A.214

Biblioteca Ilustrada.

LA SANTA BIBLIA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

DE LA VULGATA LATINA Y ANOTADA
CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES
Y ESPOSITORES CATÓLICOS,

POR EL

ILMO. SR. D. FELIPE SCIO DE S. MIGUEL.

PUBLICADA

con parecer, exámen y censura de la autoridad eclesiástica.

TOMO II.

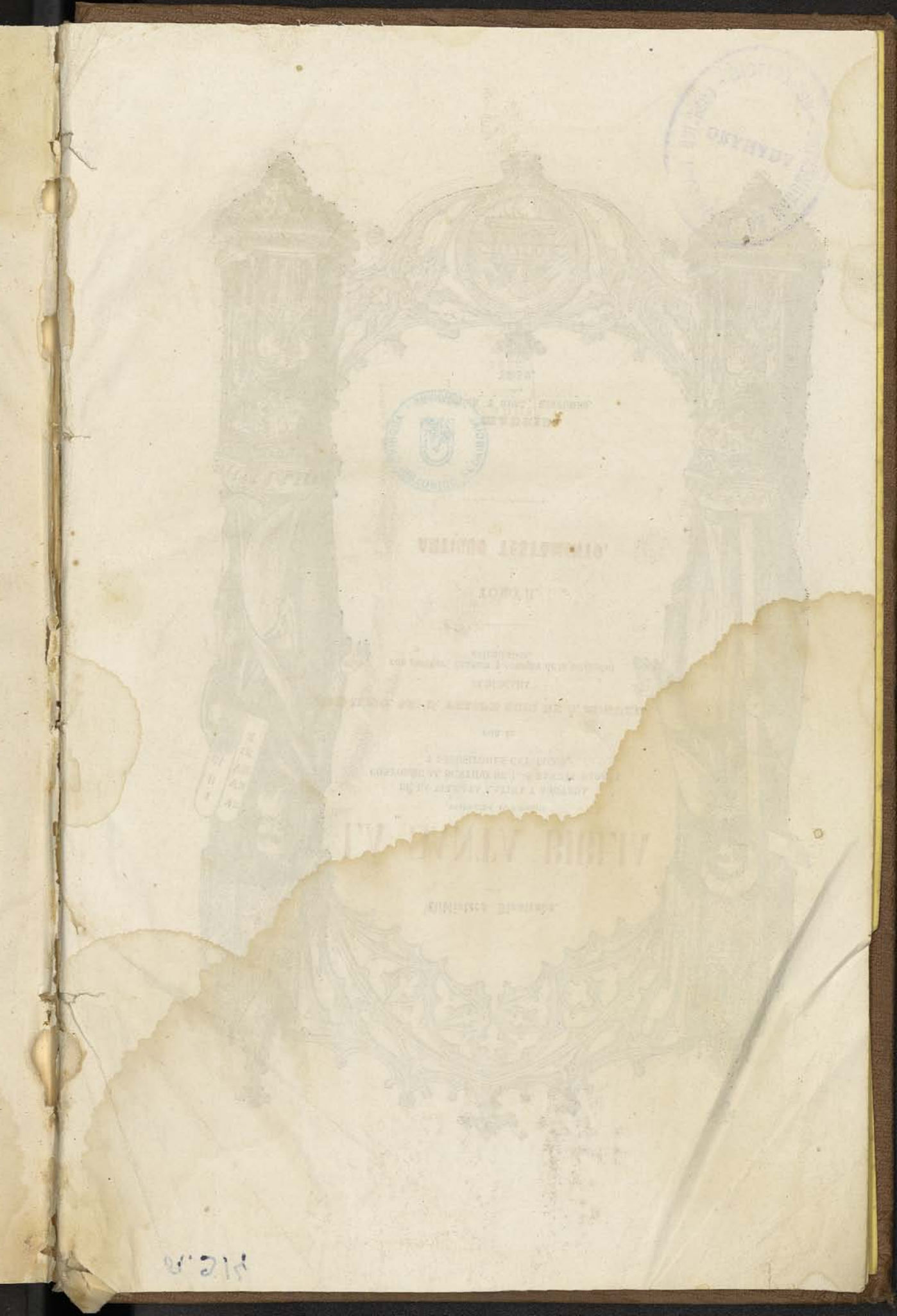
ANTIGUO TESTAMENTO.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL GRANADA

MADRID
GASPAR Y ROIG, EDITORES.

1852.

COLECCIÓN DE MANUSCRITOS Y IMPRESOS - BIBLIOTECA - GRANADA



ADVERTENCIA

SOBRE

LOS LIBROS DE LOS REYES.

Los *Libros de los Reyes* ocupan el lugar inmediato al de los *Jueces*, ya porque así lo exige el órden cronológico de los sucesos que en ellos se refieren para formar un cuerpo seguido de historia; y ya tambien porque á instancia de los Israelitas el gobierno teocrático, que antes tenian bajo la autoridad y mando de los caudillos y Jueces, fue convertido en soberano y monarquico, cuando Samuél por órden de Dios ungió y alzó á Saúl por primer Rey de toda la nacion. Y desde luego se da principio á ellos por el nacimiento y educacion de Samuél; porque la historia de este Profeta, que fue el último de los Jueces de Israél, tiene un estrecho enlace con la de Saúl el primero de los Reyes, y con la de David que fue el segundo. Cuando nació Samuél, era Juez del pueblo el sumo Sacerdote Helí, que habia sucedido á Abdón un año antes que naciera Samsón, al cual sobrevivió tambien un año. Y así el tiempo de la judicatura de Samsón coincide en parte con la de Heli, de manera que mientras este atendia á los negocios políticos y á los de la Religion, se ocupaba Samsón en los pertenecientes á la guerra, y en ver cómo podia debilitar y destruir á sus enemigos.

En estos cuatro Libros se refieren los hechos de todos los Reyes de Judá y de Israél, y los tiempos en que vivieron, desde que se dió principio al gobierno monárquico en Israél, hasta el cautiverio de Babylonia; lo que comprende el espacio como de unos quinientos y setenta años, de los cuales corresponden como unos ciento al primer Libro; cuarenta al segundo; ciento veinte y cinco al tercero; y al cuarto el resto de los quinientos y setenta. En los dos primeros se refiere el gobierno de Heli, de Samuél, de Saul y de David; y en los dos últimos el de Salomón, y de los otros Reyes de Judá que le sucedieron hasta Sedecías: y se cuentan tambien las acciones de Jeroboam y de sus sucesores, que haciendo un cisma ó separacion del reino, se apartaron de Roboam hijo de Salomón, y de la Tribu de Judá, formando el Reino de Israél ó de las diez tribus, sobre las cuales reinaron los que sucedieron á Jeroboam.

Los Griegos les dan el título de *Libro de los Reinos*, y con este mismo son citados frecuentemente en varios Escritores y monumentos antiguos de la Iglesia Latina. En el Hebreo se lee al principio de los dos primeros el nombre de Samuél; porque se da principio á los sucesos, que en ellos se refieren por su nacimiento, y por la narracion de todo lo que hizo hasta su muerte. Estos mismos en el testo Hebreo formaban un solo cuerpo y S. Gerónimo en su version conservó este mismo órden; pero la division que se habia hecho en algunas versiones latinas, se volvió á introducir aun despues de haberse recibido en la Iglesia la traslacion del santo doctor.

No están de acuerdo los Espositores sobre el autor de estos dos primeros Libros. Algunos los atribuyen a Samuél, por leerse su nombre á la frente del original Hebreo. Lo que parece mas fundado es, que escribió los veinte y cuatro primeros capítulos del primero, donde se refiere la historia de su vida, y lo que hicieron Saúl y David mientras vivió, pero como su muerte se anuncia en el Cap. XXV, se toma de aquí un argumento muy fuerte para probar que no pudo escribir los otros capítulos que restan, y mucho menos el Libro segundo: y por esto se cree que Gad y Nathán concluyeron el primero, y compusieron el segundo. Mas en esta opinion se hallan sus dificultades, por leerse muchas cosas que no corresponden al tiempo de Gad ni de Nathán: y así la opinion mas corriente y que parece mas fundada, es que Esdras, teniendo á la vista los originales de Samuél, y las memorias de los antiguos Escritores del tiempo de David, lo redujo todo á un cuerpo de historia, formando una serie continuada de sucesos; y de este modo se pueden conciliar las contrariedades aparentes, que se hallan en ellos. Por lo que mira al tercero y al cuarto se disputa tambien sobre su autor. Unos los atribuyen á Jeremías, á Isaías, ó á alguno de los otros Profetas. Otros creen que Salomón y algunos de sus sucesores escribieron ó hicieron escribir las actas de sus reinados: que los Profetas escribieron las vidas de los Reyes de sus tiempos; y que estas memorias son las que forman el fondo de la historia sagrada que se contiene en estos Libros, ó que fueron compuestos ú ordenados por Esdras, tales como hoy dia los tenemos. Este pensamiento no carece de verisimilitud, porque hay muchos lugares en la serie y narracion de los hechos, en donde se deja ver bastantemente el caracter y estilo de Esdras; y aunque se hallan otros que no convienen al tiempo en que escribió, es porque este Escritor sagrado dió palabra por palabra las memorias originales y auténticas que tenia entre manos, contentándose con copiarlas, y sin atender á conciliar las unas con las otras.

Aunque en esta historia, y lo mismo decimos de todas las otras que son Canónicas, no se mire sino desnudamente la letra de lo que contiene, con dificultad habrá otra que le pueda ser comparada, ni en la amenidad y suavidad de sus espresiones, ni en la variedad de sucesos estraordinarios que en ella se refieren, y de donde se puedan tomar ejemplos y documentos los mas adaptados para la instruccion de toda suerte de estados y de personas; pero con la ventaja de ser infalible la autoridad que esta tiene, al paso que la de todas las otras que no son Canónicas, como que estriba en la fé y dicho de los hombres, se ve envuelta en densas tinieblas, cercada de mil dudas, y sujeta á muchas dificultades y repa-

ros, y á muchas equivocaciones. Por esto debemos contemplarla no solamente como una representacion de las cosas pasadas, sino tambien como una profecía de las maravillas, que debian cumplirse en la Ley nueva, y como una representacion de los Misterios de la Religion Cristiana, y de Jesucristo y de su Iglesia [a]: registrando en toda esta divina historia un bosquejo de todo cuanto ha sucedido desde aquel tiempo hasta los nuestros; porque mudados los nombres, aunque los acaecimientos en una ú otra circunstancia parezcan diversos, mas en la sustancia son los mismos. Se descubre por todas partes aquella providencia paternal, aquel poder y sabiduria eterna, que todo lo dispensa, ordena y endereza al fin y cumplimiento de sus altísimos disignios. En cada página se nos muestra el Señor como un Dios santo, benéfico, misericordioso, y siempre pronto á perdonar las faltas de los que arrepentidos recurren á su clemencia é invocan humildes la magestad de su santo nombre. Se nos hace reconocer al mismo Señor, ya como Remunerador magnífico de la virtud; ya como Protector poderoso de la inocencia; y ya finalmente como severo Vengador de la maldad.

Los personajes no son alabados por sus talentos naturales ó por sus acciones políticas, sino por lo que fueron por respecto á Dios, á la piedad y á la virtud; y así se ve que la verdadera fortaleza, sabiduria, grandeza y felicidad del hombre ni tiene ni puede tener otro fundamento que el temor santo de Dios. Aquellos Príncipes, á quienes previno Dios con su misericordia, y que hicieron buen uso de los dones y poder que habian recibido de lo alto, empleándolo todo en mantener la religion y la piedad, son alabados por sus acciones virtuosas, y su memoria se perpetuará siempre por todas las edades; pero los que por el contrario abusando de estos mismos dones, se sirvieron de ellos como de medios para dar fomento á su ambicion y á su soberbia, son y serán eternamente detestados; y por haber amado la gloria de los hombres perdieron la verdadera, que es la que viene de Dios. El título que se da á estos libros, no se ha de mirar precisamente, porque en ellos se contiene la historia de los Reyes de Judá, y de Israél; sino porque los Reyes todos los deben tener siempre presentes, como un espejo en que han de mirarse para dirigir bien todas sus acciones.

De aquí es que no son incompatibles, como necia é impiamente han pretendido algunos políticos, las obras heróicas y resoluciones magnánimas con la humildad y sinceridad cristiana, y con lo suave, religioso y santo de la Ley Evangélica; antes bien no puede haber verdadero heroismo, ni darse consejo acertado, ni se debe tener por hombre de buena y sana política, el que no sigue, como regla invariable de todos sus pensamientos y proyectos, la Ley y el Evangelio de Jesucristo. El que no es fiel á su Dios, no puede serlo á su Rey. Una conciencia perversa y desarreglada olvida fácilmente las propias obligaciones, y es imposible que atine con las máximas, que promuevan los verdaderos intereses del Estado. El que no sabe gobernarse ni moderarse á sí mismo, mal podrá acertar con los medios eficaces de gobernar, moderar y reformar á los otros. Es una locura pensar, que para ser grande es necesario ser iniquo: es equivocar y confundir el valor con la soberbia, y la grandeza de ánimo con la jactancia é insolencia. El abandono de la Religion y culto, y de la verdadera caridad, lejos de ser disposicion para lo grande, lo es, si bien se mira, para lo mas vil é indigno de cuanto puede pensarse, y aun el principio y causa de todas las vilezas, crueldades y tiranías. Mas valeroso se mostró David huyendo tantos años de ser traidor á su Rey, que cuando derrotó ejércitos enteros de enemigos. Acosado, perseguido por las ciudades, por los montes, por todas partes, aunque Dios le puso en la mano la venganza, pudiendo con ella abrirse fácilmente el camino á la corona: esto no obstante, tuvo por horrible atentado intentarla contra su injusto y cruel perseguidor, porque era su Rey, y el ungido del Señor. Supo David vencerse á sí mismo; y ganó con esto mayor victoria, que cuando derribó á Goliáth, y triunfó de todos sus enemigos. Porque no es lo grande lo mejor, cuando se llega á ello por medios viles; es lo grande lo mejor, cuando por seguir lo justo, se desprecia con generosidad de ánimo lo que solo tiene apariencias de grande.

Ultimamente á David y á su descendencia es á quien principalmente mira cuanto se contiene en estos Libros: á David, como á figura de Jesucristo, que es el único objeto de todas las Escrituras; y á su descendencia, como que de ella debia nacer el Cristo segun la carne. Y esto es lo primero que deben tener presente, y que nunca han de perder de vista los que se apliquen á leer estos santos Libros con deseo de entenderlos y de aprovecharse de ellos.

[a] S. August. de Civit. Dei Lib. XVII. Cap. I.

LIBRO PRIMERO DE LOS REYES.

Capítulo I.

A los fervorosos ruegos de Ana, que era estéril y mujer de Elcana, concede el Señor un hijo á quien llama Samuél. Despues de haberlo destetado, le dedica al Señor por medio del sacerdote Helí.

uit vir unus de Ramathaïmsophim, de monte Ephraim, et nomen ejus Elcana, filius Jeroham, filii Eliu, filii Thohu, filii Suph, Ephrathæus:

2 Et habuit duas uxores, nomen uni Anna, et nomen secundæ Phenenna. Fueruntque Phenennæ filii: Annæ autem non erant liberi.

3 Et ascendebat vir ille de civitate sua statutis diebus, ut adoraret et sacrificaret Domino exercituum in Silo. Erant autem ibi duo filii Heli, Ophni et Phinees, sacerdotes Domini.

4 Venit ergò dies, et immolavit Elcana, deditque Phenennæ uxori suæ, et cunctis filiis ejus, et filiabus partes:

5 Annæ autem dedit partem unam tristis, quia Annam diligebat. Dominus autem concluserat vulvam ejus.

6 Affligebat quoquè eam æmula ejus, et vehementer angebat, in tantum, ut exprobraret quòd Dominus conclusisset vulvam ejus:

7 Sicque faciebat per singulos annos, cùm redeunte tempore ascenderent ad templum Domini: et sic provocabat eam. Porrò illa flebat, et non capiebat cibum.

8 Dixit ergò ei Elcana vir suus: Anna, ¿cur fles? ¿et quarè non comedis? ¿et quam ob rem affligitur cor tuum? ¿numquid non ego melior tibi sum, quàm decem filii?

1 Hubo un hombre Ephrathéo [1] de Ramathaim-Sophím [2], del monte de Ephraím [3], cuyo nombre era Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Thohu, hijo de Suph [4]:

2 Y tuvo dos mujeres [5]; el nombre de la una era Anna, y el de la segunda Phenenna. Y Phenenna tenia hijos: mas Anna no los tenia.

3 Y subia este hombre de su ciudad en los dias establecidos [6], á adorar y ofrecer sacrificios al Señor de los ejércitos en Silo [7]. Y habia allí dos hijos de Helí, Ophni y Phinees, Sacerdotes del Señor.

4 Llegó pues el dia, y Elcana ofreció su sacrificio, y dió sus porciones [8] á Phenenna su mujer, y á todos sus hijos, é hijas:

5 Mas á Anna dió una sola porcion [9], triste, porque amaba á Anna. Y el Señor habia cerrado la matriz de ella.

6 Y su competidora [10] la inquietaba [11] tambien y angustiaba en gran manera, en tanto grado, que la echaba en rostro que el Señor habia cerrado la matriz de ella.

7 Y lo mismo hacia cada año, cuando llegando el tiempo subian al templo [12] del Señor: y de este modo la zahería [13]. Mas Anna se ponia á llorar, y no tomaba alimento.

8 Elcana, pues, su marido la dijo: Anna ¿por qué lloras? ¿y por qué no comes? ¿y por qué causa está afligido tu corazon? Por ventura no soy yo mejor para tí [14], que diez hijos?

---

[1] De Ephraím, esto es, que habitaba en Ramathaim-Sophím, en medio de Ephraím, como despues se dice. El era Levita de orígen: 1 *Paralip.* VI, 34. *Moysés y Aarón entre sus Sacerdotes: y Samuél entre los que invocan su nombre;* esto es, *entre los Levitas. Psalm.* XCVIII, 6. La tribu de Leví no habia recibido suerte peculiar en la division de la tierra prometida, y así estaba repartida por todas las tribus; por lo que no es de maravillar, que siendo Levita tuviera su domicilio en la tribu de Ephraím.

[2] Llamada tambien *Ramatha*, *Rama*, ó *Ramáh*, V, 19, Cap. XIX, 19, en el Hebreo. Algunos quieren que hubiese dos ciudades de este nombre, y que para distinguir esta, se le añadió *Sophim*, de los Zophianos ó Sophianos, que quiere decir *de los Centinelas*, y tambien *de los Profetas*. Los que se inclinan á sostener semejante opinion, se fundan en que este nombre se lee aquí en dual; pero hay otros muchos nombres de ciudades, que se hallan tambien en dual y en plural, y con todo eso no se demuestra que haya habido dos ó mas del mismo nombre.

[3] Esto se refiere á Ramatha, ó á Elcana.

[4] O Zuph, que era de la familia de Ceath.

[5] Segun el uso comun, que entonces se toleraba.

[6] En las tres solemnidades principales del año, de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos, como estaba ordenado en la Ley. *Deuter.* XVI, 16.

[7] En donde estaba el Tabernáculo desde el tiempo de Josué. *Jos.* XVIII, 1.

[8] De las carnes que habian sido sacrificadas al Señor; porque el que ofrecia hostias pacíficas, comia con su familia de una parte de ellas. El pecho y la espalda derecha pertenecia á los Sacerdotes. Elcana dió á Phenena muchas porciones para ella y para sus hijos; pero á Ana que no los tenia, le dió una sola, afligido y lleno de pena, porque el Señor la habia hecho estéril.

[9] MS. 7. *Una donacion.*

[10] MS. 8. *Su envidiosa.* FERRAR. *Su comblesa.* Porque la veía preferida en el amor de su marido.

[11] MS. 7. *Desganáuala é aun la ensañaua por apeçonarla.*

[12] A Silo, donde estaba el Tabernáculo y el arca del Señor.

[13] MS. 7. *Fasíale sosaños.* Phenena en opinion de graves Espositores era figura de la Synagoga, y Ana de la Iglesia.

[14] ¿La preferencia que yo te doy en el amor, no te es de mayor aprecio que diez hijos que tuvieras? Dos penas muy terribles angustian el corazon de Ana, su esterilidad, y los insultos de Phenena. No se lee que saliera de su boca ni una sola palabra, ó de murmuracion contra Dios, ó de impaciencia contra la que la insultaba, ó de queja á su marido. Solamente se deshace en lágrimas, y con el silencio y

9 Surrexit autem Anna postquam comederat, et biberat in Silo. Et Heli sacerdote sedente super sellam ante postes templi Domini,

10 Cùm esset Anna amaro animo, oravit ad Dominum, flens largiter,

11 Et votum vovit, dicens: Domine exercituum, si respiciens videris afflictionem famulæ tuæ, et recordatus mei fueris, nec oblitus ancillæ tuæ, dederisque servæ tuæ sexum virilem: dabo eum Domino omnibus diebus vitæ ejus, et novacula non ascendet super caput ejus.

12 Factum est autem, cùm illa multiplicaret preces coràm Domino, ut Heli observaret os ejus.

13 Porrò Anna loquebatur in corde suo, tantùmque labia illius movebantur, et vox penitùs non audiebatur. Æstimavit ergò eam Heli temulentam.

14 Dixitque ei: ¿Usquequò ebria eris? digere paulisper vinum, quo mades.

15 Respondens Anna: Nequaquam, inquit, domine mi: nam mulier infelix nimis ego sum, vinumque et omne quod inebriare potest, non bibi, sed effudi animam meam in conspectu Domini.

16 Ne reputes ancillam tuam quasì unam de filiabus Belial: quià ex multitudine doloris, et mœroris mei locuta sum usquè in præsens.

17 Tunc Heli ait ei: Vade in pace: et Deus Israël det tibi petitionem tuam, quam rogasti eum.

18 Et illa dixit: Utinam inveniat ancilla tua gratiam in oculis tuis. Et abiit mulier in viam suam, et comêdit, vultusque illius non sunt ampliùs in diversa mutati.

19 Et surrexerunt manè, et adoraverunt coràm Domino: reversique sunt, et venerunt in domum suam Ramatha. Cognovit autem Elcana Annam uxorem suam: et recordatus est ejus Dominus.

20 Et factum est post circulum dierum, concepit Anna, et peperit filium, vocavitque nomen ejus Samuel: eò quòd à Domino postulasset eum.

21 Ascendit autem vir ejus Elcana, et omnis domus ejus, ut immolaret Domino hostiam solemnem, et votum suum,

22 Et Anna non ascendit: dixit enim viro suo: Non vadam, donec ablactetur infans, et ducam eum, ut appareat ante conspectum Domini, et maneat ibi jugiter.

9 Y levantóse Anna despues de haber comido y bebido en Silo [1]. Y como el Sacerdote Helí estúviese sentado en su silla delante de las puertas del templo del Señor,

10 Anna con un corazon lleno de amargura, oró al Señor derramando copiosas lágrimas,

11 E hizo un voto, diciendo: Señor de los ejércitos, si volviendo los ojos [2] mirares la afliccion de tu esclava, y te acordares de mí, y no olvidares á tu criada, y dieres á tu sierva un hijo varon: le consagraré al Señor por todos los dias de su vida, y no subirá navaja [3] sobre su cabeza.

12 Y acaeció, que repitiendo ella muchas veces sus ruegos delante del Señor: Helí estaba observando la boca de ella.

13 Pero Anna hablaba en su corazon, y solamente se movian los lábios de ella, y la voz absolutamente no se oía. Y así Helí la tuvo por embriagada [4].

14 Y la dijo: ¿Hasta cuándo estarás embriagada? digiere un poco el vino, de que estás llena [5].

15 Anna le respondió diciendo: No es así, señor mio: porque soy una mujer muy infeliz [6], y no he bebido vino ni cosa que pueda embriagar, sino que he derramado mi alma [7] en la presencia del Señor.

16 No tengas á tu sierva como á una de las hijas de Beliál [8]: pues por la muchedumbre de mi dolor, y de mi tristeza he hablado hasta ahora.

17 Helí entonces la dijo: Vete en paz: y el Dios de Israél te conceda la peticion, que le has hecho.

18 Y ella respondió: Ojalá tu sierva halle gracia en tus ojos [9]. Y la mujer se fue su camino, y comió, y su rostro no se demudó mas en adelante [10].

19 Y se levantaron de mañana [11], y adoraron delante del Señor: y se volvieron, y vinieron á su casa en Ramatha. Y Elcana conoció á Anna su mujer: y el Señor se acordó de ella.

20 Y acaeció que pasado el círculo de dias [12] concibió Anna, y parió un hijo, y llamóle Samuél: porque le habia pedido al Señor [13].

21 Y Elcana su marido subió con toda su familia, para sacrificar al Señor una hostia solemne, y (cumplir) su voto [14],

22 Mas Anna no subió, porque dijo á su marido: No iré hasta que el niño esté destetado, y que yo le lleve para presentarle al Señor, y que se quede allí para siempre.

---

paciencia triunfa de la injusticia y de la malignidad de su émula. La virtud no consiste en que seamos insensibles, sino en que sujetemos los sentimientos naturales con una entera conformidad y sumision á la Divina voluntad. Jesucristo nos dió ejemplo en su Pasion.

[1] El banquete de lo que habia sido sacrificado al Señor, se hacia en el átrio del Tabernáculo: desde aquí pasó Ana al lugar, donde se hacia la oracion y la adoracion.

[2] MS. A. *Si tú me deñares catár.* Ana llena de amargura acude por consuelo al que nunca le niega á los afligidos, que con buenas disposiciones llegan á pedírselo. Ana se levanta, busca al Señor en el templo, le espone su angustia y pena con sollozos y gemidos del corazon: su oracion es humilde, fervorosa, perseverante, y animada de una fé viva; y así no podia menos de ser oida, y de llegar al logro de sus deseos.

[3] Como Dios lo habia ordenado para los Nazarenos, los cuales segun su profesion debian abstenerse tambien de vino, y de todo lo que pudiese embriagar. *Número.* VI, 2. Y así se añade en los Códices de los LXX καὶ οἶνον, καὶ μέθυσμα οὐ πιεται, *y vino, y lo que pueda embriagar no beberá.* Este voto le hacia con consejo y consentimiento de su marido, para que no le faltase esta condicion.

[4] MS. 8. *Tomóla por sandia.*

[5] Ana que habia sufrido con tanta paciencia los insultos de Phenena, acude al templo para buscar algun alivio á sus males, y todo parece que conspira para aumentarlos. Su virtud se ve espuesta á nuevas pruebas; pero la sencillez y moderacion de su respuesta da mayor realce y fuerza á su oracion, y es al mismo tiempo una grande leccion para nosotros.

[6] MS. A. *De fuerte ventura so.*

[7] Descubriendo al Señor su corazon y el ardiente deseo que tenia de conseguir lo que le pedia.

[8] Esta espresion quiere decir: *sin yugo*, sin freno, sin ley y sin concieneia.

[9] Para que dejes esta mala sospecha que has tenido de mí, y ores al Señor; y que vea yo el cumplimiento y la eficacia de tu oracion.

[10] Como sucede frecuentemente á los que se ven angustiados y oprimidos de violencia, de penas y aflicciones. Dios enjugó las lágrimas de esta piadosa mujer suavizando la amargura de su corazon, y ella quedó consolada, como si viera ya cumplidos sus deseos. Estos son los efectos, que desde luego causa una oracion ardiente y fervorosa en las almas piadosas y atribuladas, que presentan su corazon al Señor. Los LXX καὶ τὸ πρόσωπον αὐτῆς οὐ συνέπεσεν ἔτι, *y su rostro no decayó mas.*

[11] Al amanecer del dia siguiente.

[12] MS. 3. *E fue al torno de los dias.* Lo que es segun el testo Hebreo, y quiere decir un año.

[13] שמואל *schemuél, nombre de Dios,* de שם *schém, nombre,* y אל *El, Dios, ó puesto por Dios,* de שדם *schúm, puso,* y אל *El, Dios.* Pero segun el testo es de שאול מאל *Schaúl meél;* y por síncope *Samuél.*

[14] Es verisímil que él hiciese tambien su voto por el feliz suceso de lo que Ana habia pedido con tantas lágrimas.

23 Et ait ei Elcana vir suus : Fac quod bonum tibi videtur, et mane donec ablactes eum : præcorque ut impleat Dominus verbum suum. Mansit ergò mulier, et lactavit filium suum, donec amoveret eum à lacte.

24 Et adduxit eum secum, postquam ablactaverat, in vitulis tribus, et tribus modiis farinæ, et amphora vini, et adduxit eum ad domum Domini in Silo. Puer autem erat adhuc infantulus :

25 Et immolaverunt vitulum, et obtulerunt puerum Heli.

26 Et ait Anna : Obsecro mi domine, vivit anima tua domine : ego sum illa mulier, quæ steti coràm te hìc orans Dominum.

27 Pro puero isto oravi, et dedit mihi Dominus petitionem meam, quam postulavi eum.

28 Idcircò et ego commodavi eum Domino cunctis diebus, quibus fuerit commodatus Domino. Et adoraverunt ibì Dominum. Et oravit Anna, et ait :

23 Y díjola Elcana su marido : Haz lo que bien te parezca, y quédate hasta que le destetes : y ruego al Señor que nos cumpla su palabra [1]. Quedóse pues Anna, y dió de mamar á su hijo, hasta que le apartó [2] de la leche.

24 Y llevóle consigo, despues de haberle destetado, con tres becerros [3], y tres modios de harina [4], y un cántaro de vino [5], y trájole á la casa del Señor en Silo. Y el niño era aun pequeñito :

25 Y sacrificaron un becerro, y presentaron el niño á Helí.

26 Y dijo Anna : Ruégote, señor mio, vive tu ánima [6] señor : yo soy aquella mujer, que estuve aquí orando al Señor delante de tí.

27 Por este niño oré, y el Señor me concedió la peticion, que le pedí.

28 Por tanto yo le entrego tambien al Señor por todos los dias que el Señor le diere [7]. Y adoraron allí al Señor. Y oró Anna, y dijo :

Capítulo II.

Cántico de Ana madre de Samuél. Helí es reprendido por la demasiada condescendencia con sus hijos. Se le vaticina la ruina de su casa y familia.

1 Exultavit cor meum in Domino, et exaltatum est cornu meum in Deo meo : dilatatum est os meum super inimicos meos : quià lætata sum in salutari tuo.

2 Non est sanctus, ut est Dominus : neque enim est alius extra te, et non est fortis sicut Deus noster.

3 Nolite multiplicare loqui sublimia, gloriantes: recedant vetera de ore vestro : quià Deus scientiarum, Dominus est, et ipsi præparantur cogitationes.

4 Arcus fortium superatus est, et infirmi accincti sunt robore.

1 Saltó de gozo mi corazon en el Señor [8] y se ha ensalzado mi poder en mi Dios [9] : se ha ensanchado mi boca sobre mis enemigos [10] : por cuanto me alegré en tu salud [11] :

2 No hay santo, como es el Señor [12] : porque no hay otro fuera de tí, y no hay fuerte como el Dios nuestro.

3 No multipliqueis hablando grandezas, vanagloriándoos [13] : apártense de vuestra boca cosas viejas [14]: porque el Señor es el Dios de las ciencias, y á él están patentes los pensamientos [15].

4 El arco de los fuertes fue quebrado, y los flacos han sido armados de fuerza [16].

---

[1] Con el nacimiento de Samuél estaba ya cumplido lo que Helí habia pedido á favor de Ana. Y así lo que aquí desea Elcana, es, que creciese aquel niño, para que llegando á la edad competente, pudiese ser presentado al Señor en su templo. *O verbum* se toma aquí por *res*. El Señor nos conceda ver cumplido todo esto, y que sea para gloria suya. Los LXX leen τὸ ἐξελθὸν ἐν ταῦ στόματός σου, *lo que salió de tu boca*, ó tu palabra : esto es, un hijo para consagrársele.

[2] MS. 8. *Le nudrió*. Lo que en aquellos tiempos no hacian hasta los tres ó mas años.

[3] Los LXX trasladaron ἐν μόσχῳ τριετίζοντι, *con un novillo de tres años:* y en el v. 25, no se habla mas que de uno solo. Pero la leccion de la Vulgata en este lugar está conforme al original Hebreo.

[4] El Hebreo : *Un epha.*

[5] El Hebreo ונבל יין, *y un nebél de vino*, cuya medida contenia tres bathos.

[6] Es una fórmula de juramento. Por tu vida, Señor, afirmo que yo soy aquella mujer, etc.

[7] Dios me le ha dado, y yo se le vuelvo por todos los dias de su vida; porque todo este tiempo quedará para servir al Señor en su Tabernáculo. O tambien : Yo se le he pedido, para despues volvérsele, ofreciéndosele y presentándosele por mi mano. ¿Pero cómo pudo Ana ligar con un voto á su hijo antes de nacer y sin esperar el consentimiento de su esposo? Samuél siendo Levita, estaba obligado á servir por su turno en el lugar santo desde los veinte y cinco hasta los cincuenta años de su vida. Y así el voto de la madre no altera la vocacion del hijo, y solo alarga el ejercicio en cuanto á su duracion. O mas bien : el voto miraba á la madre, obligándose esta á no apartarle jamas del templo, y siendo todo su conato que se criase bajo de los ojos de Dios, en el centro de la Religion, entre sus Ministros, y entre los que con mayor atencion se aplicaban al estudio de su santa Ley; y por lo que mira al Nazareato, que era otra parte de su voto, debemos reconocer un particular movimiento del Señor, que la inspiró sin duda, que le pidiera ser librada de su esterilidad por un milagro, y que hiciera este voto para obtenerlo, y ella en lo interior de su corazon le dió á entender, que si le otorgaba lo que pedia, inspiraria á aquel hijo que le naciese, el deseo de consagrarse todo al Señor por toda su vida, y que ratificase despues, llegando á edad competente, por sí mismo el voto que hacia por él, aunque sin él.

[8] Este cántico es uno de los mas bellos y sublimes del Antiguo Testamento. Se encierra en él una accion de gracias, y al mismo tiempo una profecía del Reino de Jesucristo y de la gloria de su Iglesia.

[9] O por mi Dios; esto es, Dios me ha ensalzado y llenado de poder y gloria, quitándome el oprobio que antes tenia.

[10] Antes no podia abrir mi boca para responder á los que me daban en rostro con mi esterilidad; pero ahora lo puedo hacer, regocijándome, y dándoos, Señor, gracias por la fecundidad que me habeis concedido.

[11] Yo estoy llena de gozo, no tanto porque he sido salvada; sino porque mi salud me viene de tí. Pensamiento sublime que esplica el CRISÓSTOMO así : Para el que es sabio le es cosa mas terrible el ofender á Dios, que el infierno; y el agradar á Dios le es mas apetecible que todos los premios y reinos. Otros : *En tu Salvador.*

[12] Porque solo él lo es por esencia; mas los otros por participacion.

[13] FERRAR. *Altividad, altividad.* MS. 7. *Alturas, ni soberanías.* Tú Phenena y los tuyos, cesad ya de hablar mas en adelante, y de vanagloriarte contra mí. Es un hebraismo.

[14] Dejad ya de despreciarme, y de proferir contra mí palabras ásperas, como lo habeis hecho hasta ahora. En el Hebreo la palabra עתק, significa *cosa antigua*, y tambien *dura y áspera.*

[15] MS. A. *Los cuydares.* Porque al Señor nada se le puede ocultar, como árbitro que es de las conciencias, y fuente de todo saber. S. AUGUST. *de Civit. Dei, Lib.* XVII, *Cap.* 4. Se dan tambien otros sentidos á este lugar, que es muy oscuro.

[16] Por *arco* se entiende aquí en general todo aquello en que alguno pone su confianza, como Phenena la ponia en su fecundidad.

5 Repleti priùs, pro panibus se locaverunt: et famelici saturati sunt, donec sterilis peperit plurimos: et quæ multos habebat filios, infirmata est.

6 Dominus [a] mortificat et vivificat, deducit ad inferos et reducit.

7 Dominus pauperem facit et ditat, humiliat et sublevat.

8 Suscitat de pulvere egenum, et de stercore elevat pauperem: ut sedeat cum principibus, et solium gloriæ teneat. Domini enim sunt cardines terræ, et posuit super eos orbem.

9 Pedes sanctorum suorum servabit, et impii in tenebris conticescent: quià non in fortitudine sua roborabitur vir.

10 Dominum formidabunt adversarii ejus: et super ipsos in cœlis tonabit: Dominus judicabit fines terræ, et dabit imperium regi suo, et sublimabit cornu Christi sui.

11 Et abiit Elcana Ramatha, in domum suam: puer autem erat minister in conspectu Domini ante faciem Heli sacerdotis.

12 Porrò filii Heli, filii Belial, nescientes Dominum,

13 Neque officium sacerdotum ad populum: sed quicumque immolasset victimam, veniebat puer sacerdotis, dum coquerentur carnes, et habebat fuscinulam tridentem in manu sua,

14 Et mittebat eam in lebetem, vel in caldariam, aut in ollam, sive in cacabum: et omne, quod levabat fuscinula, tollebat sacerdos sibi. Sic faciebant universo Israëli venientium in Silo.

5 Los que antes estaban hartos, se alquilaron [1] por pan: y los hambrientos se hartaron, hasta que la estéril parió á muchísimos [2]: y la que tenia muchos hijos se debilitó [3].

6 El Señor es el que quita y da la vida [4], el que lleva á los infiernos y el que saca [5].

7 El Señor empobrece y enriquece, abate y ensalza.

8 Del polvo levanta al mendigo, y del estiércol ensalza al pobre: para que se siente con los Príncipes, y ocupe un trono de gloria [6]. Porque del Señor son los polos de la tierra [7], y sobre ellos asentó el mundo [8].

9 Guardará los pies de sus santos [9], mas los impíos quedarán mudos en tinieblas [10]: porque no será fuerte el hombre por su propia fuerza.

10 Al Señor temerán sus adversarios [11]: y sobre ellos tronará en los cielos: el Señor juzgará los términos de la tierra, y dará el imperio á su rey [12] y ensalzará el poder [13] de su Christo.

11 Y volvióse Elcana á Ramatha, á su casa: y el niño ejercia su ministerio [14] delante del Señor á la vista del Sacerdote Helí.

12 Mas los hijos de Helí, hijos [15] de Beliál, que no conocian al Señor [16],

13 Ni la obligacion de Sacerdotes [17] respecto del pueblo: sino que cuando cualquiera habia inmolado la víctima, venia el criado del Sacerdote, mientras se cocian las carnes, y tenia en su mano un tenedor de tres dientes [18],

14 Y lo metia en el perol, ó en el caldero, ó en la olla, ó en la marmita: y todo lo que sacaba el tenedor, tomábalo el Sacerdote para sí [19]. Esto hacian con todos los de Israel que venian á Silo.

---

[1] MS. 7. *Enfaniáron*. MS. 8. *Logáronse*. Esto es, han tenido que sujetarse á la fatiga y al trabajo, para poder ganar el pan, con que sustentarse y vivir.

[2] La particula *donec* no parece que tiene aquí sentido particular. En el Hebreo שבעה *siete:* y lo mismo en los LXX ἑπτα. El número determinado por el indeterminado; quiere decir: Yo que fuí estéril, tuve, esto es, tendré, porque habla en estilo profético, muchos hijos; y Phenena mi émula, que tuvo muchos hijos, perdió ya su virtud, y quedó infecunda. Phenena, viva imágen de la Sinagoga, que por su soberbia dejó de tener hijos; y Ana, símbolo espreso de la Iglesia, á quien se concedió una maravillosa fecundidad, para que se agregaran á ella todas las naciones. S. AUGUST. *de Civit. Dei, Lib.* XVII, *Cap.* 4.

[3] Perdió su virtud, se volvió estéril.

[4] El sentido es el mismo que el de la espresion precedente.

[5] MS. A. *Amortigua*. Dios destruye en nosotros todos aquellos afectos y pasiones que nos dan la muerte, y que S. PABLO llama el hombre viejo, y cuerpo del pecado, y nos da al mismo tiempo la vida de la fé, de la humildad y de la caridad, que es la del hombre renovado en Dios, y animado por su gracia y por su espíritu. Por *infiernos ó subterráneos* suele entenderse el sepulcro, y tambien el infierno adonde echa Dios á los malos. Pero como de allí á nadie saca, no puede interpretarse así en este lugar.

[6] Que tiene preparado para sus escogidos, y para los verdaderos humildes.

[7] Los cimientos, ó como quieren algunos, las columnas de la tierra. La tierra no tiene otro cimiento ó basa que la sostenga, sino sola la voluntad de aquel Señor que la crió.

[8] Y por consiguiente el Señor es el que gobierna todos sus movimientos, y el que hace que todo contribuya á la salud de los suyos.

[9] Dirigirá sus pasos por el camino recto, y los preservará de caer.

[10] Los impíos é ingratos en medio de la confusion y tinieblas de que están cercados, no osarán, ni podrán abrir su boca, porque el Señor los abatirá, los confundirá y llenará de oprobio, por cuanto se imaginaron, llenos de orgullo, que su propia fuerza les venia de ellos mismos, y no de Dios, dador de todo bien.

[11] Infundirá en sus enemigos terror.

[12] Los intérpretes mas señalados entienden esto del Messias y de su reino. El testo Hebreo á la letra: *De su Mesías*. Y lo mismo el Chaldéo.

[13] A la letra: *El cuerno*, que en frase hebrea significa *poder*, *gloria*, *reino*. Algunos aplican esta profecía á Samuél, que fue Juez de todo el pueblo, y así Dios por él gobernó á Israél: otros á Saúl, á quien despues hizo reinar: y últimamente á David, á quien ensalzó y colmó de gloria. Pero no es este el sentido mas propio. Este cántico de Ana, en que, como hemos visto, da á Dios las gracias por haberla librado del oprobio de su esterilidad, encierra al mismo tiempo una profecía del Reino de Jesucristo y de su gloria. Dejad, dice, lo antiguo, que es la letra, ó la ley escrita ó vieja, y abrazad lo nuevo, que es la ley de gracia y el Espíritu Divino. El arco de los fuertes, vanos y presumidos de la Sinagoga, llenos de iniquidad, que se tenian por justos, fue quebrado; y la gentilidad estéril, que apenas conocia á Dios, es ya fecunda, reducida á la fé de Jesucristo. El pueblo, que fue amado del Señor, es ya por su rebeldía y dureza en creer á su Hijo, estéril y despreciado; porque sabe Dios enriquecer á los pobres, y humillar á los soberbios. Las naciones temerán á Cristo, que reinará sobre ellas, y su nombre será conocido y ensalzado y glorificado hasta los mas remotos fines de la tierra.

[14] En todo aquello que podia convenir á su edad, y bajo la direccion y disciplina del Sacerdote Helí.

[15] Impíos y rebeldes, sin yugo, sin ley y sin conciencia.

[16] Contumaces, desobedientes á los mandamientos del Señor, como lo son los que obstinados no reconocen, ni se sujetan á su superior.

[17] Pues como tales debian dar buen ejemplo al pueblo, buscando en todo la gloria del Señor, y portándose con el mayor desinterés.

[18] MS. 7. *Con una cuchar de tres ganchos.*

[19] De este lugar parece que se podria concluir que los Judíos hacian cocer las carnes, que ofrecian á Dios en los sacrificios pacíficos, ó de accion de gracias, constando espresamente por el Cap. III del Levítico, que debian ser consumidas por las llamas. Así que lo que aquí se dice, no habla de la porcion que se ofrecia á Dios, sino de aquellas carnes, que despues de inmolada la víctima, se hacian cocer para los que la habian ofrecido. La Ley no concedia al Sacerdote sino la espaldilla y el pecho de la víctima en los sacrificios de paz; mas el criado de los hijos de Helí tomaba en su nom-

[a] Deuter. XXXII, 39 Tob. XIII, 2. Sapient. XVI, 13.

15 Etiam antequam adolerent adipem, veniebat puer sacerdotis, et dicebat immolanti: Da mihi carnem, ut coquam sacerdoti: non enim accipiam à te carnem coctam, sed crudam.

16 Dicebatque illi immolans: Incendatur primùm juxtà morem hodiè adeps, et tolle tibi quantumcumque desiderat anima tua. Qui respondens ajebat ei: Nequaquam: nunc enim dabis, alioquin tollam vi.

17 Erat ergò peccatum puerorum grande nimis coràm Domino: quià retrahebant homines à sacrificio Domini.

18 Samuel autem ministrabat ante faciem Domini, puer, accinctus ephod lineo.

19 Et tunicam parvam faciebat ei mater sua, quam afferebat statutis diebus, ascendens cum viro suo, ut immolaret hostiam solemnem.

20 Et benedixit Heli Elcanæ et uxori ejus, dixitque ei: Reddat tibi Dominus semen de muliere hac pro fœnore quod commodasti Domino. Et abierunt in locum suum.

21 Visitavit ergò Dominus Annam, et concepit, et peperit tres filios, et duas filias: et magnificatus est puer Samuel apud Dominum.

22 Heli autem erat senex valdè, et audivit omnia quæ faciebant filii sui universo Israëli: et quomodò dormiebant cum mulieribus quæ observabant ad ostium tabernaculi:

23 Et dixit eis: ¿Quarè facitis res hujuscemodi, quas ego audio, res pessimas, ab omni populo?

24 Nolite filii mei: non enim est bona fama, quam ego audio, ut transgredi faciatis populum Domini.

25 Si peccaverit vir in virum, placari ei potest Deus: si autem in Dominum peccaverit vir, ¿quis orabit pro eo? Et non audierunt vocem patris sui: quià voluit Dominus occidere eos.

26 Puer autem Samuel proficiebat, atque crescebat, et placebat tàm Domino quàm hominibus.

27 Venit autem vir Dei ad Heli, et ait ad eum: Hæc dicit Dominus: ¿Numquid non apertè revelatus sum domui patris tui, cùm essent in Ægypto in domo Pharaonis?

28 Et elegi eum ex omnibus tribubus Israël mihi in sacerdotem, ut ascenderet ad altare meum, et adoleret mihi incensum, et portaret ephod coràm me: et dedi domui patris tui omnia de sacrificiis filiorum Israël.

15 Y asímismo antes que quemaran el sebo, venia el criado del sacerdote, y decia al que sacrificaba: Dame carne, que cueza para el Sacerdote: pues no tomaré de tí carne cocida, sino cruda [1].

16 Y el que sacrificaba le respondia: Quémese primero hoy el sebo segun costumbre, y despues toma de cuanto quisieres [2]. Mas él respondia diciéndole: No, que ahora me la has de dar, y si no, la tomaré por fuerza.

17 Era pues muy grande el pecado de estos jóvenes delante del Señor: porque retraian á la gente de sacrificar al Señor [3].

18 Y el jóven Samuél ejercia su ministerio delante del Señor, vestido de un ephód [4] de lino.

19 Y haciale su madre una túnica pequeña, que le llevaba [5] en ciertos dias, cuando subia con su marido, á ofrecer el sacrificio solemne [6].

20 Y bendijo Helí á Elcana y á su mujer, y díjole: El Señor te dé sucesion de esta mujer, en pago de la prenda [7] que has depositado en manos del Señor. Y volviéronse á su casa.

21 El Señor pues visitó á Anna, y concibió, y parió tres hijos, y dos hijas: y el jóven Samuél fue engrandecido delante del Señor [8].

22 Mas Helí era muy viejo, y oyó todas las cosas que hacian sus hijos con todo Israél: y como dormian con las mujeres que venian á velar á la puerta del Tabernáculo [9]:

23 Y les dijo: ¿Por qué haceis estas cosas muy malas que yo oigo de todo el pueblo?

24 No así, hijos mios [10]: porque no es buena fama, la que yo oigo, que haceis prevaricar al pueblo del Señor.

25 Si pecare un hombre contra otro, puede Dios aplacarse con él: mas si el hombre pecare contra Dios ¿quién rogará por el [11]? Y no oyeron la voz de su padre: porque queria el Señor matarlos.

26 Mas el jóven Samuél iba adelantando, y creciendo, y era agradable tanto al Señor como á los hombres.

27 Y vino un varon de Dios [12] á Helí, y le dijo: Esto dice el Señor: ¿Por ventura no me he manifestado visiblemente á la casa de tu padre [13], cuando estaban en Egypto en la casa de Pharaón?

28 Y me le escogí entre todas las tríbus de Israél por Sacerdote, para que subiera á mi altar, y me quemara [14] allí incienso, y llevara el ephód delante de mí: y dí á la casa de tu padre porcion de todos los sacrificios de los hijos de Israél.

---

bre todo lo que podia sacar fuera con el garfio. No se conocen á punto fijo las diferencias de esta suerte de vasos, de que hacian huso para cocer las carnes.

[1] MS. 8. *Carne cocha, mas crua.* Lo que era contra la Ley del Señor, *Levit.* VII, 21, 25, y contra la costumbre.

[2] El comun del pueblo era mas religioso, que estos malos Sacerdotes.

[3] SAN BERNARDO *Serm.* I *de Controvers. S. Pauli* dice de semejantes: *Horrendum penitus sacrilegium, quod et ipsorum videtur excedere facinus, qui Domino majestatis manus sacrilegas injecerunt.*

[4] MS. 8. *Sobrepelliz* ó espaldar. Era todo diferente del ephód del Pontífice. *Exodo.* XXVIII, 6.

[5] Todos los años en una de las fiestas.

[6] Acostumbrado, ó de todos los años.

[7] De este hijo, que has consagrado al Señor para que se emplee en su ministerio.

[8] En edad, piedad y sabiduría, y arrebatando la admiracion de todos.

[9] Véase el *Exodo* XXXVIII, 8.

[10] El pecado de los hijos de Helí era muy enorme; y la grande falta, que cometió este padre escesivamente indulgente, estuvo en que debiendo aplicar remedios fuertes para reprimir la insolencia de sus hijos, se contentó con reprenderlos con demasiada suavidad.

[11] No quiere decir, que este pecado no se puede perdonar como pretendian los Novacianos, sino que con dificultad se perdona. Porque aunque todos los pecados son contra Dios, por cuanto se oponen á su justicia y santidad infinita; pero son sin comparacion de mucha mayor gravedad, los que profanando las cosas santas, cometen aquellos á quienes fue encomendada su custodia. El sentido de las palabras de Helí es el siguiente: Si vosotros, que sois los que debeis orar por los pecados del pueblo; pecais, no contra otro hombre, sino contra el mismo Dios, de quien debiais ser mas celosos y fieles Ministros ¿quién será el que ofrezca sacrificios y ore por vosotros, para que el Señor os perdone unos pecados tan enormes? Queria el Señor acabar con ellos, y esto mismo indica su contumacia y obstinacion en los pecados. Dios los abandonó por esto á los deseos de su corazon, y les negó la gracia de su conversion; porque habia determinado castigarlos de muerte, y dejar en ellos un escarmiento de su justicia, y de sus juicios adorables é incomprensibles.

[12] Los autores sagrados suelen dar alguna vez este nombre á los Profetas. No se sabe quién fue este que envió el Señor para reprender la escesiva condescendencia y omision de Helí.

[13] A Aaron, Príncipe ó cabeza del linage sacerdotal, cuando como todos los otros gemia esclavo bajo del yugo de Pharaón.

[14] MS. 8. *Y me diese á oler.*

29 ¿Quarè calce abjecistis victimam meam, et munera mea quæ præcepi ut offerrentur in templo: et magis honorasti filios tuos quàm me, ut comederetis primitias omnis sacrificii Israël populi mei?

30 Propterea ait Dominus Deus Israël: Loquens locutus sum, ut domus tua, et domus patris tui [a] ministraret in conspectu meo, usquè in sempiternum. Nunc autem dicit Dominus: Absit hoc à me: sed quicumque glorificaverit me, glorificabo eum: qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.

31 Eccè dies veniunt: et præcîdam brachium tuum, et brachium domûs patris tui, ut non sit senex in domo tua.

32 Et videbis æmulum tuum in templo, in universis prosperis Israël; et non erit senex in domo tua omnibus diebus.

33 Verumtamen non auferam penitùs virum ex te ab altari meo: sed ut deficiant oculi tui, et tabescat anima tua: et pars magna domûs tuæ morietur cùm ad virilem ætatem venerit.

34 Hoc autem erit tibi signum, quod venturum est duobus filiis tuis, Ophni et Phinees: In die uno morientur ambo.

35 Et suscitabo mihi sacerdotem fidelem, qui juxtà cor meum, et animam meam faciet: et ædificabo ei domum fidelem, et ambulabit coràm Christo meo cunctis diebus.

36 Futurum est autem, ut quicumque remanserit in domo tua, veniat ut oretur pro eo, et offerat nummum argenteum, et tortam panis, dicatque: Dimitte me, obsecro, ad unam partem sacerdotalem, ut comedam buccellam panis.

29 ¿Por qué habeis acoceado [1] mis víctimas, y los presentes que mandé que me fuesen ofrecidos en el templo: y has honrado á tus hijos [2] mas que á mí, comiéndoos las primicias de todos los sacrificios de Israél mi pueblo?

30 Por tanto dice el Señor Dios de Israél: Hablando hablé [3], que tu casa, y la casa de tu padre ministraria delante de mí perpetuamente. Pero ahora dice el Señor: Lejos sea esto de mí: sino que á cualquiera que diere gloria á mí, yo se la daré: y los que me desprecian, viles serán [4].

31 Hé aquí que llegan los dias, en que cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre, de modo que no haya viejo en tu casa [5].

32 Y en medio de todas las prosperidades de Israél [6], verás [7] á tu émulo [8] en el templo: y no habrá jamas viejo en tu casa.

33 Esto no obstante no quitaré del todo de mi altar varon de tu linaje: pero será para que desfallezcan tus ojos, y se repudra tu alma: y una grande parte de tu casa morirá cuando llegare á edad varonil [9].

34 Y la señal que tendrás, es lo que ha de acaecer á tus dos hijos, Ophni y Phinees: En un dia morirán entrambos.

35 Y levantaré para mí un Sacerdote fiel [10], que se portará conforme á mi corazon, y á mi alma y le edificaré una casa fiel, y andará todos los dias delante de mi Christo.

36 Y acaecerá que todo aquel que hubiere quedado en tu casa, vendrá para que se ruegue por él, y ofrecerá una moneda de plata [11] y una torta de pan, y dirá: Ruégote que me admitas á alguna porcion sacerdotal, para que coma un bocado de pan.

---

[1] MS. 8. *Echaste con la coz.* ¿Por qué habeis envilecido mis sacrificios, convirtiendo en cebo de vuestra gula y avaricia, lo que solamente me debia ser ofrecido á mí, como á Señor soberano y absoluto de todas las cosas?

[2] Respetando mas su voluntad injusta y desarreglada, que la santa y justa ley de tu Dios, y contentándote con dar una ligera reprension, porque son tus hijos, á los que despues de haberlos escluido del sacerdocio, debias haber reprimido con el castigo mas ejemplar.

[3] Por un decreto no absoluto, sino condicional. *Loquens locutus sum*, es un hebraismo, que quiere decir, *plane decreveram*. El Señor habia prometido el sacerdocio á la familia de Aarón perpetuamente: habia prometido tambien para siempre el soberano Pontificado á la familia de Eleazár, por el celo de la honra de Dios, que mostró Phinees. Y esto no obstante pasó esta dignidad á la familia de Ithamár, sin que la Escritura nos diga ni el tiempo ni la causa de esta traslacion, siendo Ithamár hijo segundo de Aarón, de quien descendia Heli. Pero habiéndose hecho esta indigna de tenerla, volvió á la casa de Eleazár en virtud de la promesa hecha á Phinees. Lo que no acaeció hasta el principio del reinado de Salomón, cuando Abiathár, que descendia de Heli, fue depuesto, y pasó el soberano Pontificado á Sadóc, que era de una rama de Eleazár. En este tiempo fue cuando comenzó á cumplirse todo lo que aquí se dice del abatimiento y miseria, en que luego se vieron los descendientes de Heli.

[4] ¡Dichosos aquellos Prelados, que no hacen servir la autoridad de su ministerio á su propia gloria, sino únicamente á la de Dios, y al aumento de su obra! ¡que están prontos á sacrificar sus bienes, su descanso, su vida y su reputacion en defensa de la verdad, por interes espiritual de su Iglesia, y por la salud de sus hijos! ¡Desdichados de aquellos que buscan otra cosa que á Dios en todas las funciones y honores del sacerdocio; y que de un estado de vigilancia y de trabajo, de humildad y de penitencia, hacen un estado de lujo, de fausto, de ociosidad y de delicadeza! Dios cubrirá á los unos de oprobio eterno; y ensalzará eternamente á los otros, porque dieron honra y gloria á su nombre santo y adorable con los sentimientos y porte de una vida conforme á la santidad de su estado.

[5] El soberano Pontificado, en que consiste vuestro apoyo y vuestra fuerza. El *brazo*, por la fuerza, es un hebraismo; al modo que se dice *vir brachii*, por *vir potens*. Por nombre de Anciano entienden muchos *sumo Sacerdote*.

[a] III Reg. II. 27.

[6] En los reinados de David y de Salomón.

[7] Dice que verá, lo que verán sus hijos ó descendientes.

[8] Al que haya de entrar en tu lugar. Este fue Sadóc, que fue hecho soberano Pontífice en lugar de Abiathár, uno de los descendientes de Heli. II *Reg.* VIII, 17, *et* III *Reg.* I, 26.

[9] No perecerá enteramente tu familia: quedarán algunos descendientes tuyos, que servirán á mi altar; pero para ser atormentados con la memoria de las grandezas pasadas, y con la miseria á que entonces se verán reducidos.

[10] Estable, perpetuo. Es una espresion hebrea. El primer sentido de esta promesa mira á Sadóc, que ejerció el soberano Pontificado en el reinado de Salomón; y se conservó en sus descendientes hasta que el templo fue arruinado por los Romanos. Pero este sentido es un velo de otro mas sublime, que tiene por objeto á Jesucristo sumo Sacerdote por escelencia, solo verdaderamente fiel segun el corazon de Dios, y cuyo sacerdocio será eterno. Los escogidos son esta casa estable, que Dios le habia de fundar, y que jamas perecerá: son al mismo tiempo Sacerdotes del Señor, y un solo Sacerdote con Jesucristo por la unidad del espíritu que los anima: y estos caminarán eternamente á la vista, y bajo la custodia de su Rey, cabeza y soberano Pontifice Jesucristo. *Apocal.* XX, 6. S. AGUSTIN, *Lib.* XVII *de Civ. Dei*, *Cap.* 4, entiende tambien á Samuél por este Sacerdote fiel, que dice el Señor, que le serviria segun su corazon, etc.

[11] Reducido á la mayor miseria ofrecerá no un buey ni una oveja, sino una torta de pan ó una moneda de poco valor, como hacian los mas pobres, y pedirá al Sacerdote que ruegue á Dios por él, para que le perdone sus pecados. Dios habia provisto abundantemente al sustento de los Sacerdotes; pero acontecia algunas veces, que degradados de su oficio por mala administracion ó por otros motivos, venian á pobreza. El testo Hebreo puede admitir tambien este sentido: *Vendrá á postrarse delante de el* Sacerdote, *para tener una pequeña moneda de plata y una torta de pan, y dirá: Destíname á uno de los ministerios Sacerdotales, para que coma un bocado de pan.* Segun este sentido los descendientes de Heli habian de tener lugar entre los Sacerdotes del Señor, v. 33; pero por un oculto consejo de la Divina Providencia no habian de ser admitidos á su ministerio, sino despues de muchos ruegos y súplicas hechas á los Sacerdotes de la familia de Eleazár, que recobraria su derecho por el castigo de la de Heli.

Capitulo III.

Samuél, llamado por el Señor, oye las calamidades que van á venir sobre la casa de Helí; y conjurado por éste, se las descubre sencillamente, y sus prophecias le adquieren gran crédito de todo Israél.

1 Puer autem Samuel ministrabat Domino coràm Heli, et sermo Domini erat pretiosus in diebus illis, non erat visio manifesta.

2 Factum est ergò in die quadam, Heli jacebat in loco suo, et oculi ejus caligaverant, nec poterat videre:

3 Lucerna Dei antequam extingueretur, Samuel dormiebat in templo Domini, ubi erat arca Dei.

4 Et vocabit Dominus Samuel. Qui respondens, ait: Eccè ego.

5 Et cucurrit ad Heli, et dixit: Eccè ego: vocasti enim me. Qui dixit: Non vocavi: revertere, et dormi. Et abiit, et dormivit.

6 Et adjecit Dominus rursùm vocare Samuelem. Consurgensque Samuel, abiit ad Heli, et dixit: Eccè ego: quià vocasti me. Qui respondit: Non vocavi te fili mi: revertere et dormi.

7 Porrò Samuel necdùm sciebat Dominum, neque revelatus fuerat ei sermo Domini.

8 Et adjecit Dominus, et vocavit adhuc Samuelem tertiò. Qui consurgens abiit ad Heli,

9 Et ait: Eccè ego: quià vocasti me. Intellexit ergò Heli quià Dominus vocaret puerum: et ait ad Samuelem: Vade, et dormi: et si deinceps vocaverit te, dices: Loquere Domine, quià audit servus tuus. Abiit ergò Samuel, et dormivit in loco suo.

10 Et venit Dominus, et stetit: et vocavit, sicut vocaverat secundò, Samuel, Samuel. Et ait Samuel: Loquere Domine, quià audit servus tuus.

11 Et dixit Dominus ad Samuelem: Eccè ego facio verbum in Israël: quod quicumque audierit, tinnient ambæ aures ejus.

12 In die illa suscitabo adversùm Heli omnia quæ locutus sum super domum ejus: incipiam, et complebo.

13 Prædixi enim ei quòd judicaturus essem domum ejus in æternum propter iniquitatem, eò quòd noverat indignè agere filios suos, et non corripuerit eos.

1 Y el jóven Samuél ministraba al Señor delante de Helí, y la palabra del Señor era preciosa [1] en aquellos dias, no habia vision manifiesta.

2 Acaeció pues en cierto dia, que Helí estaba echado en su sitio, y sus ojos se habian oscurecido, y no podia ver:

3 Antes que la lámpara de Dios fuese apagada [2], dormia Samuél en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios [3].

4 Y llamó el Señor á Samuél. El cual respondió, y dijo: Aquí estoy.

5 Y fuése corriendo á Helí, y díjole: Aqui estoy: pues me has llamado. El le dijo: No te he llamado: vuélvete, y duerme. Y se fue, y durmió.

6 Y volvió el Señor otra vez á llamar á Samuél. Y levantándose Samuél, fuese á Helí, y dijo: Aquí estoy: pues me has llamado. Helí le respondió: No te he llamado hijo mio: vuélvete y duerme.

7 Mas Samuél aun no conocia al Señor [4], ni le habia sido revelada palabra del Señor.

8 Y volvió aun el Señor á llamar á Samuél por la tercera vez. El cual levantándose fuése á Helí,

9 Y dijo: Aquí estoy: pues me has llamado. Entonces reconoció Helí que el Señor llamaba [5] al mozo: y dijo á Samuél: Anda, y duerme: y si despues te llamare, responderás: Habla Señor, que tu siervo oye. Fuese pues Samuél, y echóse á dormir en su cuarto.

10 Y vino el Señor, y paróse: y llamó, como habia llamado las otras veces [6], Samuél, Samuél. Y respondió Samuél: Habla Señor, que tu siervo oye.

11 Y el Señor dijo á Samuél: Mira que yo voy á hacer una cosa en Israél: que todo el que la oyere, le retiñirán [7] ambas sus orejas.

12 En aquel dia despertaré contra Helí todas las cosas que he dicho sobre su casa: comenzaré y acabaré [8].

13 Porque ya le he predicho, que habia de ejercer mi juicio sobre su casa para siempre por la iniquidad [9], por cuanto sabia, que sus hijos hacian cosas indignas, y no los ha corregido.

---

[1] MS. 7. *Era cara.* Pues era muy rara, porque Dios no se manifestaba en vision á los hombres, ni se reconocia algun Profeta por quien el Pueblo consultase al Señor en sus dudas. Y asi desde el tiempo de Samuél en adelante empieza el tiempo de los Profetas. Tenia entonces Samuél como doce años de edad.

[2] Se señala aquí el tiempo, en que el Señor se apareció á Samuél, que fue antes de amanecer, y de que se apagasen las lámparas del candelero de oro, que ardian de noche en el templo, y se apagaban antes que saliese el sol. *Exodo* XXVII, 21.

[3] Samuél dormia en la habitacion de Helí, cerca del Tabernáculo donde estaba el arca.

[4] No estaba acostumbrado á distinguir la voz del Señor, ni las señales, que manifestaban su presencia, porque hasta entonces no le habia hablado su Magestad, ni estaba instruido en esta doctrina.

[5] Dios revela su palabra á Samuél, y no á Helí; y no obstante eso, este santo mancebo da cuenta á Helí de su revelacion, y aprende de él, que es Dios el que le habla, y cómo debe responderle y escucharle. Los caminos estraordinarios en que Dios suele hacer entrar algunas veces á sus siervos, deben someterse al exámen de los Pastores, y á las reglas de la Iglesia: de lo contrario corre riesgo de caer en una ilusion, y de tomar por una luz divina, lo que puede ser sugestion del espiritu de las tinieblas.

[6] El *secundò* parece se ha de juntar con las palabras siguientes, de este modo: *Vocavit ut jam vocaverat, secundo, his inclamans: Samuél, Samuél.* O como en el Hebreo: *Y llamóle como la una y otra vez,* ó como las otras veces: y lo mismo los LXX ὡς ἅπαξ, καὶ ἅπαξ.

[7] MS. A. *Le rretingan.* Es una espresion y metáfora enérgica, tomada de lo que sucede al que repentinamente oye un grande trueno, que queda como aturdido, é impreso en sus oidos el estampido del trueno; quiere decir: Quedará asombrado y lleno de terror, cuando la oyere.

[8] Palabras dignas de notarse. Los hombres comienzan frecuentemente una obra, y no la acaban, porque su poder es muy limitado: ¿pero quién podrá estorbar al que es Todopoderoso, de ejecutar lo que ha resuelto, y de acabar lo que comenzó? Y así estas palabras no se deben tomar como una simple amenaza, sino como una declaracion precisa confirmada con juramento.

[9] El Hebreo y los LXX añaden: por el pecado *de sus hijos.* Hacian cosas indignas *de su ministerio.* Los LXX leen: *Sabia que sus hijos maldecian de Dios.* Palabras son estas, que deben grabar en sus corazones todos los padres de familias. Si estos no deben *irritar, Ephes.* VI, 4, *á sus hijos,* cuando siguen una conducta regular; no es menos conveniente y esencial, que los traten con rigor, cuando contumaces no quieren dar oidos á las exhortaciones con que procuran hacerlos volver sobre sí. El Señor parece, que muestra aquí menos indignacion por los escesos de Ophni y Phinees, que por la indulgencia, con que el padre los toleraba.

14 Idcircò juravi domui Heli, quòd non expietur iniquitas domûs ejus victimis et muneribus usquè in æternum.

15 Dormivit autem Samuel usquè manè, aperuitque ostia domûs Domini. Et Samuel timebat indicare visionem Heli.

16 Vocavit ergò Heli Samuelem, et dixit: ¿Samuel fili mi? Qui respondens, ait: Præsto sum.

17 Et interrogavit eum: ¿Quis est sermo, quem locutus est Dominus ad te? oro te ne celaveris me. Hæc faciat tibi Deus, et hæc addat, si absconderis à me sermonem ex omnibus verbis, quæ dicta sunt tibi.

18 Indicavit itaque ei Samuel universos sermones, et non abscondit ab eo. Et ille respondit: Dominus est: quod bonum est in oculis suis faciat.

19 Crevit autem Samuel, et Dominus erat cum eo, non cecidit ex omnibus verbis ejus in terram.

20 Et cognovit universus Israël à Dan usquè Bersabee, quòd fidelis Samuel propheta esset Domini.

21 Et addidit Dominus ut appareret in Silo, quoniam revelatus fuerat Dominus Samueli in Silo, juxtà verbum Domini. Et evenit sermo Samuelis universo Israëli.

14 Por tanto he jurado á la casa de Helí, que no se espiará jamas la iniquidad [1] de su casa con víctimas ni con presentes [2].

15 Durmió pues Samuél hasta la mañana, y abrió las puertas de la casa del Señor [3]. Y Samuél temia de descubrir á Helí la vision.

16 Llamó pues Helí á Samuél, y díjole: ¿Samuél hijo mio? El cual respondiendo, dijo: Aquí estoy.

17 Y Helí le preguntó: ¿Qué es la palabra que te ha dicho el Señor? ruégote, que no me la encubras. Esto haga el Señor contigo, y esto añada [4]. si me encubrieres palabra de todo cuanto te ha sido dicho.

18 Samuél pues le manifestó todas las palabras, y nada le encubrió. Y Helí respondió: El Señor es: haga lo que sea agradable en sus ojos [5].

19 Y Samuél creció, y el Señor era con él, y no cayó en tierra ni una de todas sus palabras [6].

20 Y conoció todo Israél desde Dan hasta Bersabee [7] que Samuél era fiel profeta del Señor.

21 Y el Señor continuó [8] en aparecerse en Silo, porque en Silo se habia manifestado el Señor á Samuél, segun la palabra del Señor. Y se cumplió la palabra que Samuél dijo á todo Israél [9].

Capítulo IV.

Guerra de los Philisthéos contra los Israelitas, los que son derrotados. El arca del Señor es hecha prisionera. Mueren en la batalla los dos hijos de Heli, Ophni y Phinees. Muerte de Helí y de su nuera la mujer de Phinees.

1 Et factum est in diebus illis, convenerunt Philisthiim in pugnam: et egressus est Israël obviàm Philisthiim in prælium, et castrametatus est juxtà Lapidem Adjutorii. Porrò Philisthiim venerunt in Aphec,

2 Et instruxerunt aciem contrà Israël. Inito autem certamine, terga vertit Israël Philisthæis: et cæsa sunt in illo certamine passim per agros, quasi quatuor millia virorum.

3 Et reversus est populus ad castra: dixeruntque majores natu de Israël: ¿Quarè percussit nos Dominus hodiè coràm Philisthiim? Afferamus ad nos de

1 Y acaeció en aquellos dias, que se juntaron los Philishtéos para hacer guerra: y salió Israél al encuentro para pelear con los Philisthéos, y acampó junto á la Piedra del Socorro [10]. Y los Philisthéos vinieron á Aphéc,

2 Y ordenaron su ejército [11] contra Israél. Y habiendo dado la batalla, Israél volvió las espaldas á los Philisthéos: y fueron muertos en aquel encuentro aquí y allá por los campos, como cuatro mil hombres [12].

3 Y volvióse el pueblo al campamento: y dijeron los ancianos de Israél: ¿Por qué nos ha herido el Señor [13] hoy delante de los Philisthéos? Traigamos á

---

[1] *Iniquitas* en este lugar, como en otros muchos de la Escritura, *Genes.* XV, 16. *Levit.* XXIV, 15. *Psalm.* VII, 15. ZACHAR. XIV, 19. MALACH. II, 16, se toma *metonymicamente* por la pena temporal, con que Dios castiga las culpas ó las iniquidades, ó lo que las ofrendas y sacrificios de la ley podian perdonar; y así tanto Helí como sus descendientes siempre tuvieron abierta la entrada á la misericordia de Dios por medio de un sincero arrepentimiento. Pero la gracia, que hubiera podido obtener por medio de la ofrenda de las víctimas legales, esto es, la relajacion de las penas temporales de que era amenazado, no tenia sino un tiempo, el cual pasado, ninguna cosa podia detener el curso de la justicia divina; y este tiempo era llegado, cuando el Señor hablaba á Samuél. Ni de este lugar se infiere, que Helí se haya condenado, porque esto no consta de la Escritura; debiéndose entender todo él, como dejamos esplicado, de las penas temporales con que el Señor castigó á Helí y á todos sus descendientes.

[2] En el Hebreo se lee: *Si*, en el sentido negativo, como en el *Psalm.* XCV, 11, y en otros muchos lugares de la Escritura.

[3] Despues que el Tabernáculo se fijó en Silo, se cree, que alrededor del atrio se levantó una pared, que tenia delante sus puertas.

[4] Esta es una fórmula de imprecacion muy usada entre los Hebreos. Véase RUTH I, 17. Quiere decir: El Señor te trate con toda severidad y rigor: tales y tales castigos te dé.

[5] Parece que el Señor templó su ira contra el anciano Heli, por la reverencia, dolor y sumision, que manifestó él en esta ocasion, en que aceptó su sentencia; y quedándole lugar para un verdadero arrepentimiento, se contenta el Señor con las penas temporales con que le castigó á él y á toda su familia. Así lo creen comunmente los Padres é intérpretes.

[6] Y se acreditó la verdad de todo lo que decia, cumpliéndose á la letra todo ello.

[7] Estos eran dos términos de la Tierra Santa por la parte del Septentrion y del Mediodia.

[8] Y el Señor continuó en aparecerse á Samuél, como lo habia hecho cuando se le dió á conocer la primera vez en Silo con su palabra, ó hablándole.

[9] Que Samuél dijo le habia sido revelada. Puede tambien esponerse: Y se llegó á saber por todo Israél lo que Dios habia hecho con el nuevo Profeta y con el anciano Sacerdote; lo que granjeó á Samuél una reputacion muy grande no solo en el ánimo del sumo Sacerdote, sino tambien en el de todos los del pueblo.

[10] Este nombre le fue dado despues, como consta del capítulo VII, 12, en memoria de la victoria, que consiguieron en este lugar de los Philisthéos. En el Hebreo אבן העזר, *piedra del socorro*

[11] MS. 8. *E pararon az.*

[12] Por el testo Hebreo se ve claramente, que el número de muertos era de los Israelitas, que perdieron la accion.

[13] Por poco que reflexionaran los Hebreos, no hubieran tenido que hacer esta pregunta, sino que desde luego hubieran conocido, que la causa de esta derrota y castigo estaba en sus mismos pecados, y principalmente en las abominaciones y sacrilegios de los hijos de Heli, Ophni y Phinees.

Silo arcam fœderis Domini, et veniat in medium nostri, ut salvet nos de manu inimicorum nostrorum.

4 Misit ergò populus in Silo, et tulerunt indè arcam fœderis Domini exercituum sedentis super cherubim : erantque duo filii Heli cum arca fœderis Dei, Ophni et Phinees.

5 Cùmque venisset arca fœderis Domini in castra, vociferatus est omnis Israël clamore grandi, et personuit terra.

6 Et audierunt Philisthiim vocem clamoris, dixeruntque : ¿Quænam est hæc vox clamoris magni in castris Hebræorum? Et cognoverunt quòd arca Domini venisset in castra.

7 Timueruntque Philisthiim, dicentes : Venit Deus in castra. Et ingemuerunt, dicentes :

8 ¡Væ nobis! non enim fuit tanta exultatio heri et nudiustertiùs : ¡Væ nobis! ¿Quis nos salvabit de manu Deorum sublimium istorum? hi sunt Dii, qui percusserunt Ægyptum omni plagâ, in deserto.

9 Confortamini, et stote viri, Philisthiim : ne serviatis Hebræis, sicut et illi servierunt vobis : confortamini, et bellate.

10 Pugnaverunt ergò Philisthiim, et cæsus est Israël, et fugit unusquisque in tabernaculum suum: et facta est plaga magna nimis : et ceciderunt de Israël triginta milla peditum.

11 Et arca Dei capta est : duo quoquè filii Heli mortui sunt, Ophni et Phinees.

12 Currens autem vir de Benjamin ex acie, venit in Silo in die illa, scissa veste, et conspersus pulvere caput.

13 Cùmque ille venisset, Heli sedebat super sellam contrà viam spectans. Erat enim cor ejus pavens pro arca Dei. Vir autem ille, postquam ingressus est, nuntiavit urbi : et ululavit omnis civitas.

14 Et audivit Heli sonitum clamoris, dixitque: ¿Quis est hic sonitus tumultûs hujus? At ille festinavit, et venit, et nuntiavit Heli.

15 Heli autem erat nonaginta et octo annorum, et oculi ejus caligaverant, et videre non poterat.

16 Et dixit ad Heli : Ego sum qui veni de prælio, et ego qui de acie fugi hodiè. Cui ille ait : ¿Quid actum est, fili mi?

nosotros de Silo el arca de la alianza del Señor, y venga en medio de nosotros, para que nos salve de la mano de nuestros enemigos [1].

4 Envió pues el pueblo á Silo, y trajeron de allí el arca de la alianza del Señor de los ejércitos, que estaba sentado sobre los Querubines : y los dos hijos de Helí, Ophni y Phinees, estaban [2] con el arca de la alianza del Señor.

5 Y cuando llegó al campamento el arca del Señor, todo Israél vociferó con grande clamor, y resonó [3] la tierra.

6 Y los Philisthéos oyeron la voz de la algazara, y dijeron ¿Qué voces de gritería tan grandes son estas en el campamento de los Hebreos? Y supieron que el arca del Señor habia venido al campamento.

7 E intimidáronse los Philisthéos, diciendo : Ha venido el Dios [4] al campamento. Y gimieron, diciendo:

8 ¡Ay de nosotros! [5] no fue tan grande el júbilo de ayer ni antes de ayer : ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos salvará de la mano de estos dioses escelsos? [6] estos son los Dioses que hirieron á Egypto con todo genero de plagas en el desierto [7].

9 Esforzaos, y sed hombres, Philisthéos : no sirvais á los Hebreos, como ellos os han servido á vosotros, esforzaos, y pelead.

10 Pelearon pues los Philisthéos, y fue derrotado Israél, y huyó cada uno á su tienda [8] : y fue hecho muy grande destrozo : y perecieron de Israél treinta mil hombres de á pie [9].

11 Y el arca de Dios fue cautivada [10] : murieron tambien los dos hijos de Helí, Ophni y Phinees.

12 Y un hombre de Benjamin corriendo de la batalla, vino aquel dia á Silo rasgados los vestidos, y la cabeza cubierta de polvo [11].

13 Y cuando él llegó, estaba Helí sentado en una silla [12] mirando hácia el camino. Pues su corazon estaba sobresaltado por el arca del Señor. Y aquel hombre luego que entró, dió la nueva por la ciudad : y toda la ciudad comenzó á dar alaridos.

14 Y oyó Helí el ruido de los clamores, y dijo: ¿Qué ruido de alboroto es este? Y el hombre llegó apresurado y dió la noticia á Helí.

15 Helí era entonces de noventa y ocho años, y sus ojos se habian oscurecido, y no podia ver.

16 Y dijo á Helí : Yo soy el que he llegado de la batalla, y yo el que he escapado del combate. Helí le dijo : ¿Qué ha sucedido, hijo mio?

---

[1] Conociendo que su derrota venia de la mano de Dios, debian concluir, que estaba enojado con ellos por sus pecados, y exhortándose unos á otros á la penitencia, procurar apaciguarle con buenas obras, y con mudar de costumbres y de vida. Pero sin atender á esto, que debia ser lo primero, hacen llevar al campamento el arca de la alianza, lisonjeándose, que teniéndola en medio de ellos, asegurarian por este medio su proteccion, y renovaria á favor suyo los prodigios, que habia hecho otras veces por sus padres. Pero se engañaron miserablemente, porque cayeron en un estado peor sin comparacion, que el que antes tenian. ¡Qué leccion esta para los pecadores, si pretenden aplacar á Dios por otros medios, que por frutos dignos de penitencia! Los símbolos esteriores de los favores de Dios de nada aprovechan á los que rebeldes quebrantan sus órdenes. A estos mismos Hebreos de nada aprovechó despues el templo de Jerusalem, con el que en medio de sus desórdenes y abominaciones creian tener toda la seguridad, para dejar de ser envueltos en las ruinas del mismo templo.

[2] ¿Cuántas acciones muy libres en sí mismas concurrieron á la produccion del efecto, que Dios tenia previsto y ordenado? La flexibilidad del libre albedrío nada perjudica á la infalible certeza de la presciencia de Dios : ni la inmutabilidad de los divinos decretos disminuye en manera alguna las facultades del libre albedrío. Dios en sus consejos eternos habia decretado, que Ophni y Phinees fuesen muertos por manos de los incircuncisos en presencia de aquella sacrosanta arca, que ellos mismos habian deshonrado, y tambien á la vista de todo el pueblo, á quien tenian escandalizado. Y todo lo que aquí se refiere, concurre muy libremente para que se cumpla el designio del Señor.

[3] MS. 3. *E rogia.*

[4] El Dios de los Israelitas, ó su Dios.

[5] MS. 3. *Guay.* MS. 8. *Huvay de nos.*

[6] O hablaban como idólatras, creyendo que los Hebreos tenian muchos dioses : ó mas bien el plural se pone aquí por el singular, y de este modo corresponde á lo que se dice en el v. 7.

[7] De Ethán, cerca del mar Rojo, donde pereció Pharaón con todo su ejército.

[8] A sus casas. En la Escritura se usa muchas veces *tentorium* por *domus*. Las circunstancias de este hecho persuaden que este es el propio sentido.

[9] Esta espresion no escluye la gente de á caballo, sino que se usa, entendiéndose por ella los hombres de edad hecha, y fuertes, que pueden caminar por su pie, sin necesidad de ser llevados á caballo, ó en carro, como sucede con los niños tiernos, viejos, estropeados, etc. *Exod.* XII, 37.

[10] Lo que puso al pueblo en la mayor consternacion, viendo en manos de unos incircuncisos lo mas augusto y respetable, que habia en toda la tierra. El arca de la ley no puede servir de defensa á sus trasgresores, los cuales son condenados por la ley, que estaba escrita con el dedo de Dios, y se guardaba dentro del arca.

[11] MS. A. *E poluorienta la cabeza.* Con lo que manifestaba su estremo dolor, y lo infausto de la nueva que traia.

[12] A la entrada del templo.

17 Respondens autem lle, qui nuntiabat: Fugit, inquit, Israël coràm Philisthiim, et ruina magna facta est in populo: insuper et duo filii tui mortui sunt, Ophni et Phinees: et arca Dei capta est.

18 Cùmque ille nominasset arcam Dei, cecidit de sella retrorsùm justà ostium, et fractis cervicibus mortuus est. Senex enim erat vir et grandævus: et ipse judicavit Israël quadraginta annis.

17 Y respondió el que traia la nueva [1], diciendo: Huyó Israél delante de los Philisthéos, y se ha hecho un grande destrozo en el pueblo: y tambien han perecido tus dos hijos, Ophni y Phinees: y el arca de Dios ha sido cautivada [2].

18 Y cuando el hombre nombró el arca de Dios, cayó [3] de espaldas de la silla cerca de la puerta, y quebradas las cervices, murió. Pues era hombre anciano, y de edad decrépita: y juzgó él á Israél cuarenta años.

ANNA CONSAGRA AL SEÑOR EL NIÑO SAMUÉL.

19 Nurus autem ejus, uxor Phinees, prægnans erat, vicinaque partui: et audito nuntio quòd capta esset arca Dei, et mortuus esset socer suus, et vir suus, incurvavit se et peperit: irruerant enim in eam dolores subiti.

20 In ipso autem momento mortis ejus, dixerunt ei quæ stabant circà eam: Ne timeas, quià filium peperisti. Quæ non respondit eis, neque animadvertit.

21 Et vocavit puerum, Ichabod, dicens: Transla-

19 Mas su nuera, la mujer de Phinees, estaba preñada, y cercana al parto: y cuando oyó la nueva [4] de que quedaba cautiva el arca de Dios, y de que habian muerto su suegro, y su marido, encorvóse y parió: porque fue improvisamente sorprendida de los dolores.

20 Y al momento mismo de espirar, dijéronle las que estaban cerca de ella: No temas, que has parido un hijo. La cual no las respondió, ni hizo alto [5].

21 Y llamó al niño Ichabód [6], diciendo: Pasada es

---

[1] MS. 3. *El albriciador.*

[2] Todo lo que se nos cuenta de Heli en este capítulo, manifiesta su gran virtud y religion: y parece cosa lastimosa, que tan grandes cualidades se oscureciesen con la escesiva y culpable indulgencia, que tuvo con sus hijos. Sabiendo que el arca de Dios estaba en el campamento, muestra un continuo desasosiego y temor por el arca. Llegan las primeras noticias del ejército, oye la derrota del pueblo, y la muerte de sus dos hijos, sin dar muestras de dolor estraordinario. Pero á la primera palabra que se le dice de que el arca habia sido hecha prisionera, le faltan las fuerzas, le ocupa el dolor, cae de su silla, y sucede la muerte á esta caida.

[3] Heli.

[4] MS. 3. *La sonada.*

[5] Ni atendió á lo que le decian.

[6] אי כבוד *i chabód ¿dónde* está *la gloria?* esto es, la gloria de los Hebreos ha pasado á sus enemigos, porque les han tomado el arca de Dios, en que tenian puesta toda su gloria: y la mia tambien ha perecido, porque he perdido á mi suegro y á mi marido. Dando á su hijo el nombre de *Ichabód*, significa la grande pérdida que habia padecido

ta est gloria de Israël, quià capta est arca Dei, et prosocero suo et pro viro suo;

22 Et ait : Translata est gloria ab Israël, eò quòd capta esset arca Dei.

la gloria de Israél, porque ha sido cautivada el arca de Dios, y por la pérdida de su suegro y de su marido;

22 Y dijo : Pasada es la gloria de Israél, por haber sido cautivada el arca de Dios.

Capítulo V.

Los Philisthéos colocan el arca en el templo de Dagón, que una y otra vez cae tendido sin cabeza y sin manos sobre el umbral de la puerta Dios castiga á los Philisthéos, y vuelven el arca.

1 Philisthiim autem tulerunt arcam Dei, et asportaverunt eam à Lapide Adjutorii in Azotum.

2 Tuleruntque Philisthiim arcam Dei, et intulerunt eam in templum Dagon, et statuerunt eam juxtà Dagon.

3 Cùmque surrexissent diluculo Azotii altera die, eccè Dagon jacebat pronus in terra ante arcam Domini : et tulerunt Dagon, et restituerunt eum in locum suum.

1 Y los Philisthéos tomaron el arca de Dios, y la llevaron desde la Piedra del socorro á Azoto.

2 Y tomaron los Philisthéos el arca de Dios, y metiéronla en el templo de Dagón, y la pusieron cerca [1] de Dagón.

3 Y el dia siguiente habiéndose levantado de mañana los Azocios, hallaron que Dagón yacia boca abajo en tierra delante del arca del Señor : y tomaron á Dagón, y le repusieron en su lugar.

DERROTA DE LOS PHILISTHÉOS.

4 Rursumque manè die altera consurgentes, invenerunt Dagon jacentem super faciem suam in terra coràm arca Domini : caput autem Dagon, et duæ palmæ manuum ejus abscissæ erant super limen :

5 Porrò Dagon solus truncus remanserat in loco suo. Propter hanc causam non calcant sacerdotes

4 Y levantándose otra vez de mañana al otro dia, hallaron á Dagón tendido en tierra sobre su rostro delante del arca del Señor : mas la cabeza de Dagón, y las dos manos estaban cortadas sobre el umbral de la puerta :

5 Y el tronco solo de Dagón habia quedado en su lugar [2]. Por esta razon los Sacerdotes de Dagón, y

---

ella, y asimismo todo el pueblo de Israél con el cautiverio del arca del Señor.

[1] MS. 7. *A par.* Como un trofeo que le consagraban de la victoria que habian conseguido, y que creian deber á su favor y proteccion. Algunos intérpretes creen, que los Philisthéos movidos de un sumo respeto hácia el arca, la colocaron en su templo, y al lado de Dagón su dios, en el lugar que para ellos era el mas santo y respetable. Y esta opinion es muy conforme á la alta idea, que como hemos visto en el capítulo precedente, tenian los Philisthéos del Dios de los Hebreos.

[2] Si hallaron á Dagón tendido en tierra, y la cabeza y

Dagon, et omnes qui ingrediuntur templum ejus, super limen Dagon in Azoto, usquè in hodiernum diem.

6 Aggravata est autem manus Domini super Azotios [a], et demolitus est eos : et percussit in secretiori parte natium Azotum, et fines ejus. Et ebullierunt villæ et agri in medio regionis illius, et nati sunt mures, et facta est confusio mortis magnæ in civitate.

7 Videntes autem viri Azotii hujuscemodi plagam, dixerunt : Non maneat arca Dei Israël apud nos : quoniam dura est manus ejus super nos, et super Dagon deum nostrum.

8 Et mittentes congregaverunt omnes satrapas Philisthinorum ad se, et dixerunt : ¿Quid faciemus de arca Dei Israël? Responderuntque Gethæi : Circumducatur arca Dei Israël. Et circumduxerunt arcam Dei Israël.

9 Illis autem circumducentibus eam, fiebat manus Domini per singulas civitates interfectionis magnæ nimis : et percutiebat viros uniuscujusque urbis, à parvo usquè ad majorem, et computrescebant prominentes extales eorum. Inieruntque Gethæi consilium, et fecerunt sibi sedes pelliceas.

10 Miserunt ergò arcam Dei in Accaron. Cùmque venisset arca Dei in Accaron, exclamaverunt Accaronitæ, dicentes : Adduxerunt ad nos arcam Dei Israël, ut interficiat nos et populum nostrum.

11 Miserunt itaque et congregaverunt omnes satrapas Philisthinorum, qui dixerunt : Dimittite arcam Dei Israël, et revertatur in locum suum, et non interficiat nos cum populo nostro.

12 Fiebat enim pavor mortis in singulis urbibus, et gravissima valdè manus Dei. Viri quoquè, qui mortui non fuerant, percutiebantur in secretiori parte natium : et ascendebat ululatus uniuscujusque civitatis in cœlum.

todos los que entran en su templo, no ponen el pie sobre el umbral de Dagón en Azoto hasta el dia de hoy [1].

6 Y la mano del Señor se apesgó sobre los Azocios, y los destruyó : é hirió á Azoto, y sus confines en la parte mas secreta de las nalgas [2]. E hirvieron las aldeas y campos en medio de aquel pais en ratones, que aparecieron, y la ciudad fue consternada por la grande mortandad.

7 Cuando vieron los hombres de Azoto esta plaga, dijeron : No quede con nosotros el arca del Dios de Israél : porque recia es su mano sobre nosotros, y sobre Dagón nuestro dios.

8 Y enviaron á juntar á sí todos los Sátrapas de los Philisthéos, y dijeron: ¿Qué haremos del arca del Dios de Israél? Y respondieron los de Geth : Llévese [3] por el contorno el arca del Dios de Israél. Y llevaron de un lugar en otro el arca del Dios de Israél.

9 Y cuando ellos así la llevaban, la mano del Señor hacia una mortandad muy grande en cada ciudad : y heria á los varones de cada ciudad desde el menor hasta el mayor, y se les salian y pudrian las almorranas [4]. Y los de Geth [5] deliberaron entre sí y se hicieron asientos de pieles [6].

10 Enviaron pues el arca de Dios á Accarón [7]. Y cuando llegó el arca de Dios á Accarón, alzaron el grito los Accaronitas, diciendo : Nos han traido el arca del Dios de Israél, para que nos mate á nosotros y á nuestro pueblo.

11 Enviaron pues á juntar todos los Sátrapas de los Philisthéos, los cuales dijeron : Despachad el arca del Dios de Israél, y vuélvase á su lugar, y no nos destruya á nosotros y á nuestro pueblo.

12 Porque habia terror de muerte en cada ciudad, y la mano de Dios se hacia sentir muy pesada. Aquellos tambien, que no morian, eran heridos en la parte mas secreta de las nalgas : y los alaridos de cada ciudad subian hasta el cielo.

Capítulo VI.

Los Philisthéos por consejo de sus sacerdotes restituyen el arca con grande solemnidad. Llega á los términos de los Bethsamitas, los cuales son castigados por el Señor por haber mirado el arca de Dios con poco respeto.

1 Fuit ergò arca Domini in regione Philisthinorum septem mensibus.

2 Et vocaverunt Philisthiim sacerdotes et divinos, dicentes : ¿Quid faciemus de arca Domini? indicate nobis quomodò remittamus eam in locum suum. Qui dixerunt :

3 Si remittitis arcam Dei Israël, nolite dimittere eam vacuam, sed quod debetis, reddite ei pro peccato, et tunc curabimini : et scietis quarè non recedat manus ejus à vobis.

1 Estuvo pues el arca del Señor en la region de los Philisthéos siete meses.

2 Y llamaron los Philisthéos á los Sacerdotes y adivinos, diciendo : ¿Qué haremos del arca del Señor? mostradnos cómo la hemos de volver á enviar á su lugar. Los cuales respondieron :

3 Si volveis á enviar el arca del Dios de Israél, no la envieis vacía [8], mas pagadle lo que debeis por el pecado [9], y entonces sanareis : y sabreis por qué su mano no se aparta de vosotros.

---

manos separadas sobre el umbral de la puerta ¿cómo se dice aquí que solo el tronco de Dagón habia quedado en su lugar? Estio cree que lo que se lee en el v. 4, *que Dagón estaba tendido en tierra;* se debe entender por sinécdoque de la cabeza y de las manos: tomándose el todo por la parte : y que lo que aquí se dice del tronco, se debe entender del resto del cuerpo de Dagón, que quedó en su trono, ó en el mismo lugar que antes tenia. Pero Tirino interpreta aquellas palabras *en su lugar*, no en su trono ó asiento primero, sino en tierra ó en el suelo, como la vez primera; y esta interpretacion parece mas conforme al sentido y á la letra.

[1] Daban un salto, sin pisar el umbral para entrar en el templo. ¿Cuánto mas esacta es la supersticion en sus errores, que nosotros en la observancia de la santa y verdadera Religion? Quiso Dios por este medio que los Philisthéos mismos dejaran á los siglos venideros un perpetuo testimonio de lo que habia acaecido con su Dios, y por consiguiente del gran poder del verdadero Dios de los Hebreos.

[2] Este lugar se esplica de diversas suertes de enfermedades, especialmente almorranas, úlceras, disenterias. Lo restante de este verso no se halla ni en el Hebreo ni en los LXX.

[3] MS. 3. *Ródese.* Y si los males le van siguiendo por todas partes, es sin duda el Dios de los Hebreos el que nos los envia; pero si no se estienden á los otros lugares, conoceremos evidentemente que el mal no se debe atribuir á su presencia, sino que procede de otras causas naturales. Y en uno y otro caso veremos con la debida madurez el partido, que se ha de tomar.

[4] Es la misma enfermedad que se dice en el v. 6.

[5] Adonde habia sido llevada el arca. El fin de este versículo no se halla hoy en el Hebreo; pero acaso se hallaba en tiempo de los LXX y de San Gerónimo.

[6] Para poderse sentar con menor incomodidad, y con algun alivio de la parte mortificada.

[7] Una de las principales ciudades de los Philisthéos en la ribera del Mediterráneo, entre los Pueblos de Azoto y Jemnia.

[8] Esto es, sin algun presente.

[9] Por la espiacion del pecado, si acaso habeis cometido

[a] Psalm. LXXVII, 66.

4 Qui dixerunt: ¿Quid est quod pro delicto reddere debeamus ei? Responderuntque illi:

5 Juxtà numerum provinciarum Philisthinorum quinque anos aureos facietis, et quinque mures aureos: quià plaga una fuit omnibus vobis, et satrapis vestris. Facietisque similitudines anorum vestrorum et similitudines murium, qui demoliti sunt terram. Et dabitis Deo Israël gloriam: si fortè relevet manum suam à vobis, et à diis vestris, et à terra vestra.

6 ¿Quarè aggravatis corda vestra, sicut aggravavit Ægyptus, et Pharao cor suum? ¿nonne [a] postquam percussus est, tunc dimisit eos, et abierunt?

7 Nunc ergò arripite et facite plaustrum novum unum: et duas vaccas fœtas, quibus non est impositum jugum, jungite in plaustro, et recludite vitulos earum domi.

8 Tolletisque arcam Domini, et ponetis in plaustro, et vasa aurea, quæ exolvistis ei pro delicto, ponetis in capsellam ad latus ejus, et dimittite eam ut vadat.

9 Et aspicietis: et si quidem per viam finium suorum ascenderit contrà Bethsames, ipse fecit nobis hoc malum grande: sin autem, mininè: sciemus quià nequaquam manus ejus tetigit nos, sed casu accidit.

10 Fecerunt ergò illi hoc modo: et tollentes duas vaccas, quæ lactabant vitulos, junxerunt ad plaustrum, vitulosque earum concluserunt domi.

11 Et posuerunt arcam Dei super plaustrum, et capsellam, quæ habebat mures aureos et similitudines anorum.

12 Ibant autem in directum vaccæ per viam, quæ ducit Bethsames, et itinere uno gradiebantur, pergentes et mugientes: et non declinabant neque ad dexteram neque ad sinistram: sed et satrapæ Philisthiim sequebantur usquè ad terminos Bethsames.

13 Porrò Bethsamitæ metebant triticum in valle: et elevantes oculos suos, viderunt arcam, et gavisi sunt cùm vidissent.

14 Et plaustrum venit in agrum Josuë Bethsamitæ, et stetit ibì. Erat autem ibì lapis magnus, et conciderunt ligna plaustri, vaccasque imposuerunt super ea holocaustum Domino.

15 Levitæ autem deposuerunt arcam Dei, et capsellam, quæ erat juxtà eam, in qua erant vasa aurea, et posuerunt super lapidem grandem. Viri autem Bethsamitæ obtulerunt holocausta, et immolaverunt victimas in die illa Domino.

16 Et quinque satrapæ Philisthinorum viderunt, et reversi sunt in Accaron in die illa.

17 Hi sunt autem ani aurei, quos reddiderunt Philisthiim pro delicto, Domino: Azotus unum, Gaza unum: Ascalon unum, Geth unum, Accaron unum:

18 Et mures aureos secundùm numerum urbium Philisthiim, quinque provinciarum, ab urbe murata,

4 Y ellos dijeron: ¿Qué es lo que debemos pagarle por el pecado? y ellos respondieron:

5 Conforme al número de las provincias de los Philisthéos hareis cinco anos de oro: y cinco ratones de oro [1]: porque una misma plaga habeis padecido todos vosotros y vuestros Sátrapas. Y hareis unas figuras de vuestros anos, y otras de los ratones, que han destruido la tierra. Y dareis gloria al Dios de Israél [2]: para ver si retira [3] su mano de vosotros, y de vuestros dioses, y de vuestra tierra.

6 ¿Por qué endureceis vuestros corazones, como endureció Egypto y Pharaón su corazon? ¿no fue despues de ser herido [4], cuando los dejó ir, y se fueron?

7 Ahora pues tomad y haced un carro nuevo: y uncid al carro dos vacas recien paridas [5], que no hayan traido yugo, y encerrad en el establo sus becerros [6].

8 Y tomareis el arca del Señor, y la pondreis sobre el carro, y colocareis al lado de ella en una cajita las figuras de oro, que le habeis pagado por el pecado, y la dejareis ir.

9 Y estareis en observacion: y si subiere por el camino de sus términos hácia Bethsames [7], él es el que nos ha hecho este grande mal: pero si no, no ha sido él: sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que ha sido por acaso.

10 Ellos pues lo hicieron de este modo: y tomando dos vacas, que amamantaban sus becerros, las uncieron á un carro, y encerraron en casa los becerros.

11 Y pusieron sobre el carro el arca de Dios, y la cajita, donde iban los ratones de oro y las figuras de los anos.

12 Y las vacas iban derechamente por la carrera, que va á Bethsames, y seguian el mismo camino andando y bramando: y no se desviaban [8] ni á la derecha ni á la izquierda: y los Sátrapas de los Philisthéos fueron siguiendo hasta los términos de Bethsames [9].

13 Y los Bethsamitas estaban segando el trigo en un valle: y alzando sus ojos, vieron el arca, y se alegraron luego que la vieron.

14 Y el carro llegó al campo de Josué Bethsamita, y se paró allí, y habia en él una grande piedra, é hicieron pedazos la madera del carro [10], y pusieron las vacas sobre ella en holocausto al Señor.

15 Y los Levitas abajaron el arca de Dios, y la cajita, que estaba á su lado, donde venian las figuras de oro, y pusiéronlas sobre aquella grande piedra. Y los de Bethsames ofrecieron en aquel dia holocaustos, y degollaron víctimas al Señor.

16 Y los cinco Sátrapas de los Philisthéos lo vieron, y se volvieron á Accarón el mismo dia.

17 Estos pues son los anos de oro que pagaron al Señor los Philisthéos por el pecado: Azoto dió uno, Gaza otro, Ascalón otro, Geth otro, Azcarón otro:

18 Y ratones de oro conforme al número de las ciudades de los Philisthéos, de las cinco provincias,

---

alguno contra el arca en el tiempo que ha permanecido entre vosotros. Si haciendo esto quedais curados del accidente que os aflige, no debeis tener la menor duda que es la mano del Dios de los Hebreos la que os castiga, y os hace morir con dolores tan terribles.

[1] Eran cinco ciudades principales ó capitales de las cinco provincias de los Philistéos.

[2] Y reconocereis el poder del Diós de Israël, reparando la injuria que habeis hecho á su arca; y confesándoos reos, le procurareis honrar y aplacar con vuestra sumision y ofrendas, para que el mismo que os castiga con la enfermedad, os vuelva la salud.

[3] FERRAR. *Quizá alivianará.*

[4] Por fuerza tuvieron que ceder los Egypcios, y así vosotros no espereis al último estremo. Por aquí se ve que todas aquellas naciones tenian noticia de la maravillosa salida de los Hebreos de la tierra de Egypto, y de la libertad en que el Señor puso á su pueblo sacándole del poder de Pharaón.

[5] Es evidente por el contesto, y por el testo Hebreo, que la palabra *fœtas* tiene el sentido que le damos en la version. *Sin yugo*, quiere decir, que estén sin domar.

[6] Lo que contribuiria á hacerlas mas feroces, y menos dóciles á recibir el yugo.

[7] Ciudad de la tríbu de Judá, que habia sido dada á los Sacerdotes.

[8] Sus bramidos daban bien á entender que su inclinacion natural las llamaba hácia sus ternerillos, que les habian sido separados; pero una mano invisible mas fuerte que la misma naturaleza las conducia hácia la tierra de los Israelitas, y al lugar donde debian ser sacrificadas.

[9] Para llegar á ver el fin de este suceso tan estraordinario, y dejar el arca en el territorio de los Israelitas.

[10] MS. A. *E franjieron el carro.*

[a] Exod. XII, 31.

usquè ad villam, quæ erat absque muro, et usquè ad Abel magnum, super quem posuerunt arcam Domini, quæ erat usquè in illum diem in agro Josuë Bethsamitis.

19 Percussit autem de viris Bethsamitibus, eò quòd vidissent arcam Domini: et percussit de populo septuaginta viros, et quinquaginta millia plebis. Luxitque populus, eò quòd Dominus percussisset plebem plagâ magnâ.

20 Et dixerunt viri Bethsamithæ: ¿Quis poterit stare in conspectu Domini Dei sancti hujus? ¿et ad quem ascendet à nobis?

21 Miseruntque nuntios ad habitatores Cariathiarim, dicentes: Reduxerunt Philisthiim arcam Domini, descendite, et reducite eam ad vos.

desde las ciudades muradas, hasta las aldeas, que no tenian muros [1], y hasta Abél la grande [2], sobre la cual pusieron el arca del Señor que estuvo hasta aquel dia [3] en el campo de Josué Betshamita.

19 E hirió [4] á los hombres de Bethsames, por haber visto el arca del Señor [5]: é hizo morir setenta hombres del pueblo [6], y cincuenta mil del vulgo [7]. Y lloró el pueblo, porque el Señor habia herido á la plebe con tan grande plaga.

20 Y dijeron los hombres de Bethsames: ¿Quién podrá estar en la presencia de este Señor Dios Santo? ¿y á quién subirá [8] desde nosotros?

21 Y enviaron mensajeros á los habitadores de Cariathiarím [9], diciendo: Los Philisthéos han vuelto el arca del Señor, venid, y llevadla otra vez á vosotros.

Capítulo VII.

El arca es llevada á Cariathiarím en casa de Abinadáb. A las exhortaciones de Samuél se convierten al Señor los Israelitas, los cuales vencen á los Philisthéos, haciendo oracion Samuél por ellos.

1 Venerunt ergò viri Cariathiarim, et reduxerunt arcam Domini, et intulerunt eam in domum Abinadab in Gabaa: Eleazarum autem filium ejus sanctificaverunt, ut custodiret arcam Domini.

2 Et factum est, ex qua die mansit arca Domini in Cariathiarim, multiplicati sunt dies (erat quippè jam annus vigesimus) et requievit omnis domus Israël post Dominum.

3 Ait autem Samuel ad universam domum Israël: dicens: Si in toto corde vestro revertimini ad Dominum [a], auferte deos alienos de medio vestri, Baalim et Astaroth: et præparate corda vestra Domino, et servite ei soli, et eruet vos de manu Philisthiim.

4 Abstulerunt ergò filii Israël Baalim et Astaroth, et servierunt Domino soli.

5 Dixit autem Samuel: Congregate universum Israël in Masphath, ut orem pro vobis Dominum.

6 Et convenerunt in Masphath: hauseruntque aquam, et effuderunt in conspectu Domini, et jejunaverunt in die illa, atque dixerunt ibi: Peccavimus Domino. Judicavitque Samuel filios Israël in Masphath.

1 Vinieron pues los de Cariathiarím, y volvieron el arca del Señor, y metiéronla en casa de Abinadáb en Gabaa [10]: y Santificaron á Eleazár su hijo, para que guardase el arca del Señor.

2 Y acaeció, que desde el dia en que el arca reposó en Cariathiarím, pasaron muchos dias (pues era ya el año vigésimo) y tuvo paz la casa de Israél, siguiendo al Señor [11].

3 Y Samuél habló á toda la casa de Israél: diciendo: Si os volveis al Señor de todo vuestro corazon, quitad de en medio de vosotros los dioses agenos: los Baales, y Astaróth [12]: y preparad vuestros corazones al Señor, y servidle á él solo, y os librará de la mano de los Philisthéos.

4 Apartaron pues de sí los Israélitas los Baales y á Astaróth, y sirvieron á solo el Señor.

5 Y Samuél dijo: Convocad en Maspháth á todo Israél, para que ruegue por vosotros al Señor.

6 Y se juntaron en Maspháth: y sacaron agua [13], que derramaron en presencia del Señor y ayunaron aquel dia, y dijeron allí: Hemos pecado contra el Señor. Y juzgó Samuél á los hijos de Israél en Maspháth [14].

---

[1] Por aquí se ve que no quedó pueblo por pequeño que fuese, que no ofreciese particularmente las figuras de los ratones, porque sin duda esta plaga se habia estendido á todas partes; pero no ofrecieron las de la enfermedad que habian padecido: y asi es probable que esta solo se esperimentase en las ciudades donde habia estado el arca.

[2] Este era el nombre de la piedra donde se paró el arca, y que podia ser el término de las tierras de los Israelitas y de los Philisthéos. *Abél* significa *luto* ó *llanto:* y se cree que se le dió este nombre despues del estrago que hizo Dios en los Bethsamistas. Los LXX καὶ ἕως λίθου τοῦ μεγάλου, *y hasta la piedra la grande:* y asi se ve que leyeron en el testo *Abén*, y no *Abél*.

[3] El Hebreo: *Hasta este dia;* lo que indica que la piedra estuvo allí hasta el dia, ó tiempo en que se escribió este Libro.

[4] El Señor.

[5] Este castigo tan terrible que ejecutó Dios en los Bethsamitas, no fue porque simplemente habian visto el arca, sino porque la habian visto descubierta y sin sus velos; lo que estaba prohibido aun á los mismos Levitas con pena de muerte. *Número.* IV, 15, 20. Y aun del testo Hebreo parece colegirse que no solamente la descubrieron, sino que la abrieron, ó por curiosidad para ver las tablas de la ley, ó con deseo de saber si los Philisthéos habian tomado ó puesto dentro alguna cosa, como lo habian hecho al lado de ella con los presentes de oro.

[6] De los principales del pueblo.

[7] De los Bethsamistas, y de los otros pueblos vecinos, que traidos de la novedad de ver otra vez en su poder el arca del Señor, acudirian en tropas de todas partes. Estos siguiendo el mal ejemplo de los Bethsamistas, se acercarian á ella, y la mirarian con poco respeto, y por esto, incurriendo en la indignacion del Señor, sufrieron la pena que merecia su irreverencia é irreligion. Nuestro ABULENSE sospechó que se debia suplir en el número de cincuenta mil, la palabra *qui aderant;* y reduce los muertos á solo setenta. Y sobre ello disputan los intérpretes modernos.

[8] ¿Dónde colocaremos este sagrado depósito, y qué ciudad se encargará de guardarle?

[9] Ciudad de la tribu de Judá.

[10] Gabaa no significa en este lugar la ciudad de este nombre, que estaba en la tribu de Benjamin, de la que se habla en JOSUE XVIII, sino un lugar alto ó elevado, parte ó barrio de la misma ciudad de Cariathiarím, donde Abinadáb tenia su casa. *Gabaa* en Hebreo significa *lugar alto* ó *elevado*. Y por esto lo que aquí se llama *Gabaa* en el I *Paralip.* XIII, 6, es nombrado *collado*.

[11] Convirtiéndose al Señor con verdadero arrepentimiento.

[12] Baal ó Baalim en plural y Astaróth, señalan en general los dioses y diosas de los Gentiles.

[13] FERRAR. *Y apozaron aguas.* Queriendo dar á entender con esta ceremonia, que ellos eran en la presencia de Dios como el agua que corre y se pierde: ó como para suplir las lágrimas que hubieran querido derramar en mayor abundancia y con perfecta contricion de corazon. Se ven aquí tres actos de penitencia: *la contricion* significada por el agua que derramaron: *la confesion* cuando dijeron: Hemos pecado contra el Señor: y *la satisfaccion* cuando ayunaron.

[14] Segun la opinion mas comun fue reconocido Juez en esta ciudad de Maspháth, que era de la tribu de Judá.

[a] Deuter. VI, 13. Matth. IV, 10.

7 Et audierunt Philisthiim quòd congregati essent filii Israël in Masphath, et ascenderunt satrapæ Philisthinorum ad Israël. Quod cùm audissent filii Israël, timuerunt à facie Philisthinorum.

8 Dixeruntque ad Samuelem : Ne cesses pro nobis clamare ad Dominum Deum nostrum, ut salvet nos de manu Philisthinorum.

9 Tulit autem Samuel agnum lactentem unum, et obtulit illum holocaustum integrum Domino : et clamavit Samuel ad Dominum pro Israël, et exaudivit eum Dominus.

10 Factum est autem, cùm Samuel offerret holocaustum, Philisthiim iniere prælium contrà Israël [a]: intonuit autem Dominus fragore magno in die illa super Philisthiim, et exterruit eos, et cæsi sunt à facie Israël.

11 Egressique [b] viri Israël de Masphath persecuti sunt Philisthæos, et percusserunt eos usquè ad locum, qui erat subter Bethchar.

12 Tulit autem Samuel lapidem unum, et posuit eum inter Masphath et inter Sen : et vocavit nomen loci illius, Lapis Adjutorii. Dixitque : Hucusque auxiliatus est nobis Dominus.

13 Et humiliati sunt Philisthiim, nec apposuerunt ultrà ut venirent in terminos Israël. Facta est itaque manus Domini super Philisthæos cunctis diebus Samuelis.

14 Et redditæ sunt urbes, quas tulerant Philisthiim ab Israël, Israëli, ab Accaron usquè Geth, et terminos suos : liberavitque Israël de manu Philisthinorum : eratque pax inter Israël et Amorrhæum.

15 Judicabat quoquè Samuel Israëlem cunctis diebus vitæ suæ.

16 Et ibat per singulos annos circuiens Bethel et Galgala et Masphath, et judicabat Israëlem in supradictis locis.

17 Revertebaturque in Ramatha : ibì enim erat domus ejus, et ibi judicabat Israëlem : ædificavit etiam ibì altare Domino.

7 Y oyeron los Philisthéos [1] que se habian congregado los hijos de Israél en Maspháth, y salieron los Sátrapas de los Philisthéos contra Israél. Lo cual cuando oyeron los hijos de Israél, temieron el encuentro de los Philisthéos.

8 Y dijeron á Samuél : No ceses de clamar [2] por nosotros al Señor Dios nuestro, para que nos salve de la mano de los Philisthéos.

9 Y Samuél tomó un cordero de leche [3], y ofrecióle entero en holocausto al Señor [4] : y clamó Samuél al Señor por Israél, y el Señor le oyó.

10 Y aconteció que mientras Samuél ofrecia el holocausto, comenzaron los Philisthéos el combate contra Israél : mas el Señor tronó aquel dia con espantoso estruendo contra los Philisthéos, y los aterró [5], y fueron derrotados en el encuentro de Israél.

11 Y saliendo de Maspháth los varones de Israél persiguieron á los Philisthéos, y los fueron acuchillando hasta el lugar, que estaba debajo [6] de Bethchar.

12 Y Samuél tomó una piedra, y púsola entre Maspháth y entre Sen : y llamó aquel lugar, Piedra del Socorro [7]. Y dijo : Hasta aquí nos ha socorrido el Señor.

13 Y fueron humillados [8] los Philisthéos, y de allí adelante no osaron venir á los términos de Israél. Y así la mano del Señor fue contra los Philisthéos todo el tiempo de Samuél.

14 Y fueron restituidas á Israél las ciudades, que los Philisthéos habian tomado de Israél, desde Accarón hasta Geth, y sus términos [9] : y libró á Israél de la mano de los Philisthéos : y habia paz entre Israél y el Amorrhéo [10].

15 Y juzgó Samuél á Israél todos los dias de su vida [11].

16 E iba todos los años dando vuelta á Bethél [12], y á Galgala y á Maspháth y juzgaba á Israél en los sobredichos lugares [13].

17 Y volvíase á Ramatha: porque allí estaba su casa, y allí juzgaba á Israél: edificó tambien allí altar al Señor [14].

---

[1] Los Hebreos quedaron tributarios de los Philisthéos despues de la última derrota, que padecieron cuando perdieron el arca : y para que no pudieran rebelarse, les estaba prohibido el congregarse ó juntarse en cuerpo. Por lo que habiendo oido los Philisthéos que los Hebreos se habian juntado en Masphát, lo tuvieron por una infraccion del tratado, se pusieron en arma, y salieron contra ellos. Y como estos tenian aun presentes las derrotas pasadas, *temieron*.

[2] MS. 7. *Non canses de faser orasion.*

[3] Lo que pudo ejecutar por medio de algunos Sacerdotes, que se hallarian allí en una junta general de todo el pueblo. Ó si lo hizo por sí mismo, no siendo Sacerdote, fue por particular dispensacion y privilegio del Señor. La prohibicion de que no se ofreciera al Señor el cordero en la leche de su madre, ó cuando todavia estaba mamando, *Exod.* XXIII, 19, se entiende del Cordero Pascual; pero no del que se ofrecia en otras ocasiones y con otros motivos, como aquí.

[4] Algunos juntan el *integrum* con *holocaustum*, y lo interpretan *en holocausto perfecto*, y segun todas las ceremonias que ordenaba la ley; pero no es esto necesario, puesto que el otro sentido parece mas verisímil y fundado. *Y le ofreció entero*, esto es, sin dividirle en trozos, aunque la ley mandaba lo contrario; *Levit.* I, 12, porque la estrechez del tiempo y la proximidad del enemigo no daban lugar á otra cosa.

[5] MS. 3. *E sumiólos.* Del *Cap.* XLVI, 19, *etc. del Eclesiast.* consta, que padecieron este mismo estrago los príncipes de los Tyrios, á los cuales habian llamado los Philisthéos para que vinieran en su socorro.

[6] MS. 7. *Fasta la asomada.*

[7] Véase el Cap. IV, 1.

[8] MS. 8. *Acoruados.* Y ya no se atrevieron á inquietar á los Israelitas mientras gobernó Samuél.

[9] Esto es, las ciudades que habia entre Accarón y Geth, que pertenecian á la tribu de Dan, y que los Philisthéos habian quitado á los Hebreos en las guerras precedentes.

[10] Este nombre puede significar generalmente los Philisthéos y los otros pueblos enemigos de los Israelitas, que habian quedado dentro de los límites de Chanaán.

[11] Lo que prueba que conservó siempre mucha autoridad aun bajo del reinado mismo de Saúl, como se ve por su historia.

[12] Algunos son de sentir, que la Bethél de que se habla aquí, y significa *Casa de Dios*, es Cariathiarím, en donde á la sazon estaba el arca.

[13] Dando ejemplo de un celoso y vigilante Pastor, y de un Gobernador perfecto, no descargando sobre otros inferiores y subalternos el peso, que él mismo debia llevar sobre sus hombros : al mismo tiempo ahorraba gastos y trabajo á los súbditos, buscándolos en su mismo pais él, y no obligándolos á que ellos fuesen arrastrando por hallarle y por hablarle.

[14] El Señor dispensó con él en la ley *Deuter.* XIII, 3, 4, 5, etc., que mandaba, que fuese adorado en un solo lugar: el motivo de haber dado Dios esta ley, fue porque sabia que el pueblo de los Judios era propenso á la idolatría. Los hombres de señalado espíritu, que penetraban el fin de la ley, sabian que Dios podia ser adorado en todo lugar, viviendo ya, sin embargo de hallarse bajo la ley antigua, por el espíritu de la ley nueva. THEODORET. *in* I *Reg. Quæst.* XII.

[a] Eccl. XLVI, 20.—[b] Ibid. XLVI, 21.

Capítulo VIII.

Mostrándose avaros los hijos de Samuél, dan ocasion al pueblo á que pida un rey que los gobierne. Y Samuél de órden del Señor les dice el derecho del rey; y ellos insisten en su pretension.

1 Factum est autem cùm senuisset Samuel, posuit filios suos judices Israël.

2 Fuitque nomen filii ejus primogeniti Joël : et nomen secundi Abia, judicum in Bersabee.

3 Et non ambulaverunt filii illius in viis ejus : sed declinaverunt post avaritiam, acceperuntque munera, et perverterunt judicium.

4 Congregati ergò universi majores natu Israël, venerunt ad Samuelem in Ramatha.

5 Dixeruntque ei : Eccè tu senuisti, et filii tui non ambulant in viis tuis : constitue nobis regem, ut judicet nos [a], sicut et universæ habent nationes.

6 Displicuit sermo in oculis Samuelis, eò quòd dixissent : Da nobis regem, ut judicet nos. Et oravit Samuel ad Dominum.

7 Dixit autem Dominus ad Samuelem : Audi vocem populi in omnibus quæ loquuntur tibi : non enim te abjecerunt, sed me, ne regnem super eos.

8 Juxtà omnia opera sua, quæ fecerunt à die quâ eduxi eos de Ægypto usquè ad diem hanc : sicut dereliquerunt me, et servierunt diis alienis, sic faciunt etiam tibi.

9 Nunc ergò vocem eorum audi : verumtamen contestare eos, et prædic eis jus regis, qui regnaturus est super eos.

10 Dixit itaque Samuel omnia verba Domini ad populum, qui petierat à se regem,

11 Et ait : Hoc erit jus regis, qui imperaturus est vobis : Filios vestros tollet, et ponet in curribus suis, facietque sibi equites et præcursores quadrigarum suarum.

1 Y aconteció que habiendo envejecido Samuél, puso á sus hijos por jueces [1] de Israél.

2 Y el nombre de su hijo primogénito fue Joél : y el nombre del segundo Abia, los cuales eran jueces en Bersabee [2].

3 Y no anduvieron sus hijos en los caminos de él [3] : sino que se desviaron en pos de la avaricia : y tomaron regalos, y pervirtieron la justicia.

4 Por lo que juntándose todos los ancianos de Israél, vinieron á Samuél á Ramatha.

5 Y dijéronle : Bien ves que tú eres ya viejo, y que tus hijos no andan en tus caminos : establécenos un rey que nos juzgue, como lo tienen tambien todas las naciones [4].

6 Desagradó á Samuél este razonamiento, porque habian dicho : Danos un rey, que nos juzgue [5]. Y Samuél hizo oracion al Señor.

7 Y el Señor dijo á Samuél : Oye la voz del pueblo en todo lo que te dicen : porque no te han desechado [6] á tí, sino á mí, para que no reine sobre ellos.

8 Conforme á todas las obras, que han hecho desde el dia que los saqué de Egypto hasta este dia : como me dejaron á mí, y sirvieron á dioses agenos, así lo hacen tambien contigo.

9 Ahora pues oye su voz : pero protéstales primero [7], y anúnciales el derecho del rey, que ha de reinar sobre ellos.

10 Y así Samuél refirió todas las palabras del Señor al pueblo, que le habia pedido un rey,

11 Y dijo : Este será el derecho del rey, que ha de mandar sobre vosotros : Tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros [8] y los hará sus guardias de á caballo, y que corran delante de sus coches.

---

[1] Los hizo como unos Vicarios ó Tenientes suyos, para que le ayudasen en las tareas, que pedia un ministerio tan penoso. Del capítulo precedente consta, que Samuél juzgó á Israél mientras vivió.

[2] Tenian su tribunal en Bersabee.

[3] No imitaron ni siguieron los buenos ejemplos de su padre. De lo que se ve, que la virtud no es hereditaria, ni pasa de padres á hijos: sino que es un puro don de la liberalidad de Dios, etc. Samuél era un santo, é hijo de una madre santa, y cuidaria sin duda de criar sus hijos en religion y en santo temor de Dios; y esto no obstante vemos que los hijos degeneran de la virtud y santidad de su padre y abuela. El buen ejemplo y la educacion son siempre necesarios de parte de los padres y de las madres; pero vemos tambien que su atencion en esta parte no siempre es seguida de un feliz suceso. Todo lo cual nos advierte, que sin un socorro de la gracia del Señor no bastan todos los cuidados de los hombres, y que los Padres mas santos son incapaces de comunicar la santidad á sus hijos.

[4] Pretestaron la edad de Samuél, y la mala conducta de sus hijos, para apartar del gobierno á un anciano tan sabio, y á un Profeta tan santo, á quien por tantos títulos estaban obligados. Pero la verdadera razon era la corrupcion de su corazon, y la grande propension á contar solamente con apoyos humanos y sensibles.

[5] Samuél, que se mostró insensible á la injuria que le hicieron desechándole á él, manifestó su descontento y dolor, luego que oyó que le pedian un Rey que los juzgase, como le tenian las otras naciones. Veia su ingratitud hácia Dios, la ceguedad con que ellos mismos se arrojaban al precipicio, y la enorme injuria que hacian al Señor, pretendiendo apartar de sí el gobierno teocrático que tenian; eximirse de las manos de Dios, para sujetarse y ponerse en las de los hombres. No quiere decir esto, que el gobierno monárquico no sea justo en sí, cuando ha sido una vez legítimamente establecido. Pero este pueblo se mostró injusto, y fue culpable en querer trastornar el órden de Dios, y en pretender que el gobierno de los hombres pudiera igualarse y aun preferirse al de Dios; y mas cuando estos tomaban por modelo á naciones idólatras y corrompidas.

[6] MS. 7. *Te aburrieron á tt.* Es una prueba muy clara de la cólera de Dios, cuando concede á los hombres lo que piden contra el órden regular de su providencia. Hubiera sido una grande misericordia suya haber desechado la proposicion de este pueblo, y haberle obligado á permanecer en el estado feliz de que queria eximirse. Pero habiéndose hecho indigno de esta misericordia, mereció ser castigado con la misma concesion de lo que pedia. Esto fue un ensayo de lo que despues repitió, clamando contra su Dios, para pedir su muerte y condenacion : *No tenemos Rey sino á César.* JOANN. XIX, 15. Por esto ha vivido despues esta nacion sin Rey, sin Dios y sin religion.

[7] MS. 7. *Afrontar afrontarás á ellos.* El ABULENSE y VATABLO interpretan el *jus* por *mos*, ó *consuetudo*. De modo que lo que Samuél llama aquí *el derecho del Rey*, no quiere decir el derecho de hacer lícitamente lo que es injusto, como el de tomar los bienes de sus vasallos sin otra razon que su voluntad, sino el de poderlo hacer impunemente por lo que mira á la justicia humana; pero debiendo responder á la de Dios, á la cual está tanto mas sujeto, cuanto es mas independiente de la de los hombres. La ley divina le señala las obligaciones que tiene como Rey, *Deuter.* XVII, 18, y por esta será juzgado. Mas aunque se aparte de estas obligaciones, y en vez de ser el padre y el protector de su pueblo, se convierta en tirano y opresor suyo, no por esto será lícito á los vasallos sacudir el yugo de la obediencia. El único recurso que les queda es el que señala aquí el Profeta: *Gritar y clamar al Señor*, implorando su socorro.

[8] MS. 8. *En sus cuadrillas.* MS. A. *Los fará carrederos.*

[a] Osee XIII, 10. Actor. XIII, 21, etc.

12 Et constituet sibi tribunos, et centuriones, et aratores agrorum suorum, et messores segetum, et fabros armorum et curruum suorum.

13 Filias quoquè vestras faciet sibi unguentarias, et focarias, et panificas.

14 Agros quoquè vestros, et vineas, et oliveta optima tollet, et dabit servis suis.

15 Sed et segetes vestras, et vinearum reditus addecimabit, ut det eunuchis et famulis suis.

16 Servos etiam vestros, et ancillas, et juvenes optimos, et asinos auferet, et ponet in opere suo.

17 Greges quoquè vestros addecimabit, vosque eritis ei servi.

18 Et clamabitis in die illa à facie regis vestri, quem elegistis vobis: et non exaudiet vos Dominus in die illa, quià petistis vobis regem.

19 Noluit autem populus audire vocem Samuelis, sed dixerunt: Nequaquam: rex enim erit super nos,

20 Et erimus nos quoquè sicut omnes gentes: et judicabit nos rex noster, et egredietur ante nos, et pugnabit bella nostra pro nobis.

21 Et audivit Samuel omnia verba populi, et locutus est ea in auribus Domini.

22 Dixit autem Dominus ad Samuelem: Audi vocem eorum, et constitue super eos regem. Et ait Samuel ad viros Israël: Vadat unusquisque in civitatem suam.

12 Y los hará sus tribunos, y centuriones, y labradores de sus campos, y segadores de sus mieses, y que fabriquen sus armas y sus carros.

13 Hará tambien á vuestras hijas sus perfumeras [1], sus cocineras, y panaderas.

14 Tomará asímismo lo mejor de vuestros campos, y viñas, y olivares, y lo dará á sus siervos [2].

15 Y diezmará vuestras mieses, y los esquilmos de las viñas, para darlo á sus eunucos y criados [3].

16 Tomará tambien vuestros siervos, y siervas, y mozos mas robustos y vuestros asnos, y los aplicará á su labor.

17 Diezmará asímismo vuestros rebaños, y vosotros sereis sus siervos.

18 Y clamareis aquel dia [4] á causa de vuestro rey, que os habeis elegido: y no os oirá el Señor en aquel dia, porque pedísteis tener un rey.

19 Mas el pueblo no quiso dar oidos á las razones de Samuél, sino que dijeron: No, no: porque rey habrá sobre nosotros [5],

20 Y nosotros seremos tambien como todas las gentes: y nos juzgará nuestro rey, y saldrá delante de nosotros, y peleará por nosotros nuestras guerras.

21 Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y refiriólas en oidos del Señor.

22 Y dijo el Señor á Samuél: Oye su voz, y pon rey sobre ellos. Y dijo Samuél á los varones de Israél: Váyase cada uno á su ciudad [6].

Capitulo IX.

Saúl buscando unas pollinas que tenia su padre, y que se habian perdido, llega donde estaba Samuél, le consulta, y oye de su boca que seria rey de Israél.

1 Et erat vir de Benjamin nomine Cis, filius Abiel, filii Seror, filii Bechorath, filii Aphia, filii viri Jemini, fortis robore.

2 Et erat ei filius vocabulo Saül, electus et bonus: et non erat vir de filiis Israël melior illo. Ab humero et sursum eminebat super omnem populum.

3 Perierant autem asinæ Cis patris Saül: et dixit Cis ad Saül filium suum: Tolle tecum unum de pueris, et consurgens vade, et quære asinas. Qui cùm transissent per montem Ephraïm,

4 Et per terram Salisa, et non invenissent, transierunt etiam per terram Salim, et non erant: sed et per terram Jemini, et minimè repererunt.

1 Y habia un varon de Benjamín llamado Cis, hijo de Abiél [7], hijo de Seror, hijo de Bechorath, hijo de Aphia, hijo de un varon de Jémini [8], de fuerte robustez.

2 Y tenia un hijo que se llamaba Saúl, escogido y bueno: y no habia otro entre los Israelitas mejor que él [9]. Desde el hombro arriba sobrepujaba á todo el pueblo [10].

3 Habíanse perdido unas pollinas de Cis padre de Saúl: y dijo Cis á Saúl su hijo: Toma contigo un criado, y anda, ve, y busca las pollinas. Los cuales habiendo atravesado el monte de Ephraím,

4 Y el teritorio de Salisa sin haberlas hallado, pasaron tambien por la tierra de Salím, y no estaban allí: y lo mismo por tierra de Jémini [11], y no las encontraron.

---

[1] MS. 8. *Especieras.* MS. 3. *Para coficionaderas é para carniceras.*

[2] En esta sola palabra se comprende todo lo que podia hacerles mas insoportable el yugo, que ponian sobre sí; porque de ninguna otra cosa se vanagloriaban mas los Hebreos sobre las demas naciones y pueblos, que de su libertad.

[3] La ley mandaba, que ningun Israelita fuese castrado; pero un Rey los podia hacer venir de otras tierras. La voz *eunuchus* no siempre se usa en su propia y verdadera significacion: se toma muy frecuentemente por un cortesano, y por aquellos que estaban mas cercanos á las personas de los Reyes.

[4] Como sucedió en el reinado de Salomón.

[5] Como si dijeran: No somos de peor condicion que las otras naciones. Si es bueno obedecer á un Rey ¿por qué hemos de carecer de semejante bien, que es comun á las otras naciones? Y si es malo ¿qué motivo tenemos para temer que nos irá peor que á las que le tienen? Estado deplorable será el de aquellas almas, que por su ceguedad y dureza de corazon, y de la violencia de sus pasiones, responden á los que de parte de Dios les dan avisos importantes: *No haremos nada de lo que decís: tendremos acá uno que nos domine*, que será nuestro amor propio, *este es el que reinará sobre nosotros.* Pues que no queremos hacer aquello que nos consta que es justo, sino lo que vemos hacer, y lo que otros hacen.

[6] Y esperad allí que el Señor declare su voluntad acerca del modo que se ha de tener en esta nueva creacion de un Rey.

[7] En el I *Paralip.* VIII, 33, IX, 39, se dice: que Cis era hijo de Ner; ó porque Abiél tenia dos nombres, ó porque tal vez Ner y Abiél eran dos hermanos, cuyos nombres se conservaron en Cis: el uno por haberle engendrado, y el otro por haberle educado.

[8] En otros lugares vale lo mismo que *Benjamín;* pero en este testo quieren muchos intérpretes, que sea nombre propio de uno de los abuelos de Cis.

[9] La serie del contesto hace ver, que estas palabras se han de entender de la hermosura del cuerpo, como se toman en otros muchos lugares de la Escritura: *Genes.* VI, 1, y por el contrario. *Genes.* XLI, 3.

[10] Escedia toda la cabeza al mas alto de todo el pueblo.

[11] O territorio de Benjamin; y aun algunos creen que se indica Jerusalém. El monte de Ephraím estaba al Norte; el territorio de Salisa al Poniente; el de Salím, al Mediodia; y el de Jemini, ó de Jemin, al Oriente de Gabaa, patria de Saúl.

5 Cùm autem venissent in terram Suph, dixit Saül ad puerum, qui erat cum eo : Veni et revertamur, ne fortè dimiserit pater meus asinas ; et sollicitus sit pro nobis.

6 Qui ait ei : Eccè vir Dei est in civitate hac, vir nobilis : omne quod loquitur, sine ambiguitate venit. Nunc ergò eamus illuc, si fortè indicet nobis de via nostra, propter quam venimus.

7 Dixitque Saül ad puerum suum : Eccè ibimus: ¿quid feremus ad virum Dei? panis defecit in sitarciis nostris : et sportulam non habemus, ut demus homini Dei, nec quidquam aliud.

8 Rursum puer respondit Saüli, et ait : Eccè inventa est in manu mea quarta pars stateris argenti, demus homini Dei, ut indicet nobis viam nostram.

9 (Olim in Israël sic loquebatur unusquisque vadens consulere Deum : Venite, et eamus ad Videntem. Qui enim Propheta dicitur hodiè, vocabatur olim Videns.)

10 Et dixit Saül ad puerum suum : Optimus sermo tuus. Veni, eamus. Et ierunt in civitatem, in qua erat vir Dei.

11 Cùmque ascenderent clivum civitatis, invenerunt puellas egredientes ad hauriendam aquam, et dixerunt eis : ¿Num hìc est Videns?

12 Quæ respondentes, dixerunt illis : Hìc est : eccè ante te, festina nunc : hodiè enim venit in civitatem, quià sacrificium est hodiè populi in excelso.

13 Ingredientes urbem, statim invenietis eum antequam ascendat excelsum ad vescendum. Neque enim comesurus es populus donec ille veniat : quià ipse benedicit hostiæ, et deinceps comedunt qui vocati sunt. Hunc ergò conscendite quià hodià reperietis eum.

14 Et ascenderunt in civitatem. Cùmque illi ambularent in medio urbis, apparuit Samuel egrediens obviàm eis, ut ascenderet in excelsum.

15 Dominus [a] autem revelaverat auriculam Samuelis ante unam diem quàm veniret Saül, dicens:

16 Hâc ipsâ horâ, quæ nunc est, cras mittam virum ad te de terra Benjamin, et unges eum ducem super populum meum Israël : et salvabit populum meum de manu Philisthinorum : quià respexi populum meum, venit enim clamor eorum ad me.

17 Cùmque aspexisset Samuel Saülem, Dominus dixit ei : Eccè vir, quem dixeram tibi, iste dominabitur populo meo.

18 Accessit autem Saül ad Samuelem in medio portæ, et ait : Indica, oro, mihi, ubì est domus Videntis.

19 Et respondit Samuel Saüli dicens : Ego sum Videns. Ascende ante me in excelsum, ut comeda-

5 Y llegando á tierra de Suph [1], dijo Saúl al criado, que estaba con él : Ven y volvámonos, no sea que mi padre haya dejado el cuidado de las pollinas, y esté en pena por nosotros.

6 El cual le respondió : Mira, en esta ciudad hay un varon de Dios, varon insigne : todo lo que dice, se cumple sin duda. Ahora pues vamos allá, por si nos da algun indicio sobre el motivo de nuestro viaje.

7 Y dijo Saúl á su criado : Bien, iremos : ¿pero qué llevaremos [2] al varon de Dios? nos ha faltado el pan en nuestras alforjas [3] : y no tenemos dinero, ni ninguna otra cosa, que dar al hombre de Dios.

8 El criado respondió de nuevo á Saúl, y dijo : Hé aquí la cuarta parte de un estatér [4] que he hallado á mano, se la daremos al hombre de Dios, para que nos declare nuestro camino [5].

9 (Antiguamente en Israél todo aquel que iba á consultar al Señor, decia así : Venid, y vamos al Vidente [6]. Porque el que se llama hoy Propheta, se llamaba antes Vidente.)

10 Y dijo Saúl á su criado : Dices muy bien. Ven, y vamos. Y pasaron á la ciudad donde estaba el varon de Dios.

11 Y cuando subian por la cuesta de la ciudad, hallaron unas mozas que salian por agua, y las preguntaron : ¿Está aquí el Vidente?

12 Ellas respondieron, y les dijeron : Aquí está: ahí lo tienes delante de tí, date ahora prisa : porque ha venido hoy [7] á la ciudad, por ser hoy el sacrificio del pueblo en lo alto [8].

13 En entrando en la ciudad, luego le hallareis, antes que suba al lugar alto á comer. Porque el pueblo no comerá hasta que él venga : por cuanto él es el que bendice el sacrificio [9], y despues se ponen á comer los que han sido convidados. Subid pues ahora, porque hoy le hallareis.

14 Y subieron á la ciudad. Y como ellos anduviesen por medio de la ciudad [10], se dejó ver Samuél que se venia hácia ellos, para subir al lugar alto.

15 Mas el Señor un dia antes que llegara Saúl, habia descubierto á la oreja de Samuél [11], diciéndole:

16 Mañana á esta misma hora enviaré á tí un hombre de tierra de Benjamín, y le ungirás [12] por caudillo sobre mi pueblo de Israél : y salvará á mi pueblo de la mano de los Philisthéos : porque he mirado á mi pueblo, pues su clamor ha llegado á mí.

17 Y habiendo mirado Samuél á Saúl, le dijo el Señor : Hé aquí el hombre que te dije : este reinará sobre mi pueblo.

18 Llegóse pues Saúl á Samuél en medio de la puerta [13], y le dijo : Dime, te ruego, dónde está la casa del Vidente.

19 Y respondió Samuél á Saúl, diciendo : Yo soy el Vidente. Sube delante de mí al lugar alto, para

---

[1] Que estaba vecina á Ramatha, patria de Samuél, y era entonces poblada por los descendientes de Suph. Cap. I, 1.

[2] Ignoraban que Samuél no tomaba ninguna dádiva ó presente, Cap. XII, 3; pero de aquí se infiere, que era costumbre, cuando iban á consultar algun Profeta, ó á presentarse á algun gran Señor, llevarle algunas ofrendas, para manifestarle de este modo su respeto y sumision.

[3] MS. 8. *Esportiella.*

[4] Lo mismo que siclo, la que corresponde á un real de vellon y treinta y dos maravedís.

[5] Lo que debemos hacer.

[6] MS. 3. *Catador.* MS. 8. *Veyente.* Porque veía y anunciaba lo venidero.

[7] Porque habitaba en el campo de *Nayóth* con otros Profetas, que él criaba. Cap. XIX, 19.

[8] MS. 3 y 7. *En la barna.* Ferrar. *Bamáth.* Que aunque significa *lugar escelso*, parece era nombre propio. Como el Tabernáculo no tenia aun asiento fijo, se hacian los sacrificios en lugares altos ó elevados. En lo sucesivo se toman estas palabras muy frecuentemente en mal sentido, para significar un culto idolátrico, ó los lugares dedicados á las falsas deidades. Porque el Señor se habia destinado el templo en Jerusalém, donde queria solo que se le ofreciesen los sacrificios.

[9] El que ora á Dios antes que se coma la hostia pacífica; la cual era sacrificada por un Sacerdote; porque Samuél no era mas que Levita.

[10] Por dentro de la ciudad. Es un hebraismo.

[11] Es hebraismo, que significa *habia revelado.*

[12] MS. 8. *E oliárloas por Rey.* Samuél habia despedido al pueblo despues que pidió Rey, esperando que el Señor le revelase quién era el que habia escogido para este empleo, como Moysés previendo este caso lo tenia declarado, *Deuter.* XVII, 14. Todas las circunstancias que concurren para el cumplimiento de la promesa, que hace aquí el Señor á Samuél, nos hacen conocer y admirar una secreta y maravillosa providencia, que es la que todo lo gobierna con el mayor acierto, y dispone todas las cosas del universo.

[13] De la ciudad; porque aquí era donde el pueblo tenia sus juntas, como ya hemos advertido en otros lugares.

[a] Actor. XIII, 21.

tis mecum hodiè, et dimittam te manè : et omnia, quæ sunt in corde tuo, indicabo tibi.

20 Et de asinis, quas nudiustertius perdidisti, ne sollicitus sis, quià inventæ sunt. ¿Et cujus erunt optima quæque Israël? ¿nonne tibi et omni domui patris tui?

21 Respondens autem Saül, ait : ¿Numquid non filius Jemini ego sum de minima tribu Israël, et cognatio mea novissima inter omnes familias de tribu Benjamin? ¿quarè ergò locutus es mihi sermonem istum?

22 Assumens itaque Samuel Saülem, et puerum ejus, introduxit eos in triclinium, et dedit eis locum in capite eorum, qui fuerant invitati : erant enim quasì triginta viri.

23 Dixitque Samuel coquo : Da partem, quam dedi tibi, et præcepi ut reponeres seorsum apud te.

24 Levavit autem coquus armum, et posuit ante Saül. Dixitque Samuel : Eccè quod remansit, pone ante te, et comede : quià de industria servatum est tibi, quandò populum vocavi. Et comedit Saül cum Samuele in die illa.

25 Et descenderunt de excelso in oppidum, et locutus est cum Saüle in solario : stravitque Saül in solario, et dormivit.

26 Cùmque manè surrexissent, et jam elucesceret, vocavit Samuel Saülem in solario, dicens : Surge, et dimittam te. Et surrexit Saül : egressique sunt ambo, ipse videlicet, et Samuel.

27 Cùmque descenderent in extrema parte civitatis, Samuel dixit ad Saül : Dic puero ut antecedat nos, et transeat : tu autem subsiste paulisper, ut indicem tibi verbum Domini.

que comais hoy conmigo, y te despacharé por la mañana : y te descubriré todo lo que tienes en tu corazon.

20 Y sobre las pollinas, que antes de ayer perdiste, no estes con cuidado, porque han sido halladas. ¿Y de quién será todo lo mejor [1] que hay en Israél? ¿por ventura no será para tí y para toda la casa de tu padre?

21 Mas Saúl le respondió, diciendo : ¿Acaso no soy yo hijo de Jémini [2], de la mas pequeña tribu de Israél, y mi familia no es la última de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿por qué pues me has hablado estas palabras?

22 Tomando pues Samuél á Saúl y á su criado, hízolos entrar en la sala, y les dió lugar á la cabecera de los que habian sido convidados [3]: pues eran como unos treinta hombres.

23 Y dijo Samuél al cocinero : Trae la porcion [4] que te dí, y te mandé que guardases en tu poder.

24 El cocinero pues tomó la espaldilla y la puso delante de Saúl. Y dijo Samuél : Hé aquí lo que ha quedado [5] ponlo delante de tí, y come : porque de intento lo he hecho reservar para tí, cuando convidé al pueblo. Y comió Saúl con Samuél aquel dia.

25 Y descendieron del lugar alto á la ciudad, y habló con Saúl en el sobrado [6]: donde hizo echar una cama para Saúl, y durmió.

26 Y habiéndose levantado por la mañana al rayar el dia, llamó Samuél á Saúl en el sobrado [7], diciendo : Levántate y te despacharé. Y levantóse Saúl : y salieron los dos, esto es, él y Samuél.

27 Y cuando bajaban al cabo de la ciudad, dijo Samuél á Saúl : Dí al criado que se adelante á nosotros, y vaya andando : mas tú detente un poco, para que te declare la palabra del Señor [8].

Capítulo X.

Samuél unge por rey á Saúl, y le da dos señales que despues se verifican. Saúl profetiza entre los Profetas. Convoca Samuél al pueblo; se echan suertes, y cae la eleccion sobre Saúl. Escribe Samuél la ley del reino, y queda repuesto este escrito delante del Señor.

1 Tulit autem [a] Samuel lenticulam olei, et effudit super caput ejus, et deosculatus est eum, et ait: Eccè, unxit te Dominus super hæreditatem suam in principem, et liberabis populum suum de manibus inimicorum ejus, qui in circuitu ejus sunt. Et hoc tibi signum, quià unxit te Deus in principem.

2 Cùm abieris hodiè à me, invenies duos viros juxtà sepulchrum Rachel in finibus Benjamin, in meridie, dicentque tibi : Inventæ sunt asinæ, ad quas ieras perquirendas : et intermissis pater tuus

1 Y tomó Samuél una ampolla de aceite [9] la derramó sobre la cabeza de Saúl, y le besó y dijo : Hé aquí que el Señor te ha ungido por Príncipe sobre su heredad, y librarás á su pueblo de las manos de sus enemigos, que le rodean. Y esta será la señal de que Dios te ha ungido por Príncipe.

2 Hoy luego que te hayas apartado de mí, hallarás dos hombres junto al sepulcro de Rachél en los términos de Benjamín, á la parte meridional [10], y te dirán : Han sido halladas las pollinas que fuiste á

---

[1] MS. 3 y 7. *La cobdicia de Israél.*

[2] ¿No soy yo de la tribu de Benjamin, que es la mas pequeña de todas las de Israél? Lo que efectivamente era así, y era mucho mas pequeña despues de la diminucion que padeció en la guerra, que hizo contra todas las otras. *Jud.* xx.

[3] Que era el puesto mas honrado entre los Hebreos; mas por el contrario era el último entre los Romanos. Véase PLUTARCO *in Sympos. Quæst.* 1, 3.

[4] MS. 3 y A. *La puesta.*

[5] Lo que ha sido reservado para tí, como despues lo esplica. La espaldilla era la cuarta parte de la víctima. Los LXX trasladan τὴν κωλέαν, *la pierna.*

[6] El Hebreo עַל־הַגַּג, *y sobre la techumbre;* porque las cubiertas de las casas en la Judéa estaban fabricadas en forma de terrados, donde se paseaban, y tambien dormian en tiempo del mayor calor; y era el sitio preeminente, que se cedia á los huéspedes. En el Hebreo no se leen las últimas palabras de este versículo.

[7] MS. 7. *Altoçano.*

[8] Lo que el mismo Señor me ha comunicado, y tiene dispuesto sobre tí.

[9] MS. A. *Una olieta de olio.* Samuél siguiendo sin duda las disposiciones y órdenes del Señor, consagró Rey á Saul, derramando sobre su cabeza una redoma de aceite: y esta accion se ejecutó para que entendiese toda la posteridad, que es sagrada la persona de los Reyes. Y hé aquí el fundamento del respeto, de la sumision, de la fidelidad, y de todas las obligaciones que tienen los vasallos para con los reyes, y con los que gobiernan bajo de su autoridad: y así el modo verdadero y cristiano de honrarlos ha de ser con una entera sumision, que nazca del fondo del corazon, y por principios de conciencia. Lo practicaremos así siempre que vivamos persuadidos, que la autoridad de los Soberanos es segun el órden de Dios, y viene de Dios como una emanacion de su suprema autoridad sobre todas las criaturas. El resto de este versículo desde *y librarás* no se halla en el Hebreo; pero está en la version de los LXX.

[10] Este sepulcro se hallaba cerca de Bethlehem. Véase el *Genes.* xxxv, 16. La palabra hebrea צֶלְצַח, que se halla en el original: la toman muchos intérpretes por nombre propio.

[a] Actor. XIII, 21.

asinis, sollicitus est pro vobis, et dicit: ¿Quid faciam de filio meo?

3 Cùmque abieris indè, et ultrà transieris, et veneris ad quercum Thabor, invenient te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Bethel, unus portans tres hœdos, et alius tres tortas panis, et alius portans lagenam vini.

4 Cùmque te salutaverint, dabunt tibi duos panes, et accipies de manu eorum.

5 Post hæc venies in collem Dei, ubi est statio Philisthinorum: et cùm ingressus fueris ibi urbem, obvium habebis gregem prophetarum descendentium de excelso, et ante eos psalterium et tympanum, et tibiam, et citharam, ipsosque prophetantes.

6 Et insiliet in te Spiritus Domini, et prophetabis cum eis, et mutaberis in virum alium.

7 Quandò ergò evenerint signa hæc omnia tibi, fac quæcumque invenerit manus tua, quià Dominus tecum est.

8 Et descendes ante me in Galgala (ego quippè descendam ad te) ut offeras oblationem, et immoles victimas pacificas [a]: septem diebus expectabis, donec veniam ad te, et ostendam tibi quid facias.

9 Itaque cùm avertisset humerum suum ut abiret à Samuele, immutavit ei Deus cor aliud, et venerunt omnia signa hæc in die illa.

10 Veneruntque ad prædictum collem, et ecce cuneus prophetarum obvius ei: et insiluit super eum Spiritus Domini, et prophetavit in medio eorum.

11 Videntes autem omnes qui noverant eum heri et nudiustertius, quòd esset cum prophetis, et prophetaret, dixerunt ad invicem: ¿Quænam res accidit filio Cis? ¿Num et Saül inter prophetas?

12 Responditque alius ad alterum, dicens: ¿Et quis pater eorum? propterea versum est in proverbium [b]: ¿Num et Saül inter prophetas?

buscar: y no pensando ya tu padre en ellas, está en pena por vosotros, y dice: ¿Qué haré de mi hijo?

3 Y luego que partieres de allí, y pasares mas adelante, y vinieres á la encina de Thabór [1], te encontrarán allí tres hombres que suben á Dios á Bethél [2], el uno que lleva tres cabritos, el otro tres tortas de pan, y el otro un cántaro [3] de vino.

4 Y despues de haberte saludado, te darán dos panes, y los tomarás de su mano.

5 De allí vendrás al collado de Dios [4], donde está la guarnicion de los Philisthéos: y cuando hubieres entrado allí en la ciudad encontrarás una compañía de Prophetas [5] que descenderán del lugar alto, precedidos de psalterio y tambor, y flauta, y cítara [6], y ellos profetizando.

6 Y vendrá sobre tí el Espíritu del Señor, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.

7 Luego pues que te acaecieren todas estas señales, haz todo lo que te viniere á la mano, porque el Señor es contigo [7].

8 Y descenderás delante de mí á Gálgala (porque yo descenderé á tí) para que hagas ofrendas, y sacrifiques víctimas pacíficas [8]: esperarás siete dias, hasta que yo venga á tí, y te muestre lo que has de hacer [9].

9 Y así luego que él volvió su hombro para apartarse de Samuél, mudóle Dios el corazon [10] en otro, y se verificaron en aquel dia todas estas señales.

10 Y llegaron al referido collado, y hé aquí á su encuentro una compañía de Prophetas: y vino sobre él el Espíritu del Señor, y profetizó en medio de ellos.

11 Y todos los que le habian conocido de ayer y de antes de ayer [11], viendo que estaba con los Prophetas, y que profetizaba, se dijeron el uno al otro: ¿Qué cosa ha acaecido [12] al hijo de Cis? Por ventura tambien [13] Saúl entre los profetas?

12 Y respondió el uno al otro, diciendo: ¿Pues quién es el padre [14] de estos? de aquí pasó á proverbio: ¿Por ventura tambien Saúl entre los Prophetas?

---

[1] Nombre propio del dueño de la encina, ó del lugar en que estaba, que era diverso del monte Thabór, el cual estaba en la tríbu de Zabulón.

[2] Lugar célebre y de grande veneracion entre los Hebreos por la vision de la misteriosa escala, *Genes.* XXVIII, 19, adonde iban á hacer oracion, y aun á ofrecer sacrificios y otras ofrendas, mientras no se dió asiento fijo al arca del Testamento y al Tabernáculo del Señor. Otros entienden á Cariathiarím, llamada Bethél, por estar allí el arca, como queda ya notado. *Sap.* VII, 16.

[3] MS. 8. *Un urzo.* MS. A. *Una galleta.*

[4] Unos entienden esto del collado de Cariathiarím, donde estaba el arca; lo que no puede ajustarse con la situacion de los lugares. Otros lo esplican de Gabaa en la tríbu de Benjamin: Gabaa significa *collado;* y se llama *de Dios,* ó por su mucha altura, ó porque habitaban en él los Profetas. Los Philisthéos tenian aquí una numerosa guarnicion. Capítulo XIII, 3.

[5] Eran ciertas personas escogidas y consagradas á Dios, que bajo la direccion de Samuél se ocupaban en continuas meditaciones, y ejercicios de piedad, y en cantar cánticos sagrados, que acompañaban con variedad de instrumentos: así se preparaban para recibir de Dios las inspiraciones y revelaciones proféticas, *Cap.* XIX, 20. Estos fueron despues llamados *Hijos de los Profetas.*

[6] MS. 3. *Gaytas é atabales, é charambela, é laud.* MS. 7. *Juglares tañendo estrumentos con cedro, é adufle, é cañon.*

[7] No temas emprender cualquier cosa que te se ponga delante, por difícil y árdua que te parezca, confiado en el socorro del Señor.

[8] Estos eran sacrificios que se hacian, ó para conseguir la paz y toda suerte de bienes, ó en accion de gracias por haberlos recibido del Señor.

[9] Algunos refieren esto á lo que sucedió antes de la guerra contra los Philisthéos. XIII, 8, 9.

[10] Esta mudanza que Dios hizo en Saúl, solamente miraba á las cualidades humanas que podian hacer un grande Príncipe, pero no sólidamente virtuoso. Dios quitó á Saúl la bajeza de pensamientos groseros, que eran regulares en su primera condicion y estado: comunicó luz á su espíritu: le infundió valor: le hizo capaz de formar con prudencia grandes designios, y de ejecutarlos con firmeza; y le concedió el raro talento de saber gobernar á los otros. Este ejemplo da bien á entender, que el Señor da á los que llama á un ministerio los talentos y cualidades necesarias para poder desempeñarle. Pero la série de esta historia nos hará conocer una verdad, que nos debe hacer temblar y estremecer, considerando el fin que tuvo Saúl. Escogido y llamado por Dios, mudado en otro hombre, enriquecido y adornado de aquellos dones, que necesitaba para el desempeño del ministerio á que fue llamado, se perdió, y fue reprobado por el abuso que hizo de estos mismos dones. ¿Que deben esperar los que llenos de ambicion se entran por empleos y cargos sin ser llamados, y sin las prendas y calidades necesarias para llenar su ministerio?

[11] De antes.

[12] MS. 8. *Qué es lo que cuntió.*

[13] Esto pasó á proverbio, para significar una cosa no esperada y estraordinaria, como era ver á Saúl profetizar, habiéndole conocido todos en otra ocupacion muy diferente.

[14] Esta es una respuesta que daban otros á los que llenos de admiracion estrañaban ver á Saúl entre los Profetas, como si dijeran: ¿Por qué estrañais esto? ¿Por ventura fueron Profetas los padres de todos esos que vemos profetizar? ¿Pues por qué no puede ser Profeta Saúl, aunque su padre no lo sea? Puede esplicarse tambien de este modo: ¿Quién es el padre de los otros Profetas sino Dios, que puede comu-

[a] Infra XIII, 8. — [b] Infra XIX, 24.

13 Cessavit autem prophetare, et venit ad excelsum.

14 Dixitque patruus Saül ad eum, et ad puerum ejus : ¿Quò abistis? Qui responderunt : Quærere asinas : quas cùm non reperissemus, venimus ad Samuelem.

15 Et dixit ei patruus suus : Indica mihi quid dixerit tibi Samuel.

16 Et ait Saül ad patruum suum : Indicavit nobis quià inventæ essent asinæ. De sermone autem regni non indicavit ei quem locutus fuerat ei Samuel.

17 Et convocavit Samuel populum ad Dominum in Maspha.

18 Et ait ad filios Israël : Hæc dicit Dominus Deus Israël : Ego eduxi Israël de Ægypto, et erui vos de manu Ægyptiorum, et de manu omnium regum qui affligebant vos.

19 Vos autem hodiè projecistis Deum vestrum, qui solus salvavit vos de universis malis et tribulationibus vestris : et dixistis : Nequaquam [3] : sed regem constitue super nos. Nunc ergò state coràm Domino per tribus vestras, et per familias.

20 Et applicuit Samuel omnes tribus Israël, et cecidit sors tribûs Benjamin.

21 Et applicuit tribum Benjamin et cognationes ejus, et cecidit cognatio Metri, et pervenit usquè ad Saül filium Cis. Quæsierunt ergò eum, et non est inventus.

22 Et consuluerunt post hæc Dominum, utrumnam venturus esset illuc. Responditque Dominus: Ecce absconditus est domi.

23 Cucurrerunt itaque et tulerunt eum indè : stetitque in medio populi, et altior fuit universo populo ab humero et sursum.

24 Et ait Samuel ad omnem populum : Certè videtis quem elegit Dominus, quoniam non sit similis illi in omni populo. Et clamavit omnis populus, et ait: Vivat Rex.

25 Locutus est autem Samuel ad populum legem regni, et scripsit in libro, et reposuit coràm Domino: et dimisit Samuel omnem populum, singulos in domum suam.

26 Sed et Saül abiit in domum suam in Gabaa : et abiit cum eo pars exercitûs, quorum tetigerat Deus corda.

27 Filii verò Belial dixerunt : ¿Num salvare nos poterit iste? Et despexerunt eum, et non attulerunt ei munera : ille verò dissimulabat se audire.

13 Y cesó de profetizar, y fuese al lugar alto [1].

14 Y un tio de Saúl dijo á él y á su criado : ¿A dónde habeis ido? Los cuales respondieron : A buscar las pollinas : y como no las ballásemos, fuimos á Samuél.

15 Y díjole su tio : Dime lo que te ha dicho Samuél.

16 Y respondió Saúl á su tio : Nos declaró que se habian hallado las pollinas. Mas la plática, que habia tenido Samuél con él acerca del reino [2], no se la descubrió [3].

17 Y convocó Samuél al pueblo delante del Señor [4] en Maspha.

18 Y dijo á los hijos de Israél : Esto dice el Señor Dios de Israél: Yo saqué á Israél de Egypto, y os libré de la mano de los Egypcios, y de la mano de todos los reyes que os afligian.

19 Mas vosotros habeis desechado hoy á vuestro Dios, que solo os ha salvado de todos los males y de vuestras tribulaciones : y habeis dicho : No ha de ser tal : Mas establece un rey sobre nosotros. Ahora pues presentaos delante del Señor por vuestras tríbus y familias.

20 Y sorteó Samuél todas las tríbus de Israél, y cayó la suerte sobre la tribu de Benjamin.

21 Y sorteó la tribu de Benjamin y sus familias, y cayó en la familia de Metri, hasta que llegó á Saúl hijo de Cis. Y le buscaron, y no fue hallado.

22 Y consultaron despues al Señor, si vendria él allí. Y el Señor respondió : Mirad que está escondido en su casa.

23 Fueron pues corriendo y trajéronle de allí : y presentóse en medio del pueblo, y fue mas alto que todo el pueblo desde el hombro arriba :

24 Y dijo Samuél á todo el pueblo : Bien veis al que ha elegido el Señor, y que no hay semejante á él en todo el pueblo. Y clamó todo el pueblo, y dijo: Viva el Rey.

25 Y declaró Samuél al pueblo la ley del reino [5], y la escribió en un libro, y le depositó delante del Señor [6] : y despidió Samuél á todo el pueblo, cada uno á su casa.

26 Y Saúl se fué tambien á su casa en Gabaa : y se fué con él una partida del ejército, aquellos cuyos corazones Dios habia tocado [7].

27 Mas los hijos de Belial [8] dijeron : ¿Por ventura podrá este salvarnos? Y le despreciaron, y no le trajeron dones : mas él disimuló como que no oía [9].

---

nicar á Saúl el espíritu de profecía del mismo modo que á los otros? Los LXX *καὶ τίς πατὴρ αὐτοῦ*; *¿y quién es el padre de él?* sin duda porque leyeron אבין en lugar de אביהם.

[1] A Gabaa, en cuya ciudad habia nacido, y donde tenia su casa, v. 26.

[2] MS. 7. *Del enrregnamiento.*

[3] Entra Saúl en el Imperio, y en los primeros pasos de él ejecuta una de las principales virtudes, que han de adornar á un monarca. En el secreto consiste la seguridad de las ejecuciones, y el crédito de sus Ministros : él es el arma del Príncipe, y el que tiene desarmados á los enemigos.

[4] Esta espresion se usa frecuentemente, cuando se habla de la congregacion del pueblo, donde se consideraba al Señor como presente en medio de todos los que allí concurrian, y á las resoluciones como determinadas por él mismo, porque él las inspiraba á beneficio de aquel su pueblo.

[5] Donde se contenian los derechos y obligaciones del Rey, y las leyes fundamentales del reino, inspiradas por Dios, y acomodadas para templar la Monarquía con la libertad que convenia al pueblo de Dios, con la equidad que se debia á una nacion, que de su grado elegia un Rey, y con la benignidad con que debian ser tratados los que siendo hermanos entre sí, solamente reconocian un comun padre: *Deuter.* XVII, 20, y por este medio ocurrir al abuso de un poder absoluto, en que podia hacer caer al nuevo Rey la ceguedad del pueblo en pedirle. *Cap.* VIII, 11. Convienen generalmente los Espositores en que se perdió este volúmen. ¡Grande pérdida por cierto!

[6] Junto al arca con los otros Libros sagrados, que estaban á su custodia.

[7] Los cuales reconocieron la voluntad y mano de Dios en todo lo que se habia ejecutado, y le prestaron la obediencia como á su Rey.

[8] MS. 3. *Omnes syn pro.* Los malos é insolentes del pueblo, hombres contumaces y groseros, despreciaron al nuevo Rey, y no le quisieron hacer sus presentes, como se acostumbraba con los Reyes en el Oriente. Poco satisfechos de su eleccion, por ser de una familia ínfima de Israél, le creian incapaz de acciones nobles y generosas. Despues de haber tenido la osadía de pedir un Rey, tuvieron tambien la de no querer obedecer al que Dios les habia dado.

[9] Mostrando valor, santidad y prudencia, venciéndose á sí mismo antes que á sus enemigos, no queriendo comenzar con rigores su gobierno, y resolviendo dejar el castigo para otro tiempo mas á propósito; porque entonces podia ser muy nocivo el intentarlo y ejecutarlo.

[a] Supra VIII, 19.

Capítulo XI.

Saúl poseido del Espíritu del Señor despedaza sus bueyes: llama al pueblo para que tome las armas: vence á Naas, rey de los Ammonitas; y libra á los ciudadanos de Jabés-Galaad. Se confirma su eleccion en Gálgala.

1 Et factum est quasi post mensem, ascendit Naas Ammonites, et pugnare cœpit adversum Jabes-Galaad. Dixeruntque omnes viri Jabes ad Naas: Habeto nos fœderatos, et serviemus tibi.

2 Et respondit ad eos Naas Ammonites: In hoc feriam vobiscum fœdus, ut eruam omnium vestrûm oculos dextros, ponamque vos opprobrium in universo Israël.

1 Y acaeció como un mes despues [1], que subió Naas Ammonita, y comenzó á atacar á Jabés-Galaad. Y dijeron todos los hombres de Jabés á Naas: Haz alianza con nosotros y te serviremos [2].

2 Y respondióles Naas Ammonita: La alianza que haré con vosotros, será sacaros á todos el ojo derecho [3], y poneros para que seais el oprobio de todo Israél.

CONSAGRACION DE SAÚL.

3 Et dixerunt ad eum seniores Jabes: Concede nobis septem dies, ut mittamus nuntios ad universos terminos Israël: et si non fuerit qui defendat nos, egrediemur ad te.

4 Venerunt ergò nuntii in Gabaa Saülis: et locuti sunt verba hæc audiente populo: et levavit omnis populus vocem suam, et flevit.

5 Et eccè Saül veniebat, sequens boves de agro, et ait: ¿Quid habet populus quòd plorat? Et narraverunt ei verba virorum Jabes.

3 Y dijéronle los ancianos de Jabés: Concédenos siete dias, para que enviemos mensajeros por todos los términos de Israél: y si no hubiere quien nos defienda, saldremos á tí [4].

4 Llegaron pues los mensajeros á Gabaa de Saúl, y refirieron estas palabras, oyéndolas el pueblo: y todo el pueblo alzó su voz, y lloró [5].

5 Y hé aquí que Saúl volvia del campo [6] en pos de de sus bueyes, y dijo: ¿Qué tiene el pueblo que llora? Y contáronle las palabras de los hombres de Jabés.

---

[1] Estas primeras palabras no se leen en el hebreo; pero se hallan en los LXX.

[2] Te seremos tributarios.

[3] Con el fin de inutilizarlos para la guerra, porque cubrian el ojo izquierdo con el escudo.

[4] Nos entregaremos á discrecion.

[5] Compadecidos de los males que amenazaban á los moradores de Jabés.

[6] La mudanza de estado que le sobrevino no alteró su corazon de modo alguno, ni le movió para que dejase el honesto ejercicio de arar, y método de vida que antes tenia: ni este le estorbó el que llegase á tiempo para defender su rei-

6 Et insilivit spiritus Domini in Saül, cùm audisset verba hæc, et iratus est furor ejus nimis.

7 Et assumens utrumque bovem, concidit in frusta, misitque in omnes terminos Israël per manum nuntiorum, dicens : Quicumque non exierit, et secutus fuerit Saül et Samuel, sic fiet bobus ejus. Invasit ergò timor Domini populum, et egressi sunt quasì vir unus.

8 Et recensuit eos in Bezech : fueruntque filiorum Israël trecenta millia : virorum autem Juda triginta millia.

6 Y vino sobre Saúl el espíritu del Señor, luego que oyó estas palabras, y encendióse sobremanera en ira [1].

7 Y tomando los dos bueyes los hizo trozos, y enviólos por todos los términos de Israél por mano de unos mensajeros, diciendo : Así serán tratados los bueyes de todo aquel que no saliere y siguiere á Saúl y á Samuél. Entró pues el temor del Señor en el pueblo [2], y salieron [3] como si no fueran sino un solo hombre.

8 Y pasó revista de ellos en Bezéch [4] : y halláronse trescientos mil de los hijos de Israél : y de los hombres de Judá treinta mil.

LOS CIUDADANOS DE JABÉS-GALAAD ÀL VERSE LIBRES.

9 Et dixerunt nuntiis, qui venerant : Sic dicetis viris, qui sunt in Jabes Galaad : Cras erit vobis salus, cùm incaluerit sol. Venerunt ergò nuntii, et annuntiaverunt viris Jabes : qui lætati sunt.

9 Y respondieron á los mensajeros, que habian venido : Esto direis á los hombres que están en Jabés Galaad : Mañana sereis socorridos, luego que el sol calentare. Partieron pues los mensajeros, y noticiáronlo á los hombres de Jabés : los cuales se alegraron.

---

no. Esta ocupacion, que en el dia se mira como vil, no era desdeñada de los que tenian el timon del Estado, ni entre los Judíos, ni entre los Romanos, cuando la sencillez de sus costumbres les hacia conocer, que estas eran sus verdaderas riquezas. Y en la realidad, sin hacer alarde de ser ricos, lo eran mas que los que se imaginan serlo al presente, deleitándose en ver su oro, sus pedrerías, sus suntuosos palacios, y sus preciados muebles, despojos inútiles del uno y del otro mundo, adquiridos á costa de tanta sangre humana. La tierra sola encierra en sus entrañas las verdaderas riquezas, y los frutos diversos y escelentes que producen la abundancia, y que no concede con profusion, sino á los que no levantan la mano de cultivarla.

[1] Es un hebraismo, por *iratus est Saul vehementer.*

[2] Una grande resolucion fuerte y una ejecucion pronta, persuaden y mueven mas los ánimos, que muchas palabras y amenazas.

[3] Y todos á un mismo tiempo tomaron las armas con tanta prontitud y union, como si no hubiera sido mas que un solo hombre.

[4] Situada cerca del lugar, por donde se habia de pasar el Jordan para ir á Jabés.

10 Et dixerunt: Manè exibimus ad vos: et facietis nobis omne quod placuerit vobis.

11 Et factum est, cùm dies crastinus venisset, constituit Saül populum in tres partes: et ingressus est media castra in vigiliâ matutinâ, et percussit Ammon usquè dum incalesceret dies: reliqui autem dispersi sunt, ita ut non relinquerentur in eis duo pariter.

12 Et ait populus ad Samuelem [a]: ¿Quis est iste qui dixit: Saül num regnabit super nos? Date viros et interficiemus eos.

13 Et ait Saül: Non occidetur quisquam in die hac, quià hodiè fecit Dominus salutem in Israël.

14 Dixit autem Samuel ad populum: Venite, et eamus in Galgala, et innovemus ibi regnum.

15 Et perrexit omnis populus in Galgala, et fecerunt ibi regem Saül coràm Domino in Galgala, et immolaverunt ibi victimas pacificas coràm Domino. Et lætatus est ibi Saül, et cuncti viri Israël nimis.

10 Y dijeron [1]: Mañana saldremos á vosotros: y hareis de nosotros todo lo que bien os pareciere [2].

11 Y acaeció que llegado el dia siguiente, dividió Saúl el pueblo en tres cuerpos: y entróse á la vela de la mañana [3] por medio del campamento, é hirió á los Ammonitas hasta que el dia estuvo caluroso [4]: y los otros se derramaron, de manera que no quedaron dos de ellos juntos.

12 Y dijo el pueblo á Samuél: Quién fue el que dijo: ¿por ventura reinará Saúl sobre nosotros? Dadnos acá esos hombres, y los mataremos.

13 Mas Saúl les dijo: No será muerto ninguno en este dia [5], porque hoy ha ejecutado el Señor salud en Israél.

14 Y dijo Samuél al pueblo: Venid, y vamos á Gálgala, y renovemos [6] allí el reino.

15 Y encaminóse todo el pueblo á Gálgala, é hicieron allí rey [7] á Saúl delante del Señor en Gálgala, y degollaron allí víctimas de paz delante del Señor Y alegráronse mucho allí Saúl, y todos los varones de Israél.

Capítulo XII.

Samuél es declarado inocente por juicio del pueblo: da en rostro con su ingratitud á los Israelitas: obra prodigios y exhorta al pueblo á que esté unido con el Señor.

1 Dixit autem Samuel ad universum Israël: Eccè audivi vocem vestram juxtà omnia quæ locuti estis ad me, et constitui super vos regem.

2 Et nunc rex graditur ante vos: ego autem senui, et incanui: porrò filii mei vobiscum sunt: itaque conversatus coràm vobis ab adolescentia mea usquè ad hanc diem eccè præsto sum.

3 Loquimini [b] de me coràm Domino, et coràm Christo ejus, utrùm bovem cujusquam tulerim, aut asinum: si quempiam calumniatus sum, si oppressi aliquem, si de manu cujusquam munus accepi: et contemnam illud hodiè, restituamque vobis.

4 Et dixerunt: Non es calumniatus nos, neque oppressisti, neque tulisti de manu alicujus quippiam.

5 Dixitque ad eos: Testis est Dominus adversum vos, et testis Christus ejus in die hac, quià non inveneritis in manu mea quippiam. Et dixerunt: Testis.

6 Et ait Samuel ad populum: Dominus qui fecit

1 Y dijo Samuél á todo Israél: Ved que he oido vuestra voz en todo cuanto me habeis dicho, y que he establecido rey sobre vosotros.

2 Y ya el rey va delante de vosotros: mas yo he envejecido, y estoy lleno de canas: y mis hijos están con vosotros [8]: así pues habiendo pasado mi vida con vosotros desde mi juventud hasta este dia, vedme, aquí estoy.

3 Declarad contra mí delante del Señor, y de su Ungido [9], si me he alzado con el buey, ó asno de alguno: si á alguno he calumniado, si le he oprimido [10], si he aceptado [11] cohecho de mano de alguno: y hoy lo miraré con desprecio, y os lo restituiré [12].

4 Y respondieron: No nos has calumniado, ni oprimido, ni has tomado cosa alguna de mano de ninguno.

5 Y díjoles: El Señor es testigo contra vosotros, y su Ungido es testigo en este dia, de que no habeis hallado en mi mano cosa alguna. Y respondieron: Testigo.

6 Y dijo Samuél al pueblo [13]: El Señor que hizo á

---

1 Los de Jabés á los Ammonitas.

2 Esto fue burlándose de ellos, con el fin de entretenerlos, y hacer que estuvieran mas descuidados.

3 Al apuntar el dia. MS. 7. *Como quebraua el alua*, se entró por el campamento enemigo.

4 MS. 3. *Fasta calmarse el Sol.*

5 Ejemplo grande de moderacion y clemencia para los Príncipes, en que deben poner toda su gloria, y aun el mas seguro apoyo de su imperio. Porque cuando la grandeza de su corazon les inspira que se muestren superiores á alguna injuria, que parece hecha á su autoridad, arrebatan la admiracion y estima de todos los pueblos, y se hacen dueños de todos los corazones, que son inaccesibles á todo el poder de los conquistadores. Estos son los primeros pasos del reinado de Saúl; ¿mas en qué vendrán á parar unos principios tan felices? Solo este pensamiento debe hacer que nos estremezcamos, y que todo lo temamos de la flaqueza, é instabilidad del corazon humano.

6 Confirmando la eleccion del nuevo Rey por el consentimiento y aclamacion de todo el pueblo.

7 Los LXX καὶ ἔχρισε σαμουὴλ ἐκεῖ σαοὺλ εἰς βασιλέα, *y ungió Samuél allí á Saúl por Rey*, lo que da á entender que Samuél le ungió de nuevo solemnemente en aquel lugar con todo el aparato y pompa que exigia la dignidad real.

8 Están mis hijos en vuestro poder, y podeis acusarlos, y pedir justicia contra ellos como gustáreis. Yo en vista de vuestras quejas les he quitado la autoridad que tenian: no son mas que unos simples particulares, y no se hallan en estado de poderse defender.

9 Delante del Rey, que ha sido consagrado por medio de la uncion.

10 MS. A. *Le fise alguna terreria.*

11 En el testo original ואעלים עיני בו, *y he cubierto mis ojos por él;* esto es, si ha cerrado los ojos para no ver la justicia ó disimularla en favor de alguno que me haya ofrecido presentes.

12 Samuél tenia derecho, como Ministro de Dios, á aceptar por lo menos los presentes que se le ofreciesen voluntariamente. Pero quiso seguir otra ley mas perfecta y mas elevada, que es la de la caridad, sirviendo á sus hermanos gratuitamente, y sacrificándose por el bien público, sin querer acá otra recompensa, que la satisfaccion de ser útil á la patria. Esta misma regla siguió despues San Pablo, sirviendo á la Iglesia sin usar del derecho, que le daba la predicacion del Evangelio; *Act.* XX, 33, 1 *Corinth.* IX, 15, 18, y protestando, que queria mas bien morir, que ser privado de la gloria de haberla servido gratuitamente. ¡Qué ejemplos para los Ministros del Estado y de la Iglesia!

13 Testigo me es aquel Señor, que hizo, etc. La palabra *testigo* está espresa en los LXX y se ha de suplir en el Hebreo y en la Vulgata por el versículo antecedente.

[a] Supra X, 27. — [b] Eccl. XLVI, 22.

Moysen et Aaron, et eduxit patres nostros de terra Ægypti.

7 Nunc ergò state, ut judicio contendam adversum vos coràm Domino, de omnibus misericordiis Domini, quas fecit vobiscum, et cum patribus vestris:

8 Quo [a] modo Jacob ingressus est in Ægyptum, et clamaverunt patres vestri ad Dominum: et misit Dominus Moysen et Aaron, et eduxit patres vestros de Ægypto, et collocavit eos in loco hoc.

9 Qui obliti sunt Domini Dei sui, et [b] tradidit eos in manu Sisaræ magistri militiæ Hasor, et in manu Philisthinorum, et in manu regis Moab, et pugnaverunt adversum eos.

10 Posteà autem clamaverunt ad Dominum, et dixerunt: Peccavimus, quià dereliquimus Dominum, et servivimus Baalim et Astaroth: nunc ergò erue nos de manu inimicorum nostrorum, et serviemus tibi.

11 Et [c] misit Dominus Jerobaal, et Badan, et Jephte, et Samuel, et eruit vos de manu inimicorum vestrorum per circuitum, et habitastis confidenter.

12 Videntes autem quòd Naas rex filiorum Ammon venisset adversum vos, dixistis mihi: Nequaquam [d], sed rex imperabit nobis: cùm Dominus Deus vester regnaret in vobis.

13 Nunc ergò præsto est rex vester, quem elegistis et petistis: eccè dedit vobis Dominus regem.

14 Si timueritis Dominum, et servieritis ei, et audieritis vocem ejus, et non exasperaveritis os Domini: eritis et vos, et rex qui imperat vobis, sequentes Dominum Deum vestrum.

15 Si autem non audieritis vocem Domini, sed exasperaveritis sermones ejus, erit manus Domini super vos, et super patres vestros.

16 Sed et nunc state, et videte rem istam grandem, quam facturus est Dominus in conspectu vestro.

17 ¿Numquid non messis tritici est hodiè? invocabo Dominum, et dabit voces et pluvias: et scietis, et videbitis quià grande malum feceritis vobis in conspectu Domini, petentes super vos regem.

18 Et clamavit Samuel ad Dominum, et dedit Dominus voces et pluvias in illa die.

19 Et timuit omnis populus nimis Dominum et Samuelem, et dixit universus populus ad Samuelem: Ora pro servis tuis ad Dominum Deum tuum, ut non moriamur: addidimus enim universis peccatis nostris malum, ut peteremus nobis regem.

Moysés y á Aarón, y sacó á nuestros padres de la tierra de Egypto.

7 Ahora pues compareced, para que en juicio os ponga demanda delante del Señor acerca de todas las misericordias [1] del Señor, que hizo con vosotros y con vuestros padres.

8 Como Jacób entró en Egypto, y vuestros padres clamaron al Señor: y el Señor envió á Moysés y á Aarón, y sacó á vuestros padres de Egypto, y los estableció en este lugar.

9 Los cuales se olvidaron del Señor su Dios, y los entregó en mano de Sísara general del ejército de Hasór [2], y en mano de los Philisthéos, y en mano del rey de Moáb [3], que les hicieron guerra.

10 Mas despues clamaron al Señor, y dijeron: Habemos pecado, porque hemos dejado al Señor, y hemos servido á los Baales y á Astaróth: líbranos pues ahora de la mano de nuestros enemigos, y te serviremos.

11 Y envió el Señor á Jerobaál, y á Badán [4], y á Jephté y á Samuél [5], y os libró de la mano de vuestros enemigos, que os rodeaban, y habitásteis con seguridad.

12 Mas viendo que Naas rey de los hijos de Ammón habia venido contra vosotros [6], me dijísteis: No por cierto, mas un rey será el que mande sobre nosotros: siendo así que el Señor Dios vuestro reinaba sobre vosotros.

13 Ahora bien, ya teneis vuestro rey, que habeis elegido [7] y demandado: ved que el Señor os ha dado un rey [8].

14 Si temiéreis al Señor, y le sirviéreis, y oyéreis su voz, y no irritáreis el rostro del Señor [9]: sereis [10] vosotros, y el rey que os manda, en pos del Señor Dios vuestro.

15 Mas si no oyéreis la voz del Señor, sino que fuéreis rebeldes á sus palabras, será la mano del Señor sobre vosotros, y sobre vuestros padres [11].

16 Mas esperad ahora un poco, y vereis esta cosa grande, que va á hacer el Señor delante de vosotros [12].

17 ¿Por ventura no es al presente la siega [13] del trigo? invocaré al Señor, y enviará voces [14] y lluvias: y sabreis, y vereis el grande mal, que os habeis acarreado delante del Señor, pidiendo un rey sobre vosotros.

18 Y clamó Samuél al Señor, y envió el Señor voces y lluvias en aquel dia.

19 Y temió todo el pueblo en gran manera al Señor y á Samuél, y dijo todo el pueblo á Samuél: Ruega por tus siervos al Señor Dios tuyo, para que no muramos: porque hemos añadido á todos nuestros pecados este mal de pedir rey para nosotros.

---

[1] MS. 7. *Sus justedumbres.* Y corresponde á la espresion del Hebreo y de los LXX.

[2] De Jabín, Rey de Hasór.

[3] Y de Ammón, cuyos reinos estaban entonces reunidos, y los libró el Señor de tan fuertes enemigos por mano de Jephté.

[4] Los LXX leen *Barác:* y el Syriaco y Arabe: *Débbora* y *Barác.* Pero otros intérpretes lo esplican de Samsón; como si dijera, el *Danita*, ó el hijo de Dan, ó el de la tribu de Dan, esto es, Samsón. El P. CALMET lo entiende de Jaír.

[5] El Syriaco y el Arabe leen *Samsón* en lugar de *Samuél.*

[6] De aquí parece inferirse claramente, que los Israelitas se movieron á pedir Rey, cuando se vieron acometidos por Naas Rey de los Ammonitas.

[7] Porque el Señor en vista de la dureza y obstinacion de su pueblo, no habia hecho mas que condescender con su demanda, la que como hemos visto antes, era muy injuriosa al mismo Dios.

[8] Como se lo habeis pedido, no haciendo aprecio de la injuria que le habeis hecho en desecharle á él, y en pretender, que sea un hombre el que os gobierne. Pero con todo esto si le temiéreis, etc.

[9] Obligándole á que os mire con rostro ceñudo é irritado. O, no fuéreis rebeldes á la palabra del Señor.

[10] Prosperados, como un pueblo que sigue y cumple la voluntad del Señor.

[11] Como lo fue sobre vuestros padres. Los LXX καὶ ἐπὶ τὸν βασιλέα ὑμῶν, *y sobre vuestro Rey* será tambien pesada.

[12] Este pueblo carnal y grosero no comprendia todavía bastantemente la grandeza de su pecado, aun despues de las agrias represiones del Profeta. Y así era necesario, que Dios se lo hiciese conocer por medio de una obra estraordinaria, que le sacase de la boca la confesion de su ingratitud y de la indigna preferencia, que habia hecho del dominio duro de un hombre, al amable y suave de su Dios.

[13] MS. A. *Del pan coger.* Regularmente no llueve en la Palestina durante el estío, sino solamente en la primavera y en el otoño. Por otra parte estando entonces el cielo sereno, solo un milagro del Todopoderoso podia levantar una tempestad tan repentina y furiosa.

[14] Esto es, *truenos.* En este y otros lugares el *trueno* es llamado *voz del Señor.*

[a] Genes. XLVI, 5. — [b] Judic. IV, 2. — [c] Ibid. VI, 14. — [d] Supra VIII, 19, et X, 19.

20 Dixit autem Samuel ad populum : Nolite timere, vos fecistis universum malum hoc : verumtamen nolite recedere à tergo Domini, sed servite Domino in omni corde vestro.

21 Et nolite declinare post vana, quæ non proderunt vobis neque eruent vos, quià vana sunt.

22 Et non derelinquet Dominus populum suum propter nomen suum magnum : quià juravit Dominus facere vos sibi populum.

23 Absit autem à me hoc peccatum in Dominum, ut cessem orare pro vobis, et docebo vos viam bonam et rectam.

24 Igitur timete Dominum, et servite ei in veritate, et ex toto corde vestro : vidistis enim magnifica quæ in vobis gesserit.

25 Quòd si perseveraveritis in malitia : et vos et rex vester pariter peribitis.

20 Y dijo Samuél al pueblo : No temais [1], vosotros habeis hecho todo este mal : pero no querais apartaros de seguir al Señor, sino servid al Señor de todo vuestro corazon.

21 Y no os desvieis en pos de las cosas vanas [2], que no os aprovecharán, ni os librarán, porque son vanas.

22 Y el Señor no desamparará á su pueblo por amor de su nombre grande [3] : porque el Señor ha jurado de haceros su pueblo.

23 No permita el Señor, que yo cometa contra él este pecado, que cese de rogar por vosotros [4], y os enseñaré un camino bueno y derecho.

24 Temed pues al Señor, y servidle en verdad [5], y de todo vuestro corazon : porque habeis visto las grandes maravillas, que ha hecho entre vosotros.

25 Mas si os obstináreis en la malicia : vosotros y vuestro rey perecereis juntamente.

Capitulo XIII.

Derrotados los Philisthéos por Saúl y Jonathás su hijo, levantan un formidable ejército contra los Israelitas, que se llenan de terror. Intimidado Saúl ofrece un holocausto contra la órden del Señor, lo que dió motivo á que Samuél le reprendiese.

1 Filius unius anni erat Saül cùm regnare cœpisset, duobus autem annis regnavit super Israël.

2 Et elegit sibi Saül tria millia de Israël : et erant cum Saül duo millia in Machmas, et in monte Bethel: mille autem cum Jonatha in Gabaa Benjamin. Porrò ceterum populum remisit unumquemque in tabernacula sua.

3 Et percussit Jonathas stationem Philisthinorum, quæ erat in Gabaa. Quod cùm audissent Philisthiim, Saül cecinit buccinà in omni terra, dicens : Audiant Hebræi.

4 Et universus Israël audivit hujuscemodi famam: Percussit Saül stationem Philisthinorum : et erexit se Israël adversùs Philisthiim. Clamavit ergò populus post Saül in Galgala.

5 Et Philisthiim congregati sunt ad præliandum contrà Israël, triginta millia curruum, et sex millia

1 Hijo de un año era Saúl cuando comenzó á reinar [6], y dos años reinó sobre Israél [7].

2 Y se escogió Saúl tres mil de Israél : y estaban con Saúl dos mil en Machmas, y en el monte de Bethél : y mil con Jonathás en Gabaa de Benjamín. Y envió todo el resto del pueblo cada uno á sus tiendas.

3 Y Jonathás hirió la guarnicion de los Philisthéos, que estaba en Gabaa. Lo cual cuando oyeron los Philisthéos, Saúl lo hizo publicar á son de trompeta por todo el pais, diciendo : Oigan los Hebreos [8].

4 Y todo Israél oyó esta nueva, Saúl ha herido la guarnicion de los Philisthéos : y cobró aliento Israél contra los Philisthéos. Y el pueblo alzó el grito [9] siguiendo á Saúl en Gálgala.

5 Y los Philisthéos se juntaron [10] para pelear contra Israél, treinta mil carros, y seis mil caballos [11], y

---

[1] Debemos admirar la caridad ingeniosa de este gran Profeta. ¿De qué medios no se vale para hacer que vuelva en sí este pueblo ciego y obstinado en su delito? Pero despues que le tiene humillado, aterrado y reconocido, le alienta con la esperanza del perdon, con la bondad de Dios y con la memoria de sus promesas : le muestra el remedio de su delito, que era convertirse sinceramente al Señor : le exhorta con dulzura á servirle de todo corazon : y le consuela asegurándole, que no cesará de rogar por él, ni dejará de mostrarle el camino derecho, que deberá seguir. ¡Modelo escelente de Pastores y de los que han de dirigir las almas, para hacerlas que vuelvan á buscar al Señor á quien villanamente volvieron las espaldas!

[2] De los ídolos, que no tienen poder. Así son llamados frecuentemente en la Escritura, *Vanidad, ó cosas de nada*, como se esplica en el Hebreo, y tambien San Pablo 1 *Corinth.* VIII, 4.

[3] Porque tocaba á la gloria de Dios no abandonar á aquellos, de quienes se habia declarado protector á costa de tantos prodigios, con los cuales habia hecho grande y glorioso su nombre en toda la tierra.

[4] De aquí se ve, que una de las principales obligaciones, que tienen los Pastores, es orar incesantemente por el rebaño que ha sido encomendado á su cuidado, y mostrarle un camino derecho y seguro por donde camine; y que si esto olvidan, faltan á lo mas esencial de su ministerio. S. Gregorio *Homil* XV, *in Ezech.* Samuél, que habia recibido de los Israelitas los ultrajes mas atroces, fue por ellos el medianero para con Dios, y tuvo el gusto mayor que puede caber á almas grandes y generosas, que es, no solamente perdonar las injurias recibidas, sino contribuir á la felicidad de sus mismos enemigos.

[5] Con sinceridad y rectitud de corazon, que es el culto interior y espiritual.

[6] Como un niño de un año por la inocencia de sus costumtumbres, por su humildad, pureza y rectitud : y reinó dos años en Israél, conservándose en estas bellas disposiciones, hasta que desobedeciendo á Dios incurrió en su justa indignacion, y mereció ser reprobado. Este es el sentido de la paráfrasis chaldáica y de la mayor parte de los Intérpretes. Otros lo esplican de este otro modo, uniendo el sentido del primer versículo con el del segundo : *Era un año, que Saúl habia comenzado á reinar, é iba ya corriendo el segundo de su reinado en Israél, cuando escogió tres mil hombres de Israél, etc.*

[7] Algunos intérpretes son de sentir, que no reinó legítimamente, sino los dos años que precedieron á su desobediencia. Porque habiéndole declarado Samuél, que Dios le habia reprobado, y que habia escogido un hombre segun su corazon para que reinara en lugar de él; parece que no era ya Rey delante de Dios, y que aunque continuó en reinar, fue de una manera tiránica y violenta, y precipitándose cada dia mas y mas en nuevas atrocidades y maldades.

[8] El sonido de la trompeta; y que han sido vencidos los Philisthéos. Estos Hebreos eran los que habitaban de la otra parte del Jordan.

[9] Pidiendo á gritos á Saúl, que los llevara para combatir contra el enemigo.

[10] MS. 8. *Assonáronse.* En los carros que se llamaban militares consistia la principal fuerza de los ejércitos de los Orientales. Algunos hallando una gran dificultad en un número tan crecido de carros, dicen que solo eran tres mil carros, y dando á cada carro diez hombres para que peleasen desde él, aplican el número de hombres, que resulta, el de los carros, como si dijera : *Treinta mil hombres de carro.*

[11] MS. 7. *A la gineta.*

equitum, et reliquum vulgus, sicut arena quæ est in littore maris plurima. Et ascendentes castrametati sunt in Machmas ad orientem Bethaven.

6 Quod cùm vidissent viri Israël se in arcto positos (afflictus enim erat populus), absconderunt se in speluncis, et in abditis, in petris quoquè, et in antris, et in cisternis.

7 Hebræi autem transierunt Jordanem in terram Gad et Galaad. Cùmque adhuc esset Saül in Galgala, universus populus perterritus est, qui sequebatur eum.

8 Et[a] spectavit septem diebus juxtà placitum Samuelis, et non venit Samuel in Galgala, dilapsusque est populus ab eo.

9 Ait ergò Saül : Afferte mihi holocaustum, et pacifica. Et obtulit holocaustum.

10 Cùmque complesset offerens holocaustum, eccè Samuel veniebat : et egressus est Saül obviàm ei ut salutaret eum.

11 Locutusque est ad eum Samuel : ¿Quid fecisti? Respondit Saül : Quià vidi quòd populus dilaberetur à me, et tu non veneras juxtà placitos dies, porrò Philisthiim congregati fuerant in Machmas,

12 Dixi : Nunc descendent Philisthiim ad me in Galgala, et faciem Domini non placavi. Necessitate compulsus, obtuli holocaustum.

13 Dixitque Samuel ad Saül : Stultè egisti, ne custodisti mandata Domini Dei tui[b], quæ præcepit tibi. Quod si non fecisses, jam nunc præparasset Dominus regnum tuum super Israël in sempiternum,

14 Sed nequaquam regnum tuum ultrà consurget. Quæsivit[c] Dominus sibi virum juxtà cor suum: et præcepit ei Dominus ut esset dux super populum suum, eò quòd non servaveris quæ præcepit Dominus.

15 Surrexit autem Samuel, et ascendit de Galgalis in Gabaa Benjamin. Et reliqui populi ascenderunt post Saül obviàm populo, qui expugnabant eos ve-

el resto de la gente en grandísimo número, como la arena que hay en la playa de la mar. Y subiendo acamparon en Machmas al lado oriental de Bethavén [1].

6 Mas cuando se vieron los Israelitas puestos en estrecho (porque el pueblo se hallaba desalentado), se escondieron en cuevas [2], y en lugares ocultos, y en rocas, y en cavernas [3], y en cisternas.

7 Y los Hebreos [4] pasaron el Jordan para ir al territorio de Gad y de Galaad. Y estando aun Saúl en Gálgala, se llenó de terror todo el pueblo [5], que le seguia.

8 Y aguardó siete dias [6] segun el plazo de Samuél, y no vino Samuél á Gálgala, y todo el pueblo se le iba á la desfilada.

9 Dijo pues Saúl : Traedme el holocausto y los pacíficos. Y ofreció el holocausto.

10 Y acabado que hubo de ofrecer el holocausto, hé aquí que Samuél llegaba : y Saúl le salió al encuentro para saludarle.

11 Y díjole Samuél : ¿Qué has hecho? Respondió Saúl : Porque ví que el pueblo se me iba á la desfilada, y tú no habias venido para el plazo señalado, y que los Philisthéos se habian congregado en Machmas,

12 Dije : Ahora descenderán los Philisthéos contra mí á Gálgala, y no tengo aplacado el rostro del Señor. Compelido de esta necesidad, ofrecí el holocausto.

13 Y dijo Samuél á Saúl : Lo has hecho neciamente, y no has guardado los mandamientos, que te dió el Señor Dios tuyo [7]. Si no hubieras hecho esto, el Señor desde ahora hubiera establecido tu reino sobre Israél para siempre,

14 Mas tu reino no se sostendrá largamente [8]. El Señor se ha buscado un varon segun su corazon [9] : y el Señor le ha mandado [10] que fuese caudillo sobre su pueblo, por cuanto no has guardado lo que el Señor te mandó.

15 Y levantóse Samuél, y fuése desde Gálgala á Gabaa de Benjamín [11]. Y los otros del pueblo fueron detras de Saúl á encontrarse con la gente, que asal-

---

[1] Esto es, de Bethél, que fue nombrada Bethavén, despues que Jeroboam hizo levantar en ella los becerros de oro para hacer idolatrar al pueblo.

[2] FERRAR. *En las lapas.*

[3] MS. A. *En carcauas.*

[4] Esto es, algunos de los Hebreos. Esta palabra, que significa *transitores*, y así la trasladan los LXX οἱ διαβαίνοντες, puede denotar en este lugar á los Israelitas, que moraban de la otra parte del Jordan. Véase lo que sobre ella hemos advertido en el *Genes.* XIV, 13. Los Israelitas pues que habitaban á la parte oriental del Jordan, y que oidas las victorias de Saúl habian venido á juntarse con él, luego que vieron los grandes preparativos y armamentos de los Philisthéos, acobardados y llenos de temor, pasaron de nuevo el Jordan, y se volvieron á sus tierras.

[5] Todo aquel su ejército numeroso.

[6] Pero no enteros ni cumplidos, como se nos da á entender por el mismo hecho.

[7] Es cosa llena de asombro, que una falta que podria hallar disculpa en los ojos de los hombres, fuese el principio de la reprobacion de Saúl. Samuél le habia mandado que aguardase siete dias; y aguarda en efecto hasta muy adelantado el dia séptimo, sin que el profeta hubiese parecido. Tenia sobre sí un ejército formidable : todas sus gentes le abandonaban; y se vió á punto de quedarse solo, y de que los enemigos se dejaran caer sobre él á cada momento. ¿Debia presentar la batalla sin haber aplacado con sacrificios á aquel Señor de quien esperaba la victoria? ¿Seria prudencia esponer á una ruina, que parecia inevitable, los negocios del Estado, por seguir literalmente la órden del Profeta, cuya llegada podia haber sido retardada por algun nuevo y espreso mandamiento del mismo Dios? ¿No era mas puesto en razon en una necesidad tan estrecha acomodarse á las circunstancias, y despreciar algunos momentos que faltaban para el término señalado? ¡Oh, que leccion esta para los Príncipes! La sentencia que pronuncia el mismo Dios, da claramente á entender de cuánta gravedad fue el pecado de Saúl. Pecó desobedeciendo á Dios, y pecó escusando su pecado, que es lo mismo que no reconocerse pecador. Todas estas disculpas contra una órden del Señor eran impertinentes. Su accion fue reprendida como una locura; porque creyó sin duda, que ó en Dios no habia bastante sabiduría para prever todos estos lances ó que le faltaba poder para remediar los daños que podian sobrevenir. ¡Qué tinieblas y qué orgullo no se encierra en semejante modo de pensar! Saúl se hizo Juez de las órdenes de Dios : pretendió reformar sus altos designios: puso todo su apoyo en solas sus fuerzas; y lo creyó todo perdido si el pueblo le abandonaba, como si el Todopoderoso tuviera necesidad de tropas para vencer.

[8] La reprobacion del primer Rey de Israél enseña á todos los superiores, que su condicion hace enormes las menores faltas; y que con mayor rigor les pide el Señor á ellos que á los inferiores, que sean puntuales y exactos en obedecer sus órdenes; y que será terrible la cuenta que les pedirá un dia en su rectísimo juicio.

[9] David es de quien habla el Profeta. El primer Rey de Israél fue dado á los hombres por un efecto de justicia, y segun el corazon de los hombres que le pedian : el segundo es dado por misericordia, segun el corazon de Dios que le escogió. Cotéjense los principios, progresos y fines de estos dos Reyes.

[10] Le ha llamado para que fuese el Caudillo de su pueblo.

[11] Lo que se sigue en este versículo hasta despues de la palabra *Benjamin* no se encuentra en el testo original.

[a] Supra x, 8.—[b] Infra XVI, 22.—[c] Ibid. XVI, 1. Actor. XIII, 22.

nientes de Galgala in Gabaa, in colle Benjamin. Et recensuit Saül populum, qui inventi fuerant cum eo, quasi sexcentos viros.

16 Et Saül et Jonathas filius ejus, populusque qui inventus fuerat cum eis, erat in Gabaa Benjamin: porrò Philisthiim consederant in Machmas.

17 Et egressi sunt ad prædandum de castris Philisthinorum tres cunei. Unus cuneus pergebat contrà viam Ephra ad terram Suäl.

18 Porrò alius ingrediebatur per viam Beth-horon. Tertius autem verterat se ad iter termini imminentis valli Seboïm contrà desertum.

19 Porrò faber ferrarius non inveniebatur in omni terra Israël. Caverant enim Philisthiim, ne fortè facerent Hebræi gladium aut lanceam.

20 Descendebat ergò omnis Israël ad Philisthiim, ut exacueret unusquisque vomerem suum, et ligonem, et securim, et sarculum.

21 Retusæ itaque erant acies vomerum, et ligonum, et tridentum, et securium, usquè ad stimulum corrigendum.

22 Cùmque venisset dies prælii, non est inventus ensis et lancea in manu totius populi, qui erat cum Saüle et Jonatha, excepto Saül et Jonatha filio ejus.

23 Egressa est autem statio Philisthiim, ut trascenderet in Machmas.

taba [1] á los que iban de Gálgala á Gabaa, en el collado de Benjamín. Y Saúl pasó revista de la gente, que se hallaba con él, como unos seiscientos hombres.

16 Y Saúl y Jonathás su hijo, y el pueblo que habia quedado con ellos, estaban en Gabaa de Benjamin: mas los Philisthéos habian acampado en Machmas.

17 Y salieron tres escuadrones [2] del campamento de los Philisthéos á hacer correrías. Un escuadron tomó [3] el camino de Ephra hácia la tierra de Suál.

18 Y el otro fué por el camino de Beth-horón. Y el tercero se enderezó hácia el camino del término que está sobre el valle de Seboím enfrente del desierto.

19 Y en toda la tierra de Israél no se hallaba un herrero. Porque los Philisthéos habian usado de esta cautela, para que los Hebreos no pudiesen forjar espadas ni lanzas [4].

20 Por lo cual todo Israél tenia que ir á los Philisthéos, para aguzar [5] cada uno su reja, y azadon y segur, y escardillo.

21 Por esto estaban embotados los filos [6] de las rejas, y de los azadones, y de las orquillas, y de las segures, hasta una aguijada [7] que se hubiese de componer.

22 Y cuando vino el dia de la batalla, no se halló espada ni lanza en mano de todo el pueblo, que estaba con Saúl y Jonathás, á escepcion de Saúl y de Jonathás su hijo.

23 Y salió la guarnicion [8] de los Philisthéos, para avanzar al otro lado de Machmas.

Capítulo XIV.

Jonathás embiste el campo de los Philisthéos, y los desbarata. Oyendo Saúl el ruido los persigue. Jonathás ignorando el bando de su padre, come un poco de miel, lo que sabido por Saúl, le quiere condenar á morir; mas el pueblo le salva.

1 Et accidit quâdam die ut diceret Jonathas filius Saül ad adolescentem armigerum suum: Veni et transeamus ad stationem Philisthinorum, quæ est trans locum illum. Patri autem suo hoc ipsum non indicavit.

2 Porrò Saül morabatur in extrema parte Gabaa sub malogranato, quæ erat in Magron: et erat populus cum eo quasi sexcentorum virorum.

3 Et Achias filius Achitob fratris Ichabod filii Phinees [a], qui ortus fuerat ex Heli sacerdote Domini in Silo, portabat ephod. Sed et populus ignorabat quò isset Jonathas.

1 Y acaeció un dia que Jonathás hijo de Saúl dijo al jóven su escudero: Ven, y pasemos adonde están apostados los Philisthéos, que es mas allá de aquel lugar [9]. Y no dió parte de esto á su padre.

2 Y Saúl se estaba en la estremidad de Gabaa debajo de un granado [10], que habia en Magrón: y estaba con él un tercio de gente como de seiscientos hombres.

3 Y Achías [11] hijo de Achitób hermano de Ichabód hijo de Phinees, que era hijo de Helí Sacerdote del Señor en Silo, llevaba el ephód [12]. Mas el pueblo no sabia adónde hubiese ido Jonathás.

---

[1] Que seria alguna partida de Philisthéos separada del cuerpo del ejército.

[2] MS. 3. *Tres cabeçeras* MS. 8. *Tres algaras.*

[3] MS. 3. *Acataua. Ephra* estaba al Norte de la media tribu de Manasses á la otra parte del Jordán: *Bethoron*, al Poniente; y *Seboim*, al Mediodia hácia el mar Muerto.

[4] MS. 7. *Facer bastecimientos de armas.* La prohibicion de fabricar las armas sin duda fue en tiempo de Samsón ó de Helí. Pero en los tiempos de Samuél y de Saúl no se cuidaron mucho los Hebreos de aplicar algunas de sus gentes á este oficio, porque tomaban cuanto era necesario para su uso en paz y en guerra de los mismos artífices Philisthéos, que estaban mezclados con ellos.

[5] FERRAR. *Para reluciar.*

[6] MS. A. *Las agumbres.*

[7] O *aijada.* En el Hebreo se insinúa, que se servian de limas para aguzar estos instrumentos, los que nuestros antiguos llamaron: *Araderas, azadales ó legones y furcas.*

[8] MS. 3. *La pauesada.* Los Philisthéos tenian su campo en Machmas, vv. 5, 11, y así lo que hicieron fue enviar un destacamento ó cuerpo de ejército, para ocupar los pasos y desfiladeros que habia entre Machmas y Gabaa, donde estaba Saúl. Por el testo Hebreo se esplica mas á lo claro, y se hace perceptible el sentido de la Vulgata.

[9] Que le señalaria con el dedo. Jonathás que ponia en el Señor toda su confianza, no entró en este pensamiento sino por particular inspiracion suya; lo que parece evidenciarse con el mismo feliz suceso, que tuvo la empresa.

[10] MS. A. *So un millgrano.* El Hebreo תחת הרמון, *bajo de Rimón*, que algunos entienden por la Roca ó peñasco de Remón cerca de Machmas y de Gabaa, donde ya antes se habian retirado seiscientos Benjamitas, despues de la derrota que padeció toda su tribu. *Judic.* XX, 47. Y añaden, que se llamaba así, ó por su figura, ó por la abundancia de granados que habia en aquel lugar; por cuanto *remón* significa *granado.* Magron estaba cerca de Gabaa.

[11] Algunos espositores dicen, que este Achías es el mismo que en el Cap. XXII, 9, es llamado Achimeléch, á quien Saúl hizo quitar la vida. Otros pretenden que este así llamado fue hermano de Achías, y que le sucedió en el soberano Pontificado.

[12] Era sumo Sacerdote; y así se ve que el arca estaba en el campo.

[a] Supra IV, 21.

4 Erant autem inter ascensus, per quos nitebatur Jonathas transire ad stationem Philisthinorum, eminentes petræ ex utraque parte, et quasi in modum dentium scopuli hinc et indè prærupti, nomen uni Boses, et nomen alteri Sene :

5 Unus scopulus prominens ad aquilonem ex adverso Machmas, et alter ad meridiem contrà Gabaa.

6 Dixit autem Jonathas ad adolescentem armigerum suum : Veni, transeamus ad stationem incircumcisorum horum, si fortè faciat Dominus pro nobis : quià non est Domino difficile salvare vel in multis, vel in paucis.

7 Dixitque ei armiger suus : Fac omnia, quæ placent animo tuo : perge quò cupis, et ero tecum ubicumque volueris.

8 Et ait Jonathas : Eccè nos transimus ad viros istos. Cùmque apparuerimus eis,

9 Si taliter locuti fuerint ad nos, manete donec veniamus ad vos : stemus in loco nostro, nec ascendamus ad eos.

10 Si autem dixerint : Ascendite ad nos : ascendamus, quià tradidit eos Dominus in manibus nostris, hoc erit nobis signum.

11 Apparuit igitur uterque stationi Philisthinorum : dixeruntque Philisthiim : En Hebræi egrediuntur de cavernis, in quibus absconditi fuerant.

12 Et locuti sunt viri de statione ad Jonatham, et ad armigerum ejus, dixeruntque : Ascendite ad nos, et ostendemus vobis rem. Et ait Jonathas ad armigerum suum : Ascendamus, sequere me : tradidit enim Dominus [a] eos in manus Israël.

13 Ascendit autem Jonathas manibus et pedibus reptans, et armiger ejus post eum. Itaque alii cadebant ante Jonatham, alios armiger ejus interficiebat sequens eum.

14 Et facta est plaga prima, quà percussit Jonathas et armiger ejus, quasi viginti virorum, in media parte jugeri, quàm par boum in die arare consuevit.

15 Et factum est miraculum in castris, per agros: sed et omnis populus stationis eorum, qui ierant ad prædandum, obstupuit, et conturbata est terra : et accidit quasi miraculum à Deo.

16 Et respexerunt speculatores Saül, qui erant in Gabaa Benjamin, et eccè multitudo postrata, et huc illucque diffugiens.

17 Et ait Saül populo, qui erat cum eo : Requiri-

4 Y en medio de la subida [1], por donde Jonathás intentaba pasar al apostadero de los Philisthéos, habia dos peñascos que se descollaban por entrambas partes, y dos picos cortados por un lado y otro á manera de dientes, el uno se llamaba Bosés [2], y el otro Sene.

5 El un pico se levantaba por la parte del Norte enfrente á Machmas, y el otro por la del Mediodia hácia Gabaa.

6 Y dijo Jonathás al jóven su escudero : Ven, pasemos al apostadero de estos incircuncisos, quizá hará el Señor por nosotros, porque no es difícil al Señor [3] salvar ó con muchos, ó con pocos.

7 Y respondióle su escudero : Haz todo aquello, que bien te pareciere [4] : vé adonde gustares, y yo estaré contigo donde quisieres.

8 Y dijo Jonathás : Mira que vamos á pasar á esos hombres. Y si luego que nos manifestáremos á ellos,

9 Nos hablaren de esta manera : esperad hasta que lleguemos á vosotros : estémonos quietos en nuestro lugar, y no subamos á ellos.

10 Mas si dijeren : Subid á nosotros, subamos, porqué el Señor los ha puesto en nuestras manos, esto nos servirá de señal [5].

11 Mostráronse pues los dos al apostadero de los Philisthéos : y dijeron los Philisthéos : Ved allí los Hebreos que salen de las cavernas [6], en donde se habian escondido.

12 Y algunos del apostadero [7] hablaron, y dijeron á Jonathás, y á su escudero : Subid acá, y os mostraremos una cosa [8]. Y dijo Jonathás á su escudero: Subamos, sígueme : porque el Señor los ha puesto en las manos de Israél.

13 Subió pues Jonathás trepando con manos y pies, y en pos de él su escudero. Y unos caían [9] delante de Jonathás, y su escudero, que le iba siguiendo, mataba á otros.

14 Y este fue el primer destrozo, en que Jonathás y su escudero mataron como unos veinte hombres, en la mitad de una yugada [10], que un par de bueyes suele arar en un dia.

15 Y vióse un portento [11] en el campamento, por los campos, y asímismo toda la gente del apostadero, de los que habian ido á hacer correrías, quedó espantada, y fue consternada la tierra : y se vió como un portento [12] de Dios

16 Y las avanzadas de Saúl, que estaban en Gabaa de Benjamín, miraron atras y vieron un gran número de ellos tendidos por tierra, y á otros que huían acá y allá.

17 Y dijo Saúl al pueblo, que tenia consigo : Re-

---

[1] Esta era la de Machmas, de la cual se habla en el Hebreo en el v. últ. del cap. precedente. Esta subida era muy escabrosa por ser muy estrecha y pendiente, y por estar entre dos peñascos muy altos, empinados y ásperos, que la hacian mas difícil.

[2] La palabra hebrea *Bosés* significa *cieno ó lodo;* y *Sene, zarza ó espino.*

[3] MS. 7. *Ca no tiene bando el Señor.* Saúl despues de la órden espresa que habia recibido del Señor, y de la promesa que le habia sido hecha de su parte; hubiera debido esperar lleno de confianza, y sin dudar de la victoria, aunque se hubiera quedado solo con Samuél, repitiendo estas mismas palabras de su hijo Jonathás. Este gallardo jóven acompañado solamente de su escudero ó page de armas, por la grandeza y firmeza de su fé, desbarató el ejército formidable de los Philisthéos, y dió aliento á los Israeiltas, á quienes el miedo tenia hasta aquella hora escondidos en cavernas.

[4] MS. A. *Lo que tu corazon te diere.* Que es segun el testo Hebreo.

[5] Ya se ve que en todo esto obró por particular inspiracion del cielo.

[6] MS. 3. *De los forados.*

[7] De los Philisthéos.

[8] Es un modo proverbial é irónico : venid, y vereis lo que es bueno : venid, y vereis lo que os sucede por aquí.

[9] Los LXX καὶ ἐπεβλέψαν κατὰ πρόσωπον ἰωναθαν, καὶ ἐπάταξεν αὐτούς *y se pusieron á mirar á Jonathás, y los asombró :* de manera que solo la vista de Jonathás bastó para ponerlos en desórden, y para dejarse hacer pedazos sin osar resistirle. Tal era el terror que les causó la fama del valor de este general.

[10] El Cardenal Belarmino en su Disertacion sobre la Vulgata hace observar, que en vez de *quam*, seria necesario leer *quod;* siendo el sentido *jugeri quod :* y que esta puede ser falta de los copiantes.

[11] El Hebreo ותהי חרדה, *y hubo terror* : y lo mismo los LXX καὶ ἐγενήθη ἔκστασις.

[12] MS. 3. *Estremicion.* Y se vió que fue Dios el que los envió milagrosamente este terror pánico.

[a] 1 Machab. IV, 30.

te, et videte quis abierit ex nobis. Cùmque requisissent, repertum est non adesse Jonatham, et armigerum ejus.

18 Et ait Saül ad Achiam : Applica arcam Dei (Erat enim ibì arca Dei in die illa cum filiis Israël).

19 Cùmque loqueretur Saül ad sacerdotem, tumultus magnus exortus est in castris Philisthinorum: crescebatque paulatim, et clariùs resonabat. Et ait Saül ad sacerdotem : Contrahe manum tuam.

20 Conclamavit ergò Saül, et omnis populus, qui erat cum eo, et venerunt usquè ad locum certaminis: et eccè versus fuerat gladius uniuscujusque ad proximum suum, et cædes magna nimis.

21 Sed et Hebræi qui fuerant cum Philisthiim heri et nudiustertius, ascenderantque cum eis in castris, reversi sunt ut essent cum Israël, qui erant cum Saül et Jonatha.

22 Omnes quoquè Israëlitæ, qui se absconderant in monte Ephraïm, audientes quòd fugissent Philisthæi, sociaverunt se cum suis in prælio. Et erant cum Saül, quasì decem millia virorum.

23 Et salvavit Deminus in die illa Israël. Pugna autem pervenit usquè ad Bethaven.

24 Et viri Israël sociati sunt sibi in die illa : adjuravit autem Saül populum, dicens : Maledictus vir, qui comederit panem usquè ad vesperam, donec ulciscar de inimicis meis. Et non manducavit universus populus panem.

25 Omneque terræ vulgus venit in saltum, in quo erat mel super faciem agri.

26 Ingressus est itaque populus saltum, et apparuit fluens mel, nullusque applicuit manum ad os suum : timebat enim populus juramentum.

27 Porrò Jonathas non audierat cum adjuraret pater ejus populum : extenditque summitatem virgæ, quam habebat in manu, et intinxit in favum mellis : et convertit manum suam ad os suum, et illuminati sunt oculi ejus.

28 Respondensque unus de populo, ait : Jurejurando constrinxit pater tuus populum, dicens : Maledictus vir, qui comederit panem hodiè (Defecerat autem populus.)

conoced y ved quién es el que se ha ido de los nuestros. Y habiéndolo reconocido, se halló que no estaban Jonathás, y su escudero.

18 Y dijo Saúl á Achias : Arrima el arca de Dios [1]. (Porque el arca de Dios se hallaba allí aquel dia con los hijos de Israél.)

19 Y mientras Saúl estaba hablando al Sacerdote, movióse un grande alboroto en el campo de los Philisthéos : é iba creciendo poco á poco, y se percibia con mayor distincion. Y dijo Saúl al Sacerdote: Recoge tu mano [2].

20 Saúl entonces, y todo el pueblo, que tenia consigo, alzaron el grito, y llegaron hasta el lugar del combate : y hé aquí que cada uno habia vuelto su espada contra el que tenia junto á sí y la mortandad era muy grande [3].

21 Y los Hebreos [4] que habian estado con los Philisthéos ayer y antes de ayer [5], y que habian subido con ellos al campamento, se volvieron para incorporarse con los Israelitas, que estaban con Saúl y con Jonathás.

22 Y todos los Israelitas, que se habian escondido en el monte de Ephraím, cuando oyeron que huian los Philisthéos, se juntaron con los suyos en la batalla. Y habia con Saúl como unos diez mil hombres [6].

23 Y salvó el Señor á Israél en aquel dia. Y llegó la pelea hasta Bethavén [7].

24 Y los Israelitas se reunieron aquel dia [8] : mas Saúl juramentó al pueblo, diciendo : Maldito sea el hombre, que comiere pan [9] antes de la noche, hasta que me haya vengado de mis enemigos. Y todo el pueblo no gustó pan [10] :

25 Y todo el vulgo del pais llegó á un bosque, donde habia miel en la superficie del campo [11].

26 Entró pues el pueblo en el bosque, y se veia correr la miel, mas ninguno la acercó con su mano á la boca : por que el pueblo temia el juramento.

27 Mas Jonathás no habia oido cuando su padre juramentó al pueblo : y alargó la punta de una vara que tenia en la mano, y mojóla en un panal de miel: y volvió la mano hácia su boca [12], y se le aclararon los ojos [13].

28 Y avisándole uno del pueblo, le dijo : Tu padre ha obligado al pueblo con juramento, diciendo : Maldito el hombre que comiere hoy pan. (Y el pueblo estaba ya sin aliento.)

---

[1] Consulta al Señor por medio del arca, ó arrímate al arca para consultar al Señor. Los LXX προσάγαγε τὸ ἐφούδ, *trahe*, *ó toma el ephód*, ó los vestidos sagrados para consultar al Señor, siendo esta una de las disposiciones que pedia la ley.

[2] Porque para orar tendian y levantaban las manos. Como si dijese : Basta ya : dándole á entender que cesase, porque el tiempo no daba lugar para mas.

[3] MS. 3. *Comicion grande mucho.*

[4] Estos Hebreos segun el contesto de la Vulgata parece que eran unos desertores, que temiendo el mal que amenazaba á su pueblo, se habian pasado al campo de los Philisthéos; pero luego que vieron declarada la victoria en favor de sus hermanos, se unieron con ellos, y pelearon contra el enemigo comun. Del hebreo parece inferirse, que estos hebreos acudieron al campo de los Philisthéos de todas las regiones circunvecinas, por evitar el estrago que les amenazaba, si se estaban quietos en sus casas.

[5] Hebraismo : *Los dias antes.*

[6] Estas últimas palabras no se hallan en el Hebreo; y en los LXX se leen en el versículo siguiente.

[7] Algunos toman la palabra *pugna* por lo mismo que *fama pugnæ*, por estar distante y á la otra parte opuesta de Bethavén; mas esto es violentar el testo.

[8] Porque una parte seguia antes á los Philisthéos, v. 21. El Hebreo נגש *coarctatus, est, y el varon de Israél fue puesto en estrecho aquel dia á causa de la sed y hambre;* porque Saúl hizo precipitadamente aquel juramento que impidió á Israél, que lograse una completa victoria de sus enemigos. Muchos pretenden escusar á Saúl en esta ocasion, y aun alabar su celo en querer cortar de raiz todos los motivos, que pudieran servir de estorbo al pueblo, para que persiguiese y acabase con unos idólatras y enemigos declarados del Dios de Israél. Pero otros fundados en las palabras referidas del testo original, y en las siguientes de los LXX καὶ σαοὺλ ἠγνόησεν ἄγνοιαν μεγάλην ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ, καὶ ἀρᾶται τῷ λαῷ, λέγων, *y Saúl cayó en un grande error aquel dia, y con imprecaciones vedó al pueblo, diciendo, etc.*, califican de necio, inconsiderado é intempestivo semejante juramento; y dictado solamente por un Príncipe orgulloso, que pretendia con esto que se debiera á su prudencia y á sus oportunas precauciones y medidas el que la victoria fuese completa, y los enemigos derrotados enteramente. Por esto el Señor, celoso de su gloria, confunde la soberbia de Saúl; se retira de él; le deja en manos de su consejo; se escapan los Philisthéos : y lo que propuso como medio para acabar con ellos, mas presto fue el mayor obstáculo para su logro. Desfallecido el ejército con la fatiga y con el hambre no los puede perseguir : la alegría del triunfo se convierte en tristeza; y está á punto de perecer el mismo que habia librado á Israél.

[9] Que probare bocado.

[10] Esta puntual observancia y religion con que el pueblo obedece las órdenes de su soberano, nos enseña á temer las imprecaciones de los Superiores, por mas injustas y temerarias que nos parezcan.

[11] Porque las abejas la hacian, como aun hoy dia sucede en la Palestina, con mucha abundancia, tanto en los huecos de los árboles, como en las aberturas de los peñascos, y aun en las hendiduras de la tierra.

[12] Y la gustó.

[13] La fatiga y el hambre habian hecho que perdiesen su vigor los espíritus de la vista, y por esto sus ojos se halla-

29 Dixitque Jonathas : Turbavit pater meus terram : vidistis ipsi quià illuminati sunt oculi mei, eò quòd gustaverim paululùm de melle isto :

30 ¿Quantò magis si comedisset populus de præda inimicorum suorum, quam reperit? ¿nonne major plaga facta fuisset in Philisthiim?

31 Percusserunt ergò in die illa Philisthæos à Machmis usquè in Aialon. Defatigatus est autem populus nimis :

32 Et versus ad prædam, tulit oves, et boves, et vitulos, et mactaverunt in terra : comeditque populus cum sanguine.

33 Nuntiaverunt autem Saüli dicentes quod populus peccasset Domino, comedens cum sanguine. Qui ait : Prævaricati estis : volvite ad me jam nunc saxum grande.

34 Et dixit Saül : Dispergimini in vulgus, et dicite eis, ut adducat ad me unusquisque bovem suum et arietem, et occidite super istud, et vescimini, et non peccabitis Domino comedentes cum sanguine. Adduxit itaque omnis populus unusquisque bovem in manu sua usquè ad noctem : et occiderunt ibi.

35 Ædificavit autem Saül altare Domino; tuncque primùm cæpit ædificare altare Domino.

36 Et dixit Saül : Irruamus super Philisthæos nocte, et vastemus eos usquè dum illucescat manè, nec relinquamus ex eis virum. Dixitque populus : Omne quod bonum videtur in oculis tuis, fac. Et ait sacerdos : Accedamus huc ad Deum.

37 Et consuluit Saül Dominum : ¿Num persequar Philisthiim? ¿si trades eos in manus Israël? Et non respondit ei in die illa.

38 Dixitque Saül : Applicate huc universos angulos populi, et scitote, et videte per quem acciderit peccatum hoc hodiè.

39 Vivit Dominus salvator Israël, quià si per Jonatham filium meum factum est, absque retractatione morietur. Ad quod nullus contradixit ei de omni populo.

40 Et ait ad universum Israël : Separamini vos in partem unam, et ego cum Jonatha filio meo ero in parte altera. Responditque populus ad Saül : Quod bonum videtur in oculis tuis, fac.

41 Et dixit Saül ad Dominum Deum Israël : Domine Deus Israël da indicium : ¿quid est quòd non responderis servo tuo hodiè? Si in me, aut in Jonatha filio meo, est iniquitas hæc, da ostensionem : aut si

29 Y Jonathás dijo : Mi padre ha turbado la tierra [1] : vosotros mismos habeis visto como se han aclarado mis ojos, por haber gustado un poco de esta miel.

30 ¿Pues cuánto mas si el pueblo hubiera comido de lo que encontró en el despojo de sus enemigos? ¿acaso no se hubiera hecho mayor estrago en los Philisthéos?

31 Y acuchillaron aquel dia á los Philisthéos desde Machmas hasta Ayalón [2]. Mas el pueblo se hallaba muy desfallecido :

32 Y echándose sobre el despojo, tomó ovejas, y vacas, y becerros, y los degollaron en tierra : y comiólos el pueblo con sangre [3].

33 Y dieron aviso á Saúl diciendo que el pueblo habia pecado contra el Señor, comiendo con sangre. Y él dijo : Vosotros habeis prevaricado : rodadme ahora acá una grande piedra.

34 Y dijo Saúl : Esparcíos por la gente, y decidles, que me traiga cada uno su buey y su carnero, y matadle sobre esta piedra, y comed, y no pecareis contra el Señor comiendo con sangre. Y cada uno del pueblo llevó por su propia mano su buey [4] hasta que fue de noche : y los mataron allí.

35 Y Saúl edificó un altar al Señor; y entonces fue cuando empezó á edificar altar al Señor [5].

36 Y dijo Saúl : Dejémonos caer de noche sobre los Philisthéos, y destruyámoslos hasta que amanezca el dia, y no dejemos ni uno de ellos. Y dijo el pueblo: Haz todo lo que bien te parezca. Y dijo el Sacerdote: Acerquémonos aquí á Dios [6].

37 Y consultó Saúl al Señor : ¿Seguiré el alcance de los Philisthéos? ¿los entregarás en las manos de Israél? Y no le dió respuesta aquel dia [7].

38 Y dijo Saúl : Haced que vengan acá todos los principales del pueblo [8] : y examinad, y ved por culpa de quién ha venido hoy este pecado.

39 Vive el Señor, que es el salvador de Israél, que si la causa de esto es mi hijo Jonathás, morirá [9] sin remision. Sobre lo cual ninguno de todo el pueblo le contradijo :

40 Y dijo á todo Israél : Separaos vosotros á un lado, y yo con mi hijo Jonathás estaré al otro lado. Y respondió el pueblo á Saúl : Haz todo lo que bien te pareciere.

41 Y dijo Saúl al Señor Dios de Israél : Señor Dios de Israél, da á conocer [10] : ¿por qué motivo no has respondido hoy á tu siervo? Si esta maldad se halla en mí, ó en mi hijo Jonathás, declárala [11] : pero si tu

---

ban ofuscados y sin fuerza para ver; pero luego que tomó un poco de miel, y la comió, volvieron los espíritus á su primer estado, y con esto recobró el aliento y la vista para poder perseguir de nuevo á sus enemigos.

[1] MS. 7. *Quiso poner en auentura.* Nos ha puesto á todos en confusion con esta órden que ha dado, y ha estorbado al pueblo que persiga con mayor ardimiento á los enemigos. Jonathás no se detuvo en declarar sinceramente lo que sentia. Es reprensible por no haber respetado el nombre, dignidad y órdenes de su padre, y por haber hablado mal de ellas con tan poco recato.

[2] Era ciudad de la tribu de Dan sobre las fronteras de los Philisthéos, y la distancia de esta hasta la de Machmas podia ser de tres á cuatro leguas.

[3] Lo cual le estaba prohibido. *Genes.* IX, 4. *Levit.* XVII, 14. *Deuter.* XII, 16. Acostumbraban los Hebreos degollar las reses, sacarles la sangre, colgarlas para que corriese hasta la última gota, y despues la cubrian toda con tierra. *Levit.* XVII, 13. Pero en esta ocasion, como estaban desfallecidos y muertos de hambre, lo atropellaron todo de manera que comieron las carnes mezcladas con la sangre, y por consiguiente quebrantaron el mandamiento del Señor.

[4] Aunque solo se nombra el *buey*, se comprenden tambien las otras reses, que mataron para comer de sus carnes.

[5] Saúl creyó que como á Rey le tocaba erigir un altar al Señor en memoria y accion de gracias, por la victoria que habia concedido á su pueblo. Y así lo hizo probablemente sobre aquella misma piedra que habia hecho traer antes, para que sobre ella fuesen degollados los bueyes y ovejas y becerros; lo que es conforme al testo Hebreo. Pero solamente el Profeta ó el sumo Sacerdote tenia privilegio para erigir altares, y esto con órden particular y espresa del Señor. Otros lo esponen. Y puso la primera piedra del altar, que edificó al Señor.

[6] Al arca del Señor, para consultarle antes de emprender cosa alguna.

[7] El inocente Jonathás estuvo á punto de perder la vida, á causa de una maldicion pronunciada ligeramente por su padre. Dios, negándose á dar sus oráculos, y descubriendo por la suerte al que no habia observado la prohibicion, hizo ver que está presente á todo, que todo lo escucha, y que de todo pide cuenta muy severa. De donde debemos concluir, cuánto debe temerse su maldicion, y con cuánta reserva y recato se debe invocar su grande y terrible nombre, para ponerle por testigo de alguna cosa.

[8] A la letra : *Los ángulos.* SYMACO τοὺς μεγάλους, *los magnates.* Los que son como las piedras angulares ó fundamentales del pueblo. *Judic.* XX, 2.

[9] El testo Hebreo : *Morirá muriendo.*

[10] Las palabras que se siguen hasta estas otras, y la *suerte descubrió*, no se leen en el Hebreo, en donde se indica que la declaracion se pidió por medio del *urím* y *thumím.*

[11] Haciendo ver quién es el culpable, para que se castigue como merece.

hæc iniquitas est in populo tuo, da sanctitatem. Et deprehensus est Jonathas et Saül, populus autem exivit.

42 Et ait Saül: Mittite sortem inter me, et inter Jonatham filium meum. Et captus est Jonathas.

43 Dixit autem Saül ad Jonatham: Indica mihi quid feceris. Et indicavit ei Jonathas, et ait: Gustans gustavi in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, paululùm mellis, et eccè ego morior.

44 Et ait Saül: Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, quià morte morieris, Jonatha.

45 Dixitque populus ad Saül: ¿Ergone Jonathas morietur, qui fecit salutem hanc magnam in Israël? hoc nefas est: vivit Dominus, si ceciderit capillus de capite ejus in terram, quià cum Deo operatus est hodiè. Liberavit ergò populus Jonatham, ut non moreretur.

46 Recessitque Saül, nec persecutus est Philisthiim: porrò Philisthiim abierunt in loca sua.

47 Et Saül, confirmato regno super Israël, pugnabat per circuitum adversùm omnes inimicos ejus, contrà Moab, et filios Ammon, et Edom, et reges Soba, et Philisthæos: et quocumque se verterat, superabat.

48 Congregatoque exercitu, percussit Amalec, et eruit Israël de manu vastatorum ejus.

49 Fuerunt autem filii Saül, Jonathas et Jessui, et Melchisua: et nomina duarum filiarum ejus, nomen primogenitæ Merob, et nomen minoris Michol.

50 Et nomen uxoris Saül, Achinoam filia Achimaas: et nomen principis militiæ ejus Abner, filius Ner, patruelis Saül.

51 Porrò Cis fuit pater Saül, et Ner pater Abner, filius Abiel.

52 Erat autem bellum potens adversùm Philisthæos omnibus diebus Saül. Nam quemcumque viderat Saül virum fortem, et aptum ad prælium, sociabat eum sibi.

pueblo es el culpado, santificale [1]. Y la Suerte descubrió á Jonathás y á Saúl, pero el pueblo salió libre.

42 Y dijo Saúl: Echad suerte entre mí, y entre Jonathás mi hijo. Y cayó sobre Jonathás.

43 Dijo pues Saúl á Jonathás: Dime qué es lo que has hecho. Y se lo declaró Jonathás, y dijo: Gusté con mucho gusto [2] un poquito de miel con la punta de la vara, que tenia en mi mano, y hé aquí que muero.

44 Y dijo Saúl: Esto haga Dios conmigo, y esto añada [3], que morirás de muerte, Jonathás.

45 Y dijo el pueblo á Saúl: ¿Con que morirá Jonathás, que ha hecho esta salud grande en Israél? esto no es para dicho [4]: vive el Señor, que no ha de caer en tierra ni un solo cabello de su cabeza, porque ha obrado hoy con Dios. Y el pueblo libró á Jonathás que no muriese [5].

46 Y retiróse Saúl, y no siguió el alcance de los Philisthéos, y así los Philisthéos se volvieron á sus tierras.

47 Y Saúl, luego que vió afirmado su trono en Israél, peleaba contra todos los enemigos de la comarca, contra Moáb, y contra los hijos de Ammón, y de Edón, y los reyes de Soba [6], y los Philisthéos: y á cualquiera parte que se volvia, era vencedor.

48 Y habiendo juntado un ejército, hirió á Amalec, y libró á Israél de las manos de sus destruidores [7].

49 Y los hijos de Saúl fueron Jonathás y Jessuí [8] y Melchisua: y de dos hijas que tuvo, la primogénita se llamaba Merób, y la menor Michól.

50 Y la mujer de Saúl se llamaba Achinoám, hija de Achimaas: el nombre del general de su ejército era Abnér, hijo de Nér, primo hermano [9] de Saúl.

51 Porque Cis fue padre de Saúl, y Ner padre de Abnér, hijo de Abiél.

52 Y la guerra fue recia contra los Philisthéos todo el tiempo de Saúl. Porque á cualquier hombre de aliento, y apto para la guerra, que veia [10] Saúl, le asociaba consigo.

Capítulo XV.

Manda Dios á Saúl que destruya enteramente á los Amalecitas: desobedece al Señor, dejando con vida al Rey Agág. Es reprobado segunda vez por esta desobediencia, y le anuncia Samuél que será despojado del reino. Muerto Agág, llora Samuél la reprobacion de Saúl.

1 Et dixit Samuel á Saül: Me misit Dominus, ut ungerem te in regem super populum ejus Israël: nunc ergò audi vocem Domini:

1 Y dijo Samuél á Saúl: El Señor me envió para ungirte por rey sobre su pueblo de Israél: pues oye ahora la voz del Señor:

---

[1] Perdónale, y despues de reconciliado con él, vuélvele á tu gracia y amistad. ¡Escelente modo de pedir! se ve que Dios asiste todavía á este Rey, y que aun no se habia despedido de su gobierno. Siempre quedan rastros de virtud en el pecador que ha sido bueno. El Príncipe se hizo para el pueblo. Otros: Santificale, haciéndonos conocer el culpable, para que con su castigo quede santificado el resto del pueblo.

[2] No hice mas que probar la miel.

[3] Este es un modo proverbial que, como hemos notado en otros lugares, era familiar á los Hebreos, y una especie de execracion que pronunciaban contra sí mismos, para manifestar la resolucion firme en que estaban de cumplir lo que decian. Quiere decir: Este y estotro castigo me venga, Dios me trate con todo el rigor de su justicia, etc. En todo lo que hasta aquí ha ejecutado Saúl, no consultó al Señor, siguió solamente su capricho; y así no es maravilla que se descubra tanta indiscrecion y ligereza en todos sus juramentos, etc. Este hombre, que pretendia que la muerte fuese la pena de una violacion aparente de una órden injusta que habia dado, tenia ya quebrantada otra muy espresa y justa, que habia recibido de Dios por boca del Profeta; y el capítulo siguiente nos hará conocer hasta dónde llegó su orgullo y su desobediencia. De este modo se precipita el hombre que no cuenta con Dios, abandonándose á no tener otra guia que la de su consejo y propias luces.

[4] MS. 8. *Desmesura es esto.* Pues el mismo Jonathás ha sido el instrumento de quien Dios se ha valido para salvar á su pueblo.

[5] Recabando con Saúl que no se cumpliese su sentencia, cuya accion era atroz y evidentemente injusta.

[6] Hácia Emath ó Emesa, á la parte septentrional de la tierra Santa. II *Reg.* VIII, 3, I *Paralip.* XVIII, 3.

[7] MS. 7. *De todos sus contendedores.* Las circunstancias que concurrieron en esta accion, se leen en el capítulo siguiente.

[8] Llamado Abinadáb. I *Paralip.* VIII, 33. Aquí se refieren solamente los nombres de los hijos de Saúl, que le siguieron bien armados en estas guerras.

[9] La palabra *patruelis* de nuestra Vulgata significa *primo hermano*, y se refiere á Abnér, que lo era de Saúl; porque entrambos fueron hijos de dos hermanos, esto es, de Cis y de Ner, y de estos dos fue padre Abiél, como consta espresamente del versículo siguiente, por lo que hace á Ner; y por lo que á Cis, del Cap. IX, v. 1. En el Hebreo en lugar de primo hermano se lee דוד, *tio;* pero allí esta palabra se refiere á Ner; y así no se diferencia el sentido, sino la esplicacion del parentesco.

[10] MS. 8. *E guisado.* Conducta digna á la verdad de un grande rey.

2 Hæc dicit Dominus exercituum : Recensui quæcumque fecit Amalec Israëli [a], quomodò restitit ei in via cùm ascenderet de Ægypto.

3 Nun ergò vade, et percute Amalec, et demolire universa ejus : non parcas ei, et non concupiscas ex rebus ipsius aliquid : sed interfice á viro usquè ad mulierem, et parvulum atque lactentem, bovem et ovem, camelum et asinum.

4 Præcepit itaque Saül populo, et recensuit eos quasi agnos : ducenta millia peditum, et decem millia virorum Juda.

5 Cùmque venisset Saül usquè ad civitatem Amalec, tetendit insidias in torrente.

6 Dixitque Saül Cinæo : Abite, recedite, atque descendite ab Amalec : ne fortè involvam te cum eo. Tu enim fecisti misericordiam cum omnibus filiis Israël, cùm ascenderent de Ægypto. Et recessit Cinæus de medio Amalec.

7 Percussitque Saül Amalec ab Hevila, donec venias ad Sur, quæ est è regione Ægypti.

8 Et apprehendit Agag regem Amalec vivum : omne autem vulgus interfecit in ore gladii.

9 Et pepercit Saül, et populus, Agag, et optimis gregibus ovium et armentorum, et vestibus, et arietibus, et universis, quæ pulchra erant, nec voluerunt disperdere ea : quidquid verò vile fuit et reprobum, hoc demoliti sunt.

10 Factum est autem verbum Domini ad Samuel, dicens :

11 Pœnitet me quòd constituerim Saül regem : quià dereliquit me, et verba mea opere non implevit. Contristatusque est Samuel, et clamavit ad Dominum tota nocte.

12 Cùmque de nocte surrexisset Samuel, ut iret ad Saül manè, nuntiatum est Samueli, eò quòd venisset Saül in Carmelum, et erexisset sibi fornicem triumphalem, et reversus transisset, descendissetque in Galgala. Venit ergò Samuel ad Saül, et Saül offerebat holocaustum Domino de initiis prædarum, quæ attulerat ex Amalec.

13 Et cùm venisset Samuel ad Saül, dixit ei Saül:

2 Esto dice el Señor de los ejércitos : Registrado tengo [1] cuanto hizo Amaléc con Israél, como se le opuso en el camino cuando subia de Egypto.

3 Vé pues ahora, y hiere á Amaléc, y destruye todo lo que tuviere : no le perdones, ni codicies [2] cosa alguna de las suyas : mas pasa á cuchillo [3] desde el hombre hasta la mujer, y al niño y aun al de pecho, la vaca y la oveja, el camello y el jumento.

4 Y así Saúl dió órden al pueblo, é hizo revista de ellos, como si fueran corderos [4] : doscientos mil de á pie, y diez mil hombres de Judá.

5 Y habiendo venido Saúl hasta la ciudad de Amaléc [5], puso celadas en el torrente.

6 Y dijo Saúl al Cinéo [6] : Marchaos, retiraos, y separaos de Amaléc : no sea acaso que te envuelva juntamente con ellos. Por cuanto tú hiciste misericordia [7] con todos los hijos de Israél, cuando subian de Egypto. Y retiróse el Cinéo de entre los de Amaléc.

7 Y Saúl hirió á Amaléc desde Hevila, hasta llegar á Sur, que está en la frontera de Egypto.

8 Y tomó vivo á Agag [8] rey de Amaléc : y pasó á filo de espada á todo el vulgo.

9 Mas Saúl, y el pueblo reservaron á Agag, y los mejores rebaños de ovejas y de vacas, y vestidos y carneros, y en general todo lo que era bello [9], y no lo quisieron echar á perder : mas todo lo que hubo vil y no bueno, esto destruyeron.

10 Y vino palabra del Señor á Samuél, diciendo:

11 Me pesa [10] de haber hecho rey á Saúl : porque me ha dejado, y no ha puesto en obra mis palabras. Y entristecióse Samuél, y estuvo clamando al Señor toda la noche [11].

12 Y habiéndose levantado Samuél antes del dia para ir en busca de Saúl por la mañana, fue dado aviso á Samuél, que Saúl habia ido al Carmelo [12], y que se habia erigido un arco triunfal [13], y que volviendo, habia pasado y descendido á Gálgala. Vino pues Samuél en busca de Saúl, y Saúl estaba ofreciendo al Señor un holocausto de las primicias de los despojos, que habia traido de Amaléc.

13 Y cuando llegó Samuél adonde estaba Saúl, le

---

[1] Habla Dios aquí acomodándose al estilo y manera de los hombres, como si dijera : He reconocido mis registros y memorias : y he visto los males que hizo Amaléc á mi pueblo, cuando volvia de Egypto : y yo irritado de ver su crueldad, pronuncié desde entonces el decreto de su total ruina y destruccion, y este es el tiempo que mi providencia tiene destinado para que pague aquel pecado. Por tanto marcha ahora sin dilacion, y destruye, demuele y asuela todo cuanto le pertenece; ó bien, sujétalo al anathema, que es como se halla el testo Hebreo, v. 3.

[2] Estas palabras : *Ni codicies*, etc. no se leen en el hebreo.

[3] Este era un espreso mandamiento del Señor, que sujetaba á Amaléc al anatema ó total esterminio, como lo fue tambien en otro tiempo Jericó. ¿Pero por qué castigar con tanta severidad un pecado, en el que ninguno de los que entonces vivian habia tenido parte, ni aun tal vez noticia de lo que habia sucedido cuatrocientos años antes? ¿Por qué envolver en esta ruina y esterminio general los niños que aun estaban mamando, los ganados y todos los muebles de Amaléc? Véase lo que para responder á esto dejamos ya notado en el *Exodo* xx, 5, y repitase : *Judicia Dei abyssus multa.* Fuera de que los particulares, que componen un cuerpo, son dignos de castigo por el delito de los que componian este mismo cuerpo muchos años antes, cuando con su conducta lo aprueban, y dan á entender que hubieran hecho lo mismo, si se hubieran hallado en las mismas circunstancias. Así que los Amalecitas eran culpables de los escesos é injusticias que sus padres habian ejecutado con el pueblo de Israél cuatrocientos años antes; porque manteniéndose en el mismo teson y odio, renovaban á cada paso los malos tratamientos que aquellos habian hecho con él al salir de Egypto. *Judic.* iii, 13, vi, 3, x, 12, *et supra* xiv, 48. Y si Dios habia dilatado el castigo, no era para templar y suavizar la sentencia, sino para en vista del abuso, apresurar la ejecucion, y ejecutarla con el mayor rigor.

[4] Que van siguiendo á su pastor. Algunos toman la palabra טלאים, que significa *corderos*, por el nombre del lugar en que se hizo la revista, y quieren que sea el mismo que se refiere en Josué xv, 24, y leen, no como San Gerónimo כאלאים sino בטלאים.

[5] Capital del reino, donde residia su Rey. Estas gentes solian mudar de morada, que no la tenian fija.

[6] Descendientes de Jetró suegro de Moysés, que habitaban entre la tribu de Judá y los Amalecitas. *Número.* xxiv, 21, *Judic.* i, 16.

[7] MS. 3. *Fesistes noblesa.* MS. A. *Mesura.* La espresion del testo es frecuente.

[8] Nombre comun á los Reyes de los Amalecitas : *Números* xxiv, 7, *Esther.* iii, 1.

[9] MS. 8. *Lo que era de prez.*

[10] Véase lo que sobre esta espresion dejamos notado en el *Génesis* vi, 6. Dios muda sus obras, pero su voluntad no se muda : habla á manera de los hombres para darse á entender á los hombres. San Augustin. *Confes. Lib.* i, *Cap.* 4.

[11] Y rogándole para que mirase á Saúl con misericordia; con lo que da una leccion á los Pastores de las almas, cómo deben llorar las que se pierden.

[12] Que era un monte en la tribu de Judá, *infr.* xxv, 2, diferente del célebre que estaba á la orilla del Mediterráneo.

[13] Saúl en esta accion y victoria no habia tenido otra parte que la desobediencia á las órdenes espresas del Señor : esto debia cubrirle de confusion y de vergüenza; y no obstante esto solamente piensa en levantar trofeos á su vanidad, cuando delante de Dios habia caido irreparablemente y sin recurso. ¡Deplorable ceguedad del orgullo de los hombres!

[a] Exod. xvii, 8. Deuter. xxv, 17.

Benedictus tu Domino, implevit verbum Domini.

14 Dixitque Samuel: ¿Et quæ est hæc vox gregum, quæ resonat in auribus meis, et armentorum, quam ego audio?

15 Et ait Saül: De Amalec adduxerunt ea: pepercit enim populus melioribus ovibus et armentis, ut immolarentur Domino Deo tuo: reliqua verò occidimus.

16 Ait autem Samuel ad Saül: Sine me, et indicabo tibi quæ locutus sit Dominus ad me nocte. Dixitque ei: Loquere.

17 Et ait Samuel: ¿Nonne cùm parvulus esses in oculis tuis, caput in tribubus Israël factus es? unxitque te Dominus in regem super Israël,

18 Et misit te Dominus in viam, et ait: Vade, et interfice peccatores Amalec, et pugnabis contrà eos usquè ad internecionem eorum.

19 ¿Quarè ergò non audisti vocem Domini: sed versus ad prædam es, et fecisti malum in oculis Domini?

20 Et ait Saül ad Samuelem: Immo audivi vocem Domini, et ambulavi in via per quam misit me Dominus, et adduxi Agag regem Amalec, et Amalec interfeci.

21 Tulit autem de præda populus oves et boves, primitias eorum quæ cæsa sunt, ut immolet Domino Deo suo in Galgalis.

22 Et ait Samuel: ¿Numquid vult Dominus holocausta et victimas, et non potiùs ut obediatur voci Domini [a]? MELIOR est enim obedientia quàm victimæ: et auscultare magis quàm offerre adipem arietum.

23 Quoniam quasi peccatum ariolandi est, repugnare: et quasi scelus idololatriæ, nolle acquiescere. Pro eo ergò quòd abjecisti sermonem Domini, abjecit te Dominus ne sis rex.

24 Dixitque Saül ad Samuelem: Peccavi, quià prævaricatus sum sermonem Domini, et verba tua, timens populum, et obediens voci eorum.

25 Sed nunc porta, quæso, peccatum meum, et revertere mecum, ut adorem Dominum.

26 Et ait Samuel ad Saül: Non revertar tecum, quià projecisti sermonem Domini, et projecit te Dominus ne sis rex super Israël.

dijo Saúl: Bendito seas tú del Señor, he cumplido la palabra del Señor [1].

14 Y dijo Samuél: ¿Y qué voz de ganados es esta, que resuena en mis orejas, y de vacas que yo estoy oyendo?

15 Y respondió Saúl: de Amaléc los trajeron: porque el pueblo [2] perdonó á lo mejor de las ovejas y de las vacas para sacrificarlo al Señor Dios tuyo: mas el resto lo matamos.

16 Y Samuél dijo á Saúl: Dame permiso, y te declararé lo que el Señor me ha dicho esta noche. Y dijo Saúl: Dilo.

17 Y añadió Samuél: ¿No es verdad que cuando eras pequeñito en tus ojos, fuiste hecho cabeza de las tribus de Israél? y el Señor te ungió por rey sobre Israél,

18 Y el Señor te envió en jornada, y dijo: Anda, y destruye á los pecadores de Amaléc, y pelearás contra ellos hasta su esterminio.

19 ¿Pues por qué no has oido la voz del Señor: sino que te has vuelto al despojo, y has hecho lo malo en los ojos del Señor?

20 Y respondió Saúl á Samuél: Antes bien he oido la voz del Señor, y he seguido el camino por el que me envió el Señor, y he traido á Agág rey de Amaléc, y he pasado á cuchillo á los Amalecitas.

21 Mas el pueblo tomó del despojo ovejas y vacas, como las primicias de lo que fue muerto, para sacrificarlo [3] al Señor su Dios en Gálgala.

22 Y dijo Samuél: ¿Pues qué quiere el Señor [4] holocaustos y víctimas, y no mas bien que se obedezca la voz del Señor? porque mejor es la obediencia que las víctimas: y el obedecer, mejor que ofrecer el sebo de los carneros.

23 Porque el resistir, es como un pecado de adivinacion [5]: y como un crímen de idolatría, el no querer aquietarse. Pues por cuanto has desechado la palabra del Señor, el Señor te ha desechado para que no seas rey.

24 Y dijo Saúl á Samuél: He pecado [6], porque he quebrantado la palabra del Señor, y tus dictámenes, temiendo al pueblo, y condescendiendo con la voz de ellos.

25 Mas ahora ruégote, que sobrelleves [7] mi pecado, y vuélvete conmigo, para que adore al Señor [8].

26 Y dijo Samuél á Saúl: No volveré contigo, por cuanto has desechado la palabra del Señor, y el Señor te ha desechado á tí para que no seas rey sobre Israél.

---

[1] Solo Lucifer que le habia precipitado en una desobediencia tan grande y enorme, podia inspirarle los medios de que se valió para escusar su pecado, muy propios á la verdad para hacer mas incurable su llaga.

[2] Saúl en esta ocasion, y lo mismo en los vv. 21, 24, escusa neciamente su pecado, cargándole sobre el pueblo, como si este hubiera podido tener arbitrio para hacer cosa alguna sin que el Rey la mandase, ó por sí mismo, ó por sus ministros, ó por lo menos la tolerase.

[3] Saúl siguiendo el error, que era comun á todos los Judíos carnales, creia hacer una obra agradable á Dios ofreciéndole un número crecido de víctimas; pero sin contar con las obligaciones esenciales que debe la criatura á su Dios: y la principal es el confundirse en su presencia, adorar humildemente su voluntad, escuchar con docilidad su palabra, y poner toda su dicha y felicidad en obedecerle, sacrificándole sus pensamientos, sus inclinaciones y sus intereses. Una religion que se contenta con solo el culto esterior, no es la Religion del verdadero Dios, que es Espíritu, y quiere ser adorado en espíritu y en verdad. La que le es agradable es la del corazon; porque esta sola es la que da la vida, y el precio y mérito á las obras esteriores.

[4] MS. 7. *Cuydas que es mas pagado el Señor.* Por la víctima se ofrece al Señor la carne agena, y por la obediencia se le sacrifica la voluntad propia. S. GREGOR. MAGN. *Moral. Lib.* XXXIII, *Cap.* 10.

[5] El pecado de la mágia ó adivinacion consiste en consultar al espíritu de mentira, en lugar de escuchar á Dios, que es la verdad. Y el de la idolatría, en dar á la criatura el culto soberano que se debe solo á Dios. Y así el gobernarnos por nuestra razon, por nuestra voluntad, por nuestros intereses, por nuestras pasiones, no contando en todo con la voluntad de Dios; es poner la mentira en el lugar de la verdad, y es erigir dentro de nosotros mismos un ídolo, y darle el culto soberano que se debe á Dios. Y este es el juicio que pronuncia el mismo Señor de aquel que pretende eludir la observancia de su Ley por medio de interpretaciones necias y arbitrarias.

[6] El temor de los males temporales de que se ve amenazado, y no el odio del pecado; ni el dolor sincero de haber ofendido á Dios, es el que saca esta confesion de la boca de Saúl.

[7] Toma sobre tí mi pecado; ó ruega que se me perdone este pecado.

[8] Para ofrecer sacrificios al Señor, y que me perdone. Saúl quedándose impenitente, y sin ofrecerle antes el sacrificio interno de su corazon, se persuade neciamente que el Señor podrá ser aplacado con los esternos de los bueyes y carneros que queria ofrecerle. Por esto Samuél alumbrado del cielo, veia que no era sincera su penitencia, y le declara ó intima que Dios no le perdonará, ni revocará el decreto pronunciado contra él.

[a] Supra XIII, 13. Eccles. IV, 17. Osee VI, 6. Matth. IX, 13, et XII, 7.

27 Et conversus est Samuel ut abiret: ille autem apprehendit summitatem pallii ejus, quæ et scissa est.

28 Et ait ad eum Samuel: Scidit Dominus regnum Israël à te hodiè [a], et tradidit illud proximo tuo meliori te.

29 Porrò Triumphator in Israël non parcet, et pœnitudine non flectetur: neque enim homo est ut agat pœnitentiam.

30 At ille ait: Peccavi: sed nunc honora me coràm senioribus populi mei, et coràm Israël, et revertere mecum, ut adorem Dominum Deum tuum.

31 Reversus ergò Samuel secutus est Saülem: et adoravit Saül Dominum.

27 Y se volvió Samuél para irse: mas aquel le asió la punta del manto, que se rasgó.

28 Y díjole Samuél: El Señor ha rasgado hoy de tí el reino de Israél, y se lo ha dado á tu prójimo que es mejor que tú.

29 Y el triunfador [1] en Israél no perdonará, ni estará sujeto á arrepentimiento: porque no es un hombre que tenga que arrepentirse.

30 Y aquel dijo: He pecado: mas ahora hónrame delante de los ancianos de mi pueblo [2], y delante de Israél, y vuélvete conmigo, para que adore al Señor tu Dios.

31 Volvió pues Samuél y siguió á Saúl [3]: y adoró Saúl al Señor.

AGAG MUERTO POR ORDEN DE SAMUÉL.

32 Dixitque Samuel: Adducite ad me Agag regem Amalec. Et oblatus est ei Agag pinguissimus, et tremens. Et dixit Agag: ¿Siccine separat amara mors?

33 Et ait Samuel: Sicut fecit absque liberis mulieres giadius tuus, sic absque liberis erit inter mulie-

32 Y dijo Samuél: Traedme acá á Agág rey de Amaléc. Y presentáronle á Agág que era muy gordo, y todo temblando. Y dijo Agág: ¿Así me separa [4] una muerte amarga?

33 Y dijo Samuél: Así como tu espada dejó sin hijos á las mujeres, de la misma manera tu madre

---

[1] Y aquel que triunfa solo en Israél, y á quien solo se deben las victorias; aquel á quien tú has querido despojar de la gloria de esta que has conseguido, haciéndote erigir un arco triunfal, que solo á él se le debia, no revocará el justo decreto que tiene pronunciado contra tí; porque en Dios no cabe ni arrepentimiento ni blandura con aquellos que son inflexibles en el mal, que se ensoberbecen y engrien en su misma caida, y que no se convierten á él sino en apariencia.

[2] Palabras que dan á entender claramente que no era sincero el arrepentimiento y confesion de este Príncipe.

[3] Samuél condescendió en esta ocasion con Saúl, y ademas le siguió, inspirado sin duda del Señor, para ejecutar con Agág lo que despues se refiere.

[4] De todo lo que yo mas amo. El Hebreo אכן סר מר־המות, *ciertamente se pasó la amargura de la muerte.* Otros trasladan: *se acercó,* como dando á entender, que no hacia caso de la muerte. Agág es la imágen de aquellos hombres carnales, que no pueden ni oir siquiera el nombre

[a] Infra XXVIII, 17,

res mater tua. Et in frusta concidit eum Samuel coràm Domino in Galgalis.

34 Abiit autem Samuel in Ramatha : Saül verò ascendit in domum suam in Gabaa.

35 Et non vidit Samuel ultrà Saül usquè ad diem mortis suæ : verumtamen lugebat Samuel Saülem, quoniam Dominum pœnitebat quòd constituisset eum regem super Israël.

entre las mujeres quedará sin hijos. Y Samuél le dividió en trozos en Gálgala delante del Señor [1].

34 Despues Samuél se fué á Ramatha : y Saúl subió á su casa en Gabaa.

35 Y no vió [2] mas Samuél á Saúl hasta el dia de su muerte : mas Samuél lloraba á Saúl [3], porque el Señor se habia arrepentido de haberle establecido rey sobre Israél.

Capítulo XVI.

Samuél unge por Rey á David, que es el menor de todos sus hermanos. Saúl es agitado del espíritu maligno, y por consejo de sus criados le traen á David, para que con su música le alivie la enfermedad.

1 Dixitque Dominus ad Samuelem : ¿Usquequò tu luges Saül, cùm ego projecerim eum ne regnet super Israël? Imple cornu tuum oleo, et veni, ut mittam te ad Isai Bethlehemitem : providi enim in filiis ejus mihi regem.

2 Et ait Samuel : ¿Quomodò vadam? audiet enim Saül, et interficiet me. Et ait Dominus : Vitulum de armento tolles in manu tua, et dices : Ad immolandum Domino veni.

3 Et vocabis Isai ad victimam, et ego ostendam tibi quid facias, et unges quemcumque monstravero tibi.

4 Fecit ergò Samuel, sicut locutus est ei Dominus. Venitque in Bethlehem, et admirati sunt seniores civitatis, occurrentes ei, dixeruntque : ¿Pacificusne est ingressus tuus?

5 Et ait : Pacificus : ad immolandum Domino veni, sanctificamini, et venite mecum ut immolem. Sanctificavit ergò Isai et filios ejus, et vocavit eos ad sacrificium.

6 Cùmque ingressi essent, vidit Eliab, et ait : ¿Num coràm Domino est Christus ejus?

7 Et Dixit Dominus ad Samuelem : Ne respicias vultum ejus, neque altitudinem staturæ ejus : quoniam abjeci eum, nec juxtà intuitum hominis ego judico : homo enim videt ea quæ parent, Dominus autem intuetur cor [a].

8 Et vocavit Isai Abinadab, et adduxit eum coràm Samuele. Qui dixit : Nec hunc elegit Dominus.

9 Adduxit autem Isai Samma, de quo ait : Etiam hunc non elegit Dominus.

10 Adduxit itaque Isai septem filios suos coràm Samuele : et ait Samuel ad Isai : Non elegit Dominus ex istis.

1 Y dijo el Señor á Samuél : ¿Hasta cuándo tú llorarás á Saúl, habiéndole yo desechado para que no reine sobre Israél? Hinche tu cuerno [4] de aceite, y ven, que te enviaré á Isaí de Bethlehem : porque entre sus hijos me he proveido de rey.

2 Y dijo Samuél : ¿Cómo iré yo? porque lo oirá Saúl, y me matará. Y respondió el Señor : Tomarás en tu mano un becerro de la vacada, y dirás : A sacrificar al Señor he venido [5].

3 Y llamarás á Isaí al sacrificio [6], y yo te manifestaré lo que has de hacer, y ungirás á aquel que yo te mostrare.

4 Hízolo pues Samuél, como le habia dicho el Señor. Y fué á Bethlehem, y lo estrañaron [7] los ancianos de la ciudad, y saliendo á recibirle, le dijeron: ¿Es de paz tu venida?

5 Y respondió : De paz es : á sacrificar al Señor he venido : santificaos [8], y venid conmigo para que ofrezca la víctima. Santificó [9] pues á Isaí y á sus hijos, y llamólos al sacrificio.

6 Y luego que entraron [10], vió á Eliáb, y dijo : ¿Por ventura está delante del Señor su ungido?

7 Y dijo el Señor á Samuél : No mires á su presencia, ni á su grande estatura : porque le he desechado, ni yo juzgo por lo que aparece á la vista del hombre, porque el hombre ve lo que aparece, mas el Señor ve el corazon.

8 Y llamó Isaí á Abinadáb, y le puso delante de Samuél. El cual dijo : Ni á este ha escogido el Señor.

9 Y trajo Isaí á Samma, del cual dijo : Tampoco á este ha escogido el Señor.

10 Con esto Isaí trajo delante de Samuél sus siete hijos [11] : y dijo Samuél á Isaí : A ninguno de estos ha escogido el Señor.

---

de la muerte, porque los separa de todos aquellos objetos, que forman la falsa felicidad de que gozan mientras viven. *Eccl.* XLI, 1, 2.

[1] Como Ministro de la justicia de Dios, y haciendo por su órden lo que la desobediencia de Saúl no habia querido ejecutar.

[2] Aquí el verbo *video* se toma por *inviso :* véase tambien el Capítulo XX, 29. El sentido es, que no le volvió á ver ó visitar mas, como solia hacerlo antes en ciertos dias del año, ó por amistad, ó por honor, ó para darle algun consejo.

[3] MS. 7. *Auia mansilla de Saúl.* Samuél, modelo perfecto de pastores, reprende con fuerza, y ama con ternura. Como Embajador y Ministro de Dios, se muestra lleno de celo, cuando defiende sus derechos y los intereses de su gloria; como pastor y padre, es penetrado del mas amargo dolor, cuando ve la impenitencia y dureza de Saúl : llora en secreto la fatal desgracia de este desdichado Príncipe : le lleva continuamente en su corazon, y no cesa de solicitar con sus lágrimas, gemidos y ruegos, que le mire el Señor con ojos de misericordia.

[4] MS. 7. *Tu cornatillo.* Los antiguos usaban de los cuernos de los bueyes para llevar aceite, vinagre y otros licores. Y esta misma costumbre se practica aun por nuestros pastores.

[5] Aunque Samuél manifestó una de las causas de su ida, calló y disimuló la principal. Nunca es lícito mentir; pero se puede ocultar una verdad, y manifestar otra, cuando es importante el secreto. No estaba allí el arca ni el Tabernáculo; pero Samuél como delegado del Señor, era superior á las leyes rituales, y no se limitaba á lugar para ofrecer sacrificio.

[6] Al convite, que se ha de celebrar de las carnes de la víctima.

[7] Porque ya no se dejaba ver en público, y porque no sabian cuál podia ser la causa de su venida. El Hebreo dice que se asustaron, temiendo sin duda que les traeria alguna mala nueva.

[8] Lavándoos ó mudándoos los vestidos, y guardando continencia; *Exod.* XIX, 14, 15, porque ninguno podia acercarse á participar de los manjares sagrados, si habia contraido alguna impureza legal.

[9] Es verisímil, que encargase particularmente á Isaí y á sus hijos, que se purificasen y preparasen para el sacrificio.

[10] En la sala del convite, y que Samuél vió á Eliáb, que era el primogénito de Isaí, deslumbrado sin duda por su noble aire, estatura y gallarda presencia, dijo en su interior: ¿Si será este el que el Señor ha escogido por rey de su pueblo? O afirmando, como se lee en el Hebreo : *Este sin duda es el que el Señor ha escogido por su Cristo.*

[11] Con David eran ocho entre todos. Cap. XVII, 12. En el 1 *de los Paralip.* II, 13, no se cuentan sino solos siete hijos de Isaí, entrando David en este número. No consta al

[a] Psalm. VII, 10.

11 Dixitque Samuel ad Isai : ¿Numquid jam completi sunt filii? Qui respondit : Adhuc reliquus est parvulus, et pascit oves. Et ait Samuel ad Isai : Mitte, et adduc eum : nec enim discumbemus priùs: quam huc ille veniat.

12 Misit ergò, et adduxit eum. Erat autem rufus, et pulcher aspectu : decorâque facie. Et ait Dominus: Surge, unge eum, ipse est enim.

13 Tulit ergò Samuel cornu olei, et unxit eum in medio fratrum ejus [a] : et directus est spiritus Domini à die illa in David, et deinceps : surgensque Samuel abiit in Ramatha.

14 Spiritus autem Domini recessit à Saül, et exagitabat eum spiritus nequam, à Domino.

15 Dixeruntque servi Saül ad eum : Eccè spiritus Dei malus exagitat te.

16 Jubeat Dominus noster, et servi tui, qui coràm te sunt, quærent hominem scientem psallere citharâ, ut quandò arripuerit te spiritus Domini malus, psallat manu suâ, et leviùs feras.

17 Et ait Saül ad servos suos : Providete ergò mihi aliquem benè psallentem, et adducite eum ad me.

18 Et respondens unus de pueris, ait : Eccè vidi filium Isai Bethlehemitem scientem psallere, et fortissimum robore, et virum bellicosum [b], et prudentem in verbis, et virum pulchrum : et Dominus est cum eo.

19 Misit ergò Saül nuntios ad Isai, dicens : Mitte ad me David filium tuum, qui est in pascuis.

20 Tulit itaque Isai asinum plenum panibus, et lagenam vini, et hœdum de capris unum, et misit per manum David filii sui Saüli.

21 Et venit David ad Saül, et stetit coràm eo : at ille dilexit eum nimis, et factus est ejus armiger.

22 Misitque Saül ad Isai, dicens : Stet David in conspectu meo : invenit enim gratiam in oculis meis.

23 Igitur quandocumque spiritus Domini malus arripiebat Saül, David tollebat citharam, et percutie-

11 Y dijo Samuél á Isaí ¿Por ventura se han acabado ya los hijos [1]? El respondió : Aun hay otro pequeño, que está apacentando [2] las ovejas. Y dijo Samuél á Isaí : Envia, y tráele : porque no nos sentaremos á comer hasta que él venga acá.

12 Envió pues, y le trajo. Y él era rubio, y de hermoso aspecto, y de linda cara. Y dijo el Señor: Levántate, úngele, porque ese es.

13 Tomó pues Samuél el cuerno del aceite, y ungióle en medio de sus hermanos [3] : y desde aquel dia en adelante el Espíritu del Señor se enderezó á David [4] : y partiendo Samuél se fué á Ramatha.

14 Mas el Espíritu del Señor se retiró de Saúl, y le atormentaba [5] un espíritu malo, por permision del Señor.

15 Y dijeron á Saúl sus siervos : Mira que te atormenta un espíritu malo por permision de Dios.

16 Si tú, Señor nuestro, lo mandas, tus siervos, que tienes aquí delante, buscarán un hombre que sepa tañer el arpa, para que cuando el Señor permita que te arrebate el espíritu malo, la toque con su mano, y tengas algun alivio [6].

17 Y dijo Saúl á sus siervos : Buscadme pues alguno diestro en tañer [7], y traédmele.

18 Y respondió uno de los criados, diciendo : Yo he visto á un hijo de Isaí de Bethlehem que sabe tañer, y que alcanza grandísima fuerza [8], y hombre para la guerra, y prudente en sus palabras, y gallardo mancebo, y el Señor es con él.

19 Con esto envió Saúl mensajeros á Isaí, diciendo : Envíame á tu hijo David, que está en los pastos.

20 Tomó pues Isaí un asno cargado de panes, y un cántaro de vino, y un cabrito, y enviólo á Saúl por mano de David su hijo.

21 Y vino David á Saúl, y se le presentó : y Saúl le cobró mucho cariño, y le hizo su escudero [9].

22 Y envió Saúl á decir á Isaí : Quédese David en mi compañía : porque ha hallado gracia en mis ojos.

23 Y con esto cuando arrebataba á Saúl el espíritu malo por permision del Señor, tomaba David el ar-

---

causa ni razon por qué se omite aquí uno, así como tampoco consta el motivo de no nombrarse á Isboseth entre los hijos de Saúl, Cap. XIV, 49, de quien se habla despues, II *Reg.* II, 9. Aunque allí solamente se cuentan siete, no se dice que no tuvo ocho, y aquí espresamente se declara.

[1] ¿No tienes ya mis hijos?

[2] MS. 7. *Que está pasturando.* MS. A. *Que apace.* Se llama David pequeño, porque lo era respecto de sus hermanos; pero se hallaba ya en edad robusta, y propia para el manejo de las armas y fatigas de la guerra, v. 18, y parece que seria entonces como de veinte años, aunque comenzó á reinar como de treinta II, *Reg.* V, 4.

[3] El Profeta no les declaró lo que significaba esta uncion, ni tampoco parece que ellos mostraron solicitud en saberlo: tal vez la tuvieron por una uncion profética. La Escritura no dice, si se lo declaró en particular á David, como habia hecho á Saúl cuando le consagró Rey. Sea de esto lo que fuere, un asunto tan importante y de tan grandes consecuencias quedó sepultado en un profundo secreto. Samuél despues de haber obedecido á Dios, se retiró; y David, despues de haber sido consagrado Rey de Israél, vuelve á sus ovejas. Esta uncion dió á David el derecho al reino de Israél; pero no la posesion, á la que no llegó sino despues de la muerte de Saúl, y á costa de muchos sufrimientos, combates y trabajos. Se pretende que David en esta ocasion compuso aquel Psalmo, que en la version de los LXX y en la Ethiópica tiene por título : *Psalmo de David antes de ser ungido;* que es el Psalmo XXVI.

[4] El Señor comunicó á David todas aquellas virtudes de alma y de cuerpo, que podian hacerle un Rey perfecto; y ellas abandonaron á Saúl. Los LXX ἐφήλατο πνεῦμα κυρίου ἐπὶ Δαυίδ, *el espíritu del Señor saltó con fuerza sobre David.*

[5] MS. 7. *E atorvólo.* MS. A. *Maltraxo.* Un mal espíritu se apoderó de Saúl como ministro de la voluntad de un Dios santo y justo, y ejecutor de sus rectos juicios sobre los pecadores. Luego que se retiró de Saúl el Espíritu de Dios, entró en él el espíritu maligno, á quien le entregó la justicia divina para castigar su desobediencia. Este ejemplo nos dice que el alma del hombre no puede estar vacía; y que no habiendo sino dos espíritus, el de Jesucristo, y el del demonio; el uno de los dos ocupa el lugar que el otro deja, llenando el del demonio, lo que el de Jesucristo no posee. Algunos entienden por este espíritu malo, un humor melancólico, que ocupó el ánimo de Saúl, escitando en él imágenes tristes, sospechosas, furiosas, profundas tristezas, desesperaciones, furores y locuras, por verse desechado de Dios, y como despojado ya del reino por Samuél. Pero los Padres é intérpretes toman literalmente estas palabras, y creen que entró el demonio en Saúl, y que le atormentaba mas ó menos, segun el Señor se lo permitia. SAN GREGORIO *Moral. Lib.* II. THEODORETO *Quæst.* XXXVIII.

[6] Aunque estos criados del Rey Saúl hablan aquí del espíritu maligno; es verisímil que mirasen lo que sucedia á su señor, como efectos de una enfermedad natural. O aunque reconociesen la operacion del demonio, pensaban sin duda que las agitaciones furiosas, y la profunda melancolía en que caia Saúl de tiempo en tiempo, eran causadas inmediatamente del movimiento violento y desarreglado en que el demonio por permision de Dios ponia sus espíritus y humores: y por esto creyeron que podia contribuir á su alivio la música, como vemos en efecto por varios sucesos que refieren las historias, el grande influjo que ella tiene para calmar ó agitar las pasiones de los hombres. BOCHAR. *de An. Part.* I, *Lib.* II, *Cap.* XLIV.

[7] MS 7. *Que sea sabroso en tañer.*

[8] MS. 7. *Es barragán ardid.*

[9] O Page de armas; que era empleo de mucha consideracion en palacio.

[a] II Reg. VII, 8. Psalm. LXXVII, 70, LXXXVIII, 21. Actor. VII, 46, XIII, 22. — [b] Infra XXV, 28.

bat manu sua, et refocillabatur Saül, et leviùs habebat : recedebat enim ab eo spiritus malus.

pa, y tañía con su mano, y Saúl se recobraba [1], y se sentia mejor : porque se retiraba de él el espíritu malo.

Capítulo XVII.

Juntándose los Philisthéos para pelear contra Israél, Goliáth gigante Philisthéo desafia á un duelo á los Israelitas. David armado de sola su honda le derriba en tierra, y le corta la cabeza con su propia espada. Vuelven las espaldas los Philisthéos: los Israelitas los persiguen y deshacen.

1 Congregantes autem Philisthiim agmina sua in prælium, convenerunt in Socho Judæ : et castrametati sunt inter Socho et Azeca, in finibus Dommim.

2 Porrò Saül et filii Israël congregati venerunt in vallem Terebinthi, et direxerunt aciem ad pugnandum contrà Philisthiim.

3 Et Philisthiim stabant super montem ex parte hac, et Israël stabat suprà montem ex altera parte : vallisque erat inter eos.

4 Et egressus est vir spurius de castris Philisthinorum, nomine Goliath, de Geth, altitudinis sex cubitorum et palmi :

5 Et cassis ærea super caput ejus, et loricâ squamatâ induebatur : porrò pondus loricæ ejus, quinque millia siclorum æris erat :

6 Et ocreas æreas habebat in cruribus : et clypeus æreus tegebat humeros ejus.

7 Hastile autem hastæ ejus erat quasi liciatorium texentium, ipsum autem ferrum hastæ ejus sexcentos siclos habebat ferri : et armiger ejus antecedebat eum.

8 Stansque clamabat adversùm phalangas Israël, et dicebat eis : ¿Quarè venistis parati ad prælium? ¿Numquid ego non sum Philisthæus, et vos servi Saül? Eligite ex vobis virum, et descendat ad singulare certamen.

9 Si quiverit pugnare mecum, et percusserit me, erimus vobis servi : si autem ego prævaluero, et percussero eum, vos servi eritis, et servietis nobis.

10 Et ajebat Philisthæus : Ego exprobravi agminibus Israël hodiè : Date mihi virum, et ineat mecum singulare certamen.

11 Audiens autem Saül, et omnes Israëlitæ sermones Philisthæi hujuscemodi, stupebant, et metuebant nimis.

12 David autem erat filius viri Ephrathæi, de quo [a] suprà dictum est, de Bethlehem Juda, cui nomem erat Isai, qui habebat octo filios, et erat vir in diebus Saül senex, et grandævus inter viros.

13 Abierunt autem tres filii ejus majores post Saül in prælium : et nomina trium filiorum ejus, qui perrexerunt ad bellum, Eliab primogenitus, et secundus Abinadab, tertiusque Samma.

1 Y juntando los Philisthéos sus escuadrones para pelear se reunieron en Socho de Judá : y sentaron su campo entre Socho y Azéca [2], en los términos de Dommím.

2 Mas Saúl y los hijos de Israél habiéndose congregado vinieron al valle del Terebinto [3], y ordenaron su ejército para pelear contra los Philisthéos.

3 Y los Philisthéos estaban apostados sobre un monte de la una parte, é Israél sobre otro monte de la otra : y habia un valle entre ellos [4].

4 Y salió del campamento de los Philisthéos un hombre bastardo [5] llamado Goliáth, de Geth, que tenia de altura seis codos y un palmo [6] :

5 Y traia en su cabeza un morrion [7] de cobre, y estaba vestído de una loriga escamada : y el peso de su loriga era de cinco mil siclos de cobre [8] :

6 Y sobre sus piernas traia botas [9] de cobre : y cubria sus hombros [10] con un escudo de cobre.

7 El ástil de su lanza era como enxullio [11] de tejedores : y el hierro de su lanza tenia seiscientos siclos de hierro [12] : y su escudero iba delante de él.

8 Y puesto en pie daba voces contra los escuadrones de Israél, diciéndoles : ¿Por qué habeis salido á punto de batalla? ¿No soy yo Philisthéo, y vosotros siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros alguno que salga á combatir cuerpo á cuerpo.

9 Si pudiere pelear conmigo y me matare, seremos vuestros siervos : mas si lograre yo la ventaja, y le matare á él, vosotros sereis los siervos, y nos servireis.

10 Y decia el Philisthéo : Yo he insultado hoy á los escuadrones de Israél : Dadme acá un hombre, que salga á pelear conmigo cuerpo á cuerpo.

11 Y oyendo Saúl, y todos los Israelitas tales razones del Philisthéo, quedaban atónitos, y tenian grande miedo.

12 Y David era hijo de un Ephrathéo de Bethlehem de Judá, de quien se ha hablado arriba, llamado Isaí, el cual tenia ocho hijos, y era un hombre viejo, y de los mas avanzados en edad en el tiempo de Saúl.

13 Y los tres hijos mayores de este habian seguido á Saúl en la campaña : y los nombres de los tres hijos, que habian ido á la guerra, Eliáb el primogénito, Abinadáb el segundo, y Samma el tercero.

---

[1] MS. 3. *E espaciáuase Saúl.* MS. 7. *Conortáuase Saúl, é tomaua buen talante.* Esto podia ser un efecto natural del arte con que David tañia el arpa, y con que divertia la fantasía de Saúl, apartándole de pensar en cosas tristes con la melodía y suavidad de su música. Pero la principal virtud de su cítara era sobrenatural, porque David tocándola, inflamaba su corazon, le levantaba al Señor, le cantaba alabanzas, oraba fervorosamente por Saúl; y Dios concedia á los ruegos y méritos de David el alivio de Saúl, y que el demonio le dejara de agitar y de atormentar con las tristes ideas, que le quitaban la quietud interior.

[2] Uno y otro al Mediodía de Jerusalém, y al Poniente de Bethlehem.

[3] El valle del *terebintho*, ó segun otros, de la *encina*.

[4] De manera que el valle venia á ser como el sitio escogido por ambos ejércitos para que fuese el campo de batalla.

[5] Ya sea atendiendo á su orígen, ya á su corpulencia y estraordinaria estatura, que era propiamente de gigante.

[6] Que corresponden como á trece palmos de los nuestros.

[7] MS. 3. *Un lucinete.* MS. 8. *Un capieillo.* Los antiguos sabian dar al cobre un temple mas fuerte, como vemos que le tienen varias espadas y otras armas de este metal, que se conservan en los gabinetes de los curiosos. Entre todos sobresalian en esta arte los españoles.

[8] Que corresponden á cinco arrobas once libras y once onzas y media.

[9] C. R. *Grevas.* MS. 8. *Brafuñas.* MS. A. *Brafoneras.* MS. 7. *Frontal.* FER. *Lamma.*

[10] MS. A. *E la su lorpresa.* MS. 3. *Glao.* MS. 7. *Cainal.* FERRAR. *Gorguera*, ó *gola.* Así llevaban los antiguos sus escudos, y para combatir se cubrian con ellos por delante.

[11] Es un palo largo y redondo de los tres, que los tejedores tienen en sus telares. Bien que se ignora la construccion del telar de los antiguos.

[12] Mas de diez y seis libras y media.

[a] Supra XVI. 1.

14 David autem erat minimus. Tribus ergò majoribus secutis Saülem,

15 Abiit David, et reversus est à Saül, ut pasceret gregem patris sui in Bethlehem:

16 Procedebat verò Philisthæus manè et vesperè, et stabat quadraginta diebus.

17 Dixit autem Isai ad David filium suum: Accipe fratribus tuis ephi polentæ, et decem panes istos, et curre in castra ad fratres tuos,

18 Et decem formellas casei has deferes ad tribunum: et fratres tuos visitabis, si rectè agant: et cum quibus ordinati sunt, disce.

19 Saül autem, et illi, et omnes filii Israël, in valle Terebinthi pugnabant adversum Philisthiim.

20 Surrexit itaque David manè, et commendavit gregem custodi: et onustus abiit, sicut præceperat ei Isai. Et venit ad locum Magala, et ad exercitum, qui egressus ad pugnam vociferatus erat in certamine.

21 Direxerat enim aciem Israël, sed et Philisthiim ex adverso fuerant præparati.

22 Derelinquens ergò David vasa, quæ attulerat, sub manu custodis ad sarcinas, cucurrit ad locum certaminis, et interrogabat si omnia rectè agerentur ergà fratres suos.

23 Cùmque adhuc ille loqueretur eis, apparuit vir ille spurius ascendens, Goliath nomine, Philisthæus, de Geth, de castris Philisthinorum: et loquente eo, hæc eadem verba audivit David.

24 Omnes autem Israëlitæ, cùm vidissent virum, fugerunt à facie ejus, timentes eum valdè.

25 Et dixit unus quispiam de Israël: ¿Num vidistis virum hunc, qui ascendit? ad exprobrandum enim Israëli ascendit. Virum ergò, qui percusserit eum, ditabit rex divitiis magnis, et filiam suam dabit ei, et domum patris ejus faciet absque tributo in Israël.

26 Et ait David ad viros, qui stabant secum, dicens: ¿Quid dabitur viro, qui percusserit Philisthæum hunc, et tulerit opprobrium de Israël? ¿quis enim est hic Philisthæus incircumcisus, qui exprobravit acies Dei viventis?

27 Referebat autem ei populus eumdem sermonem, dicens: Hæc dabuntur viro, qui percusserit eum.

28 Quod cùm audisset Eliab frater ejus major, loquente eo cum aliis, iratus est contrà David, et ait: ¿Quarè venisti, et quarè dereliquisti pauculas oves illas in deserto? ego novi superbiam tuam, et nequitiam cordis tui: quià ut videres prælium descendisti.

29 Et dixit David: ¿Quid feci? ¿numquid non verbum est?

30 Et declinavit paululùm ab eo ad alium: dixitque eumdem sermonem. Et respondit ei populus verbum sicut priùs.

31 Audita sunt autem verba, quæ locutus est David, et annuntiata in conspectu Saül.

32 Ad quem cùm fuisset adductus, locutus est ei:

14 Y David era el mas pequeño. Pues como hubiesen seguido á Saúl los tres mayores,

15 David habia dejado á Saúl, y se habia vuelto á apacentar el ganado de su padre en Bethlehem [1].

16 Se presentaba pues el Ppilisthéo mañana y tarde, y así continuó cuarenta dias.

17 Mas Isaí dijo á David su hijo: toma un ephí de polenta [2] para tus hermanos, y estos diez panes, y vé corriendo á tus hermanos al campamento,

18 Y llevarás tambien estas diez encellas de queso [3] al tribuno: y verás á tus hermanos si están buenos: é informate en qué compañía están [4].

19 Mas Saúl y ellos [5], y todos los hijos de Israél peleaban contra los Philisthéos en el valle del Terebintho.

20 Levantóse pues David de mañana, y encargó el ganado á uno que le guardase: y fuése cargado, como se lo habia mandado Isaí. Y llegó al lugar de Magala, y al del ejército, que habiendo salido á dar la batalla, levantaba el grito del combate [6].

21 Porque Israél habia ordenado sus escuadrones, y los Philisthéos estaban ya preparados de la otra parte.

22 David pues dejando todo lo que habia traido [7] al cuidado de quien se lo guardase entre los bagages, fué corriendo al lugar de la batalla, y se informaba del estado de sus hermanos, y si lo pasaban bien.

23 Y cuando todavía estaba él hablándoles de esto [8], se dejó ver aquel hombre bastardo, llamado Goliáth, Philisthéo de Geth, que salia del campo de los Philisthéos: y como repitiese las mismas palabras, oyólas David.

24 Y todos los Israelitas, en viendo á este hombre, huyeron de su presencia, temiéndole mucho.

25 Y dijo un particular de los de Israél: ¿No habeis visto á ese hombre, que ha salido? á insultar [9] á Israél ha salido. A aquel pues que le matare, le dará el rey grandes riquezas, y le dará su hija por mujer, y hará exenta de tributos en Israél la casa de su padre.

26 Y habló David á los hombres que estaban consigo, diciendo: ¿Qué darán al hombre, que matare á este Philisthéo, y quitare el oprobio de Israél? ¿porque quién es este Philisthéo incircunciso, que ha insultado [10] los escuadrones del Dios viviente?

27 Y el pueblo le repetia las mismas palabras, diciendo: Esto y esto darán al hombre, que le matare.

28 Y cuando le oyó hablar con los otros Eliáb su hermano mayor, indignóse contra David, y dijo: ¿A qué has venido acá, y por qué has abandonado aquellas poquitas ovejas [11] en el desierto? yo conozco tu altaneria, y la malicia de tu corazon, que has venido á ver el combate [12].

29 Y respondió David: ¿Qué hecho? ¿es esto mas que una [13] palabra?

30 Y apartóse un poco de él para ir hácia otro: y repitió las mismas razones. Y la gente le respondió como antes.

31 Y fueron oidas las palabras, que habló David, y referidas delante de Saúl.

32 A cuya presencia habiendo sido conducido,

---

[1] Es muy verisímil, que Saúl hubiese estado mucho tiempo sin ser agitado por el demonio; y que David viendo que su presencia no era ya necesaria en la córte, se sirvió de este motivo para alejarse de ella, y volver á la soledad y al trabajo en que tenia puestas todas sus delicias.

[2] De harina de cebada tostada que se amasaba ó cocia con leche, agua, etc.

[3] Son unas cestitas en que se hacen, y llevaba David quesitos frescos, y segun otros requesones.

[4] Los LXX *καὶ ὅσα ἂν χρῃζῶσιν, γνώσῃ, y sabe lo que han menester.*

[5] Y los hijos ya nombrados de Isaí.

[6] MS. 7. *Para escaramuçar.*

[7] MS. 7. *Toda la frasca.*

[8] Con aquellos á quienes preguntaba.

[9] MS. 7. *A baldonar.*

[10] MS. 3. *Bituperia.*

[11] Que son toda la sustancia de nuestro padre y familia.

[12] MS. 8. *El torneo.*

[13] ¿En qué he faltado? ¿Qué motivo tienes para avissarme de esta manera? ¿He hecho mas que hablar una palabra que á ninguno ofende? ¿No puedo yo decir lo que siento, cuando todos hablan de lo mismo?

Non concidat cor cujusquam in eo : ego servus tuus vadam, et pugnabo adversùs Philisthæum.

33 Et ait Saül ad David : Non vales resistere Philisthæo isti, nec pugnare adversùs eum, quià puer es, hic autem vir bellator est ab adolescentia sua.

34 Dixitque David ad Saül : Pascebat servus tuus patris sui gregem [a], et veniebat leo, vel ursus, et tollebat arietem de medio gregis :

35 Et persequebar eos, et percutiebam, eruebamque de ore eorum : et illi consurgebant adversum me, et apprehendebam mentum eorum, et suffocabam, interficiebamque eos.

36 Nam et leonem, et ursum interfeci ego servus tuus : erit igitur et Philisthæus hic incircumcisus, quasi unus ex eis. Nunc vadam, et auferam opprobrium populi : ¿quoniam quis est iste Philistæus incircumcisus, qui ausus est maledicere exercitui Dei viventis?

37 Et ait David : Dominus qui eripuit me de manu leonis, et de manu ursi, ipse me liberabit de manu Philisthæi hujus. Dixit autem Saül ad David : Vade, et Dominus tecum sit.

38 Et induit Saül David vestimentis suis, et imposuit galeam æream super caput ejus, et vestivit eum loricâ.

39 Accinctus ergò David gladio ejus super vestem suam, cœpit tentare si armatus posset incedere : non enim habebat consuetudinem. Dixitque David ad Saül : Non possum sic incedere : quià non usum habeo. Et deposuit ea.

40 Et tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus : et elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, et misit eos in peram pastoralem, quam habebat secum, et fundam manu tulit : et processit adversum Philisthæum.

41 Ibat autem Philisthæus incedens, et appropinquans adversum David, et armiger ejus ante eum.

42 Cùmque inspexisset Philisthæus, et vidisset David, despexit eum. Erat enim adolescens, rufus, et pulcher aspectu.

43 Et dixit Philisthæus ad David : ¿Numquid ego canis sum, quòd tu venis ad me cum baculo? Et maledixit Philisthæus David in diis suis :

44 Dixitque ad David : Veni ad me, et dabo carnes tuas volatilibus cœli, et bestiis terræ.

45 Dixit autem David ad Philisthæum : Tu venis ad me cum gladio, et hasta, et clypeo : ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum, Dei agminum Israël, quibus exprobrasti.

46 Hodiè, et dabit te Dominus in manu mea, et percutiam te, et auferam caput tuum à te : et dabo cadavera castrorum Philisthiim hodiè volatilibus cœli, et bestiis terræ : ut sciat omnis terra quià est Deus in Israël.

47 Et noverit universa ecclesia hæc, quià non in gladio, nec in hasta salvat Dominus : ipsius enim est bellum, et tradet vos in manus nostras.

48 Cùm ergò surrexisset Philisthæus, et veniret,

díjole David : No desmaye el corazon de ninguno á causa de él : yo tu siervo iré, y pelearé con el Philisthéo [1].

33 Y dijo Saúl á David : No podrás tú resistir á ese Philisthéo, ni pelear con él, porque tú eres muchacho todavía, pero este es hombre guerrero desde su juventud.

34 Y respondió David á Saúl : Pastoreaba tu siervo el ganado de su padre, y venia un leon ó un oso, y arrebataba un carnero de en medio de la manada [2]:

35 Y yo iba tras ellos, y los mataba, y les quitaba la presa de entre los dientes : y ellos se revolvian contra mí, y yo los asía de las quijadas, y los ahogaba, y mataba.

36 Yo tu siervo maté un leon y un oso : pues este Philisthéo incircunciso será como uno de ellos. Iré ahora, y quitaré el oprobio del pueblo : ¿porque quién es ese Philisthéo incircunciso, que ha tenido la osadía de maldecir al ejército del Dios viviente?

37 Y añadió David : El Señor que me sacó de la mano del leon y de la del oso, él mismo me librará tambien de la mano de este Philisthéo. Y Saúl dijo á David : Anda, y el Señor sea contigo.

38 Y Saúl vistió á David sus ropas [3], y puso sobre su cabeza un yelmo de cobre, y armóle de loríga.

39 Y luego que ciñó David la espada de Saúl sobre su vestido, comenzó á probar si podia andar así armado [4] : porque no estaba acostumbrado. Y dijo David á Saúl : No puedo andar así, porque no tengo práctica. Y despojóse de todo [5],

40 Y tomó su cayado, que llevaba siempre en la mano : y escogióse del arroyo [6] cinco guijaros muy limpios, y los echó en el zurron de pastor [7], que tenia consigo, y tomó la honda en la mano : y se fué en busca del Philisthéo.

41 Y el Philisthéo vénia andando, y acercándose hácia David, y delante de él su escudero.

42 Y cuando el Philisthéo miró, y vió á David, lo despreció. Porque era un jóven rubio, y de aspecto hermoso.

43 Y dijo el Philisthéo á David : ¿Soy yo por ventura algun perro, que vienes tú á mí con un palo? Y maldijo el Philisthéo á David por sus dioses [8] :

44 Y dijo á David : Ven acá, y daré tus carnes á las aves del cielo, y á las bestias de la tierra.

45 Y David dijo al Philisthéo : Tú vienes á mí con espada y lanza y escudo : mas yo vengo á tí en el nombre del Señor de los ejércitos : del Dios de los escuadrones de Israél, á los cuales has insultado hoy.

46 Y el Señor te pondrá [9] en mis manos, y te mataré, y quitaré tu cabeza de tí : y daré hoy los cadáveres de los Philisthéos que están en el campamento á las aves del cielo, y á las bestias de la tierra : para que sepa toda la tierra que hay Dios en Israél.

47 Y reconozca toda esta congregacion, que el Señor salva no con espada ni con lanza [10] : porque él es el árbitro de la guerra, y os pondrá en nuestras manos.

48 Y como el Philisthéo se levantase [11], y viniese

---

[1] Con este Philisthéo.

[2] MS. 3. *Del fato.*

[3] Algunos creen que se llaman ropas, ó mas bien armas de Saúl, porque este Rey se las hizo dar; y no porque eran las que él usaba : por cuanto siendo Saúl de elevada estatura, es regular que no pudiesen ajustarse con medida y proporcion al cuerpo de David que era mas bajo. Parece que lo que aquí debe entenderse, es que Saúl mandó dar á David de su armería aquellas armas, que fuesen proporcionadas á su cuerpo.

[4] MS. A. *Desembargadamente.*

[5] MS. 8. *E desguarnióse todo.*

[6] Que pasaba por medio del valle.

[7] MS. 3. *En la corachán.*

[8] Jurando por sus dioses.

[9] Varía la puntuacion en la Vulgata.

[10] No necesita el Señor de espada ni de lanza para dar la victoria á quien quiera, como árbitro que es de la guerra.

[11] Parece insinuarse en el testo que le estaba esperando sentado hasta que estuvo inmediato : costumbre que se observaba antiguamente en algunas naciones.

[a] Eccl. XLVII, 3.

et appropinquaret contrà David, festinavit David, et cucurrit ad pugnam ex adverso Philisthæi.

49 Et misit manum suam in peram, tulitque unum lapidem, et fundâ jecit, et circumducens percussit Philisthæum in fronte : et infixus est lapis in fronte ejus, et cecidit in faciem suam super terram.

50 Prævaluitque [a] David adversum Philisthæum in fundâ et lapide, percussumque Philisthæum interfecit. Cùmque gladium non haberet in manu David,

51 Cucurrit, et stetit super Philisthæum, et tulit gladium ejus, et eduxit eum de vagina sua : et interfecit eum, præciditque caput ejus. Videntes autem Philisthiim, quòd mortuus esset fortissimus eorum, fugerunt.

52 Et consurgentes viri Israël et Juda vociferati sunt, et persecuti sunt Philisthæos usquè dum venirent in vallem, et usquè ad portas Accaron, cecideruntque vulnerati de Philisthiim in via Saraim, et usquè ad Geth, et usquè ad Accaron.

53 Et revertentes filii Israël postquam persecuti fuerant Philisthæos, invaserunt castra eorum.

54 Assumens autem David caput Philisthæi, attulit illud in Jerusalem : arma verò ejus posuit in tabernaculo suo.

55 Eo autem tempore, quo viderat Saül David egredientem contrà Philisthæum, ait ad Abner principem militiæ : ¿De qua stirpe descendit hic adolescens, Abner? Dixitque Abner : Vivit anima tua, rex, si novi.

56 Et ait rex : Interroga tu, cujus filius sit iste puer.

57 Cùmque regressus esset David, percusso Philisthæo, tulit eum Abner, et introduxit coràm Saüle, caput Philisthæi habentem in manu.

58 Et ait ad eum Saül : ¿De qua progenie es, ò adolescens? Dixitque David : Filius servi tui Isaï Bethlehemitæ ego sum.

y se acercase hácia David, se apresuró David, y corrió al combate contra el Philisthéo.

49 Y metió su mano en el zurron, y sacó una piedra, que disparó con la honda, y dándole vuelta [1], hirió al Philisthéo en la frente : y la piedra quedó hincada en su frente [2], y cayó en tierra sobre su rostro.

50 Y venció David al Philisthéo con la honda [3] y con la piedra, y le hirió y le mató. Y como David no tuviese espada á mano,

51 Corrió, y se puso sobre el Philisthéo, y le quitó la espada, y la sacó de la vaina, y le acabó de matar, y cortóle la cabeza. Y cuando los Philisthéos vieron muerto al mas valiente de ellos, huyeron.

52 Y levantándose los de Israél y de Judá, dieron grita, y los fueron acuchillando hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Accarón, y cayeron heridos de los Philisthéos por el camino de Saraím, y hasta Geth, y hasta Accarón.

53 Y volviendo los de Israél despues de haber perseguido á los Philisthéos, saquearon su campo.

54 Y tomando David la cabeza del Philisthéo, la llevó á Jerusalém [4] : y puso las armas [5] de él en su tienda [6].

55 Y al tiempo que Saúl vió salir á David contra el Philisthéo, preguntó [7] á Abnér general de sus tropas: ¿Abnér, de qué familia desciende este mancebo? Y Abnér le respondió : Por tu vida, oh rey, que no lo sé.

56 Y dijo el rey : Infórmate tú, de quién es hijo ese jóven.

57 Y luego que volvió David despues de haber muerto al Philisthéo, llevóle Abnér, y le presentó á Saúl, teniendo en su mano la cabeza del Philisthéo.

58 Y díjole Saúl : ¿De qué familia eres, oh mancebo? Y respondió David : Yo soy hijo de vuestro siervo Isaí de Bethlehem.

Capítulo XVIII.

Jonathás se estrecha con David en grande amistad; y Saúl concibe contra él un odio mortal, y le da por mujer á su hija menor, que se llamaba Michól.

1 Et factum est cùm complesset loqui ad Saül: anima Jonathæ conglutinata est animæ David, et dilexit eum Jonathas quasi animam suam.

1 Y aconteció que como acabó de hablar con Saúl: el alma de Jonathás se ligó estrechamente con el alma de David [8], y amóle Jonathás como á su alma [9].

---

[1] MS. 3. *E fondeó.*

[2] MS. 7. *E la engastonó.* MS. A. *E metiógela por los tiestos adentro fasta que pasó los meollos.*

[3] Sin otras armas que una honda y una piedra. No se halla este verso en el Griego de los LXX de la edicion Romana.

[4] Aunque los Jebuséos ocupaban todavía la parte alta de Jerusalém, pero la baja estaba sujeta á la tribu de Judá y de Benjamín. Algunos intérpretes sienten que esto fue al fin de la guerra, ó cuando siendo Rey David, desalojó de Jerusalém á los Jebuséos.

[5] De Goliáth.

[6] Se cree que la tenia en Bethlehem. Se debe esceptuar la espada que David consagró al Señor en reconocimiento de la victoria, depositándola en el tabernáculo del Señor, que á la sazon estaba en Nobe.

[7] Causa admiracion que Saúl desconozca á David, habiéndole tenido á su lado tanto tiempo. Pero como habia faltado ya seis ó siete años de la córte, en lo que podia haber mudado de semblante y de estatura, y por otra parte le veia entonces en otro trage, que era el propio suyo de pastor, no parece estraño que le desconociese. A lo que se junta, que habiendo prometido su hija por mujer al que matase á Goliáth, parece tambien regular que quisiera informarse de la familia y circunstancias del que habia de ser su yerno. Todo lo que hemos visto hasta ahora en el combate que tuvo David contra las fieras y contra Goliáth, y la victoria que de ellos consiguió, es una figura de la victoria de Jesucristo y de sus escogidos contra el demonio. Jesucristo derribó á este fiero gigante por nosotros y por nuestra salud. Espuso su vida por salvar su ganado. Venció al leon invisible, que busca por todas partes cómo devorarnos : le quitó la presa de entre los dientes; y para esto no opone á este soberbio espíritu sino armas que parecen débiles y despreciables; pero que toman toda su fuerza del principio que las maneja. Su cruz figurada por el báculo de David, y que es un objeto de risa para los corazones idólatras é incrédulos, es la virtud omnipotente de Dios, que derriba toda altura que se levanta contra él, y libra de la esclavitud á los que mira como un pueblo conquistado y rescatado por sus armas. Y nosotros recogeremos el fruto de esta victoria, y venceremos con él y por él, si llenos de confianza dejamos en sus manos el interes de nuestra causa si reconocemos sinceramente nuestra flaqueza y la inutilidad de todas las armas humanas esperando la victoria de aquel poder soberano que solo reside, en él.

[8] Por manera que se hicieron como una sola alma en dos cuerpos. Esta union tan estrecha solo puede formarse por la verdadera virtud, piedad, valor y otras muchas circunstancias que sobresalian en estas dos grandes almas, por las cuales se aficionaron entre sí recíprocamente.

[9] Como á sí mismo. Dijo PITHAGORAS hablando de la suçera amistad *τὴν φιλίαν ἰσότητα εἶναι, καὶ μίαν ψυχὴν, τὸν φίλον ἕτερον αὐτόν*, *que la amistad es igualdad y una misma alma, y el amigo otro él.* Y CICERON *de Offic. Libro* I, *núm.* 17. *Efficitur in quod Pythagoras ultimum in amicitia putavit, ut fiat unus e pluribus.*

[a] Eccl. XLVII, 4. I Machab. IV, 30.

2 Tulitque eum Saül in die illa, et non concessit ei ut reverteretur in domum patris sui.

3 Inierunt autem David et Jonathas fœdus: diligebat enim eum quasi animam suam.

4 Nam expoliavit se Jonathas tunicâ, quâ erat indutus, et dedit eam David, et reliqua vestimenta sua usquè ad gladium et arcum suum, et usquè ad balteum.

5 Egrediebatur quoquè David ad omnia quæcumque misisset eum Saül, et prudenter se agebat: posuitque eum Saül super viros belli, et acceptus erat in oculis universi populi, maximèque in conspectu famulorum Saül.

6 Porrò cùm reverteretur percusso Philisthæo David, egressæ sunt mulieres de universis urbibus Israël, cantantes, chorosque ducentes in occursum Saül regis in tympanis lætitiæ, et in sistris.

7 Et præcinebant mulieres ludentes, atque dicentes: Percussit Saül mille [a], et David decem millia.

8 Iratus est autem Saül nimis, et displicuit in oculis ejus sermo iste: dixitque: Dederunt David decem millia, et mihi mille dederunt: ¿quid ei superest, nisi solum regnum?

9 Non rectis ergò oculis Saül aspiciebat David à die illa, et deinceps.

10 Post diem autem alteram, invasit spiritus Dei malus Saül, et prophetabat in medio domûs suæ: David autem psallebat manu sua, sicut per singulos dies. Tenebatque Saül lanceam,

11 Et misit eam, putans quòd configere posset David cum pariete: et declinavit David à facie ejus secundo.

12 Et timuit Saül David, eò quòd Dominus esset cum eo, et à se recessisset.

13 Amovit ergò eum Saül à se, et fecit eum tribunum super mille viros: et egrediebatur, et intrabat in conspectu populi.

14 In omnibus quoquè viis suis David prudenter agebat, et Dominus [b] erat cum eo.

2 Y le tuvo Saúl consigo desde aquel dia [1], y no le permitió volver á la casa de su padre.

3 Y David y Jonathás hicieron alianza: porque le amaba como á su alma.

4 Por esto Jonathás se despojó de la túnica que llevaba, y dióla á David con otras ropas suyas, hasta su espada y su arco, y aun su tahalí [2].

5 y Salia David á todas las espediciones que le enviaba Saúl, y se manejaba con cordura [3]: y Saúl le dió el mando sobre alguna gente de guerra, y se ganó la aficion de todo el pueblo, y sobre todo la de los criados de Saúl [4].

6 Mas cuando volvia Davíd despues de haber herido al Philisthéo, salieron las mujeres [5] de todas las ciudades de Israél á recibir al rey Saúl, cantando y danzando [6], y mostrando su alegría con panderos y sonajas [7].

7 Y danzanban las mujeres [8] cantando y diciendo: Hirió Saúl á mil, y David á diez mil [9].

8 Y se enojó Saúl en estremo, y le descontentaron mucho estas palabras [10]: y dijo: A David han dado diez mil, y á mí han dado mil: ¿qué le falta, sino solo el reino?

9 Por lo que desde aquel dia en adelante no miraba Saúl á David con buenos ojos.

10 Y al otro dia el espíritu malo, permitiéndolo Dios, acometió á Saúl, y profetizaba [11] en medio de su casa: Y David tañia por su mano, como los otros dias. Y Saúl tenia una lanza,

11 Y arrojóla, creyendo que podria enclavar á David con la pared: mas David huyó el cuerpo, y evitó el golpe dos veces [12].

12 Y Saúl temió [13] á David, por cuanto el Señor era con él, y se habia apartado de Saúl.

13 Saúl pues le alejó de su persona [14], y le hizo tribuno de mil hombres: y salia, y entraba delante del pueblo [15].

14 Y David se manejaba en todas sus acciones con cordura [16], y el Señor era con él.

---

[1] Hasta que se concluyó aquella guerra, que pudo haber durado algun tiempo.

[2] Este era el cíngulo militar, del cual llevaban pendiente la espada.

[3] Dando muestras de valor y de conducta irreprensible.

[4] Cuyos celos naturalmente hubieran debido moverse contra él.

[5] MS. 7. *Las dueñas.*

[6] MS. 8. *E fasiendo carolas.* MS. A. *Cantando á corros.*

[7] MS. 3. *E con Arabes.*

[8] MS. 3 y 7. *Las juglaras.* Cantaban diciendo. El Hebreo ותענינה, *y respondian;* lo que da á entender que unas cantaban, y otras respondian con el estribillo que aquí se pone, y que movió en Saúl un odio mortal é implacable, que conservó despues toda su vida contra David. Véase el *Exodo* xv, 20.

[9] David matando á Goliat merece alabarse, como si hubiera muerto á diez mil. Elogio bien merecido; pero aplicado indiscretamente por aquellas mujeres.

[10] La indiscrecion de estas mujeres nos ha de servir de escarmiento para que no profiramos palabras, que puedan indisponer al prójimo contra nosotros ó contra los demas. Al mismo tiempo debemos considerar cuánto nos conviene evitar, que no llegue á tomar posesion de nuestra alma ninguna pasion; pero principalmente la de la envidia, la cual precipitó á Saúl en las mas horribles crueldades y desvarios; y ella misma es aquella furia que cada dia hace los mayores estragos. Saúl desde este punto comenzó á mirar á David, no solamente como su sucesor, sino como su rival, y quiso castigar en él, no el delito de haber aspirado á la corona, sino el de que le habian aclamado por digno de llevarla sobre su cabeza.

[11] Quiere decir: se le veia agitado en medio de su palacio, como un hombre que ha perdido el sentido. Los Profetas se dejaban ver algunas veces como trasportados por el entusiasmo, y fuera de los sentidos.

[12] Unos quieren que en la agitacion, con que en esta ocasion fue atormentado Saúl, intentó atravesarle dos veces á David. Otros entienden, que esta fue la segunda vez que evitó David este peligro.

[13] Aquello mismo que debia grangear á David toda la estimacion de Saúl, es lo que enciende su odio contra él, aumenta sus desconfianzas, y le hace buscar todos los medios para hacerle morir. Samuél le habia declarado, que Dios le habia desechado por haber desobedecido á sus órdenes; y que habia trasladado su corona á otro que era mejor que él. Saúl parece que quiere apostárselas con el mismo Dios, y contestarle el derecho que tenia de dársela á quien quisiera. ¿Pero qué gana Saúl con esto? Perder su reposo, consumirse en inquietudes y pesadumbres todo el resto de su vida: añadir delitos á delitos, para acabar con aquel á quien el Señor protege visiblemente; y despues de ver desvanecidos todos sus proyectos, morir desastradamente, y ser casi estinguida su casa, y reinar al cabo sobre Israél aquel á quien él tanto habia perseguido: tales son los efectos de la envidia, que como el áspid matando á otros, se mata á sí misma.

[14] MS. A. *Comenzó á esquivarle.* No pudiendo sufrir ya su presencia, le apartó de sí, y á título de honor le dió el mando de un trozo de sus tropas, esperando que en una ú otra accion seria la víctima del furor de sus enemigos.

[15] MS. 7. *En viso.* A la frente de sus gentes, cumpliendo esactamemte las órdenes de Saúl, y empleándose en hacer correrías en tierras enemigas. Es una espresion hebrea, que en este lugar no significa otra cosa sino que David salia á la guerra, acaudillando la tropa que le habia sido confiada, y volvia con ella lleno de gloria y de despojos. II *Reg.* v., 2.

[16] La conducta de David y de Saúl ofrece dos modelos muy

[a] Infra xxi, 11. Eccl. xlvii, 7. — [b] Supra xvi, 33,

15 Vidit itaque Saül quòd prudens esset nimis, et cœpit cavere eum.

16 Omnis autem Israël et Juda diligebat David: ipse enim ingrediebatur et egrediebatur ante eos.

17 Dixitque Saül ad David: Eccè filia mea major Merob, ipsam dabo tibi uxorem: tantummodò esto vir fortis, et præliare bella Domini. Saül autem reputabat, dicens: Non sit manus mea in eum, sed sit super eum manus Philisthinorum.

18 Ait autem David ad Saül: ¿Quis ego sum, aut quæ est vita mea, aut cognatio patris mei in Israël, ut fiam gener regis?

19 Factum est autem tempus, cùm deberet dari Merob filia Saül David, data est Hadrieli Molathitæ uxor.

20 Dilexit autem David Michol filia Saül altera. Et nuntiatum est Saül, et placuit ei.

21 Dixitque Saül: Dabo eam illi, ut fiat ei in scandalum, et sit super eum manus Philisthinorum. Dixitque Saül ad David: In duabus rebus gener meus eris hodiè.

22 Et mandavit Saül servis suis: Loquimini ad David clam me, dicentes: Eccè places regi, et omnes servi ejus diligunt te. Nunc ergò esto gener regis.

23 Et locuti sunt servi Saül in auribus David omnia verba hæc. Et ait David: ¿Num parum videtur vobis, generum esse regis? Ego autem sum vir pauper et tenuis.

24 Et renuntiaverunt servi Saül, dicentes: Hujuscemodi verba locutus est David.

25 Dixit autem Saül: Sic loquimini ad David: Non habet rex sponsalia necesse, nisi tantùm centum præputia Philisthinorum, ut fiat ultio de inimicis regis. Porrò Saül cogitabat tradere David in manus Philisthinorum.

26 Cùmque renuntiassent servi ejus David verba, quæ dixerat Saül, placuit sermo in oculis David, ut fieret gener regis.

27 Et post paucos dies surgens David, abiit cum viris, qui sub eo erant. Et percussit ex Philisthiim ducentos viros, et attulit eorum præputia, et annumeravit ea regi, ut esset gener ejus. Dedit itaque Saül ei Michol filiam suam uxorem.

28 Et vidit Saül, et intellexit quòd Dominus esset cum David. Michol autem filia Saül diligebat eum.

29 Et Saül magis cœpit timere David: factusque est Saül inimicus David cunctis diebus.

30 Et egressi sunt principes Philisthinorum. A

15 Vió pues Saúl que era en estremo prudente, y comenzó á temerse de él.

16 Mas todo Israél y Judá amaba á David: porque él entraba y salia delante de ellos [1].

17 Y dijo Saúl á David: Aquí tienes á Merób mi hija mayor, te la daré por mujer: con tal que seas hombre de valor, y pelees las guerras del Señor. Mas Saúl hacia sus cuentas, y decia: No sea mi mano contra él [2], mas sea contra él la mano de los Philisthéos.

18 Mas David respondió á Saúl: ¿Quién soy yo, ó cuál ha sido mi vida [3], ó la parentela de mi padre en Israél, para llegar á ser yerno del rey?

19 Y venido el tiempo en que Merób hija de Saúl debia darse á David, fue dada por mujer á Hadriél Molathita.

20 Mas Michól la otra hija de Saúl le cobró cariño á David. Y le fue dicho á Saúl, y tuvo gusto de ello.

21 Y dijo Saúl: Se la daré, para que le sirva de tropiezo, y sea contra él la mano de los Philisthéos. Y dijo Saúl á David: Por dos títulos serás hoy mi yerno [4].

22 Y mandó Saúl á sus criados: Hablad á David como que yo no lo sé, y decidle: Tú estás en la gracia del rey, y todos sus criados te aman. Piensa pues ahora en ser yerno del rey.

23 Y los criados de Saúl repitieron todas estas palabras en los oidos de David. Y David les respondió: ¿Os parece cosa poca, el ser yerno del rey? Yo por mí soy pobre y de humilde condicion.

24 Y los criados de Saúl le dieron parte, diciendo: Esto es lo que ha respondido David.

25 Mas Saúl dijo: Decíd esto á David: El rey no necesita de dote (para su hija [5]) sino solamente de cien prepucios [6] de Philisthéos, para vengarse de los enemigos del rey. Pero el ánimo de Saúl era entregar á David en manos de los Philisthéos.

26 Luego pues que los criados de Saúl refirieron á David las palabras, que habia dicho Saúl, contentó á David la proposicion, para llegar á ser yerno del rey.

27 Y levantándose David de allí á pocos dias [7], salió con la gente, que tenia bajo sus órdenes. Y mató doscientos Philisthéos, cuyos prepucios llevó al rey, y se los entregó en cuenta [8], para ser su yerno. Y con esto Saúl le dió por mujer á Michól su hija:

28 Y vió Saúl, y conoció, que el Señor era con David. Y Michól hija de Saúl le amaba.

29 Y Saúl comenzó á temerse mas de David: y fue Saúl enemigo de David todos los dias [9].

30 Y salieron [10] los caudillos de los Philisthéos. y

---

diferentes de política. La de David llena de prudencia y de sabiduría es propia de los hijos de Dios. La de Saúl, que lo es de las gentes de córte y de los hijos del siglo, solo atiende á destruir á aquel que cree hacerle sombra, y á quien aborrece como á su rival: no deja medio de que no se valga contra él, fuerza abierta, continuo disimulo, violacion de las promesas mas solemnes, proposiciones dolosas y llenas de asechanzas. David por el contrario solo piensa en cumplir las obligaciones que tenia á su Rey, y no opone á los celos, desconfianzas y malos designios de este Rey, sino una inviolable fidelidad, y una conducta irreprensible y llena de rectitud.

[1] Era su Caudillo.

[2] Es un hebraismo: No sea yo el que por mi mano le mate.

[3] ¿Qué acciones grandes han sido las de mi vida, ó qué puestos y empleos honoríficos ha tenido en la república la familia de mi padre, para que merezca yo casarme con una hija del Rey?

[4] MS. 3. *Consograrás conmigo oy.* Por haber muerto á Goliáth, y por otro servicio, que te esplicaré á su tiempo, y está declarado por los cortesanos, v. 25. Algunos entienden esto de dos victorias conseguidas por David de los Philisthéos: la una por Merób, que Saúl le habia destinado; y la otra por Michól, que fue con la que se casó. En el testo Hebreo se lee בשתים, *in duabus, con la otra:* serás hoy mi yerno, ó te casarás con la segunda. Los Hebreos usan frecuentemente de los cardinales por los ordinales. Otros lo tienden de las dos, esto es, de Merób y de Michól, como si Saúl dijera á David: Yo quiero, que por un doble título seas hoy mi yerno, y que habiéndote prometido yo la mayor de mis hijas, te casas ahora con la menor.

[5] Los LXX. *No quiere el Rey dotes para los esponsales.* Ya se ha dicho en otros lugares, que el marido pagaba el dote á la mujer.

[6] Para asegurarse de que los que mataba, no eran Judíos, sino incircuncisos.

[7] El Hebreo ולא־מלאו הימים, *y no eran aun cumplidos los dias*, ó el plazo, que habia sido señalado por el Rey Saúl á David para que entregase los prepucios. Y seria corto el plazo para hacer mas inevitable su muerte.

[8] MS. 7. *E endonólas.*

[9] MS. 7. *Fue todavía omisiado á David.* FERRAR. *Enemistán.*

[10] MS. 7. *Para faser sus algarradas.* Se pusieron en campaña, irritados sin duda de los daños y males, que habian recibido de David. Y aunque no se lean las circunstancias de esta guerra; con todo de este versículo se infiere, que David en el curso de ella se señaló en acciones de valor y de prudencia entre todos los oficiales de Saúl; lo que sir-

principio autem egressionis eorum, prudentiùs se gerebat David quàm omnes servi Saül, et celebre factum est nomen ejus nimis.

desde el punto que se dejaron ver, David se manejaba con mayor cordura, que todos los siervos de Saúl, y se hizo muy célebre su nombre.

Capítulo XIX.

Da Saúl órden para que maten á David; pero Jonathás le aplaca. Intenta segunda vez atravesarle con su lanza, en ocasion que David estaba tañendo delante de él el arpa. Por industria de Michól huye David á Nayóth, donde estaba Samuél.

1 Locutus est autem Saül ad Jonathan filium suum, et ad omnes servos suos, ut occiderent David. Porrò Jonathas filius Saül diligebat David valdè.

2 Et indicavit Jonathas David, dicens: Quærit Saül pater meus occidere te: quapropter observa te, quæso, manè, et manebis clam, et abscondêris:

3 Ego autem egrediens stabo justà patrem meum, in agro ubicumque fueris: et ego loquar de te ad patrem meum: et quodcumque vidéro, nuntiabo tibi.

4 Locutus est ergò Jonathas de David bona ad Saül patrem suum, dixitque ad eum: Ne pecces rex in servum tuum David, quià non peccavit tibi, et opera ejus bona sunt tibi valdè.

5 Et posuit animam suam in manu sua, et percussit Philisthæum, et fecit Dominus salutem magnam universo Israëli: vidisti, et lætatus es. ¿Quarè ergò peccas in sanguine innoxio, interficiens David, qui est absque culpa?

6 Quòd cum audisset Saül, placatus voce Jonathæ, juravit: Vivit Dominus, quià non occidetur.

7 Vocavit itaque Jonathas David, et indicavit ei omnia verba hæc: et introduxit Jonathas David ad Saül, et fuit ante eum, sicut fuerat heri et nudiustertius.

8 Motum est autem rursum bellum: et egressus David, pugnavit adversùm Philisthiim: percussitque eos plagâ magnâ, et fugerunt à facie ejus.

9 Et factus est spiritus Domini malus in Saül. Sedebat autem in domo sua, et tenebat lanceam: porrò David psallebat manu sua.

10 Nisusque est Saül configere David lanceâ in pariete, et declinavit David à facie Saül, lancea autem casso vulnere perlata est in parietem, et David fugit, et salvatus est nocte illa.

11 Misit ergò Saül satellites suos in domum David, ut custodirent eum, et interficeretur manè. Quod cùm annuntiasset David Milchol uxor sua, dicens: Nisi salvaveris te nocte hac, cras morieris:

12 Deposuit eum per fenestram. Porrò ille abiit et aufugit, atque salvatus est.

1 Y habló Saúl á Jonathás su hijo, y á todos sus criados, para que matasen á David. Mas Jonathás hijo de Saúl amaba mucho á David.

2 Y dió aviso Jonathás [1] á David, diciendo: Saúl mi padre anda por matarte: y así te ruego, que te guardes por la mañana, y vete á un lugar retirado [2], y escóndete:

3 Que yo saldré y estaré al lado de mi padre en el campo, adonde quiera que tú estuvieres [3]: y yo hablaré de tí á mi padre: y te haré saber todo lo que viere.

4 Jonathás pues habló á Saúl su padre á favor de David [4], y le dijo: No peques, oh rey, contra David tu siervo, puesto que no ha pecado contra tí, y sus obras te son muy buenas [5].

5 Y él puso su alma en su palma [6], y mató al Philisthéo, y el Señor hizo una gran salud á todo Israél: lo viste, y te alegraste de ello. ¿Pues por qué quieres pecar contra una sangre inocente, matando á David, que está sin culpa?

6 Cuando esto oyó Saúl, aplacado con las palabras de Jonathás, juró: Vive el Señor, que no se le quitará la vida [7].

7 Y así llamó Jonathás á David, y contóle todas estas cosas: y él mismo introdujo á David á la presencia de Saúl, y estuvo cerca de él, como ayer y antes de ayer [8].

8 Y movióse de nuevo guerra: y saliendo David, peleó contra los Philisthéos: é hizo en ellos un grande destrozo, y huyeron delante de él.

9 Y el espíritu malo *permitiéndolo* el Señor fue sobre Saúl. El pues estaba sentado en su casa, y tenia una lanza: y David tañia con su mano.

10 Y Saúl procuró atravesar á David con la lanza en la pared, mas David declinó el golpe de Saúl: y la lanza sin haberle herido fue á dar en la pared, y David huyó, y se salvó aquella noche.

11 Y Saúl envió sus guardias á casa de David para que le custodiasen, y que fuese muerto por la mañana. De lo cual avisado David por Michól su mujer, que le dijo: Si no te pusieres en salvo esta noche, mañana morirás:

12 Le descolgó [9] por una ventana: y él se fué y huyó, y se salvó.

---

vió para acreditarle mas y mas; y hacer mas célebre su nombre, pues todos le miraban como el primer hombre del Estado.

[1] Todos los cortesanos abandonan á David, porque el Rey le aborrece. Jonathás, que como heredero presuntivo de la corona, parece que debia oponerse mas que todos al engrandecimiento de David, es solo el que se declara á su favor: respeta la órden de Dios, y estima mas la amistad de David y la condicion de particular á que por dicha órden se ve reducido, que la corona á que su nacimiento le daba derecho. Como esta amistad se fundaba sobre la virtud, crecia y se fortificaba al paso que la virtud de su amigo se veia espuesta á nuevas pruebas y aflicciones. La dicha de encontrar tales amigos está reservada para los que temen al Señor. *Ecclesiast.* XVI, 17.

[2] La serie de lo que despues se sigue da á entender, que le señalaba algun lugar determinado.

[3] Y al cual es verisímil, que acostumbrase ir Saúl.

[4] ¡Qué felices serian los Príncipes, si en medio de una tropa de cortesanos lisonjeros se hallase siquiera un hombre fiel, que les dijese la verdad, hablase en favor de la inocencia, disipase sus preocupaciones, moderase con sábias advertencias el impetu de sus pasiones, y los hiciese entrar en sentimientos de humanidad, de justicia, y de religion! Pero la dicha de oir la verdad no es sino para aquellos, que la aman y la buscan con ansia. Jonathás, que la declara sinceramente, al principio es escuchado; pero despues, como veremos mas adelante, es ultrajado, y pone en riesgo su vida. Guarda desde entonces silencio; y el desgraciado Saúl queda á discrecion de sus violentas pasiones, y de los lisonjeros, que le cercan y le aplauden. La verdad no se acerca al trono, si no es convidada y buscada. Desde el punto mismo, que se ve desechada, se retira, y deja á la mentira y á la simulacion, que se lleve todo el favor.

[5] Te ha servido con la mayor lealtad.

[6] Es un hebraismo, y quiere decir: puso su vida en el mayor riesgo.

[7] Es muy verisímil, que hiciese este juramento con sinceridad de corazon; pero esto duró muy poco: porque agitado nuevamente de las violentas pasiones, que inflamaban su odio contra David, volvió á resolver y decretar su muerte de allí á muy pocos dias; pero al fin le salieron vanos todos sus intentos.

[8] Como antes solia.

[9] MS. 7. *E guindólo.*

13 Tulit autem Michol statuam, et posuit eam super lectum, et pellem pilosam caprarum posuit ad caput ejus, et operuit eam vestimentis.

14 Misit autem Saül apparitores, qui raperent David : et responsum est quòd ægrotaret.

15 Rursumque misit Saül nuntios ut viderent David, dicens : Afferte eum ad me in lecto, ut occidatur.

16 Cùmque venissent nuntii, inventum est simulacrum super lectum, et pellis caprarum ad caput ejus.

17 Dixitque Saül ad Michol : ¿ Quarè sic illusisti mihi, et dimisisti inimicum meum ut fugeret? Et respondit Michol ad Saül : Quia ipse locutus est mihi: Dimitte me, alioquin interficiam te.

18 David autem fugiens, salvatus est, et venit ad Samuel in Ramatha, et nuntiavit ei omnia quæ fecerat sibi Saül : et abierunt ipse et Samuel, et morati sunt in Naioth.

19 Nuntiatum est autem Saüli à dicentibus : Eccè David in Naioth in Ramatha.

20 Misit ergò Saül lictores, ut raperent David : qui cùm vidissent cuneum prophetarum vaticinantium, et Samuelem stantem super eos, factus est etiam spiritus Domini in illis, et prophetare cœperunt etiam ipsi.

21 Quod cum nuntiatum asset Saüli, misit et alios nuntios : prophetaverunt autem et illi. Et rursum misit Saül tertios nuntios : qui et ipsi prophetaverunt. Et iratus iracundiâ Saül,

22 Abiit etiam ipse in Ramatha, et venit usquè ad cisternam magnam, quæ est in Socho, et interrogavit, et dixit : ¿In quo loco sunt Samuel et David? Dictumque est ei : Eccè in Naioth sunt in Ramatha.

23 Et abiit in Naioth in Ramatha, et factus est etiam super eum spiritus Domini, et ambulabat ingrediens, et prophetabat usquè dum veniret in Naioth in Ramatha.

24 Et expoliavit etiam ipse se vestimentis suis, et prophetavit cum ceteris coràm Samuele, et cecidit nudus totâ die illâ et nocte. Undè et exivit proverbium: ¿Num [a] et Saül inter Prophetas?

13 Y Michól tomó una estátua, y púsola sobre la cama, y le envolvió la cabeza con una piel peluda de cabra [1], y cubrióla con la ropa.

14 Envió pues Saúl guardias para prender á David: y se les respondió, que estaba enfermo.

15 Y envió Saúl otros mensajeros con órden de ver á David, diciendo : Traédmele acá en la cama, para que sea muerto.

16 Y habiendo entrado los mensajeros, hallaron en la cama la estátua, y la piel de cabra rodeada á su cabeza.

17 Y dijo Saúl á Michól : ¿Por qué te me has burlado de esta manera, y has dejado escapar á mi enemigo? Y respondió Michól á Saúl : Porque él me dijo: Déjame ir [2], si no, te mataré.

18 Y David huyó, y puso su vida en salvo, y fué á buscar á Samuél en Ramatha, y contóle cuanto con él habia hecho Saúl : y se fueron él y Samuél, y moraron en Nayoth [3].

19 Y dieron aviso á Saúl, y le dijeron : Mira que David está en Nayóth de Ramatha.

20 Envió pues Saúl guardias para prender á David: los cuales habiendo visto una compañía [4] de profetas, que profetizaban, y á Samuél que les presidia, vino tambien sobre ellos el espíritu del Señor, y ellos tambien comenzaron á profetizar [5].

21 Y habiéndose contado esto á Saúl, envió otros mensajeros : y estos tambien profetizaron. Y Saúl envió tercera vez mensajeros : los cuales del mismo modo profetizaron. Y Saúl entonces lleno de cólera [6],

22 Fué aun él mismo á Ramatha, y llegó hasta la grande cisterna, que está en Socho, y preguntó, diciendo : ¿En qué lugar están Samuél y David? Y le fue respondido : Están allá en Nayót de Ramatha.

23 Y fué á Nayóth de Ramatha, y el espíritu del Señor vino tambien sobre él, é iba caminando y profetizando [7] hasta que llegó á Nayóth de Ramatha.

24 Y él tambien se despojó de sus vestidos, y profetizó con los otros delante de Samuél, y cayó desnudo [8] todo aquel dia y la noche. Lo cual dió lugar al proverbio : ¿Por ventura tambien Saúl entre los Profetas?

Capítulo XX.

Jonathás despues de haber renovado su alianza con David, intenta aunque inútilmente reconciliarle con su padre: esto no obstante le libra de sus manos con la señal de las tres saetas.

1 Fugit autem David de Naioth, quæ est in Ramatha, veniensque locutus est coràm Jonatha : ¿Quid fecit? ¿quæ est iniquitas mea, et quod peccatum meum in patrem tuum, quià quærit animam meam?

2 Qui dixit ei : Absit, non morieris : neque enim

1 Y David huyó de Nayóth [9], que está en Ramatha, y viniendo delante de Jonathás, le dijo : ¿Qué he hecho? ¿qué maldad es la mia, y qué pecado he cometido contra tu padre, que anda buscando mi alma [10]?

2 El cual le respondió : No por cierto, no morirás:

---

[1] Figurando el cabello de David.

[2] Esta es una mentira oficiosa de Michól. Se cree que David compuso en esta ocasion el *Ps.* LVIII. *Líbrame de mis enemigos, etc.*

[3] Lugar cerca de Ramatha, como se ve en el versículo siguiente : ó mas bien casa de retiro, en la que moraban muchos Profetas en compañía, y bajo las órdenes é instruccion de Samuél.

[4] Habia en Israél Colegios ó compañías de Profetas, ó de hombres inspirados de Dios, que se empleaban ó en alabarle ó en declarar su voluntad á los hombres, ó en reprender sus vicios y desórdenes de estos, ó en vaticinar lo venidero. Estos de quienes aqui se habla, estaban bajo la direccion de Samuél.

[5] Con este nuevo y repetido milagro quiso el Señor manifestar la justicia de la causa de su siervo David, y cuán vanos eran todos los esfuerzos de los hombres contra él.

[6] Estas palabras no se leen en el Hebreo.

[7] Saúl comenzó ya desde la grande piscina de Socho á despojarse de sus vestiduras, á hablar en tono profético, á alabar á Dios, y á ser agitado como los Profetas, cuando les venia el Espíritu del Señor.

[8] Estuvo caido por tierra, despojado de los vestidos reales y ropas esteriores que manifestaban al pueblo su dignidad, y quedándose con sola la túnica. En este mismo sentido se toma esta palabra en otros muchos lugares de la Escritura, II *Reg.* VI, 20. Michæas I, 8.

[9] Es muy probable que David luego que vió á Saúl en Nayóth, no teniéndose allí por seguro, se fue á Gabaa á verse con Jonathás, y esponerle la injusta persecucion que sufria de su padre.

[10] ¿Que procura quitarme la vida?

[a] Supra x, 12.

faciet pater meus quidquam grande vel parvum, nisi priùs indicaverit mihi : ¿hunc ergò celavit me pater meus sermonem tantummodò? nequaquam erit istud.

3 Et juravit rursum Davidi. Et ille ait : Scit profectò pater tuus quià inveni gratiam in oculis tuis, et dicet : Nesciat hoc Jonathas, ne fortè tristetur. Quinimmò vivit Dominus, et vivit anima tua, quià uno tantùm (ut ita dicam) gradu, ego morsque dividimur.

4 Et ait Jonathas ad David : Quodcumque dixerit mihi anima tua, faciam tibi.

5 Dixit autem David ad Jonathan : Eccè calendæ

porque mi padre no hará cosa chica ni grande [1], sin que antes me la descubra : ¿será acaso esto solo lo que me ha ocultado mi padre? de ningun modo será esto.

3 Y se lo juró de nuevo á David. Y este le dijo : Sabe muy bien tu padre que yo he hallado gracia en tus ojos [2], y dirá : No sepa esto Jonathás, porque no tenga de ello pesar. Y ciertamente, vive el Señor, y vive tu alma, que un solo paso [3] (por decirlo así) dista yo de la muerte.

4 Y Jonathás respondió á David : haré por tí todo cuanto tu alma me dijere [4].

5 Y David dijo á Jonathás : Mira, mañana son las

DAVID VENCE Á GOLIATH.

sunt crastino, et ego ex more sedere soleo juxtà regem ad vescendum : dimitte ergò me ut abscondar in agro usquè ad vesperam diei tertiæ.

6 Si respiciens requisierit me pater tuus, respondebis ei: Rogavit me David, ut iret celeriter in Bethlehem civitatem suam : quià [a] victimæ solemnes ibi sunt universis contribulibus suis.

calendas [5], y yo segun costumbre suelo sentarme á comer al lado del rey : déjame pues que me vaya á esconder en el campo hasta la tarde del dia tercero.

6 Si echándolo de ver tu padre, preguntare donde estoy, le responderás : Rogóme David que le dejase ir prontamente á Bethlehem [6] su ciudad : porque todos los de su tribu celebran allí un sacrificio solemne.

---

[1] Jonathás sin duda ignoraba las diligencias y medios que habia practicado Saúl pocos dias antes, para hacer prender á David y matarle; y midiendo el corazon de su padre por el suyo, creeria que no faltaria á la palabra, que le habia dado de no intentar mal ninguno contra David.

[2] El amor grande que me tienes.

[3] Espresion admirable con que esplica el riesgo grande en que estaba su vida. Como si dijera : La muerte y yo andamos á toca ropa.

[4] *Alma* se pone aquí por sinécdoque. Puede tambien esplicarse : *Todo* lo que *deseares*. *Anima* se usa frecuentemente por los deseos y antojos : *Ne tradideris me in animas tribulantium me. Psalm.* XXVI, 12. GENEBRARDO.

[5] El primer dia del mes, la Neomenia ó Novilunio. Los Israelitas arreglaban el año y los meses por el curso de la Luna, y la Ley ordenaba sacrificios para cada Novilunio. Saúl acostumbraba ofrecer estos dias víctimas pacíficas, y convidar á toda su familia para esta fiesta, que por lo que aquí se refiere duraba dos dias. *Numer.* X, 10.

[6] Pudo muy bien David ir á Bethlehem, y volver al tercer dia; y así no hay aquí fundamento para argüirle, que faltase á la verdad en esta ocasion por asegurar su vida.

[a] Luc. II, 30.

7 Si dixerit, Bene: pax erit servo tuo. Si autem fuerit iratus, scito quià completa est malitia ejus.

8 Fac ergò misericordiam in servum tuum: quià fœdus Domini me famulum tuum tecum inire fecisti. Si autem est iniquitas aliqua in me, tu me interfice, et ad patrem tuum ne introducas me.

9 Et ait Jonathas: Absit hoc à te: neque enim fieri potest, ut si certè cognovero completam esse patris mei malitiam contra te, non annuntiem tibi.

10 Responditque David ad Jonatham: ¿Quis renuntiabit mihi, si quid fortè responderit tibi pater tuus durè de me?

11 Et ait Jonathas ad David: Veni, et egrediamur foras in agrum. Cùmque exissent ambo in agrum,

12 Ait Jonathas ad David: Domine Deus Israël, si

7 Si dijere: Bien está: tu siervo tendrá paz [1] Pero si se indignare, sabe que ha llegado al colmo su malicia [2].

8 Haz pues misericordia con tu siervo: puesto que quisiste que yo tu esclavo hiciese contigo alianza del Señor [3]. Mas si se halla en mí alguna maldad, mátame tú mismo, y no me introduzcas á tu padre.

9 Y dijo Jonathás: Lejos sea esto de tí: porque no es posible, que si yo de cierto llegare á entender que está consumada contra tí la malicia de mi padre, deje de avisártelo.

10 Y respondió David á Jonathás: ¿Quién me dará el aviso, si es que tu padre te diere una respuesta áspera contra mí?

11 Y respondió Jonathás á David: Ven, y salgamos fuera al campo. Y habiendo salido ambos al campo,

12 Dijo Jonathás á David: Señor Dios de Israél [4],

SAUL INTENTA MATAR A DAVID.

nvestigavero sententiam patris mei crastino vel perendie: et aliquid boni fuerit super David, et non statim misero ad te, et notum tibi fecero.

13 Hæc faciat Dominus Jonathæ, et hæc addat. Si autem perseveraverit patris mei malitia adversum te, revelabo aurem tuam, et dimittam te, ut vadas in pace, et sit Dominus tecum, sicut fuit cum patre meo.

si investigare el dictámen de mi padre mañana ó pasado mañana: y hubiere alguna cosa favorable para David, y no te lo enviare á decir, y te lo hiciere saber inmediatamente,

13 Estas cosas haga el Señor con Jonathás, y estotras le añada [5]. Pero si perseverare [6] la malicia de mi padre contra tí, te lo descubriré, y te dejaré ir en paz, y el Señor sea contigo, como fue con mi padre [7].

[1] No tendrá que temer.

[2] Que tiene resuelta mi ruina. *Malitia*, esto es, *el mal que me quiere hacer*.

[3] Quiere decir: La mas estrecha union, y perfecta amistad, jurada y confirmada en el santo nombre del Señor.

[4] Sedme testigo de lo que voy á decir.

[5] Tal y tal castigo me dé Dios. Es hebraismo y fórmula de juramento.

[6] MS. 8. *Aturare escuentra ty.*

[7] Jonathás previendo que David habia de suceder á su pa-

14 Et si vixero, facies mihi misericordiam Domini: si verò mortuus fuero,

15 Non auferes misericordiam tuam à domo mea usque in sempiternum, quando eradicaverit Dominus inimicos David, unumquemque de terra: auferat Jonathan de domo sua, et requirat Dominus de manu inimicorum David.

16 Pepigit ergo Jonathas fœdus cum domo David: et requisivit Dominus de manu inimicorum David.

17 Et addidit Jonathas dejerare David, eò quòd diligeret illum: sicut enim animam suam, ita diligebat eum.

18 Dixitque ad eum Jonathas: Cras calendæ sunt, et requirêris:

19 Requiretur enim sessio tua usque perendie. Descendes ergo festinus, et venies in locum ubi celandus es in die qua operari licet, et sedebis juxtà lapidem, cui nomen est Ezel.

20 Et ego tres sagittas mittam juxta eum, et jaciam quasi exercens me ad signum.

21 Mittam quoque et puerum, dicens ei: Vade, et affer mihi sagittas.

22 Si dixero puero: Ecce sagittæ intra te sunt, tolle eas: tu veni ad me, quia pax tibi est, et nihil est mali, vivit Dominus. Si autem sic locutus fuero puero. Ecce sagittæ ultra te sunt: vade in pace, quia dimisit te Dominus.

23 De verbo autem quod locuti sumus ego et tu, sit Dominus inter me et te usque in sempiternum.

24 Absconditus est ergo David in agro, et venerunt calendæ, et sedit rex ad comedendum panem.

25 Cùmque sedisset rex super cathedram suam (secundùm consuetudinem) quæ erat juxtà parietem, surrexit Jonathas, et sedit Abner ex latere Saül, vacuusque apparuit locus David.

26 Et non est locutus Saül quidquam in die illa: cogitabat enim quòd fortè evenisset ei, ut non esset mundus, nec purificatus.

27 Cùmque iluxisset dies secunda post calendas, rursus apparuit vacuus locus David. Dixitque Saül ad Jonathan filium suum: ¿Cur non venit filius Isai nec heri, nec hodie ad vescendum?

28 Respondítque Jonathas Saüli: Rogavit me obnixè, ut iret in Bethlehem,

29 Et ait: Dimitte me, quoniam sacrificium solemne est in civitate, unus de fratribus meis accersivit me: nunc ergo si inveni gratiam in oculis tuis, vadam citò, et videbo fratres meos. Ob hanc causam non venit ad mensam regis.

30 Iratus autem Saül adversum Jonathan, dixit ei: ¿Fili mulieris virum ultrò rapientis, numquid

14 Y si yo viviere, usarás conmigo de la misericordia del Señor [1]: mas si hubiere muerto,

15 No apartarás perpetuamente tu misericordia de mi casa, cuando el Señor desarraigare de la tierra uno por uno á todos los enemigos de David: quite [2] el Señor á Jonathás de su casa, y demande [3] de la mano de los enemigos de David.

16 Con esto Jonathás hizo alianza con la casa de David: y el Señor demandó de la mano de los enemigos de David [4].

17 Y Jonathás hizo á David este nuevo juramento por el amor que le tenia: porque como á su alma, así le amaba.

18 Y díjole Jonathás: Mañana son las calendas, y te echarán menos:

19 Porque se echará menos tu asiento hasta pasado mañana [5]. Descenderás pues apresurado, y te irás al sitio en donde debes esconderte el dia que es de labor [6], y te sentarás junto á la piedra llamada Ezél.

20 Y yo tiraré junto á ella tres saetas, y las arrojaré como que me ejercito al blanco [7].

21 Y enviaré tambien un criado, y le diré: Anda, y traeme las saetas [8].

22 Y si yo dijere al mozo: Mira, las saetas están mas acá de tí, tomalas: tú ven á mí, porque paz hay para tí, y no hay mal alguno, vive el Señor [9]. Mas si dijere al mozo: Mira, las saetas están mas allá de tí: vete en paz, porque el Señor te ha dejado ir.

23 Y en cuanto á lo que yo y tú hemos tratado, el Señor sea [10] para siempre entre los dos.

24 Escondióse pues David en el campo, y llegaron las calendas, y sentóse el rey á comer pan.

25 Y estando el rey sentado en su silla que estaba junto á la pared [11] (segun costumbre) levantóse Jonathás [12], y se sentó Abnér al lado de Saúl, y dejóse ver vacío el lugar de David.

26 Y Saúl no dijo nada aquel dia: porque pensó que tal vez le habria acaecido el no estar limpio, ni purificado [13].

27 Y llegado el segundo dia despues de las calendas, dejóse ver nuevamente vacío el puesto de David. Y dijo Saúl á su hijo Jonathás: ¿Por qué no ha venido á comer ni ayer ni hoy el hijo de Isai?

28 Y respondió Jonathás á Saúl: Rogóme con mucha instancia, que le dejara ir á Bethlehem,

29 Y dijo: Dejame ir, porque se celebra en mi ciudad un sacrificio solemne, uno de mis hermanos me ha convidado: por tanto si he hallado gracia en tus ojos, iré prontamente, y veré á mis hermanos. Por este motivo no ha venido á comer con el rey.

30 Indignado entonces Saúl contra Jonathás, le dijo: ¿Hijo de mujer que va á caza de hombres [14],

---

dre en el Reino, desea á su amigo toda felicidad y buena dicha, como la habia tenido Saúl en los principios de su reinado.

[1] Que él tan estrechamente encomienda, y que le es tan agradable.

[2] Faltan en el Hebreo estas palabras. Aquí se ha de supliir *sin aliter, de otra manera;* y si yo no te cumplo lo que prometo: *Auferat Dominus, quite el Señor á Jonathas.*

[3] Puede tambien admitir este sentido: y castigue Dios á Jonathás del mismo modo, que á los enemigos de David, si falta á su palabra. *Demandar de la mano de los enemigos,* es frase hebrea, y suena lo mismo que tomar venganza de los enemigos.

[4] Esta alianza entre la casa de David y de Jonathás apenas tuvo efecto en lo venidero, porque el Señor acabó muy en breve con todos los descendientes de Saúl.

[5] O hasta pasado mañana. Del v. 27 se infiere que duraba la fiesta dos dias; ó ya fuese que entonces se siguiese el Sábado consecutivamente.

[6] Que era el que se seguia á la fiesta. Algunos infieren de aquí, que eran dias de guardar los de la Neomenia; pero como no hubiese ley que mandase esto, comunmente se entienden estas palabras: *El dia que es de labor*, del dia que en aquella entrada de Luna se siguió al Sábado, y fue el último de la fiesta.

[7] MS. 3. *A fito.*

[8] MS. 7. *Las viras.*

[9] MS. 8. *E yo te affio.*

[10] El testigo.

[11] Que era el puesto primero y de mayor autoridad.

[12] O para recibir al Rey con el debido obsequio, ó para dar lugar á Abnér, que pasase á su puesto. Otros quieren y parece mas conforme á la letra, que despues de haberse sentado Saúl, se sentó tambien Jonathás á la derecha de su padre, y que habiendo entrado Abnér se levantó Jonathás en señal de respeto: porque Abnér era General de las tropas de Saúl. Despues de Abnér se seguia el puesto de David, y luego el de los otros Oficiales principales.

[13] MS. 8. *Ni apurado.* Que hubiese contraido alguna impureza legal, que le impidiera comer del festin del sacrificio.

[14] MS. 8. *Arrabante varon.* Y en el MS. 7. *De la atorcedera é rebelladera;* conforme al testo Hebreo, que dice: *Hijo de la perversa y rebelde: ó hijo de perversa rebelion;* esto es, hijo perverso y rebelde á tu padre. Lo que

ignoro quia diligis filium Isai, in confusionem tuam, et in confusionem ignominiosæ matris tuæ?

31 Omnibus enim diebus, quibus filius Isai vixerit super terram, non stabilieris tu, neque regnum tuum. Itaque jam nunc mitte, et adduc eum ad me: quia filius mortis est.

32 Respondens autem Jonathas Saüli patri suo, ait: ¿Quare morietur? ¿quid fecit?

33 Et arripuit Saül lanceam ut percuteret eum. Et intellexit Jonathas quòd definitum esset à patre suo, ut interficeret David.

34 Surrexit ergo Jonathas à mensa in ira furoris, et non comêdit in die calendarum secunda panem. Contristatus est enim super David, eò quòd confundisset eum pater suus.

35 Cùmque illuxisset manè, venit Jonathas in agrum juxtà placitum David, et puer parvulus cum eo,

36 Et ait ad puerum suum: Vade, et affer mihi sagittas, quas ego jacio. Cùmque puer cucurrisset, jecit aliam sagittam trans puerum.

37 Venit itaque puer ad locum jaculi, quod miserat Jonathas: et clamavit Jonathas post tergum pueri et ait: Ecce ibi est sagitta porro ultra te.

38 Clamavitque iterum Jonathas post tergum pueri, dicens: Festina velociter, ne steteris. Collegit autem puer Jonathæ sagittas, et attulit ad dominum suum:

39 Et quid ageretur, penitùs ignorabat: tantummodo enim Jonathas et David rem noverant.

40 Dedit ergo Jonathas arma sua puero, et dixit ei: Vade, et defer in civitatem.

41 Cùmque abiisset puer, surrexit David de loco, qui vergebat ad Austrum, et cadens pronus in terram, adoravit tertiò: et osculantes se alterutrum, fleverunt pariter, David autem ampliùs.

42 Dixit ergo Jonathas ad David: Vade in pace: quæcumque juravimus ambo in nomine Domini, dicentes: Dominus sit inter me et te, et inter semen meum et semen tuum usque in sempiternum.

43 Et surrexit David, et abiit: sed et Jonathas ingressus est civitatem.

acaso no sé que amas al hijo de Isaí, para ignominia tuya, y para confusion de tu infame [1] madre?

31 Porque todos los dias, que el hijo de Isaí viviere sobre la tierra, ni estarás tú en seguridad, ni tu reino. Y así desde ahora envia á buscarle, y tráemele acá: porque es hijo de muerte [2].

32 Y Jonathás respondiendo á Saúl su padre, dijo: ¿Por qué ha de morir? ¿qué ha hecho?

33 Y cogió Saúl la lanza para atravesarle con ella. Y conoció Jonathás que su padre tenia resuelto el matar á David.

34 Y Jonathás se levantó de la mesa con ira de furor [3], y no comió pan este segundo dia de las calendas. Porque se llenó de pesar por causa de David, y porque su padre le habia afrentado.

35 Y cuando amaneció otro dia, fué Jonathás al campo como lo habia concertado con David, y llevó consigo un muchacho,

36 Y dijo á su criado: Vé, y traeme las saetas, que voy á tirar. Y habiendo corrido el muchacho, tiró otra saeta mas adelante de él.

37 Llegó pues el muchacho al lugar de la (primera) saeta, que habia tirado Jonathás: y gritó Jonatás detras de él, y dijo: Mira que la saeta está mas adelante de tí.

38 Y de nuevo Jonathás gritó tras el muchacho diciendo: Date prisa, no te detengas. Recogió pues el muchacho las saetas de Jonathás, y las llevó á su amo.

39 Mas no comprendia la razon de lo que se hacia: porque solo Jonathás y David lo entendian.

40 Dió pues Jonathás sus armas al muchacho: y díjole: Anda, y llévalas á la ciudad.

41 Y luego que se fue el muchacho, salió David de su puesto que miraba al Mediodia, é inclinándose hasta la tierra, le hizo tres profundas reverencias [4]: y besándose el uno al otro: lloraron juntamente, pero David mas.

42 Y dijo Jonathás á David: Vete en paz: todo aquello [5] que hemos jurado los dos en el nombre del Señor, diciendo: El Señor sea entre mi y entre tí, y entre mi linaje y el tuyo para siempre [6]...

43 Y levantóse David, y se fué: mas Jonathás se entró en la ciudad.

Capítulo XXI.

David fugitivo va á Nobe, y acosado de la hambre come los panes santificados, que le dió Achimeléch, hallándose presente Doeg Iduméo: toma allí la espada de Goliáth, y pasa á la córte de Achis, rey de Geth, donde se finge loco por temor de perder la vida.

1 Venit autem David in Nobe ad Achimelech sacerdotem: et obstupuit Achimelech, eò quòd venisset David. Et dixit ei: ¿Quare tu solus, et nullus est tecum?

2 Et ait David ad Achimelech sacerdotem: Rex

1 Y vino David á Nobe [7], á Achiméleh el Sacerdote [8]: y Achiméleh quedó sorprendido de ver llegar á David. Y díjole: ¿Cómo vienes tú solo, y ninguno [9] contigo?

2 Y respondió David á Achiméleh el Sacerdote:

Saúl profiere aquí lleno de cólera y saña, de ningun modo conviene á la madre de Jonathás, ni aun se debe entender que fuese así.

[1] MS. A. *De mal pres.*

[2] Digno de morir: es un hebraismo.

[3] Lleno de indignacion y de furor. Hebraismo.

[4] Que corresponde á la letra: *Le adoró.* El verbo *adorar* en el Griego y en el Hebreo significa tambien humillarse ó inclinarse profundamente, como ya dejamos notado.

[5] Se debe suplir *memineris*, ten presente, ó no olvides, etc. Es una oracion *elíptica*, por la escesiva conmocion y vivos afectos, que sentian en esta separacion.

[6] Puede tambien ser esta una *aposiópesis* ó reticencia, que esplica admirablemente el dolor y pena, que sentian estos dos amigos cuando la necesidad los obligaba á separarse; y así no les quedaba lugar para concluir el discurso comenzado. Véase un ejemplo semejante en el Evangelio de San Lucas XIX, 42.

[7] Ciudad Sacerdotal, á la que fue trasladado desde Silo el Tabernáculo del Señor, poco tiempo despues que los Philisthéos cautivaron el arca.

[8] Que era el Soberano Pontífice. En San Marcos II, 26, dice Jesucristo, que hizo Abiathár, lo que aquí se refiere de Achiméleh, ó porque Abiathár supliese por su padre estando enfermo, ó mas bien porque padre é hijo tenian los dos nombres de Abiathár y de Achiméleh; lo que se prueba con lo que se lee en el *Lib.* I *de los Paralip.*, donde en el *Cap.* XV, 11, se dice, que reinando David eran Sacerdotes Sadóch y Abiathár: y en el *Cap.* XVIII, 16 se dice lo mismo de Sadóc y de Achiméleh. Y asimismo en el II *de los Reyes* VIII, 17 leemos, que Achiméleh era hijo de Abiathár; y en este Libro Cap. XXIII, 6, que Abiathár era hijo de Achiméleh.

[9] Estrañó que un hombre, que tenia tanto crédito y reputacion, y era al mismo tiempo yerno del Rey, viniese solo, esto es, sin el acompañamiento que correspondia á su

præcepit mihi sermonem, et dixit : Nemo sciat rem, propter quam missus es à me, et cujusmodi præcepta tibi dederim : nam et pueris condixi in illum et illum locum.

3 Nunc ergo si quid habes ad manum, vel quinque panes, da mihi, aut quidquid inveneris.

4 Et respondens sacerdos ad David, ait illi : Non habeo laicos panes ad manum, sed tantùm panem sanctum : ¿si mundi sunt pueri, maximè á mulieribus?

5 Et respondit David sacerdoti, et dixit ei : Equidem, si de mulieribus agitur : continuimus nos ab heri et nudiustertius, quando egrediebamur, et fuerunt vasa puerorum sancta. Porrò via hæc polluta est, sed et ipsa hodie sanctificabitur in vasis.

6 Dedit [a] ergo ei sacerdos sanctificatum panem. Neque enim erat ibi panis, nisi tantùm panes propositionis, qui sublati fuerant à facie Domini, ut ponerentur panes calidi.

7 Erat autem ibi vir quidam de servis Saül, in die illa, intus in tabernaculo Domini : et nomen ejus Doëg Idumæus, potentissimus pastorum Saül.

8 Dixit autem David ad Achimelech : ¿Si habes hìc ad manum hastam, aut gladium? quia gladium meum, et arma mea non tuli mecum. Sermo enim regis urgebat.

9 Et dixit sacerdos : Ecce hìc gladius Goliath Philisthæi, quem percussisti in valle Terebinthi, est involutus pallio post ephod : si istum vis tollere, tolle. Neque enim hìc est alius absque eo. Et ait David : Non est huic alter similis, da mihi eum.

10 Surrexit itaque David, et fugit in die illa à facie Saül : et venit ad Achis regem Geth :

11 Dixeruntque servi Achis ad eum cùm vidissent David : ¿Numquid non iste est David rex terræ? ¿nonne huic cantabant per choros, dicentes : Percussit [b] Saül mille, et David decem millia?

12 Posuit autem David sermones istos in corde suo, et extimuit valdè à facie Achis regis Geth.

13 Et immutavit os suum coram eis, et collabebatur

El rey me dió una órden [1], y dijo : Nadie sepa el motivo por que te he enviado, ni qué órdenes son las que te he dado : y por esto tambien he dicho á mis gentes que me esperen en tal y tal lugar [2].

3 Ahora pues, si tienes á mano alguna cosa, aunque sean cinco panes, dámelos, ó cualquiera cosa que hallares.

4 Y respondiendo el Sacerdote á David, díjole : No tengo á mano panes de legos [3], sino solamente el pan santo : ¿tus criados no están limpios, mayormente por lo que mira á mujeres [4]?

5 Y respondió David al Sacerdote, y díjole : De cierto, por lo que mira á mujeres, nosotros nos hemos contenido desde ayer y antes de ayer, despues que partimos, y los vasos de los mozos fueron santos [5]. A la verdad este camino profano es, mas él tambien será santificado hoy en los vasos [6].

6 Dióle pues el Sacerdote el pan santificado. Porque no habia allí otro pan, sino los panes de la proposicion, que habian quitado de la presencia del Señor, para poner otros calientes.

7 Se hallaba allí aquel dia dentro del Tabernáculo del Señor un cierto hombre criado de Saúl, y se llamaba Doég Idumeo, el mas poderoso [7] de los pastores de Saúl.

8 Y dijo David á Achimeléch : ¿No tienes aquí á mano una lanza, ó una espada? pues no he traido conmigo ni mi espada ni mis armas. Porque estrechaba la órden del rey.

9 Y díjole el Sacerdote : Aquí tienes la espada de Goliáth el Philisthéo, al que quitaste la vida en el valle del Terebintho, envuelta está en un paño detras del ephód : si quieres llevar esta, tómala. Porque aquí no hay otra sino esta. Y dijo David : No hay otra tal como ella, dámela.

10 Levantóse pues David, y huyó aquel dia de la presencia de Saúl : y fuése á Achis rey de Geth [8].

11 Y los criados de Achis luego que vieron á David, dijeron : ¿No es este David el rey [9] de la tierra? ¿no es este á quien cantaban en las danzas, diciendo : Hirió Saúl á mil, y David á diez mil?

12 Mas David puso en su corazon estas razones [10], y tuvo gran miedo de Achis rey de Geth.

13 Y demudó [11] su rostro delante de ellos, y dejá-

---

autoridad y empleo. David dejó retirada su gente, y se presentó solo al Sacerdote Achimeléch, pues consta, v. 5, que venia con alguna gente.

[1] Si miramos estas palabras de David segun el sentido histórico é inmediato, no podemos escusarle de mentira; porque dijo á Achimeléch una cosa que no era verdadera, con el designio de hacérsela creer, y valiéndose de este género de mentira oficiosa por poner en salvo su vida. Pero el resplandor de la Ley de gracia nos da luces para conocer, que lo que es malo en sí, no puede hacerse lícito por ninguna circunstancia; y que tales acciones ó palabras aun en los mas santos, no nos han de servir de regla para dirigir las nuestras.

[2] MS. 7. *En fulan lugar*. Para que de este modo no supiesen ni sospechasen mi destino, ni alguno de mis encargos.

[3] MS. 3. *Pan cotidiano*, ó comun. El Hebreo y los LXX le llaman *comun*, ó *profano*.

[4] Lo podreis comer. Aun suponiendo la pureza legal que pedia Achimeléch, no podia David ni su gente comer el pan santificado sino en el caso de la estrema necesidad en que se hallaba; porque solos los Sacerdotes podian segun la Ley comer de los panes de la proposicion. *Levit.* XXIV, 9. Véase Tambien San MATHEO XII, 4. Pero Achimeléch pedia este requisito para dar á entender, que aun en caso de necesidad se debe observar la Ley en cuanto se pueda.

[5] No hemos contraido mancha legal, que nos obligue á lavar la ropa. Los vestidos y los muebles podian tambien contraerla. Puede asimismo esplicarse de la santidad del cuerpo significado en la voz *vaso*. II *Cor.* IV, 7; I *Thessalon.* IV, 4. Otros lo esponen de los vestidos, armas y bagage militar, en cuyo sentido toman alguna vez los latinos la palabra *vasa*.

[6] Entre muchas esposiciones, que se dan á este lugar, que por sí es muy oscuro, la siguiente parece ser la mas propia, y que satisface mejor al reparo que habia puesto Achimeléch. Aunque sé muy bien que está prohibido á los legos el comer el pan santificado; esto no obstante en la estrema necesidad en que nos hallamos, procuraremos comerlo con la mayor santidad que nos sea posible. Por lo que hace á mujeres, no las hemos tocado en estos tres dias que há que salimos : y por lo que mira á otras impurezas legales en que hayamos podido incurrir en este camino, desde luego lavaremos y purificaremos nuestras ropas antes de ponernos á comerlo.

[7] MS. 3. *El Rabadan*.

[8] Fuera del territorio y jurisdiccion de Saúl; aunque él era Philisthéo, y por consiguiente enemigo de David.

[9] Que es tenido y respetado como un Rey en su tierra. Lo que era conforme á las condiciones del combate con Goliáth, á cuyo vencedor se le prometió que se casaria con la hija del Rey.

[10] Atendió y reflexionó sobre estas palabras que se decian.

[11] El Hebreo : *Y mudó su mismo sentido*, hablando palabras poco cuerdas, torciendo la boca, haciendo visages, dejando correr la saliva por la barba, dándose contra las paredes y las puertas, y fingiendo otros ademanes, que persuadiesen que estaba fuera de sentido. Esta locura aparente que le granjeó el desprecio de Achis y de su córte, fue efecto de una prudente sabiduría, y un medio de que Dios quiso que se sirviera para salvar su vida y la de todos los que le acompañaban. DAVID reconocido á un beneficio

[a] Matth. XII, 3, 4. — [b] Supra XVIII, 7. Eccl. XLVII, 7.

inter manus eorum : et impingebat in hostia portæ, defluebantque salivæ ejus in barbam.

14 Et ait Achis ad servos suos: ¿Vidistis hominem insanum : quare adduxistis eum ad me?

15 ¿An desunt nobis furiosi, quòd introduxistis istum, ut fureret me præsente? ¿hiccine ingredietur domum meam?

base caer entre las manos de ellos : y se daba por los postigos de las puertas [1], y le corria la saliva por la barba.

14 Y dijo Achis á sus criados : Habeis visto un tal mentecato : ¿por qué lo habeis traido á mí?

15 ¿Nos faltan acá locos [2], que habeis traido á este á hacer locuras en mi presencia? ¿entrará este en mi casa?

Capítulo XXII.

David desde la cueva de Odollám pasa á buscar al rey de Moáb, á quien deja encomendados sus hermanos y la casa de su padre. Por consejo del Profeta Gad vuelve á la tierra de Judá. Saúl hace matar á Achimeléch y á los sacerdotes de Nobe: Abiathár uno de ellos se salva, y se acoge á David.

1 Abiit ergo David inde, et fugit in speluncam Odollam. Quod cùm audissent fratres ejus, et omnis domus patris ejus, descenderunt ad eum illuc.

2 Et convenerunt ad eum omnes, qui erant in angustia constituti, et oppressi ære alieno, et amaro animo : et factus est eorum princeps, fueruntque cum eo quasi quadringenti viri.

3 Et profectus est David inde in Maspha, quæ est Moab : et dixit ad regem Moab : Maneat, oro, pater meus et mater mea vobiscum, donec sciam quid faciat mihi Deus.

4 Et reliquit eos ante faciem regis Moab : manseruntque apud eum cunctis diebus, quibus David fuit in præsidio.

5 Dixitque Gad propheta ad David : Noli manere in præsidio, proficiscere, et vade in terram Juda. Et profectus est David, et venit in saltum Haret.

6 Et audivit Saül quòd apparuisset David, et viri qui erant cum eo. Saül autem cùm maneret in Gabaa, et esset in nemore, quod est in Rama, hastam manu tenens, cunctique servi ejus circumstarent eum,

7 Ait ad servos suos qui assistebant ei: Audite nunc filii Jemini : ¿Numquid omnibus vobis dabit filius Isai agros et vineas, et universos vos faciet tribunos, et centuriones :

1 Con esto salió David de allí, y se refugió en la cueva de Odollám [3]. Lo cual cuando oyeron sus hermanos, y toda la casa de su padre, descendieron á él allí,

2 Y juntáronse á él todos los que se hallaban en angustia [4], y oprimidos de deudas, y en amargura de corazon : y se hizo caudillo, y tuvo consigo como cuatrocientos hombres.

3 Y partió David de allí á Maspha [5], que está en tierra de Moáb [6] : y dijo al rey de Moáb : Ruégote, que mi padre y mi madre se queden con vosotros, hasta que sepa lo que hará Dios de mí [7].

4 Y dejólos encomendados al rey de Moáb : y estuvieron con él todo el tiempo, que David permaneció en aquella fortaleza [8].

5 Y el Propheta Gad dijo á David : No te estes en esta fortaleza, marcha, y vete á tierra de Judá. Y David partió, y vino al bosque de Harét [9].

6 Y oyó Saúl [10] que se habia dejado ver David, y los hombres que estaban con él. Y como Saúl estuviese en Gabaa, y se hallase en un bosque, que hay en Rama, teniendo una lanza en la mano, y le rodeasen todos sus siervos,

7 Dijo á sus siervos que le acompañaban : Oidme ahora, hijos Jémini [11]: ¿El hijo de Isaí os dará [12] acaso á todos vosotros campos y viñas, y os hará á todos vosotros tribunos, y centuriones :

---

tan señalado del Señor, compuso con este motivo el *Psalm.* XXXIII en que convida á todos los justos á que le acompañen y se unan con él para ensalzar el santo nombre del Señor, y poner toda la confianza en su poderosa proteccion. David en esta ocasion fue figura de Jesucristo, cuya muerte en una Cruz fue locura á los ojos de los Gentiles. 1 *Corinth.* I, 2, 3. Representa asimismo aquellos Cristianos, que apartándose de las máximas corrompidas de los mundanos, sufren los desprecios de estos, no mereciéndoles otro concepto que el de locos y mentecatos. *Si hay alguno*, dice S. Pablo II *Corinth.* XI, 19, *que quiera pasar por sabio en el mundo, hágase loco para llegar á ser sabio.*

[1] El Hebreo ויתו, de תוה, *y delineaba* ó escribia: esto es, hacia rayas, y formaba figuras sobre los tableros de las puertas, como los muchachos y faltos de juicio.

[2] MS. 7. *De aluardanes.* ¿He de ser yo tan imprudente que dé lugar á un loco entre mis cortesanos y domésticos?

[3] Que se llama tambien Adulám ó Adollám, ciudad situada en la tribu de Judá.

[4] MS. 3. *Todo omme ensangustiado é adebdado.* Esta no fue una tropa de gente vagamunda, que buscando la impunidad de sus delitos se unió á David para ponerle á su frente, y vivir licenciosamente, cometiendo maldades y latrocinios: sino un cuerpo de hombres desgraciados, é injustamente oprimidos, que buscaban en David un asilo contra la vejacion y crueldad de sus acreedores. Y así no hemos de considerar á David en este lance como un capitan de bandidos ó bandoleros, como los cortesanos de Saúl pretendieron persuadir á este Príncipe; sino como un padre tierno y amoroso, que da acogida á tantos pobres fugitivos que el Señor le envia, para que á un mismo tiempo le sirvan de escolta para la seguridad de su vida, y ellos vivan sin temor á la sombra del que reconocian ya como á su Rey y Caudillo. No se ve que David se valiese de este pequeño cuerpo de ejército para emprender nada contra Saúl, á quien respetó siempre como á su Rey, ni tampoco que permitiese cometer el menor desórden contra persona alguna.

[5] Esta es diversa de la del monte de Galaad, que pertenecia á los Hebreos, donde Samuél tenia las juntas del pueblo. Cap. VII, 5. Creemos que aquí significa una ciudad de Moáb situada en un sitio elevado; porque *Maspha*, como ya notamos en el lugar citado, significa *atalaya, altura, elevacion;* ó lo que en el v. 4 se llama *præsidium, fortaleza,* donde habia guarnicion de soldados.

[6] Y estuvo allí sin riesgo, ya porque este Rey era enemigo declarado de Saúl; Cap. XIV, 47, ya porque los Moabitas, á quienes David no habia hecho ningun daño, tenian menos motivo de recelarse de él que los Philisthéos. Pero lo que principalmente se reconoce aquí, es la mano del Señor, que movió el corazon de este Rey y de su pueblo á favor de David.

[7] Como lo supo despues por el Profeta Gad.

[8] En Maspha.

[9] MS. 8. *A salto.* Al Poniente de la ciudad de Jerusalem.

[10] MS. A. *Ovo sabiduría dél.*

[11] De Benjamin. Saúl era de esta tribu, y por esto dirige su discurso á los de ella, quejándose de que mirasen con tanta indiferencia sus ventajas, debiendo mostrar celo é interes en su conservacion.

[12] Saúl toca en este discurso el resorte, que pone en movimiento á casi todos aquellos, que rodean las personas de los Príncipes. No son estos los amados, sino las gracias que de ellos esperan; el interes suele ser el que trae estas tropas de gentes á la córte. Saúl, abusando del poder que Dios hadia depositado en sus manos, lo emplea en favor de la iosu-

8 Quoniam conjurastis omnes adversum me, et non est qui mihi renuntiet, maximè cùm et filius meus fœdus inierit cum filio Isai? Non est qui vicem meam doleat ex vovis, nec quid annuntiet mihi: eò quòd suscitaverit filius meus servum meum adversum me, insidiantem mihi usque hodie.

9 Respondens autem Doëg Idumæus, qui assistebat, et erat primus inter servos Saül: Vidi, inquit, filium Isai in Nobe apud Achimelech filium Achitob sacerdotem.

10 Qui consuluit pro eo Dominum, et cibaria dedit ei: sed et gladium Goliath Philisthæi dedit illi.

11 Misit ergo rex ad accersendum Achimelech sacerdotem filium Achitob, et omnem domum patris ejus, sacerdotum, qui erant in Nobe, qui universi venerunt ad regem.

12 Et ait Saül ad Achimelech: Audi, fili Achitob. Qui respondit: Præstò sum domine.

13 Dixitque ad eum Saül: Quare conjurastis adversum me, tu et filius Isai, et dedisti ei panes et gladium, et consuluisti pro eo Deum, ut consurgeret adversum me, insidiator usque hodie permanens?

14 Respondensque Achimelech regi, ait: Et quis in omnibus servis tuis, sicut David fidelis, et gener regis, et pergens ad imperium tuum, et gloriosus in domo tua?

15 ¿Num hodie cœpi pro eo consulere Deum? absit hoc à me: ne suspicetur rex adversùs servum suum rem hujuscemodi, in universa domo patris mei: non enim scivit servus tuus quidquam super hoc negotio, vel modicum vel grande.

16 Dixitque rex: Morte morieris Achimelech, tu et omnis domus patris tui.

17 Et ait rex emissariis, qui circumstabant eum: Convertimini, et interficite sacerdotes Domini: nam manus eorum cum David est: scientes quòd fugisset, et non indicaverunt mihi. Noluerunt autem servi regis extendere manus suas in sacerdotes Domini.

18 Et ait rex ad Doëg: Convertere tu, et irrue in

8 Por cuanto todos os habeis conjurado [1] contra mí, y no hay uno que me descubra algo, mayormente que aun mi mismo hijo se ha coligado con el hijo de Isaí? No hay entre vosotros quien se duela de mi suerte, ni quien me dé algun aviso: puesto que mi hijo ha levantado contra mí un siervo mio, el cual hasta el dia de hoy me está poniendo asechanzas.

9 Respondió entonces Doég de Iduméa [2], que se hallaba presente, y era el primero entre los siervos de Saúl, y dijo: Yo ví al hijo de Isaí en Nobé con Achimeléch el Sacerdote hijo de Achitób.

10 El cual consultó al Señor por él, y dióle víveres: y le dió tambien la espada de Goliáth el Philisthéo.

11 Envió pues el rey á llamar á Achimeléch el Sacerdote hijo de Achitób, y á todos los sacerdotes de la casa de su padre, que estaban en Nobé, y vinieron todos á presentarse al rey.

12 Y dijo Saúl á Achimelech: escucha, hijo de Achitób. El cual respondió: Pronto estoy, señor.

13 Y díjole Saúl: ¿Por qué os habeis conjurado contra mí, tú y el hijo de Isaí, y le diste panes y espada, y consultaste por él á Dios, para que se sublevara contra mí, permaneciendo en ponerme asechanzas hasta el dia de hoy?

14 Y respondiendo Achimeléch al rey, dijo: ¿Y quién hay entre todos tus siervos tan leal como David, yerno del rey, y que va por órden tuya, y es ilustre en tu casa?

15 ¿Acaso he comenzado hoy [3] á consultar á Dios por él? lejos sea esto de mí: no sospeche el rey tal cosa ni de mí su siervo, ni de toda la casa de mi padre: porque tu siervo nada ha sabido de este negocio, ni poco ni mucho [4].

16 Y dijo el rey: Morirás de muerte [5], Achimeléch, tú y toda la casa de tu padre.

17 Y dijo el rey á los de su guardia [6], que le rodeaban: Embestid, y matad á los sacerdotes del Señor: porque la mano de ellos es con David [7]: sabiendo que iba fugitivo, y no me dieron de ello aviso. Mas los siervos del rey no quisieron estender sus manos contra los sacerdotes del Señor.

18 Y dijo el rey á Doég: Embiste tú, y échate so-

---

ja, no de la verdad ni de la justicia. En vez de adquirir siervos fieles y sinceros dispensándoles sus gracias, hace de estas un uso muy pernicioso en favor de los que lisonjean sus pasiones. Por esto no es maravilla, que en las córtes de los Príncipes se hallen mas secuaces de Doég, que de Jonathás.

[1] MS. 3. *E vos atastes todos.* Es probable que Jonathás no se pusiese delante de su padre despues del suceso que se refiere en el Cap. XX, 33. La envidia que despedazaba el corazon de Saúl, era como una furia que sin cesar le agitaba, trastornándole la razon y los sentidos, y haciendo que se declarase á un mismo tiempo enemigo de sus vasallos, de su propio hijo y de su reposo.

[2] MS. 3 y Ferrar. *El Adomi*; y mas abajo: *El Adolami.* Detestable cortesano, que en lugar de disipar las falsas é injustas sospechas de su señor, ó por lo menos de permanecer en silencio, no teme dar fomento á su pasion, é irritarla con unas palabras llenas de malignidad y de artificio. Suprime una circunstancia que era decisiva á favor del sumo Sacerdote. David le habia dado á entender que llevaba órdenes que instaban de su Soberano; y Doég solo propone á Saúl ya ciego, lo que podia confirmarle en la idea que tenia de una liga y conspiracion infame contra su persona, violando en su narracion todas las leyes humanas y divinas.

[3] No es esta la primera vez que lo he hecho por él, pues repetidas veces ha venido para consultar por mí al Señor, y saber su voluntad en tantas y tan gloriosas espediciones con que ha librado al pueblo del yugo de los Philisthéos. En el Hebreo se puede leer sin interrogacion de este modo. Hoy es la primera vez que he consultado al Señor; y el sentido es este: Señor, es verdad que he consultado al Señor por él; pero esta ha sido la primera vez que lo he practicado, ignorando que en esto os pudiera causar algun disgusto. Pero la leccion y sentido de la Vulgata parece que debe preferirse.

[4] Este gran Pontífice sin faltar en su respuesta al respeto que era debido á su Rey, mostró su celo, defendiendo á un inocente, y cumpliendo la obligacion en que se veia puesto de satisfacer á Dios, á su conciencia, á la verdad y á la justicia; aunque conocia que hablando de esta suerte esponia á un evidente peligro su propia vida. Los Obispos Santos han imitado en todos los siglos la conducta de este Pontífice de la ley antigua; y dejando á los áulicos el cuidado de prevenir el espíritu de los Príncipes crédulos contra las personas de una virtud y mérito raro, tomaron la defensa de los que por su fortaleza se habian hecho odiosos á los Grandes del mundo. Tales fueron los Atanasios, los Crisóstomos, los Ambrosios, los Borroméos y otros muchos, no menos señalados por la firmeza con que reprendieron la licencia de los poderosos, y por la defensa que tomaron de los inocentes, que por las grandes persecuciones que tuvieron que padecer, y por la generosidad Sacerdotal que mostraron sosteniendo la santidad de su ministerio.

[5] Morirás sin recurso. ¡Qué desgracia para un Rey y para su Estado, cuando sus injustos y mal formados resentimientos vienen á descargar sobre aquellos, que merecen su mayor proteccion y confianza!

[6] MS. 3. *A los troteros.* Ferrar. *A los corredores.* La órden que Saúl da á los de su guarnicion es tan bárbara y tan inaudita, que no se encuentra quien la obedezca. Solamente Doég, que comenzó esta horrible maldad, la pone el colmo, arrojándose sobre los Sacerdotes, y descubriendo la malignidad de su corazon. Temamos y escarmentemos, teniendo presente que un pecado suele ser castigado con otro mayor: y que no hay esceso por grande que sea, á que no nos podamos arrojar, si la mano del Señor no nos detiene en la misma puerta del precipicio.

[7] Se han coligado con David.

sacerdotes. Conversusque Doëg Idumæus, irruit in sacerdotes, et trucidavit in die illa octoginta quinque viros vestitos ephod lineo.

19 Nobe autem civitatem sacerdotum percussit in ore gladii, viros et mulieres, et parvulos, et lactentes, bovemque et asinum, et ovem in ore gladii.

20 Evadens autem unus filius Achimelech, filii Achitob, cujus nomen erat Abiathar, fugit ad David,

21 Et annuntiavit ei quòd occidisset Saül sacerdotes Domini.

22 Et ait David ad Abiathar: Sciebam in die illa, quòd cùm ibi esset Doëg Idumæus, proculdubio annuntiaret Saüli: ego sum reus omnium animarum patris tui.

23 Mane mecum, ne timeas: si quis quæsierit animam meam, quæret et animam tuam, mecumque servaberis.

bre los sacerdotes. Y embistiendo Doég Idumeo, se arrojó sobre los sacerdotes, y mató en aquel dia ochenta y cinco hombres [1] vestidos del ephód de lino [2].

19 Y pasó á filo de espada á Nobé [3] ciudad sacerdotal, á hombres y mujeres, y muchachos, y niños de pecho, y bueyes, y asnos y ovejas.

20 Mas escapando un hijo de Achimeléch, hijo de Achitób, llamado Abiathár, se fué huyendo á David,

21 Y le dió aviso de como Saúl habia hecho matar á los Sacerdotes del Señor.

22 Y dijo David á Abiathár: Bien sabia yo aquel dia [4], que estando allí Doég Iduméo, se lo noticiaria á Saúl: yo soy el culpado de todas las almas de la casa de tu padre [5].

23 Quédate conmigo, no temas: si alguno buscare mi vida, buscará tambien tú vida [6], y conmigo serás guardado.

Capítulo XXIII.

David despues de haber librado á Ceila de los Philisthéos, huye del desierto de Ziph. Los Ziphéos dan aviso á Saúl como David está en su tierra. Y Saúl le persigue en el desierto de Maón hasta que se ve precisado á volverse para defender la tierra contra los Philisthéos.

1 Et annuntiaverunt David, dicentes: Ecce Philisthiim oppugnant Ceilam, et diripiunt areas.

2 Consuluit ergo David Dominum, dicens: ¿Num vadam, et percutiam Philisthæos istos? Et ait Dominus ad David: Vade, et percuties Philisthæos, et Ceilam salvabis.

3 Et dixerunt viri, qui erant eum David, ad eum: Ecce nos hic in Judæa consistentes timemus: ¿quantò magis si ierimus in Ceilam adversum agmina Philisthinorum.

4 Rursum ergo David consuluit Dominum. Qui respondens, ait ei: Surge, et vade in Ceilam: ego enim tradam Philisthæos in manu tua.

5 Abiit ergo David, et viri ejus in Ceilam, et pugnavit adversum Philisthæos, et abegit jumenta eorum, et percussit eos plagâ magnâ: et salvavit David habitatores Ceilæ.

6 Porrò eo tempore, quo fugiebat Abiathar filius Achimelech ad David in Ceilam, ephod secum habens descenderat.

7 Nuntiatum est autem Saüli quòd venisset David in Ceilam: et ait Saül: Tradidit eum Deus in manus meas, conclususque est, introgressus urbem, in qua portæ et seræ sunt.

8 Et præcepit Saül omni populo ut ad pugnam de-

1 Y dieron aviso á David, diciendo: Mira que los Philisthéos tienen puesto sitío á Ceila [7], y saquean las eras [8].

2 Consultó [9] pues David al Señor, diciendo: ¿Saldré contra esos Philisthéos, y los derrotaré? Y respondió el Señor á David: Marcha, que derrotarás los Philisihéos y librarás á Ceila.

3 Y los hombres, que estaban con David, le dijeron: Ves como nosotros estándonos aquí [10] en la Judea, estamos con miedo: ¿cuánto mas si fuéremos á Ceila contra los escuadrones de los Philisthéos?

4 Consultó de nuevo David al Señor [11]. El cual le respondió, diciendo: Levántate, y vé á Ceila: porque yo pondré en tus manos á los Philisthéos [12].

5 Marchó pues David y su gente para Ceila, y peleó contra los Philisthéos, y llevóse sus ganados, y los hirió con gran mortandad: y salvó David á los moradores de Ceila.

6 Mas en la sazon que Abiathár hijo de Achimeléch huía hácia David á Ceila, se fue llevando consígo el ephód [13].

7 Y fue dado aviso á Saúl como David habia venído á Ceila: y dijo Saúl: Dios me le ha puesto en las manos, y está encerrado, puesto que ha entrado en una ciudad, que tiene puertas y cerraduras.

8 Y dió órden Saúl á todo el pueblo, que descen-

---

[1] Los LXX leen τριακοσίους καὶ πέντε ἄνδρας, *trescientos y cinco varones*.

[2] Esto es, que eran Sacerdotes. Saúl en esta ocasion solo piensa en dar satisfaccion á su ódio, y Doég en hacer la corte á Saúl; y uno y otro sin saberlo son los Ministros de la Justicia de Dios, y los ejecutores del decreto pronunciado contra la casa de Heli. No es el Señor autor de la pasion injusta de Saúl, ni de la desapiadada crueldad de Doég. Pero una y otra en los justos designios de su alta providencia, y los espantosos desórdenes que se fueron sucediendo, contribuyeron á su gloria, por el grande bien que sabe sacar de los mayores males.

[3] Es muy probable que el arca del Señor fue trasladada en esta ocasion de Nobé á Gabaón.

[4] Cuando estuve con Achimeléch, y me dió los panes y la espada.

[5] De todas las vidas. David siguiendo el estilo de las almas justas, no acusa la crueldad de Saúl, ni perfidia de Doég: solo se culpa á sí mismo en lo que era notoria su inocencia. SAN GREGORIO MAGNO *in hunc locum*. En el testo Hebreo se espresa la palabra *casa*.

[6] Ninguno podrá maquinar contra tu vida, sin que antes acabe con la mia; y la seguridad que yo pueda tener de mi vida, la tendrás tú de la tuya.

[7] Ciudad de la tríbu de Judá, distante ocho mil pasos de Eleutherópolis, hácia Hebrón.

[8] Las mieses recogidas en las eras.

[9] Por medio de Abiathár que tenia en su compañía, y que se habia traido el ephód, v. 6, ó vestido propio del sumo Sacerdote, del cual se revestia para consultar al Señor.

[10] Lejos de los enemigos, y en medio de los de nuestra tríbu.

[11] Por Abiathár, sumo Pontífice, que llevaba consigo el ephód, v. 6.

[12] David perseguido por Saúl se emplea en servirle, y esespone su vida para combatir contra los enemigos del Estado. Fiel siempre á Dios, nada emprende sin haberle antes consultado. Los que le acompañan, juzgando á lo humano, se oponen á su empresa, y la tienen por temeraria. David sólidamente fundado en la humildad, escucha sus razones; y consulta segunda vez al Señor; les hace ver que tienen á su favor la proteccion del cielo: y esta moderacion sirve para ganarles mas y mas la voluntad, y para inspirarles una grande confianza y valor, de tal manera que siendo aun en tan corto número, los hace superiores á sus enemigos, logrando de estos una cumplida victoria.

[13] Solo el soberano Pontífice podia llevar el ephód, que en el *Exod.* XXXIX, 2, se llama *superhumerale*. Véase su descripcion en aquel lugar. Habia otro que era de lino, comun á los Sacerdotes, *supra* XXII, 18, y que Samuél no siendo mas que Levita llevó desde su infancia. David se vistió tambien del ephód, cuando trasladó el arca á su Palacio. II *Regum* VI, 14.

scenderet in Ceilam: et obsideret David, et viros ejus.

9 Quod cùm David rescisset quia præpararet ei Saül clam malum, dixit ad Abiathar sacerdotem: Applica ephod.

10 Et ait David: Domine Deus Israël, audivit famam servus tuus, quòd disponat Saül venire in Ceilam, ut evertat urbem propter me:

11 ¿Si tradent me viri Ceilæ in manus ejus? ¿et si descendet Saül, sicut audivit servus tuus? Domine Deus Israël indica servo tuo. Et ait Dominus: Descendet.

12 Dixitque David: ¿Si tradent me viri Ceilæ, et viros qui sunt mecum, in manus Saül? Et dixit Dominus: Tradent.

13 Surrexit ergo David et viri ejus quasi sexcenti, et egressi de Ceila, huc atque illuc vagabantur incerti: nuntiatumque est Saüli quòd fugisset David de Ceila, et salvatus esset: quam ob rem dissimulavit exire.

14 Morabatur autem David in deserto in locis firmissimis, mansitque in monte solitudinis Ziph, in monte opaco: quærebat eum tamen Saül cunctis diebus: et non tradidit eum Deus in manus ejus.

15 Et vidit David quòd egressus esset Saül ut quæreret animam ejus. Porrò David erat in deserto Ziph in silva.

16 Et surrexit Jonathas filius Saül, et abiit ad David in silvam, et confortavit manus ejus in Deo: dixitque ei:

17 Ne timeas: neque enim inveniet te manus Saül patris mei, et tu regnabis super Israël, et ego ero tibi secundus, sed et Saül pater meus scit hoc.

18 Percussit ergo uterque fœdus coràm Domino: mansitque David in silva: Jonathas autem reversus est in domum suam.

19 Ascenderunt [3] autem Ziphæi ad Saül in Gabaa, dicentes: ¿Nonne ecce David latitat apud nos in locis tutissimis silvæ, in colle Hachila, quæ est ad dexteram deserti?

20 Nunc ergo, sicut desideravit anima tua ut descenderes, descende: nostrum autem erit ut tradamus eum in manus regis.

21 Dixitque Saül: Benedicti vos à Domino, quia doluistis vicem meam.

22 Abite ergo, oro, et diligentiùs præparate, et curiosiùs agite, et considerate locum ubi sit pes ejus, vel quis viderit eum ibi: recogitat enim de me, quòd callidè insidier ei.

diese á Ceila [1] para la batalla: y para cercar á David y á su gente.

9 Y habiendo sido advertido David de que Saúl disponia secretamente su ruina, dijo al Sacerdote Abiathár: Acerca el ephód [2].

10 Y dijo David: Señor Dios de Israél, tu siervo ha oido decir que Saúl dispone venir á Ceila, para destruir la ciudad por mi causa:

11 ¿Acaso los de Ceila me pondrán en manos de Saúl? ¿y acaso descenderá Saúl, como lo ha oido tu siervo? Señor Dios de Israél decláralo á tu siervo. Y respondió el Señor: Descenderá.

12 Y dijo David: ¿Acaso los de Ceila me entregarán á mí, y álos que están conmigo en manos de Saúl? Y respondió el Señor: Os entregarán [3].

13 Levantóse entonces David y los suyos que eran como unos seiscientos hombres, y saliendo de Ceila, andaban de una parte á otra sin asiento fijo [4]: y fue dado aviso á Saúl que David habia huido de Ceila, y se habia salvado, por lo cual disimuló que salia.

14 Y David se estaba en el desierto en lugares muy seguros, y se quedó en el monte del desierto de Ziph [5], monte espeso: mas Saúl le buscaba todos los dias: y Dios no lo puso en sus manos.

15 Y vió David que Saúl habia salido en busca de su vida. Mas David se estaba en el desierto de Ziph en un bosque.

16 Y levantóse Jonahtás hijo de Saúl, y fué á buscar á David al bosque, y confortó las manos de él en Dios [6]: y le dijo:

17 No temas: porque no te hallará la mano de Saúl mi padre, y tú reinarás sobre Israél, y yo seré el segundo [7] despues de tí, y aun mi padre Saúl sabe esto [8].

18 Hicieron pues ambos alianza delante del Señor: y David se quedó en la selva: mas Jonathás se volvió á su casa.

19 Y los Ziphéos subieron á Saúl en Gabaa, y le dijeron: ¿No sabes que David está escondido entre nosotros en los lugares mas seguros del bosque, sobre el collado de Hachila, que está á la derecha del desierto?

20 Ahora bien vé allá, como lo ha deseado tu alma: y quedará á nuestro cuidado el entregarle en manos del rey.

21 Y dijo Saúl: Benditos seais [9] vosotros del Señor, pues os habeis condolido de mi suerte [10].

22 Id pues, os ruego, y tomad todas las medidas, é informaos con cuidado, y observad el lugar donde estuviere su pie, ó quien le haya visto allí: porque él se recela de mí, que yo con cautela le pongo asechanzas [11].

---

[1] Saúl no cuidó de acudir al socorro de esta plaza cuando los Philisthéos la tenian cercada; y despues junta todas sus tropas para sitiar á David, que la habia conservado con peligro de su vida. Este es el efecto de un ódio y de una envidia injusta y ciega.

[2] MS. 8. *Vístete la sobrepelliza.* Y vístete ahora de él para consultar al Señor.

[3] Este es el pago que hay que esperar de aquellos que no conocen otro interes, que el propio suyo; pues por él sacrifican las leyes mas sagradas de la amistad, de la gratitud y de la obligacion.

[4] Así ejercita Dios algunas veces la virtud de sus mas fieles siervos, no dejándoles otro apoyo que el de su fé, y el del testimonio de su conciencia, para que poniendo en Dios toda su confianza, conozcan que de él solo les ha de venir la libertad y el remedio.

[5] Que tomaba el nombre de una ciudad en la tribu de Judá, y estaba vecino á la Idumea.

[6] Trayéndole á la memoria las promesas que Dios le habia hecho: ó renovando la alianza que habian tratado en el nombre del Señor: ó le consoló muy mucho; porque se usa la voz *Dios* para dar idea de una cosa grande. Esta es otra nueva prueba de la constante amistad de Jonathás. Cuanto mas se empeña Saúl en dar muestras de su odio contra David, con tanto mayor afecto le estrecha Jonathás en su corazon. Saúl le busca para quitarle la vida, y no le halla. Dios que le oculta al uno, le descubre al otro. La recompensa que este Señor da á los que le aman, es que sean amados de los que son sus amigos. San Agustin: *Sé bueno, y tendrás en tu favor los buenos.*

[7] Porque sé que el Señor te tiene destinado para el Reino. Puede tambien interpretarse: Yo te *seré favorable*, y asistiré con todas mis fuerzas.

[8] Que tú estas destinado para reinar; ó la grande amistad que hay entre los dos.

[9] De este modo se procuran santificar y encubrir las mas infames pasiones. Los de Ceila y los de Ziph, que fueron pérfidos y traidores á David, son *benditos del Señor* en boca de Saúl, y fieles á su Rey; y Jonathás al contrario, aunque era su propio hijo, habia conspirado contra su persona, porque habia osado declararse amigo de David.

[10] MS. A. *Condolistes la mi vez.*

[11] Porque temo que aun ahora se me ha de escapar, puesto que está sobre sí, y sabe que le voy siguiendo.

[3] Infra XXVI, 1.

23 Considerate et videte omnia latibula ejus, in quibus absconditur: et revertimini ad me ad rem certam, ut vadam vobiscum. Quòd si etiam in terram se abstruserit, perscrutabor eum in cunctis millibus Juda.

24 At illi surgentes abierunt in Ziph ante Saül: David autem et viri ejus erant in deserto Maon, in campestribus, ad dexteram Jesimon.

25 Ivit ergo Saül et socii ejus ad quærendum eum: et nuntiatum est David, statimque descendit ad petram, et versabatur in deserto Maon. Quod cùm audisset Saül, persecutus est David in deserto Maon.

26 Et ibat Saül ad latus montis ex parte una: David autem et viri ejus erant in latere montis ex parte altera: porrò David desperabat se posse evadere à facie Saül: itaque Saül, et viri ejus in modum coronæ cingebant David, et viros ejus, ut caperent eos.

27 Et nuntius venit ad Saül, dicens: Festina, et veni, quoniam infuderunt se Philisthiim super terram.

28 Reversus est ergo Saül desistens persequi David, et perrexit in occursum Philisthinorum. Propter hoc vocaverunt locum illum, Petram dividentem.

23 Observad y ved todos los escondrijos, donde él se oculta: y volved á mí con cosa cierta [1], para ir con vosotros. Pues aunque se metiere en las entrañas de la tierra, yo le buscaré con todos los millares [2] de Judá.

24 Y ellos levantándose se fueron á Ziph delante de Saúl: mas David y los suyos estaban en el desierto de Maón [3], en las llanuras á la derecha de Jesimón.

25 Fué pues Saúl con su gente en busca de él: y fue dado aviso de esto á David, é inmediatamente descendió á la peña, y se quedó en el desierto de Maón. Y cuando lo oyó Saúl, persiguió á David en el desierto de Maón.

26 Y Saúl iba costeando el monte por la una parte: mas David y su gente estaban al lado del monte por la otra: y David no tenia esperanza de poder escapar de las manos de Saúl [4]: porque Saúl, y los suyos tenian cercado á David, y á los suyos en forma de corona para tomarlos.

27 Mas llegó á Saúl un mensajero, [5] que le dijo Date priesa, y ven, porque los Philisthéos han inundado la tierra.

28 Volvióse pues Saúl dejando de perseguir á David, y fuése al encuentro de los Philisthéos. Por esto llamaron á aquel lugar, Piedra que divide [5].

Capítulo XXIV.

Estando oculto David en la cueva de Engaddi, entra en ella Saúl solo: David le corta un pedazo del manto, y estorba á los suyos que le maten. Sale de allí Saúl; y David le exhorta a que deje de perseguirle. Confiesa Saúl su culpa, y se reconcilia con él.

1 Ascendit ergo David inde: et habitavit in locis tutissimis Engaddi.

2 Cùmque reversus esset Saúl, postquam persecutus est Philisthæos, nuntiaverunt ei, dicentes: Ecce David in deserto est Engaddi.

3 Assumens ergo Saül tria millia electorum virorum ex omni Israël, perrexit ad investigandum David et viros ejus, etiam super abruptissimas petras, quæ solis ibicibus perviæ sunt.

4 Et venit ad caulas ovium, quæ se offerebant vianti. Eratque ibi spelunca, quam ingressus est Saül, ut purgaret ventrem: porrò David et viri ejus in interiore parte speluncæ latebant.

5 Et dixerunt servi David ad eum: Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te: Ego tradam tibi inimicum tuum, ut facias ei sicut placuerit in oculis tuis. Surrexit ergo David, et præcidit oram chlamydis Saül silenter.

1 Subió pues David de allí: y habitó en los lugares mas seguros de Engaddi.

2 Y habiendo vuelto Saúl, despues de haber perseguido á los Philisthéos, le noticiaron diciendo: Mira que David está en el desierto de Engaddi [6].

3 Tomando pues Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israél, salió en busca de David y de sus gentes, aun sobre las rocas mas escarpadas [7], adonde solo las cabras monteses [8] pueden subir.

4 Y llegó á unas majadas de ovejas [9], que encontró en el camino: y habia allí una cueva, en la que entró [10] Saúl á purgar el vientre [11]: y David y los suyos estaban escondidos en lo interior de la cueva.

5 Y dijeron á David sus criados: Hé aquí [12] el dia, del que te dijo el Señor: Yo te entregaré tu enemigo, para que hagas con él lo que bien te pareciere. Entonces David se levantó, y sin ser sentido cortó la orla [13] del manto de Saúl.

---

[1] Cuando estuviereis bien asegurados de todo, de manera que yo pueda dar el golpe con certeza, y lograr mis intentos.

[2] Porque las tribus estaban divididas en cuerpos, que constaban de mil y cien hombres. Otros mas á la letra: *Entre todos los escuadrones* de Judá; porque Saúl suponia que David se ocultaba entre la gente de aquella tribu.

[3] Este lugar era una parte del desierto de Ziph, el cual tomaba el nombre de la ciudad de Maón. Era este un sitio montuoso, y lleno de peñas y de cavernas.

[4] El Hebreo: *Y David se apresuró*, ó dió priesa para ir delante de Saúl, esto es, para salir del monte antes que Saúl. Son inútiles todos los esfuerzos de los hombres contra aquel que tiene sobre sí la proteccion del cielo. El Señor salva á David por un grande milagro, que se oculta bajo de un suceso semejante á los que de ordinario se da el nombre de acaso.

[5] El Hebreo: סלע המחלקות, *de las divisiones, ó apartamientos;* porque Saúl en ella se vió obligado á separarse, y dejar de perseguir á David.

[6] Lugar muy cercano á la playa occidental del mar Muerto, y no muy distante de los campos de Jerichó.

[7] MS. 8. *Por los peñiscales.*

[8] MS. A. *Si non las rebecas.* Ferrar. *Cabriolas.*

[9] Que probablemente serian unas cavernas, donde se recogian los ganados por la noche, y en las horas del dia de mayor calor. Estrabon *Lib.* xvi, afirma que las hay tan capaces en la Syria, que pueden albergarse en ellas hasta cuatro mil hombres.

[10] Saúl, no vió á David ni á sus gentes, y estas vieron y conocieron á Saúl luego que entró en la cueva. Los que están en un lugar oscuro y sombrío disciernen los objetos; pero al contrario los que de una gran luz y claridad entran en un lugar oscuro, nada disciernen. Fuera de que estando David y los suyos en lo mas retirado y profundo de la cueva, podian ver y acechar todo lo que pasaba, teniendo al mismo tiempo toda la proporcion para ocultarse sin que nadie los viese.

[11] El Hebreo: *Para cubrir los pies;* lo que todos los Espositores entienden y esponen en el sentido de la Vulgata, como ya en otro lugar hemos esplicado.

[12] Los compañeros de David se imaginaban que le era permitido asegurar su vida, quitándosela á aquel que no buscaba sino su muerte; y para esto le traen á la memoria lo que sin duda habrian oido al mismo David, que Dios le habia prometido poner en sus manos á su enemigo. Pero esta promesa del Señor no queria decir que David en esta ocasion podia matar licitamente á Saúl, sino que el Señor dispondria las cosas de tal modo, que aquel mismo Saúl que con tanto furor buscaba su muerte, vendria á ponerse por sí mismo en sus manos.

[13] MS. 8. *El orieillo.* Para poder con esto dar un testimonio á Saúl, y convencerle de que no habia querido quitarle la vida.

6 Post hæc percussit cor suum David, eò quòd abscidis set oram chlamydis Saül.

7 Dixitque ad viros suos: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem domino meo, christo Domini, ut mittam manum meam in eum, quia christus Domini est.

8 Et confregit David viros suos sermonibus, et non permisit eos ut consurgerent in Saül: porrò Saül exurgens de spelunca, pergebat cœpto itinere.

9 Surrexit autem et David post eum: et egressus de spelunca, clamavit post tergum Saül, dicens: Domine mi rex. Et respexit Saül post se: et inclinans se David pronus in terram, adoravit,

10 Dixitque ad Saül: ¿Quare audis verba hominum loquentium: David quærit malum adversum te?

11 Ecce hodie viderunt oculi tui, quòd tradiderit te Dominus in manu mea in spelunca: et cogitavi ut occiderem te, sed pepercit tibi oculus meus. Dixi enim: Non extendam manum meam in dominum meum, quia christus Domini est.

12 Quin potiùs, pater mi, vide, et cognosce oram chlamydis tuæ in manu mea: quoniam cùm præscinderem summitatem chlamydis tuæ, nolui extendere manum meam in te. Animadverte, et vide, quoniam non est in manu mea malum, neque iniquitas, neque peccavi in te: tu autem insidiaris animæ meæ ut auferas eam.

13 Judicet Dominus inter me et te, et ulciscatur me Dominus ex te: manus autem mea non sit in te.

14 Sicut et in proverbio antiquo dicitur: Ab impius egredietur impietas: manus ergo mea non sit in te.

15 ¿Quem persequeris, rex Israël? ¿quem persequeris? canem mortuum persequeris, et pulicem unum.

16 Sit Dominus judex, et judicet inter me et te: et videat, et judicet causam meam, et eruat me de manu tua.

17 Cùm autem complesset David loquens sermones hujuscemodi ad Saül, dixit Saül: ¿Numquid vox hæc tua est, fili mi David? Et levavit Saül vocem suam, et flevit:

6 Despues de esto hirió David su corazon [1], por haber cortado la orla del manto de Saúl.

7 Y dijo á los suyos: El Señor sea conmigo, para que yo no haga una tal cosa contra mi señor, contra el ungido del Señor, de estender mi mano contra él, porque es el ungido del Señor [2].

8 Y reprimió David á los suyos con razones, y no les permitió que se echasen sobre Saúl: y Saúl saliendo de la cueva, caminaba por su camino comenzado.

9 Y levantóse tambien David en pos de él: y despues de haber salido de la cueva, dió voces á espaldas de Saúl, diciendo: Mi rey y señor. Y Saúl volvió la cabeza: é inclínándose David hasta la tierra, le hizo una profunda reverencia,

10 Y dijo á Saúl: ¿Por qué das oidos á palabras de hombres que dicen: David anda buscando tu mal [3]?

11 Hé aquí hoy han visto tus ojos, como el Señor te ha puesto en mi mano en la cueva: y tuve el pensamiento [4] de matarte. pero te perdonaron mis ojos. Porque dije: No estenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido del Señor.

12 Antes bien observa, padre mio, y reconoce si es la orla de tu manto la que está en mi mano: y que cortando la estremidad de tu manto, no quise estender mi mano contra tí. Conoce pues, y ve como en mi mano no hay mal ni iniquidad, ni he pecado contra tí: mas tú andas poniendo asechanzas á mi vida para quitármela.

13 Juzgue el Señor entre mí y entre tí, y véngueme el Señor de tí: mas mi mano jamas sea contra tí.

14 Como lo dice un antiguo proberbio: De los impíos saldrá la impiedad [5]: pero mi mano jamas sea contra tí.

15 ¿A quién persigues, oh rey de Israél? ¿á quién persigues? persigues á un perro muerto, y á una pulga [6].

16 Sea juez el Señor, y juzgue entre mí y entre tí: y vea, y juzgue mi causa [7], y me libre de tu mano.

17 Y cuando David acabó de hablar á Saúl estas razones, dijo Saúl: ¿Es por ventura esa tu voz, hijo mio David? Y alzó Saúl su voz, y lloró [8]:

---

[1] MS. 7. *Fue repiso.* Porque podia ser mirada esta accion como un ultraje hecho á la magestad de un Rey.

[2] No puede haber cosa que dé mayor idea de la virtud sólida de David, que la grande accion que aquí se nos refiere. David tiene derecho al Reino: Saúl se halla desechado de él: el trono que ocupa, ya no le pertenece: se porta con David como un tirano: no busca sino ocasiones y medios para quitarle la vida: nada hay que pueda hacerle entrar en sentimientos justos y moderados: mientras viva Saúl, no hay seguridad ni reposo para David. Dios pone á este en las manos la ocasion mas favorable de deshacerse de una vez de su enemigo: le instan para que no la pierda: le hacen presente, que en esto no hace mas que seguir los órdenes de Dios: y los que así le hablan, le ofrecen sus manos para la ejecucion. Pero todas estas consideraciones no bastan á contrastar la lealtad y justicia del mejor vasallo, cual lo fue David. Ilustrado con la luz del cielo, que es luz verdadera, se persuade, que Dios no la habia puesto delante esta ocasion para que escuchase las voces de la carne y de la sangre, sino para que tuviese la gloria de haber ahogado en su corazon el deseo de la venganza. Y así se opone con firmeza la violencia de sus gentes: respeta la uncion divina en su mas cruel enemigo: y como si su persona sagrada le hubiese sido confiada en depósito, se declara su protector y defensor con aquellas palabras, que dan bien á entender el distinguido carácter de la magestad Real, y la fidelidad inviolable con que se debe mirar y venerar en todas circunstancias el sugeto en quien reside: reconoció al Ungido del Señor en la persona de un tirano, y creyó que no era aun llegado el tiempo de subir al trono, pues no podia hacerlo sino por un delito.

[3] Esto es, tu ruina, ocasiones para quitarte la vida.

[4] No es ageno de la humildad de David el confesar que tuvo semejante pensamiento; pero al mismo tiempo manifiesta su grande generosidad de ánimo y singular virtud de haberle desechado inmediatamente. El original habla en tercera persona: ואמר *veamar, y dijo*, alguno de mis soldados que te matase. El sentido del Hebreo se confirma muy bien con lo que espresamente se dice en el v. 7.

[5] Como es la de atentar contra la persona de un Soberano por cualquier pretesto que sea. Lejos de mí semejante pensamiento, y el que sea yo contado en el número de los que esto piensan. Este refran equivale á estotro castellano: *Cada cual hace como quien es, ó la cabra siempre tira al monte.* Otros lo esponen de este otro modo: *El impio se busca él mismo la pena de su impiedad;* porque en la Escritura *iniquitas* se toma frecuentemente por la pena y castigo, que se sigue á la iniquidad. Y quiere decir: si continúas persiguiéndome injustamente, tú mismo atraerás sobre tí el castigo, sin que yo tenga ninguna parte en esto.

[6] A un hombre de poco valor, desarmado, hambriento, perseguido, hecho el escarnio de todo el mundo. Los Hebreos usaban de esta espresion para significar un *hombre despreciable.* David es mas generoso cuanto mas humilde.

[7] Sea mi defensor y protector. Es un hebraismo.

[8] Es creible, que conoció Saúl la inocencia de David, y que lloró por entonces sinceramente la injusticia de su proceder, que voluntariamente confesaba: pero estas lágrimas y arrepentimiento fueron muy pasageros, como lo veremos muy pronto por la serie de esta historia.

18 Dixitque ad David : Justior tu es quàm ego : tu enim tribuisti mihi bona : ego autem reddidi tibi mala.

19 Et tu indicasti hodie quæ feceris mihi bona : quomodo tradiderit me Dominus in manum tuam, et non occideris me.

20 ¿Quis enim cùm invenerit inimicum suum, dimittet eum in via bona? Sed Dominus reddat tibi vicissitudinem hanc, pro eo quod hodie operatus es in me.

21 Et nunc quia scio quòd certissimè regnaturus sis, et habiturus in manu tua regnum Israël :

22 Jura mihi in Domino ; ne deleas semen meum post me, neque auferas nomen meum de domo patris mei.

23 Et juravit David Saüli. Abiit ergo Saül in domum suam : et David et viri ejus ascenderunt ad tutiora loca.

18 Y dijo á David : Mas justo eres tú que yo : porque tu no me has hecho sino bienes : mas yo te he pagado con males.

19 Y tú has mostrado hoy los bienes que me has hecho : puesto que me ha entregado el Señor en tus manos, y no me has quitado la vida.

20 ¿Porque quién habiendo encontrado á su enemigo, le dejará ir buen viaje [1]? Mas el Señor te dé la recompensa por lo que hoy has hecho conmigo.

21 Y ahora por cuanto sé que certísimamente has de reinar, y tener en tu mano el reino de Israél :

22 Júrame por el Señor, que no has de estinguir mi linaje despues de mí, y no has de esterminar mi nombre de la casa de mi padre [2].

23 Y juróselo David á Saúl [3]. Con lo que se retiró Saúl á su casa : y David y sus gentes se subieron á los lugares mas seguros [4].

Capítulo XXV.

Muere Samuél. Nabál del Carmelo niega á David los víveres que le pedia : Abigaíl, mujer de Nabál, con su prudencia aplaca su justo resentimiento. Muere Nabal, y David toma por mujer á Abigaíl.

1 Mortuus [a] est autem Samuel, et congregatus est universus Israël, et planxerunt eum, et sepelierunt eum in domo sua in Ramatha. Consurgensque David descendit in desertum Pharan.

2 Erat autem vir quispiam in solitudine Maon, et possessio ejus in Carmelo, et homo ille magnus nimis: erantque ei oves tria millia, et mille capræ : et accidit ut tonderetur grex ejus in Carmelo.

3 Nomen autem viri illius erat Nabal: et nomen uxoris ejus Abigail. Eratque mulier illa prudentissima et speciosa: porrò vir ejus durus, et pessimus, et malitiosus : erat autem de genere Caleb.

4 Cùm ergo audisset David in deserto quòd tonderet Nabal gregem suum,

5 Misit decem juvenes, et dixit eis : Ascendite in Carmelum, et venietis ad Nabal, et salutabitis eum ex nomine meo pacificè.

6 Et dicetis : Sit fratribus meis, et tibi pax, et domui tuæ pax, et omnibus, quæcumque habes, sit pax.

7 Audivi quòd tonderent pastores tui, qui erant nobiscum in deserto : numquam eis molesti fuimus, nec aliquando defuit quidquam eis de grege, omni tempore quo fuerunt nobiscum in Carmelo.

1 Y murió Samuél [5], y se congregó todo Israél, y le lloraron, y enterraron en su casa en Ramathá [6]. Y levantándose David descendió al desierto de Pharán [7].

2 Y habia un cierto hombre en el desierto de Maón, que tenia su hacienda en el Carmelo [8], y este hombre era muy rico : y tenia tres mil ovejas, y mil cabras : y acaeció [9] que se esquilaba su ganado en el Carmelo.

3 Y el nombre de este hombre era Nabál : y el nombre de su mujer, Abigaíl. Y era aquella mujer de muy grande prudencia y hermosura : mas su marido era un hombre duro, muy perverso y malicioso [10] : y era del linaje de Caléb [11].

4 Y habiendo David oido en el desierto, que Nabál estaba esquilando sus ovejas,

5 Envió diez mozos, y les dijo : Subid al Carmelo, é id á casa de Nabál, y saludadle en mi nombre pacíficamente [12].

6 Y direis : Paz sea [13] á mis hermanos [14], y á tí, y á tu casa paz, y á todas las cosas, que poseas, sea paz.

7 He oido que esquilan las obejas tus pastores, que estaban con nosotros en el desierto : jamas les hemos causado molestia, ni tampoco les ha faltado cosa alguna del ganado todo el tiempo que han estado con nosotros en el Carmelo.

---

[1] En paz, sin hacerle daño.

[2] Que no has de quitar del mundo mis hijos y descendientes, que llevan mi nombre; y asi *su nombre* quiere decir *su posteridad*.

[3] David cumplió esta su promesa en cuanto pudo; pero el Señor queriendo vengar la crueldad, que habia usado Saúl con los Gabaonitas, obligó á David á que entregase toda su familia á discrecion de los mismos Gabaonitas, fuera de Miphibosèth hijo de Jonathás.

[4] Porque sabiendo cuán arraigado estaba en el corazon de Saúl el odio que le tenia, no fiándose de aquel arrepentimiento momentáneo, que habia visto, ponia en Dios toda su confianza, y por su órden tomaba varios medios para librarse de las manos de un enemigo implacable, que no era regular dejase ya aquel odio sino con la vida.

[5] En el *Eclesiást.* XLVI, 16, etc., se lee el elogio, que merecieron las virtudes y grandes cualidades de Samuél. Véase tambien S. AGUSTIN *de Civit. Dei. Lib.* XVII, *Cap.* 4, en donde dice, que Samuél figuraba á la Synagoga, que cedió su lugar á la Iglesia de Cristo, como Samuél le cedió á David, uno de los mas gloriosos progenitores y ascendientes del Messias.

[a] Infra XXVIII, 3. Eccl. XLVI, 23.

[6] Cerca de Ramatha, en el sepulcro de su familia; y en este sentido se toma aquí la palabra *casa*. Los huesos de Samuél fueron trasladados á Constantinopla el año 406 de Jesucristo en tiempo del Emperador Arcadio, como refiere SAN GERÓNIMO *Adv. Vigilant.*

[7] Desierto de la Arabia Pétrea, que se estiende desde el monte Sinai hasta Asion-Gaber, lleno todo de horribles rocas y de ardientes arenas, que los vientos mueven y arrojan de todas partes. Véase el *Genes.* XIV, 6.

[8] En la tribu de Judá, cerca del desierto de Pharán. Véase el Cap. XV, 12.

[9] Cuando David estaba en Pharán.

[10] MS. A. *E mal querido.*

[11] Algunos trasladan el Hebreo : *Tenia el natural*, ó la condicion *de un perro :* y á este respecto los LXX trasladan: καὶ ὁ ἄνθρωπος κυνικός, *et erat homo ille cynicus.*

[12] MS. A. *Pasiguamente.*

[13] La *paz* en frase hebrea significa toda suerte de prosperidades : y era la espresion con que se saludaban entre sí.

[14] A tus parientes, á quienes miro yo como hermanos. En el Hebreo se lee לחי, *por tu vida*, ó mientras vivas.

8 Interroga pueros tuos, et indicabunt tibi. Nunc ergo inveniant pueri tui gratiam in oculis tuis : in die enim bona venimus. Quodcumque invenerit manus tua, da servis tuis, et filio tuo David.

9 Cùmque venissent pueri David, locuti sunt ad Nabal omnia verba hæc ex nomine David : et siluerunt.

10 Respondens autem Nabal pueris David, ait: ¿Quis est David? ¿et quis est filius Isai? hodie increverunt servi qui fugiunt dominos suos.

11 ¿Tollam ergo panes meos, et aquas meas, et carnes pecorum, quæ occidi tonsoribus meis, et dabo viris quos nescio unde sint?

12 Regressi sunt itaque pueri David per viam suam, et reversi venerunt, et nuntiaverunt ei omnia verba quæ dixerat.

13 Tunc ait David pueris suis : Accingatur unusquisque gladio suo. Et accincti sunt singuli gladiis suis, accinctusque est et David ense suo : et secuti sunt David quasi quadringenti viri : porrò ducenti remanserunt ad sarcinas.

14 Abigail autem uxori Nabal nuntiavit unus de pueris suis dicens : Ecce David misit nuntios de deserto, ut benedicerent domino nostro : et aversatus est eos.

15 Homines isti, boni satis fuerunt nobis, et non molesti : nec quidquam aliquando periit omni tempore, quo fuimus conversati cum eis in deserto :

16 Pro muro erant nobis tam in nocte quàm in die omnibus diebus quibus pavimus apud eos greges.

17 Quamobrem considera, et recogita quid facias: quoniam completa est malitia adversum virum tuum, et adversum domum tuam, et ipse est filius Belial, ita ut nemo possit ei loqui.

18 Festinavit igitur Abigail, et tulit ducentos panes, et duos utres vini, et quinque arietes coctos, et quinque sata polentæ, et centum ligaturas uvæ passæ, et ducentas massas caricarum, et posuit super asinos :

19 Dixitque pueris suis : Præcedite me : ecce, ego post tergum sequar vos : viro autem suo Nabal non indicavit.

20 Cùm ergo ascendisset asinum, et descenderet

8 Infórmate de tus criados, y te lo dirán. Hallen por tanto tus siervos gracia en tus ojos : puesto que en buen dia hemos venido [1]. Da á tus siervos y á tu hijo David lo que tuvieres á mano.

9 Y llegando los mozos de David, dijeron á Nabál todas estas cosas de parte de David : y callaron [2].

10 Mas Nabál respondió á los mozos de David, y dijo : ¿Quién es David? ¿y quién es el hijo de Isaí? hoy se han multiplicado los siervos, que huyen de sus señores [3].

11 ¿Tomaré ahora mi pan, y mi agua, y la carne de las ovejas, que he hecho matar [4] para mis esquiladores, y lo daré á unos hombres, que no sé de dónde son [5]?

12 Volvieron pues los mozos de David á tomar su camino, y habiendo llegado, le contaron todas las palabras que habia dicho.

13 Entonces David dijo á sus gentes : Cíñase cada uno su espada. Y se ciñeron todos sus espadas, y David se ciñó tambien su espada : y fueron siguiendo á David como unos cuatrocientos hombres : y se quedaron doscientos con el bagaje.

14 Y avisó á Abigaíl mujer de Nabál uno de sus criados, diciendo : Sabe que David ha enviado del desierto unos mensajeros para cumplimentar [6] á nuestro amo : y les torció el rostro [7].

15 Estos hombres han sido muy buenos para nosotros, y no nos han molestado : ni jamas nos faltó nada todo el tiempo, que estuvimos con ellos en el desierto :

16 Nos servian de muro tanto de noche, como de dia, todos los dias que anduvimos entre ellos apacentando los ganados.

17 Por tanto considera, y reflexiona lo que has de hacer : porque resuelto está el mal contra tu marido [8], y contra tu casa, y él es hijo de Beliál [9], en tanto estremo, que no hay quien le pueda hablar.

18 Abigaíl pues dióse prisa, y tomó doscientos panes, y dos pellejos de vino, y cinco carneros cocidos, y cinco satos [10] de polenta, y cien atados de uvas pasas, y doscientos panes de higos [11] secos, y cargólos sobre asnos :

19 Y dijo á sus mozos : Id delante de mí : que yo os seguiré las espaldas : mas no dijo nada á Nabál su marido [12].

20 Y habiendo subido sobre un asno, y descen-

---

[1] Porque los dias del esquileo eran dias de alegria y de festines; II *Reg.* XIII, 24, 27, y todavia se guarda esta costumbre. Parece se llama David *hijo* por causa de la mayor edad de Nabál.

[2] Esperando la respuesta.

[3] Como si dijera : No se ve hoy dia otra cosa, que siervos que van huyendo de sus señores : y David es uno de ellos. MS. 3. *Que se aportillan.* Nabál añade á la dureza el insulto y el ultraje. En lugar de declararse á favor de un afligido, y de socorrer al que veia oprimido injustamente, tomó el partido del mas fuerte, y trató de enemigo público y de esclavo fugitivo de su amo al que vivia en la inocencia, sin hacer daño á ninguno, y conservando sentimientos de afecto y de ternura hácia aquellos mismos que le aborrecian sin motivo. Pero David estaba en desgracia, y Nabál lo creeria arriesgado todo si se declaraba por él : por esto y por la dureza de su corazon le juzgó indigno de socorro, y desechó sus ruegos con el mayor desprecio.

[4] FERRAR. *De mi degolleo.*

[5] Nabál derrama caudales inmensos en magníficos festines, y al mismo tiempo se niega con dureza y con insulto á dar un corto socorro á un desgraciado. ¡Cuántos ricos hay, que nada rehusan, ni sienten que se gaste, cuando se trata de satisfacer sus pasiones, ó de dar una prueba de su generosidad y magnificencia! ¿Pero cuánta dureza y crueldad muestran, negando una corta limosna á sus hermanos, que se hallan destituidos de socorro? El verdadero David les envia sus pobres, para pedirles en su nombre una parte de lo que reciben de su liberalidad : les desea y les ofrece la paz : su limosna traeria sobre ellos, sobre su familia y sobre sus bienes la bendicion del cielo. Pero ellos lejos de ayudarlos, los desechan con desprecio, tratándolos de vagamundos, holgazanes y fanáticos, y buscando en los mismos vicios que les imputan, un pretesto aparente para encubrir su dureza.

[6] MS. 3. *Saluar.*

[7] Ni siquiera los ha mirado. FERRAR. *Y estultó en ellos.*

[8] *Malitia* por *malum.* Resuelta está su ruina.

[9] Nabál es un malvado, un hombre insoportable.

[10] Véase el Génesis XVIII, 6.

[11] MS. 3. *Sareas.*

[12] Abigaíl en estas circunstancias ofrece á las mujeres Cristianas un ejemplo de la mayor prudencia y sabiduría. La mujer por regla general no puede disponer de lo que pertenece al marido, sin tomar para ello su consentimiento. Pero en el caso presente, en que se trataba de salvar á su marido y casa, pudo hacerlo lícitamente, y se portó con la mayor prudencia en no darle de ello aviso. Por otra parte toda la conducta de Abigaíl con Nabál es una viva leccion para aquellas, que por divina disposicion se hallan enlazadas con maridos semejantes en todo ó en parte á Nábál. Deben á ejemplo de Abigaíl manejar con mucha prudencia su recia condicion : no darles avisos fuera de tiempo : aguardar con paciencia las ocasiones de hablarles con provecho : remediar en cuanto puedan con sabiduría y cordura los desórdenes de su vida; y sobre todo recurrir á la misericordia de Jesucristo, humillándose profundamente en su presencia, y aplacándole con sus oraciones y limosnas.

ad radices montis, David et viri ejus descendebant in occursum ejus : quibus et illa occurrit.

21 Et ait David : Verè frustrà servavi omnia quæ hujus erant in deserto, et non periit quidquam de cunctis quæ ad eum pertinebant : et reddidit mihi malum pro bono.

22 Hæc faciat Deus inimicis David, et hæc addat, si reliquero de omnibus quæ ad ipsum pertinent usque manè, mingentem ad parietem.

23 Cùm autem vidisset Abigail David, festinavit,

diendo á las raices del monte, habian descendido á su encuentro David y su gente : á los cuales ella tambien fué á encontrar [1].

21 Y dijo David : Bien inútilmente he guardado todo lo que este tenia en el desierto, sin que haya perecido nada de cuanto era suyo : y me ha vuelto mal por bien.

22 Así haga Dios, y así añada á los enemigos de David, si de todo aquello que le pertenece dejare de aquí á mañana, quien mee á la pared [2].

23 Y Abigaíl luego que vió á David, se bajó pron-

DAVID SE LLEVA LA LANZA Y LA COPA DE SAUL.

et descendit de asino, et procidit coram David super faciem suam, et adoravit super terram,

24 Et cecidit ad pedes ejus, et dixit : In me sit, domine mi, hæc iniquitas : loquatur, obsecro, ancilla tua in auribus tuis : et audi verba famulæ tuæ.

tamente del asno, y postrándose delante de David sobre su rostro, le hizo una profunda reverencia en tierra,

24 Y echóse á sus pies, y dijo : Recaiga sobre mí, Señor mio, esta iniquidad [3] : permitid, te ruego, que hable tu sierva en tus oidos : y oye las palabras de tu esclava.

---

[1] David bajaba del monte de Pharán, y Abigaíl del Carmelo; y así es creible, que se encontrasen en el valle, que dividia los montes.

[2] Lo que se entiende de los hombres y de las bestias, en especial de los perros, que lo suelen hacer así. Es locucion proverbial, como si dijera : *No dejaré vivo piante ni mamante.* El Hebreo משתין; de donde viene la palabra castellana *mastin*. Y en este sentido es una espresion hiperbólica y proverbial en boca de David, queriendo dar á entender con ella, que no dejaria con vida á ninguno de la familia de Nabal, ni siquiera un perro. Otros la entienden de los hombres solamente. Aunque David en esta ocasion tenia sobrada razon para sentir los insultos y desprecios de Nabál, y aun para tomar una proporcionada satisfaccion; pero de ningun modo se puede justificar la resolucion sangrienta, que le hizo tomar la cólera, ni el juramento con que le acompañó. Esto es lo que Abigail le dió á entender con una manera llena de luz y de sabiduría, y lo que el mismo David reconoce y confiesa despues, dando gracias al Señor, porque le habia apartado de la ejecucion de lo que habia resuelto. Tanto es verdad que debemos estar en vela sobre nuestras pasiones, para no dejarnos arrebatar de su violencia. No hay esceso de que no sea capaz el hombre por muy santo que sea, cuando es dejado en las manos de su consejo. Pero al mismo tiempo cuando la bondad del Señor le hace conocer el abismo en que va á precipitarse, admira con un vivo reconocimiento la misericordiosa mano del que le ha detenido y preservado.

[3] O la pena fulminada por esta iniquidad de mi marido.

25 Ne ponat, oro, dominus meus rex cor suum super virum istum iniquum Nabal: quoniam secundùm nomen suum stultus est, et stultitia est cum eo: ego autem ancilla tua non vidi pueros tuos, domine mi, quos misisti.

26 Nunc ergo, domine mi, vivit Dominus, et vivit anima tua, qui prohibuit te ne venires in sanguinem, et salvavit manum tuam tibi: et nunc fiant sicut Nabal inimici tui, et qui quærunt domino meo malum.

27 Quapropter suscipe benedictionem hanc, quam attulit ancilla tua tibi domino meo: et da pueris qui sequuntur te dominum meum.

28 Aufer iniquitatem famulæ tuæ: faciens enim faciet Dominus tibi domino meo domum fidelem, quia prælia Domini, domine mi, tu præliaris [a]: malitia ergo non inveniatur in te omnibus diebus vitæ tuæ.

29 Si enim surrexerit aliquando homo persequens te, et quærens animam tuam, erit anima domini mei custodita quasi in fasciculo viventium apud Dominum Deum tuum: porrò inimicorum tuorum anima rotabitur, quasi in impetu et circulo fundæ.

30 Cùm ergo fecerit Dominus tibi domino meo omnia quæ locutus est bona de te, et constituerit te ducem super Israël,

31 Non erit tibi hoc in singultum, et in scrupulum cordis domino meo, quod effuderis sanguinem innoxium, aut ipse te ultus fueris: et cùm benefecerit Dominus domino meo, recordaveris ancillæ tuæ.

32 Et ait David ad Abigail: Benedictus Dominus Deus Israël, qui misit hodie te in occursum meum, et benedictum eloquium tuum,

33 Et benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem et ulciscerer me manu mea.

34 Alioquin vivit Dominus Deus Israël, qui prohibuit me ne malum facerem tibi: nisi citò venisses in occursum mihi non remansisset Nabal, usque ad lucem matutinam, mingens ad parietem.

35 Suscepit ergo David de manu ejus omnia quæ attulerat ei, dixitque ei: Vade pacificè in domum tuam, ecce audivi vocem tuam, et honoravi faciem tuam.

36 Venit autem Abigail ad Nabal: et ecce erat ei convivium in domo ejus, quasi convivium regis, et cor Nabal jucundum: erat enim ebrius nimis: et non indicavit ei verbum pusillum aut grande usque manè.

37 Diluculo autem cùm digessisset vinum Nabal, indicavit ei uxor sua verba hæc, et emortuum est cor ejus intrinsecùs, et factus est quasi lapis.

25 No haga aprecio, te ruego, el rey [1] mi Señor, de Nabál, ese hombre inicuo [2]: porque conforme á su nombre, es un necio, y la necedad está con él: mas yo sierva tuya no vi, señor mio, á tus criados que enviaste.

26 Ahora pues, señor mio, vive el Señor, y vive tu ánima; él te ha prohibido que vinieses á derramar sangre, ó que te vengases por tu mano: sean pues ahora como Nabál tus enemigos [3], y los que procuran mal á mi Señor.

27 Por tanto acepta esta bendicion [4], que tu sierva ha traido á tí, mi señor: y dala á las gentes que siguen á tí, mi señor.

28 Perdona á tu sierva este pecado: porque seguramente el Señor hará á tí, mi señor, una casa permanente, por cuanto tú, señor mio, peleas las guerras del Señor: y así no sea hallada culpa en tí en todos los dias de tu vida.

29 Porque si alguno se levantare en algun tiempo para perseguirte, y demandar tu alma, será el alma de mi señor guardada como el hacecillo [5] de los que viven, cerca del Señor tu Dios: mas el alma de tus enemigos será rodada [6] como con giro impetuoso de honda.

30 Y cuando el Señor hubiere dado á tí, señor mio, todos los bienes que ha hablado acerca de tí, y y te hubiere establecido caudillo sobre Israél,

31 No te será esto en sollozo ni en escrúpulo de corazon, mi señor, el haber derramado sangre inocente, ó vengádote por tí mismo: y cuando el Señor hubiere hecho bien á mi señor, te acordarás de tu esclava.

32 Y dijo David á Abigaíl: Bendito sea [7] el Señor Dios de Israél, que te ha enviado hoy á mi encuentro, y benditas sean tus palabras,

33 Y bendita tú, que me has estorbado hoy el ir á derramar sangre, y vengarme por mi mano.

34 De otra manera, vive el Señor Dios de Israél, que me ha prohibido de hacerte mal: que si no hubieras venido prontamente á encontrarme, no le hubiera quedado á Nabál de aquí á la luz de la mañana quien mease á la pared.

35 Recibió pues David de su mano todo lo que le habia traido, y díjola: Vuélvete en paz á tu casa, ves que he oido tu voz, y que he honrado tu presencia [8]

36 Y volvió Abigaíl á Nabál: y halló que tenia en su casa un banquete, como banquete de rey, y el corazon de Nabál estaba alegre [9]: porque estaba muy embriagado: y no le habló palabra chica ni grande hasta la mañana [10].

37 Mas al amanecer cuando ya Nabál habia digerido el vino, contóle su mujer lo que habia pasado, y se le murió interiormente su corazon [11], y se quedó como una piedra.

---

[1] Esta palabra Rey falta en el Hebreo y en los LXX.

[2] MS A. *Torticero. Nabál*, en Hebreo significa *loco, necio*, ú hombre sin sentido: la palabra Latina *nebulo* tiene alguna alusion con ella. Abigaíl procura escusar la falta de su marido, atribuyéndola mas bien á sus cortos alcances y escasez de talento, que á la malicia ó malignidad de su corazon; y las razones que ella espone son modestas, pero muy eficaces.

[3] Sean tan flacos en tu presencia, como lo es Nabál para poderte resistir.

[4] Quiere decir, *regalo*. Así llamaban los Hebreos á los presentes que se hacian, porque regularmente iban acompañados de bendiciones y de acciones de gracias de parte de los que los recibian. S. Pablo da el nombre de *eulogias* y *bendiciones* á la limosna, que se da á los necesitados. II *Corinth.* IX, 5, 6.

[5] Dios te contará en el número de los suyos, para defenderte y guardarte, como hace con todos los que viven en él: y arrojará de sí á tus enemigos con la violencia, con que se arroja una piedra con la honda que se maneja con destreza. La comparacion está tomada de la plata, que antes que se redujese á moneda, consistia en unas pequeñas barras ó reglas, que se ataban juntas, y formaban como un hacecito.

[6] MS. 3. *La fondeará.*

[7] David da gracias á Dios, porque le acababa de dar una prueba de su misericordia, preservándole de haber cometido una accion violenta, declarándose su protector, y tomando á su cargo el merecido castigo de la avaricia é ingratitud de aquel hombre malvado y codicioso.

[8] Te he tratado con la consideracion y respeto que merece tu persona.

[9] MS. 7. *Empachado.*

[10] Fue admirable discrecion de Abigaíl dejar la correccion para otra ocasion mas oportuna, en que pudiese ser útil y aprovechar á Nabál.

[11] Con la consideracion del peligro en que habia estado. MS. 3. *E esmorescioste dentro.*

[a] Sup. XVI, 18, et XVII, 17.

38 Cùmque pertransissent decem dies, percussit Dominus Nabal, et mortuus est.

39 Quod cùm audisset David mortuum Nabal, ait: Benedictus Dominus, qui judicavit causam opprobrii mei de manu Nabal, et servum suum custodivit à malo, et malitiam Nabal reddidit Dominus in caput ejus. Misit ergo David, et locutus est ad Abigail, ut sumeret eam sibi in uxorem.

40 Et venerunt pueri David ad Abigail in Carmelum, et locuti sunt ad eam, dicentes: David misit nos ad te, ut accipiat te sibi in uxorem.

41 Quæ consurgens adoravit prona in terram, et ait: Ecce famula tua sit in ancillam, ut lavet pedes servorum domini mei.

42 Et festinavit, et surrexit Abigail, et ascendit super asinum, et quinque puellæ ierunt cum ea, pedisseque ejus, et secuta est nuntios David: et facta est illi uxor.

43 Sed et Achinoam accepit David de Jezraël: et fuit utraque uxor ejus.

44 Saül autem dedit Michol filiam suam, uxorem David Phalti filio Laïs, qui erat de Gallim.

38 Y al cabo de diez dias, hirió el Señor á Nabál, y se murió.

39 Y David cuando oyó que habia muerto Nabál, dijo: Bendito sea el Señor, que ha juzgado la causa de la afrenta [1] que me hizo Nabál, y ha preservado de mal á su siervo, y hecho que la iniquidad de Nabál recayese sobre su cabeza. Envió pues David, é hizo decir á Abigaíl, que la tomaria por su mujer.

40 Y los mensajeros de David llegaron á Abigaíl en el Carmelo, y la hablaron, diciendo: David nos ha enviado á tí, para tomarte por mujer suya.

41 La que levantándose se inclinó hasta la tierra, y dijo: Hé aquí tu sierva [2] que será una esclava, para lavar los pies á los siervos de mi señor.

42 Y levantóse con diligencia Abigaíl, y subió sobre un asno, y fueron con ella cinco doncellas que la servian, y siguió á los mensajeros de David: y vino á ser mujer de él.

43 Y David tomó tambien á Achinoam [3] de Jezraél [4]: y fueron una y otra sus mujeres.

44 Mas Saúl habia dado su hija Michól, mujer de David á Phalti [5] hijo de Laïs, que era de Gallím [6].

Capítulo XXVI.

Saúl avisado por los Ziphéos vuelve á perseguir á David, el cual le lleva la lanza y la copa mientras dormia. Saúl queda convencido de su iniquidad á vista del hecho y razones de David.

1 Et [a] venerunt Ziphæi ad Saül in Gabaa, dicentes: Ecce David absconditus est in colle Hachila, quæ est ex adverso solitudinis.

2 Et surrexit Saül, et descendit in desertum Ziph, et cum eo tria millia virorum de electis Israël, ut quæreret David in deserto Ziph.

3 Et castrametatus est Saül in Gabaa Hachila, quæ erat ex adverso solitudinis in via: David autem habitabat in deserto. Videns autem quòd venisset Saül post se in desertum,

4 Misit exploratores, et didicit quòd illuc venisset certissimè.

5 Et surrexit David clam, et venit ad locum ubi erat Saül: cùmque vidisset locum, in quo dormiebat Saül, et Abner filius Ner, princeps militiæ ejus, et Saülem dormientem in tentorio, et reliquum vulgus per circuitum ejus,

6 Ait David ad Achimelech Hethæum, et Abisai filium Sarviæ, fratrem Joab, dicens: ¿Quis descendet mecum ad Saül in castra? Dixitque Abisai: Ego descendam tecum.

7 Venerunt ergo David et Abisai ad populum nocte, et invenerunt Saül jacentem et dormientem in

1 Y vinieron los Ziphéos á Saúl en Gabaa, diciendo: Mira que David está escondido en el collado de Hachila, que está enfrente del desierto.

2 Y levantóse Saúl, y descendió al desierto de Ziph, y con él tres mil hombres escogidos de Israél, para buscar á David en el desierto de Ziph.

3 Y Saúl sentó su campamento en Gabaa de Hachila, que estaba enfrente del desierto sobre el camino: y David moraba en el desierto. Y viendo que Saúl habia venido en su seguimiento al desierto [7],

4 Envió espías [8], y supo que certísimamente habia llegado allí.

5 Y levantóse David silenciosamente [9], y se fué al lugar donde estaba Saúl: y habiendo notado el lugar, en donde dormia Saúl, y Abnér hijo de Ner, general de sus tropas, y que Saúl dormia en su tienda, y alrededor de él todo el resto de la gente,

6 Dijo David á Achimeléch Hethéo [10], y á Abisaí hijo de Sarvia [11], hermano de Joáb: ¿Quién descenderá conmigo al campamento de Saúl? Y dijo Abisaí: Yo descenderé [12] contigo.

7 Fueron [13] pues David y Abisaí á aquella gente de noche, y hallaron á Saúl echado y durmiendo en su

---

[1] MS. A. *Del mio maltraymiento.* Estas espresiones fuertes, y otras semejantes que se leen en los Psalmos y en los Profetas, no se han de entender en el rigor de la letra, ni nos han de servir de fundamento para que creamos que les era permitido el odio y deseo de vengarse de sus enemigos, porque antes les estaba prohibido. *Exod.* XXIII, 4, 5. *Levítico* XIX, 17, 18. *Proverb.* XXV, 21, y S. PABLO *Roman.* XXII, 21, alegando este lugar de los Proverbios: *No te dejes vencer por el mal; mas procura vencer el mal por el bien.* Los santos del Antiguo Testamento, viviendo esteriormente bajo de una ley, que por sí misma lo era de temor, de amenazas y de venganza, conformándose con ella, se dejaron ver como animados de un celo, que parece demasiado ardiente y aun escesivo, contra la iniquidad y contra los que la cometian. Por el contrario Jesucristo que habia venido á establecer una ley de dulzura y de amor, inspiraba á sus discípulos é imitadores, tanto con su ejemplo como con sus palabras, una tierna compasion aun para con los mayores pecadores, y una caridad llena de dulzura hácia aquellos mismos de quienes recibian las mayores injurias y malos tratamientos: *Dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt.*

[2] Abigaíl habla como si David estuviera presente.

[3] Se cree que se casó con esta antes que con Abigail porque siempre se nombra primero.

[4] Habia una Jezraél muy célebre en la tribu de Issachár entre el monte Gelboé y el Thabór: y otra en la tribu de Judá, que se cree la patria de Achinoam.

[5] O Phaltiel. En ninguna cosa manifestó mas Saúl su odio contra David, que en haberle quitado á Michól su mujer. En lo que fue asímismo muy imprudente, pues le quitaba esta prenda que podia servir de inclinar el ánimo del futuro rey á toda la familia y casa de Saúl. Bien que David nunca tuvo por verdadero este matrimonio con Phalti, como se verá despues.

[6] En la tribu de Benjamín.

[7] De Ziph.

[8] MS. 7. *Esculcas.* MS. A. *Sus barruntes.*

[9] MS. A. *A escuso.* De noche.

[10] Los Hethéos eran un pueblo de los Chananéos.

[11] Sarvia era hermana de David, I *Parali.* II, 16, y por consiguiente Abisai era sobrino suyo.

[12] MS. 7. *Adisciré.*

[13] Esto lo hizo David por un particular movimiento del Espíritu del Señor, que quiso esponer su corazon á una nue-

[a] Sup. XXIII, 19.

tentorio, et hastam fixam in terra ad caput ejus: Abner autem et populum dormientes in circuitu ejus.

8 Dixitque Abisai ad David: Conclusit Deus inimicum tuum hodie in manus tuas: nunc ergo perfodiam eum lanceâ in terra, semel, et secundò opus non erit.

9 Et dixit David ad Abisai: Ne interficias eum: ¿quis enim extendet manum suam in christum Domini, et innocens erit?

10 Et dixit David: Vivit Dominus, quia nisi Dominus percusserit eum, aut dies ejus venerit ut moriatur, aut in prælium descendens perierit:

11 Propitius sit mihi Dominus ne extendam manum meam in christum Domini. Nunc igitur tolle hastam, quæ est ad caput ejus, et scyphum aquæ, et abeamus.

12 Tulit igitur David hastam, et scyphum aquæ, qui erat ad caput Saül, et abierunt: et non erat quisquam, qui videret, et intelligeret, et evigilaret, sed omnes dormiebant, quia sopor Domini irruerat super eos.

13 Cùmque transisset David ex adverso, et stetisset in vertice montis de longè, et esset grande intervallum inter eos,

14 Clamavit David ad populum, et ad Abner filium Ner, dicens: ¿Nonne respondebis, Abner? Et respondens Abner, ait: ¿Quis es tu, qui clamas, et inquietas regem?

15 Et ait David ad Abner: ¿Numquid non vir tu es? ¿et quis alius similis tui in Israël? ¿quare ergo non custodisti dominum tuum regem? Ingressus est enim unus de turba ut interficeret regem dominum tuum.

16 Non est bonum hoc, quod fecisti: vivit Dominus, quoniam filii mortis estis vos, qui non custodistis dominum vestrum, christum Domini. Nunc ergo vide ubi sit hasta regis, et ubi sit scyphus aquæ, qui erat ad caput ejus.

17 Cognovit autem Saül vocem David, et dixit: ¿Numquid vox hæc tua, fili mi David? Et ait David: Vox mea, domine mi rex.

18 Et ait: ¿Quam ob causam dominus meus persequitur servum suum? ¿Quid feci? ¿aut quod est malum in manu mea?

19 Nunc ergo audi, oro, domine mi rex, verba servi tui: Si Dominus incitat te adversum me, odoretur sacrificium: si autem filii hominum, maledicti sunt in conspectu Domini: qui ejecerunt me hodie, ut non habitem in hereditate Domini, dicentes: Vade, servi diis alienis.

20 Et nunc non effundatur sanguis meus in terram coràm Domino: quia egressus est rex Israël ut quærerat pulicem unum, sicut persequitur perdix in montibus.

tienda, y su lanza hincada en tierra á su cabecera y á Abnér y la otra gente que dormia alrededor de él.

8 Y dijo Abisaí á David: Dios ha puesto hoy en tus manos á tu enemigo: ahora pues de un solo golpe de lanza le coseré con la tierra [1], y no será menester el segundo.

9 Y dijo David á Abisaí: No lo mates, ¿porque quién estenderá su mano contra el ungido del Señor, y será inocente?

10 Y dijo David: Vive el Señor, que si el Señor no le matare, ó llegare el dia do su muerte, ó que entrando en batalla pereciere [2]:

11 El Señor me sea propicio para que no estienda mi mano contra el ungido del Señor, y así ahora toma la lanza, que está á su cabecera, y el vaso del agua, y vámonos.

12 Tomó pues David la lanza, y el vaso del agua, que estaba á la cabecera de Saúl, y se fueron: y no hubo alguno que los viese, ni que lo entendiese, ni despertase, sino que todos dormian, porque sueño del Señor habia caido sobre ellos [3].

13 Y cuando David hubo pasado de la parte opuesta, y parádose á lo lejos en lo alto del monte, y habiendo entre ellos un grande trecho [4],

14 Dió voces David á la gente, y á Abnér hijo de Ner, diciendo: ¿No me responderás, Abnér? Y respondiendo Abnér, dijo: ¿Quién eres tú, que das voces, é inquietas al rey?

15 Y dijo David á Abnér: ¿Por ventura no eres tú un hombre de valor? ¿y qué otro tal como tú hay en Israél? ¿pues por qué no has guardado al rey tu señor? puesto que ha entrado uno del pueblo para matar al rey tu señor.

16 No está bien esto, que has hecho: vive el Señor, que sois hijos de muerte [5] vosotros, que no habeis guardado [6] á vuestro señor el ungido del Señor. Ahora bien mira dónde está la lanza del rey, y dónde está el vaso del agua, que estaba á su cabecera.

17 Y reconoció Saúl la voz de David, y dijo: ¿No es esta tu voz, hijo mio David? Y respondió David: Mi voz es, mi rey y señor.

18 Y añadió: ¿Por qué motivo persigue mi señor á su siervo? ¿Qué he hecho? ¿ó qué mal se halla en mis manos?

19 Oye pues ahora, te ruego, mi rey y señor, las palabras de tu siervo: Si el Señor te incita contra mí reciba el olor de este sacrificio [7]: mas si son los hijos de los hombres [8], malditos son delante del Señor: los que me han arrojado hoy para que no habite en la heredad del Señor, diciendo: Anda, sirve á dioses agenos.

20 Ahora pues no sea derramada mi sangre en tierra delante del Señor [9]: por cuanto ha salido el rey de Israél en busca de una pulga, así como se va tras de [10] una perdiz en los montes.

---

va prueba, y que nos enseñase con su ejemplo que ha de ser sin límites el amor que habemos de tener á nuestro prójimo y á nuestros enemigos; y sobre todo inviolable la lealtad y el respeto á los Reyes y Cristos del Señor. De lo contrario no podria escusarse de temeridad una accion, que hubiera espuesto á David á un peligro tan grave sin ninguna necesidad.

[1] Esta es una espresion hebrea, que significa un golpe dado con grande violencia, capaz de atreversarle de parte á parte, y aun de clavarle contra la tierra.

[2] Indica tres modos con que suele acaecer la muerte: ó por enfermedad, ó por vejez, ó por algun incidente estraordinario: como guerra, caida ú otros.

[3] Estaban sumergidos en un profundo sueño. *Sueño del Señor* quiere decir *sueño muy profundo*, como *monte de Dios*, y *Cedros de Dios*, quiere decir *monte* y *Cedros muy altos*. Ó *sueño de Dios*, es lo mismo que *saeño enviado de Dios*.

[4] Ferrar. *Mucho el lugar entre ellos.* MS. 7. *Grant pieça.*

[5] Dignos de muerte. Es hebraismo.

[6] De este riesgo que corrió la vida de Saúl, deben aprender los grandes Ministros á defender y guardar con vigilancia el sueño y necesario descanso de los Reyes; pues no pueden dormir con seguridad, si ellos no viven despiertos. En todas las monarquías y reinos del mundo suele no bastar el poder, la opinion, el valor, la lealtad y la esperiencia, cuando falta el cuidado necesario y la vigilancia.

[7] Porque desde luego me someto á todo lo que gustare hacer de mí.

[8] Los que te inspiran esta mala voluntad y odio irreconciliable, que te reduce á estos estremos, no puedo menos de decirte que son muy culpables en los ojos del Señor, y que recaerán sobre ellos las maldiciones que pronuncian contra mí. Merecen sin duda ser arrojados de la heredad del Señor, puesto que quieren echarme de ella sin motivo, y obligarme á que viva y busque mi seguridad en tierras, donde solo se sirve á dioses estranjeros.

[9] Que es el testigo, y será el vengador de mi inocencia.

[10] El verbo *persequitur* se toma aquí en significacion pasiva. *Pulex* lo entienden algunos de una polla silvestre, ave propia de la Palestina.

21 Et ait Saül: Peccavi, revertere, fili mi David: nequaquam enim ultra tibi malefaciam, eò quòd pretiosa fuerit anima mea in oculis tuis hodiè: apparet enim quòd stultè egerim, et ignoraverim multa nimis.

22 Et respondens David, ait: Ecce hasta regis: transeat unus de pueris regis, et tollat eam.

23 Dominus autem retribuet uniquique secundùm justitiam suam, et fidem: tradidit enim te Dominus hodie in manum meam, et nolui extendere manum meam in christum Domini.

24 Et sicut magnificata est anima tua hodie in oculis meis, sic magnificetur anima mea in oculis Domini, et liberet me de omni angustia.

25 Ait ergo Saül ad David: Benedictus tu, fili mi David: et quidem faciens facies, et potens poteris Abiit autem David in viam suam, et Saül reversus est in locum suum.

21 Y dijo Saúl: He pecado, vuélvete, hijo mio David: que no te haré mal ninguno de aquí adelante, porque mi vida ha sido hoy preciosa en tus ojos [1]: se ve bien que he obrado neciamente, y que son muy muchas las cosas que he ignorado [2].

22 Y respondió David, diciendo: Ved aquí la lanza del rey: que pase uno de los criados [3] del rey, y la lleve.

23 Que el Señor pagará á cada uno [4] conforme á su justicia, y lealtad: porque el Señor te ha entregado hoy en mi mano, y no he querido estender mi mano sobre el ungido del Señor.

24 Y así como ha sido hoy muy preciada tu alma en mis ojos, así lo sea tambien la mia en los ojos del Señor, y me libre de toda angustia.

25 Y Saúl dijo á David: Bendito seas tú, hijo mio David: ciertamente haciendo harás, y pudiendo podrás [5]. David con esto se fué por su camino, y Saúl se volvió á su casa.

Capitulo XXVII.

Temiendo David la inscontancia de Saúl, se refugia en las tierras del rey Achis, que le da la ciudad de Sicelég, la que desde este tiempo quedó en herencia á los reyes de Judá. Desde allí hace varias correrías en la tierra de los enemigos.

1 Et ait David in corde suo: Aliquando incidam una die in manus Saül: ¿nonne meliùs est ut fugiam, et salver in terra Philisthinorum, ut desperet Saül, cessetque me quærere in cunctis finibus Israël? fugiam ergo manus ejus.

2 Et surrexit David, et abiit ipse, et sexcenti viri cum eo, ad Achis filium Maoch regem Geth.

3 Et habitavit David cum Achis in Geth, ipse et viri ejus; vir et domus ejus; et David, et duæ uxores ejus, Achinoam Jezrahelitis, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

4 Et nuntiatum est Saüli quòd fugisset David in Geth, et non addidit ultra quærere eum.

5 Dixit autem David ad Achis: Si inveni gratiam in oculis tuis, detur mihi locus in una urbium regionis hujus, ut habitem ibi: ¿cur enim manet servus tuus in civitate regis tecum?

6 Dedit itaque ei Achis in die illa Siceleg: propter

1 Y dijo David en su corazon: Al fin algun dia vendré á caer en manos de Saúl [6]: ¿acaso no me vale mas huir, y ponerme en salvo en la tierra de los Philisthéos [7], para que Saúl pierda las esperanzas, y cese de buscarme por todos los términos de Israél? huiré pues de sus manos.

2 Y levantóse David, y fuése él y sus seiscientos hombres á Achis [8] hijo de Maóch rey de Geth.

3 Y habitó David con Achis en Geth, él y su gente; cada uno con su familia; y David con sus dos mujeres, Achinoam de Jezraél, y Abigaíl mujer (que fue) de Nabál del Carmelo.

4 Y fue dado aviso á Saúl como David habia huido á Geth, y no cuidó mas de buscarle.

5 Mas David dijo á Achis: Si he hallado gracia en tus ojos, dame lugar en una de las ciudades de esta tierra para morar allí: ¿pues á qué fin ha de estar tu siervo contigo [9] en la ciudad real?

6 Con esto Achis le dió aquel dia á Sicelég; y por

---

[1] Porque has mirado hoy con tanta estimacion mi vida, que pudiéndote vengar de mi injusticia, privándome de ella me la has conservado, impidiendo que ninguno estendiese la mano contra mi persona. Es una espresion muy familiar en las Escrituras.

[2] No he conocido tu inocencia, tu virtud y magnanimidad: no he conocido la verdad, y por esto he caido en mil faltas y delitos. Terribles palabras, que deben abrir los ojos á los Príncipes, para que alejando de sí á los aduladores, y á los que les hablan al gusto de sus pasiones, den puerta franca en su corazon á la verdad, y á los que sin temor alguno se la dicen. En estilo de la Escritura los verdaderos delitos se suelen significar no pocas veces con el nombre de *necedad* é *ignorancia*. II *Reg.* XXIV, 10, II. *Paralip.* XVI, 9.

[3] MS. 7. *Uno de los donseles.*

[4] Porque Dios siempre es justo, fiel y sincero, ya premiando, ya castigando. Puede tambien esplicarse el presente lugar de este modo: Porque Dios dará la recompensa, segun la justicia, lealtad y constancia, que hallare en cada uno. Y este es el sentido que mas conviene á la letra.

[5] Saldrás bien de todas tus empresas, llegarás al cabo de los negocios que emprendieres, y tu poder será grande. Es un hebraismo. En este y en otros idiotismos semejantes procuramos conservar la letra del testo, en cuanto se puede.

[6] Jonathás y aun el mismo Saúl sabian que David habia de ser Rey de Israél; y David no podia dudar de ello, sabiendo que habia sido consagrado por Samuél. Con todo se cree obligado á atender á la seguridad de su persona y de sus gentes, poniéndose á cubierto de la violencia de Saúl. El designio de Dios no es que sus siervos estén ociosos, y que lo esperen todo del socorro estraordinario de su providencia; quiere que apliquen tambien los medios humanos, y que se sirvan de la razon y de la luz de la fé que les ha dado, para evitar los peligros de que se ven amenazados.

[7] ¿Pero cómo pudo David hacer alianza con los idólatras, y pasar á vivir entre los enemigos del pueblo y de la religion del verdadero Dios, esponiendo su fé, su palabra y su lealtad? Es necesario reconocer, que para una resolucion tan arriesgada siguió las órdenes del Señor, que quiso que se valiera de medios muy estraordinarios para salvar su vida y la de los suyos.

[8] Ya habia estado en la córte de este Rey con gran peligro de su vida, como hemos visto en el Cap. XXI, 10. Y asi es de creer, que antes de pasar á ofrecerle sus servicios, trataria con él, para hallar en su reino la seguridad que no habia hallado la primera vez: y Achis tanto mas se alegraria de hacer esta alianza con David, cuanto veia la grande utilidad y ventaja que resultaba á su pueblo de separar de Saúl al hombre mas valiente, que tenia en su reino, acompañado de un trozo de gente intrépida, la cual jamas volvió las espaldas á los peligros.

[9] MS. 8. *Con tu.* David apoyó con una sola razon la pretension que tenia con Achis, esto es que un desterrado como él no merecia tener la honra de habitar en la misma córte del Rey: donde podia hacerse sospechoso, y causar celos, viéndole con un cuerpo de seiscientos hombres, que no se apartaban de su lado, y de aquí podria sobrevenir alguna contestacion entre sus gentes y los Philisthéos. Pero la principal razon que tuvo para esto, fue sin duda, apartar á los suyos de la vista de los sacrificios profanos, y no esponerlos al peligro de pervertirse y de idolatrar.

quam causam facta est Siceleg regum Juda, usque in diem hanc.

7 Fuit autem numerus dierum, quibus habitavit David in regione Philisthinorum, quatuor mensium.

8 Et ascendit David, et viri ejus, et agebant prædas de Gessuri; et de Gerzi, et de Amalecitis, hi enim pagi habitabantur in terra antiquitùs, euntibus Sur usque ad terram Ægypti.

9 Et percutiebat David omnem terram, nec relinquebat viventem virum et mulierem: tollensque oves, et boves, et asinos, et camellos, et vestes, revertebatur, et veniebat ad Achis.

10 Dicebat autem ei Achis: ¿In quem irruisti hodie? Respondebat David: Contra meridiem Judæ, et contra meridiem Jerameel, et contra meridiem Ceni.

11 Virum et mulierem non vivificabat David, nec adducebat in Geth, dicens: Ne fortè loquantur adversum nos: Hæc fecit David: et hoc erat decretum illi omnibus diebus quibus habitavit in regione Philisthinorum.

12 Credidit ergo Achis David, dicens: Multa mala operatus est contra populum suum Israël: erit igitur mihi servus sempiternus.

esta causa vino á ser Siceleg [1] de los reyes de Judá hasta el dia de hoy.

7 Y el número de dias, que David habitó en la tierra de los Philisthéos [2], fue de cuatro meses.

8 Y subió David y su gente á hacer correrías sobre Gessuri, y Gerzí [3], y sobre los Amalecitas: porque estas aldeas estaban ya pobladas de tiempo antiguo en aquella tierra, desde el camino del Sur hasta la tierra de Egypto [4].

9 Y heria David toda la tierra, sin dejar hombre ni mujer con vida: y llevándose consigo ovejas, y bueyes, y asnos, y camellos, y ropas, se volvia, y se presentaba á Achis.

10 Y decíale Achis: ¿Hácia qué lado te has dejado caer hoy? Respondia David: Al Mediodia de Judá, y al Mediodia de Jerameél, y por el Mediodia de Ceni [5].

11 Hombre ni mujer no dejaba David á vida [6], ni los traia á Geth, diciendo: No sea que hablen contra nosotros. Esto hizo David: y esta fue su costumbre todo el tiempo que moró en el pais de los Philisthéos.

12 Y Achis se fiaba de David, diciendo: Muchos males [7] ha hecho contra su pueblo de Israél: por esto estará siempre á mi servicio.

Capítulo XXVIII.

Los Philisthéos se arman contra Saúl; y David promete á Achis guardarle fidelidad. Saúl consulta á la Pythonisa, á quien manda hacer que se le aparezca Samuél, y este le anuncia su próxima muerte y la de los suyos.

1 Factum est autem in diebus illis, congregaverunt Philisthiim agmina sua, ut præpararentur ad bellum contra Israël: dixitque Achis ad David: Sciens nunc scito, quoniam mecum egredieris in castris tu, et viri tui.

2 Dixitque David ad Achis: Nunc scies quæ facturus est servus tuus. Et ait Achis ad David: Et ego custodem capitis mei ponam te cunctis diebus.

3 Samuel [a] autem mortuus est, planxitque eum

1 Y acaeció que en aquellos dias los Philisthéos reunieron sus escuadrones, para ponerse á punto de guerra contra Israél: y dijo Achis á David: Sabe por cosa cierta [8], que has de venir conmigo al campamento, tú y tu gente.

2 Y respondió David á Achis: Ahora sabrás lo que hará tu siervo [9]. Y Achis dijo á David: Yo tambien te confiaré la guarda de mi persona todos los dias.

3 Y murió Samuél, y lloróle [10] todo Israél y enter-

---

[1] Esta ciudad tocó primeramente á la tribu de Judá, pasó despues al dominio de Simeon; Josué XV, 31, XIX, 5, mas parece que hasta entonces se habia conservado bajo del poder de los Philisthéos.

[2] El Hebreo: *Dias y cuatro meses*, lo que algunos intérpretes esponen, *un año y cuatro meses;* y esto parece conforme á lo que se lee en el Cap. XXIX, 3, que dijo Achis á sus cortesanos. Y á la verdad bien fue necesario todo este tiempo para lo que hizo David mientras permaneció entre los Philisthéos. Pero lo que parece mas verisímil es que David estuvo cuatro meses en Geth en compañia de Achis; y un año y algunos meses en Sicelég. Y esto se confirma con lo que se dice en los vv. 9, 10, 11, que David volvia al rey á darle cuenta de todas sus espediciones.

[3] Estos pueblos eran reliquias de los Chananéos, que Dios habia mandado á su pueblo esterminar sin misericordia. Los Amalecitas eran aquella porcion que habia escapado del anatema que Dios habia decretado contra ellos, *Exod.* XVII, 14, y que Saúl no ejecutó con fidelidad. De este modo se empleaba David en servicio de la religion y de su patria, aun cuando estaba sufriendo la mas violenta é injusta persecucion que puede darse.

[4] Lo que persuade que este Libro fue escrito, ó por lo menos añadido lo que aquí se dice, mucho tiempo despues del reinado de David, cuando estaba ya despoblado todo este territorio, que habia entre los Philisthéos y los Egypcios.

[5] Todos estos lugares eran aldeas que pertenecian á Israél, ó donde habitaban familias de Israelitas. Algunos lo entienden de los Cinéos. Cap. XV, 6. David respondió de tal suerte á Achis, que le hizo creer que saqueaba las tierras de los Israelitas, y mataba muchos de ellos, al paso que hacia todo lo contrario. Y así no parece que pueden escusarse estas palabras de pecado, por cuanto en ningun caso es lícito mentir. Dios permite muchas veces aun en los mas santos estas y otras mayores faltas, para que se humillen y las reparen despues con el mérito de una virtud estraordinaria, y de una larga y síncera penitencia. Otros escusan á David, diciendo, que las palabras con que respondia á Achis eran ambiguas, y tenian un sentido verdadero, pues realmente iba hácia la parte que decia al rey; aunque el daño no le causa en las aldeas de los Israelitas, sino en las de sus enemigos. Si Achis se engañaba, la culpa estaba en él, que no advertia el sentido en que le hablaba David. Pero estas sutilezas siempre son arriesgadas en la práctica, no siendo nunca lícito hablar al prójimo con ánimo de engañarle. La conducta estraordinaria de David en esta ocasion como en otras, no debe servir de regla ordinaria á nuestras costumbres.

[6] Lo que podia hacer con toda seguridad y secreto, por cuanto estas poblaciones estaban esparcidas por el desierto, distantes y apartadas del trato y comunicacion de las otras.

[7] MS. A. *Asperesas é cruelesas.* El Hebreo: *Hediendo ha hedido en su pueblo de Israél;* esto es, se ha hecho enteramente odioso á su pueblo de Israél: y los LXX conformándose con el original, lo trasladan en el mismo sentido.

[8] A la letra: *Sabiendo sabrás;* ten entendido, ten por cosa cierta.

[9] David, que verdaderamente no queria pelear contra su Rey ni contra su pueblo, responde al Rey Achis en términos dudosos, manteniéndole en la persuasion en que estaba, y en el buen concepto que habia tenido de él hasta entonces, y esperando del Señor, que le sacaria del grande embarazo en que se veia, ó de ser ingrato á este Príncipe, de quien habia recibido tantos beneficios, ó traidor á su Rey, á su pueblo y á su Religion. De esta accion de David, en que parece se nota la disimulacion y el ánimo de engañar á Achis, decimos con San Agustin, como ya en otros lugares hemos notado, que las faltas que Dios permitió aun en los mayores Santos, son como los lunares en un cuerpo muy hermoso, que desaparecen á la luz brillante de su caridad hácia Dios, y de las grandes obras que hicieron á gloria del mismo Señor. Muchos intérpretes escusan estos hechos de David.

[10] MS. 3. *E oyáronlo.* Lo que denota un llanto vehe-

[a] Supra XXV, 1. Eccl. XLVI, 23.

omnis Israël, et sepelierunt eum in Ramatha urbe sua. Et Saül abstulit magos, et hariolos de terra.

4 Congregatique sunt Philisthiim, et venerunt, et castrametati sunt in Sunam: congregavit autem et Saül universum Israël, et venit in Gelboë.

5 Et vidit Saül castra Philisthiim, et timuit, et expavit cor ejus nimis.

6 Consuluitque Dominum, et non respondit ei neque per somnia, neque per sacerdotes, neque per prophetas.

7 Dixitque Saül servis suis: Quærite mihi mulierem habentem [a] pythonem, et vadam ad eam, et sciscitabor per illam. Et dixerunt servi ejus ad eum: Est mulier pythonem habens in Endor.

8 Mutavit ergo habitum suum: vestitusque est aliis vestimentis, et abiit ipse, et duo viri cum eo, veneruntque ad mulierem nocte, et ait illi: Divina mihi in pythone, et suscita mihi quem dixero tibi.

9 Et ait mulier ad eum: Ecce tu nosti quanta fecerit Saül, et quomodo eraserit magos et hariolos de terra: ¿quare ergo insidiaris animæ meæ, ut occidar?

10 Et juravit ei Saül in Domino, dicens: Vivit Dominus, quia non eveniet tibi quidquam mali propter hanc rem.

11 Dixitque ei mulier: ¿Quem suscitabo tibi? Qui ait: Samuelem mihi suscita.

12 Cùm autem vidisset mulier Samuelem, exclamavit voce magna, et dixit ad Saül: ¿Quare imposuisti mihi? Tu es enim Saül.

13 Dixitque ei rex: Noli timere: ¿quid vidisti? Et ait mulier ad Saül: Deos vidi ascendentes de terra.

14 Dixitque ei: ¿Qualis est forma ejus? Quæ ait: Vir senex ascendit, et ipse amictus est pallio. Et intellexit Saül quod Samuel esset et inclinavit se super faciem suam in terra, et adoravit.

rarónle en Ramatha su cindad. Y Saúl habia echado de la tierra los magos y adivinos.

4 Y se congregaron los Philisthéos, y vinieron, y acamparon en Sunám [1]: y Saúl juntó tambien á todo Israél, y vino á Gelboé.

5 Y vió Saúl el campamento de los Philisthéos, y temió, y su corazon se asustó con esceso.

6 Y consultó al Señor, y no le respondió [2] ni por sueños, ni por Sacerdotes, ni por Prophetas [3].

7 Y dijo Saúl á sus siervos: Buscadme una mujer que tenga Pythón [4], é iré á verla; y á preguntar por medio de ella. Y respondiéronle sus siervos: En Endór [5] hay una mujer que tiene Pythón [6].

8 Saúl con esto se disfrazó: y tomó otros vestidos [7], y fuése él, y dos hombres con él, y llegaron de noche á casa de la mujer, y díjola: Adiviname por el Pythón, y hazme aparecer á quien yo te dijere.

9 Y la mujer le dijo: Sabes bien todo lo que ha hecho Saúl, y cómo ha desarraigado de la tierra los magos y adivinos: ¿por qué pues armas lazos á mi alma, para que me quiten la vida?

10 Y juróla Saúl por el Señor, diciendo: Vive el Señor, que no te vendrá por esto ningun mal.

11 Y díjole la mujer: ¿Quién debo hacer que te se aparezca [8]? El cual respondió: Haz que se me aparezca Samuél.

12 Y luego que la mujer vió á Samuél, dió un gran grito [9], y dijo á Saul: ¿Por qué me has engañado? Pues tú eres Saúl [10].

13 Y el rey la dijo: No temas, ¿qué has visto? Y dijo la mujer á Saúl: He visto dioses que suben de la tierra [11].

14 Y díjola: ¿Cuál es su figura? Ella respondió: Ha subido un hombre viejo, y está cubierto con un manto. Y entendió Saúl que era Samuél, y se inclinó con su rostro hasta la tierra, y le hizo una profunda reverencia.

---

mente. Parece que Saúl habia desterrado todos los adivinos, en cumplimiento de lo que el Señor tenia mandado: *Levit.* XIX, 31, *Deuter.* XVIII, 11, lo que se cree haber ejecutado en los principios de su reinado por consejo de Samuél.

[1] Que estaba situada en la tribu de Issachár. Los montes de Gelboé caen al lado meridional del valle de Sunán.

[2] Saúl no escuchó á Dios cuando le habló por Samuél, por su hijo Jonathás, y aun por el mismo David, cuya inocencia se vió por último obligado á reconocer y confesar. Ahora le busca, le pregunta muchas veces, quiere saber su voluntad; y Dios no le responde, antes guarda con él un profundo silencio, y esto le acaba de precipitar en la desesperacion. Dios habla al pecador, y le convida á convertirse á él, poniéndole delante su obligacion: pero estos saludables avisos tienen su tiempo determinado; pasado este, sucede la justicia á la misericordia. En castigo de sus desprecios se retira de él, le abandona, le niega sus auxilios, y los medios eficaces para que se convierta. Llega la muerte, se halla sorprendido del temor de los juicios de Dios, le busca y le invoca, pero por cuanto le busca mal como Saúl, no le halla, y muere en su pecado. *Proverb.* I, 24, etc.

[3] Solia el Señor hacer conocer su voluntad, ó en sueños como á Jacob, á Salomón, á San Joseph y á otros muchos: ó por el ministerio de sus Sacerdotes, como lo hemos visto que lo hizo con Saúl y con David; ó por sus Profetas, como á Saúl por Samuél, y despues á David por Nathán.

[4] MS. A. *Que aya el finco.* Espíritu de Pythón, de adivinacion ó de mágia, de la palabra Griega πυθέσθαι, que significa *preguntar*. El demonio daba sus oráculos bajo del nombre de Apolo Pythio, á quien daban culto los Gentiles; pero en este lugar se toma esta palabra en un sentido mas estenso, por un demonio, que por boca humana adivinaba lo que estaba por venir; ó que hacia aparecer la sombra de los muertos.

[5] Ciudad al pie de los montes de Gelboé, en el valle de Jezrahél.

[6] ¡Príncipe desgraciado, que no encontró un siervo fiel y temeroso de Dios, que con sábios consejos le apartase de cometer una impiedad tan detestable! pero castigo justo y debido á aquel que habia alejado de sí, ó reducido á que callasen todos los que podian decírsela.

[7] MS. 7. *Ropa devisada.*

[8] *Suscito*, significa *resucitar*, *levantar* ó *hacer aparecer*. Se ve cuán antiguo es el uso de la Necromancia: y los mismos Gentiles creian que los Magos tenian el poder de llamar las almas de los muertos para saber las cosas ocultas. Esto sirve de prueba para convencer que reconocian la inmortalidad del alma. Los Israelitas, aunque les estaba prohibido con pena de muerte el usar de la mágia, ó consultar á los Magos; esto no obstante se dejaban llevar fácilmente del ejemplo de los pueblos idólatras sus vecinos.

[9] Esta sorpresa estraordinaria, que muestra esta mujer en el suceso que aquí se refiere, nos da á entender que no creyó que esta aparicion de Samuél fuese un efecto de su arte mágica, sino que venia de una causa mas que humana, cuya virtud le era desconocida. Los intérpretes convienen comunmente, en que fue el verdadero Samuél el que allí se apareció, y que aquella aparicion de Samuél se hizo por un órden particular de la justicia de Dios. Y este sentimiento es muy conforme á lo que dice de Samuél el *Eclesiástico* XLVI, 23. Que durmió el sueño de los justos, é hizo conocer al rey el fin de su vida: que su voz salió del fondo de la tierra para anunciar la perdicion de los impios.

[10] Lo que la mujer dijo á Saúl y lo que este rey la preguntó, muestra que ella veia á Samuél, pero que Saúl no le veia: y que en el momento que apareció el Profeta la hizo conocer, que aquel que la consultaba era el mismo Saúl.

[11] Un hombre lleno de magestad, y que causa terror. En el Hebreo se usa en plural el nombre *Elohím*, *Dioses*, por honor, por respeto, y para significar una persona llena de magestad; y asi Saúl en el verso siguiente no habla mas que de uno solo: *¿Qualis est forma ejus?*

[a] Levit. XX, 27. Deuter. XVIII, 11. Actor. XVI, 16.

15 Dixit autem Samuel ad Saül: ¿Quare [a] inquietasti me ut suscitarer? Et ait Saül: Coarctor nimis: siquidem Philisthiim pugnant adversùm me, et Deus recessit à me, et exaudire me noluit neque in manu prophetarum, neque per somnia: vocavi ergo te, ut ostenderes mihi quid faciam.

16 Et ait Samuel ¿Quid interrogas me, cùm Dominus recesserit à te, et transierit ad æmulum tuum?

17 Faciet enim tibi Dominus sicut locutus est in manu mea, et scindet regnum tuum de manu tua, et davit illud proximo tuo David:

18 Quia non obedisti voci Domini, neque fecisti iram furoris ejus in Amalec. Idcirco quod pateris, fecit tibi Dominus hodie.

19 Et dabit Dominus etiam Israël tecum in manus Philisthiim: cras autem tu et filii tui mecum eritis: sed et castra Israël tradet Dominus in manus Philisthiim.

20 Statimque Saül cecidit porrectus in terram: extimuerat enim verba Samuelis, et robur non erat in eo, quia non comederat panem totâ die illâ.

21 Ingressa est itaque mulier illa ad Saül (conturbatus enim erat valdè) dixitque ad eum: Ecce obedivit ancilla tua voci tuæ, et posui animam meam in manu mea: et audivi sermones tuos, quos locutus es ad me.

22 Nunc igitur audi et tu vocem ancillæ tuæ, et ponam coràm te bucellam panis, ut comedens convalescas, et possis iter agere.

23 Qui renuit, et ait: Non comedam. Coëgerunt autem eum servi sui et mulier, et tandem auditâ voce eorum surrexit de terra, et sedit super lectum.

24 Mulier autem illa habebat vitulum pascualem in domo, et festinavit, et occidit eum: tollensque farinam, miscuit eam, et coxit azyma,

25 Et posuit ante Saül et ante servos ejus. Qui cùm comedissent, surrexerunt, et ambulaverunt per totam noctem illam.

15 Mas Samuél dijo á Saúl: ¿Por qué me has inquietado [1] haciéndome aparecer? Y respondió Saúl: Me veo muy apurado: porque los Philisthéos pelean contra mí, y Dios se ha retirado de mí, y no me ha querido oir, ni por mano de Prophetas, ni por sueños: por esto te he llamado, para que me declares lo que he de hacer.

16 Y dijo Samuél: ¿Para qué me preguntas, habiéndose retirado de tí el Señor, y pasádose á tu rival [2]?

17 Porque el Señor te tratará como te habló por mi mano, y cortará tu reino de tu mano, y le dará á tu prójimo [3] David:

18 Por cuanto no obedeciste á la voz del Señor; ni quisiste cumplir la ira de su furor contra Amaléc [4]. Por esta causa te ha hecho hoy el Señor lo que padeces.

19 Y el Señor entregará tambien contigo á Israél en manos de los Philisthéos: y mañana tú y tus hijos sereis conmigo [5]: y el Señor pondrá tambien el campamento de Israél en mano de los Philisthéos.

20 Y Saúl cayó luego tendido en tierra: porque quedó asombrado de las palabras de Samuél, y estaba sin fuerzas, por no haber comido en todo aquel dia [6].

21 Mas aquella mujer entró adonde estaba Saúl (que se hallaba turbado en gran manera) y le dijo: Hé aquí que tu sierva ha obedecido á tu voz, y he puesto mi alma en mi palma [7]: y he oido las palabras, que me has dicho.

22 Ahora pues oye tú tambien la voz de tu sierva, y te pondré delante de un bocado de pan, para que comiéndolo te recobres, y puedas ir tu camino.

23 El lo rehusó, y dijo: No comeré. Mas sus criados y la mujer le obligaron á ello, y cediendo por último á sus instancias, levantóse de la tierra, y se sentó sobre una cama [8].

24 Y la mujer tenia en su casa un ternero grueso [9], y fué corriendo, y le mató: y tomando harina, la amasó, y coció panes sin levadura,

25 Y lo puso todo delante de Saúl y de sus criados. Los cuales luego que hubieron comido, se levantaron, y caminaron toda aquella noche.

---

[1] La Escritura parece hablar aquí acomodándose á la opinion vulgar, por la cual se creia que las almas de los difuntos podian ser inquietadas, obligándolas á que se apareciesen á los vivos. Y este sentido es tambien conforme á la significacion de la palabra hebrea רגז, que puede trasladarse, *mudar de lugar*, *irritar*, ó mover á ira. Otros lo esponen: ¿Por qué has intentado una cosa por medios ilícitos, que solo podrá servir á escitar mi ira, y la indignacion del Señor contra tí? Fuera de que estas palabras señalan la accion de Saúl, no por lo que era en sí misma, sino por lo que era en el pensamiento é intencion del que la hacia. Saúl pretendia obligar al alma de Samuél á fuerza de operaciones mágicas, á que dejase ó suspendiese su reposo, y que viniese á responder á sus preguntas; y Samuél bajo de esta consideracion y aspecto, le dice: *¿Por qué me has inquietado?* Saúl en su respuesta indica, que la aparicion de Samuél era efecto del arte de la Pythonisa; lo que era muy falso, pues absolutamente quiso el Señor se efectuase de este modo para mayor castigo de Saúl.

[2] A aquel que es el objeto de tu odio.

[3] Esto es, á otro, que es David. Es una repeticion de lo mismo que le habia dicho, cuando retirándose de Saúl le asió este del manto, y se quedó con un pedazo de él en la mano. Cap. XV, 27.

[4] Samuél no da en rostro á Saúl el haber sacrificado á su furor ochenta y cinco sacerdotes revestidos de las sagradas ropas, ni la horrible desolacion de toda la ciudad de Nobé, ni el odio cruel é implacable contra David, que era su yerno y el vasallo mas fiel que tenia en todo su reino. Solamente le habla del que á nuestras cortas luces parecia un pecado ligero. Pero Dios, que ve las cosas como son en sí, vió en la desobediencia de Saúl un orgullo insoportable, con que de propósito deliberado prefirió su propia voluntad á la de Dios, que le fue declarada espresamente por la boca de un Profeta. Y este pecado fue castigado con otros, que las circunstancias hicieron mucho mas enormes y terribles. Todo lo cual debe servirnos de escarmiento y de aviso.

[5] Mañana sereis del número de los muertos: estareis fuera del mundo como yo. No quiere decir que estarian en el mismo lugar que Samuél, esto es, en el seno de Abraham; porque Saúl parece murió réprobo, como sienten comunmente los Padres é intérpretes. Véase nuestro ALPHONSO TOSTADO. Es muy probable, que habiendo llegado Saúl ya de noche á la casa de la Pythonisa, v. 8, y en tiempo de estío, fuese ya pasada la media noche, cuando le dijo estas palabras: y por consiguiente cesan las dificultades que se mueven en este lugar, sobre que no pudo haber tiempo suficiente, para que se pudiese verificar todo lo que en él se dice.

[6] El Hebreo añade: *Y toda la noche.*

[7] He puesto mi vida á peligro, por obedecerte.

[8] O para descansar, ó para comer como lo salian hacer los antiguos.

[9] Como los que acostumbraban engordar, ó para ofrecerlos como víctimas consagradas al Señor en sacrificio, ó para regalo en sus banquetes y festines.

[a] Eccl. XLVI, 23.

Capítulo XXIX.

Los príncipes de los Philisthéos no consintieron á Achis, que llevara consigo á David al combate contra los Israelitas; recelosos de que al mejor tiempo no se pusiese del bando de estos.

1 Congregata sunt ergo Philisthiim universa agmina in Aphec : sed et Israël castrametatus est super fontem, qui erat in Jezrahel.

2 Et satrapæ quidem Philisthiim incedebant in centuriis et millibus : David autem et viri ejus erant in novissimo agmine cum Achis :

3 Dixeruntque principes Philisthiim ad Achis: ¿Quid sibi volunt Hebræi isti ? Et ait Achis ad principes Philisthiim : ¿Nun ignoratis David, qui fuit servus Saül regis Israël, et est apud me multis diebus, vel annis, et non inveni in eo quidquam, ex die qua transfugit ad me, usque ad diem hanc ?

4 Irati [a] sunt autem adversûs eum principes Philisthiim, et dixerunt ei: Revertatur vir iste, et sedeat in loco suo, in quo constituisti eum, et non descendat nobiscum in prælium, ne fiat nobis adversarius, cùm præliari cœperimus : ¿quomodo enim aliter poterit placare dominum suum, nisi in capitibus nostris ?

5 ¿Nonne iste est David, cui cantabant in choris, dicentes : Percussit Saül in millibus suis, et David in decem millibus suis?

6 Vocavit ergo Achis David, et ait ei : Vivit Dominus, quia rectus es tu, et bonus in conspectu meo: et exitus tuus, et introitus tuus mecum est in castris et non inveni in te quidquam mali ex die qua venisti ad me, usque in diem hanc : sed satrapis non places.

7 Revertere ergo, et vade in pace, et non offendas oculos satraparum Philisthiim.

8 Dixitque David ad Achis : ¿Quid enim feci, et quid invenisti in me servo tuo, à die quâ fui in conspectu tuo usque in diem hanc, ut non veniam, et pugnem contra inimicos domini mei regis ?

1 Los Philisthéos juntaron todos sus escuadrones [1] en Aphéc : é Israél acampó tambien junto á la fuente que habia en Jezrahél.

2 Y los Sátrapas de los Philisthéos marchaban con sus compañías de á ciento y de á mil hombres [2] : mas David y los suyos iban en la retaguardia [3] con Achis:

3 Y dijeron á Achis los príncipes de los Philisthéos : ¿Qué hacen aquí estos Hebréos? Y respondió Achis á los príncipes de los Philisthéos : ¿Pues qué no conoceis á David, que sirvió á Saúl rey de Israél, y que há muchos dias, ó años [4] que está conmigo, y nunca hallé cosa en él, desde el dia en que se pasó á mí hasta hoy?

4 Mas los príncipes de los Philisthéos se airaron contra él, y le dijeron: Vuélvase atras ese hombre, y estése allá en el lugar que le has señalado, y no venga con nosotros á la batalla, no sea que se revuelva contra nosotros, luego que empezáremos el combate : ¿pues de qué otro modo podrá aplacar á su señor, sino con nuestras cabezas ?

5 ¿No es este aquel David [5], de quien cantaban en las danzas, diciendo : Mató Saúl á sus mil, y David á sus diez mil ?

6 Llamó pues Achis á David, y díjole : Vive el Señor, que tú eres justo, y bueno en mis ojos : y que has salido y entrado en mi campamento [6] : sin que yo haya hallado en tí cosa alguna mala desde el dia en que te pasaste á mí hasta el presente, mas no eres del gusto de los sátrapas.

7 Vuélvete pues, y vete en paz, para que no des en ojos [7] á los sátrapas de los Philisthéos.

8 Y dijo David á Achis : ¿Pues qué he hecho [8], y qué has hallado en mí tu siervo, desde el dia en que me presenté delante de tí hasta este dia, para que no vaya, y pelee [9] contra los enemigos del rey mi señor?

---

[1] MS. 8. *Alcauelas.* Aphéc era una ciudad en el valle de Jezrahel, entre el monte Thabór y el de Gelboé, diferente de otra del mismo nombre en la tribu de Asér. Todo lo que aquí se refiere sucedió algunos dias antes de la batalla, y de que Saúl consultase á la Pythonisa.

[2] El Hebreo : *Pasando á cientos y á millares :* esto es, pasaban revista de sus tropas, que estaban divididas en compañías de cien hombres, y en batallones ó trozos de mil, con sus respectivos oficiales subordinados á los Príncipes ó sátrapas de los Philisthéos; ó iban acaudillando sus tropas divididas en cuerpos ó trozos menores de ciento y de mil hombres.

[3] MS. 7. *En la rreguarda.*

[4] Véase lo que hemos notado en el Cap. XXVII, 7. Los LXX conforme á lo que dijimos en aquel lugar trasladaron *γέγονε μεθ' ἡμῶν ἡμέρας, τοῦτο δεύτερον ἔτος, estuvo con nosotros dias, este el año segundo.* Así la edicion Romana : y segun otras *γέγονε μετ' ἐμοῦ ἤδη δεύτερον ἔτος σήμερον, estuvo conmigo ya hoy el segundo año.*

[5] Dios se sirve de sus enemigos para sacar á David del lance estrecho en que se hallaba de pelear contra su Rey y contra su pueblo, ó de ser traidor á un Rey que tanto le habia favorecido. ¿Pero qué hubiera hecho David en la suposicion de que los recelos y sospechas de los Sátrapas no le hubieran sacado tan á tiempo de un paso tan embarazoso? A esto responde el docto Obispo Bossuet en su *Polít.* sacada de la Escritura, *Lib.* VI, *Art.* III, *Propos.* I, que estos Santos abandonados á los movimientos de su fé, y á la divina Providencia, saben á tiempo lo que deben hacer; y que despues de haber empleado todos los medios que dicta la prudencia humana hasta donde ésta puede llegar, hallan cuando ya se ve apurada nuevos auxilios de la divina gracia, que contra toda esperanza los sacan y libran de los inconvenientes en que parecia iban á caer inevitablemente.

[6] En el Hebreo falta el *est*, y hace este sentido que es claro : *Bonus in conspectu meo introitus tuus mecum;* quiere decir : Te juro por el Señor, que estoy satisfecho de tí y de toda tu conducta, etc. Este es un hebraismo. Achis pronuncia el mismo juramento que acostumbraban hacer los Hebreos invocando el nombre inefable del Señor, *Jehováh,* porque así lo habia oido á los mismos Hebreos : así como tambien el mismo santo nombre fue puesto varias veces en boca de Balaam en el Cap. XXII de los Números : y sin embargo de la probabilidad de lo que allí dijimos en la nota al v. 18, citando á Alapide y Wouters, nos parece ahora mucho mas probable, y mas conforme á la veracidad del Escritor divino Moysés el decir, que así como aquí pronunció Achis el nombre del verdadero Dios *Jehováh*, ú otro de los que le son propios, como *El, Elohim, Saddai, Adonai, etc.*, que es muy verisímil que aprendiese de los Israelitas; del mismo modo Balaam pronunció allí el *Jehováh*, ó alguno de los otros divinos nombres, y no el de *Baal, Moloch, Beelphegor*, ú otro de sus falsos Dioses.

[7] MS. A. *Non corroces.*

[8] Prosigue David en su disimulo, manifestando cuán sensible le era que se le quitase la ocasion de poder manifestar su agradecimiento hácia su bienhechor, y el grande aprecio que hacia de los grandes favores que de él habia recibido. De lo contrario mostrando alegría de verse fuera de aquel lance, hubiera hecho sospechosa su fé, acreditando los recelos de los sátrapas, caudillos de los Philisthéos.

[9] Los Príncipes Palestinos no discurrian mal; y aunque Achis se gobernaba por aquella grande confianza que tenia de David, esta no era bastante para curar tan dañosas con-

[a] 1. Paralip. XII. 19.

9 Respondens autem Achis, locutus est ad David: Scio quia bonus es tu in oculis meis, sicut angelus Dei [a], sed principes Philisthinorum dixerunt: Non ascendet nobiscum in prælium.

10 Igitur consurge manè tu, et servi domini tui, qui venerunt tecum: et cùm de nocte surrexeritis, et cœperit dilucescere, pergite.

11 Surrexit itaque de nocte David ipse et viri ejus, ut proficiscerentur manè, et reverterentur ad terram Philisthiim: Philisthiim autem ascenderunt in Jezrahel.

9 Y respondiendo Achis, dijo á David: Bien sé que tú eres bueno en mis ojos, como un ángel de Dios [1]: mas los príncipes de los Philisthéos han dicho: No irá con nosotros á la batalla.

10 Por tanto levántate de mañana tú y los siervos de tu señor [2], que vinieron contigo: y levantándoos todavía de noche, luego que comenzare á amanecer, marchad.

11 Levantóse pues David con su gente todavía de noche, para partir por la mañana, y volverse á tierra de los Philisthéos [3]: y los Philisthéos subieron á Jezrahél.

Capítulo XXX.

Entendiendo David que los Amalecitas habian saqueado, y puesto fuego á la ciudad de Sicelég, los persigue, alcanza, vence y recobra los despojos, que reparte igualmente entre los que habian combatido, y entre los que habian quedado con el bagaje.

1 Cùmque [b] venissent David et viri ejus in Siceleg die tertia, Amalecitæ impetum fecerant ex parte australi in Siceleg, et percusserant Siceleg, et succenderant eam igni.

2 Et captivas duxerant mulieres ex ea, à minimo usque ad magnum: et non interfecerant quemquam, sed secum duxerunt, et pergebant itinere suo.

3 Cùm ergo venissent David et viri ejus ad civitatem, et invenissent eam succensam igni, et uxores suas, et filios suos, et filias ductas esse captivas,

4 Levaverunt David et populus qui erat cum eo voces suas, et planxerunt donec deficerent in eis lacrymæ.

5 Siquidem et duæ uxores David captivæ ductæ fuerant, Achinoam Jezrahelites, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

6 Et contristatus est David valdè: volebat enim eum populus lapidare, quia amara erat anima uniuscujusque viri super filiis suis, et filiabus: confortatus est autem David in Domino Deo suo.

7 Et ait ad Abiathar sacerdotem filium Achimelech: Applica ad me ephod. Et applicavit Abiathar ephod ad David,

8 Et consuluit David Dominum, dicens: ¿Persequar latrunculos hos, et comprehendam eos, an non? Dixitque ei Dominus: Persequere: absque dubio enim comprehendes eos, et excuties prædam.

1 Y como David y los suyos hubiesen llegado á Sicelég al tercer dia, los Amalecitas habian hecho una irrupcion por la parte del Mediodia hasta Sicelég, y habian tomado á Sicelég [4], y la habian incendiado.

2 Y se habian llevado de allí cautivas las mujeres, desde el menor hasta el mayor: mas no mataron á ninguno, sino que se los llevaron consigo, y se iban por su camino.

3 Luego pues que David y los suyos llegaron á la ciudad, y la hallaron quemada, y que sus mujeres, y sus hijos é hijas habian sido llevadas cautivas,

4 Alzaron sus voces David y la gente que con él estaba, y lloraron hasta que llegaron á faltarles las lágrimas [5].

5 Pues tambien se habian llevado cautivas las dos mujeres de David, Achinoam de Jezrahél, y Abigaíl viuda de Nabál del Carmelo.

6 Y contristóse David en grande manera: pues el pueblo le queria apedrear, porque el alma de cada uno estaba amarga por causa de sus hijos é hijas [6]: mas David se confortó en el Señor su Dios.

7 Y dijo á Abiathár el Sacerdote hijo de Achimeléch: Acércame el ephód. Y Abiathár acercó el ephód á David [7],

8 Y consultó David al Señor [8], diciendo: ¿Perseguiré á estos ladronzuelos, y los alcanzaré, ó no? Y le respondió el Señor: Persíguelos: que sin duda los alcanzarás, y les quitarás la presa.

---

secuencias como las que se representaban y temian. Y así Achis obró prudentemente conformándose con su dictámen; pues de lo contrario si hubiera hecho valer su autoridad por un afecto particular que tenia á David, hubiera descontentado á los Caudillos del ejército, y su súplica se hubiera convertido en indignacion y contumacia; y una vez indignados y desenfrenados, ni Achis, ni David los hubieran podido contener, lo cual hubiera sido ciertamente de grande estorbo para la victoria, que despues consiguieron del ejército de Israél.

[1] Tan lejos estoy de tener de tí la menor sospecha, que antes bien te considero como un Angel venido del cielo: ó como un hombre enviado del cielo, porque *Angel* significa *enviado*. Esta espresion, *como Angel de Dios*, la debió de haber oido Achis á los Hebreos, y por eso la usó, acomodándose á ellos en esta y otras maneras de hablar.

[2] Unos esponen esto de Achis, como si David y los suyos acogiéndose á él se hubiesen puesto bajo de su dominio. Otros lo entienden de Saúl, que siendo rey todavía de Israél, era el verdadero y legítimo Señor de David, y de los que le acompañaban; aunque la violencia y maldad de Saúl escusaban á David de haberse retirado de sus dominios, llevando consigo gente que le guardase.

[3] Los Philisthéos se hallaban á la sazon sobre las tierras de Israél, y David se volvió sin detenerse á Sicelég, que pertenecia entonces á los Philisthéos.

[4] Aunque se apoderaron de la ciudad no quisieron matar á ninguno, con el designio de venderlos, ó de servirse de ellos como de esclavos. Este fue un milagro de la divina providencia, semejante al que hizo en favor de Lot y de los otros prisioneros, que los cuatro Reyes vencedores se llevaron de Sodoma. *Genes.* XIV, 11, 12.

[5] Hasta que mas no pudieron. Es una hipérbole familiar á los Hebreos. *Deuteron.* XXVIII, 32, 65, JEREM. *Thren.* II, 11.

[6] Dios estando ya para elevar al trono á David, quiere hacer la última prueba de su fe y confianza. Aquellos mismos que se habian mostrado antes tan afectos á su Caudillo, le acusan de traidor, ó por lo menos de imprudente, por haber dejado sin socorro á Sicelég; y están á punto de deshacerse de él, para volver despues de haberle apedreado á la obediencia de su antiguo Soberano. Pero David viéndose abandonado de los hombres, se vuelve á Dios, se refugia en este asilo como en fortaleza inaccesible, y aquí fue donde halló su seguridad y su reposo.

[7] Tráeme el ephód para que te le vistas delante de mí, y consultes al Señor; pues el revestirse del ephód, y hacer la consulta al Señor eran oficios propiamente Sacerdotales.

[8] Por medio del Pontífice Abiathár. Algunos dicen que fue David el que revestido del ephód, que mandó traer á Abiathár, consultó al Señor. Pero el derecho de llevar el ephód, y de consultar al Señor revestido de él pertenecia al sumo Sacerdote. *Exod.* XVIII, 30. Véase á ESTIO que confirma esta doctrina.

[a] 1 Regum XIV, 17 et 26. Ibidem XIX, 27. — [b] 1 Paralip. XII, 20.

9 Abiit ergo David ipse, et sexcenti viri qui erant cum eo, et venerunt usque ad torrentem Besor : et lassi quidam substiterunt.

10 Persecutus est autem David ipse, et quadringenti viri : substiterant enim ducenti, qui lassi transire non poterant torrentem Besor.

11 Et invenerunt virum Ægyptium in agro, et adduxerunt eum ad David : dederuntque ei panem ut comederet, et biberet aquam,

12 Sed et fragmen massæ caricarum, et duas ligaturas uvæ passæ. Quæ cùm comedisset, reversus est spiritus ejus, et refocillatus est : non enim comederat panem, neque biberat aquam, tribus diebus et tribus noctibus.

13 Dixit itaque ei David : ¿Cujus es tu? ¿vel unde? ¿et quo pergis? Qui ait : Puer Ægyptius ego sum, servus viri Amalecitæ : dereliquit autem me Dominus meus, quia ægrotare cœpi nudiustertius.

14 Siquidem nos erupimus ad australem plagam Cerethi, et contra Judam, et ad Meridiem Caleb, et Siceleg succendimus igni.

15 Dixitque ei David: ¿Potes me ducere ad cuneum istum? Qui ait : Jura mihi per Deum, quòd non occidas me, et non tradas me in manus domini mei, et ego ducam te ad cuneum istum. Et juravit ei David.

16 Qui cùm duxisset eum, ecce illi discumbebant super faciem universæ terræ, comedentes et bibentes, et quasi festum celebrantes diem, pro cuncta præda, et spoliis quæ ceperant de terra Philisthiim, et de terra Juda.

17 Et percussit eos David à vespere usque ad vesperam alterius diei, et non evasit ex eis quisquam, nisi quadringenti viri adolescentes, qui ascenderant camelos, et fugerant.

18 Eruit ergo David omnia, quæ tulerant Amalecitæ, et duas uxores suas eruit.

19 Nec defuit quidquam à parvo usque ad magnum, tam de filiis quàm de filiabus, et de spoliis, et quæcumque rapuerant, omnia reduxit David.

20 Et tulit universos greges et armenta, et minavit ante faciem suam : dixeruntque : Hæc est præda David.

21 Venit autem David ad ducentos viros, qui lassi substiterant, nec sequi potuerant David, et residere eos jusserat in torrente Besor : qui egressi sunt obviam David, et populo qui erat cum eo. Accedens autem David ad populum, salutavit eos pacificè.

22 Respondensque omnis vir pessimus et iniquus, de viris, qui ierant cum David, dixit : Quia non venerunt nobiscum, non dabimus eis quidquam de

9 Partió pues David, él y los seiscientos hombres que con él estaban, y llegaron hasta el torrenle de Besór [1] : y algunos de ellos se quedaron cansados.

10 Mas David siguió adelante con cuatrocientos hombres : porque se habian quedado doscientos, que cansados no habian podido pasar el torrente de Besór.

11 Y hallaron en el campo un hombre Egypcio, y le llevaron á David : y le dieron á comer pan, y á beber agua,

12 Y un pedazo de pan de higos secos [2], y dos atados [3] de uvas pasas. Lo cual luego que comió, tomó aliento, y se recobró : porque en tres dias y en tres noches no habia comido pan, ni bebido agua.

13 David entonces le dijo : ¿De quién eres tú? ¿ó de dónde [4]? ¿y adónde vas? El respondió : Yo soy un jóven Egypcio [5], esclavo de un Amalecita : mas mi señor me dejó abandonado, por haber comenzado á enfermar tres dias há.

14 Porque nosotros hicimos una irrupcion por la parte meridiónal de Cerethi [6], y hácia Judá y al Mediodia de Caléb [7], y pusimos fuego á Sicelég.

15 Y díjole David : ¿Me podrás llevar adonde está ese batallon? El respondió : Júrame por Dios, que no me matarás, ni me pondrás en manos de mi señor, y yo te llevaré adonde está ese batallon. Y David se lo juró.

16 Y habiéndole guiado, vénlos que estaban recostados en tierra por todo el campo comiendo y bebiendo, y como celebrando un dia de fiesta [8] por razon de toda la presa y despojos, que habian tomado en la tierra de los Philisthéos, y en la tierra de Judá.

17 Y David hiriólos desde aquella tarde hasta la tarde del dia siguiente, y no escapó ninguno de ellos, sino solo cuatrocientos jóvenes, que montaron en sus camellos : y huyeron.

18 De este modo recobró David todo lo que habian llevado los Amalecitas, y libró á sus dos mujeres.

19 Y no faltó cosa chica ni grande, así de los hijos como de las hijas, y de los despojos, y David se volvió á traer todo lo que ellos habian arrebatado.

20 Y tomó todos los rebaños y ganados mayores, y los hizo andar delante de sí : y dijeron : esta es la presa de David [9].

21 Llegó pues David á donde estaban los doscientos hombres, que cansados se habian quedado, y no habian podido seguir á David, á los que habia mandado que se estuviesen en el torrente de Besór : los cuales salieron á recibir á David y á la gente que venia con él. Y acercándose David á ellos, saludólos en paz [10].

22 Y todos los hombres pésimos y perversos [11] de entre aquellos, que habian ido con David, dijeron: Por cuanto no vinieron con nosotros, no les daremos

---

[1] Que formaban las aguas, que se desprendian de los montes de la Iduméa. Bañaba los muros de la ciudad de Bersabee, é iba á entrar en el Mediterráneo á alguna distancia de Gaza. Este es sin duda alguna el torrente del desierto, del que se habla en el Profeta Amós VI, 15.

[2] MS. 7. *Una almoçada de xaréas, é dos de pasas.* MS. 8. *De Sarea.*

[3] MS. A. *Ligajos.*

[4] ¿Vienes?

[5] MS. 5. *Agibtano só.*

[6] De los Philisthéos. Así los llama la Escritura en muchos lugares. La palabra *Cerethim* puede venir de *Cretenses;* porque los Philisthéos eran oriundos de la Isla de Creta, que la Escritura llama *Caphthor.* Véase la *Disertacion* del Padre Calmet sobre el origen de los Philisthéos.

[7] Del territorio de los descendientes de Caleb, que era una parte de la tribu de Judá, no muy distante de Ebrón ó Carith.-Arbe, y de Cariath.-Sephér.

[8] MS. 7. *E agosándose.*

[9] De este modo aclamaban á David aquellos mismos soldados que poco antes inquietos le habian querido apedrear.

[10] Estos hombres no se habian quedado atras por falta de valor ni buena voluntad, sino por desmayo y desfallecimiento del cuerpo. Y por eso David cuando vuelve de la victoria les habla amistosamente, como á fieles compañeros de sus trabajos, y les da proporcion igual en la presa, como á los que se habian hallado en el combate. La caridad que usó con un pobre esclavo Egypcio y abandonado de su señor, le abre en cierto modo el paso para la victoria; y David quiere que esta sea santificada con la caridad y justicia en el repartimiento de los despojos.

[11] El Hebreo : *Y Belial de los hombres,* que estuvieron con David. Espresion familiar á los Hebreos para significar un hombre maligno y perverso.

præda, quam eruimus: sed sufficiat unicuique uxor sua et filii: quos cùm acceperint, recedant.

23 Dixit autem David: Non sic facietis fratres mei de his, quæ tradidit nobis Dominus, et custodivit nos, et dedit latrunculos, qui eruperant adversùm nos, in manus nostras:

24 Nec audiet vos quisquam super sermone hoc. Æqua enim pars erit descendentis ad prælium, et remanentis ad sarcinas, et similiter dividet.

cosa alguna de la presa [1], que hemos recobrado: mas bástele á cada uno que se le vuelva su mujer é hijos: y recibidos estos, váyanse.

23 Mas David les dijo: No lo hareis así, hermanos mios, de lo que el Señor nos ha dado, ya que él nos ha guardado, y puesto en nuestras manos aquellos ladronzuelos, que se echaron sobre nosotros [2].

24 Ni alguno os oirá sobre esta palabra. Porque igual porcion tendrá el que va á la pelea, que el que se queda con el bagaje, y repartirán igualmente.

LOS LADRONES DE SICELÉG.

25 Et factum est hoc ex die illa, et deinceps constitutum et præfinitum, et quasi lex in Israël usque in diem hanc.

26 Venit ergo David in Siceleg, et misit dona de præda senioribus Juda proximis suis, dicens: Accipite benedictionem de præda hostium Domini:

25 Y esto se hizo desde aquel dia, y en adelante se asentó y estableció [3], y fue como una ley en Israél hasta el dia de hoy.

26 Vino pues David á Sicelég, y envió dones [4] de la presa á los ancianos de Judá sus mas cercanos, diciendo: Recibid esta bendicion [5] del despojo de los enemigos del Señor:

---

[1] MS. 7. *De la canalgada.*

[2] Estos hombres orgullosos, que se oponen á una órden tan justa y llena de humanidad, imaginándose que la victoria se debia á su valor y á la fuerza de su brazo, no pueden sufrir que el fruto de ella se reparta igualmente entre los que no se habian hallado en la pelea. Pero David corrige su falso juicio, haciéndoles ver que no eran ellos los que habian vencido, sino el Señor, que les habia puesto los enemigos en las manos; y por consiguiente que la justicia pedia que se repartiese la presa igualmente entre todos. Esta accion de David es una imágen de la conducta, que Dios guarda en la distribucion de sus recompensas. No atiende precisamente al tiempo que duró el trabajo: ni á la grandeza ni esterior resplandor de las obras, sino á la voluntad y fervor de aquel que trabaja. Véase en S. MATHEO XX, *la Parábola del padre de familias*, que confirma esta misma doctrina; y toda ella manifiesta maravillosamente la escelencia de la caridad.

[3] El Hebreo: *Desde aquel dia y antes;* lo que da á entender, que esto ya se practicaba antes: *Numer.* XXXI, 27, JOSUÉ XXII, 8. Pero que David lo puso desde entonces como una ley y regla, que duraba todavía cuando se escribió este libro, ó que se renovó y confirmó esta ley, que ya antes se practicaba.

[4] Se ve aquí un rasgo de la liberalidad de David, que quiso que participasen de aquellos bienes, que Dios le habia dado, todos los que de algun modo pudieran haber contribuido á su socorro y alivio, ó que le habian acogido en tiempo de sus persecuciones. *Próximo* ó *mas cercano*, se toma aquí por *cercano* no solo en *parentesco*, mas tambien en amistad y obligacion.

[5] Este presente.

27 His, qui erant in Bethel, et qui in Ramoth ad Meridiem, et qui in Jether,
28 Et qui in Aroër, et qui in Sephamoth, et qui in Esthamo,
29 Et qui in Rachal, et qui in urbibus Jerameel, et qui in urbibus Ceni,
30 Et qui in Arama, et qui in lacu Asan, et qui in Athach,
31 Et qui in Hebron, et reliquis qui erant in his locis, in quibus commoratus fuerat Davit ipse, et viri ejus.

27 A los que estaban en Bethél [1], y en Ramóth hácia el Mediodia [2], y á los de Jethér.
28 Y á los de Aroér, y á los de Sephamóth, y á los de Esthamo:
29 Y á los de Rachál, y á los de las ciudades de Jerameel, y á los de las ciudades de Ceni,
30 Y á los de Arama, y á los del lago de Asán [3], y á los de Athách,
31 Y á los de Hebrón, y á los otros que estaban en aquellos lugares, donde el mismo David habia morado con los suyos [4].

Capítulo XXX.

Batalla entre los Israelitas y los Philisthéos, y derrota de Israél. Muere Saúl y sus hijos, y muchos de los principales de su ejército. Los Philisthéos cortan la cabeza á Saúl y á sus hijos. Los de Jabés los entierran cerca de su ciudad.

1 Philisthiim autem pugnabant adversum Israël: et fugerunt viri Israël ante faciem Philisthiim, et ceciderunt interfecti in monte Gelboë.
2 Irrueruntque [a] Philisthiim in Saül et in filios ejus, et percusserunt Jonathan, et Abinadab, et Melchisua filios Saül,
3 Totumque pondus prælii versum est in Saül: et consecuti sunt eum viri sagittarii, et vulneratus est vehementer à sagittariis.
4 Dixitque [b] Saül ad armigerum suum: Evagìna gladium tuum, et percute me: ne fortè veniant incircumcisi isti, et interficiant me, illudentes mihi. Et noluit armiger ejus: fuerat enim nimio terrore perterritus. Arripuit itaque Saül gladium, et irruit super eum.
5 Quod cùm vidisset armiger ejus, videlicet quòd mortuus esset Saül, irruit etiam ipse super gladium suum, et mortuus est cum eo.
6 Mortuus est ergò Saül et tres filii ejus, et armiger illius, et universi viri ejus in die illa pariter.

7 Videntes autem viri Israël, qui erant trans vallem, et trans Jordanem, quòd fugissent viri Israëlitæ, et quòd mortuus esset Saül, et filii ejus, reliquerunt civitates suas, et fugerunt: veneruntque Philisthiim, et habitaverunt ibi.
8 Facta autem die altera venerunt Philisthiim, ut spoliarent interfectos, et invenerunt Saül et tres filios ejus jacentes in monte Gelboë.
9 Et præcìderunt caput Saül, et spoliaverunt eum armis: et miserunt in terram Philisthinorum per cir-

1 Mas los Philisthéos peleaban con los Israelitas: y huyeron los de Israél delante de los Philisthéos, y cayeron muertos en el monte de Gelboé [5].
2 Y los Philisthéos se echaron [6] sobre Saúl y sobre sus hijos, y mataron á Jonathás, y Abinadáb, y á Melchisua hijos de Saúl,
3 Y todo el peso del combate cargó sobre Saúl: y alcanzáronle los ballesteros, y quedó gravemente herido por ellos.
4 Y dijo Saúl á su escudero: Desenvaina tu espada, y dame una estocada [7]: porque no lleguen esos incircuncisos [8], y me maten haciendo escarnio de mí. Mas el escudero no quiso hacerlo: porque estaba sobrecogido de un escesivo terror. Y así tomó Saúl su espada, y dejóse caer sobre ella.
5 Lo cual visto por su escudero, es á saber, que Saúl era muerto [9], él tambien se dejó caer sobre su espada, y murió con él.
6 Murió [10] pues en aquel dia Saúl y tres hijos suyos, y su escudero, y juntamente todos sus varones [11].
7 Mas viendo los hombres de Israél, que estaban de la otra parte del valle [12], y del Jordan [13], que los Israelitas habian huido, y que era muerto Saúl, y sus hijos, abandonaron sus ciudades, y huyeron: y los Philisthéos vinieron, y habitaron en ellas.
8 Y al otro dia vinieron los Philisthéos á despojar los muertos, y hallaron á Saúl y á sus tres hijos tendidos sobre el monte de Gelboé.
9 Y cortaron la cabeza á Saúl, y lo despojaron de sus armas: y enviaron [14] por todo el pais de los Phi-

---

[1] Todas estas eran ciudades de diferentes tribus; pero la mayor parte de ellas estaba en la de Judá. *Bethél*, como dejamos notado, puede ser Cariathiarim, en donde estaba el arca.
[2] Que está al Mediodia de la tribu de Simeón, para distinguirla de otra de la tribu de Gad en el territorio de Galaad.
[3] El testo Hebreo: *Y los de Chor-Asán.*
[4] Sin duda para resarcir los daños, que sus gentes les habian podido causar viviendo algun tiempo en aquellos lugares.
[5] Distante solo dos millas del monte Thabór.
[6] MS. 7. *E afincáron.*
[7] MS. 3. *E estócame con ella.*
[8] MS. 7. *Enconados.* Temia que los Philisthéos le tomasen vivo, y le reservasen para insultarle y escarnecerle, como acostumbraban hacer en aquellos tiempos con los Reyes, que hacian prisioneros en las batallas. De esto tenemos repetidos ejemplos en Josue VIII, 29, X, 24, *Judic.* I, 7, VIII, 21, etc. Pero esto no se puede jamas cohonestar por causa alguna, aunque parezca urgente para un semejante atentado; porque nadie es dueño de su propia vida, ni se la puede quitar en cualquier apuro que se vea. Véase. S. Agust. *de Civit. Dei. Lib.* I, *Cap.* 17.
[9] De aquí se ve por lo claro que fue falsa la relacion que el Amalecita hizo despues á David. II *Reg.* 1.
[10] Y murió por causa de sus iniquidades; ó como se lee en el testo original y en los LXX *en sus iniquidades.* Dios le quitó la vida, y trasladó su reino á David hijo de Isai; I *Paralip.* X, 14, por haber quebrantado el mandamiento que habia recibido del Señor; por haber consultado á una mujer, que tenia un espíritu de Pythón; y por no haber esperado en el Señor. Saul habia vivido como un hombre rebelde á Dios, y como un idólatra, segun la espresion de Samuel; y así muere como un Gentil y como un desesperado.
[11] Esto es, todos aquellos mas valientes Oficiales y domésticos, que estaban y peleaban cerca de su persona: todo el resto del pueblo se libró de las manos de los Philisthéos con la fuga. II *Regum.* I, 4.
[12] De Jezrahél, que estaba entre los montes de Gelboé y de Hermón.
[13] El Hebreo: *Al paso del Jordan;* esto es, que habitaban lo largo del Jordan y del lado de los Philisthéos, no del otro, como se infiere del v. 12 y por eso se dice aquí, que abandonaron sus ciudades, y huyeron: y en el v. 12 que los de Jabés despues de haber quitado el cadáver de Saúl y los de sus hijos de los muros de Bethsán, volvieron á Jabés de Galaad, los quemaron allí, enterraron sus huesos, y ayunaron siete dias en señal de duelo por su Rey.
[14] Mensageros ó avisos. Otros quieren que fuese la cabeza de Saúl la que enviaron como en trofeo por todos los tem-

[a] I. Paralip. X, 2, 3.—[b] I. Paralip. X, 4.

cuitum, ut annuntiaretur in templo idolorum, et in populis.

10 Et posuerunt arma ejus in templo Astaroth, corpus verò ejus suspenderunt in muro Bethsan.

11 Quod[a] cum audissent habitatores Jabes Galaad, quæcumque fecerant Philisthiim Saül,

12 Surrexerunt omnes viri fortissimi, et ambulaverunt tota nocte, et tulerunt cadaver Saul, et cadavera flliorum ejus de muro Bethsan : veneruntque Jabes Galaad, et combusserunt ea ibi.

13 Et tulerunt ossa eorum, et sepelierunt in nemore Jabes, et jejunaverunt septem diebus.

listhéos al contorno, para que se publicara la noticia [1] en el templo de los ídolos, y en los pueblos.

10 Y pusieron las armas de él en el templo de Astaróth, y colgaron su cuerpo en el muro de Bethsan [2].

11 Mas los moradores de Jabés de Galaad [3] luego que oyeron lo que los Philisthéos habian hecho con Saúl,

12 Se levantaron todos los mas alentados entre ellos, y caminaron toda la noche, y quitaron el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos del muro [4] de Bethsán : y volvieron á Jabés de Galaad, y quemáronlos allí.

13 Y tomaron sus huesos, y los enterraron en el bosque [5] de Jabés, y ayunaron siete dias [6].

---

plos y ciudades del contorno, á la manera que David lo habia hecho en otro tiempo con la cabeza de Goliáth.

[1] FERRAR. *Para albriciar.*

[2] Mas la cabeza de Saúl fue clavada en Azoto en el templo de Dagón. 1, *Paralip.* x, 10. Bethsán estaba situada en la estremidad del valle de Jezrahél, y cerca del Jordan.

[3] Queriendo mostrarse agradecidos al beneficio que habian recibido de Saúl, cuando los libró de los insultos de Naas Rey de los Ammonitas. 1 *Reg.* x, 11, 12.

[4] MS. 7. *Del adarue.* Y despues los *quemaron* contra la costumbre de los Judios. Es verisímil que estos cuerpos estuviesen ya corrompidos. Separaron los huesos, y los enterraron despues juntamente con las cenizas.

[5] El Hebreo : *Debajo de un árbol en Jabés.* Y en el 1 *Paralíp.* x, 12. *Al pie de una encina.*

[6] El duelo, segun el uso de aquellos pueblos, era acompañado ordinariamente del ayuno, el que por lo comun duraba siete dias.

[a] II. Reg. II, 4.

LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES.

Capitulo I.

David hace quitar la vida al mensajero, que dijo que habia muerto á Saúl, y le traia la corona. Muestra su dolor en un Cántico fúnebre, que hizo á la muerte de Saúl y de Jonathás.

Factum est autem, postquam mortuus est Saül ut David reverteretur à cæde Amalec, et maneter in Siceleg duos dies.

2 In die autem tertia apparuit homo veniens de castris Saül veste conscissâ, et pulvere conspersus caput: et ut venit ad David, cecidit super faciem suam, et adoravit.

3 Dixitque ad eum David: ¿Unde venis? Qui ait ad eum: De castris Israël fugi.

4 Et dixit ad eum David: ¿Quod est verbum quod factum est? indica mihi: Qui ait: Fugit populus ex prælio, et multi corruentes è populo mortui sunt: sed et Saül et Jonathas filius ejus interierunt.

5 Dixitque David ad adolescentem, qui nuntiabat ei: ¿Unde scis quia mortuus est Saül, et Jonathas filius ejus?

6 Et ait adolescens, qui nuntiabat ei: Casu veni in montem Gelboë, et Saül incumbebat super hastam suam: porrò currus et equites appropinquabant ei,

7 Et conversus post tergum suum, vidensque me vocavit. Cui cùm respondissem: Adsum:

8 Dixit mihi: ¿Quisnam es tu? Et aio ad eum: Amalecites ego sum.

9 Et locutus est mihi: Sta super me, et interfice me, quoniam tenent me angustiæ, et adhuc tota anima mea in me est.

10 Stansque super eum occîdi illum: sciebam enim quòd vivere non poterat post ruinam: et tuli diadema quod erat in capite ejus, et armillam de brachio illius, et attuli ad te dominum meum huc.

11 Apprehendens autem David vestimenta sua scidit, omnesque viri, qui erant cum eo,

12 Et planxerunt, et fleverunt, et jejunaverunt usque ad vesperam super Saül, et super Jonathan filium ejus, et super populum Domini, et super domum Israël, eò quod corruissent gladio.

13 Dixitque David ad juvenem qui nuntiaverat ei:

1 Y aconteció despues que murió Saúl, que vuelto David de la derrota de los Amalecitas, estuvo dos dias en Siceleg.

2 Y el dia tercero compareció un hombre que venia del campamento de Saúl con el vestido rasgado, y cubierta de polvo la cabeza: y luego que llegó á David, postróse sobre su rostro, y le adoró [1].

3 Y díjole David: ¿De dónde vienes? Y él le respondió; Héme escapado del campamento de Israél.

4 Y David le preguntó: ¿Qué cosa es la que ha sucedido? dímela. El pueblo huyó de la batalla, y muchos del pueblo cayeron y murieron: y tambien Saúl y Jonathás su hijo han perecido.

5 Y dijo David al jóven, que le traia esta nueva: ¿De dónde sabes que ha muerto Saúl, y Jonathás su hijo?

6 Y respondió el jóven, que le daba la nueva: Casualmente vine [2] al monte de Gelboé, y Saúl estaba echado [3] sobre su lanza: y los carros y la caballería se acercaban á él,

7 Y volviéndose á mirar atras, y viéndome me llamó. Y habiéndole respondido: Aquí estoy:

8 Me dijo: ¿Quién eres tú? Y le respondo: Yo soy Amalecita.

9 Y él me dijo: Ponte sobre mí, y matáme, porque me veo lleno de congojas [4], y está aun en mí toda mi alma [5].

10 Y poniéndome sobre él, le maté: porque veia que no podia vivir despues de tal estrago [6]: y tomé la diadema [7] que tenia en su cabeza, y el brazalete de su brazo, y te lo he traido acá á tí mi señor [8].

11 David entonces asiendo de sus vestidos los rasgó, y todos los hombres que estaban con él,

12 Y plañeron [9], y lloraron, y ayunaron hasta la tarde por Saúl, y por Jonathás su hijo, y por el pueblo del Señor, y por la casa de Israél, porque habian caido á cuchillo.

13 Y dijo David al jóven que habia traido la nueva

---

[1] Le hizo una profunda reverencia, inclinando su rostro hasta al suelo, para manifestar el respeto á la persona real.

[2] MS. 7. *Yo me acaesci en el monte.*

[3] MS. 8. *Acobdado.* Ferrar. *Asufrido.* Sobre la punta de su lanza. En el *Cap.* XXXI, 4 *del* 1 *de los Reyes*, y en el 1 *Paralip.* x, 4 se dice que se arrojó sobre su espada: lo que sirve de prueba para convencer de falsa la narracion, que hace aquí el Amalecita.

[4] Viéndose herido gravemente, su ejército ahuyentado, y los enemigos que venian á caer sobre él.

[5] Como si dijera: Mi alma se obstina en no dejar á este cuerpo miserable.

[6] Despues del golpe mortal que se habia dado, echándose sobre la punta de su lanza: y le acabarian de matar los enemigos que estaban ya sobre él. Esta escusa añadió el Amalecita, para que David no tuviese cosa alguna que culpar en su hecho.

[7] Que era una simple banda de lino. Los brazaletes se usaban tambien por los hombres, y principalmente por los que sobresalian en autoridad.

[8] Esta es la relacion, que hizo á David el Amalecita, la cual por todas partes está respirando falsedad y mentira; y en esto convienen la mayor parte de los intérpretes. La verdad del hecho parece fue, que este Amalecita siguió á Saúl en la batalla, y que viéndole muerto le despojó por la noche de la corona y del brazalete; y creyendo hacerse un gran mérito con David, lo llevó para presentárselo todo inventando lo que aquí cuenta en orden á la manera con que le quitó la vida, en que aparenta haber sido inocente.

[9] Se daban golpes en los pechos, lo que era señal de un grande duelo, y en esto imitaron á David todos los de su córte.

¿Unde es tu? Qui respondit: Filius hominis advenæ Amalecitæ ego sum.

14 Et [a] ait ad eum David: ¿Quare non timuisti mittere manum tuam ut occideres christum Domini?

15 Vocansque David unum de pueris suis, ait: Accedens irrue in eum. Qui percussit illum, et mortuus est.

16 Et ait ad eum David: Sanguis tuus super caput tuum: os enim tuum locutum est adversum te, dicens: Ego interfeci christum Domini.

17 Planxit autem David planctum hujuscemodi super Saül, et super Jonathan filium ejus,

18 (Et præcepit ut docerent filios Juda arcum, sicut scriptum est in Libro justorum). Et ait: Considera Israël pro his, qui mortui sunt super excelsa tua vulnerati.

19 Inclyti, Israël, super montes tuos interfecti sunt: ¿quomodò ceciderunt fortes?

20 Nolite annuntiare in Geth, neque annuntietis in compitis Ascalonis: ne fortè lætentur filiæ Philisthiim, ne exultent filiæ incircumcisorum.

21 Montes Gelboë, nec ros, nec pluvia veniant super vos, neque sint agri primitiarum: quia ibi abjectus est clypeus fortium, clypeus Saül, quasi non esset unctus oleo.

22 A sanguine interfectorum, ab adipe fortium, sagitta Jonathæ numquam rediit retrorsum, et gladius Saül non est reversus inanis.

23 Saül et Jonathas amabiles, et decori in vita sua, in morte quoque non sunt divisi: aquilis velociores, leonibus fortiores.

24 Filiæ Israël super Saül flete, qui vestiebat vos coccino in deliciis, qui præbebat ornamenta aurea cultui vestro.

25 ¿Quomodo ceciderunt fortes in prælio? ¿Jonathas in excelsis tuis occisus est?

26 Doleo super te, frater mi Jonatha, decore nimis, et amabilis super amorem mulierum. Sicut mater unicum amat filium suum, ita ego te diligebam.

27 ¿Quomodo ceciderunt robusti, et perierunt arma bellica?

¿De dónde eres tú? Él respondió: Soy hijo de un hombre estranjero Amalecita.

14 Y le dijo David: ¿Cómo no temiste estender tu mano para matar al ungido del Señor?

15 Y llamando David á uno de sus soldados, le dijo: Llégate y embístele. Y él le hirió, y murió.

16 Y le dijo David: Tu sangre sea sobre tu cabeza [1]: porque tu boca ha dado testimonio contra tí, diciendo: Yo maté al ungido del Señor.

17 Y David endechó este cántico fúnebre sobre Saúl, y sobre Jonathás su hijo.

18 (Y mandó que enseñasen [2] el arco á los hijos de Judá, como está escrito en el Libro de los Justos [3].) Y dijo: Ten en consideracion, oh Israél, á los que heridos murieron sobre tus altos.

19 Los ínclitos [4] de Israél fueron muertos sobre tus montes: ¿cómo cayeron los fuertes?

20 No deis la nueva en Geth, ni lo publiqueis [5] en las plazas de Ascalón: porque no se alegren las hijas de los Philisthéos, ni hagan fiesta las hijas de los incircuncisos.

21 Montes de Gelboé, ni rocío ni lluvia vengan sobre vosotros [6], ni haya campos de primicias [7]: porque allí fue abatido el escudo de los valientes [8], el escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con óleo.

22 Sin sangre de muertos, sin grosura de fuertes; nunca volvió atras la flecha de Jonathás [9], ni la espada de Saúl se retiró jamas en vano.

23 Saúl y Jonathás amables, y de buen parecer en su vida, en la muerte tampoco se separaron [10], mas ligeros que águilas, mas fuertes que leones.

24 Hijas de Israél llorad sobre Saúl, que os vestia de escarlata en vuestras pompas, que os daba joyeles de oro para ataviaros [11].

25 ¿Cómo cayeron los valientes en la batalla? ¿cómo fue muerto Jonathás en tus altos?

26 Duélome por tí, oh hermano mio Jonathás, hermoso sobre manera, y amable [12] sobre el amor de las mujeres. Como una madre ama á su hijo único, así te amaba yo.

27 ¿Cómo cayeron los fuertes, y perecieron las armas guerreras [13]?

---

[1] No debes imputar tu muerte á otro que á tí mismo. El Amalecita merecia la muerte, porque él mismo confesaba, que habia quitado la vida á un rey, cuya persona es sagrada é inviolable aun en tales circunstancias: y David, que con la muerte de Saúl entraba desde luego en posesion de la corona de Israél, tenia ya derecho de castigar este delito.

[2] MS. 7. *Enseñarlo decorado.* Este es el título que dió David á este Cántico; porque en él alaba el arco de Saúl y de Jonathás, esto es, la destreza y fuerza con que le manejaban, proponiéndolos por modelos á todos los Israelitas. Algunos intérpretes esponen estas palabras de este otro modo: Mandó David á los suyos, que enseñasen á los Israelitas el manejo del arco, para que pudiesen resistir á los Philisthéos, y reparar las pérdidas de las guerras pasadas. Los LXX omiten la palabra *arco*, y trasladan así: καὶ εἶπε τοῦ διδάξαι τοὺς υἱοὺς ἰούδα. ἰδοὺ γέγραπται, *y dijo*, mandó, *que fuesen amaestrados los hijos de Judá: hé aquí escrito esta, etc.* Algunos dicen que el nombre Hebreo קשת es propio de un instrumento músico; y conjeturan que lo que mandó David fue, que esta triste Elegia se cantase en adelante con dicho instrumento.

[3] Se cree perdido este Libro. Véase lo que notamos en Josué x, 13.

[4] MS. 7. *La esmeranza.*

[5] MS. 7. Ferrar. *No albriciedes*, porque preveia los insultos que harian los Philisthéos á los cadáveres de Saúl y de sus hijos, y que este triunfo les daria ocasion para blasfemar del Dios de Israél, y para que se celebrase con públicos regocijos y danzas en todos sus pueblos y ciudades.

[6] La grandeza del dolor le hace prorumpir en estas palabras y espresiones patéticas, y hacer esta invectiva tan viva contra los mismos montes, que eran incapaces de sentimiento.

[7] MS. A. *Primerias.* Ni se recojan frutos, aun aquellos de que se ofrecen primicias al Señor.

[8] Echado por tierra y pisado, lo que era tenido por la mayor ignominia que podia acaecer á un hombre de guerra, y particularmente á aquel que habia sido ungido, y consagrado por rey del pueblo.

[9] Las flechas de Jonathás siempre hacian que corriese sangre, y traspasaban el corazon de los mas valerosos.

[10] Aunque la amistad, que mantuvo Jonathás con David, movió algunas sospechas é inquietudes en el corazon de Saúl; esto no obstante supo manejarse Jonathás con tanta destreza y sabiduría, que sin faltar jamas al amor y respeto que debia á su padre, y sin tener parte en el odio que tenia á David, hizo cuanto pudo en favor del amigo, pero sin seguir el partido de este contra su padre. Y así nunca le abandonó, sino que murió á su lado peleando con lealtad, y defendiéndole con el mayor valor y constancia.

[11] Las muchas victorias que consiguió de sus enemigos, le hicieron glorioso mientras vivió, y con los despojos que les tomó tuvo proporcion de enriquecer su reino, y de introducir el adorno y magnificencia en el vestir, que es lo que mas despierta la ambicion de las mujeres. Por esto David les hace presente esta pérdida, para moverlas á compasion, y á llorar la muerte de Saúl de quien todo las venia.

[12] Ferrar. *Adulçástete á mi mucho.* Las últimas palabras de este verso no se leen en el Hebreo ni en los LXX.

[13] Los guerreros mas intrépidos perecieron en el combate. David en este Cántico hace el elogio de Saúl, cumpliendo

[a] Psalm. CIV, 15.

Capítulo II.

Consulta David al Señor, y parte á Hebrón, donde es ungido Rey sobre la tribu de Judá. Isbosét reina sobre las otras tribus, y se enciende guerra entre la casa de David y la de Isboséth.

1 Igitur post hæc consuluit David Dominum, dicens: ¿Num ascendam in unam de civitatibus Juda? ¿Et ait Dominus ad eum: Ascende. Dixitque David: ¿Quò ascendam? Et respondit ei: In Hebron.

2 Ascendit ergò David, et duæ uxores ejus, Achinoam Jezraëlites, et Abigail uxor Nabal Carmeli:

3 Sed et viros, qui erant cum eo, duxit David singulos cum domo sua: et manserunt in oppidis Hebron.

4 Veneruntque [a] viri Juda, et unxerunt ibi David, ut regnaret super domum Juda. Et nuntiatum est David, quòd viri Jabes Galaad sepelissent Saül.

5 Misit ergò David nuntios ad viros Jabes Galaad, dixitque ad eos: Benedicti vos Domino, qui fecistis misericordiam hanc cum Domino vestro Saül, et sepelistis eum.

6 Et nunc retribuet vobis quidem Dominus misericordiam et veritatem: sed et ego reddam gratiam, eò quòd fecistis verbum istud.

7 Confortentur manus vestræ, et estote filii fortitudinis: licet enim mortuus sit dominus vester Saül, tamen me unxit domus Juda in regem sibi.

8 Abner autem filius Ner princeps exercitûs Saül tulit Isboseth filium Saül, et circumduxit eum per castra,

9 Regemque constituit super Galaad et super Gessuri, et super Jezraël, et super Ephraïm, et super Benjamin, et super Israël universum.

1 Y despues de esto consultó David al Señor [1], diciendo: ¿Por ventura subiré á una de las ciudades de Judá? Y le respondió el Señor: Sube. Y dijo David: ¿Adónde subiré? Y respondióle: A Hebrón [2].

2 Subió con esto David, y sus dos mujeres, Achinoám Jezraelita, y Abigaíl mujer que fue de Nabál del Carmelo:

3 Y llevó tambien consigo David los hombres, que le acompañaban, cada uno con su familia: y moraron en las ciudades de Hebrón.

4 Y vinieron los hombres de la tribu de Judá, y ungieron [3] allí á David, para que reinase sobre la casa de Judá. Y fue dado aviso á David, como los de Jabés de Galaad habian enterrado á Saúl.

5 Envió pues David mensajeros á los de Jabés [4] de Galaad, y díjoles: Benditos vosotros del Señor, que habeis hecho esta misericordia [5] con Saúl vuestro señor, y le habeis dado sepultura.

6 El Señor tambien desde ahora os pagará esta misericordia y verdad [6]: y yo asímismo os lo recompensaré porque habeis hecho una cosa como esta.

7 Confórtense vuestras manos, y sed hombres de valor [7]: porque si ha muerto Saúl vuestro señor [8], tambien la casa de Judá me ha ungido á mí por su rey.

8 Mas Abnér [9] hijo de Nér general del ejército de Saúl, tomó á Isboséth hijo de Saúl, y le hizo llevar por todo el campamento [10],

9 Y le alzó rey sobre Galaad [11], y sobre Gessuri [12], y sobre Jezraél [13], y sobre Ephraím, y sobre Benjamín, y sobre todo Israél.

---

con lo que debia á la soberanía de su Magestad. Lo hace sin faltar á la verdad, ni á la justicia. Realza en él aquello que efectivamente merecia ser alabado: aquellas cualidades esteriores que dan mayor reputacion á los Príncipes: su magnificencia con el pueblo, y los felices sucesos que tuvo en la guerra: su grandeza de alma y de valor, por las que se hizo digno de ser comparado á las águilas y á los leones. Pero al mismo tiempo dejó en silencio todo lo que no hubiera podido alabar ó escusar, sin incurrir en un vicio detestable de mentira ó de lisonja. Los Padres antiguos reconocen en Saúl reprobado una imágen espresa de la reprobacion de la Synagoga, y en David inocente y perseguido un símbolo claro de Jesucristo, y de la Iglesia Cristiana siempre perseguida, pero triunfante siempre y victoriosa.

[1] La muerte de Saúl abria á David el camino para el trono; pero fijándose en no querer otra cosa, que lo que Dios dispusiese de él, no siguió otra regla en sus acciones, que una fiel y esacta obediencia á las órdenes del Señor. Y así despues de haber hecho con su Rey y con Jonathás su amigo los oficios que exigia la justicia, consultó al Señor, para que le dirigiera en todos los pasos, que debia dar para cumplir su voluntad, y conocer el modo con que debia entrar á reinar en su pueblo.

[2] Hebrón era una ciudad muy fuerte en el centro de la tribu de Judá.

[3] MS. 8. *E enolliaron*. Esta es la segunda vez, que recibió David la uncion de Rey, para la cual se valdria sin duda del ministerio del Pontífice Abiathár. David desde luego reinó sobre la tribu de Judá, por ser la de sus hermanos; y despues reunió las otras tribus enemigas, que se reconciliaron entre sí, y no formaron sino un solo reino, y un solo pueblo. Jesucristo fue al principio reconocido de solos los Judíos, que fueron sus hermanos segun la carne; y despues sometió los Gentiles al yugo de su ley, destruyendo la enemistad, que habia entre estos dos pueblos; y formando de uno y otro una sola Iglesia y una sola Grey, de la cual él es el Pastor, el Rey y la Cabeza. JOANN, X, 11.

[4] David sin duda habia preguntado antes ¿qué se habian hecho los cadáveres de Saúl y de sus hijos? con el fin de darles honrosa sepultura.

[5] MS. 8. *Esta mesura.*

[6] El Señor se mostrará piadoso y fiel con vosotros, segun lo que tiene prometido á los que fueren misericordiosos.

[7] A la letra: *Sed hijos de aliento.* Hebraismo.

[8] Aunque os ha faltado Saúl, á quien no hicisteis mas que corresponder por el señalado favor, que os hizo librándoos de las manos de los Ammonitas; esto no obstante le sucederé yo en el reino, habiendo sido reconocido rey por la tribu de Judá, y recompensaré los últimos oficios, que tan á costa y peligro vuestro habeis hecho á vuestro bienhechor.

[9] Dios quiso que un reino, que habia prometido entero á David, fuese por entonces dividido, y que David no tuviese sino la menor parte de él. Abnér es el instrumento de que se sirve el Señor para cumplir su designio. Este hombre, que era sobrino de Saúl, colocó sobre el trono á Isboséth hijo de este rey, para reinar él mismo bajo de su nombre. David conocia esta ambicion política de Abnér, y que esto retardaria su elevacion; pero no se armó para desvanecerla: se quedó en el lugar en que Dios le habia puesto, y no pretendió subir al trono de Israél sino cuando la mano de Dios lo elevase.

[10] Algunos trasladan y entienden la palabra *Mahanaím*, que es hebrea, y corresponde á la latina *castra*, de una ciudad llamada con este nombre, que significa *los campamentos*, á la otra parte del Jordan.

[11] De todo el territorio de Galaad, ó que habia de la otra parte del Jordan.

[12] En el Cap. III, 3, se hace mencion de Tholmai, rey de Gessuri, cuya hija se casó con David. Tal vez este rey seria tributario de Isboséth; ó perteneceria al dominio de los Israelitas alguna parte de aquel territorio. El testo Hebreo: *Sobre Assuri*, que segun la opinion de algunos indica la tribu de Asér, como está espreso en el Chaldéo.

[13] El valle de Jezraél, en el que se comprende la tribu de Issachár.

[a] Infra v. 3. 1. Machab. II, 57.

10 Quadraginta annorum erat Isboseth filius Saül cùm regnare cœpisset super Israël, et duobus annis regnavit : sola autem domus Juda sequebatur David.

11 Et fuit numerus dierum, quos commoratus est David, imperans in Hebron super domum Juda, septem annorum, et sex mensium.

12 Egressusque est Abner filius Ner, et pueri Isboseth filii Saül de castris in Gabaon.

13 Porrò Joab filius Sarviæ, et pueri David egressi sunt, et occurrerunt eis juxtà piscinam Gabaon. Et cùm in unum convenissent, è regione sederunt : hi ex una parte piscinæ, et illi ex altera.

14 Dixitque Abner ad Joab : Surgant pueri, et ludant coràm nobis. Et respondit Joab : Surgant.

15 Surrexerunt ergò, et transierunt numero duodecim de Benjamin, ex parte Isboseth filii Saül, et duodecim de pueris David.

16 Apprehensoque unusquisque capite comparis sui, defixit gladium in latus contrarii, et ceciderunt simul : vocatumque est nomen loci illius : Ager robustorum, in Gabaon.

17 Et ortum est bellum durum satis in die illa : fugatusque est Abner, et viri Israël à pueris David.

18 Erant autem ibi tres filii Sarviæ, Joab, et Abisai, et Asaël : porrò Asaël cursor velocissimus fuit, quasi unus de capreis, quæ morantur in silvis.

19 Persequebatur autem Asaël Abner, et non declinavit ad dexteram neque ad sinistram omittens persequi Abner.

20 Respexit itaque Abner post tergum suum, et ait : ¿Tu ne es Asaël? Qui respondit : Ego sum.

21 Dixitque ei Abner : Vade ad dexteram sive ad sinistram, et apprehende unum de adolescentibus, et tolle tibi spolia ejus. Noluit autem Asaël omittere quin urgeret eum.

22 Rursumque locutus est Abner ad Asaël : Recede, noli me sequi, ne compellar confodere te in terram, et levare non potero faciem meam ad Joab fratrem tuum.

23 Qui audire contempsit, et noluit declinare. Percussit ergò eum Abner aversâ hastâ in inguine, et transfodit, et mortuus est in eodem loco : omnesque qui transibant per locum illum, in quo ceciderat Asaël, et mortuus erat, subsistebant.

24 Persequentibus autem Joab, et Abisai fugientem Abner, sol occubuit : et venerunt usque ad Col-

10 Cuarenta años tenia Isboséth hijo de Saúl, cuando comenzó á reinar sobre Israél, y reinó dos años [1] y sola la casa de Judá seguia á David.

11 Y el número de los dias, que Davíd habitó en Hebrón, reinando sobre la casa de Judá, fue de siete años, y seis meses.

12 Y Abnér hijo de Ner con los siervos de Isboséth hijo de Saúl salió del campamento para Gabaón.

13 Y Joáb hijo de Sarvia, y la gente de David les salieron al encuentro junto á la piscina de Gabaón. Y habiendo llegado á un mismo lugar, acamparon los unos enfrente de los otros : estos al un lado de la piscina, y aquellos al otro.

14 Y dijo Abnér á Joáb : Salgan [2] algunos jóvenes y escaramucen delante de Nosotros. Y respondió Joáb : Salgan.

15 Entonces salieron, y pasaron doce Benjamitas del partido de Isboseth hijo de Saúl, y otros doce de la gente de David.

16 Y cada uno asiendo de la cabeza de su apareado, atravesó la espada por el costado del contrario, y cayeron juntamente [3] : y fue llamado aquel lugar. Campo [4] de los valientes en Gabaón.

17 Y se trabó aquel dia un combate muy reñido: y Abnér, y los soldados de Israél fueron ahuyentados por la gente de David.

18 Y hallábanse allí los tres hijos de Sarvia, Joáb, y Abisaí, y Asaél : y Asaél era velocísimo corredor [5], como una corza de las que moran en las selvas.

19 Y Asaél seguia á Abnér, y sin desviarse ni á la derecha ni á la izquierda no dejaba de seguir el alcance á Abnér.

20 Y así Abnér volvió la vista á su espalda, y dijo : ¿Eres tú acaso Asaél? Y él respondió : Yo soy.

21 Y díjole Abnér : Ve á la derecha ó á la izquierda, y echa mano de uno de los jóvenes, y tómate sus despojos. Mas Asaél no quiso dejar de ir sobre él.

22 Y de nuevo dijo Abnér á Asaél : Retírate, deja de seguirme, no me pongas en términos de que te cosa con la tierra, y no podré levantar mi rostro [6] á Joáb tu hermano.

23 Mas él no hizo caso [7], ni quiso desviarse. Abnér entonces le hirió con la parte opuesta [8] de la lanza por una ingle, y atravesóle de parte á parte, y murió en el mismo sitio : y todos los que pasaban por aquel lugar donde Asaél habia caido muerto, se paraban.

24 Y mientras Joáb y Abisaí seguian á Abnér que huía se puso el sol : y llegaron hasta el collado del

---

[1] En Mahanaím tranquilamente; pero al tercer año pasó Abnér el Jordan á la frente de un ejército contra David, y avanzó hasta Gabaón. David reinó en Hebrón sobre Judá siete años y medio; y entre estos solamente los dos primeros poseyó su reino con tranquilidad. Por este medio intentan ajustar muchos intérpretes esta difícil cronología.

[2] Abnér en esta ocasion pecó en proponer este duelo, y Joáb en aceptarle; porque no fue esto con el fin de decidir una guerra, para la cual no habia precedido causa que fuese justa, ú otro motivo que lo hiciese lícito; sino por vana ostentacion, y por hacer alarde cada uno de la gente que llevaba. Pero Abnér incurrió en mayor pecado, porque fue el primero que desafió á los soldados de Joáb. Y así por justo juicio de Dios fue vencido y derrotado su ejército con grande ignominia y daño de Isboséth, v. 17. Plegue á Dios, que en los ejércitos Cristianos los soldados y sus oficiales puedan dar testimonio de que no han quitado la vida sino á los enemigos del Estado, ni han espuesto la suya ni la de otros, sino por el servicio de su príncipe.

[3] MS. 7. *Conjuntamente.* Los doce de la parte de Isboséth, y los doce de la de David, y así murieron los veinte y cuatro. El testo de la Vulgata y el Hebreo admiten tambien este sentido: *Apprehensoque unusquisque* ex viris David *capite comparis sui, defixit gladium, etc.* El Hebreo: *Et apprehenderunt* servi nempe Davidis *vir in capite socii et gladius suus in latus socii, et ceciderunt pariter.* Y segun esto muchos entienden, que solo murieron los doce de la parte de Abnér.

[4] MS. 7. *La rrebienta. El cathatsurim.*

[5] MS. 3. *Liviano por sus pies.*

[6] MS. A. *Catar á derechas.* Abnér, que mantenia particular y secreta amistad con Joáb, no queria hacérsele enemigo, matando á su hermano. Por esto le hace tantas instancias para que se aparte de él, y no le reduzca al estremo de atravesarle con su lanza.

[7] La muerte de Asaél puede servir de escarmiento para aquellos, que defendiendo una buena causa, lo hacen con escesivo calor y ardimiento, faltando á la moderacion, que debe reinar en todas nuestras acciones. Asaél se buscó la muerte, y dió lugar al horrible asesinato, que despues cometió Joáb, por vengar con la muerte de Abnér la de su hermano.

[8] MS. 8. *Con la lanza auiesa.* MS. 3. *Con el cuento:* los latinos dicen, *contus.* Abnér hirió á Asaél, no con la punta de la lanza, sino por el otro cabo de ella, que estaba tambien armado de hierro aunque no tan agudo; y esto se insinúa en el Hebreo: *Con la parte opuesta de la lanza, junto á la quinta costilla*, ó en las costillas inmediatas al estómago, debajo del diafragma, ó en la region, que solemos llamar del bajo vientre.

lem aquæ ductûs, qui est ex adverso vallis itineris deserti in Gabaon.

25 Congregatique sunt filii Benjamin ad Abner: et conglobati in unum cuneum, steterunt in summitate tumuli unius.

26 Et exclamavit Abner ad Joab, et ait: ¿Num usque ad internecionem tuus mucro desæviet? ¿an ignoras quòd periculosa sit desperatio? ¿usquequò non dicis populo ut omittat persequi fratres suos?

27 Et ait Joab: Vivit Dominus, si locutus fuisses, manè recessisset populus persequens fratrem suum.

28 Insonuit ergò Joab buccinâ, et stetit omnis exercitus, nec persecuti sunt ultra Israël, neque iniere certamen.

29 Abner autem et viri ejus abierunt per campestria totâ nocte illâ: et transierunt Jordanem, et lustratâ omni Beth-horon, venerunt ad castra.

30 Porrò Joab reversus, omisso Abner, congregavit omnem populum: et defuerunt de pueris David decem et novem viri, excepto Asaële.

31 Servi autem David percusserunt de Benjamin, et de viris, qui erant cum Abner, trecentos sexaginta, qui et mortui sunt.

32 Tuleruntque Asaël, et sepelierunt eum in sepulchro patris sui in Bethlehem: et ambulaverunt totâ nocte Joab et viri qui erant cum eo, et in ipso crepusculo pervenerunt in Hebron.

acueducto [1], que está enfrente del valle por el camino del desierto á Gabaón.

25 Y los hijos de Benjamin se habian reunido con Abnér: y formando un batallon, hicieron alto sobre la cima de un cerro.

26 Y gritó Abnér á Joáb, y le dijo: ¿Y bien, se embravecerá tu espada hasta que no quede ninguno? ¿no sabes que es cosa peligrosa [2] la desesperacion? ¿no será tiempo ya de que digas al pueblo, que deje de seguir el alcance de sus hermanos?

27 Y respondió Joáb: Vive el Señor, que si lo hubieras dicho [3], desde la mañana hubiera cesado el pueblo de seguir á sus hermanos.

28 Mandó pues Joáb tocar á la retirada, é hizo alto todo el ejército, y no persiguieron mas á Israél, ni combatieron.

29 Y Abnér y sus gentes caminaron toda aquella noche por la campiña: y pasaron el Jordan, y atravesando [4] todo el territorio de Beth-horón [5], volvieron al campamento [6].

30 Y Joáb dejando á Abnér, volvió atras y juntó todo el pueblo: y de los soldados de David faltaron diez y nueve, sin contar á Asaél.

31 Mas las gentes de David hirieron de los Benjamitas, y de los que estaban con Abnér, trescientos y sesenta hombres, y murieron.

32 Y tomaron á Asaél, y enterráronle en el sepulcro de su padre en Bethlehem: y caminaron toda la noche Joáb y las gentes, que estaban con él, y al rayar del dia [7] llegaron á Hebrón.

Capitulo III.

Abnér indignado contra Isboséth se pasa al partido de David, y persuade á los principales de Israél, que le reconozcan por Rey. Joáb General de las tropas de David mata alevosamente á Abnér. Llanto de David sobre su muerte.

1 Facta est ergò longa concertatio inter domum Saül, et inter domum David: David proficiscens, et semper seipso robustior, domus autem Saül decrescens quotidie.

2 Natique [a] sunt filii David in Hebron: fuitque primogenitus ejus Amnon de Achinoam Jezrahelitide.

3 Et post eum Cheleab de Abigail uxore Nabal Carmeli: porrò tertius Absalom filius Maacha filiæ Tholmai regis Gessur.

4 Quartus autem Adonias, filius Haggith: et quintus Saphathia, filius Abital.

5 Sextus quoque Jethraam de Egla uxore David. Hi nati sunt David in Hebron.

6 Cùm ergò esset prælium inter domum Saül et domum David, Abner filius Ner regebat domum Saül.

7 Fuerat autem Saüli concubina nomine Respha, filia Aia. Dixitque Isboseth ad Abner:

1 Y hubo larga contienda [8] entre la casa de Saúl, y la casa de David: David adelantando [9] siempre, y fortificándose mas y mas, y la casa de Saúl decayendo [10] de cada dia.

2 Y nacieron hijos á David en Hebrón: y su primogénito fue Amnón que tuvo de Achinoám Jezrahelita [11].

3 Y despues de este Cheleáb [12] de Abigaíl mujer que fue de Nabál del Carmelo [13]: el tercero Absalóm hijo de Maacha [14] hija de Tholmai rey de Gessúr.

4 Y el cuarto Adonías, hijo de Haggíth: y el quinto Saphathia, hijo de Abital.

5 Y el sesto Jethraam de Egla [15] mujer de David. Estos hijos le nacieron á David en Hebrón.

6 Y como continuase la guerra entre la casa de Saúl y la de David, Abnér hijo de Ner gobernaba la casa de Saúl [16].

7 Y Saúl habia tenido una concubina llamada Respha, hijo de Aya. Y dijo Isboséth á Abnér:

---

[1] MS. A. *Del aguaducho.*

[2] ¿Que es cosa peligrosa reducir á un enemigo á la desesperacion?

[3] Si te hubieras esplicado como ahora lo haces. El Hebreo: *Que si no hubieras hablado*, diciendo: Salgan unos jóvenes, y escaramucen á nuestra vista; ya desde esta mañana me hubiera retirado.

[4] MS. A. *E cercondearon.*

[5] Que estaba entre Gabaón y el Jordan.

[6] O á Mahanaim. Véase la nota al v. 8 para la inteligencia de este lugar.

[7] MS. 3. *E aluoreóles en Hebrón.* MS. A. *Quebrando el alua.* MS. 8. *Et cuando alobreguescie.*

[8] Esta guerra comenzó el segundo año de Isboséth, y se continuó hasta el séptimo. Ignoramos las circunstancias, que la acompañaron, porque la Escritura no las declara.

[9] MS. A. *Aprouaua.*

[10] MS. A. *Descresció.*

[11] MS. 3. *La Israelid.* MS. 7. *La Israelí.*

[12] Se debe observar, que este mismo en el 1 *de los Paralipómenos* III, 1 se llama Daniél.

[13] MSS. 3 y 7. *El Carmely.* FERRAR. *El Carmelita.*

[14] Se cree que Tholmai reinó en Gessur, territorio de la Palestina, que despues fue llamado Traconites, á lo largo del monte Libano, entre el nacimiento del Jordan y el monte Hermón. Maacha antes de casarse con David abrazó la religion de los Hebreos. S. HIERON. *in Tradit.*

[15] Algunos la confunden con Michól. Pero no parece fundada esta opinion, porque Egla fue fecunda, y Michól estéril. *Cap.* VI, 23. Fuera de que David pidió despues á Isboseth que le fuese restituida Michól, como lo fue por Abnér, vv. 14, 16.

[16] Abusando Abnér del poder y autoridad que tenia, se habia alzado con el manejo y gobierno de toda la casa de Isboséth.

[a] 1. Paralip. III. 1.

8 ¿Quare ingressus es ad concubinam patris mei? Qui iratus nimis propter verba Isboseth, ait: ¿Numquid caput canis ego sum adversum Judam hodie, qui fecerim misericordiam super domum Saùl patris tui, et super fratres et proximos ejus, et non tradidi te in manus David, et tu requisisti in me quòd argueres pro muliere hodie?

9 Hæc faciat Deus Abner, et hæe addat ei, nisi quomodo juravit Dominus David, sic faciam cum eo,

10 Ut transferatur regnum de domo Saül, et elevetur thronus David super Israël, et super Judam, à Dan usque Bersabee.

11 Et non potuit respondere ei quidquam, quia metuebat illum.

12 Misit ergò Abner nuntios ad David pro se dicentes: ¿Cujus est terra? Et ut loquerentur: Fac mecum amicitias, et erit manus mea tecum, et reducam ad te universum Israël.

13 Qui ait: Optimè: ego faciam tecum amicitias: sed unam rem peto à te, dicens: Non videbis faciem meam antequam adduxeris Michol filiam Saül: et sic venies, et videbis me.

14 Misit autem David nuntios ad Isboseth filium Saül, dicens: Redde [a] uxorem meam Michol, quam despondi mihi centum præputiis Philisthiim.

15 Misit ergò Isboseth, et tulit eam à viro suo Phaltiel, filio Lais.

16 Sequebaturque eam vir suus, plorans usque Bahurim: et dixit ad eum Abner: Vade, et revertere. Qui reversus est.

17 Sermonem quoque intulit Abner ad seniores Israël, dicens: Tam heri quam nudiustertius quærebatis David ut regnaret super vos.

18 Nunc ergò facite: quoniam Dominus locutus est ad David, dicens: In manu servi mei David salvabo populum meum Israël de manu Philisthiim, et omnium inimicorum ejus.

19 Locutus est autem Abner etiam ad Benjamin. Et Abiit ut loqueretur ad David in Hebron omnia quæ placuerant Israëli, et universo Benjamin.

8 ¿Por qué has entrado á la concubina [1] de mi padre? Abnér muy indignado por las palabras de Isboséth, dijo: ¿Acaso soy yo hoy una cabeza de perro [2] respecto á Judá, porque he hecho misericordia con la casa de Saúl tu padre, y con sus hermanos y parientes, y porque no te he entregado en manos de David, y tú has buscado hoy achaques para acusarme por causa de una mujer?

9 Esto y aun mas haga Dios á Abnér [3], si no hiciere por David lo que el Señor le prometió con juramento;

10 Que sea trasladado el reino de la casa de Saúl, y que el trono de David sea elevado sobre Israél [4], y sobre Judá, desde Dan hasta Bersabee.

11 Y no le pudo [5] responder nada, porque le temia.

12 Envió pues Abnér mensajeros á David para que le dijeran de su parte: ¿De quién es [6] la tierra? Y que añadieran: Haz amistades conmigo, y mi mano será contigo, y haré que vuelva á tí todo Israél.

13 David respondió: Muy bien: yo haré contigo amistades: mas una cosa te pido diciendo: No verás mi rostro sin que primero hayas traido á Michól hija de Saúl: entonces vendrás, y me verás [7].

14 Y David envió mensajeros á Isboséth hijo de Saúl, diciendo: Vuélveme mi mujer Michól, con quien me desposé por cien prepucios de Philisthéos.

15 Envió pues Isboséth, y la quitó á su marido Phaltiél, hijo de Lais.

16 Y la iba siguiendo su marido, llorando hasta Bahurím: y díjole Abnér: Anda, y vuélvete. Y él se volvió.

17 Púsose tambien Abnér á tratar con los ancianos de Israél, diciendo: Tanto ayer como antes de ayer [8] buscábais á David para que reinase sobre vosotros.

18 Hacedlo pues ahora: por cuanto el Señor habló á David [9], diciendo: Por la mano de mi siervo David libraré á mi pueblo de Israél de mano de los Philisthéos, y de todos sus enemigos.

19 Y habló del mismo modo Abnér á Benjamin [10]. Y fue á Hebrón para decir á David todo lo que habian acordado los de Israël, y todos los de Benjamin.

---

[1] Era un delito capital casarse con la viuda de un Rey, porque se creia que esto era aspirar á la corona. *Infra* XII, 8. Y aunque supongamos que Abnér no pensase en esto, sino que solamente tuviese comercio con ella, era una gravísima injuria y deshonra la que hacia á Isboséth. Y así el sentimiento y queja de este fue muy razonable y muy justo.

[2] ¿Te soy yo tan inútil, que creas poderme tratar como la cosa mas vil y despreciable? Yo solo he mantenido la casa de tu padre: he defendido y librado del último oprobrio el resto de su sangre: Judá sin mí hubiera puesto en ejecucion todos sus proyectos; y si no estás ya en poder de David, me lo debes á mi solo. ¿Y cuál es la materia de tus reprensiones? Una mujer de cuyo honor haces en el dia de hoy mas caudal, y mayor aprecio que de todos mis servicios y persona. El *perro* en la Escritura se pone por el mas vil de los animales.

[3] Dios trate á Abnér con todo su rigor: de tales y tales castigos. Hebraismo muy repetido.

[4] Abnér elevando á Isboséth sobre el trono, se habia opuesto al designio de Dios por miras de interes y de ambicion: y ahora quiere reparar esta falta por un resentimiento contra este Príncipe, y por dar satisfaccion á su pasion injusta y desarreglada. Mas Dios, que sabe sacar el bien del mal, hacia servir las diferentes pasiones de este General á los designios que tenia sobre David y sobre Israél, así como todos los dias hace tambien servir las injusticias de los malos á las miras de misericordia que tiene sobre sus escogidos, y para el establecimiento y progresos del reino de Jesucristo. Por otra parte Abnér habia impedido que todas las tribus reconociesen á David por su Rey despues de la muerte de Saúl. Y así este juramento que hace en medio de los arrebatos de su cólera, es una confesion por la cual se declara culpable de muchos delitos contra el Rey y contra el Estado. Rehusó primeramente la obediencia á aquel que sabia ser el Rey legítimo: arrastró tras sí con su autoridad y ejemplo la mayor parte de los vasallos: dividió el reino de Israél, y encendió el fuego de una guerra civil, que duró algunos años. Sin él hubiera permanecido en paz Israél, y David desde el principio hubiera visto todos sus vasallos reunidos y bajo de su obediencia. He aquí lo que son ordinariamente estos grandes Capitanes, y estos hábiles políticos, que el siglo admira. Dios, que les ha dado talentos raros para mandar ejércitos enteros, y para el gobierno de los Estados, les encomienda que hagan reinar la justicia, y que procuren la seguridad y felicidad pública. Pero infelices aquellos que emplean estos mismos dones que han recibido de Dios, en satisfacer sus pasiones, en fomentar sus intereses, y en oprimir á los pueblos.

[5] Y no le osó responder ni una sola palabra, porque siendo muy débil su autoridad, no podia reprimir la osadía de Abnér, ni castigar su delito.

[6] ¿A quién pertenece toda esta tierra sino á tí?

[7] David pretende con justicia que le sea restituida Michól; porque no habiendo sido repudiada, como lo permitia la ley, Phalthiél, á quien Saúl la habia dado, no podia ser su legítimo marido.

[8] Ya hace mucho tiempo.

[9] Dijo hablando á David. Así los LXX ἐλάλησε περὶ Δαυὶδ, *habló de David*: y lo mismo el texto Hebreo.

[10] De esta tribu habia que temer mayor dificultad en reconocer por Rey á David; por cuanto Saúl habia sido de ella, é Isboséth pertenecia á la misma.

[a] 1 Reg. XVIII, 27.

20 Venitque ad David in Hebron cum viginti viris: et fecit David Abner, et viris ejus qui venerant cum eo, convivium.

21 Et dixit Abner ad David: Surgam, ut congregem ad te dominum meum regem omnem Israël, et ineam tecum fœdus, et imperes omnibus, sicut desiderat anima tua. Cùm ergò deduxisset David Abner, et ille isset in pace,

22 Statim pueri David, et Joab venerunt, cæsis latronibus, cum præda magna nimis: Abner autem non erat cum David in Hebron, quia jam dimiserat eum, et profectus fuerat in pace.

23 Et Joab, et omnis exercitus, qui erat cum eo, postea venerunt: nuntiatum est itaque Joab à narrantibus: Venit Abner filius Ner ad regem, et dimisit eum, et abiit in pace.

24 Et ingressus est Joab ad regem, et ait: ¿Quid fecisti? Ecce venit Abner ad te: ¿quare dimisisti eum, et abiit et recessit?

25 ¿Ignoras Abner filium Ner, quoniam ad hoc venit ad te ut deciperet te, et sciret exitum tuum, et introïtum tuum, et nosset omnia quæ agis?

26 Egressus itaque Joab à David, misit nuntios post Abner, et reduxit eum à cisterna Sira, ignorante David.

27 Cùmque rediisset [a] Abner in Hebron, seorsum adduxit eum Joab ad medium portæ, ut loqueretur ei, in dolo: et percussit illum ibi in inguine, et mortuus est in ultionem sanguinis Asaël fratris ejus.

28 Quod cùm audisset David rem jam gestam, ait: Mundus ego sum, et regnum meum apud Dominum usque in sempiternum à sanguine Abner filii Ner;

29 Et veniat super caput Joab, et super omnem domum patris ejus: nec deficiat de domo Joab fluxum seminis sustinens, et leprosus, et tenens fusum, et cadens gladio, et indigens pane.

30 Igitur Joab et Abisai frater ejus interfecerunt Abner, eò quòd occidisset Asaël fratrem eorum in Gabaon in prælio.

31 Dixit autem David ad Joab, et ad omnem populum, qui erat cum eo: Scindite vestimenta vestra, et accingimini saccis, et plangite ante exequias Abner. Porrò rex David sequebatur feretrum.

32 Cùmque sepelissent Abner in Hebron, levavit rex David vocem suam, et flevit super tumulum Abner: flevit autem et omnis populus.

33 Plangensque rex et lugens Abner, ait: Nequaquam ut mori solent ignavi, mortuus est Abner.

34 Manus tuæ ligatæ non sunt, et pedes tui non

20 Y vino David en Hebrón con veinte hombres: y David dió un banquete á Abnér, y á los hombres que habian ido acompañándole.

21 Y dijo Abnér á David: Iré, y reuniré á tí, señor y rey mio, á todo Israél, y haré contigo alianza [1], y reinarás sobre todos, como lo desea tu alma. Y despues que David acompañó á Abnér para despedirle, y este se retiró en paz [2],

22 Llegaron al punto las gentes de David, y de Joáb, que habiendo muerto á unos ladrones, venian con un grande botin, y Abnér no estaba con David en Hebrón, porque le habia ya despedido, y él se habia ido en paz.

23 Y Joáb, y toda la tropa, que estaba con él, llegaron despues: mas no faltó quien diese la nueva á Joáb, y le dijese: Abnér hijo de Ner ha venido á hablar al rey, y este ha salido á despedirle, y se ha ido en paz.

24 Y entró Joáb al rey, y le dijo: ¿Qué has hecho? Acaba Abnér de venirse á tí: ¿por qué le has dejado ir, y se ha marchado y retirado?

25 ¿No conoces á Abnér hijo de Ner, que ha venido á tí con el fin de engañarte, y de saber tus entradas, y tus salidas [3], y de sondear todo cuanto haces?

26 Y luego que Joáb salió de con David, envió mensajeros tras Abnér [4], y le hizo volver desde la cisterna de Sira [5], sin saberlo David.

27 Y habiendo vuelto Abnér á Hebrón, Joáb le llevó aparte al medio de la puerta [6], para hablarle con engaño [7]: y le hirió [8] allí en una ingle, y murió en venganza [9] de la sangre de Asaél su hermano.

28 Y cuando David oyó que la cosa era ya hecha, dijo: Inocente estoy yo, y mi reino delante del Señor para siempre de la sangre de Abnér hijo de Ner;

29 Y venga sobre la cabeza de Joáb, y sobre toda la casa de su padre: ni falte jamas de la casa de Joáb quien padezca gonorréa ni leproso [10], ni quien maneje el huso [11], ni quien perezca á cuchillo, ni quien esté necesitado de pan.

30 Joáb pues y Abisai [12] su hermano mataron á Abnér porque este habia muerto á Asaél su hermano en la batalla de Gabaón.

31 Y dijo David á Joáb, y á todo el pueblo, que estaba con él: Rasgad vuestras vestiduras, y ceñíos de sacos [13], y plañid en los funerales de Abnér. Y el rey David iba siguiendo el féretro.

32 Y luego que enterraron á Abnér en Hebrón, levantó su voz el rey David, y lloró sobre el sepulcro de Abnér: y lloró tambien todo el pueblo.

33 Y plañendo el rey y llorando á Abnér, dijo: No ha muerto Abnér, como suelen los cobardes.

34 No estuvieron atadas tus manos, ni tus pies

---

[1] El Hebreo: *Y harán contigo alianza;* ó yo la haré, luego que esté congregado el pueblo, á nombre de todo él. Conforme á este sentido se lee *ineant* en algunos ejemplares latinos.

[2] Sin que se le hubiese causado la menor molestia.

[3] Como está todo en tu reino: qué fuerzas tienes: cuál es el estado de tus vasallos, y la disposicion en que se hallan: en una palabra, ha venido á instruirse de todo. Es un hebraismo.

[4] Suponiendo una órden del Rey, y dándola de su parte para que volviese.

[5] Josepho la colocó veinte estadios distante de Hebrón. *Antiq*, *Lib.* VII, *Cap.* 1.

[6] Sin duda en aquel lugar donde el pueblo tenia sus juntas, para hacer mas público el asesinato. Los LXX ἐκ πλαγίων τῆς πύλης, *á un lado de la puerta.*

[7] El Hebreo: *Blandamente, como de secreto;* fingiendo que queria comunicarle á solas alguna órden del Rey.

[8] Alevosamente: porque Abnér venia descuidado y sin precaucion alguna, como que acababa de reconciliarse con David, y de reconocerle por su Rey.

[9] Para vengar la muerte. Esto era lo que esparcia Joab; pero la verdadera causa fue la emulacion y envidia, temiendo que David le quitase el mando del ejército, y se le diese á Abnér.

[10] MS. 3. *Manantio é malato.* Estos eran contados por impuros. *Levit.* XV, 2, 3, y al mismo tiempo incapaces de tener sucesion; todo lo cual se reputaba por grande oprobio entre los Hebreos.

[11] Quiere decir, hombres afeminados y delicados. Es una frase proverbial. El Hebreo: *Y que se apoye sobre baston,* cojos, ciegos, débiles, etc. El suceso acreditó despues que esto fue mas un vaticinio, que una imprecacion de David.

[12] Joáb con noticia y consentimiento de Abisai, ó hallándose este presente á la ejecucion.

[13] MS. 3. *De sergas.* David valiéndose de su autoridad, hizo que Joáb diese muestras de dolor, y asistiese á los funerales de Abnér; y el mismo Rey tuvo por conveniente en tales circunstancias seguir el entierro, de lo cual no habia ejemplo, para que fuese mayor la pompa fúnebre, y para persuadir á todos que se hallaba inocente del asesinato cometido.

[a] III. Regum II, 5.

sunt compedibus aggravati : sed sicut solent cadere coràm filiis iniquitatis, sic corruisti. Congeminansque omnis populus flevit super eum.

35 Cùmque venisset universa multitudo cibum capere cum David, clarâ adhuc die, juravit David, dicens : Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, si ante occasum solis gustavero panem vel aliud quidquam.

36 Omnisque populus audivit, et placuerunt eis cuncta quæ fecit rex in conspectu totius populi.

37 Et cognovit omne vulgus, et universus Israël in die illa quoniam non actum fuisset à rege ut occideretur Abner filius Ner.

38 Dixit quoquè rex ad servos suos : ¿Num ignoratis quoniam princeps et maximus cecidit hodie in Israël?

39 Ego autem adhuc delicatus, et unctus rex : porrò viri isti filii Sarviæ duri sunt mihi : retribuat Dominus facienti malum juxtâ malitiam suam.

cargados de grillos [1] : sino que como los que suelen caer delante de los hijos de iniquidad, así caiste. Y todo el pueblo repitiendo lo mismo lloró sobre él.

35 Y cuando vino toda la multitud á comer con David, siendo aun de dia claro [2], juró David, diciendo : Esto y aun mas haga Dios conmigo, si gustare pan ni otra cosa alguna antes que el sol se haya puesto.

36 Y oyólo todo el pueblo, y les pareció bien todo lo que el rey habia hecho á vista de todo el pueblo.

37 Y conoció toda la plebe, y todo Israél en aquel dia, que el rey no habia tenido parte alguna en el asesinato de Abnér hijo de Ner.

38 Y dijo el rey á sus criados : ¿Ignorais acaso que ha perecido hoy en Israél uno de sus mayores príncipes?

39 Yo todavía soy flaco, aunque ungido rey [3] : y estos hombres, los hijos de Sarvia [4] son duros para mí : el Señor dé el pago al malhechor conforme á su malicia.

Capítulo IV.

Baana y Recháb Oficiales de Isboséth le matan en su cama : llevan su cabeza á David; y este Príncipe detestándo semejante alevosía hace quitarles la vida, y enterrar la cabeza de Isboséth.

1 Audivit autem Isboseth filius Saül quòd cecidisset Abner in Hebron : et dissolutæ sunt manus ejus, omnisque Israël perturbatus est.

2 Duo autem viri principes latronum erant filio Saül, nomen uni Baana, et nomen alteri Rechab, filii Remmon Berothitæ de filiis Benjamin : siquidem et Beroth reputata est in Benjamin.

3 Et fugerunt Berothitæ in Gethaim, fueruntque ibi advenæ usque ad tempus illud.

4 Erat autem Jonathæ filio Saül filius debilis pedibus : quinquennis enim fuit, quando venit nuntius de Saül et Jonatha ex Jezrahel. Tollens itaque eum nutrix sua, fugit : cùmque festinaret ut fugeret, cecidit, et claudus effectus est : habuitque vocabulum Miphiboseth.

5 Venientes igitur filii Remmon Berothitæ, Rechab, et Baana, ingressi sunt fervente die domum Isboseth, qui dormiebat super stratum suum meridie. Et ostiaria domûs purgans triticum, obdormivit.

1 Mas Isboséth hijo de Saúl oyó que Abnér habia sido muerto en Hebrón : y descoyuntáronsele las manos [5], y todo Israél quedó consternado [6].

2 Y el hijo de Saúl tenia dos caudillos de los aventureros [7], el uno de ellos se llamaba Baana, y el otro Recháb, hijos de Remmón de Beróth de la tribu de Benjamín : porque Berót era contada entre las de Benjamín.

3 Mas los Berothitas [8] se refugiaron en Gethaím, y moraron allí como forasteros hasta aquel tiempo.

4 Y Jonathás hijo de Saúl tenia un hijo impedido de los pies : porque tenia cinco años, cuando llegó de Jezrahél la nueva de la muerte de Saúl y de Jonathás. Y tomándole su nodriza, huyó : y como corriese para huir, cayó ella, y él quedó cojo : y su nombre fue Miphibosét [9].

5 Llegando pues los hijos de Remmón Berothita, Recháb y Baana, entraron en la mayor fuerza del dia en la casa de Isboséth, que á la sazon dormia en su cama al mediodia [10]. Y la portera de la casa que estaba limpiando trigo, se habia quedado dormida.

---

[1] MS. 8. *Agrauiados en fierros.* No has caido en las cadenas de tus enemigos, ni te han llevado en triunfo atado de pies y de manos, siguiendo á sus tropas victoriosas. Hombres malvados te han sorprendido, y no atreviéndose á medir sus armas con las tuyas, te han puesto lazos, para los cuales es inútil el valor.

[2] Pasado ya el mediodia, ó cuando faltaba aun mucha parte del dia.

[3] Que no he entrado en el reino por sucesion, sino por particular uncion y eleccion del Señor. Como el poder de David no estaba todavía bien asegurado, y por otra parte era grande el crédito de Joáb y de Abisai, no se atrevió á castigar su delito, y por esto le dejó para otro tiempo, como se verá en la serie de esta historia. III *Reg.* II, 31.

[4] Aunque hijos de Sarvia mi hermana, y por consiguiente sobrinos mios, se portan con sobrada osadía y altivez, causándome mil pesares. Se puede trasladar tambien por el Hebreo : *Me son insufribles*, no los puedo tolerar; ó tambien: Tienen á su favor la voluntad y fuerza del pueblo.

[5] Desmayó su corazon, sin duda porque no sabia los tratados que habia hecho con David : y que habia persuadido á todo Israél á que le abandonase, y se pasase al partido de David.

[6] MS. 8. *Fue rrebatado.* Quedando suspenso y en inaccion, sintiendo con esceso la pérdida del medianero, á quien habian encargado que tratase por ellos, y ajustase las condiciones de la paz y reconciliacion.

[7] MS. 8. *De almogavares. Principes latronum :* estos eran un trozo de tropa ligera, que separada del cuerpo del ejército hacian correrías por las tierras de los enemigos, causando todo el daño que podian, y tomando todo lo que les venia á la mano. Antiguamente se daba este nombre generalmente á todos los soldados : PLAUT. *in Milit. glorios. Act.* 1, *Scen.* 1, VIRG. *Æneid.* XII, 7 et *in illum* SERVIUS: *Judic.* XI, 3, pero con mas particularidad á los de la guardia de los Príncipes : *Latrones, quasi laterones, quia latera stipabant Principum.* Y en este sentido puede tomarse tambien aquí. En el Hebreo se llaman *Caudillos de tropas;* y en los LXX del mismo modo.

[8] Esta ciudad en otro tiempo habia pertenecido á los Gabaonitas, y fue aplicada á la tribu de Benjamin desde el tiempo de Josué II, ESDR. XI, 33; pero despues de la batalla en que Saúl y sus tres hijos perdieron la vida, temiendo sus habitadores que los vencedores los sorprendiesen, se retiraron á Gethaim, de donde no volvieron hasta el tiempo de que hablamos.

[9] El Historiador sagrado hace aquí esta especie de digresion para dar á entender que los dos asesinos que mataron á Isboseth, se movieron principalmente para cometer una alevosía tan grande, por ver que de la familia de Saúl no quedaba otro que este hijo de Jonathás, todo estropeado, é incapaz de aspirar al reino y mucho menos de poder castigar su traicion y alevosía.

[10] Lo que resta hasta el fin de este versículo no se lee en el Hebreo mas se halla en los LXX.

6 Ingressi sunt autem domum latenter assumentes spicas tritici, et percusserunt eum in inguine Rechab et Baana frater ejus, et fugerunt.

7 Cùm autem ingressi fuissent domum, ille dormiebat super lectum suum in conclavi, et percutientes interfecerunt eum : sublatoque capite ejus, abierunt per viam deserti totâ nocte,

8 Et attulerunt caput Isboseth ad David in Hebron: dixeruntque ad regem : Ecce caput Isboseth filii Saül inimici tui, qui quærebat animam tuam: et dedit Dominus domino meo regi ultionem hodie de Saül, et de semine ejus.

9 Respondens autem David Rechab, et Baana fratri ejus, filiis Remmon Berothitæ, dixit ad eos: Vivit Dominus, qui eruit animam meam de omni angustia,

10 Quoniam [a] eum, qui annuntiaverat mihi, et dixerat : Mortuus est Saül : qui putabat se prospera nuntiare, tenui, et occidi eum in Siceleg, cui oportebat mercedem dare pro nuntio :

11 ¿Quantò magis nunc, cùm homines impii interfecerunt virum innoxium in domo sua, super lectum suum, non quæram sanguinem ejus de manu vestra, et auferam vos de terra?

12 Præcepit itaque David pueris suis, et interfecerunt eos : præcidentesque manus et pedes eorum, suspenderunt eos super piscinam in Hebron : caput autem Isboseth tulerunt, et sepelierunt in sepulchro Abner in Hebron.

6 Entraron pues sin ser sentidos en la casa, Rechab y Baana su hermano, tomando de las espigas de trigo [1], é hiriéronle en una ingle, y huyeron.

7 Porque cuando entraron en la casa, él dormia sobre su lecho en su cámara, é hiriéndole le mataron: y quitada su cabeza, anduvieron toda la noche por el camino del desierto [2],

8 Y llevaron la cabeza de Isboséth á David á Hebrón [3] y dijeron al rey : Hé aquí la cábeza de Isboséth hijo de Saúl tu enemigo, que andaba buscando tu alma : y el Señor ha dado hoy al rey mi señor venganza de Saúl, y de su linaje.

9 Mas David respondiendo á Rechâb, y á Baana su hermano, hijos de Remmón Berothita, les dijo: Vive el Señor, que ha librado mi alma de toda afliccion,

10 Que si aquel, que me anunció, y dijo : Saúl ha muerto : pensando traerme una buena noticia [4], le hice prender, y matar en Sicelég, cuando por la noticia parecia se le debian dar albricias :

11 ¿Cuánto mas ahora, que unos hombres malvados han quitado la vida á un inocente [5] dentro de su misma casa, sobre su cama, no he demandar su sangre de vuestra mano, y quitaros de la tierra?

12 Dió pues la órden David á su gente, y los mataron : y cortándoles las manos y los pies, los colgaron sobre la piscina de Hebrón: y tomaron la cabeza de Isboséth, y la enterraron en el sepulcro de Abnér en Hebrón.

Capitulo V.

David es ungido Rey, y reconocido por todo Israél, echa de Jerusalem á los Jebuséos, toma la Fortaleza de Sión, labra allí un Palacio, y asienta en él su residencia. Embajada de Hiram Rey de Tyro. Los Philisthéos vienen contra él dos veces, y los derrota y despoja.

1 Et venerunt universæ tribus Israël ad David in Hebron, dicentes : Ecce nos [b], os tuum, et caro tua sumus.

2 Sed et heri et nudiustertius cùm esset Saül rex super nos, tu eras educens et reducens Israël : dixit autem Dominus ad te : Tu pasces populum meum Israël, et tu eris dux super Israël.

3 Venerunt quoque et seniores Israël ad regem in Hebron, et percussit cum eis rex David fœdus in Hebron coram Domino : unxeruntque David in regem super Israël [c].

4 Filius triginta annorum erat David, cùm regnare cœpisset, et quadraginta annis regnavit [d].

5 In Hebron regnavit super Judam septem annis et

1 Y vinieron todas las tribus de Israél á David en Hebrón, diciendo : Aquí estamos, hueso tuyo, y carne tuya somos [6].

2 Y aun ayer y antes de ayer, cuando Saúl era rey sobre nosotros, eras tú el que sacabas [7] y volvias á Israél : y á tí te dijo el Señor : Tú apacentarás [8] á mi pueblo Israél, y tú serás el caudillo de Israél.

3 Vinieron tambien los ancianos [9] de Israél á buscar al rey en Hebrón; y el rey David hizo alianza con ellos [10] delante del Señor : y ungieron á David por rey sobre Israél.

4 Hijo de treinta años era David [11] cuando comenzó á reinar, y reinó cuarenta años.

5 Reinó siete años y seis meses en Hebrón sobre

---

[1] Que estaba limpiando la portera; como para dar á entender al Rey que venian á comprar ó vender trigo, si le encontraban despierto.

[2] Fueron por caminos escusados, evitando que los encontrasen y viesen.

[3] Mahanaim distaba de Hebrón como unas cuarenta leguas. La Escritura no dice que hicieron todo este camino en lo que faltaba del dia y en la noche; sino que sin detenerse y sin descansar caminaron toda aquella noche. Y así pudieron muy bien continuar su camino el dia siguiente.

[4] MS. 3. *Que era como pedidor de albricias en sus ojos*: segun el Hebreo.

[5] Respecto de ellos; porque no les habia dado el menor motivo para semejante alevosía; y tambien porque podia este Príncipe creer de buena fé que le pertenecia legítimamente el reino de las once tribus; y que las promesas de Dios, las cuales se habian hecho á David, se entendian solamente del reino de Judá.

[6] MS. 7. *E tus coronales*. De la misma sangre y pueblo, hijos todos de Jacob, llamado tambien Israél; y nosotros te respetamos con la misma sumision y obediencia que los de la tribu de Judá.

[7] Conduciéndole á las batallas y combates, y trayéndole victorioso.

[8] O pastorearás. Esta es una frase de que usaban á cada paso los antiguos, llamando al rey pastor de los pueblos, como se ve en Homero. Un soberano en sus Estados, un gobernador en su provincia, un Señor en su tierra, y un padre en su familia, es un pastor á quien se ha encargado el cuidado y conducta de un ganado. Sus inferiores le deben la sumision y la obediencia; pero él les es deudor del mas tierno afecto, de una particular atencion sobre sus necesidades, de una solicitud contínua para mantener entre ellos el buen órden y la paz, y para procurarles por todos los medios la abundancia y la seguridad; en una palabra él se debe á ellos todo entero, para conducirlos á esta felicidad temporal, que es el fin del gobierno político. Estas obligaciones no solo las confirma, sino que las exige la Religion Cristiana, y las santifica para fines mas elevados.

[9] Los Senadores del gran Sanedrin.

[10] El rey por su parte les juró que gobernaria al pueblo, conforme en todo á lo que el Señor tenia ordenado: *Deuteronomio* XVII, 14, 15, etc., y los ancianos por la suya en nombre de todo el pueblo le prometieron y juraron fidelidad y obediencia. 1 *Paralip.* XXVI, 27, 28.

[11] A la letra: *Era hijo de treinta años*. Hebraismo muy usado.

[a] Supra I. 14, 15, — [b] 1 Paralip XI, 1. — [c] Supra II, 4 — [d] III, Reg. II, XI.

sex mensibus : in Jerusalem autem regnavit triginta tribus annis super omnem Israël et Judam.

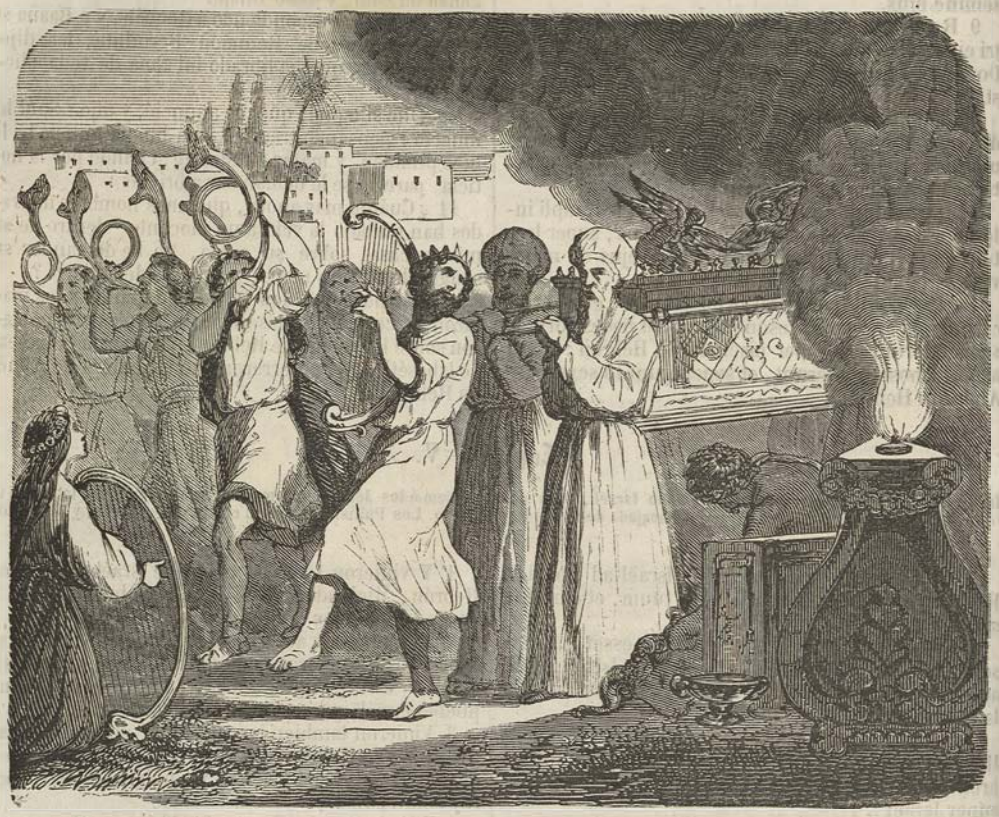
6 Et abiit rex, et omnes viri qui erant cum eo, in Jerusalem, ad Jebusæum habitatorem terræ: dictumque est David ab eis : Non ingredieris huc, nisi abstuleris cæcos, et claudos dicentes: Non ingredietur David huc.

7 Cepit autem David arcem Sion, hæc est civitas David.

Judá : y reinó treinta y tres años en Jerusalem sobre todo Israél y sobre Judá.

6 Y fué el rey con todos los hombres, que tenia consigo, á Jerusalem contra los Jebuséos que moraban allí [1]: y dijeron ellos á David : No entrarás acá, si no echares los ciegos y los cojos [2], que dicen : No entrará David acá.

7 Pero David tomó la fortaleza de Sión, esta es la ciudad de David.



DAVID DANZA DELANTE DEL ARCA.

8 Proposuerat enim David in die illa præmium, qui percussisset Jebusæum, et tetigisset domatum fistulas, et abstulisset cæcos et claudos odientes animam David. Idcirco dicitur in proverbio : Cæcus et claudus non intrabunt in templum.

9 Habitavit[a] autem David in arce, et vocavit eam,

8 Porque David habia prometido aquel dia premio al que hiriese á los Jebuséos, y tocase las canales de los techos [3], y echase á los ciegos y los cojos que aborrecian el alma de David [4]. Por esto se dice el proverbio : Ciego ni cojo no entrarán en el templo [5].

9 Y habitó David en la fortaleza, y la llamó Ciudad

---

[1] Jerusalem estaba dividida en los dos montes, de Sión y de Salem ó Moria. El de Salem habia sido ya ocupado por los de Judá, *Judic.* I, 8, pero los Jebuseos se mantenian todavia en el de Sión. En este habia una roca, cortada toda al contorno, y sobre ella se habia fabricado una fortaleza, que despues fue llamada Ciudad de David, donde estaba su palacio real. Desde el tiempo de Josué no habian podido desalojarlos los Israelitas. David creyó que debia dar principio á su nuevo reinado por una espedicion tan gloriosa.

[2] Los espositores sienten comunmente, que los Jebuseos fiados en la seguridad del lugar que ocupaban, el cual se tenia por inespugnable, usaron con David de esta burla ó *sarcasmo*, como dándole á entender que los ciegos y cojos, que habia en la ciudad, puestos sobre la muralla bastaban para impedir que tomasen la ciudadela. JOSEPHO *Antiq. Lib.* VII, *Cap.* 2

[3] Los intérpretes entienden comunmente las canales que habia en lo alto de los muros para preservarlos de las aguas. David promete al primero que tocase las canales que cubrian el muro, y que pasándolas entrase en la ciudadela de Sión, hacerle general de todas sus tropas. Esto lo ejecutó Joáb, como veremos en el *Lib.* I *de los Paralip.* XI, 6.

[4] Que le insultaban desde lo alto del muro. El Hebreo en contrario sentido: *Aborrecidos del ánima de David.*

[5] Los Jebuséos que se atribuyeron el nombre de cojos y de ciegos, no entrarán mas en el templo del Señor, ni en la congregacion de Israél. En el Hebreo se lee solamente: *En la casa;* lo que puede entenderse del templo, como lo trasladan los LXX y la Vulgata; ó de cualquier otro lugar. Con este proverbio querian significar una cosa que se tenia por imposible.

[a] I. Paralip. XI 5.

Civitatem David : et ædificavit per gyrum à Mello et intrinsecùs.

10 Et ingrediebatur proficiens atque succrescens, et Dominus Deus exercituum erat cum eo.

11 Misit [a] quoque Hiram rex Tyri nuntios ad David, et ligna cedrina, et artifices lignorum, artifices-que lapidum ad parietes : et ædificaverunt domum David.

12 Et cognovit David quoniam confirmasset eum Dominus regem super Israël, et quoniam exaltasset regnum ejus super populum suum Israël.

de David : é hizo labrar edificios alrededor desde Mello [1] y en lo interior.

10 Y David se iba fortificando y creciendo mas y mas, y el Señor Dios de los ejércitos era con él.

11 Hirám rey de Tyro envió tambien embajadores á David, y maderas de cedro, y carpinteros [2] y canteros para los muros : y edificaron la casa de David.

12 Y entendió David [3] que el Señor le habia confirmado rey sobre Israél, y que habia ensalzado su reino sobre su pueblo [4] de Israél.

DAVID TOMÓ MAS MUJERES DE JERUSALEM.

13 Accepit [b] ergò David adhuc concubinas et uxores de Jerusalem postquam venerat de Hebron : natique sunt David et alii filii et filiæ :

14 Et hæc nomina eorum, qui nati sunt ei in Jerusalem : Samua, et Sobab, et Nathan, et Salomon.

15 Et Jebahar, et Elisua, et Nepheg.

16 Et Japhia, et Elisama, et Elioda, et Eliphaleth.

17 Audierunt ergò Philisthiim quòd unxissent

13 Y tomó David mas concubinas [5] y mujeres de Jerusalem, despues que vino de Hebrón : y tuvo David otros hijos é hijas :

14 Y estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem [6] : Samua, y Sobáb, y Nathám, y Salomón.

15 Y Jebahár, y Elisua, y Nephég,

16 Y Japhia, y Elisama, y Elioda y Eliphaléth.

17 Oyeron pues los Philisthéos como habian un-

[1] Este era un valle profundo que habia entre la antigua ciudad de Jebús, y la que labró David sobre el monte de Sión. David y Salomón hicieron allanar este valle, y se formó allí una plaza en donde se juntaba el pueblo.

[2] MS. A. *E maestros de labrar de fuste.*

[3] David viendo al Señor tan declarado á favor suyo, conoció que le habia establecido y asegurado el trono sobre su pueblo.

[4] En el Hebreo, *Por amor de su pueblo Israël;* porque Dios por un singular y señalado beneficio daba á su pueblo un Príncipe muy bueno; y tambien para que entendiese David que Dios le hacia príncipe no para sí, sino para el pueblo que el mismo Señor le encomendaba.

[5] En aquel tiempo era permitida la polygamia : tuvo David ocho mujeres, y diez concubinas. Ya dejamos dicho en otros lugares, que estas segundas eran tambien mujeres legítimas, aunque de inferior grado á las que se tomaban con todas las formalidades.

[6] Los LXX añaden otros muchos á los once hijos de David, que aquí se refieren.

[a] 1. Paralip. XIV, 1. — [b] 1. Paralip, III, 1, 2.

David in regem super Israël : et ascenderunt universi ut quærerent David : Quod cùm audisset David, descendit in præsidium.

18 Philisthiim [3] autem venientes diffusi sunt in valle Raphaïm.

19 Et consuluit David Dominum, dicens : ¿Si ascendam ad Philisthiim? ¿et si dabis eos in manu mea? Et dixit Dominus ad David : Ascende, quià tradens dabo Philisthiim in manu tua.

20 Venit [b] ergò David in Baal Pharasim; et percussit eos ibi, et dixit : Divisit Dominus inimicos meos coràm me, sicut dividuntur aquæ. Propterea vocatum est nomen loci illius, Baal Pharasim.

21 Et reliquerunt ibi sculptilia sua : quæ tulit David, et viri ejus.

22 Et addiderunt adhuc Philisthiim ut ascenderent, et diffusi sunt in valle Raphaïm.

23 Consuluit autem David Dominum : ¿Si ascendam contra Philisthæos, et tradas eos in manus meas? Qui respondit : Non ascendas contra eos, sed gyra post tergum eorum, et venies ad eos ex adverso pyrorum.

24 Et cùm audieris sonitum gradientis in cacumine pyrorum, tunc inibis prælium : quia tunc egredietur Dominus ante faciem tuam, ut percutiat castra Philisthiim.

25 Fecit itaque David sicut præceperat ei Dominus, et percussit Philisthiim de Gabaa, usque dum venias Gezer.

gido á David por rey sobre Israél: y subieron todos en busca [1] de David : lo cual oido por David, se retiró á un lugar fuerte [2].

18 Mas los Philisthéos llegaron, y se estendieron por el valle de Raphaím [3].

19 Y consultó David al Señor, diciendo : ¿Si iré contra los Philisthéos? ¿y si los pondrás en mi mano? Y respondió el Señor á David : Sube, que entregaré y pondré los Philisthéos en tu mano. [4]

20 Vino pues David á Baal Pharasím [5]; y los desbarató allí, y dijo : Dividió [6] el Señor á mis enemigos delante de mí, como se dividen las aguas. Por esto fue llamado aquel lugar Baal Pharasím.

21 Y dejaron allí sus ídolos : que llevó David, á los suyos.

22 Y volvieron otra vez á subir los Philisthéos, y se derramaron por el valle de Raphaím.

23 Y David consultó al Señor [7] diciendo : ¿Si subiré contra los Philisthéos, y los pondrás en mis manos? El que respondió : No subas contra ellos derechamente, mas darás vuelta por sus espaldas, é irás á ellos por enfrente de los perales [8].

24 Y cuando oyeres el ruido de uno que anda por las copas de los perales, entonces entrarás [9] en combate : porque entonces saldrá el Señor delante de tí á herir el campo de los Philisthéos.

25 Y David lo hizo como el Señor se lo habia mandado, é hirió á los Philisthéos desde Gabaa hasta llegar á Gezér [10].

Capítulo VI.

Llevando David el arca del Señor desde la casa de Abinadáb, quita Dios la vida á Oza por haberla tocado. La deposita en casa de Obededóm, y despues la trasiada a Jerusalem, danzando delante de ella. Michól se burla de él, y el Señor en castigo la deja estéril.

1 Congregavit autem rursum David omnes electos ex Israël triginta millia.

2 Surrexitque [c] David, et abiit, et universus populus, qui erat cum eo de viris Juda, ut adducerent arcam Dei, super quam invocatum est nomen Domini exercituum, sedentis in cherubim super eam.

3 Et imposuerunt arcam Dei super plaustrum no-

1 Y David juntó de nuevo todos los escogidos [11] de Israél, treinta mil.

2 Y levantóse David, y fué con todo el pueblo de los varones [12] de Judá, que estaba con él, para que trajesen el arca de Dios, sobre la cual era invocado [13] el nombre del Señor de los ejércitos, que tiene su asiento sobre ella entre los Cherubines.

3 Y pusieron [14] el arca de Dios sobre un carro nue-

---

[1] Para combatir contra él.

[2] Ocupando la cueva y monte de Odollám, que estaba al Mediodia de Jerusalem (*Infra* XXIII, 13, 1 *Paralip.* XI, 15, 16,) para salir desde allí contra ellos.

[3] Sentaron su campo, ó hicieron correrías por el valle de los Gigantes, llamado asi, por haber estos habitado allí en otro tiempo. Se estendia al Mediodía de Jerusalem hasta las cercanías de Bethlehem.

[4] Estando David en la cueva de Odollám ocurrió aquella accion insigne de los tres valientes hombres del ejército de David, que atravesando por medio del campo de los Philisthéos fueron á buscar y traerle agua de la cisterna de Bethlehem. Cap. XXIII, 15, 16.

[5] *Señor de las divisiones ó de la dispersion;* ó tambien : *Dioses dispersos;* porque los ídolos de los Philisthéos fueron presa de David y de su gente, como despues se dice. Alude á la palabra hebrea פָּרַץ, *partió* ó *dividió*. Y esto fue dicho en escarnio de los ídolos.

[6] MS. 3. y FERRAR. *Aportilló.*

[7] Las palabras siguientes no se leen en el Hebreo, donde solamente se dice : *Y preguntó* ó *consultó David al Señor. Y respondió : No subirás, etc.*

[8] Algunos interpretan en el Hebreo בכאים, *morales, quasi flentes, por la mucha agua que destilan.* Otros quieren que sea nombre propio de aquel lugar. Los LXX, πλησίον τοῦ κλαυθμῶνος, *cerca del lugar del llanto :* siendo muy probable que sea el mismo de quien se habla en los *Jueces* II, 1. Dios en esta ocasion quiso hacer prueba de la obediencia de David, significándole el órden y la hora del combate, enseñándole á desconfiar de sí mismo, y á que dependiese de él en todas las cosas. David correspondió al Señor en no emprender cosa alguna sin consultarle primero, y siguiendo puntualmente en la ejecucion todas las órdenes que le daba.

[9] MS. 3. *Te mecerás.* MS. A. *Cometerás la batalla.* Parece se valió el Señor del ministerio de sus Angeles para dar una completa victoria á David.

[10] Gabaa ó Gabaón en la tribu de Benjamín. Gezér ó Gazér, ciudad de la tribu de Ephraím, cerca del pais de los Philisthéos. En el testo Hebreo se lee tambien *Gazerá.*

[11] MS. A. *Escolechos.* A cuyo fin habia mandado congregar todo el pueblo en Jerusalem, y quiso que tomasen las armas los treinta mil mas escogidos de Israél.

[12] El Hebreo : *De los Señores* ó *Príncipes de Judá :* pero *Baalim Judá* significa la ciudad de *Kariathiarim*, que tambien se llama *Kariath-Baal.* JOSUÉ XV, 60. Por lo cual el sentido es, que trasladaron el arca de Kariath-iarím ó Kariath-Baalim, que está en la tribu de Judá, á donde el pueblo se habia juntado para trasladarla á Jerusalem. Y esta esposicion se confirma con lo que se dice en el 1 *de los Paralipómenos* XIII, 6, que David partió á Kariath-iarím de Judá, para trasladar el arca á Jerusalem.

[13] La cual toma el nombre de *Arca del Señor*, porque reside en ella sentado, etc. Un ángel sentado en forma corporal sobre las alas de los Cherubines que cubrian el propiciatorio, representando al Señor, y teniendo el arca por peana, daba desde allí los oráculos y las respuestas.

[14] MS. 3. *E encaualgaron.* Lo mismo habian hecho los Philisthéos. 1 *Reg.* VI. El arca debia llevarse en el desierto sobre hombros de Levitas de la familia de Caáth, y cubierta con tres velos : *Númer.* IV, 15, VII, 9, y por solos los sacerdotes del linage de Aarón, como lo hicieron muchas veces

[a] 1 Paralip. XIV, 9. — [b] Isai. XXVIII, 21— [c] 1. Paralip. XIII, 5.

vum : tuleruntque eam de domo Abinadab, qui erat in Gabaa : Oza autem, et Ahio fílii Abinadab, minabant plaustrum novum.

4 Cùmque [a] tulissent eam de domo Abinadab, qui erat in Gabaa, custodiens arcam Dei Ahio præcedebat arcam.

5 David autem, et omnis Israël ludebant coràm Domino in omnibus lignis fabrefactis, et citharis et lyris et tympanis et sistris et cymbalis.

6 Postquam autem venerunt ad aream Nachon, extendit Oza manum ad arcam Dei, et tenuit eam: quoniam calcitrabant boves, et declinaverunt eam.

7 Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, et percussit eum super temeritate : qui mortuus est ibi juxtà arcam Dei.

8 Contristatus [b] est autem David, eò quòd percussisset Dominus Ozam, et vocatum est nomen loci illius : Percussio Ozæ, usquè in diem hanc.

9 Et extimuit David Dominum in die illa, dicens: ¿Quomodo ingredietur ad me arca Domini?

10 Et noluit divertere ad se arcam Domini in civitatem David : sed divertit eam in domum Obededom Gethæi.

11 Et habitavit arca Domini in domo Obededom Gethæi tribus mensibus : et benedixit Dominus Obededom, et omnem domum ejus.

12 Nuntiatumque [c] est regi David quod benedixisset Dominus Obededom, et omnia ejus, propter arcam Dei. Abiit ergò David, et adduxit arcam Dei de domo Obededom in civitatem David cum gaudio : et erant cum David septem chori, et victima vituli.

13 Cùmque [d] transcendissent qui portabant arcam Domini sex passus, immolabat bovem et arietem,

14 Et David saltabat totis viribus ante Dominum. Porrò David erat accinctus ephod lineo.

15 Et David, et omnis domus Israël ducebant arcam testamenti Domini in jubilo, et in clangore buccinæ.

16 Cùmque intrasset arca Domini in civitatem David, Michol filia Saül prospiciens per fenestram, vidit regem David subsilientem, atque saltantem coràm Domino : et despexit eum in corde suo.

vo : y lleváronla de la casa de Abinadáb que estaba en Gabaa [1] : y Oza y Ahio hijos de Abinadáb guiaban [2] el carro nuevo.

4 Y cuando la hubieron sacado de casa de Abinadáb, que estaba en Gabaa, guardando el arca de Dios, Ahio iba delante del arca.

5 Y David y todo Israél danzaban delante del Señor con toda suerte de instrumentos de madera, y cítaras y liras y tambores y sistros, y címbalos [3].

6 Mas luego que llegaron á la era de Nachón [4], estendió Oza la mano al arca de Dios, y la detuvo: porque los bueyes coceaban [5], y la habian hecho inclinar.

7 Y el Señor indignóse en gran manera contra Oza, y le hirió por su temeridad : y cayó muerto [6] allí junto al arca de Dios.

8 Y David se contristó, porque el Señor habia herido á Oza, y el nombre de aquel lugar se ha llamado hasta este dia : El castigo de Oza [7].

9 Y temió David al Señor en aquel dia [8], y dijo: ¿Cómo entrará en mi casa el arca del Señor?

10 Y no quiso que se llevase el arca del Señor á su casa en la ciudad de David : sino que la hizo conducir á casa de Obededóm Gethéo [9].

11 Y estuvo el arca del Señor en casa de Obededóm Gethéo tres meses : y bendijo el Señor á Obededóm, y á toda su casa [10].

12 Y fue dado aviso al rey David que el Señor habia bendecido á Obededóm, y á todas sus cosas, á causa del arca de Dios. Fué pues David, y trajo el arca de Dios de la casa de Obededóm á la ciudad de David con gozo : y David tenia consigo siete coros, [11] y un becerro para víctima.

13 Y cuando los que llevaban el arca del Señor habian dado seis pasos, sacrificaba un buey y un carnero [12],

14 Y David danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor. Y estaba David revestido de un efód de lino [13].

15 Y David y toda la casa de Israél llevaban el arca del testamento del Señor con júbilo, y á son de trompetas.

16 Y cuando entró el arca del Señor en la ciudad de David, Michól hija de Saúl mirando por una ventana, vió al rey David danzar, y saltar delante del Señor : y desdeñóle [14] en su corazon.

---

despues de haber entrado en la tierra de promision. Josué III, 4, 1 *Reg.* IV, 4. Y así por esta inobservancia castigó Dios é Oza de muerte, como veremos despues.

[1] Que como dejamos ya notado, significa lugar elevado y alto; y así el sentido es este : Que habitaba en una colina ó cerro de Kariath-iarim en la tribu de Judá.

[2] MS. 7. *Eran adestradores.*

[3] En el 1 *de los Paralip.* XIII, 8, se añade á los dichos instrumentos, *trompetas.*

[4] En el 1 *de los Paralip.* XIII, 9, se llama *Quidón;* y así tenia dos nombres. El Hebreo : *Hasta*, esto es, cerca de la *era* ó lugar que tenian preparado para colocar el arca.

[5] MS. 3. *Resfuyeron.*

[6] La ley mandaba que el arca fuese llevada por los Levitas de la familia de Caáth. *Númer.* IV, 15. Oza siguiendo el ejemplo de los Philisthéos interpreta la ley segun su arbitrio, y pone el arca sobre un carro nuevo. Y de aquí es que recaia sobre él la culpa de todo lo que pudiera sobrevenir al arca. Si para evitarlo alargó la mano, y sostuvo el arca para estorbar que cayese, quebrantó otro artículo de la ley, que prohibia á los Levitas tocar el arca con pena de muerte. *Númer.* IV, 19. Triste situacion para nosotros es aquella, en que á cualquiera parte que nos volvamos, hallamos un inevitable precipicio. Temamos igual desgracia, y no nos espongamos á que nuestra primera falta sea castigada con otra, que tenga funestas consecuencias para la eternidad. Este fue el motivo del castigo de Oza. 1 *Paralip.* XIII, 10, XV, 3, 13. Los intérpretes creen comunmente que fue solo temporal su pena, y que Dios le dió lugar de arrepentirse de su falta antes de morir.

[7] *Peres-Huzzah*, division, rotura ó castigo de Huzzah

[8] David habia siempre temido á Dios; pero en aquel dia á vista del castigo de Oza, concibió una idea mas grande de la magestad del Señor, y de la esactitud y pureza con que quiere ser servido.

[9] Parece que este era Levita, oriundo de Geth, ó de Geth-Remón, una de las ciudades que se llamaban Leviticas de la tribu de Dan. Josue XXI, 24.

[10] Aumentando milagrosamente su familia, multiplicando sus ganados, y haciendo fértiles sus campos.

[11] De músicos. 1 *Paralip.* XV. Esta cláusula última no se lee en el Hebreo.

[12] MS. 3. *E ceuado.* Sacrificaban los Sacerdotes que asistian á aquel acto las víctimas destinadas por órden del Rey, á cuyo fin estaba preparado el altar en las distancias correspondientes.

[13] Este religioso Príncipe se habia despojado de todas las insignias de la autoridad Real en presencia de aquel Dios, ante quien debe desaparecer toda grandeza; y vestido solo de una túnica de lino y con el ephód, enteramente distinto del Sacerdotal, 1 *Paralip.* XV, 27, danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor. S. Gregorio *Mor. Lib.* XXVII, *núm.* 27 afirma, que admira mas á David en sus danzas, que en sus batallas; porque en estas venció á sus enemigos, mas en aquellas se venció á sí mismo. Algunos Padres antiguos como S. Ireneo *Adv. hær. Lib.* IV, y S. Ambrosio *Lib.* V, *in Luc. Cap.* VI dicen, que David comiendo de los panes de la proposicion, y revestido del ephód, representó entonces la imágen del Sacerdocio de la nueva alianza, cuyo Pontifice es Jesucristo.

[14] MS. 7. *E baldonólo.*

[a] 1. Reg. VII, 1. — [b] 1, Paralip, XIII. 11. — [c] 1, Paralip. XV. 25, [d] 1, Paralip. XV. 26.

17 Et introduxerunt arcam Domini, et imposuerunt eam in loco suo in medio tabernaculi, quod tenderat ei David: et obtulit David holocausta, et pacifica coràm Domino.

18 Cùmque complesset offerens holocausta et pacifica, benedixit populo in nomine Domini exercituum.

19 Et partitus est universæ multitudini Israël, tam viro quàm mulieri, singulis collyridam panis unam, et assaturam bubulæ carnis unam, et similam frixam oleo: et abiit omnis populus, unusquisque in domum suam.

20 Reversusque est David ut benediceret domui suæ: et egressa Michol filia Saül in occursum David, ait: Quàm gloriosus fuit hodie rex Israël, discooperiens se ante ancillas servorum suorum, et nudatus est, quasi si nudetur unus de scurris.

21 Dixitque David ad Michol: Ante Dominum, qui elegit me potiùs quàm patrem tuum, et quàm omnem domum ejus, et præcepit mihi ut essem dux super populum Domini in Israël,

22 Et ludam et vilior fiam plùs quàm factus sum: et ero humilis in oculis meis: et cum ancillis, de quibus locuta es, gloriosior apparebo.

23 Igitur Michol filiæ Saül non est natus filius usque in diem mortis suæ.

17 Y metieron dentro el arca del Señor, y colocáronla en su lugar en medio de un tabernáculo, que le habia levantado David [1]: y ofreció David holocaustos y sacrificios de paz delante del Señor.

18 Y cuando acabó de ofrecer los holocaustos y los sacrificios de paz, bendijo [2] al pueblo en el nombre del Señor de los ejércitos.

19 Y distribuyó á todo el pueblo de Israél, tanto á hombres como á mujeres, á cada uno una hojuela de pan, y un pedazo de carne de buey asada, y flor de harina frita en aceite [3]: y retiróse todo el pueblo, cada uno á su casa.

20 Y volvió David á su casa para bendecirla [4]: y habiendo salido Michól hija de Saúl á recibir á David, dijo: Qué honrado se ha mostrado hoy el rey de Israél, descubriéndose delante de las criadas de sus siervos, y desnudándose [5], como si se desnudara un bufon [6].

21 Y David respondió á Michól: Delante del Señor que me escogió mas bien que á tu padre, y á toda su casa, y me mandó que fuera yo caudillo sobre el pueblo del Señor en Israél,

22 Danzaré, y me haré mas vil de lo que me he hecho: y seré bajo en mis ojos: y me dejaré ver mas honrado delante de las criadas, de que has hablado [7].

23 Por esto [8] Michól hija de Saúl no tuvo hijos hasta el dia de su muerte [9].

Capítulo VII.

Como pensase David edificar un templo al Señor, el Propheta Nathán alaba su pensamiento; pero por boca del mismo le manda Dios, que no pusiese mano en la obra, la cual estaba reservada para un hijo que le daria. Promesas en favor de David, por las cuales da al Señor gracias muy rendidas.

1 Factum est autem cùm sedisset rex in domo sua, et Dominus dedisset ei requiem undique ab universis inimicis suis,

2 Dixit ad Natham prophetan[a]: ¿ Videsne quod ego habitem in domo cedrina, et arca Dei posita sit in medio pellium?

3 Dixitque Nathan ad regem: Omne quod est in corde tuo, vade, fac: quià Dominus tecum est.

4 Factum est autem in illa nocte: et eccè sermo Domini ad Nathan, dicens:

5 Vade, et loquere ad servum meum David: Hæc

1 Y acaeció que estando ya el rey de asiento en su casa, y habiéndole dado el Señor reposo de todos sus enemigos por todos los lados [10],

2 Dijo al Propheta Nathán: ¿No ves que yo habito en una casa de cedro [11], y el arca de Dios está colocada en medio de pieles?

3 Y Nathán dijo al rey: Anda, y haz [12] todo lo que está en tu corazon: porque el Señor es contigo [13].

4 Y aconteció aquella misma noche, que el Señor habló á Nathán, diciendo:

5 Anda, y dí á mi siervo David: Esto dice el Se-

---

[1] David erigió al Señor un nuevo Tabernáculo; y el antiguo se quedó en Gabaón.

[2] Rogando al Señor que le colmase de bendiciones, y de la abundancia de toda suerte de bienes.

[3] Una especie de buñuelo, ó de masa de la mejor harina frita en aceite, ó lo que llamamos fruta de sarten. Algunos leyeron en el Hebreo: *Y una botella ó frasco de vino.* La FERRAR. lee: *Y flasco uno;* pero no nombra el vino. Son poco conocidos los términos del Hebreo, y se deben esplicar por los LXX y la Vulgata.

[4] Para celebrar un festin, y regocijarse con los de su casa.

[5] Despojado de las vestiduras é insignias propias de la Magestad Real, con sola la túnica y el ephód; y esto quiere decir *desnudo* en frase hebrea.

[6] MS. A. *Un garzon.* C. R. *Algun chucarrero.* Uno de aquellos que tienen por oficio divertir al pueblo con sus dichos y acciones libres, desenvueltas y licenciosas. Michól, cuyo corazon estaba lleno del espíritu mundano, hablaba en lenguaje propio del mundo: engreida por su nacimiento, miraba con horror todo lo que le parecia ageno de la magestad: pero David criado en la escuela de la humildad, ponia su gloria en olvidarse de sí mismo, y solo atendia á ser el objeto de las complacencias del Señor, sabiendo que tanto mas se ensalzaba, cuanto se humillaba y abatia mas, sin atender á respetos humanos en su presencia.

[7] Y entiende, que cuanto mas despreciable y vil aparezca en mis ojos, tanto mas glorioso y grande seré, etc.

[8] Porque se habia burlado de David. Dios castigó á Michól con una de las penas mas sensibles de la ley, cubriéndole del oprobrio de la esterilidad, y mortificando su ambicion y soberbia con quitarle la esperanza de dar de sus entrañas un sucesor á David.

[9] Todo el tiempo que vivió. Véase en ISAÍAS XXII, 14, otra espresion semejante.

[10] Intimidados los enemigos de Israél con las victorias que ganó David á los Philisthéos, no osaron moverse, ni venir á acometerle. Y de aquí provino la paz de que habla en este lugar la Escritura, la cual no obstante el terror de que estaban poseidos los enemigos, no fue muy durable, como veremos en esta historia.

[11] Lleno David de sentimientos de piedad y de religion, se avergonzaba, y tenia por cosa indigna habitar en un Palacio magnífico, fabricado de maderas de cedro, mientras que el arca del Señor tenia solo un pabellon cubierto de pieles.

[12] *Vade, fac:* y en el v. 5, *vade et loquere*, es un hebraismo; quiere decir: *Age, fac: age et loquere: haz prontamente: no te detengas*, vé, y dí á mi siervo.

[13] David y Nathán son dos Profetas y dos Santos, y eso no obstante yerran y se engañan, tomando su propio pensamiento, como si fuera de Dios. El Señor permite este engaño, para que reconociendo que de sí mismos no tienen sino tinieblas y error, y que no les es debida la luz de la verdad; el honroso privilegio que los distingue de los otros, sirva solamente para hacerlos mas humildes, mas dependientes de Dios, mas atentos á su voz, y mas fieles á seguirla.

[a] I. Paralip. XVII. 1.

dicit Dominus : ¿Numquid tu ædificabis mihi domum ad habitandum?

6 Neque enim habitavi in domo ex die illa quâ eduxi filios Israël de terra Ægypti, usque in diem hanc : sed ambulabam in tabernaculo, et in tentorio.

7 Per cuncta loca, quæ transivi cum omnibus filiis Israël, ¿numquid loquens locutus sum ad unam de tribubus Israël, cui præcepi, ut pasceret populum meum Israël dicens : Quare non ædificastis mihi domum cedrinam?

8 Et nunc hæc dices servo meo David : Hæc dicit Dominus exercituum: Ego tuli te de pascuis sequentem greges [a], ut esses dux super populum meum Israël :

9 Et fui tecum in omnibus ubicumque ambulasti, et interfeci universos inimicos tuos à facie tua : feciqué tibi nomen grande, justà nomen magnorum, qui sunt in terra:

10 Et ponam locum populo meo Israël, et plantabo eum, et habitabit sub eo, et non turbabitur ampliùs : nec addent filii iniquitatis ut affligant eum sicut priùs,

11 Ex die quâ constitui judices super populum meum Israël : et requiem dabo tibi ab omnibus inimicis tuis. Prædicitque tibi Dominus, quòd domum faciat tibi Dominus.

12 Cùmque [b] completi fuerint dies tui, et dormieris cum patribus tuis, suscitabo semem tuum post te, quod egredietur de utero tuo, et firmabo regnum ejus.

13 Ipse [c] ædificabit domum nomini meo, et stabiliam thronum regni ejus usque in sempiternum.

14 Ego [d] ero ei in patrem, et ipse erit mihi in filium : qui si iniquè aliquid gesserit, arguam eum in virga virorum, et in plagis filiorum hominum.

15 Misericordiam [e] autem meam non auferam ab

ñor : ¿Serás tú el que me edifique casa [1] para habitar?

6 Puesto que no he habitado en casa desde el dia, en que saqué á los hijos de Israél de la tierra de Egypto, hasta el de hoy : síno que andaba en pabellon, y en tienda.

7 En todos los lugares [2], por donde pasé con todos los hijos de Israél ¿por ventura hablandó hablé [3] á alguna de las tríbus de Israél á la que mandé que apacentase mi pueblo de Israél, diciendo: Por qué no me habeis labrado casa de cedro?

8 Y ahora esto dirás á mi siervo David : Esto dice el Señor de los ejércitos : Yo te tomé de los pastos cuando ibas siguiendo las ovejas [4], para que fueses caudillo sobre mi pueblo de Israél :

9 Y he estado contigo en todo cuanto has andado [5], y he esterminado delante de tí á todos tus enemigos : y te he hecho nombre ilustre, como lo es el de los grandes, que hay sobre la tierra.

10 Y fijaré lugar [6] á mi pueblo de Israél, y le plantaré, y habitaré en él, y no será inquietado mas [7] : ni los hijos de la iniquidad [8] volverán á afligirle como antes,

11 Desde el dia en que establecí jueces sobre mi pueblo de Israél, y te daré reposo de todos tus enemigos. Y el Señor te dice desde ahora, que el Señor te establecerá casa [9].

12 Y cuando tus dias fueren cumplidos, y durmieres con tus padres, levantaré en pos de tí un hijo tuyo, que procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino [10].

13 Este edificará una casa á mi nombre, y yo estableceré para siempre el trono de su reino [11].

14 Yo lo seré á él padre, y él me será hijo [12]: y si cometiere [13] alguna cosa injusta, le corregiré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres.

15 Mas no apartaré de él mi misericordia [14], como

---

[1] No por cierto, no pienses en esto; porque tú has sido un hombre guerrero, y que has derramado mucha sangre humana, aunque haya sido de infieles, y en guerras justas y legítimas, y así no te corresponde el fabricar un templo al Dios amador de la paz: esta honra está reservada para tu hijo, que será un Príncipe pacífico, y que representará á Jesucristo en su gloria, así como tú combatiendo y sufriendo le representas en los trabajos de su vida mortal. 1 *Paralipómenos* XXII, 18.

[2] En el 1 *de los Paralip.* XVII, 6, se lee lo siguiente: *¿Por ventura hablé yo ni siquiera á uno de los Jueces, á quienes encargué la conducta de mi pueblo, etc.?* Lo cual sirve para declarar el sentido de este lugar. La tribu, de donde tomaba el Señor el caudillo ó Juez para que gobernase su pueblo, venia en cierto modo á tener el Principado sobre las otras. El Señor, pues, dice á David: Mira, en tiempos pasados aunque yo escogia y ponia caudillos sobre mi pueblo, tomándolos ya de una, ya de otra de las tribus, no por eso encargué á alguno de aquellos grandes hombres, que me edificase un templo digno de mi nombre; sino que mi arca era llevada de un lugar á otro, segun la necesidad y las circunstancias lo pedian, y habitaba en un pabellon cubierto de pieles : ni por eso dejé de amar y de proteger á Israél. Y así ni tú tampoco debes temer que yo deje de amarte ni de protegerte, teniendo tantas pruebas de lo contrario, porque no te permito que me fabriques el templo que has pensado. Dios habia dicho frecuentemente en su Ley, que escogeria un lugar en que queria ser adorado; pero todavía no habia declarado ni en dónde, ni cuál. Y por tanto lleno de benignidad previene á David, que debia él esperar esta declaracion.

[3] Hablé señaladamente. Hebraismo.

[4] Del campo, donde estabas pastoreando tu ganado, y desde allí te trasladé al trono de Israél.

[5] Y no has dado paso en todo cuanto has hecho, que yo no haya dirigido, estando siempre á tu lado. Y te he dado nombre entre los grandes y reyes mas poderosos de la tierra.

[6] 1 *Paralip.* XVII, se halla este lugar con mas espresion. Y todo esto significa la larga y gloriosa paz, que tuvo el pueblo de Israél en los reinados de David y de Salomón.

[7] MS. 3. *E non se estremecerá mas.*

[8] MS. 3. *De la tortura.*

[9] Porque te dará una gloriosa y dilatada posteridad, la cual reinará despues de tí hasta la venida del Messias.

[10] El Señor escluye á los otros hijos que le habian ya nacido á David, para dar la sucesion del reino á uno que habia de nacer : en lo cual se figura el Messias, que fue verdadero hijo de David : y sucesor y heredero de las promesas que le habian sido hechas, desechados enteramente los otros hijos, segun la carne, en los cuales se representaban los Judios.

[11] Si se entiende esto de Salomón, la espresion *para siempre*, quiere decir *muchos años;* lo que en cierto sentido se verificó en el reinado de Salomón y de sus descendientes que le sucedieron. Pero la letra de esta promesa mira principalmente al reino eterno de Jesucristo, que edificó á Dios la casa, esto es, la Iglesia, para que en ella fuese eternamente alabado y adorado.

[12] Estas palabras se entienden singularmente de Jesucristo Hijo de Dios por naturaleza. *Hebr.* 1, 5. Y solo se pueden aplicar á Salomón, considerándole como hijo adoptivo por pura gracia.

[13] Esto conviene á Salomón y á sus sucesores; y si se aplica á Jesucristo, no le conviene en su persona, sino en sus miembros ó en los fieles. S. AUGUST. *Lib.* XVII *de Civit. Dei, Cap.* 9. La *vara de hombres* denota aquella severidad paternal, que va acompañada de misericordia y de dulzura : y los *azotes de hijos de hombres* son las aflicciones temporales que envia Dios, para que los hombres vuelvan sobre sí, y se enmienden. S. HIERON. *in Tradit. Hebr.*

[14] Y así el reino de Judá permaneció muchos siglos en los descendientes de Salomón hasta el cautiverio de Babilonia, y despues con título de Principado hasta Herodes, y por último en Jesucristo de la familia de David y de Salomón, sucediendo un reino espiritual y perpetuo al terreno y temporal, segun se habia vaticinado por los Profetas.

[a] 1, Regum XVI. 13 Psalm. LXXVII. 70 — [b] III. Regum VIII, 19 — [c] III, Regum V, 5. — [d] 1 Paralip. XXII, 10, Hebreor. I, 5 — [e] Psalm. LXXXVIII 4, 37.

eo, sicut abstuli à Saül, quem amovi à facie mea.

16 Et fidelis erit domus tua, et regnum tuum usque in æternum ante faciem tuam [a], et thronus tuus erit firmus jugiter.

17 Secundùm omnia verba hæc, et juxtà universam visionem istam, sic locutus est Nathan ad David.

18 Ingressus est autem rex David, et sedit coràm Domino, et dixit: ¿Quis ego sum, Domine Deus, et quæ domus mea, quià adduxisti me hucusque?

19 Sed et hoc parum visum est in conspectu tuo, Domine Deus, nisi loquereris etiam de domo servi tui in longinquum: ista est enim lex Adam, Domine Deus.

20 ¿Quid ergò adere poterit adhuc David, ut loquatur ad te? tu enim scis servum tuum, Domine Deus.

21 Propter verbum tuum, et secundùm cor tuum fecisti omnia magnalia hæc, ita ut notum faceres servo tuo.

22 Idcirco magnificatus est Domine Deus, quià non est similis tui, neque est Deus extra te, in omnibus quæ audivimus auribus nostris.

23 ¿Quæ est autem, ut populus tuus Israël, gens in terra propter quam ivit Deus, ut redimeret eam sibi in populum, et poneret sibi nomen, faceretque eis magnalia, et horribilia super terram, à facie populi tui, quem redemisti tibi ex Ægypto, gentem, et deum ejus?

24 Firmasti enim tibi populum tuum Israël in populum sempiternum: et tu, Domine Deus, factus es eis in Deum.

25 Nunc ergò Domine Deus, verbum, quod locutus es super servum tuum, et super domum ejus, suscita in sempiternum: et fac sicut locutus es,

26 Ut magnificetur nomen tuum usquè in sempiternum, atque dicatur: Dominus exercituum, Deus super Israël. Et domus servi tui David erit stabilita coràm Domino,

27 Quià tu, Domine exercituum, Deus Israël, revelasti aurem servi tui, dicens: Domum ædificabo tibi: propterea invenit servus tuus cor suum ut oraret te oratione hac.

28 Nunc ergò Domine Deus, tu es Deus, et verba

la aparté de Saúl, á quien deseché de mi presencia.

16 Y será fiel tu casa [1], y tu reino se perpetuará delante de tu rostro [2], y tu trono será firme para siempre.

17 Conforme á todas estas palabras, y conforme á toda esta vision, así habló Nathán á David.

18 Y entró el rey David, y se sentó delante del Señor [3], y dijo: ¿Quién soy yo, Señor Dios, y cuál es mi casa, para haberme tú traido [4] hasta aquí?

19 Y aun esto ha parecido poco en tus ojos, Señor Dios, pues has hablado tambien de la casa de tu siervo para tiempo remoto: porque esta es la ley de Adam [5], oh Señor Dios.

20 ¿Qué cosa [6] pues, podrá añadir aun David, para hablar contigo? porque tú, Señor Dios, conoces á tu siervo.

21 Por amor de tu palabra, y segun tu corazon [7] hiciste todas estas grandiosidades, hasta hacérselo entender á tu siervo.

22 Por lo cual has sido engrandecido, Señor Dios, porque no hay semejante á tí, ni hay Dios fuera de tí, segun todo lo que por nuestros oidos hemos oido.

23 ¿Qué nacion hay sobre la tierra, como tu pueblo de Israél, por cuyo amor fuese Dios á rescatársela por pueblo, y darle nombre [8], y hacer en su favor, á la vista de tu pueblo, que sacaste de la esclavitud de Egypto, grandiosidades, y prodigios terribles contra su tierra, su gente [9], y su Dios?

24 Pues tú afirmaste para tí á tu pueblo de Israél por pueblo para siempre: y tú, Señor Dios, fuiste á ellos por Dios.

25 Ahora pues, Señor Dios, la palabra que has hablado acerca de tu siervo, y de su casa, despiértala para siempre: y hazlo como lo has dicho,

26 Para que tu nombre sea engrandecido eternamente, y se diga: El Señor de los ejércitos es Dios sobre Israél. Y la casa de tu siervo David será hecha estable delante del Señor.

27 Porque tú, oh Señor de los ejércitos, Dios de Israél, descubriste á la oreja de tu siervo [10], diciendo: Casa te edificaré: por esta causa tu siervo ha hallado su corazon [11] para hacerte esta plegaria.

28 Ahora pues, Señor Dios, tú eres Dios [12], y tus

---

[1] Esto es, permanente y estable. *Fidelis* por *stabilis*, es un hebraismo.

[2] Porque antes de morir verás á tu hijo Salomón, sentado en el trono. Los LXX καὶ βασιλεία αὐτοῦ ἕως αἰῶνος ἐνώπιόν μου, *y su reino hasta en el siglo delante de mí*, lo que es muy conforme á lo del *Psalm.* LXXXVIII, 38, etc. *Su trono como el sol en mi presencia.* Se entenderá bien esta profecia teniendo presente, que desde el v. 12 hasta todo el 16, hay unas cosas, que convienen á Cristo solamente: otras solamente á Salomón; y otras á Salomón y á Cristo.

[3] Delante del arca del Señor. Algunos siguiendo la fuerza del Hebreo esplican el *se sentó* por *permaneció*, diciendo: que entró en el átrio del santuario, y que permaneció alli largo rato dando gracias y orando al Señor. JOSEPHO *Lib.* VII, *Antiquit. Cap.* 4, supone, que se postró, y oró al Señor rostro por tierra.

[4] ¿Para qué tú me has traido y elevado hasta el punto de grandeza en que me veo hoy dia? Y como si esto no fuera bastante tratas ahora, Señor, de establecer mi casa en los siglos venideros.

[5] Porque los hombres, siendo su vida de corta duracion, no pueden ser grandes sino en sus sucesores. Otros esplican el nombre de *Adam*, no como apelativo, sino como propio, de esta manera: Te portas hoy conmigo como te portaste en el principio con Adam: le prometiste la inmortalidad si permanecia fiel á tus palabras: y esto mismo haces hoy conmigo, prometiéndome una eterna posteridad. Otras esposiciones de este lugar se pueden ver en CALMET y en otros.

[6] En vista de esto ¿qué cosa puedo yo añadir para esplicar mi gratitud y reconocimiento? O en vista de tanto como me has dado ¿qué me queda ya que desear ó que pedirte? Vos, Señor, veis el fondo de mi corazon, y cuán indigno me reconozco de tan grandes favores.

[7] David no ve en sí mismo sino bajeza é indignidad: no busca en otra parte que en la bondad de Dios y en su divino beneplácito la razon de los dones que ha recibido, y de los que se le han prometido.

[8] Llamándole de su nombre, pueblo del Señor.

[9] Llenando de oprobrios á sus tiranos, de horror á sus tierras, y de confusion á sus dioses. El Dios del pueblo Egypcio puede significar aquí á Pharaon, á quien los suyos respetaban, y servian como á un Dios.

[10] *Descubriste á lo oreja de tu siervo*, es un hebraismo, que corresponde á esta espresion: *Dixisti, oyéndolo tu siervo.*

[11] *He hallado mi corazon dispuesto, y lleno de confianza para orar.* Este es un modelo de la preparacion interior, que debemos llevar á la oracion. Para orar como este santo Rey, es necesario hallar nuestro corazon, apartarle de cualquier otro pensamiento, y fijarle en la presencia del Señor. ¡Pero desdichados de nosotros! que estamos en la presencia del Señor, sin estarlo, y nuestro corazon se nos escapa cada momento. En vano le mandamos que se pare y se detenga, siquiera por respeto á la magestad de Dios, ante cuyo acatamiento estamos: no nos escucha, y quiere mas bien correr tras los desvarios de una loca imaginacion, que fijarse en la presencia de aquel Señor, de cuyo trato nos vendria la mas perfecta alegria y toda nuestra felicidad. S. AUGUST. *in Psalm.* LXXXV, *núm.* 7.

[12] Omnipotente, y la verdad misma, y todas tus palabras y promesas son verdaderas, y tendrán su cumplimiento.

[a] Psalm. LXXXVIII. 38, Hebreor I, 8.

tua erunt vera : locutus es enim ad servum tuum bona hæc.

29 Incipe ergò, et benedic domui servi tui, ut sit in sempiternum coràm te : quià tu, Domine Deus, locutus es, et benedictione tua benedicetur domus servi tui in sempiternum.

palabras serán [1] verdaderas : por cuanto tú mismo has hablado todos estos bienes á tu siervo.

29 Comienza pues, y bendice la casa de tu siervo [2], para que permanezca perpetuamente delante de tí : porque tú eres, oh Señor Dios, el que has hablado, y de tu bendicion será bendita eternamente la casa de tu siervo.

Capítulo VIII.

David vence á los Philisthéos, á los Moabitas y á Adarezér Rey de Soba en la Syria. Thou Rey de Emáth hace alianza con David en vista de estas victorias.

1 Factum est autem post hæc percussit David Philisthiim, et humiliavit eos [a], et tulit David Frenum tributi de manu Philisthiim.

2 Et percussit Moab, et mensus est eos funiculo coæquans terræ : mensus est autem duos funiculos, unum ad occidendum, et unum ad vivificandum: Factusque est Moab David serviens sub tributo.

3 Et percussit David Adarezer filium Rohob regem Soba, quandò profectus est ut dominaretur super flumem Euphraten.

4 Et captis David ex parte ejus mille septingentis equitibus, et viginti millibus peditum, subnervavit omnes jugales curruum : dereliquit autem ex eis centum currus.

5 Venit quoquè Syria Damasci, ut præsidium ferret Adarezer regi Soba: et percussit David de Syria viginti duo millia virorum.

6 Et posuit David præsidium in Syria Damasci: factaque est Syria David serviens sub tributo : servavitque Dominus David in omnibus ad quæcumque profectus est.

7 Et tulit David arma aurea, quæ habebant servi Adarezer, et detulit ea in Jerusalem.

8 Et de Bete, et de Beroth civitatibus Adarezer, tulit rex David æs multum nimis.

9 Audivit autem Thoü rex Emath, quòd percussisset David omne robur Adarezer,

10 Et misit Thoü Joram filium suum ad regem David, ut salutaret eum congratulans, et gratias ageret eò quòd expugnasset Adarezer, et percussisset eum. Hostis quippe erat Thoü Adarezer, et in manu ejus erant vasa aurea, et vasa argentea, et vasa ærea :

1 Y acaeció despues de esto, que David derrotó á los Philisthéos, y los humilló, y quitó David el freno [3] del tributo de mano de los Philisthéos.

2 Y destrozó á los Moabitas, y midiólos con cuerdas haciéndoles tender por tierra : y midió dos cuerdas, la una para muerte, y la otra para vida [4] : y Moáb quedó sujeto á David pagándole tributo [5].

3 Destrozó tambien David á Adarezér hijo de Rohób rey de Soba [6], cuando salió para estender sus dominios hasta el rio Euphrates.

4 Y habiendo David hecho prisioneros de la parte de él mil y setecientos de á caballo [7], y veinte mil de á pie, desjarretó [8] todos los caballos de los carros: y de estos reservó para cien carros.

5 Vinieron tambien los Syros de Damasco á dar socorro á Adarezer rey de Soba : y David mató veinte y dos mil Syros.

6 Y puso David guarnicion en la Syria de Damasco : y le quedó sujeta la Syria pagándole tributo : y el Señor conservó á David en todas las espediciones que hizo.

7 Y tomó David las armas de oro [9], que tenian los criados de Adarezer, y llevólas á Jerusalem.

8 Y de Bete, y de Beróth, ciudades de Adarezer, tomó David una cantidad muy grande de cobre [10].

9 Mas Thou rey de Emáth [11] oyó que David habia deshecho todas las fuerzas de Adarezer,

10 Y Thou envió á Jorám [12] su hijo al rey David para saludarle, congratulándose con él, y para darle gracias, por haber vencido y derrotado á Adarezer. Porque Thou era enemigo de Adarezer, y en la mano de él habia vasos de oro y de plata y de cobre :

---

[1] Se cumplirán.

[2] Dignaos, Señor, de echar vuestra bendicion sobre la casa de vuestro siervo.

[3] En el *Lib.* 1 *de los Paralip.* XVIII, 1, se lee que David derrotó á los Philisthéos, los humilló, y les quitó á Geth y sus hijas, esto es, otros pueblos y aldeas dependientes de Geth, que era la capital ó metrópoli de una de las Satrapías de los Philisthéos, lo cual sirve para la inteligencia de este lugar. David pues quitó á los Philisthéos á Geth, que era el freno con que contenian á los Hebreos, obligándolos á que les pagasen tributo.

[4] Los Moabitas estaban al Oriente de la Judea : los Philisthéos al Occidente : los Syros, vv. 4 y 5 al Septentrion : y los Idumeos, v. 18, al Mediodía. Y así David triunfó de sus enemigos por todas las cuatro partes del mundo. Por lo que hace á los vencidos, mandó juntar en un lugar todos los que habia hecho prisioneros en aquella guerra, y haciéndolos echar en tierra como víctimas destinadas á morir, los dividió en dos partes, y echando suertes sobre ellas, la una fue pasada á cuchillo, y la otra que se reservó con vida, fue aplicada á las labores del campo, y á otros ejercicios penosos, que practicaban los esclavos.

[5] MS. 7. *E dáuanle parias.*

[6] En el Hebreo se llama *Adadezér.* Reinaba este en Syria, no lejos del rio Euphrates. Esta region se llamó *Syria Soba* de su capital y despues *Celesyria.* En el *Lib.* 1 *de los Paralip.* XVIII, 3, se llama *Soba de la region de Hemath.* Se duda si el que emprendió la jornada, fue David ó Adarezér. Pero lo que no tiene duda es, que David estendió sus dominios hasta el Euphrates, y que sujetó toda aquella region, y se la hizo tributaria; 1 *Paralip.* XVIII, porque Dios la habia destinado para los Israelitas. *Genes.* XV, 18, *Numer.* XXIV, 17, *Deuter.* 1.

[7] Los LXX χίλια ἅρματα, και ἱππὰ χιλιάδας ἱππέων, *mil carros, y siete mil de á caballo :* lo que conviene con lo que se dice 1 *Paralip.* XVIII, 4. Aquí se habla solo de los principales que acompañaban al Rey, ó guardaban su persona. Otros quieren que se deba entender *mille quadrigis,* ó *curribus, et septingentis decurriis equitum.*

[8] MS. 3. *E arrencó ;* con el fin de que maltratados de este modo los caballos quedasen inútiles para el ejercicio de la guerra. Josue XI, 6. Y reservó solo para su servicio cien carros; ó como dice la Ferrar. segun el Hebreo : *Cien cuatreguas,* que hacen cuatrocientos caballos.

[9] El Hebreo : *Los escudos,* ó broqueles *de oro.*

[10] Hizo despues Salomón fundir esto para el magnífico vaso que se llamó el Mar grande : fuera de este hizo otros de menor capacidad, y las columnas de bronce, que eran unos de los mas bellos y agraciados adornos de la casa de Dios.

[11] Esta es la célebre ciudad de Emesa en la Syria sobre el rio Oronte: otros dicen que fue la ciudad de Antiochía, ó Epiphania.

[12] Que en el 1 *de los Paralip.* XVIII, 10, se llama tambien *Adorám.* Y estaban en la *mano* ó poder de Jorám hijo de Thou los vasos para presentarlos á David.

[a] 1 Paralip XVIII, 1.

11 Quæ et ipsa sanctificavit rex David Domino cum argento et auro, quæ sanctificaverat de universis gentibus, quas subegerat,

12 De Syria, et Moab, et filiis Ammon, et Philisthiim, et Amalec, et de manubiis Adarezer filii Rohob regis Soba.

13 Fecit quoque sibi David nomen, cùm reverteretur captâ Syriâ in valle Salinarum, cæsis decem et octo millibus:

14 Et posuit in Idumæa custodes, statuitque præsidium: et facta est universa Idumæa serviens David. Et servavit Dominus David in omnibus ad quæcumque profectus est.

15 Et regnavit David super omnem Israël: faciebat quoquè David judicium et justitiam omni populo suo.

16 Joab autem filius Sarviæ erat super exercitum: porrò Josaphat filius Ahilud erat à commentariis:

17 Et Sadoc filius Achitob, et Achimelech filius Abiathar, erant sacerdotes: et Saraïas, scriba:

18 Banaïas autem filius Joïadæ super Cerethi et Phelethi: filii autem David sacerdotes erant.

11 Los que tambien consagró al Señor el rey David con la plata y el oro, que le habia ya consagrado de todas las naciones, que habia subyugado.

12 De la Syria, y de Moáb, y de los hijos de Ammón, y de los Philisthéos, y de Amaléc, y de los despojos de Adarezer hijo de Rohób rey de Soba.

13 Se ganó tambien David nombre, por haber muerto diez ocho mil hombres en el valle de las Salinas [1], cuando volvia de la conquista de la Syria:

14 Y puso gobernadores en la Iduméa, y guarniciones: y toda la Iduméa quedó sujeta á David [2]. Y el Señor guardó á David en todas las espediciones adonde fue.

15 Y reinó David sobre todo Israél: y daba audiencia y administraba justicia á todo su pueblo [3].

16 Y Joáb hijo de Sarvia era el general del ejercito: y Josaphát hijo de Ahilúd era su canciller [4]:

17 Y Sadóc hijo de Achitób, y Achiméléch hijo de Abiathár [5], eran los sacerdotes, y Sarías era secretario:

18 Y Banaías hijo de Joiadas era capitan de los Cerethéos y Phelethéos [6]: y los hijos de David eran sacerdotes [7].

Capitulo IX.

David restituye á Miphiboséth hijo de Jonathás todas las posesiones, que pertenecian á su padre: da órden á Siba siervo de la casa de Saúl, que le sirva con toda su familia; y admite á Miphiboséth á su mesa.

1 Et dixit David: ¿Putasne est aliquis qui remanserit de domo Saül, ut faciam cum eo misericordiam propter Jonathan?

2 Erat autem de domo Saül, servus nomine Siba: quem cùm vocasset rex ad se, dixit ei: ¿Tu nes Siba? Et ille respondit: Ego sum servus tuus.

3 Et ait rex: ¿Numquid superest aliquis de domo Saül, ut faciam cum eo misericordiam Dei? Dixitque Siba regi: Superest filius Jonathæ, debilis pedibus.

4 ¿Ubì, inquit, est? Et Siba ad regem: Eccè, ait, in domo est Machir filii Ammiel in Lodabar.

5 Misit ergò rex David, et tulit eum de domo Machir filii Ammiel de Lodabar.

1 Y dijo David: ¿Sabeis si ha quedado alguno de la casa de Saúl, para hacer con él misericordia por amor [8] de Jonathás?

2 Y habia un criado de la casa de Saúl llamado Siba [9]: y llamándole el rey á su presencia, le dijo: ¿Eres tú Siba? Y el respondió: Yo soy tu siervo.

3 Y el rey añadió: ¿Por ventura queda alguno de la casa de Saúl, á quien pueda yo hacer misericordia de Dios [10]? Y respondió Siba al rey: Uno solo queda hijo de Jonathás, impedido de los pies.

4 ¿Dónde está? dijo David: Y Siba respondió al rey: Hé aquí que está en casa de Machír hijo de Ammiél en Lodabár [11].

5 Envió pues David á buscarle, y le hizo traer de Lodabár de la casa de Machír hijo de Ammiél.

---

[1] Que debia estar vecino al mar Muerto, y pertenecia á la Iduméa. David logró esta victoria sobre los Iduméos como trasladan los LXX, lo que se infiere del verso siguiente: del *Libro* I *de los Paralip.* XVIII, donde se refiere esta historia, y solo se hace mencion de la Iduméa; y del título del *Psalm.* LIX.

[2] Este fue el primer cumplimiento de la palabra que dijo Dios á Rebeca con ocasion de los dos hijos que llevaba en su seno: *El mayor será sujeto al menor.*

[3] La Escritura despues de haber representado el valor de David en los combates, y su reconocimiento hácia aquel que le ponia en la mano las victorias, nos le muestra aplicado á dar, y hacer una esacta justicia á su pueblo. Sabia que los reyes son por estado los Jueces de los hombres sobre la tierra: que Dios no les comunica su poder supremo sobre sus semejantes, sino para hacer reinar entre ellos el buen órden, la paz, la seguridad y la justicia; y que siendo los depositarios de su divino poder, deben en el uso que hacen de él ser los imitadores de Dios, los padres de sus pueblos, el terror de los malos, el apoyo de los buenos, y el asilo de los flacos y oprimidos. El mismo DAVID nos dice en el *Psalm.* C, las reglas que seguia para esto, y para el gobierno particular de su casa.

[4] MS. 3. *Relator.* El Canciller era el que registraba y escribia las memorias y diario de todo lo que el rey hacia de alguna consideracion.

[5] Cuando Abiathár se refugió á David. I *Reg.* XXII, 20. Saúl hizo sumo-sacerdotes á Sadóc de la familia de Eleazár. Y despues que David fue reconocido rey por todo Israél, Sadóc y Abiathár continuaron ejerciendo todos los oficios pertenecientes al sagrado ministerio, el primero en Gabaón, y el segundo en Jerusalém. Ya dejamos notado que el padre y el hijo tenia cada uno los dos nombres de Achiméléch y de Abiathár. Algunos intérpretes esponen este lugar de otro modo.

[6] Se cree que estos eran los de la guardia de la persona del rey.

[7] Esta espresion no se puede entender á la letra, pues los hijos de David siendo de la tribu de Judá, y no de la de Leví, no podian ser sacerdotes. La palabra hebrea כהנים *Kohanim*, que por lo comun significa *Sacerdotes* ó *Ministros de Dios*, puede tambien significar los *principales* ó de mayor consideracion en la corte, como lo trasladan los LXX και οι υιοι δαυιδ αυλαρχαι ηταν, *y los hijos de David eran los principales de la corte.* Y esto mismo se dice en el *Lib.* I *de los Paralip.* XVIII, 17. *Los primeros á la mano del Rey*, así como los *Sacerdotes* eran los primeros para la asistencia del Pontífice en los oficios del altar.

[8] MS. 7. *Por el amòrio. Misericordia* en frase hebrea se toma aquí por todo género de beneficios y liberalidades. Todas las conquistas y victorias de David no son comparables á la grandeza de alma, y al fondo de bondad que se descubre en la accion que se nos cuenta aquí de este gran Príncipe, y que escita en quien la lee tiernos movimientos de amor y de veneracion hácia su persona.

[9] Este debia ser mayordomo de la casa de Saúl, como Eliezér lo era de la de Abraham.

[10] MS. A. *A quien fisiese yo algo. Misericordia Dei*, es un hebraismo; quiere decir: *Señalados y grandes beneficios.*

[11] Se ignora la verdadera situacion de esta ciudad; aunque se conjetura que estaba á la otra parte del Jordan, en el territorio que poseyó aquel célebre Machir hijo de Manassés.

6 Cùm autem venisset Miphiboseth filius Jonathæ filii Saül ad David, corruit in faciem suam, et adoravit. Dixitque David: ¿Miphiboseth? Qui respondit: Adsum servus tuus.

7 Et ait ei David: Ne timeas, quia faciens faciam in te misericordiam propter Jonathan patrem tuum, et restituam tibi omnes agros Saül patris tui, et tu comedes panem in mensa mea semper.

8 Qui adorans eum, dixit: ¿Quis ego sum servus tuus, quoniam respexisti super canem mortuum similem mei?

9 Vocavit itaque rex Sibam puerum Saül, et dixit ei: Omnia quæcumque fuerunt Saül, et universam domum ejus, dedi filio domini tui.

10 Operare igitur ei terram tu, et filii tui, et servi tui: et inferes filio domini tui cibos ut alatur: Miphiboseth autem filius domini tui comedet semper panem super mensam meam. Erant autem Sibæ quindecim filii, et viginti servi.

11 Dixitque Siba ad regem: Sicut jussisti, domine mi rex, servo tuo, sic faciet servus tuus: et Miphiboseth comedet super mensam meam, quasi unus de filiis regis.

12 Habebat autem Miphiboseth filium parvulum nomine Micha: omnis verò cognatio domûs Sibæ serviebat Miphiboseth.

13 Porrò Miphiboseth habitabat in Jerusalem, quià de mensa regis jugiter vescebatur: et erat claudus utroque pede.

6 Y luego que llegó á la presencia de David Miphiboséth hijo de Jonathás, hijo de Saúl, postróse sobre su rostro, y le adoró. Y dijo David: ¿Miphiboséth? El que respondió: Aquí tienes á tu siervo.

7 Y díjole David: No temas, porque yo haciendo haré misericordia á tí [1] por amor de Jonathás tu padre, y te restituiré todas las tierras de Saúl tu abuelo, y tú comerás siempre pan á mi mesa [2].

8 Él inclinándose profundamente, le dijo: ¿Quién soy yo tu siervo, para que hayas mirado á un perro muerto [3] como yo soy?

9 Llamó pues el rey á Siba criado de Saúl, y díjole: He dado al hijo de tu señor [4] todo lo que poseía Saúl, y todos los bienes de su casa.

10 Tú pues, y tus hijos, y tus siervos le labrareis las tierras: y suministrarás alimentos [5] al hijo de tu señor para que se mantenga: mas Miphiboséth hijo de tu señor comerá siempre pan á mi mesa. Y tenia Siba quince hijos y veinte siervos.

11 Y dijo Siba al rey: Conforme á lo que has mandado, mi rey y señor á tu siervo, así lo hará tu siervo: y Miphiboséth comerá á mi mesa [6], como uno de los hijos del rey.

12 Y Miphiboséth tenia un hijo pequeñito llamado Micha: y toda la familia de la casa de Siba servia á Miphiboséth.

13 Y Miphiboséth moraba en Jerusalem, porque comia continuamente de la mesa del rey: y era cojo de ambos pies.

Capitulo X.

Envia David Embajadores á Hanón Rey de los Ammonitas para consolarle de la muerte de su padre. Hanón los tiene por espias, y los trata con afrenta. David irritado declara la guerra á los Ammonitas, les vence y derrota, y tambien á los Syros, que habian venido á su socorro.

1 Factum est autem post hæc, ut moreretur rex filiorum Ammon, et regnavit Hanon filius ejus pro eo.

2 Dixitque David[a]: Faciam misericordiam cum Hanon filio Naas, sicut fecit pater ejus mecum misericordiam. Misit ergò David, consolans eum per servos suos super patris interitu. Cùm autem venissent servi David in terram filiorum Ammon,

3 Dixerunt principes filiorum Ammon ad Hanon dominum suum: ¿Putas quòd propter honorem patris tui miserit David ad te consolatores, et non ideò ut investigaret, et exploraret civitatem, et everteret eam, misit David servos suos ad te?

1 Y aconteció despues de esto, que murió el rey de los hijos de Ammón, y reinó en su lugar Hanón su hijo.

2 Y dijo David: Haré misericordia con Hanón hijo de Naas, como su padre hizo conmigo misericordia [7]. Envió pues David sus criados para consolarle [8] en la muerte de su padre. Mas luego que los criados de David llegaron á la tierra de los hijos de Ammón,

3 Los príncipes de los Ammonitas dijeron á Hanón su señor: ¿Crees tú, que por honrar á tu padre te ha enviado David consoladores, y no mas bien que te ha enviado David sus siervos para espiar [9] y reconocer la ciudad, y destruirla?

---

[1] MS. A. *Mesura*. Te miraré y trataré con toda clemencia y consideracion.

[2] MS. 7. *A mi tabla*.

[3] La Chananéa en el Evangelio se compara á un perrillo que todavia vive, y puede agradar á su dueño: se contempla indigna del pan de los hijos; pero aspira no obstante á las migajas de pan que caen de la mesa. Miphiboseth se compara á un perro muerto, que no se puede mirar sino con horror; y reduciéndose á este estado, reconoce que no merece sino ser desechado, correspondiendo con una profunda humildad á la particular gracia que recibe de David. Sentimientos admirables que nos enseñan cómo hemos de corresponder al Señor, cuando despues de tantos desórdenes de la vida pasada en que habemos vivido envueltos por largo espacio de tiempo, se digna admitirnos á su mesa, y á los mayores dones de su gracia.

[4] Algunos intérpretes entienden estas palabras de Micha, hijo de Miphiboséth, y lo mismo en el versículo siguiente.

[5] Y cuidarás de guardar y encerrar los frutos y granos, para que Micha, el hijo de tu señor, pueda subsistir, y tambien toda la familia y criados de Miphiboséth. En el testo Hebreo y en la Complutense se lee en plural: *Alantur*.

[6] Parece que David repitió estas palabras delante de Siba; esto es, que Miphiboséth se sentará á mi mesa, y será tratado en ella, como uno de los hijos del rey. Y si las dijo Siba, fué para manifestar su cuidado y su deseo.

[7] Cuando David salió huyendo de la corte de Achis, rey de Geth, porque veia que su persona no estaba allí segura, 1 *Reg.* XXII, 3, se acogió á Naas, rey de los Ammonitas, que le hizo muy particulares y señalados beneficios, *Auct. Tradit. Hebraic. in Lib. Reg.*, lo mismo que el rey de Moab, que era su vecino y aliado.

[8] MS. A. *Conortallo*. Aunque tenia Dios mandado á los Israelitas, *Deuteron.* XXIII, 6, que no hiciesen paz jamas ni algun bien á los Amalecitas ni á los Moabitas; no por eso pecó David, ni faltó en esta ocasion, porque solamente manifestó su agradecimiento al rey de los Ammonitas por los beneficios que de él habia recibido, cumpliendo así una ley mas estrecha del derecho natural.

[9] MS. 7. *Por saber barrunte*. Se ve aquí un Rey sin esperiencia, á quien unos falsos políticos inspiran sospechas contra David en una accion tan inocente, obligándole á quebrantar el derecho de las gentes con un ultraje, de que no hay ejemplar, hecho á los embajadores, cuyas personas y carácter ha sido siempre mirado con el mayor respeto. No se halló ni un solo hombre que le sugiriese un partido sabio y moderado, haciéndole ver que sus desconfianzas no tenian fundamento; y que á todo mal andar, si habia alguna cosa que temer, bastaria no perder de vista á los embajadores, observar todos sus movimientos, despacharlos prontamente con una respuesta honesta, sin esponerse á mover contra sí el resentimiento y las fuerzas de un Rey tan poderoso como el de Israél.

[a] 1, Paralip. XIX. 2.

4 Tulit itaque Hanon servos David, rasitque dimidiam partem barbæ eorum, et præscidit vestes eorum medias usquè ad nates, et dimisit eos.

5 Quod cùm nuntiatum esset David, misit in occursum eorum: erant enim viri confusi turpiter valdè, et mandavit eis David: Manete in Jericho, donec crescat barba vestra, et tunc revertimini.

6 Videntes autem filii Ammon quòd injuriam fecissent David, miserunt, et conduxerunt mercede Syrum Rohob, et Syrum Soba, viginti millia peditum, et à rege Maacha mille viros, et ab Istob duodecim millia virorum.

7 Quod cùm audisset David, misit Joab et omnem exercitum bellatorum.

8 Egressi sunt ergò filii Ammon, et direxerunt aciem ante ipsum introïtum portæ: Syrus autem Soba, et Rohob, et Istob, et Maacha seorsum erant in campo.

9 Videns igitur Joab quòd præparatum esset adversum se prælium, et ex adverso et post tergum, elegit ex omnibus electis Israël, et instruxit aciem contra Syrum:

10 Reliquam autem partem populi tradidit Abisaï fratri suo, qui direxit aciem adversùs filios Ammon.

11 Et ait Joab: Si prævaluerint adversum me Syri, eris mihi in adjutorium: si autem filii Ammon prævaluerint adversum te, auxiliabor tibi.

12 Esto vir fortis, et pugnemus pro populo nostro, et civitate Dei nostri: Dominus autem faciet quod bonum est in conspectu suo.

13 Iniit itaque Joab et populus qui erat cum eo, certamen contrà Syros: qui statim fugerunt à facie ejus.

14 Filii autem Ammon videntes quià fugissent Syri, fugerunt et ipsi à facie Abisaï, et ingressi sunt civitatem, reversusque est Joab à filiis Ammon, et venit Jerusalem.

15 Videntes igitur Syri quoniam corruissent coràm Israël, congregati sunt pariter.

16 Misitque Adarezer, et eduxit Syros, qui erant trans fluvium, et adduxit eorum exercitum: Sobach autem, magister militiæ Adarezer, erat princeps eorum.

17 Quod cùm nuntiatum esset David, contraxit omnem Israëlem, et transivit Jordanem, venitque in Helam: et direxerunt aciem Syri ex adverso David, et pugnaverunt contrà eum.

18 Fugeruntque Syri à facie Israël, et occîdit David de Syris septinger tos currus, et quadraginta millia equitum: et Sobach principem militiæ percussit, qui statim mortuus est.

19 Videntes autem universi reges, qui erant in præsidio Adarezer, se victos esse ab Israël, expave-

4 Hanón con esto hizo prender á los siervos de David, y raerles la mitad de la barba, y cortarles la mitad de sus vestidos hasta las nalgas [1], y los despachó.

5 Luego que se dió noticia de esto á David, envió á encontrarlos: porque los hombres estaban muy torpemente afrentados, y les hizo decir David: Estaos en Jerichó [2] hasta que os crezca la barba, y entonces volvereis.

6 Mas los Ammonitas considerando la injuria, que habian hecho á David, enviaron á los Syros de Rohób, y á los Syros de Soba, y tomaron de ellos á su sueldo [3] veinte mil hombres de á pie, y del rey de Maacha mil hombres, y doce mil de Istób.

7 De lo que informado David, envió á Joáb y todo el ejército de los hombres de guerra.

8 Salieron pues los Ammonitas, y pusieron su ejército en órden de batalla á la misma entrada de la puerta [4]: y los Syros de Soba, y de Rohód, y de Istób, y de Maacha estaban en sitio separado en el campo.

9 Viendo pues Joáb, que iba á ser acometido por la frente y por las espaldas, escogió de todos los mas esforzados de Israél, y se puso en órden de batalla contra los Syros:

10 Y encomendó el resto de la tropa á Abisaí su hermano, que marchó de frente contra los hijos de Ammón.

11 Y díjole Joáb: Si los Syros prevalecieren contra mí, tú serás en mi socorro [5]. y si los hijos de Ammón prevalecieren contra tí, yo te socorreré.

12 Pórtate como hombre de valor, y combatamos por nuestro pueblo, y por la ciudad de nuestro Dios: y el Señor hará lo que tuviere á bien en su presencia [6].

13 Y con esto Joáb y la gente que iba con él entraron en combate con los Syros: los cuales luego al punto huyeron de su presencia.

14 Mas los hijos de Ammón viendo como los Syros habian huido, huyeron tambien ellos de la presencia de Abisaí, y entraron en la ciudad, y volvióse Joáb de los hijos de Ammón, y vino á Jerusalem [7].

15 Viendo pues los Syros que habian sido derrotados delante de Israél, se volvieron á rehacer.

16 Y envió Adarezér, y sacó los Syros, que estaban de la otra parte del rio, é hizo venir su ejército: y Sobách, general del ejército de Adarezér, era el comandante de ellos.

17 Y habiéndose dado aviso á David, juntó á todo Israél, y pasó el Jordan, y vino á Helám: y los Syros ordenaron su ejército contra David, y pelearon contra él.

18 Mas los Syros huyeron de la presencia de Israél, y David destrozó setecientos carros de los Syros, y cuarenta mil de á caballo [8]: é hirió á Sobách general del ejército, que murió luego al punto.

19 Y todos los reyes que eran en socorro de Adarezér, viéndose vencidos por Israél [9], se intimidaron,

---

[1] MS. 7. *Fasta los pañetes.*

[2] Esta es otra ciudad edificada en el mismo campo, y cerca del lugar donde estuvo la antigua, la cual fue anatematizada y destruida por Josué. JOSUE VI, 26.

[3] Para lo cual enviaron mil talentos de plata, como se dice en el 1 *de los Paralip.* XIX, 6.

[4] De la ciudad de Medaba, donde se dió la batalla. 1 *Paralip.* XIX, 9.

[5] MS. 7. *Vandeármehas tú, etc. Vandeártehe yo.*

[6] El Hebreo: *Lo bueno en sus ojos.*

[7] Joáb hubiera podido llevar mas adelante su victoria, y acaso escusar á David el trabajo de ganar otra segunda; pero los generales no siempre quieren ganar victorias, á que se siga la paz. Joáb entró en Jerusalém vencedor de sus enemigos; pero estos aunque vencidos, no tardaron mucho tiempo en renovar sus ideas, y en rehacerse, porque no habian perdido sino muy poca gente.

[8] En los *Libros de los Paralipómenos* se suplen y esplican con mayor claridad muchas cosas, que se omiten ó se tocan solamente por encima en los de los *Reyes*. Los setecientos carros, que aquí se nombran, llevaban siete mil hombres, que peleaban desde ellos, correspondiendo diez hombres á cada carro; y este es el número que se lee en el 1 *de los Paralip.* XIX, 18. Asimismo se dice allí, que fueron muertos cuarenta mil hombres de á pie, que con otros cuarenta mil de á caballo, que se cuentan en este lugar, componen la suma de ochenta y siete mil hombres, que fueron los que entre todos quedaron muertos en el campo.

[9] Todo lo que se sigue hasta el fin de esta cláusula no se lee en el Hebreo: lo mismo se observa en la traslacion de los LXX y en la de S. GERÓNIMO. Se ve tambien que David tuvo tributarios algunos pueblos de la otra parte del Euphrates; lo que parece digno de particular atencion.

runt et fugerunt quinquaginta et octo millia coràm Israël. Et fecerunt pacem cum Israël : et servierunt eis, timueruntque Syri auxilium præbere ultrà filiis Ammon.

y huyeron delante de Israél cincuenta y ocho mil hombres. E hicieron la paz con los Israelitas : y se les sometieron, y de allí adelante no osaron los Syros dar socorro [1] á los hijos de Ammón.

Capítulo XI

Miéntras Joáb sitiaba á Rabba. David comete adulterio con Bethsabee : usa de un engaño con Urías marido de esta, y hace que Joáb le ponga en el lugar mas peligroso; y en efecto le matan los enemigos. David se casa con Bethsabee: todo lo cual desagrada al Señor.

1 Factum est autem [a], vertente anno, eo tempore quo solent reges ad bella procedere, misit David Joab, et servos suos cum eo, et universum Israël, et vastaverunt filios Ammon, et obsederunt Rabba: David autem remansit in Jerusalem.

2 Dum hæc agerentur, accidit ut surgeret David de strato suo post meridiem, et deambularet in solario domûs regiæ : viditque mulierem se lavantem, ex adverso super solarium suum : erat autem mulier pulchra valdè.

3 Misit ergò rex, et requisivit quæ esset mulier. Nuntiatumque est ei quòd ipsa esset Bethsabee filia Eliam, uxor Uriæ Hethæi.

4 Missis itaque David nuntiis, tulit eam. Quæ cùm ingressa esset ad illum, dormivit cum ea : statimque sanctificata est ab immunditia sua [b] :

5 Et reversa est in domum suam concepto fœtu. Mittensque nuntiavit David, et ait : Concepi.

6 Misit autem David ad Joab, dicens : Mitte ad me Uriam Hethæum. Misitque Joab Uriam ad David.

7 Et venit Urias ad David. Quæsivitque David quàm rectè ageret Joab, et populus, et quomodò administraretur bellum.

8 Et dixit David ad Uriam : Vade in domum tuam, et lava pedes tuos. Et egressus est Urias de domo regis, secutusque est eum cibus regius.

9 Dormivit autem Urias ante portam domûs regiæ cum aliis servis domini sui, et non descendit ad domum suam.

10 Nuntiatumque est David à dicentibus : Non ivit Urias in domum suam. Et ait David ad Uriam : ¿Numquid non de via venisti? ¿quarè non descendisti in domum tuam?

11 Et ait Urias ad David : Arca Dei et Israël et Juda habitant in papilionibus, et dominus meus Joab,

1 Y acaeció á la vuelta de un año [2], en aquel tiempo en que suelen salir los reyes á campaña, que David envió á Joáb, y sus oficiales con él, y á todo Israél, y destruyeron á los hijos de Ammón y sitiaron á Rabba : pero David se quedó en Jerusalem.

2 Mientras esto se ejecutaba, aconteció que se levantó David de su estrado despues de mediodía [3], y se paseaba por el terrado [4] de la casa real : y vió enfrente de sobre su terrado á una mujer, que se estaba lavando : y era mujer hermosa en estremo.

3 Envió pues el rey á saber quién era aquella mujer. Y fuéle dicho, que ella era Bethsabee [5] hija de Eliám [6], mujer de Urías Hethéo [7].

4 David con esto enviando mensajeros, se la hizo llevar. Y llegada que fue á él, durmió con ella : y luego al punto se purificó ella de su inmundicia [8] :

5 Y se volvió á su casa, habiendo ya concebido. Y envió á avisar á David, y decirle : He concebido [9].

6 Y David envió á decir á Joáb : Envíame á Urías Hethéo. Y Joáb envió á Urías á David.

7 Y vino Urías á David. Y David le preguntó si lo pasaba bien Joáb y el pueblo, y cómo se manejaba la guerra.

8 Y dijo David á Urías : Ve á tu casa, y lava tus pies [10]. Y salió Urías de casa del rey, y le fue siguiendo comida real [11].

9 Mas Urías durmió á la puerta de palacio con los otros siervos de su Señor, y no descendió á su casa.

10 Y avisaron de esto á David, y le dijeron : Urías no ha ido á su casa. Y dijo David á Urías : ¿Por ventura no has venido de camino? ¿por qué no has descendido á tu casa?

11 Y respondió Urías á David : El arca de Dios [12] é Israél y Judá habitan en pabellones, y Joáb mi señor,

---

[1] MS. 7. *No fueron en bando.*

[2] MS. 3. *Al torno de un año.* En la Primavera. Josepho *Lib.* VII, *Antiquit. Cap.* 7. Y sitiaron á Rabba, capital de los Ammonitas. David en vez de ponerse á la frente de sus tropas, y salir en busca de su enemigo, se queda ocioso en Jerusalém; y esto fue lo que abrió el camino á su caida. Un Rey puede tener justas razones para descargar sobre sus generales el cuidado de hacer la guerra; pero debe tener siempre presente, que la vida del que manda no es vida de ociosidad y de placer, sino de trabajo, de aplicacion y de fatiga.

[3] Despues de dormir la siesta.

[4] MS. 8. *Sombrado.* MS. A. *Por una almoxana.* Algunos interpretan el Hebreo, como que David desde el terrado de su palacio vió aquella mujer lavándose, ó purificándose de alguna inmundicia legal, sin duda en algun jardin ó huerto de ella. Este fue el momento que esperaba el enemigo para hacer caer á este Príncipe, que estaba ya asomado á la puerta del precipicio: y Dios por un oculto pero justo juicio le va á poner á la prueba, para hacerle conocer lo que era.

[5] C. R. *Y Bersabee;* y lo mismo Cypriano de Valera, cuya pronunciacion es ya familiar en nuestra lengua.

[6] En el 1 *de los Paralip.* III, 5, se dice hija de Amiél, que es el mismo nombre que *Eliám*, compuesto de יעם, y de אל *El.* Amiel en Hebreo significa *pueblo mio Dios;* y Eliam *Dios mi pueblo.* Eliám era hijo de Achitophel. *Infra.* XXIII, 34.

[7] Del lugar de Heth en la tribu de Judá, ó descendiente de los Hethéos antiguos moradores de la tierra de Chanaán; pero prosélito.

[8] MS. 3. *De su susiura Santificada,* por *purificada,* es un hebraismo. Se purificó de la inmundicia legal de aquel acto conforme á lo que estaba mandado en el *Lev.* XV, 18, pero el adulterio que cometió, no podia lavarse sino con la penitencia y con abundantes lágrimas de contricion. Varios intérpretes dicen, que este pecado lo cometió David á los cuarenta y nueve años de su edad, y diez y nueve de su reinado.

[9] Ferrar. *Encintada yo.* Esta mujer doblemente culpable, por haberse espuesto inconsideradamente á ser vista, y por haberse rendido á la pasion ciega del Rey; en vez de arrepentirse sinceramente de haber ofendido gravemente á Dios, y de haber faltado á la fidelidad que debia á su marido, solamente piensa en ocultar su delito, y en poner á salvo su reputacion y su vida.

[10] Lo que acostumbraban hacer los Orientales para aliviarse de la fatiga, sudor y polvo del camino. Este mismo oficio se practicaba con los huéspedes que cada uno recibia en su casa. David hasta ahora no habia pensado quitar la vida á Urías, ni casarse con Bethsabee; solamente pretendia ocultar su delito, y la pública infamia, que habia de resultar necesariamente á aquella mujer. Y para este fin manda á Urías que vaya á su casa á cohabitar con ella.

[11] El Rey le envió vianda ó racion de su cocina.

[12] Estas palabras, que indican la gran piedad y el valor de

[a] 1 Paralip. XX, 1.

COLECCION PROVINCIAL DE MOBILIARIO - GRANADA - BIBLIOTECA

et servi domini mei super faciem terræ manent : ¿et ego ingrediar domum meam, ut comedam et bibam, et dormiam cum uxore mea? per salutem tuam, et per salutem animæ tuæ non faciam rem hanc.

12 Ait ergò David ad Uriam : Mane hic etiam hodie, et cras dimittam te. Mansit Urias in Jerusalem in die illâ et alterâ :

13 Et vocavit eum David ut comederet coràm se et biberet, et inebriavit eum : qui egressus vespere, dormivit in strato suo cum servis domini sui et in domum suam non descendit.

y los siervos de mi se quedan [1] sobre la haz de la tierra : ¿y he de entrar yo en mi casa para comer y beber, y dormir con mi mujer? por tu vida, y por la salud de tu alma no haré tal cosa.

12 Dijo pues David á Urías : Estate hoy tambien aquí y mañana te despacharé. Quedóse Urias en Jerusalem aquel dia y el siguiente :

13 Y convidóle David á comer y á beber consigo, y le embriagó [2] : y saliendo por la tarde, durmió en su estrado con los siervos de su señor, y no descendió á su casa [3].

PECADO DE DAVID.

14 Factum est ergò manè, et scripsit David epistolam ad Joab : misitque per manum Uriæ,

15 Scribens in epistola : Ponite Uriam ex adverso belli, ubi fortissimum est prælium : et derelinquite eum, ut percussus intereat.

14 Llegó pues la mañana, y escribió David una carta á Joáb : y se la envió por mano de Urías,

15 Escribiendo en la carta : Poned á Urías á la frente de la batalla, en donde esté lo mas recio del combate : y abandonadle, para que herido perezca [4].

Urías dan bien á entender, que el arca del Señor se hallaba entonces en el campo de Joáb.

[1] MS. A. *Manen.*

[2] Le hizo beber mucho. El verbo *embriagar* se usa frecuentemente en la Escritura, no en su propio y riguroso sentido de beber vino ó licores hasta perder el uso de la razon; sino de celebrar un banquete, y regocijarse y alegrarse en él, bebiendo para esto mas de lo acostumbrado y regular, pero no hasta el esceso. Mas las circunstancias que se observan en la accion de David, persuaden sin duda, que su intencion fue hacer beber á Urías hasta el esceso de perder la razon, para que de este modo olvidado del arca, del ejército, y del juramento que habia hecho, fuese á su casa, durmiese con su mujer, y así quedase oculto el adulterio.

[3] Urías era uno de los mas valerosos soldados que el rey tenia : *Infra* XXIII, 39, y sin duda tendria lugar entre las guardias del rey, y por esto fue á dormir al cuerpo de guardia, permitiendo Dios que fuesen inútiles todos los medios y trazas de que se valió David para ocultar su delito.

[4] Si Joáb hubiera concebido y puesto en ejecucion un tal proyecto con el fin de sacar al rey del apuro en que se veia, detestaríamos su malicia, mas no nos pareceria cosa nueva. ¿Pero qué diremos, y qué pensaremos viendo que es el mismo David el que lo manda? ¿el que dicta el modo de hacer perecer á un inocente, á un oficial de mérito, á un vasallo fiel y lleno de celo, cuya vida es muy preciosa al Estado? ¿qué da una órden tan cruel, no arrebatado de ira, sino á sangre fria, y con toda deliberacion? ¿qué cuenta como cosa de poquísimo momento el hacer que perezcan con él tantos hombres valerosos, solamente por encubrir al público su feo delito? La virtud eminente de Urías debia haber bastado á David para corregirse, y no para hacerse á cada paso mas culpable. La Ley de Dios le condena á morir juntamente con la esposa infiel á quien habia corrompido, pero David al

16 Igitur cùm Joab obsideret urbem, posuit Uriam in loco ubì sciebat viros esse fortissimos.

17 Egressique viri de civitate, bellabant adversum Joab, et ceciderunt de populo servorum David, et mortuus est etiam Urias Hethæus.

18 Misit itaque Joab, et nuntiavit David omnia verba prælii:

19 Præcepitque nuntio, dicens: Cùm compleveris universos sermones belli ad regem,

20 Si eum videris indignari, et dixerit: ¿Quarè accessistis ad murum, ut præliaremini? ¿An ignorabatis quòd multa desuper ex muro tela mittantur?

21 ¿Quis percussit Abimelech filium Jerobaal? ¿nonne mulier misit super eum fragmen molæ de muro[a], et interfecit eum in Thebes? ¿quare juxta murum accessistis? dices. Etiam servus tuus Urias Hethæus occubuit.

22 Abiit ergò nuntius, et venit, et narravit David omnia quæ ei præceperat Joab.

23 Et dixit nuntius ad David: Prævaluerunt daversum nos viri, et egressi sunt ad nos in agrum: nos autem facto impetu persecuti eos sumus usquè ad portam civitatis.

24 Et direxerunt jacula sagittarii ad servos tuos ex muro desuper: mortuique sunt de servis regis, quin etiam servus tuus Urias Hethæus mortuus est.

25 Et dixit David ad nuntium: Hæc dices Joab: Non te frangat ista res: varius enim eventus est belli, nunc hunc, et nunc illum consumit gladius: conforta bellatores tuos adversùs urbem, ut destruas eam, et exhortare eos.

26 Audivit autem uxor Uriæ, quòd mortuus esset Urias vir suus, et planxit eum.

27 Transacto autem luctu misit David, et introduxit eam in domum suam, et facta est ei uxor, peperitque ei filium. Et displicuit verbum hoc, quod fecerat David, coràm Domino.

16 Joáb pues teniendo sitiada la ciudad, puso á Urías en un lugar donde sabia que estaban los hombres mas esforzados [1].

17 Y habiendo hecho una salida los de la ciudad, peleaban contra Joáb, y murieron algunos del ejército de David, y murió tambien Urías Hethéo.

18 Envió pues Joáb, é hizo saber á David todo lo que habia pasado en el choque:

19 Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando hubieres acabado de referir al rey todas las cosas de la guerra,

20 Si vieres que él se indigna, y dice: ¿Por qué os habeis acercado al muro para combatir? ¿pues no sabíais que se arrojan muchos dardos de lo alto del muro?

21 ¿Quién hirió á Abimeléch hijo de Jerobaál [2]? ¿no fue una mujer la que arrojó sobre él desde el muro un pedazo de una piedra de molino, y le mató en Thebes? ¿Por qué os acercásteis al muro? dirás: Tambien ha muerto Urías Hethéo tu siervo.

22 Partió pues el mensajero, y llegó, y contó á David todo lo que Joab le habia mandado.

23 Y dijo el mensajero á David: Prevalecieron [3] los enemigos contra nosotros, é hicieron una salida á nuestro campo: mas nosotros echándonos sobre ellos, los rechazamos hasta la puerta de la ciudad.

24 Y los flecheros enderezaron los tiros contra tus siervos desde lo alto del muro: y murieron algunos de los siervos del rey, y murió tambien Urías Hethéo tu siervo.

25 Y David dijo al mensajero: Dirás esto á Joáb: No te acobarde este suceso: porque son varios los acontecimientos de la guerra, ya uno, ya otro consume la espada: alienta á tus soldados, y animalos contra la ciudad, para destruirla.

26 Y la mujer de Urías oyó que Urías su marido habia muerto, y le lloró [4].

27 Y pasado el tiempo del luto [5] envió David, y la hizo llevar á su palacio, y tomóla por mujer [6], y le parió un hijo. Y esta cosa que habia hecho David [7], fue desagradable á los ojos del Señor.

Capitulo XII.

Por la reprension del Profeta Nathán reconoce David su pecado; y el Señor se le perdona, pero sujetándole á padecer muchas penas temporales. Muere el niño que habia nacido del adulterio. Nace Salomón de Bethsabee. Es tomada por fuerza la ciudad de Rabbáth, y David ejecuta terribles castigos en los Ammonitas.

1 Misit ergò Dominus Nathan ad David: qui cùm venisset ad eum, dixit ei: Duo viri erant in civitate, una, unus dives, et alter pauper.

1 El Señor pues envió [8] á Nathán á David: el cual viniendo á él, le dijo: Habia dos hombres en una ciudad, el uno rico y el otro pobre.

---

contrario condena á Urías á perder la vida despues de haberle deshonrado. La virtud misma de Urías fue la que formó todo el proceso de su delito; y David por un rasgo de la mas horrible perfidia, de que fue acompañada su injusticia y crueldad, hizo que él mismo fuese el portador del decreto de su muerte. ¡Quién considerando todas estas cosas no se estremecerá, viendo los ocultos y profundos senos de la Divina Providencia! Dios permitió en David esta terrible caida para humillarle, para mostrar su justicia cuando le castiga, y su misericordia cuando le perdona; para que escarmentemos y huyamos las ocasiones que nos pueden inducir al pecado; y finalmente para que el pecador, por grande que sea, no pierda la esperanza, sino que asi como imitó á David pecando, procure levantarse con él, imitándole tambien en la contricion, en la amargura interior del ánimo, y en la áspera penitencia con que lloró su pecado todo el resto de su vida.

[1] MS. 7. *La rresiedumbre de la gente.*

[2] O de Gedeón, porque tenia los dos nombres. *Judic.* IX, 53. En el Hebreo se llama *Jerubbeseth*, porque los Hebreos se abstenian de pronunciar el nombre de Baal, y en su lugar sustituian el de *Béseth*, que significa *ignominia, confusion, infamia.* Lo mismo hicieron con los de Miphiboséth é Isboséth, que debian ser Miphibaál é Isbaál.

[3] MS. 3. *Recresciéron sobre nos.* FERRAR. *Se mayorgaron.* El mensagero penetró el ánimo de Joáb, segun su relacion.

[4] Es verosímil que le llorase con sinceridad de corazon, y que no estuviese sabedora del modo con que David le habia hecho perecer.

[5] Que ordinariamente duraba siete dias. 1 *Reg.* XXXI, 13.

[6] En la Iglesia cristiana están anulados semejantes matrimonios.

[7] Esta espresion de la Escritura parece que no corresponde bastantemente á la enormidad del pecado de David; porque aunque en si encierra todo cuanto puede decirse, esto no obstante no nos mueve tanto como debia, porque no tenemos sino una idea muy imperfecta de lo que es desagradar á Dios. Nada le disgusta sino el pecado, porque todo, á escepcion del pecado, es obra suya, y no hay ninguna de sus obras que no sea buena y escelente. Aborrece y detesta el pecado, que le desagrada, y le mira con horror, como una injuria hecha á su Magestad: quiere castigarle, y le castigará sin recurso, si el pecador reconociendo sus culpas no desarma su justicia por medio de la penitencia; y este es el sentido que se encierra en estas sencillas palabras: *Esta accion de David fue desagradable á los ojos del Señor.*

[8] Un año entero pasó por lo menos entre el doble pecado

[a] Judic. IX. 53.

2 Dives habebat oves, et boves plurimos valdè.

3 Pauper autem nihil habebat omninò, præter ovem unam parvulam, quam emerat et nutrierat, et quæ creverat apud eum cum filiis ejus simul, de pane illius comedens, et de calice ejus bibens, et in sinu illius dormiens: eratque illi sicut filia.

4 Cùm autem peregrinus quidam venisset ad divitem, parcens ille sumere de ovibus et de bobus suis, ut exhiberet convivium peregrino illi, qui venerat ad se, tulit ovem viri pauperis, et præparavit cibos homini qui venerat ad se.

5 Iratus autem indignatione David adversùs hominem illum nimis, dixit ad Nathan: Vivit Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc.

6 Ovem [a] reddet in quadruplum, eò quòd fecerit verbum istud, et non pepercerit.

7 Dixit autem Nathan ad David: Tu es ille vir. Hæc dicit Dominus Deus Israël: Ego unxi te in regem super Israël, et ego erui te de manu Saül,

8 Et dedi tibi domum domini tui, et uxores domini tui in sinu tuo, dedique tibi domum Israël et Juda: et si parva sunt ista, adjiciam tibi multò majora.

9 ¿Quarè ergò contempsisti verbum Domini, ut faceres malum in conspectu meo? Uriam Hethæum percussisti gladio, et uxorem illius accepisti in uxorem tibi et interfecisti eum gladio filiorum Ammon.

10 Quam ob rem non recedet gladius de domo tua usquè in sempiternum, eò quòd despexeris me, et tuleris uxorem Uriæ Hethæi, ut esset uxor tua.

11 Itaque hæc dicit Dominus: Eccè, ego suscitabo super te malum de domo tua, et tollam uxores tuas in oculis tuis, et dabo proximo tuo, et [b] dormiet cum uxoribus tuis in oculis solis hujus.

12 Tu enim fecisti absconditè: ego autem faciam

2 El rico tenia ovejas, y bueyes muchísimos en gran manera.

3 Mas el pobre ninguna otra cosa tenia. sino una oveja pequeña, que habia comprado y criado, y que habia crecido en su casa juntamente con sus hijos, comiendo de su pan, y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su regazo: y era para él como una hija.

4 Y como hubiese llegado un forastero [1] á casa del rico, no tomando este por ahorrar de sus ovejas ni de sus bueyes, para dar un banquete á aquel forastero, que le habia venido, tomó la oveja del hombre pobre, y aderezóla para que comiese el hombre que habia venido á su casa [2].

5 David entonces irritado en estremo contra aquel hombre, dijo á Nathán: Vive el Señor, que es hijo de muerte [3] el hombre que tal hizo.

6 Pagará la oveja con cuatro tantos [4] por haber hecho una tal cosa, y no haber tenido consideracion [5].

7 Mas Nathán dijo á David: Tú eres aquel hombre. Esto dice el Señor Dios de Israél: Yo te ungí por rey sobre Israél, y yo te libré de la mano de Saúl.

8 Y te dí la casa de tu Señor, y las mujeres de tu señor en tu seno [6], te dí la casa de Israél [7] y de Judá: y si esto es poco [8], te añadiré aun cosas mucho mayores.

9 ¿Por qué pues despreciaste la palabra del Señor, para hacer lo malo en mi presencia? A Urías Hethéo hiciste perecer á cuchillo, y te has tomado por mujer la que era suya, y le has muerto con la espada de los hijos de Ammón.

10 Por lo cual no se apartará espada de tu casa perpetuamente [9], porque me has menospreciado, y has tomado la mujer de Urías Hethéo, para que fuese mujer tuya.

11 Y así esto dice el Señor: Hé aquí que yo levantaré el mal sobre tí de tu misma casa [10], y á tus ojos [11] tomaré tus mujeres, y las daré á tu cercano [12], y dormirá con tus mujeres á la vista de este sol.

12 Porque tú lo hiciste en secreto [13]: mas yo haré

---

que cometió David, y la visita que de órden de Dios le hizo Nathán; porque el niño, que era el fruto de este adulterio, habia nacido, y podia tener ya algunos meses. Este rey, permaneciendo en tan deplorable estado de su alma, no habia perdido los sentimientos de respeto hácia la religion: practicaba sus obligaciones esteriores, conservaba la fé de las promesas, continuaba administrando justicia, y cumpliendo los otros cargos propios de su ministerio. Por mucho cuidado que puso en ocultar su delito, el escándalo se hizo público: todo el mundo murmuraba, y los enemigos del Señor tomaban ocasion de blasfemar contra su providencia, que dejaba tales escesos sin castigo, y contra la persona del rey, que los habia cometido. Solo David parecia insensible á todos estos discursos, ya fuese por no tener cerca de sí una persona fiel que se lo advirtiese; ó ya que por una consecuencia de su ceguedad los despreciase. Así hubiera permanecido, si la misericordia de aquel mismo Señor á quien habia ofendido no le hubiera prevenido; y si la voz del Todopoderoso no le hubiera hablado al corazon para que reconociese y llorase la gravedad de su pecado.

[1] MS. A. *Un caminal.*

[2] Nathán en este admirable discurso, que hace á David, enseña á los Ministros del Señor, que al paso que deben decir la verdad á los grandes con una santa libertad, han de procurar tambien proponérsela en términos suaves, prudentes y propios, para que la conozcan á fondo como ella es. Nathán despues de haber sacado de la boca de David por medio de su parábola un decreto, que le condena y no puede revocar; en tono y lenguaje de Profeta le habla con todo el espíritu de parte del Señor, le pone delante los beneficios que ha recibido de su mano, le descubre toda la enormidad de sus delitos, y le intima todos los castigos, que la justicia divina le tiene ya preparados.

[3] Hebraismo: Digno de morir. Esta disposicion de David nos hace ver, que cuando el amor propio posee nuestro corazon, nos ciega la razon, y nos preocupa el juicio; y que entonces juzgamos menos apasionadamente de lo que pasa en los otros, que de lo que mira á nosotros mismos.

[4] Conforme lo mandaba la Ley: *Exod.* XXII, 1.

[5] Y por haber tratado sin piedad á este pobre. David pagó la muerte de Urías con la muerte de cuatro hijos; con la del primero que tuvo de Bethsabee, y con la de Amnón, Absalón, y Adonías. Y por haber deshonrado el lecho de Urías, vió deshonrada á una hija por su mismo hermano, y á diez de sus mujeres, que lo fueron luego despues por un hijo infame y desapiadado.

[6] Para que tomases de ellas la que te agradase. No consta que David desposase ninguna de las mujeres de Saúl. Pero lo podia haber practicado, pues solo el Rey podia tomar las viudas de su predecesor. Se sabe tambien, que las mujeres del Rey vencido se daban al vencedor.

[7] Para que reinases sobre ella.

[8] Y si estos te parecen pocos beneficios, te añadire otros aun mucho mayores.

[9] Lo que se esplica por las muertes violentas de Amnón, de Absalón, de Adonías, que sucedieron poco despues á vista de David, y tambien por las desgracias de sus sucesores y herederos, cuyos reinados fueron por la mayor parte llenos de inquietudes y de guerras.

[10] Esta profecía tuvo su cumplimiento, cuando Absalón se rebeló contra su mismo padre.

[11] Viviendo tú, y sabiéndolo.

[12] Y tu mismo hijo abusará de ellas públicamente. *Infra* XVI, 22. Dios permitió en el hijo una impiedad tan detestable para castigar los pecados del padre.

[13] Temiendo mas á los hombres que á mí.

[a] Exod, XXII. 1. — [b] Infra XVI, 21.

verbum istud in conspectu omnis Israël et in conspectu solis.

13 Et dixit David ad Nathan : Peccavi Domino. Dixitque Nathan ad David : Dominus quoquè transtulit peccatum tuum [a] : non morieris.

14 Verumtamen, quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini propter verbum hoc, filius qui natus est tibi, morte morietur.

15 Et reversus est Nathan in domum suam. Percussit quoque Dominus parvulum, quem pepererat uxor Uriæ David, et desperatus est.

16 Deprecatusque est David Dominum pro parvulo : et jejunavit David jejunio, et ingressus seorsum, jacuit super terram.

17 Venerunt autem seniores domûs ejus, cogentes eum ut surgeret de terra : qui noluit, nec comedit cum eis cibum.

18 Accidit autem die septima ut moreretur infans: timueruntque servi David nuntiare ei quòd mortuus esset parvulus. Dixerunt enim: Eccè cùm parvulus adhuc viveret, loquebamur ad eum, et non audiebat vocem nostram : ¿quantò magis si dixerimus : Mortuus est puer, se afliget?

19 Cùm ergò David vidisset servos suos mussitantes, intellexit quòd mortuus esset infantulus : dixitque ad servos suos : ¿Num mortuus est puer? Qui responderunt ei : Mortuus est.

20 Surrexit ergò David de terra, et lotus unctusque est : cùmque mutasset vestem, ingressus est domum Domini : et adoravit, et venit in domum suam, petivitque ut ponerent ei panem, et comèdit.

21 Dixerunt autem ei servi sui : ¿ Quis est sermo, quem fecisti? propter infantem, cùm adhuc viveret, jejunasti et flebas : mortuo autem puero, surrexisti, et comedisti panem.

22 Qui ait : Propter infantem, dum adhuc viveret, jejunavi et flevi : dicebam enim : ¿Quis scit si fortè donet eum mihi Dominus, et vivat infans?

23 ¿Nunc autem quià mortuus est, quarè jejunem? ¿Numquid potero revocare eum amplius? ego vadam magis ad eum : ille vero non revertetur ad me.

24 Et consolatus et David Bethsabee uxorem suam, ingressusque ad eam, dormivit cum ea : quæ genuit filium, et vocavit nomen ejus Salomon, et Dominus dilexit eum.

25 Misitque in manu Nathan prophetæ : et vocavit nomen ejus, Amabilis Domino, eò quòd diligeret eum Dominus.

26 Igitur [b] pugnabat Joab contrà Rabbath filiorum Ammon, et expugnabat urbem regiam.

estas cosas á vista de todo Israél, y á la vista del sol.

13 Y dijo David á Nathán : Pequé contra el Señor [1]. Y Nathán respondió á David : El Señor tambien ha trasladado [2] tu pecado : no morirás [3].

14 Mas por cuanto has hecho blasfemar [4] á los enemigos del Señor, por este hecho, morirá de muerte el hijo que te ha nacido.

15 Y volvióse Nathán á su casa. Y el Señor hirió al niño, que la mujer de Urías habia parido á David, y fue desahuciado.

16 Y David rogó al Señor por el niño : y ayunó David ayuno [5], y retirándose aparte, se estuvo postrado sobre la tierra.

17 Y vinieron sus domésticos mas ancianos, para obligarle [6] á que se levantase de la tierra : mas él no quiso, ni tomó con ellos alimento.

18 Y acaeció que el dia séptimo murió el niño : y los criados de David, temian decirle que habia muerto el niño. Porque decian : Cuando el niño aun vivia, le hablabamos, y no queria oir nuestra voz : ¿pues cuánto mas se afligirá, si le decimos : El niño ha muerto?

19 Mas viendo David que sus criados andaban en murmullos, comprendió que el niño era muerto : y dijo á sus criados : ¿Acaso es muerto el niño? ellos le respondieron : Muerto es.

20 Entonces David se levantó del suelo, y se lavó y ungió : y mudándose de ropa, entró en la casa del Señor : y le adoró, y vino á su casa, y pidió que le pusieran pan [7], y comió.

21 Y dijéronle sus criados : ¿Qué cosa es la que has hecho? ayunaste y llorabas por amor del niño, cuando aun estaba vivo : y ahora que ha muerto, te has levantado, y has comido pan.

22 El les respondió : Ayuné y lloré por amor del niño, cuando aun vivia : porque decia : ¿Quién sabe si quizá el Señor me le dará, y vivirá el niño?

23 Mas ahora que ya es muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Por ventura podré ya restituirle la vida? yo mas bien iré á él : pero él no volverá á mí [8].

24 Y consoló David á Bethsabee su mujer, y estuvo, y durmió con ella : la cual engendró un hijo, y le puso por nombre Salomón, y el Señor le amó.

25 Y envió por mano del Propheta Nathán : y llamó su nombre, Amable al Señor [9], por cuanto el Señor le amaba.

26 Y Joáb continuaba combatiendo á Rabbáth de los hijos de Ammón y estaba para espugnar la ciudad real [10].

---

[1] Los sentimientos de contricion, de amargura y de piedad, que se encierran en estas breves palabras, se pueden ver en el *Psalm.* L, que es el mas perfecto modelo de aquellos sentimientos, de que deben estar penetrados todos los pecadores, que sinceramente se arrepienten.

[2] Ha perdonado tu pecado, comutándote la pena eterna, que por él merecias, en la temporal con que acabarás de purgarle, y satisfacer á su justicia.

[3] Con muerte eterna, y el Señor te perdonará tambien la temporal, que tiene la Ley fulminada contra los adúlteros.

[4] Burlándose de la santidad de su ley, viéndola hollada y despreciada por los mas santos y justos que hay entre los Judios. El Señor para justificar su justicia y providencia, insultadas por los enemigos de su santo nombre, castiga al padre y á la madre en la persona del hijo, que es el fruto de su adulterio, quitando al mismo tiempo esta ocasion de escándalo de la vista de todo el público.

[5] Con rigor estremado. Y estuvo postrado : el testo Hebreo : *Y trasnochó*, ó pasó la noche sin dormir, rogando con humildad al Señor por la vida de aquel niño.

[6] A fuerza de ruegos y de instancias.

[7] Que le sirvieran de comer.

[8] David, que habia oido una respuesta tan favorable de su reconciliacion con Dios, creyó que el decreto pronunciado contra su hijo podria ser una amenaza condicional, cuyo efecto pretendia apartar con una humilde y austera penitencia. Pero luego que vió que la justicia divina lo tenia decretado de otra suerte, se sometió á sus órdenes, quedó con un corazon quieto y tranquilo, y pasó á postrarse delante del arca, á presentar al Señor la disposicion en que se hallaba de ofrecerle todos los sacrificios que le pidiera, aun de las cosas que mas estimaba, por la espiacion de sus pecados.

[9] En Hebreo ידידיה *Iedidiáh*. Este fue el nombre que le dió Dios por el Profeta Nathán. David le llamó שלמה *Schelemóh* ó *Selomóh*, que quiere decir *pacífico* : 1 *Paralipómenos* XXII, 9, y ahora apenas se le reconoce por otro nombre. Este es aquel hijo, en quien las promesas hechas por Dios á David habian de tener su primer cumplimiento; que le sucederia en el trono, y reinaria con mucha gloria: que daria á Israél una larga série de reyes: que seria el padre, y una de las mas escelentes figuras del Salvador prometido.

[10] El Hebreo : *Y tomó la ciudad* : aqui *tomó* quiere decir *estaba ya para tomar*. Puede ser que esta ciudad real fuese diferente de la de Rabbáth; ó se entienda la parte de ella, donde residia el rey, que Joáb hubiese ya tomado, esperando sujetarla toda; *Rabbáth* es la misma que se llama Raba en el Cap. XI, 1.

[a] Eccl. XLVII, 13. — [b] 1, Paralip. XX, 1.

27 Misitque Joab nuntios ad David, dicens: Dimicavi adversùm Rabbath, et capienda est urbs Aquarum.

28 Nunc igitur congrega reliquam partem populi, et obside civitatem, et cape eam: ne, cùm à me vastata fuerit urbs, nomini meo adscribatur victoria.

29 Congregavit itaque David omnem populum, et profectus est adversum Rabbath: cùmque dimicasset, cepit eam.

30 Et tulit diadema regis eorum de capite ejus, pondo auri talentum, habens gemmas pretiosissimas et impositum est super caput David. Sed et prædam civitatis asportavit multam valdè:

31 Populum quoquè ejus ad ducens serravit, et circumegit super eos ferrata carpenta: divisitque cultris, et traduxit in typo laterum: sic fecit universis civitatibus filiorum Ammon. Et reversus est David, et omnis exercitus in Jerusalem.

27 Y envió Joáb mensajeros á David, diciendo: He combatido contra Rabbáth, y está para ser tomada la ciudad de las aguas [1].

28 Junta pues ahora el resto del pueblo, y pon sitio á la ciudad, y tómala: no sea que despues de haber yo destruido la ciudad, se atribuya á mi nombre la victoria [2].

29 Juntó pues David todo el pueblo, y fué contra Rabbáth: y despues de haberla combatido, la tomó.

30 Y quitó la corona de la cabeza de su rey, que pesaba un talento de oro [3], y tenia piedras muy preciosas, y fue puesta sobre la cabeza de David. Y llevó tambien de la ciudad muy grandes despojos:

31 Y trayendo al pueblo de ella lo aserró [4], é hizo pasar sobre ellos narrias con hierros: y los partió con cuchillos, y los traspasó á semejanza de ladrillos [5]: así lo hizo con todas las ciudades de los hijos de Ammón. Y volvióse David, y todo su ejército á Jerusalem.

Capitulo XIII.

Absalón hace asesinar en un festin á su hermano Amnón, por un incesto que este habia cometido con su hermana Thamár. Huye temeroso de David su padre, y se acoge al rey de Gessur, donde permanece tres años.

1 Factum est autem post hæc ut Absalon filii David sororem speciosissimam, vocabulo Thamar, adamaret Amnon, filius David,

2 Et deperiret eam valdè, ita ut propter amorem ejus ægrotaret: quià cùm esset virgo, difficile ei videbatur ut quippiam inhonestè ageret cum ea.

3 Erat autem Amnon amicus, nomine Jonadab filius Semmaa fratris David, vir prudens valde.

4 Qui dixit ad eum: ¿Quarè sic attenuaris macie, fili regis, per singulos dies? ¿cur non indicas mihi?

1 Y acaeció despues de esto, que Amnón hijo de David se enamoró de una hermana de Absalóm hijo de David, que se llamaba Thamár [6], la cual era muy hermosa,

2 Y perecióse en estremo por ella, tanto que por su amor llegó á enfermar: porque siendo ella vírgen, le parecia difícil el hacer cosa alguna deshonesta con ella [7].

3 Tenia Amnón un amigo, llamado Jonadáb hijo de Semmaa hermano de David, hombre muy sagaz [8].

4 El cual le dijo: ¿Por qué de dia en dia te vas poniendo así flaco [9], oh hijo del rey? ¿Por qué no te

---

[1] Porque estaba sobre el torrente Jabóc, que la bañaba. En el Hebreo se lee, y se debe entender como en el v. 26. *Y tomé la ciudad de las aguas.* Josepho leyó: *Cepi ab urbe aquas: He cortado las aguas de la ciudad;* por cuyo motivo era preciso que se rindiesen los sitiados á discrecion del conquistador.

[2] Dejando ahora aparte las miras políticas, que pudiesen mover á Joáb para que usase con David de esta atencion; y mirada la accion en sí misma, no puede haber cosa ni mas justa ni mas recomendable á un vasallo, que preferir la gloria de su príncipe á la suya, y renunciar voluntariamente el honor del buen suceso de las empresas, por dejárselo todo entero á aquel, que siendo la cabeza y el alma del Estado, debe ser mirado como el que dá movimiento á todos los miembros de este cuerpo, y dirige todas sus operaciones.

[3] El talento entre los Hebreos era del peso de ochenta y dos libras nuestras, y media onza. No parece que David pudiese llevar sobre la cabeza una corona de un peso tan escesivo; y así se supone comunmente que la hizo colocar sobre su trono como un dosel; lo que era muy ordinario entre los antiguos. Algunos entienden esto no del peso real, sino del valor de esta corona, que siendo de oro de una grandeza regular, valia un talento de oro por razon de las piedras preciosas que la enriquecian. Otros quieren, que la quitase David de la cabeza de Melchóm, porque en el 1 *de los Paralip.* xx, 2, se lee que estaba sobre la cabeza de Melchóm, que significa *su Rey*, y que era el Dios de los Ammonitas. IV *Reg.* xxiii, 13. Jerem. xlix, 1.

[4] MS. 3. *Púsolo en aserradera, é en puas de fierro.*

[5] MS. 3. *E pasólos por el foguero.* MS. A. *E trastraválos á semejanza de ladrillos.* Esto es, segun interpreta San Gerónimo en las tradiciones hebráicas: *Los dividió con cuchillos, como suelen ser divididos los ladrillos que se hacen de barro y paja.* Aunque parece escesivo y cruel el rigor de estos castigos, no por eso nos es permitido acusar á David, que sin duda obró en esta ocasion por órden de Dios, y por movimiento particular de su Espíritu, como lo hicieron tambien Josué, Gedeón, Samuél y otros. David pues fue el Ministro de la justicia divina, para castigar á los Ammonitas por la injuria hecha á los embajadores de David, y principalmente por la impiedad y crueldad de sus supersticiones, que llegaban hasta el estremo de hacer quemar á sus mismos hijos en obsequio de Molóch su ídolo.

[6] Thamár y Absalóm eran hijos de David y de Maacha; y por consiguiente hermanos de Amnón, aunque de diferente madre. Dios concediendo á David el perdon de su pecado, le habia librado de la pena eterna que merecia: pero la justicia habia dejado obrar á la misericordia sobre el penitente, sin perder sus derechos sobre el pecador. Exigia que este fuese castigado, y que el agravio que habia hecho á Dios fuese reparado con castigos temporales, que tuviesen alguna proporcion con la enormidad de su delito. Todo lo que se nos refiere en la serie de los capítulos que se siguen, es el cumplimiento de esta verdad, y de lo que Dios habia pronunciado contra David por boca de Nathán.

[7] Los hijos de los Reyes parece que tenian bienes propios y peculiares con que mantenian sus familias, habitando en casas separadas. Pero las hijas que estaban aun bajo la patria potestad, vivian encerradas en habitaciones, adonde no era permitido entrar, ni aun á los parientes mas cercanos de otro sexo. Y así aunque Amnón pudo haber visto á Thamár en alguna ocasion estraordinaria, porque salian de casa algunas veces, aunque siempre bien acompañadas; pero no encontraba medio para contentar su loca pasion.

[8] Hay prudencia verdadera, que es la que con grande sabiduría, con intencion recta y corazon puro elige todos los medios para llegar al fin que se propone, que es de agradar á Dios únicamente, y de servirle por todos los medios posibles; y hay prudencia falsa, que se halla en los que tienen el corazon corrompido, y no piensan mas que en satisfacer sus pasiones; viene á ser como una sagacidad ó luz natural para vencer todos los obstáculos que se les presentan: y en este sentido se atribuye aquí á Jonadáb la prudencia, que es la prudencia de los hijos de la carne, de cuyo número abunda tanto el siglo pervertido. Véase S. Gregor. *Moral. Lib.* x, *Cap.* 16.

[9] MS. 7. *Estás pensoso.* MS. A. *Te veo enmagrecer.*

Dixitque ei Amnon : Thamar sororem fratris mei Absalom amo.

5 Cui respondit Jonadab: Cuba super lectum tuum, et languorem simula : cùmque venerit pater tuus ut visitet te, dic ei : Veniat, oro, Thamar soror mea, ut det mihi cibum, et faciat pulmentum, ut comedam de manu ejus.

6 Accubuit itaque Amnon, et quasi ægrotare cœpit : cùmque venisset rex ad visitandum eum, ait Amnon ad regem : Veniat, obsecro, Thamar soror mea, ut faciat in oculis meis duas sorbitiunculas, et cibum capiam de manu ejus.

7 Misit ergò David ad Thamar domum, dicens: Veni in domum Amnon fratris tui, et fac ei pulmentum.

8 Venitque Thamar in domum Amnon fratris sui: ille autem jacebat : quæ tollens farinam commiscuit: et lique faciens, in oculis ejus coxit sorbitiunculas.

9 Tollensque quod coxerat, effudit, et posuit coràm eo, et noluit comedere : dixitque Amnon : Ejicite universos à me. Cùmque ejecissent omnes,

10 Dixit Amnon ad Thamar : Infer cibum in conclave, ut vescar de manu tua. Tulit ergò Thamar sorbitiunculas, quas fecerat, et intulit ad Amnon fratrem suum in conclave.

11 Cùmque obtulisset ei cibum, apprehendit eam, et ait : Veni, cuba mecum, soror mea.

12 Quæ respondit ei : Noli, frater mi, noli opprimere me, neque enim hoc fas est in Israël : noli facere stultitiam hanc.

13 Ego enim ferre non potero opprobrium meum, et tu eris quasi unus de insipientibus in Israël: quin potiùs loquere ad regem, et non negabit me tibi.

14 Noluit autem acquiescere precibus ejus, sed prævalens viribus oppressit eam, et cubavit cum ea.

15 Et exosam eam habuit Amnon odio magno nimis : ita ut majus esset odium, quo oderat eam, amore quo ante dilexerat. Dixitque ei Amnon : Surge, et vade.

16 Quæ respondit ei : Majus est hoc malum, quod nunc agis adversum me, quàm quod ante fecisti, expellens me. Et noluit audire eam.

17 Sed vocato puero, qui ministrabat ei, dixit: Ejice hanc á me foras, et claude ostium post eam.

18 Quæ induta erat talari tunicâ : hujuscemodi enim filiæ regis virgines vestibus utebantur. Ejecit itaque eam minister illius foras : clausitque fores post eam.

19 Quæ aspergens cinerem capiti suo, scissâ tala-

descubres conmigo? Y Amnón le respondió : Amo á Thamár hermana de Absalóm mi hermano.

5 Respondióle Jonadáb : Echate en tu cama, y finge que estás enfermo : y cuando viniere tu padre á visitarte, díle : Ruégote, que venga mi hermana Thamár para que me dé de comer, y haga un guisado [1] para que yo lo coma de su mano.

6 Echóse pues en cama Amnón, y empezó á hacer el enfermo : y habiendo venido el rey á visitarle, dijo Amnón al rey : Venga, te ruego, mi hermana Thamár, para que delante de mí, me haga dos sorbitos [2], y tóme yo la comida de su mano.

7 David con esto envió á casa de Thamár, y la hizo decir : Ve á casa de tu hermano Amnón, y hazle algun guisado.

8 Y Thamár pasó á casa de su hermano Amnón: y él estaba en cama : ella tomando harina la amasó: y batiéndola, hizo cocer [3] á su vista unos sorbitos.

9 Y tomando lo que habia hecho cocer, lo vacío [4], y se lo puso delante, y no lo quiso comer : Y dijo Amnón : Echad á todos fuera de aquí. Y como hubiesen echado fuera á todos,

10 Dijo Amnón á Thamár : Entra la vianda en la alcoba [5] para que la coma yo de tu mano. Tomó pues Thamár los sorbitos que habia hecho, y llevóselos á su hermano Amnón á la alcoba.

11 Y luego que le presentó el manjar, asió de ella, y dijo : Ven, hermana mia, y échate conmigo.

12 Ella le respondió : No hermano mio, no me quieras oprimir, pues no es lícito esto en Israél : no hagas tal necedad [6].

13 Porque yo no podré sufrir mi afrenta [7], y tú serás tenido como uno de los necios [8] en Israél : mejor es que hables al rey, que no me negará á tí [9].

14 Mas Amnón no quiso aquietarse á sus ruegos, sino que prevaleciendo en fuerzas la oprimió, y se echó con ella.

15 Y la tomó Amnón un odio grande en demasía: de manera que el odio, que concibió contra ella, escedia al amor que antes la habia tenido [10]. Y la dijo Amnón : Levántate, y marcha.

16 La cual le replicó : Este mal, que me haces ahora con espelerme, es mayor que el que antes me has hecho. Y no quiso escucharla :

17 Mas llamando á un criado, que le asistia, le dijo : Echa á esta fuera de mi presencia, y cierra la puerta tras ella.

18 La que estaba vestida de una túnica [11] talar: porque este era el traje que acostumbraban traer las doncellas hijas de rey. Y el criado de aquel la echó fuera : y cerró la puerta tras ella.

19 La cual echando ceniza sobre su cabeza [12], ras-

---

[1] Que yo le vea hacer, y lo reciba de su mano. Las palabras latinas y hebreas son muy generales.

[2] MS. 3. *Faga ante mí la dieta.* Y tambien : *Cuesa ante mí de los formigos.* Era una especie de hojuelas ó pastelillos, en cuya cazoleta ponian un manjar caldoso, que se tomaba á sorbos; y de aquí se dice en el testo *dos sorbitos.* Los LXX trasladaron δύο κολλυρίδας, *dos pastelillos, ú nojuelas.* La palabra Hebrea לבבות, de la raiz לבב, y reducido á verbal en Niphal; *cor fecit, cor addidit* significa *unas tortas*, que segun R. D. KIMCHI se componian de harina amasada con manteca, miel, etc., y se llamaban así, ó porque las hacian en figura de corazon, ó porque servian para corroborarle. Por esta razon muchos han trasladado *cordiales.*

[3] MS. A. *E destemplóla, é coxóla.*

[4] O echólo en un plato. Otros : En un vaso. La palabra Latina *sorbitiunculas* de la Vulgata parece denota *cosa líquida*, como *puches*, ó lo que antes hemos dicho. Lo cierto es, que una hija de un gran Rey hacia estos guisados ó pastelillos.

[5] MS. 7. *Mete al alhania esa vianda.*

[6] MS. 8. *Esa folia.*

[7] Y Moriré de pesadumbre.

[8] MS. 7. *De los aburridos.*

[9] Para que te cases conmigo. Bien sabia Thamár que la ley prohibia este enlace : *Levit.* XVIII, 9; pero fue lo primero que le ocurrió para deslumbrar con esto á Amnón, y librarse por entonces del peligro en que se veia.

[10] La vergüenza de una accion que la naturaleza aborrecia, los remordimientos de su conciencia, la infamia pública de que iba á ser cubierto, produjeron repentinamente en el corazon de este Príncipe una mudanza tan violenta, que no pudo sufrir delante de sí la vista del objeto, que le daba en rostro con un delito tan feo. La justicia divina con una economia maravillosa aplicaba sucesivamente á su corazon corrompido diversos géneros de tormentos, unas veces en la impaciencia de sus deseos, y otras en el dolor y en la desesperacion, hasta que llegase el momento en que debia ejecutarse el decreto de muerte pronunciado contra él en pena de un incesto tan execrable.

[11] MS. 3. *Aljuba.* MS. 7. *Un brial.* MS. A. *Colubio.* MS. 8. *Garnacha que le daua por pies.* El Hebreo : *De diversos colores.*

[12] Todo esto usaban los Hebreos para dar á entender un estremo dolor.

ri tunicâ, impositisque manibus super caput suum, ibat ingrediens, et clamans.

20 Dixit autem ei Absalom frater suus: ¿Numquid Amnon frater tuus concubuit tecum? sed nunc, soror, tace, frater tuus est: neque affligas cor tuum pro hac re. Mansit itaque Thamar contabescens in domo Absalom fratris sui.

21 Cùm autem audisset rex David verba hæc, contristatus est valdè, et noluit contristare spiritum Amnon filii sui, quoniam diligebat eum, quià primogenitus erat ei.

22 Porrò non est locutus Absalom ad Amnon nec malum nec bonum: oderat enim Absalom Amnon, eò quòd violasset Thamar sororem suam.

23 Factum est autem post tempus biennii, ut tonderentur oves Absalom in Baalhasor, quæ est juxtà Ephraïm: et vocavit Absalom omnes filios regis.

24 Venitque ad regem, et ait ad eum: Eccè tondentur oves servi tui: veniat, oro, rex cum servis suis ad servum suum.

25 Dixitque rex ad Absalom: Noli fili mi, noli rogare ut veniamus omnes, et gravemus te. Cùm autem cogeret eum, et noluisset ire, benedixit ei.

26 Et ait Absalom: Si non vis venire, veniat, obsecro, nobiscum saltem Amnon frater meus. Dixitque ad eum rex: Non est necesse ut vadat tecum.

27 Coegit itaque Absalom eum, et dimisit cum eo Amnon et universos filios regis. Feceratque Absalom convivium quasi convivium regis.

28 Præceperat autem Absalom pueris suis, dicens: Observate cùm temulentus fuerit Amnon vino, et dixero vobis: Percutite eum, et interficite, nolite timere: ego enim sum qui præcipio vobis: roboramini, et estote viri fortes.

29 Fecerunt ergò pueri Absalom adversùm Amnon, sicut præceperat eis Absalom. Surgentesque omnes filii regis ascenderunt singuli mulas suas, et fugerunt.

30 Cùmque adhuc pergerent in itinere, fama pervenit ad David, dicens: Percussit Absalom omnes filios regis, et non remansit ex eis saltem unus.

31 Surrexit itaque rex, et scidit vestimenta sua: et cecidit super terram, et omnes servi illius, qui assistebant ei, sciderunt vestimenta sua.

32 Respondens autem Jonadab filius Semmaa fratris David, dixit: Ne æstimet dominus meus rex, quòd omnes pueri filii regis occisi sint: Amnon solus mortuus est, quoniam in ore Absalom erat positus ex die qua oppressit Thamar sororem ejus.

33 Nunc ergò ne ponat dominus meus rex super cor suum verbum istud, dicens: Omnes filii regis

gada la túnica talar [1], y puestas las manos sobre su cabeza [2], se iba andando, y gritando.

20 Y Absalóm su hermano la dijo: ¿Acaso se ha echado contigo [3] tu hermano Amnón? mas ahora, hermana, calla, pues es tu hermano [4]: ni se angustie tu corazon por esto. Quedóse pues Thamar repudriéndose en casa de Asalóm su hermano.

21 Y habiendo oido estas cosas el rey David, tuvo muy grande pesar [5], mas no quiso entristecer el ánimo de Amnon su hijo, porque le amaba por ser su primogénito.

22 Y Absalóm no habló á Amnón ni malo ni bueno: pues Absalóm aborrecia á Amnón, por haber violado á su hermana Thamár.

23 Y pasados dos años acaeció, que se esquilaban las ovejas [6] de Absalóm en Baalhasór, que está cerca de Ephraím: y Absalón convidó á todos los hijos del rey.

24 Y vino al rey, y le dijo: Sabe que se esquilan las ovejas de tu siervo: ruego que venga el rey con sus siervos á la casa de su siervo.

25 Y dijo el rey á Absalóm: No, hijo mio, no pidas que vayamos todos, que te seremos gravosos [7]. Mas como le hiciese nuevas instancias, y (el rey) no quisiese ir, dióle su bendicion.

26 Y Absalóm le dijo: Si no quieres venir ruégote que por lo menos venga con nosotros Amnón mi hermano. Y el rey le respondió: No hay necesidad de que vaya contigo [8].

27 Mas Absalóm le importunó, y dejó ir con él á Amnón y á todos los hijos del rey [9]. Y Absalóm habia hecho prevenir un banquete como banquete de un rey.

28 Y habia dado órden Absalóm á sus criados, diciendo: Estad alerta cuando Amnón estuviere tomado del vino, y yo os dijere: Heridle, y matadle, no temais: que yo soy el que os lo mando [10]: esforzaos, y sed hombres de valor.

29 Los criados pues de Absalóm ejecutaron contra Amnón lo que Absalóm les habia mandado. Y levantándose todos los hijos del rey montaron cada uno en sus mulas, y huyeron.

30 Y cuando todavía estaban en el camino, llegó á David el rumor [11], diciendo: Absalóm ha asesinado á todos los hijos del rey, y no ha escapado de ellos ni uno solo.

31 El rey entonces se levantó, y rasgó sus vestidos: y se echó en tierra, y todos sus criados, que le asistian, rasgaron sus vestiduras.

32 Mas Jonadáb hijo de Semmaa hermano de David, respondió, diciendo: No haga juicio el rey mi señor, que han sido asesinados todos los criados hijos del rey: Solo Amnón es muerto, porque en boca de Absalón estaba puesto [12] desde el dia en que oprimió á su hermana Thamár.

33 Por tanto no ponga el rey mi señor en su corazon tal cosa [13], diciendo: Todos los hijos del rey han

---

[1] MS. 3. *El alfaja.*

[2] Con las que asimismo cubria su rostro, dando á un mismo tiempo muestras de dolor y de vergüenza.

[3] Sin duda cuando la dijo esto, tendria ya algun recelo ó noticia del suceso, y de la violenta pasion hácia su hermana.

[4] Y si se divulga, redundará en deshonra de toda la familia. Absalóm no hablaba segun su corazon, en el cual abrigaba ya el designio de esperar tiempo oportuno para vengar la afrenta hecha á su hermana.

[5] El resto de este verso no se lee en el Hebreo; pero sí en algunos ejemplares de los LXX. El ABULENSE dice, que David fue muy reprensible por no haber corregido á Amnón reo de tan grave delito, por el cual la ley imponia pena de muerte.

[6] Esto se hacia en la primavera, y con esta ocasion se celebraban alegres banquetes y festines, á que se convidaba á los parientes y á los amigos.

[7] MS. 3. *E nos apesgaremos sobre tí.* Y te sea muy costoso. Y dióle su bendicion, deseándole todo bien, para que se fuese al esquileo, á que le convidaba.

[8] David se resistia á condescender con la peticion de Absalóm, ya fuese porque temia los resentimientos de Absalóm sobre el incesto de Thamár, ó ya porque queria escusar á su hijo un gasto tan grande, como era preciso con tantos convidados.

[9] El fin de este verso no se lee en el Hebreo; pero se halla en los LXX.

[10] Soy hijo del Rey, y quien quitado Amnón del mundo he de suceder en el reino, quedando Príncipe heredero.

[11] MS. 3. *La sonadía.*

[12] *In ore Absalom erat positus*, es un hebraismo, y quiere decir: Amnón estaba ya destinado por Absalóm, para ser muerto, pues Absalóm tenia ya de ello formado el designio y resolucion.

[13] Este hombre era una de aquellas pestes de las córtes, que abusando de su perspicacia, y sin religion ni conciencia,

occisi sunt : quoniam Amnon solus mortuus est.

34 Fugit autem Absalom : et elevavit puer speculator oculos suos, et aspexit : et eccè populus multus veniebat periter devium ex latere montis.

35 Dixit autem Jonadab ad regem : Eccè filii regis adsunt : juxta verbum servi tui sic factum est.

36 Cùmque cessasset loqui, apparuerunt et filii regis : et intrantes levaverunt vocem suam, et fleverunt : sed et rex et omnes servi ejus fleverunt ploratu magno nimis.

37 Porrò Absalom fugiens, abiit ad Tholomai filium Ammiud regem Gessur. Luxit ergò David filium suum cunctis diebus.

38 Absalom autem cùm fugisset, et venisset in Gessur, fuit ibì tribus annis.

39 Cessavitque rex David persequi Absalom, eò quòd consolatus esset super Amnon interitu.

sido asesinados : porque solo Amnón es el que ha muerto.

34 Y Absalóm huyó : y el criado centinela levantó sus ojos, y alcanzó á ver un grande pueblo que venia por una senda escusada al lado del monte[1].

35 Y Jonadáb dijo al rey : Mira allí los hijos del rey : conforme á la palabra de tu siervo. así ha sucedido.

36 Y luego que acabó de hablar, dejáronse tambien ver los hijos del rey : y entrando alzaron su voz, y lloraron : y el rey del mismo modo y todos sus siervos lloraron con gran llanto en demasía.

37 Mas Absalóm huyendo se fue á Tholomai [2] hijo de Ammiúd rey de Gessúr. Y David lloró [3] á su hijo todos los dias.

38 Y Absalóm habiéndose huido, y llegado á Gessúr, estuvo allí tres años.

39 Y cesó el rey David de perseguir á Absalóm [4], porque ya se habia consolado de la muerte de Amnón.

Capitulo XIV.

Joáb con la industria de una mujer de Thécua logra que David permita á Absalóm volver á Jerusalém : pero aunque volvió, no vió en dos años el rostro de su padre, hasta que por intercesion del mismo Joáb fue admitido á su presencia.

1 Intelligens autem Joab filius Sarviæ, quòd cor regis versum esset ad Absalom,

2 Misit Thecuam, et tulit indè mulierem sapientem : dixitque ad eam : Lugere te simula, et induere veste lugubri, et ne ungaris oleo, ut sis quasi mulier jam plurimo tempore lugens mortuum.

3 Et ingredieris ad regem, et loquêris ad eum sermones hujuscemodi. Posuit autem Joab verba in ore ejus.

4 Itaque cùm ingressa fuisset mulier Thecuitis ad regem, cecidit coràm eo super terram, et adoravit, et dixit : Serva me, rex.

5 Et ait ad eam rex : ¿Quid causæ habes? Quæ respondit : Heu, mulier vidua ego sum : mortuus est enim vir meus.

6 Et ancillæ tuæ erant duo filii : qui rixati sunt adversum se in agro, nullusque erat, qui eos prohibere posset : et percussit alter alterum, et interfecit eum.

7 Et eccè consurgens universa cognatio adversùm ancillam tuam, dicit : Trade eum, qui percussit fratrem suum, ut occidamus eum pro anima fratris sui, quem interfecit, et deleamus heredem : et quærunt extinguere scintillam meam, quæ relicta est, ut non supersit viro meo nomen, et reliquiæ super terram.

8 Et ait rex ad mulierem : Vade in domum tuam, et ego jubebo pro te.

1 Mas Joáb hijo de Sarvia [5] conociendo que el corazon de David estaba inclinado á Absalóm,

2 Envió á Thécua [6] é hizo venir de allí una mujer sagaz : y la dijo : Finge que estas de duelo, y ponte un vestido de luto, y no te unjas con óleo, para que parezcas ser una mujer que ya de mucho tiempo está llorando á un muerto :

3 Y entrarás al rey, y le dirás estas y estas razones. Y puso Joáb las palabras en la boca [7] de ella.

4 Y así habiendo entrado al rey la mujer Thécuita, postróse en tierra delante de él, y le adoró, y dijo : Oh rey, sálvame.

5 Y la dijo el rey : ¿Qué es lo que tienes? ella respondió : Ay, que yo soy una mujer viuda : pues se me ha muerto mi marido.

6 Y tu sierva tenia dos hijos : los cuales riñeron entre sí en el campo, y no habia alguno, que los pudiese estorbar : y el uno hirió al otro, y le mató [8].

7 Y hé aquí que levantándose toda la parentela contra tu sierva, dice : entrega al que hirió á su hermano, para que le matemos por el alma de su hermano á quien mató, y [9] borremos al heredero : y pretenden apagar una centella [10] que me ha quedado, para que no quede á mi marido nombre ni reliquia sobre la tierra.

8 Y dijo el rey á la mujer : Vete á tu casa, que yo daré providencia [11] en tu favor.

---

solo se arriman á las personas de los grandes, cuando su propio interes lo pide. Sugirió á Amnón los medios de llegar al logro de lo que deseaba : penetró el designio que tenia Absalóm de vengarse : no previno el golpe avisando en secreto á Amnón ó á David. Dejó á su amigo correr ciegamente á su ruina, y despues de sucedida la desgracia, se sirvió diestramente de las noticias que tenia, para dar á entender que su interes era aliviar la pena de su rey. No debemos estrañar que anden Jonadabes en las córtes de los Príncipes, cuando vemos que entonces los habia tan malvados en la de un rey tan prudente y tan santo como David.

[1] MS. 8. *Cuestalado de la sierra.*

[2] Abuelo materno de Absalóm. Y David lloraba á su hijo Amnón *todos los dias* ó continuamente.

[3] FERRAR. *Y alutóse.*

[4] Esto supone que le habia perseguido, ó hecho buscar antes para castigarle, ó en contrario sentido, *no le persiguió;* lo que es mas conforme á la escesiva indulgencia, que usaba David con sus hijos, aun cuando eran indignos de ella. Así el Hebreo : *deseó salir por Absalóm :* lo cual unos interpretan como en la Vulgata : Cesó de hacer instancias á Tholomai su suegro, y de pedirsele para castigarle. Otros en contrario sentido : *Deseaba mucho ver á Absalóm, y que volviese.* Esta esposicion se confirma con lo que se dice en el v. 1 del capítulo siguiente.

[5] Sarvia era hermana de David.

[6] Ciudad de la tribu de Judá, que distaba doce mil pasos de Jerusalém al Mediodia.

[7] La sugirió, y enseñó todo lo que habia de decir, y hacer presente al Rey.

[8] Esta es una parábola, en que Joáb instruyó á esta mujer, para alcanzar del Rey el perdon de Absalóm, como evidentemente se infiere de los vv. 19 y 20.

[9] Quitemos del mundo.

[10] MS. 7. *Rrescentar la mi mansilla.* Quiere decir que la parentela de su marido queria acabar con la única esperanza, que la quedaba matando al otro hijo.

[11] Que yo daré mis órdenes, y serán tales como tú las deseas.

9 Dixitque mulier Thecuitis ad regem : In me, domine mi rex, sit iniquitas, et in domum patris mei: rex autem et thronus ejus sit innocens.

10 Et ait rex : Qui contradixerit tibi, adduc eum ad me, et ultrà non addet ut tangat te.

11 Quæ ait : Recordetur rex Domini Dei sui, ut non multiplicentur proximi sanguinis ad ulciscendum et nequaquam interficiant filium meum. Qui ait : Vivit Dominus quià non cadet de capillis filii tui super terram.

12 Dixit ergò mulier : Loquatur ancilla tua ad dominum meum regem verbum. Et ait : Loquere.

13 Dixitque mulier : ¿Quarè cogitasti hujuscemodi rem contra populum Dei, et locutus est rex verbum istud, ut peccet, et non reducat ejectum suum?

14 Omnes morimur, et quasì aquæ dilabimur in terram, quæ non revertuntur : nec vult Deus perire animam [a], sed retractat cogitans ne penitus pereat qui abjectus est.

15 Nunc igitur veni, ut loquar ad dominum meum regem verbum hoc, præsente populo. Et dixit ancilla tua : Loquar ad regem, si quo modo faciat rex verbum ancillæ suæ.

16 Et audivit rex, ut liberaret ancillam suam de manu omnium, qui volebant de hereditate Dei delere me, et filium meum simul.

17 Dicat ergò ancilla tua, ut fiat verbum domini mei regis sicut sacrificium. Sicut enim angelus Dei [b] sic est dominus meus rex, ut nec benedictione, nec maledictione moveatur : undè et Dominus Deus tuus est tecum.

18 Et respondens rex, dixit ad mulierem : Ne abscondas à me verbum, quod te interrogo. Dixitque ei mulier : Loquere, domine mi rex.

19 Et ait rex : ¿Nunquid manus Joab tecum est in omnibus istis? Respondit mulier, et ait : Per salutem animæ tuæ, domine mi rex, nec ad sinistram, nec ad dexteram est, ex omnibus his, quæ locutus est dominus meus rex : servus enim tuus Joab, ipse præcepit mihi, et ipse posuit in os ancillæ tuæ omnia verba hæc.

20 Ut verterem figuram sermonis hujus, servus tuus Joab præcepit istud : tu autem, domine mi rex, sapiens es, sicut habet sapientiam angelus Dei, ut intelligas omnia super terram.

21 Et ait rex ad Joab : Eccè placatus feci verbum tuum : vade ergò, et revoca puerum Absalom.

9 Y la mujer Thécuita dijo al rey: Sobre mí, oh rey y señor mio recaiga la culpa [1], y sobre la casa de mi padre : mas el rey y su trono sea sin culpa [2].

10 Y dijo el rey : Si alguno te contradijere, tráemele aca, y no te tocará mas en adelante.

11 Y ella dijo : Acuérdese el rey del Señor su Dios [3] para que no se multipliquen los cercanos de la sangre para vengar [4], y no maten á mi hijo [5]. Y él respondió : Vive el Señor, que no caerá en tierra uno de los cabellos de tu hijo.

12 Dijo pues la mujer : Hable tu sierva una palabra al rey mi señor. Y él dijo : Habla.

13 Y dijo la mujer : ¿Por qué has pensado una tal cosa contra el pueblo de Dios, y por qué el rey ha determinado hacer este mal, antes que hacer volver [6] á su desterrado?

14 Todos morimos, y nos deslizamos [7] como el agua sobre la tierra, que no vuelve atrás : ni Dios quiere que perezca un alma, sino que se remira en pensar que no perezca enteramente el que fue desechado.

15 Por esto pues he venido, para hablar al rey mi señor estas palabras delante del pueblo. Y dijo tu sierva : Hablaré al rey, para ver si de algun modo otorga el rey lo que dice su sierva.

16 Y el rey me ha escuchado, librando á su sierva de la mano de todos aquellos, que querian borrarme, y juntamente á mi hijo de la heredad de Dios.

17 Y así diga [8] tu sierva, que la palabra del rey mi señor se cumpla como un sacrificio [9]. Porque el rey mi señor es como un ángel de Dios, que ni por bendicion [10], ni por maldicion se mueve : por esto el Señor tu Dios es contigo.

18 Y respondiendo el rey, dijo á la mujer : No me ocultes una cosa, que te voy á preguntar [11]. Y díjole la mujer : Hablad, señor mi rey.

19 Y el rey dijo : ¿Por ventura la mano de Joáb anda contigo en todo esto? Respondió la mujer, y dijo : Por la salud de tu alma, señor mi rey, que en nada se aparta, ni á la diestra ni á la siniestra [12] de todo lo que ha hablado el Señor mi rey : porque tu siervo Joáb es el mismo que me lo ha mandado, y él ha puesto todas estas palabras en boca de tu sierva.

20 Tu siervo Joáb es el que me mandó, que trasfigurase [13] este discurso : mas tú, señor mi rey, sabio eres, como lo es un ángel de Dios, para entender todas las cosas sobre la tierra.

21 Y dijo el rey á Joáb : Hé aquí que hecho tu palabra : anda pues, y haz volver á mi hijo Absalóm.

---

[1] Si la hay, otorgándome esta gracia y perdon que te pido.

[2] La ley mandaba que todo el que matase á otro voluntariamente, fuese condenado á muerte; y aunque las circunstancias pudiesen ser favorables al caso que representaba esta mujer, esto no obstante, comprendiendo ella que el Rey podria resistirse á otorgar la gracia, que se le pedia en perjuicio del bien y seguridad pública, para quitarle todo escrúpulo consiente, en que si habia alguna injusticia en dejar sin castigo un homicidio, le fuese imputada á ella, y no al Rey.

[3] Júremelo el Rey por el Señor su Dios.

[4] Para impedir que los parientes del muerto no se levanten y quieran vengar con la muerte de mi hijo la sangre del que fue muerto.

[5] Lo que hubiera podido suceder, si el rey se hubiera contentado con prohibir solamente al pariente mas cercano, que tomase satisfaccion ó venganza de la muerte, y no lo hubiera vedado generalmente á todos los parientes sin escluir alguno.

[6] Despues que esta mujer habia empeñado al Rey diestra é insensiblemente hasta obligarle con juramento á cumplir su palabra, y que no pudiese revocar la que habia dado; deja ya la parábola, y le declara sin rebozo, que supuesto habia concedido con tanta bondad la gracia de un culpable á una familia pobre y oscura, no podia rehusar á los votos y deseos de todo Israél el regreso de Absalóm, su hijo, que estaba desterrado.

[7] MS. A. *E nos ymos.* Acuérdate, le dice, que la muerte de Amnón es un mal sin remedio. Absalóm, ni por su destierro, ni aun por su muerte podrá hacer que su hermano vuelva á vivir. Imita la clemencia de Dios, el cual no quiere que una alma perezca, sino que dilata la ejecucion de su decreto, para que el que ha sido desechado no perezca sin recurso, y para darle tiempo á que vuelva sobre sí, y se arrepienta.

[8] Permíteme decir.

[9] Suponiendo que David, declarando en la parábola que le habia sido propuesta, que él seria el protector de su hijo, se habia empeñado en cierto modo en perdonar tambien á Absalóm, desea que esta gracia que quiere hacerle, no deje de tener su efecto; así como no puede haber cosa que impida ofrecer á Dios los sacrificios que se le han prometido. Puede tambien esplicarse de este otro modo: La gracia que me has hecho, sea acepta á Dios como un sacrificio de suave olor.

[10] Que no obra con la mira de los juicios de los hombres, ni busca sus aplausos, ni teme las murmuraciones. Por esto el Señor os asiste en todo lo que ordenais.

[11] Dime la verdad de lo que te voy á preguntar.

[12] Ferrar. *Para derechar ó para izquierdar.* Que sin torcer has ido derecho á lo que ello es.

[13] Que en estilo figurado ó parabólico te significase esto, hablándote en figura de un hijo mio perseguido, lo que deseaba lograr en favor de Absalóm tu hijo fugitivo. Por donde

[a] Eccli. XVIII. 32, et XXXIII. 11. — [b] I, Regum XXIX, 9.

22 Cadensque Joab super faciem suam in terram, adoravit, et benedixit regi : et dixit Joab : Hodiè intellexit servus tuus, quià inveni gratiam in oculis tuis, domine mi rex : fecisti enim sermonem servi tui.

23 Surrexit ergò Joab et abiit in Gessur, et adduxit Absalom in Jerusalem.

24 Dixit autem rex : Revertatur in domum suam, et faciem meam non videat. Reversus est itaque Absalom in domum suam, et faciem regis non vidit.

25 Porrò sicut Absalom, vir non erat pulcher in omni Israël, et decorus nimis : à vestigio pedis usque ad verticem non erat in eo ulla macula.

26 Et quandò tondebat capillum (semel autem in anno tondebatur, quia gravabat eum cæsaries) ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis, pondere publico.

27 Nati sunt autem Absalom filii tres, et filia una nomine Thamar, elegantis formæ.

28 Mansitque Absalom in Jerusalem duobus annis, et faciem regis non vidit.

29 Misit itaque ad Joab, ut mitteret eum ad regem: qui noluit venire ad eum. Cùmque secundò misisset, et ille noluisset venire ad eum,

30 Dixit servis suis : Scitis agrum Joab juxtà agrum meum, habentem messem hordei : ite igitur, et succendite eum igni. Succenderunt ergò servi Absalom segetem igni. Et venientes servi Joab, scissis vestibus suis, dixerunt : Succenderunt servi Absalom partem agri igni.

31 Surrexitque Joab, et venit ad Absalom in domum ejus, et dixit : ¿Quarè succenderunt servi tui segetem meam igni?

32 Et respondit Absalom ad Joab : Misi ad te obsecrans ut venires ad me, et mitterem te ad regem, et diceres ei : ¿Quarè veni de Gessur? mellius mihi erat ibi esse : obsecro ergò ut videam faciem regis : quòd si memor est iniquitatis meæ, interficiat me.

33 Ingressus itaque Joab ad regem, nuntiavit ei omnia : vocatusque est Absalom, et intravit ad regem, et adoravit super faciem terræ coràm eo : osculatusque est rex Absalom.

22 Y Joáb postrándose en tierra sobre su rostro, adoró, y bendijo al rey, y dijo Joáb : Hoy á reconocido tu siervo, oh señor mi rey, que he hallado gracia en tus ojos : porque has otorgado la peticion de tu siervo.

23 Con esto levantóse Joáb, y pasó á Gessúr, y se trajo á Absalóm á Jerusalem.

24 Mas el rey dijo : Vuelva á su casa, y no vea mi cara [1]. Con esto Absalóm volvió á su casa, y no vió la cara del rey.

25 Y no habia hombre en todo Israél tan hermoso, ni de tan gallarda presencia como Absalóm : desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeza no habia en él la menor tacha.

26 Y cuando se cortaba el cabello (lo que ejecutaba una vez al año, porque le agravaba la cabellera) pesaban los cabellos de su cabeza doscientos siclos [2], al peso comun [3].

27 Y tuvo Absalóm tres hijos [4], y una hija llamada Thamár [5], la cual era muy hermosa.

28 Y estuvo de asiento Absalóm dos años en Jerusalem, y no vió la cara del rey.

29 Y envió Absalóm por Joáb para enviarle al rey: el cual no quiso venir á él. Y habiendo enviado á llamarle segunda vez, y como él se hubiese negado á ir [6],

30 Dijo á sus criados : Sabeis el campo de Joáb, que está vecino al mio, donde tiene las cebadas para segar : id pues, y ponedle fuego. Y los criados de Absalóm pusieron fuego á las mieses. Y los domésticos de Joáb vinieron á él rasgados sus vestidos, y le dijeron : Los siervos de Absalóm han puesto fuego á una parte del campo.

31 Y levantóse Joáb, y fue á casa de Absalóm, y díjole : ¿Por qué tus criados han puesto fuego á mis mieses?

32 Y respondió Absalóm á Joáb : He enviado á suplicarte que vinieras acá, para enviarte al rey, y que le dijeras : ¿Para qué he vuelto de Gessúr? Mejor me era estarme allí : ruego pues que yo vea la cara del rey: y si se acuerda todavía de mi delito, que me quite la vida.

33 Con lo que Joáb presentándose al rey, le dió cuenta de todo esto : y fue llamado Absalóm, y entró donde el rey estaba, y le adoró rostro por tierra delante de él : y el rey dió un beso á Absalóm [7].

---

se ve claramente, que esta mujer en todo este discurso no refirió una verdadera historia, sino una parábola de los dos hijos, ocultando su súplica bajo de aquella figura.

[1] Para contener por este medio el orgullo y soberbia de Absalóm.

[2] Pesando el cabello que se cortaba, y haciendo un tanteo ó cotejo con lo que le quedaba en la cabeza, se puede hacer juicio que pesaba todo doscientos siclos, que corresponden á cinco libras y siete onzas y media de las nuestras. Algunos no pudiendo persuadirse que pudiese pesar tanto el cabello de un hombre, lo esponen del precio en que podia estimarse, no del peso intrínseco de él. Pero esta esposicion no parece ajustarse á la letra, ni esplicar la fuerza del verbo *ponderare*. La Escritura lo cuenta por una cosa estraordinaria, y para hacer ver que lo que formaba la principal hermosura de Absalóm, y daba gran fomento á su vanidad, fue despues el instrumento de su violenta y desastrada muerte. Otros lo esplican del siclo babylónico, que venia á ser la tercera parte del hebreo, y por consiguiente segun esta opinion, el cabello de Absalóm pesaba como unas treinta onzas escasas, ó menos de dos libras castellanas. Se fundan para esto en que el que reconoció los Libros de los Reyes, lo hizo despues que el pueblo Hebreo volvió del cautiverio de Babylonia; y acostumbrados los Hebreos por espacio de setenta años á los pesos de Babylonia, continuaron en usar de ellos, olvidando los propios. Pero si el cabello de Absalóm no pesaba sino escasas treinta onzas, no podia esto mirarse como una cosa estraordinaria y singular, puesto que se hallan mujeres, cuyo cabello pesa mas de treinta y dos onzas. No obstante esto, graves intérpretes modernos abrazan esta esplicacion, como se puede ver en CALMET.

[3] ARIAS MONTANO traslada, al peso del rey.

[4] Todos murieron: y por haberse quedado sin hijos, levantó una columna para conservar la memoria de su nombre. Véase el Cap. XVIII, 18.

[5] *La cual casó despues con Roboam hijo de Salomón, de cuyo matrimonio tuvieron á Abia.* Esto se halla añadido á este versículo en la edicion de los LXX.

[6] Joáb, que media todas sus acciones por la regla de una política muy fina, rehusó dos veces ir á ver á Absalóm. Temia dar á entender, que tenia alguna estrechez con este príncipe: conocia por otra parte, que la negociacion no estaba aun en términos de que le fuese favorable: no queria esponerse, ó á irritarle, si se negaba á hablar en su favor, ó á desagradar al rey, pidiéndole una gracia fuera de sazon. Pero Absalóm, que era violento en sus deseos, y fecundo en dar trazas, inventó un medio, que desconcertó desde luego toda la política de Joáb, y por él le obligó á que se encargase de hablar al rey, para que le permitiese ponerse en su presencia.

[7] Le abrazó estrechamente, le besó, y quedó reconciliado con él.

Capitulo XV.

Absalóm ganando los corazones del pueblo, se rebela contra su padre en Hebrón. David sale huyendo de Jerusalem, adonde envia los sacerdotes con el arca, y tambien á Cusai, para que disipe los designios y consejos de Achitophél.

1 Igitur post hæc fecit sibi Absalom currus, et equites, et quinquaginta viros, qui præcederent eum.

2 Et manè consurgens Absalom, stabat juxtà introïtum portæ, et omnem virum, qui haejbat negotium ut veniret ad regis judicium, vocabat Absalom ad se, et dicebat: ¿De qua civitate es tu? Qui respondens ajebat: Ex una tribu Israël ego sum servus tuus.

3 Respondebatque ei Absalom: Videntur mihi sermones tui boni et justi. Sed non est qui te audiat constitutus à rege. Dicebatque Absalom:

4 ¿Quis me constituat judicem super terram, ut ad me veniant omnes, qui habent negotium, et justè judicem?

5 Sed et cùm accederet ad eum homo ut salutaret illum; extendebat manum suam, et apprehendens osculabatur eum.

6 Faciebatque hoc omni Israël venienti ad judicium, ut audiretur à rege, et sollicitabat corda virorum Israël.

7 Post quadraginta autem annos, dixit Absalom ad regem David: Vadam, et reddam vota mea quæ vovi Domino in Hebron.

8 Vovens enim vovit servus tuus, cùm esset in Gessur Syriæ, dicens: Si reduxerit me Dominus in Jerusalem, sacrificabo Domino.

9 Dixitque ei rex David: Vade in pace. Et surrexit, et abiit in Hebron.

10 Misit autem Absalom exploratores in universas tribus Israël, dicens: Statim ut audieritis clangorem buccinæ, dicite: Regnavit Absalom in Hebron.

11 Porrò cum Absalom ierunt ducenti viri de Jerusalem vocati, euntes simplici corde, et causam penitùs ignorantes.

12 Accersivit quoquè Absalom Achitophel Gilonitem consiliarium David, de civitate sua Gilo. Cûmque immolaret victimas, facta est conjuratio valida,

1 Y despues de esto Absalóm se hizo carros [1], y gente de á caballo, y cincuenta hombres, que fuesen delante de él [2].

2 Y levantándose Absalóm de mañana, se ponia inmediato á la entrada de la puerta [3], y á todo hombre, que tenia algun negocio, y venia á pedir justicia al rey, llamábale Absalóm á sí, y le decia: ¿De qué ciudad eres tú? Y él respondia diciendo: Yo tu siervo soy de tal tribu de Israél.

3 Y respondíale Absalóm: Buenas y justas me parecen tus palabras: Mas no hay persona puesta por el rey para oirte [4]. Y decia Absalóm:

4 ¡Oh! ¿Quién me pusiera juez sobre la tierra, para que viniesen á mí todos, los que tienen negocios, y los decidiese segun justicia?

5 Y cuando se llegaba á él alguno para saludarle [5], le alargaba la mano, y asiéndole le besaba.

6 Y lo mismo hacia con todos los de Israél, que venian á que el rey los oyese y juzgase, y solicitaba los corazones [6] de los hombres de Israél.

7 Mas despues de cuarenta años [7], dijo Absalóm al rey David: Iré y cumpliré en Hebrón mis votos que tengo hechos al Señor.

8 Porque cuando tu siervo estaba en Gessúr de Syria, hizo muy de veras este voto, diciendo: Si el Señor me hiciere volver á Jerusalem, ofreceré al Señor un sacrificio [8].

9 Y el rey David le dijo: Anda en paz. Y levantóse, y partió á Hebrón.

10 Y envió Absalóm emisarios por todas las tribus de Israél, diciendo: Luego que oyereis el sonido de la trompeta, decid: Absalóm reina [9] en Hebrón.

11 Y fueron con Absalóm doscientos hombres de Jerusalem que convidó, siguiéndole con sencillez de corazon, é ignorando del todo la causa [10].

12 Llamó tambien Absalóm á Achitophél Gilonita [11], consejero de David, de su ciudad de Gilo. Y cuando estaba inmolando las víctimas, formose una

---

[1] El Hebreo: *Se hizo hacer un carro.* El uso de ir por la ciudad en un carro tirado de caballos, era desconocido en Israél antes de Absalóm, y fue introducido por la vanidad y la ambicion. Este pueblo habia conservado el gusto de una vida sencilla y libre de todo fausto. No usaban carros, ni aun caballos para la comodidad de los viajes, que ordinariamente hacian á pie por ser robustos, y estar acostumbrados á la fatiga. Cuando tenian necesidad de cabalgar, lo hacian en mulos ó en asnos, que en la Palestina son mayores y mas fuertes que los de nuestro pais; y en esto no habia distincion entre los grandes y pequeños del pueblo.

[2] Para custodia y honor de su persona; porque por la muerte de Amnón quedaba Absalóm el mayor de los hijos del Rey.

[3] A la entrada de palacio.

[4] Absalóm olvidado de sus obligaciones, y de los beneficios de su padre, hace aquí la persona de un revoltoso con ánimo de escitar turbaciones en el Estado. A este fin intenta desacreditar el gobierno, y tachar la principal obligacion de un rey, que es hacer justicia á su pueblo, y á los que vienen á pedírsela, y á implorar su proteccion.

[5] MS 3. *A omillalle.* Absalóm le besaba, haciéndole mil caricias, y tratándole con muestras del mayor afecto, con la mira de ganarles el corazon, y de que se retirasen de él, prendados de su afabilidad y agrado.

[6] Atraia arrebataba. El testo Hebreo: *Y robaba;* porque los enagenaba de su señor natural, que era el Rey, á quien debian ellos guardar fidelidad, y mucho mas el mismo Absalóm.

[7] Estos cuarenta años se cuentan comunmente desde la primera vez que Samuel ungió por Rey á David. En muchos Códices Latinos MSS. antiguos se lee, cuatro años; en otros seis, en otros cinco, y en otros dos. Josepho *Antiq. Lib.* VII, *Cap.* 8. y Theodor. *Quæst.* XXVIII, leen: *Pasados ya cuatro años.* Despues de la vuelta de Absalóm á la casa de su padre. Se debe advertir, que antes de la construccion del templo se acostumbraban ofrecer sacrificios en todos los lugares, que la religion de los Patriarcas habia consagrado, como Hebrón, Bethél, Bersabee. Abraham y los otros Patriarcas estaban enterrados en Hebrón, y Absalóm habia nacido allí. *Supra.* III, 3. Absalóm, queriendo dar algun color á su salida de la córte, pretestó tener que ir á Hebrón para adorar allí al Señor: y este Príncipe tan impío como desnaturalizado se puso la máscara de la religion, cuando creyó que podia ser conducente á sus designios ambiciosos, así como habia tomado la del arrepentimiento y sumision para reconciliarse con su padre.

[8] En Hebrón, lugar en donde David habia recibido la uncion real, y habia sido proclamado Rey por todo Israél.

[9] Ha sido alzado Rey.

[10] El pretesto era que asistiesen al sacrificio, y banquete que se celebraba despues. Estos eran sin duda del partido de David, y se hallaban inocentes de la trama y conspiracion que tenia urdida Absalóm. Pero este quiso sin duda convidarlos y llevarlos consigo, con el fin de acreditar mas y mas su partido, y aun de persuadir al pueblo, que lo que hacia, era con acuerdo y consentimiento de su padre.

[11] Se cree que este era abuelo de Bethsabée: y así, conservando aun fresca en su corazon la herida que David habia hecho á su honra en su nieta, no costaria mucho á Absalóm el ganarle, y atraerle á su partido.

populusque concurrens augebatur cum Absalom.

13 Venit igitur nuntius ad David, dicens: Toto corde universus Israël sequitur Absalom.

14 Et ait David servis suis, qui erant cum eo in Jerusalem: Surgite, fugiamus: neque enim erit nobis effugium à facie Absalom: festinate egredi, ne fortè veniens occupet nos, et impellat super nos ruinam, et percutiat civitatem in ore gladii.

15 Dixeruntque servi regis ad eum: Omnia quæcumque præceperit dominus noster rex, libenter exequemur servi tui.

16 Egressus est ergò rex, et universa domus ejus pedibus suis: et dereliquit rex decem mulieres concubinas ad custodiendam domum.

17 Egressusque rex et omnis Israël pedibus suis, stetit procul à domo:

18 Et universi servi ejus ambulabant juxtà eum, et legiones Cerethi, et Phelethi, et omnes Gethæi, pugnatores validi, sexcenti viri qui secuti eum fuerant de Geth pedites, præcedebant regem.

19 Dixit autem rex ad Ethaï Gethæum: ¿Cur venis nobiscum? revertere, et habita cum rege, quià peregrinus es, et egressus es de loco tuo.

20 ¿Heri venisti, et hodie compelleris nobiscum egredi? ego autem vadam quò iturus sum: revertere, et reduc tecum fratres tuos, et Dominus faciet tecum misericordiam, et veritatem, quià ostendisti gratiam et fidem.

21 Et respondit Ethaï regi, dicens: Vivit Dominus, et vivit dominus meus rex: quoniam in quocumque loco fueris, domine mi rex, sive in morte, sive in vita, ibi erit servus tuus.

22 Et ait David Ethaï: Veni, et transi. Et transivit Ethaï Gethæus, et omnes viri, qui cum eo erant, et reliqua multitudo.

23 Omnesque flebant voce magnâ, et universus populus transibat: rex quoquè transgrediebatur torrecia conjuracion, y se aumentaba el pueblo que corria al partido de Absalóm.

13 Y llegó á David un mensajero, diciendo: Todo Israel sigue á Absalóm de todo corazon [1].

14 Y dijo David á sus siervos, que estaban con él en Jerusalém: Levantaos, huyamos: porque no podremos escapar delante [2] de Absalóm: daos priesa á salir, no sea que llegando nos sorprenda, y traiga la ruina sobre nosotros, y pase á filo de espada á la ciudad.

15 Y los siervos del rey le dijeron: Nosotros tus siervos ejecutaremos de buena voluntad todo lo que ordenare el rey nuestro Señor.

16 Salió pues el rey por su pie con toda su familia, y dejó diez mujeres de sus concubinas para que guardasen la casa [3].

17 Y despues de haber salido el rey por su pie con todos los de Israél, se paró [4] estando ya lejos de casa:

18 Y todos sus siervos iban á su lado, y las legiones de los Cerethéos [5] y de los Phelethéos, y todos los Gethéos [6] guerreros valientes, en número de seiscientos hombres de á pie, que le habian seguido desde Geth, iban delante del rey.

19 Y dijo el rey á Ethai [7] Gethéo: ¿Por qué vienes con nosotros? vuélvete, y quédate con el rey [8], porque eres forastero, y has salido de tu tierra.

20 ¿Ayer llegaste, y hoy serás obligado á salir con nosotros? yo iré á donde tengo de ir [9]: vuélvete, y lleva contigo á tus hermanos [10], y el Señor hará contigo misericordia y verdad [11], porque has dado muestras de gratitud y lealtad.

21 Y respondió Ethai al rey, diciendo: Vive el Señor, y vive el rey mi señor: que en cualquiera parte que estuvieres, señor rey mio, ó para muerte ó para vida allí estará tu siervo [12].

22 Y dijo David á Ethai: Ven, y pasa [13]. Y pasó Ethai Gethéo, y todos los hombres, que con él estaban, y la multitud restante.

23 Y todos lloraban á grandes voces, y pasaba todo el pueblo: el rey pasaba tambien el torrente de

---

[1] ¿Cómo Israél puede abandonar á un príncipe tan feliz, tan valiente y tan justo como David, del cual el Señor se ha declarado tantas veces protector? ¿Cómo, repito, abandonarle, para echarse al partido de un jóven ambicioso, rebelde y fratricida? En la voluntad del Todopoderoso se registra la causa de una revolucion tan repentina y general; y se cumple el decreto intimado á David por la boca de Nathán. Dios tiene en su mano los corazones de los pueblos, del mismo modo que los de los reyes. Los Estados mas quietos y mas bien arreglados caerán infaliblemente en la turbacion y en el desórden, si el Señor suelta las riendas á la inquietud, á la indocilidad, y á la inconstancia humana, que él solo puede tener en freno. Por esto una de las principales obligaciones de los soberanos, á cuyo gobierno están sometidos los pueblos, es de darle gracias de la fiel obediencia de sus vasallos, y decir con David: *El Señor es mi protector: en él es en quien espero: él es el que somete mi pueblo á mi autoridad.*

[2] MS. 8. *No avremos garnimiento.* Un esterior tan triste en este santo Rey no es efecto de abatimiento ni de consternacion, sino de sentimientos de penitencia de que su corazon se halla penetrado. Registrando en la conspiracion de su hijo y de sus vasallos el justo castigo de su rebelion contra su Criador; acepta con entera sumision el cáliz que el Señor le presenta.

[3] Michól, Achinoam, Abigaïl, y Bethsabee eran mujeres de David, que tenian título de reinas, cuyos hijos podian sucederle en la corona: las *concubinas* eran mujeres legítimas, pero de órden inferior, y sin ningun título, como ya dejamos notado en varios lugares.

[4] Para pasar revista, y poner en órden la gente que le seguia.

[5] Se cree que estos eran los que guardaban su persona. Eran prosélitos, y oriundos de los Philisthéos. *Supr.* VIII, 18.

[6] Que abrazando la religion de los Hebreos, se habian ofrecido al servicio de David, luego que entró á reinar.

[7] Este sin duda acababa de llegar de su pais; y David por su valor le habia dado el mando de aquellos seiscientos hombres. Es cosa digna de admiracion que David, á escepcion de sus domésticos, no llevaba en su compañía sino solos forasteros: y que en este abandono general en que se hallaba, cuando debia atender particularmente á su propio peligro y á la seguridad de su persona; lleno de sentimientos de humanidad y de justicia, creyó no deber envolver en su desgracia á estos hombres valerosos, que acababan de dejar su patria y su religion por hallar reposo y establecimiento seguro cerca de su persona. Y así les da gracias por sus servicios, y manda que se retiren, y se queden en compañía de Absalóm.

[8] Con Absalóm nuevo rey. Así habla David por modestia, y para lograr de Ethai que se quedase con Absalóm, no siendo este verdadero Rey, sino usurpador del reinado.

[9] Dejadme seguir mi destino, que todavía no sé cual será.

[10] A tu gente.

[11] Es fiel y misericordioso, y no dejará de premiar tu buena voluntad; y yo tambien lo haré, si me veo en estado de poderlo hacer.

[12] Así hablaba un estranjero, que poco antes se habia alistado en el servicio de David, por conocer la justicia de la causa, y la felicidad que se encerraba en permanecer fiel á este rey; al mismo tiempo que se rebelaban y conspiraban contra él sus vasallos naturales, y aun sus mismos hijos. ¡Qué ardor y qué fidelidad en seguir á Jesucristo no se vió en los Gentiles, que eran estranjeros á las promesas; mientras que los Judíos, á los cuales él mismo llama *los hijos de reino*, MATTH. VIII, 12, y á quienes pertenecian las promesas, le perseguian en su persona y en la de sus discípulo

[13] El torrente de Cedrón. Esta palabra significa *sombrío.*

rentem Cedron, et cunctus populus incedebat contra viam, quæ respicit ad desertum.

24 Venit autem et Sadoc sacerdos, et universi Levitæ cum eo, portantes arcam fœderis Dei, et deposuerunt arcam Dei: et ascendit Abiathar, donec expletus esset omnis populus, qui egressus fuerat de civitate.

25 Et dixit rex ad Sadoc: Reporta arcam Dei in urbem: si invenero gratiam in oculis Domini, reducet me, et ostendet mihi eam, et tabernaculum suum.

26 Si autem dixerit mihi: Non places: præstò sum, faciat quod bonum est coràm se.

Cedrón, y todo el pueblo iba derecho el camino, que mira al desierto [1].

24 Vino tambien el sumo Sacerdote Sadóc, y con él todos los Levítas, que llevaban el arca de la alianza del Señor, y depusieron el arca de Dios: y subió Abiathár [2], hasta que acabó de pasar todo el pueblo, que habia salido de la ciudad.

25 Y dijo el rey á Sadóc: Vuelve á llevar el arca de Dios á la ciudad: que si yo hallare gracia en los ojos del Señor [3], me volverá allá, y me la dejará ver, y á su Tabernáculo.

26 Mas si me dijere: No me agradas: estoy pronto á que haga de mí lo que bien le pareciere.

ASESINATO DE AMNÓN.

27 Et dixit rex ad Sadoc sacerdotem: O videns revertere in civitatem in pace: et Achimaas filius tuus, et Jonathas filius Abiathar duo filii vestri, sint vobiscum.

28 Eccè ego abscondar in campestribus deserti, donec veniat sermo à bobis indicans mihi.

29 Reportaverunt ergò Sadoc, et Abiathar arcam Dei in Jerusalem: et manserunt ibi.

27 Y dijo el rey á Sadóc el Sacerdote [4]: Oh Vidente, vuélvete en paz á la ciudad: y estén con vosotros vuestros dos hijos, Achimaas tu hijo, y Jonathás hijo de Abiathár.

28 Mirad que yo voy á esconderme en las campiñas del desierto, hasta que me venga de vosotros aviso del estado de las cosas.

29 Sadóc pues y Abiathár volvieron á llevar el arca de Dios á Jerusalém: y se quedaron allí.

---

[1] Cedrón está al Oriente de Jerusalem, entre los muros de la ciudad y el monte llamado de las Olivas. Y tomaron el camino del desierto, que va á Bethél.

[2] Se puso junto al arca, que estaba en un lugar eminente, esperando que acabase de pasar todo el pueblo.

[3] David por una parte da muestras de la confianza que tiene en la misericordia del Señor, que perdonará sus ingratitudes, y le permitirá volver á Jerusalem para gozar de la presencia del arca: y por otra reconociéndose indigno por sus pecados de toda gracia, se somete humildemente á su justicia, y consiente de todo corazon en quedar privado de este consuelo toda su vida, si así el Señor lo dispusiere. Al mismo tiempo no quiere esponer la vida de los sacerdotes al furor de Absalóm, ni el arca al peligro de ser profanada con motivo de las marchas.

[4] Esta palabra, cuando se halla con el artículo, denota el sumo sacerdote. Y le llama Vidente, porque consultaba al Señor, y daba sus oráculos, que esto quiere decir *Vidente* ó Profeta. En el Hebreo: *¿No eres tú el Vidente?* Como si dijera: ¿El sumo sacerdote, una persona pública? Vuélvete á la ciudad, y no abandones el arca y el Tabernáculo del Señor. Otros esplican las palabras del Hebreo en este otro

30 Porrò David ascendebat Clivum olivarum, scandens et flens, nudis pedibus incedens, et operto capite : sed et omnis populus, qui erat cum eo, operto capite ascendebat plorans.

31 Nuntiatum est autem David quòd et Achitophel esset in conjuratione cum Absalom, dixitque David: Infatua, quæso, Domine, consilium Achitophel.

30 Y David subia la cuesta de las olivas, y subia llorando, caminando á pie desnudo, y cubierta la cabeza : y todo el pueblo que iba con él, subia tambien llorando cubierta la cabeza [1].

31 Y fue dado aviso á David que Achitophél entraba tambien en la conjuracion [2] con Absalóm, y dijo David : Entontece [3], os ruego, Señor, el consejo de Achitophél.

MUERTE DE ABSALÓN.

32 Cùmque ascenderet David summitatem montis in quo adoraturus erat Dominum, eccè occurrit ei Chusai Arachites, scissâ veste, et terrâ pleno capite.

33 Et dixit ei David : Si veneris mecum, eris mihi oneri :

34 Si autem in civitatem revertaris, et dixeris Ab-

32 Y cuando David subia á la cumbre del monte [4], donde habia de adorar al Señor, se le puso delante Chusai Arachita [5] con los vestidos rasgados, y con la cabeza cubierta de tierra.

33 Y díjole David : Si vinieres conmigo, me servirás de carga [6] :

34 Mas si volvieres á la ciudad, y dijeres á Absa-

---

sentido: ¿No ves el estado de todas mis cosas, y lo que me obliga á portarme de este modo? Vuélvete á la ciudad, etc. Habla aquí á Sadóc y Abiathár, pero principalmente á Sadóc.

[1] En esta imágen se reconoce luego Jesucristo, verdadero David, humillado en su Pasion. Su pueblo le desconoce, y se vuelve contra él: aquellos mismos á quienes colmó de beneficios, son los que pretenden quitarle la vida. Sale de la ingrata Jerusalem, y pasa el torrente de Cedrón con el corazon lleno de tristeza y de amargura. Sube con sus discípulos al monte de las Olivas para orar en él á su Padre: humillándose profundamente en su presencia, acepta con perfecta sumision el cáliz, que su justicia le tiene preparado. Sufre sin queja la desercion de sus amigos, y las maldiciones de sus enemigos, para espiar nuestros pecados que habia tomado sobre sí, y para apartar de ellos la maldicion de Dios que tenia merecida.

[2] MS. 3. *Estaua en los ligados.*

[3] David podia mirar hasta aquí la rebeldía de su hijo, como un arrebato de un hombre de pocos años, cuyos defectos por sí solos bastarian para destruir su empresa; pero comenzó á temer luego que supo que le habia hecho traicion Achitophél, uno de los hombres mas hábiles de su córte, y acaso el mas esperimentado de todos sus Consejeros, con quien se aconsejaba el príncipe jóven. Concibió que solo Dios podia detener las consecuencias de esta liga; y por esto se volvió á su Magestad, pidiéndole que confundiese la prudencia de Achitophél, y desconcertase todos sus consejos.

[4] MS. 3. *El cabeço.* Desde donde se descubria Jerusalem, y el lugar donde residia el arca : y desde allí adoró al Señor.

[5] Natural de Arách, que estaba al pie del monte Libano, sobre la frontera de Ephraim y de Benjamin. *Jos.* XVI, 2. Despues fue llamada Edesa, una de las famosas ciudades de la Syria. Este era tambien del Consejo de David, y fue uno de los que le sirvieron siempre con mayor fidelidad.

[6] Porque David no necesitaba de consejo, sino de gente que le defendiese.

salom : Servus tuus sum, rex : sicut fui servus patris tui, sic ero servus tuus : dissipabis consilium Achitophel.

35 Habes autem tecum Sadoc, et Abiathar sacerdotes : et omne verbum quodcumque audieris de domo regis, indicabis Sadoc, et Abiathar sacerdotibus.

36 Sunt autem cum eis duo filii eorum Achimaas filius Sadoc, et Jonathas filius Abiathar : et mittetis per eos ad me omne verbum quod audieritis.

37 Veniente ergò Chusai amico David in civitatem, Absalom quoque ingressus est Jerusalem.

lóm : Yo, oh rey, soy tu siervo : como fuí siervo de tu padre, así seré siervo tuyo : desvanecerás el consejo [1] de Achitophél :

35 Y tendrás contigo á Sadóc, y Abiathár los sacerdotes : y todo lo que oyeres de la casa del rey, lo harás saber á Sadóc y Abiathár los sacerdotes.

36 Y en su compañía están sus dos hijos Achimaas hijo de Sadóc, y Jonathás hijo de Abiathár : y por ellos me enviareis á decir todo lo que oyereis.

37 Y al mismo tiempo que llegaba Chusai amigo de David á la ciudad, entró tambien Absalóm en Jerusalem [2].

Capitulo XVI.

David precipitadamente despoja de sus bienes á Miphiboséth, y se los da á Siba que le ofrece víveres. Semei maldice á David, quien impide que le maten. Absalóm luego que entró en Jerusalém abusa de las concubinas de su padre con escándalo de todo el pueblo.

1 Cumque David transisset paululùm montis verticem, apparuit Siba puer Miphiboseth in occursum ejus, cum duobus asinis, qui onerati erant ducentis panibus, et centum alligaturis uvæ passæ, et centum massis palatharum, et utre vini.

2 Et dixit rex Sibæ : ¿Quid sibi volunt hæc? Responditque Siba : Asini, domesticis regis ut sedeant : panes et palathæ, ad vescendum pueris tuis : vinum autem, ut bibat si quis defecerit in deserto.

3 Et ait rex : ¿Ubì est filius domini tui [a]? Responditque Siba regi : Remansit in Jerusalem, dicens : Hodiè restituet mihi domus Israël regnum patris mei.

4 Et ait rex Sibæ : Tua sint omnia quæ fuerunt Miphiboseth. Dixitque Siba : Oro ut inveniam gratiam coràm te, domine mi rex.

5 Venit ergò rex David usquè Bahurim, et eccè egrediebatur indè vir de cognatione domûs Saûl, nomine Semei, filius Gera, procedebatque egrediens, et [b] maledicebat.

6 Mittebatque lapides contra David, et contra universos servos regis David : omnis autem populus, et universi bellatores, à dextro, et à sinistro latere regis incedebant.

7 Ita autem loquebatur Semei cùm malediceret regi : Egredere, egredere, vir sanguinum, et vir Belial.

8 Reddidit tibi Dominus universum sanguinem domûs Saûl : quoniam invasisti regnum pro eo, et

1 Y luego que David pasó un poco de la cima de monte, salióle al encuentro Siba [3] criado de Miphiboséth, con dos asnos cargados de doscientos panes, y de cien atados de uvas pasas, y de cien panes de higos [4], y de un pellejo de vino.

2 Y dijo el rey á Siba : ¿Para qué son estas cosas? Y Siba respondió : Los asnos, para los criados del rey, que vayan montados [5] : los panes y los higos, para que los coman tus siervos : y el vino, para que beba el que se cansare en el desierto.

3 Y díjole el rey : ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey : Se ha quedado en Jerusalem, diciendo : Hoy me restituirá la casa de Israél el reino de mi padre [6].

4 Y dijo el rey á Siba : Tuyas sean todas las cosas que fueron de Miphiboséth. Y respondió Siba : Suplico, señor mi rey, que halle yo gracia delante de tí [7].

5 Llegó pues el rey David hasta Bahurím [8] : y hé aquí que salia de allí un hombre de la parentela de la casa de Saúl, llamado Semei, hijo de Gera, y marchaba acercándose, y maldecia.

6 Y tiraba piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David : y todo el pueblo, y todos los hombres guerreros iban al lado derecho, y al izquierdo del rey.

7 Y Semeí maldiciendo al rey, decia así : Sal, sal, hombre de sangres [9], y hombre de Beliál.

8 El Señor te ha dado ahora el pago de toda la sangre de la casa de Saúl [10] : por cuanto le usurpaste el

---

[1] En el testo Hebreo : *Mihi, á mi favor.* Chusai siguió este consejo : volvió á Jerusalem, pasó á saludar á Absalóm, ofrecióle servir con el mismo celo que habia servido á su padre : ganó la confianza del príncipe, y esto le dió la proporcion de desconcertar todos los designios y consejos de Achitophél, como veremos despues.

[2] Entró por la puerta oriental de la ciudad, al mismo tiempo que Absalóm entraba por la del Mediodia.

[3] Luego que Siba vió la resolucion que tomaba el rey de abandonar su córte, concluyó sin balancear, que Absalóm pereceria, y que David volveria al trono. Pero este hombre malvado se gana la gracia de David á espensas de Miphiboséth su señor, haciendo traicion á sus intereses con una insigne alevosía. Dando un aire de sencillez á las palabras con que responde á David, le sorprende fácilmente en las tristes circunstancias en que estaba, viéndose abandonado por aquellos mismos, que él creia serle mas fieles. Y así no dudando de la sinceridad de Siba, con una credulidad precipitada castigó á un inocente, incapaz de defenderse, v. 4. Por esto es muy difícil que los príncipes esten siempre en vela contra aquellos, que mostrándose llenos de celo y amor por su servicio, ocultan bajo de esta máscara, como Siba, un espíritu de interes, de malignidad y de calumnia, armando sus lenguas contra los inocentes, que no se hallan en estado de poderse defender. Y cuando un príncipe tiene el corazon mas recto, y distante de toda doblez, tanto menos se inclina á sospechar en los otros el malvado designio, de los que lo quieren engañar.

[4] Otros por *massis palatharum* entienden *uvas frescas*, que son frutos propios del principio del otoño, lo que intentan probar de la voz hebrea קיץ, *frutos de vendímia.*

[5] Por turno, ó uno despues de otro.

[6] De Saúl. *Padre* en Hebreo se usa, para significar el abuelo, y cualquier otro ascendiente.

[7] De este modo quiso hacer creer á David, que el darle este aviso tocante á Miphiboséth, no habia sido con alguna mira de interes, sino por amor hácia él, y atendiendo á su seguridad. Con este disfraz cubre él la traicion contra su amo.

[8] Ciudad en la tribu de Benjamin, la cual estaba situada sobre la cima de un monte, á una ó dos leguas de Jerusalem, caminando hácia el Jordan. En el 1 *de los Paralipómenos* VI, 60, es llamada Almáth.

[9] *Hombre de sangres*, quiere decir, *sanguinario, homicida.* MS. 3. *Vasía, vasta, omme del omesio.* Hombre de Beliál es lo mismo, que hombre sin ley y sin conciencia.

[10] No se lee hasta aquí, que David hubiese derramado alguna sangre de la casa de Saúl : y así algunos han creido, que lo que se refiere en el *Cap.* XXI, 8, acaeció antes de

[a] Infra XIX. 27 — [b] III Regum II 8.

dedit Dominus regnum in manu Absalom filii tui : et eccè premunt te mala tua, quoniam vir sanguinum es.

9 Dixit autem Abisaï filius Sarviæ regi : ¿Quarè maledicit canis hic mortuus domino meo regi? vadam, et amputabo caput ejus.

10 Et ait rex : ¿Quid mihi et vobis est filii Sarviæ? dimittite eum, ut maledicat : Dominus enim præcepit ei ut malediceret David : ¿et quis est qui audeat dicere, quarè sic fecerit?

11 Et ait rex Abisaï, et universis servis suis : Eccè filius meus, qui egressus est de utero meo, quærit animam meam : ¿quantò magis nunc filius Jemini? dimittite eum, ut maledicat juxta præceptum Domini :

12 Si forte respiciat Dominus afflictionem meam: et reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac hodierna.

13 Ambulabat itaque David et socii ejus per viam cum eo. Semei autem per jugum montis ex latere, contrà illum gradiebatur, maledicens, et mittens lapides adversùm eum, terramque spargens.

14 Venit itaque rex, et universus populus cum eo lassus, et refocillati sunt ibì.

15 Absalom autem et omnis populus ejus ingressi sunt Jerusalem, sed et Achitophel cum eo.

16 Cùm autem venisset Chusaï Arachites amicus David ad Absalom, locutus est ad eum : Salve rex, salve rex.

17 Ad quem Absalom : ¿Hæc est, inquit, gratia tua ad amicum tuum? ¿quarè non ivisti cum amico tuo?

18 Respondit que Chusaï ad Absalom : Nequaquam: quià illius ero quem elegit Dominus, et omnis hic populus, et universus Israël, et cum eo manebo.

19 Sed ut et hoc inferam, ¿cui ego serviturus sum? ¿nonne filio regis? sicut parui patri tuo, ita parebo et tibi.

20 Dixit autem Absalom ad Achitophel: Inite consilium quid agere debeamus.

21 Et ait Achitophel ad Absalom : Ingredere ad concubinas patris tui, quas dimisit ad custodiendam domum : ut cùm audierit omnis Israël quod fœdaveris patrem tuum, roborentur tecum manus eorum.

22 Tetenderunt[a] ergò Absalom tabernaculum in solario, ingressusque est ad concubinas patris sui coràm universo Israël.

23 Consilium autem Achitophel, quod dabat in diebus illis, quasì si quis consuleret Deum : sic erat

reino, y el Señor lo ha puesto en manos de Absalóm tu hijo : y mira como te abruman tus males, porque eres hombre de sangres.

9 Entonces Abisaí hijo de Sarvia dijo al rey : ¿Por qué ese perro muerto [1] ha de maldecir al rey mi señor? iré, y le cortaré la cabeza.

10 Y dijo el rey : ¿Qué tengo yo con vosotros [2], hijos de Sarvia? dejadle que maldiga : porque el Señor le ha ordenado [3] que maldijese á David, ¿y quién osará decir, por qué lo ha hecho así?

11 Y dijo el rey á Abisai, y á todos sus siervos: Veis que mi mismo hijo, que ha salido de mis entrañas, anda por quitarme la vida : ¿cuánto mas ahora un hijo de Jémini [4]? dejadle que maldiga conforme á la órden del Señor [5] :

12 Quizá el Señor mirará mi afliccion [6] : y el Señor me volverá bien por las maldiciones de este dia.

13 David pues seguia su camino acompañado de los suyos. Y Semei iba por lo alto costeando el monte enfrente de él, maldiciéndole, y tirándole piedras, y esparciendo tierra [7].

14 Y el rey, y todo el pueblo con él, llegaron fatigados [8]. y se refocilaron allí.

15 Mas Absalóm y todos los de su partido entraron en Jerusalem, y con él tambien Achitophél.

16 Y habiéndose presentado á Absalóm Chusai Arachita amigo de David, díjole : Dios te guarde, oh rey, Dios te guarde, oh rey.

17 Al que respondió Absalóm : ¿Este es el reconocimiento, que muestras á tu amigo [9]? ¿por qué no has ido con tu amigo?

18 Y respondió Chusai á Absalóm : De ninguna manera : porque yo seré de aquel que eligió el Señor, y todo este pueblo, y todo Israél, y con él me quedaré.

19 Y aun esto quiero añadir : ¿á quién he de servir yo? ¿no es al hijo del rey? como obedecí á tu padre, así tambien obedeceré á tí.

20 Y dijo Absalóm á Achitophél : Consultad entre los dos que es lo que debemos hacer.

21 Y dijo Achitophél á Absalóm : Entra á las concubinas [10] de tu padre, que dejó para guardar la casa: para que cuando se sonare por todo Israél, que has hecho esta afrenta á tu padre, se fortalezcan las manos de ellos contigo [11].

22 Tendieron pues á Absalóm un pavellon en el terrado [12], y entró á las concubinas de su padre á vista de todo Israél.

23 Y los consejos, que daba Achitophél en aquellos dias, eran, como si alguno consultara á Dios [13]:

---

estas cosas; y que Semei imputase tambien á David la muerte de Isboséth y de Abner.

[1] MS. 8. *Este can moridero.*

[2] ¿Qué os mezclais vosotros en mis cosas? ¿Qué tengo yo que ver con vosotros? Siempre encuentro en vuestros corazones disposiciones contrarias á las mias.

[3] Estas palabras no significan que Semei hubiese recibido un mandamiento espreso de Dios de cargar á David de maldiciones; sino que era una secreta disposicion de la justicia y providencia divina, que le tratase con tanta insolencia, sirviéndose del ministerio de su mala voluntad para la ejecucion de su decreto. En una palabra, Dios *permitió* á Semei que maldijese á David; y *ordenó* su providencia, que estas maldiciones aprovechasen para ejercitar al penitente rey. Y David instruido en los caminos del Señor, no registra en todo lo que le sucede sino el órden de su providencia.

[4] Uno de la tribu de Benjamin, la cual nunca me ha tenido inclinacion.

[5] A lo que el Señor tiene dispuesto, dirigiéndolo á mi utilidad y salud.

[6] MS. 8. *Se adolescerá de mí.*

[7] Lo que entre los Hebreos se tenia por señal de grande ira y de violento oido contra alguno. *Actor.* XXII, 23.

[8] Supra XII, 11.

[8] A Bahurim, en donde reposaron.

[9] Y bienhechor David. Yo creia que quedarias con él, y le acompañarias para consolarle en sus trabajos y desdichas.

[10] Comete deshonestidad con ellas.

[11] Achitophél para quitar al pueblo los recelos de que el hijo podria reconciliarse algun dia con su padre, y para asegurarle mas en su partido sin el temor de las resultas y consecuencias que podria traer semejante reconciliacion; aconsejó á Absalóm, que á vista de todo el mundo hiciese una horrible afrenta á su padre, cortando para siempre toda esperanza de volver á reconciliarse con él. A este modo Jacób jamas perdonó á Rubén una injuria semejante que le hizo. Pero esto no fue otra cosa que el cumplimiento de la prediccion que Dios habia hecho á David por medio de Nathán : y esta accion, que en Absalóm era un delito abominable por la corrupcion de su corazon, que era el que lo producia, fue un acto de soberana justicia de parte de Dios, que castigaba los pecados del padre con las mismas maldades que cometia el hijo.

[12] MS. A. *En el asoleadera.*

[13] Eran reputados como oráculos de Dios. Achitophél tenia un talento estraordinario para el consejo : reunia en su persona en un grado eminente todo lo que puede concurrir á formar un grande hombre de Estado. Esto le habia adquirido

omne consilium Achitophel, et cum esset cum David, et cum esset cum Absalom.

así se miraban todos los consejos de Achitophél, ya cuando estaba con David, ya cuando estaba con Absalóm.

Capitulo XVII.

Chusai destruye el consejo, que habia dado Achitophél, de que sin perder tiempo fuese oprimido David. Achitophél irritado de ello se ahorcó, David pasa el Jordán con su gente, y tres amigos suyos le proveen de víveres.

1 Dixit ergò Achitophel ad Absalom : Eligam mihi duodecim millia virorum, et consurgens persequar David hâc nocte.

2 Et irruens super eum (quippe qui lassus est, et solutis manibus) percutiam eum : cùmque fugerit omnis populus, qui cum eo est, percutiam regem desolatum.

3 Et reducam universum populum, quomodò unus homo reverti solet : unum enim virum tu quæris : et omnis populus erit in pace.

4 Placuitque sermo ejus Absalom, et cunctis majoribus natu Israël.

5 Ait autem Absalom : Vocate Chusaï Arachiten, et audiamus quid etiam ipse dicat.

6 Cùmque venisset Chusaï ad Absalom, ait Absalom ad eum : Hujuscemodi sermonem locutus est Achitophel : ¿facere debemus an non? ¿quod das consilium?

7 Et dixit Chusaï ad Absalom : Non est bonum consilium, quod dedit Achitophel hac vice.

8 Et rursum intulit Chusaï : Tu nosti patrem tuum, et viros, qui cum eo sunt, esse fortissimos et amaro animo, veluti si ursa raptis catulis in saltu sæviat : sed et pater tuus vir bellator est, nec morabitur cum populo.

9 Forsitan nunc latitat in foveis, aut in uno, quo voluerit, loco : et cùm ceciderit unus quilibet in principio, audiet quicumque audierit, et dicet : Facta est plaga in populo qui sequebatur Absalom.

10 Et fortissimus quisque, cujus cor est quasi leonis, pavore solvetur : scit enim omnis populus Israël fortem esse patrem tuum, et robustos omnes qui cum eo sunt.

11 Sed hoc mihi videtur rectum esse consilium: Congregetur ad te universus Israël, à Dan usquè Bersabee, quasi arena maris innumerabilis : et tu eris in medio eorum :

12 Et irruemus super eum in quocumque loco inventus fuerit : et operiemus eum, sicut cadere solet ros super terram : et non relinquemus de viris, qui cum eo sunt, ne unum quidem.

13 Quòd si urbem aliquam fuerit ingressus, circumdabit omnis Israël civitati illi funes, et trahemus eam in torrentem, ut non reperiatur ne calculus quidem ex ea.

14 Dixitque Absalom, et omnes viri Israël : Melius est consilium Chusaï Arachitæ, consilio Achitophel. Domini autem nutu dissipatum est consilium Achito-

1 Dijo pues Achitophél á Absalóm : Me escogeré diez mil hombres, y levantándome perseguiré esta noche á David.

2 Y dejándome caer sobre él (porque se halla fatigado, y de manos flojas) lo derrotaré [1] : y luego que huyere todo el pueblo, que tiene consigo, heriré al rey abandonado.

3 Y haré que vuelva todo el pueblo, como suele volver un solo hombre : por cuanto tú á un solo hombre buscas : y todo el pueblo será en paz.

4 Y pareció bien su razon á Absalom, y á todos los ancianos de Israél.

5 Mas dijo Absalóm : Llamad á Chusai Arachita, y oigamos tambien qué es lo que él dice.

6 Y habiendo venido Chusai delante de Absalóm, Absalóm le dijo : Esto es lo que ha dicho Achitophél, ¿lo debemos hacer ó no? ¿qué nos aconsejas?

7 Y dijo Chusai á Absalóm : No es bueno el consejo, que ha dado Achitophél esta vez.

8 Y añadió de nuevo Chusai : Bien sabes que tu padre, y la gente que le sigue, son muy valientes, y están con amargura de corazon [2], como una osa que se embrabece en un bosque por haberle quitado sus cachorros [3] : á mas de que tu padre es hombre de guerra [4], y no hará alto con el pueblo.

9 Tal vez ahora está escondido en alguna caverna, ó en algun otro lugar, que haya querido : y si al principio cayere alguno de los tuyos, lo oirá quien lo oyere, y dirá : Ha habido derrota en el pueblo [5] que seguia á Absalóm.

10 Y el mas valiente, cuyo corazon es como de un leon, desmayará de temor [6] : porque todo el pueblo de Israél sabe que tu padre es valiente, y que son esforzados todos los que están con él.

11 Mas el consejo que me parece bueno es este: Que se congregue á tí todo Israél, desde Dan [7] hasta Bersabee, innumerable como la arena de la mar : y tú estarás en medio de ellos [8] :

12 Y nos echaremos sobre él en cualquier lugar que fuere hallado : y le cubriremos, como cuando suele caer el rocío sobre la tierra : y no dejaremos ni un solo hombre de los que están con él.

13 Y si se entrare en alguna ciudad, todo Israél rodeará sogas á aquella ciudad, y la arrastraremos hasta un torrente, para que no se encuentre de ella ni una sola piedrezuela [9],

14 Y Absalóm, y todos los principales de Israél dijeron : Mejor es el consejo de Chusai Arachita, que el consejo de Achitophél. Mas por voluntad del Señor

---

tan grande autoridad y crédito, que sus consejos eran mirados y respetados como oráculos. Todo el tiempo que sirvió á David daba consejos justos á un rey que amaba la justicia; pero luego que entró en el partido de Absalóm, acomodó su consejo al carácter é interes de su nuevo señor, haciendo ver que si el jóven príncipe no tenia otra ley que su loca ambicion, el perverso consejero no tenia otra religion, que su depravada política.

[1] El testo hebreo : *Y le atemorizaré.*

[2] MS. 3. *E rebellosos de ánimo.*

[3] Y los enemigos no se han de estrechar hasta obligarlos á que obstinados se defiendan y peleen á la desesperada.

[4] MS. 7. *De ardit.* Y no se querrá quedar con su gente, porque verá que es muy poca la que le acompaña, para poder hacer frente; y que su persona no está allí segura, y así continuará su marcha toda la noche.

[5] MS. 8. *Mal andanza al pueblo.* Los primeros lances son los que se han de asegurar; y así es necesario atender en los principios á evitar todo lo que parezca temerario en las empresas; porque esto es de mucha consecuencia en la consideracion del vulgo.

[6] MS. A. *Fincarán descorasnados de pauor.* El Hebreo: *Desleyendo será desleido.*

[7] Estas eran las dos estremidades del reino de Israél por el Septentrion y por el Mediodía.

[8] Podrás alentarlos, y te mirarán animosos como á su rey y caudillo.

[9] Esta es una espresion hiperbólica, para lisonjear el ánimo incauto del ambicioso príncipe.

phel utile, ut induceret Dominus super Absalom malum.

15 Et ait Chusaï Sadoc, et Abiathar sacerdotibus: Hoc et hoc modo consilium dedit Achitophel Absalom, et senioribus Israël: et ego tale et tale dedi consilium.

16 Nunc ergò mittite citò, et nuntiate David, dicentes: Ne morêris nocte hâc in campestribus deserti, sed absque dilatione transgredere: ne forte absorbeatur rex, et omnis populus qui cum eo est.

17 Jonathas autem et Achimaas stabant juxtâ fontem Rogel: abiit ancilla et nuntiavit eis: et illi profecti sunt, ut referrent ad regem David nuntium; non enim poterant videri, aut introïre civitatem.

18 Vidit autem eos quidam puer, et indicavit Absalom: illi verò concito gradu ingressi sunt domum cujusdam viri in Bahurim, qui habebat puteum in vestibulo suo, et descenderunt in eum.

19 Tulit autem mulier, et expandit velamen super os putei, quasi siccans ptisanas: et sic latuit res.

20 Cùmque venissent servi Absalom in domum, ad mulierem dixerunt: ¿Ubi est Achimaas et Jonathas? Et respondit eis mulier: Transierunt festinanter gustatâ paululum aquâ. At hi qui quærebant, cùm non reperissent, reversi sunt in Jerusalem.

21 Cùmque abiissent, ascenderunt illi de puteo, et pergentes nuntiaverunt regi David, et dixerunt: Surgite, et transite citò fluvium: quoniam hujuscemodi dedit consilium contrà vos Achitophel.

22 Surrexit ergò David, et omnis populus qui cùm eo erat, et transierunt Jordanem, donec dilucesceret: et ne unus quidem residuus fuit, qui non transisset fluvium.

23 Porrò Achitophel videns quòd non fuisset factum consilium suum, stravit asinum suum, surrexitque et abiit in domum suam et in civitatem suam: et dispositâ domo suâ, suspendio interiit, et sepultus est in sepulchro patris sui.

24 David autem venit in Castra, et Absalom transivit Jordanem, ipse et omnes viri Israël cum eo.

25 Amasam verò constituit Absalom pro Joab super exercitum: Amasa autem erat filius viri, qui vocabatur Jetra de Jesraëli, qui ingressus est ad Abigail filiam Naas, sororem Sarviæ, quæ fuit mater Joab.

26 Et castrametatus est Israël cum Absalom in terra Galaad.

27 Cùmque venisset David in Castra, Sobi filius

fue disipado el consejo util de Achitophél, para que el Señor hiciese venir el mal sobre Absalóm [1].

15 Y dijo Chusai á Sadóc, y Abiatar sacerdotes: De este y este modo aconsejó Achitophél á Absalóm, y á los ancianos de Israél: y yo les dí este y este consejo.

16 Ahora pues enviad luego, y dad aviso á David, diciéndole: No te quedes esta noche en las campiñas del desierto, mas sin dilacion pasa á la otra parte [2]: porque no sea consumido el rey, y todo el pueblo que con él está.

17 Y Jonathás [3] y Achimaas estaban junto á la fuente de Rogél [4]: fué una criada, y les dió el aviso: y ellos fueron á dar parte al rey David: porque ellos no podian ser vistos, ni entrar en la ciudad [5].

18 No obstante los vió un mozo, y dió de ello aviso á Absalóm: mas ellos apresurando el paso entraron en casa de un hombre de Bahurím, que tenia un pozo en su patio, al cual descendieron [6].

19 Y la mujer tomó una cubierta, y la estendió sobre la boca del pozo, como si secase cebada mondada [7]: y así quedó oculta la cosa.

20 Y habiendo llegado á la casa los criados de Absalóm, dijeron á la mujer: ¿Dónde está Achimaas y Jonathás? Y respondióles la mujer: Pasaron apresuradamente despues de haber bebido un poco de agua. Mas los que los buscaban, no habiéndolos hallado, se volvieron á Jerusalem.

21 Y luego que estos se retiraron salieron aquellos del pozo, y continuando su camino, dieron aviso al rey David, y dijeron: Levantaos, y pasad prontamente el rio: porque Achitophél ha dado un tal consejo contra vosotros [8].

22 Levantóse pues David, y todo el pueblo, que con él estaba, y pasaron el Jordan antes que amaneciese: y no quedó ni uno solo, que no pasase el rio.

23 Mas viendo Achitophél que no se habia seguido su consejo, aparejó su asno, y se levantó, y se fue á su casa y ciudad: y dando disposicion á los negocios de su casa, se ahorcó [9], y fue enterrado en el sepulcro de su padre.

24 Y David llegó al campamento [10], y Absalóm pasó el Jordan, él y todos los de Israél con él.

25 Y Absalóm dió á Amasa el mando del ejército en lugar de Joáb [11]: Amasa pues era hijo de un hombre de Jesraéli llamado Jetra, el cual tuvo que ver [12] con Abigaíl [13] hija de Naas, hermana de Sarvia, que fue madre de Joáb.

26 Y acampó Israél con Absalóm en tierra de Galaad.

27 Y luego que David llegó al campamento, Sobi

---

[1] Achitophél propuso un consejo acomodado á las circunstancias del tiempo, y decisivo para los intereses de Absalóm. Si le hubieran seguido, David hubiera perecido, y el usurpador hubiera quedado victorioso; pero Dios tenia resuelto salvar á David, y hacer perecer á Absalóm; y así trastornó el consejo de Achitophél por los medios, que aquí se refieren, y que á los ojos de los hombres carnales pueden parecer un efecto del acaso ó de la prudencia humana; pero no lo eran para la ejecucion de una voluntad, por la cual Dios habia resuelto inutilizar el consejo de este astuto político.

[2] A la otra ribera del Jordan.

[3] Estos eran los hijos de Sadóc y de Abiathar, que esperaban fuera de la ciudad las órdenes de su padre.

[4] El Hebreo רגל, lavandero, tinte ó batán.

[5] Quiere decir: No podian entrar en la ciudad por no ser vistos. Está inversa la oracion, como en otros lugares por la figura, *Hysterón, proterón*.

[6] Este era un pozo ó cisterna, que á la sazon estaba sin agua, y la boca estaria al igual del pavimento.

[7] MS. 3. *Pilado*. FERRAR. *Granones*. Para deslumbrarlos con esta traza. La *ptisana* propiamente es el grano de la cebada despojado de la cáscara y molido para hacer de él puches ó bebida. Se hacia lo mismo con el arroz, y se tenia por muy saludable. Y hoy es de mucho uso una y otra ptisana.

[8] Aunque Chusai habia visto á Absalóm y á los suyos inclinados á seguir su consejo; esto no obstante no sabia las circunstancias, que podian sobrevenir, y si mudando de dictámen seguirian el de Achitophél, que era tan perjudial á David, y á los que le acompañaban.

[9] Tal fue el fin deplorable de uno de los mayores políticos, que ha tenido el mundo. Era justo, que el que habia aconsejado al hijo que renunciase á todos los sentimientos de la naturaleza hácia aquel, de quien habia recibido la vida, por un oculto decreto del cielo fuese á un mismo tiempo juez y verdugo de sí mismo. Son terribles y siempre justos los juicios de Dios.

[10] O á Mahanaím, ciudadela ó sitio muy bien fortificado. Nombre propio. Distaba bastante del Jordan, y así es creible, que aunque David hiciese una marcha forzada, emplearia todo aquel dia en llegar á esta fortaleza.

[11] Que seguia á David, y habia acostumbrado mandar los ejércitos de Israél.

[12] No consta si fue dentro ó fuera de legítimo matrimonio.

[13] Hija de Isai, y hermana de David y Sarvia, 1 *Paralipómenos* II, 13, 15, 16, y por esta razon los intérpretes dicen comunmente, que Isai y Naas son una misma persona. Amasa y Joab eran primos hermanos, y ambos sobrinos de David.

Naas de Rabbath filiorum Ammon, et Machir filius Ammihel de Lodabar, et Berzellaï Galaadites de Rogelim.

28 Obtulerunt ei stratoria, et tapetia, et vasa fictilia, frumentum et hordeum, et farinam, et polentam, et fabam, et lentem, et frixum cicer.

29 Et mel, et butyrum, oves, et pingues vitulos. Dederuntque David, et populo, qui cum eo erat, ad vescendum: suspicati enim sunt populum fame, et siti fatigari in deserto.

hijo de Naas de Rabbáth de los Ammonitas, y Machir hijo de Ammihél de Lodabár, y Berzellai Galaadita de Rogelim [1],

28 Ofreciéronle ropas de cama, y tapetes [2], y vasijas de barro, trigo, y cebada, y harina, y polenta, y habas, y lentejas, y garbanzos tostados,

29 Y miel y manteca, ovejas, y terneros gordos. Y lo dieron á David, y á los de su comitiva para que comiesen: pues creyeron que la gente estaria fatigada de hambre, y sed [3] en el desierto.

Capitulo XVIII.

Dase la batalla entre el ejército de David, y el de Absalóm: el de este es derrotado. Vencido Absalóm huye: y huyendo se le enreda el cabello en la rama de una encina, donde queda colgado, Joáb le traspasa con tres lanzas: y David llora su muerte sin consuelo.

1 Igitur considerato David populo suo constituit super eos tribunos et centuriones,

2 Et dedit populi tertiam partem sub manu Joab, et tertiam partem sub manu Abisaï filii Sarviæ fratris Joab, et tertiam partem sub manu Ethaï, qui erat de Geth, dixitque rex ad populum: Egrediar et ego vobiscum.

3 Et respondit populus: Non exibis: sive enim fugerimus, non magnoperè ad eos de nobis pertinebit: sive media pars ceciderit è nobis, non satis curabunt: quià tu unus pro decem millibus computaris: meliùs est igitur ut sis nobis in urbe præsidio.

4 Ad quos rex ait: Quod vobis videtur rectum, hoc faciam. Stetit ergò rex justa portam: egrediebaturque populus per turmas suas centeni, et milleni.

5 Et præcepit rex Joab, et Abisaï, et Ethaï, dicens: Servate mihi puerum Absalom. Et omnis populus audiebat præcipientem regem cunctis principibus pro Absalom.

6 Itaque egressus est populus in campum contrà Israël, et factum est prælium in saltu Ephraïm.

7 Et cæsus est ibi populus Israël ab exercitu David, factaque est plaga magna in die illa, viginti millium.

8 Fuit autem ibi prælium dispersum super faciem omnis terræ, et multò plures erant, quos saltus consumpserat de populo, quàm hi, quos voraverat gladius in die illa.

9 Accidit autem ut occurreret Absalom servis David, sedens mulo: cùmque ingressus fuisset mulus subter condensam quercum et magnam, adhæsit caput ejus quercui: et illo suspenso inter cœlum et terram, mulus, cui insederat, pertransivit.

1 David pues habiendo hecho revista de su gente, estableció sobre ellos tribunos y centuriones [4],

2 Y dió á Joáb el mando de un tercio de la tropa, y el de otro tercio á Abisai hijo de Sarvia hermano de Joáb, y el de otro tercio á Ethai, que era de Geth, y dijo el rey al pueblo: Saldré yo tambien con vosotros [5].

3 Y respondióle el pueblo: No saldrás: porque aun cuando tuviéremos que huir, no sacarán de nosotros mucha ventaja: y aunque perezca la mitad de nosotros, no harán mucho caudal: porque tú solo vales tanto como diez mil [6]: y así mejor es que te estés en la ciudad para socorro nuestro.

4 A los cuales dijo el rey: Haré lo que bien os pareciere. Y paróse el rey cerca de la puerta [7]: y el pueblo iba desfilando, formado en escuadrones de ciento en ciento, y de mil en mil.

5 Y dió el rey órden á Joáb, y Abisai, y á Ethai, diciendo: Conservadme [8] al jóven Absalóm. Y oyó todo el pueblo la órden, que daba el rey á todos los caudillos á favor de Absalóm.

6 Con esto salió el pueblo á campaña contra Israél, y dióse la batalla en el bosque de Ephraím [9].

7 Y fue derrotado allí el pueblo de Israél por el ejército de David, y hubo aquel dia una gran derrota de veinte mil hombres.

8 Y allí se esparció [10] la batalla por la superficie de toda la tierra, y fueron muchos mas los que consumió el bosque de los del pueblo [11], que los que devoró el cuchillo en aquel dia.

9 Y acaeció que yendo Absalóm montado sobre un mulo, se encontró con la gente de David: y habiendo entrado el mulo por debajo de una espesa y grande encina, se le enredó la cabeza en la encina [12]: y pasando adelante el mulo, en que iba montado, quedó él colgado entre el cielo y la tierra [13].

---

[1] La providencia envió á David un socorro por medio de aquellos, de quienes parecia que debia esperarlo menos. Sobi era de la nacion de los Ammonitas, á los cuales David habia hecho una cruel guerra; é hijo, á lo que se cree, de Naas su rey, y de la ciudad de Raba, destruida por él, y castigada con tanto rigor. Machir era hijo de Ammiél de Lodabar, *Supra* IX, 4, y de los mayores partidarios de la casa de Saúl, pues habia criado en la suya á Miphiboséth, que era el heredero. Berzellai podia temer los resentimientos de Absalóm que debia venir con todas sus fuerzas, y en efecto acampó en el territorio de Galaad donde estaban las tierras y posesiones de este venerable anciano.

[2] MS. 8. *Aguamaniles é tapedes.*

[3] FERRAR. *El pueblo lasso y sequioso.* Vino muy á tiempo este refresco al campo para las gentes fatigadas de David.

[4] En este breve tiempo acudió mucha tropa fiel al ejército de David, y lo dividió en tres cuerpos.

[5] Cumpliendo en esto con una de las primeras obligaciones de un buen Rey, que es repartir el peligro con sus súbditos, para alentarlos al mismo tiempo con su presencia y ejemplo. Pero cuando se le representó, que los rebeldes solo aspiraban á quitarle á él la vida, de la cual dependia la conservacion del ejército y del Estado, cedió por último, y dejando á sus generales el cuidado y manejo de toda la guerra, consintió en quedarse en la ciudad para esperar allí la suerte del combate, y dar abrigo en caso de desgracia á los que escapasen con vida y se refugiasen en ella.

[6] El hebreo con mayor espresion. *Porque ahora eres tú como nosotros diez mil, ó como diez mil de nosotros.*

[7] La puerta de la ciudad de *Mahanahim ó del Campamento*, que como queda dicho antecedentemente era muy fuerte.

[8] Cuidando de que no perezca.

[9] Que no distaba mucho de Mahanaím en el territorio de Galaad. Se llamó *bosque de Ephraím*, no porque estuviese en la tribu de este nombre, sino por la derrota que hizo en él Gedeón en los Madianitas, ayudado de los de Ephraim; *Judic.* VII y VIII, ó por la querella que hubo entre Jephté, y los de esta tribu. *Judic.* XII.

[10] Los que pelearon del ejército de Absalóm.

[11] Por la maleza y por loquebrado del terreno, de resultas de las heridas que habian recibido, despedazados de las fieras, de hambre y de sed, y por otros diversos accidentes que les sobrevinieron.

[12] Se cree comunmente, que quedó preso por los cabellos, que se le enredaron en las ramas de la encina. La Escritura no lo declara. Pudo tambien acaecer, que corriendo sobre su mulo metiese la cabeza por entre dos ramas, que travándole por el cuello, le apretasen de manera que quedase colgado sin poderse valer, ni desasir.

[13] Este suceso que parece un acaso es un espectáculo pues-

10 Vidit autem hoc quispiam, et nuntiavit Joab, dicens: Vidi Absalom pendere de quercu.

11 Et ait Joab viro, qui nuntiaverat ei: Si vidisti, ¿quarè non confodisti eum cum terra, et ego dedissem tibi decem argenti siclos, et unum balteum?

12 Qui dixit ad Joab: Si appenderes in manibus meis mille argenteos, nequaquam mitterem manum meam in filium regis: audientibus enim nobis præcepit rex tibi, et Abisaì, et Ethaï, dicens: Custodite mihi puerum Absalom.

13 Sed et si fecissem contra animam meam audacter, nequaquam hoc regem latere potuisset, et tu stares ex adverso.

14 Et ait Joab: Non sicut tu vis, sed aggrediar eum coràm te. Tulit ergò tres lanceas in manu sua, et infixit eas in corde Absalom: cùmque adhuc palpitaret hærens in quercu,

15 Cucurrerunt decem juvenes armigeri Joab, et percutientes interfecerunt eum.

16 Cecinit autem Joab buccinâ, et retinuit populum, ne persequeretur fugientem Israël, volens parcere multitudini.

17 Et tulerunt Absalom, et projecerunt eum in saltu, in foveam grandem, et comportaverunt super eum acerbum lapidum magnum nimis: omnis autem Israël fugit in tabernacula sua.

18 Porrò Absalom erexerat sibi, cùm adhuc viveret, titulum qui est in valle Regis: dixerat enim: Non habeo filium, et hoc erit monimentum nominis mei. Vocavitque titulum nomine suo, et appellatur Manus Absalom, usquè ad hanc diem.

19 Achimaas autem filius Sadoc, ait: Curram, et nuntiabo regi, quià judicium fecerit ei Dominus de manu inimicorum ejus.

20 Ad quem Joab dixit: Non eris nuntius in hac die, sed nuntiabis in alia: hodiè nolo te nuntiare, filius enim regis est mortuus.

21 Et ait Joab Chusi: Vade, et nuntia regi quæ vidisti. Adoravit Chusi Joab, et cucurrit.

22 Rursus autem Achimaas filius Sadoc dixit ad Joab: ¿Quid impedit si etiam ego curram post Chusi? Dixitque ei Joab: ¿Quid vis currere, fili mi? non eris boni nuntii bajulus.

23 Qui respondit: ¿Quid enim si cucurrero? Et ait ei: Curre. Currens ergò Achimaas per viam compendii, transivit Chusi.

24 David autem sedebat inter duas portas: speculator verò, qui erat in fastigio portæ super murum, elevans oculos, vidit hominem currentem solum.

25 Et exclamans indicavit regi: dixitque rex: Si

10 Vió esto un hombre, y dió de ello aviso á Joáb, diciendo: He visto á Absalóm colgado de una encina.

11 Y dijo Joáb al hombre, que le dió el aviso: Si le viste, ¿por qué no le cosiste con la tierra, y yo te hubiera dado diez siclos de plata, y un tahalí?

12 El cual respondió á Joáb: Aunque pesaras en mis manos mil monedas de plata, de ningun modo estenderia mi mano contra el hijo del rey: pues oyéndolo nosotros te mandó el rey á tí, y Abisai, y á Ethaí, diciendo: Guardadme al jóven Absalóm.

13 Y aun cuando hubiera tenido esta osadía á riesgo de mi alma [1] no hubiera podido ocultarse esto al rey, y tú mismo estarias [2] contra mí.

14 Y dijo Joáb: No así como tú quieres, sino que yo mismo le acometeré en tu presencia. Tomó pues tres lanzas en su mano, y se las hincó á Absalóm en el corazon [3]: y como palpitase aun pendiente de la encina,

15 Acudieron corriendo diez jóvenes escuderos [4] de Joáb, y á golpes le acabaron de matar.

16 Entonces Joáb hizo sonar la bocina, y contuvo al pueblo [5], para que no siguiese el alcance de Israél que huía, queriendo perdonar á la multitud.

17 Y tomaron á Absalóm, y lo echaron en el bosque, en una grande hoya, y acarrearon sobre él un monton muy grande de piedras [6]: y todo Israél huyó á sus tiendas.

18 Y Absalóm se habia erigido cuando aun vivia, una columna que está en el valle del rey: porque habia dicho: No tengo hijos, y esto servirá para memoria de mi nombre [7]. Y dió su nombre á la columna, y se llama hasta el dia de hoy la Mano de Absalóm.

19 Mas Achimaas hijo de Sadóc, dijo: Iré corriendo, y daré aviso al rey, que el Señor le ha vengado de la mano de sus enemigos.

20 Al cual Joáb dijo: No llevarás hoy el aviso, sino en otra ocasion [8]: no quiero que vayas tú á dar hoy la nueva, pues ha muerto el hijo del rey.

21 Y dijo Joáb á Chusi [9]: Anda, y da noticia al rey de lo que has visto. Chusi adoró á Joáb, y echó á correr.

22 Y Achimaas hijo de Sadóc, dijo de nuevo á Joáb: ¿Y qué estorba, que yo tambien vaya corriendo en pos de Chusi? Y Joáb le respondió: ¿Para qué quieres correr, hijo mio? no serás portador de buenas nuevas.

23 El respondió: ¿Pues qué si yo corriere? Y le dijo: Corre. Y Achimaas corriendo por un atajo, se adelantó á Chusi.

24 Y David estaba sentado entre las dos puertas [10] y el centinela, que estaba en lo alto de la puerta sobre el muro, alzando los ojos, vió un hombre solo que venia corriendo.

25 Y alzando la voz lo avisó al rey: y dijo el rey:

---

to á los ojos de todos los siglos, para que vean con este escarmiento, como el Señor se declara vengador de los padres ultrajados por los hijos rebeldes y desnaturalizados.

[1] Y aunque yo me hubiera arrojado á hacer una accion tan temeraria (porque sabiendo la órden del rey, obraba contra ella y contra mi conciencia, y aun á riesgo de mi vida) esto no obstante al cabo hubiera llegado á oidos del rey.

[2] Tú mismo hubieras sido el primero, que me condenases por un tal atentado. O por interrogacion: *¿Et tu stares pro me ex adverso ejus?* ¿Serias tú el que me defenderias, y te declararias á mi favor, oponiéndote á él?

[3] Aunque no es escusable la desobediencia de Joáb en este caso, debemos no obstante adorar los designios de la Divina Justicia y Providencia, que se valió de este mismo medio para ejecutar el decreto de muerte, que tenia pronunciado contra este cruel hijo, que olvidado de sus obligaciones habia querido derramar la sangre de su mismo padre.

[4] Estos mas bien serian como ayudantes de campo en el ejército de Joáb, que sus escuderos ó pages de armas.

[5] MS. 7. *E retrayó.*

[6] MS. 7. *Un majano.* Para que quedase una eterna memoria de su infamia y atentado.

[7] En el Cap. XIV, 27, se hace mencion de tres hijos de Absalóm. Estos sin duda habian muerto, y no podia perpetuarse en ellos el nombre del padre; y por esta razon pensó en dejar este monumento. En tiempo de Josepho subsistia aun esta columna, distante de Jerusalém trescientos pasos; *Antiquit. Lib.* VII, *Cap.* 9, y se llamó la mano ú obra de las manos de Absalóm, ó monumento de Absalóm. I *Regum* XV, 12.

[8] No en esta ocasion sino en otra; porque ahora es muy mala la nueva, que hay que llevarle; la muerte de su hijo.

[9] Este Chusi es diferente de aquel Chusai, natural de Arách, amigo de David.

[10] Las puertas de las ciudades eran el lugar donde se juntaba el pueblo, y se le daba audiencia. Y para esto habia un grande espacio encerrado entre dos puertas, de las cuales la una miraba á lo interior de la ciudad, y la otra al campo.

solus est, bonus est nuntius in ore ejus. Properante autem illo, et accedente propiùs,

26 Vidit speculator hominem alterum currentem, et vociferans in culmine, ait: Apparet mihi alter homo currens solus. Dixitque rex: Et iste bonus est nuntius.

27 Speculator autem: Contemplor, ait, cursum prioris, quasì cursum Achimaas filii Sadoc. Et ait rex: Vir bonus est: et nuntium portans bonum, venit.

28 Clamans autem Achimaas, dixit ad regem Salve, rex. Et adorans regem coràm eo pronus in terram, ait: Benedictus Dominus Deus tuus, qui conclusit homines qui levaverunt manus suas contrà dominum meum regem.

29 Et ait rex: ¿Estne pax puero Absalom? Dixitque Achimaas: Vidi tumultum magnum, cùm mitteret Joab servus tuus, ô rex, me servum tuum: nescio aliud.

30 Ad quem rex: Transi, ait, et sta hîc. Cumque ille transisset, et staret,

31 Apparuit Chusi: et veniens ait: Bonum apporto nuntium, domine mi rex: judicavit enim pro te Dominus hodie de manu omnium qui surrexerunt contra te.

32 Dixit autem rex ad Chusi: ¿Estne pax puero Absalom? Cui respondens Chusi: Fiant, inquit, sicut puer, inimici domini mei regis, et universi qui consurgunt adversùs eum in malum.

33 Contristatus itaque rex, ascendit cœnaculum portæ, et flevit. Et sic loquebatur, vadens: Fili mi [a] Absalom, Absalom fili mi: ¿quis mihi tribuat ut ego moriar pro te, Absalom fili mi, fili mi Absalom?

Si viene solo, buenas nuevas trae [1]. Y como él viniese á toda priesa, y se acercase mas,

26 Vió el centinela otro hombre que corria, y gritando desde lo alto, dijo: Descubro otro hombre que viene corriendo solo. Y dijo el rey: Este tambien trae buenas nuevas.

27 Y añadió el centinela: El modo de correr del primero paréceme como el correr de Achimaas hijo de Sadóc. Y dijo el rey: Es hombre bueno: y viene á traer buenas nuevas.

28 Entonces Achimaas gritó, y dijo al rey: Dios te guarde, oh rey. Y postrándose en tierra delante del rey adorándole, dijo: Bendito sea el Señor tu Dios, que ha encerrado [2] á los hombres que alzarón sus manos contra el rey mi señor.

29 Y dijo el rey: ¿Tiene paz [3] el jóven Absalóm? Y respondió Achimaas: Ví levantarse un gran tumulto, cuando Joáb tu siervo me despachó á mí tu siervo, oh rey: no sé otra cosa.

30 Y el rey le dijo: Pasa [4], y ponte aquí. Y habiendo pasado, y puéstose en su lugar,

31 Se dejó ver Chusi: y llegando dijo: Buenas nuevas traigo, Señor y rey mio: porque el Señor te ha vengado hoy de la mano de todos los que se levantaron contra tí.

32 Y dijo el rey á Chusi: ¿Tiene paz el jóven Absalóm? Y respondiéndole Chusi: Así sean tratados, dijo, como el jóven, los enemigos del rey mi señor, y todos los que se levantan contra él para mal [5].

33 Entonces el rey lleno de tristeza [6] subió á una sala, que estaba sobre la puerta, y lloró. Y andando decia así: Hijo mio Absalóm, Absalóm, hijo mio: ¿quién me diera que yo muriera [7] por tí, Absalóm hijo mio, hijo mio Absalóm?

Capítulo XIX.

David movido de las razones de Joáb cesa de llorar á Absalóm, y vuelve á entrar con insignias de triunfo en Jerusalém. Perdona á Semei: restituye la mitad de los bienes á Miphiboséth, deja la otra mitad á Siba. Despide á Berzellai, y se queda con Chamaam. Contienda de Israél con Judá en favor de David.

1 Nuntiatum est autem Joab quòd rex fleret et lugeret filium suum:

2 Et versa est victoria in luctum in die illa omni populo: audivit enim populus in die illa dici: Dolet rex super filio suo.

3 Et declinavit populus in die illa ingredi civitatem, quomodò declinare solet populus versus et fugiens de prælio.

4 Porrò rex operuit caput suum, et clamabat voce magnâ: Fili mi Absalom, Absalom fili mi, fili mi.

5 Ingressus ergò Joab ad regem in domum, dixit: Confudisti hodiè vultus omnium servorum tuorum,

1 Y fue dado aviso á Joáb que el rey lloraba, y lamentaba á su hijo:

2 Y convirtióse la victoria en llanto [8] aquel dia para todo el pueblo: porque el pueblo oyó decir en aquel dia: El rey está de duelo por su hijo.

3 Y el pueblo se abstuvo aquel dia de hacer entrada [9] en la ciudad, como suele abstenerse un pueblo que ha sido derrotado, y viene huyendo de una batalla.

4 Y el rey cubrió su cabeza [10], y gritaba en alta voz [11]: Hijo mio Absalóm, Absalóm hijo mio, hijo mio.

5 Mas Joáb entrando en la casa donde estaba el rey, dijo: Has avergonzado hoy los rostros de todos

---

[1] Porque si el ejército hubiera sido derrotado, vendrian muchos y de tropel para refugiarse dentro de la ciudad.

[2] Que ha puesto en tus manos á los que las alzaron contra tí.

[3] Es salvo, está con vida. *Pax* se toma por la vida y por toda suerte de bienes, como dejamos ya notado en varios lugares.

[4] MS. 3. *Rodéate, etc. é rodeóse.*

[5] Con designio de dañarle.

[6] MS. 8. *Muy pesante.* No debemos persuadirnos que estas lágrimas y dolor de David solo eran efecto de una ternura natural. La fé daba á este santo Rey otras miras mas puras, y sentimientos mas elevados. Mientras vivió Absalóm, esperaba siempre que Dios moveria su corazon, y que podria volver sobre sí. Por esto encargó tan espresamente á sus generales que le conservasen con vida. Mas cuando supo que habia muerto con las armas en la mano y en la impenitencia, su alma quedó traspasada del dolor mas vivo, y su corazon lleno de amargura, considerando la desgracia eterna, en que se habia precipitado.

[7] David sin la menor duda hubiera abrazado con resignacion y alegria los mayores trabajos y aun la muerte temporal, solo por librar á Absalóm de la eterna.

[8] MS. 3. *En tristura.*

[9] *Declinavit populus ingredi*, por *declinando, clam et furtim ingressus est.* El verbo por el adverbio, que es un idiotismo de la lengua hebrea. No hizo una entrada pública y solemne, como lo pedian las circunstancias. Otros trasladan: El pueblo huyó ó rehusó entrar en la ciudad; cada uno se fué ó retiró á la desfilada á su casa, no osando ponerse delante de David. Pero la primera interpretacion parece mas literal; porque por el contesto y serie de la narracion se deja ver que el pueblo entró en la ciudad, aunque no hizo la entrada con la formacion propia de un ejército, y de un ejército victorioso en la capital donde residia el Soberano; y este sentido se infiere tambien del testo Hebreo.

[10] Como acostumbraban en los lutos y duelos.

[11] Como un hombre que se hallaba en una estrema afliccion.

[a] Infra XIX, 4.

qui salvam fecerunt animam tuam, et animam filiorum tuorum, et filiarum tuarum, et animam uxorum tuarum, et animam concubinarum tuarum.

6 Diligis odientes te, et odio habes diligentes te: et ostendisti hodiè quià non curas de ducibus tuis, et de servis tuis: et verè cognovi modò, quià si Absalom viveret, et omnes nos occubuissemus, tunc placeret tibi.

7 Nunc igitur surge, et procede, et alloquens satisfac servis tuis: juro enim tibi per Dominum, quòd si non exieris, ne unus quidem remansurus sit tecum nocte hâc: et pejus erit hoc tibi, quàm omnia mala, quæ venerunt super te ab adolescentia tua usque in præsens.

8 Surrexit ergò rex et sedit in porta: et omni populo nuntiatum est quòd rex sederet in porta: venitque universa multitudo coràm rege: Israël autem fugit in tabernacula sua.

9 Omnis quoquè populus certabat in cunctis tribubus Israël, dicens: Rex liberavit nos de manu inimicorum nostrorum, ipse salvavit nos de manu Philisthinorum: et nunc fugit de terra propter Absalom.

10 Absalom autem, quem unximus super nos, mortuus est in bello: ¿usquequò siletis, et non reducitis regem?

11 Rex verò David misit ad Sadoc, et Abiathar sacerdotes, dicens: Loquimini ad majores natu Juda, dicentes: ¿Cur venitis novissimi ad reducendum regem in domum suam (Sermo autem omnis Israël pervenerat ad regem in domo ejus)?

12 Fratres mei vos, os meum, et caro mea vos. ¿quarè novissimi reducitis regem?

13 Et Amasæ dicite: ¿Nonne os meum, et caro mea es? Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, si non magister militiæ fueris coràm me omni tempore pro Joab.

14 Et inclinavit cor omnium virorum Juda, quasi viri unius: miseruntque ad regem, dicentes: Revertere tu, et omnes servi tui.

15 Et reversus est rex, et venit usquè ad Jordanem, et omnis Juda venit usquè in Galgalam, ut occurreret regi, et traduceret eum Jordanem.

16 Festinavit [a] autem Semei filius Gera filii Jemini de Bahurim, et descendit cum viris Juda in occursum regis David

17 Cum mille viris de Benjamin, et Siba puer de domo Saül: et quindecim filii ejus, ac viginti servi erant cum eo: et irrumpentes Jordanem, ante regem

tus siervos [1], que han salvado tu alma, y el alma de tus hijos y de tus hijas, y el alma de tus mujeres, y el alma de tus concubinas.

6 Amas á los que te aborrecen, y aborreces á los que te aman [2]: y has dado hoy á entender que no cuidas de tus capitanes, ni de tus criados: y en verdad he conocido ahora, que si viviera Absalóm, y todos hubieramos perecido, entonces estarias contento.

7 Ahora pues levantate, y sal fuera, y hablando satisface á tus siervos [3]: pues te juro por el Señor, que si no salieres, ni uno solo ha de quedar contigo esta noche: y peor será esto para tí, que todos los males, que han venido sobre tí desde tu juventud hasta el presente.

8 Con esto el rey se levantó, y sentó á la puerta: y fue dicho á todo el pueblo como el rey estaba sentado á la puerta: y vino toda la multitud delante del rey: mas los de Israél [4] huyeron á sus tiendas.

9 Y todo el pueblo en todas las tribus de Israél decia á porfia: El rey nos libró de la mano de nuestros enemigos, él nos salvó de la mano de los Philisthéos: y ahora ha huido de la tierra por miedo de Absalóm.

10 Y Absalóm, á quien ungimos por nuestro rey, ha muerto en la batalla: ¿hasta cuándo estais callando [5], y no volveis á llevar al rey?

11 Y el rey David envió á decir á Sadóc, y á Abiathár sacerdotes: Hablad á los ancianos de Judá, y decidles ¿Por qué sois los últimos [6] que venis á hacer que vuelva el rey á su casa (Pues las palabras de todo Israél habian llegado á noticia del rey en su casa)?

12 Vosotros sois mis hermanos, vosotros mi hueso, y mi carne [7]: ¿por qué sois los últimos en volver á llevar al rey?

13 Y decid á Amasa: ¿Acaso no eres tú mi hueso [8], y mi carne? Esto y aun mas haga Dios conmigo [9], si no fueres el general de mis tropas delante de mí para siempre en lugar de Joáb.

14 E inclinó el corazon de todos los de Judá, como si fuera el de un solo hombre [10]: y enviaron á decir al rey; Vuelve tú, y todos tus siervos,

15 Y volvió el rey, y vino hasta el Jordan, y todo Judá fué hasta Gálgala para salir al encuentro al rey, y hacerle pasar el Jordan.

16 Mas Semei de Bahurím hijo de Gera hijo de Jémini se dió priesa, y descendió con los de Judá al encuentro del rey David

17 Con mil hombres de Benjamín [11], y Siba siervo de la casa de Saúl, y quince hijos suyos, y veinte siervos iban en su compañía: y metiéndose por el Jordan, delante del rey [12]

---

[1] MS. 8. *Son de tí despagados.* David tenia necesidad de los avisos que Joab le dió en esta ocasion. Era necesario que se dejase ver de sus tropas victoriosas, y que les manifestase cuánta satisfaccion recibia de sus buenos servicios. Pero al mismo tiempo no puede mirarse sin horror el tono y altanería, con que este General habló á su Rey; ni tampoco dejarse de admirar la dulzura con que el Rey escuchó las reprensiones y avisos de un vasallo.

[2] MS. A. *A los que te desaman amas, é desamas á los que te aman.*

[3] El Hebreo: *Habla al corazon de tus siervos;* diles cosas que llenen su corazon de alegría, y que manifiesten la satisfaccion que tienes de sus servicios.

[4] Pues habian seguido el partido de Absalóm, y estaban por esto recelosos del recibimiento que les haria el Rey.

[5] *Callar*, por *no hacer nada*, es un hebraismo. Josue x, 12.

[6] David que era un político muy diestro, disimulando el delito de la tribu de Judá, que le habia abandonado, siguiendo el partido de Absalóm, procuró diestramente reducirla, dándole á entender que era una cosa vergonzosa, que siendo la que él entre todas mas amaba por haber nacido en ella, y por haber sido la primera que le reconoció y declaró por Rey fuese ahora la última que viniese á conducirle y acompañarle en su gloriosa vuelta á Jerusalém, cediendo esta gloria, que le pertenecia por tan justos motivos, á las otras tribus de Israél.

[7] Porque sois de la tribu de Judá.

[8] Amasa era sobrino de David, hijo de Abigail, que era hermana de David, y por consiguiente sobrino suyo. 1 *Paralipómenos* II, 16, 17. Absalóm le habia hecho general de sus tropas; y el temor de verse despojado de este empleo tan proporcionado para adquirir estimacion y crédito, podia hacer que se interesase en mantener la division para conservar el mando.

[9] Que me trate el Señor con todo el rigor y severidad de su justicia. Con esto David traia á su partido á Amasa general de Absalóm, y humillaba el orgullo de Joáb.

[10] De manera que todos de comun acuerdo y sin detencion alguna resolvieron enviar á David sus diputados.

[11] Por aquí se ve que era *Chiliarcho* ó coronel, y uno de los principales caudillos.

[12] Puede ser que esto fuese para ir mostrando á los otros por dónde habian de vadear el rio.

[a] III. Regum II, 8.

18 Transierunt vada, ut traducerent domum regis et facerent juxtà jussionem ejus : Semei autem filius Gera prostratus coràm rege, cum jam transisset Jordanem,

19 Dixit ad eum : Ne reputes mihi, domine mi, iniquitatem, neque memineris injuriarum servi tui in die quà egressus es, domine mi rex, de Jerusalem, neque ponas, rex, in corde tuo.

20 Agnosco enim servus tuus peccatum meum : et idcircò hodiè primus veni de omni domo Joseph, descendique in occursum domini mei regis.

21 Respondens verò Abisai filius Sarviæ, dixit: ¿Numquid pro his verbis non occidetur Semei, quià maledixit christo Domini?

22 Et ait David : ¿Quid mihi, et vobis, filii Sarviæ? ¿cur efficimini mihi hodiè in satan? ¿ergòne hodiè interficietur vir in Israël? ¿an ignoro hodiè me factum regem super Israël?

23 Et ait rex Semei : Non moriêris. Juravitque ei.

24 Miphiboseth quoquè filius Saül descendit in occursum regis, illotis pedibus, et intonsâ barbâ : vestesque suas non laverat à die quâ egressus fuerat rex, usquè ad diem reversionis ejus in pace.

25 Cùmque Jerusalem occurrisset regi, dixit ei rex : ¿Quare non venisti mecum, Miphiboseth?

26 Et respondens ait : Domine mi rex, servus meus contempsit me : dixique ei ego famulus tuus ut sterneret mihi asinum, et ascendens abirem cum rege : claudus enim sum servus tuus.

27 Insuper [a] et accusavit me servum tuum ad te dominum meum regem : tu autem, domine mi rex [b], sicut angelus Dei es, fac quod placitum est tibi.

28 Neque enim fuit domus patris mei, nisi morti obnoxia domino meo regi : tu autem posuisti me servum tuum inter convivas mensæ tuæ : ¿quid ergò habeo justæ querelæ? ¿aut quid possum ultrà vociferari ad regem?

29 Ait ergò ei rex : ¿Quid ultra loqueris? fixum est quod locutus sum : tu, et Siba dividite possessiones.

30 Responditque Miphiboseth regi : Etiam cuncta

18 Atravesaron el vado [1], para hacer pasar la familia del rey, y estar á sus órdenes : Mas Semei hijo de Gera postrado delante del rey, cuando ya habia pasado el Jordan [2],

19 Le dijo : No me imputes, señor mio, la maldad, ni te acuerdes de los agravios [3] de tu siervo, señor mi rey, en el dia que saliste de Jerusalém, ni los conserves, oh rey, en tu corazon.

20 Porque conozco yo tu siervo mi pecado : y por esto he venido hoy el primero de toda la casa de Joseph [4], y he descendido al encuentro del señor mi rey.

21 Mas respondiendo Abisai hijo de Sarvia, dijo: ¿Acaso por estas palabras [5] no será muerto Semei, porque maldijo al ungido del Señor?

22 Y dijo David : ¿Qué tengo yo con vosotros [6], oh hijos de Sarvia? ¿por qué os haceis hoy mis tentadores [7]? ¿pues qué hoy se ha de quitar la vida á un israelita? ¿ignoro por ventura que yo hoy he sido hecho rey sobre Israél [8]?

23 Y dijo el rey á Semei : No morirás. Y se lo juró.

24 Tambien Miphiboséth hijo [9] de Saúl descendió al encuentro al rey, sin haberse lavado los pies, y sin haberse cortado la barba [10] : y no habia lavado sus vestidos desde el dia en que el rey habia salido, hasta el dia de su vuelta en paz.

25 Y habiendo salido al encuentro al rey en Jerusalem, díjole el rey : Miphiboséth, por qué no veniste conmigo?

26 Y respondiendo, dijo : Señor rey mio, mi criado no hizo caso de mí : y yo tu siervo le dije que me aparejara un asno para subir en él, é irme con el rey : pues yo tu siervo soy cojo [11].

27 Y él demas de esto me acusó [12] á mí tu siervo delante de tí, señor mi rey : mas tú, señor rey mio, eres como un ángel de Dios, haz lo que te agrada.

28 Porque la casa de mi padre no ha merecido del rey mi señor, sino la muerte [13] : mas tú me pusiste á mí tu siervo entre los convidados de tu mesa : ¿de qué pues puedo yo tener justa queja? ¿ó sobre qué puedo en adelante alzar la voz al rey?

29 Y el rey le respondió : ¿para qué hablas mas? fijo es lo que he dicho [14] : tú, y Siba repartíos las posesiones.

30 Y respondió Miphiboséth al rey : Tómelo aun-

---

[1] En el Hebreo parece insinuarse, que esto lo hicieron en una barca que llevaron : pues se dice : ועברה העברה, *y pasó una barca.*

[2] O mas bien estando ya á punto de pasar, como parece inferirse de los vv. 31, 36 y 39.

[3] MS. 7. *Ni te miembres de aquella astrosía*, para hacer caso de ella.

[4] Que se toma aquí por la casa de Israél, como distinguida de la casa de Judá. Porque despues de la tribu de Judá, que formaba como un cuerpo separado; las de Ephraim y de Manassés, hijos de Joseph, eran las mas poderosas : y la casa de Israél es llamada frecuentemente en la Escritura la casa de Joseph. Semei era de la tribu de Benjamin, y vino con mil hombres de su tribu á presentarse á David, antes que ninguna de las otras tomase alguna disposicion para acompañarle en su vuelta. Tambien se toma alguna vez con generalidad por toda la casa de Israél.

[5] ¿Se podrá dar crédito á estas palabras, y cumplirá este insolente con un frio cumplimiento, despues de haber cargado de maldiciones al ungido del Señor, en un dia de desgracia en que merecia mayor respeto y compasion?

[6] ¿Por qué os mezclais en estos asuntos?

[7] *Satán*, significa téntador, ó el que contradice y se opone. Como si dijera : ¿Por qué me venis á tentar, oponiéndoos á mi clemencia, y en vez de exhortarme á perdonar, me escitais á que vengue mis agravios?

[8] Porque yo cuento y tengo este dia, como el primero en que fui ungido y proclamado por rey de Israél.

[9] Nieto, porque era hijo de Jonathás.

[10] Todo lo cual era señal de duelo y de afliccion. Los Hebreos no se cortaban la de la barbilla, sino la del bigote : en tiempo de duelo se la dejaban crecer toda.

[11] Y estando de esta manera impedido, no podia hacerlo por mí mismo.

[12] MS. 3. *Mesturó*. MS. 7. *Mescló*. Y añadió la mas fea calumnia contra mi tu siervo. Pero vos sois como un Angel; vos sois justo é ilustrado, como un Angel de Dios, para conocer y discernir todas las cosas, sin que yo pueda mostrar la menor queja de todo lo que gustáreis hacer con mi persona.

[13] Por los agravios, que de ella recibiste.

[14] Esta es mi última resolucion. La manera con que David responde á Miphiboseth, da claramente á entender que no quedó convencido de su inocencia; y que por un efecto de su bondad revocó la sentencia pronunciada, permitiendo que tuviese la mitad de sus bienes, y dejando a Siba la otra mitad. Si es verdad, como creen muchos intérpretes, que Siba estaba presente, su silencio mismo le condenaba : y si estaba ausente, David podia llamarle á su presencia, y confrontándole con el acusado, apurar y conocer de todo punto la verdad. Entre tanto quedó castigado el inocente; y el calumniador recompensado; y esto por aquel Rey, que se tenia por el mas justo de la tierra. Esto mismo hace ver cuán rara cosa es, que los Príncipes despues de haber descubierto la calumnia, reparen enteramente el mal, que hicieron por haberla creido de ligero. Sin querer David entrar en otro exámen, corta el discurso de Miphiboseth, y parte la diferencia. S. Gregor. Magn. *Dialog. Lib.* I, *Cap.* 41.

[a] Supra XVI, 3, — [b] Supra XIV, 17, et 20.

accipiat, postquam reversus est dominus meus rex pacificè in domum suam.

31 Berzellai [a] quoquè Galaadites, descendens de Rogelim, traduxit regem Jordanem, paratus etiam ultrà fluvium prosequi eum.

32 Erat autem Berzellai Galaadites senex valdè, id est, octogenarius, et ipse præbuit alimenta regi, cùm moraretur in Castris: fuit quippe vir dives nimis,

33 Dixit itaque rex ad Berzellai: Veni mecum, ut requiescas securus mecum in Jerusalem.

34 Et ait Berzellai ad regem: ¿Quot sunt dies annorum vitæ meæ, ut ascendam cum rege in Jerusalem?

35 Octogenarius sum hodie: ¿numquid vigent sensus mei ad discernendum suave, aut amarum? ¿aut delectare potest servum tuum cibus et potus? ¿vel audire possum ultra vocem cantorum, atque cantatricum? ¿quarè servus tuus sit oneri domino meo regi?

36 Paululùm procedam famulus tuus ab Jordane tecum: non indigeo hac vicissitudine,

37 Sed obsecro ut revertar servus tuus, et moriar in civitate mea, et sepeliar juxtà sepulchrum patris mei, et matris meæ. Et autem servus tuus Chamaam, ipse vadat tecum, domine mi rex, et fac ei quidquid tibi bonum videtur.

38 Dixit itaque ei rex: Mecum transeat Chamaam, et ego faciam ei quidquid tibi placuerit, et omne, quod petieris à me, impetrabis.

39 Cùmque transisset universus populus et rex Jordanem, osculâtus est rex Berzellai, et benedixit ei: et ille reversus est in locum suum.

40 Transivit ergò rex in Galgalam, et Chamaam cum eo. Omnis autem populus Juda traduxerat regem, et media tantùm pars affuerat de populo Israël.

41 Itaque omnes viri Israël concurrentes ad regem, dixerunt ei: ¿Quarè te furati sunt fratres nostri viri Juda, et traduxerunt regem et domum ejus Jordanem, omnesque viros David cum eo?

42 Et respondit omnis vir Juda ad viros Israël: Quià mihi propior est rex: ¿cur irasceris super hac re? ¿numquid comedimus aliquid ex rege, aut munera nobis data sunt?

43 Et respondit vir Israël ad viros Juda, et ait: Decem partibus major ego sum apud regem, magisque ad me pertinet David quàm ad te: ¿cur fecisti

que sea todo [1], puesto que el rey mi señor ha vuelto en paz á su casa.

31 Berzellai de Galaad, descendiendo tambien de Rogelím: acompañó al rey en el paso del Jordán [2], pronto para seguirle aun de la otra parte del rio.

32 Era Berzellai de Galaad muy anciano, esto es, de ochenta años, y él mismo habia suministrado víveres al rey, cuando moraba en el campamento [3]: porque era hombre muy rico.

33 Y así dijo el rey á Berzellai: Ven conmigo, para que en mi compañía descanses seguro [4] en Jerusalem.

34 Y dijo Berzellai al rey: ¿Cuántos son los años de mi vida, para que suba con el rey á Jerusalem?

35 Soy de ochenta años hoy: ¿acaso mis sentidos están vigorosos para discernir entre lo dulce, ó lo amargo? ¿ó á tu siervo le puede deleitar la comida y bebida? ¿ó puedo oir ya la voz de los cantores, y de las cantoras? ¿por qué tu siervo ha de servir de carga al señor mi rey?

36 Te acompañaré yo tu siervo un poco de la otra parte del Jordán: no he menester tal mudanza [5],

37 Mas ruégote que yo tu siervo me vuelva, y muera en mi ciudad, y sea sepultado junto al sepulcro de mi padre, y de mi madre. Mas aquí está Chamaam vuestro siervo [6], vaya él contigo, señor mi rey, y haz con él lo que bien te parezca.

38 Y así el rey le dijo: Pase conmigo Chamaam, y yo haré con él cuanto tú quisieres, y conseguirás de mí todo lo que me pidieres [7].

39 Y cuando el rey y todo el pueblo hubo pasado el Jordan, el rey besó á Berzellai, y le bendijo [8]: y él se volvió á su casa.

40 Pasó pues el rey á Gálgala, y Chamaam en su compañía. Mas toda la tribu de Judá habia acompañado al rey en el paso del rio, y solo se habia hallado allí la mitad del pueblo de Israël [9].

41 Por lo cual acudiendo juntos todos los de Israél al rey, le dijeron [10]: ¿Por qué te han robado nuestros hermanos los hombres de Judá, y han hecho pasar al rey y su familia el Jordan, y á toda la gente de David con él?

42 Y respondieron todos los hombres de Judá á los hombres de Israél: Porque el rey nos toca mas de cerca: ¿qué motivo hay para que os enojeis [11] por esto? ¿acaso nos hemos comido alguna cosa del rey, ó se nos han dado algunos regalos?

43 Y respondieron los hombres de Israél á los hombres de Judá, y dijeron: Diez tantos somos mas que vosotros respecto al rey [12], y mas nos toca á nos-

---

Muchos creen, atendiendo al testo hebreo, que la propiedad de los bienes quedó por entero á favor de Miphiboséth, y que solo se partieron entre este Príncipe y Siba por lo que hace al usufructo.

[1] No se pueden leer estas palabras sin admirar y respetar la virtud de este Príncipe injustamente calumniado y condenado. Un discípulo fiel de Jesucristo perseguido injustamente por los hombres, tiene en nada la pérdida de todo lo que posee, y no registra otra cosa en todo lo que le sucede, sino las órdenes y disposiciones de la divina providencia.

[2] MSS. 3 y 7. *Por escorrillo del Jordan.*

[3] En Mahanaim.

[4] El Hebreo: *Y te alimentaré, ó daré de comer en mi palacio.*

[5] Algunos interpretan la palabra *vicissitudo*, por *retorno* ó *recompensa*. Y así se infiere del testo hebreo, y aun de los LXX. No merezco yo tal recompensa por un servicio tan corto.

[6] Es opinion de muchos intérpretes, que este era hijo de Berzellai; y se halla así espreso en algunas ediciones de los LXX. Véase tambien el *Lib.* 3, *Cap.* II, *v.* 7.

[7] Admirable es la grandeza de corazon, que muestra este buen viejo. Dichosos aquellos que imiten este ejemplo, y que despues de haber pasado su vida en el tumulto del mundo y embarazo de los negocios, tienen valor para romper por último las ataduras en que están aprisionados, y ponen algun espacio entre la vida y la muerte, para acogerse á un asilo en que puedan ocuparse en pensamientos saludables, y útiles para la eternidad.

[8] Abrazó el Rey David al anciano Berzellai, deseándole toda suerte de bienes, y llenándole de bendiciones.

[9] De las otras tribus. Entran en celo las diez tribus, porque sin esperarlos acompañaban al Rey los de Judá, y lo conducian á la capital.

[10] En el nombre de Israél se entienden frecuentemente las diez tribus, para distinguirlas de la de Judá, en la que se incluye de ordinario la de Benjamín.

[11] ¿Para qué mostrais vuestro sentimiento por esto? Y mas cuando nosotros para hacer esto hemos seguido nuestra inclinacion, y afecto que tenemos al rey: no lo hemos hecho por interes, ni esperando alguna recompensa por este servicio.

[12] Si David como particular hace mayor aprecio de la tribu de Judá, porque es de ella; como rey práctico en el ejercicio de la guerra debe considerar, que diez tribus valen diez veces mas que una.

[a] Supra XVII, 27. III. Reg. II, 7.

mihi injuriam, et non mihi nuntiatum est priori, ut reducerem regem meum? Duriùs autem responderunt viri Juda viris Israël.

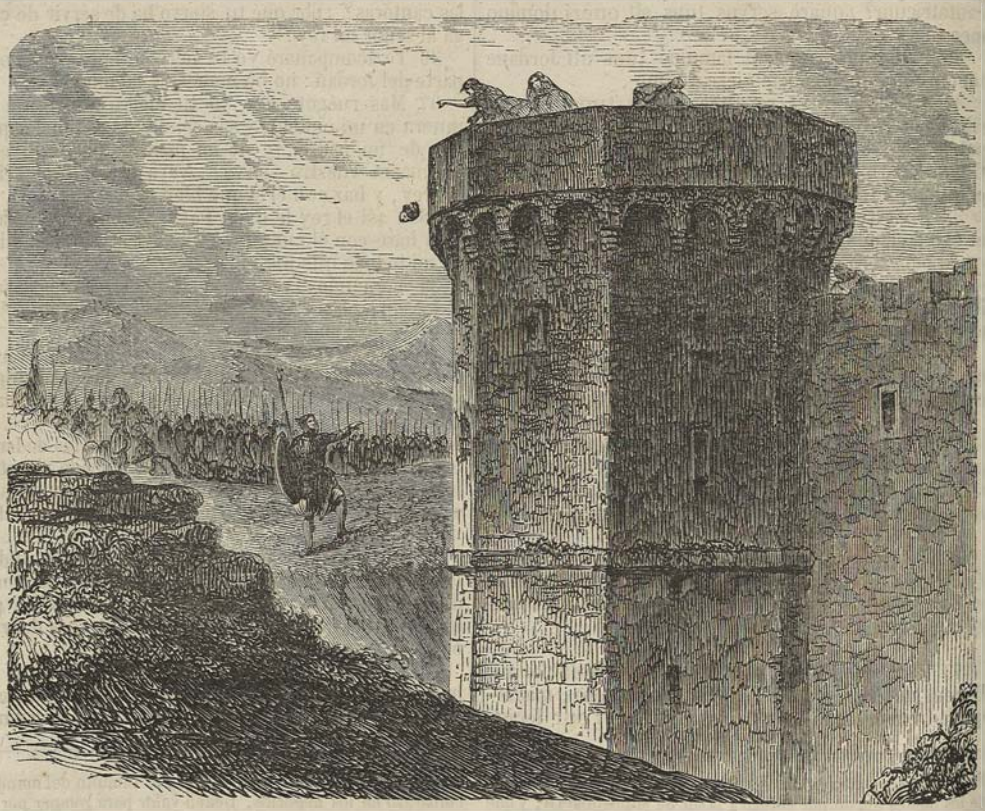
otros David que á vosotros: ¿por qué nos habeis hecho este agravio, y no se nos dió aviso antes, para que volviéramos á llevar nuestro rey? Y los hombres de Judá respondieron con aspereza [1] á los hombres de Israél.

Capítulo XX.

Seba Benjamita se conjura con los de Israél contra el rey. David da á Amasa el encargo de ir contra Seba, Joab mata alevosamente á Amasa, y sigue la espedicion contra Seba. Este se retira á Abela donde una mujer persuade á Joab que levante el sitio, y le entregará la cabeza de Seba. Se ejecuta todo, y cesa la rebelion.

1 Accidit quoquè ut ibì esset vir Belial, nomine Seba, filius Bochri, vir Jemineus: et cecinit bucciná, et ait: Non est nobis pars in David, neque hereditas in filio Isai: revertere in tabernacula tua Israël.

1 Y acaeció que se hallaba allí un hombre de Belial [2], llamado Seba, hijo de Bochri, varon de Jémini [3]: y tocó la bocina, y dijo: No tenemos nosotros parte en David, ni heredad [4] en el hijo de Isaí: vuélvete á tus tiendas Israél.



MUERTE DE SEBA.

2 Et separatus est omnis Israël à David, secutusque est Seba filium Bochri: viri autem Juda adhæserunt regi suo à Jordane usque Jerusalem.

3 Cùmque venisset rex in domum suam in Jerusalem, tulit decem mulieres concubinas, quas dereliquerat ad custodiendam domum, et tradidit eas in custodiam, alimenta eis præbens: et non est ingres-

2 Y separóse todo Israél de David, y siguió á Seba hijo de Bochri: mas los de Judá estuvieron adheridos á su rey desde el Jordan hasta Jerusalem [5].

3 Y habiendo venido el rey á su casa á Jerusalem, tomó las diez mujeres concubinas, que habia dejado para guardar la casa, y las hizo encerrar, suministrándoles alimentos: y no se llegó á ellas, sino que

[1] MS. A. *Brauamente.* El Hebreo: *Las razones de los de Judá fueron mas fuertes, que las de los de Israél.* O prevaleció la razon, que alegaron por entonces los de Judá sobre la de los de Israél.

[2] Un hombre malvado, perverso.

[3] Segun aparece del testo Hebreo, *filius Jemini* significa un hombre de la tribu de Benjamin; y *vir Jemini* un hombre de la ciudad de *Jemini;* y siguiendo esta opinion, no se deben confundir. Este sin duda persuadió á los malcontentos, que pues el rey ponia una tan grande diferencia entre ellos y la tribu de Judá, no debian ya mirarse como sus súbditos.

[4] Ni provecho alguno, ni cosa buena. *Hereditas pro quovis emolumento.* Hebraismo.

[5] La disension entre Israél y Judá comenzó poco despues de haber pasado el Jordan. Los de Judá acompañaron al rey hasta Jerusalém: los de Israél le abandonaron, y se fueron á sus casas, á escepcion de un cuerpo de gente escogida, que siguió á Seba hasta la ciudad de Abela.

sus ad eas, sed erant clausæ usquè in diem mortis suæ in viduitate viventes.

4 Dixit autem rex Amasæ : Convoca mihi omnes viros Juda in diem tertium, et tu adesto præsens.

5 Abiit ergò Amasa ut convocaret Judam, et moratus est extra placitum quod ei constituerat rex.

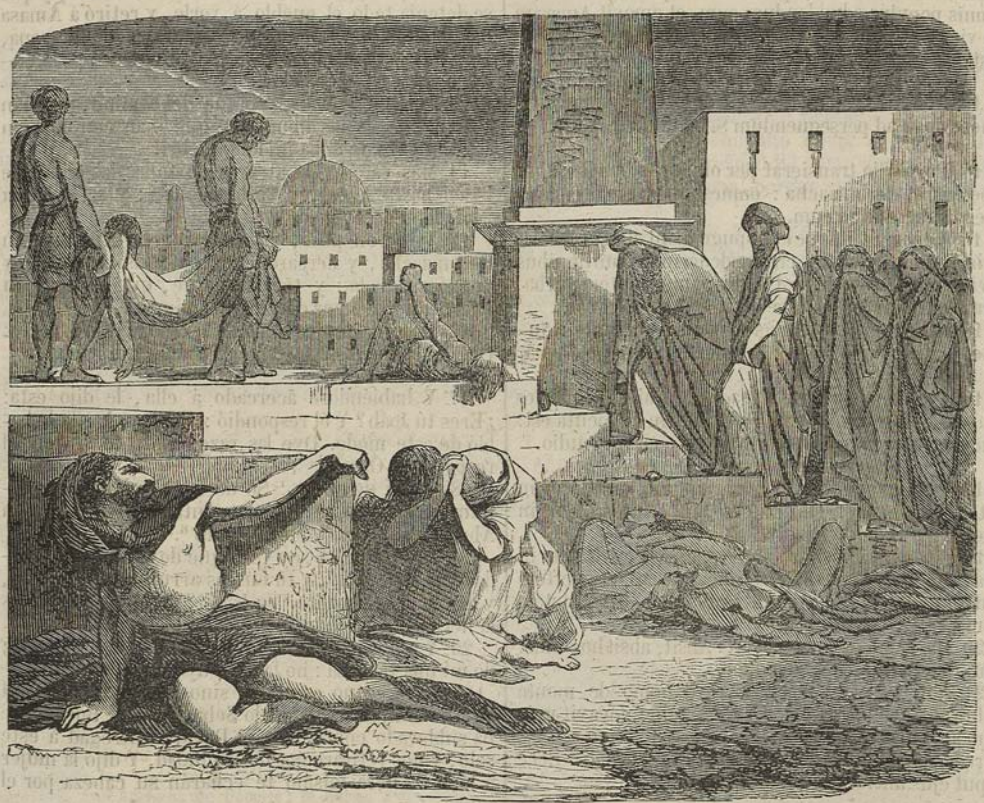
6 Ait autem David ad Abisai : Nunc magis afflicturus est nos Seba filius Bochri quàm Absalom : tolle igitur servos domini tui, et persequere eum, ne fortè inveniat civitates munitas, et effugiat nos.

estuvieron encerradas hasta el dia de su muerte viviendo en viudez [1].

4 Y dijo el rey á Amasa : Convócame á todos los de Judá dentro de tres dias, y tú tambien estarás presente [2].

5 Fué pues Amasa á convocar á los de Judá, y detúvose mas del plazo, que el rey le habia señalado.

6 Y dijo David á Abisaí : Seba hijo de Bochri nos ha de hacer ahora mas mal que Absalóm : toma pues los siervos de tu señor, [3] y ve en su seguimiento, no sea que halle ciudades fuertes, y se nos escape.



EL AZOTE DE LA PESTE.

7 Egressi sunt ergò cum eo viri Joab, Cerethi quoquè et Phelethi : et omnes robusti exierunt de Jerusalem ad persequendum Seba filium Bochri.

8 Cùmque illi essent juxtà lapidem grandem, qui est in Gabaon, Amasa veniens occurrit eis. Porrò Joab vestitus erat tunicâ strictâ ad mensuram habitûs sui, et desuper accinctus gladio dependente usquè ad ilia, in vagina, qui fabricatus levi motu egredi poterat, et percutere.

7 Salieron pues con él las gentes de Joáb [4], y los Ceretheos [5] y Phelethéos : y todos los valientes salieron de Jerusalem para perseguir á Seba hijo de Bochri.

8 Y estando ellos junto á la piedra grande que está en Gabaón, viniendo Amasa les salió al encuentro. Y Joáb estaba vestido de una túnica estrecha ajustada á la medida de su cuerpo, y sobre ella llevaba ceñida la espada [6] pendiente hasta los hijares, dentro de su vaina, hecha con tal arte, que con un ligero movimiento podia salirse, y herir.

---

[1] David que no podia tratarlas como esposas, no quiso tampoco repudiarlas, en consideracion de que eran inocentes : ni menos que se dejasen ver en público, para que su vista no perpetuase la memoria de la infamia, que cometió Absalóm en sus personas. Las encerró en una casa separada, adonde nunca iba á visitarlas. A las viudas de los reyes les estaba inhibido en el Oriente el pasar á segundas bodas; y esto mismo se practicó en España. *Concil. Tolet.* XII, *capítulo* III. Tal era el respeto, que se tenia á las cosas propias del rey aun despues de su muerte.

[2] David cansado ya de la altanería é insolencia de Joáb, habia prometido á Amasa el mando de sus tropas; y ahora le da sus órdenes con la mira de cumplirle la palabra.

[3] Que unos entienden de David, y otros de Joáb.

[4] De los que con Joáb habian combatido contra Absalóm.

[5] Que eran los que guardaban la persona del rey, y habian dado tantas pruebas de valor y de fidelidad.

[6] MS. 3. *Canta sobre sus lomos.* El testo Hebreo : *Esta espada salió de la vaina, y cayó.* Era la vaina tan ancha, que podia salirse la espada por sí misma, y de este modo manejarse fácilmente. Y parece que habiéndose caido como por casualidad, Joáb la tomó y alzó del suelo sin que Amasa

9 Dixit itaque Joab ad Amassam : Salve, mi frater. Et tenuit manu dexterâ mentum Amasæ[a], quasi osculans eum :

10 Porrò Amasa non observavit gladium, quem habebat Joab, qui percussit eum in latere, et effudit intestina ejus in terram, nec secundum vulnus apposuit, et mortuus est. Joab autem, et Abisai frater ejus persecuti sunt Seba filium Bochri.

11 Intereà quidam viri, cùm stetissent juxta cadaver Amasæ, de sociis Joab, dixerunt : Eccè qui esse voluit pro Joab comes David.

12 Amasa autem conspersus sanguine, jacebat in media via. Vidit hoc quidam vir quòd subsisteret omnis populus ad videndum eum, et amovit Amasam de via in agrum, operuitque eum vestimento, ne subsisterent transeuntes propter eum.

13 Amoto ergò illo de via, transibat omnis vir sequens Joab ad persequendum Seba filium Bochri.

14 Porrò ille transierat per omnes tribus Israël in Abelam, et Bethmaacha : omnesque viri electi congregati fuerant ad eum.

15 Venerunt itaque et oppugnabant eum in Abela, et in Bethmaacha, et circumdederunt munitionibus civitatem, et obsessa est urbs : omnis autem turba, quæ erat cum Joab, moliebatur destruere muros.

16 Et exclamavit mulier sapiens de civitate : Audite, audite, dicite Joab : Appropinqua huc, et loquar tecum.

17 Qui cùm accessisset ad eam, ait illi : ¿Tu es Joab? Et ille respondit : Ego. Ad quem sic locuta est: Audi sermones ancillæ tuæ. Qui respondit : Audio.

18 Rursumque illa : Sermo, inquit, dicebatur in veteri proverbio : Qui interrogant, interrogent in Abela : et sic perficiebant.

19 ¿Nonne ego sum quæ respondeo veritatem in Israël, et tu quæris subvertere civitatem, et evertere matrem in Israël? ¿quarè præcipitas hereditatem Domini?

20 Respondensque Joab, ait : Absit, absit hoc à me: non præcipito, neque demolior.

21 Non sic se habet res, sed homo de monte Ephraïm Seba, filius Bochri cognomine, levavit manum suam contra regem David : tradite illum solum, et recedemus à civitate. Et ait mulier ad Joab : Eccè caput ejus mittetur ad te per murum.

22 Ingressa est ergò ad omnem populum, et locutria de Semei, y contraria siempre al partido de David

9 Joáb pues dijo á Amasa : Paz sea contigo, hermano mio [1]. Y con la mano derecha asió á Amasa por la barbilla como para besarle :

10 Y Amasa no hizo reparo [2] en la espada, que tenia Joáb, el cual le hirió en un costado, y le echó las tripas en tierra, y sin asegundarle otro golpe, murió. Mas Joáb, y Abisaí su hermano fueron en seguimiento de Seba hijo de Bochri.

11 Entre tanto algunos hombres de los compañeros de Joáb, habiéndose parado junto al cadáver de Amasa, dijeron : Ved aquí el que quiso ser compañero de David en lugar de Joáb [3].

12 Y Amasa estaba tendido en medio del camino, rociado de sangre. Observó esto un hombre, y que se detenia todo el pueblo á verle, y retiró á Amasa del camino á un campo, y le cubrió con una ropa, para que los que pasaban, no se detuviesen por causa de él.

13 Apartado pues que él fue del camino, pasaban adelante todos los hombres, que iban con Joáb en seguimiento de Seba hijo de Bochri.

14 Mas este habia atravesado todas las tribus de Israél hasta Abela, y Bethmaacha [4] : y se le habia juntado lo escogido de la gente.

15 Vinieron pues, y lo sitiaron en Abela, y en Bethmaacha, y cercaron [5] de baterías la ciudad, y quedó asediada : y toda la gente, que estaba con Joáb, trabajaba por derribar los muros.

16 Mas una mujer sábia de la ciudad dijo á voces: Oid, oid, decid á Joáb : Llégate acá, y te hablaré.

17 Y habiéndose acercado á ella, le dijo esta: ¿Eres tú Joáb? Y él respondió : Yo soy. Y ella le habló de este modo. Oye las razones de tu sierva. El respondió : Oigo :

18 Y ella de nuevo : Se decia, añadió, en un refran antiguo : Los que preguntan, pregunten en Abela : y así lograban su intento [6].

19 ¿Pues qué no soy yo la que doy respuestas verdaderas en Israél [7], y tú buscas arruinar una ciudad, y destruir una madre [8] en Israél? por qué destruyes la heredad del Señor [9]?

20 Y respondió Joáb, diciendo : Lejos, lejos esté de mí una tal cosa : no la destruyo, ni demuelo.

21 La cosa no es así [10], sino que un hombre del monte de Ephraím llamado Seba, hijo de Bochri, se ha sublevado contra el rey David : entregad á este solo, y nos retiraremos de la ciudad. Y dijo la mujer á Joáb : Ahora mismo te echarán su cabeza por el muro.

22 Ella pues fue adonde estaba todo el pueblo, y

---

se recelase de cosa alguna; y con esta alevosía Joáb logró el matarle. Joáb con este horrible asesinato, cometido en la persona de un primo hermano suyo, porque los dos eran hijos de dos hermanas del rey, quiso dar á entender á David, que en vano intentaba quitarle el mando del ejército, y que estaba resuelto á mantenerlo á toda costa y por todos caminos. Tal era el carácter de este general fiel á su rey, celoso de sus intereses y de su gloria, amante del bien del Estado; pero imperioso, atrevido y violento.

[1] Era primo hermano. *Y le asió por la barbilla;* lo que era una especie de urbanidad, que sin duda era muy frecuente entre los Orientales; y aun hoy se acostumbra en algunas naciones.

[2] MS. 3. *Non se agredó.*

[3] Esto es, *general* de David. La FERRAR. *Quien el que en volunta por Joáb, y quien el que por David, vaya empós Joáb.*

[4] Estos eran dos lugares, que formaban una sola ciudad en la tribu de Néphthali. Algunos pretenden que Abela se llamó tambien Bethmaacha, y otros que eran dos ciudades, y que Joáb envió á Abisaí á que sitiase á Bethmaacha, mientras que él tomaba á Abela. En el Hebreo se lee tambien: *Y todo Berim.* Es cosa incierta qué ciudad fuese esta. Algunos la toman por Bahurim en la tribu de Benjamin, pa-

[5] FERRAR. *Echáron trabuco á la ciudad, y paróse en la barbacana.*

[6] La ley ordenaba, *Deuter.* XX, 10, que antes de formar el sitio de una ciudad enemiga se le hiciesen proposiciones de paz. Y si esto debia observarse con las que eran enemigas, mucho mejor con una ciudad de Israél. Esta mujer dió á entender á Joáb, que si hubiera practicado esta diligencia, el negocio se hubiera ya terminado felizmente, puesto que Abela era una de las ciudades mas pacíficas y fieles de Israél. Se puede tambien dar este otro sentido: Es un proverbio recibido, dijo esta mujer, que el que tengan que pedir un consejo, consulte á los sábios de que está llena la ciudad de Abela; y este es un medio seguro de terminar felizmente los negocios. Si tú siguiendo este proverbio hubieras consultado antes de llevar las cosas al estremo, hubieras quedado contento con nosotros; porque todas las respuestas, que aquí se dan, no tienen otra mira que la de establecer la fidelidad y la paz.

[7] La mujer habla en nombre de todos los vecinos de aquella ciudad.

[8] Una de las ciudades principales.

[9] Una ciudad de tanta consideracion, que entra en la heredad del Señor.

[10] Como tú dices.

[a] III. Reg. II, 5.

ta est eis sapienter : qui abscissum caput Seba filii Bochri projecerunt ad Joab. Et ille cecinit tubâ, et recesserunt ab urbe, unusquisque in tabernacula sua : Joab autem reversus est Jerusalem ad regem.

23 Fuit[a] ergò Joab super omnem exercitum Israël: Banaïas autem filius Joïadæ super Cerethæos et Phelethæos.

24 Aduram verò super tributa : porrò Josaphat filius Ahilud, à comentariis.

25 Siva autem, scriba : Sadoc verò et Abiathar, sacerdotes.

26 Ira autem Jairites erat sacerdos David.

les habló con cordura : los cuales cortando la cabeza á Seba hijo de Bochri, se la arrojaron á Joáb. Y él tocó la trompeta, y se retiraron de la ciudad, cada uno á sus pabellones : y Joáb se volvió á Jerusalem adonde estaba el rey [1].

23 Joáb pues tuvo el mando de todo el ejército de Israél [2] : y Banías hijo de Joiada, el de los Cerethéos y Phelethéos.

24 Adurám era el superintendente de los tributos: y Josaphát hijo de Ahilud, el canciller.

25 Siva, el secretario : Sadóc y Abiathár, sacerdotes.

26 E Ira de Jaír era sacerdote de David [3].

Capitulo XXI.

Dios envia á los Israelitas un hambre de tres años, para castigar la crueldad, que habia usado Saúl con los Gabaonitas. David para aplacar la ira del Señor, entrega á los Gabaonitas siete personas de la familia de Saúl, los que fueron crucificados. Cuatro guerras de David contra los Philisthéos.

1 Facta est quoquè fames in diebus David tribus annis jugiter : et consuluit David oraculum Domini. Dixitque Dominus : Propter Saül, et domum ejus sanguinum, quia occidit Gabaonitas.

2 Vocatis ergò Gabaonitis, rex dixit ad eos (Porrò Gabaonitæ non erant de filiis Israël, sed reliquiæ Amorrhæorum : filii quippe Israël juraverant eis[b], et voluit Saül percutere eos zelo, quasi pro filiis Israël et Juda):

3 Dixit ergò David ad Gabaonitas : ¿Quid faciam vobis? ¿et quod erit vestri piaculum, ut benedicatis hereditati Domini?

4 Dixeruntque ei Gabaonitæ : Non est nobis super argento et auro quæstio, sed contrà Saül, et contrà domum ejus : neque volumus ut interficiatur homo de Israël. Ad quos rex ait : ¿Quid ergò vultis ut faciam vobis?

5 Qui dixerunt regi : Virum, qui attrivit nos et oppressit iniquè, ita delere debemus, ut ne unus quidem residuus sit de stirpe ejus in cunctis finibus Israël.

6 Dentur nobis septem viri de filiis ejus, ut crucifigamus eos Domino in Gabaa Saül, quondam electi Domini. Et ait rex : Ego dabo.

1 Hubo tambien hambre en tiempo de David tres años continuos [4] : y consultó David el oráculo del Señor. Y el Señor le respondió : Por causa de Saúl, y de su casa sanguinaria, porque mató á los Gabaonitas [5].

2 Y el rey llamando á los Gabaonitas, les dijo [6]: (Es de saber que los Gabaonitas no eran de los hijos de Israél, sino un resto de los Amorrhéos [7] : pues los Israelitas les habian hecho juramento [8], y Saúl quiso matarlos por celo [9], como en favor de los hijos de Israél y de Judá)

3 Dijo pues David á los Gabaonitas : ¿Qué debo yo hacer por vosotros? ¿y qué satisfaccion os daré, para que bendigais á la heredad del Señor [10]?

4 Y los Gabaonitas le dijeron : Nuestra cuestion no es sobre plata ni sobre oro, sino contra Saúl y contra su casa : ni queremos que perezca hombre de Israél. Y el rey les dijo : ¿Qué es pues lo quereis que haga por vosotros?

5 Los cuales respondieron al rey : De tal manera debemos acabar con aquel hombre, que nos estropeó [11] y oprimió injustamente, que ni uno siquiera quede de su linaje en todos los términos de Israél.

6 Dénsenos siete varones de sus hijos [12], para crucificarlos [13] al Señor [14] en Gabaa de Saúl, que en otro tiempo fué el escogido del Señor. Y dijo el rey : Yo [15] los daré.

---

[1] Parece que David debia haber castigado á un hombre, que respetaba tan poco su autoridad. Pero el servicio tan importante, que acababa de hacerle, le obligó á disimular por algun tiempo. Fuera de que si hubiera querido vengar la muerte de Amasa, hubiera envuelto el reino en nuevas turbaciones, escitadas por el resentimiento de Abisai, no menos violento que su hermano.

[2] Véase el Cap. VIII, 16, 17, 18.

[3] De quien David se servia mas ordinariamente para sus ejercicios domésticos de religion, como dice THEODORETO. Otros interpretan la palabra *Cohen* del original: *Consejero y particular amigo de David.*

[4] MS. 8. *Aturadamientre.*

[5] No consta el tiempo en que Saúl trató con tanta inhumanidad á los Gabaonitas. Se conjetura, que despues de haber arruinado la ciudad de Nobe, pensando en trasladar á Gabaón el Tabernáculo, echó de allí y esterminó á sus moradores, temiéndolos por profanos, impíos é indignos de habitar en una ciudad, que iba á ser consagrada con la presencia del Santuario; lo que era una infraccion del tratado solemne que Josué y todo Israél habia hecho con los Gabaonitas de no quitarles la vida.

[6] Lo siguiente hasta acabar este versículo se ha de leer como entre paréntesis.

[7] Los Gabaonitas eran de los Hevéos; pero se llaman Amorrhéos, por ser el nombre comun, que en la Escritura se suele dar á todas las gentes, que tenian su morada en la tierra de Chanaán.

[8] Les habian jurado, que jamas les quitarian la vida. JOSUE IX, 15.

[9] Como que no queria sufrir esta mezcla de un pueblo estranjero, que Dios no obstante habia sufrido: y pretendiendo reparar la falta de Josué y de los Israelitas. He aqui lo que es un falso celo, cuando camina á ciegas, y no es dirigido de una sólida piedad: desobedece á Dios, atropella la religion, y es injusto hácia el prójimo, al paso que cree ser muy religioso, y cumplir toda justicia. Saúl desobedece á Dios, y perdona á Amalec cuando el Señor le manda que lo estermine; y este mismo Saúl pretende esterminar á los Gabaonitas, sabiendo que el Señor quiere que vivan incorporados con su pueblo.

[10] Para que quedeis contentos y satisfechos de este pueblo, y pidais al Señor que le perdone el mal que de él habeis recibido.

[11] MS. 7. *Apocó.* FERRAR. *Atemó.*

[12] Primeramente habian dicho que la satisfaccion que querian, era que no quedase ni uno solo de la familia de Saúl, y aquí señalan solamente siete; ó porque David se puso por medio con el designio de librar al hijo y nieto de Jonathás, ó porque los mismos Gabaonitas reflexionando con atencion, que iban á hacerse odiosos á todos con una peticion tan osada, se contentaron con pedir solamente siete.

[13] MS. 8. *Que los crucifiguemos.* El verbo Hebreo significa *crucificar, colgar, ahorcar.*

[14] Para satisfacer á su justicia y aplacarlo: puesto que Saúl violó el juramento que Josué hizo á nuestros padres. Jos. IX, 15, ó tambien porque habia un altar consagrado al Señor en Gábaa, ó en un collado vecino. Y Gábaa era la patria de Saúl, para que el lugar mismo que habia sido el trono de su grandeza y gloria, fuese el teatro de su ignominia, y testigo del fin trágico de sus decendientes.

[15] David consultó sin duda al Señor, y sabiendo que su vo-

[a] Supr. VIII, 16. —[b] Jos. IX, 15.

7 Pepercitque rex Miphiboseth filio Jonathæ filii Saül, propter jusjurandum Domini [a], quod fuerat inter David et inter Jonathan filium Saül.

8 Tulit itaque rex duos filios Respha filiæ Aia, quos peperit Saüli, Armoni, et Miphiboseth: et quinque filios Michol filiæ Saül, quos genuerat Hadrieli filio Berzellai, qui fuit de Molathi,

9 Et dedit eos in manus Gabaonitarum: qui crucifixerunt eos in monte coràm Domino: et ceciderunt hi septem simul occisi in diebus messis primis, incipiente messione hordei.

10 Tollens autem Respha filia Aia cilicium, substravit sibi suprà petram ab initio messis, donec stillaret aqua super eos de cœlo: et non dimisit aves lacerare eos per diem, neque bestias per noctem.

11 Et nuntiata sunt David quæ fecerat Respha, filia Aia, concubina Saül.

12 Et abiit David, et tulit ossa Saül, et ossa Jonathæ filii ejus à viris Jabes Galaad [b], qui furati fuerant ea de platea Bethsan, in qua suspenderant eos Philisthiim cùm interfecissent Saül in Gelboë:

13 Et asportavit indè ossa Saül, et ossa Jonathæ filii ejus: et colligentes ossa eorum, qui affixi fuerant,

14 Sepelierunt ea cum ossibus Saül et Jonathæ filii ejus in terra Benjamin, in latere, in sepulchro Cis patris ejus: feceruntque omnia, quæ præceperat rex, et repropitiatus est Deus terræ post hæc.

15 Factum est autem rursùm prælium Philisthinorum adversùm Israël, et descendit David, et servi ejus cum eo, et pugnabant contrà Philisthiim. Deficiente autem David,

16 Jesbibenob, qui fuit de genere Arapha [c], cujus ferrum hastæ trecentas uncias appendebat, et accinctus erat ense novo, visus est percutere David.

17 Præsidioque ei fuit Abisai filius Sarviæ, et percussum Philisthæum interfecit. Tunc juraverunt viri David, dicentes: Jam non egredieris nobiscum in bellum, ne extinguas lucernam Israël.

18 Secundum [d] quoquè bellum fuit in Gob contrà Philisthæos: tunc percussit Sobochai de Husati Saph de stirpe Arapha de genere gigantum.

19 Tertium quoquè fuit bellum in Gob contrà Phi-

7 Y perdonó el rey á Miphibosét hijo de Jonathás hijo de Saúl, por causa del juramento del Señor, que habia habido entre David y entre Jonathás hijo de Saúl.

8 Tomó pues el rey dos hijos de Respha hija de Aya, que habia tenido de Saúl, es á saber, Armoni, y Miphiboséth: y cinco hijos de Michól [1] hija de Saúl, que habia tenido de Hadriél hijo de Berzellai, que fue de Molathi,

9 Y púsolos en manos de los Gabaonitas: los cuales los crucificaron en el monte delante del Señor [2]: y perecieron estos siete que murieron todos juntos en los primeros dias de la mies, al comenzar la siega de la cebada.

10 Mas Respha hija de Aya, tomando un cilicio [3], tendiólo á sus pies sobre una piedra, desde el principio de la siega [4], hasta que cayó [5] sobre ellos agua del cielo: y no dejó que las aves los despedazasen de dia, ni las fieras de noche [6].

11 Y contaron á David lo que habia hecho Respha hija de Aya, concubina de Saúl.

12 Y fue David, y tomó los huesos de Saúl, y los huesos de Jonathás su hijo, de los vecinos de Jabés de Galaad, que los habian hurtado de la plaza de Bethsán, en donde los habian colgado los Philisthéos, cuando mataron á Saúl en Gelboé:

13 Y trasportó de allí los huesos de Saúl, y los de Jonathás su hijo, y recogiendo los huesos de los que habian sido crucificados [7],

14 Los enterraron con los huesos de Saúl, y de Jonathás su hijo en la tierra de Benjamín, á un lado [8], en el sepulcro de Cis su padre: y cumplieron todo lo que el rey habia mandado, y se aplacó Dios con la tierra [9] despues de esto.

15 Mas los Philisthéos movieron de nuevo guerra contra Israél, y salió David y sus gentes, y peleaban contra los Philisthéos. Y como á David faltasen las fuerzas,

16 Jesbibenób. que era del linaje de Arapha, y llevaba una lanza cuyo hierro pesaba trescientas onzas [10], y ceñia una espada nueva [11], intentó herirá David.

17 Mas Abisai hijo de Sarvia le amparó, y habiendo herido al Philisthéo le mató. Entonces las gentes de David hicieron un juramento, diciendo: Ya no saldras á batalla con nosotros porque no apagues la lámpara de Israél [12].

18 Hubo ademas segunda guerra en Gob [13] contra los Philisthéos: entonces Sobochai de Husati mató á Saph [14] del linaje de Arapha, de la raza de los gigantes.

19 Hubo asimismo tercera guerra en Gob contra

luntad era que diese á los Gabaonitas la satisfaccion que pedian, fue un mero intérprete ó ministro de la sentencia y justicia de Dios.

[1] Era Merób hermana de Michól, la que se habia casado con Hadriel. 1 *Reg.* XVIII, 19. Y Michól podia haber adoptado los hijos de su hermana.

[2] Como víctimas de las que se llamaban de espiacion para aplacar al Señor. O tambien sobre el monte vecino á Gábaa, y á la vista del altar que estaba en lo alto de él.

[3] Un saco ó paño de cilicio, tejido de pelos de cabras.

[4] MS. A. *Del pan coger*. De las cebadas, que era por el tiempo de la primavera.

[5] MS. A. *Fasta que descollase*. Allí permaneció con espíritu de penitencia, hasta que el Señor aplacado con aquel sacrificio, envió lluvia sobre la tierra. El hambre fue efecto de la sequedad que habia precedido.

[6] La ley mandaba que no se dejasen de noche sobre la cruz los cuerpos de los que habian sido condenados á este suplicio. Pero este era un caso singular; y así los Gabaonitas creyeron no deber quitarlos de allí, hasta que el Señor diese muestras de quedar del todo aplacado. Lo que se manifestó por la lluvia.

[7] MS. 8. *Crucifigados*.

[8] En la misma cueva y sepulcro; pero en distinto nicho al lado del de su padre: ó á un lado del monte Gábaa, en una cueva de este monte, donde estaban los sepulcros de la casa de Saúl. Algunos toman por nombre propio de un lugar la palabra *Sela* del Hebreo. Y se halla una ciudad de este nombre en JOSUE XVIII, 28, que pertenecia á la tribu de Benjamin, y que debe colocarse no lejos de Gábaa, patria y domicilio de Cis, y tambien de Saúl que se crió en ella.

[9] Lo que parece dar á entender que cesó la cruel hambre.

[10] Un célebre gigante. Pesaba la lanza segun el Hebreo y los LXX, trescientos siclos, que son medias onzas áticas, que eran mas de ocho libras nuestras.

[11] MS. 7. *Un perpunte nuevo*. Que todavía no se habia estrenado; ó tan escelente y bien trabajada, que parecia nueva. Algunos intérpretes lo esplican de Jesbibenób, pretendiendo que esta era la primera vez que se habia visto en campaña.

[12] La gloria, la honra, la felicidad y la antorcha de todo Israel.

[13] En el 1 *de los Paralip.* XX, 4, se dice Gazér. Pueblos que parece estaban inmediatos.

[14] En el 1 *de los Paralip.* XX, 4, se llama *Saphai*.

[a] 1 Reg. XVIII, 3. — [b] 1, Reg. XXXI, 12. — [c] 1, Reg. XVII, 7. — [d] 1, Paralip. XX, 4.

listhæos, in quo percússit Adeodatus filius Saltûs polymitarius Bethlehemites Goliat Gethæum, cujus hastile hastæ erat[a] quasi liciatorium texentium.

20 Quartum bellum fuit in Geth : in quo vir fuit excelsus, qui senos in manibus pedibusque habebat digitos, id est, viginti quatuor, et erat de origine Arapha.

21 Et blasphemavit Israël : percussit autem eum Jonathan filius Samaa fratris David.

22 Hi quatuor nati sunt de Arapha in Geth, et cecíderunt in manu David, et servorum ejus.

los Philisthéos, donde Adeodato [1] hijo del Bosque, que tejia telas de colores en Bethlehem, mató á Goliáth [2] de Geth, que llevaba una lanza, cuyo astil era como enxullo de tejedores.

20 La cuarta guerra fué en Geth: en donde hubo un hombre de grande estatura, que tenia seis dedos en cada mano y en cada pie, esto es, veinte y cuatro, y era de la raza de Arapha.

21 Y blasfemó de Israél : mas le mató Jonathán hijo de Samaa hermano de David.

22 Estos cuatro habian nacido en Geth del linaje de Arapha [3], y cayeron á manos de David [4], y de sus gentes.

Capítulo XXII.

David en un cántico da gracias al Señor por haberle librado de todos sus enemigos, y vaticina la venida de los Gentiles á la suerte del pueblo de Dios.

1 Locutus est autem David Domino verba carminis hujus, in die quâ liberavit eum Dominus de manu omnium inimicorum suorum, et de manu Saül :

2 Et ait : Dominus petra mea [b], et robur meum, et salvator meus.

3 Deus fortis meus sperabo in eum: scutum meum, et cornu salutis meæ : elevator meus, et refugium meum : salvator meus, de iniquitate liberabis me.

4 Laudabilem [c] invocabo Dominum : et ab inimicis meis salvus ero.

5 Quià circumdederunt me contritiones mortis: torrentes Belial terruerunt me.

6 Funes inferni circumdederunt me: prævenerunt me laquei mortis.

7 In tribulatione mea invocabo Dominum, et ad Deum meum clamabo : et exaudiet de templo suo vocem meam, et clamor meus veniet ad aures ejus.

8 Commota est et contremuit terra : fundamenta montium concussa sunt, et conquassata, quoniam iratus est eis.

9 Ascendit fumus de naribus ejus, et ignis de ore ejus vorabit : carbones succensi sunt ab eo.

10 Inclinavit cœlos, et descendit : et caligo sub pedibus ejus.

11 Et ascendit super cherubim, et volavit : et lapsus est super pennas venti.

12 Posuit tenebras in circuitu suo latibulum : cribrans aquas de nubibus cœlorum.

13 Præ fulgore in conspectu ejus, succensi sunt carbones ignis.

14 Tonabit de cœlo Dominus : et excelsus dabit vocem suam.

15 Misit sagittas et dissipavit eos : fulgur, et consumpsit eos.

16 Et apparuerunt effusiones maris, et revelata

1 Y David habló al Señor las palabras de este cántico [5], en el dia que le libró el Señor de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl [6] :

2 Y dijo : El Señor es mi roca, y mi fortaleza, y mi salvador.

3 Dios mi fuerte en él esperaré : mi escudo, y el poder de mi salud : mi ensalzador, y mi refugio: Salvador mio, de iniquidad me librarás.

4 Invocaré al Señor loable : y seré salvo de mis enemigos.

5 Porque me cercaron quebrantos de muerte: torrentes de Belial [7] me asombraron.

6 Cuerdas de infierno me cercaron : lazos de muerte se me anticiparon [8].

7 En mi tribulacion invocaré al Señor, y clamaré á mi Dios, y oirá desde su templo mi voz, y mi clamor llegará á sus orejas.

8 Conmovióse y estremecióse la tierra : los cimientos de los montes [9] fueron sacudidos, y quebrantados [10], porque se enojó con ellos.

9 Subió humo de sus narices, y de su boca fuego que devorará : por él fueron encendidos carbones.

10 Inclinó los cielos, y descendió : y oscuridad debajo de sus pies.

11 Y subió sobre los querubines, y voló : y dejóse caer sobre alas de viento.

12 Puso tinieblas alrededor de sí para ocultarse: el que zarandea las aguas de las nubes de los cielos.

13 Del resplandor de su presencia se encendieron carbones de fuego.

14 Tronará del cielo el Señor : y el Altísimo dará su voz.

15 Lanzó saetas y los desbarató [11], relámpago, y los consumió.

16 Y aparecieron los manantiales [12] del mar, y

---

[1] En el Hebreo: *Elchanán*, hijo de Jahare, que tenia por sobrenombre Oregim de Bethlehem. Estos nombres se leen en la Vulgata segun su significado.

[2] En el 1 *de los Paralip.* XX, 5, se dice que era hermano de Goliáth, de aquel famoso que murió á manos de David. Pudo este, despues de la muerte de su hermano, tomar su nombre.

[3] Todos estos eran del linage de Rapha, de quien se llamaron Raphaimitas.

[4] En las batallas, á que asistió David, y en las que dió por sus generales.

[5] MS. 8. *Ditado.*

[6] Penetrado David de reconocimiento por todos los beneficios de que Dios le habia colmado, quiso dejar un monumento eterno á todos los siglos, y compuso un cántico de accion de gracias, en que brevemente toca todos los peligros que habia corrido desde su infancia hasta la vejez, y las diferentes maneras con que el Señor milagrosamente le habia librado. Este cántico es casi el *Psalm.* XVII, y por eso reservamos su esposicion para el lugar que le corresponde entre los Psalmos. Aquí tocaremos brevemente algunas cosas. Débese advertir tambien que la diferencia de estilo que se nota entre este cántico y el Psalmo citado, nace de que David acomodó despues á la música este mismo cántico, y lo entregó á los sacerdotes para que le cantasen en el templo con los demas Psalmos.

[7] MS. 7. *Rios traviesos.* Los torrentes de los males en que los inicuos me precipitaron. Esto puede hacer alusion á la persecucion que padeció de Saúl, á la rebelion de Absalóm, y tambien de una manera mas propia á los tristes efectos que produjo en él el pecado, cuando se abandonó á su pasion.

[8] Me tomaron descuidado, y me han envuelto como en los lazos de una red.

[9] MS. 7. *E los tenientes del cielo.* El Hebreo: *De los cielos.*

[10] C. R. *Y se caxcáron.*

[11] A los que se declararon enemigos de David, que lo eran tambien de Dios.

[12] MS. 7. *Los atemos.* MS. A. *Los crecientes.*

[a] 1, Reg. XVIII, 7. — [b] Psalm. XVII, 3. — [c] Psalm. XVII, 4.

sunt fundamenta orbis, ab increpatione Domini, ab inspiratione spiritûs furoris ejus.

17 Misit de excelso, et assumpsit me : et extraxit me de aquis multis.

18 Liberavit me ab inimico meo potentissimo, et ab his qui oderant me : quoniam robustiores me erant.

19 Prevenit me in die afflictionis meæ, et factus est Dominus firmamentum meum.

20 Et eduxit me in latitudinem : liberavit me, quià complacui ei.

21 Rétribuet mihi Dominus secundùm justitiam meam : et secundùm munditiam manuum mearum reddet mihi.

22 Quia custodivi vias Domini, et non egi impiè à Deo meo.

23 Omnia enim judicia ejus in conspectu meo : et præcepta ejus non amovi à me.

24 Et ero perfectus cum eo : et custodiam me ab iniquitate mea.

25 Et restituet mihi Dominus secundùm justitiam meam : et secundum munditiam manuum mearum, in conspectu oculorum suorum.

26 Cum sancto sanctus eris : et cum robusto perfectus.

27 Cum electo electus eris : et cum perverso pervertêris.

28 Et populum pauperem salvum facies : oculisque tuis excelsos humiliabis.

29 Quià tu lucerna mea, Domine, et tu, Domine, illuminabis tenebras meas.

30 In te enim curram accinctus : in Deo meo transiliam murum.

31 Deus, immaculata via ejus, eloquium Domini igne examinatum : scutum est omnium sperantium in se.

32 ¿Quis est Deus præter Dominum? ¿et quis fortis præter Deum nostrum?

33 Deus qui accinxit me fortitudine : et complanavit perfectam viam meam.

34 Coæquans pedes meos cervis, es super excelsa mea statuens me.

35 Docens [a] manus meas ad prælium, et componens quasi arcum æreum brachia mea.

36 Dedisti mihi clypeum salutis tuæ : et mansuetudo tua multiplicavit me.

37 Dilatabis gressus meos subtus me : et non deficient tali mei.

38 Persequar inimicos meos, et conteram : et non convertar donec consumam eos.

39 Consumam eos et confringam, ut non consurgant : cadent sub pedibus meis.

40 Accinxisti me fortitudine ad prælium : incurvasti resistentes mihi subtus me.

41 Inimicos meos dedisti mihi dorsum : odientes me, et disperdam eos.

42 Clamabunt, et non erit qui salvet, ad Dominum, et non exaudiet eos.

descubriéronse los cimientos de la tierra á la amenaza [1] del Señor, al resuello del espíritu de su furor.

17 Envió del cielo [2], y me tomó : y me sacó de las muchas aguas.

18 Me libró de un enemigo mio muy poderoso, y de los que me aborrecian : por cuanto eran mas fuertes que yo.

19 El se me anticipó en el dia de mi afliccion [3], y el Señor fue mi firme apoyo.

20 Y me sacó fuera á lo ancho : me libró, porque fuí de su agrado.

21 El Señor me retribuirá segun mi justicia : y me recompensará segun la limpieza de mis manos.

22 Porque guardé los caminos del Señor, y no obré impiamente contra mi Dios [4].

23 Porque tengo á mi vista todos sus juicios : y no he apartado de mí sus preceptos.

24 Y seré perfecto con él : y me guardaré de mi iniquidad.

25 Y el Señor me pagará segun mi justicia : y segun la limpieza de mis manos, delante de sus ojos.

26 Con el santo [5] santo serás : y con el fuerte perfecto.

27 Con el escogido serás escogido : y con el torcido te torcerás [6].

28 Y harás salvo al pueblo pobre : y con tus ojos humillarás á los erguidos.

29 Porque tú, oh Señor, eres mi antorcha : y tú, Señor, alumbrarás mis tinieblas.

30 Porque contigo correré armado : con mi Dios saltaré la muralla.

31 Dios, sin mancilla su camino, la palabra del Señor acrisolada al fuego : escudo es de todos los que esperan en él.

32 ¿Quién es Dios fuera del Señor? ¿y quién es fuerte sino nuestro Dios?

33 Dios que me ciñó de fortaleza : y allanó perfectamente mi camino.

34 El que iguala [7] mis pies con los de los ciervos, y el que me pone sobre mis alturas [8].

35 El que amaestra mis manos para la pelea, y hace mis brazos como un arco de bronce.

36 Dísteme el escudo de tu salud : y tu benignidad me ha engrandecido.

37 Ensancharás mis pasos [9] debajo de mí : y no desfallecerán mis talones.

38 Perseguiré á mis enemigos, y los quebrantaré : y no volveré atras hasta acabarlos.

39 Los consumiré y quebraré, de modo que no se levanten : caerán debajo de mis pies.

40 Ceñísteme de fortaleza para el combate : sometiste debajo de mí á los que se me resistian.

41 Híciste que volvieran las espaldas mis enemigos : y los que me aborrecian; y yo los destruiré [10].

42 Clamarán [11], y no habrá quien los salve, al Señor y no los oirá.

---

[1] MS. A. *Por el mal traymiento.*

[2] Estendió su mano desde el cielo.

[3] Dándome mayores socorros de los que yo pudiera esperar, y previniéndome con su gracia.

[4] Contra los preceptos del Señor, apartándome de Dios. Esto es verdad á la letra, si David compuso este cántico antes de su caida. Puede serlo tambien en algun sentido aun despues de su pecado, porque desde el momento en que Dios movió eficazmente su corazon, le fue siempre fiel, y no pensó sino en reconocer sus misericordias, y en satisfacer á su justicia. Lo que no impide que haya faltado en alguna cosa, ó en la manera con que trató á Miphiboséth, ó en el encabezamiento que mandó hacer del pueblo. Vemos tambien en la Escritura que el Espíritu Santo alaba con frecuencia á David absolutamente, como si le hubiera sido fiel toda a vida.

[5] Dios se porta sencillamente con los sencillos; es amigo verdadero de los que le sirven con verdad; se oculta á los que se le ocultan; y se sirve de la misma prudencia y arte de los espíritus maliciosos, para hacerlos caer en los mismos lazos y redes, que tienden á los otros. De este modo derribó la malignidad de Saúl, de Absalóm y de Achitophél. *Ars ut artem falleret.*

[6] MS. 7. *Con el rrebelde rrebellarás.* MS. A. *Serás trastornado. Cum vulpe est vulpinandum, cum crete cretizandum.* GENEBRAR.

[7] MS. 7. *Que alivianó.*

[8] Que con su poder me ha puesto en la elevacion y altura en que me veo.

[9] MS. A. *Mis andamios.*

[10] MS. 3. *Atajálloshe.*

[11] El Hebreo: *Miráron;* y no hubo quien los librase.

[a] Psalm. CXLIII, 1.

43 Delebo eos ut pulverem terræ : quasi lutum platearum comminuam eos atque confringam.

44 Salvabis me à contradictionibus populi mei: custodies me in caput gentium : populus, quem ignoro, serviet mihi.

45 Filii alieni resistent mihi, auditu auris obedient mihi.

46 Filii alieni defluxerunt, et contrahentur in angustiis suis.

47 Vivit Dominus, et benedictus Deus meus : et exaltabitur Deus fortis salutis meæ.

48 Deus qui das vindictas mihi, et dejicis populos sub me.

49 Qui educis me ab inimicis meis, et à resistentibus mihi elevas me [a] : à viro iniquo liberabis me.

50 Propterea [b] confitebor tibi, Domine, in gentibus : et nomini tuo cantabo.

51 Magnificans salutes regis sui, et faciens misericordiam christo suo David, et semini ejus in sempiternum.

43 Los borraré así como polvo de tierra ; los desmenuzaré, y quebrantaré como al lodo de las plazas.

44 Me salvarás de las contradicciones de mi pueblo : me guardarás para que sea cabeza de gentes: un pueblo á quien no conozco, me servirá.

45 Los hijos agenos [1] me harán resistencia, en oyéndome me obedecerán.

46 Los hijos agenos se escurrieron [2], y serán estrechados en sus encerramientos.

47 Vive el Señor, y bendito sea mi Dios : y ensalzado será el Dios fuerte de mi salud.

48 Tú, oh Dios, que me vengas, y sujetas los pueblos debajo de mí.

49 Que me sacas de entre mis enemigos, y me ensalzas sobre los que se oponen á mí : del varon iniquo [3] me librarás.

50 Por lo cual, oh Señor, á tí alabaré entre las naciones : y cantaré á tu nombre.

51 El que engrandece las saludes de su rey, y hace misericordia á David su cristo, y á su linaje para siempre.

Capítulo XXIII.

Se refieren las últimas palabras de David, y se pone un catálogo de sus generales, y oficiales mas señalados.

1 Hæc autem sunt verba David novissima. Dixit David filius Isai : Dixit vir, cui constitutum est de christo Dei Jacob, egregius psaltes Israël.

2 Spiritus Domini locutus est per me, et sermo ejus per linguam meam.

3 Dixit Deus Israël mihi, locutus est Fortis Israël, Dominator hominum, justus dominator in timore Dei.

4 Sicut lux auroræ, oriente sole, manè absque nubibus rutilat, et sicut pluvis germinat herba de terra.

5 Nec tanta est domus mea apud Deum, ut pactum æternum iniret mecum firmum in omnibus atque munitum. Cuncta enim salus mea, et omnis voluntas : nec est quidquam ex ea quod non germinet.

1 Estas son las últimas palabras de David [4]. Dijo David hijo de Isaí : Dijo el varon, á quien fue ordenado [5] acerca del cristo del Dios de Jacob, el escelente cantor [6] de Israél :

2 El espíritu del Señor habló por mí, y su palabra por mi lengua [7].

3 Díjome el Dios de Israél, habló el Fuerte [8] de Israél, el Dominador de los hombres, el justo dominador en el temor de Dios [9].

4 Como la luz de la aurora resplandece por la mañana, al salir el sol sin nubes [10], y como la yerba brota de la tierra con las lluvias.

5 No es tan grande mi casa delante de Dios, que debiese hacer conmigo un eterno pacto, firme en todas las cosas y fortalecido. Porque él es toda mi salud y toda mi voluntad [11] : y ninguna cosa hay que de ella no tenga origen [12].

---

[1] Creen muchos espositores, que por error de los copiantes se ha traspuesto un miembro en este versículo; pues de otra suerte seria aquí diverso absolutamente el sentido de lo que se dice en el *Psalm.* XVII, 44, 45, 46. Cesaria este inconveniente leyendo de esta manera : *v.* 45, *Populus, quem ignoro, serviet mihi auditu auris obediet mihi: v.* 46. *Filii alieni resistent mihi, filii alieni, etc.* Mas á nosotros no nos parece, que se debe abrir la puerta á este modo de interpretar. En hallando dificultad en algun pasage, es fácil discolverla, alterando la leccion de los testos, echando la culpa á los copiantes; pero esto me parece mas destrozar las Escrituras, que interpretarlas. Muchos espositores doctos y aun pios de este siglo se han tomado esta libertad, que nosotros ni seguimos ni aprobamos.

[2] MS. 8. *Deslenáronse.*

[3] MS. A. *Torticero.*

[4] Se llaman *últimas* estas palabras de David, no porque fueron las que habló últimamente, pues en el capítulo y libro siguiente se leen otras muchas cosas que dijo; sino porque son las últimas que pronunció con espíritu profético, y como el último testamento y sello con que dejó sellada su profecía, comprendida en los Psalmos que compuso, ó porque hablan de Cristo y de su reino, que es el fin y objeto de las profecías.

[5] El testo Hebreo הגבר הקם על משיח אלהי יעקב, *el varon*, que ha sido *establecido Messías escelso del Dios de Jacob*. Los LXX, segun la edicion de Morino : ὃν ἀνέστησε κύριος ἐπι χρίστον θεοῦ ἰακώβ, *á quien suscitó el Señor para ser Cristo del Dios de Jacob*. Y confo me á esto pueden darse á la Vulgata dos sentidos. El varon á quien Dios estableció por ungido y rey de Jacob : O el varon á quien el Señor estableció para cantar del Cristo, del Messías, del Dios de Jacob.

[6] Escelente autor de los Psalmos y Cánticos sagrados, que fueron en todos tiempos la hermosura y delicias de la Sinagoga, y lo son y serán de la Iglesia católica hasta la consumacion de los siglos.

[7] El Espíritu de Dios dictó las palabras por boca de David, y se valió de su lengua para pronunciarlas. Y lo mismo debe entenderse de todos los libros sagrados. Esta es la razon por la cual los fieles deben recibirlos, y leerles con la mayor veneracion y respeto.

[8] Este es uno de los epitetos, que se dan á Dios muy frecuentemente.

[9] El Hebreo *Dominador del temor del Señor*, ó de los que temen al Señor.

[10] MS. 7. *Sin atamiento.* Aquí es necesario suplir alguna cosa para que el sentido quede perfecto : *Estos serán*, esto es, los que temen á Dios, *serán como la luz de la Aurora, que resplandece, etc.*, y suplirse lo siguiente : *Del mismo modo resplandecerá, y se levantará mi casa;* ú cosa semejante. Pero David fijando los ojos de su consideracion en la humildad de su familia, interrumpe el elogio comenzado, se vuelve á reconocer y confesar su bajeza; protestando que debe á la pura liberalidad y misericordia del Señor la elevacion en que se ve, y la eterna alianza que habia hecho con su casa, prometiéndole un reino eterno en la persona del Messías, que habia de nacer de su linaje.

[11] Cumpliendo todos mis deseos, y no dejándome nada que desear. Puede tambien esplicarse esto en el sentido que en otro lugar espresa David : Que Dios hará la voluntad de los que le temen, porque estos no quieren sino lo que Dios quiere.

[12] Y no hay ni puede haber en mí cosa alguna buena, que no tenga origen del que es mi salud, y del que cumple todos mis deseos.

[a] Psalm. XVII, 49. — [b] Roman, XV, 9.

6 Prævaricatores autem quasi spinæ evellentur universi : quæ non tolluntur manibus.

7 Et si quis tangere voluerit eas, armabitur ferro et ligno lanceato, igneque succensæ comburentur, usquè ad nihilum.

8 Hæc[a] nomina fortium David. Sedens in cathedra sapientissimus princeps inter tres, ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus, qui octingentos interecit impetu uno.

9 Post hunc, Eleazar filius patrui ejus Ahohites inter tres fortes, qui erant cum David, quandò exprobraverunt Philisthiim, et congregati sunt illuc in prælium.

10 Cùmque ascendissent viri Israël, ipse stetit et percussit Philisthæos, donec deficeret manus ejus, et obrigesceret cum gladio : fecitque Dominus salutem magnam in die illa : et populus, qui fugerat, reversus est ad cæsorum spolia detrahenda.

11 Et post hunc, Semma filius Age de Arari. Et congregati sunt Philisthiim in statione : erat quippe ibi ager lente plenus. Cùmque fugisset populus à facie Philisthiim,

12 Stetit ille in medio agri, et tuitus est eum, percussitque Philisthæos : et fecit Dominus salutem magnam.

13 Necnon et ante descenderant tres qui erant principes inter triginta[b], et venerant tempore messis ad David in speluncam Odollam : castra autem Philisthinorum erant posita in valle Gigantum.

14 Et David erat in præsidio : porrò statio Philistinorum tunc erat in Bethlehem.

15 Desideravit ergò David, et ait : ¡O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem juxtà portam!

16 Irruperunt ergò tres fortes castra Philisthinorum, et hauserunt aquam de cisterna Bethlehem, quæ erat juxtà portam, et attulerunt ad Da-

6 Mas los prevaricadores [1] serán arrancados todos como espinas : las cuales no se quitan con las manos.

7 Y si alguno quisiere tocarlas, se armará de hierro, y de un palo de lanza [2], y pegándoles fuego serán quemadas hasta reducirlas á nada.

8 Estos son los nombres de los valientes de David. El que se sienta en cátedra [3], príncipe muy sabio entre tres [4], él es como el tierno gusanillo de madero, y él fue el que en un solo choque [5] mató ochocientos.

9 Despues de este, Eleazar Ahohita hijo de su tio paterno [6], fue de los tres valientes que estaban con David, cuando zahirieron [7] á los Philisthéos, y se juntaron allí [8] para el combate.

10 Y habiendo subido los de Israél, se [9] presentó él, é hirió á los Philisthéos, hasta que su mano se cansó, y se quedó contraida [10] con la espada : y el Señor hizo grande salud en aquel dia : y el pueblo, que habia huido, volvió para quitar los despojos á los muertos.

11 Y despues de este fué Semma hijo de Age de Arari. Y los Philisthéos se juntaron en un apostadero : porque allí habia un campo lleno de lentejas [11]. Y habiendo huido el pueblo delante de los Philisthéos,

12 El se plantó en medio del campo, y lo defendió, y derrotó á los Philisthéos : é hizo el Señor grande salud.

13 Y asímismo ya antes los tres [12], que eran los principales entre los treinta, habian descendido, y venido en el tiempo de las mieses á David á la cueva de Odollám [13] : y los Philisthéos habian sentado su campamento en el valle de los Gigantes [14].

14 Y David estaba en un lugar fuerte : y habia á la sazon en Bethlehem una guarnicion de Philisthéos.

15 David pues tuvo deseo, y dijo : ¡Oh si alguno me diera á beber agua de la cisterna; que hay en Bethlehem junto á la puerta!

16 Entonces estos tres valientes rompieron por el campamento de los Philisthéos, y sacaron agua de la cisterna de Bethlehem, que estaba junto á la

---

[1] Son los transgresores de la ley.

[2] Este es el carácter de los impios é incorregibles, para los cuales no sirven los avisos y medios suaves; y así su suerte será semejante á la de Saúl, y de otros rebeldes y desobedientes á la voz del Señor, que esperimentaron todo el rigor de su severidad y justicia.

[3] A consejo, ó para consejo. Este no es David, como creen los Hebreos y algunos espositores, sino Jesbaam, que era el primero de los valientes de David. Este Jesbaam se llama en este lugar el *Príncipe ó principal de los tres*, esto es, de los tres primeros, y que eran los mas valerosos de todos : ó el primero del primer ternario, y el mas valiente de los tres mas valientes que habia. En el 1 *de los Paralip.* XI, se llama el *Príncipe de los treinta*, porque era el primero de todos los valientes de David, conocidos por el nombre de שלושים, que significa *treinta*, aunque fuesen en mayor número. Este nombre es genérico, y se daba á los caudillos y hombres de valor del ejército de David. Y así la Escritura refiere aquí los nombres de treinta y siete, á los cuales en los *Paralipómenos* se añaden diez y seis. Aquí se dice, que Jesbaam mató ochocientos hombres en un solo combate; y en el 1 *de los Paralip.* XI, 11, solamente se cuentan trescientos. Jesbaam en una accion mató ochocientos, y en otra trescientos, y en todos mil y ciento. De este modo concilian comunmente los intérpretes estos dos testos. Este lugar es oscurísimo y lleno de dificultades, á lo que contribuye no poco, que muchos nombres que se leen en el Hebreo como propios, se hallan trasladados en la Vulgata por su significacion.

[4] Porque sus consejos lo eran.

[5] MS. A. *En una remesa.*

[6] El Hebreo : *Hijo de Dodi.* La Vulgata traslada este nombre que es propio, y significa *tio paterno.* Segun este sentido, Eleazár parece era hijo del tio paterno de Jesbaam. Se llama *Ahohita*, del nombre de la familia ó de la patria.

[7] Así los LXX. Pero el testo Hebreo y Chaldeo : *Los Philisthéos provocaron.*

[8] En Phesdomim. 1 *Paralip.* XI, 12, 13. Eleazár antes que David matase á Goliáth, dió muestras de su gran valor.

[9] Habiendo entrado en batalla huyeron. 1 *Paral.* XI, 13.

[10] El Hebreo : *Y quedó su mano pegada á la espada;* ó por la mucha sangre de los que habia muerto, que secándose alrededor de la mano se le quedó pegada al puño de la espada; ó porque contraidos los nervios de los dedos con los muchos golpes, que habia descargado, le habian hecho asir tan fuertemente del puño de la espada, que con dificultad pudo despues estenderlos para dejarla.

[11] En el 1 *de los Paralip.* XI, 13, se lee *ager hordeo plenus.* Para conciliar estos dos lugares, dicen algunos, que una parte del campo estaba sembrada de lentejas, y otra de cebada. Otros opinan que la semejanza de las voces originales שערים, y עדשים, pudo dar ocasion de equivocarse á los amanuenses. Semejantes conjeturas son siempre arriesgadas.

[12] Principales ya nombrados, Jesbaam, Eleazár y Semma.

[13] En la Palestina las cavernas servian ordinariamente de fortaleza y lugar de seguridad para defenderse de los enemigos.

[14] De Raphaím. Véase el Cap. V, 2, 18, y el *Libro* 1 *de los Paralip.* XIV, 9. Este valle está entre Jerusalém y Bethlehém. La cueva de Odollam al Mediodia de Jerusalém.

[a] 1 Paralip. XI, 10. — [b] 1 Paralip. XI, 15.

vid : at ille noluit bibere, sed libavit eam Domino,

17 Dicens : Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hoc : ¿num sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, et animarum periculum bibam? Noluit ergò bibere. Hæc fecerunt tres robustissimi.

18 Abisai quoquè frater Joab filius Sarviæ, princeps erat de tribus : ipse est qui levavit hastam suam contrà trecentos, quos interfecit, nominatus in tribus,

19 Et inter tres nobilior, eratque eorum princeps, sed usquè ad tres primos non pervenerat.

20 Et Banaïas filius Joïadæ viri fortissimi, magnorum operum, de Cabseel : ipse percussit duos leones Moab, et ipse descendit, et percussit leonem in mediâ cisternâ in diebus nivis.

21 Ipse quoquè interfecit virum Ægyptium, virum dignum spectaculo, habentem in manu hastam : itaque cùm descendisset ad eum in virga, vi extorsit hastam de manu Ægyptii, et interfecit eum hastâ suâ.

22 Hæc fecit Banaïas filius Joïadæ.

23 Et ipse nominatus inter tres robustos, qui erant inter triginta nobiliores : verumtamen usquè ad tres non pervenerat : fecitque eum sibi David auricularium à secreto.

24 Asaël frater Joab inter triginta, Elehanam filius patrui ejus de Bethlehem,

25 Semma de Harodi, Elica de Harodi,

26 Heles de Phalti, Hira filius Acces de Thecua,

27 Abiezer de Anathoth, Mobonnai de Husati,

28 Selmon Ahohites, Maharai Netophathites,

29 Heled filius Baana, et ipse Netophathites, Ithai filius Ribai de Gabaath filiorum Benjamin,

30 Banaïa Pharathonites, Heddai de torrente Gaas,

31 Abialbon Arbathites, Azmaveth de Beromi,

32 Eliaba de Salaboni. Filii Jassen, Jonathan,

33 Semma de Orori, Aiam filius Sarar Arorites,

34 Eliphelet filius Aasbai filii Machati, Eliam filius Achitophel Gelonites,

35 Hesrai de Carmelo, Pharai de Arbi,

36 Igaal filius Nathan de Soba, Bonni de Gadi,

37 Selec de Ammoni, Naharai Berothites armiger Joab filii Sarviæ,

38 Ira Jethrites, Gareb et ipse Jethrites,

39 Urias Hethæus. Omnes triginta septem.

puerta, y se la trajeron á David : pero él no quiso beberla, sino que hizo libacion de ella al Señor [1],

17 Diciendo : El Señor me sea propicio para no hacer esto : ¿acaso beberé yo la sangre, y el peligro de las vidas de estos hombres, que fueron allá? No quiso pues beberla. Esto hicieron estos tres muy fuertes.

18 Abisaí tambien hermano de Joáb hijo de Sarvia, era el primero de tres [2] : él es el que alzó su lanza contra trescientos que mató, nombrado entre los tres,

19 Y el mas famoso de los tres, y era su caudillo; mas no igualaba á los tres primeros.

20 Y Banaías de Cabseel, hijo de Joíada, que fue un hombre muy valiente, de grandes hechos : él mató á los dos leones de Moáb [3], y él mismo descendió, y mató un leon [4] en medio de una cisterna en tiempo de una nevada.

21 El tambien mató á un Egypcio, hombre que merecia verse [5], que tenia en la mano una lanza : y habiendo ido á él con una vara, arrancó [6] por fuerza la lanza de la mano del Egypcio, y le mató con su propia lanza.

22 Esto hizo Banaías hijo de Joíada.

23 Y él es nombrado entre los tres valientes [7], que eran los mas sobresalientes de los treinta [8] : mas no llegaba á los tres : y David le hízo su consejero [9], y secretario.

24 Asaél hermano de Joáb era de los treinta [10], Elehanán de Bethlehem hijo de su tio paterno [11],

25 Semma de Harodi, Elica de Harodi,

26 Helés de Phalti, Hira de Thécua hijo de Accés,

27 Abiezér de Anathóth, Mobonnai de Husati,

28 Selmón de Ahód, Maharai de Netopháth,

29 Heléd hijo de Baana, que tambien era de Netopháth, Ithai hijo de Ribai de Gabaáth de los hijos de Benjamín,

30 Banaía de Pharathón, Heddai del torrente da Gaas,

31 Abialbón de Arbáth, Azmavéth de Beromi,

32 Eliaba de Salaboni. Jonathán de los hijos de Jassén [12],

33 Semma de Orori, Ayam de Aror hijo de Sarár,

34 Eliphelét hijo de Aasbai hijo de Machati [13]; Eliám de Gelón hijo de Achitophél.

35 Hesrai del Carmelo, Pharai de Arbi,

36 Igaal de Soba hijo de Nathán, Bonni de Gadi,

37 Seléc de Ammoni, Naharai de Beróth, escudero de Joáb hijo de Sarvia,

38 Ira de Jethrít, Garéb que tambien era de Jethrít,

39 Urías de Heth [14]. En todos treinta y siete [15].

---

[1] Derramándola en obsequio del Señor. David habia mostrado este deseo sin reflexionar, que pudiera tener alguna consecuencia. Pero cuando le presentaron el agua, y consideró el riesgo á que habia espuesto á tres hombres de los mas valientes que tenia, por una cosa de tan poco momento; se olvidó de su sed, y creyó que debia hacer al Señor un sacrificio de lo que era fruto de una magnanimidad tan estraordinaria : enseñando al mismo tiempo á los príncipes á que no busquen ni procuren unas satisfacciones, que cuesten tan caro, y por las que se esponga la sangre y vida de sus vasallos. S. Ambrosio *de Apolog. David. Cap.* VII.

[2] Este era el segundo ternario de hombres valientes, y Abisaí el mas señalado de estos tres segundos, aunque inferior á los tres primeros.

[3] Algunos creen que estos fueron dos hombres de estraordinario valor y fuerza, á los cuales por esta razon se dió el nombre de leones. Otros lo entienden de verdaderos leones que mató Banaías, cuando acompañaba á David en la region de Moáb : y se confirma esta opinion con lo que se dice inmediatamente despues, y es que mató un leon en una cisterna, á la sazon que toda la tierra estaba cubierta de nieve. Vatablo lo espone de dos fortalezas llamadas *Ariél*. Isai. xxix, 1.

[4] En Hebreo אריאל *Ariél, Leon de Dios, ó Leon muy fuerte.*

[5] De una estatura estraordinaria. En el 1 *de los Paralipómenos* xi, 23, se dice que tenia cinco codos de estatura.

[6] Esto mismo ejecutó David con Goliáth.

[7] Del segundo ternario.

[8] De los capitanes ilustres y valientes de David; por lo cual le honró siempre con la mayor distincion y confianza.

[9] MS. A. *Su oreiero de poridat.* A la letra : *Púsole á su oreja para sus secretos.* El era gefe de las guardias de su persona, de quien tomaba la órden.

[10] Fue el tercero de los tres segundos, y sobre los treinta valientes que son como se siguen : Elehanán hijo de *Dodo* de Bethlehém, segun el testo Hebreo. La Vulgata le llama *Elcanán*, 1 *Paralip.* xi, 26, y segun los lxx. *Eleanán.*

[11] Véase el v. 9.

[12] Esto es, hijo de *Jassén.*

[13] Otros interpretan el Hebreo : *Que era de Maacha.* En el 1 *de los Paralip.* xi, 36, se nombra *Hephér*, hijo de Mechérati, y con este se cuentan los treinta y siete.

[14] Marido de Bethsabee.

[15] Ademas de los dos ternarios que quedan referidos, se cuentan aquí hasta treinta, que en todos componen treinta y seis. Y si se junta á estos Joáb como general, aunque solo se nombra de paso, se llenara el número de los treinta y siete, que aquí se refieren. En los *Paralipómenos* se añaden otros diez y seis por la s razones que dejamos ya dichas.

Capitulo XXIV.

David da á Joáb general de sus tropas la comision de contar el pueblo. Enojado el Señor por esto, le da á escoger uno de tres castigos por medio del Profeta Gad. David escoge la peste por espacio de tres dias; mueren de ella setenta mil hombres del pueblo. Finalmente, cesa la peste por las oraciones de David.

1 Et [a] addidit furor Domini irasci contra Israël, commovitque David in eis dicemten: Vade, numera Israël et Judam.

2 Dixitque rex ad Joab principem exercitûs sui: Perambula omnes tribus Israël à Dan usquè Bersabee, et numerate populum, ut sciamnumerum ejus.

3 Dixitque Joab regi: Adaugeat Dominus Deus tuus ad populum tuum, quantus nunc est, iterumque centuplicet in conspectu domini mei regis: ¿sed quid sibi dominus meus rex vult in re hujuscemodi?

4 Obtinuit autem sermo regis verba Joab, et principum exercitûs: egressusque est Joab, et principes militum, à facie regis, ut numerarent populum Israël.

5 Cùmque pertransissent Jordanem, venerunt in Aroër ad dexteram urbis, quæ est in valle Gad:

6 Et per Jazer transierunt in Galaad, et in terram inferiorem Hodsi, et venerunt in Dan silvestria. Circumeuntesque juxtà Sidonem,

7 Transierunt propè mœnia Tyri, et omnem terram Hevæi et Chananæi, veneruntque ad meridiem Juda in Bersabee:

8 Et lustratâ universâ terra, affuerunt pos novem menses et viginti dies in Jerusalem.

9 Dedit ergò Joab numerum descriptionis populi regi, et inventa sunt de Israël octingenta millia virorum fortium, qui educerent gladium

1 Y se encendió de nuevo [1] el furor del Señor contra Israél, y movió [2] á David contra ellos para que dijese: Anda, y haz la numeracion [3] de Israél y de Judá.

2 Y dijo el rey á Joáb general de su ejército: Recorre todas las tribus de Israél desde Dan hasta Bersabee, y numerad todo el pueblo, para que yo sepa su número.

3 Y dijo Joáb al rey: Aumente el Señor tu Dios tu pueblo otro tanto como es ahora, y aun cien veces mas á los ojos del rey mi señor: ¿pero qué es lo que el rey mi señor intenta [4] con esto?

4 Pero la palabra del rey venció contra las espresiones de Joáb, y de los caudillos del ejército: y partió Joáb de la presencia del rey y los príncipes de los soldados, para numerar el pueblo de Israél.

5 Y habiendo pasado el Jordan, llegaron á Aroér á la derecha de la ciudad, que está en el valle de Gad:

6 Y por Jazér pasaron á Galaad, y á la tierra baja de Hodsi [5], y vinieron á los bosques de Dan. Y dando vuelta junto á Sidón,

7 Pasaron cerca de los muros de Tyro, y por toda la tierra de los Hevéos y de los Chananéos, y llegaron hasta Bersabee al Mediodia de Judá:

8 Y recorrida toda la tierra [6], se presentaron en Jerusalem despues de nueve meses y veinte dias.

9 Dió pues Joáb al rey la suma del encabezamiento del pueblo, y halláronse de Israél ochocientos mil hombres fuertes, que sacaban espada [7]:

---

[1] Ademas del azote de hambre y carestía, que se refiere en el *Cap.* XXI, 1.

[2] El testo del *Libro de los Reyes* dice: *Y se encendió de nuevo el furor del Señor contra Israél, y movió á David contra ellos.* En el 1 *de los Paralip.* XXI, 1, se lee: *Y Satanás se levantó contra Israél, y escitó á David á que contase el pueblo.* Estos dos lugares se dan la mano, y el uno suple lo que falta en el otro. El demonio es el que mueve á David á que mande hacer este encabezamiento; el que le sugiere el designio; y el que le presenta todas las razones para afirmarle en él, y para que no dé oidos á todo lo que se le pueda decir en contrario. Pero al mismo tiempo es Dios en un sentido muy verdadero el que le escita á hacer este encabezamiento, que, en sí mismo nada tiene de malo; y le mueve como causa primera y universal, cuya voluntad preside á todos los acaecimientos; y nada sucede sin un órden espreso de su Providencia. El es el que da el poder al demonio para que malee la voluntad de David por este lado, y le venza: y lo hace, porque está irritado contra Israél, que no habia sabido aprovecharse del último azote de la hambre con que acababa de castigarle. Dios que tiene en sus manos los corazones de los que gobiernan, permite algunas veces que un pastor, que por otra parte es virtuoso, caiga en una falta, para castigar así á los que están á su cargo, y que le han irritado por el desarreglo de su vida, porque es muy grande la union y enlace que hay entre los que gobiernan, y los que son gobernados. S. Gregor. *in Job*, *Lib.* XXV, *Cap.* 16. Por esto aunque los que tienen la autoridad sean responsables de sus pecados, que son frecuentemente tanto mas graves delante de Dios, cuanto causan mayor escándalo; esto no obstante los que les están sometidos, deben temblar cuando los ven desviarse del camino recto de la justicia, y temer sobremanera que vengan sobre sí los castigos de aquellas faltas.

[3] El pecado de David consistió no en hacer el encabezamiento ó numeracion, sino en hacerlo movido de una oculta vanidad y soberbia para hacer alarde de su poder, atribuyéndose de algun modo á sí lo que era todo de Dios, y porque contando menos sobre la promesa del Señor, que sobre sus propias fuerzas, quiso saber hasta donde llegaba el número de todos sus súbditos, v. 2, traspasando los límites que el mismo Señor tenia puestos para que se hiciesen estos encabezamientos, pues no debian ser registrados en ellos, sino los que tenian de 20 años arriba hasta los 60. En el *Lib.* 1 *de los Paralip.* XXVII, 23, se dice hablando de otro encabezamiento hecho por David, que no quiso contar los de 20 años abajo: porque habiendo dicho el Señor, que multiplicaria á Israél como las estrellas del cielo, era esto como hacer una prueba de si Dios habia ó no cumplido su palabra. Y allí mismo en el v. 24, se añade, que Joáb (en otra ocasion, que es la que aquí se refiere) habiendo comenzado á hacer este encabezamiento comprendiendo en él á los que todavia no habian llegado á esta edad, no lo acabó, porque por esto vino la indignacion del Señor sobre Israél. En lo que se insinúa bastantemente cual fue el pecado de David.

[4] Joáb, aunque su corazon no fuese recto, conoció en esta ocasion la vanidad de este proyecto, y vió el peligro; y así habló al rey con el fin de ver si podia lograr que desistiese de semejante pensamiento; pero por mas que él le dijese al fin David quiso ser obedecido.

[5] Creen algunos que Hodsi estaba en el pais de los Agarenos en las nuevas conquistas hechas en tiempo de Saúl. 1 *Paralip.* V, 10. Dan era una ciudad la cual estaba situada cerca del Líbano, que despues fue llamada Cesarea de Philipo.

[6] No recorrieron la tribu de Leví ni la de Benjamin, 1 *Paralipómenos* XXI, 6, donde se dice la causa que hubo para esto. Lo cierto es, que no hicieron el encabezamiento de estas dos tribus.

[7] En el 1 *de los Paralip.* XXI, 5, se lee que se hallaron en Israél un millon y cien mil hombres de guerra. Para conciliar estos dos lugares dicen algunos, que en este número se comprenden los de las tribus de Leví y de Benjamin, que no se cuentan en el *Libro* II *de los Reyes;* pero esto es contrario á lo que se dice en el *v.* 6 del capítulo citado *de los Paralip. Porque no pasó revista de Leví ni de Benjamin; por cuanto Joáb contra su voluntad ejecutaba la órden del rey.* Otros dicen que por la misma razon de hacer Joáb muy contra su gusto la revista del pueblo que el rey le habia mandado; entregó á David una razon muy diminuta, que es la que se pone en este capítulo, y que el escritor de los *Paralipómenos* suplió despues lo que faltaba de las otras listas que llevaron los otros caudillos, que nombró David, y

[a] 1, Paralip. XXI.

et de Juda quingenta millia pugnatorum.

10 Percussit[a] autem cor David eum, postquam numeratus est populus : et dixit David ad Dominum: Peccavi valdè in hoc facto : sed precor, Domine, ut transferas iniquitatem servi tui, quia stultè egi nimis.

11 Surrexit itaque David manè, et sermo Domini factus est ad Gad prophetam et Videntem David, dicens :

12 Vade, et loquere ad David : Hæc dicit Dominus : Trium tibi datur optio, elige unum quod volueris ex his, ut faciam tibi.

13 Cùmque venisset Gad ad David, nuntiavit ei, dicens : Aut septem annis veniet tibi fames in terra tua[b] : aut tribus mensibus fugies adversarios tuos, et illi te persequentur : aut certè tribus diebus erit pestilentia in terra tua. Nuc ergò delibera, et vide quem respondeam ei, qui me misit, sermonem.

14 Dixit autem David ad Gad : Coarctor nimis: sed[c] melius est ut incidam in manus Domini (multæ enim misericordiæ ejus sunt) quàm in manus hominum.

15 Immisitque Dominus pestilentiam in Israël, de manè usquè ad tempus constitutum, et mortui sunt ex populo, à Dan usque ad Bersabee, septuaginta millia virorum.

16 Cùmque extendisset manum suam angelus Domini super Jerusalem ut disperderet eam, misertus est Dominus super afflictione, et ait angelo percutienti populum : Sufficit : nunc contine manum tuam. Erat autem angelus Domini juxtà aream Areuna Jebusæi.

y de Judá quinientos mil combatientes [1].

10 Mas despues que fué contado el pueblo remordió [2] á David su corazon : y dijo David al Señor : He pecado gravemente en este hecho : mas ruégote, oh Señor, que traspases [3] la iniquidad de tu siervo, porque he obrado muy neciamente.

11 Levantóse pues David por la mañana, y vino palabra del Señor á Gad profeta y vidente de David, diciendo :

12 Anda y habla á David : Esto dice el Señor : De tres cosas se te da la opcion : elige una de estas la que quieras, que yo te envie.

13 Y habiéndose presentado Gad á David, se lo intimó, diciendo : O te vendrá hambre por siete años [4] en tu tierra : ó por tres meses andarás huyendo de tus enemigos, y ellos te perseguirán : ó á lo menos habrá peste en tu tierra por tres dias. Delibera pues ahora, y mira que palabra he de responder á aquel, que me ha enviado.

14 Y dijo David á Gad : en grande apuro me veo [5] : pero mejor es que yo caiga en las manos del Señor (porque son muchas sus misericordias) que en manos de hombres [6].

15 Y envió el Señor la peste sobre Israél, desde la mañana hasta el tiempo establecido [7], y murieron del pueblo desde Dan hasta Bersabee, setenta mil hombres.

16 Y habiendo estendido el angel del Señor su mano sobre Jerusalem para destruirla, el Señor se apiadó [8] de su angustia, y dijo al angel que heria al pueblo : Basta : deten ahora tu mano. Pues el angel del Señor estaba junto á la era de Areuna Jebuséo [9].

---

acompañaron á Joáb. El ABULENSE siente que se dió razon á David de todo el número que se refiere en los *Paralipómenos*, y que David engreido y lleno de vanidad, viendo el crecido número de soldados que tenia á su obediencia, mandó que se escribiesen los nombres de todos, segun sus respectivos escuadrones, familias y tribus; y que cuando llegaron al número que se refiere en este Libro de los Reyes, comenzó la peste que envió el Señor para castigar á su pueblo, y el rey mandó que se cesase; que el autor de este Libro tomó verisimilmente su número de estos diarios; y que ESDRAS despues puso en los *Paralipómenos* el catálogo de Joáb. Otros por último dicen, que Joáb no contó en este número los veinte y cuatro mil hombres, que de cada tribu tenia David bajo de las banderas y mando de doce capitanes ó caudillos, como se dice en el 1 *de los Paralip.* XXVII, 1, los cuales componen doscientos ochenta y ocho mil, que suplen los que faltan en el número que aquí se pone. Otros creen que la diferencia de este encabezamiento en los dos lugares consiste en que en el uno se incluyen los prosélitos, y no en el otro.

[1] Otra dificultad se encuentra aquí en este número, por cuanto en el 1 *de los Paralip.* XXI, 5, se cuentan solamente cuatrocientos setenta mil hombres guerreros de Judá. Unos dicen que Joáb no contó á los que el rey tenia en palacio á su servicio, para que guardasen su persona, y para otros ministerios, y que fácilmente podian llegar hasta treinta mil. Otros creen que Joáb llevado de su política aumentó el número de los hombres de la tribu real, de la cual él era individuo, incluyendo en ella alguna porcion de las tribus de Dan y de Simeón, que confinaban con ella, y ocupaban una parte del antiguo territorio de Judá. Es tambien cosa muy frecuente en las sagradas Escrituras, que las decenas, los centenares y millares, cuando no son enteros y completos, se pongan como si lo fueran. Véase la *Disertacion* de CARRIERES á la frente del *Libro de los Paralipómenos*.

[2] MS. 7. *Fue arrepiso.* MS. 8. *Punnió.* Esperimentó David el remordimiento ó estímulo de su conciencia.

[3] Perdones.

[4] En el 1 *de los Paralip.* XXI, 12, se lee *por tres años*, y lo mismo en los LXX, y así parece pedirlo la correspondencia de tres años, tres meses y tres dias de las tres plagas ó azotes, que propuso Gad á David para que escogiese. Pero algunos en defensa de la leccion de la Vulgata dicen, que aunque Dios al principio amenazó á David con siete años de hambre, despues á ruegos del mismo David ó del profeta Gad limitó aquel tiempo á solos tres años, como se lee en los *Paralipómenos*, donde se suple lo que no se espresa en este *Libro de los Reyes:* así como á instancias de Abraham redujo hasta diez el número de cincuenta justos para perdonar á Sodoma. *Genes.* XVIII. Otros creen, que David no cometió este error sino despues que cesó la hambre de los tres años, *Cap.* XXI, 1: y por consiguiente, que si David hubiera escogido los otros tres que se refieren en los *Paralipómenos*, hubiera continuado el hambre los siete que aquí se dicen.

[5] MS. 7. *En grant afinco estó.* Esta congoja y perplejidad en que se veia David, nacia de considerar, que los castigos que le anunciaba el Profeta iban á caer sobre sus pueblos, y quisiera ser él solo el castigado, porque él solo era el que habia pecado. Por esto abraza la peste, la que igualmente puede llegar á los reyes y á los particulares, á los grandes y á los pequeños; y prefiere caer en las manos del Señor, cuya misericordia hácia aquellos que se le humillan tenia bien conocida : en lugar que los hombres, que son sus ministros, suelen ejecutarlo con el último rigor, y añaden frecuentemente lo que les dicta su pasion.

[6] David se persuade, que los azotes que le vendrian inmediatamente de la mano de Dios, serian mas fáciles de detener, y que quitadas las causas segundas, hallaria menos obstáculos para poder llegar á implorar la divina misericordia y esperimentar sus efectos. Elige antes ver á su Dios, aunque enojado y armado de venganza, que dejar de todo punto de verle. Máteme, dice, por sí mismo, si esta es su voluntad; que yo no por eso dejaré de esperar siempre en él. JOB XIII, 15.

[7] Los LXX. JOSEPHO y algunos padres antiguos entienden *hasta el medio dia:* segun S. GERÓNIMO y una gran parte de los nuevos intérpretes, *hasta la noche:* pero algunos otros, y esto parece conforme á la letra, lo esplican diciendo: que la peste comenzó por la mañana del dia que se siguió al dia en que David hizo la eleccion, y que continuó despues por espacio de tres, como Gad lo habia propuesto, y David lo habia abrazado : bien que el Señor se aplacó, y teniendo compasion del pueblo, hizo que cesase el azote antes de concluirse el dia tercero. Muchos creen que el Señor quiso castigar con este azote la rebelion del pueblo, cuando abandonó á su rey por seguir á Absalóm.

[8] MS. 7. *E amercendóse el Señor.*

[9] Este probablemente era prosélito. Areuna, segun el Hebreo, es llamado Ornán en el 1 *de los Paralip.* XXI, 18. Su

[a] 1 Reg. XXIV, 6.— [b] 1, Paralip. XXI, 12.— [c] 1, Paralip. XXI, 13. Dan. XIII, 23.

17 Dixitque David ad Dominum, cùm vidisset angelum cædentem populum : Ego sum qui peccavi, ego iniquè egi : ¿isti qui oves sunt, quid fecerunt? vertatur, obsecro, manus tua contrà me, et contrà domum patris mei.

18 Venit autem Gad ad David in die illa, et dixit ei : Ascende, et constitue altare Domino in area Areuna Jebusæi.

19 Et ascendit David juxtà sermonem Gad, quem præceperat ei Dominus.

20 Conspiciensque Areuna, animadvertit regem et servos ejus transire ad se :

21 Et egressus adoravit regem prono vultu in terram, et ait : ¿ Quid causæ est ut veniat dominus meus rex ad servum suum? Cui David ait : Ut emam à te aream, et ædificem altare Domino, et cesset interfectio quæ grassatur in populo.

22 Et ait Areuna ad David : Accipiat, et offerat dominus meus rex, sicut placet ei : habes boves in holocaustum, et plaustrum, et juga boum in usum lignorum.

23 Omnia dedit Areuna rex, regi : dixitque Areuna ad regem : Dominus Deus tuus suscipiat votum tuum.

24 Cui respondens rex, ait : Nequaquam ut vis, sed emam pretio à te, et non offeram Domino Deo meo holocausta gratuita. Emit ergò David aream, et boves, argenti siclis quinquaginta :

25 Et ædificavit ibi David altare Domino, et obtulit holocausta et pacifica : et propitiatus est Dominus terræ, et cohibita est plaga ab Israël.

17 Y dijo David al Señor, luego que vió al angel que heria al pueblo : Yo soy el que he pecado, yo he obrado inicuamente : ¿qué han hecho estos, que son las ovejas? vuélvase, te ruego, tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre [1].

18 Y vino Gad aquel dia á David, y le dijo : Sube, y levanta un altar al Señor en la era de Areuna Jebuséo.

19 Y subió David conforme á la palabra de Gad, que le habia mandado el Señor.

20 Y alzando Areuna los ojos, vió que el rey y sus siervos se encaminaban hácia él :

21 Y saliendo al encuentro adoró al rey postrado el rostro en tierra, y dijo : ¿Qué motivo hay para que el rey mi señor venga á su siervo? David le respondió : Para comprarte esta era, y edificar un altar al Señor, y que cese la mortandad que se estiende por el pueblo.

22 Y dijo Areuna á David. Tómela el rey mi señor, y sacrifique como bien le parezca : aquí tienes bueyes para el holocausto, y un carro, y yugos de bueyes que servirán de leña.

23 Y el rey [2] Areuna lo dió todo al rey : y dijo Areuna al rey : El Señor tu Dios reciba tu voto.

24 Al cual respondiendo el rey, díjo : No será como tu quieres, sino que te pagaré lo que vale, y no ofreceré al Señor mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Compró pues David la era, y los bueyes por cincuenta siclos de plata [3].

25 Y edificó allí David un altar [4] al Señor, y ofreció holocaustos y sacrificios de paz : y el Señor se hizo propicio para la tierra, y la plaga fué reprimida [5] de Israél.

---

era estaba sobre el monte Mória, donde Abrahám habia querido sacrificar á su hijo, y en donde Salomón fabricó el templo. Este monte no se comprendia entónces en la ciudad. *Genes.* XXII, 3. II. *Paralip.* II, 1.

[1] ¡Qué dolor y pena seria para David, quien para sus pueblos tenia un corazon de pastor y de padre, verlos castigados por ocasion de los pecados que él habia cometido! Por esto lleno de amargura y de tristeza se ofrece dispuesto á sufrirlo todo : pide al Señor, que descargue en su persona y en su familia todos los castigos, con tal que quede libre la grey que tanto ama : figurando de este modo la inmensa caridad de aquel, que se ofreció voluntariamente á morir por sus ovejas.

[2] Podia haber sido rey de los Jebuséos antes que David tomase á Jerusalém, ó ser del linage de sus reyes. Este título no se da á Areuna ni en los *Paralipómenos* ni en los LXX, y falta en muchos Códices latinos, tanto impresos como MSS. y por esto algunos se inclinan á creer, que fue introducido en este lugar por equivocacion de los amanuenses. Otros para salvar el testo hebreo por ser familiar á los Hebreos usar la tercera persona por la primera, esplican en vocativo la palabra המלך de este modo : *Areuna, ó rey, lo da todo al rey.* Otros por último lo esplican así : Areuna liberalmente, como si fuera rey, ó con liberalidad propia de un rey lo ofreció todo al rey.

[3] Por el monte y por el sitio donde estaba la era, pagó separadamente seiscientos siclos de oro, I *Paralip.* XXI, 25, donde se dice tambien que comenzó á preparar materiales para la suntuosa fábrica del templo. Este lugar fue el que destinó el Señor para establecer en él su culto, y para que allí se edificase la única casa de oracion y sacrificio, á donde de todas partes habia de acudir su pueblo á tributar homenage á su santo nombre. Todo esto era una escelente imágen de la singular gracia que Dios preparaba para los Gentiles con preferencia á los Judíos. En medio de aquellos colocó el asiento de la verdadera religion : edificó el solo templo en que quiere ser adorado, esto es, su Iglesia : erigió el solo altar en que se le ofrece una hostia digna de él; y los preparó para recibir un tan grande honor, poniendo en su corazon sentimientos de fé, de humildad, de sumision y de amor hácia Jesucristo. De todo lo cual el Espíritu Santo nos muestra una escelente imágen en la humilde generosidad que usó Areuna con David.

[4] Cuando algunos hombres señalados por su virtud como Samuel y algunos otros, erigieron altares particulares, lo cual estaba prohibido por la ley, se ha de entender que lo hicieron por una órden particular del Señor, que tuvieron para ello, dispensándoles de esta ley.

[5] La peste que asolaba á Israél cesó.

LIBRO TERCERO DE LOS REYES.

Capitulo I.

David envejece, y como no le bastase la ropa para que entrase en calor, sus criados le buscan una doncella llamada Abiság, que aunque dormia con él para abrigarle, se conservó pura y casta. Adonías quiere alzarse con el reino; mas Bethsabee, siguiendo los consejos de Nathan, alcanza de David, que proclame luego por rey á Salomón. Adonías, oyendo lo que pasaba, se refugió al altar. Salomón le hizo venir á su presencia, le perdonó, y envió á su casa.

t rex David senuerat, habebatque ætatis plurimos dies cùmque operiretur vestibus, non calefiebat.

2 Dixerunt ergò ei servi sui: Quæramus domino nostro regi adolescentulam virginem, et stet coràm rege, et foveat eum dormiatque in sinu suo, et calefaciat dominum nostrum regem.

3 Quæsierunt igitur adolescentulam speciosam in omnibus finibus Israël, et invenerunt Abisag Sunamitidem, et adduxerunt eam ad regem.

4 Erat autem puella pulchra nimis, dormiebatque cum rege, et ministrabat ei, rex verò non cognovit eam.

5 Adonias autem filius Haggith elevabatur, dicens: Ego regnabo. Fecitque sibi currus et equites, et quinquaginta viros, qui currerent ante eum.

6 Nec corripuit eum pater suus aliquandò, dicens: ¿Quarè hoc fecisti? Erat autem et ipse pulcher valdè, secundus natu post Absalom.

7 Et sermo ei cum Joab filio Sarviæ, et cum Abiatar sacerdote, qui adjuvabant partes Adoniæ.

8 Sadoc verò sacerdos, et Banaïas filius Joïadæ, et Nathan propheta, et Semeï et Reï, et robur exercitûs David non erat cum Adonia.

9 Immolatis ergò Adonias arietibus et vitulis, et universis pinguibus juxtà lapidem Zoheleth, qui erat vicinus fonti Rogel, vocavit universos fratres suos filios regis, et omnes viros Juda servos regis.

10 Nathan autem prophetam, et Banaïam, et ro-

1 Y el rey David habia envejecido, y tenia muchos dias de edad [1]: y cubriéndole de ropa, no entraba en calor.

2 Por lo que le dijeron sus criados [2]: Busquemos al rey nuestro señor una doncella jovencita, que esté [3] delante del rey, y lo abrigue [4], y duerma en su seno, y dé calor al rey nuestro señor.

3 Buscaron pues en todos los términos de Israél una jovencita hermosa, y hallaron á Abiság de Sunám [5], y llevároнsela al rey.

4 Y la doncella era muy hermosa, y dormia con el rey, y le servia, mas el rey [6] no la conoció [7].

5 Y Adonías hijo de Haggith [8] se levantó, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo carros, y tomó gente de á caballo, y cincuenta hombres, que corriesen delante de él [9].

6 Y su padre nunca le reprendió [10]: ni dijo: ¿Por qué haces esto? Y este era tambien muy hermoso, segundo en el nacimiento despues de Absalóm.

7 Y estaba de inteligencia con Joáb hijo de Sarvia, y con Abiathár el sacerdote, que favorecian el partido de Adonías.

8 Mas Sadóc el sacerdote, y Banaías hijo de Joíada, y Nathán profeta, y Semei [11], y rey, y la fuerza del ejército de David no estaban por Adonías.

9 Habiendo pues Adonías degollado carneros y becerros, y reses [12] gruesas de toda especie junto á la Piedra de Zoheléth, que estaba vecina á la Fuente de Rogél [13], convidó á todos sus hermanos hijos del rey, y á todos los varones de Judá criados del rey.

10 Mas no convidó á Nathán profeta, ni á Banaías,

---

[1] Estaba ya cerca de los setenta años, como se infiere del *Libro* II *de los Reyes* v. 4, y así esto pudo suceder un año antes de su muerte. Aunque David era de una constitucion de cuerpo muy robusta, los continuos trabajos de un reinado tan largo y lleno de cuidados le habian debilitado y hecho perder casi enteramente el calor natural.

[2] Los médicos que regularmente asisten á los reyes, como afirma Josepho *Antiquit. Lib.* VII, *Cap.* II.

[3] Que sirva al rey, vv. 4 y 15.

[4] MS. 3. *E será su escalentadera.*

[5] Ciudad de la tribu de Issachár.

[6] No tuvo que ver con ella.

[7] San Gerónimo *Epist.* II, *ad Nepot.* afirma que David la tomó por mujer. Y así fue despues imputado á Adonías como un delito de lesa Magestad el haberla pretendido por esposa, como que intentaba abrirse el camino al trono por el matrimonio de una mujer del rey difunto. El mismo santo reconoce en Abiság, jóven, hermosa y casta, una imágen de la sabiduría, que es sola la que acompaña fielmente al hombre justo en su vejez: y tambien la considera como imágen de la Iglesia, Vírgen y Esposa de Cristo.

[8] Nada nos refiere la Escritura, ni del origen, ni de otra cosa que pueda hacer recomendable á Haggith madre de Adonias. Siendo este el mayor de los hijos de David, que habian quedado, creyó que esto le daba un justo titulo para suceder en el reino, y contando con las cualidades esteriores que registraba en su persona, y que le atraian los ojos y aficion del pueblo (pero sin hacer caudal de la voluntad de su padre ni de la de Dios, que no podia ignorar que se habia declarado á favor de Salomón, II *Reg.* VII, 12), imitó la perfidia y alevosía de Absalóm, *ibid.* XV, haciéndose proclamar rey, y formando un partido poderoso contra Salomón. No habia hasta entonces ley entre los Hebreos, que señalase el derecho de sucesion, sino que era rey aquel á quien el Señor escogia; *Deuter.* XVII, 15, pero Dios por especial privilegio puso esta ley, y destinó para siempre la sucesion del reino en los descendientes de David. II *Reg.* VII, 12, 26.

[9] Que le escoltasen.

[10] Por demasiada indulgencia, y por no apesadumbrarle. Defecto que muchos intérpretes notan y reprenden en David. II *Reg.* XIII, 12, 26.

[11] Este no es aquel Semei, que maldijo á David, cuando este rey salió de Jerusalem huyendo de Absalóm. Algunos creen que era padre de Jeroboam, que despues dividió el reino de Israél: y otros, que es el que se refiere en el capítulo IV, 18.

[12] Para obsequiar y convidar á los confidentes de su partido.

[13] Josepho pone esta fuente vecina á Jerusalem, junto á los jardines del rey, y al Oriente de Sión.

bustos quosque, et Salomonem fratrem suum non vocavit.

11 Dixit itaque Nathan ad Bethsabee matrem Salomonis: ¿Num audisti, quòd regnaverit Adonias filius Haggith, et dominus noster David hoc ignorat?

12 Nunc ergò veni, accipe consilium à me, et salva animam tuam, filiique tui Salomonis.

13 Vade, et ingredere ad regem David, et dic ei: ¿Nonne tu, domine mi rex, jurasti mihi ancillæ tuæ, dicens: Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit in solio meo? ¿quarè ergò regnat Adonias?

14 Et adhuc ibi te loquente cum rege, ego veniam post te, et complebo sermones tuos.

15 Ingressa est itaque Bethsabee ad regem in cubiculum: rex autem senuerat nimis, et Abisag Sunamitis ministrabat ei.

16 Inclinavit se Bethsabee, et adoravit regem. Ad quam rex: ¿Quid tibi, inquit, vis?

17 Quæ respondens, ait: Domine mi, tu jurasti per Dominum Deum tuum ancillæ tuæ: Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit in solio meo.

18 Et eccè nunc Adonias regnat, te, domine mi rex, ignorante.

19 Mactavit boves, et pinguia quæque, et arietes plurimos, et vocavit omnes filios regis, Abiathar quoquè sacerdotem, et Joab principem militiæ: Salomonem autem servum tuum non vocavit.

20 Verumtamen, domine mi rex, in te oculi respiciunt totius Israël, ut indices eis, quis sedere debeat in solio tuo, domine mi rex, post te.

21 Eritque cùm dormierit dominus meus rex cum patribus suis, erimus ego et filius meus Salomon peccatores.

22 Adhuc illa loquente cum rege, Nathan propheta venit.

23 Et nuntiaverunt regi, dicentes: Adest Nathan propheta. Cùmque introisset in conspectu regis, et adorasset eum pronus in terram,

24 Dixit Nathan: Domine mi rex, ¿tu dixisti: Adonias regnet post me, et ipse sedeat super thronum meum?

25 Quià descendit hodie, et immolavit boves, et pinguia, et arietes plurimos, et vocavit universos filios regis et principes exercitûs, Abiathar quoquè sacerdotem: illisque vescentibus et bibentibus coràm eo, et dicentibus: Vivat rex Adonias:

26 Me servum tuum, et Sadoc sacerdotem, et Banaïam filium Joïadæ, et Salomonem famulum tuum non vocavit.

27 ¿Numquid à domino meo rege exivit hoc verbum, et mihi non indicasti servo tuo, quis sessurus esset super thronum domini mei regis post eum?

28 Et respondit rex David, dicens: Vocate ad me Bethsabee. Quæ cùm fuisset ingressa coràm rege, et stetisset ante eum,

29 Juravit rex, et ait: Vivit Dominus, qui eruit animam meam de omni angustia,

30 Quià sicut juravi tibi per Dominum Deum Israël, dicens: Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit super solium meum pro me: sic faciam hodiè.

ni á los mas valerosos, ni á Salomón su hermano.

11 Por lo cual Nathán dijo á Bethsabee madre de Salomón: ¿No has oido que reina ya Adonías hijo de Haggíth, y David nuestro señor no lo sabe?

12 Ahora pues ven, toma mi consejo, y salva tu alma [1], y la de tu hijo Salomón.

13 Anda, y entra al rey David, y dile: ¿No me juraste tú, Señor mi rey, á mí tu sierva, diciendo: Salomón tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará sobre mi trono? ¿pues cómo es que reina Adonías?

14 Y cuando tú estes hablando allí todavía con el rey, llegaré yo despues de tí, y acabaré tus razones.

15 Entró pues Bethsabee al cuarto del rey: el rey pues era ya muy viejo, y Abiság de Sunám [2] le servia.

16 Inclinóse Bethsabee [3], y adoró al rey. Y el rey le dijo: ¿Qué es lo que quieres?

17 Ella respondió, diciendo: Señor mio, tú juraste por el Señor tu Dios á tu sierva: Salomón tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará en mi trono.

18 Y ve ahora que reina Adonías, sin que lo sepas tú, señor mi rey.

19 Ha hecho degollar bueyes, y toda suerte de reses gruesas, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del rey, y tambien á Abiathár el sacerdote, y á Joáb general del ejército: mas no ha convidado á Salomón tu siervo.

20 Entretanto, señor rey mio, los ojos de todo Israél están vueltos hácia tí [4], para que les declares quién deba sentarse sobre tu trono, señor rey mio, despues de tí.

21 Y acaecerá que luego que el Señor mi rey durmiere con sus padres, yo y mi hijo Salomón seremos pecadores [5].

22 Estando aun ella hablando con el rey, llegó el profeta Nathán.

23 Y avisaron al rey, diciendo: Aquí está el profeta Nathán. Y luego que entró á la presencia del rey, y le adoró inclinándose hasta la tierra,

24 Dijo Nathán: Mi señor rey, ¿has dicho tú: Adonías reine despues de mí, y él se siente sobre mi trono?

25 Porque hoy ha descendido, y ha hecho degollar bueyes, y ganados gruesos, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del rey y á los caudillos del ejército, y tambien á Abiathár el sacerdote: y estando ellos comiendo y bebiendo delante de él, y diciendo: Viva el rey Adonías:

26 No me ha convidado á mí tu siervo, ni á Sadóc el sacerdote, ni á Banaías hijo de Jóiada, ni á Salomón tu siervo.

27 ¿Por ventura ha salido esta órden del rey mi señor, y no me has declarado á mí tu siervo, quién se habia de sentar sobre el trono del señor mi rey despues de él?

28 Y respondió el rey David, diciendo: Llamadme [6] á Bethsabee. La cual habiendo entrado delante del rey, y puéstose en su presencia,

29 Juró el rey, y dijo: Vive el Señor, que libró mi alma de toda angustia,

30 Que así como te juré por el Señor Dios de Israél, diciendo: Salomón tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará sobre mi trono en mi lugar: así lo haré hoy [7].

---

[1] Porque si Adonías llega á salir con su intento de ocupar el trono con un poder absoluto, ya ves peligra la vida de Salomón tu hijo y la tuya; porque no querrá que viva el que mira como competidor suyo, ni la que como madre le favorece; y así nos tratará como reos de Estado.

[2] MS. 7. *La Sunamid.*

[3] Para hacerle una profunda reverencia, y ganarse la voluntad del rey.

[4] Esperando con impaciencia, que declares tu voluntad para abrazarla.

[5] Seremos tratados, y pereceremos como pecadores y reos de graves delitos: á mí me tratarán como adúltera; y á Salomón como á hijo de una mujer de semejante condicion. Buscará Adonías un pretesto para hacernos morir: á mi hijo como á persona peligrosa; y á mí como á cómplice de su delito.

[6] Porque luego que entró Nathán, se retiró ella de la presencia del rey.

[7] David en esta ocasion no tanto siguió la inclinacion, que podia tener por Bethsabee y por su hijo, cuanto las órdenes del mismo Dios, que habia ya destinado á Salomón, para

31 Summissoque Bethsabee in terram vultu, adoravit regem, dicens: Vivat dominus meus David in æternum.

32 Dixit quoque rex David: Vocate mihi Sadoc sacerdotem, et Nathan prophetam, et Banaïam filium Joïadæ. Qui cùm ingressi fuissent coràm rege,

33 Dixit ad eos: Tollite vobiscum servos domini vestri, et imponite Salomonem filium meum super mulam meam: et ducite eum in Gihon.

34 Et ungat eum ibi Sadoc sacerdos, et Nathan propheta in regem super Israël: et canetis buccinâ, atque dicetis: Vivat rex Salomon.

35 Et ascendetis post eum, et veniet, et sedebit super solium meum, et ipse regnabit pro me: illique præcipiam ut sit dux super Israël, et super Judam.

36 Et respondit Banaïas filius Joïadæ regi, dicens: Amen: sic loquatur Dominus Deus domini mei regis.

37 Quomodò fuit Dominus cum domino meo rege, sic sit cum Salomone, et sublimius faciat solium ejus à solio domini mei regis David.

38 Descendit ergò Sadoc sacerdos, et Nathan propheta, et Banaïas filius Joïadæ, et Cerethi, et Phelethi: et imposuerunt Salomonem super mulam regis David, et adduxerunt eum in Gihon.

39 Sumpsitque Sadoc sacerdos cornu olei de tabernaculo, et unxit Salomonem: et cecinerunt buccinâ, et dixit omnis populus: Vivat rex Salomon.

40 Et ascendit universa multitudo post eum, et populus canentium tibiis, et lætantium gaudio magno, et insonuit terra à clamore eorum.

41 Audivit autem Adonias, et omnes, qui invitati fuerant ab eo, jamque convivium finitum erat: sed et Joab, audita voce tubæ, ait: ¿Quid sibi vult clamor civitatis tumultuantis?

42 Adhuc illo loquente, Jonathas filius Abiathar sacerdotis venit: cui dixit Adonias: Ingredere, quià vir fortis es, et bona nuntians.

43 Responditque Jonathas Adoniæ: Nequaquam: dominus enim noster rex David regem constituit Salomonem.

44 Misitque cum eo Sadoc sacerdotem, et Nathan prophetam, et Banaïam filium Joïadæ, et Cerethi, et Phelethi, et imposuerunt eum super mulam regis.

45 Unxeruntque eum Sadoc sacerdos, et Nathan propheta regem in Gihon: et ascenderunt indè lætantes, et insonuit civitas: hæc est vox, quam audistis.

46 Sed et Salomon sedet super solium regni.

47 Et ingressi servi regis benedixerunt domino nostro regi David, dicentes: Amplificet Deus nomen Salomonis super nomen tuum; et magnificet thronum ejus super thronum tuum. Et adoravit rex in lectulo suo:

31 E inclinando Bethsabee el rostro hasta la tierra, adoró al rey, diciendo: Viva por siempre David mi señor.

32 Y dijo el rey David: Llamadme á Sadóc el sacerdote, y á Nathán profeta, y á Banaías hijo de Joíada. Los cuales habiendo éntrado á la presencia del rey,

33 Les dijo: Tomad con vosotros los criados de vuestro señor [1], y poned á mi hijo Salomón á caballo sobre mi mula [2]: y conducidlo á Gihón [3].

34 Y únjalo allí Sadóc el sacerdote, y Nathán profeta por rey sobre Israél: y tocareis la trompeta, y direis: Viva el rey Salomón.

35 Y desde allí ireis con él [4], y vendrá, y se sentará sobre mi trono, y reinará él en mi lugar: y le mandaré que sea caudillo sobre Israél y sobre Judá.

36 Y respondió Banaías hijo de Joíada al rey, diciendo: Amen: así lo confirme el Señor Dios del rey mi dueño.

37 Como el Señor fué con el rey mi dueño, así sea con Salomón, y ensalce su trono aun mas que el trono del rey David mi Señor.

38 Fueron pues Sadóc el sacerdote, y Nathán profeta, y Banaías hijo de Joíada, y los Cerethéos, y los Phelethéos: y pusieron á Salomón sobre la mula del rey David, y lo llevaron á Gihón.

39 Y Sadóc el sacerdote tomó del Tabernáculo el cuerno del aceite [5], y ungió á Salomón: y tocaron la trompeta, y dijo todo el pueblo: Viva el rey Salomón.

40 Y subió toda la multitud en pos de él, y el pueblo de gentes que cantaban con flautas, y se alegraban con grande regocijo, y resonó [6] la tierra por causa del clamor de ellos.

41 Y oyólo Adonías, y todos los que él habia convidado, cuando ya se habia acabado el convite: pero Joáb, luego que oyó la voz de la trompeta, dijo: ¿Qué clamor es este de la ciudad, que está en tumulto [7]?

42 Mientras estaba él aun hablando, llegó Jonathás hijo se Abiathár el sacerdote: y díjole Adonías: Entra, que tu eres hombre de valor, y traes buenas nuevas.

43 Y respondió Jonathás á Adonías: No por cierto: porque David el rey nuestro señor ha declarado por rey á Salomón.

44 Y ha enviado con él á Sadóc el sacerdote, y á Nathán profeta, y á Banaías hijo de Joíada, y á los Cerethéos y Phelethéos, y le han puesto sobre la mula del rey.

45 Y Sadóc el sacerdote, y Nathán profeta lo han ungido por rey en Gihón: y han venido desde allí con alegría, y la ciudad está llena de estruendo: este es el ruido, que habeis oido.

46 Por lo que Salomón está ya sentado sobre el solio del reino.

47 Y los criados del rey han entrado á dar el parabien á David nuestro rey y señor, diciendo: Engrandezca Dios el nombre de Salomón mas que tu nombre, y ensalce su trono sobre tu trono. Y adoró el rey en su lecho [8]:

---

que fuese su sucesor, habiéndole prometido, que señalaria su reinado con prosperidades estraordinarias. II *Reg.* VII, 12.

[1] David habla en este lugar de sí en tercera persona; y por *siervos* entienden los Cerethéos y Phelethéos, que asistian inmediatos para guardar su persona.

[2] Entre los Orientales ningun súbdito podia servirse de la mula ó cabalgadura, que el rey usaba. Y así David haciendo subir á Salomón sobre su mula, declaraba públicamente que le miraba como heredero de su corona, y que trasladaba á él todos sus derechos.

[3] Era una fuente al Occidente de Jerusalém, y no muy apartada de la misma ciudad. II *Paralip.* XXXII, 30.

[4] Siguiéndole no lejos de su persona.

[5] MS. 7. *El cornatillo* de la uncion. Con este eran ungidos los soberanos Pontífices y los reyes. Pero esta uncion de los reyes dejó de practicarse, luego que quedó establecido el derecho de sucesion para el sólio en la familia de David; y solo se usó cuando el derecho era dudoso. De este modo se hizo ahora con Salomón, y despues con Joás y con Joacáz.

[6] MS. 3. *E fundíase.* El Hebreo: *Y se abria la tierra con el clamor de ellos.* Es una hipérbole, y quiere decir: Era tan grande el estruendo que hacian, que parecia que la tierra se rompia y abria.

[7] MS. 3. *Que ruge.*

[8] Y adoró David á *Dios* en su cama. Otros lo esplican diciendo, que se inclinó profundamente, para reconocer la

48 Et locutus est : Benedictus Dominus Deus Israël, qui dedit hodiè sedentem in solio meo, videntibus oculis meis.

49 Territi sunt ergò, et surrexerunt omnes, qui invitati fuerant ab Adonia, et ivit unusquisque in viam suam.

50 Adonias autem timens Salomonem, surrexit et abiit, tenuitque cornu altaris.

51 Et nuntiaverunt Salomoni, dicentes : Ecce Adonias timens regem Salomonem, tenuit cornu altaris, dicens : Juret mihi rex Salomon hodiè, quòd non interficiat servum suum gladio.

52 Dixitque Salomon : Si fuerit vir bonus, non cadet ne unus quidem capillus ejus in terram : sin autem malum inventum fuerit in eo, morietur.

53 Misit ergò rex Salomon, et eduxit eum ab altari : et ingressus adoravit regem Salomonem : dixitque ei Salomon : Vade in domum tuam.

48 Y dijo : Bendito el Señor Dios de Israél, que me ha hecho ver hoy con mis ojos al que se asienta sobre mi solio.

49 Quedaron pues atemorizados, y levantáronse todos los que habian sido convidados por Adonías, y cada uno se fué su camino [1].

50 Mas Adonías temiendo á Salomón, levantóse, y fuese, y se asió de un cornijal del altar [2].

51 Y fué dado aviso á Salomón, diciendo : Mira que Adonías temiendo al rey Salomón, se ha asido [3] de un cornijal del altar, y dice : Júreme hoy el rey Salomón, que no matará á cuchillo á su siervo.

52 Y dijo Salomón : Si fuere hombre de bien, no caerá en tierra ni siquiera uno de sus cabellos : mas si fuere hallada maldad [4] en él, morirá.

53 Envió pues el rey Salomón, y le hizo sacar del altar : y presentándose adoró al rey Salomón : y le dijo Salomón : Vete á tu casa.

Capítulo II.

Muere David despues de haber dado varias instrucciones á Salomón. Este hace matar á Adonias, que aspiraba al reino por medio de un engaño. Abiathár es privado del Pontificado, y Joáb por fin es muerto dentro del mismo Tabernáculo. Semei es tambien muerto, por haber salido de Jerusalém despues de tres años contra la órden del rey.

1 Appropinquaverunt autem dies David ut moreretur, præcepitque Salomoni filio suo : dicens :

2 Ego ingredior viam universæ terræ : confortare, et esto vir.

3 Et observa custodias Domini Dei tui, ut ambules in viis ejus, ut custodias cæremonias ejus, et præcepta ejus, et judicia, et testimonia [a], sicut scriptum est in lege Moysi : ut intelligas universa quæ facis, et quocumque te verteris :

4 Ut confirmet Dominus sermones suos, quos locutus est de me, dicens : Si custodierint filii tui vias suas, et ambulaverint coràm me in veritate, in omni corde suo, et in omni anima sua, non auferetur tibi vir de solio Israël.

5 Tu quoquè nosti quæ fecerit mihi Joab filius Sarviæ, quæ fecerit duobus principibus exercitûs Israël [b], Abner filio Ner, et [c] Amasæ filio Jether : quos occidit, et effudit sanguinem belli in pace, et posuit cruorem prælii in balteo suo, qui erat circà lumbos ejus, et in calceamento suo, quod erat in pedibus ejus.

1 Y acercáronse los dias de la muerte de David, y mandó á Salomón su hijo, diciendo :

2 Yo voy á entrar en el camino de toda la tierra [5] : esfuérzate y sé hombre de valor [6].

3 Y guarda los preceptos del Señor tu Dios, andando en sus caminos, cumpliendo sus ceremonias, y sus mandamientos, y juicios, y testimonios, conforme está escrito en la ley de Moysés : para que entiendas todo lo que haces, y á donde quiera que te volvieres [7].

4 Para que el Señor confirme sus palabras, que ha hablado de mí, diciendo : Si tus hijos guardaren sus caminos, y anduvieren delante de mí en verdad, de todo su corazon y de toda su alma, no te será quitado varon del trono de Israél [8].

5 Tú sabes tambien lo que hizo conmigo Joáb [9] hijo de Sarvia, lo que hizo con los dos generales del ejército de Israél, Abnér hijo de Ner, y Amasa hijo de Jethér : á los cuales asesinó, y en paz derramó sangre de guerra [10], y puso sangre de batalla en su talabarte, que estaba alrededor de sus lomos, y en su calzado, que estaba en sus pies.

---

suprema autoridad en su hijo Salomón. Véase el *Génesis* XLVII, 31.

[1] A cuidar de sus haciendas y negocios. He aquí disipada en un momento toda la trama del soberbio Adonías, abandonado este de todos, y reducido á implorar la piedad de un hermano, á quien hubiera hecho víctima de su ambicion, si hubiera salido con su empresa.

[2] Parece mas probable que este fue el altar del Tabernáculo, que David habia hecho erigir en Sión. Otros quieren, que fuese el altar de los holocaustos, que estaba en Gabaón.

[3] MS. 7. *Engasgado.*

[4] Los LXX, κακία, *maldad.* Si retirándose ahora á su casa atendiere solo á sus negocios particulares y domésticos, y no pensare en novedades perjudiciales, ni en turbar la quietud pública con su ambicion; vivirá seguro, y nadie le tocará, ni hará daño : pero si volviere otra vez á dar la menor muestra de que aspira al reino, esté tambien muy cierto de que morirá sin remedio.

[5] Yo prontamente voy á morir, y á pagar el tributo á que están sujetos todos los hombres formados de la tierra.

[6] Muéstrate superior á tu edad, dando pruebas de hombre de valor, de sabiduría y de inteligencia en el manejo de los negocios.

[7] Son dignos de particular atencion estos últimos consejos que da un padre, despues de haber pasado por todos los peligros de un largo reinado, á un hijo que está cerca de entrar á esperimentarlos. Todo aquel que quiere ser fiel á Dios, necesita de grande valor y firmeza para hacer frente á las tentaciones, que el enemigo de su salud le mueve de todas partes. ¿Pero cuál será la que necesita un príncipe para defenderse de los asaltos que le hacen las delicias, la lisonja, y la deplorable libertad de seguir impunemente sus inclinaciones? ¿Qué esfuerzos no debe hacer para mantenerse firme en la observancia de la ley de Dios, mientras que todo parece que conspira á que se desprenda de ella, y la abandone?

[8] Un descendiente y príncipe de tu sangre ocupará siempre el trono de Israél.

[9] El grande poder y crédito de Joáb, y de Abisai su hermano, los grandes servicios que Joáb habia hecho al Estado, y la fidelidad inviolable que en todas ocasiones habia mostrado á la persona de David, tenian á este como atadas las manos para que castigase los dos asesinatos que habia cometido; pero al mismo tiempo la satisfaccion que se debia á Dios, al público, y á aquella sangre inocente derramada, pedia que no quedasen sin castigo semejantes delitos; y así David estando para morir encarga á su hijo que mande ejecutar esta justicia : y Salomón cumpliendo esta órden, como despues veremos, da claramente á entender que estaba muy persuadido que Dios hubiera vengado sobre David y sobre su casa la sangre de Abnéer, y de Amasa, si se hubiera concedido á Joáb la impunidad.

[10] Tiñó su talabarte y calzado con la sangre, que solo se debia derramar en batalla, y habia de ser sangre de enemigos.

[a] Deut. XVII 19. — [b] II. Regum III 27. — [c] II, Reg. XX. 10.

6 Facies ergò justà sapientiam tuam, et non deduces canitiem ejus pacificè ad inferos.

7 Sed et filiis Berzellai Galaaditis reddes gratiam, eruntque comedentes in mensa tua : occurrerunt enim mihi [a] quandò fugiebam à facie Absalom fratris tui.

8 Habes [b] quoquè apud te Semei filium Gera filii Jemini de Bahurim, qui maledixit mihi maledictione pessimâ, quandò ibam ad Castra : sed quià descendit mihi in occursum cùm transirem Jordanem, et juravi ei per Dominum, dicens : Non te interficiam gladio :

9 Tu noli pati eum esse innoxium. Vir autem sapiens es, ut scias quæ facies ei, deducesque canos ejus cum sanguine ad inferos.

10 Dormivit [c] igitur David cum patribus suis, et sepultus est in civitate David.

11 Dies [d] autem, quibus regnavit David super Israël, quadraginta anni sunt : in Hebron regnavit septem annis : in Jerusalem, triginta tribus.

12 Salomon autem sedit super thronum David patris sui, et firmatum est regnum ejus nimis.

13 Et ingressus est Adonias filius Haggith ad Bethsabee matrem Salomonis. Quæ dixit ei : ¿Pacificusne est ingressus tuus? Qui respondit : Pacificus.

14 Addiditque : Sermo mihi est ad te. Cui ait : Lòquere. Et ille :

15 Tu, inquit, nosti quià meum erat regnum, et me præposuerat omnis Israël sibi in regem : sed translatum est regnum, et factum est fratris mei : à domino enim constitutum est ei.

16 Nunc ergò petitionem unam precor à te; ne confundas faciem meam. Quæ dixit ad eum : Loquere.

17 Et ille ait : Precor ut dicas Salomoni regi (neque enim negare tibi quidquam potest) ut det mihi Abisag Sunamitidem uxorem.

18 Et ait Bethsabee : Benè, ego loquar pro te regi.

19 Venit ergò Bethsabee ad regem Salomonem, ut loqueretur ei pro Adonia : et surrexit rex in occursum ejus, adoravitque eam, et sedit super thronum suum : positusque est thronus matri regis, quæ sedit ad dexteram ejus.

6 Harás pues segun tu sabiduría, y no llevarás sus canas en paz al sepulcro [1].

7 Pero tambien mostrarás tu reconocimiento á los hijos de Berzellai de Galaad, y comerán á tu mesa: porque salieron á recibirme [2] cuando yo iba huyendo del semblante de Absalóm tu hermano.

8 Tienes tambien contigo á Semei hijo de Gera hijo de Jémini de Bahurím, que me maldijo con muy mala maldicion, cuando yo iba al campamento : mas por cuanto salió á recibirme [3], cuando yo pasaba el Jordan, juréle por el Señor, diciendo : No te mataré á cuchillo :

9 Tú no permitas que quede impune [4]. Hombre sabio eres, y sabrás como le has de tratar, y enviarás sus canas con sangre al sepulcro.

10 Durmió pues David [5] con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David [6].

11 Y los dias, que reinó David sobre Israél, fueron cuarenta años : en Hebrón reinó siete años : en Jerusalem treinta y tres.

12 Y Salomón se sentó sobre el trono de David su padre, y su reino se afirmó en grande manera [7].

13 Y Adonías hijo de Haggíth entró á ver á Bethsabee madre de Salomón. La cual le dijo : ¿Acaso es pacífica [8] tu entrada? El respondió : Pacífica.

14 Y añadió : Tengo que hablar contigo. Ella respondió : Habla. Y él :

15 Tú sabes, dijo, que el reino era mio [9], y que todo Israél me habia á mí preferido para que fuese su rey : mas el reino ha sido trasladado, y ha quedado por de mi hermano : porque por el Señor le fué á él destinado.

16 Ahora pues una sola peticion te ruego; no avergüences [10] mi rostro : Ella le dijo : Habla.

17 Y el dijo : Ruégote que digas al rey Salomón (pues no puede negarte cosa alguna) que me dé por mujer á Abiság [11] de Sunám.

18 Y dijo Bethsabee : Bien está, yo hablaré por tí al rey.

19 Pasó pues Bethsabee á ver al rey Salomón, para hablarle por Adonías : y el rey se levantó á su encuentro y la adoró [12], y sentóse sobre su trono : y fué puesto un trono para la madre del rey, que se sentó á la derecha de él.

---

[1] No le dejarás que muera en paz, viejo y lleno de canas. *Ad inferos* es un hebraismo, que se toma en muchos testos por lo mismo que *ad sepulchrum*.

[2] MS. 8. *Me acorrieron*.

[3] MS. 7. *E adisció en pos de mí*.

[4] David, mirándose como pecador, habia sufrido con espíritu de penitencia las maldiciones de Semei; pero al mismo tiempo como rey debia mantener el buen órden, previniendo las rebeliones, y poniendo la Majestad Real á cubierto del insulto de los sediciosos. Habia prometido á Semei con juramento que no le haria morir, y le cumplió fielmente su palabra; y aun por respeto de este juramento dejó á la sabiduría de su hijo la disposicion y modo del castigo; como si dijera : Mira, tú debes un escarmiento al Estado; pero por cuanto yo le di la palabra, y se lo afirmé con juramento, no conviene castigarlo de muerte precisamente por sus maldiciones. Lo que debes hacer es observar de cerca todos sus pasos, y castigarle siempre que le hallares delincuente. Y esto fue lo que hizo Salomón con Semei, como veremos despues.

[5] El sueño de los justos; que tal es la muerte de los santos.

[6] En aquella parte de Jerusalém, que habia quitado á los Jebuséos, y á la que dió su nombre. El sepulcro de David se veia en tiempo de los Apóstoles, *Actorum* II, 29, y aun en el de San Gerónimo; y este Santo Doctor iba con frecuencia á hacer oracion en él. *Epist. ad Marcel.* El elogio de este gran rey Profeta se lee en el *Eclesiást.* XLVII. Y los padres lo consideran como Profeta especial de Jesucristo, y de su Iglesia.

[7] Todas las tribus se reunieron, y le juraron fidelidad. I *Paralip.* XXVIII. Era de edad como de veinte años.

[8] Bethsabee tenia motivo para hacerle esta pregunta; porque era la que le habia derribado del trono, que tenia ya casi usurpado.

[9] Por ser yo el mayor, y porque el pueblo estaba declarado á mi favor.

[10] MS. A. *Que no.vaya denodudo de tí*. MS. 8. *de que no me desdigas tú*. Los LXX, μὴ ἀποστρέψῃς τὸ πρόσωπον σου, *no apartes tu rostro*: no me tuerzas tu rostro, y me la niegues.

[11] Adonias príncipe inquieto y ambicioso buscaba continuamente la ocasion de hacer revivir sus pretensiones á la corona : Abiathár y Joáb de inteligencia con él le asistian con sus consejos; y el designio de que Adonias se casase con Abiság, habia sido concertado entre ellos con la esperanza de que este enlace le abriria un nuevo camino al trono. Porque Abiság habia estado siempre al lado de David en los últimos tiempos de su vida; y Adonias ganándole la voluntad, se prometia apoyar con su testimonio todos los rumores que quisiese hacer correr, acerca de los últimos sentimientos de David sobre la sucesion á la corona. Por otra parte la conspiracion no estaba aun del todo apagada, y podia encenderse de nuevo en un momento, y poner en confusion todo el reino. Algunos escusan á Adonias diciendo, que su designio no era de proceder contra la ley que prohibe el matrimonio al hijastro con la madrastra; *Levit.* XVIII, 7, por cuanto el matrimonio de David con Abiság no habia sido consumado, pero otros generalmente le condenan, porque en todo caso ofendia la honestidad natural.

[12] Le hizo una reverencia profunda.

[a] II. Regum XIX, 31. — [b] II. Reg. XVI, 5 et XIX, 19. — [c] Actor. II, 29. — [d] I Paralip. XXIX, 27.

20 Dixitque ei : Petitionem unam parvulam ego deprecor à te, ne confundas faciem meam. Et dixit ei rex : Pete, mater mea : neque enim fas est ut avertam faciem tuam.

21 Quæ ait : Detur Abisag Sunamitis Adoniæ fratri tuo uxor.

22 Respondítque rex Salomon, et dixit matri suæ: ¿Quarè postulas Abisag Sunamitidem Adoniæ? postula ei et regnum : ipse est enim frater meus major me, et habet Abiathar sacerdotem, et Joab filium Sarviæ.

23 Juravit itaque rex Salomon per Dominum, dicens : Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, quià contrà animam suam locutus est Adonias verbum hoc.

24 Et nunc vivit Dominus, qui firmavit me, et collocavit me super solium David patris mei, et qui fecit mihi domum, sicut locutus est, quià hodiè occidetur Adonias.

25 Misitque rex Salomon per manum Banaïæ filii Joïadæ, qui interfecit eum, et mortuus est.

26 Abiathar quoquè sacerdoti dixit rex : Vade in Anathoth ad agrum tuum, equidem vir mortis es: sed hodiè te non interficiam, quià portasti arcam Domini Dei coràm David patre meo, et sustinuisti laborem in omnibus, in quibus laboravit pater meus.

27 Ejecit ergò Salomon Abiathar, ut non esset sacerdos Domini, ut impleretur sermo Domini[a] quem locutus est super domum Heli in Silo.

28 Venit autem nuntius ad Joab (quòd Joab declinasset post Adoniam, et post Salomonem non declinasset) fugit ergò Joab in tabernaculum Domini, et apprehendit cornu altaris.

29 Nuntiatumque est regi Salomoni quòd fugisset Joab in tabernaculum Domini, et esset juxtà altare: misitque Salomon Banaïam filium Joïadæ, dicens: Vade, interfice eum.

30 Et venit Banaïas ad tabernaculum Domini, et dixit ei : Hæc dicit rex : Egredere. Qui ait : Non egrediar, sed hic moriar. Renuntiavit Banaïas regi sermonem, dicens : Hæc locutus est Joab, et hæc respondit mihi.

20 Y le dijo : Una pequeña peticion vengo á pedirte, no avergüences mi rostro [1]. Y el rey le dijo: Pide, madre mia : pues no es razon que yo te haga volver el rostro [2].

21 Ella dijo : Dése Abiság de Sunám por mujer á Adonías tu hermano.

22 Y respondió el rey Salomón, y dijo á su madre: ¿Por qué pides á Abiság de Sunám para Adonías? pide tambien para él el reino [3] : pues él es mi hermano mayor que yo, y tiene á Abiathár el sacerdote, y á Joáb hijo de Sarvia.

23 Y el rey Salomón juró por el Señor, diciendo: Esto y aun mas haga conmigo Dios [4], si no es verdad que contra su propia alma ha hablado Adonías esta palabra.

24 Y ahora vive el Señor, que me ha afirmado, y colocado sobre el trono de David mi padre, y que me ha hecho casa, así como lo dijo, que hoy será muerto Adonías [5].

25 Y envió el rey Salomón por mano de Banaías [6] hijo de Joíada, el cual le mató, y así murió.

26 Dijo tambien el rey á Abiathár el sacerdote: Vete á Anathóth á tu campo, que en verdad eres hombre de muerte [7] : mas no te mataré hoy, porque llevaste el arca del Señor Dios delante de David mi padre, y tuviste parte en todos los trabajos, que padeció mi padre.

27 Desechó pues Salomón á Abiathár, para que no fuese sacerdote del Señor [8], y que se cumpliese la palabra que el Señor pronunció sobre la casa de Helí en Silo.

28 Y llegó esta noticia á Joáb (el cual habia seguido el partido de Adonías, y no el partido de [9] Salomón) Joáb pues se refugió al Tabernáculo del Señor, y asióse de un cornijal [10] del altar.

29 Y fué dado aviso al rey Salomón que Joáb se habia refugiado al Tabernáculo del Señor, y que estaba junto al altar : y envió Salomón á Banaías hijo de Joíada, diciendo : Anda, mátale.

30 Y fué Banaías al Tabernáculo del Señor, y le dijo : Esto dice el rey : Sal fuera. El respondió : no saldré, sino que aquí moriré. Banaías dió parte al rey de la respuesta, diciendo : esto ha dicho Joáb, y esto me ha respondido.

---

[1] No me hagas el desaire de negar mi peticion.

[2] Ni que te retires confusa, cabizbaja, y avergonzada de no haber logrado lo que me pides.

[3] Bethsabee no habia penetrado los designios de Adonías; pero Salomón los percibió inmediatamente: previó las consecuencias; y comprendió la necesidad de prevenirlas. El gran respeto y veneracion que le muestra á su madre no le ciega. Usa de discernimiento, y oponiendo la sabiduría y la firmeza á la escesiva sencillez y facilidad de Bethsabee, le rehusa lo que es contrario al órden de Dios, á su propia seguridad, y al reposo del Estado. Nunca nos es permitido traspasar los límites del respeto debido á aquellos, que nos han dado la vida; pero hay ocasiones en que debemos no condescender, dándoles á entender que el interés de su salud y de la nuestra nos impide hacer lo que esperan de nosotros.

[4] Es un hebraismo, y una especie de juramento execratorio. Quiere decir : El Señor me trate con todo el rigor de su justicia.

[5] Salomón el dia que fue consagrado rey, concediendo la vida á Adonías, le habia advertido que le haria morir en el mismo punto que comenzase á fomentar alguna novedad en el reino : y Salomón hallándole ahora culpable le cumplió la palabra. Adonías solo es el que se busca la muerte : por otra parte vistos los ocultos designios de Adonías, á quien asistian con sus consejos y partido Joáb y Abiathár, y la situacion de los negocios, ninguno podia argüir de cruel, de precipitada, de injusta la órden que da Salomón contra Adonías, ni la degradacion y destierro de Abiathár, ni que hiciese quitar la vida á Joáb al pie del mismo altar á donde se habia refugiado.

[6] Dió la órden á Banaías, y le mató. El Hebreo : *Y arremetió con él.*

[7] Esto es, *digno de muerte*, porque Abiathár merecia ser tratado como Adonías; pero como faltaba la cabeza no daba este tanto que temer, Salomón usó de indulgencia con él, y se contentó con desterrarle á Anathóth, una de las ciudades sacerdotales, en consideracion de los servicios que habia hecho á su padre David, y por respeto al sacerdocio y á la sagrada uncion que habia recibido. De este modo se cumplió lo que Dios habia anunciado á Helí mas de cien años antes, y es, que el soberano Pontificado seria quitado á su casa, y trasladado á otra. 1 *Reg.* II, 12, 31.

[8] Salomón no privó á Abiathár del sacerdocio, y mucho menos del sumo Pontificado; sino que en pena de haber conspirado en favor de Adonías le desterró á Anathóth, privándole del ejercicio y emolumentos que le correspondian por aquella dignidad.

[9] El Hebreo y Chaldéo lee 1, *Absalóm*, y lo mismo el Códice Alejandrino de los LXX; pero el Siriaco y Arabe, como la Vulgata, *Salomón*.

[10] MS. 7. *E engasgó de los cornejales.* Parece que Joáb habia olvidado que el mismo Dios le quitaba este asilo, puesto que tenia ordenado en su Ley, que fuesen arrancados aun del mismo altar los asesinos para entregarlos á la muerte. Y esto parece que debia haber practicado Salomón con Joáb; pero en este caso siguió el espíritu de la Ley, que era que no quedase con vida un homicida voluntario, aun cuando se refugiase al pie del altar del Señor. El reo podia obstinarse, como dió muestras de ello Joáb, en no querer dejar el altar, y defenderse allí contra los que quisiesen retirarle; pero en este caso la Ley permitia tácitamente matarle en el mismo sitio y casa de refugio.

[a] 1 Reg. II 31.

31 Dixitque ei rex : Fac sicut locutus est : et interfice eum, et sepeli, et amovebis sanguinem innocentem, qui effusus est à Joab, à me, et à domo patris mei.

32 Et reddet Dominus sanguinem ejus super caput ejus, quià interfecit duos viros justos, melioresque se, et occidit eos gladio, patre meo David ignorante [a], Abner filium Ner principem militiæ Israël, et [b] Amasam filium Jether principem exercitûs Juda :

33 Et revertetur sanguis illorum in caput Joab, et in caput seminis ejus in sempiternum. David autem et semini ejus, et domui, et throno illius sit pax usquè in æternum à Domino.

34 Ascendit itaque Banaïas filius Joïadæ, et aggressus eum interfecit : sepultusque est in domo sua in deserto.

35 Et constituit rex Banaïam filium Joïadæ pro eo super exercitum, et Sadoc sacerdotem posuit pro Abiathar.

36 Misit quoquè rex, et vocavit Semeï, dixitquè ei : Ædifica tibi domum in Jerusalem, et habita ibi : et non egredieris inde huc atque illuc.

37 Quâcumque autem die egressus fueris, et transieris torrentem Cedron, scito te interficiendum: sanguis tuus erit super caput tuum.

38 Dixitque Semeï regi : Bonus sermo. Sicut locutus est dominus meus rex, sic faciet servus tuus. Habitavit itaque Semeï in Jerusalem diebus multis.

39 Factum est autem post annos tres, ut fugerent servi Semeï ad Achis filium Maacha regem Geth: nuntiatumque est Semeï, quòd servi ejus issent in Geth.

40. Et surrexit Semeï, et stravit asinum suum: ivitque ad Achis in Geth ad requirendum servos suos, et adduxit eos de Geth.

41 Nuntiatum est autem Salomoni quòd isset Semeï in Geth de Jerusalem, et rediisset.

42 Et mittens vocavit eum, dixitque illi : ¿Nonne testificatus sum tibi per Dominum, et prædixi tibi : Quâcumque die egressus, ieris huc et illuc, scito te esse moriturum? Et respondisti mihi : Bonus sermo, quem audivi.

43 ¿Quarè ergò non custodisti jusjurandum Domini, et præceptum quod præceperam tibi?

44 Dixitque rex ad Semeï: Tu nosti omne malum, cujus tibi conscium est cor tuum, quòd fecisti David patri meo : reddidit Dominus malitiam tuam in caput tuum.

45 Et rex Salomon benedictus, et thronus David erit stabilis coràm Domino usquè in sempiternum.

46 Jussit itaque rex Banaïæ filio Joïadæ : qui egressus, percussit eum, et mortuus est.

31 Y el rey le dijo : Haz como él ha dicho : y mátalo, y entiérralo, y así apartarás una sangre inocente, que fué derramada por Joáb; de mí, y de la casa de mi padre.

32 Y el Señor hará recaer su sangre sobre su cabeza [1], porque asesinó á dos hombres justos, y mejores que él : y los mató á cuchillo, sin que mi padre David lo supiese, á Abnér hijo de Ner, general de los ejércitos de Israél, y á Amasa hijo de Jethér, general del ejército de Judá :

33 Y la sangre de estos recaerá sobre la cabeza de Joáb, y sobre la cabeza de su posteridad para siempre. Mas á David y á su posteridad, y á su casa, y trono será la paz para siempre de parte del Señor.

34 Subió pues Banaías hijo de Joiada, y acometiéndole lo mató : y fué sepultado en su casa en el desierto.

35 Y el rey hizo en su lugar general del ejército á Banaías hijo de Joiada, y puso á Sadóc sumo sacerdote [2] por Abiathár.

36 Envió tambien el rey á llamar á Semei, y le dijo : Hazte una casa en Jerusalem [3], y habita en ella: y no saldrás de allí para ir de una parte á otra.

37 Mas ten entendido, que en cualquier dia que salieres, y pasares el torrente de Cedrón, serás muerto : tu sangre será sobre tu cabeza [4].

38 Y dijo Semei al rey : Buena órden. Como lo ha dicho el señor mi rey, así lo cumplirá tu siervo [5]. Habitó pues Semei en Jerusalem muchos dias.

39 Mas pasados tres años acaeció, que unos esclavos de Semei se le huyeron á Achis hijo de Maacha rey de Geth : y fué dado aviso á Semei, que sus esclavos se habian ido á Geth.

40 Y levantóse Semei, y aparejó [6] su asno : y fué á Geth á demandar á Achis sus esclavos, y los trajo de Geth.

41 Y fué dado aviso á Salomón que Semei habia ido de Jerusalem á Geth, y habia vuelto [7].

42 Y enviándole á llamar, le dijo : ¿Por ventura no te testifiqué por el Señor, y te dije de antemano [8]: Ten entendido, que en cualquier dia que salieres á una ó á otra parte morirás? Y me respondiste: Buena es esta órden, que he oido.

43 ¿Por qué pues no has guardado el juramento del Señor, y el precepto que yo te puse?

44 Y dijo el rey á Semei : Tú sabes todo el mal, de que tu conciencia te arguye, que hiciste á David mi padre : el Señor ha vuelto [9] tu malicia sobre tu cabeza.

45 Y el rey Salomón será bendito, y el trono de David será estable delante del Señor para siempre.

46 Dió pues la órden el rey á Banaías hijo de Joíada : el cual saliendo, le hirió, y él murió.

Capitulo III.

Salomón toma por mujer á una hija de Pharaón. Pide al Señor la sabiduría: el Señor se la concede juntamente con la gloria y las riquezas. Sentencia que pronunció, decidiendo el pleito de dos mujeres sobre un niño.

1 Confirmatum [c] est igitur regnum in manu Salomonis, et affinitate conjunctus est Pharaoni regi Ægypti : accepit namque filiam ejus, et adduxit in

1 Fué pues [10] confirmado el reino en la mano de Salomón, y emparentó con Pharaón rey de Egypto [11]: porque se casó con una hija de este, y llevóla á la

[1] El no debe imputar su muerte á otro que á sí mismo, y á los asesinatos que cometió alevosamente, y contra justicia.

[2] O mas bien le confirmó en esta dignidad que tenia ya desde el tiempo de Saúl. II *Reg.* VIII, 17. De este modo el ejercicio del soberano Pontificado quedó en solo Sadóc, y volvió á la familia de Eleazár, desechada la de Ithamár y de Heli; y Salomón fue el que hizo ejecutar la sentencia, que habia pronunciado Dios contra Heli, y contra sus descendientes

[3] Porque tenia su residencia en Bahurim; y Salomón queria tenerle cerca de su persona, para observar todos sus pasos y movimientos. Semei para ir á Bahurim, debia necesariamente pasar el torrente de Cedrón.

[4] Tú serás la causa de tu muerte.

[5] Y esto sin duda lo confirmó con juramento, vv. 42 y 43.

[6] MS. 7. *E fiso ensellar.*

[7] MS. A. *E desendé que se tornara.*

[8] MS. 7. *E afronté á ti.*

[9] El Señor siempre justo ha hecho que pagues todos estos males con el precio de tu cabeza, y los laves con tu sangre.

[10] Las palabras del miembro primero de este versículo, son en el testo Hebreo las últimas del capítulo precedente.

[11] MS, 3 y FERRAR. *E consogró.* La prohibicion que Dios habia puesto en su ley á los Israelitas, *Deuter.* VII, que no se casasen con mujeres extranjeras, se entendian principal-

[a] II Regum III, 27.— [b] II. Regum XX, 10.— [c] II Paralip. I, 1.

civitatem David, donec compleret ædificans domum suam, et domum Domini [a], et murum Jerusalem per circuitum.

2 Attamen populus immolabat in excelsis : non enim ædificatum erat templum nomini Domini usquè in diem illum.

3 Dilexit autem Salomon Dominum, ambulans in præceptis David patris sui, excepto quòd in excelsis immolabat, et accendebat thymiama.

4 Abiit itaque in Gabaon, ut immolaret ibì : illud quippe erat excelsum maximum : mille hostias in holocaustum obtulit Salomon super altare illud in Gabaon.

5 Apparuit autem Dominus Salomoni per somnium nocte, dicens : Postula quod vis ut dem tibi.

6 Et ait Salomon : Tu fecisti cum servo tuo David patre meo misericordiam magnam, sicut ambulavit in conspectu tuo in veritate, et justitia, et recto corde tecum : custodisti ei misericordiam tuam grandem, et dedisti ei filium sedentem super thronum ejus, sicut est hodiè.

7 Et nunc, Domine Deus, tu regnare fecisti servum tuum pro David patre meo : ego autem sum puer parvulus, et ignorans egressum, et introïtum meum.

8 Et servus tuus in medio est populi, quem elegisti, populi infiniti, qui numerari et supputari non potest præ multitudine.

9 Dabis [b] ergò servo tuo cor docile, ut populum tuum judicare possit, et discernere inter bonum et malum. ¿Quis enim poterit judicare populum istum, populum tuum hunc multum?

10 Placuit ergò sermo coràm Domino, quòd Salomon postulasset hujuscemodi rem.

11 Et dixit Dominus Salomoni : Quià postulasti verbum hoc, et non petisti tibi dies multos, nec divitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postu-

ciudad de David, mientras que acababa de labrar su casa, y la casa del Señor, y los muros al contorno de Jerusalem.

2 El pueblo no obstante sacrificaba en los altos [1]: porque no habia sido edificado el templo al nombre del Señor hasta aquel dia.

3 Mas Salomón amó al Señor, andando en los mandamientos de David su padre, solamente que sacrificaba, y quemaba incienso en los altos [2].

4 Fué pues á Gabaón á sacrificar allí: porque aquel era el mas grande de todos los altos : mil hostias ofreció Salomón en holocausto sobre aquel altar en Gabaón [3].

5 Y apareció el Señor á Salomón en sueños de noche, y díjole : Pídeme lo que quieres que te de.

6 Y dijo Salomón : Tú hiciste grande misericordia con tu siervo David mi padre, segun que él anduvo delante de tí en verdad, y en justicia, y en rectitud de corazon contigo: le conservaste tu grande misericordia, y le diste un hijo que se sentase sobre su trono, como lo está hoy.

7 Y ahora, Señor Dios, tú has hecho que reinase tu siervo en lugar de David mi padre : mas yo soy un niño pequeñito, y que no sé ni mi salida, ni mi entrada [4].

8 Y tu siervo está en medio del pueblo, que has escogido, de un pueblo infinito, que no puede contarse ni reducirse á número por su multitud.

9 Da pues á tu siervo un corazon dócil, para que pueda hacer justicia á tu pueblo, y discernir entre lo bueno y lo malo. ¿Porque quién podrá juzgar á este pueblo, á este pueblo tuyo tan grande?

10 Agradó pues al Señor esta oracion, porque Salomón habia pedido una cosa como esta [5].

11 Y dijo el Señor á Salomón : por cuanto has demandado esta cosa, y no has pedido para tí ni muchos dias de vida, ni riquezas, ni las almas de tu-

---

mente de las que habitaban en la tierra de Chanaan: y aunque en I Esdras ix, se estiende de algun modo á las otras naciones; pero esto se debe entender con alguna limitacion, esto es, sino abrazaban la religion del verdadero Dios: y esta escepcion se prueba con diversos ejemplos, que se refieren en las Escrituras. De esto, y de lo que se dice inmediatamente en el v. 3. *Que Salomón amó al Señor;* parece que no pecó en esta ocasion casándose con una hija del rey Pharaón, con las miras políticas de tener por aliado un rey poderoso para defender su reino, y asegurarlo de toda invasion enemiga. Del *Psalm.* xliv, 11, 12, se infiere, que la Egipcia mujer de Salomón era prosélita.

[1] Donde habia altares consagrados al verdadero Dios. En la Escritura se habla de dos suertes de lugares altos: los unos, donde se sacrificaba á los ídolos; los otros, que servian al culto del verdadero Dios, y en donde, ó por dispensa, ó por algun otro motivo particular, se ofrecian víctimas, y se hacia quemar incienso en honor suyo. De estos segundos se habla en este lugar. Dios habia prohibido espresamente á su pueblo sacrificarle en otro lugar, que en el que él mismo escogiese para su culto. Como el templo debia suceder al Tabernáculo, parece que hasta que aquel fuese edificado, los Israelitas no debian ofrecer sus sacrificios sino sobre el altar, que estaba á la entrada de este templo portátil, como lo habian hecho en el desierto. Esto no obstante, vemos que esta ley no fue exactamente observada, y que los mas ilustres, celosos y santos de los Israelitas ofrecieron víctimas sobre diversas alturas y lugares, y que la Escritura no los reprende por esto. Todo lo cual parece ser una prueba convincente, de que la prohibicion de la ley no debia obligar en todo su rigor, sino despues que fuese fabricado un templo sólido y estable para adorar en él al Señor.

[2] Porque David fiel siempre al Señor aun en las menores cosas, solamente sacrificaba en Gabaón, donde estaba entonces el Tabernáculo y el altar de los holocaustos. Y si estraordinariamente erigió un altar sobre el monte de Mória en la era de Arauna, fue por una órden espresa de Dios. De todo lo cual parece concluirse, que la inmolacion de las víctimas, y el ofrecer incienso en los lugares altos hasta que se construyó el templo en Jerusalem, no era un punto decidido, que se miraba como prevaricacion contra la ley, sino solamente como una imperfeccion y defecto en lo que mira al culto divino. Véase S. Augustr. *Quæst.* xxxvi, *in Judic.*

[3] Alli estaba el altar de los holocaustos, que erigió Moysés, y dejó David cuando trasladó el arca á Jerusalem; y por esta dignidad era considerado como el mayor de todos los lugares altos.

[4] Soy un jóven sin esperiencia, que no sé cómo me debo manejar en el gobierno de este grande pueblo; y esto significa aquello: *No sé mi entrada ni mi salida*; traslacion tomada de los pastores, ó de los caudillos de un ejército. Era entonces este príncipe á lo mas de veinte años. Considerando Salomón que era llamado á suceder al mayor de los reyes, que se habian conocido sobre la tierra, y que las acciones heróicas de un predecesor, son otras tantas sentencias contra las faltas del que le sucede: ponderando, que un rey ha de hallar toda su felicidad en procurar á toda costa la de aquellos pueblos que le han sido confiados, y que por descansar sobre él el reposo y seguridad pública, debe ser un padre y un protector de sus vasallos, á cuya sombra, y á la de sus tribunales, hallen todos la abundancia, el consuelo, la paz, y la justicia: mirándose por otra parte en una edad poco proporcionada, para desempeñar un cargo de suyo tan pesado y peligroso: lleno de sentimientos de humildad, y de su propia bajeza: lo espone todo al Señor, y le pide un corazon dócil, y de inteligencia para gobernar bien á aquel pueblo innumerable. La idea que tiene Salomón de su propia flaqueza, es la primera de las virtudes reales, que en él se registran: y la profunda humildad, con que ruega á Dios, que se digne de suplir á su insuficiencia, fue la principal disposicion para conseguir los poderosos socorros, que necesitaba para una obra tan árdua, para un cargo tan terrible.

[5] Porque en la realidad es muy recomendable esta preferencia que hizo Salomón. No poniendo la mira en llegar á ser un rey poderoso, solamente aspira á ser un rey justo; y haciendo poco aprecio de ser el terror de otros pueblos y naciones, no aspira á otra cosa que á promover el bien y felicidad de sus vasallos.

[a] II, Paralip. VIII, 11.— [b] II, Paralip. I, 10.

lasti tibi sapientiam ad discernendum judicium :

12 Eccè feci tibi secundùm sermones tuos, et dedi tibi cor sapiens et intelligens, in tantùm ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.

13 Sed [a] et hæc, quæ non postulasti, dedi tibi : divitias scilicet, et gloriam, ut nemo fuerit similis tui in regibus cunctis retrò diebus.

14 Si autem ambulaveris in viis meis, et custodieris præcepta mea, et mandata mea, sicut ambulavit pater tuus, longos faciam dies tuos.

15 Igitur evigilavit Salomon, et intellexit quòd esset somnium : cùmque venisset Jerusalem, stetit coràm arca fœderis Domini, et obtulit holocausta, et fecit victimas pacificas, et grande convivium universis famulis suis.

16 Tunc venerunt duæ mulieres meretrices ad regem, steteruntque coràm eo,

17 Quarum una ait : Obsecro, mi domine : ego et mulier hæc habitabamus in domo una, et peperi apud eam in cubiculo.

18 Tertiâ autem die postquam ego peperi, peperit et hæc : et eramus simul, nullusque alius nobiscum in domo, exceptis nobis duabus.

19 Mortuus est autem filius mulieris hujus nocte: dormiens quippe oppressit eum.

20 Et consurgens intempestæ noctis silentio, tulit filium meum de latere meo ancillæ tuæ dormientis, et collocavit in sinu suo : suum autem filium, qui erat mortuus, posuit in sinu meo.

21 Cùmque surrexissem manè ut darem lac filio meo, apparuit mortuus : quem diligentiùs intuens clarâ luce, deprehendi non esse meum quem genueram.

22 Responditque altera mulier : Non est ita ut dicis, sed filius tuus mortuus est, meus autem vivit. Econtrario illa dicebat : Mentiris : filius quippe meus vivit, et filius tuus mortuus est. Atque in hunc modum contendebant coràm rege.

23 Tunc rex ait : Hæc dicit : Filius meus vivit, et filius tuus mortuus est. Et ista respondit : Non, sed filius tuus mortuus est, meus autem vivit.

24 Dixit ergò rex : Afferte mihi gladium. Cùmque attulissent gladium coràm rege,

25 Dividite, inquit, infantem vivum in duas partes, et date dimidiam partem uni, et dimidiam partem alteri.

26 Dixit autem mulier, cujus filius erat vivus, ad regem (commota sunt quippe viscera ejus super filio suo) : Obsecro, domine, date illi infantem vivum, et nolite interficere eum. Econtrario illa dicebat: Nec mihi, nec tibi sit, sed dividatur.

27 Respondit rex, et ait : Date huic infantem vivum, et non occidatur : hæc est enim mater ejus.

enemigos, sino que has demandado para tí sabiduría para discernir lo justo :

12 Hé aquí que lo he hecho conforme á tus palabras, y te he dado un corazon sabio y de tanta inteligencia, que ninguno antes de ti te ha sido semejante, ni se levantará despues de ti [1].

13 Y aun esto, que no has pedido, te he dado : es á saber, riquezas, y gloria, por manera que no habrá habido uno parecido á tí entre los reyes de todos los tiempos pasados.

14 Y si anduvieres en mis caminos, y guardares mis preceptos, y mis mandamientos, así como anduvo tu padre, prolongaré tus dias.

15 Salomón entonces despertó, y entendió que era sueño [2]: y habiendo venido á Jerusalem, se presentó delante del arca de la alianza del Señor, y ofreció holocaustos, y víctimas pacíficas, é hizo un grande banquete á todos sus siervos.

16 En aquella sazon vinieron dos mujeres rameras al rey, y se presentaron delante de él,

17 Una de las cuales dijo : Tengo que suplicar, señor mio : esta mujer y yo viviamos juntas en una misma casa, y yo parí en el mismo aposento, donde ella estaba.

18 Y tres dias despues de haber parido yo, parió tambien ella : y estábamos juntas, y ningun otro con nosotras en la casa, solamente nosotras dos.

19 Y el hijo de esta mujer murió una noche : porque durmiendo lo ahogó.

20 Y levantándose en silencio á una ora intempestiva de la noche [3], tomó mi hijo del lado de tu sierva que dormia, y lo puso en su seno : y á su hijo, que estaba muerto, lo puso en mi seno.

21 Y habiéndome incorporado por la mañana para amamantar [4] á mi hijo, lo hallé muerto : y mirándolo con mayor cuidado á la claridad del dia, reconocí que no era el mio, que yo habia parido.

22 Y respondió la otra mujer : no es así como dices, sino que tu hijo es el muerto, y el vivo es el mio. Por el contrario decia aquella : Mientes : porque mi hijo es el vivo, y el tuyo es el muerto. Y de este modo altercaban delante del rey.

23 Entonces el rey dijo : La una dice : Mi hijo está vivo, y el muerto es tu hijo. Y la otra responde : No, tu hijo es el muerto, y mio el que vive.

24 Y añadió el rey : Traedme una espada. Y habiendo traido una espada delante del rey,

25 Dividid, dijo, el niño vivo en dos partes, y dad la una mitad á la una, y la otra mitad á la otra.

26 Mas la mujer, cuyo era el hijo vivo, dijo al rey : (porque se conmovieron sus entrañas por amor de su hijo) Ruégote, señor, que le deis á ella el niño vivo, y no lo mateis. Por el contrario decia la otra : Ni sea mio, ni tuyo, sino divídase.

27 Respondió el rey, y dijo : Dad á esta el niño vivo, y no se le quite la vida : porque esta es su madre [5].

---

[1] Quien te iguale en la estension de los conocimientos, y noticias de las cosas naturales y políticas. Lo que no escluye que otros hombres grandes hubiesen tenido ó tuviesen en adelante igual saber y conocimiento de las divinas, como Moysés y los Apóstoles. Véase el ABULENSE.

[2] Muchos intérpretes trasladan el testo: Y conoció y distingió la calidad del sueño que habia tenido, esto es, que era de Dios; entendiéndose *quod* por *quale*. Otros esplican el *quod* como particula : *Y entendió ó conoció que era sueno.* El testo Hebreo : *Y he aquí sueños; ó y vió que era sueno;* se entiende, enviado por Dios. Y lo mismo los LXX καὶ ἰδοὺ ἐνύπνιον, *y he aquí sueno.* La conversacion que Salomón tuvo con Dios habia hecho una impresion tan viva sobre su alma, y le habia dejado una idea tan distinta y tan perfecta, que por el pronto creyó que todo aquello habia pasado estando él despierto; y asi tuvo necesidad de aplicar una particular reflexion para salir de su engaño, y comprender que Dios le habia hablado durante el sueño. Uno de los principales caractéres por donde se distinguen los sueños divinos y milagrosos, de los naturales y ordinarios, es la distincion con que se perciben los objetos. Dios en este sueño milagroso teniendo en suspension los sentidos de Salomón, por lo que mira á los objetos esteriores, como sucede en el sueño ordinario, le dejó entero el uso de la razon, y libertad para atender á lo que le decia, y para responder al Señor, pidiéndole segun sus vivos deseos un bien preferible á todo lo que los hombres carnales estiman sobre la tierra. Véase S. AGUST. *de Genes. ad litt. Lib.* XII, *Cap.* 15.

[3] El Hebreo y los LXX. *A media noche.*

[4] FERRAR. *Para aleçhar.*

[5] S. AGUSTIN en un sermon, que hizo espresamente sobre esta materia, da dos sentidos muy diferentes á esta histo-

[a] Sapient. VII, 12. Matt. VI, 29.

28 Audivit itaque omnis Israël, judicium quòd judicasset rex, et timuerunt regem, videntes sapientiam Dei esse in eo ad faciendam judicium.

28 Oyó pues todo Israél la sentencia que habia pronunciado el rey, y temieron [1] al rey, viendo que habia en él sabiduría de Dios para hacer justicia.

Capítulo IV.

De los principales oficiales y gobernadores, que tenia el rey Salomón. Se describen las provisiones de los comestibles, la grandeza de su reino, su gloria, riquezas, y sabiduría, sus parabolas y cantares.

1 Erat autem rex Salomon regnans super omnem Israël :

2 Et hi principes quos habebat : Azarias filius Sadoc sacerdotis :

3 Elihoreph, et Ahia filii Sisa scribæ : Josaphat filius Ahilud à commentariis :

4 Banaïas filius Joïadæ super exercitum : Sadoc autem, et Abiathar sacerdotes.

5 Azarias filius Nathan, super eos qui assistebant regi : Zabud filius Nathan sacerdos, amicus regis :

6 Et Ahisar præpositus domûs : et Adoniram filius Abda super tributa.

7 Habebat autem Salomon duodecim præfectos super omnem Israël, qui præbebant annonam regi et domui ejus : per singulos enim menses in anno, singuli necessaria ministrabant.

8 Et hæc nomina eorum : Benhur in monte Ephraïm.

9 Bendecar, in Macces, et in Salebim, et in Bethsames, et in Elon, et in Bethanan.

10 Benhesed in Aruboth : ipsius erat Socho, et omnis terra Epher.

11 Benabinadab, cujus omnis Nephath-dor, Tapheth filiam Salomonis habebat uxorem.

12 Bana filius Ahilud regebat Thanac et Mageddo, et universam Bethsan, quæ est juxtà Sarthana subter Jezraël, à Bethsan usquè Abelmehula è regione Jecmaan.

13 Bengaber in Ramoth Galaad : habebat Avothjaïr filii Manasse in Galaad, ipse præerat in omni regione Argob, quæ est in Basan, sexaginta civitatibus magnis atque muratis, quæ habebant seras æreas.

14 Ahinadab filius Addo præerat in Manaim.

15 Achimaas in Nephthali : sed et ipse habebat Basemath filiam Salomonis in conjugio.

16 Baana filius Husi, in Aser, et in Baloth.

17 Josaphat filius Pharuë, in Issachar.

18 Semei filius Ela, in Benjamin.

19 Gaber filius Uri, in terra Galaad, in terra Sehon regis Amorrhæi, et Og regis Basan, super omnia quæ erant in illa terra.

20 Juda et Israël innumerabiles, sicut arena ma-

1 Y el rey Salomón reinaba sobre todo Israél :

2 Y estos eran los principales ministros que tenia: Azarías [2] hijo de Sadóc el sacerdote [3] :

3 Elihoréph, y Ahía hijos de Sisa, secretarios: Josaphát hijo de Ahilúd, canciller [4] :

4 Banaías hijo de Joíada, general del ejército : y Sadóc, y Abiathár eran los sacerdotes [5].

5 Azarías hijo de Nathan, superintendente de los que asistian al rey [6] : Zabúd hijo de Nathán sacerdote [7], confidente del rey :

6 Y Ahisár mayordomo : y Adonirám hijo de Abda, superintendente de los tributos.

7 Y tenia Salomón doce gobernadores sobre todo Israél, los cuales suministraban las provisiones para el rey y para su casa : porque cada mes del año uno de ellos suministraba lo necesario.

8 Y estos son sus nombres : Benhúr [8] en el monte de Ephraím.

9 Bendecár en Maccés, y en Salebím, y en Bethsames, y en Elón, y en Bethanán.

10 Benheséd en Arubóth : á este pertenecia Socho, y toda la tierra de Ephér.

11 Benabinadáb, cuya era toda la tierra de Nephath-dór, estaba casado con Taphéth hija de Salomón [9].

12 Bana hijo de Ahilúd tenia el gobierno de Thanác, y de Mageddo, y de toda Bethsán, que está cerca de Sarthana debajo de Jezraél, desde Bethsán hasta Abelmehula enfrente de Jecmaan.

13 Bengabér en Ramóth de Galaad : este tenia los pueblos de Jaír hijo de Manassés en Galaad : él mismo era gobernador de toda la tierra de Argób, que está en Basán, de sesenta ciudades grandes y cercadas de muros, que tenian cerraduras de bronce [10].

14 Ahinadáb hijo de Addo gobernaba en Manaím.

15 Achimaas en Néphthali : y este tambien estaba casado con Basemáth hija de Salomón.

16 Baana hijo de Husi en Asér, y en Balóth.

17 Josaphát hijo de Pharue, en Issachár.

18 Semei hijo de Ela, en Benjamín.

19 Gabér hijo de Uri, en la tierra de Galaad, en la tierra de Sehón rey de los Amorrhéos, y de Og rey de Basán, sobre cuanto habia en aquella tierra.

20 Judá é Israél innumerables, como la arena de

---

ria verdadera, y tambien figurativa : el uno lo aplica á la Sinagoga y á la Iglesia; y el otro á la verdadera y falsa justicia.

[1] Admirando su grande y estraordinaria sabiduría, que esto sin duda se esplica en frase hebrea cuando se dice que estaba en Salomón la sabiduría de Dios para hacer justicia. Y tambien que su sabiduría era enviada de Dios.

[2] Nieto de Sadóc, porque era hijo de Achimaas, que lo era de Sadóc.

[3] Sumo Sacerdote.

[4] MS. 3. y FERRAR. *Coronista.*

[5] De estas palabras infieren algunos, que Salomón, teniendo ya asegurado su reino, y no habiendo motivo para el menor recelo de nuevas conspiraciones, levantó el destierro á Abiathár, y le permitió volver á servir en el templo, para que tuviese con que vivir, aunque en un grado inferior al que antes tenia; y que de este modo se cumplió entonces la profecia y sentencia que pronunció el Señor contra Heli y contra su casa, que puede verse en el 1 *de los Reyes* II, 36. Otros dicen que se le nombra aquí por cuanto aunque habia sido desterrado, no obstante conservaba aun el título de su dignidad, como los Obispos que renuncian su Obispado; y así volvió á la capital, pero sin ejercer su ministerio.

[6] MS. 7. *Era Veedor mayor.* De los que servian á la persona del Rey, ó de los de su guardia.

[7] La palabra Hebrea כֹּהֵן significa tambien *persona principal* : y en este sentido son llamados *Sacerdotes* los hijos de David, como dejamos advertido en el *Libro* II *de los Reyes* VIII, 18.

[8] Estos Oficiales eran llamados por los nombres de sus padres, por los cuales sin duda eran mas conocidos : Hijo de Hur, hijo de Decar, hijo de Hesedi, hijo de Abinadáb, etc.

[9] Esto se dice aquí por anticipacion porque Salomón no tenia todavía hijas en estado de poderse casar. Y lo mismo debe tenerse presente en el v. 15.

[10] Las puertas tenian barras y cerraduras de bronce, estaban forradas con láminas de bronce para mayor seguridad.

ris in multitudine : comedentes, et bibentes, atque lætantes.

21 Salomon [a] autem erat in ditione sua, habens omnia regna à flumine terræ Philisthiim usquè ad terminum Ægypti : offerentium sibi munera, et servientium ei cunctis diebus vitæ ejus.

22 Erat autem cibus Salomonis per dies singulos triginta cori similæ, et sexaginta cori farinæ,

23 Decem boves pingues, et viginti boves pascuales, et centum arietes, exceptâ venatione cervorum, caprearum, atque bubalorum, et avium altilium.

24 Ipse enim obtinebat omnem regionem, quæ erat trans flumen, à Thaphsa usquè ad Gazan, et cunctos reges illarum regionum : et habebat pacem ex omni parte in circuitu.

25 Habitabatque Juda, et Israël absque timore ullo, unusquisque sub vite sua, et sub ficu sua, à Dan usquè Bersabee, cunctis diebus Salomonis.

26 Et [b] habebat Salomon quadraginta millia præsepia equorum currilium, et duodecim millia equestrium.

27 Nutriebantque eos supradicti regis præfecti: sed et necessaria mensæ regis Salomonis cum ingenti cura præbebant in tempore suo.

28 Hordeum quoque, et paleas equorum et jumentorum deferebant in locum ubi erat rex, juxtà constitutum sibi.

29 Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, et prudentiam multam nimis, et latitudinem cordis quasi arenam, quæ est in littore maris.

30 Et præcedebat sapientia Salomonis sapientiam omnium Orientalium et Ægyptiorum,

31 Et [c] erat sapientior cunctis hominibus : sapientior Ethan Ezrahitâ, et Heman, et Chalcol, et Dorda, filiis Mahol : et erat nominatus in universis gentibus per circuitum.

32 Locutus est quoque Salomon tria millia parabolas : et fuerunt carmina ejus quinque et mille.

la mar en muchedumbre : ellos comian y bebian, y se alegraban.

21 Y Salomón tenia bajo de sus dominios todos los reinos, desde el rio [1] de la tierra de los Philisthéos hasta las fronteras de Egypto : y le traian presentes, y le estuvieron sujetos todos los dias de su vida.

22 Y la provision para la mesa de Salomón eran todos los dias treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina [2],

23 Diez bueyes cebados, y veinte bueyes de pasto [3], y cien carneros, sin contar la caza de ciervos, corzas, y búfalos [4], y aves que se cebaban.

24 Porque él era señor de todo el pais, que habia de la otra parte del rio, desde Thaphsa [5] hasta Gaza, y de todos los reyes de aquellas regiones : y tenia paz por todas partes á la redonda.

25 Y habitaba Judá, é Israél sin ningun temor, cada uno debajo de su vid, y debajo de su higuera, desde Dan hasta Bersabee [6], en todos los dias de Salamón.

26 Y tenia Salomón cuarenta mil pesebres [7] de caballos para carros, y doce mil caballos de montar [8].

27 Y los sobredichos oficiales del rey los mantenian : y suministraban tambien con gran cuídado á su tiempo lo necesario para la mesa del rey Salomón.

28 Asimismo llevaban al sitio, donde estaba el rey, cebada y paja para los caballos y bestias de carga, segun la órden dada á ellos.

29 Dió tambien Dios á Salomón sabididuría, y prudencia grande en estremo, y anchura de corazon, como la arena, que está en la playa de la mar [9].

30 Y la sabiduría de Salomón escedia á la sabiduría de todos los Orientales [10] y Egypcios [11],

31 Y era mas sabio que todos los hombres : mas sabio que Ethán, Ezrahita [12], y que Hemán, y Chalcól, y Dorda, hijos de Mahól [13] : y era celebrado entre todas las gentes comarcanas.

32 Pronunció tambien Salomón tres mil parábolas [14] : y sus cantares [15] fueron mil y cinco.

---

[1] Desde el Euphrates, á quien los Hebreos por antonomasia llamaban *el rio*. La transposicion de una palabra hace en la Vulgata un sentido muy oscuro : y así se ha de suplir una separacion ó coma despues de la palabra *rio*, y de este modo queda sin dificultad : *Y tenia todos los reinos*, esto es, las cinco Satrapías ó Provincias de la *tierra de los Philisthéos, dezde el rio hasta la frontera de Egypto*. El Hebreo se puede esplicar en este mismo sentido mucho mas fácilmente : *Desde el rio, la tierra de los Philisthéos, y hasta el término de Egypto*. El ת, *cámets*, ó *a* largo en la penúltima de נָהָר *náhar*, *rio*, manifiesta que dicha voz *náhar* no rige á אֶרֶץ *érets*, *tierra;* y por consiguiente, que esta no está en genitivo sino en acusativo : ó si se quiere tomar en genitivo como en nuestra Vulgata, se debe sobreentender la voz *regna*, que precede : *Et regna terræ Philisthiim*. Puede tambien suplirse la preposicion *min*, que precede : *A flumine, et a terra Philisthiim*. De este modo se vió cumplida la promesa que Dios hizo á Abraham *Genes.* XV, 18. Véase S. AGUSTIN *Quæst.* XXI *in Josue, Lib.* XVII *de Civit. Dei Cap.* 2, y lo que dejamos notado en el citado lugar.

[2] Cada *coro* equivalia á cinco fanegas nuestras. Véase sobre esto el *Cap.* XI, 32 *de los Números.*

[3] O que se alimentaban en el campo en los pastos comunes, semejantes á los que se crian en los montes de la América.

[4] MS. 8. *Brufos.* Bueyes silvestres.

[5] Parece que Thaphsa estaba situada en la otra parte del Euphrates hácia el Oriente. Otros interpretan la preposicion *trans* por *cis*, como se usa en muchas partes de la Escritura; y este parece ser el sentido del presente lugar, como se lee espresamente en el II. *de los Paralip.* IX, 26.

[6] Que eran los términos del reino de Israél, de Septentrion á Mediodía.

[7] MS. 3. *Establias.* O cuarenta mil caballos en sus caballerizas, las que en el Hebreo II. *Paralip.* IX, 25, se dice que eran cuatro mil, y por consiguiente habia diez en cada una.

[8] Los intérpretes condenan comunmente este escesivo número de caballos, como contrario á lo que Dios espresamente tenia mandado en su Ley, *Deuter.* XVII, 16, con lo que Salomón dió tambien ocasion á su pueblo á que mantuviese un comercio demasiadamente familiar con los de Egypto, que era á donde iban á comprar los caballos, y de que al fin él se pervirtiese con los malos ejemplos y abominaciones que allí veia.

[9] Tan grande capacidad de entendimiento, y tanta estension de conocimientos y noticias que no se podian reducir á número; así como tampoco pueden contarse de modo alguno las arenas de la mar.

[10] Los Arabes, Chaldéos, Persas, Indios y otros Orientales, que aventajaban á los otros pueblos en el conocimiento de la filosofía, matemáticas, y otras ciencias naturales.

[11] Que pretendian ser maestros de los Orientales. Los sábios griegos pasaban á Egypto á aprender allí las ciencias.

[12] Estos cuatro, que aquí se nombran, fueron Levitas, y célebres cantores. El *Psalm.* LXXXVIII. *Misericordias Domini, etc.* se intitula de esta suerte : *Intellectus, seu sapientia Etham Ezrahitæ;* y este título es muy suficiente para hacer recomendable su sabiduría. De Hemán se hace mencion en el I. *de los Paralipóm.* XXV, los otros dos que aquí se nombran, fueron hermanos suyos.

[13] Algunos esplican como apelativo la palabra *Mahól*, *hijos del coro;* porque eran músicos muy diestros, y de sobresaliente habilidad para tañer y cantar.

[14] MS. 3 y 7. *Exemplos.* Sentencias oscuras ó proverbios. Una parte de estas ha llegado hasta nosotros, que son las que se leen en el *Libro de los Proverbios*, desde el *Cap.* X, hasta el fin, y en el del *Eclesiastés.*

[15] MS. 8. *Y sus dictados.* Solo ha quedado el que se inti-

[a] Eccl. XLVII, 15 — [b] II Paralip. IX, 25 — [c] Eccl. XLVII, 16.

33 Et disputavit super lignis à cedro, quæ est in Libano, usquè ad hyssopum, quæ egreditur de pariete: et disseruit de jumentis, et volucribus, et reptilibus, et piscibus.

34 Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis, et ab universis regibus terræ, qui audiebant sapientiam ejus.

33 Y disputó de los árboles desde el cedro, que está sobre el Líbano, hasta el hisopo [1], que sale de la pared: y trató de los animales, y de las aves, y de los reptiles, y de los peces.

34 Y venian de todos los pueblos á oir la sabiduría de Salomón, y de todos los reyes de la tierra, á los cuales llegaba la fama de su sabiduría.

Capítulo V.

Hirám, rey de Tiro, envía á Salomón oficiales, que corten maderas para la construccion del templo, á los cuales Salomón suministraba el alimento. Número de los que estaban empleados en su fábrica, y de los sobrestantes de ella.

1 Misit quoque Hiram rex Tyri servos suos ad Salomonem: audivit enim quòd ipsum unxissent regem pro patre ejus: quià amicus fuerat Hiram David omni tempore.

1 Envió tambien Hirám rey de Tyro sus criados á Salomón: porque habia oido que le habian ungido rey en lugar de su padre [2]: por cuanto Hirám habia sido siempre amigo de David.

JUICIO DE SALOMÓN.

2 Misit autem Salomon ad Hiram, dicens:

3 Tu scis voluntatem David patris mei, et quià non potuerit ædificare domum nomini Domini Dei sui propter bella imminentia per circuitum, donec daret Dominus eos sub vestigio pedum ejus.

2 Y Salomón envió á decir á Hirám:

3 Tú sabes la voluntad de David mi padre, y que no pudo edificar casa al nombre del Señor su Dios á causa de las guerras [3] que tenia con sus vecinos, hasta que el Señor los pusiese debajo de las plantas de sus pies.

---

tula: *Cantar de los Cantares.* Los LXX leen *cinco mil;* y en este caso es redundante el *et.*

[1] MS. 7. *Fasta en el orín.* MS. 8. *Orégano.* Desde la planta mayor hasta la menor, esplicando su naturaleza y virtudes. Dios sin duda juzgó que los hombres eran indignos de la grande luz, que podian adquirir acerca de las cosas naturales por estas obras de Salomón, y por esto permitió que se perdiesen. Cuál fuese la estension de ciencia y de sabiduría que comunicó Dios á Salomón, se puede ver por estenso en el *Libro de la Sabiduría* VII.

[2] Hirám envió esta embajada, luego que oyó que Salomón habia sido ungido rey; pero se habla de ella en este lugar, cuando Salomón pidió á Hirám obreros que cortasen maderas para la construccion del templo.

[3] Por haber estado ocupado en continuas guerras gran parte de su reinado.

4 Nunc autem requiem dedit Dominus Deus meus mihi per circuitum : et non est satan, neque occursus malus.

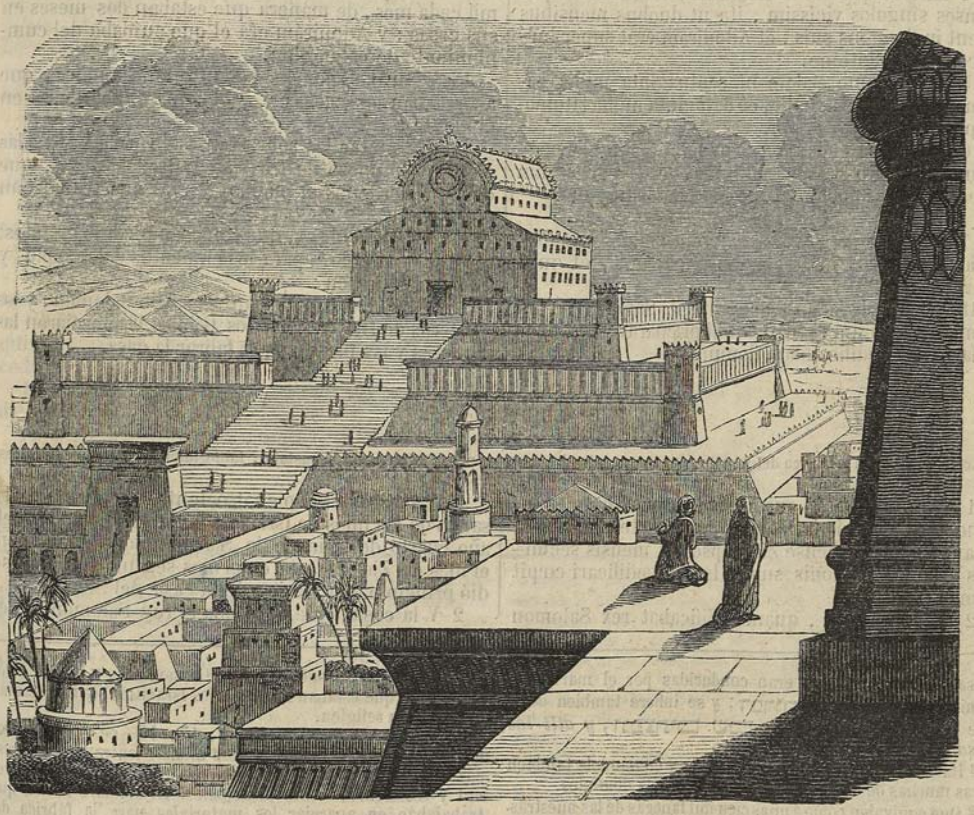
5 Quamobrem cogito ædificare templum nomini Domini Dei mei, sicut locutus est Dominus David patri meo, dicens : Filius tuus, quem dabo pro te super solium tuum [a], ipse ædificabit domum nomini meo.

6 Præcipe igitur ut præcidant mihi servi tui cedros de Libano, et servi mei sint cum servis tuis: mercedem autem servorum tuorum dabo tibi quamcumque petieris : scis enim quomodo non est in populo meo vir qui noverit ligna cædere sicut Sidonii.

4 Mas ahora el Señor mi Dios me ha dado reposo [1] por todas partes : y no hay adversario [2], ni mal encuentro [3].

5 Por lo cual pienso edificar un templo al nombre del Señor Dios mio [4], como lo ordenó el Señor á David mi padre, diciendo : Tu hijo, que pondré en tu lugar sobre tu solio, él edificará casa á mi nombre.

6 Da pues órden que tus siervos corten para mi cedros del Líbano [5]. y mis siervos estarán con los tuyos : y te daré por salario de tus siervos, el que pidieres : porque sabes que no hay en mi pueblo hombre que entienda de cortar maderas, como los Sidonios [6].



TEMPLO DE SALOMÓN.

7 Cùm ergò audisset Hiram verba Salomonis, lætatus est valdè, et ait : Benedictus Dominus Deus hodie, qui dedit David filium sapientissimum super populum hunc plurimum.

8 Et misit Hiram ad Salomonem, dicens : Audivi quæcumque mandasti mihi : ego faciam omnem voluntatem tuam in lignis cedrinis et abiegnis.

9 Servi mei deponent ea de Libano ad mare : et ego componam ea in ratibus in mari usquè ad locum

7 Hirám pues, cuando oyó las palabras de Salomón, alegróse mucho, y dijo : Bendito sea hoy el Señor Dios [7], que dió á David un hijo muy sábio sobre este pueblo numerosísimo [8].

8 Y envió Hirám á decir á Salomón : He oido cuanto me has enviado á decir : yo haré todo lo que tú deseas acerca de las maderas de cebro y de abeto [9].

9 Mis siervos las acarrearán desde el Líbano hasta el mar : y yo las acomodaré en balsas por la mar [10]

[1] No hay enemigos que entren en mis tierras, y molesten al pueblo causándole daño alguno.

[2] MS. 3 y Ferrar. *Atorcedor.*

[3] MS. 8. *Contrasto ninguno.*

[4] A honra y gloria de su santo nombre.

[5] Despues de la victoria, que David consiguió de Aderezér, pertenecian estos montes á los reyes de Judá. II *Reg.* x, 18, 19. Y así Salomón pide á Hirám solamente oficiales que corten las maderas, y las labren en sus montes, porque los Sidónios eran muy diestros en hacerlo.

[6] Parece que los reyes de Tiro tenian bajo de su jurisdiccion á los Sidónios, á no ser que todos los Phenicios, tanto Tirios como Sidónios, sean comprendidos bajo del nombre de *Sidónios.*

[7] Hirám era idólatra, y adoraba muchos dioses, y entre ellos creia sin duda que era tambien verdadero el de los Hebreos; por eso quiso alabarle y glorificarle en esta ocasion.

[8] MS. 3. *A tan mucho.*

[9] MS. 7. *E de aciprés.*

[10] Uniendo, y atando unas maderas con otras formaban

[a] II. Reg. VII, 13. 1. Paralip. XXII, 10.

quem significaveris mihi; et applicabo ea ibi, et tu tolles ea: præbebisque necessaria mihi, ut detur cibus domui meæ.

10 Itaque Hiram dabat Salomoni ligna cedrina, et ligna abiegna, juxtà omnem voluntatem ejus.

11 Salomon autem præbebat Hiram coros tritici viginti millia, in cibum domui ejus, et viginti coros purissimi olei: hæc tribuebat Salomon Hiram per singulos annos.

12 Dedit [a], quoque Dominus sapientiam Salomoni, sicut locutus est ei: et erat pax inter Hiram, et Salomonem, et percusserunt ambo fœdus.

13 Elegitque rex Salomon operarios de omni Israël, et erat indictio triginta millia virorum.

14 Mittebatque eos in Libanum, decem millia per menses singulos vicissim, ita ut duobus mensibus essent in domibus suis: et Adoniram erat super hujuscemodi indictione.

15 Fueruntque Salomoni septuaginta millia eorum qui onera portabant, et octoginta millia latomorum in monte:

16 Absque præpositis qui præerant singulis operibus, numero trium millium, et trecentorum præcipientium populo et his qui faciebant opus.

17 Præcepitque rex, ut tollerent lapides grandes, lapides pretiosos in fundamentum templi, et quadrarent eos:

18 Quos dolaverunt cæmentarii Salomonis, et cæmentarii Hiram: porrò Giblii præparaverunt ligna et lapides ad edificandam domum.

hasta el lugar que me señalares: y las haré arrimar allí, y tú las retirarás: y me suministrarás lo necesario para dar de comer á mi casa.

10 Y así Hirám daba á Salomón maderas de cedro, y maderas de abeto, conforme en todo á sus deseos [1].

11 Y Salomón daba á Hirám veinte mil coros de trigo [2] para el abasto de su casa, y veinte coros de aceite muy puro [3]: esto daba Salomón á Hirám cada año.

12 Dió tambien el Señor sabiduría á Salomón, como se lo habia dicho: y habia paz entre Hirám y Salomón, y hicieron entre sí alianza,

13 Y escogió el rey Salomón obreros de todo Israél, y dió órden [4] que fuesen treinta mil hombres.

14 Y enviábalos al Líbano por su turno [5], diez mil cada mes, de manera que estaban dos meses en sus casas: y Adonirám era el que cuidaba del cumplimiento de esta órden.

15 Y tuvo Salomón setenta mil hombres que acarreaban las cargas [6], y ochenta mil canteros en el monte:

16 Sin contar los sobrestantes de cada una de las obras en número de tres mil y trescientos [7], que daban las órdenes al pueblo, y á los que trabajaban en la obra.

17 Y mandó el rey, que tomasen piedras grandes; piedras de precio [8] para los cimientos del templo, y que las cuadrasen:

18 Y las labraron los canteros [9] de Salomón, y los canteros de Hirám: mas los Giblios [10] aparejaron las maderas y las piedras para labrar la casa.

Capitulo VI.

Describese la traza y fábrica del templo, por lo que mira á las partes principales de que constaba, tanto interiores como esteriores.

1 Factum est ergò quadringentesimo [b] et octogesimo anno egressionis filiorum Israël de terra Ægypti, in anno quarto, mense Zio (ipse est mensis secundus) regni Salomonis super Israël, ædificari cœpit domus Domino.

2 Domus autem, quam ædificabat rex Salomon

1 Y aconteció el año cuatrocientos y ochenta de la salida de los hijos de Israél de la tierra de Egypto, el año cuarto del reinado de Salomón sobre Israél, en el mes de Zio [11] (este es el mes segundo [12]) que se dió principio á la fábrica de la casa del Señor.

2 Y la casa, que edificaba el rey Salomón al Se-

---

balsas ó armadías, y así eran conducidas por el mar. Esto significa la voz original דברות; y se infiere tambien de lo que poco despues se añade ונפצתים שם, *y allí las desataré*, ó las haré desatar.

[1] Haciéndolas cortar por sus gentes, y enviándole tambien otras muchas de los montes que eran de sus dominios.

[2] Que equivalen como á unas cien mil fanegas de las nuestras.

[3] Muchos intérpretes con los LXX, sienten, que debe repetirse ó entenderse aquí el *millia* del miembro precedente; y así el sentido es: *Viginti millia cori olei.* Y verdaderamente parece que no hay proporcion entre veinte mil *coros* de trigo, y veinte solamente de aceite. En el *Lib.* II *de los Paralipómenos* II, 10, se lee, que Salomón daba á los que estaban empleados en el Líbano veinte mil *coros* de trigo, otros tantos de cebada; veinte mil *batos* de aceite, y otros tantos de vino. Aunque el *bato* era una medida diez veces menor que el *coro;* esto no obstante, se halla mayor proporcion entre veinte mil *coros* de trigo y de cebada, y veinte mil *batos* de aceite y de vino.

[4] *Erat indictio:* como si dijera: *Indixit, ut darentur ei triginta millia.* VATABLO.

[5] MS. 3. *A mudas.* MS. A. *Arreveses.* Estos sin duda eran como unos sobrestantes de todas las obras, teniendo á su cuidado que la gente no estuviese ociosa, sino que atendiese cada uno á la ocupacion y tarea á que estaba destinado: así parece inferirse del Cap. IX, 22, de este Libro. Estos treinta mil iban turnando por meses, de manera que solos diez mil estaban un mes en el Líbano, y despues otros diez mil el segundo mes, y otros diez mil el tercero; y de este modo permanecian en sus casas veinte mil para cuidar de sus haciendas y negocios domésticos.

[6] Los que estaban destinados para el trasporte no eran Israelitas, sino prosélitos de los Gabaonitas, y de los otros Chananéos que estaban sujetos á los Israelitas, y que habian abrazado su religion.

[7] En el II *de los Paralip.* II, 17, 18, se cuentan tres mil y seiscientos; pero en este número entran otros trescientos sobrestantes principales, que atendian á estos tres mil y trescientos menos principales. El número de los que trabajaban en aparejar los materiales para la fábrica del templo, se acercaba sin duda á doscientos mil: setenta mil que porteaban las cosas de peso; ochenta mil que cortaban y labraban las maderas, y las piedras; treinta mil Israelitas; los Tirios y Sidonios que Salomón habia pedido á Hirám; y los Egipcios que probablemente le enviaria su suegro Pharaón. En sentido alegórico, por los Judios, Prosélitos y Gentiles que concurrieron á esta grande obra, se figuraba todo género de hombres que habian de concurir por varios modos á edificar la Iglesia de Jesucristo. Véase á S. AGUSTIN sobre el *Psalm.* XCV, donde esplica aquellas palabras: *Entonces se alegrarán todos los árboles de las selvas.*

[8] MS. 7. *De sellares.* Mármoles, Pórfidos, Parios, Ophites, ú otras piedras duras y preciosas.

[9] MS. 3. *Los Albañies.*

[10] Los de Giblos, ó Gebál, ó Gábala en la Phenicia, que eran escelentes en este género de maniobras. Se hace mencion de *Gebál* en el *Psalm.* CXXII, 8. Otros creen que *Giblios* es lo mismo que *Biblos.*

[11] Salomón tomó de los Egypcios los nombres de algunos meses, como es el presente, que por la mayor parte corresponde á nuestro Abril; el de *Bul* que se lee despues; y el de *Ethanim* en el Capít. VIII, 2. Parece se omiten en esta cuenta los años de los interregnos, que se suplen por los Cronólogos, y diremos en su lugar.

[12] Del año santo, y el octavo del civil.

[a] Supra III, 12.— [b] II. Paralip. III, 1.

Domino, habebat sexaginta cubitos in longitudine, et viginti cubitos in latitudine, et triginta cubitos in altitudine.

3 Et porticus erat ante templum viginti cubitorum longitudinis, juxtà mensuram latitudinis templi: et habebat decem cubitos latitudinis ante faciem templi.

4 Fecitque in templo fenestras obliquas.

5 Et ædificavit super parietem templi tabulata per gyrum, in parietibus domûs per circuitum templi et oraculi, et fecit latera in circuitu.

6 Tabulatum, quod subter erat, quinque cubitos habebat latitudinis, et medium tabulatum sex cubitorum latitudinis, et tertium tabulatum septem habens cubitos latitudinis. Trabes autem posuit in domo per circuitum forinsecùs, ut non hærerent muris templi.

7 Domus autem cùm ædificaretur, de lapidibus dolatis atque perfectis ædificata est: et malleus, et securis, et omne ferramentum non sunt audita in domo cum ædificaretur.

8 Ostium lateris medii in parte erat domûs dextræ et per cochleam ascendebant in medium cœnaculum, et à medio in tertium.

9 Et ædificavit domum, et consummavit eam: texit quoque domum laquearibus cedrinis.

10 Et ædificavit tabulatum super omnem domum quinque cubitis altitudinis, et operuit domum lignis cedrinis.

11 Et factus est sermo Domini ad Salomonem, dicens:

12 Domus hæc, quam ædificas, si ambulaveris in præceptis meis, et judicia mea feceris, et custodieris omnia mandata mea, gradiens per ea: firmabo sermonem meum tibi[a], quem locutus sum ad David patrem tuum.

ñor, tenia sesenta codos de largo [1], y veinte codos de ancho, y treinta codos de alto.

3 Y habia un pórtico [2] delante del templo de veinte codos de largo [3], segun la medida de lo ancho del templo: y tenia diez codos de ancho en la fachada del templo [4].

4 E hizo en el templo ventanas trasversales [5].

5 Y edificó cerca de la pared del templo entablados [6] alrededor, en las paredes de la casa en el contorno del templo y del oráculo, [7] é hizo lados alrededor [8].

6 El entablado de abajo [9] tenia cinco codos de ancho, y el entablado de enmedio seis codos de ancho, y el entablado tercero tenia siete codos de ancho. Y puso vigas [10] alrededor de la casa por la parte de afuera, de manera que no estribasen en las paredes del templo.

7 Y cuando se fabricaba la casa, fue hecha de piedras labradas y perfectas [11], y no se oyó martillo, ni hacha ni ningun otro instrumento de hierro en la casa mientras se edificaba.

8 La puerta del lado de enmedio estaba al costado derecho [12] de la casa: y por un caracol subian al alto de en medio, y desde el de enmedio al tercero [13].

9 Y edificó la casa, y la acabó: y cubrió la casa con artesonados de cedro [14].

10 Y labró habitaciones con tablas por toda la casa de cinco codos de altura, y cubrió la casa con maderas de cedro.

11 Y habló el Señor á Salomón, diciendo:

12 Esta casa, que edificas [15], si anduvieres en mis preceptos é hicieres mis juicios, y guardares todos mis mandamientos, caminando por ellos: afirmaré en tu persona la palabra, que dí á David tu padre.

---

[1] El codo comun es un pie y medio. El codo de los Hebreos era un pie y tres cuartas. En el II *de los Paralip.* III, 4, se dice que el templo de Salomón tenia ciento y veinte codos de alto, lo que debe entenderse de todo el templo, que tenia tres altos, ó tres divisiones: la primera de treinta codos como aqui se dice: la segunda de otros treinta codos; y la tercera de sesenta: cuyas sumas componen los ciento y veinte codos que allí se leen. Son las medidas segun el *órden dórico.* VITRUV. *Lib.* IV.

[2] Propio de los palacios y templos.

[3] Débese advertir, que aunque en la Escritura bajo el nombre de templo se comprenden frecuentemente todas aquellas cosas que componian aquel lugar sagrado, como los átrios, pórticos, habitaciones de los ministros, etc., y ademas el Santo y el Santísimo; esto no obstante se toma muchas veces por el lugar que comprendia solo al Santo, y al Santo de los Santos, donde creian los Israelitas que tenia Dios su particular asiento y residencia; y en este sentido se toma en este lugar la voz *casa*, ó *templo*.

[4] Tenia la misma anchura que el templo, de Septentrion á Mediodia; pero de Oriente á Occidente solamente se estendia diez codos.

[5] Anchas por la parte interior, y estrechas por la esterior. que nuestra lengua llaman *saeteras*, y *saetías*. Así entienden algunos el Hebreo. Otros con S. GERÓNIMO quieren que fuesen *celosías*. En el *Sancta Sanctorum* no habia ventana alguna.

[6] FERRAR. y MARIANA. *Corredores.* MS. 8. *Entablamiento.* Divisiones ó cuartos hechos de tablas. Algunos trasladan *colgadizos. Super.* se pone aqui por *juxta*, como en otros lugares.

[7] *Templo* se llama aquí el lugar *Santo:* y *Oráculo* el *Sancta Sanctorum*, ó Santo de los Santos, donde daba Dios sus oráculos y respuestas.

[8] Cuartos ó cámaras con tablas para piso alrededor. El Hebreo; *Barandillas, parapetos, pretiles, antepechos,* para impedir las caidas. Salomón pues hizo construir otra pared á la distancia de cinco codos de la del templo, y tres órdenes de cámaras para uso de los Sacerdotes, que lo rodeaban por tres lados, esto es, por el Occidente, por el Septentrion y por el Mediodia; porque en el del Oriente, donde estaba la puerta y la entrada, no podia haber estas cámaras. El primer plano, ó el ínfimo tenia cinco codos de ancho, el segundo seis, y el tercero siete; de manera que las paredes de cada uno de estos altos en la pared del templo perdian un codo en la parte de arriba, el que ganaban de anchura las cámaras ó cuartos. Este parece ser el sentido de este lugar, como se colige del testo Hebreo, que veremos en el versículo siguiente.

[9] MS. 7. *Fondonero.* El piso, ó suelo bajo.

[10] MS. 3. *Menguas por no avigar en las paredes.* En el Hebreo se lee: *Porque habia hecho diminuciones á la casa alrededor por de fuera, para no trabar de las paredes de la casa.* Las paredes en lo alto menguaban un codo, y así daban lugar y asiento para que allí descansasen las cabezas de las vigas, sin necesidad de haber de hacer agujeros en el grueso de la pared del templo, en el caso de haberse de mudar para poner ó introducir otras nuevas.

[11] Estas se labraban en las mismas canteras, tan ajustadas y con tanta perfeccion, que sin necesidad de tocarlas con algun instrumento se colocaban y disponian en sus respectivos lugares. Esto da á entender el sumo respeto y reverencia con que Salomón miraba el lugar, que habia de ser dedicado para que Dios particularmente residiese en él; y esto mismo quiso que entendiese tambien su pueblo. SAN GREGORIO MAGNO, *Lib.* XXXIV, *Moral. Cap.* 10, dice, que las almas de los escogidos no son trasladadas ni colocadas en el edificio del cielo, sino despues de haber sido cortadas y labradas acá abajo á golpes de martillo; y que así este mundo es el lugar del ruido y de los golpes: pero que la casa de Dios, que está en el otro, es un lugar de paz y de reposo eterno.

[12] Que miraba al Mediodia.

[13] Ó cámara alta donde ellos comian. El Hebreo lee asímismo tres altos.

[14] El testo Hebreo dice, que lo cubrió con bóvedas y con maderos de cedro puestos por órden; y así es verisímil, que el techo del templo fuese una vuelta rebajada, hecha de madera de cedro, con sus artesonados y relieves, ó molduras.

[15] Es aquella que prometí á tu padre, que me habias de labrar. Otros le esplican de este modo: A tí y á esta casa

[a] II Reg. VII, 16.

13 Et[a] habitabo in medio filiorum Israël, et non derelinquam populum meum Israël.

14 Igitur ædificavit Salomon domum, et consummavit eam.

15 Et ædificavit parietes domûs intrinsecùs, tabulatis cedrinis à pavimento domûs usquè ad summitatem parietum et usquè ad laquearia, operuit lignis cedrinis intrinsecùs : et texit pavimentum domûs tabulis abiegnis.

16 Ædificavitque viginti cubitorum ad posteriorem partem templi tabulata cedrina, à pavimento usquè ad superiora : et fecit interiorem domum oraculi in Sanctum Sanctorum.

17 Porrò quadraginta cubitorum erat ipsum templum pro foribus oraculi.

18 Et cedro omnis domus intrinsecùs vestiebatur, habens tornaturas, et juncturas suas fabrefactas et cælaturas eminentes : omnia cedrinis tabulis vestiebantur : nec omnino lapis apparere poterat in pariete.

19 Oraculum autem in medio domûs, in interiori parte fecerat, ut poneret ibi arcam fœderis Domini.

20 Porrò oraculum habebat viginti cubitos longitudinis, et viginti cubitos latitudinis, et viginti cubitos altitudinis : et operuit illud atque vestivit auro purissimo, sed et altare vestivit cedro.

21 Domum quoque ante oraculum operuit auro purissimo, et affixit laminas clavis aureis.

22 Nihilque erat in templo quòd non auro tegeretur : sed et totum altare oraculi texit auro.

23 Et fecit in oraculo duos cherubim de lignis olivarum, decem cubitorum altitudinis.

24 Quinque cubitorum ala cherub una, et quinque cubitorum ala cherub altera : id est, decem cubitos habentes, à summitate alæ unius usquè ad alæ alterius summitatem.

25 Decem quoque cubitorum erat cherub secundus : in mensura pari, et opus unum erat in duobus cherubim,

26 Id est, altitudinem habebat unus cherub decem cubitorum, et similiter cherub secundus.

27 Posuitque cherubim in medio templi interioris: extendebant autem alas suas cherubim, et tangebat ala una parietem, et ala cherub secundi tangebat parietem alterum : alæ autem alteræ in media parte templi se invicem contingebant.

13 Y habitaré en medio de los hijos de Israél, y no desampararé á mi pueblo de Israél.

14 Salomón pues edificó la casa, y la acabó.

15 Y guarneció las paredes de la casa por lo interior de tablas de cedro, desde el suelo de la casa hasta lo mas alto de las paredes,[1] y hasta los artesonados[2], vistió por dentro de maderas de cedro : y cubrió el pavimento de la casa con tablas de abeto[3].

16 E hizo entablados de cédro[4] de veinte codos[5] en la parte posterior del templo, desde el pavimento hasta lo mas alto : y destinó el lugar del fondo del Oráculo para Santo de los Santos.

17 Y el templo desde la puerta del Oráculo[6] tenia cuarenta codos.

18 Y toda la casa por lo interior estaba revestida de cedro, teniendo sus entalladuras y junturas hechas con arte, y entalles de relieve[7] : todo estaba cubierto con tablas de cedro : y no se podia descubrir ni una sola piedra en la pared.

19 E hizo el Oráculo[8] enmedio de la casa[9], en la parte interior, para poner allí el arca[10] de la alianza del Señor.

20 Y el Oráculo,[11] tenia veinte codos de largo, y veinte codos de ancho, y veinte codos de alto : y cubriólo, y lo revistió de oro purísimo : y tambien el altar lo vistió de cedro.

21 Y cubrió tambien de oro muy puro la casa delante del Oráculo[12], y aseguró las planchas con clavos de oro.

22 Y no habia parte alguna en el templo, que no estuviese cubierta de oro : y cubrió asímismo de oro todo el altar del Oráculo[13].

23 E hizo en el Oráculo dos querubines de madera de olivo, de diez codos de altura.

24 La una ala del querubin tenia cinco codos, y la otra ala del querubin tenia tambien cinco codos: esto es, tenia diez codos desde la punta de la una ala hasta la punta de la otra ala.

25 El segundo querubin tenia tambien diez codos: en igual medida, y la obra era una misma en los dos querubines,

26 Esto es, el primer querubin tenia diez codos de altura, y del mismo modo el segundo querubin.

27 Y puso los querubines en medio del templo interior[14] : y los querubines tenian tendidas las alas y una ala tocaba á la pared, y la ala del segundo querubin tocaba á la otra pared : y las otras alas se tocaban la una á la otra en medio del templo.

---

que edificas cumpliré lo que prometí á tu padre, si anduvieres, etc.

[1] MS. 7. *Los tirantes.* FERRAR. *El avigamiento*

[2] MS. 8. *Los enlazamientos.*

[3] Dejamos ya dicho, que la bóveda y el techo eran de cedro. Las paredes estaban tambien revestidas de cedro desde el pavimento hasta el techo, y esto no solamente en el santuario, sino tambien en el resto del templo, que se llamaba *el Santo*. El pavimento estaba solado con tablas de abeto. En el II *de los Paralip.* III, 6, se dice, que el santuario estaba solado con mármoles, ó con piedras preciosas; pues esto no impide que hubiese encima tablas hermosas y de mucho lustre, como sucedia en las paredes.

[4] MS. 3. *Con costaneras.*

[5] Esto es, de los sesenta codos que tenia el templo de largo, separó veinte en el fondo de él, desde la pared del Mediodía hasta la del Septentrion por la parte que miraba al Occidente, con tablas de cedro, que desde el pavimento subian y tocaban hasta lo mas alto de las paredes, sobre las cuales descansaba el techo. Esta division sirvió para separar el santuario *del Santo*, y en medio de ella habia una grande puerta, cuya descripcion se lee en el v. 31.

[6] Abajo; porque quitados los veinte codos del Santísimo, ó *Sancta Sanctorum;* quedaban cuarenta para el resto del templo, que era *el Santo.*

[7] En el Hebreo se dice, que estaban adornadas de calabazas silvestres, y de flores con sus hojas estendidas y abiertas.

[8] El lugar donde estaba el Oráculo, llamado tambien *Sancta Sanctorum.*

[9] Esto es, en el fondo ó mas retirado de la casa; así como el centro en un círculo es el punto mas apartado, que hay de la línea que lo cerca, ó de la periferia.

[10] El altar sobre el cual descansaba el arca; pues el altar del incienso estaba fuera del Santo de los Santos.

[11] El Santísimo, ó el Santo de los Santos. De toda la interior altura del templo se habian quitado diez codos, y se habia dejado este espacio entre el techo y la bóveda.

[12] Esto es, la otra parte de la casa que habia delante del santuario, que es todo el resto de la fábrica. CALMET parece lo entiende de la pared, que dividia el *Santo* del *Santo de los Santos*, ú *Oráculo.*

[13] Que estaba delante de la puerta del Oráculo, ó el altar de los perfumes ó sahumerios.

[14] Del Santísimo, para que con sus alas cubriesen el arca, y los otros Cherubines menores, que habia hecho Moysés. *Exod.* XXV, 18. Estos dos Cherubines, teniendo tendidas sus alas, ocupaban todo el ancho del Oráculo, y la mitad de lo alto; porque solo tenian diez codos de estatura.

[a] I. Paralip. XXII, 9.

28 Texit quoque cherubim auro.
29 Et omnes parietes templi per circuitum sculpsit variis cælaturis et torno: et fecit in eis cherubim, et palmas, et picturas varias, quasi prominentes de pariete, et egredientes.
30 Sed et pavimentum domûs texit auro intrinsecùs et extrinsecùs.
31 Et in ingressu oraculi fecit ostiola de lignis olivarum, postesque angulorum quìnque.

32 Et duo ostia de lignis olivarum: et sculpsit in eis picturam cherubim, et palmarum species, et anaglypha valdè prominentia: et texit ea auro: et operuit tàm cherubim quàm palmas, et cetera, auro.
33 Fecitque in introïtu templí postes de lignis olivarum quadrangulatos:
34 Et duo ostia de lignis abiegnis altrinsecùs: et utrumque ostium duplex erat, et se invicem tenens aperiebatur.
35 Et sculpsit cherubim, et palmas, et cælaturas valdè eminentes: operuitque omnia laminis aureis opere quadro ad regulam.
36 Et ædificavit atrium interius tribus ordinibus lapidum politorum, et uno ordine lignorum cedri.

37 Anno quarto fundata est domus Domini in mense Zio:
38 Et in anno undecimo, mense Bul (ipse est mensis octavus) perfecta est domus in omni opere suo, et in universis utensilibus suis: ædificavitque eam annis septem.

28 Cubrió tambien de oro los querubines.
29 E hizo adornar todas las paredes del templo alrededor con varias molduras y relieves é hizo en ellas querubines [1], y palmas y diversas figuras [2] que parecian saltar, y salirse de la pared.
30 Y el pavimento [3] de la casa lo cubrió de oro por dentro y por fuera.
31 Y á la entrada [4] del Oráculo hizo unas puertecillas de madera de olivo: y sus postes de cinco esquinas [5].
32 Y las dos puertas de madera de olivo: é hizo entallar en ellas figuras de querubines, y de palmas, y bajos relieves de mucho realce, y los cubrió de oro: y cubrió de oro tanto los querubines como las palmas [6], y lo demás.
33 E hizo á la entrada del templo los postes de madera de olivo cuadrangulares [7]:
34 Y dos puertas de madera de abeto, una de un lado, y otra de otro: y ambas puertas eran de dos hojas, y se abrian teniéndose la una á la otra.
35 Y entalló querubines, y palmas, y adornos de mucho relieve [8]: y cubrió todo con planchas de oro trabajado todo á escuadra y regla [9].
36 Y edificó el atrio interior [10] de tres órdenes de piedras labradas [11], y de un órden de maderos de cedro.
37 El año cuarto [12] en el mes de Zio [13] se echaron los cimientos de la casa del Señor.
38 Y en el año undécimo, en el mes de Bul [14] (que es el mes octavo) fue acabada la casa con todas sus obras, y con todos sus utensilios: y la edificó en siete años. [15]

Capitulo VII.

Salomón edifica su palacio. Levanta dos columnas muy altas de bronce para el templo: y el mar de bronce que coloca sobre doce bueyes de bronce.

1 Domum autem suam ædificavit Salomon tredecim annis [a], et ad perfectum usquè perduxit.
2 Ædificavit quoque domum saltûs Libani centum cubitorum longitudinis, et quinquaginta cubitorum latitudinis, et triginta cubitorum altitudinis: et quatuor deambulacra inter columnas cedrinas: ligna quippe cedrina exciderat in columnas.

1 Y Salomón [16] edificó su casa en trece años [17], y la acabó perfectamente.
2 Edificó asimismo la casa del bosque del Líbano [18] que tenia cien codos de largo, y cincuenta codos de ancho, y treinta codos de alto: y habia cuatro galerías [19] entre columnas de cedro: porque habia hecho cortar las columnas de madera de cedro.

---

[1] MS. 7. *E feguró cauaduras de feguras.*
[2] MS. 7. *Escacados, é aterceados; deuisados de dentro y de fuera.*
[3] En la parte interior del templo, que es nombrado el Santísimo; y en la otra, que era la esterior, y se llama el Santo.
[4] Se describe aquí la puerta por donde desde *el Santo* se pasaba *al Santísimo*. Segun el testo de la Vulgata, la parte superior de ella era de figura triangular, y por consiguiente toda la puerta era de figura pentágona ó de cinco ángulos. Otros quieren que fuese á semejanza de columnas de cinco esquinas.
[5] FERRAR. *Quinteados.*
[6] MS. 7. *Los atarcees, é los escaques deuisados.*
[7] FERRAR. *Quarteados.* Los postes de todo el templo, ó de la puerta del *Santo*. Esta era cuadrada, y su armazon de madera de olivo; las dos impostas eran de abeto, y cada una de las dos tenia dos hojas, que se doblaban y recogian la una sobre la otra al abrirse.
[8] MS. A. *Que salten los eleuamientos mucho.*
[9] El testo de la Vulgata es muy oscuro. El Hebreo: *Y lo cubrió de oro muy justo*, ó ajustado *á lo entallado ó á las entalladuras;* esto es, las planchas de oro estaban tan bien puestas sobre lo entallado, que no desfiguraban ni oscurecian nada las figuras que cubrian.
[10] El átrio donde estaban los Sacerdotes, y el altar de los holocaustos; pero no esplica sus medidas, ni habla tampoco del átrio esterior, que era el sitio para estar allí el pueblo.
[11] FERRAR. *De canto-picado.*
[12] Del famoso reinado de Salomón.
[13] Que viene á ser lo que entre nosotros parte de Abril, y parte de Mayo.
[14] Que corresponde en el uso de nuestro Calendario en parte al mes de Octubre.
[15] En la Escritura se omiten frecuentemente los quebrados y números incompletos; pues la fábrica del templo duró siete años y seis meses.
[16] Despues de haber concluido la fábrica del templo.
[17] Esto es, empleó casi doblado tiempo que en el templo, que era sin comparacion mucho mas magnífico y precioso. La causa de esto fue el haber mostrado este Príncipe y todo su pueblo un ardor estraordinario para ver acabado cuanto antes aquel magestuoso edificio, que se levantaba á la gloría del Señor. Fuera de que David su padre le habia dejado una grande cantidad de materiales destinados para esta obra. I *Paralip.* XXII. Ultimamente en estos trece años fabricó tres casas ó palacios, el suyo, el de la Reina, y el del bosque del Líbano. Estos tres en el Cap. IX, 10 y en el II *de los Paralip.* VIII, se llaman una sola casa; pues parece eran como tres partes ó divisiones de un mismo palacio.
[18] Se llamaba así, ó porque miraba hácia el lado donde estaba el Líbano, ó porque su amenidad lo hacia semejante á él, ó por las columnas de cedro que lo adornaban, traidas del monte Líbano. Muchos intérpretes creen que no era casa separada del palacio, sino una parte de él; y que hacia la vivienda de verano.
[19] MS. 8. *Andamios.* Y así habia tres órdenes de columnas,

[a] Infra IX, 10.

3 Et tabulatis cedrinis vestivit totam cameram, quæ quadraginta quinque columnis sustentabatur. Unus autem ordo habebat columnas quindecim

4 Contra se invicem positas,

5 Et è regione se respicientes æquali spatio inter columnas, et super columnas quadrangulata ligna in cunctis æqualia.

6 Et porticum columnarum fecit quinquaginta cubitorum longitudinis, et triginta cubitorum latitudinis: et alteram porticum in facie majoris porticûs: et columnas, et epistylia super columnas.

7 Porticum quoque solii, in qua tribunal est, fecit: et texit lignis cedrinis à pavimento usquè ad summitatem.

8 Et domuncula, in qua sedebatur ad judicandum erat in media porticu, simili opere. Domum quoque fecit filiæ Pharaonis [a] (quam uxorem duxerat Salomon) tali opere, quali et hanc porticum.

9 Omnia lapidibus pretiosis, qui ad normam quamdam atque mensuram tàm intrinsecùs quàm extrinsecùs serrati erant: à fundamento usquè ad summitatem parietum, et extrinsecùs usquè ad atrium majus.

10 Fundamenta autem de lapidibus pretiosis, lapidibus magnis decem sive octo cubitorum.

11 Et desuper lapides pretiosi æqualis mensuræ secti erant, similiterque de cedro.

12 Et atrium majus rotundum trium ordinum de lapidibus sectis, et unius ordinis de dolata cedro: necnon et in atrio domûs Domini interiori, et in porticu domûs.

13 Misit quoque rex Salomon, et tulit Hiram de Tyro,

14 Filium mulieris viduæ de tribu Nephtali, patre Tyrio, artificem ærarium, et plenum sapientiâ, et intelligentiâ, et doctrinâ ad faciendum omne opus ex

3 Y revistió de tablas de cedro todo el cuarto alto [1], que se sostenia sobre cuarenta y cinco columnas. Y cada órden tenia quince columnas.

4 Puestas la una enfrente de la otra,

5 Y mirándose la una á la otra en igual distancia entre sí, y sobre las columnas habia unas vigas cuadradas en todo iguales [2].

6 E hizo un pórtico de columnas que tenia cincuenta codos de largo, y treinta codos de ancho: y otro pórtico enfrente del pórtico mayor: y columnas y arquítrabes sobre las columnas [3].

7 Hizo tambien el pórtico del trono [4], donde estaba el tribunal: y cubriólo con maderas de cedro desde el pavimento hasta lo alto.

8 Y en medio del pórtico estaba una casita [5], donde se sentaba para hacer justicia, de igual labor. Edificó tambien una casa [6] para la hija de Pharaón (con quien se habia casado Salomón) de la misma arquitectura, que este pórtico.

9 Todas estas obras eran de piedras de precio [7], que habian sido aserradas á una misma regla y medida tanto por dentro como por fuera [8]: desde el cimiento hasta lo alto de las paredes [9], y por fuera hasta el atrio mayor [10].

10 Y los cimientos eran de piedras de precio, de piedras grandes de diez, ó de ocho codos [11].

11 Y de allí arriba piedras preciosas cortadas á igual medida, cubiertas tambien de cedro.

12 Y el atrio mayor [12] estaba á la redonda de tres órdenes de piedras sillares, y de un órden de cedro labrado: y lo mismo en el atrio interior de la cass del Señor, y en el pórtico de la casa.

13 Envió tambien el rey Salomón, é hizo venir de Tyro á Hirám,

14 Que era hijo de una mujer viuda de la tribu de Néphthali [13], y su padre era de Tyro, trabajaba en bronce, y era hombre muy sabio, y entendido, y

---

v. 3, de quince columnas cada uno, que con los intermedios de las dos paredes formaban cuatro corredores ó galerías á lo largo de la casa. El Hebreo: Y edificó la casa del bosque del Líbano.... *sobre cuatro órdenes de columnas de cedro; y vigas de cedro sobre las columnas.* Segun esto parece que la casa estaba edificada sobre cuatro órdenes de columnas de cedro que formaban un patio cerrado; y estas columnas se trababan entre sí con vigas tambien de cedro, que estaban sentadas sobre ellas, y corrian de la una columna á la otra.

[1] MS. A. *En que se sufrie.* La parte mas alta de la casa. El Hebreo: *Y estaba cubierta de cedro arriba sobre las vigas que habia sobre cuarenta y cinco columnas quince por órden;* y por consiguiente en tres órdenes. Si esto es así, ¿cómo se dice en el verso precedente del Hebreo, que edificó la casa sobre cuatro órdenes de columnas de cedro? Los órdenes de columnas eran cuatro; pero de ellos solo venian á formarse tres corredores, pórticos ó galerías; y de aquí se infiere claramente, que no se cuenta el órden de columnas que estaba contra la pared.

[2] En la Vulgata pertenece á las columnas todo lo que se dice en estos dos versículos. En el Hebreo se leen de este modo; v. 3. *Y tres órdenes de ventanas; una ventana contra,* que correspondia á *la otra tres veces,* esto es, en los tres órdenes v. 4. *Y todas las puertas y postes* eran *cuadrados; y en frente ventana á ventana tres veces:* lo que se debe entender como en el v. 3.

[3] Segun la Vulgata habia tres pórticos: los dos que se refieren en este versículo, y el tercero era el pórtico donde estaba el trono del tribunal, que se lee en el siguiente. Segun el Hebreo no eran mas que dos; pues en el v. 6, solamente se habla de uno: *E hizo,* dice, *una galería de columnas, etc., y la galería estaba delante de ellas,* de las columnas, v. 2, *y columnas y vigas sobre las columnas.*

[4] Los reyes del Oriente hacian por sí mismos justicia á sus pueblos, y les daban audiencia en el tribunal, que tenian en las mismas puertas de sus palacios.

[5] Esta estaba cerrada por las espaldas y por los costados para mayor seguridad del rey. Era de piedra, aunque cubierta de maderas de cedro, que estaba con el mayor primor embutido de oro y de marfil. Véase el Cap. X, 18, 19. El Hebreo: *Y en su casa, en la cual moraba allí habia otro patio dentro del pórtico,* mas allá del pórtico, y á donde se iba pasando por él, *conforme á esta obra,* ó de otra semejante á esta del pórtico donde estaba el trono.

[6] Se llamaba *Gyneceo,* que era una habitacion separada para esta princesa y para las damas que la asistian. Dejamos ya notado en otros lugares, que las mujeres en todo el Oriente tenian habitacion separada de la que servia para los hombres. *Genes.* XXIV, 67, XXXI, 33.

[7] Mármoles, jaspes de varios colores, pórfidos, y otras piedras no comunes.

[8] Por todas partes.

[9] MS. 3. *Las alfarasias.* El Hebreo: *Hasta las piedras palmares;* llamadas así, porque salian un palmo fuera de la pared para recibir las vigas. En latin se llaman *mutuli,* y en castellano *canes,* ó *modillones.*

[10] Que estaba destinado para el pueblo.

[11] Las ruinas que nos han quedado de los antiguos Egypcios Griegos y Romanos, los cuales atendian á la solidez y duracion de sus edificios, nos ofrecen pruebas que confirman este método de fabricar con piedras de enormes tamaños.

[12] Este no estaba cubierto, y era cuadrangular como el templo; lo que se infiere del testo original donde se dice: *Y en el gran átrio alrededor habia tres órdenes de piedras labradas, y un órden de vigas de cedro;* infra VI, 36, esto es, que lo cercaban por sus cuatro lados edificios y galerías, cuyas paredes estaban hechas, en tal conformidad que á tres hileras labradas se seguia otra de vigas de cedro; y así se iba levantando hasta lo mas alto. En otro lugar esplicaremos de propósito las dificultades, que ocurren sobre estos testos.

[13] En el II *de los Paralip.* II, 14 se dice que la madre era de la tribu de Dan, y lo era en efecto. El padre que era de la tribu de Néphthali, como espresamente dice el Hebreo, se llama aquí Tyrio, por haber tenido su domicilio largo tiempo en la ciudad de Tyro; y así las palabras *de la tribu*

[a] Supra III, 1.

ære. Qui cùm venisset ad regem Salomonem, fecit omne opus ejus.

15 Et finxit duas columnas æreas, decem et octo cubitorum altitudinis columnam unam [a]: et linea duodecim cubitorum ambiebat columnam utramque.

16 Duo quoque capitella fecit, quæ ponerentur super capita columnarum, fusilia ex ære: quinque cubitorum altitudinis capitellum unum, et quinque cubitorum altitudinis capitellum alterum:

17 Et quasi in modum retis, et catenarum sibi invicem miro opere contextarum. Utrumque capitellum columnarum fusile erat: septena versuum retiacula in capitello uno, et septena retiacula in capitello altero.

18 Et perfecit columnas, et duos ordines per circuitum retiaculorum singulorum, ut tegerent capitella, quæ erant super summitatem malogranatorum: eodem modo fecit et capitello secundo.

19 Capitella autem, quæ erant super capita columnarum, quasi opere lilii fabricata erant in porticu quatuor cubitorum.

20 Et rursum alia capitella in summitate columnarum desuper justà mensuram columnæ contra retiacula: malogranatorum autem ducenti ordines erant in circuitu capitelli secundi.

21 Et statuit duas columnas in porticu templi: cùmque statuisset columnam dexteram, vocavit eam nomine Jachin: similiter erexit columnam secundam, et vocavit nomen ejus Booz.

22 Et super capita columnarum opus in modum lilii posuit: perfectumque est opus columnarum.

23 Fecit [b] quoque mare fusile decem cubitorum à labio usquè ad labium, rotundum in circuitu: quinque cubitorum altitudo ejus, et resticula tringinta cubitorum cingebat illud per circuitum.

24 Et sculptura subter labium circuibat illud decem cubitis ambiens mare: duo or-

lleno de industria para hacer toda labor de cobre. El cual habiendo venido al rey Salomón, hizo toda su obra.

15 Y fundió dos columnas de bronce, cada columna de diez y ocho codos de alto [1]: y un cordon de doce codos daba vuelta á cada una de las dos columnas [2].

16 Hizo ademas dos capiteles de bronce fundido, para ponerlos sobre las cabezas de las columnas: el un capitel tenia cinco codos de alto, y el otro capitel otros cinco codos de altura:

17 Y como una especie de red [3], y de cadenas que se entrelazaban entre sí con maravilloso artificio. Uno y otro capitel de las columnas era de fundicion: siete órdenes de mallas [4] habia en el un capitel, y otros siete en el otro.

18 Y para complemento de las columnas hizo dos órdenes de granadas [5] alrededor de cada una de las mallas, para cubrir los capiteles, que estaban en lo alto, y lo mismo hizo tambien con el segundo capitel.

19 Y los capiteles [6], que estaban sobre las cabezas de las columnas en el pórtico, estaban labrados á manera de azucena, y eran de cuatro codos.

20 Y ademas en lo alto de las columnas sobre las mallas otros capiteles proporcionados á la medida de la columna: y alrededor de este segundo capitel doscientas granadas puestas en dos órdenes.

21 Y puso las dos columnas en el pórtico del templo [7]: y habiendo alzado la columna derecha, le dió el nombre de Jachín [8]: del mismo modo alzó la segunda columna, y dióle el nombre de Booz.

22 Y sobre las cabezas de las columnas puso una labor en forma de azucena [9]: y acabóse la obra de las columnas.

23 Hizo tambien un mar [10] de fundicion de diez codos [11] desde el un borde al otro, redondo alrededor: su altura era de cinco codos, y ceñíale alrededor un cordon de treinta codos.

24 Y por debajo del borde corria una obra de talla por diez codos [12], que rodeaba el mar: dos órde-

---

de Néphthali no se deben referir á la madre, sino al hijo.

[1] MS. 7. *E añascó dos pilares*. En el II *de los Paralip.* III, 15, se dice que tenian treinta y cinco codos de altura, lo que debe entenderse comprendida la basa, el capitel, y la corona. JEREMIAS, LII, 21, les da la misma altura de diez y ocho codos, con relacion al tronco de las columnas: y añade que eran huecas, y tenian cuatro dedos de grueso. Otros entienden estos treinta y cinco codos de los dos troncos de las columnas, dando á cada uno diez y siete codos y medio, y quedando el medio codo embebido en el capitel.

[2] Y por consiguiente el diámetro de las columnas tenia cuatro codos, que es, tomando la medida mecánicamente, la tercera parte de toda la circunferencia.

[3] FERRAR. *Crespinas, obra de red; trenzas, obra de cadenas.* Y asi dejaban lugar para que se viesen los adornos de los capiteles, que estaban sembrados de azucenas, y de otras flores y frutas, como las granadas que se iban estendiendo en dos órdenes ó hileras, ciento en cada hilera, doscientos en cada columna, y cuatrocientos en las dos, v. 42.

[4] De manera que comprendidos los dos órdenes donde estaban las granadas, eran en todos siete cadenas, mallas, trenzas, franjas, fluecos ó redes, con varios adornos ó sobrepuestos, con los capiteles vaciados juntamente con ellos.

[5] MS. 7. *Malgranadas*. MS. A. *Malgranas*.

[6] Para dar alguna luz á la oscuridad de este versículo y del siguiente, distinguen algunos tres partes, ó llamemos cuerpos en cada capitel: el primero el que estaba inmediato sobre la cima del tronco de las columnas, y es llamado *epistylio*, ó arquitrabe: II *Paralip.* IV, 12, el segundo que descansaba sobre el epistylio, donde estaba la red, y las granadas, y corresponde al friso: el tercero el que VITRUVIO llama *coronide* ó *cornisa*. De este tercer cuerpo se habla en el v. 20 del segundo se ha hablado en el v. 16, aquí se trata del epistylio, que se habia de colocar sobre cada columna, y representaba la figura de una azucena, y era de cuatro codos; lo que debe entenderse no de la altura, sino de su estension á un lado y otro de la columna. Como queremos esplicar estas partes de arquitectura por la idea que nos da la arquitectura Griega muy distinta de la Hebrea, nos queda oscura la letra, permitiéndolo así el Señor; porque esto nada conduce para el arreglo y reforma de nuestras costumbres. La voz Española *azucena* viene de la Hebrea *susan*, á que corresponde.

[7] En el atrio donde estaba el pórtico, y á la entrada del Santo, una de un lado, y otra de otro.

[8] *Jachin* significa *afirmará, establecerá, hará estable. Booz* significa *en él firmeza*, ó *fuerza*. Este deseo de Salomón no se cumplió á la letra; porque estas columnas fueron despues destruidas juntamente con el templo por los Babylonios; pero segun el sentido espiritual y profético se ha cumplido y cumplirá en la Iglesia, que es la casa del Señor, fabricada muy sólidamente, y fundada sobre la piedra firme; y así todas las potestades infernales no podrán prevalecer contra esta Iglesia del Dios vivo, que se sostiene sobre dos columnas que no pueden ser derribadas, la fe y la caridad.

[9] De manera que los capiteles de las columnas remataban en una azucena, ó rosa. La voz *susan* significa uno y otro.

[10] Una gran concha, pilon, ó vasija de bronce, que por su estraordinaria capacidad y tamaño se llamaba *mar*.

[11] Y por consiguiente habian de contarse en el mar treinta codos de circunferencia.

[12] El Hebreo: *Y calabazas*, ó cohombros silvestres, *por debajo de su borde, que le cercaban*, el mar: *diez* calabazas *en cada codo, que ceñian el mar alrededor: dos órdenes de calabazas que habian sido fundidas en su fundicion.* Y asi se ve que no eran sobrepuestas, sino va-

[a] Jerem. LII, 21. — [b] II, Paralip. IV, 2.

dines sculpturarum striatarum erant fusiles.

25 Et stabat super duodecim boves, è quibus tres respiciebant ad Aquilonem, et tres ad Occidentem, et tres ad Meridiem, et tres ad Orientem, et mare super eos desuper erat: quorum posteriora universa intrinsecùs latitabant.

26 Grossitudo autem lutèris trium unciarum erat: abiumque ejus, quasi labium calicis, et folium repandi lilii: duo milia batos capiebat.

27 Et fecit decem bases æneas, quatuor cubitorum longitudinis bases singulas, et quatuor cubitorum latitudinis, et trium cubitorum altitudinis.

28 Et ipsum opus basium, interrasile erat: et sculpturæ inter juncturas.

29 Et inter coronulas et plectas, leones et boves et cherubim, et in juncturis similiter desuper: et subter leones, et boves quasi lora ex ære dependentia.

30 Et quatuor rotæ per bases singulas, et axes ærei: et per quatuor partes quasi humeruli subter lutêrem fusiles, contra se invicem respectantes.

31 Os quoque lutêris intrinsecùs erat in capitis summitate: et quod forinsecùs apparebat, unius cubiti erat totum rotundum, pariterque habebat unum cubitum et dimidium: in angulis autem columnarum variæ cælaturæ erant: et media intercolumnia, quadrata non rotunda.

32 Quatuor quoque rotæ, quæ per quatuor angulos basis erant, cohærebant sibi subter basim: una rota habebat altitudinis cubitum et semis.

33 Tales autem rotæ erant, quales solent in curru fieri: et axes earum, et radii, et canthi, et modioli, omnia fusilia.

34 Nam et humeruli illi quatuor per singulos angulos basis unius, ex ipsa basi fusiles et conjuncti erant.

nes de talla [1] acanalada, era todo de fundicion.

25 Y estaba asentado sobre doce bueyes [2], de los cuales tres miraban al Septentrion, y tres al Occidente, y tres al Mediodia, y tres al Oriente, y el mar reposaba sobre ellos: cuyas posteriores partes quedaban enteramente cubiertas hácia la parte de adentro [3].

26 El grueso de este lavatorio [4] era de tres pulgadas [5]: y su borde como el borde de una copa, y como la hoja de una azucena abierta [6]: cabian en él dos mil batos [7].

27 E hizo tambien diez basas de bronce [8], cada una de las basas de cuatro codos de largo, y de cuatro codos de ancho, y de tres codos de alto.

28 Y la obra misma de las basas era entretallada: y tallas entre las junturas.

29 Y entre las coronas y lazos [9] habia leones y bueyes y querubines, é igualmente sobre las junturas: y debajo de los leones y de los bueyes, como pendientes unas riendas de cobre [10].

30 Y cada basa tenia cuatro ruedas con sus ejes [11] de bronce: y á las cuatro esquinas debajo del lavatorio [12] como cuatro hombrillos [13] de fundicion, que se miraban el uno al otro.

31 Habia tambien dentro en lo alto de la basa un encaje para recibir el lavatorio [14]: y lo que se descubria fuera, era de un codo, todo redondo, y todo junto tenia codo y medio: y en las esquinas de las columnas [15] habia variedad de tallas: y el espacio del intercolumnio [16] era cuadrado, no redondo.

32 Las cuatro ruedas, que habia en los cuatro ángulos de las basas, se correspondian entre sí por debajo de la basa [17]: cada rueda tenia codo y medio de alto.

33 Y las ruedas eran como las que suelen hacerse en un carro: y sus ejes, y rayos, y llantas y cubos, era todo de fundicion.

34 Porque aun aquellos cuatro hombrecillos á los cuatro ángulos de cada basa eran fundidos, y estaban conjuntos con la misma basa.

---

ciadas juntamente con el mar; y todas las calabazas distribuidas por aquella faja hacian una vista hermosa.

[1] MS. 7. *Dos rrengles de cuentos.*

[2] Algunos intérpretes quieren que los bueyes arrojasen por la boca el agua para varios usos y lavatorios de los Sacerdotes.

[3] Y como abrumadas del gran peso que tenian sobre sí.

[4] Del mar. Se llama *lúter*, de *luo*, *abluo*, *lavo*.

[5] El Hebreo: *De un palmo;* y así la Vulgata II *Paralip.* IV, 5. Porque tres pólices son cuatro dedos, que entre los Hebreos hacen el palmo.

[6] El Hebreo: *Como la flor.*

[7] En el II *de los Paralip.* IV, 5 se dice que cabian en él tres mil batos. Para conciliar estos dos lugares al parecer encontrados, dicen unos que aunque llenándolo hasta arriba cabian en él los tres mil batos, que se dicen en los *Paralipómenos;* pero que nunca se echaban mas que los dos mil, de que se habla en este lugar, por tenerlo así ordenado Salomón. Otros entienden los tres mil de otros batos, un tercio menores que los dos mil de que aquí hablamos; y de este modo la capacidad es una misma. El bato, segun MARIANA en sus *Tablas de pesos y medidas*, cabia quince azumbres: por lo que segun este cómputo, los dos mil *batos* de que aquí se dice que cabian en aquella gran concha ó lavatorio, venian á ser tres mil setecientas y cincuenta arrobas de agua.

[8] Para otras conchas, ó lavatorios, que son los que se describen en el v. 38, II *Paralip.* IV, 6. El mar ó lavatorio grande estaba en medio de estos diez menores. El agua del mayor derivada por conductos solo servia para que se lavasen los Sacerdotes; con la de los menores se lavaban las víctimas antes de ponerlas sobre el altar.

[9] MS. 8. *Pletas.*

[10] El Hebreo de estos dos versículos dice lo siguiente, v. 28. *Y esta la obra de la basa: fajas* ó tablas *en ellas, y las fajas entre molduras:* v. 29. *Y sobre las fajas* que estaban entre las molduras, *leones, bueyes y chérubines*: y *sobre las molduras, así encima como debajo de los leones y bueyes,* habia *sobrepuestos lo estendido de la obra;* esto es, estaban unidos entre sí, cuanto se estendia la obra, ó por toda la obra. Otros trasladan la voz *basa;* y sobre las molduras, habia una basa encima; y debajo de los leones, etc. Todo lo cual es oscurísimo, y apenas se encuentran dos, que convengan en esplicar este testo.

[11] Otros interpretan *tablas.*

[12] MS. 3. *Aguamanil.*

[13] Esto es, en los ángulos del plano superior de la basa, que era cuadrada, habia unos hombrecillos, que entraban hácia adentro, y sobre ellos descansaba el lavatorio ó vaso, que entraba en la cavidad que habia en medio. Algunos creen, que eran Cherubines; otros que eran esferas; y cada uno se finge sus figuras.

[14] El v. 35, es una esplicacion de este. La parte superior de la basa era cóncava y redonda; y esta concavidad tenia un codo de diámetro, y codo y medio de profundidad. Así esplican algunos el testo de la Vulgata. El Hebreo: *Y la boca de él*, la boca, ú ojos, que era el asiento del lavatorio, porque el afixo es masculino, *dentro del coronamento*, entraba en el coronamento, ó capitel de la basa *un codo para arriba; y la boca de ella*, de la basa, porque el afixo es femenino, *redonda, de la hechura de la basa,* del pezon, *de codo y medio*, en un pezon de codo y medio de alto, que salia de la basa para arriba. *Y tambien* habia *sobre la boca de ella,* en el medio codo del pezon que quedaba fuera, despues de asentado el lavatorio que embebia el un codo, *entalladuras; y las fajas eran cuadradas, no redondas.*

[15] Hasta ahora no se ha hablado de estas columnas. Pueden tal vez significarse por ellas los cuatro ángulos de la basa con diversidad de tallas. Algunos entienden que el plano de la basa, que era cuadrado, tenia en cada uno de sus cuatro ángulos una columna con variedad de adornos que la hermoseaban.

[16] Los espacios ó tableros, que habia entre las columnas ó los ángulos.

[17] Las ruedas tenian sus ejes debajo de las basas; de manera que cada un eje servia para dos ruedas; y por consiguiente la una rueda correspondia á la otra.

35 In summitate autem basis erat quædam rotunditas dimidii cubiti, ita fabrefacta, ut lûter desuper posset imponi, habens cælaturas suas, variasque sculpturas ex semetipsa.

36 Sculpsit quoque in tabulatis illis, quæ erant ex ære, et in angulis, cherubim, et leones, et palmas, quasi in similitudinem hominis stantis, ut non cælata, sed apposita per circuitum viderentur.

37 In hunc modum fecit decem bases, fusurâ unâ, et mensurâ, sculpturâque consimili.

38 Fecit quoque decem luterês æneos: quadraginta batos capiebat luter unus, eratque quatuor cubitorum: singulos quoque lutêres per singulas, id est, decem bases, posuit.

39 Et constituit decem bases quinque ad dexteram partem templi, et quinque ad sinistram: mare autem posuit ad dexteram partem templi contra Orientem ad Meridiem.

40 Fecit ergò Hiram lebêtes, et scutras, et hamulas, et perfecit omne opus regis Salomonis in templo Domini.

41 Columnas duas, et funiculos capitellorum super capitella columnarum duos: et retiacula duo, ut operirent duos funiculos, qui erant super capita columnarum.

42 Et malogranata quadringenta in duobus retiaculis: duos versus malogranatorum in retiaculis singulis, ad operiendos funiculos capitellorum, qui erant super capita columnarum.

43 Et bases decem, et lutêres decem super bases.

44 Et mare unum, et boves duodecim subter mare.

45 Et lebetes, et scutras, et hamulas. Omnia vasa, quæ fecit Hiram regi Salomoni in domo Domini, de aurichalco erant.

46 In campestri regione Jordanis fudit ea rex in argillosa terra, inter Sochoth et Sarthan.

47 Et posuit Salomon omnia vasa: propter multitudinem autem nimiam non erat pondus æris.

48 Fecitque Salomon omnia vasa in domo Domini: altare aureum, et mensam, super quam ponerentur panes propositionis, aueam:

49 Et candelabra aurea, quinque ad dexteram, et quinque ad sinistram, contra oraculum, ex auro puro: et quasi lilii flores, et lucernas desuper aureas, et forcipes aureos,

50 Et hydrias, et fuscinulas, et phialas, et mortariola, et thuribula, de auro purissimo, et cardines ostiorum domûs interioris Sancti Sanc-

35 Y en lo alto de la basa habia una redondez de medio codo [1], hecha con tal arte, que se podia poner encima el lavatorio, y tenia sus tallas, y variedad de relieves, que salian de ella misma [2].

36 Labró tambien en aquellos tableros [3] que eran de bronce, y en los ángulos querubines, y leones, y palmas, que no parecian de talla, sino sobrepuestos al contorno, á semejanza de un hombre [4] que está en pie.

37 De esta forma hizo diez basas fundidas de un mismo modo, y de una misma medida, y entalladura.

38 Hizo asímismo diez lavatorios de bronce: cuarenta batos cabian en cada lavatorio, y era de cuatro codos [5]: y asentó un lavatorio sobre cada una de las diez basas.

39 Y colocó las diez basas, cinco al lado derecho del templo, y cinco al izquierdo [6]: y puso el mar al lado derecho del templo entre Oriente y Mediodia [7].

40 Hizo tambien Hirám calderos, y cuencos, y calderillas, y acabó toda la obra del rey Salomón en el templo del Señor.

41 Las dos columnas, y los dos cordones de los capiteles sobre los capiteles de las columnas: y las dos mallas para cubrir los dos cordones, que estaban sobre las cimas de las columnas.

42 Y cuatrocientas granadas en las dos mallas: dos órdenes de granadas [8] en cada malla, para cubrir los cordones de los capiteles, que estaban sobre las cabezas de las columnas.

43 Y diez basas, y diez lavatorios sobre las basas.

44 Y un mar, y doce bueyes debajo del mar.

45 Y calderos y cuencos, y calderillas. Todos los vasos que hizo Hirám al rey Salomón en la casa del Señor, eran de laton fino [9].

46 El rey los hizo fundir en las campiñas del Jordan en una tierra gredosa, entre Sochóth y Sarthám [10].

47 Y Salomón puso [11] todos estos vasos: y por su escesivo número no se podia saber el peso del metal [12].

48 Y Salomón hizo todos los vasos de la casa del Señor: el altar de oro [13], y la mesa de oro, sobre la cual se pusiesen los panes de la proposicion:

49 Y los candeleros [14] de oro, cinco á la derecha, y cinco á la izquierda delante del Oráculo, de oro fino: y encima como flores de azucenas, y lámparas de oro, y tenazas [15] de oro,

50 Y tenajuelas, y arrexaques, y tazas, y morterillos, é incensarios, de finísimo oro: y los quicios [16] de las puertas de la casa interior del Santo de los

---

[1] Lo que sobresalia del pezon en la basa, como dejamos advertido en la nota al v. 31. Y era cóncava esta pieza.

[2] Que habian sido vaciadas juntamente con la basa.

[3] Véanse los vv. 28, 29, 31, y la nota al v. 31.

[4] El Hebreo: *Segun la desnudez de un hombre*, esto es, al vivo: ó si אִישׁ se toma por *quisque*, significará, *segun la propiedad de cada cosa*.

[5] No se esplica si era de diámetro ó de profundidad.

[6] En la Escritura el lado derecho significa el del Mediodia, donde estaba el átrio de los Sacerdotes, y el izquierdo el del Norte ó Septentrion.

[7] La entrada ó puerta del templo miraba al Oriente. Y así colocó el mar en la misma entrada, pero hácia el Mediodia. Los Sacerdotes no se lavaban en el mar ó lavatorio grande, ni tampoco las carnes de las víctimas en los lavatorios menores; sino que disponian por medio de canales ó conductos el agua, que era necesaria para estos usos VATABLO.

[8] Y así no eran doscientos órdenes de granadas, como parece insinuarse en el v. 20 sino doscientas granadas en cada columna, repartidas en dos órdenes. *Versus* significa aquí *órdenes*.

[9] Otros, *de cobre fino;* y el Hebreo: *De alambre afinado*. La FERRAR. *De alambre reluciado;* porque acaso entonces no se conocia aun entre las gentes el *laton* fino, que se hace del cobre mezclado con la tierra calaminar.

[10] Sochót estaba en la tribu de Dan á la parte occidental del Jordan, *Genes.* XXXIII, 17, JOSUE XIII, 27 y Sarthán á la oriental en la tribu de Ephraim. JOSUE III, 16.

[11] Destinó para servicio del templo: ó tambien hizo guardar ó depositar, *v.* 31.

[12] Esta es una espresion hiperbólica.

[13] Era de cedro; pero cubierto con planchas de oro. Salomón lo hizo todo nuevo para ponerlo en el rico y magnífico templo, que acababa de edificar y consagrar al Señor á escepcion del arca y del propiciatorio con los Cherubines.

[14] FERRAR. *Las Almenaras.* En lugar de un solo candelero que antes habia, hizo diez: pero todos á semejanza del que habia hecho trabajar Moysés.

[15] FERRAR. *E las molletas.*

[16] Algunos entienden los goznes de las puertas.

torum, et ostiorum domûs templi, ex auro erant.

51 Et [a] perfecit omne opus quod faciebat Salomon in domo Domini, et intulit quæ sanctificaverat David pater suus, argentum et aurum, et vasa, reposuitque in thesauris domûs Domini.

Santos, y de las puertas de la casa [1] del templo, eran de oro.

51 Y acabó Salomón toda la obra que mandó hacer en la casa del Señor, y metió en ella lo que David su padre habia dedicado, plata y oro, y vasos, y lo depositó en los tesoros de la casa del Señor.

Capitulo VIII.

Solemnidad con que Salomón celebró la dedicacion del templo, y trasladó á él el arca de la alianza. Despues de una fervorosa oracion bendice al pueblo, y lo despide. Número de bueyes y de ovejas, que se sacrificaron en esta solemnidad.

1 Tunc [b] congregati sunt omnes majores natu Israël cum principibus tribuum, et duces familiarum filiorum Israël ad regem Salomonem in Jerusalem: ut deferrent arcam fœderis Domini, de civitate David, id est, de Sion.

2 Convenitque ad regem Salomonem universus Israël in mense Ethanim, in solemni die, ipse est mensis septimus.

3 Veneruntque cuncti senes de Israël, et tulerunt arcam sacerdotes,

4 Et portaverunt arcam Domini, et tabernaculum fœderis, et omnia vasa Sanctuarii, quæ erant in tabernaculo: et ferebant ea sacerdotes et Levitæ.

5 Rex autem Salomon, et omnis multitudo Israël, quæ convenerat ad eum, gradiebatur cum illo ante arcam, et immolabant oves et boves absque æstimatione et numero.

6 Et intulerunt sacerdotes arcam fœderis Domini in locum suum, in oraculum templi, in Sanctum Sanctorum subter alas cherubim.

7 Siquidem cherubim expandebant alas super locum arcæ, et protegebant arcam, et vectes, ejus desuper.

8 Cùmque eminerent vectes, et apparerent summitates eorum foris Sanctuarium ante oraculum, non apparebant ultra extrinsecùs, qui et fuerunt ibi usquè in præsentem diem.

9 In arca autem non erat aliud [c] nisi duæ tabulæ lapideæ, quas posuerat in ea Moyses in Horeb, quando pepigit Dominus fœdus cum filiis Israël, cùm egrederentur de terra Ægypti.

10 Factum est autem, cùm exissent sacerdotes de Sanctuario, nebula implevit domum Domini,

1 Entonces se congregaron todos los ancianos de Israél con los príncipes de las tríbus, y los caudillos de las familias de los hijos de Israél al rey Salomón en Jerusalem, para trasladar el arca de la alianza del Señor de la ciudad de Davíd, esto es, de Sión.

2 Y concurrió al rey Salomón todo Israél en el mes de Ethanim [2], que es el mes séptimo, en un dia solemne [3].

3 Y vinieron todos los ancianos de Israél, y tomaron el arca los sacerdotes,

4 Y llevaron el arca del Señor, y el Tabernáculo de la alianza [4], y todos los vasos del Santuario, que habia en el Tabernáculo: y los llevaban los sacerdotes y los Levitas.

5 Mas el rey Salomón, y toda la multitud de Israél, que habia concurrido á él [5], iba en su compañía delante del arca, é inmolaban [6] ovejas y bueyes sin tasa [7] ni número.

6 Y colocaron los sacerdotes el arca de la alianza del Señor en su lugar, en el Oráculo del templo, en el Santo de los Santos debajo de las alas de los querubines [8].

7 Porque los querubines tenian estendidas las alas sobre el lugar del arca, y cubrian el arca, y sus varas por encima.

8 Y como sobresaliesen las varas [9], y se descubriesen sus cabos fuera del Santuario delante del Oráculo, ya no aparecian mas por fuera, y quedaron así allí hasta el dia de hoy.

9 Y en el arca no habia otra cosa [10] sino las dos tablas de piedra, que habia puesto en ella Moysés en Horéb, cuando el Señor hizo alianza con los hijos de Israél, luego que salieron de la tierra de Egypto.

10 Acaeció pues, que luego que salieron los sacerdotes del Santuario, una niebla llenó la casa del Señor [11],

---

[1] Por la casa del templo se puede entender el lugar santo, que tambien puede llamarse *la casa* esterior con relacion al Santo de los Santos ó Santísimo; y este por escelencia es la *casa interior*.

[2] Que corresponde á nuestro mes de setiembre, y en parte á octubre: el mes séptimo del año sagrado era el primero del civil.

[3] En la fiesta Scenopegia, de los Tabernáculos, ó cabañuelas.

[4] O el que hizo Moysés, ó el que hizo David. I *Paralipómenos* XV, 1.

[5] MS 8. *Que se avia plegado.*

[6] Las entregaban á los sacerdotes para que las sacrificasen: ó las degollaban, y presentaban su sangre á los sacerdotes para que la derramasen al pie de los altares, que para este fin habia hecho erigir Salomón por todo el camino, á ejemplo de David su padre. II *Reg.* VI, 12, 13.

[7] MS. 8. *Sin asmamiento.*

[8] MS. 8. *Yus las alas.* Que como dejamos dicho, con los cabos de sus alas tocaban las dos paredes del santuario.

[9] Algunos esplican este lugar diciendo, que en el santuario del antiguo Tabernáculo las varas del arca salian alguna cosa fuera, empujando el velo que estaba delante del santuario; pero que no sucedia esto en el nuevo hecho por Salomón, que era doblado mayor. El Hebreo dice así, *Y hicieron alargar las barras, y se dejaron ver los cabos de las barras desde el santuario sobre las haces del Oráculo; mas no se dejaron ver desde afuera.* Lo que se interpreta en diversos sentidos; pero el que nos parece mas propio de este lugar, es el que se lee en el II *de los Paralip.* v. 9. *Y descubríanse delante del Oráculo los cabos de las barras con que se llevaba el arca, porque eran un poco largas; mas el que estaba un poco apartado hácia fuera, no las podia ver.*

[10] Las dificultades que se suelen mover, fundadas sobre el testimonio de San Pablo en la *Carta á los Hebreos* IX, 4, se pueden ver resueltas en dicho lugar.

[11] Lo mismo se vió en el tabernáculo, que consagró Moysés al Señor. *Exodo* XL, 32. Esta nube ó niebla era una señal de la presencia de Dios en su templo, y una prenda de su proteccion sobre este lugar, y sobre los que viniesen á invocar en él su santo nombre. Estaba presente, pero oculto; y el mismo símbolo que le ocultaba, daba claramente á entender, que estaba allí presente, y que todo lo veia y lo oia. El hijo de Dios está presente en nuestros templos bajo del velo Eucharístico, que le hace invisible los ojos del cuerpo, pero el alma alumbrada de una viva fé registra bajo de estas nubes misteriosas una magestad que le hace temblar, y una bondad que le alienta y convida á que se prepare para recibir los dones de su gracia, que tiene prevenidos para derramarlos sobre ella con abundancia.

[a] II. Paralip. v, 1. — [b] II. Paralip. v, 2. — [c] Exod. XXXIV, 27. Hebræor. IX, 4.

11 Et non poterant sacerdotes stare et ministrare propter nebulam : impleverat enim gloria Domini domum Domini.

12 Tunc ait Salomon : Dominus dixit [a] ut habitaret in nebula.

13 Ædificans ædificavi domum in habitaculum tuum, firmissimum solium tuum in sempiternum.

14 Convertitque rex faciem suam, et benedixit omni ecclesiæ Israël : omnis enim ecclesia Israël stabat.

15 Et ait Salomon : Benedictus Dominus Deus Israël, qui locutus est ore suo ad David patrem meum, et in manibus ejus perfecit, dicens :

16 A die, quâ eduxi populum meum Israël de Ægypto, non elegi civitatem de universis tribubus Israël, ut ædificaretur domus, et esset nomen meum ibì : sed elegi David ut esset super populum meum Israël.

17 Voluitque [b] David pater meus ædificare domum nomini Domini Dei Israël :

18 Et ait Dominus ad David patrem meum : Quod cogitasti in corde tuo ædificare domum nomini meo, bene fecisti, hoc ipsum mente tractans.

19 Verumtamen tu non ædificabis mihi domum, sed filius tuus, qui egredietur de renibus tuis, ipse ædificabit domum nomini meo.

20 Confirmavit Dominus sermonem suum, quem locutus est : stetique pro David patre meo, et sedi super thronum Israël, sicut locutus est Dominus : et ædificavi domum nomini Domini Dei Israël.

21 Et constitui ibì locum arcæ, in qua fœdus Domini est, quod percussit cum patribus nostris, quando egressi sunt de terra Ægypti.

22 Stetit autem Salomon ante altare Domini in conspectu ecclesiæ Israël, et expandit manus suas in cœlum,

23 Et ait : Domine Deus Israël, non est similis tui Deus in cœlo desuper, et superterram deorsum : qui custodis pactum et misericordiam servis tuis, qui ambulant coràm te in toto corde suo.

24 Qui custodisti servo tuo David patri meo quæ locutus es ei : ore locutus es, et manibus perfecisti, ut hæc dies probat.

25 Nunc igitur, Domine Deus Israël, conserva famulo tuo David patri meo quæ locutus es ei, dicens: Non auferetur de te vir coràm me, qui sedeat super thronum Israël [c] : ita tamen si custodierint filii tui viam suam, ut ambulent coràm me sicut tu ambulasti in conspectu meo.

26 Et nunc, Domine Deus Israël, firmentur verba tua, quæ locutus es servo tuo David patri meo.

27 ¿ Ergone putandum est quòd verè Deus habitet

11 Y los saeerdotes no podian estar ni atender á su ministerio á causa de la nube [1] : porque la gloria del Señor [2] habia llenado la casa del Señor.

12 Entonces dijo Salomón : El Señor dijo que habitaria en la niebla [3].

13 Con anhelo de edificar edifiqué [4] casa pará morada tuya, trono tuyo muy estable para siempre.

14 Y volvió el rey su rostro, y bendijo [5] á toda la congregacion de Israél: porque toda la congregacion de Israél estaba allí.

15 Y dijo Salomón : Bendito el Señor Dios de Israél, que habló por su boca á David mi padre, y por sus manos lo ha cumplido, diciendo :

16 Desde el dia en que saqué á mi pueblo Israél de Egypto, no, escogí ciudad entre todas la tribus de Israél, para que se labrase una casa, y estuviese allí mi nombre : sino que escogí á David para que fuese sobre mi pueblo de Israél [6].

17 Y quiso David [7] mí padre edificar una casa al nombre del Señor Dios de Israél :

18 Mas el Señor dijo á David mi padre : Bien has hecho en haber pensado en tu corazon en edificar una casa á mi nombre, dando traza en tu mente á este designio.

19 Pero con todo eso no me edificarás tú la casa, sino tu hijo, que saldrá de tus entrañas, ese edificará casa á mi nombre.

20 Y el Señor ha confirmado su palabra, que habló : y yo he venido en lugar de David mi padre, y me he sentado sobre el trono de Israél, como lo dijo el Señor : y he edificado casa al nombre del Señor Dios de Israél.

21 Y he establecido allí lugar para el arca, en la que está la alianza del Señor, que hizo con nuestros padres, luego que salieron de la tierra de Egypto.

22 Salomón pues se puso en pie delante del altar del Señor [8] á la vista de la congregacion de Israél, y estendió sus manos hácia el cielo,

23 Y dijo : Señor Dios de Israél, no hay Dios semejante á tí ni arriba en el cielo, ni abajo en la tierra: tú que guardas el pacto y la misericordia á tus siervos, que andan delante de tí [9] de todo su corazon.

24 Que has guardado á tu siervo David mi padre lo que le dijiste : de boca lo dijiste, y con tus manos [10] lo has cumplido, como lo acredita este dia.

25 Ahora pues, Señor Dios de Israél, confirma á tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo : No será quitado varon [11] de tu linaje delante de mí, que se siente sobre el trono de Israél : con tal que tus hijos guarden su camino, andando delante de mí, como tu anduviste en mi presencia.

26 Y ahora, Señor Dios de Israél, sean firmes tus palabras [12], que hablaste á tu siervo David mi padre.

27 ¿ Será pues creible [13] que Dios verdaderamente

---

[1] Los sacerdotes sobrecogidos, como Moysés, de un religioso temor, no osaron entrar en el Santuario ; enseñando al mismo tiempo á los ministros de la nueva ley, que asi como su dignidad los acerca mas que á los otros al lugar donde reside la gloria del Señor, deben por esto mismo mostrarse mas penetrados de respeto, que los demás del pueblo, delante de su grandeza infinita.

[2] La *niebla* se llama *gloria del Señor*, porque era indicio y símbolo de ella.

[3] Como puede verse en el *Levit.* XVI, 2. Esta espresion se funda en que el Señor se habia mostrado siempre á su pueblo bajo de una nube.

[4] No he descansado hasta ver concluida una casa, que habia de servir para morada tuya.

[5] Deseó y pidió al Señor toda suerte de felicidades para el pueblo que veia allí congregado para solemnizar aquel dia.

[6] Véase el Lib. II *de los Paral.* VI, 5, 6.

[7] MS. 7. *E fue talante de David.*

[8] Salomón permaneció en su trono, mientras dió al pueblo sus bendiciones; pero luego que acabó de darlas, y consolarle con ellas, se levantó, y poniendo sus dos rodillas en tierra, alzó las manos hácia el cielo, y comenzó su oracion, v. 54. II *Paralip.* VI, 13.

[9] Que son fieles á los mandamientos, que les intimaste, y te aman de corazon.

[10] Con tu soberano poder y virtud.

[11] Tus descendientes te sucederán en el trono, y gobernarán el pueblo de Israél.

[12] Haced que esperimente este vuestro siervo la firmeza de vuestras palabras.

[13] MS. 8. *E es asmadero.* Si esto es así, ¿cómo dice en el v. 13, que le habian fabricado una casa para que morase en ella? A esta dificultad satisface el mismo Salomón, esplicando el sentido, en que dice que le habia edificado una casa para que morase en ella; esto es, para que sus ojos, su providencia, estuviesen abiertos noche y dia sobre aquella casa, en la que queria que se le orase, y se le ofreciesen sacrificios, á fin de mostrarse allí presente, concediendo lo que en ella se le pidiese. Por *cielo* entendian los Hebreos comunmente la region del aire por donde vuelan las aves, y donde se for-

[a] II. Paralip. VI, 1. — [b] II. Regum VII, 5. — [c] II. Regum VII, 12.

super terram? si enim cœlum, et cœli cœlorum èt capere non possunt, ¿quantò magis domus hæc, quam ædificavi?

28 Sed respice ad orationem servi tui, et ad preces ejus, Domine Deus meus: audi hymnum et orationem, quam servus tuus orat coràm te hodie:

29 Ut sint oculi tui aperti super domum hanc nocte ac die: super domum, de qua dixisti: Erit nomen meum ibi [a]: ut exaudias orationem, quam orat in loco isto ad te servus tuus.

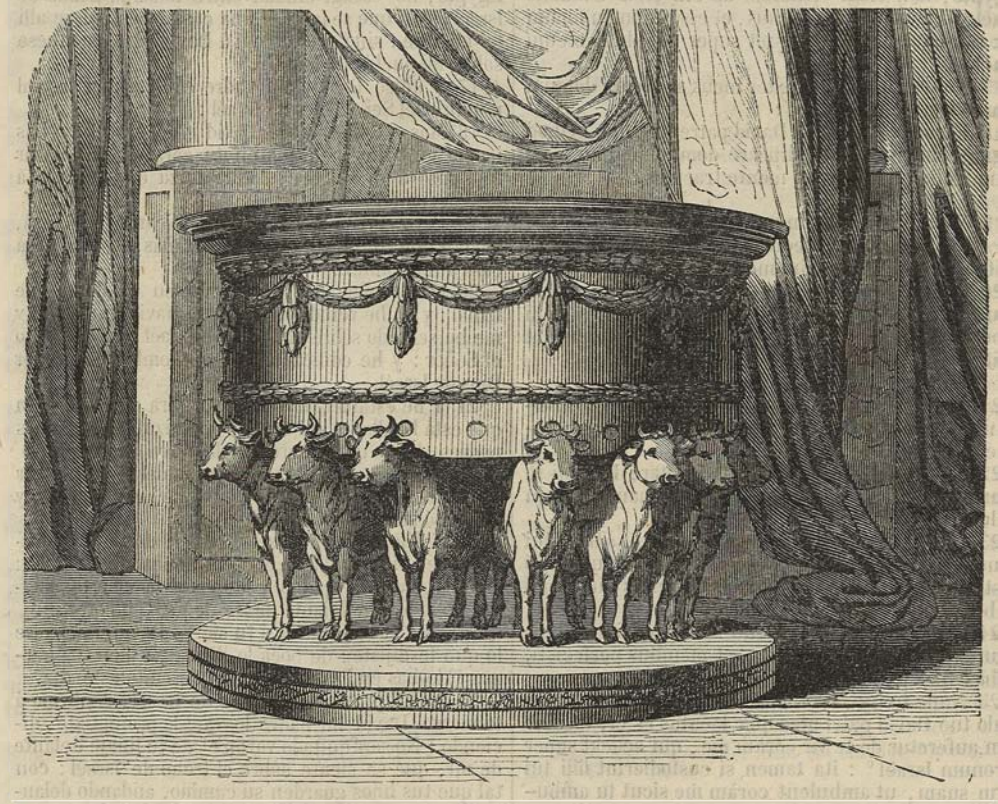
30 Ut exaudias deprecationem servi tui et populi tui Israël, quodcumque oraverint in loco isto, et

ha de habitar sobre la tierra? porque si no te pueden abarcar [1] el cielo, ni los cielos de los cielos, ¿cuánto menos esta casa, que he edificado?

28 Mas vuelve los ojos, Señor Dios mio, á la oracion de tu siervo, y á sus ruegos [2]: oye la alabanza y la oracion, que tu siervo hace hoy delante de tí:

29 Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de noche y de dia: sobre la casa, de la que dijiste: Allí estará mi nombre [3]: que oigas la oracion, que te hace tu siervo en este lugar.

30 Que oigas los ruegos de tu siervo y de tu pueblo de Israél, en todo lo que te pidieren en este lugar,



EL MAR DE BRONCE.

exaudies in loco habitaculi tui in cœlo, et cùm exaudieris, propitius eris.

31 Si peccaverit homo in proximum suum, et habuerit aliquod juramentum, quo teneatur astrictus; et venerit propter juramentum coràm altari tuo in domum tuam,

32 Tu exaudies in cœlo: et facies, et judicabis servos tuos, condemnans impium, et reddens viam

y los oirás en el lugar de tu morada en el cielo, y despues de haberlos oido, les serás propicio.

31 Si un hombre pecare contra su prójimo, y tuviere que hacer algun juramento [4], con que quede obligado; y viniere á tu casa por motivo del juramento delante de tu altar,

32 Tú lo oirás en el cielo: y harás justicia á tus siervos, condenando al impío, y retornando su ca-

---

man las nubes y las lluvias; y tambien el inmenso espacio donde el sol, la luna, y los astros hacen sus órbitas y revoluciones. Por *cielos de los cielos* entendian el Empireo, destinado para asiento del trono de la gloria de Dios; quiere decir, el cielo supremo, el mas alto, el mas rico, etc., al modo que dicen el Dios de los Dioses, el Cantar de los Cantares, el Rey de los Reyes, etc., para significar el Dios sobre todos, el Cántico mas escelente, el Rey que lo es sobre todos los Reyes. El testo dice *cuanto mas:* pero este es un *hebraismo elíptico*, que equivale á decir, *cuanto mas no te abarcará esta casa, si no te abarcan los cielos, ó si no cabes en los cielos:* y este es el mismo sentido de la traduccion.

[1] MS. 3 y 7. *Non te abastan.*

[2] MS. 7 y 8. *Rogarias.*

[3] Allí seré adorado por mi pueblo, y por esto se llamará la Casa de Dios.

[4] La ley en ciertos casos pedia, que se exigiese juramento al que era acusado de algun delito; *Exod.* XXII, 11 y podia suceder, que alguno jurase en falso. Salomón pues pide al Señor, que si alguno viniese á hacer este juramento á su templo, manifestase la verdad, é hiciese que triunfara la

[a] Deuter. XII, 11.

suam super caput ejus, justificansque justum, et retribuens ei secundùm justitiam suam.

33 Si fugerit populus tuus Israël inimicos suos (quià peccaturus est tibi) et agentes pœnitentiam, et confitentes nomini tuo, venerint, et oraverint, et deprecati te fuerint in domo hac;

34 Exaudi in cœlo, et dimitte peccatum populi tui Israël, et reduces eos in terram, quam dedisti patribus eorum.

35 Si clausum fuerit cœlum, et non pluerit propter peccata eorum, et orantes in loco isto, pœnitentiam egerint nomini tuo, et à peccatis suis conversi fuerint propter afflictionem suam:

36 Exaudi eos in cœlo, et dimitte peccata servorum tuorum, et populi tui Israël: et ostende eis

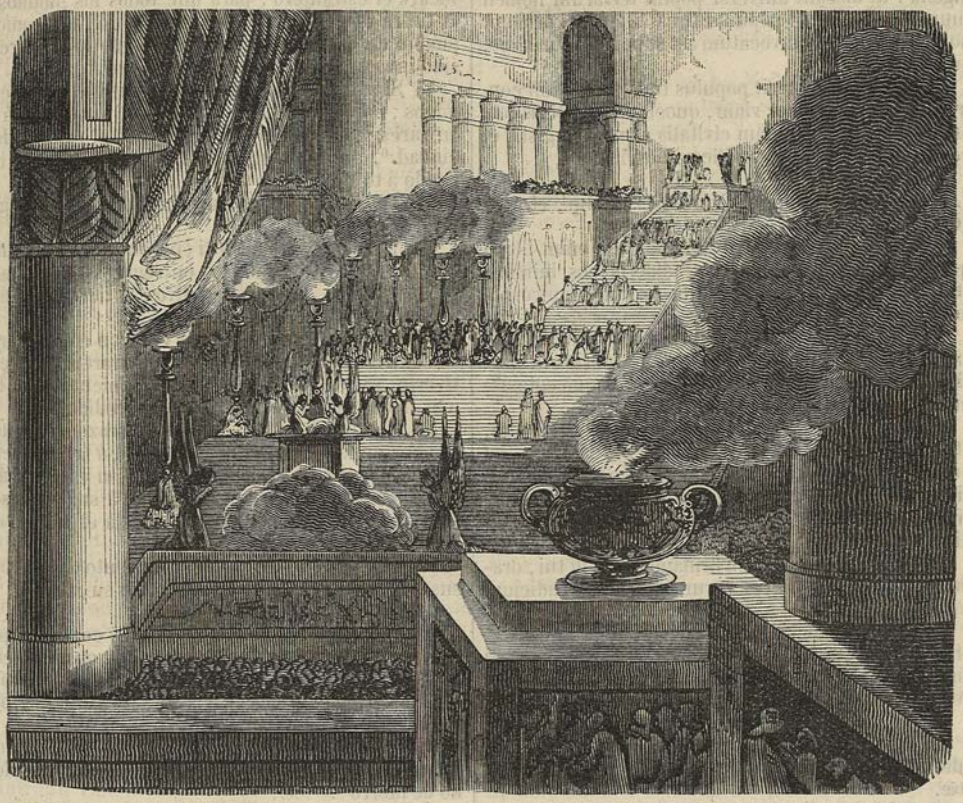
mino [1] sobre su cabeza, y justificando al justo, y recompensándole segun su justicia.

33 Si tu pueblo de Israél volviere la espaldas á sus enemigos (porque pecará contra tí) y haciendo penitencia, y dando gloria á tu nombre, vinieren, y oraren, y te rogaren en esta casa;

34 Oyelos en el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo de Israél, y vuélvelos á la tierra [2], que diste á sus padres.

35 Si estuviere cerrado el cielo [3], y no lloviere por causa de sus pecados, y orando en este lugar hicieren penitencia á honra de tu nombre [4], y por su afliccion se convirtieren de sus pecados:

36 Oyelos en el cielo, y perdona los pecados de tus siervos, y de tu pueblo de Israél: y muéstrales



DEDICACION DEL TEMPLO DE SALOMÓN.

viam bonam per quam ambulent, et da pluviam super terram tuam, quam dedisti populo tuo in possessionem.

37 Fames si oborta fuerit in terra, aut pestilentia, aut corruptus aër, aut ærugo, aut locusta, vel rubigo, et afflixerit eum inimicus ejus portas obsidens, omnis plaga, universa infirmitas,

38 Cuncta devotatio, et imprecatio, quæ acciderit omni homini de populo tuo Israël: si quis cogno-

un camino bueno por donde anden, y envia lluvia sobre tu tierra, que diste á tu pueblo en posesion.

37 Si viniere hambre á la tierra, ó peste, ó infeccion de aire, ó tizon, ó langosta, ó añublo, ó angustiare á tu pueblo su enemigo sitiando sus ciudades, toda plaga, toda enfermedad [5],

38 Toda plegaria, y súplica, que hiciere todo particular de tu pueblo de Israél: si alguno sintiere la

---

justicia de la mala fé, castigando visiblemente al impío, que pretendiera burlarse de la santidad de aquel lugar, y que osara hacer en su templo un juramento sacrílego. Este parece que es el sentido de este lugar, que se confirma con el Hebreo, y con lo que se dice en el II *de los Paralip.* VI, 22. Véase S. AUGUST. *Lib.* XXII, *de Civit. Dei. Cap.* 8.

[1] Y castigándolo como lo merece por su mala fe y perversa intencion.

[2] En el caso que sus enemigos se los llevasen cautivos, privándolos de la libertad de que gozaban en su patria.

[3] MS. 7. *Cuando estrenieres los cielos.*

[4] Dando gloria á tu santo nombre.

[5] En toda plaga, ó enfermedad que viniere: si alguno de tu pueblo te suplicare y rogare. En la Escritura son llamadas *plagas*, aquellos azotes ó castigos que venian absolutamente de causas superiores, ó de Dios.

verit plagam cordis sui, et expanderit manus suas in domo hac,

39 Tu exaudies in cœlo in loco habitationis tuæ, et repropitiaberis, et facies ut des unicuique secundùm omnes vias suas, sicut videris cor ejus (quià tu nosti solus cor omnium filiorum hominum)

40 Ut timeant te cunctis diebus, quibus vivunt super faciem terræ, quam dedisti patribus nostris.

41 Insuper et alienigena, qui non est de populo tuo Israël, cùm venerit de terra longinqua propter nomem tuum (audietur enim nomen tuum magnum, et manus tua fortis, et brachium tuum

42 Extentum ubique) cùm venerit ergò, et oraverit in hoc loco,

43 Tu exaudies in cœlo, in firmamento habitaculi tui, et facies omnia, pro quibus invocaverit te alienigena: ut discant universi populi terrarum nomen tuum timere, sicut populus tuus Israël, et probent quià nomen tuum invocatum est super domum hanc, quam ædificavi.

44 Si egressus fuerit populus tuus ad bellum contra inimicos suos, per viam, quocumque miseris eos, orabunt te contra viam civitatis, quam elegisti, et contra domum, quam ædificavi nomini tuo,

45 Et exaudies in cœlo orationes eorum, et preces eorum, et facies judicium eorum.

46 Quòd si peccaverint tibi (non est enim homo qui non peccet [a]) et iratus tradideris eos inimicis suis, et captivi ducti fuerint in terram inimicorum longè vel propè,

47 Et egerint pœnitentiam in corde suo in loco captivitatis, et conversi deprecati te fuerint in captivitate sua, dicentes: Peccavimus, iniquè egimus, impiè gessimus:

48 Et reversi fuerint ad te in universo corde suo, et totâ animâ suâ in terra inimicorum suorum, ad quam captivi ducti fuerint: et oraverint te contra viam terræ suæ, quam dedisti patribus eorum, et civitatis quam elegisti, et templi quod ædificavi nomini tuo:

49 Exaudies in cœlo, in firmamento solii tui, orationes eorum, et preces eorum, et facies judicium eorum:

50 Et propitiaberis populo tuo qui peccavit tibi, et omnibus iniquitatibus eorum, quibus prævaricati sunt in te: et dabis misericordiam coràm eis, qui eos captivos habuerint, ut misereantur eis.

51 Populus enim tuus est, et hereditas tua, quos eduxisti de terra Ægypti, de medio fornacis ferreæ.

52 Ut sint oculi tui aperti ad deprecationem servi tui, et populi tui Israël, et exaudias eos in universis pro quibus invocaverint te.

llaga de su corazon [1], y estendiere á tí sus manos en esta casa,

39 Tú le oirás en el cielo en el lugar de tu morada, y le perdonarás, y darás en efecto á cada uno segun todos sus caminos, conforme vieres su corazon [2] (pues tú solo conoces el corazon de todos los hijos de los hombres)

40 Para que te teman todos los dias, que vivieren sobre la haz de la tierra, que diste á nuestros padres.

41 Asímismo el estranjero, que no es de tu pueblo de Israél, cuando viniere de una region distante por amor de tu nombre (porque será oido tu grande nombre, y tu mano fuerte, y tu brazo

42 Estendido en todas partes) cuando viniere pues, y orare en este lugar [3],

43 Tú le oirás en el cielo, en el firmamento de tu morada [4], y harás todo aquello, por lo que te invocare el estranjero: para que todos los pueblos de la tierra aprendan á temer tu nombre, así como tu pueblo de Israél, y esperimenten que tu nombre ha sido invocado sobre esta casa, que edifiqué.

44 Si saliere tu pueblo á campaña contra sus enemigos, por el camino, á cualquiera parte que tú los enviares [5], te harán oracion de cara al camino de la ciudad [6], que escogiste, y hácia la casa, que he edificado á tu nombre,

45 Y oirás en el cielo sus oraciones, y sus ruegos, y les harás justicia.

46 Y si pecaren contra tí (porque no hay hombre que no peque) y airado los entregares á sus enemigos, y fueren llevados cautivos á tierra enemiga lejos ó cerca,

47 E hicieren penitencia de corazon en el lugar de su cautiverio, y convertidos te imploraren en su cautiverio, diciendo: Hemos pecado, inicuamente hemos hecho, impiamente hemos procedido [7]:

48 Y se volvieren á tí de todo su corazon, y de toda su alma en la tierra de sus enemigos, á la que fueren llevados cautivos: y te hicieren oracion vueltos hácia el camino de su tierra, que diste á sus padres, y hácia la ciudad que escogiste, y hácia el templo que edifiqué á tu nombre:

49 Oirás en el cielo, en el firmamento de tu trono, sus oraciones, y sus ruegos, y harás su causa:

50 Y propicio á tu pueblo que pecó contra tí, perdonarás todas las iniquidades, con que hubieren prevaricado contra tí: é infundirás misericordia en aquellos, que los tuvieren cautivos, para que se compadezcan de ellos [8],

51 Porque pueblo tuyo es, y heredad tuya, que sacaste de la tierra de Egypto, de en medio del horno de hierro [9].

52 Que tus ojos estén abiertos á los ruegos de tu siervo, y de tu pueblo de Israél, y los oigas en todas las cosas por las que te invocaren.

---

[1] La herida profunda y mortal, que el pecado ha hecho en su corazon, privando al alma de la vida sobrenatural de la gracia.

[2] Por esta razon decide el *Concilio de Trento Sess.* XIV, *Cap.* 1, que en todos tiempos ha sido necesaria la penitencia; y que ningun pecador ha podido conseguir la gracia y la justicia, sino aborreciendo el pecado, y renunciando á él, corrigiendo los desarreglos de su vida pasada, y detestando con un santo é íntimo dolor las ofensas, que haya cometido contra Dios.

[3] Entre otros atrios estaba tambien el atrio de los Gentiles, y á él eran admitidos los estranjeros. Muchos Reyes Gentiles enviaron muy ricos presentes al templo de Jerusalem, como se puede ver en JOSEPHO *Antiquit. Lib.* XI, *Cap. últim. Lib.* XII, *Cap.* 2, *Lib.* XVI, *Cap.* 8 et *Lib.* VI, *de Bello. Cap.* 10, *núm.* 6.

[4] Desde la firmeza y estabilidad del Empyreo, que es el lugar de tu morada.

[5] A guerras justas, y que tú les ordenares segun tu providencia.

[6] Hácia Jerusalem, que es la ciudad que tú elegiste. Los Judíos que estaban distantes de Jerusalém, observaban la religiosa costumbre de volverse hácia esta ciudad para hacer su oracion. El Psalmista exhorta á los siervos de Dios, á que le bendigan por las noches, levantando las manos hácia el santuario. *Psalm.* CXXXIII, 3. Daniel desterrado en Babilonia, habria tres veces al dia las ventanas de su cuarto, y poniendo sus rodillas en tierra, hacia oracion vuelto hácia Jerusalém. Y por un movimiento semejante, aunque mas espiritual y mas sublime, los primeros Cristianos, cuando oraban, tenian la costumbre de mirar hácia el Oriente, para acordarse de aquel Sol naciente, que vino de lo alto á visitarnos y alumbrarnos.

[7] MS. 3. *E atorcimos é enmalescimos.*

[8] MS. 3. *E piadallos han.*

[9] De una esclavitud muy dura. *Deuteron.* IV, 20. El

[a] II. Paralip VI. 36. Eccles. VII, 21. I. Joann. I, 8.

53 Tu enim separasti eos tibi in hereditatem de universis populis terræ, sicut locutus es per Moysen servum tuum, quando eduxisti patres nostros de Ægypto, Domine Deus.

54 Factum est autem, cùm complesset Salomon orans Dominum omnem orationem, et deprecationem hanc, surrexit de conspectu altaris Domini: utrumque enim genu in terram fixerat, et manus expanderat in cœlum.

55 Stetit ergò, et benedixit omni ecclesiæ Israël voce magna, dicens:

56 Benedictus Dominus, qui dedit requiem populo suo Israël, juxta omnia quæ locutus est: non cecidit ne unus quidem sermo ex omnibus bonis, quæ locutus est per Moysen servum suum.

57 Sit Dominus Deus noster nobiscum, sicut fuit cum patribus nostris, non derelinquens nos, neque projiciens.

58 Sed inclinet corda nostra ad se, ut ambulemus in universis viis ejus, et custodiamus mandata ejus, et cæremonias ejus, et judicia quæcumque mandavit patribus nostris.

59 Et sint sermones mei isti, quibus deprecatus sum coràm Domino, appropinquantes Domino Deo nostro die ac nocte, ut faciat judicium servo suo, et populo suo Israël per singulos dies:

60 Ut sciant omnes populi terræ, quià Dominus ipse est Deus, et non est ultra absque eo.

61 Sit quoque cor nostrum perfectum cùm Domino Deo nostro, ut ambulemus in decretis ejus, et custodiamus mandata ejus, sicut et hodie.

62 Igitur rex, et omnis Israël cum eo, immolabant victimas coràm Domino.

63 Mactavitque Salomon hostias pacificas, quas immolavit Domino: boum viginti duo millia, et ovium centum viginti millia: et dedicaverunt templum Domini rex et filii Israël.

64 In die illa sanctificavit rex medium atrii, quod erat ante domum Domini: fecit quippe holocaustum ibi, et sacrificium, et adipem pacificorum: quoniam altare æreum, quod erat coràm Domino, minus erat, et capere non poterat holocaustum, et sacrificium, et adipem pacificorum.

65 Fecit ergò Salomon in tempore illo festivitatem celebrem, et omnis Israël cum eo, multitudo magna ab introïtu Emath usquè ad rivum Ægypti, coràm Domino Deo nostro, septem diebus et septem diebus, id est, quatuordecim diebus.

66 Et in die octava dimisit populos: qui benedicentes regi, profecti sunt in tabernacula sua lætantes, et alacri corde super omnibus bonis, quæ fecerat Dominus David servo suo, et Israël populo suo.

53 Porque tú, oh Señor Dios, te los separaste por heredad de entre todos los pueblos de la tierra, como lo declaraste por Moysés tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egypto.

54 Sucedió pues que Salomón, luego que acabó de hacer al Señor toda esta oracion, y plegaria, se levantó delante del altar del Señor: porque habia hincado las dos rodillas en tierra [1], teniendo estendidas las manos hácia el cielo.

55 Púsose pues en pie, y bendijo á toda la congregacion de Israél, diciendo en voz alta:

56 Bendito sea el Señor, que ha dado la paz á su pueblo de Israél, segun todas las cosas que habló: no cayó en tierra ni una sola palabra acerca de todos los bienes, que el habló por boca de Moysés su siervo.

57 Sea con nosotros el Señor Dios nuestro, así como fue con nuestros padres, y no nos desampare; ni deseche.

58 Sino que incline hácia sí nuestros corazones, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos, y sus ceremonias, y todos los juicios que mandó á nuestros padres.

59 Y estas mismas palabras, con que yo he orado delante del Señor, estén presentes [2] ante el Señor Dios nuestro de dia y de noche, para que cada dia se muestre favorable á su siervo [3], y á su pueblo de Israél:

60 Para que reconozcan todos los pueblos de la tierra, que el Señor él mismo es Dios, y que no hay otro fuera de él.

61 Sea tambien perfecto nuestro corazon con el Señor Dios nuestro, para que caminemos en sus estatutos, y guardemos sus mandamientos, así como hoy.

62 Por lo cual el rey, y todo Israél con él, sacrificaban víctimas delante del Señor.

63 Y degolló Salomón en hostias pacíficas que inmoló al Señor, veinte y dos mil bueyes, y ciento y veinte mil ovejas: y dedicaron [4] el templo del Señor el rey, y los hijos de Israél.

64 En aquel dia consagró [5] el rey el medio del atrio, que estaba delante de la casa del Señor [6]: porque ofreció allí holocaustos, y sacrificios, y la grosura de los pacíficos: por cuanto el altar de bronce, que estaba delante del Señor, era pequeño, y no podian caber en él los holocaustos, y los sacrificios, y las grosuras de los pacíficos.

65 Salomón pues hizo en aquel tiempo una fiesta solemne, y todo Israél con él, congregado en gran número desde la entrada de Emáth [7] hasta el rio de Egypto [8], delante del Señor Dios nuestro, siete dias [9] y siete dias, esto es, catorce dias.

66 Y el dia octavo [10] despidió á los pueblos: que llenando de bendiciones al rey, se volvieron [11] á sus tiendas alegres, y placenteros de corazon por todos los bienes, que el Señor habia hecho á David su siervo, y á Israél su pueblo.

Hebreo: *Del vaso*, que comunmente llamamos *crisol*, donde se funden, derriten y acrisolan los metales.

[1] Los Hebreos acostumbraban á orar en pie. Salomón llevado de un tierno afecto de devocion y de humildad, oró puesto de rodillas, y dió este ejemplo que siguieron despues otros muchos.

[2] A la letra: *Estén cerca;* le sean aceptas, y las tenga presentes.

[3] Acudiéndonos siempre, y ayudándonos este Divino Señor en todas nuestras necesidades por un efecto de su bondad.

[4] MS. 3 y Ferrar. *Estrenaron.*

[5] Hizo consagrar por medio de los sacerdotes. Y lo mismo se ha de entender cuando se dice, que dedicó el templo, que santificó, etc.

[6] En el átrio de los sacerdotes. El altar de bronce que servia para los holocaustos, estaba en la parte superior de este átrio, en frente de la puerta del santo.

[7] Véanse los *Númer.* XIII, 22, y XXXIV, 8.

[8] Véanse los *Númer.* XXXIV, 5. Quiere decir, desde el estremo septentrional hasta el estremo meridional del reino.

[9] La fiesta de la dedicacion duró siete dias: y á esta sucedió inmediatamente la de los Tabernáculos que tambien duró otros siete: y todos juntos fueron catorce dias, los de las festividades.

[10] Al fin del dia octavo de la fiesta de los Tabernáculos, en el que se hacia la colecta. *Levit.* XXIII, 36. II *Paralip.* VII, 9. Este dia cayó en sábado aquel año.

[11] El dia 23 del mes de Ethanim, ó séptimo. II *Paralipómenos* VII, 10.

Capítulo IX.

Dios aparece segunda vez á Salomón, le promete la estabilidad del templo que le habia edificado, y la firmeza del trono, con tal que guarde exactamente sus preceptos. Salomón ofrece á Hirám veinte ciudades: y envia su armada á Ophir, que le trae gran cantidad de oro.

1 Factum est autem cùm perfecisset Salomon edificium domûs Domini, et ædificium regis, et omne quod optaverat et voluerat facere,

2 Apparuit ei Dominus secundò [a], sicut apparuerat ei in Gabaon.

3 Dixitque Dominus ad eum: Exaudivi orationem tuam, et deprecationem tuam quam deprecatus es coràm me: sanctificavi domum hanc, quam ædificasti, ut ponerem nomen meum ibi in sempiternum, et erunt oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.

4 Tu quoque si ambulaveris coràm me, sicut ambulavit pater tuus, in simplicitate cordis, et in æquitate: et feceris omnia, quæ præcepi tibi, et legitima mea et judicia mea servaveris,

5 Ponam [b] thronum regni tui super Israël in sempiternum, sicut locutus sum David patri tuo, dicens: Non auferetur vir de genere tuo de solio Israël.

6 Si autem aversione aversi fueritis vos et filii vestri, non sequentes me, nec custodientes mandata mea, et cæremonias meas, quas proposui vobis, sed abieritis et colueritis deos alienos, et adoraveritis eos:

7 Auferam Israël de superficie terræ, quam dedi eis: et templum, quod sanctificavi nomini meo, projiciam à conspectu meo, eritque Israël in proverbium, et in fabulam cunctis populis.

8 Et domus hæc erit in exemplum: omnis qui transierit per eam, stupebit, et sibilabit, et dicet [c]: ¿Quare fecit Dominus sic terræ huic, et domui huic?

9 Et respondebunt: Quia dereliquerunt Dominum Deum suum, qui eduxit patres eorum de terra Ægypti, et secuti sunt deos alienos, et adoraverunt eos, et coluerunt eos: idcirco induxit Dominus super eos omne malum hoc.

10 Expletis [d] autem annis viginti postquam ædificaverat Salomon duas domos, id est, domum Domini, et domum regis,

11 (Hiram rege Tyri prævente Salomoni ligna cedrina et abiegna, et aurum juxtà omne quod opus habuerat) tunc dedit Salomon Hiram viginti oppida in terra Galilææ.

1 Sucedió pues, que habiendo Salomón acabado el edificio de la casa del Señor y del palacio real, y todo lo que habia deseado y querido hacer,

2 Se le apareció [1] el Señor segunda vez, como se le habia aparecido en Gabaón.

3 Y le dijo el Señor: He oido tu oracion y tu plegaria, que has hecho delante de mí: he santificado esta casa, que has edificado, á fin de establecer en ella mi nombre para siempre, y mis ojos y mi corazon estarán allí todos los dias [2].

4 Tú tambien si anduvieres delante de mí, como anduvo tu padre, con sencillez de corazon, y con rectitud: é hicieres todas las cosas, que te he mandado, y guardares mis leyes y mis mandamientos,

5 Estableceré el trono de tu reino sobre Israél para siempre, así como lo prometí á David tu padre, diciendo: No faltará varon de tu linaje en el trono de Israél.

6 Mas si ostinadamente os apartáreis vosotros y vuestros hijos, no siguiéndome, ni guardando mis mandamientos, y mis ceremonias, que os tengo prescritas, y os desviáreis para dar culto á dioses agenos, y adorarlos:

7 Quitaré á Israél de la superficie de la tierra, que les dí: y echaré lejos de mi presencia el templo que he consagrado á mi nombre, é Israél vendrá á ser el proverbio y la fábula [3] de todas las gentes.

8 Y esta casa será para escarmiento: todo el que pasáre por ella, quedará pasmado, y silvará, y dirá: ¿Por qué el Señor ha hecho así á esta tierra, y á esta casa?

9 Y responderán: Porque dejaron al Señor su Dios, que sacó á sus padres de la tierra de Egypto, y se fueron tras los dioses agenos, y los adoraron, y les dieron culto: por esto el Señor ha traido todo este mal sobre ellos [4].

10 Y al cabo de veinte años [5] despues que Salomón habia labrado las dos casas, esto es, la casa del Señor; y la casa del rey,

11 (Suministrando Hirám rey de Tiro á Salomón maderas de cedro y de abeto, y oro cuanto habia necesitado [6]) entonces dió Salomón á Hirám veinte ciudades en tierra de Galilea.

---

[1] En sueños como la primera vez.

[2] Estas promesas que hace Dios á Salomón parecen absolutas; pero si se sigue leyendo el testo, se ve que la duracion eterna del templo dependia de la fidelidad de los Israelitas en guardar la Ley de Dios. Mas su orgullo no les dejaba ver lo que por sí es tan claro; y así cuando JEREMIAS les hacia presente esta condicion, y les anunciaba la ruina entera de este templo, si no cesaban de ofender á Dios, le echaban de sí como un falso Profeta, y un enemigo de la Religion; JEREM. VII, 4, pero el suceso verificó la prediccion del Profeta. Las amenazas que hizo Dios á Salomón, por lo que miraban al templo material, no pueden aplicarse á la Iglesia universal de Jesucristo; porque su duracion será eterna, mediando para esto una palabra y promesa del Señor absoluta, y sin restriccion. Mas la esperiencia de muchos siglos nos ha enseñado, que aunque la Iglesia universal no puede perecer; esto no obstante, puede suceder esta desgracia á las Iglesias particulares en castigo de los pecados de los Pastores y de los pueblos. Aquellas grandes provincias del Oriente que recibieron las primeras la luz del Evangelio, el Egypto, la Siria, una gran parte del Africa, y mucha parte de los reinos del Norte, son otras tantas pruebas de la verdad de las palabras que pronunció Jesucristo: *Yo os declaro que el reino de Dios os será quitado, y que será dado á un pueblo que producirá sus frutos.* MATTH. XXI, 43. Estas desgracias pueden sucedernos del mismo modo que á ellos, pues no podemos alegar mayor derecho á los dones de Dios. Cuanto son mayores las luces y gracias que hemos recibido, tanto mas hemos de temer que nos castigue por el abuso que hacemos, despojándonos de ellas, y abandonándonos á nuestras tinieblas, y á la depravacion de nuestro corazon, si continuamos en despreciar las riquezas de su bondad y de su paciencia. El Señor nos está siempre amonestando como buen padre, para que le sirvamos como hijos fieles.

[3] MS. A. *En fasaña y en fablilla.*

[4] Todo esto se vió cumplido á la letra, y lo vemos hoy dia en el pueblo de los Judíos. Toda la disposicion y todo el aparato que concurre en el culto esterior, con que manifestamos la fidelidad de nuestro corazon, como los edificios soberbios, los vasos de oro y de plata, los ornamentos preciosos, la bella armonía del canto, y la magestad de las ceremonias, no puede agradar al Señor, si no va acompañado y animado de un culto interior que se le da por la fé, la esperanza, y la caridad, y que se manifiesta en las buenas obras, y en la puntual observancia de sus mandamientos. SAN AUGUST. *in Enchiridio.*

[5] Siete y medio se emplearon en el edificio del templo, y doce y medio en la fábrica de los palacios reales.

[6] MS. 7. *A toda su guisa.*

[a] Supr. III, 5, 1. Paralíp. VII, 12.—[b] II. Regum VII, 12, 16.—[c] Deuter. XXIX, 24. Jerem. XXII, 8.—[d] II. Paral. VIII, 1.

12 Et egressus est Hiram de Tyro, ut videret oppida, quæ dederat ei Salomon, et non placuerunt ei,

13 Et ait: ¿Hæccine sunt civitates, quas dedisti mihi, frater? Et appellavit eas terram Chabul usquè in diem hanc.

14 Misit quoque Hiram ad regem Salomonem centum viginti talenta auri.

15 Hæc est summa expensarum, quam obtulit rex Salomon ad ædificandam domum Domini et domum suam, et Mello, et murum Jerusalem, et Hesser, et Mageddo, et Gazer.

16 Pharao rex Ægypti ascendit, et cepit Gazer, succenditque eam igni: et Chananæum, qui habitabat in civitate, interfecit, et dedit eam in dotem filiæ suæ uxori Salomonis.

17 Ædificavit ergò Salomon Gazer, et Bethoron inferiorem,

18 Et Baalath, et Palmiram in terra solitudinis.

19 Et omnes vicos, qui ad se pertinebant, et erant absque muro, munivit, et civitates currum, et civitates equitum, et quodcumque ei placuit ut edificaret in Jerusalem, et in Libano, et in omni terra potestatis suæ.

20 Universum populum, qui remanserat de Amorrhæis, et Hethæis, et Pherezæis, et Hevæis, et Jebusæis, qui non sunt de filiis Israël:

21 Horum filios, qui remanserant in terra, quos scilicet non potuerant filii Israël exterminare, fecit Salomon tributarios, usque in diem hanc.

22 De filiis autem Israël non constituit Salomon servire quemquam, sed erant viri bellatores, et ministri ejus, et principes, et duces, et præfecti curruum et equorum.

23 Erant autem principes super omnia opera Salomonis præpositi quingenti quinquaginta, qui habebant subjectum populum, et statutis operibus imperabant.

24 Filia [a] autem Pharaonis ascendit de civitate David in domum suam, quam ædificaverat ei Salomon: tunc ædificavit Mello.

25 Offerebat quoque Salomon tribus vicibus per

12 Y salió Hirám de Tyro para ver las ciudades, que le habia dado Salomón, y no le agradaron,

13 Y dijo: ¿Con que son estas, hermano mio, las ciudades, que me has dado? Y las llamó tierra de Chabúl [1] hasta el dia de hoy [2],

14 Hirám habia enviado ademas al rey Salomón ciento y veinte talentos de oro [3].

15 Esta es la suma [4] de lo que gastó el rey Salomón en la fábrica de la casa del Señor y de su casa, y de Mello [5], y en los muros de Jerusalem, y de Hesér, y de Mageddo, y de Gazér.

16 Pharaón rey de Egypto subió, y tomó á Gazér, y púsole fuego: y pasó á cuchillo á los Chananéos que habitaban en la ciudad, y dióla en dote á su hija [6] la mujer de Salomón.

17 Por tanto Salomón reedificó á Gazér, y á Bethorón la de abajo [7].

18 Y á Baaláth, y á Palmira [8] en la tierra del desierto.

19 Y fortificó todos los pueblos, que le pertenecian, y estaban sin muros, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de á caballo [9], y cuanto le pareció fabricar en Jerusalem, y en el Líbano [10], y en todas las tierras de su dominio.

20 Todo el pueblo, que habia quedado de los Amorrhéos, y de los Hethéos, y de los Pherezéos, y de los Hevéos, y de los Jebuséos, que no son de los hijos de Israél:

21 Los hijos de estos, que habian quedado en la tierra á quienes los hijos de Israél no habian podido esterminar, los hizo Salomón tributarios hasta el dia de hoy [11].

22 Mas de los hijos de Israél dispuso Salomón que ninguno sirviese [12], sino que eran hombres de guerra, y sus ministros y oficiales, y capitanes, y comandantes de los carros y de la caballería.

23 Habia quinientos y cincuenta inspectores de todas las obras de Salomón, que tenian subordinado al pueblo, y dirigian las obras señaladas.

24 Y la hija de Pharaón subió de la ciudad de David á su palacio, que le habia edificado Salomón: entonces edificó á Mello.

25 Ofrecia tambien Salomón tres veces [13] cada año

---

[1] כבול quiere decir: *tierra arenosa, gredosa.* Este terreno situado en la Galiléa de las gentes, y vecino á los Estados del rey de Tiro; no parece que se comprendia en los límites de la tierra que Dios habia destinado para los descendientes de Abraham; y así Salomón no faltó á lo que Dios mandaba en su Ley. *Levit.* xxv, 23. Se cree que fue conquistado por el mismo rey estando poblado de idólatras, los cuales por varios accidentes de la guerra fueron dispersos por varias provincias, ó llevados prisioneros. En el II *de los Paralip.* VIII, 2, se dice, que Salomón pobló de nuevo este mismo territorio enviando colonias de Israelitas.

[2] Se conservaba aun el mismo nombre, en el tiempo en que fueron escritos estos Libros.

[3] Que corresponden como á unos cincuenta y siete millones, y seiscientos mil reales de nuestra moneda. Véase IV *Reg.* XVIII, 14.

[4] Esta suma de ciento y veinte talentos de oro que le envió Hirám, es la que gastó el rey Salomón en la fábrica, etc., con otras muchas riquezas y caudales que tenia de repuesto. El Hebreo: *Y esta es la causa del tributo que hizo subir* para fabricar: esto es, esta es la causa por la que impuso el tributo, etc.; vv. 20, 21, y tambien la que enagenó de Salomón los corazones de todo el pueblo, que acudiendo á quejarse á Roboám su hijo y sucesor, que los despidió de sí con mucha dureza, rompieron por último en una declarada rebelion. Infra XI, 27.

[5] Y del palacio que fabricó en Mello. Era antes un valle que habia entre el monte Sión y la ciudad de Jebús, que Salomón hizo terraplenar y allanar, poniendo en él edificios, y haciendo una grande plaza en donde el pueblo tuviese sus juntas. Véase el *Libro* II *de los Reyes*, v. 9. David dió principio á esta obra, y Salomón la acabó.

[6] Véase en Josue XVI, 10.

[7] La ciudad de Bethorón superior é inferior, como espresamente se dice *en el* II *de los Paralip.* VIII, 5.

[8] En Hebreo: *Thamór;* nombre que conservó hasta el tiempo de las conquistas de Alejandro el Grande. Entonces se le dió el de Palmira, y en lo sucesivo fue capital del reino de los Palmireos, célebre por el poder de Odenato, y el valor de Zenobia su esposa. El Emperador Aureliano se hizo dueño de ella, la engrandeció, y dió su nombre; y cuando los Sarracenos se apoderaron del Oriente, le restituyeron su antiguo nombre de Thamór, que ha cónservado siempre despues. No quedan de esta ciudad sino ruinas, que hacen conocer su grandeza y antigua magnificencia. Se han hallado en todos tiempos por aquellas inmediaciones un gran número de inscripciones, por la mayor parte Griegas, y algunas en caractéres Palmirios. Véase á Plinio *Lib.* V, *Cap.* 25.

[9] Véase el Cap. IV, 26, 27.

[10] Y en la casa del bosque del Líbano. Véase el Cap VII, 2, etc. Algunos sienten, que hizo tambien algunos edificios y fortificaciones en el monte Líbano, por ser este un paso de mucha importancia para la Syria, que tenia debajo de su obediencia. II *Paralip.* VIII, 3, 4.

[11] Y lo eran todavia en el tiempo que se escribieron estos Libros.

[12] Hiciese faenas propias de esclavos, ó que trabajase en sus obras.

[13] En las tres fiestas solemnes y principales del año, que son la de Pascua, la de Pentecostés, y la de los Tabernáculos.

[a] II. Paralip. VIII, 11.

annos singulos holocausta, et pacíficas victimas super altare, quod ædificaverat Domino, et adolebat thymiama coràm Domino: perfectumque est templum.

26 Classem quoque fecit rex Salomon in Asiongaber, quæ est juxtà Ailath in littore maris Rubri, in terra Idumææ.

27 Misitque Hiram in classe illa servos suos viros nauticos et gnaros maris, cum servis Salomonis.

28 Qui cùm venissent in Ophir, sumptum inde aurum quadringentorum viginti talentorum, detulerunt ad regem Salomonem.

holocaustos, y víctimas pacíficas sobre el altar, que habia edificado al Señor, y quemaba incienso delante del Señor: y el templo fue acabado.

26 Hizo tambien el rey Salomón construir una flota en Asiongabér [1], que está cerca de Ailáth en la ribera del mar Rojo, en la tierra de Iduméa.

27 Y envió Hirám en esta flota sus siervos [2] hombres inteligentes en la náutica [3] y prácticos de la mar, con los siervos de Salomón.

28 Los cuales habiendo navegado á Ophír [4], tomaron de allí cuatrocientos y veinte talentos de oro [5], y trajéronlos al rey Salomón.

Capitulo X.

La reina Sabá viene á ver al rey Salomón; admira su sabiduria y magnificencia, y le hace muy grandes presentes.

1 Sed[a] et regina Saba, auditâ famâ Salomonis in nomine Domini, venit tentare eum in ænigmatibus.

2 Et ingressa Jerusalem multo cum comitatu, et divitiis, camelis portantibus aromata, et aurum infinitum nimis, et gemmas pretiosas, venit ad regem Salomonem, et locuta est ei universa quæ habebat in corde suo.

1 Y aun la reina Sabá [6], habiendo oido la fama de Salomón, en el nombre del Señor [7], vino á hacer prueba de él con enigmas [8].

2 Y habiendo entrado en Jerusalem con un grande, y rico acompañamiento, con camellos cargados de aromas [9], y de oro sin cuenta [10], y de piedras preciosas, se presentó al rey Salomón y le propuso todo lo que tenia en su corazon.

---

[1] Ciudad de la Iduméa, ó de la Arabía desierta en la ribera del mar Rojo. *Num.* XXXIII, 35.

[2] Los marineros y los pilotos.

[3] MS. 3 y 7. *Omnes mareantes, que sabian la mar.*

[4] Son muchas y varias las opiniones que hay sobre la verdadera situacion de este lugar, que se cree y con razon haber sido poblado por Ophir hijo de Jectán. *Genes.* X, 30. Muchos Intérpretes antiguos no sin probabilidad ponen á Ophír en el Asia, en la península de Malaca, dando el nombre de *Chersoneso de oro* á la antigua Taprobanes; hoy conocida por Isla de Ceylán, y á los reinos de Siám, de Pegú, y de Bengala. Los Autores de esta opinion se fundan, en que en todos tiempos los Etiopes han hecho un grande comercio por mar con los de la India: en que se hallaban en estas tierras todas las mercancías de que volvian cargados los navíos de Salomón: y en que el viaje podia durar tres años. Porque saliendo los navíos del mar Rojo, costeaban la Arabia, la Persia, y el Mogól: despues rodeaban la península de la otra parte del golfo de Bengala, tomaban diamantes en Golconda, iban á cargar oro y rubíes al Pegú, de allí á Sumatra, de donde volvian á subir lo largo del Chersoneso de oro hasta Siám, donde hallaban los colmillos de elefante. Pero los modernos en gran número con el Obispo HUET se persuaden con mucho fundamento, que *Ophír* era una region situada á la costa oriental de Africa, y que especialmente se toma por la tierra de *Sophír* ó *Sóphala* á los veinte y un grados de latitud austral: que por nombre de *Tharsis* se significan las costas occidentales de la misma Africa, y mas particularmente las tierras de España, que están á la embocadura del rio Guadalquivir, pais de la antigua *Tarteso*: que la navegacion desde el mar Rojo, y Seno Arábigo, costeando el Africa, y doblando el cabo de Buena Esperanza hasta las columnas de Hércules ó su estrecho, era muy conocida de los antiguos, como se puede ver en PLINIO *Lib.* II, *Cap.* 67 y otros Autores. Y por último, que estas regiones eran abundantes de oro muy puro, y de los demás frutos, que llevaban estas flotas á la Palestina, como lo acreditan todos los Geógrafos antiguos y modernos. Lo dicho basta ahora para nuestro propósito.

[5] Que corresponden á mil trescientas setenta y ocho arrobas, tres libras, y dos onzas. En el II *de los Paratipómenos* VIII, 18, se lee la suma de cuatrocientos y cincuenta talentos. Puede ser que los cuatrocientos y veinte, que se dicen en el *Libro de los Reyes*, fuesen en oro puro, y los treinta restantes del *Libro de los Paralip.* el importe de las otras preciosidades, y cosas raras que traian: ó tambien que estos treinta talentos se consumiesen en el equipage y gastos de toda aquella flota.

[6] Ciudad ó region en la Arabia Feliz, que tomó el nombre de Sabá hijo de Regma, nieto de Chus, y biznieto de Cham: otros quieren que lo tomase de Sabá, hijo de Jectán, y nieto de Hebér. *Genes* X. Pero parece mas verisímil, que se llamó así de Sabá, hijo de Regma, y hermano de Dan, ó de Dedán. Porque en EZECH. XXXVIII, 13 se juntan los dos nombres Sabá y Dedán. Véase tambien el *Psalm.* LXXI, 10. Ni se opone á esto, que en S. MATHEO XII, y en S. LUCAS XI es llamada *Reyna del Austro* ó del Mediodía, y se dice que vino de los últimos términos de la tierra. Porque la Arabia Feliz respecto de la Judéa declina al Mediodía: y en frase de la Escritura las regiones distantes, que tenian por término la mar, se llaman los términos de las tierras ó del mundo, como se llama todavía en España el cabo de *Finisterræ*. Todo lo cual no puede convenir á la Ethiópia, que está en el Africa bajo de la línea equinoccial, ni allí se ha conocido ciudad ó region con el nombre de Sabá, de que se haga mencion en la sagrada Escritura, ó en algun otro Escritor. Fuera de que los presentes de oro, de plata, de aromas y de piedras preciosas, que hizo esta Reina á Salomón, se hallan mas fácilmente en la Arabia Feliz, que en la Ethiópia. Véase S. GERÓNIMO *in Cap.* XL, *Isaiæ*. Jesucristo alabó la solicitud de esta Reina en pasar á oir la sabiduria de Salomón, dando en rostro al mismo tiempo á los Fariséos, de que teniendo en medio de ellos á aquel de quien Salomón solamente era sombra y figura; que le veian con sus ojos, y eran testigos de sus milagros, convidándolos á recibir su luz y gracia; se obstinaban en no querer escucharle. S. LUCAS XI, 31. Pero si los Judíos son culpables por haberle desechado, aunque no le conocian, ¿qué escusa podrán tener los que haciendo alarde de conocerle, rehusan escuchar las palabras de vida eterna, que él les anuncia? *Hebr.* II, 3.

[7] Unos juntan estas palabras con las que preceden, y las dan este sentido: Habiendo oido hablar de la grande reputacion que Salomón se habia adquirido por todo lo que hacia en el *nombre*, ó á gloria *del Señor*. Y este sentido está espreso en la version de los LXX. Otros las unen con las que siguen: *Vino en el nombre del Señor*, esto es, por particular movimiento é inspiracion del Señor. Y de aquí es sin duda, que muchos Padres é intérpretes sienten, que por este medio le habia traido á su verdadero conocimiento, para que fuese una viva imágen de la Iglesia de Jesucristo, y de la vocacion de los Gentiles.

[8] MS. 3. *Con adevinanzas*. Acostumbraban los pueblos Orientales hacer prueba de los ingenios con cuestiones, y preguntas oscuras, proponiendo premios á los que las desatasen con espedicion. De lo cual tenemos un ejemplo en las bodas de Samsón. *Judic.* XIV, 12. Es probable que las cuestiones, que propusiese á Salomón la Reyna Sabá, fuesen ya de política, ya de cosas naturales, etc.

[9] MS. 7. *De safumerios*.

[10] Lo que es una de aquellas espresiones, que llamamos hiperbólicas.

[a] II. Paralip. IX, 1. Matth. XII, 42. Lucæ XI, 31.

3 Et docuit eam Salomon omnia verba, quæ proposuerat: non fuit sermo, qui regem posset latere, et non responderet ei.

4 Videns autem regina Saba omnem sapientiam Salomonis, et domum, quam ædificaverat,

5 Et cibos mensæ ejus, et habitacula servorum, et ordines ministrantium, vestesque eorum, et pincernas, et holocausta, quæ offerebat in domo Domini, non habebat ultra spiritum.

6 Dixitque ad regem: Verus est sermo, quem audivi in terra mea

7 Super sermonibus tuis, et super sapientia tua: et non credebam narrantibus mihi donec ipsa veni, et vidi oculis meis, et probavi quòd media pars mihi nuntiata non fuerit: major est sapientia et opera tua, quàm rumor, quem audivi.

8 Beati viri tui, et beati servi tui, qui stant coràm te semper, et audiunt sapientiam tuam.

9 Sit Dominus Deus tuus benedictus, cui complacuisti, et posuit te super thronum Israël, eò quòd dilexerit Dominus Israël in sempiternum, et constituit te regem, ut faceres judicium et justitiam.

10 Dedit ergò regi centum viginti talenta auri, et aromata multa nimis, et gemmas pretiosas: non sunt allata ultra aromata tàm multa, quàm ea quæ dedit regina Saba regi Salomoni.

11 Sed et[a] classis Hiram, quæ portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna thyina multa nimis, et gemmas pretiosas.

12 Fecitque rex de lignis thyinis fulcra domûs Domini, et domûs regiæ, et citharas lyrasque cantoribus: non sunt allata hujuscemodi ligna thyina, neque visa usque in præsentem diem.

13 Rex autem Salomon dedit reginæ Saba omnia quæ voluit, et petivit ab eo: exceptis his, quæ ultro obtulerat ei munere regio. Quæ reversa est, et abiit in terram suam cum servis suis.

14 Erat autem pondus auri, quod afferebatur Salomoni per annos singulos, sexcentorum sexaginta sex talentorum auri:

15 Excepto eo, quod afferebant viri, qui super vectigalia erant, et negotiatores, universique scruta vendentes, et omnes reges Arabiæ, ducesque terræ.

16 Fecit quoque rex Salomon ducenta scuta de auro purissimo, sexcentos auri siclos dedit in laminas scuti unius.

17 Et trecentas peltas ex auro probato: trecentæ minæ auri unam peltam vestiebant: posuitque eas rex in domo saltûs Libani.

3 Y Salomón le declaró todas las cosas [1], que le habia propuesto: no hubo cosa, que se pudiese encubrir al rey, y á la que no le respondiese.

4 Viendo pues la reina de Sabá toda la sabiduría de Salomón, y la casa que habia labrado [2],

5 Y los manjares de su mesa, y las habitaciones [3] de sus criados, y las varias clases de los ministros, y sus vestidos, y los coperos [4], y los holocaustos, que ofrecia en la casa del Señor, estaba como fuera de sí.

6 Y dijo al rey: Verdaderas son las cosas, que yo habia oido en mi tierra

7 Acerca de tus pláticas [5], y de tu sabiduría: y no daba crédito á los que me lo contaban, hasta que yo misma he venido, y lo he visto por mis ojos, y he hallado por esperiencia que no me han dicho la mitad [6]: mayor es tu sabiduría y tus obras [7], que la fama, que he oido.

8 Dichosas tus gentes, y dichosos tus siervos, que están siempre delante de tí, y oyen tu sabiduría.

9 Bendito sea el Señor tu Dios, á quien has complacido, y te ha puesto sobre el trono de Israél, porque el Señor amó siempre á Israél, y te ha establecido rey, para que hicieras equidad y justícia.

10 Dió pues al rey ciento y veinte talentos de oro, y una cantidad muy grande de aromas, y de piedras preciosas: jamás se trajeron despues tantos aromas, como los que dió la reina Sabá al rey Salomón.

11 A mas de esto la flota de Hirám que traia oro de Ophír, trajo tambien de Ophír muchísima madera de thyino [8], y piedras preciosas.

12 Y el rey hizo de los maderos de thyino las balaustradas de la casa del Señor, y de la casa real, y laudes, y liras para los cantores [9]: no se volvió mas á traer semejante madera de thyino, ni se ha visto hasta el dia de hoy.

13 Mas el rey Salomón dió á la reina Sabá todo lo que quiso y le pidió: Sin contar los presentes, que de su grado le hizo con magnificencia real. Ella se volvió, y partió para su tierra con sus criados.

14 Y el peso del oro [10], que se traia á Salomón todos los años, era de seiscientos y sesenta y seis talentos de oro [11]:

15 Sin contar lo que le traian los recaudadores de los tributos, y los negociantes, y todos los buhoneros, y todos los reyes de Arabia, y los gobernadores de la tierra.

16 Hizo tambien el rey Salomón doscientos escudos [12] de oro finísimo; dió seiscientos siclos de oro para las planchas de cada escudo.

17 Y trescientas rodelas [13] de oro de ley: trescientas minas [14] de oro cubrian cada rodela: y púsolas el rey en la casa del bosque del Líbano.

---

[1] *Vervum*, *sermo* por *res*, es un hebraismo, que se usa mucho en la Escritura.

[2] Al Señor, á quien la habia dedicado.

[3] MS. 8. *E las meranzas.*

[4] MS. 8. *E los escancianos.*

[5] Puede tambien esplicarse en el mismo sentido que *verba* en el v. 3.

[6] De lo que ello es en verdad.

[7] Tu conducta, y manera de gobernarte, y cuanto has hecho para hacer florecer la religion, y el nombre de tu pueblo.

[8] MS. 3 y Ferrar. *De corales.* MS. 7. *De linaloe.* C. R. *De Brasil.* El *Thyino* era madera olorosa. Se llama así de θύω, *suffio.* Se ignora qué especie de madera fuese. Parece ser la que los latinos conocieron con el nombre de *citrum;* y es de dos especies: la una fue célebre entre los Romanos, llamada cedro, que llevaban de la Mauritania, y se servian de ella para mesas: Plinio *Lib.* xiii, *núm.* 15, y á la otra se le dió el nombre de *mala Persica*, *Médica*, *Indica*, y corresponde á la cidra, especie de limon.

[9] MS. 3. *E laudes é gaytas para los juglares.*

[10] O cantidad de lo que valia el oro.

[11] Que equivalen á mas de dos mil ciento ochenta y cuatro arrobas y doce libras de nuestro peso.

[12] MS. 3. *Adaragas.* Estos eran grandes y redondos, ó de figura oval, y cubrian con ellos todo el cuerpo. Lo interior ó el alma era de madera, y estaban cubiertos con planchas do oro, y las de cada escudo pesaban seiscientos siclos de á ciento veinte y seis granos cada siclo de oro.

[13] MS. 8. *Enplentas.* O escudos menores en forma de medias lunas, con que armaban el brazo izquierdo, y cubrian el pecho.

[14] MS. A. *Meajas.* MS. 8. *Puiesas.* Cada mina usual y comun constaba de sesenta siclos. Pero por esta regla no se puede computar el peso cabal de los escudos ó rodelas; porque por ella, como juiciosamente dice Weintenaver, resultaria una cantidad de oro muy increible y desproporcionada. Por tanto lo mas verisímil, es que la *mina* se toma en este lugar por siclo, así como el Historiador Josepho escribe *(Antiq. Lib.* ii), que el Patriarca Joseph *fue vendido por sus hermanos en veinte minas de plata*, esto es, siclos. Lo cual se confirma con el ii *de los Paralip.* ix, 16, donde leemos, que *cada escudo era de trescientas monedas de oro*, que son siclos de oro; porque siempre que viene la

[a] ii. Paralip. ix, 10.

18 Fecit etiam rex Salomon thronum de ebore grandem : et vestivit eum auro fulvo nimis,

19 Qui habebat sex gradus : et summitas throni rotunda erat in parte posteriori : et duæ manus hinc atque inde tenentes sedile : et duo leones stabant juxtà manus singulas.

20 Et duodecim leunculi stantes super sex gradus hinc atque inde, non est factum tale opus in universis regnis.

21 Sed et omnia vasa, quibus potabat rex Salomon, erant aurea : et universa supellex domûs saltûs Libani de auro purissimo : non erat argentum, nec alicujus pretii putabatur in diebus Salomonis,

22 Quià classis regis permare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum, et argentum, et dentes elephantorum, et simias, et pavos.

23 Magnificatus est ergò rex Salomon super omnes reges terræ divitiis, et sapientiâ.

24 Et universa terra desiderabat vultum Salomonis, ut audiret sapientiam ejus, quam dederat Deus in corde ejus.

25 Et singuli deferebant ei munera, vasa argentea et aurea, vestes, et arma bellica, aromata quoque, et equos, et mulos per annos singulos.

26 Congregavitque [a] Salomon currus et equites, et facti sunt ei mille quadringenti currus, et duodecim millia equitum : et disposuit eos per civitates munitas, et cum rege in Jerusalem.

27 Fecitque ut tanta esset abundantia argenti in Jerusalem, quanta et lapidum : et cedrorum præbuit multitudinem quasi sycomoros, quæ nascuntur in campestribus.

28 Et educebantur equi Salomoni de Ægypto, et de Coa. Negotiatores enim regis emebant de Coa, et statuto pretio perducebant.

29 Egrediebatur autem quadriga ex Ægypto sexcentis siclis argenti, et equus centum quinquaginta. Atque in hunc modum cuncti reges Hethæorum et Syriæ equos venundabant.

18 Hizo tambien el rey Salomón un grande trono de marfil : y lo guarneció de oro muy amarillo [1],

19 El cual tenia seis gradas y lo alto del trono era redondo [2] por el respaldo : y dos brazos [3] uno de un lado y otro de otro sostenian el asiento : y habia dos leones cerca de cada brazo.

20 Y doce leoncillos que estaban sobre las seis gradas de uno y otro lado : no fué hecha obra semejante en ningun otro reino.

21 Y todas las copas, en que bebia el rey Salomón, eran tambien de oro : y toda la bajilla de la casa del bosque del Líbano era de oro purísimo : no habia plata, ni se hacia algun aprecio de ella [4] en tiempo de Salomón,

22 Porque la flota del rey iba por mar con la flota de Hirám una vez cada tres años á Tharsis [5], á traer de allí oro y plata, y colmillos de elefanfes [6], y monas y pavos reales [7].

23 Escedió pues el rey Salomón á todos los reyes de la tierra en riquezas, y sabiduría.

24 Y todo el mundo deseaba ver la cara del rey Salomón, para oir la sabiduría que Dios habia puesto en su corazon.

25 Y cada uno le llevaba todos los años sus presentes, vasos de plata y de oro, vestidos y armas de guerra, y aromas tambien, y caballos y mulos.

26 Y juntó Salomón carros, y gente de á caballo [8], y tuvo mil y cuatrocientos carros, y doce mil de á caballo : y los distribuyó en las ciudades fortificadas, y en Jerusalem cerca del rey.

27 E hizo que fuese tan abundante en Jerusalem la plata, como las piedras [9] : é hizo tan comun el cedro, como los cabrahigos [10] que nacen en las campiñas.

28 Y se hacia saca de caballos para Salomón de Egypto, y de Coa [11]. Porque los negociantes del rey los compraban en Coa, y los conducian á un precio concertado [12].

29 Y salia de Egypto un tiro de cuatro caballos [13] por seiscientos siclos de plata, y cada caballo por ciento y cincuenta [14]. Y de esta manera todos los reyes de los Hethéos [15] y de Syria vendian sus caballos.

---

palabra *argenteus* ó *aureus*, sin añadir otro nombre, se entiende siclo. Los LXX usan en dicho lugar *de los Paralipómenos* del mismo número de trescientas monedas de oro; por el contrario, en el Siriaco y Arábigo se leen tres *minas*. Todo lo cual, si lo comparamos entre sí, hallaremos en EZEQUIEL, que la mina de plata constaba de sesenta siclos de plata : y de los lugares paralelos *de los Reyes y Paralipómenos*, que la mina de oro se componia de cien siclos de oro. Ni la Vulgata se aparta en este lugar del testo Hebreo, sino que esto lo declara como el Hebreo, en los Paralipómenos, solo que señala los siclos con el nombre de *minas*. Así esplican este lugar con WEINTENAVER, ALAPIDE, MENOCHIO y otros.

[1] En el Hebreo se lee *Muphaz*, llamado así de *Uphaz*, Ophaz, ú Ophir, de donde se traia, JEREM. X, 9. En el II *de los Paralip.* IX, 17, se lee *de oro muy puro*. No hemos de creer que el trono estuviese todo cubierto de oro, sino distribuido en varios adornos y embutidos, que hacian sobresalir el marfil, concurriendo este al mismo tiempo á que brillase mas el oro, é hiciese mas vistosa toda la obra.

[2] Que podia ser á manera de concha ó alguna tabla en figura de semicírculo, ó algun globo, figurándose por lo interior como un nicho.

[3] Dos apoyos en que se afianzaba.

[4] Los mas interpretan estas palabras, uniendo el sentido de ellas con lo que precede; esto es, que no habia plata en aquellos vasos, ó que ninguno de ellos era de plata, y á sí lo entiende CALMET. Este sentido parece el mas natural; pues por otra parte la abundancia de plata era tan grande, ya por la que traia la flota, *v.* 22, ya por la que le regalaban á Salomón, *v.* 25, y ya por lo que se dice en el *v.* 27, que llegó á haberla en tanta abundancia como las piedras, que ya no se hacia aprecio de ella en Jerusalem.

[5] Generalmente se cree, que se habla aquí de la misma navegacion, de que se trata en el v. 11 y en el Cap. IX, 26, 27 y 28. Todo lo demas que se dice sobre su situacion, se funda en ciertas conjeturas y razones, cuyo exámen exige mas detencion que la que permite este lugar. Nos parece probable que los Hebreos entendian frecuentemente por *Tharsis*, el mar en general, como los latinos le señalan tambien por el nombre de *Pontus*, que es un nombre particular del mar del Ponto : y que los *bajeles de Tharsis* significaban, y los que partian de Asiongaber para las espediciones del Oceano, y llegaban hasta el estrecho de Hércules; ya los que salian de Joppe para el Mediterráneo.

[6] MS. 3. *E alfiles, é eximios.* MS. 7. *E aljofar, é corales. é alambares.*

[7] MS. 8. *E pagos.*

[8] Que alternaban en su servicio y acompañamiento; porque todo el número de caballos para sus carros, tanto los que servian, como los que estaban de repuesto en sus caballerizas, eran cuatro mil decurias, ó cuarenta mil caballos. Véase el Cap. IV, 26, y el *Lib.* II *de los Paralip.* IX, 25.

[9] Esta es una espresion hiperbólica.

[10] Higuera silvestre, muy comun en la Palestina en Egypto y en España.

[11] Se varia sobre la interpretacion de esta palabra. Unos la toman por la Isla de Coo; otros por una ciudad de la Arabia Feliz; y no falta quien la aplica á Aco, ciudad en Egypto. Otros finalmente interpretan la palabra Hebrea como nombre apelativo.

[12] MS. A. *Por precio tajado.*

[13] Se compraba en Egypto. MS. 8. *La cadriga.*

[14] Costaba mil ciento y ochenta y dos reales.

[15] Estos Hethéos debian ser pueblos de la Siria ó de la Celesiria, á los cuales Salomón compraba tambien caballos. El

[a] II Paralip. I, 14.

Capitulo XI.

Salomón se deja llevar de las mujeres estranjeras, y adora sus ídolos. Y el Señor le despierta tres enemigos muy poderosos; y promete a Jeroboam por medio del Profeta Ahías el reino de las diez tribus. Muere Salomón, y le sucede su hijo Roboam.

1 Rex autem Salomon[a] adamavit mulieres alienigenas multas, filiam quoque Pharaonis, et Moabitidas, et Ammonitidas, Idumæas, et Sidonias, et Hethæas:

2 De gentibus, super quibus dixit Dominus filiis Israël: Non[b] ingrediemini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras: certissimè enim avertent corda vestra ut sequamini deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore.

3 Fueruntque ei uxores quasi reginæ septingentæ, et concubinæ trecentæ: et averterunt mulieres cor ejus.

4 Cùmque jam esset senex, depravatum est cor ejus per mulieres, ut sequeretur deos alienos: nec erat cor ejus perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris ejus.

5 Sed colebat Salomon Astarthen deam Sidoniorum, et Moloch idôlum Ammonitarum.

6 Fecitque Salomon quòd non placuerat coràm Domino, et non adimplevit ut sequeretur Dominum, sicut David pater ejus.

7 Tunc ædificavit Salomon fanum Chamos, idôlo Moab, in monte qui est contra Jerusalem, et Moloch idôlo filiorum Ammon.

8 Atque in hunc modum fecit universis uxoribus suis alienigenis, quæ adolebant thura, et immolabant diis suis.

9 Igitur iratus est Dominus Salomoni, quòd aversa esset mens ejus à Domino Deo Israël, qui apparuerat ei secundò[c],

10 Et præceperat de verbo hoc ne sequeretur deos alienos, et non custodivit quæ mandavit ei Dominus.

1 Mas el rey Salomón amó apasionadamente muchas mujeres estranjeras [1], y á la hija de Pharaón, y á las de Moáb, y de Ammón, de la Iduméa, y de Sidón, y de los Hethéos:

2 De las gentes, sobre las que dijo el Señor á los hijos de Israel: no tomareis sus mujeres, ni ellos tomarán las vuestras: porque certísimamente trastornarán vuestro corazon para que sigais sus dioses. A estas pues se unió Salomón con ardentísimo amor.

3 Y tuvo setecientas mujeres que eran como reinas, y trescientas concubinas: y las mujeres pervirtieron su corazon.

4 Y siendo ya viejo, se pervirtió su corazon [2] por las mujeres, hasta seguir [3] los dioses agenos y su corazon no era perfecto con el Señor su Dios, como el corazon de David su padre.

5 Sino que Salomón daba culto á Astarthe [4] diosa de los Sidonios, y á Molóch [5] ídolo [6] de los Ammonitas.

6 Y Salomón hizo lo que no agradaba al Señor, y no perseveró en seguir al Señor, como David su padre.

7 En aquel tiempo edificó Salomón un templo á Chamós ídolo de Moáb, en el monte que está enfrente de Jerusalem [7], y á Molóch ídolo de los hijos de Ammon.

8 Y á este modo hizo con todas sus mujeres estranjeras, que quemaban inciesos, y sacrificaban á sus dioses.

9 Por lo cual se indignó el Señor contra Salomón, por cuanto su corazon se habia apartado del Señor Dios de Israél, que se le habia aparecido dos veces [8],

10 Y le habia mandado acerca de esto, que no siguiera los dioses agenos, y no guardó lo que el Señor le mandó.

Hebreo: *Y así para todos los reyes de los Hethéos, y para los reyes de Harám*, de Siria, *por mano de estos salieron*, se compraron, *caballos*. De manera, que los que sacaban caballos para Salomón, los compraban tambien para estos reyes, y se los vendian; y así Salomón se habia alzado con todo el comercio de Egypto, sacando de aquel dilatado pais crecidos intereses y riquezas. Otros bien fundados interpretan estas palabras por el sentido de la Vulgata: *Y así á todos los reyes, etc., por mano de estos salieron*, los caballos; esto es: Y así acostumbraban todos estos reyes dar salida á sus caballos, vendiéndolos por mano de estos.

[1] En estas breves palabras se insinuan tres pecados en Salomón. El primero en haber amado con escesiva pasion á las mujeres, v. 2. El segundo en haber tomado mujeres estranjeras, contra lo que la ley mandaba. *Exod.* XXXIV, 16. Y el tercero en haber multiplicado con tanto esceso el número de estas, faltando tambien á la ley en esta parte. *Deuter.* XVII.

[2] La sabiduría que se le habia concedido, abandonó del todo su corazon, porque no le sujetó la vara de la tribulacion. S. GREGOR. *Pastor. Part.* III. David reinó cuarenta años: y Salomón, á lo que se cree, nació á la mitad del reinado de su padre; por lo que parece que tenia veinte años cuando empezó á reinar; y habiendo ocupado el trono por espacio de cuarenta, no podia tener entonces mas de sesenta.

[3] ¿Quién hubiera jamas pensado, que tan buenos principios habian de ser deshonrados con un fin tan vergonzoso y funesto hácia los sesenta años? ¿Qué hombres habrá que puedan contar con sus propias luces, y con sus disposiciones presentes, en vista de la deplorable caida de un Rey tan ilustrado, tan sabio, y que tuvo tan grandes sentimientos de Dios y de la virtud? Pero si la piedad de Salomón nos ha servido de edificacion, sírvanos su impiedad de escarmiento para hacernos temer de las menores infidelidades hácia un Dios tan celoso de su honra.

[4] Creen algunos que la Diosa de los Sidonios era Venus, y otros Diana.

[5] Saturno ó el Sol, como Rey de los astros. Molóch ó Mélech significa Rey.

[6] El Hebreo: *La abominacion;* así llama Dios á los ídolos. Algunos por el testo Hebreo creen que Salomón no les dió culto; sino que su pecado consistió en haber amado tanto á sus mujeres, que las *permitió* erigir templos y altares á sus ídolos, y esto en una tierra santa, que estaba peculiarmente consagrada al culto de un solo y verdadero Dios. Pero segun la Vulgata y el contesto parece que él mismo les erigió templos, y les dió culto. Mas no por esto hemos de creer que llegó á perder tan de veras el sentido, que se persuadiese que habia alguna divinidad en los ídolos, sino que no queriendo disgustar á sus mujeres, les daba juntamente con ellas un culto esterior de adoracion, al modo que Adam condescendió con Eva por no causarle pesar. 1, *Timoth.* II, 14. S. AUGUST. *Lib.* XIV, *de Civit. Dei cap.* 15.

[7] Monte de las olivas al Oriente de Jerusalem. MS. 7. *Que afrontaba con Jerusalem.*

[8] La primera en Gabaón al principio de su reino; y la segunda en Jerusalem luego que acabó la fábrica del templo y de su palacio. En esta segunda aparicion le habia Dios prohibido con terribles amenazas adorar las divinidades estranjeras. De este modo la razon, la autoridad divina, la consideracion de tantos beneficios recibidos y prometidos, el temor de las amenazas de Dios, el ejemplo de David su padre, todo en una palabra conspiraba á hacer á este Príncipe atento y fiel á la observancia de este primer mandamiento: *Adorar á Dios, y no adorar á otro que á él.* Pero todo esto no bastó para que dejase de seguir por una infame pasion, contra las luces de su conciencia, el ejemplo de sus mujeres. Tanta verdad es, que si la gracia no viene al socorro del hombre, y si el Espíritu Santo no corrige por su virtud la inclinacion viciosa de la voluntad, todos los medios esterio-

[a] Deuter. XVII, 17. Eccl XLVII, 21.—[b] Exod. XXXIV, 16.—[c] Supra IX, 2.

11 Dixit itaque Dominus Salomoni : Quià habuisti hoc apud te, et non custodisti pactum meum, et præcepta mea, quæ mandavi tibi, disrumpens scindam regnum tuum, et dabo illud servo tuo.

12 Verumtamen [a] in diebus tuis non faciam propter David patrem tuum : de manu filii tui scindam illud,

13 Nec totum regnum auferam, sed tribum unam dabo filio tuo, propter David servum meum, et Jerusalem quam elegi.

14 Suscitavit autem Dominus adversarium Salomoni, Adad Idumæum de semine regio, qui erat in Edom.

15 Cùm [b] enim esset David in Idumea, et ascendisset Joab princeps militiæ ad sepeliendum eos, qui fuerant interfecti, et occidisset omne masculinum in Idumæa

16 (Sex enim mensibus ibi moratus est Joab, et omnis Israël, donec interimeret omne masculinum in Idumæa),

17 Fugit Adad ipse, et viri Idumæi de servis patris ejus cum eo, ut ingrederetur Ægyptum : erat autem Adad puer parvulus.

18 Cùmque surrexissent de Madian, venerunt in Pharan, tuleruntque secum viros de Pharan, et introierunt Ægyptum ad Pharaonem regem Ægypti : qui dedit ei domum, et cibos constituit, et terram delegavit.

19 Et invenit Adad gratiam coràm Pharaone valdè in tantùm ut daret ei uxorem, sororem uxoris suæ germanam Taphnes reginæ.

20 Genuitque ei soror Taphnes Genubath filium, et nutrivit eum Taphnes in domo Pharaonis : eratque Genubath habitans apud Pharaonem cum filiis ejus.

21 Cùmque audisset Adad in Ægypto, dormisse David cum patribus suis, et mortuum esse Joab principem militiæ, dixit Pharaoni : Dimitte me, ut vadam in terram meam.

22 Dixitque ei Pharao : ¿Quâ enim re apud me indiges, ut quæras ire ad terram tuam? At ille respondit : Nullâ : sed obsecro te ut dimittas me.

23 Suscitavit quoque ei Deus adversarium Razon filium Eliada [c], qui fugerat Adarezer regem Soba dominum suum.

24 Et congregavit contra eum viros, et factus est princeps latronum cùm interficeret eos David : abieruntque Damascum, et habitaverunt ibi et constituerunt eum regem in Damasco,

25 Eratque adversarius Israëli cunctis diebus Sa-

11 Dijo pues el Señor á Salomón : Por cuanto ha habido en tí esto [1], y no has guardado mi pacto, y los mandamientos que te dí, rompiendo desmenbraré tu reino, y lo daré á un siervo tuyo.

12 Mas no lo haré en tus dias [2] por amor de David tu padre : lo desmembraré de la mano de tu hijo,

13 Y no le quitaré todo el reino, sino que daré una tribu [3] á tu hijo por amor de David tu padre, y de Jerusalem que he escogido.

14 Y levantó el Señor por enemigo de Salomón á Adád Iduméo [4] del linaje real, que estaba en Edóm.

15 Por cuanto David se hallaba en la Iduméa, y subió Joáb general de sus tropas á dar sepultura á los que habian sido muertos [5], y pasó á cuchillo á todos los varones de la Iduméa,

16 (Por cuanto Joáb y todo Israél se detuvo allí seis meses, hasta que acabó con todos los varones de la Iduméa)

17 Huyó el mismo Adád, y en su compañía los Iduméos criados de su padre con el fin de retirarse á Egypto : y Adád era un mozo de poca edad.

18 Y habiendo salido de Madián [6], vinieron á Pharán, y tomaron consigo hombres de Pharán, y entrando en Egypto se presentaron á Pharaón rey de Egypto : el cual le dió casa, y señaló alimentos, y le adjudicó tierras [7].

19 Y Adád se congració mucho con Pharaón, en tanto grado, que le casó con una hermana carnal de la reina Taphnes su mujer.

20 Y de esta hermana de Taphnes tuvo un hijo llamado Genubáth, y Taphnes le crió en la casa de Pharaón : y Genubáth habitaba en el palacio de Pharaón con los hijos del rey.

21 Y cuando oyó Adád en Egypto, que David habia dormido [8] con sus padres, y que habia muerto Joáb general de sus tropas, dijo á Pharaón : Déjame, que yo vaya á mi tierra.

22 Y Pharaón le dijo : ¿Pues que te falta en mi casa, para pretender irte á tu tierra? Y él le respondió : Nada : pero te ruego que me dejes ir.

23 Le levantó tambien Dios por enemigo á Razón [9] hijo de Eliada, que se habia huido de Aderezér [10] rey de Soba su señor.

24 Y juntó gente contra él, y se hizo capitan de ladrones, cuando David los perseguia de muerte : y ellos se retiraron á Damasco, y habitaron allí, y á Razon le hicieron rey en Damasco,

25 Y fué enemigo de Israél todos los dias [11] de Sa-

---

res juntos con las mejores luces del espíritu, no son eficaces, ni para apartarnos del mal; ni para aplicarnos al bien.

[1] Por cuanto se ha hallado en tí este abominable pecado.

[2] El reino de Salomón fue todo pacífico y glorioso, y duró toda su vida; porque era figura del reino de Cristo que no tendrá fin, porque su reinado será inmortal y eterno.

[3] La de Judá, con quien hacia un cuerpo la pequeña de Benjamin. A Judá y á Benjamin se unieron despues los Levitas, y muchos Israelitas de las otras tribus, por no abandonar el culto del verdadero Dios despues del cisma de Jeroboam.

[4] MS. 3. *Contrallador*. Dios que tenia previstos los estravíos de este rey preparó de lejos los instrumentos de que se habia de servir para castigarle. El rey de Egypto, ahado de Salomón, es el que Dios escoge entre todos los otros para encargarle la custodia y educacion de Adád, príncipe de la sangre real de Edóm, que se habia salvado solo de las manos de Joáb en la ruina de la Iduméa. Pero el Señor le puso en el pensamiento que volviese á la Iduméa, sin que nada pudiese apartarle de este designio, ni hacerle olvidar su patria desolada, y reducida enteramente á esclavitud. Las órdenes de Dios eran las que le llamaban; pero sin saber el ejercicio ó ministerio para el que era escogido.

[5] Véase el II *de los Reyes* VIII, 13, 14 y el I *de los Paralipómenos* XVIII, 13.

[6] Primeramente se refugió en Madian al Occidente del mar Muerto; pero no teniéndose allí por seguro, se encaminó á Egypto, y tomando gente que le guiase en el camino, pasó al desierto de Pharán, y llegó por último á Egypto. Madian está al Oriente, y Pharán al Mediodía de la Iduméa.

[7] Josepho *Antiquit. Lib.* VIII, *Cap.* 2, dice que le dió tierras para su subsistencia y alimentos. Otros opinan que le dió el gobierno de un cierto territorio.

[8] Que David habia muerto.

[9] Razón capitan de Adarezér, huyó con la gente que tenia á sus órdenes, y comenzó a hacer correrías, ya por un lado, ya por otro, robando cuanto podia; hasta que en los últimos dias de Salomón llegó á hacerse dueño de Damasco, que era la capital de la Siria, y dió no poco que temer al mismo Salomón.

[10] El Hebreo : *Adadezér*.

[11] Despues que por su pecado incurrió en la indignacion del Señor.

[a] Infra XII, 13.—[b] II. Reg. VIII, 14.—[c] II. Reg. VIII, 5. I. Paralip. XVIII, 5.

omonis : et hoc est malum Adad, et odium contra Israël, regnavitque in Syria.

26 Jeroboam [a] quoque filius Nabath, Ephrathæus, de Sareda, servus Salomonis, cujus mater erat nomine Sarua, mulier vidua : levavit manum contra regem.

27 Et hæc est causa rebellionis adversus eum, quià Salomon ædificavit Mello, et coæquavit voraginem civitatis David patris sui.

28 Erat autem Jeroboam vir fortis et potens : vidensque Salomon adolescentem bonæ indolis et industrium, constituerat eum præfectum super tributa universæ domûs Joseph.

29 Factum [b] est igitur in tempore illo, ut Jeroboam egrederetur de Jerusalem, et inveniret eum Ahias Silonites propheta in via, opertus pallio novo : erant autem duo tantùm in agro.

30 Apprehendensque Ahias pallium suum novum, quo coopertus erat, scidit in duodecim partes.

31 Et ait ad Jeroboam : Tolle tibi decem scissuras: hæc enim dicit Dominus Deus Israël : Eccè ego scindam regnum de manu Salomonis, et dabo tibi decem tribus.

32 Porrò una tribus remanebit ei, propter servum meum David, et Jerusalem civitatem, quam elegi ex omnibus tribubus Israël :

33 Eò quòd dereliquerit me, et adoraverit Astarthen deam Sidoniorum, et Chamos deum Moab, et Moloch deum filiorum Ammon : et non ambulaverit in viis meis, ut faceret justiciam coràm me, et præcepta mea, et judicia sicut David pater ejus.

34 Nec auferam omne regnum de manu ejus, sed ducem ponam eum cunctis diebus vitæ suæ, propter David servum meum, quem elegi, qui custodivit mandata mea et præcepta mea.

35 Auferam autem regnum de manu filii ejus, et dabo tibi decem tribus :

36 Filio autem ejus dabo tribum unam, ut remaneat lucerna David servo meo cunctis diebus coràm me in Jerusalem civitate, quam elegi ut esset nomen meum ibi.

37 Te autem assumam, et regnabis super omnia, quæ desiderat anima tua, erisque rex super Israël.

38 Si igitur audieris omnia, quæ præcepero tibi, et ambulaveris in viis meis, et feceris quod rectum est coràm me, custodiens mandata mea et præcepta mea, sicut fecit David servus meus : ero tecum, et ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificavi David domum, et tradam tibi Israël :

39 Et affligam semem David super hoc, verumtamen non cunctis diebus.

lomon : y este es el mal [1] de Adád : y el ódio contra Israél, y reinó [2] en la Syria.

26 Jeroboam [3] tambien hijo de Nabáth, Ephratéo, de Sareda, siervo de Salomón, cuya madre llamada Sarva, era una mujer viuda, se sublevó contra el rey.

27 Y la causa [4] de haberse rebelado contra él es esta, que Salomón labró á Mello [5], y terraplenó el profundo sumidero de la ciudad de David su padre.

28 Y Jeroboam era un hombre esforzado y de poder : y viendo Salomón, que era un jóven de buena índole y de habilidad, le habia dado la superintendencia de los tributos de toda la casa de Joseph [6].

29 Acaeció pues en aquel tiempo, que salió Jeroboam de Jerusalem, y el Propheta Ahias Silonita [7], cubierto con un manto nuevo, le alló en el camino: y estaban los dos solos en el campo.

30 Y tomando Ahías su manto nuevo, con que estaba cubierto, lo rasgó en doce pedazos [8].

31 Y dijo á Jeroboam : Toma para tí diez pedazos: porque esto es lo que dice el Señor Dios de Israél: Hé aquí que yo voy á dividir el reino de la mano de Salomón, y te daré diez tribus.

32 Y á él le quedará una sola tribu [9] por amor de mi siervo David, y de la ciudad de Jerusalem, que he escogido entre todas las tribus de Israél :

33 Porque me ha dejado, y ha adorado á Astarthe diosa de los Sidonios, y á Chamós dios de Moáb, y á Molóch dios de los hijos de Ammón : y no ha andado en mis caminos, para cumplir lo justo delante de mí, y mis preceptos y leyes, como David su padre.

34 No quitaré del todo el reino de su mano [10], sino que lo dejaré por caudillo todo el tiempo de su vida, por amor de David mi siervo, que escogí, el cual guardó mis mandamientos y mis preceptos.

35 Mas quitaré el reino de mano de su hijo, y te daré diez tribus :

36 Y á su hijo le daré una sola tribu, para que quede siempre una lámpara [11] á David mi siervo en la ciudad de Jerusalem, que he escogido para que estuviese [12] allí mi nombre.

37 Y á tí te tomaré, y reinarás sobre todo lo que desea tu alma, y serás rey sobre Israél.

38 Si oyeres pues todas las cosas, que te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo que es recto delante de mí, guardando mis mandamientos y mis preceptos, como lo hizo David mi siervo: seré contigo, y te edificaré casa estable; como edifiqué casa á David, y te entregaré á Israél :

39 Y afligiré [13] el linaje de David por esto, pero no para siempre.

---

[1] Y esta es la causa de los males, que Adád desde la Iduméa hizo á Israél; y el ódio que Razón mantuvo contra él; es á saber: las espediciones que David habia hecho contra la Siria, indicándose en esto los enemigos, que levantó Dios contra Salomón. Y este parece que es tambien el sentido del testo Hebreo.

[2] Razón, como se infiere del v. 24 y de todo el contesto. Adád heredó su reino y su odio contra Israél.

[3] Salomón mismo fue el que trabajó en su elevacion, y quien le puso en empleos; y en ello los Israelitas tuvieron lugar de reconocer la superioridad de su talento, y las cualidades que le hacian benemérito del gobierno. De este modo la Providencia Divina lo disponia todo para el cumplimiento de los decretos de su justicia; al mismo tiempo que este Príncipe elevado al mas alto grado de grandeza y de prosperidad, parecia que no tenia que temer ningun peligro, ni de dentro ni de fuera de su reino.

[4] MS. 8. *La achaquia.*

[5] S. Gerónimo cree que este *sumidero* era un valle profundo entre la ciudad de Jebús, y la de David, edificada sobre el monte de Sion. David y Salomón hicieron terraplenar este valle, y se formó una grande plaza para que el pueblo tuviera allí sus Juntas; pero Salomón tomó despues una parte de esta plaza, para fabricar en ella el palacio de su esposa la hija de Pharaón, y hacer un puente para pasar desde el palacio al templo. Esto conmovió los ánimos de los ciudadanos de Jerusalém, porque les quitaba la comodidad de esta plaza : y los tributos, que se vió obligado á imponer este Príncipe para acudir á estos trabajos, sirvieron de pretesto á Jeroboám para rebelarse, y para inspirar á sus hermanos los de la tribu de Ephraím el mismo espíritu de rebelion, que se declaró despues de la muerte de Salomón.

[6] Que pagaban las dos tribus de Ephraím y de Manassés hijos de Joseph.

[7] Era natural de Silo, ciudad de la tribu de Ephraím.

[8] Los Profetas manifestaban frecuentemente con acciones esteriores lo que decian y anunciaban, de lo cual hay repetidísimos ejemplos en la sagrada Escritura; lo que sin duda hacian para fijar mas la atencion sobre sus palabras, y hacer mas señalados sus vaticinios.

[9] Toda la tribu de Judá, y una parte de la de Benjamín.

[10] Ninguna parte del reino quitaré yo á Salomón en todos los dias de su vida; pero á su hijo solo le dejaré una.

[11] Esta es una manera de hablar familiar á la Escritura, para dar á entender, que una posteridad ó familia subsistiria y conservaria su gloria.

[12] Fuese invocado y reverenciado.

[13] Lo dejaré caer en olvido; pero este abatimiento que

[a] II. Paralip. XIII, 6.—[b] II. Paralip. X, 15.

40 Voluit ergò Salomon interficere Jeroboam: qui surrexit, et aufugit in Ægyptum ad Sesac regem Ægypti, et fuit in Ægypto usquè ad mortem Salomonis.

41 Reliquum autem verborum Salamonis, et omnia quæ fecit, et sapientia ejus: eccè universa scripta sunt in Libro verborum dierum Salomonis.

42 Dies autem, quos regnavit Salomon in Jerusalem super omnem Israël, quadraginta anni sunt.

43 Dormivitque Salomon cum patribus suis, et sepultus est in civitate David patris sui, regnavitque Roboam filius ejus pro eo.

40 Quiso pues Salomón hacer matar á Jeroboam [1]: el cual se escapó, y huyó á Egypto á Sesác rey de Egypto, y estuvo en Egypto hasta la muerte de Salomón.

41 Y el resto de las acciones de Salomón, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría: todo esto está escrito en el Libro de los Anales [2] del reinado de Salomón.

42 Y el tiempo que reinó Salomón en Jerusalem sobre todo Israël, fué de cuarenta años.

43 Y durmió [3] Salomón con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David su padre, y reinó en su lugar Roboam su hijo.

LA REINA DE SABÁ VISITA A SALOMÓN.

Capítulo XII.

Roboam da lugar á la separacion de las diez tribus, las que establecen por su rey á Jeroboam. Este por apartar al pueblo de que acudiese á Jerusalém, hace fundir dos becerros, y da con esto ocasion al pueblo á que idolatre.

1 Venit [a] autem Roboam in Sichem illuc enim congregatus erat omnis Israël ad constituendum eum regem.

1 Y Roboam vino á Sichém [4]: porque allí se habia congregado todo Israél para alzarlo por rey.

padecerá, no será sino temporal, hasta que el Messias, que descenderá de David, tome posesion del trono eterno que le tengo prometido, y reuna bajo de su imperio las doce tribus de Israél, y todas las naciones del mundo.

[1] Tal vez tendria este la imprudencia de confiar á algunos lo que le habia pasado con el Profeta Ahías; y de unos á otros llegaria á oidos de Salomón.

[2] En el Libro de los Anales en que se escribieron las acciones de los Reyes, el cual se ha perdido. Y lo mismo se acostumbraba entre los Persas y Babilonios. 1 Esdr. vi, 2, 3. Esther vi, 1.

[3] Y murió como sus padres. Se ha dudado de la suerte, que le ha cabido á Salomón en la otra vida. La Escritura nos declara, que despues de haber tenido la desgracia de caer en la idolatría, el Señor, ó por ministerio de un Angel, ó por la voz de alguno de sus Profetas, le dió en rostro con su infidelidad é ingratitud, y le anunció el castigo espantoso, que iba á hacer su justicia; pero nada nos dice, si movido de las reprensiones y amenazas de Dios, se convirtió á él de todo su corazon. Muchos padres con S. Gerónimo, el Chrisóstomo, el Nazianzeno, y S. Ambrosio miran el *Libro del Eclesiastes* como un monumento de su conversion. Y por esta razon los autores eclesiásticos, y los teólogos con San Thomas se inclinan á creer la penitencia y salud final de este incomparable príncipe. Véase la *Disertacion* de Calmet añadida por Carrieres. Pero basta la certidumbre de su caida miserable, para hacernos temer y temblar, mientras estamos en esta vida mortal, sobre la suerte de nuestra salvacion, procurando asegurarla por medio de las buenas obras.

[4] No se lee que Salomón de tanto número de mujeres tuviese otro hijo que Roboam, cuya madre, llamada Naama,

[a] II. Paralip. x. 1.

2 At verò Jeroboam filius Nabath, cùm adhuc esset in Ægypto profugus à facie regis Salomonis, auditâ morte ejus, reversus est de Ægypto.

3 Miseruntque et vocaverunt eum: venit ergò Jeroboam, et omnis multitudo Israël, et locuti sunt ad Roboam, dicentes:

4 Pater tuus durissimum jugum imposuit nobis: tu itaque nunc imminue paululum de imperio patris tui durissimo, et de jugo gravissimo, quod imposuit nobis, et serviemus tibi.

5 Qui ait eis: Ite usquè ad tertium diem, et revertimini ad me. Cùmque abiisset populus,

6 Iniit consilium rex Roboam cum senioribus, qui assistebant coràm Salomone patre ejus, cùm adhuc viveret, et ait: ¿Quod datis mihi consilium, ut respondeam populo huic?

7 Qui dixerunt ei: Si hodie obedieris populo huic, et servieris, et petitioni eorum cesseris, locutusque fueris ad eos verba lenia, erunt tibi servi cunctis diebus.

8 Qui dereliquit consilium senum, quod dederant ei, et adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, et assistebant illi,

9 Dixitque ad eos: ¿Quod mihi datis consilium, ut respondeam populo huic, qui dixerunt mihi: Levius fac jugum quod imposuit pater tuus super nos?

10 Et dixerunt ei juvenes qui nutriti fuerant cum eo: Sic loquêris populo huic, qui locuti sunt ad te, dicentes: Pater tuus aggravavit jugum nostrum, tu releva nos. Sic loquêris ad eos: Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei.

11 Et nunc pater meus posuit super vos jugum grave, ego autem addam super jugum vestrum: pater meus cæcidit vos flagellis, ego autem cædam vos scorpionibus.

2 Mas Jeroboam hijo de Nabáth, estando aun en Egypto fugitivo de la presencia del rey Salomón, luego que tuvo noticia de su muerte, volvióse de Egypto.

3 Y enviaron á llamarle: vino pues Jeroboam, y toda la multitud [1] de Israél, y hablaron á Roboam, diciendo:

4 Tu padre nos impuso un yugo muy duro [2]: y así ahora tú suaviza un poco la estrema dureza del gobierno de tu padre, y del pesadísimo yugo, que puso sobre nosotros, y te serviremos [3].

5 El les respondió: Idos, y de aquí á tres dias volved á mí. Y habiéndose retirado el pueblo,

6 Tuvo su consejo el rey Roboan con los ancianos, que estaban cerca de Salomón su padre, cuando vivia, y les dijo: ¿Qué consejo me dais, para que responda á este pueblo?

7 Los cuales le dijeron: Si escucháres hoy á este pueblo, y te acomodáres á él, y condescendieres con su peticion, y les hablares palabras suaves, serán tus siervos para siempre [4].

8 El dejó el consejo que le habian dado los ancianos, y consultó á los jóvenes, que se habian criado con él, y estaban á su lado [5],

9 Y díjoles: ¿Qué consejo me dais para responder á este pueblo, que me ha dicho: Alivianos un poco el yugo que puso tu padre sobre nosotros?

10 Y respondiéronle los jóvenes que se habian criado con él: De este modo responderás á este pueblo, que te ha hablado, diciendo: Tu padre puso sobre nosotros un yugo pesado, alivianosle tú. De este modo les responderás: El menor de mis dedos [6] es mas grueso que el espinazo [7] de mi padre:

11 Y si mi padre puso sobre vosotros un yugo pesado, yo añadiré aun mas á vuestro yugo: mi padre os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones [8].

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL

era Ammonita. Sichém estaba en el medio de la tribu de Ephraim, donde Jeroboam tenia un poderoso partido. El pueblo se juntó aquí, y no en Jerusalém, sin duda poco contento del gobierno pasado, para poder esponer allí libremente sus quejas, y solicitar el alivio del yugo pesado que padecia.

[1] MS. 7. *Y todo el Cabildo.*

[2] Este yugo tan pesado, de que se quejan aquí los Israelitas, no consistia en que Salomón los hubiese destinado á obras y trabajos bajos y serviles, porque esta era carga de los prosélitos; sino en que se les obligase á suministrar todos los meses los gastos de la mesa del Rey por medio de los doce Comisarios, que habia para esto de las doce tribus. Cap. IV, 7. Lo que les era una carga muy pesada; porque la mesa de Salomón era muy suntuosa y magnífica. A esto se juntaba el fausto insaciable, y los inmensos gastos de tantas reinas. Temia pues el pueblo, que Roboam continuase obligándolos á las mismas cargas.

[3] Y te reconoceremos por nuestro Rey. Un Rey es el padre y pastor de su pueblo. El derecho natural pide, que los vasallos puedan con libertad esponer al Príncipe sus quejas; y es obligacion de este escucharlos, y hacerles justicia. Debe imitar la bondad de Dios, que puso en sus manos una imágen de su grandeza. El Señor, que formó á todos los hombres de una misma tierra, por lo que mira al cuerpo, y puso igualmente en el alma de todos su imágen y semejanza, estableció entre los hombres estas distinciones, para que los grandes fuesen el amparo de los pequeños; y dió su poder á los reyes, para que procurasen el bien público, y fuesen el apoyo de los pueblos; y estos de su parte deben corresponder con una entera sumision, respeto y fidelidad. Y así cuando los Israelitas hacen á Roboam esta representacion que aquí leemos, se dejan ver en ella algunas señales de respeto en la parte que se ciñe á pedir solamente algun alivio, y prometer fidelidad; pero cuando despues hacen depender esta de la gracia que solicitan, dan ya principio á la rebelion, y faltan enteramente á las obligaciones de vasallos.

[4] Dos motivos concurrian para que Roboam condescendiese con la súplica del pueblo: la justicia de su súplica; y el propio interés del rey. Los ancianos, que conocian bien las disposiciones en que se hallaba el pueblo, sin entrar en la justicia de su demanda, insisten solamente en lo que miraba al interes de Roboam; y así le aconsejan, que cediendo un poco á su violencia, procure apaciguarlos con palabras de dulzura, seguidas de algunos buenos efectos. Mas la juventud precipitada por lo comun en sus resoluciones, le aconseja, que despida y eche de sí al pueblo con palabras llenas de aspereza, y con amenazas insufribles. Le diria; que era necesario mantener la autoridad: que era peligroso ceder á un pueblo amotinado: que estas eran las ocasiones en que un rey debia mostrar firmeza, y hacer conocer á sus vasallos, que él era el dueño, y que no tocaba á ellos dar la ley á su soberano. Las mejores máximas de gobierno vienen á ser muy nocivas, si se aplican sin prudencia y sin moderacion. Es igualmente peligroso ceder fácilmente, que permanecer inflexible. Son dos estremos derechamente opuestos; pero que producen un mismo efecto, que es el desprecio y la pérdida de la autoridad.

[5] MS. 7, *Regidentes delante dél.* Entre los Orientales acostumbraban los Príncipes criar sus hijos con otros de su edad de la principal nobleza. Esto les servia de fomento y de estímulo para que procurasen esceder tanto en el mérito y aplicacion, cuanto sabian que los habian de aventajar despues en la elevacion y dignidad. Lograban al mismo tiempo la ventaja de conocer la índole, las prendas y costumbres de los que habian de ser despues sus brazos para el gobierno de sus Estados.

[6] MS. 3. *Mi melgerite.* Espresion proverbial y llena de *sarcasmo;* como si dijera: lo mas débil y flaco que veis en mí, es mas fuerte que todo lo mas robusto que habia en mi padre, para sujetaros y reduciros á polvo si fuere necesario. No se lee despues que Roboam dijese al pueblo estas palabras.

[7] MS. 8. *Esquinaço.*

[8] Un instrumento de hierro en figura de abrojo ó de escorpion, con que despues acostumbraron atormentar á los mártires. Roboam y aquellos cuyo consejo seguia, no conocian ni la naturaleza, ni los justos términos del poder Soberano. De este deben usar los Príncipes con moderacion, como de una cosa que Dios ha depositado en su persona, y de que les pedirá una cuenta muy estrecha si abusan de él, faltando á las leyes de la justicia. Pero si por permision de Dios y para

12 Venit ergò Jeroboam, et omnis populus ad Roboam die tertia, sicut locutus fuerat rex, dicens: Revertimini ad me die tertiâ.

13 Responditque rex populo dura, derelicto consilio seniorum, quod ei dederant,

14 Et locutus est eis secundùm consilium juvenum, dicens: Pater meus aggravavit jugum vestrum, ego autem addam jugo vestro: pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cædam vos scorpionibus.

15 Et non acquievit rex populo: quoniam aversatus fuerat eum Dominus, ut suscitaret verbum suum [a], quod locutus fuerat in manu Ahiæ Silonitæ, ad Jeroboam filium Nabath.

16 Videns itaque populus quòd noluisset eos audire rex, respondit ei dicens: ¿Quæ nobis pars in David? ¿vel quæ hereditas in filio Isai? Vade in tabernacula tua, Israël, nunc vide domum tuam, David. Et abiit Israël in tabernacula sua.

17 Super filios autem Israël, quicumque habitabant in civitatibus Juda, regnavit Roboam.

18 Misit ergò rex Roboam Aduram, qui erat super tributa: et lapidavit eum omnis Israël, et mortuus est. Porrò rex Roboam festinus ascendit currum, et fugit in Jerusalem:

19 Recessitque Israël à domo David, usquè in præsentem diem.

20 Factum est autem cùm audisset omnis Israël, quòd reversus esset Jeroboam, miserunt, et vocaverunt eum congregato cœtu, et constituerunt eum regem super omnem Israël, nec secutus est quisquam domum David præter tribum Juda solam.

21 Venit autem Roboam Jerusalem, et congregavit universam domum Juda, et tribum Benjamin, centum octoginta millia electorum virorum bellatorum, ut pugnarent contra domum Israël, et reducerent regnum Roboam filio Salomonis.

22 Factus [b] est autem sermo Domini ad Semeïam virum Dei, dicens:

23 Loquere ad Roboam filium Salomonis regem Juda, et ad omnem domum Juda, et Benjamin, et reliquos de populo, dicens:

24 Hæc dicit Dominus: Non ascendetis, neque bellabitis contra fratres vestros filios Israël: revertatur vir in domum suam, à me enim factum est verbum hoc. Audierunt sermonem Domini, et reversi sunt de itinere sicut eis præceperat Dominus.

25 Ædificavit autem Jeroboam Sichem in monte Ephraïm, et habitavit ibi: et egressus inde ædificavit Phanuel:

12 Vino pues Jeroboam y todo el pueblo á Roboam el dia tercero, en conformidad de lo que el rey habia ordenado, diciendo: Volved aca dentro de tres dias.

13 Y respondió el rey al pueblo con dureza, dejando el consejo, que le habian dado los ancianos,

14 Y le habló segun el consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre puso un yugo pesado sobre vosotros, mas yo añadiré aun á vuestro yugo: mi padre os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones.

15 Y no condescendió el rey con el pueblo: por cuanto el Señor se habia apartado [1] de él, á fin de cumplir su palabra, que habia pronunciado por medio de Ahías Silonita á Jeroboam hijo de Nabath.

16 Viendo pues el pueblo que no le habia querido oir el rey, respondióle, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros [2] con David? ¿ó qué heredad en el hijo de Isaí? Vete á tus tiendas Israél, y tú, David, cuida ahora de tu casa. Y se retiró Israél á sus tiendas.

17 Y reinó Roboam sobre todos los hijos de Israél, que habitaban en las ciudades de Judá.

18 Envió pues el rey Roboam á Adurám [3], que era el recaudador de los tributos: y le apedreó [4] todo Israél, y murió. Y el rey Roboam subió apresurado [5] en su carro, y huyó á Jerusalem:

19 Y separóse Israél de la casa de David hasta el dia de hoy.

20 Y acaeció que cuando oyó todo Israél, que habia vuelto Jeroboam, congregados en córtes le enviaron á llamar, y aclamáronle rey sobre todo Israél, y no hubo uno que siguiera la casa de David sino sola la tríbu de Judá [6].

21 Vino pues Roboam á Jerusalem, y juntó á toda la casa de Judá, y la tribu de Benjamín, ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra, para pelear contra la casa de Israél, y reducir el reino á la obediencia de Roboam hijo de Salomón.

22 Mas el Señor habló á Semeías [7] hombre de Dios, diciendo:

23 Habla á Roboam hijo de Salomón rey de Judá y á toda la casa de Judá, y de Benjamín, y á los otros del pueblo, diciendo:

24 Esto dice el Señor: No subireis, ni peleareis contra vuestros hermanos los hijos de Israél: vuélvavase cada uno á su casa, porque yo soy el que he hecho esta cosa [8]. Oyeron las palabras del Señor, y volviéronse de su jornada, como el Señor se lo habia mandado [9].

25 Y Jeroboam reedificó á Sichém [10] en el monte de Ephraím, y habitó allí: y habiendo salido de allí, edificó á Phanuél [11].

---

castigo de los mismos pueblos llegan á abusar de su poder, no hay potestad sobre la tierra que pueda juzgarlos. Solamente á Dios han de responder de una autoridad que de él solo han recibido.

[1] MS. 7. *Era acarreo de parte del Señor*. Dios por un oculto juicio de su sabia providencia, y sin tener la menor parte en la injusticia y desarreglo de la voluntad de Roboam, la gobernaba de tal suerte por la accion secreta de su poder, que este Príncipe se abandonó con una entera libertad á un consejo insensato y pernicioso, desechando otro que estaba lleno de sabiduría, y le era muy útil al mismo tiempo; y esto quiere significarse en las palabras: *Por cuanto el Señor se habia apartado de él, para verificar, ó cumplir, etc.*

[2] Como si dijeran: ¿Qué tiene que ver la familia de David con nuestras tribus? Gobierne, segun le pareciere conveniente, el nieto de David su tribu de Judá, y no se meta con nosotros, que nosotros ya buscaremos quien nos gobierne.

[3] O para exigir tributos, ó para apaciguar al pueblo; pero no era ya tiempo.

[4] Y con este atentado se empeñó mas en la rebelion.

[5] El Hebreo: *Y el Rey tomó aliento para subir en un carro;* esto es, volviendo en sí del miedo que tuvo, viendo el pueblo amotinado, y lo que habia hecho con Adurám; cobró aliento, montó en un carro, y se retiró huyendo á Jerusalém.

[6] Y la de Benjamín, como lo confirma el v. siguiente.

[7] Véase lo que de este profeta se dice en el II *de los Paralipómenos* XII, 15.

[8] Aunque los Israelitas por un movimiento muy libre de su voluntad habian abandonado á Roboam, y elegido por su Rey á Jeroboam; esto no obstante, Dios como causa primera y universal habia conducido todos sus pasos, y dejando suelta la brida á su resentimiento contra Roboam, habia reunido las voluntades de mas de un millon de hombres para que siguieran á Jeroboam sin la menor oposicion.

[9] Todo esto prueba que el profeta tenia un grande crédito no solamente con el Rey, sino tambien con todo el pueblo, pues todo él al punto obedeció y dejó las armas.

[10] Que habia sido combatida y arruinada por Abimeléch. *Judic.* IX, 45.

[11] Que estaba á la otra parte del Jordan y del torrente de Jabóc. Gedeón la destruyó, *Judic.* VIII, 17. Jeroboam la reedificó, y fortificó para tener en sujecion toda aquella tierra.

[a] Supra XI, 31. — [b] II. Paralip. XI, 2.

26 Dixitque Jeroboam in corde suo : Nunc revertetur regnum ad domum David,

27 Si ascenderit populus iste ut faciat sacrificia in domo Domini in Jerusalem : et convertetur cor populi hujus ad dominum suum Roboam regem Juda, interficientque me, et revertentur ad eum.

28 Et [a] excogitato consilio fecit duos vitulos aureos, et dixit eis : Nolite ultra ascendere in Jerusalem: Eccè [b] dii tui Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti.

29 Posuitque unum in Bethel, et alterum in Dan.

30 Et factum est verbum hoc in peccatum : ibat enim populus ad adorandum vitulum usquè in Dan.

31 Et fecit fana in excelsis, et [c] sacerdotes de extremis populi, qui non erant de filiis Levi.

32 Constituitque diem solemnem in mense octavo, quintadecimâ die mensis, in similitudinem solemnitatis, quæ celebrabatur in Juda. Et ascendens altare, similiter fecit in Bethel, ut immolaret vitulis, quos fabricatus fuerat : constituitque in Bethel sacerdotes excelsorum, quæ fecerat.

33 Et ascendit super altare quod extruxerat in Bethel, quintadecimâ die mensis octavi, quem finxerat de corde suo : et fecit solemnitatem filiis Israël, et ascendit super altare, ut adoleret incensum.

26 Y dijo Jeroboam en su corazon : Ahora se volverá [1] el reino á la casa de David,

27 Si subiere este pueblo á Jerusalem á ofrecer sacrificios en la casa del Señor : y se volverá el corazon de este pueblo á Roboam su Señor, rey de Judá, y me matarán á mí, y se tornarán á él.

28 Y despues de bien pensado hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo : No querais en adelante subir á Jerusalem : Aquí tienes, Israél, tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egypto.

29 Y puso el uno en Bethél [2], y el otro en Dan [3].

30 Y este hecho fué ocasion de pecado [4] : porque el pueblo iba hasta Dan á adorar el becerro.

31 Hizo tambien templos en los altos, y puso por sacerdotes á los últimos del pueblo [5], que no eran del linaje de Leví.

32 Y estableció un dia de fiesta en el mes octavo, el dia quince del mes [6], á semejanza de la solemnidad, que se celebraba en Judá. Y subiendo al altar [7], hizo lo mismo en Bethél para ofrecer sacrificios á los becerros, que habia fabricado : y en Bethél estableció sacerdotes de los lugares altos, que habia hecho.

33 Y subió sobre el altar que habia erigido en Bethél, el dia quince del mes octavo, que de su capricho habia inventado [8] : é hizo fiesta para los hijos de Israél, y subió sobre el altar, para quemar el incienso.

Capítulo XIII.

Un Profeta anuncia á Jeroboam, que los sacerdotes de los altos serian degollados sobre aquel altar, en que él ofrecia incienso. Este profeta engañado por otro de Bethél, come en aquel lugar contra el precepto del Señor, y cuando se volvia á su casa, envia Dios un leon, que le mata.

1 Et eccè vir Dei venit de Juda in sermone Domini in Bethel, Jeroboam stante super altare, et thus jaciente.

2 Et exclamavit contra altare in sermone Domini, et ait : Altare, altare hæc dicit Dominus : Ecce filius

1 Y hé aquí que un varon de Dios por órden del Señor [9] vino de Judá á Bethél, cuando Jeroboam estaba sobre el altar, y echaba el incienso.

2 Y esclamó contra el altar de parte del Señor, y dijo : Altar, altar [10], esto dice el Señor : Hé aquí que

---

[1] Conociendo Jeroboam que el lazo de la religion es el mas fuerte de todos para contener los reinos; y sabiendo que los Israelitas no tenian otro lugar, á donde acudir á ofrecer á Dios sacrificios, que Jerusalém, donde reinaba Roboam, y que esto podria serles ocasion de que volviesen á su obediencia; pensó por un medio político el mas impio poner una pared eterna de separacion entre los dos pueblos, haciendo que el suyo mudase de religion, y que no tuviese que salir de sus dominios para ofrecer los sacrificios.

[2] En la una estremidad del reino hácia el Mediodia.

[3] En la otra estremidad de sus estados hácia el Septentrion.

[4] Y de aquí tuvo principio la pública idolatría de Israél, en la que continuó obstinadamente hasta su cautiverio y dispersion.

[5] No quiere esto decir, que los tomaba de lo mas vil é ínfimo del pueblo, porque esto hubiera sido un medio de hacer despreciable un culto, que este Príncipe queria establecer; sino *de las estremidades del pueblo*, esto es, *del cuerpo del pueblo*, no ciñéndose precisamente á la tribu de Leví, sino recibiendo indiferentemente de las otras á todos los que querian consagrarse al servicio de los altares. Véase el Capítulo XIII, 33.

[6] A imitacion de la fiesta de los Tabernáculos, que se celebraba en el mes de setiembre segun la Ley; pero Jeroboam la estableció en el mes octavo ó de octubre.

[7] Lo que se debe entender á la letra, porque eran muy grandes los que por entonces solian levantarse. De este modo pretendió Jeroboam reunir en su persona las dos supremas autoridades del imperio y del sacerdocio. Pero por esto mismo incurrió en la indignacion del cielo, y en el odio de toda la tribu de Judá, y aun de muchos de las otras tribus. Pretendió confundir dos dignidades, de las cuales cada una pide todo un hombre, y que Dios quiso que fuesen distintas, por ser sus ocupaciones de naturaleza muy diferente, aunque las dos miran á un mismo fin, que es dirigir á los hombres, y someterlos á Dios. Es importantísimo que Moysés y Aarón vivan como hermanos, y que obren de concierto y con las mismas miras, si verdaderamente se desea la felicidad del Estado, y la paz de la Iglesia. Cuando en lo sucesivo un rey de Judá entró en el pensamiento de querer usurparse las funciones sacerdotales, Dios se declaró á favor de los derechos de los hijos de Aarón, hiriendo de lepra al temerario, que tuvo la osadía de estender una sacrílega mano sobre el incensario.

[8] Por cuanto la fiesta de los Tabernáculos se celebraba en el precedente setiembre. Desde este dia en que Jeroboam estableció el culto de los becerros de oro, se deben contar los trescientos y noventa años de la prevaricacion de Israél, de que se habla en el *Cap.* IV, 5, de EZECHIEL. Esto fue lo que hizo Jeroboam, escogido rey de Israél por el mismo Dios; pero escogido en medio de su cólera y furor. El Señor despues de un ejemplo tan funesto nos libre de desear ser elevados en autoridad sobre los otros, puesto que esta misma elevacion puede ser frecuentemente un efecto de su ira, ó por lo menos la causa de una caida espantosa, y de terribles consecuencias.

[9] Este profeta parece diverso de los tres famosos que entónces se conocian; es á saber, Semeías, Ahías Silonita, y Adó, ó Jedó, como se nombra en el Hebreo; porque esto que aquí se cuenta sucedió en el primer año del reinado de Jeroboam, y Semeías vivió por lo menos hasta el diez y ocho, como se infiere del II *de los Paralip.* XII, 15, 15. No fue Ahías Silonita, porque despues de este suceso envió Jeroboam á su mujer á que le consultase sobre la enfermedad de su hijo, como se refiere en el capítulo siguiente. Ni tampoco Adó, ó Jedó, del cual se dice II *Paralip.* XII, 15, XIII, 22, que escribió las Actas de Roboam, y de Ahías su hijo y sucesor.

[10] El profeta no enderezó su palabra á Jeroboam, que era el autor y cabeza de la prevaricacion; sino al mismo altar, anunciando de un modo enfático, que este altar sacrílego seria destruido, y abolido el culto del becerro de oro por un príncipe de la misma casa de David, á quien este pueblo acababa de rebelarse, y de sacudir el yugo.

[a] Tobiæ I, 5.— [b] Exod. XXXII, 8.— [c] II. Paralip. XI, 15.

nascetur domui David, Josias nomine[a], et immolabit super te sacerdotes excelsorum, qui nunc in te thura succendunt, et ossa hominum super te incendet.

3 Deditque in illa die signum, dicens: Hoc erit signum quod locutus est Dominus: Eccè altare scindetur, et effundetur cinis qui in eo est.

4 Cùmque audisset rex sermonem hominis Dei, quem inclamaverat contra altare in Bethel, extendit manum suam de altari, dicens: Apprehendite eum. Et exaruit manus ejus, quam extenderat contra eum: nec valuit retrahere eam ad se.

5 Altare quoque scissum est, et effusus est cinis de altari, juxtà signum quod prædixerat vir Dei in sermone Domini.

6 Et ait rex ad virum Dei: Deprecare faciem Domini Dei tui, et ora pro me, ut restituatur manus mea mihi. Oravitque vir Dei faciem Domini, et reversa est manus regis ad eum, et facta est sicut priùs fuerat.

7 Locutus est autem rex ad virum Dei: Veni mecum domum ut prandeas, et dabo tibi munera.

8 Responditque vir Dei ad regem: Si dederis mihi mediam partem domûs tuæ, non veniam tecum, nec comedam panem, neque bibam aquam in loco isto:

9 Sic enim mandatum est mihi in sermone Domini præcipientis: Non comedes panem, neque bibes aquam, nec revertêris per viam, quâ venisti.

10 Abiit ergò per aliam viam, et non est reversus per iter, quo venerat in Bethel.

11 Prophetes autem quidam senex habitabat in Bethel, ad quem venerunt filii sui, et narraverunt ei omnia opera, quæ fecerat vir Dei illa die in Bethel: et verba quæ locutus fuerat ad regem, narraverunt patri suo.

12 Et dixit eis pater eorum: ¿Per quam viam abiit? Ostenderunt ei filii sui viam, per quam abierat vir Dei, qui venerat de Juda.

13 Et ait filiis suis: Sternite mihi asinum. Qui cùm stravissent, ascendit,

14 Et abiit post virum Dei, et invenit eum sedentem subtus terebinthum: et ait illi: ¿Tune es vir Dei qui venisti de Juda? Respondit ille: Ego sum.

nacerá un hijo en la casa de David, que se llamará Josías [1], y hará degollar sobre tí los sacerdotes de los altos [2], que ahora queman sobre tí inciensos, y sobre tí quemará huesos de hombres.

3 Y dió en aquel dia una señal [3], diciendo: Esta será la señal de que ha hablado el Señor: Hé aquí que el altar se partirá, y se derramará la ceniza que está sobre él.

4 Y cuando el rey oyó las palabras del hombre de Dios, que habia pronunciado en alta voz contra el altar en Bethél, estendió su mano desde el altar, diciendo: Prendedle. Y secósele la mano, que habia estendido contra él: y no la pudo retirar hácia sí.

5 El altar se partió, y se derramó la ceniza del altar, conforme á la señal que el varon de Dios habia anunciado en nombre del Señor.

6 Y dijo el rey al hombre de Dios: Ruega al Señor Dios tuyo, y haz oracion por mí, para que me sea restituida mi mano. Y el varon de Dios hizo oracion al Señor, y el rey recobró su mano, y se le quedó [4] como habia estado antes.

7 Y dijo el rey al hombre de Dios: Ven conmigo á casa á comer, y yo te daré regalos.

8 Y respondió al rey el varon de Dios: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iré contigo, ni comeré pan, ni beberé agua en este lugar [5]:

9 Porque así me fue mandado de parte del Señor que me dió esta órden: No comerás pan, ni beberás agua, ni te volverás por el camino, por donde veniste [6].

10 Fuése pues por otro camino, y no volvió por el camino, por donde habia ido á Bethél.

11 Mas habitaba en Bethél un propheta anciano [7], á quien vinieron, y le contaron sus hijos todas las obras, que habia hecho el varon de Dios aquel dia en Bethél: y refirieron á su padre las palabras, que habia hablado al rey.

12 Y su padre les dijo: ¿Por qué camino se fué? Y sus hijos mostráronle el camino, por donde se habia vuelto el varon de Dios, que habia venido de Judá.

13 Y dijo á sus hijos: Aparejadme el asno. Los cuales habiéndolo aparejado, montó,

14 Y se fué en busca del varon de Dios, y hallóle [8] sentado debajo de un terebintho: y díjole: ¿Eres tú el varon de Dios que has venido de Judá? Respondió él: Yo soy.

---

[1] Esto se cumplió trescientos y cincuenta años despues de esta profecía, que mas parece una narracion de un suceso pasado, que vaticinio de lo que habia de suceder tantos años despues. La série de la historia hará ver el puntual cumplimiento de todo esto. Esta es una prueba invencible en favor de nuestra santa religion. Es indubitable que todo hombre que anuncia con certidumbre sucesos venideros, de que no hay la menor sospecha ni prevision, y á los que deben concurrir las voluntades libres de las criaturas, habla por inspiracion divina: y por consiguiente una religion apoyada sobre semejantes profecías, no puede ser sino la obra de Dios.

[2] No los que entonces quemaban incienso sobre el altar, sino los que imitando la impiedad de estos lo quemarán en el reinado de Josías, que hará tambien desenterrar, y quemar sobre el mismo altar los huesos de los que ahora viven. IV *Reg.* XXIII, 16.

[3] No una sola, sino tres; porque el altar se quebró, y se derramaron sus cenizas; al Rey se le secó la mano; y despues la recobró, y usó de ella como antes.

[4] Tan sana y entera, como estaba antes; pero no por eso volvió sobre sí, ni se arrepintió. Véase el v. 33. Se ve por aquí, hasta qué punto sube la osadía y ceguedad de un pecador, cuando le llega á dominar una pasion violenta.

[5] Para dar un testimonio mas auténtico del horror que le causaba la impiedad de este pueblo y de su Rey, y mostrando con esta conducta, que Dios no queria que sus verdaderos adoradores tuviesen algun comercio con unos idólatras y profanadores de su culto.

[6] Esta espresion, y órden que da Dios al Profeta, parece que fue para significarle, que sucederia infaliblemente lo que por su ministerio habia enviado á decir á Jeroboam. La Escritura Santa por la idea de *volverse por el mismo camino*, suele dar á entender el mal suceso de una empresa. Véase *Isai.* XXXVII, 34.

[7] El nombre de este profeta segun el Chaldeo era Micheas, distinto del que con el mismo nombre tiene lugar entre los doce menores. Los intérpretes con S. AGUSTIN y S. GERÓNYMO creen comunmente, que lo era del verdadero Dios, y así se infiere de todo el contesto; pero las revoluciones que habia visto en la casa de Israél, tenian muy flaca y debilitada su fe. Lo que le contaron de la prediccion y de los milagros del hombre de Dios venido de Judá, escitó en él vivos deseos de verle, y de conversar con él. Corrió en su seguimiento, y como veia que ni por ruegos ni por instancias conseguiria hacerle volver pasos atrás, creyó neciamente poder llamar la mentira á su socorro, por el gran deseo que tenia de llevarle, y tenerle consigo. Puede ser tambien que se persuadiese que la prohibicion espresa, que Dios le habia hecho de comer en la ciudad de Bethél, no se debia entender sino con los de la casa de Jeroboam, y de los que seguian su falsa religion. Por *pan* se entiende todo lo que comunmente sirve para alimento del hombre, como ya hemos notado en otros lugares.

[8] MS. 8. *E trobólo* sentado bajo de una encina, segun la voz אלה del testo Hebreo, que los LXX vierten siempre por ἡ δρῦς, *quercus*. Pero S. GERÓNYMO en su version Latina la trasladó unas veces por encina, otras por terebintho.

[a] IV Regum XXIII, 16.

15 Dixitque ad eum: Veni mecum domum, ut comedas panem.

16 Qui ait: Non possum reverti, neque venire tecum, nec comedam panem, neque bibam aquam in loco isto:

17 Quià locutus est Dominus ad me in sermone Domini, dicens: Non comedes panem, et non bibes aquam ibì, nec revertêris per viam, quà ieris.

18 Qui ait illi: Et ego propheta sum similis tui: et angelus locutus est mihi in sermone Domini, dicens: Reduc eum tecum in domum tuam, ut comedat panem, et bibat aquam. Fefellit eum,

19 Et reduxit secum: comêdit ergò panem in domo ejus, et bibit aquam.

15 Y díjole: Ven conmigo [1] á casa para comer pan.

16 El respondió: yo no puedo volver, ni ir contigo [2], ni comeré pan, ni beberé agua en este lugar:

17 Porque el Señor con palabra de Señor [3] me mandó, diciendo: No comerás pan, ni beberás agua allí, ni volverás por el camino, por donde fueres.

18 Y aquel le dijo: Yo tambien soy propheta como tú: y un angel me ha hablado en nombre del Señor, diciendo: Hazle volver contigo á tu casa, para que coma pan, y beba agua. Engañóle [4],

19 Y lo hizo volver consigo: comió pues pan en su casa, y bebió agua.

EL PROFETA DESOBEDIENTE.

20 Cùmque sederent ad mensam, factus est sermo Domini ad prophetam, qui reduxerat eum.

21 Et exclamavit ad virum Dei, qui venerat de Juda, dicens: Hæc dicit Dominus: Quià non obediens fuisti ori Domini, et non custodisti mandatum quod præcepit tibi Dominus Deus tuus,

22 Et reversus es, et comedisti panem, et bibisti aquam in loco in quo præcepit tibi ne comederes pa-

20 Y cuando estaban sentados á la mesa, habló el Señor al propheta [5], que le habia hecho volver.

21 Y esclamó, y dijo al varon de Dios, que habia venido de Judá: Esto dice el Señor: Porque no has sido obediente á la palabra del Señor, y no has guardado el mandamiento, que te dió el Señor Dios tuyo,

22 Y te has vuelto, y has comido pan, y bebido agua en el lugar en que te mandó que no comieras

[1] MS. 8. *Ve con mí.*
[2] MS 8. *Ni ir con tú.*
[3] Espresamente, por su propia boca.
[4] MS. A. *Y enartóle.* MS. 8. *E llevólo con sí.* El buen profeta, que debia tener un corazon sencillo, juzgó del ageno por el suyo, y creyó al otro profeta incapaz de suponer falsamente una revelacion divina. Se portó con demasiada ligereza, porque habiendo recibido una órden espresa del Señor, de la cual no podia dudar, le debia ser sospechoso todo lo que fuese contrario á ella, y volver al Señor á consultarle de nuevo sobre lo que este hombre, que se decia profeta, le anunciaba como de su parte. La prueba mas segura que podemos tener para conocer que un espíritu no es de Dios, es cuando sugiere alguna cosa que es contraria á las revelaciones que tenemos de Dios. Y así debemos desechar toda novedad que quiera introducirse, por muy revestida y fundada que parezca, siempre que se oponga á la revelacion divina declarada en las Escrituras, y propuesta por la Iglesia en la tradicion ú en los Concilios. Véase S. Pablo *ad Galat.* 1, 8.
[5] Dios se sirvió del mismo profeta que le habia engañado, como de instrumento para intimarle la pena, que habia de padecer por su credulidad y desobediencia. S. Agustin *Lib. de Cura pro mort.* dice: *Que creyó obedecer, cuando no obedeció.*

nem, neque biberes aquam, non inferetur cadaver tuum in sepulchrum patrum tuorum.

23 Cùmque comedisset et bibisset, stravit asinum suum prophetæ, quem reduxerat.

24 Qui cùm abiisset, invenit eum leo in via, et occidit, et erat cadaver ejus projectum in itinere: asinus autem stabat juxtà illum, et leo stabat juxtà cadaver.

25 Et eccè, viri transeuntes viderunt cadaver projectum in via, et leonem stantem juxtà cadaver. Et venerunt et divulgaverunt in civitate, in qua prophetes ille senex habitabat.

26 Quòd cùm audisset propheta ille, qui reduxerat eum de via, ait: Vir Dei est, qui inobediens fuit ori Domini, et tradidit eum Dominus leoni, et confregit eum, et occidit juxtà verbum Domini, quod locutus est ei.

27 Dixitque ad filios suos: Sternite mihi asinum. Qui cùm stravissent,

28 Et ille abiisset, invenit cadaver ejus projectum in via, et asinum et leonem stantes juxtà cadaver: non comedit leo de cadavere, nec læsit asinum.

29 Tulit ergò prophetes cadaver viri Dei, et posuit illud super asinum, et reversus intulit in civitatem prophetæ senis ut plangeret eum.

30 Et posuit cadaver ejus in sepulcro suo, et planxerunt eum: ¡Heu, heu, mi frater!

31 Cùmque planxissent eum, dixit ad filios suos: Cùm mortuus fuero, sepelite me in sepulchro, in quo vir Dei sepultus est: juxtà ossa ejus ponite ossa mea.

32 Profectò enim veniet sermo, quem prædixit in sermone Domini contra altare quod est in Bethel, et contra omnia fana excelsorum, quæ sunt in urbibus Samariæ.

33 Post verba hæc non est reversus Jeroboam de via sua pessima, sed è contrario fecit de novissimis populi sacerdotes excelsorum: quicumque volebat, implebat manum suam, et fiebat sacerdos excelsorum.

34 Et propter hanc causam peccavit domus Jeroboam, et eversa est, et deleta de superficie terræ.

pan, ni bebieras agua, no será llevado tu cadáver á el sepulcro de tus padres [1].

23 Y luego que comió y bebió [2], aparejó su asno para el propheta, que habia hecho volver.

24 Y habiendo partido este, encontróle un leon en el camino, y le mató, y su cadáver quedó tendido en el camino: y el asno estaba parado junto á él, y el leon se estaba tambien cerca del cadáver [3].

25 Y hé aquí, que unos hombres que pasaban vieron el cadáver tendido en el camino, y al leon parado cerca del cadáver. Y fueron y lo divulgaron en la ciudad, en que habitaba aquel propheta anciano.

26 Lo cual oido por aquel propheta, que le habia hecho volver del camino, dijo: El varon de Dios es, que fué desobediente á la palabra del Señor, y el Señor lo entregó á un leon, que le despedazó, y mató, conforme á la palabra que el Señor le habló.

27 Y dijo á sus hijos: Aparejadme el asno. Los cuales habiéndolo aparejado,

28 Y él marchándose, halló su cadáver tendido en el camino, y al asno y al leon que estaban parados junto al cadáver: el leon no comió del cadáver, ni dañó al asno.

29 Tomó pues el propheta el cadáver del varon de Dios, y cargóle sobre el asno, y volviéndose lo llevó [4] á la ciudad del propheta anciano [5] para llorarle.

30 Y puso el cadáver de él en su sepulcro, y lloráronle [6]: ¡Ay, ay, hermano mio!

31 Y despues de haberle llorado, dijo á sus hijos: cuando yo muriere, enterradme en el sepulcro, en que ha sido enterrado el varon de Dios: poned mis huesos junto á sus huesos.

32 Porque ciertamente se cumplirá la palabra, que anunció de parte del Señor contra el altar que está en Bethél, y contra todos los templos de los altos, que hay en las ciudades de Samaría [7].

33 Despues de estas cosas no se convirtió Jeroboam de su pésimo camino [8], sino que por el contrario hizo sacerdotes de los altos de los últimos del pueblo [9]: todo aquel que queria, henchia su mano [10], y era hecho sacerdote de los altos.

34 Y por esta causa pecó la casa de Jeroboam, y fué destruida, y raida de la superficie de la tierra [11].

---

[1] Este era una de los mayores castigos que podia darse á un Hebreo.

[2] Y luego que comió y bebió el profeta engañado, el otro que le habia engañado, hizo aparejar su asno, etc.

[3] Dando el Señor con esto repetidas pruebas, de que el fin trágico de aquel profeta no habia sido un accidente natural, sino un castigo estraordinario por su desobediencia. Todas las circunstancias que acompañan á este suceso, dan claramente á entender, que todo él iba dirigido por un Poder Supremo, y que el leon era el ejecutor de los decretos del cielo. Es opinion de los Padres que la muerte temporal aceptada con espíritu de penitencia, sirvió á este profeta para que purificase la falta que habia cometido. Véase S. Agustin *de Cura pro mort. Cap.* VII. Jeroboam que añade impiedad á impiedad, y aquel profeta que por medio de una manifiesta mentira engaña á un hombre sencillo, y le hace faltar á las órdenes de Dios, quedan sin castigo; y se castiga con tanta severidad una falta, que comunmente se cree no haber pasado de ligera. El Señor por sus ocultos juicios que nos son incomprensibles, deja frecuentemente sin castigo á los mas grandes pecadores hasta la muerte; y castiga con la mayor severidad las faltas mas ligeras de sus siervos y escogidos. ¿Pero quién valiéndose de los ojos de la fe, no registra en esto mismo los azotes mas terribles de su justicia, y los rasgos mas brillantes de su paternal benignidad y misericordia? Luego hay otra vida, en la que unos padecerán la pena de sus delitos; y los otros purificados en esta con castigos pasajeros, recibirán la recompensa eterna de su justicia. Véase á S. Agustin en el lugar citado.

[4] MS. 8. *Aduytó.*

[5] *A la ciudad* del mismo, que era el profeta anciano.

[6] MS. 7. *E llanteáronlo.*

[7] Convencido este profeta de la verdad de las predicciones del hombre de Dios, le hizo un entierro honorífico, y quiso ser enterrado en el mismo sepulcro, para que no se tocase á sus huesos, cuando fuesen quemados los de los otros sobre los altares consagrados á los ídolos. Lo que sucedió, como veremos en la historia de Josías. IV *Reg.* XXIII, 18. La ciudad de Samaria no estaba aun edificada, ni el reino de las diez tribus tenia el nombre de reino de Samaria; pero era un profeta el que hablaba.

[8] Asombra verdaderamente como despues de tantos beneficios y prodigios permanece Jeroboam, y muere obstinado en su dureza. Pero asi como todo contribuye al bien de los que aman á Dios, del mismo modo todo, aun los beneficios de Dios, ocasionan el endurecimiento y ruina de los impios, por el abuso que de ellos hacen. Los Pharaones y los Jeroboames no deben apartarse de los ojos de todos los cristianos, como ejemplos de una verdad tan terrible.

[9] Como se presentaban, sin eleccion y sin examen de sus costumbres, doctrina y linaje.

[10] Se consagraba: venia con una hostia para sacrificarla, y con las insignias sacerdotales. Otros trasladan: *Implebat manum suam*, esto es, *manum Jeroboami*, haciéndole presentes para conseguir de él el sacerdocio. San Hieron *in Cap.* IV. *Ose.* Pero el sentido propio de esta frase en la Escritura: *Implere manum alicujus*, es: Destinar alguno al sacerdocio, poniéndole en la mano la hostia, y lo demás que pertenecia al sacrificio. Véase el *Exodo* XXVIII, 41. Que significa lo mismo que *consagrar la mano.*

[11] Veinte y dos ó veinte y tres años despues de su rebelion.

Capítulo XIV.

La mujer de Jeroboam consulta al profeta Ahías sobre la enfermedad de su hijo. El profeta le intima la muerte del hijo, y el esterminio de toda su familia. Muere Jeroboam, y le sucede su hijo Nadáb. Sesac, rey de Egypto, saquea la casa del Señor en Jerusalém. Muere Roboam, y sucede su hijo Abía.

1 In tempore illo ægrotavit Abia filius Jeroboam.

2 Dixitque Jeroboam uxori suæ: Surge, et commuta habitum, ne cognoscaris quòd sis uxor Jeroboam, et vade in Silo, ubi est Ahias propheta, qui locutus est mihi[a], quòd regnaturus essem super populum hunc.

3 Tolle quoque in manu tua decem panes, et crustulam, et vas mellis, et vade ad illum: ipse enim indicabit tibi quid eventurum sit puero huic.

4 Fecit, ut dixerat, uxor Jeroboam: et consurgens abiit in Silo, et venit in domum Ahiæ: at ille non poterat videre, quia caligaverant oculi ejus præsenectute.

5 Dixit autem Dominus ad Ahiam: Eccè uxor Jeroboam ingreditur ut consulat te super filio suo qui ægrotat. Hæc et hæc loquêris ei. Cùm ergò illa intraret, et dissimularet se esse quæ erat,

6 Audivit Ahias sonitum pedum ejus intrœuntis per ostium, et ait: Ingredere uxor Jeroboam: ¿quare aliam te esse simulas? ego autem missus sum ad te durus nuntius.

7 Vade, et dic Jeroboam: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Quia exaltavi te de medio populi, et dedi te ducem super populum meum Israël:

8 Et scidi regnum domûs David, et dedi illud tibi: et non fuisti sicut servus meus David, qui custodivit mandata mea, et secutus est me in toto corde suo, faciens quod placitum esset in conspectu meo:

9 Sed operatus es mala super omnes, qui fuerunt ante te, et fecisti tibi deos alienos et conflatiles, ut me ad iracundiam provocares, me autem projecisti post corpus tuum:

10 Idcirco eccè ego inducam mala super domum Jeroboam, et percutiam de Jeroboam mingentem ad parietem[b], et clausum, et novissimum in Israël: et mundabo reliquias domûs Jeroboam, sicut mundari solet fimus usquè ad purum.

11 Qui mortui fuerint de Jeroboam in civitate, comedent eos canes: qui autem mortui fuerint in agro, vorabunt eos aves cœli: quia Dominus locutus est.

12 Tu igitur surge, et vade in domum tuam: et in ipso introitu pedum tuorum in urbem, morietur puer,

13 Et planget eum omnis Israel, et sepeliet: iste enim solus inferetur de Jeroboam in sepulchrum, quia inventus est super eo sermo bonus à Domino Deo Israël, in domo Jeroboam.

1 En aquel tiempo [1] enfermó Abía hijo de Jeroboam.

2 Y dijo Jeroboam á su mujer: Anda, y muda de vestido [2], para que no te conozcan que eres la mujer de Jeroboam: y ve á Silo, en donde está Ahias propheta, el que me anunció que habia de reinar sobre este pueblo.

3 Toma tambien en tu mano diez panes [3], y una tortica, y una orza de miel, y vete á él: porque él te declarará lo que ha de acaecer á este muchacho.

4 La mujer de Jeroboam lo hizo como se lo habia dicho: y levantándose partió [4] á Silo, y fué á casa de Ahías: mas él no podia ver, porque se le habian oscurecido los ojos por la vejez.

5 Y el Señor dijo á Ahías: Aquí entra la mujer de Jeroboam á consultarte sobre su hijo que está enfermo. Esto y esto le dirás. Pues como ella entrase, y disimulase ser la que era,

6 Oyó Ahías el ruido de sus pies cuando entraba por la puerta, y dijo: Entra mujer de Jeroboam ¿por qué te finges ser otra? mas yo soy enviado á tí para darte una mala noticia.

7 Vé, y dí á Jeroboam: Esto dice el Señor Dios de Israél: Por cuanto te ensalcé de en medio del pueblo, y te puse por caudillo sobre mi pueblo de Israél:

8 Y dividí el reino de la casa de David, y te lo dí, y no fuiste como mi siervo David, que guardó mis mandamientos, y me siguió de todo su corazon, haciendo lo que era agradable á mis ojos:

9 Sino que has obrado lo malo sobre todos cuantos hubo antes de tí [5], y te hiciste dioses ajenos [6] y de fundicion para provocarme á enojo, y me has echado á tus espaldas [7]:

10 Por tanto mira que yo acarrearé males sobre la casa de Jeroboam, y destruiré de la casa de Jeroboam hasta el que mea á la pared [8], y lo encerrado, y lo postrero [9] en Israél: y barreré los residuos [10] de la casa de Jeroboam, como suele barrerse el estiércol hasta que no queda rastro.

11 Los de la casa de Jeroboam que murieren en la ciudad, serán comidos de los perros: y los que murieren en el campo, serán devorados por las aves del cielo: por cuanto el Señor ha hablado [11].

12 Tú pues levántate, y vete á tu casa: y en el punto mismo en que entrarán tus pies en la ciudad, morirá el muchacho,

13 Y le llorará todo Israél, y lo enterrará: porque solo este de la casa de Jeroboam será puesto en sepulcro; por cuanto ha hallado en él cosa buena [12] el Señor Dios de Israél, entre los de la casa de Jeroboam.

---

[1] Es muy probable que esto acaeciese en los últimos años del reinado de Jeroboam.

[2] Temia, que el profeta indignado contra él por su apostasía, se negase á darle respuesta; como si el que se suponia tener luz para reconocer la suerte de aquel jóven, no la tuviese igual para saber con certidumbre quién era la que venia á consultarle.

[3] Los que iban á consultar á los profetas les llevaban sus presentes. 1 *Reg.* IX, 7. Estos que llevaba la mujer de Jeroboam, eran propios de una mujer plebeya, para ocultar mejor su designio.

[4] *Consurgens abiit.* Es un hebraismo; quiere decir: *Partió sin dilacion.* Silo pertenecia á la tribu de Ephraim.

[5] Por cuanto no solamente has pecado, sino que tambien has hecho pecar al pueblo de Israél, v. 16.

[6] Los becerros de oro, á los que el pueblo rinde aquel culto, que solo es debido al Dios verdadero.

[7] Me has desechado y despreciado.

[8] Hasta los perros. La palabra *maslin*, *un perro de ganado*, es Hebrea, y significa *mingens*. Otros esplican esta espresion de todos los varones. Véase 1 *Reg.* XXV, 22.

[9] MS. 3. *E auerio é ganado.* Esto es, todo lo demás, lo precioso y lo vil: lo que se guarda, y lo que se deja abandonado: *Clausum*, el tesoro que se encierra. Todo lo destruiré sin distincion de edades, de sexo, ni condiciones.

[10] MS. 8. *Las mortaias.*

[11] Porque el Señor es el que lo ha hablado y decretado, y no puede faltar su palabra.

[12] Se ha hallado en él cosa buena. Tal vez seria este un jóven dotado de singular piedad, y miraria con horror la im

[a] Supra XI, 31.— [b] Infra XV, 29.

14 Constituet autem sibi Dominus regem super Israël, qui percutiet domum Jeroboam in hac die, et in hoc tempore :

15 Et percutiet Dominus Deus Israël, sicut moveri solet arundo in aqua : et evellet Israël de terra bona hac, quam dedit patribus eorum, et ventilabit eos trans Flumen : quià fecerunt sibi lucos, ut irritarent Dominum.

16 Et tradet Dominus Israël propter peccata Jeroboam, qui peccavit, et peccare fecit Israël.

17 Surrexit itaque uxor Jeroboam, et abiit, et venit in Thersa : cùmque illa ingrederetur limen domûs puer mortuus est,

18 Et sepelierunt eum. Et planxit eum omnis Israël juxtà sermonem Domini, quem locutus est in manu servi sui Ahiæ prophetæ.

19 Reliqua autem verborum Jeroboam, quomodo pugnaverit, et quomodo regnaverit, eccè scripta sunt in Libro Verborum dierum regum Israël.

20 Dies autem, quibus regnavit Jeroboam, viginti duo anni sunt et dormivit cum patribus suis : regnavitque Nadab filius ejus pro eo.

21 Porrò [a] Roboam filius Salomonis regnavit in Juda. Quadraginta et unius anni erat Roboam, cùm regnare cœpisset : decem et septem annos regnavit in Jerusalem civitate, quam elegit Dominus ut poneret nomen suum ibi ex omnibus tribubus Israël. Nomen auten matris ejus Naama Ammanitis.

22 Et fecit Judas malum coràm Domino, et irritaverunt eum super omnibus, quæ fecerant patres eorum in peccatis suis, quæ pecaverunt.

23 Ædificaverunt enim et ipsi sibi aras, et statuas, et lucos super omnem collem excelsum, et subter omnem arborem frondosam :

24 Sed et effeminati fuerunt in terra, feceruntque omnes abominationes gentium, quas attrivit Dominus ante faciem filiorum Israël.

25 In quinto autem anno regni Roboam, ascendit Sesac rex Ægypti in Jerusalem,

14 Y el Señor establecerá para sí un rey sobre Israél, que arruinará la casa de Jeroboam en este dia, y en este tiempo [1] :

15 Y el Señor Dios golpeará [2] á Israél, como suele moverse la caña en los aguas : y arrancará á Israél de esta buena tierra, que dió á sus padres, y los aventará á la otra parte del rio : por cuanto se hicieron bosques, para irritar al Señor.

16 Y el Señor entregará á Israél por los pecados de Jeroboam, que pecó, é hizo pecar á Israél [3].

17 Levantóse pues la mujer de Jeroboam, y fuese, y vino á Thersa [4] : y cuando ella entraba por el umbral de la casa, murió el muchacho,

18 Y lo sepultaron. Y lloróle todo Israél, conforme á la palabra que habló el Señor, por boca de su siervo el propheta Ahías.

19 Mas el resto de los hechos de Jeroboam, las guerras que hizo, y cómo reinó, todo esto está escrito en el Libro de los Anales [5] de los reyes de Israél.

20 Y el tiempo, que reinó Jeroboam, fueron veinte y dos años : y durmió con sus padres : y reinó en su lugar Nadáb su hijo.

21 Mas Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. Cuarenta y un años tenia Roboam [6], cuando comenzó á reinar : diez y siete años reinó en Jerusalém, ciudad que escogió el Señor entre todas las tríbus de Israél para poner allí su nombre. Y su madre se llamaba Naama, y era Ammonita.

22 Y Judá hizo lo malo delante del Señor [7], é irritáronle [8] sobre todo lo que habian hecho sus padres con los pecados que ellos cometieron.

23 Porque ellos mismos se erigieron tambien altares, y estátuas, y bosques encima de todo collado alto [9], y debajo de todo árbol frondoso [10] :

24 Y aun hubo tambien en la tierra hombres afeminados [11], y cometieron todas las abominaciones de las gentes, que el Señor habia quebrantado delante de los hijos de Israél.

25 Mas el año quinto del reino de Roboam, vino Sesác [12] rey de Egypto á Jerusalém,

---

piedad de su padre. El Hebreo: *Porque ha sido hallada en él cosa buena hácia el Señor Dios de Israél.* El sentido es el mismo. Otros lo trasladan: porque Dios le ha mirado con ojos favorables.

[1] Dentro de poco tiempo; de tal suerte, que los que ahora son y viven, serán testigos de la total ruina de esta casa; lo que se verificó en el segundo año del reinado de Nadáb, hijo de Jeroboam. *Infra* xv, 27.

[2] Agitará con grandes y continuos alborotos. Estas terribles amenazas se vieron cumplidas á la letra en las frecuentes revoluciones que hubo en las tres tribus, y en la dispersion que de ellas hicieron los reyes de Asiria Theglathphalasár y Salmanasár. Por nombre de *rio* se entiende aquí el *Euphrates*.

[3] Este es el decreto de condenacion que pronunció aquel santo profeta contra Jeroboam y toda su casa, con una magestad y fuerza digna del Dios justo y omnipotente, en cuyo nombre hablaba. Jeroboam escedió en impiedad á todos los que le habian precedido; porque no solamente pecó, sino que hizo pecar á todo Israél: y así quedó responsable en el juicio de Dios de la apostasía de todos los Israelitas que vivieron en su reinado, y de todos los que despues le siguieron hasta el cautiverio y la dispersion de las diez tribus, esto es, por espacio de doscientos cincuenta y tres años. ¿Quién no se estremecerá al considerar el terrible castigo con que la justicia divina ha de atormentar por toda la eternidad á un príncipe, cuyo ejemplo contagioso ha inficionado todo un reino? *Sapient*, vi, 2, etc. El lugar eminente en que están los príncipes, espone sus faltas y flaquezas á la vista de todo el mundo, y por el deseo que este tiene de agradarles, cree hacerse un mérito imitando sus ejemplos.

[4] Ciudad muy amena de los términos de Israél, donde estaba por entonces la habitacion de los reyes. Véase el capítulo siguiente. Los Hebreos la llaman *Thirza*. Cuando puso la reina el pie en el umbral de su casa murió el niño; lo que prueba que el palacio estaba á la entrada de la ciudad. Véase el v. 12.

[5] *Verborum dierum; de los Anales*, ó *Diarios;* es un hebraismo. Este es el título en Hebreo del *Libro de los Paralipómenos*. *Verba dierum*. Pero estos de que se habla en este lugar, parecen mas antiguos, ó como unos Anales en que se referian por menor los hechos de los reyes de Judá y de Israél; y es muy verisímil que de estos mismos reducidos á compendio, se formase despues por divina inspiracion el *Libro de los Paralipómenos*, conservando el título antiguo.

[6] En el Cap. XII, 10 parece insinuarse, que comenzó á reinar muy jóven; porque allí se dice, que abandonando el consejo de los viejos, siguió el de los jóvenes, que se habian criado con él. Pero no por esto se debe entender, que entró en el reino antes de cuarenta y un años de edad, que aquí se dice. Es muy frecuente en la Escritura llamarse jóvenes aun los que estaban en edad ya madura, particularmente si eran comparados con otros que tenian mas años. Véanse en Calmet otras esplicaciones de este testo, distantes del sentido de nuestra Vulgata.

[7] Roboam y su pueblo conservaron tres años el culto del verdadero Dios. II *Paralip.* xi, 17. Su madre era idólatra como los Ammonitas. Ella sin duda arrastró á su hijo á la impiedad, y el ejemplo de su hijo indujo á todo el pueblo.

[8] MS. 3. *E fisiéronle celar.*

[9] MS. 7. *Sobre los altoçanos.*

[10] MS. 8. *Foiudo.* Los árboles crecidos y mas frondosos eran tenidos y adorados por los gentiles, como un símbolo de la divinidad.

[11] Ferrar. *Aplazados.* MS. 3. *Mundarios.* Que prostituian vilmente su cuerpo, imitando á los de Sodoma. Véase lo que sobre esto hemos notado en las *Epístolas* de S. Pablo *ad Roman.* i, 23, etc. Esta prostitucion, que tanto ofendia al Señor, se dejó ver muchas veces en el reino de Israél.

[12] Véase el II *de los Paralipóm.* xii. Puede ser que Sesác se moviese por instigacion de Jeroboam su amigo y pariente. Creen muchos, que este es Sesostris.

[a] II. Paralip. xii, 13.

26 Et tulit thesauros domûs Domini, et thesauros regios, et universa diripuit: scuta quoque aurea[a], quæ fecerat Salomon.

27 Pro quibus fecit rex Roboam scuta ærea, et tradidit ea in manum ducum scutariorum, et eorum qui excubabant ante ostium domûs regis.

28 Cùmque ingrederetur rex in domum Domini, portabant ea qui præeundi habebant officium: et postea reportabant ad armamentarium scutariorum.

29 Reliqua autem sermonum Roboam, et omnia quæ fecit, eccè scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda.

30 Fuitque bellum inter Roboam et Jeroboam cunctis diebus.

31 Dormivitque Roboam cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David: nomen autem matris ejus Naama Ammanitis: et regnavit Abiam filius ejus pro eo.

26 Y llevóse los tesoros de la casa del Señor, y los tesoros del rey, y saqueólo todo: y asimismo los escudos de oro, que habia hecho Salomón.

27 En lugar de estos hizo el rey Roboam escudos de bronce, y los puso en mano de los capitanes de guardias [1], y de los que hacian centinela á la puerta de la casa del rey.

28 Y cuando el rey entraba en la casa del Señor, llevábanlos los que tenian el cargo de ir delante [2]: y despues los volvian á poner en la armería de los de la guardia.

29 Y el resto de las acciones de Roboam, y todo lo que hizo, todo ello está escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Judá.

30 Y hubo siempre [3] guerra entre Roboam y Jeroboam.

31 Y durmió Roboam con sus padres, y fue enterrado con ellos en la ciudad de David: el nombre de su madre fue Naama que era Ammonita: y reinó en su lugar Abiám su hijo.

Capítulo XV.

Al impío Abiám, rey de Judá, sucede Asa su hijo: limpia este la tierra de las abominaciones de la idolatría. Coligado Asa con Benadáb, rey de Siria, hace guerra á Baasa, rey de Israél. Al rey Asa sucede su hijo Josaphát. Baasa mata á Nadáb con toda su familia, y reina en su lugar.

1 Igitur in octavo decimo anno regni Jeroboam filii Nabath, regnavit Abiam super Judam.

2 Tribus annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Maacha filia Abessalom[b].

3 Ambulavitque in omnibus peccatis patris sui, quæ fecerat ante eum: nec erat cor ejus perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris ejus.

4 Sed propter David dedit ei Dominus Deus suus lucernam in Jerusalem, ut suscitaret filium ejus post eum, et statueret Jerusalem:

5 Eò quòd fecisset David rectum in oculis Domini, et non declinasset ab omnibus, quæ præceperat ei cunctis diebus vitæ suæ[c], excepto sermone Uriæ Hethæi.

6 Attamen bellum fuit inter Roboam, et Jeroboam omni tempore vitæ ejus.

7 ¿Reliqua autem sermonum Abiam, et omnia quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro Verborum dierum regum Juda? Fuitque prælium[d] inter Abiam et inter Jeroboam.

8 Et dormivit Abiam cum patribus suis, et sepe-

1 Y el año décimo octavo del reino de Jeroboam hijo de Nabáth, reinó Abiám [4] sobre Judá.

2 Tres años [5] reinó en Jerusalem: el nombre de su madre era Maacha hija de Absalóm [6].

3 Anduvo en todos los pecados de su padre, que habia hecho antes de él: ni su corazon era perfecto para con el Señor su Díos, como el corazon de David su padre [7].

4 Mas por amor de David [8] le dió el Señor su Dios una lámpara [9] en Jerusalem, suscitando á su hijo despues de él, y manteniendo en pie [10] á Jerusalém:

5 Por cuanto David habia hecho lo recto en los ojos del Señor, y no se habia desviado de cuanto le habia mandado todos los dias de su vida, salvo el hecho de Urías Hethéo [11].

6 No obstante hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los dias de la vida de aquel [12].

7 ¿Y el resto de las acciones de Abiám, y todo lo que hizo, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá? Y hubo una batalla [13] entre Abiám y entre Jeroboam.

8 Y durmió Abiám con sus padres, y lo sepulta-

---

[1] Esto es lo que esplica la palabra Hebrea, y por esto se llamarian *Escuderos*.

[2] MS. 3. *Los troteros*. En el II *de los Paralip.* XII, 12 se dice, que en vista de este castigo que ejecutó Sesác, se humillaron delante del Señor; pero se ve que su conversion no fue sincera, sino por temor, como claramente se espresa en el v. XIV del Capítulo citado.

[3] Casi todo el tiempo de su reinado. Los Israelitas, avisados por el Profeta, que no saliesen á campaña contra sus hermanos; *supra* XII, 24 se estuvieron quietos, y mantuvieron paz con los de Israél los tres años que permanecieron en el culto del Dios verdadero. II *Paralip.* XI, etc. Pero luego que Roboam y los de Judá se prostituyeron á los ídolos, declaró este Rey la guerra á los de Israél, y renovó la pretension de ser Rey de todas las tribus.

[4] Comenzó á reinar.

[5] No cumplidos. En el v. 9, se dice que Asa sucedió á Abiám el año vigésimo del reinado de Jeroboam; y de diez y ocho á veinte solo van dos años. Para que se entiendan estos tres que aquí se dicen, se debe contar el año diez y ocho, y este fue el primero de Abiám; el segundo fue el diez y nueve; y el tercero el veinte del reinado de Jeroboam.

[6] Absessalóm es lo mismo que Absalóm; y así la madre de Abiám, segun la opinion mas comun, era hija de Absalóm, hijo de David. Es llamada tambien Thamár. II *Paral.* XIV, 27. En la Escritura se hallan muchas personas que tienen dos nombres; y Thamár pudo tomar el nombre de Maacha, en memoria de la abuela, madre de Absalóm. En el libro II *de los Paralip.* XIII, 2, es llamada *Micaia*, hija de Uriél, de Gábaa.

[7] La Escritura suele dar el nombre de *padre* á todos los ascendientes. Abiám era biznieto de David.

[8] *Por amor de David.* Varias veces hemos advertido, que David fue una de las figuras mas espresas de Jesucristo, á quien miraban principalmente las promesas que Dios hizo á aquel rey, ó con su respeto. Por lo cual siempre que en la Escritura se encuentran estas ó semejantes espresiones: *Por David, en atencion á David, etc.*, hizo Dios esto ó aquello, se ha de poner la mira en el Hijo de David segun la carne, pero juntamente Hijo Unigénito del Padre segun la Divinidad que es Jesucristo, único objeto de las complacencias de Dios. *Véase S. Agustin sobre el Psalmo* CXXXI. *Propter David servum tuum, etc.*

[9] Un hijo y un sucesor.

[10] Conservando á Jerusalém su antiguo esplendor.

[11] Otros pecados cometió David; pero que parecian escusables y de menor entidad comparados con este. Por eso no nombra otro aquí la Escritura, como que este habia sido el de mayor escándalo, y que no admitia la menor disculpa.

[12] Hasta el fin de la vida de Roboam.

[13] Véase el *Lib.* II *de los Paralip.* XIII, 2, 3. Y cómo estos dos reyes se dieron una batalla de poder á poder.

[a] Supra X, 16. — [b] II. Paralip. XIII, 2. — [c] II. Regum XI, 4. — [d] II. Paralip. XIII, 3.

lierunt eum in civitate David[a]: regnavitque Asa filius ejus pro eo.

9 In anno ergò vigesimo Jeroboam regis Israël regnavit Asa rex Juda,

10 Et quadraginta et uno anno regnavit in Jerusalem. Nomen matris ejus Maacha, filia Abessalom.

11 Et fecit Asa rectum ante conspectum Domini sicut David pater ejus:

12 Et abstulit effeminatos de terra, purgavitque universas sordes idolorum, quæ fecerant patres ejus.

13 Insuper et Maâcham matrem suam amovit, ne esset princeps in sacris Priapi, et in luco ejus, quem consecraverat: subvertitque specum ejus, et confregit simulachrum turpissimum, et conbussit in torrente Cedron:

14 Excelsa autem non abstulit. Verumtamen cor Asa perfectum erat cum Domino cunctis diebus suis:

15 Et intulit ea, quæ sanctificaverat pater suus, et voverat, in domum Domini, argentum et aurum, et vasa.

16 Bellum autem erat inter Asa, et Baasa regem Israël cunctis diebus eorum.

17 Ascendit[b] quoque Baasa rex Israël in Judam, et ædificavit Rama, ut non posset quispiam egredi vel ingredi de parte Asa regis Juda.

18 Tollens itaque Asa omne argentum, et aurum, quod remanserat in thesauris domûs Domini, et in thesauris domûs regiæ, dedit illud in manus servorum suorum: et misit ad Benadab filium Tabremon filii Hezion, regem Syriæ, qui habitabat in Damasco, dicens:

19 Fœdus est inter me et te, et inter patrem meum et patrem tuum: ideo misi tibi munera, argentum et aurum: et peto ut venias, et irritum facias fœdus, quod habes cum Bassa rege Israël, et recedat à me.

20 Acquiescens Benadad regi Asa, misit principes exercitûs sui in civitates Israël, et percusserunt Ahion, et Dan, et Abel-domum-Maacha, et universam Cenneroth, omnem scilicet terram Nephthali.

21 Quod cùm audisset Baasa, intermisit ædificare Rama, et reversus est in Thersa.

22 Rex autem Asa nuntium misit in omnem Judam, dicens: Nemo sit excusatus. Et tulerunt lapides de Rama, et ligna ejus, quibus ædificaverat Baasa, et extruxit de eis rex Asa Gabaa Benjamin, et Maspha.

ron en la ciudad de David: y reinó en su lugar Asa su hijo.

9 El año pues vigésimo de Jeroboam rey de Israél, reinó Asa rey de Judá,

10 Y reinó en Jerusalem cuarenta y un años. El nombre de su madre [1] era Maacha, hija de Abessalóm.

11 Y Asa hizo lo recto delante del Señor, como David su padre:

12 Y quitó de la tierra los hombres afeminados, y la limpió de todas las inmundícias de los ídolos, que habian fabricado sus padres.

13 Y demás de esto echó de sí á su madre Maacha [2], para que no fuese princesa en los sacrificios de Priápo, y en el bosque, que le habia consagrado: y arruinó su caverna, é hizo pedazos el obscenísimo ídolo, y lo quemó en el torrente de Cedron:

14 Mas no quitó los altos [3]. Sin embargo el corazon de Asa fue perfecto para con el Señor toda su vida [4]:

15 Y metió en la casa del Señor lo que su padre habia consagrado [5], y ofrecido, plata, y oro, y vasos.

16 Y hubo guerra entre Asa, y Baasa rey de Israél, mientras ellos vivieron.

17 Subió tambien Baasa rey de Israél á Judá, y edificó á Rama [6], para que no pudiese salir ni entrar ninguno del partido de Asa rey de Judá.

18 Tomando pues Asa toda la plata y oro, que habia quedado en los tesoros de la casa del Señor [7], y en los tesoros de la casa del rey, lo puso en manos de sus criados: y enviólo á Benadáb hijo de Tabremón hijo de Hezion, rey de la Syria, que habitaba en Damasco, diciendo [8]:

19 Alianza hay entre mí y tí, como entre mi padre y tu padre: por eso te he enviado esos presentes de plata y oro: y te pido que vengas, y rompas la alianza, que tienes con Baasa rey de Israél, para que se retire de mí [9].

20 Condescendiendo Benadáb con el rey Asa, envió los generales de su ejército á las ciudades de Israél, y tomaron á Ahión, y á Dan, y á Abel [10]-casa-de-Maacha, y toda Cenneróth [11], esto es, todo el territorio de Nephthali.

21 Lo cual cuando oyó Baasa, dejó de edificar á Rama, y volvióse á Thersa.

22 Y el rey Asa despachó mensajeros por todo Judá, para que dijesen: Ninguno quedará esceptuado [12]. Y tomaron las piedras de Rama, y las maderas que habia empleado Baasa en edificarla, y con ellas fabricó el rey Asa á Gábaa de Benjamín, y á Maspha.

---

[1] De su abuela. Véase la nota al v. 3.

[2] El Hébreo: *Y tambien Mahacâh su madre, y la apartó del dominio, por haber hecho horror;* un ídolo, *en un bosque.* Esto es, la privó de la dignidad que tenia en la córte como madre del Rey, quitándole toda la autoridad para disponer en los negocios públicos, por haber dado culto á aquel ídolo infame, y no haberse horrorizado una Reina, y de la sangre de David, de entregarse al ídolo impuro, y ser cabeza ó sacerdotisa de sus cultos abominables, cuales eran los que ofrecian los gentiles en sus fiestas.

[3] Donde habia altares, sobre los que se sacrificaba al verdadero Dios, contra la ley que mandaba que no se sacrificase sino en Jerusalém. En el II *de los Paralip.* XIV, 2 se dice que los destruyó: lo que debe entenderse de aquellos altares erigidos en lugares altos, donde se sacrificaba á los dioses falsos.

[4] En la Escritura hay muchas espresiones que parecen generales, y no se deben entender sino en una generalidad moral. Asá era perfecto en la mayor parte de sus acciones y conducta; pero esto no quita que tuviese sus defectos, ya en el culto, como el de no haber destruido los lugares en que se ofrecian sacrificios ilegítimos; y ya en los costumbres, como las faltas que le imputa la Escritura, y de que podemos creer con fundamento que se arrepintió. II *Paralipómenos.* XVI, 7, 10, 12.

[5] Es creible que su padre Abiám hiciese el voto de dedicarlo al Señor en aquella célebre batalla, que tuvo con Jeroboam Rey de Israél. II *Paralip.* XIII, 3, etc.

[6] Una fortaleza inespugnable, que dominaba el paso de la tierra de Israél á la de Judá, con el fin de cortar toda comunicacion entre unos y otros, é impedir que los Israelitas se pasasen al territorio de Asa.

[7] Despues del pillaje que antes habia hecho Sesác Rey de Egypto. Cap. XIV, 26.

[8] Este hecho de acudir Asa á implorar el favor de un Rey infiel es reprobado en el II *de los Paralip.* XVI, 7, y fue causa de muchos males. Heziôn, ó Razón fue fundador del reino de Damasco.

[9] De mis tierras, y me deje en paz.

[10] En Hebreo: *Abel-Beth-Maacha.* Muchos son de opinion que Abela, Abel-Beth-Maacaha, Beth-Maacha y Abel-Maim vienen á ser una misma ciudad.

[11] Los lugares vecinos al lago de Genesaréth, ó mar de Tiberiades.

[12] MS. 3. *Que non oviese franco.* Porque se trataba de asegurar las fronteras del reino, fortificando á Gábaa, y á Maspha de la tribu de Judá.

[a] II. Paralip. XIV, 1.— [b] II. Paralip. XVI, 1.

23 ¿Reliqua autem omnium sermonum Asa, et universæ fortitudines ejus, et cuncta quæ fecit, et civitates, quas extruxit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda? Veruntamen in tempore senectutis suæ doluit pedes.

24 Et dormivit cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David patris sui. Regnavitque [a] Josaphat filius ejus pro eo.

25 Nadab verò filius Jeroboam regnavit super Israël anno secundo Asa regis Juda: regnavitque super Israël duobus annis.

26 Et fecit quod malum est in conspectu Domini, et ambulavit in viis patris sui, et in peccatis ejus, quibus peccare fecit Israël.

27 Insidiatus est autem ei Baasa filius Ahiæ de domo Issachar, et percussit eum in Gebbethon, quæ est urbs Philisthinorum: siquidem Nadab et omnis Israël obsidebant Gebbethon.

28 Interfecit ergò illum Baasa in anno tertio Asa regis Juda, et regnavit pro eo.

29 Cùmque regnasset [b], percussit omnem domum Jeroboam: non dimissit ne unam quidem animam de semine ejus, donec deleret eum, juxtà verbum Domini [c], quod locutus fuerat in manu servi sui Ahiæ Silonitis,

30 Propter peccata Jeroboam, quæ peccaverat, et quibus peccare fecerat Israël: et propter delictum quo irritaverat Dominum Deum Israël.

31 ¿Reliqua autem sermonum Nadab, et omnia quæ operatus est, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

32 Fuitque bellum inter Asa, et Baasa regem Israël, cunctis diebus eorum.

33 Anno tertio Asa regis Juda regnavit Baasa filius Ahiæ, super omnem Israël, in Thersa, viginti quatuor annis.

34 Et fecit malum coràm Domino, ambulavitque in via Jeroboam, et in peccatis ejus, quibus peccare fecit Israël.

23 ¿Y el resto de todos los hechos de Asa, y todas sus empresas de valor, y todo lo que hizo, y las ciudades que edificó, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá? Mas en el tiempo de su vejez adoleció de los pies.

24 Y durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David su padre, Y reinó Josaphát su hijo en su lugar.

25 Y Nadáb hijo de Joroboam reinó sobre Israél el año segundo de Asa rey de Judá: y reinó dos años sobre Israél.

26 E hizo lo que es malo delante del Señor, y anduvo en los caminos de su padre [1], y en los pecados, con que este habia hecho pecar á Israél.

27 Y conspiró contra él [2] Baasa hijo de Ahías de la tribu de Issachár, y matólo en Gebbethón [3], que es una ciudad de los Philisthéos: porque Nadáb y todo Israél tenian puesto sitio á Gebbethón.

28 Baasa pues lo mató el año tercero de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

29 Y habiendo entrado á reinar, hirió toda la casa de Jeroboam: no dejó con vida ni una sola persona de su linaje, que no la acabase, conforme á la palabra del Señor que habia hablado por medio de su siervo Ahías Silonita [4],

30 A causa de los pecados de Jeroboam, que habia cometido, y que habia hecho cometer á Israél: y por el delito [5], con que habia irritado al Señor Dios de Israél.

31 ¿Y el resto de las acciones de Nadáb, y todo lo que hizo, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

32 Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israél, mientras ellos vivieron.

33 El año tercero de Asa rey de Judá reinó Baasa hijo de Ahías sobre todo Israél en Thersa veinte y cuatro años [6].

34 E hizo lo malo [7] delante del Señor, y anduvo en el camino de Jeroboam, y en los pecados con que este habia hecho pecar á Israél.

Capítulo XVI.

Dios por el profeta Jehú anuncia á Baasa el exterminio de su casa. Sucédele su hijo Ela. Zambri mata á Ela. El pueblo elige por su Rey á Amri, el cual edifica á Samaria: muere, y le sucede Achâb su hijo, que fue mas impío que todos los que le habian precedido.

1 Factus est autem sermo Domini ad Jehu filium Hanani contra Baasa, dicens:

2 Pro eò quòd exaltavi te de pulvere, et posui te ducem super populum meum Israël, tu autem ambulasti in via Jeroboam, et peccare fecisti populum meum Israël, ut me irritares in peccatis eorum:

3 Eccè, ego demetam posteriora Baasa, et posteriora domûs ejus [d]: et faciam domum tuam sicut domum Jeroboam filii Nabath.

4 Qui [e] mortuus fuerit de Baasa in civitate, comedent eum canes: et qui mortuus fuerit ex eo in regione, comedent eum volucres cœli.

5 ¿Reliqua [f] autem sermonum Baasa, et quæcumque fecit, et prælia ejus, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

6 Dormivit ergò Baasa cum patribus suis, sepultusque est in Thersa: et regnavit Ela filius ejus pro eo.

1 Y fue hecha palabra del Señor á Jehú hijo de Hanani [8] contra Baasa, diciendo:

2 Por cuanto yo te he ensalzado del polvo [9], y te he puesto por caudillo de mi pueblo de Israél, y tú has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar á mi pueblo de Israél, provocándome á ira con sus pecados:

3 Hé aquí que yo segaré [10] la posteridad de Baasa, y la posteridad de su familia: y haré de tu casa lo que de la casa de Jeroboam hijo de Nabáth.

4 El que del linaje de Baasa muriese en la ciudad, los perros lo comerán: y el que de él muriese en el campo, comeránlo las aves del cielo.

5 ¿Y el resto de las acciones de Baasa, y todo lo que hizo, y sus combates, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

6 Durmió pues Baasa con sus padres, y fue enterrado en Thersa: y reinó en su lugar Ela su hijo.

---

[1] Abrazando como él la idolatría.

[2] MS. 8. *Et aguaytólo.*

[3] Ciudad de la tribu de Dan, que á la sazon ocupaban los Philisthéos. Josue XIX, 44. *Infra* XVI, 15.

[4] Véase el Cap. XIV, 10.

[5] MS. 8. *E por la yerra.*

[6] El primero y el último no fueron enteros.

[7] *Hacer el mal*, es *idolatrar*.

[8] Hanani padre de Jehú, era tambien profeta. II *Paralipómenos* XVI, 7.

[9] De una condicion y estado bajo y vil. Toda potestad es de Dios; y Baasa traidor y homicidia no llegó al trono, sino permitiéndolo aquel por quien reinan los reyes.

[10] Acabaré con toda la posteridad, la esterminaré. Segun el Hebreo אחרי *posteros*, los descendientes.

[a] II. Paralip. XVII, 1 — [b] Infra XXI, 22 — [c] Supra XIV, 10. — [d] Supra XV, 16. — [e] Supra XIV, 11. — [f] II. Paralip. XVI, 1.

7 Cùm autem in manu Jehu filii Hanani prophetæ verbum Domini factum esset contra Baasa, et contra domum ejus, et contra omne malum, quod fecerat coràm Domino, ad irritandum eum in operibus manuum suarum, ut fieret sicut domus Jeroboam: ob hanc causam occìdit eum, hoc est, Jehu filium Hanani prophetam.

8 Anno vigesimo sexto Asa regis Juda, regnavit Ela filius Baasa super Israël in Thersa duobus annis.

9 Et rebellavit contra eum servus suus Zambri, dux mediæ partis equitum: erat autem Ela in Thersa bibens, et temulentus, in domo Arsa præfecti Thersa.

7 Mas despues que por medio de Jehú propheta hijo de Hanani habló el Señor contra Baasa, y contra su casa, y contra todo el mal, que habia hecho delante del Señor, provocándole á ira con las obras de sus manos para que fuese tratada como la casa de Jeroboam: por esta razon él lo mató, esto es, á Jehú propheta, hijo de Hanani [1].

8 El año veinte y seis de Asa rey de Judá, reinó Ela hijo de Baasa sobre Israél en Thersa dos años:

9 Y rebelóse [2] contra él su siervo Zambri, comandante de la mitad de su caballería: se hallaba pues Ela en Thersa bebiendo, y embriagado, en casa de Arsa gobernador de Thersa [3].

ZAMBRI SE DEJA ABRASAR EN UN INCENDIO.

10 Irruens ergò Zambri, percussit, et occìdit eum anno vigesimo septimo Asa regis Juda [a], et regnavit pro eo.

11 Cùmque regnasset, et sedisset super solium ejus, percussit omnem domum Baasa, et non dereliquit ex ea mingentem ad parietem, et propinquos et amicos ejus.

12 Delevitque Zambri omnem domum Baasa, juxta

10 Y echándose Zambri sobre él, hirióle y lo mató el año veinte y siete de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

11 Y luego que llegó á ser rey, y se sentó sobre su trono, hirió á toda la casa de Baasa, y no dejó de ella quien mease á la pared [4], ni á sus parientes y amigos.

12 Y acabó [5] Zambri con toda la casa de Baasa,

---

[1] El sentido de nuestra Vulgata parece ser que Baasa, ó Ela su hijo hizo matar á este profeta, por haberle anunciado de parte del Señor el total esterminio de toda su familia. Las últimas palabras: *Hoc est, Jehu filium Hanani prophetam*, parecen ser añadidas por el intérprete latino, para determinar el pronombre *eum* que precede. En el Hebreo no se hallan, donde se lee solamente: *Y por haberle muerto;* y lo mismo en los LXX καὶ ὑπὲρ τοῦ πατάξαι αὐτόν. Los Hebreos refieren el pronombre á Nadáb, á quien Baasa quitó la vida. Otros al mismo Baasa: *por esta causa*, esto es, por estas malas acciones el Señor *le quitó la vida*. Pero se debe estar al sentido que espresa nuestra Vulgata, que es el del mismo contesto; pues aunque se halla un Jehú profeta hijo de Hanani en tiempo de Josaphát; II *Paralip.* XIX, 2, es fácil conocer, que fue otro del mismo nombre.

[2] MS. 5. *E ligó.* MS. 7. *E falsó.* MS. 8. *E enfestóse.*

[3] Por el testo Hebreo parece que era un mayordomo, que tenia Ela en su palacio de Thersa.

[4] Sin dejar rastro de ella, ni aun un perro vivo. Con esta espresion se significa el total esterminio ó destruccion de esta casa.

[5] MS. 8. *E derraigó.*

[a] IV Reg. IX, 31.

tà verbum Domini, quod locutus fuerat ad Baasa in manu Jehu prophetæ,

13 Propter universa peccata Baasa, et peccata Ela filii ejus, qui peccaverunt, et peccare fecerunt Israël provocantes Dominum Deum Israël in vanitatibus suis.

14 ¿Reliqua autem sermonum Ela, et omnia quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

15 Anno vigesimo septimo Asa regis Juda, regnavit Zambri septem diebus in Thersa: porrò exercitus obsidebat Gebbethon urbem Philisthinorum.

16 Cùmque audisset rebellasse Zambri, et occidisse regem fecit sibi regem omnis Israël Amri, qui erat princeps militiæ super Israël in die illa in castris.

17 Ascendit ergò Amri, et omnis Israël cum eo de Gebbethon, et obsidebant Thersa.

18 Videns autem Zambri quòd expugnanda esset civitas, ingressus est palatium, et succendit se cum domo regia: et mortuus est

19 In peccatis suis, quæ peccaverat faciens malum coràm Domino, et ambulans in via Jeroboam, et in peccato ejus, quo fecit peccare Israël.

20 ¿Reliqua autem sermonum Zambri, et insidiarum ejus, et tyrannidis, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

21 Tunc divisus est populus Israël in duas partes: media pars populi sequebatur Thebni filium Gineth, ut constitueret eum regem: et media pars Amri.

22 Prævaluit autem populus, qui erat cum Amri, populo qui sequebatur Thebni filium Gineth: mortuusque est Thebni, et regnavit Amri.

23 Anno trigesimo primo Asa regis Juda, regnavit Amri super Israël, duodecim annis: in Thersa regnavit sex annis.

24 Emitque montem Samariæ à Semer duobus talentis argenti: et ædificavit eum, et vocavit nomen civitatis, quam extruxerat, nomine Semer domini montis, Samariam.

25 Fecit autem Amri malum in conspectu Domini, et operatus est nequiter super omnes, qui fuerunt ante eum.

26 Ambulavitque in omni via Jeroboam filii Nabath, et in peccatis ejus quibus peccare fecerat Israël: ut irritaret Dominum Deum Israël in vanitatibus suis.

27 ¿Reliqua autem sermonum Amri, et prælia ejus, quæ gessit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

28 Dormivitque Amri cum patribus suis, et sepultus est in Samaria: regnavitque Achab filius ejus pro eo.

29 Achab verò filius Amri, regnavit super Israël anno trigesimo octavo Asa regis Juda. Et regnavit Achab filius Amri super Israël in Samaria viginti et duobus annis.

30 Et fecit Achab filius Amri malum in conspectu Domini, super omnes, qui fuerunt ante eum.

31 Nec suffecit ei ut ambularet in peccatis Jeroboam filii Nabath: insuper duxit uxorem Jezabel fi-

conforme á la palabra del Señor, que habia hablado á Baasa por boca de Jehú Propheta,

13 A causa de todos los pecados de Baasa, y de los pecados de Ela su hijo, los cuales pecaron, é hicieron pecar á Israél, provocando al Señor Dios de Israél con sus vanidades [1].

14 ¿Y el resto de las acciones de Ela, y todo lo que hizo, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

15 El año veinte y siete de Asa rey de Judá, reinó Zambri siete dias en Thersa: y el ejército [2] tenia sitiada á Gebbethón ciudad de los Philisthéos.

16 Y cuando oyó que Zambri se habia rebelado, y quitado la vida al rey, todo Israél alzó por su rey á Amri, que en aquel dia era general del ejército de Israél, y estaba en el campamento.

17 Movió pues Amri, y todo Israél con él de Gebbethón, y pusieron sitio á Thersa.

18 Y viendo Zambri que la ciudad iba á ser espugnada, entró en el palacio, y se quemó á sí mismo junto con la casa real: y murió

19 En sus pecados, que habia cometido haciendo lo malo delante del Señor, y andando en el camino de Jeroboam [3], y en su pecado, con que hizo pecar á Israél.

20 ¿Y el resto de las acciones de Zambri, y su conspiracion, y tiranía, no está escrito todo ello en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

21 Entonces se dividió el pueblo de Israél en dos facciones: la mitad del pueblo seguia á Tebni hijo de Ginéth, para alzarle por rey: y la otra mitad á Amri,

22 Mas el pueblo, que estaba con Amri, pudo mas que el pueblo, que seguia á Thebni hijo de Ginéth: y murió Thebni, y reinó Amri.

23 El año treinta y uno de Asa [4] rey de Judá, reinó Amri sobre Israél doce años: en Thersa reinó seis años.

24 Y compró el monte de Samaria de Semér [5] por dos talentos de plata: y edificó en él, y llamó Samaria el nombre de la ciudad, que fabricó allí, del nombre de Semér dueño del monte.

25 Y Amri hizo lo malo delante del Señor, y obró mas inicuamente [6], que todos cuantos le habian precedido.

26 Y anduvo en todo el camino de Jeroboam hijo de Nabáth, y en sus pecados, con que habia hecho pecar á Israél, irritando al Señor Dios de Israél con sus vanidades.

27 ¿Y el resto de las acciones de Amri, y los combates que tuvo, no está escrito todo ello en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

28 Y durmió Amri con sus padres, y fué espultado en Samaria: y reinó Acháb su hijo en su lugar.

29 Acháb pues hijo de Amri reinó sobre Israél el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. Y reinó Acháb hijo de Amri sobre Israél en Samaria veinte y dos años.

30 Y Acháb hijo de Amri hizo lo malo delante del Señor, mas que todos los que fueron antes de él.

31 No se contentó con andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth: sino que tomó por mujer

---

[1] Adorando á los ídolos, que como hemos ya notado, en la Escritura se llaman con mucha razon vanidades: porque el ídolo es cosa vana y de nada, y el culto que se le da, es asimismo engañoso.

[2] Formado del pueblo de Israél.

[3] Adorando como él los becerros de oro.

[4] Desde el año veinte y siete del reinado de Asa en Judá, v. 15, reinó Amri en Israél junto con Thebni su rival, cuyo tiempo turbulento duró cuatro años, esto es, hasta el año treinta y uno de Asa, y desde entonces reinó solo y pacíficamente, y en este sentido se debe entender este versículo.

[5] Esta fue capital del reino del mismo nombre, ó de las diez tribus. Amri la hizo asiento de su imperio, que habia estado primero en Sichém, despues en Thersa. Los reyes de Israél sus sucesores procuraron por todos los medios hacerla una de las ciudades mas ricas y magníficas del mundo.

[6] Pues no se contentó solo con inducir al pueblo con su ejemplo á la idolatría, sino que le precisó ademas de esto con sus injustas leyes. Micheas VI, 16.

liam Ethbaal regis Sidoniorum. Et abiit, et servivit Baal, et adoravit eum.

32 Et posuit aram Baal in templo Baal, quod ædificaverat in Samaria,

33 Et plantavit lucum : et addidit Achab in opere suo, irritans Dominum Deum Israël super omnes reges Israël, qui fuerunt ante eum.

34 In diebus ejus ædificavit Hiel de Bethel, Jericho : in Abiram primitivo suo fundavit eam, et in Segub novissimo suo posuit portas ejus : juxtà verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Josuë [a] filii Nun.

á Jezabel [1] hija de Ethbaal rey de los Sidonios. Y fué, y sirvió á Baal [2], y lo adoró.

32 Y erigió un altar á Baal en el templo de Baal, que habia edificado en Samaria,

33 Y plantó un bosque : y prosiguió [3] Acháb en sus obras, irritando al Señor Dios de Israél mas que todos los reyes de Israél, que hubo antes de él.

34 En su tiempo edificó Hiél de Bethél á Jerichó [4]: echó los cimientos [5] en Abirám su primogénito, y en Segúb el último de sus hijos puso sus puertas, conforme á la palabra del Señor, que habia hablado por medio de Josué [6] hijo de Nun.

Capitulo XVII.

Elías profetiza á Acháb la esterilidad de la tierra por falta de lluvia. Se retira el profeta; y los cuervos le proveen de alimento en el desierto. Pasa á Sarephta, donde le hospeda una pobre viuda, en cuya casa multiplica Dios la harina y el aceite; y asimismo á los ruegos del profeta resucita un hijo de la viuda.

1 Et [b] dixit Elias Thesbites de habitatoribus Galaad ad Achab : Vivit Dominus Deus Israël, in cujus conspectu sto, si erit annis his ros et pluvia, nisi juxtà oris mei verba.

2 Et factum est verbum Domini ad eum, dicens :

3 Recede hinc, et vade contra Orientem, et abscondere in torrente Carith, qui est contra Jordanem.

4 Et ibì de torrente bibes : corvisque præcepi ut pascant te ibì.

5 Abiit ergò, et fecit juxtà verbum Domini : cùm-

1 Y Elías Thesbita [7] de los habitadores de Galaad dijo á Acháb : Vive el Señor Dios de Israél, en cuya presencia estoy [8], que no caerá rocío ni lluvia [9] en estos años [10], sino segun la palabra de mi boca [11].

2 Y vino á él palabra del Señor, diciendo :

3 Retírate de aquí, y vete hácia el Oriente, y escóndete en el torrente Caríth [12], que está enfrente del Jordan [13],

4 Y beberás allí del arroyo : y he mandado [14] á los cuervos, que allí te alimenten [15].

5 Fuése pues, y lo hizo conforme á la palabra del

---

[1] La sagrada Escritura antes de entrar á referir las impías acciones de Acháb, nos da la idea de ellas, insinuando, que la principal causa de sus maldades fue el haberse casado con Jezabél, que era Chananea, mujer imperiosa, malvada y cruel, por cuyos consejos se arrojó á cometer los mayores escesos Y por esto el Espíritu Santo pone en el número de los mayores pecados de Acháb este enlace, que contrajo con una princesa idólatra. Los Griegos llaman Thobál á Ethbaal.

[2] Baal significa *señor;* y este nombre parece que se daba tambien al Dios soberano. Pero despues de la introduccion de los idolos bajo el nombre de Baal, no quiso Dios, que se le nombrase mas de esta suerte : *Y será que en aquel tiempo dice Jehova, me llamarás Marido mio, y nunca mas me llamarás Bahali;* aludiendo al nombre del ídolo, y no á la significacion del vocablo, *Marido mio ó Señor mio.* Osee. II, 16. Los LXX leyeron en el plural בעלים, y trasladaron Βααλείμ, *Baalim.* Como este nombre se daba á muchos idolos, se distinguian por algun epitheto particular : *Baal-Zephon, Baal-Phegor, Baal-Zebub, Baal-Berith, Baal-Samen:* y esta es la causa de úsarse frecuentemente este nombre en plural. Representaba al Sol, que se adoraba bajo de este nombre. Algunos intérpretes quieren que Baal no sea un ídolo particular que tuviese este nombre; sino que en general significa un ídolo cualquiera que sea.

[3] MS. 7. *Se enfenesció.* Añadió un delito á otro delito, y abominacion sobre abominacion : el culto de Baal al de los becerros de oro, que habia introducido Jeroboam, y lo continuaron sus sucesores, provocando con esto la ira del Señor.

[4] Véase lo que sobre esto hemos notado en Josue VI, 26.

[5] Perdió á Abirám su primogénito, que murió cuando echó los cimientos á la ciudad; y á Segúb el último de sus hijos, que murió cuando le puso las puertas.

[6] Mas de quinientos treinta y cinco años antes habia proferido Josue esta imprecacion. Hiél se persuadió tal vez, que despues de un tán largo espacio de tiempo se podia mirar como una cosa olvidada, y que no habia que temer sus efectos: Acháb, permitiendo la obra, cuidaba poco de las amenazas de Dios, Pero el Señor hizo ver que tiene presentes todos los tiempos : que la palabra que su siervo parecia haber pronunciado por un movimiento humano, era el efecto de una divina inspiracion; y asi no podia faltar su cumplimiento.

[7] De Thesba, ciudad de la tribu de Gad, de la otra parte del Jordan. La mision de Elías, y el primer acto de su ministerio tienen un carácter singular. La Escritura le introduce como otro Melchisedéch, sin decirnos nada de su familia ni de su tribu, ni de dónde viene, ni que ha hecho antes de su vocacion á la profecía, ni de qué manera fue llamado á ella: Dios repentinamente le saca de la oscuridad, y le muestra á la córte de un rey impío para anunciar sus juicios, y el terrible azote con que va á castigar su pueblo. Elías no declara la causa, ni da al rey en rostro con delito alguno; le deja incierto sobre la duracion de aquel castigo, y le declara con juramento, que no cesará sino por medio de su palabra: inmediatamente desaparece, para no dejarse ver sino despues de tres años y medio, para que el rey y su pueblo tuviesen tiempo de reconocer, que aquella sequedad era estraordinaria, y efecto de la cólera divina, que castigaba sus prevaricaciones: y que si Dios es paciente, es tambien justo: que los monarcas y pueblos no pueden ponerse á cubierto de los castigos que él les envia, y que sus juicios son tanto mas terribles, cuanto por mas largo tiempo han sido despreciados. Elías, cuyo nombre significa *Dios fuerte*, ó el *Señor Dios*, fue el príncipe y padre de los muchos profetas, que hubo entonces en el reino de Israél; y segun el comun dictámen de los Padres guardó virginidad. Fue de un corazon intrépido y de un celo muy activo y ardiente por la gloria del Señor y de sus leyes, por cuya defensa no temió esponerse muchas veces á los mayores peligros de perder la vida.

[8] Como su Profeta y ministro para castigar vuestra obstinacion y prevaricaciones.

[9] MS. A. *Ni rruciará.* En la Judéa de ordinario no llovia sino en el otoño para que naciesen y creciesen los sembrados; y en la primavera para que llegasen á sazon. Mas en el intermedio de estas estaciones, y aun mas en el estío, caia todas las noches un rocío abundante que humedecia la tierra, y preservaba las mieses de que fuesen abrasadas de los ardores del sol. Desde la noche, que siguió á la palabra del Profeta cesó de caer el rocío, y se vió desde luego cumplida la amenaza, que el Señor habia hecho á los padres de aquel pueblo. *Levit.* XXVI, 14, etc.

[10] Que fueron tres años y medio.

[11] Hasta que yo lo dijere por órden de Dios que inmediatamente enviará la lluvia y el rocío.

[12] En la orilla del arroyo, ó en el valle por donde pasaba, al Occidente del Jordan, y al Oriente de Samaria.

[13] MS. 7. *Que es apuntante al Jordan.*

[14] Quiere decir : Es mi voluntad, ó quiero, que los cuervos que no viven sino de rapiña, olvidados de su natural, se encarguen de llevarte con que vivas, y que te sirvan regularmente dos veces al dia. No temamos, que nos falte lo necesario mientras estemos bajo las órdenes del Señor, y seamos fieles á nuestro ministerio: *Quærite primùm Regnum Dei, etc., et hæc omnia adjicientur vobis.*

[15] MS. 7. *Que te gobiernen allí.* Lenguaje digno de aquel que es el dueño de la naturaleza; que toda ella obedece sin resistencia á los preceptos de su voluntad.

[a] Josue VI, 26. — [b] Eccl. XLVIII, 1. 2. Jacob. V. 17.

que abiisset, sedit in torrente Carith, qui est contra Jordanem.

6 Corvi quoque deferebant ei panem et carnes manè, similiter panem et carnes vesperi, et bibebat de torrente.

7 Post dies autem siccatus est torrens: non enim pluerat super terram.

8 Factus est ergò sermo Domini ad eum, dicens:

9 Surge, et vade in Sarephta Sidoniorum, et manebis ibi: præcepi enim ibi mulieri viduæ ut pascatte.

10 Surrexit [a], et abiit in Sarephta. Cùmque venisset ad portam civitatis, apparuit ei mulier vidua colligens ligna, et vocavit eam, dixitque ei: Da mihi paululum aquæ in vase, ut bibam.

11 Cùmque illa pergeret ut afferret, clamavit post tergum ejus, dicens: Affer mihi, obsecro, et bucellam panis in manu tua.

12 Quæ respondit: Vivit Dominus Deus tuus, quià non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinæ in hydria, et paululum olei in lecytho: en colligo duo ligna, ut ingrediar et faciam illum mihi et filio meo, ut comedamus, et moriamur.

13 Ad quam Elias ait: Noli timere, sed vade, et fac sicut dixisti: verumtamen mihi primùm fac de ipsa farinula subcinericium panem parvulum, et affer ad me: tibi autem et filio tuo facies posteà.

14 Hæc autem dicit Dominus Deus Israël: Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur usquè ad diem, in qua Dominus daturus est pluviam super faciem terræ.

15 Quæ abiit, et fecit juxtà verbum Eliæ: et comedit ipse, et illa, et domus ejus: et ex illa die

16 Hydria farinæ non defecit, et lecythus olei non est imminutus juxtà verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Eliæ.

17 Factum est autem post hæc, ægrotavit filius mulieris matris familias, et erat languor fortissimus, ita ut non remaneret in eo halitus.

18 Dixit ergò ad Eliam: ¿Quid mihi et tibi vir Dei?

Señor: y habiéndose retirado, hizo asiento en el arroyo de Caríth, que está enfrente del Jordan.

6 Y los cuervos le traian pan y carne por la mañana, y asimismo pan y carne por la tarde, y bebia del arroyo.

7 Mas pasados algunos dias secóse el arroyo: porque no habia llovido sobre la tierra.

8 Vino pues palabra del Señor á él, diciendo:

9 Levantate, y vete á Sarephta [1] de los Sidonios, y allí te estarás: porque he mandado allí á una mujer viuda que te alimente [2].

10 Levantóse, y fuese á Sarephta. Y luego que llegó á la puerta de la ciudad, se le dejó ver una mujer viuda que estaba recogiendo leña [3], y llamóla, y díjola: Dame en un vaso un poco de agua para beber.

11 Y yendo ella para traérsela, gritó á espaldas de ella, diciendo: Traeme tambien, te ruego, un bocado de pan en tu mano.

12 Ella respondió: Vive el Señor Dios tuyo, que no tengo pan, sino solo un poco de harina en una orza cuanto puede caber en un puño, y un poco de aceite en una alcuza [4]: ve que estoy recogiendo dos palos [5], para ir á cocerlo para mí y para mi hijo, y comérnoslo, y despues morir.

13 A la cual dijo Elías: No temas, mas anda, y haz como lo has dicho: pero haz primero para mí de ese poco de harina un panecillo [6] cocido debajo del rescóldo, y traemelo: que despues lo harás para tí y para tu hijo.

14 Porque esto dice el Señor Dios de Israél: La orza de la harina no faltará [7], ni menguará la alcuza del aceite, hasta el dia en que el Señor ha de dar lluvia sobre la haz de la tierra.

15 Ella se fué, é hizo lo que Elías le dijo [8]: y comió él, y ella, y su casa [9]: Y desde aquel dia

16 No faltó la harina de la orza, ni menguó la alcuza del aceite, conforme á la palabra del Señor, que habia hablado por boca de Elías.

17 Y despues de esto acaeció, que cayó enfermo el hijo de aquella mujer dueña de la casa, y la enfermedad era muy recia, en tal grado, que él quedó sin respiracion [10].

18 Dijo pues ella á Elías: ¿Qué te hecho [11] yo, oh

---

[1] En S. Lucas IV, 24, y en los LXX, se lee *Sarepta*. La Vulgata lee aquí *Sarephta*, y mas conforme al Hebreo *Sarephtha*. Era esta una ciudad de los Sidonios, situada en la Phenicia entre Tiro y Sidón sobre el Mediterráneo.

[2] Esto es, dispondré su corazon para que así lo haga. Bien podia Dios luego que faltó el agua en el arroyo, haber hecho que tragesen á Elías que beber, así como hacia que los cuervos le sirviesen que comer. Pero habia en una tierra estraña una pobre viuda, que era el objeto de sus misericordias, y á quien queria colmar de bienes con la presencia de Elías; al tiempo mismo que en Israél habia un grande número de otras viudas, que dejaba en la indigencia. Véase lo que hemos notado Luc. IV, 24, sobre esta reflexion que hizo el mismo Jesucristo hablando en una Sinagoga de Nazaréth. Esta viuda figuraba á la Iglesia de los gentiles. S. August.

[3] MS. 7. *Sorajas de leña.* Ferrar. *Coscojón leños.*

[4] MS. 8. *En una oliera.*

[5] MS. 8 *E cullo dos cunellas, á que lo cuega.* MS. A. *Dos fustes.* MS. 7. *Sorojas.*

[6] MS. 8. *De aquella fariniella un paniziello.*

[7] No faltará harina en la orza, ni aceite en la alcuza. En la Judéa era grande el hambre, y estaban secos los árboles, y en casa de una viuda gentil no faltaba harina, y manaban arroyos de aceite. S. Hieron.

[8] Esta mujer obedece á Elías sin la menor repugnancia, y muestra mayor fe y docilidad, que la que el profeta habia hallado en Israél. Toma de la poca harina que le habia quedado, y dispone pan para llevarlo á Elías, antes de acudir á su propia necesidad y á la de su hijo. Es cierto que le habia hecho una promesa ventajosa; pero era necesario, que sobre la palabra de un hombre á quien no conocia, creyese lo que no veia, esperase un prodigio, y que esperándolo se privase de lo presente y visible. Pues esto mismo es puntualmente lo que hace; le da, como la viuda del Evangelio, lo que ella misma necesitaba para subsistir, sin inquietarse de lo por venir; ó con una entera seguridad de que el Dios de Israél, segun la palabra de su profeta, le volveria con usura lo que ella le daba de todo corazon. En vista de este ejemplo, ¿qué responderemos los cristianos en el tribunal de Jesucristo, si despues de unas promesas tan grandes y ciertas como las que nos tiene hechas en su Evangelio, nos negamos á alimentarlo en sus miembros, que son los pobres, aun con aquello mismo que nos sobra?

[9] De este modo la gentilidad llamada á la fe se sienta á una misma mesa con los profetas; y es alimentada de la grosura del trigo y de un pan milagroso, que no tiene menoscabo; y el aceite de la gracia de Jesucristo no cesa de correr continuamente por esta numerosa familia.

[10] MS. 8. *Aneldo.* MS. A. *Que no le dexaua rresolgar.* Que le quitó el aliento, ó la vida. Algunos trasladan: *Que parecia que no podia ya respirar;* pero por el v. 22 se ve, que efectivamente habia muerto.

[11] Se persuadió aquella mujer, que por ser ella tan mala, y por no haber tratado á aquel hombre santo con el respeto que debia, la castigaba Dios, privándola de su hijo. Y así le dice en tono de queja: ¿En qué te he ofendido yo, ó hombre de Dios? Parecia que Dios tenia olvidados mis pecados antes que tú vinieses á mi casa, y ahora que has entrado en ella, parece que el Señor se ha acordado de ellos, y para castigarlos me quiere privar de mi hijo. El Señor dispuso este contratiempo, no tanto para afligir á la madre, como para glorificar su nombre, y señalar con ella su misericordia con un nuevo milagro, que debia fortificar su fe, y darle nuevos motivos de reconocimiento.

[a] Lucæ IV, 2.

¿ingressus es ad me, ut rememorarentur iniquitates meæ, et interficeres filium meum?

19 Et ait ad eam Elias: Da mihi filium tuum. Tulitque eum de sinu ejus, et portavit in cœnaculum ubi ipse manebat, et posuit super lectulum suum.

20 Et clamavit ad Dominum, et dixit: ¿Domine Deus meus, etiamne viduam, apud quam ego utcumque sustentor, afflixisti ut interficeres filium ejus?

21 Et expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus, et clamavit ad Dominum, et ait: Domine Deus meus, revertatur obsecro anima pueri hujus in viscera ejus.

22 Et exaudivit Dominus vocem Eliæ: et reversa est anima pueri intra eum, et revixit.

23 Tulitque Elias puerum, et deposuit eum de cœnaculo in inferiorem domum, et tradidit matri suæ, et ait illi: En vivit filius tuus.

24 Dixitque mulier ad Eliam: Nunc in isto cognovi, quoniam vir Dei es tu, et verbum Domini in ore tuo verum est.

varon de Dios? ¿has entrado en mi casa para que se renovase la memoria [1] de mis pecados, y que matases mi hijo?

19 Y Elías le dijo: Dame tu hijo. Y tomóle de su seno, y llevólo á la cámara donde él estaba, y lo puso sobre su cama.

20 Y clamó al Señor, y dijo: ¿Señor Dios mio, aun á la viuda que me sustenta del modo que puede has afligido quitando la vida á su hijo?

21 Y tendióse, y se midió tres veces sobre el muchacho, y clamó al Señor, y dijo: Señor Dios mio, vuelva, te ruego, el alma de este niño á sus entrañas [2].

22 Y oyó el Señor la voz de Elías: y volvió el alma del niño á entrar en él, y revivió [3].

23 Y tomó Elías el niño, y bajólo de su habitacion al cuarto bajo de la casa, y entrególe á su madre, y le dijo: Aquí tienes vivo á tu hijo.

24 Y dijo la mujer á Elías: Ahora reconozco en esto, que tú eres varon de Dios, y que la palabra del Señor es verdadera en tu boca.

Capitulo XVIII.

Elias se muestra á Achâb. Prueba con un evidente testimonio del cielo, que el Dios de Israél era el verdadero, y Baal un falso dios: mata todos los prophetas de los ídolos en el arroyo de Cisón, y hace venir una lluvia abundante.

1 Post dies multos factum est verbum Domini ad Eliam, in anno tertio, dicens: Vade, et ostende te Achab, ut dem pluviam super faciem terræ.

2 Ivit ergò Elias, ut ostenderet se Achab: erat autem fames vehemens in Samaria.

3 Vocavitque Achab Abdiam dispensatorem domûs suæ: Abdias autem timebat Dominum valdè.

4 Nam cùm interficeret Jezabel prophetas Domini, tulit ille centum prophetas, et abscondit eos quinquagenos et quinquagenos in speluncis, et pavit eos pane et aquâ.

5 Dixit ergò Achab ad Abdiam: Vade in terram ad universos fontes aquarum, et in cunctas valles, si fortè possimus in venire herbam, et salvare equos et mulos, et non penitùs jumenta intereant.

6 Diviseruntque sibi regiones, ut circuirent eas, Achab ibat per viam unam, et Abdias per viam alteram seorsum.

7 Cùmque esset Abdias in via, Elias occurrit ei: qui cùm cognovisset eum, cecidit super faciem suam, et ait: ¿Num tu es, domine mi, Elias?

8 Cui ille respondit: Ego. Vade, et dic domino tuo: Adest Elias.

9 Et ille: ¿Quid peccavi, inquit, quoniam tradis me servum tuum in manu Achab, ut interficiat me?

1 Mucho tiempo despues habló el Señor á Elías, en el tercer año [4], diciendo: Anda, y muéstrate á Achâb, para que yo dé lluvia sobre la haz de la tierra.

2 Fué pues Elías á mostrarse á Achâb: y el hambre era recia en Samaria [5].

3 Y llamó Achâb á Abdias mayordomo de su casa: pero Abdías era muy temeroso del Señor [6].

4 Porque cuando Jezabél hacía matar á los profetas del Señor, tomó él cien profetas, y escondiólos en cuevas, cincuenta en una [7], y cincuenta en otra, y los alimentó con pan y agua [8].

5 Dijo pues Achâb á Abdías [9]: Da una vuelta por la tierra á todas las fuentes de aguas, y á todos los valles, por si acaso podemos hallar [10] yerba, y conservar la vida á los caballos y mulos, y no perezcan del todo las bestias.

6 Y se repartieron entre sí las provincias para recorrerlas: Achâb iba por un camino, y Abdías separadamente por otro camino.

7 Y estando Abdías en el camino, salióle al encuentro Elías: y habiéndole aquel conocido, postróse sobre su rostro, y dijo: ¿Eres tú Elías, señor mio?

8 Al cual él respondió: Yo soy. Anda, y dí á tu señor: Aquí está Elías.

9 Y él: ¿En qué he pecado, dijo, que me entregas á mí tu siervo en mano de Achâb, para que me mate?

---

[1] MS. 8. *Por refrescar.*

[2] A su cuerpo. Imágen admirable de lo que hizo el Verbo Divino para la resurreccion espiritual del hombre. Se carga de todas nuestras enfermedades para curarlas: desciende hasta nuestra bajeza para ensalzarla: inclina su magestad hácia nuestra nada para repararla: se anonada para proporcionar su grandeza á nuestra pequeñez: se estiende sobre toda nuestra naturaleza para renovarla toda entera: imprime sus miembros vivificantes sobre los nuestros para comunicarles su calor, su espíritu y su fuerza. De este abatimiento y de esta caridad tan incomprensible, acompañada de los ruegos, de los gritos y de las lágrimas de un hombre Dios, dependia el que nosotros volviésemos á la vida. Véase S. Agustin *Serm.* CI *de Temp.*

[3] Y asi es indubitable que habia muerto. Sirve tambien este mismo lugar y hecho milagroso para probar la espiritualidad é inmortalidad del alma humana.

[4] O despues de la hambre ó que Elías estaba en Seraphta. Esta hambre duró tres años y medio. Luc. IV, 25, Jac. v. 17.

[5] En todo el reino de Israél. Es una sinécdoque.

[6] ¿Qué fondo de temor y de amor de Dios no necesitaba Abdías para conservarse puro en medio de una córte tan impía y corrompida como la de Achâb? Este ejemplo, el de Joseph, Daniel, Mardoquéo, y otros nos hacen conocer, que Dios es poderoso para preservar á los que quiere de la infeccion, que por la mayor parte reina en el bullicio de las córtes.

[7] Ferrar. *Cincuenta varones por lapa.*

[8] Ninguno está dispensado del celo que debe tener por la gloria de Dios y de la religion; pero la manera de ejercitar este celo está reservada para aquellos á quienes como á Elías encarga el Señor esta mision. Escuchar á los profetas, no tener parte en la prevaricacion, conservar la pureza de la fe y del culto divino, dar abrigo á los siervos de Dios injustamente perseguidos, acudir con sus cuidados y bienes á su subsistencia, era la obligacion de Abdías, y de los otros Israelitas que como él estaban llenos del temor de Dios.

[9] Algunos confunden á este Abdías con el cuarto de los profetas Menores, que tiene el mismo nombre. Otros sostienen, que era el marido de la mujer de Sunám, en cuya casa estaba hospedado el profeta Eliséo.

[10] MS. 8. *Trobar.*

10 Vivit Dominus Deus tuus, quia non est gens aut regnum, quò non miserit dominus meus te requirens et respondentibus cunctis: Non est hìc: adjuravit regna singula et gentes, eò quòd minimè reperirerís.

11 Et nunc tu dicis mihi: Vade, et dic domino tuo: Adest Elias.

12 Cùmque recessero à te, spiritus Domini asportavit te in locum, quem ego ignoro: et ingressus nuntiabo Achab, et non inveniens te, interficiet me: servus autem tuus timet Dominum ab infantia sua.

13 ¿Numquid non indicatum est tibi domino meo; quid fecerim cùm interficeret Jezabel prophetas Domini, quòd absconderim de prophetis Domini centum viros, quinquagenos et quinquagenos in speluncis, et paverim eos pane et aquâ?

14 ¿Et nunc tu dicis: Vadè et dic domino tuo: Adest Elias: ut interficiat me?

15 Et dixit Elias: Vivit Dominus exercituum, ante cujus vultum sto, quià hodiè apparebo ei.

16 Abiit ergò Abdias in occursum Achab, et indicavit ei: venitque Achab in occursum Eliæ.

17 Et cùm vidisset eum, ait: ¿Tune es ille, qui conturbas Israël?

18 Et ille ait: Non ego turbavi Israël, sed tu, et domus patris tui, qui dereliquistis mandata Domini, et secuti estis Baalim.

19 Verumtamen nunc mitte, et congrega ad me universum Israël in monte Carmeli, et prophetas Baal quadringentos quinquaginta, prophetasque lucorum quadringentos, qui comedunt de mensa Jezabel.

20 Misit Achab ad omnes filios Israël, et congregavit prophetas in monte Carmeli.

21 Accedens autem Elias ad omnem populum, ait: ¿Usquequo claudicatis in duas partes? si Dominus est Deus, sequimini eum: si autem Baal, sequimini illum. Et non respondit ei populus verbum.

22 Et ait rursus Elias ad populum: Ego remansi propheta Domini solus: prophetæ autem Baal quadringenti et quinquaginta viri sunt.

10 Vive el Señor Dios tuyo, que no hay gente ni reino á donde no haya enviado mi señor á buscarte: y respondiendo todos: No está aquí: ha juramentado [1] uno por uno á los reinos y gentes, porque no te hallaban.

11 Y ahora tú me dices á mí: Anda, y dí á tu señor: Aquí está Elías.

12 Y cuando yo me habré apartado de tí, el espíritu del Señor te trasportará á un lugar, que yo no sé: y entraré á dar el aviso á Acháb, y no hallándote, me matará [2]: mas tu siervo teme al Señor desde su infancia.

13 ¿Por ventura no te han dicho, señor mio, lo que hice, cuando Jezabel hacia morir á los profetas del Señor, como escondí [3] en cuevas cien hombres de los profetas del Señor, cincuenta en una, y cincuenta en otra, y los alimenté con pan y agua?

14 ¿Y ahora dices tú: Anda, y dí á tu señor: Aquí está Elías: para que me haga morir?

15 Y dijo Elías: Vive el Señor Dios de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me mostraré á él [4].

16 Partió pues Abdías á encontrar á Acháb, y dióle el aviso: y vino Acháb al encuentro de Elías.

17 Y habiéndolo visto, le dijo: ¿No eres tú el que traes alborotado [5] á Israél?

18 Y él respondió: No he alborotado yo á Israél, sino tú, y la casa de tu padre, que habeis dejado [6] los mandamientos del Señor, y habeis seguido á los Baales [7].

19 Mas no obstante envia ahora, y congrega delante de mí á todo Israél en el monte del Carmelo, y los cuatrocientos y cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de los bosques [8] que comen de la mesa de Jezabél [9].

20 Envió Acháb á llamar á todos los hijos de Israél, y congregó los profetas en el monte del Carmelo.

21 Y acercándose Elías á todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuando cojeais [10] por ambos lados? si el Señor es Dios, seguidlo: y si Baal, seguidle. Y no le respondió el pueblo una palabra [11].

22 Y dijo de nuevo Elías al pueblo: Yo solo he quedado profeta del Señor [12]: mas los profetas de Baal son cuatrocientos y cincuenta hombres.

---

[1] Ha hecho las mas esquisitas pesquisas para saber el lugar de tu paradero, tomando juramento á todos para que lo manifestasen, y te entregasen á sus ministros.

[2] Porque creerá que yo le he engañado, ó que sabia donde estabas, y no se lo he querido descubrir. Mas vuestro siervo, añade el mayordomo, no merece que vos le entregueis al furor de Acháb, porque teme á Dios desde su infancia.

[3] MS. A. *Y los toue ascusos.*

[4] A Acháb.

[5] A este modo los gentiles acusaron despues á los cristianos de ser la causa de los trabajos, que afligian al pueblo romano. Y aun entre los mismos cristianos los mas santos ministros del Señor, y los mas sometidos á las potestades seculares han sido frecuentemente tratados á ejemplo de Jesucristo, de enemigos del Estado y de los príncipes, porque se declaraban enemigos del error, del desórden, y de la injusticia. Están llenas las historias de semejantes ejemplos.

[6] MS. 7. *Que destajastes.*

[7] Como si dijera: Los que turban el Estado no son los que defienden las leyes de Dios, sino los que las quebrantan; y sacudiendo el suave yugo del Señor, adoran ídolos, como has hecho tú y la casa de tu padre; y en castigo de este pecado está cerrado el cielo. En el Hebreo está en singular: *Has ido tras de Baal.* Son dignos de la mayor reprension los predicadores indiscretos, que desde la cátedra del Espíritu Santo profieren invectivas violentas y temerarias contra los soberanos y sus magistrados; pero los que son enviados y destinados por Dios para la direccion de sus conciencias, y para aconsejarlos, deben con el mayor respeto, pero no con menor fuerza, y sin lisonja, hacerles presentes sus escesos, y las consecuencias que de ellos pueden resultar; y mucho mas cuando la causa es de Dios, y toca á su culto, á la piedad y á la religion.

[8] Consagrados á los ídolos.

[9] A los cuales Jezabél mantiene en su córte, atendiendo á su subsistencia.

[10] MS. A. *Ycoxquearedes.* MS. 7. *E sobre aquestos dos zancos.* El Hebreo: *¿Hasta cuando estais claudicando entre dos pensamientos?* Esto es, entre dos opiniones diferentes, diciendo los unos: El Señor es el Dios; y los otros: No, sino Baal. Los Israelitas no renunciaban formalmente á la ley de Moysés, ni al Dios de sus padres; pero tampoco desechaban el culto de Baal, autorizado con el ejemplo del rey. Mas Elías no podia sufrir la mezcla de dos cosas incompatibles; y así les decia: No puede haber mas que un Dios, y solo este Dios debe ser adorado: elegid cual de los dos quereis seguir, y renunciad al otro. Si por algun camino seguro se puede demostrar que Baal es dios, seguidle; pero si no, como en la realidad no se puede, ¿por qué no seguis y adorais á *Jeñováh*, á quien adoraron vuestros padres, Moysés, y los profetas? Esta misma regla propuso despues Jesucristo. MATTH. VI, 24. Dios, á quien todo el hombre pertenece, exige de él que se le entregue todo entero; no puede sufrir, que se divida entre él y la criatura; no pueden unirse en un mismo lugar Dios y Baal, Jesucristo y Beliál. Es cosa vana pretender dar al Señor las acciones esteriores de la religion, y el corazon al mundo. Se declara enemigo de Dios el que ama otra cosa que á él, ó que no la ama por él. THEODOR. *Quæst.* LVII.

[11] O llenos de confusion á la vista de su inconstancia y rebeliones contra Dios, ó porque no tenia respuesta la proposicion de Elías.

[12] Que tengo valor y aliento para presentarme, y comparecer en público; porque los otros han sido ya muertos, ó han puesto en salvo su vida con la fuga.

23 Dentur nobis duo boves, et illi eligant sibi bovem unum, et in frusta cædentes, ponant super ligna, ignem autem non supponant: et ego faciam bovem alterum, et imponam super ligna, ignem autem non supponam.

24 Invocate nomina deorum vestrorum, et ego invocabo nomen Domini mei: et Deus qui exaudierit per ignem, ipse sit Deus. Respondens omnis populus ait: Optima propositio.

25 Dixit ergò Elias prophetis Baal: Eligite vobis bovem unum, et facite primi, quià vos plures estis: et invocate nomina deorum vestrorum, ignemque non supponatis.

26 Qui cùm tulissent bovem, quem dederat eis, fecerunt: et invocabant nomen Baal de mane usquè ad meridiem, dicentes: Baal, exaudinos. Et non erat vox, nec qui responderet: transiliebantque altare quòd fecerant.

27 Cùmque esset jam meridies, illudebat illis Elias, dicens: Clamate voce majore: Deus enim est, et forsitan loquitur, aut in diversorio est, aut in itinere, aut certè dormit, ut excitetur.

28 Clamabant ergò voce magnâ, et incidebant se juxtà ritum suum cultris et lanceolis, donec perfunderentur sanguine.

29 Postquam autem transiit meridies, et illis prophetantibus venerat tempus, quo sacrificium offerri solet, nec audiebatur vox, nec aliquis respondebat, nec attendebat orantes:

30 Dixit Elias omni populo: Venite ad me. Et accedente ad se populo, curavit altare Domini, quod destructum fuerat.

31 Et tulit duodecim lapides juxtà numerum tribuum filiorum Jacob, ad quem factus est sermo Domini, dicens: Israël erit nomen tuum [a].

32 Et ædificavit de lapidibus altare in nomine Domini: fecitque aquæductum, quasi per duas aratiunculas in circuitu altaris,

33 Et composuit ligna: divisitque per membra bovem, et posuit super ligna,

34 Et ait: Implete quatuor hydrias aquâ, et fundite super holocaustum, et super ligna. Rursumque dixit: Etiam secundo hoc facite. Qui cùm fecissent secundò, ait: Etiam tertiò idipsum facite. Feceruntque tertio,

35 Et currebant aquæ circum altare, et fossa aquæductûs repleta est.

36 Cùmque jam tempus esset ut offerretur holocaustum, accedens Elias propheta, ait: Domine Deus Abraham, et Isaac, et Israël, ostende hodie quia tu es Deus Israël, et ego servus tuus, et juxtà præceptum tuum feci omnia verba hæc.

23 Dénsenos dos bueyes, y escójanse ellos un buey, y dividiéndolo en trozos, póngalo sobre la leña, mas no pongan fuego debajo, y yo sacrificaré el otro buey, y lo pondré sobre la leña, mas no pondré fuego debajo.

24 Invocad los nombres de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de mi Señor: y el Dios que oyere por fuego [1], ese sea el Dios. Respondió todo el pueblo diciendo: Muy buena proposicion.

25 Dijo pues Elías á los profetas de Baal: Escogeos un buey, y sacrificad los primeros [2], porque vosotros sois muchos mas: é invocad los nombres de vuestros dioses, y no pongais fuego debajo.

26 Ellos habiendo tomado el buey, que les fue dado [3], lo sacrificaron: é invocaban el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodia, diciendo: Baal, escuchanos. Y no habia voz, ni quien respondiese: y pasaban saltando [4] el altar que habian hecho.

27 Y como fuese ya el mediodia, se burlaba de ellos Elías, diciendo: Gritad con voz mas fuerte: porque ese dios quizá habla con alguno, ó está en alguna posada, ó en camino, ó á lo menos duerme, para que se despierte.

28 Daban pues mayores gritos, y conforme á su rito se sajaban con cuchillos [5] y lancetas [6], hasta quedar bañados de sangre.

29 Mas despues que pasó el mediodia, y mientras que ellos estaban profetizando [7], llegó el tiempo [8], en que suele ofrecerse el sacrificio, y no se oia voz, ni habia quien respondiese, ni atendiese á los que oraban:

30 Dijo Elías á todo el pueblo: Venid á mí. Y llegándose á él el pueblo, compuso el altar del Señor, que habia sido destruido [9].

31 Y tomó doce piedras [10] segun el número de las tríbus de los hijos de Jacób, á quien habló el Señor, diciendo: Israél será tu nombre.

32 Y edificó de las piedras un altar en el nombre del Señor: é hizo un acueducto, como por dos pequeños sulcos [11] alrededor del altar,

33 Y acomodó la leña: y dividió el buey en trozos, y púsolo sobre la leña,

34 Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y echadla sobre el holocausto, y sobre la leña. Y dijo de nuevo: Haced esto aun otra vez [12]. Y habiéndolo ellos hecho otra vez, dijo: Haced aun tercera vez esto mismo. Y lo hicieron tercera vez,

35 Y corrian las aguas alrededor del altar [13], y llenóse la zanja del acueducto.

36 Y siendo ya el tiempo de ofrecer el holocausto, acercándose el profeta Elías, dijo: Señor Dios de Abraham, y de Isaac, y de Israél, muestra hoy que tú eres el Dios de Israél, y yo tu siervo, y que por mandamiento tuyo he hecho todas estas cosas [14].

---

[1] Enviando fuego, que consuma la víctima, ese sea reconocido como verdadero Dios. Esto lo decia inspirado del Señor, y como que estaba cierto del suceso.

[2] De este modo quedaban convencidos mas perfectamente, se cerraba la puerta á toda sorpresa que se quisiese intentar, y no quedaba á sus contrarios ningun otro efugio, que la vergüenza y confusion de verse públicamente convencidos.

[3] O por Acháb, ó por algun otro.

[4] De cuya ceremonia usarian aquellos fanáticos en sus sacrificios.

[5] MS. 7. *E desceplináuanse.* Como acostumbraban los gentiles en muchos de sus sacrificios á sus dioses, como en los de Belona, Cybeles, y otros. Dios lo tenia prohibido por su ley. *Deuter.* XIV, 1.

[6] MS. 7. *E lanzuelas.*

[7] Ejerciendo su ministerio á su modo, hablando y haciendo desatinos, invocando á Baal, y sajando su cuerpo para que los oyese.

[8] Véase el *Exodo.* XXIX, 39, 41.

[9] Este sin duda habia sido consagrado al Señor en tiempo de los Jueces de Israél, ó de los primeros reyes, cuando no habiendo todavía lugar cierto y determinado á donde concurriesen para adorar en él al Señor, se permitian estos altares.

[10] Estas doce piedras de que edificó el altar, segun el número de las doce tribus, significaban que el sacrificio que iba á ofrecer miraba á todo Israél; porque el Dios de Jacob era el Dios de las doce tribus, que descendian de sus doce hijos.

[11] El testo Hebreo: *Cuanto caben dos satos de sembradura.* Los LXX en el mismo sentido: *Dos medidas.* Y asi la Vulgata.

[12] MS. 7 y FERRAR. *Asegundad, é asegundaron... aterçead, é aterçearon.*

[13] Elías habia mandado echar agua sobre el altar en tanta cantidad, que bañándolo todo, y llenándose la zanja que circuia el altar; no dejase la menor sombra de duda, que el fuego que debia bajar sobre el altar, seria celestial y milagroso.

[14] Véase el v. 29.

[a] Genes. XXXII, 28.

37 Exaudi me, Domine, exaudi me : ut discat populus iste, quià tu es Dominùs Deus, et tu convertisti cor eorum iterùm.

38 Cecidit autem ignis Domini, et voravit holocaustum, et ligna, et lapides, pulverem quoque, et aquam, quæ erat in aquæductu lambens.

39 Quòd cùm vidisset omnis populus, cecidit in faciem suam, et ait : Dominus ipse est Deus, Dominus ipse est Deus.

40 Dixitque Elias ad eos : Apprehendite prophetas Baal, et ne unus quidem effugiat ex eis. Quos cùm apprehendissent, duxit eos Elias ad torrentem Cison, et interfecit eos ibi.

41 Et ait Elias ad Achab : Ascende, comede, et bibe : quia sonus multæ pluviæ est.

42 Ascendit Achab ut comederet et biberet : Elias autem ascendit in verticem Carmeli, et pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua,

43 Et dixit ad puerum suum : Ascende, et prospice contra mare. Qui cùm ascendisset, et contemplatus esset, ait : Non est quidquam. Et rursum ait illi: Revertere septem vicibus.

44 In septima autem vice, Eccè nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de mari. Qui ait : Ascende, et dic Achab : Junge currum tuum et descende, ne occupet te pluvia.

45 Cùmque se verteret huc atque illuc, eccè cœli contenebrati sunt, et nubes, et ventus, et facta est pluvia grandis. Ascendens itaque Achab abiit in Jezrahel.

46 Et manus Domini facta est super Eliam, accinctisque lumbis currebat ante Achab, donec veniret in Jezrahel.

37 Oyeme, Señor, óyeme : para que sepa este pueblo, que tú eres el Señor Dios, y que tú de nuevo has convertido su corazon [1].

38 Y cayó fuego del Señor, y devoró el holocausto, y la leña, y las piedras, lamiendo aun el polvo, y el agua, que habia en el acueducto [2].

39 Lo cual cuando vió todo el pueblo, postróse sobre su rostro, y dijo : El Señor es el Dios, el Señor es el Dios.

40 Y díjoles Elías : Echad mano de los profetas de Baal, y que no se escape ni siquiera uno de ellos. A los que habiéndoles echado la mano, los llevó Elías al arroyo de Cisón, y matólos allí [3].

41 Y dijo Elías á Acháb : Anda, come, y bebe: porque suena ruido de una grande lluvia.

42 Subió Acháb á comer y beber : mas Elías subió á la cumbre del Carmelo, é inclinándose hácia tierra puso su rostro entre sus rodillas [4],

43 Y dijo á su criado : Sube, y mira hácia el mar [5]. El que habiendo subido, y mirado, dijo : No hay nada. Y segunda vez le dijo : Vuelve hasta siete veces [6].

44 Y á la séptima vez, hé aquí que subia del mar una nubecilla chica como huella de un pie de un hombre. Y díjole : Sube, y dí á Acháb : Unce tu carro, y vete luego, porque no te ataje la lluvia.

45 Y mientras él se volvia [7] ya á un lado ya á otro, se oscureció el cielo en un momento, y vinieron nubes, y viento, y cayó una grande lluvia. Y subiendo Acháb fuése á Jezrahél [8] :

46 Y la mano del Señor vino sobre Elías [9], y ciñéndose los lomos iba corriendo delante de Acháb, hasta llegar á Jezrahél.

Capítulo XIX.

Elías temiendo las amenazas de Jezabél, se retira al monte de Horéb, donde Dios le consuela, y muestra lo que ha de hacer. Unge á Hazaél rey de Syria, y á Jehú rey de Israél. Llama á Eliséo, que estaba arando, y le sigue dejándolo todo.

1 Nuntiavit autem Achab Jezabel omnia quæ fecerat Elias : et quo modo occidisset universos prophetas gladio.

2 Misitque Jezabel nuntium ad Eliam, dicens : Hæc mihi faciant dii, et hæc addant, nisi hâc horâ cras posuero animam tuam sicut animam unius ex illis.

3 Timuit ergò Elias, et surgens abiit quocumque eum ferebat voluntas : venitque in Bersabee Juda, et dimisit ibi puerum suum,

4 Et perrexit in desertum, viam unius diei. Cùmque venisset et sederet subter unam juniperum, pe-

1 Y Acháb contó á Jezabél todo lo que habia hecho Elías, y de qué modo habia degollado á todos los profetas.

2 Y envió Jezabél un mensajero á Elías, diciendo: Esto y aun mas hagan conmigo los dioses, si mañana [10] á esta hora no hiciere de tu vida, como tú hiciste de la de cada uno de ellos.

3 Temió [11] pues Elías, y levantándose echó á andar [12] por donde su voluntad le llevaba: y llegó á Bersabee [13] de Judá, y dejó allí á su criado [14],

4 Y continuó hasta el desierto, un dia de camino. Y habiendo venido, y sentádose debajo de un ene-

---

[1] Haciendo á su vista un milagro tan señalado.

[2] MS. A. *Y el aguaducho.* Secando el polvo, y consumiendo el agua.

[3] Dando órden para que los matasen, como otras tantas víctimas ofrecidas al Señor, cuyos profetas habian hecho morir. La ley ordenaba, que se hiciese morir todo profeta, que incitase á los Israelitas á falsas divinidades, aun cuando sus predicciones se hallasen ser verdaderas: ¿con cuanta mas justicia si los vaticinios eran falsos, y perniciosa la doctrina? Y así Elías ejecuta este castigo en los profetas de Baal. *Deuter.* XIII, 1, etc.

[4] Puestas las rodillas en tierra, y su rostro entre las rodillas, lo que manifiesta la humildad y atencion con que oraba. Sobre esta lluvia, que alcanzó Elías con sus ruegos, véase JACOB. v. 17.

[5] Hácia el Mediterráneo, que está al Occidente de la tierra de promision, y podia verse desde el Carmelo.

[6] El sentido no es, que Elías mandó al criado en una sola vez, que fuese á mirar al mar siete veces, sino que se lo mandaba una vez : y él iba, lo registraba, y venia á avisarle, y despues le decia otra vez : vuelve, y de este modo proseguia continuando hasta siete veces.

[7] Y mientras se uncia el carro, y se disponian otras cosas, para que montase en él Acháb, y se pusiera en camino.

[8] Una de las ciudades de su reino, que tenia mas vecina en la tribu de Manassés. JOSUE XVII, 16. Habia otra del mismo nombre en la tribu de Juda. JOSUE XV, 56.

[9] El Chaldeo : *El Espíritu de fortaleza.* La virtud de Dios le dió fuerzas para que á pie, y sin embarazarle la lluvia pudiese ir corriendo delante del carro de Acháb, desde el Carmelo hasta Jezrahél.

[10] Juró ella, que le haria quitar la vida, como él la habia hecho quitar á cada uno de los profetas de Baal.

[11] El Hebreo ויראא, *y temió :* puede tambien significar, *y vió*, ó conoció el peligro que le amenazaba. El Señor con esta prueba hizo conocer á Elías, que toda la fortaleza que tenia le venia de lo alto; y que de sí mismo no podia producir otros frutos, que los que eran efecto de su miseria. Elías, que con tanta firmeza habia hecho frente á Acháb, desmaya ahora, y huye á las amenazas de una mujer, y apenas encuentra lugar donde crea que vive con seguridad. De este modo humilla el Señor á los que ha elevado al grado mas alto de perfeccion, para que de allí no se precipiten, y caigan en el orgullo. Por esto dijo S. GREGORIO *Mor. Lib.* XIX *Cap.* 5. *Esta flaqueza fue guarda de su virtud.*

[12] El Hebreo : *Y se fue por su ánima.* Y el Chaldeo mas claro : *Por atender á su vida, y asegurarla.*

[13] Que estaba en los confines de la Palestina hácia el Mediodia.

[14] No queriendo esponerle á los trabajos que habia de padecer en el desierto.

tivit animæ suæ ut moreretur, et ait: Sufficit mihi Domine, tolle animam meam: neque enim melior sum, quàm patres mei.

5 Projecitque se, et obdormivit in umbra juniperi: et eccè angelus Domini tetigit eum et dixit illi: Surge, et comede.

6 Respexit, et eccè ad caput suum subcinericius panis, et vas aquæ: comedit ergò, et bibit, et rursum obdormivit.

7 Reversusque est angelus Domini secundò, et tetigit eum, dixitque illi: Surge, comede: grandis enim tibi restat via.

8 Qui cum surrexisset, comêdit et bibit, et ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, et quadragita noctibus, usquè ad montem Dei Horeb.

9 Cùmque venisset illuc, mansit in spelunca: et eccè sermo Domini ad eum, dixitque illi: ¿Quid hic agis, Elia?

10 At ille respondit: Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filii Israël: altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quærunt animam meam ut auferant eam.

11 Et ait ei: Egredere, et sta in monte coràm Domino: et eccè Dominus transit, et spiritus grandis et fortis subvertens montes, et conterens petras ante Dominum: non in spiritu Dominus, et post spiritum commotio: non in commotione Dominus,

12 Et post commotionem ignis: non in igne Dominus, et post ignem sibilus auræ tenuis.

13 Quod cùm audisset Elias, operuit vultum suum pallio, et egressus stetit in ostio speluncæ, et eccè vox ad eum dicens: ¿Quid hîc agis, Elia? Et ille respondit:

14 Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum: quiâ dereliquerunt pactum tuum [a] filii Israël: altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quærunt animam meam ut auferant eam.

15 Et ait Dominus ad eum: Vade, et revertère in viam tuam per desertum in Damascum: cùmque perbro [1], pidió para sí la muerte [2], y dijo: Bástame Señor [3], lleva esta mi alma [4]: pues no soy yo mejor que mis padres [5].

5 Y echóse, y se quedó dormido á la sombra del enebro: y hé aquí que un angel del Señor le tocó, y le dijo: Levántate, y come [6].

6 Miró, y vió junto á su cabeza un pan cocido al rescoldo, y un vaso de agua: comió pues, y bebió, y echóse á dormir de nuevo.

7 Y volvió el angel del Señor segunda vez, y tocóle, y le dijo: Levantate, come: porque te queda un largo camino.

8 Habiéndose él levantado, comió y bebió, y confortado con aquella comida [7] caminó cuarenta dias y cuarenta noches [8], hasta llegar al monte de Dios Horéb [9].

9 Y habiendo llegado allá, se quedó en una cueva: y en esto le habló el Señor, y le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

10 Y él respondió: Yo me abraso de celo por el Señor Dios de los ejércitos, porque han abandonado tu pacto los hijos de Israél: han destruido tus altares, han pasado á cuchillo á tus profetas; yo he quedado solo, y me buscan para quitarme la vida.

11 Y díjole: Sal fuera, y ponte sobre el monte delante del Señor: y hé aquí que pasa el Señor [10], y delante del Señor un viento grande y fuerte, que trastorna los montes, y quebranta las piedas: el Señor no está en el viento, y tras el viento un terremoto: el Señor no está en el terremoto,

12 Y tras el terremoto un fuego: el Señor no está en el fuego, y tras el fuego un silbo de un vientecico suave.

13 Lo que habiendo oido Elías, cubrió su rostro con el manto [11], y habiendo salido paróse á la puerta de la cueba, y hé aquí una voz que le decia: ¿Qué haces aquí, Elías? Y él respondió:

14 Me abraso de celo por el Señor Dios de los ejércitos: por cuanto abandonaron tu pacto los hijos de Israél: derribaron tus altares, pasaron á cuchillo á tus profetas, yo he quedado solo, y me buscan para quitarme la vida.

15 Y díjole el Señor: Anda, y vuélvete por tu camino del desierto hácia Damasco [12]: y luego que

---

[1] El Hebreo תחם *róthem*, de donde en Español la voz *retama*. Y en esta conformidad el PAGNINO traslada *subter genistam*.

[2] *Deseó la muerte*. Es un hebraismo. No por desesperacion ni impaciencia, sino por celo de la gloria de Dios. Veia con dolor, que los milagros que acababa de hacer, solamente habian hecho una impresion superficial y pasajera en el corazon de los Israelitas, y que Acháb era siempre el mismo en su impiedad. Por no caer pues en sus manos, y que con desdoro de la religion le hiciese quitar la vida, huyó de su presencia, y pidió al mismo tiempo á Dios que fuese él el que se la quitase, para no ser testigo de tantas abominaciones y sacrilegios.

[3] El haber vivido hasta ahora, y el haber triunfado de Acháb, y hecho degollar á los falsos profetas de Baal.

[4] Para no dar lugar á que me la quite Jezabel con menoscabo de tu gloria y de la verdadera religion.

[5] Que los otros profetas que me han precedido, y á quienes este pueblo hizo morir. Moysés hizo á Dios una súplica semejante, apurado de las contradicciones y murmuraciones que tenia que sufrir de parte de los Israelitas.

[6] Nunca está el Señor mas cerca del justo para asistirle, que en la afliccion, y cuando parece que le faltan todos los recursos humanos.

[7] La Iglesia despues de los Santos Padres reconoce en este pan milagroso una de las mas escelentes figuras de la Divina Eucharistía.

[8] Errando de una parte á otra por el desierto; porque para ir una jornada mas allá de Bersabee hasta Horéb, no necesitaba tanto tiempo.

[9] Este es el monte Horéb ó Sinaí, sobre el que Dios habia publicado su divina Ley. Elías al fin de este viaje se retiró á una gruta de este monte; y es muy verisímil que fuese la misma en que Dios se apareció á Moysés. *Exod.* XXXIII, 22.

[10] Estas palabras: *Et ecce Dominus transit., etc.*, pueden tomarse como dichas por el Señor, hablando de sí mismo; ó mas bien, como palabras del Historiador sagrado, que refiere las señales ó prodigios que precedieron á la presencia del Señor, que se mostró á Elías. El sentido es este: Habiendo de pasar el Señor delante de Elías, que le queria mostrar como de paso su presencia, precedieron estas terribles señales para infundirle la reverencia debida á la Suprema Magestad: primeramente un viento muy impetuoso, que parecia poder trastornar los montes, y romper las peñas: despues un estremecimiento del monte ó terremoto, al cual se seguia un gran fuego; y despues de todo esto se siguió un silbo de un vientecico muy suave y apacible, que significaba la presencia de un Dios todo bondad y clemencia, mostrándose así, que no se descubre al alma sin la paz del corazon; y para manifestar tambien á Elías, que el celo debe ir unido con la mansedumbre. Véase THEODORETO.

[11] MS. 3. *Con el alfareme*. Por respeto al Señor. Lo mismo hizo Moysés en iguales circunstancias. *Exod.* III, 6.

[12] Del Mediodia al Septentrion por el mismo camino, y huyendo del reino de Israél y de la saña de Jezabél. Dos cosas afligian á Elías: el santo nombre de Dios deshonrado impugnemente en Israél; y el número de sus siervos casi enteramente aniquilado. Dios responde á la primera queja, diciendo: Que se llegaba el tiempo en que se haria justicia de los sacrílegios, y de la obstinada rebeldía de Israél. Y para esto le envia á tres hombres, que él habia escogido, para que fuesen los instrumentos de su venganza: Hazaél, Jehú y Eliséo.

[a] Romans. XI, 3.

veneris illuc, unges Hazaël regem super Syriam,
16 Et [a] Jehu filium Namsi unges regem super Israël: Eliseum autem filium Saphat, qui est de Abelmeŭlá, unges prophetam pro te.
17 Et erit, quicumque fugerit gladium Hazaël, occidet eum Jehu: et quicumque fugerit gladium Jehu, interficiet eum Eliseus.
18 Et [b] derelinquam mihi in Israël septem millia virorum, quorum genua non sunt incurvata ante Baal, et omne os, quòd non adoravit eum osculans manus.
19 Profectus ergò inde Elias, reperit Eliseum filium Saphát, arantem in duodecim jugis boum: et ipse in duodecim jugis boum arantibus unus erat: cùmque venisset Elias ad eum, misit pallium suum super illum.
20 Qui statim relictis bobus cucurrit post Eliam, et ait: Osculer, oro, patrem meum, et matrem meam, et sic sequar te. Dixitque ei: Vade, et revertere: quod enim meum erat, feci tibi.

21 Reversus autem ab eo, tulit par boum, et mactavit illud, et in aratro boum coxit carnes, et dedit populo, et comederunt: consurgensque abiit, et secutus est Eliam, et ministrabat ei.

llegares allá, ungirás [1] á Hazaél por rey de Syria,
16 Y á Jehú hijo de Namsi [2] ungirás rey sobre Israél: y á Eliséo hijo de Saphát, que es de Abelmeula [3], le ungirás profeta en tu lugar.
17 Y acaecerá, que cualquiera que escapare del cuchillo de Hazaél, le matará Jehú: y cualquiera que escapare del cuchillo de Jehú, le matará Eliséo [4].
18 Y me reservaré en Israél siete mil varones, que no han doblado las rodillas delante de Baal [5], y toda boca, que no le adoró besando las manos [6].

19 Habiendo pues partido Elías de allí, halló á Eliséo hijo de Saphát, que estaba arando con doce yuntas [7] de bueyes: y él era uno de los que araban con las doce yuntas de bueyes: y luego que llegó á él Elías, le echó su manto encima [8].
20 El dejando al punto los bueyes [9] fuese corriendo en pos de Elías, y dijo: Permíteme, que yo vaya á dar un beso [10] á mi padre y á mi madre, y así te seguiré. Y díjole: Ve, y vuelve: pues lo que á mí me tocaba, ya lo he hecho contigo [11].
21 Y vuelto de él [12], tomó un par de bueyes, y degollólos, y con el arado [13] de los bueyes coció sus carnes, y las dió al pueblo, y comieron: y levantándose fuese, y siguió á Elías, y le servia.

---

[1] La uncion de que habla Dios aquí, parece que debe entenderse en general del destino ó eleccion al reino, y á la profecía. Porque la Escritura no dice que Hazaél, y Eliséo recibiesen por medio de la uncion con óleo la señal de que Dios los llamaba, al uno para ser rey de Siria, y al otro para ser profeta. Puede tambien entenderse en el sentido en que se toma en el apólogo que usó Joathám, hijo de Gedeón. *Judic.* IX, 8. Y así aunque el órden de consagrar á estos tres hombres fuese dado á Elías, como si lo hubiese de ejecutar inmediatamente y en persona; esto no obstante lo hizo por sí mismo con Eliséo, echándole su capa encima, y con los otros por medio del mismo Eliséo su discípulo, á quien llamaba para dejarle en su lugar, y que continuase en el ejercicio de su ministerio. Otros fundados en la precision de las palabras de este versículo, son de sentir, que aunque la Escritura no lo espresé, efectivamente les declaró la eleccion que Dios hacia de ellos, y aun los ungió realmente por sí mismo con el óleo. No faltan algunos que son de sentir, que Elías no ejecutó lo que Dios le prescribe aquí, por cuanto el arrepentimiento de Acháb, del cual se habla en el Cap. XXI, 27, 28, acaeció antes que Elías, á quien no se habia señalado plazo fijo, llegase á Damasco. Y como la eleccion de Hazaél, y de Jehú tenia por objeto el castigo de Acháb y de su familia, Dios movido del arrepentimiento del rey de Israél, resolvió diferir sus juicios, ordenando al mismo tiempo á Elías, que no diese parte á Hazaél, y á Jehú, de lo que habian de ser algun dia, y ejecutándolo despues por el ministerio de Eliséo.

[2] Propiamente hijo de Josaphát, y nieto de Namsi, el cual despues fue ungido y confirmando rey por un Profeta, que para este efecto envió Eliséo.

[3] En la tribu de Ephraim, ó de Manassés. S. Gerónimo la coloca en un gran campo á diez y seis millas de Scithópolis al Mediodía. *Judic.* VII, 23.

[4] No se lee que este profeta haya muerto alguno á cuchillo; pero como estaba lleno del espíritu de Elías, puede entenderse esta palabra de los azotes públicos, que por sus ruegos, como por los de Elías, vinieron sobre los prevaricadores, para quienes habian sido inútiles los castigos precedentes.

[5] El Apóstol *ad Roman.* XI, 4, leyó en pretérito: *Me he reservado;* pero el sentido es el mismo. Satisface el Señor al segundo motivo de queja del Profeta, haciéndole ver, que al mismo tiempo que estaba haciendo sobre este reino un juicio incomprensible de su justicia, abandonando un número muy crecido á la dureza de su corazon, ejercia otro de gracia y de misericordia sobre siete mil hombres, que separó de la masa de la corrupcion. Véase lo que sobre esto hemos notado en San Pablo *ad Roman.* XI, 5. El número de *siete* se toma frecuentemente por un número indeterminado.

[6] Acostumbraban los idólatras, cuando querian adorar á algun ídolo, besarle la mano, y estenderla despues hácia el ídolo. Véase Job XXXI, 27, y Minuc. Felix.

[7] MS. 8. *Yuuos.* No se ha de entender que él solo estaba arando con doce yuntas de bueyes; sino que habia doce mozos arando cada uno con su yunta, y él era uno de los que araban, ó labraban la tierra. Puede tambien entenderse *unus* por *primus*, como lo usan los Hebreos; y en este sentido él iba el primero, y los otros le seguian.

[8] Declarándole interiormente con esta señal, que Dios le llamaba al número de sus profetas.

[9] Lo que manifiesta la eficacia de la vocacion. Ejemplo bien singular en la historia del pueblo antiguo, que nos ofrece un bosquejo de los efectos maravillosos de una sola palabra de Jesucristo en la vocacion de sus Apóstoles, y en las conversiones instantáneas que habia de obrar en su Iglesia.

[10] A despedirme de mi padre y de mi madre.

[11] Como si dijera: He hecho lo que me tocaba á mí, y estaba en mi mano, que es declararte la voluntad de Dios y su vocacion. Ahora ve, y haz lo que me dices; pero cuidado que vuelvas luego, y te muestres fiel á tu vocacion. Elías, que tenia bien conocida la disposicion del corazon de Eliséo, no le rehusa una peticion que en sí misma y en su principio era tan legítima. Al contrario Jesucristo no quiso otorgarla á aquel jóven, que habiendo tenido órden de seguirle, le pidió que le permitiese ir antes á despedirse de los de su casa, Luc. IX, 59, 61: porque viendo el fondo de su corazon, descubrió en él una estrema repugnancia de abandonarlo todo por seguirle, y que le tenia muy pegado, á lo que debia dejar sin la menor pena.

[12] Eliséo fue á despedirse de sus parientes; despues de *cumplir este oficio*, volvió al mismo campo donde estaba antes labrando la tierra, acompañado de varias personas, porque las iba á dejar. Mató los dos bueyes, etc., convidó á todos los que estaban presentes, se despidió de nuevo de ellos, los dejó, y se fue siguiendo á Elías. S. Ignacio Martir *Epist. ad Philadelph.* nota, que Eliséo era vírgen; porque si hubiera tenido mujer, hubiera pedido licencia á Elías para despedirse de su mujer. Y con estas disposiciones entró en la escuela del Profeta.

[13] MS. 3. *Alfaya.* MS. 8. *Aradro.*

[a] IV. Reg. IX. 2. — [b] Rom. XI, 4.

Capítulo XX.

Acháb con el favor de Dios triunfa dos veces de Benadád rey de Syria. Es gravemente amenazado de Dios por un profeta, por haber perdonado y dejado con libertad al rey de Syria, haciendo con él alianza.

1 Porrò Benadad rex Syriæ, congregavit omnem exercitum suum, et triginta duos reges secum, et equos, et currus: et ascendens pugnabat contra Samariam, et obsidebat eam.

2 Mittensque nuntios ad Achab regem Israël in civitatem,

3 Ait: Hæc dicit Benadad: Argentum tuum, et aurum tuum meum est: et uxores tuæ, et filii tui optimi, mei sunt.

4 Responditque rex Israël: Juxtà verbum tuum, domine mi rex, tuus sum ego, et omnia mea.

5 Revertentesque nuntii, dixerunt: Hæc dicit Benadad, qui misit nos ad te: Argentum tuum, et aurum tuum, et uxores tuas, et filios tuos dabis mihi.

6 Cras igitur hâc eâdem horâ mittam servos meos ad te, et scrutabuntur domum tuam, et domum servorum tuorum: et omne, quod eis placuerit, ponent in manibus suis, et auferent.

7 Vocavit autem rex Israël omnes seniores terræ, et ait: Animadvertite, et videte, quoniam insidietur nobis: misit enim ad me pro uxoribus meis, et filiis, et pro argento et auro: et non abnui.

8 Dixeruntque omnes majores natu, et universus populus ad eum: Non audias, neque acquiescas illi.

9 Respondit itaque nuntiis Benadad: Dicite domino meo regi: Omnia propter quæ misisti ad me servum tuum in initio, faciam: hanc autem rem facere non possum.

10 Reversique nuntii retulerunt ei. Qui remisit, et ait: Hæc faciant mihi dii, et hæc addant, si sufficerit pulvis Samariæ pugillis omnis populi, qui sequitur me.

11 Et respondens rex Israël, ait: Dicite ei: Ne glorietur accinctus æquè ut discinctus.

12 Factum est autem, cùm audisset Benadad verbum istud, bibebat ipse et reges in umbraculis, et ait servis suis: Circumdate civitatem. Et circumdederunt eam.

13 Et eccè propheta unus accedens ad Achab regem Israël, ait ei: Hæc dicit Dominus: ¿Certe vidisti omnem multitudinem hanc nimiam? eccè, ego tradam eam in manu tua hodie: ut scias, quià ego sum Dominus.

14 Et ait Achab: ¿Per quem? Dixitque ei: Hæc

1 Y Benadád rey de Syria juntó todo su ejército, y treinta y dos reyes consigo [1], y caballos, y carros: y subiendo peleó contra Samaria, y la tenia cercada.

2 Y enviando mensajeros á Acháb rey de Israél, á la ciudad,

3 Le hizo decir: Esto dice Benadád: Tu plata, y tu oro es mio: y tus mujeres, y tus gallardos hijos son mios.

4 Y respondió el rey de Israél: Conforme á tu palabra, mí rey y señor, tuyo soy y todas mis cosas [2].

5 Y volviendo otra vez [3] los mensajeros, dijeron: Esto dice Benadád, que nos vuelve á enviar a tí: Me darás tu plata y tu oro, y tus mujeres y tus hijos.

6 Mañana pues á esta misma hora enviaré á tí mis siervos, y escudriñarán tu casa y la casa de tus siervos: y tomarán con sus manos todo lo que les agradare [4], y se lo llevarán.

7 Entonces el rey de Israél convocó á todos los ancianos del pais, y dijo: Considerad, y ved que nos está armando algun lazo: porque ha enviado á pedirme mis mujeres é hijos, y la plata y el oro: y no le dije de no.

8 Y respodiendo todos los ancianos, y todo el pueblo: No le oigas, ni condesciendas con él.

9 Y así respondió á los mensajeros de Benadád: Decid al rey mi Señor: Haré todas las cosas que me mandaste decir á mí tu siervo al principio: mas esta cosa no la puedo hacer [5].

10 Y vueltos los enviados, le dieron la respuesta. El los despachó de nuevo, y dijo: Esto hagan conmigo, y esto añadan los dioses [6], si el polvo de Samaria bastare para llenar los puños de todo el pueblo, que me sigue [7].

11 Y el rey de Israél dijo en respuesta: Decidle: No se alabe el que ciñe las armas, como el que las deja [8].

12 Acaeció pues, que cuando Benadád recibió esta respuesta, estaba bebiendo con los reyes en sus pabellones, y dijo á sus siervos: Cercad la ciudad. Y la cercaron.

13 Y hé aquí que llegándose un profeta á Acháb rey de Israél, le dijo: Esto dice el Señor: ¿Has visto toda esta escesiva multitud? pues mira, que yo hoy la pondré en tu mano: para que sepas, que yo soy el Señor.

14 Y dijo Acháb: ¿Por quién? Y díjole: Esto dice

---

[1] Estos eran príncipes que mandaban en alguna ciudad de la Siria y de la Arabia, tributarios del rey de Damasco, y los habia llamado á su socorro.

[2] Sea así como lo dices: dispon de mí y de mis cosas como gustares. Yo me haré tu tributario, etc., con cuya respuesta intentaba Acháb suavizar el ánimo de Benadád. Pero quiso que se determinase mas aquella respuesta, pues él parece que pedia la propiedad de estas cosas.

[3] Segunda embajada al rey Acháb.

[4] Se lo llevarán consigo.

[5] Acháb en esta ocasion se manifiesta un rey justo, y lleno de amor por sus vasallos. Sitiado en su capital por un ejército numeroso, desproveido de todo socorro, y no viendo otros medios de rescatar su ciudad y su reino de las desgracias que le amenazan; se somete á las condiciones que le propone el enemigo, por duras que parezcan, sacrificando al bien público sus tesoros, sus mujeres y sus hijos. Pero cuando el enemigo exige de él, que le abandone tambien los bienes de sus vasallos; Acháb, que sabe que no es el propietario de estos bienes, no quiere concluir nada sin haberles antes consultado. Ellos no dan su consentimiento; y Acháb declara á Benadád, que está pronto á ejecutar lo primero que prometió, que es lo suyo; pero que no puede hacer lo que de nuevo se le exige.

[6] MS. 7. *Así me profaga Dios.*

[7] Benadád vano, orgulloso é insolente, para dar á entender á Acháb con cuanta facilidad podia destruir á Samaria con un ejército tan numeroso como el suyo, usó de una exageracion tan osada, como jurar por sus dioses, que si mandaba á sus soldados, que cada uno tómase un puñado de tierra de las ruinas de esta ciudad, seria enteramente arrasada, y no habria bastante tierra, para que repartida entre todos, quedase á cada uno un puñado.

[8] No se debe cantar el triunfo antes de la victoria. Que si Benadád está ahora ciñendo las armas para salir á campaña, y entrar en la batalla; que no se vanaglorie y cante la victoria, como si las estuviera ya dejando despues de haberla alcanzado.

dicit Dominus: Per pedissequos principum provinciarum. Et ait: ¿Quis incipiet prœliari? Et ille dixit: Tu.

15 Recensuit ergò pueros principum provinciarum, et reperit numerum ducentorum triginta duorum: et recensuit post eos populum, omnes filios Israël, septem millia:

16 Et egressi sunt meridie. Benadad autem bibebat temulentus in umbraculo suo, et reges triginta duo cùm eo, qui ad auxilium ejus venerant.

17 Egressi sunt autem pueri principum provinciarum in prima fronte. Misit itaque Benadad. Qui nuntiaverunt ei, dicentes: Viri egressi sunt de Samaria.

18 Et ille ait: Sive pro pace veniunt, apprehendite eos vivos: sive ut prælientur, vivos eos capite.

19 Egressi sunt ergò pueri principum provinciarum, ac reliquus exercitus sequebatur:

20 Et percussit unusquisque virum, qui contra se veniebat: fugeruntque Syri, et persecutus est eos Israël. Fugit quoque Benadad rex Syriæ in equo cum equitibus suis.

21 Necnon egressus rex Israël percussit equos et currus, et percussit Syriam plagâ magnâ.

22 (Accedens autem propheta ad regem Israël, dixit ei: Vade, et confortare, et scito, et vide quid facias: sequenti enim anno rex Syriæ ascendet contra te)

23 Servi verò regis Siriæ dixerunt ei: Dii montium sunt dii eorum, ideo superaverunt nos: sed melius est ut pugnemus contra eos in campestribus, et obtinebimus eos.

24 Tu ergò verbum hoc fac: Amove reges singulos ab exercitu tuo, et pone principes pro eis:

25 Et instaura numerum militum, qui ceciderunt de tuis, et equos secundùm equos pristinos, et currus secundum currus, quos ante habuisti: et pugnabimus contra eos in campestribus, et videbis quòd obtinebimus eos. Credidit consilio eorum, et fecit ita.

26 Igitur postquam annus transierat, recensuit Benadad Syros, et ascendit in Aphec ut pugnaret contra Israël.

27 Porrò filii Israël recensiti sunt, et acceptis cibariis profecti ex adverso, castraque metati sunt contra eos, quasi duo parvi greges caprarum: Syri autem repleverunt terram.

28 (Et accedens unus vir Dei, dixit ad regem Is-

el Señor: Por los mozos de á pie de los príncipes de las provincias [1]. Y dijo: ¿Quién empezará á pelear? Y él respondió: Tú.

15 Pasó pues revista de los mozos de los príncipes de las provincias, y halló que eran doscientos y treinta y dos: y despues de estos contó el pueblo, todos los hijos de Israél, y halló siete mil [2]:

16 Y salieron á mediodía. Mas Benadád embriagado ya, estaba bebiendo en su tienda, y con él los treinta y dos reyes, que habian venido á su socorro:

17 Salieron pues á la primera frente los criados de los príncipes de las provincias. Y Benadád envió [3]. Los enviados le dieron aviso, diciendo: Son unos hombres, que han salido de Samaria.

18 Y él dijo: Si vienen para tratar de paz [4], prendedlos vivos: y si para pelear, cogedlos vivos.

19 Salieron pues los criados de los príncipes de las provincias, y el resto del ejército los seguia:

20 Y cada uno de ellos mató al que vino á encontrársele: y huyeron los Syros, y persiguiólos Israél. Huyó tambien Benadád rey de Syria en un caballo con los de su caballería.

21 Y habiendo tambien salido el rey de Israél hirió los caballos y los carros, é hizo un grande estrago en los Syros.

22 (Y acercándose un profeta al rey de Israél, díjole: Anda, y toma aliento, y sabe, y mira lo que has de hacer: porque el año que viene [5] subirá contra tí el rey de Syria)

23 Mas los siervos del rey de Syria le dijeron: Los dioses de los montes son sus dioses, por esto nos han vencido: y así es mejor que peleemos contra ellos en los llanos y los venceremos [6]

24 Tú pues haz esta cosa: Aparta de tu ejército todos los reyes [7] y pon en su lugar los primeros oficiales:

25 Y reemplaza el número de tus soldados, que han muerto, y los caballos como eran los de antes, y los carros como los que tuviste primero: y pelearemos contra ellos en los llanos, y verás que los venceremos. Dió crédito á su consejo, é hízolo así.

26 Luego pues que pasó un año, hizo Benadád la revista [8] de los Syros, y subió á Aphéc [9] para pelear contra Israél.

27 Y se hizo tambien revista de los hijos de Israél, y habiendo tomado víveres [10], marcharon á su encuentro, y acamparon enfrente de ellos, como dos pequeños rebaños de cabras [11]: mas los Syros llenaron la tierra.

28 (Y acercándose un varon de Dios, dijo al rey

---

[1] Dios por este medio quiso castigar el orgullo del rey de Siria, que se vanagloriaba del número de sus tropas, de sus carros de guerra, de su caballería, y de las fuerzas reunidas de treinta y dos reyes; y al mismo tiempo quitó todo pretesto á Acháb de que pudiera atribuirse por ningun camino el honor de la victoria, obligándole á reconocer y confesar, que era la virtud del brazo omnipotente la que se la daba.

[2] De los pocos útiles que habian quedado en Samaria para tomar las armas.

[3] Envió alguna gente para que reconociese qué cosa era aquella.

[4] MS. 8. *Si por ganar tregua.*

[5] MS. 3. *Al torno del año.*

[6] Los idólatras no podian concebir, que un solo y un mismo Dios atendiese al gobierno y cuidado de la inmensidad y variedad de cosas que hay en el mundo, imaginándose, que esta ocupacion era incompatible con el reposo y felicidad de que gozaba. Por esto repartian el gobierno del Universo entre diferentes divinidades subalternas. Cada una tenia su distrito é inspeccion particular. La una reinaba en el aire: las otras sobre la tierra. Los mares, los rios, las fuentes, los vientos, los montes, etc., tenian sus divinidades particulares, cuyo poder no se estendia mas allá de los límites de su jurisdiccion. A este modo los Syros, creyendo que el Dios de Israél era el Dios tutelar de los montes de aquella region, y que por esto ellos habian sido vencidos, determinaron pelear el año siguiente en las llanuras, á donde se persuadieron que no alcanzaba el poder de este Dios.

[7] Tal vez porque mostraron cobardía, y fueron los primeros que volvieron las espaldas, arrastrando con su ejemplo á toda su gente.

[8] MS. 7. *Fiso alarde.*

[9] Ciudad de la Celesiria. Véase Josue xix, 30

[10] El Hebreo וְכִלְכַּלְתָּ. Lo que puede tener dos sentidos, *y calculados, ó reducidos á calculo, ó todos juntos*, no faltó ni siquiera uno de los que habian asistido á la guerra del año precedente. O bien este otro: *Y tomando víveres* les salieron al encuentro, etc. Esta significacion siguió San Gerónimo, y en esta misma se toma en el Cap. VIII, 4.

[11] Comparados con los Syros. ¿Pero cómo es que eran en tan corto número, habiendo avisado el profeta á Acháb un año antes para que estuviese prevenido? El rey de Judá ocupaba muchas ciudades, que Asa habia quitado á los Israelitas: el de Siria habia tomado otras cuando Asa le llamó contra Baasa: muchos Israelitas, los Levitas y sacerdotes se habian pasado al reino de Judá por causa de la religion, tanto en tiempo de Roboam, como en el de Asa, padre de Josaphát. Por donde se ve cuán poderosa es la piedad, y el verdadero culto de Dios para establecer y fortificar los reinos; al paso que la impiedad los destruye y acaba.

raël : Hæc dicis Dominus : Quià dixerunt Syri : Deus montium est Dominus, et non est Deus vallium : dabo omnem multitudinem hanc grandem in manu tua, et scietis quià ego sum Dominus)

29 Dirigebantque septem diebus ex adverso hi, atque illi acies, septima autem die commissum est bellum : percusseruntque filii Israël de Syris centum millia peditum in die una.

30 Fugerunt autem qui remanserant in Aphec, in civitatem, et cecidit murus super viginti septem millia hominum, qui remanserant. Porrò Benadad fugiens ingressus est civitatem, in cubiculum quod erat intra cubiculum :

31 Dixeruntque ei servi sui : Eccè, audivimus quòd reges domûs Israël clementes sint : ponamus itaque saccos in lumbis nostris, et funiculos in capitibus nostris, et egrediamur ad regem Israël : forsitan salvabit animas nostras.

32 Accinxerunt saccis lumbos suos, et posuerunt funiculos in capitibus suis, veneruntque ad regem Israël, et dixerunt ei : Servus tuus Benadad dicit: Vivat, oro te, anima mea. Et ille ait : Si adhuc vivit, frater meus est.

33 Quod acceperunt viri pro omine : et festinantes rapuerunt verbum ex ore ejus, atque dixerunt: Frater tuus Benadad. Et dixit eis : Ite, et adducite eum ad me. Egressus est ergò ad eum Benadad, et levavit eum in currum suum.

34 Qui dixit ei : Civitates, quas tulit pater meus à patre tuo, reddat : et plateas fac tibi in Damasco, sicut fecit pater meus in Samaria, et ego fœderatus recedam à te. Pepigit ergò fœdus, et dimisit eum.

35 Tunc vir quidam de filiis prophetarum dixit ad socium suum in sermone Domini : Percute me. At ille noluit percutere.

36 Cui ait : Quia noluisti audire vocem Domini, eccè recedes à me, et percutiet te leo. Cùmque paululum recessisset ab eo, invenit eum leo, atque percussit.

37 Sed et alterum inveniens virum, dixit ad eum: Percute me. Qui percussit eum, et vulneravit.

38 Abiit ergò propheta, et occurrit regi in via, et mutavit aspersione pulveris os et oculos suos.

39 Cumque rex transisset, clamavit ad regem, et ait : Servus tuus egressus est ad prœliandum cominùs : cùmque fugisset vir unus, adduxit eum quidam

de Israél : Esto dice el Señor : Por cuanto han dicho los Syros : El Señor es Dios de los montes, y no es Dios de los valles : pondré toda esta gran multitud en tu mano, y sabreis que yo soy el Señor)

29 Y por espacio de siete dias estuvieron en órden de batalla [1] estos enfrente de aquellos, y el dia séptimo fué dada la batalla : y los hijos de Israél mataron en un dia cien mil hombres de á pie de los Syros.

30 Y los que quedaron huyeron á la ciudad de Aphéc : y cayó el muro sobre veinte y siete mil hombres, que habian quedado. Y Benadád entró huyendo en la ciudad, y escondióse en un aposento que estaba dentro de otro aposento [2] :

31 Y dijéronle sus siervos : Mira, que hemos oido decir que son clementes los reyes de la casa de Israél : pongamos pues sacos en nuestros lomos, y sogas en nuestras cabezas, y salgamos al rey de Israél : tal vez salvará nuestras vidas.

32 Ciñéronse con sacos [3] sus lomos, y pusieron sogas en sus cabezas [4], y vinieron al rey de Israél, y dijéronle : Tu siervo Benadád dice : Viva, te ruego, mi alma [5]. Y él respondió : Si aun es vivo, mi hermano es [6].

33 Lo cual tuvieron los hombres por buen agüero [7], y tomaron prontamente la palabra de su boca, y dijeron : Tu hermano Benadad. Y díjoles : Id, y traedmele acá. Vino pues Benadád á su presencia, y le hizo subir sobre su carro.

34 Benadád le dijo : Te restituiré las ciudades, que mi padre tomó á tu padre [8] : y hazte plazas en Damasco [9], como mi padre las hizo en Samaria, y yo me retiraré de tí confederado [10]. Hizo pues la alianza, y dejóle ir..

35 Entonces uno de los hijos de los profetas dijo de parte del Señor á un su compañero : Hiéreme. Mas el otro no le quiso herir.

36 Y él le dijo : por cuanto no has querido obedecer á la voz del Señor, hé aquí que te apartarás de mí, y te matará un leon. Y habiéndose apartado un poco de él, lo encontró un leon, y lo mató [11].

37 Y habiendo despues encontrado á otro hombre, díjole : Hiéreme. El cual le dió un golpe, y le hirió.

38 Fuése pues el profeta, y salió al encuentro al rey en el camino, y disfrazóse [12] echando polvo [13] sobre su cara y sobre sus ojos.

39 Y luego que el rey hubo pasado, gritó al rey, y dijo : Tu siervo salió para hallarse en la refriega : y habiendo huido un hombre, otro me lo trajo, y dijo:

---

[1] MS. 8. *Euderezaron sus azes.*

[2] *In cubiculum intra cubiculum;* esto es, *in locum intimum et abditissimum.* VATABL. El rey huyó, y se escondió en lo mas retirado de su palacio, dando órden á los suyos; que guardasen é impidiesen entrar al enemigo. Estos se repartieron por el muro, que cayó sobre ellos, y los oprimió. No se sabe cómo fue esto; pero es muy probable, que Dios para castigar las blasfemias de los Syros, hizo que cayesen los muros de la ciudad, como en otro tiempo los de Jerichó.

[3] Que eran unos vestidos negros y toscos, de que usaban en los lutos y en las calamidades públicas, y que tomaron entonces para implorar la clemencia del rey de Israél.

[4] O en sus cuellos, como en señal de que eran sus esclavos, y le debian la vida.

[5] Sálvame, ó concédeme la vida.

[6] Le trataré con la misma consideracion, que si fuera mi hermano.

[7] Estos hombres luego que oyeron á Achâb nombrar *hermano* á su rey, lo tuvieron por buen agüero de que les concederia lo que pedian. Y así apenas acabó Achâb de pronunciar aquella palabra, la recogieron ellos inmediatamente, y se la repitieron, diciendo : *Sí, tu hermano Benadád* vive aun. Entre varias maneras con que se esplican estas palabras, me parece esta la mas natural.

[8] Benadád aprovechándose de las disposiciones favorables, que vió en Achâb, él mismo se impuso las condiciones de la alianza, que queria hacer con Achâb. El que aquí se llama padre de Achâb, no es Amri, sino Baasa, á quien la Escritura dice que Benadád habia quitado muchas plazas. *Supra* XV, 20. El nombre de padre se toma en este lugar como en otros muchos por uno de los predecesores de Achâb.

[9] El derecho de mantener plazas públicas, ó calles con las casas y habitaciones correspondientes en la metrópoli de otro príncipe, era indicio de suprema ó de igual autoridad; porque en ellas ejercian un comercio enteramente libre, vivian bajo de sus propias leyes y religion, y de la obediencia á su soberano.

[10] MS. 8. *E atreguado de tí irme.* El testo Hebreo : *Y yo con alianza*, despues de hecha la alianza, *te dejaré ir.* Estas son las palabras de Achâb : Si cumplieres esto que prometes, te dejaré ir libre, y te tendré por confederado y amigo.

[11] Por su desobediencia. Porque sabia, que el que se lo mandaba, era un profeta del Señor y no tenia motivo de dudar, que esto era por órden del mismo Señor. Se ha de obedecer á Dios en todo, como á dueño que es de la muerte, y de la vida, al modo que le obedeció Abrahám, mostrándose pronto á sacrificarle su hijo.

[12] Ya dejamos dicho en otro lugar, que los profetas con acciones esteriores solian representar los sucesos que anunciaban. Esto que hizo este profeta, que se cree haber sido Micheas, era un símbolo ó representacion de las desgracias, que vendrian sobre Achâb, por haber dejado con vida á Benadád Rey de Syria. Se disfrazó echándose sobre la cara *polvo*, ó un *velo* segun trasladan los LXX y el Chaldeo la voz אפר; y esto lo hizo el profeta para proponer la parábola antes de ser conocido.

[13] MS. A. *Y empolvoróse ante la boca y los ojos.*

ad me, et ait : Custodi virum istum : qui si lapsus fuerit, erit anima tua pro animâ ejus, aut talentum argenti appendes.

40 Dum autem ego turbatus huc illucque me verterem, subitò non comparuit. Et ait rex Israël ad eum : Hoc est judicium tuum, quod ipse decrevisti.

41 At ille statim abstersit pulverem de facie sua, et cognovit eum rex Israël, quod esset de prophetis.

Guárdame á este hombre : el cual si se escapare, tu alma responderá por su alma : ó pagarás un talento de plata.

40 Y como yo turbado me volviese á un lado y á otro, él desapareció de repente. Y el rey de Israél le dijo : Esta es tu sentencia [1], la que tú mismo has pronunciado.

41 Mas él inmediatamente se limpió el polvo de la cara, y conoció el rey de Israél, que era uno de los profetas.

PIEDAD DE JOSAFAT.

42 Qui ait ad eum : Hæc dicit Dominus [a] : Quià dimisisti virum dignum morte de manu tua, erit anima tua pro animâ ejus, et populus tuus pro populo ejus.

43 Reversus est igitur rex Israël in domum suam, audire contemnens, et furibundus venit in Samariam.

42 Y él le dijo : Esto dice el Señor : Por cuanto has dejado escapar de tu mano á un hombre digno de muerte [2], tu alma responderá por su alma, y tu pueblo por su pueblo [3].

43 Volvióse pues el rey de Israél á su casa, no haciendo caso de escucharlo, [4] y entró furibundo [5] en Samaria.

---

[1] Como si dijera : ¿Por qué me preguntas la pena que mereces, si tú mismo te has sentenciado? El profeta, para hacer conocer á Acháb su pecado, usó del mismo artificio que Nathán habia usado con David, para darle en rostro con su adulterio y con la muerte de Urías; y lo mismo hizo la mujer de Thecua, instruida por Joáb, con el mismo David, para que hiciese volver á Absalóm. THEOD. *Quæst.* LXV.

[2] El Hebreo : ***Por cuanto dejaste de la mano al hombre de mi anathema***, á quien tenia yo anatematizado, y que habia de ser sacrificado á mí. *Levit.* XXVII, 28, *etc.* La victoria era de Dios : Benadád era prisionero de Dios : Acháb solamente el encargado de su custodia : pero este príncipe, sin consultar al Señor, alzándose por árbitro de una victoria que no le pertenecia, concluyó un tratado con él, y le dejó ir libre. Mas el Señor que tenia condenado á muerte á Benadád por sus blasfemias, condenó á Acháb á la misma pena por haberle perdonado : y este decreto se ejecutó por la mano de los Syrios, y por órden de este mismo rey, á quien deja ahora con vida. Véase el Cap. XXII, 31.

[3] Esto se vió cumplido por las horribles crueldades que Hazaél sucesor de Benadád cometió en el reino de Israél bajo del reinado de Joachás.

[4] El Hebreo סַד וּדְעַךְ *contumaz y cruel.* Los LXX συγκεχυμένος καὶ κλαίων, *confuso y lloroso :* y esto significa que Acháb oyó indignado al profeta.

[5] JOSEPHO dice *Antiq. Lib.* VIII, *Cap.* 8 que luego que Acháb llegó á Samaria, hizo poner al profeta en la cárcel, y que se encerró en su palacio lleno de tristeza y de terror por el vaticinio que habia oido de su boca.

[a] Infra XXII, 37.

Capítulo XXI.

Nabóth que negó su viña á Achâb, es acusado falsamente y apedreado. Elías amenaza á Achâb con terribles castigos. Se humilla este príncipe, y Dios suspende la pena para ejecutarla en su sucesor.

1 Post verba autem hæc, tempore illo vinea erat Naboth Jezrahelitæ, qui erat in Jezrahel, juxta palatium Achab regis Samariæ.

2 Locutus est ergò Achab ad Naboth, dicens: Da mihi vineam tuam, ut faciam mihi hortum olerum, quià vicina est, et prope domum meam, daboque tibi pro ea vineam meliorem: aut si commodiùs tibi putas, argenti pretium, quantò digna est.

3 Cui respondit Naboth: Propitius sit mihi Dominus, ne dem hereditatem patrum meorum tibi.

4 Venit ergò Achab in domum suam indignans, et frendens super verbo, quod locutus fuerat ad eum Naboth Jezrahelites, dicens: Non dabo tibi hereditatem patrum meorum. Et projiciens se in lectulum suum, avertit faciem suam ad parietem, et non comêdit panem.

5 Ingressa est autem ad eum Jezabel uxor sua, dixitque ei: ¿Quid est hoc, unde anima tua contristata est? ¿et quare non comedis panem?

6 Qui respondit ei: Locutus sum Naboth Jezrahelitæ, et dixi ei: Da mihi vineam tuam, acceptâ pecuniâ: aut, si tibi placet, dabo tibi vineam meliorem pro ea. Et ille ait: Non dabo tibi vineam meam.

7 Dixit ergò ad eum Jezabel uxor ejus: Grandis auctoritatis es, et bene regis regnum Israël. Surge, et comede panem, et æquo animo esto, ego dabo tibi vineam Naboth Jezrahelitæ.

8 Scripsit itaque litteras ex nomine Achab, et signavit eas annulo ejus, et misit ad majores natu, et optimates, qui erant in civitate ejus, et habitabant cum Naboth.

9 Litterarum autem hæc erat sententia: Prædicate jejunium, et sedere facite Naboth inter primos populi,

10 Et submittite duos viros filios Belial contra eum, et falsum testimonium dicant: Benedixit Deum et regem: et educite eum, et lapidate, sicque moriatur.

11 Fecerunt ergò cives ejus majores natu et optimates, qui habitabant cum eo in urbe, sicut præceperat eis Jezabel, et sicut scriptum erat in litteris quas miserat ad eos.

12 Prædicaverunt jejunium, et sedere fecerunt Naboth inter primos populi.

13 Et adductis duobus viris filiis diaboli, fecerunt, eos sedere contra eum: At illi, scilicet ut viri diabolici, dixerunt contra eum testimonium coràm multi-

1 Y pasadas estas cosas, Nabóth Jezrahelita, que en aquel tiempo estaba en Jezrahél, tenia una viña cerca del palacio de Achâb rey de Samaria.

2 Habló pues Achâb á Nabóth, diciendo: Dame tu viña, para hacerme un huerto de hortalizas, porque está cercana y contigua á mi casa, y te daré en cambio de ella otra viña mejor: ó si crees que te acomoda mas, el precio que merezca, en dinero.

3 Al cual respondió Nabóth: Guárdeme el Señor, de darte yo la heredad de mis padres [1].

4 Y se fué Achâb á su casa indignado, y rechinando [2] por la palabra, que le habia respondido Nabóth Jezrahelita, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y echándose en su cama, volvió su rostro hácia la pared, y no comió pan.

5 Y entró á verle Jezabél su mujer, y díjole: ¿Que es esto, que motivo tienes para estar triste? ¿y por qué no comes pan?

6 El cual le respondió: He hablado á Nabóth Jezrahelita, y le he dicho: Dame tu viña, tomando el dinero: ó si te agrada, te daré en cambio de ella otra viña mejor. Y él me ha respondido: No te daré mi viña.

7 Entonces le dijo Jezabél su mujer: Grande por cierto es tu autoridad [3], y gobiernas bien el reino de Israél [4]. Levantate, y toma alimento, y sosiega tu ánimo [5], que yo te daré la viña de Nabóth Jezrahelita [6].

8 Escribió pues una carta en nombre de Achâb [7], y sellóla con su anillo, y envióla á los ancianos y principales, que habia en la ciudad de Nabóth, y moraban con él.

9 Y el contenido de la carta era el siguiente: Promulgad un ayuno [8], y haced sentar á Nabóth entre los primeros del pueblo [9],

10 Y enviad bajo de mano dos hombres hijos de Beliál [10]: que atestigüen falsamente contra él, y digan: Ha blasfemado contra Dios [11], y contra el rey: y sacadle fuera [12], y apedreadle, y así muera.

11 Y sus ciudadanos los ancianos y principales, que habitaban con él en la ciudad, lo hicieron como se lo habia mandado Jezabél, y como estaba escrito en la carta, que les habia enviado.

12 Promulgaron el ayuno, é hicieron sentar á Nabóth entre los primeros del pueblo.

13 Y habiendo traido dos hombres hijos del diablo, los hicieron sentar enfrente de él: y ellos al fin como hombres diabólicos, dieron testimonio contra

---

1 Esto lo decia porque mandaba Dios, *Levit.* xxv, 22, 23 que no se enajenasen las heredades para siempre. Nabóth era del número de aquellos Israelitas espirituales, que llenos de las mismas miras y deseos que los Patriarcas, registraban en la tierra de promision una imágen del cielo. Por esto vender un bien que tenia por sucesion paterna era á los ojos de su fe desheredarse voluntariamente por un tráfico sacrílego, y renunciar á la posesion de la heredad del cielo, de la cual era ella el símbolo y la prenda que poseia. No solamente es permitido, sino debido rehusar á su príncipe lo que exige contra la voluntad de Dios: y si el príncipe es justo y religioso, debe aprobar y elogiar esta tan generosa desobediencia.

2 MS. 3. *E cuydoso.*

3 Que no puedes concluir un negocio de tan poca monta.

4 Permitiendo que tus vasallos en vez de respetar la real autoridad, tengan la osadía de oponerse á lo que tú quieres.

5 MS. 8. *E está pagado.*

6 No hay delito, por enorme que sea, á que no se arroje una alma, dominada de una pasion. Todos los medios le parecen legítimos, con tal que le proporcionen el camino para llegar al logro de lo que desea.

7 MS. 8. *Letras de bierbo de Achâb.*

8 Como si fuese para deliberar sobre un negocio de la mayor entidad, en el que se tratase de la vida del rey, ó cosa semejante. *¡Abominable hypocresía*, esclama el Crysóstomo *Serm.* lxviii, *predican el ayuno para cometer un homicidio!*

9 Para que el delito de que se le intentaba acusar pareciese inopinado, y que no habia llegado á noticia de los jueces; y para que Nabóth al mismo tiempo quedase lleno de mayor confusion, viendo que estando para juzgar como juez, era convencido reo de un gravísimo delito.

10 Ganad, sobornad, á dos hombres perversos, sin ley, sin Dios, y sin conciencia: y lo mismo en el v. 13.

11 *Ha bendecido á Dios.* Esta es una antífrasis, que se usa en muchos lugares de la Escritura; Job i, 5, ii, 9 y propia de la lengua hebrea, que evita las voces *blasfemar*, *maldecir*, *idolatría*, y otras semejantes.

12 Para ejecutar la sentencia.

tudine : Benedixit Naboth Deum et regem : quam ob rem eduxerunt eum extra civitatem, et lapidibus interfecerunt.

14 Miseruntque ad Jezabel, dicentes : Lapidatus est Naboth, et mortuus est.

15 Factum est autem, cùm audisset Jezabel lapidatum Naboth, et mortuum, locuta est ad Achab: Surge, et posside vineam Naboth Jezrahelitæ, qui noluit tibi acquiescere, et dare eam acceptâ pecuniâ: non enim vivit Naboth, sed mortuus est.

16 Quod cùm audisset Achab, mortuum videlicet Naboth, surrexit, et descendebat in vineam Naboth Jezrahelitæ, ut possideret eam.

17 Factus est igitur sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens :

18 Surge, et descende in occursum Achab regis Israël, qui est in Samaria : eccè ad vineam Naboth descendit, ut possideat eam :

19 Et loquêris ad eum, dicens : Hæc dicit Dominus : Occidisti, insuper et possedisti. Et post hæc addes : Hæc dicit Dominus : In loco hoc, in quo linxerunt canes sanguinem Naboth [a], lambent quoque sanguinem tuum.

20 Et ait Achab ad Eliam : ¿Num invenisti me inimicum tibi? Qui dixit : Inveni, eò quòd venundatus sis, ut faceres malum in conspectu Domini.

21 Eccè [b] ego inducam super te malum, et demetam posteriora tua, et interficiam de Achab mingentem ad parietem, et clausum et ultimum in Israël.

22 Et dabo domum tuam sicut [c] domum Jeroboam filii Nabath, et sicut domum [d] Baasa filii Ahia : quià egisti, ut me ad iracundiam provocares, et peccare fecisti Israël.

23 Sed et de Jezabel locutus est Dominus, dicens: Canes comedent [e] Jezabel in agro Jezrahel.

24 Si mortuus fuerit Achab in civitate, comedent eum canes : si autem mortuus fuerit in agro comedent eum volucres cœli.

él delante del pueblo, diciendo : Nabóth ha blasfemado contra Dios y contra el rey : por lo cual lo sacaron fuera de la ciudad [1], y lo mataron á pedradas [2].

14 Y enviaron á decir á Jezabél: Nabóth ha sido apedreado, y ha muerto.

15 Y cuando oyó Jezabél que Nabóth habia sido apedreado, y que habia muerto, dijo á Acháb : Levantate, y toma posesion [3] de la viña de Nabóth Jezrahelita, que no quiso complacerte, ni dartela á dinero contante : pues Nabóth no vive, sino que es muerto.

16 Lo cual oido por Acháb, es á saber, que Nabóth era muerto, levantóse, y descendia á la viña de Nabótb Jezrahelita, para tomar posesion de ella.

17 Mas el Señor habló á Elías Thesbita, diciendo:

18 Levántate, y desciende [4] al encuentro de Achád rey de Israél, que está en Samaria : mira que él desciende á la viña de Nabóth, para tomar posesion de ella :

19 Y le hablarás, diciendo : Esto dice el Señor: Mataste, y ademas poseiste [5]. Y luego añadirás [6]: Esto dice el Señor : En este lugar, en que lamieron los perrros la sangre de Nabóth, lamerán tambien la sangre tuya [7].

20 Y dijo Acháb á Elías ¿Por ventura me has hallado enemigo [8] tuyo? El respondió : Te he hallado, porque te has vendido [9], para hacer lo malo delante del Señor.

21 Hé aquí que yo enviaré mal sobre tí, y segaré tu posteridad, y mataré de la casa de Acháb hasta el que mea á la pared, y al encerrado [10] y al postrero en Israél.

22 Y trataré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabáth, y como la casa de Baasa hijo de Ahía: porque obraste de modo, que me provocases á ira, y has hecho pecar á Israél [11].

23 Y de Jezabél tambien habló el Señor, diciendo : Los perros comerán á Jezabél en el campo [12] de Jezrahél.

24 Si muriere Acháb en la ciudad, le comerán los perros : y si muriere en el campo, le comerán las aves del cielo.

---

[1] A él y á sus hijos. IV *Reg.* IX, 26. He aquí un inocente calumniado, oprimido y entregado á la muerte, sin que hubiera persona que tomara su defensa. La multitud, á quien no tocaba examinar la causa, por el mismo hecho de verle condenado, le creia culpable. Murió por haber sido fiel á Dios, y en el concepto del público pasó por un blasfemador del nombre de Dios, y por un enemigo del rey. Eran muy pocos los que que sabian la verdad; y de estos, unos por vergonzosa complacencia se rindieron á la voluntad de la córte, y otros no osaron esplicarse por temor de la superioridad. ¡Triste situacion la de un estado semejante en que prevalece la impiedad! Así en todos tiempos muchos santos en la Iglesia, y antes que ellos el Santo de los santos Jesucristo, fueron sacrificados al ódio de sus enemigos, sin socorro, sin consuelo, y sin defensa; para que los que tienen su fe, sepan que hay otra vida, en la que triunfará la inocencia oprimida, y en la que los que la oprimieron serán quebrantados con el peso de una justicia severa é inexorable, de la cual de ningun modo podrán librarse.

[2] MS. 8. *A piedras.*

[3] Por una tiránica usurpacion, porque la confiscacion no tenia lugar en el pueblo de Dios : y aunque habian muerto los hijos, IV *Reg.* IX, 26: esto no obstante, la heredad debia pasar á los parientes mas cercanos.

[4] *Surge et descende*, esto es, *vade cito.* El verbo por el adverbio. Hebraismo frecuente.

[5] Palabras enfáticas, y llenas de amarga reprension. Tú has quitado la vida á Nabóth, y te has alzado con su viña: tú has hecho un indigno abuso de la religion para encubrir una horrible injusticia : los testigos han sido sobornados: el inocente condenado y conducido á la muerte: sus hijos envueltos en su desgracia, y su posteridad estinguida; y todo esto por entrar en la posesion perpetua de una viña. Tú nada has sabido, pero todo lo has hecho, porque todo ha sido ejecutado en tu nombre, y por tu autoridad. Tú no lo has sabido pero es porque no lo has querido saber; por cuanto has dejado que tu mujer, cuya violencia y malicia tienes bien conocida, diese satisfaccion al deseo violento que tenias de poseer la viña, sin informarte antes de los medios que queria emplear para hacerte dueño de ella.

[6] Algunos juntan esto con lo que precede: *y despues de esto lo harás todavía peor.* Pero parece que son palabras del Señor á Elías, como igualmente lo son en el testo original.

[7] Véase el Cap. XXII, 38. Acháb mostró arrepentimiento, y el Señor le perdonó parte de la pena temporal que habia fulminado contra él; pero se cumplió todo á la letra en su hijo Jorám. IV *Reg.* IX, 25.

[8] Como si dijera : ¿En qué cosa te he sido yo molesto, para que me anuncies unas cosas tan infaustas y terribles? El Hebreo se puede trasladar: ¿Al cabo me has hallado, enemigo mio? Como sí dijera : ¿tú que no buscas sino mi ruina, al cabo has hallado el lugar, en donde yo estaba, para no oir de tu boca, sino razones llenas de amenazas? Este es el lenguaje que usan los pecadores con aquellos, que los reprenden de parte de Dios.

[9] Porque eres como un esclavo, que te has entregado todo y como vendido, para no hacer otra cosa que maldades.

[10] Hasta los perros, y á todos los tuyos, desde el mayor hasta el menor.

[11] A los que sentenciaron á Nabóth.

[12] FERRAR. *En barbacana.*

[a] Infra XXII, 38. — [b] IV Regum IX, 8. — [c] Supra XV, 29. — [d] Supra XVI, 3. — [e] IV Reg. IX, 36.

25 Igitur non fuit âlter talis sicut Achab, qui venundatus est ut faceret malum in conspectu Domini: concitavit enim eum Jezabel uxor sua,

26 Et abominabilis factus est, in tantùm ut sequeretur idôla, quæ fecerant Amorrhæi, quos consumpsit Dominus à facie filiorum Israël.

27 Itaque cùm audisset Achab sermones istos, scidit vestimenta sua, et operuit cilicio carnem suam, jejunavitque et dormivit in sacco, et ambulavit demisso capite.

28 Et factus est sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:

29 ¿Nonne vidisti humiliatum Achab coràm me? quià igitur humiliatus est mei causâ, non inducam malum in diebus ejus [a], sed in diebus filii sui inferam malum domui ejus.

25 No hubo pues otro tal [1] como Acháb, que se vendió para hacer lo malo delante del Señor: porque Jezabél su mujer lo incitó,

26 Y se hizo abominable [2], en tanto estremo que seguia los ídolos, que habian hecho los Amorrhéos, los que consumió el Señor delante de los hijos de Israél.

27 Mas Acháb habiendo oido estas palabras, rasgó sus vestiduras, y cubrió su carne con cilicio, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo cabizbajo [3].

28 Y vino palabra del Señor á Elías Thesbita, diciendo:

29 Por ventura ¿no has visto á Acháb humillado delante de mí? pues por cuanto se ha humillado por respeto mio, no enviaré el mal en sus dias, sino en los dias de su hijo meteré el mal dentro de su casa [4].

Capítulo XXII.

El rey Acháb engañado de cuatrocientos profetas falsos, y no dando crédito á Michéas que le vaticina su derrota y muerte, sale contra los Syros á Ramóth de Galaad, acompañado de Josaphát rey de Judá; y muere allí atravesado de una saeta. A Acháb sucede su hijo Ochozias: y á Josaphát sucede su hijo Jorám.

1 Transierunt [b] igitur tres anni absque bello inter Syriam et Israël.

2 In anno autem tertio, descendit Josaphat rex Juda ad regem Israël.

3 (Dixitque rex Israël ad servos suos: ¿Ignoratis quòd nostra sit Ramoth Galaad, et negligimus tollere eam de manu regis Syriæ?)

4 Et ait ad Josaphat: ¿Veniesne mecum ad præliandum in Ramoth Galaad?

5 Dixitque Josaphat ad regem Israël: Sicut ego sum, ita et tu: populus meus, et populus tuus unum sunt: et equites mei, equites tui. Dixitque Josaphat ad regem Israël: Quære, oro te, hodie sermonem Domini.

6 Congregavit ergò rex Israël prophetas, quadringentos circiter viros, et ait ad eos: ¿Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? Qui responderunt: Ascende, et dabit eam Dominus in manu regis.

7 Dixit autem Josaphat: ¿Non est hîc propheta Domini quispiam, ut interrogemus per eum?

8 Et ait rex Israël ad Josaphat: Remansit vir unus, per quem possumus interrogare Dominum: sed ego odi eum, quià non prophetat mihi bonum, sed malum, Micheas filius Jemla. Cui Josaphat ait: Ne loquaris ita, rex.

9 Vocavit ergò rex Israël eunuchum quemdam, et dixit ei: Festina adducere Michæam filium Jemla.

1 Pasaron pues tres años [5] sin guerra entre la Syria é Israél.

2 Mas el año tercero Josaphát rey de Judá descendió al rey de Israél [6].

3 (Y dijo el rey de Israél á sus siervos: ¿No sabeis que Ramóth de Galaad es nuestra [7], y no cuidamos de quitarla de la mano del rey de Syria?)

4 Y dijo á Josaphát: ¿Vendrás conmigo á pelear contra Ramóth de Galaad?

5 Y respondió Josaphát al rey de Israél: Lo que yo soy, eso eres tú [8]: mi pueblo, y tu pueblo son una misma cosa: mi caballería es tu caballería. Y dijo Josaphát al rey de Israél: Consulta, te ruego, hoy la palabra del Señor.

6 Juntó pues el rey de Israél los profetas, cerca de cuatrocientos hombres [9], y díjoles: ¿Debo ir á pelear contra Ramóth de Galaad, ó estarme quieto? Los cuales respondieron: Sube, y el Señor la pondrá en la mano del rey.

7 Mas Josaphát dijo: ¿No hay aquí algun profeta del Señor para que le consultemos por él?

8 Y respondió el rey de Israél á Josaphát: Un hombre solo ha quedado, por el cual podemos consultar al Señor: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino mala, Michéas [10] hijo de Jemla. Y Josaphát le dijo: No hables así, oh rey.

9 Llamó pues el rey de Israél á un eunuco, y díjole: Date prisa á traer á Michéas hijo de Jemla.

---

[1] Entre los reyes de Israél.

[2] MS. A. *Y es fecho aborrible.*

[3] MS. 8. *Cabez coruo.* Humillado.

[4] Aunque algunos Espositores con el apoyo de Chrysóstomo se persuaden que fue sincero el arrepentimiento de Acháb; esto no obstante otros muchos creen, y no sin fundamento, que su dolor no fue sino un sentimiento humano, escitado del temor de los males temporales de que se veia amenazado; y no una detestacion sincera del pecado, la cual no puede nacer sino del amor de la justicia. Recayó luego en sus desórdenes, y acabó miserablemente, como veremos. Pero de aquí hemos de concluir, que si el Señor detiene su ira á la sombra y apariencia de la penitencia, ¿qué eficacia no tendrá la verdadera para mover su corazon, y desarmar su cólera? Véase San Gregorio Magno *Homil.* x, *in Ezech. num.* 44.

[5] Desde el ajuste hecho entre Benadád y Acháb.

[6] Con quien vivia en buena inteligencia; y aun se cree que habia hecho casar á su hijo Jorám con Athalia, hija de Acháb y de Jezabél. El Señor reprendió á Josaphát esta amistad y enlace por medio del profeta Jehú, como veremos mas adelante II *Paralip.* XIX, 1, 2.

[7] Esta ciudad era probablemente una de las que Benadád debia restituir á Acháb por el último tratado. Pero Benadád despues de tres años no habia cumplido este artículo, no pudiendo resolverse á enajenarse de una plaza de tanta consecuencia.

[8] Como si dijera: Mi voluntad es la tuya; y todos nuestros intereses son unos mismos; puedes contar con todo.

[9] Estos eran los profetas del gran bosque, que Jezabél sustentaba de su mesa. La inclinacion declarada del rey y de Jezabél hácia la idolatría aumentaba el número de estos. Que fuesen falsos é idólatras, se infiere de lo que Josaphát dijo á Acháb, preguntándole si habia allí un profeta del Señor, esto es, verdadero, por quien se le pudiese consultar, v. 7.

[10] Este es diferente del de Morasthi, que es el sesto en el número de los profetas Menores, y que vivió ciento y cincuenta años despues en los reinados de Joathám, Achaz, y Ezechias reyes de Judá. Elías, Eliséo y sus discípulos vivian retirados en el desierto, y por esto dice que no habia quedado sino uno solo en la tierra.

[a] IV Reg IX, 6.—[b] II Paralip. XVIII, 21.

10 Rex autem Israël, et Josaphat rex Juda sedebant unusquisque in solio suo vestiti cultu regio, in area juxtà ostium portæ Samariæ, et universi prophetæ prophetabant in conspectu eorum.

11 Fecit quoque sibi Sedecias filius Chanaana cornua ferrea, et ait: Hæc dicit Dominus: His ventilabis Syriam, donec deleas eam.

12 Omnesque prophetæ similiter prophetabant, dicentes: Ascende in Ramoth Galaad, et vade prosperè, et tradet Dominus in manus regis.

13 Nuntius vero, qui ierat ut vocaret Michæam, locutus est ad eum, dicens: Eccè sermones prophetarum ore uno regi bona prædicant: sit ergo sermo tuus similis eorum, et loquere bona.

14 Cui Michæas ait: Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus, hoc loquar.

15 Venit itaque ad regem, et ait illi rex: ¿Michæa, ire debemus in Ramoth Galaad ad prœliandum, an cessare? Cui ille respondit: Ascende, et vade prospere, et tradet eam Dominus in manus regis.

16 Dixit autem rex ad eum: Iterum atque iterum adjuro te, ut non loquaris mihi nisi quod verum est, in nomine Domini.

17 Et ille ait: Vidi cunctum Israël dispersum in montibus, quasi oves non habentes pastorem: et ait Dominus: Non habent isti dominum: revertatur unusquisque in domum suam in pace.

18 (Dixit ergò rex Israël ad Josaphat: ¿Numquid non dixi tibi, quià non prophetat mihi bonum, sed semper malum?)

19 Ille verò addens, ait: Propterea audi sermonem Domini: Vidi Dominum sedentem super solium suum, et omnem exercitum cœli assistentem ei à dextris et à sinistris:

20 Et ait Dominus: ¿Quis decipiet Achab regem Israël, ut ascendat, et cadat in Ramoth Galaad? Et dixit unus verba hujuscemodi, et alius aliter.

21 Egressus est autem spiritus, et stetit coràm Domino, et ait: Ego decipiam illum. Cui locutus est Dominus: ¿In quo?

22 Et ille ait: Egrediar, et ero spiritus mendax in ore omnium prophetarum ejus. Et dixit Dominus: Decipies, et prævalebis: egredere, et fac ita.

23 Nunc igitur eccè dedit Dominus spiritum mendacii in ore omnium prophetarum tuorum, qui hìc sunt, et Dominus locutus est contra te malum.

10 Y el rey de Israél, y Josaphát rey de Judá estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de traje real, en una era [1] á la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

11 Asimismo Sedecías hijo de Chanaana se hizo hacer unos cuernos de hierro, y dijo: Esto dice el Señor: Con estos aventarás [2] la Syria hasta esterminarla.

12 Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube contra Ramóth de Galaad, y vé con felicidad, y el Señor la entregará en manos del rey.

13 Y el mensajero, que habia ido á llamar á Michéas, le habló, diciendo: Mira que todos los profetas á una boca anuncian buen suceso al rey: sean pues tus palabras conformes á las de aquellos, y anuncia buenas nuevas.

14 Michéas le respondió: Vive el Señor, que lo que el Señor me dijere, eso hablaré.

15 Vino pues delante del rey, y díjole el rey: ¿Michéas, debemos ir á pelear contra Ramóth de Galaad, ó estarnos quietos? El le respondió: Sube, y vé en buena hora, y el Señor la entregará en manos del rey [3].

16 Mas el rey le dijo: Te conjuro una y otra vez en el nombre del Señor, que no me digas sino la verdad.

17 Y dijo él: Ví á todo Israél disperso por los montes, como ovejas que no tienen pastor: y dijo el Señor: Estos no tienen caudillo [4]: vuélvase cada uno en paz á su casa.

18 (Dijo entonces el rey de Israél á Josaphát: ¿Acaso no te dije, que no me profetiza cosa buena, sino siempre mala?)

19 Mas él añadió, y dijo: Por tanto oye la palabra del Señor: Ví al Señor [5] sentado sobre su trono, y á todo el ejército del cielo [6] que le rodeaba á la derecha y á la izquierda:

20 Y dijo el Señor: ¿Quién engañará [7] á Acháb rey de Israél, para que suba, y perezca en Ramóth de Galaad? Y dijo uno una cosa, y otro otra.

21 Mas salió un espíritu [8], y se puso delante del Señor, y dijo: Yo le engañaré. Y el Señor dijo á este: ¿En qué manera?

22 Y él respondió: Saldré, y seré un espíritu mentiroso en la boca de todos sus profetas. Y dijo el Señor: Le engañarás, y prevalecerás: vé, y hazlo así [9].

23 Ahora pues mira que el Señor ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, que están aquí, y el Señor ha pronunciado males [10] contra tí.

---

[1] Estaban las eras ordinariamente cerca de las ciudades, para preservarlas de las correrías de los enemigos, que solian saquear las mieses ó ponerles fuego. *Judic.* XV, 5, 1. *Reg.* XXIII, 1.

[2] MS. 3 y 7. *Cornearás.* MS. A. *Velarás.* Acostumbraban los profetas verdaderos anunciar los sucesos venideros con acciones, que eran simbólicas de lo que querian significar. Sedecías, aunque falso profeta, pero atrevido, imitaba la accion de un toro, que furioso acornea todo lo que se le pone por delante.

[3] Estas palabras no son de mentira, sino irónicas, lo que manifestaba con su rostro, gesto y tono de la voz. Acháb lo entendió muy bien, y por esto le conjuró de parte del Señor, que hablase sériamente.

[4] Por estas palabras le dió claramente á entender que Acháb pereceria en el combate, y que despues de esto se volverian todos con sosiego á sus casas, dejando la empresa como una cosa desesperada.

[5] Rodeado de todo el ejército de sus angeles y ministros, prontos á ejecutar todas sus órdenes. Dios muestra al profeta bajo de imágenes sensibles y espantosas la sentencia que su justicia habia pronunciado contra Acháb, y los medios que empleaba para la ejecucion de este decreto.

[6] Toda esta vision fue imaginaria, y en sola la fantasía del profeta, acomodada á la capacidad de los hombres, y á lo que se hace cuando se trata ó delibera sobre un negocio de alguna entidad. Véase *Job* I, 6, XII, 16. *Ezech.* XIV, 9 *et* 2, *Thessal.* II, 11. El Señor se vale del ministerio de los espíritus de las tinieblas, permitiendo que tienten á los hombres, y les armen lazos, de que se libran los escogidos por su gracia, y bajo la custodia y conducta de los angeles buenos: y en que caen los réprobos por falta de vigilancia y de oracion; porque han merecido por sus pecados que el Señor los abandone, y deje en manos de su consejo. Dios que es la misma verdad, no puede engañar á ninguno; pero poniendo una justa proporcion entre la pena y el delito, si alguno por haber despreciado la verdad, se ha hecho digno de ser seducido por la mentira, permite entonces al espíritu de error que ejerza sobre él un ministerio de seduccion. Y esto es puntualmente lo que esperimentó Acháb en pena de no haber consultado al Señor, que es la misma verdad, y de haber acudido al padre de la mentira, que le engañó por boca de sus profetas. Véase S. AGUST. *Quæst.* XLIV, *in Judic.*

[7] MS. A. *Enartará.*

[8] Malo, ó de error. Véase JOB I.

[9] Esto no se ha de entender de tal manera, que se crea fuese órden ó mandato, sino permision que dió el Señor al padre de la mentira. THEODOR. *Q.* LXVIII.

[10] Una sentencia, ó decreto terrible contra tí; *el mal*, todos los males.

24 Accessit autem Sedecias filius Chanaana, et percussit Michæam in maxillam, et dixit: ¿Mene ergò dimisit Spiritus Domini, et locutus est tibi?

25 Et ait Michæas: Visurus es in die illa, quando ingrediêris cubiculum intra cubiculum ut abscondaris.

26 Et ait rex Israël: Tollite Michæam, et maneat apud Amon principem civitatis, et apud Joas filium Amelech,

27 Et dicite eis: Hæc dicit rex: Mittite virum istum in carcerem, et sustentate eum pane tribulationis, et aquâ angustiæ, donec revertar in pace.

28 Dixitque Michæas: Si reversus fueris in pace, non est locutus in me Dominus. Et ait: Audite populi omnes.

29 Ascendit itaque rex Israël, et Josaphat rex Juda in Ramoth Galaad.

30 Dixit itaque rex Israël ad Josaphat: Sume arma, et ingredere prælium, et induere vestibus tuis. Porrò rex Israël mutavit habitum suum, et ingressus est bellum.

31 Rex autem Syriæ præceperat principibus curruum triginta duobus, dicens: Non pugnabitis contra minorem, et majorem quempiam, nisi contra regem Israël, solum.

32 Cùm ergò vidissent principes currum Josaphat, suspicati sunt quòd ipse esset rex Israël, et impetu facto pugnabant contra eum: et exclamavit Josaphat.

33 Intellexeruntque principes curruum quòd non esset rex Israël, et cessaverunt ab eo:

34 Vir autem quidam tetendit arcum, in incertum sagittam dirigens, et casu percussit regem Israël inter pulmonem et stomachum. At ille dixit aurigæ suo: Verte manum tuam, et ejice me de exercitu, quià graviter vulneratus sum.

35 Commissum est ergò prælium in die illa, et rex Israël stabat in curru suo contra Syros, et mortuus est vespere: fluebat autem sanguis plagæ in sinum currûs,

36 Et præco insonuit in universo exercitu antequam sol occumberet, dicens: Unusquisque revertatur in civitatem, et in terram suam.

37 Mortuus est autem rex, et perlatus est in Samariam: sepelieruntque regem in Samaria,

38 Et [a] laverunt currum ejus in piscina Samariæ, et linxerunt canes sanguinem ejus, et habenas laverunt, juxtà verbum Domini quòd locutus fuerat.

24 Acercóse entonces Sedecías hijo de Chanaana, y dió un bofeton á Michéas en la mejilla, y dijo: ¿Pues qué á mí me ha abandonado el espíritu del Señor, y te ha hablado á tí?

25 Y dijo Michéas: Tú lo verás en aquel dia, cuando entrarás de un aposento en otro para esconderte [1].

26 Y dijo el rey de Israél: Tomad á Michéas, y que esté en poder de Amón gobernador de la ciudad, y de Joás hijo de Amelech,

27 Y decidles: Esto dice el rey: Echad á este hombre en la cárcel, y sustentadlo con pan de tribulacion, y con agua de angustia [2], hasta que yo vuelva en paz.

28 Y dijo Michéas: Si volvieres en paz, no ha hablado por mí el Señor. Y añadió: Oid todos los pueblos [3].

29 Con esto subió el rey de Israél, y Josaphát rey de Judá contra Ramóth de Galaad.

30 Dijo pues el rey de Israél á Josaphát: Toma las armas, y entra en batalla. y viste tus propios vestidos. Mas el rey de Israél mudó su vestido [4], y entró en la batalla.

31 Y el rey de Syria habia mandado á los treinta y dos comandantes de sus carros, diciendo: No pelearéis contra alguno chico ni grande, sino solo contra el rey de Israél.

32 Los comandantes pues de los carros, cuando vieron á Josaphát, entraron en recelo de que aquel era el rey de Israél, y arrojándose encima peleaban contra él: y Josaphát dió un grande grito [5].

33 Y los comandantes de los carros reconocieron que no era el rey de Israél, y dejáronle estar [6]:

34 Mas un hombre flechó su arco, tirando á la ventura una saeta, y casualmente hirió al rey de Israél entre el pulmon y el estómago [7]. Y él dijo á su cochero [8]: Toma la vuelta, y sácame fuera del ejército, porque estoy gravemente herido.

35 Se dió pues la batalla en aquel dia, y el rey de Israél estaba en su carro vuelto hácia los Syros [9], y murió por la tarde: y la sangre de la herida corria por el seno del carro [10],

36 Y antes de ponerse el sol, un rey de armas sonó la trompeta por todo el ejército, diciendo: Cada uno se vuelva á su ciudad, y á su tierra.

37 Murió pues el rey, y fué llevado á Samaria: y sepultaron al rey en Samaria,

38 Y lavaron su carro en el estanque de Samaria, y lamieron los perros su sangre, y lavaron las riendas, conforme á la palabra que habia pronunciado el Señor [11].

---

[1] La historia no nos dice nada del cumplimiento de esta profecia; pero es muy verisimil que aconteciese despues de la muerte de Achâb, cuando por órden de Jorám su hijo, irritado contra Sedecías, le hiciese buscar para castigarle, por haber engañado á su padre.

[2] Estas palabras se esplican con lo que se dice en el II *de los Paralip.* XVIII, 26. *Que no se le dé sino un poco de pan y un poco de agua*, ó pan á peso, y agua con medida, para que padezca continuamente hambre y sed; pero sin que llegue á desfallecer y morir. Véase S. GERÓNIMO *loc. cit. Paralip.*

[3] Todos los que estais presentes estad alerta, y sedme testigos; pues vereis luego el cumplimiento de mi profecía.

[4] En el Hebreo *Mudarse, y entrar en batalla.* Son dos infinitivos, y algunos creen que hay un elipsis de la preposicion ב *beth*, *in*, esto es, *in dissimulando se, et veniendo in prælium*, disfrazándose para salir al combate, etc. Pero comunmente los intérpretes toman estos infinitivos por la primera persona del futuro: Yo, Achâb, *me mudaré y entraré en el combate.* Notan tambien que esto lo hizo Achâb en apariencia por honrar á Josaphát, para que pareciese que no habia otro rey que él en el ejército; pero en la realidad por temor de los Syrios, pues sabia que no buscarian á otro que á él, ó mas bien para evitar por este medio el peligro de muerte que le amenazaba, y que le habia anunciado el profeta MICHEAS.

[a] Supr. XXI, 19.

[5] Para que los Syros conociesen, que no era él el rey que buscaban. En el II *de los Paralip.* XVIII, 31 se dice que clamó al Señor, implorando su socorro: uno y otro pudo ser.

[6] MS. 8. *E diéronle vagar.*

[7] MS. 3. *Por entre las juntas de las fojas.* MS. 7. *Entre el cainal é el bacinete.* El rey de Syria habia tomado las medidas mas justas para que pereciese Achâb; y este todas las precauciones posibles para evitar la muerte. Achâb disfrazado quedó oculto á los enemigos; pero Dios le veia, y le seguia; y cuando vino el momento terrible decretado por su justicia, un hombre tiró á la ventura una flecha como perdida; pero dirigida esta por una mano invisible, llegó á herir á Achâb, y á darle el golpe de la muerte.

[8] MS. 3. *Y dijo á su rapás.*

[9] No habia abandonado el ejército; sino que retirado de él sostenia la accion con su presencia, y alentaba á los suyos, que no sabian que estaba herido mortalmente, hasta que faltándole las fuerzas, murió á la tarde; y divulgándose la noticia, se acabó el combate y la guerra.

[10] MS. 7. *Por la corona del cauallo.* Hasta el medio del carro, ó hasta el lugar donde iba sentado el cochero, que es como el seno del carro.

[11] Este suceso parece ser contrario á la prediccion de Elías, en cuanto al lugar en que los perros debian lamer la sangre de Achâb, que la Escritura nos dice que fue en Samaria; y

39 ¿Reliqua autem sermonum Achab, et universa quæ fecit, et domus eburnea, quam edificavit, cunctarumque urbium, quas extruxit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

40 Dormivit ergò Achab cum patribus suis, et regnavit Ochozias filius ejus pro eo.

41 Josaphat verò filius Asa regnare cœperat super Judam anno quarto Achab regis Israël.

42 Triginta quinque annorum erat cùm regnare cœpisset, et viginti quinque annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Azuba filia Salai.

43 Et ambulavit in omni via Asa patris sui et non declinavit ex ea: fecitque quod rectum erat in conspectu Domini.

44 Verumtamen excelsa non abstulit: adhuc enim populus sacrificabat, et adolebat incensum in excelsis.

45 Pacemque habuit Josaphat cum rege Israël.

46 ¿Reliqua autem verborum Josaphat, et opera ejus, quæ gessit, et prælia, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?

47 Sed et reliquias effeminatorum qui remanserant in diebus Asa patris ejus, abstulit de terra.

48 Nec erat tunc rex constitutus in Edom.

49 Rex[a] verò Josaphat fecerat classes in mari, quæ navigarent in Ophir propter aurum: et ire non potuerunt, quia confractæ sunt in Asiongaber.

50 Tunc ait Ochozias filius Achab ad Josaphat: Vadant servi mei cum servis tuis in navibus. Et noluit Josaphat.

51 Dormivitque Josaphat cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David patris sui: regnavitque Joram filius ejus pro eo.

52 Ochozias autem filius Achab regnare cœperat super Israël in Samaria, anno septimo decimo Josaphat regis Juda, regnavitque super Israël duobus annis.

53 Et fecit malum in conspectu Domini, et ambulavit in via patris sui et matris suæ, et in via Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.

54 Servivit quoque Baal, et adoravit eum, et irritabit Dominum Deum Israël, juxtà omnia quæ fecerat pater ejus.

39 ¿Y el resto de las cosas de Acháb, y todo lo que hizo, y la casa de marfil, que labró [1], y todas las ciudades, que edificó, no está escrito todo esto [2] en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

40 Durmió pues Acháb con sus padres, y reinó Ochozías su hijo en su lugar.

41 Y Josaphát hijo de Asa habia comenzado á reinar sobre Judá el año cuarto de Acháb rey de Israél.

42 Treinta y cinco años tenia cuando comenzó á reinar, y veinte y cinco años reinó en Jerusalém [3]: el nombre de su madre era Azúba hija de Salai.

43 Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, y no se apartó de él: é hizo lo que era recto delante del Señor.

44 Mas no quitó los altos [4]: porque el pueblo todavía sacrificaba, y quemaba incienso en los altos.

45 Y tuvo Josaphát paz con el rey de Israél.

46 ¿Mas las otras cosas de Josaphát, y las obras que hizo, y sus combates, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

47 Esterminó tambien de la tierra los residuos de los hombres afeminados [5], que habian quedado en los dias de Asa su padre.

48 Y no habia entonces rey establecido en Edóm [6].

49 Y el rey Josaphát habia hecho flotas [7] en el mar, para que navegasen á Ophír por oro: y no pudieron ir, porque se hicieron pedazos en Asiongabér.

50 Entonces Ochozías hijo de Acháb dijo á Josaphát: Vayan mis siervos con los tuyos en las naves. Y no quiso Josaphát [8].

51 Y durmió Josaphát con sus padres, y fué sepultado con ellos en la ciudad de David su padre: y reinó Jorám su hijo en su lugar.

52 Mas Ochozías hijo de Acháb habia comenzado á reinar sobre Israél en Samaria el año décimo séptimo de Josaphát rey de Judá, y reinó sobre Israél dos años [9].

53 E hizo lo malo delante del Señor, y anduvo en el camino de su padre y de su madre, y en el camino de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél.

54 Sirvió tambien á Baal, y lo adoró, é irritó al Señor Dios de Israél, conforme en todo á lo que habia hecho su padre.

---

el Profeta dijo, que habia de ser en Jezrahél en la misma viña de Nabóth. Pero esta prediccion tenia dos partes: la primera, que los perros lamerian la sangre de Acháb; la que se cumplió, como vemos aquí: la segunda, que la lamerian en la viña de Nabóth; lo que se verificó trece años despues en Jorám su hijo, cuyo cuerpo mandó Jehú que le arrojasen en la viña de Nabóth, para desagraviar la sangre de Nabóth, y de sus hijos, injustamente derramada.

[1] En la que habia muchos y varios embutidos, y delicadas tallas de marfil.

[2] Este modo de preguntar, que ocurre tantas veces en la Historia de los Reyes, entre los Latinos, y entre nosotros encierra alguna acrimonia, ó reprension, ó tácito sentido; mas en la lengua hebrea donata sencillamente, que se escribieron todos estos hechos, y equivale á esta espresion: *He aquí que, etc.* como está sin interrogacion en el *Lib.* III. *Reg.* XIV, 19 y 29.

[3] Véase la nota al v. 17 del Cap. I del Lib. IV.

[4] Toleró los lugares *altos*, donde se sacrificaba al verdadero Dios, lo cual era contra la ley que mandaba que se sacrificase en Jerusalém solo; pero destruyó aquellos en que se adoraban los ídolos. II *Paralip.* XVII, 6, XIX, 3. Lo mismo ejecutó Asa su padre. *Supr.* XV, 14.

[5] Véase el Cap. XIV, 24, XV, 12.

[6] Los Iduméos obedecieron á los reyes de Judá, que gobernaban aquella provincia por comandantes ó vireyes. Esto, que comenzó en el reinado de David, II *Paralip.* VIII, 14, duró y se conservó en el reinado de Josaphát. Y así cuenta la Escritura como una de las felicidades de este Rey, que la Iduméa le estuviese sujeta; y que pudiese construir armadas en sus puertos, como eran Elát, y Asiongabér, para enviarlas á Ophír por oro, como lo hizo Salomón. En el reinado de Joram su hijo sacudieron los Iduméos el yugo de los reyes de Judá. IV, *Regum* VIII, 20, 21, 22.

[7] MS. 7. *Fustas.* El testo Hebreo: *Hizo naves de Tharsis.* El Chaldéo: *Naves de Africa.* Quiso renovar la navegacion á Ophir, á que habia dado principio Salomón. Véase el Cap. IX, 26, 28. Era dueño de Elát, y de Asiongabér sobre el golfo Elanítico en el mar Bermejo. Y la flota se hizo pedazos en el mismo puerto antes de salir á alta mar; lo que permitió Dios en castigo de la alianza, que habia hecho con el impío rey de Israél.

[8] Escarmentado ya Josaphát de la desgraciada suerte de su armada, no quiso mas alianza con Ochozías, sabiendo que no era del gusto y aprobacion del Señor: II *Paralip.* XX, 37, pues se lo habia advertido así el profeta Eliezer.

[9] Reinando él solo una parte de este tiempo, y otra con su padre.

[a] II Paralip. XX, 36.

DIPUTACION PROVINCIAL GRANADA BIBLIOTECA

LIBRO CUARTO DE LOS REYES.

Capitulo I.

Ochozías consulta á Beelzebúb sobre su enfermedad: y Elías le intima la muerte. Irritado el rey, envia á prenderle por dos veces, y ambas consumió el fuego del cielo á los que fuéron á buscarle. Los terceros se salvan: y Elías va con ellos, y le intima al rey por sí mismo la sentencia de su muerte. Muere el rey, y le sucede Jorám.

rævaricatus est autem Moab in Israël, postquam mortuus est Achab.

2 Ceciditque Ochozias per cancellos cœnaculi sui, quod habebat in Samaria, et ægrotavit: misitque nuntios, dicens ad eos: Ite, consulite Beelzebub deum Accaron, utrùm vivere queam de infirmitate mea hac;

3 Angelus autem Domini locutus est ad Eliam Thesbiten, dicens: Surge, et ascende in occursum nuntiorum regis Samariæ, et dices ad eos: ¿Numquid non est Deus in Israël, ut eatis ad consulendum Beelzebub deum Accaron?

4 Quam ob rem hæc dicit Dominus: De lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris. Et abiit Elias.

5 Reversique sunt nuntii ad Ochoziam. Qui dixit eis: ¿Quare reversi estis?

6 At illi responderunt ei: Vir occurrit nobis, et dixit ad nos: Ite, et revertimini ad regem, qui misit vos, et dicetis ei: Hæc dicit Dominus: ¿Numquid, quià non erat Deus in Israël, mittis ut consulatur Beelzebub deus Accaron? Idcirco de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

7 Qui dixit eis: ¿Cujus figuræ et habitûs est vir ille, qui occurrit vobis, et locutus est verba hæc?

8 At illi dixerunt: Vir pilosus, et zonâ pelliceâ accinctus renibus. Qui ait: Elias Thesbites est.

9 Misitque ad eum quinquagenarium principem, et quinquaginta qui erant sub eo. Qui ascendit ad eum: sedentique in vertice montis, ait: Homo Dei, rex præcepit ut descendas.

1 Mas despues de la muerte de Acháb, Moáb se rebeló [1] contra Israél.

2 Y cayó Ochozías por la celosía [2] de su cuarto alto, que tenia en Samaria, y enfermó: y envió unos mensajeros, diciéndoles: Id, consultad á Beelzebúb [3] dios de Accarón, si podré vivir de esta mi enfermedad.

3 Y el angel del Señor habló á Elías Thesbita, diciendo: Levántate, y sal al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿Pues qué no hay Dios en Israél, que vais á consultar á Beelzebúb dios de Accarón?

4 Por lo cual esto dice el Señor: De la cama, en que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte. Y fuése Elías.

5 Y volviéronse los mensajeros á Ochozías. El cual les dijo: ¿Por qué os habeis vuelto?

6 Y ellos le respondieron: Hemos encontrado un hombre, y nos ha dicho: Id, y volved al rey, que os ha enviado, y le direis: Esto dice el Señor: ¿Acaso porque no habia Dios en Israél, envias á consultar á Beelzebúb dios de Accarón? Por eso de la cama en que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte.

7 Y él les dijo: ¿Qué figura [4] y traje tiene aquel hombre, que os salió al encuentro: y habló estas palabras?

8 Y ellos le respondieron: Un hombre peludo [5], y que lleva ceñido á sus lomos un cinto de cuero. El dijo: Elías Thesbita es.

9 Y envió á él un capitan de cincuenta [6] hombres, con los cincuenta que le estaban subordinados. El cual subió hácia él: y hallándole [7] sentado en la cumbre del monte, le dijo [8]: Hombre de Dios [9], el rey ha mandado que desciendas [10].

---

[1] Dividido el reino de Israél en tiempo de Roboam, fueron tambien divididas las provincias, que David y Salomón habian hecho tributarias. Los Moabitas estaban sujetos á Jeroboam y á los otros reyes de Israél. *Infra* III, 4. Los Iduméos á los reyes de Judá. Pero despues de la espedicion contra los Siros, en que murió Acháb, y que Josaphát tuvo que retirarse sin haber hecho nada, los Iduméos comenzaron á sacudir el yugo de los reyes de Judá, y los Moabitas el de los de Israél.

[2] MS. A. *Por los caños.* MS. 8. *Por los canes.* A la letra: *Cayó Ochozías de la ventana cerrada con celosía.* El Hebreo dice: *Que cayó por la baranda á su sala alta, ó cenáculo.* Y asi parece que cayó desde el sobrado, que estaba en lo mas alto de la casa, al cuarto inmediato, por una abertura por donde se comunicaba la luz, y que estaba guarnecida de una barandilla para evitar semejantes caidas. Pero la maldicion pronunciada contra la casa de Acháb, comenzaba á cumplirse en la persona de Ochozías su sucesor.

[3] Beelzebúb quiere decir, dios ó señor de las moscas. Véase S. Matheo X, 25.

[4] MS. 3. *¿Cuál es la faccion?*

[5] El Hebreo: *Señor, ó poseedor de pelo;* esto es, de cabello, y barba larga y desaliñada. Así lo espone S. Gerónimo *in Ezech.* XXXV. Otros quieren que fuese el vestido con que iba cubierto, hecho de la piel de alguna bestia con su pelo como de camello, semejante al que usan nuestros pastores; y añaden, que este era propio de los profetas. *Hebr.* XI, 37. El Evangelio Matth. III, 4, nos representa á San Juan Bautista vestido de la misma manera que Elías. De este modo estos dos profetas, los mayores que se han conocido en el mundo, honraban su ministerio con el amor de una pobreza tan estremada, mostrando así á los ministros del Señor, cuán grande ha de ser el desprendimiento, que han de tener de todas las cosas de este mundo, si han de anunciar con libertad las verdades que les están encomendadas, y si procúran de veras lograr el fruto de su predicacion.

[6] MS. 8. *Cinquagenario.* Y lo envió con órden sin duda de llevarle por fuerza á su presencia, si no queria de su grado.

[7] Al Profeta Elías.

[8] El capitan enviado por el rey.

[9] En tono de amenaza, y de mofa, como quien dice: Tú, que te llamas hombre de Dios, y te precias de tal, baja de ahí luego, que así lo manda el rey.

[10] MS. 7. *Que adiscas.*

10 Respondensque Elias, dixit quinquagenario: Si homo Dei sum, descendat ignis de cœlo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit itaque ignis de cœlo, et devoravit eum, et quinquaginta qui erant cum eo.

11 Rursumque misit ad eum principem quinquagenarium alterum, et quinquaginta cum eo. Qui locutus est illi: Homo Dei, hæc dicit rex: Festina, descende.

12 Respondens Elias ait: Si homo Dei ego sum, descendat ignis de cœlo, et devoret te et quinquaginta tuos. Descendit ergò ignis de cœlo, et devoravit illum, et quinquaginta ejus.

13 Iterum misit principem quinquagenarium tertium, et quinquaginta qui erant cum eo. Qui cum venisset, curvavit genua contra Eliam, et precatus est eum, et ait: Homo Dei, noli despicere animam meam, et animas servorum tuorum qui mecum sunt.

14 Eccè descendit ignis de cœlo, et devoravit duos principes quinquagenarios primos, et quinquagenos, qui cum eis erant: sed nunc obsecro ut miserearis animæ meæ.

15 Locutus est autem angelus Domini ad Eliam, dicens: Descende cum eo, ne timeas. Surrexit igitur, et descendit cum eo ad regem.

16 Et locutus est ei: Hæc dicit Dominus: Quià misisti nuntios ad consulendum Beelzebub deum Accaron, quasi non esset Deus in Israël, à quo posses interrogare sermonem, ideo de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

17 Mortuus est ergò juxtà sermonem Domini, quem locutus est Elias, et regnavit Joram frater ejus pro eo, anno secundo Joram filii Josaphat regis Judæ: non enim habebat filium.

18 ¿Reliqua autem verborum Ochoziæ, quæ operatus est, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

10 Y respondiendo Elías, dijo al capitan de los cincuenta: Si soy hombre de Dios [1], descienda fuego del cielo, y devore á tí, y á tus cincuenta [2]. Descendió pues fuego del cielo, y lo devoró á él, y á los cincuenta que con él estaban.

11 Y segunda vez envió otro capitan de cincuenta, y sus cincuenta con él. El cual le dijo Hombre de Dios, esto dice el rey: Date priesa, desciende.

12 Respondiendo Elías dijo: Si yo soy hombre de Dios, descienda fuego del cielo, y devore á tí, y á tus cincuenta. Descendió pues fuego del cielo, y lo devoró á él, y á sus cincuenta.

13 Envió tercera vez un tercer capitan de cincuenta hombres, y los cincuenta que estaban con él. El cual habiendo llegado, dobló sus rodillas delante de Elías, y rogóle diciendo: hombre de Dios, no quieras desestimar mi alma [3], ni las almas de tus siervos que están conmigo.

14 Ya ves que descendió fuego del cielo, y ha devorado á los dos primeros capitanes de cincuenta hombres, y á los cincuenta que estaban con ellos: mas ahora te ruego que te compadezcas de mi alma.

15 Y el angel del Señor habló á Elías, diciendo: Desciende con él, no temas. Levantóse pues, y descendió con el para ir al rey,

16 Y díjole: Esto dice el Señor: Por cuanto enviaste mensajeros á consultar á Beelzebúb dios de Accarón, como si no hubiera Dios en Israél, á quien pudieras consultar, por esto del lecho sobre que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte.

17 Murió pues conforme á la palabra del Señor, que habló Elías, y reinó Jorám su hermano en su lugar [4], en el año segundo de Jorám [5] hijo de Josaphát rey de Judá: porque no tenia hijo [6].

18 ¿Y el resto de las cosas que hizo Ochozías, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

Capítulo II.

Elías hiere con su manto las aguas del Jordán, las abre, y lo pasa. Es arrebatado en un carro de fuego, y deja á Eliséo en su lugar. Eliséo vuelve á pasar el Jordan, hiriendo del mismo modo sus aguas con el manto de Elías. Eliséo poniendo sal en las aguas corrige sus malas calidades. Burlándose de él unos muchachos, salièron dos osos, y despedazaron á cuarenta y dos de ellos.

1 Factum est autem, cùm levare vellet Dominus Eliam per turbinem in cœlum, ibant Elias et Eliseus de Galgalis.

2 Dixitque Elias ad Eliseum: Sede hic, quià Dominus misit me usquè in Bethel. Cui ait Eliseus: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quià non derelinquam te. Cùmque descendissent Bethel,

3 Egressi sunt filii prophetarum, qui erant in Be-

1 Y acaeció, que cuando queria el Señor arrebatar al cielo á Elías en un torbellino, venian Elías y Eliséo de Gálgala.

2 Y dijo Elías á Eliséo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado hasta Bethél [7]. Al cual respondió Eliséo: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Y habiendo descendido ellos á Bethél,

3 Salieron los hijos [8] de los profetas, que estaban

---

[1] Como si dijera: Si en verdad soy hombre de Dios, como tú por burla me llamas, baje, etc. Elías abrasado de un santo celo por la honra de Dios, insultado en su persona, le pide que vengue y escarmiente la insolencia de sus enemigos, y en el mismo momento es oido. Los hijos del Zebedéo, que hicieron al Señor una igual demanda, Luc. IX, 54, etc., fueron justamente reprendidos por él mismo, ya porque el celo que los movia no era el de la justicia, sino el de vengar una ofensa particular; ya porque Jesucristo, que habia bajado de los cielos por la salud de los hombres, debia mas bien dar muestras de clemencia y de paciencia, que de justicia y de venganza. Y así añadió inmediatamente: *El hijo del hombre no vino para perder las ánimas, sino para salvarlas;* corrigiendo con esta espresion llena de caridad y ternura, el espíritu y carácter de la ley antigua, que era todo de rigor y severidad. Fuera de que Elías obró en esta ocasion por particular inspiracion y movimiento del Señor.

[2] MS. 8. *E tu cinquantena.*

[3] A la letra. *No quieras desestimar.* El sentido es: Sálvame la vida, ó sea mi vida preciosa en tus ojos, como está espreso en el Hebreo; y lo mismo en el versículo siguiente. VATABLO.

[4] Josaphát vivia todavía; pero hacia ya dos años que habia asociado al reino á su hijo Jorám.

[5] Despues que Jorám hijo de Josaphát comenzó á reinar con su padre, y reinó con él nueve años; Cap. III, y así Josaphát reinó veinte y cinco. Cumplido el año diez y siete entró á reinar con él Jorám su hijo; el veinte murió Ochozías; y Jorám su hermano comenzó á reinar, esto es, el año segundo del otro Jorám rey de Judá. Varian mucho los espositores en esta parte de cronología.

[6] Ochozías. Esta es la causa de haberle sucedido en el trono Jorám su hermano.

[7] Cuando Elías propuso tres veces á Eliséo separarse de él, puso á prueba la fidelidad y amor de su discípulo, como Jesucristo quiso hacerla tambien de sus Apóstoles. JOANN. VI, 68. La firmeza de la respuesta de Eliséo representa la que dió San Pedro al Señor en nombre de todos los otros discípulos: v. 69 y todo nos enseña cuán fuertes y estrechos han de ser los lazos que nos unan con nuestro divino Maestro, si queremos recibir la plenitud de su espíritu, como Eliséo recibió el espíritu doble de Elías.

[8] *Los discípulos*, á quien muchas veces se da el nombre de *hijos*, así como á los maestros el de *padres*, v. 12. Elías

thel, ad Eliseum, et dixerunt ei: ¿Numquid nosti, quià hodie Dominus tollet dominum tuum à te? Qui respondit: Et ego novi: silete.

4 Dixit autem Elias ad Eliseum: Sede hîc, quià Dominus misit me in Jericho. Et ille ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quià non derelinquam te. Cùmque venissent Jericho,

5 Accesserunt filii prophetarum, qui erant in Jericho, ad Eliseum, et dixerunt ei: ¿Numquid nosti, quia Dominus hodie tollet dominum tuum à te? Et ait: Et ego novi: silete.

6 Dixit autem ei Elias: Sede hîc, quia Dominus misit me usquè ad Jordanem. Qui ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quià non derelinquam te. Ierunt igitur ambo pariter,

7 Et quinquaginta viri de filiis prophetarum secuti sunt eos, qui et steterunt è contra longè: illi autem ambo stabant super Jordànem.

8 Tulitque Elias pallium suum, et involvit illud, et percussit aquas, quæ divisæ sunt in utramque partem, et transierunt ambo per siccum.

9 Cùmque transissent, Elias dixit ad Eliseum: Postula quod vis ut faciam tibi, antequam tollar à te. Dixitque Eliseus: Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.

10 Qui respondit: Rem difficilem postulasti: attamen si videris me, quando tollar à te, erit tibi quòd petisti: si autem non videris, non erit.

11 Cùmque pergerent, et incedentes sermocinarentur, eccè currus igneus, et equi ignei diviserunt utrumque: et[a] ascendit Elias per turbinem in cœlum.

12 Eliseus autem videbat, et clamabat: Pater mi, pater mi, currus Israël, et auriga ejus. Et non vidit eum ampliùs: apprehenditque vestimenta sua, et scidit illa in duas partes.

en Bethél á recibir á Eliséo, y dijéronle: ¿No sabes como el Señor te quitará hoy á tu amo? El respondió: Yo tambien lo sé: callad [1].

4 Y Elías dijo á Eliséo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado á Jerichó. Y el dijo: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Y cuando hubieron llegado á Jerichó,

5 Llegáronse á Eliséo los hijos de los profetas, que estaban en Jerichó, y dijéronle: ¿No sabes que Señor te quitará [2] hoy á tu amo? Y respondió: Yo tambien lo sé: callad.

6 Y Elías le dijo: Quédate aquí, que el Señor me ha enviado hasta el Jordan. El respondió: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron pues los dos juntos,

7 Y cincuenta de los hijos de los profetas los fueron siguiendo, los cuales se pararon á lo lejos enfrente de ellos [3]: mas aquellos dos se estaban á la orilla [4] del Jordan.

8 Y tomó Elías su manto, y plególo, é hirió las aguas, que se dividieron á un lado y á otro, y pasaron los dos en seco.

9 Y cuando hubieron pasado, dijo Elías á Eliséo: Pide lo que quieres que haga por tí, antes que yo sea quitado de contigo. Y dijo Eliséo: Pido que sea duplicado en mi tu espíritu [5].

10 El respondió: Difícil cosa has pedido [6]: no obstante esto, si me vieres cuando sea arrebatado de tí, tendrás lo que me has pedido: mas si no me vieres, no lo tendrás.

11 Y como siguiesen adelante, y caminando hablasen entre sí, hé aquí un carro de fuego, y unos caballos de fuego separaron al uno del otro: y subió Elías al cielo en un torbellino [7].

12 Eliséo le veía, y gritaba: Padre mio, padre mio, carro de Israél, y conductor suyo [8]. Y no le vió mas, y asió de sus vestidos, y rasgólos en dos partes [9].

---

y Eliséo tenian en varios lugares un gran número de estos que vivian en comunidad, y servian al Señor con singular devocion y pobreza, como veremos mas adelante. En Bethél estaba el centro de la idolatría; porque Jeroboam habia hecho poner allí los becerros de oro. Y así se ve la particular y admirable providencia de Dios, que por tales medios quiso se conservase en los pueblos la luz de la verdadera religion.

[1] El Señor habia revelado á Elías, á Eliséo, y á los discípulos de estos que le queria arrebatar y separar de su compañía; pero sin saber unos de otros que tenian noticia de este suceso. Por esto los discípulos vinieron á avisárselo á Eliséo, y este les contestó, diciendo: que ya lo sabia, y les mandó que callasen; ó para que no le apartasen con sus discursos de la atencion en que estaba, y que su Maestro no se le escapara cuando menos pensase; ó temiendo que apresurase su partida, si llegaba á entender que él la sabia.

[2] MS. A. *Te toldrá.*

[3] Como este suceso era tan nuevo y estraordinario necesitaba de un crecido número de testigos para que fuese creido; porque interesaba á todo Israél, y debia ser el último recurso de la casa de Israél.

[4] MS. 8. *Al oriello.*

[5] El don de profecía, y el de los milagros. S. Thomas *contr. Gent. Lib.* III, *Cap.* 154. Eliséo pide uno y otro, no por ambicion ni vanidad, sino por un principio de caridad hácia Israél, que no podia ser reducido al culto del verdadero Dios sino por los efectos mas señalados de su poder. *Tu doble espíritu;* algunos lo esplican, *tu grande y escelente espíritu.* En este sentido se toma en Isaías XL, 2 y en Jeremías XVII, 18. Otros lo interpretan de esta manera: Ruega á Dios, y alcanza de él, que queden en mí dos partes de tu espíritu; suponiendo y considerando que estuviese dividido en tres el de Elías; y esto lo quieren fundar en el Hebreo: *La medida de dos partes de tu espíritu á mí.* Lo que tambien puede interpretarse: *Dobla en mí la medida, ó dame á mí doblada medida de tu espíritu, que das á otros*, haciéndose alusion á lo que pasó en el desierto, cuando Dios comunicó del Espíritu de Moysés á setenta personas, que fueron escogidas para que le ayudasen en el gobierno. La primera esposicion parece mas natural; aunque no hay violencia en admitir que Eliséo pidiese un espíritu doblemente mayor que el de Elías, creyendo que solo por este medio podia lograr la reduccion de Israél. Así lo esponen los Hebreos y muchos Padres, que lo prueban con el mismo hecho de haber obrado Eliséo doblados milagros que Elías. S. August. *Tract* IV *in Joann.* Otros dicen, que Eliséo hizo esta peticion á Elías, considerándose como el primero ó primogénito de sus discípulos. La ley daba al primogénito doble porcion que á los otros hijos. *Deuter.* XXI, 17. Y que lo que aquí desea es, ser distinguido con una doble porcion entre sus hermanos, como el mayor de la familia.

[6] Porque son pocos los que han tenido uno y otro; fuera de que esto no depende de mí. Lo que yo puedo hacer por tí es, pedirle al Señor que te lo conceda; y así si me vieres cuando el Señor me separare de tí, es señal de que te ha otorgado la gracia; y sino, no.

[7] Y fue arrebatado por el aire en un torbellino, y trasladado no al lugar del reposo de los Bienaventurados, á donde ninguno entró antes de Jesucristo; sino á otro que no ha querido el Señor que sepamos. En él vive en compañía de Henóch en la mayor tranquilidad de espíritu y de cuerpo, sin pecado, sin nuevo mérito, sin concupiscencia, sin enfermedad, sin corrupcion, sin trabajo y sin tristeza, hasta que al fin del mundo vuelvan á pelear y predicar contra el Anticristo, á convertir á los Judíos, y á pagar la comun deuda de la muerte. Véase el *Apocal.* XI, y en el *Ecclesiást.* XLVIII, el grande elogio que hace de él el Espíritu Santo.

[8] Luego que Eliséo vió á su Maestro arrebatado en el carro de fuego, comenzó á decirle: Vé en paz, ó padre y Maestro mio, que con tus oraciones eras para Israél su carro de guerra, y *su caballería*, segun el Hebreo, su fuerza y su conductor; y tú solo eras para él como un ejército invencible. Se sabe que los carros y la caballería formaban entonces la principal fuerza de los ejércitos. De estas espresiones usan familiarmente los Hebreos, para significar que un hombre es el apoyo y la columna de un Estado.

[9] Dando muestras de su pena.

[a] Eccl. XLVIII, 13. 1 Machab. II, 58.

13 Et levavit pallium Eliæ, quòd ceciderat ei: reversusque stetit super ripam Jordanis,

14 Et pallio Eliæ, quòd ceciderat ei, percussit aquas, et non sunt divisæ. Et dixit: ¿Ubi est Deus Eliæ etiam nunc? Percussitque aquas, et divisæ sunt huc, atque illuc, et transiit Eliseus.

15 Videntes autem filii prophetarum, qui erant in Jericho è contra, dixerunt: Requievit spiritus Eliæ super Eliseum. Et venientes in occursum ejus, adoraverunt eum proni in terram,

16 Dixeruntque illi: Eccè, cum servis tuis sunt quinquaginta viri fortes, qui possunt ire, et quærere dominum tuum, ne fortè tulerit eum spiritus Domini, et projecerit eum in unum montium, aut in unam vallium. Qui ait: Nolite mittere.

17 Coegeruntque eum, donec acquiesceret, et diceret: Mittite. Et miserunt quinquaginta viros: qui cùm quæsissent tribus diebus, non invenerunt.

18 Et reversi sunt ad eum: at ille habitabat in Jericho, et dixit eis: ¿Numquid non dixi vobis: Nolite mittere?

19 Dixerunt quoque viri civitatis ad Eliseum: Eccè habitatio civitatis hujus optima est, sicut tu ipse, domine, perspicis: sed aquæ pessimæ sunt, et terra sterilis.

20 At ille ait: Afferte mihi vas novum, et mittite in illud sal. Quod cùm attulissent,

21 Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal, et ait: Hæc dicit Dominus: Sanavi aquas has, et non erit ultrà in eis mors, neque sterilitas.

22 Sanatæ sunt ergò aquæ usquè in diem hanc, juxtà verbum Eliseï, quod locutus est.

23 Ascendit autem inde in Bethel: cùmque ascenderet per viam, pueri parvi egressi sunt de civitate, et illudebant ei, dicentes: Ascende calve, ascende calve.

24 Qui cùm respexisset, vidit eos, et maledixit eis in nomine Domini: egressique sunt duo ursi de saltu, et laceraverunt ex eis quadraginta duos pueros.

25 Abiit autem inde in montem Carmeli, et inde reversus est in Samariam.

13 Y alzó el manto de Elías, que se le habia caido [1]: y volviéndose se paró en la ribera del Jordan,

14 Y con el manto de Elías que se le habia caido, hirió las aguas, y no se dividieron [2]: y dijo: ¿Dónde está aun ahora el Dios de Elías [3]? E hirió las aguas, y abriéronse á un lado y á otro, y pasó Eliséo.

15 Y viéndolo los hijos de los profetas [4], que estaban en Jerichó de la otra parte, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliséo. Y viniendo á su encuentro, le veneraron inclinados hasta la tierra [5],

16 Y le dijeron: aquí hay entre tus siervos cincuenta hombres fuertes, que pueden ir á buscar á tu amo, no sea que le haya arrebatado el espíritu del Señor [6], y le haya echado en algun monte, ó en algun valle. Él les dijo: No envieis.

17 Y porfiaron con él hasta que condescendió: y dijo: Enviad. Y enviaron cincuenta hombres: los que habiéndole buscado tres dias no le hallaron.

18 Y volviéronse á él: y él moraba en Jerichó, y les dijo: ¿Por ventura no os dije yo: No envieis?

19 Dijeron tambien á Eliséo los varones de la ciudad: Hé aquí que la morada de esta ciudad es muy buena, como tú, señor, bien conoces: mas las aguas son muy malas, y la tierra estéril [7].

20 Y él dijo: Traedme una vasija nueva, y echad sal en ella. Y habiéndosela traido,

21 Fuése al manantial de las aguas, y echó la sal en ella [8], y dijo: Esto dice el Señor: Sané [9] estas aguas, y en adelante jamás habrá en ellas muerte ni esterilidad.

22 Quedaron pues saludables las aguas hasta este dia, segun la palabra, que dijo Eliséo.

23 Y subió desde allí [10] á Bethél: y cuando subia por el camino, salieron de la ciudad unos muchachuelos, y le escarnecian diciendo: Sube, calvo, sube, calvo.

24 El cual volviéndose hácia ellos, los vió, y los maldijo en el nombre del Señor [11]: y salieron dos osos del bosque, y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos.

25 Y de allí se fué al monte Carmelo, y desde allí se volvió á Samaria.

---

[1] O que dejó caer el profeta Elías al mismo tiempo que fue arrebatado, para que tuviese Eliséo una como prenda ó señal de que quedaba en él su espíritu.

[2] Dios permitió esto para impedir, que no le entrase algun humo de vanidad, viéndose tan colmado de dones.

[3] Lo que no dice dudando de la presencia de Dios, sino como quejándose amorosamente, y pidiendo que hiciese este milagro, para hacer ver que su espíritu reposaba y obraba en el discípulo, como habia obrado y reposado en el Maestro.

[4] Que habian venido siguiendo á Elías y á Eliséo, se habian quedado de la otra parte del Jordán, esperando el suceso, v. 7, y habian visto como Elías habia sido arrebatado, y dejado caer su manto á Eliséo, y que este lo recogió, y pasó á pie enjuto el Jordán; y así concluyeron y dijeron, que el espíritu de Elías se habia pasado á Eliséo.

[5] Para hacerle una profunda reverencia, y reconocer en él el sucesor de Elías.

[6] Aquel torbellino ó viento impetuoso que se vió al separarse Elías de ellos.

[7] FERRAR. *Y la tierra desfijan.* Porque esta agua que regaba sus campos los hacia estériles; y bebida, era nociva á los hombres y á las bestias, y hacia abortar á las mujeres. Josué habia pronunciado una terrible maldicion contra esta ciudad. Dios por medio de Eliséo levantó este anatema, endulzó las aguas, hizo fértiles sus campiñas, y derramó para siempre una bendicion abundante sobre sus vecinos. Esto es imágen del estado de los Gentiles antes de la venida de Jesucristo, y despues que oyeron su doctrina. S. AMBROSIO *de Elis. Serm.* II.

[8] Para que fuese mas patente el prodigio. La Iglesia, á imitacion de Eliséo, emplea tambien la sal en la bendicion del agua; y pide al Señor, que por la mezcla que hace de ella con el agua, y por la invocacion de su Santo Nombre, hallen los fieles en esta agua la salud del alma y del cuerpo, y un poderoso y eficaz socorro contra los espíritus malignos.

[9] MS. 7 y FERRAR. *Meleciné.*

[10] Desde el campo de Jerichó. Y *unos muchachuelos*: no habian llegado todavía á la pubertad, serian como de nueve á diez años, y podian tener ya suficiente malicia para pecar.

[11] Bethél, á donde iba Eliséo, era como hemos dicho, el centro de la idolatría, contra la cual no cesaban de predicar los profetas, á quienes este pueblo endurecido despreciaba, y trataba de visionarios é insensatos. Los hijos se alimentaban y criaban con esta leche de la impiedad de los padres; por lo que luego que estos muchachos vieron á Eliséo, comenzaron á insultarle con insolencia; y aun en doctrina de S. AGUSTIN hicieron esto instigados de sus padres; y por esta razon *el Profeta los maldijo en el nombre del Señor*, sobre quien recaian estos insultos. Su oracion fue oida, y Dios castigó la impiedad de los padres con la muerte de los hijos, para que un golpe tan improvisto, y un espectáculo tan terrible imprimiese en sus corazones un temor saludable de la justa severidad de Dios, á quien ellos habian abandonado. Asimismo quiso dar á entender, cómo toma por su cuenta el vengar los agravios que se le hacen á él en las personas de aquellos, á quienes eligió por sus ministros.

Capitulo III.

Los Moabitas se rebelan contra Israël despues de la muerte de Achâb. Jorám rey de Israél se coliga con el de Judá, y con el de Iduméa para salir contra ellos. Faltándoles agua en el desierto consultan á Eliseo, quien de parte de Dios les promete aguas, y la victoria.

1 Joram verò filius Achab regnavit super Israë in Samaria anno decimo octavo Josaphat regis Judæ. Regnavitque duodecim annis.

2 Et fecit malum coràm Domino, sed non sicut pater suus et mater: tulit enim statuas Baal, quas fecerat pater ejus.

3 Verumtamen in peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël, adhæsit, nec recessit ab eis.

4 Porrò Mesa rex Moab, nutriebat pecora multa, et solvebat regi Israël centum millia agnorum, et centum millia arietum cum velleribus suis.

1 Y Jorám hijo de Acháb reinó sobre Israél en Samaria el año décimo octavo de Josapbát [1] rey de Judá. Y reinó doce años.

2 E hizo lo malo delante del Señor, mas no como su padre y madre: porque quitó las estatuas de Baal, que habia hecho su padre.

3 No obstante se atolló en los pecados [2] de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél, y no se apartó de ellos.

4 Y Mesa rey de Moáb criaba muchos ganados, y pagaba [3] al rey de Israél cien mil corderos, y cien mil carneros con sus vellones.

LOS OSOS DEVORAN A UNOS NIÑOS QUE SE BURLABAN DE ELÍSEO.

5 Cùmque mortuus fuisset Achab, prævaricatus est fœdus, quod habebat cum rege Israël.

6 Egressus est igitur rex Joram in die illa de Samaria, et recensuit universum Israël.

7 Misitque ad Josaphat regem Juda, dicens: Rex Moab recessit à me, veni mecum contra eum ad prælium. Qui respondit: Ascendam: qui meus est, tuus est: populus meus, populus tuus: et equi mei, equi tui.

5 Mas luego que murió Acháb: rompió la alianza, que tenia con el rey de Israél.

6 Por lo que salió el rey Jorám aquel dia de Samaria, y pasó revista de todo Israél.

7 Y envió á decir á Josaphát rey de Judá: El rey de Moáb se ha rebelado contra mí, ven conmigo á hacerle guerra. El respondió: Subiré: el que es mio, tuyo es [4]: mi pueblo es tu pueblo: y mis caballos son tus caballos.

---

[1] Jorám era hijo segundo de Acháb, y reinó desde el año décimo octavo de Josáphát, rey de Judá, hasta el año primero de Athalía. Pero se ha de advertir en esta cronología, que no se suelen poner en cuenta ni el año corriente, ni los años incompletos: y que los hijos acostumbraron reinar junto con los padres, y unas veces se cuentan estos años en el reinado de los hijos, y otras veces no se cuentan.

[2] MS. 8. *E acostóse á las yerras.* Porque no derribó los becerros de Bethél, y continuó autorizando su culto con su ejemplo, y vivió en el cisma que habia introducido Jeroboam.

[3] Todos los años. El Hebreo נֹקֵד, *pecuarius* ó tributario de ganados: *solvebat*, equivale á *pendebat tributum.*

[4] Puedes contar con todo lo que yo tengo, como si fuera tuyo.

8 Dixitque : ¿Per quam viam ascendemus? At ille respondit : Per desertum Idumææ.

9 Perrexerunt igitur rex Israël, et rex Juda, et rex Edom, et circuierunt per viam septem dierum, nec erat aqua exercitui, et jumentis, quæ sequebantur eos.

10 Dixitque rex Israël : Heu, heu, heu, congregavit nos Dominus tres reges, ut traderet in manus Moab.

11 Et ait Josaphat : ¿Estne hîc propheta Domini, ut deprecemur Dominum per eum? Et respondit unus

8 Y añadió : ¿Por qué camino subiremos? y él respondió : Por el desierto de la Iduméa [1].

9 Marcharon pues el rey de Israél, y el rey de Judá, y el rey de Edóm, y anduvieron rodeando [2] por un camino de siete dias, y no habia agua ni para el ejército, ni para las bestias, que los seguian.

10 Y dijo el rey de Israél : ¡Ay, ay, ay! el Señor nos ha juntado tres reyes, para entregarnos en manos de Moáb.

11 Y dijo Josaphát : ¿Hay aquí algun profeta del Señor, para que roguemos por él al Señor? Y res-

MILAGRO DE ELÍSEO.

de servis regis Israël : Et hîc Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquam super manus Eliæ.

12 Et ait Josaphat : Est apud eum sermo Domini. Descenditque ad eum rex Israël, et Josaphat rex Juda, et rex Edom.

13 Dixit autem Eliseus ad regem Israël : ¿Quid mihi et tibi est? vade ad prophetas patris tui, et ma-

pondió uno de los siervos del rey de Israél : Aquí está Eliséo hijo de Saphát, que daba aguamanos á Elías [3].

12 Y dijo Josaphát : En él hay palabra del Señor [4]. Y descendió á él [5] el rey de Israél, y Josaphát rey de Judá, y el rey de Edóm.

13 Eliséo pues dijo al rey de Israél : ¿Qué tengo yo que ver contigo? anda á los profetas de tu padre,

---

[1] La region de los Moabitas estaba al Oriente, y por esto el camino mas corto y mas derecho para ir allá desde las tierras de Judá y de Israél era por el Jordan, un poco mas arriba de su embocadura en el mar Muerto. Pero ó por temor de que los Moabitas les disputasen el paso, ó queriendo tomarlos de sorpresa, y echarse sobre ellos por las espaldas, tuvieron por mas conveniente rodear el mar Muerto, y echarse sobre ellos por el Mediodia.

[2] MS. A. *Circundeando*. La Iduméa habia sido conquistada por David, y quedó sujeta á los reyes de Judá hasta el tiempo de Jorám, sucesor de Josaphát. Este que se llama aquí rey de Edóm, era solamente un virey ó gobernador. Los Iduméos con el discurso del tiempo sacudieron el yugo de Judá, y no pararon hasta elegirse un rey. *Infra* VIII, 20, 21.

[3] Que servia á Elías. Eliséo no contento con ser discípulo, tenia á grande honra el servirle en los ministerios mas humildes. La modestia de Elías no exigia de él estos servicios; mas la fé y humildad de Eliséo creian deberlo todo á un profeta tan favorecido del Señor.

[4] Quiere decir : Este es un verdadero y fiel profeta del Señor.

[5] Este hombre en quien antes no se pensaba, en un momento es el único recurso que encontraron tres reyes que estaban en peligro de perecer. Por su parte sostuvo el carácter de un discípulo, animado del celo, y lleno del espíritu de Elías. Solamente respetó la virtud : y la impiedad sobre el trono, aun á la frente de un poderoso ejército, le pareció digna del mayor desprecio.

tris tuæ. Et ait illi rex Israël: ¿Quare congregavit Dominus tres reges hos, ut traderet eos in manus Moab?

14 Dixitque ad eum Eliseus: Vivit Dominus exercituum, in cujus conspectu sto, quòd si non vultum Josaphat regis Judæ erubescerem, non attendissem quidem te, nec respexissem.

15 Nunc autem adducite mihi psaltem. Cùmque caneret psaltes, facta est super eum manus Domini, et ait:

16 Hæc dicit Dominus: Facite alveum torrentis hujus fossas, et fossas.

17 Hæc enim dicit Dominus: Non videbitis ventum, neque pluviam: et alveus iste replebitur aquis, et bibetis vos, et familiæ vestræ, et jumenta vestra.

18 Parumque est hoc in conspectu Domini: insuper tradet etiam Moab in manus vestras.

19 Et percutietis omnem civitatem munitam, et omnem urbem electam, et universum lignum fructiferum succidetis, cunctosque fontes aquarum obturabitis, et omnem agrum egregium operietis lapidibus.

20 Factum est igitur manè, quando sacrificium offerri solet, et eccè aquæ veniebant per viam Edom, et repleta est terra aquis.

21 Universi autem Moabitæ audientes quòd ascendissent reges ut pugnarent adversum eos, convocaverunt omnes qui accincti erant balteo desuper, et steterunt in terminis.

22 Primoque manè surgentes, et orto jam sole ex adverso aquarum, viderunt Moabitæ è contra aquas rubras quasi sanguinem,

23 Dixeruntque: Sanguis gladii est: pugnaverunt reges contra se, et cæsi sunt mutuò: nunc perge ad prædam Moab.

24 Perrexeruntque in castra Israël: porrò consurgens Israël, percussit Moab: at illi fugerunt coràm eis. Venerunt igitur qui vicerant, et percusserunt Moab,

25 Et civitates destruxerunt: et omnem agrum optimum, mittentes singuli lapides, repleverunt: et universos fontes aquarum obturaverunt: et omnia ligna fructifera succiderunt, ita ut muri tantùm fictiles remanerent: et circumdata est civitas à fundibulariis, et magna ex parte percussa.

y de tu madre [1]? Y díjole el rey de Israél: ¿Por qué ha juntado el Señor estos tres reyes, para entregarlos en manos de Moáb?

14 Y Eliséo le respondió: Vive el Señor de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no respetara la persona de Josaphát rey de Judá, no te hubiera atendido, ni aun siquiera mirado.

15 Mas ahora traed acá un tañedor de harpa [2]. Y mientras este cantaba al harpa, la mano del Señor vino sobre él [3], y dijo:

16 Esto dice el Señor: Haced en el canal de este arroyo fosos, y fosos [4].

17 Porque esto dice el Señor: No vereis viento, ni lluvia: y este canal se llenará de aguas, y bebereis vosotros, y vuestras familias, y vuestras bestias.

18 Y esto es poco [5] en los ojos del Señor: demás de esto entregará tambien á Moáb en vuestras manos.

19 Y destruireis toda ciudad fortificada, y toda ciudad escogida, y cortareis todo árbol frutal [6], y cegareis todos los manantiales de las aguas, y cubrireis de piedras [7] todo campo escelente.

20 Acaeció pues por la mañana, á la hora [8] que suele ofrecerse el sacrificio, y hé aquí que venian aguas por el camino de Edóm [9], y llenóse la tierra de aguas.

21 Todos los Moabitas pues oyendo que habian venido los reyes á pelear contra ellos, juntaron á todos los que ceñian talabarte y de ahí arriba [10], y los esperaron en las fronteras.

22 Y habiéndose levantado al apuntar el dia, luego que salió el sol y dió sobre las aguas, vieron los de Moáb enfrente de sí las aguas rojas como sangre [11],

23 Y dijeron: Sangre es de espada [12]: los reyes han vuelto las armas contra sí, y se han acuchillado unos á otros: vé ahora, Moáb, á la presa.

24 Y se adelantaron hácia el campo de Israél: mas levantándose los Israelitas, hirieron á los de Moáb, que huyeron delante de ellos. Los vencedores los siguieron, y desbarataron á los de Moáb,

25 Y destruyeron sus ciudades: y llenaron los campos mas fértiles de piedras, que cada uno echaba: y cegaron todos los manantiales de las aguas: y cortaron todos los árboles frutales, por manera que solo quedaron los muros de ladrillos [13]: y la ciudad fué cercada por los honderos [14], y en gran parte derribada.

---

[1] Estas palabras dan lugar á que pensemos que el rey de Israél no habia esterminado aun el culto de Baal y de Astaróth, que eran las divinidades de Achâb y de Jezabél, y que no puso en ejecucion este su designio hasta el fin de esta guerra.

[2] Dios no habia revelado aun á Eliséo el motivo que habia traido allí á aquellos tres reyes. El Profeta para invocar al Espíritu Santo mandó que hiciesen venir uno de aquellos cantores sagrados que acompañaban con el sonido de los instrumentos los divinos cánticos de David, y que verisimilmente llevaba Josaphát entre los de su comitiva. El Profeta se sirvió de este medio para infundir en los asistentes un respeto mas profundo hácia la Magestad Divina, y para elevar él su corazon á Dios, preparándose para recibir el espíritu profético que esperaba. S. Gregorio *Hom.* 1 *in Ezech.*

[3] Esta es una manera de hablar que esplica la impresion y accion del Espíritu Santo sobre el alma, y aun sobre el cuerpo del Profeta. Se le veia entonces como fuera de sí mismo, encendido el rostro, mudado en otro hombre, animado de otro espíritu, hablar y moverse con un aire y autoridad sobrehumana. Theodoreto.

[4] MS. A. *Cauad el cause.* Haced muchos fosos ú hoyos en el cauce del arroyo, para reservar el agua que vendrá por milagro.

[5] MS. 3 y Ferrar. *E liuiano es esto.* MS. 8. *Car rafez cosa es esto.* Esta es la menor parte de lo que el Señor quiere hacer por vosotros.

[6] Lo que el Señor prohibió á los Israelitas en el *Deuter.* xx, 19 se entendia de la tierra de promision, porque no se perjudicasen á sí mismos, cortando los árboles frutales de la tierra que habian de poseer. Fuera de que el Señor que era el dueño de la ley, podia dispensar en ella como y cuando gustase. Estio.

[7] Para que de este modo se esterilice.

[8] Antes de salir el sol, primero que los otros sacrificios.

[9] Sin que hubiese precedido lluvia ni viento, traidas tal vez por ministerio de ángeles.

[10] Se debe suplir la conjuncion *et* á la voz *desuper*, la que se lee en el Hebreo y en los lxx. No solo los que llevaban talabarte, que eran los que se hallaban ya en edad correspondiente para poder manejar las armas y salir á campaña; sino tambien los de edad muy avanzada, y que por esta misma razon estaban ya exentos de las fatigas de la milicia.

[11] Por un efecto natural de la reverberacion de los rayos del sol que salia; y puede ser tambien por un efecto estraordinario de alguna turbacion que Dios causó en ellos, como que eran unas víctimas que iban á ser sacrificadas á su justicia.

[12] La espada es la que ha derramado tanta sangre, ó sangre es de hombres que han muerto á los filos de la espada.

[13] MS. A. *Los muros fechisos.* Murallas hechas de ladrillos. Isai. xvi. 7. El Hebreo בקיר חרשת en *Kir-chareseth*, que interpretan algunos como nombre propio de la capital y córte del rey de Moáb. Quiere decir, que no dejaron sino las piedras de Kir-chareseth, esto es, sus muros, porque lo demás lo habian destruido y talado alrededor: ó no dejaron sino las piedras del muro de la ciudad.

[14] Ferrar. *Los afondeantes.* Los cuales con máquinas ar-

26 Quòd cùm vidisset rex Moab, prævaluisse scilicet hostes, tulit secum septingentos viros educentes gladium, ut irrumperent ad regem Edom: et non potuerunt.

27 Arripiensque filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super murum: et facta est indignatio magna in Israël, statimque recesserunt ab eo, et reversi sunt in terram suam.

26 Lo cual visto por el rey de Moáb, es á saber, que los enemigos prevalecieron, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para forzar el campo del rey de Edóm [1]: mas no pudieron.

27 Y arrebatando á su hijo primogénito, que habia de reinar en su lugar, ofrecióle en holocausto [2] sobre el muro: y causó una grande indignacion en los Israelitas, y en el mismo punto se retiraron de él, y se volvieron á su tierra.

Capítulo IV.

Eliséo alcanza de Dios aceite para que una pobre viuda pague sus deudas: y por sus ruegos da el Señor á la Sunamitis un hijo, al que despues resucita. Convierte en saludables yerbas unas venenosas; y con pocos panes sácia una grande multitud de personas.

1 Mulier autem quædam de uxoribus prophetarum clamabat ad Eliseum, dicens: Servus tuus vir meus mortuus est, et tu nosti quia servus tuus fuit timens Dominum: et eccè creditor venit ut tollat duos filios meos ad serviendum sibi.

2 Cui dixit Eliseus: ¿Quid vis ut faciam tibi? ¿Dic mihi, quid habes in domo tua? At illa respondit: Non habeo ancilla tua quidquam in domo mea, nisi parum olei, quo ungar.

3 Cui ait: Vade, pete mutuò ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.

4 Et ingredere, et claude ostium tuum, cùm intrinsecùs fueris tu, et filii tui: et mitte inde in omnia vasa hæc: et cùm plena fuerint, tolles.

5 Ivit itaque mulier, et clausit ostium super se, et super filios suos: illi offerebant vasa, et illa infundebat.

6 Cùmque plena fuissent vasa, dixit ad filium suum: Affer mihi adhuc vas. Et ille respondit: Non habeo. Stetitque oleum.

7 Venit autem illa, et indicavit homini Dei. Et ille: Vade, inquit, vende oleum: et redde creditori tuo: tu autem, et filii tui vivite de reliquo.

8 Facta est autem quædam dies, et transibat Eliseus per Sunam: erat autem ibi mulier magna, quæ tenuit eum ut comederet panem: cùmque frequenter inde transiret, divertebat ad eam ut comederet panem.

9 Quæ dixit ad virum suum: Animadverto quòd vir Dei sanctus est iste, qui transit per nos frequenter.

10 Faciamus ergò ei cænaculum parvum, et ponamus ei in eo lectulum, et mensam, et sellam, et candelabrum, ut cùm venerit ad nos, maneât ibi.

11 Facta est ergò dies quædam, et veniens divertit in cænaculum, et requievit ibi.

12 Dixitque ad Giezi puerum suum: Voca Suna-

1 Una mujer pues de los hijos de los profetas clamó á Eliséo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto, y tú sabes, que tu siervo fué temeroso del Señor [3]: pero mira, que viene el acreedor [4] para llevar mis dos hijos, y hacerlos sus esclavos [5].

2 A la cual dijo Eliséo: ¿Qué quieres que te haga? ¿Dime, que tienes en tu casa? Y ella respondió: Yo tu sierva no tengo otra cosa en mi casa, sino un poco de aceite para ungirme [6].

3 Díjole él: Vé, pide prestadas á todos tus vecinos vasijas vacías no pocas [7].

4 Y entra, y cierra tu puerta, luego que estuvieres dentro tú y tus hijos: y echa de aquel aceite en todas estas vasijas: y cuando estuvieren llenas, las alzarás.

5 Fué pues la mujer, y se cerró en casa con sus hijos: ellos le presentaban las vasijas, y ella echaba [8].

6 Y cuando estuvieron llenas las vasijas, dijo á un hijo suyo: Traeme aun otra vasija. Y él respondió: No la tengo. Y se detuvo [9] el aceite.

7 Vino pues ella, y lo contó al hombre de Dios. Y él: Ve, dijo, vende el aceite, y paga á tu acreedor: y tú, y tus hijos vivid de lo restante.

8 Acaeció asimismo, que pasaba Eliséo un dia por Sunám [10]: y habia allí una mujer de consideracion [11], que le hizo detener para comer del pan [12]: y como pasase por allí muchas veces, veníase á su casa á comer del pan.

9 La cual dijo á su marido: Tengo visto, que este hombre que pasa frecuentemente por nuestra casa, es un varon santo de Dios.

10 Hagámosle pues un aposentillo, y pongámosle en él una cama, y una mesa, y una silla, y un candelero para qne cuando viniere á casa, se recoja en él.

11 Acaeció pues que un dia vino, y entróse en el aposento, y descansó allí.

12 Y dijo á Giezi su criado: Llama á esa Suna-

---

rojaban grandes piedras contra los muros; de cuyo artificio usaban comunmente los antiguos en los ataques de las ciudades fuertes.

[1] Para salvarse rompiendo por allí.

[2] A Molóch su dios como en el último apuro y desesperacion de todas las cosas, para tenerle propicio. Los Israelitas, viendo una accion tan horrenda, al principio se llenaron de indignacion, que convirtiéndose despues en compasion, se retiraron de allí, dejaron al rey de Moáb, habiendo renovado con él antes de la partida, como algunos sienten, el tratado de que continuase pagando el tributo de los cien mil corderos, etc. No falta quien diga, que el rey de Moáb, cuando intentó romper el campo del rey de Edóm, hizo prisionero al hijo de este, y que viendo desesperadas todas las cosas, le sacrificó á Molóch.

[3] Adorando al verdadero Dios con un corazon puro y sincero.

[4] Porque murió pobre y lleno de deudas.

[5] La ley permitia á los padres vender á sus propios hijos en el caso de una estrema pobreza. Y asimismo los acreedores podian apropiarse los hijos de los que tenian deudas, y no las pagaban, haciéndolos sus esclavos. Cómo sucedia esto, y cuanto tiempo duraba esta servidumbre, se puede ver en el *Lev.* XXV, 39, etc.

[6] No se halla esta palabra en el testo Hebreo. Acostumbraban comunmente en la Palestina el ungirse, como un medio para conservar la salud; y el omitirlo era una prueba ó testimonio de penitencia, de luto ó de dolor. II *Regum* XIV, 2, DAN. X, 3. Otros lo esplican de este modo: Sino un poco de aceite, que guardo para ungir mi cadáver despues de mi muerte, que no puede tardar ya en vista de la grande miseria en que me hallo.

[7] En gran número, sin escasez.

[8] Del aceite.

[9] Dejó de multiplicarse, porque ya no habia vasijas, en que echar el aceite.

[10] Ciudad de la tribu de Issachár al pie del monte Thabór.

[11] Por su calidad, ó por sus riquezas.

[12] A tomar su refeccion. El Hebreo: *Le detuvo por fuerza;* como Lydia hizo despues con San Pablo, segun se lee en los *Hechos Apost.* XVI, 14.

mitidem istam. Qui cùm vocasset eam, et illa stetisset coràm eo,

13 Dixit ad puerum suum : Loquere ad eam : Eccè, sedulè in omnibus ministrasti nobis, ¿quid vis ut faciam tibi? ¿numquid habes negotium, et vis ut loquar regi, sive principi militiæ? Quæ respondit: In medio populi mei habito.

14 Et ait : ¿Quid ergò vult ut faciam ei? Dixitque Giezi : Ne quæras : filium enim non habet, et vir ejus senex est.

15 Præcepit itaque ut vocaret eam : quæ cùm vocata fuisset, et stetisset ante ostium,

16 Dixit ad eam: In tempore isto, et in hâc eâdem horâ, si vita comes fuerit, habebis in utero filium. At illa respondit : Noli quæso, domine mi, vir Dei, noli mentiri ancillæ tuæ.

17 Et concepit mulier, et peperit filium in tempore, et in horâ eâdem, quâ dixerat Eliseus.

18 Crevit autem puer. Et cùm esset quædam dies, et egressus isset ad patrem suum, ad messores,

19 Ait patri suo: Caput meum doleo, caput meum doleo. At ille dixit puero : Tolle, et duc eum ad mâtrem suam.

20 Qui cùm tulisset, et duxisset eum ad matrem suam, posuit eum illa super genua sua usquè ad meridiem, et mortuus est.

21 Ascendit autem, et colocavit eum super lectulum hominis Dei, et clausit ostium : et egressa,

22 Vocavit virum suum, et ait : Mitte mecum, obsecro, unum de pueris, et asinam, ut excurram usquè ad hominem Dei, et revertar.

23 Qui ait illi : ¿Quam ob causam vadis ad eum? hodiè non sunt calendæ, neque sabbatum. Quæ respondit : Vadam.

24 Stravitque asinam, et præcepit puero : Mina, et propera, ne mihi moram facias in eundo : et hoc age quod præcipio tibi.

25 Profecta est igitur, et venit ad virum Dei in montem Carmeli : Cumque vidisset eam vir Dei è contra, ait ad Giezi puerum suum : Eccè Sunamitis illa.

26 Vade ergò in occursum ejus, et dic ei : ¿Rectène agitur circa te, et circa virum tuum, et circa filium tuum? Quæ respondit : Rectè.

mitis. Y habiéndola él llamado, y puéstose ella delante de él,

13 Dijo á su criado [1] : Dile tú : Veo, que nos has asistido con esmero en todo, ¿qué quiéres que haga por tí? ¿tienes algun negocio, y quieres que hable al rey [2], ó al general de las armas? Ella respondió: Habito en medio de mi pueblo [3].

14 Y dijo : ¿Qué quiere pues que haga por ella? Y respondió Giezi : No se lo preguntes [4] : ella no tiene hijos, y su marido es viejo.

15 Mandóle pues que la llamase : y habiéndola llamado, y parádose ella á la puerta [5],

16 Le dijo : En este tiempo y en esta misma hora [6], si Dios te diere vida, tendrás un hijo en tus entrañas. Y ella respondió : No quieras por tu vida, señor mio, varon de Dios, no quieras engañar [7] á tu sierva.

17 Y concibió la mujer, y parió un hijo en el mismo tiempo, y en la misma hora, que habia dicho Eliséo.

18 Y el niño creció. Y habiendo salido un dia para ir á su padre, que estaba con los segadores,

19 Dijo á su padre : Me duele la cabeza, la cabeza me duele. Y él dijo á un criado : Tómale, y llévalo á su madre.

20 Y habiéndole él tomado, y llevado á su madre, túvolo ella sobre sus rodillas hasta el mediodia, y murió.

21 Mas ella subió, y lo puso sobre la cama del hombre de Dios, y cerró la puerta : y habiendo salido,

22 Llamó á su marido, y le dijo : Envia conmigo, te ruego, alguno de los criados, y una asna, que iré corriendo hasta donde está el hombre de Dios, y me volveré.

23 El le dijo : ¿Por qué quieres ir á él? hoy no son calendas ni sábado [8]. Ella respondió : Iré [9].

24 E hizo aparejar el asna, y dijo al criado: Arrea, y date priesa [10], y no me hagas detener en el camino: y haz esto que te mando.

25 Partióse pues, y fuése en busca del varon de Dios al monte del Carmelo : y cuando la vió el varon de Dios, que venia á encontrarle, dijo á Giezi su criado : Mira, aquella es la Sunamitis.

26 Ve pues á encontrarla, y dile : ¿Te va bien á tí, y á tu marido, y á tu hijo? Ella respondió : Bien nos va [11].

---

[1] Parece cosa estraña, que habiéndola hecho llamar Eliséo, y venido ella á su presencia, le hablase por intérprete, como si no entendiese el lenguaje en que le hablaba: tal vez por respeto no entró dentro del cuarto donde estaba Eliséo. Y asi *coram eo*, es lo mismo que *coram cubiculo ejus*, en donde no se veian; y á donde salió Giezi á decirle de parte de Eliséo lo que se contiene en los versos 13 y 14. Despues la hizo llamar de nuevo, y acercándose á la puerta, pero sin entrar todavia dentro, le dijo, y respondió ella lo que se lee en el v. 16.

[2] Eliséo se habia adquirido un grande crédito en la córte del rey Jorám, por el importante servicio, que le habia hecho en la guerra contra los Moabitas. Y deseando sinceramente dar alguna muestra de su reconocimiento á una persona, que tanto se habia esmerado en obsequiarle, le ofrece su mediacion en caso de tener pendiente en la córte algun negocio que le interesase.

[3] Yo vivo en paz en mi casa, y no tengo negocio, que merezca llegar á los oidos del rey. Esto es, vivo contenta con mi suerte; que es como una espresion proverbial.

[4] No te canses en preguntar lo que quiere; lo que es regular que desee es, tener un hijo, porque no lo tiene, ni esperanza de ello; pues su marido es ya viejo, y ella estéril. SAN AGUSTIN.

[5] Dando otra nueva muestra de su modestia y respeto al santo Profeta.

[6] Esto es, el año que viene por este tiempo, y en esta misma hora tendrás un hijo, etc. Véase lo que dejamos dicho sobre esta misma espresion en el *Genes.* XVII, 19, cuando los Angeles prometieron un hijo á Sara.

[7] Lisonjear á tu sierva con estos buenos deseos que te dicta tu buen afecto. Creyó sin duda, que lo que le decia era mas bien un buen deseo, que una prediccion profética, dictada por el Espíritu de Dios. Le sucedió lo que mucho tiempo despues á los Apóstoles, como refiere S. LUCAS XXIV, 41, *y no creyéndolo aun ellos por el gozo, y maravillados.*

[8] El primer dia de la luna ó la Neomenia. En los dias festivos solian los Hebreos acudir á las Synagogas, ó á los profetas ó doctores de la Ley á oir la palabra de Dios. De la respuesta del marido se infiere, que no era aquella la primera vez que habia ido aquella mujer. Asimismo calendas y sábado se deben tomar por las vigilias de estos dias; porque en los de fiesta, y particularmente el sábado, no se podia hacer tan largo viaje. Sunám distaba del Carmelo de seis á siete leguas.

[9] El Hebreo : *Y respondió paz;* esto es : á Dios : ó iré á saludarle: ó no estés con cuidado; disimulando la causa que la llevaba á visitar al Profeta, por no apesadumbrar á su marido.

[10] MS. 7. *E aguija.* Arrea la burra, para que lleguemos cuanto antes.

[11] Esta respuesta no se debe tomar como una mentira. La priesa que llevaba de llegar cuanto antes á ver á Eliséo, la hizo pronunciar esta palabra en un tono y gesto, que daban á entender que no queria detenerse ni un solo momento y que era Eliséo y no Giezi á quien queria esplicar el motivo de su

27 Cùmque venisset ad virum Dei in montem, apprehendit pedes ejus : et accessit Giezi ut amoveret eam. Et ait homo Dei: Dimitte illam: anima enim ejus in amaritudine est, et Dominus celavit à me, et non indicavit mihi.

28 Quæ dixit illi : ¿Numquid petivi filium à domino meo? ¿numquid non dixi tibi : Ne illudas me?

29 Et ille ait ad Giezi : Accinge lumbos tuos, et tolle baculum meum in manu tua, et vade. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum : et si salutaverit te quispiam, non respondeas illi: et pones baculum meum super faciem pueri.

30 Porrò mater pueri ait : vivit Dominus, et vivit anima tua, non dimittam te. Surrexit ergò, et secutus est eam.

31 Giezi autem præcesserat ante eos, et posuerat baculum super faciem pueri, et non erat vox, neque sensus : reversusque est in occursum ejus, et nuntiavit ei, dicens : Non surrexit puer.

32 Ingressus est ergò Eliseus domum, et eccè puer mortuus jacebat in lectulo ejus :

33 Ingressusque clausit ostium super se, et super puerum : et oravit ad Dominum.

34 Et ascendit, et incubuit super puerum : posuitque os suum super os ejus, et oculos suos super oculos ejus, et manus suas super manus ejus : et incurvavit se super eum, et calefacta est caro pueri.

35 At ille reversus, deambulavit in domo, semel huc atque illuc : et ascendit, et incubuit super eum: et oscitavit puer septies, aperuitque oculos.

36 At ille vocavit Giezi, et dixit ei : Voca Sunamitidem hanc. Quæ vocata, ingressa est ad eum. Qui ait : Tolle filium tuum.

37 Venit illa, et corruit ad pedes ejus, et adoravit super terram : tulitque filium suum, et egressa est,

38 Et Eliseus reversus est in Galgala. Erat autem fames in terra, et filii prophetarum habitabant coràm eo : dixitque uni de pueris suis : Pone ollam grandem, et coque pulmentum filiis prophetarum.

39 Et egressus est unus in agrum ut colligeret herbas agrestes : invenitque quasi vitem silvestrem, et collegit ex ea colocynthidas agri, et implevit pallium suum, et reversus concîdit in ollam pulmenti : nesciebat enim quid esset.

40 Infunderunt ergò sociis, ut comederent : cûmque gustassent de coctione, clamaverunt, dicentes: Mors in olla, vir Dei. Et non potuerunt comedere.

41 At ille : Afferte, inquit, farinam. Cùmque tulissent, misit in ollam, et ait : Infunde turbæ, ut comedant. Et non fuit ampliùs quidquam amaritudinis in olla.

42 Vir autem quidam venit de Baalsalisa deferens

27 Y como hubiese llegado al monte al varon de Dios, asió de sus pies, y llegóse Giezi para apartarla. Y díjole el hombre de Dios : Déjala : porque su alma se halla en amargura, y el Señor me lo ha encubierto, y no me lo ha manifestado [1].

28 Ella le dijo : ¿Acaso te pedí yo un hijo, señor mio? ¿no te dije yo : Que no me engañaras?

29 Y él dijo á Giezi : Ciñe tus lomos [2], y toma mi báculo en tu mano, y marcha. Si te encontrare alguno, no le saludes [3]: y si alguno te saludare, no le respondas : y pondrás mi báculo [4] sobre la cara del niño.

30 Mas la madre del niño dijo : Vive el Señor : y vive tu alma, que no te dejaré. Con esto se puso él en camino, y fuéla siguiendo.

31 Mas Giezi habia ido delante de ellos, y habia puesto el báculo sobre la cara del niño, y no tenia voz ni sentido : y volvióse en busca de Eliséo, y dióle aviso, diciendo : No ha resucitado el niño.

32 Entró pues Eliséo en la casa, y vió el niño muerto, que estaba tendido sobre su cama :

33 Y habiendo entrado, cerró la puerta sobre sí, y sobre el niño : é hizo oracion al Señor.

34 Y subió, y echóse sobre el niño : y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos : y encorvóse sobre él, y entró en calor [5] la carne del niño.

35 Y él descendiendo [6], se paseó por la casa una vez de acá por allá : y subió, y se tendió sobre él : y el niño bostezó [7] siete veces, y abrió los ojos.

36 Entonces él llamó á Giezi, y le dijo : Llama á esa Sunamitis. Y habiéndola llamado, entró á donde él estaba. Y él le dijo : Toma tu hijo.

37 Llegó ella, y arrojóse á sus pies, y le veneró postrada en tierra : y tomó su hijo, y se salió [8],

38 Y Eliséo volvióse á Gálgala. Y habia hambre en la tierra, y los hijos de los profetas habitaban con él: y dijo á uno de sus criados : Pon una grande olla, y cuece un potaje para los hijos de los profetas.

39 Y salió uno al campo para coger yerbas silvestres [9] : y halló una como vid silvestre, y cogió de ella coloquíntidas [10] del campo, y llenó su manto [11], y habiendo vuelto, cortólas para la olla del potaje: mas no sabia qué cosa era.

40 Echaron [12] pues de ellas á los compañeros, para que comiesen : y habiendo gustado aquel cocido, gritaron, diciendo : La muerte en la olla [13], varon de Dios. Y no lo pudieron comer.

41 Mas él : traedme, dijo, harina. Y habiéndosela llevado, la metió en la olla, y dijo : Vé echando á la gente, que coman. Y no hubo mas amargura en la olla.

42 Llegó tambien un hombre de Baalsalisa [14], que

---

viaje. Fuera de esto, su grande fe no dejándole la menor duda sobre la resurreccion de su hijo, que miraba ya como verificada, podia responder sin faltar á la verdad, que todo iba bien.

[1] Esto hace ver que la profecía no es un don permanente, sino una cualidad pasajera, que depende solo de la voluntad de Dios, que la da y la quita cuando quiere, como quiere, y á quien le parece. S. Gregor. *Homil.* XI, *in Ezech.*

[2] Como si dijera: Pon haldas en cinta.

[3] Esta es una manera de hablar figurada, y familiar á los Hebreos, para significar, que cuando se iba á hacer una obra de importancia, que pedia diligencia, no se habian de detener en el camino, perdiendo el tiempo en inútiles cumplimientos; mas no se oponia á esto el responder las palabras precisas. Véase S. Lucas XIV.

[4] Ferrar. *Mi asufrencia.*

[5] MS. 4. *Y calescio.*

[6] De la cama, en que estaba el muchacho.

[7] Otros conforme al testo Hebreo interpretan así: *desperezóse, estornudó.*

[8] El grande misterio, que se figuraba en este hecho tan portentoso y circunstanciado, que aquí se refiere, se puede ver esplicando en S. Agust. *Serm.* XXVI, al XI *de verb. Apost.* Se representa á Adam en el niño muerto: en Giezi y en el baston, que no tuvieron virtud de resucitarle, á la ley de Moysés; y en Eliséo, á Jesucristo y su gracia.

[9] MS. 8. *Yerbas camplas.*

[10] Algunos trasladan: *Uvas monteses.* MS. 3. *Fongos de campo.* MS. 8. *Gogombrillos.* Ferrar. *Berengenas silvestres.* La coloquintida, especie de calabaza silvestre, es una planta, que tiene las hojas hendidas, y echa unos sarmientos esparcidos por tierra, semejantes á los del cohombro hortense: produce tambien un fruto redondo del tamaño de un melocoton mediano, pero tan amargo, que con mucha propiedad se llama *hiel de la tierra.*

[11] Una haldada.

[12] Ferrar. *Escudilláron.*

[13] Veneno mortal hay en esta holla.

[14] Ciudad en la tribu de Dan en los términos de Dióspolis ó Lida, de la que dista quince mil pasos hácia el Septentrion en la region de Thamna: Así Eusebio y S. Gerónimo *in Loc. Hebr.*

viro Dei panes primitiarum, viginti panes hordeaceos, et frumentum novum in pera sua. At ille dixit: Da populo, ut comedat.

43 Responditque ei minister ejus: ¿Quantum est hoc, ut apponam centum viris? Rursum ille ait: Da populo, ut comedat: hæc enim dicit Dominus: Comedent, et supererit.

44 Posuit itaque coràm eis: qui comederunt, et superfuit juxtà verbum Domini.

traia al varon de Dios unos panes de las primicias [1], y veinte panes de cebada, y trigo nuevo [2] en su alforja. Y él dijo: Dalo á la gente, que coma [3].

43 Y respondióle el que le servia: ¿Qué es todo esto, para ponerlo delante de cien hombres? Y él replicó de nuevo: Dalo á la gente, que coma: porque esto dice el Señor: Comerán, y sobrará.

44 Púsolo pues delante de ellos: los cuales comieron, y sobró segun la palabra del Señor.

Capítulo V.

Eliséo libra á Naamán de su lepra, haciéndole lavar siete veces en el Jordan. Giezi por su avaricia hereda la lepra de Naamán para sí y para su linaje perpetuamente, por haber recibido presentes de Naamán.

1 Naaman princeps militiæ regis Syriæ, erat vir magnus apud dominum suum, et honoratus: per illum enim dedit Dominus salutem Syriæ: erat autem vir fortis et dives, sed leprosus.

2 Porrò de Syria egressi fuerant latrunculi, et captivam duxerant de terra Israël puellam parvulam, quæ erat in obsequio uxoris Naaman.

3 Quæ ait ad dominam suam: Utinam fuisset dominus meus ad propetham, qui est in Samaria: profectò curasset eum à lepra, quam habet.

4 Ingressus est itaquè Naaman ad dominum suum, et nuntiavit ei dicens: Sic et sic locuta est puella de terra Israël.

5 Dixitque ei rex Syriæ: Vade, et mittam litteras ad regem Israël. Qui cùm profectus esset, et tulisset secum decem talenta àrgenti, et sex millia aureos, et decem mutatoria vestimentorum,

6 Detulit litteras ad regem Israël, in hæc verba: Cúm acceperis epistolam hanc, scito quòd miserim ad te Naaman servum meum, ut cures eum à lepra sua.

7 Cùmque legisset rex Israël litteras, scidit vestimenta sua, et ait: ¿Numquid Deus ego sum, ut occidere possim, et vivificare, quia isti misit ad me, ut curem hominem à lepra sua? animadvertite, et videte quòd occasiones quærat adversùm me.

8 Quod cùm audisset Eliseus vir Dei, scidisse videlicet regem Israël vestimenta sua, misit ad eum, dicens: Quare scidisti vestimenta tua? veniat ad me, et sciat esse prophetam in Israël.

9 Venit ergò Naaman cum equis, et curribus, et stetit ad ostium domûs Elisei:

10 Misitque ad eum Eliseus nuntium, dicens: Vade, et lavare septies in Jordane, et recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis.

1 Naamán general del ejército del rey de Syria, era un varon de consideracion, y de grande estima para con su amo: porque el Señor habia salvado por él á la Syria, y era un varon valeroso y rico, pero leproso [4].

2 Y habian salido de Syria ladroncillos [5], y habian llevado cautiva de tierra de Israél á una muchacha, que servia á la mujer de Naamán,

3 La cual dijo á su señora: Ojalá hubiera ido mi amo á ver al profeta, que está en Samaria: ciertamente le hubiera curado de la lepra, que tiene.

4 Con esto Naamán entró á ver [6] á su señor, y dióle cuenta, diciendo: Esto y esto ha dicho una muchacha de tierra de Israél.

5 Y díjole el rey de Syria: Vé, que yo enviaré una carta al rey de Israél. El cual habiendo partido, y llevado consigo diez talentos de plata, y seis mil monedas de oro [7], y diez mudas de vestidos [8],

6 Llevó la carta para el rey de Israél, en estos términos: Cuando hubieres recibido esta carta, sabrás que te he enviado á Naamán mi criado, para que le cures de su lepra.

7 Y cuando leyó la carta el rey de Israél, rasgó sus vestiduras, y dijo: ¿Soy yo por ventura Dios, que pueda quitar ó dar la vida, puesto que este me ha enviado á decir, que cure [9] á un hombre de su lepra? considerad, y ved que anda buscando achaques [10] contra mí.

8 Lo cual cuando oyó el varon de Dios Eliséo, es á saber, que el rey de Israél habia rasgado sus vestiduras, envióle á decir: ¿Por qué has rasgado tus vestiduras? venga á mí, y sepa que hay profeta en Israél.

9 Llegó pues Naamán con sus caballos, y carros, y paróse á la puerta de la casa de Eliséo:

10 Y envióle Eliséo un mensajero, diciendo: Vé, y lávate siete veces en el Jordan, y tu carne recobrará la sanidad, y serás limpio [11].

---

[1] Las primicias de la siega debian ser ofrecidas á Dios en el templo de Jerusalém. Los Israelitas fieles no pudiendo ir allá, hacian sus ofrendas á los profetas del Señor.

[2] MS. 7. *E amoragas con sus gransias.* Que estaba aun en las espigas, y despues de haberlo tostado se refregaba con las manos, y sacaba para comer. Los panes sin duda eran muy pequeños; pues de otra manera no hubiera sido gran milagro.

[3] A los discípulos de los profetas.

[4] MS. 3 y A. *Malato.* Se cree que su amo era Benadád, de quien tantas veces se ha hablado ya en el libro tercero.

[5] MS. 7. *Corredores.* MS. 8. *Almoguvares.* MS. 5. *En alcauelas.* Eran soldados que salian á hacer correrías, y coger algunas presas; lo que era comun entre los Arabes. Los Siros, Philisthéos, Idumeos, Moabitas, Ammonitas, y otras naciones vecinas infestaban frecuentemente la tierra de Israél con semejantes correrías. *Infra* XXIV, 2. *Judic.* XI, 3, etc.

[6] Su grande crédito le daba fácil entrada al rey, aunque por estar leproso le hablaria sin acercarse á él.

[7] Los diez talentos de plata valian doscientos treinta y seis mil cuatrocientos y setenta reales con veinte maravedís: y las seis mil monedas ó siclos de oro, mas de trescientos y treinta y un mil reales.

[8] Diez pares de vestidos, esto es, diez túnicas, y diez mantos; porque el vestido constaba de túnica y de manto. Otros: Diez vestidos muy preciosos.

[9] Pero sabia que habia un profeta en su reino, por quien Dios obraba todos los dias grandes prodigios: y que aquel que habia salvado la vida á tres ejércitos, que iban á perecer de sed, podria asimismo curar á un hombre de su lepra; particularmente en aquella ocasion en que se trataba de hacer brillar la gloria del nombre de Dios entre los infieles. Muchos príncipes ha habido, que cuando se trataba de darles honores como á dioses, no solamente lo permitian, sino que lo exigian: pero cuando la cuestion era acerca de suspender las leyes de la naturaleza, se vieron obligados á confesar, que esta prueba era el escollo de su vanidad, y que en la realidad no eran sino unos hombres flacos, y limitados, como todos los otros.

[10] MS. 3. *Se achica.* Los conquistadores mas injustos publican siempre un manifiesto, en que quieren persuadir, que el motivo que los obliga á tomar las armas, es vindicar la justicia ofendida; pero frecuentemente semejantes declaraciones no sirven sino para descubrir mas bien, y hacer patente á todo el mundo el fondo de su ambicion, é injusticia.

[11] Inspirado sin duda del Señor quiso hacer prueba de la fe de Naamán, y que viese al mismo tiempo, lo que todavía él

11 Iratus Naaman recedebat, dicens: Putabam quòd egrederetur ad me, et stans invocaret nomen Domini Dei sui, et tangeret manu sua locum lepræ, et curaret me.

12 ¿Numquid non meliores sunt Abana et Pharphar, fluvii Damasci, omnibus aquis Israël, ut laver in eis, et munder? Cùm ergò vertisset se, et abiret indignans,

13 Accesserunt ad eum servi sui, et locuti sunt ei: Pater, et si rem grandem dixisset tibi propheta, certè facere debueras: ¿quantò magis quià nunc dixi tibi: Lavare, et mundaveris?

14 Descendit[a], et lavit in Jordane septies juxtà sermonem viri Dei, et restituta est caro ejus, sicut caro pueri parvuli, et mundatus est.

15 Reversusque ad virum Dei cùm universo comitatu suo, venit, et stetit coràm eo, et ait: Verè scio quòd non sit alius Deus in universa terra, nisi tantùm in Israël. Obsecro itaque ut accipias benedictionem à servo tuo.

16 At ille respondit: Vivit Dominus, ante quem sto, quià non accipiam. Cùmque vim faceret, penitùs non acquievit.

17 Dixitque Naaman: Ut vis: sed, obsecro, concede mihi servo tuo, ut tollam onus duorum burdonum de terra: non enim faciet ultra servus tuus holocaustum, aut victimam diis alienis, nisi Domino.

18 Hoc autem solum est, de quo depreceris Dominum pro servo tuo, quando ingredietur dominus meus templum Remmon, ut adoret, et illo innitente super manum meam, si adoravero in templo Remmon, adorante eo in eodem loco, ut ignoscat mihi Dominus servo tuo pro hac re.

19 Qui dixit ei: Vade in pace. Abiit er-

11 Indignado Naamán se retiraba [1], diciendo: Yo creia que saldria á mí, y que puesto en pie invocaria el nombre del Señor su Dios, y tocaria con su mano el lugar de la lepra, y me curaria.

12 ¿Pues qué no son mejores el Abana y el Pharphár [2], rios de Damasco, que todas las aguas de Israél, para lavarme en ellas, y limpiarme? Pues como hubiese vuelto las espaldas, y se retirase enojado,

13 Se llegaron á él sus criados, y le dijeron: Padre [3], aunque el profeta te hubiera mandado una cosa dificultosa, en verdad debieras hacerla: ¿cuánto mas ahora que te ha dicho: Lávate, y serás limpio?

14 Fué pues, y lavóse siete veces en el Jordan conforme á la palabra del varon de Dios, y volvióse su carne, como la carne de un niño pequeñito, y quedó limpio [4].

15 Y volviendo al varon de Dios con toda su comitiva, fué, y presentóse delante de él, y dijo: Conozco verdaderamente que no hay otro Dios en toda la tierra, sino solo en Israél. Ruégote pues que admitas una bendicion [5] de tu siervo.

16 Mas él respondió: Vive el Señor, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré. Y como le instase con eficacia, absolutamente no condescendió.

17 Y dijo Naamán: Sea como quieres: mas ruégote, que me permitas á mí tu siervo, que lleve la porcion de tierra que cargan dos mulos [6]: porque no ofrecerá tu siervo holocausto ni víctima á dioses ajenos, sino al Señor [7].

18 Mas solamente hay una cosa, por la que has de rogar al Señor por tu siervo, que cuando entrare mi amo en el templo de Remmón para adorar, y sosteniéndose él sobre mi mano, si yo adorare [8] en el templo de Remmón, mientras él adora en el mismo lugar, perdone el Señor esto á mí tu siervo.

19 Eliséo le dijo: Vete en paz [9], Marchó-

---

no habia visto, ni aun podido imaginar, que un profeta del verdadero Dios, á quien ni movia el resplandor de las riquezas, ni el fausto de las grandezas humanas, no reconocia otra cosa grande sino al Dios á quien servia; y mostraba hacer poco aprecio de aquello de que tan grande le hacen los hombres, y que ellos buscan con tanto conato.

[1] Los grandes se creen ofendidos, cuando no se les da todo el honor, que creen que les es debido: y al tiempo mismo que ellos no cuidan de dar, ni de que otros den á Dios el honor supremo, hacen sentir toda su indignacion á aquellos, que caen en el menor descuido respecto á ellos.

[2] El uno de estos rios pasa por dentro de Damasco, y el otro por fuerza. El hombre es tan ciego, cuando no se halla ilustrado de la luz de la fe, que quiere prescribir á Dios el método que ha de seguir, en lugar de conformarse con su voluntad, aun cuando no se vea conexion entre lo que manda, y el efecto que de ello debe resultar. Cuando se trata de hombres, y de causas segundas, las precauciones son útiles, y aun necesarias, pero cuando es Dios el que manda, las reflexiones que nacen de temor ó desconfianza, le son muy injuriosas.

[3] El nombre de *padre* era entonces, como lo es ahora en el uso comun el de *señor*, *Genes.* XLV, 8, *Supra* II, 12. Es de admirar la fidelidad de estos criados, que por lo comun, ó por temor, ó por interés acostumbran lisonjear las pasiones de sus señores; mas ellos hablan á Naamán con un tono de firmeza. Naamán cedió á sus avisos, considerando que la verdad y la razon deben ser siempre respetadas, aunque se oigan de boca de los inferiores.

[4] Naamán purificado de su lepra por el agua del Jordan, es una escelente imágen del pueblo gentil, llamado por un don todo gratuito del Señor á la fe y al bautismo de Jesucristo. Véase lo que hemos notado en S. Luc. IV, 27.

[5] Alguna muestra, ó señal de mi agradecimiento. Los profetas solian recibir algunos presentes de los que venian á visitarlos, ó á consultarlos. Eliséo por si era muy pobre, y tenia tambien un crecido número de discípulos pobres, á los cuales hubiera sido muy del caso el socorro de Naamán; pero no quiso recibir nada de un extranjero, por no esponer su ministerio á que fuese desacreditado entre los gentiles por la menor sombra ó sospecha de interés, anticipándose á observar lo que Jesucristo mandó mucho despues á sus discípulos: *Gratis accepistis, gratis date.* Matth. X, 8, y lo que practicó tambien S. Pablo por no poner el menor obstáculo á los progresos del Evangelio. *Actor.* XX, 33, 34. Todos los eclesiásticos deben tener muy presente este ejemplo.

[6] MS. A. *Dos cargas de los bestias burdones.* Muchos cristianos imitaron esta devocion de Naamán, llevando á sus paises tierra de Jerusalém. S. Greg. Turon. *de Glor. Mart. Lib.* I, *Cap.* 2.

[7] El designio de Naamán era hacer de esta tierra un altar al Señor. Como por sus empleos no podia abandonar la Syria, y por otra parte estaba resuelto á no adorar otro Dios que el verdadero se propuso este medio de vivir en comunion con sus profetas y fieles adoradores. Eliséo contento con su fe y con la buena disposicion de su corazon, no le habló ni exigió de él la circuncision ni las observancias legales; y Dios, por cuyo espíritu obraba este profeta, quiso dejar en Naamán una imágen del pueblo gentil, libre ya de sus errores, y purificado de la lepra de sus abominaciones, ofreciéndole por toda la tierra un sacrificio de adoracion, de propiciacion y de accion de gracias. Véase S. August. *Serm.* CCVII *de Temp.*

[8] Si me abajare para sostenerle.

[9] Las palabras de Eliséo: *Vete en paz*, no son de quien dispensa, sino de quien declara, que en las circunstancias era lícito lo que hacia; esto es, inclinarse ó bajarse para sostener al rey, cuando adoraba al ídolo en el templo. Porque esto lo hacia Naamán no solamente allí, sino en todas partes, siempre que el rey queria apoyarse sobre él. Y lo que podia hacer lícitamente fuera del templo, lo podia hacer tambien dentro, sirviendo á su rey, mayormente no habiendo peligro de escándalo, puesto que solo Naamán, ó cuando mas su familia era fiel. Fuera de que podia ser notorio, que él era adorador del verdadero Dios, por cuanto á él solo ofrecia sacrificios á sus tiempos, y que para esto habia traido la tierra con el fin de erigir con ella un altar, y sacrificar en él al Dios

[a] Lucæ IV, 27.

gò ab eo electo terræ tempore.

20 Dixitque Giezi puer viri Dei: Pepercit dominus meus Naaman Syro isti, ut non acciperet ab eo quæ attulit: vivit Dominus, quia curram post eum, et accipiam ab eo aliquid.

21 Et secutus est Giezi post tergum Naaman: quem cùm vidisset ille currentem ad se, desiliit de curru in occursum ejus, et ait: ¿Rectène sunt omnia?

22 Et ille ait: Rectè. Dominus meus misit me ad te, dicens: Modò venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraïm, ex filiis prophetarum: da eis talentum argenti, et vestes mutatorias duplices.

23 Dixitque Naaman: Melius est ut accipias duo talenta. Et coëgit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis, et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt corám eo.

24 Cùmque venisset jam vesperi, tulit de manu eorum, et reposuit in domo, dimisitque viros, et abierunt.

25 Ipse autem ingressus, stetit corâm domino suo. Et dixit Eliseus: ¿Unde venis, Giezi? Qui respondit: Non ivit servus tuus quoquam.

26 At ille ait: ¿Nonne cor meum in præsenti erat, quando reversus est homo de curru suo in occursum tui? Nunc igitur accepisti argentum, et accepisti vestes, ut emas oliveta, et vineas, et oves, et boves, et servos, et ancillas.

27 Sed et lepra Naaman adhærebit tibi, et semini tuo, usquè in sempiternum. Et egressus est ab eo leprosus quasi nix.

se pues de con él en la mejor estacion del año [1].

20 Y dijo Giezi el criado del varon de Dios: Mi señor ha andado muy comedido con este Naamán de Syria, no recibiendo de él nada de lo que ha traido: vive el Señor, que iré corriendo en pos de él, y recibiré de él alguna cosa.

21 Y Giezi fué siguiendo en pos de Naamán: el cual cuando lo vió correr hácia sí, saltó prontamente del carro [2] á su encuentro, y díjole: ¿Va todo bien?

22 Y él respondió: Bien. Mi señor me ha enviado á decirte: Acaban de llegar dos jóvenes del monte de Ephraím, de los hijos de los profetas: dales un talento de plata, y dos mudas de vestidos.

23 Y dijo Naamán: Mejor es que tomes dos talentos: Y obligóle á ello, y ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y púsole á cuestas á dos de sus criados, que los llevaron delante de él.

24 Y habiendo llegado ya á la tarde, lo tomó de mano de ellos, y lo guardó en su casa, y despidió á los hombres, y se fueron.

25 Mas él fué, y se presentó á su amo. Y díjole Eliséo: ¿De dónde vienes, Giezi? El respondió: Tu siervo no ha ido á ninguna parte [3].

26 Mas aquel le dijo: ¿Pues qué mi corazon no estaba presente [4], cuando aquel hombre volvió de su carro á tu encuentro? Ahora bien, tu has tomado dinero, y has tomado vestidos, para comprar olivares, y viñas, y ovejas, y bueyes y siervos, y siervas.

27 Mas tambien la lepra de Naamán [5] se te pegará á tí, y á tu linaje para siempre. Y salió de con él leproso como la nieve [6].

Capitulo VI.

Eliséo hace salir del rio un hierro nadando sobre las aguas. Descubre al rey de Israél las emboscadas de los Syros: y hiere de ceguedad á sus soldados y los mete en medio de Samaria. Cercada esta, hubo en ella una hambre tan grande que las madres se comian á sus propios hijos. Irritado el rey de Israél al ver esto, hace buscar á Eliséo para matarle.

1 Dixerunt autem filii prophetarum ad Eliseum: Eccè locus, in quo habitamus coràm te, angustus est nobis.

2 Eamus usquè ad Jordanem, et tollam singuli de silva materias singulas, ut ædificemus nobis ibi locum ad habitandum. Qui dixit: Ite.

3 Et ait unus ex illis: Veni ergò et tu cùm servis tuis. Respondit: Ego veniam.

1 Y los hijos de los profetas dijeron á Eliséo: Vé, que el lugar en que habitamos cerca de tí, es angosto para nosotros.

2 Vamos hasta el Jordan, y cada uno de nosotros lleve del bosque sus maderas, y edifiquémonos allí lugar para habitar. El dijo: Andad.

3 Y díjole uno de ellos: Ven pues tú tambien con tus siervos. Respondió: Yo iré.

---

de Israél, como se dice en el versículo precedente. Algunos intérpretes, temiendo con razon el abuso, que se puede hacer de la respuesta de Eliséo, para autorizar semejantes acciones en otras circunstancias, en que serian ilícitas, trasladan este lugar por lo pasado de este modo: *Que perdone el Señor esto á tu siervo: cuando mi señor venia al templo de Remmón, se apoyaba sobre mi mano: y yo he adorado en el templo de Remmón. Que el Señor perdone á tu siervo la falta que he cometido, adorando en el templo de Remnón.* Y esta esposicion, que quita todas las dificultades, y las consecuencias peligrosas de las otras, se pretende apoyar con la letra del testo original. Vease CALMET *Dissertat. peculiar. de hoc argumento. Remmón* quiere decir *granada*, y denota á *Juno*, á quien daban culto en toda la Siria, y pintaban con una *granada* en la mano.

[1] Que era la Primavera. La Vulgata parece que no admite otra esposicion. El Hebreo: *Y se habia retirado de él como una milla de tierra.* La FERRAR. *Y anduvo de con él como milla de la tierra.* En el *Genes.* XXIV, 16, se halla en el Hebreo esta misma espresion, que S. GERÓNIMO traslada *verno tempore*, en tiempo de primavera.

MS. 7. *Descaualgó.* El generoso desinterés de Eliséo, que era tan propio para inspirar en el ánimo de Naamán una alta idea de la religion del verdadero Dios, es seguido al punto de un ejemplo enteramente contrario que da su criado, y que va encaminado á deshonrar al Profeta y á la misma religion. Eliséo protesta con juramento que no recibirá de él nada; y Giezi jura al contrario, que le ha de sacar alguna cosa. Comete un delito de simonia vendiendo de algun modo la gracia de la curacion, que su amo habia hecho gratuitamente. Miente dos veces; la una por satisfacer á su avaricia, y la otra por poner á cubierto su delito. Incurre en un robo, recibiendo de Naamán y apropiándose una suma de dinero que este señor tenia intencion de dar al Profeta: y se sirve del nombre de Eliséo para hacer una cosa que sabe que este santo hombre no puede mirar sin horror. No permita el Señor que haya en su Iglesia quien siga el ejemplo y los pasos de Giezi. S. AMBROSIO *in Luc.* IV.

[3] MS. A. *No fue ni jubré.*

[4] ¿No estaba yo presente en espíritu? El Señor se lo habia hecho ver todo en espíritu á su profeta.

[5] Se pasará á tí y á tus descendientes; ó heredarás tú y tus descendientes para siempre la lepra de Naamán. ¿Pues en qué pecaron sus descendientes? S. Ambrosio entiende por descendientes á los que imitan la avaricia de Giezi. Verdad es, que Dios aflige algunas veces á los inocentes con penas temporales, para hacer prueba de su sumision y de su paciencia, para acrecentar su mérito, y para despues darles una superabundante recompensa: mas no aparta nunca á una alma de su presencia para siempre sino cuando lo ha merecido por su impenitencia final.

[6] Despidióse de él cubierto de lepra blanca como la nieve, que era la mas dolorosa, pertinaz y difícil de curarse.

4 Et abiit cùm eis. Cùmque venissent ad Jordanem, cædebant ligna.

5 Accidit autem, ut cùm unus materiam succidisset, caderet ferrum securis in aquam: exclamavitque ille, et ait: Heu, heu, heu, domine mi, et hoc ipsum mutuò acceperam.

6 Dixit autem homo Dei: ¿Ubi cecidit? At ille monstravit ei locum. Præcidit ergò lignum, et misit illuc: natavitque ferrum,

7 Et ait: Tolle. Qui extendit manum, et tulit illud.

8 Rex autem Syriæ pugnabat contra Israël, consiliumque iniit cùm servis suis, dicens: In loco illo, et illo ponamus insidias.

9 Misit itaque vir Dei ad regem Israël, dicens: Cave ne transeas in locum illum: quia ibi Syri in insidiis sunt.

10 Misit itaque rex Israël, ad locum, quem dixerat ei vir Dei, et præoccupavit eum, et observavit se ibi non semel neque bis.

11 Conturbatumque est cor regis Syriæ pro hac re: et convocatis servis suis, ait: ¿Quare non indicatis mihi quis proditor mei sit apud regem Israël?

12 Dixitque unus servorum ejus: Nequaquam, domine mi rex, sed Eliseus propheta, qui est in Israël, indicat regi Israël omnia verba quæcumque locutus fueris in conclavi tuo.

13 Dixitque eis: Ite, et videte ubi sit, ut mittam, et capiam eum. Annuntiaveruntque ei, dicentes: Eccè in Dothan.

14 Misit ergò illuc equos et currus, et robur exercitûs: qui cùm venissent nocte, circumdederunt civitatem.

15 Consurgens autem diluculò minister viri Dei, egressus, vidit exercitum in circuitu civitatis, et equos et currus: nuntiavitque ei, dicens: Heu, heu, heu, domine mi, ¿quid faciemus?

16 At ille respondit: Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quàm cum illis.

17 Cùmque orasset Eliseus, ait: Domine, aperi oculos hujus, ut videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, et vidit: et eccè mons plenus equorum, et currum igneorum, in circuitu Elisei.

18 Hostes verò descenderunt ad eum: porrò Eliseus oravit ad Dominum, dicens: Percute, obsecro, gentem hanc cæcitate. Percussitque eos Dominus, ne viderent, juxtà verbum Elisei.

19 Dixit autem ad eos Eliseus: Non est hæc via, neque ista est civitas: sequimini me, et ostendam

4 Y fuése con ellos. Y habiendo llegado al Jordán, cortaban maderas.

5 Mas acaeció, que derribando uno un árbol, se le cayó en el agua el hierro de la hacha: y gritó, diciendo: ¡Ay, ay, ay, Señor mio! que esta la habia tomado prestada [1].

6 Y dijo el hombre de Dios: ¿En dónde ha caido? Y él le mostró el lugar. Cortó pues un palo, y echólo allí: y salió nadando el hierro [2],

7 Y dijo: Tómalo. El estendió la mano, y lo tomó.

8 Y el rey de Syria hacia guerra contra Israél, y tuvo consejo con sus siervos, diciendo: En tal, y tal lugar [3] pongamos emboscadas.

9 Y el varon de Dios envió á decir al rey de Israél: Guárdate de pasar á tal lugar: porque los Syros están allí en emboscada.

10 Envió pues el rey de Israél al lugar, que le habia dicho el varon de Dios, y ocupólo de antemano; y allí se resguardó no una ni dos veces [4].

11 Y quedó conturbado el corazon del rey de Syria con este suceso: y habiendo convocado á sus siervos, dijo: ¿Por qué no me manifestais quién es el que me hace traicion [5] con el rey de Israél?

12 Y dijo uno de sus siervos: no es así, oh rey señor mio, sino que el profeta Eliséo, que está en Israél, descubre al rey de Israél todas las palabras que hablares en lo mas retirado de tu cámara [6]

13 Y díjoles: Id, y ved donde está, para enviar á prenderle. Y trajéronle el aviso, diciendo: Mira que está en Dothán [7].

14 Envió pues allá caballos y carros, y la fuerza de su ejército: los cuales habiendo llegado de noche, cercaron la ciudad [8].

15 Y levantándose al amanecer el criado [9] del varon de Dios, saliendo fuera, vió el ejército alrededor de la ciudad, y los caballos y los carros: y dióle aviso de ello, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mio! ¿qué haremos?

16 Mas él respondió: No temas: porque muchos mas son con nosotros, que con ellos [10].

17 Y habiendo hecho oracion Eliséo, dijo: Señor, abre los ojos de este, para que vea. Y abrió el Señor los ojos del criado, y vió: y hé aquí el monte lleno de caballos, y de carros de fuego alrededor de Eliséo.

18 Mas los enemigos descendieron á él: y Eliséo hizo oracion al Señor, diciendo: Hiere, te ruego, á esta gente con ceguedad. E hirióles el Señor para que no viesen [11], segun la palabra de Eliséo.

19 Y Eliséo les dijo: No es este el camino, ni es esta la ciudad [12]: seguidme, y os mostraré al

---

[1] Prueba de la suma pobreza en que vivian; porque ni tenia hacha, ni dinero para pagar la que habia pedido prestada, y que se le habia caido en el rio. S. Gerónymo *Epist.* IV *ad Rustic.*

[2] El mango ó palo del hacha se le habia quedado entre las manos, porque el hierro se habia salido y caido en el rio. Este leño era símbolo de la Cruz de Cristo; pues por ella nos libramos de quedar sumergidos en el pecado, mediante la aplicacion de su virtud por las aguas del Bautismo. S. Ambr. *de Sacr. Lib.* II, *Cap.* 4.

[3] MS. 3. *En lugar fulano.* En tal lugar determinado; y señalándoles los lugares, que aquí no se espresan. El Rey de Syria Benadád.

[4] Repetidas, ó muchas veces.

[5] MS. 7. *Nos mesturó.* MS. 3. *Nos dejempló.*

[6] De este modo se burla Dios de los proyectos de los grandes de la tierra, cuando son opuestos á sus designios. *Psalmo* XXXII, 10, 11. Un pobre anciano sin salir del lugar de su morada, y sin tener espías en la córte del Rey de Syria, se halla instruido puntualmente en el mismo momento de las deliberaciones mas secretas que se toman en su Consejo, y hace frustrar sus designios con los avisos que da al Rey de Israél. Estio.

[7] Que distaba poco de Sichém, y de Samaria en la tribu de Manassés. *Genes.* XXXVII, 17.

[8] ¿Qué podia ganar este Rey, combatiendo contra el mismo Dios? Todo este grande aparato sirvió solamente para cubrirle de confusion: sus tropas fueron abandonadas á la discrecion de su enemigo, y obligadas á reconocer que debian la libertad y la vida á la generosidad de aquel, á quien pretendian despojar de la una y de la otra.

[9] Los Santos Padres no cesan de alabar estos ojos espirituales de Eliséo. Ambros. *Serm.* 1.

[10] Si Dios está con nosotros, ¿quién bastará para derribarnos? ¡Qué consuelo este tan grande para alentar á los verdaderos siervos del Señor, aunque vean conjurado contra sí el mundo entero! Nadie puede dañar á aquel de quien Dios se declara el protector. Véase un lance igual á este en el *Génesis* XXXII, 1, 2, cuando Jacob volvia de la Mesopotamia.

[11] Parece que su ceguedad no fue absoluta, sino solo un deslumbramiento y falta de tino, de manera que viendo los objetos, los desconocian: S. Augustin. *Lib.* XXII, *de Civit. Dei Cap.* 15, como igualmente sucedió á los de Sodoma, *Genes.* XIX, 11, y á los Judíos cuando en varias ocasiones quisieron echar mano del Señor, ó apedrearle. Luc. IV, 29, 30, Joann. VIII, 59.

[12] Estos buscaban á Eliséo para llevarle al Rey de Syria: y el profeta con prevision del suceso les dice, que si quieren ver á Eliséo, no es aquel el camino, ni aquella la ciudad en que lo verian, porque solo en Samaria le habian de ver.

vobis virum, quem quæritis. Duxit ergò eos in Samariam.

20 Cùmque ingressi fuissent in Samariam, dixit Eliseus: Domine, aperi oculos istorum, ut videant. Aperuitque Dominus oculos eorum, et viderunt se esse in medio Samariæ.

21 Dixitque rex Israël ad Eliseum, cùm vidisset eos: ¿Numquid percutiam eos, pater mi?

22 At ille ait: Non percuties: nequè enim cepisti eos gladio, et arcu tuo, ut percutias: sed pone panem, et aquam coràm eis, ut comedant, et bibant, et vadant ad dominum suum.

23 Appositaque est eis ciborum magna præparatio, et comederunt, et biberunt, et dimisit eos, abieruntque ad dominum suum, et ultra non venerunt latrones Syriæ in terram Israël.

24 Factum est autem post hæc, congregavit Benadad rex Syriæ universum exercitum suum, et ascendit, et obsidebat Samariam.

25 Factaque est fames magna in Samaria: et tamdiu obsessa est, donec venundaretur caput asini octoginta argenteis, et quarta pars cabi stercoris columbarum quinque argenteis

26 Cùmque rex Israël transiret per murum, mulier quædam exclamavit ad eum dicens: Salva me, domine mi rex.

27 Qui ait: Non te salvat Dominus: ¿unde te possum salvare? ¿de area, vel de torculari? Dixitque ad eam rex: ¿Quid tibi vis? Quæ respondit

28 Mulier ista dixit mihi: Da filium tuum, ut comedamus eum hodie, et filium meum comedemus cras.

29 Coximus ergò filium meum, et comedimus. Dixitque ei die altera: Da filium tuum, ut comedamus eum. Quæ abscondit filium suum.

30 Quod cùm audisset rex, scidit vestimenta sua, et transibat per murum. Viditque omnis populus cilicium, quo vestitus erat ad carnem intrinsecùs.

31 Et ait rex: Hæc mihi faciat Deus, et hæc addat, si steterit caput Elisei filii Saphat super ipsum hodie.

32 Eliseus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo. Præmisit itaque virum: et antequam veniret nuntius ille, dixit ad senes: ¿Numquid scitis quòd miserit filius homicidæ hic, ut præcidatur caput meum? videte ergò, cùm venerit nuntius,

varon, que buscais. Con esto llevólos á Samaria:

20 Y luego que hubieron entrado en Samaria, dijo Eliséo: Señor abre los ojos de estos, para que vean. Y abrióles el Señor los ojos [1], y vieron que ellos estaban en medio de Samaria.

21 Y el rey de Israél cuando los vió, dijo á Eliséo: ¿Los heriré, padre mio?

22 Y él respondió: No los herirás: porque no los has hecho prisioneros con tu espada, ni con tu arco, para herirlos [2]: antes pon delante de ellos pan y agua [3] para que coman, y beban, y se vuelvan á su señor.

23 Y pusiérónles de comer en grande abundancia, y comieron, y bebieron, y dejólos ir, y se marcharon á su señor, y los ladrones [4] de Syria no vinieron mas á las tierras de Israél.

24 Y aconteció despues de esto que Benadád rey de Syria juntó todo su ejército, y subió, y puso sitio á Samaria.

25 Y hubo una grande hambre en Samaria: y continuó el asedio hasta el estremo de venderse la cabeza de un asno por ochenta monedas de plata [5], y el cuartillo de un cabo [6] dé palomina [7] por cinco monedas de plata [8].

26 Y pasando el rey de Israél por el muro, gritó á él una mujer, diciendo: Sálvame [9], señor rey mio.

27 El cual dijo: El Señor no te salva [10]: ¿cómo puedo yo salvarte? ¿de la era, ó del lagar? Y díjole el rey: ¿Qué quieres que te haga? Ella respondió:

28 Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo para comérnosle hoy, y mañana comeremos el mio.

29 Cocimos pues mi hijo, y nos lo hemos comido [11]. Y díjele al otro dia: Da acá tu hijo para que nos le comamos: Y ella ha escondido su hijo.

30 Lo cual cuando oyó el rey, rasgó sus vestiduras, é iba pasando por el muro. Y vió todo el pueblo el cilicio [12], que llevaba vestido á raiz de la carne [13].

31 Y dijo el rey: Esto y aun mas haga conmigo el Señor, si la cabeza de Eliséo hijo de Saphát queda hoy sobre él.

32 Y Eliséo se estaba sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos. Envió pues el rey un hombre [14]: y antes que llegase este mensajero, dijo á los ancianos: ¿No sabeis que este hijo del homicida [15] ha enviado á cortarme la cabeza? tened

---

[1] Descubriéndoles los objetos tales como eran; y reconocieron de repente el lugar en donde estaban.

[2] Porque ni los has hecho prisioneros, ni han combatido contra tí. Fuera de que haciéndolos morir, quitarás del mundo otros tantos testigos del poder del verdadero Dios. THEODOR. *Quæst.* X.

[3] Espresion familiar de los Hebreos, para significar todo lo que se come y bebe.

[4] Véase arriba C. v. f. 216, nota 5. Los que venian de la Syria á hacer correrías sobre las tierras de Israél ya no vinieron mas, á lo menos mientras duró aquella guerra. Otros lo entienden mientras vivió Eliséo, correspondiendo de este modo á la humanidad y generosidad que habia usado con ellos; pero en el capítulo siguiente veremos como este mismo Rey de Syria volvió despues á sitiar á Samaria, y la redujo á las estremidades de una espantosa hambre.

[5] Que equivalen á seiscientos y treinta reales con veinte maravedis. El asno era animal impuro, que no podian comer los Hebreos. Tan estremada fue la hambre, que los obligó á comer, y á un precio tan exorbitante, lo que les estaba prohibido por la Ley.

[6] El *cabo* era la sesta parte del *sato;* y el *sato* la tercera parte del *ephi ó bato;* y por consiguiente el *cabo* la décima octava parte del *ephi:* y por esto vendria á ser poco mas de tres libras de las nuestras; y la cuarta parte del *cabo,* como unas catorce onzas.

[7] Para usarla en lugar de sal. Otros lo esplican del buche, para sacar de allí, y servirse de las semillas y granos que hallaban: y otros de una especie de legumbre insípida, ó de mal sabor.

[8] Que son treinta y nueve reales y catorce maravedis. Otros ejemplos de hambre estremada se cuentan en las historias muy parecidos al presente; y sobre todo horroriza lo que despues se dice de que las madres se comian á sus propios hijos. El BOCHART interpreta la palabra Hebrea חרוניים, de una especie de legumbres semejantes á los garbanzos, que era muy despreciable y desabrida.

[9] Favor, rey y señor mio: hacedme la justicia que espero.

[10] Si el Señor no lo hace ¿cómo puedo yo hacerlo? ¿En qué era, ó en qué trojes tengo yo el trigo, y en qué bodega el vino, para darte de comer y de beber, y salvarte la vida? En algunos Códices antiguos se lee: *Non salvet te Dominus: ¿unde te possum salvare?* Destrúyate el Señor; ¿de dónde quieres, ó pretendes que yo te dé con que salvar tu vida? Y esta leccion se funda en el testo original y en los LXX. En otras Biblias antiguas se leen estas palabras de este modo: *Non, salvet te Dominus: ¿unde te possum salvare? No podré; sálvete el Señor: ¿de dónde ó cómo te puedo yo salvar?*

[11] Así se vieron cumplidas las amenazas del Señor. *Deuter.* XXVIII, 53, 57.

[12] Un vestido áspero de pelo de camello y de color oscuro, que usaban en tiempo de luto y de penitencia.

[13] MS. 7 y 8. *A carona.*

[14] Para que le cortase la cabeza.

[15] Jorám, hijo de Acháb, que consintió que Jezabél su mujer hiciese matar á Nabóth y á los profetas del Señor.

claudite ostium, et non sinatis eum introire : eccè enim sonitus pedum domini ejus post eum est.

33 Adhuc illo loquente eis, apparuit nuntius, qui veniebat ad eum. Et ait : Eccè, tantum malum à Domino est : ¿quid amplius expectabo à Domino?

pues cuidado, cuando llegare el mensajero, de cerrarle la puerta, y de no dejarle entrar; porque hé aquí que el ruido de los pies de su señor está en pos de él [1].

33 Aun estaba hablando con ellos, cuando se dejó ver el mensajero, que venia á buscarle. Y dijo [2]: Ved, todo este grande mal nos viene del Señor. ¿qué mas esperaré yo del Señor?

Capítulo VII.

Eliséo anuncia que el dia siguiente seria grande en Samaria la abundancia de granos. Los Syros por un terror que les vino del Señor huyen, y dejan todas sus cosas en su campo. Un Capitan, que no dió crédito á la prediccion de Eliséo, es atropellado y ahogado de la multitud del pueblo al entrar en la ciudad.

1 Dixit autem Eliseus : Audite verbum Domini: Hæc dicit Dominus : In tempore hoc cras modius similæ uno statere erit, et duo modii hordei statere uno, in porta Samariæ.

2 Respondens unus de ducibus, super cujus manum rex incumbebat, homini Dei, ait : ¿Si Dominus fecerit etiam cataractas in cœlo, numquid poterit esse quod loqueris? Qui ait : Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

3 Quatuor ergò viri erant leprosi juxtà introïtum portæ : qui dixerunt ad invicem : ¿Quid hic esse volumus donec moriamur?

4 Sive ingredi voluerimus civitatem, fame moriemur : sive manserimus hîc, moriendum nobis est: venite ergò, et transfugiamus ad castra Syriæ : si pepercerint nobis, vivemus : si autem occidere voluerint, nihilominus moriemur.

5 Surrexerunt ergò vesperi, ut venirent ad castra Syriæ. Cùmque venissent ad principium castrorum Syriæ, nullum ibidem repererunt.

6 Siquidem Dominus sonitum audiri fecerat in castris Syriæ, curruum et equorum, et exercitûs plurimi : dixeruntque ad invicem : Eccè mercede conduxit adversùm nos rex Israël reges Hethæorum, et Ægyptiorum, et venerunt super nos.

7 Surrexerunt ergò, et fugerunt in tenebris, et dereliquerunt tentoria sua, et equos et asinos in castris, fugeruntque, animas tantùm suas salvare cupientes.

8 Igitur cùm venissent leprosi illi ad principium castrorum, ingressi sunt unum tabernaculum, et comederunt et biberunt : tuleruntque inde argentum, et aurum, et vestes, et abierunt, et absconderunt, et rursum reversi sunt ad aliud tabernaculum, et inde similiter auferentes absconderunt.

9 Dixeruntque ad invicem : Non rectè facimus: hæc enim dies boni nuntii est. Si tacuerimus, et noluerimus nuntiare usquè manè, sceleris argue-

1 Y dijo Eliséo : Oid la palabra del Señor : Esto dice el Señor : Mañana á esta hora el modio [3] de flor de harina valdrá un estater [4] y dos modios de cebada un estater, en la puerta de Samaria [5].

2 Respondió uno de los capitanes, sobre cuya mano el rey se apoyaba, y dijo al hombre de Dios: ¿Aunque el Señor hiciese compuertas [6] en el cielo, podrá acaso ser lo que tú dices? El cual respondió: Veráslo con tus ojos, mas no comerás de ello.

3 Habia pues cuatro hombres leprosos á la entrada de la puerta [7]: los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué queremos estar aquí hasta que muramos?

4 Si quisiéremos entrar en la ciudad, moriremos de hambre : si permaneciéremos aquí, hemos de morir: venid pues, y pasemonos al campamento de los Syros : si nos perdonaren la vida, viviremos : y si nos quisieren matar, aun sin esto moriremos.

5 Salieron pues al anochecer [8] para pasar al campamento de los Syros. Y cuando llegaron á la entrada del campamento de los Syros [9], no hallaron allí á nadie.

6 Porque el Señor habia hecho, que en el campamento de los Syros se oyese estruendo de carros y de caballos, y de un ejército muy numeroso : y se dijeron [10] el uno al otro : sin duda el rey de Israél ha asalariado contra nosotros á los reyes de los Hethéos [11], y de los Egypcios, y han venido sobre nosotros.

7 Con esto se levantaron, y echaron á huir entre las tinieblas, y abandonaron sus tiendas, y caballos y asnos en el campamento, y huyeron, anhelando solamente por salvar sus vidas.

8 Luego pues que llegaron aquellos leprosos al principio del campamento, entraron en una tienda, y comieron y bebieron : y tomaron de allí plata, y oro, y vestidos, y fueron; y lo escondieron : y volvieron despues á otra tienda, y tomando de allí del mismo modo lo escondieron.

9 Y se dijeron el uno al otro : No hacemos bien: porque este dia es de buena nueva. Si calláremos, y no quisiéremos dar aviso hasta la mañana, seremos

---

[1] Estas palabras dan á entender, que el rey arrepentido de la sentencia, que habia pronunciado contra Eliséo en el ardor de su cólera, se puso inmediatamente en camino, despues de haber despachado el mensajero, para impedir la ejecucion; y que llegando adonde estaba el profeta, le dijo: ¿Qué nos queda ya que esperar del Señor, habiéndonos reducido á tal miseria y hambre, que ha habido madre, que se ha comido á su mismo hijo? Por el testo parece, que las últimas palabras del versículo siguiente fueron dichas por el mensajero ó enviado del rey en su nombre. Otros las dan otro sentido en boca del mensajero, suponiendo que iba muy contra su gusto á ejecutar la órden del rey : ¿Qué nos queda que esperar del Señor, si se llega al estremo de quitar la vida á su profeta? Pero este sentido parece violento. Véase á THEODORETO, *Quæst.* XXII.

[2] Estas palabras las atribuyen unos al mismo rey, otros á su mensajero, y como este hablaba con recado del rey, se deben de todos modos atribuir al rey : y en este supuesto se debe esplicar de esta manera : Y el rey, que seguia al mensajero, llegando casi al mismo tiempo á la casa del profeta, dijo.

[3] El *modio*, *seáh*, ó *salum*, era una medida de los Hebreos, que corresponde á la tercera parte del *bato*, y que es dos celemines nuestros.

[4] El *estater* valia lo mismo que el *siclo*. Véase S. MATHEO XVII, 26. Y son siete reales con treinta maravedis.

[5] Donde se administraba la justicia, y se celebraban los mercados ó ventas de las cosas.

[6] Ventanas ó aberturas en el cielo para hacer llover trigo sobre la tierra.

[7] Por la parte de fuera, porque los leprosos, conforme á la ley, *Levit.* XIII, 46, estaban separados del comercio y trato de los demás hombres fuera de poblado.

[8] El Hebreo : *En el crepúsculo de la noche*, ó entre dos luces.

[9] A las primeras tiendas ó estancias.

[10] Los Siros sorprendidos de temor.

[11] Estos pueblos, como ya dejamos notado, habitaban al Mediodia de la Palestina.

mur : venite, eamus, et nuntiemus in aula regis.

10 Cúmque venissent ad portam civitatis, narraverunt eis, dicentes : Ivimus ad castra Syriæ, et nullum ibidem reperimus hominem, nisi equos, et asinos alligatos, et fixa tentoria.

11 Ierunt ergò portarii, et nuntiaverunt in palatio regis intrinsecùs.

12 Qui surrexit nocte, et ait ad servos suos : Dico vobis quid fecerint nobis Syri : Sciunt qua fame laboramus, et idcirco egressi sunt de castris, et latitant in agris, dicentes : Cùm egressi fuerint de civitate, capiemus eos vivos, et tunc civitatem ingredi poterimus.

13 Respondit autem unus servorum ejus : Tollamus quinque equos, qui remanserunt in urbe (quia ipsi tantùm sunt in universa multitudine Israël, alii enim consumpti sunt) et mittentes, explorare poterimus.

14 Adduxerunt ergò duos equos, misitque rex in castra Syrorum, dicens : Ite, et videte.

15 Qui abierunt post eos usquè ad Jordanem : eccè autem omnis via plena erat vestibus, et vasis, quæ projecerant Syri cùm turbarentur : reversique nuntii indicaverunt regi.

16 Et egressus populus diripuit castra Syriæ: factusque est modius similæ statere uno, et duo modii hordei statere uno, juxtà verbum Domini.

17 Porrò rex ducem illum, in cujus manu incumbebat, constituit ad portam : quem conculcavit turba in introitu portæ, et mortuus est, juxtà quòd locutus fuerat vir Dei, qnando descenderat rex ad eum.

18 Factumque est secundùm sermonem viri Dei, quem dixerat regi, quando ait : Duo modii hordei statere uno erunt, et modius similæ statere uno, hoc eodem tempore cras in porta Samariæ :

19 Quando responderat dux ille viro Dei, et dixerat : ¿Etiamsi Dominus fecerit cataractas in cœlo, numquid poterit fieri quod loqueris? Et dixit ei : Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

20 Evenit ergò ei sicut prædictum fuerat, et conculcavit eum populus in porta, et mortuus est.

reos de delito [1] : venid, vamos, y demos aviso en el palacio del rey.

10 Y habiendo venido á la puerta de la ciudad, diéronles aviso [2] diciendo : Hemos ido al campamento de los Syros, y no hemos hallado allí hombre alguno, sino los caballos, y los asnos atados, y las tiendas puestas.

11 Fueron pues los porteros, y dieron el aviso á los de dentro del palacio del rey [3].

12 El cual se levantó de noche, y dijo á sus siervos : Os voy á decir lo que han hecho con nosotros los Syros : Saben que estamos acosados de hambre, y por esto se han salido del campamento, y están escondidos [4] por los campos, diciendo : Cuando salieren de la ciudad, los cogeremos vivos, y entonces podremos entrar en la ciudad.

13 Mas uno de sus siervos le respondió : Tomemos los cinco caballos, que han quedado en la ciudad (pues solo estos hay en todo el pueblo de Israél, habiendo sido consumidos [5] los otros) y enviándolos, podremos hacer la descubierta.

14 Trajeron pues dos caballos, y envió el rey [6] al campamento de los Syros, diciendo : Id, y ved.

15 Y ellos fueron siguiendo [7] sus pasos hasta el Jordan : y vieron que todo el camino estaba lleno de vestidos, y de muebles, que habian arrojado [8] los Syros por estar perturbados : y volvieron los mensajeros á dar parte al rey.

16 Y habiendo salido el pueblo, saqueó el campamento de los Syros : y un modio de flor de harina valió un estater, y dos modios de cebada un estater, segun la palabra del Señor.

17 Y el rey puso á la puerta aquel oficial, sobre cuya mano se apoyaba : al que atropelló el gentío en la entrada de la puerta, y murió, conforme á lo que habia dicho el varon de Dios, cuando el rey habia ido á buscarle.

18 Y sucedió segun la palabra del hombre de Dios, que habia dicho al rey, cuando dijo : Dos modios de cebada valdrán un estater, y un modio de flor de harina un estater, mañana á esta hora en la puerta de Samaria :

19 Cuando habia respondido aquel capitan al hombre de Dios, y dicho : ¿Aunque el Señor hiciere compuertas en el cielo, podrá acaso ser lo que dices? Y le dijo : Lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

20 Le aconteció pues como le habia sido anunciado, y le atropelló [9] el pueblo en la puerta, y murió [10].

Capitulo VIII.

Despues de una hambre de siete años la Sunamitis vuelve á su casa, y recobra sus posesiones, y los frutos que correspondian al tiempo de su ausencia. Eliséo vaticina la muerte de Benadád, y que Hazaél seria rey de Syria. Jorám rey de Judá sigue las impiedades de los reyes de Israél. Muere Joram, y le sucede su hijo Ochozias.

1 Eliseus autem locutus est ad mulierem [a], cujus vivere fecerat filium, dicens: Surge, vade tu et domus tua, et peregrinare ubicumque repereris : vocavit enim Dominus famem, et veniet super terram septem annis.

1 Y Eliséo habló á la mujer, á cuyo hijo habia hecho vivir, diciendo : Levántate, vete tú y tu familia, y ándate fuera de tu país en donde encontrares: porque el Señor ha llamado el hambre [11], y vendrá sobre la tierra por siete años.

---

[1] MS. A. *Podernosan rreptar de nemiga.*

[2] A los porteros ó guardas, que allí habia.

[3] Gritando desde fuera á los que estaban dentro.

[4] MS. A. *Yyasen ascusos.* En alguna emboscada. Este príncipe, que miraba este suceso con los ojos de una política humana, no reconoció en él sino una estratagema de los Syros, para atraher y sacar fuera de la ciudad á los habitadores de Samaria, olvidado sin duda de la prediccion de Eliséo Debia, si hubiera tenido un poco de fe, traher á la memoria la palabra del Profeta, asegurarse de la verdad del hecho, reconocer la mano del Señor, y derramarse todo en accion de gracias por un beneficio tan milagroso.

[a] Supra IV, 35.

[5] MS. A. *Fallidos son.*

[6] Dos hombres de los de á caballo.

[7] A los Syros.

[8] MS. 8. *Itado.*

[9] MS. 3. *E trompillároulo.*

[10] Cumpliéndose en todo el vaticinio.

[11] El hambre, la guerra, la peste, y las otras calamidades públicas, son como ministros de la voluntad de Dios, que están siempre apercibidos para partir á la primera órden. Las llama el Señor, y envia adonde quiere; y en el mismo momento es obedecido.

2 Quæ surrexit, et fecit juxtà verbum hominis Dei: et vadens cum domo sua, peregrinata est in terra Philisthiim diebus multis.

3 Cùmque finiti essent anni septem, reversa est mulier de terra Philisthiim: et egressa est ut interpellaret regem pro domo sua, et pro agris suis.

4 Rex autem loquebatur cum Giezi puero viri Dei, dicens: Narra mihi omnia magnalia quæ fecit Eliseus.

5 Cùmque ille narraret regi quo modo mortuum suscitasset, apparuit mulier, cujus vivificaverat filium, clamans ad regem pro domo sua, et pro agris suis. Dixitque Giezi: Domine mi rex, hæc est mulier et hic est filius ejus, quem suscitavit Eliseus.

6 Et interrogavit rex mulierem: quæ narravit ei.

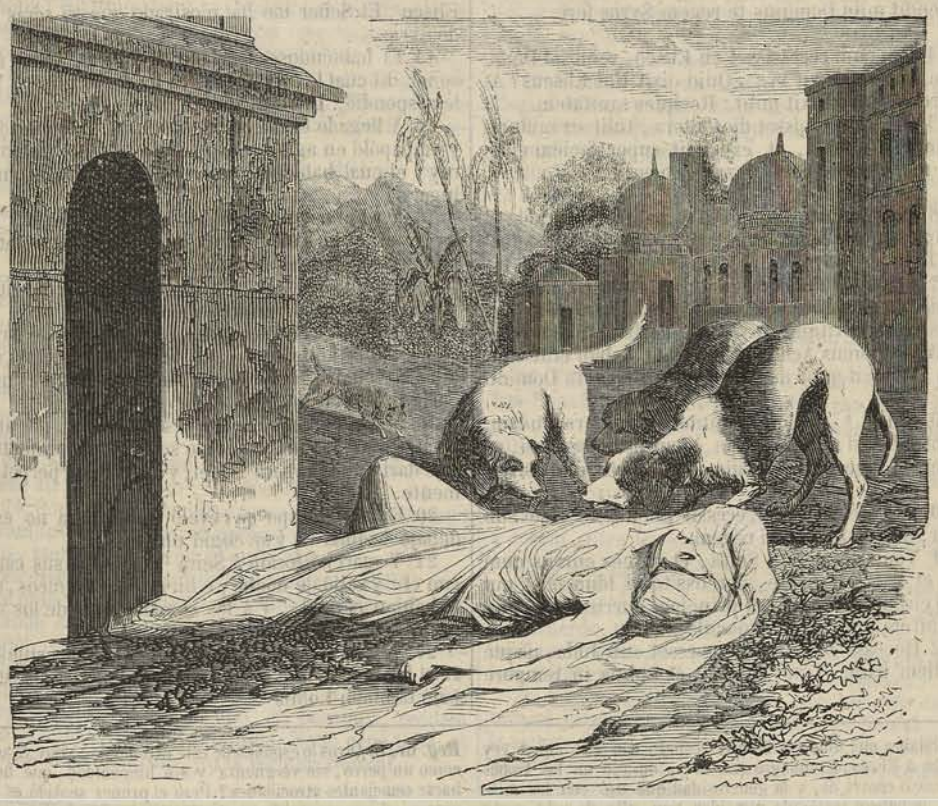
2 Levantóse ella [1], é hizo conforme á lo que habia dicho el hombre de Dios, y partiendo con su familia, peregrinó en la tierra de los Philisthéos por muchos dias.

3 Y luego que pasaron los siete años, volvió la mujer de la tierra de los Philisthéos: y fué á reclamar al rey por su casa, y por sus tierras.

4 Y el rey estaba hablando con Giezi [2] criado del varon de Dios, diciendo: Cuéntame todas las maravillas que ha hecho Eliséo.

5 Y estando él contando al rey cómo habia resucitado á un muerto compareció la mujer, á cuyo hijo habia resucitado, reclamando al rey por su casa, y por sus tierras. Y dijo Giezi: Mi rey y señor, esta es la mujer, y este es su hijo, que resucitó Eliséo.

6 Y preguntólo el rey á la mujer: la que se lo con-



JEZABÉL DEVORADA POR LOS PERROS.

Deditque ei rex eunuchum unum, dicens: Restitue ei omnia quæ sua sunt, et universos reditus agrorum à die, quà reliquit terram usquè ad præsens.

7 Venit quoque Eliseus Damascum, et Benadad rex Syriæ ægrotabat: nuntiaveruntque ei, dicentes: Venit vir Dei huc.

8 Et ait rex ad Hazaël: Tolle tecum munera, et vade in occursum viri Dei, et consule Dominum per eum, dicens: ¿Si evadere potero de infirmitate mea hac?

tó. Y el rey envió con ella un eunuco, diciendo: Haz que se le restituya todo lo que le pertenece, y todos los réditos de sus campos, desde el dia que dejó la tierra hasta el presente [3].

7 Fué tambien Eliséo á Damasco, y Benadád rey de Syria estaba enfermo: y fuéle dado aviso, y dijéronle: El varon de Dios ha llegado acá.

8 Y dijo el rey á Hazaél: Toma contigo unos presentes, y ve al encuentro al varon de Dios, y consulta por él al Señor, diciendo: ¿Si podré escapar de esta mi enfermedad?

[1] Esta mujer era rica, y por consiguiente menos espuesta que otros á padecer las incomodidades de la hambre. Con todo eso al primer aviso del siervo de Dios lo abandona todo, deja su patria y sus haciendas, y va á buscar un asilo en tierras estrañas: su gran fe la mueve á arrojarse toda en el seno de la Providencia, sin inquitarse por lo que le vendria en lo venidero.

[2] Se podia hablar de lejos con los leprosos, como se ve en el Evangelio con los que hablaron á Jesucristo. Algunos pretenden, que arrepentido Giezi, le habia curado Eliséo de su lepra.

[3] Que ó habian sido aplicadas al fisco del rey, ó los parientes colaterales habian entrado á poseerlas, como en una sucesion abandonada.

9 Ivit igitur Hazaël in occursum ejus habens secum munera, et omnia bona Damasci, onera quadraginta camelorum. Cùmque stetisset coràm eo, ait: Filius tuus Benadad rex Syriæ misit me ad te, dicens: ¿Si sanare potero de infirmitate mea hac?

10 Dixitque ei Eliseus: Vade, dic ei: Sanaberis: porrò ostendit mihi Dominus quia morte morietur.

11 Stetitque cum eo, et conturbatus est usquè ad suffusionem vultûs: flevitque vir Dei.

12 Cui Hazaël ait: ¿Quare Dominus meus flet? At ille dixit: Quia [a] scio quæ facturus sis filiis Israël mala. Civitates eorum munitas igne succendes, et juvenes eorum interficies gladio, et parvulos eorum elides, et prægnantes divides.

13 Dixitque Hazaël: ¿Quid enim sum servus tuus canis, ut faciam rem istam magnam? Et ait Eliseus: Ostendit mihi Dominus te regem Syriæ fore.

14 Qui cùm recessisset ab Eliseo, venit ad Dominum suum. Qui ait ei: ¿Quid dixit tibi Eliseus? At ille respondit: Dixit mihi: Recipies sanitatem.

15 Cùmque venisset dies altera, tulit stragulum, et infudit aquam, et expandit super faciem ejus: quo mortuo, regnavit Hazaël pro eo.

16 Anno quinto Joram filii Achab regis Israël, et Josaphat regis Juda, regnavit Joram filius Josaphat rex Juda.

17 Triginta [b] duorum annorum erat cùm regnare cœpisset, et octo annis regnavit in Jerusalem.

18 Ambulavitque in viis regum Israël, sicut ambulaverat domus Achab: filia enim Achab erat uxor ejus: et fecit quod malum est in conspectu Domini.

19 Noluit [c] autem Dominus disperdere Judam, propter David servum suum, sicut promiserat ei, ut daret illi lucernam, et filiis ejus cunctis diebus.

20 In [d] diebus ejus recessit Edom, ne esset sub Juda, et constituit sibi regem.

21 Venitque Joram Seira, et omnes currus cum eo: et surrexit nocte, percussitque Idumæos, qui eum circumdederant, et principes curruum; populus autem fugit in tabernacula sua.

22 Recessit ergò Edom ne esset sub Juda, usquè ad diem hanc. Tunc recessit et Lobna in tempore illo.

9 Fué pues Hazaél á encontrarle, llevando consigo presentes de todo lo mas precioso de Damasco, cuarenta camellos cargados. Y habiéndose puesto delante de él, dijo: Tu hijo Benadád [1] rey de Syria me ha enviado á tí, diciendo: ¿Si podré sanar de esta mi enfermedad?

10 Y díjole Eliséo: Vé, dile: Sanarás: pero el Señor me ha mostrado que morirá de muerte [2].

11 Y se estuvo parado con él, y turbóse hasta salirle los colores al rostro: y lloró el varon de Dios [3].

12 Y Hazaél le dijo: ¿Por qué llora mi señor? Y él le respondió: Porque sé los males que has de hacer á los hijos de Israél. Entregarás á las llamas sus ciudades fuertes, y pasarás á cuchillo sus jóvenes, y estrellarás [4] sus niños, y abrirás el vientre á las preñadas.

13 Y dijo Hazaél: ¿Pues qué soy yo tu siervo sino un perro [5], para hacer esta cosa tan grande? Y dijo Eliséo: El Señor me ha mostrado que tú serás rey de Syria.

14 El habiéndose apartado de Eliséo, volvió á su señor. El cual le dijo: ¿Qué te ha dicho Eliséo? Y él le respondió: Díjome, que recobrarás la salud.

15 Y llegado el dia siguiente tomó un cobertor [6], y empapólo en agua, y estendiólo sobre el rostro del rey: el cual habiendo muerto, reinó Hazaél en su lugar.

16 Y el año quinto de Jorám hijo de Acháb rey de Israél, y de Josaphát rey de Judá [7], reinó Jorám hijo de Josaphát rey de Judá.

17 Treinta y dos años tenia cuando entró á reinar, y reinó ocho años [8] en Jerusalém.

18 Y anduvo en los caminos de los reyes de Israél, como habia andado la casa de Acháb: porque una hija de Acháb [9] era su mujer: é hizo lo que es malo en la presencia del Señor.

19 Mas no quiso el Señor destruir á Judá por amor de su siervo David, así como se lo habia prometido, que daria una lámpara [10] á él, y á sus hijos perpetuamente.

20 En su tiempo se reveló Edóm para no estar debajo de Judá [11], y se eligió un rey.

21 Y marchó Jorám á Seira [12], y todos sus carros con él: y salió de noche, é hirió á los Iduméos, que le habian cercado, y á los comandantes de los carros; mas el pueblo huyó á sus tiendas.

22 Separóse pues Edóm para no estar sujeto á Judá hasta este dia. Y en aquel mismo tiempo se rebeló tambien Lobna [13].

---

[1] Palabra que muestra bien el respeto con que aquel rey miraba á Eliséo. El milagro que habia obrado en las tropas que envió contra él, y la generosidad que usó con las mismas, le habian inspirado una idea muy alta de este santo Profeta.

[2] Porque la enfermedad que tienes no es mortal, y sanarás de ella. Pero morirás de otro accidente que sobrevendrá; porque Hazaél le ahogaria.

[3] Comunmente se esplican estas palabras, aplicándolas á Eliséo, el cual penetrado todo de dolor con la consideracion de las calamidades que amenazaban á su pueblo, mostró en el rostro su turbacion, no pudo contener las lágrimas, y dió motivo á Hazaél á que le preguntase la causa de esta novedad. Otros lo entienden de Hazaél, á quien Eliséo se quedó mirando como suspenso y con grande ahinco: de lo que turbado, y como avergonzado, y mucho mas cuando le vió llorar, le preguntó la causa. Las palabras del testo Hebreo son las siguientes: *E hizo estar sus faces, y puso hasta avergonzarse, y lloró el varon de Dios;* que pueden admitir tambien dos sentidos. Pero el primero es el de la Vulgata, y el mas propio del contesto.

[4] MS. 3. *Embarrarás* MS. 7. *Aporrearás* Vaticinio que veremos despues cumplido. *Infra* x, 32, xiii, 3, 7.

[5] ¿Cómo puede hacer unas cosas como estas un hombre como yo, vil, abatido y de ningun poder? En este sentido se toma muchas veces en la Escritura el nombre de *perro* II, *Reg.* III, 8. Otros lo esponen de este otro modo: ¿Soy yo acaso como un perro, sin vergüenza y sin humanidad, que he de hacer semejantes atrocidades? Pero el primer sentido es mas propio, el que se confirma por los LXX que añaden *perro muerto. Cosas tan grandes*, tan horribles y detestables.

[6] Hazaél. Sintiendo Benadád un ardor muy grande, causado por la calentura, para refrigerarle pidió á Hazaél que mojase un paño ó lienzo en agua, y se lo tendiese sobre la cara: lo que Hazaél ejecutó, ahogándole con él. Algunos creen que fue el mismo Benadád el que se quitó la vida aplicándose el paño á la boca; y este sentido pudieran admitir las palabras del Hebreo: *Y acaeció el dia siguiente que tomó un paño basto, y metiólo en agua, y tendiólo sobre su rostro, y murió;* mas no son favorables á Hazaél todas las demás circunstancias de este suceso.

[7] Estas palabras: *El Josaphat Regis Juda*, faltan en los LXX de la edicion Complutense, y en el Syro, y en el Arabe, y en muchos Códices latinos.

[8] Cuatro años con su padre, y cuatro solo: en todo reinó ocho años, y parece que estos fueron incompletos.

[9] Se llamaba Athalia.

[10] La dignidad real en él y en sus descendientes.

[11] Véase el Cap. III, 9, de este Libro.

[12] A la Idumea, ó á aquella provincia que se llamaba Seir ó Seira; como puede verse en el *Genes.* xxxii, 3.

[13] Ciudad sacerdotal y de asilo en la parte meridional de la

[a] Infra xiii, 7. — [b] II Paralip. xxi, 5 — [c] II Reg. viii, 16. — [d] Gen. xxvii, 40. II Paralip. xxi. 8.

15 Et reversus fuerat ut curaretur in Jezrahel propter vulnera, quia percuserant eum Syri, præliantem contra Hazaël regem Syriæ. Dixitque Jehu: Si placet vobis, nemo egrediatur profugus de civitate, ne vadat, et nuntiet in Jezrahel.

16 Et ascendit, et profectus est in Jezrahel: Joram enim ægrotabat ibi, et Ochozias rex Juda descenderat ad visitandum Joram.

17 Igitur speculator, qui stabat super turrim Jezrahel, vidit globum Jehu venientis, et ait: Video ego globum. Dixitque Joram: Tolle currum, et mitte in occursum eorum, et dicat vadens: ¿Rectène sunt omnia?

18 Abiit ergò, qui ascenderat currum, in occursum ejus, et ait: Hæc dicit rex: ¿Pacatane sunt omnia? Dixitque Jehu: ¿Quid tibi et paci? transi et sequere me. Nuntiavit quoque speculator, dicens: Venit nuntius ad eos, et non revertitur.

19 Misit etiam currum equorum secundum: venitque ad eos, et ait: Hæc dicit rex: ¿Numquid pax est? Et ait Jehu: ¿Quid tibi et paci? transi, et sequere me.

20 Nuntiavit autem speculator, dicens: Venit usquè ad eos, et non revertitur: est autem incessus quasi incessus Jehu filii Namsi, præceps enim graditur.

21 Et ait Joram: Junge currum. Junxeruntque currum ejus, et egressus est Joram rex Israël, et Ochozias rex Juda, singuli in curribus suis, egressique sunt in occursum Jehu, et invenerunt eum in agro Naboth Jezrahelitæ.

22 Cùmque vidisset Joram Jehu, dixit: ¿Pax est Jehu? At ille respondit: ¿Quæ pax? adhuc fornicationes Jezabel matris tuæ, et veneficia ejus multa vigent.

23 Convertit autem Joram manum suam, et fugiens ait ad Ochoziam: Insidiæ, Ochozia.

24 Porrò Jehu tetendit arcum manu, et percussit Joram inter scapulas: et egressa est sagitta per cor ejus, statimque corruit in curru suo.

25 Dixitque Jehu ad Badacer ducem: Tolle, projice eum in agro Naboth Jezrahelitæ: memini enim quando ego et tu sedentes in curru sequebamur Achab patrem hujus, quòd Dominus onus hoc levaverit super eum, dicens:

26 Si [a] non pro sanguine Naboth, et pro sanguine filiorum ejus, quem vidi heri, ait Dominus, reddam tibi in agro isto, dicit Dominus. Nunc ergò tolle, et projice eum in agrum, juxtà verbum Domini.

15 Y se habia vuelto á Jezrahél á curarse de las heridas, porque le habian herido los Syros, combatiendo contra Hazaél rey de Syria. Y dijo Jehú: Si lo teneis por bien, ninguno salga y escape de la ciudad [1], para que no vaya á dar la nueva [2] en Jezrahél.

16 Y subió, y partió para Jezrahél: porque Jorám estaba allí enfermo, y Ochozías rey de Judá habia pasado á visitar á Jorám.

17 El atalaya pues, que estaba sobre la torre de Jezrahél, vió un tropel de gente de Jehú, que venia, y dijo: Yo veo un tropel [3] de gente. Y dijo Jorám: Toma un carro, y envia á que les salgan al encuentro, y que pregunte el que vaya: ¿Acaso va bien todo?

18 Fué pues aquel, que habia subido en el carro, á su encuentro, y dijo: Esto dice el rey: ¿Está todo en paz? Y respondió Jehú: ¿Qué tienes tú [4] que ver con la paz? pasa, y sígueme. Y el atalaya [5] dió aviso, diciendo: Llegó á ellos el mensajero, y no vuelve.

19 Y envió aun un segundo carro de caballos: y llegó á ellos, y dijo: Esto dice el rey: ¿Tenemos paz? Y respondió Jehú: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? pasa, y sígueme [6].

20 Y el atalaya dió el aviso, diciendo: Llegó hasta ellos, y no vuelve: mas el andar es parecido al andar [7] de Jehú hijo de Namsi, pues viene con precipitacion.

21 Y dijo Jorám: Unce el carro. Y uncieron su carro [8], y salió Jorám rey de Israél, y Ochozías rey de Judá, cada uno en su carro, y salieron al encuentro á Jehú, y halláronle en el campo de Nabóth Jezrahelita.

22 Y luego que Jorám vió á Jehú, dijo: ¿Jehú, hay [9] paz? Mas él respondió: ¿Qué paz [10]? las fornicaciones [11] de Jezabél tu madre, y sus muchos encantamientos están en su vigor.

23 Jorám entonces volvió su mano [12], y huyendo dijo á Ochozías: Traicion, Ochozías.

24 Mas Jehú entesó su arco con la mano, é hirió á Jorám entre las espaldas: y salióle la saeta por el corazon, y al punto cayó en su carro.

25 Y dijo Jehú al capitan Badacér: Tómalo, y échalo en el campo de Nabóth Jezrahelita: porque me acuerdo, que cuando tú y yo sentados en un carro íbamos siguiendo á Achâb padre de este, el Señor levantó encima de él esta carga [13], diciendo:

26 Yo juro, dice el Señor, que en este campo tomaré venganza en tí de la sangre de Nabóth, y de la sangre de sus hijos [14], que vi ayer [15], dice el Señor. Ahora pues tómalo, y échalo en el campo, conforme á la palabra del Señor.

---

bian apoderado los Syros de esta ciudad, que estaba situada en el territorio perteneciente al reino de Israél.

[1] De la ciudad de Ramóth Galaad, que sin duda la habian ocupado sus tropas; aunque faltaba que tomar el alcázar.

[2] De lo que habia pasado cuando los principales oficiales del ejército habian reconocido á Jehú por rey de Israél.

[3] MS. 3. *El pujamiento de la gente.*

[4] ¿Qué te importa á ti, que haya paz, ó que haya guerra? ven acá y sigue.

[5] MS. 8. *El atalayer o.*

[6] Le obligó á seguirle, para impedir que volviese al rey, y le diese que sospechar alguna sublevacion; ó bien le dió órden que siguiese su partido.

[7] FERRAR. *Y el regimiento como regimiento de Jehú:* conforme al Hebreo. MS. 8. *Semellame su continent.*

[8] MS. 8. *E junnieron.* MS. 7. *E enselluron su cauallgadura.*

[9] Jorám al principio creyó que Jehú con el ejército se habia retirado precipitadamente de Ramóth de Galaad por algun accidente desgraciado que hubiese sobrevenido.

[10] ¿Qué paz ha de haber, ni podemos esperar de la parte de Dios, habiendo habido en ti un descuido tan grande en espiar los delitos de Jezabél tu madre, la que con sus escesos y abominaciones está haciendo guerra al mismo Dios?

[11] Las idolatrías. Otros lo entienden tambien en sentido propio, persuadidos de los muchos desórdenes de esta princesa.

[12] Volvió las riendas, que llevaba en su mano, ó mandó al cochero, que las volviese.

[13] Pronunció contra él esta terrible sentencia. La profecía en que se anuncia un *castigo*, se llama entre los Hebreos משא, como si dijera: *Prophecia onerosa*, ó *carga pesada*, de la raiz נשא, *llevó*. Algo se parece á esto nuestra frase castellana *dar á alguno una carga cerrada.*

[14] En el III *de los Reyes* XXI, 19, donde se refiere la muerte de Nabóth, no se hace mencion de los hijos de este. Pero en la Escritura suele suplirse en un lugar lo que se omite en otro; y por el presente se ve claramente que tuvo hijos, y que fueron muertos con su padre. Lo que creen algunos haber sido ordenado por la inhumana Jezabél, para que no pudiesen ser herederos de la viña de su padre. Aquella espresion, *si de la sangre, etc.* es elíptica y una fórmula de juramento, y se ha de suplir de este ó de igual modo: *No sea yo Dios, ó no sea yo verdadero*, si de la sangre, etc.

[15] Estas son las palabras, que dijo Elías á Achâb el dia

[a] III Reg. XXI, 10.

27 Ochozias autem rex Juda videns hoc, fugit per viam domûs horti : persecutusque est eum Jehu, et ait : Etiam hunc percutite in curru suo : et percusserunt eum in ascensu Gaver, qui est juxtà Jeblaam: qui fugit in Mageddo, et mortuus est ibi.

28 Et imposuerunt eum servi ejus super currum suum, et tulerunt in Jerusalem : sepelieruntque eum in sepulchro cum patribus suis in civitate David.

29 Anno undecimo Joram filii Achab, regnavit Ochozias super Judam,

30 Venitque Jehu in Jezrahel. Porrò Jezabel introitu ejus audito, depinxit oculos suos stibio, et ornavit caput suum, et respexit per fenestram

31 Ingredientem Jehu per portam, et ait : ¿Numquid pax potest esse Zambri[a], qui interfecit dominum suum?

32 Levavitque Jehu faciem suam ad fenestram, et ait : ¿Quæ est ista? et inclinaverunt se ad eum duo, vel tres eunuchi.

33 At ille dixit eis : Præcipitate eam deorsum : et præcipitaverunt eam, aspersusque est sanguine paries, et equorum ungulæ conculcaverunt eam.

34 Cùmque introgressus esset, ut comederet, biberetque, ait : Ite, et videte maledictam illam, et sepelite eam : quià filia regis est.

35 Cùmque issent ut sepelirent eam, non invenerunt nisi calvariam, et pedes, et summas manus.

36 Reversique nuntiaverunt ei. Et ait Jehu : Sermo[b] Domini est, quem locutus est per servum suum Eliam Thesbiten, dicens : In agro Jezrahel comedent canes carnes Jezabel,

37 Et erunt carnes Jezabel sicut stercus super faciem terræ in agro Jezrahel, ita ut prætereuntes dicant : ¿Hæccine est illa Jezabel?

27 Mas Ochozías rey de Judá viendo esto huyó por el camino de la casa de la huerta [1] : y fuéle persiguiendo Jehú, y dijo : Herid tambien á este en su carro : y le hirieron en la subida de Gavér, que está junto á Jeblaam : y él huyó á Mageddo, y murió allí [2].

28 Y le pusieron sus siervos sobre su carro, y le llevaron á Jerusalém : y lo sepultaron en el sepulcro de sus padres en la ciudad de David.

29 El año undécimo de Jorám [3] hijo de Achâb, reinó Ochozías sobre Judá,

30 Y vino Jehú á Jezrahél. Mas Jezabél, cuando oyó que él habia entrado, se pintó los ojos con alcohol [4] y adornóse la cabeza, y se puso á mirar por la ventana [5]

31 A Jehú, que entraba por la puerta, y dijo: ¿Puede acaso tener paz Zambri [6], que ha quitado la vida á su señor?

32 Y alzó Jehú su rostro hácia la ventana [7], y dijo: ¿Quién es esa [8]? Y le hicieron inclinacion dos ó tres eunucos.

33 Y él les dijo : Echadla abajo : y la echaron [9], y quedó salpicada la pared con la sangre, y pisáronla los pies de los caballos.

34 Y habiendo entrado para comer, y beber, dijo : Id á ver aquella maldita, y enterradla : que al fin es hija de rey [10].

35 Y habiendo ido á enterrarla, no hallaron sino la calavera [11], y los pies, y la estremidad [12] de las manos.

36 Y volviendo le dieron el aviso. Y dijo Jehú : La palabra del Señor es, que habló por su siervo Elías Thesbita, diciendo : En el campo de Jezrahél comerán los perros las carnes de Jezabél [13],

37 Y serán las carnes [14] de Jezabél en el campo de Jezrahél como el estiercol sobre la haz de la tierra, en tanto estremo, que dirán los que pasen : ¿Es esta aquella Jezabél?

---

que se siguió al de la injusta muerte de Nabóth. Y por eso dijo el Señor: Emplearé contra ti mi venganza, haciendo que se derrame tu sangre por mano violenta en este mismo campo.

[1] Donde antes habia estado la viña de Nabóth. Ochozías era nieto del impío Achâb por su madre Athalía.

[2] En el II *de los Paralip.* XXII, 9, se dice, que Jehú hizo buscar á Ochozías, y que habiéndole hallado en Samaria, le hizo llevar á Mageddo, y matarle allí. Y así parece, que habiendo salido herido en la subida de Gavér, se retiró á Mageddo, donde no teniéndose por seguro, huyó á Samaria, y que Jehú le hizo llevar otra vez de allí á Mageddo, donde le quitó la vida; sin duda por ser hijo de Athalía hija de Jezabél. Bien que á Mageddo se le puede dar el nombre de Samaria por estar en su territorio ó provincia.

[3] En este año fue asociado al reino, como se dice en este lugar; pero no tomó la posesion de él hasta el siguiente. Arriba en el Cap. VIII, 25. Y reinó el duodécimo de Jorám.

[4] FERRAR. *Y ornó con alcohol sus ojos.* Jezabél, mujer orgullosa y altanera, quiso con esto consumar su impiedad, y dar á entender á Jehú, que sus desgracias no la habian abatido, y que queria mantener su dignidad hasta la muerte.

[5] Es muy verisímil, que se pusiese en uno de los cuartos ó salas de la puerta de Jezraél. Las puertas de las ciudades eran unos edificios elevados, que constaban de diversos altos y estancias, y en lo mas alto tenian una garita donde habia un centinela, ó atalaya.

[6] Este habia asesinado á Ela, rey de Israél, y usurpado la corona. Siete dias despues sitiado en Thersa por Amri, se quemó á sí mismo en su palacio. III *Reg.* XVI, 18. Jezabél comparando á Jehú con Zambri, le amenaza con igual suerte ó desgracia en castigo de haber cometido un parricidio contra Jorám su soberano.

[7] Sin duda porque oyó lo que habia dicho Jezabél.

[8] El Hebreo : *¿Quién conmigo quien? y miraron hácia él dos ó tres eunucos*, ó cortesanos de los que estaban con Jezabél, porque el verbo שקף, significa mirar desde un lugar alto; dando ellos con esta accion muestras de estar prontos á ejecutar sus órdenes.

[9] MS. 7. *Destorpadla, é destorpáronla.*

[10] Hija del rey de Tiro, mujer del rey de Israél, madre de Jorám, rey de Israél, suegra de Jorám, rey de Judá, y abuela de Ochozías, rey de Judá.

[11] MS. 7. *El casco de la cabeza.* Porque los perros habian comido sus carnes.

[12] MS. 3. *E los somos.*

[13] Véase el III *Reg* XXI, 23.

[14] MS. 7 *La calabrina.* ¿En esto ha venido á parar toda la soberbia y gloria de aquella Jezabél? El Hebreo : *No podrán decir : Esta es Jezabél;* porque no quedará figura de ella, de manera que haya quien la conozca. Castigo debido á la que habia atropellado la religion y justicia.

[a] III Reg. XVI, 10. — [b] III Reg. XXI, 23.

Capitulo X.

Jehú manda matar setenta hijos de Acháb, y cuarenta y dos hermanos de Ochozias. Hace morir en Samaria á todos los profetas de Baal, quema la estátua del ídolo, y destruye el templo. Con todo esto no abandona el culto de los becerros de oro: por lo cual padece Israél innumerables calamidades de Hazaél. Muere Jehú, y le sucede Joachâz su hijo.

1 Erant autem Achab septuaginta filii in Samaria: scripsit ergò Jehu litteras, et misit in Samariam, ad optimates civitatis, et ad majores natu, et ad nutritios Achab, dicens:

2 Statim ut acceperitis litteras has, qui habetis filios domini vestri, et currus, et equos, et civitates firmas, et arma,

3 Eligite meliorem, et eum qui vobis placuerit de filiis domini vestri, et eum ponite super solium patris sui, et pugnate pro domo domini vestri.

4 Timuerunt illi vehementer, et dixerunt: Eccè duo reges non potuerunt stare coràm eo, ¿et quomodò nos valebimus resistere?

5 Miserunt ergò præpositi domûs, et præfecti civitatis, et majores natu, et nutritii, ad Jehu, dicentes: Servi tui sumus, quæcumque jusseris faciemus nec constituemus nobis regem: quæcumque tibi placent, fac.

6 Rescripsit autem eis litteras secundò, dicens: Si mei estis, et obeditis mihi, tollite capita filiorum domini vestri, et venite ad me hâc eâdem horâ cras in Jezahel. Porrò filii regis, septuaginta viri, apud optimates civitatis nutriebantur.

7 Cùmque venissent litteræ ad eos, tulerunt filios regis, et occiderunt septuaginta viros, et posuerunt capita eorum in cophinis, et miserunt ad eum in Jezrahel.

8 Venit autem nuntius, et indicavit ei, dicens: Attulerunt capita filiorum regis. Qui respondit: Ponite ea ad duos acervos juxtà introïtum portæ usquè manè.

9 Cùmque diluxisset, egressus est, et stans dixit ad omnem populum: Justi estis: si ego conjuravi contra dominum meum, et interfeci eum, ¿quis percussit omnes hos?

10 Videte [a] ergò nunc quoniam non cecidit de sermonibus Domini in terram, quos locutus est Dominus super domum Achab, et Dominus fecit quod locutus est in manu servi sui Eliæ.

11 Percussit igitur Jehu omnes, qui reliqui erant de domo Achab in Jezrahel, et universos optimates ejus, et notos, et sacerdotes, donec non remanerent ex eo reliquiæ.

12 Et surrexit, et venit in Samariam: cùmque venisset ad cameram pastorum in via,

1 Acháb pues tenia setenta hijos en Samaria [1]: y escribió Jehú una carta, y envióla á Samaria á los magnates de la ciudad, y á los ancianos, y á los ayos de Acháb [2], diciendo:

2 Luego que recibiereis esta carta, los que teneis los hijos de vuestro señor [3], los carros, y los caballos, y las ciudades fuertes, y las armas,

3 Escoged al que sea mejor [4], y á aquel que gustáreis entre los hijos de vuestro señor, y alzadle sobre el trono de su padre, y combatid por la casa de vuestro señor.

4 Ellos temieron en gran manera, y dijeron: No pudieron dos reyes hacerle frente, ¿pues cómo podremos resistirle nosotros?

5 Enviaron pues los mayordomos de palacio, y los que gobernaban la ciudad, y los ancianos, y los ayos á decir á Jehú: Vasallos tuyos somos, haremos todo lo que mandares, y no pondremos rey sobre nosotros: haz todo lo que bien te pareciere.

6 Mas él les volvió á escribir segunda carta, diciendo: Si sois mios, y me obedeceis, tomad las cabezas de los hijos de vuestro señor, y venid á mí mañana á esta misma hora á Jezrahél. Y los hijos del rey, en número de setenta, se criaban en las casas de los magnates de la ciudad.

7 Y luego que llegó á ellos la carta, tomaron los setenta hijos del rey, y los mataron, y pusieron sus cabezas en unos cofines, y se las enviaron á Jezrahél.

8 Llegó pues el mensajero [5], y dióle el aviso diciendo: Han traido las cabezas de los hijos del rey. Y él respondió: Ponedlas en dos montones á la entrada de la puerta hasta la mañana [6].

9 Y luego que amaneció, salió él, y puesto en pie dijo á todo el pueblo: Justos sois [7]: si yo he conspirado contra mi señor, y le he quitado la vida, ¿quién es el que ha muerto [8] á todos estos?

10 Ved pues ahora que no ha caido en tierra ninguna de las palabras del Señor [9], que habló el Señor acerca de la casa de Acháb, y cómo el Señor ha hecho lo que habló por medio de su siervo Elías.

11 Jehú entonces hizo matar á todos los que habian quedado de la casa de Acháb en Jezrahél, y á todos sus magnates, y á sus familiares, y sacerdotes, hasta que no quedasen reliquias de él.

12 Y levantóse, y se fué para Samaria: y habiendo llegado á la cabaña [10] de los pastores en el camino,

---

[1] De muchas mujeres, que habia tenido este príncipe. Otros dicen que fueron parte hijos, y parte nietos, en cuyo sentido se toma muchas veces esta palabra en la Escritura. Estio.

[2] A los principales y ancianos de la ciudad, los cuales tenian á su cargo la educacion de los hijos de Acháb, v. 6.

[3] Si reconoceis que teneis bastantes fuerzas para sostener contra mi el partido y la casa de Acháb vuestro señor.

[4] Al que creais tener mejores calidades. Escribió Jehú esta carta únicamente para esplorar por este medio la voluntad de ellos, y el partido que abrazarian. MS. 8. *Esleit.*

[5] El que habia llevado la carta.

[6] Habiendo llegado de noche, encontraron cerrada la puerta de la ciudad. Hicieron dar aviso á Jehú, que estaban allí los que traian las cabezas de los setenta hijos de Acháb: y él dió órden que no les abriesen la puerta, sino que á la misma entrada pusiesen las cabezas en dos montones, y esperasen hasta la mañana; para que á vista de aquel horrible espectáculo quedasen todos atemorizados; pues era el lugar donde concurria todo el pueblo.

[7] Vosotros que no teneis parte en la muerte de estos, podeis pronunciar una sentencia justa sobre la acusacion que se me hace de haber sido un usurpador de la corona, y de haber quitado la vida á mi señor.

[8] ¿No son aquellos mismos que daban muestras de quererlos tiernamente? Luego debeis reconocer que todo esto ha sido hecho por la voluntad de Dios, y en cumplimiento de lo que su profeta tenia vaticinado contra la casa de Acháb. En este razonamiento no se halla la solidez con que Jehú pretende apartar de sí el odio, que era consiguiente á tantas víctimas sacrificadas por su órden. La parte que los ancianos habian tenido en la muerte de los hijos de Acháb no justificaba á este Príncipe, puesto que ellos lo habian hecho por órden suya, y precisados del temor de sufrir igual suerte si le desobedecian. Mas él era ministro de Dios.

[9] No ha quedado sin cumplirse, sin efectuarse.

[10] El Hebreo: *A una casa de atadura de pastores;* porque en ella ataban las ovejas, etc.; para esquilarlas. Otros trasladan: *A una casa donde se juntaban los pastores.* Es nombre propio de lugar.

[a] III Reg. XXI, 29.

13 Invenit fratres Ochoziæ regis Juda, dixitque ad eos : ¿Quinam estis vos? Qui responderunt : Fratres Ochoziæ sumus, et descendimus ad salutandos filios regis, et filios reginæ.

14 Qui ait : Comprehendite eos vivos. Quos cùm comprehendissent vivos, jugulaverunt eos in cisterna juxtà cameram, quadraginta duos viros, et non reliquit ex eis quemquam.

15 Cùmque abiisset inde, invenit Jonadab filium Rechab in occursum sibi, et benedixit ei. Et ait ad eum : ¿Numquid est cor tuum rectum, sicut cor meum cum corde tuo? Et ait Jonadab : Est. Si est, inquit, da manum tuam. Qui dedit ei manum suam. At ille levavit eum ad se in currum :

16 Dixitque ad eum : Veni mecum, et vide zelum meum pro Domino. Et impositum in curru suo.

17 Duxit in Samariam. Et percussit omnes qui reliqui fuerant de Achab in Samaria usquè ad unum, juxtà verbum Domini, quod locutus est per Eliam.

18 Congregavit ergò Jehu omnem populum, et dixit ad eos : Achab coluit Baal parùm, ego autem colam eum ampliùs[a].

19 Nunc igitur omnes prophetas Baal, et universos servos ejus, et cunctos sacerdotes ipsius vocate ad me : nullus sit qui non veniat, sacrificium enim grande est mihi Baal : quicumque defuerit, non vivet. Porrò Jehu faciebat hoc insidiosè, ut disperderet cultores Baal.

20 Et dixit : Sanctificate diem solemnem Baal. Vocavitque

21 Et misit in universos terminos Israël, et venerunt cûncti servi Baal: non fuit residuus ne unus quidem qui non veniret. Et ingressi sunt templum Baal: et repleta est domus Baal, à summo usquè ad summum.

22 Dixitque his, qui erant super vestes : Proferte vestimenta universis servis Baal. Et protulerunt eis vestes.

23 Ingressusque Jehu, et Jonadab filius Rechab templum Baal, ait cultoribus Baal: Perquirite, et videte, ne quis fortè vobiscum sit de servis Domini, sed ut sint servi Baal soli.

24 Ingressi sunt igitur ut facerent victimas et holocausta : Jehu autem præparaverat sibi foris octoginta viros, et dixerat eis : Quicumque fugerit de hominibus his, quos ego adduxero in manus vestras, anima ejus erit pro anima illius.

25 Factum est autem, cùm completum esset holocaustum, præcepit Jehu militibus et ducibus suis: Ingredimini, et percutite eos, nullus evadat. Percusseruntque eos in ore gladii, et projecerunt milites et duces : et ierunt in civitatem templi Baal,

13 Halló á los hermanos [1] de Ochozías rey de Judá, y les dijo : ¿Quién sois vosotros? Los cuales respondieron : Somos hermanos de Ochozías, y hemos venido á saludar á los hijos del rey, y á los hijos de la reina.

14 Jehú dijo : Tomadmelos vivos. Y habiéndolos tomado vivos, los degollaron en una cisterna cerca de la cabaña, á cuarenta y dos hombres, y no dejó ninguno de ellos [2].

15 Y habiendo marchado de allí, halló á Jonadáb [3] hijo de Recháb, que le venia al encuentro, y le saludó. Y le dijo : ¿Es recto tu corazon, como es mi corazon con tu corazon? Y respondió Jonadáb : Lo es. Si lo es, replicó, dame tu mano. Y él le dió la mano. Y Jehú le hizo subir en su carro :

16 Y le dijo : Ven conmigo, y verás mi zelo por el Señor. Y habiéndole hecho subir á su carro,

17 Llevóle á Samaria. E hizo quitar la vida á todos los que habian quedado de Acháb en Samaria sin dejar uno, conforme á la palabra, que el Señor habia pronunciado por Elías.

18 Juntó pues Jehú todo el pueblo, y díjoles: Acháb honró poco á Baal; pero yo le honraré mucho mas [4].

19 Ahora pues convocad á mí todos los profetas de Baal, y todos sus siervos, y todos sus sacerdotes: no quede ninguno que no venga porque voy á hacer á Baal un grande sacrificio : todo aquel que faltare, morirá. Mas Jehú hacia esto con astucia [5], para esterminar á los adoradores de Baal.

20 Y dijo : Santificad un dia solemne [6] á Baal. Y envió

21 A llamarlos por todos los términos de Israél, y vinieron todos los siervos de Baal : no quedó ni uno solo que no viniese. Y entraron en el templo de Baal: y llenóse la casa de Baal de cabo á cabo.

22 Y dijo á los que tenian el cargo de las vestiduras : Sacad las vestidurss para todos los siervos de Baal [7]. Y sacáronles las vestiduras.

23 Y cuando hubieron entrado Jehú, y Jonadáb hijo de Recháb, en el templo de Baal, dijo á los adoradores de Baal : Registrad, y ved que no haya ninguno con vosotros de los siervos del Señor [8], sino solos los siervos de Baal.

24 Entraron pues para ofrecer víctimas y holocaustos : mas Jehú tenia aprontados fuera ochenta hombres, y habíales dicho : Si escapare alguno de estos hombres, que yo pondré en vuestras manos, su alma será [9] por la del otro.

25 Y acaeció, que habiéndose acabado el holocausto, mandó Jehú á sus soldados y capitanes : Entrad, y matadlos, ninguno escape. Y pasáronlos á filo de espada los soldados, y los capitanes, y los echaron fuera [10] : y fuéronse á la ciudad del templo de Baal [11],

---

[1] A los hijos de sus hermanos. II *Paralip.* XXII, 8. Sus hermanos habian sido muertos por los Philisthéos y Arabes en una irrupcion que habian hecho estos en las tierras de Judá. II *Paralip.* XXI, 17. Otros lo entienden de sus parientes mas cercanos. II *Paralip.* XXII, 8.

[2] Como estos príncipes estaban enlazados con la casa de Acháb por Athalia, Dios los abandonó á aquel que debia ejecutar sus órdenes contra esta casa.

[3] Este era un hombre muy estimado por su virtud. Jehú quiso empeñarle en sus intereses, le dió muestras particulares de amistad, y le llevó consigo para que fuese testigo de su celo por la honra y verdadero culto del Señor. Este Jonadáb, que descendia de Jethro, suegro de Moysés, y de la familia de los Cinéos, es el que instituyó el estraordinario método de vida de los Rechabitas. Véase en los *Jueces* I, 16. JEREM. XXXV, 6. *Y le dió la mano*, en señal de amistad.

[4] Es digno de la mayor recomendacion el celo que muestra este rey contra el sacrílego culto de Baal; pero la ficcion y mentira de que se valió para poner en ejecucion lo que tenia meditado, no pueden escusarse, ni menos imitarse. Así S. AGUSTIN, quien llama *impia* esta ficcion, porque simulaba en ella la idolatría.

[5] MS. A. *Con arteria.*

[6] Publicad una fiesta solemne en honor de Baal.

[7] Al que tenia á su custodia el vestuario y utensilios, que estaban destinados para el culto de Baal.

[8] Para que no fuese envuelto en aquel esterminio general de los idólatras.

[9] El pagará con su vida la vida de aquel otro, que escapare.

[10] Para que las fieras y las aves los despedazasen, y se los comiesen. Otros trasladan : *Et projecerunt se:* y salieron apresuradamente, y fueron, etc.

[11] Donde estaba el tempio de Baal. Esto y lo que se sigue parece deberse entender y esplicar en plural; de manera que fueron por todas las ciudades de Israél donde habia tem-

[a] III Reg. XVI, 31.

26 Et protulerunt statuam de fano Baal, et combusserunt,
27 Et comminuerunt eam. Destruxerunt quoque ædem Baal, et fecerunt pro ea latrinas usquè in diem hanc.
28 Delevit itaque Jehu Baal de Israël:
29 Verumtamen à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël, non recessit, nec dereliquit vitulos aureos, qui erant in Bethel, et in Dan.

30 Dixit autem Dominus ad Jehu: Quia studiosè egisti quod rectum erat, et placebat in oculis meis, et omnia quæ erant in corde meo fecisti contra domum Achab: filii tui usquè ad quartam generationem [a] sedebunt super thronum Israël.
31 Porrò Jehu non custodivit ut ambularet in lege Domini Dei Israël in toto corde suo: non enim recessit à peccatis Jeroboam, qui peccare fecerat Israël.

32 In diebus illis cœpit Dominus tædere super Israël: percussitque eos Hazaël in universis finibus Israël,
33 A Jordane contra orientalem plagam, omnem terram Galaad, et Gad, et Ruben, et Manasse, ab Aroër, quæ est super torrentem Arnon, et Galaad, et Basan.
34 ¿Reliqua autem verborum Jehu, et universa quæ fecit, et fortitudo ejus, nonne hæc scripta sunt in Libro Verborum dierum regum Israël?
35 Et dormivit Jehu cum patribus suis, sepelieruntque eum in Samaria: et regnavit Joachaz filius ejus pro eo.
36 Dies autem, quos regnavit Jehu super Israël, viginti et octo anni sunt in Samaria.

26 Y sacaron la estátua del templo de Baal, y la quemaron,
27 Y redujéronla á polvo. Destruyeron tambien el templo de Baal, é hicieron de él letrinas hasta el dia de hoy.
28 Así esterminó Jehú á Baal de Israél:
29 Mas con todo eso no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél, ni abandonó los becerros de oro, que estaban en Bethél, y en Dan [1].
30 Y dijo el Señor á Jehú: Por cuanto has hecho con celo lo que era recto, y agradable á mis ojos, y has ejecutado todo lo que tenia en mi corazon contra la casa de Acháb: tus hijos hasta la cuarta generacion [2] se sentarán sobre el trono de Israél.
31 Mas Jehú no guardó ni anduvo en la ley del Señor Dios de Israél de todo su corazon: porque no se apartó de los pecados de Jeroboam, que habia hecho pecar á Israél.
32 En aquellos dias comenzó el Señor á mirar con hastío [3] á Israél: y Hazaél los derrotó en todos los términos de Israél,
33 Desde el Jordán por la parte de Oriente, toda la tierra de Galaad, y de Gad, y de Rubén, y de Manassés [4], desde Aroér, que está junto al torrente de Arnón, y Galaad, y Basán [5].
34 ¿Y el resto de las acciones de Jehú, y todo lo que hizo, y su valor, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
35 Y durmió Jehú con sus padres, y enterrarónle en Samaria: y reinó Joacház su hijo en su lugar.

36 Y el tiempo, que reinó Jehú sobre Israél en Samaria fué de veinte y ocho años.

Capitulo XI.

Athalía luego que oyó la muerte de su hijo Ochozías, por reinar sola hace matar toda la sucesion real, á escepcion de Joás á quien escondió su tia Josabá. Pasados seis años el sumo Sacerdote Joiada le hace reconocer por rey, y quitar la vida á Athalia. Destruyen los altares y las estátuas de Baal.

1 Athalia [b] verò mater Ochoziæ, videns mortuum filium suum, surrexit, et interfecit omne semen regium.
2 Tollens autem Josaba filia regis Joram, soror Ochoziæ, Joas filium Ochoziæ, furata est eum de medio filiorum regis, qui interficiebantur, et nutricem ejus de triclinio, et abscondit eum à facie Athaliæ, ut non interficeretur.

1 Y Athalía [6] madre de Ochozías, viendo á su hijo muerto, levantóse, y mató á todos los de la sangre real.
2 Mas Josabá [7] hija del rey Jorám, hermana de Ochozías, tomando á Joás hijo de Ochozías, le robó del dormitorio, á él y á su nodriza, de en medio de los hijos del rey, á quienes iban matando, y lo escondió de la presencia de Athalía, para que no lo matasen.

---

plos que destruyeron, derribando y quemando las estátuas de Baal, y destinando aquellos lugares para uso y comodidad del público en sus necesidades naturales. Lo que parece apoyarse con lo que se dice en el v. 28, que esterminó enteramente de Israél el culto de Baal.

[1] Temiendo, que si el pueblo abandonaba el culto de los becerros, volveria á la obediencia de la casa de David. Esta falsa política que introdujo Jeroboam, fue causa de que se perdiesen muchos de sus sucesores. Jehú que no caminaba con un corazon recto en el camino del Señor, dejó que continuase por miras é intereses políticos una idolatría ya muy arraigada, tan abominable como la que destruyó; y así quedó en pie la raiz del mal en medio de Israél.

[2] Estos fueron Joachác, Joás, Jeroboam, y Zacarías. ¡Vana recompensa, dispensada á un hombre vano, que no buscaba sino solos sus particulares intereses en el cumplimiento de las órdenes de Dios! Y por eso dijo muy bien S. Agust. *Lib. contr. Mend. Cap.* IV. *¿Quid ei profuit? ¿Que le aprovechó todo esto?*

[3] MS. 8. *Compeçose Dios á enoyar*, El Hebreo קִצּוֹת, y los LXX συγκόπτειν, *á talar en Israél*, permitiendo que le despojasen, y quitasen una parte de sus posesiones.

[4] Todo lo que poseia Israél de la otra parte del Jordan, que pertenecia á las tribus de Rubén, de Gad, y á la media tribu de Manassés.

[5] Véase Josué XIII, 25. El Señor comienza á ejecutar con rigor las amenazas de Eliséo contra el pueblo de Israél, talando sus mejores provincias por ministerio de Hazaél Rey de Syria.

[6] Fue hija de Acháb y de Jezabél, y mujer de Jorám. Viendo muerto al Rey su hijo, y á los Príncipes sus nietos destituidos de todo apoyo por la muerte de sus parientes, en lugar de servirles de madre y de tutora, tomó la bárbara resolucion de degollarlos á todos, y lo ejecutó con el fin de usurpar el trono de David. Toda pasion injusta, cuando llega á dominar, sorda á las voces de la razon, de la religion, y de la naturaleza, es capaz de los mayores escesos de crueldad.

[7] Josabéth, II *Paralip.* XXII, 11, era hermana de Ochozías, aunque de diversa madre, y mujer del sumo sacerdote Joiada. En el Hebreo se lee este versículo de esta suerte: *Y tomó Jehosebáh hija del rey Jorám, hermana de Acaziahú, á Joás hijo de Achaziáh, y robole de entre los hijos del rey, que fueron muertos, á él y á su ama* escondió *en el cuarto de la cama*, en el dormitorio de los Levitas y Ministros, *y le ocultaron* estos *de las haces de Hathaliahú, y no fue muerto.*

[a] Infra XV, 12.— [b] II Paralip. XXII, 10.

3 Eratque cum ea sex annis clam in domo Domini: porrò Athalia regnavit super terram.

4 Anno [a] autem septimo misit Joïada, et assumens centuriones et milites, introduxit ad se in templum Domini, pepigitque cum eis fœdus: et adjurans eos in domo Domini, ostendit eis filium regis:

5 Et præcepit illis, dicens: Iste est sermo, quem facere debetis:

6 Tertia pars vestrûm introeat sabbato, et observet excubias domûs regis. Tertia autem pars sit ad portam Sur: et tertia pars sit ad portam, quæ est post habitaculum scutariorum: et custodietis excubias domûs Messa.

7 Duæ verò partes è vobis, omnes egredientes sabbato, custodiant excubias domûs Domini circa regem.

8 Et vallabitis eum, habentes arma in manibus vestris: si quis autem ingressus fuerit septum templi, interficiatur: eritisque cum rege introeunte et egrediente.

9 Et fecerunt centuriones juxtà omnia quæ præceperat eis Joïada sacerdos: et assumentes singuli viros suos, qui ingrediebantur sabbatum, cum his qui egrediebantur sabbato, venerunt ad Joïadam sacerdotem.

10 Qui dedit eis hastas, et arma regis David, que erant in domo Domini.

11 Et steterunt singuli habentes arma in manu sua, à parte templi dextera, usquè ad partem sinistram altaris, et ædis, circum regem.

12 Produxitque filium regis, et posuit super eum diadema, et testimonium: feceruntque eum regem, et unxerunt: et plaudentes manu dixerunt: Vivat rex.

13 Audivit autem Athalia vocem populi currentis: et ingressa ad turbas in templum Domini,

14 Vidit regem stantem super tribunal juxtà morem: et cantores, et tubas prope eum, omnemque populum terræ lætantem, et canentem tubis: et scidit vestimenta sua, clamavitque: Conjuratio, conjuratio.

15 Præcepit autem Joïada centurionibus qui erant super exercitum, et ait eis: Educite eam extra septa templi, et quicumque eam secutus fuerit, feriatur gladio. Dixerat enim sacerdos: Non occidatur in templo Domini.

3 Y estuvo con ella [1] seis años oculto en la casa del Señor [2]: y Athalía reinó sobre la tierra [3].

4 Y el año séptimo envió Joíada, y tomando los centuriones y soldados, metiólos consigo en el templo del Señor, é hizo liga con ellos: y juramentándolos en la casa del Señor, mostróles al hijo del rey:

5 Y dióles órden, diciendo: Esto es lo que debeis hacer:

6 Un tercio de vosotros entrará el sábado, y hará la guardia á la casa del rey [4]. Y otro tercio estará á la puerta de Sur [5]: el otro tercio á la puerta, que está detras del cuartel de los escuderos [6]: y hareis la guardia á la casa de Messa [7].

7 Y dos partes de vosotros [8], todos los que salieren de semana, estarán de centinela en la casa del Señor cerca del rey.

8 Y lo rodeareis, teniendo las armas en vuestras manos: y si alguno [9] entrare en el recinto del templo, quitesele la vida: y estareis con el rey cuando entrare y cuando saliere.

9 Y lo hicieron los centuriones conforme en todo á las órdenes que les habia dado el sacerdote Joíada [10] y tomando cada uno sus gentes, los que entraban de semana, y los que salian de semana, se presentaron al sacerdote Joíada.

10 El cual les dió las picas, y las armas del rey David, que estaban en la casa del Señor.

11 Y apostáronse [11] cada uno con las armas en su mano, desde el lado derecho del templo hasta el lado izquierdo del altar, y del templo, alrededor del rey.

12 Y sacó fuera al hijo del rey, y puso la diadema sobre su cabeza, y el testimonio [12]: é hiciéronlo rey, y lo ungieron [13]: y dando palmadas, dijeron: Viva el rey.

13 Y Athalía oyó las voces del pueblo que corria: y habiendo entrado al estruendo en el templo del Señor,

14 Vió al rey que estaba sobre el trono segun costumbre, y los cantores, y las trompetas junto á él, y todo el pueblo de la tierra en regocijo y tocando las trompetas: y rasgó sus vestiduras, y gritó: Conjuracion, conjuracion.

15 Mas Joíada dió órden á los centuriones que mandaban las tropas, y les dijo: Sacadla fuera del recinto del templo, y á todo aquel que la siguiere, matadlo á cuchillo. Porque el sacerdote habia dicho: No sea muerta en el templo del Señor.

---

[1] Con su nodriza. Ni se ha de inferir por esto, que hubiese en el templo alojamientos destinados para habitacion de las mujeres. Sino que así como David con los que le acompañaban comió de los panes de la proposicion, 1 *Regum* XXI, 6, y la necesidad le escusó; MATTH. XII, 3, 4, de la misma suerte ahora se permitió á esta nodriza estar oculta en el templo con el rey niño, que criaba de órden del pontifice Joíada, y de Josabá tia del niño. ESTIO.

[2] Porque el dormitorio de los ministros estaba contiguo al templo.

[3] Y reinó sobre Judá seis años.

[4] Al cuarto, que ocupaba Joás en el templo.

[5] A la puerta del atrio del templo, llamada *Sur*, que en el II *de los Paralip.* XXIII, 5 se dice del *Fundamento*.

[6] A la puerta occidental, por donde desde el palacio del rey se pasaba al templo.

[7] No se sabe qué casa fuese esta. Algunos quieren que sea, la que se llamaba *Basilica*. Véase *Ezech.* XLI, 12, 13.

[8] Dos tercios de los Levitas, que habian concluido su turno ó semana en el templo, guardarán la persona del Rey, acompañándole á todas partes.

[9] De la gente de Athalía quiere forzar la guardia, para entrar en el templo, etc.

[10] Se debe advertir en primer lugar, que los centuriones, y soldados, de que aquí se hace mencion, y que tomó Joíada, fueron de los Levitas, que solian servir en el templo. Los hizo pues soldados, dándoles las armas, que David habia consagrado á Dios, con el fin de que todo se hiciese con mayor secreto. Débese tambien advertir, que los Levitas solian servir por turnos y por semanas. Por esto Zacharías, padre del Bautista se llama del turno de Abias. LUC. 1, 5. Habia, pues, veinte y cuatro órdenes ó turnos. Y así los que entraban de semana, eran los que entraban á servir; y del mismo modo los que despues de haber concluido la que les tocaba, se retiraban á sus casas para cuidar de sus negocios. Pero Joíada para coronar al nuevo rey hizo que unos y otros se quedasen en el templo, para que en caso necesario le defendiesen de cualquier violencia, que intentase contra él la cruel Athalía.

[11] Salió Joás de su cuarto y desde allí fue conducido al medio del átrio de los Sacerdotes, donde se presentó acompañado de soldados, que estaban ordenados al lado derecho, esto es; del Mediodia, y al siniestro, ó del Septentrion.

[12] El Libro de la Ley, por la cual Dios hacia conocer su voluntad. II *Paralip.* XXI, 11. Véase el *Deuter.* XVII, 18. Los Rabinos creen comunmente, que era el Libro del *Deuteronomio*. Aunque la voz Hebrea עדות puede significar *ornato*, ó *insignia real*.

[13] Con el óleo, que se guardaba en el templo, y no por otro que por el sumo Sacerdote. Esta uncion se hacia principalmente cuando ocurria alguna dificultad en la eleccion ó en la posesion del reino. Así Salomón fue ungido, porque Adonías se habia usurpado aquel derecho: y Joás lo es tambien en esta ocasion, porque Athalía se habia apoderado de él.

[a] II Paralip. XXIII, 1.

16 Imposueruntque ei manus, et impegerunt eam per viam introïtus equorum juxtà palatium, et interfecta est ibi.

17 Pepigit ergò Joïada fœdus inter Dominum, et inter regem, et inter populum, ut esset populus Domini, et inter regem et populum.

18 Ingressusque est omnis populus terræ templum Baal, et destruxerunt aras ejus, et imagines contriverunt validè: Mathan quoque sacerdotem Baal occiderunt coram altari. Et posuit sacerdos custodias in domo Domini.

19 Tulitque centuriones, et Cerethi et Phelethi legiones, et omnem populum terræ, deduxeruntque regem de domo Domini: et venerunt per viam portæ scutariorum in palatium, et sedit super thronum regum.

20 Lætatusque est omnis populus terræ, et civitas conquievit: Athalia autem occisa est gladio in domo regis.

21 Septemque annorum erat Joas, cùm regnare cœpisset.

16 Y la echaron mano, y sacáronla á empellones por el camino de la entrada de los caballos [1] junto al palacio, y allí la mataron.

17 Joiada pues hizo alianza entre el Señor, y entre el rey, y entre el pueblo, para que fuese pueblo del Señor, y entre el rey y el pueblo [2].

18 Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y destruyeron sus altares, y redujeron á menudos trozos sus estátuas: y mataron delante del altar á Mathán sacerdote de Baal. Y el Sacerdote puso guardias [3] en la casa del Señor.

19 Y tomó los centuriones, y las legiones de Cerethi y de Phelethi, y todo el pueblo de la tierra, y sacaron al rey de la casa del Señor: y fueron al palacio por el camino de la puerta de los escuderos, y sentóse sobre el trono de los reyes [4].

20 Y alegróse todo el pueblo de la tierra, y quedó en sosiego la ciudad: mas Athalía fue muerta á cuchillo en la casa del rey.

21 Y Joás tenia siete años, cuando comenzó á reinar.

Capitulo XII.

Joás hace reparar el templo. Disponiéndose Hazaél para venir sobre Jerusalém, Joás le aplaca, enviándole los tesoros del templo y del palacio. Sus oficiales conspiran contra su vida, le matan, y entra á reinar en su lugar Amasias su hijo.

1 Anno septimo Jehu regnavit Joas: et quadraginta annis regnavit in Jerusalem. Nomen matris ejus Sebia de Bersabee.

2 Fecitque Joas rectum coràm Domino cunctis diebus, quibus docuit eum Joïada sacerdos.

3 Verumtamen excelsa non abstulit: adhuc enim populus immolabat, et adolebat in excelsis incensum.

4 Dixitque Joas ad sacerdotes: Omnem pecuniam sanctorum, quæ illata fuerit in templum Domini à prætereuntibus, quæ offertur pro pretio animæ, et quam sponte et arbitrio cordis sui inferunt in templum Domini:

5 Accipiant illam sacerdotes juxtà ordinem suum, et instaurent sartatecta domûs, si quid necessarium viderint instauratione.

1 El año séptimo de Jehú reinó [5] Joás: y reinó cuarenta años en Jerusalém. El nombre de su madre fue Sebia de Bersabee.

2 Y Joás procedió rectamente delante del Señor todo el tiempo, que tuvo por maestro á Joiada el sacerdote [6].

3 Mas con todo eso no quitó los altos: porque el pueblo todavía sacrificaba, y quemaba incienso en los altos [7].

4 Y dijo Joás á los sacerdotes: Todo el dinero de las santificaciones [8], que fuere presentado en el templo del Señor por los que pasaren [9], el que es ofrecido por precio de alma, y el que espontáneamente y al arbitrio de su corazon traen al templo del Señor:

5 Lo recibirán los sacerdotes segun su turno [10], y repararán las quiebras de la casa, si vieren que alguna cosa tiene necesidad de reparo.

---

[1] Por la puerta de palacio, por donde entraban los caballos y los carros. El Hebreo: *Y dieronle lugar, y vino por el camino, por donde entran los caballos de la casa del rey; y fue muerta allí.* De manera que los soldados luego que la vieron entrar, la rodearon y detuvieron. Mas despues que oyeron la órden de que no la matasen dentro del templo, abrieron de nuevo las filas, y le dieron paso libre para que saliese; y cuando estuvo en el lugar que queda dicho, la mataron en él.

[2] Joiada hizo dos tratados: el primero del rey y del pueblo con Dios, que guardarian su ley y mandamientos: el segundo del rey con el pueblo, que el rey gobernaria al pueblo con toda justicia, y el pueblo le obedeceria con todo amor y respeto.

[3] MS. 3. *Encomenderos.* El sumo sacerdote Joiada restituyó la antigua disciplina, que por descuido de los pontífices que habian precedido se habia enteramente olvidado. Estos, que estaban de guardia en las puertas del templo, impedian que no entrase cosa alguna inmunda en el lugar santo. II *Paralip.* XXIII, 19.

[4] El trono de marfil fabricado por Salomón. En todo este suceso se registra visiblemente la mano de Dios, que dirigia especialmente aquel su pueblo, y en cumplimiento de la promesa, que tenia hecha á David de conservarle una lámpara en Israél; como que de su linaje debia nacer el Messías, para estar sentado eternamente sobre su trono.

[5] Comenzó á reinar.

[6] Estas palabras dan á entender claramente, que despues que faltó Joiada de su lado no hizo lo justo, sino que se apartó de los mandamientos del Señor. II *Paralip.* XXIV, 17, 18, etc. ¡Qué documento tan grande para los príncipes, el ver cuánto por un solo hombre sube ó baja la balanza en una córte y en un reino! La piedad y la firmeza de este anciano venerable sostenian al rey, y no traspasaban sus vasallos los límites de lo justo. Muere Joiada; y Joas despues de haber reinado como príncipe justo y religioso durante los dias de aquel santo pontífice, muda de sentimientos y de conducta. THEODORET. *Quæst.* XXXV.

[7] En donde, como se ha dicho, se sacrificaba al verdadero Dios; pero esto no podia hacerse sino dentro de Jerusalém.

[8] Que se ofrece y consagra al Señor para uso del santuario.

[9] En el *Lib.* II *de los Paralip.* XXIV, 7, se dice, que Athalía habia arruinado la casa de Dios, y trasladado del templo todas las cosas, que habian sido consagradas para su uso, con el fin de adornar el profano de Baal. Y Joas para reparar esta profanacion, y restablecer en el templo el culto divino, y la fábrica de él, mandó que esto se hiciese de las ofrendas de los pueblos. Algunos autores creen, que aquí se señalan tres suertes de estas ofrendas: las unas, que se pagaban cuando cada uno de los Israelitas era incorporado en el pueblo de Israél: lo que la Escritura significa aquí *por aquellos, que pasaban*, esto es, que entraban en registro ó número en la edad de veinte años: *Exod.* XXX, 12, 13, 14, las otras, que se pagaban, cuando despues de haber hecho un voto, como se dice en el *Levit.* XVII, 2, etc., se podia rescatar por un cierto precio, segun la estimacion que hacian los Sacerdotes: y las terceras, que eran absolutamente voluntarias, y dependian de la pura liberalidad de los particulares. Otros juntan en una sola las dos primeras ofrendas, diciendo, que lo que se pagaba *por el precio ó rescate de su alma*, era lo mismo que se pagaba cuando se entraba en la edad de veinte años al alistarse entre los hijos de Israél, como espresamente se dice en el lugar citado del *Exod.*

[10] Que estén de turno ó de semana.

6 Igitur usquè ad vigesimum tertium annum regis Joas, non instauraverunt sacerdotes sartatecta templi.

7 Vocavitque rex Joas Joaïdam pontificem et sacerdotes, dicens eis : ¿Quare sartatecta non instauratis templi? nolite ergò ampliùs accipere pecuniam juxtà ordinem vestrum, sed ad instaurationem templi reddite eam.

8 Prohibitique sunt sacerdotes ultrà accipere pecuniam à populo, et instaurare sartatecta domûs.

9 Et tulit Joïada pontifex gazophylacium unum, aperuitque foramen desuper, et posuit illud juxtà altare ad dexteram ingredientium domum Domini, mittebantque in eo sacerdotes, qui custodiebant ostia, omnem pecuniam, quæ deferebatur ad templum Domini.

10 Cùmque viderent nimiam pecuniam esse in gazophylacio, ascendebat scriba regis, et pontifex, effundebantque et numerabant pecuniam, quæ inveniebatur in domo Domini :

11 Et dabant eam juxtà numerum atque mensuram in manu eorum, qui præerant cæmentariis domûs Domini : qui impendebant eam in fabris lignorum, et in cæmentariis iis, qui operabantur in domo Domini,

12 Et sartatecta faciebant : et in iis, qui cedebant saxa, et ut emerent ligna, et lapides, qui excidebantur, ita ut impleretur instauratio domûs Domini in universis, quæ indigebant expensâ ad muniendam domum.

13 Verumtamen non fiebant ex eadem pecunia hydriæ templi Domini, et fuscinulæ, et thuribula, et tubæ, et omne vas aureum et argenteum de pecunia, quæ inferebatur in templum Domini :

14 Iis enim, qui faciebant opus, dabatur ut instauraretur templum Domini:

15 Et non fiebat ratio iis hominibus, qui accipiebant pecuniam ut distribuerent eam artificibus, sed in fide tractabant eam.

16 Pecuniam vero pro delicto, et pecuniam pro peccatis non inferebant in templum Domini, quià sacerdotum erat.

17 Tunc ascendit Hazaël rex Syriæ, et pugnabat contra Geth, cepitque eam : et direxit faciem suam ut ascenderet in Jerusalem.

18 Quamobrem tulit Joas rex Juda omnia sanctificata, quæ consecraverant Josaphat, et Joram, et Ochozias patres ejus, reges Juda, et quæ ipse obtulerat : et universum argentum quòd inveniri potuit in thesauris templi Domini, et in palatio regis : mi-

6 Pero hasta el año veinte y tres del rey Joás [1], no hicieron los reparos del templo los sacerdotes.

7 Y llamó el rey Joás al pontífice Joíada, y á los sacerdotes, y les dijo : ¿Por qué no habeis hecho los reparos del templo? no recibais pues de aquí adelante el dinero en vuestros turnos, sino dadlo [2] para reparar el templo.

8 Y se prohibió á los sacerdotes [3] recibir en adelante dinero del pueblo, y cuidar de los reparos de la casa.

9 Y tomó el pontífice Joíada una arca [4], é hizo encima de ella una abertura, y púsola junto al altar á la derecha por donde entraba la gente en la casa del Señor, y los sacerdotes, que estaban de guardia en las puertas [5], echaban en ella todo el dinero, que se traia al templo del Señor.

10 Y cuando veían que habia mucho dinero en el arca, venia un secretario del rey [6], y el pontífice, y sacaban y contaban el dinero, que se hallaba en la casa del Señor :

11 Y con su cuenta y razon lo ponian en manos de los sobrestantes de los trabajadores en la fábrica de la casa del Señor: los cuales lo gastaban en aquellos carpinteros y albañiles, que trabajaban en la casa del Señor,

12 Y hacian los reparos : y en aquellos, que cortaban las piedras [7], y para comprar las maderas, y piedras que se labraban, para que así se reparase enteramente la casa del Señor en todo lo que necesitase de algun gasto para reparar la casa.

13 Mas de este dinero no se hacian los cántaros [8] del templo del Señor, ni arresaques, ni incensarios: ni trompetas, ni ninguna otra vasija de oro ó de plata, del dinero, que se llevaba al templo del Señor:

14 Porque se daba á los que hacian las obras, para que se reparase el templo del Señor :

15 Y no se tomaba cuenta á aquellos hombres, que recibian el dinero para distribuirlo á los obreros, sino que lo manejaban de buena fe.

16 Mas no metian en el templo del Señor el dinero por el delito, y el dinero por los pecados [9], porque era de los sacerdotes.

17 Entonces [10] subió Hazaél rey de Syria [11], y sitió á Geth [12], y la tomó : y enderezó su rostro [13] para subir contra Jerusalém

18 Por cuya razon tomó Joás rey de Judá todas las ofrendas santas, que habian consagrado [14] Josaphát, y Jorám, y Ochozías sus padres, reyes de Judá, y las que él mismo habia ofrecido : y toda la plata que pudo hallarse en los tesoros del templo del

---

[1] Del reinado de Joás. Creyó Joás, que debia dar este encargo á los Sacerdotes, como que debian mostrar mayor celo en todas las cosas que miraban al culto de Dios. Pero estos Sacerdotes dejaron pasar muchos años sin cuidar de los reparos del templo; ó porque fueron descuidados en recoger este dinero, que era para el templo, y no para ellos; II *Paralipómenos* XXIV, 5, ó porque el pueblo, viendo la demora con que procedian los Sacerdotes, lo escaseaba, y se retraia. JOSEPHO *Antiquit. Lib.* IX, *Cap.* 8.

[2] Que yo daré providencia para que se recoja por otras manos. Otros trasladan : volvedlo.

[3] Los LXX καὶ συνεφώνησαν ὁι ἱερεῖς; *y se convinieron los Sacerdotes.*

[4] El Hebreo : *Un cofre*, ó arca *de uno de los Sacerdotes*. Despues fue trasladada esta arca fuera del atrio de los Sacerdotes para mayor comodidad, y para que las mujeres pudiesen tambien echar las ofrendas que gustasen. II *Paralipómenos* XXIV, 8.

[5] MS. 3. *Que guardaban la copa.*

[6] El mismo pontífice habia querido que asistiese un secretario, para quitar cualquier sospecha de parte del pueblo.

[7] MS. 7. *Que plantan la piedra.*

[8] Al principio solo se empleaba en los reparos del templo; mas luego que estos fueron concluidos, se invirtió el dinero que sobró en hacer los vasos sagrados, y todo lo que pertenecia al culto del Señor.

[9] Véase el *Levit.* VI, 17. Algunos entienden esto de aquellos, que estando en las provincias ofrecian alguna cosa por el delito ó por el pecado, y enviaban dinero á los Sacerdotes para que comprasen la víctima; y el dinero que sobraba, comprada la víctima, quedaba para los Sacerdotes. BARUCH. I, 6, 10.

[10] Despues que murió Joíada, y que Joás se abandonó á todo género de iniquidades, y por último vino aun á caer en la idolatría. II *Paralip.* XXIV, 18.

[11] Comenzándose á verificar la profecia de Eliséo. *Supra* VIII, 12.

[12] Que desde el tiempo de David habia estado en poder de los reyes de Judá.

[13] Despues que Joás hubo prevaricado.

[14] Estos príncipes aunque contaminados de idolatría, no habian renunciado del todo al culto del verdadero Dios. Y así ó por miras políticas, ó por un temor pasajero de los juicios de Dios, hicieron algunos presentes á su templo, como para restituir con una mano una pequeña parte de lo que le robaban con la otra. Mas nunca pueden agradar al Señor las ofrendas que no proceden de la verdadera piedad.

23 ¿Reliqua autem sermonum Joram, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro Verborum dierum regum Juda?

24 Et dormivit Joram cum patribus suis, sepultusque est cum eis in civitate David, et regnavit Ochozias filius ejus pro eo.

25 Anno [a] duodecimo Joram filii Achab regis Israël regnavit Ochozias filius Joram regis Judæ.

26 Viginti duorum annorum erat Ochozias cùm regnare cœpisset, et uno anno regnavit in Jerusalem [b]: nomen matris ejus Athalia filia Amri regis Israël.

27 Et ambulavit in viis domûs Achab: et fecit quod malum est coràm Domino, sicut domûs Achab: gener enim domûs Achab fuit.

28 Abiit quoque cùm Joram filio Achab, ad præliandum contra Hazaël regem Syriæ in Ramoth Galaad, et vulneraverunt Syri Joram:

29 Qui reversus est ut curaretur, in Jezrahel: quia vulneraverant eum Syri in Ramoth præliantem contra Hazaël regem Syriæ. Porrò Ochozias filius Joram rex Juda, descendit invisere Joram filium Achab in Jezrahel, quia ægrotabat ibi.

23 ¿Y el resto de las acciones de Jorám, y todo lo que hizo, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

24 Y durmió Jorám con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, y reinó Ochozías su hijo en su lugar.

25 El año duodécimo de Jorám hijo de Acháb rey de Israél, reinó Ochozías hijo de Jorám rey de Judá.

26 Veinte y dos años [1] tenia Ochozías cuando comenzó á reinar, y reinó un año en Jerusalém: el nombre de su madre era Athalía hija de Amri [2] rey de Israél.

27 Y anduvo en los caminos de la casa de Acháb: é hizo lo que es malo delante del Señor, así como la casa de Acháb: pues fue yerno de la casa de Acháb [3].

28 Marchó tambien con Jorám hijo de Acháb, á pelear contra Hazaél rey de Syria en Ramóth de Galaad, y los Syros hirieron á Jorám:

29 El cual se volvió á Jezrahél á curarse: porque le habian herido los Syros en Ramóth combatiendo contra Hazaél rey de Syria [4]. Y Ochozías hijo de Jorám rey de Judá, pasó á Jezrahél á visitar á Jorám hijo de Acháb, porque estaba allí enfermo.

Capitulo IX

Eliséo envia un Propheta á ungir á Jehú por rey de Israél: y el Señor le manda á este, que acabe con la familia de Acháb. Hace quitar la vida á Joram rey de Israël, y á Ochozías rey de Judá: hace tambien arrojar á Jezabél desde una ventana, y los perros comen sus carnes, como Elías lo tenia vaticinado.

1 Eliseus autem prophetes vocavit unum de filiis prophetarum, et ait illi: Accinge lumbos tuos, et tolle lenticulam olei hanc in manu tua, et vade in Ramoth Galaad.

2 Cùmque [c] veneris illuc, videbis Jehu filium Josaphat filii Namsi: et ingressus suscitabis eum de medio fratrum suorum, et introduces in interius cubiculum.

3 Tenensque lenticulam olei, fundes super caput ejus, et dices: Hæc dicit Dominus: Unxi te regem super Israël. Aperiesque ostium, et fugies, et non ibi subsistes.

4 Abiit ergò adolescens puer prophetæ in Ramoth Galaad,

5 Et ingressus est illuc: eccè autem principes exercitûs sedebant, et ait: Verbum mihi ad te, ô princeps. Dixitque Jehu: ¿Ad quem ex omnibus nobis? At ille dixit: Ad te, ô princeps.

6 Et surrexit et ingressus est cubiculum: at ille fudit oleum super caput ejus, et ait: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Unxi te regem super populum Domini Israël,

7 Et percuties domum Achab domini tui, et ulciscar sanguinem servorum meorum prophetarum, et sanguinem omnium servorum Domini, de manu Jezabel.

8 Perdamque [d] omnem domum Achab: et interficiam de Achab mingentem ad parietem, et clausum, et novissimum in Israël.

1 Y el profeta Eliséo llamó á uno de los hijos de los profetas, y díjole: Ciñe tus lomos [5], y toma en tu mano esta ampollita [6], de aceite, y ve á Ramóth de Galaad.

2 Y cuando llegares allá, verás á Jehú hijo de Josaphát hijo de Namsi: y luego que entres le harás levantar de enmedio de sus hermanos [7], y le llevarás á un cuarto retirado.

3 Y tomando la ampollita del aceite, la derramarás sobre su cabeza, y dirás: Esto dice el Señor: Te he ungido rey sobre Israél. Y abrirás la puerta, y te huirás, y no pararás allí.

4 Fué pues el jóven criado del profeta á Ramóth de Galaad,

5 Y entró allá: y vió allí sentados los primeros oficiales del ejército, y dijo: Tengo una palabra que decirte, oh príncipe. Y dijo Jehú: ¿A quién de todos nosotros? Y él respondió: A ti oh príncipe.

6 Y levantóse, y entró en un aposento: y el otro derramó el aceite [8] sobre su cabeza, y dijo: Esto dice el Señor Dios de Israél: Te he ungido rey sobre Israél pueblo del Señor,

7 Y herirás la casa de Acháb tu Señor, y vengaré la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos del Señor de la mano de Jezabél.

8 Y destruiré toda la casa de Acháb: y mataré de la casa de Acháb hasta el que mea á la pared, y al encerrado, y al postrero en Israél [9].

---

tribu de Judá. Josue xxi, 13. No se sabe si desde aquel tiempo se gobernó ella misma como una república, ó se sujetó á alguno de los príncipes vecinos.

[1] En el II *de los Paralip.* xxii, se dice que tenia cuarenta y dos años cuando comenzó á reinar; pero allí se cuentan los años que reinó con su padre. Porque Jorám su padre habia muerto de una diarrea, como le habia amenazado Elías. Vease el *Cap.* XXI y XXII del mismo Libro.

[2] Nieta de Amri, é hija de Acháb, v. 18.

[3] Ochozías se habia casado con una de aquella familia; y este pernicioso enlace fue la ocasion de los males que él hizo.

[4] Jorám tuvo que retirarse de Ramóth á Jezrahél, para curarse de una herida que allí habia recibido, dejando para que continuase el asedio de la ciudad á Jehú, hijo de Namsi, general de sus tropas. *Infra* ix, 14 y 15.

[5] Recoge tus faldas, y ciñete para ir luego á donde yo te voy á enviar.

[6] MS. A. *Esta buxeta.*

[7] De sus camaradas. Para evitar de este modo que se divulgase este hecho, y llegase á noticia del rey de Israél. Theodoreto, *Quæst.* xxvi.

[8] MS. 8. *Ytólo el ólio.*

[9] Desde lo mas vil hasta lo mas precioso, nada quedará de la descendencia de Acháb. III, *Reg.* xiv, 10. Todo pere-

[a] II Paralip. xxii, 1. — [b] Ibidem 2. — [c] III Regum xix, 16. — [d] III Regum xxi 21.

9 Et dabo domum Achab, sicut [a] domum Jeroboam filii Nabath, et sicut domum [b] Baasa filii Ahia.

10 Jezabel quoque comedent canes in agro Jezrahel, nec erit qui sepeliat eam. Aperuitque ostium, et fugit.

11 Jehu autem egressus est ad servos domini sui, qui dixerunt ei: ¿Rectène sunt omnia? ¿quid venit insanus iste ad te? Qui ait eis: Nostis hominem, et quid locutus sit.

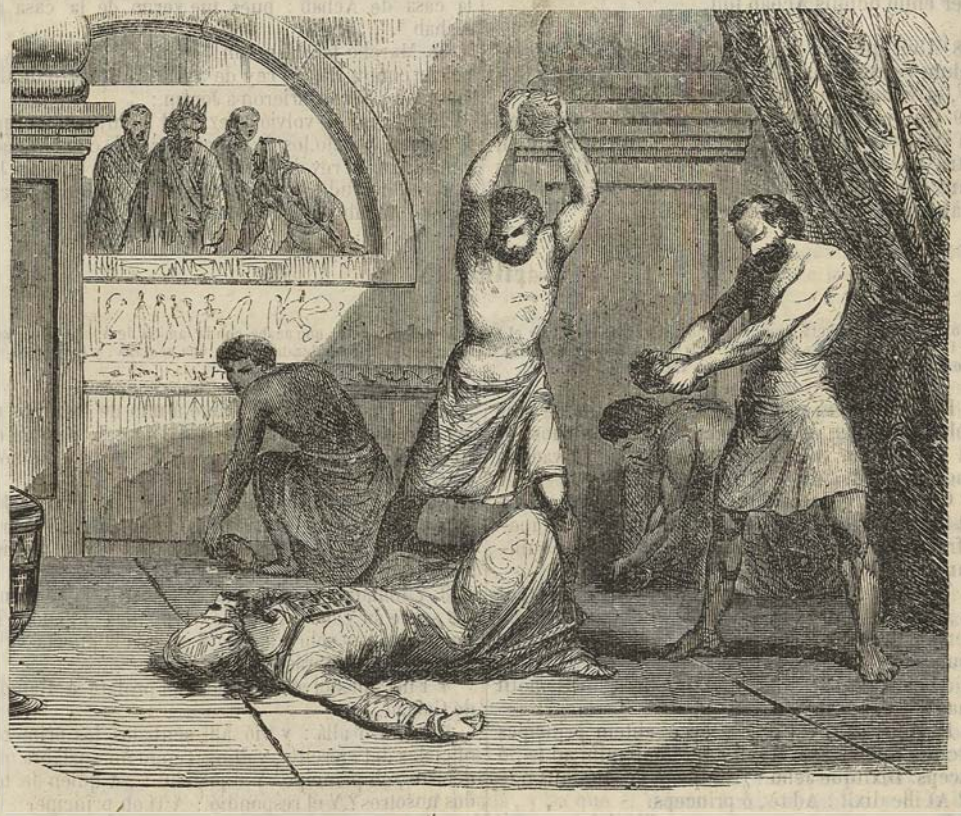
12 At illi responderunt: Falsum est, sed magis narra nobis. Qui ait eis: Hæc et hæc locutus est

9 Y trataré á la casa de Acháb, como á la casa de Jeroboam hijo de Nabáth, y como á la casa de Baasa hijo de Ahía.

10 Y á Jezabél la comerán los perros en el campo de Jezrahél, y no habrá quien la entierre. Y abrió la puerta, y se escapó.

11 Mas Jehú salió á donde estaban los siervos [1] de su señor, los cuales le dijeron: ¿Acaso va bien todo? ¿á qué fin á venido á tí [2] ese mentecato? El les respondió: Conoceis [3] al hombre, y cuáles son sus palabras.

12 Y ellos respondieron: No es verdad [4], mas antes cuéntanoslo. El les dijo: Así y así me habló



ZACARÍAS APEDREADO.

mihi, et ait: Hæc dicit Dominus: Unxi te regem super Israël.

13 Festinaverunt itaque, et unusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus ejus, in similitudinem tribunalis, et cecinerunt tubâ, atque dixerunt: Regnavit Jehu.

14 Conjuravit ergò Jehu filius Josaphat filii Namsi contra Joram: porrò Joram obsederat Ramoth Galaad, ipse et omnis Israël [c], contra Hazaël regem Syriæ:

y dijo: Esto dice el Señor: Te he ungido rey sobre Israél.

13 Con esto se levantaron apresurados, y tomando cada uno su manto: pusiéronlo debajo de los pies de Jehú, á semejanza de un tribunal, y tocaron la trompeta, y dijeron: reinó Jehú.

14 Jehú pues hijo de Josaphát hijo de Namsi se conjuró contra Jorám: mas el mismo Jorám con todo Israél tenia sitiada á Ramóth de Galaad [5], contra Hazaél rey de Syria:

cerá desde el niño hasta el anciano, desde el mas estimado y *guardado* hasta el mas vil y abandonado, desde el hombre hasta la bestia. Espresion *emphática*, que demuestra bien la ruina total de una familia.

[1] Los otros capitanes y oficiales.

[2] Este es el titulo que dan á un profeta del Señor unos hombres idólatras y de guerra; porque la libertad con que los profetas les hablaban, era reputada por ellos como una especie de furor, y los miraban como unos hombres transportados y fuera de sí, cuando anunciaban las cosas venideras. THEOD. *Quæst.* XXVIII.

[3] Bien sabeis qué hombre es este que ahora ha venido, y me ha llamado: un insensato, como vosotros decis; y por consiguiente sin dificultad conocereis qué es lo que me habrá podido decir.

[4] Lo que dice, porque sabemos que es un insensato: pero con todo eso dinóslo. Otros lo esplican de este modo: No es verdad eso que tú dices, que conocemos á ese hombre, ó que sabemos lo que ha hablado contigo; y así dinoslo.

[5] Esta es una repeticion de lo que se ha dicho en el Capítulo VIII, 28, 29. En el sitio de esta ciudad fue herido Jorám, y parece la recobró despues por sus generales. Se ha-

[a] III Regum XV, 29. — [b] Ibidem XVI, 3. — [c] Supra VIII, 28.

loco templi Domini : posuitque illud ex latere altaris ad Aquilonem.

15 Præcepit quoque rex Achaz Uriæ sacerdoti, dicens: Super altare majus offer holocaustum matutinum, et sacrificium vespertinum, et holocaustum regis, et sacrificium ejus, et holocaustum universi populi terræ, et sacrificia eorum, et libamina eorum: et omnem sanguinem holocausti, et universum sanguinem victimæ super illud effundes : altare verò æreum erit paratum ad voluntatem meam.

16 Fecit igitur Urias sacerdos juxtà omnia, quæ præceperat rex Achaz.

17 Tulit autem rex Achaz cælatas bases, et lutey del lugar del altar, y del lugar del templo del Señor : y lo puso al lado del [1] altar hácia el Septentrion.

15 Mandó tambien el rey Acház á Urias el sacerdote, diciendo : Ofrecerás sobre el altar mayor el holocausto de la mañana, y el sacrificio de la tarde, y el holocausto del rey [2], y su sacrificio, y el holocausto de todo el pueblo de la tierra, y sus sacrificios, y sus libaciones : y derramarás sobre él toda la sangre del holocausto, y toda la sangre de la víctima : mas el altar de bronce estará pronto á disposicion mia.

16 Hizo pues Urías el sacerdote conforme en todo á lo que le habia mandado el rey Acház.

17 Y el rey Acház quitó las basas entalladas, y la

MUERTO RESUCITADO.

rem, qui erat desuper : et mare deposuit de bobus æreis, qui sustentabant illud, et posuit super pavimentum stratum lapide.

18 Musach quoque sabbati, quod ædificaverat in templo : et ingressum regis exteriùs convertit

concha [3], que tenian encima : y quitó tambien el mar de sobre los bueyes de bronce, que lo sostenian, y púsolo sobre el pavimento [4], que estaba enlosado de piedra.

18 Asimismo quitó el Musách [5] del sábado, que habia edificado en el templo : y el pasa-

---

[1] MS. 8. *De cuesta*. Puso el altar antiguo al lado del nuevo, que el rey habia mandado hacer, y colocar á un rincon del patio hácia el Septentrion, y á este nuevo llamó el altar grande, ó altar mayor.

[2] Véase el II *de los Paralip.* VIII, 12.

[3] MS. 8. *El albuera. Lutérem* por *lutéres*, *las conchas*. Sinécdoque.

[4] Para inutilizarlo, ó aplicarlo á otros usos. Todo esto hacia Acház cuando su pueblo estaba en la mayor angustia, y cuando debia implorar mas la misericordia de Dios con sincero arrepentimiento, y no irritarla con nuevos delitos.

[5] El Hebreo מוסך *Musách*. Los LXX trasladan esta voz que conservó S. GERÓNIMO, por τὸ θεμέλιον τῆς καθέδρας, *el fundamento de la cátedra*: una tienda en donde los sacerdotes que eran de semana reposaban el dia del sábado: ó un lugar mas elevado desde donde se leia la ley al pueblo. Otros dicen que fue una basa de bronce, sobre la cual se ponia una cátedra ó trono para que el rey asistiese á las ceremonias sagradas en el templo. Pero es necesario confesar, que todo esto es muy dudoso.

in templum Domini propter regem Assyriorum.

19 ¿Reliqua autem verborum Achaz, quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

20 Dormivitque Achaz cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David, et regnavit Ezechias filius ejus pro eo.

dizo del rey [1] que estaba fuera lo mudó [2] al templo del Señor por causa del rey de los Assyrios [3].

19 ¿Y el resto de las acciones de Acház, que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

20 Y durmió Acház con sus padres, y fue sepultado con ellos [4] en la ciudad de David, y reinó Ezechías su hijo en su lugar.

Capitulo XVII.

Salmanasár rey de los Assirios viene contra Israél, toma toda la tierra, y por último á Samaria: y traslada á todos los Israelitas á la Assyria. Los Assyrios, que envia Salmanasár para reemplazar á los Israelitas, son instruidos en el conocimiento y culto del verdadero Dios por un Sacerdote Israelita.

1 Anno duodecimo Achaz regis Juda, regnavit Osee filius Ela in Samaria super Israël novem annis.

2 Fecitque malum corám Domino: sed non sicut reges Israël, qui ante eum fuerant.

3 Contra [a] hunc ascendit Salmanasar rex Assyriorum, et factus est ei Osee servus, reddebatque illi tributa.

4 Cùmque deprehendisset rex Assyriorum Osee, quod rebellare nitens misisset nuntios ad Sua regem Ægypti, ne præstaret tributa regi Assyriorum, sicut singulis annis solitus erat, obsedit eum, et vinctum misit in carcerem.

5 Pervagatusque est omnem terram: et ascendens Samariam, obsedit eam tribus annis.

6 Anno [b] autem nono Osee, cepit rex Assyriorum Samariam, et transtulit Israël in Assyrios: posuitque eos in Hala, et in Habor juxtà fluvium Gozan, in civitatibus Medorum.

7 Factum est enim, cùm peccassent filii Israël Domino Deo suo, qui eduxerat eos de terra Ægypti, de manu Pharaonis regis Ægypti, coluerunt deos alienos.

8 Et ambulaverunt juxtà ritum gentium, quas consumpserat Dominus in conspectu filiorum Israël, et regum Israël, quià similiter fecerant.

9 Et offenderunt filii Israël verbis non rectis Dominum Deum suum: et ædificaverunt sibi excelsa in cunctis urbibus suis, à turre custodum usquè ad civitatem munitam.

1 El año duodécimo de Acház rey de Judá, reinó [5] Osee hijo de Ela en Samaria sobre Israél nueve años.

2 E hizo lo malo delante del Señor: mas no como los reyes de Israél [6], que le habian precedido.

3 Contra este subió Salmanasár [7] rey de los Assyrios, y Osee fue hecho su siervo, y le pagaba tributos [8].

4 Y habiendo descubierto el rey de los Assyrios, que Osse intentando rebelársele, habia enviado embajadores á Sua rey de Egypto, para no pagar al rey de los Assyrios el tributo, que acostumbraba todos los años, púsole sitio [9], y aprisionado lo echó en la cárcel.

5 E hizo correrías por toda la tierra: y subiendo contra Samaria, túvola cercada tres años.

6 Mas el año nono de Osee tomó el rey de los Assyrios á Samaria [10], y trasportó los Israelitas á la Assyria [11]: y púsolos en Hala, y en Habór, ciudades de los Medos, junto al rio de Gozán.

7 Pues acaeció, que habiendo pecado los hijos de Israél contra el Señor Dios suyo, que los habia sacado de la tierra de Egypto, del poder de Pharaón rey de Egypto, dieron cultos á dioses ajenos.

8 Y anduvieron segun el rito de las gentes, que habia el Señor destruido delante de los hijos de Israél, y [12] de los reyes de Israél, porque habian hecho lo mismo.

9 Y ofendieron [13] los hijos de Israél al Señor Dios suyo con acciones no buenas: y se edificaron lugares altos en todas sus ciudades, desde la torre de los guardas hasta la ciudad fuerte [14].

---

[1] El pórtico ó galeria por donde se iba al templo desde el palacio del rey.

[2] Lo cerró de tal suerte, que el que queria pasar desde el palacio al templo, no podia ya ir por lo derecho como antes, sino que necesitaba hacer un largo rodeo. Este sentido se funda en el testo Hebreo, donde se dice: *E hizo que la entrada esterior del templo diese vuelta á la casa del Señor.* Otros esplican este lugar del modo que sigue: El *Musách* era un trono, que estaba junto á la puerta del átrio interior de los Sacerdotes, ricamente fabricado, y cubierto por encima con un precioso pabellon. En él se sentaba el rey los Sábados y en otros dias solemnes para oir los himnos, y ver los sacrificios, como se colige de Ezechiel xlvi, 1, 2. Y este trono es el mismo en que Athalia vió al rey Joás en el templo. *Supra* xi, 14. Se iba á él desde el palacio del rey por los átrios intermedios. Y Acház en obsequio del rey de los Assirios, teniendo por una cosa indecente el estar fuera confundido con el pueblo, lo mudó al átrio interior de los Sacerdotes, para ver mas de cerca todo lo que se hacia allí, y aun dentro del mismo lugar Santo. Habiendo mudado de este modo el trono, hizo tambien mudar el pasadizo por donde el rey desde su palacio bajaba al *Musách;* y esto es lo que se llama *pasadizo del rey,* que antes estaba fuera del átrio de los Sacerdotes, y ahora tocaba y llegaba hasta el mismo templo.

[3] Por hacerle este obsequio, y darle á entender que seguia su ejemplo, acomodándose al uso que él tenia de ofrecer los sacrificios.

[4] Pero no en el mismo sepulcro de los reyes II *Paralip.* xxviii, 27. Otros reyes fueron asimismo privados de esta honra, en pena de las iniquidades y abominaciones que habian hecho.

[5] Osee habia tramado una conspiracion contra Phacee, hijo de Romelia, y le quitó la vida el año cuarto del reinado de Acház; pero no entró en la pacífica posesion de su reino sino despues de ocho ó nueve años, esto es, en el duodécimo de Acház.

[6] Los Hebreos en *Seder olám,* Cap. XXII, dicen, que viendo Osee que los Assirios se habian llevado los becerros de oro, que habia en Dan y en Bethél, permitió á sus súbditos ir tres veces al año á Jerusalém á adorar al Señor; lo que hasta entonces habian prohibido severísimamente los reyes de Israél.

[7] Que habia sucedido á Theglathphalasár.

[8] MS. 8. *E peytáuale tributos.* El testo Hebreo llama á estos tributos מנחה, *presente, ó dádiva.*

[9] Lo que se debe entender despues de haber tomado á Samaria. Esta es una prolépsis; porque despues se cuenta cómo sucedió esto.

[10] Los estragos que hizo el vencedor en toda esta region se pueden ver en Oseas xiv, y en Micheas, i, 6.

[11] El primer cautiverio, *Supra* xvi, 9, fue de una parte de las diez tribus; mas este segundo lo fue de todas. Este es el fin que tuvo el reino de Israél despues de doscientos cincuenta y cuatro años, desde la muerte de Salomón, y cisma de Jeroboam, hasta que fue tomada Samaria en el reinado de Osee, y trasladadas las otras diez tribus de la otra parte del Euphrates.

[12] Y segun las costumbres.

[13] MS. 7. *E achacauáuse contra el Señor.*

[14] Es una manera proverbial de hablar: desde la mas pe-

[a] Infra xviii, 9. Tobiæ i, 2. — [b] Infra xviii, 10.

sitque Hazaëli regi Syriæ, et recessit ab Jerusalem.

19 ¿Reliqua autem sermonum Joas, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro Verborum dierum regum Juda?

20 Surrexerunt autem servi ejus, et conjuraverunt inter se, percusseruntque Joas in domo Mello in descensu Sella.

21 Josachar namque filius Semaath, et Jozabad filius Somer, servi ejus, percusserunt eum, et mortuus est: et sepelierunt eum cum patribus suis in civitate David, regnavitque Amasias filius ejus pro eo.

Señor, y en el palacio del rey: y lo envió á Hazaél rey de Syria, y se retiró [1] de Jerusalem.

19 ¿Y el resto de las acciones de Joás, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

20 Mas los siervos de Joás levantáronse, y formaron una conjuracion [2] entre si, é hirieron á Joás en la casa de Mello [3] á la bajada de Sella.

21 Porque Josachár hijo de Semaath y Jozabád hijo de Somér, siervos suyos, le hirieron, y murió: y sepultáronle con sus padres en la ciudad de David [4], y reinó en su lugar Amasias su hijo.

Capitulo XIII.

Joachâz rey de Israél es muy mal tratado por el rey de Syria; pero convirtiéndose al Señor alcanza paz para su reino. Muere, y le sucede Joás su hijo. Consigue este tres victorias contra los Syros por los ruegos de Eliséo. Muere Eliséo, y resucita á un muerto, que echaron sobre su sepulcro.

1 Anno vigesimo tertio Joas filii Ochoziæ regis Juda, regnavit Joachad filius Jehu super Israël in Samaria decem et septem annis.

2 Et fecit malum coràm Domino, secutusque est peccata Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël, et non declinavit ab eis.

3 Iratusque est furor Domini contra Israël, et tradidit eos in manu Hazaël regis Syriæ, et in manu Benadad filii Hazaël cunctis diebus.

4 Deprecatus est autem Joachaz faciem Domini, et audivit eum Dominus: Vidit enim angustiam Israël, quià attriverat eos rex Syriæ:

5 Et dedit Dominus salvatorem Israëli, et liberatus est de manu regis Syriæ: habitaveruntque filii Israël in tabernaculis suis, sicut heri et nudiustertius.

6 Verumtamen non recesserunt à peccatis domûs Jeroboam, qui peccare fecit Israël, sed in ipsis ambulaverunt: siquidem et lucus permansit in Samaria.

7 Et non sunt derelicti Joachaz de populo nisi quinquaginta equites, et decem currus, et decem millia peditum: interfecerat enim eos rex Syriæ [a], et redegerat quasi pulverem in tritura areæ.

8 ¿Reliqua autem sermonum Joachaz, et universa quæ fecit, et fortitudo ejus, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

9 Dormivitque Joachaz cum patribus suis, et sepelierunt eum in Samaria: regnavitque Joas filius ejus pro eo.

10 Anno trigesimo septimo Joas regis Juda, regnavit Joas filius Joachaz super Israël in Samaria sedecim annis,

1 El año veinte y tres de Joás hijo de Ochozías rey de Judá, reinó Joachâz hijo de Jehú sobre Israél en Samaria diez y siete años.

2 E hizo lo malo delante del Señor, y siguió los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél, y no se apartó de ellos.

3 Y encendióse el furor del Señor contra Israél, y entrególos en mano de Hazaél rey de Syria [5], y en mano de Benadad hijo de Hazaél por todo aquel tiempo [6].

4 Mas Joachâz oró á la faz del Señor, y el Señor le oyó: pues vió la angustia [7] de Israél, porque los habia destrozado el rey de Syria:

5 Y dió el Señor á Israél salvador [8], y fué librado de la mano del rey de Syria: y habitaron los hijos de Israél en sus tiendas [9], como ayer y antes de ayer [10].

6 Mas no por eso se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, que hizo pecar á Israél, sino que anduvieron en los mismos: porque aun el bosque [11] subsistió en Samaria.

7 Y no quedaron á Joachâz del pueblo mas que cincuenta de á caballo, y diez carros, y diez mil de á pie: porque el rey de Syria los habia pasado á cuchillo, y los habia reducido [12] como polvo en la trilla de una era.

8 ¿Y el resto de las acciones de Joachâz, y todo lo que hizo, y su valor, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israel?

9 Y durmió Joachâz con sus padres, y lo enterraron en Samaria: y reinó Joás su hijo en su lugar.

10 El año treinta y siete de Joás rey de Judá, reinó [13] Joás hijo de Joachâz sobre Israél en Samaria diez y seis años [14],

---

[1] Pero envió el año siguiente su ejército, que hizo mil estragos en el pueblo de Israél: II *Paralip.* XXIV, 23, etc., y Joás herido y maltratado volvió á Jerusalém, donde murió asesinado por dos siervos suyos, por vengar la muerte que este príncipe hizo dar á Zacharias hijo del sumo pontífice Joiada. Véase el lugar citado de los *Paralipómenos v.* 25.

[2] MS. 3. *E ataron liga.*

[3] Mello era un palacio que edificó Salomón, allanando ó terraplenando el grande vacío ó valle que habia entre la antigua Jerusalém y la ciudad de David. II *Reg.* v. 9, III. *Reg.* IX, 15. Sella era un camino ó subida que habia sobre la casa de Mello. Aquí estaba Joás enfermo en la cama, y curándose de sus heridas, cuando le mataron. II *Paralip.* XXIV, 25.

[4] Pero no en el sepulcro propio de los reyes. *Ibid.* Lo que tambien se ejecutó con Acháb. I *Paralip.* XXVIII, 27. Semaath era mujer Ammonita, y Somér era Moabita. II *Paralip.* XXIV, 26.

[5] Hazaél fue el ministro de la ira del Señor, y se cumplió por su mano la prediccion de Eliséo. Cap. VIII, 12.

[6] Lo que alude al reinado de Joachâz.

[7] MS. 8. *La quejumbre* MS. A. *El angostura.*

[8] Caudillo, que librase á Israél. La Escritura no nombra quien fuese este: muchos creen que fue Joás, hijo y sucesor de Joachâz, que consiguió de los Syros repetidas victorias. El testo no obstante parece insinuar, que esta mudanza en el estado del pueblo de Dios sucedió por lo menos en parte aun en vida de Joachâz.

[9] En paz y sosiego.

[10] Como antes solian.

[11] El infame bosque que habia consagrado Acháb, III *Reg.* XVI, 33, donde se daba culto á los ídolos, especialmente á Astarté.

[12] MS. 8. *Mallado.* Véase AMÓS I, 3.

[13] Fue asociado al reino por Joachâz su padre, que murió dos años despues.

[14] Comprendiéndose en estos los dos años, que gobernó con su padre.

[a] Supra VIII, 12.

11 Et fecit quòd malum est in conspectu Domini: non declinavit ab omnibus peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël, sed in ipsis ambulavit.

12 ¿Reliqua autem sermonum Joas, et universa quæ fecit, et fortitudo ejus, quomodo pugnaverit contra Amasiam regem Juda, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

13 Et dormivit Joas cum patribus suis: Jeroboam autem sedit super solium ejus. Porrò Joas sepultus est in Samaria cùm regibus Israël.

14 Eliseus autem ægrotabat infirmitate, quâ et mortuus est: descenditque ad eum Joas rex Israël, et flebat coràm eo, dicebatque: Pater mi, pater mi, currus Israël et auriga ejus.

15 Et ait illi Eliseus: Affer arcum et sagittas. Cùmque attulisset ad eum arcum, et sagittas,

16 Dixit ad regem Israël: Pone manum tuam super arcum. Et cùm posuisset ille manum suam, superposuit Eliseus manus suas manibus regis,

17 Et ait: Aperi fenestram orientalem. Cùmque aperuisset, dixit Eliseus: Jace sagittam. Et jecit. Et ait Eliseus: Sagitta salutis Domini, et sagitta salutis contra Syriam: percutiesque Syriam in Aphec, donec consumas eam.

18 Et ait: Tolle sagittas. Qui cùm tulisset, rursum dixit ei: Percute jaculo terram. Et cùm percussisset tribus vicibus, et stetisset,

19 Iratus est vir Dei contra eum, et ait: Si percussisses quinquies, aut sexies, sive septies, percussisses Syriam usquè ad consumptionem: nunc autem tribus vicibus percuties eam.

20 Mortuus est ergò Eliseus, et sepelierunt eum. Latrunculi autem de Moab venerunt in terram in ipso anno.

21 Quidam autem sepelientes hominem, viderunt latrunculos, et projecerunt cadaver in sepulchro Elisei. Quod cùm tetigisset ossa Elisei, revixit homo [a], et stetit super pedes suos.

22 Igitur Hazaël rex Syriæ afflixit Israël cunctis diebus Joachaz:

23 Et misertus est Dominus eorum, et reversus est ad eos propter pactum suum, quòd habebat cùm Abraham, et Isaac, et Jacob: et noluit disperdere eos, nequè projicere penitùs usquè in præsens tempus.

11 E hizo lo malo en la presencia del Señor, no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél, sino que anduvo en los mismos.

12 ¿Y el resto de las acciones de Joás, y todo lo que hizo, y su valor, y de la manera que peleó contra Amasias rey de Judá, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

13 Y durmió [1] Joás con sus padres: y Jeroboam se sentó [2] sobre su solio. Mas Joás fue enterrado en Samaría con los reyes de Israél.

14 Y Eliséo estaba enfermo de la enfermedad de que murió: y pasó á verle Joás rey de Israél, y lloraba delante de él, y decia: Padre mio, padre mio, carro de Israél y su conductor [3].

15 Y díjole Eliséo: Trae el arco [4] y las flechas. Y habiéndole traido el arco y las flechas,

16 Dijo al rey de Israél: Pon [5] tu mano sobre el arco. Y habiendo él puesto su mano, puso Eliséo sus manos sobre las manos del rey,

17 Y dijo: Abre la ventana de hácia Oriente. Y habiéndola abierto, dijo Eliséo: Tira una flecha. Y la tiró. Y dijo Eliséo: Saeta de salud del Señor [6], y saeta de salud contra la Syria: y herirás á la Syria en Aphéc hasta consumirla.

18 Y dijo: Toma las flechas. Y habiéndolas el tomado, díjole de nuevo: Hiere la tierra con un dardo. Y habiendola herido tres veces [7], y cesado [8],

19 Enojóse el varon de Dios contra él, y dijo: Si la hubieras herido cinco, ó seis, ó siete veces, hubieras herido á la Syria hasta el esterminio: mas ahora tres veces la herirás.

20 Y murió Eliséo, y lo sepultaron. Y aquel mismo año vinieron los ladroncillos [9] de Moáb contra la tierra.

21 Y unos que estaban enterrando á un hombre, vinieron á los ladroncillos, y echaron el cadáver en el sepulcro de Eliséo. Y luego que aquel tocó los huesos de Eliséo, resucitó el hombre, y levantóse sobre sus pies [10].

22 Hazaél pues rey de Syria afligió á Israél todo el tiempo de Joacház:

23 Y el Señor tuvo misericordia de ellos, y se volvió á ellos [11] á causa del pacto que tenia con Abraham, é Isaac, y Jacob: y no quiso destruirlos, ni desecharlos del todo hasta el tiempo presente.

---

[1] La muerte de Joás rey de Israél se refiere aquí por anticipacion, pues se habla de él en el resto de este capítulo, y aun en el siguiente.

[2] Le sucedió en el reino.

[3] Véase la esplicacion de estas palabras en el Capít. II, 12. Aquí se ve el modo con que Joás fue el salvador de Israél.

[4] MS. 8. *Adú el Archo.*

[5] MS. 3. *Encaulga.*

[6] Eliséo manda al rey de Israél tirar una flecha, que era una señal de declaracion de guerra. Pone sus manos sobre las del rey, queriendo darle á entender con esto que aunque él debia sostener todo el peso de la guerra; pero que la mano de Dios, figurada por la del Profeta, conduciria la suya con un vigor sobrenatural, y daria un feliz suceso á esta empresa. Ultimamente Joás por órden de Eliséo tira la flecha hácia la parte del Oriente, porque era la parte oriental del reino de Israél á la otra orilla del Jordan, de la que se habian apoderado los Syros, y de donde Joás los debia echar con la proteccion del Señor.

[7] Las flechas tiradas contra la tierra, eran otras tantas victorias, que con la proteccion de Dios debia alcanzar de los Syros; y asi debia haber continuado hiriendo la tierra hasta que el Profeta le hubiera mandado que cesase. Es verdad que el Profeta hubiera podido esplicarse de una manera tan clara y tan precisa que no dejase nada que dudar á Joás, pero Dios, y los profetas que hablan por su espíritu, usan con los hombres de un lenguaje, cuya inteligencia depende de la disposicion del corazon con que le oyen. Lo que es claro para aquel que tiene puro el corazon, es obscuro para otro cuyo corazon está sujeto á una pasion. Si Joás hubiera estado fundado sólidamente en el temor de Dios, y en la confianza de su proteccion, le hubiera sido descubierto el misterio que se ocultaba en el mandamiento de Eliséo. Pero quedando por un justo juicio de Dios cubierto entre nubes, dudó Joás, y se cansó de obedecer; y su poca fe deteniéndole la mano, detuvo tambien el curso de las misericordias del Señor sobre Israél; y esta desconfianza de Joás llenó á Eliséo de indignacion.

[8] MS. 3. *E estúdose.*

[9] Aquí, como en otros muchos lugares, se denotan bajo este nombre los soldados.

[10] O apartando prontamente la piedra que estaba á la puerta del sepulcro, ó encontrándole casualmente abierto. Esta resurreccion tan milagrosa sirvió para acreditar mas y mas los vaticinios precedentes de Eliséo, su santidad, su mision, y la sinceridad de su doctrina: dió una prueba de la futura resurreccion, de la virtud que tienen las reliquias de los santos, y de la eficacia de su intercesion en los cielos: y últimamente fue como un símbolo ó profecía de la resurreccion de Jesucristo, con la diferencia, que Eliséo por virtud del Señor resucitó á otro, no á sí mismo; mas Jesucristo por su propia virtud se resucitó á sí mismo, y resucitará á todos los hombres para juzgarlos. Véanse S. Gerónimo *contr. Vigilan. Epis'.* LIII y Estio. El elogio que hace de Eliséo el Espíritu Santo se halla en el *Cap.* XLVIII *del Eclesiástico.*

[11] MS. 3. *E acatoles.*

[a] Eccl. XLVIII, 14.

24 Mortuus est autem Hazaël rex Syriæ, et regnavit Benadad filius ejus pro eo.

25 Porrò Joas filius Joachaz tulit urbes de manu Benadad filii Hazaël, quas tulerat de manu Joachaz patris sui jure prælii, tribus vicibus percussit eum Joas, et reddidit civitates Israël.

24 Y murió Hazaél rey de Syria, y reinó Benadád su hijo en su lugar.

25 Mas Joás hijo de Joacház recobró de Benadád hijo de Hazaél, las ciudades que este habia tomado por derecho de guerra á Joacház su padre: Joás lo derrotó tres veces, y restituyó á Israél aquellas ciudades.

Capítulo XIV.

Amasías castiga á los que habian quitado la vida á Joás su padre, y vence á los Iduméos; pero despues es vencido por Joás rey de Israél. Muere Joás, y le sucede Jeroboám su hijo, que libra á Israél de la afliccion en que estaba. Muere este, y entra á reinar en su lugar su hijo Zacarías. Se forma una conjuracion contra Amasías rey de Judá, le asesinan los suyos, y le sucede su hijo Azarías.

1 In anno secundo Joas filii Joachaz regis Israël, regnavit Amasias filius Joas regis Juda.

2 Viginti [a] quinque annorum erat cùm regnare cœpisset: viginti autem et novem annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Joadan de Jerusalem.

3 Et fecit rectum coràm Domino, verumtamen non ut David pater ejus. Juxtà omnia, quæ fecit Joas pater suus, fecit:

4 Nisi hoc tantùm quòd excelsa non abstulit: adhuc enim populus immolabat, et adolebat incensum in excelsis.

5 Cùmque obtinuisset regnum, percussit servos suos, qui interfecerant regem patrem suum:

6 Filios autem eorum, qui occiderant, non occidit, juxtà quòd scriptum est in libro legis Moysi, sicut præcepit Dominus, dicens: Non [b] morientur patres pro filiis, neque filii morientur pro patribus: sed unusquisque in peccato suo morietur.

7 Ipse percussit Edom in valle Salinarum decem millia, et apprehendit petram in prælio, vocavitque nomen ejus Jectehel usquè in præsentem diem.

8 Tunc misit Amasias nuntios ad Joas filium Joachaz, filii Jehu regis Israël, dicens: Veni, et videamus nos.

9 Remisitque Joas rex Israël ad Amasiam regem Juda, dicens: Carduus Libani misit ad cedrum, quæ est in Libano, dicens: Da filiam tuam filio meo uxorem. Transieruntque bestiæ saltûs, quæ sun in Libano, et conculcaverunt carduum.

10 Percutiens invaluisti super Edom, et sublevavit te cor tuum: Contentus esto gloriâ, et sede in domo tua: ¿quare provocas malum, ut cadas tu et Judas tecum?

11 Et non acquievit Amasias: ascenditque Joas

1 En el año segundo [1] de Joás hijo de Joacház rey de Israél, reinó Amasías hijo de Joás rey de Judá.

2 Veinte y cinco años tenia cuando comenzó á reinar: y veinte y nueve años reinó en Jerusalém: el nombre de su madre era Joadán de Jerusalém.

3 E hizo lo recto delante del Señor, mas no como David su padre. Hizo en todo, como habia hecho Joás su padre:

4 A escepcion solo [2] que no quitó los altos: porque el pueblo todavía sacrificaba, y quemaba incienso en los altos.

5 Y luego que entró en la posesion del reino, hizo quitar la vida á sus siervos, que habian muerto al rey su padre:

6 Mas no hizo matar á los hijos de los que le habian muerto, conforme á lo que está escrito en el libro de la ley de Moysés, segun el precepto del Señor, que dice: No morirán [3] los padres por los hijos, ni los hijos morirán por los padres: mas cada uno morirá por su pecado.

7 Este mismo derrotó diez mil Iduméos [4] en el valle de las Salinas [5], y tomó en batalla la roca [6], y llamóla Jectehél [7] como se llama el dia de hoy.

8 Entonces Amasías envió mensajeros á Joás hijo de Joacház, hijo de Jehú rey de Israél, diciendo: Ven y véamonos [8].

9 Y Joás rey de Israel envió á Amasías rey de Judá esta respuesta: El cardo del Líbano envió á decir al cedro, que está en el Líbano: Da tu hija por mujer á mi hijo. Y pasaron las bestias del bosque, que están en el Líbano, y pisaron el cardo [9].

10 Has prevalecido sobre los Iduméos derrotándolos, y tu corazon te ha ensoberbecido [10]. Conténtate con tu gloria [11], y estate en tu casa: ¿por qué buscas el mal, para perecer tú, y Judá contigo?

11 Mas Amasías no se aquietó: y Joás rey de Is-

[1] Despues que Joás, muerto su padre Joacház comenzó á reinar solo.

[2] Aqui parece que se da á entender que Joás su padre los quitó; mas lo contrario consta en el Cap. XII, 3. El sentido pues de este lugar es, que se portó como su padre, imitándole en todo; y que en el principio de su reinado no hizo cosa que mereciese reprension, solo que no quitó los lugares altos, como tampoco los habia quitado su padre. La voz רק del Hebreo determina mas este sentido.

[3] Por los pecados de los hijos. Esto se ha de entender por lo que mira al juicio de los hombres, no al divino porque el Señor visita muchas veces los pecados de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generacion. Véase la esplicacion de esto en el *Cap. XX, 5 del Exod.*, y en el XXIV, 16 *del Deuter.*

[4] Que fueron precipitados desde lo alto de una roca. II *Paralipómenos* XXV, 11, etc.

[5] Llamado asi por los pozos de sal que allí se encuentran. En el *Genes.* XIV, 8, se llama *Valli silvestris;* está junto al mar Muerto en los confines de la tribu de Judá, y del reino de los Iduméos.

[6] Una roca, sobre la cual estaba situada una fortaleza, que algunos quieren que fuesa Petra, capital de la Arabia Petréa.

[7] Que unos interpretan *coleccion fuerte*, porque lo era por naturaleza y por arte. Otros *obediencia de Dios*, para dar á entender que su conquista fue fruto de la obediencia al Señor. Y no falta quien dice, que este era el nombre del caudillo que la tomó, y que le dió el suyo, quitándole el antiguo que tenia. Véanse los *Escolios* del P. MARIANA.

[8] El Hebreo: *Y veámonos las caras.* Son palabras de desafio: Y salgamos á campaña, cada uno á la frente de sus tropas.

[9] MS. A. *E coceáronle.* Solian los Hebreos usar frecuentemente de apólogos y parábolas para esplicar con mayor energía y viveza sus sentimientos. Joás para abatir el orgullo de Amasías compara á este con el cardo, y á sí mismo con el cedro del Líbano; y le hace ver, que así como el cardo, á quien su engreimiento y altaneria hizo pretender para su hijo una hija del cedro, vino á ser pisado y hollado por las fieras del campo: del mismo modo él, que lleno de orgullo por la victoria que habia conseguido de los Iduméos, le retaba y desafiaba á salir á campaña, seria deshecho y arruinado con todo su pueblo. II *Paralip.* XXV, 12.

[10] MS. 8. *E sobresalió.*

[11] Con las victorias que has adquirido, venciendo á los Iduméos.

[a] II Paralip. XXV, 1. — [b] Deuter. XXIV, 16. Ezech. XVIII, 20.

rex Israël, et viderunt se, ipse et Amasias rex Juda in Bethsames oppido Judæ.

12 Percussusque est Juda corâm Israël, et fugerunt unusquisquè in tabernacula sua.

13 Amasiam verò regem Juda, filium Joas fili; Ochoziæ, cepit Joas rex Israël in Bethsames, et adduxit eum in Jerusalem: et interrupit murum Jerusalem, à porta Ephraïm usquè ad portam anguli, quadringentis cubitis.

14 Tulitque omne aurum, et argentum, et universa vasa, quæ inventa sunt in domo Domini, et in thesauris regis, et obsides, et reversus est in Samariam.

15 ¿Reliqua autem verborum Joas quæ fecit, et fortitudo ejus quâ pugnavit contra Amasiam regem Juda, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

16 Dormivitque Joas cùm patribus suis, et sepultus est in Samaria cùm regibus Israël: et regnavit Jeroboam filius ejus pro eo.

17 Vixit autem Amasias, filius Joas, rex Juda, postquam mortuus est Joas filius Joachaz regis Israël, quindecim annis.

18 ¿Reliqua autem sermonum Amasiæ, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

19 Factaque est contra eum conjuratio in Jerusalem: at ille fugit in Lachis. Miseruntque post eum in Lachis, et interfecerunt eum ibi,

20 Et asportaverunt in equis: sepultusque est in Jerusalem cum patribus suis in civitate David.

21 Tulit autem universus populus Judæ Azariam annos natum sedecim, et constituerunt eum regem [a] pro patre ejus Amasia.

22 Ipse ædificavit Ælath, et restituit eam Judæ, postquam dormivit rex cum patribus suis.

23 Anno quintodecimo Amasiæ filii Joas regis Juda, regnavit Jeroboam filius Joas regis Israël in Samaria, quadraginta et uno anno:

24 Et fecit quòd malum est corâm Domino. Non recessit ab omnibus peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.

25 Ipse restituit terminos Israël ab introitu Emath, usquè ad mare Solitudinis, juxtà sermonem Domini Dei Israël, quem locutus est per servum suum [b] Jonam filium Amathi prophetam, qui erat de Geth, quæ est in Opher.

26 Vidit enim Dominus afflictionem Israël amaram nimis, et quôd consumpti essent usquè ad clausos carcere, et extremos, et non esset qui auxiliaretur Israëli.

27 Nec locutus est Dominus ut deleret nomen Israël de sub cœlo, sed salvavit eos in manu Jeroboam filii Joas.

raél subió, y viéronse él, y Amasías rey de Judá [1] en Bethsamés ciudad de Judá.

12 Y Judá fue derrotado por Israél, y huyeron cada uno á sus tiendas [2].

13 Y Joás rey de Israél hizo prisionero en Bethsamés á Amasías rey de Judá, hijo de Joás hijo de Ochozías, y lo llevó á Jerusalém: y derribó [3] parte del muro de Jerusalém, desde la puerta de Ephraím hasta la puerta de la esquina [4], cuatrocientos codos.

14 Y tomó todo el oro, y la plata, y todos los vasos, que se hallaron en la casa del Señor, y en los tesoros del rey, y los rehenes, y se volvió á Samaria.

15 ¿Y el resto de las acciones de Joás, y el valor con que peleó contra Amasías rey de Judá, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

16 Y durmió Joás con sus padres, y fue sepultado en Samaria con los reyes de Israél: y reinó Jeroboam su hijo en su lugar.

17 Mas Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años despues de la muerte de Joás hijo de Joacház rey de Israél.

18 ¿Y el resto de las acciones de Amasías; acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

19 Y movióse una conjuracion contra él en Jerusalém [5]: mas él huyó á Lachis. Y enviaron á Lachis en su seguimiento, y matáronle allí.

20 Y trasportáronlo sobre caballos [6], y fue sepultado en Jerusalém con sus padres en la ciudad de David.

21 Y todo el pueblo de Judá tomó á Azarías [7] en edad de diez y seis años, y le alzaron rey en lugar de su padre Amasías.

22 Este edificó á Eláth [8], y la restituyó á Judá, despues que durmió el rey [9] con sus padres.

23 El año décimo quinto de Amasías hijo de Joás, rey de Judá, reinó [10] Jeroboam hijo de Joás rey de Israél en Samaria cuarenta y un años:

24 E hizo lo que es malo delante del Señor. No se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél.

25 El mismo restableció les términos de Israél, desde la entrada de Emáth hasta el mar del desierto [11], conforme á la palabra del Señor Dios de Israél, que habló por su siervo Jonás profeta [12], hijo de Amathi, que era de Geth, que está en Ophér [13].

26 Porque vió el Señor la afliccion de Israél en estremo amarga, y que habian perecido hasta los que estaban encarcelados [14], y hasta los últimos [15], y que no habia quien socorriese á Israél.

27 Ni el Señor habia decretado que borraria [16] el nombre de Israél bajo del cielo, sino que los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joás.

---

[1] Cada uno á la frente de su ejército para darse batalla de poder á poder.

[2] A sus casas. En el testo Hebreo está en singular *á su tienda.*

[3] MS. 3 y Ferrar. *E aportilló.*

[4] MS. A. *Del requejo.* MS. 3. *Del canto.* Que estaba hácia el medio del lado occidental de los muros de la ciudad de Jerusalém: la puerta del ángulo ó esquina era aquella que unia los lados occidental y meridional.

[5] La causa de esta conjuracion creen algunos que fue el haber perdido la batalla, y el ver derribado una parte del muro de la metrópoli.

[6] En un carro tirado de caballos.

[7] Este se llamaba tambien Ozías. II *Paralip.* XXVI, 1.

[8] Reedificó ó fortificó. Esta ciudad era de la Iduméa; mas habiendo sido conquistada, y sometida al reino de Judá, se rebeló despues.

[9] Amasías padre de Azarías.

[10] Empezó á reinar en el año décimo quinto del reinado de Amasías, y reinó cuarenta y un años en Samaria. Esta espresion se halla otras muchas veces en la Escritura, y tiene igual sentido.

[11] O Muerto. Despues de la division ó cisma de las diez tribus, los reyes de Siria habian ocupado muchas provincias y ciudades del reino de Israél; y Jeroboam II lo recobró todo, y lo redujó á su obediencia, como estaba en el principio del reinado de Jeroboam I, desde Emáth por el Septentrion hasta el mar Muerto por el Mediodia.

[12] Que es el quinto en el órden de los profetas Menores; aunque no se halla esto en sus escritos, que conservamos.

[13] En la Galiléa y en la tribu de Zabulón. Habia otra del mismo nombre en el territorio de los Philisthéos.

[14] Esta es una espresion semejante á la que dejamos ya esplicada en el *Lib.* III *de los Reyes* XIV, 10. Quiere decir, todos sin escepcion habian perecido; nobles y plebeyos; lo mas alto y lo mas vil del pueblo.

[15] Del pueblo.

[16] Así como lo habia hecho con los Amalecitas. I *Reg.* XV, 3

[a] II Paralip. XXVI. 1. — [b] Jonæ I, 1.

28 ¿Reliqua autem sermonum Jeroboam, et universa quæ fecit, et fortitudo ejus, quâ prælíatus est, et quomodo restituit Damascum, et Emath Judæ in Israël, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

29 Dormivitque Jeroboam cùm patribus suis regibus Israël, et regnavit Zacharias filius ejus pro eo.

28 ¿Y el resto de las acciones de Jeroboam, y todo lo que hizo, y el valor con que combatió, y como restituyó á Judá [1] en Israél á Damasco, y Emath, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

29 Y durmió Jeroboam con los reyes de Israél sus padres, y reinó Zacharías su hijo en su lugar.

Capítulo XV.

A Azarías sucedé en el reino de Judá Joathám su hijo. Sellúm mata á Zacharías rey de Israél, y le sucede; y á Manahém su sucesor le hace tributario el rey de los Assyrios: reinan despues Phaceías, y Phacee; en cuyo tiempo Theglathphalasár rey de Assyria vence á los Israelitas, y hace pasar á la Assyria los prisioneros. Levántase Osee contra Phacee, y ocupa lo que le habia quedado en Israél. En Judá, muerto Joathám, le sucede su hijo Achaz.

1 Anno vigesimo septimo Jeroboam regis Israël regnavit Azarias filius Amasiæ regis Juda.

2 Sedecim annorum erat cùm regnare cœpisset, et quinquaginta duobus annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Jechelia de Jerusalem.

3 Fecitque quòd erat placitum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecit Amasias pater ejus.

4 Verumtamen excelsa non est demolitus: adhuc populus sacrificabat, et adolebat incensum in excelsis.

5 Percussit [a] autem Dominus regem, et fuit leprosus usquè in diem mortis suæ, et habitabat in domo libera seorsum: Joatham verò filius regis gubernabat palatium, et judicabat populum terræ.

6 ¿Reliqua autem sermonum Azariæ, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro Verborum dierum regum Juda?

7 Et dormivit Azarias cum patribus suis: sepelieruntque eum cum majoribus suis in civitate David, et regnavit Joatham filius ejus pro eo.

8 Anno trigesimo octavo Azariæ regis Juda, regnavit Zacharias filius Jeroboam super Israël in Samaria sex mensibus:

9 Et fecit quòd malum est coràm Domino, sicut fecerant patres ejus: non recessit à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare feci Israël.

10 Conjuravit autem contra eum Sellum filius Jabes: percussitque eum palam, et interfecit, regnavitque pro eo.

11 ¿Reliqua autem verborum Zachariæ, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

12 Iste [b] est sermo Domini, quem locutus est ad Jehu, dicens: Filii tui usquè ad quartam generationem sedebunt super thronum Israël. Factumque est ita.

1 El año veinte y siete de Jeroboam rey de Israél, reinó Azarías [2] hijo de Amasías rey de Judá.

2 Diez y seis años tenia cuando comenzó á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalém: el nombre de su madre era Jechelía de Jerusalém.

3 E hizo lo que era agradable delante del Señor, conforme en todo á lo que hizo Amasías su padre.

4 Mas no demolió los altos: aun sacrificaba el pueblo, y quemaba incienso en los altos.

5 Mas el Señor hirió al rey, y fue leproso hasta el dia de su muerte, y vivia aparte en una casa exenta [3]: y Joathám hijo del rey gobernaba el palacio, y administraba justicia al pueblo de la tierra.

6 ¿Y el resto de las acciones de Azarías, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

7 Y durmió Azarías con sus padres: y le sepultaron con sus mayores [4] en la ciudad de David, y reinó Joathám su hijo en su lugar.

8 El año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, reinó Zacharías hijo de Jeroboam sobre Israél en Samaria seis meses:

9 E hizo lo que es malo delante del Señor, así como lo habian hecho sus padres: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél.

10 Y Sellúm hijo de Jabés se conjuró contra él: é hirióle en público [5], y le mató, y reinó en su lugar.

11 ¿Y las otras acciones de Zacharías, acaso no se halla esto escrito en el libro de los Anales de los reyes de Israél?

12 Esta es la palabra [6], que habló el Señor á Jehú, diciendo: Tus hijos [7] hasta la cuarta generacion se sentarán sobre el trono de Israél. Y así se cumplió.

---

[1] ¿Como es que las restituyó á Judá, siendo así que él era rey de Israél, que estaban vecinas á él, y por otra parte muy distantes de Judá? Se dice que las restituyó á Judá; porque David y Salomón, que fueron los primeros que las ocuparon, habian sido reyes de Judá, y las adquirieron para su propia tribu, aunque tuviesen el mando de todas las otras. Y en *Israél*, porque no pagaron tributo al rey de Judá, sino á Jeroboam, que reinaba en Israél, y que las conquistó ahora nuevamente de los enemigos del pueblo de Dios. Era fácil el decir, que por una inadvertencia de los copiantes se introdujo la palabra *Judæ* en este lugar, como lo escriben muchos intérpretes modernos. Pero no hay cosa mas opuesta al oficio de un intérprete, y á la veneracion que se ha de guardar á los sagrados códices en su integridad.

[2] Mas abajo en este mismo capítulo es nombrado Ozías, y tambien en el II *de los Paralip.* Las grandes cosas que hizo este rey, mientras siguió los consejos del profeta Zacharías, se pueden ver en el II *de los Paralip.* XXVI. Pero despues que lleno de orgullo quiso usurparse los ministerios propios de los Sacerdotes, Dios le cubrió de lepra; y reconociendo su falta, se humilló bajo la mano del Señor, y renunció por sí mismo los inciensos del reino, para llorar su pecado en un profundo retiro, y no poniendo á su penitencia otro término que el de su vida. Véase S. Gerónymo *in Tradit. Hebr.* ¡Dichoso el pecador á quien Dios hiere para curarle! Muchos espositores se persuaden, que hubo un interregno de diez ú once años entre Amasías y Azarías para conciliar la cronología de los reyes de Israél con los de Judá. En otro lugar trataremos de intento esta materia.

[3] MS. 3. *En la casa de la franquesa.* Separada de las demás, y no contigua á otra, ó en el campo, separado del comercio y trato de los hombres, como mandaba la ley. *Lev.* XIII, 46.

[4] Cerca del sepulcro de sus mayores; pero no dentro, porque era leproso, II *Paralip.* XXVI, 23. En el testo Hebreo siempre se nombra Jothám, en algunas ediciones de la Vulgata Joathán, y al fin del capítulo en todas Joathám.

[5] MS. 8. *A Paladinas.* En presencia del pueblo, protegido de los suyos.

[6] Así se cumplió la palabra.

[7] Tus descendientes te sucederán en el reino de Israél hasta la cuarta generacion, que se cumplia en Zacharías.

[a] II Paralip. XXVI, 21. — [b] Supra X, 30.

13 Sellum filius Jabes regnavit trigesimo nono anno Azariæ regis Juda : regnavit autem uno mense in Samaria.

14 Et ascendit Manahem filius Gadi de Thersa: venitque in Samariam, et percussit Sellum filium Jabes in Samaria, et interfecit eum, regnavitque pro eo.

15 ¿Reliqua autem verborum Sellum, et conjuratio ejus, per quam tetendit insidias, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

16 Tunc percussit Manahem Thapsam, et omnes qui erant in ea, et terminos ejus de Thersa. Noluerant enim aperire ei : et interfecit omnes prægnantes ejus, et scidit eas.

17 Anno trigesimo nono Azariæ regis Juda regnavit Manahem filius Gadi super Israël decem annis in Samaria.

18 Fecitque quòd erat malum corâm Domino: non recessit à peccatis Jeroboam filii Nabat, qui peccare fecit Israël cunctis diebus ejus.

19 Veniebat Phul rex Assyriorum in terram, et dabat Manahem Phul mille talenta argenti, ut esset ei in auxilium, et firmaret regnum ejus.

20 Indixitque Manahem argentum super Israël cunctis potentibus et divitibus, ut daret regi Assyriorum, quinquaginta siclos argenti per singulos: reversusque est rex Assyriorum, et non est moratus in terra.

21 ¿Reliqua autem sermonum Manahem, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

22 Et dormivit Manahem cùm patribus suis : regnavitque Phaceïa filius ejus pro eo.

23 Anno quinquagesimo Azariæ regis Juda regnavit Phaceïa filius Manahem super Israël in Samaria biennio :

24 Et fecit quod erat malum coràm Domino: non recessit à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.

25 Conjuravit autem adversùs eum Phacee filius Romeliæ, dux ejus, et percussit eum in Samaria in turre domûs regiæ juxtà Argob, et juxtà Arie, et cum eo quinquaginta viros de filiis Galaaditarum, et interfecit eum, regnavitque pro eo.

26 ¿Reliqua autem sermonum Phaceïa, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierunt regum Israël?

27 Anno quinquagesimo secundo Azariæ regis Ju-

13 Sellúm hijo de Jabés reinó el año trigésimo nono de Azarías rey de Judá : y reinó un solo mes en Samaria.

14 Y subió de Thersa Manahém [1] hijo de Gadi : y vino á Samaria, é hirió á Sellúm hijo de Jabés en Samaria, y le mató, y reinó en su lugar.

15 ¿Y el resto de las aciones de Sellúm, y la conjuracion, que tramó engañosamente [2], acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

16 Entonces destruyó Manahém á Thapsa, y á todos los que estaban en ella, y sus términos desde Thersa. Porque no habian querido abrirle la puerta: y mató todas las mujeres preñadas, y las hizo abrir [3].

17 El año trigésimo nono de Azarías rey de Judá, reinó [4] Manahém hijo de Gadi sobre Israél diez años en Samaria.

18 E hizo lo que era malo delante del Señor : no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél todos los dias de su reinado.

19 Vino Phul [5] rey de los Assyrios á la tierra [6], y dió Manahém á Phul mil talentos de plata [7], para que le ayudase, y le afirmase su reino.

20 Y cargó este impuesto Manahém sobre Israél á todos los poderosos y ricos [8], para darlo al rey de los Assyrios, cincuenta siclos [9] de plata por cabeza : y se volvió el rey de los Assyrios, y no se detuvo en la tierra.

21 ¿Y el resto de las acciones de Manahém, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

22 Y durmió Manahém con sus padres : y reinó Phaceía su hijo en su lugar.

23 El año cincuenta de Azarías rey de Judá, reinó Phaceía hijo de Manahém sobre Israél en Samaria dos años :

24 E hizo lo que era malo delante del Señor : no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél.

25 Y se conjuró contra él Phacee hijo de Romelía, general suyo, é hiriólo en Samaria en la torre de la casa del rey cerca de Argób [10], y cerca de Aríe, y á cincuenta hombres con él de los hijos de los Galaaditas, y matóle, y reinó en su lugar.

26 ¿Y el resto de las acciones de Phaceía, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

27 El año cincuenta y dos de Azarías rey de Judá,

---

[1] Este era general del ejército de Zacharías, y se hallaba en Thersa, antigua capital del reino de Israél, cuando recibió la noticia de que el rey habia sido muerto por Sellúm. Se puso inmediatamente en marcha, y vino á Samaria con intento de vengar la muerte de su señor. El usurpador no pudo resistirle, y asi fue vencido, hecho prisionero, y entregado á la muerte. Manahém fue proclamado rey por el ejército, volvió á Thersa, y hallando contra su opinion, que los ciudadanos le habian cerrado las puertas, como no quisiesen entregarse, tomó á fuerza la ciudad, y ejecutó en Thapsa, que distaba poco de Thersa, las crueldades que luego se refieren.

[2] En el v. 10 se dice, que le mató públicamente, ó delante de todo el pueblo. Se debe pues decir, que formando primero su conspiracion, y pensando el modo de matar al rey; fue luego á buscarle, y le mató en el mismo sitio en que le halló, esto es, delante de todo el pueblo, sin que ninguno acudiese á defenderle.

[3] MS. 7 y 8. *E fendiolas.*

[4] Despues de haber muerto á Sellúm, viendo el reino muy revuelto, llamó á Phul, rey de Assyria en su socorro. Este le pacificó, y se lo aseguró, y despues se volvió á su tierra. Y así los diez años, que aquí se dicen que reinó en Samaria, se deben contar desde que comenzó á gobernar pacíficamente.

[5] Este segun algunos es el padre de Sardanápalo, llamado así, como quien diria *Sardanphul*, ó *Sardan-Apali*, al modo que de *Baladán*, rey de Babilonia, su hijo fue llamado *Merodách-Baladán*. Y segun esta conjetura, Phul es el mismo que *Anacindarajes*, ó *Anabajares*, nombre que los escritores profanos dan al padre de *Sardanápalo*. Este es el primer rey de los Assirios, que nos dice la Escritura haber venido á la tierra de Israél; y esto fue como mostrarles y abrirles Dios el camino, para que despues fuesen el principal instrumento de que se valió para castigar las ingratitudes y abominaciones de su pueblo.

[6] De Israél.

[7] Que son veinte y cuatro millones de reales.

[8] MS. 7. *Faseudosos.* MS. 8. *Auerosos.*

[9] Que corresponden á cuatrocientos reales. Entre otros muchos presentes de valor que le hizo el rey, le envió tambien uno de los becerros de oro, que habia hecho fundir, para sostener así las supersticiones de la idolatría. Osee VIII, 5, etc.

[10] El sentido del Hebreo, y del mismo modo el de los LXX, es que acompañado de Argób y de Aríe, que se toman como nombres propios de personas, y de cincuenta Galaaditas, cómplices todos de la conjuracion, le atacó, y mató en Samaria, etc. S. Gerónimo trasladó las palabras Argób y Aríe como nombres propios de dos lugares; y el sentido de la Vulgata, segun esto, es que junto á estos dos lugares Phacee mató á Phaceía, y á cincuenta Galaaditas, que estaban en su compañía.

da regnavit Phacee filius Romeliæ super Israël in Samaria viginti annis.

28 Et fecit quod erat malum corâm Domino : non recessit à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.

29 In diebus Phacee regis Israël venit Theglathphalasar rex Assur, et cepit Aïon, et Abel domum Maacha, et Janoë, et Cedes, et Asor, et Galaad, et Galilæam, et universam terram Nephthali : et transtulit eos in Assyrios.

30 Conjuravit autem, et tetendit insidias Osee filius Ela contra Phacee filium Romeliæ, et percussit eum, et interfecit : regnavitque pro eo vigesimo anno Joatham filii Oziæ.

31 ¿Reliqua autem sermonum Phacee, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

32 Anno secundo Phacee filii Romeliæ regis Israël, regnavit Joatham filius Oziæ regis Juda.

33 Viginti quinque annorum erat cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Jerusa[a], filia Sadoc.

34 Fecitque quod erat placitum corâm Domino: juxtà omnia, quæ fecerat Ozias pater suus, operatus est.

35 Verumtamen excelsa non abstulit: adhuc populus immolabat, et adolebat incensum in excelsis: ipse ædificavit portam domûs Domini sublimissimam.

36 ¿Reliqua autem sermonum Joatham, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro Verborum dierum regum Juda?

37 In diebus illis cœpit Dominus mittere in Juda Rasin regem Syriæ, et Phacee filium Romeliæ.

38 Et dormivit Joatham cum patribus suis : sepultusque est cum eis in civitate David patris sui, et regnavit Achaz filius ejus pro eo.

reinó Phacee hijo de Romelía sobre Israél en Samaria veinte años.

28 E hizo lo que era malo delante del Señor: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél.

29 En los dias de Phacee rey de Israél vino Theglathphalasár rey de Assúr [1], y tomó á Aïon [2], y á Abel [3] casa [4] de Maacha, y á Janoé, y á Cedes [5], y á Asór [6], y á Galaad [7], y la Galiléa [8], y toda la tierra de Nephthali : y trasportólos á la Assyria [9].

30 Y Osse hijo de Ela formó una conjuracion, y puso asechanzas á Phacee hijo de Romelía, é hiriólo, y le mató : y reinó [10] en su lugar el año veinte de Joathám hijo de Ozías.

31 ¿Y el resto de las acciones de Phacee, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

32 El año segundo de Phacee hijo de Romelía rey de Israél, reinó Joathám hijo de Ozías rey de Judá.

33 Veinte y cinco años tenia cuando comenzó á reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalém : el nombre de su madre era Jerúsa hija de Sadóc.

34 E hizo [11] lo que era agradable delante del Señor: obró conforme en todo á lo que habia hecho su padre Ozías.

35 Mas no quitó los altos : el pueblo aun sacrificaba, y quemaba incienso en los altos : él edificó la puerta mas alta [12] de la casa del Señor.

36 ¿Y el resto de las acciones de Joathám, y todo lo que hizo, acaso no está escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

37 En aquellos dias comenzó el Señor á enviar contra Judá á Rasín [13] rey de Syria, y á Phacee hijo de Romelia.

38 Y durmió Joathám con sus padres : y fué sepultado con ellos en la ciudad de David su padre, y reinó Acház su hijo en su lugar.

Capitulo XVI.

Acház consagra su hijo á los ídolos: cercado del rey de Israél y del de Syria, pide socorro al de Assyria, el cual viene, toma á Damasco, y mata á Rasín rey de Syria. En obsequio del vencedor sacrifica Acház á sus dioses. Muere, y le sucede Ezechías su hijo.

1 Anno decimo septimo Phacee filii Romeliæ regnavit Achaz filius Joatham regis Juda.

2 Viginti[b] annorum erat Achaz cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem : non fecit quod erat placitum in conspectu Domini Dei sui, sicut David pater ejus.

3 Sed ambulavit in via regum Israël : insuper et

1 El año décimo séptimo de Phacee hijo de Romelía, reinó Acház hijo de Joathám rey de Judá.

2 Veinte años tenia Acház cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalém : no hizo lo que era agradable en la presencia del Señor Dios suyo, como David su padre.

3 Sino que anduvo en el camino de los reyes de

---

[1] Se cree, que este rey es el mismo que Nino el jóven; el que despues de la ruina del primer imperio de los Assirios, acaecida en tiempo de Sardanápalo, fue como el fundador de este segundo, que conservó este nombre, y fue de mucho menor estension que el primero, habiéndose desmembrado de él el de los Medos, y el de los Babilonios.

[2] De la que se hace mencion en el III *de los Reyes* XV, 20.

[3] La cual tambien se llama Abela, ó Abelmaira. II *Reg.* XX, 14, 15.

[4] En la tribu de Ephraim. JOSUE XVI, 6.

[5] En la tribu de Néphthali. JOSUE XII, 22.

[6] En la Galiléa. JOSUE XI, 1, 2.

[7] Que frecuentemente se toma por todo aquel territorio, que estaba de la otra parte del Jordan hácia el Oriente.

[8] La superior, ó la parte del Jordan.

[9] Este es el primer cautiverio de Israél, segun lo habia vaticinado Isaías á Acház. Cap. VII, 17. I *Paralip.* V, 26.

[10] Aquí se dice que Osee hijo de Ela comenzó á reinar en Israél el año 20 de Joatham, hijo de Ozias, y en el v. 33, se dice que Joatham reinó 16 años, lo que no parece poderse concordar; pero puede responderse con WEINTENAVER, que los 20 años del reinado de Joatham no se han de entender completos, sino que Osee comenzó á reinar en el año que hubiera sido el vigésimo de Joathám, si hubiera vivido tanto; y que tal vez el Historiador Divino quiso hacer la cuenta, añadiendo cuatro años mas al reinado de Joathám, no obstante que ya llevaba su sucesor Acház esos mismos cuatro años de reinado, por razon de que muchas veces antes habia hecho mencion de Joathám al lector, y que todavía no la habia hecho de Acház.

[11] Véase el II *de los Paralip.* XXVII.

[12] O en el mismo templo, ó en su frontispicio, ó en el átrio; á cuya semejanza se hizo despues la que se lee en los *Actos de los Apóstoles* III, 2, 10. Puede llamarse tambien *puerta superior ó alta*, como se dice en el Hebreo y en los LXX, por haberla edificado en la parte superior ó alta del templo. Por cuanto estando este en lo alto de un monte, á donde se subia desde la ciudad, como se ve en el citado lugar de los *Actos*, y en otros, pudo muy bien ser la una parte del templo mas alta que la otra. Muchos espositores creen que era la puerta *oriental*.

[13] De este príncipe de la Siria hablaremos en el capítulo siguiente.

[a] II Paralip. XXVII, 1.—[b] II Paralip. XXVIII, 1.

filium suum consecravit, transferens per ignem secundùm idôla gentium : quæ dissipavit Dominus corâm filiis Israël.

4 Immolabat quoque victimas, et adolebat incensum in excelsis, et in collibus, et sub omni ligno frondoso.

5 Tunc [a] ascendit Rasin rex Syriæ, et Phacee filius Romeliæ rex Israël in Jerusalem ad præliandum: cùmque obsiderent Achaz, non valuerunt superare eum.

6 In tempore illo restituit Rasin rex Syriæ, Ailam Syriæ, et ejecit Judæos de Aila : et Idumæi venerunt in Ailam, et habitaverunt ibi usquè in diem hanc.

7 Misit autem Achaz nuntios ad Theglathphalasar regem Assyriorum, dicens : Servus tuus, et filius tuus ego sum [b] : ascende, et salvum me fac de manu regis Syriæ, et de manu regis Israël, qui consurrexerunt adversùm me.

8 Et cùm collegisset argentum et aurum, quod inveniri potuit in domo Domini, et in thesauris regis misit regi Assyriorum munera.

9 Qui et acquievit voluntati ejus : ascendit enim rex Assyriorum in Damascum, et vastavit eam : et transtulit habitatores ejus Cyrenem, Rasin autem interfecit.

10 Perrexitque rex Achaz in occursum Theglathphalasar regi Assyriorum in Damascum. Cùmque vidisset altare Damasci, misit rex Achaz ad Uriam sacerdotem exemplar ejus, et similitudinem juxtà omne opus ejus.

11 Extruxitque Urias sacerdos altare juxtà omnia, quæ præceperat rex Achaz, de Damasco, ita fecit sacerdos Urias, donec veniret rex Achaz de Damasco.

12 Cùmque venisset rex de Damasco, vidit altare, et veneratus est illud : ascenditque et immolavit holocausta, et sacrificium suum,

13 Et libavit libamina, et fudit sanguinem pacificorum, quæ obtulerat super altare.

14 Porrò altare æreum, quod erat coràm Domino transtulit de facie templi, et de loco altaris, et de

filium suum consecravit, transferens per ignem secundùm idôla gentium : quæ dissipavit Dominus corâm filiis Israël.

4 Immolabat quoque victimas, et adolebat incensum in excelsis, et in collibus, et sub omni ligno frondoso.

5 Tunc [a] ascendit Rasin rex Syriæ, et Phacee filius Romeliæ rex Israël in Jerusalem ad præliandum: cùmque obsiderent Achaz, non valuerunt superare eum.

6 In tempore illo restituit Rasin rex Syriæ, Ailam Syriæ, et ejecit Judæos de Aila : et Idumæi venerunt in Ailam, et habitaverunt ibi usquè in diem hanc.

7 Misit autem Achaz nuntios ad Theglathphalasar regem Assyriorum, dicens : Servus tuus, et filius tuus ego sum [b] : ascende, et salvum me fac de manu regis Syriæ, et de manu regis Israël, qui consurrexerunt adversùm me.

8 Et cùm collegisset argentum et aurum, quod inveniri potuit in domo Domini, et in thesauris regis misit regi Assyriorum munera.

9 Qui et acquievit voluntati ejus : ascendit enim rex Assyriorum in Damascum, et vastavit eam : et transtulit habitatores ejus Cyrenem, Rasin autem interfecit.

10 Perrexitque rex Achaz in occursum Theglathphalasar regi Assyriorum in Damascum. Cùmque vidisset altare Damasci, misit rex Achaz ad Uriam sacerdotem exemplar ejus, et similitudinem juxtà omne opus ejus.

11 Extruxitque Urias sacerdos altare juxtà omnia, quæ præceperat rex Achaz, de Damasco, ita fecit sacerdos Urias, donec veniret rex Achaz de Damasco.

12 Cùmque venisset rex de Damasco, vidit altare, et veneratus est illud : ascenditque et immolavit holocausta, et sacrificium suum,

13 Et libavit libamina, et fudit sanguinem pacificorum, quæ obtulerat super altare.

14 Porrò altare æreum, quod erat coràm Domino transtulit de facie templi, et de loco altaris, et de

Israél : y ademas consagró su hijo, haciéndole pasar por el fuego segun la idolatría [1] de las gentes : las cuales destruyó el Señor delante de los hijos de Israél.

4 Sacrificaba tambien víctimas, y quemaba incienso en los altos, y en los collados, y debajo de todo arbol frondoso [2].

5 Entonces subió Rasín rey de Syria, y Phacee hijo de Romelía rey de Israél, á Jerusalém para hacer guerra [3] : y poniendo sitio á Acház, no le pudieron vencer.

6 En aquel tiempo Rasín rey de Syria incorporó á Aila [4] con la Syria, y echó á los judíos [5] de Aila: y los Iduméos vinieron á Aila, y habitaron allí hasta este dia.

7 Y Acház envió embajadores á Theglathphalasar rey de los Asyrios, diciendo : Siervo tuyo é hijo tuyo soy yo : Sube, y sálvame de la mano del rey de Syria, y de la mano del rey de Israél, que se han levantado contra mí.

8 Y habiendo recogido la plata y el oro, que pudo hallarse en la casa del Señor, y en los tesoros del rey, envió presentes al rey de los Assyrios.

9 Y este condescendió con su deseo [6] : porque el rey de los Assyrios subió á Damasco, y la destruyó: y trasladó sus moradores á Cyrene [7], y mató á Rasín [8].

10 Y salió el rey Acház á recibir á Theglathphalasar rey de los Assyrios á Damasco : y habiendo visto el altar [9] de Damasco, envió el rey Acház al pontífice Urías un modelo de él, y una semejanza conforme en todo á su hechura.

11 Y edificó [10] el pontífice Urías un altar, conformándose en todo con lo que el rey Acház le habia mandado desde Damasco : así lo hizo el sacerdote Urías, hasta que el rey Acház viniese de Damasco.

12 Y habiendo llegado el rey de Damasco, vió el altar, y lo veneró : y subió á él, y ofreció holocaustos, y su sacrificio,

13 E hizo las libaciones, y derramó la sangre de los pacíficos, que habia ofrecido sobre el altar.

14 Y el altar de bronce [11] que estaba en la presencia del Señor, lo trasportó de la fachada del templo,

---

[1] MS. 3. *Segun las aborrecciones.* El Hebreo : *Abominaciones.* Véase lo que sobre esto dejamos notado en el *Levit.* XVIII, 21, XX, 1, 2. Algunos intérpretes creen que Acház hizo consumir realmente á su propio hijo por el fuego en obsequio de Molóch, puesto que la Escritura le acusa de haber imitado las abominaciones de los pueblos que el Señor habia disipado á la entrada de los hijos de Israél; porque se sabe que estos pueblos sacrificaban y quemaban efectivamente á sus hijos.

[2] MS. 3 y FERRAR. *Reverdido.* MS. 8. *Folludo.*

[3] Véase el II *de los Paralip.* XXVIII, 5, 6, 7. En esta ocasion fue en la que Isaias vaticinó á Acház que el Señor le libraria de las manos de estos reyes, y le anunció el nacimiento del Messias de una Virgen. ISAI. VII, 12. Mas como ni por esto se convirtiese, hizo Dios que el año siguiente se moviesen contra él los mismos reyes.

[4] Que tambien se llama Eláth, Cap. XIV, 22 en la Iduméa. La tomó y fortificó Azarías, y despues la conquistó Rasín.

[5] Esta es la primera vez que se lee en la Escritura el nombre de *Judíos*, pues hasta ahora solo se han llamado hijos de Israél, Israelitas, y Hebreos. Mas aquí y en adelante se llaman Judíos, porque habiendo sido llevadas cautivas las diez tribus, quedó solo la de Judá, mezclados en ella los Levitas, y los de la tribu de Benjamín. Despues del cautiverio de Babylonia solos estos volvieron solemnemente á su patria, y desde aquel tiempo hasta ahora, aun la misma Palestina se ha llamado *Judéa*, y *Judíos* todos los que se habian llamado Israelitas, que eran los descendientes de Jacob.

[6] En el II *de los Paralip.* XVIII, 20, se dice que el Señor hizo venir á este rey de los Assyrios contra Acház, cuyos estados saqueó, y que sus presentes de nada le sirvieron. Sobre lo cual se puede decir, que aunque Acház solicitó á este príncipe para que viniese á socorrerle, fue propiamente el Señor el que lo envió para castigar su incredulidad; y que aunque vino en efecto para combatir contra sus enemigos, no dejó por eso de saquear al mismo tiempo sus estados, los cuales quedaron muy arruinados por un ejército extranjero y victorioso.

[7] S. GERÓNIMO *de Loc. Hebraic.* la coloca en los términos de Egypto, y dice que el rey de los Assyrios trasladó á ella á los de Damasco. En el Hebreo se llama קיר *Kir*, provincia de la Media, donde sobre el rio Cyro está situada Carena y Carine, de la que hacen mencion PLINIO y PTOLOMEO. Otros la sitúan en la Assyria.

[8] Este apenas supo que destruian su reino, volvió hácia Damasco con sus tropas, y habiendo entrado en batalla con el rey de los Assyrios, pereció en ella miserablemente.

[9] Que sin duda seria de bella arquitectura, y de materia muy preciosa.

[10] Faltó enormemente á su oficio el sumo sacerdote, conformándose con la órden del Rey, y permitiendo que se introdujesen novedades en el culto del Señor, ó que se tocase á el altar erigido por Salomón; pues era notorio que el mismo Señor habia determinado su forma y materia, *Exod.* XXVII, 10, y lo habia despues aprobado espresamente. Y aunque ISAIAS VIII, 20, llama *fiel* á Urías, debe esto entenderse antes de este pecado.

[11] Este altar de bronce hecho por Salomón estaba en el átrio de los Sacerdotes á la derecha de la entrada del Santo.

[a] Isaiæ VII, 1. — [b] Supra XV, 29.

10 Feceruntque sibi statuas, et lucos in omni colle sublimi, et subter omne lignum nemorosum :
11 Et adolebant ibi incensum super aras in morem gentium, quas transtulerat Dominus à facie eorum: fecerunt que verba pessima irritantes Dominum.

12 Et coluerunt immunditias, de quibus præcepit eis Dominus ne facerent verbum hoc.

13 Et testificatus est Dominus in Israël et in Juda per manum omnium prophetarum, et videntium, dicens : Revertimini à viis vestris pessimis [a], et custodite præcepta mea, et cæremonias, juxtà omnem legem, quam præcepi patribus vestris : et sicut misi ad vos in manu servorum meorum prophetarum.
14 Qui non audierunt, sed induraverunt cervicem suam juxtà cervicem patrum suorum, qui noluerunt, obedire Domino Deo suo.
15 Et abjecerunt legitima ejus, et pactum, quod pepigit cum patribus eorum, et testificationes, quibus contestatus est eos : secutique sunt vanitates, et vanè egerunt : et secuti sunt gentes, quæ erant per circuitum eorum, super quibus præceperat Dominus eis ut non facerent sicut et illæ faciebant.

16 Et dereliquerunt omnia præcepta Domini Dei sui : feceruntque sibi conflatiles duos vitulos, et lucos, et adoraverunt universam militiam cœli : servieruntque Baal,
17 Et consecraverunt filios suos, et filias suas per ignem : et divinationibus inserviebant, et auguriis: et tradiderunt se ut facerent malum coràm Domino, ut irritarent eum.
18 Iratusque est Dominus vehementer Israëli, et abstulit eos à conspectu suo, et non remansit nisi tribus Juda tantummodo.
19 Sed nec ipse Juda custodivit mandata Domini Dei sui : verùm ambulavit in erroribus Israël, quos operatus fuerat.
20 Projecitque Dominus omne semen Israël, et afflixit eos, et tradidit eos in manu diripientium, donec projiceret eos à facie sua :
21 Ex [b] eo jam tempore, quo scissus est Israël à domo David, et constituerunt sibi regem Jeroboam filium Nabath : separavit enim Jeroboam Israël à domino, et peccare eos fecit peccatum magnum.
22 Et ambulaverunt filii Israël in universis peccatis Jeroboam quæ fecerat : et non recesserunt ab eis,
23 Usquequo [c] Dominus auferet Israël à facie sua, sicut locutus fuerat in manu omnium servorum suorum prophetarum: translatusque est Israël de terra sua in Assyrios, usquè in diem hanc.
24 Adduxit autem rex Assyriorum de Babylone, et

10 Y se hicieron estatuas [1], y bosques [2] en todo collado alto, y debajo de todo árbol frondoso.
11 Y quemaban allí incienso sobre los altares á imitacion de las gentes, que habia trasportado el Señor delante de ellos : é hicieron cosas muy malas irritando al Señor.
12 Y adoraron inmundicias [3], sobre las cuales les habia mandado el Señor que no hiciesen semejante cosa.
13 Y el Señor habia protestado á Israél y á Judá por mano de todos los profetas y videntes, diciendo: Convertíos de vuestros caminos muy malos, y guardad mis preceptos, y ceremonias, conforme á todas las leyes, que intimé á vuestros padres : y como os lo he enviado á decir por mano de mis siervos los profetas.
14 Ellos no obedecieron, sino que endurecieron su cervíz [4] como la cervíz de sus padres, los cuales no quisieron obedecer al Señor Dios suyo.
15 Y desecharon sus leyes, y el pacto, que habia concertado con sus padres, y las protestas, que habia hecho contra ellos : y siguieron vanidades [5], y obraron vanamente : y siguieron á las gentes, que estaban alrededor de ellos, acerca de las cuales les habia mandado el Señor que no hiciesen, como ellas hacian.
16 Y abandonaron todos los preceptos del Señor Dios suyo : y se hicieron dos becerros de fundicion, y bosques [6], y adoraron á todo el ejército del cielo [7] : y sirvieron á Baal,
17 Y consagraron sus hijos, y sus hijas por fuego : y se aplicaron á adivinaciones, y agüeros: y se entregaron [8] á hacer lo malo delante del Señor, para irritarle.
18 Y enojóse el Señor en gran manera contra Israél, y se los quitó de delante de sí, y no quedó sino la tribu de Judá tan solamente [9].
19 Mas ni aun el mismo Judá guardó los mandamientos del Señor Dios suyo, sino que anduvo en los errores, que habia ejecutado Israél.
20 Y el Señor desechó [10] á todo el linaje de Israél, y afligiólos, y los entregó en mano de los que los saqueaban [11], hasta que los echó de su presencia :
21 Ya desde aquel tiempo en que fue separado Israél de la casa de David, y se eligieron por rey á Jeroboam hijo de Nabáht porque Jeroboam separó á Israél del Señor, y los hizo pecar el pecado grande [12].
22 Y anduvieron los hijos de Israél en todos los pecados que habia hecho Jeroboam : y no se apartaron de ellos,
23 Hasta que el Señor quitó á Israél de su presencia, así como lo habia dicho por mano de todos sus siervos los profetas : y fué trasladado [13] Israél de su tierra á los Assyrios hasta este dia.
24 Y el rey de los Assyrios llevó gentes de Babi-

---

queña torre hasta la ciudad mas grande, todo está lleno de monumentos dedicados á la impiedad de los idolos. Estas torres, de que aquí se habla, servian de albergue para los ganados que allí tenian, y para ciertas centinelas, que los guardaban contra los ladrones.

[1] MS. 3. *Paranças.*

[2] FERRAR. *Y aladreas.*

[3] Los idolos inmundos y abominables.

[4] Se mostraron tan inflexibles y obstinados, como lo habian sido sus padres.

[5] MS. 7. *E deuaneáron.* Espresiones que muestran la vanidad de los idolos.

[6] Que consagraron á los idolos.

[7] Adoraron tambien á todos los astros del cielo.

[8] Como unos esclavos á sus pasiones, para cometer todo género de iniquidades, y singularmente en el vano culto de los idolos. *El mal* en frase de la Escritura, se toma frecuentemente por la idolatría.

[9] En la que se comprendian los de Benjamín, los Levitas, y tambien muchos Israelitas, que escapando de las manos de los Assyrios: se retiraron, y refugiaron á la tierra de Judá.

[10] Lo que se debe entender espresamente de las diez tribus. Véase el v. 18.

[11] MS. 3. *Falladores.*

[12] De idolatría.

[13] Este cautiverio de los Israelitas duraba aún cuando fue escrito este libro, que comunmente se atribuye á ESDRAS. La tribu de Judá habia sido trasladada; pero cuando esto se escribia, habia ya vuelto á su tierra; lo que no sucedió con las otras diez tribus.

[a] Jerem. XXV, 5. — [b] III Reg. XII, 19. — [c] Jerem. XXV, 9.

de Cutha, et de Avah, et de Emath, et de Sepharvaïm : et collocavit eos in civitatibus Samariæ pro filiis Israël : qui possederunt Samariam, et habitaverunt in urbibus ejus.

25 Cùmque ibi habitare cœpissent, non timebant Dominum : et immisit in eos Dominus leones, qui interficiebant eos.

26 Nuntiatumque est regi Assyriorum, et dictum: Gentes, quas transtulisti, et habitare fecisti in civitatibus Samariæ, ignorant legitima Dei terræ : et immisit in eos Dominus leones, et eccè interficiunt eos, eò quòd ignorent ritum Dei terræ.

27 Præcepit autem rex Assyriorum, dicens : Ducite illuc unum de sacerdotibus, quos inde captivos adduxistis, et vadat, et habitet cum eis : et doceat eos legitima Dei terræ.

28 Igitur cùm venisset unus de sacerdotibus his, qui captivi ducti fuerant de Samaria, habitavit in Bethel, et docebat eos quomodo colerent Dominum.

29 Et unaquæque gens fabricata est deum suum: posueruntque eos in fanis excelsis, quæ fecerant Samaritæ, gens et gens in urbibus suis, in quibus habitabat.

30 Viri enim Babylonii fecerunt Sochothbenoth: viri autem Cuthæi fecerunt Nergel : et viri de Emath fecerunt Asima :

31 Porrò Hevæi fecerunt Nebahaz et Tharthac. Hi autem, qui erant de Sepharvaïm, comburebant filios suos igni, Adramelech et Anamelech diis Sepharvaïm.

32 Et nihilominùs colebant Dominum. Fecerunt autem sibi de novissimis sacerdotes excelsorum, et ponebant eos in fanis sublimibus.

33 Et cùm Dominum colerent, diis quoque suis serviebant juxtà consuetudinem gentium, de quibus translati fuerant Samariam :

34 Usquè in præsentem diem morem sequuntur antiquum : non timent Dominum, nequè custodiunt

lonia, y de Cutha [1], y de Aváh [2], y de Emáth [3], y de Sepharvaím [4], y las puso en las ciudades de Samaria [5] en lugar de los hijos de Israél : y ellos poseyeron la Samaria, y habitaron en sus ciudades.

25 Y habiendo comenzado á habitar allí, no temian [6] al Señor : y el Señor envió contra ellos leones, que los mataban [7].

26 Y dieron aviso de esto al rey de los Assyrios, y le dijeron : Las gentes, que has trasladado, y hecho que habitasen en las ciudades de Samaria, ignoran el culto del Dios de la tierra : y el Señor ha enviado leones contra ellos, y mira que los matan, por cuanto no saben el culto del Dios de la tierra.

27 Y el rey de los Assyrios dió esta órden, diciendo : Llevad allá uno de los sacerdotes, que trajisteis de allí cautivos, y vaya [8], y habite con ellos; y enséñeles el culto del Dios de la tierra.

28 Habiendo pues venido uno de aquellos sacerdotes, que habian sido llevados cautivos de Samaria, habitó en Bethél [9]; y les enseñaba cómo habian de adorar al Señor.

29 Y cada nacion se fabricó su Dios : y los colocaron en los templos de los altos, que habian hecho los Samaritanos, cada nacion en sus ciudades, en donde habitaba.

30 Porque los Babilonios hicieron á Sochothbenóth [10] : y los Cuthéos hicieron á Nergél : y los de Emáth hicieron á Asima.

31 Y los Hevéos hicieron á Nebaház [11] y á Tarthác. Mas los que eran de Sepharvaim, quemaban sus hijos en fuego en honor de Adramelech, y Anamelech dioses de Sepharvaím,

32 Y con todo esto daban culto al Señor [12]. Y de los mas viles se hicieron sacerdotes de los altos, y los ponian en los templos de los altos.

33 Y aunque daban culto al Señor, servian tambien á sus dioses segun el rito de las gentes, de las que habian sido trasladados á Samaria :

34 Hasta el dia de hoy siguen la antigua costumbre : no temen al Señor [13], ni guardan sus ceremo-

---

[1] Se cree, que Cutha es lo mismo que Scytha, y que los Cutheos descendian de uno de los territorios llamados *Cus* en la Escritura, que los intérpretes han confundido bajo del nombre general de Etiopia, y que no es otro que el antiguo de los Scythas sobre el Araxes; porque el nombre de Cutheos y de Cutha, de donde se ha formado el de *Scytha*, es el mismo que *Cus*. Y como la colonia, que enviaron á Samaria, se componia por la mayor parte de estos pueblos; por esta razon los Samaritanos fueron tambien llamados Cutheos, y les quedó este nombre muchos siglos despues. Josepho dice, que Cutho era un rio de la Persia.

[2] Ptolomeo pone á los Avadios en la Bactriana.

[3] Junto al monte Líbano, en los confines de la region de Damasco.

[4] No se sabe precisamente en qué parte estaban colocados estos pueblos. Puede ser que habitasen en los montes de Sephár, entre la Colchide, y la Media. Algunos han creido, que era Siphara sobre el Euphrates, y que por dividirla este rio en dos partes, se lee en dual en el testo original.

[5] Aquí se toma por todo aquel territorio ó provincia, cuya capital tenia el mismo nombre.

[6] Esto es, no le adoraban y servian con el culto verdadero, que le era debido, vv. 27, 28.

[7] Porque ejercian un culto idolátrico en una tierra, que pertenecia á los fieles adoradores del Señor, y que él habia escogido para habitar en ella como en morada especial suya.

[8] El Hebreo : *Y vayan, y habiten allí;* y asi parece que no fue enviado uno solo, sino algunos, aunque hubiese uno que sobresaliese en autoridad y dignidad entre los otros. No falta quien lo interpreta de este modo : Y vayan otros Assyrios en lugar de los que han sido muertos por los leones, con el sacerdote, y habiten allí, y enséñelos, etc.

[9] Tenemos aquí el origen del culto de los Samaritanos. La religion de estos pueblos fue al principio idolátrica. Cada uno adoraba la divinidad, que era reconocida por Dios en su tierra. Mezclaron despues con este culto profano el del Señor, que les enseñó el sacerdote de Bethél : mas cuando despues renunciaron enteramente á la idolatría para abrazar la ley del Señor, no se distinguieron ya de los Judios, sino en que de toda la Escritura solamente reconocian el Pentateucho como verdadero y canónico, porque los otros libros de la Escritura, segun el modo de opinar de ellos, habian sido compuestos por los Judios despues de su division. Conservaron este Libro escrito en los primitivos caractéres Hebreos, y los Judios dejando los suyos tomaron las letras Chaldeas, cuya lengua aprendieron durante su cautiverio. Y esta es la diferencia que se nota entre el Pentateucho que usaron los Judios, y el Samaritano. La division entre ellos y los Hebreos consistia en que los Samaritanos sostenian, que era necesario adorar á Dios sobre el monte Garizim, donde los Patriarcas le habian adorado; pero los Judios querian que no se le ofreciesen sacrificios sino en el templo de Jerusalém : y este fue el principal fundamento de la oposicion, que tenian los unos con los otros. La mayor injuria que entre los Judios se podia decir á un hombre, era llamarle Samaritano. Joann. VIII, 48. Fuera de esto tenian ellos la misma creencia que los Judios, adoraban el mismo Dios, esperaban asimismo el Messias, y observaban exáctamente la ley de Moysés.

[10] Significa : *Tiendas de doncellas.* Estos son los nombres de los ídolos, que adoraron los nuevos Samaritanos, guardando el rito y ceremonias que acostumbraban en su tierra. Son muy varias las interpretaciones que se dan á estos nombres, que pueden verse en Arias Montano Por *Nergél* se entiende el fuego perpetuo, que adoraban los Persas; y por *Asima* un *sátiro*, ó un *cabrito*.

[11] *Nebaház* significa un *perro*, y *Tharthác* un *asno*: *Adramalech* el *pavo*, *y Anamelech* el *Rey benigno*, título que se daba á la luna.

[12] Creyendo sin duda, que podian adorar muchos dioses á un mismo tiempo; y que el Señor Dios de Israél era como un dios territorial.

[13] Algunos creen, que se habla aquí de las mismas colonias Assirias, que habian sido trasladadas a Samaria, porque debiendo observar la ley, por cuanto habian sido hechos prosélitos; esto no obstante conservaban todavía sus anti-

cæremonias ejus [a], judicia, et legem, et mandatum, quod præceperat Dominus filiis Jacob, quem cognominavit Israël [b]:

35 Et percusserat cùm eis pactum, et mandaverat eis, dicens: Nolite timere deos alienos, et non adoretis eos, neque colatis eos, et non immoletis eis:

36 Sed Dominum Deum vestrum, qui eduxit vos de terra Ægypti in fortitudine magna, et in brachio extento, ipsum timete, et illum adorate, et ipsi immolate.

37 Cæremonias quoque, et judicia, et legem, et mandatum, quòd scripsit vobis, custodite ut faciatis cunctis diebus: et non timeatis deos alienos.

nias, ni ritos, ni leyes, ni los mandamientos, que ordenó el Señor á los hijos de Jacob, á quien dió el sobrenombre de Israél:

35 Y habia concertado con ellos pacto, y les habia mandado diciendo: No temais los dioses ajenos, y no los adoreis, ni les deis culto, ni les sacrifiqueis:

36 Sino al Señor Dios vuestro, que os sacó de la tierra de Egypto con grande fortaleza, y con brazo estendido, á él temed, y á él adorad, y á él sacrificad.

37 Guardad tambien las ceremonias, y los juicios, y las leyes, y los mandamientos, que os dió por escrito, cumpliéndolos todos los dias: y no temais á los dioses ajenos.

SITIO DE JERUSALÉM.

38 Et pactum quod percussit vobiscum, nolite oblivisci: nec colatis deos alienos,

39 Sed Dominum Deum vestrum timite, et ipse eruet vos de manu omnium inimicorum vestrorum.

40 Illi verò non audierunt, sed juxtà consuetudinem suam pristinam perpetrabant.

41 Fuerunt igitur gentes istæ timentes quidem Dominum, sed nihilominùs et idólis suis servientes: nam et filii eorum, et nepotes, sicut fecerunt patres sui, ita faciunt usquè in præsentem diem.

38 Y no olvideis el pacto, que hizo con vosotros: ni deis culto á dioses ajenos.

39 Mas temed al Señor Dios vuestro, y él os sacará de las manos de todos vuestros enemigos.

40 Pero ellos no dieron oidos, sino que obraban segun su costumbre antigua.

41 Y así estas gentes perseveraron temiendo [1] al Señor, mas con todo eso sirvieron tambien á sus ídolos: porque sus hijos y nietos hacen hasta el dia de hoy, lo mismo que hicieron sus padres.

---

guos usos idolátricos. Otros lo entienden de los Israelitas, que estaban cautivos en la Assiria, como si dijera: Ni aun ahora mismo, despues de haber sido tantas veces, y tan severamente castigados, y que están padeciendo una esclavitud tan dura no temen al Señor, ni dan la menor señal de abandonar el error, y volverse á él.

[1] No por motivo de alguna fe sincera, persuadidos interiormente de que este Dios fuese el verdadero, el omnipotente, el único, el eterno, el Señor soberano de todas las criaturas; porque si le hubieran mirado como á tal, no hubieran adorado al mismo tiempo muchos dioses; sino que le daban culto como al Dios de la tierra, y temiendo que les

[a] Infra 41. — [b] Genes. XXXII, 28.

Capítulo XVIII.

Ezechias restablece el culto puro del Señor. Vence á los Idumeos rebeldes. Sennacherib pone sitio á Jerusalém: amenazadas de Rabsaces general de su ejército: contra los sitiados.

1 Anno [a] tertio Osee filii Ela regis Israël, regnavit Ezechias filius Achaz regis Juda.

2 Viginti quinque annorum erat, cùm regnare cœpisset: et viginti novem annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Abi filia Zachariæ.

3 Fecitque quod erat bonum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerat David pater ejus.

4 Ipse dissipavit excelsa, et contrivit statuas, et succîdit lucos, confregitque serpentem æneum, quem fecerat Moyses [b]: siquidem usquè ad illud tempus filii Israël adolebant ei incensum: vocavitque nomen ejus Nohestan.

5 In Domino Deo Israël speravit: itaque post eum non fuit similis ei de cunctis regibus Juda, sed neque in his, qui ante eum fuerunt:

6 Et adhæsit Domino, et non recessit à vestigiis ejus, fecitque mandata ejus, quæ præceperat Dominus Moysi.

7 Unde et erat Dominus cùm eo, et in cunctis, ad quæ procedebat, sapienter se agebat. Rebellavit quoque contra regem Assyriorum, et non servivit ei.

8 Ipse percussit Philisthæos usquè ad Gazam, et omnes terminos eorum, à turre custodum usquè ad civitatem munitam.

9 Anno quarto regis Ezechiæ, qui erat annus septimus Osee filii Ela regis Israël [c], ascendit Salmanasar rex Assyriorum in Samariam, et oppugnavit eam,

10 Et cepit. Nam post annos tres, anno sexto Ezechiæ, id est, nono anno Osee regis Israël, capta est Samaria:

11 Et transtulit rex Assyriorum Israël in Assyrios, collocavitque eos in Hala et in Habor, fluviis Gozan, in civitatibus Medorum:

12 Quià non audierunt vocem Domini Dei sui, sed prætergressi sunt pactum ejus: omnia, quæ præceperat Moyses servus Domini, non audierunt, neque fecerunt.

13 Anno [d] quartodecimo regis Ezechiæ, ascendit Sennacherib rex Assiriorum ad universas civitates Juda munitas: et cepit eas.

1 El año tercero de Osee hijo de Ela rey de Israél, reinó Ezechías hijo de Acház rey de Judá.

2 Veinte y cinco años tenia cuando comenzó á reinar: y veinte y nueve años reinó [1] en Jerusalém: el nombre de su madre era Abí hija de Zacharías.

3 E hizo lo que era bueno [2] delante del Señor, conforme en todo á lo que habia hecho David su padre.

4 Este destruyó los altos, y quebró las estatuas [3], y taló los bosques, é hizo pedazos la serpiente de bronce que habia hecho Moysés: porque hasta aquel tiempo le quemaban incienso [4] los hijos de Israél: y llamó su nombre Nohestán.

5 En el señor Dios de Israél esperó: y así despues de él no hubo semejante á él entre todos los reyes de Judá, ni aun entre los que le precedieron [5]:

6 Y se llegó al Señor, y no se apartó de sus huellas, y cumplió sus mandamientos, que el Señor habia mandado á Moysés [6].

7 Y por esto el Señor era con él, y se portaba sábiamente en todas las cosas, que emprendia. Sacudió asimismo el yugo del rey de los Assyrios, y no le sirvió [7].

8 El destruyó á los Philisthéos [8] hasta Gaza, y á todo el territorio de ellos, desde la torre de las atalayas hasta la ciudad fortificada [9].

9 El año cuarto [10] del rey Ezechías, que era el año séptimo de Osee hijo de Ela rey de Israél, subió Salmanasár rey de los Asyrios contra Samaria, y la combatió,

10 Y la tomó. Porque tres años despues, el año sesto de Ezechías, esto es, el año nono de Osee rey de Israél, fue tomada Samaria:

11 Y el rey de los Assyrios trasportó los Israelitas á la Assyria, y púsolos en Hala y en Habór, rios de Gozán, en las ciudades de los Medos [11]:

12 Porque no oyeron la voz del Señor su Dios, sino que traspasaron su pacto: y nada oyeron, ni hicieron de todo lo que les tenia mandado Moysés siervo del Señor.

13 El año décimo cuarto del rey Ezechías, vino Sennacherib [12] rey de los Assyrios contra todas las ciudades fuertes de Judá: y tomólas.

---

podia castigar, si así no lo hacian, como lo habian visto por esperiencia, en los que habian muerto los leones. Parece á algunos espositores que en este versículo se habla de los extranjeros, que vinieron á poblar la Samaria, y en los versículos precedentes al contrario de los Israelitas, ó sea de los que fueron trasportados, ó de los que se habian quedado en el pais.

[1] Tres años en compañía de su padre Acház, y veinte y seis despues de su muerte.

[2] Véase el II *de los Paralip.* XXVIII, 27 y XXIX, 1, 2, etc.

[3] MS. 3. *Las estancias.* No solamente destruyó los altos que estaban consagrados á los ídolos, sino tambien aquellos en que se ofrecian sacrificios al Dios verdadero, que por la dureza del pueblo habian sido tolerados hasta entonces.

[4] MS. 8. *Acensaban á ella.* Por aquí se ve que no estaba absolutamente prohibido á los Israelitas tener imágenes y figuras, sino solamente el abuso de estas imágenes. Moysés por órden de Dios habia hecho esta serpiente de bronce, *Numer.* XXI, 9, y permaneció despues mucho tiempo en medio del pueblo para que se acordasen del gran milagro que Dios habia hecho por su medio en otro tiempo, y para que los Judios fieles tuviesen una viva imágen del verdadero Salvador de todo el universo. Mas despues que estos mismos Israelitas se abandonaron á la impiedad, y comenzaron á ofrecer incienso á esta serpiente como si fuera un dios; era muy justo que se quitase semejante escándalo de la vista de un pueblo tan propenso á la idolatría. Y así fue muy loable esta accion de Ezechías, el cual la hizo pedazos, y quiso que entendiesen todos por el nombre Nohestán, ó *dragon de cobre* que le dió, que no era sino un metal despreciable, indigno de las adoraciones de los hombres, que solo deben tributarse á Dios.

[5] Entre todos los reyes de Judá que hubo despues del cisma de Jeroboám. Y así no es preferido aquí á David, que fue rey de Judá, y de todo Israél.

[6] Este príncipe verdaderamente pio, no se contentó con reformar solamente lo esterior y ceremonial de la religion, sino que le ofreció el sacrificio que le es mas acepto que todos los otros, esto es, el de todos sus afectos, á aquel, que solo merece reinar sobre el corazon.

[7] Y cesó de pagarle el tributo á que se habia sujetado su padre *Supra* XVI, 7, 8, II *Paralip.* XXVIII, 21.

[8] Los cuales en tiempo de Acház habian hecho grandes daños en el reino de Judá, y tomado muchas ciudades. II *Paralip.* XXVIII, 18.

[9] Todas sus ciudades mayores y menores, esto es, desde la torre mas despreciable hasta la ciudad mas fuerte.

[10] Es el mismo suceso que se refirió ya en el capítulo precedente, v. 3, etc.

[11] El Hebreo: *El rio de Gozán.* Los LXX *El rio Gozán.* Theglatphalasár habia trasportado las tribus de Rubén y de Gad, y la media de Manassés.

[12] Hijo y sucesor de Salmanasár.

[a] II Paralip. XXVIII, 27, et XXIX, 1, 2, etc. — [b] Numer. XXI, 9. — [c] Supra XVII, 6. Tobiæ I, 2. — [d] II Paralip. XXXII, 1. Eccl. XLVIII 20. Isai. XXXVI, 1.

14 Tunc misit Ezechias rex Juda nuntios ad regem Assyriorum in Lachis, dicens: Peccavi, recede à me: et omne quod imposueris mihi, feram. Indixit itaque rex Assyriorum Ezechiæ regi Judæ trecenta talenta argenti, et triginta talenta auri.

15 Deditque Ezechias omne argentum quod repertum fuerat in domo Domini, et in thesauris regis.

16 In tempore illo confregit Ezechias valvas templi Domini, et laminas auri, quas ipse affixerat, et dedit eas regi Assyriorum.

17 Misit autem rex Assyriorum Tharthan, et Rabsaris, et Rabsacen, de Lachis ad regem Ezechiam cum manu valida Jerusalem: qui cùm ascendissent, venerunt Jerusalem, et steterunt juxtà aquæductum piscinæ superioris, quæ est in via Agrifullonis.

18 Vocaveruntque regem: egressus est autem ad eos Eliacim filius Helciæ præpositus domûs, et Sobna scriba, et Joahe filius Asaph à commentariis.

19 Dixitque ad eos Rabsaces: Loquimini Ezechiæ: Hæc dicit rex magnus, rex Assyriorum: ¿Quæ est ista fiducia, quâ niteris?

20 Forsitan inisti consilium, ut præpares te ad prælium. ¿In quo confidis, ut audeas rebellare?

21 ¿An speras in baculo arundineo atque confracto Ægypto, super quem, si incubuerit homo, comminutus ingredietur manum ejus, et perforabit eam? sic est Pharao rex Ægypti omnibus, qui confidunt in se.

22 Quòd si dixeritis mihi: In Domino Deo nostro habemus fiduciam ¿nonne iste est, cujus abstulit Ezechias excelsa et altaria: et præcepit Judæ et Jerusalem: Ante altare hoc adorabitis in Jerusalem?

23 Nunc igitur transite ad dominum meum regem Assyriorum, et dabo vobis duo millia equorum, et videte an habere valeatis ascensores eorum.

24 ¿Et quomodo potestis resistere ante unum satrapam de servis domini mei minimis? ¿An fiduciam habes in Ægypto propter currus et equites?

14 Entónces Ezechías rey de Judá envió embajadores al rey de los Assyrios á Lachis, diciendo: He pecado [1], retírate de mí: y me cargaré con todo lo que me impusieres. Impuso pues el rey de los Assyrios á Ezechías rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro [2].

15 Y dió Ezechías toda la plata, que se habia hallado en la casa del Señor, y en los tesoros del rey.

16 En aquel tiempo hizo pedazos [3] Ezechías las puertas del templo del Señor, y las planchas de oro con que él las habia guarnecido, y diólas al rey de los Assyrios.

17 Y el rey de los Assyrios envió [4] de Lachis á Tharthán [5], y á Rabsaris y á Rabsaces al rey Ezechías con gran poder contra Jerusalém: los cuales subieron, y vinieron á Jerusalém, é hicieron alto junto al acueducto del estanque de arriba, que está sobre el camino del campo del Lavandero [6].

18 Y llamaron al rey [7]: y salió á ellos Eleacím hijo de Helcías prefecto de la casa [8] y Sobna secretario, y Joahé hijo de Asáph canciller.

19 Y Rabsaces les dijo: Decid á Ezechías: Esto dice el grande rey, el rey de los Assyrios: ¿Qué confianza es esa, en que te apoyas?

20 Por ventura has formado designio de prepararte para el combate ¿En qué confias, que te atreves á revelarte?

21 ¿Por ventura esperas en Egypto, que es un báculo [9] de caña quebrada, sobre el cual si un hombre se apoyare, rompiéndose se le hincará por la mano, y se le horadará? tal es Pharaón rey de Egypto para todos los que confian en él.

22 Y si me dijereis: En el Señor Dios nuestro [10] tenemos confianza: ¿no es ese el mismo, cuyos altos y altares ha quitado Ezechías; y ha mandado á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar [11] adorareis en Jerusalem?

23 Ahora pues pasad al rey [12] de los Assyrios mi Señor, y os daré dos mil caballos, y ved si podeis tener quien los monte.

24 ¿Y cómo podreis hacer frente á un sátrapa de los menores siervos de mi señor? ¿Estás acaso confiado en Egypto por los carros y la gente de á caballo?

---

[1] He faltado en negarte el tributo que te pagaba mi padre: retírate de mis tierras, y te daré todo lo que me pidieres.

[2] Que juntos suman veinte y un millones y seiscientos mil reales. Para el ajuste de estas cuentas se ha de suponer, omitiendo quebrados, que cada talento fuese de plata ó de oro constaba de tres mil siclos: cada siclo pesaba cerca de media onza: con que haciendo la cuenta por el peso, aunque inexactamente y por mayor, viene á resultar dicha cantidad. Otros la forman mas alta, segun la variedad que hay de opiniones en este punto tan oscuro, en el que por eso algunas veces hemos variado nuestra cuenta.

[3] MS. *Descostó*. Quitó este rey las láminas ó planchas de oro con que él mismo habia cubierto las puertas del templo del Señor, guarneciéndolas y hermoseándolas con este bello adorno, cuando lo abrió de nuevo el mes primero del primer año. II *Paralip.* XXIX, 3.

[4] Faltando á lo ajustado, despues de haber recibido el dinero.

[5] Algunos quieren que estos nombres no sean propios, sino de los empleos que ejercian: *Thartan*, gefe de los eunuchos: *Rabsaris*, copero mayor: *Rabsaces*, superintendente de los tributos ó de Hacienda.

[6] MS. 7. *Del Labandor*. MS. 8. *Del Tintór*. Esta era una calzada donde los lavanderos lavaban los vestidos y ropas con el agua que conducian por un canal ó acueducto desde el estanque; y tendiendo estas ropas á secar en el campo vecino, fue llamado por esto *campo del lavandero*. Estaba al Oriente de Jerusalém.

[7] Tal vez con el designio de asegurar su persona; mas él temiendo esto mismo, no quiso salir, sino que envió tres de sus primeros oficiales.

[8] Si por *domus* se entiende el templo, *Præpositus domus*, esto es, *templi*, ISAIAS XXII, 21, 22 significa el Soberano Pontífice; si *domus* se toma por la casa del rey, se entiende el mayordomo.

[9] MS. 3. *La sustenencia*. Esta es una imágen propia para hacer conocer la debilidad, y poco caudal que se debe hacer de aquel sobre quien nos apoyamos. Estaban sin duda alguna muy debilitadas las fuerzas de los Egypcios por la guerra sangrienta que les habia hecho Sennacherib.

[10] En el que es solo verdadero Dios.

[11] De este solo altar. No faltarian algunos en el pueblo que hubiesen mostrado pena, al ver que se demolian los lugares altos: y Rabsaces tal vez intentaba persuadir á estos que no diesen crédito á Ezechías, cuando les dijese que confiasen en aquel Señor cuyos altares habia derribado. Los del pueblo le podian oir, porque este á la novedad habia acudido de tropel al muro, v. 26.

[12] Salid contra el rey de los Assyrios, que yo os daré dos mil caballos; y ved si hay entre vosotros otros tantos que los puedan montar. Como si dijera: Si os veis reducidos á tan corto número, ¿por qué osais resistir á un rey y ejército tan poderoso? Este sentido se confirma con lo que se dice en el verso inmediato. El Hebreo: *y ahora da rehenes, te ruego á mi señor el rey de Assyria, y te daré dos mil caballos, si pudieres darle quienes monten sobre ellos.* Esto es, entregaos á mi señor, ajustaos con él, y os dará dos mil caballos, con tal que encontreis entre vosotros otros tantos que los monten. Esto lo decia porque sabia que eran muy raros los caballos entre los Hebreos. Otros trasladan la palabra Hebreo התערב, *apuesta conmigo*, que si te doy dos mil caballos, no tienes quien pueda montarlos, ¿pues en qué confias? Este sentido es muy conforme al primero, que segun el testo de la Vulgata hemos dado.

25 ¿Numquid sine Domini voluntate ascendi ad locum istum, ut demolirer eum? Dominus dixit mihi: Ascende ad terram hanc, et demolire eam.

26 Dixerunt autem Eliacim filius Helciæ, et Sobna, et Joahe Rabsaci: Precamur ut loquaris nobis servis tuis syriacè: siquidem intelligimus hanc linguam: et non loquaris nobis judaïcè, audiente populo, qui est super murum.

27 Responditque eis Rabsaces, dicens: ¿Numquid ad dominum tuum, et ad te misit me dominus meus, ut loquerer sermones hos, et non potius ad viros, qui sedent super murum, ut comedant stercora sua, et bibant urinam suam vobiscum?

28 Stetit itaque Rabsaces, et exclamavit voce magnâ judaïcè, et ait: Audite verba regis magni, regis Assyriorum.

29 Hæc dicit rex: Non vos seducat Ezechias: non enim poterit eruere vos de manu mea.

30 Neque fiduciam vobis tribuat super Dominum, dicens: Eruens liberabit nos Dominus, et non tradetur civitas hæc in manu regis Assyriorum.

31 Nolite audire Ezechiam: Hæc enim dicit rex Assyriorum: Facite mecum quod vobis est utile, et egredimini ad me: et comedet unusquisque de vinea sua, et de ficu sua: et bibetis aquas de cisternis vestris,

32 Donec veniam, et transferam vos in terram, quæ similis est terræ vestræ, in terram fructiferam, et fertilem vini, terram panis et vinearum, terram olivarum, et olei ac mellis, et vivetis, et non moriemini. Nolite audire Ezechiam, qui vos decipit, dicens: Dominus liberabit nos.

33 ¿Numquid liberaverunt dii gentium terram suam de manu regis Assyriorum?

34 ¿Ubi[a] est Deus Emath, et Arphad? ¿ubi est Deus Sepharvaïm, Ana, et Ava? ¿numquid liberaverunt Samariam de manu mea?

35 ¿Quinam illi sunt in universis diis terrarum, qui eruerunt regionem suam de manu mea, ut possit eruere Dominus Jerusalem de manu mea?

36 Tacuit itaque populus, et non respondit ei quidquam: siquidem præceptum regis acceperant, ut non responderent ei.

37 Venitque Eliacim filius Helciæ, præpositus domûs, et Sobna scriba, et Joahe filius Asaph à commentariis ad Ezechiam scissis vestibus, et nuntiaverunt ei verba Rabsacis.

25 ¿Pues qué he subido yo sin la voluntad del Señor á este lugar para destruirlo? El Señor me dijo: Sube á esa tierra, y destrúyela [1].

26 Y Eleacím hijo de Elcías, y Sobna, y Joahé respondieron á Rabsaces: Te rogamos que hables á nosotros tus siervos en syriaco [2]; porque entendemos esta lengua: y no nos hables en la judaica [3], de modo que lo oiga el pueblo [4], que está sobre el muro.

27 Y respondióles Rabsaces, diciendo: ¿Pues qué mi señor me ha enviado á tu señor, y á tí para decir estas razones, y no mas bien á los varones, que estan sobre el muro, para que coman sus escrementos [5], y beban su orina con vosotros?

28 Entonces Rabsaces se puso en pie, y gritó en alta voz en hebréo, y dijo: Oid las palabras del grande rey, del rey de los Assyrios.

29 Esto dice el rey: No os engañe Ezechías: porque no os podrá librar de mi mano.

30 Ni os haga confiar en el Señor diciendo: Ciertamente nos librará [6] el Señor, y no será entregada esta ciudad en mano del rey de los Assyrios.

31 No querais dar oidos á Ezechías: Porque esto dice el rey de los Asyrios: Tratad conmigo lo que es útil para vosotros, y salid á mí [7]: y comerá cada uno de su viña, y de su higuera: y bebereis las aguas de vuestras cisternas.

32 Hasta que yo venga, y os traslade [8] á una tierra, que es semejante á vuestra tierra, á una tierra fecunda y abundante de vino: tierra de pan y de viñas, tierra de olivos, y de aceite y miel, y vivireis, y no morireis. No querais dar oidos á Ezechías que os engaña, diciendo: El Señor nos librará.

33 ¿Acaso los dioses de las gentes libraron su tierra de la mano del rey de los Assyrios?

34 ¿Dónde está el Dios de Emáth [9], y de Arphád? ¿dónde está el dios de Sepharvaím, de Ana, y Ava? ¿por ventura libraron á Samaria de mi mano?

35 ¿Quiénes entre todos los dioses de las tierras son aquellos, que libraron su region de mi mano, para que el Señor pueda librar á Jerusalém de mi mano?

36 Calló pues el pueblo, y no le respondió palabra: por cuanto habian tenido órden del rey, que no les diesen respuesta.

37 Vino pues Eliacím hijo de Helcías prefecto de la casa, y Sobna secretario, y Joahé hijo de Asáph canciller á Ezechías, rasgados sus vestidos [10], y contáronle las palabras de Rabsaces.

Capítulo XIX.

Oidas las blasfemias de Rabsaces, Ezechias é Isaías rogaron al Señor que los librase. Y un Angel del Señor quita la vida á ciento ochenta y cinco mil Assyrios: huye Sennacherib, y es muerto por sus hijos en un templo de sus ídolos:

1 Quæ cùm[b] audisset Ezechias rex, scidit vestimenta sua, et opertus est sacco, ingressusque est domum Domini.

2 Et misit Eliacim præpositum domûs, et Sobnam

1 Lo cual cuando oyó el rey Ezechías, rasgó sus vestiduras, y cubrióse de un saco, y se entró en la casa del Señor.

2 Y envió á Eliacím prefecto de la casa, y á Sob-

---

[1] Como si dijera: No puedes fiar en tus fuerzas, ni en las de otros, solo te queda el socorro del Señor; y este tambien te falta, porque me ha enviado acá para destruir esta tierra. Y así no te queda otro recurso que entregarte á discrecion á mi Señor. Rabsaces decia esto engreido con las victorias de Sennacherib.

[2] El chaldaico, que era la lengua vulgar, que se hablaba en Nínive, y en el palacio de Sennacherib, la que aprendian los principales de los Judios: pero la ignoraba el pueblo.

[3] MS. 3 y 8. *Judiego.*

[4] Porque oyéndolo el pueblo no se irritase, ó por el contrario se intimidase.

[5] MS. 7. *La sufienda, y los viedos que lanzan.* Reducidos á los últimos apuros y miserias propias de un largo sitio.

[6] El Hebreo á la letra: *Librar, nos librará.* Seguramente, ó sin la menor duda nos librará.

[7] Y salid á tratar conmigo, ó antes bien á entregaros á discrecion del vencedor.

[8] Como ha hecho con todas las naciones que ha vencido: bien entendido, que si os sujetais á él voluntariamente, os pondrá en un territorio que no sea menos fecundo que el vuestro en todo género de frutos.

[9] Sobre *Emáth* y *Sepharvaím*, véase el Cap. XVII, 24. *Ana* y *Ava* parecen ser nombres de ídolos, que se adoraban en la Samaria. Otros opinan que lo son de ciudades. Los intérpretes varian mucho sobre la situacion de Arphád.

[10] Manifestando con esto el sentimiento que habian recibido al oir las blasfemias contra el Señor Dios de Israél en el razonamiento del impío Rabsaces.

[a] Supra XVII, 24; et Infra XIX, 13.— [b] Isai. XXXVII, 1.

scribam, et senes de sacerdotibus opertos saccis, ad Isaïam prophetam filium Amos.

3 Qui dixerunt: Hæc dicit Ezechias: Dies tribulationis, et imprecationis, et blasphemiæ dies iste: venerunt filii usquè ad partum, et vires non habet parturiens.

4 Si fortè audiat Dominus Deus tuus universa verba Rabsacis, quem misit rex Assyriorum dominus suus, ut exprobraret Deum viventem, et argueret verbis, quæ audivit Dominus Deus tuus: et fac orationem pro reliquiis, quæ repertæ sunt.

5 Venerunt ergò servi regis Ezechiæ ad Isaïam.

6 Dixitque eis Isaïas: Hæc dicetis domino vestro: Hæc dicit Dominus: Noli timere à facie sermonum, quos audisti, quibus blasphemaverunt pueri regis Assyriorum me.

7 Eccè, ego immittam ei spiritum, et audiet nuntium, et revertetur in terram suam, et dejiciam eum gladio in terra sua.

8 Reversus est ergò Rabsaces, et invenit regem Assyriorum expugnantem Lobnam: audierat enim quod recessisset de Lachis.

9 Cùmque audisset de Tharaca rege Æthiopiæ, dicentes: Eccè, egressus est ut pugnet adversùm te: et iret contra eum, misit nuntios ad Ezechiam, dicens:

10 Hæc dicite Ezequiæ regi Juda: Non te seducat Deus tuus, in quo habes fiduciam: nequè dicas: Non tradetur Jerusalem in manus regis Assyriorum.

11 Tu enim ipse audisti quæ fecerunt reges Assyriorum universis terris, quo modo vastaverunt eas: ¿num ergò solus poteris liberari?

12 ¿Numquid liberaverunt dii gentium singulos, quos vastaverunt patres mei, Gozan videlicet, et Haran, et Reseph, et filios Eden, qui erant in Thelassar?

13 ¿Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex civitatis Sepharvaïm, Ana, et Ava?

14 Itaque cùm accepisset Ezechias litteras de manu nuntiorum, et legisset eas, ascendit in domum Domini, et expandit eas coràm Domino,

15 Et oravit in conspectu ejus, dicens: Domine Deus Israël, qui sedes super Cherubim, tu es Deus solus regum omnium terræ: tu fecisti cœlum et terram.

16 Inclina aurem tuam, et audi: aperi, Domine, oculos tuos, et vide: audi omnia verba Sennacherib, qui misit ut exprobraret nobis Deum viventem.

na secretario, y á los ancianos de los sacerdotes cubiertos de sacos, á Isaías [1] profeta hijo de Amós [2].

3 Los cuales le dijeron: Esto dice Ezechias: Dia de tribulacion, y de amenaza, y de blasfemia es este: llegaron los hijos hasta el punto de nacer [3], mas la que está de parto no tiene fuerzas.

4 Si por ventura quisiere oir el Señor tu Dios todas las palabras de Rabsaces, á quien envió el rey de los Assyrios su señor para vituperar al Dios viviente, y denostarle con las palabras, que el Señor tu Dios ha oido: haz pues oracion por estos pocos, que han quedado [4].

5 Fueron pues los siervos del rey Ezechías á estar con Isaías.

6 Y díjoles Isaías: Así direis á vuestro amo: Estas cosas dice el Señor: No te intimides á vista de las palabras, que has oido, con las que me blasfemaron los criados del rey de los Assyrios.

7 Hé aquí que yo le enviaré un espíritu [5], y oirá una nueva, y se volverá á su tierra, y le derribaré á cuchillo en su tierra.

8 Volvióse pues Rabsaces, y halló al rey de los Assyrios que estaba combatiendo á Lobna [6]: porque habia oido que se habia retirado de Lachis.

9 Y habiendo oido [7] que decian de Tharaca rey de Ethiopia [8]: Mira que ha salido para hacerte guerra: y al tiempo de ir contra él [9], envió embajadores á Ezechias, diciendo:

10 Decid esto á Ezechías rey de Judá: No te engañe tu Dios, en quien tienes la confianza, ni digas: Jerusalém no será entregada en manos del rey de los Assyrios.

11 Porque tú mismo has oido lo que hicieron los reyes de los Assyrios con todas las tierras y de qué modo las destruyeron: ¿serás por ventura tú solo el que te librarás?

12 ¿Acaso los dioses de las gentes han librado á alguna de aquellas, que destruyeron mis padres, es á saber á Gozán, y Harán, y á Reséph, y á los hijos de Edén [10], que estaban en Thelassár?

13 ¿Dónde está el rey de Emáth, y el rey de Arphád, y el rey de la ciudad de Sepharvaím, de Ana, y de Ava?

14 Ezechías pues luego que recibió la carta de mano de los Embajadores, y la leyó, subió á la casa del Señor, y la estendió delante del Señor,

15 E hizo oracion en su presencia, diciendo: Señor Dios de Israél, que estás sentado sobre los querubines [11] tú solo eres el Dios de todos los reyes de la tierra: tú hiciste el cielo y la tierra.

16 Inclina tu oreja, y oye: abre Señor, tus ojos, y vé: oye todas las palabras de Sennacherib, que ha enviado á darnos en rostro [12] con el Dios viviente.

---

[1] Del profeta Isaías, que vivia en este tiempo, hablaremos en su respectivo lugar.

[2] En Hebreo se escribe *Amóz*.

[3] MS. 3. *Fasta la rueda*. Modo proverbial con que esplica la afliccion y angustias en que se hallaban los Judios, comparándolas con los dolores y trabajo de una mujer, que está de parto; á la cual si en aquel punto le faltan las fuerzas perece ella y el fruto de su vientre. Se hallaban penetrados de ardor y de celo para vengar las injurias hechas á Dios: pero les faltaba el poder y la fuerza para combatir contra la formidable multitud de aquellos blasfemos.

[4] Por el resto del pueblo del Señor, que ha quedado en la posesion de la Ciudad Santa, y de la tierra de sus padres, y que goza aun de su antigua libertad; pues la mayor parte ha sido llevada cautiva.

[5] De temor y perturbacion; porque oirá que Tharaca, rey de Ethiopia viene contra él, y tendrá que volverse para hacerle frente y resistirle. Otros esplican esto del Espíritu ó Angel que envió el Señor, y que mató ciento ochenta y cinco mil Assirios, v. 35. Lo que visto por Sennacherib, se volvió á Ninive, en donde le mataron sus hijos, vv. 36 y 37.

[6] Que distaba poco de Lachis: una y otra estaban en los montes de Judá al Mediodia de Jerusalém.

[7] Sennacherib.

[8] La Ethiopia de que se habla en este lugar, no es la que se conoce con este nombre situada al Mediodia de Egypto; sino una provincia de la Arabia, cuya capital fue Taphnes. Tharaca parece ser el mismo que Estrabon llamó Thearcon.

[9] Sennacherib resolvió partir para oponerse á los intentos de Tharaca, despachando al mismo tiempo la carta de que aquí se habla para el rey Ezechias, con ánimo de revolver despues sobre Jerusalém. No consta que llegase á las manos con Tharaca; pero parece mas probable, que el ejército Assirio fue enteramente destruido en el camino cuando estaba ya en marcha hácia Egypto, aquella misma noche en que Isaías habia prometido á Ezechías, que Dios le libraria á él y á su pueblo de sus enemigos. Isaías x, 24, 25.

[10] Gozán ó Gauzán estaba en la Armenia menor: Harán, y Reséph en la Siria Palmirena: y Edén en la Mesopotamia. De los otros lugares se ha hablado ya en el capítulo precedente v. 34.

[11] En el propiciatorio sobre el arca, á donde dirigian sus ruegos. *Exod.* xxv, 18.

[12] A ultrajarnos é insultarnos, porque á tí solo como á Dios vivo adoramos, ofrecemos las víctimas, y en tí ponemos toda nuestra confianza. La palabra *nobis* no se halla ni en el Hebreo, ni en los LXX.

17 Vere, Domine, dissipaverunt reges Assyriorum gentes, et terras omnium.

18 Et miserunt deos eorum in ignem: non enim erant dii, sed opera manuum hominum ex ligno et lapide, et perdiderunt eos.

19 Nunc igitur, Domine Deus noster, salvos nos fac de manu ejus, ut sciant omnia regna terræ, quìà tu es Dominus Deus solus.

20 Misit autem Isaïas filius Amos ad Ezechiam, dicens: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Quæ deprecatus es me super Sennacherib rege Assyriorum, audivi.

21 Iste est sermo, quem locutus est Dominus de eo: Sprevit te, et subsannavit te virgo filia Sion: post tergum tuum caput movit filia Jerusalem.

22 ¿Cui exprobrasti, et quem blasphemasti? ¿contra quem exaltasti vocem tuam, et elevasti in excelsum oculos tuos? contra Sanctum Israël.

23 Per manum servorum tuorum exprobrasti Domino, et dixisti: In multitudine curruum meorum ascendi excelsa montium in summitate Libani, et succìdi sublimes cedros ejus, et electas abietes illius. Et ingressus sum usquè ad terminos ejus, et saltum Carmeli ejus

24 Ego succìdi. Et bibi aquas alienas, et siccavi vestigiis pedum meorum omnes aquas clausas.

25 ¿Numquid non audisti quid ab initio fecerim? Ex diebus antiquis plasmavi illud, et nunc adduxi: eruntque in ruinam collium pugnantium civitates munitæ.

26 Et qui sedent in eis, humiles manu, contremuerunt et confusi sunt, facti sunt velut fœnum agri, et virens herba tectorum, quæ arefacta est antequam veniret ad maturitatem.

27 Habitaculum tuum, et egressum tuum, et introïtum tuum, et viam tuam ego præscivi, et furorem tuum contra me.

17 Cierto es Señor, que los reyes de los Assyrios han desolado las gentes, y todas sus tierras.

18 Y han echado en el fuego sus dioses: porque no eran dioses, sino obras de manos de hombres de madera, y de piedra, y los han destruido.

19 Ahora pues, Señor Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra, que tú eres el Señor, el Dios solo.

20 E Isaías hijo de Amós envió á decir á Ezechías: Esto dice el Señor Dios de Israél: He oido la plegaria que me has hecho acerca de Sennacherib rey de los Assyrios.

21 Hé aquí lo que el Señor ha dicho de él: Te ha menospreciado [1], y te ha escarnecido la vírgen hija de Sión: á tus espaldas ha movido la cabeza la hija de Jerusalém.

22 ¿A quién has insultado, y de quién has blasfemado? ¿contra quién has levantado tu voz, y has alzado tus ojos á lo alto? contra el Santo de Israél [2].

23 Por mano de tus siervos has denostado al Señor, y has dicho: Con la multitud de mis carros he subido sobre lo alto de los montes en la cima del Líbano, y he cortado sus altos cedros, y sus abetos escogidos [3]. Y me he entrado hasta sus términos, y hasta el bosque de su Carmelo [4].

24 Yo he cortado [5]. Y he bebido las aguas ajenas, y he secado con las plantas de mis pies todas las aguas encerradas [6].

25 ¿Pues qué no has oido lo que hice desde el principio? Desde los dias antiguos lo he formado, y ahora lo he hecho venir [7]: y las ciudades fuertes serán para ruina de los collados combatientes [8].

26 Y los que estaban de asiento en ellas, cortos de manos [9], temblaron, y fueron confundidos, fueron hechos como heno del campo, y como la yerba verde de los tejados, que se secó antes de llegar á sazon [10].

27 Yo he sabido de antemano tu morada, y tu salida, y tu entrada, y tu camino, y tu furor [11] contra mí.

---

[1] Aquí el pretérito está puesto por el futuro, segun el estilo de los profetas, por cuanto miraban como sucedidas las cosas que vaticinaban. La vírgen hija de Sión te despreciará ó rey de los Assirios, y se burlará de tí: la hija de Jerusalém moverá su cabeza detras de tus espaldas, cuando muerto todo tu ejército te viere huir con muy pocos vergonzosamente. Esto es, el pueblo, ó la ciudad de Jerusalém fundada sobre el monte Sión, donde estaba el templo. En la Vulgata tienen estas palabras un sentido indeterminado, por cuanto *virgo filia Sion y filia Jerusalem* se pueden tomar en nominativo ó en vocativo; y por esto algunos intérpretes las trasladan de este modo: Oh vírgen hija de Sión, el rey de los Assirios te despreció y te insultó: detras de ti movió su cabeza, ó hija de Jerusalém. Pero en el Hebreo está determinado, por cuanto los verbos corresponden en el género femenino á los nominativos que son femeninos: y en los LXX se lee en el mismo sentido ἐξουδένωσέ σε, καὶ ἐμυκτήρισέ σε παρθένος θυγάτηρ Σιών ἐπὶ σοὶ κεφαλὴν αὐτῆς ἐκίνησε θυγάτηρ Ἰερουσαλήμ: *te despreció y escarneció la vírgen hija de Sión: sobre ti movió su cabeza la hija de Jerusalém.*

[2] Contra el Dios de Israél, que es el Santo, Santo, Santo.

[3] MS. 7. *Sus mas afilados boxes.* MS. 8. *Sus esleytas fayas.* Sus príncipes.

[4] El Líbano y el Carmelo se ponen aquí por todos los lugares eminentes sobre los cuales estaban las ciudades que Sennacherib habia tomado. Se usa tambien del nombre *Carmelo*, para significar un lugar fértil y frondoso.

[5] En el Hebreo en lugar de *succidi* se lee קרתי, *cavé*, ó hize cavar, y bebí las aguas ajenas, esto es, que hasta entonces habian estado ocultas, y no habian sido descubiertas: ó mas bien, que los habitadores de Judá no habian recogido para mí en sus cisternas, perteneciendo todo al mismo versículo. Asi tambien se lee en la Vulgata en ISAIAS XXXVII, 25. *Yo cavé, y bebí las aguas, y sequé con las pisadas de mis pies todos los rios de diques.*

[6] MS. 7. *Los rios cabdales.* Mis ejércitos eran tan numerosos, que secaban las aguas de los rios contenidas en sus márgenes: ó he pasado los rios á pie enjuto, haciendo volver á otra parte la corriente de sus aguas.

[7] Estas son palabras del mismo Dios, con que reprime y abate la soberbia del impío Sennacherib. Mira, le dice, rey necio y orgulloso, todo lo que tú estás ahora maquinando, y de que vanamente te estás gloriando, estaba mucho tiempo antes decretado y resuelto por mí; y tambien que te habia de poner á ti por ejecutor ministro de mi justicia, para castigar las iniquidades de todas esas naciones, y aun de mi mismo pueblo, que tantas veces me ha vuelto las espaldas; y esto es lo que ahora he ejecutado, haciendo que destruyeses las ciudades mas fuertes, y que quedasen sepultadas en sus mismas ruinas. No te ensoberbezcas por haber ejecutado mis designios; yo soy el que te he dado fuerzas para ello. Y ahora sabré tambien reprimir tu soberbia, y conocerás que no se deben á la fuerza de tu brazo, sino al decreto de mi voluntad, esas grandes empresas y victorias, de que vana y temerariamente te estás jactando.

[8] Y las ruinas de las ciudades fuertes servirán de sepulcro á aquellos hombres valerosos, que combatan por su defensa. Puede tambien interpretarse: Servirán de ruina á aquellos que combatan en los collados por su defensa, por estar estas ciudades en lugares eminentes. El Hebreo y los LXX pueden interpretarse de Jerusalém, y aplicarse á la victoria del reino del Messías: *¿Nunca has oido que de largo tiempo la hice yo, y de dias antiguos la he formado? y ahora la he hecho venir, y será para desolacion de ciudades fuertes en ruinas amontonadas.*

[9] Los moradores de las ciudades, flacos de fuerzas y amilanados, tiemblan, y están cubiertos de vergüenza.

[10] MS. 3. *E como finchada antes que agrane.* Habla de los moradores de Jerusalém que estaban en la mayor consternacion.

[11] MS. 7. *E lo que has denodado contra mi.* Nada has hecho, que no tenga previsto y decretado mucho tiempo antes.

28 Insanisti in me, et superbia tua ascendit in aures meas : ponam itaque circulum in naribus tuis, et camum in labiis tuis, et reducam te in viam, per quam venisti.

29 Tibi[a] autem, Ezechia, hoc erit signum : Comede hoc anno quæ repereris : in secundo autem anno, quæ spontè nascuntur : porrò in tertio anno seminate et metite : plantate vineas, et comedite fructum earum.

30 Et quodcumque reliquum fuerit de domo Juda, mittet radicem deorsum, et faciet fructum sursum.

31 De Jerusalem quippe egredientur reliquiæ, et quod salvetur de monte Sion : zelus Domini exercituum faciet hoc.

32 Quamobrem hæc dicit Dominus de rege Assyriorum : Non ingredietur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio.

33 Per viam, quâ venit, revertetur : et civitatem hanc non ingredietur, dicit Dominus.

34 Protegamque urbem hanc, et salvabo eam propter me, et propter David servum meum.

35 Factum[b] est igitur in nocte illa, venit angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Cùmque diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum : et recedens abiit,

36 Et reversus est Sennacherib rex Assyriorum, et mansit in Ninive.

37 Cùmque[c] adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarasar filii ejus percusserunt eum gladio, fugeruntque in terram Armeniorum, et regnavit Asarhaddon filius ejus pro eo.

28 Has enloquecido contra mí, y tu soberbia subió á mis orejas : por tanto pondré un anillo en tus narices, y un acial en tus labios [1], y te haré volver por el camino, por donde veniste.

29 Y tú, Ezechías, tendras esto por señal : Come este año lo que hallares [2] : y el año segundo lo que por sí mismo naciere : mas el tercer año sembrad, y segad : plantad viñas, y comed los frutos de ellas.

30 Y cuanto quedare de la casa de Judá, echará raices hácia abajo, y llevará fruto hácia arriba [3].

31 Porque de Jerusalém saldrán las reliquias [4], y del monte de Sión lo que será salvo : el celo del Señor de los ejércitos hará esto [5].

32 Por tanto el Señor dice esto del rey de los Assyrios. No entrará en esta ciudad, ni tirará flecha contra ella, ni escudo la ocupará [6], ni trinchera la cerrará.

33 Por el camino, que vino, se volverá : y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

34 Y ampararé á esta ciudad, y la salvaré por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

35 Acaeció pues, que en aquella noche vino el angel del Señor, y mató en el campamento de los Assyrios ciento ochenta y cinco mil hombres [7]. Y cuando se levantó al amanecer, vió todos los cuerpos de los muertos : y retirándose se fué,

36 Y se volvió Sennacherib rey de los Assyrios, y quedóse en Nínive [8].

37 Y cuando adoraba en el templo á Nesróch su dios, Adramelech y Sarasár sus hijos le mataron á cuchillo, y huyeron á tierra de los Armenios, y reinó Asarhaddón [9] su hijo en su lugar.

Capítulo XX.

Isaías consigue del Señor la salud para Ezechias, y quince años mas de vida, dándole por señal de esto que retrocederia el sol. Hace ver sus tesoros á los Assirios, que le traian presentes : le reprende por esto Isaías, el cual le vaticina el cautiverio de Babilonia. Le sucede su hijo Manassés.

1 In diebus illis[d] ægrotavit Ezechias usquè ad mortem : et venit ad eum Isaias filius Amos, propheta, dixitque ei : Hæc dicit Dominus Deus : Præcipe domui tuæ : morieris enim tu, et non vives.

1 En aquellos dias [10] enfermó Ezechías de muerte: y vino á él Isaías profeta, hijo de Amós, y le dijo: esto dice el Señor Dios : Dispon de tu casa : porque morirás tú, y no vivirás [11].

---

[1] MS. 3. *E mueso en tus beços.* Como lo acostumbran poner en Italia á los búfalos para sujetarlos. Para que ceses de vomitar blasfemias contra mí, para domar tu fiereza, y obligarte á volver á la Assyria. Véase S. Gerónimo *in Isai. Cap.* XXVII.

[2] MS. 7 y Ferrar. *Rredrojo.* MS. 3. *Resça.* Sennachérib, que se habia retirado con el mayor número de sus tropas para ir á combatir contra Tharaca, no debia volver sino despues de dos años, luego que tuviese concluida la conquista del Egypto. Dios pues, para que comenzasen á esperimentar ya la libertad y seguridad que les promete, les concede este intermedio de reposo, y les da por señal de la verdad de su promesa lo que les anuncia que ha de suceder. Les dice, que en aquel año podrian libremente ir por el campo, y alimentarse con lo que hallasen, y que su Providencia habia preservado del furor y manos de sus enemigos. Que el siguiente, que era año Sabático, y en el que segun la ley no podian sembrar, se mantendrian con lo que la tierra por sí misma produjese : pero que al tercero podrian ya sembrar y plantar sin el menor recelo; porque aunque Sennacherib volveria en aquel año á la Judea; esto no obstante se veria obligado á abandonarla precipitadamente, y los dejaria con entera libertad para recoger su cosecha y su vendimia.

[3] Los Judíos que hubieren quedado volverán á florecer, crecerán, y se multiplicarán á semejanza de los árboles, que echando profundas raices estienden anchamente sus ramos, y llevan frutos muy copiosos.

[4] Porque Jerusalém y Sión serán fecundas madres de una nueva descendencia, que se salvará, y se formará de ella un nuevo pueblo, y hombres nuevos.

[5] El amor que el Señor tiene á su pueblo. Chrisóst. *in Gen. Homil.* XLII.

[6] MS. 7. *Le fará de muestra de escudo.* Ni los soldados cubiertos con sus escudos se acercarán para ocuparla, ni abrirán trincheras alrededor de las murallas. Porque Sennacherib tendrá que marchar al punto contra Tharaca.

[7] Aquel Señor, que por ministerio de un Angel suyo quitó la vida en un momento á todos los primogénitos de Egypto, se la quitó tambien del mismo modo á todo este inmenso ejército de Assirios, sin llagas, sin heridas y sin ruido; pero de manera que no se pudiera dudar que era la mano del Omnipotente la que aquí obraba, para vengar sus ultrages, y las blasfemias pronunciadas contra su augusto nombre.

[8] Parece que vuelto á Nínive, trató con mas fiereza á los Judíos; pero á los cuarenta y cinco dias de su retorno fue herido de muerte. Tob. I, 24.

[9] Este era el menor; pero los otros aunque mayores fueron escluidos del reino por el parricidio que habian cometido.

[10] Esto sucedió antes del total esterminio del ejército de Sennacherib; porque Dios promete aquí á Ezechías librarle de los reyes de Assiria.

[11] Parece que el mal del rey era un carbunco ó úlcera pestilencial, v. 7, mortal de su naturaleza, y de que no hubiera curado por los términos regulares. Por esto le dice: *Morirás y no vivirás.* Y en efecto hubiera muerto, si su oracion y lágrimas no hubieran hecho que se revocase el decreto pronunciado contra él. Este no era absoluto: la condicion era tácita, y comprendiéndolo Ezechías, tiene su recurso á la oracion, en la que con la mayor humildad descubre á Dios su corazon para inclinarle á que use con él de misericordia. Son notables las palabras con que Isaías intima á Ezechías, que se prepare para morir : *Da disposicion*, le dice, *á las cosas de tu casa, etc.* ¿Cuántos aun de los que no son reyes, despues de una larga enfermedad han muerto, y mueren

[a] Isaiæ XXXVII, 30. — [b] Tobiæ I, 21. Eccl. XLVIII, 24. Isaiæ XXXVII, 36. I. Machab. VII, 41, II. Machab. VIII, 19. — [c] Tobiæ I, 24. — [d] II Paralip XXXII, 24. Isaiæ XXXVII, 1.

2 Qui convertit faciem suam ad parietem, et oravit Dominum, dicens:

3 Obsecro, Domine, memento, quæso, quomodo ambulaverim coràm te in veritate, et in corde perfecto, et quod placitum est coràm te, fecerim. Flevit itaque Ezechias fletu magno.

4 Et antequam egrederetur Isaïas mediam partem atrii, factus est sermo Domini ad eum, dicens:

5 Revertere et dic Ezechiæ duci populi mei: Hæc dicit Dominus Deus David patris tui: audivi orationem tuam, et vidi lacrymas tuas: et eccè sanavi te, die tertio ascendes templum Domini.

6 Et addam diebus tuis quindecim annos: sed et de manu regis Assyriorum liberabo te, et civitatem hanc, et protegam urbem istam propter me, et propter David servum meum.

7 Dixitque Isaïas: Afferte massam ficorum. Quàm cùm attulissent, et posuissent super ulcus ejus, curatus est.

8 Dixerat autem Ezechias ad Isaïam: ¿Quod erit signum, quià Dominus me sanabit, et quià ascensurus sum die tertiâ templum Domini?

9 Cui ait Isaïas: Hoc erit signum à Domino, quòd facturus sit Dominus sermonem, quem locutus est: ¿Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut revertatur totidem gradibus?

10 Et ait Ezechias: Facile est, umbram crescere decem lineis: nec hoc volo ut fiat, sed ut revertatur retrorsum decem gradibus.

11 Invocavit itaque Isaïas propheta Dominum, et reduxit umbram per lineas, quibus jam descenderat in horologio Achaz, retrorsum decem gradibus.

12 In [a] tempore illo misit Berodach Baladan, filius Baladan, rex Babyloniorum litteras et munera ad Ezechiam: audierat enim quòd ægrotasset Ezechias.

2 El volvió su rostro hácia la pared [1], é hizo oracion al Señor, diciendo:

3 Ruégote, Señor, acuérdate te suplico, de cómo he andado delante de tí en verdad, y con un corazon perfecto, y que he hecho lo que es agradable en tus ojos. Y lloró Ezechías con un grande llanto [2].

4 Y antes que Isaias hubiese pasado á la mitad del atrio, hablóle el Señor, diciendo:

5 Vuelve, y dí á Ezechías caudillo de mi pueblo: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: He oido tu oracion, y he visto tus lágrimas: y he aquí que te he sanado: de aquí á tres dias subirás al templo del Señor.

6 Y añadiré á tus dias quince años: y además te libraré de la mano del rey de los Assyrios á tí, y á esta ciudad [3], y ampararé á esta ciudad por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

7 Y dijo Isaías: Traedme una masa [4] de higos. Y despues que la trajeron, y pusieron sobre la úlcera del rey, fué curado [5].

8 Mas Ezechías habia dicho á Isaías: ¿Cuál será la señal de que el Señor me sanará, y de que de aquí á tres dias he de subir al templo [6] del Señor?

9 Isaías le respondió: esta será la señal de parte del Señor, de que cumplirá el Señor la palabra, que ha hablado: ¿Quiéres que suba la sombra [7] diez líneas, ó que retroceda otros tantos grados?

10 Y dijo Ezechías: Cosa fácil es [8], que la sombra se adelante diez líneas: no quiero que esto sea, sino que vuelva atrás diez grados.

11 Entonces el profeta Isaías invocó al Señor, é hizo volver la sombra por las líneas, que habia ya corrido en el relój de Achád, diez grados atrás [9].

12 En aquel tiempo envió Berodách [10] Baladán, hijo de Baladán, rey de los Babilonios cartas y presentes á Ezechias: porque habia oido [11] que habia enfermado Ezechías.

---

cada dia, sin prepararse para este lance, porque no tienen á su lado un amigo sincero, que les repita estas palabras, que dijo Isaías á su rey?

[1] O porque esta miraba hácia el templo, ó para orar con mayor recogimiento.

[2] Ezechías se llenó de tristeza al oir que se le intimaba la nueva de su muerte; porque muriendo sin hijos veia estinguirse en él la série real, que desde David habia ocupado el trono por una sucesion no interrumpida de padres á hijos. Manassés tenia doce años cuando murió su padre Ezechias, y por consiguiente nació tres años despues de esta curacion milagrosa. Ezechías, pues, viéndose privado de aquello que habia sido concedido á Achâb, á Jorám, y á Ochozias, reyes impios y enemigos declarados del Señor, lleno su corazon de amargura, y bañados sus ojos en lágrimas, con la confianza con que un hijo llega á su padre, hizo presente al Señor la rectitud de su corazon, y cómo en todo habia procurado agradarle, y le pidió con el mayor afecto, que no le castigase tan severamente por algun pecado oculto, que él no conocia. No podia negarse el Señor á tan bellas disposiciones.

[3] Por aquí se infiere que la enfermedad de Ezechias fue anterior á la derrota de Sennacherib.

[4] MS. 3. *Sareha*. MS. 7. *Almoçada*.

[5] Dios, que habia hecho retroceder el sol diez grados, podia tambien haber curado al rey instantáneamente. Mas quiso conceder esta gracia, como haciéndola depender de un remedio esterior, que por su naturaleza no tenia virtud para curar una úlcera mortal, y mucho menos para que el enfermo en tan poco tiempo recobrase las fuerzas que habia perdido: lo que no disminuye nada la verdad de este milagro, así como no pudo disminuir la del que obró Jesucristo con el ciego de nacimiento, el haberle aplicado á los ojos un poco de barro, que amasó con su saliva. S. Greg. *Mor. Lib.* xii, *Cap.* 2.

[6] Esta pregunta, que hizo el rey Ezechías al profeta del Señor, no nacia de desconfianza; porque Isaías sin duda ya le habia hablado de esta señal, que el Señor queria manifestarle, como prueba de la certidumbre de su promesa. Y esto suponen las palabras de su pregunta. Fuera de esto se hallaba con dos predicciones, la una de su muerte, y la otra de su curacion, y las dos tenian un mismo grado de autoridad; y así sin que le faltase la fe á las palabras del profeta, pudo muy bien preguntarle, por qué señal conoceria, que una de las dos se habia de cumplir.

[7] MS. 8. *En el orologe*. Que se adelante.

[8] Bien sabia Ezechias, que uno y otro era igualmente fácil al Señor; pero mirando la cosa á nuestra manera de entender, encontró menor dificultad en que un rio apresurase su corriente hácia la mar, que en que sus aguas repentinamente retrocediesen hácia su orígen.

[9] MS. 7. *A çaga*. Comunmente se cree que retrocedió diez horas. Otros dicen, que no fueron sino cinco horas; sobre lo cual, y otras cosas curiosas pertenecientes á este hecho, se puede ver la *Disertacion* de Calmet, en donde se trata de propósito. Se ignora si despues de haber retrocedido el sol diez grados ó líneas, estuvo así parado algun tiempo, ó si desde aquel lugar adonde retrocedió, continuó su carrera natural y ordinaria: ó si despues de haber observado aquel prodigio Ezechias, sus domésticos, los de Jerusalém, y los Babilonios, II *Paralip.* xxxii, 31, volvió despues en un momento al primer lugar desde donde habia retrocedido. Y así es cosa muy difícil el averiguar lo que duró aquel dia. Algunos opinan, que el sol no retrocedió ni se movió, sino solamente la sombra del índice del reloj de Achâz; pero lo contrario se espresa en el *Eccles.* xlviii, 26, Isai. xxxviii, 8. Véase *App. ad Tom.* 3. S. August. *de Mirab. sacr. Script. Lib.* ii, *Cap.* 28. Es tambien cosa incierta si el relój de Achâz era como los nuestros, con su gnomón, que señalase las horas; ó si señalaba los espacios de las horas con otro artificio, ó por las gradas de la escalera. Los que siguen el sistema de Copérnico, esplican este lugar y otros semejantes, diciendo, que el Historiador Sagrado no da aquí, ni fija reglas de astronomía, sino que habla acomodándose á la opinion comun del pueblo, que entonces habia, y ha continuado por muchos siglos acerca del movimiento del sol. Este retroceso del sol, dice S. Ambrosio *Epist. Lib.* vi, *Epist.* liii, miraba la persona del Messias, que como sol de justicia da luz á los del Antiguo y Nuevo Testamento.

[10] Isaias xxxix, 1 le llama Merodách.

[11] Y para preguntarle tambien la causa de aquel prodigio, esto es, de haber retrocedido el sol. II *Paralip.* xxxii, 31.

[a] Isai. xxxix, 1.

13 Lætatus est autem in adventu eorum Ezechias, et ostendit eis domum aromatum, et aurum et argentum, et pigmenta varia, unguenta quoque, et domum vasorum suorum, et omnia quæ habere poterat in thesauris suis. Non fuit quod non monstraret eis Ezechias in domo sua, et in omni potestate sua.

14 Venit autem Isaïas propheta ad regem Ezechiam, dixitque ei: ¿Quid dixerunt viri isti? ¿aut unde venerunt ad te? Cui ait Ezechias: De terra longinqua venerunt ad me, de Babylone.

15 At ille respondit: ¿Quid viderunt in domo tua? Ait Ezechias: Omnia quæcumque sunt in domo mea, viderunt: nihil est quod non monstraverim eis in thesauris meis.

16 Dixit itaque Isaïas Ezechiæ: Audi sermonem Domini:

17 Eccè dies venient, et auferentur omnia, quæ sunt in domo tua, et quæ condiderunt patres tui usquè in diem hanc, in Babylonem: non remanebit quidquam, ait Dominus.

18 Sed et de filiis tuis qui egredientur ex te, quos generabis, tollentur, et erunt eunuchi in palatio regis Babylonis.

19 Dixit Ezechias ad Isaïam: Bonus sermo Domini, quem locutus es: sit pax et veritas in diebus meis.

20 ¿Reliqua autem sermonum Ezechiæ, et omnis fortitudo ejus, et quomodo fecerit piscinam, et aquæductum, et introduxerit aquas in civitatem, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

21 Dormivitque Ezechias cum patribus suis, et regnavit Manasses filius ejus pro eo.

13 Y Ezechías se alegró con su venida, y mostróles la casa de los aromas [1], y el oro y la plata, y varios bálsamos [2], y los ungüentos, y la estancia de sus vasos [3], y todo lo que podia tener en sus tesoros. No hubo cosa en su casa, y en todo su poder, que Ezechías no les mostrase [4].

14 Mas el profeta Isaías vino á ver al rey Ezechías, y le dijo: ¿Qué han dicho esos hombres? ¿ó de dónde vinieron á tí? Ezechías le respondió: Han venido á verme de una tierra distante, de Babilonia.

15 Y él respondió: ¿Qué han visto en tu casa? dijo Ezechías: Han visto todo cuanto hay en mi casa: nada hay en mis tesoros, que no les haya mostrado.

16 Entonces Isaías dijo á Ezechías: Oye la palabra del Señor:

17 Hé aquí que vendrán dias, en que todas las cosas, que hay en tu casa, y han atesorado tus padres hasta este dia, serán trasportadas á Babilonia: no quedará cosa alguna, dice el Señor.

18 Y aun de tus hijos [5], que saldran de tí, y engendrarás, serán llevados, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia [6].

19 Dijo Ezechías á Isaías: La palabra del Señor, que has anunciado, es justa [7]: haya paz y verdad en mis dias.

20 ¿Y el resto de las acciones de Ezechías, y su gran fortaleza, y como hizo la piscina y acueducto [8], é introdujo agua en la ciudad, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

21 Y durmió Ezechías con sus padres, y reinó Manassés su hijo en su lugar.

Capítulo XXI.

Por la impiedad de Manassés anuncia el Señor, que destruirá á Judá y á Jerusalém. Sucédele su hijo Amón, y muerto este por sus siervos, reina sobre Judá el piadoso Josías su hijo.

1 Duodecim [a] annorum erat Manasses cùm regnare cœpisset, et quinquaginta quinque annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Haphsiba.

2 Fecitque malum in conspectu Domini, juxtà idôla gentium, quas delevit Dominus à facie filiorum Israël.

1 De doce años era Manassés cuando comenzó á reinar, y cincuenta y cinco años reinó [9] en Jerusalém: el nombre de su madre era Haphsíba.

2 E hizo lo malo [10] en la presencia del Señor, siguiendo los idolos de las gentes, que destruyó el Señor delante de los hijos de Israél.

---

[1] O la oficina donde se trabajaban los perfumes.

[2] MS. 8. *Electuarios*. El bálsamo que se criaba en las cercanias del mar Muerto. Parece arbusto propio de la Arabia, de donde se trasladó á la Palestina. Su nombre שמן המוב, como si dijéramos, *aceite muy bueno*, *aceite real*. Véase Plinio *Lib.* XII, *Cap.* 25.

[3] Joyas, bajillas, su guardaropa. Puede trasladarse de *sus armas;* esto es su armería, ó sus arsenales.

[4] Esta accion de Ezechias, como se lee aquí, parece muy indiferente, y no nos da que sospechar el menor mal y corrupcion en su corazon. Todos los dias vemos, que se practica lo mismo en los palacios de los reyes, en las casas de los grandes, y aun de los particulares. Pero la misma Escritura nos dice en otro lugar, que el Señor se retiró de él en esta ocasion, y que no pagó á Dios lo que le debia por los bienes, que de él habia recibido, porque abrigó en su corazon movimientos de orgullo y de soberbia. Y esto fue lo que ocasionó el vaticinio de Isaías acerca del cautiverio de Babilonia, y le atrajo la recia reprension del Profeta, y el severo castigo del Señor.

[5] De tus nietos y sucesores.

[6] Esto se verificó en los dias de Joachín rey de Judá, *Infra* XXIV, 12, etc., en que invadiendo la Judéa Nabucodonosór tomó á Jerusalém, llevó cautivos á Babilonia al rey y á los príncipes de la familia real, y mandó desde luego al prefecto de los eunucos, que escogiese de estos á los mas jóvenes y hermosos para que le sirviesen. Véase Daniel I, 3, 4.

[7] Este rey reconoce su falta, se humilla, y se somete al decreto que la justicia divina habia pronunciado contra su posteridad; y sabiendo que este decreto era irrevocable, se reduce á pedir á Dios que dilate siquiera el castigo hasta despues de su muerte, concediéndole que reine la paz y la verdad durante los dias de su vida. Ezechias consiguió lo mismo, que despues concedió el Señor á Josías por su piedad. *Infra* XXII, 20.

[8] MS. 8. *El albuhera, é el canno.* Véase el II *de los Paralip.* XXXII, 3, 30. Nehem. II, 14. Isai. XXII, 9, 11.

[9] Contándose en estos el tiempo que estuvo cautivo y en prisiones en Babylonia.

[10] Ezechías, hijo de un padre impío, es uno de los reyes mas santos de Judá: y este mismo rey tiene un hijo, que se abandona á todo género de abominaciones, y escede en impiedad á todos los reyes, que hubo antes y despues de él. La virtud no es de aquellos bienes que pasan de los padres á los hijos por derecho de sucesion. Dios sólo es su orígen y principio, y el que distribuye este don precioso á quien le parece con una soberana libertad. Los padres deben dar á sus hijos una atenta, cristiana, y cuidadosa educacion; mas Dios es el que da el incremento á lo que el hombre planta y riega. Admiremos los juicios incomprensibles del Señor, y quede cerrada toda boca, humillándonos bajo la mano de Dios, y reconociendo lo gratuito de sus dones. *Roman.* III, 19, etc.

[a] II Paralip. XXXIII, 1.

3 Conversusque [a] est, et ædificavit excelsa, quæ dissipaverat Ezechias pater ejus : et erexit aras Baal, et fecit lucos sicut fecerat Achab rex Israël, et adoravit omnem militiam cœli, et coluit eam.

4 Extruxitque aras in domo Domini, de qua dixit Dominus : In Jerusalem [b] ponam nomen meum.

5 Et extruxit altaria universæ militiæ cœli in duobus atriis templi Domini.

6 Et traduxit filium suum per ignem : et ariolatus est, et observavit auguria, et fecit pythones, et aruspices multiplicavit, ut faceret malum coràm Domino, et irritaret eum.

7 Posuit quoque idolum luci, quem fecerat in templo Domini, super quod locutus est Dominus ad David, et ad Salomonem filium ejus : In templo hoc, et in Jerusalem, quam elegi de cunctis tribubus Israël [c], ponam nomen meum in sempiternum.

8 Et ultra non faciam commoveri pedem Israël de terra, quam dedi patribus eorum : si tamen custodierint opera omnia quæ præcepi eis, et universam legem, quam mandavit eis servus meus Moyses.

9 Illi verò non audierunt : sed seducti sunt à Manasse, ut facerent malum super gentes, quas contrivit Dominus à facie filiorum Israël.

10 Locutusque est Dominus in manu servorum suorum prophetarum, dicens :

11 Quià [d] fecit Manasses rex Juda abominationes istas pessimas, super omnia quæ fecerunt Amorrhæi ante eum, et peccare fecit etiam Judam in immunditiis suis :

12 Propterea hæc dicit Dominus Deus Israël : Ecce ego inducam mala super Jerusalem et Judam : ut quicumque audierit, tinniant ambæ aures ejus.

13 Et extendam super Jerusalem funiculum Samariæ, et pondus domûs Achab : et delebo Jerusalem, sicut deleri solent tabulæ : et delens vertam, et ducam crebriùs stylum super faciem ejus.

14 Dimittam verò reliquias hereditatis meæ, et tradam eas in manus inimicorum ejus : eruntque in vastitatem, et in rapinam cunctis adversariis suis :

3 Y volvió á edificar los altos, que habia destruido Ezechías su padre : y erigió los altares de Baal, y plantó bosques, como habia hecho Achâb rey de Israél, y adoró toda la milicia del cielo [1], y dióle culto.

4 Y edificó altares en la casa del Señor, por la que habia dicho el Señor : En Jerusalém pondré mi nombre.

5 Y edificó altares á toda la milicia del cielo en los dos atrios [2] del templo del Señor.

6 E hizo pasar [3] su propio hijo por el fuego : y se dió á adivinaciones, y observó agüeros, é instituyó pythones, y multiplicó los aruspices, para hacer lo malo delante del Señor, é irritarle.

7 Puso tambien el ídolo del bosque [4], que habia plantado, en el templo del Señor, del cual habia dicho el Señor á David, y á Salomón su hijo : En este templo, y en Jerusalem que escogí entre todas las tribus de Israél, pondré mi nombre para siempre.

8 Y no permitiré [5], que en adelante Israél mueva el pie fuera de la tierra, que dí á sus padres : con tal que guarden todas las obras, que les he mandado, y toda la ley, que les mandó mi siervo Moyses.

9 Pero ellos no obedecieron : sino que fueron seducidos [6] por Manassés, para hacer lo malo mas que las gentes, que destruyó el Señor á la vista de los hijos de Israél.

10 Y habló el Señor por mano de sus siervos los profetas, diciendo [7] :

11 Por cuanto Manassés rey de Judá ha hecho estas pésimas abominaciones, sobre todo cuanto hicieron antes de él los Amorrhéos, y ha hecho pecar tambien á Judá en sus inmundicias :

12 Por tanto esto dice el Señor Dios de Israél : He aquí que yo acarrearé tales plagas sobre Jerusalém y Judá : que el que lo oyere, le retiñirán sus dos orejas [8].

13 Y estenderé sobre Jerusalém la cuerda [9] de Samaria, y el peso [10] de la casa de Achâb : y raeré á Jerusalém como suelen raerse las tablillas [11], y rayéndola, la volveré, y pasaré repetidas veces el punzon sobre su haz.

14 Y abandonaré las reliquias [12] de mi heredad, y las entregaré en manos de sus enemigos : y serán para desolacion, y para presa de todos sus adversarios:

---

[1] *Conversus est, et ædificavit*, hebraismo. Como si dijera : *Iterum ædificavit. Militia cœli* quiere decir : los astros y planetas del cielo.

[2] En el atrio del pueblo, y en el atrio de los Sacerdotes.

[3] MS. 8, *E trainó* Véase el Cap. XVI, 3. Por nombre de pitones se entienden los magos. Véase 1 *Reg.* XVIII, 7. Los *Agoreros* adivinaban lo venidero por el vuelo ó canto de las aves : y los *Aruspices* por las entrañas de las víctimas.

[4] El cual se veneraba en el bosque.

[5] MS. 7. *E non añadiré á desuarar.*

[6] MS. 8. *Acarreólos Manassés.* Mas que los mismos Chananeos y Amorreos. ¿Quién hubiera creido, que un hijo de un rey tan piadoso como Ezechías hubiera llegado á un esceso tan grande de impiedad? Pero no hay ninguna, de que no sea capaz el hombre, cuando llega á ahogar en su corazon las luces y sentimientos de la religion y de la conciencia, y se deja dominar de las pasiones.

[7] Los profetas, que especialmente envió el Señor á este fin, fueron Joél, Oséas, Amós, y sobre todos el príncipe de los profetas Isaías, que no cesó de clamar hasta sufrir una muerte cruelísima.

[8] Es un modo proverbial de hablar, y quiere decir : Quedará consternado de espanto cuando lo oiga. De lo que se dice aquí, no se ha de entender, que Dios castigó al pueblo de Israél solamente por los pecados de Manassés, permitiendo que lo llevasen cautivo á Babilonia, puesto que en otros lugares de la Escritura se dice espresamente, que esto fue por las impiedades de los reyes, de los magnates, y del mismo pueblo; Jeremías *Thren. ult.* Daniel IX, sino que no contento este rey con degenerar vergonzosamente de la piedad de su padre, hizo pecar á su pueblo; y por eso le son imputados tambien todos los pecados de su pueblo, como á origen y ocasion de todos ellos; por lo cual dice la Escritura: *Que hizo pecar á Judá en sus hediondeces, y haciendo que adorase los ídolos.*

[9] Trataré á Jerusalém, como he tratado á Samaria : la mediré del mismo modo : la destruiré como he destruido á Samaria. *Funiculus* se usa frecuentemente por la *medida, suerte, ó porcion;* y esta traslacion esta tomada del uso de medir con una cuerda las tierras de las heredades ó posesiones.

[10] Y pesaré sus pecados con el mismo peso que la casa de Achâb; quiere decir : Trataré á Judá con la misma severidad con que he tratado al reino de Israél, entregándole en manos de sus enemigos. Otros por *funiculus* entienden el *hilo*, y por *pondus* el plomo del perpendículo, de que se sirven los arquitectos.

[11] Antiguamente acostumbraban escribir en unas tablillas cubiertas de cera, con un punzon de hierro, que se llamaba *estilo*, el que por un cabo era agudo, y por el otro plano. Y para borrar lo que habian escrito con la punta aguda, pasaban una y otra vez por lo escrito la parte plana que lo igualaba, y no quedaba señal ninguna de escritura; lo que los latinos llamaban *inducere characteres.* De esta comparacion usó el Señor para significar el total esterminio de la nacion Hebrea, y de la ciudad y templo de Jerusalém. Todo lo cual se vió cumplido á la letra, como veremos en la série de esta Historia. El Hebreo : *Y limpiaré á Jerusalém, como quien limpia una escudilla, la limpia, y la vuelve sobre su haz.* Esto es, haré que saqueen á Jerusalém, y que la trastornen toda, volviéndola de arriba á bajo, hasta un total esterminio.

[12] Lo que ha quedado de mi pueblo.

[a] 4 Paralip. XXXIII, 3. — [b] II Reg. VII, 10, etc. — [c] II Reg. VII, 12, 16, 26. III Reg. VIII, 16, et IX, 3. — [d] Jerem. XV, 4.

15 Eò quòd fecerint malum coràm me, et perseveraverint irritantes me, ex die quâ egressi sunt patres eorum ex Ægypto, usquè ad hanc diem.

16 Insuper[a] et sanguinem innoxium fudit Manasses multum nimis, donec impleret Jerusalem usquè ad os: absque peccatis suis, quibus peccare fecit Judam, ut faceret malum coràm Domino.

17 ¿Reliqua autem sermonum Manasse, et universa quæ fecit, et peccatum ejus, quod peccavit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

18 Dormivitque Manasses cum patribus suis, et sepultus est in horto domus suæ, in horto Oza: et regnavit Amon filius ejus pro eo.

19 Viginti duorum annorum erat Amon cùm regnare cœpisset: duobus quoque annis regnavit in Jerusalem. Nomen matris ejus Messalemeth filia Harus de Jeteba.

20 Fecitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manasses pater ejus.

21 Et ambulavit in omni via, per quam ambulaverat pater ejus: servivitque immunditiis, quibus servierat pater ejus, et adoravit eas,

22 Et dereliquit Dominum Deum patrum suorum, et non ambulavit in via Domini.

23 Tetenderuntque ei insidias servi sui, et interfecerunt regem in domo sua.

24 Percussit autem populus terræ omnes, qui conjuraverant contra regem Amon: et constituerunt sibi regem Josiam filium ejus pro eo.

25 ¿Reliqua autem sermonum Amon quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

26 Sepelieruntque eum in sepulchro suo, in horto Oza: et regnavit Josias filius ejus pro eo.

15 Por cuanto han hecho lo malo delante de mí, y han perseverado irritándome desde el dia en que salieron sus padres de Egypto hasta el dia de hoy.

16 Demás de esto derramó Manassés sangre inocente mucha en demasía, inundando á Jerusalém hasta la boca [1]: sin contar sus pecados, por los cuales hizo pecar á Judá, para que hiciera lo malo delante del Señor.

17 ¿Y el resto de las acciones de Manassés [2], y todo lo que hizo, y el pecado que cometió, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

18 Y durmió Manassés con sus padres, y fue enterrado en el huerto de su casa, en el huerto de Oza [3]: y reinó Amón su hijo en su lugar.

19 Veinte y dos años tenia Amón cuando entró á reinar: y reinó dos años en Jerusalém. El nombre de su madre fue Messaleméth hija de Harús de Jeteba.

20 E hizo lo malo en la presencia del Señor, como lo habia hecho Manassés su padre.

21 Y anduvo en todo el camino, por donde habia andado su padre: y sirvió á las inmundicias [4], á que habia servido su padre, y las adoró,

22 Y abandonó al Señor Dios de sus padres, y no anduvo en el camino del Señor [5].

23 Y armáronle asechanzas [6] sus siervos, y mataron al rey en su casa.

24 Y el pueblo de la tierra hizo matar á todos los que se habian conjurado contra el rey Amón: y alzaron por rey en su lugar á Joías su hijo.

25 ¿Y el resto de las acciones que hizo Amón, acaso no está esto escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

26 Y lo enterraron en su sepulcro, en el huerto de Oza: y reinó Josías su hijo en su lugar.

Capítulo XXII.

Josías restablece el templo y culto de Dios. Se halla en el templo el libro de la Ley; y atemorizado por la lectura que se hizo, consulta al Señor, y se le responde.

1 Octo[b] annorum erat Josias cùm regnare cœpisset, triginta et uno anno regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Idida, filia Hadaïa de Besecath.

2 Fecitque quod placitum erat coràm Domino, et ambulavit per omnes vias David patris sui: non declinavit ad dexteram, sive ad sinistram.

3 Anno autem octavo decimo regis Josiæ, misit rex Saphan filium Aslia, filii Messulam, scribam templi Domini, dicens ei

1 Josías [7] tenia ocho años cuando entró á reinar, treinta y un años reinó en Jerusalém: el nombre de su madre fue Idida, hija de Hadaía de Besecáth.

2 E hizo lo que era agradable en los ojos del Señor, y anduvo por todos los caminos de David su padre: no se desvió ni á la diestra, ni á la siniestra [8].

3 Y el año décimo octavo [9] del rey Josías, envió el rey á Saphán hijo de Aslia, hijo de Messulám, escribano [10] del templo del Señor, diciéndole:

---

[1] Hasta lo sumo, como suele llenarse una vasija. Es una espresion hiperbólica. Manassés, no contento con su impiedad, hizo quitar cruelmente la vida á muchos hombres justos, y entre estos se cree tambien que á Isaías, á quien hizo serrar por medio con una sierra de madera. Y á esto parece aludir S. Pablo *ad Hebr.* xi, 37, cuando hablando de diversos tormentos, que padecieron los antiguos justos, dice, que algunos de ellos *fueron serrados.*

[2] El *Libro de los Reyes* nada nos dice del sincero arrepentimiento de Manassés, y del perdon que consiguió de la misericordia del Señor. De todo esto se habla en el II *de los Paralip.* xxxiii, 12, donde veremos uno de los mayores rasgos y efectos de la infinita bondad del Señor sobre los pecadores, para que ningun hombre, por pecador, impío y abominable que haya sido, desespere de aquella misericordia sin términos de un Dios Omnipotente, siempre que como Manassés se convierta á él con un corazon contrito y humillado. Tenemos una oracion de Manassés, que se dice haberla compuesto cuando estaba en las prisiones. Se lee en la Iglesia, no con la autoridad de escritura canónica, sino como una oracion devota. La iglesia Griega la ha dado tambien lugar en su *Eucologio.*

[3] Unos quieren que se llamase así, porque fue el sitio donde Dios castigó de muerte á Oza por haber tocado el arca. II *Reg.* vi, 6. Otros creen, que *Oza* es el mismo que Ozías, el cual murió leproso, y fue enterrado en el huerto de los sepulcros de los reyes. II *Paralip.* xxvi, 23. Y no falta quien dice tambien, que Manassés pidió por humildad ser enterrado, no en el sepulcro ó panteon de los reyes, sino en el huerto de su casa.

[4] A los ídolos á quienes sacrificaba.

[5] Porque habiendo imitado á su padre, especialmente en aquel detestable pecado, que tanto irrita la indignacion al Señor, no le imitó en la penitencia.

[6] MS. 8. *Aguaytáronle.*

[7] Ya hemos visto cómo este rey, de cuya virtud aquí se hace el digno elogio, habia sido vaticinado por su propio nombre trescientos años antes. III *Regum* xiii, 2.

[8] Fue el rey último, y aunque tan justo y celador del culto de Dios y de su Ley, no pudo enderezar á aquel pueblo corrompido, y así el Señor descargó sobre él su justo enojo. S. Gerónymo.

[9] De su reinado, no de su edad. II *Paralip.* xxxiv, 8.

[10] Que tenia sin duda á su cargo los caudales y gastos del templo, y el apuntar lo que se invertia en su decencia y reparos. Algunos quieren que fuese secretario del rey, y otros que doctor de la Ley.

[a] nfra xxiv, 4.— [b] II Paralip. xxxiv, 1.

4 Vade ad Helciam sacerdotem magnum, ut conflétur pecunia, quæ illata est in templum Domini, quam collegerunt janitores templi à populo,

5 Deturque fabris per præpositos domûs Domini, qui et distribuant eam his qui operantur in templo Domini, ad instauranda sartatecta templi:

6 Tignariis videlicet et cœmentariis, et iis, qui interrupta componunt: et ut emantur ligna, et lapides de lapicidinis, ad instaurandum templum Domini.

7 Verumtamen non supputetur eis argentum quod accipiunt, sed in potestate habeant, et in fide.

8 Dixit autem Helcias pontifex ad Saphan scribam: Librum Legis reperi in domo Domini: deditque Helcias volumen [a] Saphan, qui et legit illud.

9 Venit quoque Saphan scriba ad regem, et renuntiavit ei quòd præceperat, et ait: Conflaverunt servi tui pecuniam, quæ reperta est in domo Domini: et dederunt ut distribueretur fabris à præfectis operum templi Domini.

10 Narravit quoque Saphan scriba regis, dicens: Librum dedit mihi Helcias sacerdos. Quem cùm legisset Saphan coràm rege,

11 Et audisset rex verba libri Legis Domini, scidit vestimenta sua.

12 Et præcepit Helciæ sacerdoti, et Ahicam filio Saphan, et Achobor filio Micha, et Saphan scribæ, et Asaïæ servo regis, dicens:

13 Ite et consulite Dominum super me, et super populo, et super omni Juda, de verbis voluminis istius, quod inventum est: magna enim ira Domini succensa est contra nos: quià non audierunt patres nostri verba Libri hujus, ut facerent omne quod scriptum est nobis.

14 Ierunt itaque Helcias sacerdos, et Ahicam, et Achobor, et Saphan, et Asaïa ad Holdam prophetidem, uxorem Sellum filii Thecuæ, filii Araas custodis vestium, quæ habitabat in Jerusalem in Secunda: locutique sunt ad eam.

4 Vé á Helcías sumo sacerdote, para que se junte todo [1] el dinero, que ha sido llevado al templo del Señor, que los porteros [2] del templo han recogido del pueblo,

5 Y que se dé á los obreros por los sobrestantes de la casa del Señor: y que lo repartan entre los que trabajan en el templo del Señor, para hacer los reparos del templo:

6 Es á saber, á los carpinteros y albañiles, y á los que reparan [3] lo que se ha entreabierto: y para que se comp. en maderas, y piedras de las canteras, para reparar el templo del Señor.

7 Mas no se les entregue por cuenta el dinero que reciban, sino que lo tengan en su poder, y sobre su palabra [4].

8 Entónces Helcías pontífice dijo á Saphán escribano: He hallado el Libro de la Ley [5] en la casa del Señor: y dió Helcías el Libro á Saphán, que tambien lo leyó.

9 Y Saphán escribano volvió al rey, y dióle cuenta de lo que le habia encomendado, y dijo: Han recogido tus siervos el dinero, que se ha hallado en la casa del Señor: y lo han entregado para que los sobrestantes de las obras del templo del Señor lo distribuyesen entre los obreros.

10 Dió tambien parte Saphán escribano, y dijo al rey: Un libro me ha dado Helcías el sacerdote. Y habiéndolo leido Saphán delante del rey,

11 Y el rey oido las palabras del Libro de la Ley del Señor, rasgó sus vestiduras.

12 Y dió órden á Helcías el sacerdote, y á Ahicám hijo de Saphán, y á Achobór hijo de Micha, y á Saphán escribano, y á Asaías criado del rey, diciendo:

13 Id, y consultad al Señor por mí, y por el pueblo, y por todo Judá sobre las palabras de este libro que se ha hallado: porque grande es la ira del Señor que se ha encendido contra nosotros [6]: por cuanto nos oyeron nuestros padres las palabras de este libro, para hacer todo lo que fue escrito para nosotros.

14 Fueron pues Helcías el sacerdote, y Ahicám, y Achobór, y Saphán, y Asaías á buscar á Holda [7] profetisa, mujer de Sellúm hijo de Thécua, hijo de Araas guardaropa, la cual habitaba en Jerusalém en la Segunda [8]: y hablaron con ella.

---

[1] Acaso era de diversos pesos y mezclas el que los del pueblo habian llevado. Algunos opinan que se fundió, y selló de nuevo, para que quedase de ley, y pasase despues á las manos de los sobrestantes de las obras. Otros acomodándose mas al Hebreo, y aun á la frase latina de la Vulgata, trasladan. *Para que se recoja.* Véase el P. Mariana.

[2] MS. 3. *Los que guardaban la copa.*

[3] MS. 3. *E rascadores.* Ferrar. *Valladadores.*

[4] Joás uno de sus predecesores, habia ordenado lo mismo en una ocasion semejante. *Supra.* XII, 15. Estos príncipes estaban persuadidos, que lo esencial era buscar hombres de una rectitud conocida para fiarles los caudales; y que sentado este principio, no era necesario hacer que diesen cuentas: y por el contrario, que no hay seguridad, aun con lo contado, si falta el desinteres en un hombre. Puede ser tambien que fuese esto, para que pudiesen hacer mejor los reparos que ocurrian en la fábrica del templo, sin escasear gastos, y sin temor de las cuentas que debian presentar despues.

[5] Este era el original del *Libro de la Ley, escrito por mano de Moysés*, II, *Paralip.* XXXIV, 14, esto es, todo el Pentateucho, el cual debia estar al lado del arca: pero que durante el desórden de los reinados precedentes, habia sido retirado de su lugar, y escondido en el tesoro del Señor. Aun la misma arca habia sido quitada del Santuario; así pues Josias dió órden á los Levitas que la restituyesen á su lugar. II *Paralip.* XXXV, 3.

[6] Causa verdaderamente admiracion, cómo un príncipe tan piadoso pudiese quedar tan espantado al oir las amenazas que se contienen en el *Deuteronómio*, y señaladamente en los *Cap.* XXVIII, XXIX *y* XXX, como de una cosa nueva para él, por cuanto la lectura de este Libro debia serle familiar. *Deuter.* XVII, 18. Pero Josias no tenia conocimiento del Deuteronómio en el año diez y ocho de su reinado. Los Libros santos habian padecido un grande descuido y abandono en los reinados precedentes: las copias de estos eran muy raras. Los que temian á Dios, y los tenian, los leian en particular. Los Sacerdotes, que por su estado eran los depositarios y los intérpretes, vivian olvidados de esplicarlos al pueblo, y de leerlos ellos mismos para aprender allí la voluntad de Dios. Se sabian por mayor las ordenanzas de la Ley, y se habian gobernado en lo esterior del culto divino por una especie de tradicion, que se habia conservado entre los Sacerdotes y Levitas. Josías que habia sido criado por un padre impío, y puesto sobre el trono en la edad de ocho años, no habia tenido cerca de sí Sacerdotes celosos que le pusiesen en la mano la Ley del Señor, y que le exhortasen á estudiarla. Esta es la causa del asombro, que causó al rey Josías la lectura del Deuteronómio; y así, cotejando lo que allí se mandaba, con lo que habian hecho por la mayor parte los reyes sus predecesores, y reflexionando las terribles amenazas que se fulminaban contra los transgresores, se llenó todo de un santo temor, y envió luego á consultar al Señor por la profetisa Holda.

[7] De esta profetisa nada mas sabemos. Como los profetas eran los interpretes de la Ley en la Sinagoga, lo son los Santos Padres en la Iglesia.

[8] En el segundo muro ó recinto, que algunos dicen que hizo fabricar Ezechias, II *Paralip.* XXXII, 5, ó mas bien Manassés. II *Paralip.* XIV. Otros pretenden que fuese nombre de uno de los cuarteles de Jerusalém. Otros finalmente trasladan el Hebreo במשנה, *en el estudio*, ó casa de doctrina, que era donde se juntaban los doctores á conferir sobre su doctrina y negocios de religion, de que hace mencion Sophonias I, 10. Véase S. Gerónimo sobre este lugar.

[a] II Paralip. XXXIV, 14.

15 Et illa respondit eis : Hæc dicit Dominus Deus Israël : Dicite viro, qui misit vos ad me :

16 Hæc dicit Dominus : Eccè, ego adducam mala super locum istum, et super habitatores ejus, omnia verba Legis quæ legit rex Juda :

17 Quià dereliquerunt me, et sacrificaverunt diis alienis, irritantes me in cunctis operibus manuum suarum, et succendetur indignatio mea in loco hoc, et non extinguetur.

18 Regi autem Juda, qui misit vos ut consuleretis Dominum, sic dicetis : Hæc dicit Dominus Deus Israël : Pro eò quòd audisti verba voluminis,

15 Y ella les respondió : Esto dice el Señor Dios de Israél : Decid al varon, que os ha enviado á mí :

16 Esto dice el Señor : Hé aquí, que yo traeré males sobre este lugar, y sobre sus moradores, segun todas las palabras [1] de la Ley, que ha leido el rey de Judá :

17 Por cuanto me han dejado, y han sacrificado á dioses ajenos, provocándome á ira en todas las obras de sus manos : y se encenderá mi furor contra este lugar, y no se apagará.

18 Y al rey de Judá, que os ha enviado para consultar al Señor, le direis de esta manera : Esto dice el Señor Dios de Israél : Por cuanto has oido las palabras del libro,

MUERTE DE AMÓN.

19 Et perterritum est cor tuum, et humiliatus es coràm Domino, auditis sermonibus contra locum istum, et habitatores ejus, quod vidclicet fierent in stuporem et in maledictum : et scidisti vestimenta tua, et flevisti coràm me, et ego audivi, ait Dominus :

20 Idcircò colligam te ad patres tuos, et colligêris ad sepulchrum tuum in pace, ut non videant oculi tui omnia mala quæ inducturus sum super locum istum.

19 Y se ha amedrentado tu corazon, y te has humillado delante del Señor, habiendo oido las palabras contra este lugar, y sus moradores, es á saber, que vendrian á ser el objeto del espanto y de la maldicion : y rasgaste tus vestiduras, y lloraste en mi presencia, yo tambien te [2] he oido, dice el Señor :

20 Por esto te recogere á tus padres, y reposarás en paz [3] en tu sepulcro, para que no vean tus ojos todos los males que he de traer sobre este lugar.

---

[1] Esto es, todas las amenazas y castigos.

[2] Estos son los efectos de la palabra de Dios leida con humildad. Está espreso el *te* en el II *de los Paralipómenos* XXXIV, 27.

[3] Josías, como veremos en el capitulo siguiente, v. 29, fue muerto en la batalla combatiendo contra el rey de Egypto. ¿Pues cómo se verificó que fuese puesto en paz en el sepulcro? Porque fue sepultado en el panteon de los reyes sus predecesores, y porque murió antes que viniesen las miserias fulminadas contra Jerusalém, y sin ser testigo de ellas, ni comprendido en la desolacion general de su reino. Véase el I *de los Machabéos* III, 59.

Capítulo XXIII.

Josías lee delante del pueblo el Deuteronómio, y renovando la alianza con el Señor, y destruida la idolatría, manda que se celebre la Pascua. Es muerto en Mageddo, y le sucede su hijo Joacház, á quien Pharaón hace prisionero, y lleva á Egypto, poniendo en su lugar á Joakím, y le impone un pesado tributo.

1 Et renuntiaverunt regi quod dixerat[a]. Qui misit: et congregati sunt ad eum omnes senes Juda et Jerusalem.

2 Ascenditque rex templum Domini, et omnes viri Juda, universique qui habitabant in Jerusalem cum eo sacerdotes et prophetæ, et omnis populus à parvo usquè ad magnum: legitque cunctis audientibus omnia verba Libri fœderis qui inventus est in domo Domini.

3 Stetitque rex super gradum: et fœdus percussit coràm Domino, ut ambularent post Dominum, et custodirent præcepta ejus, et testimonia, et cæremonias in omni corde, et in totâ animâ, et suscitarent verba fœderis hujus, quæ scripta erant in Libro illo: acquievitque populus pacto.

4 Et præcepit rex Helcia pontifici, et sacerdotibus secundi ordinis, et janitoribus, ut [b] projicerent de templo Domini omnia vasa, que facta fuerant Baal, et in luco, et universæ militiæ cœli: et combussit ea foris Jerusalem in convalle Cedron, et tulit pulverem eorum in Bethel.

5 Et delevit aruspices, quos posuerant reges Juda ad sacrificandum in excelsis per civitates Juda, et in circuitu Jerusalem: et eos, qui adolebant incensum Baal, et soli, et lunæ, et duodecim signis, et omni militiæ cœli.

6 Et efferri fecit lucum de domo Domini foras Jerusalem in convalle Cedron, et combussit eum ibì, et redegit in pulverem, et projecit super sepulchra vulgi.

7 Destruxit quoque ædiculas effeminatorum, quæ erant in domo Domini, pro quibus mulieres texebant quasi domunculas luci.

8 Congregavitque omnes sacerdotes de civitatibus Juda: et contaminavit excelsa, ubi sacrificabant sacerdotes de Gabaa usquè Bersabee: et destruxit aras portarum in introïtu ostii Josue principis civitatis, quod erat ad sinistram portæ civitatis.

9 Verumtamen non ascendebant sacerdotes excelsorum ad altare Domini in Jerusalem: sed tantum comedebant azyma in medio fratrum suorum.

1 Y refiriendo al rey lo que habia dicho [1]. El cual envió: y se juntaron á él todos los ancianos de Judá y de Jerusalém.

2 Y subió el rey al templo del Señor, y con él todos los varones de Judá, y todos los que moraban en Jerusalém, los sacerdotes, y los profetas [2], y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor: y leyó [3] oyéndolo todos todas las palabras del Libro de la alianza, que fue hallado en la casa del Señor.

3 Y el rey se puso en pie sobre la grada [4]: é hizo alianza delante del Señor, de que irian en pos del Señor, y guardarian sus mandamientos, y testimonios, y ceremonias con todo corazon, y con toda su alma, y que restablecerian [5] las palabras de esta alianza, que estaban escritas en aquel Libro: y el pueblo condescendió con el pacto.

4 Y mandó el rey á Helcías pontífice, y á los sacerdotes de segundo órden [6] y á los porteros, que arrojasen del templo del Señor los vasos, que habian sido hechos para Baal, y en el bosque [7], y para toda la milicia del cielo: y los quemó fuera de Jerusalém en el valle de Cedron, é hizo llevar los polvos de ellos [8] á Bethél.

5 Y esterminó los arúspices [9], que habian puesto los reyes de Judá para sacrificar en los altos por las ciudades de Judá, y alrededor de Jerusalém: y á los que quemaban incienso á Baal, y al sol, y á la luna: y á los doce signos [10], y á toda la milicia del cielo.

6 E hizo sacar el bosque [11] de la casa del Señor fuera de Jerusalém al valle de Cedron, y lo quemó allí, y lo redujo á polvo, y lo hizo echar sobre los sepulcros del vulgo.

7 Destruyó tambien las casillas de los afeminados [12], que estaban en la casa del Señor, para las cuales las mujeres tejian unos como pabellones del bosque.

8 Y juntó todos los sacerdotes de las ciudades de Judá: y profanó [13] los altos, donde los sacerdotes sacrificaban desde Gabaa [14] hasta Bersabee: y destruyó los altares de las puertas á la entrada de la casa de Josué príncipe de la ciudad [15] que estaba á la izquierda de la puerta de la ciudad.

9 Mas los sacerdotes [16] de los altos no subian al altar del Señor en Jerusalém: sino que solamente comian los ázymos en medio de sus hermanos.

---

[1] La profetisa Holda.

[2] En el testo paralelo, II *Paralip.* XXXIV, 30, se lee: *y los Levitas.* Florecian entonces en Jerusalém y en sus inmediaciones muchos profetas, como Jeremías, Barúch, Sofonías, Urías y Holda.

[3] No creyendo que esta funcion desdecia de su persona, antes bien teniéndose por muy honrado de leer en público las leyes de aquel Dios que adora el universo, para aplicarse despues con mayor celo y teson á restablecer su verdadero culto, á cortar todos los abusos, y á empeñar al pueblo con sus exhortaciones y ejemplo á la puntual observancia de todo lo que el Señor le tenia ordenado. ¡Oh qué leccion tan importante para los príncipes y magistrados!

[4] El tribunal que estaba allí colocado para los reyes de Judá. *Supra* XI. II *Paralip.* XIX, 8, 9, XXXIV, 31.

[5] En su primitivo vigor y observancia, de la que habian descaecido.

[6] Estos Sacerdotes debian llamarse con este nombre, porque sucedian en el honor y dignidad al soberano Pontífice.

[7] En el bosque consagrado á Astarthe.

[8] MS. 7. *La pólvora.* Todo esto hizo con el fin de profanar un lugar, que la supersticion y la idolatría de los Israelitas habian consagrado al culto de los ídolos, y en donde ya desde largo tiempo se habia sacrificado al becerro de oro.

[9] El Hebreo los llama *Camorêos*, que significa *vestidos de negro*, y *gritadores;* por el vestido negro de que usaban en ciertas ceremonias, y por los grandes gritos con que invocaban al dios á quien ofrecian sacrificios, como hicieron los sacerdotes de Baal en tiempo de Elías. OSEE X, 4. SOPHON. I, 4.

[10] Las doce constelaciones del zodiaco.

[11] El ídolo de Astarthe ó Astaróth, diosa de los Sidónios, á quien estaba consagrado el bosque. Es notorio, que segun la Ley los sepulcros eran inmundos.

[12] En el átrio del templo no habia bosque, sino alrededor del ídolo habia unas casillas ó tiendas trabajadas por mujeres, destinadas tambien al culto que se daba á esta infame divinidad. Véase el *Deuter.* XXIII, 17, y III *Reg.* XV, 12, etc. Otros: Tejian *velos* destinados al *bosque* sacrílego y abominable.

[13] Destinó para usos comunes y profanos.

[14] Desde el Septentrion al Mediodía.

[15] Primer magistrado ó gobernador de la ciudad.

[16] Estos no deben confundirse con los otros de que se ha hablado antes; porque eran descendientes de Aarón. El contagio del mal ejemplo, ó el rigor de la persecucion los habia

[a] II Paralip XXXIV, 28.— [b] Eccl. XLIX, 3.

10 Contaminavit quoque Topheth, quod est in convalle filii Ennom, ut nemo consecraret filium suum aut filiam per ignem, Moloch.

11 Abstulit quoque equos, quos dederant reges Juda, soli, in introïtu templi Domini juxtà exedram Nathanmelech eunuchi, qui erat in Pharurim: currus autem Solis combussit igni.

12 Altaria quoque, quæ erant super tecta cœnaculi Achaz, quæ fecerant reges Juda, et altaria quæ fecerat Manasses in duobus atriis templi Domini, destruxit rex: et cucurrit inde, et dispersit cinerem eorum in torrentem Cedron.

13 Excelsa quoque, quæ erant in Jerusalem ad dexteram partem montis offensionis [a], quæ ædificaverat Salomon rex Israël Astaroth idôlo Sidoniorum, et Chamos offensioni Moab, et Melchom abominationi filiorum Ammon, polluit rex.

14 Et contrivit statuas, et succidit lucos: replevitque loca eorum ossibus mortuorum.

15 Insuper [b] et altare, quod erat in Bethel, et excelsum, quod fecerat Jeroboam filius Nabath, qui peccare fecit Israël: et altare illud, et excelsum destruxit, atque combussit, et comminuit in pulverem, succenditque etiam lucum.

16 Et conversus Josias, vidit ibi sepulchra, quæ erant in monte: misitque et tulit ossa de sepulchris, et combussit ea super altare: et polluit illud juxtà verbum Domini [c], quod locutus est vir Dei, qui prædixerat verba hæc.

17 Et ait: ¿Quis est titulus ille, quem video? Responderuntque ei cives urbis illius: Sepulchrum est hominis Dei, qui venit de Juda, et prædixit verba hæc, quæ fecisti super altare Bethel.

18 Et ait: Dimittite eum, nemo commoveat ossa ejus. Et intacta manserunt ossa illius cum ossibus prophetæ, qui venerat de Samaria.

19 Insuper et omnia fana excelsorum, quæ erant in civitatibus Samariæ, quæ fecerant reges Israël ad irritandum Dominum, abstulit Josias: et fecit eis secundùm omnia opera, quæ fecerat in Bethel.

20 Et occidit universos sacerdotes excelsorum, qui erant ibi super altaria: et combussit ossa humana super ea: reversusque est Jerusalem.

10 Profanó asimismo á Tophéth [1], que está en el valle del hijo de Ennóm, para que ninguno consagrara su hijo ó hija por el fuego á Molóch.

11 Quitó tambien los caballos, que los reyes de Judá habian dedicado al sol [2], á la entreda del templo del Señor junto á la vivienda de Nathanmelech eunuco, que estaba en Pharurím [3]: y entregó al fuego los carros del sol.

12 Asimismo destruyó el rey los altares, que estaban sobre el techo [4] de la cámara de Acház, que habian hecho los reyes de Judá, y los altares que habia hecho Manassés en los dos atrios del templo del Señor; y corrió de allí, y esparció la ceniza de ellos en el torrente de Cedrón.

13 Profanó el rey asimismo los altos, que habia en Jerusalém al lado derecho del monte del Escándalo [5], que habia edificado Salomón rey de Israél á Astaróth ídolo de los Sidónios, y á Chamós escándalo de Moáb [6], y á Melchóm abominacion de los hijos de Ammón.

14 Y destrozó las estatuas, y taló los bosques, y llenó aquellos lugares de huesos de muertos.

15 Demás de esto el altar, que habia en Bethél, y el lugar alto que habia hecho Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar á Israél: aquel altar y aquel lugar alto lo destruyó, y quemó, y desmenuzó en polvo, y puso tambien fuego al bosque.

16 Y volviendo el rostro Josías, vió allí los sepulcros que habia en el monte: y envió á sacar los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar, y lo profanó conforme á la palabra [7] del Señor, que habló el varon de Dios, que habia vaticinado estas cosas.

17 Y dijo: ¿Qué título [8] es aquel, que veo? Y respondiéronle los ciudadanos de aquella ciudad: Es el sepulcro de un hombre de Dios, que vino de Judá, y anunció estas cosas, que has hecho sobre el altar de Bethél.

18 Y dijo: Dejadle, ninguno mueva [9] sus huesos. Y quedaron sin tocar sus huesos con los del profeta, que habia venido de Samaria.

19 Demás de esto quitó Josías todos los templos de los altos, que habia en la ciudad de Samaria [10], que habian hecho los reyes de Israél para provocar á ira al Señor: é hizo con ellos lo mismo que habia hecho en Bethél.

20 Y mató todos los sacerdotes de los altos, que estaban allí encargados de los altares: y quemó sobre ellos huesos humanos: y volvióse á Jerusalém [11].

---

envuelto en la corrupcion general. Permanecieron en el órden del Sacerdocio, mas quedaron privados de ejercer todo ministerio sacerdotal; y para que pudiesen subsistir se les permitia comer de los panes sin levadura ó de la proposicion, y de otras suertes de ofrendas, que se hacian en el templo. En la Iglesia primitiva cuando algun ministro de Jesucristo caia en apostasía, durante la persecucion, quedaba despues reducido á la comunion laical por toda su vida.

[1] Esta palabra significa *tambor;* y este lugar se llamaba asi, porque los sacerdotes del ídolo de Molóch tocaban tambores mientras se hacian pasar los hijos por el fuego para que los padres no se enternecieses oyendo los gritos de sus hijos. Sobre el valle de Ennóm, que era una parte del de Cedron, véase Josue xv, 8. Matth. v. 22.

[2] Los reyes impios que habian puesto en el templo estatuas del sol y de los astros, les habian tambien consagrado caballos y carros, imitando la costumbre de los Persas y demas pueblos del Oriente, que veneraban al sol, y le consagraban los caballos, representándole montado en un carro, tirado de cuatro caballos.

[3] Se cree ser nombre de un lugar vecino al templo. Otros trasladan *en los arrabales* ó ejidos.

[4] Semejantes altares dedicados á los astros y planetas estaban en los terrados de las casas. Jerem. xix, 13. Sophon. i, 5.

[5] MS. 8. *De corroçamiento.* Del monte del Olivar, que se llamaba del *escándalo*, por causa del culto idolátrico, que habia establecido allí Salomón. III *Reg.* xi, 7. Es verisimil, que Ezechias destruyese estos lugares, y que habiéndolos restablecido Manassés, subsistieron hasta que el celo de Josias los destruyó de nuevo.

[6] Que fue ocasion de escándalo y de caida á los Israelitas.

[7] Véase el III *de los Reyes.* xiii, 2.

[8] MS. 7. *Qué torrontero.* MS. 8. *Qué epitaphio.* Segun parece del Hebreo, por título ó túmulo se significa un monton de piedras ó de tierra, que se presentaba desde luego á la vista como una eminencia ó collado.

[9] MS. 3. *Non mesça* Véase el capítulo citado del *Lib.* III *de los Reyes.* Este profeta moró en Bethél, que fue del reino de Israél ó de Samaria, que era su capital.

[10] En la decadencia del reino de los Assyrios se cree que Josias recobró el todo, ó la mayor parte del reino de Israél. Y asi resolvió esterminar de todo punto la idolatría de la heredad del Señor, sin temer á los Chuthéos, ó Samaritanos, que eran odiosos á sus vecinos, y no tenian que esperar apoyo de sus antiguos dueños.

[11] Su designio era desarraigar la idolatria, y no veia otro mejor medio para esto, que hacer perecer á los que mantenian este culto impío, y arrastraban á él los pueblos. De aquí se infiere, que muchos de los Israelitas, que habian sido estrañados y trasportados por los Assyrios, habian vuelto otra vez á las tierras de Israél su patria.

[a] III Reg. xi, 7.— [b] III Reg. xiii, 32.— [c] Ibid. xiii, 2.

21 Et [a] præcèpit omni populo, dicens : Facite Phase Domino Deo vestro, secundùm quod scriptum est in Libro fœderis hujus.

22 Nec enim factum est Phase tale à diebus judicum, qui judicaverunt Israël, et omnium dierum regum Israël, et regum Juda,

23 Sicut in octavo decimo anno regis Josiæ factum est Phase istud Domino in Jerusalem.

24 Sed et pythones, et ariolos et figuras idolorum, et immunditias, et abominationes, quæ fuerant in terra Juda et Jerusalem, abstulit Josias: ut statueret verba legis, quæ scripta sunt in Libro, quem invenit Helcias sacerdos in templo Domini.

25 Similis illi non fuit ante eum rex, qui reverteretur ad Dominum in omni corde suo, et in totâ animâ suâ, et in universâ virtute suâ juxtà omnem legem Moysi : neque post eum surrexit similis illi.

26 Verumtamen non est aversus Dominus ab ira furoris sui magni, quo iratus est furor ejus contra Judam : propter irritationes, quibus provocaverat eum Manasses.

27 Dixit [b] itaque Dominus: Etiam Judam auferam à facie mea, sicut abstuli Israël : et projiciam civitatem hanc, quam elegi, Jerusalem, et domum, de qua dixi : Erit nomen meum ibi.

28 ¿Reliqua autem sermonum Josiæ, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?

29 In [c] diebus ejus ascendit Pharao Nechao rex Ægypti, contra regem Assyriorum ad flumen Euphraten : et abiit Josias rex in occursum ejus : et occisus est in Mageddo, cùm vidisset eum.

30 Et portaverunt eum servi sui mortuum de Mageddo : et pertulerunt in Jerusalem, et sepelierunt eum in sepulchro suo. Tulitque populus terræ Joachaz filium Josiæ et unxerunt eum, et constituerunt eum regem pro patre suo.

31 Viginti [d] trium annorum erat Joachaz cùm regnare cœpisset, et tribus mensibus regnavit in Jerusalem : nomen matris ejus Amital, filia Jeremiæ, de Lobna.

32 Et fecit malum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerant patres ejus.

21 Y dió órden á todo el pueblo, diciendo : Celebrad la Pascua al Señor Dios vuestro, conforme á lo que está escrito en el libro de esta alianza.

22 Y no se celebró Pascua igual [1] desde el tiempo de los jueces, que gobernaron á Israél, y en todo el tiempo de los reyes de Israél, y de los reyes de Judá,

23 Como fue esta Pascua hecha en Jerusalém á honor del Señor el año décimo octavo del rey Josías.

24 Quitó tambien Josías los pythones, y los adivinos, y las figuras de los ídolos, y las inmundicias, y las abominaciones, que habia habido en la tierra de Judá y de Jerusalém : para poner en su vigor las palabras de la ley, que están escritas en el libro, que halló Helcías el sacerdote en el templo del Señor.

25 No hubo antes de él un rey, que le fuese semejante, que se volviese al Señor de todo su corazon, y con toda su alma, y con todas sus fuerzas, conforme en todo á la ley de Moysés : ni despues de él se levantó otro, que le fuese semejante.

26 Con todo eso no se apartó el Señor de la ira de su grande furor [2], con que se habia encendido su indignacion contra Judá, á causa de los ultrajes, con que le habia provocado Manassés [3].

27 Dijo pues el Señor : Aun á Judá quitaré de mi presencia, como quité á Israél : y desecharé esta ciudad que escogí, á Jerusalém, y la casa, de la que yo dije : Estará mi nombre allí.

28 ¿Y el resto de las acciones de Josías, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

29 En su tiempo subió Pharaón Nechao [4] rey de Egypto contra el rey de los Assyrios, hácia el rio Euphrates : y salió el rey Josías á su encuentro [5] : y luego que le vió [6], fué muerto en Mageddo [7].

30 Y lleváronle sus siervos muerto de Mageddo : y condujeron á Jerusalem, y lo enterraron en su sepulcro. Y tomó el pueblo de la tierra á Joachâz [8] hijo de Josías : y le ungieron, y le declararon rey en lugar de su padre.

31 Veinte y tres años tenia Joachâz cuando entró á reinar, y reinó tres meses en Jerusalém : el nombre de su madre fué Amitál, hija de Jeremías, de Lobna.

32 E hizo lo malo delante del Señor, conforme en todo á lo que habian hecho sus padres.

---

[1] Porque no hubo antes de esta una Pascua, que se celebrase con tanta piedad, celo y religion por todos los órdenes del reino. Este efecto hace el buen ejemplo y las exhortaciones de un rey piadoso.

[2] Las palabras del versículo precedente encierran un elogio perfecto de Josías, y todo lo que se ha referido en este Capítulo y en los precedentes dá de él la idea de un príncipe el mas santo que se hubiese visto en Israél. Pero el pueblo de Judá, que habia tenido parte en las abominaciones de Manassés, no le habia imitado en su arrepentimiento. Su conversion á Dios no fue sólida, y este nuevo calor que mostraba ahora en el culto esterior del verdadero Dios, y que en Josías era efecto de una sincera piedad, en el pueblo era una disposicion superficial y pasajera; y por esto la alianza nuevamente contratada por la mediacion del rey, aunque acompañada de la religion del juramento, no tuvo mejor suceso que las precedentes, por las que en vida de Moysés y despues de su muerte se habia obligado este pueblo tantas veces á servir á su Dios. He aquí por qué la piedad de Josías no fue bastante para que el Señor dejase de castigar á Judá por sus pecados y rebeldías; *Supra* XVII, 29, y por qué desechó de sí á Judá, á Jerusalém, y á su templo, como habia ya desechado al reino de Israél y á las diez tribus.

[3] MS. 7. *Por los sonsaños que los sonsañó Manassés.* Por su idolatría.

[4] Los historiadores profanos le llaman *Necos* ó *Neos*, como se puede ver en HERODOTO *Lib.* II, en donde refiere esta espedicion de Pharaón contra el rey de Assiria llamado Nabopolasár.

[5] Véase el II *de los Paralip.* XXXV, 21, 22, donde se leen las circunstancias de este hecho.

[6] Al primer encuentro.

[7] Fue herido de muerte en Mageddo, y murió en el camino llevándolo á Jerusalém. II *Paralip.* XXXV, 23. Un fin semejante tuvo Achâb el mas impío y perverso de los reyes de Israél en la batalla de Remóth en Galaad. Por lo que si el hombre no tiene nada que esperar para despues de su muerte, la suerte de Josías no fue mas feliz que la de Achâb. El justo, que en todo el espacio de su vida no hizo sino lo que era agradable á los ojos de Dios, y que siguió constantemente las huellas de David su padre, fue confundido con el impío, que segun la espresion del profeta Elías, se vendió para cometer la iniquidad á los ojos del Señor. Este solo ejemplo, aunque no tuviéramos otras pruebas, es mas que suficiente para convencernos, que nuestras almas son inmortales, y que no es en esta vida el lugar donde los buenos y los malos reciben lo que es debido á sus obras. Josías vivió en una entera sumision á la voluntad de Dios, su Criador, y con los mismos sentimientos le rindió pura su alma, dejando á los príncipes un ejemplo que imitar, mas escelente que el de los Alejandros y Césares.

[8] Este era hijo segundo de Josías, y es el mismo que *Johanân*. En el I *de los Paralip.* III, 15, se llama *primero* por su dignidad real. El pueblo solicitado por él le dió el reino, y quiso ser ungido para afirmarse mas en él, por cuanto sabia que pertenecia á Joakin su hermano mayor. Y así vuelto de su espedicion el rey de Egypto, puso á este en lugar del primero.

[a] II Paralip. XXXV, 1.—[b] Infra XXXIV, 2.—[c] II Paralip. XXXV, 20.—[d] Ibidem XXXVI, 2.

33 Vinxitque eum Pharao Nechao in Rebla, quæ est in terra Emath, ne regnaret in Jerusalem: et imposuit mulctam terræ, centum talentis argenti, et talento auri.

34 Regemque constituit Pharao Nechao Eliacim filium Josiæ pro Josia patre ejus: vertitque nomen ejus Joakim. Porrò Joachaz tulit, et eduxit in Ægyptum, et mortuus est ibi.

35 Argentum autem, et aurum dedit Joakim Pharaoni, cùm indixisset terræ per singulos, ut conferretur juxtà præceptum Pharaonis: et unumquemque juxtà vires suas exegit, tàm argentum quàm aurum de populo terræ, ut daret Pharaoni Nechao.

36 Viginti quinque annorum erat Joakim cùm regnare cœpisset: et undecim annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Zebida filia Phadaïa de Ruma.

37 Et fecit malum coràm Domino juxtà omnia, quæ fecerant patres ejus.

33 Y Pharaón Nechao le puso en cadenas en Rebla [1], que está en tierra de Emáth, para que no reinase en Jerusalém: é impuso á la tierra una multa de cien talentos de plata, y uno de oro [2].

34 Y Pharaón Nechao estableció rey á Eliacím hijo de Josías en lugar de Josías su padre: y mudóle el nombre [3], en el de Joakím. Y tomó á Joacház, y lo llevó á Egypto, y murió allí.

35 Y Joakin dió á Pharaón la plata y el oro, habiendo impuesto en la tierra un censo personal, para juntar la suma que habia mandado Pharaón: y de cada uno del pueblo de la tierra exigió segun sus facultades [4], tanto de plata como de oro, para dar á Pharaón Nechao.

36 Veinte y cinco años tenia Joakin cuando comenzó á reinar: y reinó once años en Jerusalém: el nombre de su madre fue Zebida hija de Phadaía de Ruma [5].

37 E hizo lo malo delante del Señor [6], conforme en todo á lo que habian hecho sus padres.

Capítulo XXIV.

Joakím está sujeto tres años al rey de Babilonia; despues es afligido por varias naciones que hacian correrías, y destruian su reino. Muere, y le sucede su hijo á quien Nabuchodonosór lleva á Babilonia con los tesoros del templo y del palacio, y con los principales de Jerusalém, poniendo en su lugar á su tio paterno Matthanías, á quien dió el nombre de Sedecías.

1 In diebus ejus ascendit Nabuchodonosor rex Babylonis, et factus est ei Joakim servus tribus annis: et rursum rebellavit contra eum.

2 Immisitque ei Dominus latrunculos Chaldæorum et latrunculos Syriæ, et latrunculos Moab, et latrunculos filiorum Ammon: et immisit eos in Judam, ut disperderent eum [a], juxtà verbum Domini, quod locutus fuerat per servos suos prophetas.

3 Factum est autem hoc per verbum Domini contra Judam, ut auferret eum coràm se, propter peccata Manasse universa quæ fecit,

4 Et [b] propter sanguinem innocium, quem effudit, et implevit Jerusalem cruore innocentium: et ob hanc rem noluit Dominus propitiari.

5 ¿Reliqua autem sermonum Joakim, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda? Et dormivit Joakim cum patribus suis:

6 Et regnavit Joachin filius ejus pro eo.

1 En sus dias subió Nabuchodonosór [7] rey de Babilonia, y Joakim quedó sujeto á él por tres años: mas despues se rebeló contra él.

2 Y el Señor envió contra él ladroncillos [8] de la Chaldéa, y ladroncillos de la Syria, y ladroncillos de Moáb, y ladroncillos de los hijos de Ammón: y los envió contra Judá, para que lo destruyeran, conforme á la palabra del Señor [9], que habia hablado por sus siervos los profetas.

3 Y esto acaeció por la palabra del Señor contra Judá, para quitarlo de su presencia, á causa de todos los pecados que habia cometido Manassés [10],

4 Y por la sangre inocente que derramó, habiendo llenado á Jerusalém de sangre de inocentes: y por esta razon no quiso el Señor aplacarse.

5 ¿Y el resto de las acciones de Joakim, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá? Y durmió Joakim [11] con sus padres:

6 Y reinó Joachim [12] su hijo en su lugar.

---

[1] Se cree que es la misma que Apaméa sobre el rio Oronte, ciudad de la Siria en el territorio de Emáth ó Amaléa, en donde los reyes de Babilonia hacian su residencia por la belleza de su situacion. Otros piensan que Rebla es Antioquía, ciudad muy ilustre en la Siria. S. HIERON. *in Capitulo* XLVII. *Ezechiel.*

[2] Que juntos suman dos millones ochocientos y ochenta mil reales de vellon.

[3] Dando á entender con esto el supremo dominio, que tenia sobre él y sobre su reino.

[4] A proporcion de la hacienda y bienes que cada uno poseía, y que con atencion á esta pagasen por las cabezas ó personas que tenian en su familia.

[5] Ciudad de Judá.

[6] Como se puede ver con toda estension en los Capitulos XXII y XXIV de JEREM.

[7] Nabucodonosór hijo de Nabopolasár, despues de la espedicion de Carkemisia, y de haber sujetado todas las tierras que habian obedecido al rey de Egypto desde el Eufrates hasta el Nilo, v. 7, volvió sus armas contra Joakim rey de Judá, tomó á Jerusalém, hizo prisionero á Joakim, y le puso en cadenas con ánimo de trasladarle á Babylonia: II *Paralip.* XXXVI, 6, pero despues le concedió la libertad con la condicion que le pagase tributo. Joakim estuvo tres años sujeto de este modo á Nabucodonosór; pero despues sacudió el yugo, y volvió otra vez Nabucodonosór á la Judea. En la primera espedicion se llevó parte de los vasos del templo, á Daniél y á sus compañeros, con otros muchos de los principales. DANIEL I, 2. El año cuarto de Joakim comenzaron los setenta del cautiverio, que habia profetizado JEREMIAS XXV, 1, 3, 11, 12.

[8] Por medio de Nabucodonosór, de cuyo ministerio se sirvió el Señor. Sobre la voz *ladroncillos* véase en los *Jueces* XI, 3 y en el Capítulo V. 2 de este Libro. Esta es la primera cautividad de Judá: la segunda v. 14, y la tercera, *Infra* XXV, 21.

[9] Cap. XX, 17 y XXII, 16. JEREMIAS XIV, XV y XVI.

[10] Este lugar de la Escritura convence manifiestamente de error á los herejes de nuestros tiempos, los cuales dicen que despues del perdon de un pecado, no queda que espiar nada con penas temporales.

[11] Murió como habian muerto sus padres; pero no fue puesto en su sepulcro, sino que su entierro fue semejante al de las bestias, como se le habia anunciado por JEREMIAS XXII, 19 y XXXVI, 30.

[12] En S. MATHEO I, 11 se llama Jechonias, I *Paralip.* III, 16, y en el Hebreo el nombre del padre se escribe con יְ y כִ, y el del hijo con כ y יָ. En JEREMIAS XXXVI, 30, se dice que ninguno del linaje de Joakim se sentaria sobre el trono de David; y esto parece contrario á lo que aquí se dice que Joachin reinó en lugar de Joakim su padre. Mas como Joachim ó Jechonias fue despojado del reino al cabo de tres meses, y Nabucodonosór puso en su lugar á Sedecías su tio, se dice con verdad *que no se sentaria*, esto es, que no se afirmaria *sobre el trono de David*; puesto que este corto tiempo en que pareció reinar, no sirvió sino para que brillase mas sobre él la justa venganza del Señor.

[a] Supra XXIII, 27.— [b] Supra XXI, 16.

7 Et ultra non addidit rex Ægypti, ut egrederetur de terra sua : tulerat enim rex Babylonis à rivo Ægypti usquè ad fluvium Euphraten, omnia quæ fuerant regis Ægypti.

8 Decem et octo annorum erat Joachin cùm regnare cœpisset, et tribus mensibus regnavit in Jerusalem : nomen matris ejus Nohesta filia Elnathan de Jerusalem.

9 Et fecit malum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerat pater ejus.

10 In [a] tempore illo ascenderunt servi Nabuchodonosor regis Babylonis in Jerusalem, et circumdata est urbs munitionibus.

11 Venitque Nabuchodonosor rex Babylonis ad civitatem cum servis suis, ut oppugnarent eam.

12 Egressusque est Joachin rex Juda ad regem Babylonis, ipse et mater ejus, et servi ejus, et principes ejus, et eunuchi ejus : et suscepit eum rex Babylonis anno octavo regni sui.

13 Et protulit inde omnes thesauros domûs Domini, et thesauros domûs regiæ : et concidit universa vasa aurea, quæ fecerat Salomon rex Israël in templo Domini juxtà verbum Domini.

14 Et transtulit omnem Jerusalem, et universos principes, et omnes fortes exercitûs, decem millia, in captivitatem, et omnem artificem et clusorem: nihilque relictum est, exceptis pauperibus populi terræ.

15 Transtulit [b] quoque Joachin in Babylonem, et matrem regis, et uxores regis, et eunuchos ejus : et judices terræ duxit in captivitatem de Jerusalem in Babylonem.

16 Et [c] omnes viros robustos, septem millia, et artifices, et clusores mille, omnes viros fortes et bellatores : duxitque eos rex Babylonis captivos in Babylonem.

17 Et [d] constituit Matthaniam patruum ejus pro eo: imposuitque nomen ei Sedeciam.

18 Vigesimum et primum annum ætatis habebat Sedecias cùm regnare cœpisset, et undecim annis regnavit in Jerusalem : nomen matris ejus erat Amital, filia Jeremiæ, de Lobna.

19 Et fecit malum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerat Joakim.

20 Irascebatur enim Dominus contra Jerusalem et contra Judam, donec projiceret eos à facie sua : recessitque Sedecias à rege Babylonis.

7 Y el rey de Egypto no salió de allí adelante de su tierra [1]: porque el rey de Babilonia se habia alzado con todo aquello, que habia sido del rey de Egypto, desde el rio de Egypto hasta el rio Euphrates.

8 Diez y ocho años tenia [2] Joachim cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses en Jerusalém: el nombre de su madre fue Nohesta hija de Elnathán de Jerusalém.

9 E hizo lo malo delante del Señor, conforme á todo lo que habia hecho su padre.

10 En aquel tiempo subieron contra Jerusalém los siervos de Nabuchodonosór rey de Babilonia, y fue cercada la ciudad con trincheras.

11 Y vino Nabuchodonosór rey de Babilonia sobre la ciudad con sus siervos, para combatirla.

12 Y salió Joachin rey de Judá al rey de Babilonia, él y su madre, y sus siervos, y sus príncipes, y sus eunucos : y recibiólo el rey de Babilonia el año octavo de su reino.

13 Y sacó [3] de allí todos los tesoros de la casa del Señor, y los tesoros de la casa del rey : é hizo pedazos todos los vasos de oro, que habia hecho Salomón rey de Israél en el templo del Señor segun la palabra del Señor [4].

14 Y trasportó á toda Jerusalém [5] y á todos los príncipes, y toda la fuerza del ejército, diez mil cautivos y á todos los artífices [6] é ingenieros : y no quedó nada, escepcion de los pobres del pueblo de la tierra.

15 Trasladó tambien á Babilonia á Joachin, y á la madre del rey, y las mujeres del rey y sus eunuchos: y llevó cautivos de Jerusalém á Babilonia á los jueces de la tierra.

16 Y á todos los hombres robustos en número de siete mil, y los artífices é ingenieros en número de mil, todos hombres de valor y de guerra : y el rey de Babilonia llevólos cautivos á Babilonia.

17 Y puso en su lugar á Matthanías [7] su tio paterno, y le puso el nombre de Sedecías [8].

18 Veinte y un años tenia Sedecías cuando comenzó á reinar y reinó once años en Jerusalém : el nombre de su madre fue Amitál, hija de Jeremías, de Lobna.

19 E hizo lo malo delante del Señor, conforme á todo lo que habia hecho Joachin.

20 Porque la ira del Señor crecia [9] contra Jerusalém y contra Judá, hasta arrojarlos de su presencia : y se rebeló [10] Sedecías contra el rey de Babilonia.

---

[1] Porque el rey de Babylonia se hizo dueño de todo lo que habia ocupado entre el Euphrates y el Nilo, reduciéndole á los antiguos términos de su reino.

[2] En el II *de los Paralip. últ.* 9, se lee que comenzó á reinar el año octavo; lo que probablemente quiere decir, que á los ocho años fue asociado al trono, y reinó diez años juntamente con su padre, y que muerto este entró despues á reinar solo á los diez y ocho de su edad.

[3] MS. 7. *E rretaçó. Los vasos de oro*: no eran los mismos de Salomón, porque el templo habia sido saqueado ya muchas veces; sino hechos sobre el modelo de los de Salomón.

[4] *Supra* XX, 17. ISAIAS XXXIX, 6. JEREMIAS XV, 13.

[5] Toda la gente mas florida de Jerusalém, como se ve por lo que inmediatamente se dice.

[6] Todos los que trabajaban en armas é instrumentos para el uso de la guerra, y disposicion de los acampamentos. Otros entienden estas palabras en general de todos los artesanos, carpinteros, albañiles; etc., por cuanto la primera palabra hebrea חרש, significa en general *artesano:* y sobre la segunda מסגר se varia notablemente en su interpretacion, aunque puede muy bien significar *herreros* y *cerrageros*, de cerrar, como *clúsores á claudendo;* asi מסגר *de* סגר, *cerró*. Lo que ejecutó el rey de Babilonia con el designio de que fuesen útiles para su reino, y al mismo tiempo para quitar los medios á Jerusalém de que pudiese otra vez rebelarse. Este mismo designio habian seguido los Philisthéos, no permitiendo que hubiese entre los Hebreos quien trabajase en hierro. I *Regum* XIII, 19.

[7] Que era hermano de Joakim, é hijo de Josias.

[8] Que quiere decir *Justicia de Dios:* como advirtiéndole Nabuchodonosór, y previniendo que si faltaba al tratado que habia jurado en el nombre del Señor, esperimentaria su venganza, no quedándole que esperar, sino un escarmiento de la justicia Divina; y así se verificó, como luego veremos en el capítulo siguiente, y en el II *de los Paralip.* XXXVI, 13.

[9] Permitió Dios esta rebelion en Sedecías, y que faltase á la obligacion del juramento, para castigar al rey y al pueblo por su pecado con la desolacion de la Santa ciudad y cautiverio de sus gentes.

[10] El año octavo de su reinado.

[a] Daniel I, 1. — [b] II Paralip. XXXVI, 10, etc. Esther II, 6, et XI, 1. — [c] Jerem. XXIV, 1. Ezechiel. XVII, 12. — [d] Jerem. XXXVII, 1, et III, 1.

Capitulo XXV.

Nabuchodonosór pone sitio á Jerusalém. Sedecías, muertos á su vista sus hijos, y privado de los ojos, es conducido atado á Babilonia con el resto del pueblo, dejando un cierto número para que labrasen la tierra. Nabuchodonosór despues de haber hecho arder el templo y todos los principales edificios, deja por gobernador á Godolías, que es muerto por Ismael. Huye el pueblo á Egypto: y Joachin logra el favor del rey de Babilonia en su cautiverio.

1 Factum [a] est autem anno nono regni ejus, mense decimo, decimâ die mensis, venit Nabuchodonosor rex Babylonis, ipse et omnis exercitus ejus in Jerusalem, et circumdederunt eam: et extruxerunt in circuitu ejus munitiones.

2 Et clausa est civitas atque vallata usqué ad undecimum annum regis Sedeciæ,

3 Nonâ die mensis: prævaluitque fames in civitate, nec erat panis populo terræ.

4 Et interrupta est civitas: et omnes viri bellatores nocte fugerunt per viam portæ, quæ est inter duplicem murum ad hortum regis (porrò Chaldæi obsidebant in circuitu civitatem). Fugit itaque Sedecias per viam, quæ ducit ad campestria solitudinis.

5 Et persecutus est exercitus Chaldæorum regem, comprehenditque eum in planitie Jericho, et omnes bellatores, qui erant cum eo, dispersi sunt, et reliquerunt eum.

6 Apprehensum ergò regem duxerunt ad regem Babylonis in Reblatha: qui locutus est cum eo judicium.

7 Filios autem Sedeciæ occidit coràm eo, et oculos ejus effodit, vinxitque eum catenis, et adduxit in Babylonem.

8 Mense quinto, septimâ die mensis, ipse est annus nonus decimus regis Babylonis: venit Nabuzardan princeps exercitûs, servus regis Babylonis, in Jerusalem.

9 Et [b] succendit domum Domini, et domum regis: et domos Jerusalem, omnemque domum combussit igni.

10 Et muros Jerusalem in circuitu destruxit omnis exercitus Chaldæorum, qui erat cum principe militum.

11 Reliquam autem populi partem, quæ remanserat in civitate, et perfugas, qui transfugerant ad regem Babylonis, et reliquum vulgus transtulit Nabuzardan princeps militiæ.

12 Et de pauperibus terræ reliquit vinitores et agricolas.

13 Columnas [c] autem æreas, quæ erant in templo Domini, et bases, et mare æreum, quod erat in domo Domini, confregerunt Chaldæi, et transtulerunt æs omne in Babylonem.

14 Ollas quoque æreas, et trullas, et tridentes,

1 Y acaeció el año nono de su reino [1], el mes décimo, el dia diez del mes, que vino el mismo Nabuchodonosór rey de Babilonia con todo su ejército á Jerusalém, y la cercaron: y levantaron trincheras [2] alrededor de ella.

2 Y estuvo la ciudad cerrada y circunvalada hasta el año undécimo del rey Sedecías,

3 Y dia nono del mes [3]: y creció el hambre en la ciudad, y no habia pan [4] para el pueblo de la tierra.

4 Y abrieron brecha en la ciudad [5]: y todos los hombres de guerra huyeron de noche por el camino de la puerta, que está entre los dos muros junto al huerto del rey (mientras los Chaldéos estrechaban alrededor la ciudad). Huyó pues Sedecías por el camino, que va á las campiñas del desierto.

5 Y el ejército de los Chaldéos persiguió al rey, y le alcanzó en la llanura de Jerichó: y todos los hombres de guerra que habia con él, fueron dispersos y le abandonaron.

6 Y habiendo hecho prisionero al rey, lo llevaron á Reblatha [6] al rey de Babilonia: el cual habló con él en juicio [7].

7 E hizo matar los hijos de Sedecías delante de él, y sacarle á él los ojos [8], y le ató con cadenas, y le llevó á Babilonia.

8 El mes quinto [9], el dia séptimo del mes, que es el año décimo nono del rey de Babilonia, vino á Jerusalém Nabuzardán general del ejército, y siervo del rey de Babilonia.

9 Y quemó [10] la casa del Señor, y la casa del rey, y las casas de Jerusalém: y entregó á las llamas todos los edificios.

10 Y todo el ejército de los Chaldéos, que estaba con el general de la tropa, derribó alrededor los muros de Jerusalém.

11 Y Nabuzardán general del ejército trasportó todo el resto del pueblo, que habia quedado en la ciudad, y los desertores, que se habian pasado al rey de Babilonia, y el vulgo restante.

12 Y de los pobres del país dejó para cultivar las viñas y los campos [11].

13 Y los Chaldéos hicieron pedazos las columnas de bronce, que habia en el templo [12] del Señor, y las basas, y el mar de bronce, que estaba en la casa del Señor, y trasportaron todo el bronce á Babilonia.

14 Se llevaron tambien las ollas de cobre, y las

---

[1] Esto es, del reinado de Sedecías.

[2] MS. 7. *E asentó palenque.*

[3] Del cuarto mes. JEREMIAS XXXIX, 2.

[4] Véanse JEREM. *Thren.* IV, 10. BARUCH II, 3. EZECHIAS V, 10.

[5] MS. 3. *E fundióse la Villa.*

[6] Como el sitio de Jerusalém duró tanto tiempo, no se hallaba en él Nabuchodonosór cuando la ciudad fue tomada, porque se habia retirado á Rebla ó Reblatha, que era el lugar de su residencia.

[7] Haciéndole ver la injusticia de sus predecesores, y dándole en rostro con su ingratitud é infidelidad. Por lo cual le juzgó severamente, habiendo oido tambien á sus capitanes, los cuales dieron la triste sentencia. En el Hebreo y Chaldeo se habla en plural.

[8] Y de este modo se cumplieron dos profecias, que parecian contradecirse. La primera de EZECHIEL XII, 13, que dice así: *Le llevaré, á Sedecías, á Babilonia á la tierra de los Chaldeos. y no la verá y morirá allí.* La otra de JEREM. XXXII, 4, 5, en estos términos: *Su boca*, de Sedecías, *hablará con su boca*, con el rey de Babilonia; *y sus ojos*, de Sedecias, *verán sus ojos*, los del rey de Babilonia. Conducido Sedecías á Reblatha, vió y habló al rey de Babilonia, y fue testigo ocular de la muerte de sus hijos: despues le sacaron los ojos, y fue trasladado á Babilonia, donde ni pudo ver la ciudad, ni al rey.

[9] Salió el siete de Reblatha para ir á Jerusalém, adonde llegó el dia diez, como se dice en JEREM. LII, 12.

[10] A los cuatrocientos años tres meses y ocho dias despues que Salomón la edificó.

[11] MS. 3. *Para labradores é yeguerisos.* De este modo quedó enteramente desierta la Judéa, y fue estinguido el imperio de los Judíos despues de cuatrocientos sesenta y ocho años, que tuvo principio en David, y trescientos ochenta y ocho que se separaron las diez tribus, de la de Judá, y de Benjamin.

[12] Y habia mandado hacer Salomón. III *Reg.* VII, 15. II *Paralip.* III, 15. JEREM. LII, 21.

[a] Jerem. XXXIX, 1 et LII, 4.—[b] Psalm. LXXIII, 7.—[c] Jer. XXVII, 19.

et scyphos, et mortariola, et omnia vasa ærea, in quibus ministrabant, tulerunt.

15 Necnon et thuribula, et phialas : quæ aurea, aurea : et quæ argentea, argentea, tulit princeps militiæ,

16 Id est, columnas duas, mare unum, et bases quas fecerat Salomon in templo Domini : non erat pondus æris omnium vasorum.

17 Decem [a] et octo cubitos altitudinis habebat columna una : et capitellum æreum super se altitudinis trium cubitorum : et retiaculum, et malogranata super capitellum columnæ, omnia ærea : similem et columna secunda habebat ornatum.

18 Tulit quoque princeps militiæ Saraïam Sacerdotem primum, et Sophoniam Sacerdotem secundum, et tres janitores.

19 Et de civitate eunuchum unum, qui erat præfectus super bellatores viros : et quinque viros de his, qui steterant coràm rege, quos reperit in civitate : et Sopher principem exercitûs, qui probabat tyrones de populo terræ : et sexaginta viros è vulgo, qui inventi fuerant in civitate.

20 Quos tollens Nabuzardan princeps militum, duxit ad regem Babylonis in Reblatha.

21 Percussitque eos rex Babylonis, et interfecit eos in Reblatha in terra Emath : et translatus est Juda de terra sua.

22 Populo autem, qui relictus erat in terra Juda, quem dimiserat Nabuchodonosor rex Babylonis, præfecit Godoliam filium Ahicam filii Saphan.

23 Quod cùm audissent omnes duces militum, ipsi et viri qui erant cum eis, videlicet quod constituisset rex Babylonis Godoliam : venerunt ad Godoliam in Maspha, Ismahel filius Nathaniæ, et Johanam filius Caree, et Saraia filius Thanehumeth Netophathites, et Jezonias filius Maachathi, ipsi et socii eorum.

24 Juravitque Godolias ipsis et sociis eorum, dicens : Nolite timere servire Chaldæis : manete in terra, et servite regi Babylonis, et bene erit vobis.

25 Factum est autem in mense septimo, venit Ismahel filius Nathaniæ, filii Elisama de semine regio, et decem viri cum eo : percusseruntque Godoliam, qui et mortuus est : sed et Judæos et Chaldæos, qui erant cum eo in Maspha.

26 Consurgensque omnis populus à parvo usquè ad magnum, et principes militum venerunt in Ægyptum timentes Chaldæos.

27 Factum est verò in anno trigesimo septimo transmigrationis Joachin regis Juda, mense duodecimo, vigesimâ septimâ die mensis : sublevavit

jarras, y los tridentes, y las copas, y los morterillos [1], y todas las vasijas de cobre, que se usaban en el ministerio.

15 Y asimismo los incensarios, y las tazas : lo que de oro, de oro [2] : lo que de plata, de plata, se lo llevó todo el general del ejército,

16 Esto es, dos columnas, un mar, y las basas que habia hecho Salomón en el templo del Señor: era sin cuenta [3] el peso de todos los vasos de cobre.

17 Diez y ocho codos de alto tenia una de las columnas, y sobre sí un capitel de bronce de tres codos de altura : y la red, y las granadas sobre el capitel de la columna todo de bronce : la segunda columna tenia tambien los mismos adornos [4].

18 El general del ejército se llevó tambien á Saraías primer sacerdote, y á Sophonías segundo sacerdote [5], y tres porteros [6].

19 Y á un eunuco [7] de la ciudad, que era comandante de la gente de guerra : y cinco hombres, de los que habian asistido al rey [8], y que halló en la ciudad : y á Sophér inspector [9] del ejército, que ejercitaba á los nuevos soldados del pueblo de la tierra: y sesenta varones del pueblo, que se hallaron en la ciudad.

20 Y tomándolos Nabuzardán general del ejercito, los condujo al rey de Babilonia á Reblatha.

21 Y el rey de Babilonia los hirió, y mató en Reblatha en tierra de Emáth : y Judá fué trasportado de su tierra.

22 Y del pueblo que quedaba en tierra de Judá, que habia dejado Nabuchodonosór rey de Babilonia, dió el gobierno á Godolías [10] hijo de Ahicám hijo de Saphán.

23 Lo que habiendo oido todos los oficiales del ejército, ellos y las gentes que estaban con ellos, es á saber, que el rey de Babilonia habia puesto gobernador á Godolías : vinieron á Godolías en Maspha, Ismahél hijo de Nathanías, y Johanán hijo de Caree, y Saraías hijo de Thanehuméth Netophatitha, y Jezonías hijo de Maachathi, ellos y sus compañeros.

24 Y Godolías les hizo juramento á ellos y á sus compañeros, diciendo : No temais de estar sujetos á los Chaldéos : quedaos en la tierra, y obedeced al rey de Babilonia, y lo pasareis bien.

25 Y acaeció el mes séptimo, que vino Ismahél hijo de Nathanías, hijo de Elisama de linaje de los reyes, y diez hombres en su compañía : é hirieron á Godolías, el cual murió : y tambien á los Judíos y Chaldéos, que estaban con él en Maspha [11].

26 Y levantándose todo el pueblo desde el pequeño hasta el grande, y los oficiales del ejercito huyeron á Egypto por temor de los Chaldéos.

27 Y aconteció el año treinta y siete de la trasmigracion de Joachín rey de Judá, el mes duodécimo, el dia veinte y siete del mes, que Evilmerodách [12] rey

[1] MS. 7. *E los atayfores.* Hacen mencion de esta trasportacion dos autores profanos de los mas antiguos, que son HECATHEO citado por JOSEPHO, y DEMETRIO alegado por SAN CLEMENTE ALEJANDRINO.

[2] Tanto los de oro como los de plata : ó puso á un lado los de oro, y á otro los de plata.

[3] Esto es, era inmenso el peso del bronce de todos estos vasos y alhajas.

[4] MS. 8. *Otro tal aparellamiento auie.*

[5] Que era como un vicario ó teniente del primero, y que suplia por él en caso de enfermedad ó de otro gravísimo impedimento : tenia un asiento mas abajo, pero inmediato al del Pontífice. *Númer.* III, 32.

[6] Estos eran los principales de los Levitas, á quienes se encargaba que guardasen las puertas del templo del Señor. Era un empleo de grande consideracion.

[7] Uno de los principales de la ciudad, y de la cámara del rey.

[8] Cortesanos y criados del rey. JEREMIAS LII, 25, dice que fueron *siete*, y es porque cuenta otros dos menos principales, ó porque acaso huirian dos de estos antes de llegar á Reblatha.

[9] Otros trasladan, y entienden secretario del rey, que estaba encargado de examinar, reconocer y poner en lista los soldados que comenzaban á servir, para reemplazar los que faltaban.

[10] Este, dice JOSÉPHO, que era hijo de una familia noble, hombre de bien y justo : y aun se añade, que siguiendo los avisos de JEREMIAS XXXVIII, 2, 27, etc., al tiempo del asedio de la ciudad huyó, y fue á ponerse en manos del rey de Babilonia.

[11] Véase JEREMIAS XLI, 1, etc.

[12] Es una antigua tradicion de los Rabinos, que Evilmerodách hijo y sucesor de Nabucodonosór, fue puesto en prisiones por el rey su padre, ya por haber gobernado muy mal el reino en los siete años de su desgracia, y de la penitencia tan célebre, que le hizo hacer Dios por su orgullo reduciéndolo al estado de las bestias; ya por haberle tal vez insultado viéndole en aquella miseria, que debia servirle de escarmiento para humillarse delante de la magestad in-

[a] III Reg. VII, 15. II Paral. III, 15. Jerem. LII, 21.

Evilmerodach rex Babylonis, anno quo regnare cœperat, caput Joachin regis Juda de carcere.

28 Et locutus est ei benignè : et posuit thronum ejus super thronum regum, qui erant cum eo in Babylone.

29 Et mutavit vestes ejus, quas habuerat in carcere, et comedebat panem semper in conspectu ejus cunctis diebus vitæ suæ.

30 Annonam quoque constituit ei sine intermissione, quæ et dabatur ei à rege per singulos dies omnibus diebus vitæ suæ.

de Babilonia, en el año que comenzó á reinar, levantó la cabeza de Joachin rey de Judá sacándole de la carcel [1].

28 Y le habló con benignidad : y puso su trono sobre el trono de los reyes, que estaban con él en Babilonia [2].

29 Y le mudó los vestidos, que habia tenido en la cárcel, y comia pan siempre á su vista [3] todos los dias de su vida.

30 Y señalóle tambien alimentos perpetuos [4], que le daba el rey diariamente todos los diás de su vida.

---

finita de Dios. Añaden, que fue puesto en la misma cárcel en que estaba Joachin ; que contrajo allí con él una particular amistad ; y que esta fue la razon por la que despues de la muerte de Nabucodonosór le hizo sacar de las cadenas, y le honró en su córte con particulares distinciones. Pero dejando á un lado la ocasion particular por la que salió Joachin de la prision ; lo que debemos reconocer nosotros principalmente, es un efecto de la providencia de Dios, que queria continuar en la familia de David, esto es, en la persona de este príncipe, de su hijo Salathiél, y de los otros hasta Jesucristo, una especie de principado sobre el reino de Judá, segun la antigua prediccion de Jacób, *Genes* XLIX, 10. *No será quitado el cetro de Judá, ni Caudillo de su muslo, hasta que venga el que ha de ser enviado.*

[1] El dia 25 se decretó su libertad, JEREMIAS LII, 31 y el 27 le sacó de la cárcel. Véase lo que sobre esta espresion dejamos notado en el *Cap.* XL *del Genes.* en la nota al *v.* 19.

[2] Nabucodonosór habia subyugado muchos reyes, y los hacia tratar como á tales, para dar de este modo mayor realce á su magestad y grandeza.

[3] En su mesa.

[4] Todo lo necesario para que se mantuviese con la decencia, que correspondia á su caracter y dignidad, todos los dias de la vida de este príncipe cautivo.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS LIBROS

DE LOS PARALIPOMENOS.

Los *Paralipómenos*, que son dos libros históricos y canónicos de la Escritura, se llaman así en Griego, Παραλειπομένων, porque se consideran como un suplemento de muchos hechos y circunstancias, que, ó se omiten enteramente, ó solo se tocan por encima en los *Libros de los Reyes*, y en los otros que les preceden. Y así es, que se hallan en ellos muchas particularidades que no se leen en otra parte, viniendo á ser como un estracto de la Historia Sagrada, desde su principio hasta la libertad que consiguieron la primera vez los Judíos. Los antiguos Hebreos, segun el testimonio de San Gerónimo [1], los reunian en un solo libro, que llaman דברו הימים, *Palabras de los dias*, Diarios, ó Volúmen en que por dias se notaban las acciones mas considerables de los príncipes que gobernaban el pueblo de Dios; pero al presente los dividen como nosotros en dos libros en las Biblias, que tienen para su uso. Esta obra que nos ha quedado, no debe confundirse con otra mas difusa que se ha perdido, y que se cita frecuentemente en el *Libro de los Reyes* con el título de *Diarios, Anales ó Crónicas de los Reyes de Judá, y de los Reyes de Israél.* En muchos lugares de los *Paralipómenos* hace tambien su autor memoria de las dichas Crónicas, ó Diarios; lo que prueba que son una obra enteramente diversa, aunque de algun modo se puedan considerar como un estracto ó resúmen de los mismos.

El sagrado Historiador, pasando por encima, y tocando ligeramente los sucesos y acciones de los reyes de Israél, y estendiéndose largamente en los de Judá, nos da en los ocho primeros capítulos del primer libro una lista, ó catálogo de los principales descendientes que tuvo Adam, y las genealogías de Abraham, de Isaac, de Jacob y de sus hijos, que formaban la parte mas esencial de la historia de los Hebreos, ya por lo que mira á la distincion de las tribus, y ya principalmente en atencion al Messías, para que en todos tiempos constase y se pudiese probar que descendia de Abraham, y de la tribu de Judá, y del linaje de David: y en los otros siguientes hasta los veinte y nueve de que consta, nos refiere las guerras de Saúl y de los Philisthéos, y algunas accienes señaladas de David, de que no se ha hablado en el *primero y segundo libro de los Reyes*. El *segundo de los Paralipómenos* comprende en treinta y seis capítulos los reinados de Salomón, y de sus sucesores los reyes de Judá, y los de Israél, hasta el tiempo de Ciro, rey de Persia, que dió libertad á los Judíos, y les permitió reedificar á Jerusalém y el templo.

No es cosa del todo averiguada quién fue el autor de los *Paralipómenos*. Los Hebreos, y con ellos muchos de nuestros intérpretes creen comunmente que fue Esdras, doctor de la ley y sacerdote, el que despues de la vuelta del cautiverio, ayudado del profeta Zacharías ó del profeta Aggéo, que vivian en aquel tiempo, por particular inspiracion y movimiento del Señor hizo esta compilacion, estractándola de los diarios particulares de los reyes de Judá, formados por los profetas y sacerdotes que fueron contemporáneos de los mismos reyes. Lo cual siendo así, es necesario convenir en que se hicieron despues algunas adiciones á esta obra, porque en ella se hace mencion y habla de diversas personas que vivieron mucho tiempo, y aun siglos despues que Esdras. Pero sea de esto lo que fuere, si atendemos á la calidad de aquellos varones que escribieron la Historia del pueblo Hebreo, ó á las memorias antiguas de que se estractaron los *Paralipómenos*, las cuales se escribian y conservaban entre los Hebreos con la mayor diligencia, exactitud y fidelidad [2], y sobre todo á que es una obra inspirada y dictada por el Espíritu del Señor á juicio de la Sinagoga, y de toda la Iglesia de Cristo, hemos de convenir en que tienen una autoridad infalible y canónica.

Para entender esto mas de lleno se ha de tener presente, que el designio del autor sagrado de estos Libros no fue el de darnos en ellos un compendio de la historia del pueblo de Dios, ni tampoco un suplemento, como parece indica el nombre que les dieron los Griegos. No es compendio de la Historia Santa, porque se omiten en ellos muchos hechos muy principales, escritos copiosamente en el *Pentateucho*, en *Josué*, en los *Jueces*, y aun en los *Libros de los Reyes*. Lo que no puede convenir á una obra que se considere como resúmen ó compendio. Tampoco es suplemento; porque están repetidas en estos Libros muchas cosas que estaban ya escritas antes en los precedentes, y casi con igual estension. Y aun se puede afirmar, que se hallan aquí pocos sucesos nuevos de que no se haya hecho memoria en los otros Libros.

Siendo esto evidente, es fácil conocer que el autor se propuso dos objetos. El uno es, que cada familia al retorno de la cautividad entrase á poseer las tierras de su tribu, que habian poseido sus padres y ascendientes, segun la primitiva distribucion, que por la suerte, gobernada especialmente por el Señor, habia hecho Josué. Para esto describe el autor con tanta proligidad las genealogías de los Patriarcas; y algunas, como la de Benjamin, dos veces; la de Saúl, dos veces; la de Judá, por sus dos ramas de Pharés y Sela. Asimismo se observa singular atencion en señalar las ciudades, las aldeas y los territorios pertenecientes á cada una de aquellas

[1] Ad Domnion. et Rogatian.— [2] Joseph. Lib. I. cóntra Appion.

familias, que parece se habian multiplicado en mayor número, y se habian estendido en otras ramas. Y como estos Libros se escribieron á la vuelta del cautiverio, era necesaria esta puntual descripcion, para evitar la confusion, y guardar el mismo órden y número de tierras, que tenia el Señor señaladas á cada una de las grandes familias, y que queria se conservasen en su pueblo hasta la venida del Messías, y formacion de otro nuevo pueblo con la dispersion del antiguo.

El segundo objeto y el mas esencial era el restablecimiento del culto, segun las ceremonias y magestuoso aparato que prescribió el mismo Dios por boca de Moysés, y tambien por medio de los reyes David y Salomón; el uno con la construccion de un nuevo Tabernáculo en el alcázar de Sión, y el otro con el edificio del Templo mas suntuoso del mundo, y con la magnificencia del culto proporcionado en todo á la grandeza del templo. Y como en los años del cautiverio se habia oscurecido tanto el esplendor de la religion, teniendo á esta por objeto el autor sagrado, describe muy puntualmente la genealogía de los hijos de Leví, segun todas sus ramas, y sus funciones y ministerios en todo lo perteneciente al culto del Señor; para que cada uno segun su órden y línea entrase de nuevo al uso de sus prerogativas y primitivos empleos. Por la misma razon se advierte un sumo cuidado en describir el templo, y todos sus vasos y utensilios con la relacion que tenian al culto del Señor en sus fiestas, ofrendas y sacrificios. Y sobre todo en las acciones de los príncipes nunca omite el espresar, como dignos de vituperio, los que fomentaron la idolatría; y por el contrario tributa los debidos elogios á los que amaron y protegieron la verdadera piedad y religion. Estas consideraciones servirán como de clave para conciliar muchos testos paralelos, aclarar muchos lugares oscuros y difíciles, y entrar mas de lleno en el fondo de sus misterios; pues de este modo podremos aprovecharnos mas de su doctrina, dándonos el Señor el espíritu de piedad y de religion que nos es necesario.

No se opone á la divina autoridad que tienen estos Libros la variedad que se advierte entre los *Libros de los Reyes*, y de los *Paralipómenos* en muchos nombres propios de lugares y de personas, y aun en el número y cómputo de los años; puesto que muchos testimonios que se leen en una y otra parte, y que parecen contradecirse, se pueden conciliar fácilmente de muchos modos los unos con los otros: fuera de que es una intolerable osadía y temeridad, cuando ocurren algunas dificultades que parecen insuperables, arrojarse á sentenciar decisivamente sobre unos sucesos y hechos de tiempos tan remotos, cuya autoridad por otra parte es indubitable. Estas mismas dificultades que se encuentran, no pusieron el menor obstáculo á toda la antigüedad para que los mirase con el mayor respeto, é hiciese de ellos el aprecio que merecen. Señaladamente San Gerónimo los llama por escelencia *las Crónicas de las Crónicas*, y dice [1]: Que todo el conocimiento de las Escrituras se encierran en este volúmen por lo que mira á la inteligencia de la historia; y que muchas circunstancias, que no se ven en su propio lugar, ó se tocan en él muy de paso, se hallan aquí ilustradas en pocas palabras. Y en otra parte [2] dice tambien sobre lo mismo: Que se hará ridículo el que pretenda ganarse el concepto de hombre hábil en el conocimiento de las Escrituras, si antes no sondea y medita bien este Libro. Y la razon que da de esto es, porque todos los nombres propios están aquí notados, y hasta los enlaces mismos de las palabras sirven para insinuar muchas historias, que se omiten en los *Libros de los Reyes*, y para dar luz á infinitas cuestiones que se pueden hacer sobre el Evangelio. Y aunque no disimula las dificultades que ocurren en muchos nombres propios de hombres y de lugares, lo atribuye en parte al descuido de los copiantes, sin que por esto se perjudique ni toque en nada á la autoridad y verdad, que en sí encierran los mismos libros. Todo lo cual hemos querido advertir aquí, para que el lector cristiano sepa la atencion y respeto con que ha de mirar estos Libros, aunque no encuentre gusto en leer una multitud de nombres propios en los primeros capítulos, y alguna oscuridad en diferentes lugares de los siguientes.

[1] Præfat. in Paralipom. ad Domnion et Rogatian.—[2] Epist. cu. ad Paulin.

LIBRO PRIMERO DE LOS PARALIPÓMENOS.

Capitulo I.

Genealogía desde Adam hasta Abraham. Generaciones de los hijos de Abraham, y asimismo de los hijos y descendientes de Esaú y de los reyes y caudillos de la tierra de Edóm, antes que tuviesen rey los hijos de Israél.

dam [a], Seth, Enos,
2 Cainan, Malaleel, Jared,
3 Henoch, Mathusale, Lamech,
4 Noë, Sem, Cham, et Japheth.
5 Filii Japheth: Gomer, et Magog, et Madai, et Javan, Thubal, Mosoch, Thiras.
6 Porrò filii Gomer: Ascenez, et Riphath, et Thogorma.
7 Filii autem Javan: Elisa et Tharsis, Cethim et Dodanim.
8 Filii Cham: Chus, et Mesraïm, et Phut, et Chanaan.
9 Filii autem Chus: Saba, et Hevila, Sabatha, et Regma, et Sabathacha. Porrò filii Regma: Saba, et Dadan.
10 Chus autem genuit [b] Nemrod: iste cœpit esse potens in terra.
11 Mesraïm verò genuit Ludim, et Anamim, et Laabim, et Nephthuim,
12 Phetrusim quoque, et Casluin: de quibus egressi sunt Philisthiim, et Caphtorim.
13 Chanaan verò genuit Sidonem primogenitum suum, Hethæum quoque,
14 Et Jebusæum, et Amorrhæum, et Gergesæum,
15 Hevæumque, et Aracæum, et Sinæum:
16 Aradium quoque, et Samaræum, et Hamathæum.
17 Filii [c] Sem: Ælam, et Assur, et Arphaxad, et Lud, et Aram, et Hus, et Hul, et Gether, et Mosoch.
18 Arphaxad autem genuit Sale, qui et ipse genuit Heber.
19 Porrò Heber nati sunt duo filii, nomen uni Phaleg, quià in diebus ejus divisa est terra; et nomen fratris ejus Jectan.

1 Adam [1], Seth, Enós,
2 Cainán, Malaleel, Jaréd,
3 Henóch, Mathusalé [2], Laméch,
4 Noé [3], Sem, Cham, y Japhéth.
5 Los hijos de Japhéth: Gomér, y Magóg, y Madai, y Javán, Thubál, Mosóch, Thiras.
6 Y los hijos de Gomér: Ascenéz, y Ripháth, y Thogorma.
7 Y los hijos de Javán: Elisa y Tharsis, Cethím y Dodaním [4].
8 Los hijos de Cham: Chus, y Mesraím y Phut y, Chanaan.
9 Y los hijos de Chus: Sabá, y Hévila, Sabatha y Regma, y Sabathacha. Y los hijos de Regma: Sabá y Dadán.
10 Y Chus engendró á Nemród: este empezó á ser poderoso en la tierra [5].
11 Y Mesraím engendró á Ludím [6], y á Anamím, y á Laabím, y á Nephthuím,
12 Y tambien á Phetrusím, y á Casluím: de los cuales salieron los Philisthéos [7], y los Caphtoréos.
13 Y Chanaan engendró á Sidón su primogénito, tambien al Hethéo,
14 Y al Jebuséo, y al Amorréo, y al Gergeséo,
15 Y al Hevéo y al Aracéo, y al Sinéo:
16 Tambien al Aradio, y al Samaréo, y al Hamathéo.
17 Los hijos de Sem: Elám, y Assúr, y Arphaxád, y Lud, y Arám, y Hus, y Hul, y Gethér, y Mosóch [8].
18 Y Arphaxád [9] engendró á Salé, el cual engendró tambien á Hebér [10].
19 Y á Hebér le nacieron dos hijos, el nombre del uno Phalég [11], porque en su tiempo fue dividida la tierra [12]; y el nombre de su hermano Jectán.

---

1 Engendró á Seth. Seth engendró á Enós, Enós engendró á Cainán, etc. y de este modo los unos se fueron sucediendo á los otros hasta Noé. El Historiador sagrado dejando las otras líneas de los otros hijos de Adam, pone solamente la de Seth, de quien por línea recta descendia Noé.

2 En el *Génes.* v. 21 se lee *Mathusala* en la Vulgata. En el Hebreo no hay diferencia en ambos Libros. Las varias lecciones que se notan en los nombres propios de personas y lugares, y son frecuentes en estos Libros, nacen de la escritura hebrea y de su pronunciacion, que apenas se puede espresar ni en caractéres griegos ni latinos.

3 Engendró á Sem, Cham, y Japheth. La principal mira del Escritor Sagrado es continuar por línea recta la serie de los patriarcas desde Noé por Sem hasta Abraham y David: y por esto esplica en pocas palabras las líneas de Cham y de Japheth, para detenerse despues en la de Sem.

4 Véase el *Génes.* x, 4.

5 Estableciendo la primer monarchía en Babylonia. Véase el *Génes.* x, 9.

6 Segun los LXX se deberia traducir: Mesraim engendró los Ludios, los Anamios, etc., porque todos estos fueron fundadores de los pueblos de su nombre.

7 Véase el *Génes.* x, 14, pues segun lo que hallamos escrito en JEREMIAS XLVII, 4, y en AMÓS IX, 7 parece que los Philisthéos salieron de los Caphtoréos.

8 Estos cuatro últimos fueron nietos de Sem, porque eran hijos de Arám. Y por la misma razon lo era tambien Mosóch, que en el *Génes.* x, 23 se llama *Mes.*

9 En los LXX de la edicion romana falta todo lo que hay desde el v. 10 hasta el 17 y desde el 17 hasta el 27. Mas en otras ediciones se lee el nombre de Cainán entre Arphaxád, y Salé: αρφαξαδ εγεννησε τον καϊνάν, και καϊνάν εγέννησε τον σαλά, *Arphaxad engendró á Cainán, y Cainán engendró á Salé.*

10 Véase el *Génes.* x, 24.

11 La palabra *Phaleg.* significa division.

12 En naciones y lenguas diferentes. *Génes.* x, 25.

[a] Genes. II, 7, IV, 25, et V, 6, 9. — [b] Genes. X, 8. — [c] Genes. X, 22, et XI, 10.

20 Jectan autem genuit Elmodad, et Saleph, et Asarmoth, et Jare,
21 Adoram quoque, et Huzal, et Decla,
22 Hebal etiam, et Abimaël, et Saba, necnon

23 Et Ophir, et Hevila, et Jobab: omnes isti filii Jectan.
24 Sem, Arphaxad, Sale,
25 Heber, Phaleg, Ragau,
26 Serug, Nachor, Thare,
27 Abram [a], iste est Abraham.
28 Filii autem Abraham, Isaac, et Ismahel.
29 Et hæ generationes eorum [b]. Primogenitus Ismahelis, Nabaïoth, et Cedar, et Adbeel, et Mabsam,

30 Et Masma, et Duma, Massa, Hadad, et Thema,
31 Jetur, Naphis, Cedma. Hi sunt filii Ismahelis.
32 Filii autem Ceturæ concubinæ Abraham, quos genuit: Zamram, Jecsan, Madan, Madian, Jesboc, et Sue. Porrò filii Jecsan: Saba, et Dadan. Filii autem Dadan: Assurim, et Latussim, et Laomim.

33 Filii [c] autem Madian: Epha, et Epher, et Henoch, et Abida, et Eldaa. Omnes hi, filii Ceturæ.

34 Genuit [d] autem Abraham Isaac: cujus fuerunt filii Esaü, et Israël.
35 Filii [e] Esaü: Eliphaz, Rahuel, Jehus, Ihelom, et Core.
36 Filii Eliphaz: Theman, Omar, Sephi, Gathan, Cenez, Thamna, Amalec.
37 Filii Rahuel: Nahath, Zara, Samma, Meza.

38 Filii Seir: Lotan, Sobal, Sebeon, Ana, Dison, Eser, Disan.
39 Filii Lotan: Hori, Homam. Soror autem Lotan fuit Thamna.
40 Filii Sobal: Alian, et Manahath, et Ebal, Sephi, et Onam. Filii Sebeon: Aïa et Ana. Filii Ana: Dison.
41 Filii Dison: Hamram, et Eseban, et Jethran, et Charan.
42 Filii Eser: Balaan, et Zavan, et Jacan. Filii Disan: Hus et Aran.
43 Isti sunt reges, qui imperaverunt in terra Edom, antequam esset rex super filios Israël: Bale filius Beor, et nomen civitatis ejus Denaba.

44 Mortuus est autem Bale, et regnavit pro eo Jobab filius Zare de Bosra.
45 Cùmque et Jobab fuisset mortuus, regnavit pro eo Husam de terra Themanorum.
46 Obiit quoque et Husam, et regnavit pro eo Adad filius Badad, qui percussit Madian in terra Moab: et nomen civitatis ejus Avith.

20 Y Jectán engendró á Elmodád, y á Saléph, y á Asarmóth, y á Jaré,
21 Tambien á Adorám, y á Huzál, y á Decla,
22 A Hebál tambien, y á Abimaél y á Sabá, y asimismo
23 A Ophir, y á Hevila, y á Jobáb; todos estos hijos de Jectán.
24 Sem [1], Arphaxád, Salé,
25 Hebér, Phalég, Ragau [2],
26 Serúg, Nachór, Tharé,
27 Abrám, este es Abraham [3].
28 Y los hijos de Abraham, Isaac é Ismaél.
29 Y estas (son) las generaciones de ellos. Nabayóth, primogénito de Ismaél, y Cedár, y Adbeel, y Mabsám,
30 Y Masma, y Duma, Massa, Hadád [4], y Thema,
31 Jetúr, Naphis, Cedma. Estos son los hijos de Ismaél.
32 Y los hijos, que engendró Abraham de Cetura su concubina [5], fueron: Zamrán, Jecsán, Madán, Madián, Jesbóc, y Sué. Y los hijos de Jecsán: Sabá, y Dadán. Y los hijos de Dadán: Assurím, y Latussím, y Laomím.
33 Los hijos de Madian: Epha, y Ephér [6], y Henóch, y Abida, y Eldaa. Todos estos fueron hijos de Cetura.
34 Y Abraham engendró á Isaac: de quien fueron hijos Esaú, é Israél [7].
35 Los hijos de Esaú: Elipház, Rahuél, Jehús, Jhelóm, y Coré.
36 Los hijos de Elipház: Themán, Omar, Sephí, Gathán, Cenéz, Thamna [8], Amaléc.
37 Los hijos de Rahuél: Nahát, Zara, Samma, Meza.
38 Los hijos de Seír [9]: Lotán, Sobál, Sebeón, Ana, Disón, Esér, Disán.
39 Los hijos de Lotán: Hori, Homám. Y Thamna fue hermana de Lotán.
40 Los hijos de Sobál: Aliám [10], y Manaháth, y Ebál, Sephí, y Onám. Los hijos de Sebeón: Aía y Ana. Los hijos de Ana [11]: Dison.
41 Los hijos de Disón: Hamrám [12], y Esebán, y Jathrán, y Charám.
42 Los hijos de Esér: Balaan, y Zaván, y Jacán [13]. Los hijos de Disán: Hus y Arán.
43 Estos son los reyes [14], que tuvieron el mando en la tierra de Edóm, antes que hubiese rey sobre los hijos de Israél: Balé hijo de Beór, y el nombre de su ciudad fue Denaba.
44 Y murió Balé, y reinó en su lugar Jobáb [15], hijo de Zaré de Bosra.
45 Y habiendo tambien muerto Jobáb, reinó en su lugar Husán de la tierra de los Themános [16].
46 Y murió asimismo Husám, y reinó en su lugar Adád hijo de Badád, que derrotó á Madián [17] en la tierra de Moáb: y el nombre de su ciudad fue Avith.

---

[1] Téngase presente la nota al v. 18: Arphaxád, Cainán, Salé. Esta es una compendiosa repeticion de las generaciones de Sem, desde el v. 17 para hacer ver como Abraham descendia de él.
[2] O Reu, como en el *Génes.* XI, 18.
[3] *Abrám* significa *padre elevado;* y Abraham denota *padre de muchas naciones.* El pronombre *iste* es muy enfático en este lugar, ya por haber sido mudado el primer nombre á aquel grande patriarca, y ya principalmente por su escelente piedad, y señaladas virtudes.
[4] O Hadár *Génes.* XXV, 15.
[5] Verdadera y legítima mujer de Abraham; pero de segundo órden. Véase el *Génes,* XXV, 1.
[6] U Ophér. *Génes.* XXV, 4.
[7] Jacob, por otro nombre Israél.
[8] Fue mujer de segundo órden de Elipház, que tuvo de ella á Amalec. *Génes.* XXXVI, 12. Y así el sentido propio será este: *De Thamna* nació *Amalec.*
[9] Este no es Esaú, sino el Horréo, de quien se habla en el *Génes.* XXXVI, 20.
[10] O Alván. *Génes.* XXXVI, 23.
[11] No se sabe por qué en este lugar se omite á Oolibama, la cual en el *Libro del Génes.* XXXVI, 25 se dice, que era hija de Ana, y hermana de Disón.
[12] O Hamdám. *Génes.* XXXVI, 23.
[13] O Acán. *Génes.* XXXVI, 27.
[14] Véase el *Génes.* XXXVI, 15. S. Gerón. dice, que hubo primero caudillos, y despues reyes, aunque de estos se hace mencion antes.
[15] Que algunos creen ser el mismo que Job, cuyo libro conservamos: lo que no carece de fundamento, como veremos.
[16] Themán era capital de la Iduméa.
[17] A los Madianitas; ó que destruyó la ciudad de Madián, que estaba vecina al territorio de Moáb. S. Hierónimo *in loc. Hebr.*

[a] Genes. XI, 26.— [b] Genes. XXV, 13.— [c] Genes XXV, 4.— [d] Genes. XXV, 19.— [e] Genes. XXXVI, 10.

47 Cùmque et Adad fuisset mortuus, regnavit pro eo Semla de Masreca.

48 Sed et Semla mortuus est, et regnavit pro eo Saül de Rohoboth, quæ juxtà amnem sita est.

49 Mortuo quoque Saül, regnavit pro eo Balanan filiu Achobor.

50 Sed et hic mortuus est, et regnavit pro eo Adad : cujus urbis nomen fuit Phau, et appellata est uxor ejus Meetabel filia Matred filiæ Mezaab.

51 Adad autem mortuo, duces pro regibus in Edom esse cœperunt : dux Thamna, dux Alva, dux Jetheth,

52 Dux Oolibama, dux Ela, dux Phinon,

53 Dux Cenez, dux Theman, dux Mabsar,

54 Dux Magdiel, dux Hiram. Hi duces Edom.

47 Y habiendo tambien muerto Adád, reinó en su lugar Semla de Masreca.

48 Y murió asimismo Semla, y reinó en su lugar Saúl de Rohobóth, que está situada junto al rio [1].

49 Muerto tambien Saúl, reinó en su lugar Balanán hijo de Achobór.

50 Y este tambien murió, y reinó en su lugar Adáb [2]: cuya ciudad se nombró Phaú, y su mujer fue llamada Meetabél, hija de Matréd, que era hija de Mezaab [3].

51 Y muerto Adád, comenzó á haber caudillos [4] en Edóm en vez de reyes: El caudillo Thamna [5], el caudillo Alva, el caudillo Jethéth,

52 El caudillo Oolibama, el caudillo Ela, el caudillo Phinón.

53 El caudillo Cenéz, el caudillo Themán, el caudillo Mabsár,

54 El caudillo Magdiél, el caudillo Hirám. Estos son los caudillos de Edóm.

Capítulo II.

Genealogía de Juda patriarca, hasta Isaí padre de David: y de sus hermanos y hermanas.

1 Filii[a] autem Israël : Ruben, Simeon, Levi, Juda, Issachar, et Zabulon,

2 Dan, Joseph, Benjamin, Nephthali, Gad et Aser,

3 Filii[b] Juda : Her, Onam, et Sela. Hi tres nati sunt ei de filia Sue chananitide. Fuit autem Her primogenitus Juda, malus coràm Domino, et occidit eum.

4 Thamar[c] autem nurus ejus peperit ei Phares et Zara : omnes ergò filii Juda, quinque.

5 Filii autem Phares : Hesron et Hamul.

6 Filii quoque Zaræ : Zamri, et Ethan, et Eman, Chalchal quoque, et Dara, simul quinque.

7 Filii[d] Charmi : Achar, qui turbavit Israël, et peccavit in furto anathematis,

8 Filii Ethan : Azarias.

9 Filii[e] autem Herson qui nati sunt ei: Jerameel, et Ram, et Calubi.

10 Porrò Ram genuit Aminadab. Aminadab autem genuit Nahasson, principem filiorum Juda.

11 Nahasson quoque genuit Salma, de quo ortus est Booz.

12 Booz verò genuit Obed, qui et ipse genuit Isai.

13 Isai[f] autem genuit primogenitum Eliab, secundum Aminadab, tertium Simmaa,

14 Quartum Nathanaël, quintum Raddai,

15 Sextum Asom, septimum David.

1 Y los hijos de Israél [6] fueron : Rubén, Simeón, Leví, Judá, Issachár, y Zabulón,

2 Dan, Joseph, Benjamin, Nephthali, Gad y Asér.

3 Los hijos de Judá [7] : Her, Onán, y Sela. Estos tres le nacieron de una chananéa hija de Sué. Mas Her primogénito de Judá fue malo delante del Señor [8], y lo mató.

4 Y Thamar su nuera le parió á Pharés y á Zara: y así todos los hijos de Judá fueron cinco.

5 Y los hijos de Pharés : Hesrón y Hamúl.

6 Y los hijos de Zara : Zamri [9], y Ethán, y Emán: Chalcál tambien, y Dara, en todos cinco.

7 Los hijos de Charmi : Achár [10], que turbó á Israél, y pecó con hurto de anathema [11].

8 Hijos de Ethán : Azarías.

9 Y los hijos que le nacieron á Hesrón : Jerameel, y Ram [12], y Calubi [13].

10 Y Ram engendró á Aminadáb. Y Aminadáb engendró á Nahassón, príncipe [14] de los hijos de Judá.

11 Nahassón tambien engendró á Salma [15], del que procedió Booz.

12 Y Booz engendró á Obéd, el que tambien engendró á Isaí.

13 E Isaí engendró á Eliáb el primogénito, el segundo, Abinadáb, el tercero Simmaa [16],

14 El cuarto Nathanaél, el quinto Raddai,

15 El sesto Asóm, el sétimo [17] David.

---

[1] Euphrates. SANCTES PAGNINO tiene á Rohoboth por rio, y no por ciudad.

[2] Ó Adar. *Génes.* XXXVI, 39.

[3] Y nieta de Mezaab.

[4] MS. 3. y FERRAR. *Condes.* C. R. *Duques.* Estos caudillos ó gobernadores no tenian una autoridad absoluta, sino limitada, y ceñida á las leyes y condiciones determinadas, asi como el Estado del pueblo de Israél cuando fue gobernado por los jueces, y estaban mas en su vigor las leyes, y habia mas amor á ellas. 1 *Reg.* VIII.

[5] Algunos intérpretes son de parecer, que estos eran nombres de los territorios ó ciudades que gobernaban estos príncipes.

[6] De Jacob, y despues Israél.

[7] Comienza por Judá, tanto porque los derechos de primogénito habian recaido en él, á causa del incesto, que cometió Ruben con Bala mujer de su padre : *Génes.* XXXV, 22, y de la cruel infidelidad con que Simeón y Leví mataron á los de Sichem; *Génes.* XXXIV, 26, como porque de Judá debian proceder los reyes, y sobre todo el rey de reyes Jesucristo, objeto de las Escrituras.

[8] Véase el *Génes.* XXXVIII, 7. Esta espresion: *Malo delante del Señor*, puede significar muy malvado, y equivale al superlativo de que carecen los Hebreos, segun advertimos ya en otros lugares.

[9] Ó Zabdi. Jos. VII, 1.

[10] En Josué VII, 1, se llama Achán y despues del anatema se le puso el nombre de *Achar*.

[11] Escondiendo y guardando algunas cosas del botin contra la órden de Dios, que habia mandado, que fuese entregado todo á las llamas.

[12] En RUTH IV, 19 es llamado Aram, y en S. MATHEO I, 3, 4.

[13] En el v. 18, es llamado Caléb.

[14] Este fue el primer caudillo de la tribu de Judá. *Número* 1, 7, VII, 12.

[15] En RUTH IV, 20 y en S. MATHEO I, 4 es llamado Salmón.

[16] Ó Samma. 1, *Reg.* XVI, 9.

[17] En el 1 *de los Reyes* XVI, 10, etc. se lee que Isaí presentó á Samuel siete hijos, y que despues le trajo tambien á David: y en el XVII, 12, se dice espresamente, que Isaí tuvo ocho hijos, y en el capítulo XXVII, 18 de este mismo Libro de los Paralip. se nombra á Eliu, hermano de David. Algunos substituyen aquí el nombre de Eliáb, que fue el

[a] Genes. XXXV, 23.—[b] Genes. XXXVIII, 3, et XLVI, 12.—[c] Infra IV, 1. Matth. I, 3.—[d] Josue VII, 1.—[e] Ruth IV, 19.—[f] 1 Reg. XVI, 6, 8, 9. Ibid. XVII, 12.

16 Quorum sorores fuerunt Sarvia, et Abigaïl. Filii Sarviæ, Abisai, Joab, et Asaël, tres.

17 Abigaïl autem genuit Amasa, cujus pater fuit Jether Ismahelites.

18 Caleb verò filius Hesron accepit uxorem nomine Azuba, de qua genuit Jerioth: fueruntque filii ejus Jaser, et Sobab, et Ardon.

19 Cùmque mortua fuiset Azuba, accepit uxorem Caleb, Ephrata: quæ peperit ei Hur.

20 Porro Hur genuit Uri: et Uri genuit Bezeleel.

21 Post hæc ingressus est Hesron ad filiam Machir patris Galaad, et accepit eam cùm esset annorum sexaginta: quæ peperit ei Segub.

22 Sed et Segub genuit Jaïr, et possedit viginti tres civitates in terra Galaad.

23 Cepitque Gessur, et Aram oppida Jaïr, et Canath, et viculos ejus sexaginta civitatum. Omnes isti, filii Machir patris Galaad.

24 Cùm autem mortuus esset Hesron, ingressus est Caleb ad Ephrata. Habuit quoque Hesron uxorem Abia, quæ peperit ei Assur patrem Thecuæ.

25 Nati sunt autem filii Jerameel primogeniti Hesron, Ram primogenitus ejus, et Buna, et Aram, et Asom, et Achia.

26 Duxit quoque uxorem alteram Jerameel, nomine Atara, quæ fuit mater Onam.

27 Sed et filii Ram primogeniti Jerameel, fuerunt Moos, Jamin, et Achar.

28 Onam autem habuit filios Semei, et Jada. Filii autem Semei: Nadab, et Abisur.

29 Nomen verò uxoris Abisur, Abihail, quæ peperit ei Ahobban, et Molid.

30 Filii autem Nadab fuerunt Saled: et Apphaïm. Mortuus est autem Saled absque liberis.

31 Filius verò Apphaïm, Jesi: qui Jesi genuit Sesan. Porrò Sesan genuit Oholai.

32 Filii autem Jada fratris Semei: Jether, et Jonathan. Sed et Jether mortuus est absque liberis.

33 Porrò Jonathan genuit Phaleth, et Ziza. Isti fuerunt filii Jerameel.

16 De los cuales fueron hermanas Sarvia [1] y Abigaíl. Los hijos de Sarvia: Abisaí, Joab, y Asaél, tres.

17 Y Abigaíl fue madre de Amasa, cuyo padre fue Jethér [2] Ismahelita.

18 Y Caléb [3] hijo de Hesron tomó por mujer á una llamada Azuba, de la que engendró á Jerióth: y los hijos de esta [4] fueron Jasér, y Sobáb, y Ardón.

19 Y habiendo muerto Azuba, Caléb tomó por mujer una de Ephrata: la cual le parió á Hur.

20 Y Hur engendró á Uri: y Uri engendró á Bezeleel.

21 Despues de esto Hesrón entró á la hija de Machír [5] padre de Galaad [6], y la tomó cuando era de sesenta años: la cual le parió á Segúb.

22 Y Segúb engendró tambien á Jaír, y poseyó veinte y tres ciudades en la tierra de Galaad [7].

23 Y Gessúr, y Arám [8] tomaron las ciudades de Jaír, y á Canáth, y sus aldehuelas [9] de sesenta ciudades. Todos estos fueron hijos de Machír [10] padre de Galaad.

24 Y habiendo muerto Hesrón, entró Caléb á Ephrata. Estuvo tambien Hesrón casado con Abía [11], la cual le parió á Assúr padre de Thécua [12].

25 Y los hijos de Jerameel primogénito de Hesrón, fueron Ram su primogénito, y Buna, y Arám, y Asóm, y Achia.

26 Jerameel tomó tambien otra mujer llamada Atara, que fue madre de Onám.

27 Y los hijos de Ram primogénito de Jerameel fueron Moos, Jamín, y Achár.

28 Y los hijos de Onám fueron Semei, y Jadá. Y los hijos de Semei: Nadáb, y Abisúr.

29 Y el nombre de la mujer de Abisúr, Abihaíl, la cual le parió á Ahobban, y á Molíd.

30 Y los hijos de Nadáb fueron Saléd, y Aphaím. Mas Saléd murió sin hijos.

31 Y el hijo de Apphaím, Jesí: el cual Jesí engendró á Sesán. Y Sesán engendró á Oholai [13].

32 Y los hijos de Jada hermanos de Semei: Jethér, y Jonathán. Mas Jethér murió tambien sin hijos.

33 Y Jonathán engendró á Phaléth, y á Ziza. Estos fueron los hijos de Jerameel.

---

primogénito: pero esto no parece que puede tener lugar, nombrándose ocho los hijos de Isaí, como queda dicho, y leyéndose en el Syriaco, y en el Arabe: *el sétimo Eliú*, y *el octavo David*, ni tampoco con lo que aquí se dice: *el sétimo David*. La respuesta que comunmente se da á esta dificultad es, que entre los siete hijos que Isaí presentó á Samuél, estaba Jonathán hijo de Sama, hermano de David, á quien Isaí habia adoptado por hijo; II *Reg.* XXI, 21, y por esto le presentó á Samuél entre los otros. Puede ser tambien que alguno de aquellos siete hubiese muerto sin sucesion, y por esta causa se omitiese en este Libro, que se dirige á reponer á cada familia en su repartimiento ó suerte.

[1] Esta es una honra particular, que se hace á las hermanas de David en la Escritura, en la que casi nunca se refieren las sucesiones por las hembras. El origen de Abisai, Joáb, y Asaél, que fueron tan ilustres y señalados en su tiempo, solamente se conoce por el nombre de su madre Sarvia, sin que en parte alguna se lea el de su padre. De aquí tambien se infiere, que Abisai era mayor que Joáb.

[2] En el II *de los Reyes* XVII, 25, se llama *Jethra*, y allí se dice, que era de Jezrahél, ciudad situada en la tribu de Issachár. Aquí se llama ismaelita, ó porque descendia de Ismaél, aunque de religion hebreo, ó por haber morado entre los Ismaelitas. En el *Génesis*, los *Jueces*, y los *Psalmos* se lee *Ismaél* sin *h*.

[3] Este es diverso de Caléb hijo de Jephone, de quien se habla muchas veces en los *Libros de los Números*, de JOSUE, y de los *Jueces*, y tambien en el Cap. IV, 15 de este libro.

[4] El pronombre *ejus* en el Hebreo es femenino, lo que se traslada á la letra ואלה בנלה, *y estos hijos de esta*; y lo mismo los LXX και ουτοι υιοι αυτης, *y estos hijos de esta*, esto es de Azuba.

[5] Se casó con la hija de Machir, hijo de Manassés, y nieto de Joseph. *Genes.* L. 22.

[6] Príncipe de Galaad, porque sus descendientes poseyeron esta region. *Numer.* XXXII, 40.

[7] Jaír era de la tribu de Judá: ¿cómo pudo poseer veinte y tres ciudades en tierra de Galaad, estando esto prohibido por la Ley? *Numer. últ.* 9. Lo que parece mas verisímil es, que Machir adoptó por hijo á su nieto Segúb: y en este caso tanto él como sus hijos y descendientes quedaron incorporados en la tribu de Manassés: á la manera que Jacob adoptó á sus dos nietos Ephraim y Manassés, *Genes.* XLVIII, 5, y formaron dos tribus, que tuvieron dos porciones en la tierra de promision.

[8] Los pueblos de *Gessur*, que unos estaban en Egypto, y otros vecinos á la Syria, la cual entre los Hebreos es conocida por el nombre de *Arám*.

[9] Véanse los *Numer.* XXXII, 42.

[10] De manera que Gessúr, Arám, etc. eran los nombres de los hijos de Machir, de los cuales las regiones ó ciudades tomaron los suyos: ó todos estos, quiere decir, los que ha nombrado y venian del matrimonio de Esrón con la hija de Machir, son juzgados hijos de Machir. O tambien *Omnes isti*, viculi fuerunt, *filii*, enallage de número, filiorum, nepotum, posterorum, *Machir patris*, Principis, *Galaad*: y este es el sentido que espresan los LXX.

[11] Despues de esto Hesrón murió en Ephrata ciudad de Caléb, que despues fue llamada Bethlehem, célebre por el nacimiento de David, é infinitamente mas por el del Salvador de los hombres. El sentido del Hebreo y de los LXX es, que despues de la muerte de Hesrón pasó Caléb á Ephrata.

[12] Príncipe, ó fundador de la ciudad de Thecua: y lo mismo se ha de entender en los vv. 42, 44, 45 y en los siguientes.

[13] Unos quieren que fuese hija, fundados en lo que se dice en el v. 34 que Sesán no tuvo hijos, y tambien en el v. 35. Los que pretenden que Oholai fuese hijo, esplican así las

34 Sesan autem non habuit filios, sed filias, et servum Ægyptium nomine Jeraa.

35 Deditque ei filiam suam uxorem : quæ peperit ei Ethei.

36 Ethei autem genuit Nathan, et Nathan genuit Zabad.

37 Zabad quoque genuit Ophal, et Ophal genuit Oded.

38 Obed genuit Jehu, Jehu genuit Azariam,

39 Azarias genuit Helles, et Helles genuit Elasa,

40 Elasa genuit Sisamoï, Sisamoï genuit Sellum,

41 Sellum genuit Icamiam, Icamia autem genuit Elisama.

42 Filii autem Caleb fratris Jerameel : Mesa primogenitus ejus, ipse est pater Ziph : et filii Maresa patris Hebron.

43 Porrò filii Hebron, Core, et Taphua, et Recem, et Samma.

44 Samma autem genuit Raham, patrem Jercaam, et Recem genuit Sammai.

45 Filius Sammai, Maon : et Maon pater Bethsur.

46 Epha autem concubina Caleb peperit Haran, et Mosa, et Gezez. Porrò Haran genuit Gezez.

47 Filii autem Jahaddai, Regom, et Joathan, et Gesan, et Phalet, et Epha, et Saaph.

48 Concubina Caleb Maacha, peperit Saber, et Tharana.

49 Genuit autem Saaph pater Madmena, Sue patrem Machbena, et patrem Gabaa. Filia verò Caleb, fuit Achsa.

50 Hi erant filii Caleb, filii Hur primogeniti Ephratha, Sobal pater Cariathiarim.

51 Salma pater Bethlehem, Hariph pater Bethgader.

52 Fuerunt autem filii Sobal patris Cariathiarim, qui videbat dimidium requietionum.

53 Et de cognatione Cariathiarim, Jethrei, et Aphuthei, et Semathei, et Maserei. Ex his egressi sunt Saraitæ, et Esthaolitæ.

54 Filii Salma, Bethlehem, et Netophathi, Coronæ domûs Joab, et dimidium requietionis Sarai.

55 Cognationes quoque scribarum habitantium in Jabes, canentes atque resonantes, et in tabernacu-

34 Mas Sesán no tuvo hijos, sino hijas : y un esclavo egypcio [1] llamado Jeraa.

35 Y dióle su hija por mujer : la cual le parió á Ethei.

36 Y Ethei engendró á Nathán, y Nathán engendró á Zabád.

37 Y Zabád engendró á Ophlál, y Ophlál engendró á Obéd.

38 Obéd engendró á Jehú, Jehú engendró á Azarías,

39 Azarías engendró á Hellés, y Hellés engendró á Elasa,

40 Elasa engendró á Sisamoi, Sisamoi engendró á Sellúm,

41 Sellúm engendró á Icamías, é Icamías engendró á Elisama.

42 Y los hijos de Caléb hermano de Jerameel: Mesa su primogénito [2], este es padre de Ziph [3] : y los hijos de Maresa padre de Hebrón.

43 Y los hijos de Hebrón, Coré, y Táphua, y Recém, y Samma.

44 Y Samma engendró á Rahám, padre [4] de Jercaam, y Recém engendró á Sammai.

45 El hijo de Sammai, Maón : y Maón padre de Bethsúr.

46 Y Epha concubina [5] de Caléb parió á Harán, y á Mosa, y á Gezéz. Y Harán engendró á Gezéz.

47 Y los hijos de Jahaddai, Regóm, y Joathán, y Gesán, y Phalét, y Epha, y Saaph.

48 Maacha concubina de Caléb parió á Sabér, y á Tharana.

49 Y Saph padre de Madmena engendró á Sué padre de Machbena, y padre de Gabaa. Y Achsa [6] fué hija de Caléb.

50 Estos eran hijos de Caléb [7], hijo de Hur primogénito de Ephrata, Sobál padre de Cariathiarím.

51 Salma padre de Bethlehem, Hariph padre de Bethgadér.

52 Fueron pues hijos de Sobál padre de Cariathiarím, el que veía la mitad de los descansos [8].

53 Y de la parentela en Cariathiarím, los Jethréos [9], y los Aphuthéos, y los Semathéos, y los Maseréos. De estos salieron los Saraitas, y los Esthaolitas.

54 Los hijos de Salma, Bethlehem, y Netophathi, coronas [10] de la casa de Joáb, y la mitad del descanso de Saraí [11].

55 Y las familias de los Escribas, que habitaban en Jabés, y moraban en tiendas cantando, y tañendo [12]

---

palabras del v. 34. *No tuvo hijos* que le sobreviviesen ; porque Oholai murió, viviendo aun su padre.

[1] Tomó un esclavo de Egypto llamado Jeraa, y despues de haberle dado libertad, le casó con una de sus hijas llamada Oholai ; por lo que tuvo herencia.

[2] De quien se habla en el v. 18. Los hijos de Caléb, que se refieren aquí, parecen ser de alguna otra mujer, que tomó, á mas de Azuba y Ephrata.

[3] Los primeros, que eran los caudillos ó cabezas de las familias, y entraron á habitar en las ciudades de la tierra prometida, ó se apropiaron el nombre de aquellas ciudades, ó los dieron el suyo, ó sus descendientes se los aplicaron. Maresa fue hijo segundo de Caléb.

[4] Príncipe.

[5] Mujer de segundo órden.

[6] Algunos han querido inferir de aquí, que este Caléb fue aquel que envió Josué á descubrir la tierra prometida, porque tuvo tambien una hija del mismo nombre. Jos. xv, 16. *Judic.* i, 12. Pero esta no es prueba que convenza, porque no hay cosa mas comun en todas las historias y familias, que ver dados unos mismos nombres á diversas personas.

[7] Tenemos aquí la posteridad de un tercer Caléb, hijo de Hur ; y por consiguiente nieto del otro Caléb, que se nombra en los vv. 18, 19. Aunque otros esplican este lugar en diferente sentido. Véase CALMET.

[8] Sobál murió despues que Moysés dió á las dos tribus y media sus posesiones, antes de pasar el Jordán, y antes que las otras hubiesen recibido las suyas ; y en este sentido se dice : *que vió la mitad de los descansos, ó del reposo* del pueblo de Israël. Otros interpretan la palabra *requietionum*, como nombre propio del lugar, que en hebreo es *Hamenuchóth*, de las holguras. Y entonces el sentido es este : *el cual veía*, esto es, era dueño, señor, príncipe de la mitad del territorio que se llamaba *Menuchóth*. Otros finalmente quieren que Roéh, Tsi y Menuchóth son los nombres de sus hijos, de este modo : *Y los hijos de Sobál, etc., fueron Roéh, Tsi y Menuchóth* ; y que en la Vulgata se toma la significacion de los nombres por los mismos nombres, como sucede en otros muchos lugares.

[9] Todos estos son pueblos y lugares, que fueron poblados por diversas colonias, que salieron de Cariathiarim, y poseyeron los hijos y descendientes de Sobál.

[10] Que fueron las cabezas, y la gloria, y la familia de Joáb. Otros por la misma razon que dejamos apuntada, lo toman como nombre propio, y trasladan : *Hijos*, descendientes, *de Salma, los Bethlehemitas, los Netophathéos, y los Hastarothanos de la familia de Joáb.*

[11] Y los Saraitas, que ocupaban la mitad del territorio, que se llamaba del descanso. Véase la nota al v. 52.

[12] Otros dejan como nombres propios de las familias las palabras hebreas *Thirahthim, Simhatim, Suchatim*, señalando tres clases de estos doctores de la Ley, cuya ocupacion era habitar en tiendas, y cantar alabanzas á Dios, tañendo varios instrumentos ; y así tenian grande comodidad para estudiar y meditar la Ley, y conservar y propagar su doctrina, enseñándola en sus escuelas. JEREM. XXXV, 6, 7, 8.

lis commorantes. Hi sunt Cinæi, qui venerunt de Calore patris domûs Rechab.

Estos son los Cinéos, que descienden de Calor [1], padre de la casa de Rechâb.

Capitulo III.

Descendientes de David y de los reyes de Judá del linaje de David con sus hijos é hijas.

1 David verò hos habuit filios, qui ei nati sunt in Hebron; primogenitum Amnon ex Achinoam Jezrahelitide [a], secundum Daniel de Abigaïl Carmelitide,

2 Tertium Absalom filium Maacha filiæ Tholmai regis Gessur, quartum Adoniam filium Aggith,

3 Quintum Saphatiam ex Abital, sextum Jethraham de Egla uxore sua.

4 Sex ergò nati sunt ei in Hebron, ubi regnavit septem annis et sex mensibus. Triginta autem et tribus annis regnavit in Jerusalem.

5 Porrò [b] in Jerusalem nati sunt ei filii Simmaa, et Sobab, et Nathan, et Salomon, quatuor de Bethsabee filia Ammiel,

6 Jebaar quoque et Elisama,

7 Et Eliphaleth, et Noge, et Nepheg, et Japhia,

8 Necnon Elisama, et Eliada, et Elipheleth, novem:

9 Omnes hi, filii David absque filiis concubinarum: habueruntque sororem Thamar.

10 Filius autem Salomonis, Roboam, cujus Abia filius genuit Asa. De hoc quoque natus est Josaphat,

11 Pater Joram: qui Joram genuit Ochoziam, ex quo ortus est Joas:

12 Et hujus Amasias filius genuit Azariam. Porrò Azariæ filius Joathan,

13 Procreavit Achaz patrem Ezechiæ, de quo natus est Manasses.

14 Sed et Manasses genuit Amon patrem Josiæ.

15 Filii autem Josiæ fuerunt, primogenitus Johanan, secundus Joakim, tertius Sedecias, quartus Sellum.

16 De [c] Joakim natus est Jechonias, et Sedecias:

1 David pues tuvo estos hijos, que le nacieron en Hebrón: á Amnón el primogénito de Achinoám de Jezrahél [2], el segundo á Daniél de Abigaíl [3] del Carmelo,

2 El tercero á Absalón hijo de Maacha, hija de Tholmai rey de Gessúr, el cuarto á Adonías hijo de Aggíth,

3 El quinto á Saphatías de Abitál, el sesto á Jethrahám de Egla su mujer [4].

4 Y así le nacieron seis en Hebrón, en donde reinó siete años y seis meses. Y en Jerusalém reinó treinta y tres años.

5 Y en Jerusalém le nacieron estos hijos: Simmaa [5], y Sobáb, y Nathán, y Salomón, los cuatro de Bethsabee hija de Ammiél [6].

6 Y tambien tuvo á Jebaar, y á Elisama [7],

7 Y á Eliphaléth, y á Nogé, y á Nephég, y á Japhía,

8 Y asimismo á Elisama, y á Elíada [8], y á Elipheléth, nueve [9]:

9 Todos estos fueron hijos de David, sin los hijos de las concubinas [10]: y tuvieron una hermana llamada Thamár.

10 Y el hijo de Salomón fue Roboam, cuyo hijo Abia engendró Asa. De este nació tambien Josaphát,

11 Padre de Jorám: el cual Jorám engendró á Ochozías, de quien nació Joás:

12 Y Amasías hijo de este engendró á Azarías. Y Joathán, hijo de Azarías,

13 Engendró á Acház padre de Ezechías, de quien nació Manassés.

14 Y Manassés engendró tambien á Amón padre de Josías.

15 Y los hijos de Josías fueron, Johanám el primogénito [11], el segundo Joakim [12], el tercero Sedecías [13], el cuarto Sellúm [14].

16 De Joakim [15] nació Jechonías, y Sedecías [16].

Tal vez se habla aquí de los Cinéos Rechabitas, que habitaron en la tierra de Judá; porque los Heberitas se separaron de estos, y fueron á morar en la de Manassés. *Judic.* IV, 11.

[1] La voz *Calore* se nota en nuestra Vulgata con letra mayúscula, como nombre propio, y por esto muchos intérpretes ponen en el testo mismo la palabra hebrea חמות *Chamath*, que significa *calor*.

[2] En la tribu de Judá junto al monte de Gelboé. Jos. XV, 5, 6. Habia otra ciudad de este nombre en la tribu de Manassés, donde Nabóth fue muerto. Jos. XVII, 16.

[3] Mujer que habia sido de Nabál del Carmelo, y por su prudencia ganó el corazon de David. Daniel se llama tambien *Cheleáb* en el II *de los Reyes* III, 3.

[4] Esto es, *etiam uxore sua*, ó el singular se pone por el plural, porque esto se debe entender igualmente de todas las que ha nombrado.

[5] O Samua. II *Regum* V, 14. *Infra* XIV, 4.

[6] En el II *de los Reyes* XI, 3, se llama tambien *Eliam* En los *Proverbios* IV, 3, se leen estas palabras de Salomón: Yo fui, etc., *unigénito delante de mi madre:* las cuales no quieren dar á entender que Bethsabee no tuvo mas hijos de David que á Salomón; sino que este fue el hijo mas tiernamente amado de su madre, como si fuera único, como hijo de bendicion, y querido del Señor. Lo espresan así los LXX.

[7] En el II *de los Reyes* V, 15, y en el Cap. XIV, 5, se llama tambien *Elisua*. Elisama, y despues Eliphaleth se repite dos veces: porque tal vez murieron dos hermanos que tenian estos nombres, y habiendo nacido otros dos, les dieron los que tenian los primeros.

[8] O Elioda. II *Reg.* V, 16. *Infra* XIV, 7, es nombrado *Baaliada*.

[9] Que con los cuatro que tuvo de Bethsabee son en todos trece. En el II *de los Reyes* V, 14, no se refieren sino once; sin duda porque Samuél no cuenta dos, que habian muerto sin dejar sucesion.

[10] Las cuales eran sin duda mujeres legítimas, aunque de segundo órden.

[11] Que en ninguna parte se nombra sino es aquí; lo que hace creer que murió antes que su padre.

[12] Llamado así por Pharaón Nechao. Su nombre era Eliacím. IV *Reg.* XXIII, 34.

[13] A quien dió este nombre Nabucodonosór, rey de Babilonia: se llamaba Mathanías. En su tiempo fue destruída Jerusalém y el templo. IV *Reg.* XXV, 9.

[14] Se llamó tambien Joacház. Este fue proclamado por el pueblo, y reinó el primero despues de Josías; IV *Reg.* XXIII, 30. Pero el rey de Egypto le hizo prisionero el mes tercero de su reinado, y murió en Egypto, *ibid. vv.* 31, 33, 34 como lo habia vaticinado Jeremías XXII, 11. S. Gerónymo *in Tradit.* dice, que todos los hijos de Josías se llamaron *Sellúm*, que significa *confusion*, propia de aquel tiempo Despues de Joachaz ó Sellúm reinó once años Eliacim ó Joakim, que aquí se nombra hijo segundo de Josías; y á este sucedió Joachin su hijo, que se llamaba tambien Jechonías, Jeremías XXII, 24, 28 el cual despues de tres meses de reinado fue llevado cautivo por Nabucodonosór, IV *Reg.* XXIV, 15, que puso en su lugar á su tio paterno Matthanías ó Sedecías. A este, despues de haber quitado la vida á sus hijos en su presencia, le sacaron los ojos, y llevaron á Babylonia, donde murió miserablemente. IV, *Reg.* XXV, 7, *etc.*

[15] De Joakim ó Eliacim, nació Joachin, que se llama tambien Jechonías. Se debe cuidar de no confundir estos personajes de dos nombres.

[16] Este debe ser diverso del que fue el último rey antes del cautiverio.

[a] II Reg. III, 2.— [b] II Reg. V, 14.— [c] Matt. I, 11.

17 Filii Jechoniæ fuerunt, Asir, Salathiel,

18 Melchiran, Phadaïa, Senneser et Jecemia, Sama, et Nadabia.

19 De Phadaïa orti sunt Zorobabel et Semei. Zorobabel genuit Mosollam, Hananiam, et Salomith sororem eorum.

20 Hasaban quoque, et Ohol, et Barachian, et Hasadian, Josabhesed, quinque.

21 Filius autem Hananiæ, Phaltias pater Jeseïæ, cujus filius Raphaïa: hujus quoque filius, Arnan, de quo natus est Obdia, cujus filius fuit Sechenias.

22 Filius Secheniæ, Semeïa: cujus filii Hattus, et Jegaal, et Baria, et Naaria, et Saphat, sex numero.

23 Filius Naariæ, Elioënai, et Ezechias, et Ezricam, tres.

24 Filii Elioënai, Odvia, et Eliasub, et Pheleïa, et Accub, et Johanan, et Dalaïa, et Anani, septem.

17 Los hijos de Jechonías fueron Asír, Salathiél,

18 Melchirám, Phadaía, Sennesér y Jecemía, Sama, y Nadabía.

19 De Phadaía nacieron Zorobabél [1] y Semei. Zorobabél engendró á Mossollám, á Hananías, y á Salomíth, hermana de estos.

20 Y tambien á Hasabán, y á Ohól, y á Barachías, y á Hasadías, y á Josabheséd, cinco.

21 Y de Hananías fue hijo Phaltías, padre de Jeseía, cuyo hijo fue Raphaia: de este fue tambien hijo Arnán, del cual nació Obdía, de quien fue hijo Sechenías.

22 Hijo de Sechenías fue Semeía: del cual fueron hijos Hattús, y Jegaal, y Baría, y Naaría, y Saphát, seis en número [2].

23 Hijo de Naaría fue Elioenai, y Ezechías, y Ezricám, tres.

24 Los hijos de Elioenai, Odvia, y Eliasúb, y Pheleía, y Accúb, y Johanán, y Dalaía, y Anani, siete.

Capitulo IV.

Trátase de nuevo de la posteridad de Judá y de Simeón, y de los lugares donde moraron los hijos de Simeón, los cuales acaban con el linaje de Cham y con los Amalecitas.

1 Filii [a] Juda: Phares, Hesron, et Charmi, et Hur, et Sobal.

2 Raïa verò filius Sobal genuit Jahath, de quo nati sunt Ahumai, et Laad. Hæ cognationes Sarathi.

3 Ista quoque stirps Etam: Jezrahel, et Jesema, et Jedebos. Nomen quoque sororis eorum, Asalelphuni.

4 Phanuel autem pater Gedor, et Ezer pater Hosa. Isti sunt filii Hur primogeniti Ephrata patris Bethlehem.

5 Assur verò patri Thecuæ erant duæ uxores, Halaa, et Naara.

6 Peperit autem ei Naara, Oozam, et Hepher, et Themani, et Ahasthari. Isti sunt filii Naara.

7 Porrò filii Halaa: Sereth, Isaar, et Ethnan.

8 Cos autem genuit Anob, et Soboba, et cognationem Aharehel filii Arum.

9 Fuit autem Jabes inclytus præ fratribus suis, et mater ejus vocavit nomen illius Jabes, dicens: Quià peperi eum in dolore.

10 Invocavit verò Jabes Deum Israël, dicens: Si benedicens benedixeris mihi, et dilataveris terminos meos, et fuerit manus tua mecum, et feceris me à malitia non opprimi. Et præstitit Deus quæ precatus est.

1 Los hijos de Judá [3]: Pharés, Hesrón, y Charmi, y Hur, y Sobál.

2 Y Raía hijo de Sobál engendró á Jahath, del cual nacieron Ahumai, y Laad. Estas son las familias de Sarathi [4].

3 Esta [5] tambien es la estirpe de Etám [6]: Jezrahél, y Jesena, y Jedebós. Y el nombre de la hermana de estos fue Asalelphuni.

4 Y Phanuél fue padre [7] de Gedór, y Ezér padre de Hosa. Estos son los hijos de Hur primogénito de Ephrata [8] padre [9] de Bethlehem.

5 Y Assúr padre de Thécua tenia dos mujeres, Halaa, y Naara.

6 Y Naara le parió á Oozám, y á Hephér, y á Themani, y á Ahasthari. Estos son hijos de Naara.

7 Y los hijos de Halaa: Seréth, Isaar, y Ethnán.

8 Y Cos [10] engendró á Anób, y á Soboba, y la familia de Aharohel [11] hijo de Arúm.

9 Mas Jabés [12] fue el mas ilustre entre sus hermanos, y su madre le puso el nombre de Jabés [13], diciendo: Por cuanto le parí en dolor [14].

10 Y Jabés invocó al Dios de Israél, diciendo: Si bendiciendo me bendijeres, y ensanchares [15] mis términos, y estuviere tu mano conmigo, é hicieres que no me oprima la malicia. Y otorgóle Dios lo que pidió.

---

[1] Diferente del que se señala en la genealogía de Jesucristo, S. Matth. 1, 2, puesto que no tiene el mismo padre, ni el mismo hijo: á no ser que se diga que los unos y los otros tuvieron diferentes nombres; y que Salathiél y Phadaía es uno mismo, y tambien Abiúd y Mosola: ó que Phadaía haya sido hermano de Salathiél, y tenido un hijo á quien dió tambien el nombre de Zorobabél, etc. Pero lo que parece mas verisímil es, que este ramo genealógico es diferente del que se lee en S. Matheo 1. Por cuanto dudándose de qué rama á familia de David habia de nacer Jesucristo, se conservaban varios árboles genealógicos.

[2] Comprendiéndose el padre en este numero, ó suponiéndose un sesto hijo llamado *Sesa*, tomándose como nombre propio el apelativo hebreo שש, que significa *seis*. La primera opinion está mas admitida entre los espositores.

[3] Los descendientes de Judá, que fueron las cabezas de las familias, y los príncipes de las ciudades de esta tribu. El nombre de *hijo* se estiende á toda la posteridad. Judá tuvo un hijo, que fue Pharés, padre de Hesrón, Hesrón de Charmi, etc.

[4] Los moradores de Saráth, ó Saraa en la tribu de Dan, cerca de Esthaól, *Supra* II traian su origen de los que acaban de referirse.

[5] Que inmediatamente se sigue.

[6] Del príncipe Etam: así el Hebreo; de manera que Etám sea nombre de ciudad situada en la tribu de Simeón, la cual habitaba junto con los de Judá.

[7] Príncipe de aquella ciudad.

[8] Segunda mujer de Caléb, *Supra* II, 19, que dió tambien su nombre á Bethlehem; y por esto todos los que habitaban esta ciudad se llamaban Ephrathéos.

[9] Príncipe: y lo mismo en el v. 5.

[10] Parece fue hijo de Ethnán.

[11] Este procedió de Cos por medio de Arúm, de quien era hijo.

[12] Unos quieren que este fuese hijo de Arúm, y otros de Soboba. Algunos creen que se llamó tambien Othoniél, que se dice hijo de Cenéz, v. 13, y se casó con Axa hija de Caléb. Josue xv, 16, 17, etc. *Judic.* I, 17.

[13] Jabés en Hebreo significa *dolor*.

[14] MS. 3. *En tristura*.

[15] MS. 8. *E exanplares*. Esta es una sentencia enfática,

[a] Genes. xxxviii, 3, et xlvi, 12. Supr. ii, 4. Matth. i, 3.

11 Caleb autem frater Sua genuit Mahir, qui fuit pater Esthon.

12 Porrò Esthon genuit Bethrapha, et Phesse, et Tehinna patrem urbis Naas : hi sunt viri Recha.

13 Filii autem Cenez, Othoniel, et Saraïa. Porrò filii Othoniel, Hathath, et Maonathi.

14 Maonathi genuit Ophra, Saraïa autem genuit Joab patrem vallis Artificum : ibi quippe artifices erant.

15 Fili verò Caleb filii Jephone, Hir, et Ela, et Naham. Filii quoque Ela, Cenez.

16 Filii quoque Jaleleel : Ziph, et Zipha, Thiria, et Asraël.

17 Et filii Ezra, Jether, et Mered, et Epher, et Jalon, genuitque Mariam, et Sammai, et Jesba patrem Esthamo.

18 Uxor quoque ejus Judaïa peperit Jared patrem Gedor, et Heber patrem Socho, et Icuthiel patrem Zanoë. Hi autem filii Bethiæ filiæ Pharaonis, quam accepit Mered.

19 Et filii uxoris Odaïæ sororis Naham patris Ceïla, Garmi, et Esthamo, qui fuit de Machathi.

20 Filii quoque Simon Amnon, et Rinna filius Hanan, et Thilon. Et filii Jesi, Zoheth, et Benzoheth.

21 Filii[a] Sela, filii Juda : Her pater Lecha, et Laada pater Maresa, et cognationes domûs operantium byssum in domo juramenti.

22 Et qui stare fecit solem, virique mendaci, et securus, et incendens, qui principes fuerunt in Moab, et qui reversi sunt in Lahem. Hæc autem verba vetera.

23 Hi sunt figuli habitantes in plantationibus, et in sepibus, apud regem in operibus ejus, commoratique sunt ibi.

24 Filii[b] Simeon : Namuel, et Jamin, Jarib, Zara Saül.

25 Sellum filius ejus, Mapsam filius ejus, Masma filius ejus.

11 Y Caléb [1] hermano de Sua engendró á Mahír, que fue padre de Esthón.

12 Y Esthón engendró á Bethrapha, y á Phesse, y á Tehinna padre de la ciudad de Naas : estos son los varones [2] de Recha.

13 Los hijos de Cenéz son Othoniél [3], y Saraía. Y los hijos de Othoniél, Hatháth, y Maonathi.

14 Maonathí engendró á Ophra, y Saraía engendró á Joáb padre del valle de los Artífices [4] : porque allí estaban los artesanos.

15 Y los hijos de Caléb [5] hijo de Jephone, Hir, y Ela, y Nahám. Y los hijos [6] de Ela, Cenéz.

16 Asimismo los hijos de Jaleleel : Ziph, y Zipha, Thiria, y Asraél.

17 Y los hijos de Ezra, Jethér, y Meréd, y Ephér, y Jalón, engendró tambien á María, y á Sammai, y á Jesba padre de Esthamo [7].

18 Asimismo Judaía [8], su mujer parió á Jaréd padre de Gedór, y á Heber padre de Socho, y á Icuthiél padre de Zanoe. Y estos son los hijos de Bethía hija de Pharaón, que tomó Mered.

19 Y los hijos de su mujer Odaía [9] hermana de Nahán padre de Ceila, fueron Garmi, y Esthamo, que fue de Machathi.

20 Y los hijos de Simón, Amnón, y Rinna hijo de Hanán, y Thilón. Y los hijos de Jesí, Zohéth, y Benzohéth.

21 Los hijos de Sela [10], hijo de Judá : Her padre de Lecha, y Laada padre de Maresa, y las parentelas de la casa de los fabricantes de lino fino en la casa del juramento [11].

22 Y el que hizo parar el sol [12], y los varones de la mentira [13], y el intrépido, y el incendiario, que fueron príncipes en Moáb, y despues volvieron á Lahém. Estas son cosas antiguas [14].

23 Estos son los que hacian vasijas de tierra, que habitaban en los plantíos, y en los cercados [15], en las casas del rey, para sus obras, y allí moraron [16].

24 Los hijos de Simeón [17] : Namuél [18], y Jamín [19], Jaríb [20], Zara, Saúl.

25 Sellúm fue hijo de este [21], Mapsám hijo de este, Masma hijo de este.

---

por la cual se significa que Jabés hizo un voto á Dios, si le concedia lo que le pedia. Se puede suplir : Serás tú mi Señor, y yo tu siervo. Otro semejante hizo Jacob.

[1] Este es diverso del que se ha hablado arriba, y del que se hablará en el v. 15, hijo de Jephone.

[2] Los pobladores.

[3] Y por esto Othoniél fue llamado *Cenezéo;* y tambien lo fue el célebre Caléb hijo de Jephone. Y aun algunos han creido que los dos fueron hermanos : y otros que fueron hijos de dos hermanos

[4] MS. 8. *Artificieros.* El Hebreo חרשים, que significa en general los que se emplean en trabajar en hierro, en piedra, en madera, etc., los que en latin se llaman *fabri.* El nombre de *padre* significa aquí *Príncipe*, señor ó fundador.

[5] Este fue uno de los que envió Moysés á reconocer la tierra santa. *Numer.* VII, 7, 31.

[6] Este es, el hijo, como en los Cap. I, 40, 11, 7, etc.

[7] De los que poblaron, ó dieron nombre á Esthamo, una de las ciudades de la tribu de Judá. Josue XV, 50.

[8] El testo está dudoso si Judaia fue mujer de Ezra, de Caléb, de Esthamo, de Meréd, etc. Pero por las palabras de este versículo parece insinuarse que Meréd se casó con Bethia Egypcia hija de Pharaón, del cual matrimonio nacieron María, Samai y Jesba padre de Esthamo : y que de otra mujer de su nacion, que tal vez seria Judaia, tuvo á Jaréd, á Heber, y á Icuthiél. El P. Mariana tiene á estos tres por hijos adoptivos de Meréd. Gedór, Socho, Icuthiél y Zanoé son lugares que habitaron los descendientes de Meréd.

[9] Fueron tambien hijos de Odaía mujer de Meréd, Garmi, y Esthamo, y Machati; ó mas bien Meréd tuvo aun de Odaía tres hijos, que poblaron estos lugares.

[10] Hasta aquí ha hecho mencion el Sagrado Escritor de los descendientes de Judá, primero por Pharés, y despues por Zaré : ahora pasa á los que lo fueron por Sela.

[11] El Hebreo: *En Beth-Asbeáh*, que parece ser un nombre propio que la Vulgata espresa por su significado: y lo mismo en los versículos siguientes, donde Pagnino, Batablo y los LXX, han conservado los nombres hebreos.

[12] El Hebreo: *Y Joakim y los varones de Cozeba, y Joás, y Saráph que dominaron en Moáb, y Jasubi-Lahem:* todos estos descienden de Sela. En la Vulgata están traducidos estos nombres propios, segun lo que significan.

[13] Los mentirosos.

[14] Lahem parece ser lo mismo que Bethlehem. En el Hebreo se da á entender que estas familias despues de haber dominado en Moáb, y haberse casado en aquella tierra, volvieron á la Palestina, y poblaron en ella. Tales son estas cosas *antiguas*, que nos ha conservado la tradicion. No escluye esta espresion del Autor Sagrado la inspiracion de Dios.

[15] Los significados por los nombres propios, que han conservado los LXX, ἐν νεταείμ, καὶ γαδειρά, *en Netaim y Gadirá :* que muchos creen ser lugares vecinos de Babilonia.

[16] Algunos entienden esto de los Judios descendientes de Sela, que quisieron quedarse en Babilonia despues de la vuelta de sus hermanos; pero parece mas regular entenderlo de los que trabajaban en las casas de labor de David, Salomón, ó de algun otro rey de Judá.

[17] Esta genealogía, que aquí se pone, tiene alguna variacion respecto de la que se lee en el *Genes.* XLVI, 10, y en los *Núm.* XXVI, 12, sin duda porque muchas de las personas tenian dos nombres.

[18] O Jamuél : *Genes.* XLVI, 10. *Exod.* VI, 15.

[19] O Joachín : *Genes.* XLVI, 10. *Exod.* VI, 15. *Números* XXVI, 12.

[20] O Sohar: *Genes.* XLVI, 10. *Exod.* VI, 15.

[21] Esto es, de Saúl, que es el último. Mabsán, ó Mapsám, hijo de Sellúm; y lo mismo se ha de entender de los siguientes.

[a] Genes. XXXVIII, 5. — [b] Genes. XLVI, 10.

26 Filii Masma : Hamuel filius ejus, Zachur filius ejus, Semei filius ejus.

27 Filii Semei sedecim, et filiæ sex : fratres autem ejus non habuerunt filios multos, et universa cognatio non potuit adæquare summam filiorum Juda.

28 Habitaverunt autem in Bersabee, et Molada, et Hasarsuhal,

29 Et in Bala, et in Asom, et in Tholad,

30 Et in Bathuel, et in Horma, et in Siceleg,

31 Et in Bethmarchaboth, et in Hasarsusim, et in Bethberai, et in Saarim. Hæ civitates eorum usquè ad regem David.

32 Villæ quoque eorum : Etam, et Aën, Remmon et Thochen, et Asan, civitates quinque.

33 Et universi viculi eorum per circuitum civitatum istarum usquè ad Baal. Hæc est habitatio eorum, et sedium distributio.

34 Mosobab quoque, et Jemlech, et Josa filius Amasiæ,

35 Et Joël, et Jehu filius Josabiæ filii Saraïæ filii Asiel,

36 Et Elioënai, et Jacoba, et Isuhaïa, et Asaïa, et Adiel, et Ismiel, et Banaïa,

37 Ziza quoque filius Sephei filii Allon filii Idaïa filii Semri filii Samaïa.

38 Isti sunt nominati principes in cognationibus suis, et in domo affinitatum suarum multiplicati sunt vehementer.

39 Et profecti sunt ut ingrederentur in Gador usquè ad orientem vallis, et ut quærerent pascua gregibus suis,

40 Inveneruntque pascuas uberes, et valde bonas et terram latissimam et quietam et fertilem, in qua ante habitaverant de stirpe Cham.

41 Hi ergò venerunt, quos supra descripsimus nominatim, in diebus Ezechiæ regis Juda : et percusserunt tabernacula eorum, et habitatores qui inventi fuerant ibi, et deleverunt eos usquè in præsentem diem : habitaveruntque pro eis, quoniam uberrimas pascuas ibidem repererunt.

42 De filiis quoque Simeon abierunt in montem Seir viri quingenti, habentes principes Phalthiam et Naariam et Ramphaïam et Oziel filios Jesi :

43 Et percusserunt reliquias, quæ evadere potuerant, Amalecitarum, et habitaverunt ibi pro eis usquè ad diem hanc.

26 Los hijos de Masma : Hamuél su hijo, Zachúr su hijo, Semei su hijo.

27 Los hijos de Semei fueron diez y seis, y seis hijas : mas sus hermanos [1] no tuvieron muchos hijos, y toda su posteridad no pudo igualar el número de los hijos de Judá [2].

28 Y habitaron en Bersabee, y en Molada, y en Hasarsuhal,

29 Y en Bala, y en Asóm, y en Tholád [3],

30 Y en Bathuél [4], y en Horma, y en Sicelég,

31 Y en Bethmarchabóth, y en Hasarsusím, y en Bethberai [5], y en Saarím. Estas fueron sus ciudades hasta el rey David.

32 Asimismo los pueblos de ellos : Etám [6], y Aén, Remmón, y Thochén, y Asán, cinco ciudades.

33 Y todas sus aldehuelas alrededor de estas ciudades hasta Baal [7]. Esta es la habitacion de ellos, y la distribucion de sus mansiones.

34 Asimismo Mosobáb, y Jemléch, y Josa hijo de Amasías,

35 Y Joél, y Jehú hijo de Josabía, que fue hijo de Saraía hijo de Asiél,

36 Y Elioenai, y Jacoba, y Isuhaía, y Asaía, y Adiél é Ismiél, y Banaía,

37 Y Ziza hijo de Sephei, hijo de Allón, hijo de Idaía, hijo de Semri, hijo de Samaía.

38 Estos son los príncipes [8] nombrados en sus parentelas, que se multiplicaron en grande manera en las casas de sus afinidades.

39 Y salieron para entrar en Gadór [9] hasta la parte oriental del valle, y para buscar dehesas para sus ganados.

40 Y hallaron dehesas abundantes, y muy buenas, y una tierra muy espaciosa, y sosegada y fértil, en la que habian habitado antes los de la estirpe de Cham [10].

41 Estos pues, que por sus nombres hemos señalado arriba, vinieron [11] en el reinado de Ezechías rey de Judá : y destruyeron sus tiendas [12], y los moradores que hallaron allí, y acabaron con ellos hasta el dia de hoy [13] : y habitaron en lugar de ellos, porque hallaron allí dehesas muy abundantes.

42 Y quinientos hombres de los hijos de Simeón pasaron tambien al monte de Seir, teniendo por caudillos á Phalthías, y á Naarías, y á Raphaías, y á Oziél, hijos de Jesi :

43 Y destruyeron las reliquias de los Amalecitas [14], que habian podido escapar, y habitaron allí en lugar de ellos hasta este dia.

Capitulo V.

La genealogia de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manassés, y de los lugares donde moraron, y cómo ellos derrotaron á los Agarenos; pero al fin por su idolatría fueron llevados cautivos á la Assiria.

1 Filii quoque Ruben primogeniti Israël (ipse quippe fuit primogenitus ejus : sed cum[a] violasset thorum patris sui, data sunt primogenita ejus filiis

1 Y los hijos de Rubén primogénito de Israél [15] (porque él fue su primogénito : mas habiendo violado el tálamo de su padre, su primogenitu-

[1] Los hijos y descendientes de Simeón.

[2] La tribu de Simeón no pudo igualar á la tribu de Judá, ni aun á las otras en el número de personas, como se puede ver en los *Núm.* I, 22, XXIV, 14.

[3] Que tambien se llamaba Eltholád. JOSUE XIX, 4.

[4] Que algunos creen ser la ciudad de Bethúl ó Bethulia. JOSUE XIX, 4.

[5] O Bethlebaoth. JOSUE XIX, 6, en donde se lee tambien *Sarohén*. Estas son las ciudades, que ocuparon solos los de la tribu de Simeón hasta el reinado de David, en el que Sicelég pasó á los reyes de Judá. I *Reg.* XXVII, 6.

[6] O Athár. Jos. XIX, 7.

[7] *Baalath-beer-ramath*. Ciudad en la tribu de Simeón, llamada tambien por S. GERONIMO, *Balláth*. JOSUE XIX, 8.

[8] Estos que aquí se han nombrado fueron caudillos célebres, ó cabezas de muchas casas de la tribu de Simeón, que se multiplicaron mucho en comparacion de otras familias de la misma tribu.

[9] Gadór, Gedór, ó Gadira en la tribu de Judá. *Supra vers.* 4.

[10] A quien Noé habia fulminado su maldicion, y con ella se indicaba la ruina y desastres de toda su posteridad.

[11] A invadirlos.

[12] Las cabañas en que habitaban aquellos moradores, que vivian como pastores.

[13] Hasta el dia en que escribia esto ESDRAS, que comunmente se cree ser el autor de este Libro.

[14] Que habian podido escapar de las manos de Saúl, de David y de otros reyes, que habitaban aun en los montes de Seir. Véase el I *de los Reyes* XXX. Pero los Simeonitas no gozaron mucho tiempo del fruto de esta victoria, porque abandonaron á Dios; y el año sesto del rey Ezechias los llevó Salmanasár cautivos á la Assiria. IV *Reg.* XVII, XVIII.

[15] De Jacób. A Rubén como primogénito le pertenecian dos porciones de la herencia, y el principado sobre las otras tribus; pero en pena del abominable incesto con que man-

[a] Genes. XXXV, 22, etc. et XLIX, 4.

Joseph filii Israël, et non est ille reputatus in primogenitum.

2 Porrò Judas, qui erat fortissimus inter fratres suos, de stirpe ejus principes germinati sunt: primogenita autem reputata sunt Joseph)

3 Filii [a] ergò Rubèn primogeniti Israël: Enoch, et Phallu, Esron, et Carmi.

4 Filii Joël: Samia filius ejus, Gog filius ejus, Semei filius ejus,

5 Micha filius ejus, Reïa filius ejus, Baal filius ejus,

6 Beera filius ejus, quem captivum duxit Thelgathphalnasar rex Assyriorum [b], et fuit princeps in tribu Ruben.

7 Fratres autem ejus, et universa cognatio ejus, quando numerabantur per familias suas, habuerunt principes Jehiel, et Zachariam.

8 Porrò Bala filius Azaz, filii Samma, filii Joël, ipse habitavit in Aroër usquè ad Nebo, et Beelmeon.

9 Contra orientalem quoque plagam habitavit usquè ad introïtum erêmi, et flumen Euphraten. Multum quippe jumentorum numerum possidebant in terra Galaad.

10 In diebus autem Saül prælïati sunt contra Agareos, et interfecerunt illos, habitaveruntque pro eis in tabernaculis eorum, in omni plaga, quæ respicit ad orientem Galaad.

11 Filii verò Gad è regione eorum habitaverunt in terra Basan usquè Selcha:

12 Joël in capite, et Saphan secundus: Janai autem, et Saphat in Basan.

13 Fratres verò eorum secundùm domos cognationum suarum, Michaël, et Mosollam, et Sebe, et Jorai, et Jachan, et Zie, et Heber, septem.

14 Hi filii Abihail, filii Huri, filii Jara, filii Galaad, filii Michaël, filii Jesesi, filii Jeddo, filii Buz.

15 Fratres quoque filii Abdiel, filii Guni, princeps domûs in familiis suis.

16 Et habitaverunt in Galaad, et in Basan, et in viculis ejus, et in cunctis suburbanis Saron, usquè ad terminos.

17 Omnes hi numerati sunt in diebus Joathan regis Juda, et in diebus Jeroboam regis Israël.

18 Filii Ruben, et Gad, et dimidiæ tribûs Manasse

ra [1] fue dada á los hijos de Joseph hijo de Israél, y no fue él considerado como primogénito.

2 En verdad Judas, que era el mas fuerte de sus hermanos, de su linaje procedieron príncipes [2]: mas la primogenitura fue apropiada á Joseph [3])

3 Los hijos pues de Rubén primogénito de Israél: Enóch, y Phallú, Esrón, y Carmi.

4 Los hijos de Joél [4]: Samía su hijo, Gog hijo de este, Semei hijo de este,

5 Micha hijo de este, Reía hijo de este, Baal hijo de este,

6 Beera hijo de este, á quien llevó cautivo Thelgathphalnasár rey de los Assyios [5], y fue príncipe en la tribu de Rubén.

7 Y sus hermanos, y toda su parentela, cuando eran contados por sus familias, tuvieron por príncipes á Jehiél, y á Zacharías.

8 Y Bala hijo de Azáz, hijo de Samma, hijo de Joél, él habitó en Aroér [6] hasta Nebo, y Beelmeón [7].

9 Habitó tambien hácia el lado oriental hasta la entrada del desierto, y el rio Euphrates. Porque poseían un crecido número de bestias en la tierra de Galaad.

10 Mas en los dias de Saúl combatieron contra los Agaréos [8], y los pasaron á cuchillo, y habitaron en lugar de ellos en sus tiendas, en todo el país, que mira al Oriente de Galaad.

11 Y los hijos de Gad [9] habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basán hasta Selcha [10]:

12 Joél el primero [11], y Saphán el segundo: Janai despues, y Saphát en Basán.

13 Y sus hermanos [12] segun las casas de sus parentelas, Michaél, y Mosollám, y Sebé, y Jorai, y Jachán, y Zié, y Hebér, siete.

14 Estos fueron los hijos de Abihaíl, hijo de Huri, hijo de Jara, hijo de Galaad, hijo de Michaél, hijo de Jesesi, hijo de Jeddo, hijo de Buz.

15 Y sus hermanos, los hijos de Abdiél [13], hijo de Guni, príncipe de la casa en sus familias.

16 Y habitaron en Galaad, y en Basán [14], y en sus aldehuelas, y en todos los ejidos de Sarón hasta los términos [15].

17 Todos estos fueron [16] contados en los dias de Joathán rey de Judá, y en los dias de Jeroboam rey de Israél.

18 Los hijos de Rubén, y de Gad, y de la media

---

chó el lecho paterno, quedó privado de ambos derechos; y así las dos porciones pasaron á Joseph, cuando Jacób adoptó por hijos á Ephraim y á Manassés, *Genes.* XLVIII, 5 y XLIX, 22, etc. y el principado fue trasladado á la tribu de Judá: *Genes.* XLIX, 10. *No será quitado el cetro de Judá.* No se hace aquí mencion del sacerdocio, que Dios por medio de Moysés adjudicó á la tribu de Leví; sin embargo es tradicion comunmente recibida de los Hebreos, no del todo inverisimil, que el sacerdocio era tambien un privilegio peculiar de los primogénitos.

[1] Los derechos, que como á primogénito le pertenecian. Esto se entiende solamente por lo que mira á las dos porciones que les tocaron, formando despues dos tribus en el pueblo de Israél; pero no en cuanto á los otros derechos y privilegios de mayorazgo.

[2] David, Salomón, Roboám y otros, que obtuvieron el reino de Judá. El Hebreo: *Y el Príncipe de él:* y el Messías, el Redentor de Israél, y de Judá, ha de proceder de él.

[3] Véase la nota al v. 1.

[4] Aquí no se espresa de quién fue hijo Joél. Los intérpretes creen, que lo fue de Carmi, que es el último que se nombra: ó tal vez de Enóch primogénito de Rubén, con el fin de continuar siempre la misma rama.

[5] Véase el IV *Reg.* XV, 29. Las diez tribus de Israél aun despues del cisma, ó separacion de Jeroboam, continuaron en tener sus cabezas, príncipes, ó caudillos de las tribus: y Beera lo era de la de Rubén, cuando Thelgathphalnasár, ó Theglathphalasár, IV *Reg.* XV, 29, se los llevó cautivos. *Ibid.*

[6] Ciudad entre la tribu de Rubén y la de Gad situada sobre el torrente de Arnón.

[7] Ciudades situadas sobre el mismo torrente.

[8] Ó Agarenos descendientes de Agár, que habitaban al Oriente de la tierra de Galaad. Se llamaron tambien Ismaelitas de su hijo Ismaël; y son hoy los Arabes.

[9] La tribu de Gad estaba al Septentrion de la de Rubén. *Deuter.* III, 10. Y los hijos de Galaad principalmente habitaron este país.

[10] Al Mediodía del territorio de Basán.

[11] Joél fue su caudillo: y Saphán el que ocupaba el segundo lugar: y Janai, y Saphát fueron otros dos príncipes de la tribu de Gad, que habitaban en Basán.

[12] Los de la misma tribu, que fueron cabezas, ó príncipes despues de ellos de otras familias.

[13] Este versículo es muy oscuro; y así aquí como otras muchas veces se pone el nombre apelativo por el propio; pues en el Hebreo se lee: *Achi hijo de Abdiel, hijo de Guni.*

[14] Galaad fue dada á la media tribu de Manassés, no toda, sino una parte; y toda Basán, *Deuter.* III, 13, á escepcion de alguna pequeña parte, que fue dejada á los de Gad: ó con el tiempo se cambiaron los lugares.

[15] Esto es, de estremo á estremo; pues los hijos de Abdiél estendiendo sus límites ocuparon toda aquella region.

[16] Esto es, sus familias y descendientes fueron contados en dos censos ó empadronamientos, hechos en dos tiempos diferentes en los reinados de Joathán, rey de Judá, y de Jeroboam, rey de Israél.

[a] Genes. XLVI, 9. Exod. VI 14. Numer. XXVI 5.— [b] IV Reg. XV. 29.

viri bellatores, scuta portantes, et gladios, et tendentes arcum, eruditique ad prælia quadraginta quatuor millia, et septingenti sexaginta procedentes ad pugnam,

19 Dimicaverunt contra Agareos : Ituræi verò, et Naphis, et Nodab

20 Præbuerunt eis auxilium. Traditique sunt in manus eorum Agarei, et universi, qui fuerant cum eis, quiâ Deum invocaverunt cùm præliarentur : et exaudivit eos, eò quòd credidissent in eum.

21 Ceperuntque omnia quæ possederant, camelorum quinquaginta millia, et ovium ducenta quinquaginta millia, et asinos duo millia, et animas hominum centum millia.

22 Vulnerati autem multi corruerunt : fuit enim bellum Domini. Habitaveruntque pro eis usquè ad transmigrationem.

23 Filii quoque dimidiæ tribus Manasse possederunt terram à finibus Basan usquè Baal Hermon, et Sanir, et montem Hermon, ingens quippe numerus erat.

24 Et hi fuerunt principes domûs cognationis eorum : Epher, et Jesi, et Eliel, et Ezriel, et Jeremia, et Odoïa, et Jediel viri fortissimi et potentes, et nominati duces in familiis suis.

25 Reliquerunt autem Deum patrum suorum, et fornicati sunt post deos populorum terræ, quos abstulit Deus coràm eis.

26 Et [a] suscitavit Deus Israël spiritum Phul regis Assyriorum, et spiritum Thelgathphalnasar regis Assur : et transtulit Ruben, et Gad, et dimidiam tribum Manasse, et adduxit eos in Lahela, et in Habor, et Ara, et fluvium Gozan, usquè ad diem hanc.

tribu de Manassés, fueron hombres guerreros, que traian escudos, y espadas, y entesaban arco, y adestrados para los combates [1], cuarenta y cuatro mil y setecientos y sesenta, que salian en batalla.

19 Tuvieron guerra con los Agaréos : mas los Ituréos [2], y los de Naphís, y Nodád [3].

20 Dieron á estos socorro. Y fueron entregados en sus manos los Agaréos, y todos los que habian sido con ellos, porque invocaron á Dios cuando peleaban : y los oyó, porque habian creido en él [4].

21 Y se hicieron dueños de todo cuanto poseía, de cincuenta mil camellos, y de doscientas y cincuenta mil ovejas, y de dos mil asnos, y de las almas de cien mil hombres.

22 Y murieron muchos de los que habian sido heridos : porque fue guerra del Señor [5]. Y habitaron en su lugar hasta la trasmigracion [6].

23 Asimismo los hijos de la media tribu de Manassés ocuparon las tierras desde los términos de Basán hasta Baal Hermón, y Sanir, y el monte de Hermón, porque eran en gran número.

24 Y estos fueron los príncipes de las casas de su parentela: Ephér, y Jesi, y Eliél, y Ezriél, y Jeremías, y Odoías, y Jediél, hombres muy valientes y poderosos, y caudillos de nombradía en sus familias.

25 Pero dejaron al Dios de sus padres, y se prostituyeron á los dioses de los pueblos de la tierra, que Dios quitó [7] de su presencia.

26 Y el Dios de Israél despertó el espíritu de Phul rey de los Assyrios, y el espíritu de Thelgathphalnasár rey de Assúr [8]: y trasportó á Rubén, y á Gad, y á la media tribu de Manassés, y llevólos á Lahela [9], y á Habór, y á Ara, y al rio de Gozán, hasta este dia [10].

Capítulo VI.

Genealogía de los hijos de Leví, y quiénes de ellos fueron los que David estableció cantores y ministros en la casa del Señor. Descendencia de los hijos de Aarón con sus ciudades en cada una de las tribus de Israél; y cuáles fueron las ciudades de refugio.

1 Filii [b] Levi : Gerson, Caath, et Merari.

2 Filii Caath : Amram, Isaar, Hebron, et Oziel.

3 Filii Amram : Aaron, Moyses, et Maria. Filii Aaron, Nadab, et Abiu, Eleazar, et Ithamar.

4 Eleazar genuit Phinees, et Phinees genuit Abisue,

5 Abisue vero genuit Bocci, et Bocci genuit Ozi.

6 Ozi genuit Zaraïam, et Zaraïas genuit Meraïoth.

7 Porrò Meraïoth genuit Amariam, et Amarias genuit Achitob.

1 Los hijos de Leví [11] : Gersón, Caath, y Merari.

2 Los hijos de Caath [12] : Amrám, Isaar, Hebrón, y Oziél.

3 Los hijos de Amrám : Aarón, Moysés, y María. Los hijos de Aarón : Nadáb, y Abiú [13], Eleazár, é Ithamár [14].

4 Eleazár engendró á Phinees, y Phinees engendró á Abisué,

5 Y Abisué engendró á Bocci, y Bocci enjendró á Ozi.

6 Ozi engendró á Zaraías, y Zaraías engendró á Merayóth.

7 Y Merayóth engendró á Amarías, y Amarías engendró á Achitób.

---

[1] MS. 3. *E abesados de guerra.*

[2] Una provincia, que tomando principio desde el Jordan, se estendia hácia el Occidente por las faldas, y á lo largo del monte Líbano hasta los montes de los Sidónios y de los Tirios.

[3] Por el testo de la Vulgata parece, que debe entenderse que los Ituréos, Naphiséos y Nodabéos se unieron con los Israelitas; pero el sentido es todo contrario, de manera, que el pronombre *eis* se refiere á los Agarenos ó Ismaelitas; lo que espresamente se dice en el Hebreo y en los LXX. En el Hebreo donde se lee: *Y tuvieron guerra con los Agaréos, y Jethúr, y Naphís, y Nodáb:* en los LXX del mismo modo: και' ἐποίησαν πόλεμον μετὰ τῶν ἀγαρηῶν, και' ἰτουραίων, και ναφισαίων, και' ναδαβαίων, *é hicieron guerra contra los Agaréos é Ituréos, y Naphitéos, y Nadabéos.*

[4] Porque habian puesto en él su confianza. Y esta era la condicion, que el Señor les pedia para concederles la victoria.

[5] Esto es, muy sangrienta, y en la que esperimentaron una particular asistencia y socorro del Señor. Esta es una espresion familiar á la Escritura para significar una cosa grande y estraordinaria.

[6] Hasta que fueron trasladados por el rey de los Assírios, v. 6, et IV *Reg.* XV, 29.

[7] A la letra, *quitó:* el préterito por el pluscuamperfecto, del que carecen los Hebreos.

[8] Véase el *Lib.* IV *de los Reyes* XV, 19, 29.

[9] O Hala : IV *Reg.* VII, 6, XVIII, 10.

[10] Y allí permanecen en cautiverio hasta el dia en que se escriben estas cosas.

[11] El linaje de Aaron que venia de Caath, formó una cuarta linea genealógica, y la mas ilustre de todas, porque á ella sola pertenecia el sacerdocio. Y así la familia de Caath se dividió en dos ramas; la una de Levitas, que no era del linaje de Aarón; y la otra de Sacerdotes, que era únicamente la linea de Aarón.

[12] Da principio por la familia de Caath, como la mas ilustre de todas, por la razon que dejamos dicha, y dejando los otros hijos de Caath, que pertenecian á la clase de simples Levitas, sigue la rama de Amrám, de quien por Aarón procedieron los Sacerdotes y Pontífices.

[13] Véase el *Levit.* X, 1.

[14] Véase lo que dejamos notado en el I *de los Reyes* II, 30.

[a] IV Reg. XV, 19 et 29. — [b] Genes. XLVI, 11. Infr. XXIII, 6.

8 Achitob genuit Sadoc, et Sadoc genuit Achimaas,
9 Achimaas genuit Azariam, Azarias genuit Johanan.
10 Johanan genuit Azariam. Ipse est qui sacerdotio functus est in domo, quam ædificavit Salomon in Jerusalem.
11 Genuit autem Azarias Amariam, et Amarias genuit Achitob,
12 Achitob genuit Sadoc, et Sadoc genuit Sellum,
13 Sellum genuit Helciam, et Helcias genuit Azariam,
14 Azarias genuit Saraïam, et Saraïas genuit Josedec.
15 Porrò Josedec egressus est, quando transtulit Dominus Judam, et Jerusalem per manus Nabuchodonosor.
16 Filii [a] ergò Levi: Gerson, Caath, et Merari.
17 Et hæc nomina filiorum Gerson: Lobni, et Semei.
18 Filii Caath: Amram, et Isaar, et Hebron, et Oziel.
19 Filii Merari: Moholi et Musi. Hæ autem cognationes Levi secundùm familias eorum.
20 Gerson, Lobni filius ejus, Jahath filius ejus, Zamma filius ejus,
21 Joah filius ejus, Addo filius ejus, Zara filius ejus, Jethrai filius ejus.
22 Filii Caath, Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir filius ejus,
23 Elcana filius ejus, Abiasaph filius ejus, Asir filius ejus,
24 Thahath filius ejus, Uriel filius ejus, Ozias filius ejus, Saül filius ejus.
25 Filii Elcana: Amasai et Achimoth
26 Et Elcana. Filii Elcana: Sophai filius ejus, Nahath filius ejus,
27 Eliab filius ejus, Jeroham filius ejus, Elcana filius ejus.
28 Filii Samuel primogenitus Vasseni, et Abia.
29 Filii autem Merari, Moholi: Lobni filius ejus Semei filius ejus, Oza filius ejus,
30 Sammaa filius ejus, Haggia filius ejus, Asaïa filius ejus.
31 Isti sunt, quos constituit David super cantores domûs Domini [b], ex quo collocata est arca:
32 Et ministrabant coràm tabernaculo testimonii, canentes donec ædificaret Salomon domum Domini

8 Achitób engendró á Sadóc, y Sadóc engendró á Achimaas,
9 Achimaas engendró á Azarías, Azarías engendró á Johanán [1],
10 Johanán engendró á Azarías [2]. Este es el que ejerció el sumo sacerdocio en la casa, que edificó Salomón en Jerusalém.
11 Y Azarías engendró á Amarías, y Amarías engendró á Achitób.
12 Achitób engendró á Sadóc, y Sadóc engendró á Sellúm [3],
13 Sellúm engendró á Helcías, y Helcías engendró á Azarías.
14 Azarías engendró á Saraías, y Saraías engendró á Josedéc,
15 Y Josedéc salió [4], cuando el Señor trasportó á Judá, y á Jerusalém [5] por manos de Nabuchodonosór.
16 Los hijos pues de Leví: Gersón, Caath, y Merari.
17 Y estos son los nombres de los hijos de Gersón: Lobni, y Semei.
18 Los hijos de Caath: Amrám, é Isaar, y Hebrón, y Oziél.
19 Los hijos de Merari: Moholi, y Musi. Y estas son las parentelas de Leví segun sus familias.
20 Gersón, Lobni su hijo, Jaháth su hijo, Zamma su hijo,
21 Joáb su hijo, Addo su hijo, Zara su hijo, Jethrai su hijo,
22 Los hijos de Caath: Aminadáb [6] su hijo, Coré [7] su hijo, Asír su hijo,
23 Elcana [8] su hijo, Abiasáph su hijo, Asír su hijo,
24 Thaháth su hijo, Uriél su hijo, Ozías su hijo, Saúl su hijo.
25 Los hijos de Elcana: Amasai, y Achimóth
26 Y Elcana. Los hijos de Elcana: Sophai su hijo, Naháth [9] su hijo,
27 Eliáb su hijo, Jerohám su hijo, Elcana su hijo.
28 Los hijos de Samuél [10], el primogénito Vasseni, y Abía.
29 Los hijos de Merari, Moholi: Lobni su hijo, Semei su hijo, Oza su hijo,
30 Sammaa su hijo, Haggía su hijo, Asaía su hijo.
31 Estos son los que David puso sobre los cantores de la casa del Señor [11], desde que se hizo la colocacion del arca [12]:
32 Y servian delante del tabernáculo del testimonio, cantando [13], hasta que Salomón edificó la casa

---

[1] Este se cree que fue Joiada. Véase el IV *de los Reyes* XI, 4.

[2] Este fue el cuarto despues de Sadóc, que era el sumo sacerdote, cuando Salomón edificó el templo; pero la Escritura le da aquí este elogio, por haberse mostrado celoso defensor del templo y del sacerdocio, resistiendo generosamente al rey Ozías, y echándole del templo, cuando quiso poner la mano en el incensário. II *Paralip.* XXVI, 16, etc.

[3] Que en el Cap. IX, 11 se llama tambien Mosolám.

[4] De la tierra, ó mudó de país, porque los Chaldéos se lo llevaron cautivo.

[5] La tribu de Judá, y los moradores de Jerusalém.

[6] Que en el v. 2 se llama tambien Isaar. La causa de continuar aquí esta rama es por llegar á Samuél, á quien nombra despues v. 28.

[7] Que fue tragado de la tierra: *Númer.* XVI, 30, 31, 32, pero por un señalado milagro libró Dios á sus hijos; *Números.* XXVI, 11 y de estos viene la posteridad, que aquí se describe por estenso.

[8] Hijo de Coré; y sus hermanos eran Asír, Aséf, y Abiasáph, v. 37, *Exodo* VI, 24.

[9] Que en el v. 34 se llama tambien Thohú.

[10] No habiéndose nombrado el padre de Samuél, se entiende que fue hijo de Elcana, que es el último. I *Reg.* XIX, 20. El primogénito de Samuél que se nombra aquí *Vasseni*, es llamado *Joél* en el citado *Libro de los Reyes* VIII, 2. y así pudo tener estos dos nombres. Otros dicen que se debia leer en el Hebreo el nombre de *Joel*. y que tal vez se omite por ser menos conocido, y traducirse así este versículo: *Los hijos de Samuél fueron Joél su primogénito, y el segundo*, porque esto significa *Vasseni*, *Abía*. Otros creen que la Escritura no habla aquí de los hijos de Samuél, sino de los de Elcana su padre; y dicen que se debe leer de esta manera: *Los hijos* de este Elcana fueron *Samuél primogénito, Vasseni, y Abia.* Débese advertir tambien que por esta genealogía de Samuél se ve que fue descendiente de Leví por los hijos de Caath; pero no de la rama sacerdotal, porque no descendia por Aarón; lo que claramente se insinúa en el *Psalmo.* XCVIII, 6. Por lo cual si alguna vez se lee en la Escritura que Samuél sacrificó, se ha de entender que lo hizo por ministerio de los Sacerdotes, á quienes pertenecia este oficio, como dejamos dicho tambien de David, de Salomón, y de otros reyes.

[11] O lugar, donde estaba el tabernáculo.

[12] En Jerusalém II *Reg.* VI.

[13] De la institucion de los cantores, de sus oficios, y turnos se trata copiosamente en el Cap. XXV.

[a] Exod. VI, 16. — [b] II Regum IV, 17.

in Jerusalem : stabant autem juxtà ordinem suum in ministerio.

33 Hi verò sunt, qui assistebant cùm filiis suis, de filiis Caath, Hemam cantor filius Johel, filii Samuel,

34 Filii Elcana, filii Jeroham, filii Eliel, filii Thohu,

35 Filii Suph, filii Elcana, filii Mahath, filii Amasai,

36 Filii Elcana, filii Johel, filii Azariæ, filii Sophoniæ,

37 Filii Thahath, filii Asir, filii Abiasaph, filii Core,

del Señor en Jerusalém : y ejercitaban su ministerio segun su turno.

33 Y los que servian juntamente con sus hijos son estos, de los hijos de Caath, Hemám cantor hijo de Johél, hijo de Samuél [1],

34 Hijo de Elcana, hijo de Jerohám, hijo de Eliél, hijo de Thohú,

35 Hijo de Suph, hijo de Elcana, hijo de Maháth, hijo de Amasai,

36 Hijo de Elcana, hijo de Johél, hijo de Azarías, hijo de Sophonías,

37 Hijo de Thaháth, hijo de Asír, hijo de Abiasáph, hijo de Coré,

MONTE SEIR.

38 Filii Isaar, filii Caath, filii Levi, filii Israël.

39 Et frater ejus Asaph, qui stabat à dextris ejus, Asaph filius Barachiæ, filii Samaa,

40 Filii Michaël, filii Basaiæ, filii Melchiæ,

41 Filii Athanai, filii Zara, filii Adaïa,

42 Filii Ethan, filii Zamma, filii Semei,

43 Filii Jeth, filii Gerson, filii Levi.

38 Hijo de Isaar, hijo de Caath, hijo de Leví, hijo de Israél.

39 Y su hermano Asáph [2], que estaba á su derecha, Asáph hijo de Barachías, hijo de Samaa,

40 Hijo de Michaél, hijo de Basaía, hijo de Melchía,

41 Hijo de Athanai [3], hijo de Zara, hijo de Adaía [4],

42 Hijo de Ethán [5], hijo de Zamma, hijo de Semei,

43 Hijo de Jéth, hijo de Gersón, hijo de Leví.

---

[1] Muchos de los que aquí se mencionan tenian dos nombres; lo que se debe tener presente para no trastornar lo que se ha dicho antes de la genealogía de Samuél. Y así Joél descendiente de Asir, por Thaháth en opinion de muchos es el mismo que Saúl, v. 24. Azarías el mismo que Ozías, Sophonías el mismo que Uriél. Véase la *Disert. de la Biblia* de CARRIERES.

[2] El pronombre *ejus* se refiere á Hemám v. 33, y se llama Asáph su hermano; porque era de la misma tribu, y porque tenia el mismo oficio. Pues habia tres maestros de capilla de las tres familias leviticas, es á saber: Hemám, Ethán, y Asáph; Hemám era de la familia de Caath, Asáph de Gersón, y Ethán de la de Merari. De cada una de estas familias habia muchos cantores, que por sus turnos, y distribuidos en tres coros segun las tres familias cantaban todos los dias delante del arca del Señor. El coro de en medio era de los hijos de Hemám; el de la derecha, de los hijos de Asáph, y el de la izquierda, de los hijos de Ethán.

[3] Jethrai: *Supra* v, 21.

[4] O Addo: *ibid.*

[5] O Joah: *ibid.*

44 Filii autem Merari fratres eorum, ad sinistram, Ethan filius Cusi, filii Abdi, filii Maloch,
45 Filii Hasabiæ, filii Amasiæ, filii Helciæ,

46 Filii Amasai, filii Boni, filii Somer,
47 Filii Moholi, filii Musi, filii Merari, filii Levi.

48 Fratres quoque eorum Levitæ, qui ordinati sunt in cunctum ministerium tabernaculi domûs Domini.
49 Aaron verò, et filii ejus adolebant incensum super altare holocausti, et super altare thymiamatis, in omne opus Sancti sanctorum: et ut precarentur pro Israël juxtà omnia, quæ præceperat Moyses servus Dei.

44 Y sus hermanos [1] hijos de Merari á la izquierda, Ethán hijo de Cusi [2], hijo de Abdi, hijo de Malóch,
45 Hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Helcías,
46 Hijo de Amasai, hijo de Boni, hijo de Somér,
47 Hijo de Moholi, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví.
48 Asimismo sus hermanos los Levitas [3], que fueron destinados para todo el ministerio del tabernáculo de la casa del Señor.
49 Mas Aarón, y sus hijos quemaban lo que se encendia [4] sobre el altar de los holocaustos, y sobre el altar de los perfumes, en todo lo que pertenecia al Santo de los santos: y para que hiciesen oracion por Israél, conforme en todo á lo que habia mandado Moysés siervo de Dios.

ESCABROSIDAD DEL MONTE SINAÍ.

50 Hi sunt autem filii Aaron: Eleazar filius ejus, Phinees filius ejus, Abisue filius ejus,
51 Bocci filius ejus, Ozi filius ejus, Zarahia filius ejus,
52 Meraïoth filius ejus, Amarias filius ejus, Achitob filius ejus,
53 Sadoc filius ejus, Achimaas filius ejus.
54 Et hæc habitacula eorum per vicos, atque confinia, filiorum scilicet Aaron, juxtà cognationes Caathitarum: ipsis enim sorte contigerant.

50 Y estos son los hijos de Aarón: Eleazar su hijo, Phinees su hijo, Abisué su hijo,
51 Bocci su hijo, Ozi su hijo, Zarahía su hijo,
52 Merayóth su hijo, Amarías su hijo, Achitób su hijo.
53 Sadóc su hijo, Achimaas su hijo.
54 Y estas son sus moradas en las aldeas y términos, esto es, de los hijos de Aarón, por las familias de los Caathitas [5]: porque les habian tocado por suerte.

[1] Los de la misma familia. Ethán se llama tambien *Idithún*, tanto en el presente Libro, como en el de los *Psalmos*.

[2] O Casaía: *Infra* xv, 17.

[3] Los otros que eran de la misma tribu de Leví, se empleaban en otros servicios del templo propios de los Levitas; mas estos que dejamos dichos, eran cantores, destinados para cantar himnos, etc.

[4] *Incensum* significa las víctimas, y todo lo demás que se solia quemar en el altar de los holocaustos. *Levit.* IV, 35, y en el de los perfumes.

[5] Dando principio por las familias de los Caathitas.

55 Dederunt igitur eis Hebron in terra Juda, et suburbana ejus per circuitum :

56 Agros[a] autem civitatis, et villas, Caleb filio Jephone.

57 Porrò filiis Aaron dederunt civitates ad confugiendum Hebron, et Lobna, et suburbana ejus,

58 Jether quoque, et Esthemo cum suburbanis suis, sed et Helon, et Dabir cum suburbanis suis,

59 Asan quoque, et Bethsemes et suburbana earum.

60 De tribu autem Benjamin, Gabee, et suburbana ejus, et Almath cum suburbanis suis, Anathoth quoque cum suburbanis suis. Omnes civitates tredecim, per cognationes suas.

61 Filiis autem Caath residuis de cognatione sua dederunt ex dimidia tribu Manasse in possessionem urbes decem.

62 Porrò filiis Gersom per cognationes suas de tribu Issachar, et de tribu Asser, et de tribu Nephthali, et de tribu Manasse in Basan, urbes tredecim.

63 Filiis autem Merari per cognationes suas, de tribu Ruben, et de tribu Gad, et de tribu Zabulon, dederunt sorte civitates duodecim.

64 Dederunt quoque filii Israël Levitis civitates, et suburbana earum :

65 Dederuntque per sortem ex tribu filiorum Juda, et ex tribu filiorum Simeon, et ex tribu filiorum Benjamin, urbes has quas vocaverunt nominibus suis,

66 Et his, qui erant de cognatione filiorum Caath, fueruntque civitates in terminis eorum de tribu Ephraim.

67 Dederunt[b] ergò eis urbes ad confugiendum, Sichem cum suburbanis suis in monte Ephraim, et Gazer cum suburbanis suis,

68 Jecmaam quoque cum suburbanis suis, et Bethoron similiter,

69 Necnon et Helon cum suburbanis suis, et Gethremmon in eumdem modum.

70 Porrò ex dimidia tribu Manasse, Aner et suburbana ejus, Baalam et suburbana ejus : his videlicet, qui de cognatione filiorum Caath reliqui erant.

71 Filiis autem Gersom, de cognatione dimidiæ tribûs Manasse, Gaulon in Basan, et suburbana ejus, et Astharoth cum suburbanis suis.

72 De tribu Issachar, Cedes et suburbana ejus, et Dabereth cum suburbanis suis,

73 Ramoth quoque et suburbana ejus, et Anem cum suburbanis suis.

74 De tribu verò Aser : Masal cum suburbanis suis, et Abdon similiter,

75 Hucac quoque et suburbana ejus, et Rohob cum suburbanis suis.

55 Les dieron [1] pues á Hebrón en tierra de Judá, y sus ejidos [2] al contorno :

56 Mas los campos de la ciudad, y las aldeas, á Caléb [3] hijo de Jephone.

57 Dieron tambien á los hijos de Aarón ciudades para refugio [4] á Hebrón, y á Lobna, y sus ejidos.

58 Y asimismo á Jethér, y Esthemo con sus ejidos, y tambien á Helón [5], y Dabír con sus ejidos,

59 Asimismo á Asán, y Bethsemes y sus ejidos.

60 Y de la tribu de Benjamín, á Gabee, y sus ejidos, y á Almáth [6] con sus ejidos, y tambien á Anathóth con sus ejidos. En todo trece ciudades [7], por sus familias.

61 Y á los hijos de Caath, que habian quedado de su familia [8], dieron en posesion diez ciudades [9] de la media tribu de Manassés.

62 Y á los hijos de Gersóm [10] por sus familias trece ciudades de la tribu de Issachár, y de la tribu de Asér, y de la tribu de Nepthalí, y de la tribu de Manassés en Basán.

63 Y á los hijos de Merari por sus familias dieron por suerte doce ciudades de la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón.

64 Dieron asimismo los hijos de Israél á los Levitas ciudades con sus ejidos :

65 Y les dieron por suerte estas ciudades de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón, y de la tribu de los hijos de Benjamín, á las cuales llamaron de sus propios nombres [11].

66 Y asimismo á los que eran de la parentela de los hijos de Caath, y tuvieron en su distrito ciudades de la tribu de Ephraím.

67 Diéronles pues ciudades [12] de refugio, la de Sichém con sus ejidos en el monte de Ephraím, y á Gazér con sus ejidos.

68 Y á Jecmaam [13] con sus ejidos, y asimismo á Bethorón,

69 Y tambien á Helón [14] con sus ejidos, y á Gethremmón del mismo modo.

70 Y de la media tribu de Manassés, á Anér con sus ejidos, á Baalam y sus ejidos : es á saber, á aquellos que habian quedado de la parentela de los hijos de Caath [15].

71 Y á los hijos de Gersóm, de la familia [16] de la media tribu de Manassés, á Gaulón en Basán con sus ejidos, y á Astharóth [17] con sus ejidos.

72 De la tribu de Issachár, á Cedes [18] y sus ejidos, y á Daberéth con sus ejidos,

73 Asimismo á Ramóth [19] y sus ejidos, y á Aném con sus ejidos.

74 Y de la tribu de Asér : á Masál con sus ejidos, y asimismo á Abdón,

75 Y tambien á Hucác [20] y sus ejidos, y á Rohób con sus ejidos,

[1] Los hijos de Israél dieron esto á los Caathitas de la rama de Aarón.

[2] Véase el *Lib. de los Núm.* xxxv, 3.

[3] Véase Josue xxi, 12.

[4] No todas las ciudades, que se nombran aquí, eran destinadas por los Hebreos para que sirviesen de refugio, sino solamente la de Hebrón. Y así el sentido que aquí se nos ofrece es, que dieron á los Levitas estas ciudades, y las ciudades de refugio, entre las cuales la de Hebrón estaba en la tribu de Judá. Véase Josue xx, 7, 8.

[5] En Josue xv, 51, se llama esta *Olon*.

[6] O Almón. *Jos.* xxi, 18.

[7] Aquí solo se espresan once : se omiten dos, Jeta, y Gabaón, que se leen en *Jos.* xxi, 16, 17.

[8] A los descendientes de Caath por Isaar, Hebrón y Oziél, y no por Aarón.

[9] Estas diez ciudades parte fueron de la media tribu de Manassés, parte de Dan, y parte de Ephraim. Josue xxi.

[10] Gersóm, y *Gersón;* Hemám, y Hemán; y asi de otros con *m*, ó *n* al fin.

[11] Las distinguieron con los nombres de los príncipes de las familias leviticas, Caath, Gersón y Merari.

[12] Tuvieron algunas ciudades en los términos de Ephraim, como la de Sichem, que lo era de refugio. *Jos.* xxi, 21.

[13] O Cibsaim. *Jos.* xxi, 22.

[14] O Aialón. *Jos.* xxi, 24. Estas dos ciudades eran de la tribu de Dan. *Ibid.*

[15] Que no eran sacerdotes, por no ser de la linea de Aaron; sino levitas de grado inferior. *Jos.* xxi, 34. No se debe perder de vista este capitulo de Josue, y cotejarlo con el presente, y se verá que muchas de estas ciudades tenian dos nombres, y que aquí se omiten tambien algunas de ellas.

[16] *Cognatio* se toma aquí por el *patrimonio* de la familia ó tribu. Gaulón era ciudad de refugio. Josue xx, 8, xxi, 27.

[17] O Bosra. *Jos.* xxi, 27.

[18] En Josue xxi, 28, se llama *Cesion*.

[19] La misma que Jaramóth. *Jos.* xxi, 29, y tambien Anem, ó Enganním. *Ibid.*

[20] O Helcáth. *Jos.* xxi, 31.

[a] Josue xxi, 12. — [b] Josue xxi, 21.

76 Porrò de tribu Nephthali, Cedes in Galilæa et suburbana ejus, Hamon cum suburbanis suis, et Cariathaïm, et suburbana ejus.

77 Filiis autem Merari residuis: de tribu Zabulon, Remmono et suburbana ejus, et Thabor cum suburbanis suis:

78 Trans Jordanem quoque ex adverso Jericho contra orientem Jordanis, de tribu Ruben, Bosor in solitudine cum suburbanis suis, et Jassa cum suburbanis suis,

79 Cademoth quoque et suburbana ejus, et Mephaat cum suburbanis suis.

80 Necnon et de tribu Gad, Ramoth in Galaad et suburbana ejus, et Manaïm cum suburbanis suis,

81 Sed et Hesebon cum suburbanis suis, et Jezer cum suburbanis suis.

76 Y de la tribu de Néphthalí, á Cedes [1] en la Galiléa y sus ejidos, y á Hamón [2] con sus ejidos, y á Cariathaím [3], y sus ejidos.

77 Y á los hijos de Merari, que habian quedado: de la tribu de Zabulón [4], á Remmono [5], y sus ejidos, y á Thabór [6] con sus ejidos:

78 Y de la otra parte del Jordan enfrente de Jerichó al Oriente del Jordan, de la tribu de Rubén, á Bosór [7] en el desierto con sus ejidos, y á Jassa [8] con sus ejidos,

79 Asimismo á Cademóth y sus ejidos, y á Mephaat con sus ejidos,

80 Y demás de esto de la tribu de Gad, á Ramóth [9] en Galaad y sus ejidos, y á Manaím con sus ejidos,

81 Y tambien á Hesebón con sus ejidos, y á Jezér [10] con sus ejidos.

Capitulo VII

Descendencia de Issachár, de Benjamin, de Nephthalí, de Manassés, de Ephraim y de Asér.

1 Porrò [a] filii Issachar: Thola, et Phua, Jasub, et Simeron, quatuor.

2 Filii Thola: Ozi et Raphaïa, et Jeriel, et Jemai, et Jebsem, et Samuel, principes per domos cognationum suarum. De stirpe Thola viri fortissimi numerati sunt in diebus David, viginti duo millia sexcenti.

3 Filii Ozi: Izrahia, de quo nati sunt Michaël, et Obadia, et Johel, et Jesia, quinque omnes principes.

4 Cùmque eis per familias, et populos suos, accincti ad prælium, viri fortissimi, triginta sex millia: multas enim habuerunt uxores, et filios.

5 Fratres quoque eorum per omnem cognationem Issachar robustissimi ad pugnandum, octoginta septem millia numerati sunt.

6 Filii [b] Benjamin: Bela, et Bechor, et Jadihel, tres.

7 Filii Bela: Esbon, et Ozi, et Oziel, et Jerimoth, et Urai, quinque principes familiarum, et ad pugnandum robustissimi: numerus autem eorum, viginti duo millia et triginta quatuor.

8 Porrò filii Bechor: Zamira, et Joas, et Eliezer, et Elioënai, et Amri, et Jerimoth, et Abia, et Anathoth, et Almath: omnes hi, filii Bechor.

9 Numerati sunt autem per familias suas principes

1 Y los hijos de Issachár: Thola, y Phua, Jasúb [11], y Simerón [12], cuatro.

2 Los hijos de Thola: Ozi, y Raphaía, y Jeriél, y Jemai, y Jebsém, y Samuel, príncipes en las casas de sus parentelas [13]. De la estirpe de Thola fueron contados [14] en tiempo de David veinte y dos mil y seiscientos hombres muy valerosos.

3 Hijos de Ozi: Izrahía, del cual nacieron Michaél, y Obadía, y Johél, y Jesía, todos cinco príncipes [15].

4 Y con ellos [16] habia en sus ramas, y familias treinta y seis mil hombres muy esforzados, adestrados para combatir: porque tuvieron muchas mujeres [17], é hijos.

5 Y sus hermanos [18] en toda la parentela de Issachár combatientes valerosísimos, fueron contados ochenta y siete mil [19].

6 Los hijos de Benjamín: Bela, y Bechór, y Jedihél, tres [20].

7 Los hijos de Bela [21]: Esbón, y Ozi, y Oziél, y Jerimóth, y Urai, cinco príncipes de familias, y de sumo valor para combatir: y el número de estos, veinte y dos mil y treinta y cuatro.

8 Y los hijos de Bechór: Zamira, y Joás, y Eliezér, y Elioenai, y Amri, y Jerimóth, y Abía, y Anathóth, y Almath: todos estos hijos de Bechór.

9 Y fueron contados en sus familias, que eran

---

[1] Que era ciudad de refugio. *Jos.* XXI, 32.
[2] O Hammóth-Dór. *Jos.* XXI, 32.
[3] O Carthán. *Jos.* XXI, 32.
[4] De esta tribu fueron dadas tambien á los Meraritas las ciudades de Damna, y Naalól. *Jos.* XXI, 35. Y *Jecnám*, y *Cartha* se nombran tambien. *Ibid.* v. 34.
[5] O Damna. *Jos.* XXI, 35.
[6] O Naalól. *Ibid.*
[7] Era ciudad de refugio. *Ibid.* v. 36.
[8] O Jassér. *Ibid.* v. 36.
[9] Ciudad de refugio. *Ibid.* v. 37.
[10] Se llama tambien Jasér. *Jos.* XXI.
[11] O Job. *Genes.* XLVI, 13.
[12] O Semrón. *Ibid.*
[13] Cada uno de estos fue tronco, estirpe, padre comun ó patriarca de su familia, que despues fue dividiéndose en diversas ramas. Y en el mismo sentido se ha de entender esta espresion siempre que se encuentre.
[14] II *Reg.* XXIV, *et* I *de los Paralip.* XXI. Esta enumeracion, que aquí se hace, es la revista de gente de guerra, que hizo David para enviarla á algunas espediciones: y así no debe confundirse con la que hizo por Joáb al fin de su reinado, de la que se habla en el Cap. XXIV, v. 7, 9, 11, pues en ella no se comprende la tribu de Benjamín, como en esta. *Ibid.* v. 6.
[15] Troncos del árbol de diferentes familias, y ramas muy ilustres de su tribu.
[16] Cuando David hizo la revista: y lo mismo se ha de entender de los números que se siguen.
[17] Y por consiguiente muchos hijos, que se multiplicaron en estremo.
[18] De la misma tribu, y del mismo linaje, aunque de diferentes ramas.
[19] Que con los que acaba de contar de la familia de Thola, que fueron en todos cincuenta y ocho mil y seiscientos, componian en esta tribu en tiempo de David ciento cuarenta y cinco mil y seiscientos.
[20] Las principales familias fueron siete, de las que cinco tomaron nombre de los cinco hijos de Benjamin: y las otras dos de sus nietos, hijos de Bela. *Número.* XXVI, 38. Pero aquí solo se ponen tres, que fueron los patriarcas de las tres familias principales, á que habia quedado reducida esta tribu en tiempo de David.
[21] En los *Número.* XXVI, 40, solo se leen dos familias procedentes de Bela, la de Haréd, y la de Noemán. Y así las cinco que aquí se espresan eran sin duda subalternas, nacidas de aquellas dos.

[a] Genes. XLVI, 13.—[b] Genes. XLVI. 21.

pes cognationum suarum, ad bella fortissimi, viginti millia et ducenti.

10 Porrò filii Jadihel: Balan. Filii autem Balan: Jehus, et Benjamin, et Aod, et Chanana, et Zethan, et Tharsis, et Ahisahar.

11 Omnes hi filii Jadihel, principes cognationum suarum, viri fortissimi, decem et septem millia et ducenti, ad prælium procedentes.

12 Sepham quoque, et Hapham filii Hir, et Hasim filii Aher.

13 Filii[a] autem Nephthali: Jasiel, et Guni, et Jeser, et Sellum, filii Bala.

14 Porrò filius Manasse, Esriel: concubinaque ejus Syra peperit Machir patrem Galaad.

15 Machir autem accepit uxores filiis suis Happhim, et Saphan: et habuit sororem nomine Maacha: nomen autem secundi, Salphaad, natæque sunt Salphaad filiæ.

16 Et peperit Maacha uxor Machir filium, vocavitque nomen ejus Phares: porrò nomen fratris ejus, Sares: et filii ejus, Ulam, et Recen.

17 Filius autem Ulam, Badan. Hi sunt filii Galaad, filii Machir, filii Manasse.

18 Soror autem ejus Regina peperit Virum decorum, et Abiezer, et Mohola.

19 Erant autem filii Semida, Ahin, et Sechem, et Leci, et Aniam.

20 Filii autem Ephraim: Suthala, Bared filius ejus, Thahath filius ejus, Elada filius ejus, Thahath filius ejus, hujus filius Zabad,

21 Et hujus filius Suthala, et hujus filius Ezer et Elad: occiderunt autem eos viri Geth indigenæ, quia descenderant ut invaderent possessiones eorum.

22 Luxit igitur Ephraim pater eorum multis diebus, et venerunt fratres ejus ut consolarentur eum.

23 Ingressusque est ad uxorem suam: quæ concepit, et peperit filium, et vocavit nomen ejus Beria, eò quòd in malis domûs ejus ortus esset,

24 Filia autem ejus fuit Sara, quæ ædificavit Bethoron inferiorem et superiorem, et Ozensara.

25 Porrò filius ejus Rapha, et Reseph, et Thale, de quo natus est Thaan,

26 Qui genuit Laadan: hujus quoque filius Ammiud, qui genuit Elisama,

27 De quo ortus est Nun, qui habuit filium Josue.

los troncos de sus parentelas [1], muy esforzados para la guerra, veinte mil y doscientos.

10 Y los hijos de Jadihél: Balán. Y los hijos de Balán: Jehús, y Benjamín y Aód, y Chanana, y Zethán, y Tharsís, y Ahisahár.

11 Todos estos fueron hijos de Jadihél, príncipes de sus parentelas, hombres muy valientes, diez y siete mil y doscientos, que salian al combate.

12 Y Sephám, y Haphám hijos de Hir, y Hasím hijo de Ahér.

13 Y los hijos de Nephthalí: Jasiél, y Guni, y Jesér, y Sellúm [2], hijos de Bala [3].

14 E hijo de Manassés [4], Esriél: y una Syra su concubina le parió á Machír padre de Galaad [5].

15 Y Machír tomó mujeres á sus hijos Happhím, y Saphán [6]: y tuvo una hermana llamada Maacha [7]: y el nombre del segúndo fue Salphaad [8], y le nacieron hijas á Salphaad.

16 Y Maacha mujer de Machír parió un hijo, y llamó su nombre Pharés: y el nombre de su hermano [9], Sarés: y los hijos de este, Ulám, y Recén.

17 E hijo de Ulám, Badán. Estos son los hijos de Galaad, hijo de Machír, hijo de Manassés.

18 Y su hermana Regina [10] parió al Varon hermoso, y á Abiezér y á Mohola.

19 Y los hijos de Semida eran Ahím, y Sechém, y Leci, y Aníam.

20 Y los hijos de Ephraím [11]: Suthala, Baréd su hijo, Thaháth su hijo, Elada su hijo, Thaháth su hijo, Zabád su hijo,

21 Y Suthala su hijo, y Ezér su hijo, y Elád: pero los mataron los naturales de Geth, porque habian descendido á invadir sus posesiones [12].

22 Y Ephraím su padre los lloró muchos dias, y vinieron sus hermanos á consolarle.

23 Y se allegó á su mujer: la cual concibió, y parió un hijo, y llamó su nombre Bería, porque habia nacido en medio de los males de su casa.

24 Y su hija fue Sara [13], que edificó [14] á Bethorón la de abajo y la de arriba, y á Ozensara.

25 Y su hijo Rapha [15], y Reséph, y Thale, de quien nació Thaan,

26 El cual engendró á Laadan, de quien fue hijo Ammiúd, que engendró á Elisama,

27 De quien nació Nun, que fue padre de Josué.

---

[1] El número de estos segun sus diversos ramos de donde procedieron diferentes familias. *Príncipes* pertenece á *familias*, de esta manera: *per familias suas*, quæ fuerunt *principes cognationum suarum*.

[2] O Sallém. *Genes.* XLVI, 24.

[3] Descendientes todos de Bala madre de Nephthalí, mujer de segundo órden de Jacob. Véanse las familias de Dan, y de Nephthalí, hijos de Bala mujer de Jacob, en el *Genes.* XLVI, 25.

[4] Esto es, segundo nieto, ó biznieto de Manassés; porque Esriél fue hijo de Machír, hijo de Galaad, hijo de Manassés. Esriél se llama Asriél. *Núm.* XXVI, 31.

[5] *Infra* v. 17. *Número.* XXVI, 29. Un hombre así llamado, de quien tomó la denominacion un hermoso territorio á la parte oriental del Jordan.

[6] Algunos dicen, que estos son los hijos de Hir, de la tribu de Benjamín, que se nombran en el v. 12 y que fueron adoptados por Machír. El Arabe, y el Syriaco dan á entender que Machír se casó con una hermana de Happhim llamada Maacha.

[7] Siguiendo esta leccion es necesario decir, que la hermana, y la mujer de Machír, v. 16, tenian el mismo nombre.

[8] Que fue hijo de Hebér hijo de Galaad, hijo de Machír; y por consiguiente Machír bisabuelo de Salphaad. *Número.* XXVI, 29, 33 *et* XXXII, 39, 41.

[9] Del hermano de Pharés.

[10] De Galaad, que se llamaba מולכת *Molecheth*, y en latin *Regina;* y su hijo אישהוד *Ishód*, son nombres propios, que conservan los LXX cuya significacion es la que se lee en la Vulgata.

[11] Algunos intérpretes quieren que todas las personas, que son nombradas aquí hasta el v. 26 sean los hijos propios de Ephraim. Lo que prueban por el dolor, que muestra por su muerte; v. 22, pues de otra suerte era necesario que Ephraim hubiera vivido mas de doscientos años, lo que ya no se veia en aquellos tiempos: por el consuelo que vinieron á darle sus hermanos; y por haber cohabitado despues con su mujer, v. 23. Otros quieren que este Ephraim, que tuvo tantos hijos, fue diverso del patriarca Ephraím, y muy posterior á él, aunque de la misma tribu. En los *Número.* XXVI, 35 se habla de tres ramas procedentes de Ephraím, la de Suthala, la de Bechér, y la de Thehen.

[12] Unos refieren estas palabras á los de Geth, y otros á los de Ephraím. El Hebreo: *Porque vinieron á tomarles sus ganados.* Y por esto muchos son de sentir, que los Gethéos acostumbrados á vivir de lo que hurtaban, pasaron de la Palestina á hacer correrías en Egypto, y dieron sobre los primeros que eran los de Ephraím, en tierra de Gessén; y acudiendo unos hermanos á socorrer á los otros, fueron todos pasados á cuchillo. Pero el sentido de la Vulgata es, que los de Ephraim fueron los agresores, y que entraron é invadieron el territorio de Geth. En la Escritura no se halla ni lee cosa alguna que pueda dar mas luz á este suceso.

[13] No inmediata, sino nieta ó biznieta.

[14] Reedificó, porque eran mas antiguas estas ciudades. JOSUE XI, 11, 13.

[15] Synédoche, por *filii ejus:* ó se debe aplicar á cada uno de los que nombra.

[a] Genes. XLVI, 24.

28 Possessio autem eorum et habitatio, Bethel cum filiabus suis, et contra orientem Noran, ac occidentalem plagam Gazer et filiæ ejus, Sichem quoque cum filiabus suis, usquè ad Aza cum filiabus ejus.

29 Juxtà filios quoque Manasse, Bethsan et filias ejus, Thanach et filias ejus, Mageddo et filias ejus, Dor et filias ejus: in his habitaverunt filii Joseph, filii Israël.

30 Filii [a] Aser: Jemna, et Jesua, et Jessui, et Baria, et Sara soror eorum.

31 Filii autem Baria: Heber, et Melchiel: ipse est pater Barsaith.

32 Heber autem genuit Jephlat, et Somer, et Hotham, et Suaa sororem eorum.

33 Filii Jephlat: Phosech, et Chamaal, et Asoth: hi filii Jephlat.

34 Porrò filii Somer: Ahi, et Roaga, et Haba, et Aram.

35 Filii autem Helem fratris ejus: Supha, et Jemna, et Selles, et Amal.

36 Filii Supha: Sue, Harnapher, et Sual, et Beri, et Jamra,

37 Bosor, et Hod, et Samma, et Salusa, et Jethran, et Bera.

38 Filii Jether: Jephone, et Phaspha, et Ara.

39 Filii autem Olla: Aree, et Haniel, et Resia.

40 Omnes hi filii Aser, principes cognationum, electi atque fortissimi duces ducum: numerus autem eorum ætatis, quæ apta esset ad bellum, viginti sex millia.

28 Y la posesion y morada de ellos fue Bethél [1] con sus hijas [2], y hácia el Oriente Norán, y de la parte Occidental Gazér y sus hijas, y asimismo Sichém con sus hijas, hasta Aza con sus hijas.

29 Y cerca de los hijos de Manassés [3], á Bethsán y sus hijas, á Thanách y sus hijas, á Mageddo y sus hijas, á Dor y sus hijas: en estos lugares habitaron los hijos de Joseph hijo de Israél [4].

30 Los hijos de Asér: Jemna, y Jesua, Jessui, y Baría, y Sara hermana de estos.

31 Y los hijos de Baría: Heber, y Melchiél: este es padre de Barsaíth.

32 Y Hebér engendró á Jephlát, y á Somér, y á Hothám, y á Suaa hermana de estos.

33 Los hijos de Jephlát: Phosécch, y Chamaal, y Asóth: estos son los hijos de Jephlát.

34 Y los hijos de Somér: Ahí, y Roaga, y Haba, y Arám.

35 Y los hijos de Helém su hermano: Supha, y Jemna, y Séllés, y Amál.

36 Los hijos de Supha: Sué, Harnaphér, y Sual, y Beri, y Jamra,

37 Bosór, y Hod, y Samma, y Salusa, y Jethrán, y Bera.

38 Los hijos de Jethér [5]: Jephone, y Phaspha, y Ara.

39 Y los hijos de Olla: Aree, y Haniél, y Resia.

40 Todos estos hijos de Asér, cabezas de familias, primeros caudillos, escogidos y muy valerosos [6]: y el número de los que estaban en edad propia para las armas, veinte y seis mil.

Capítulo VIII.

Descendientes de Benjamín hasta Saúl, y de los hijos de este.

1 Benjamin [b] autem genuit Bale primogenitum suum, Asbel secundum, Ahara tertium,

2 Nohaa quartum, et Rapha quintum.

3 Fueruntque filii Bale: Addar, et Gera, et Abiud,

4 Abisue quoque, et Naaman, et Ahoë,

5 Sed et Gera, et Sephuphan, et Huram.

6 Hi sunt filii Ahod, principes cognationum habitantium in Gaba, qui translati sunt in Manahath.

7 Naaman autem, et Achia, et Gera ipse transtulit eos, et genuit Oza, et Ahiud.

8 Porrò Saharaïam genuit in regione Moab, postquam dimisit Husim et Bara uxores suas.

1 Y Benjamín engendró á Bale [7] su primogénito, á Asbél el segundo, á Ahara el tercero,

2 A Nohaa el cuarto, y á Rapha el quinto.

3 Y los hijos de Bale fueron: Addár [8], y Gera, y Abiúd,

4 Tambien Abisué, y Naamán [9], y Ahoé,

5 Y además Gera, y Sephuphán, y Hurám.

6 Estos son los hijos de Ahód [10] príncipes de las familias que habitaban en Gabaa, que fueron trasportados á Manaháth.

7 Y Naamán, y Achía, y Gera, el mismo que [11] los trasladó, y engendró á Oza, y á Ahiúd.

8 Y Saharaím [12] tuvo hijos en tierra de Moáb, despues que repudió á sus mujeres Husím, y Bara.

---

[1] Lo que algunos refieren tambien á los de Ephraim que habian ocupado á Bethél, aunque esta perteneciese á los de Benjamin.

[2] Esto es, con las aldeas que estaban alrededor, y pertenecian á Bethel, que era la *Metrópoli*; y por consiguiente eran sus hijas las otras poblaciones de su jurisdiccion. Y en este sentido se ha de tomar tambien en los versículos siguientes, y en otros lugares de la Escritura, donde se lee semejante espresion, que es frecuente cuando se trata de pueblos pequeños, respecto de alguna ciudad grande á que están sujetos.

[3] Lo que manifiesta, que la tribu de Ephraim confinaba por la parte del Septentrion con la tribu de Manassés.

[4] Estos son los lugares donde habitaban los de la tribu de Ephraím y de Manassés, hijos de Joseph, hijo de Jacob.

[5] O Jethran, v. 37.

[6] A la letra, *escogidos, y caudillos los mas esforzados de los caudillos*. Es un idiotismo hebreo, y quiere decir. Capitanes muy distinguidos, ó los primeros y mas esforzados de todos cuantos estuvieron á la frente de los ejércitos del pueblo de Israél.

[7] En el v. 6 del capítulo precedente se llama Bela. Véase lo que allí hemos notado, y cotéjese este lugar con los que se hallan en el *Genes.* XLVI, 21. *Número.* XXVI, 38, 39. Aquí se describe mas por estenso la genealogía de Benjamín por razon de Saúl, en quien tuvo principio la dignidad real. Se nota mucha variedad en los nombres, sin duda porque muchos no tenian uno solo.

[8] O Hered. *Número.* XXVI, 40.

[9] O Noëman. *Número. ibid.*

[10] O los tres que se refieren en el v. 5, ó los del 7. Aunque parece mas verisímil, que se habla de los descendientes de Ahód juez de Israél, que era de la tribu de Benjamín, é hijo ó nieto de Gera, cuyo nombre se lee en el v. 5. Véanse los *Jueces* III, 15. Estos se establecieron primeramente en Gabaa, ciudad de tribu de Benjamín, y despues pasaron á Manaháth, que pertenecia á la de Judá.

[11] Algunos opinan, que estos tres que aquí se nombran descendientes tambien de Ahód, fueron los autores de esta trasmigracion. Pero aquí el verbo *trasladó* en el singular, parece que se refiere solamente á Gera. Todo esto sucedió despues de haber vuelto del cautiverio.

[12] No se halla nombrado en ningun otro lugar de la Escritura. Parece que era hijo de Gera.

[a] Genes. LXVI, 17. — [b] Genes. XLVI, 21. Supra VII, 6.

9 Genuit autem de Hodes uxore sua Jobab, et Sebia, et Mosa, et Molchom,
10 Jehus quoque, et Sechia, et Marma. Hi sunt filii ejus principes in familiis suis,
11 Mehusim verò genuit Abitob, et Elphaal.
12 Porrò filii Elphaal: Heber et Misaam, et Samad: hic ædificavit Ono, et Lod, et filias ejus.
13 Baria autem, et Sama principes cognationum habitantium in Aialon: hi fugaverunt habitatores Geth.
14 Et Ahio, et Sesac, et Jerimoth,
15 Et Zabadia, et Arod, et Heder,
16 Michaël quoque, et Jespha, et Joha, filii Baria.
17 Et Zabadia, et Mosollam, et Hezeci, et Heber,
18 Et Jesamari, et Jezlia, et Jobab, filii Elphaal,
19 Et Jacim, et Zechri, et Zabdi,
20 Et Elioënai, et Selethai, et Eliel,
21 Et Adaïa, et Baraïa, et Samarath, filii Semei.
22 Et Jespham, et Heber, et Eliel,
23 Et Abdon, et Zechri, et Hanan,
24 Et Hanania, et Ælam, et Anathothia,
25 Et Jephdaïa, et Phanuel, filii Sesac.
26 Et Samsari, et Sohoria, et Otholia,
27 Et Jersia, et Elia, et Zechri, filii Jeroham.
28 Hi patriarchæ, et cognationum principes, qui habitaverunt in Jerusalem.
29 In[a] Gabaon autem habitaverunt Abigabaon, et nomen uxoris ejus Maacha:
30 Filiusque ejus primogenitus Abdon, et Sur, et Cis, et Baal, et Nadab.
31 Gedor quoque, et Ahio, et Zacher, et Macelloth:
32 Et Macelloth genuit Samaa: habitaveruntque ex adverso fratrum suorum in Jerusalem cum fratribus suis.
33 Ner[b] autem genuit Cis, et Cis genuit Saül. Porrò Saül genuit Jonathan, et Melchisua, et Abinadab, et Esbaal.
34 Filius autem Jonathan, Meribbaal: et Meribbaal genuit Micha.
35 Filii Micha, Phithon, et Melech, et Tharaa, et Ahaz.
36 Et Ahaz genuit Joada: et Joada genuit Alamath, et Azmoth, et Zamri: porrò Zamri genuit Mosa,
37 Et Mosa genuit Banaa, cujus filius fuit Rapha, de quo ortus est Elasa, qui genuit Asel.
38 Porrò Asel sex filii fuerunt his nominibus: Ezricam, Bocru, Ismahel, Saria, Obdia, et Hanan: omnes hi filii Asel.
39 Filii autem Esec fratris ejus, Ulam primogenitus, et Jehus secundus, et Eliphalet tertius.

9 Y tuvo de Hodes su mujer á Jobáb [1], y á Sebia, y á Mosa, y á Molchóm,
10 Y asimismo á Jehús, y á Sechía, y á Marma. Estos son sus hijos, príncipes en sus familias.
11 Y Mehusím engendró á Abitób, y á Elphaal.
12 Y los hijos de Elphaal: Hebér, y Misaam, y Samád: este edificó á Ono, y á Lod [2], y sus hijas [3].
13 Baría, y Sama, príncipes de las parentelas, que habitaban en Ayalón [4]: estos ahuyentaron á los habitadores de Geth.
14 Y Ahio, y Sesác, y Jerimóth,
15 Y Zabadía, y Aród, y Hedér,
16 Y tambien Michaél, y Jespha, y Joha, hijos [5] de Baría.
17 Y Zabadía [6], y Mosollám, y Hezéci, y Hebér,
18 Y Jesamari, Jezlía, y Jobáb, hijos de Elphaal,
19 Y Jacím, y Zechri, y Zabdi,
20 Y Elioenai, y Selethai, y Eliél,
21 Y Adaía, y Baraía, y Samaráth, hijos de Semei [7].
22 Y Jesphán, y Hebér, y Eliél,
23 Y Abdón, y Zechri, y Hanán,
24 Y Hananía, y Elám, y Anathothía,
25 Y Jephdaía, y Phanuél, hijos de Sesác [8].
26 Y Samsari, y Sohoría, y Otholía,
27 Y Jersía, y Elía, y Zechri, hijos de Jeroham [9].
28 Estos [10] son los patriarchas, y los príncipes de las parentelas, que habitaron en Jerusalém [11].
29 Pues en Gabaón habitaron Abigabaón [12], y el nombre de su mujer era Maacha:
30 Y su hijo primogénito Abdón, y Sur, y Cis, y Baal, y Nadáb.
31 Asimismo Gedór, y Ahio, y Zachér, y Macellóth:
32 Y Macellóth engendró á Samaa: y estos habitaron con sus hermanos en Jerusalém [13] enfrente de sus hermanos [14].
33 Y Ner [15] engendró á Cis [16], y Cis engendró á Saúl. Y Saúl engendró á Jonathás, y á Melchisua, y á Abinadáb, y á Esbaal [17].
34 E hijo de Jonathás, Meribbaal: y Meribbaal [18] engendró á Micha.
35 Los hijos de Micha: Phithón, y Melech, y Tharaa, y Aház.
36 Y Aház engendró á Jóada [19]: y Jóada engendró á Alamáth, y á Azmóth, y á Zamri: y Zamri engendró á Mosa,
37 Y Mosa engendró á Banaa de quien fué hijo Rapha [20], del cual nació Elasa, que engendró á Asel.
38 Y Asél tuvo seis hijos con estos nombres: Ezricam, Bocrú, Ismahél, Saría, Obdía, y Hanán: todos estos hijos de Asél.
39 Y los hijos de Eséc su hermano, Ulám el primogénito, y Jehús el segundo, y Eliphalét el tercero.

---

[1] No es este aquel Job que fue espejo y ejemplo de paciencia, como algunos lo han creido. Este fue hebreo, y aquel iduméo.

[2] Despues de haber vuelto del cautiverio. Estas ciudades se nombran muchas veces en ESDRAS y en NEHEMIAS.

[3] Sus aldeas.

[4] Esta era de la tribu de Dan; JOSUE XIX, 42, pudo despues pertenecer á la de Benjamin, con quien confinaba.

[5] Descendientes; y lo mismo se ha de entender en los que se siguen.

[6] Estos dos versículos deben estar entre paréntesis, porque son como una continuacion del v. 12, para dar lugar á los hijos de Elphaal, que se habian omitido.

[7] Nombrado Sama en el v. 13.

[8] Que descendia de Baría, hijo de Elphaal, v. 12 y 13.

[9] Abuelo de Samuél.

[10] Los que se nombran desde el v. 14.

[11] En la parte septentrional, que era de la tribu de Benjamín. Lo demás de la ciudad pertenecia á la tribu de Judá. *Jos.* XV, 63. *Judic.* I, 21.

[12] Padre y señor de Gabaon. Cap. IX, 35.

[13] En el I *de los Reyes* X, 26, se dice, que la familia de Saúl habitaba en Gabaon; y así mudaban alguna vez el lugar de su habitacion, como se ve por el v. 6 de este capítulo.

[14] Que eran de otra rama, y habitaban en Gabaón, ciudad vecina á Jerusalém, y enfrente de ella. Todo esto sucedió despues del cautiverio de Babilonia.

[15] En el I *de los Reyes* IX, 1, se llama tambien Abiél.

[16] Tuvo asimismo otro hijo llamado Ner, como el que fue padre de Abnér. I *Reg.* XIV, 50.

[17] Llamado tambien Isboséth. II *Reg.* XI, 8. Los tres primeros fueron muertos por los Philisthéos juntamente con Saúl su padre. I *Reg.* XXXI, 6.

[18] Miphiboseth. II *Reg.* IX, 9, 10.

[19] O Jara. *Infra. Cap.* IX, v. 42.

[20] O Raphaia. *Infra Cap.* IX, v. 43.

[a] Infra IX, 35. — [b] I Regum XIV, 51. II Regum IV, 4. Infra IX, 39.

40 Fueruntque filii Ulam viri robustissimi, et magno robore tendentes arcum: et multos habentes filios ac nepotes, usquè ad centum quinquaginta. Omnes hi, filii Benjamin.

40 Y los hijos de Ulám fueron hombres muy robustos, y de grande fuerza para entesar arco [1]: y que tuvieron muchos hijos y nietos hasta ciento y cincuenta. Todos estos hijos [2] de Benjamín.

Capitulo IX.

Primeros moradores de Jerusalém despues del cautiverio. Nombres de los Sacerdotes y Levitas que volvieron al templo. Posteridad de Saúl y de sus hijos

1 Universus ergò Israël dinumeratus est: et summa eorum scripta est in Libro regum Israël, et Juda: translatique sunt in Babylonem propter delictum suum.

2 Qui autem habitaverunt primi in possessionibus, et in urbibus suis: Israël, et Sacerdotes, et Levitæ, et Nathinæi.

3 Commorati sunt in Jerusalem de filiis Juda, et de filiis Benjamin, de filiis quoque Ephraïm, et Manasse.

4 Othei filius Ammiud, filii Amri, filii Omrai, filii Bonni, de filiis Phares filii Juda.

5 Et de Siloni: Asaïa primogenitus, et filii ejus.

6 De filiis autem Zara: Jehuel, et fratres eorum, sexcenti nonaginta.

7 Porrò de filiis Benjamin: Salo filius Mosollam, filii Odvia, filii Asana:

8 Et Jobania filius Jeroham: et Ela filius Ozi, filii Mochori: et Mosollam filius Saphatiæ, filii Rahuel, filii Jebaniæ:

9 Et fratres eorum per familias suas nongenti quinquaginta sex. Omnes hi, principes cognationum per domos patrum suorum.

10 De sacerdotibus autem: Jedaïa, Joïarib, et Jachin:

11 Azarias quoque filius Helciæ, filii Mosollam, filii Sadoc, filii Maraïoth, filii Achitob, pontifex domûs Dei.

12 Porrò Adaïas filius Jeroham, filii Phassur, filii Melchiæ: et Maasai filius Adiel, filii Jezra, filii Mosollam, filii Mosollamith, filii Emmer.

13 Fratres quoque eorum principes per familias

1 Fue pues contado todo Israél [3]: y la suma de ellos fue escrita en el Libro de los reyes de Israél, y de Judá: y fueron trasportados á Babilonia por su pecado.

2 Mas los primeros [4], que habitaron en sus posesiones y en sus ciudades, fueron los de Israél, y los Sacerdotes, y los Levitas, y los Nathinéos [5]

3 Moraron en Jerusalém de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín, y tambien de los hijos de Ephraím, y de Manassés [6].

4 Othei [7] hijo de Ammiúd, hijo de Amri, hijo de Omrai, hijo de Bonni, de los hijos de Pharés hijo de Judá.

5 Y de Siloni [8]: Asaía el primogénito, y sus hijos.

6 Y de los hijos de Zara: Jehuél, y los hermanos de estos [9], seiscientos y noventa.

7 Y de los hijos de Benjamín [10]: Salo hijo de Mosollám, hijo de Odvía, hijo de Asana:

8 Y Jobanía hijo de Jerohám: y Ela hijo Ozi, hijo de Mochori: y Mosollám hijo de Saphatías, hijo de Rahuel, hijo de Jebanías:

9 Y los hermanos de estos [11] por sus familias, novecientos y cincuenta y seis. Todos estos príncipes de familias por las casas de sus padres.

10 Y de los sacerdotes: Jedaía, Joyarib, y Jachín:

11 Asimismo Azarías hijo de Helcías, hijo de Mosollám [12], hijo de Sadóc, hijo de Mayaróth, hijo de Achitób, pontífice de la casa de Dios [13].

12 Y Adaías hijo de Jerohám, hijo de Phassúr [14], hijo de Melchías: y Maasai hijo de Adiél, hijo de Jezra, hijo de Mosollám, hijo de Mosollamíth, hijo de Emmér.

13 Y los hermanos de estos príncipes de sus fami-

---

[1] Los Benjamitas, y señaladamente los de Gabaa, sobresalian en el manejo del arco y de la flecha.

[2] Los que se han nombrado hasta aquí fueron descendientes de Benjamín.

[3] El Hebreo: *Y todo Israél fueron contados por linajes.* No se dice en qué tiempo. Pudo ser en el reinado de David, y por su órden. Pero este censo en cualquier tiempo que se hiciese, fue puesto y registrado en las tablas y archivos públicos de los reyes de Israél, y de Judá, y de estos fue sacado todo lo que queda referido en los capítulos precedentes. Lo que se sigue pertenece al tiempo despues que volvieron del cautiverio, en cuya calamidad habian perecido muchos. En el Hebreo el acento *Athnách* separa el, *Iehudáh*, de lo que precede, y lo junta con lo que se sigue de este modo: *Y Iehudáh fueron trasladados á Babél:* Y Judá, ó los de Judá fueron trasladados á Babilonia; porque solamente trata aquí de la traslacion de estos. Véase el IV *de los Reyes, cap. últ.* aunque juntamente con los de Judá fueron trasportados á Babilonia muchos de las diez tribus, cuyas familias no quisieron seguir el cisma de Jeroboam, y ya desde entonces se habian retirado al reino de Judá, ó al tiempo de la cautividad de las diez tribus se habian refugiado á él.

[4] Los LXX, και οι κατοικοῦντες πρότερον ἐν ταῖς κατα σχέσεσιν αὐτῶν ἐν ταῖς πόλεσιν ἰσραὴλ οἱ ἱερεῖς, οἱ λευῖται, καὶ οἱ δεδοπένοι, *y los que primero moraron en sus posesiones en las ciudades de Israél, los Sacerdotes y Levitas, y los que se entregaron.* Estos son los que vueltos de su cautiverio habitaron de nuevo en su patria, como estaban antes en cuatro clases: los naturales de Israél; los de la familia sacerdotal; los de la levítica, y la de los extranjeros ó siervos públicos. Estos últimos fueron primeramente los Gabaonitas, JOSUE IX, 27, á los cuales fueron despues añadidos muchos Chananeos, á quienes se perdonó la vida, con la condicion de servir y ayudar á los Levitas y á los Sacerdotes. III *Reg.* IX, 20, 21.

[5] *Nethinim*, que el texto Griego llama δεδομένοι, son los siervos *donados*, ó destinados para el servicio del templo, bajo la direccion de los ministros que en él residian. Véase *Jos.* IX, 27, y *Esdr.* VIII, 20.

[6] Véase Nehemias, II ESDRAS XI, 1, 2.

[7] Pone aquí los que se establecieron en Jerusalém. Se debe advertir que muchos de los que se nombran en este lugar, se omiten en ESDRAS, ya por la manera poco constante de pronunciar los nombres hebreos, ya porque muchos tenian dos, como dejamos dicho en otros lugares; por lo que no debe estrañarse la variedad que se advierte entre la una y la otra descripcion.

[8] Descendiente de Sela hijo de Iharés.

[9] Y los otros de la misma casa ó familia, en cuyo sentido se toma á cada paso el nombre de hermano.

[10] De la tribu de Benjamin.

[11] Los parientes de estos divididos en diversas ramas.

[12] O Sellúm. NEHEM. XI, 11.

[13] Esto se refiere á Azarias, que en NEHEM. XI, 11 se llama Saraia. Era cabeza de una de las mas principales familias, y el segundo en dignidad despues del soberano pontífice, que á la sazon era Josué hijo de Josedéch. I ESDRAS III, 8. Véase lo que dejamos notado sobre este sacerdote, segundo en dignidad al sumo pontífice, en el *Libro* IV *de los Reyes* XXV, 18.

[14] Descendiente de Phassúr, porque era tercero nieto de Phassúr. NEHEM. XI, 12.

suas, mille septingenti sexaginta, fortissimi robore ad faciendum opus ministerii in domo Dei.

14 De Levitis autem: Semeïa filius Hassub filii Ezricam, filii Hasebia de filiis Merari.

15 Bacbacar quoque carpentarius, et Galal, et Mathania filius Micha, filii Zechri, filii Asaph:

16 Et Obdia filius Semeiæ, filii Galal, filii Idithun: et Barachia filius Asa, filii Elcana, qui habitavit in atris Nethophati.

17 Janitores autem Sellum, et Accub, et Telmon, et Ahimam: et frater eorum Sellum princeps,

18 Usquè ad illud tempus, in porta regis ad orientem, observabant per vices suas de filiis Levi.

19 Sellum verò filius Core, filii Abiasaph, filii Core, cum fratribus suis, et domo patris sui; hi sunt Coritæ super opera ministerii, custodes vestibulorum tabernaculi: et familiæ eorum per vices castrorum Domini custodientes introïtum.

20 Phinees autem filius Eleazari, erat dux eorum coràm Domino.

21 Porrò Zacharias filius Mosollamia, janitor portæ tabernaculi testimonii.

22 Omnes hi electi in ostiarios per portas, ducenti duodecim: et descripti in villis propriis: quos constituerunt David, et Samuel videns, in fide sua.

23 Tam ipsos, quàm filios eorum in ostiis domûs Domini, et in tabernaculo vicibus suis.

24 Per quatuor ventos erant ostiarii: id est, ad orientem, et ad occidentem, et ad aquilonem, et ad austrum.

25 Fratres autem eorum in viculis morabantur, et veniebant in sabbatis suis de tempore usquè ad tempus.

26 His quatuor Levitis creditus erat omnis numerus janitorum, et erant super exedras, et thesauros domûs Domini.

27 Per gyrum quoque templi Domini morabantur in custodiis suis: ut cùm tempus fuisset, ipsi manè aperirent fores.

28 De horum genere erant et super vasa ministerii: ad numerum enim et inferebantur vasa, et efferebantur.

lias, mil setecientos y sesenta, muy esforzados y robustos para cumplir las fatigas en el ministerio de la casa de Dios.

14 Y de los Levitas [1]: Semeía hijo de Hassúb, hijo de Ezricám, hijo de Hasebía, de los hijos de Merari.

15 Y Bacbacár carpintero [2], y Galál, y Mathanías hijo de Micha, hijo de Zechri, hijo de Asáph:

16 Y Obdías hijo de Semeía, hijo de Galál, hijo de Idithún: y Barachías hijo de Asa, hijo de Elcana, que habitó en los atrios de Netophati [3].

17 Y porteros: Sellúm, y Accúb, y Telmón, y Ahimám: y Sellúm hermano de ellos, el principal [4],

18 Hasta aquel tiempo [5] una parte de los hijos de Leví estaban de guardia por sus turnos á la puerta del rey [6], hácia Oriente.

19 Y Sellúm hijo de Coré, hijo de Abiasáph, hijo de Coré con sus hermanos, y con la casa de su padre [7]; estos son los Coritas que están sobre las obras del ministerio [8] y guardan los zaguanes del tabernáculo: y sus familias que por sus turnos hacen la guardia de la entrada del campamento del Señor [9].

20 Y Phinees hijo de Eleazár era su caudillo delante del Señor [10].

21 Y Zacharías hijo de Mosollamia, era portero de la puerta del tabernáculo del testimonio [11].

22 Todos estos escogidos para guardar las puertas, doscientos y doce: y estaban matriculados en sus propias aldeas: los que establecieron David, y Samuél el Vidente por su fidelidad [12]

23 Tanto á ellos, como á sus hijos para guardar por sus turnos las puertas de la casa del Señor, y en el tabernáculo.

24 Habia porteros [13] á los cuatro vientos: esto es, al Oriente, y al Occidente, y al Septentrion, y al Mediodia.

25 Mas sus hermanos [14] moraban en las aldeas, y venian en sus sábados de tiempo en tiempo.

26 A estos cuatro Levitas [15] estaba fiado todo el número de porteros, y eran superintendentes de las viviendas [16], y de los tesoros de la casa del Señor.

27 Y moraban tambien cada uno en sus guardias [17] alredor de la casa del Señor: para que cuando fuese tiempo, ellos mismos abriesen por la mañana las puertas.

28 Del linaje de estos eran tambien los que estaban encargados de los vasos del ministerio [18]: porque con su cuenta se metian [19], y sacaban los vasos.

---

[1] Que se establecieron en Jerusalém.

[2] Los Levitas no se empleaban en ejercicios ú oficios mecánicos; y así unos toman aquí la palabra hebrea *Cheres*, como sobrenombre de Bacbacár; y otros quieren que fuese sobrestante de los que trabajaban las maderas para el templo.

[3] En las casas de campo y aldeas de la jurisdiccion de Netophati, que era una ciudad de la tribu de Judá.

[4] Estos eran los jefes de los porteros, y entre estos Sellúm el principal.

[5] Desde la primera institucion de los porteros hasta que el templo fue arruinado.

[6] La puerta del templo, que se llamaba del Rey, porque miraba al palacio real, y era la oriental.

[7] El que movió la sedicion contra Moysés. *Númer.* XVI, y tuvo un nieto de su mismo nombre.

[8] Que tienen á su cargo la custodia del templo.

[9] El Hebreo: *Guardando las puertas del templo: y sus padres sobre el campo del Señor* fueron *los guardas de la entrada;* como si dijera: Los hijos ó descendientes de Coré hicieron en el segundo templo, lo que sus padres habian hecho mucho antes por el desierto en el tabernáculo que estaba en medio de los campamentos y pabellones de Israél; y despues en el templo de Salomón, que fue sustituido al tabernáculo. *Per vices castrarum, etc.* se puede trasladar: A semejanza de las guardias que se hacian ó como se guardaba el campo del Señor.

[10] Los descendientes de Phinees y de Eleazár, cuyos nombres tambien tenian. O ellos mismos habian sido en su tiempo jefes *delante del Señor*, ó en el templo del Señor; y presidian á los Levitas en sus ministerios. Lo que manifiesta el Hebreo.

[11] El tabernáculo habia sido hecho por Moysés; mas aquí se entiende el Santuario, que le habia sucedido.

[12] Asegurados de su fidelidad, refiriéndose *sua* á los Levitas: ó segun su fe y religion, si se refiere á David y á Samuél. Otros fundados en la palabra hebrea באמונתם, trasladan *perpetuamente* para sí, y para sus hijos y descendientes. Vemos por este lugar, que lo que David ejecutó despues, *Cap.* XVI y XXIII, habia sido primeramente arreglado y dispuesto por Samuél.

[13] Los cuatro jefes ó presidentes de los porteros, v. 16, tenian su habitacion á los cuatro vientos ó puntos cardinales del mundo, como lo espresa el mismo testo, cada uno al suyo. Estos nunca se apartaban del templo, ni se les permitia jamás salir de Jerusalém, v. 34.

[14] Los otros porteros subordinados á estos cuatro; los cuales venian por turno los sábados para servir todo el tiempo de su semana (que esto es lo que llama de tiempo en tiempo) y mudar las guardias.

[15] Que se nombran en el v. 17.

[16] Donde estaban las viviendas de los Levitas, y los tesoros y alhajas de la casa del Señor.

[17] Tenian sus alojamientos ó habitaciones á los cuatro vientos ó lados de la casa del Señor en donde servian, cada uno bajo de su respectivo jefe ó presidente de los cuatro que dejamos dichos.

[18] Todos los utensilios de que se servian para el culto Divino.

[19] Esto es, se entregaban y recibian los vasos con su cuenta y razon.

29 De ipsis et qui credita habebant utensilia sanctuarii præerant similæ, et vino, et oleo, et thuri, et aromatibus.

30 Filii autem sacerdotum unguenta ex aromatibus conficiebant.

31 Et Mathathias Levites primogenitus Sellum Coritæ, præfectus erat eorum, quæ in sartagine frigebantur.

32 Porrò de filiis Caath fratribus eorum, super panes erant propositionis, ut semper novos per singula sabbata præpararent.

33 Hi sunt principes cantorum per familias levitarum, qui in exedris morabantur, ut die ac nocte jugiter suo ministerio deservirent.

34 Capita levitarum, per familias suas principes, manserunt in Jerusalem.

35 In[a] Gabaon autem commorati sunt pater Gabaon Jehiel, et nomen uxoris ejus Maacha.

36 Filius primogenitus ejus Abdon, et Sur, et Cis, et Baal, et Ner, et Nadab,

37 Gedor quoque, et Ahio, et Zacharias, et Macelloth.

38 Porrò Macelloth genuit Samaan: isti habitaverunt è regione fratrum suorum in Jerusalem, cum fratribus suis.

39 Ner[b] autem genuit Cis, et Cis genuit Saül: et Saül genuit Jonathan, et Melchisua, et Abinadab, et Esbaal.

40 Filius autem Jonathan, Meribbaal: et Meribbaal genuit Micha.

41 Porrò filii Micha, Phithon, et Melech, et Tharaa, et Ahaz.

42 Ahaz autem genuit Jara, et Jara genuit Alamath, et Azmoth, et Zamri. Zamri autem genuit Mosa.

43 Mosa verò genuit Banaa: cujus filius Raphaïa genuit Elasa: de quo ortus est Asel.

44 Porrò Asel sex filios habuit his nominibus, Ezricam, Bocru, Ismahel, Saria, Obdia, Hanan. Hi sunt filii Asel.

29 De estos eran tambien los que tenian á su cargo los utensilios del Santuario, y cuidaban de la flor de la harina, y del vino, y del aceite, y del incieso, y de los aromas.

30 Mas los hijos de los Sacerdotes componian los ungüentos aromáticos [1].

31 Y Mathathías levita primogénito de Sellúm Corita, tenia el cargo de aquellas cosas, que se freian en sarten [2].

32 Y algunos de los hijos de Caath sus hermanos, estaban encargados de los panes de la proposicion para prepararlos siempre recientes en cada sábado.

33 Estos son los principales de entre los cantores de las familias levíticas, que habitaban en las viviendas [3], para asistir de continuo dia y noche á su ministerio [4].

34 Los jefes de los Levitas, príncipes de sus familias se quedaron en Jerusalém [5].

35 Y en Gabaón habitaron Jehiél padre de Gabaón [6], y el nombre de su mujer era Maacha.

36 Abdón su hijo primogénito, y Sur, y Cis y Baal, y Ner, y Nadáb,

37 Y tambien Gedór, y Ahio, y Zacharías, y Macelloth.

38 Y Macellóth engendró á Samaan: estos habitaron con sus hermanos en Jerusalém enfrente de sus hermanos.

39 Y Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saúl: y Saúl engendró á Jonathás, y á Melchisúa, y á Abinadáb, y á Esbaal.

40 Y Meribbaal fue hijo de Jonathás: y Meribbal engendró á Micha.

41 Y los hijos de Micha fueron Phithón, y Meléch, y Tharaa, y Ahaz.

42 Y Aház engendró á Jara, y Jara engendró á Alamáth, y Azmóth, y á Zamri. Y Zamri engendró á Mosa.

43 Y Mosa engendró á Banaa: cuyo hijo Raphaía engendró á Elasa, del cual nació Asél.

44 Y Asél tuvo seis hijos con estos nombres, Ezricám, Bocru, Ismahél, Saría, Obdía, Hanán. Éstos son los hijos de Asél.

Capitulo X.

Saúl reprobado de Dios, es muerto por los Philisthéos juntamente con sus hijos. Los ciudadanos de Jabés de Galaad le dieron sepultura, como tambien á sus hijos.

1 Philisthiim[c] autem pugnabant contra Israël, fugeruntque viri Israël Palæsthinos, et ceciderunt vulnerati in monte Gelboë.

2 Cùmque appropinquassent Philisthæi persequentes Saül, et filios ejus, percusserunt Jonathan, et Abinadab, et Melchisua filios Saül.

3 Et aggravatum est prælium contra Saül, inveneruntque eum sagittarii, et vulneraverunt jaculis.

4 Et dixit Saül ad armigerunt suum: Evagina gladium tuum, et interfice me: ne fortè veniant incircumcisi isti, et illudant mihi. Noluit autem armiger ejus hoc facere, timore perterritus: arripuit ergò Saül ensem, et irruit in eum.

1 Y los Philisthéos pelearon contra Israél, y los Israelitas huyeron de los Palestinos, y cayeron heridos [7], en el monte de Gelboe.

2 Y habiendo avanzado los Philisthéos siguiendo el alcance de Saúl y sus hijos, mataron á Jonathás, y á Abinadáb, y á Melchisúa, hijos de Saúl.

3 Y se arreció la pelea contra Saúl, y halláronle los flecheros, y le hirieron con sus flechas.

4 Y dijo Saúl á su escudero [8]: Desenvaina tu espada, y mátame [9]: no sea caso que lleguen esos incircuncisos [10], y hagan escarnio de mí. Mas su escudero, poseido de asombro [11], no quiso hacerlo: Saúl entonces tomó la espada, y echóse sobre ella.

[1] Véase el *Exodo* xxx, 34.

[2] Y servian para los sacrificios. *Levit.* II, 4, VII, 12, VIII, 28.

[3] *Exedra* denota lugar destinado á los que cantaban hymnos y psalmos, y parece eran estancias espaciosas sobre los átrios del templo, donde los cantores vivian libres de toda contaminacion. A estos lugares llamaron despues Sinagoga. Y estos cuatro de los que ha hablado hasta aqui, eran sus directores ó presidentes.

[4] Al servicio, que correspondia á cada uno.

[5] Lo que se entiende despues de la cautividad. Véase la nota al v. 24.

[6] Principe de Gabaón. Vuelve otra vez á la familia de Benjamin, repitiendo lo que queda dicho en el Cap. VIII, 29, sobre la genealogia de Saúl, para pasar á David, por razon del cual, ó mas bien del Messías, que debia nacer de su linaje, se han escrito todas estas cosas.

[7] Muchos de ellos. Véase este suceso funesto con sus circunstancias en el I *de los Reyes* XXXI.

[8] FERRAR. *Al levan sus armas.*

[9] MS. 3. *Puñame con ella.*

[10] MS. 3. *Sobejanos.*

[11] Espantado de tal proposicion como le hacia el moribundo rey; y atónito y detenido por el respeto debido á la magestad real.

[a] Supra XIII, 29.—[b] Supra VIII, 33.—[c] I Reg. XXXI, 1.

5 Quòd cùm vidisset armiger ejus, videlicet mortuum esse Saül, irruit etiam ipse in gladium suum, et mortuus est.

6 Interiit ergò Saül, et tres filii ejus, et omnis domus illius pariter concidit.

7 Quòd cùm vidissent viri Israël, qui habitabant in campestribus, fugerunt: et Saül ac filiis ejus mortuis, dereliquerunt urbes suas, et huc illucque dispersi sunt: veneruntque Philisthiim, et habitaverunt in eis.

8 Die igitur altero detrahentes Philisthiim spolia cæsorum, invenerunt Saül, et filios ejus jacentes in monte Gelboë.

9 Cùmque spoliassent eum, et amputassent caput, armisque nudassent, miserunt in terram suam, ut circumferretur, et ostenderetur idolorum templis et populis:

10 Arma autem ejus consecraverunt in fano dei sui, et caput affixerunt in templo Dagon.

11 Hoc cùm audissent viri Jabes Galaad, omnia scilicet quæ Philisthiim fecerant super Saül,

12 Consurrexerunt singuli virorum fortium, et tulerunt cadavera Saül et filiorum ejus: attuleruntque ea in Jabes, et sepelierunt ossa eorum subter cuercum, quæ erat in Jabes, et jejunaverunt septem diebus.

13 Mortuus est ergò Saül propter iniquitates suas, eò quòd prævaricatus sit [a] mandatum Domini quod præceperat, et non custodierit illud; sed insuper etiam pythonissam consuluerit,

14 Nec speraverit in Domino: propter quod interfecit eum, et transtulit regnum ejus ad David filium Isai.

5 Lo que visto por su escudero, esto es, que Saúl era muerto, echóse tambien él sobre su espada, y murió.

6 Feneció pues Saúl, y sus tres hijos, y toda su casa [1] igualmente pereció.

7 Lo cual como vieron los de Israél, que habitaban en las campiñas, huyeron: y muerto que hubo Saúl y sus hijos, desampararon sus ciudades, y se esparcieron por acá y por allá: y vinieron los Philisthéos, y habitaron en ellas.

8 Y el dia siguiente despojando los Philisthéos á los muertos, hallaron á Saúl y á sus hijos tendidos en el monte de Gelboe.

9 Y habiéndole despojado, y cortado la cabeza, y desnudado de las armas, lo enviaron á su tierra, para que fuese llevado por todas partes, y espuesto en los templos de los ídolos [2], y en los pueblos:

10 Y consagraron sus armas en el templo de su dios, y clavaron la cabeza [3] en el templo de Dagón.

11 Cuando esto oyeron unos hombres de Jabés de Galaad, es á saber, todo lo que los Philisthéos habian hecho con Saúl,

12 Levantáronse todos los varones esforzados, y tomaron los cadáveres de Saúl y de sus hijos: y los llevaron á Jabés, y enterraron sus huesos al pie de una encina, que habia en Jabés, y ayunaron siete dias.

13 Murió pues Saúl por sus iniquidades [4], por haber traspasado el mandamiento que el Señor le habia ordenado, y no haberlo guardado; y además por haber tambien consultado á la Pythonissa,

14 Y por no haber esperado en el Señor: por lo que le quitó la vida, y trasladó su reino á David hijo de Isaí.

Capitulo XI.

David ungido rey, desalojados los Jebuséos de la fortaleza de Sión, habitó en Jerusalém acompañado de soldados valerosos, cuyas acciones se refieren. No quiso beber el agua que le habian traido con riesgo de la vida tres de sus campeones.

1 Congregatus est igitur omnis Israël ad David in Hebron, dicens: Os tuum sumus [b], et caro tua.

2 Heri quoque, et nudiustertius cùm adhuc regnaret Saül, tu eras qui educebas, et introducebas Israël: tibi enim dixit Dominus Deus tuus: Tu pasces populum meum Israël, et tu eris princeps super eum.

3 Venerunt ergò omnes majores natu Israël ad regem in Hebron, et iniit David cum eis fœdus coràm Domino; unxeruntque eum regem super Israël, juxtà sermonem Domini, quem locutus est in manu Samuel.

4 Abiit [c] quoque David, et omnis Israël in Jerusalem. Hæc est Jebus, ubi erant Jebusæi habitatores terræ.

5 Dixeruntque qui habitabant in Jebus ad David: Non ingredieris huc. Porrò David cepit arcem Sion, quæ est civitas David,

6 Dixitque: Omnis qui percusserit Jebusæum in primis, erit princeps et dux. Ascendit igitur primus Joab filius Sarviæ, et factus est princeps.

1 Se congregó pues todo Israél á David en Hebrón [5], diciendo: Hueso tuyo somos, y carne tuya.

2 Ayer tambien [6], y antes de ayer, cuando aun reinaba Saúl, tú eras el que sacabas, y metias á Israél: porque á tí dijo el Señor Dios tuyo: Tú apacentarás [7] mi pueblo de Israél, y tú serás el príncipe sobre él.

3 Vinieron pues todos los ancianos de Israél al rey en Hebrón, y David hizo alianza con ellos delante del Señor: y lo ungieron rey sobre Israél, conforme á la palabra del Señor, que habló por mano de Samuél.

4 David marchó tambien con todo Israél á Jerusalém. Esta es Jebús, en donde estaban los Jebuséos habitadores de la tierra.

5 Y dijeron los que habitaban en Jebús á David: No entrarás acá. Mas David tomó el alcázar de Sión, que es la ciudad de David,

6 Y dijo: El primero que matare á un Jebuséo, será príncipe y capitan. Subió pues el primero Joáb hijo de Sarvia, y fue hecho príncipe.

---

[1] Todos los que de su casa le habian seguido á aquella infausta campaña, en la que pereció infelizmente la flor de Israél.

[2] MS. 3. *A pedir albisras á sus ídolos.*

[3] Colgaron el tronco del cuerpo sin cabeza en los muros de Bethsán; y en el templo de Dagón la cabeza despojada de su piel, como se infiere en el Hebreo. Parece que el templo estaba contiguo á los muros. En el 1 de los Reyes, *capítulo* XXXI, 10, el ídolo es nombrado Astaroth, y CALMET cree, que es el mismo que Dagón.

[4] Tal fue la sentencia del Señor contra este rey de Israél. 1 *Regum últim.* 6.

[5] Despues de la muerte de Saúl reinó David sobre Judá, y Miphibosèth sobre las demás tribus. Pero muerto este al cabo de siete años se congregó todo Israél, etc., y dijeron á David: Somos de la misma sangre y del mismo pueblo que tú. Véase el II *de los Reyes* V, 2.

[6] Mucho tiempo hace ya que tú eres nuestro caudillo, y el que vas á la frente de nuestros ejércitos, y nos llevas y traes segun te parece conveniente.

[7] MS. 8. *Apasturarás.*

[a] Exod. XVII, 14. 1 Reg. XV, 3 etc. Ibid. XXVIII, 7, 8.— [b] II Reg. V, 1.— [c] II Reg. V, 6.

7 Habitavit autem David in arce, et idcirco appellata est civitas David.

8 Ædificavitque urbem in circuitu à Mello usquè ad gyrum, Joab autem reliqua urbis extruxit.

9 Proficiebatque David vadens et crescens, et Dominus exercituum erat cum eo.

10 Hi[a] principes virorum fortium David, qui adjuverunt eum ut rex fieret super omnem Israël, juxtà verbum Domini quod locutus est ad Israël.

11 Et iste numerus robustorum David: Jesbaam filius Hachamoni princeps inter triginta: iste levavit hastam suam super trecentos vulneratos una vice.

12 Et post eum Eleazar filius patrui ejus Ahohites, qui erat inter tres potentes.

13 Iste fuit cum David in Phesdomim, quando Philisthiim congregati sunt ad locum illum in prælium: et erat ager regionis illius plenus ordeo, fugeratque populus à facie Philisthinorum.

14 Hi stetèrunt in medio agri, et defenderunt eum: cùmque percussissent Philisthæos, dedit Dominus salutem magnam populo suo.

15 Descenderunt[b] autem tres de triginta principibus ad petram, in qua erat David, ad speluncam Odollam, quando Philisthiim fuerant castrametati in valle Raphaïm.

16 Porrò[c] David erat in præsidio, et statio Philisthinorum in Bethlehem.

17 Desideravit igitur David, et dixit: ¡O si quis daret mihi aquam de cisterna Bethlehem, quæ est in porta!

18 Tres ergò isti per media castra Philisthinorum perrexerunt, et auserunt aquam de cisterna Bethlehem, quæ erat in porta, et attulerunt ad David ut biberet: qui noluit, sed magis libavit illam Domino,

19 Dicens: Absit ut in conspectu Dei mei hoc faciam, et sanguinem istorum virorum bibam: quiâ in periculo animarum suarum attulerunt mihi aquam. Et ob hanc causam noluit bibere. Hæc fecerunt tres robustissimi.

20 Abisai quoque frater Joab ipse erat princeps trium, et ipse levavit hastam suam contra trecentos vulneratos, et ipse erat inter tres nominatissimus,

21 Et inter tres secundos inclytus, et princeps eorum: verumtamen usquè ad tres primos non pervenerat.

22 Banaïas filius Joïadæ viri robustissimi, qui multa opera perpetrarat, de Cabseel: ipse percussit duos Ariel Moab: et ipse descendit, et interfecit leonem in media cisterna tempore nivis.

7 Y habitó David en el alcázar, y por eso fue llamada ciudad de David.

8 Y edificó [1] la ciudad en su contorno desde Mello [2] hasta la cerca, y Joáb reparó el resto de la ciudad.

9 Y David iba haciendo progresos, y creciendo, y el Señor de los ejércitos estaba con él.

10 Estos son los príncipes [3] de los varones fuertes de David, que le ayudaron para que fuese rey sobre todo Israél, segun la palabra del Señor, que habló á Israél.

11 Y este es el número de los campeones de David: Jesbaam hijo de Hachamoni, caudillo de treinta [4]: este alzó su lanza sobre trescientos, que hirió en una sola accion.

12 Y despues de este Eleazár, Ahohita, hijo de su tio paterno [5], el cual era uno de los tres campeones [6]:

13 Este se halló con David en Phesdomím, cuando los Philisthéos se juntaron para dar batalla en aquel lugar, y el campo de aquel territorio estaba lleno de cebada, y el pueblo habia huido de la vista de los Philisthéos.

14 Estos se pararon firmes [7] en medio del campo, y lo defendieron: y habiendo derrotado á los Philisthéos, el Señor dió una grande salud [8] á su pueblo.

15 Y estos tres [9] de los treinta caudillos descendieron á la peña, en que estaba David, á la cueva de Odollám, cuando los Philisthéos habian sentado su campo en el valle de Raphaím [10].

16 Y David estaba en un lugar fuerte [11], y habia una guarnicion de Philisthéos en Bethlehem.

17 Tuvo pues deseo David, y dijo: ¡Oh quien me diera agua de la cisterna de Bethlehem, que está en la puerta!

18 Entonces estos tres caminaron [12] por medio del campo de los Philisthéos, y sacaron agua de la cisterna de Bethlehem que estaba en la puerta, y la llevaron á David para que bebiese: el cual no lo quiso hacer, sino que la ofreció en libacion al Señor [13],

19 Diciendo: No permita mi Dios que yo haga esto en su presencia, y beba la sangre de estos hombres, por cuanto con riesgo de sus vidas me han traido el agua. Y por esta causa no quiso beberla. Esto hicieron los tres muy esforzados.

20 Asimismo Abisai hermano de Joáb era el príncipe de los tres [14], y él alzó su lanza contra trescientos que hirió, y él era el de mayor nombre entre los tres,

21 Y el mas ilustre de los tres segundos, y su príncipe: mas no habia igualado á los tres primeros.

22 Banaías de Cabseel [15], hijo de Joíada, hombre muy valiente, que habia ejecutado muchas acciones: él mató á los dos Arieles [16] de Moáb: y él descendió y mató un leon en medio de una cisterna en ocasion de una nevada.

---

[1] David edificó una nueva ciudad al Septentrion de la antigua en el monte Sión, y mandó á Joáb que reparase la antigua Jebús.

[2] Que era una grande plaza, donde el pueblo celebraba sus juntas.

[3] Esta es la suma, ó catálogo de los caudillos esforzados, ú oficiales generales de David.

[4] Véase lo que sobre todo esto dejamos notado en el II *de los Reyes* XXIII. Allí al v. 8, leemos que hirió *á ochocientos*, y así se cree, que se reunen en aquel lugar dos choques diferentes; el uno de trescientos, y el otro de quinientos.

[5] Del primer valiente, esto es, de Jesbaam, donde parece que se toma la significacion por el nombre propio, del Hebreo דודו *Dodo*.

[6] Aquí no se nombra el tercero: mas se lee en el II *de los Reyes* XXIII, 11.

[7] De esto se conoce que no fue solo Eleazár, sino que tambien estaba Sema, y su compañero Jesbaam.

[8] Victoria.

[9] Los tres, que eran los primeros entre los treinta, II *Reg.* XXIII, 13, y quedan arriba nombrados.

[10] De los gigantes. *Ibid.* 14.

[11] En la cueva de Odollám.

[12] MS. 3. *E fendieron los tres.*

[13] No la bebió, sino que la derramó en obsequio del Señor, como se acostumbraba en las libaciones. MS. 3 y FERRAR. *Y templólas al Señor.*

[14] Era el príncipe, ó primero de los valientes del segundo ternario, segun se indica en el versículo siguiente.

[15] Ciudad de la tribu de Judá.

[16] El Hebreo אריאל *Ariel* es una palabra compuesta de dos, que significan, *leon fuerte*. Aquí puede ser nombre,

[a] II Reg. XXIII, 8.— [b] Ibidem XXIII, 13.— [c] Ibidem XXIII, 14.

23 Et ipse percussit virum ægyptium, cujus statura erat quinque cubitorum, et habebat lanceam ut liciatorium texentium : descendit igitur ad eum cum virga, et rapuit hastam, quam tenebat manu, et interfecit eum hastâ suâ.

24 Hæc fecit Banaïas filius Joïadæ, qui erat inter tres robustos nominatissimus,

25 Inter triginta primus, verumtamen ad tres usquè non pervenerat : posuit autem eum David ad auriculam suam.

26 Porrò fortissimi viri in exercitu, Asahel frater Joab, et Elchanan filius patrui ejus de Bethlehem,

27 Sammoth Arorites, Helles Phalonites,

23 Y él mató á un varon egypcio, cuya estatura era de cinco codos, y tenia una lanza como un enxullo [1] de tejedores : descendió pues á él con un palo, y arrancóle la lanza, que tenia en la mano, y le mató con su misma lanza.

24 Esto hizo Banaías hijo de Joíada, que era el de mayor nombre entre los tres valientes,

25 El primero de los treinta, mas no igualó á los tres [2] : y David le puso á su oreja [3].

26 Y los hombres mas valerosos del éjército eran, Asahél hermano de Joáb, y Elchanán de Bethlehem hijo de su tio paterno [4],

27 Sammóth Arorita [5], Hellés Phalonita,

DAMASCO.

28 Ira filius Acces Thecuites, Abiezer Anathothites,

29 Sobbochai Husathites, Ilai Ahohites,

30 Maharai Netophathites, Heled filius Baana Netophathites,

31 Ethai filius Ribai de Gabaath filiorum Benjamin, Banaïa Pharatonites,

32 Hurai de torrente Gaas, Abiel Arbathites, Azmoth Bauramites, Eliaba Salabonites.

28 Ira de Thécua hijo de Accés, Abiezér Anathothita,

29 Sobbochai [6] Husathita Ilai [7] Ahohita,

30 Maharai Netophathita, Heléd Netophathita hijo de Baana,

31 Ethai hijo de Ribai de Gabaath de los hijos [8] de Benjamín, Banaía Pharatonita,

32 Hurai del arroyo de Gaas, Abiél Arbathita, Azmóth Bauramita, Eliaba Salabonita.

---

que se da á unos hombres fuertes como leones. Véase el II *de los Reyes* XXIII, 20. Algunos creen, que fueron realmente dos leones : y otros, que tomó dos fortalezas así llamadas.

[1] MS. 8. *El telero.* Es un palo largo y redondo ó cilindrico, en que los tejedores envuelven la tela. La estatura del egypcio seria como de doce palmos.

[2] Muy nombrado en el segundo ternario, mas no igualaba á los del primer ternario; y fue confidente de David ó consejero, para poder recibir inmediatamente las órdenes, como convenia á un capitan de guardias, cual era Banías. II *Reg.* XX, 23.

[3] Le puso á su lado como á confidente ó privado suyo.

[4] MS. 8. *Muy ardides.* Hijo de *Dodo* que la Vulgata espresa por su significado. *patrui ejus*, como ya se dijo.

[5] En el II *de los Reyes* XXIII, 25, es llamado *Semma*, y se añade allí *Elica de Harodi.*

[6] O Mobonai. II *Reg.* XXIII, 27, 28.

[7] O Selmón. *Ibid.* 30, 31.

[8] Que pertenecia á la tribu de Benjamín.

33 Filii Assem Gezonites, Jonathan filius Sage Ararites,
34 Ahiam filius Sachar Ararites,
35 Eliphal filius Ur,
36 Hepher Mecherathites, Ahia Phelonites,
37 Hesro Carmelites, Naarai filius Asbai.
38 Joël frater Nathan, Mibahar filius Agarai.

39 Selec Ammonites, Naarai Berothites armiger Joab filii Sarviæ.
40 Ira Jethræus, Gareb Jethræus,
41 Urias Hethæus, Zabad filius Oholi,
42 Adina filius Siza Rubenites princeps Rubenitarum, et cum eo triginta :

33 Los hijos de Assém Gezonita, Jonathán Ararita hijo de Sagé,
34 Ahiám hijo de Sachár [1] Ararita,
35 Eliphal hijo de Ur,
36 Hephér Mecherathita, Ahía Phelonita,
37 Hesro Carmelita, Naarai [2] hijo de Asbai,
38 Joél hermano de Nathán [3], Mibahár hijo de Agarai.
39 Seléc Ammonita, Naarai Berothita escudero de Joáb hijo de Sarvia.
40 Ira Jethréo, Garéb Jethréo,
41 Urías Hethéo, Zabát hijo de Oholi [4],
42 Adina hijo de Siza Rubenita príncipe de los Rubenitas, y con él treinta :

PALMIRA.

43 Hanan filius Maacha, et Josaphat Mathanites,
44 Ozia Astarothites, Samma, et Jehiel filii Hotham Arorites,
45 Jedihel filius Samri, et Joha frater ejus Thosaites,
46 Eliel Mahumites, et Jeribai, et Josaia filii Elnaëm, et Jethma Moabites, Eliel, et Obed, et Jasiel de Masobia.

43 Hanán hijo de Maacha, y Josaphát Mathanita,
44 Ozía Astarothita, Samma, y Jehiél hijos de Hothám Arorita,
45 Jedibél hijo de Samri, y Joha su hermano Thosaita,
46 Eliél Mahumita, y Jeribai, y Josaía hijos de Elnaém, y Jethma Moabita, Eliél, y Obéb, y Jasiél de Masobia.

---

[1] O Sarár. II. Reg. Cap. XXIII. 33.
[2] O Hesrai. Ibid. 35.
[3] Por nacimiento, y su hijo por adopcion, ó por el cuidado que habia tomado de que fuese bien educado.
[4] Los treinta y siete hombres de valor de que se ha hablado hasta aquí, en el II *de los Reyes* XXIII, se terminan en Urías; y así los que se siguen á estos forman como otra rama, que no espresó Samuél, es á saber, de aquellos que habitaban de la otra parte del Jordan, como se puede observar por las ciudades y lugares, que aquí se nombran.

Capítulo XII.

Quienes fueron los que siguieron á David, cuando iba huyendo de Saúl, y quiénes los que de todas las tribus vinieron despues á proclamarle rey en Hebrón.

1 Hi quoque venerunt ad David in Siceleg, cum ad huc fugeret Saül filium Cis [a], qui erant fortissimi et egregii pugnatores,

2 Tendentes arcum, et utràque manu fundis saxa jacientes, et dirigentes sagittas: de fratribus Saül ex Benjamin.

3 Princeps Ahiezer, et Joas filii Samaa Gabaathites, et Jaziel, et Phallet filii Azmoth, et Baracha, et Jehu Anathotites.

4 Samaïas quoque Gabaonites fortissimus inter triginta et super triginta. Jeremias, et Jeheziel, et Johanan, et Jezabad Gaderothites.

5 Et Eluzai, et Jerimuth, et Baalia, et Samaria, et Saphatia Haruphites.

6 Elcana, et Jesia, et Azareel, et Joëzer, et Jesbaam de Carehim:

7 Joëla quoque, et Zabadia filii Jeroham de Gedor.

8 Sed et de Gaddi transfugerunt ad David, cum lateret in deserto, viri robustissimi, et pugnatores optimi, tenentes clypeum et hastam: facies eorum quasi facies leonis, et veloces quasi capræ in montibus:

9 Ezer princeps, Obdias secundus, Eliab tertius,

10 Masmana quartus, Jeremias quintus,

11 Ethi sextus, Eliel septimus,

12 Johanan octavus, Elzebad nonus,

13 Jeremias decimus, Machbanai undecimus.

14 Hi de filii Gad principes exercitûs: novissimus centum militibus præerat, et maximus mille.

15 Isti sunt qui transierunt Jordanem mense primo, quando inundare consuevit super ripas suas: et omnes fugaverunt qui morabantur in vallibus ad orientalem plagam et occidentalem.

16 Venerunt autem et de Benjamin, et de Juda ad præsidium, in quo morabatur David.

17 Egressusque est David obviàm eis, et ait: Si pacificè venistis ad me ut auxiliemini mihi, cor meum jungatur vobis: si autem insidiamini mihi pro adversariis meis, cùm ego iniquitatem in manibus non habeam, videat Deus patrum nostrorum, et judicet.

1 Estos tambien vinieron á David en Siceleg [1], cuando aun andaba huyendo de Saúl hijo de Cis, los cuales eran muy esforzados y escelentes guerreros,

2 Que entesaban arco, y con ambas manos [2] arrojaban piedras con hondas, y tiraban saetas: de los hermanos [3] de Saúl de Benjamín.

3 El príncipe Ahiezér, y Joás hijos de Samaa de Gabaath, y Jaziél, y Phallét hijos de Azmóth, y Baracha, y Jehú Anathótita.

4 Asimismo Samaías de Gabaón el mas valeroso de los treinta y sobre los treinta [4]. Jeremías, y Jeheziél, y Johanán, y Jezabád de Gaderóth.

5 Y Eluzai, y Jerimúth, y Baalía, y Samaría, y Saphatía de Haruphít.

6 Elcana, y Jesía, y Azareel, y Joezér, y Jesbaam de Carehím:

7 Y Joela, y Zabadía hijos de Jerohám de Gedór.

8 Y tambien de Gaddi [5] se pasaron á David, cuando estaba oculto en el desierto, hombres muy valientes y soldados muy buenos, armados de escudo y de lanza: sus caras como caras de leon, y ligeros como las corzas en los montes [6]:

9 Ezér el primoro, Obdías el segundo, Eliáb el tercero,

10 Masmana el cuarto, Jeremías el quinto,

11 Ethí el sesto, Eliél el sétimo,

12 Johanán el octavo, Elzebád el nono,

13 Jeremías el décimo, Machbanai el undécimo.

14 Estos de los hijos de Gad [7] eran caudillos del ejército: el menor mandaba cien soldados, y mil el mayor [8].

15 Estos son los que pasaron el Jordán el mes primero [9], cuando suele salir de madre y superar sus riberas [10]: y ahuyentaron á todos los que moraban en los valles á la parte oriental y á la occidental.

16 Y vinieron asimismo de Benjamín, y de Judá á la fortaleza [11], donde moraba David.

17 Y salióles David al encuentro, y dijo: Si habeis venido á mí de paz para ayudarme, mi corazon se unirá con vosotros: mas si me armais algunas asechanzas [12] en favor de mis contrarios, puesto que no hay iniquidad [13] en mis manos, véalo el Dios de nuestros padres, y juzgue.

---

1 En donde habitaba en los últimos dias de la vida de Saúl. Véase el 1 *de los Reyes* XXX.

2 Usando con igual destreza de las dos manos. En los *Jueces* III, 15, es alabado Aód por esta misma facilidad y destreza.

3 De los de la tribu de Benjamin, y de la familia ó parentela de Saúl. Estos vieron la grande fortaleza de David, y la prudencia con que se manejaba en todo, y que todo le salia bien: que Dios estaba con él, al mismo paso que habia abandonado á Saúl; por lo cual dejaron á este, y se vinieron al partido de David, á quien acompañaron leales en todos sus trabajos.

4 Véase lo que sobre esto hemos notado al II *de los Reyes* XXIII, 8.

5 Nombre de una ciudad en la tribu de Gad, de que se hace mencion en el II *de los Reyes* XXIII, 36. Otros quieren que se tome en general por la tribu de Gad, fundados en lo que se dice en el v. 14, aunque esto nada perjudica al primer sentido.

6 Esto mismo se dice de Asaél. II *Reg.* II, 18.

7 De la tribu de Gad, y lo mismo se ha de entender siempre que se encuentre semejante espresion.

8 Eran centuriones y chiliarchos. Esto se entiende por prolepsis ó anticipacion. El sentido es, que David, que en Siceleg no tenia sino seiscientos soldados, luego que entró á reinar, de estos principales guerreros que aquí se nombran, á unos dió el mando de cien hombres, y á otros de mil. El Hebreo puede admitir tambien este sentido: *uno el menor para ciento: y el mayor para mil:* esto es, que uno de ellos, aunque fuese el menor, valia por cien hombres, ó podia hacer frente á cien hombres; y el mayor á mil. Lo que es una recomendacion espresiva del valor y fortaleza de cada uno de estos campeones, que se merecieron el renombre de *valientes*.

9 Llamado nisán, que corresponde parte al marzo, y parte al abril. Esto prueba la animosidad de los Gaditas, á quienes la inundacion del rio no estorbó que lo pasasen, y ahuyentasen de allí á los enemigos.

10 A causa de las nieves, que por aquel tiempo se deshacen sobre los montes. Josue III, 15.

11 Que le habia dado el rey de Moáb. I *Reg.* XXII, 4.

12 MS. 8. *Por aguaytarme.* David tenia motivo para recelarse particularmente de los de Benjamin porque eran de la misma tribu que Saúl, implacable y declarado enemigo suyo; y por esto quiso antes hacer prueba, y asegurarse de sus buenas intenciones.

13 Ferrar. *Sin adolme en mis manos.* No reconociendo en todas mis acciones la menor iniquidad.

[a] I Reg. XXVI, 2.

18 Spiritus verò induit Amasai principem inter triginta, et ait : Tui sumus, ó David, et tecum, fili Isai : pax, pax tibi, et pax adjutoribus tuis : te enim adjuvat Deus tuus. Suscepit ergò eos David, et constituit principes turmæ.

19 Porrò de Manasse transfugerunt ad David, quando veniebat cum Philisthiim adversùs Saül, ut pugnaret : et non dimicavit cum eis : quia inito consilio remiserunt eum principes Philisthinorum [a], dicentes : Periculo capitis nostri revertetur ad dominum suum Saül.

20 Quando igitur reversus est in Siceleg, transfugerunt ad eum de Manasse, Ednas, et Jozabad, et Jedihel, et Michaël, et Ednas, et Jozabad, et Eliu, et Salathi, principes millium in Manasse.

21 Hi præbuerunt auxilium David adversùs latrunculos : omnes enim erant viri fortissimi, et facti sunt principes in exercitu.

22 Sed et per singulos dies veniebant ad David ad auxiliandum ei, usquè dum fieret grandis numerus, quasi exercitus Dei.

23 Iste quoque est numerus principum exercitûs, qui venerunt ad David [b], cùm esset in Hebron, ut transferrent regnum Saül ad eum, juxtà verbum Domini.

24 Filii Juda portantes clypeum et hastam, sex millia octingenti expediti ad prælium.

25 De filiis Simeon virorum fortissimorum ad pugnandum, septem millia centum.

26 De filiis Levi, quatuor millia sexcenti.

27 Joïada quoque princeps de stirpe Aaron, et cum eo tria millia septingenti.

28 Sadoc etiam puer egregiæ indolis, et domus patris ejus, principes viginti duo.

29 De filiis autem Benjamin fratribus Saül, tria millia : magna enim pars eorum adhuc sequebatur domum Saül.

30 Porrò de filiis Ephraïm viginti millia octingenti, fortissimi robore, viri nominati in cognationibus suis.

31 Et ex dimidia tribu Manasse, decem et octo millia, singuli per nomina sua venerunt ut constituerent regem David.

32 De filiis quoque Issachar viri eruditi, qui noverant singula tempora ad præcipiendum quid facere deberet Israël, principes ducenti : omnis autem reliqua tribus eorum consilium sequebatur.

33 Porrò de Zabulon qui egrediebantur ad prælium, et stabant in acie instructi armis bellicis,

18 Entonces el Espíritu [1] envistió á Amasai caudillo de los treinta [2], y dijo : Tuyos somos oh David, y contigo oh hijo de Isai : paz, paz á tí [3], y paz á todos los que te ayudan : pues á tí te ayuda el Señor Dios tuyo. Recibiólos pues David, y los hizo oficiales en sus tropas.

19 Tambien de Manassés se pasaron á David, cuando venia con los Philisthéos para pelear contra Saúl : y no peleó juntamente con ellos, porque los príncipes de los Philisthéos habiendo tenido consejo, le hicieron volver, diciendo : Con peligro de nuestra vida se volverá á Saúl su señor [4].

20 Cuando volvió pues á Sicelég [5], se pasaron á él de Manassés, Ednás, y Jozabád, y Jedihél, y Michaél, y Ednás, y Jozabád, y Eliú, y Salathi, los cuales mandaban mil hombres en Manassés.

21 Estos dieron auxilio á David contra los ladroncillos [6] : porque todos eran hombres muy valerosos, y fueron hechos oficiales en el ejército.

22 Y á este modo cada dia venian á David en su socorro, hasta que se juntó un grande número, como un ejército de Dios [7].

23 Este es tambien el número de los príncipes del ejército, que vinieron á David, cuando estaba en Hebrón [8], para trasladar á él el reino de Saúl, conforme á la palabra del Señor.

24 Hijos de Judá armados de escudo y de lanza, seis mil y ochocientos á punto de combate.

25 De los hijos de Simeón hombres de muy grande esfuerzo para la pelea, siete mil y ciento.

26 De los hijos de Leví, cuatro mil y seiscientos.

27 Asimismo Joiada [9] príncipe del linaje de Aaron, y con él tres mil y setecientos.

28 Y Sadóc jóven de escelente índole [10], y la casa de su padre, veinte y dos príncipes.

29 Y de los hijos de Benjamín hermanos de Saúl, tres mil : porque una grande parte de estos [11] seguia aun la casa de Saúl.

30 Y de los hijos de Ephraím veinte mil y ochocientos, muy esforzados, hombres de reputacion en sus parentelas.

31 Y de la media tribu de Manassés [12], diez y ocho mil, todos por sus nombres [13] vinieron á alzar por rey á David.

32 Y de los hijos de Issachár doscientos de los principales, varones entendidos, que tenian conocimiento de cada uno de los tiempos [14], para prescribir lo que debia hacer Israél : y todo el resto de la tribu seguia el consejo de ellos.

33 Y de Zabulón que salian á combate, y se presentaban en campaña bien provistos de armas béli-

[1] Del Señor. O un instinto y motivo superior se apoderó de Amasias. *Judic.* VI, 34. De manera que la dulzura, cortesanía y mansedumbre de David arrebató el corazon de todos, y Amasias en nombre de todos le respondió.

[2] Véase arriba el Cap. XI, v. 25.

[3] Fórmula familiar á los Hebreos. Véase la nota al v. 12 *del Cap.* X de S. MATHEO.

[4] Véase el I *de los Reyes* XXIX, 4.

[5] Esta ciudad pertenecia entonces á los Philisthéos.

[6] Los Amalecitas, que estando ausente David, pegaron fuego de improviso á la ciudad de Sicelég. I *Reg.* XXX, 1.

[7] Un grande y numeroso ejército, segun la espresion familiar de los Hebreos; aunque en este lugar denota particularmente la calidad del ejército.

[8] Despues que murió Isbosèth, cuando le proclamó Israél. II *Reg.* V. 1, etc.

[9] No era sumo sacerdote, porque á la sazon lo era Abiathár, sino comandante de los tres mil y setecientos, que eran del linaje de Aaron, y tal vez de toda la tribu de los Levitas.

[10] El Hebreo : *Jóven valiente de fuerzas.* Sadóc era hijo de Achitób, II *Regum* VIII, 17, y por consiguiente hermano de Achimeléc, á quien Saúl hizo matar por Doeg; I *Reg.* XXII, 20, por esto parece que viene aquí en calidad de sacerdote para seguir el partido de David. *Infra* XV, 11. Era entonces muy jóven, y vivió aun en el reinado de Salomón, que le hizo pontífice en lugar de Abiathár su sobrino, depuesto, ó desterrado por haber conspirado como uno de la faccion de Adonías. III, *Reg.* I, 26 *et* II, 27.

[11] MS. 8. *Grant pieza dellos.* De los que pertenecian á la tribu de Benjamín, y por esto se llaman *hermanos* de Saúl.

[12] Se entiende de la media tribu de Manassés, que estaba á la parte occidental del Jordán, porque de la otra se habla en el v. 37. P. MARIANA *in Schol.*

[13] Alistados por sus nombres.

[14] De las fiestas y observaciones de la ley, de las cuales muchas dependian del conocimiento de las lunas. S. GERÓNYMO *in trad. Hebr.* dice que eran doctores computistas, y maestros para ordenar las festividades, y para las otras cosas que ocurrian. Otros dicen, que se ejercitaban en la política, en la historia, en el derecho de las gentes, y en el arte de gobernar los pueblos, de manera, que eran consultados como oráculos, cuando ocurria algun negocio de consideracion. Esto parece insinuarse en las últimas palabras de este versículo, en que se dice, que toda la tribu seguia su parecer y consejo; el que ellos como prudentes daban despues de recurrir á los hechos y leyes de los mayores.

[a] I Reg. XXIX, 4.— [b] II Reg. V, 3.

quinquaginta millia venerunt in auxilium, non in corde duplici.

34 Et de Nephthali, principes mille: et cum eis instructi clypeo et hastâ, triginta et septem millia.

35 De Dan etiam præparati ad prælium, viginti octo millia sexcenti.

36 Et de Aser egredientes ad pugnam, et in acie provocantes, quadraginta millia.

37 Trans Jordanem autem de filiis Ruben, et de Gad, et dimidiâ parte tribûs Manasse instructi armis bellicis, centum viginti millia.

38 Omnes isti viri bellatores expediti ad pugnandum, corde perfecto venerunt in Hebron, ut constituerent regem David super universum Israël: sed et omnes reliqui ex Israël: uno corde erant, ut rex fieret David.

39 Fueruntque ibi apud David tribus diebus comedentes et bibentes: præparaverant enim eis fratres sui.

40 Sed et qui juxtà eos erant, usquè ad Issachar, et Zabulon, et Nephthali, afferebant panes in asinis et camelis, et mulis, et bobus ad vescendum: farinam, palathas, uvam passam, vinum, oleum, boves, arietes ad omnem copiam. Gaudium quippe erat in Israël.

cas, vinieron de socorro cincuenta mil, no con corazon doble [1].

34 Y de Nephthalí mil príncipes, y con ellos treinta y siete mil armados de escudo y de lanza.

35 Asimismo de Dan dispuestos para combatir, veinte y ocho mil y seiscientos.

36 Y de Asér á punto de guerra, y prontos para acometer, cuarenta mil.

37 Y de la otra parte del Jordan de los hijos de Rubén, y de Gad, y de la media tribu de Manassés provistos de armas bélicas, ciento y veinte mil.

38 Todos estos hombres de guerra prontos para combatir, con un corazon sincero vinieron á Hebrón, para establecer rey á David sobre todo Israél: y aun todo el resto de Israél concordemente queria, que David fuese hecho rey.

39 Y estuvieron allí con David tres dias comiendo y bebiendo: porque sus hermanos [2] les habian hecho las provisiones.

40 Y además los que les eran vecinos [3], hasta Issachár, y Zabulón, y Néphthali, les traian panes [4] en asnos, y camellos, y mulos, y bueyes para que comieran: harina, panes de higos, pasas, vino, aceite, bueyes, carneros en toda abundancia [5]. Porque habia alegria en Israél.

Capítulo XIII.

Desde Cariathiarim vuelve David el arca acompañado de todo Israél: mas por el castigo de Oza David la hizo retirar á casa de Obededóm, á quien bendijo el Señor.

1 Iniit autem consilium David cum tribunis, et centurionibus, et universis principibus,

2 Et ait ad omnem cœtum Israël: Si placet vobis: et à Domino Deo nostro egreditur sermo, quem loquor: mittamus ad fratres nostros reliquos in universas regiones Israël, et ad Sacerdotes, et Levitas, qui habitant in suburbanis urbium, ut congregentur ad nos,

3 Et reducamus arcam Dei nostri ad nos: non enim requisivimus eam in diebus Saül.

4 Et respondit universa multitudo ut ita fieret: placuerat enim sermo omni populo.

5 Congregavit ergò David cunctum Israël à Sihor Ægypti, usquè dum ingrediaris Emath [a], ut adduceret arcam Dei de Cariathiarim.

6 Et ascendit David, et omnis vir Israël ad collem Cariathiarim, qui est in Juda, ut afferret inde arcam Domini Dei sedentis super Cherubim, ubi invocatum est nomen ejus.

7 Imposueruntque arcam Dei super plaustrum, novum, de domo Abinadab: Oza autem et frater ejus minabant plaustrum.

8 Porrò David, et universus Israël ludebant coràm Deo omni virtute in canticis, et in citharis, et

1 Y David tuvo su consejo con los tribunos y centuriones, y con todos los príncipes,

2 Y dijo á toda la congregacion de Israél: Si os place: y vienen del Señor Dios nuestro las palabras, que hablo [6]: enviemos á nuestros hermanos que han quedado en todas las provincias de Israél, y á los Sacerdotes y Levitas, que habitan en los ejidos de las ciudades, para que se junten con nosotros,

3 Y volvamos á traer á nosotros [7] el arca de nuestro Dios: porque no la hemos buscado en los dias de Saúl [8].

4 Y respondió toda la multitud, que así se hiciese: porque á todo el pueblo habia parecido bien la proposicion.

5 Congregó pues David á todo Israél, desde Sihór de Egypto hasta la entrada de Emáth [9], para llevar el arca de Dios de Cariathiarim.

6 Y subió David, y todo varon de Israél al collado de Cariathiarím, que está en Judá, para llevar de allí el arca del Señor Dios, que está sentado sobre los Cherubines, en donde su nombre es invocado [10].

7 Y pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, desde la casa de Abinadáb: y Oza, y su hermano [11] guiaban el carro.

8 Y David, y todo Israél daban muestras de alegría [12] delante de Dios con todas sus fuerzas con cán-

---

[1] El Hebreo: *No en corazon y corazon;* esto es, no con doble corazon, ó con doblez de corazon; *sino con corazon sano*, como en el v. 38, y esto espresa mas la grande union y entera voluntad que tenian todos de obedecerle.

[2] Los otros Israelitas que estaban con David. Entre todos ascendian á cerca de cuatrocientos mil combatientes.

[3] Todas las tribus que estaban vecinas á la de Judá hasta Issachár, etc., ayudaron á los de Judá suministrándoles víveres. Otros lo esplican de otro modo: No solo las tribus que confinaban con la de Judá, como la de Benjamin y la de Simeón, sino todas las otras, aun las mas remotas, como las de Issachár, Zabulón y Asér, y Néphthali acudieron á porfia con todo lo necesario para los gastos. Todas las tribus se afanaron en estas provisiones. Primero la de Judá: en segundo lugar las vecinas á ella; y finalmente las remotas.

[4] Todo género de víveres, como despues se espresa, y que se comprenden en el pan.

[5] MS. 8. *A grant plantía.*

[6] Lo que conoceré ser así, si vosotros aprobais mi proposicion.

[7] A la fortaleza de Sión. Porque entonces habia ya David arrojado del todo á los Jebuséos sus enemigos de Jerusalém.

[8] No hemos cuidado de darle el honor que merece, trasladándola al lugar que le conviene como es Jerusalém, que es la metrópoli del reino. Todo el tiempo de Saúl estuvo el arca en casa de Abinadáb.

[9] Desde el Mediodia hasta el Septentrion. *Sihór* ó *Sichór* quiere decir *rio turbio;* lo que conviene al Nilo. Josue xiii, 3. Emáth, ciudad al pie del monte Líbano.

[10] Vease el ii *de los Reyes* vi, 2.

[11] Que se llamaba Ahio: los dos eran hijos de Abinadáb. *Ibid. v.* 3.

[12] Iban danzando y cantando delante del arca donde el Señor daba sus respuestas: y lo mismo en el v. 10.

[a] ii Reg. vi, 2.

psalteriis, et tympanis, et cymbalis, et tubis.

9 Cùm autem pervenissent ad aream Chidon, tetendit Oza manum suam, ut sustentaret arcam: bos quippe lasciviens paululùm inclinaverat eam.

10 Iratus est itaque Dominus contra Ozam, et percussit eum, eò quòd tetigisset arcam: et mortuus est ibi coràm Domino.

11 Contristatusque est David, eò quòd divisisset Dominus Ozam: vocavitque locum illum: Divisio Ozæ, usquè in præsentem diem.

12 Et timuit Deum tunc temporis, dicens: Quomodo possum ad me introducere arcam Dei?

13 Et ob hanc causam non adduxit eam ad se, hoc est, in civitatem David, sed avertit in domum Obededom Gethæi.

14 Mansit ergò arca Dei in domo Obededom tribus mensibus: et benedixit Dominus domui ejus, et omnibus quæ habebat.

ticos, y cítaras [1], y psalterios [2], y panderos, y címbalos [3], y trompetas.

9 Mas cuando llegaron á la era de Chidón [4], estendió Oza su mano para sostener el arca: porque un buey retozando [5] la habia hecho inclinar un poco.

10 El Señor se enojó por esto contra Oza, y le hirió, por haber tocado el arca: y murió allí delante del Señor.

11 Y se contristó David [6], porque el Señor habia separado á Oza: y llamó á aquel lugar: Separacion de Oza, hasta el dia presente [7].

12 Y temió á Dios en aquel tiempo, diciendo: ¿Cómo puedo meter en mi casa el arca de Dios?

13 Y por esta causa no la llevó á su casa, esto es, á la ciudad de David, sino que la hizo retirar á la casa de Obededóm de Geth [8].

14 Estuvo pues el arca de Dios en casa de Obededóm tres meses: y bendijo el Señor la casa de él [9], y todas las cosas que tenia.

Capitulo XIV.

David recibe del rey de Tyro maderas, y obreros para fabricarse un palacio. Toma otras mujeres, y tiene de ellas muchos hijos. Consulta al Señor, y derrota dos veces á los Philisthéos.

1 Misit [a] quoque Hiram rex Tyri nuntios ad David, et ligna cedrina, et artifices parietum, lignorumque ut ædificarent ei domum.

2 Cognovitque David quod confirmasset eum Dominus in regem super Israël, et sublevatum esset regnum suum super populum ejus Israël.

3 Accepit [b] quoque David alias uxores in Jerusalem: genuitque filios, et filias.

4 Et hæc nomina eorum, qui nati sunt ei in Jerusalem: Samua, et Sobad, Nathan, et Salomon,

5 Jebahar, et Elisua, et Eliphalet,

6 Noga quoque, et Napheg, et Japhia,

7 Elisama, et Baaliada, et Eliphalet.

8 Audientes [c] autem Philisthiim eò quòd unctus esset David in regem super universum Israël, ascenderunt omnes ut quærerent eum, quod cùm audisset David, egressus est obviàm eis.

9 Porrò Philisthiim venientes, diffusi sunt in valle Raphaïm.

10 Consuluitque David Dominum, dicens: ¿Si ascendam ad Philisthæos, et si trades eos in manu mea? Et dixit ei Dominus: Ascende, et tradam eos in manu tua.

11 Cùmque illi ascendissent in Baalpharasim, percussit eos ibi David, et dixit: Divisit Deus inimicos meos per manum meam, sicut dividuntur aquæ: et idcirco vocatum est nomen illius loci Baalpharasim.

12 Dereliqueruntque ibi deos suos, quos David jussit exuri.

1 Envió tambien Hirám rey de Tyro embajadores á David, y maderas de cedro, y albañiles, y carpinteros: para que le labrasen una casa.

2 Y conoció David que el Señor le habia confirmado rey sobre Israél, y que habia sido ensalzado su reino sobre su pueblo de Israél [10].

3 Tomó tambien David otras mujeres en Jerusalém: y engendró hijos, é hijas.

4 Y estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalém: Samua, y Sobád, Nathan, y Salomón,

5 Jebahár, y Elisúa, y Eliphalét,

6 Y Noga, y Naphég, y Japhía,

7 Elisama, y Baaliada [11], y Eliphalét.

8 Mas oyendo los Philisthéos que David habia sido ungido por rey sobre todo Israél, subieron todos en busca de él: lo que habiendo oido David, salió al encuentro de ellos [12].

9 Y viniendo los Philisthéos, se estendieron por el valle de Raphaím.

10 Y consultó David al Señor, diciendo: ¿Subiré contra los Philisthéos, y los pondrás en mi mano? Y respondióle el Señor: Sube, y los entregaré en tu mano.

11 Y habiendo ellos subido á Baalpharasím, los derrotó allí David, y dijo: Dividió Dios á mis enemigos por mi mano, como se dividen las aguas [13]: y por eso el nombre de aquel lugar fué llamado Baalpharasím [14].

12 Y dejaron allí sus dioses, que David mandó quemar [15].

---

[1] MS. 3. *E con huérganos.* MS. 8. *Adufles.* Ferrar. *Retenideras.* Laúdes ó cítaras: en el Hebreo *ciunoróth,* instrumento cuya forma y uso se ignora.

[2] El Hebreo: *Nebalim, nablos.* Era el psalterio antiguo, que corresponde á la que nosotros llamamos *harpa;* el psalterio moderno corresponde mas bien á la *sambuca* de los Orientales.

[3] Instrumentos semejantes á los platos de cobre, *Infra* xv, 19, con que los Orientales acostumbraban acompañar los instrumentos de viento en sus sinfonías, ó conciertos músicos.

[4] O de Nachón, como se dice en el II *de los Reyes* VI, 6, podia muy bien tener dos nombres. En los LXX no se lee aquí ni el uno ni el otro nombre.

[5] MS. 3 y Ferrar. *Que refuyeron las vacas.* MS. 8. *Corroçose.* Ferrar. *E eresció á David porque aportilló. Aportillo en Huza.* Habia quitado la vida á Oza, dividiendo el alma del cuerpo, ó separándole del comercio de los hombres, y esterminándole y arrancándole de la tierra.

[6] Cuando el autor escribia esta historia.

[7] Tal vez de Geth-remmon, ciudad en la tribu de Dan, que pertenecia á los Levitas. *Jos.* XXI, 24.

[8] Aumentando milagrosamente su familia, multiplicando sus ganados, haciendo fértiles sus campos, etc.

[9] El Hebreo: *Por amor de su pueblo de Israél;* porque el rey no ha de pensar en sí ni en su elevacion, sino en el alivio y en la felicidad de su pueblo.

[10] O Eliada. *Supr.* III, 8 O Elioda. II *Reg.* v. 16.

[11] David noticioso de la venida de los Philisthéos marchó á la cueva de Odollám, que estaba en un sitio muy fuerte, donde se escondió, para observar desde allí los movimientos del enemigo. Y viéndolos en sitio oportuno consultó al Señor, y con su bendicion y respuesta los atacó y derrotó.

[12] Como se derraman las aguas, y disipan en un momento.

[13] Quiere decir esta palabra hebrea lo mismo que *llanura de division.*

[14] Ferrar. *Y fueron ardidos en fuego.* Véase el *Deuteronómio* VII, 25.

[a] II Regum V, 11. — [b] Ibid. 13. — [c] Ibid. 17.

13 Aliâ etiam vice Philisthiim irruerunt, et diffusi sunt in valle.

14 Consuluitque rursum David Deum, et dixit ei Deus : Non ascendas post eos, recede ab eis, et venies contra illos ex adverso pyrorum.

15 Cùmque audieris sonitum gradientis in cacumine pyrorum, tunc egredieris ad bellum. Egressus est enim Deus ante te, ut percutiat castra Philisthiim.

16 Fecit ergò David sicut præceperat ei Deus, et percussit castra Philisthinorum, de Gabaon usquè Gazera.

17 Divulgatumque est nomen David in universis regionibus, et Dominus dedit pavorem ejus super omnes gentes.

13 Los Philisthéos hicieron aun otra irrupcion, y se estendieron por el valle.

14 Y consultó David de nuevo á Dios, y le dijo Dios : No subas tras ellos [1], retírate de ellos, y vendrás contra ellos por delante de los perales [2].

15 Y cuando oyeres el ruido de uno que anda por la copa de los perales [3], entonces saldrás á la batalla. Porque Dios ha salido delante de tí, para herir el campamento de los Philisthéos.

16 Hizo pues David lo que Dios le habia mandado, y derrotó el campamento de los Philisthéos, desde Gabaón [4] hasta Gazera.

17 Y divulgóse el nombre de David en todas las regiones, y el Señor puso temor de él sobre todas las gentes.

Capítulo XV.

Dispuesto el tabernáculo, es trasladada el arca á Jerusalém, acompañándola todo Israél, y ejercitando los Sacerdotes y Levitas sus ministerios. Michól se burla de David, viéndole danzar delante del arca.

1 Fecit quoque sibi domos in civitate David: et ædificavit locum arcæ Dei, tetenditque ei tabernaculum.

2 Tunc dixit David : Illicitum est ut à quocumque portetur arca Dei nisi à Levitis, quos elegit Dominus ad portandum eam, et ad ministrandum sibi usquè in æternum.

3 Congregavitque universum Israël in Jerusalem, ut afferretur arca Dei in locum suum, quem præparaverat ei.

4 Necnon et filios Aaron, et Levitas.

5 De filiis Caath, Uriel princeps fuit; et fratres ejus centum viginti.

6 De filiis Merari, Asaïa princeps; et fratres ejus ducenti viginti.

7 De filiis Gerson, Joël princeps; et fratres ejus centum triginta.

8 De filiis Elisaphan, Semeïas princeps; et fratres ejus ducenti.

9 De filiis Hebron, Eliel princeps; et fratres ejus octoginta.

10 De filiis Oziel, Aminadab princeps; et fratres ejus centum duodecim.

11 Vocavitque David Sadoc, et Abiathar sacerdotes, et Levitas, Uriel, Asaïam, Joël, Semeïam, Eliel, et Aminadab :

12 Et dixit ad eos : Vos qui estis principes familiarum Leviticarum, sanctificamini cum fratribus vestris, et afferte arcam Domini Dei Israël ad locum qui ei præparatus est :

13 Ne[a] ut à principio, quià non eratis præsentes, percussìt nos Dominus; sic et nunc fiat, illicitum quid nobis agentibus.

14 Sanctificati sunt ergò Sacerdotes, et Levitæ, ut portarent arcam Domini Dei Israël.

1 Hizo tambien casas para sí en la ciudad de David [5]: y edificó un lugar para el arca de Dios, y estendió para ella un tabernáculo.

2 Entonces dijo David : No es lícito que el arca de Dios sea llevada por otros sino por los Levitas [6], á los que ha escogido el Señor para llevarla, y para ser sus ministros perpetuamente.

3 Y congregó á todo Israél en Jerusalém, para que fuese trasladada el arca de Dios á su lugar, que le tenia preparado.

4 Y tambien á los hijos de Aarón, y á los Levitas [7].

5 De los hijos de Caath, Uriél fué el príncipe; y sus hermanos [8] ciento y veinte.

6 De los hijos de Merari, Asaía el príncipe; y sus hermanos doscientos y veinte.

7 De los hijos de Gersón, Joél el príncipe; y sus hermanos ciento y treinta.

8 De los hijos de Elisaphán [9], Semeías el príncipe; y sus hermanos doscientos.

9 De los hijos de Hebrón [10], Eliél el príncipe; y sus hermanos ochenta.

10 De los hijos de Oziel, Aminadáb el príncipe; y sus hermanos ciento y doce.

11 Y llamó David á los sacerdotes Sadóc, y Abiathár [11], y á los levitas, Uriél, Asaía, Joél, Semeías, Eliél, y Aminadáb :

12 Y dijo : Vosotros que sois los príncipes de las familias de los Levitas, santificaos [12] con vuestros hermanos [13]; y traed el arca del Señor Dios de Israél al lugar que le está preparado :

13 No sea que como la primera vez, por cuanto no estabais presentes, nos hirió el Señor [14]; así tambien acaezca ahora, si hacemos alguna cosa que no es lícita.

14 Santificáronse pues los Sacerdotes, y los Levitas, para llevar el arca del Señor Dios de Israél.

---

[1] Esto es, *contra eos, directa fronte*, en derecho de ellos.

[2] Véase el II *de los Reyes* v. 23.

[3] Otros : *A la entrada*. Porque *cacumen* se puede tomar aquí por *caput;* que significa frecuentemente la entrada ó el principio. Esta era una señal de que el Señor enviaba sus ángeles en socorro de David.

[4] Gabaón ó Gabaa estaba en la tribu de Benjamin; y Gazér é Gezér en la de Ephraim, vecina á Azoto en el territorio de los Philisthéos : de manera que David echó á estos enemigos de todo el territorio de Benjamin, y de Judá. *Gazera* por hebraismo en lugar de *in Gazer*.

[5] Porque teniendo muchas mujeres y muchos hijos, necesitaba tambien de muchas casas para que estuviesen con la decencia que correspondia á sus personas. Este *tabernáculo* era nuevo, magnífico, y diverso del que habia mandado hacer Moysés, y que permaneció en Gabaón.

[6] Como estaba mandado por la Ley, segun se contiene en los *Números* IV, 5.

[a] Supra XIII, 10.

[7] Convocó tambien á los hijos de Aarón y los Levitas. Aarón descendia tambien de Levi por Caath; mas el Sacerdocio era peculiar de su familia. El nombre de levita convenia generalmente á todos los que descendian de Levi. *Supra* VI.

[8] Sus parientes, ó los de su misma familia y linaje; y lo mismo se ha de entender en los versículos siguientes.

[9] Hijo de Oziél; que lo era de Caath. *Exod.* VI, 18, 22.

[10] Hijo de Caath. *Exod.* VI, 18.

[11] Que era hijo de Achimeléch, y sobrino de Sadóc. El uno y el otro eran sumos pontífices. Véase II *Reg.* VIII, 17. *Supra* XII, 28.

[12] Preparaos purificándoos de toda impureza legal.

[13] Con los otros levitas.

[14] No hicimos lo que estaba mandado, y es que el arca sea llevada no en carro, sino en hombros de los Levitas de la familia de Caath. *Número.* IV, 15.

15 Et[a] tulerunt filii Levi arcam Dei, sicut præceperat Moyses juxta verbum Domini, humeris suis, in vectibus.

16 Dixitque David principibus Levitarum, ut constituerent de fratribus suis cantores in organis musicorum, nablis videlicet, et lyris, et cymbalis, ut resonaret in excelsis sonitus lætitiæ.

17 Constitueruntque Levitas : Hemam filium Joël, et de fratribus ejus Asaph filium Barachiæ : de filiis verò Merari, fratribus eorum, Ethan filium Casaïæ.

18 Et cum eis fratres eorum : in secundo ordine, Zachariam, et Ben, et Jaziel, et Semiramoth, et Jahiel, et Ani, Eliab, et Banaïam, et Maasiam, et Mathathiam, et Eliphalu, et Maceniam, et Obededom, et Jehiel, janitores.

19 Porrò cantores, Heman, Asaph, et Ethan; in cymbalis æneis concrepantes.

20 Zacharias autem, et Oziel, et Semiramoth, et Jahiel, et Ani, et Eliab, et Maasias, et Banaïas in nablis arcana cantabant.

21 Porrò Mathathias, et Eliphalu, et Macenias, et Obededom, et Jehiel, et Ozaziu, in citharis pro octava canebant epinicion.

22 Chonenias autem princeps Levitarum, prophetiæ præerat, ad præcinendam melodiam : erat quippe valdè sapiens.

23 Et Barachias, et Elcana : janitores arcæ.

24 Porrò Sebenias, et Josaphat, et Nathanaël, et Amasai, et Zacharias, et Banaïas, et Eliezer sacerdotes, clangebant tubis coràm arca Dei : et Obededom, et Jehias erant janitores arcæ.

25 Igitur[b] David et omnes majores natu Israël, et tribuni ierunt ad deportandam arcam fœderis Domini de domo Obededom cum lætitia.

26 Cùmque adjuvisset Deus Levitas, qui portabant arcam fœderis Domini, immolabantur septem tauri, et septem arietes.

27 Porrò David erat indutus stolâ byssinâ, et universi Levitæ qui portabant arcam, cantoresque et Chonenias princeps prophetiæ inter cantores : David autem etiam indutus erat ephod lineo.

28 Universusque Israël deducebant arcam fœderis

15 Y los hijos de Leví llevaron el arca de Dios sobre sus hombros en las varas, como lo habia mandado Moysés segun la palabra del Señor.

16 Y dijo David á los príncipes de los Levitas, que señalasen de entre sus hermanos cantores con instrumentos músicos [1], conviene á saber, nablos, y liras [2], y címbalos, para que resonase en las alturas sonido de alegría.

17 Y señalaron de los Levitas : á Hemám [3] hijo de Joél, y de sus hermanos, á Asáph hijo de Barachías y de los hijos de Merari, hermanos suyos, á Ethán hijo de Casaía.

18 Y con ellos á sus hermanos : en el segundo órden [4], á Zacharías, y Ben, y Jaziél, y Semiramóth, y Jahiél, y Ani, Eliáb, y Banaía, y Maasías, y Mathathias, y Eliphalú, y Macenias, y Obededóm, y Jehiél, que eran porteros.

19 Y los cantores, Hemám, Asáph, y Ethán hacian resonar los címbalos de bronce.

20 Y Zacharías, y Oziél, y Semiramóth, y Jahiél, y Ani, y Eliáb, y Maasías, y Banaías cantaban himnos misteriosos [5] con nablos.

21 Y Mathathías, y Eliphalú, y Mecenías, y Obededóm, y Jehiél, y Ozaziú cantaban epinicios [6] con harpas en la octava [7].

22 Y Chonenías príncipe de los Levitas, era el maestro de capilla [8] para dar el tono al canto [9] : porque era muy instruido.

23 Y Barachías, y Elcana eran porteros del arca [10].

24 Y Sebenías, Josaphát, y Nathanaél, y Amasai, y Zacharías, y Banaías, y Eliezér sacerdotes, tocaban las trompotas [11] delante del arca de Dios: y Obededóm, y Jehías eran porteros del arca.

25 David pues, y todos los ancianos de Israél, y los tribunos [12] fueron á trasladar el arca de la alianza del Señor de casa de Obededóm con alegría.

26 Y habiendo Dios ayudado [13] á los Levitas, que llevaban el arca de la alianza del Señor, eran sacrificados siete toros y siete carneros.

27 Y David estaba vestido de una túnica de lino fino [14], y todos los Levitas que llevaban el arca, y los cantores, y Chonenías, el maestro de capilla entre los cantores : y David iba tambien vestido de un efód de lino.

28 Y todo Israél acompañaba el arca de la alianza

---

[1] La Vulgata : *Con órganos.* El órgano no se sabe que especiese fuese de instrumento músico : comunmente se cree que lo era de viento ; y Calmet se inclina á que era aquel que se compone de siete cañas de diversos tamaños, que aplicándose á los labios, se forma con el aliento la variedad de tonos que se quieren espresar. Aquí, como en otros muchos lugares, significa en general los instrumentos de música.

[2] En el Hebreo כנרות, *cítharas.* Véase el Cap. XIII, 8.

[3] Que era el maestro de música en la familia de los Caathitas, *Supra* VI, 39. *Asáph* lo era en la de los Gersonitas, y Ethán en la de los Meraritas. Estos componian el primer coro de músicos, y tocaban címbalos de bronce, *vers.* 19. En algunas ediciones de la Vulgata se lee *Hemám.*

[4] O coro. Estos presidian al segundo coro, que se componia de doncellas que iban cantando con nablos, v. 30.

[5] En el Hebreo se lee על־עלמות, *sobre arcanos*, cuyas palabras tiene por título el *Psalm.* XLVI y otros. Algunos interpretan las palabras hebreas como que estos presidian en el canto de los himnos al coro de las doncellas. De esto trataremos en los Psalmos con mas estension.

[6] El Griego ἐπινίκιον, himno de victoria, y de accion de gracias.

[7] Ferrar. *Sobre la ochava.* Este era el tercer coro; y cantaban con octacordos ó laudes de ocho cuerdas. Los Hebreos y el intérprete Chaldeo esplican así la voz *por octava.* Algunos quieren que denote el tono agudo ó alto, y otros el octavo bajo y grave. No falta quien lo toma por nota del tiempo ó determinacion del compás. Finalmente otros pretenden que Mathathías y su coro componian la octava clase de músicos; que los Psalmos que tienen esta nota *pro octava* estaban destinados á la clase ó coro, que él presidia. Es todo muy incierto y oscuro, y se debe estar á la primera esposicion.

[8] A la letra : *Presidia á la profecía.* La música era frecuentemente honrada con el nombre de *profecía;* porque los cantores solian estar llenos del Espíritu de Dios como los profetas. Otros toman aquí la palabra hebrea משא por *onus*, y esplican *prophetiæ præerat*, del cargo que tenia acerca de lo que se debia trasportar.

[9] Ferrar. *Abezaba en el alzamiento.*

[10] Dos caminaban delante, y dos detras : ó se remudaban de tiempo en tiempo, v. 24. Iban delante del arca haciéndole la guardia, como acostumbran los ujieres á la puerta de la cámara de los príncipes.

[11] Cerrando el órden que llevaba esta pompa religiosa.

[12] Por nombre de tribunos se entienden en este lugar los oficiales principales del ejército con un cuerpo de tropa correspondiente á aquella grande solemnidad.

[13] Mostrándose propicio. Viendo que el Señor los trataba con misericordia, que no los castigaba como á Oza, le sacrificaron en accion de gracias siete toros y siete carneros, además de lo que ofrecia el rey. Algunos creen que la palabra *Levitæ* no se toma aquí por los Levitas como distintos de los Sacerdotes, sino en general por todos los descendientes de la tribu de Leví. Porque el llevar el arca era tambien oficio de los Sacerdotes.

[14] MS. 3. *Enbuello en manton de seda.* MS. 8. *De rançan.*

[a] Numer. IV, 15. — [b] II Regum VI, 12.

Domini in jubilo, et sonitu buccinæ, et tubis, et cymbalis, et nablis, et citharis concrepantes.

29 Cùmque pervenisset arca fœderis Domini usquè ad civitatem David, Michol filia Saül prospiciens per fenestram, vidit regem David saltantem atque ludentem, et despexit eum in corde suo.

del Señor con voces de júbilo [1], y sonido de bocinas, y con trompetas, y címbalos, y nablos, y cítaras.

29 Y habiendo llegado el arca de la alianza del Señor hasta la ciudad de David, Michól, hija de Saúl, registrando por una ventana, vió al rey David saltando, y danzando, y lo despreció en su corazon.

Capítulo XVI.

Colocada el arca en el tabernáculo, ofrecidas las víctimas, y dada por David la bendicion al pueblo, se ordenan varios ministerios de los Levitas delante del arca, y se entona un cántico en alabanza al Señor.

1 Attulerunt igitur arcam Dei [a], et constituerunt eam in medio tabernaculi, quod tetenderat ei David: et obtulerunt holocausta, et pacifica coràm Deo.

2 Cùmque complesset David offerens holocausta, et pacifica benedixit populo in nomine Domini.

3 Et divisit universis per singulos, à virò usquè ad mulierem tortam panis, et partem assæ carnis bubalæ, et frixam oleo similam.

4 Constituitque coràm arca Domini de Levitis, qui ministrarent, et recordarentur operum ejus, et glorificarent, atque laudarent Dominum Deum Israël.

5 Asaph principem, et secundum ejus Zachariam: porrò Jahiel, et Semiramoth, et Jehiel, et Mathathiam, et Eliab, et Banaïam, et Obededom: Jehiel super organa psalterii, et lyras: Asaph autem ut cymbalis personaret;

6 Banaïam verò, et Jaziel sacerdotes, canere tubâ jugiter coràm arca fœderis Domini.

7 In illo die fecit David principem ad confitendum Domino Asaph, et fratres ejus.

8 Confitemini [b] Domino, et invocate nomen ejus: notas facite in populis adinventiones ejus.

9 Cantate ei, et psallite ei: et narrate omnia mirabilia ejus.

10 Laudate nomen sanctum ejus: lætetur cor quærentium Dominum.

11 Quærite Dominum, et virtutem ejus: quærite faciem ejus semper.

12 Recordamini mirabilium ejus, quæ fecit: signorum illius, et judiciorum oris ejus.

13 Semen Israël servi ejus: filii Jacob electi ejus.

14 Ipse Dominus Deus noster, in universa terra judicia ejus.

15 Recordamini in sempiternum pacti ejus: sermonis quem præcepit in mille generationes.

1 Llevaron pues el arca de Dios, y la colocaron en medio del tabernáculo, que le habia estendido David: y ofrecieron holocaustos, y pacíficos delante de Dios [2].

2 Y luego que David acabó de ofrecer los holocaustos, y los pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre del Señor.

3 Y distribuyó á todos uno por uno, á hombres y mujeres, una torta de pan, y una racion de carne de vaca asada [3], y flor de harina frita en aceite [4].

4 Y señaló de entre los Levitas los que habian de ministrar delante del arca del Señor, y hacer conmemoracion de sus obras, y glorificar, y alabar al Señor Dios de Israél.

5 A Asáph por principal [5]: y el segundo despues de él á Zacharías: despues á Jahiél, y Semiramóth, y Jehiél [6], y Mathathías, y Eliáb, y Banaías, y Obededóm: á Jehiél para los instrumentes de psalterio, y harpas: y á Asáp para que tocase los címbalos;

6 Y á Banaías, y á Jaziél [7] sacerdotes, para tocar siempre [8] la trompeta delante del arca de la alianza del Señor.

7 En aquel dia hizo David á Asáph primer cantor [9], para que cantase alabanzas al Señor, con sus hermanos.

8 Alabad [10] al Señor, é invocad su nombre: haced notorias sus invenciones [11] en los pueblos.

9 Cantad á él, y psalmead á él: y contad todas sus maravillas.

10 Alabad su santo nombre: alégrese el corazon de los que buscan al Señor.

11 Buscad al Señor, y su fortaleza [12]: buscad siempre su cara.

12 Recordad las maravillas, que hizo: sus señales, y los juicios de su boca.

13 Linaje de Israél su siervo [13]: hijos de Jacób su escogido.

14 El es el Señor Dios nuestro: en toda la tierra sus juicios [14].

15 Recordad perpetuamente su pacto, la palabra, que intimó para mil generaciones [15].

---

1 Así los LXX y el Siriaco, y el Arabe.

2 Delante del arca de la alianza.

3 MS. 8. *E sendas assaduras de carne de brufo, ó de búfalo*, como lo espresa la palabra *bubalæ* de la Vulgata: la que II *Reg.* VI, 19 lee *bubule* de *buey*. MS. 3. *Y puesta.* FERR. *Y pieça.*

4 A esta especie de masa comunmente llamamos *fruta de sarten*, hojuelas ó torrijas. En el testo Hebreo, en lugar de estas últimas palabras se lee אשישה, *lagena*, ó bien sea *un jarro de vino.*

5 Nombró por primer cantor.

6 O Jaziél. *Supra* XV, 18.

7 O Eliezér. *Supra* XV, 24.

8 No quiere decir esto que estuviesen siempre tocando las trompetas sin cesar; sino que estos eran y no otros los que las tocaban en los tiempos correspondientes delante del arca y del tabernáculo.

9 Con motivo de una pompa tan solemne de la traslacion del arca compuso David el psalmo, que aquí leemos, y le entregó á Asáph para que le cantase con su coro; y despues que Asáph comenzó á entonarle, es muy verisimil que los otros coros repitiesen lo mismo.

10 Este psalmo se halla dividido en nuestro psalterio. Una parte forma el *Psalm.* CIV, y la otra es el principio del *Psalm.* XCV. La esposicion de él se dará en el lugar que le corresponde.

11 MS. 8. *Los sus asaçamientos.*

12 Y la fortaleza, que viene de él. Otros: y el arca de donde hace brillar su virtud ó fuerza II *Paralip.* VI, 41. *Psalm.* LXXVII, 61.

13 Esto es, de Dios. En el *Psalm.* CIV, 6, se lee: Nosotros, que sois los descendientes de Abraham. En el Hebreo, y tambien en los LXX *electi* está en nominativo del plural: σπέρμα ισραήλ, παῖδες, αὐτοῦ, υἱοὶ ἰακώβ, ἐκλεκτοὶ αὐτοῦ, *linaje de Israël, siervos de él, hijos de Jacob, escogidos de él.*

14 Ejerce sus juicios.

15 La promesa que hizo á su pueblo escogido para todas las edades venideras. Otros: acordaos en todas las edades venideras de la palabra, ó de la ley que prescribió.

[a] II Regum VI, 17.— [b] Psalm. CIV, 1. Isai. XII, 4.

16 Quem pepigit cum Abraham : et juramenti illius cùm Isaac.

17 Et constituit illud Jacob in præceptum : et Israël in pactum sempiternum,

18 Dicens : Tibi dabo terram Chanaan, funiculum hereditatis vestræ.

19 Cùm essent pauci numero, parvi et coloni ejus.

20 Et transierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alterum.

21 Non dimisit quemquam calumniari eos, sed increpavit pro eis reges.

22 Nolite[a] tangere christos meos : et in prophetis meis nolite malignari.

23 Cantate[b] Domino omnis terra : annuntiate ex die in diem salutare ejus.

24 Narrate in gentibus gloriam ejus : in cunctis populis mirabilia ejus.

25 Quia magnus Dominus, et laudabilis nimis : et horribilis super omnes deos.

26 Omnes enim dii populorum idòla : Dominus autem cœlos fecit.

27 Confessio et magnificentia coràm eo : fortitudo et gaudium in loco ejus.

28 Afferte Domino, familiæ populorum : afferte Domino gloriam et imperium.

29 Date Domino gloriam nomini ejus, levate sacrificium, et venite in conspectu ejus : et adorate Dominum in decore sancto.

30 Commoveatur à facie ejus omnis terra : ipse enim fundavit orbem immobilem.

31 Lætentur cœli, et exultet terra : et dicant in nationibus, Dominus regnavit.

32 Tonet mare, et plenitudo ejus : exultent agri, et omnia quæ in eis sunt.

33 Tunc laudabunt ligna saltûs coràm Domino: quià venit judicare terram.

34 Confitemini Domino, quoniam bonus : quoniam in æternum misericordia ejus.

35 Et dicite : Salva nos, Deus Salvator noster; et congrega nos, et erue de gentibus, ut confiteamur nomini sancto tuo, et exultemus in carminibus tuis.

36 Benedictus Dominus Deus Israël ab æterno usquè in æternum : et dicat omnis populus : Amen, et hymnum Domino.

37 Reliquit itaque ibì coràm arca fœderis Domini Asaph, et fratres ejus, ut ministrarent in conspectu arcæ jugiter per singulos dies, et vices suas.

38 Porrò Obededom, et fratres ejus sexaginta octo; et Obededom filium Idithum, et Hosa constituit janitores.

39 Sadoc autem sacerdotem, et fratres ejus sa-

16 Que concertó con Abrahám : y su juramento con Isaac.

17 Y lo confirmó á Jacob como estatuto : y á Israél como pacto eterno,

18 Diciendo : A tí daré la tierra de Chanaán, cuerda de vuestra herencia.

19 Siendo pocos en número, pobres y colonos de ella [1].

20 Y pasaron de gente en gente, y de un reino á otro pueblo.

21 No permitió que ninguno los ofendiese, antes por amor de ellos increpó á los reyes.

22 No querais tocar á mis ungidos [2] : y no querais hacer mal á mis profetas.

23 Cantad al Señor toda la tierra : anunciad de dia en dia su salud [3].

24 Contad su gloria entre las gentes : sus maravillas entre todos los pueblos.

25 Porque grande es el Señor, y muy loable : y temible mas que todos los dioses.

26 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos [4] : mas el Señor hizo los cielos.

27 La alabanza y la magnificencia delante de él: la fortaleza y el gozo en el lugar de él [5].

28 Tributad al Señor, oh familias de los pueblos [6] : tributad al Señor la gloria y el imperio.

29 Dad al Señor la gloria para su nombre, alzad sacrificio, y venid á su presencia : y adorad al Señor en la hermosura santa [7].

30 Conmuévase delante de su cara toda la tierra: porque él cimentó al orbe inmoble.

31 Alégrense los cielos, y salte de gozo la tierra: y digan entre las naciones, el Señor reinó.

32 Truene la mar, y cuanto en sí contiene, regocíjense los campos, y cuantas cosas hay en ellos.

33 Entonces alabarán los árboles del bosque delante del Señor : porque vino á juzgar la tierra.

34 Dad gloria al Señor, porque es bueno : porque para siempre su misericordia [8].

35 Y decid : Sálvanos, Dios salvador nuestro; y congréganos [9], y sácanos de entre las gentes, para que demos gloria á tu santo nombre, y nos regocijemos en tus canciones [10].

36 Bendito el Señor Dios de Israél desde la eternidad hasta la eternidad : y diga todo el pueblo, amen, é himno [11] al Señor.

37 Con esto dejó [12] allí delante del arca de la alianza del Señor á Asáph, y á sus hermanos [13], para que ministrasen de continuo delante del arca todos los dias, y por sus turnos.

38 Tambien á Obededóm, y á sus hermanos, que eran sesenta y ocho; y puso por porteros á Obededóm, hijo de Idithún, y á Hosa.

39 Y á Sadóc sacerdote [14], y á sus hermanos los

---

[1] Cuando fueron á Egypto.

[2] A Abraham, Isaac, y Jacob, á los cuales llama *ungidos*, porque de ellos procedieron los reyes y los sacerdotes.

[3] Todos los dias, la salud y libertad que os ha concedido. Hasta aquí es del *Psalm.* CIV. Lo demás hasta el v. 33, es del *Psalm.* XCV.

[4] El Hebreo : *Cosas vanas*, nada. Como si dijeramos: *Dioses fantásticos*, ó *imaginarios*, que solo existen en la falsa idea, é imaginacion.

[5] En el lugar donde mora, en su santuario. *Psalm.* XCV, 6. *Confessio*, esto es, *argumentum confessionis*, materia y motivo para que le alabemos : pues todo lo que le cerca nos convida á glorificarle, y darle acciones de gracias.

[6] Pueblos de Israél con todas vuestras familias.

[7] En su hermoso santuario. En el *Psalm.* XCV, se dice: *En su átrio santo.*

[8] Este versículo y los dos siguientes se hallan en el *Psalm.* CV, 1. 47, 48.

[9] MS. 8. *Apléganos.* Estas palabras piensan algunos que las dijo David con espíritu profético, previendo el cautiverio del pueblo de Israél, y en especial la dispersion del pueblo despues de la venida de Cristo. Otros dicen que fueron añadidas por ESDRAS, autor de este libro, al fin de este cántico, para que los levitas que servian en este segundo templo orasen al Señor continuamente por la reunion de su pueblo, y para que le sacase de la esclavitud que padecia; porque aunque por este tiempo habian ya vuelto algunos, pero la mayor parte estaba aun cautiva y derramada por varios lugares.

[10] Cantando tus alabanzas. MS. 8. *En los tus dictados.*

[11] Y *Alleluia*, ó alabanza del Señor.

[12] David celoso del culto de Dios.

[13] De la misma casa, ó levitas y cantores. El verbo *dejó* de este versículo se entiende en los siguientes.

[14] Este era hijo de Achitób, y hermano de Achimeléch, cuyo hijo Abiathár ejercia entonces el cargo de pontífice; y así Sadóc no fue establecido pontífice hasta el reinado de Salomón. Cuidaba en calidad de sacerdote del culto que se daba á Dios en Gabaón, donde habia quedado el tabernácu-

[a] Psalm. CIV, 15. — [b] Psalm. XCV, 1, 2.

cerdotes, coràm tabernaculo Domini in excelso, quod erat in Gabaon,

40 Ut offerrent holocausta Domino super altare holocautomatis jugiter, manè et vespere, juxtà omnia quæ scripta sunt in lege Domini, quam præcepit Israëli.

41 Et post eum Heman, et Idithun, et reliquos electos, unumquemque vocabulo suo ad confitendum Domino: quoniam in æternum misericordia ejus.

42 Heman quoque et Idithun canentes tubâ, et quatientes cymbala, et omnia musicorum organa ad canendum Deo; filios autem Idithun fecit esse portarios.

43 Reversusque est omnis populus in domum suam: et David, ut benediceret etiam domui suæ.

sacerdotes, delante del tabernáculo del Señor, en el alto que habia en Gabaón,

40 Para que ofreciesen holocaustos al Señor sobre el altar de los holocaustos de continuo, mañana y tarde, conforme á todas las cosas que están escritas en la ley del Señor, que mandó á Israél.

41 Y despues de él á Hemán, y á Idithún, y á los otros escogidos [1], á cada uno por su nombre para dar gloria al Señor: porque su misericordia es eterna [2].

42 Y tambien á Hemán, y á Idithún, que tocaban la trompeta, y batian los címbalos, y todos los instrumentos músicos, para cantar á Dios [3]: é hizo porteros á los hijos de Idithún.

43 Y se volvió todo el pueblo á su casa: y tambien David, para bendecir su casa [4].

Capitulo XVII.

Estando David con el designio de edificar una casa al Señor, Nathán le declara que la ejecucion de esta obra estaba reservada para su hijo: por lo cual David da las gracias á Dios, alabando la bondad que usaba con él.

1 Cùm autem habitaret David in domo sua, dixit ad Nathan prophetam [a]: Eccè ego habito in domo cedrina: arca autem fœderis Domini sub pellibus est.

2 Et ait Nathan ad David: Omnia, quæ in corde tuo sunt, fac: Deus enim tecum est.

3 Igitur nocte illâ factus est sermo Dei ad Nathan, dicens:

4 Vade, et loquere David servo meo: Hæc dicit Dominus: Non ædificabis tu mihi domum ad habitandum.

5 Neque enim mansi in domo ex eo tempore, quo eduxi Israël, usquè ad diem hanc: sed fui semper mutans loca tabernaculi, et in tentorio

6 Manens cum omni Israël. ¿Numquid locutus sum saltem uni judicum Israël, quibus præceperam, ut pascerent populum meum, et dixi: Quare non ædificastis mihi domum cedrinam?

7 Nunc itaque sic loquêris ad servum meum David: Hæc dicit Dominus exercituum: Ego tuli te, cùm in pascuis sequereris gregem, ut esses dux populi mei Israël.

8 Et fuit tecum quocumque perrexisti: et interfeci omnes inimicos tuos coràm te, fecique tibi nomen quasi unius magnorum, qui celebrantur in terra.

9 Et dedi locum populo meo Israël: plantabitur, et habitabit in eo, et ultra non commovebitur: nec filii iniquitatis atterent eos, sicut à principio,

10 Ex diebus quibus dedi judices populo meo Israël, et humiliavi universos inimicos tuos: Annuntio ergò tibi, quod ædificaturus sit tibi Dominus domum.

11 Cùmque impleveris dies tuos ut vadas ad patres

1 Y como David habitase en su casa, dijo al profeta Nathán: Hé aquí que yo habito en una casa de cedro: y el arca de la alianza del Señor está debajo de pieles [5].

2 Y dijo Nathán á David: Haz todo cuanto hay en tu corazon: porque Dios está contigo.

3 Y en aquella noche hubo palabra de Dios á Nathán, diciendo:

4 Vé, y habla á David mi siervo: Esto dice el Señor: No me edificarás tú casa para habitar.

5 Pues yo no he tenido casa fija desde aquel tiempo, en que saqué [6] á Israél, hasta este dia: sino que he estado siempre mudando los lugares [7] del tabernáculo, y bajo de una tienda

6 Haciendo mansiones [8] con todo Israél. ¿Por ventura hablé siquiera á uno de los jueces de Israél, á los que habia mandado que pastoreasen mi pueblo, y le dije: Por qué no me habeis edificado una casa de cedro?

7 Ahora pues hablarás así á mi siervo David: Esto dice el Señor de los ejércitos: Yo te tomé, cuando en las dehesas ibas detras del ganado, para que fueses caudillo de mi pueblo de Israél.

8 Y he estado contigo en todo cuanto has andado: y he destruido á todos tus enemigos delante de tí, y he hecho tu nombre como el de uno de los grandes, que son celebrados en la tierra.

9 Y he dado lugar [9] á mi pueblo de Israél: será plantado, y habitará en él, y en adelante no será de allí movido [10]: ni los hijos de iniquidad [11] los maltratarán como antes,

10 Desde los dias [12] en que dí jueces á mi pueblo de Israél, y humillé á todos tus enemigos. Te hago pues saber, que el Señor te ha de edificar casa.

11 Y luego que hayas cumplido tus dias para ir á

---

lo, y el antiguo altar de los holocaustos que Dios habia hecho hacer por Moysés. *Infr.* XXI, 29.

[1] MS. 3. *Esmerados*. Parece que estos tuvieron el oficio de cantores en Gabaón, y asimismo que los hijos de Idithún ejercieron tambien allí el de porteros.

[2] Usaban de estas palabras como de un verso intercalar, que espresa el motivo de todas las alabanzas y canciones sagradas. II *Paralip.* V, 13, VII, 3. *Esdr.* III, 11. *Hierem.* XXXIII, 11.

[3] A honra y alabanza de Dios.

[4] *Para bendecir su casa*, esto es, para celebrar un festin con sus domésticos, y que participasen de la bendicion de este dia.

[5] En una tienda cubierta de pieles.

[6] De la dura esclavitud de Egypto.

[7] De tienda en tienda, y de tabernáculo en tabernáculo. He estado bajo de tiendas, mudando siempre de lugares aun en la Palestina.

[8] Acampando con todo el pueblo de Israél.

[9] Lugar estable y fijo en tierra de Chanaan, habiendo yo esterminado de ella sus antiguos habitadores.

[10] Mientras permaneciere en la obediencia, en la fe, y obsequio que me debe.

[11] Los Egypcios, sus crueles enemigos.

[12] Como antes, *desde el tiempo, etc.*, v. 5. Así se deben unir estas palabras, y las siguientes: *Y humillé, etc.*, con las primeras, ó leerse entre parentesis: *Desde el tiempo, etc.*, hasta aquí.

[a] II Regum VII, 1, 2.

tuos, suscitabo semen tuum post te, quod erit de filiis tuis : et stabilíam regnum ejus.

12 Ipse ædificabit mihi domum, et firmabo solium ejus usquè in æternum.

13 Ego ero ei in patrem, et ipse erit mihi in filium: et misericordiam meam non auferam ab eo, sicut abstuli ab eo, qui ante te fuit.

14 Et statuam eum in domo mea, et in regno meo usquè in sempiternum : et thronus ejus erit firmissimus in perpetuum.

15 Juxtà omnia verba hæc, et juxtà universam visionem istam, sic locutus est Nathan ad David.

16 Cùmque venisset rex David, et sedisset coràm Domino, dixit : ¿Quis ego sum, Domine Deus, et quæ domus mea, ut prestares mihi talia?

17 Sed et hoc parum visum est in conspectu tuo, ideoque locutus es super domum servi tui etiam in futurum : et fecisti me spectabilem super omnes homines, Domine Deus.

18 ¿Quid ultra addere potest David, cùm ita glorificaveris servum tuum, et cognoveris eum?

19 Domine, propter famulum tuum juxtà cor tuum fecisti omnem magnificentiam hanc, et nota esse voluisti universa magnalia.

20 Domine, non est similis tui : et non est alius Deus absque te, ex omnibus, quos audivimus auribus nostris.

21 ¿Quis enim est alius, ut populus tuus Israël, gens una in terra, ad quam perrexit Deus, ut liberaret, et faceret populum sibi, et magnitudine sua atque terroribus ejiceret nationes à facie ejus quem de Ægypto liberarat?

22 Et posuisti populum tuum Israël tibi in populum usquè in æternum, et tu Domine, factus es Deus ejus.

23 Nunc igitur, Domine, sermo, quem locutus es famulo tuo, et super domum ejus, confirmetur in perpetuum, et fac sicut locutus es.

24 Permaneatque et magnificetur nomen tuum usquè in sempiternum, et dicatur : Dominus exercituum Deus Israël, et domus David servi ejus permanens coràm eo.

25 Tu enim, Domine Deus meus, revelasti auriculam servi tui, ut ædificares ei domum : et idcircò invenit servus tuus fiduciam, ut oret coràm te.

26 Nunc ergò, Domine, tu es Deus : et locutus es ad servum tuum tanta beneficia.

27 Et cœpisti benedicère domui servi tui, ut sit semper coràm te : te enim, Domine, benedicente, benedicta erit in perpetuum.

tus padres [1], levantaré despues de tí uno de tu sangre, que será de tus hijos : y estableceré su reino.

12 Este me edificará casa, y yo afirmaré su trono para siempre [2].

13 Yo le seré por padre, y él me será por hijo : y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel, que fue antes de tí [3].

14 Y le estableceré en mi casa, y en mi reino para siempre : y su trono será firmísimo perpetuamente [4].

15 Segun todas estas palabras, y segun toda esta vision, así habló Nathán á David.

16 Y como viniese el rey David delante del Señor [5], y se detuviese allí [6], dijo : ¿Quién soy yo [7], Señor Dios, y cuál mi casa para que hicieses conmigo tales cosas?

17 Y aun esto ha parecido poca cosa en tu presencia, y por esto has hablado sobre la casa de tu siervo aun para lo venidero: y me has hecho ilustre sobre todos los hombres, Señor Dios.

18 ¿Qué otra cosa puede añadir David [8], habiendo tú ensalzado, y conocido de esta manera á tu siervo [9]?

19 Oh Señor, por amor de tu siervo, segun tu corazon [10] has hecho toda esta magnificencia, y has querido que fuesen conocidas todas estas grandezas.

20 Señor, no hay semejante á tí : y no hay otro Dios fuera de tí, entre todos los que hemos oido por nuestros oidos [11].

21 Porque ¿qué otro pueblo hay como el tuyo de Israél, nacion única sobre la tierra, á la que fuese Dios para librarla, y hacerla su pueblo, y con su poder y prodigios espantosos echar [12] las naciones de la presencia de aquel, á quien habia librado de Egypto?

22 Y por pueblo tuyo has puesto á tu pueblo de Israél para siempre, y tú, Señor, te has hecho su Dios.

23 Ahora pues, Señor, la palabra que has hablado á tu siervo, y sobre su casa, quede confirmada para siempre, y hazlo como lo has hablado.

24 Y perpetúese y sea engrandecido eternamente tu nombre, y dígase : El Señor de los ejércitos es el Dios de Israél, y la casa de David su siervo permanece siempre delante de él.

25 Por cuanto tú, Señor Dios mio, revelaste á la oreja de tu siervo, que le edificarias casa : y por esto tu siervo ha tenido la confianza de orar delante de tí.

26 Ahora pues, oh Señor, tú eres el Dios [13] : y has hablado [14] tantos beneficios á tu siervo.

27 Y has comenzado á bendecir la casa de tu siervo, para que susista siempre delante de tí: porque bendiciéndola tú, oh Señor, bendita será perpetuamente.

---

[1] Para morir.

[2] Jesucristo era el objeto principal de todas estas promesas. Véase S. Luc. 1, 32, 33.

[3] De Saúl, como se espresa en el II *de los Reyes* VII, 15.

[4] Todas estas palabras manifiestan por lo claro que la sucesion del reino permaneceria en la posteridad de Salomón; lo cual no fue concedido á Saúl. Pero se ha de advertir que lo que aquí promete Dios á David no fue la perpetuidad del reino temporal, sino del reino en general: lo que tuvo su perfecto cumplimiento en Jesucristo, que nació de David segun la carne, cuyo reino no tendrá fin. Véase el II *de los Reyes* VII. Y así estas palabras convienen aun literalmente á Jesucristo, que era el objeto principal de estas promesas. Luc. 1, 31, 32, y *ad Hebr.* 1, 5.

[5] A ponerse delante del arca del Señor.

[6] Los doctores hebreos sostienen, que estaban siempre en pie cuando oraban; y así el verbo *sedere* se debe tomar aquí en el sentido de *manere*.

[7] Vos, Señor, me habeis mirado como si yo fuera un hombre de grande distincion.

[8] ¿Qué mas le queda que desear, ó que pedir á David? etc. O tambien ¿Con qué ó cómo podrá David mostrarse agradecido á tanta bondad y misericordia? etc.

[9] ¿Habiendo dado tales muestras de que le amas, que le tratas con tanta distincion y cariño, y que así le tienes en memoria?

[10] Segun tu beneplácito. Véase lo que se ha notado en el II *de los Reyes* VII.

[11] Entre todos aquellos de que hemos oido hablar. El texto Hebreo ofrece este sentido : *Segun las obras maravillosas*, que han llegado á nuestra noticia. En los LXX se lee conforme á esta esposicion.

[12] MS. S. *Puyar:* esterminando del todo.

[13] El solo Dios verdadero, y tus palabras y promesas son siempre verdaderas. Esta última espresion se lee en el *Libro* II *de los Reyes* VII, 28.

[14] Has anunciado y prometido.

Capitulo XVIII.

Guerras y victorias de David : tributos impuestos á las naciones : sus ministros y generales.

1 Factum est autem post hæc, ut percuteret David Philisthiim[a], et humiliaret eos, et tolleret Geth, et filias ejus, de manu Philisthiim,

2 Percuteretque Moab, et fierent Moabitæ servi David, offerentes ei munera.

3 Eo tempore percussit David etiam Adarezer regem Soba regionis Hemath, quando perrexit ut dilataret imperium suum usquè ad flumen Euphraten.

4 Cepit ergò David mille quadrigas ejus, et septem millia equitum, ac viginti millia virorum peditum, subnervavitque omnes equos currum, exceptis centum quadrigis, quas reservavit sibi.

5 Supervenit autem et Syrus Damascenus, ut auxilium præberet Adarezer regi Soba : sed et hujus percussit David viginti duo millia virorum.

6 Et posuit milites in Damasco, ut Syria quoque serviret sibi, et offerret munera. Adjuvitque eum Dominus in cunctis, ad quæ perrexerat.

7 Tulit quoque David pharetras aureas, quas habuerant servi Adarezer, et attulit eas in Jerusalem.

8 Necnon de Thebath, et Chun, urbibus Adarezer æris plurimum, de quo fecit Salomon mare æneum et columnas, et vasa ænea.

9 Quod cùm audisset Thoü rex Hemath, percussisse videlicet David omnem exercitum Adarezer regis Soba,

10 Misit Adoram filium suum ad regem David, ut postularet ab eo pacem, et congratularetur ei, quòd percussisset, et expugnasset Adarezer : adversarius quippe erat Thoü Adarezer.

11 Sed et omnia vasa aurea, et argentea, et ænea consecravit David rex Domino, cum argento et auro, quod tulerat ex universis gentibus, tam de Idumæa, et Moab, et filiis Ammon, quàm de Philisthiim et Amalec.

12 Abisai verò filius Sarviæ percussit Edom in valle Salinarum, decem et octo millia :

13 Et constituit in Edom præsidium, ut serviret Idumæa David : salvavitque Dominus David in cunctis, ad quæ perrexerat.

14 Regnavit ergò David super universum Israël, et faciebat judicium atque justitiam cuncto populo suo.

15 Porrò Joab filius Sarviæ erat super exercitum, et Josaphat filius Ahilud à commentariis.

16 Sadoc autem filius Achitob, et Ahimelech, filius Abiathar, sacerdotes : et Susa, scriba.

17 Banaïas quoque filius Joïadæ super legiones Cerethi, et Phelethi : porrò filii David, primi ad manum regis.

1 Y aconteció despues de estas cosas, que David hirió [1] á los Philisthéos, y los humilló, y tomó á Geth, y á sus hijas [2], de mano de los Philisthéos,

2 E hirió á Moáb, y los Moabitas quedaron sujetos á David, ofreciéndole presentes [3].

3 En aquel mismo tiempo hirió tambien David á Adarezér rey de Soba en el país de Hemáth, cuando salió para estender [4] su imperio hasta el rio Euphrates.

4 Tomóle pues David mil carros de á cuatro caballos [5], y siete mil hombres de á caballo, y veinte mil de á pie, y desjarretó todos los caballos de los carros, á escepcion de cien tiros de cuatro caballos, que reservó para sí.

5 Y sobrevino el Syro de Damasco, para dar socorro á Adarezér rey de Soba : mas David le mató tambien á este veinte y dos mil hombres.

6 Y puso soldados en Damasco, para que tambien la Syria le estuviese sujeta, y le ofreciese presentes. Y el Señor le ayudó en todo cuanto emprendió.

7 Tomó asimismo David las aljabas [6] de oro, que habian tenido los siervos de Adarezér, y las llevó á Jerusalém.

8 Y tambien de Thebáth, y de Chun [7] ciudades de Adarezér, mucha cantidad de cobre, del que hizo Salomón el mar de bronce, y las columnas y vasos de bronce.

9 Lo cual como oyó Thou rey de Hemáth, es á saber, que David habia derrotado todo el ejército de Adarezér rey de Soba,

10 Envió á Adorám [8] su hijo al rey David, á pedirle la paz [9], y darle el parabien por haber herido, y subyugado á Adarezér : porque Thou era enemigo de Adarezér.

11 Y el rey David consagró tambien al Señor todos los vasos de oro, y de plata, y de bronce, con la plata, y el oro que habia tomado de todas las gentes, tanto de la Iduméa [10], y de Moáb, y de los hijos de Ammón, como de los Philisthéos, y de Amaléc.

12 Y Abisai hijo de Sarvia derrotó diez y ocho mil Iduméos en el valle de las Salinas :

13 Y puso guarnicion en la Iduméa, para que la Iduméa estuviese sujeta [11] á David : y el Señor salvó á David en todas las espedíciones, que emprendió.

14 Reinó pues David sobre todo Israél, y hacia juicio y justicia [12] á todo su pueblo.

15 Y Joáb hijo de Sarvia era el general del ejército, y Josaphát hijo de Ahilúd, canciller.

16 Y Sadóc hijo de Achitób, y Ahimeléch [13] hijo de Abiathár, sacerdotes : y Susa [14], secretario.

17 Y Banaías hijo de Joïada, era comandante de las legiones de Cerethi [15], y de Phelethi : y los hijos de David, los primeros [16] á la mano del rey.

---

[1] Derrotó : y así se ha de entender el *hirió* en los lugares paralelos.

[2] Los LXX και τας κωμας αυτης, *y sus aldeas;* las aldeas y pueblos de su jurisdiccion y partido se llaman *hijas.*

[3] Pagándole tributo ánuo : y lo mismo en el v. 16. Así se lo prometió Dios á Abraham. *Genes.* XV, 18, y á Josué. Jos. I, 4.

[4] MS. 8. *Por exanplar. Hemáth,* esto es, en la Syria, de que era capital Hemath, que despues fue llamada Antiochia. Se insinuan aquí los términos que habian sido prometidos á la posteridad de Abraham; *Genes.* XV, 18. *Deuter.* XI, 24. JOSUE I, 3, mas solo los poseyeron con esta estension David y Salomón. III *Reg.* IV, 21.

[5] Véase el II *de los Reyes* VIII, 4.

[6] El Hebreo segun muchos intérpretes. *Los escudos de oro.* Otros trasladan : *Los jaeces y adornos de los caballos.*

[7] O Bete y Beroth. II *Reg.* VIII, 8.

[8] Es sin duda el mismo que en el II *de los Reyes* VIII, 10 se llama *Joram.*

[9] Y que tambien hiciese con él alianza.

[10] En el II *de los Reyes* VIII, 12, se lee, de la Syria, y de Moab; porque los Syros estaban unidos en aquella guerra con los Iduméos, que eran sus aliados.

[11] Verificándose en esta ocasion la prediccion hecha á Rebeca : *Génes.* XXXV, 23. *El mayor servirá al menor:* porque los Iduméos descendian de Esaú, y David de Jacob por Judá.

[12] Juzgaba con rectitud, y administraba justicia.

[13] Otros Achimeléc; y así el testo Hebreo y los LXX.

[14] O Saraias II *Regum* VIII, 17.

[15] Que se cree era la tropa mas escogida y destinada para la guardia del rey.

[16] En dignidad, y siempre dispuestos y prontos para eje-

[a] II Reg. VIII, 1.

Capítulo XIX.

Hanón rey de los Ammonitas insultó á los enviados de David. David sale á campaña, y lo vence, como tambien á los Syros que traia en su socorro.

1 Accidit [a] autem ut moreretur Naas rex filiorum Ammon, et regnaret filius ejus pro eo.

2 Dixitque David : Faciam misericordiam cum Hanon filio Naas : præstitit enim mihi pater ejus gratiam. Misitque David nuntios ad consolandum eum super morte patris sui. Qui cùm pervenissent in terram filiorum Ammon, ut consolarentur Hanon,

3 Dixerunt principes filiorum Ammon ad Hanon: Tu forsitan putas, quòd David honoris causâ in patrem tuum miserit qui consolentur te : nec animadvertis quod ut explorent, et investigent, et scrutentur terram tuam, venerint ad te servi ejus,

1 Y aconteció que murió Naas rey de los hijos de Ammón, y reinó su hijo en su lugar.

2 Y dijo David : Haré misericordia con Hanón hijo de Naas : porque su padre me hizo favores. Y envió David embajadores para consolarle en la muerte de su padre. Los cuales habiendo llegado á la tierra de los hijos de Ammón, para consolar á Hanón,

3 Dijeron á Hanón los príncipes de los Ammonitas : Tú por ventura crees, que David por honrar la memoria de tu padre ha enviado hombres que te consuelen : y no echas de ver que han venido á tí sus siervos para esplorar, y examinar, y escudriñar tu tierra,

JONATHÁS Y SU PORTA-ARMADURA.

4 Igitur Hanon pueros David decalvavit, et rasit, et præcidit tunicas eorum à natibus usquè ad pedes, et dimisit eos.

5 Qui cùm abiissent, et hoc mandassent David, misit in occursum eorum (grandem enim contumeliam sustinuerant) et præcepit ut manerent in Jericho, donec cresceret barba eorum, et tunc reverterentur.

4 Con esto Hanón hizo raer la cabeza [1], y la barba á los siervos de David, y que les cortasen las túnicas desde las nalgas hasta los pies, y los despachó.

5 Los cuales habiéndose retirado, y dado aviso de ello á David, envió á recibirlos (porque era grande la afrenta que habian sufrido) y les mandó que se estuviesen en Jerichó [2] hasta que les hubiese crecido la barba, y entonces volviesen.

---

cutar sus órdenes. En el II *de los Reyes* VII, 18, se dice que eran sacerdotes, esto es, los mas considerables, honrados y respetados como los Sacerdotes, pues eran inmediatos al rey.

[1] MS. 8. *E sontocóles las cabezas.* En el II *de los Reyes* X, 4, se dice, que les hizo raer la mitad de la barba.

[2] Distante como unas seis leguas de Jerusalém. Se entiende, en algun pueblo vecino al sitio en donde habia estado Jerichó : porque esta ciudad, que fue destruida en tiempo de Josué, no fue reedificada hasta el reino de Achâb, rey de Israél. III *Reg.* XVI, 34.

[a] II Reg. X, 1.

6 Videntes autem filii Ammon, quòd injuriam fecissent David, tan Hanon, quàm reliquus populus, miserunt mille talenta argenti ut conducerent sibi de Mesopotamia, et de Syria Maacha, et de Soba, currus et equites.

7 Conduxeruntque triginta duo millia currum, et regem Maacha cum populo ejus. Qui cùm venissent, castrametati sunt è regione Medaba. Filii quoque Ammon congregati de urbibus suis venerunt ad bellum.

8 Quod cùm audisset David, misit Joab, et omnem exercitum virorum fortium:

9 Egressique filii Ammon, direxerunt aciem juxtà portam civitatis: reges autem, qui ad auxilium ejus venerant, separatim in agro steterunt.

10 Igitur Joab intelligens bellum ex adverso, et post tergum contra se fieri, elegit viros fortissimos de universo Israël, et perrexit contra Syrum.

11 Reliquam autem partem populi dedit sub manu Abisai fratris sui; et perrexerunt contra filios Ammon.

12 Dixitque: Si vicerit me Syrus, auxilio eris mihi: si autem superaverint te filii Ammon, ero tibi in præsidium.

13 Confortare, et agamus viriliter pro populo nostro, et pro urbibus Dei nostri: Dominus autem, quod in conspectu suo bonum est, faciet.

14 Perrexit ergò Joab, et populus qui cum eo erat contra Syrum ad prælium: et fugavit eos.

15 Porrò filii Ammon videntes quòd fugisset Syrus, ipsi quoque fugerunt Abisai fratrem ejus, et ingressi sunt civitatem: reversusque est etiam Joab in Jerusalem.

16 Videns autem Syrus quòd cecidisset coràm Israël, misit nuntios, et adduxit Syrum, qui erat trans fluvium: Sophach autem princeps militiæ Adarezer, erat dux eorum.

17 Quod cùm nuntiatum esset David, congregavit universum Israël, et transivit Jordanem, irruitque in eos, et direxit ex adverso aciem, illis contra pugnantibus.

18 Fugit autem Syrus Israël: et interfecit David de Syris septem millia curruum, et quadraginta millia peditum, et Sophach exercitûs principem.

19 Videntes autem servi Adarezer se ab Israël esse superatos, transfugerunt ad David, et servierunt ei: noluitque ultra Syria auxilium præbere filiis Ammon.

6 Mas los hijos de Ammón, viendo la injuria que habian hecho á David, tanto Hanón, como el resto del pueblo, enviaron mil talentos de plata, para tomar á su sueldo carros y gente de á caballo de la Mesopotamia, y de la Syria de Maacha, y de Soba.

7 Y tomaron á su sueldo treinta y dos mil carros [1], y al rey de Maacha con su pueblo. Los cuales habiendo movido, acamparon enfrente de Medaba. Y tambien los hijos de Ammón congregados de sus ciudades salieron á campaña.

8 Lo cual oido por David, envió á Joáb, y todo el ejército de los hombres de valor:

9 Y habiendo salido los hijos de Ammón, ordenaron sus tropas junto á la puerta de la ciudad [2]: mas los reyes, que vinieron á su socorro, se estuvieron separadamente en la campaña.

10 Joáb pues entendiendo que iba á ser combatido de frente y por la espalda, escogió los hombres mas esforzados de todo Israél, y marchó contra los Syros.

11 Y de la restante parte del pueblo dió el mando á Abisai su hermano; y marcharon [3] contra los hijos de Ammón.

12 Y dijo: Si el Syro me llevare de vencida, me darás socorro: y si los hijos de Ammón te vencieren, seré en tu ayuda.

13 Ten buen ánimo, y peleemos con valor por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios: y el Señor hará lo que es bueno en su presencia.

14 Marchó pues Joáb con el pueblo, que tenia consigo, contra el Syro á la pelea: y los ahuyentó.

15 Y los hijos de Ammón, viendo que los Syros habian huido, huyeron ellos tambien de Abisai su hermano [4], y se entraron en la ciudad [5]: y Joáb se volvió tambien á Jerusalém.

16 Mas viéndose el Syro vencido por Israél, envió embajadores, é hizo venir al Syro, que estaba de la otra parte del rio [6]: y tenia por caudillo á Sophách [7] general de las tropas de Adarezér.

17 De lo que dado aviso á David, juntó á todo Israél, y pasó el Jordán, y los cargó de frente con su ejército formado en batalla, peleando ellos contra él.

18 Mas el Syro volvió las espaldás á Israél: y mató David de los Syros siete mil hombres de los carros [8], y cuarenta mil de á pie [9], y á Sophách general del ejército.

19 Viendo entonces los siervos de Adarezér, que habian sido vencidos por Israél, se pasaron á David, y fueron sus vasallos: y la Syria nunca mas quiso dar socorro á los hijos de Ammón.

Capítulo XX.

Guerras que acabó David felizmente contra los Ammonitas, y los Philisthéos. Entre estos es muerto un gigante, que tenia seis dedos en cada mano y en cada pie: en todo veinte y cuatro.

1 Factum est autem post anni circulum, eo tempore, quo solent reges ad bella procedere, congregavit Joab exercitum, et robur militiæ, et vastavit terram filiorum Ammon; perrexitque et obsedit Rab-

1 Y aconteció á la vuelta de un año, en aquel tiempo [10] en que suelen salir los reyes á campaña, que juntó Joáb el ejército, y la fuerza de las tropas, y taló la tierra de los hijos de Ammón; y pasó ade-

---

[1] En el II *de los Reyes* x, 6, se hace mencion solamente de veinte mil de á pie de Syria de Rohób, y de Syria de Soba, de mil de Maacha, y de doce mil de Isthób; que en todo componen un ejército de treinta y tres mil hombres. Se omiten las tropas auxiliares de la Mesopotamia, los carros y los de á caballo. Y asi en este lugar se suple lo que falta en aquel. O estos treinta y dos mil llegaron despues de este primer encuentro, y se hallaron en la otra accion que se refiere en los vv. 17 y 18. Lo mas verisimil es, que este número de carros denota el número de los hombres montados en los carros.

[2] De Medaba, donde se dió la batalla. Otros quieren que fuese Rabba, capital de los Ammonitas; ó Maacha, cuyo príncipe seguia el partido de los Ammonitas.

[3] Esto parece que debe entenderse principalmente de Abisai, como se ha dicho en el II *de los Reyes* x, 10, lo que fue disposicion digna del general Joáb.

[4] Hermano de Joáb.

[5] De Medaba. Véase el v. 7.

[6] Euphrates. Esta era la Mesopotamia.

[7] O Sobach. II *Reg.* x, 16.

[8] En el II *de los Reyes* x, 18, se dice, que fueron setecientos carros; y suponiendo que en cada carro hubiese diez hombres, resultan los siete mil que aquí se refieren.

[9] Véase el II *de los Reyes* x, 18.

[10] En la primavera. Nada se lee aquí del adulterio de David, que sucedió por este tiempo, ni de las funestas consecuencias, que de esta caida resultaron al rey, á su casa y á sus pueblos. Todo lo cual puede verse en el II *de los Reyes* XI *y* XII.

ba[a]: porrò David maneoat in Jerusalem, quando Joab percussit Rabba, et destruxit eam.

2 Tulit autem David coronam Melchom de capite ejus, et invenit in ea auri pondo talentum, et pretiosissimas gemmas, fecitque sibi inde diadema: manubias quoque urbis plurimas tulit:

3 Populum autem, qui erat in ea, eduxit: et fecit super eos tribulas, et trahas, et ferrata carpenta transire, ita ut dissecarentur, et contererentur: sic fecit David cunctis urbibus filiorum Ammon: et reversus est cum omni populo suo in Jerusalem.

4 Post hæc initum est bellum in Gazer adversùm Philisthæos[b]: in quo percussit Sobochai Husathites, Saphai de genere Raphaïm, et humiliavit eos.

5 Aliud quoque bellum gestum est adversùs Philisthæos, in quo percussit Adeodatus filius saltus Bethlehemites fratrem Goliath Gethæi, cujus hastæ lignum erat quasi liciatorium texentium.

6 Sed et aliud bellum accidit in Geth, in quo fuit homo longissimus, senos habens digitos, id est, simul viginti quatuor: qui et ipse de Rapha fuerat stirpe generatus.

7 Hic blasphemavit Israël: et percussit eum Jonathan filius Samaa fratris David. Hi sunt filii Rapha in Geth, qui ceciderunt in manu David et servorum ejus.

lante, y puso sitio á Rabba[1]: mas David estaba en Jerusalém, cuando Joáb batió á Rabba, y la destruyó.

2 Y David tomó la corona de Melchóm[2] de encima de su cabeza, y halló en ella el peso de un talento de oro, y piedras de mucho precio, y se hizo de ello una diadema: y asimismo tomó muchísimos despojos de la ciudad:

3 Y sacó fuera al pueblo, que estaba en ella: é hizo pasar sobre ellos trillos[3], y rastras, y narrias, con hierros, de tal suerte, que quedaban hechos pedazos, y desmenuzados: lo mismo hizo David con todas las ciudades de los hijos de Ammón: y volvióse con todo su pueblo[4] á Jerusalém.

4 Despues de esto se movió en Gazér[5] guerra contra los Philisthéos, en la que Sobochai de Husati mató á Saphai[6] del linaje de Raphaím, y los humilló.

5 Hubo tambien otra guerra contra los Philisthéos, en la que Adeodato[7] hijo del bosque Bethlehemita mató á un hermano[8] de Goliáth de Geth, que traia una lanza, cuyo ástil era como un enxullo de tejedores[9].

6 Y aun hubo otra guerra en Geth, en la que se halló un hombre de grandísima estatura, que tenia dedos de seis en seis, esto es, en todo veinte y cuatro: el cual tambien descendia del linaje de Rapha[10].

7 Este insultó[11] á Israél: pero le mató Jonathán hijo de Samaa hermano de Dávid[12]. Estos son los hijos de Rapha en Geth, que fueron muertos por mano de David y de sus siervos.

Capítulo XXI.

David manda hacer la numeracion del pueblo. Ofendido de esto el Señor castiga á Israél, enviándole la peste. Cesa este azote á los ruegos de David, y erige un altar al Señor.

1 Consurrexit autem Satan contra Israël[c]: et concitavit David ut numeraret Israël.

2 Dixitque David ad Joab, et ad principes populi: Ite, et numerate Israël à Bersabee usquè Dan: et afferte mihi numerum ut sciam.

3 Responditque Joab: Augeat Dominus populum suum centuplum, quam sunt: ¿nonne, Domine mi rex, omnes servi tui sunt? ¿quare hoc quærit dominus meus, quòd in peccatum reputetur Israëli?

4 Sed sermo regis magis prævaluit: egressusque est Joab, et circuivit universum Israël, et reversus est Jerusalem.

5 Deditque Davidi numerum eorum, quos circuierat: et inventus est omnis numerus Israël, mille millia et centum millia virorum educentium gladium:

1 Mas Satanás[13] se levantó contra Israél: é incitó á David á que hiciese la numeracion de Israél.

2 Y dijo David á Joáb, y á los príncipes del pueblo: Id, y numerad á Israél desde Bersabee hasta Dan: y traedme el número para saberlo.

3 Y Joáb le respondió: Acreciente el Señor su pueblo cien veces mas de lo que son: ¿mas no son todos, mi rey y señor, siervos tuyos? ¿por qué pretende mi señor hacer una cosa, que sea imputada[14] por pecado á Israél?

4 Pero prevaleció mas la palabra del rey: y salió Joáb, y dió la vuelta[15] á todo Israél; y volvióse á Jerusalém.

5 Y dió á David el número de aquellos, á que habia dado vuelta[16]: y se halló todo el número de hombres de Israél, que podian sacar espada[17], un millon

---

[1] Capital de estos pueblos, la que destruyó estando á punto de ser rendida; pues David pasó allá con nuevas tropas, la tomó, y destruyó. II *Reg.* XII, 29.

[2] Idolo de los Ammonitas. Otros trasladan *su rey*; porque esto significa la palabra hebrea מלכם, como en el II *de los Reyes* XII, 30. La prohibicion del *Deuteronómio* se entiende solo de los pueblos y ciudades, que estaban dentro de los términos de la tierra prometida, de la que se habla en el mismo lugar.

[3] Véase el II *de los Reyes* XII, 31.

[4] Con todo su ejército, que constaba de la flor de sus pueblos. *Ibid.*

[5] Frontera de los Philisthéos. En el II *de los Reyes* XXI, 18, se llama tambien Gob. Fue Sobochai uno de los valientes de David. *Supra* XI, 29. Los Raphaitas eran gigantes, tantas veces vencidos como se lee en estos libros.

[6] O Saph. II *Reg.* XXI, 18.

[7] El Hebreo: *Elchannan Ben-Jaharé*. La Vulgata ha puesto los significados de los nombres hebreos por los mismos nombres.

[8] O que lo fuese verdaderamente, ó porque le era en todo semejante en la estatura y en la fuerza.

[9] Véase el I *de los Reyes* XVII, 7.

[10] *Raphaim ó hijos de Rapha*, significa en general los antiguos gigantes moradores de la Palestina.

[11] MS. 3. *Vituperió*.

[12] Véase el II *de los Reyes* XXI, 22.

[13] El espíritu maligno envidioso de la gloria de David y de la felicidad de su pueblo, escitando la pasion de vanidad y orgullo, movió á David á querer saber cuántos vasallos tenia.

[14] Por la cual venga sobre Israél el castigo del cielo. Joáb, que observaba tan de cerca al rey, conoció el mal espíritu que le incitaba á hacer este padron, y quiso prevenir las resultas; pero no pudo conseguirlo, prevaleciendo la resolucion del rey.

[15] MS. 3. *E circundó*.

[16] O que habia alistado: así el Hebreo.

[17] MS. 3. *Desuaynadores despada*. Véase el II *de los Reyes* XXIV, 9.

[a] II Reg. XI, 1.— [b] II Reg. XXI, 18, etc.— [c] II Reg. XXIV, 1. Infra XXVII, 24.

de Juda autem quadringenta septuaginta millia bellatorum.

6 Nam Levi, et Benjamin non numeravit: eò quòd Joab invitus exequeretur regis imperium.

7 Displicuit autem Deo quod jussum erat; et percussit Israël:

8 Dixitque David ad Deum: Peccavi nimis ut hoc facerem: obsecro, aufer iniquitatem servi tui, quià insipienter egi.

9 Et locutus est Dominus ad Gad videntem Davidis, dicens:

10 Vade, et loquere ad David, et dic ei: Hæc dicit Dominus: Trium tibi optionem do; unum, quod volueris, elige, et faciam tibi.

11 Cùmque [2] venisset Gad ad David, dixit ei: Hæc dicit Dominus: Elige quod volueris:

12 Aut tribus annis famem: aut tribus mensibus te fugere hostes tuos, et gladium eorum non posse evadere: aut tribus diebus gladium Domini, et pestilentiam versari in terra, et angelum Domini interficere in universis finibus Israël: nunc igitur vide quid respondeam ei, qui misit me.

13 Et dixit David ad Gad: Ex omni parte me angustiæ premunt: sed melius mihi est, ut incidam in manus Domini; quià multæ sunt miserationes ejus, quàm in manus hominum.

14 Misit ergò Dominus pestilentiam in Israël: et ceciderunt de Israël septuaginta millia virorum.

15 Misit quoque angelum in Jerusalem, ut percuteret eam: cùmque percuteretur, vidit Dominus, et misertus est super magnitudine mali: et imperavit angelo, qui percutiebat: Sufficit, jam cesset manus tua. Porrò angelus Domini stabat juxtà aream Ornan Jebusæi.

16 Levansque David oculos suos, vidit angelum Domini stantem inter cœlum et terram, et evaginatum gladium in manu ejus, et versum contra Jerusalem: et ceciderunt tam ipse, quàm majores natu vestiti ciliciis, proni in terram.

17 Dixitque David ad Deum: ¿Nonne ego sum, qui jussi ut numeraretur populus? Ego, qui peccavi: ego, qui malum feci: ¿iste grex quid commeruit? Domine Deus meus, vertatur, obsecro, manus tua in me, et in domum patris mei; populus autem tuus non percutiatur.

18 Angelus autem Domini præcepit Gad, ut diceret Davidi ut ascenderet, extrueretque altare Domino Deo in area Ornan Jebusæi.

19 Ascendit ergò David juxtà sermonem Gad, quem locutus ei fuerat ex nomine Domini.

20 Porrò Ornan cùm suspexisset, et vidisset angelum, quatuorque filii ejus cum eo, absconderunt se: nam eo tempore terebat in area triticum.

21 Igitur cùm veniret David ad Ornan, conspexit eum Ornan, et processit ei obviam de area, et adoravit eum pronus in terram.

22 Dixitque ei David: Da mihi locum areæ tuæ, ut ædificem in ea altare Domino: ita ut quantum valet argenti accipias, et cesset plaga à populo.

23 Dixit autem Ornan ad David: Tolle, et faciat dominus meus rex quodcumque ei placet: sed et bo-

y cien mil hombres: y de Judá, cuatrocientos y setenta mil combatientes.

6 Pues no contó á Leví, ni á Benjamín: por cuanto Joáb mal de su grado ejecutaba la órden del rey.

7 Y desagradó á Dios lo que habia sido mandado; é hirió á Israél [1].

8 Y dijo David á Dios: He pecado gravemente en hacer esto: ruego, que quites [2] la iniquidad de tu siervo, pues he obrado neciamente.

9 Y habló el Señor á Gad vidente [3] de David, diciendo:

10 Anda, y habla á David, y dile: Esto dice el Señor: Te doy á escoger una de tres cosas; escoge una, la que quisieres, y la haré contigo.

11 Y habiendo venido Gad á David, le dijo: Esto dice el Señor: Escoge lo que quisieres:

12 O hambre por tres años: ó andar huyendo de tus enemigos tres meses, sin poder librarte de su espada: ó que por tres dias ande la espada del Señor [4], y la pestilencia se estienda por la tierra, y que el angel del Señor vaya haciendo estragos por todos los términos de Israél: ahora pues mira qué es lo que he de responder al que me ha enviado.

13 Y dijo David á Gad: Por todas partes me veo atajado de angustias: pero mas me vale caer en las manos del Señor [5], porque son muchas sus misericordias, que no en las manos de los hombres.

14 Envió pues el Señor peste sobre Israél: y murieron setenta mil hombres de Israél.

15 Envió asimismo al angel á Jerusalém para que la hiriese: y mientras era herida, miró el Señor, y tuvo compasion de tan grande mal: y mandó al angel esterminador: Basta, deten ya tu mano. Y el angel del Señor estaba junto á la era de Ornán [6] Jebuséo.

16 Y levantando David sus ojos, vió al angel del Señor, que estaba entre el cielo y la tierra, y en su mano una espada desenvainada, y vuelta contra Jerusalém: y tanto él, como los ancianos cubiertos de cilicios, se postraron rostro por tierra.

17 Y dijo David á Dios: ¿Acaso no soy yo el que he mandado se hiciese la numeracion del pueblo? Yo el que he pecado: yo el que he hecho el mal: ¿qué ha merecido esta grey? Señor Dios mio, vuélvase, te ruego, tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre: mas no sea castigado tu pueblo.

18 Y el angel del Señor mandó á Gad, que dijese á David que subiese, y edificase un altar al Señor Dios en la era de Ornán Jebuséo.

19 Subió pues David conforme á la palabra de Gad, que le habia hablado en nombre del Señor.

20 Mas Ornán, y cuatro hijos suyos, que con él estaban, habiendo levantado los ojos, y visto al angel, se escondieron [7]: pues á la sazon estaba trillando el trigo en la era.

21 Y acercándose David á Ornán, Ornán le alcanzó á ver, y salió de la era á su encuentro, y le adoró inclinándose hácia la tierra.

22 Y díjole David: Dame el sitio de tu era para edificar en ella un altar al Señor: pero con condicion de que has de tomar el dinero que vale, para que cese la plaga del pueblo.

23 Y Ornán respondió á David: Tómala, y el rey mi señor haga lo que bien le pareciere: y aun los

---

[1] MS. 3. *E dió malladura á Israél.*

[2] Que perdones.

[3] Profeta.

[4] Véase el II *de los Reyes* XXIV, 13.

[5] Esto parece contrario á lo que enseña el Apóstol, *Hebr.* X, 31, donde dice: *Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.* Pero David habla aquí de las penas con que Dios castiga á los justos en esta vida; no de las eternas con que por toda una eternidad castiga la impiedad de los que mueren en la maldad, que es de lo que habla S. Pablo.

[6] En el II *de los Reyes* XXIV, 16, se llama Areuna. Era este hombre jebuséo de orígen, pero israelita de religion.

[7] Se escondieron intimidados á la primera vista; mas luego cobrando ánimo volvieron á su tarea, porque habria ya desaparecido el ángel para ellos.

[a] II Reg. XXIV, 13.

ves do in holocaustum, et tribulas in ligna, et triticum in sacrificium: omnia libens præbebo.

24 Dixitque ei rex David: Nequaquam ita fiet, sed argentum dabo quantum valet: neque enim tibi auferre debeo, et sic offerre Domino holocausta gratuita.

25 Dedit ergò David Ornan pro loco siclos auri justissimi ponderis sexcentos.

26 Et[a] ædificavit ibi altare Domino: obtulitque holocausta, et pacifica, et invocavit Dominum, et exaudivit eum in igne de cœlo super altare holocausti.

27 Præcepitque Dominus angelo: et convertit gladium suum in vaginam.

28 Protinus ergò David, videns quod exaudisset eum Dominus in area Ornam Jebusæi, immolavit ibi victimas.

29 Tabernaculum autem Domini[b], quod fecerat Moyses in deserto, et altare holocaustorum, eâ tempestate erat in excelso Gabaon.

30 Et non prævaluit David ire ad altare, ut ibi obsecraret Deum: nimio enim fuerat in timore perterritus, videns gladium angeli Domini.

bueyes doy para el holocausto, y los trillos para leña, y el trigo para el sacrificio: de buena gana lo daré todo.

24 Y el rey David le dijo: No será así, sino que te daré el dinero que valiere: porque no debo quitártelo á tí, y ofrecer así al Señor holocaustos, que no me cuesten nada.

25 Dió pues David á Ornán por el sitio seiscientos siclos de oro [1] de peso muy cabal.

26 Y edificó allí un altar al Señor: y ofreció holocaustos, y pacíficos, é invocó al Señor, y le oyó con fuego [2] del cielo sobre el altar del holocausto.

27 Y mandó el Señor al angel: y volvió su espada á la vaina.

28 Y luego al punto David, viendo que el Señor le habia oido en la era de Ornán Jebuséo, inmoló allí víctimas.

29 Y el Tabernáculo del Señor, que habia hecho Moysés en el desierto, y el altar de los holocaustos, estaban en aquella sazon en el alto de Gabaón.

30 Y David no tuvo aliento de ir al altar [3] para orar allí á Dios: porque habia quedado muy aterrado de espanto, viendo la espada del angel del Señor.

Capítulo XXII.

Prepara David las cosas necesarias para edificar el templo del Señor, y manda á Salomón que lo labre, y que sea fiel al Señor. Exhorta á los príncipes de Israél á que le ayuden en la construccion de esta obra.

1 Dixitque David: Hæc est domus Dei, et hoc altare in holocaustum Israël.

2 Et præcepit ut congregarentur omnes proselyti de terra Israël, et constituit ex eis latomos ad cædendos lapides et poliendos, ut ædificaretur domus Dei.

3 Ferrum quoque plurimum ad clavos januarum, et ad commissuras atque juncturas præparavit David: et æris pondus innumerabile.

4 Ligna quoque cedrina non poterant æstimari, quæ Sidonii, et Tyrii deportaverant ad David.

5 Et dixit David: Salomon filius meus puer parvulus est et delicatus; domus autem, quam ædificari volo Domino, talis esse debet, ut in cunctis regionibus nominetur: præparabo ergò ei necessaria. Et ob hanc causam ante mortem suam omnes præparavit impensas.

6 Vocavitque Salomonem filium suum: et præcepit ei ut ædificaret domum Domino Deo Israël.

7 Dixitque[c] David ad Salomonem: Fili mi, voluntatis meæ fuit ut ædificarem domum nomini Domini Dei mei,

8 Sed factus est sermo Domini ad me, dicens: Multum sanguinem effudisti, et plurima bella bellasti: non poteris ædificare domum nomini meo, tanto effuso sanguine coràm me:

1 Y dijo David: Esta es la casa de Dios [4], y este el altar del holocausto para Israél.

2 Y mandó que se juntasen todos los prosélitos [5] de la tierra de Israél, y señaló de ellos canteros que cortasen y labrasen las piedras, para edificar la casa de Dios.

3 Asimismo acopió David grandísima cantidad de hierro para los clavazones de las puertas, y para los enlaces y junturas [6]: y cantidad innumerable de cobre.

4 Era tambien inestimable el acopio de maderas de cedro, que los Sidonios y Tyrios habian traido á David.

5 Y dijo David: Salomón mi hijo es aun jóven tierno [7] y delicado: y la casa, que quiero que se edifique al Señor, debe ser tal que sea nombrada en todas las regiones: y así le iré preparando lo necesario. Y por esta causa antes de su muerte hizo con prevencion todos los gastos.

6 Y llamó á su hijo Salomón: y le mandó que edificase la casa al Señor Dios de Israél.

7 Y dijo David á Salomón: Hijo mio, mi voluntad fue edificar una casa al nombre del Señor mi Dios,

8 Mas vino á mí palabra del Señor, diciendo: Has derramado mucha sangre [8], y has hecho muchas guerras: no podrás edificar casa á mi nombre, habiendo derramado tanta sangre delante de mí [9]:

---

[1] Toda la era costó seiscientos siclos de oro, como aquí se refiere, y además los bueyes cincuenta siclos de plata, *á* que solo hace relacion el texto del II *de los Reyes* XXIV. 24.

[2] Aquel altar que se construyó en ella, esto es, en el monte Moria, denotaba el ara de la cruz, donde Jesucristo se habia de inmolar como víctima de nuestro rescate.

[2] Enviando fuego del cielo: que consumió el holocausto: lo que era señal de que era agradable al Señor.

[3] Al altar y tabernáculo que habia en Gabaón, para ofrecer allí sacrificios de accion de gracias, despues de haber cumplido todo lo que el profeta Gad le habia mandado en nombre del Señor.

[4] David habiendo visto bajar fuego del cielo, que consumió el holocausto, se persuadió que Dios con aquel prodigio habia escogido aquel lugar para que en él se edificase un templo á honra de su augusto nombre.

[5] Estos son verisimilmente los Chananéos, á quienes perdonaron la vida con condicion de renunciar á la idolatría, y de quedar destinados á los trabajos públicos mas penosos.

[6] De las vigas, tablones y piedras.

[7] Salomón se hallaba entonces como en los diez y siete años de su edad.

[8] Aunque fuese en guerras justas. Por esta razon se tienen en la Iglesia por *irregulares* para el ejercicio de las funciones sagradas, aun los mismos Jueces; que sentencian á muerte justa á los reos.

[9] La espresion *coram me* puede tambien interpretarse *sangre con mucho esceso;* así como se dice: *magnus coram Domino, impius coram Domino, potens coram Domino*, para significar una señalada grandeza, impiedad, y poder.

[a] II Paralip. III, 1. — [b] Exod. XXXVI, 2. — [c] II Reg. VII, 2, Supr. XVII, 1.

9 Filius, qui nascetur tibi, erit vir quietissimus faciam enim eum requiescere ab omnibus inimicis suis per circuitum : et ob hanc causam Pacificus vocabitur : et pacem et otium dabo in Israël cunctis diebus ejus.

10 Ipse [a] ædificabit domum nomini meo, et ipse erit mihi in filium, et ego ero illi in patrem : firmaboque solium regni ejus super Israël in æternum.

11 Nunc ergò, fili mi, sit Dominus tecum, et prosperare, et ædifica domum Domino Deo tuo, sicut locutus est de te.

12 Det quoque tibi Dominus prudentiam et sensum, ut regere possis Israël, et custodire legem Domini Dei tui.

13 Tunc enim proficere poteris, si custodieris mandata, et judicia, quæ præcepit Dominus Moysi ut doceret Israël : confortare et viriliter age, ne timeas, neque paveas.

14 Eccè ego in paupertate mea præparavi impensas domûs Domini, auri talenta centum millia, et argenti mille millia talentorum : æris verò, et ferri non est pondus, vincitur enim numerus magnitudine : ligna et lapides præparavi ad universa impendia.

15 Habes quoque plurimos artifices, latomos, et cæmentarios, artificesque lignorum, et omnium artium ad faciendum opus prudentissimos,

16 In auro et argento et ære et ferro, cujus non est numerus. Surge igitur, et fac, et erit Dominus tecum.

17 Præcepit quoque David cunctis principibus Israël, ut adjuvarent Salomonem filium suum.

18 Cernitis, inquiens, quòd Dominus Deus vester vobiscum sit, et dederit vobis requiem per circuitum, et tradiderit omnes inimicos vestros in manus vestras, et subjecta sit terra coràm Domino, et coràm populo ejus.

19 Præbete igitur corda vestra et animas vestras, ut quæratis Dominum Deum vestrum : et consurgite, et ædificate sanctuarium Domino Deo, ut introducatur arca fœderis Domini, et vasa Domino consecrata, in domum, quæ ædificatur nomini Domini.

9 El Hijo, que te nacerá, será un hombre muy sosegado : porque yo le daré sosiego con todos sus enemigos alrededor : y por esta causa será llamado el Pacífico [1] : y daré paz y reposo en Israél todos los dias de él.

10 El edificará la casa á mi nombre, y él me será á mí por hijo, y yo le seré á él por padre [2] : y haré firme el trono de su reino sobre Israél eternamente.

11 Ahora pues, hijo mio, el Señor sea contigo, y seas prosperado, y edifica la casa al Señor tu Dios, como ha hablado de tí.

12 El Señor te dé asimismo prudencia y sentido [3], para que puedas gobernar á Israél, y guardar la ley del Señor tu Dios.

13 Porque entonces podrás medrar, si guardares los mandamientos, y los juicios que mandó el Señor á Moysés que los enseñase á Israél : esfuérzate, y obra varonilmente, no temas, ni te acobardes.

14 Ya ves que yo en mi pobreza [4] he preparado para los gastos de la casa del Señor cien mil talentos de oro [5], y un millon de talentos de plata [6] : el cobre, y el hierro no tiene peso, porque la cantidad escede al número : tengo preparadas maderas y piedras para todos los gastos.

15 Tienes tambien muchísimos menestrales, canteros, y albañiles, y carpinteros, y todo género de artesanos muy diestros en hacer labores,

16 En oro y plata y cobre y hierro, que no tiene número. Levantate pues, y manos á la obra [7], y el Señor estará contigo.

17 Igualmente mandó David á todos los príncipes de Israél, que ayudasen á Salomón su hijo.

18 Veis, les dijo, que el Señor vuestro Dios está con vosotros, y os ha dado reposo por todos lados, y ha puesto en vuestras manos todos vuestros enemigos, y que la tierra está sujeta delante del Señor, y delante de su pueblo [8].

19 Aplicad pues vuestros corazones y vuestras almas, para buscar al Señor Dios vuestro : y levantaos [9], y edificad el santuario al Señor Dios, para que el arca de la alianza del Señor, y los vasos consagrados al Señor, sean trasladados á la casa, que se va á edificar al nombre del Señor.

Capitulo XXIII.

David ya anciano, despues de haber declarado rey á Salomon, señala los oficios de los Levitas. Los hijos de Moysés son agregados á los Levitas.

1 Igitur David senex et plenus dierum, regem constituit Salomonem filium suum super Israël.

2 Et congregavit omnes principes Israël, et Sacerdotes atque Levitas.

1 David pues siendo ya anciano [10] y lleno de dias, estableció por rey de Israél [11] á Salomón su hijo.

2 Y congregó á todos los príncipes [12] de Israél, y á los Sacerdotes y á los Levitas.

---

[1] Esto es lo que significa *Salomón* de la palabra hebrea שלום *paz*.

[2] Estas palabras solo se cumplieron plenamente en Jesucristo, como lo observó el Apóstol *ad Hebr.* 1, 5.

[3] ¡Palabras admirables de David! Desea solamente para su hijo y sucesor *sabiduría* é inteligencia; no aquella de que se cree comunmente que debe estar adornado un gran político; sino la que le haga un siervo fiel á su señor; pues le declara que no será feliz, sino observando los mandamientos de la ley del Señor.

[4] Tan grande era la idea que habia concebido de la magestad é inmensidad de Dios, que tenia por una cortedad, y como un pequeño don todo lo que le ofrecia, creyendo que distaba infinitamente de lo que era debido á aquella augusta magestad, para cuyo culto y honra tenia recogidas y reservadas aquellas cuantiosísimas sumas de oro, de plata, de bronce, etc., en el magnífico templo, que se habia de dedicar á su santísimo nombre.

[5] Que corresponden á trescientas veinte y ocho mil arrobas de oro. Véase el *Exodo* XXXVIII, 26.

[6] Tres millones doscientas y ochenta mil arrobas castellanas de plata. Y así Salomón pudo muy bien cumplir todo lo que su padre le habia mandado, y edificar el templo del Señor con la mayor magnificencia, y aun le sobraria mucho. Sumas son inmensas, inauditas, y que parecen increibles las que aquí se refieren. Por esto muchos intérpretes han echado por diversos caminos para reducirlas á unos términos que parezcan proporcionados; pero violentando, segun nuestro dictámen, la letra de la Escritura. Nosotros, pues, dando á cada talento tres mil siclos, y á cada siclo el peso de doscientos cincuenta y dos granos; *Exodo* XXXVIII, 24, mientras no tengamos otros fundamentos mayores, seguimos la letra de la Escritura, aunque ignoremos, cómo pudo David recoger unas cantidades tan inmensas de oro y de plata. Véase la *Disertacion* de CARRIER. sobre esto.

[7] No pierdas tiempo, comienza ya á dar disposiciones. O ten buen ánimo, que todo te sobrará para ejecutar mi designio; y cree que el Señor te asistirá.

[8] Al Señor y su pueblo: ú obedece al Señor y á su pueblo. En lo que parece significarse, que el Señor gobernó con particular cuidado el pueblo de Israél, como si fuera su propio y único rey.

[9] Véase lo dicho en la nota al v. 16.

[10] Tenia ya setenta años de edad, y cuarenta de reinado.

[11] Véase el III *de los Reyes* 1.

[12] Las cabezas de las tribus y de las familias, y tambien los oficiales del ejército y jefes de la casa real.

[a] II Reg. VII, 13. III Reg. V, 5. Hebr. I, 5.

3 Numeratique sunt Levitæ à triginta annis, et supra : et inventa sunt triginta octo millia virorum.

4 Ex his electi sunt, et distributi in ministerium domûs Domini viginti quatuor millia : præpositorum autem et judicum sex millia.

5 Porrò quatuor millia janitores : et totidem psaltæ canentes Domino in organis, quæ fecerat ad canendum.

6 Et[a] distribuit eos David per vices filiorum Levi, Gerson videlicet, et Caath, et Merari.

7 Filii Gerson : Leedan, et Semeï.

8 Filii Leedan : princeps Jahiel, et Zethan, et Joël, tres.

9 Filii Semeï : Salomith, et Hosiel, et Aran, tres, isti principes familiarum Leedan.

10 Porrò filii Semei : Leheth, et Ziza, et Jaüs, et Baria : isti filii Semei, quatuor.

11 Erat autem Leheth prior, Ziza secundus: porrò Jaüs et Baria non habuerunt plurimos filios, et idcircò in una familia, unâque domo computati sunt:

12 Filii Caath : Amram, et Isaar, Hebron, et Oziel, quatuor.

13 Filii[b] Amram, Aaron, et Moyses. Separatusque[c] est Aaron ut ministraret in Sancto Sanctorum, ipse et filii ejus in sempiternum, et adoleret incensum Domino secundûm ritum suum, ac benediceret nomini ejus in perpetuum.

14 Moysi quoque hominis Dei filii annumerati sunt in tribu Levi.

15 Filii[d] Moysi : Gersom, et Eliezer.

16 Filii Gersom : Subuel primus.

17 Fuerunt autem filii Eliezer : Rohobia primus; et non erant Eliezer filii alii. Porrò filii Rohobia multiplicati sunt nimis.

18 Filii Isaar : Salomith primus.

19 Filii Hebron : Jeriau primus, Amarias secundus, Jahaziel tertius, Jecmaam quartus.

20 Filii Oziel : Micha primus, Jesia secundus.

21 Filii Merari : Moholi, et Musi. Filii Moholi: Eleazar, et Cis.

22 Mortuus est autem Eleazar, et non habuit filios, sed filias : acceperuntque eas filii Cis fratres earum.

23 Filii Musi : Moholi, et Eder, et Jerimoth, tres.

3 Y fueron contados los Levitas de treinta años, y arriba [1]: y fueron hallados treinta y ocho mil hombres.

4 De estos fueron escogidos, y distribuidos veinte y cuatro mil para el ministerio de la casa del Señor: y seis mil para gobernadores y jueces [2].

5 Y cuatro mil porteros: y otros tantos psalmistas que cantaban alabanzas al Señor con los instrumentos, que habia hecho para cantar.

6 Y repartiólos David por los turnos de los hijos de Leví, es á saber, Gersón, y Caath, y Merari.

7 Los hijos de Gersón : Leedán [3], y Semei.

8 Los hijos de Leedán : Jahiél el primero [4], y Zethán, y Joél, tres.

9 Hijos de Semei [5] : Salomíth, y Hosiél, y Aarán, tres : estos son los príncipes de las familias de Leedán.

10 Y los hijos de Semei [6] : Lehéth, y Ziza, y Jaús, y Baría : estos son los hijos de Semei, cuatro.

11 Y Lehéth era el primero, Ziza el segundo: mas Jaús, y Baría no tuvieron muchos hijos, y por esto fueron contados [7] como una sola familia, y una sola casa.

12 Los hijos de Caath : Amrám, é Isaar, Hebrón, y Oziél, cuatro.

13 Los hijos de Amrám : Aarón, y Moysés. Y fué separado Aarón para ministrar en el Santo de los Santos [8], él y sus hijos perpetuamente, y para quemar incienso al Señor segun su rito, y para vendecir su nombre perpetuamente.

14 Los hijos de Moysés hombre de Dios fueron tambien contados en la tribu de Leví [9].

15 Los hijos de Moysés : Gersóm [10], y Eliezér.

16 Hijos de Gersóm : Subuel primogénito [11].

17 Y de Eliezér fué hijo Rohobías primogénito [12]: y no tuvo Eliezér otros hijos. Mas los hijos de Rohobías se multiplicaron mucho.

18 Los hijos de Isaar : Salomith el primero [13].

19 Los hijos de Hebrón : Jeriau el primero, Amarias el segundo, Jahaziél el tercero, Jecmaam el cuarto.

20 Los hijos de Oziél : Micha [14] el primero, Jesía [15] el segundo.

21 Los hijos de Merari : Moholi, y Musi. Los hijos de Moholi : Eleazar, y Cis.

22 Y murió Eleazár, y no tuvo hijos, sino hijas: y las tomaron los hijos de Cis hermanos de ellas [16].

23 Los hijos de Musi : Moholi, y Edér, y Jerimóth, tres.

---

[1] David primeramente hizo la lista de los Levitas de treinta años arriba, que era la edad que estaba ordenada en los *Número.* IV, 3. Mas viendo despues que el número que resultaba no era suficiente para todas las obras y ministerios que se necesitaban en el templo; y que por otra parte no era ya necesaria tanta edad ni fuerza, por cuanto ya no necesitaban trasladar el tabernáculo, ni lo que á él pertenecia, de un lugar á otro, movido é inspirado sin duda del Señor hizo que fuesen alistados los Levitas desde veinte años arriba, v. 24, para tener mayor número de ministros del Santuario. La espresion del testo manifiesta, que se incluian en la lista los de treinta años, y asimismo los de veinte en el v. 24.

[2] Algunos creen, que los que aquí se llaman prefectos ó presidentes, eran los escribas ó doctores de la Ley. Los jueces que el Hebreo llama aquí שפטים, eran jueces de mucha autoridad, y de ordinario estaba á su cargo el ejecutar las órdenes de los reyes, generales y cabezas de las tribus, Véase el *Libro* II *de los Paralipómenos* XIX, 8. Y así se cuentan en la clase de los oficiales y ministros de justicia.

[3] O Lobni. *Supra* VI, 17.

[4] O el primogénito, y cabeza.

[5] Hijo de Joél, ó mas bien de Jahiél.

[6] Hijo segundo de Gersón. El Semei de este versículo no es el mismo que el del v. 9, que no tenia sino tres hijos.

[7] En la lista que fue hecha.

[8] Donde solo el sumo sacerdote podia entrar una vez al año.

[9] Moysés fue sacerdote; *Psalmo* XCVIII, 6, pero su sacerdocio no fue comunicado á sus hijos, los cuales quedaron en el órden ó clase de los Levitas. Porque Moysés fue hecho sacerdote estraordinariamente, para que consagrase á Aaron y á sus hijos sacerdotes con una sucesion perpetua.

[10] O Gersam. *Exod.* II, 22, XVIII, 34.

[11] No nombra los demás. Otros trasladan *único;* pues el nombre de *primogénito* se suele dar á aquel que nace el primero, aunque despues no tenga otros hermanos. MATTEO I, 25.

[12] Que fue principe ó cabeza de familias. Algunos de estos nombres tienen alguna variedad en el Hebreo, que nace del idiotismo de la lengua, como *Gersóm, Gersám, Exod.* XVIII, 3, 4. *Jethám*, ó *Zethám*. *Zina*, ó *Ziza*, *etc.*

[13] Otros *único*. Y este seria el mismo que Coré. *Exod.* VI, 21. Isaar era el hijo segundo de Caath, quien tuvo cuatro.

[14] Este seria el mismo que Misaél. *Exod.* VI, 22.

[15] O Elisaphan. *Ibid.*

[16] Se casaron con ellas sus primos hermanos: en cuya significacion se toma frecuentemente en la Escritura el nombre de *hermano*. Estos casamientos mandaba la ley. *Numer.* XXVII, 3, 6, XXXVI, 6, 7.

[a] Supra VI, 1.— [b] Supra VI, 3.— [c] Hebræorum V, 4.— [d] Exod. II, 22, et XVIII, 3, 4.

24 Hi filii Levi in cognationibus, et familiis suis, principes per vices, et numerum capitum singulorum, qui faciebant opera ministerii domûs Domini à viginti annis, et suprà.

25 Dixit enim David: Requiem dedit Dominus Deus Israël populo suo, et habitationem Jerusalem usquè in æternum.

26 Nec erit officii levitarum ut ultra portent tabernaculum, et omnia vasa ejus ad ministrandum.

27 Juxtà præcepta quoque David novissima supputabitur numerus filiorum Levi à viginti annis et supra.

28 Et erunt sub manu filiorum Aaron in cultum domûs Domini, in vestibulis, et in exedris, et in loco purificationis, et in sanctuario, et in universis operibus ministerii templi Domini.

29 Sacerdotes autem, super panes propositionis, et ad similæ sacrificium, et ad lagana azyma, et sartaginem, et ad torrendum, et super omne pondus atque mensuram

30 Levitæ verò ut stent manè ad confitendum, et canendum Domino: similiterque ad vesperam

31 Tam in oblatione holocaustorum Domini, quàm in sabbatis, et calendis, et solemnitatibus reliquis juxtà numerum, et cæremonias uniuscujusque rei, jugiter coràm Domino.

32 Et custodiant observationes tabernaculi fœderis, et ritum sanctuarii, et observationem filiorum Aaron fratrum suorum, ut ministrent in domo Domini.

24 Estos son los hijos de Leví [1] segun sus parentelas, y familias, príncipes en los turnos, y número de los contados uno por uno, que hacian las funciones del ministerio de la casa del Señor, de veinte años y arriba [2].

25 Porque dijo David: El Señor Dios de Israél ha dado á su pueblo reposo, y habitacion en Jerusalém para siempre.

26 Y en adelante no será del cargo de los Levitas el trasportar el tabernáculo, y todos los vasos de su ministerio.

27 Y segun las últimas disposiciones de David se contará tambien el número de los hijos de Leví de veinte años y arriba.

28 Y estarán bajo la mano de los hijos de Aarón [3] para el culto de la casa del Señor [4] en los atrios [5], y en las viviendas, y en el lugar de la purificacion [6], y en el Santuario [7], y en todas las funciones del ministerio del templo del Señor.

29 Mas los sacerdotes cuidarán de los panes de la proposicion [8], y del sacrificio de la flor de harina [9], y de las lasañas ázymas [10], y de lo que se fríe en sarten, y de lo que se tuesta [11], y de todos los pesos y medidas [12].

30 Y los Levitas [13] asistirán por la mañana á cantar las alabanzas al Señor: y del mismo modo por la tarde

31 Tanto en la ofrenda de los holocaustos del Señor, como en los sábados, y calendas, y demás solemnidades, segun el número [14] y ceremonias de cada cosa, continuamente delante del Señor.

32 Y observarán las reglas [15] del tabernáculo de la alianza, y el rito del santuario, y las órdenes de los hijos de Aarón sus hermanos [16], para hacer el ministerio en la casa del Señor.

Capitulo XXIV.

David señala veinte y cuatro clases de las familias de Eleazár, y de Ithamár para el ministerio del Señor: y asimismo son distribuidas por suerte las familias de los otros Levitas.

1 Porrò filiis Aaron hæ partitiones erant: Filii Aaron: Nadab, et Abiu, et Eleazar, et Ithamar.

2 Mortui [a] sunt autem Nadab, et Abiu ante patrem suum absque liberis: sacerdotioque functus est Eleazar, et Ithamar.

3 Et divisit eos David, id est, Sadoc de filiis Eleazari, et Ahimelech de filiis Ithamar, secundùm vices suas et ministerium.

1 Y los hijos de Aarón fueron repartidos en estas clases: Los hijos de Aarón, Nadáb, y Abiú, y Eleazár, é Ithamár.

2 Mas Nadáb, y Abiú [17] murieron antes que su padre sin hijos: y Eleazár, é Ithamár hicieron las funciones del sacerdocio [18].

3 Y repartiólos [19] David, esto es, á Sadóc de los hijos de Eleazár, y á Ahimeléch [20] de los hijos de Ithamár, segun sus turnos y ministerio.

---

[1] Los que se han referido en todo este capítulo; á los cuales estaba subordinado un cierto numero de levitas, que habian sido contados á este efecto cabeza por cabeza por sus nombres y familias, etc.

[2] Véase lo que se ha dicho arriba v. 3.

[3] De los Sacerdotes.

[4] Ejerciendo el oficio de cantores, porteros, escribas, etc.

[5] En las puertas y entradas, en los portales y cámaras, donde se guardaban los tesoros y muebles propios del templo.

[6] En el atrio interior, al cual venian los Sacerdotes á lavarse, y á lavar tambien las víctimas

[7] Los Levitas al tiempo del sacrificio cantaban en el átrio de los Sacerdotes, donde estaba el altar de los holocaustos.

[8] Que se esponen delante del Señor. Ellos cuidaban de moler el trigo, amasar los panes, cocerlos, presentarlos recientes, y retirar los añejos. HIERON. *in Malach.* I, 6. Otros dicen que los Levitas preparaban los panes, y que los Sacerdotes solamente los esponian delante del Señor. *Supr.* IX, 32. *Levit.* XXIV, 7, 8. En el Hebreo no se espresa el nombre de Sacerdotes: por lo que todo lo que en este lugar se dice, se puede referir á los Levitas y á los Sacerdotes, por cuanto se ha hablado antes de unos y otros.

[9] Se habla de esta ofrenda, *Levit.* II, 1.

[10] Véase el *Exod.* XXIX, 2.

[11] Las primeras espigas. *Levit.* II, 4.

[12] Se puede ver en el *Exod.* XXX, 13.

[13] Aunque en el testo Hebreo no se esplica el nombre de Levitas; sin embargo, por lo que se ha dicho se conoce claramente que se habla de ellos.

[14] De cánticos y psalmos señalados, y que debian cantarse en toda solemnidad.

[15] Tanto en las guardias que debian hacer, como en el modo y tiempo de alabar al Señor, cantando y tocando instrumentos todos los dias mañana y tarde, cuando se ofrecia el sacrificio perpetuo, ú otro solemne por todo el pueblo, ó por el príncipe, etc. *Númer.* X, 10.

[16] El nombre de *hermanos* se da con frecuencia, á los que son de una misma tribu, y aquí son los de la tribu de Leví.

[17] Véanse los *Número.* III, 4.

[18] Aun en vida de su padre; pero despues de su muerte Eleazár fue sumo sacerdote.

[19] Esto es, hizo dos divisiones de estas dos familias; de Sadoc, que descendia de Aarón por Eleazár, y de Ahimeléch, ó Abiathár, *Supra* XVIII, 16, que descendia del mismo por Ithamár, para que cada una segun sus turnos ó veces atendiese á los ministerios á que era destinada.

[20] O Abiathár. *Supra* XV, 11.

[a] Levit. X, 2. Numer. III, 4.

4 Inventique sunt multò plures filii Eleazar in principibus viris, quàm filii Ithamar. Divisit autem eis, hoc est filiis Eleazar principes per familias sedecim: et filiis Ithamar per familias et domos suas octo.

5 Porrò divisit utrasque inter se familias sortibus: erant enim principes sanctuarii, et principes Dei, tam de filiis Eleazar, quàm de filiis Ithamar.

6 Descripsitque eos Semeïas filius Nathanaël scriba Levites, coràm rege et principibus, et Sadoc sacerdote, et Ahimelech filio Abiathar, principibus quoque familiarum Sacerdotalium et Leviticarum: unam domum, quæ ceteris præerat, Eleazar: et alteram domum, quæ sub se habebat ceteros Ithamar.

7 Exivit autem sors prima Joiarib, secunda Jedei,

8 Tertia Harim, quarta Seorim,
9 Quinta Melchia, sexta Maïman,
10 Septima Accos, octava Abia,
11 Nona Jesua, decima Sechenia,
12 Undecima Eliasib, duodecima Jâcim,
13 Tertiadecima Hoppha, decima quarta Isbaab,

14 Decima quinta Belga, decima sexta Emmer,

15 Decima septima Hezir, decima octava Aphses:

16 Decima nona Phetheïa, vigesima Hezechiel,

17 Vigesima prima Jachin, vigesima secunda Gamul,
18 Vigesima tertia Dalaïau, vigesima quarta Maaziau.
19 Hæ vices eorum secundùm ministeria sua, ut ingrediantur domum Domini, et juxta ritumsuum sub manu Aaron patris eorum: sicut præceperat Dominus Deus Israël.
20 Porrò filiorum Levi, qui reliqui fuerant, de filiis Amram erat Subaël, et de filiis Subaël, Jehedeïa.

21 De filiis quoque Rohobiæ princeps Jesias.
22 Isaari verò filius Salemoth, filiusque Salemoth Jahath:
23 Filiusque ejus Jeriau primus, Amarias secundus, Jahaziel tertius, Jecmaan quartus.
24 Filius Oziel, Micha: filius Micha, Samir.
25 Frater Micha, Jesia: filiusque Jesiæ, Zacharias.
26 Filii Merari: Moholi et Musi. Filius Oziau, Benno.
27 Filius quoque Merari: Oziau, et Soam, et Zachur, et Hebri.

4 Y hallóse que eran en mucho mayor número los hijos de Eleazár, entre los varones principales, que los hijos de Ithamár. Y los dividió, esto es, á los hijos de Eleazár en diez y seis familias, cada una con su príncipe: y los hijos de Ithamár en ocho por sus familias y casas [1].

5 Y repartió por suerte las dos familias entre sí [2]: pues habia príncipes del santuario, y príncipes de Dios [3], tanto de los hijos de Eleazár, como de los hijos de Ithamár.

6 Y Semeías hijo de Nathanaél de la tribu de Leví, secretario, hizo el asiento de ellos delante del rey [4], y de los príncipes, y de Sadóc el sacerdote, y de Ahimeléch hijo de Abiathár, y asimismo de los príncipes de las familias sacerdotales y levíticas: una casa [5], que era sobre las otras, á Eleazár [6]: y á Itha már otra casa, que tenia á sus órdenes á los otros.

7 Salió pues la primera suerte á Joiaríb, la segunda á Jedei,

8 La tercera á Harím, la cuarta á Seorím,
9 La quinta á Melchia, la sesta á Maimán:
10 La sétima á Accós, la octava á Abía [7],
11 La nona á Jesua, la décima á Sechenías,
12 La undécima á Eliasíb, la duodecima á Jacím,
13 La décima tercera á Hoppha, la décima cuarta á Isbaab,
14 La décima quinta á Belga, la décima sesta á Emmér,
15 La décima sétima á Hezír, la décima octava á Aphsés,
16 La décima nona á Pheteía, la vigésima á Hezechiél,
17 La vigésima prima á Jachín, la vigésima segunda á Gamúl,
18 La vigésima tercia á Dalaíau, la vigésima cuarta á Maaziau.
19 Estos son los turnos de ellos segun sus ministerios, para entrar en la casa del Señor, y segun su rito bajo de la mano [8] de Aarón su padre: como lo habia mandado el Señor Dios de Israél.
20 Y de los hijos de Leví, que habian quedado [9], de los hijos de Amrám era Subaél [10], y de los hijos de Subaél, Jehedeía.
21 Y de los hijos de Rohobías, príncipe Jesías.
22 Y Salemóth hijo de Isaari, y Jaháth hijo de Salemóth:
23 Y su hijo [11] Jeriau el primero, Amarías el segundo, Jahaziél el tercero, Jecmaan el cuarto.
24 Hijo de Oziél, Micha: hijo de Micha, Samír.
25 Hermano de Micha, Jesía: é hijo de Jesía, Zacharías,
26 Los hijos de Merari [12]: Moholi, y Musi. Hijo de Oziau, Benno [13].
27 Hijos tambien de Merari: Oziau, y Soám, y Zachúr, y Hebrí.

---

[1] De manera que habia diez y seis que eran como cabezas ó príncipes de otras tantas familias sacerdotales, descendientes de Eleazár, y respectivamente otros ocho de las familias de Ithamár.

[2] Era igual la nobleza de todas las familias, y entre ellas se habian de repartir los primeros empleos de la religion y de la república: y así para quitar toda ocasion de queja ó de envidia, los distribuyó todos segun la disposicion de la suerte.

[3] Que cuidaban de las cosas sagradas y divinas. *Príncipes del santuario*, sacerdotes que ejercian su ministerio en el Lugar Santo: *Príncipes de Dios*, esto es, grandes, porque eran cabezas de grandes y opulentas familias; porque cada una de las veinte y cuatro sacerdotales tenia uno, que era como cabeza de ella, y como un sumo sacerdote en su clase. De aquí vienen los pontífices y los príncipes de los sacerdotes, de los cuales se hace tantas veces mencion en el Evanlio. Algunos trasladan: *Príncipes de los Jueces;* porque la voz hebrea אלהים *Elohím* significa *Dios*, y tambien jueces.

[4] Todo esto se ha de creer que lo hizo David por particular disposicion del cielo; y así se dice aquí, que asistió á estas suertes y distribucion Sadóc sumo sacerdote, Ahimelech, y otras muchas personas de las mas respetables del pueblo.

[5] Se ha de suplir el *divisit* del v. 5, *atribuyó* ó destinó.

[6] Porque era la mas ilustre de todas, por cuanto Eleazár habia sido el primogénito de Aarón, y á su familia habia sido prometido el sumo pontificado.

[7] De esta familia fue Zacharias, padre de S. Juan Bautista; y así en el Evangelio se llama *de vice Abía*. Luc. 1, 5.

[8] Conforme en todo á lo que habia establecido Aarón, de quien todos estos descendian, cuando vivia, y despues por tradicion habia pasado á sus descendientes.

[9] Que no eran sacerdotes, porque de estos se ha tratado hasta ahora.

[10] En el Cap. XXVI, 24, se llama *thesorero del templo*. Era de la familia de Gersóm, hijo de Moysés, y nieto de Amrán.

[11] Hijo de Jaháth.

[12] Lo que se ha dicho antes, toca á la familia de Caath: se pasa aquí á la de Merari, sin decir nada de la de Gersóm.

[13] Benno fue hijo de Oziau, y este con Moholi, Musi y

28 Porrò Moholi filius ; Eleazar qui non habebat liberos.
29 Filius verò Cis, Jerameel.
30 Filii Musi : Moholi, Eder, et Jerimoth. Isti filii Levi secundùm domos familiarum suarum.

31 Miseruntque et ipsi sortes contra fratres suos filios Aaron, corám David rege, et Sadoc, et Ahimelech, et principibus familiarum sacerdotalium et leviticarum, tam majores, quàm minores. Omnes sors œqualiter dividebat.

28 E hijo de Moholi : Eleazár, el cual no tuvo hijos [1].
29 E hijo de Cis, Jerameel.
30 Los hijos de Musi : Moholi [2], Edér, y Jerimóth. Estos son los hijos de Leví segun las casas de sus familias.
31 Y estos tambien echaron suertes al par de sus hermanos los hijos de Aarón [3], delante del rey David, y de Sadóc, y de Ahimeléch, y de los príncipes de las familias sacerdotales, y levíticas, tanto mayores como menores. A todos destinaba la suerte por igual.

Capítulo XXV.

De los hijos de Asáph, Hemán é Idithún cantores, psalmistas, y tañedores de cíthara, se distribuyen por suerte veinte y cuatro familias y clases.

1 Igitur David, et magistratus exercitûs segregaverunt in ministerium filios Asaph, et Heman, et Idithun : qui prophetarent in citharis, et psalteriis, et cymbalis secundùm numerum suum dedicato sibi officio servientes.

2 De filiis Asaph: Zacchur, et Joseph, et Nathania, et Asarela, filii Asaph : sub manu Asaph prophetantis juxtà regem.
3 Porrò Idithun : filii Idithun, Godolias, Sori, Jeseias, et Hasabias, et Mathathias, sex, sub manu patris sui Idithun, qui in cithara prophetabat super confitentes et laudantes Dominum.

4 Heman quoque : filii Heman, Bocciau, Manthaniau, Oziel, Subuel, et Jerimoth, Hananias, Hanani, Eliatha, Geddelthi, et Romemthiezer, et Jesbacassa, Mellothi, Othir, Mahazioth:
5 Omnes isti filii Heman Videntis regis in sermonibus Dei, ut exaltaret cornu : deditque Deus Heman filios quatuordecim, et filias tres.
6 Universi sub manu patris sui ad cantandum in templo Domini distributi erant, in cymbalis, et psalteriis, et citharis, in ministeria domûs Domini juxtà regem : Asaph videlicet, et Idithun, et Heman.

7 Fuit autem numerus eorum cum fratribus suis, qui erudiebant canticum Domini, cuncti doctores, ducenti octoginta octo.

1 David pues, y los magistrados [4] del ejército separaron para el ministerio á los hijos de Asáph [5], y de Hemán [6], y de Idithún [7] : para que cantasen [8] con cítharas, y psalterios, y cymbalos, sirviendo segun su número en el empleo, á que se les habia destinado [9].
2 De los hijos de Asáph : Zacchúr, y Joseph, y Nathanía, y Asarela [10], hijos de Asáph : bajo la direccion de Asáph, el cual cantaba al lado del rey [11].
3 Y de Idithún : los hijos de Idithún [12], Godolías, Soríi [13], Jesías, y Hasabías, y Mathathias, seis, bajo la direccion de su padre Idithún, el cual á la cithara cantaba presidiendo á los que glorificaban y alababan al Señor.
4 Asimismo de Hemám : los hijos de Hemán fueron Bocciau, Mathaniau, Oziél [14], Subuél, y Jerimoth, Hananías, Hanani, Eliatha, Geddelthi, y Romemthiezér, y Jesbacassa, Mellothi, Othir, Mahazioth:
5 Todos estos hijos de Hemán Vidente [15] del rey en las palabras [16] de Dios para ensalzar su poder [17]: y dió Dios á Hemán catorce hijos, y tres hijas.
6 Todos estaban distribuidos bajo la direccion de su padre para cantar en el templo del Señor con cymbalos, y psalterios, y cítharas, para los ministerios de la casa del Señor al lado del rey [18] : esto es, los de Asáph, y de Idithún, y de Hemán [19].
7 Y el número de éstos con sus hermanos, maestros todos, que enseñaban los cánticos del Señor, fue de doscientos y ochenta y ocho [20].

Soám, y Jacúr, y Hebri, todos seis hijos de Merari. Puede haber muchas causas para que el historiador sagrado diese la sucesion de Oziau por su hijo Benno antes de poner el orígen del mismo Oziau, que era uno de los seis hijos de Merari, sin que sea menester violentar los testos; por ser este un recurso que debe evitar un fiel intérprete.

[1] Véase el cap. preced. *v.* 22.

[2] Que se llamaba como su tio, v. 26.

[3] A imitacion y con el mismo órden que los Sacerdotes: ó los Levitas fueron distribuidos en veinte y cuatro clases, aplicando cada clase de ellos á una de los Sacerdotes, para que igualmente comenzasen y acabasen el turno y semana de su ministerio. Por nombre de mayores y menores se entienden los ancianos y los jóvenes, ó los oficios mas distinguidos y los menos.

[4] Los príncipes y cabezas de todas las órdenes del estado. *Infra* v. 6.

[5] De la familia de Gersóm. *Supra* IV, 43.

[6] De la familia de Caath. *Ibid.* v. 38.

[7] O Ethán. *Supra Cap.* VI, 44. No se sabe á qué familia pertenecia.

[8] La voz *prophetare* significa aquí cantar profecías, psalmos, y alabanzas á Dios.

[9] Segun el número conveniente, y en aquel órden que por suerte les habia tocado, conforme al repartimiento de aquellas familias en veinte y cuatro clases.

[10] O Isreela, *v.* 14.

[11] Unos creen que David se servia de Asáph para que este pusiese en música los psalmos, y se cantasen bajo su direccion: otros opinan que al lado del rey denota, en el tabernáculo de Jerusalém á distincion de los que eran destinados al tabernáculo de Gabaón.

[12] *Semeías*, que se nombra en el v. 17, falta aquí para completar el número de los seis.

[13] O Isari, *v.* 11.

[14] O Azareel, *v.* 18.

[15] Cantor ó maestro de capilla. La palabra *Vidente* se toma frecuentemente en la Escritura por profeta; y *prophetare* dejamos ya dicho *supr.* v. 1, que significa tambien *cantar* profecías, psalmos y alabanzas á Dios.

[16] En las profecías y salmos que cantaban en alabanza y gloria del Señor.

[17] El poder de Dios, y las obras maravillosas de su bondad. Este es el sentido figurado de la palabra *cornu*. Otros lo entienden de la exaltacion y prosperidad del reino de David; y otros en sentido propio por alguno de los instrumentos, como el que se llama *corneta*.

[18] Véase el v. 2. Puede tambien entenderse de este modo: *Bajo la direccion de su padre, y del rey*, el que como tan buen músico arreglaba los coros, ayudando á los tres maestros principales, Asáph, Hemán, é Idithúm.

[19] Estas últimas palabras se han de juntar con el principio del versículo de este modo: *Estos hijos de Asáph, de Idithún y de Hemán habian sido distribuidos todos bajo la direccion de sus padres, etc.*

[20] Los levitas cantores estaban divididos en veinte y cuatro clases como los sacerdotes. Cada clase tenia doce maestros del canto que enseñaban á los otros; y así entre todos eran doscientos ochenta y ocho maestros.

8 Miseruntque sortes per vices suas, ex æquo tam major quàm minor, doctus pariter et indoctus.

9 Egressaque est sors prima Joseph, qui erat de Asaph. Secunda Godoliæ, ipsi et filiis ejus, et fratribus ejus duodecim.
10 Tertia Zachur, filiis et fratribus ejus duodecim.
11 Quarta Isari, filiis et fratribus ejus duodecim.
12 Quinta Nathaniæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
13 Sexta Bocciau, filiis et fratribus ejus duodecim.
14 Septima Isreela, filiis et fratribus ejus duodecim.
15 Octava Jesaïæ, filiis et fratribus ejus duodecim.

16 Nona Mathaniæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
17 Decima Semeïæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
18 Undecima Azareel, filiis et fratribus ejus duodecim.
19 Duodecima Hasabiæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
20 Tertiadecima Subaël, filiis et fratribus ejus duodecim.
21 Quartadecima Mathathiæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
22 Quintadecima Jerimoth, filiis et fratribus ejus duodecim.
23 Sextadecima Hananiæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
24 Septimadecima Jesbacassæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
25 Octavadecima Hanani, filiis et fratribus ejus duodecim.
26 Nonadecima Mellothi, filiis et fratribus ejus duodecim.
27 Vigesima Eliatha, filiis et fratribus ejus duodecim.
28 Vigesimaprima Othir, filiis et fratribus ejus duodecim.
29 Vigesimasecunda Geddelthi, filiis et fratribus ejus duodecim.
30 Vigesimatertia Mahazioth, filiis et fratribus ejus duodecim.
31 Vigesimaquarta Romemthiezer, filiis et fratribus ejus duodecim.

8 Y echaron suertes por [1] sus clases, por igual tanto el mayor como el menor, tanto el docto como el indocto.
9 Y salió la primera suerte á Joseph [2], que era de la casa de Asáph. La segunda á Godolías [3], á él y á sus hijos y hermanos, que eran doce.
10 La tercera á Zachúr [4], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
11 La cuarta á Isari [5], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
12 La quinta á Nathanías [6], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
13 La sesta á Bocciau [7], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
14 La sétima á Isreela [8], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
15 La octava á Jesaía [9], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
16 La nona á Mathanías [10], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
17 La décima á Semeías [11], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
18 La undécima á Azareel [12], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
19 La duodécima á Hasabías [13] á sus hijos y hermanos, que eran doce.
20 La décima tercera á Subaél [14], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
21 La décima cuarta á Mathathías [15], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
22 La décima quinta á Jerimoth [16], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
23 La décima sesta á Hananías [17], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
24 La décima sétima á Jesbacassa, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
25 La décima octava á Hanani, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
26 La décima nona á Mellothi, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
27 La vigésima á Eliatha, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
28 La vigésima prima á Othír, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
29 La vigésima segunda á Geddelthi, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
30 La vigésima tercera á Mahazióth, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
31 La vigésima cuarta á Romemthiezér, á sus hijos y hermanos, que eran doce.

Capitulo XXVI.

Se señalan los porteros del templo, y se dispone por suerte qué puerta debia guardarse por cada familia: asimismo quiénes habian de guardar los tesoros y los vasos sagrados.

1 Divisiones autem janitorum: de Coritis Meselemia, filius Core, de filiis Asaph.

2 Filii Meselemiæ: Zacharias primogenitus, Ja-

1 Mas los repartimientos de los porteros fueron así: de los coritas [18], Meselemías, hijo [19] de Coré, de los hijos de Asáph.

2 Los hijos de Meselemías: Zacharías el primo-

[1] Para saber el órden que habia de tener cada clase para entrar en el templo de semana á ejercer su ministerio de cantores. En cada clase habia doce maestros comprendido uno de los veinte y cuatro hijos de Asáph, de Heman, y de Idithún.

[2] Aquí es necesario que se supla: *Con sus hijos y hermanos que eran doce*, como se lee en todos los que se siguen. Porque de otra manera no resultarán los doscientos ochenta y ocho, que se refieren en el v. 7. MARIANA *in Sehol.*

[3] De la casa de Idithún.

[4] Que era de la casa de Asáph.

[5] O Sori; que era de la casa de Idithún.

[6] Hijo de Asáph.

[7] Hijo de Heman.
O Asarela, de la casa de Asáph.

[9] Hijo de Idithún.

[10] Hijo de Heman.

[11] Uno de los hijos de Idithún, v. 3.

[12] O Oziél hijo de Heman.

[13] Hijo de Idithún.

[14] Hijo de Heman.

[15] Hijo de Idithún.

[16] Hijo de Heman.

[17] Las diez últimas suertes, que son las que restan hasta llenar el número de veinte y cuatro, cayeron en los levitas que siguen, todos hijos de Heman.

[18] Los porteros fueron solamente de la familia de Coré, y de Merari; y Coré, de quien se hace aquí mencion, fue hijo de Isaar, y este de Caath. Y aunque Coré pereció, sus hijos no murieron.

[19] Descendientes de Coré y de la familia de Caath; pues-

dihel secundus, Zabadias tertius, Jathanaël quartus,

3 Ælam quintus, Johanan sextus, Elioënai septimus.

4 Filii autem Obededom : Semeïas primogenitus, Jozabad secundus, Joaha tertius, Sachar quartus, Nathanaël quintus,

5 Ammiel sextus, Issachar septimus, Phollathi octavus : quia benedixit illi Dominus.

6 Semei autem filio ejus nati sunt filii, præfecti familiarum suarum : erant enim viri fortissimi.

7 Filii ergò Semeïæ : Othni, et Raphaël, et Obed, Elzabad, fratres ejus viri fortissimi : Eliu quoque, et Samachias.

génito, Jadihél el segundo, Zabadías el tercero, Jathanaél el cuarto,

3 Elám el quinto, Johanán el sesto, Elioénai el sétimo.

4 Y los hijos de Obededóm : Semeías el primogénito, Jozabád el segundo, Joaha el tercero, Sachár el cuarto, Nathanaél el quinto,

5 Ammiél el sesto, Issachár el séptimo, Phollathi el octavo : porque el Señor le bendijo [1].

6 Y Semei [2] su hijo tuvo hijos, que fueron cabezas de sus familias [3] : porque eran varones muy esforzados [4].

7 Y los hijos de Semeías : Othni, y Raphaél, y Obéd, Elzabád, y sus hermanos hombres muy valientes : como tambien Elíú, y Samachías.

SEPULCROS EN LAS ROCAS DE WADY MOUSSA (EN EL MONTE SEIR.)

8 Omnes hi, de filiis Obededom : ipsi, et filii, et fratres eorum fortissimi ad ministrandum sexaginta duo de Obededom.

9 Porrò Meselemiæ filii, et fratres eorum robustissimi, decem et octo.

10 De Hosa autem, id est, de filiis Merari : Semri princeps (non enim habuerat primogenitum, et idcircò posuerat eum pater ejus in principem)

8 Todos estos de los hijos de Obededóm : ellos, y sus hijos, y sus hermanos de la mayor robustez para el ministerio, sesenta y dos de la casa de Obededóm.

9 Y los hijos de Meselemías, y sus hermanos [5], que fueron diez y ocho, hombres muy robustos.

10 Y de Hosa, esto es, de los hijos de Merari: Semri el principal (porque su padre no habia tenido primogénito [6], y por esto le habia puesto por principal)

Meselemías fue de los hijos de Asáph, llamado tambien *Abiasáph*, distinto del otro Asáph que era cabeza del coro de los cantores, que era de los hijos de Coré.

[1] Porque tuvo en su casa el arca del Señor. II *Reg.* VI, 11. La fecundidad se tenia por una particular bendicion del cielo.

[2] Ó Semeísa. *Supra v.* 4.

[3] De las suertes ó clases de los porteros.

[4] Los porteros necesitaban ser muy robustos y fuertes; porque las puertas del templo eran muy grandes y pesadas, y eran necesarios veinte hombres para abrirlas y cerrarlas.

[5] Y sus parientes; porque los hijos de Selemías, ó Meselemías eran siete, vv. 1, 2.

[6] El primogénito que tenia era débil y de pocas fuerzas, y por tanto inútil para el ejercicio de portero, *supra not. v.* 6, por lo que puso en su lugar á Semri. Todos los que ha nombrado antes descendian de Coré; mas los que va á nombrar desde este versículo, venian de Merari por la rama de Hosa

11 Helcias secundus, Tabelias tertius, Zacharias quartus. Omnes hi filii, et fratres Hosa, tredecim.

12 Hi divisi sunt in janitores, ut semper principes custodiarum, sicut et fratres eorum ministrarent in domo Domini.

13 Missæ sunt ergò sortes ex æquo, et parvis, et magnis, per familias suas in unamquamque portarum.

14 Cecidit ergò sors orientalis, Selemiæ. Pórrò Zachariæ filio ejus, viro prudentissimo, et erudito, sortitò obtigit plaga septentrionalis.

15 Obededom verò et filiis ejus ad Austrum : in qua parte domûs erat seniorum concilium.

16 Sephim, et Hosa ad occidentem, juxtà portam,

11 Helcías el segundo, Tabelías el tercero, Zacharías el cuarto. Todos estos hijos, y hermanos de Hosa, trece.

12 Estos fueron destinados para porteros, de tal suerte que los príncipes de las guardias, así como sus hermanos [1], sirviesen siempre en la casa del Señor.

13 Se echaron pues suertes por igual, á pequeños, y á grandes, por sus familias, para cada una de las puertas.

14 Cayó pues la suerte de la de Oriente á Selemías [2]. Y á Zacharías su hijo, hombre muy prudente, y entendido, tocó por suerte la del lado del Septentrion.

15 Y á Obededóm y á sus hijos la del Mediodia : en aquella parte de la casa estaba el consejo de los ancianos [3].

16 A Sephím, y á Hosa al Occidente, junto á la

UN VALLE ESTÉRIL EN IDUMEA.

quæ ducit ad viam ascensionis : custodia contra custodiam.

17 Ad Orientem verò Levitæ sex : et ad Aquilonem quatuor per diem : atque ad Meridiem similiter in die quatuor : et ubi erat concilium, bini et bini.

18 In cellulis quoque janitorum ad Occidentem quatuor in via, binique per cellulas.

19 Hæ sunt divisiones janitorum, filiorum Core, et Merari.

puerta, que va al camino de la subida [4] : guardia contra guardia [5].

17 Al Oriente pues seis Levitas [6] : y al Septentrion cuatro de dia [7] : y al Mediodia del mismo modo cuatro de dia : y en donde estaba el consejo, de dos en dos [8].

18 Y en las cámaras de los porteros al Occidente cuatro en el camino [9], y dos en cada aposento.

19 Estos son los repartimientos de los porteros hijos de Coré, y de Merari.

---

[1] Hacian sus turnos por semanas como sus hermanos.

[2] Que en el v. 2, se llama Meselemias.

[3] La sala donde se tenia el consejo de los ancianos, que se cree era la del Sanhedrim, compuesta de setenta y dos jueces.

[4] Habia una subida desde el palacio del rey al templo, de cuyo camino habla Josepho *Antiq. Lib.* xv, *Cap.* 14.

[5] Lo que parece denota guardia doble, la una para la custodia de esta puerta del templo, y la otra á la enfilada para el palacio del rey. O acaso tambien porque estaba el santuario por aquella parte.

[6] Porque aquella puerta era la mas concurrida de todas.

[7] O tambien, que se mudaban todos los dias.

[8] O dos cada vez, los cuales se sucedian los unos á los otros. Alli estaba la sala del Sinédrio.

[9] Del que se ha hablado en el v. 16.

20 Porrò Achias erat super thesauros domûs Dei, et vasa sanctorum.
21 Filii Ledan, filii Gersonni : de Ledan principes familiarum, Ledan, et Gersoni, Jehieli.

22 Filii Jehieli : Zathan, et Joël fratres ejus, super thesauros domûs Domini.
23 Amramitis, et Isaaritis, et Hebronitis, et Ozihelitis.
24 Subaël autem filius Gersom, filii Moysi, præpositus thesauris.
25 Fratres quoque ejus Eliezer, cujus filius Rahabia, et hujus filius Isaïas, et hujus filius Joram, hujus quoque filius Zechri, et hujus filius Selemith.

26 Ipse Selemith, et fratres ejus super thesauros sanctorum, quæ sanctificavit David rex, et principes familiarum, et tribuni, et centuriones, et duces exercitûs

27 De bellis, et manubiis præliorum, quæ consecraverant ad instaurationem, et supellectilem templi Domini.
28 Hæc autem universa sanctificavit Samuel videns, et Saül filius Cis, et Abner filius Ner, et Joab filius Sarviæ : omnes, qui sanctificaverant ea per manum Selemith, et fratrum ejus.

29 Isaaritis verò præerat Chonenias, et filii ejus ad opera forinsecùs super Israël, ad docendum et judicandum eos.
30 Porrò de Hebronitis Hasabias, et fratres ejus viri fortissimi, mille septingenti præerant Israëli trans Jordanem contra Occidentem, in cunctis operibus Domini et in ministerium regis.

31 Hebronitarum autem princeps fuit Jeria secundùm familias et cognationes eorum. Quadragesimo anno regni David recensiti sunt, et inventi sunt viri fortissimi in Jazer Galaad,

32 Fratresque ejus robustioris ætatis, duo millia septingenti principes familiarum. Præposuit autem eos David rex Rubenitis, et Gaditis, et dimidiæ tribui Manasse, in omne ministerium Dei, et regis.

20 Y Achías era el superintendente de los tesoros de la casa de Dios, y de los vasos sagrados.
21 Los hijos de Ledán, hijo de Gersonni [1] : de Ledán, príncipes de familias, Ledán, y Gersonni, y Jehieli.
22 Los hijos de Jehieli : Zathán, y Johél sus hermanos [2], tesoreros de la casa del Señor,
23 Con los de las familias de Amrám, y de Isaar, y de Hebrón, y de Ozihél.
24 Y Subaél hijo de Gersóm [3], hijo de Moysés, prepósito de los tesoreros [4].
25 Asimismo Eliezér su hermano, del cual fue hijo Rahabías, é hijo de este Isaías, é hijo de este Jorám, é hijo de este Zechri, é hijo de este Selemíth.
26 El mismo Selemíth, y sus hermanos tenian la custodia de los tesoros del santuario, que habia consagrado el rey David, y los príncipes de las familias, y los tribunos, y los centuriones, y los capitanes del ejército
27 De las guerras, y de los despojos de las batallas, que habian consagrado para la restauracion, y menaje del templo del Señor.
28 Todas estas cosas las habia consagrado [5] Samuél vidente, y Saúl hijo de Cis, y Abnér, hijo de Ner, y Joáb hijo de Sarvia : todos los que consagraban estas cosas, lo hacian por mano de Selemíth, y de sus hermanos.
29 Mas á los Isaaritas [6] presidia Chonenías con sus hijos, y cuidaban de los negocios de fuera concernientes á Israél, para instruirlos y juzgarlos.
30 Y de los Hebronitas Hasabías, y sus hermanos, hombres muy valerosos, mil y setecientos gobernaban [7] á Israél á la otra parte del Jordan hácia el Occidente, en todas las obras del servicio del Señor, y del rey.
31 Y Jería fue el príncipe de los Hebronitas [8] repartidos en sus familias y parentelas. El año cuarenta del reinado de David fueron revestidos, y se hallaron en Jazér de Galaad hombres muy esforzados,
32 Y sus hermanos de edad mas robusta, dos mil y setecientos príncipes de familias. Y el rey David los puso sobre los Rubenitas, y los Gaditas, y la media tribu de Manassés, para todo el servicio de Dios, y del rey.

Capitulo XXVII.

Se refieren los doce caudillos, cada uno de los cuales tenia en su mes el mando de veinte y cuatro mil soldados. y asimismo los príncipes ó prefectos de las tribus, de los tesoros, y de las otras posesiones del rey.

1 Filii autem Israël secundùm numerum suum, principes familiarum, tribuni, et centuriones, et præfecti, qui ministrabant regi juxtà turmas suas,

1 Y los hijos [9] de Israél segun su número, los príncipes [10] de familias, los tribunos [11], y centuriones [12], y los prefectos [13], que servian al rey distribui-

[1] Los hijos de Iedán, que son hijos ó descendientes de Gersóm ó de Gersoni, hijo de Leví, y parece segun la letra de la Vulgata, que de Ledán Gersonita procedieron tres hijos, es á saber: Ledán del mismo nombre del padre, Gersoni, del nombre del tronco de la familia, y Jehieli. Otros solo ponen á Jehieli como procedente de Ledán Gersonita, á cuyo sentido ciñen la espresion de este verso.

[2] El testo Hebreo אחיו, *frater ejus, su hermano.*

[3] De los descendientes de Gersóm.

[4] Otros tesorero mayor

[5] Todo lo que Samuél, Saúl, Abnér y Joáb habian ofrecido á uso del tabernáculo, estaba á la custodia de Selemíth.

[6] Los Isaaritas descendientes de Caath enseñaban al pueblo, y sentenciaban las diferencias, que se movian entre unos y otros; y así se dice, que estaban destinados para los negocios de fuera de Jerusalém y del templo, porque estando repartidos en varios pueblos y lugares del reino de Israél, todos con facilidad pudieran acudir á ellos; y por esta razon estaban exentos de los ministerios del templo, como de cantores, porteros, etc.

[7] La parte mas occidental de Israél; gobernando la oriental los hijos de Jería; haciendo el oficio de jueces y de doctores de la ley, recogiendo las rentas del rey, haciendo ejecutar sus órdenes, etc.

[8] Que eran del linaje de Caath.

[9] Este verso es bastante oscuro. El sentido es el siguiente: El número de los hijos de Israél, que sucesivamente con el órden que les estaba señalado, entraban á hacer la guardia del rey, y que se remudaban todos los meses del año, era de veinte y cuatro mil cada vez: los cuales tenian sus respectivos generales, ó príncipes de familias, tribunos, ó chiliarcos, centuriones, ó capitanes, etc., á cuyas órdenes estaban.

[10] Los comandantes, que estaban á la frente de los veinte y cuatro mil.

[11] Los chiliarcos, que en cada cuerpo, ó division de estas eran veinte y cuatro.

[12] Los capitanes, que eran doscientos y cuarenta, y mandaban á cien hombres.

[13] Se cree comunmente, que eran unos tenientes, ó subalternos de los primeros comandantes, que suplian por ellos cuando estaban impedidos.

ingredientes et egredientes per singulos menses in anno, viginti quatuor millibus singuli præerant.

2 Primæ turmæ in primo mense Jesboam præerat filius Zabdiel, et sub eo viginti quatuor millia.

3 De filiis Phares, princeps cunctorum principum in exercitu mense primo.

4 Secundi mensis habebat turmam Dudia Ahohites, et post se alter nomine Macelloth, qui regebat partem exercitûs viginti quatuor millium.

5 Dux quoque turmæ tertiæ in mense tertio, erat Banaïas filius Joïadæ sacerdos : et in divisione sua viginti quatuor millia.

6 Ipse est Banaïas fortissimus inter triginta, et super triginta. Præerat autem turmæ ipsius Amizabad filius ejus.

7 Quartus, mense quarto, Asahel frater Joab, et Zabadias filius ejus post eum : et in turma ejus viginti quatuor millia.

8 Quintus, mense quinto, princeps Samaoth Jezerites : et in turma ejus viginti quatuor millia.

9 Sextus, mense sexto, Hira filius Acces Thecuites : et in turma ejus viginti quatuor millia.

10 Septimus, mense septimo, Helles Phallonites de filiis Ephraïm : et in turma ejus viginti quatuor millia.

11 Octavus, mense octavo, Sobochai Husathites de stirpe Zarahi : et in turma ejus viginti quatuor millia.

12 Nonus, mense nono, Abiezer Anathothites de filiis Jemini : et in turma ejus viginti quatuor millia.

13 Decimus, mense decimo, Marai, et ipse Netophathites de stirpe Zarai : et in turma ejus viginti quatuor millia.

14 Undecimus, mense undecimo, Banaïas Pharathonites de filiis Ephraïm : et in turma ejus viginti quatuor millia.

15 Duodecimus, mense duodecimo, Holdai Netophathites, de stirpe Gothoniel : et in turma ejus viginti quatuor millia.

16 Porrò tribubus præerant Israël, Rubenitis, dux

dos en sus cuerpos, entrando y saliendo todos los meses del año, todos estos tenian á sus órdenes veinte y cuatro mil hombres[1].

2 Jesboám hijo de Zabdiél era el comandante el primer mes [2] del primer cuerpo, y tenia á sus órdenes veinte y cuatro mil.

3 De los hijos de Pharés [3], era el príncipe [4] de todos los comandantes del ejército en el primer mes.

4 Dudía Ahohita mandaba el cuerpo del segundo mes [5], y subordinado [6] á él otro llamado Macellóth, que mandaba una parte de esta tropa de veinte y cuatro mil.

5 Asimismo el comandante del tercer cuerpo del tercer mes [7], era el sacerdote Banaías hijo de Joíada : y en su division habia veinte y cuatro mil.

6 Este es aquel Banaías [8] el mas valiente entre los treinta, y sobre los treinta. Y mandaba su division Amizabad su hijo.

7 El cuarto, en el mes cuarto [9], era Asahél [10] hermano de Joáb, y despues de él [11] Zabadías su hijo: y en su cuerpo habia veinte y cuatro mil.

8 El quinto comandante, en el mes quinto [12], Samaóth Jezerita [13] : y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

9 El sesto, en el mes sesto [14], Hira hijo de Accés Thecuita : y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

10 El sétimo, en el mes sétimo [15], Hellés de Phalloni de los hijos de Ephraím : y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

11 El octavo, en el mes octavo [16], Sobochai Husathita del linaje de Zarahí : y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

12 El nono, en el mes nono [17], Abiezér de Anathóth de los hijos de Jémini [18] : y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

13 El décimo, en el mes décimo [19], Marai [20], y él era de Netopháth del linaje de Zarai [21] : y en su cuerpo veinte y cuatro mil,

14 El undécimo [22], en el mes undécimo, Banaías de Pharathón de los hijos de Ephraím : y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

15 El duodécimo, en el mes duodécimo [23], Holdai de Netopháth, del linaje de Gothoniél [24] : y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

16 Y los caudillos de las tribus [25] de Israél, de los

[1] Porque otros tantos eran los que entraban de guardia todos los meses David, rey de una consumada sabiduría, y lleno de bondad paternal hácia su pueblo, para conocer á sus vasallos, y que estos le conociesen á él, con el fin de impedirles que se entregasen al ocio, y de mantener siempre en pie el ejercicio y disciplina militar; últimamente para inspirar á sus enemigos el terror de un pueblo consagrado á Dios, haciéndoles ver, que estaba siempre dispuesto para el combate; estableció este órden admirable de tener junto á su persona veinte y cuatro mil hombres, que la guardasen y le sirviesen, de suerte que se remudaban todos los meses, y cada tribu servia por el turno que le tocaba. De este modo un hombre pudiéndose ausentar fácilmente de su casa por un mes, no recibia considerable perjuicio de esta ausencia y servicio; y todos por el contrario mostraban su alegría y celo en hacer la guardia á la persona de su príncipe, y en que este los conociese: el pueblo y los grandes estaban aguerridos, y hechos al manejo de las armas, y formaban un ejército formidable de cerca de trescientos mil hombres, que no dejarian el lado de su rey sino con la vida.

[2] Era el mes de *nisán*, que en parte corresponde al mes de marzo y abril.

[3] Y por consiguiente de la tribu de Judá como David.

[4] Pero tanto este como los demás comandantes de cada mes estaban subordinados á Joáb, que era el generalísimo de todo el ejército.

[5] Que los Hebreos llaman *jiár*, y en parte corresponde á abril. *Ahohí* estaba en la tribu de Judá.

[6] Que era como un teniente de Dudia, y mandaba en su ausencia.

[7] Llamado *sirám*, que en parte corresponde á mayo.

[8] Que los escedia á todos en valor: ó que era su caudillo. II *Reg.* XXIII, 20. Y Amizabád mandaba como teniente de Banaías su padre.

[9] Llamado *tamuz* que en parte corresponde á junio.

[10] Se escribe tambien *Asaél*.

[11] Su teniente, y tal vez su sucesor

[12] Llamado *ab*, que en parte corresponde á julio.

[13] Si Jezér es nombre de patria, pertenecia á la tribu de Gad. *Supra* VI, 81. Si es patronímico, esto es, de la familia de los Jezeritas, de la que se hace mencion en los *Números* XXVI, 30, pertenecia á la tribu de Manassés de la otra parte del Jordán.

[14] Llamado *elúl*, que en parte corresponde á agosto. *Hira* era uno de los valientes de David. II *Reg.* XXIII, 26.

[15] Llamado *tisri*, que en parte corresponde á setiembre. En el II *de los Reyes* XXIII, 26, se llama este mismo *Helés de Phalti*.

[16] Llamado *marquesuán*, que en parte corresponde á octubre.

[17] Llamado *casleu*, que en parte corresponde á noviembre.

[18] De la tribu de Benjamin. De esta voz se quita alguna vez la primera sílaba *ben*, que significa *hijo*, y queda *Jamín* ó *Jemini*, que significa *derecha*, ó su derecha, y se toma por Benjamin.

[19] Llamado *téveth*, que en parte corresponde á diciembre.

[20] O Maharai. *Supr.* XI, 30.

[21] O de Zara, *v.* 11.

[22] Llamado *scheváth*, que en parte corresponde á enero.

[23] Llamado *adár*, que en parte corresponde á febrero. Holdai hermano de Caléb, de la tribu de Judá, llamado Heled en el Cap. XI, 30.

[24] U Othoniel, yerno de Caléb. *Josué* XV, 17.

[25] De cada una de las tribus de Israél. Aquí se cuenta por órden de antigüedad ó de nacimiento; mas los empleos militares solo se daban al mérito. En esta serie de príncipes, ó caudillos de las tribus, que aquí se ponen, faltan los de

Eliezer filius Zechri : Simeonitis, dux Saphatias filius Maacha :

17 Levitis, Hasabias filius Camuel : Aaronitis, Sadoc :

18 Juda, Eliu frater David : Issachar, Amri filius Michaël.

19 Zabulonitis, Jesmaïas filius Abdiæ : Nephthalitibus, Jerimoth filius Ozriel :

20 Filiis Ephraïm, Osee filius Ozaziu : dimidiæ tribui Manasse, Joël filius Phadaïæ :

21 Et dimidiæ tribui Manasse in Galaad, Jaddo filius Zachariæ : Benjamin autem, Jasiel filius Abner.

22 Dan verò, Ezrihel filius Jeroham : hi principes filiorum Israël.

23 Noluit autem David numerare eos à viginti annis inferiùs : quià dixerat Dominus, ut multiplicaret Israël quasi stellas cœli.

24 Joab [a] filius Sarviæ cæperat numerare, nec complevit : quia super hoc ira irruerat in Israël : et idcircò numerus eorum qui fuerant recensiti, non est relatus in fastos regis David.

25 Super thesauros autem regis fuit Azmoth filius Adihel. His autem thesauris, qui erant in urbibus, et in vicis, et in turribus, præsidebat Jonathan filius Oziæ.

26 Operi autem rustico, et agricolis, qui exercebant terram, præerat Ezri filius Chelub :

27 Vinearumque cultoribus, Semeïas Romathites : cellis autem vinariis, Zabdias Aphonites.

28 Nam super oliveta et ficeta, quæ erant in campestribus, Balanan Gederites : super apothecas autem olei, Joas.

29 Porrò armentis, quæ pascebantur in Saron, præpositus fuit Setrai Saronites : et super boves in vallibus Saphat filius Adli :

30 Super camelos verò, Ubil Ismaelites : et super asinos, Jadaïas Meronathites :

31 Super oves quoque Jaziz Agareus. Omnes hi, principes substantiæ regis David.

32 Jonathan autem patruus David, consiliarius, vir prudens et litteratus : ipse et Jahiel filius Hachamoni erant cum filiis regis.

33 Achitophel etiam consiliarius regis, et Chusai Arachites amicus regis.

de Rubén, lo era Eliezér hijo de Zechri : de los de Simeón, Saphatías hijo de Maacha :

17 De los de Leví, Hasabías hijo de Camuél : de los de Aarón [1], Sadóc :

18 De los de Judá, Eliú [2] hermano de David : de los de Issachar, Amri hijo de Michaél.

19 De los de Zabulón, Jesmaías hijo de Abdías : de los de Néphthali, Jerimoth hijo de Ozriél :

20 De los hijos de Ephraím, Osee hijo de Ozaziu : de la media tribu de Manassés, Joél hijo de Phadaía :

21 Y de la media tribu de Manassés en Galaad, Jaddo hijo de Zacharías : y de los de Benjamín, Jasiél hijo de Abnér.

22 Y de la de Dan, Ezrihél hijo de Jerohán : estos son los príncipes de los hijos de Israél [3].

23 Mas David no quiso contar los de veinte años abajo [4] : porque el Señor habia dicho que multiplicaria á Israél como las estrellas del cielo.

24 Joáb hijo de Sarvia habia comenzado el encabezamiento, pero no le finalizó : porque por esto habia venido la ira sobre Israél : y por eso el número de los que fueron contados, no fue puesto en los fastos [5] del rey David.

25 Azmóth hijo de Adihél fue superintendente de los tesoros del rey. Pero de aquellos tesoros [6], que habia en las ciudades, y en las aldeas, y en las torres, era presidente Jonathán hijo de Ozías.

26 Y de las labores del campo, y de los labradores, que cultivaban la tierra, estaba encargado Ezri hijo de Chelúb :

27 Y Semeías Romathita, de los que labraban las viñas : y de las bodegas, Zabdías Aphonita.

28 Y de los olivares é higuerales, que estaban en las campiñas, Balanán Gederita : y de los almacenes del aceite, Joás.

29 Y los ganados mayores, que pastaban en Sarón [7], estaban al cuidado de Setrai Saronita : y las vacas que habia en los valles al de Saphát hijo de Adli :

30 Y los camellos, al de Ubíl [8] Ismaelita : y los asnos, al de Jadaías Meronathita :

31 Y las ovejas al de Jazíz Agareno. Todos estos eran los administradores de la hacienda del rey David.

32 Mas Jonathán [9] tio paterno de David, hombre prudente y letrado [10], era su consejero : este mismo, y Jahiél hijo de Hachamoni estaban [11] con los hijos del rey.

33 Achitophél [12] era tambien consejero del rey, y Chusai Arachita amigo del rey [13].

Aser y de Gad, ó porque no estaban en las tablas públicas, ó porque Joáb no acabó el censo, v. 24. Estos eran los príncipes en tiempo del censo, que se hizo de órden de David.

[1] Que tambien era de Leví.

[2] Que algunos quieren que sea el mismo que Eliáb. Véase el Cap. II, 13.

[3] Sin entrar en cuenta las tribus de Aser, y de Gad, de las cuales no se habla en este lugar.

[4] Porque podia parecer, que queria hacer prueba de si Dios habia ó no cumplido su palabra de multiplicar á Israél como las estrellas del cielo : ó tal vez porque vió que el número era muy grande ; y porque no eran aptos para las armas.

[5] En los Anales ó Crónicas de David. Para lo cual hubo dos causas : la primera, que el censo no se acabó de hacer : *Supra* XXI. La segunda, que este censo provocó la ira del Señor contra Israél, y por eso no debió escribirse en los Anales.

[6] En este nombre se comprenden los almacenes y trojes, y todos los frutos que producian las haciendas de David, y que estaban repartidos por diversas ciudades, villas y castillos. Y Jonathán era como un superintendente general, á quien estaban subordinados los administradores particulares, que despues se refieren. Puede tambien entenderse, que era tesorero de las rentas y tributos que pagaba el pueblo, y de lo que redituaban las posesiones y haciendas particulares, que tenia David como patrimonio suyo.

[7] Territorio al pie de los montes de Galaad de la otra parte del Jordán, de pastos muy fértiles y abundantes.

[8] *Ubíl* quiere decir *guarda de camellos*. David dió el cuidado de estos á un árabe ó ismahelita ; porque siendo muy comunes en la Arabia, ninguno podia cuidar mejor de ellos que los Ismahelitas. Por esta misma razon encargó el ganado lanar á un agareno, porque esta nacion tenia mucha práctica en este ejercicio, como que no se dedicaba á otro. Esto hace ver cuánto se estimaba en otro tiempo una economía bien ordenada, y cuánto cuidado se ponia en la cria del ganado, pues con tanta prolijidad se atendia á unas cosas, que parecen de poquísima consideracion, y no lo son aun respecto de un rey generoso y opulento, como lo era David.

[9] Hermano de Isaí, padre de David.

[10] El Hebreo סופר *Sophér*, esto es, escriba ó doctor de la ley.

[11] Eran los ayos, ó los que cuidaban de la educacion de los hijos del rey.

[12] Véase lo que sobre esto se dice en el *Lib.* II *de los Reyes* XVI, XVII.

[13] Véase el lugar citado *de los Reyes*.

[a] Supra XXI, 2.

34 Post Achitophel fuit Joïada filius Banaïæ, et Abiathar. Princeps autem exercitûs regis erat Joab.

34 Despues de Achitophél [1] fue Joíada hijo de Banaías, y Abiathár. Y el generalísimo del ejército del rey era Joáb.

Capítulo XXVIII.

Preparadas todas las cosas necesarias para la fábrica del templo, exhorta David á Salomón y á todos los príncipes á ser fieles al Señor, prescribiendo la forma del templo, que se habia de edificar.

1 Convocavit igitur David omnes principes Israël, duces tribuum, et præpositos turmarum, qui ministrabant regi : tribunos quoque et centuriones, et qui præerant substantiæ et possessionibus regis, filiosque suos cum eunuchis, et potentes, et robustissimos quosque in exercitu Jerusalem.

2 Cùmque surrexisset rex, et stetisset, ait : Audite me, fratres mei, et populus meus : Cogitavi ut ædificarem domum, in qua requiesceret arca fœderis Domini, et scabellum pedum Dei nostri : et ad ædificandum, omnia præparavi.

3 Deus [a] autem dixit mihi : Non ædificabis domum nomini meo, eò quòd sis vir bellator, et sanguinem fuderis.

4 Sed elegit Dominus Deus Israël me de universa domo patris mei, ut essem rex super Israël in sempiternum : de Juda enim elegit principes : porrò de domo Juda, domum patris mei : et de filiis patris mei, placuit ei ut me eligeret regem super cunctum Israël.

5 Sed [b] et de filiis meis (filios enim mihi multos dedit Dominus) elegit Salomonem filium meum, ut sederet in throno regni Domini super Israël,

6 Dixitque mihi : Salomon filius tuus ædificabit domum meam, et atria mea : ipsum enim elegi mihi in filium, et ego ero ei in patrem.

7 Et firmabo regnum ejus usquè in æternum, si perseveraverit facere præcepta mea, et judicia sicut et hodie.

8 Nunc ergò coràm universo cœtu Israël, audiente Deo nostro, custodite, et perquirite cuncta mandata Domini Dei nostri : ut possideatis terram bonam, et relinquatis eam filiis vestris post vos usquè in sempiternum.

9 Tu autem, Salomon filii mi, scito Deum patris tui, et servito ei corde perfecto, et animo voluntario : omnia enim corda scrutatur Dominus, et universas mentium cogitationes intelligit [c]. Si quæsieris eum, invenies : si autem dereliqueris eum, projiciet te in æternum.

1 Convocó pues David á Jerusalém todos los príncipes de Israél, los caudillos de las tribus, y los comandantes de los cuerpos, que servian al rey : y asimismo á los tribunos y centuriones, y á los administradores de la hacienda y posesiones del rey, y sus hijos [2] con los eunucos [3], y á los mas poderosos y valientes del ejército.

2 Y habiéndose levantado el rey, y puesto en pie, dijo : Oidme, hermanos mios, y pueblo mio [4] : Tenia pensado edificar una casa, en que reposase el arca de la alianza del Señor, y la tarima de los pies [5] de nuestro Dios : y tengo acopiadas todas las cosas para la fábrica.

3 Mas Dios me dijo : No edificarás casa á mi nombre, porque eres un hombre de guerra, y has derramado sangre.

4 Pero el Señor Dios de Israél me escogió de toda la casa de mi padre, para que fuese rey sobre Israél perpetuamente : porque de Judá escogió los príncipes [6] : y de la casa de Judá, la casa de mi padre : y entre los hijos de mi padre, le agradó escogerme á mí por rey sobre todo Israél.

5 Y de mis hijos (porque el Señor me ha dado muchos hijos) ha escogido á Salomón mi hijo, para que se sentase en el trono del reino del Señor [7] sobre Israél,

6 Y me dijo : Salomón tu hijo edificará mi casa, y mis atrios : porque me le he escogido por hijo, y yo seré á él por padre.

7 Y afirmaré su reino para siempre, si perseverare en cumplir mis mandamientos, y juicios, como lo hace al presente.

8 Ahora pues en presencia de toda la congregacion de Israél, oyéndolo nuestro Dios [8], guardad, é indagad todos los mandamientos del Señor Dios nuestro : para que poseais esta tierra buena, y la dejeis á vuestros hijos despues de vosotros perpetuamente.

9 Y tú Salomón hijo mio conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazon perfecto, y con ánimo voluntario : porque el Señor escudriña todos los corazones [9], y penetra todos los pensamientos del espíritu. Si le buscares, le hallarás : y si le dejares, te desechará para siempre.

---

[1] Despues de la muerte de Achitophél fueron sus consejeros. Puede tambien entenderse, que Joíada y Abiathár eran los que sobresalian en autoridad y consejo despues de Achitophél, cuyos consejos se recibian y escuchaban como oráculos. II *Regum* XVI, 23. Joáb era el generalísimo, ó el príncipe de todos los generales.

[2] Por este nombre se entienden los hijos del rey. Véase el capítulo precedente.

[3] Este nombre significa generalmente todos los que servian en palacio. El atentado de Adonías no habia permitido á David hacer esta ceremonia con toda la solemnidad que pedia. Y así creyó deber juntar todos los órdenes del reino, para declararles la eleccion de Dios tocante á su sucesor, y confirmar en su presencia la proclamacion precipitada de Salomón.

[4] Como si dijera : Vosotros que sois un pueblo, del cual yo soy una parte, y del que habiendo sido sacado para gobernaros, no por eso dejo de mirarme como vuestra cabeza, etc.

[5] Así llama al arca, porque se concebia al Señor como sentado sobre los chérubines, que estaban á las dos estremidades del arca, y que estendiendo sus alas parecian formarle una especie de trono; y la cubierta del arca, llamada propiciatorio, era como el estrado ó escabel de sus pies. *Psalm.* LXXIX, 1 y XCVIII, 1.

[6] Ya de tiempos remotos tenia esta tribu el principado sobre las otras; *Judic.* I, 2. I *Regum* XVI, 1, y II *Reg.* III, 18, y v. 2, y VII, 15, y se le habia asegurado, que tendria el cetro y el imperio perpetuamente. *Génes.* XLIX, 10.

[7] Los reinos son del Señor : los reyes son tenientes ó vicarios, que le representan; y por consiguiente no deben usar en tiempo alguno de la autoridad que les es confiada, sino con arreglo á sus órdenes, por su espíritu, y para hacer observar sus leyes, que dimanan de su justicia.

[8] Os protesto y encargo delante de Dios, que guardeis, etc.

[9] El corazon debe ser el principio del culto, que Dios nos pide. Dios, que es espíritu, quiere ser adorado en espíritu y en verdad, y no se deja engañar de una piedad aparente y superficial; porque el Señor penetra todo el fondo de los corazones; y lo que hay mas secreto en los pensamientos de los hombres, está patente y descubierto delante de sus divinos ojos.

[a] II Regum VII, 13.—[b] Sapient. IX, 7. 8.—[c] Psalm. VII, 10.

10 Nunc ergò quià elegit te Dominus, ut ædificares domum sanctuarii, confortare, et perfice.

11 Dedit autem David Salomoni filio suo descriptionem porticûs, et templi, et cellariorum, et cœnaculi, et cubiculorum in adytis, et domûs propitiationis.

12 Necnon et omnium quæ cogitaverat atriorum, et exedrarum per circuitum in thesauros domûs Domini, et in thesauros sanctorum,

13 Divisionumque Sacerdotalium et Leviticarum, in omnia opera domûs Domini, et in universa vasa ministerii templi Domini.

14 Aurum in pondere per singula vasa ministerii. Argenti quoque pondus pro vasorum et operum diversitate.

15 Sed et in candelabra aurea, et ad lucernas eorum, aurum pro mensura uniuscujusque candelabri et lucernarum. Similiter et in candelabra argentea, et in lucernas eorum pro diversitate mensuræ, pondus argenti tradidit.

16 Aurum quoque dedit in mensas propositionis pro diversitate mensarum: similiter et argentum in alias mensas argenteas.

17 Ad fuscinulas quoque, et phialas, et thuribula ex auro purissimo, et leunculos aureos, pro qualitate mensuræ pondus distribuit in leunculum, et leunculum. Similiter et in leones argenteos diversum argenti pondus separavit.

18 Altari autem, in quo adoletur incensum, aurum purissimum dedit: ut ex ipso fieret similitudo quadrigæ Cherubim extendentium alas, et velantium arcam fœderis Domini.

19 Omnia, inquit, venerunt scripta manu Domini ad me, ut intelligerem universa opera exemplaris.

20 Dixit quoque David Salomoni filio suo: Viriliter age, et confortare, et fac: ne timeas, et ne paveas: Dominus enim Deus meus tecum erit, et non dímittet te, nec derelinquet, donec perficias omne opus ministerii domûs Domini.

21 Eccè divisiones Sacerdotum et Levitarum, in

10 Ahora pues por cuanto el Señor te ha escogido para que edifiques la casa del Santuario ten buen ánimo, y pónlo por obra.

11 Y David dió á Salomón su hijo el diseño del pórtico, y del templo, y de las recámaras [1], y del cenáculo [2], y de los aposentos interiores [3], y de la casa de propiciacion [4].

12 Y asimismo de todos los átrios, que tenia trazados, y de las viviendas alrededor para los tesoros de la casa del Señor, y para los tesoros [5] de las cosas santas,

13 Y de los repartimientos [6] de los Sacerdotes y Levitas, para todos los oficios de la casa del Señor, y para todos los vasos [7], que debian servir en el templo del Señor.

14 Oro en peso para cada uno de los vasos del ministerio [8]. Y peso de plata segun la diversidad de los vasos y de las hechuras.

15 Y asimismo dió oro para los candeleros de oro [9], y para sus mecheros oro á proporcion de cada candelero y de los mecheros. Y del mismo modo dió plata en peso para los candeleros de plata, y para sus mecheros, segun la diversidad de su tamaño.

16 Dió tambien oro para las mesas de la proposicion [10] segun la diversidad de las mesas: y asimismo plata para otras mesas de plata [11].

17 Para los arrexaques tambien, y tazas, é incensarios de oro purísimo, y para los leoncillos [12] de oro segun sus tamaños señaló el peso, para el uno y el otro leoncillo. Y asimismo para los leones de plata [13] separó diverso peso de plata.

18 Y para el altar, en que se quema el incienso, dió del oro mas puro: para que de él se hiciese la figura de un carro de querubines [14] que estendiesen las alas, y cubriesen el arca de la alianza del Señor.

19 Todas estas cosas, dijo, me vinieron á mí escritas de la mano del Señor [15], para que entendiese todas las obras del diseño.

20 Dijo tambien David á Salomón su hijo: Pórtate con valor, y esfuerzo, y manos á la obra: no temas, ni te acobardes: porque el Señor Dios mio estará contigo, y no te dejará, ni te abandonará, hasta que finalices toda la obra del servicio de la casa del Señor.

21 Hé aquí los repartimientos de los Sacerdotes y

---

[1] Algunos interpretan la palabra *cellaria, sótanos ó cuevas subterráneas* para guardar el vino, aceite, etc. Otros quieren que fuesen unas divisiones ó cuartos, que habia en el segundo alto del templo para guardar los muebles y alhajas. Otros finalmente pretenden, que estos lugares eran unos huecos ó separaciones hechas dentro de las mismas paredes del templo.

[2] Que era el plano ó la parte mas alta del templo.

[3] Los aposentos que habia en los átrios, donde habitaban de noche los levitas, que hacian las funciones de porteros.

[4] Del Santo de los santos.

[5] De las cosas preciosas consagradas á Dios y á su culto.

[6] Los sacerdotes y los levitas, que eran cantores, porteros, etc., como hemos visto arriba Cap. XXIV, XXV, XXVI. estaban divididos en sus clases y turnos. David pues dió á Salomón el registro ó catálogo de estas divisiones ó clases para que se hiciese con el mayor decoro y órden todo lo que miraba al servicio y culto del templo.

[7] Asimismo le dió por escrito todos los vasos y utensilios, que se habian de hacer, espresando la materia, figura, y uso que habian de tener.

[8] Especificando qué cantidad de oro se habia de emplear aquellos vasos; y entregándole el oro y la plata necesaria para esto, v. 15.

[9] En el tabernáculo de Moyses solamente habia un candelero de oro; pero en el templo de Salomón hubo hasta diez. III *Reg.* VII, 49.

[10] Que en el templo que fabricó el rey Salomón al Señor fueron diez, como los candeleros.

[11] O aparadores, en que ponian las bandejas, los jarros y otros utensilios, que servian para el culto sagrado, á fin que estuviera todo con el mejor órden.

[12] La voz hebrea כפיר *kephór* como se lee ahora, significa *vasos, copas grandes, tazas.* Puede fácilmente mudarse el ך en ר, y leerse כפיר *kephír*, que significa *leon.* Pero como estos eran unos vasos adornados de figuras de leoncillos, ó que los representaban, por la misma causa les dieron sin duda un nombre, que sale de la misma raiz.

[13] De la misma figura que los precedentes, aunque de diversa materia.

[14] Segun esta leccion de la Vulgata, parece que debemos entender, que á los lados de este altar habia de bajo-relieve las figuras de unos carros de querubines, como se describe en EZECHIEL I, pero en el Hebreo se lee: *Y para el modelo del carro de los querubines:* y en los LXX del mismo modo: καὶ τὸ παράδειγμα τοῦ ἅρματος τῶν χερουβίμ. Y aun en alguna edicion de la Vulgata se lee tambien: *et ut ex ipso fieret, etc.* Todo lo cual da á entender, que los querubines de que se habla en este lugar, son los que puso Salomón en el Santo de los santos, y que con sus alas estendidas cubrian el arca. III *Regum* VIII, 7.

[15] Dios reveló á David la figura y forma del templo que habia de edificar su hijo Salomón, y de todo lo que habia de servir para su culto y servicio; y así todas y cada una de las partes del templo, del mismo modo que el antiguo tabernáculo, estaban llenas de misterios. ESTIO. Algunos dicen que fue este el modelo mostrado en el monte á Moysés; de quien lo recibió Josué, y así de mano en mano pasó por tradicion hasta Samuél, que fue el que lo dió á David: pero sea lo que quiera de semejante tradicion, es justo tomar á la letra el testo, tanto de la Vulgata como del Hebreo sin desviarse un ápice.

omne ministerium domûs Domini assistunt tibi, et parati sunt, et noverunt tam principes quàm populus facere omnia præcepta tua.

de los Levitas, que están á tu lado y prontos [1] para todo lo que mira al ministerio de la casa del Señor, y tanto los príncipes como el pueblo sabrán ejecutar todas tus órdenes.

Capitulo XXIX.

Ofrendas que para la fábrica del templo hicieron los príncipes y el pueblo. David bendice al Señor, y le pide por Salomón, y por el pueblo. Salomón es ungido rey segunda vez en lugar de su padre David, que descansó en paz el año cuarenta de su reinado.

1 Locutusque est David rex ad omnem ecclesiam: Salomonem filium meum unum elegit Deus, adhuc puerum et tenellum: opus namque grande est, neque enim homini præparatur habitatio, sed Deo.

2 Ego autem totis viribus meis præparavi impensas domûs Dei mei. Aurum ad vasa aurea, et argentum in argentea, æs in ænea, ferrum in ferrea, ligna ad lignea: et lapides onychinos, et quasi stibinos et diversorum colorum, omnemque pretiosum lapidem, et marmor Parium abundantissimè:

3 Et super hæc, quæ obtuli in domum Dei mei de peculio meo aurum et argentum, do in templum Dei mei, exceptis his, quæ præparavi in ædem sanctam,

4 Tria millia talenta auri de auro Ophir: et septem millia talentorum argenti probatissimi ad deaurandos parietes templi.

5 Et, ubicumque opus est aurum de auro, et ubicumque opus est argentum de argento, opera fiant per manus artificum: et si quis sponte offert, impleat manum suam hodie, et offerat quòd voluerit Domino.

6 Polliciti sunt itaque principes familiarum, et proceres tribuum Israël, tribuni quoque, et centuriones, et principes possessionum regis.

7 Dederuntque in opera domûs Dei aurí talenta quinque millia, et solidos decem millia: argenti talenta decem millia, et æris talenta decem et octo millia: ferri quoque centum millia talentorum.

8 Et apud quemqumque inventi sunt lapides, dederunt in thesauros domûs Domini, per manum Jahiel Gersonitis.

9 Lætatusque est populus, cùm vota sponte promitterent: quia corde toto offerebant ea Domino: sed et David rex lætatus est gaudio magno.

10 Et benedixit Domino coràm universa multitu-

1 Y dijo el rey David á toda la congregacion: Dios ha escogido solo á mi hijo Salomón, que es aun mozo y tierno: y la obra es grande, porque no es para un hombre para quien se dispone habitacion, sino para Dios.

2 Yo pues con todas mis fuerzas tengo preparados los gastos necesarios para la casa de mi Dios. Oro para los vasos de oro, y plata para los de plata, bronce para los de bronce [2], hierro para los de hierro, madera para los de madera: y piedras onichinas [3], y semejantes al estibio [4], y de diversos colores, y toda suerte de piedras preciosas, y mármol Pario [5] en grandísima abundancia:

3 Y demás de esto, que he ofrecido para la casa de mi Dios, doy de mi peculio [6] oro y plata, para el templo de mi Dios sin entrar en cuenta las cosas, que tengo preparadas para el santuario,

4 Tres mil talentos de oro [7] de Ophir: y siete mil talentos de plata muy fina [8] para cubrir de oro las paredes del templo [9].

5 Y donde quiera que sea menester [10] oro, háganse de oro las obras, y donde sea menester plata, háganse de plata por mano de los artífices: y si alguno de su grado quiere hacer ofrendas, llene hoy su mano [11], y ofrezca al Señor lo que quisiere.

6 Y así prometieron [12] los príncipes de las familias y los magnates de las tribus de Israél, con los tribunos, y centuriones, y administradores de la hacienda real.

7 Y dieron para las obras de la casa del Señor, cinco mil talentos de oro [13], y diez mil sueldos [14]: diez mil talentos de plata [15], y diez y ocho mil talentos de cobre [16], y tambien cien mil talentos de hierro [17].

8 Y los que se hallaron que tenian piedras preciosas, las dieron para los tesoros de la casa del Señor, por mano de Jahiél Gersonita [18].

9 Y el pueblo mostró su alegría, prometiendo sus ofrendas voluntarias: porque las ofrecian al Señor de todo corazon [19]: y el rey David tuvo de ello grande gozo.

10 Y bendijo al Señor delante de toda la multitud

---

[1] Aquí tienes los Sacerdotes y los Levitas distribuidos en sus clases, dispuestos y prontos para ayudarte en todo lo que toca al servicio de la casa del Señor.

[2] MS. 8. *Arambrennos, etc. Ferrennos.* La voz *æs* que propiamente significa cobre, se toma tambien muchas veces por el bronce; porque para este metal compuesto, la mayor y principal porcion de los simples que entran es el cobre.

[3] La piedra oniche se parece á la ágatha; y la cornerina es de su especie.

[4] Semejantes en el color al antimonio, alcohol, ó tambien al alabastro.

[5] El Hebreo dice שיש *de piedras de Sais*, que significa mármol; pero los LXX para dar mas á conocer este mármol, interpretaron πάριον, *de Paros*, que es una isla del Archipiélago, de donde venia el mármol mas hermoso y blanco.

[6] Como si dijera: *De mi bolsillo secreto.*

[7] Que componen nueve mil ochocientas cuarenta y tres arrobas, dando á la arroba veinte y cinco libras de diez y seis onzas.

[8] Que corresponden á veinte y dos mil novecientas sesenta y ocho arrobas, diez y ocho libras y doce onzas. Esto sin contar los inmensos acopios de oro y de plata que tenia reservados para uso del templo. *Supra* XXII, 14.

[9] Las del templo estaban revestidas de láminas de oro; las de los otros edificios vecinos de planchas de plata.

[10] De suerte que los artífices hagan de oro puro todas las labores y obras que se necesitasen hacer de oro; y de plata las que fuere necesario hacer de plata.

[11] Esta espresion se puede entender de los presentes que quisiesen ofrecer; *Judic.* XVII, pero propiamente significa *consagrarse al ministerio del Señor*, ofreciéndole sacrificios. *Exodo* XXXII, 29. III *Regum* XIII, 33.

[12] El Hebreo: *Ofrecieron espontáneamente.*

[13] Era el peso del oro de diez y seis mil y cuatrocientas arrobas.

[14] El *sólido*, ó sueldo era la sesta parte de una onza; y setenta y dos sueldos componian una libra de doce onzas. Algunos opinan que estos *sólidos*, ó sueldos fueron lo mismo que drachmas de oro: la drachma pesaba la mitad de un siclo de oro. Otros pretended que fuese igual al siclo de oro.

[15] Esta suma compone el peso de treinta y dos mil y ochocientas arrobas de plata.

[16] Cincuenta y nueve mil y cuarenta arrobas.

[17] Trescientas veinte y ocho mil arrobas de hierro.

[18] De la familia de Gersón, que con sus hermanos era tesorero de la casa del Señor. *Supra* XXVI, 22.

[19] De aquí nacia aquella sólida alegría que sentian todos ofreciendo sus presentes; y de este modo es como aprecia Dios las ofrendas que se le tributan.

dine, et ait: Benedictus es, Domine Deus Israël patris nostri, ab æterno in æternum.

11 Tua est, Domine, magnificentia, et potentia, et gloria, atque victoria: et tibi laus: cuncta enim quæ in cœlo sunt, et in terra, tua sunt: tuum, Domine, regnum, et tu es super omnes principes.

12 Tuæ divitiæ, et tua est gloria: tu dominaris omnium, in manu tua virtus et potentia: in manu tua magnitudo, et imperium omnium.

13 Nunc igitur, Deus noster, confitemur tibi, et laudamus nomen tuum inclytum.

14 ¿Quis ego, et quis populus meus, ut possimus hæc tibi universa promittere? tua sunt omnia: et quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi.

15 Peregrini enim sumus coràm te, et advenæ sicut omnes patres nostri. Dies [a] nostri quasi umbra super terram, et nulla est mora.

16 Domine Deus noster, omnis hæc copia, quam paravimus ut ædificaretur domus nomini sancto tuo, de manu tua est, et tua sunt omnia.

17 Scio, Deus meus, quòd probes corda, et simplicitatem diligas, unde et ego in simplicitate cordis mei lætus obtuli universa hæc: et populum tuum, qui hic repertus est, vidi cum ingenti gaudio tibi offerre donaria.

18 Domine Deus Abraham, et Isaac, et Israël patrum nostrorum; custodi in æternum hanc voluntatem cordis eorum, et semper in venerationem tui mens ista permaneat.

19 Salomoni quoque filio meo da cor perfectum, ut custodiat mandata tua, testimonia tua, et cæremonias tuas, et faciat universa: et ædificet ædem, cujus impensas paravi.

20 Præcepit autem David universæ ecclesiæ: Benedicite Domino Deo nostro. Et benedixit omnis ecclesia Domino Deo patrum suorum: et inclinaverunt se, et adoraverunt Deum, et deinde regem.

21 Immolaveruntque victimas Domino: et obtulerunt holocausta die sequenti, tauros mille, arietes mille, agnos mille cum libaminibus suis, et universo ritu abundantissimè in omnem Israël.

22 Et comederunt, et biberunt coràm Domino in die illo cum grandi lætitia. Et unxerunt secundò Salomonem filium David [b]. Unxerunt autem eum Domino in principem, et Sadoc in pontificem.

23 Sedítque Salomon super solium Domini in regem pro David patre suo, et cunctis placuit: et paruit illi omnis Israël.

24 Sed et universi principes, et potentes, et cuncti filii regis David dederunt manum, et subjecti fuerunt Salomoni regi.

y dijo: Bendito eres Señor Dios de Israél nuestro padre, de eternidad en eternidad [1].

11 Tuya es, Señor, la grandeza, y el poder, y la gloria, y la victoria: y á tí la alabanza: porque todas las cosas que hay en el cielo, y en la tierra, tuyas son: tuyo, Señor, el reyno, y tú eres sobre todos los príncipes.

12 Tuyas las riquezas, y tuya es la gloria: tú lo dominas todo, en tu mano está la virtud y el poder: en tu mano la grandeza, y el imperio de todas las cosas.

13 Ahora pues, Dios nuestro, á tí confesamos, y alabamos tu nombre esclarecido.

14 ¿Quién soy yo, y quien es mi pueblo, para que podamos ofrecerte todas estas cosas? tuyas son todas las cosas: y lo que hemos recibido de tu mano, eso te hemos dado [2].

15 Pues somos extranjeros, y advenedizos delante de tí [3], así como todos nuestros padres. Nuestros dias como sombra sobre la tierra, y no hay consistencia alguna [4].

16 Señor Dios nuestro, toda esta abundancia, que hemos preparado para que se labrase una casa á tu santo nombre, de tu mano viene, y tuyas son todas las cosas.

17 Sé, Dios mio, que pruebas los corazones, y que amas la sencillez, y por esto yo con sencillez de corazon he ofrecido alegre todas estas cosas, y he visto que tu pueblo, reunido en este lugar, te ha ofrecido con grande gozo sus presentes.

18 Señor Dios de Abrahám, y de Isaac, y de Israél, nuestros padres; conserva perpetuamente esta voluntad de su corazon, y sea siempre perdurable este propósito hácia tu culto.

19 Da tambien á Salomón mi hijo un corazon perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios, y tus ceremonias, y lo ponga todo por obra: y labre la casa para la que tengo prevenidos los gastos.

20 Y dijo David á toda la congregacion: Bendecid al Señor Dios nuestro. Y toda la congregacion bendijo al Señor Dios de sus padres: y se postraron, y adoraron [5] á Dios, y despues al rey.

21 Y sacrificaron víctimas al Señor: y ofrecieron holocaustos el dia siguiente, mil toros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones [6], y segun todo el rito, en mucha abundancia para todo Israél [7].

22 Y comieron, y bebieron aquel dia en presencia del Señor con grande alegría. Y ungieron segunda vez [8] á Salomón hijo de David. Y ungiéronle al Señor [9] por rey, y á Sadóc [10] por pontífice.

23 Y sentóse Salomón sobre el trono del Señor [11] por rey en lugar de David su padre, y fue del agrado de todos: y obedecióle todo Israél.

24 Y todos los príncipes y magnates, y todos los hijos del rey David le prestaron tambien homenaje y se sometieron al rey Salomón.

---

[1] Siempre y por siempre.

[2] Todas las cosas temporales que ofrecemos ó podemos ofrecer á Dios, las tenemos ya recibidas de antemano del mismo Dios; y esto no obstante es tan inmensa su bondad, que lo recibe todo como si fuese nuestro. Esto mismo sucede en las ofrendas espirituales. Y así toda buena obra, toda buena voluntad, todo buen pensamiento, que podamos ofrecer á Dios, todo lo tenemos ya recibido de antemano de su gracia y liberalidad. Y por lo que mira á la buena voluntad, el mismo David protesta en esta misma oracion que ella es de Dios, y que sin Dios no se puede conservar, v. 18.

[3] Y así no somos propietarios de los bienes que os damos.

[4] Y no permanecemos en ella sino un momento.

[5] A Dios con el culto que le es debido, y al rey inclinándose para hacerle un obsequio meramente civil.

[6] Estas ofrendas se hacian con vino, aceite, sal y flor de harina; y se proporcionaba la cantidad de cada una de estas cosas, al tamaño de la víctima que debia ser sacrificada. *Número.* xv.

[7] Para que todo Israél comiese de las carnes de aquellas víctimas pacíficas.

[8] Porque ya lo habia sido otra vez por Sadoc, y por Nathán. III *Reg.* I, 39. Algunos creen que esto se dice aquí por anticipacion, y que esta segunda uncion de Salomón se ejecutó despues de la muerte de David; y tanto mas, que se lee en este lugar juntamente con la de Sadóc, que fue subrogado en lugar de Abiathár, porque este favorecia el partido de Adonías. Véase el citado lugar del *Libro de los Reyes.*

[9] Como consagrándole en cierto modo al servicio de Señor, y por órden y voluntad espresa del mismo.

[10] En lugar de Abiathár, á quien Salomón habia ya resuelto alejar de sí.

[11] La autoridad, que reconocemos en los príncipes, dimana del mismo Dios: *Por mi reinan los reyes Prov.* VIII, 16

[a] Sapient. II, 5.—[b] III Reg. I, 34.

25 Magnificavit ergò Dominus Salomonem super omnem Israël: et dedit illi gloriam regni, qualem nullus habuit ante eum rex Israël.

26 Igitur David filius Isai regnavit super universum Israël.

27 Et [a] dies, quibus regnavit super Israël, fuerunt quadraginta anni: in Hebron regnavit septem annis, et in Jerusalem annis triginta tribus.

28 Et mortuus est in senectute bona, plenus dierum, et divitiis, et glorià: et regnavit Salomon filius ejus pro eo.

29 Gesta autem David regis priora, et novissima scripta sunt in Libro Samuelis videntis, et in Libro Nathan prophetæ, atque in volumine Gad videntis:

30 Universique regni ejus, et fortitudinis, et temporum, quæ transierunt sub eo, sive in Israël, sive in cunctis regnis terrarum.

25 Engrandeció pues el Señor á Salomón sobre todo Israél: y le dió gloria en el reino, cual no la tuvo antes de él ningun rey de Israél.

26 David pues hijo de Isaí reinó sobre todo Israél.

27 Y los dias que reinó sobre Israél, fueron cuarenta años: en Hebrón reinó siete años, y en Jerusalém treinta y tres años.

28 Y murió en buena vejez, lleno de dias, y de riquezas, y de gloria: y reinó Salomón su hijo en lugar de él.

29 Y las primeras y últimas acciones del rey David están escritas en el libro de Samuél vidente, y en el libro de Nathán profeta, y en el volúmen de Gad vidente [1]:

30 Como tambien [2] las de todo su reinado, y de su fortaleza, y los sucesos, que pasaron en su tiempo, tanto en Israél, como en todos los reinos de las tierras [3].

---

[1] No tenemos ya estos libros; pero se cree, que son un compendio de ellos, los de los *Reyes*.

[2] Los grandes acontecimientos.

[3] Vecinas á la Palestina, como eran las de los Philisthéos, Moabitas, Iduméos y otros; particularmente aquellos sucesos, que tenian alguna relacion ó conexion con la historia del pueblo de Dios.

[a] III Reg. II, 11.

LIBRO SEGUNDO DE LOS PARALIPÓMENOS.

Capitulo I.

Despues de haber ofrecido Salomón mil hostias en Gabaón, se le aparece el Señor de noche, y le da la sabiduría que habia pedido, añadiéndole riquezas y gloria. Magnificencia de este rey.

Confortatus est ergò Salomon filius David in regno suo[a], et Dominus Deus ejus erat cum eo, et magnificavit eum in excelsum.

2 Præcepitque Salomon universo Israëli, tribunis et centurionibus, et ducibus, et judicibus omnis Israël, et principibus familiarum:

3 Et abiit cum universa multitudine in excelsum Gabaon, ubi erat tabernaculum fœderis Dei, quod fecit Moyses famulus Dei in solitudine.

4 Arcam[b] autem Dei adduxerat David de Cariathiarim in locum, quem præparaverat ei, et ubi fixerat illi tabernaculum, hoc est, in Jerusalem.

5 Altare[c] quoque æneum, quod fabricatus fuerat Beseleel filius Uri, filii Hur, ibi erat coràm tabernaculo Domini: quod et requisivit Salomon, et omnis ecclesia.

6 Ascenditque Salomon ad altare æneum, coràm tabernaculo fœderis Domini, et obtulit in eo mille hostias.

7 Eccè autem in ipsa nocte apparuit ei Deus, dicens: Postula quod vis, ut dém tibi.

8 Dixitque Salomon Deo: Tu fecisti cum David patre meo misericordiam magnam: et constituisti me regem pro eo.

9 Nunc ergò, Domine Deus, impleatur sermo tuus, quem pollicitus est David patri meo: tu enim me fecisti regem super populum tuum multum, qui tam innumerabilis est, quàm pulvis terræ.

10 Da[d] mihi sapientiam et intelligentiam, ut ingrediar et egrediar coràm populo tuo: ¿iquis enim potest hunc populum tuum dignè, qui tam grandis est, judicare?

11 Dixit autem Deus ad Salomonem: Quià hoc magis placuit cordi tuo, et non postulasti divitias, et substantiam, et gloriam, neque animas eorum qui te oderant, sed nec dies vitæ plurimos: petisti autem sapientiam et scientiam, ut judicare possis populum meum, super quem constitui te regem.

12 Sapientia et scientia data sunt tibi: divitias autem et substantiam et gloriam dabo tibi, ita ut nullus in regibus nec ante te nec post te fuerit similis tui.

13 Venit ergò Salomon ab excelso Gabaon in Je-

1 Fue pues afirmado Salomón hijo de David en su reino [1], y el Señor su Dios estaba con él, y lo engrandeció escelsamente.

2 Y mandó Salomón á todo Israél, á los tribunos, y centuriones, y capitanes, y jueces de todo Israél, y á los príncipes de las familias [2]:

3 Y fue con toda esta multitud al alto de Gabaón [3], en donde estaba el tabernáculo de la alianza de Dios, que habia hecho Moysés siervo de Dios en el desierto.

4 Y David habia llevado el arca de Dios de Cariathiarím al lugar, que le tenia preparado, y en donde le habia asentado un tabernáculo, esto es, á Jerusalém.

5 Asimismo el altar de bronce, que habia hecho Beseleel hijo de Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo del Señor: y Salomón con toda la congregacion fué allí á buscarlo [4].

6 Y subió Salomón al altar de bronce delante del tabernáculo de la alianza del Señor, y ofreció en él mil víctimas.

7 Y hé aquí que aquella misma noche se le apareció Dios, diciendo: Pide lo que quieres, que te dé.

8 Y dijo Salomón á Dios: Tú has hecho grande misericordia con David mi padre: y á mí me has establecido rey en su lugar.

9 Ahora pues, Señor Dios, cúmplase tu palabra, que prometiste á David mi padre: porque tú me has hecho rey sobre tu grande pueblo, que es tan innumerable, como el polvo de la tierra.

10 Dame sabiduría é inteligencia, para entrar y salir [5] delante de tu pueblo: porque ¿quién puede juzgar dignamente á ese tu pueblo, que es tan grande?

11 Y dijo Dios á Salomón: Por cuanto esto á contentado mas á tu corazon, y no has pedido riquezas, ni hacienda, ni gloria, ni las almas [6] de aquellos que te aborrecen, ni tampoco muchos dias de vida: sino que has pedido sabiduría y ciencia para poder juzgar mi pueblo, sobre el que te he establecido rey.

12 Sabiduría y ciencia te son dadas: y además te daré riquezas, y hacienda, y gloria en tal manera, que ninguno de los reyes, ni antes de tí, ni despues de tí, te será semejante.

13 Fuése pues Salomón del alto de Gabaón á Jeru-

---

[1] Luego que Salomón subió al trono de su padre hizo quitar la vida á los díscolos y malévolos, y recompensó los servicios de Sadóc, Banaías y demás leales á su casa; y asimismo hizo alianza con el rey de Egypto, por cuyos medios quedó estable y tranquilo su reino con los de dentro, y con los de afuera. III *Reg.* II.

[2] Que se juntasen, para lo que despues se dice.

[3] Estaba todavía el antiguo tabernáculo en Gabaón de la tribu de Benjamin; pero no ya el arca que trasladó David.

[4] A presentarse delante de él, para ofrecer allí públicamente sacrificios, y consultar al Señor.

[5] Esta espresion significa lo mismo que gobernar; lo cual es un hebraismo.

[6] Las vidas.

[a] III Reg. III, 1.—[b] Exod. XXXVIII, 8. II Reg VI, 17. I Paralip. XVI. 1.—[c] Exod, XXXVIII, 1.—[d] Sapien. IX, 10.

rusalem coràm tabernaculo fœderis, et regnavit super Israël.

14 Congregavitque[a] sibi currus et equites, et facti sunt ei mille quadringenti currus, et duodecim millia equitum : et fecit eos esse in urbibus quadrigarum, et cum rege in Jerusalem.

15 Præbuitque rex argentum et aurum in Jerusalem quasi lapides, et cedros quasi sycomoros, quæ nascuntur in campestribus multitudine magnâ.

16 Adducebantur autem ei equi de Ægypto, et de Coa à negotiatoribus regis, qui ibant, et emebant pretio,

17 Quadrigam equorum sexcentis argenteis, et equum centum quinquaginta : similiter de universis regnis Hethæorum, et à regibus Syriæ, emptio celebrabatur.

salém delante del tabernáculo de la alianza, y reinó sobre Israél.

14 Y juntó carros y gente de á caballo, y tuvo mil y cuatrocientos [1] carros, y doce mil hombres de á caballo: y los hizo estar en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalém.

15 E hizo el rey que el oro y la plata fuese en Jerusalém como las piedras, y los cedros como los cabrahigos, que nacen en los campos en grande abundancia.

16 Y traíanle caballos de Egypto, y de Coa [2] los contratantes del rey, que iban, y los compraban á cierto precio,

17 Un tiro de cuatro caballos en seiscientos siclos de plata, y un caballo en ciento y cincuenta : y del mismo modo se hacia la compra de todos los reinos de los Hethéos, y de los reyes de Syria [3].

Capitulo II.

Salomón hace un ajuste con el rey Hirám, para que le envie un maestro diestro, y para que le corten las maderas necesarias á la construccion del templo.

1 Decrevit autem Salomon ædificare domum nomini Domini, et palatium sibi.

2 Et numeravit septuaginta millia virorum portantium humeris, et octoginta millia qui cæderent lapides in montibus, præpositosque eorum tria millia sexcentos.

3 Misit [b] quoque ad Hiram regem Tyri, dicens: Sicut egisti cum David patre meo, et misisti ei ligna cedrina ut ædificaret sibi domum, in qua et habitavit :

4 Sic fac mecum, ut ædificem domum nomini Domini Dei mei, ut consecrem eam ad adolendum incensum coràm illo, et fumiganda aromata, et ad propositionem panum sempiternam, et ad holocautomata manè et vesperè, sabbatis quoque, et neomeniis, et solemnitatibus Domini Dei nostri in sempiternum, quæ mandata sunt Israëli.

5 Domus enim, quam ædificare cupio, magna est: magnus est enim Deus noster super omnes deos.

6 ¿Quis ergò poterit prævalere, ut ædificet ei dignam domum? si cœlum, et cœli cœlorum capere eum nequeunt : ¿quantus ego sum, ut possim ædificare ei domum? sed ad hoc tantùm, ut adoleatur incensum coràm illo.

7 Mitte ergò mihi virum eruditum, qui noverit operari in auro, et argento, ære, et ferro, purpura, coccino, et hyacintho, et qui sciat sculpere cælaturas, cum his artificibus, quos mecum habeo in Judæa, et Jerusalem, quos præparavit David pater meus.

8 Sed et ligna cedrina mitte mihi, et arceuthina, et pinea de Libano : scio enim quod servi tui nove-

1 Resolvió pues Salomón edificar casa al nombre del Señor, y un palacio para sí.

2 Y destinó setenta mil peones para que acarreasen á hombros [4], y ochenta mil que cortasen piedras en los montes, y les puso tres mil y seiscientos sobrestantes [5].

3 Y envió á decir á Hirám rey de Tyro : Del mismo modo que hiciste con David mi padre, y le enviaste maderas de cedro para que labrase para sí una casa, en la que tambien habitó :

4 Haz así conmigo, para que yo labre una casa al nombre del Señor Dios mio, y la consagre para quemar incienso en su presencia, y echar el humo de los aromas [6], y para que estén siempre espuestos los panes de la proposicion, y para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y en los sábados, y neomenias, y solemnidades del Señor Dios nuestro perpetuamente, como está mandadado á Israél.

5 Porque la casa, que deseo labrar, ha de ser grande : por cuanto grande es el Dios nuestro sobre todos los dioses.

6 ¿Quién pues habrá tan poderoso, que pueda edificarle casa digna de él? si el cielo, y los cielos de los cielos no le pueden abarcar : ¿quién soy yo, para poder edificarle una casa? mas tan solo [7] para esto, que se queme incienso en su presencia.

7 Envíame pues un hombre diestro, que sepa trabajar en oro, y en plata, en bronce, y en hierro, en púrpura [8], en escarlata y jacinto, y que sepa grabar entalladuras, juntamente con estos artífices, que tengo conmigo en la Judéa, y en Jerusalém, que David mi padre tenia dispuestos.

8 Y envíame tambien madera de cedro y de enebro [9], y de pino del Líbano : y porque sé que tus

[1] Lo mismo se dice en el III *de los Reyes* X, 26. Mas en el Cap. IX, 25 de este mismo libro se leen cuarenta mil, los que sin duda comprenden todo el número en general; y estos mil y cuatrocientos, los que particularmente habia destinados, para que estuviesen cerca de la persona del rey. Véase lo que se dice en el citado lugar del *Libro de los Reyes*.

[2] Véase el III *de los Reyes* X, 28.

[3] Véase el citado capítulo verso último. Segun el Hebreo, los reyes de los Hethéos y Siros hacian la saca ó provision de caballos de las provincias de Egypto, que directamente les estaba prohibida, por medio de los mercaderes de Salomón.

[4] FERRAR. *Bastages*. Lo mismo se practica en la China. Los granos, y todo lo que la tierra produce se reserva para la subsistencia de los hombres. Si en la China se porteasen las cargas con caballos ó con bestias, á proporcion del grande número de hombres que hay en ella, ocasionarian una continua carestia.

[5] MS. 3. *Que reglaban á estos*. Véase el III *de los Reyes* V, 16. Los trescientos sobrestantes que hay en aquel lugar de menos, eran como unos superintendentes generales, á cuyo cargo estaban los sobrestantes particulares de las obras, que pertenecian á la fábrica del templo.

[6] MS. 8. *E por afumar con las especias*. FERRAR. *Para sahumar delante él, sahumerio de especias*.

[7] Mas solo quiero que se labre *para esto*.

[8] Muy preciosa y brillante, y teñida con la sangre de un pez. La escarlata ó *carmesí* del Hebreo כרמיל *carmil*, era una especie de púrpura, que algunos creen se trabajaba hácia el Carmelo. El color de jacinto era asimismo púrpura que tiraba á morado, que se hacia con el jugo de un caracol de mar.

[9] Los LXX ἀρκεύθινα, y el latino *juniperina*. Pues los enebros crecen mucho en algunas regiones. Otros trasladan el Hebreo אלגומים *algumín*, *haya* ó *abeto*. Véase III

[a] III Reg. X, 26. — [b] III Reg. V, 2.

rint cædere ligna de Libano, et erunt servi mei cum servis tuis,

9 Ut parentur mihi ligna plurima. Domus enim, quam cupio ædificare, magna est nimis, et inclyta.

10 Prætereà operariis, qui cæsuri sunt ligna, servis tuis dabo in cibaria tritici coros viginti millia, et hordei coros totidem, et vini viginti millia metretas, olei quoque sata viginti millia.

11 Dixit autem Hiram rex Tyri per litteras, quas miserat Salomoni : Quià dilexit Dominus populum suum, idcircò te regnare fecit super eum.

siervos saben cortar las maderas del Líbano, y mis siervos estarán con los tuyos,

9 Para que me hagan un grande acopio de maderas. Porque la casa que deseo labrar, ha de ser muy grande, y magnífica.

10 Y para el sustento de los obreros tus siervos, que han de cortar las maderas, aprontaré veinte mil coros de trigo, y otros tantos coros de cebada, y veinte mil metretas [1] de vino, y asimismo veinte mil satos de aceite [2].

11 E Hirám rey de Tyro en la carta, que envió á Salomón, decía así : Por cuanto el Señor ha amado á su pueblo, por esto ha hecho que tú reines sobre él,

RUINAS DE TIRO.

12 Et addidit, dicens : Benedictus Dominus Deus Israël, qui fecit cœlum et terram, qui dedit David regi filium sapientem et eruditum et sensatum atque prudentem, ut ædificaret domum Domino, et palatium sibi.

13 Misi ergò tibi virum prudentem et scientissimum Hiram, patrem meum,

14 Filium mulieris de filiabus Dan, cujus pater fuit Tyrius, qui novit operari in auro, et argento, ære, et ferro, et marmore, et lignis, in purpura quoque, et hyacintho, et bysso, et coccino : et qui

12 Y añadió diciendo : Bendito el Señor Dios de Israël, que hizo el cielo y la tierra, que ha dado á David un hijo sábio y entendido y cuerdo [3] y prudente, que labrase una casa para el Señor, y para sí un palacio.

13 Te he enviado pues un hombre inteligente y muy sábio Hirám, mi padre [4],

14 Hijo de una mujer de las hijas de Dan [5], cuyo padre fue tyrio, que sabe trabajar en oro, y en plata, en bronce, y en hierro, y en mármol, y en maderas, y asimismo en púrpura, y en jacinto, y en lino

---

Reg. v, 8, 10. Ferrar. *Embia á mi maderos de alarces, abetos, y brasiles del Lebanon.*

[1] La metreta, medida griega, equivale á la ámphora romana, y al bato hebreo. Véase el III *de los Reyes* VII, 26.

[2] Véase el III *de los Reyes* V, 11.

[3] MS. 8. *Sesudo, entendito è agucioso.*

[4] A quien yo honro como á mi padre. Le daba este título, ó en atencion á su edad, ó mas bien por estimacion y afecto. Por esta misma razon en el Cap. IV, 16, es llamado *padre de Salomón.* Joseph es tambien llamado *padre de Pharaón. Génes.* XLV, 8. El Hebreo puede interpretarse : *Te envio á Churám*, siervo *de mi padre, ó y muy sabio para Churám mi padre;* esto es, que sirvió ya á Churám mi padre, y le tenia en grande reputacion. Otros á *Churám Abi;* como nombre propio, que se traslada por la Vulgata en significacion comun.

[5] Ciudad en la tribu de Nephthali. Véase el III *de los Reyes* VII, 14.

scit cælare omnem sculpturam, et adinvenire prudenter quodcumque in opere necessarium est, cum artificibus tuis, et cum artificibus domini mei David patris tui.

15 Triticum ergò, et hordeum, et oleum, en vinum, quæ pollicitus es, domine mi, mitte servis tuis.

16 Nos autem cædemus ligna de Libano, quod necessaria habueris, et applicabimus ea ratibus per mare in Joppe: tuum autem erit transferre ea in Jerusalem.

17 Numeravit igitur Salomon omnes viros proselytos, qui erant in terra Israël, post dinumerationem, quam dinumeravit David pater ejus, et inventi sunt centum quinquaginta millia, et tria millia sexcenti.

18 Fecitque ex eis septuaginta millia, qui humeris onera portarent, et octoginta millia, qui lapides in montibus cæderent: tria autem millia et sexcentos præpositos operum populi.

fino, y escarlata: y que sabe hacer toda obra de talla, é inventar ingeniosamente cuanto fuere menester para toda obra, y estará con tus artífices, y cón los artífices de mi señor David tu padre.

15 Envía pues, señor mio, para tus siervos el trigo, y la cebada, y el aceite, y el vino que has prometido.

16 Pues nosotros haremos cortar maderas del Líbano cuantas necesitares, y las uniremos enmaderadas [1] para conducirlas por mar á Joppe: y será de tu cargo que sean trasportadas á Jerusalém.

17 Con esto Salomón hizo contar todos los varones prosélitos [2], que habia en tierra de Israél, despues del encabezamiento, que habia hecho hacer David su padre, y se halló que eran ciento cincuenta y tres mil y seiscientos.

18 Y separó de estos setenta mil, para portear las cargas á hombros, y ochenta mil para cortar piedras en los montes: y puso tres mil y seiscientos sobrestantes para las obras de la gente.

Capitulo III.

Fabrica del templo con el pórtico y velo, y dos columnas delante de sus puertas.

1 Et[a] cœpit Salomon ædificare domum Domini in Jerusalem in monte Moria, qui demonstratus fuerat David patri ejus, in loco, quem paraverat David in[b] area Ornan Jebusæi.

2 Cœpit autem ædificare mense secundo, anno quarto regni sui.

3 Et hæc sunt fundamenta, quæ jecit Salomon, ut ædificaret domum Dei, longitudinis cubitos in mensura prima sexaginta, latitudinis cubitos viginti.

4 Porticum verò ante frontem, quæ tendebatur in longum juxtâ mensuram latitudinis domûs, cubitorum viginti: porrò altitudo centum viginti cubitorum erat: et deauravit eam intrinsecùs auro mundissimo.

5 Domum quoque majorem texit tabulis ligneis abiegnis, et laminas auri obrizi affixit per totum: sculpsitque in ea palmas, et quasi catenulas se invicem complectentes.

6 Stravit quoque pavimentum templi pretiosissimo marmore, decore multo.

7 Porrò aurum erat probatissimum, de cujus laminis texit domum, et trabes ejus, et postes, et parietes, et ostia: et cælavit cherubim in parietibus.

8 Fecit quoque domum Sancti sanctorum: longi-

1 Y comenzó Salomón á labrar la casa del Señor en Jerusalém en el monte Mória [3], que habia sido mostrado á David su padre, en el lugar que habia preparado David en la era de Ornán Jebuséo [4].

2 Y dió principio al edificio en el mes segundo [5], el año cuarto de su reinado.

3 Y estos son los cimientos [6], que hechó Salomón, para construir la casa de Dios, de longitud sesenta codos de la primera medida [7], de anchura veinte codos.

4 Y el pórtico que estaba á el frontispicio, tenia de longitud segun la medida de la anchura de la casa veinte codos: mas la altura [8] era de ciento y veinte codos: y lo hizo cubrir todo por la parte interior de finísimo oro.

5 Cubrió asimismo la casa mayor [9] con tablas de madera de abeto, é hizo clavar sobre todo ello planchas de oro acendrado: y entallar en ella palmas [10], y como unas cadenillas que se enlazaban las unas con las otras.

6 Y enlosó el pavimento del templo con preciosísimos mármoles, que le daban mucho adorno [11].

7 Y era finísimo el oro, con cuyas planchas cubrió la casa, y sus vigas, y las pilastras, y las paredes, y las puertas: é hizo entallar querubines [12] en las paredes.

8 Hizo asimismo la casa del Santo de los santos [13]

---

[1] MS. 3. *En balsas.* Las hizo juntar en armadias para conducirlas asi por mar con mayor facilidad y menos coste.

[2] Extranjeros, que habian abrazado la religion de los Judíos. Salomón no quiso emplear á los israelitas, como un pueblo libre que era, en portear á hombros pesos y cargas, ni en cortar ó sacar piedras de las canteras; pues para todo esto estaban destinados los prosélitos.

[3] Que quiere decir, *monte de Vision:* lugar en donde Dios habia mandado á Abraham ofrecerle á su hijo Isaac. *Génes.* XXII, 2, S. AGUSTIN *Lib.* XVI *de Civit. Cap.* 32, dice, que S. Gerónimo afirmaba que habia sabido por cosa muy cierta de los mas ancianos de los Judíos, que Isaac habia sido sacrificado, y Adam enterrado en el mismo lugar donde despues fue inmolado Jesucristo. Si esto es asi, habiéndose fabricado este famoso templo en el monte Mória, y padecido Jesucristo fuera de la puerta debemos tomar este monte por una cadena ó continuacion de muchos collados, que todos juntos formaban el monte Mória.

[4] 1 *Paralip.* XXI, 15, 26, 28 *et* XXII, 1, 2.

[5] El Hebreo: *En el mes segundo, el segundo del mes del cuarto año.*

[6] Las medidas de los cimientos.

[7] La antigua medida, que usó Moysés, y Salomón. Cuando esto se escribió usaban ya los Hebreos la medida del codo babilónico, que era un palmo menor que el suyo antiguo. Véase EZECHIEL XL, 3, 5, XLIII, 13. Otros trasladan: segun una medida justísima y exactísima.

[8] La del pórtico ó la del templo. En el III *de los Reyes* VI, 2, se dice, que el templo tenia treinta codos de alto; lo que se ha de entender desde el pavimento hasta el primer suelo. Otros quieren que fuese una torre cuadrada de ciento y veinte codos, que se levantaba treinta codos sobre el tejado del templo.

[9] Que se llamaba el *Santo*, y era tres veces mayor que el *Sancta sanctorum.*

[10] Sobre el artesonado, que era de tablazon de haya, hizo entallar palmas, y los demás ornatos que se espresan.

[11] El Hebreo: זהב זהב פרוים *y el oro* era *oro de Parvaim:* lo que ha dado lugar á que algunos hayan creido, que lo llevaban del Perú de nuestra América.

[12] MS. 3. *E floreo cherubim.*

[13] Del lugar mas santo donde habia de estar el arca.

[a] III Reg. VI, 1. — [b] II Reg. XXIV, 25. I Paralip. XXI, 26, XXII, 1. 2.

tudinem juxtà latitudinem domûs, cubitorum viginti : et latitudinem similiter viginti cubitorum : et laminis aureis texit eam, quasi ta'entis sexcentis.

9 Sed et clavos fecit aureos, ita ut singuli clavi siclos quinquagenos appenderent : cœnacula quoque texit auro.

10 Fecit etiam in domo Sancti sanctorum cherubim duos opere statuario : et texit eos auro.

11 Alæ cherubim viginti cubitis extendebantur, ita ut una ala haberet cubitos quinque, et tangeret parietem domûs : et altera quinque cubitos habens, alam tangeret alterius cherub.

12 Similiter cherub alterius ala, quinque habebat cubitos, et tangebat parietem : et ala ejus altera quinque cubitorum, alam cherub alterius contingebat,

13 Igitur alæ utriusque cherubim expansæ erant, et extendebantur per cubitos viginti : ipsi autem stabant erectis pedibus, et facies eorum erant versæ ad exteriorem domum.

14 Fecit [a] quoque velum ex hyacintho, purpurâ, coco et bysso : et intexuit ei cherubim.

15 Ante [b] fores etiam templi duas columnas, quæ triginta et quinque cubitos habebant altitudinis: porrò capita earum, quinque cubitorum.

16 Necnon et quasi catenulas in oraculo, et superposuit eas capitibus columnarum : malogranata etiam centum, quæ catenulis interposuit.

17 Ipsas quoque columnas posuit in vestibulo templi, unam à dextris, et alteram à sinistris : eam, quæ à dextris erat, vocavit Jachin: et quæ ad lævam, Booz.

su longitud era igual á la anchura de la casa [1], de veinte codos : y su anchura del mismo modo de veinte codos : y cubrióla con planchas de oro, de peso como de seiscientos talentos [2].

9 Hizo hacer tambien clavos de oro, de manera que cada clavo pesaba cincuenta siclos [3] : y cubrió tambien de oro los cenáculos [4].

10 Hizo además en la casa del Santo de los santos dos estátuas de querubines [5] : y las cubrió de oro.

11 Las alas de los querubines se estendian veinte codos, de manera que la una ala tenia cinco codos, y tocaba la pared de la casa : y la otra que tenia cinco codos, tocaba el ala del otro querubin.

12 Del mismo modo el ala del otro querubin tenia cinco codos y tocaba la pared : y la otra ala de este de cinco codos tocaba el ala del otro querubin.

13 Las alas pues de uno y otro querubin estaban desplegadas, y se estendian veinte codos : mas ellos estaban de pie derecho, y sus rostros vueltos hácia la casa esterior [6].

14 Hizo tambien un velo [7] de jacinto, de púrpura, de escarlata, y de finísimo lino : é hizo bordar en él querubines.

15 Y asimismo delante de las puertas del templo dos columnas, que tenian treinta y cinco codos [8] de altura : y sus capiteles eran de cinco codos.

16 E igualmente unas como cadenillas [9] en el Santuario, y las colocó sobre los capiteles de las columnas : y asimismo cien granadas [10], que puso entre las cadenillas.

17 Y colocó estas columnas en el pórtico [11] del templo, la una á la derecha, y la otra á la izquierda: y á la que estaba á la derecha, llamó Jachín : y á la de la izquierda, Booz.

Capitulo IV.

Se hace el altar de bronce, el mar de fundicion, las diez conchas, los candeleros, las mesas, las copas, y las otras cosas pertenecientes al templo y á su adorno.

1 Fecit quoque altare æneum viginti cubitorum longitudinis, et viginti cubitorum latitudinis, et decem cubitorum altitudinis.

2 Mare [c] etiam fusile decem cubitis à labio usquè ad labium, rotundum per circuitum : quinque cubitos habebat altitudinis, et funiculos triginta cubitorum ambiebat gyrum ejus.

3 Similitudo quoque boum erat subter illud, et decem cubitis quædam extrinsecùs cælaturæ, quasi duobus versibus alvum maris circuibant. Boves autem erant fusiles :

4 Et ipsum mare super duodecim boves impositum erat, quorum tres respiciebant ad Aquilonem, et alii tres ad Occidentem : porrò tres alii Meridiem, et tres qui reliqui erant, Orientem, habentes mare superpositum: posteriora autem boum erant intrinsecùs sub mari.

1 Hizo asimismo un altar de bronce de veinte codos de longitud, y de veinte codos de anchura, y de diez codos de altura.

2 Y tambien un mar [12] de fundicion de diez codos de un borde al otro, redondo en contorno : cinco codos tenia de altura, y un cordoncillo de treinta [13] codos daba vuelta á su circunferencia.

3 Y debajo de él [14] habia figuras de bueyes, y por diez codos en lo esterior algunos relieves, que divididos en dos órdenes daban vuelta por lo mas ancho del mar [15]. Y los bueyes eran de fundicion :

4 Y el mismo mar estaba asentado sobre doce bueyes, de los cuales tres miraban hácia el Septentrion, y otros tres hacia el Occidente : además otros tres hácia el Mediodia, y los tres restantes hácia el Oriente, sosteniendo el mar que cargaba sobre ellos : mas las partes posteriores de los bueyes estaban hácia dentro debajo del mar.

---

[1] De la casa ó del lugar *santo*.

[2] Esta cantidad de oro corresponde al peso de mil novecientas sesenta y ocho arrobas.

[3] De peso de diez onzas y media, pesando el siclo de oro la mitad que el de plata, como se afirma comunmente.

[4] MS. 8. *Los sombrados*. Algunos trasladan, y no sin fundamento : *Los zaquizamíes, ó artesonados del techo*.

[5] MS. 8. *Cherubines entreguizos*. El Hebreo : *E hechura ó figura de unos jóvenes*. FERRAR. *Hechura de niños*.

[6] Hácia el lugar Santo y el átrio. Esto se entiende de la postura ó disposicion de todos sus cuerpos; porque los rostros estaban vueltos el uno hácia el otro. *Exodo* XXV, 20.

[7] MS. 3. *El destajo*. FERRAR. *La antipara*. Delante del lugar santisimo; porque habia otro delante del santo. *Hebr.* IX, 3.

[8] Cada columna tenia diez y ocho codos de altura; III *Reg.* VII, 15, pero medio codo de la una, y otro medio de la otra quedaban encajados en el capitel, y no entra aquí en cuenta.

[9] Véase el III *de los Reyes* VII, 17.

[10] En el III *de los Reyes* VII, 20, se lee, que habia doscientas granadas. Pero allí se habla de dos órdenes, y aquí solamente de uno. Cada uno de estos órdenes se componia de cien granadas.

[11] A la puerta del átrio del templo.

[12] Como una grande pila redonda.

[13] El diámetro era de diez codos, y su circunferencia de treinta. Esto es, en razon mecánica, como de uno á tres.

[14] Debajo del cordon ú orla del mar.

[15] Y asi además de los doce bueyes, de que hablará despues, sobresalian diez cabezas de bueyes en cada codo, pero

[a] Matth. XXVII, 51. — [b] Jerem. LII, 20. — [c] III Reg. VII, 23.

5 Porrò vastitas ejus habebat mensuram palmi, et labium illius erat quasi labium calicis, vel repandi lilii : capiebatque tria millia metretas.

6 Fecit quoque conchas decem : et posuit quinque à dextris, et quinque à sinistris, ut lavarent in eis omnia quæ in holocaustum oblaturi erant : porrò in mari sacerdotes lavabantur.

7 Fecit autem et candelabra aurea decem secundum speciem, qua jussa erant fieri : et posuit ea in templo, quinque à dextris, et quinque à sinistris,

8 Necnon et mensas decem : et posuit eas in templo, quinque à dextris, et quinque à sinistris : phialas quoque aureas centum.

9 Fecit etiam atrium sacerdotum, et basilicam grandem : et ostia in basilica, quæ texit ære.

10 Porrò mare posuit in latere dextro contra Orientem ad Meridiem.

11 Fecit autem Hiram lebêtes, et creagras, et phialas : et complevit omne opus regis in domo Dei :

12 Hoc est, columnas duas, et epistylia, et capita, et quasi quædam retiacula, quæ capita tegerent super epystylia.

13 Malogranata quoque quadringenta, et retiacula duo, ita ut bini ordines malogranatorum singulis retiaculis jungerentur, quæ protegerent epistylia, et capita columnarum.

14 Bases etiam fecit, et conchas, quas superposuit basibus :

15 Mare unum, bobes quoque duodecim sub mari.

16 Et lebêtes, et creagras, et phialas. Omnia vasa fecit Salomoni Hiram pater ejus in domo Domini ex ære mundissimo.

17 In regione Jordanis fudit ea rex in argillosa terra inter Sochot, et Saredatha.

18 Erat autem multitudo vasorum innumerabilis, ita ut ignoraretur pondus æris.

19 Fecitque Salomon omnia vasa domûs Dei, et altare aureum, et mensas, et super eas panes propositionis :

20 Candelabra quoque cum lucernis suis, ut lucerent ante oraculum juxtà ritum, ex auro purissimo.

21 Et florentia quædam, et lucernas, et forcipes aureos : omnia de auro mundissimo facta sunt.

22 Thymiateria quoque, et thuribula, et phialas, et mortariola ex auro purissimo. Et ostia cælavit templi interioris, id est, in Sancta sanctorum : et ostia templi forinsecùs aurea. Sicque completum est omne opus, quod fecit Salomon in domo Domini.

5 Y el grueso del mar tenia la medida de un palmo [1], y su borde era como el borde de una copa, ó de una azucena abierta [2] : y cabia tres mil metretas [3].

6 Hizo tambien diez conchas : y puso cinco á la derecha, y cinco á la izquierda, para que lavasen en ellas todo lo que debia ofrecerse en holocausto : y los sacerdotes se lavaban en el mar [4].

7 Hizo asimismo diez candeleros de oro segun la forma, que estaba ordenada [5] : y los puso en el templo, cinco á la derecha, y cinco á la izquierda.

8 Y del mismo modo diez mesas : y las puso en el templo, cinco á la derecha, y cinco á la izquierda: y tambien cien tazas de oro.

9 Hizo tambien el átrio de los Sacerdotes, y el grande pórtico [6] : y puertas en el pórtico, las que cubrió de bronce.

10 Y colocó el mar en el lado derecho al Mediodia de quien mira al Oriente [7].

11 Hizo además Hirám calderos, y gárfios, y tazas : y finalizó toda la obra del rey en la casa de Dios:

12 Esto es, dos columnas, y los arquitrabes [8], y capiteles y unas como mallas, que cubrian los capiteles sobre los arquitrabes.

13 Asimismo cuatrocientas granadas, y dos mallas, en tal disposicion que se juntaban dos órdenes de granadas á cada una de las mallas que cubrian los arquitrabes, y capiteles de las columnas.

14 Hizo tambien las basas, y conchas, que asentó sobre las basas :

15 Un mar, y doce bueyes debajo del mar.

16 Y calderos, y gárfios, y tazas. Todos los vasos hizo á Salomón Hirám su padre [9] para la casa del Señor de cobre muy puro [10].

17 El rey los hizo fundir en la region del Jordan en una tierra gredosa entre Sochót [11], y Saredatha.

18 Y la multitud de los vasos era innumerable, de manera que no se sabia el peso del bronce [12].

19 E hizo Salomón todos los vasos de la casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas, y sobre ellas [13] los panes de la proposicion :

20 Asimismo los candeleros con sus mecheros de oro finísimo, para que alumbrasen delante del oráculo segun rito :

21 Y ciertos florones, y los mecheros, y las tenacillas de oro : todo se hizo del oro el mas puro.

22 Los braserillos de los perfumes tambien, y los incensarios, y las tazas, y los morterillos [14] de oro purísimo. E hizo cincelar las puertas del templo interior, esto es, del Santo de los santos : y las puertas del templo eran de oro por de fuera [15]. De este modo se acabaron las obras, que hizo Salomón en la casa del Señor [16].

---

distribuidas en dos órdenes; cinco arrimadas al borde, y otras cinco en el fondo: de manera que entre todas eran trescientas las que le adornaban alrededor. Véase el III *de los Reyes* VII, 24.

[1] De cuatro dedos, III *Reg.* VII, 26.

[2] MS. 8. *Como fuellas del lilio retornadas.*

[3] Suponiendo que la metreta griega equivale al bato hebreo, se puede añadir á lo que dijimos en el III *de los Reyes* VII, 26, que tal vez cabia el mar algunos centenares de batos mas de los dos mil, y algunos menos de los tres mil; y así se puede afirmar con verdad, que fueron dos mil; y que fueron tres mil, sin que haya contradiccion, al modo con que solemos medir una vasija de gran capacidad no por medidas cabales, sino por aquellas en que la reputamos al poco mas ó menos.

[4] O se purificaban los pies y las manos.

[5] O por David, I *Paralip.* XXVIII, 15, ó por Dios. *Exodo* XXV, 32.

[6] Este era el *átrio*, *pórtico*, ó *patio* del pueblo, que estaba al descubierto, y en donde se juntaban ellos para orar.

[7] Que era el lado derecho, mirando el templo en sí; pero el izquierdo, respecto de los que entraban por la puerta oriental. Algunos colocan este mar cerca de la puerta oriental del átrio de los Sacerdotes al Mediodia de esta puerta.

[8] Véase el Capítulo citado *de los Reyes*. Eran estos arquitrabes como unos cordones dobles bajo la cornisa.

[9] Véase el Cap. II, 13.

[10] MS. 3. *Acecalado*. Bien purificado.

[11] De la tribu de Gad, á la otra parte del Jordan : y Saredatha, ó Sarthán.

[12] Es una espresion hiperbólica.

[13] Estaban los panes que se esponian delante del Señor.

[14] Donde se recibia la flor de la harina en los sacrificios.

[15] Estaban cubiertas ó forradas de planchas de oro muy terso y puro.

[16] Para la casa y culto del Señor.

Capitulo V.

Se hacen muchas ofrendas. El arca, en que se contenian las tablas de Moysés, es colocada en el santuario, desde donde la gloria del Señor llenó el templo.

1 Intulit igitur Salomon omnia, quæ voverat David pater suus, argentum, et aurum, et universa vasa [a] posuit in thesauris Domûs Dei.

2 Post [b] quæ congregavit majores natu Israël, et cunctos principes tribuum, et capita familiarum de filiis Israël in Jerusalem, ut adducerent arcam fœderis Domini de civitate David, quæ est Sion.

3 Venerunt itaque ad regem omnes viri Israël in die solemni mensis septimi.

4 Cùmque venissent cuncti seniorum Israël, portaverunt Levitæ arcam,

5 Et intulerunt eam, et omnem paraturam tavernaculi. Porrò vasa sanctuarii, quæ erant in tabernaculo, portaverunt sacerdotes cum Levitis.

6 Rex autem Salomon, et universus cœtus Israël, et omnes, qui fuerunt congregati ante arcam, immolabant arietes, et boves absque ullo numero: tanta enim erat multitudo victimarum.

7 Et intulerunt sacerdotes arcam fœderis Domini in locum suum, id est, ad oraculum templi, in Sancta sanctorum subter alas Cherubim:

8 Ita ut Cherubim expanderent alas suas super locum, in quo posita erat arca, et ipsam arcam tegerent cum vectibus suis.

Vectium autem, quibus portabatur arca, quià paululùm longiores erant, capita parebant ante oraculum: si verò quis paululùm fuisset extrinsecùs, eos videre non poterat. Fuit itaque arca ibì usquè in præsentem diem.

10 Nihilque erat aliud in arca, nisi duæ tabulæ, quas posuerat Moyses in Horeb, quando legem dedit Dominus filiis Israël egredientibus ex Ægypto.

11 Egressis autem sacerdotibus de sanctuario (omnes enim sacerdotes, qui ibì potuerant inveniri, sanctificati sunt: nec adhuc in illo tempore vices, et ministeriorum ordo inter eos divisus erat)

12 Tam Levitæ quàm cantores, id est, et quid sub Asaph erant, et qui sub Eman, et qui sub Idithun, filii, et fratres eorum vestiti byssinis, cymbalis, et psalteriis, et citharis concrepabant, stantes ad orientalem plagam altaris, et cum eis sacerdotes centum viginti canentes tubis.

1 Metió pues Salomón todas las cosas que habia ofrecido David su padre, y puso la plata, y el oro, y todos los vasos en los tesoros de la casa de Dios.

2 Despues de lo cual congregó á los ancianos de Israél, y á todos los príncipes de las tribus, y cabezas de familias de los hijos de Israél en Jerusalém, para que trasladasen el arca de la alianza del Señor de la ciudad de David, que es Sion.

3 Vinieron pues al rey todos los hombres de Israél él dia solemne del mes sétimo [1].

4 Y habiendo venido todos los ancianos de Israél, los Levitas llevaron el arca [2],

5 Y la entraron dentro con todo el arreo del tabernáculo. Y los Sacerdotes juntamente con los Levitas llevaron los vasos del santuario, que habia en el tabernáculo.

6 Y el rey Salomón, y toda la congregacion de Israél, y todos los que se habian congregado delante del arca sacrificaban carneros, y bueyes sin número: pues tan grande era la multitud de las víctimas.

7 Y metieron los Sacerdotes el arca de la alianza del Señor en su lugar, esto es, en el oráculo del templo, en el Santo de los santos bajo las alas de los querubines:

8 De tal manera, que los querubines estendian sus alas sobre el lugar en que habia sido puesto el arca, y cubrian [3] la misma arca y sus varas.

9 Mas los remates de las varas, con que se llevaba el arca, porque eran un poco mas largas, se descubrian delante del oráculo: mas uno, que estuviese un poco á fuera [4], no las podia ver. Y allí ha estado el arca hasta el dia de hoy.

10 Y no habia otra cosa en el arca [5], sino las dos tablas, que habia puesto Moysés en Horéb, cuando el Señor dió la ley á los hijos de Israél á su salida de Egypto.

11 Y luego que los Sacerdotes salieron del santuario [6] (porque todos los Sacerdotes, que pudieron hallarse allí, fueron santificados [7]: pues en aquel tiempo los turnos [8], y órden de sus funciones no se habian aun repartido entre ellos)

12 Tanto los Levitas como los cantores, esto es, los que estaban á las órdenes de Asáph, y los que estaban á las de Emán, y los que estaban á las de Idithún, sus hijos, y hermanos, vestidos de ropas de finísimo lino [9] tañian címbalos, y psalterios, y cítaras, puestos en pie á la parte oriental del altar, y con ellos ciento y veinte Sacerdotes, que tocaban trompetas.

---

[1] El dia que habia mandado señalar Salomón para la dedicacion del templo, siete dias antes de la solemnidad de los tabernáculos. III *Reg.* VIII, 2.

[2] Los Sacerdotes, III *Reg.* VIII, 3, 4, que eran de la tribu de Leví: ó remudándose los Sacerdotes y Levitas, ó los Levitas hasta la entrada del templo, en donde la tomaron los Sacerdotes, para entrarla en el santuario, v. 7.

[3] Uno con una ala, y otro con otra. Véase el III *de los Reyes* VIII, 7.

[4] En la parte del templo llamada el *Santo*.

[5] Véase el III *de los Reyes* VIII, 9. *Hebr.* IX, 4.

[6] En el Hebreo, la cláusula que aquí se empieza, se acaba en el v. 13. *Impleretur domus Dei nube.*

[7] Se habian purificado, y puesto en estado de entrar en el santuario, y de servir cada uno en su ministerio.

[8] Véase I *Paralip.* XXIV. Lo que se escribe en el citado capítulo parece contrario á lo que aquí se dice, porque David distribuyó los ministerios de los Sacerdotes en veinte y cuatro clases ó divisiones. A esto se responde, que David hizo la distribucion, y dió todas las disposiciones; pero no se pusieron en ejecucion hasta estar edificado el templo, y el arca en su lugar. Otros son de sentir, que ya en tiempo de David guardaban los turnos como él los habia puesto, y ordenado; pero que en la dedicacion del templo, como era tan crecido el número de las víctimas, no se observaron estos turnos, sino que echaron mano de todos los Sacerdotes que pudieron hallarse. Este sentido se esplica mas espresamente en el Hebreo, donde se dice: *No para guardar sus turnos;* esto es, que se juntaron no solamente los que estaban de semana, sino sin escepcion todos los que se hallaron, los cuales se purificaron, para poder ejercer su ministerio. Y lo mismo se dice despues de los Levitas y cantores.

[9] MS. 8. *De escarl.*

[a] III Reg. VII, 51.— [b] Ibidem VIII, 1, 2.

13 Igitur cunctis pariter, et tubis, et voce, et cymbalis, et organis, et diversi generis musicorum concinentibus, et vocem in sublime tollentibus; longe sonitus audiebatur, ita ut cùm Dominum laudare cœpissent, et dicere: Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in æternum misericordia ejus; impleretur domus Dei nube,

14 Nec possent sacerdotes stare et ministrare propter caliginem. Compleverat enim gloria Domini domum Dei.

13 Así pues formando todos un concierto con trompetas, y voces, y címbalos, y órganos, é instrumentos músicos de varios géneros, y alzando en alto la voz, se oía de lejos el estruendo, y cuando dieron principio á cantar, y decir: Bendecid al Señor porque es bueno, porque su misericordia es para siempre; se llenó la casa de Dios de una nube,

14 Y no podian los Sacerdotes estar ni ministrar á causa de la oscuridad. Porque la gloria del Señor habia llenado la casa de Dios.

Capítulo VI.

Bendice Salomón al pueblo de Israél, dando gracias á Dios por el cumplimiento de la promesa que habia hecho á David; y pide públicamente al Señor, que se digne oir los votos de los que orasen en aquel templo.

1 Tunc Salomon ait: Dominus pollicitus est ut habitaret in caligine [a]:

2 Ego autem ædificavi domum nomini ejus, ut habitaret ibi in perpetuum.

3 Et convertit rex faciem suam, et benedixit universæ multitudini Israël (nam omnis turba stabat intenta) et ait:

4 Benedictus Deminus Deus Israël, qui quod locutus est David patri meo, opere complevit, dicens:

5 A die, qua eduxi populum meum de terra Ægypti, non elegi civitatem de cunctis tribubus Israël, ut ædificaretur in ea domûs nomini meo: neque elegi quemquam alium virum, ut esset dux in populo meo Israël.

6 Sed elegi Jerusalem, ut sit nomen meum in ea, et elegi David, ut constituerem eum super populum meum Israël.

7 Cùmque fuisset voluntatis David patris mei, ut ædificaret domum nomini Domini Dei Israël,

8 Dixit Dominus ad eum: Quià hæc fuit voluntas tua, ut ædificares domum nomini meo, bene quidem fecisti hujuscemodi habere voluntatem:

9 Sed non tu ædificabis domum, verùm filius tuus, qui egredietur de lumbis tuis, ipse ædificabit domum nomini meo.

10 Complevit ergò Dominus sermonem suum, quem locutus fuerat: et ego surrexi pro David patre meo, et sedi super thronum Israël, sicut locutus est Dominus: et ædificavi domum nomini Domini Dei Israël.

11 Et posui in ea arcam, in qua est pactum Domini, quod pepigit cum filiis Israël.

12 Stetit ergò coràm altari Domini ex adverso universæ multitudinis Israël, et extendit manus suas.

13 Siquidem fecerat Salomon basim æneam, et posuerat eam in medio basilicæ, habentem quinque cubitos longitudinis, et quinque cubitos latitudinis, et tres cubitos altitudinis: stetitque super eam: et deinceps flexis genibus contra universam multitudinem Israël, et palmis in cœlum levatis,

14 Ait: Domine Deus Israël, non est similis tui Deus in cœlo et in terra [b]: qui custodis pactum et misericordiam cum servis tuis, qui ambulant coràm te in toto corde suo:

1 Entonces Salomón dijo: El Señor prometió que habitaria en oscuridad [1]:

2 Y yo he edificado una casa á su nombre, para que habitase allí perpetuamente.

3 Y el rey volvió su rostro, y bendijo á toda la multitud de Israél (porque toda la multitud estaba en pie atenta) y dijo:

4 Bendito sea el Señor Dios de Israél, que ha cumplido lo que prometió á David mi padre, diciendo:

5 Desde el dia en que saqué á mi pueblo de la tierra de Egypto, no escogí una ciudad entre todas las tribus de Israél, para que se edificase en ella una casa á mi nombre, ni escogí á ningun otro hombre, para que fuese caudillo de mi pueblo de Israél [2],

6 Sino que escogí á Jerusalém, para que mi nombre estuviese en ella [3], y escogí á David para establecerle sobre mi pueblo de Israél.

7 Y habiendo sido la voluntad de mi padre David edificar casa al nombre del Señor Dios de Israél,

8 El Señor le dijo: Por cuanto has tenido esta voluntad de edificar casa á mi nombre, ciertamente has hecho bien en tener tal voluntad:

9 Mas no serás tú el que edifiques la casa, sino tu hijo, que saldrá de tus entrañas, él edificará casa á mi nombre.

10 El Señor pues ha cumplido su palabra, que habia hablado: y yo me he levantado en lugar de David mi padre [4], y me he sentado sobre el trono de Israél, así como lo dijo el Señor: y he edificado casa al nombre del Señor Dios de Israél.

11 Y he colocado en ella el arca, en que está el pacto [5] del Señor, que concertó con los hijos de Israél.

12 Se puso pues en pie delante del altar del Señor [6] enfrente de toda la multitud de Israél, y estendió sus manos.

13 Porque Salomón habia hecho una peana de bronce [7], y la habia colocado en medio del átrio, la cual tenia cinco codos de largo, y cinco codos de ancho, y tres codos de alto: y púsose en pie sobre ella: y doblando despues las rodillas de cara á toda la multitud de Israél, y alzando hacia el cielo las manos,

14 Dijo: Señor Dios de Israél, no hay dios semejante á tí ni en el cielo ni en la tierra: que guardas el pacto y la misericordia con tus siervos, que andan delante de tí de todo su corazon.

---

[1] En una nube. Esto se ha de juntar con el fin del capítulo precedente. *Levit.* XVI, 2. La voluntad del Señor ha sido siempre el dar á los hombres algun símbolo de su presencia; lo que ha cumplido en todos tiempos. Pero al mismo paso nos deja bajo cierta oscuridad, para ejercitar de este modo nuestra fe.

[2] A ninguno habia dado hasta aquel tiempo la posesion del reino de una manera estable, de modo que lo debiesen heredar sus hijos y descendientes.

[3] Fuese honrado el Señor en ella.

[4] Yo he sucedido en el trono de David mi padre.

[5] Las dos tablas de la ley. *Supra* V, 1, 2.

[6] El de los holocaustos, que estaba en el átrio de los Sacerdotes.

[7] Era una especie de trono, silla ó sólio redondo, puesto sobre una basa cuadrada á modo de estrado enfrente de la puerta del átrio de los Sacerdotes, en la parte mas alta, y en medio del átrio mayor del templo, que el testo llama *Basílica*.

[a] III Reg. VIII, 12.— [b] II Machab. II, 8.

15 Quî præstitisti servo tuo David patri meo quæcumque locutus fuerat ei: et quæ ore promiseras, opere complesti, sicut et præsens tempus probat.

16 Nunc ergò, Domine Deus Israël, imple servo tuo patri meo David quæcumque locutus es, dicens: Non deficiet ex te vir coràm me, qui sedeat super thronum Israël: ita tamen si custodierint filii tui vias suas, et ambulaverint in lege mea, sicut et tu ambulasti coràm me.

17 Et nunc, Domine Deus Israël, firmetur sermo tuus, quem locutus es servo tuo David.

18 ¿Ergone credibile est ut habitet Deus cum hominibus super terram? ¿Si cœlum et cœli cœlorum non te capiunt, quantò magis[a] domus ista, quam ædificavi?

19 Sed ad hoc tantùm facta est, ut respicias orationem servi tui, et obsecrationem ejus, Domine Deus meus: et audias preces, quas fundit famulus tuus coràm te:

20 Ut aperias oculos tuos super domum istam diebus ac noctibus, super locum, in quo pollicitus es ut invocaretur nomen tuum,

21 Et exaudires orationem, quam servus tuus orat in eo: et exaudias preces famuli tui, et populi tui Israël. Quicumque oraverit in loco isto, exaudi de habitaculo tuo, id est, de cœlis, et propitiare.

22 Si peccaverit quispiam in proximum suum, et jurare contra eum paratus venerit, seque maledicto constrinxerit coràm altare in domo ista:

23 Tu audies de cœlo, et facies judicium servorum tuorum, ita ut reddas iniquo viam suam in caput proprium, et ulciscaris justum, retribuens ei secundùm justitiam suam.

24 Si superatus fuerit populus tuus Israël ab inimicis (peccabunt enim tibi) et conversi egerint pœnitentiam, et obsecraverint nomen tuum, et fuerint deprecati in loco isto,

25 Tu exaudies de cœlo, et propitiare peccato populi tui Israël, et reduc eos in terram, quam dedisti eis, et patribus eorum.

26 Si clauso cœlo pluvia non fluxerit propter peccata populi, et deprecati te fuerint in loco isto, et confessi nomini tuo, et conversi à peccatis suis, cùm eos afflixeris,

27 Exaudi de cœlo, Domine, et dimitte peccata servis tuis et populi tui Israël, et doce eos viam bonam, per quam ingrediantur: et da pluviam terræ, quam dedisti populo tuo ad possidendum.

28 Fames[b] si orta fuerit in terra et pestilentia, ærugo, et aurugo, et locusta, et bruchus, et hostes, vastatis regionibus, portas obsederint civitatis, omnisque plaga et infirmitas presserit:

29 Si quis de populo tuo Israël fuerit deprecatus, cognoscens plagam et infirmitatem suam, et expanderit manus suas in domo hac,

30 Tu exaudies de cœlo, de sublimi scilicet habitaculo tuo, et propitiare, et redde unicuique secun-

15 Que has cumplido á tu siervo David mi padre todas las palabras que le has dado: y puesto por obra lo que de boca le habias prometido, como el tiempo presente lo demuestra.

16 Ahora pues, Señor Dios de Israél, cumple á tu siervo David mi padre todo lo que le hablaste, diciendo: No faltará de tí varon delante de mí, que se siente sobre el trono de Israél: mas con condicion de que tus hijos guarden [1] sus caminos, y anden en mi ley, así como tú has andado delante de mí.

17 Y ahora, Señor Dios de Isarél, confírmese [2] tu palabra, que hablaste á tu siervo David.

18 ¿Es pues creible que mora Dios con los hombres sobre la tierra? ¿Si el cielo, y los cielos de los cielos [3] no te abarcan, cuánto menos esta casa, que yo he edificado?

19 Mas para esto solo ha sido hecha, para que tú, Señor Dios mio, vuelvas los ojos á la oracion de tu siervo, y á sus súplicas [4]: y oigas los ruegos, que derrama tu siervo en tu presencia:

20 Para que tengas abiertos los ojos sobre esta casa dias y noches sobre el lugar, en que has prometido que seria invocado tu nombre,

21 Y para que oyeras la oracion, que te hace en él tu siervo: y escuches los ruegos de tu siervo, y de tu pueblo de Israél. A todo aquel que orare en este lugar, escúchale desde tu morada, esto es, desde los cielos, y muéstratele propicio.

22 Si alguno pecare contra su prójimo, y viniere resuelto á jurar contra él, y se obligare con maldicion [5] delante del altar en esta casa:

23 Tú lo oirás desde el cielo, y harás justicia á tus siervos, de manera que pagues al iniquo su camino sobre su misma cabeza [6], y vengues al justo, remunerándole segun su justicia.

24 Si tu pueblo de Israél fuere vencido por los enemigos (pues pecarán contra tí) y convertidos hicieren penitencia, é invocaren tu nombre, y oraren en este lugar,

25 Tú los oirás desde el cielo, y perdonarás á tu pueblo de Israél su pecado, y los volverás á la tierra, que les diste á ellos, y á sus padres.

26 Si cerrado el cielo no cayere lluvia por los pecados del pueblo, y te rogaren en este lugar, y dando gloria á tu nombre, se convirtieren de sus pecados, cuando los afligieres,

27 Oyelos, Señor, desde el cielo, y perdona los pecados de tus siervos, y de tu pueblo de Israél, y muéstrales el buen camino, por donde deban ir: y da lluvia á la tierra, que diste á tu pueblo en posesion.

28 Si sobreviniere hambre en la tierra, ó peste, tizon, y añublo [7], ó langosta, ú oruga, ó los enemigos, despues de haber talado los campos, tuvieren sitiadas las puertas de la ciudad, ó se viese apremiada de cualquier plaga ó enfermedad:

29 Si alguno de tu pueblo de Israél, reconociendo su plaga y enfermedad, te rogare, y alzare á tí sus manos en esta casa,

30 Tú le oirás desde el cielo, esto es, desde tu alta morada, y le serás propicio, y darás á cada uno

---

[1] Se conserven firmes en guardar los preceptos, que se contienen en mi ley.

[2] Haz que se vea la verdad y el cumplimiento de la palabra.

[3] El mas alto de todos los cielos, el Empireo donde muestras tu magestad.

[4] El testo Hebreo conforme al *v.* 28 *del Cap.* VIII *del Lib.* III *de los Reyes.*

[5] Con juramento, que atendidas sus circunstancias se llama execratorio.

[6] Hagas caer la iniquidad é injusticia del culpable sobre su misma cabeza.

[7] MS. 8. *Moscardos.* La misma voz hebrea שדפון que tenemos aquí, se lee en el III *de los Reyes* VIII, 37, donde se traslada *aer corruptus*, y significa los solanos que abrasan las mieses, y las secan antes de llegar á sazon. La voz *aurugo*, ירקון que se interpreta tambien ἰκτερος, *rubigo*, es la enfermedad que padecen las mieses, cuando habiendo precedido los aires solanos, toman estas regularmente un color pálido ó de paja, y aun de oro. En los hombres es la enfermedad á la cual se da el nombre de *ictericia*, *morbus regius.*

[a] III Reg. VIII, 27.— [b] Infra XX, 9.

dùm vias suas, quas nosti eum habere in corde suo: (tu enim solus nosti corda filiorum hominum)

31 Ut timeant te, et ambulent in viis tuis cunctis diebus, quibus vivum super faciem terræ, quam dedisti patribus nostris.

32 Externum quoque, qui non est de populo tuo Israël, si venerit de terra longinqua, propter nomen tuum magnum, et propter manum tuam robustam, et brachium tuum extentum, et adoraverit in loco isto,

33 Tu exaudies de cœlo firmissimo habitaculo tuo, et facies cuncta, pro quibus invocaverit te ille peregrinus, ut sciant omnes populi terræ nomen tuum, et timeant te sicut populus tuus Israël: et cognoscant, quià nomen tuum invocatum est super domum hanc, quam ædificavi.

34 Si egressus fuerit populus tuus ad bellum contra adversarios suos per viam in qua miseris eos, adorabunt te contra viam, in qua civitas hæc est, quam elegisti, et domus, quam ædificavi nomini tuo:

35 Tu exaudies de cœlo preces eorum, et obsecrationem, et ulciscaris.

36 Si autem peccaverint tibi (nequè [a] enim est homo, qui non peccet) et iratus fueris eis, et tradideris hostibus, et captivos duxerint eos in terram longinquam, vel certè quæ juxtà est,

37 Et conversi in corde suo in terra, ad quam captivi ducti fuerant, egerint penitentiam, et deprecati te fuerint in terra captivitatis suæ, dicentes: Peccavimus, iniquè fecimus, injuxtè egimus:

38 Et reversi fuerint ad te in toto corde suo, et in tota anima sua, in terra captivitatis suæ, ad quam ducti sunt, adorabunt te contra viam terræ suæ, quam dedisti patribus eorum, et urbis, quam elegisti, et domûs, quam edificavi nomini tuo:

39 Tu exaudies de cœlo, hoc est, de firmo habitaculo tuo preces eorum, et facias judicium, et dimittas populo tuo, quamvis peccatori:

40 Tu es enim Deus meus: aperiantur, quæso, oculi tui, et aures tuæ intentæ sint ad orationem, quæ fit in loco isto.

41 Nunc [b] igitur consurge, Domine Deus, in requiem tuam, tu, et arca fortitudinis tuæ: Sacerdotes tui, Domine Deus, înduantur salutem, et sancti tui lætentur in bonis.

42 Domine Deus, ne averteris faciem christi tui: memento misericordiarum David servi tui.

segun sus caminos, que sabes que él tiene en su corazon: (porque tú solo conoces los corazones de los hijos de los hombres)

31 Para que te teman, y anden en tus caminos todos los dias, que viven sobre la superficie de la tierra, que diste á nuestros padres.

32 Asimismo si viniere de tierra distante un extranjero, que no es de tu pueblo de Israél, atraido de tu nombre grande, y de tu mano robusta, y de tu brazo estendido, y te adorare en este lugar,

33 Tú le oirás desde el cielo firmísima morada tuya, y harás todo aquello por lo que te invocare aquel forastero: para que conozcan tu nombre todos los pueblos de la tierra, y te teman así como tu pueblo de Israél: y sepan que tu nombre ha sido invocado sobre esta casa, que he edificado.

34 Si saliere tu pueblo á campaña contra sus enemigos por el camino que tú los enviares, y te adoraren vueltos hácia esta parte, en que está esta ciudad, que tú escogiste, y la casa, que he edificado á tu nombre:

35 Tú oirás desde el cielo sus plegarias, y ruegos, y los vengarás.

36 Y si pecaren contra tí (pues no hay hombre, que no peque) y te airares contra ellos, y los entregares á sus enemigos, y los llevaren cautivos á tierra distante, ó á la que esté cerca,

37 Y convertidos en su corazon en la tierra, á donde fueron llevados cautivos, hicieren penitencia, y te rogaren en la tierra de su cautiverio, diciendo: Habemos pecado, hemos hecho inicuamente, injustamente hemos obrado:

38 Y se volvieren á tí de todo su corazon, y de toda su alma, en la tierra de su cautiverio, á la que fueron llevados, y te adoraren vueltos hácia el camino de su tierra, que diste á sus padres, y de la ciudad que tú escogiste, y de la casa, que yo he edificado á tu nombre:

39 Tú oirás desde el cielo, esto es, desde tu firme morada sus oraciones y harás su causa, y perdonarás á tu pueblo, aunque pecador:

40 Porque tú eres mi Dios: esten abiertos, te ruego, tus ojos, y atentas tus orejas á la oracion, que se hace en este lugar.

41 Ahora pues, ó Señor Dios, levántate [1], y ven á tu reposo, tú, y el arca de tu fortaleza: tus Sacerdotes, Señor Dios, sean revestidos de salud [2], y tus santos alégrense en los bienes [3].

42 Señor Dios, no apartes el rostro de tu ungido [4]: acuérdate de las misericordias [5] de David tu siervo.

Capítulo VII.

Consumidas las víctimas con fuego bajado del cielo, la magestad de Dios llena el templo. Se celebra la dedicacion del templo por espacio de siete dias con grande solemnidad. El Señor revela á Salomón, que ha oido su oracion.

1 Cùmque complesset Salomon fundens preces, ignis descendit de cœlo, et devoravit holocausta et victimas [c]: et majestas Domini implevit domum.

2 Nec poterant sacerdotes ingredi templum Do-

1 Y habiendo acabado Salomón de derramar sus plegarias, bajó fuego del cielo, y consumió los holocaustos y las víctimas: y la magestad del Señor [6] llenó la casa.

2 Y no podian los Sacerdotes entrar en el templo

---

[1] Y ven al lugar fijo de tu morada, para habitar en él perpetuamente. Estos dos versículos que no se leen en los *Libros de los Reyes*, se hallan igualmente en el *Psalm.* CXXXI, 8, 9, 10.

[2] Esperimenten tu socorro y proteccion: sálvalos, para que ellos puedan tambien salvar á otros. En el *Psalmo* citado se lee: *Induantur justitiam.*

[3] Con los bienes y gracias que tú les dispensarás

[4] Concede al que tú has hecho consagrar por rey de tu pueblo lo que te pide: no permitas jamás que se retire confuso y avergonzado de tu presencia. III *Regum* II, 16.

[5] De los beneficios y promesas que hiciste á David mi padre. O tambien acuérdate de las cosas buenas, que hizo mi padre, por las cuales le diste muchas veces y en diferentes lugares tan repetidas muestras de tu bondad y misericordia.

[6] Una nube, que era una señal visible de la presencia especial de Dios.

[a] III Reg. VIII, 46. Eccl. VII, 21. I Joan. I, 8.— [b] Psalm. CXXXI, 8, 9 et 10.— [c] II Machab. II, 8.

mini, eò quòd implesset majestas Domini templum Domini.

3 Sed et omnes filii Israël videbant descendentem ignem, et gloriam Domini super domum: et corruentes proni in terram super pavimentum stratum lapide, adoraverunt, et laudaverunt Dominum: Quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia ejus.

4 Rex autem, et omnis populus immolabant victimas coràm Domino.

5 Mactavit [a] igitur rex Salomon hostias, boum viginti duo millia: arietum centum viginti millia: et dedicavit domum Dei rex, et universus populus.

6 Sacerdotes autem stabant in officiis suis: et Levitæ in organis carminum Domini, quæ fecit David rex ad laudandum Dominum: Quoniam in æternum misericordia ejus, hymnos David canentes per manus suas: porrò Sacerdotes canebant tubis ante eos, cunctusque Israël stabat.

7 Sanctificavit quoque Salomon medium atrii ante templum Domini: obtulerat enim ibi holocausta et adipes pacificorum: quià altare æneum, quod fecerat, non poterat sustinere holocausta et sacrificia et adipes.

8 Fecit ergò Salomon solemnitatem in tempore illo septem diebus, et omnes Israël cum eo, ecclesia magna valdè, ab introitu Emath usquè ad torrentem Ægypti.

9 Fecitque die octavo collectam, eò quòd dedicasset altare septem diebus, et solemnitatem celebrasset diebus septem.

10 Igitur in die vigesimo tertio mensis septimi dimisit populos ad tabernacula sua, lætantes atque gaudentes super bono, quod fecerat Dominus Davidi, et Salomoni, et Israëli populo suo.

11 Complevitque Salomon domum Domini [b], et domum regis, et omnia quæ disposuerat in corde suo, ut faceret in domo Domini, et in domo sua, et prosperatus est.

2 Apparuit autem ei Dominus nocte, et ait: Audivi orationem tuam, et elegi locum istum mihi in domum sacrificii.

13 Si clausero cœlum, et pluvia non fluxerit, et mandavero et præcepero locustæ, ut devoret terram et misero pestilentiam in populum meum:

14 Conversus autem populus meus, super quos invocatum est nomen meum, deprecatus me fuerit et exquisierit faciem meam, et egerit pœnitentiam à viis suis pessimis: et ego exaudiam de cœlo, et propitius ero peccatis eorum, et sanabo terram eorum.

15 Oculi quoque mei erunt aperti, et aures meæ erectæ ad orationem ejus, qui in loco isto oraverit.

16 Elegi enim, et sanctificavi locum istum, ut sit nomen meum ibi in sempiternum, et permaneant oculi mei, et cor meum ibi cunctis diebus.

17 Tu quoque si ambulaveris coràm me, sicut ambulavit David pater tuus, et feceris omnia quæ præcepi tibi, et justificationes meas et judicia mea custodieris:

del Señor, por cuanto la magestad del Señor habia llenado el templo del Señor.

3 Y todos los hijos de Israél veían tambien bajar el fuego, y la gloria del Señor sobre la casa: y postrados rostro por tierra sobre el pavimento solado de piedra, adoraron, y bendijeron al Señor [1]: Porque es bueno, porque su misericordia es eterna.

4 Y el rey, y todo el pueblo inmolaban víctimas delante del Señor.

5 Inmoló pues el rey Salomón las víctimas, de veinte y dos mil bueyes, y de ciento y veinte mil carneros: y dedicó la casa de Dios el rey, y todo el pueblo.

6 Mas los Sacerdotes atendian á sus oficios: y los Levitas, estaban con instrumentos músicos para los cánticos del Señor, que habia hecho el rey David para alabar al Señor [2]: Porque su misericordia es eterna, cantando los himnos de David, y tañendo: y los Sacerdotes [3] enfrente de ellos sonaban las trompetas, y todo Israél estaba en pie.

7 Santificó asimismo Salomón el medio del atrio delante del templo [4] del Señor: porque habia ofrecido allí los holocaustos y las grosuras de los pacíficos: por cuanto el altar de bronce, que habia hecho, no podia ser suficiente para los holocaustos, y las víctimas, y grosuras.

8 Celebró pues Salomón entonces una fiesta solemne por siete dias, y con él todo Israél, congregado en grandísimo número, desde la entrada de Emath [5] hasta el arroyo de Egypto [6].

9 Y el dia octavo hizo la colecta [7], por haber hecho por siete dias la dedicacion del altar, y celebrado la solemnidad [8] por siete dias.

10 Y con esto el dia veinte y tres del mes séptimo envió á sus tiendas los pueblos, alegres y gozosos por los bienes, que habia hecho el Señor á David, y á Salomón, y á Israél su pueblo.

11 Y acabó Salomón la casa del Señor, y la casa del rey, y todo lo que habia propuesto en su corazon, hacer en la casa del Señor, y en su casa, y fue prosperado [9].

12 Y el Señor se le apareció de noche, y le dijo: He oido tu oracion, y me he escogido este lugar para casa de sacrificio.

13 Si cerrare el cielo, y no cayere lluvia, y mandare, y ordenare á la langosta, que consuma la tierra, y enviare peste sobre mi pueblo:

14 Y convirtiéndose mi pueblo, sobre el cual ha sido invocado mi nombre [10], me rogare, y buscare mi rostro [11], y se arrepintiere de sus caminos [12] muy malos: yo tambien le oiré desde el cielo, y seré propicio á sus pecados, y sanaré [13] la tierra de ellos.

15 Y mis ojos estarán abiertos, y mis orejas atentas á la oracion de aquel, que orare en este lugar.

16 Porque he escogido, y he santificado este lugar, para que esté allí mi nombre para siempre, y esten fijos sobre él mis ojos, y mi corazon en todo tiempo.

17 Tú tambien, si anduvieres delante de mí, como

[1] Diciendo.

[2] Diciendo: Porque su misericordia, etc. Se hace especial alusion al *Psalmo* CXXXV en que se repite este *hemistichio*.

[3] Los ciento y veinte, que se han dicho en el Capítulo V, 12.

[4] En el atrio de los Sacerdotes, que era el que estaba mas inmediato al templo, ó al santuario.

[5] Llamada tambien Rebla, y despues Antiochía, la cual era el término de la Judea por la parte del Septentrion.

[6] Que era el término por el Mediodia.

[7] La junta general de todos, para dar gracias, á Dios con cánticos sagrados y públicos regocijos. Véase el *Lev. Cap.* XXIII, 36. FERRAR. *Y hicieron en el dia el octavo detenimiento; porque estrenamiento de la ara hicieron siete dias, y la Pascua siete dias.*

[8] De los Tabernáculos. III *Reg.* VIII, 1, 2, *etc.* La dedicacion del templo fue el octavo dia del mes, y se celebró por siete dias continuos hasta el quince; y luego por otros siete la fiesta de los Tabernáculos hasta el veinte y dos. Con esto el veinte y tres, concluidas con tanta gloria ambas solemnidades, partieron las gentes para volverse cada uno á su casa.

[9] Y salió bien en todo lo que habia deseado y emprendido.

[10] Que tiene y se llama de mi nombre; porque el pueblo hebreo tenia la escelencia de ser llamado *el pueblo de Dios*.

[11] Me buscare con ansia de corazon, para reconciliarse conmigo.

[12] De su mala vida.

[13] La libraré y preservaré de todos los males, y de las calamidades públicas.

[a] III Reg. VIII, 63.—[b] III Reg. IX, 1.

bulavit David pater tuus, et feceris juxtà omnia, quæ præcepi tibi, et justitias meas judiciaque servaveris:

18 Suscitabo thronum regni tui, sicut pollicitus sum David patri tuo, dicens: Non auferetur de stirpe tua vir, qui sit princeps in Israël.

19 Si autem aversi fueritis, et dereliqueritis justitias meas, et præcepta mea, quæ proposui vobis, et abeuntes servieritis diis alienis, et adoraveritis eos,

20 Evellam vos de terra mea, quam dedi vobis: et domum hanc, quam sanctificavi nomini meo, projiciam à facie mea, et tradam eam in parabolam, et in exemplum cunctis populis.

21 Et domus ista erit in proverbium universis transeuntibus, et dicent stupentes: ¿Quare fecit Dominus sic terræ huic, et domui huic?

22 Respondebuntque: Quià dereliquerunt Dominum Deum patrum suorum, qui eduxit eos de terra Ægypti, et apprehenderunt deos alienos, et adoraverunt eos, et coluerunt: idcircò venerunt super eos universa hæc mala.

anduvo David tu padre, é hicieres conforme en todo á lo que te he mandado, y guardares mis mandamientos y leyes:

18 Levantaré el trono de tu reino, como lo he prometido á David tu padre, diciendo: No faltará varon de tu linaje, que sea príncipe en Israél.

19 Mas si me volviereis las espaldas, y abandonareis mis leyes, y mis preceptos, que os he propuesto, y fuereis á servir á dioses ajenos, y los adorareis,

20 Os arrancaré de mi tierra, que os he dado: y esta casa, que he consagrado á mi nombre, la arrojaré de mi presencia, y la entregaré para que sirva de fábula, y de ejemplo á todos los pueblos.

21 Y esta casa será el proverbio de todos los que pasen, y dirán llenos de pasmo: ¿Por qué el Señor ha tratado así á esta tierra, y á esta casa?

22 Y responderán. Porque dejaron al Señor Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egypto, y echaron mano de dioses ajenos, y los adoraron, y dieron culto: por esta razon han venido sobre ellos todos estos males.

Capítulo VIII.

Salomón edifica varias ciudades, y hace que le pague tributo el resto de los Chananéos. Ordena los ministerios de los Sacerdotes y de los Levitas conforme á las disposiciones de David. Una armada que envió Salomón á Ophir, le trae una grande cantidad de oro.

1 Expletis[a] autem viginti annis postquam ædificavit Salomon domum Domini et domum suam:

2 Civitates, quas dederat Hiram Salomoni, ædificavit, et habitare ibi fecit filios Israël.

3 Abiit quoque in Emath Suba, et obtinuit eam.

4 Et ædificavit Palmiram in deserto, et alias civitates munitissimas ædificavit in Emath.

5 Extruxitque Bethoron superiorem, et Bethoron inferiorem, civitates muratas, habentes portas, et vectes, et seras:

6 Balaath etiam et omnes urbes firmissimas, quæ fuerunt Salomonis, cunctasque urbes quadrigarum, et urbes equitum. Omnia quæcumque voluit Salomon atque disposuit, ædificavit in Jerusalem et in Libano, et in universa terra potestatis suæ.

7 Omnem populum, qui derelictus fuerat de Hethæis, et Amorrhæis, et Pherezæis, et Hevæis, et Jebusæis, qui non erant de stirpe Israël:

8 De filiis eorum, et de posteris, quos non interfecerant filii Israël, subjugavit Salomon in tributarios, usquè in diem hanc.

9 Porrò de filiis Israël non posuit ut servirent operibus regis, ipsi enim erant viri bellatores, et duces primi, et principes quadrigarum, et equitum ejus.

10 Omnes autem principes exercitûs regis Salomonis fuerunt ducenti quinquaginta, qui erudiebant populum.

1 Y al cabo de veinte años [1] despues que Salomón edificó la casa del Señor y su casa:

2 Edificó [2] las ciudades, que Hirám habia dado á Salomón [3], é hizo que las habitasen los hijos de Israél.

3 Pasó tambien á Emáth de Suba, y se apoderó de ella [4].

4 Y edificó á Palmira en el desierto, y edificó en Emát [5] otras ciudades muy fuertes.

5 Y asimismo fabricó á Bethorón de arriba, y á Bethorón de abajo, ciudades con muros, que tenian puertas, y barras, y cerraduras:

6 Y tambien á Balaath, y todas las ciudades mas fuertes, que fueron de Salomón, y todas las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de acaballo. Todo lo que Salomón habia querido é ideado, lo edificó en Jerusalém y en el Líbano [6], y en toda la tierra de su dominio.

7 A todo el pueblo, que habia quedado de los Hethéos, y Amorrhéos, y Pherezéos, y de los Hevéos, y de los Jebuséos, que no eran del linaje de Israél:

8 De los hijos y descendientes de estos, que habian dejado con vida los hijos de Israél, Salomón los sujetó al tributo, hasta el dia de hoy.

9 Mas de los hijos de Israél no echó mano para que trabajasen en las obras del rey, porque ellos eran hombres de guerra, y los primeros oficiales, y los comandantes de sus carros, y caballería.

10 Todos los comandantes del ejército del rey Salomón fueron doscientos y cincuenta [7], los cuales amaestraban al pueblo.

---

[1] Siete años se emplearon en la fábrica del templo, y trece en la del palacio.

[2] Reparó: y lo mismo se ha de entender en los versículos siguientes.

[3] Restituido, ó vuelto á Salomón; lo cual parece inferirse del III *de los Reyes* IX, 13. Otros dicen, que cuando Salomón dió á Hirám las veinte ciudades, dió tambien este á Salomón otras, que son las que aquí se refieren.

[4] Solamente en este lugar se hace mencion de esta espedicion de Salomón. La ciudad de Emáth, ó de Amatha al pie del monte Líbano, habia tocado en suerte á la tribu de Néphthali, mas los Chananeos la poseyeron muchos siglos, *Judic.* III, 3, hasta que David, venciendo y sujetando á los Syros, los hizo tributarios, I *Paralip.* XVIII, y tambien al rey de Emáth. Despues de la muerte de David, intentó aquella gente sacudir el yugo, Josepho *Antiq. Lib.* VII, *Cap.* 6, y esto dió ocasion á Salomón, á que hiciese esta espedicion contra ella.

[5] En el territorio de Emáth. Palmira, cuyo nombre le dieron los Griegos, en hebreo es llamada תדמור. Es otra ciudad célebre de la Syria. III *Reg.* IX, 19.

[6] De este monte dió nombre á su palacio.

[7] En el III *de los Reyes* IX, 23, se dice, que eran quinientos y cincuenta; pero los mas principales eran los doscientos y cincuenta, que aquí se señalan. Otros quieren, que estos sean enteramente diversos de aquellos, que eran comunos sobrestantes, ó superintendentes de las obras de Salomón.

[a] III Reg. IX, 10.

11 Filiam [a] verò Pharaonis transtulit de civitate David in domum, quam ædificaverat ei. Dixit enim rex: Non habitabit uxor mea in domo David regis Israël, eò quòd sanctificata sit: quià ingressa est in eam arca Domini.

12 Tunc obtulit Salomon holocausta Domino super altare Domini, quod extruxerat ante porticum,

13 Ut per singulos dies offerretur in eo juxtà præceptum Moysi in sabbatis, et in calendis, et in festis diebus, ter per annum, id est, in solemnitate azymorum, et in solemnitate hebdomadarum, et in solemnitate tabernaculorum.

14 Et constituit juxtà dispositionem David patris sui officia sacerdotum in ministeriis suis: et Levitas in ordine suo, ut laudarent, et ministrarent coràm Sacerdotibus juxtà ritum uniuscujusque diei: et janitores in divisionibus suis per portam et portam: sic enim præceperat David homo Dei.

15 Nec prætergressi sunt de mandatis regis tam Sacerdotes, quàm Levitæ ex omnibus, quæ præceperat, et in custodiis thesaurorum:

16 Omnes impensas præparatas habuit Salomon ex eo die, quo fundavit domum Domini usquè in diem, quo perfecit eam.

17 Tunc abiit Salomon in Asiongaber, et in Ailath, ad oram maris Rubri, quæ est in terra Edom.

18 Misit autem ei Hiram per manus servorum suorum naves, et nautas gnaros maris, et abierunt cum servis Salomonis in Ophir, tuleruntque inde quadringenta quinquaginta talenta auri, et attulerunt ad regem Salomonem.

11 E hizo pasar á la hija de Pharaón de la ciudad de David á la casa, que le habia edificado. Porque dijo el rey: No habitará mi mujer en la casa de David rey de Israél, por cuanto ha sido santificada: pues ha entrado en ella el arca del Señor.

12 Entonces Salomón ofreció holocaustos al Señor sobre el altar del Señor, que habia erigido delante del pórtico,

13 Para que todos los dias se hiciesen ofrendas en él segun el mandamiento de Moysés, en los sábados, y en las neomenías, y en los dias solemnes tres veces al año [1], esto es, en la solemnidad de los ázimos, y en la solemnidad de las semanas, y en la solemnidad de los Tabernáculos.

14 Y estableció segun las disposiciones de David su padre los oficios de los Sacerdotes en sus ministerios: y el órden de los Levitas, para cantar, y para servir delante de los Sacerdotes segun el rito de cada dia: y la distribucion de los porteros en cada una de las puertas: porque así lo habia mandado David hombre de Dios [2].

15 Y no salieron de las órdenes del rey, tanto los Sacerdotes, como los Levitas en todo lo que les habia mandado, y en las guardias de los tesoros.

16 Salomón tuvo prevenidos todos los gastos, desde el dia en que echó los cimientos á la casa del Señor, hasta el dia en que la acabó.

17 Entonces fue Salomón á Asiongabér, y á Ailáth á la ribera del mar Rojo, que está en la tierra de Edóm [3].

18 Y el rey Hirám le envió por medio de sus siervos navios, y marineros prácticos en el mar, y fueron con los siervos de Salomon á Ophír, y llevaron de allí cuatrocientos y cincuenta talentos de oro [4], y los trajeron al rey Salomón.

Capítulo IX.

La reina de Sabá admira la sabiduría de Salomón: le hace, y recibe de él magníficos presentes, y se vuelve á su pais. Cantidad de oro que se traia á Salomón todos los años, y el uso que de él hacia. Su trono de marfil que cubrió tambien de oro. Muere Salomón el año cuarenta de su reinado, y le sucede su hijo Roboám.

1 Regina [b] quoque Saba, cùm audisset famam Salomonis, venit ut tentaret eum in ænigmatibus in Jerusalem, cum magnis opibus, et camelis, qui portabant aromata, et auri plurimum, gemmasque pretiosas. Cùmque venisset ad Salomonem, locuta est ei quæcumque erant in corde suo.

2 Et exposuit ei Salomon omnia quæ proposuerat: nec quidquam fuit, quod non perspicuum ei fecerit.

3 Quæ postquam vidit, sapientiam scilicet Salomonis, et domum quam ædificaverat,

4 Necnon et cibaria mensæ ejus, et habitacula servorum, et officia ministrorum ejus, et vestimenta eorum, pincernas quoque et vestes eorum, et victimas quas immolabat in domo Domini: non erat præ stupore ultra in ea spiritus.

5 Dixitque ad regem: Verus est sermo, quem audieram in terra mea de virtutibus et sapientiâ tuâ.

1 La reina de Sabá habiendo tambien oido la fama de Salomón, vino á Jerusalém para hacer prueba de él con enigmas, trayendo consigo grandes riquezas, y camellos cargados de aromas, y muchísimo oro, y piedras preciosas. Y luego que llegó á la presencia de Salomón, le propuso todo lo que tenia en su corazon.

2 Y Salomón le esplicó todo lo que habia propuesto: y no quedó cosa alguna, que no se la declarase.

3 La cual luego que vió la sabiduría de Salomón, y la casa [5] que habia edificado,

4 Y asimismo las viandas de su mesa, y las habitaciones de sus criados, y los oficios de los que le servian, y sus vestidos, los coperos y sus vestidos, y las víctimas que sacrificaba [6] en la casa del Señor: quedó atónita y como fuera de sí.

5 Y dijo al rey: Verdad es lo que he oido en mi tierra de tus virtudes, y de tu sabiduría.

---

[1] Las fiestas, que de órden del Señor instituyó Moysés, fueron: Pascua, Pentecostés, y la fiesta de los Tabernáculos. *Exod.* XXIII, 14, etc. *Númer.* XXVIII, 9, etc.

[2] A quien Dios se lo habia revelado. I *Paralip.* XXVIII, 19.

[3] Puertos de mar en la Iduméa.

[4] Véase III *Reg.* IX, 28, en donde se cuentan cuatrocientos y veinte talentos, acaso porque allí se pone la cantidad líquida deducidos los gastos, que ocasionó la flota en su larga navegacion. Algunos son de sentir, que se puede haber confundido la letra *Caph* ב, que significa 20, con la *Nun* נ, que vale 50. Véase el *Cap.* XXII, 2.

[5] Algunos intérpretes creen, que por la casa se debe entender el templo del Señor, y el palacio de Salomón, y que está puesto aquí el singular por el plural. Otros lo entienden solamente del templo, que escedia en riqueza y magnificencia á todo lo que Salomón habia hecho.

[6] En el Hebreo faltan estas palabras; y se lee: *Y su subida, por donde subia á la casa del Señor.* III *Reg.* X, 5, 12.

[a] III Regum III, 1.— [b] III Reg. X, 1. Matth. XII, 42. Luc. XI, 31.

6 Non credebam narrantibus, donec ipsa venissem, et vidissent oculi mei, et probassem vix medietatem sapientiæ tuæ mihi fuisse narratam: vicisti famam virtutibus tuis.

7 Beati viri tui, et beati servi tui, qui assistunt coram te omni tempore, et audiunt sapientiam tuam.

8 Sit Dominus Deus tuus benedictus, qui voluit te ordinare super thronum suum, regem Domini Dei tui. Quià diligit Deus Israël, et vult servare eum in æternum, idcircò posuit te super eum regem, ut facias judicia atque justitiam.

9 Dedit autem regi centum viginti talenta auri, et aromata multa nimis, et gemmas pretiosissimas: non fuerunt aromata talia ut hæc, quæ dedit regina Saba regi Salomoni.

10 Sed et servi Hiram cum servis Salomonis attulerunt aurum de Ophir, et ligna thyina, et gemmas pretiosissimas.

11 De quibus fecit rex, de lignis scilicet thyinis, gradus in domo Domini, et in domo regia, citharas quoque, et psalteria cantoribus: numquam visa sunt in terra Juda ligna talia.

12 Rex autem Salomon dedit reginæ Saba cuncta, quæ voluit, et quæ postulavit, et multo plura quàm attulerat ad eum: quæ reversa, abiit in terram suam cum servis suis.

13 Erat autem pondus auri, quod afferebatur Salomoni per singulos annos, sexcenta sexaginta sex talenta auri:

14 Exceptâ eâ summâ, quam legati diversarum gentium, et negotiatores afferre consueverant, omnesque reges Arabiæ, et satrapæ terrarum, qui comportabant aurum, et argentum Salomoni.

15 Fecit igitur rex Salomon ducentas hastas aureas de summa sexcentorum aureorum, qui in singulis hastis expendebantur:

16 Trecenta quoque scuta aurea trecentorum aureorum, quibus tegebantur singula scuta: posuitque ea rex in armamentario, quod erat consitum nemore.

17 Fecit quoque rex solium eburneum grande, et vestivit illud auro mundissimo.

18 Sex quoque gradus, quibus ascendebatur ad solium, et scabellum aureum, et brachiola duo altrinsecùs, et duos leones stantes juxtà brachiola,

19 Sed et alios duodecim leunculos stantes super sex gradus ex utraque parte: non fuit tale solium in universis regnis.

20 Omnia quoque vasa convivii regis erant aurea, et vasa domûs saltûs Libani ex auro purissimo. Argentum enim in diebus illis pro nihilo reputabatur.

21 Siquidem naves regis ibant in Tharsis cum servis Hiram, semel in annis tribus: et deferebant in-

6 No daba crédito á los que me lo contaban hasta que yo misma he venido, y lo he visto por mis ojos, y he hallado por esperiencia, que apenas me han contado la mitad de tu sabiduría: con tus virtudes has escedido la fama [1].

7 Bienaventurados tus varones [2], y bienaventurados tus siervos, que están en todo tiempo delante de tí, y oyen tu sabiduría.

8 Bendito sea el Señor tu Dios, que quiso colocarte sobre su trono por rey del Señor tu Dios [3]. Como Dios ama á Israél, y quiere conservarlo para siempre, por eso te ha puesto rey sobre él, para que hagas juicio y justicia.

9 Y dió al rey ciento y veinte talentos de oro [4], y una grandísima cantidad de aromas, y piedras muy preciosas: no hubo jamás tales aromas como los que dió al rey Salomón la reina Sabá.

10 Y los siervos de Hirám con los siervos de Salomón trajeron tambien oro de Ophír, y maderas de tino [5], y piedras muy preciosas.

11 De las cuales maderas de tino hizo el rey la gradería [6] en la casa del Señor, y en la casa del rey, y cítaras, y psalterios para los cantores: nunca se vieron en la tierra de Judá tales maderas.

12 Y el rey Salomón dió á la reina Sabá todo lo que quiso, y pidió, y mucho mas de lo que ella le habia traido: la cual volviéndose, se fue á su tierra con sus siervos.

13 Y el peso de oro, que traian á Salomón todos los años, eran seiscientos sesenta y seis talentos de oro [7]:

14 Sin entrar en cuenta aquellas sumas, que solian traer los enviados de varias naciones, y los comerciantes, y todos los reyes de la Arabia, y los sátrapas de las tierras, que traian oro y plata á Salomón.

15 Hizo tambien el rey Salomón doscientas picas [8] de oro [9] del peso de seiscientos siclos [10], que se empleaban en cada una de las picas:

16 Y asimismo trescientos escudos de oro, de trescientos siclos [11] de oro, con que se cubria cada escudo: y lo puso el rey en la armería, que estaba situada en el bosque [12].

17 Hizo tambien el rey un grande trono de marfil, y lo cubrió de oro purísimo.

18 Y seis gradas por las que se subia al trono, y una tarima de oro, y dos brazuelos [13], uno por cada parte, y dos leones que estaban junto á los brazuelos,

19 Y además dos leoncillos que estaban sobre las seis gradas de una y otra parte: no hubo un trono tal en todos los reinos.

20 Asimismo toda la bajilla [14] de la mesa [15] del rey era de oro, y la bajilla de la casa del bosque del Líbano, de oro muy puro. Pues la plata en aquel tiempo era reputada por nada.

21 Por cuanto los navíos del rey de tres en tres años iban á Tharsis con los siervos de Hirám: y traian

---

[1] Tu mérito y tu virtud esceden ciertamente á lo que de tí publica la fama.

[2] Los de tu pueblo.

[3] Para que reines en su lugar y con su autoridad en el pueblo del Señor Dios tuyo. Lo que dice, porque el Señor era el verdadero y primer rey de este pueblo, y Salomón era como su vicario y teniente del Rey de reyes.

[4] Ascendia la suma á trescientas noventa y tres arrobas y quince libras.

[5] III *Reg.* x, 11, *et Sup.* II, 8. Era una especie de madera olorosa, de θύω, *suffio*. Véase PLINIO *Lib.* XIII, *Cap.* 16, donde trata del uso de esta madera. FERRAR. *Arboles de corales*

[6] De esta madera fueron hechas las gradas ó escalera para subir al templo desde la casa del rey: véase la nota al v. 4, y tambien las barandillas, pasamanos, ó pretiles. III *Reg.* x, 12.

[7] Dos mil y cerca de doscientas arrobas. La FERRAR. en lugar de *talentos* dice *quintales*.

[8] En el III *de los Reyes* x, 16, se lee *scuta;* y la palabra hebrea צנה que hay en una y otra parte, significa *lanza*, ó *pica* y *escudo*.

[9] El Hebreo: *De oro de martillo;* esto es batido ó estendido en planchas con martillo.

[10] MS. 8. *Moravedis*. Cada siclo de oro pesaba ciento veinte y seis dracmas áticas.

[11] Valor de diez y seis mil y quinientos cincuenta y dos reales, y treinta y dos maravedis.

[12] En la casa del bosque del Líbano. III *Regum* x, 16, 17 como se lee en los LXX.

[13] MS. 3. *Travados é asas*. C. R. *Arrimadizos*.

[14] MS. 3. *Las vasyllas*.

[15] FERRAR. *De la escancianía*.

de aurum, et argentum, et ebur, et simias, et pavos.

22 Magnificatus est igitur Salomon super omnes reges terræ præ divitiis et gloria.

23 Omnesque reges terrarum desiderabant videre faciem Salomonis, ut audirent sapientiam, quam dederat Deus in corde ejus:

24 Et deferebant ei munera, vasa argentea, et aurea, et vestes, et arma, et aromata, equos, et mulos, per singulos annos.

25 Habuit quoque Salomon quadraginta millia equorum in stabulis, et currum, equitumque duodecim millia, constituitque eos in urbibus quadrigarum, et ubi erat rex in Jerusalem.

26 Exercuit etiam potestatem super cunctos reges à flumine Euphrate usquè ad terram Philisthinorum, et usquè ad terminos Ægypti.

27 Tantamque copiam præbuit argenti in Jerusalem quasi lapidum: et cedrorum tantam multitudinem velut sycomororum, quæ gignuntur in campestribus.

28 Adducebantur autem ei equi de Ægypto, cunctisque regionibus.

29 Reliqua autem operum Salomonis priorum et novissimorum scripta sunt in verbis Nathan prophetæ, et in libris Ahiæ Silonitis, in visione quoque Addo videntis, contra Jeroboam filium Nabat.

30 Regnavit autem Salomon in Jerusalem super omnem Israël quadraginta annis.

de allí oro, y plata, y marfil, y monas, y pavos [1].

22 Salomón pues sobrepujó á todos los reyes de la tierra en riquezas y en gloria.

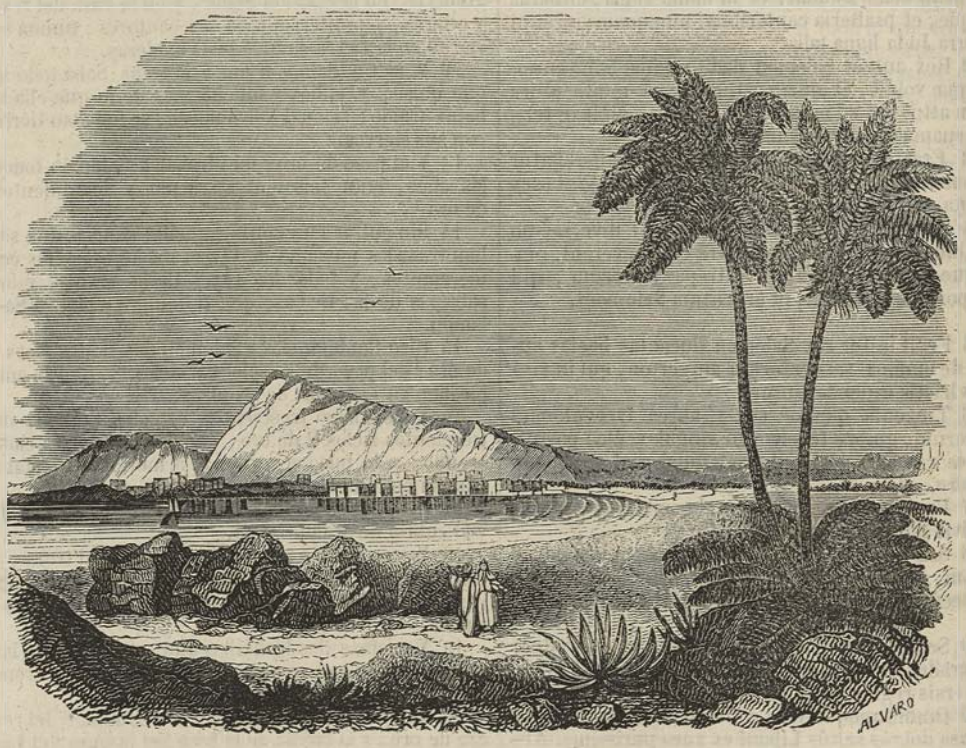
23 Y todos los reyes de la tierra deseaban ver el rostro de Salomón, para oir la sabiduría, que Dios habia puesto en su corazon.

24 Y le llevaban presentes todos los años, vasos de plata, y de oro, y vestidos, y armas, y aromas, caballos, y mulos.

25 Tuvo tambien Salomón cuarenta mil caballos en los establos [2], y doce mil carros, y doce mil de á caballo, y los puso en las ciudades de los carros [3], y en Jerusalém donde estaba el rey.

26 Tuvo tambien señorío sobre todos los reyes, desde el rio Euphrates hasta la tierra de los Philisthéos, y hasta los términos de Egypto [4].

27 E hizo que la plata fuese tan abundante en Jerusalém como las piedras: y tan grande la multitud de cedros como la de cabrahigos [5], que se crian en los campos.



TOR.

28 Y traíanle caballos de Egypto, y de todas las provincias.

29 Mas el resto de las acciones de Salomón, las primeras y las últimas, se halla escrito en los libros de Nathán profeta, y en los libros de Ahías Silonita, tambien en la vision de Addo [6], que profetizó contra Jeroboám hijo de Nabát.

30 Y reinó Salomón en Jerusalém sobre todo Israél cuarenta años.

---

[1] MS. 8. *E pagos.*
[2] Véase el III *Reg.* IV, 26.
[3] Donde tenian sus cuarteles y alojamientos para la gente de caballería.
[4] Véase el *Deuteronómio* XI, 24.
[5] FÉRRAR. *Como higos sossos.*
[6] Estos libros se han perdido.

31 Dormivitque cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate David: regnavitque Roboam filius ejus pro eo.

31 Y durmió con sus padres, y le enterraron en la ciudad de David: y reinó Roboám su hijo en su lugar.

Capítulo X.

Roboám desprecia el consejo de los ancianos, y sigue el de los jóvenes: por lo que el reino se divide en dos partidos; y Jeroboám es elegido rey de las diez tribus.

1 Profectus [a] est autem Roboam in Sichem: illuc enim cunctus Israël convenerat ut constituerent eum regem.

2 Quod cùm audisset Jeroboam filius Nabat, qui erat in Ægypto (fugerat quippe illuc ante Salomonem) statim reversus est.

3 Vocaveruntque eum, et venit cum universo Israël, et locuti sunt ad Roboam, dicentes:

4 Pater tuus durissimo jugo nos pressit, tu leviora impera patre tuo, qui nobis imposuit gravem servitutem, et paululùm de onere subleva, ut serviamus tibi.

1 Y Roboám pasó á Sichém: porque todo Israél se habia congregado allí para alzarlo por rey.

2 Lo que habiendo oido Jeroboám hijo de Nabát, que estaba en Egypto (pues habia huido allá de la presencia de Salomón) volvióse luego.

3 Y le llamaron, y vino con todo Israél, y hablaron á Roboám, diciendo:

4 Tu padre nos oprimió con un yugo muy duro, sea tu gobierno mas suave que el de tu padre, el cual nos cargó una pesada servidumbre, y alivianos un poco la carga, y seremos tus siervos.

BETHLEHEM.

5 Qui ait: Post tres dies revertimini ad me. Cùmque abiisset populus,

6 Iniit consilium cum senibus, qui steterant coràm patre ejus Salomone, dum adhuc viveret, dicens: ¿Quid datis consilii ut respondeam populo?

7 Qui dixerunt ei: Si placueris populo huic, et leniveris eos verbis clementibus, servient tibi omni tempore.

8 At ille reliquit consilium senum, et cum juvenibus tractare cœpit, qui cum eo nutriti fuerant, et erant in comitatu illius.

9 Dixitque ad eos: ¿Quid vobis videtur? ¿vel respondere quid debeo populo huic, qui dixit mihi:

5 Y les dijo: Volved á mí de aquí á tres dias. Y habiéndose retirado el pueblo,

6 Tuvo consejo con los ancianos, que habian asistido á Salomón su padre, cuando aun vivia, y les dijo: ¿Qué me aconsejais, que responda al pueblo?

7 Los cuales le dijeron: Si dieres gusto á este pueblo, y los suavizares con palabras dulces, serán tus siervos para siempre.

8 Pero él dejó el consejo de los ancianos, y comenzó á tratar con los jóvenes, que se habian criado con él, y estaban en su compañía.

9 Y les dijo: ¿Qué os parece? ¿ó qué es lo que debo responder á este pueblo, que ha venido á decir-

[a] III Reg. XII, 1.

Subleva jugum quod imposuit nobis pater tuus?

10 At illi responderunt ut juvenes, et nutriti cum eo in deliciis, atque dixerunt: Sic loqueris populo, qui dixit tibi: Pater tuus aggravavit jugum nostrum, tu subleva: et sic respondebis ei: Minimus digitus meus grossior est lumbis patris mei.

11 Pater meus imposuit vobis grave jugum, et ego majus pondus apponam: pater meus cecidit vos flagelis, ego verò cædam vos scorpionibus.

12 Venit ergò Jeroboam, et universus populus ad Roboam die tertio, sicut preceperat eis.

13 Responditque rex dura, derelicto consilio seniorum:

14 Locutusque est juxtà juvenum voluntatem: Pater meus grave vobis imposuit jugum, quod ego gravius faciam; pater meus cecidit vos flagellis, ego verò cædam vos scorpionibus.

15 Et non acquievit populi precibus: erat enim voluntatis Dei, ut compleretur sermo ejus[a], quem locutus fuerat per manum Ahiæ Silonitis ad Jeroboam filium Nabat.

16 Populus autem universus, rege duriora dicente, sic locutus est ad eum: Non est nobis pars in David, neque hereditas in filio Isai. Revertere in tabernacula tua, Israël; tu autem pasce domum tuam, David. Et abiit Israel in tabernacula sua.

17 Super filios autem Israël, qui habitabant in civitatibus Juda, regnavit Roboam.

18 Misitque rex Roboam Aduram, qui præerat tributis, et lapidaverunt eum filii Israël, et mortuus est: porrò rex Roboam currum festinavit ascendere, et fugit in Jerusalem.

19 Recessitque Israël à domo David, usquè ad diem hanc.

me: Aligéranos el yugo, que cargó tu padre sobre nosotros?

10 Mas ellos le respondieron como jóvenes [1], y como criados con él en delicias, y le dijeron: De este modo responderás al pueblo, que ha venido á decirte: Tu padre agravó nuestro yugo, tú aligéralo: pues así le responderás: El menor de mis dedos [2] es mas grueso que los lomos de mi padre.

11 Mi padre cargó sobre vosotros un yugo pesado, y yo os añadiré mayor peso: mi padre os azotó con varas, mas yo os azotaré con escorpiones.

12 Vino pues Jeroboám con todo el pueblo á Roboám el dia tercero, como él les habia mandado.

13 Y el rey, dejando el consejo de los ancianos, les respondió con dureza.

14 Y les habló conforme al gusto de los jóvenes: Mi padre cargó sobre vosotros un yugo pesado, que yo haré mas pesado: mi padre os azotó con varas, mas yo os azotaré con escorpiones.

15 Y no condescendió con los ruegos del pueblo: porque era voluntad de Dios [3], que se cumpliera la palabra, que habia hablado por boca de Ahías Silonita á Jeroboám hijo de Nabát.

16 Y todo el pueblo con la dura respuesta del rey, le habló de esta manera: No tenemos parte con David, ni herencia en el hijo de Isaí. Vuélvete á tus tiendas, Israél; y tú David, gobierna tu casa. Y retiróse Israél á sus tiendas.

17 Y reinó Roboám sobre los hijos de Israél, que habitaban en las ciudades de Judá [4].

18 Y envió el rey Roboám á Adurám superintendente de los tributos, y apedreáronle los hijos de Israél, y murió: y el rey Roboám apresuradamente subió en su carro, y huyó á Jerusalém.

19 Y separóse Israél de la casa de David, hasta este dia.

Capitulo XI.

Manda Dios á Roboám, que no salga á campaña contra Israél. Roboám edifica muchas ciudades, y acuden á él los Levitas y Sacerdotes, y los otros que adoraban á Dios, echados por Jeroboám. Roboám toma muchas mujeres y concubinas.

1 Venit[b] autem Roboam in Jerusalem, et convocavit universam domum Juda et Benjamin, centum octoginta millia electorum atque bellantium, ut dimicaret contra Israël, et converteret ad se regnum suum.

2 Factusque est sermo Domini ad Semeïam hominem Dei, dicens:

3 Loquere ad Roboam filium Salomonis regem Juda, et ad universum Israël, qui est in Juda et Benjamin:

4 Hæc dicit Dominus: Non ascendetis, neque pugnabitis contra fratres vestros: revertatur unusquisque in domum suam, quia meâ hoc gestum est voluntate. Qui cùm audissent sermonem Domini, reversi sunt, nec perrexerunt contra Jeroboam.

5 Habitavit autem Roboam in Jerusalem, et ædificavit civitates muratas in Juda.

6 Extruxitque Bethlehem, et Etam, et Thecue,

7 Bethsur quoque, et Socho, et Odollam,

8 Necnon et Geth, et Maresa, et Ziph,

1 Vino pues Roboám á Jerusalém, y convocó á toda la casa de Judá y de Benjamín, ciento y ochenta mil hombres escogidos y de guerra [5], para combatir contra Israél, y reunirlo á su reino.

2 Mas el Señor habló á Semeías hombre de Dios, diciendo:

3 Habla á Roboám hijo de Salomón rey de Judá, y á todo Israél, que está en Judá y en Benjamín:

4 Esto dice el Señor: No subireis, ni peleareis contra vuestros hermanos: vuélvase cada uno á su casa, porque por voluntad mia ha sido hecho esto [6]. Ellos cuando oyeron la palabra del Señor, se volvieron, y no marcharon contra Jeroboám.

5 Y Roboám habitó en Jerusalém, y edificó [7] ciudades muradas en Judá.

6 Y fortificó á Betlehem, y á Etám, y á Thécue,

7 Y tambien á Bethsúr, y á Socho, y á Odollám,

8 Y asimismo á Geth, y á Maresa, y á Ziph,

[1] El Hebreo: *Y hablaron en él los jóvenes;* y como tales faltos de consejo.

[2] MS. 3. *Mi milgerite.* En el testo Hebreo no está espresa la palabra que corresponde al *digitus.*

[3] No quiere decir esto, que Dios incitó ó movió á Roboám, para que diese una respuesta tan necia y tan soberbia; sino que queriendo por los pecados de Salomón separar de su posteridad el reino de las diez tribus, permitió que Roboám siguiese un consejo tan necio, para castigar por este medio los pecados de Salomón, y cumplir lo que sobre esto habia vaticinado á Jeroboám el profeta Ahías.

[4] Que no eran de la tribu de Judá; pero estaban confundidos y mezclados con ellos, y ya avecindados en su pais.

[5] Estos no componian todo el número de guerreros, de que constaban estas tribus, II *Regum* XXIV, I *Paralip.* XXI, *et infra* XIII, 3, sino que convocó prontamente á estos; porque el caso no permitia la menor dilacion, á fin que se acudiese prontamente al remedio.

[6] La division del reino de David.

[7] Reparó, fortificó; porque como era ya un reino separado, se vió en la precision de fortificar las ciudades, que estaban en los términos ó confines del reino de Israél. Y lo mismo hizo Jeroboám en su frontera. III *Reg.* XII, 25.

[a] III Reg. XI, 29.—[b] Ibid. XII, 21.

9 Sed et Aduram, et Lachis, et Azeca,
10 Saraa quoque, et Aïalon, et Hebron, quæ erant in Juda et Benjamin, civitates munitissimas.

11 Cùmque clausisset eas muris, posuit in eis principes, ciborumque horrea, hoc est, olei, et vini.
12 Sed et in singulis urbibus fecit armamentarium scutorum et hastarum, firmavitque eas summâ diligentiâ: et imperavit super Judam, et Benjamin.
13 Sacerdotes autem et Levitæ, qui erant in universo Israël, venerunt ad eum de cunctis sedibus suis,
14 Relinquentes suburbana, et possessiones suas, et transeuntes ad Judam, et Jerusalem: eò quòd abjecisset eos Jeroboam, et posteri ejus, nec sacerdotio Domini fungerentur.
15 Qui constituit sibi sacerdotes excelsorum, et dæmoniorum, vitulorumque quos fecerat.
16 Sed et de cunctis tribubus Israël, quicumque dederant cor suum ut quærerent Dominum Deum Israël, venerunt in Jerusalem ad immolandum victimas suas coràm Domino Deo patrum suorum.
17 Et roboraverunt regnum Juda, et confirmaverunt Roboam filium Salomonis per tres annos: ambulaverunt enim in viis David et Salomonis, annis tantùm tribus.
18 Duxit autem Roboam uxorem Mahalath, filiam Jerimoth, filii David: Abihaïl quoque filiam Eliab filii Isai,
19 Quæ peperit ei filios Jehus, et Somoriam, et Zoom.
20 Post hanc quoque accepit Maacha filiam Absalom, quæ peperit ei Abia, et Ethai, et Ziza, et Salomith.
21 Amavit autem Roboam Maacha filiam Absalom super omnes uxores suas, et concubinas: nam uxores decem et octo duxerat, concubinas autem sexaginta: et genuit viginti octo filios, et sexaginta filias.
22 Constituit verò in capite, Abiam filium Maacha, ducem super omnes fratres suos: ipsum enim regem facere cogitabat,
23 Quia sapientior fuit, et potentior super omnes filios ejus, et in cunctis finibus Juda, et Benjamin, et in universis civitatibus muratis: præbuitque eis escas plurimas, et multas petivit uxores.

9 Y además á Adurám, y á Lachis, y á Azeca,
10 Y tambien á Saraa, y Ayalón, y á Hebrón, que estaban en Judá y en Benjamín, ciudades muy fuertes.
11 Y habiéndolas cercado de muros, puso en ellas gobernadores, y almacenes de víveres, esto es, de aceite, y de vino [1].
12 Y en cada ciudad hizo una armería de escudos y de picas, y las fortificó con el mayor esmero: y reinó sobre Judá, y Benjamín.
13 Y los Sacerdotes y Levitas, que habia en todo Israél, vinieron á él de todos los lugares de su residencia,
14 Abandonando sus ejidos, y posesiones, y pasándose á Judá, y á Jerusalém: por cuanto Geroboám, y sus hijos [2] los habian echado, para que no ejerciesen el sacerdocio del Señor.
15 El se hizo sacerdotes de los altos, y de los demonios, y de los becerros, que habia hecho.
16 Y asimismo de todas las tribus de Israél, todos los que habian resuelto en su corazon buscar [3] al Señor Dios de Israél, vinieron a Jerusalém á inmolar sus víctimas delante del Señor Dios de sus padres.
17 Y fortificaron el reino de Judá, y confirmaron á Roboám hijo de Salomón por tres años: porque anduvieron en los caminos de David y de Salomón, solamente tres años [4].
18 Y Roboám se casó con Mahaláth, hija de Jerimóth, hijo de David: y tambien con Abihaíl hija de Eliáb hijo de Isaí,
19 De la cual tuvo hijos, á Jehús, y á Somorías, y á Zoom.
20 Despues de esta se casó tambien con Maacha hija de Absalóm, que le parió á Abía, y á Ethai, y á Ziza, y á Salomíth.
21 Mas Roboám amó á Maacha hija de Absalóm [5] mas que á todas sus mujeres, y concubinas: porque habia tomado diez y ocho mujeres, y sesenta concubinas: y engendró veinte y ocho hijos, y sesenta hijas.
22 Y á Abía hijo de Maacha, lo puso por cabeza y príncipe de todos sus hermanos: porque tenia designio [6] de hacerle rey,
23 Por cuanto era el mas sabio, y mas fuerte de todos sus hijos, y en todos los términos [7] de Judá, y de Benjamín, y en todas las ciudades fortificadas: y les dió alimentos en grande abundancia, y pretendió muchas mujeres [8].

Capítulo XII.

Por los pecados de Roboám, y del pueblo de Judá, los pone Dios en manos del rey de Egypto. Este despues de haber ocupado las ciudades mas fuertes de Judá, saquea á Jerusalém, y se lleva los tesoros del templo. Muere Roboám, y le sucede Abía su hijo.

1 Cùmque roboratum fuisset regnum Roboam et confortatum, dereliquit legem Domini, et omnis Israël eum eo.
2 Anno [a] autem quinto regni Roboam, ascendit Sesac rex Ægypti in Jerusalem (quià peccaverant Domino)

1 Y habiéndose fortificado y afirmado [9] el reino de Roboám, abandonó la ley del Señor, y con él todo Israél.
2 Y el año quinto del reinado de Roboám, Sesác [10] rey de Egypto subió á Jerusalém (porque habian pecado contra el Señor)

---

[1] El Hebréo: *Almacenes de víveres, y de aceite, y de vino.*
[2] Y sus sucesores, que siguieron el mal ejemplo de Jeroboám.
[3] Y no abandonar de ningun modo el culto del verdadero Dios.
[4] Como si dijera: Este concurso de gentes hizo, que permaneciese quieto tres años el reino de Roboám, sin esperimentar el menor desastre, y conservandose todo este tiempo en el culto del verdadero Dios. Véase el principio del capítulo siguiente. Pero luego despues se desviaron de la pureza de la religion.
[5] O nieta, habiendo nacido de Thamár hija de Absalóm. en el Cap. XIII, 2, se llama Michaia hija de Uriel. III *Reg.* XV, 2. Y por esto algunos dicen, que este Absalóm no fue e hijo de David, sino otro de su mismo nombre.
[6] De donde parece inferirse, que no era el primogénito. Lo mismo hizo David con Salomón, pues le prefirió á Adonias.
[7] El Hebreo: *Y hizo educar y esparcir todos sus hijos por todas las tierras de Judá, y de Benjamín, y por todas las ciudades fuertes:* con el fin de que no conspirasen contra Abia. Esta es una esplicacion de este versículo, que de otro modo queda muy oscuro. Y les dió muchas rentas y mujeres, para que viviendo en regalo, no aspirasen al reino.
[8] Para Abia, y los demás hijos suyos.
[9] Con los Levitas, y otros muchos verdaderos hijos de Israél, que se acogieron al reino de Judá.
[10] Véase el III *de los Reyes* XIV, 25.

[a] III Reg. XIV, 25.

3 Cùm mille ducentis curribus, et sexaginta millibus equitum : nec erat numerus vulgi quod venerat cum eo ex Ægypto, Libyes scilicet, et Troglodytæ, et Æthiopes.

4 Cepitque civitates munitissimas in Juda, et venit usquè in Jerusalem.

5 Semeïas autem propheta ingressus est ad Roboam, et principes Juda, qui congregati fuerant in Jerusalem, fugientes Sesac, dixitque ad eos : Hæc dicit Dominus : Vos reliquistis me, et ego reliqui vos in manu Sesac.

6 Consternatique principes Israël et rex dixerunt: Justus est Dominus.

7 Cùmque vidisset Dominus, quod humiliati essent, factus est sermo Domini ad Semeïam, dicens: Quià humiliati sunt, non disperdam eos, daboque eis pauxillum auxilii, et non stillabit furor meus super Jerusalem per manum Sesac.

8 Verumtamen servient ei, ut sciant distantiam servitutis meæ, et servitutis regni terrarum.

9 Recessit itaque Sesac rex Ægypti ad Jerusalem, sublatis thesauris domûs Domini, et domûs regis, omniaque secum tulit, et clypeos aureos, quos fecerat Salomon,

10 Pro quibus fecit rex æneos, et tradidit illos principibus scutariorum, qui custodiebant vestibulum palatii.

11 Cùmque introïret rex domum Domini, veniebant scutarii, et tollebant eos, iterumque referebant eos ad armamentarium suum.

12 Verumtamen quia humiliati sunt, aversa est ab eis ira Domini, nec deleti sunt penitùs : siquidem et in Juda inventa sunt opera bona.

13 Confortatus est ergò [a] rex Roboam in Jerusalem, atque regnavit : quadraginta autem et unius anni erat cùm regnare cœpisset, et decem et septem annis regnavit in Jerusalem, urbe, quam elegit Dominus, ut confirmaret nomen suum ibì, de cunctis tribubus Israël : nomen autem matris ejus Naama Ammanitis.

14 Fecit autem malum et non præparavit cor suum ut quæreret Dominum.

15 Opera verò Roboam prima et novissima scripta sunt in libris Semeïæ prophetæ, et Addo videntis, et diligenter exposita : pugnaveruntque adversum se Roboam, et Jeroboam cunctis diebus.

16 Et dormivit Roboam cum patribus suis, sepultusque est in civitate David. Et regnavit Abia filius ejus pro eo.

3 Con mil y doscientos carros, y sesenta mil de á caballo : y era sin número la gente que habia venido con él de Egypto, es á saber, los de Lybia, y los Troglodytas [1], y los de Ethiopia.

4 Y tomó las ciudades mas fuertes de Judá, y llegó hasta Jerusalém.

5 Y el profeta Semeías se presentó al rey Roboám, y á los príncipes de Judá, que se habian congregado en Jerusalém, huyendo de Sesác, y les dijo : Esto dice el Señor: Vosotros me habeis abandonado, pues yo tambien os he abandonado en manos de Sesác.

6 Y consternados los príncipes de Israél y el rey, dijeron : Justo es el Señor.

7 Y habiendo visto el Señor, que se habian humillado, vino palabra del Señor á Semeías, diciendo: Por cuanto se han humillado, no los destruiré, antes les daré un poquito de socorro, y no goteará mi furor sobre Jerusalém por mano de Sesác.

8 Esto no obstante le servirán, para que sepan la distancia [2] que hay entre servirme á mí, y servir á los reyes de la tierra.

9 Retiróse pues Sesác rey de Egypto de Jerusalém, llevándose los tesoros de la casa del Señor, y de la casa del rey, y llevólo todo consigo, y los broqueles de oro, que habia hecho Salomón,

10 En lugar de los cuales los hizo el rey de bronce, y los entregó á los capitanes de los broqueleros [3], que guardaban el atrio del palacio.

11 Y cuando el rey entraba en la casa del Señor, venian los broqueleros, y los tomaban, y despues los volvian á su armería.

12 Mas por cuanto se humillaron, el Señor apartó de ellos su ira, y no fueron enteramente destruidos : porque tambien en Judá fueron halladas obras buenas [4].

13 Fortificóse pues el rey Roboám en Jerusalém, y reinó : cuarenta y un años tenia cuando entró á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalém, ciudad que escogió el Señor entre todas las tribus de Israél, para establecer allí su nombre : y el nombre de su madre era Naama Ammanita.

14 Mas hizo lo malo, y no preparó su corazon para buscar al Señor.

15 Y los hechos de Roboám, los primeros y los últimos, están escritos en los libros de Semeías profeta, y de Addo vidente, y declarados con esactitud: y Roboám, y Jeroboám se hicieron guerra entre sí todos los dias.

16 Y durmió Roboám con sus padres, y le enterraron en la ciudad de David. Y reinó Abía [5] su hijo en su lugar.

Capítulo XIII.

Estando Abía para dar batalla á Jeroboám, exhorta á los del ejército de este, que desistan de venir á las manos con los suyos, que traían á Dios por caudillo, á quien ellos habian abandonado. Pone en el Señor toda su esperanza, vence, y toma diversas ciudades. De varias mujeres tiene hijos en número muy crecido.

1 Anno [b] octavo decimo regis Jeroboam, regnavit Abia super Judam.

2 Tribus annis regnavit in Jerusalem, nomenque

1 El año diez y ocho del reinado de Jeroboám, reinó Abía sobre Judá.

2 Tres años reinó en Jerusalém, y el nombre de

---

[1] Pueblos de la Ethiopia, debajo de Egypto hácia el mar Arábigo y Rojo. PLIN. *Lib.* v, *Cap.* 8, dice, que se llamaban así ἀπο τῶν τρώγλων, *de las cavernas y huecos de la tierra;* en que abitaban. ESTRABON *Lib.* I. La palabra hebrea סכיים significa el pueblo, que moraba en *tiendas.*

[2] Es grandísima esta distancia, porque es natural al hombre el servir á Dios, y por consiguiente le ha de ser muy gustoso y saludable; por cuanto *servir á Dios es reinar.* Pero el que un hombre esté sujeto á otro hombre, es resulta del pecado, y por lo mismo le ha de ser molesto, porque le recuerda su miseria. Fuera de esto, Dios que es rico por sí mismo, no tiene necesidad de los bienes de los hombres; y cuando pide que le seamos fieles, no es por sí, sino por nosotros y por nuestra felicidad. Pero un rey de la tierra está cercado de necesidades, y no puede ser grande ni rico, sino á costa de los que le están sujetos, y que le pagan tributos.

[3] MS. 3. *A los troteros.* De los que se armaban de estos broqueles para ir corriendo delante del rey, y acompañarle.

[4] En el reino de Judá habia en este mismo tiempo no pocos hombres de piedad, y temorosos de Dios; y por amor de estos perdonó el Señor á los otros.

[5] O Abiam. IV *Reg.*

[a] III Reg. XIV. 21. — [b] III Ibid. XV, 2.

matris ejus Michaïa [a], filia Uriel de Gabaa : et erat bellum inter Abiam et Jeroboam.

3 Cùmque [b] iniisset Abia certamen, et haberet bellicosissimos viros, et electorum quadringenta millia : Jeroboam instruxit econtrà aciem octingenta millia virorum, qui et ipsi electi erant, et ad bella fortissimi.

4 Stetit ergò Abia super montem Semeron, qui erat in Ephraim, et ait : Audi Jeroboam, et omnis Israël.

5 ¿Num ignoratis quod Dominus Deus Israël dederit regnum David super Israël in sempiternum, ipsi et filiis ejus in pactum salis?

6 Et surrexit Jeroboam filius Nabat, servus Salomonis filii David : et rebellavit contra dominum suum [c].

7 Congregatique sunt ad eum viri vanissimi, et filii Belial : et prævaluerunt contra Roboam filium Salomonis : porrò Roboam erat rudis, et corde pavido, nec potuit resistere eis:

8 Nunc ergo vos dicitis quod resistere possitis regno Domini, quod possidet per filios David, habetisque grandem populi multitudinem, atque vitulos aureos, quos fecit vobis Jeroboam in deos.

9 Et [d] ejecistis Sacerdotes Domini, filios Aaron, atque Levitas : et fecistis vobis sacerdotes sicut omnes populi terrarum : quicumque venerit, et initiaverit manum suam in tauro de bobus, et in arietibus septem, fit sacerdos eorum, qui non sunt dii.

10 Noster autem Dominus, Deus est, quem non relinquimus, sacerdotesque ministrant Domino de filiis Aaron, et Levitæ sunt in ordine suo :

11 Holocausta quoque offerunt Domino per singulos dies manè et vespere, et thymiama juxtà legis præcepta confectum, et proponuntur panes in mensa mundissima, estque apud nos candelabrum aureum, et lucernæ ejus, ut accendantur semper ad vesperam : nos quippe custodimus præcepta Domini Dei nostri, quem vos reliquistis.

12 Ergò in exercitu nostro dux Deus est, et sacerdotes ejus, qui clangunt tubis, et resonant contra vos : filii Israël, nolite pugnare contra Dominum Deum patrum vestrorum, quià non vobis expedit.

13 Hæc illo loquente, Jeroboam retrò moliebatur insidias. Cùmque ex adverso hostium staret, ignorantem Judam suo ambiebat exercitu.

14 Respiciensque Judas vidit instare bellum ex adverso et post tergum, et clamavit ad Dominum: ac sacerdotes tubis canere cœperunt.

15 Omnesque viri Juda vociferati sunt : et eccè illis clamantibus, perterruit Deus Jeroboam, et omnem Israël qui stabat ex adverso Abia et Juda.

su madre fue Michaía [1], hija de Uriél de Gabaa : y habia guerra entre Abia y Jeroboám.

3 Y habiendo Abia ordenado batalla [2], y teniendo gente muy belicosa, y cuatrocientos mil hombres escogidos : Jeroboám por su parte ordenó [3] un ejército de ochocientos mil hombres, que eran tambien escogidos, y de grande valor para pelear.

4 Hizo pues alto Abia sobre el monte de Semerón [4], que estaba en Ephraím, y dijo : Escucha Jeroboám, y todo Israél.

5 ¿Ignorais acaso que el Señor Dios de Israél d ó la soberanía á David para siempre sobre Israél, á él, y á sus hijos con pacto de sal [5]?

6 Y que Jeroboám hijo de Nabát, siervo de Salomón hijo de David se levantó : y se rebeló contra su señor.

7 Y que se allegaron á él unos hombres vanísimos [6], é hijos de Beliál : y prevalecieron contra Roboám hijo de Salomón : porque Roboám era un hombre sin esperiencia y de corazon tímido, y no les pudo resistir.

8 Y ahora vosotros decis que podeis resistir al reino del Señor, que posee por medio de los hijos de David [7], y teneis una grande multitud de pueblo, y los becerros de oro, que os ha hecho Jeroboám para que fuesen vuestros dioses.

9 Y habeis echado [8] á los Sacerdotes del Señor, hijos de Aarón, y á los Levitas : y habeis hecho sacerdotes para vosotros á la manera de todos los pueblos de la tierra [9] : cualquiera que viniere, y consagrare su mano degollando un novillo, y siete carneros, es hecho sacerdote de aquellos, que no son dioses.

10 Mas nuestro Señor, es el Dios, á quien no esamparamos, y al Señor sirven los Sacerdotes de los hijos de Aarón, y los Levitas están en su órden:

11 Y ofrecen holocaustos al Señor todos los dias mañana y tarde, y perfumes preparados conforme á lo mandado en la ley, y se esponen los panes sobre una mesa muy limpia, y están en nuestro poder el candelero de oro y sus mecheros, que se encienden siempre por la tarde : porque nosotros observamos los mandamientos del Señor nuestro Dios, á quien vosotros habeis abandonado.

12 Y así el caudillo de nuestro ejército es Dios, y sus sacerdotes son los que tocan las trompetas, y las hacen sonar contra vosotros, hijos de Israél, no peleeis contra el Señor Dios de vuestros padres [10], porque no os conviene.

13 Hablando él esto, Jeroboám armaba asechanzas por detras. Y estando enfrente de los enemigos, iba cercando con su ejército á Judá que no lo advertia.

14 Y mirando Judá, vió que tenia sobre sí la guerra de frente y por las espaldas, y clamó al Señor : y los Sacerdotes empezaron á tocar las trompetas.

15 Y todos los de Judá alzaron el grito : y hé aquí que mientras ellos gritaban, Dios aterró á Jeroboám, y á todo Israél, que estaba enfrente de Abia y de Judá.

---

[1] En el Cap. XI, 20, es llamada tambien Maacha, hija de Abessalóm, que arriba *Cap.* XI, 20, 21, es tambien nombrado Absalón. Véase el III *de los Reyes* XV, 2, Los LXX la llaman μααχὰ θυγάτηρ ἀβεσσαλώμ, *hija de Abessalóm*. Esto da lugar á creer, que fue nieta de Uriél.

[2] FERRAR. *Y ligó la pelea* Sin duda con el fin de castigar sus abominaciones, de volver por la honra del Señor, ultrajada por Jeroboám, que habia apartado al pueblo de su culto, haciéndole adorar los becerros de oro, y echando de sus dominios á los Sacerdotes y Levitas.

MS. 3. *Regió con él batalla.*

[3] Donde despues estuvo Samaria. El monte de Semerón estaba en Ephraim, y por consiguiente en los términos, y territorio de las diez tribus; lo cual persuade que Abia fue el que movió la guerra; porque entrar, y acampar armado en tierra ajena, es como invadirla.

[5] Esto es, perpetuo, inviolable ó incorruptible, porque la sal preserva de corrupcion; ó tambien: con alianza santa, y solemne, confirmada con sacrificios, en los que se usaba de sal. *Número.* XVIII, 19.

[6] El Hebreo רקים, *hombres de nada*, vanos, ociosos, perversos, vagamundos, etc., y Roboám era sin esperiencia, así habla de su propio padre, no obstante que no podia ignorar que queriendo salir contra los rebeldes, Dios se lo habia prohibido. III *Reg.* XII, 21.

[7] De los descendientes de David.

[8] MS. 3. *Enpuxastes.*

[9] De las naciones, que adoran falsas divinidades.

[10] Pudo entender Abia que aunque Jeroboám habia antes recibido por voluntad de Dios el reino de las diez tribus; esto no obstante el Señor queria privarle de él por su impiedad, y apostasía. Y á esto parece se ordena este discurso de Abia.

[a] III Reg. XV, 6. — [b] Ibid. XV, 6. — [c] Ibid. XI, 26. — [d] Ibid. XII, 31.

16 Fugeruntque filii Israël Judam, et tradidit eos Deus in manu eorum.

17 Percussit ergò eos Abia, et populus ejus plagâ magnâ : et corruerunt vulnerati ex Israël quingenta millia virorum fortium.

18 Humiliatique sunt filii Israël in tempore illo, et vehementissimè confortati filii Juda, eò quòd sperassent in Domino Deo patrum suorum.

19 Persecutus est autem Abia fugientem Jeroboam, et cepit civitates ejus, Bethel et filias ejus, et Jesana cum filiabus suis, Ephron quoque et filias ejus :

20 Nec valuit ultra resistere Jeroboam in diebus Abia : quem percussit Dominus, et mortuus est.

21 Igitur Abia, confortato imperio suo, accepit uxores quatuordecim : procreavitque viginti duos filios, et sedecim filias.

22 Reliqua autem sermonum Abia, viarumque et operum ejus, scripta sunt diligentissimè in libro Addo prophetæ.

16 Y los hijos de Israél huyeron de Judá, y el Señor los entregó en su mano.

17 Abía pues, y sus gentes hicieron en ellos un grande destrozo, y de la parte de Israél murieron heridos quinientos mil hombres de valor.

18 Y fueron humillados los hijos de Israél en aquel tiempo, y cobraron muy grande aliento los hijos de Judá, porque habian esperado en el Señor Dios de sus padres.

19 Y Abía fue en seguimiento de Jeroboám, que huía, y tomó sus ciudades, á Bethél y sus hijas [1], y á Jesana con sus hijas, y tambien á Ephrón con sus hijas :

20 Y Jeroboám no pudo resistir mas en los dias de Abía : y le hirió [2] el Señor, y murió.

21 Abía pues, fortalecido su imperio, tomó catorce mujeres [3] : y engendró veinte y dos hijos, y diez y seis hijas.

22 Mas el resto de las acciones de Abía, y de sus caminos y obras [4], está escrito con la mayor diligencia en el libro de Addo profeta.

Capitulo XIV.

Asa hijo y sucesor de Abía, destruye el culto de los dioses, y reedifica y fortifica las ciudades de Judá : y con el socorro de Dios vence á Zara, rey de los Ethiopes, y á su ejército de un millon de hombres.

1 Dormivit autem Abia cum patribus suis [a], et sepelierunt eum in civitate David : regnavitque Asa filius ejus pro eo, in cujus diebus quievit terra annis decem.

2 Fecit autem Asa quod bonum et placitum erat in conspectu Dei sui, et subvertit altaria peregrini cultûs, et excelsa,

3 Et confregit statuas, lucosque succidit :

4 Et præcepit Judæ ut quæreret Dominum Deum patrum suorum, et faceret legem, et universa mandata :

5 Et abstulit de cunctis urbibus Juda aras, et fana, et regnavit in pace.

6 Ædificavit quoque urbes munitas in Juda, quia quietus erat, et nulla temporibus ejus bella surrexerant, pacem Domino largiente.

7 Dixit autem Judæ : Ædificemus civitates istas, et vallemus muris, et roboremus turribus, et portis, et seris, donec à bellis quieta sunt omnia, eò quòd quæsierimus Dominum Deum patrum nostrorum, et dederit nobis pacem per gyrum. Ædificaverunt igitur, et nullum in extruendo impedimentum fuit.

8 Habuit autem Asa in exercitu suo portantium scuta et hastas de Juda trecenta millia, de Benjamin verò scutariorum et sagittariorum ducenta octoginta millia, omnes isti viri fortissimi.

9 Egressus est autem contra eos Zara Æthiops cum exercitu suo, decies centena millia, et curribus trecentis : et venit usquè Maresa.

10 Porrò Asa perrexit obviàm ei, et instruxit

1 Y dumió Abia con sus padres, y fue enterrado en la ciudad de David : y reinó Asa su hijo en su lugar, en cuyo tiempo hubo paz en la tierra por diez años [5].

2 Y Asa hizo lo que era bueno y agradable en los ojos de su Dios, y derribó los altares de culto extranjero, y los altos [6],

3 Y quebró las estátuas, y taló los bosques :

4 Y mandó á Judá, que buscase al Señor Dios de sus padres, y observase la ley, y todos los mandamientos :

5 Y quitó de todas las ciudades de Judá los altares, y los templos [7], y reinó en paz.

6 Reparó tambien las ciudades fuertes en Judá, porque estaba en paz, y no se habia movido guerra alguna en su tiempo, concediendo el Señor la paz.

7 Y dijo á Judá : Reparemos estas ciudades, y cerquémoslas de muros, y fortifiquémoslas con torres, y con puertas, y cerraduras, mientras que por todas partes se respira de la guerra, por cuanto hemos buscado al Señor Dios de nuestros padres, y nos ha dado paz alrededor. Repararónlas pues, y no hubo cosa, que impidiese su reedificacion.

8 Y tuvo Asa en su ejército trescientos mil de Judá armados de broqueles y de picas, y doscientos y ochenta mil de Benjamín broqueleros y saeteros, todos estos hombres de mucho valor.

9 Y salió contra ellos Zara Ethiope [8] con su ejército de un millon de hombres, y con trescientos carros : y llegó hasta Maresa [9].

10 Y Asa le salió al encuentro, y formó su ejér-

---

[1] Con sus aldeas, ó pueblos de su jurisdiccion.

[2] Algunos entienden esto de Abia, por no haber sido reconocido á la gracia, que el Señor le habia hecho. Mas comunmente, y con mejores fundamentos se entiende esto de Jeroboám, cuya muerte se cuenta aquí anticipadamente. Jeroboám despues de esta derrota no pudo mas levantar cabeza, y herido del Señor murió despues de haber pasado algunos años, pues sobrevivió aun dos á Asa.

[3] Abia sobrevivió un año, ó lo mas dos á esta victoria ; y así este número de mujeres, é hijos que tuvo se ha de entender tambien del tiempo que la precedió.

[4] De sus costumbres, y conducta.

[5] Desde el quinto de su reinado hasta el quince. Véase el capítulo siguiente v. 10.

[6] Aunque sus costumbres no fueron del todo irreprensibles, pues cayó en muchas y muy graves faltas. *Infra* XVI, 10, etc. III *Reg.* XV, 14. Este rey derribó los lugares altos, en que se adoraban los ídolos; pero no los otros. III *Regum* XV, 14, *Infra* XV, 17, XXIII, 17.

[7] MS. 3 y FERRAR. *Las solaneras.*

[8] No de la Ethiopia meridional ó africana, que está muy distante de la Judea, y de que apenas se hace mencion alguna en la Escritura; sino de la oriental que confina con la Arabia, y con la Mesopotamia, de la que la mujer de Moysés fue llamada Ethiopisa. Véase á ESTIO.

[9] Que no distaba mucho de Eleutherópolis, como lo afirma S. GERÓNYMO con EUSEBIO. En los últimos tiempos de la república de los Judíos formaba esta misma ciudad parte de la Idumea, como otras muchas ciudades meridionales de Judá. Fue arruinada por los Parthos en la guerra de Antígono contra Herodes.

[a] III Regum XV, 8.

aciem ad bellum in valle Sephata, quæ est juxtà Maresa :

11 Et invocavit Dominum Deum, et ait[a]: Domine, non est apud te ulla distantia, utrùm in paucis auxilieris, an in pluribus : adjuva nos, Domine Deus noster : in te enim, et in tuo nomine habentes fiduciam venimus contra hanc multitudinem. Domine, Deus noster tu es, non prævaleat contra te homo.

12 Exterruit itaque Dominus Æthiopes coràm Asa et Juda : fugeruntque Æthiopes.

13 Et persecutus est eos Asa, et populus, qui cum eo erat, usquè Gerara : et ruerunt Æthiopes usquè ad internecionem, quia Domino cædente contriti sunt, et exercitu illius præliante. Tulerunt ergo spolia multa,

14 Et percusserunt civitates omnes per circuitum Geraræ : grandis quippe cunctos terror invaserat: et diripuerunt urbes, et multam prædam asportaverunt.

15 Sed et caulas ovium destruentes, tulerunt pecorum infinitam multitudinem, et camelorum : reversique sunt in Jerusalem.

cito en órden de batalla en el valle de Sephata, que está junto á Maresa :

11 E invocó al Señor Dios, y dijo : Señor, no hay para tí ninguna diferencia en socorrer con pocos, ó con muchos : ayúdanos, Señor Dios nuestro : porque teniendo en tí, y en tu nombre la confianza, hemos venido contra esta multitud. Señor, tú eres nuestro Dios [1], no prevalezca el hombre contra tí.

12 Con esto el Señor aterró á los Ethiopes delante de Asa, y de Judá : y huyeron los Ethiopes.

13 Y los fue persiguiendo Asa, y la gente que con él estaba, hasta Gerara [2] : y fueron derrotados los Ethiopes hasta no quedar hombre á vida, destrozados por el Señor, que los hería, y por su ejército que peleaba. Tomaron pues muchos despojos,

14 Y destruyeron todas las ciudades al contorno de Gerara : porque era grande el terror, que se habia apoderado de todos : y saquearon las ciudades, y llevaron un grande botin.

15 Y destruyendo del mismo modo las majadas de las ovejas, se llevaron infinita multitud de ganados [3], y de camellos : y se volvieron á Jerusalém.

Capítulo XV.

Azarías profetiza, que Israél estaria mucho tiempo sin el verdadero Dios, sin sacerdote y sin ley. Alentado Asa con sus exhortaciones, destruye los ídolos, y priva del mando á su madre, que los adoraba El pueblo hace juramento de servir á Dios.

1 Azarias autem filius Oded, facto in se spiritu Dei,

2 Egressus est in occursum Asa, et dixit ei : Audite me Asa, et omnis Juda et Benjamin : Dominus vobiscum, quia fuistis cum eo. Si quæsieritis eum, invenietis : si autem dereliqueritis eum, derelinquet vos.

3 Transibunt autem multi dies in Israël absque Deo vero, et absque sacerdote doctore, et absque lege.

4 Cùmque reversi fuerint in angustia sua ad Dominum Deum Israël, et quæsierint eum, reperient eum.

5 In tempore illo non erit pax egredienti, et ingredienti, sed terrores undique in cunctis habitatoribus terrarum.

6 Pugnavit enim gens contra gentem, et civitas contra civitatem, quia Dominus conturbabit eos in omni angustia.

1 Y Azarías [4] hijo de Odéd, viniendo sobre él el espíritu de Dios,

2 Salió al encuentro á Asa, y le dijo : Oidme, oh Asa, y todo Judá y Benjamín : El Señor ha estado con vosotros [5], porque vosotros estuvisteis con él. Si le buscáreis, le hallareis : mas si le dejáreis, os dejará.

3 Y pasarán en Israél muchos dias sin el verdadero Dios [6], y sin sacerdote que los enseñe, y sin ley.

4 Y cuando en medio de su angustia se convirtieren al Señor Dios de Israél, y le buscaren, lo hallarán.

5 En aquel tiempo no habrá paz para el que salga, ni para el que entre [7], sino espantos de todos lados en todos los habitadores de las tierras :

6 Porque peleará gente contra gente, y ciudad contra ciudad, porque el Señor los conturbará con toda angustia [8].

---

[1] Como si dijera : Señor este ejército no es de Asa, sino vuestro : vos sois su general y caudillo : nosotros vamos sujetos á vuestras órdenes : se trata aquí de vuestra gloria ; y así no debeis permitir, que un pequeño rey de la tierra, saliendo á campaña con un espíritu de ambicion y de soberbia, quede triunfante del Dios de los cielos y de la tierra.

[2] Distante veinte y cinco mil pasos al Mediodia de Eleutherópolis.

[3] Bueyes, ovejas, carneros, cabras, etc.

[4] Solo esta noticia se tiene de este profeta, distinto de otro Azarías, que era entonces pontífice.

[5] El Señor os asistió en esta batalla, en la que triunfasteis de tan grande multitud de enemigos, porque os volvisteis, y convertisteis á él con una verdadera fe y arrepentimiento, dejados los ídolos que habian adorado vuestros padres. Los Pelagianos abusaban de este lugar, para mostrar, que solo al hombre toca prepararse para recibir la gracia, y que Dios la comunica solamente á aquellos, que se preparan para recibirla. Pero el Profeta no habla aquí del auxilio de la gracia de Dios, con que el corazon del hombre se mueve á obrar bien ; sino solo del socorro esterior que dió á los de Israél contra sus enemigos visibles. Y aunque se entienda esto de la gracia interior, ha de ser en este sentido : Que cooperando nosotros fielmente con el señor, merecemos que nos aumente nuevas gracias, además de aquellas primeras, que por su bondad nos dió cuando nos previno.

[6] Tiempos calamitosos, en los cuales los Judios rebeldes y obstinados no darán á Dios el culto que le es debido. Unos entienden esto de las tribus, que habian substituido el culto idolátrico al del verdadero Dios. Otros lo esplican del tiempo que los Judios estuvieron cautivos en Babilonia ; y otros del estado que tienen al presente, al que fueron reducidos desde la muerte de nuestro Señor Jesucristo. Cotéjese este lugar con el de Oseas III 4, 5.

[7] Esto es, no se podrá ir y venir, entrar y salir con seguridad.

[8] Estas palabras del Profeta son la prueba de lo que acababa de asegurar, que si Asa y su pueblo abandonaban al Señor, serian tambien de él abandonados, y que le hallarian si le buscaban con rectitud de corazon. El ejemplo de las diez tribus se tocaba con las manos : y las revoluciones que debian venir sobre este reino, aun en vida de aquellos mismos, á quienes Azarías estaba hablando, eran propias para hacer sobre ellos una impresion muy viva. Les pinta el estado deplorable de Israél, que se hallaba sin el verdadero Dios, sin sacerdote que los instruyese, y sin ley ; porque ellos le habian desechado para adorar los becerros de Jeroboám : habian desterrado los sacerdotes hijos de Aarón, á quienes tocaba esplicar la ley de Dios ; y por último despues de haber sacudido el yugo de esta misma ley se abandonaban á los mas infames desórdenes. Les hace presentes las turbaciones, las guerras civiles, y todos los males que enviaria Dios sobre este reino, como veremos en el capítulo siguiente. Pero no obstante le dice, que la bondad de Dios es tan grande, que si se convierten á él, y le buscan de veras, le hallarán, y se reconciliará con ellos, perdonándoles la enormidad y atro-

[a] 1 Reg. XIV, 6.

7 Vos ergò confortamini, et non dissolvantur manus vestræ : erit enim merces operi vestro.

8 Quod cùm audisset Asa, verba scilicet, et prophetiam Azariæ filii Oded prophetæ, confortatus est, et abstulit idôla de omni terra Juda, et de Benjamin, et ex urbibus, quas ceperat, montis Ephraïm, et dedicavit altare Domini, quod erat ante porticum Domini.

9 Congregavitque universum Judam et Benjamin, et advenas cum eis de Ephraïm, et de Manasse, et de Simeon : plures enim ad eum confugerant ex Israël, videntes quod Dominus Deus illius esset cum eo.

10 Cùmque venissent in Jerusalem mense tertio, anno decimo quinto regni Asa,

11 Immolaverunt Domino in die illa de manubiis, et præda, quam adduxerant, boves septingentos, et arietes septem millia.

12 Et intravit ex more ad corroborandum fœdus, ut quærerent Dominum Deum patrum suorum in toto corde, et in tota anima sua.

13 Si quis autem, inquit, non quæsierit Dominum Deum Israël, moriatur, à minimo usquè ad maximum, à virô usquè ad mulierem.

14 Juraveruntque Domino voce magnâ in jubilo, et in clangore tubæ, et in sonitu buccinarum

15 Omnes qui erant in Juda cum execratione : in omni enim corde suo juraverunt, et in tota voluntate quæsierunt eum, et invenerunt : præstititque eis Dominus requiem per circuitum.

16 Sed et Maacham matrem Asa regis ex augusto deposuit imperio, eò quòd fecisset in luco simulachrum Priapi : quod omne contrivit, et in frusta comminuens combussit in torrente Cedron.

17 Excelsa autem derelicta sunt in Israël : attamen cor Asa erat perfectum cunctis diebus ejus.

18 Eaque quæ voverat pater suus, et ipse, intulit in domum Domini, argentum et aurum, vasorumque diversam supellectilem.

19 Bellum verò non fuit usquè ad trigesimum quintum annum regni Asa.

7 Por tanto vosotros alentaos, y no se aflojen vuestras manos : porque habrá galardon para vuestro trabajo [1].

8 Y habiendo oido Asa estas palabras, y profecía de Azarías hijo de Odéd profeta, cobró aliento, y quitó los idolos de toda la tierra de Judá, y de Benjamín, y de las ciudades del monte de Ephraím, que habia tomado [2], y dedicó el altar [3] del Señor, que estaba delante del pórtico del Señor.

9 Y congregó á todo Judá y Benjamín, y con ellos los extranjeros de Ephraím, y de Manassés, y de Simeón : porque se habian pasado á él muchos de Israél, viendo que el Señor su Dios estaba con él.

10 Y habiendo venido á Jerusalém el mes tercero [4], el año décimo quinto del reinado de Asa,

11 Sacrificaron al Señor en aquel dia de los despojos, y presa que habian traido, setecientos bueyes, y siete mil carneros.

12 Y entró segun costumbre para ratificar la alianza, de que buscarian al Señor Dios de sus padres con todo su corazon, y con toda su alma.

13 Cualquiera pues, dijo, que no buscare al Señor Dios de Israél, muera, desde el mas pequeño hasta el mayor, desde el hombre hasta la mujer.

14 E hicieron juramento al Señor en voz alta con júbilo, y entr el estrépito de trompetas, y á son de bocinas

15 Todos los que estaban en Judá con imprecaciones [5] : pues hicieron el juramento de todo su corazon, y le buscaron de toda voluntad, y le hallaron: y el Señor les dió paz en contorno:

16 Y aun á Maacha [6] madre del rey Asa la depuso del imperio augusto [7], porque habia hecho en un bosque el simulacro de Priápo : al que destruyó enteramente, y desmenuzándolo en trozos, lo quemó en el torrente de Cedrón.

17 Con todo eso quedaron en Israél los altos : mas el corazon de Asa fue perfecto [8] todos sus dias.

18 Y llevó al templo del Señor lo que su padre, y él mismo habian prometido con voto, plata y oro, y diferentes especies de vasos.

19 Y no hubo guerra hasta el año treinta y cinco [9] del reinado de Asa.

Capítulo XVI.

Asa llama en su auxilio á Benadád, rey de Siria, contra Baasa, rey de Israél, que invadió la Judéa. Pone en prisiones al profeta Hanani, que le reprende por esta alianza. Muere Asa el año cuadragésimo primero de su reinado.

1 Anno autem trigesimo sexto regni ejus, ascendit Baasa rex Israëlin Judam, et muro circumdabat Rama, ut nullus tutè posset egredi et ingredi de regno Asa.

1 Mas el año treinta y seis de su reinado [10], subió á Judá Baasa rey de Israél, y cercó de muros á Rama, para que ninguno del reino de Asa pudiese entrar ni salir con seguridad [11].

---

cidad de sus delitos. Aunque este primer sentido es muy verdadero, esto no obstante tiene esta profecia una conformidad tan grande con la de Oseas III, 1, y de Jesucristo, Matth. XXIV, 15. Marc. XIII, 14. Luc. XXI, 20, que parece necesario, que estendamos nuestras miras mas lejos y reconozcamos en las palabras de Azarias el triste y deplorable estado de los Judios, despues que desecharon á Jesucristo: y su dichosa conversion á la verdad, cuando la justa ira é indignacion del Señor hubiere dado lugar á su misericordia.

[1] No os desalenteis oyendo esto, que no os tocarán estos males, mientras persevereis en el bien que habeis comenzado: y estad seguros que no quedarán sin recompensa vuestras fatigas.

[2] A Baasa rey de Israél.

[3] Este no era el altar ordinario de los holocaustos, sino el que erigió Salomón en medio del átrio al tiempo de la dedicacion, porque el otro que habia, no era suficiente, para el gran número de victimas que se ofrecieron. *Supra* VII, 7, y VIII, 24. Y así Asa lo dedicó, esto es, hizo ofrecer en él solemnemente setecientos bueyes, y siete mil carneros.

[4] Llamado *sivan*, que en parte corresponde á nuestro mayo.

[5] Deseando y pidiendo que viniesen males sobre ellos, si faltaban á él.

[6] O á su propia madre, mujer de Abia; ó á su abuela, mujer de Roboám, y madre de Abia, porque hubo dos reinas de este nombre.

[7] El gobierno y autoridad, que tenia en el reino. III *Reg.* XV, 13.

[8] En cuanto á la pureza de la religion, y no permitir otro culto que el del verdadero Dios. Véase el capitulo siguiente, y el v. 2 del XIV.

[9] Desde el año 15 del reinado de Asa, v. 10, etc., hasta el 35 que debe tambien incluirse en este tiempo, como se ve claramente por el principio del capitulo siguiente. Pero muchos intérpretes, teniendo este año por el mismo, que se cita en el v. 10 en que Asa venció á Zara rey de Ethiopia, *Sup.* XIV, 13, cuentan este por el 35 de la separacion de las diez tribus, despues de la muerte de Salomón, ó del reino de Judá, que entonces ocupaba Asa, y el 15 del suyo.

[10] De la monarquía de Judá, que Asa habia ensalzado á tan grande poder, y de la que es necesario comenzar á contar los años desde la division de los dos Estados; porque por el III *de los Reyes* XV, 33 parece, que Baasa murió el año 27 desde que empezó á reinar Asa.

[11] Estaba en un paso estrecho del territorio que pertenecia á Israél, para ir á Judá, á donde muchos se habian pa-

2 Protulit ergò Asa argentum et aurum de thesauris domûs Domini, et de thesauris regis, misitque ad Benadad regem Syriæ, qui habitabat in Damasco, dicens:

3 Fœdus inter me et te est, pater quoque meus et pater tuus habuere concordiam: quam ob rem misi tibi argentum et aurum, ut rupto fœdere, quod habes cum Baasa rege Israël, facias eum à me recedere.

4 Quo comperto, Benadad misit principes exercituum suorum ad urbes Israël: qui percusserunt Ahion, et Dan, et Abelmaim, et universas urbes Nephthali muratas:

5 Quod cùm audisset Baasa, desiit ædificare Rama, et intermisit opus suum.

6 Porrò Asa rex assumpsit universum Judam, et tulerunt lapides de Rama, et ligna quæ ædificationi præparaverat Baasa, ædificavitque ex eis Gabaa, et Maspha.

7 In tempore illo venit Hanani propheta ad Asa regem Juda, et dixit ei: Quia habuisti fiduciam in rege Syriæ, et non in Domino Deo tuo, idcircò evasit Syriæ regis exercitus de manu tua.

8 ¿Nonne[a] Æthiopes, et Libyes multò plures erat quadrigis, et equitibus, et multitudine nimiâ: quos cùm Domino credidisses, tradidit in manu tua?

9 Oculi enim Domini contemplantur universam terram, et præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum. Stultè igitur egisti, et propter hoc ex præsenti tempore adversùm te bella consurgent.

10 Iratusque Asa adversus videntem, jussit eum mitti in nervum: valde quippe super hoc fuerat indignatus: et interfecit de populo in tempore illo plurimos.

11 Opera autem Asa prima et novissima scripta sunt in libro Regum Juda, et Israël.

12 Ægrotavit etiam Asa anno trigesimo nono regni sui, dolore pedum vehementissimo, et nec in infirmitate sua quæsivit Dominum, sed magis in medicorum arte confisus est.

13 Dormivitque cum patribus suis: et mortuus est anno quadragesimo primo regni sui.

14 Et sepelierunt eum in sepulchro suo, quod foderat sibi in civitate David, posueruntque eum super lectum suum plenum aromatibus, et unguentis meretriciis, quæ erant pigmentariorum arte confecta, et combusserunt super eum ambitione nimiâ.

2 Entonces Asa sacó la plata y el oro de los tesoros de la casa del Señor, y de los tesoros del rey, y envió á Benadád rey de Syria, que habitaba en Damasco, diciendo:

3 Alianza hay entre mí y tí, y mi padre y tu padre mantuvieron amistad: porque lo que te he enviado plata y oro, para que rompiendo el tratado, que tienes hecho con Baasa rey de Israél, le hagas retirar de mí.

4 A esta nueva Benadád envió los generales de sus ejércitos á las ciudades de Israél: los cuales destruyeron á Ahión, y á Dan, y á Abelmaím [1], y todas las ciudades muradas de Néphthali.

5 Lo cual oido por Baasa, cesó de edificar á Rama, é interrumpió su obra [2].

6 Y el rey Asa tomó consigo toda la gente de Judá, y llevaron de Rama todas las piedras y maderas, que Baasa habia acopiado para edificarla, y con ellas reparó á Gabaa, y á Maspha.

7 En aquel tiempo se presentó Hanani profeta á Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto has puesto la confianza en el rey de Syria, y no [3] en el Señor tu Dios, por eso el ejército del rey de Syria se ha escapado de tu mano.

8 ¿Acaso los Ethiopes, y los de la Libya no eran en mucho mayor número en carros, y en caballería, y en una escesiva multitud: y cuando confiaste en el Señor, no los puso en tu mano?

9 Porque los ojos del Señor contemplan toda la tierra [4], y dan fortaleza á aquellos, que con corazon perfecto creen en él. Y así neciamente te has portado, y por eso desde este tiempo se levantarán guerras contra tí [5].

10 Y airado Asa contra el vidente, mandóle poner en un cepo: porque se habia irritado mucho por esta causa: y en aquel tiempo mató á muchísimos del pueblo [6].

11 Mas las acciones de Asa, las primeras y las últimas están escritas en el libro de los reyes de Judá, y de Israél.

12 Cayó despues enfermo Asa el año treinta y nueve de su reinado de un agudísimo dolor de pies [7], y ni aun en su enfermedad buscó al Señor, sino que confió mas en la ciencia de los médicos [8].

13 Y durmió con sus padres: y murió el año cuarenta y uno de su reinado.

14 Y lo enterraron en su sepulcro, que se habia hecho cavar en la ciudad de David: y pusiéronle sobre su lecho lleno de aromas y de ungüentos muy delicados [9], preparados con arte por los perfumeros, y quemáronlos sobre él con pompa estraordinaria [10].

---

sado y pasaban cada dia por las razones, que quedan dichas en el capitulo precedente, v. 9, y para estorbar semejante emigracion determinó fortificar á Rama.

[1] O Abel-beth-Maacha. III *Reg.* XV, 20.

[2] Dejó la ciudad sin fortificar como intentaba: y lo mismo en el verso siguiente.

[3] MS. 3. *E non te asufriste.* El sentido de este versículo es este: Si hubieras puesto tu confianza en el Señor tu Dios, como otras veces lo has hecho, y no hubieras llamado en tu socorro á un rey infiel, como es el de Syria; no solamente hubieras vencido al rey de Israél, sino tambien al ejército del rey de Syria, en caso de haberse coligado con el de Israél ó de cualquier modo, que hubiera invadido tus Estados: y confirma esto con el ejemplo de los Ethiopes.

[4] Para examinar quienes son los que enteramente se abandonan á su paternal providencia: á estos da fuerzas, y de estos se declara por protector y amigo.

[5] Véase el III *Reg.* XV, 32.

[6] Porque se mostraron favorables al profeta, y habian murmurado del rey.

[7] Del mal de gota en los pies, que le atormentaba con agudísimos dolores.

[8] Aquel pues que en una enfermedad recurre á los médicos, y hace uso de sus remedios, como esperando su curacion solo de las reglas de la medicina, y no del poder y de la bondad de Dios, se hace culpable como Asa, de una especie de impiedad, pues atribuye á la criatura una virtud, que solamente pertenece al Criador. Debemos rogar á Dios, y usar del arte.

[9] Lo que en la Vulgata se dice *meretricia*, esto es, que usaban de ellos las mujeres de mal vivir: en el Hebreo se llama זנים, que se esplica como en los LXX γένη μύρων μυρεψικῶν, *géneros de ungüentos de confeccionadores*, que los intérpretes esplican comunmente de una confeccion, ó preparacion delicada de varias drogas y aromas para precaver la corrupcion y el mal olor, ó fetidez natural del cuerpo muerto. Pero S. Gerónimo leyó זונים *zonim*, que es conforme á lo que él tradujo en la Vulgata.

[10] Imitando en algun modo sus vasallos con esta pompa y aparato fúnebre la vanidad y fausto de los gentiles.

[a] Supra XIV, 9.

Capítulo XVII.

Josaphát sucede á su padre Asa, y aumenta el poder de su reino. Envia doctores de la ley por todo el territorio de Judá, para que instruyan á los pueblos. Catálogo de sus generales y de los soldados, que tenian á sus órdenes.

1 Regnavit autem Josaphat filius ejus pro eo, et invaluit contra Israël.

2 Constituitque militum numeros in cunctis urbibus Juda, quæ erant vallatæ muris. Præsidiaque disposuit in terra Juda, et in civitatibus Ephraïm, quas ceperat Asa pater ejus.

3 Et fuit dominus cùm Josaphat, quia ambulavit in viis David patris sui primis: et non speravit in Baalim,

4 Sed in Deo patris sui, et perrexit in præceptis illius, et non juxtà peccata Israël.

5 Confirmavitque Dominus regnum in manu ejus, et dedit omnis Juda munera Josaphat: factæque sunt ei infinitæ divitiæ, et multa gloria.

6 Cùmque sumpsisset cor ejus audaciam propter vias Domini, etiam excelsa et lucos de Juda abstulit.

7 Tertio autem anno regni sui, misit de principibus suis Benhaïl, et Obdiam, et Zachariam, et Nathanaël, et Michæam, ut docerent in civitatibus Juda:

8 Et cum eis levitas Semeïam, et Nathaniam, et Zabadiam, Asaël quoque, et Semiramoth, et Jonathan, Adoniamque et Thobiam, et Thobadoniam, levitas, et cum eis Elisama, et Joran sacerdotes,

9 Docebantque populum in Juda, habentes librum legis Domini, et circuibant cunctas urbes Juda, atque erudiebant populum.

10 Itaque factus est pavor Domini super omnia regna terrarum, quæ erant per gyrum Juda, nec audebant bellare contra Josaphat.

11 Sed et Philisthæi Josaphat munera deferebant, et vectigal argenti, Arabes quoque adducebant pecora, arietum septem millia septingenta, et hircorum totidem.

12 Crevit ergò Josaphat, et magnificatus est usquè in sublime: atque ædificavit in Juda domos ad instar turrium, urbesque muratas.

13 Et multa opera paravit in urbibus Juda: viri quoque bellatores, et robusti erant in Jerusalem,

14 Quorum iste numerus per domos atque familias singulorum: in Juda principes exercitûs, Ednas dux, et cum eo robustissimi viri trecenta millia.

15 Post hunc Johanan princeps, et cum eo ducenta octoginta millia.

16 Post istum quoque Amasias filius Zechri, con-

1 Y reinó Josaphát su hijo en su lugar, y prevaleció contra Israél.

2 Y señaló un número de soldados en todas las ciudades de Judá, que estaban cercadas de muros. Y distribuyo gente de guarnicion en la tierra de Judá, y en las ciudades de Ephraím, que su padre Asa habia tomado [1].

3 Y estuvo el Señor con Josaphát, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre [2]: y no esperó [3] en los Baales [4],

4 Sino en el Dios de su padre, y caminó en sus mandamientos, y no segun los pecados de Israél.

5 Y el Señor afirmó [5] el reino en su mano, y todo Judá hizo presentes á Josaphát: y el granjeó infinitas riquezas, y mucha gloria.

6 Y habiendo tomado aliento [6] su corazon por causa de los caminos del Señor, quitó tambien los altos y los bosques [7] de Judá.

7 Y el año tercero de su reinado envió [8] de los príncipes de su corte á Benhaíl, y Obdías, y Zacharías, y Nathanaél, y Michéas, para que enseñasen en las ciudades de Judá:

8 Y juntamente con ellos á los levitas Semeías, y Nathanías, y Zabadías, y Asaél, y Semiramóth, y Jonathán, y Adonías, y Thobías, y Thobadonías, levitas, y con ellos á Elisama, y á Jorán sacerdotes,

9 Y enseñaban al pueblo en Judá, llevando consigo el libro de la ley del Señor [9], y daban vuelta por todas las ciudades de Judá, y doctinaban al pueblo:

10 Por lo que vino pavor del Señor sobre todos los reinos de la tierra, que eran comarcanos de Judá, y no se atrevian á hacer guerra contra Josaphát.

11 Y aun los Philisthéos llevavan presentes á Josaphát, y un tributo de plata, los Arabes [10] asimismo le traian ganados, siete mil y setecientos carneros, y otros tantos machos de cabrío.

12 Creció pues Josaphát, y su grandeza subió muy alto [11]: y edificó en Judá casas á manera de torres [12], y ciudades muradas.

13 Y dispuso muchas obras en las ciudades de Judá: habia tambien en Jerusalém hombres belicosos, y esforzados,

14 El número de los cuales por las casas y familias de cada uno, es el siguiente: En Judá los príncipes del ejército, el general Ednas, que tenia bajo de su mando trescientos mil hombres muy valientes.

15 Despues de este Johanán príncipe, y bajo de su mando doscientos y ochenta mil.

16 Y despues de este Amasías hijo de Zechri, con-

---

[1] Véase el Cap. xv, 8.

[2] Antes de cometer el adulterio con Bethsabee. Otros esponen esto asi: Siguió los pasos de David, que fueron los primeros que siguió su padre Asa; pero la primera esposicion es la mas adaptada al testo, y la mas comun.

[3] MS. 8. *E non crouó;* ó no adoró.

[4] En los ídolos.

[5] MS. 3. *Adcrescó.*

[6] Lleno de celo por la observancia de los mandamientos Señor. MS. 3. *Enaltescióse en los mandamientos.*

[7] Consagrados á los ídolos.

[8] Este religioso príncipe, despues de haber mostrado su por el culto del verdadero Dios, destruyendo todos los ugares consagrados á las falsas divinidades; comprendió, que la ignorancia es la raiz principal de donde proceden los abusos, que desfiguran la religion, de las novedades, que se introducen en ellas, y de las máximas perversas, que corrompen las costumbres. Para desarraigar estos males, creyó bien, que no habia medio mas eficaz, que dar todas las providencias para que sus pueblos fuesen socorridos con instrucciones sólidas y oportunas. Y para este fin el tercer año de su reinado envió por todas las ciudades de Judá esta célebre mision, que aquí se nos refiere, acompañada y autorizada de los principales señores de su corte, para que fuese recibida con mayor respeto, y ninguno pudiese alegar ignorancia de las piadosas intenciones de su rey.

[9] Para argüirlos con la ley en la mano de sus trasgresiones, y hacerles presente la obligacion en que estaban. *La Ley:* el *Pentatéucho*, ó el *Deuteronómio.*

[10] Los pueblos, que confinaban con los Madianitas, con el mar Rojo, y con la Idumèa.

[11] MS. 8. *Eresció é puyó altament.*

[12] Que servian de adorno, y al mismo tiempo de fortalezas para poderse defender en tiempo de guerra; las que en nuestra historia se llaman *Casas fuertes.*

secratus Domino, et cum eo ducenta millia virorum fortium.

17 Hunc sequebatur robustus ad prælia Eliada, et cum eò tenentium arcum et clypeum ducenta millia.

18 Post istum etiam Jozabad, et cum eo centum octoginta millia expeditorum militum.

19 Hi omnes erant ad manum regis, exceptis aliis, quos posuerat in urbibus muratis, in universo Juda.

sagrado [1] al Señor, y bajo de su mando doscientos mil hombres esforzados.

17 Se seguia á este Eliada valiente guerrero, y bajo de su mando doscientos mil armados de arco y broquel.

18 Y despues de este Jozabád, y bajo de su mando ciento y ochenta mil soldados de tropa ligera [2].

19 Todos estos estaban prontos á las órdenes del rey, sin contar otros, que habia puesto en las ciudades muradas, por todo Judá [3].

Capítulo XVIII.

Josaphát contrae afinidad con el impío Achâb; y sale con él contra Ramóth de Galaad, prometiendo la victoria cuatrocientos profetas falsos. Michéas, que anunciaba lo contrario, es echado en la cárcel: mas Achâb, conforme á lo que habia anunciado Michéas, es muerto en la batalla.

1 Fuit ergò Josaphat dives et inclytus multùm, et affinitate conjunctus est Achab [a].

2 Descenditque post annos ad eum in Samariam: ad cujus adventum mactavit Achab arietes, et boves plurimos, ipsi, et populo qui venerat cum eo: persuasitque illi ut ascenderet in Ramoth Galaad.

3 Dixitque Achab rex Israël ad Josaphat regem Juda: Veni mecum in Ramoth Galaad. Cui ille respondit: Ut ego, et tu: sicut populus tuus, sic et populus meus: tecumque erimus in bello.

4 Dixitque Josaphat ad regem Israël: Consule obsecro impræsentiarum sermonem Domini.

5 Congregavit igitur rex Israël prophetarum quadringentos viros, et dixit ad eos: ¿In Ramoth Galaad ad bellandum ire debemus, an quiescere? At illi: Ascende, inquiunt, et tradet Deus in manu regis.

6 Dixitque Josaphat: ¿Numquid non est hic prophetes Domini, ut ab illo etiam requiramus?

7 Et ait rex Israël ad Josaphat: Est vir unus, à quo possumus quærere Domini voluntatem: sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum omni tempore: est autem Michæas filius Jemla. Dixitque Josaphat: Ne loquaris, rex, hoc modo.

8 Vocavit ergò rex Israël unum de eunuchis, et dixit ei: Voca citò Michæam filium Jemla.

9 Porrò rex Israël, et Josaphat rex Juda uterque sedebant in solio suo, vestiti cultu regio: sedebant autem in area juxtà portam Samariæ, omnesque prophetæ vaticinabantur coràm eis.

10 Sedecias verò filius Chanaana fecit sibi cornua ferrea, et ait: Hæc dicit Dominus: His ventilabis Syriam, donec conteras eam.

11 Omnesque prophetæ simili liter prophetabant, atque dicebant: Ascende in Ramoth Galaad, et prosperaberis, et tradet eos Dominus in manu regis.

12 Nuntius autem, qui ierat ad vocandum Mi-

1 Fue pues Josaphát rico y muy ilustre, y contrajo afinidad [4] con Achâb.

2 Y al cabo de algunos años [5] descendió á él á Samaria: á cuya llegada hizo matar Achâb muchísimos carneros, y bueyes para él, y para la gente que con él habia ido: y persuadióle que subiese á Ramóth de Galaad.

3 Y dijo Achâb rey de Israél á Josaphát rey de Judá: Ven conmigo á Ramóth de Galaad. Al cual él respondió: Como yo, así tambien tú: como tu pueblo, así tambien mi pueblo: y estaremos contigo en la guerra [6].

4 Y dijo Josaphát al rey de Israél: Ruégote que consultes al presente, que es lo que dice el Señor.

5 Juntó pues el rey de Israél cuatrocientos profetas, y les dijo: ¿Debemos salir á hacer guerra contra Ramóth de Galaad, ó estarnos quietos? Y ellos le respondieron: Sube, y Dios la pondrá en manos del rey.

6 Y dijo Josaphát: ¿Pues qué no hay aquí un profeta del Señor, para que tambien le preguntemos?

7 Y respondió el rey de Israél á Josaphát: Aquí hay un hombre, por quien podemos inquirir la voluntad del Señor: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre mala: este es Michéas [7] hijo de Jemla. Y dijo Josaphát: No hables, oh rey, de esa manera.

8 Llamó pues el rey de Israél á uno de los eunucos [8], y le dijo: Llama luego á Michéas hijo de Jemla.

9 Y el rey de Israél, y Josaphát rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de traje real: y estaban sentados en la era junto á la puerta de Samaria, y todos los profetas vaticinaban delante de ellos.

10 Mas Sedecías hijo de Chanaana se hizo unos cuernos de hierro [9], y dijo: Esto dice el Señor: Con estos aventarás la Syria, hasta que la destruyas.

11 Y todos los profetas profetizaban del mismo modo, y decian: Sube á Ramót de Galaad, y tendrás un feliz suceso, y los entregará el Señor en mano del rey.

12 Mas el mensajero, que habia ido á llamar á

---

[1] Que voluntariamente se habia ofrecido á servir en el ejército del Señor, ó que tal vez era Nazareo.

[2] O prontos para entrar en combate, y prevenidos de todo lo necesario.

[3] De manera que Josaphát ademas de las guarniciones que habia repartidas por todas las ciudades fuertes de Judá, tenia á las órdenes de estos cinco generales un ejército que se componia de un millon ciento y sesenta mil hombres escogidos y de valor. Y así se ve que fueron innumerables los de Israél, que se pasaron al territorio de Judá; *Supr.* xv, 9, porque de solo las tribus de Judá, Benjamin y Levi, aunque numerosas, no se hubiera podido juntar un tan grande ejército. De este modo premiaba Dios la justicia y piedad del rey Josaphát.

[a] IV Reg. VIII, 18. Infra XXI, 6.

[4] MS. 8. *E se juntó por cuynnadez.* MS. 3. *Consogró.* Porque su hijo Jorám casó con Athalía, la cual era hija de Achâb. IV *Reg.* VIII, 18. *Infra* XXI, 6.

[5] Esto fue sin duda en el año tercero de su reinado. III *Reg.* XXII.

[6] Puedes disponer de mí como de tí mismo: mi pueblo es tu pueblo; y te acompañaremos en esta guerra.

[7] Este no es el que se cuenta entre los doce profetas Menores.

[8] De sus cortesanos ó criados principales, que servian al rey en palacio.

[9] Le convenia á este furioso profeta la figura que tomó, como ministro que era de Satanás, y arquitecto de la mentira.

chæam, ait illi: En verba omnium prophetarum uno ore bona regi anuntiant: quæso ergo te ut et sermo tuus ab eis non dissentiat, loquarisque prospera.

13 Cui respondit Michæas: Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Deus meus, hoc loquar.

14 Venit ergò ad regem. Cui rex ait: ¿Michæa, ire debemus in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? Cui ille respondit: Ascendite: cuncta enim prospera evenient, et tradentur hostes in manus vestras.

15 Dixitque rex: Iterum, atque iterum te adjuro, ut mihi non loquaris, nisi quod verum est in nomine Domini.

16 At ille ait: Vidi universum Israël dispersum in montibus, sicut oves absque pastore: et dixit Dominus: Non habent isti dominos: revertatur unusquisque in domum suam in pace.

17 Et ait rex Israël ad Josaphat: ¿Nonne dixi tibi, quod non prophetaret iste mihi quidquam boni, sed ea quæ mala sunt?

18 At ille: Idcircò, ait, audite verbum Domini: Vidi Dominum sedentem in solio suo, et omnem exercitum cœli assistentem ei à dextris et à sinistris.

19 Et dixit Dominus: ¿Quis decipiet Achab regem Israël, ut ascendat, et corruat in Ramoth Galaad? Cúmque diceret unus hoc modo, et alter alio;

20 Processit spiritus, et stetit coràm Domino, et ait: Ego decipiam eum. Cui Dominus: ¿In quo, inquit, decipies?

21 At ille respondit: Egrediar, et ero spiritus mendax in ore omnium prophetarum ejus. Dixitque Dominus: Decipies, et prævalebis, egredere, et fac ita.

22 Nunc igitur, ecce Dominus dedit spiritum mendacii in ore omnium prophetarum tuorum, et Dominus locutus est de te mala.

23 Accessit autem Sedecias filius Chanaana, et percussit Michææ maxillam, et ait: ¿Per quam viam transivit spiritus Domini à me, ut loqueretur tibi?

24 Dixitque Michæas: Tu ipse videbis in die illo, quando ingressus fueris cubiculum de cubiculo ut abscondaris.

25 Præcepit autem rex Israël, dicens: Tollite Michæam, et ducite eum ad Amon principem civitatis, et ad Joas filium Amelech.

26 Et dicetis: Hæc dicit rex: Mittite hunc in carcerem, et date ei panis modicum, et aquæ pauxillum, donec revertar in pace.

27 Dixitque Michæas: Si reversus fueris in pace, non est locutus Dominus in me. Et ait: Audite omnes populi.

28 Igitur ascenderunt rex Israël, et Josaphat rex Juda in Ramoth Galaad.

29 Dixitque rex Israël ad Josaphath: Mutabo habitum, et sic ad pugnam vadam, tu autem induere vestibus tuis. Mutatoque rex Israël habitu, venit ad bellum.

30 Rex autem Syriæ præceperat ducibus equitatûs sui, dicens: Ne pugnetis contra minimum, aut contra maximum, nisi contra solum regem Israël.

31 Itaque cum vidissent principes equitatûs Josaphat, dixerunt: Rex Israël est iste. Et circumdederunt

Michéas, le dijo: Mira que las palabras de todos los profetas á una voz anuncian al rey buenos sucesos: te ruego pues que tus palabras sean tambien conformes á las de ellos, y que anuncies cosas favorables.

13 Al cual respondió Michéas: Vive el Señor, que todo lo que dijere mi Dios, eso hablaré.

14 Llegó pues al rey. Y el rey le dijo: ¿Michéas, debemos salir á pelear contra Ramóth de Galaad ó estarnos quietos? Al cual él respondió: Subid: porque todo sucederá prósperamente, y los enemigos serán entregados en vuestras manos.

15 Y dijo el rey: Una, y otra vez te conjuro en el nombre del Señor, que no me hables, sino lo que es verdad.

16 El entonces dijo: Ví á todo Israél disperso por los montes, como ovejas sin pastor, y ha dicho el Señor: Estos no tienen quien los mande: vuélvase cada uno en paz á su casa.

17 Y dijo el rey de Israél á Josaphát: ¿No te dije yo, que este no me anunciaria cosa buena, sino solo males?

18 Y él entonces dijo: Oid pues la palabra del Señor: Ví al Señor sentado en su trono, y toda la milicia del cielo que estaba asistiéndole á la derecha y á la izquierda.

19 Y dijo el Señor: ¿Quién engañará á Acháb, rey de Israél, para que suba, y perezca en Ramóth de Galaad? Y diciendo uno de un modo y otro de otro [1]:

20 Se adelantó un espíritu [2], y se presentó delante del Señor, y dijo: Yo le engañaré. Dijo á este el Señor: ¿Cómo le engañarás?

21 Y él respondió: Saldré [3], y seré un espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y dijo el Señor: Le engañarás, y saldrás con ellos: sal, y hazlo así.

22 Mira pues como el Señor ha puesto ahora espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y el Señor ha pronunciado males contra tí.

23 Y Sedecías hijo de Chanaana se acercó, y dió á Michéas un bofeton, y dijo: ¿Por qué camino se pasó de mí el espíritu del Señor, para hablarte á tí?

24 Y dijo Michéas: Tú mismo lo verás en aquel dia, cuando fueres entrando de aposento en aposento para esconderte.

25 Y el rey de Israél dió una órden, diciendo: Tomad á Michéas y llevadlo á Amón gobernador de la ciudad, y á Joás hijo de Ameléch.

26 Y les direis: Esto manda el rey: Poned á este en la cárcel, y dadle un poco de pan, y un poco de agua, hasta que yo vuelva en paz.

27 Y dijo Michéas: Si volvieres en paz, no ha hablado por mí el Señor. Y añadió: Oidlo todos los pueblos.

28 Con esto el rey de Israél, y Josaphát rey de Judá subieron contra Ramóth de Galaad.

29 Y dijo el rey de Israél á Josaphát: Mudaré de traje, y así entraré en la batalla, mas tú lleva tus vestidos. Y cambiando el vestido el rey de Israél, entró en batalla.

30 Y el rey de Syria habia dado órden á los comandantes de su caballería, diciendo: No peleeis [4] contra chico, ni contra grande, sino solo contra el rey de Israél.

31 Y así luego que los comandantes de la caballería vieron á Josaphát, dijeron: El rey de Israél es

---

1 Esto esplica los varios modos de la providencia de Dios, con que lleva á fin sus decretos.

2 Malo, S atanás padre de la mentira.

3 Como si dijera: Si me lo permites saldré, etc. Y dijo el Señor: Te permito que le engañes, y salgas con tu intento. El diablo nada puede contra nosotros, ni para inducirnos al error, ni para arrastrarnos al pecado, si el Señor no le permite, que haga como lo desea para dañarnos. Mas el Señor lo permite en castigo de los pecados precedentes. Otros toman esto, no como cosa de hecho, sino como una *hypotyposis*, por la que se significa, que la primera causa de las calamidades es el que los profetas anuncien la mentira á los príncipes de los pueblos.

4 MS. 1. *Non tengades oio.*

runt eum dimicantes : at ille clamavit ad Dominum, et auxiliatus est ei, atque avertit eos ab illo.

32 Cùm enim vidissent duces equitatûs, quod non esset rex Israël, reliquerunt eum.

33 Accidit autem ut unus è populo sagittam in incertum jaceret, et percuteret regem Israël inter cervicem et scapulas : at ille aurigæ suo ait : Convertе manum tuam, et educ me de acie, quia vulneratus sum.

34 Et finita est pugna in die illo : porrò rex Israël stabat in curru suo contra Syros usquè ad vesperam, et mortuus est occidente sole.

este. Y le rodearon cargando sobre él : mas él clamó al Señor, que le socorrió, y los apartó de él.

32 Porque habiendo visto los comandantes de la caballería, que no era el rey de Israél, le dejaron.

33 Mas acaeció que uno de la tropa tiró al acaso [1] una saeta, é hirió al rey de Israél entre la cervid y las espaldas [2] : mas él entonces dijo á su cochero [3] Vuelve tu mano, y sácame del combate, porque estoy herido.

34 Y concluyóse la batalla en aquel dia [4] : y el rey de Israél se estuvo en el carro de frente á los Syros hasta la tarde, y murió al ponerse el sol.

Capítulo XIX.

Josaphát es reprendido por el profeta Jehú por haber auxiliado á Acháb. Exhorta aquel rey á los jueces, que observen la justicia, y á los Levitas, que promuevan el culto divino, é instruyan al pueblo.

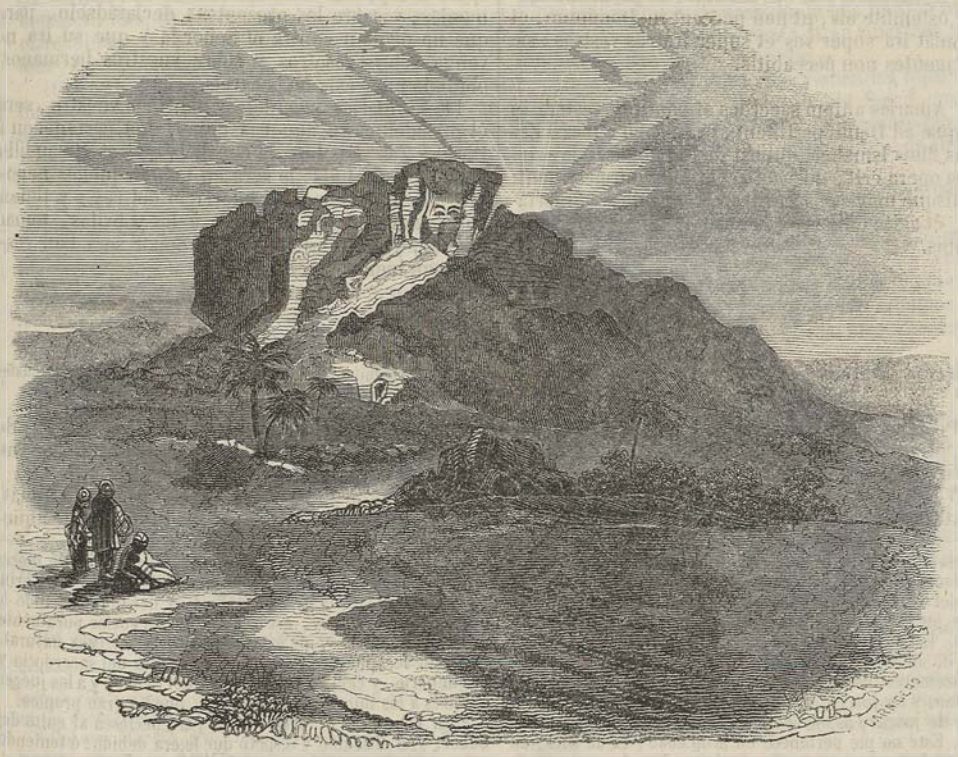
1 Reversus est autem Josaphat rex Juda in domum suam pacificè in Jerusalem.

2 Cui occurrit Jehu filius Hanani videns, et ait ad eum : Impio præbes auxilium, et his qui oderunt Dominum amicitiâ jungeris, et idcircò iram quidem Domini merebaris :

3 Sed bona opera inventa sunt in te, eò quòd abstuleris lucos de terra Juda, et præparaveris cor tuum ut requireres Dominum Deum patrum tuorum.

1 Y Josaphát rey de Judá se volvió en paz [5] á su casa á Jerusalém.

2 Al cual salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Hanani, y le dijo : A un impío das socorro, y te es-



RUINAS DE BABILONIA.

trechas en amistad con los que aborrecen al Señor, y por eso merecias ciertamente la ira del Señor :

3 Mas se han hallado en tí obras buenas, por haber quitado los bosques de la tierrra de Judá [6], y por haber preparado tu corazon para buscar al Señor Dios de tus padres.

---

[1] MS. 3. *Sanamente*, sin designio.

[2] En el III *de los Reyes* XXII, 34, se lee, que la flecha le vino á herir ó entrar por entre el pulmon y el estómago; y de este lugar se infiere, que le salió por las espaldas. Segun el Hebreo parece que el tiro fue de uno de los soldados de Acháb.

[3] MS. 3. *Al su rapas.*

[4] En el Hebreo se dice, que la batalla fue reñida, ויתעל, *y subió* de punto disimulando el rey su herida.

[5] Estas palabras dan claramente á entender el milagro, que Dios habia obrado para sacar á Josaphát libre del peligro, en que por su imprudencia se habia puesto.

[6] Dedicados á los falsos dioses.

4 Habitavit ergò Josaphat in Jerusalem : rursumque egressus est ad populum de Bersabee usquè ad montem Ephraïm, et revocavit eos ad Dominum Deum patrum suorum.

5 Constituitque judices terræ in cunctis civitatibus Juda munitis per singula loca,

6 Et præcipiens judicibus: Videte, ait, quid faciatis : non enim hominis exercetis judicium, sed Domini: et quodcumque judicaveritis, in vos redundabit.

7 Sit timor Domini vobiscum, et cum diligentia cuncta facite : non est enim apud Dominum Deum nostrum iniquitas, nec personarum acceptio, nec cupido munerum [a].

8 In Jerusalem quoque constituit Josaphat Levitas, et sacerdotes, et principes familiarum ex Israël; ut judicium et causam Domini judicarent habitatoribus ejus.

9 Præcepitque eis, dicens : Sic agetis in timore Domini fideliter et corde perfecto.

10 Omnem causam, quæ venerit ad vos fratrum vestrorum, qui habitant in urbibus suis inter cognationem et cognationem, ubicumque quæstio est de lege, de mandato, de cæremoniis, de justificationibus : ostendite eis, ut non peccent in Dominum, et ne veniat ira super vos et super fratres vestros : sic ergò agentes non peccabitis.

11 Amarias autem sacerdos et pontifex vester, in his, quæ ad Deum pertinent, præsidebit : porrò Zabadias filius Ismahel, qui est dux in domo Juda, super ea opera erit, quæ ad regis officium pertinent: habetisque magistros Levitas coràm vobis, confortamini, et agite diligenter, et erit Dominus vobiscum in bonis.

4 Habitó pues Josaphát en Jerusalém : y salió de nuevo al pueblo desde Bersabee hasta el monte de Ephraím, y los redujo al Señor Dios de sus padres [1].

5 Y estableció jueces en la tierra en todas las ciudades fortalecidas de Judá por todos los lugares,

6 Y dando sus mandamientos á los jueces: Mirad, les dijo, lo que haceis : porque no es el juicio de un hombre el que ejerceis, sino el del Señor : y todo lo que juzgareis, recaerá sobre vosotros.

7 Esté con vosotros [2] el temor del Señor, y haced todas las cosas con diligencia : porque en el Señor nuestro Dios no se halla injusticia, ni acepcion de personas, ni codicia de regalos.

8 Josaphát estableció tambien en Jerusalém Levitas [3], y Sacerdotes, y príncipes de las familias de Israél, para que hiciesen justicia á sus habitadores, y la causa del Señor [4].

9 Y mandóles, diciendo : Así os portareis fielmente y con corazon perfecto en temor del Señor.

10 En toda causa, que viniere á vosotros [5] entre familia [6] y familia de vuestros hermanos, que habitan en sus ciudades, siempre que la cuestion sea sobre la ley, sobre los mandamientos, sobre las ceremonias, y sobre los preceptos : declarádselo, para que no pequen contra el Señor [7], y que su ira no venga sobre vosotros y sobre vuestros hermanos: obrando pues así, no pecareis.

11 Y Amarías sacerdote y pontífice vuestro, será el presidente en aquellas cosas, que pertenecen á Dios : y Zabadías hijo de Ismahél, que es el caudillo de la casa de Judá, lo será en todos aquellos negocios, que pertenecen al servicio del rey : y teneis con vosotros [8] por maestros á los Levitas, tomad aliento, y sed diligentes, y el Señor será con vosotros en bienes [9].

Capítulo XX.

Josaphát con sus ruegos obtiene del Señor una insigne victoria contra los Ammonitas, Moabitas y Siros sus enemigos, los cuales se matan unos á otros, y el rey recoge sus despojos; pero le reprende el Profeta, por haber hecho alianza con Ochozías.

1 Post hæc congregati sunt filii Moab, et filii Ammon, et cum eis de Ammonitis, ad Josaphat, ut pugnarent contra eum.

2 Veneruntque nuntii, et indicaverunt Josaphat, dicentes : Venit contra te multitudo magna de his

1 Despues de estas cosas se juntaron los hijos de Moáb, y los hijos de Ammón, y con ellos de los Ammonitas [10] contra Josaphát, para pelear contra él.

2 Y vinieron mensajeros, y avisaron á Josaphát, diciendo : Contra tí viene grande multitud de aque-

[1] Josaphát no se contentó con lo que habia hecho. Visitó en persona toda la estension de sus Estados, para reducir al culto del verdadero Dios á los que los misioneros no habian podido persuadir, y para fortificar á los que se habian convertido. Esta visita mas parecia propia del celo de un apóstol, ó de un obispo, que de un rey de la tierra.

[2] Escelentes instrucciones, que deben tener presentes los soberanos y los jueces. Mirad, les dice, que el poder que yo os doy de juzgar, es una porcion del que yo mismo he recibido. Este no me pertenece en propiedad, es de Dios, de quien yo le tengo á título de depósito. Vuestra autoridad, del mismo modo que la mia, no es arbitraria : juzgais en nombre y con la autoridad del mismo Dios, y asi debeis juzgar como él mismo lo haria, con una luz pura, una entereza incorrutible, sin respeto á la cualidad de las personas, con el mayor desinterés, cerrado el corazon á toda solicitacion, dádiva ó cohecho. Mirad que este soberano Juez está presente á los juicios y sentencias que dais, y que estas se han de volver á juzgar sobre vosotros en su rectísimo tribunal en el dia de la cuenta.

[3] O mas bien restableció la autoridad de este consejo, que llamaban *Sanhedrím* ó *Synedrio*, y que habia enteramente desaparecido en los reinados pasados. Este consejo, segun el testo Hebreo, era *ad judicium Domini*, para las causas del Señor ó de religion, *et ad litem*, y para los pleitos de justicia y causas civiles; y aun se insinua en el v. 11, que este consejo estaba repartido en dos cámaras ó cuerpos. El uno de jueces eclesiásticos, presididos por el pontífice Amarias en donde se juzgaban materias de religion. El otro de jueces legos ó seglares, que tenian por presidente á Zabadías, príncipe ó caudillo de la tribu de Judá, y decidiam en todo lo que pertenecia al rey, esto es, en los negocios puramente temporales y civiles, de los que el rey era el juez natural. Con esto Josaphát conservaba los derechos del sacerdocio y del imperio, y ceñia á los ministros del Señor, y á los jueces seglares á los ministerios y empleos, que les eran propios.

[4] En las causas y negocios que perteneciesen al culto del Señor, y al obsequio y respeto que le era debido : ó teniendo presente su ley santísima para decidir en todas las causas.

[5] Ya sea por apelacion, ó ya sea tambien en primera instancia.

[6] El Hebreo : *Entre sangre y sangre;* y lo mismo los LXX que puede tambien trasladarse: *Entre homicidio y homicidio*, para decidir si fue este voluntario ó culpable, ó por ignorancia é inavertencia.

[7] Por ignorancia de la santa ley.

[8] Los teneis por maestros, ó segun el Hebreo שטרים, que significa *los ejecutores de los juicios.*

[9] Colmándoos de bienes. El Hebreo עם־הטוב, *con bien:* y el mismo es el sentido que espresan los LXX.

[10] Los Iduméos, que tomaron el traje de los Ammonitas, para que no los conociese el rey de Judá de quien eran vasallos, y despues si volvian no los castigase como rebeldes. Lo que se confirma con los vv. 10, 22 y 23 donde son llamados habitadores del monte de Seír. O se llaman así, porque eran de pueblos mezclados con los Ammonitas. Los LXX

[a] Deuteron. x, 17, Sapient. vi, 8. Eccl. xxxv, 16. Actor. x, 34. Roman. ii, 11 Galat. ii, 6. Ephes. vi, 9. Coloss. iii, 25. 1 Petri i, 17.

locis, quæ trans mare sunt, et de Syria, et eccè consistunt in Asasonthamar, quæ est Engaddi.

3 Josaphat autem timore perterritus, totum se contulit ad rogandum Dominum, et prædicavit jejunium universo Juda.

4 Congregatusque est Judas ad deprecandum Dominum: sed et omnes de urbibus suis venerunt ad obsecrandum eum.

5 Cùmque stetisset Josaphat in medio cœtu Juda et Jerusalem, in domo Domini ante atrium novum,

6 Ait: Domine Deus patrum nostrorum, tu est Deus in cœlo, et dominaris cunctis regnis gentium, in manu tua est fortitudo et potentia, nec quisquam tibi potest resistere.

7 ¿Nonne tu Deus noster interfecisti omnes habitatores terræ hujus coràm populo tuo Israël, et dedisti eam semini Abraham amici tui in sempiternum?

8 Habitaveruntque in ea, et extruxerunt in illa sanctuarium nomini tuo, dicentes:

9 Si irruerint super nos mala, gladius judicii, pestilentia, et fames, stabimus coràm domo hac in conspetu tuo, in qua invocatum est nomen tuum: et clamabimus ad te in tribulationibus nostris, et exaudies, salvosque facies.

10 Nunc igitur eccè filii Ammon, et Moab, et mons Seïr[a], per quos non concessisti Israël ut transirent quando egrediebantur de Ægypto, sed declinaverunt ab eis, et non interfecerunt illos:

11 Econtrariò agunt, et nituntur ejicere nos de possessione, quam tradidisti nobis.

12 Deus noster, ¿ergò non judicabis eos? In nobis quidem non est tanta fortitudo, ut possimus huic multitudini resistere, quæ irruit super nos. Sed cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te.

13 Omnis verò Juda stabat coràm Domino, cum parvulis, et uxoribus, et liberis suis.

14 Erat autem Jahaziel filius Zachariæ, filii Banaïæ, filii Jehiel, filii Mathaniæ, levites de filiis Asaph, super quem factus est spiritus Domini in medio turbæ,

15 Et ait: Attendite omnis Juda, et qui habitatis Jerusalem, et tu, rex Josaphat: Hæc dicit Dominus vobis: Nolite timere, nec paveatis hanc multitudinem: non est enim vestra pugna, sed Dei.

16 Cras descendetis contra eos: ascensuri enim

llos lugares, que están de la otra parte del mar [1], y de la Syria [2], y mira que están acampados en Asasonthamár [3], que es Engaddi.

3 Josaphát entonces lleno de espanto, se aplicó [4] todo á orar al Señor, y promulgó un ayuno en todo Judá.

4 Y juntóse Judá [5] para implorar el socorro del Señor: y todos vinieron de sus ciudades á presentarle sus ruegos.

5 Y poniéndose en pie Josaphát en medio de la congregacion de Judá, y de Jerusalém, en la casa del Señor delante del atrio nuevo [6],

6 Dijo: Señor Dios de nuestros padres, tú eres Dios en el cielo, y tienes el dominio de todos los reinos de las naciones, en tu mano está la fortaleza y el poder, y ninguno puede resistir á tí.

7 ¿Acaso tú, nuestro Dios no hiciste morir á todos los habitadores de esta tierra delante de tu pueblo de Israél, y la diste para siempre á la posteridad de Abraham tu amigo?

8 Y la han habitado, y han edificado en ella un santuario á tu nombre, diciendo:

9 Si vinieren males sobre nosotros, espada de juicio [7], pestilencia, y hambre, nos presentaremos delante de tí en esta casa, en la que ha sido invocado tu nombre: y clamaremos á tí en nuestras tribulaciones, y nos oirás y salvarás.

10 Ahora pues mira que vienen los hijos de Ammón, y de Moáb, y el monte de Seír [8], por cuyas tierras no permitiste á Israél, que pasase cuando salieron de Egypto, sino que se desviaron de ellos, y no los mataron:

11 Ellos lo hacen al contrario, y se esfuerzan en echarnos de la posesion, que nos diste.

12 Dios nuestro, ¿con que no harás tú justicia [9] de ellos? En nosotros ciertamente no hay tanta fuerza, que podamos resistir á esta multitud, que se deja caer sobre nosotros. Mas como no sabemos lo que debemos hacer, no nos queda otro recurso, que dirigir á tí nuestros ojos.

13 Y todo Judá estaba en pie delante del Señor con sus niños, y mujeres, y sus hijos.

14 Y hallábase allí Jahaziél hijo de Zacharías, hijo de Banaías, hijo de Jehiél, hijo de Mathanías, levita de los hijos de Asáph [10], sobre el cual vino el espíritu del Señor en medio de la multitud,

15 Y dijo: atended todos los de Judá, y los que habitais en Jerusalém, y tú, oh rey Josaphát: Esto os dice el Señor: No temais, ni os acobardeis á vista de esta multitud: porque el combate no es vuestro, sino de Dios.

16 Mañana descendereis contra ellos: porque su-

---

leen ἐκ τῶν μινναίων. Los Maonios ó Meonios, que habitaban en los contornos de Gaza y de Bersabee.

[1] Del mar Muerto, esto es, de la Iduméa, de la tierra de Madián. Otros: De la otra parte del mar Bermejo.

[2] No la de Damasco, sino la que está vecina á la tierra de Moáb.

[3] Que quiere decir: *Lugar de riego; y plantado de palmas*, que despues se llamó *Engaddi*. *Genes.* XIV, 7 et Josue XV, 62, Josepho *Lib.* IX, *Cap.* I, *Antiquit.* dice que distaba treinta estadios de Jerusalem. Estaba entre Jerichó y el mar Muerto.

[4] Parece intempestivo este temor de Josaphát, etc. Seguro en la fidelidad de sus vasallos, teniendo sus principales plazas en buen estado de defensa con buenas fortificaciones, abundantes provisiones, y valerosas guarniciones, con riquezas inmensas, y con mas de un millon de hombres, de los cuales á la primera señal podia formar un ejército invencible; ¿por qué teme Josaphát al oir que se acerca el enemigo? Teme, y teme con razon; porque sabia que la guerra es un azote, con que la justicia Divina castiga los pecados de los reyes y de sus vasallos, y que la victoria no depende ni del número ni del valor de las tropas, sino de la proteccion del Señor de los ejércitos. Por esto teniendo en nada todos los medios y socorros humanos, á solo Dios dirige su fervorosa oracion, y en él solo se apoya y pone toda su confianza.

[5] Todos los Judios de Jerusalém, y de las demás ciudades de aquella tribu.

[6] Llamado asi, ó porque en él se habia hecho alguna division, para que con separacion estuviesen los hombres y las mujeres; ó porque le habian limpiado y purificado de las inmundicias y abominaciones, que en él habian hecho y permitido los reyes pasados. Otros entienden el átrio de los Sacerdotes, y se llama *nuevo*, por algun reparo considerable, que se habria hecho en él.

[7] La espada, con que tu justicia venga y castiga los pecados.

[8] Esto es, los Idumêos habitadores del monte de Seir, versículos 22 y 23, y probablemente al Oriente de la Tierra Santa.

[9] ¿No los castigarás, por esta mala correspondencia con tu pueblo?

[10] De la familia y posteridad de Asáph.

[a] Deuteron. II, 1.

sunt per clivum nomine Sis, et invenietis illos in summitate torrentis, qui est contra solitudinem Jeruel.

17 Non eritis vos qui dimicabitis, sed tantummodo confidenter state, et videbitis auxilium Domini super vos, ó Juda, et Jerusalem: nolite timere, nec paveatis: cras egrediemini contra eos, et Dominus erit vobiscum.

18 Josaphat ergò, et Juda, et omnes habitatores Jerusalem ceciderunt proni in terram coràm Domino, et adoraverunt eum.

19 Porrò Levitæ de filiis Caath, et de filiis Core laudabant Dominum Deum Israël voce magnâ, in excelsum.

20 Cùmque manè surrexissent, egressi sunt per desertum Thecue: profectisque eis, stans Josaphat in medio eorum, dixit: Audite me, viri Juda, et omnes habitatores Jerusalem: credite in Domino Deo vestro, et securi eritis: credite prophetis ejus, et cuncta evenient prospera.

21 Deditque consilium populo, et statuit cantores Domini, ut laudarent eum in turmis suis, et antecederent exercitum, ac voce consonâ dicerent: Confitemini Domino [2], quoniam in æternum misericordia ejus.

22 Cùmque cœpissent laudes canere, vertit Dominus insidias eorum in semetipsos, filiorum scilicet Ammon, et Moab, et montis Seïr, qui egressi fuerant ut pugnarent contra Judam, et percussi sunt.

23 Namque filii Ammon, et Moab consurrexerunt adversum habitatores montis Seïr, ut interficerent et delerent eos: cùmque hoc opere perpetrasent, etiam in semetipsos versi, mutuis concidere vulneribus.

24 Porrò Juda cùm venisset ad speculam, quæ respicit solitudinem, vidit procul omnem latè regionem plenam cadaveribus, nec superesse quemquam qui necem potuisset evadere.

25 Venit ergò Josaphat, et omnis populus cum eo ad detrahenda spolia mortuorum: inveneruntque inter cadavera variam supellectilem, vestes quoque, et vasa pretiosissima, et diripuerunt, ita ut omnia portare non possent, nec per tres dies spolia auferre præ prædæ magnitudine.

26 Die autem quarto congregati sunt in valle Benedictionis: etenim quoniam ibi benedixerant Domino, vocaverunt locum illum vallis Benedictionis usquè in præsentem diem.

27 Reversusque est omnis vir Juda, et habitatores Jerusalem, et Josaphat ante eos in Jerusalem cum lætitia magna, eò quòd dedisset eis Dominus gaudium de inimicis suis.

28 Ingressique sunt in Jerusalem cum psalteriis, et citharis, et tubis in domum Domini.

29 Irruit autem pavor Domini super universa regna terrarum, cùm audissent quod pugnasset Dominus contra inimicos Israël.

30 Quievitque regnum Josaphat, et præbuit ei Deus pacem per circuitum.

31 Regnavit igitur Josaphat super Judam, et erat triginta quinque annorum cùm regnare cœpisset: viginti autem et quinque annis regnavit in Jerusalem, et nomen matris ejus Azuba filia Selahi.

birán por la cuesta llamada Sis [1], y los hallareis en la estremidad del arroyo, que está enfrente del desierto de Jeruél.

17 No sereis vosotros los que combatireis, mas solamente manteneos firmes con confianza, y vereis el socorro del Señor sobre vosotros, oh Judá, y Jerusalém: no temais, ni os acobardeis: mañana saldreis contra ellos, y el Señor estará con vosotros.

18 Josaphát pues, y Judá y todos los habitadores de Jerusalém se postraron rostro por tierra delante del Señor, y le adoraron.

19 Y los Levitas de los hijos de Caath, y de los hijos de Coré alababan al Señor Dios de Israél con grandes voces hasta el cielo.

20 Y habiéndose levantado por la mañana, salieron por el desierto de Thecue: y luego que se pusieron en camino, estando en pie Josaphát en medio de ellos, dijo: Oidme, oh varones de Judá, y todos los habitadores de Jerusalém: creed en el Señor Dios vuestro, y estareis seguros [2]: creed á sus profetas, y todo os saldrá con felicidad.

21 Y dió sus avisos al pueblo, y señaló cantores del Señor, para que repartidos en sus cuadrillas le alabasen, y fuesen á la frente del ejército, y con voz acorde dijesen: Dad gloria [3] al Señor, porque su misericordia es eterna.

22 Y luego que dieron principio á cantar estas alabanzas, volvió el Señor las asechanzas de ellos contra ellos mismos, es á saber, de los hijos de Ammón, y de Moáb, y del monte Seír, que habian venido á pelear contra Judá, y fueron derrotados.

23 Porque los hijos de Ammón, y de Moáb se levantaron contra los moradores del monte de Seír, para matarlos y acabarlos: y habiendo puesto esto por obra, volviendo luego las armas contra sí mismos, se mataron los unos á los otros á cuchilladas [4].

24 Y Judá luego que llegó á la atalaya, que mira al desierto, vió á lo lejos todo el campo que se descubria lleno de cadáveres, y que no habia quedado uno, que hubiese podido escaparse de la muerte.

25 Llegó pues Josaphát, y todo el pueblo con él para quitar los despojos de los muertos: y hallaron entre los cadáveres variedad de alhajas, y vestidos y vasos muy preciosos, y los saquearon, de manera que no podian llevarlo todo, ni en tres dias recoger los despojos, por la grandeza del botin.

26 Y el dia cuarto se juntaron en el valle de la Bendicion: por cuanto por haber allí bendecido al Señor, llamaron aquel lugar el valle de Bendicion [5] hasta este dia.

27 Y todos los de Judá, y los habitadores de Jerusalém, y Josaphát á la frente de ellos se volvieron con grande alegría á Jerusalém, porque el Señor les habia dado gozo [6] de sus enemigos.

28 Y entraron en Jerusalém con psalterios, y cítaras y trompetas á la casa del Señor.

29 Y cayó pavor del Señor sobre todos los reinos de la tierra, luego que oyeron que el Señor habia peleado contra los enemigos de Israél.

30 Y quedó en reposo el reino de Josaphát, y dióle Dios paz en contorno.

31 Reinó pues Josaphát sobre Judá, y tenia treinta y cinco años cuando comenzó á reinar: y reinó veinte y cinco años en Jerusalém, y el nombre de su madre era Azuba hija de Selahi.

Florida, ó cubierta de flores. Otros trasladan *eminencia;* y otros de otros modos. El Hebreo צִיץ.

[2] MS. 8. *E seredes segurados.* Inferirá tal vez alguno de aquí: ¿Luego la fe, da seguridad? No hay duda que da seguridad de aquello que es de fe, y que Dios ha revelado, como lo era entonces la victoria, que habian de conseguir de sus enemigos en aquella batalla.

[3] Véase el 1 *de los Paralip.* XVI, 34.

[a] Psalm. CXXXV, 1.

[4] Parece que los de Ammón mancomunados con os de Moáb, mataron á los Idumeos; y luego levantándose alguna contienda entre Ammón y Moáb, dieron los unos contra los otros, y se mataron ambos pueblos hasta su entera ruina.

[5] O el valle de Beracáh, del Hebreo ברכה, que significa *bendicion.*

[6] Les habia llenado de júbilo por tan señalada victoria.

32 Et ambulavit in via patris sui Asa, nec declinavit ab ea, faciens quæ placita erant coràm Domino.

33 Verumtamen excelsa non abstulit, et adhuc populus non direxerat cor suum ad Dominum Deum patrum suorum.

34 Reliqua autem gestorum Josaphat priorum et novissimorum, scripta sunt in verbis Jehu filii Hanani, quæ digessit in libros regum Israël.

35 Post [a] hæc iniit amicitias Josaphat rex Juda cum Ochozia rege Israël, cujus opera fuerunt impiissima.

36 Et particeps fuit ut facerent naves, quæ irent in Tharsis: feceruntque classem in Asiongaber.

37 Prophetavit autem Eliezer filius Dodau de Maresa ad Josaphat, dicens: Quia habuisti fœdus cum Ochozia, percussit Dominus opera tua, contritæque sunt naves, nec potuerunt ire in Tharsis.

32 Y anduvo en el camino de su padre Asa, y no se apartó de él, haciendo lo que era agradable delante del Señor.

33 Pero no quitó los altos [1], y el pueblo no habia aun enderezado su corazon al Señor Dios de sus padres.

34 Y las demás acciones de Josaphát, las primeras y las últimas, están escritas en la historia de Jehú [2] hijo de Hanani, que las incorporó en los libros de los reyes de Israél [3].

35 Despues de estas cosas Josaphát rey de Judá hizo amistad con Ochozías [4] rey de Israel cuyas obras fueron muy impías.

36 E hizo con él compañía, para hacer navíos, que fuesen á Tharsis: y construyeron una armada naval en Asiongabér.

37 Mas Eliezér hijo de Dodau de Maresa profetizó á Josaphát, diciendo: Por cuanto has hecho liga con Ochozías, el Señor ha destruido tus obras, y los navíos fueron hechos pedazos, y no pudieron ir á Tharsis.

Capítulo XXI.

Jorám hijo de Josaphát mata á sus hermanos, y á algunos de los principales de Judá. Elías le anuncia una horrible enfermedad, y la muerte, y el despojo de su casa y reino; todo lo cual se cumplió.

1 Dormivit autem Josaphat cum patribus suis [b], et sepultus est cum eis in civitate David: regnavitque Joram filius ejus pro eo.

2 Qui habuit fratres, filios Josaphat, Azariam, et Jahiel, et Zachariam, et Azariam, et Michaël, et Saphatiam. Omnes hi, filii Josaphat regis Juda.

3 Deditque eis pater suus multa munera argenti, et auri, et pensitationes, cum civitatibus munitissimis in Juda: regnum autem tradidit Joram, eò quòd esset primogenitus.

4 Surrexit ergò Joram super regnum patris sui: cùmque se confirmasset, occidit omnes fratres suos gladio, et quosdam de principibus Israël.

5 Triginta duorum annorum erat Joram cùm regnare cœpisset: et octo annis regnavit in Jerusalem.

6 Ambulavitque in viis regum Israël, sicut egerat domus Achab: filia quippe Achab erat uxor ejus, et fecit malum in conspectu Domini.

7 Noluit autem Dominus disperdere domum David propter pactum, quod inierat cum eo: et quia promisserat ut daret ei lucernam, et filiis ejus omni tempore.

8 In [c] diebus illis rebellavit Edom, ne esset subditus Judæ, et constituit sibi regem.

9 Cùmque transisset Joram cum principibus suis, et cuncto equitatu, qui erat secum, surrexit nocte, et percussit Edom, qui se circumdederat, et omnes duces equitatûs ejus.

1 Y durmió Josaphát con sus padres, y fue enterrado con ellos en la ciudad de David: y reinó Jorám su hijo en su lugar.

2 Y sus hermanos, hijos de Josaphát, fueron Azarías, y Jahiél, y Zacharías, y Azarías [5] y Michaél, y Saphatías, todos estos hijos de Josaphát rey de Judá.

3 Y dióles su padre muchos dones en plata, y en oro, y en posesiones, y ciudades muy fuertes en Judá: mas el reino lo entregó á Jorám [6], porque era el primogénito.

4 Por tanto Jorám tomó posesion del reino de su padre: y luego que se afirmó en él, pasó á cuchillo á sus hermanos, y algunos de los principales de Israél.

5 Treinta y dos años tenia Jorám cuando comenzó á reinar: y reinó ocho años [7] en Jerusalém.

6 Y anduvo en los caminos de los reyes de Israél, como lo habia hecho la casa de Acháb [8]: porque su mujer era hija de Acháb, é hizo lo malo en la presencia del Señor.

7 Y el Señor no quiso destruir la casa de David, por el pacto, que habia concertado con él: y porque le habia prometido que le daria á él, y á sus hijos una lámpara [9] en todo tiempo.

8 En aquellos dias se reveló Edóm [10], rehusando estar sujeto á Judá, y estableció para sí un rey.

9 Y habiendo pasado Jorám con sus principales oficiales, y con toda la caballería, que tenia consigo, se levantó de noche, y desbarató á Edóm, y á todos los comandantes de su caballería, que lo habian cercado.

---

[1] En los cuales se adoraba al verdadero Dios. Los toleró, porque el pueblo que no tenia aun un perfecto y verdadero celo por el culto que el Señor habia ordenado, se resistia á dejar la costumbre de frecuentar aquellos lugares, como queda ya notado. Véase el Cap. XVII, 6.

[2] A la letra: *En las palabras*; en la historia de Jehú. Este es el mismo que reprendió á Josaphát. *Supra* XIX, 2.

[3] En adelante se hallará el nombre de *Israél* puesto muchas veces por el de *Judá*. El autor de estos libros escribió, cuando el reino de Israél habia sido ya destruido, y los de Judá con los que de él se le habian unido, representaban á todo Israél: y así pudo usar de una espresion, que ya no era equívoca. *Infra* XXI, 2, 4, XXIII, 2, XXIV, 16, XXVIII, 19, 25, 27, XXXIII, 18.

[4] Sobre este hecho véase el *Lib.* III *de los Reyes* XXII, 45, 49, 50.

[5] Dos hijos de Josaphát del mismo nombre, aunque en el Hebreo se escriben con diferencia: el primero es עזריה *Hazariáh*: y el segundo, añadiendo al fin un יהו עזריהו *Hazariáhu*; y así no son los mismos. Los LXX omitieron el Azarías, que está en el cuarto lugar.

[6] A quien ya algun tiempo antes habia asociado su padre para que gobernase juntamente con él. IV *Reg.* I, 17.

[7] Véase el IV *de los Reyes* VIII, 17.

[8] Y señaladamente la impía Athalía.

[9] Un sucesor de su familia. II *Regum* XXI, 17, III *Reg.* XI, 36 *et* XV, 4.

[10] La Iduméa, que David habia conquistado ciento y cincuenta años antes. IV *Reg.* VIII, 20, 21.

[a] III Regum XII, 45.—[b] Ibid. XXII, 51.—[c] Genes. XXVII, 40.

10 Attamen rebellavit Edom, ne esset sub ditione Juda usquè ad hanc diem : eo tempore et Lobna recessit ne esset sub manu illius. Dereliquerat enim Dominum Deum patrum suorum :

11 Insuper et excelsa fabricatus est in urbibus Juda, et fornicari fecit habitatores Jerusalem, et prævaricari Judam.

12 Allatæ sunt autem ei litteræ ab Elia propheta, in quibus scriptum erat : Hæc dicit Dominus Deus David patris tui : Quoniam non ambulasti in viis Josaphat patris tui, et in viis Asa regis Juda,

13 Sed incessisti per iter regum Israël, et fornicari fecisti Judam, et habitatores Jerusalem, imitatus fornicationem domûs Achab, insuper et fratres tuos, domum patris tui, meliores te, occidisti :

14 Eccè Dominus percutiet te plagâ magnâ cum populo tuo, et filiis, et uxoribus tuis, universâque substantiâ tuâ :

15 Tu autem ægrotabis pessimo languore uteri tui, donec egrediantur vitalia tua paulatim per singulos dies.

16 Suscitavit ergò Dominus contra Joram spiritum Philisthinorum, et Arabum, qui confines sunt Æthiopibus.

17 Et ascenderunt in terram Juda, et vastaverunt eam, diripueruntque cunctam substantiam, quæ inventa est in domo regis, insuper et filios ejus, et uxores : nec remansit ei filius, nisi Joachaz, qui minimus natu erat.

18 Et super hæc omnia percussit eum Dominus alvi languore insanabili.

19 Cùmque diei succederet dies, et temporum spatia volverentur, duorum annorum expletus est circulus : et sic longâ consumptus tabe, ita ut egereret etiam viscera sua, languore pariter et vitâ caruit. Mortuusque est in infirmitate pessima, et non fecit ei populus secundùm morem combustionis, exequias sicut fecerat majoribus ejus.

20 Triginta duorum annorum fuit, cùm regnare cœpisset, et octo annis regnavit in Jerusalem. Ambulavitque non rectè, et sepelierunt eum in civitate David : verumtamen non in sepulchro regum.

10 Con todo eso Edóm se mantuvo rebelde, rehusando el imperio de Judá hasta este dia : en aquel tiempo se separó tambien Lobna [1] no queriendo estar bajo de su mano. Porque habia dejado al Señor Dios de sus padres :

11 Demás de esto fabricó altos en las ciudades de Judá, é hizo que se prostituyesen [2] los habitadores de Jerusalém, y que prevaricase Judá.

12 Y fuele traida una carta del profeta Elías [3], en la que estaba escrito : Esto dice el Señor Dios de David tu padre : Por cuanto no has andado en los caminos de Josaphát tu padre, ni en los caminos de Asa rey de Judá,

13 Sino que has ido por el camino de los reyes de Israél, y has hecho que se prostituyese Judá y los habitadores de Jerusalém, imitando la prostitucion de la casa de Acháb, demás de esto has muerto á tus hermanos, la casa [4] de tu padre, que eran mejores que tú :

14 Mira que el Señor te herirá con un terrible azote á tí y á tu pueblo, y á tus hijos, y mujeres, y á toda tu hacienda :

15 Y tú adolecerás de una enfermedad muy maligna en tu vientre [5], hasta que te se salgan las entrañas poco á poco en cada dia.

16 El Señor pues despertó contra Jorám el espíritu de los Philisthéos, y de los Arabes, que confinan con los Ethíopes [6].

17 Y subieron á la tierra de Judá, y la talaron, y saquearon todo lo que hallaron en la casa del rey, y además se llevaron sus hijos y mujeres : y no le quedó otro hijo que Joachâz [7], que era el mas pequeño de edad.

18 Y sobre todo esto le hirió el Señor con una enfermedad incurable en el vientre.

19 Y sucediéndose un dia á otro dia, y corriendo las revoluciones de los tiempos, se completó el círculo de dos años : y consumido así lentamente de un humor corrompido, en tal estremo que echaba fuera aun sus entrañas, acabó juntamente de penar y de vivir. Y murió de muy mala enfermedad, y el pueblo no le hizo las exequias [8], quemándole segun costumbre, como habia hecho con sus mayores.

20 Treinta y dos años tenia, cuando entró á reinar, y ocho años reinó en Jerusalém. Y no anduvo con rectitud, y lo enterraron en la ciudad de David: mas no en el sepulcro de los reyes.

Capítulo XXII.

Jehú quita la vida á Ochozías, hijo de Jorám, y á Jorám rey de Israél. Mientras Athalía hace morir á los hijos del rey, Josabéth salva á Joás el mas pequeño de todos.

1 Constituerunt autem habitatores Jerusalem [a] Ochoziam filium ejus minimum regem pro eo : omnes enim majores natu, qui ante eum fuerant, interfecerant latrones Arabum, qui irruerant in castra: regnavitque Ochozias filius Joram regis Juda.

1 Y los habitadores de Jerusalém establecieron por rey á Ochozías su hijo menor en su lugar : porque á todos los otros que eran mayores de edad, que habian sido antes de él, los habian muerto los salteadores de los Arabes, que habian invadido el campamento : y reinó Ochozías hijo de Jorám rey de Judá.

---

[1] Ciudad de Judá al Mediodia hácia la Idumea.

[2] Que adorasen ídolos, y que se les diese públicamente culto en el reino.

[3] Cuando esta carta fue traida á Jorám, Elías ya habia sido trasladado en el carro de fuego en el reinado de Josaphát. IV *Reg.* II, 11. Y así ó Elías conociendo por un espíritu de profecía la impiedad de Jorám, pudo dejarla á Eliseo para que á su tiempo la entregase á Jorám, como quieren unos: ó escribirla y entregarla apareciéndose á Eliséo, ó á otro profeta, como se apareció despues en el Tabór, como sienten otros. De cualquier modo que haya sido, se ha de reconocer que esto se hizo de una manera sobrenatural; y por consiguiente estos sucesos maravillosos, que son un efecto de la omnipotencia del Señor, á nadie pueden parecer increibles.

[4] Los LXX ἱεοὺς τοῦ πατρός σου.

[5] Que se cree haber sido una diarrea pestilencial.

[6] Que habitaban hácia la estremidad septentrional del mar Rojo.

[7] En el Hebreo se llama Ochozias, y Azarías. *Cap. seq.* 1, *ibid.* v. 6.

[8] MS. 8. *Las novenas de quemar.* MS. 3. *Foguera.* FERRAR. *Ardedura.* El pueblo honraba á los reyes despues de muertos, segun la manera con que se habian portado en su gobierno. Algunos creen que se quemaban los cadáveres con aromas : otros dicen que solo los perfumaban al tiempo de las exequias.

[a] IV Reg. VIII, 25.

2 Quadraginta duorum annorum erat Ochozias cùm regnaret cœpisset, et uno anno regnavit in Jerusalem : et nomen matris ejus Athalia filia Amri.

3 Sed et ipse ingressus est per vias domûs Achab: mater enim ejus impulit eum ut impiè ageret.

4 Fecit igitur malum in conspectu Domini, sicut domus Achab: ipsi enim fuerunt ei consiliarii post mortem patris sui, in interitum ejus.

5 Amvulavitque in consiliis eorum. Et perrexit cum Joram filio Achab rege Israël, in bellum contra Hazaël regem Syriæ in Ramoth Galaad : vulneraverunt que Syri Joram.

6 Qui reversus est ut curaretur in Jezrahel : multas enim plagas acceperat in supradicto certamine. Igitur Ochozias filius Joram, rex Juda, descendit ut inviseret Joram filium Achab in Jezrahel ægrotantem.

7 Voluntatis quippe fuit Dei adversùs Ochoziam, ut veniret ad Joram : et cùm venisset, et egrederetur cum eo adversum Jehu filium Namsi, quem unxit Dominus ut deleret domum Achab.

8 Cùm ergò everteret Jehu domum Achab, invenit principes Juda, et filios fratrum Ochoziæ, qui ministrabant ei, et interfecit illos.

9 Ipsum quoque perquirens Ochoziam, comprehendit latitantem in Samaria : adductumque ad se occidit, et sepelierunt eum : eò quòd esset filius Josaphat, qui quæsierat Dominum in toto corde suo. Nec erat ultra spes aliqua ut de stirpe quis regnaret Ochoziæ.

10 Siquidem[a] Athalia mater ejus, videns quod mortuus esset filius suus, surrexit, et interfecit omnem stirpem regiam domûs Joram.

11 Porrò Josabeth filia regis tulit Joas filium Ochoziæ, et furata est eum de medio filiorum regis, cùm interficerentur : absconditque eum cum nutrice sua in cubiculo lectulorum : Josabeth autem, quæ absconderat eum, erat filia regis Joram, uxor Joïadæ pontificis, soror Ochoziæ, et idcircò Athalia non interfecit eum.

12 Fuit ergò cum eis in domo Dei absconditus sex annis, quibus regnavit Athalia super terram.

2 Cuarenta y dos años tenia Ochozías [1] cuando entró á reinar, y reinó un año en Jerusalém : y el nombre de su madre era Athalía hija de Amri [2].

3 Y este tambien siguió los caminos de la casa de Acháb : porque su madre le impelió á proceder impiamente.

4 Hizo pues lo malo en la presencia del Señor, así como la casa de Acháb : porque los de esta fueron sus consejeros despues de la muerte de su padre para su perdicion.

5 Y siguió sus consejos. Y salió con Jorám hijo de Acháb rey de Israél á la guerra contra Hazaél rey de Syria en Ramóth de Galaad : y los Syros hirieron á Jorám.

6 El cual se volvió á Jezrahél para curarse : porque habia recibido muchas heridas en la referida batalla. Ochozías pues hijo de Jorám rey de Judá bajó á visitar á Jorám hijo de Acháb, que estaba enfermo en Jezrahél.

7 Porque fue voluntad de Dios contra Ochozías [3], que este pasase á visitar á Jorám, y que luego que llegase, saliese con él contra Jehú hijo de Namsi, á quien el Señor habia ungido [4] para esterminar la casa de Acháb.

8 Y cuando Jehú destruía la casa de Acháb, halló [5] á los príncipes de Judá, y á los hijos de los hermanos de Ochozías, que estaban á su servicio y los mató.

9 Y buscando tambien al mismo Ochozías, que se habia escondido en Samaria [6], le echó mano : y haciéndole llevar á su presencia, lo mató, y lo enterraron : porque era hijo de Josaphát [7], que habia buscado al Señor de todo su corazon. Y no quedaba ya mas esperanza que pudiese reinar alguno del linaje de Ochozías.

10 Porque Athalía [8] su madre viendo que habia muerto su hijo, se levantó, y mató toda la estirpe real de la casa de Jorám.

11 Mas Josabéth [9] hija del rey tomó á Joás hijo de Ochozías, y le robó de en medio de los hijos del rey, cuando los mataban, y lo escondió juntamente con su nodriza en la estancia del dormitorio [10] : y Josabéth, que le habia escondido, era hija del rey Jorám, mujer del pontífice Joíada, hermana [11] de Ochozías, y por eso Athalía no lo mató.

12 Estuvo pues con ellos [12] escondido en la casa del Señor los seis años, que reinó Athalía en la tierra [13].

Capitulo XXIII.

Joíada pontífice unge á Joás por rey de Judá, hace matar á Athalía, y que se restablezca el culto de Dios: y el pueblo derriba la casa, los altares y las estatuas de Baal.

1 Anno autem septimo confortatus Joïada[b] assumpsit centuriones, Azariam videlicet filium Jeroham, et Ismahel filium Johanam, Azariam quoque

1 Y el año séptimo alentado Joíada [14], tomó consigo los centuriones, es á saber, á Azarías hijo de Jerohám, y á Ismahél hijo de Johanán, y á Azarías

---

[1] En el IV *de los Reyes* VIII, 26, se dice, que era de veinte y dos años cuando comenzó á reinar : Y aquí se lee que tenia cuarenta y dos. Comunmente se responde á esto, que en el número de estos cuarenta y dos años se comprenden los que reinó con su padre: pero como ni esta ni otra respuesta de las que se dan satisfaga enteramente á las dificultades, que todavía quedan en pie : y por otra parte algunos códices de los LXX en nuestra *Polyglota Regia*, el Syro, y el Arabe leen veinte y dos años, dan lugar á sospechar vicio de amanuenses : y que en vez de la letra כ *Caph*, que vale 20, sustituyeron מ *Mem*, que le es parecida y vale 40. Será mejor confesar que no tenemos luz suficiente para superar esta dificultad.

[2] Nieta de Amri. *Cap. preced. v.* 6.

[3] Que queria castigar á Ochozías.

[4] MS. 8. *El que sagró Dios que desleyese.* Le ungió como á ministro de su justicia, para esterminar la casa de Acháb.

[5] En Samaria, donde los dos reyes, el de Judá y el de Israél, se habian juntado para salir contra Jehú.

[6] En Mageddo, ciudad del reino de Samaria. IV *Reg.* IX, 17.

[7] Véase el IV *de los Reyes* IX, 27. Era nieto, porque era hijo de Jorám, y Jorám lo era de Josaphát.

[8] Athalía era mujer de Jorám, y nuera de Josaphát. *Ibid.* VIII, 18.

[9] O Josaba. *Ibid.* XI, 2.

[10] Donde dormian los Sacerdotes y Levitas, que estaban de semana.

[11] Aunque de otra madre que de la infeliz Athalía.

[12] Con la familia del sumo sacerdote.

[13] En el reino que habia usurpado.

[14] Véase el IV *de los Reyes* XI.

[a] IV. Reg. XI, 1.—[b] Ibid. XI, 4.

filium Obed, et Maasiam filium Adaïæ, et Elisaphat filium Zechri : et iniit cum eis fœdus.

2 Qui circumeuntes Judam, congregaverunt Levitas de cunctis urbibus Juda, et principes familiarum Israël, veneruntque in Jerusalem.

3 Iniit ergò omnis multitudo pactum in domo Dei cum rege : dixitque ad eos Joïda : Eccè filius regis regnabit, sicut locutus est Dominus super filios David.

4 Iste est ergò sermo, quem facietis :

5 Tertia pars vestrûm qui veniunt ad sabbatum, Sacerdotum, et Levitarum, et janitorum erit in portis : tertia verò pars ad domum regis : et tertia ad portam, quæ appellatur Fundamenti: omne verò reliquum vulgus sit in atriis domûs Domini.

6 Nec quispiam alius ingrediatur domum Domini, nisi sacerdotes, et qui ministrant de levitis : ipsi tantummodò ingrediantur, quia sanctificati sunt: et omne reliquum vulgus observet custodias Domini.

7 Levitæ autem circumdent regem, habentes singuli arma sua (et si quis alius ingressus fuerit templum, interficiatur) sintque cum rege et intrante et egrediente.

8 Fecerunt ergò Levitæ, et universus Juda juxtà omnia, quæ præceperat Joïada pontifex : et assumpserunt singuli viros, qui sub se erant, et veniebant per ordinem sabbati, cum his qui impleverant sabbatum, et egressuri erant. Siquidem Joïada pontifex non dimiserat abire turmas, quæ sibi per singulas hebdomadas succedere consueverant.

9 Deditque Joïada sacerdos centurionibus lanceas clypeosque et peltas regis David, quas consecraverat in domo Domini.

10 Constituitque omnem populum tenentium pugiones à parte templi dextra, usqué ad partem templi sinistram, coràm altari, et templo, per circuitum regis.

11 Et eduxerunt filium regis, et imposuerunt ei diadema, et testimonium, dederuntque in manu ejus tenendam legem, et constituerunt eum regem: unxit quoque illum Joïada pontifex, et filii ejus : imprecatique sunt ei, atque dixerunt : Vivat rex.

12 Quod cùm audisset Athalia, vocem scilicet currentium atque laudantium regem, ingressa est ad populum in templum Domini.

13 Cùmque vidisset regem stantem super gradum in introitu, et principes, turmasque circa eum, omnemque populum terræ gaudentem, atque clangentem tubis, et diversi generis organis concinentem, vocemque laudantium, scidit vestimenta sua, et ait: Insidiæ, insidiæ.

hijo de Obéd, y Maasías hijo de Adaía, y á Elisaphát hijo de Zechri: é hizo liga con ellos.

2 Los cuales dando vuelta á Judá, juntaron los Levitas de todas las ciudades de Judá, y los príncipes de las familias de Israél [1], y vinieron á Jerusalém.

3 Y toda esta multitud hizo alianza en la casa de Dios con el rey: y díjoles Joíada: Ved aquí el hijo del rey que reinará, como lo ha dicho el Señor de los hijos de David.

4 Ésta es pues la órden, que habeis de ejecutar:

5 La tercera parte de vosotros, que entrais de semana, Sacerdotes, y Levitas, y porteros estará en las puertas: y otro tercio en la casa del rey [2]: y el otro tercio en la puerta, que se llama del Fundamento [3]: y todo el resto del pueblo estará en los atrios de la casa del Señor.

6 Y ninguno otro entrará en la casa del Señor, sino los sacerdotes, y los levitas que están de servicio: estos entrarán solamente, porque están santificados: y todo el pueblo restante hará la guardia [4] del Señor.

7 Mas los Levitas estarán alrededor del rey, teniendo cada uno sus armas (y si algun otro entrare en el templo, matarlo) y acompañen al rey cuando entrare, ó cuando saliere.

8 Los Levitas pues, y todo Judá lo ejecutaron todo, conforme á las órdenes que les habia dado el pontífice Joíada: y tomó cada uno á los que tenia á sus órdenes, y entraban por turno de semana, con los que la habian ya cumplido, y debian salir. Por cuanto el pontífice Joíada no habia permitido que se retirasen las cuadrillas, que acostumbraban sucederse las unas á las otras todas las semanas.

9 Y dió el sacerdote Joíada á los centuriones las lanzas, y broqueles, y rodelas del rey David, que habia consagrado en la casa del Señor.

10 Y puso en órden toda la gente armada de puñales [5] á la parte derecha del templo, hasta la parte izquierda del templo, delante del altar, y del templo, alrededor del rey.

11 Y sacaron al hijo del rey, y le pusieron la corona en la cabeza y el testimonio [6], y le dieron la ley para que la tuviese en su mano, y lo declararon rey, y el pontífice Joíada con sus hijos lo ungió: y le proclamaron, y dijeron: Viva el rey.

12 Lo que habiendo oido Athalía, es á saber, el estruendo de los que corrian y aclamaban al rey, se presentó al pueblo en el templo del Señor.

13 Y luego que vió al rey, que estaba en pie á la entrada sobre la grada [7], y los príncipes y las tropas que le rodeaban, y todo el pueblo de la tierra haciendo fiesta, y tocando las trompetas, y cantando al sonido de diversas suertes de instrumentos, y las voces de los que le aclamaban, rasgó sus vestiduras, y dijo: Traicion, traicion.

---

[1] De las familias mayores, que eran los principales de cada ciudad; y se llaman *de Israél*, ó mas bien *de Judá*. Israél se pone muchas veces por las tribus de Judá y de Benjamin. *Supra* XX, 34, XXI, 2, XXIV, 16, XXVIII, 19, en el Hebreo, y 27. El autor de estos libros escribia, cuando destruido ya el reino de Israél, y formando todos un cuerpo de nacion, compuesta de la tribu de Judá, y de los que se le habian incorporado, no tenia motivo para dejar de usar de una frase que en su tiempo era comun, y se entendia fácilmente.

[2] En la puerta por donde se iba al palacio.

[3] En el IV *de los Reyes* XI, 6, se llama *porta scutariorum:* y en este Cap. V, 20, se llama *superior*, porque por esta puerta se entraba en el templo desde el palacio, que estaba en sitio mas bajo.

[4] Estará de centinela, para impedir que no entre ninguno del partido de Athalia, y perturbe la solemne ceremonia con que se ha de reconocer y coronar al rey. Sin duda Joíada habia descubierto su designio á muchos de los principales de Judá y de Benjamin, y los habia empeñado en el partido del rey.

[5] MS. 8. *Teniendo bullones.* Espadas y dagas. El Hebreo *su flecha*, ó arma arrojadiza. Distribuyó á todos los armados para defender al rey en el átrio del templo.

[6] Que era un pergamino, donde estaban escritas algunas sentencias de la ley. *Deuter.* XVII, 18. IV *Reg.* XI. 12. Otros quieren que sea el libro de la ley, y que lo que se sigue (que no se lee en el testo Hebreo, ni en muchos MSS. latinos) sea una esposicion de esta palabra: *Y le dieron el testimonio*, esto es, *el libro de la ley, para que la tuviese en su mano.*

[7] El Hebreo: *Sobre su columna en la entrada.* Era un lugar elevado, á donde se subia por algunas gradas: ó como un trono, en el que asistia el rey con el pueblo á los oficios públicos de la religion, del que muchas veces se ha hecho ya mencion. Véase el Cap. VI, 13.

14 Egressus autem Joïada pontifex ad centuriones et principes exercitûs, dixit eis: Educite illam extra septa templi, et interficiatur foris gladio. Præcepitque sacerdos ne occideretur in domo Domini.

15 Et imposuerunt cervicibus ejus manus: cùmque intrasset portam equorum domûs regis, interfecerunt eam ibi.

16 Pepigit autem Joïada fœdus inter se, universumque populum, et regem, ut esset populus Domini.

17 Itaque ingressus est omnis populus domum Baal, et destruxerunt eam: et altaria ac simulacra illius confregerunt: Mathan quoque sacerdotem Baal interfecerunt ante aras.

18 Constituit autem Joïada præpositos in domo Domini, sub manibus Sacerdotum, et Levitarum, quos distribuit David in domo Domini: ut offerrent holocausta Domino, sicut scriptum est in lege Moysi, in gaudio, et canticis, juxtà dispositionem David.

19 Constituit quoque janitores in portis domûs Domini, ut non ingrederetur eam immundus in omni re.

20 Assumpsitque centuriones, et fortissimos viros, ac principes populi, et omne vulgus terræ, et fecerunt descendere regem de domo Domini, et introïre per medium portæ superioris in domum regis, et collocaverunt eum in solio regali.

21 Lætatusque est omnis populus terræ, et urbs quievit: porrò Athalia interfecta est gladio.

14 Mas el pontífice Joíada saliendo á donde estaban los centuriones, y oficiales del ejército, les dijo: Sacadla fuera del recinto del templo, y allá fuera degolladla. Y mandó el sumo sacerdote, que no fuese muerta en la casa del Señor.

15 Y la asieron del cuello: y luego que entró por la puerta de los caballos de la casa del rey, la mataron allí.

16 Y Joíada hizo alianza entre sí, y todo el pueblo, y el rey, que serian el pueblo del Señor [1].

17 Despues de esto entró todo el pueblo en la casa de Baal, y la destruyeron: é hicieron pedazos sus altares y estátuas: y mataron tambien á Mathán sacerdote de Baal delante de los altares.

18 Y Joíada señaló prefectos [2] en la casa del Señor, subordinados á los Sacerdotes, y Levitas, segun la distribucion que David habia hecho en la casa del Señor: para que ofreciesen los holocaustos al Señor, como está escrito en la ley de Moysés, con gozo, y cánticos, segun lo dispuesto por David.

19 Señaló asimismo porteros en las puertas de la casa del Señor, para que no entrase en ella el que por cualquier causa fuese inmundo [3].

20 Y tomó los centuriones, y los hombres de mayor valor, y los príncipes del pueblo, y toda la gente del país, y dispusieron que descendiese el rey de la casa del Señor, y que entrase por medio de la puerta alta [4] á la casa del rey, y lo colocaron en el trono real.

21 Y regocijóse todo el pueblo de la tierra, y la ciudad quedó sosegada: y Athalía fue muerta á cuchillo.

Capítulo XXIV.

Joás da órden que se recoja en un lugar el dinero para los reparos del templo. Despues que murió Joíada cae en la impiedad, y hace matar á Zacharías hijo de Joíada. Los Syros saquean la tierra de Judá, y a Jerusalém, y Joás es muerto por sus mismos siervos.

1 Septem annorum erat Joas cùm regnare cœpisset[a]: et quadraginta annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Sebia de Bersabee.

2 Fecitque quod bonum est coràm Domino cunctis diebus Joïadæ sacerdotis.

3 Accepit autem ei Joïada uxores duas, è quibus genuit filios et filias.

4 Post quæ placuit Joas ut instauraret domum Domini.

5 Congregavitque Sacerdotes, et Levitas, et dixit eis: Egredimini ad civitates Juda, et colligite de universo Israël pecuniam ad sartatecta templi Dei vestri, per singulos annos, festinatòque hoc facite: porrò Levitæ egêre negligentiùs.

6 Vocavitque rex Joïadam principem, et dixit ei: ¿Quare tibi non fuit curæ, ut cogeres Levitas inferre de Juda et de Jerusalem pecuniam, quæ constituta est à Moyse servo Domini, ut in inferret eam omnis multitudo Israël in tabernaculum testimonii?

7 Athalia enim impiissima, et filii ejus destruxerunt domum Dei, et de universis, quæ sanctificata fuerant in templo Domini, ornaverunt fanum Baalim.

8 Præcepit ergò rex, et fecerunt arcam: posue-

1 De siete años era Joás cuando comenzó á reinar: y cuarenta años reinó en Jerusalém: el nombre de su madre era Sebia de Bersabee.

2 E hizo lo que es bueno delante del Señor todos los dias de Joíada el sacerdote.

3 Y Joíada tomó para él dos mujeres, de las que tuvo hijos é hijas.

4 Despues de esto quiso Joás reparar la casa del Señor.

5 Y congregó los Sacerdotes, y Levitas, y díjoles: Salid á las ciudades de Judá, y recoged de todo Israél dinero para los reparos del templo de vuestro Dios, todos los años, y haced esto con prontitud: pero los Levitas lo hicieron con negligencia.

6 Y llamó el rey á Joíada el príncipe y le dijo: ¿Por qué no has tenido cuidado de obligar á los Levitas á traer de Judá y de Jerusalém el dinero [5], que fue señalado por Moysés siervo del Señor, con que debia contribuir toda la multitud de Israél para el tabernáculo de la alianza?

7 Porque la impiísima Athalía, y sus hijos destruyeron la casa de Dios, y con todo lo que habia sido consagrado en el templo del Señor, adornaron [6] el templo de Baal.

8 Dió pues órden el rey, é hicieron una arca, y

---

[1] Véase el IV *de los Reyes* XI, 17.

[2] MS. 8. *Encomenderos*. Los principales empleos. Joíada restituyó á los Sacerdotes y Levitas estos empleos, que en los reinados precedentes parece se habian dado á otros que no lo eran. Y estos estaban subordinados á los que estaban de semana.

[3] El que de cualquier modo hubiese contraido impureza legal.

[4] Véase lo que dice la nota al v. 5.

[5] *Exod.* XXX, 12, IV *Reg.* XII, 4. En el testo Hebreo se lee de este modo: *El tributo de Moysés siervo del Señor y de la cangregacion de Israél.*

[6] MS. 8. *Havia afeitado. Adornaron* Athalía y su hijo Ochozias; porque los otros habian sido llevados cautivos. Otros creen, que los hijos de Joram y de Athalía, viviendo aun el padre, habian empleado las riquezas del templo en el culto de los idolos. S. GERON. *in Trad.* por hijos de Athalía entiende á los sacerdotes de los ídolos.

[a] IV Reg. XI, 21. et XII, 1.

runtque eam juxtà portam domûs Domini forinsecùs.

9 Et prædicatum est in Juda et Jerusalem, ut deferrent singuli pretium Domino [a], quod constituit Moyses servus Dei super omnem Israël in deserto.

10 Lætatique sunt cuncti principes, et omnis populus: et ingressi contulerunt in arcam Domini, atque miserunt ita ut impleretur.

11 Cùmque tempus esset ut deferrent arcam coràm rege per manus Levitarum (videbant enim multam pecuniam) ingrediebatur scriba regis, et quem primus sacerdos constituerat: effundebantque pecuniam quæ erat in arca: porrò arcam reportabant ad locum suum: sicque faciebant per singulos dies, et congregata est infinita pecunia.

12 Quam dederunt rex et Joïada his, qui præerant operibus domûs Domini: at illi conducebant ex ea cæsores lapidum, et artifices operum singulorum, ut instaurarent domum Domini: fabros quoque ferri et æris, ut quod cadere cœperat, fulciretur.

13 Egeruntque hi qui operabantur industriè, et obducebatur parietum cicatrix per manus eorum, ac suscitaverunt domum Domini in statum pristinum, et firmiter eam stare fecerunt.

14 Cùmque complessent omnia opera, detulerunt coràm rege, et Joïada reliquam partem pecuniæ: de qua facta sunt vasa templi in ministerium, et ad holocausta, phialæ quoque, et cetera vasa aurea et argentea: et offerebantur holocausta in domo Domini jugiter cunctis diebus Joïadæ.

15 Senuit autem Joïada plenus dierum, et mortuus est cùm esset centum triginta annorum.

16 Sepelieruntque eum in civitate David cum regibus, eò quòd fecisset bonum cum Israël, et cum domo ejus.

17 Postquam autem obiit Joïada, ingressi sunt principes Juda, et adoraverunt regem, qui delinitus obsequiis eorum, acquievit eis.

18 Et dereliquerunt templum Domini Dei patrum suorum, servieruntque lucis et sculptilibus, et facta est ira contra Judam, et Jerusalem propter hoc peccatum.

19 Mittebatque eis prophetas ut reverterentur ad Dominum, quos protestantes, illi audire nolebant.

20 Spiritus itaque Dei induit Zachariam filium Joïadæ sacerdotem, et stetit in conspectu populi, et dixit eis: Hæc dicit Dominus Deus: ¿Quare transgredimini præceptum Domini, quod vobis non proderit, et dereliquistis Dominum ut derelinqueret vos?

21 Qui congregati adversùs eum, miserunt lapides juxtà regis imperium in atrio domûs Domini.

22 Et non est recordatus Joas rex misericordiæ, quam fecerat Joïada pater illius secum [b], sed interfecit filium ejus. Qui cùm moreretur, ait: Videat Dominus, et requirat.

la pusieron junto á la puerta de la casa del Señor de la parte de fuera.

9 Y se promulgó en Judá y en Jerusalém, que cada uno llevase al Señor la contribucion, que señaló Moysés siervo de Dios sobre todo Israél en el desierto.

10 Y alegráronse todos los príncipes, y todo el pueblo: y entraron y llevaron el dinero al arca del Señor, y echaron tanto que la llenaron.

11 Y cuando era el tiempo de llevar el arca á la presencia del rey por manos de los Levitas (porque veían que habia mucho dinero) entraba el secretario del rey, y el que estaba puesto por el sumo sacerdote: y vaciaban el dinero, que habia en el arca: y volvian á llevar el arca á su lugar: y así lo hacian todos los dias, y se juntó una inmensa cantidad de dinero.

12 El cual fue dado por el rey y por Joíada á los superintendentes de las obras de la casa del Señor: y estos pagaban con él á los canteros, y á los artífices de cada una de las obras, para reparar la casa del Señor: y á los que trabajaban en hierro y en bronce, para que asegurasen lo que amenazaba ruina.

13 Y los que trabajaban lo hicieron con esmero, y por sus manos cerraban las hendiduras de las paredes, y restituyeron la casa del Señor á su estado antiguo y la hicieron tener firmeza.

14 Y cuando hubieron acabado todas las obras, llevaron al rey, y á Joíada el sobrante del dinero: del cual se hicieron vasos para el servicio del templo, y para los holocaustos, y tazas, y otros vasos de oro y de plata: y se ofrecian continuamente holocaustos en la casa del Señor todos los dias de Joíada.

15 Mas Joíada envejeció, y lleno de dias murió en la edad de ciento y treinta años.

16 Y le enterraron en la ciudad de David con los reyes, por cuanto habia hecho bien á Israél [1], y á su casa [2].

17 Mas despues que murió Joíada, entraron los príncipes de Judá, y adoraron al rey, el cual halagado con sus obsequios, condescendió con ellos [3].

18 Y abandonaron el templo del Señor Dios de sus padres, y sirvieron á los bosques [4] y á las estátuas, y vino la ira sobre Judá, y sobre Jerusalém por este pecado.

19 Y les enviaba profetas para que se volviesen al Señor, á quienes por mas que les protestaban [5], ellos no querian dar oidos.

20 Mas el espíritu de Dios envistió al pontífice [6] Zacharías hijo de Joíada, que se puso delante del pueblo, y les dijo: Esto dice el Señor Dios: ¿Por qué traspasais el precepto del Señor, lo que no os traerá ningun provecho, y habeis dejado al Señor para que él os abandonase?

21 Ellos congregados contra él, lo apedrearon por órden del rey en el atrio de la casa del Señor.

22 Y no se acordó Joás de la misericordia, que Joíada padre de Zacharías habia usado con él, sino que mató á su hijo. El cual estándose muriendo, dijo: Véalo el Señor, y demándelo [7].

---

[1] A Judá; porque no tenia comercio alguno con los Israelitas idólatras.

[2] Y á la casa de David, poniendo sobre el trono á Joás. En el Hebreo se lee: *Por cuanto habia hecho bien con Israél y con Dios y con su casa*, esto es, con su templo, que hizo reparar, y lo mismo se lee en los LXX καὶ μετὰ τοῦ θεοῦ.

[3] Los principales de cada familia fueron á ofrecerle sus respetos, que esto significa aquí la palabra *adoraverunt*, y con sus razones halagüeñas y lisonjeras lograron lo que quisieron, esto es, que se renovase el culto de Baal. La lisonja cuanto mas agrada, mas daña.

[4] Consagrados á los dioses: ó á los dioses, que se adoraban en los bosques: y particularmente á la diosa Astharte.

[5] A la letra: *Protestando;* tomando al cielo y á la tierra por testigos contra ellos.

[6] Véase S. Gerónimo *in Matth. Cap.* XXIII, 35, en donde el Señor hace espresa mencion en el Evangelio de esta cruel muerte, que dieron al santo pontífice Zacharías hijo de Joíada.

[7] Véngueló. Lo que pronunció no por deseo particular de venganza, sino por celo y amor de la justicia Divina; en el mismo sentido que dijo S. Pablo: *Tórneselo el Señor.* II *Timoth.* IV, 14. Pueden tambien interpretarse estas palabras en un sentido profético: *El Señor lo verá, y lo demandará;* porque los Hebreos que carecen de la tercera persona del imperativo, la suplen por el futuro.

[a] Exod. XXX, 12—. [b] Matth. XXIII 35.

23 Cùmque evolutus esset annus, ascendit contra eum exercitus Syriæ [a]: venitque in Judam et Jerusalem, et interfecit cunctos principes populi, atque universam prædam miserunt regi in Damascum.

24 Et certè cùm permodicus venisset numerus Syrorum, tradidit Dominus in manibus eorum infinitam multitudinem, eò quòd dereliquissent Dominum Deum patrum suorum: in Joas quoque ignominiosa exercuêre judicia.

25 Et abeuntes dimiserunt eum in languoribus magnis: surrexerunt autem contra eum servi sui in ultionem sanguinis filii Joiadæ sacerdotis, et occiderunt eum in lectulo suo, et mortuus est: sepelieruntque eum in civitate David, sed non in sepulchris regum.

26 Insidiati verò sunt ei Zabad filius Semmaath Ammonitidis, et Jozabad filius Semarith Moabitidis.

27 Porrò filii ejus, ac summa pecuniæ, quæ adunata fuerat sub eo, et instauratio domûs Dei, scripta sunt diligentiùs in Libro regum: regnavit autem Amasias filius ejus pro eo.

23 Y cumplido el curso de un año, el ejército de Syria subió contra él: y vino á Judá y á Jerusalém, y quitó la vida á todos los príncipes del pueblo, y enviaron al rey todos los despojos á Damasco.

24 Y á la verdad aunque habian ido los Syros en muy corto número, entregó el Señor en sus manos una multitud inmensa, porque habian desamparado al Señor Dios de sus padres: y tambien con Joás hicieron ignominiosas justicias [1].

25 Y retirándose le dejaron en grandes dolores: y sus mismos siervos se levantaron contra él en venganza de la sangre del hijo de Joiada el sacerdote, y lo asesinaron en su misma cama, y murió: y lo enterraron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

26 Los que se conjuraron contra él fueron Zabád [2] hijo de Semmaath Ammonita [3], y Jozabád hijo de Semaríth [4] Moabita [5].

27 Y los hijos que tuvo, y la suma de dinero, que se recogió en su reinado, y la reedificacion de la casa de Dios, está escrito mas por menor en el Libro de los Reyes [6]: y reinó en su lugar su hijo Amasías.

Capítulo XXV.

Amasías vence á los Idumeos y adora sus dioses, por lo que es hecho prisionero por Joás rey de Israël, á quien habia desafiado á batalla. Jerusalém es saqueada, y por último huyendo Amasías es muerto en Lachis por sus mismos vasallos.

1 Viginti quinque [b] annorum erat Amasias cùm regnare cœpisset, et viginti novem annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Joadan de Jerusalem.

2 Fecitque bonum in conspectu Domini: verumtamen non in corde perfecto.

3 Cùmque roboratum sibi videret imperium jugulavit servos, qui occiderant regem patrem suum,

4 Sed filios eorum non interfecit, sicut scriptum est in Libro legis Moysi, ubi præcepit Dominus, dicens: Non occidentur patres pro filiis, neque filii pro patribus suis [c], sed unusquisque in suo peccato morietur.

5 Congregavit igitur Amasias Judam, et constituit eos per familias, tribunosque et centuriones in universo Juda, et Benjamin: et recensuit à viginti annis supra, invenitque trecenta milia juvenum, qui egrederentur ad pugnam, et tenerent hastam et clypeum.

6 Mercede quoque conduxit de Israël centum millia robustorum, centum talentis argenti.

7 Venit autem homo Dei ad illum, et ait: O rex, ne egrediatur tecum exercitus Israël: non est enim Dominus cum Israël, et cunctis filiis Ephraïm:

8 Quod si putas in robore exercitûs bella consistere, superari te faciet Deus ab hostibus: Dei quippe est et adjuvare, et in fugam convertere.

9 Dixitque Amasias ad hominem Dei: ¿Quid ergò fiet de centum talentis, quæ dedi militibus Israël? Et respondit ei homo Dei: Habet Dominus, unde tibi dare possit multò his plura.

1 De veinte y cinco años era Amasías cuando comenzó á reinar, y veinte y nueve años reinó en Jerusalém: el nombre de su madre era Joadan de Jerusalém.

2 E hizo lo bueno en la presencia del Señor: mas no con un corazon perfecto.

3 Y luego que vió afirmado su reino, hizo degollar á los siervos que habian quitado la vida al rey su padre,

4 Pero no mató á los hijos de estos, así como está escrito en el libro de la ley de Moysés, donde mandó el Señor, diciendo: No serán muertos los padres por los hijos, ni los hijos por sus padres, sino que cada uno morirá por su pecado.

5 Congregó pues Amasías á Judá, y los distribuyó por familias, y por tribunos, y por centuriones en todo Judá y Benjamín: y los contó desde veinte años arriba, y halló trescientos mil jóvenes, que podian salir á pelea, y llevar pica y broquel.

6 Y tomó tambien á su sueldo cien mil hombres esforzados de Israél por cien talentos de plata [7].

7 Mas vino á él un hombre de Dios [8], y le dijo: Oh rey, no salga contigo el ejército de Israél: porque el Señor no está con Israél, ni con todos los hijos de Ephraim:

8 Y si crees que las guerras consisten en la fuerza del ejército, hará Dios que tu seas vencido de los enemigos: pues es de Dios tanto el ayudar, como el poner en fuga.

9 Y dijo Amasías al hombre de Dios: ¿Y qué será de los cien talentos, que he dado á los soldados de Israél? Y le respondió el hombre de Dios: El Señor tiene de donde pueda darte mucho mas que eso [9].

---

[1] Maltratándole, y dándole muchos golpes, de los cuales antes de convalecer, ni de levantarse de la cama, sus mismos siervos le asesinaron en ella.

[2] O Josachár IV *Reg.* XII, 21.

[3] Mujer ammonita.

[4] O Somer. *Ibid.*

[5] Mújer moabita.

[6] Diferente del que ahora tenemos. En el IV *de los Reyes* XII, 19, se cita con el nombre de *Diario de los Reyes;* donde se ha hablado de Joás. Puede ser que este fuera el libro del profeta Ado, que se menciona en el Cap. XIII, 22.

[7] Esta suma hacia el peso de trescientas veinte y ocho arrobas.

[8] Un profeta, que no consta quien fuese. *Los hijos de Ephraim* daban el nombre á todos los demás hijos de Jacob separados de Judá, porque el rey era de su tribu; y Samaria, la capital del reino, estaba en esta misma tribu.

[9] Palabras admirables, que debemos repetirnos á nosotros mismos en muchas ocasiones, cuando se trata de sacrificar intereses temporales por el amor del próximo, por el bien de la paz, y por obedecer á Dios.

[a] IV Reg. XII, 17. — [b] Ibid. XIV, 2. — [c] Deuter. XXIV, 16. IV Reg. XIV, 6. Ezech. XVIII, 20.

10 Separavit itaque Amasias exercitum, qui venerat ad eum ex Ephraïm, ut reverteretur in locum suum : at illi contra Judam vehementer irati, reversi sunt in regionem suam.

11 Porrò Amasias confidenter eduxit populum suum, et abiit in vallem Salinarum, percussitque filios Seïr decem millia.

12 Et alia decem millia virorum ceperunt filii Juda, et adduxerunt ad præruptum cujusdam petræ, præcipitaveruntque eos de summo in præceps, qui universi crepuerunt.

13 At ille exercitus, quem remiserat Amasias ne secum iret ad prælium, diffusus est in civitatibus Juda à Sammaria usquè ad Bethoron, et interfectis tribus millibus, diripuit prædam magnam.

14 Amasias verò post cædem Idumæorum, et allatos deos filiorum Seïr, statuit illos in deos sibi, et adorabat eos, et illis adolebat incensum.

15 Quam ob rem iratus Dominus contra Amasiam, misit ad illum prophetam, qui diceret ei : ¿Cur adorasti deos, qui non liberaverunt populum suum de manu tua?

16 Cùmque hæc ille loqueretur, respondit ei: ¿Num consiliarius regis est? quiesce, ne interficiam te. Discedensque propheta : Scio, inquit, quòd cogitaverit Deus occidere te, quia fecisti hoc malum, et in super non acquievisti consilio meo.

17 Igitur Amasias rex Juda, inito pessimo consilio, misit ad Joas filium Joachad filii Jehu, regem Israël, dicens : Veni, videamus nos mutuò.

18 Ad ille remisit nuntios, dicens : Carduus, qui est in Libano, misit ad cedrum Libani, dicens : Da filiam tuam filio meo uxorem : et eccè bestiæ, quæ erant in silva Libani, transierunt, et conculcaverunt carduum.

19 Dixisti : Percussi Edom, et idcireò erigitur cor tuum in superbiam : sede in domo tua : ¿cur malum adversum te provocas, ut cadas et tu, et Juda tecum.

20 Noluit audire Amasias, eò quòd Domini esset voluntas, ut traderetur in manus hostium propter deos Edom.

21 Ascendit igitur Joas rex Israël, et mutuos sibi præbuere conspectus : Amasias autem rex Juda erat in Bethsames Juda :

22 Corruitque Juda coràm Israël, et fugit in tabernacula sua.

23 Porrò Amasiam regem Juda, filium Joas filii Joachaz, cepit Joas rex Israël in Bethsames, et adduxit in Jerusalem : destruxitque murum ejus à porta Ephraïm usque ad portam anguli, quadringentis cubitis.

24 Omne quoque aurum, et argentum, et universa vasa, quæ repererat in domo Dei, et apud Obededom, in thesauris etiam domûs regiæ, necnon et filios obsidum reduxit in Samariam.

25 Vixit autem Amasias filius Joas rex Juda, post-

10 Separó pues Amasías el ejército, que le habia venido de Ephraím, para que se volviera á su lugar: pero ellos muy irritados contra Judá, se volvieron á su tierra.

11 Y Amasías confiadamente sacó su gente, y fue al valle de las Salinas, y derrotó diez mil hijos de Seír [1].

12 Y los hijos de Judá hicieron prisioneros otros diez mil hombres, y los llevaron á un despeñadero de cierta roca [2], y desde lo alto los arrojaron al precipicio, y todos ellos reventaron.

13 Pero aquel ejército, que Amasías habia despedido para que no fuese con él á la guerra, se esparció por las ciudades de Judá, desde Samaria [3] hasta Bethorón, y habiendo degollado á tres mil hombres, hizo un grande botin.

14 Mas Amasías despues de la derrota de los Iduméos, y de haberse traido los dioses de los hijos de Seír, los tomó por dioses suyos, y los adoraba, y les ofrecia incienso.

15 Por lo cual irritado el Señor contra Amasías, le envió un profeta, que le dijese : ¿Por qué has adorado unos dioses, que no libraron á su pueblo de tu mano?

16 Y diciéndole esto el profeta, le respondió: Eres tu acaso consejero del rey? dejate de eso, no sea caso que te haga quitar la vida. Y al retirarse el profeta, dijo: Sé, que Dios ha decretado tu muerte [4], porque has hecho este mal, y sobre él no has dado oidos á mi consejo.

17 Y Amasías rey de Judá, llevado de un perversísimo designio, envió á decir á Joás hijo de Joacház hijo de Jehú, rey de Israél: Ven, y veámonos mútuamente [5].

18 Mas este le volvió á enviar los embajadores, diciendo : El cardo, que está en el Líbano, envió á decir al cedro del Líbano : Da tu hija por mujer á mi hijo : y he aquí que las bestias, que habia en el bosque del Líbano, pasaron, y hollaron al cardo.

19 Tú has dicho [6] : Yo he derrotado á Edóm, y por eso se engrie tu corazon en soberbia : estate quieto en tu casa : ¿por qué llamas el mal contra tí, para que perezcas tú y Judá, contigo?

20 No quiso Amasías darle oidos, porque era voluntad del Señor, que fuese entregado en manos de los enemigos á causa de los dioses de Edóm [7].

21 Con esto subió Joás rey de Israél, y se vieron las caras el uno al otro [8]: y Amasías rey de Judá estaba en Bethsamés de Judá :

22 Y cayó Judá delante de Israél, y huyó á sus tiendas.

23 Y Amasías rey de Judá, hijo de Joás hijo de Joacház [9], fue hecho prisionero por Joás rey de Israél en Bethsamés, y lo llevó á Jerusalém, y derribó el muro de la ciudad desde la puerta de Ephraím [10] hasta la puerta del ángulo [11], cuatrocientos codos.

24 Y llevóse á Samaria todo el oro, y la plata, y todos los vasos, que halló en la casa de Dios, y en la de Obededóm [12], y en los tesoros de la casa real, y asimismo los hijos de los que estaban en rehenes [13].

25 Y Amasías hijo de Joás rey de Judá vivió quin-

[1] Iduméos, que habitaban en los montes de Seír.

[2] Véase el IV *de los Reyes* XIV, 7.

[3] Capital del reino de Israél. Bethorón pertenecia al reino de Judá, y estaba al Norte de Jerusalém. Y los de Samaria degollaron á los tres mil luego que supieron la victoria, que Amasias habia alcanzado de los Iduméos. Llenos de furor, porque los habia despedido, y porque no tuvieron parte en la victoria ni en los despojos, se vengaron de esta suerte.

[4] Vivió aun quince años déspues de la muerte de Joás; pero al cabo murió de muerte violenta, v. 27, en castigo de su infame idolatría conforme á este vaticinio.

[5] A la frente de nuestras tropas. IV *Reg.* XIV, 8. Esta es frase de desafio, como en castellano: *Véamonos ó nos veremos las caras.*

[6] Lleno de una vana complacencia, y neciamente confiado en tus fuerzas.

[7] Por haber adorado aquellos dioses.

[8] Porque vinieron á acampar los dos ejércitos con sus reyes el uno enfrente del otro.

[9] U Ochozias. *Cap.* XXI 17.

[10] Se le dió este nombre, porque por ella se salia para ir á la tierra de Ephraím.

[11] En donde se unian los dos muros del Septentrion y del Occidente. Véase el plano de Jerusalém.

[12] De los descendientes de Obededóm, que habian sido elegidos para tesoreros del templo. I *Paralip.* XXVI, 20.

[13] Algunos creen, que *filios obsidum* es aquí una frase Hebrea, y significa lo mismo que *obsides:* como *filii homi-*

quam mortuus est Joas filius Joachaz rex Israël, quindecim annis.

26 Reliqua autem sermonum Amasiæ priorum et novissimorum scripta sunt in Libro regum Juda et Israël.

27 Qui postquam recessit à Domino, tetenderunt ei insidias in Jerusalem. Cùmque fugisset in Lachis, miserunt, et interfecerunt eum ibi.

28 Reportantesque super equos, sepelierunt eum cum patribus suis in civitate David.

ce años, despues de la muerte de Joás hijo de Joacház rey de Israél.

26 Y las demás acciones de Amasías las primeras y las últimas están escritas en el libro de los reyes de Judá y de Israél.

27 Despues que él se apartó del Señor, tramaron una conspiracion contra él en Jerusalém. Y habiendo huido á Lachis, enviaron, y lo asesinaron allí.

28 Y trayéndole en caballos, lo enterraron con sus padres en la ciudad de David.

EZECHÍAS RECIBE LA SALUD.

Capitulo XXVI.

Ozías hijo de Amasías triunfa por su piedad de los Philisthéos, de los Arabes y de los Ammonitas, y edifica muchas ciudades. Mas engreido despues, presume quemar incienso al Señor, por lo que herido de lepra hasta el dia de su muerte, entra á gobernar el reino su hijo y sucesor Joathám.

1 Omnis[a] autem populus Juda, filium ejus Oziam annorum sedecim, constituit regem pro Amasia patre suo.

2 Ipse ædificavit Ailath, et restituit eam ditioni Juda, postquam dormivit rex cum patribus suis.

3 Sedecim annorum erat Ozias cùm regnare cœpisset, et quinquaginta duobus annis regnavit in

1 Y todo el pueblo de Judá estableció por rey á Ozías [1], hijo de Amasías en lugar de su padre, en edad de diez y seis años.

2 Este edificó [2] á Ailáth, y la restituyó al dominio de Judá, despues que el rey [3] durmió con sus padres.

3 De diez y seis años era Ozías cuando comenzó á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalém:

---

num, filii prophetarum, etc. Otros quieren que Joás se llevó cautivos muchos de los principales de la ciudad de Jerusalém, y que despues les permitió volverse, con la condicion espresa de quedarse sus hijos en rehenes. Véase IV *Reg.* XIV, 14.

[1] Que tambien se llamó Azarías. IV *Reg.* XIV 21. Estos dos nombres tienen alguna analogía en el Hebreo: el uno significa *la fuerza de Dios*; y el otro *el socorro de Dios.*

[2] La reedificó y fortificó despues de haberla recobrado. Estaba en la ribera del mar Rojo. Pertenecia á la Iduméa; mas habiendo sido conquistada por los reyes de Judá, se rebeló despues.

[3] Amasías su padre.

[a] IV Reg. XIV, 21.

Jerusalem : nomen matris ejus Jechelia de Jerusalem.

4 Fecitque quod erat rectum in oculis Domini, juxtà omnia quæ fecerat Amasias pater ejus.

5 Et exquisivit Dominum in diebus Zachariæ intelligentis et videntis Deum, cùmque requireret Dominum, direxit eum in omnibus.

6 Denique egressus est, et pugnavit contra Philisthiim, et destruxit murum Geth, et murum Jabniæ, murumque Azothi: ædificavit quoque oppida in Azoto, et in Philisthiim.

7 Et adjuvit eum Deus contra Philisthiim, et contra Arabes, qui habitabant in Gurbaal, et contra Ammonitas.

8 Appendebantque Ammonitæ munera Oziæ : et divulgatum est nomen ejus usquè ad introïtum Ægypti propter crebras victorias.

9 Ædificavitque Ozias turres in Jerusalem super portam anguli, et super portam vallis, et reliquas in eodem muri latere, firmavitque eas.

10 Extruxit etiam turres in solitudine, et effodit cisternas plurimas, eò quòd haberet multa pecora, tam in campestribus, quàm in eremi vastitate : vineas quoque habuit et vinitores in montibus, et in Carmelo : erat quippe homo agriculturæ deditus.

11 Fuit autem exercitus bellatorum ejus, qui procedebant ad prælia sub manu Jehiel scribæ, Maasiæque doctoris, et sub manu Hananiæ, qui erat de ducibus regis.

12 Omnisque numerus principum per familias virorum fortium, duorum millium sexcentorum.

13 Et sub eis universus exercitus trecentorum et septem millium quingentorum : qui erant apti ad bella, et pro rege contra adversarios dimicabant.

14 Præparavit quoque eis Ozias, id est, cuncto exercitui, clypeos, et hastas, et galeas, et loricas, arcusque et fundas ad jacendos lapides.

15 Et fecit in Jerusalem diversi generis machinas quas in turribus collocavit, et in angulis murorum, ut mitterent sagittas, et saxa grandia : egressumque est nomen ejus procul, eò quòd auxiliaretur ei Dominus, et corroborasset illum.

16 Sed cùm roboratus esset, elevatum est cor ejus in interitum suum, et neglexit Dominum Deum suum : ingressusque templum Domini, adolere voluit incensum super altare thymiamatis.

17 Statimque ingressus post eum Azarias sacerdos, et cum eo sacerdotes Domini octoginta, viri fortissimi,

18 Restiterunt regi, atque dixerunt : Non est tui officii, Ozia, ut adoleas incensum Domino, sed Sacerdotum [a] : hoc est, filiorum Aaron, qui consecrati sunt ad hujuscemodi ministerium : egredere de sanc-

el nombre de su madre era Jechelía de Jerusalém.

4 E hizo lo que era recto en los ojos del Señor, conforme en todo á lo que habia hecho su padre Amasías.

5 Y buscó [1] al Señor mientras vivió Zacharías hombre prudente, y profeta de Dios [2] : y como él buscaba al Señor, lo encaminó bien en todas las cosas.

6 Por fin salió á pelear contra los Philisthéos, y derribó los muros de Geth, y los muros de Jabnia, y los muros de Azoto : asimismo edificó ciudades en Azoto [3], y en el país de los Philisthéos.

7 Y Dios le ayudó contra los Philisthéos, y contra los Arabes, que habitaban en Gurbaal [4], y contra los Ammonitas.

8 Y los Ammonitas pagaban tributo á Ozías : y se divulgó su nombre hasta la entrada de Egypto á causa de sus continuas victorias.

9 Y edificó Ozías torres en Jerusalém sobre la puerta del ángulo [5], y sobre la puerta del valle, y otras al lado mismo del muro, y las fortificó.

10 Levantó tambien torres en el desierto [6], y cavó muchísimas cisternas, porque tenia muchos ganados, tanto en las campiñas, como en la estension del desierto : tuvo tambien viñas y viñadores en los montes, y en el Carmelo [7] : porque era hombre dado á la agricultura.

11 Y el ejército de sus guerreros, que salian á campaña estaba bajo el mando de Jehiél secretario, y de Maasías doctor [8], y al mando de Hananías que era uno de los capitanes del rey.

12 Y todo el número de los príncipes de las familias, hombres de valor, era de dos mil y seiscientos.

13 Y todo el ejército, que estaba á las órdenes de ellos, era de trescientos y siete mil y quinientos hombres : los cuales eran buenos para la guerra, y combatian por el rey contra los enemigos.

14 Y Ozías les proveyó, esto es, á todo el ejército, de broqueles, y de picas, y de yelmos, y de lorigas, y de arcos, y de hondas para lanzar piedras.

15 E hizo en Jerusalém máquinas de muchas especies, que colocó en las torres, y en los ángulos [9] de los muros, para arrojar saetas, y piedras grandes: y se estendió lejos su nombre, por cuanto el Señor le socorria [10], y le daba fuerzas.

16 Mas cuando se vió poderoso, se engrió su corazon para su perdicion, y despreció al Señor su Dios: y habiendo entrado en el templo del Señor, quiso quemar incienso sobre el altar de los perfumes.

17 Y entrando luego en pos de él Azarías el sacerdote, y con él ochenta sacerdotes del Señor, hombres de la mayor firmeza,

18 Hicieron frente al rey, y dijeron : Oh Ozías, no pertenece á tí el quemar incienso al Señor, sino á los Sacerdotes, esto es, á los hijos de Aarón, que han sido consagrados para este ministerio : sal del

---

[1] *Exquisivit: buscó con ansia*, y mantuvo en su pureza la religion y el culto del verdadero Dios. Este Zacharias fue nieto de Joiada, é hijo del otro Zacharías, cuya muerte queda arriba referida.

[2] Sabio en esplicar la voluntad de Dios. El Hebreo: *Inteligente en las visiones de Dios.* Y los LXX τοῦ συνίοντος ἐν φόβῳ τοῦ κυρίου, *entendido en el temor del Señor*, que es la verdadera y única ciencia. Mientras él vivió al lado del rey, fue feliz el rey; faltóle este, y el rey fue infeliz: tanto vale un hombre recto, y de conocido mérito en un Estado. Lo mismo se lee de Joiada respecto de Joás.

[3] En el territorio de Azoto; y en el de los Philisthéos para tenerlos á raya.

[4] O Gebal. *Psalm.* LXXXII, 8. S. Gerónimo cree que es Gerara, donde habitó Abraham. Otros tienen por mas verisímil, que fuese la Gabalana, que se estendia en la Arabia Petréa y en la Iduméa. Y esta opinion se apoya en los LXX que trasladan ἐπὶ τοὺς ἀράβας τοὺς κατοικοῦντας ἐπὶ τῆς πέτρας, *sobre los Arabes, que moraban en Petra.*

[5] Se cree, que Ozias levantó los cuatrocientos codos de muro, que habia demolido Joás. IV *Reg.* XIV, 13.

[6] Cortijos y casas de labranza para recoger los frutos, y en donde se abrigasen los ganados, los pastores y la gente, que cultivaba los campos.

[7] En el Carmelo de Judá, donde estaban los ganados de Nabál. El otro monte Carmelo estaba sobre las costas del mar Mediterráneo, cerca de Cisón, y fuera de los términos de su reino.

[8] MS. 8. *El amostrador.* Era doctor de la ley. El Hebreo שׁטר; y los LXX κριτοῦ, *juez.*

[9] MS. 3. *En los cantos.* En las esquinas.

[10] El Hebreo: *Porque hizo maravillas para ayudarse;* ó porque se ayudó maravillosamente, *hasta que se hizo fuerte.* De aquí le vino el orgullo y su ruina.

[a] Exod. XXX. 7. et seqq.

tuario, ne contempseris : quia non reputabitur tibi in gloriam hoc à Domino Deo.

19 Iratusque Ozias, tenens in manu thuribulum, ut adoleret incensum, minabatur sacerdotibus. Statimque orta est lepra in fronte ejus coràm sacerdotibus in domo Domini super altare thymiamatis.

20 Cùmque respexisset eum Azarias pontifex, et omnes reliqui sacerdotes, viderunt lepram in fronte ejus, et festinato expulerunt eum. Sed et ipse perterritus, acceleravit egredi, eò quòd sensisset illicò plagam Domini.

21 Fuit[a] igitur Ozias rex leprosus usquè ad diem mortis suæ, et habitavit in domo separata plenus leprâ, ob quam ejectus fuerat de domo Domini. Porrò Joatham filius ejus rexit domum regis, et judicabat populum terræ:

22 Reliqua autem sermonum Oziæ priorum et novissimorum, scripsit Isaïas filius Amos, propheta.

23 Dormivitque Ozias cum patribus suis, et sepelierunt eum in agro regalium sepulchrorum, eò quòd esset leprosus : regnavitque Joatham filius ejus pro eo.

santuario [1], no quieras burlarte : porque esto no será á tí de gloria delante del Señor Dios [2].

19 Mas indignado Ozías, teniendo en la mano el incensario, para quemar el incienso, amenazaba [3] á los sacerdotes. Y en el momento le apuntó lepra en la frente delante de los sacerdotes en la casa del Señor sobre el altar de los perfumes.

20 Y habiéndole mirado el pontífice Azarías, y todos los demás sacerdotes, vieron la lepra en su frente, y le hicieron salir [4] prontamente. Y aun él mismo asombrado, se apresuró á salir, porque sintió en el momento la plaga del Señor.

21 Fue pues leproso el rey Ozías hasta el dia de su muerte, y habitó en una casa separada [5] lleno de lepra, por la cual habia sido echado de la casa del Señor. Y Joathám su hijo gobernó la casa del rey, y juzgaba al pueblo de la tierra.

22 Las demás acciones de Ozías, las primeras y las últimas, las escribió el profeta Isaías, hijo de Amós [6].

23 Y durmió Ozías con sus padres, y lo enterraron en el campo de los sepulcros reales [7], porque era leproso : y reinó Joathám su hijo en su lugar.

Capítulo XXVII.

Es recomendada la piedad de Joathám, el que despues de haber vencido al rey de los Ammonitas, le hace pagar una gruesa multa. Lo sucede su hijo Achâz.

1 Viginti[b] quinque annorum erat Joatham cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem : nomen matris ejus Jerusa filia Sadoc.

2 Fecitque quod rectum erat coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerat Ozias pater suus, excepto quòd non est ingressus templum Domini, et adhuc populus delinquebat.

3 Ipse ædificavit portam domûs Domini excelsam, et in muro Ophel multa construxit.

4 Urbes quoque ædificavit in montibus Juda, et in saltibus castella et turres.

5 Ipse pugnavit contra regem filiorum Ammon, et vicit eos, dederuntque ei filii Ammon in tempore illo centum talenta argenti, et decem millia coros tritici, ac totidem coros hordei : hæc ei præbuerunt filii Ammon in anno secundo et tertio.

6 Corroboratusque est Joatham, eò quòd direxisset vias suas coràm Domino Deo suo.

7 Reliqua autem sermonum Joatham, et omnes

1 De veinte y cinco años era Joathám cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalém : el nombre de su madre era Jerusa hija de Sadóc.

2 E hizo lo que era recto delante del Señor, conforme en todo á lo que habia hecho Ozías su padre, escepto que no entró [8] en el templo del Señor y aun pecaba [9] el pueblo.

3 Este edificó la puerta alta [10] de la casa del Señor, é hizo muchas obras en los muros de Ophel.

4 Edificó asimismo ciudades en los montes de Judá, y castillos, y torres en los bosques.

5 Este hizo guerra al rey de los hijos de Ammón, y los venció, y los hijos de Ammón le dieron en aquel tiempo [11] cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo, y otros tantos de cebada : esto le dieron los hijos de Ammón el segundo y el tercer año.

6 Y Joathám se hizo poderoso, porque habia enderezado sus caminos delante del Señor Dios suyo.

7 Mas las otras acciones de Joathám, y todas sus

---

[1] El Hebreo נא : *Sal, porque has prevaricado.*

[2] Porque esta no será para tí una accion gloriosa, sino fea y vergonzosa delante del Señor tu Dios. Ochenta ministros del Señor, y á la frente de ellos el soberano pontífice, resisten en su cara á un rey poderoso, y toman contra él la defensa de as leyes de Dios, y de su divina institucion. Es obligacion de la potestad espiritual oponerse, como el pontífice Azarias, con entereza á los pretensiones de aquellas potestades seculares, que ponen la mano en el incensario: así como los príncipes por su parte deben servirse de la autoridad, que han recibido de Dios, para contener los esfuerzos de un celo ciego, ó de una ambicion temeraria, que pretende darles la ley, ó derribarles la corona de la cabeza. Siempre que estas dos potestades se contengan en sus límites, todo estará en órden; pero cuando la una pretenda romper las barreras, que la separan de la otra, la religion y el Estado caerán necesariamente en desórden y en confusion.

[3] MS. 8. *Amagó.*

[4] MS. 3. *E atorváronlo dende.*

[5] MS. 3. *En la casa de la franquesa.*

[6] Lo que parece deberse entender de algun escrito de este profeta, que se ha perdido; porque en el libro que conservamos de este admirable y celebrado varon, solo dos veces se hace mencion escasa del rey Ozías.

[7] No dentro de la cueva, donde se enterraban los reyes, sino en el campo vecino: tal era el horror á la lepra.

[8] Algunos dicen que no entró en el templo, porque sacrificaba en los altos. Otros esponen las palabras del testo, diciendo: Que Joathám imitó las buenas costumbres de su padre; pero no la temeridad de usurparse lo que solo pertenecia á los Sacerdotes, entrando en el templo para quemar incienso.

[9] Faltando á lo que el Señor tenia ordenado acerca del lugar, donde se le debia sacrificar. IV *Regum* XV, 35.

[10] Que miraba al Oriente. Y en los muros de Ophel, que era un cuartel ó barrio alto de Jerusalém. II ESDRAS III, 26, et XI, 21. Otros opinan que fue nombre de una torre en Jerusalém cerca del pórtico oriental del templo, muy alta y elevada, que se llamaba *Hophél*, esto es, *tinieblas* ú oscuridad, porque escondia su cabeza entre las nubes. S. HIERON. *in Isai* XXXII, 14.

[11] Aquel año, luego que se hicieron las paces. Sobre los cien talentos véase *Supra* XXV, 6. Y además diez mil coros de trigo. Véanse los *Números* XI, 32.

[a] IV Regum XV, 5.—[b] IV Reg. XV, 33.

pugnæ ejus, et opera, scripta sunt in Libro regum Israël et Juda.

8 Viginti quinque annorum erat cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem.

9 Dormivitque Joatham cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate David: et regnavit Achaz filius ejus pro eo.

batallas, y obras [1], están escritas en el libro de los reyes de Israél y de Judá.

8 De veinte y cinco años era cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalém.

9 Y durmió Joathám con sus padres, y lo enterraron en la ciudad de David: y reinó Acház su hijo en su lugar.

Capítulo XXVIII.

Judá es afligido por los pecados de Acház, en primer lugar por los Assyrios, despues por los hijos de Israél, los cuales fueron reprendidos de su crueldad por los profetas, y últimamente por los Idumèos y por los Philisthéos. Mas Acház se obstina en su impiedad; y le sucede su hijo Ezechías.

1 Viginti[a] annorum erat Achaz cùm regnare cœpisset: et sedecim annis regnavit in Jerusalem: non fecit rectum in conspectu Domini sicut David pater ejus:

2 Sed ambulavit in viis regum Israël, insuper et statuas fudit Baalim.

3 Ipse est, qui adolevit incensum in valle Benennom, et lustravit filios suos in igne juxtà ritum gentium, quas interfecit Dominus in adventu filiorum Israël.

4 Sacrificabat quoque, et thymiama succendebat in excelsis, et in collibus, et sub omni ligno frondoso.

5 Tradiditque eum Dominus Deus ejus in manu regis Syriæ, qui percussit eum, magnamque prædam cepit de ejus imperio, et adduxit in Damascum: manibus quoque regis Israël traditus est, et percussus plaga grandi.

6 Occiditque Phacee, filius Romeliæ, de Juda centum viginti millia in die uno, omnes viros bellatores: eò quòd reliquissent Dominum Deum patrum suorum.

7 Eodem tempore occidit Zechri, vir potens ex Ephraïm, Maasiam filium regis, et Ezricam ducem domûs ejus, Elcanam quoque secundum à rege.

8 Ceperuntque filii Israël de fratribus suis ducenta millia mulierum, puerorum, et puellarum, et infinitam prædam: pertuleruntque eam in Samariam.

9 Eâ tempestate erat ibi propheta Domini, nomine Oded: qui egressus obviàm exercitui venienti in Samariam, dixit eis: Eccè iratus Dominus Deus patrum vestrorum contra Juda, tradidit eos in manibus vestris, et occidistis eos atrociter, ita ut ad cœlum pertingeret vestra crudelitas.

10 Insuper filios Juda, et Jerusalem vultis vobis subjicere in servos et ancillas: quod nequaquam facto opus est: peccastis enim super hoc Domino Deo vestro.

11 Sed audite consilium meum, et reducite captivos quos adduxistis de fratribus vestris, quia magnus furor Domini imminet vobis.

12 Steterunt itaque viri de principibus filiorum Ephraïm, Azarias filius Johanan, Barachias filius Mosollamoth, Ezechias filius Sellum, et Amasa filius Adali, contra eos, qui veniebant de prælio.

13 Et dixerunt eis: Non introducetis huc capti-

1 De veinte años [2] era Acház cuando comenzó á reinar: y diez y seis años reinó en Jerusalém: no hizo lo recto en la presencia del Señor, como David su padre:

2 Sino que anduvo en los caminos de los reyes de Israél, y además fundió estátuas á los Baales.

3 Este es, el que quemó incienso en el valle de Benennóm, é hizo pasar sus hijos por el fuego [3] segun el rito de las naciones, que esterminó el Señor á la llegada de los hijos de Israél.

4 Sacrificaba asimismo, y quemaba perfumes en los altos, y en los collados y debajo de todo árból frondoso.

5 Y el Señor su Dios le entregó en manos del rey de Syria [4], que le derrotó, y tomó grandes despojos de sus dominios, y los llevó á Damasco: fue tambien entregado en manos del rey de Israél, y herido de grande mortandad.

6 Y Phacee, hijo de Romelía, mató en un dia ciento y veinte mil de Judá, todos hombres de valor: porque habian dejado al Señor Dios de sus padres.

7 En el mismo tiempo Zechri, hombre poderoso de Ephraím, mató á Maasías hijo del rey, y á Ezrica su mayordomo, y á Elcana, que tenia el segundo lugar despues del rey.

8 Y los hijos de Israél tomaron cautivos doscientos mil de sus hermanos, mujeres, niños, y niñas, y despojos infinitos: y los llevaron á Samaria.

9 Habia allí en aquella sazon un profeta del Señor, llamado Odéd [5]: el cual habiendo salido al encuentro del ejército, que venia á Samaria, les dijo: Mirad que airado el Señor Dios de vuestros padres contra Judá, los entregó en vuestras manos, y los matásteis atrozmente, de manera que vuestra crueldad llegó hasta el cielo.

10 Además quereis subyugar á los hijos de Judá, y de Jerusalém, como á esclavos vuestros y esclavas: lo que de ningun modo debeis hacer: pues en esto habeis pecado contra el Señor [6], vuestro Dios.

11 Mas oid mi consejo, y volved á enviar los prisioneros que habeis traido de vuestros hermanos, porque el furor grande del Señor está encima de vosotros.

12 Con esto algunos de los príncipes de los hijos de Ephraím, Azarías hijo de Johanán, Barachías hijo de Mosollamóth, Ezechías hijo de Sellúm, y Amasa hijo de Adali, se pararon firmes contra los que venian de la batalla,

13 Y les dijeron: No metereis acá dentro los pri-

[1] Su manera de vivir, las ocupaciones de su vida. En la Vulgata se halla *Joathán* y *Joathám:* lo que igualmente se observa con otros nombres de esta terminacion.

[2] En los LXX se lee veinte y cinco: y así parece que debe ser, pues de lo contrario, diciéndose al principio del capítulo siguiente, que dejó, cuando murió á su hijo Ezechías en edad de veinte y cinco años, resultaria, que lo habia tenido á los once; lo que no parece verisímil.

[3] Véase el IV *de los Reyes* XVI, 3.

[4] Rasin, rey de Siria, de quien se sirvió el Señor para castigar la idolatría y las maldades enormes de Acház.

[5] El Hebreo עדד *Odhédh*, y no Obéd como se lee en algunos ejemplares de la Vulgata menos correctos. No se sabe quien fue este, ni si vivia en Samaria, ó si la Providencia del Señor le llevó entonces por allí.

[6] Pues estaba esto muy prohibido en la ley. *Levít.* XXV, 43, 44. MICH. II, 8, etc.

[a] IV Regum XVI, 2.

vos, ne peccemus Domino. ¿Quare vultis adjicere super peccata nostra, et vetera cumulare delicta? grande quippe peccatum est, et ira furoris Domini imminet super Israël.

14 Dimiseruntque viri bellatores prædam, et universa quæ ceperant coràm principibus, et omni multitudine.

15 Steteruntque viri, quos supra memoravimus, et apprehendentes captivos, omnesque qui nudi erant, vestierunt de spoliis: cùmque vestissent eos, et calceassent, et refecissent cibo ac potu, unxissentque propter laborem, et adhibuissent eis curam: quicumque ambulare non poterant, et erant imbecillo corpore, imposuerunt eos jumentis, et adduxerunt Jericho civitatem palmarum ad fratres eorum: ipsique reversi sunt in Samariam.

16 Tempore illo misit rex Achaz ad regem Assyriorum, postulans auxilium.

17 Veneruntque Idumæi, et percusserunt multos ex Juda, et ceperunt prædam magnam.

18 Philisthiim quoque diffusi sunt per urbes campestres, et ad meridiem Juda: ceperuntque Bethsames, et Aïalon, et Gaderoth, Socho quoque, et Thamnan, et Gamzo, cum viculis suis, et habitaverunt in eis.

19 Humiliaverat enim Dominus Judam propter Achaz regem Juda, eò quòd nudasset eum auxilio, et contemptui habuisset Dominum.

20 Adduxitque contra eum Thelgathphalnasar regem Assyriorum, qui et afflixit eum[a], et nullo resistente vastavit.

21 Igitur Achaz, spoliatâ domo Domini, et domo regum, ac principum, dedit regi Assyriorum munera, et tamen nihil ei profuit.

22 Insuper et tempore angustiæ suæ auxit contemptum in Dominum, ipse per se rex Achaz,

23 Immolavit diis Damasci victimas percussoribus suis, et dixit: Dii regum Syriæ auxiliantur eis, quos ego placabo hostiis, et aderunt mihi, cùm è contrariò ipsi fuerint ruinæ ei, et universo Israël.

24 Direptis itaque Achaz omnibus vasis domûs Dei, atque confractis, clausit januas templi Dei, et fecit sibi altaria in universis angulis Jerusalem.

25 In omnibus quoque urbibus Juda extruxit aras ad cremandum thus, atque ad iracundiam provocavit Dominum Deum patrum suorum.

26 Reliqua autem sermonum ejus, et omnium operum suorum priorum et novissimorum scripta sunt in Libro regum Juda et Israël.

27 Dormivitque Achaz cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate Jerusalem: non enim introduxerunt eum in sepulcra regum Israël.

sioneros, para que no pequemos contra el Señor. ¿Por qué quereis añadir sobre nuestros pecados, y colmar los antiguos delitos? puesto que es un grande pecado, y la ira del furor del Señor va á caer sobre Israél.

14 Y aquellos hombres guerreros dejaron el despojo, y todo lo que habian tomado, delante de los príncipes, y de toda la multitud.

15 Y se levantaron los que hemos nombrado arriba, y tomando los prisioneros, y á todos los que estaban desnudos, los vistieron de los despojos [1]: y despues de haberlos vestido, y calzado, y confortado con comida y bebida, y ungido para aliviarlos del cansancio, y cuidado de ellos mucho: á todos los que no podian andar, y eran de cuerpo débil, los hicieron subir en bestias, y los condujeron á Jerichó ciudad de las palmas á sus hermanos, y ellos se volvieron á Samaria.

16 En aquel tiempo envió el rey Acház á pedir auxilio al rey de los Assyrios.

17 Y vinieron los Iduméos [2], y pasaron á cuchillo á muchos de Judá, y cogieron un gran botin.

18 Los Philisthéos se derramaron tambien por las ciudades de las campiñas, y hácia el Mediodía de Judá: y tomaron á Bethsamés, y á Ayalón, y á Gaderóth, y á Socho, y á Thamnán, y á Gamzo con sus aldehuelas, y habitaron en ellas.

19 Porque el Señor habia humillado á Judá por causa de Acház rey de Judá, á quien despojó de todo socorro [3], y por haber él despreciado al Señor.

20 Y trajo contra él á Thelgathphalnasár rey de los Assyrios, que tambien le afligió y destruyó, sin que nadie le hiciese resistencia.

21 Acház pues, despojada la casa del Señor, y la casa de los reyes, y de los príncipes, dió presentes al rey de los Assyrios, y con todo de nada le sirvió.

22 Demás de esto aun en el tiempo de su angustia aumentó el desprecio contra el Señor, el mismo rey Acház por su mano,

23 Sacrificó víctimas á los dioses de Damasco, que le afligian [4], y dijo: Los dioses del rey de Syria dan socorro á estos, yo los aplacaré con sacrificios, y me ayudarán, cuando al contrario ellos fueron la causa de su ruina, y de la de todo Israél [5].

24 Y así Acház habiendo quitado y hecho pedazos todos los vasos de la casa de Dios, cerró las puertas del templo de Dios [6], y se erigió altares en todas las esquinas de Jerusalém.

25 Asimismo levantó altares en todas las ciudades de Judá para quemar incienso, y provocó á ira al Señor Dios de sus padres.

26 Mas el resto de sus acciones, y de todas sus obras las primeras y las últimas, se halla escrito todo en el libro de los reyes de Judá y de Israél.

27 Y durmió Acház con sus padres, y lo enterra-

[1] MS. 8. *De las robarias.* Acostumbraban los Hebreos ungirse con aceite, y lavarse muchas veces, atendiendo al aseo, y para reparar las fuerzas y el cansancio. Este insigne ejemplo enseña á los príncipes cristianos, que usen moderadamente de sus victorias, tratando con humanidad á los vencidos, particularmente cuando son cristianos.

[2] Los mismos á quienes habia derrotado antes Ozias, porque habia puesto en Dios su confianza. *Supra* XXVI.

[3] La version que damos es á la letra, y la declara así el mismo S. GERÓNIMO; y está aun mas determinada en el testo Hebreo. Otros entienden, que Acház habia desnudado al pueblo de todo socorro divino y humano: divino por causa de la idolatria, con la que habia irritado al Señor; y humano, por haber quedado sin dinero.

[4] Que él creia ser los autores del mal que padecia. Así estaba persuadido Acház. Todas estas son palabras de este rey impío, que esperaba neciamente, que los dioses de Syria, le habian de ser favorables.

[5] El sentido de estas últimas palabras no es, que aquellos dioses ocasionaron la ruina de Israél, ayudando á los Syros, ó peleando contra Israél, porque en los idolos no hay ningun poder para esto; sino que fueron la causa de la desgracia que afligió á Israél en cuanto Acház dándoles culto, mereció que el Señor le castigase con su ruina y la de su pueblo. Acház con esta conducta sacudió el yugo de la verdadera religion, y formándose otra segun su fantasía, quiso dar á entender, que no conocia otra ley que la de sus deseos, ni otro dueño á quien se sujetase sino solo su capricho. Pero un súbdito que se rebela, no por eso queda menos dependiente del dominio de su legítimo Señor; antes bien haciéndose indigno de sus gracias, llama contra sí toda su justa venganza y resentimientos. Los particulares, los pueblos, y los reyes mismos, que en lugar de consultar en todo la voluntad de Dios y seguirla, solamente escuchan sus pasiones desarregladas, serán sus esclavos y sus víctimas.

[6] Para impedir de este modo que ninguno entrase á adorar en él al Señor.

[a] IV Regum XXVI. 10.

pelierunt eum in civitate Jerusalem : neque enim receperunt eum in sepulchra regum Israël. Regnavitque Ezequias filius ejus pro eo.

ron en la ciudad de Jerusalém : porque no le dieron lugar en los sepulcros de los reyes de Israél [1]. Y reinó Ezechias su hijo en su lugar.

Capítulo XXIX.

Ezechias, haciendo abrir el templo, y llamar á los Sacerdotes, Levitas y cantores, renueva con fervor el culto de Dios, y ofrece con mucha alegría un número muy crecido de holocaustos y de sacrificios.

1 Igitur [a] Ezechias regnare cœpit, cùm viginti quinque esset annorum, et viginti novem annis regnavit in Jerusalem : nomen matris ejus Abia, filia Zachariæ.

2 Fecitque quod erat placitum in conspectu Domini, juxtà omnia quæ fecerat David pater ejus.

3 Ipse anno et mense primo regni sui, aperuit valvas domûs Domini, et instauravit eas.

4 Adduxitque Sacerdotes atque Levitas, et congregavit eos in plateam orientalem.

5 Dixitque ad eos : Audite me, Levitæ, et sanctificamini : mundate domum Domini Dei patrum vestrorum, et auferte omnem immunditiam de sanctuario.

6 Peccaverunt patres nostri, et fecerunt malum in conspectu Domini Dei nostri, derelinquentes eum : averterunt facies suas à tabernaculo Domini, et præbuerunt dorsum.

7 Clauserunt ostia, quæ erant in porticu, et extinxerunt lucernas, incensumque non adoleverunt, et holocausta non obtulerunt in sanctuario Deo Israël.

8 Concitatus est itaque furor Domini super Judam et Jerusalem, tradiditque eos in commotionem, et in interitum, et in sibilum, sicut ipsi cernitis oculis vestris.

9 En, corruerunt patres nostri gladiis ; filii nostri, et filiæ nostræ, et conjuges captivæ ductæ sunt propter hoc scelus.

10 Nunc ergò placet mihi, ut ineamus fœdus cum Domino Deo Israël, et avertèt à nobis furorem iræ suæ.

11 Filii mei, nolite negligere : vos elegit Dominus ut stetis coràm eo, et ministretis illi, colatisque eum, et cremetis ei incensum.

12 Surrexerunt ergò Levitæ : Mahath filius Amasai, et Johel filius Azariæ de filiis Caath : Porrò de filiis Merari, Cis filius Abdi, et Azarias filius Jalaleel. De filiis autem Gersom, Joah filius Zemma, et Eden filius Joah.

13 At verò de filiis Elisaphan, Samri, et Jahiel. De filiis quoque Asaph, Zacharias, et Mathanias :

14 Necnon de filiis Heman, Jahiel et Semei : Sed et de filiis Idithun, Semeïas, et Oziel.

15 Congregaveruntque fratres suos, et sanctificati sunt, et ingressi sunt juxtà mandatum regis et imperium Domini, ut expiarent domum Dei.

16 Sacerdotes quoque ingressi templum Domini ut sanctificarent illud, extulerunt omnem immundi-

1 Ezechías pues entró á reinar, cuando era de veinte y cinco años, y reinó veinte y nueve años en Jerusalém : el nombre de su madre era Abía hija de Zacharías [2].

2 E hizo lo que era agradable en la presencia del Señor, conforme en todo á lo que habia hecho David su padre.

3 Este en el primer año, y mes de su reinado abrió las puertas [3] de la casa del Señor, y las reparó [4].

4 E hizo volver los Sacerdotes y Levitas, y los congregó en la plaza de Oriente [5].

5 Y les dijo : Oidme, Levitas, y santificaos : purificad la casa del señor Dios de vuestros padres, y quitad del santuario toda inmundicia.

6 Pecaron nuestros padres, é hicieron lo malo en la presencia del Señor nuestro Dios, abandonándole : apartaron sus rostros [6] del tabernáculo del Señor, y le volvieron las espaldas.

7 Cerraron las puertas, que habia en el pórtico y apagaron las lámparas, y no quemaron incienso, ni ofrecieron holocaustos en el santuario [7] al Dios de Israél.

8 Por lo que se encendió el furor del Señor contra Judá y Jerusalém, y los entregó á la turbacion, y á la ruina, y al escarnio [8], como vosotros mismos veis por vuestros ojos.

9 Ved como nuestros padres han perecido á cuchillo ; nuestros hijos, y nuestras hijas, y mujeres han sido llevadas cautivas por esta maldad.

10 Ahora pues me parece bien, que hagamos alianza con el Señor Dios de Israél, y apartará de nosotros el furor de su ira.

11 Hijos mios, no os descuideis : el Señor os ha escogido para que esteis en su presencia, y le sirvais, y le deis culto, y le quemeis incienso.

12 Entonces se levantaron los Levitas : Mahath hijo de Amasai, y Joél hijo de Azarías de los hijos de Caath : y de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi, y Azarías hijo de Jalaleel. Y de los hijos de Jersóm, Joáh hijo de Zemma, y Edén, hijo de Joáh.

13 Y de los hijos de Elisaphán, Samri, y Jahiél. Y de los hijos de Asáph, Zacharías, y Mathanías :

14 Asimismo de los hijos de Hemán, Jahiél, y Semei : Y de los hijos de Idithún, Semeías, y Oziel.

15 Y convocaron á sus hermanos, y se santificaron, y entraron segun la órden del rey y el mandamiento del Señor, á purificar la casa de Dios.

16 Los Sacerdotes habiendo entrado tambien en el templo del Señor [9], para santificarlo, toda la inmun-

[1] El nombre *Israél* se pone aquí por *Juda*, como dejamos ya advertido.

[2] S. Gerón. *in Tradit.* dice, que este Zacharías era el pontífice, á quien Joás habia hecho quitar la vida ; *supra* xxiv, 20, 21, y que Abía era su hija ó nieta.

[3] Que su padre Achâz habia cerrado. *Supra* xxviii, 24.

[4] Forrándolas de planchas de oro, como habian estado antes, las que despues tuvo que quitar para darlas al rey de los Assyrios. iv *Reg.* xviii, 16.

[5] A esta plaza del Oriente venia á caer la puerta principal del templo.

[6] MS. 8. *Tornaron sus faces aviesas.*

[7] Que era el de los Sacerdotes, donde estaba el altar de los holocaustos.

[8] MS. 3. *E púsolos escarnecidos é estrenidos é syluados.* La palabra hebrea שמה significa *ruina y desolacion.*

[9] En lo interior de la casa ó del templo, esto es en el Santo, adonde no podian entrar los Levitas. El órden que guardaron para purificar el templo fue el siguiente : Los Sacerdotes y los Levitas limpiaron primeramente los átrios de los Sacerdotes y del pueblo en lo que emplearon ocho dias. Despues los Sacerdotes gastaron otros ocho en limpiar lo interior del templo, de donde sacaban las basuras al átrio de los Sacerdotes, y allí las tomaban los Levitas para sacarlas fuera, y llevarlas al torrente ó arroyo de Cedrón. Y de este modo y por este órden tardaron diez y seis dias en limpiar todo el templo y casa del Señor.

[a] iv Reg. xviii, 2.

tiam, quam intrò repererant in vestibulo domûs Domini, quam tulerunt Levitæ, et asportaverunt ad torrentem Cedron foras.

17 Cœperunt autem primâ die mensis primi mundare, et in die octavo ejusdem mensis ingressi sunt porticum templi Domini, expiaveruntque templum diebus octo, et in die sexta decimâ mensis ejusdem, quod cœperant impleverunt.

18 Ingressi quoque sunt ad Ezechiam regem, et dixerunt ei: Sanctificabimus omnem domum Domini, et altare holocausti, vasaque ejus, necnon et mensam propositionis cum omnibus vasis suis,

19 Cunctamque templi supellectilem, quam polluerat rex Achaz in regno suo, postquam prævaricatus est: et ecce exposita sunt omnia coràm altare Domini.

20 Consurgensque diluculò Ezechias rex, adunavit omnes principes civitatis, et ascendit in domum Domini:

21 Obtuleruntque simul tauros septem, et arietes septem, agnos septem, et hircos septem pro peccato, pro regno, pro sanctuario, pro Juda, dixitque Sacerdotibus filiis Aaron ut offerrent super altare Domini.

22 Mactaverunt igitur tauros, et susceperunt sanguinem Sacerdotes, et fuderunt illum super altare, mactaverunt etiam arietes, et illorum sanguinem super altare fuderunt, immolaveruntque agnos, et fuderunt super altare sanguinem.

23 Applicuerunt hircos pro peccato coràm rege, et universa multitudine, imposueruntque manus suas super eos,

24 Et immolaverunt illos Sacerdotes, et asperserunt sanguinem eorum coràm altare pro piaculo universi Israëlis: pro omni quippe Israël præceperat rex ut holocaustum fieret, et pro peccato.

25 Constituit quoque Levitas in domo Domini cum cymbalis, et psalteriis, et citharis, secundùm dispositionem David regis, et Gad videntis, et Nathan prophetæ: siquidem Domini præceptum fuit per manum prophetarum ejus.

26 Steteruntque Levitæ tenentes organa David, et Sacerdotes tubas.

27 Et jussit Ezechias ut offerrent holocausta super altare: cùmque offerrentur holocausta, cœperunt laudes canere Domino, et clangere tubis, atque in diversis organis, quæ David rex Israël præparaverat, concrepare.

28 Omni autem turbâ adorante, cantores, et ii, qui tenebant tubas, erant in officio suo, donec compleretur holocaustum.

29 Cùmque finita esset oblatio, incurbatus est rex et omnes qui erant cum eo, et adoraverunt.

30 Præcepitque Ezechias, et principes Levitis, ut laudarent Dominum sermonibus David, et Asaph videntis: qui laudaverunt eum magnâ lætitiâ, et incurvato genu adoraverunt.

31 Ezechias autem etiam hæc addidit: Implestis

dicia, que hallaron dentro en el atrio de la casa del Señor, la sacaron, y la tomaron los Levitas, y la llevaron fuera al torrente de Cedrón.

17 Y comenzaron á purificarlo el primer dia del primer mes [1], y en el dia octavo del mismo mes entraron en el pórtico del templo del Señor, y espiaron el templo por ocho dias, y el dia diez y seis del mismo mes acabaron la obra, que habian comenzado.

18 Entraron tambien á hablar al rey Ezechías, y le dijeron: Hemos santificado [2] toda la casa del Señor, y el altar del holocausto, y sus vasos, y asimismo la mesa de la proposicion [3] con todos sus vasos.

19 Y todas las alhajas del templo, que habia profanado el rey Acház durante su reinado, despues que prevaricó [4]: y he aquí que todo está espuesto delante del altar del Señor.

20 Y levantándose muy de mañana el rey Ezechías, juntó todos los príncipes de la ciudad y subió á la casa del Señor:

21 Y ofrecieron todos juntos siete toros [5], y siete carneros, siete corderos, y siete machos de cabrío por el pecado, por el reino [6], por el santuario, por Judá, y dijo á los Sacerdotes hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar del Señor.

22 Degollaron pues los toros, y los Sacerdotes recogieron la sangre, y la derramaron sobre el altar, degollaron tambien los carneros, y derramaron su sangre sobre el altar, y degollaron los corderos, y derramaron sobre el altar la sangre.

23 Hicieron llegar los machos de cabrío por el pecado delante del rey, y de toda la multitud, y pusieron sus manos sobre ellos [7].

24 Y los inmolaron los Sacerdotes, y rociaron con su sangre el altar por la reconciliacion de todo Israél: porque el rey habia mandado que se ofreciese el holocausto por todo Israél, y por el pecado.

25 Estableció tambien Levitas en la casa del Señor para los cimbalos, y psalterios, y cítaras, segun lo dispuesto por el rey David, y por Gad vidente, y por Nathán profeta: porque este fue un mandamiento [8] del Señor por mano de sus profetas.

26 Y pusiéronse en pie los Levitas teniendo en la mano los instrumentos músicos de David [9], y los Sacerdotes las trompetas.

27 Y mandó Ezechías que ofreciesen los holocaustos sobre el altar: y mientras se ofrecian los holocaustos, comenzaron á cantar alabanzas al Señor, y tocar las trompetas, y tañir los diversos instrumentos músicos, que David rey de Israél habia dispuesto.

28 Y mientras todo el pueblo hacia la adoracion, los cantores, y los que tenian las trompstas, cumplian con su ministerio, hasta que se acabase el holocausto.

29 Y habiendose concluido la ofrenda, se inclinó el rey, y todos los que estaban con él, y adoraron [10].

30 Y Ezechías, y los príncipes mandaron á los Levitas, que alabasen al Señor con las palabras de David, y del profeta Asáph [11]: los cuales le alabaron con grande alegría, y doblando las rodillas le adoraron.

31 Y Ezechías añadió aun esto: habeis llenado

---

[1] El primer mes llamado *nisán*.

[2] Purificado, limpiado.

[3] MS. 8. *Del ponimiento*.

[4] Que apostató de la verdadera piedad, y se entregó al culto de los ídolos.

[5] En la ley solo se mandaba, que se ofreciese un becerro por el pecado del pueblo; y un macho de cabrío por el delito del príncipe. *Levit.* IV, 13, 14, 22. Pero Ezechias llevado de su piedad y celo aumentó este número. Fuera de que en la ley se habla solamente del pecado de ignorancia, y aquí se trataba de los delitos mas abominables, como era la idolatría, el desprecio formal de las leyes, y la profanacion del templo.

[6] Por los delitos del rey, por la profanacion del Santuario, y por todo el pueblo, que habia seguido el mal ejemplo y la impiedad de los reyes pasados.

[7] Como se manda en el *Levit.* IV.

[8] David por especial impulso del espíritu de Dios, y con acuerdo de los profetas Gad, y Nathán, fue el primero que lo mandó y estableció.

[9] Que para este fin habia instituido David.

[10] Confesando la magestad del Señor.

[11] Los psalmos del profeta Asáph, de los cuales muchos conservan aun su nombre; ó porque él los compuso, como parece significarse en este lugar; ó porque habiéndolos compuesto David, él les puso la nota para cantarlos, y los cantó el coro en que él presidia.

manus vestras Domino, accedite, et offerte victimas, et laudes in domo Domini. Obtulit ergò universa multitudo hostias, et laudes, et holocausta mente devotâ.

32 Porrò numerus holocaustorum, quæ obtulit multitudo, hic fuit: Tauros septuaginta, arietes centum, agnos ducentos.

33 Sanctificaveruntque Domino boves sexcentos, et oves tria millia.

34 Sacerdotes verò pauci erant, nec poterant sufficere ut pelles holocaustorum detraherent: unde et Levitæ fratres eorum adjuverunt eos, donec impleretur opus, et sanctificarentur antistites: Levitæ quippe faciliori ritu sanctificantur, quam sacerdotes.

35 Fuerunt ergò holocausta plurima, adipes pacificorum, et libamina holocaustorum: et completus est cultus domûs Domini.

36 Lætatusque est Ezechias, et omnis populus, eò quòd ministerium Domini esset expletum. Derepente quippe hoc fieri placuerat.

vuestras manos [1] para el Señor, llegaos, y ofreced víctimas, y alabanzas en la casa del Señor. Ofreció pues toda la multitud hostias, y alabanzas, y holocaustos con espíritu devoto.

32 Y el número de los holocaustos, que ofreció la multitud, fue este: Setenta toros, cien carneros, doscientos corderos.

33 Y consagraron [2] al Señor seiscientos bueyes, y tres mil ovejas.

34 Mas los Sacerdotes eran pocos, y no podian bastar para desollar [3] las reses de los holocaustos: y por eso los Levitas sus hermanos los ayudaron, hasta que se acabó la obra, y se santificaron [4] los Sacerdotes: porque los Levitas se santifican con rito mas fácil [5], que los Sacerdotes.

35 Hubo pues gran multitud de holocaustos, de grosuras de pacíficos, y de libaciones de los holocaustos: y fue cumplido [6] el culto de la casa del Señor.

36 Y alegróse Ezechías, y todo el pueblo, por ver cumplido el servicio del Señor. Porque quiso que esto se hiciese de improviso.

Capítulo XXX.

Ezechias, enviando mensajeros por todo Israël y Judá, convoca á todos, y los exhorta á celebrar la Pascua. Se celebra la solemnidad de los ázymos dos veces con grande júbilo, y se ofrecen muchas víctimas al Señor.

1 Misit quoque Ezechias ad omnem Israël et Judam: scripsitque epistolas ad Ephraïm et Manassen, ut venirent ad domum Domini in Jerusalem, et facerent Phase Domino Deo Israël.

2 Inito ergò consilio regis et principum, et universi cœtus Jerusalem, decreverunt ut facerent Phase mense secundo.

3 Non enim potuerant facere in tempore suo, quia sacerdotes, qui possent sufficere, sanctificati non fuerant, et populus nondum congregatus fuerat in Jerusalem.

4 Placuitque sermo regi, et omne multitudini.

5 Et decreverunt ut mitterent nuntios in universum Israël de Bersabee usquè Dan, ut venirent, et facerent Phase Domino Deo Israël in Jerusalem: multi enim non fecerant sicut lege præscriptum est.

6 Perrexeruntque cursores cum epistolis ex regis imperio, et principum ejus, in universum Israël et Judam juxtà id, quod rex jusserat, prædicantes: Filii Israël revertimini ad Dominum Deum Abraham, et Isaac, et Israël: et revertetur ad reliquias, quæ effugerunt manum regis Assyriorum.

1 Envió tambien Ezechias por todo Israél [7] y Judá, y escribió cartas á Ephraím y Manassés, para que viniesen á la casa del Señor á Jerusalém, y celebrasen la Pascua al Señor Dios de Israél.

2 Teniendo pues consejo el rey con los príncipes, y con todo el pueblo en Jerusalém, determinaron [8] celebrar la Pascua en el mes segundo.

3 Porque no habian podido celebrarla á su tiempo, por cuanto no se habian santificado los Sacerdotes, que podian ser suficientes, y el pueblo todavía no se habia congregado en Jerusalém.

4 Y pareció bien al rey la resolucion, y á toda la multitud.

5 Y determinaron enviar mensajeros á todo Israél desde Bersabee hasta Dan, para que viniesen á celebrar la Pascua al Señor Dios de Israél en Jerusalém: porque muchos no la habian celebrado [9], como está ordenado por la ley.

6 Y por órden del rey y de sus príncipes partieron correos con cartas para todo Israél y Judá conforme á lo que el rey habia mandado diciendo: Hijos de Israél, volveos al Señor Dios de Abrahám, y de Isaac, y de Israél: y él se volverá á las reliquias, que han escapado de la mano del rey de los Assyrios.

---

[1] Para hacer ofrendas al Señor. Como si dijera: Vosotros, oh Sacerdotes, que habeis sido consagrados para hacer ofrendas al Señor, llegaos, etc. Otros se persuaden, que el rey dirigió estas palabras á la multitud de pueblo, que venia con ofrendas, y no vacías las manos.

[2] Además de las víctimas que entonces se habian ofrecido en holocausto, para que en lo sucesivo fuesen sacrificadas al Señor, ó para inmolarlas aun entonces mismo como hostias pacíficas.

[3] MS. 8. *Escorchar*. Esto pertenecia peculiarmente á los Sacerdotes en la ofrenda de los holocaustos: *Levit.* 1, 6, pero se dispensó en este caso de necesidad, porque siendo corto el número de los Sacerdotes, no era suficiente para la multitud de las víctimas. Muchos de ellos tenian sus habitaciones distantes de Jerusalém: á otros habia alejado la impiedad de Acház: y como el celo de Ezechias no permitia ninguna dilacion para que se restableciese el culto del Señor, v. 36, por eso no es de maravillar que fuese tan escaso el número de los Sacerdotes.

[4] Es de notarse y mucho, que se tuvo por menor inconveniente derogar en esta ocasion á la disposicion de la ley, que escluye á los Levitas de los oficios sacerdotales, que faltar en un ápice á esta misma ley, que prohibe á los Sacerdotes ejercerlos sin estar purificados.

[5] Como consta del *Exodo* XXIV, etc, 1, y de los *Números* VIII, 6, 7, 8. El Hebreo: *Porque los Levitas rectos de corazon, para santificarse mas que los Sacerdotes;* esto es, mostraron mayor prontitud que los Sacerdotes. *Infra* XXXV, 14, 15. En lo que parece se reprende el descuido de estos. Llámanse *Antistites* los Sacerdotes, que presidian á los Levitas.

[6] O restableciendo, segun el sentido del Hebreo.

[7] Osea era rey de Israél, y no tan impío como sus predecesores: por otra parte se hallaba este reino afligido con las invasiones de los Assirios, y temeroso de otras nuevas incursiones y calamidades. Esto dió ocasion á Ezechias para exhortarlos á que se convirtiesen á Dios, y buscasen su auxilio por la penitencia.

[8] Esta resolucion era conforme á la ley, la cual ordenaba; que los que por alguna causa legítima no hubiesen podido celebrar la Pascua al 14 del primer mes, la celebrasen en igual dia el mes segundo. *Núm.* XI; 10, 12. Y lo que aquí se ordena respecto de pocos, se debe entender tambien con todo el pueblo, cuando habia causas muy graves para ello, como son las que aquí se refieren.

[9] El Hebreo: *Porque no en mucho tiempo la habian hecho.* Es una construccion inversa: *porque en mucho tiempo no la habian hecho ó celebrado*, por la impiedad de los reyes pasados que habian tenido el gobierno de aquel pueblo.

7 Nolite fieri sicut patres vestri, et fratres, qui recesserunt à Domino Deo patrum suorum, qui tradidit eos in interitum, ut ipsi cernitis.

8 Nolite indurare cervices vestras, sicut patres vestri: tradite manus Domino, et venite ad sanctuarium ejus, quod sanctificavit in æternum: servite Domino Deo patrum vestrorum, et avertetur à vobis ira furoris ejus.

9 Si enim vos reversi fueritis ad Dominum: fratres vestri, et filii habebunt misericordiam coràm dominis suis, qui illos duxerunt captivos, et revertentur in terram hanc: pius enim et clemens est Dominus Deus vester, et non avertet faciem suam à vobis, si reversi fueritis ad eum.

10 Igitur cursores pergebant velociter de civitate in civitatem per terram Ephraïm, et Manasse usquè ad Zabulon, illis irridentibus et subsannantibus eos.

11 Attamen quidam viri ex Aser, et Manasse, et Zabulon, acquiescentes consilio, venerunt Jerusalem.

12 In Juda verò facta est manus Domini ut daret eis cor unum, ut facerent juxtà præceptum regis, et principum, verbum Domini.

13 Congregatique sunt in Jerusalem populi multi, ut facerent solemnitatem azymorum in mense secundo:

14 Et surgentes destruxerunt altaria, quæ erant in Jerusalem, atque universa, in quibus idolis adolebatur incensum, subvertentes, projecerunt in torrentem Cedron.

15 Immolaverunt autem Phase quartadecimâ die mensis secundi. Sacerdotes quoque, atque Levitæ tandem sanctificati obtulerunt holocausta in domo Domini:

16 Steteruntque in ordine suo juxtà dispositionem, et legem Moysi hominis Dei: sacerdotes verò suscipiebant effundendum sanguinem de manibus Levitarum,

17 Eò quòd multa turba sanctificata non esset: et idcircò immolarent Levitæ Phase his, qui non occurrerant sanctificari Domino.

18 Magna etiam pars populi de Ephraïm, et Manasse, et Issachar, et Zabulon, quæ sanctificata non fuerat, comêdit Phase, non juxtà quod scriptum est:

7 No seais como vuestros padres, y hermanos, que se apartaron del Señor Dios de sus padres, el cual los entregó á la muerte, como vosotros mismos veis.

8 No endurezcais vuestras cervices [1], como vuestros padres: rendid vuestras manos [2] al Señor, y venid á su santuario, que él santificó para siempre: servid al Señor Dios de vuestros padres, y se apartará de vosotros la ira de su furor.

9 Porque si vosotros os volviereis al Señor: vuestros hermanos é hijos hallarán misericordia delante de sus señores, que los llevaron cautivos, y volverán á esta tierra: porque piadoso y clemente es el Señor vuestro Dios, y no apartará su rostro de vosotros, si os volviereis á él.

10 Los correos pues caminaban velozmente de ciudad en ciudad por la tierra de Ephraím, y de Manassés hasta la de Zabulón, riyéndose aquellos, y escarneciéndolos [3].

11 No obstante algunos hombres [4] de Asér, y de Manassés, y de Zabulón, abrazando el consejo, vinieron á Jerusalém.

12 La mano del Señor obró sobre Judá [5] dándoles un solo corazon, para cumplir la palabra del Señor segun la órden del rey y de los príncipes.

13 Y se juntaron muchos pueblos en Jerusalém, para celebrar la solemnidad de los ázymos el mes segundo.

14 Y levantándose destruyeron los altares, que habia en Jerusalém [6], y derribando todo aquello, en que se quemaba incienso á los ídolos, lo arrojaron en el torrente de Cedrón.

15 E inmolaron la Pascua el dia catorce del mes segundo. Y los Sacerdotes y Levitas, que por fin se santificaron [7], ofrecieron holocaustos en la casa del Señor:

16 Y se pusieron en su órden [8] segun la disposicion, y ley de Moysés hombre de Dios: y los Sacerdotes recibian de la mano de los Levitas la sangre para derramarla.

17 Por cuanto una gran multitud no se habia aun santificado [9]: y por esto los Levitas inmolaban la Pascua por aquellos, que no habian acudido [10] para santificarse al Señor.

18 Y aun una gran parte del pueblo de Ephraím, y de Manassés, y de Issachár, y de Zabulón, que no habia sido santificada, comió la Pascua [11], no con-

---

[1] Vuestros corazones.

[2] O en accion de suplicar, como vencidos; ó dándolas, como aliados, y renovando la antigua alianza. El Hebreo admite ambos sentidos.

[3] Esto fue como poner el colmo á la medida de sus delitos. Y por esto el Señor, despues de haberse servido del ministerio de los Assirios, para castigar la dureza de las diez tribus con el cautiverio y la dispersion; llamó tambien las armas romanas en los tiempos sucesivos, para que ejerciesen una venganza mucho mas terrible sobre sus descendientes, porque se obstinaron en cerrar los ojos á la clara luz de la verdad. Temamos, pues, y no tardemos en seguir luego las voces, inspiraciones y medios que por su bondad nos ofrece el Señor, para que nos volvamos á él.

[4] Los que el Señor por su gracia separó de esta masa corrompida y reprobada.

[5] Para que se volviese á él, y le buscase. Israél y Judá se habian prostituido á la idolatría: ¿qué merecen sino que Dios los abandone para siempre á su réprobo sentido? Su bondad no obstante los convida é insta para que se vuelvan á él: pero solos aquellos sobre los cuales obra su poder, dándoles un corazon dócil para que oigan su palabra, son los que van á adorarle á su templo. Dios hace misericordia á quien le parece, y castiga segun su justicia á quien lo merece. Los unos le deben acciones eternas de gracias; los otros no pueden quejarse, porque de ellos nace el mal, pues su desprecio nace de una voluntad endurecida en el mal, aunque siempre libre, pudiendo obedecer á la palabra de Dios, que desechan porque quieren, y que pudieran recibir con respeto si quisieran.

[6] Circunstancia necesaria, sin la que no podia ser agradable al Señor la Pascua que celebrasen. Esta es una importante leccion, que enseña á los cristianos cómo deben prepararse, para celebrar su Pascua. No pueden hacerlo dignamente, si antes no destruyen los escándalos del mal ejemplo, los malos hábitos, y el culto idolátrico del amor á las criaturas.

[7] El Hebreo: *Se avergonzaron y se santificaron.* Viendo la escesiva alegría de todo el pueblo, se avergonzaron de haber diferido tanto tiempo su santificacion.

[8] Cada uno en su oficio segun sus respectivas funciones.

[9] Por aquí se ve que cada padre de familias hacia la inmolacion del cordero, como se hizo en el desierto la primera vez que se celebró la Pascua, despues de haber salido de Egypto. *Exod.* XII, 6. Aquellos pues que no llegaron á Jerusalém á tiempo de poderse purificar, cuando se sacrificaba el cordero, lo hicieron por ministerio de los Levitas. Y es muy probable, que el pueblo conservó hasta la ruina del templo la costumbre de sacrificar por sí el cordero pascual; pero dejando siempre á los Sacerdotes el derecho de derramar la sangre al pié del altar. PHILON. *in Vita Moys. Libro* III.

[10] Porque tenian alguna impureza legal.

[11] El cordero pascual. Aquí se alega el lugar de los *Números* XIX, 13, 20. Habia dos suertes de impurezas legales, que escluian á los Hebreos de las cosas santas. Las de la primera especie eran ciertas enfermedades, que venian de una causa intrínseca, como la lepra, y otras que se señalan en el *Levít.* XIV y XV. Las otras eran esteriores en sí mismas, y en sus causas, como el haber tocado un cuerpo muerto, y otras semejantes. *Levit.* XI, *Númer.* XIX. Las primeras escluian absolutamente de las juntas y actos dere-

et oravit pro eis Ezechias, dicens: Dominus bonus propitiabitur.

19 Cunctis, qui in toto corde requirunt Dominum Deum patrum suorum: et non imputabit eis quòd minùs sanctificati sunt.

20 Quem exaudivit Dominus, et placatus est populo.

21 Feceruntque filii Israël, qui inventi sunt in Jerusalem, solemnitatem azymorum septem diebus in lætitia magna, laudantes Dominum per singulos dies: Levitæ quoque, et Sacerdotes per organa, quæ suo officio congruebant.

22 Et locutus est Ezechias ad cor omnium Levitarum, qui habebant intelligentiam bonam super Domino: et comederunt septem diebus solemnitatis, immolantes victimas pacificorum, et laudantes Dominum Deum patrum suorum.

23 Placuitque universæ multitudini ut celebrarent etiam alios dies septem: quod et fecerunt cum ingenti gaudio.

24 Ezechias enim rex Juda præbuerat multitudini mille tauros, et septem millia ovium: principes verò dederant populo tauros mille et oves decem millia: sanctificata est ergò Sacerdotum plurima multitudo.

25 Et hilaritate perfusa omnis turba Juda, tam Sacerdotum et Levitarum, quàm universæ frequentiæ, quæ venerat ex Israël; proselytorum quoque de terra Israël, et habitantium in Juda.

26 Factaque est grandis celebritas in Jerusalem, qualis à diebus Salomonis filii David regis Israël in ea urbe non fuerat.

27 Surrexerunt autem Sacerdotes atque Levitæ benedicentes populo: et exaudita est vox eorum: pervenitque oratio in habitaculum sanctum cœli.

forme á lo que está escrito: y oró por ellos [1] Ezechías, diciendo: El Señor, que es bueno, será propicio.

19 A todos los que de todo corazon buscan al Señor Dios de sus padres: y no les imputará la falta de no estar bien purificados.

20 Al cual oyó el Señor, y fue propicio [2] al pueblo.

21 Y celebraron los hijos de Israél, que se hallaron en Jerusalém, la solemnidad de los ázymos por espacio de siete dias con grande alegría, alabando al Señor todos los dias: y tambien los Levitas, y los Sacerdotes con los instrumentos músicos, que correspondian á su oficio.

22 Y habló Ezechías al corazon [3] de todos los Levitas, que tenian buena inteligencia en las cosas del Señor: y comieron en los siete dias de la solemnidad, sacrificando víctimas pacíficas, y alabando al Señor Dios de sus padres.

23 Y toda la multitud acordó celebrar aun otros siete dias [4]: lo que tambien practicaron con sumo gozo.

24 Porque Ezechías rey de Judá habia dado á la multitud mil toros, y siete mil ovejas: y los príncipes habian dado al pueblo mil toros, y diez mil ovejas: por tanto se santificó un número muy crecido de Sacerdotes [5].

25 Y rebosó de alegría toda la multitud de Judá, y tanto los Sacerdotes y Levitas, como todo el concurso, que habia acudido de Israél; y tambien los prosélitos [6] de la tierra de Israél, y los que habitaban en Judá.

26 Y se celebró una grande solemnidad en Jerusalém, cual no la habia habido en aquella ciudad desde los dias de Salomón hijo de David rey de Israél.

27 Y levantáronse los Sacerdotes y Levitas para bendecir al pueblo [7]: y fue oida su voz: y su oracion llegó hasta la morada santa del cielo.

Capitulo XXXI.

El pueblo destruye los ídolos y los bosques en Judá, y en Ephraim. Ezechías distribuye por su órden los ministerios de los Sacerdotes y de los Levitas. El pueblo hace ofrendas muy copiosas de los diezmos y de las primicias.

1 Cúmque hæc fuissent ritè celebrata, egressus est omnis Israël, qui inventus fuerat in urbibus Juda, et fregerunt simulachra, succideruntque lucos, demoliti sunt excelsa, et altaria destruxerunt, non solùm de universo Juda et Benjamin, sed et de

1 Y habiéndose celebrado estas cosas segun rito salió todo Israél, que se hallaba en las ciudades de Judá, é hicieron pedazos los simulacros, y talaron los bosques, demolieron los altos, y destruyeron los altares, no solo en todo Judá y Benjamin, sino tam-

---

ligion hasta estar perfectamente curados. Las segundas eran espiadas en siete dias con la aspersion del agua lustral, que se hacia el tercero y séptimo dia. Es cosa clara que aquí solamente se trata de las de la segunda especie. Muchos de los que habian acudido á Jerusalém, ó por descuido, ó por olvido no habian practicado las ceremonias ordenadas por la ley para purificarse; algunos habian comenzado á hacerlo, pero tarde, porque llegó el dia de la fiesta antes de cumplirse los siete de su purificacion; y estos hicieron que los Levitas sacrificasen por ellos los corderos, y fueron admitidos á comer, ya fuese del cordero pascual, ó ya de las otras víctimas pascuales, que requerian la misma pureza.

[1] Ezechías que tenia una idea justa de la bondad de Dios, y que conocia el espíritu de la religion, viendo que la fiesta no se podia trasladar para el tercer mes, juzgó que no era justo que por un ligero descuido, que no nacia de desprecio de la ley, ni de espíritu de rebeldía contra Dios, quedasen privadas tantas personas, que por otra parte tenian las disposiciones esencialmente necesarias, del consuelo de comer la Pascua con sus hermanos: y que en tales circunstancias es seguir la luz de Dios, y honrar su bondad infinita, no guardar el rigor de la ley, cuando por otra parte resulta el mayor bien á la religion y á los particulares.

[2] El Hebreo: *Y sanó al pueblo.* Dios oyó la oracion de Ezechías, é hizo conocer que aprobaba una conducta, que procedia de una intencion pura y llena de luz. De este mismo modo confirma tambien desde el cielo las modificaciones, que una caridad prudente sugiere alguna vez á sus ministros en la aplicacion de las reglas de la Iglesia acerca de la penitencia y de la comunion. Un cristiano no puede comer la carne del cordero sin mancilla, mientras no se cure de la impureza del pecado mortal, figurada por la legal de la primera especie. Esta es una ley divina, que no admite la menor dispensa ni relajacion. Mas no es lo mismo por lo que mira á las leyes eclesiásticas, que arreglan el tiempo y la manera con que los pecadores deben purificarse con obras de penitencia. La necesidad y las circunstancias han obligado á mitigar el rigor, y dar diversos temperamentos, como se puede observar en la economía, que en todos los siglos ha guardado la Iglesia.

[3] Con palabras afables y llenas de cariño, alentándolos á continuar lo comenzado, y á emplearse con celo en las obras de su ministerio.

[4] Para resarcir de algun modo los años, que habian pasado sin celebrar la Pascua. Y tambien porque deteniéndose mas tiempo podian instruirse mas y mas en la ley y en la religion, y ser despues otros tantos predicadores en sus domicilios, donde era muy grande la corrupcion y la ignorancia.

[5] Con el fin que hubiese los suficientes para la inmolacion de tantas víctimas.

[6] Véase el *Exodo* XII, 48.

[7] Los Sacerdotes, porque les tocaba de derecho: *Núm.* VI, 23, y los Levitas acompañando esta bendicion con sus ora-

Ephraïm quoque et Manasse, donec penitus everterent: reversique sunt omnes filii Israël in possessiones et civitates suas.

2 Ezechias autem constituit turmas Sacerdotales, et Leviticas per divisiones suas, unumquemque in officio proprio, tam Sacerdotum videlicet quàm Levitarum, ad holocausta et pacifica, ut ministrarent et confiterentur, canerentque in portis castrorum Domini.

3 Pars autem regis erat, ut de propria ejus substantia offerretur holocaustum, manè semper et vespere; sabbatis quoque et calendis, et solemnitatibus ceteris, sicut scriptum est in lege Moysi.

4 Præcepit etiam populo habitantium Jerusalem, ut darent partes Sacerdotibus et Levitis, ut possent vacare legi Domini.

5 Quod cùm percrebruisset in auribus multitudinis, plurimas obtulere primitias filii Israël frumenti, vini, et olei, mellis quoque, et omnium, quæ gignit humus, decimas obtulerunt.

6 Sed et filii Israël et Juda, qui habitabant in urbibus Juda, obtulerunt decimas boum et ovium, decimasque sanctorum, quæ voverant Domino Deo suo: atque universa portantes, fecerunt acervos plurimos.

7 Mense tertio cœperunt acervorum jacere fundamenta, et mense septimo compleverunt eos.

8 Cùmque ingressi fuissent Ezechias, et principes ejus, viderunt acervos, et benedixerunt Domino ac populo Israël.

9 Interrogavitque Ezechias Sacerdotes, et Levitas cur ita jacerent acervi.

10 Respondit illi Azarias sacerdos primus de stirpe Sadoc, dicens: Ex quo cœperunt offerri primitiæ in domo Domini, comedimus, et saturati sumus, et remanserunt plurima, eò quòd benedixerit Dominus populo suo: reliquiarum autem copia est ista, quam cernis.

11 Præcepit igitur Ezechias, ut præpararent horrea in domo Domini. Quod cùm fecissent,

12 Intulerunt tam primitias, quàm decimas, et quæcumque voverant, fideliter. Fuit autem præfec-

bien en Ephraím y Manassés, hasta arruinarlos del todo [1]: y se volvieron todos los hijos de Israél á sus posesiones y ciudades.

2 Mas Ezechías restableció las clases de Sacerdotes, y de Levitas segun sus divisiones, [2] á cada uno en su propio oficio, es á saber, tanto de los Sacerdotes como de los Levitas, para los holocaustos y pacíficos, para que sirviesen y alabasen á Dios, y cantasen á las puertas del campamento del Señor [3].

3 Y la parte con que contribuia el rey era, para que de su propia hacienda se ofreciese el holocausto perpetuo, mañana y tarde; como tambien en los sábados y en las calendas [4], y en las otras fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Moysés.

4 Mandó asimismo al pueblo de los que habitaban en Jerusalém que diesen sus porciones á los Sacerdotes, y Levitas, para que pudiesen atender á la ley del Señor [5].

5 Lo cual habiendo llegado á oidos de la multitud, los hijos de Israél ofrecieron muchísimas primicias de trigo, de vino, y de aceite, y tambien de miel; y ofrecieron diezmos de todas las cosas, que cria la tierra [6].

6 Y los hijos de Israél y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, ofrecieron tambien diezmos de bueyes y de ovejas, y diezmos de las cosas santificadas, que habian ofrecido por voto [7] al Señor su Dios: y llevándolo todo, hicieron muy grandes montones.

7 El mes tercero comenzáron á echar los cimientos [8] de los montones, y los acabaron el mes séptimo [9].

8 Y habiendo entrado Ezechías, y sus cortesanos, vieron los montones, y bendijeron al Señor y al pueblo de Israél.

9 Y preguntó Ezechías á los Sacerdotes, y Levitas, por qué estaban así por tierra los montones.

10 Azarías primer sacerdote del linaje de Sadóc [10] le respondió, diciendo: Desde que empezaron á ofrecerse las primicias en la casa del Señor, hemos comido, y nos hemos hartado, y ha sobrado muy mucho, porque el Señor á dado la bendicion á su pueblo: y es de lo que sobró esta abundacia, que ves.

11 Mandó pues Ezechías, que dispusiesen graneros [11] en la casa del Señor. Y habiéndolo hecho,

12 Metieron dentro fielmente, tanto las primicias [12], como los diezmos, y todo lo que por voto

---

ciones y conciertos músicos. El Hebreo: *Sacerdotes Levitæ* sin la conjuncion, significa los Sacerdotes de la tribu de Leví, porque de esta tribu eran los verdaderos.

[1] Parece que el mismo rey de Israél aprobó, ó á lo menos permitió esta demolicion en su país. Debemos considerar aquí los efectos admirables de una Pascua celebrada con corazon puro, y despues de una sincera conversion hácia Dios; y preguntarnos al mismo tiempo á nosotros, ¿de dónde procede tanto yelo, tanta tibieza en nuestras almas, despues de tantas comuniones, en que logramos la singular dicha de participar realmente de un misterio, del que los Judíos solamente tenian la figura?

[2] Que David habia establecido con admirable órden. 1 *Paralipómenos* XXIV.

[3] Los LXX. En el átrio del templo del Señor, ó *en los átrios de la casa del Señor*. Vemos á cada paso en la Escritura representado el tabernáculo y el templo del Señor, como un acampamento, donde residia el Señor, como cercado y guardado de su pueblo: todo lo cual figuraba á la Iglesia de Cristo.

[4] Las Neomenias, ó el primer dia de cada mes. *Núm.* XXVIII.

[5] Al cumplimiento de lo que el Señor mandaba en su ley. Ezechias mandó que se cumpliese la ley tocante á los diezmos y primicias; para que los Sacerdotes y Levitas, teniendo lo necesario para vivir atendiesen únicamente á cumplir, y hacer que se cumpliese la ley del Señor: y este es el objeto del derecho natural, que las personas eclesiásticas tienen á los diezmos en cuanto á su manutencion. Este fue el modelo que siguió la Iglesia en los primeros siglos, cuando no tenia otros fondos que las ofrendas de los fieles. Todo se ponia en comun, y se confiaba al obispo, ó á alguna otra persona fiel y prudente, pero con subordinacion al obispo; y de allí se hacia la distribucion para todos los ministros de la Iglesia, para los enfermos, viudas, huérfanos, encarcelados, á proporcion de la necesidad de cada uno, con el fin de aliviar su miseria, mas no de dar fomento á la desidia ú holgazaneria, llevándose de todo una cuenta muy exácta.

[6] MS. 3. *De todo el esquilmo del campo.* La miel no era admitida en los sacrificios: *Levit.* II, 11, mas Dios se la concedió aquí para otros usos propios y particulares de los mismos Sacerdotes.

[7] Que era el diezmo que los Levitas pagaban á los sacerdotes, de aquello mismo, que por su oficio habian recibido del pueblo. *Núm.* XVIII, 26.

[8] Esto es, *Comenzaron á recoger los primeros montones:* pues las cosas primeras son como fundamentos ó cimientos de las segundas y siguientes.

[9] Cuando se acababa la vendimia, y se habian ya recogido todos los frutos de la tierra.

[10] Esto puede entenderse tambien simplemente: que era el caudillo ó el primero de una de las veinte y cuatro familias sacerdotales.

[11] MS. 8. *Orrios.* O reedificando los que Salomón habia hecho, ó añadiendo otros nuevos que fuesen acomodados para conservar tanta multitud de frutos.

[12] El Hebreo תרומה, *ofrenda*, se traslada en los LXX ἀπαρχή, *primicia*, y son los primeros frutos de la tierra, que se consagraban al Señor en reconocimiento de su absoluto dominio.

tus eorum Chonenias Levita, et Semeï frater ejus, secundus,

13 Post quem Jahiel, et Azarias, et Nahath, et Asaël, et Jerimoth, Jozabad quoque, et Eliel, et Jesmachias, et Mahath, et Banaïas præpositi sub manibus Choneniæ, et Semeï fratris ejus, ex imperio Ezechiæ regis et Azariæ pontificis domûs Dei, ad quos omnia pertinebant.

14 Core verò filius Jemna Levites et janitor orientalis portæ, præpositus erat iis, quæ sponte offerebantur Domino, primitiisque et consecratis in sancta sanctorum.

15 Et sub cura ejus Eden, et Benjamin, Jesue, et Semeïas, Amarias quoque, et Sechenias in civitatibus Sacerdotum, ut fideliter distribuerent fratribus suis partes, minoribus atque majoribus:

habian ofrecido. Y se dió la superintendencia de esto á Chonenías levita, y á Semeí su hermano, que era el segundo,

13 Y despues de este á Jahiél, y á Azarías, y á Naháth, y á Asaél, y á Jerimóth y á Jozabád, y á Eliél, y á Jesmachías, y á Mahát, que fueron los administradores bajo las órdenes de Chonenías, y de Semeí su hermano, por mandado del rey Ezechías, y de Azarías pontífice de la casa de Dios, á los cuales todo pertenecia.

14 Mas Coré hijo de Jemma levita, y portero de la puerta Oriental, estaba encargado de lo que se ofrecia espontáneamente al Señor, y de las primicias, y de las cosas consagradas para ser santísimas [1].

15 Y á sus órdenes Edén, y Benjamín, Jesué, y Semeías, y Amarías, y Sechenías en las ciudades de los Sacerdotes, para repartir fielmente las raciones á sus hermanos, tanto á los pequeños como á los grandes:

PIEDAD DE JOSÍAS.

16 Exceptis maribus ab annis tribus et supra, cunctis qui ingrediebantur templum Domini, et quidquid per singulos dies conducebat in ministerio, atque observationibus juxtà divisiones suas,

17 Sacerdotibus per familias, et Levitis à vigesimo anno et supra, per ordines et turmas suas,

18 Universæque multitudini, tam uxoribus quàm

16 Además de los varones de tres años y arriba [2], á todos los que entraban [3] en el templo del Señor, y de todo aquello que era conducente diariamente para todos los ministerios, y oficios segun sus distribuciones,

17 A los Sacerdotes por sus familias, y á los Levitas de veinte años y arriba, por sus clases y cuadrillas,

18 Y á toda la multitud [4], tanto á las mujeres

[1] Cuales eran los residuos de la ofrenda voluntaria, los sacrificios por el pecado, los panes de la proposicion, etc. Véase *Levit.* II, 3, 10, VI, 17, 25, VII, 1, XXIV, 9 y *Núm.* XVIII, IX.

[2] FERRAR. *A fueras de su alinajarse de tres años y arriba.* Quiere esto decir, que hasta los tres años no los destetaban; y que desde esta edad comian ya las ofrendas hasta los veinte en que comenzaban á servir al templo, segun la nueva disposicion que habia hecho David. 1 *Paralipómenos* XXIII.

[3] Oficiales, Sacerdotes, y Levitas.

[4] De la familia de Leví.

liberis eorum utriusque sexûs, fideliter cibi, de his quæ sanctificata fuerant, præbebantur.

19 Sed et filiorum Aaron per agros, et suburbana urbium singularum dispositi erant viri, qui partes distribuerent universo sexui masculino de Sacerdotibus et Levitis.

20 Fecit ergò Ezechias universa quæ diximus in omni Juda: operatusque est bonum et rectum, et verum coràm Domino Deo suo

21 In universa cultura ministerii domûs Domini, juxtà legem et cæremonias, volens requirere Deum suum] in toto corde suo : fecitque, et prosperatus est.

como á sus hijos de uno y otro sexo, se suministraban fielmente alimentos de aquellas cosas, que habian sido ofrecidas.

19 Y de los hijos de Aarón [1] por los campos, y arrabales de cada ciudad habia señalados hombres, que distribuyesen las raciones á todos los varones, que eran de los Sacerdotes y Levitas.

20 Hizo pues Ezechías todas las cosas que hemos dicho en todo Judá y obró lo que es bueno y recto, y verdadero delante del Señor su Dios

21 En todo lo que pedia el ministerio de la casa del Señor, segun la ley y las ceremonias, con voluntad de buscar á su Dios de todo su corazon: y lo hizo, y fue prosperado.

Capítulo XXXII.

Sennacherib hace irrupcion en Judá: Ezechias exhorta al pueblo á que ponga en el Señor su confianza: y aquel pretende apartarlo de esto con sus amenazas y blasfemias. Mas puestos en oracion Ezechías é Isaías, un ángel disipa el ejército de Sennacherib, el cual intentando salvarse por la fuga, es muerto por sus hijos. Engreimiento de Ezechias, y su muerte. Le sucede su hijo Manassés.

1 Post quæ [a] et hujuscemodi veritatem, venit Sennacherib rex Assyriorum, et ingressus Judam, obsedit civitates munitas, volens eas capere.

2 Quod cùm vidisset Ezechias, venisse scilicet Sennacherib, et totum belli impetum verti contra Jerusalem,

3 Inito cum principibus consilio, virisque fortissimis, ut obturarent capita fontium, qui erant extra urbem : et hoc omnium decernente sententiâ,

4 Congregavit plurimam multitudinem, et obturaverunt cunctos fontes, et rivum, qui fluebat in medio terræ, dicentes: Ne veniant reges Assyriorum, et inveniat aquarum abundantiam.

5 Ædificavit quoque, agens industriè, omnem murum, qui fuerat disipatus, et extruxit turres desuper, et forinsecùs alterum murum : instauravitque Mello in civitate David, et fecit universi generis armaturam et clypeos :

6 Constituitque principes bellatorum in exercitu: et convocavit universos in platea portæ civitatis, ac locutus est ad cor eorum, dicens :

7 Viriliter agite, et confortamini : nolite timere, nec paveatis regem Assyriorum, et universam multitudinem, quæ est cum eo : multò enim plures nobiscum sunt, quàm cùm illo.

8 Cum illo enim est brachium carneum: nobiscum Dominus Deus noster, qui auxiliator est noster, pugnatque pro nobis. Confortatusque est populus hujuscemodi verbis Ezechiæ regis Juda.

9 Quæ postquam gesta sunt, misit Sennacherib rex Assyriorum servos suos in Jerusalem (ipse enim cum universo exercitu obsidebat Lachis) ad Ezechiam regem Juda, et ad omnem populum, qui erat in urbe, dicens :

10 Hæc dicit Sennacherib rex Assyriorum : ¿In

1 Despues de estas cosas y de esta verdad [2], vino Sennacherib [3] rey de los Assyrios, y habiendo entrado en Judá, puso sitio á las ciudades fuertes, con designio de tomarlas.

2 Lo cual visto por Ezechías, es á saber, que habia venido Sennacherib, y que todo el ímpetu de la guerra se volvia contra Jerusalém,

3 Teniendo consejo con los príncipes, y con los hombres de mayor valor, sobre que se cegasen los manantiales de las fuentes [4], que estaban fuera de la ciudad : y aprobado esto por parecer de todos,

4 Juntó una multitud muy grande, y cegaron todas las fuentes, y el arroyo, [5]que corria por medio de la tierra, diciendo : No sea caso que vengan los reyes de los Assyrios, y hallen abundancia de aguas.

5 Y aplicando el mayor esmero, reparó todo el muro, que habia sido desecho, y levantó torres encima, y otro muro esterior : y reedificó á Mello en la ciudad de David [6], é hizo todo género de armas y de broqueles.

6 Y nombró generales que mandasen el ejército: y los convocó á todos en la plaza de la puerta de la ciudad, y hablóles al corazon [7], diciendo :

7 Portaos con valor, y tened buen ánimo : no temais, ni hayais miedo del rey de los Assyrios, ni de toda la multitud, que está con él : porque muchos mas son [8] con nosotros, que con él.

8 Porque él tiene consigo un brazo de carne con nosotros está el Señor nuestro Dios, que es nuestro ayudador, y pelea por nosotros. Y el pueblo tomó aliento con estas palabras de Ezechías rey de Judá.

9 Despues que pasaron estas cosas, envió Sennacherib rey de los Assyrios sus mensajeros á Jerusalém (porque él con todo su ejército estaba sitiando á Lachis [9]) diciendo á Ezechías rey de Judá, y á todo el pueblo, que habia en la ciudad :

10 Esto dice Sennacherib rey de los Assyrios:

---

[1] Estos descendientes de Aarón, ó sacerdotes eran, los que tenian á su cargo el distribuir sus porciones á los demás Sacerdotes y Levitas, y á sus familias.

[2] Esto es, despues de haber sucedido estas cosas, como fielmente se han contado. O tambien: Despues de haberse ejecutado fielmente estas cosas. Y así mismo: *Despues de haberse portado Ezechias con tanta rectitud y piedad.* Porque אמת significa *verdad, rectitud de justicia, bondad, etc.*

[3] Lo que permitio el Señor para dar nuevas pruebas y realce á la virtud y piedad de Ezechias.

[4] Cubriéndolas, y torciendo sus corrientes, hicieron que se perdiesen las aguas por debajo de tierra.

[5] De Cedrón que corria entre la ciudad y el monte de las Olivas.

[6] En el monte de Sión.

[7] Consolándolos y alentándolos.

[8] Dios y sus ángeles. IV *Reg.* VI, 16, 17. Del mismo modo alentó Eliséo á su criado, haciéndole ver un ejército celestial pronto para auxiliar á Israél. Es de creer, que Ezechías lo entendia tambien así, como se comprueba por la serie del suceso.

[9] Sennacherib envió esta embajada á Jerusalém lleno de soberbia, despues que volvió á esta ciudad triunfante de Egypto, donde habia deshecho á Sethón.

[a] IV Reg. XVIII, 13. Eccl. XLVIII, 20. Isai. XXXVI, 1.

quo habentes fiduciam sedetis obsessi in Jerusalem?

11 ¿Num Ezechias decipit vos, ut tradat morti in fame et siti, affirmans quòd Dominus Deus vester liberet vos de manu regis Assyriorum?

12 ¿Numquid non iste est Ezechias, qui destruxit excelsa illius, et altaria, et præcepit Juda et Jerusalem, dicens: Coràm altari uno adorabitis, et in ipso comburetis incensum?

13 ¿An ignoratis quæ ego fecerim, et patres mei cunctis terrarum populis? ¿numquid prævaluerunt dii gentium, omniumque terrarum liberare regionem suam de manu mea?

14 ¿Quis est de universis diis gentium, quas vastaverunt patres mei, qui potuerit eruere populum suum de manu mea, ut possit etiam Deus vester eruere vos de hac manu?

15 Non vos ergò decipiat Ezechias, nec vanâ persuasione deludat, neque credatis ei. Si enim nullus potuit deus cunctarum gentium atque regnorum liberare populum suum de manu mea, et de manu patrum meorum, consequenter nec Deus vester poterit eruere vos de manu mea.

16 Sed et alia multa locuti sunt servi ejus contra Dominum Deum, et contra Ezechiam servum ejus.

17 Epistolas quoque scripsit plenas blasphemiæ in Dominum Deum Israël, et locutus est adversùs eum: Sicut dii gentium ceterarum non potuerunt liberare populum suum de manu mea, sic et Deus Ezechiæ eruere non poterit populum suum de manu ista.

18 Insuper et clamore magno, linguâ judaicâ contra populum, qui sedebat in muris Jerusalem, personabat, ut terreret eos, et caperet civitatem.

19 Locutusque est contra Deum Jerusalem, sicut adversùm deos populorum terræ, opera manuum hominum.

20 Oraverunt igitur Ezechias rex, et Isaïas filius Amos prophetes, adversùm hanc blasphemiam, ac vociferati sunt usquè in cœlum.

21 Et [a] misit Dominus angelum, qui percussit omnem virum robustum, et bellatorem, et principem exercitûs regis Assyriorum: reversusque est cum ignominia in terram suam. Cùmque ingressus esset domum dei sui, filii qui egressi fuerant de utero ejus, interfecerunt eum gladio.

22 Salvavitque Dominus Ezechiam et habitatores Jerusalem de manu Sennacherib regis Assyriorum, et de manu omnium, et præstitit eis quietem per circuitum.

23 Multi etiam deferebant hostias, et sacrificia Domino in Jerusalem, et munera Ezechiæ regi Juda: qui exaltatus est post hæc coràm cunctis gentibus.

24 In [b] diebus illis ægrotavit Ezechias usquè ad mortem, et oravit Dominum: exaudivitque eum, et dedit ei signum.

25 Sed non juxtà beneficia, quæ acceperat, retribuit, quiá elevatum est cor ejus: et facta est contra eum ira, et contra Judam et Jerusalem.

26 Humiliatusque est postea, eò quòd exaltatum fuisset cor ejus, tam ipse quam habitatores Jerusa-

¿En quién podeis confiar, para estaros así cercados en Jerusalém?

11 ¿Acaso os engaña Ezechías, para haceros morir de hambre y de sed, afirmando que el Señor vuestro Dios os librará de las manos del rey de los Assyrios?

12 ¿Pues no es este aquel Ezechías, que destruyó sus altos, y altares, y mandó á Judá y á Jerusalém, diciendo: Delante de un solo altar adorareis, y en él mismo quemareis incienso?

13 ¿Ignorais por ventura lo que yo, y mis padres hemos hecho con todos los pueblos de la tierra? ¿por ventura tuvieron poder los dioses de las gentes, y de toda la tierra para librar su pais de mi mano?

14 ¿Qué Dios hay entre todos los de las gentes, que destruyeron mis padres, que haya podido librar á su pueblo de mi mano, para que pueda tambien vuestro Dios salvaros de esta mano?

15 No os engañe pues Ezechías, ni os burle con vanas persuasiones, ni le creais. Porque si ningun dios de todas las gentes y reinos pudo librar á su pueblo de mi mano, y de la mano de mis padres, es consiguiente, que ni vuestro Dios podrá salvaros de mi mano.

16 Otras muchas cosas hablaron aun los siervos de Sennacherib contra el Señor Dios, y contra Ezechías su siervo.

17 Escribió asimismo unas cartas llenas de blasfemia contra el Señor Dios de Israél, y dijo contra él: Así como los dioses de las otras gentes no pudieron librar á su pueblo de mi mano, tampoco el Dios de Ezechías podrá salvar á su pueblo de esta mano.

18 Y además de esto con voz muy alta en lengua hebréa gritaba [1] al pueblo, que estaba sobre los muros de Jerusalém, con el fin de aterrarlos, y de apoderarse de la ciudad.

19 Y habló contra el Dios de Jerusalém, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, obras de manos de hombres.

20 Hicieron pues oracion el rey Ezechías, é Isaías hijo de Amós profeta contra esta blasfemia, y alzaron el grito hasta el cielo.

21 Y envió el Señor un angel, que mató á todo hombre fuerte, y valeroso, y al general del ejército del rey de los Assyrios [2]: y se volvió con ignominia á su tierra. Y habiendo entrado en la casa de su dios, los hijos que habian salido de sus entrañas, lo mataron á cuchillo.

22 Y salvó el señor á Ezechías y á los habitadores de Jerusalém de la mano de Sennacherib rey de los Assyrios, y de la mano de todos, y dióles paz en contorno.

23 Muchos tambien llevaban hostias, y sacrificios al Señor á Jerusalém, y presentes á Ezechías rey de Judá: el cual despues de esto fue ensalzado delante de todas las gentes.

24 En aquellos dias cayó Ezechías enfermo de muerte, é hizo oracion al Señor: y lo oyó, y le dió una señal [3].

25 Mas no correspondió á los beneficios, que habia recibido, porque su corazon se engreyó: y vino ira [4] contra él, y contra Judá y contra Jerusalém.

26 Mas despues se humilló [5] por haberse ensoberbecido su corazon, tanto él como los habitadores de

---

[1] No el mismo Sennacherib, que estaba en el sitio de Lachis, sino Rabsaces enviado por él, como consta del IV *de los Reyes* XVIII, 18.

[2] O tambien: Mató el ángel cuantos hombres de guerra habia en aquel ejército con sus oficiales y comandantes, en número de ciento ochenta y cinco mil hombres; de modo que Sennacherib se volvió solo y cubierto de ignominia á su córte. IV *Reg.* XIX, 35.

[3] Como en prenda de la salud milagrosa, que en breve habia de conseguir.

[4] Del Señor. La felicidad en sus empresas escitó la pasion y el propio orgullo; y llevado de él mostró sus tesoros con ostentacion á los embajadores de Babilonia. Pero se reconoció luego, y consiguió el perdon del Señor, á la manera que David cuando mandó hacer el censo del pueblo.

[5] Por las exhortaciones de Isaías.

[a] Tob. 1, 21.—[b] IV Reg. XX, 1, Isai. XXXVIII, 1.

lem : et idcircò non venit super eos ira Domini in diebus Ezechiæ.

27 Fuit autem Ezechias dives, et inclytus valdè, et thesauros sibi plurimos congregavit argenti, et auri, et lapidis pretiosi, aromatum, et armorum universi generis, et vasorum magni pretii.

28 Apothecas quoque frumenti, vini, et olei, et præsepia omnium jumentorum, caulasque pecorum,

29 Et urbes ædificavit sibi : habebat quippe greges ovium, et armentorum innumerabiles, eò quòd dedisset ei Dominus substantiam multam nimis.

30 Ipse est Ezechias, qui obturavit superiorem fontem aquarum Gihon, et avertit eas subter ad Occidentem Urbis David : in omnibus operibus suis fecit prosperè quæ voluit.

31 Attamen in legatione principum Babylonis, qui missi fuerant ad eum, ut interrogarent de portento, quod acciderat super terram, dereliquit eum Deus ut tentaretur, et nota fierent omnia, quæ erant in corde ejus.

32 Reliqua autem sermonum Ezechiæ, et misericordiarum ejus, scripta sunt in visione Isaïæ filii Amos prophetæ, et in Libro regum Juda et Israël.

33 Dormivitque Ezechias cum patribus suis, et sepelierunt eum super sepulchra filiorum David : et celebravit ejus exequias universus Juda, et omnes habitatores Jerusalem : regnavitque Manasses filius ejus pro eo.

Jerusalém : y por eso no vino sobre ellos la ira del Señor en los dias de Ezechías.

27 Y Ezechías fue rico, y de muy grande reputacion, y recogió para sí muy grandes tesoros de plata, y de oro, y de piedras preciosas, de aromas, y de todo género de armas, y de vasos de grande precio.

28 Tenia asimismo almacenes de trigo, de vino, y de aceite, y establos para todo género de bestias, y apriscos de ganados,

29 Y edificó tambien ciudades para sí : porque tenia hatos de ovejas, y de ganados mayores sin número, por cuanto el Señor le habia dado mucha hacienda en demasía.

30 Este es aquel Ezechías, que cegó la fuente alta de las aguas de Gihón [1], y las encaminó por debajo de tierra hácia el Poniente de la ciudad de David : en todas sus obras salió bien con lo que quiso.

31 Mas en la embajada de los príncipes [2] de Babilonia, que habian sido enviados á él, para preguntarle acerca del portento, que habia acaecido sobre la tierra, le dejó Dios para que fuese tentado, y se manifestase todo cuanto tenia en su corazon.

32 Y las otras acciones de Ezechías, y sus obras de misericordia, están escritas en la vision [3] de Isaías hijo de Amós profeta, y en el libro de los Reyes de Judá y de Israél.

33 Y durmió Ezechías con sus padres, y lo enterraron sobre los sepulcros de los hijos de David : y celebró sus exequias todo Judá [4], y todos los moradores de Jerusalém : y reinó Manassés su hijo en su lugar.

Capitulo XXXIII.

Manassés por sus impiedades es llevado cautivo á Babilonia. Convirtiéndose á Dios en esta afliccion, es restituido á su reino; y desterrados los ídolos, restablece el culto de Dios. Le sucede su hijo Amón: y muerto éste por los suyos, entra á reinar su hijo Josías.

1 Duodecim [a] annorum erat Manasses cùm regnare cœpisset, et quinquaginta quinque annis regnavit in Jerusalem.

2 Fecit autem malum coràm Domino juxtà abominationes gentium, quas subvertit Dominus coràm filiis Israël :

3 Et conversus instauravit excelsa, quæ demolitus fuerat Ezechias pater ejus : construxitque aras Baalim, et fecit lucos, et adoravit omnem militiam cœli, et coluit eam.

4 Ædificavit quoque altaria in domo Domini, de qua dixerat Dominus [b] : In Jerusalem erit nomen meum in æternum.

5 Ædificavit autem ea cuncto exercitui cœli in duobus atriis domûs Domini.

6 Transireque fecit filios suos per ignem in valle Benennom : observabat somnia, sectabatur auguria, maleficis artibus inserviebat, habebat secum magos, et incantatores : multaque mala operatus est coràm Domino, ut irritaret eum.

7 Sculptile quoque, et conflatile signum posuit in domo Dei [c], de qua locutus est Deus ad David, et ad Salomonem filium ejus, dicens : In domo hac et in Jerusalem, quam elegi de cunctis tribubus Israël, ponam nomen meum in sempiternum.

1 De doce años era Manassés cuando entró á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalém.

2 Mas hizo lo malo delante del Señor, segun las abominaciones de las gentes, que destruyó el Señor delante de los hijos de Israél :

3 Y restableció otra vez [5] los altos, que habia derribado Ezechías su padre : y levantó altares á los Baales, y plantó bosques, y adoró toda la milicia del cielo, y le dió culto.

4 Edificó asimismo altares en la casa del Señor, de la cual habia dicho el Señor : Mi nombre estará eternamente en Jerusalém.

5 Y los erigió á todo el ejército del cielo en los dos atrios de la casa del Señor [6].

6 E hizo pasar sus hijos por el fuego en el valle de Benennóm : observaba los sueños, seguia los agüeros, era dado á hechicerías, tenia consigo magos, y encantadores : é hizo muchos males delante del Señor, irritándole.

7 Colocó asimismo un ídolo, y estátua de fundicion [7] en la casa del Señor, de la cual habló Dios á David, y á Salomón su hijo, diciendo : En esta casa y en Jerusalém, que he escogido de entre todas las tribus de Israél, pondré mi nombre para siempre.

---

[1] Cegó el manantial alto de las aguas de Gihón, y las echó por debajo del antiguo acueducto, dándoles paso por una peña hácia el Occidente de la ciudad de David. Y así el acueducto de Salomón, que era mas alto, conducia las aguas á muchos lugares de la ciudad; pero el de Ezechias, que era mas bajo y muy profundo, las llevaba solamente para los que estaban en lo mas bajo de la ciudad.

[2] MS. 3. *Turgamanes*. Permitió Dios que fuese tentado de vanidad y de soberbia, para que se viese, cuán débiles y flacas son las fuerzas humanas cuando se ven solas, y quedan destituidas del socorro del cielo. El portento de la retrogradacion del sol, lo observaron tambien los Babilonios. IV *Reg.* XX, 8, 9, etc.

[3] En la profecía que conservamos.

[4] Dando todos muestras de la grande estimacion, que de él hacian, celebrando sus honras con la mayor pompa.

[5] La Vulgata. *Conversus instauravit;* hebraismo, por *rursus instauravit.*

[6] De los sacerdotes y del pueblo.

[7] Véase el IV *Reg.* XXI, 7. Segun el testo Hebreo: Un

[a] IV Reg. XXI, 1.—[b] II Reg. VII, 10.—[c] III Reg. VIII, 16.

8 Et moveri non faciam pedem Israël de terra, quam tradidi patribus eorum : ita dumtaxat si custodierint facere quæ præcepi eis, cunctamque legem et cæremonias, atque judicia per manum Moysi.

9 Igitur Manasses seduxit Judam, et habitatores Jerusalem, ut facerent malum super omnes gentes, quas subverterat Dominus à facie filiorum Israël.

10 Locutusque est Dominus ad eum, et ad populum illius, et attendere noluerunt.

11 Idcircò superinduxit eis principes exercitûs regis Assyriorum : ceperuntque Manassen, et vinctum catenis, atque compedibus duxerunt in Babylonem.

12 Qui postquam coangustatus est, oravit Dominum Deum suum : et egit pœnitentiam valdè coràm Deo patrum suorum.

13 Deprecatusque est eum, et obsecravit intentè: et exaudivit orationem ejus, reduxitque eum Jerusalem in regnum suum, et cognovit Manasses quòd Dominus ipse esset Deus.

14 Post hæc ædificavit murum extra civitatem David, ad occidentem Gihon in convalle, ab introïtu portæ piscium per circuitum usquè ad Ophel, et exaltavit illum vehementer : constituitque principes exercitûs in cunctis civitatibus Juda munitis :

15 Et abstulit deos alienos, et simulachrum de domo Domini : aras quoque, quas fecerat in monte domûs Domini, et in Jerusalem, et projecit omnia extra urbem.

16 Porrò instauravit altare domini, et inmolavit super illud victimas, et pacifica, et laudem : præcepitque Judæ ut serviret Domino Deo Israël.

17 Attamen adhuc populus immolabat in excelsis Domino Deo suo.

18 Reliqua autem gestorum Manasse, et obsecratio ejus ad Deum suum verba quoque videntium, qui loquebantur ad eum in nomine Domini Dei Israël, continentur in sermonibus regum Israël.

19 Oratio quoque ejus et exauditio, et cuncta peccata, atque contemptus, loca etiam in quibus ædificavit excelsa, et fecit lucos, et statuas, antequam ageret pœnitentiam, scripta sunt in sermonibus Hozai.

20 Dormivit ergò Manasses cum patribus suis, et sepelierunt eum in domo sua : regnavitque pro eo filius ejus Amon.

21 Viginti duorum annorum erat Amon cùm regnare cœpisset, et duobus agnis regnavit in Jerusalem.

22 Fecitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manasses pater ejus : et cunctis idolis, quæ Manasses fuerat fabricatus, immolavit atque servivit.

23 Et non est reveritus faciem Domini, sicut re-

8 Y haré que no sea movido el pié de Israél de la tierra, que dí á sus padres : pero con tal que procuren cumplir las cosas, que les tengo mandadas, y toda la ley, y ceremonias, y juicios por medio de Moysés.

9 Manassés pues sedujo á Judá [1], y á los moradores de Jerusalém, para que hicieran lo malo mas que todas las gentes, que el Señor habia esterminado de la presencia de los hijos de Israél.

10 Y el Señor habló á él [2], y á su pueblo, y no quisieron escuchar.

11 Por eso hizo que vinieran sobre ellos los generales del ejército del rey de los Assyrios : é hicieron prisionero á Manassés [3], y atado con cadenas, y grillos le llevaron á Babilonia.

12 El cual cuando se vió en estrecho, oró al Señor su Dios : é hizo grande penitencia delante del Dios de sus padres.

13 Y le suplicó, y rogó con instancia : y oyó su oracion, y le hizo volver á Jerusalém á su reino, y conoció Manassés que el Señor mismo es el Dios [4].

14 Despues de esto edificó el muro [5] fuera de la ciudad de David, al Occidente de Gihón en el valle, desde la entrada de la puerta de los peces alrededor hasta Ophél, y alzólo muy alto : y puso comandantes del ejército en todas las ciudades fuertes de Judá :

15 Y quitó los dioses ajenos, y el simulacro de la casa del Señor : y los altares, que habia hecho en el monte [6] de la casa del Señor, y en Jerusalém, y lo hizo arrojar todo fuera de la ciudad.

16 Y restableció el altar del Señor, é inmoló sobre él víctimas, y hostias pacíficas, y de alabanza [7] : y mandó á Judá que sirviese al Señor Dios de Israél.

17 Mas con todo esto el pueblo aun sacrificaba en los altos al Señor su Dios.

18 Las demás acciones de Manassés, y la oracion que hizo á su Dios : como tambien las palabras de los profetas que le hablaban en nombre del Señor Dios de Israél, se contienen en los libros de los reyes de Israél.

19 La oracion que él hizo, y como fue oido [8], y todos sus pecados, y desprecios [9], los lugares tambien en que edificó altos, y plantó bosques, y estátuas, antes de hacer penitencia, están escritos en los libros de Hozai [10].

20 Durmió pues Manassés con sus padres, y lo enterraron en su casa [11]: y reinó en su lugar su hijo Amón,

21 De veinte y dos años era Amón cuando entró á reinar, y dos años reinó en Jerusalém.

22 E hizo lo malo en la presencia del Señor, así como lo habia hecho Manassés su padre : y sacrificó, y sirvió á todos los ídolos [12], que habia fabricado Manassés.

23 Y no respetó [13] la cara del Señor, como la res-

ídolo de escultura. Otros: Un ídolo de *Semel* ó *Semele*, como se llamó despues entre los gentiles.

[1] Descaminó, apartó del camino derecho, y le indujo á la idolatría.

[2] Por boca de sus profetas.

[3] Es observacion de los Hebreos, que Manassés fue llevado prisionero el año 22 de su reinado, y 33 antes de su muerte; y así se vé que su cautiverio duró poco tiempo, pues se dice v. 1, que reinó 55 años en Jerusalém.

[4] Y que no hay otro fuera de él.

[5] Que se llama no solo el segundo, *Infra* XXXIV, 22, y IV *Regum* XXII, 14. SOPHON. I, 10, sino aun la segunda ciudad.

[6] De Sión. Todo lo hizo arrojar en el torrente del Cedrón, del mismo modo que lo habia hecho su padre Ezechias.

[7] De accion de gracias.

[8] Como oró á Dios en su prision, y como fue oido de Dios.

[9] Las veces que despreció á Dios, El Hebreo : *Su prevaricacion*. Los LXX. *Sus apostasias*. La FERRAR. *Su falsía*.

[10] Este quieren algunos que sea Isaias. Otros lo interpretan en un sentido genérico, *En los Libros de los profetas* ó *videntes;* que esto es lo que significa la palabra Hozai, y así lo trasladan los LXX ἐπὶ τῶν λογων τῶν ὁρώντων, *en las palabras de los videntes.*

[11] En el huerto de su casa. IV *Regum* XXI, 18. Porque aunque habia hecho penitencia de sus pecados, y reparado los escándalos que habia causado; esto no obstante el pueblo no quiso concederle la honra de que fuese enterrado en el sepulcro de los reyes, por los atroces delitos que habia cometido, y porque habia irritado la ira del Señor hasta ser llevado cautivo el pueblo á Babilonia. Otros atribuyen esto á humildad suya.

[12] Volviendo de nuevo á erigirles estátuas y altares, y consagrándoles bosques.

[13] No respetó al Señor, ó no le temió, como le habia temido Manassés su padre. El Hebreo : *Y no se humilló de-*

veritus est Manasses pater ejus, et multo majora deliquit.

24 Cùmque conjurassent adversùs eum servi sui, interfecerunt eum in domo sua.

25 Porrò reliqua populi multitudo, cæsis iis, qui Amon percusserant, constituit regem Josiam filium ejus pro eo.

petó Manassés su padre: y cometió muchos mayores delitos [1].

24 Y habiéndose conjurado [2] contra él sus siervos, le mataron en su casa.

25 Mas el resto del pueblo, haciendo quitar la vida á los que mataron á Amón, proclamó por rey en su lugar á Josías su hijo.

Capítulo XXXIV.

Josías restablece el templo y el culto del Señor: y habiéndose hallado el libro de la Ley, quedó aterrado. Convoca el pueblo, y despues de haber hecho leer el libro, renueva la alianza con el Señor.

1 Octo [a] annorum erat Josias cùm regnare cœpisset, et triginta et uno anno regnavit in Jerusalem.

2 Fecitque quod erat rectum in conspectu Domini, et ambulavit in viis David patris sui: non declinavit neque ad dextram, neque ad sinistram.

3 Octavo autem anno regni sui, cùm adhuc esset puer, cœpit quærere Deum patris sui David: et duodecimo anno postquam regnare cœperat, mundavit Judam et Jerusalem ab excelsis, et lucis, simulachrisque et sculptilibus.

4 Destruxeruntque coràm eo aras Baalim: et simulachra, quæ superposita fuerant, demoliti sunt: lucos etiam, et sculptilia succîdit atque comminuit: et super tumulos eorum, qui eis immolare consueverant, fragmenta dispersit.

5 Ossa præterea sacerdotum combussit in altaribus idolorum, mundavitque Judam et Jerusalem.

6 Sed et in urbibus Manasse, et Ephraïm, et Simeon usquè Nephthali, cuncta subvertit.

7 Cùmque altaria dissipasset, et lucos, et sculptilia contrivisset in frustra, cunctaque delubra demolitus esset de universa terra Israël, reversus est in Jerusalem.

8 Igitur anno octavo decimo regni sui, mundatâ jam terrâ, et templo Domini, misit Saphan filium Eseliæ, et Maasiam principem civitatis, et Joha filium Joachaz à commentariis, ut instaurarent domum Domini Dei sui.

9 Qui venerunt ad Helciam sacerdotem magnum: acceptamque ab eo pecuniam, quæ illata fuerat in domum Domini, et quam congregaverant Levitæ, et janitores de Manasse, et Ephraïm, et universis reliquiis Israël, ab omni quoque Juda, et Benjamin, et habitatoribus Jerusalem,

10 Tradiderunt in manibus eorum, qui præerant operariis in domo Domini, ut instaurarent templum, et infirma quæque sarcirent.

11 At illi dederunt eam artificibus, et cæmentariis ut emerent lapides de lapicidinis, et ligna ad commissuras ædificii, et ad contignationem domorum, quas destruxerant reges Juda.

12 Qui fideliter cuncta faciebant. Erant autem præpositi operantium, Jahath et Abdias de filiis Merari, Zacharias et Mosollam de filiis Caath, qui urgebant opus: omnes Levitæ scientes organis canere.

1 De ocho años era Josías cuando entró á reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalém.

2 E hizo lo que era recto en la presencia del Señor, y anduvo en el camino de David su padre: no torció ni á la derecha ni á la izquierda.

3 Y el año octavo de su reinado, cuando todavía era muchacho, empezó á buscar al Dios de su padre David: y el año duodécimo despues que entró á reinar, limpió á Judá, y á Jerusalém de los altos, y bosques, y estátuas de fundicion y de talla.

4 Y destruyeron delante de él los altares de los Baales: y demolieron los simulacros, que estaban encima: y taló los bosques, y desmenuzó las estátuas: y echó los pedazos sobre los sepulcros de los que habian acostumbrado ofrecerles sacrificios.

5 Demás de esto quemó los huesos de los sacerdotes en los altares de los ídolos, y purificó á Judá y á Jerusalém.

6 Y aun en las ciudades de Manassés, y de Ephraím, y de Simeón hasta Néphthali, destruyó todo esto [3].

7 Y despues de haber deshecho los altares, y los bosques, y hecho pedazos las estátuas, y demolido todos los templos de toda la tierra de Israél [4], se volvió á Jerusalém.

8 Con lo que el año diez y ocho de su reinado, purificada ya la tierra [5], y el templo del Señor, envió á Saphán hijo de Eselías [6], y á Maasías príncipe de la ciudad, y Joha hijo de Joacház canciller, para que restableciesen la casa del Señor su Dios.

9 Los cuales vinieron al sumo sacerdote Helcías: y recibiendo de él el dinero, que habia sido puesto en la casa del Señor, y que habian recogido los Levitas, y porteros de Manassés, y de Ephraím, y de todas las reliquias de Israél, y asimismo de todo Judá, y de Benjamín, y de los moradores de Jerusalém,

10 Lo pusieron en manos de aquellos, que eran sobrestantes de los que trabajaban en la casa del Señor para reedificar [7] el templo, y reparar todas sus quiebras.

11 Y ellos lo dieron á los artífices y albañiles para que comprasen piedras de cantería, y maderas para las trabazones de la obra, y para enmaderar [8] las casas que habian destruido los reyes de Judá.

12 Ellos lo hacian todo fielmente. Y los sobrestantes de los peones eran Jaháth y Abdías de los hijos de Merari, Zacharías y Mosollám de los hijos de Caath, que daban priesa á la obra: todos Levitas diestros en tañer instrumentos.

---

lante del Señor, como se habia humillado Manassés su padre.

[1] Porque á los delitos de su padre añadió Amón el mayor de todos, que es la impenitencia en que acabó su vida.

[2] MS. 8. *Alborozáronse.*

[3] Todas estas abominaciones conque habian profanado el culto de Dios.

[4] Estendiendo su celo hasta el reino de Israél, cuyo rey habia sido llevado cautivo por el de Assyria con una gran parte del pueblo de las diez tribus.

[5] Aquella misma tierra de que se ha hablado en el versículo precedente Saphán era el príncipe ó gobernador de ella.

[6] O Aslia, secretario. IV *Reg.* XXII, 3.

[7] FERRAR. *Para soldar y enfortecer.* Porque habia padecido mucho el templo.

[8] MS. 3. *Para auigar las casas.*

[a] IV Regum XXII, 1.

13 Super eos verò, qui ad diversos usus onera portabant, erant scribæ, et magistri de Levitis janitores.

14 Cùmque efferrent pecuniam, quæ illata fuerat in templum Domini, reperit Helcias sacerdos Librum legis Domini per manum Moysi.

15 Et ait ad Saphan scribam: Librum legis inveni in domo Domini. Et tradidit ei.

16 At ille intulit volumen ad regem, et nuntiavit ei, dicens: Omnia, quæ dedisti in manu servorum tuorum, ecce complentur.

17 Argentum, quod repertum est in domo Domini, conflaverunt: datumque est præfectis artificum, et diversa opera fabricantium.

18 Præterea tradidit mihi Helcias sacerdos hunc librum. Quem cùm rege præsente recitasset,

19 Audissetque ille verba legis, scidit vestimenta sua:

20 Et præcepit Helciæ, et Ahicam filio Saphan, et Abdon filio Micha, Saphan quoque scribæ, et Asaæ servo regis, dicens:

21 Ite, et orate Dominum pro me, et pro reliquiis Israël, et Juda, super universis sermonibus Libri istius, qui repertus est: magnus enim furor Domini stillavit super nos, eò quòd non custodierint patres nostri verba Domini, ut facerent omnia, quæ scripta sunt in isto volumine.

22 Abiit ergò Helcias, et hi qui simul à rege missi fuerant, ad Oldam prophetidem, uxorem Sellum filii Thecuath, filii Hasra custodis vestium: quæ habitabat in Jerusalem in Secunda: et locuti sunt ei verba, quæ supra narravimus.

23 At illa respondit eis: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Dicite viro, qui misit vos ad me:

24 Hæc dicit Dominus: Ecce ego inducam mala super locum istum, et super habitatores ejus, cunctaque maledicta, quæ scripta sunt in Libro hoc, quem legerunt coràm rege Juda.

25 Quia derelinquerunt me, et sacrificaverunt diis alienis, ut me ad iracundiam provocarent in cunctis operibus manuum suarum, idcircò stillabit furor meus super locum istum, et non extinguetur.

26 Ad regem autem Juda, qui misit vos pro domino deprecando, sic loquimini: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Quoniam audisti verba voluminis,

27 Atque emollitum est cor tuum, et humiliatus es in conspectu Dei super his, quæ dicta sunt contra locum hunc, et habitatores Jerusalem, reveritusque faciem meam, scidisti vestimenta tua, et flevisti coràm me: ego quoque exaudivi te, dicit Dominus.

28 Jam enim colligam te ad patres tuos, et inferèris in sepulchrum tuum in pace: nec videbunt oculi tui omne malum, quod ego inducturus sum super locum istum, et super habitatores ejus. Retulerunt[a] itaque regi cuncta, quæ dixerat.

13 Y los sobrestantes de los que acarreaban lo necesario para diferentes usos, eran escribas, y porteros mayores [1] de entre los Levitas.

14 Y al tiempo de sacar el dinero, que habia sido puesto en la casa del Señor, halló Helcías el sacerdote el libro de la Ley del Señor por mano de Moysés [2].

15 Y dijo á Saphán escribano: He hallado el libro de la ley en la casa del Señor. Y se lo entregó.

16 Y él llevó el libro al rey, y dióle parte, diciendo: Hé aquí que se da cumplimiento á todo lo que has puesto al cuidado de tus siervos.

17 Han juntado [3] la plata, que se ha hallado en la casa del Señor: y se ha dado á los sobrestantes de los artífices, y de los que fabrican diferentes obras.

18 Además de esto me ha entregado Helcías el sacerdote este libro. Y habiéndole él leido en presencia del rey,

19 Y oido este las palabras de la ley, rasgó sus vestiduras [4]:

20 Y dió órden á Helcías, y á Ahicám hijo de Saphán, y Abdóm [5] hijo de Michá, y á Saphán secretario, y á Assaas [6] criado del rey, diciendo:

21 Id, y orad [7] al Señor por mí, y por las reliquias de Israél, y de Judá, acerca de todas las palabras de este Libro, que se ha hallado: porque grande es el furor del Señor que ha caido sobre nosotros, por cuanto no guardaron nuestros padres las palabras del Señor, para hacer todas las cosas, que están escritas en este libro.

22 Fue pues Helcías, y los que con él habian sido enviados por el rey á Olda [8] profetisa, mujer de Sellúm hijo de Thecuáth, hijo de Hasra [9] guardarropa: la cual moraba en Jerusalém en la Segunda [10]: y refiriéronle las palabras, que hemos dicho arriba.

23 Y ella les respondió: Esto dice el Señor Dios de Israél: Decid al hombre que os ha enviado á mí:

24 Esto dice el Señor: Hé aquí que yo enviaré sobre este lugar, y sobre sus moradores las calamidades, y todas las maldiciones, que están escritas en este Libro, que leyeron delante del rey de Judá.

25 Porque me abandonaron, y sacrificaron á dioses agenos, provocándome á ira en todas las obras de sus manos, por tanto irá destilando [11] mi furor sobre este lugar, y no se apagará.

26 Mas al rey de Judá, que os envió para implorar la clemencia del Señor, decidle así: Esto dice el Señor Dios de Israél: Por cuanto has oido las palabras del libro,

27 Y se ha enternecido tu corazon, y te has humillado en la presencia de Dios, acerca de lo que en él hay escrito contra este lugar, y los moradores de Jerusalém, y respetando mi rostro [12], has rasgado tus vestiduras, y has llorado delante de mí: yo tambien te he oido, dice el Señor.

28 Porque ya luego te recogeré á tus padres [13], y serás puesto en paz en tu sepulcro: y no verán tus ojos todos los males, que yo he de traer sobre este lugar, y sobre sus moradores. Volvieron pues á dar cuenta al rey de todo lo que ella habia dicho.

---

[1] Otros trasladan: *Los jueces y los porteros.*

[2] Véase el IV *de los Reyes* XXII, 8. Quieren muchos, que fuese el códice original del Pentateucho escrito por mano de Moysés.

[3] Otros: han fundido. Se ha dicho sobre esta espresion y significado del verbo *conflare* IV *Regum* XXII, 4. Entonces no habia aun moneda acuñada, sí solo fundida en barras ó rieles, que tenian el valor segun su peso.

[4] Las amenazas, que se leen en el *Cap.* XXVIII *del Deuteronómio* son probablemente las que atemorizaron á Josías.

[5] En el *Libro* IV *de los Reyes* XXII, 12 se llama este mismo Achobór.

[6] Otros le llaman Asaías.

[7] Consultad al Señor por mí.

[8] Se lee *Holda* IV *Reg.* XXII, 13.

[9] O Araas. IV *Reg.* XXII, 14.

[10] Véase el IV *de los Reyes* XXII, 14.

[11] Vendrá como una tempestad ó aguacero.

[12] Lleno de mi temor.

[13] En el hebreo no se lee en este lugar la palabra *iam*, que dá á entender que habia de morir luego; y solamente se dice: *Hé aquí yo te recogeré*, etc.

[a] ℣ Reg. XXIII, 1.

29 At ille convocatis universis majoribus natu Juda et Jerusalem,

30 Ascendit in domum Domini, unàque omnes viri Juda et habitatores Jerusalem, Sacerdotes, et Levitæ, et cunctus populus à minimo usquè ad maximum. Quibus audientibus in domo Domini, legit rex omnia verba voluminis:

31 Et stans in tribunali suo, percussit fœdus coràm Domino, ut ampularet post eum, et custodiret præcepta, et testimonia, et justificationes ejus in toto corde suo, et in tota anima sua, faceretque quæ scripta sunt in volumine illo, quod legerat.

32 Adjuravit quoque super hoc omnes, qui reperti fuerant in Jerusalem, et Benjamin: et fecerunt habitatores Jerusalem juxtà pactum Domini Dei patrum suorum.

33 Abstulit ergò Josias cunctas abominationes de universis regionibus filiorum Israël: et fecit omnes, qui residui erant in Israël, servire Domino Deo suo. Cunctis diebus ejus non recesserunt à Domino Deo patrum suorum.

29 Y él convocando todos los ancianos de Judá y de Jerusalém,

30 Subió á la casa del Señor, y con él todos los varones de Judá y los moradores de Jerusalém, los Sacerdotes y Levitas, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor. Y oyéndolo ellos en la casa del Señor, leyó el rey todas las palabras del Libro:

31 Y poniéndose en pie en su tribuna [1], hizo alianza delante del Señor de caminar en pos de él, y de guardar sus preceptos, y testimonios, y estatutos con todo su corazon, y con toda su alma, y de cumplir lo que estaba escrito en aquel libro, que habia leído.

32 Y juramentó sobre lo mismo á todos los que se hallaron en Jerusalém, y Benjamin, y lo cumplieron los moradores de Jerusalém segun el pacto hecho con el Señor Dios de sus padres.

33 Quitó pues Josías todas las abominaciones de todas las tierras de los hijos de Israél: é hizo, que todos los que habian quedado en Israél, sirviesen al Señor su Dios. Todo el tiempo que vivió no se apartaron del Señor Dios de sus padres.

Capitulo XXXV.

Se celebra por Josias la solemnidad de la Pascua y de los ázymos. Se prepara para entrar en batalla con el rey de Egypto, y herido peligrosamente muere con grande llanto de todos y en especial de Jeremias.

1 Fecit autem Josias in Jerusalem Phase Domino [a], quod immolatum est quartâdecimâ die mensis primi:

2 Et constituit Sacerdotes in officiis suis, hortatusque est eos, ut ministrarent in domo Domini.

3 Levitis quoque, ad quorum eruditionem omnis Israël sanctificabatur Domino, locutus est: Ponite arcam in sanctuario templi, quod ædificavit Salomon filius David rex Israël, nequaquam enim eam ultra portabitis: nunc autem ministrate Domino Deo vestro, et populo ejus Israël.

4 Et præparate vos per domos, et cognationes vestras in divisionibus singulorum, sicut præcepit David rex Israël, et descripsit Salomon filius ejus.

5 Et ministrate in sanctuario per familias turmasque Leviticas,

6 Et sanctificati immolate Phase: fratres etiam vestros, ut possint juxtà verba, quæ locutus est Dominus in manu Moysi facere, præparate.

7 Dedit prætereà Josias omni populo, qui ibi fuerat inventus in solemnitate Phase, agnos et hædos de gregibus, et reliqui pecoris triginta millia, boum quoque tria millia. Hæc de regis universa substantia.

8 Duces quoque ejus, spontè quod voverant, obtulerunt, tam populo, quam Sacerdotibus et Levitis. Porrò Helcias, et Zacharias, et Jahiel, principes domûs Domini, dederunt Sacerdotibus ad faciendum Phase pecora commixtim duo millia sexcenta, et boves trecentos.

9 Chonenias autem, et Semeïas, etiam Nathanael fratres ejus, necnon Hasabias, et Jehiel, et Jozabad, principes Levitarum, dederunt ceteris Levitis ad celebrandum Phase quinque millia pecorum, et boves quingentos.

1 Celebró tambien Josías en Jerusalém la Pascua al Señor, la que fue inmolada el dia catorce del primer mes:

2 Y estableció los Sacerdotes en sus ministerios, y los exhortó á que sirviesen en la casa del Señor.

3 Dijo asimismo á los Levitas, por cuyas instrucciones todo Israél se santificaba [2] al Señor: Poned el arca en el santuario del templo [3], que edificó Salomón hijo de David rey de Israél, porque ya de aquí adelante no la llevareis [4]: ahora pues servid al Señor vuestro Dios, y á su pueblo de Israél.

4 Y estad apercibidos por vuestas casas, y familias en los repartimientos de cada uno, así como lo ordenó David rey de Israél, y lo dejó por escrito Salomón su hijo.

5 Y servid en el santuario segun la distribucion de las familias y compañías leviticas,

6 Y despues de haberos santificado, inmolad la Pascua: preparad [5] tambien á vuestros hermanos para que la puedan celebrar conforme á lo que el Señor mandó hacer por mano de Moysés:

7 Demás de esto dió Josías á todo el pueblo, que se halló allí en la solemnidad de la Pascua, corderos y cabritos de los rebaños, y otras reses [6] hasta treinta mil, y asimismo tres mil bueyes. Todo esto de la hacienda del rey:

8 Sus oficiales presentaron tambien espontaneamente lo que habian prometido, tanto al pueblo, como á los Sacerdotes y Levitas. Y Helcías [7], y Zacharías, y Jahiél, príncipes de la casa del Señor, dieron á los Sacerdotes para celebrar la Pascua entre unas y otras [8] dos mil y seiscientas reses menores, y trescientos bueyes.

9 Mas Chonenías, y Semeías, y Nathanaél sus hermanos, y asimismo Hasabías, y Jehiél, y Jozabád, príncipes de los Levitas, dieron á los otros Levitas para celebrar la Pascua cinco mil reses menores, y quinientos bueyes.

---

[1] Véase *Supra* VI, 13.

[2] El sentido de la Vulgata es, que siendo santos los Levitas, esto es, consagrados al Señor, debian atender con sus exhortaciones á que el pueblo lo fuese tambien, viviendo irreprensiblemente delante de Dios, y observando sus santísimas leyes. El Hebreo: *Que estaban encargados de la instruccion de todo Israél; santos*, consagrados *al Señor*.

[3] De donde Achâz con mala intencion la habia hecho quitar. Otros dicen, que esto lo hizo Manassés; y otros Amón.

[4] Porque ya no tendreis que llevarla á hombros como hasta aquí. Se cree que Manassés la hizo quitar, cuando puso un ídolo en el templo. *Supra* XXXIII, 7.

[5] Purificándolos segun las ceremonias de la ley.

[6] Para que se pudiesen sacrificar con motivo de esta grande fiesta en los otros sacrificios, como los holocaustos, y hostias pacíficas.

[7] Este era el soberano pontífice, y despues de él Zacharías y Jahiél eran los sacerdotes mas respetables, y los que obtenian los empleos mas distinguidos.

[8] Carneros, corderos, cabritos.

[a] IV Reg. XXIII, 21.

10 Præparatumque est ministerium, et steterunt Sacerdotes in officio suo : Levitæ quoque in turmis, juxtà regis imperium.

11 Et immolatum est Phase : asperseruntque Sacerdotes manu sua sanguinem, et Levitæ detraxerunt pelles holocaustorum :

12 Et separaverunt ea ut darent per domos et familias singulorum, et offerrentur Domino, sicut scriptum est in Libro Moysi : de bobus quoque fecerunt similiter.

13 Et assaverunt Phase super ignem, juxtà quod in lege scriptum est : pacificas verò hostias coxerunt in lebetibus, et cacabis, et ollis, et festinatò distribuerunt universæ plebi :

14 Sibi autem, et Sacerdotibus posteà paraverunt: nam in oblatione holocaustorum et adipum usquè ad noctem Sacerdotes fuerunt occupati : unde Levitæ sibi, et Sacerdotibus filiis Aaron paraverunt novissimis.

15 Porrò cantores filii Asaph stabant in ordine suo, juxtà præceptum David, et Asaph, et Heman, et Idithun prophetarum regis : janitores verò per portas singulas observabant, ita ut nec puncto quidem discederent à ministerio : quàm ob rem et fratres eorum Levitæ paraverunt eis cibos.

16 Omnis igitur cultura Domini ritè completa est in die illa, ut facerent Phase, et offerrent holocausta super altare Domini, juxtà præceptum regis Josiæ.

17 Feceruntque filii Israël, qui reperti fuerant ibi, Phase in tempore illo, et solemnitatem azymorum septem diebus.

18 Non fuit Phase simile huic in Israël à diebus Samuelis prophetæ : sed nec quisquam de cunctis regibus Israël fecit Phase sicut Josias, Sacerdotibus, et Levitis, et omni Judæ, et Israël qui repertus fuerat, et habitantibus in Jerusalem.

19 Octavo decimo anno regni Josiæ hoc Phase celebratum est.

20 Postquam [a] instauraverat Josias templum, ascendit Nechao rex Ægypti ad pugnandum in Charcamis juxtà Euphraten : et processit in occursum ejus Josias.

21 At ille, missis ad eum nuntiis, ait : ¿Quid mihi et tibi est, rex Juda? non adversùm te hodiè venio sed contra aliam pugno domum, ad quam me Deus festinato ire præcepit : desine adversùm Deum facere qui mecum est, ne interficiat te.

22 Noluit Josias reverti, sed præparavit contra eum bellum, nec acquievit sermonibus Nechao ex ore Dei [b], verum perrexit ut dimicaret in campo Mageddo.

23 Ibique vulneratus à sagitariis, dixit pueris suis : Educite me de prælio, quià oppidò vulneratus sum.

24 Qui transtulerunt eum de curru in alterum

10 Y se preparó todo para la funcion, y los Sacerdotes se pusieron en su órden : y los Levitas asimismo en sus compañías, conforme á la órden del rey.

11 Y fue inmolada la Pascua : y derramaron los Sacerdotes por su mano la sangre, y los Levitas desollaron [1] los holocaustos.

12 Y los separaron [2] para distribuirlos por las casas y familias de cada uno, y para ofrecerlos al Señor, como está escrito en el libro de Moysés : y con los bueyes hicieron lo mismo.

13 Y asaron la Pascua [3] al fuego, conforme á lo que está escrito en la ley : y cocieron las hostias pacíficas [4] en calderos, y marmitas, y ollas, y prontamente las distribuyeron á toda la plebe :

14 Y para sí, y para los Sacerdotes las prepararon [5] despues : porque los Sacerdotes estuvieron ocupados hasta la noche en la ofrenda de los holocaustos y de las grosuras : por lo que los Levitas prepararon los últimos [6] para sí, y para los Sacerdotes hijos de Aaron.

15 Y los cantores hijos de Asáph estaban en su lugar [7], segun la órden de David, y de Asáph, y de Hemán, y de Idithún profetas del rey [8] : y los porteros estaban de guardia en cada una de las puertas, de manera que no se apartaban ni un punto de su ministerio : por lo que los Levitas sus hermanos les aparejaron tambien la comida.

16 Fue pues cumplido segun rito el culto del Señor en aquel dia, en celebrar la Pascua, y ofrecer los holocaustos sobre el altar del Señor, segun el precepto del rey Josías.

17 Y celebraron los hijos de Israél, que se hallaron allí, la Pascua en aquel tiempo y la solemnidad de los ázymos por siete dias.

18 No hubo en Israél Pascua [9] semejante á esta desde el tiempo del profeta Samuél : y ninguno de todos los reyes de Israél celebró Pascua como Josías con los Sacerdotes, y Levitas, y todo Judá é Israél que se halló, y con los moradores de Jerusalém.

19 El año diez y ocho del reinado de Josías se celebró esta Pascua.

20 Despues de haber reparado Josías el templo [10], subió Nechao rey de Egypto á hacer guerra en Charcamis [11] junto al Euphrates : y Josías le salió al encuentro.

21 Mas aquel, enviándole sus embajadores, dijo: ¿Qué hay entre los dos [12], oh rey de Judá? no vengo hoy contra tí, sino que voy á pelear contra otra casa, contra la cual me ha mandado Dios ir sin dilacion: deja de oponerte á Dios, que está conmigo, para que no te quite la vida.

22 Josías no quiso volverse, sino que se dispuso para pelear contra él, ni se aquieto á las palabras de Nechao, que venian de Dios [13]: sino que marchó para dar la batalla en el campo de Mageddo.

23 Y herido allí por los flecheros, dijo á sus criados: Sacadme de la batalla, porque estoy gravemente herido.

24 Ellos le pasaron de un carro á otro carro, que le

[1] MS. 8. *Escorcharon las víctimas;* y esto por necesidad, porque los Sacerdotes á quienes pertenecia, *Supra* xxx, 17, eran en corto número. *Supr.* xxix, 34.

[2] Separaron los holocaustos, ó víctimas destinadas al holocausto. Despues de haber degollado y desollado las víctimas, daban á las familias del pueblo aquellas, que estaban destinadas para holocaustos, para que las llevasen á los Sacerdotes, y estos las hiciesen consumir por el fuego sobre el altar. Este parece que es el sentido, porque aquí solamente se habla de víctimas ofrecidas en holocausto.

[3] Los corderos pascuales.

[4] De estas se quemaba una parte, otra quedaba para el sacerdote, y otra para el que las ofrecia.

[5] MS. 8. *Aguisaron.*

[6] MS. 8. *Adobaron á postremas.*

[7] MS. 3. *En sus paradas.*

[8] Que estaban al servicio del rey; ó porque David solia cantar con ellos. S. Hieron. *in Tradit.* En el Hebreo se llaman *videntes*, y la Vulgata traslada *profetas.*

[9] En lo que se nos manifiesta la generosidad, conque Josías se portó en esta ocasion con el pueblo, proveyendo de víctimas á toda clase de personas.

[10] MS. 8. *Despues que ovo adovado é refecho.*

[11] Esta era una ciudad que pertenecia á los Assirios, de la cual Nechao queria hacerse dueño con las armas; y así en nada podia incomodar al rey de Judá.

[12] Nechao envia á decir con sus embajadores: ¿Qué motivo de disension hay entre los dos, para que salgas á oponerte á mí, y pretendas cortarme el paso?

[13] Tal vez Jeremias se lo habia advertido, que así era; y

[a] IV Reg. XXIII, 29. — [b] Zachar. XII, 11.

currum, qui sequebatur eum more regio, et asportaverunt eum in Jerusalem, mortuusque est, et sepultus in mausoleo patrum suorum: et universus Juda, et Jerusalem luxerunt eum,

25 Jeremias maximè: cujus omnes cantores atque cantatrices, usquè in præsentem diem lamentationes super Josiam replicant, et quasi lex obtinuit in Israël. Eccè scriptum fertur in lamentationibus.

26 Reliqua autem sermonum Josiæ et misericordiarum ejus, quæ lege præcepta sunt Domini:

27 Opera quoque illius prima et novissima, scripta sunt in Libro regum Juda et Israël.

seguia segun costumbre de los reyes, y le llevaron á Jerusalém, y murió [1], y fue enterrado en el panteon de sus padres: y todo Judá, y Jerusalém, le lloraron,

25 Mayormente Jeremías: cuyas lamentaciones [2] sobre Josías repiten hasta el dia de hoy todos los cantores y cantoras, y ha prevalecido como una ley en Israél. Ellas se hallan escritas entre las lamentaciones.

26 Las otras acciones de Josías y sus obras de misericordia, conforme á lo que el Señor tiene mandado en su ley:

27 Y sus hechos los primeros y los últimos, están escritos en el Libro de los reyes de Judá y de Israël.

Capitulo XXXVI.

Joacház sucesor de Josías es llevado á Egypto; y Joakím su sucesor á Babilonia. Le sucede Joachin, y padece igual desgracia, quedando en su lugar su tio paterno Sedecías. Nabuchódonosór destruye á Jerusalén; Cyro permite á los Judios, que vuelvan á ella.

1 Tulit[a] ergo populus terræ Joachaz filium Josiæ, et constituit regem pro patre suo in Jerusalem.

2 Viginti trium annorum erat Joachaz cùm regnare cœpisset, et tribus mensibus regnavit in Jerusalem.

3 Amovit autem eum rex Ægypti cùm venisset in Jerusalem, et condemnavit terram centum talentis argenti, et talento auri.

4 Constituitque pro eo regem, Eliakim fratrem ejus[b], super Judam et Jerusalem: et vertit nomen ejus Joakim: ipsum verò Joachaz tulit secum, et adduxit in Ægyptum.

5 Viginti quinque annorum erat Joakim cùm regnare cœpisset, et undecim annis regnavit in Jerusalem: fecitque malum coràm Domino Deo suo.

6 Contra hunc ascendit Nabuchodonosor rex Chaldæorum, et vinctum catenis duxit in Babylonem.

7 Ad quam et vasa Domini transtulit, et posuit ea in templo suo.

8 Reliqua autem verborum Joakim, et abominationum ejus, quas operatus est, et quæ inventa sunt in eo, continentur in Libro regum Juda et Israël. Regnavit autem Joachin filius ejus pro eo.

9 Octo annorum erat Joachin cùm regnare cœpisset, et tribus mensibus, ac decem diebus regnavit in Jerusalem, fecitque malum in conspectu Domini.

10 Cùmque anni circulus volveretur, misit Nabuchodonosor rex, qui adduxerunt eum in Babylonem,

1 Tomó pues el pueblo de la tierra á Joachád [3] hijo de Josías, y lo estableció rey en lugar de su padre en Jerusalém.

2 De veinte y tres años era Joacház cuando entró á reinar, y reinó tres meses en Jerusalém.

3 Mas el rey de Egypto [4], habiendo venido á Jerusalém, le depuso, y condenó al país en cien talentos de plata, y en un talento de oro.

4 Y en lugar de él estableció por rey sobre Judá y sobre Jerusalém á Eliakím su hermano: y cambióle el nombre en el de Joakím [5]: y tomó consigo á Joacház, y lo llevó á Egypto.

5 De veinte y cinco años era Joakím cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalém: é hizo lo malo delante del Señor su Dios.

6 Contra este subió Nabuchodonosor rey de los Chaldéos, y atado con cadenas lo llevó á Babilonia [6].

7 A donde trasportó tambien los vasos del Señor, y los puso en su templo.

8 Mas el resto de las acciones de Joakím, y las abominaciones, que cometió, y las cosas, que se hallaron en él [7], se contienen en el Libro de los Reyes de Judá y de Israél. Y reinó en su lugar Joachín su hijo.

9 De ocho años era Joachín cuando entró á reinar [8], y tres meses y diez dias reinó en Jerusalém, é hizo lo malo en la presencia del Señor.

10 Y á la vuelta de un año, envió el rey Nabuchodonosór gente, que lo condujo á Babilonia, llevándole

---

Dios por los medios, que no sabemos, habria hecho tambien conocer su voluntad á Nechao. Mageddo estaba en la tribu de Manassés.

[1] Arrepentido de la desobediencia y falta que habia cometido contra Dios.

[2] MS. 8. *Endechuras* sobre Josías. Jeremias habia escrito muchas Lamentaciones, como entre otras las que canta todos los años la Iglesia, en que llora la ruina de Jerusalém. Y el Escritor sagrado dice, que esta lamentacion hecha sobre Josías tenia lugar entre las otras de Jeremias. Pero no se halla entre las que nos han quedado, y leemos de este profeta.

[3] Es el mismo que *Sellúm*, cuarto hijo de Josías. 1 *Paralipómenos* III, 15.

[4] Herodoto *Lib.* I, hace mencion de Nechao, y dice que vencidos los Siros, así llama á los Judios, tomó la ciudad de *Cadytém*, la que sin duda es Jerusalém, llamada *Cadosca* por los Griegos.

[5] Dándole con esto á entender, que como tenia de él el nombre, así tambien le debia la autoridad y el poder.

[6] El hebreo: *Y atóle con dos cadenas para hacerle ir á Babilonia.* Otros: *Y le puso unos grillos de bronce en los piés, etc.* Y segun esta traslacion, aunque el rey tuvo ánimo de llevarle á Babilonia, mudando despues de designio, por haberse rebelado contra él, y quebrantado el tratado que tenia ajustado, le mandó matar y arrojar su cadáver fuera de la ciudad, donde tuvo el entierro del jumento, como dice Jeremias XXII, 19, *et* IV *Regum* XXIV, 1, *etc.* Joseph. *in Antiquit. Judaic.* Otros creen que poco despues de haberle llevado á Babilonia, le volvió á enviar á Jerusalém, y que habiéndose rebelado contra los Chaldéos el año undécimo de su reinado, fue muerto por los mismos. Desde aqui comienzan á contarse los setenta años de la cautividad vaticinada por Jeremias, que es el año cuarto de Joakim, y el primero de Nabucodonosor; y asimismo la traslacion de Daniél y sus compañeros á Babilonia.

[7] En el Hebreo se lee en singular: *Y lo que se halló en él.* Los Hebreos y algunos espositores católicos sienten, que habiendo sido arrojado desnudo su cadáver al campo, se hallaron en él varias notas y señales, que se habian grabado en honor de los ídolos que adoraba. Aun en nuestros tiempos se conocen muchos impostores, que usan de semejantes supersticiones ridículas. Pero en sentido y frase corriente de la Escritura solamente significa *las maldades é iniquidades, que se halló haber cometido.*

[8] Estando asociado á su padre; porque tenia diez y ocho años cuando comenzó á reinar solo. IV *Reg.* XXIV, 8.

[a] IV Reg. XXIII, 30.—[b] Matth. I, 11.

asportatis simul pretiosissimis vasis domûs Domini. Regem [a] verò constituit Sedeciam patruum ejus super Judam et Jerusalem.

11 Viginti et unius anni erat Sedecias cùm regnare cœpisset, et undecim annis regnavit in Jerusalem.

12 Fecitque malum in oculis Domini Dei sui, nec erubuit faciem Jeremiæ prophetæ, loquentis ad se ex ore Domini.

13 A rege quoque Nabuchodonosor recessit, qui adjuraverat eum per Deum: et induravit cervicem suam et cor, ut non reverteretur ad Dominum Deum Israël.

14 Sed et universi principes sacerdotum, et populus prævaricati sunt iniquè juxtà universas abominationes gentium, et polluerunt domum Domini, quam sanctificaverat sibi in Jerusalem.

15 Mittebat autem Dominus Deus patrum suorum ad illos per manum nuntiorum suorum, de nocte consurgens, et quotidie commonens: eò quòd parceret populo et habitaculo suo.

16 At illi subsanabant nuntios Dei, et parvipendebant sermones ejus, illudebantque prophetis, donec ascenderet furor Domini in populum ejus, et esset nulla curatio.

17 Adduxit enim super eos regem Chaldæorum, et interfecit juvenes eorum gladio in domo sanctuarii sui: non est misertus adolescentis, et virginis, et senis, nec decrepiti quidem, sed omnes tradidit in manibus ejus.

18 Universaque [b] vasa domûs Domini, tam majora quàm minora, et thesauros templi, et regis, et principum, transtulit in Babylonem.

19 Incenderunt hostes domum Dei, destruxeruntque murum Jerusalem, universas turres combusserunt, et quidquid pretiosum fuerat, demoliti sunt.

20 Si quis evaserat gladium, ductus in Babylonem servivit regi et filiis ejus, donec imperaret rex Persarum,

21 Et compleretur sermo Domini ex ore Jeremiæ, et celebraret terra sabbata sua: cunctis enim diebus desolationis egit sabbatum, usquè dum complerentur septuaginta anni.

22 Anno [c] autem primo Cyri regis Persarum, ad explendum sermonem Domini, quem locutus fuerat per os Jeremiæ, suscitavit Dominus spiritum Cyri regis Persarum: qui jussit prædicari in universo regno suo, etiam per scripturam, dicens:

23 Hæc dicit Cyrus rex Persarum: Omnia regna terræ dedit mihi Dominus Deus cœli, et ipse præcepit mihi ut ædificarem ei domum in Jerusalem, quæ est in Judæa: ¿quis ex vobis est in omni populo ejus? sit Dominus Deus suus cum eo, et ascendat.

dose al mismo tiempo los vasos mas precio sos de la casa del Señor. Y estableció por rey sobre Judá y Jerusalém á Sedecías su tio paterno.

11 De veinte y un años era Sedecías cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalém.

12 E hizo lo malo en los ojos del Señor su Dios, y no respetó la cara de Jeremías profeta [1], que le hablaba de parte del Señor.

13 Se rebeló tambien contra el rey Nabuchodonosór, que le juramentó por Dios [2]: y endureció su cerviz y corazon, para no convertirse al Señor Dios de Israél.

14 Y aun todos los príncipes de los Sacerdotes, y el pueblo prevaricaron inicuamente siguiendo todas las abominaciones de los gentiles, y profanaron la casa del Señor, que habia santificado para sí [3] en Jerusalém.

15 Y el Señor Dios de sus padres enviaba á ellos por mano de sus mensajeros, levantándose de noche, amonestándoles todos los dias [4]: con el fin de perdonar á su pueblo y á su morada.

16 Mas ellos escarnecian de los mensajeros de Dios, y hacian poca estimacion de sus palabras, é insultaban á los profetas, hasta que subió el furor del Señor sobre su pueblo, y no hubo ya remedio.

17 Porque trajo sobre ellos al rey de los Chaldéos, que pasó á cuchillo á sus jóvenes en la casa de su santuario: No tuvo compasion de mancebo, ni de doncella, ni de viejo, ni aun de decrépito, sino que los entregó á todos en sus manos.

18 Y trasladó á Babilonia todos los vasos de la casa del Señor, tanto grandes como pequeños, y los tesoros del templo, y del rey, y de los príncipes.

19 Los enemigos pusieron fuego á la casa del Señor, y destruyeron el muro de Jerusalém, quemaron todas las torres, y demolieron todo lo precioso, que habia.

20 Si alguno escapó del cuchillo, llevado á Bibilonia fue esclavo del rey y de sus hijos [5], hasta que tuvo el imperio el rey de los Persas [6],

21 Y se cumplió la palabra del Señor por la boca de Jeremías, y celebró la tierra sus sábados [7]: porque todos los dias de su desolacion celebró sábado [8], hasta que se cumplieron los setenta años [9].

22 Mas el año primero [10] de Cyro rey de los Persas, para que se cumpliese la palabra del Señor que habia hablado por boca de Jeremías, despertó el Señor el espíritu de Cyro rey de los Persas: el cual mandó, que se publicase por todo su reino, aun por escrito, diciendo:

23 Esto dice Cyro rey de los Persas [11]: El Señor Dios del cielo me ha dado todos los reinos de la tierra, y él mismo me ha mandado edificarle una casa en Jerusalém, que está en la Judéa: ¿quién hay de vosotros en todo su pueblo? el Señor su Dios sea con él, y suba. [12]

---

[1] No se humilló delante de Jeremías sino que lo despreció, y no hizo caso de lo que le hablaba de parte de Dios.

[2] Le hizo jurar fidelidad y vasallage. Por esto le hizo mudar el nombre de *Mathanías*, que antes tenia, en el de *Sedecías*, que significa *Justicia de Dios*.

[3] Con muchas y manifiestas señales, que eran pruebas de su presencia.

[4] Como un diligente padre de familia; quiere decir: no dejó medio ni camino alguno que no tentase, no cesando noche y dia de hacerles continuas amonestaciones, enviando sus predicadores y santos profetas, y deseando que se volviesen á él, para usar de misericordia con ellos y con su templo, donde estaba su morada. *Levándose de noche*. Es un hebraismo.

[5] De sus descendientes; Evilmerodách su hijo, y Balthasar su nieto, que reinaron en Babilonia.

[6] Cyro rey de los Persas, á los cuales pasó el imperio de los Chaldéos y de los Assyrios, por la muerte de Darío el medo.

[7] MS. 3. *Sus setenas;* esto es, descansó, dejó de cultivarse, y de producir frutos. Sobre esta espresion véase lo que se dijo en el *Levítico* XXVI, 34.

[8] Como si dijera: estuvo en reposo ó descanso; porque por la mayor parte en aquel largo intervalo quedó desolada, y sin haber quien la cultivase.

[9] Es célebre esta época de los setenta años de la cautividad Babylónica, que sufrieron los Judíos en castigo de sus idolatrías, conforme el vaticinio de JEREMIAS XXV, 11, 12, XXIX, 10.

[10] De su reino sobre el nuevo imperio, que se formó de la reunion de los Persas, Medos y Chaldeos bajo la denominacion de este príncipe.

[11] Este es el principio del edicto de Cyro, cuya continuacion está en el *Libro* I de ESDRAS I que debe unirse á este inseparablemente.

[12] Vuélvase á su tierra.

[a] IV Reg. XXIV, 17. Jerem XXXVII, 1.—[b] IV Reg. XXV, 14, 15.—[c] I Esdr. I, 1. et VI 3 Jerem. XXV 12, et XXIX, 10.

ADVERTENCIA

SOBRE

EL LIBRO PRIMERO DE ESDRAS.

Esdras de la familia sacerdotal de Aarón, nieto ó biznieto del sumo sacerdote Saraias, á quien hizo morir Nabucodonosor [1], fue llevado cautivo á Babilonia siendo aun joven, despues que fue tomada Jerusalém, é incendiado el templo del Señor. El año sétimo del reinado de Artajerjes Longimano, á la frente de aquellos que volvieron de Babilonia á la Judéa, vino con ricos presentes para el templo que habia sido fabricado por Zorobabél, y con una órden para las provincias comarcanas, para que contribuyesen con todo lo que fuese necesario al culto divino, y para que los ministros del Señor quedasen exentos de todo cargo ó ministerio público. Esdras, luego que tuvo en su poder estos decretos, juntó una porcion considerable de Israelitas, publicó un ayuno para pedir á Dios un feliz viaje; y habiendo remitido por cuenta y asiento todos los vasos de oro y de plata que el rey le habia dado, partió acompañado de mil y setecientos hombres, y caminó con la mayor felicidad á la Judéa. Luego que llegó, vió no sin grande dolor que muchos Israelitas cohabitaban con mujeres extranjeras, y congregándolos en el templo, les persuadió que despidiesen y echasen de sí aquellas mujeres, y á los hijos que de ellas habian tenido.

Esdras tuvo la principal autoridad en Jerusalém hasta que llegó Nehemías, que fue enviado á la Judéa por Artajerjes en calidad de gobernador. Luego que fueron restablecidos los muros de Jerusalém, juntándose el pueblo en el templo para celebrar la fiesta de los Tabernáculos; Esdras, por cuyos consejos se gobernaba Nehemías, hizo por espacio de ocho dias la lectura de la ley del Señor, y derramando el pueblo arroyos de lágrimas en vista de sus enormes y continuadas prevaricaciones, renovó solemnemente la alianza con el Señor. La Escritura no nos dice otra cosa sobre la vida de Esdras, ni sobre su muerte. Algunos creen que murió en Jerusalém, y que allí se le hicieron magníficas exequias [2]: y otros opinan que esto acaeció en un segundo viaje que hizo á la Persia. Los Hebreos llaman á Esdras *el príncipe de los doctores de la ley*. Él fue el que juntó en un cuerpo todos los libros canónicos, los reconoció, espurgó de los vicios que se habian introducido, y aun parece que los dividió en veinte y dos libros segun el número de las letras del alfabeto hebreo. Se cree que en esta revision mudó la antigua escritura hebrea, que era de caractéres samaritanos, los que quedaron solo en los pueblos de Samaria; y en lugar de aquellos primitivos adoptó los caractéres chaldéos, que son los que ahora tenemos, ó porque los Hebreos se habian acostumbrado á ellos durante su cautiverio, ó para apartar mas por este medio al pueblo de Dios de aquellos pueblos cismáticos, que se habian separado de él.

Hay cuatro libros con el nombre de Esdras; pero solamente los dos primeros son reconocidos por canónicos en la iglesia Latina, la cual tiene por apócrifos los dos últimos, porque no consta de su autenticidad, ni de haber sido inspirados por Dios. La iglesia Griega reconoce tambien por canónico el tercero. Los dos primeros, segun el testimonio de San Gerónimo [3], no componian sino un solo volumen, porque comunmente se atribuian á Esdras el sacerdote. Mas no parece improbable que la primera parte fuese de Esdras, y la segunda de Nehemías. En la Iglesia llevan el título de Esdras, ó porque él los escribió, ó porque se refieren en ellos sus principales acciones. El primero, no obstante las objeciones que propuso Daniel Huecio contra esta comun opinion, es constantemente de Esdras, pues en él cuenta los sucesos de que él mismo fue testigo, y habla frecuentemente en primera persona. Contiene la historia de la libertad concedida á los Judíos para que volviesen de Babilonia á la Judéa; esto es, desde el primer año de la monarquía de Ciro, hasta el veinte de Artajerjes Longimano por el espacio de ochenta y dos años. El segundo, del que se cree comunmente ser Néhemías el autor, comprende los sucesos de treinta y un años, como veremos en su lugar.

[1] IV Reg. XXV, 18, 21.—[2] Josepho Antiq. Lib. XI Cap. II.—[3] In Epis. ad Paulin.

LIBRO PRIMERO DE ESDRAS.

Capitulo I.

Cyro inspirado de Dios, cumplidos los setenta años de la esclavitud de Babylonia, restituyendo cinco mil y cuatrocientos vasos del templo de Salomón, da libertad á los Israelitas, y les concede facultad de reedificar el templo.

N [a] anno primo Cyri regis Persarum, ut compleretur verbum Domini ex ore Jeremiæ, suscitavit Dominus spiritum Cyri regis Persarum: et traduxit vocem in omni regno suo, etiam per scripturam, dicens:

2 Hæc dicis Cyrus rex Persarum: Omnia regna terræ dedit mihi Dominus Deus cœli, et ipse præcepit mihi ut ædificarem ei Domum in Jerusalem, quæ est in Judæa.

3 ¿Quis est in vobis de universo populo ejus? Sit Deus illius cum ipso. Ascendat in Jerusalem, quæ est in Judæa, et ædificet domum Domini Dei Israël, ipse est Deus qui est in Jerusalem.

4 Et omnes reliqui in cunctis locis ubicumque habitant, adjuvent eum viri de loco suo, argento et auro, et substantiâ, et pecoribus, excepto quod voluntariè offerunt templo Dei, quod est in Jerusalem.

5 Et surrexerunt principes patrum de Juda et Benjamin, et Sacerdotes, et Levitæ, et omnis, cujus Deus suscitavit spiritum, ut ascenderent ad ædificandum templum Domini, quod erat in Jerusalem.

6 Universique qui erant in circuitu, adjuverunt manus eorum in vasis argenteis et aureis, in substantia et jumentis, in supellectili, exceptis his, quæ sponte obtulerant,

7 Rex quoque Cyrus protulit vasa templi Domini, quæ tulerat Nabuchodonosor de Jerusalem, et posuerat ea in templo dei sui.

8 Protulit autem ea Cyrus rex Persarum per manum Mithridatis filii Gazabar, et annumeravit ea Sassabasar principi Juda.

1 En el año primero [1] de Cyro rey de los Persas, para que se cumpliese la palabra del Señor por boca de Jeremías [2], despertó el Señor el espíritu de Cyro rey de los Persas: é hizo pasar voz por todo su reino, aun por escrito, diciendo:

2 Esto dice Cyro rey de los Persas: Todos los reinos de la tierra me los ha dado el Señor [3] Dios del cielo: y él mismo me ha mandado que le edificase casa en Jerusalém, que está en la Judéa.

3 ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea su Dios con él. Suba á Jerusalém, que está en la Judéa, y edifique la casa del Señor Dios de Israél, él es el Dios que está en Jerusalém [4].

4 Y todos los varones [5] que hubieren quedado en todos los lugares donde moran, desde el lugar donde están, ayúdenle con plata y oro, y hacienda, y bestias, sin contar lo que voluntariamente ofrecen al templo del Dios, que está en Jerusalém.

5 Y levantáronse los príncipes de los padres [6] de Judá y de Benjamín, y los Sacerdotes, y los Levitas, y todo aquel, á quien Dios despertó el espíritu [7], para subir á edificar el templo del Señor, que está en Jerusalém.

6 Y todos [8] los que estaban en los contornos, les ayudaron, poniendo en sus manos vasos de plata y oro, con hacienda y bestias, y con alhajas, además de lo que espontáneamente habian ofrecido.

7 Y Cyro rey de los Persas hizo sacar los vasos del templo del Señor, que Nabuchodonosór habia llevado de Jerusalém, y que habia puesto en el templo de su dios.

8 Los hizo pues sacar Cyro rey de los Persas por mano de Mithridates hijo de Gazabár [9], y por cuenta los entregó á Sassabasár príncipe de Judá.

---

[1] Del imperio de Cyro en Babilonia. Este rey despues de haber vencido á Astyages rey de los Medos, trasladó el imperio de ellos á los Persas.

[2] Que habia vaticinado, que despues de setenta años de cautiverio en Babilonia, volverian los Israelitas á la Judéa. JEREM. XXV, 12 et XXIX, 10. Dios movió á este principe, y le inspiró este pensamiento.

[3] Es una espresion hiperbólica, quiere decir, los reinos de la Asia. Dios le mandó que le labrase un templo. No porque tuviese alguna revelacion particular de Dios para esto, sino por haber oido á los Hebreos que habia en Babilonia, lo que Isaías habia vaticinado de él muchos años antes, llamándole desde entonces por su nombre. ISAI. XLV, 1, 13. JOSEPHO afirma que hicieron ver á Cyro esta profecia.

[4] Este que está en Jerusalém es el verdadero Dios. Y con esto exhortaba á los Israelitas para que volviesen á Jerusalém.

[5] Los Hebreos que no pudiesen, ó no quisiesen volver de la Chaldéa á su tierra, acudirán con aquello que puedan á los que hubieren de partir, socorriéndolos con plata, oro, etc. Y en esta cuenta no entrarán las ofrendas, que voluntariamente hicieren para el templo del Señor que está en Jerusalém.

[6] Las cabezas, ó padres de las principales familias. Y con ellos otros á quien Dios movió para este retorno. La libertad, las mujeres, hijos y posesiones que muchos habian adquirido ya en Babilonia, les eran otros tantos grillos que los detenian é impedian volver. Y así solamente volvieron aquellos á quienes Dios tocó eficazmente en el corazon.

[7] Movió el corazon.

[8] Los Hebreos sus hermanos, que se quedaban en la Chaldéa. Otros lo entienden de los que no eran Hebreos, y quisieron hacer este obsequio á Cyro. JOSEPH. *Antiquit. Libro* XI, *Cap.* 1, los llama *amicos regios.*

[9] El Hebreo: *de Mithridates tesorero. Sassabasár* en opinion comun de los espositores era Zorobabel, hijo de Salathiél, y nieto de Jeconías. Los Chaldéos mudaban muy frecuentemente el nombre de sus cautivos.

[a] II Paralip. XXXVI, 22. Jerem. XXV, 12, et XXIX, 10.

9 Et hic est numerus eorum: Phialæ aureæ triginta, phialæ argenteæ mille, cultri viginti novem, scyphi aurei triginta,

10 Scyphi argentei secundi quadringenti decem: vasa alia mille.

11 Omnia vasa aurea et argentea quinque millia quadringenta: universa tulit Sassabasar cum his, qui ascendebant de transmigratione Babylonis in Jerusalem.

9 Y hé aquí la cuenta de ellos: Treinta tazas de oro, mil tazas de plata, veinte y nueve cuchillos, treinta copas [1] de oro,

10 Copas de plata secundarias cuatrocientas y diez: otros vasos, mil [2].

11 Todos los vasos de oro y de plata, cinco mil y cuatrocientos [3]: todos los llevó Sassabasár con los que subieron de la transmigracion [4] de Babilonia á Jerusalém.

EL REY CIRO.

Capítulo II.

Número de los que volvieron del cautiverio de Babylonia á Jerusalém, llevando á su frente á Zorobabél, y de los dones ofrecidos para la nueva fábrica del templo.

1 Hi [a] sunt autem provinciæ filii, qui ascenderunt de captivitate, quam transtulerat Nabuchodonosor rex Babylonis in Babylonem, et reversi sunt in Jerusalem et Judam, unusquisque in civitatem suam.

2 Qui venerunt cum Zorobabel, Josue, Nehemia, Saraïa, Rahelaïa, Mardochai, Belsan, Mesphar, Beguai, Rehum, Baana. Numerus virorum populi Israël:

1 Y estos son los hijos de la provincia [5], que subieron del cautiverio, que habia hecho trasladar á Babilonia Nabuchodonosór rey de Babilonia, y volvieron á Jerusalém y á Judá, cada uno á su ciudad.

2 Los que vinieron con Zorobabél, fueron Josué [6], Nehemías [7], Saraías [8], Rahelías, Mardochai [9], Belsán, Mesphár [10], Beguai, Rehúm [11], Baana. El número de los varones del pueblo de Israél:

[1] *Scyphus* segun el Hebreo significa propiamente los vasos ó tazas para recibir la sangre de las víctimas.

[2] Menos preciosos. Otros vasos pequeños en número de *mil*; y segun otros á *millares*.

[3] De los cuales solo espresa por menor una parte, esto es, dos mil cuatrocientos noventa y nueve, que sin duda eran los vasos principales y de mayor precio. El resto de la suma total serian vasos menores. De todo se infiere que aun aquellas naciones respetaban como sagrados los vasos del templo, y no se atrevieron á emplearlos en usos profanos.

[4] MS. 8. *Del trasmudamiento.*

[5] Hijos de la Judéa reducida á provincia del imperio de los Assyrios, aunque los mas de ellos habian nacido en la Chaldéa. Se hace la lista de los principales que volvieron del cautiverio á la Palestina en compañia de Zorobabél.

[6] Aquí nombra separadamente los mas ilustres, y despues pasa á nombrar los otros.

[7] El mismo que se cree haber escrito el segundo libro, y que habiendo ido á Jerusalém con Zorobabél, volvió á Babilonia, de donde muchos años despues pasó otra vez á Jerusalém, para levantar de nuevo el muro de la ciudad.

[8] O Azarías NEHEM. VII, 7, en donde despues de Rahelaïas se añade Nahamani.

[9] Algunos creen que este es el célebre Mardocheo, tio de Esthér.

[10] O Mespharath. NEHEM. *Ibid.*

[11] O Nahum. *Ibid.*

[a] II Esdr. VII, 6.

3 Filii Pharos, duo millia centum septuaginta duo.
4 Filii Sephatia, trecenti septuaginta duo.

5 Filii Area, septingenti septuaginta quinque.

6 Filii Phahath Moab, filiorum Josue : Joab, duo millia octingenti duodecim.
7 Filii Ælam, mille ducenti quinquaginta quatuor.

8 Filii Zethua, nongenti quadraginta quinque.

9 Filii Zachai, septingenti sexaginta.
10 Filii Bani, sexcenti quadraginta duo.

11 Filii Bebai, sexcenti viginti tres.

12 Filii Azgad, mille ducenti viginti duo.

13 Filii Adonicam, sexcenti sexaginta sex.

14 Filii Beguai, duo millia quinquaginta sex.
15 Filii Adin, quadringenti quinquaginta quatuor.

16 Filii Ather, qui erant ex Ezechia, nonaginta octo.
17 Filii Besai, trecenti viginti tres.

18 Filii Jora, centum duodecim.
19 Filii Hasum, ducenti viginti tres.

20 Filii Gebbar, nonaginta quinque.
21 Filii Bethlehem, centum viginti tres.

22 Viri Netupha, quinquaginta sex.
23 Viri Anathoth, centum viginti octo.

24 Filii Azmaveth, quadraginta duo.
25 Filii Cariathiarim, Cephira, et Beroth, septingenti quadraginta tres.
26 Filii Rama et Gabaa, sexcenti viginti unus.

27 Viri Machmas, centum viginti duo.
28 Viri Bethel et Hai, ducenti viginti tres.

29 Filii Nebo, quinquaginta duo.
30 Filii Megbis, centum quinquaginta sex.

31 Filii Ælam alterius, mille ducenti quinquaginta quatuor.

3 Los hijos [1] de Pharós, dos mil ciento setenta y dos.
4 Los hijos de Sephatía, trescientos y setenta y dos.
5 Los hijos de Aréa, setecientos y setenta y cinco [2].
6 Los hijos de Phahath-Moáb [3], de los hijos de Josué : de Joab, dos mil y ochocientos y doce [4].
7 Los hijos de Elám, mil y doscientos y cincuenta y cuatro.
8 Los hijos de Zethúa, novecientos y cuarenta y cinco [5].
9 Los hijos de Zachai, setecientos y sesenta.
10 Los hijos de Bani [6], seiscientos y cuarenta y dos [7].
11 Los hijos de Bebai, seiscientos y veinte y tres [8].
12 Los hijos de Azgád, mil [9] y doscientos y veinte y dos.
13 Los hijos de Adonicám, seiscientos y sesenta y seis [10].
14 Los hijos de Beguai, dos mil y cincuenta y seis [11].
15 Los hijos de Adín, cuatrocientos y cincuenta y cuatro [12].
16 Los hijos de Athér, que eran [13] de Ezechías, noventa y ocho.
17 Los hijos de Besai, trescientos y veinte y tres [14].
18 Los hijos de Jora [15], ciento y doce,
19 Los hijos de Hasúm [16], doscientos y veinte y tres.
20 Los hijos de Gebbár [17], noventa y cinco.
21 Los hijos [18] de Bethlehém, ciento y veinte y tres.
22 Los varones de Netupha, cincuenta y seis.
23 Los varones de Anathóth, ciento y veinte y ocho.
24 Los hijos de Azmavéth, cuarenta y dos.
25 Los hijos de Cariathiarim, de Céphira, y de Beróth, setecientos y cuarenta y tres.
26 Los hijos de Rama y de Gabaa [19], seiscientos y veinte y uno.
27 Los varones de Machmas, ciento y veinte y dos.
28 Los varones de Bethél y de Hai, doscientos [20] y veinte y tres.
29 Los hijos de Nebo [21], cincuenta y dos.
30 Los hijos de Megbis, ciento y cincuenta y seis [22].
31 Los hijos de la otra [23] Elám, mil doscientos y cincuenta y cuatro.

---

[1] Se debe observar que esta palabra *filii*, que tantas veces se repite en este capítulo, unas veces se junta con nombres propios de hombres, y entonces significa *hijos, nietos, descendientes*: otras con nombres propios de lugares, y en este caso significa *los moradores, ciudadanos; ó los que han nacido en aquel lugar*. Pero aun así es muy difícil de distinguir. Otros en los vv. 21, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 33, 34, 35, la toman por *habitadores;* y en los demás por *descendientes*. Débese también advertir, que desde el v. 13 hasta el 36 se cuentan los Israelitas, que no pertenecian á la tribu de Leví; desde el 36 hasta el 43 los Sacerdotes y los Levitas; y desde el 43 en adelante los Nathinéos, prosélitos y otros que no eran del linaje de Israél, pero estaban admitidos á su religion.

[2] En Nehem. VII, 10 se lee seiscientos y cincuenta y dos.

[3] Algunos toman Phahath-Moáb por nombre de lugar: otros por nombre de hombre. En el II de Esdras VII, 11 se lee *de la estirpe de Josué y de Joáb;* lo que muestra que eran dos personas diversas y principales en sus tiempos, cuyos descendientes tenian por su cabeza á Phahath-Moáb. Otros pretenden que Josué-Joáb denota una sola persona de la familia de Josué por la rama de Joáb uno de sus descendientes; lo que es muy verisímil para distinguir en las genealogías las ramas de un mismo tronco.

[4] Ó diez y ocho. Nehem. VII, 11.

[5] Ú ocho. *Ibid.* v. 13.

[6] Ó Bannui. *Ibid.* v. 15.

[7] Ú ocho. *Ibid.*

[8] Ú ocho. *Ibid. v.* 16.

[9] Ó dos mil y trescientos. *Ibid. v.* 17.

[10] Ó siete. *Ibid. v.* 18.

[11] Ó sesenta y siete. *Ibid. v.* 19.

[12] Ó seiscientos y cincuenta y cinco. *Ibid. v.* 20.

[13] Que descendian.

[14] Ó cuatro. *Ibid. v.* 23.

[15] Ó Hareph. *Ibid. v.* 24.

[16] Ó Hasem. *Ibid. v.* 22. Ibid. Ó trescientos y veinte y ocho.

[17] Ó Gabaón. *Ibid. v.* 25.

[18] Ó los hombres, ésto es, los vecinos. *Ibid. v.* 26. En Nehem. VII, 26, se ponen juntos los de Bethlehem y de Netupha en número de ciento y ochenta y ocho.

[19] Ó Geba. *Ibid. v.* 30.

[20] Ó solamente ciento. *Ibid. v.* 32.

[21] En el II de Esdras VII, 33, se lee : *Filii Nebo alterius,* para distinguirla de la ciudad, que estaba de la otra parte del Jordán. Lo mismo en el v. 31. *Filii alterius Ælam,* para distinguirla de la otra que se lee en el v. 7 de este capítulo.

[22] Estos no se hallan en Nehemías.

[23] Para distinguirla de la que se espresa en el v. 7. En los LXX se lee *Elamar* por *Elam-ahar:* esta última palabra se interpreta *alterius* en la Vulgata.

32 Filii Harim, trecenti viginti.
33 Filii Lod, Hadid, et Ono, septingenti viginti quinque.
34 Filii Jericho, trecenti quadraginta quinque.

35 Filii Senaa, tria millia sexcenti triginta.

36 Sacerdotes: Filii Jadaïa in domo Josue, nongenti septuaginta tres.
37 Filii Emmer, mille quinquaginta duo.
38 Filii Phesbur, mille ducenti quadraginta septem.
39 Filii Harim, mille decem et septem.
40 Levitæ: Filii Josue et Cedmihel filiorum Odoviæ septuaginta quatuor.
41 Cantores: Filii Asaph, centum viginti octo.

42 Filii janitorum: filii Sellum, filii Ater, filii Telmon, filii Accub, filii Hatita, filii Sobai: universi centum triginta novem.

43 Nathinæi: filii Siha, filii Hasupha, filii Tabbaoth,
44 Filii Ceros, filii Siaa, filii Phadon,

45 Filii Lebana, filii Hagaba, filii Accub,

46 Filii Hagab, filii Semlai, filii Hanan,

47 Filii Gaddel, filii Gaher, filii Raaïa,

48 Filii Rasin, filii Necoda, filii Gazam,

49 Filii Aza, filii Phasea, filii Besee,

50 Filii Asena, filii Munim, filii Nephusim,

51 Filii Bacbuc, filii Hacupha, filii Harhur,

52 Filii Besluth, filii Mahida, filii Harsa,

53 Filii Bercos, filii Sisara, filii Thema,

54 Filii Nasia, filii Hathipha.
55 Filii servorum Salomonis, filii Sotai, filii Sophereth, filii Pharuda,

56 Filii Jala, filii Dercon, filii Geddel,

57 Filii Saphatia, filii Hatil, filii Phochereth, qui erant de Asebaim, filii Ami.

58 Omnes Nathinæi, et filii servorum Salomonis, trecenti nonaginta duo.
59 Et hi qui ascenderunt de Thelmala, Thelharsa, Cherub, et Adon, et Emer: et non potuerunt indicare domum patrum suorum et semen suum, utrùm ex Israël essent.
60 Filii Dalaïa, filii Tobia, filii Necoda, sexcenti quinquaginta duo.
61 Et de filiis Sacerdotum: Filii Hobia, filii Accos,

32 Los hijos de Harím, trescientos y veinte.
33 Los hijos de Lod, de Hadíd, y de Ono [1], setecientos y veinte y cinco,
34 Los hijos de Jerichó, trescientos y cuarenta y cinco.
35 Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos [2] y treinta.
36 Sacerdotes: Los hijos de Jadaía [3] en la casa de Josué, novecientos y setenta y tres.
37 Los hijos de Emmér, mil y cincuenta y dos.
38 Los hijos de Pheshúr, mil doscientos y cuarenta y siete.
39 Los hijos de Harím, mil y diez y siete.
40 Levitas: Los hijos de Josué y de Cedmihél de los hijos de Odovia, setenta y cuatro.
41 Cantores: Los hijos de Asáph, ciento y veinte [4] y ocho.
42 Hijos de los porteros: los hijos de Sellúm, los hijos de Atér, los hijos de Telmón, los hijos de Accúb, los hijos de Hatíta, los hijos de Sobai: todos ciento y treinta y nueve [5].
43 Nathinéos [6]: los hijos de Siha, los hijos de Hasupha, los hijos de Tabbaóth,
44 Los hijos de Ceros, los hijos de Siaa, los hijos de Phadón,
45 Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Accúb,
46 Los hijos de Hagáb, los hijos de Semlai, los hijos de Hanán,
47 Los hijos de Gaddél, los hijos de Gahér, los hijos de Raaía,
48 Los hijos de Rasín, los hijos de Necoda, los hijos de Gazám,
49 Los hijos de Aza, los hijos de Phaséa, los hijos de Besee,
50 Los hijos de Asena, los hijos de Munim, los hijos de Nephusim,
51 Los hijos de Bacbúc, los hijos de Hacupha, los hijos de Harhúr,
52 Los hijos de Beslúth, los hijos de Mahida, los hijos de Harsa,
53 Los hijos de Bercós, los hijos de Sísara, los hijos de Thema,
54 Los hijos de Nasía, los hijos de Hathipha.
55 Hijos de los siervos [7] de Salomón, los hijos de Sotai, los hijos de Sopheréth, los hijos de Pharuda [8],
56 Los hijos de Jala, los hijos de Dercón, los hijos de Geddél,
57 Los hijos de Saphatías, los hijos de Hatíl, los hijos de Phochéreth, que eran de Asebaím [9] los hijos de Ami [10].
58 Todos los Nathinéos [11], y los hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.
59 Y estos fueron los que subieron de Thelmala [12], Thelharsa, Cherúb, y Adón y Emér: y no pudieron señalar la casa de sus padres ni su linaje, si eran de Israél [13]
60 Los hijos de Dalaía, los hijos de Tobía, los hijos de Necoda, seiscientos y cincuenta [14] y dos.
61 Y de los hijos de los Sacerdotes: Los hijos de

[1] En la lista del libro de NEHEMIAS VII, 37. se lee *setecientos veinte y uno*.
[2] O novecientos. NEHEMIAS VII, 38.
[3] O Idaía. *Ibid. v.* 39.
[4] O cuarenta. *Ibid. v.* 45.
[5] O ocho. *Ibid. v.* 46.
[6] Propiamente: Donados, ó dedicados para el servicio del templo. Véase *Jos.* IX, 21, 17, y I *Paralip.* IX, 2, eran descendientes de los Gabaonitas.
[7] Los que servian de peones de albañil en los reparos del templo. Estos eran Chananéos de origen. Véase el III *de los Reyes* IX, 20, 21.
[8] O Pharida. NEHEM. VII, 57.
[9] O Sabaim. *Ibid. v.* 59.
[10] O Amón. *Ibid.*
[11] MS. 5. *Los endonados.*
[12] Nombres propios de los lugares donde estaban avecindados durante su cautiverio.
[13] Por la grande confusion que habia introducido en las familias el cautiverio del pueblo Judáico, y la desolacion de la Judéa; y así habiendo perdido los registros de sus genealogías, no podian probar que descendian de las familias de Israél, por este medio; y no les quedaba otra prueba que la circuncision.
[14] O cuarenta. *Ibid. v.* 62.

filii Bercellai, qui accepit de filiabus Berzellai Galaaditis, uxorem, et vocatus est nomine eorum:

62 Hi quæsierunt scripturam genealogiæ suæ, et non invenerunt, et ejecti sunt de sacerdotio.

63 Et[a] dixit Athersatha eis, ut non comederent de Sancto sanctorum, donec surgeret sacerdos doctus atque perfectus.

64 Omnis multitudo quasi unus, quadraginta duo millia trecenti sexaginta:

65 Exceptis servis eorum, et ancillis, qui erant septem millia trecenti triginta septem: et in ipsis cantores atque cantatrices ducenti.

66 Equi eorum septingenti triginta sex, muli eorum, ducenti quadraginta quinque,

67 Cameli eorum, quadringenti triginta quinque, asini eorum, sex millia septingenti viginti.

68 Et de principibus patrum, cùm ingrederentur templum Domini, quod est in Jerusalem, sponte obtulerunt in domum Dei ad extruendam eam in loco suo.

69 Secundùm vires suas dederunt impensas operis, auri solidos sexaginta millia et mille, argenti mnas quinque millia, et vestes sacerdotales centum.

70 Habitaverunt ergò sacerdotes, et Levitæ, et de populo, et cantores, et janitores, et Nathinæi in urbibus suis, universusque Israël in civitatibus suis.

Hobía, los hijos de Accós, los hijos de Berzellai, el cual tomó mujer de las hijas de Berzellai Galaadita, y fue llamado del nombre de ellos [1]:

62 Estos buscaron la escritura de su genealogía, y no la hallaron, y fueron echados del Sacerdocio [2].

63 Y Athersatha [3] les dijo, que no comiesen del Santo de los Santos [4], hasta que se levantase un sacerdote docto y perfecto [5].

64 Toda esta multitud, como uno solo [6], fueron cuarenta y dos mil trescientos y sesenta [7]:

65 Sin contar los siervos y siervas de estos, que eran siete mil trescientos y treinta y siete: y entre ellos doscientos cantores y cantoras [8].

66 Sus caballos, setecientos treinta y seis, sus mulos, doscientos cuarenta y cinco,

67 Sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco, sus asnos seis mil setecientos y veinte.

68 Y algunos príncipes de los padres [9], cuando entraron en el templo del Señor, que está en Jerusalém, hicieron espontáneamente ofrendas á la casa del Señor para reedificarla en su sitio [10].

69 Dieron segun sus facultades para los gastos de la obra, sesenta y un mil sueldos de oro [11], cinco mil minas de plata [12], y cien vestidos sacerdotales.

70 Habitaron pues los Sacerdotes, y los Levitas, y los del pueblo, y los cantores, y los porteros, y los Nathinéos en sus ciudades, y todo Israél en sus ciudades.

Capítulo III.

Convocado el pueblo en Jerusalém, se erige el altar sobre el cual se ofrecen víctimas: se celebra la fiesta de los Tabernáculos: y el año segundo de su vuelta se echan los cimientos del templo con grande alegría y compuncion.

1 Jamque venerat mensis septimus, et erant filii Israël in civitatibus suis: congregatus est ergò populus quasi vir unus in Jerusalem.

2 Et surrexit Josue filius Josedec, et fratres ejus sacerdotes, et Zorobabel filius Salathiel, et fratres ejus, et ædificaverunt altare Dei Israël ut offerrent in eo holocautomata, sicut scriptum est in lege Moysi viri Dei.

3 Collocaverunt autem altare Dei super bases suas,

1 Y ya era llegado el séptimo mes [13], y los hijos de Israél estaban en sus ciudades: se congregó pues el pueblo, como un solo hombre en Jerusalém.

2 Y levantóse Josué hijo de Josedéc [14] y sus hermanos los Sacerdotes, y Zorobabél hijo de Salathiél [15] y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israél para ofrecer en él holocaustos, como está escrito en la ley de Moysés hombre de Dios.

3 Y colocaron el altar de Dios sobre sus basas [16],

---

[1] De los descendientes de Berzellai, ó tambien de las hijas; porque el sacerdote Berzellai se casó con una hija de Berzellai, y á los hijos que nacieron de ellas les quedó el nombre de *hijos de Berzellai*, del origen de la madre.

[2] MS. 8. *Del Sacerdotado*. MS. 3. *Sacerdotio*. No fueron alistados en el número de los Sacerdotes, ni se les permitió ejercer su ministerio; porque no constaba que fuesen de la familia de Aarón.

[3] Nehemias. Es nombre del oficio, ó empleo que tenia, esto es, copero del rey Artajerjes. II ESDRAS VII, 65, et VIII, 9. Es voz *persiana*. Otros creen, que bajo de este nombre se señala aquí el mismo Zorobabél.

[4] De las ofrendas que pertenecian á los Sacerdotes. Véase el *Levit.* II, 3, XXV, 22.

[5] Con cuya luz y sabiduría se pudiese decidir aquel punto oscuro y difícil. El Hebreo: *Hasta que hubiese sacerdote con urim y thumim;* esto es, que por el urim y thumim, ó por revelacion de Dios declarase si eran del linaje sacerdotal. *Exod.* XXVIII, 30. Los Hebreos dicen que despues del cautiverio el sumo pontífice no llevó ya el urim y el thumim: lo que probablemente quiere significar, que Dios no manifestaba ya su voluntad por aquel medio como antes.

[6] Tenian un solo corazon, y conspiraban unánimemente á reparar la ciudad santa, el templo y el culto divino.

[7] Si se cuentan todos los que se refieren en este capítulo, sin entrar en este número los siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete, y que espresamente se esceptuan en el v. 65, suman solo veinte y nueve mil ochocientos diez y ocho. Pero se debe advertir, que en esta suma solo entran los que eran de la tribu de Judá, de Benjamin y de Leví: á los cuales si se juntan los de las otras tribus, que aquí no se espresan, ambas partidas forman sin duda la suma de los cuarenta y dos mil trescientos sesenta, que aquí se indican: y con los siervos y siervas componian los cincuenta mil que volvieron á la Judéa, como afirma S. AGUST. *Lib.* XVIII, *de Civitat. Dei*, *Cap.* 26.

[8] En NEHEM. VII, 67, se añaden cuarenta y cinco. Estos, que eran del número de los siervos, serian sin duda extranjeros; y por tanto no siendo Levitas, no asistirian para cantar en las fiestas sagradas, sino en los funerales, bodas, festines y otras funciones profanas.

[9] De las familias cuando llegaron al sitio donde estuvo el templo del Señor.

[10] En el mismo sitio que antes habia tenido.

[11] Los LXX trasladan dracmas de oro, cuarta parte de la onza ática, ó sesenta y tres granos de nuestra onza. Otros creen que era moneda de Persia llamada *daricos*. Y siendo en el oro la dracma un medio siclo, ó veinte y siete reales con veinte maravedis, se ve la que corresponde en nuestra moneda.

[12] La *mna* ó *mina* del verbo מנה *manàch*, *contó*, contenia sesenta siclos. EZECH. XLV, 12, ó doscientas cuarenta dracmas; y así cinco mil minas valen trescientos mil siclos, y ocho mil doscientas tres libras de peso, ó sea la suma de dos millones ciento ochenta y ocho mil doscientos cincuenta y ocho reales vellon.

[13] El de *tizri* para celebrar la fiesta de los Tabernáculos lo que practicaron con la mayor paz y concordia.

[14] Y nieto de Saraías sumo sacerdote. IV *Reg.* XXV, 18. Y así Josué era soberano pontífice.

[15] Parece que era hijo de Phadaia, y nieto de Salathiel. Véase I *Paralip.* III, 17, 18, 19.

[16] En el mismo sitio donde habia estado el antiguo. Otros lo interpretan, sobre cimientos ó basas fijas, que no pudie-

[a] II Esdræ. VII 65.

deterrentibus eos per circuitum populis terrarum, et obtulerunt super illud holocaustum Domino manè et vespere :

4 Feceruntque solemnitatem tabernaculorum, sicut scriptum est, et holocaustum diebus singulis per ordinem secundùm præceptum opus diei in die suo.

5 Et post hæc holocaustum juge, tam in calendis quam in universis solemnitatibus Domini, quæ erant consecratæ, et in omnibus in quibus ultrò offerebatur munus Domino.

6 A primo die mensis septimi cœperunt offerre holocaustum Domino : porrò templum Dei nondum fundatum erat.

7 Dederunt autem pecunias latomis et cæmentariis : cibum quoque et potum, et oleum Sidoniis Tyriisque, ut deferrent ligna cedrina de Libano ad mare Joppe, juxtà quod præceperat Cyrus rex Persarum eis.

8 Anno autem secundo adventûs eorum ad templum Dei in Jerusalem, mense secundo, cœperunt Zorobabel filius Salathiel, et Josue filius Josedec, et reliqui de fratribus eorum Sacerdotes, et Levitæ, et omnes qui venerant de captivitate in Jerusalem, et constituerunt Levitas à viginti annis et supra, ut urgerent opus Domini.

9 Stetitque Josue et filii ejus, et fratres ejus, Cedmihel et filii ejus, et filii Juda, quasi vir unus, ut instarent super eos qui faciebant opus in templo Dei: filii Henadad, et filii eorum, et fratres eorum Levitæ.

10 Fundato igitur à cæmentariis templo Domini, steterunt Sacerdotes in ornatu suo cum tubis : et Levitæ filii Asaph in cymbalis, ut laudarent Deum per manus David regis Israël.

11 Et concinebant in hymnis, et confessione Domino : Quoniam bonus, quoniam in æternum misericordia ejus super Israël. Omnis quoque populus vociferabatur clamore magno in laudando Dominum, eò quòd fundatum esset templum Domini.

12 Plurimi etiam de sacerdotibus et levitis, et principes patrum, et seniores, qui viderant templum priùs cùm fundatum esset, et hoc templum in oculis eorum, flebant voce magnâ : et multi vociferantes in lætitia, elevabant vocem.

13 Nec poterat quisquam agnoscere vocem clamoris lætantium, et vocem fletûs populi : commixtim enim populus vociferabatur clamore magno, et vox audiebatur procul.

aunque les ponian miedo [1] los pueblos de las regiones circunvecinas, y ofrecieron sobre él holocausto al Señor mañana y tarde :

4 Y celebraron la solemnidad de los Tabernáculos [2], como está escrito, y el holocausto todos los dias segun el órden con que estaba mandado que se hiciese cada obra en su dia.

5 Y despues de esto el holocausto perpetuo, tanto en las Calendas como en todas las solemnidades del Señor, que estaban consagradas, y en todas aquellas en que se ofrecia presente espontáneamente al Señor.

6 Desde el primer dia del mes séptimo comenzaron á ofrecer holocaustos al Señor : pero todavía no se habian echado los cimientos del templo de Dios.

7 Y dieron dinero á los canteros y albañiles : y asimismo de comer, y de beber, y aceite á los Sidonios [3] y á los Tyrios, para que llevasen maderas de cedro desde el Líbano al mar de Joppe, segun lo que habia mandado Cyro rey de los Persas.

8 Y el año segundo de la venida [4] de ellos al templo de Dios en Jerusalém, el mes segundo, Zorobabél hijo de Salathiél, y Josué hijo de Josedéc, y los otros hermanos suyos Sacerdotes, y Levitas, y todos los que habian venido del cautiverio á Jerusalém, dieron principio, y señalaron Levitas de veinte años y arriba, para que diesen priesa á la obra del Señor.

9 Y se presentó Josué y sus hijos, y sus hermanos, Cedmihél y sus hijos, y los hijos de Judá, como un solo hombre, para dar priesa á aquellos que trabajaban en la fábrica del templo de Dios : los hijos de Henadád, y los hijos de estos, y sus hermanos que eran Levitas.

10 Echados pues los cimientos al templo del Señor por los albañiles, se presentaron los Sacerdotes con sus ornamentos y con trompetas : y los Levitas hijos de Asáph con címbalos, para alabar á Dios por manos [5] de David rey de Israél.

11 Y cantaban al Señor con himnos, y confesaban : Cómo es bueno, y cómo su misericordia es eterna sobre Israél. Y todo el pueblo gritaba al mismo tiempo á grandes voces alabando al Señor, porque se habian echado los cimientos del templo del Señor.

12 Y muchísimos de los sacerdotes y levitas, y los príncipes de los padres [6], y los ancianos, que habian visto el primer templo, cuando á sus ojos fueron echados los cimientos [7] para este templo, lloraban dando grandes voces : y muchos alzaban la voz, gritando de alegría.

13 Y nadie podia discernir las voces y gritos de los que se alegraban, y la voz del llanto del pueblo: porque el pueblo gritaba confusamente con grande clamor, y la voz se oia de lejos.

---

sen moverse, de piedras toscas á que no hubiese tocado hierro como mandaba la ley ; para que las naciones vecinas no lo pudiesen destruir ó derribar fácilmente.

[1] Procurando estorbárselo.

[2] El dia 15 de dicho mes; *Levit.* XXIII, 34, pero el holocausto de la mañana y tarde, y los otros sacrificios comenzaron á ofrecerse desde el dia primero, v. 6, y en él se celebraba la fiesta de las *Trompetas;* y el 10 la de la *Espiacion.*

[3] Como Salomón habia hecho. III *Reg.* v. 7 *et* II *Paralipómenos* II, 15 ; 16.

[4] A la santa ciudad de Jerusalém, donde habia estado el templo de Dios.

[5] Cantando, y repitiendo los psalmos de David con estruendo, fiesta y alegría, segun el órden que él habia establecido.

[6] MS. 8. *Los padrones.*

[7] El Hebreo : *Los ancianos que vieron la primera casa, al ver echar el mismo*, pueblo, *los cimientos á esta casa, lloraban, etc.* Lo que hace ver, que la Vulgata se debe escribir de esta suerte : *Qui viderant templum prius, cum fundatum esset, et hoc templum in oculis eorum, etc.* Otros trasladan : *Qui viderant templum prius, cum fundatum esset*, esto es, *cum adhuc fundatum existeret*, cuando estaba aun en pié ó sobre sus cimientos : y despues vieron, los que se echaban al nuevo, y que estos no prometian igual grandeza y esplendor á la que habia tenido el primero, lloraban amargamente : ó tambien acordándose de lo que habia dado motivo al Señor para que abandonase el lugar mas augusto, que habia en toda la tierra, permitiendo que fuese abrasado y destruido enteramente. Otros por el contrario se alegraban por otras consideraciones, contemplando la mudanza de estado que tenian; la inclinacion y voluntad de Cyro declarada á favor de los Judios, viendo que el templo volvia á levantarse; y sobre todo que el Señor estaba aplacado y reconciliado con ellos. El profeta AGGEO II, 8, 10, profetizó á los Hebreos, que el nuevo templo seria mas glorioso que el antiguo : y así fue, porque hablando el profeta del tiempo del Messías, no conteniendo el primero otra cosa que el arca del testamento, se dignó el Señor honrar el segundo con su presencia, de la que sin comparacion le resultó mayor gloria.

Capitulo IV.

Los enemigos de Israël, que los Assirios habian enviado para que poblasen las ciudades de Samaria, se oponen á la reedificacion del templo, porque no fueron admitidos á trabajar con ellos: y consiguen que se interrumpa la obra hasta el año segundo de Dario.

1 Audierunt autem hostes Judæ, et Benjamin, quia filii captivitatis ædificarent templum Domino Deo Israël.

2 Et accedentes ad Zorobabel, et ad principes patrum, dixerunt eis: Ædificemus vobiscum, quia ita ut vos, quærimus Deum vestrum: ecce nos immolavimus victimas à diebus Asor Haddan regis Assur, qui adduxit nos hùc.

3 Et dixit eis Zorobabel, et Josue, et reliqui principes patrum Israël: Non est vobis et nobis ut ædificemus domum Deo nostro, sed nos ipsi solí ædificabimus Domino Deo nostro, sicut præcepit nobis Cyrus rex Persarum.

4 Factum est igitur, ut populus terræ impediret manus populi Judæ, et turbaret eos in ædificando.

5 Conduxerunt autem adversùs eos consiliatores, ut destruerent consilium eorum omnibus diebus Cyri regis Persarum, et usquè ad regnum Darii regis Persarum.

6 In regno autem Assueri, in principio regni ejus, scripserunt accusationem adversùs habitatores Judæ et Jerusalem.

7 Et in diebus Artaxerxis scripsit Beselam Mithridates, et Thabeel, et reliqui qui erant in consilio eorum, ad Artaxerxem regem Persarum: epistola autem accusationis scripta erat syriacè, et legebatur sermone syro.

8 Reum Beelteem, et Samsai scriba scripserunt epistolam unam de Jerusalem Artaxerxi regi, hujuscemodi:

9 Reum Beelteem, et Samsai scriba, et reliqui consiliatores eorum, Dinæi, et Apharsathachæi, Terphalæi, Apharsæi, Erchuæi, Babylonii, Susanechæi, Dievi, et Ælamitæ,

1 Y los enemigos de Judá, y de Benjamín oyeron, que los hijos de la cautividad [1] edificaban el templo al Señor Dios de Israél:

2 Y llegándose á Zorobabél, y á los príncipes de los padres, les dijeron: Edificaremos con vosotros [2], porque del mismo modo que vosotros buscamos á vuestro Dios: ved que nosotros hemos inmolado víctimas desde los dias de Asór Haddán rey de Assyria, que nos trasladó acá.

3 Y díjoles Zorobabél, y Josué, y los otros príncipes de los padres de Israél: No nos conviene [3] edificar con vosotros la casa á nuestro Dios, mas nosotros solos la edificaremos al Señor Dios nuestro, como nos lo ha mandado Cyro rey de los Persas.

4 Y de esto resultó, que el pueblo de la tierra estorbaba los trabajos del pueblo de Judá, y los turbaba en la fábrica.

5 Y ganaron [4] por dinero contra ellos consejeros, para desconcertar su designio todo el tiempo de Cyro rey de los Persas, y hasta el reinado de Dario rey de los Persas.

6 Mas en el reino de Assuero [5], al principio de su reinado, escribieron una acusacion contra los moradores de Judá y de Jerusalém.

7 Y en los dias de Artajerjes [6] Beselám Mithridates, y Thabeel [7], y los otros que seguian el consejo de ellos, escribieron á Artajerjes rey de los Persas: y la carta de la acusacion estaba escrita en syriaco, y se leía en lengua syriaca [8].

8 Reúm Beelteem [9], y Samsai secretario escribieron [10] una carta desde Jerusalém al rey Artajerjes, en estos términos:

9 Reúm Beelteem, y Samsai secretario, y los demás de su consejo, los Dinéos y Apharsathachéos, los Therphaléos, Apharséos, Erchuéos, Babilonios, Susanechéos, Dievos, y los Elamitas [11],

---

[1] Los Israelitas, que habian vuelto del cautiverio de Babilonia. Estos enemigos de que aquí se trata, fueron los colonos, que envió á Samaria el rey de Assyria, como se refiere en el IV *de los Reyes* XVII, 24, y asi fueron Babilonios y Assyrios, no Judios, ni Israelitas. S. AUGUST. *Tract* XV *in Joann.* Vivieron estos en la Samaria en paz con los Judios hasta este lance que aquí se refiere, y que fue origen del odio y enemistad irreconciliable, que hubo despues entre Judíos y Samaritanos, y que se aumentó cuando Manassés hermano de Jaddo sumo pontífice, fue privado del sacerdocio por no haber querido repudiar á una hija de Sanabalát gobernador de Samaria; porque se huyó con su mujer á Samaria, y edificó el templo de Garizim, en el que ofrecia solemnemente sacrificios como se ofrecian en el de Jerusalém; y de este modo formó la secta de los Samaritanos. Muchos Judios siguiendo el ejemplo de Manassés huyeron tambien á Samaria; y asi el pueblo de los Samaritanos se componia de Judios y de Gentiles. JOSEPHO *Antiq. Libro* XI, *Cap.* 2. De esto y de lo que se dice en el versículo siguiente, se ve, que no tenian templo; y por consiguiente se convence de mentira su crónica, en la que afirman; que su templo sobre el monte de Garizim era mas antiguo, que el de Jerusalém.

[2] El templo á vuestro Dios, honrándole y dándole culto como vosotros. Asor-Haddán es el mismo que *Asaradón*, el cual fue hijo y sucesor de Sennacherib. IV *Regum* XIX, 37.

[3] Porque los Samaritanos daban al mismo tiempo culto á los ídolos, como la Escritura lo dice en el citado lugar.

[4] Aunque Ciro se habia mostrado tan propenso hácia los Judíos; esto no obstante los Samaritanos, sus declarados enemigos, corrompieron y sobornaron á los consejeros y gobernadores del rey, para que les impidiesen la continuacion de la fábrica del templo. Es muy probable, que esto se hiciese sin noticia ni consentimiento de Ciro, que á la sazon se hallaba ausente, ocupado en otros negocios y guerras. JOSEPHO *Antiq. Lib.* XI, *Cap.* 2. Mientras vivió Ciro les negaron lo que este les habia mandado dar; y despues de su muerte se opusieron abiertamente á viva fuerza, dirigiendo contra ellos una carta llena de querellas y acusaciones á Cambises hijo de Ciro; con lo que por último lograron que enteramente cesase la obra. Este Dario, que aquí se nombra, era hijo de Hitaspes, que sucedió á Cambises.

[5] De Cambises, que llevaba tambien el nombre de Assuero. Asi se llamaba en lengua Chaldéa, y *Artajerjes* en la Persiana: y era el nombre comun de los reyes de estas naciones, asi como el de *Pharaón* de los de Egypto, y el de *Augusto* de los emperadores romanos.

[6] Que parece ser aquel Oropastes, mago persiano, que fingiéndose hermano de Cambises, usurpó el reino injustamente, y lo gobernó algunos meses.

[7] Estos eran unos gobernadores puestos por el rey en aquellas provincias. Otros trasladan el nombre de *Beselám* como si fuera nombre comun, que significa *en paz*, de este modo: Mithridates, Thabeel, y otros compañeros suyos escribieron al rey *en paz*; esto es, cautelándose de los Judios, y mostrándoles esteriormente paz y amistad para sorprenderlos despues mas fácilmente, tomándolos desprevenidos, y sin el menor recelo.

[8] MS. 5. *Errmançada en Chalédo.* Tanto los caracteres como el idioma eran siriacos ó chaldéos muy semejantes. IV *Reg.* XVIII, 26. DANIEL II, 4. ESDRAS la pone aquí en Chaldéo como fue escrita, y todo lo que se sigue tambien en este capítulo, en el siguiente, y hasta el v. 19 del Cap. VI.

[9] Que algunos interpretan como apelativo: *Presidente del consejo, chanciller, gobernador, tesorero,* y de otros varios modos.

[10] Desde la ciudad de Jerusalém. El Hebréo: *Sobre ó cerca de Jerusalém.*

[11] Algunos dicen, que estos son nombres de otras tantas Toparchías de la Assiria, Media, Persia y Susiana, de las

10 Et ceteri de gentibus, quas transtulit Asenaphar magnus et gloriosus: et habitare eas fecit in civitatibus Samariæ, et in reliquis regionibus trans flumen in pace:

11 (Hoc est exemplar epistolæ, quam miserunt ad eum) Artaxerxi regi, servi tui, viri qui sunt trans fluvium, salutem dicunt.

12 Notum sit regi, quia Judæi, qui ascenderunt à te ad nos, venerunt in Jerusalem civitatem rebellem et pessimam, quam ædificant, extruentes muros ejus, et parietes componentes.

13 Nunc igitur notum sit regi, quia si civitas illa ædificata fuerit, et muri ejus instaurati, tributum, et vectigal, et annos reditus non dabunt, et usquè ad reges hæc noxa perveniet.

14 Nos autem memores salis, quod in palatio comedimus, et quia læsiones regis videre nefas ducimus, idcircò misimus et nuntiavimus regi,

15 Ut recenseas in libris historiarum patrum tuorum, et invenies scriptum in commentariis: et scies quoniam urbs illa, urbs rebellis est, et nocens regibus et provinciis, et bella concitantur in ea ex diebus antiquis: quam ob rem et civitas ipsa destructa est.

16 Nuntiamus nos regi, quoniam si civitas illa ædificata fuerit, et muri ipsius instaurati, possessionem trans fluvium non habebis.

17 Verbum misit rex ad Reum Beelteem, et Samsai scribam, et ad reliquos, qui erant in consilio eorum habitatores Samariæ, et ceteris trans Fluvium, salutem dicens et pacem.

18 Accusatio, quam misistis ad nos, manifestè lecta est coràm me.

19 Et à me præceptum est: et recensuerunt, inveneruntque quoniam civitas illa à diebus antiquis adversùm reges rebellat, et seditiones et prælia concitantur in ea:

20 Nam et reges fortissimi fuerunt in Jerusalem, qui et dominati sunt omni regioni, quæ trans fluvium est: tributum quoque et vectigal, et reditus accipiebant.

21 Nunc ergò audite sententiam: Prohibeatis viros illos, ut urbs illa non edificetur, donec si fortè à me jussum fuerit.

22 Videte ne negligenter hoc impleatis, et paulatim crescat malum contra reges.

23 Itaque exemplum edicti Artaxerxis regis lectum est coràm Reum Beelteem, et Samsai scriba, et consiliariis eorum: et abierunt festini in Jerusalem ad Judæos, et prohibuerunt eos in brachio et robore.

24 Tunc intermissum est opus domûs Domini in Jerusalem, et non fiebat usquè ad annum secundum regni Darii regis Persarum.

10 Y las otras gentes, que trasportó el grande y glorioso Asenaphár [1]: y las hizo poblar en paz las ciudades de Samaria, y las otras provincias de la otra parte del rio [2]:

11 (Esta es la copia de la carta, que le enviaron) al rey Artajerjes, tus siervos, los hombres que están de la otra parte del rio, te saludan.

12 Sea notorio al rey, que los Judíos que subieron de tí á nosotros, vinieron á Jerusalém ciudad rebelde y muy mala, la que están reedificando, levantando sus muros, y reparando las paredes [3].

13 Ahora pues sea notorio al rey, que si aquella ciudad fuere reedificada, y reparados sus muros, no pagarán tributo, ni alcabalas, ni rentas anuales [4], y este perjuicio llegará hasta los reyes.

14 Y nosotros acordándonos de la sal, que comimos en el palacio [5], y porque creemos ser una maldad el estar viendo los daños del rey, por eso hemos enviado á dar parte al rey,

15 Para que Lagas reconocer en los libros de la historia de tus padres, y en sus memorias lo hallarás escrito: y sabrás que aquella ciudad, es una ciudad rebelde, y perjudicial [6] á los reyes y á las provincias, y como ya de tiempos antiguos se fraguan en ella las guerras: por cuya causa la misma ciudad fue ya destruida.

16 Hacemos nosotros saber al rey, que si aquella ciudad fuere reedificada, y reparados sus muros, no te quedará [7] posesion de la otra parte del rio.

17 Respondió el rey á Reúm Beelteem, y á Samsai secretario, y á los otros habitadores de Samaria, que eran del consejo de ellos, y á los demás de la otra parte del rio, dandoles salud y paz.

18 La acusacion, que nos habeis enviado, se ha leido claramente en mi presencia [8].

19 Y he dado la órden, y han reconocido las memorias, y hallado que esa ciudad ya de tiempos antiguos se rebela contra los reyes, y se fraguan en ella sediciones y guerras:

20 Porque hubo en Jerusalém reyes muy valerosos, que fueron dueños de todo el territorio [9], que está de la otra parte del rio: y asimismo cobraban tributos, y alcabalas, y rentas.

21 Ahora pues oid la sentencia: Prohibid á aquellos hombres, que reedifiquen esa ciudad, hasta tanto que quizá no mandare otra cosa [10].

22 Cuidad de no ser omisos en cumplir esto, y que el mal no vaya cundiendo poco á poco contra los reyes [11].

23 Con esto fue leido el traslado del edicto del rey Artajerjes delante de Reúm Beelteem y de Samsai secretario, y de los de su consejo: y pasaron á priesa [12] á Jerusalém á los Judíos, y de mano armada los hicieron cesar.

24 Se interrumpió por entonces la obra de la casa del Señor en Jerusalém, y no se trabajó [13] en ella hasta el año segundo del reinado de Darío rey de los Persas.

---

cuales los reyes de Persia habian enviado colonias á Samaria.

[1] Que unos pretenden que sea Salmanasár, y otros Asarhadón.

[2] Euphrates, ó tambien del Jordán. En el Hebreo en vez de *in pace*, que tenemos en la Vulgata, se lee דכענעת *uchengheneth*, que algunos interpretan como nombre propio de provincia ó de nacion. Y lo mismo al fin del versículo siguiente, y del 17, donde se lee *Chegnheth*. Y otros espican por el *et cetera* latino, ó como en nuestra lengua: *Y lo restante.*

[3] MS. 3. *E los cimientos açaujaron.* Ferrar. *En los cimientos ponen hilo.*

[4] MS. 3. *Pecho é cabeza é portage no darán.*

[5] Nosotros agradecidos á la sal, y al pan, que hemos comido del rey, de quien hemos recibido y recibimos nuestro alimento, etc. De *sal* se deriva *salario*, que es el alimento diario, y lo que se paga por dias, por meses, ó por años á los domésticos ó criados. Plinio *Lib.* xxxi, *Cap.* 7.

[6] MS. 8. *De rebelia ó nucient.*

[7] Perderás todas las tierras, sobre las cuales ahora tienes absoluto dominio de la otra parte del rio.

[8] Delante de mi, palabra por palabra.

[9] Como lo fueron David y Salomón. II *Reg.* VIII, 3, *et* III *Reg.* IV, 24.

[10] Mudando de parecer, no ordenare otra cosa. Este era un edicto particular, que daba el rey, y que podia revocarlo. Pero cuando semejantes decretos se hacian entre los Persas con todas las solemnidades, y con acuerdo de sus cortesanos y ministros, no se podian revocar aun por el rey. Daniel VI, 7, 8, 12.

[11] Contra los intereses, ó en perjuicio de los derechos de la soberania.

[12] MS. 8. *Pie á pie.*

[13] MS. 3. *E estudo vacada.*

Capitulo V.

A las exhortaciones de Aggéo y de Zacharías vuelven á emprender la fábrica del templo, y en vano intentan impedir su continuacion los gobernadores puestos por el rey de los Assyrios de la otra parte del rio en la Samaria.

1 Prophetaverunt autem Aggæus propheta, et Zacharias filius Addo, prophetantes ad Judæos, qui erant in Judæa et Jerusalem, in nomine Dei Israël.

2 Tunc surrexerunt Zorobabel filius Salathiel, et Josue filius Josedec, et cœperunt edificare templum Dei in Jerusalem, et cum eis prophetæ Dei adjuvantes eos.

3 In ipso autem tempore venit ad eos Thathanai, qui erat dux trans flumen, et Stharbuzanai, et consiliarii eorum: sicque dixerunt eis: ¿Quis dedit vobis consilium, ut domum hanc ædificaretis, et muros ejus instauraretis?

4 Ad quod respondimus eis, quæ essent nomina hominum auctorum ædificationis illius.

5 Oculus autem Dei eorum factus est super senes Judæorum, et non potuerunt inhibere eos. Placuitque ut rex ad Darium referretur, et tunc satisfacerent adversùs accusationem illam.

6 Exemplar epistolæ, quam misit Thathanai dux regionis trans flumen, et Stharbuzanai, et consiliatores ejus Arphasachæi, qui erant trans flumen, ad Darium regem.

7 Sermo, quem miserant ei, sic scriptus erat: Dario regi pax omnis.

8 Notum sit regi, isse nos ad Judæam provinciam, ad domum Dei magni, quæ ædificatur lapide impolito, et ligna ponuntur in parietibus: opusque illud diligenter extruitur, et crescit in manibus eorum.

9 Interrogavimus ergò senes illos, et ita diximus eis: ¿Quis dedit vobis potestatem ut domum hanc ædificaretis, et muros hos instauraretis?

10 Sed et nomina eorum quæsivimus ab eis, ut nuntiaremus tibi: scripsimusque nomina eorum virorum, qui sunt principes in eis.

11 Hujuscemodi autem sermonem responderunt nobis, dicentes: Nos sumus servi Dei cœli et terræ, et ædificamus templum, quod erat extructum ante hos annos multos, quodque rex Israël magnus ædificaverat, et extruxerat.

12 Postquam autem ad iracundiam provocaverunt patres nostri Deum cœli, tradidit eos in manus Nabuchodonosor regis Babylonis Chaldæi, domum quoque hanc destruxit, et populum ejus transtulit in Babylonem.

13 Anno autem primo Cyri regis Babylonis, Cyrus rex proposuit edictum ut domus Dei hæc ædificaretur.

14 Nam et vasa templi Dei aurea et argentea, quæ Nabuchodonosor tulerat de templo, quod erat in Jerusalem, et asportaverat ea in templum Babylonis,

1 Y profetizaron el profeta Aggéo, y Zacharías hijo de Addo [1], profetizando á los Judíos, que habia en la Judéa, y en Jerusalém, en el nombre del Dios de Israél.

2 Entonces se levantaron Zorobabél hijo de Salathiél, y Josué hijo de Josedéc, y empezaron á continuar la fábrica del templo de Dios en Jerusalém, y con ellos los profetas de Dios, que los ayudaban.

3 Y en el mismo tiempo vino á ellos Thathanai, que era el gobernador de la otra parte del rio, y Stharbuzanai, y sus consejeros: y les dijeron así: ¿Quién os ha aconsejado, que edificaseis esta casa, y reparaseis sus paredes?

4 A lo que les respondimos, nombrando aquellos hombres que eran los autores [2] de aquella fábrica.

5 Mas el ojo de su Dios [3] fue puesto sobre los ancianos de los Judíos, y no pudieron estorbarlos. Y fue acordado, que se hiciese una representacion á Darío sobre aquel negocio, y que entonces diesen satisfaccion á aquella acusacion.

6 Traslado de la carta, que envió al rey Darío Thathanai gobernador del país de la otra parte del rio, y Stharbuzanai, y sus consejeros los Arphasachéos, que estaban de la otra parte del rio.

7 La carta, que ellos le enviaron, estaba escrita en estos términos: Al rey Darío toda paz [4].

8 Sea notorio al rey, que nosotros hemos ido á la provincia de la Judéa, á la casa del Dios grande [5], que se labra de piedras toscas [6], y se sientan maderas en las paredes [7]: y esta obra se va haciendo con esmero [8], y se adelanta por mano de ellos.

9 Hemos pues preguntado á aquellos ancianos, y les hemos dicho: ¿Quién os ha dado facultad para edificar esta casa, y para reparar estos muros?

10 Asimismo les hemos preguntado sus nombres, para darte parte de ello: y hemos tomado por escrito los nombres de aquellos varones, que son los principales entre ellos.

11 Y ellos nos han respondido, diciendo las siguientes palabras: Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y reedificamos un templo, que ya muchos años antes habia sido fabricado, y que un grande rey de Israél habia edificado, y levantado.

12 Mas despues que nuestros padres provocaron á ira el Dios del cielo, los entregó en manos de Nabuchodonosór Chaldéo [9] rey de Babilonia, el cual destruyó tambien esta casa, y trasladó su pueblo á Babilonia.

13 Mas el año primero de Cyro rey de Babilonia, el rey Cyro dió un decreto para que esta casa de Dios fuese reedificada.

14 Porque tambien el rey Cyro sacó del templo de Babilonia los vasos de oro y de plata del templo de Dios, que Nabuchodonosór habia tomado del tem-

---

[1] Nieto de Addo, é hijo de Barachias. ZACHAR. I, 1. Sus profecías se leen en la coleccion de los doce profetas Menores. Uno y otro profetizó en el año segundo de Darío, y con sus exhortaciones alentaron á los Israelitas á que continuasen la fábrica del templo. Habiendo muerto Artajerjes, y revocados probablemente todos los actos de estos usupadores, quedaba en su fuerza el antiguo real edicto de Cyro.

[2] De los que habian mandado, que se continuase aquella fábrica del templo.

[3] Dios los asistió y favoreció con su paternal providencia, para que volviesen á continuar la obra, y la acabasen. Sobre la acusacion, que les habian hecho, véase el capítulo precedente.

[4] Salud y prosperidad. Bajo el nombre de *paz* se entienden todos los bienes.

[5] Parece, que estos oficiales del rey de Persia mostraban respeto y veneracion al Dios de Israél, como Cyro tambien le habia mostrado.

[6] Nuevas, sacadas recientemente de las canteras. El Hebreo: *De piedras grandes;* y otros: *De piedras de mármol;* y esta segunda interpretacion se confirma con lo que trasladan los LXX λίθοις ἐκλεκτοῖς, *de piedras escogidas.*

[7] Vease el III *Reg.* VI, 36. *Infra* VI, 4.

[8] MS. 8. *Agucerosamente.*

[9] Que reinaba en la Chaldéa.

protulit Cyrus rex de templo Babylonis, et data sunt Sassabasar vocabulo, quem et principem constituit,

15 Dixitque ei: Hæc vasa tolle, et vade, et pone ea in templo, quod est in Jerusalem, et domus Dei ædificetur in loco suo.

16 Tunc itaque Sassabasar ille venit, et posuit fundamenta templi Dei in Jerusalem, et ex eo tempore usquè nunc ædificatur, et necdum completum est.

17 Nunc ergò, si videtur regi bonum, recenseat in bibliotheca regis, quæ est in Babylone, utrumnam à Cyro rege jussum fuerit, ut ædificaretur domus Dei in Jerusalem, et voluntatem regis super hac re mittat ad nos.

plo de Jerusalém, y llevado al templo de Babylonia, y fueron entregados á uno llamado Sassabasár [1], á quien además nombró príncipe,

15 Y le dijo: Toma estos vasos, y anda, y ponlos en el templo, que hay en Jerusalém, y edifíquese la casa de Dios en su lugar.

16 Entonces pues el tal Sassabasár vino, y echó los cimientos del templo de Dios en Jerusalém, y desde aquel tiempo hasta ahora se está edificando, y aun no está concluido [2].

17 Ahora pues, si lo tiene á bien el rey, haga que se reconozca [3] en la biblioteca del rey, que hay en Babilonia, si es verdad que el rey Cyro mandó, que se reedificase la casa de Dios en Jerusalém, y háganos saber sobre esto su real voluntad.

Capitulo VI.

Darío confirma el decreto de Cyro para que se edifique el templo: manda que se suministre lo necesario para los gastos. El templo es acabado el año sesto de Darío; se hace su dedicacion, y se celebra la Pascua por espacio de siete dias.

1 Tunc Darius rex præcepit: et recensuerunt in bibliotheca librorum, qui erant repositi in Babylone,

2 Et inventum est in Ecbatanis, quod est castrum in Medena provincia, volumen unum, talisque scriptus erat in eo commentarius:

3 Anno primo Cyri regis: Cyrus rex decrevit, ut domus Dei ædificaretur, quæ est in Jerusalem, in loco ubi immolent hostias, et ut ponam fundamenta supportantia altitudinem cubitorum sexaginta, et latitudinem cubitorum sexaginta,

4 Ordines de lapidibus impolitis tres, et sic ordines de lignis novis: sumptus autem de domo regis dabuntur.

5 Sed et vasa templi Dei aurea et argentea, quæ Nabuchodonosor tulerat de templo Jerusalem, et attulerat ea in Babylonem, reddantur, et referantur in templum in Jerusalem in locum suum, quæ et posita sunt in templo Dei.

6 Nunc ergò Thathanai dux regionis, quæ est trans flumen, Stharbuzanai, et consiliarii vestri Apharsachæi, qui estis trans flumen, procul recedite ab illis,

7 Et dimittite fieri templum Dei illud à duce judæorum, et à senioribus eorum, ut domum Dei illam ædificent in loco suo.

8 Sed et à me præceptum est, quid oporteat fieri à presbyteris Judæorum illis, ut ædificetur domus Dei, scilicet ut de arca regis, id est, de tributis, quæ dantur de regione trans flumen, studiosè sumptus dentur viris illis, ne impediatur opus.

9 Quod si necesse fuerit, et vitulos, et agnos, et hœdos in holocaustum Deo cœli, frumentum, sal,

1 Entonces el rey Darío dió la órden: y reconocieron en la biblioteca de los libros, que estaban guardados en Babilonia [4],

2 Y se halló en Ecbatane [5], que es una fortaleza en la provincia de Media, un libro, y estaba escrita en él la siguiente memoria:

3 El año primero del rey Cyro: El rey Cyro decretó, que fuese edificada la casa de Dios, que hay en Jerusalém, en el lugar donde ofrezcan sacrificios, y que se le echen cimientos, que sostengan la altura de sesenta codos [6], y la anchura de sesenta codos [7],

4 Tres hileras de piedras sin labrar, y asimismo hileras de maderas nuevas [8]: y se suministrarán los gastos [9] de la casa del rey.

5 Y además restitúyanse los vasos de oro y de plata del templo de Dios, que sacó Nabuchodonosór del templo de Jerusalém, y que llevó á Babilonia; y vuélvanse á Jerusalém á su lugar, segun estaban colocados en el templo de Dios.

6 Ahora pues tú, Thathanai, comandante del territorio que está de la otra parte del rio, y tú, Stharbuzanai, y vuestros consejeros los Apharsachéos, que estais del otro lado del rio, retiraos lejos de ellos,

7 Y dejad, que se haga aquel templo de Dios por el caudillo de los Judíos, y por sus ancianos, para que edifiquen aquella casa de Dios en su lugar.

8 Y tambien he ordenado yo, en qué modo deba procederse para con aquellos ancianos de los Judíos, para que se edifique la casa de Dios, es á saber, que del erario del rey, esto es, de los tributos, que paga el territorio del otro lado del rio, se suministren á esos hombres puntualmente los gastos para que no cese la obra.

9 Y si fuere necesario, se les den cada dia becerros, y corderos, y cabritos para los holocaustos al

---

[1] Que se cree ser el mismo que Zorobabél. *Supr.* 1, 14. A quien el rey hizo gobernador del pueblo de los Judios.

[2] La obra se habia interrumpido, como hemos visto en el v. 23 del capitulo que precede; pero añaden esto los ministros del rey en favor de los Judios, y tambien, que faltaba ya poco para su perfeccion, lo que sin duda contribuiria para que no les impidiese poder llevarla al fin que deseaban. Estos ministros eran muy diferentes de los que hicieron, que la interrumpiesen.

[3] FERRAR. *Sea especulado.* En los archivos reales. Los LXX leen asi: ἐν τῷ οἴκῳ τῆς γαζης, *en la casa del tesoro.*

[4] Primeramente se registraron los archivos, que habia en Babilonia: y no encontrándose allí, fueron á Ecbatane, donde los reyes de Persia pasaban el estío, y allí se halló la memoria ó registro, que aquí se refiere. Por el Hebreo se ve, que en la misma biblioteca ó archivo estaba tambien el erario ó tesoreria del rey.

[5] Metrópoli de la Media mayor. En el Hebreo: *Y se halló en un archivo de escrituras, en un palacio, que está en la provincia de Madai*, Media, *y escrito así dentro de aquella memoria;* esto es, de la memoria, ó registro que se buscaba.

[6] Que tengan robustez para sostener una fábrica de sesenta piés de altura, etc.

[7] Aqui la anchura se puede tomar por la longitud; y así era igual á la que tenia el templo de Salomón. La palabra chaldea, פתך significa mas bien *estension*, que conviene mejor á la longitud; y es diversa de רחב, que se usa en el III *de los Reyes* VI, y en el II *de los Paralipómenos* III que significa *anchura*. Otros lo toman á la letra.

[8] Véase III *Reg.* VI, 36, sobre las hileras de madera, que se ponian entre las hileras de piedras: es á saber, á cada tres hileras de piedra una de madera.

[9] MS. 8. *Las cuestas.*

vinum, et oleum, secundùm ritum Sacerdotum, qui sunt in Jerusalem, detur eis per singulos dies, ne sit in aliquo querimonia.

10 Et offerant oblationes Deo cœli, orentque pro vita regis, et filiorum ejus.

11 A me ergò positum est decretum: Ut omnis homo, qui hanc mutaverit jussionem, tollatur lignum de domo ipsius, et erigatur, et configatur in eo, domus autem ejus publicetur.

12 Deus autem, qui habitare fecit nomen suum ibi, dissipet omnia regna, et populum qui extenderit manum suam ut repugnet, et dissipet domum Dei illam, quæ est in Jerusalem. Ego Darius statui decretum, quod studiosè impleri volo.

13 Igitur Thathanai dux regionis trans flumen, et Stharbuzanai, et consiliarii ejus, secundùm quod præceperat Darius rex, sic diligenter executi sunt.

14 Seniores autem Judæorum ædificabant; et prosperabantur juxtà prophetiam Aggæi prophetæ, et Zachariæ filii Addo: et ædificaverunt, et construxerunt jubente Deo Israël, et jubente Cyro, et Dario, et Artaxerxe, regibus Persarum:

15 Et compleverunt domum Dei istam, usquè ad diem tertium mensis adar, qui est annus sextus regni Darii regis.

16 Fecerunt autem filii Israël Sacerdotes et Levitæ, et reliqui filiorum transmigrationis, dedicationem domûs Dei in gaudio.

17 Et obtulerunt in dedicationem domûs Dei, vitulos centum, arietes ducentos, agnos quadringentos, hircos caprarum pro peccato totius Israël duodecim, juxtà numerum tribuum Israël.

18 Et statuerunt Sacerdotes in ordinibus suis, et Levitas in vicibus suis, super opera Dei in Jerusalem [a], sicut scriptum est in libro Moysi.

19 Fecerunt autem filii Israël transmigrationis Pascha, quartâdecimâ die mensis primi.

20 Purificati enim fuerant Sacerdotes et Levitæ quasi unus: omnes mundi ad immolandum Pascha universis filiis transmigrationis, et fratribus suis Sacerdotibus, et sibi.

21 Et comederunt filii Israël, qui reversi fuerant de transmigratione, et omnes qui se separaverant à coinquinatione gentium terræ ad eos, ut quærerent Dominum Deum Israël.

22 Et fecerunt solemnitatem azymorum septem diebus in lætitia; quoniam lætificaverat eos Dominus, et converterat cor regis Assur ad eos, ut adjuvaret manus eorum in operibus domûs Dei, Dei Israël.

Dios del cielo, trigo, sal, vino y aceite, segun el rito de los Sacerdotes, que hay en Jerusalém, de modo que no haya la menor queja.

10 Y hagan ofrendas al Dios del cielo, y rueguen por la vida del rey, y de sus hijos.

11 Por mí pues ha sido decretado: Que todo hombre, que mudase este mandamiento, se le quite un madero de su casa, y se levante en alto, y sea clavado en él, y su casa quede confiscada.

12 Y el Dios, que hizo que habitase allí su nombre, disipe todos los reinos, y al pueblo, que estendiere su mano para oponerse, y para destruir aquella casa de Dios, que está en Jerusalém. Yo Darío he dado este decreto, el cual quiero que se cumpla puntualmente.

13 Thathanai pues gobernador del territorio del otro lado del rio, y Stharbuzanai, y sus consejeros, conforme á lo que el rey Darío habia ordenado, así lo ejecutaron exactamente.

14 Y los ancianos de los Judíos llevaban adelante la fábrica, y todo les salia con felicidad segun la profecía del profeta Aggéo, y de Zacharías hijo de Addo: y edificaron y construyeron el edificio por el mandamiento del Dios de Israél, y por el mandamiento de Cyro, y de Darío, y de Artajerjes, reyes de Persia [1]:

15 Y gastaron en acabar esta casa de Dios hasta el dia tercero del mes de adár [2], que es el año sesto del reinado del rey Darío.

16 Y los hijos de Israél, los Sacerdotes y los Levitas, y los otros hijos de la transmigracion celebraron con gozo la dedicacion [3] de la casa de Dios.

17 Y ofrecieron para la dedicacion de la casa de Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, doce cabritos por el pecado de todo Israél, segun el número de las tribus de Israél.

18 Y establecieron á los Sacerdotes en sus clases, y á los Levitas en sus turnos, sobre las obras de Dios [4] en Jerusalém, como está escrito en el libro de Moysés.

19 Y los hijos de Israél de la transmigracion celebraron la Pascua el dia catorce del mes primero.

20 Porque los Sacerdotes y Levitas se habian purificado, como si fueran uno solo [5]: todos limpios inmolaron la Pascua por todos los hijos de la transmigracion, y por sus hermanos los Sacerdotes, y por sí mismos.

21 Y la comieron los hijos de Israél, que habian vuelto de la transmigracion, y todos los que se habian separado de la inmundicia [6] de las gentes de la tierra, y unido con ellos para buscar al Señor Dios de Israél.

22 Y celebraron con alegría por espacio de siete dias la solemnidad de los ázymos, porque el Señor los habia alegrado, y habia mudado el corazon del

---

[1] Hace aquí una enumeracion de todos los reyes, que favorecieron á los Judíos despues de haber vuelto de su cautiverio, sin atender al órden de los tiempos. Darío era el que entonces les favorecia: Ciro lo habia hecho, como hemos visto; y despues Artajerjes Longimano, que reinó despues de Jerjes, sucesor de Darío: este envió á Esdras á la Judéa colmado de privilegios y de dones, y permitió que volviese tambien Nehemías, como veremos en su lugar.

[2] Y continuaron trabajando en el templo hasta el dia 3 de adar en que le acabaron. Este mes corresponde á la luna de febrero. El templo fue acabado el año sesto de Darío; pero los pórticos y otras fábricas que servian de adorno al templo, probablemente no lo fueron hasta el reinado de Artajerjes Longimano. Ciro despues de haber tomado á Babilonia, reinó dos años con Ciaxares su tio, y veinte y nueve solo, que son los años de reino que le da Herodoto *Lib.* 1. Cambises reinó ocho: el Mago siete meses, que en todo vienen á componer cuarenta: y con los seis de Darío son los cuarenta y seis que dijeron los Judíos, Joann. II, 20, al Señor, que habia durado su fábrica. Otros dicen que la fábrica duró solos veinte años, esto es, segun el cómputo mas corriente, desde el año 3469 del mundo, que fue el veinte del reino de Ciro, hasta el 3489, que fue el sesto de Darío, y añaden que los Phariséos erraron el cómputo, y que hiperbólicamente aumentaron el hecho para refutar la profecía del Salvador.

[3] MS. 3. *La estrena.* La celebraron los que habian sido trasladados á Babilonia, y buelto de su cautiverio.

[4] Para que atendiesen al culto de Dios.

[5] Todos los ministros desde el primero al último, como si fuera uno solo.

[6] Los prosélitos, que renunciando á la idolatría habian venido á la ley de los Hebreos, y recibido la circuncision. *Exodo* XII, 48.

[a] Num. III 6, et VIII, 9.

varet manus eorum in opere domûs Domini Dei Israël.

rey de Assyria [1] hácia ellos, para que ayudase sus manos [2] en la obra de la casa del Señor Dios de Israél.

Capítulo VII.

Esdras de órden de Artajerjes pasa á Jerusalém con otros compañeros para instruir y gobernar el pueblo. Edicto del Rey en favor de los Judios.

1 Post hæc autem verba, in regno Artaxerxis regis Persarum, Esdras filius Saraïæ, filii Azariæ, filii Helciæ,

2 Filii Sellum, filii Sadoc, filii Achitob,

3 Filii Amariæ, filii Azariæ, filii Maraioth,

4 Filii Zarahiæ, filii Ozi, filii Bocci,

5 Filii Abisue, filii Phinees, filii Eleazar, filii Aaron sacerdotis ab initio.

6 Ipse Esdras ascendit de Babylone, et ipse scriba velox in lege Moysi, quam Dominus Deus dedit Israël: et dedit ei rex, secundùm manum Dominus Dei ejus super eum, omnem petitionem ejus.

7 Et ascenderunt de filiis Israël, et de filiis Sacerdotum, et de filiis Levitarum, et de cantoribus, et de janitoribus, et de Nathinæis in Jerusalem anno septimo Artaxerxis regis.

8 Et venerunt in Jerusalem mense quinto, ipse est annus septimus regis.

9 Quia in primo die mensis primi cœpit ascendere de Babylone, et in primo die mensis quinti venit in Jerusalem, juxtà manum Dei sui bonam super se.

10 Esdras enim paravit cor suum, ut investigaret legem Domini, et faceret et doceret in Israël præceptum et judicium.

11 Hoc est autem exemplar epistolæ edicti, quod dedit rex Artaxerxes Esdræ sacerdoti, scribæ erudito in sermonibus et præceptis Domini, et cæremoniis ejus in Israël.

12 Artaxerxes rex regum Esdræ sacerdoti, scribæ legis Dei cœli doctissimo, salutem.

13 A me decretum est, ut cuicumque placuerit in regno meo de populo Israël, et de Sacerdotibus ejus, et de Levitis, ire in Jerusalem, tecum vadat.

14 A facie enim regis, et septem consiliatorum ejus missus es, ut visites Judæam et Jerusalem in lege Dei tui, quæ est in manu tua:

15 Et ut feras argentum et aurum, quod rex et consiliatores ejus spontè obtulerunt Deo Israël, cujus in Jerusalem tabernaculum est.

16 Et omne argentum et aurum quodcumque inveneris in universa provincia Babylonis, et populus offerre voluerit, et de Sacerdotibus, quæ spontè obtulerint domui Dei sui, quæ est in Jerusalem,

17 Liberè accipe, et studiosè eme de hac pecunia

1 Y despues de estas cosas, en el reinado de Artajerjes [3] rey de Persia, Esdras hijo [4] de Saraías, hijo de Azarías, hijo de Helcías,

2 Hijo de Sellúm, hijo de Sadóc, hijo de Achitób,

3 Hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Marayóth [5],

4 Hijo de Zaraías, hijo de Ozi, hijo de Bocci,

5 Hijo de Abisué, hijo de Phinees, hijo de Eleazár, hijo de Aarón, que fue el primer sacerdote.

6 Este Esdras subió de Babilonia, y era escriba diligente [6] en la ley de Moysés, que el Señor Dios dió á Israél: y el rey le otorgó todo lo que él demandó, pues la mano del Señor su Dios estaba sobre él [7].

7 Y de los hijos de Israél, y de los hijos de los Sacerdotes, y de los hijos de los Levitas, y de los cantores, y de los porteros, y de los Nathinéos subieron á Jerusalém el año séptimo del rey Artajerjes.

8 Y llegaron á Jerusalém el mes quinto [8], esto es, el año séptimo del rey.

9 Porque el dia primero del mes primero emprendió su viaje desde Babilonia, y el primer dia del mes quinto llegó á Jerusalém, segun que era buena la mano de su Dios sobre él [9].

10 Porque Esdras aparejó su corazon para indagar la ley del Señor, y para cumplir y enseñar á Israél sus preceptos, y juicios.

11 Y este es el traslado de la carta del edicto [10], que dió el rey Artajerjes á Esdras sacerdote, escriba entendido en las palabras y preceptos del Señor, y en las ceremonias que dió á Israél.

12 Artajerjes rey de los reyes á Esdras sacerdote, escriba muy docto de la ley del Dios del cielo, salud [11],

13 Ha sido por mí decretado, que cualquiera que quisiera en mi reino, del pueblo de Israél, y de sus Sacerdotes, y Levitas, ir á Jerusalém, vaya contigo.

14 Porque de la presencia [12] del rey, y de sus siete consejeros eres enviado á visitar [13] la Judéa y á Jerusalém segun la ley de tu Dios, que está en tu mano [14]:

15 Y á llevar la plata y el oro, que el rey y sus consejeros han ofrecido espontáneamente al Dios de Israél, cuyo tabernáculo está en Jerusalém.

16 Y toda la plata y oro que hallases [15] en toda la provincia de Babilonia, y que el pueblo quisiere ofrecer, y lo que espontáneamente ofrecieren los Sacerdotes para la casa de su Dios, que está en Jerusalém,

17 Recíbelo libremente, y ten cuidado de com-

---

[1] De Darío, hijo de Hystaspes, rey de Persia, que lo era tambien de la Assyria; porque el rey Cyro habia incorporado y reunido en su persona estos dos imperios, y asimismo el de la Media.

[2] Haciendo que se les suministrasen los gastos para que continuasen la obra sin la menor detencion.

[3] Longimano. En esta genealogia se cuentan solamente diez y seis generaciones desde Esdras hasta Aarón; y así se omiten seis de las veinte y dos que se refieren en el 1 *de los Paralipómenos* VI, 7, 8, etc.

[4] Descendiente, nieto ó biznieto.

[5] Véase lo que hay aquí que suplir, en el 1 *de los Paralipómenos* VI, 6, 10.

[6] MS. 3. *Libre.* Un doctor de la ley, muy diestro é instruido en ella.

[7] La *mano*, la proteccion visible del Señor estaba sobre él: pues el mismo Dios se habia declarado á su favor.

[8] Que corresponde á la luna de julio.

[9] Asistido de la mano benéfica de su Dios.

[10] En forma de edicto ó de decreto.

[11] En el Chaldéo se lee segun se dijo arriba en el *Cap.* IV, 10

[12] De parte y en nombre del rey y de sus siete consejeros. Estos eran los ministros del imperio, que estaban siempre al lado del rey, como se colige del *Libro* de ESTHER I.

[13] A reformar y corregir los abusos que se hayan introducido en la Judéa y en Jerusalém, y examinar si los Judios observan la ley de su Dios.

[14] En que estás muy versado y ejercitado como doctor y maestro. Otros, que tú observas y cumples exactamente.

[15] Que pudieres recoger.

vitulos, arietes, agnos et sacrificia et libamina eorum, et offer ea super altare templi Dei vestri, quod est in Jerusalem.

18 Sed et si quid tibi, et fratribus tuis placuerit de reliquo argento et auro ut faciatis, juxtà voluntatem Dei vestri facite.

19 Vasa quoque, quæ dantur tibi in ministerium domûs Dei tui, trade in conspectu Dei in Jerusalem.

20 Sed et cetera, quibus opus fuerit in domum Dei tui, quantumcumque necesse est ut expendas, dabitur de thesauro, et de fisco regis,

21 Et à me. Ego Artaxerxes rex, statui atque decrevi omnibus custodibus arcæ publicæ, qui sunt trans flumen, ut quodcumque petierit à vobis Esdras sacerdos, scriba legis Dei cœli, absque mora detis,

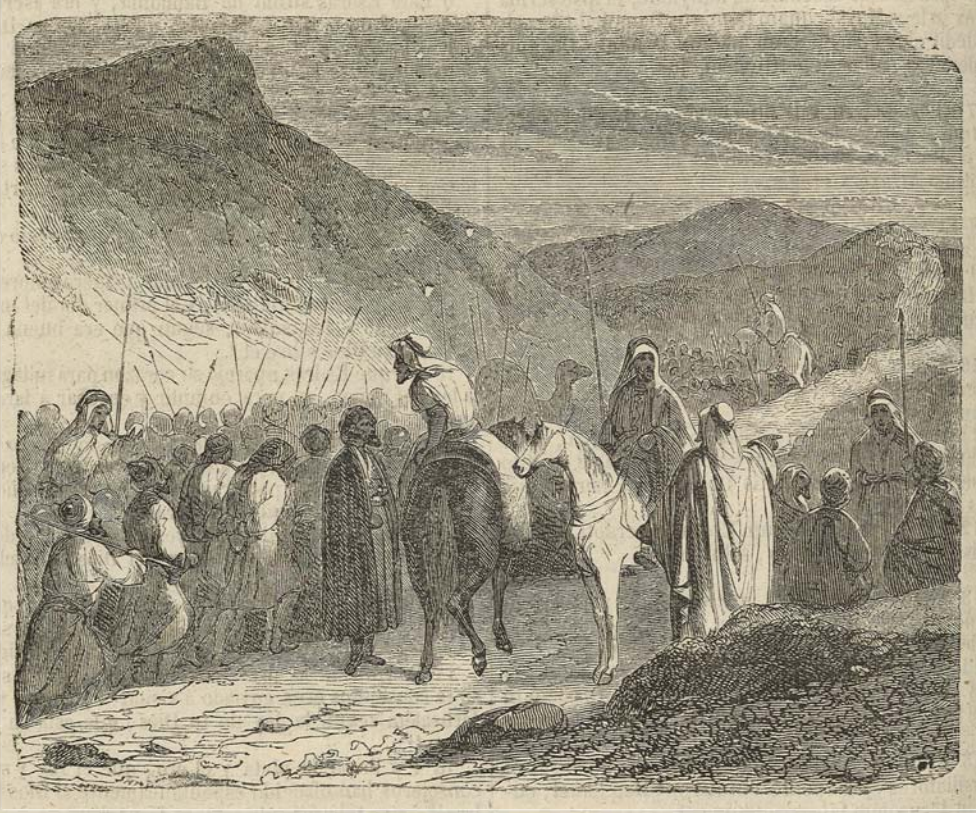
prar con este dinero becerros, carneros corderos, y sus hostias y libaciones [1], y ofrece estas cosas sobre el altar del templo de vuestro Dios, que está en Jerusalém.

18 Y si á tí, y á tus hermanos pareciere hacer algun otro uso de la plata y el oro que sobrare, hacedlo segun la voluntad de vuestro Dios [2].

19 Asimismo los vasos, que te son dados [3] para el servicio de la casa de tu Dios, entrégalos en la presencia de Dios en Jerusalém [4].

20 Y aun para las otras cosas, que fueren menester para la casa de tu Dios, cuanto necesites gastar, se dará del tesoro, y del fisco del rey,

21 Y por mí [5]. Yo Artajerjes rey, he resuelto y mandado á todos los tesoreros del erario público, que estan en la otra parte del rio, que cuanto os pidiere Esdras sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo, se lo deis sin tardanza,



ESDRAS PASA Á JERUSALÉM.

22 Usque ad argenti talenta centum, et usque ad frumenti coros centum, et usque ad vini batos centum, et usquè ad batos olei centum: sal verò absque mensura.

23 Omne, quod ad ritum Dei cœli pertinet, tribuatur diligenter in domo Dei cœli: ne fortè irascatur contra regnum regis, et filiorum ejus.

24 Vobis quoque notum facimus de universis Sacerdotibus, et Levitis, et cantoribus, et janitoribus, Nathinæis, et ministris domûs Dei hujus, ut vectigal et tributum, et annonas non habeatis potestatem imponendi super eos.

22 Hasta cien talentos de plata, y hasta cien coros de trigo, y hasta cien batos de vino, y hasta cien batos de aceite: mas la sal sin medida.

23 Todo lo que pertenece al culto del Dios del cielo, subminístrese puntualmente en la casa del Dios del cielo: no sea caso que se enoje contra el reino del rey, y de sus hijos.

24 Os hacemos tambien saber, que acerca de todos los Sacerdotes, y Levitas, y cantores, y porteros, Nathinéos, y ministros de la casa de este Dios, no teneis potestad de echar sobre ellos alcabala, ni tributo, ni otras cargas [6].

[1] Y las hostias ó victimas, con las ofrendas de licores para las libaciones.

[2] Segun lo tuviere ordenado vuestro Dios, y prescrito en el libro de la ley.

[3] Que te han sido dados por el rey, por sus consejeros y príncipes. *Infra* VIII, 25.

[4] Preséntaselos á tu Dios en su templo, que está en Jerusalém.

[5] De mi bolsillo secreto.

[6] Este mismo respeto y exenciones guardaban otras naciones á los que llamaban sacerdotesy ministros de sus dioses. *Génes.* XLVII, 22, et II *Paralipómenos* XXXI, 4.

25 Tu autem, Esdra, secundùm sapientiam Dei tui, quæ est in manu tua, constitue judices, et præsides, ut judicent omni populo, qui est trans flumen, his videlicet, qui noverunt legem Dei tui, sed et imperitos docete liberè.

26 Et omnis qui non fecerit legem Dei tui, et legem regis diligenter, judicium erit de eo, sive in mortem, sive in exilium, sive in condemnationem substantiæ ejus, vel certè in carcerem.

27 Benedictus Dominus Deus patrum nostrorum, qui dedit hoc in corde regis, ut glorificaret domum Domini, quæ est in Jerusalem,

28 Et in me inclinavit misericordiam suam coràm rege et consiliatoribus ejus, et universis principibus regis potentibus: et ego confortatus manu Domini Dei mei, quæ erat in me, congregavi de Israël principes qui ascenderent mecum.

25 Y tú, Esdras, segun la sabiduría de tu Dios, que hay en tu mano [1], establece jueces, y presidentes para que juzguen á todo el pueblo, que está de la otra parte del rio, conviene á saber, á los que tienen noticia de la ley de tu Dios, y á los que la ignoran enseñadla libremente.

26 Y todo el que no cumpliere exactamente la ley de tu Dios, y la ley del rey, será condenado, ó á muerte [2], ó á destierro, ó á una multa sobre sus bienes, ó á lo menos á cárcel.

27 Bendito sea el Señor Dios de nuestros padres, que puso esto en el corazon del rey, para ensalzar la casa del Señor, que está en Jerusalém,

28 E inclinó hácia mí su misericordia delante del rey, y de sus consejeros, y de todos los príncipes poderosos del rey [3]: y yo confortado por la mano del Señor mi Dios, que estaba en mí, congregué los príncipes de Israél, para que subiesen conmigo.

Capítulo VIII.

Se cuentan los que volvieron con Esdras de Babylonia. Intima este un ayuno para la felicidad de su viaje. Llegan á Jerusalém, y llevan al templo los vasos, que habian traido consigo, y las víctimas.

1 Hi sunt ergo principes familiarum, et genealogia eorum, qui ascenderunt mecum in regno Artaxerxis regis de Babylone.

2 De filiis Phinees, Gersom. De filiis Ithamar, Daniel. De filiis David, Hattus.

3 De filiis Sechenïæ, filiis Pharos, Zacharias: et cum eo numerati sunt viri centum quinquaginta.

4 De filiis Phahath Moab, Elioënai filius Zarehe, et cum eo ducenti viri.

5 De filiis Sechenïæ, filius Ezechiel, et cum eo trecenti viri.

6 De filiis Adan, Abed filius Jonathan, et cum eo quinquaginta viri.

7 De filiis Alam, Isaïas filius Athaliæ, et cum eo septuaginta viri.

8 De filiis Saphatiæ, Zebedia filius Michaël, et cum eo octoginta viri.

9 De filiis Joab, Obedia filius Jahiel, et cum eo ducenti decem et octo viri.

10 De filiis Selomith, filius Josphiæ, et cum eo centum sexaginta viri.

11 De filiis Bebai, Zacharias filius Bebai, et cum eo viginti octo viri.

12 De filiis Azgad, Johanan filius Eccetan, et cum eo centum et decem viri.

13 De filiis Adonicam, qui erant novissimi: et hæc nomina eorum: Elipheleth, et Jehiel, et Samaïas, et cum eis sexaginta viri.

14 De filiis Begui, Uthai et Zachur, et cum eis septuaginta viri.

15 Congregavi autem eos ad fluvium, qui decurrit ad Ahava, et mansimus ibi tribus diebus: quæsivique in populo et in Sacerdotibus de filiis Levi, et non inveni ibi.

16 Itaque misi Eliezer, et Ariel, et Semeïam, et

1 Estos son pues los príncipes de las familias, y la genealogía de aquellos, que subieron conmigo de Babilonia en el reinado del rey Artajerjes.

2 De los hijos de Phinees, Gersóm. De los hijos de Ithamár, Daniél. De los hijos de David, Hattús.

3 De los hijos de Sechenias, hijos de Pharós [4], Zacharías: y con él fueron contados ciento y cincuenta hombres.

4 De los hijos de Phaháth Moáb, Elioenai hijo de Zarehé, y con él doscientos hombres.

5 De los hijos de Sechenías, el hijo de Ezechiél, y con él trescientos hombres.

6 De los hijos de Adán, Abéd hijo de Jonathán, y con él cincuenta hombres.

7 De los hijos de Alám, Isaías hijo de Athalía, y con él setenta hombres.

8 De los hijos de Saphatías [5], Zebedia hijo de Michaél, y con él ochenta hombres.

9 De los hijos de Joáb, Obedia hijo de Jahiél, y con él doscientos y diez y ocho hombres.

10 De los hijos de Selomíth, el hijo de Josphías, y con él ciento y sesenta hombres.

11 De los hijos de Bebai, Zacharías hijo de Bebai, y con él veinte y ocho hombres.

12 De los hijos de Azgád, Johanán hijo de Eccetán, y con él ciento y diez hombres.

13 De los hijos de Adonicám, que eran los últimos [6]: y estos son sus nombres: Elipheléth, y Jehiél, y Samaías, y con ellos sesenta hombres.

14 De los hijos de Begui [7], Uthai, y Zachúr, y con ellos setenta hombres.

15 Los congregué pues junto al rio, que desemboca en el Ahava [8], y nos detuvimos allí tres dias: y busqué entre el pueblo y entre los Sacerdotes algunos de los hijos de Leví [9], y no los hallé entre ellos.

16 Y así envié á Eliezér, y á Ariél, y á Semeías, y

---

[1] Que Dios te ha dado.

[2] Artajerjes segun lo que aquí se dice, concede á los Judíos una potestad que no les quisieron conceder los Romanos. MATTH. XXVII, JOAN. XVIII, 31.

[3] De sus grandes y cortesanos.

[4] Se añade en este lugar, *hijos de Pharós*, para distinguir los de esta rama de los descendientes de otro Sechenias, del cual se hace luego mencion en el vers. 5.

[5] O Sephátia. *Supra* II, 4.

[6] En el Cap. II, 13 se lee, que los descendientes de Adonicám, que volvieron á Jerusalém con Zorobabél, fueron en número de seiscientos y sesenta y seis; y estos que aquí se refieren eran de la misma familia, y volvieron despues de sus hermanos. Otros lo esponen diciendo, que fueron los últimos que llegaron á aquel lugar para incorporarse con Esdras.

[7] O Beguai. *Supra* II, 14.

[8] Nombre de rio, vv. 21 y 31. Algunos creen, que es nombre de rio y de ciudad: otros se persuaden, que *Ahava* puede significar aquí la provincia de Adiabene.

[9] Que fuese simple levita, y no sacerdote. Los Sacerdotes, porque procedian de Leví, se comprenden en algunos lugares bajo el nombre de Levitas.

Elnathan, et Jarib, et alterum Elnathan, et Nathan, et Zachariam, et Mosollam principes: et Joïarib, et Elnathan sapientes.

17 Et misi eos ad Eddo, qui est primus in Chasphiæ loco, et posui in ore eorum verba, quæ loquesrentur ad Eddo, et fratres ejus Nathinæos in loco Chasphiæ, ut adducerent nobis ministros domûs Dei nostri.

18 Et adduxerunt nobis per manum Dei nostri bonam super nos, virum doctissimum de filiis Moholi, filii Levi, filii Israël, et Sarabiam, et filios ejus et fratres ejus decem et octo,

19 Et Hasabiam, et cum eo Isaïam de filiis Merari, fratresque ejus, et filios ejus viginti:

20 Et de Nathinæis, quos dederat David et principes ad ministeria Levitarum, Nathinæos ducentos viginti: omnes hi suis nominibus vocabantur.

21 Et prædicavi ibi jejunium juxtà fluvium Ahava, ut affligeremur coràm Domino Deo nostro, et peteremus ab eo viam rectam nobis et filiis nostris, universæque substantiæ nostræ.

22 Erubui enim petere à rege auxilium et equites, qui defenderent nos ab inimico in via: quia dixeramus regi: Manus Dei nostri est super omnes, qui quærunt eum in bonitate: et imperium ejus et fortitudo ejus, et furor super omnes, qui derelinquunt eum.

23 Jejunavimus autem, et rogavimus Deum nostrum per hoc: et evenit nobis prosperè.

24 Et separavi de principibus Sacerdotum duodecim, Sarabiam, et Hasabiam, et cum eis de fratribus eorum decem.

25 Appendique eis argentum et aurum, et vasa consecrata domûs Dei nostri, quæ obtulerat rex et consiliatores ejus, et principes ejus, universusque Israël eorum, qui inventi fuerant:

26 Et appendi in manibus eorum argenti talenta sexcenta quinquaginta, et vasa argentea centum, auri centum talenta:

27 Et crateres aureos viginti, qui habebant solidos millenos, et vasa æris fulgentis optimi duo, pulchra ut aurum.

28 Et dixi eis: Vos sancti Domini, et vasa sancta, et argentum et aurum quod spontè oblatum est Domino Deo patrum nostrorum:

29 Vigilate et custodite, donec appendatis coràm principibus Sacerdotum, et Levitarum, et ducibus familiarum Israël in Jerusalem, in thesaurum domûs Domini.

30 Susceperunt autem Sacerdotes et Levitæ pondus argenti, et auri, et vasorum, ut deferrent Jerusalem in domum Dei nostri.

31 Promovimus ergò à flumine Ahava duodecimo die mensis primi, ut pergeremus Jerusalem: et manus Dei nostri fuit super nos, et liberavit nos de manu inimici, et insidiatoris in via.

32 Et venimus Jerusalem, et mansimus ibi tribus diebus.

Elnathán, y á Jarib, y á otro Elnathán, y á Nathán, y á Zacharías, y á Mosollám, principales: y á Joiarib, y á Elnathán sabios [1].

17 Y los envié á Eddo, que es el primero en el lugar de Chasphía [2], y puse en boca de ellos las palabras, que debian decir á Eddo, y á sus hermanos los Nathinéos en el lugar de Chasphía, para que nos trajesen ministros de la casa de nuestro Dios.

18 Y por la bondad de nuestro Dios sobre nosotros, nos trajeron un varon muy docto [3] de los hijos de Moholí, hijo de Leví, hijo de Israél, y á Sarabías, y á sus hijos y sus hermanos, diez y ocho,

19 Y á Hasabías, y con él á Isaias de los hijos de Merari, y á sus hermanos, é hijos que eran veinte:

20 Y de los Nathinéos, que David, y los príncipes habian destinado á los ministerios de los Levitas, doscientos y veinte Nathinéos: todos estos eran llamados por sus nombres propios.

21 E intimé allí un ayuno junto al rio Ahava, para afligirnos delante del Señor nuestro Dios, y pedirle feliz viaje para nosotros, y para nuestros hijos, y para toda nuestra hacienda.

22 Porque tuve vergüenza [4] de pedir al rey escolta de gente de á caballo, que nos defendiera del enemigo en el camino: por cuanto habiamos dicho al rey: La mano de nuestro Dios está sobre todos los que le buscan con sinceridad: y su imperio, y su fortaleza, y furor sobre todos lo que le abandonan [5].

23 Ayunamos pues, é hicimos oracion á nuestro Dios para este fin: y nos sucedió prósperamente.

24 Y de los príncipes de los Sacerdotes separé doce, á Sarabías, y á Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos.

25 Y les pesé la plata y el oro, y los vasos consagrados de la casa de nuestro Dios, que habia ofrecido el rey y sus consejeros y sus magnates, y todos aquellos, que se hallaron de Israél:

26 Y pesé en sus manos seiscientos y cincuenta talentos de plata [6], cien vasos de plata, cien talentos de oro [7].

27 Y veinte tazones de oro, que tenian mil sueldos [8], y dos vasos de bronce acicalado muy bueno, hermosos como el oro.

28 Y les dije: Vosotros sois los santos del Señor [9], y santos los vasos, y la plata y el oro, que espontáneamente se ha ofrecido al Señor Dios de nuestros padres:

29 Velad y guardadlos, hasta que los poseais en Jerusalém delante de los príncipes de los Sacerdotes, y de los Levitas, y de los caudillos de las familias de Israél para el tesoro de la casa del Señor.

30 Recibieron pues los Sacerdotes y los Levitas el peso de la plata, y del oro [10], y de los vasos, para llevarlo á Jerusalém á la casa de nuestro Dios.

31 Nos pusimos pues en movimiento desde el rio Ahava el dia doce del mes primero, para ir á Jerusalém: y la mano de nuestro Dios fue sobre nosotros, y nos libró de mano de enemigo y de engañador en el camino.

32 Y llegamos á Jerusalém, y descansamos allí tres dias.

---

[1] Esto es, doctores, y que eran buenos y á propósito para instruir á otros.

[2] Que unos quieren que fuesen los montes Caspios, entre la Media y la Hircania; y otros el mar Caspio. Este Eddo era un judío de mucha reputacion, y probablemente levita, que residia en aquella region. En ella habia muchos levitas, y Nathinéos, y Esdras deseaba llevar algunos de ellos para el servicio del templo.

[3] El Hebreo *Issechel*, que algunos tienen por nombre propio, y en la Vulgata se lee interpretado.

[4] Porque le hubiera dado con esto motivo, de que se disminuyera en su ánimo el gran concepto que tenia del Dios de Israél, y de su particular providencia sobre su pueblo, y sobre todos aquellos, que ponen en él su confianza. Algunos interpretan *in bonitate*, aplicándolo á Dios: y les es favorable.

[5] Para hacerles esperimentar los terribles efectos de su poder é indignacion.

[6] Son dos mil ciento treinta y dos arrobas.

[7] Trescientas ochenta y cuatro arrobas.

[8] MS. 3. *Mill doblas.* Véase 1 *Paralip.* XXIX, 7. Los LXX mil dracmas.

[9] Como si dijera: Vosotros, que sois santos, y consagrados al Señor, debeis tratar santa y fielmente las cosas que le están consagradas.

[10] Los ministros destinados para este empleo debian entregar por peso la plata y el oro, esto es, por inventario, habiéndolo antes contado y pesado todo, vers. 34.

33 Die autem quarta appensum est argentum, et aurum, et vasa in domo Dei nostri per manum Meremoth filii Uriæ sacerdotis, et cum eo Eleazar filius Phinees; cumque eis Jozabed filius Josue, et Noadaia filius Bennoi, levitæ,

34 Juxtà numerum et pondus omnium: descriptumque est omne pondus in tempore illo.

35 Sed et qui venerant de captivitate filii transmigrationis, obtulerunt holocaustomata Deo Israël, vitulos duodecim pro omni populo Israël, arietes nonaginta sex, agnos septuaginta septem, hircos pro peccato duodecim: omnia in holocaustum Domino.

36 Dederunt autem edicta regis satrapis, qui erant de conspectu regis, et ducibus trans flumen, et elevaverunt populum et domum Dei.

33 Y el dia cuarto se pesó la plata, y el oro, y los vasos en la casa de nuestro Dios por mano de Meremóth hijo de Urías sacerdote, y con él Eleazár hijo de Phinees, y con ellos Jozabed hijo de Josué, y Noadaia hijo de Bennoi, levitas,

34 Todo segun su número y peso: y se inventarió todo el peso en aquel tiempo.

35 Y asimismo los hijos de la transmigracion, que habian vuelto del cautiverio, ofrecieron holocaustos al Dios de Israél, doce becerros por todo el pueblo de Israél [1], noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, doce machos de cabrío por el pecado, todo en holocausto al Señor.

36 Y dieron los decretos del rey á los sátrapas, que eran de la corte del rey, y á los capitanes de la otra parte del rio, y ensalzaron al pueblo y la casa de Dios [2].

Capitulo IX.

Esdras al oir que los Judíos habian contrahido matrimonio con los Gentiles, rasga sus vestiduras, confiesa los pecados del pueblo y llora delante del Señor.

1 Postquam autem hæc completa sunt, accesserunt ad me principes, dicentes: Non est separatus populus Israël, Sacerdotes et Levitæ à populis terrarum, et abominationibus eorum; Chananæi videlicet, et Hethæi, et Pherezæi, et Jebusæi, et Ammonitarum, et Moabitarum, et Ægyptiorum, et Amorrhæorum:

2 Tulerunt enim de filiabus eorum sibi et filiis suis, et commiscuerunt semen sanctum cum populis terrarum: manus etiam principum et magistratuum fuit in transgressione hâc primâ.

3 Cùmque audissem sermonem istum, scidi pallium meum et tunicam, et evelli capillos capitis mei et barbæ, et sedi mœrens.

4 Convenerunt autem ad me omnes, qui timebant verbum Dei Israël, pro transgressione eorum, qui de captivitate venerant, et ego sedebam tristis usquè ad sacrificium vespertinum:

5 Et in sacrificio vespertino surrexi de afflictione mea, et scisso pallio et tunicâ, curvavi genua mea, et expandi manus meas ad Dominum Deum meum,

6 Et dixi: Deus meus, confundor, et erubesco levare faciem meam ad te: quoniam iniquitates nostræ multiplicatæ sunt super caput nostrum, et delicta nostra creverunt usquè ad cœlum

7 A diebus patrum nostrorum: sed et nos ipsi peccavimus graviter usquè ad diem hanc, et iniquitatibus nostris traditi sumus ipsi, et reges nostri, et Sacerdotes nostri, in manum regum terrarum, et in gladium, et in captivitatem, et in rapinam, et in confusionem vultus, sicut et die hâc.

8 Et nunc quasi parum et ad momentum facta est deprecatio nostra apud Dominum Deum nostrum, ut dimitterentur nobis reliquiæ et daretur nobis paxillus in loco sancto ejus, et illuminaret oculos nostros

1 Y acabadas que fueron estas cosas, se llegaron á mí los príncipes, diciendo: El pueblo de Israél, los Sacerdotes y los Levitas no se han separado de los pueblos de estas tierras, ni de sus abominaciones, es á saber, de los Chananéos, y de los Hethéos, y de los Pherezéos, y de los Jebuséos, y de los Ammonitas, y de los Moabitas, y de los Egypcios, y de los Amorrhéos:

2 Porque han tomado de sus hijas para sí y para sus hijos, y han mezclado el linaje santo [3] con los pueblos de estas tierras: y la mano de los principales, y de los magistrados ha sido la primera [4] en esta prevaricacion.

3 Y luego que oí estas palabras, rasgué mi manto y mi túnica, y mesé los cabellos de mi cabeza y de mi barba, y me senté triste.

4 Y concurrieron á mí todos los que temian la palabra del Dios de Israél, por causa de la prevaricacion de aquellos, que habian venido del cautiverio, y yo estaba sentado triste hasta el sacrificio de la tarde:

5 Y en el sacrificio de la tarde levantéme de mi afliccion, y rasgando mi manto y túnica, doblé mis rodillas, y estendí mis manos al Señor mi Dios,

6 Y dije: Dios mio, lleno estoy de confusion, y me avergüenzo de levantar mi rostro hácia tí: porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros pecados han crecido hasta el cielo

7 Desde los dias de nuestros padres: y demás de esto nosotros mismos hemos pecado gravemente hasta este dia, y en nuestras iniquidades hemos sido entregados nosotros, y nuestros reyes, y nuestros Sacerdotes en manos de los reyes de la tierra, y al cuchillo, y al cautiverio, y á la presa, y á la confusion de rostro, como lo estamos en este dia [5].

8 Y ahora como por poco [6] y por un momento han sido admitidos nuestros ruegos por el Señor nuestro Dios, para que nos dejasen algunas reliquias, y se nos diese una estaca [7] en su santo lugar, y alum-

[1] Ofrecieron las víctimas como si se hubieran congregado allí las doce tribus.

[2] Se mostraron favorables al pueblo, y dieron al mismo tiempo muestras de veneracion al templo del Señor, como lo habian hecho antes en su informe.

[3] Han mezclado su sangre con la de los nombres que habitan los pueblos de estas tierras, que son idólatras. La ley lo prohibia, *Exod.* XXXIV, 15, 16, etc.

[4] Y estos son los primeros que han dado el ejemplo en esta prevaricacion de la ley. Algunos juntan la voz *prima* con *prævaricatione*, é interpretan: *En esta primera prevaricacion* que han cometido despues de haber vuelto de Babilonia, ó en esta prevaricacion gravísima, y de execrable malicia en que han caido. Lo que no repugna ni al texto Hebreo, ni á la traslacion de los LXX.

[5] Como se esperimenta el dia de hoy, que vemos puesta en esclavitud y en oprobio nuestra nacion, despues de otros infinitos desastres que ha padecido.

[6] El Señor inclinándose á nuestros ruegos, nos ha concedido en medio de nuestras aflicciones y penas, que respiremos un poco. Esdras temia tal vez, que los nuevos delitos de este pueblo obligasen al Señor á que le abandonase de nuevo.

[7] Morada fija, firme ó segura. Metáfora tomada de un palo

Deus noster, et daret nobis vitam modicam in servitute nostra,

9 Quia servi sumus, et in servitute nostra non dereliquit nos Deus noster, sed inclinavit super nos misericordiam coràm rege Persarum, ut daret nobis vitam et sublimaret domum Dei nostri, et extrueret solitudines ejus, et daret nobis sepem in Juda et Jerusalem.

10 ¿Et nunc quid dicemus, Deus noster, post hæc? quià dereliquimus mandata tua,

11 Quæ præcepisti in manu servorum tuorum prophetarum, dicens: Terra, ad quam vos ingredimini ut possideatis eam, terra immunda est juxtà immunditiam populorum, ceterarumque terrarum, abominationibus eorum qui repleverunt eam ab ore usquè ad os in coinquinatione sua.

12 Nunc ergo [a] filias vestras ne detis filiis eorum, et filias eorum ne accipiatis filiis vestris, et non quæratis pacem eorum, et prosperitatem eorum usquè in æternum: ut confortemini, et comedatis quæ bona sunt terræ, et heredes habeatis filios vestros usquè in sæculum.

13 Et post omnia quæ venerunt super nos in operibus nostris pessimis, et in delicto nostro magno, quia tu, Deus noster, liberasti nos de iniquitate nostra, et dedisti nobis salutem sicut est hodiè,

14 Ut non converteremur, et irrita faceremus mandata tua, neque matrimonia jungeremus cum populis abominationum istarum. ¿Numquid iratus es nobis usquè ad consummationem, ne dimitteres nobis reliquias ad salutem?

15 Domine Deus Israël, justus es tu: quoniam derelicti sumus, qui salvaremur sicut die hac. Eccè coràm te sumus in delicto nostro: non enim stari potest coràm te super hoc.

brase [1] nuestros ojos nuestro Dios, y nos diese un poco de vida en nuestra esclavitud,

9 Porque esclavos somos, y en nuestra esclavitud no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que ha inclinado sobre nosotros su misericordia delante del rey de los Persas, para que nos diese la vida, y ensalzase la casa de nuestro Dios, y reparase sus asolamientos [2], y nos diese un vallado [3] en Judá y en Jerusalém.

10 ¿Y ahora, oh Dios nuestro, que diremos despues de esto? puesto que hemos despreciado tus mandamientos,

11 Que nos ordenaste por mano de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra en que vais á entrar para poseerla, es una tierra inmunda segun la inmundicia de los pueblos, y las otras tierras por las abominaciones de aquellos, que la llenaron de cabo á cabo con su impureza.

12 Por tanto no deis vuestras hijas á sus hijos, y no recibais sus hijas para vuestros hijos, ni procureis jamás su paz, ni su prosperidad [4]: para que seais corroborados, y comais los bienes de esta tierra, y tengais por herederos á vuestros hijos para siempre.

13 Y despues de todas las cosas que vinieron sobre nosotros en medio de nuestras pésimas obras, y de nuestro gran delito, tú, oh Dios nuestro, nos has librado de nuestra iniquidad [5], y nos has dado salud, como hoy la tenemos,

14 Para que no volviesemos á invalidar [6] tus preceptos, ni contrajésemos matrimonios con los pueblos de estas abominaciones. ¿Estas acaso airado [7] contra nosotros hasta nuestro esterminio [8], hasta no dejarnos reliquias que se salvasen?

15 Justo eres tú, oh Señor Dios de Israél: pues hemos quedado para ser salvos, como se ve hoy. Aquí estamos delante de tí en nuestro delito: que no se puede estar delante de tí á causa de esto.

Capítulo X.

Esdras manda, que sean repudiadas las mujeres extranjeras; y habiendo prometido hacerlo los Israelitas, se nombran los que habian contraido semejantes matrimonios, y los celadores, para que se cumpliese aquella promesa.

1 Sic ergò orante Esdrâ, et implorante eo, et flente, et jacente ante templum Dei, collectus est ad eum de Israël cœtus grandis nimis virorum et mulierum et puerorum, et flevit populus fletu multo.

2 Et respondit Sechenias filius Jehiel de filiis Ælam, et dixit Esdræ: Nos prævaricati sumus in Deum nostrum, et duximus uxores alienigenas de populis terræ, et nunc, si est pœnitentia in Israël super hoc,

1 Pues mientras oraba así Esdras, é intercedia, y lloraba postrado delante del templo de Dios, se juntó á él una muy grande multitud de Israél, hombres y mujeres y niños, y lloró el pueblo largo llanto.

2 Y respondió [9] Sechenías hijo de Jehiél de los hijos de Elám, y dijo á Esdras: Nosotros hemos prevaricado contra nuestro Dios, y hemos tomado mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra: y ahora si de esto hay arrepentimiento [10] en Israél,

---

ó baston que usamos para caminar con mayor seguridad, ó mas bien de las estacas ó clavos conque se aseguran las tiendas de campaña, ó los navios en los puertos.

[1] Nos descubriese el Señor alguna luz, dándonos este alivio despues de las tinieblas de tantas y tan grandes calamidades como ha padecido toda la nacion.

[2] MS. 3. *E para pasar sus solares.*

[3] Seguridad y defensa contra los males. Se toma esta traslacion de los vallados ó cercas, que se ponen á los huertos y otras posesiones, para impedir el daño que puedan hacer las fieras ó los ladrones.

[4] No tengais con ellos amistad, ni contraigais alianzas; mas declaraos por enemigos suyos perpetuos é irreconciliables, porque de otra suerte os seducirán y pervertirán, y os servirán de lazo para que os perdais eternamente. *Deuteronómio* XXIII, 3. Tenemos obligacion de amar al prójimo, aunque sea enemigo, con respeto al sumo Bien, y de socorrerle con los bienes temporales en cuanto esto no contribuya á que ellos ó nosotros perdamos los eternos. Porque si los beneficios los empeoran, ó nos ponen á nosotros en peligro de ser pervertidos, entonces por su perversidad cesa la obligacion de darles estas señales esteriores de benevolencia.

[5] Como eres un Dios lleno de misericordia, nos has mirado con ojos compasivos, suavizando de nuevo la pena, y nos has librado, etc.

[6] Para que atraidos de este nuevo y no esperado beneficio, y obligados así mas y mas, no volviésemos otra vez á nuestros antiguos delitos.

[7] ¿Estais, Señor, en tanto grado irritado, que teneis resuelto nuestro total esterminio, y que perezcan hasta estos pocos residuos, que habeis reservado? No, no me lo persuado yo así, segun es vuestra bondad y clemencia: mas vos sois justo, y nos perderemos sin la menor duda, si volvemos á pecar como antes. Por lo que toca á los matrimonios, que hemos contraido contra tu mandamiento, aquí estamos confesando nuestro pecado, que de ningun modo podemos negar, ni escusar, ni defender.

[8] MS. 3. *Fasta que nos afines.*

[9] Comenzó á hablar. Sechenias habla en nombre del pueblo, aunque no consta que él estuviese comprendido en el número de los prevaricadores. *Infra v.* 26. Se puede creer que era de los de la familia de Elám, que habian ido con Esdras: VIII, 7.

[10] El Hebreo: *Y ahora hay esperanza para Israél sobre*

[a] Deuter. VII, 3.

3 Percutiamus fœdus cum Domino Deo nostro, ut projiciamus universas uxores, et eos qui de his nati sunt juxtà voluntatem Domini, et eorum, qui timent præceptum Domini Dei nostri : secundùm legem fiat.

4 Surge, tuum est decernere, nosque erimus tecum ; confortare, et fac.

5 Surrexit ergò Esdras, et adjuravit principes Sacerdotum et Levitarum, et omnem Israël, ut facerent secundùm verbum hoc, et juraverunt.

6 Et surrexit Esdras ante domum Dei, et abiit ad cubiculum Johanan filii Eliasib, et ingressus est illuc, panem non comedit, et aquam non bibit : lugebat enim transgressionem eorum, qui venerant de captivitate.

7 Et missa est vox in Juda, et in Jerusalem omnibus filiis transmigrationis, ut congregarentur in Jerusalem :

8 Et omnis qui non venerit in tribus diebus juxtà consilium principum et seniorum, auferetur universa substancia ejus, et ipse abjicietur de cœtu transmigrationis.

9 Convenerunt igitur omnes viri Juda, et Benjamin in Jerusalem tribus diebus, ipse est mensis nonus, vigesimo die mensis: et sedit omnis populus in plateâ domûs Dei, trementes pro peccato, et pluviis.

10 Et surrexit Esdras sacerdos et dixit ad eos: Vos transgressi estis, et duxistis uxores alienigenas, ut adderetis super delictum Israël.

11 Et nunc date confessionem Domino Deo patrum vestrorum, et facite placitum ejus, et separamini à populis terræ, et ab uxoribus alienigenis.

12 Et respondit universa multitudo, dixitque voce magnâ : Juxtà verbum tuum ad nos, sic fiat.

13 Verumtamen quia populus multus est, et tempus pluviæ, et non sustinemus stare foris, et opus non est diei unius vel duorum (vehementer quippe peccavimus in sermone isto)

14 Constituantur principes in universa multitudine : et omnes in civitatibus nostris qui duxerunt uxores alienigenas veniant in temporibus statutis, et cum his seniores per civitatem et civitatem, et judices ejus, donec avertatur ira Dei nostri à nobis super peccato hoc.

15 Igitur Jonathan filius Azahel, et Jaasia filius Thecue steterunt super hoc, et Mesollam et Sebethai Levites adjuverunt eos:

16 Feceruntque sic filii transmigrationis. Et abierunt Esdras sacerdos, et viri principes familiarum in domos patrum suorum, et omnes per nomina sua, et sederunt in die primo mensis decimi, ut quærerent rem.

3 Hagamos un pacto con el Señor nuestro Dios, que echaremos todas las mujeres, y á los que de ellas han nacido [1], segun la voluntad del Señor, y de los que temen [2] el mandamiento del Señor nuestro Dios : hágase conforme á la ley.

4 Levántate, á tí toca resolver, y nosotros seremos contigo [3] : toma aliento, y obra.

5 Levantóse pues Esdras, y juramentó á los príncipes de los Sacerdotes y Levitas, y á todo Israel, que lo harian conforme á esta palabra, y lo juraron.

6 Y levántose Esdras delante de la casa de Dios [4], y fuese al aposento de Johanán hijo de Eliasíb, y entró allá, no comió pan, ni bebió agua : porque lloraba la transgresion de los que habian venido del cautiverio.

7 Y se promulgó en Judá y en Jerusalém á todos los hijos de la transmigracion, que se juntasen en Jerusalém :

8 Y á todo el que no viniere dentro de tres dias segun el acuerdo de los príncipes y ancianos, se le confiscarán todos sus bienes, y él será echado de la congregacion de la transmigracion [5].

9 Se juntaron pues dentro de los tres dias todos los hombres de Judá y de Benjamín en Jerusalém, el dia veinte del mes nono [6]: y sentóse todo el pueblo en la plaza de la casa de Dios, temblando por el pecado, y por las lluvias.

10 Y levantóse Esdras sacerdote, y les dijo : Vosotros habeis prevaricado, y habeis tomado mujeres extranjeras, añadiendo [7] sobre el pecado de Israél.

11 Ahora pues dad gloria al Señor Dios de vuestros padres [8], y haced su voluntad, y separaos de los pueblos de la tierra, y de las mujeres extranjeras.

12 Y respondió toda la multitud, y dijo en alta voz: Hágase, como tú nos lo dices.

13 Mas por cuanto el pueblo es mucho, y el tiempo de lluvias, y no podemos estar al descubierto, y no es esta obra de uno ni de dos dias [9] (pues hemos pecado enormemente en esta parte)

14 Señálense príncipes en toda la multitud : y todos los que en nuestras ciudades tomaron mujeres extranjeras, vengan en tiempos determinados, y con ellos los ancianos y magistrados por ciudad y ciudad [10], hasta que se aparte de nosotros la ira de nuestro Dios por este pecado.

15 Fueron pues diputados para esto Jonathán hijo de Azahél, y Jaasía hijo de Thécue, y los levitas Mesollám, y Sebethai les ayudaron :

16 Y lo hicieron así los hijos de la transmigracion. Y Esdrás sacerdote, y los príncipes de las familias fueron á las casas de sus padres [11], y todos segun sus nombres, y sentáronse [12] el dia primero del mes décimo, para inquirir sobre esta cosa.

---

esto. Y lo mismo los LXX καὶ νῦν ἔστιν ὑπομονὴ τῷ ἰσραὴλ ἐπὶ τούτῳ; *y ahora puede Israél esperar del Señor, que le perdonará este pecado.*

[1] Estos matrimonios no solamente eran ilícitos, sino tambien nulos, por la disparidad del culto, y porque erar contra la ley. *Exod.* XXXIV, 16, *Deuter.* VII, 3. Los hijos en los matrimonios ilícitos siguen la condicion de la madre. Es muy probable, que separando enteramente las mujeres y sus hijos de los maridos y padres, les proveyesen estos de lo necesario para su sustento y educacion. CALMET.

[2] Que tiene celo de la observancia de la ley divina.

[3] Te ayudaremos y apoyaremos con todo nuestro poder lo que hicieres.

[4] Salió, porque ya se habia levantado, y entróse á la habitacion de Johanán, que era sumo pontífice, en la cual se detuvo por algun tiempo. Sin duda para pensar y consultar allí con él, qué medio y resolucion se habia de tomar.

[5] De los que habian vuelto á su patria. Esdras, aunque revestido de toda la autoridad del rey, quiso que esta especie de escomunion fuese fulminada por todos los príncipes y ancianos.

[6] En el mes de casleu, que corresponde á la luna de noviembre, se congregó el pueblo en la plaza ó en el átrio, el cual todavía no tenia pórticos para ponerse á cubierto de las lluvias, que en aquella sazon eran muy copiosas; y que ellos miraban como una señal de la cólera del Señor contra ellos.

[7] Este pecado sobre los otros muchos de Israél: ó sobre el de idolatría.

[8] Glorificad al Señor con una humilde confesion de vuestro delito, manifestando en esto un sincero arrepentimiento.

[9] Porque somos muchos los que hemos caido en este pecado, y se necesita tiempo para ejecutarlo todo con órden, y para reparar estos daños.

[10] De cada ciudad, ó de todas las ciudades.

[11] Para que el catálogo de las familias se pudiese hacer sin confusion, se dió órden de que todos se retirasen á sus casas; y Esdras fue el primero que les dió el ejemplo. Y así todo el pueblo estaba dividido en familias, y cada familia en las personas que la componian; y esto significa, *et omnes per nomina sua.* Otros lo esplican de los que fueron señalados para hacer la informacion, de este modo: Y los que fueron escogidos nombradamente ó por sus nombres, formaron su tribunal el dia primero del mes, y comenzaron á hacer la informacion, v. 17.

[12] Formando su tribunal: el verbo *sedeo* se dice propiamente de los jueces.

17 Et consummati sunt omnes viri, qui duxerant uxores alienígenas usquè ad diem primam mensis primi.

18 Et inventi sunt de filiis Sacerdotum qui duxerant uxores alienigenas. De filiis Josue filii Josedec, et fratres ejus, Maasía, et Eliezer, et Jarib, et Godolia.

19 Et dederunt manus suas ut ejicerent uxores suas, et pro delicto suo arietem de ovibus offerrent.

20 Et de filiis Emmer, Hanani, et Zebedia.

21 Et de filiis Harim, Maasia, et Elia, et Semeïa, et Jehiel, et Ozias.

22 Et de filiis Pheshur, Elioënai, Maasia, Ismaël, Nathanaël, Jozabed, et Elasa.

23 Et de filiis Levitarum, Jozabed, et Semei, et Celaïa, ipse est Calita, Phataïa, Juda, et Eliezer.

24 Et de cantoribus, Eliasib. Et de janitoribus, Sellum, et Telem, et Uri.

25 Et ex Israël, de filiis Pharos, Remeïa, et Jezia, et Melchia, et Miamin, et Eliezer, et Melchia, et Banea.

26 Et de filiis Ælam, Mathania, Zacharias, et Jehiel, et Abdi, et Jerimot, et Elia.

27 Et de filiis Zethua, Elioënai, Eliasib, Mathania, et Jerimuth, et Zabad, et Aziza.

28 Et de filiis Bebai, Johanan, Hanania, Zabbai, Athalai.

29 Et de filiis Bani, Mosollam, et Melluc, et Adaia, Jasub, et Saal, et Ramoth.

30 Et de filiis Phahath-Moab, Edna, et Chalal, Banaïas, et Maasías: Mathanias, Beseleel, Bennui, et Manasse.

31 Et de filiis Herem, Eliezer, Josue, Melchias, Semeïas, Simeon,

32 Benjamin, Maloch, Samarias.

33 Et de filiis Hasom, Mathanai, Mathatha, Zabad, Eliphelet, Jermai, Manasse, Semei.

34 De filiis Bani, Maaddi, Amram, et Vel,

35 Baneas, et Badaïas, Cheliau,

36 Vania, Marimuth, et Eliasib,

37 Mathanias, Mathanai, et Jasi,

38 Et Bani, et Bennui, Semei;

39 Et Salmias, et Nathan, et Adaïas,

40 Et Mechnedebai, Sisai, Sarai,

41 Ezrel, et Selemiau, Semeria,

42 Sellum, Amaria, Joseph.

43 De filiis Nebo, Jehiel, Mathathias, Zabad, Zabina, Jeddu, et Joël, et Banaïa.

44 Omnes hi acceperant uxores alienigenas, et fuerunt ex eis mulieres, quæ pepererant filios.

17 Y duró el hacer la cuenta de todos los varones, que habian tomado mujeres extranjeras, hasta el primer dia del mes primero.

18 Y fueron hallados estos de los hijos de los Sacerdotes que habian tomado mujeres extranjeras. De los hijos de Josué [1], los hijos de Josedéc, y sus hermanos, Maasía, y Eliezér, y Jarib, y Godolía.

19 Y dieron sus manos [2] de que echarian sus mujeres, y ofrecerian un carnero de las ovejas [3] por su delito.

20 Y de los hijos de Emmér, Hanani, y Zebedía.

21 Y de los hijos de Harím, Maasía, y Elía, y Semeía, y Jehiél, y Ozías.

22 Y de los hijos de Pheshúr, Elioénai, Maasía, Ismaél, Nathanaél, Jozabéd, y Elasa.

23 Y de los hijos de los Levitas Jozabéd, y Semei, y Celaía, este es [4] Calita, Phataía, Judá, y Eliezér.

24 Y de los cantores, Eliasíb. Y de los porteros, Sellúm, y Telém, y Uri.

25 Y de Israél [5], de los hijos de Pharos, Remeía, y Jezía, y Melchía, y Miamín, y Eliezér, y Melchía, y Banéa.

26 Y de los hijos de Elám, Mathanía, Zacharías, y Jehiél, y Abdi, y Jerimóth, y Elía.

27 Y de los hijos de Zethúa, Elioénai, Eliasíb, Mathanía, y Jerimúth, y Zabád, y Aziza.

28 Y de los hijos de Bebai, Johanán, Hananía, Zabbai, Athalai.

29 Y de los hijos de Bani, Mosollám, y Mellúch, y Adaía, Jasúb, y Saal, y Ramóth.

30 Y de los hijos de Phaheth-Moáb, Edna, y Chalál, Banaías, y Maasías, Mathanías, Beseleel, Bennui, y Manassé.

31 Y de los hijos de Herem, Eliezér, Josué, Melchías, Semeías, Simeón,

32 Benjamín, Malóch, Samarías.

33 Y de los hijos de Hasóm, Mathanai, Mathatha, Zabád, Eliphelét, Jermai, Manassé, Semei.

34 De los hijos de Bani, Maaddi, Amrám, y Vel,

35 Banéas, y Badaías, Cheliau,

36 Vanía, Marimúth, y Eliasíb,

37 Mathanías, Mathanai, y Jasi,

38 Y Bani, y Bennui, Semei,

39 Y Salmias, y Nathán, y Adaías,

40 Y Mechnedebai, Sisai, Sarai,

41 Ezrél, y Selemiau, Semería,

42 Sellum, Amaría, Joseph.

43 De los hijos de Nebo, Jehiél, Mathathias, Zabáb, Zabina, Jeddú, y Johél, y Banaía.

44 Todos estos habian tomado mujeres extranjeras, y hubo de estas mujeres, que habian parido hijos [6].

---

[1] El Hebreo lee: *Hijo de Josedèc y de sus hermanos;* y lo mismo los LXX.

[2] En señal de que se obligaban á cumplir lo que prometian. Esta era una ceremonia entre los Persas, de obligarse á cumplir inviolablemente la palabra que daban. Y lo mismo se usaba entre los Griegos. De donde puede haber venido la espresion *dare manus*, para significar que consentimos en alguna cosa.

[3] La pena fue leve; y asi se practica cuando son muchos los delincuentes, y estos de que aquí se habla eran sacerdotes.

[4] Llamado tambien.

[5] Los que ahora se siguen no eran ni sacerdotes ni levitas, como lo eran los que se han nombrado hasta este versículo, sino de las otras tribus de Israèl.

[6] Estas palabras manifiestan, que se ejecutó puntualmente la sentencia que se dió, de que fuesen echadas las madres con sus hijos, para que no quedase ocasion alguna de pecado, y se aplacase de este modo la ira del Señor.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE NEHEMIAS,

QUE TAMBIEN SE LLAMA

EL SEGUNDO DE ESDRAS.

NEHEMIAS hijo de Helchías, de la tribu de Leví como quieren unos, ó de la de Judá como mas probablemente pretenden otros, nació en Babilonia durante el cautiverio, y por sus buenas cualidades mereció ser elevado al honorífico empleo de servir la copa al rey Artajerjes Longimano. Los honores y las riquezas no hicieron olvidar á Nehemias la patria de sus padres. Un dia oyó á Hanani su pariente hacer una pintura muy triste de la desolacion de Jerusalém, y del estado abatido á que se veian reducidos los Judios, á quienes los pueblos vecinos impedian levantar los muros; y penetrado del mas vivo dolor, oró al Señor que favoreciese el designio que tenia de pedir permiso al rey, para reedificar á Jerusalém. Y estando un dia sirviendo al soberano á la mesa, Artajerjes que le amaba, viéndole triste, le preguntó la causa; y Nehemias se la confesó sinceramente, pidiéndole permiso al mismo tiempo para ir á Jerusalém á levantar de nuevo sus puertas y sus muros. El rey se lo concedió, é hizo espedir órdenes para los gobernadores de la otra parte del Euphrates, para que no le impidiesen pasar á la Judéa, y le aprontasen todo lo que fuese necesario para el cumplimiento de su designio. Partió, pues, Nehemias con una escolta de caballería que le dió el rey, y luego que llegó á Jerusalém, hizo juntar á los príncipes del pueblo, les mostró los poderes que traia, y los exhortó á emprender la reedificacion de su ciudad. Como halló buena disposicion en el corazon de todos, se dió principio á la obra inmediatamente, aunque los enemigos de los Judios no dejaron medio que no intentasen para impedirlo. Pero saliendo vanos todos sus esfuerzos, al cabo de cincuenta y dos dias [1] de continuado trabajo fueron acabados los muros de Jerusalém, y se preparó lo necesario para hacer su dedicacion con la mayor solemnidad. Nehemias dividió los Sacerdotes, los Levitas y los príncipes del pueblo en dos cuerpos; de los cuales uno caminaba sobre los muros de la parte del Mediodía, y otro de la parte del Septentrion, en tal manera que se vinieron á encontrar en el templo; y llenos de júbilo y de gozo ofrecieron en él un número crecido de víctimas. Despues de esto dió disposiciones para la seguridad y defensa de la ciudad, en la que quiso que fijasen su residencia los príncipes del pueblo, y una décima parte de la tribu de Judá. Se aplicó á corregir los abusos, y logró separar los matrimonios contraidos con mujeres idolatras, que Esdras habia procurado inútilmente. Restableció el buen órden, y para perpetuarlo, quiso empeñar á los príncipes de la nacion á que renovasen solemnemente la alianza con el Señor. La ceremonia se hizo en el templo, y se formalizó una acta, que fue firmada por los primeros de la nacion y de los Sacerdotes, y todo el pueblo confirmó con juramento que seria fiel á su observancia. Volvió á la córte de Artajerjes, en donde habiendo permanecido algunos años, obtuvo á fuerza de instancias permiso de volver otra vez á Jerusalém. A su llegada halló, que durante su ausencia se habian introducido muchos errores, que procuró corregir: y despues de haber gobernado el pueblo casi por espacio de treinta años, murió en paz en Jerusalém. En su tiempo fue hallado el fuego sagrado, que los Sacerdotes antes del cautiverio habian escondido en el fondo de un pozo, que estaba seco. Aquellos que Nehemias envió para ver si lo encontraban, solamente trajeron una agua muy espesa, que hizo derramar sobre el altar; y la leña rociada del agua, luego que el sol comenzó á descubrirse, se encendió inmediatamente; lo que llenó de admiracion á todos los que se hallaban presentes. Llegó este prodigio á noticia del rey de Persia, y dió órden para que se cercase de paredes el lugar donde habia sido escondido el fuego, y concedió grandes privilegios á los Sacerdotes.

Se cree comunmente, que Nehemias fue el autor de este libro, que se llama tambien *el segundo de Esdras*, en donde casi siempre habla en primera persona. Esto no obstante si se lee con reflexion, se hallarán muchas cosas que no pudieron ser escritas por Nehemias. Esto hace creer á muchos doctos que Nehemias escribió un exacto diario de todo lo que pasó durante su gobierno, y que este se conservó hasta el tiempo de los Machabéos: y despues se compuso por un autor inspirado este libro de estas memorias, guardando las mismas espresiones de Nehemias: pero omitiendo muchas cosas, y sin atender al órden y tiempo de los sucesos. Y esto se comprueba con lo que afirman muchos Espositores, que el Cánon de los libros santos del antiguo Testamento fue reconocido de nuevo en tiempo y por autoridad del pontífice Simón, llamado el Justo; y acaso entonces se añadirian los veinte y seis versículos del cap. XII, que ocasionan la mayor dificultad. El elogio de Nehemias se puede ver en el *libro del Eclesiástico* [2].

[1] Cap. VI. 15.—[2] Cap. XLIX. 15.

LIBRO DE NEHEMÍAS

LLAMADO TAMBIEN EL SEGUNDO DE ESDRAS.

Capítulo I.

Nehemías copero de Artajerjes, oyendo las tribulaciones de los Judios, que habian quedado despues del cautiverio, llora, y ayuna muchos dias, confesando los pecados del pueblo, y pidiendo á Dios misericordia.

1 Verba Nehemiæ filii Helchiæ. Et factum est in mense casleu, anno vigesimo, et ego eram in Susis castro.

2 Et venit Hanani unus de fratribus meis, ipse et viri ex Juda: et interrogavi eos de Judæis, qui remanserant, et supererant de captivitate, et Jerusalem.

3 Et dixerunt mihi: Qui remanserunt, et relicti sunt de captivitate ibi in provincia, in afflictione magna sunt, et inopprobrio: et murus Jerusalem dissipatus est, et portæ ejus combustæ sunt igni.

4 Cùmque audissem verba hujuscemodi, sedi, et flevi, et luxi diebus multis: jejunabam, et orabam ante faciem Dei cœli.

5 Et dixi: Quæso, Domine Deus cœli, fortis [a], magne, atque terribilis, qui custodis pactum et misericordiam cum his, qui te diligunt, et custodiunt mandata tua:

6 Fiant aures tuæ auscultantes, et oculi tui aperti, ut audias orationem servi tui, quam ego oro coràm te hodie, nocte et die pro filiis Israël servis tuis: et confiteor pro peccatis filiorum Israël, quibus peccaverunt tibi: ego, et domus patris mei peccavimus,

7 Vanitate seducti sumus, et non custodivimus mandatum tuum, et cæremonias, et judicia, quæ præcepisti Moysi famulo tuo.

8 Memento verbi, quod mandasti Moysi servo tuo, dicens: Cùm transgressi fueritis, ego dispergam vos in populos:

9 Et si revertamini ad me, et custodiatis præcepta mea, et faciatis ea; etiamsi abducti fueritis ad extrema cœli, inde congregabo vos, et reducam in locum, quem elegi, ut habitaret nomen meum ibi.

1 Palabras [1] de Nehemías hijo de Helchías. Y acaeció en el mes de casleu [2], en el año veinte, y yo estaba en el castillo de Susa.

2 Y vino Hanani uno de mis hermanos, él y varones [3] de Judá: y les pregunté acerca de los Judios, que habian quedado, y vivian aun despues del cautiverio, y acerca de Jerusalém.

3 Y me respondieron: Los que quedaron del cautiverio, y fueron dejados allí en la provincia, se hallan en grande afliccion y oprobio [4]: y el muro de Jerusalém ha sido deshecho, y sus puertas quemadas á fuego [5].

4 Yo cuando oí semejantes palabras, me senté, y lloré, y estuve de luto muchos dias [6]: ayunaba, y oraba en la presencia del Dios del cielo.

5 Y dije: Ruégote, Señor Dios del cielo, fuerte, grande y terrible, que guardas el pacto y la misericordia con aquellos, que te aman, y observan tus mandamientos:

6 Sean atentas tus orejas, y estén abiertos tus ojos, para oir la oracion de tu siervo, que yo hago hoy en tu presencia noche y dia por los hijos de Israél tus siervos: y confieso los pecados de los hijos de Israél, con los que han pecado contra tí: yo, y la casa de mi padre hemos pecado [7],

7 Hemos sido seducidos de la vanidad [8], y no hemos guardado tus mandamientos, y ceremonias, y juicios, que ordenaste á Moysés tu siervo.

8 Acuérdate de la palabra, que diste á Moysés tu siervo, diciendo: Cuando prevaricareis, yo os esparciré por los pueblos:

9 Pero si os volveis á mí, y guardais mis preceptos, y los cumplís; aunque hubierais sido trasportados hasta los cabos del cielo [9], de allí os congregaré, y os volveré á traer al lugar que escogí, para que morase allí mi nombre [10].

---

[1] Los hechos, la historia que sucedió en el año vigésimo del reinado de Artajerjes, *Infra* II, 1, hallándose con la córte en Susa, donde residian los reyes de Persia una parte del año.

[2] El noveno del año sagrado, y el tercero del civil, que corresponde á la luna de noviembre.

[3] Y otros varones.

[4] MS. 3. *En gran premia y en gran honta son.* Que es como si dijera: Aunque el templo está ya edificado, los Judios están espuestos á los insultos de los enemigos, por cuanto los muros permanecen aun arruinados, y la ciudad está sin puertas y sin defensa alguna.

[5] Lo que no habia sido restaurado despues que Nabuchodonosór lo destruyó.

[6] Cerca de cuatro meses, desde el mes de casleu hasta de nisán. *Cap.* II, 1.

[7] Lo mismo decia Tobias III, y Daniel IX. S. Agustin esplica docta y difusamente en el *Cap.* 8, y en otros del *Lib.* I *de Civit. Dei*, como de muchas maneras participan los justos, que viven entre los pecadores, de los pecados de estos, y por consiguiente de las aflicciones temporales y penalidades, con que Dios nos castiga en esta vida.

[8] Y mentira. Así se llama frecuentemente en las Escrituras el pecado, en especial el de la idolatría. Segun el Hebreo: *Nos hemos rebelado, y apostatado de ti.*

[9] Hasta el cabo del mundo.

[10] Véase el *Deuter.* XXX, 1, 3, 4.

[a] Daniel IX, 4.

10 Et ipsi servi tui, et populus tuus, quos redemisti in fortitudine tua magna, et in manu tua valida.

11 Obsecro, Domine, sit auris tua attendens ad orationem servi tui, et ad orationem servorum tuorum, qui volunt timere nomen tuum: et dirige servum tuum hodie, et da ei misericordiam ante virum hunc. Ego enim eram pincerna regis.

10 Y ellos siervos tuyos son, y pueblo tuyo, que redimiste con tu grande fortaleza, y con tu mano valiente.

11 Ruégote, Señor, que esté atenta tu oreja á la oracion de tu siervo, y á la oracion de tus siervos, que quieren temer [1] tu nombre: y encamina hoy á tu siervo, y haz que halle misericordia delante de este varon. Porque yo era el copero [2] del rey.

Capítulo II.

Nehemías alcanza cartas del rey: pasa á Jerusalém exhorta á que se reedifiquen los muros, y se aplica á ello, aunque pretendieron inútilmente oponérsele sus enemigos.

1 Factum est autem in mense nisan, anno vigesimo Artaxerxis regis: et vinum erat ante eum, et levavi vinum, et dedi regi: et eram quasi languidus ante faciem ejus.

2 Dixitque mihi rex; ¿Quare vultus tuus tristis est, cùm te ægrotum non videam? non est hoc frustra, sed malum nescio quod in corde tuo est. Et timui valdè, ac nimis:

3 Et dixi regi: Rex, in æternum vive: ¿quare non mœreat vultus meus, quia civitas domûs sepulchrorum patris mei deserta est, et portæ ejus combustæ sunt igni?

4 Et ait mihi rex: ¿Pro qua re postulas? Et oravi Deum cœli,

5 Et dixi ad regem: Si videtur regi bonum, et si placet servus tuus ante faciem tuam, ut mittas me in Judæam ad civitatem sepulchri patris mei, et ædificabo eam.

6 Dixitque mihi rex, et regina quæ sedebat juxtà eum: ¿Usque ad quod tempus erit iter tuum, et quando revertêris? Et placuit ante vultum regis, et misit me: et constitui ei tempus.

7 Et dixi regi: Si regi videtur bonum, epistolas det mihi ad duces regionis trans flumen, ut traducant me, donec veniam in Judæam:

8 Et epistolam ad Asaph custodem saltûs regis, ut det mihi ligna, ut tegere possim portas turris domûs, et muros civitatis, et domum, quam ingressus fuero. Et dedit mihi rex juxtà manum Dei mei bonam mecum.

9 Et veni ad duces regionis trans flumen, dedique eis epistolas regis. Miserat autem rex mecum principes militum, et equites.

10 Et audierunt Sanaballat Horonites, et Tobias servus Ammanites: et contristati sunt afflictione

1 Y acaeció en el mes de nisán [3], el año veinte del reinado de Artajerjes y estaba el vino delante de él, y tomé el vino, y lo dí al rey: y estaba yo como descaecido en su presencia.

2 Y díjome el rey ¿Por qué está triste tu rostro, no viéndote yo enfermo? no es esto sin motivo, mas no sé qué mal hay en tu corazon [4]. Y yo temí mucho, y demasiado [5]:

3 Y dije al rey: Oh rey, vivas para siempre: ¿cómo no ha de estar triste mi rostro, pues la ciudad, que es la casa de los sepulcros de mis padres [6] está desierta, y sus puertas han sido quemadas á fuego?

4 Y díjome el rey: ¿Qué cosa pides? Y oré al Dios del cielo,

5 Y respondí al rey: Si el rey lo tiene á bien, y si tu siervo halla gracia en tu presencia [7], que me envies á la Judéa á la ciudad del sepulcro de mi padre, y la reedificaré.

6 Y me dijo el rey, y la reina que estaba sentada junto á él: ¿En cuánto tiempo harás tu viaje, y cuándo volverás? Y yo le señalé el plazo: y pareció bien en la presencia del rey, y me envió.

7 Y dije al rey: Si el rey lo tiene á bien, déme cartas para los gobernadores del territorio de la otra parte del rio, para que me den paso [8], hasta llegar á la Judéa:

8 Y una carta para Asáph guarda del bosque del rey [9], para que me dé maderas, y que pueda cubrir las puertas de la torre de la casa [10], y los muros de la ciudad, y la casa en donde entrare. Y me lo otorgó el rey, segun era benéfica la mano de Dios conmigo.

9 Y vine á los gobernadores del territorio de la otra parte del rio, y les dí las cartas del rey. Y el rey habia enviado conmigo oficiales de guerra, y gente de á caballo [11].

10 Y oyéronlo Sanaballát Horonita [12], y Tobías [13] siervo Ammanita: y tuvieron muy gran pesar, de

---

[1] Venerar y honrar. El *Varon* era el rey Artajerjes. El corazon del rey está en la mano de Dios, y él le vuelve á donde quiere. *Proverb.* XXI, 1.

[2] MS. 3 y 8. *El Escanciano.* Tenia el empleo de servir la copa al rey.

[3] Que para los Hebreos era el mes primero del año sagrado. En el v. 1 del Cap. 1 se dice, que Nehemías oyó la afliccion de su pueblo en el mes de casleu, que es el nono del año vigésimo; y aquí se refiere, que en el mes de nisán, que es el primero del mismo año, manifestó al rey la pena que le afligia, y le pidió licencia para pasar á la Judéa, y reedificar los muros y las puertas de Jerusalém. Lo que parece no puede verificarse, porque el mes de nisán precede al de casleu. A esta dificultad se responde diciendo, que aunque es verdad que en el proceso y órden del año de los Judíos precedia el mes de nisán; esto no obstante pudo muy bien haber sucedido todo en el mismo año vigésimo del reinado de Artajerjes, tratándose del año civil, que tenia el principio en el otoño, y acababa en él; y en este órden el mes de casleu precede al de nisán. Tambien pudo suceder, que los reyes Persas, como lo hicieron despues los emperadores romanos, empezasen á contar los años de su reinado desde el dia en que tomaban la corona, y empezaban á reinar; y acababa en el mismo dia del año siguiente.

[4] ¿Qué mal designio ó pensamiento es el que abrigas en tu corazon? Otros: Yo no sé que pesar ó pena es la que aflige tu corazon?

[5] Estas palabras parecen confirmar el primer sentido de las palabras que preceden. Se llenó de temor, ocurriéndole, que el rey podria sospechar de él alguna traicion ó alevosía contra su Estado.

[6] Los que generalmente todos los pueblos respetaban y miraban como la cosa mas sagrada é inviolable.

[7] Te suplico me permitas pasar á la Judéa, etc.

[8] Para poder pasar, y llegar al término de mi viaje con toda seguridad.

[9] Que algunos entienden de los cedros del Líbano, de donde se habian tomado las maderas para la construccion del templo.

[10] Que mas probablemente se cree ser las puertas del átrio del pueblo, que se levantaban formando la figura de una grande torre.

[11] Para que me escoltasen.

[12] Nativo de Horonaim en el territorio de Moáb. Isai XV, 5 Gobernaba en nombre del rey á los Samaritanos.

[13] Tobías siervo del rey, Ammonita de origen, que era como asesor de Sanaballát en el gobierno de Samaria.

magnâ, quòd venisset homo, qui quæreret prosperitatem filiorum Israël.

11 Et veni Jerusalem, et eram ibi tribus diebus,

12 Et surrexi nocte ego, et viri pauci mecum, et non indicavi cuiquam quid Deus dedisset in corde meo ut facerem in Jerusalem, et jumentum non erat mecum, nisi animal, cui sedebam.

13 Et egressus sum per portam vallis nocte, et ante fontem draconis, et ad portam stercoris, et considerabam murum Jerusalem dissipatum, et portas ejus consumptas igni.

14 Et transivi ad portam fontis, et ad aquæductum regis, et non erat locus jumento, cui sedebam, ut transiret.

15 Et ascendi per torrentem nocte, et considerabam murum, et reversus veni ad portam vallis, et redii.

16 Magistratus autem nesciebant quò abiissem aut quid ego facerem: sed et Judæis, et Sacerdotibus, et optimatibus, et magistratibus, et reliquis qui faciebant opus, usquè ad id loci nihil indicaveram.

17 Et dixi eis: Vos nostis afflictionem in qua sumus; quia Jerusalem deserta est, et portæ ejus consumptæ sunt igni: venite, et ædificemus muros Jerusalem, et non simus ultrà opprobrium.

18 Et indicavi eis manum Dei mei, quòd esset bona mecum, et verba regis, quæ locutus esset mihi, et aio: Surgamus, et ædificemus. Et confortatæ sunt manus eorum in bono.

19 Audierunt autem Sanaballat Horonites, et Tobias servus Ammanites, et Gosem Arabs, et subsannaverunt nos, et despexerunt, dixeruntque: ¿Quæ est hæc res, quam facitis? ¿numquid contra regem vos rebellatis?

20 Et reddidi eis sermonem, dixitque ad eos: Deus cœli ipse nos juvat, et nos servi ejus sumus: surgamus, et ædificemus: vobis autem non est pars, et justitia, et memoria in Jerusalem.

que hubiese llegado un hombre, que procurase la prosperidad de los hijos de Israél.

11 Y llegué á Jerusalém, y estuve allí tres dias,

12 Y me levanté de noche, y habia pocos hombres conmigo, y no descubrí á persona lo que Dios me habia inspirado en el corazon que hiciese en Jerusalém, y no tenia bestia conmigo, sino el animal, en que iba montado.

13 Y salí de noche por la puerta del valle [1], y por delante de la fuente del dragon, y junto á la puerta del estiercol [2], y contemplaba el muro de Jerusalém deshecho, y sus puertas consumidas del fuego.

14 Y pasé á la puerta de la fuente [3], y al acueducto del rey, y no habia espacio, para que pasase la bestia en que iba montado.

15 Y subí de noche por el arroyo [4], y contemplaba el muro, y dando la vuelta llegué á la puerta del valle, y me volví.

16 Mas los magistrados no sabian á donde habia ido yo, ni lo que hacia: y hasta aquel punto nada habia yo descubierto, ni á los Judíos, ni á los Sacerdotes, ni á los magnates, ni á los magistrados, ni á los demás que hacian la obra [5].

17 Y les dije: Vosotros sabeis la aflicion en que estamos, que Jerusalém está desierta, y sus puertas han sido consumidas del fuego: venid, y edifiquemos los muros de Jerusalém, y no seamos más en oprobrio.

18 Y les manifesté, que la mano de mi Dios era benéfica conmigo, y las palabras, que el rey me habia hablado, y digo: Levantémonos, y edifiquemos [6]. Y fortificáronse sus manos para bien.

19 Mas Sanaballát Horonita, y Tobías siervo Ammanita, y Gosém Arabe [7] lo overon, y nos insultaron, y despreciaron, y dijeron: ¿Qué es esto que haceis? ¿acaso vosotros os rebelais contra el rey?

20 Y les volví respuesta, y les dije: El Dios del cielo es el que nos ayuda, y nosotros siervos suyos somos: levantémonos, y edifiquemos: porque vosotros no teneis parte, ni derecho [8], ni memoria en Jerusalém.

Capitulo III.

Se reedifican los muros, las torres y las puertas de Jerusalém por diversas personas que aquí se refieren.

1 Et surrexit Eliasib sacerdos magnus, et fratres ejus sacerdotes, et ædificaverunt portam gregis: ipsi sanctificaverunt eam, et statuerunt valvas ejus et usque ad turrim centum cubitorum sanctificaverunt eam, usquè ad turrim Hananeel.

1 Y levantóse Eliasíb [9] sumo sacerdote: y sus hermanos los sacerdotes, y reedificaron la puerta del ganado [10]: ellos la santificaron [11], y asentaron sus puertas [12], y la santificaron hasta la torre de cien codos [13], hasta la torre de Hananeel.

[1] Al Oriente, y sobre el valle por donde pasaba el torrente de Cedrón.

[2] Por donde se llevaban las basuras fuera de la ciudad al valle de Enón.

[3] De Siloe. Y luego al acueducto del rey. El Hebreo: *A la pesquera del rey;* esto es, la que habia fabricado Ezechias, para recoger las aguas de la fuente de Siloe. II *Paralipómenos* XXXII, 3, 30. Todo este espacio lo anduvo á pié, penetrado de aquellas tristes consideraciones.

[4] Por aquella parte por donde corria el arroyo de Cedrón.

[5] Que estaban encargados de la reedificacion de la ciudad: ó que tenian á su cuidado el manejo de los negocios públicos.

[6] Manos á la obra, y demos principio á ella: y ellos cobraron aliento para emprenderla, y trabajar en ella sin cesar.

[7] Algunos creen, que Gosém era un gobernador ó reguio de aquellos Arabes, que estaban sujetos al rey de Persia, y le eran tributarios. Otros quieren, que gobernase alguna parte del territorio de la Samaria. Ellos pues oyeron, que habian dado principio á reedificar los muros.

[8] Ni se os conoce. Como si dijera: Vosotros, Samaritanos, cuidad de vuestra Samaria, adonde os han confinado los Assyrios: y por lo que toca á los negocios de los Judios, y principalmente á la ciudad de Jerusalém, sobre la cual nunca tuvisteis derecho, ni ahora tampoco lo teneis, porque el rey de los Persas me lo ha dado á mi pleno y entero sobre ella: dejad de mezclaros y entrometeros en este negocio. Y así nada nos embarazarán vuestros discursos impertinentes para emprender esta obra.

[9] Este era hijo de Joachim, y nieto de Josué, I ESDRAS III, 8, y por consiguiente el tercer pontífice despues del cautiverio de Babilonia; y así desde la primera vez que volvieron los Judios con Zorobabél, cuando Josué era sumo sacerdote y pontífice, hasta esta segunda con Nehemías, que aquí se refiere, pasaron como unos ochenta años.

[10] Se cree que esta puerta se llamaba así, porque por ella entraban las reses, que se habian de sacrificar en el templo; y junto á esta colocan la *piscina probática*, ó de las ovejas, porque con sus aguas se lavaban las víctimas.

[11] Unos lo interpretan de este modo: La hicieron con mayor primor y arte, que la vez primera; y otros: La consagraron con particulares bendiciones y ceremonias.

[12] *Valvæ* significa propiamente la puerta de dos ó mas piezas ú hojas, con que se cierra el hueco ó abertura, que forma la puerta en el muro ó fábrica, que en latin se dice *porta*. Llamáronse *valvæ* ó *volvæ*, porque al abrirse se revuelven, y doblan sobre sí las tales hojas.

[13] En el Hebreo no se lee esto, sino solamente *hasta la*

2 Et juxtà eum ædificaverunt viri Jericho : et juxtà eum ædificavit Zachur filius Amri.

3 Portam autem piscium ædificaverunt filii Asnaa: ipsi texerunt eam, et statuerunt valvas ejus, et seras, et vectes. Et juxtà eos ædificavit Marimuth filius Uriæ, filii Accus.

4 Et juxtà eum ædificavit Mosollam filius Barachiæ, filii Mesezebel : et juxtà eos ædificavit Sadoc filius Baana :

5 Et juxtà eos ædificaverunt Thecueni: optimates autem eorum non supposuerunt colla sua in opere Domini sui.

6 Et portam veterem ædificaverunt Joïada filius Phasea, et Mosollam filius Besodia : ipsi texerunt eam, et statuerunt valvas ejus, et seras, et vectes:

7 Et juxtà eos ædificaverunt Meltias Gabaonites, et Jadon Meronathites, viri de Gabaon, et Maspha, pro duce qui erat in regione trans flumen.

8 Et juxtà eum ædificavit Ezïel filius Araïa aurifex: et juxtà eum ædificavit Ananias filius pigmentarii: et dimiserunt Jerusalem usque ad murum plateæ latioris.

9 Et juxtà eum ædificavit Raphaïa filius Hur, princeps vici Jerusalem.

10 Et juxtà eum ædificavit Jedaïa filius Haromaph contra domum suam : et juxtà eum ædificavit Hattus filius Haseboniæ.

11 Mediam partem vici ædificavit Melchias filius Herem, et Hasub filius Phahath Moab, et turrim furnorum.

12 Et juxtà eum ædificavit Sellum filius Alohes, princeps mediæ partis vici Jerusalem, ipse et filiæ ejus.

13 Et portam vallis ædificavit Hanun, et habitatores Zanoë, ipsi ædificaverunt eam, et statuerunt valvas ejus, et seras, et vectes, et mille cubitos in muro usquè ad portam sterquilinii.

14 Et portam sterquilinii ædificavit Melchias filius Rechab, princeps vici Bethacharam : ipse ædificavit eam, et statuit valvas ejus, et seras, et vectes.

2 Y junto á él [1] edificaron los varones [2] de Jerichó: y junto á él edificó Zachúr hijo de Amri.

3 Y los hijos de Asnaa edificaron la puerta de los peces [3]: ellos la cubrieron [4], y sentaron sus puertas, y cerrojos, y barras. Y junto á ellos edificó Marimuth hijo de Urías, hijo de Accús.

4 Y junto á este edificó Mosollám hijo de Barachías, hijo de Mesezebél : y junto á estos edificó Sadóc hijo de Baana :

5 Y junto á estos edificaron los de Thécua : mas los magnates de ellos no sometieron sus cuellos [5] á la obra de su Señor.

6 Y edificaron la puerta vieja [6] Joíada hijo de Phaséa, y Mosollám hijo de Besodía : estos la cubrieron, y sentaron sus puertas, y cerrojos, y barras :

7 Y junto á ellos edificaron Meltías Gabaonita, y Jadón Meronathita, varones de Gabaón, y de Maspha [7], por el gobernador que habia en el territorio de la otra parte del rio [8].

8 Y junto á este edificó Eziél hijo de Araías platero : y junto á él fabricó Ananías hijo de un perfumero [9]: y dejaron [10] la parte de Jerusalém hasta el muro de la calle mayor.

9 Y junto á este edificó Raphía hijo de Hur, príncipe de un cuartel [11] de Jerusalém.

10 Y junto á este edificó Jedaía hijo de Haromáph enfrente de su casa [12] : y junto á este edificó Hattus hijo de Haseboníias.

11 Melchías hijo de Herém, y Hasúb hijo de Phaháth Moáb, edificaron la mitad de un cuartel [13] y la torre de los hornos.

12 Y junto á este edificó Sellúm hijo de Alohés, príncipe de la mitad de un cuartel de Jerusalém, él y sus hijas [14].

13 Y Hanún y los habitadores de Zanoé edificaron la puerta del valle [15]: ellos la edificaron, y sentaron sus puertas, y cerrojos, y barras, y mil codos del muro hasta la puerta del estercolero.

14 Y Melchías hijo de Recháb, príncipe del cuartel de Bethacharám, edificó la puerta del estercolero : él la edificó, y asentó sus puertas, y cerrojos, y barras.

---

torre de Meáh; הַמֵּאָה *hammeáh*, que unos tienen por nombre propio de la torre; y otros lo esponen de este modo: *Y la santificaron*, esto es, además de la puerta levantaron el muro por espacio de cien codos hasta la torre, esto es, hasta la de Hananeel. Y asi *santificaverunt* lo interpretan *instauraverunt*.

[1] A continuacion de Eliasíb: y asi se ha de entender en los versículos siguientes. Nehemías para esplicar el órden que se guardó en reedificar las puertas y el muro de la ciudad, comienza por el lado oriental, sigue despues al de Septentrion, luego al de Poniente, y prosigue con el de Mediodía, y viene á rematar en la puerta del ganado donde se dió principio á la obra. Débese advertir tambien, que eran doce las puertas principales de Jerusalém, y que de estas solamente siete se dice aquí que fueron reedificadas ó renovadas, porque probablemente no lo necesitaban las otras, como se colige del versículo 8.

[2] La comunidad, vecinos, ó habitadores de Jerichó.

[3] Probablemente, porque por ella se entraba el pescado en la ciudad. Por esto la ponen muchos al lado occidental, hácia donde caia el Mediterráneo. Pero podian traerlo tambien del mar de Galiléa; ó llamarla así, por estar inmediata al lugar donde se vendia el pescado.

[4] MS. 3. *La avigaron.* Con vigas y maderas, ó echándole las hojas.

[5] No quisieron obedecer á Nehemías, ó á algun otro subalterno suyo, ni someterse á trabajar en la obra del Señor; tomándose la traslacion de los bueyes cuando bajan el cuello para recibir el yugo: ejemplo, que con dolor vemos repetido frecuentemente. Los grandes, los poderosos, al paso que suelen derramar y malgastar caudales inmensos en cosas, que solo sirven para fomento de la soberbia, fausto, disolucion y otros vicios, dejan al celo y fervor de los mas pobres y que menos valen, el que atiendan y promuevan con lo poco que tienen, las obras útiles, necesarias y conducentes á la piedad, y bien público de toda una nacion.

[6] De la antigua piscina, como algunos quieren. Isaias xxii, 11.

[7] Gobernadores, ó mas bien subalternos del gobernador del rey, que lo era de la tierra de la otra parte del rio.

[8] El Hebreo: *Hasta el sólio*, tribunal, *del gobernador de la otra parte del rio:* y los lxx lo mismo: ἕως θρόνου τοῦ ἄρχοντος τοῦ πέραν τοῦ ποταμοῦ. De suerte que segun esto, parece que habia en Jerusalém un tribunal, donde habitaba ú oia en justicia el gobernador que los Persas habian puesto en el territorio, que respecto de Jerusalém podemos llamar *Cis-Jordánico;* y que hasta este lugar levantaron el muro los que aquí se refieren. Otros lo esponen diciendo, que este gobernador levantó á espensas suyas esta parte del muro, ó por particular devocion suya á la ciudad santa, ó por hacer un obsequio á Nehemías; pero parece mas fundada la primera esposicion.

[9] O perfumero. Hebraismo. *Filius pigmentarii*, esto es, *pigmentarius.*

[10] Sin tocar, etc., porque no necesitaba de reparo, por cuanto los Chaldéos no la habian demolido. Este parece ser un espacio de cuatrocientos codos, que habia entre la puerta de Ephraím, y la del ángulo, ó de la esquina, II *Paralip.* xxv, 23, que el rey Ozías habia reedificado y fortificado. *Ibid.* xxvi, 9.

[11] Jerusalém estaba dividida en cuarteles ó barrios, como lo estuvo tambien Roma. *Príncipe*, capitan, prefecto, ó alcalde.

[12] Situada en el mismo cuartel de la ciudad. Lo que Nehemías sin duda dispuso con el designio de que cada uno atendiese á trabajar con mayor esmero, para poner á cubierto con la mayor brevedad aquella parte de muro de que estaba encargado, por temor del enemigo.

[13] La parte de muro, que correspondia á la mitad de un cuartel

[14] Sin duda porque no tenian hermanos, y eran las que sucedian en la herencia.

[15] Véase II *Paralip.* xxvi, 9.

15 Et portam fontis ædificavit Sellum filius Cholhoza, princeps pagi Maspha : ipse ædificavit eam, et texit, et statuit valvas ejus, et seras, et vectes, et muros piscinæ Siloë in hortum regis, et usquè ad gradus, qui descendunt in civitate David.

16 Post eum ædificavit Nehemias filius Azboc, princeps dimidiæ partis vici Bethsur, usquè contra sepulchrum David, et usquè ad piscinam, quæ grandi opere constructa est, et usquè ad domum fortium.

17 Post eum ædificaverunt Levitæ, Rehum filius Benni : post eum ædificavit Hasebias, princeps dimidiæ partis vici Ceïlæ in vico suo.

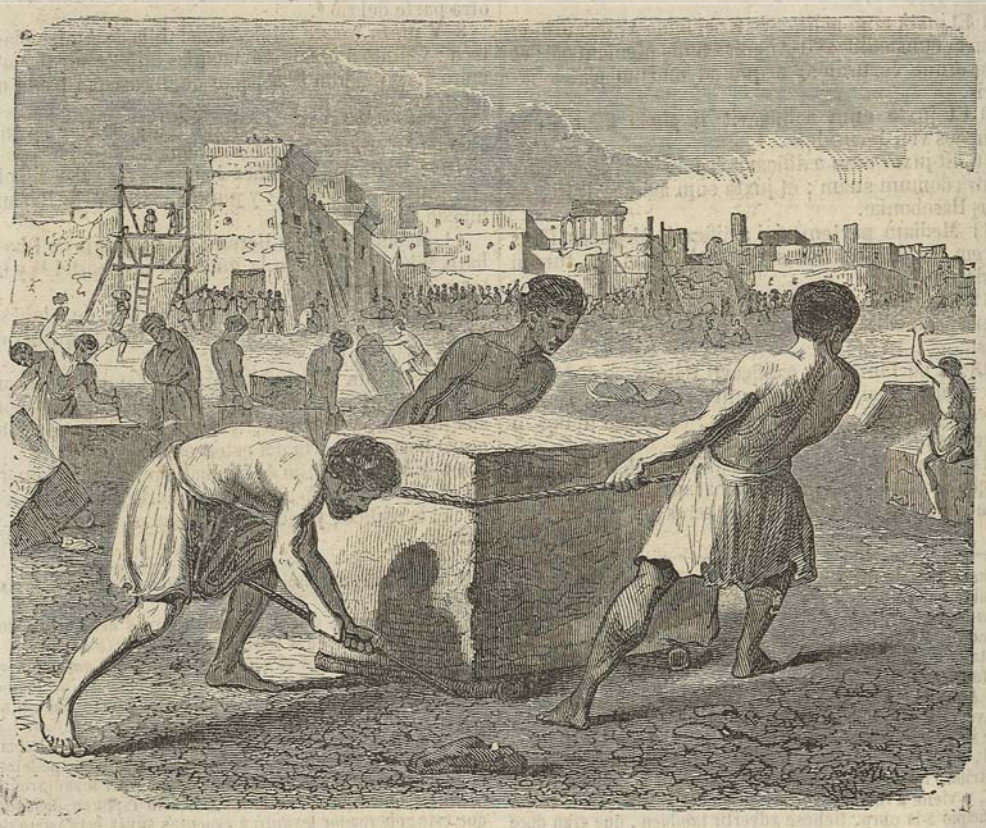
18 Pos eum ædificaverunt fratres eorum Bavai filius Enadad, princeps dimidiæ partis Ceïlæ.

15 Y Sellúm hijo de Cholhoza, príncipe del barrio de Maspha, edificó la puerta de la fuente : él la edificó, y cubrió [1], y asentó sus puertas, y cerrojos, y barras [2], y los muros de la piscina de Siloe hácia el huerto del rey, y hasta las gradas, que descienden de la ciudad de David .

16 Cerca de este edificó Nehemías hijo de Azbóc, príncipe de la mitad del cuartel de Bethsúr, hasta enfrente del sepulcro de David, y hasta la piscina [4], que fue labrada á grande costa, y hasta la casa de los fuertes [5].

17 Junto á este edificaron los levitas, Rehúm hijo de Benni : cerca de este Hasebías, príncipe de la mitad del cuartel de Ceila edificó en su cuartel.

18 Cerca de este edificaron sus hermanos [6], Bavai hijo de Enadád, príncipe de la mitad del cuartel de Ceila.



JERUSALÉM REEDIFICADA.

19 Et ædificavit juxtà eum Azer filius Josue, princeps Maspha, mensuram secundam, contra ascensum firmissimi anguli.

20 Post eum in monte ædificavit Baruch filius Zachai mensuram secundam, ab angulo usquè ad portam domûs Eliasib sacerdotis magni.

21 Post eum ædificavit Merimuth filius Uriæ filii

19 Y junto á este Asér hijo de Josué, príncipe de Maspha, edificó la segunda medida [7], enfrente de la subida del ángulo muy fuerte [8].

20 Cerca de este en el monte [9] edificó Barúch hijo de Zachai la segunda medida, desde la esquina hasta la puerta de la casa de Eliasíb sumo sacerdote.

21 Junto á este Merimúth hijo de Urías, hijo de

---

[1] Otros : *Texit et statuit valvas ejus* : sentó sus arquitrabes é impostas.

[2] MS. 3. *Sus canados é ferrojos.*

[3] Para bajar á Meilo, ó á la parte mas baja de la ciudad.

[4] Que labró el rey Ezechias. IV *Reg.* XX, 20. El Hebreo: *Hasta la piscina Asuia.*

[5] Donde habitaban los que hacian la guardia á David, y se llamaban los *Valientes* de David. En el Hebreo גבורים *Gibborim*, que algunos tienen por nombre propio de aquel lugar, en donde se cree que estaba la armería.

[6] Los Levitas. Este cuartel parece haber tomado el nombre de Ceila, en donde David peleó con tanto esfuerzo contra los Philisthéos I *Reg.* XXIII.

[7] Otro igual espacio de muro en continuacion del inmediato : y así se ha de entender en los versículos siguientes. Otros entienden *doble espacio.*

[8] Porque podia estarlo con una torre, donde viniesen á unirse las dos paredes del muro.

[9] De Sión.

Haccus, mensuram secundam, à porta domûs Eliasib, donec extenderetur domus Eliasib.

22 Et post eum ædificaverunt sacerdotes, viri de campestribus Jordanis.

23 Post eum ædificavit Benjamin et Hasub contra domum suam: et post eum ædificavit Azarias filius Maasiæ filii Ananiæ contra domum suam.

24 Post eum ædificavit Bennui filius Henadad mensuram secundam, à domo Azariæ usquè ad flexuram, et usquè ad angulum.

25 Phalel filius Ozi contra flexuram et turrim, quæ eminet de domo regis excelsa, id est, in atrio carceris: post eum Phadaïa filius Pharos.

26 Nathinæi autem habitabant in Ophel usquè contra portam aquarum ad orientem, et turrim, quæ prominebat.

Haccús, edificó la medida segunda, desde la puerta de la casa de Eliasíb, cuanto se estendia la casa de Eliasíb.

22 Y junto á este edificaron los Sacerdotes habitadores de las campiñas [1] del Jordan.

23 Cerca de este edificaron Benjamín y Hasúb enfrente de su casa: y junto á este edificó Azarías hijo de Maasías, hijo de Ananías, enfrente de su casa.

24 Junto á este Bennui hijo de Henadád edificó la medida segunda, desde la casa de Azarías hasta la vuelta [2], y hasta la esquina.

25 Phalél hijo de Ozi enfrente de la vuelta y de la torre, que sobresale á la casa alta del rey, esto es, en el patio de la cárcel: junto á él Phadaías hijo de Pharós.

26 Y los Nathinéos habitaban en Ophél [3] hasta enfrente de la puerta de las aguas [4] al Oriente, y la torre, que sobresalia.

EL REY ARTAJERJES.

27 Post eum ædificaverunt Thecueni mensuram secundam è regione, à turre magna et eminente usquè ad murum templi.

28 Sursum autem à porta equorum ædificaverunt sacerdotes, unusquisque contra domum suam.

29 Post eos ædificavit Sadoc filius Emmer contra domum suam. Et post eum ædificavit Semaïa filius Secheniæ, custos portæ orientalis.

30 Post eum ædificavit Hanania filius Selemiæ, et Hanun filius Seleph sextus, mensuram secundam:

27 Junto á él [5] edificaron los de Thécua la medida segunda enfrente desde la torre grande y sobresaliente hasta el muro del templo.

28 Y hácia lo alto desde la puerta de los caballos [6] edificaron los Sacerdotes, cada uno enfrente de su casa.

29 Junto á estos edificó Sadóc hijo de Emmér enfrente de su casa. Y junto á este edificó Semaía hijo de Sechenías, guarda de la puerta oriental.

30 Junto á este edificó Hananía hijo de Selemías, y Hanún hijo sesto de Seléph, la segunda medida:

[1] Y que no obstante esto, tenian sus casas y viviendas dentro de Jerusalém.

[2] MS. 8. *Fasta la ayuntadura*. El monte de Sion tenia una curvatura ó entrada hácia adentro, donde estaba la *natatoria* de Siloe: y el muro formaba la misma figura, haciendo en el medio un ángulo entrante obtuso.

[3] Que era un cuartel de este nombre.

[4] Porque tal vez los Nathinéos entraban por aquella puerta el agua, que se juzgaba necesaria para el uso del templo.

[5] Junto á Phadaías, v. 25.

[6] Véase IV *Reg.* XI, 16.

post eum ædificavit Mosollam filius Barachiæ, contra gazophylacium suum. Post eum ædificavit Melchias filius aurificis usquè ad domum Nathinæorum, et scruta vendentium contra portam judicialem, et usquè ad cœnaculum anguli.

31 Et inter cœnaculum anguli in porta gregis ædificaverunt aurifices, et negotiatores.

junto á este edificó Mosollám hijo de Barachías enfrente de su tesorería [1]. Junto á este edificó Melchías hijo del platero [2] hasta la casa de los Nathinéos, y de los buhoneros enfrente de la puerta judicial, y hasta el cenáculo de la esquina.

31 Y á lo largo del cenáculo de la esquina en la puerta del rebaño, edificaron los plateros, y los comerciantes.

Capítulo IV.

Los Judíos fabrican con la una mano, y con la otra tienen la espada, para rebatir la oposicion que hacian los enemigos. Ordenes que da Nehemías, para conducir la obra hasta su fin.

1 Factum est autem cùm audisset Sanaballat quod ædificaremus murum, iratus est valdè: et motus nimis subsannavit Judæos,

2 Et dixit coràm fratribus suis, et frequentiâ Samaritanorum: ¿Quid Judæi faciunt imbecilles? ¿Num dimittent eos gentes? ¿Num sacrificabunt, et complebunt in una die? ¿Numquid ædificare poterunt lapides de acervis pulveris, qui combusti sunt?

3 Sed et Tobias Ammanites proximus ejus, ait: Ædificent: si ascenderit vulpes, transiliet murum eorum lapideum.

4 Audi, Deus noster, quia facti sumus despectui: converte opprobrium super caput eorum, et da eos in despectionem in terra captivitatis.

5 Ne operias iniquitatem eorum, et peccatum eorum coràm facie tua non deleatur, quia irriserunt ædificantes.

6 Itaque ædificavimus murum, et conjunximus totum usquè ad partem dimidiam: et provocatum est cor populi ad operandum.

7 Factum est autem, cùm audisset Sanaballat, et Tobias, et Arabes, et Ammanitæ, et Azotii, quod obducta esset cicatrix muri Jerusalem, et quod cœpissent interrupta concludi, irati sunt nimis.

8 Et congregati sunt omnes pariter ut venirent, et pugnarent contra Jerusalem, et molirentur insidias.

9 Et oravimus Deum nostrum, et posuimus custodes super murum die ac nocte contra eos.

10 Dixit autem Judas: Debilitata est fortitudo portantis, et humus nimia est, et nos non poterimus ædificare murum.

11 Et dixerunt hostes nostri: Nesciant, et ignorent donec veniamus in medium eorum, et interficiamus eos, et cessare faciamus opus.

12 Factum est autem, venientibus Judæis, qui habitabant juxtá eos, et dicentibus nobis per decem vices ex omnibus locis, quibus venerant ad nos,

1 Y acaeció, que cuando oyó Sanaballát que edificábamos el muro, concibió una grande ira: y alterado en estremo, hizo escarnio de los Judíos,

2 Y dijo en presencia de sus hermanos [3], y de un gran concurso de Samaritanos: ¿Qué hacen estos Judíos mezquinos [4]? ¿Por ventura se lo permitirán las gentes? ¿Podrán sacrificar, y acabar en un solo dia? ¿Acaso podrán formarse de los montones del polvo las piedras, que fueron quemadas [5]?

3 Asimismo Tobías Ammanita, que estaba junto á él, dijo: Edifiquen enhorabuena [6]: si subiere una zorra, saltará su muro de piedra.

4 Oye, Dios nuestro, como hemos sido en menosprecio: vuelve el oprobrio sobre su cabeza, y hazlos un objeto de desprecio en tierra de cautiverio.

5 No cubras su iniquidad [7], y no sea borrado su pecado delante de tu rostro, porque escarnecieron á los que edificaban.

6 Edificamos pues el muro y lo unimos enteramente hasta la mitad [8]: y se acaloró el corazon [9] del pueblo para trabajar.

7 Mas cuando oyó Sanaballát, y Tobías, y los Arabes, y los Ammanitas, y los de Azoto, que se habian soldado las cicatrices [10] del muro de Jerusalém, y que se habian comenzado á cerrar los portillos, se airaron en demasía.

8 Y se juntaron todos de mancomun para venir, y combatir á Jerusalém, y armar celadas.

9 Y nos encomendamos á nuestro Dios, y pusimos centinelas [11] sobre el muro dia y noche contra ellos.

10 Y dijo Judas [12]: Las fuerzas de los acarreadores se han enflaquecido, y es mucha la tierra [13], y nosotros no podremos edificar el muro.

11 Y han dicho nuestros enemigos: No lo sepan, ni lo entiendan hasta que caigamos en medio de ellos, y los matemos, y hagamos cesar la obra.

12 Y acaeció, que viniendo los Judíos, que habitaban cerca de ellos, y como nos lo avisasen diez veces [14] de todos los lugares de donde venian á nosotros,

---

[1] El Hebreo: *De su cámara*, ó aposento, donde guardaba el tesoro.

[2] Este platero era hijo de Hatzorphi, tomándose como nombre propio la palabra hebrea. La puerta de los jueces era donde en otro tiempo estaba el juzgado.

[3] De otros gobernadores ó colegas suyos, ó de otros Samaritanos.

[4] ¿Qué pretenden hacer estos miserables y flacos Judíos? ¿Piensan que estos pueblos les permitirán acabar la obra, que han comenzado? ¿Creen que la podrán concluir tan prontamente, que en el mismo dia, que la comienzan, la puedan acabar y dedicar? Como si dijera: No nos apresuremos, que tiempo tenemos para venir, y hacer que la dejen y abandonen.

[5] El Hebreo: *¿Por ventura podrán dar vida á unas piedras, de los montones de ceniza, que han sido abrasadas?* Esto es, ¿volverán á su primer estado y figura, unas piedras que han sido desmenuzadas, y reducidas á montones de ceniza por la voracidad de las llamas?

[6] Bien pueden hacer lo que quieran, que todo lo que fabricaren será tan débil, despreciable y bajo, que una zorra lo podrá saltar y derribar.

[7] No los perdones. En el *Psalm* XXXI, 1 y *Roman.* IV, 7 se llaman bienaventurados aquellos, cuyos pecados son cubiertos. Se ha de advertir, que semejantes espresiones en los santos, no eran imprecaciones, que naciesen de odio contra sus enemigos, sino profecías de lo que Dios queria hacer contra ellos, y por ellas espresaban los decretos de la justicia divina, que veian estar resuelta á no usar de misericordia con los pecadores impenitentes y obstinados.

[8] De la altura antigua, cerrando todas las brechas y portillos que se hallaban.

[9] MS. 8. *E fue encalentado.*

[10] Las quiebras. El Hebreo: *Que habia subido medicina á los muros de Jerusalém;* esto es, que habian sido reparadas sus ruinas; tomándose la traslacion de las heridas.

[11] Para no ser sorprendidos de nuestros enemigos, como lo intentaban.

[12] La porcion mas despreciable del pueblo judáico, y la mas perezosa.

[13] Son muchos los escombros y tierra que hay que sacar de las ruinas de los muros, para poder trabajar sin estorbo. Algunos Judíos daban estas vanas escusas, huyendo del demasiado trabajo, y atemorizados de las amenazas de los Samaritanos.

[14] Muchas veces: el número cierto por el incierto. Quiere

13 Statui in loco post murum per circuitum populum i: ordinem cum gladiis suis, et lanceis, et arcubus.

14 Et perspexi, atque surrexi: et aio ad optimates, et magistratus, et ad reliquam partem vulgi: Nolite timere à facie eorum. Domini magni et terribilis mementote, et pugnate pro fratribus vestris, filiis vestris, et filiabus vestris, et uxoribus vestris, et domibus vestris.

15 Factum est autem, cùm audissent inimici nostri nuntiatum esse nobis, dissipavit Deus consilium eorum. Et reversi sumus omnes ad muros, unusquisque ad opus suum.

16 Et factum est à die illa, media pars juvenum eorum faciebat opus, et media parata erat ad bellum et lancæ, et scuta, et arcus, et loricæ, et principes post eos in omni domo Juda,

17 Ædificantium in muro, et portantium onera, et imponentium: unâ manu suâ faciebat opus, et alterâ tenebat gladium:

18 Ædificantium enim unusquisque gladio erat accinctus renes. Et ædificabant, et clangebant buccinâ juxtà me.

19 Et dixi ad optimates, et ad magistratus, et ad reliquam partem vulgi: Opus grande est et latum, et nos separati sumus in muro procul alter ab altero:

20 In loco quocumque audieritis clangorem tubæ illuc concurrite ad nos: Deus noster pugnabit pro nobis.

21 Et nos ipsi faciamus opus, et media pars nostrûm teneat lanceas ab ascensu auroræ donec egrediantur astra.

22 In tempore quoque illo dixi populo: Unusquisque cum puero suo maneat in medio Jerusalem, et sint nobis vices per noctem, et diem, ad operandum.

23 Ego autem et fratres mei, et pueri mei, et custodes, qui erant post me, non deponebamus vestimenta nostra: unusquisque tantùm nudabatur ad baptismum.

13 Puse luego en órden el pueblo detras [1] del muro alrededor con sus espadas, y lanzas, y ballestas.

14 Y lo reconocí, y me levanté: y dije á los magnates, y á los magistrados, y al resto del pueblo: No temais delante de ellos. Acordaos del Señor grande y terrible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos, y por vuestras hijas, y por vuestras mujeres, y por vuestras casas.

15 Y aconteció, que habiendo entendido nuestros enemigos, que se nos habia dado aviso, desbarató Dios el designio de ellos. Y nos volvimos todos á los muros, cada uno á su obra.

16 Y desde aquel dia acaeció, que la mitad de aquellos jóvenes trabajaba en la obra, y la otra mitad estaba sobre las armas, con lanzas, y escudos, y ballestas, y lorígas, y detras de ellos los príncipes en toda la casa de Judá,

17 Los que trabajaban en el muro, y los acarreadores, y los que los cargaban: con la una mano trabajaban en la obra, y con la otra [2] tenian la espada.

18 Porque cada uno de los que trabajaban tenia la espada ceñida sobre los riñones. Y trabajaban, y tocaban la bocina junto á mí.

19 Y dije á los magnates y á los magistrados, y al resto del pueblo: La obra es grande y de mucha estension, y nosotros estamos separados [3] en el muro lejos el uno del otro:

20 En cualquier lugar que oyereis el sonido de la trompeta, allá acudid corriendo á nosotros: nuestro Dios peleará por nosotros.

21 Y nosotros mismos continuemos la obra: y la mitad de nosotros tenga empuñadas las lanzas desde que suba la aurora [4] hasta que salgan las estrellas.

22 En este mismo tiempo dije tambien al pueblo: Cada uno con su criado quédese en medio de Jerusalém [5], y haya turnos entre nosotros de noche, y de dia, para trabajar [6].

23 Y yo, y mis hermanos, y mis criados, y las guardias que me seguian, no nos quitábamos los vestidos: cada uno se desnudaba solamente para lavarse [7].

Capitulo V.

Nehemias en una grande carestía reprehende á los ricos, y prohibe las usuras: da libertad y graciosamente cuanto tiene á los necesitados.

1 Et factus est clamor populi, et uxorem ejus magnus adversùs fratres suos Judæos.

2 Et erat qui dicerent: Filii nostri, et filiæ nostræ multæ sunt nimis: accipiamus pro pretio eorum frumentum, et comedamus, et vivamus.

3 Et erant qui dicerent: Agros nostros, et vineas, et domos nostras opponamus, et accipiamus frumentum in fame.

4 Et alii dicebant: Mutuò sumamus pecunias in tributa regis, demusque agros nostros, et vineas:

5 Et nunc sicut carnes fratrum nostrorum, sic carnes nostræ sunt: et sicut filii eorum, ita et filii

1 Y levantóse un grande clamor del pueblo, y de sus mujeres contra sus hermanos los Judíos.

2 Y habia algunos que decian: Nuestros hijos, y nuestras hijas son número escesivo: tomemos por precio de ellos trigo [8], y comamos, y vivamos.

3 Habia tambien quienes decian: Empeñemos nuestros campos, y viñas, y nuestras casas, y tomemos trigo en esta hambre.

4 Y otros decian: Tomemos dinero prestado para pagar los tributos del rey, y demos nuestros campos, y viñas:

5 Y ahora como la carne de nuestros hermanos, así es nuestra carne [9]: y nuestros hijos son como sus

esto decir, que Nehemías recibia diferentes avisos de muchas partes de donde venian á verle los Judíos.

[1] Ferar. *Hice estar de baxuras.*

[2] El versículo siguiente es como una esposicion de este: trabajaban, llevando al mismo tiempo la espada al lado, y teniendo á mano las otras armas, para en caso necesario poder dejar el trabajo, y luego armarse, y acudir al lugar á donde llamaba el peligro ó la necesidad.

[3] MS. 8. *Redrados.*

[4] Desde que apunte ó raye la aurora, hasta que anochezca.

[5] Hasta entonces cada uno se iba por la noche á dormir á su casa: muchos tenian la vivienda fuera de la ciudad en los campos, y por la mañana volvian al trabajo. Mas Nehemías, temiendo alguna invasion repentina de los enemigos, mandó que de noche se quedasen dentro de la ciudad, para mudar las centinelas, y poder trabajar de dia y de noche.

[6] El Hebreo: *Y de noche hagamos centinela, y de dia á la obra.*

[7] Cuando lo exigia la limpieza del cuerpo; ó para purificarse en los casos, que están prescritos por la ley.

[8] MS. 5. *Civera.* Vendámoslos, y compremos trigo con que vivir. En una necesidad estrema podian hacer esto los padres; *Exodo* xxi, 7, pero su servidumbre solamente duraba seis años. *Exodo* xxi, 1. *Deuter.* xv, 12.

[9] Somos de la misma carne y sangre: tenemos unos mismos padres y abuelos: somos del mismo pueblo: y con todo eso nos vemos obligados á hacer nuestros hijos esclavos de sus iguales y todo esto por la dureza y crueldad de estos ricos,

nostri. Eccè nos subjugamus filios nostros, et filias nostras in servitutem, et de filiabus nostris sunt famulæ, nec habemus unde possint redimi, et agros nostros, et vineas nostras alii possident.

6 Et iratus sum nimis cùm audissem clamorem eorum secundùm verba hæc :

7 Cogitavitque cor meum mecum : et increpavi optimates, et magistratus, et dixi eis : ¿Usurasne singuli à fratribus vestris exigitis? Et congregavi adversùm eos concionem magnam,

8 Et dixi eis : Nos, ut scitis, redemimus fratres nostros Judæos, qui venditi fuerant gentibus, secundùm posibilitatem nostram : et vos igitur vendetis fratres vestros, et redimemus eos? Et siluerunt, nec invenerunt quid responderent.

9 Dixitque ad eos : Non est bona res, quam facitis : ¿quare non in timore Dei nostri ambulatis, ne exprobretur nobis à gentibus inimicis nostris?

10 Et ego, et fratres mei, et pueri mei commodavimus plurimis pecuniam, et frumentum : non repetamus in commune istud, æs alienum concedamus, quod debetur nobis.

11 Reddite eis hodie agros suos, et vineas suas, et oliveta sua, et domus suas : quin potiùs et centesimam pecuniæ, frumenti, vini, et olei, quam exigere soletis ab eis, date pro illis.

12 Et dixerunt : Reddemus, et ab eis nihil quæremus : sicque faciemus ut loqueris. Et vocavi sacerdotes, et adjuravi eos, ut facerent juxtà quod dixeram.

13 Insuper excussi sinum meum, et dixi: Sic excutiat Deus omnem virum, qui non compleverit verbum istud, de domo sua, et de laboribus suis: sic excutiatur, et vacuus fiat. Et dixit universa multitudo : Amen. Et laudaverunt Deum. Fecit ergò populus sicut erat dictum.

14 A die autem illa, quâ præceperat rex mihi, ut essem dux in terra Juda, ab anno vigesimo usquè ad annum trigesimum secundum Artaxerxis regis, per annos duodecim, ego et fratres mei annonas, quæ ducibus debebantur, non comedimus.

15 Duces autem primi, qui fuerant ante me, gravaverunt populum, et acceperunt ab eis in pane, et vino, et pecunia quotidie siclos quadraginta : sed et ministri eorum depresserunt populum. Ego autem non feci ita propter timorem Dei :

16 Quin potiùs in opere muri ædificavi, et agrum

hijos. Hé aquí que nosotros reducimos nuestros hijos, y nuestras hijas á esclavitud, y de nuestras hijas son las esclavas, y no tenemos con que poder rescatarlas, y otros poseen nuestros campos, y nuestras viñas.

6 Y me enojé en gran manera cuando oí sus clamores segun este modo de hablar :

7 Y consideré esto en mi corazon : y reprehendí á los magnates, y á los magistrados, y les dije : ¿Exigis por ventura cada uno usuras de vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos [1] una grande junta [2],

8 Y les dije : Nosotros, como sabeis, segun nuestras facultades hemos rescatado á nuestros hermanos los Judíos, que fueron vendidos á las gentes : ¿y vosotros vendereis ahora vuestros hermanos, y nosotros [3] los rescataremos? Y callaron, y no hallaron que responder.

9 Y les dije : No es bien hecho lo que haceis: ¿por qué no andais en el temor de nuestro Dios, no sea que nos lo echen en cara las gentes que son enemigas nuestras?

10 Yo, y mis hermanos, y mis criados hemos prestado á muchísimos dinero, y trigo : convengámonos todos [4] en no volvérselo á pedir, condonémosles lo que nos deben.

11 Volvedles hoy sus campos, y sus viñas, y sus olivares, y sus casas : y aun tambien la centena del dinero [5], del trigo, del vino, y del aceite, que acostumbrais exigirles, pagadla por ellos.

12 Y respondieron : Se lo volveremos, y nada les exigiremos : y lo haremos así como lo dices. Y llamé á los Sacerdotes, y les hice jurar, que lo harian como yo lo habia dicho.

13 Demás de esto sacudí mi seno [6], y dije : Así sacuda Dios á todo hombre, que no cumpliere esta palabra, de su casa, y de sus labores [7] : así sea sacudido, y quede sin nada. Y respondió todo el pueblo : Amen. Y alabaron á Dios. El pueblo pues lo hizo, como se habia dicho.

14 Y desde aquel dia, en que me mandó el rey, que fuese gobernador en la tierra de Judá, desde el año veinte hasta el treinta y dos del rey Artajerjes, por espacio de doce años, yo y mis hermanos [8], no comimos de los víveres, que se debian á los gobernadores.

15 Mas los primeros gobernadores, que habian sido antes que yo, cargaron al pueblo [9], y cobraron de ellos cada dia cuarenta siclos [10] en pan, y en vino, y en dinero : y sus ministros agoviaron tambien al pueblo. Mas yo por temor de Dios no lo hice así :

16 Antes bien trabaje en la obra del muro, y no

---

que no nos prestan graciosamente y sin interés lo que necesitamos, como se lo manda la ley, *Deuter.* XXIII, 19, sino llevándonos crecidísimas usuras, que nos reducen á la mayor miseria.

[1] Contra los usureros.

[2] Para reprender y confundir en público su crueldad y dureza, porque era pública y notoria su perversidad y codicia, con la cual oprimian al pueblo.

[3] ¿Y dareis lugar á que aquellos, á quienes vendisteis vuestros hermanos, nos los vuelvan á vender á nosotros, para ponerlos otra vez en libertad?

[4] Otros : *No tornemos al comun este haber.*

[5] Comunmente se entiende, que esta *centena*, ó centésima parte se pagaba todos los meses, y de este modo todos los años era una *duodécima;* porque una centésima por año no hubiera sido mucho gravámen. Nehemias pues exhorta á los ricos á que les restituyan los campos, viñas, etc., que los pobres tenian empeñados y en su poder, hasta acabar de pagarles la centena : que les vuelvan tambien lo que les habian llevado hasta entonces contra justicia y contra ley : que en adelante para aliviarlos y desagraviarlos, pagasen por ellos la centena, que servia para alimento y salario de los gobernadores, y para otras contribuciones que pagaban. Débese advertir, que se llamaba *centena,* cuando, como queda dicho, se pagaba esta por meses, ó la duodécima por año, esto es, la octava parte del principal: cuando se pagaban seis por ciento, se llamaban *usuræ semisses;* cuando cuatro por ciento, *trientariæ*; y cuando solamente se daba uno por ciento, que era lo mas moderado, *unciales.* Y todos estos géneros de usuras fueron despues muy comunes entre los Romanos, como lo habian sido entre los Judios.

[6] El vestido esterior que llevaba sobre el seno. El Hebreo y los LXX simplemente, *el vestido, ó la orla de mi vestido.* Esta fue una especie de imprecacion, acompañada de una señal esterior, contra aquellos que no cumpliesen lo que habian prometido. Nehemias logró por la religion, lo que jamás pudieron lograr los Romanos por el arte y la política por mas que lo intentaron.

[7] Le arroje Dios de su casa, y le prive de todo el fruto de sus trabajos y posesiones.

[8] Mis domésticos, ó los compañeros de mis viajes y trabajos, ó mis parientes.

[9] FERRAR. *Engravecieron sobre el pueblo.*

[10] Que corresponden como á unos trescientos diez y seis reales de vellon : y algunos creen que esto era además del pan, vino y otros manjares para la mesa, y de las injustas exacciones que sus ministros y oficiales hacian pagar al pueblo.

non emi, et omnes pueri mei congregati ad opus erant.

17 Judæi quoque, et magistratus centum quinquaginta viri, et qui veniebant ad nos de gentibus, quæ in circuitu nostro sunt, in mensa mea erant.

18 Parabatur autem mihi per dies singulos bos unus, arietes sex electi, exceptis volatilibus, et inter dies decem vina diversa, et alia multa tribuebam: insuper et annonas ducatûs mei non quæsivi: valdè enim attenuatus erat populus.

19 Memento mei, Deus meus, in bonum, secundùm omnia, quæ feci populo huic.

compré campo [1], y todos mis criados, juntos acudian á la obra.

17 Asimismo los Judíos y los magistrados en número de ciento y cincuenta personas, y los que venian á nosotros de gentes circunvecinas, estaban á mi mesa.

18 Y se aderezaba todos los dias en mi casa un buey, seis carneros escogidos, á mas de las aves, y cada diez dias distribuía diferentes vinos, y otras muchas cosas: y además de esto no cobré los estipendios de mi gobierno: por estar el pueblo reducido á la mayor miseria.

19 Acuerdate de mí, Dios mio, para bien [2], segun todo lo que hice con este pueblo.

Capítulo VI.

Fraudes y amenazas de Sanaballát contra Nehemías para impedir la fábrica. Mas no por eso intimida á Nehemias, ni le hace mudar de resolucion. Acaba el muro, y se llenan de temor los pueblos vecinos.

1 Factum est autem, cùm audisset Sanaballat, et Tobias, et Gossem arabs, et ceteri inimici nostri, quod ædificassem ego murum, et non esset in ipso residua interruptio (usquè ad tempus autem illud valvas non posueram in portis)

2 Miserunt Sanaballat, et Gossem ad me, dicentes: Veni, et percutiamus fœdus pariter in viculis in campo Ono. Ipsi autem cogitabant, ut facerent mihi malum.

3 Misi ergò ad eos nuntios, dicens: Opus grande ego facio, et non possum descendere: ne fortè negligatur, cùm venero, et descendero ad vos.

4 Miserunt autem ad me secundum verbum hoc per quatuor vices: et respondi eis juxtà sermonem priorem.

5 Et misit ad me Sanaballat juxtà verbum prius quintâ vice puerum suum, et epistolam habebat in manu sua scriptam hoc modo:

6 In gentibus auditum est, et Gossem dixit, quod tu, et Judæi cogitatis rebellare, et propterea ædilices murum, et levare te velis super eos regem: propter quam causam

7 Et prophetas posueris, qui prædicent de te in Jerusalem, dicentes: Rex in Judæa est. Auditurus est rex verba hæc: idcircò nunc veni, ut ineamus consilium pariter.

8 Et misi ad eos, dicens: Non est factum secundùm verba hæc, quæ tu loqueris: de corde enim tuo tu componis hæc.

9 Omnes enim hi terrebant nos, cogitantes quod cessarent manus nostræ ab opere, et quiesceremus. Quam ob causam magis confortavi manus meas:

10 Et ingressus sum domum Semaiæ filii Dalaiæ

1 Y cuando oyó Sanaballát, y Tobías, y Gossém arabe, y los otros enemigos nuestros, que yo habia edificado el muro, y que no habia quedado en él ningun portillo (aunque hasta entonces no habia puesto en las puertas las hojas [3])

2 Sanaballát y Gossém me enviaron á decir: Ven, y haremos alianza entre nosotros en alguna de las aldehuelas [4] del campo de Ono [5]. Mas ellos tenian designio de hacerme mal [6].

3 Enviéles pues por mis mensajeros á decir: Estoy yo haciendo una grande obra, y no puedo bajar: no sea que se afloje en ella, mientras que fuere y bajare á vosotros [7].

4 Y enviaron por cuatro veces á decirme la misma cosa: y les respondí como la primera vez.

5 Y me envió Sanaballát para lo mismo que antes un criado suyo la quinta vez, y traia en su mano una carta escrita de este modo:

6 Se ha divulgado entre las gentes, y Gossén lo ha dicho, que tú y los Judíos pensais revelaros, y que por esto reparas el muro, y que quieres alzarte rey sobre ellos: por cuyo motivo

7 Has puesto tambien profetas [8], que publiquen acerca de tí en Jerusalém, diciendo: Rey hay en la Judéa. Estas cosas llegarán á oidos del rey: por tanto ven ahora para que juntos tomemos consejo [9].

8 Y envieles á decir: No ha habido nada de las cosas que tú dices: porque tú te fraguas esto de tu propia cabeza.

9 Porque todos estos no hacian sino meternos miedo, imaginándose de que nuestras manos cesarian de las obras, y nos estariamos quietos. Mas yo por esto mismo cobré mayor aliento.

10 Y me entré de secreto en casa de Semaías [10] hijo

---

[1] Como si dijera: No me apliqué á adquirir posesiones ni riquezas; sino que todo lo que tenia mio ó del erario del rey lo gasté y emplée en beneficio del público y de los pobres. Lo que espresó no por ostentacion, sino por dar ejemplo.

[2] Segun tu bondad: ó para hacerme bien, como yo se lo hice á este pueblo. Hablaba así por el testimonio que le daba su buena conciencia, haciendo presentes al mismo tiempo las obligaciones de un buen príncipe y gobernador, y tal vez con el fin de cerrar la boca á algunos émulos y calumniadores *Número*. XII, 3, IV, *Reg.* XX, 3, *Job.* I, 1, 8, 12, *Psalm.* XCVIII, 121 *et* I *ad Corinth.* XI, 1, 28.

[3] Véase la pág. 406, not. 11.

[4] El hebreo בכפרים, *en Quephirim*, que algunos quieren que sea nombre propio de este mismo lugar.

[5] De las aldeas que estaban en la tribu de Benjamín. En el Cap. XI, 35, se llama este mismo sitio *el valle de los Artífices*.

[6] Asegurarse de mi persona, ó quitarme la vida.

[7] Nehemias manifiesta una de las razones que le movia para no ir; y calla la otra y principal, que era la fundada y justa sospecha que tenia de Sanaballát, no queriendo fiarse de él. En Nehemías se reconoce la conducta del hombre justo y prudente; y en Sanaballát y sus compañeros la del mundano y malvado. Aquel con la virtud y constancia triunfa de los engaños del mundano, que por medios injustos queria salir con su intento.

[8] Emisarios, que en tono profético vayan disponiendo los ánimos del pueblo, diciendo de tí mil alabanzas para que te aclamen por su rey.

[9] Y veamos qué medios se han de tomar para desvanecer del todo estos rumores, ó para prevenir el ánimo del rey.

[10] Este era un falso profeta, y sacerdote de la clase de Dalaías; que era la vigésima tercera: I *Paralip.* XXIV, 18. Se estaba encerrado y quieto en su casa como un hombre santo, y que amaba el retiro. Este pues llamó á Nehemías, como que le queria decir alguna cosa en nombre del Señor; y Nehemias fue á verse con él á hora en que nadie lo entendiese. En el hebreo y en los LXX se añade, *que estaba cerrado*, esto es, separado del trato y comercio de los otros.

filii Metabeel secretò. Qui ait : Tractemus nobiscum in domo Dei in medio templi, et claudamus portas ædis : quia venturi sunt ut interficiant te, et nocte venturi sunt ad occidendum te.

11 Et dixi : ¿Num quisquam similis mei fugit? ¿et quis ut ego ingredietur templum, et vivet? non ingrediar.

12 Et intellexi quod Deus non missiset eum, sed quasi vaticinans locutus esset ad me, et Tobias, et Sanaballat conduxissent eum.

13 Acceperat enim pretium, ut territus facerem, et peccarem, et haberent malum, quod exprobrarent mihi.

14 Memento mei, Domine, pro Tobia, et Sanaballat, juxtà opera eorum talia : sed et Noadiæ prophetæ, et ceterorum prophetarum, qui terrebant me.

15 Completus est autem murus vigesimo quinto die mensis elul, quinquaginta duobus diebus.

16 Factum est ergò cùm audissent omnes inimici nostri, ut timerent universæ gentes, quæ erant in circuitu nostro, et considerent intra semetipsos, et scirent quod à Deo factum esset opus hoc.

17 Sed et in diebus illis multæ optimatum Judæorum epistolæ mittebantur ad Tobiam, et à Tobia veniebant ad eos.

18 Multi enim erant in Judæa habentes juramentum ejus, quia gener erat Secheniæ filii Area, et Johanan filius ejus acceperat filiam Mosollam filii Barachiæ :

19 Sed et laudabant eum coràm me, et verba mea nuntiabant ei : et Tobias mittebat epistolas ut terreret me.

de Dalaías, hijo de Metabeel. El cual me dijo : Tratemos entre nosotros en la casa de Dios en medio del templo, y cerremos [1] las puertas del templo : porque han de venir á matarte, y de noche han de venir á darte muerte.

11 Y le respondí : ¿Y un hombre tal como yo [2] ha de huir? ¿y quién como yo entrará en el templo, y vivirá? no entraré.

12 Y entendí que Dios no le habia enviado, sino que me habia hablado como adivinando, y que Tobías, y Sanaballát le habian alquilado [3] por dinero.

13 Porque habia recibido dinero, para que yo intimidado lo hiciese [4], y pecase, y tuviesen esta maldad, que echarme en cara.

14 Acuérdate de mí, oh Señor, por semejantes obras de Tobías y de Sanaballát, y asimismo de Noadías [5], profeta, y de los otros profetas, que andaban por meterme miedo.

15 Y el muro fue acabado el dia veinte y cinco del mes de elúl [6], en cincuenta y dos dias.

16 Y cuando esto oyeron todos nuestros enemigos, se llenaron de temor todas las gentes, que habia al contorno de nosotros, y desmayaron en su corazon, y conocieron que esta obra habia sido hecha por Dios.

17 Y aun en aquellos dias iban, y venian muchas cartas de los magnates de los Judíos á Tobías, y de Tobías á ellos.

18 Porque habia muchos en la Judéa que tenian juramento con él, porque era yerno de Sechenías [7] hijo de Aréa, y Johanán su hijo estaba casado con una hija de Mosollám [8] hijo de Barachías :

19 Y aun le alababan en mi presencia, y le daban aviso de lo que yo decia : y Tobías enviaba cartas para intimidarme.

Capítulo VII.

Nehemías pone centinelas en Jerusalém: y convocando despues al pueblo, se hace el catálogo de los primeros que habian vuelto á Jerusalém, y de las bestías que trajéron consigo: se hacen ofrendas para la fábrica.

1 Postquam [a] autem ædificatus est murus, et posui salvas, et recensui janitores, et cantores, et Levitas :

2 Præcepi Hanani fratri meo, et Hananiæ principi domûs de Jerusalem (ipse enim quasi vir verax et timens Deum plus ceteris videbatur)

3 Et dixi eis : Non aperiantur portæ Jerusalem usquè ad calorem solis. Cùmque adhuc assisterent, clausæ portæ sunt, et oppilatæ : et posui custodes de habitatoribus Jerusalem, singulos per vices suas, et unumquemque contra domum suam.

4 Civitas autem erat lata nimis, et grandis, et

1 Y luego que fue fabricado el muro, y asenté las puertas, y pasé la lista de los porteros, y cantores, y Levitas :

2 Mandé á Hananí [9] mi hermano, y Hananía príncipe de la casa en Jerusalém (pues este parecia hombre sincero y temeroso de Dios mas que los otros)

3 Y les dije : No se abran las puertas de Jerusalém hasta que el sol caliente. Y estando aun ellos presentes, fueron cerradas y atrancadas las puertas : y puse guardas de los vecinos de Jerusalém, cada uno por su turno, y cada uno delante de su casa [10].

4 Mas la ciudad era muy ancha, y grande, y habia

---

[1] Siendo el templo un lugar seguro y muy fuerte, parecia un consejo saludable el que le daba de que asegurase dentro de él su persona ; pero su designio era hacer que los suyos le despreciasen por este vano temor : ó tal vez apartarle de sus gentes, para ponerle con mayor facilidad en manos de los Samaritanos.

[2] ¿Un hombre que como yo estoy á la frente del pueblo, ha de ser tan vil y cobarde, que vuelva las espaldas al peligro, y deje un ejemplo tan infame de cobardía? Fuera de que no siendo yo sacerdote, ¿cómo puedo entrar en el templo sin incurrir en pena de muerte? Los que quieren que Nehemías no era de la tribu de Judá, sino sacerdote, y por consiguiente de la de Leví, interpretan estas palabras como confirmacion de las primeras : ¿Y me tienes tu por tan vil y tan indigno, que sea capaz de pensar que he de salvar mi vida solo buscando asilo, y encerrándome en el templo?

[3] MS. 8. *Logado*. Entendió ó por revelacion divina, ó porque así se lo hizo conocer su natural prudencia. Y por eso conoció bien que aquel consejo no venia de Dios, como que era contrario al bien comun de la nacion.

[4] Cayese en esta debilidad ó falta de una vil correspondencia, que me grangease el ódio y desprecio de todo el pueblo.

[5] El hebreo : *Y de Nohadiah prophetisa.*

[6] Que corresponde á la luna de agosto : era el sesto del año sagrado, y el último del civil.

[7] Sechenías era sin duda algun judío de consideracion, y tenia una hija casada con el hijo de Tobías ; y con este motivo estaban aliados con Tobías.

[8] En el Cap. III, 4 es nombrado este mismo entre los que se aplicaban á reedificar los muros destruidos de Jerusalém.

[9] Véase el Cap. I, 2. Este era el príncipe de la casa ó del templo. Era el segundo sacerdote despues de Eliasib. Otros interpretan, mayordomo mayor del palacio. *Præcepi de portis custodiendis*, ó *super Jerusalém*, como está en el Hebreo.

[10] Manda que no se abran las puertas del templo hasta que el sol esté alto, y que se cierren antes del anochecer, para precaver de esta manera cualquier sorpresa de los enemigos: y ordena asímismo que cada uno guarde el muro por aquella parte, que caia enfrente de su casa.

[a] Eccl. XLIX, 15.

populus parvus in medio ejus, et non erant domus ædificatæ.

5 Deus autem dedit in corde meo, et congregavi optimates, et magistratus, et vulgus, ut recenserem eos, et inveni librum censûs eorum, qui ascenderant primùm : et inventum est scriptum in eo :

6 Isti[a] filii provinciæ, qui ascenderunt de captivitate migrantium, quos transtulerat Nabuchodonosor rex Babylonis, et reversi sunt in Jerusalem, et in Judæam, unusquisque in civitatem suam.

7 Qui venerunt cum Zorobabel, Josue, Nehemias, Azarias, Raamias, Nahamani, Mardochæus, Belsam, Mespharath, Begoai, Nahum, Baana. Numerus virorum populi Israël.

8 Filii Pharos, duo millia centum septuaginta duo :

9 Filii Saphatia, trecenti septuaginta duo :

10 Filii Area, sexcenti quinquaginta duo :

11 Filii Phahath Moab filiorum Josue et Joab, duo millia octingenti decem et octo :

12 Filii Ælam, mille ducenti quinquaginta quatuor :

13 Filii Zethua, octingenti quadraginta quinque:

14 Filii Zachai, septingenti sexaginta :

15 Filii Bannui, sexcenti quadraginta octo :

16 Filii Bebai, sexcenti viginti octo :

17 Filii Azgad, duo millia trecenti viginti duo :

18 Filii Adonicam, sexcenti sexaginta septem :

19 Filii Beguai, duo millia sexaginta septem :

20 Filii Adin, sexcenti quinquaginta quinque:

21 Filii Ater, filii Hezeciæ, nonaginta octo :

22 Filii Hasem, trecenti viginti octo :

23 Filii Besai, trecenti viginti quatuor :

24 Filii Hareph, centum duodecim :

25 Filii Gabaon, nonaginta quinque :

26 Filii Bethlehem, et Netupha, centum octoginta octo.

27 Viri Anathoth, centum viginti octo.

28 Viri Bethazmoth, quadraginta duo.

29 Viri Cariathiarim, Cephira, et Beroth, septingenti quadraginta tres.

30 Viri Rama et Geba, sexcenti viginti unus.

31 Viri Machmas, centum viginti duo.

32 Viri Bethel et Hai, centum viginti tres.

33 Viri Nebo alterius, quinquaginta duo.

34 Viri Ælam alterius, mille ducenti quinquaginta quatuor.

35 Filii Harem, trecenti viginti.

dentro de ella muy poco pueblo, y no habia casas fabricadas [1].

5 Mas Dios inspiró en mi corazon, que convocase á los magnates, y á los magistrados, y al pueblo, para hacer una revista: y hallé un libro del registro [2] de aquellos que habian subido la primera vez: y hallóse escrito en él :

6 Estos son los hijos de la provincia [3], que subieron de la cautividad de la transmigracion, que habia trasladado Nabuchodonosór rey de Babilonia, y volvieron á Jerusalém, y á la Judéa, cada uno á su ciudad.

7 Los que vinieron con Zorobabél, Josué, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardochéo, Belsám, Mespharáth, Begoai, Nahúm, Baana. El número de los varones del pueblo de Israél :

8 Los hijos de Pharos, dos mil ciento y setenta y dos.

9 Los hijos de Saphatía, trescientos y setenta y dos :

10 Los hijos de Aréa, seiscientos cincuenta y dos:

11 Los hijos de Phaháth-Moáb de los hijos de Josué, y de Joáb [4], dos mil ochocientos y diez y ocho:

12 Los hijos de Elám, mil doscientos y cincuenta y cuatro :

13 Los hijos de Zethúa, ochocientos y cuarenta y cinco :

14 Los hijos de Zachai, setecientos y sesenta :

15 Los hijos de Bannui, seiscientos y cuarenta y ocho :

16 Los hijos de Bebai, seiscientos y veinte y ocho:

17 Los hijos de Azgád, dos mil trescientos y veinte y dos :

18 Los hijos de Adonicám, seiscientos y sesenta y siete :

19 Los hijos de Beguaí, dos mil y sesenta y siete:

20 Los hijos de Adín, seiscientos y cincuenta y cinco :

21 Los hijos de Atér, hijo de Hezecías, noventa y ocho :

22 Los hijos de Hasém, trescientos y veinte y ocho :

23 Los hijos de Besai, trescientos y veinte y cuatro :

24 Los hijos de Haréph, ciento y doce:

25 Los hijos de Gabaón, noventa y cinco:

26 Los hijos de Bethlehém, y de Netupha, ciento y ochenta y ocho.

27 Los hombres de Anathóth, ciento y veinte y ocho.

28 Los hombres de Bethazmóth, cuarenta y dos.

29 Los hombres de Cariathiarím, de Céphira, y de Beróth, setecientos y cuarenta y tres.

30 Los hombres de Rama y de Geba, seiscientos veinte y uno.

31 Los hombres de Machmas, ciento y veinte y dos.

32 Los hombres de Bethél y de Hai, ciento y veinte y tres.

33 Los hombres de la otra Nebo, cincuenta y dos [5].

34 Los hombres de la otra Elám, mil y doscientos y cincuenta y cuatro.

35 Los hijos de Harém, trescientos y veinte.

---

[1] Porque las que habia antes habian sido destruidas, y no se habia reedificado hasta entonces.

[2] Del catálogo, lista ó memoria de los que habian vuelto los primeros con Zorobabél. Este catálogo parece el mismo que se lee en el *Lib.* I de Esdras II añadido solamente ó quitado lo que parecia deberse añadir ó quitar; porque en aquel intermedio de tiempo unos habian nacido, y otros habian faltado.

[3] De la Judea, reducida ya á provincia del dilatado imperio de los Persas.

[4] En el testo paralelo, I Esdras II, 6, no se halla conjuncion entre Josué y Joáb; y asi muchos intérpretes leen Josué-Joáb, como si fuese solo una persona.

[5] En el libro de *Esdr.* II, 30 se añade: Los hijos de Megbis, ciento y cincuenta y seis.

[a] I, Esdras II, 1.

36 Filii Jericho, trecenti quadraginta quinque.

37 Filii Lod, Hadid et Ono, septingenti viginti unus.

38 Filii Senaa, tria millia nongenti triginta.

39 Sacerdotes: Filii Idaïa in domo Josue, nongenti septuaginta tres.

40 Filii Emmer, mille quinquaginta duo.

41 Filii Phashur, mille ducenti quadraginta septem.

42 Filii Arem, mille decem et septem. Levitæ:

43 Filii Josue, et Cedmihel, filiorum

44 Oduiæ, septuaginta quatuor. Cantores:

45 Filii Asaph, centum quadraginta octo.

46 Janitores: Filii Sellum, filii Ater, filii Telmon, filii Accub, filii Hatita, filii Sobai: centum triginta octo.

47 Nathinæi: Filii Soha, filii Hasupha, filii Tebbaoth,

48 Filii Ceros, filii Siaa, filii Phadon, filii Lebana, filii Hagaba, filii Selmai,

49 Filii Hanan, filii Geddel, filii Gaher,

50 Filii Raaïa, filii Rasin, filii Necoda,

51 Filii Gezem, filii Aza, filii Phasea,

52 Filii Besai, filii Munim, filii Nephussim,

53 Filii Bacbuc, filii Hacupha, filii Harhur,

54 Filii Besloth, filii Mahida, filii Harsa,

55 Filii Bercos, filii Sisara, filii Thema,

56 Filii Nasia, filii Hatipha,

57 Filii servorum Salomonis, filii Sothai, filii Sophereth, filii Pharida,

58 Filii Jahala, filii Darcon, filii Jeddel,

59 Filii Saphatia, filii Hatil, filii Phochereth, qu erat ortus ex Sabaim, filio Amon.

60 Omnes Nathinæi, et filii servorum Salomonis, trecenti nonaginta duo.

61 Hi sunt autem, qui ascenderunt de Thelmela, Thelharsa, Cherub, Addon, et Emer: et non potuerunt indicare domum patrum suorum, et semen suum, utrùm ex Israël essent.

62 Filii Dalaïa, filii Tobia, filii Necoda, sexcenti quadraginta duo.

63 Et de Sacerdotibus, filii Habia, filii Accos, filii Berzellai, qui accepit de filiabus Berzellai Galaaditis uxorem: et vocatus est nomine eorum.

64 Hi quæsierunt scripturam suam in censu, et non invenerunt: et ejecti sunt de sacerdotio.

65 Dixitque Athersatha eis ut non manducarent de Sanctis sanctorum, donec staret sacerdos doctus et eruditus.

66 Omnis multitudo, quasi vir unus, quadraginta duo millia trecenti sexaginta,

67 Absque servis et ancillis eorum, qui erant septem millia trecenti triginta septem, et inter eos

36 Los hijos de Jerichó, trescientos y cuarenta y cinco.

37 Los hijos de Lod, de Hadíd y de Ono, setecientos y veinte y uno.

38 Los hijos de Senaa, tres mil novecientos y treinta.

39 Sacerdotes: Los hijos de Idaía en la casa de Josué, novecientos y setenta y tres.

40 Los hijos de Emmér, mil y cincuenta y dos.

41 Los hijos de Phashúr, mil y doscientos cuarenta y siete.

42 Los hijos de Arém, mil y diez y siete. Levitas:

43 Los hijos de Josué, y de Cedmihél, hijos

44 De Oduía [1], setenta y cuatro. Cantores:

45 Los hijos de Asáph, ciento y cuarenta y ocho.

46 Porteros: Los hijos de Sellúm, los hijos de Atér, los hijos de Telmón, los hijos de Accúb, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai: ciento y treinta y ocho.

47 Nathinéos: Los hijos de Soha, los hijos de Asupha, los hijos de Tebbaót,

48 Los hijos de Cerós, los hijos de Siaa, los hijos de Phadón, los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba [2], los hijos de Selmai,

49 Los hijos de Hanán, los hijos de Geddél, los hijos de Gahér,

50 Los hijos de Raaía, los hijos de Rasin, los hijos de Nécoda,

51 Los hijos de Gezém, los hijos de Aza, los hijos de Phaséa,

52 Los hijos de Besai [3], los hijos de Munim, los hijos de Nephussím,

53 Los hijos de Bacbúc, los hijos de Hacupha, los hijos de Harhur,

54 Los hijos de Beslóth, los hijos de Mahida, los hijos de Harsa,

55 Los hijos de Bercós, los hijos de Sísara, los hijos de Thema,

56 Los hijos de Násia, los hijos de Hatipha,

57 Los hijos de los siervos de Salomón [4], los hijos de Sothai, los hijos de Sopheréth, los hijos de Pharida,

58 Los hijos de Jahala, los hijos de Darcón, los hijos de Jeddél.

59 Los hijos de Saphatía, los hijos de Hatíl, los hijos de Phocheréth, que habia nacido de Sabaím, hijo de Amón.

60 Todos los Nathinéos, y los hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.

61 Y estos son los que vinieron de Thelmela, de Thelharsa, de Cherúb, de Addón, y de Emmér, y no pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su casta, si eran de Israél.

62 Los hijos de Dalaía, los hijos de Tobía, los hijos de Nécoda, seiscientos y cuarenta y dos.

63 Y de los Sacerdotes, los hijos de Había, los hijos de Accós, los hijos de Bercellai, que tomó mujer de las hijas de Berzellai de Galaad: y fue llamado del nombre de ellos.

64 Estos buscaron su escritura en el registro, y no la hallaron: y fueron desechados del sacerdocio.

65 Y díjoles Athersatha [5] que no comiesen de las carnes santificadas, hasta que hubiese un sacerdote docto é instruido.

66 Toda esta multitud, como un solo hombre, cuarenta y dos mil trescientos y sesenta,

67 Sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos y treinta y siete, y entre estos dos-

[1] Josué y Cedmihél ambos eran hijos de Oduia, y de las familias de aquellos dos, se hallaban con distincion en el registro ó censo, setenta y cuatro personas.

[2] En Esdras II, 45, 46, se añade aquí: los hijos de Accub, los hijos de Hagab: y se lee Somlai en lugar de Selmai.

[3] En Esdras II 50, se añade aquí: los hijos de Asena.

[4] Los Nathinéos eran los hijos de Soha, v. 47, y los hijos de los siervos de Solomón, lo eran de Sothai.

[5] Nehemias. I Esdras II, 63 et Cap. VIII, 9. Hasta que hubiese un pontifice, que consultando á Dios por el *urim y thumim*, pudiese decidir esta dificultad.

cantores, et cantatrices, ducenti quadraginta quinque.

68 Equi eorum, septingenti triginta sex: muli eorum, ducenti quadraginta quinque:

69 Cameli eorum, quadringenti triginta quinque: asini, sex millia septingenti viginti.

Hucusque refertur quid in comentario scriptum fuerint, exin Nehemiæ historia texitur.

70 Nonnulli autem de principibus familiarum dederunt in opus. Athersatha dedit in thesaurum auri drachmas mille, phialas quinquaginta, tunicas sacerdotales quingentas triginta.

71 Et de principibus familiarum dederunt in thesaurum operis auri drachmas viginti millia, et argenti mnas duo millia ducentas.

72 Et quod dedit reliquus populus auri drachmas viginti millia, et argenti mnas duo millia, et tunicas sacerdotales sexaginta septem.

73 Habitaverunt autem sacerdotes, et Levitæ, et janitores, et cantores, et reliquum vulgus, et Nathinæi, et omnis Israël in civitatibus suis.

cientos y cuarenta y cinco cantores, y cantoras.

68 Sus caballos, setecientos y treinta y seis: sus mulos, doscientos y cuarenta y cinco:

69 Sus camellos, cuatrocientos y treinta y cinco: los asnos, seis mil setecientos y veinte.

Hasta aquí se refiere lo que estaba escrito en la memoria [1]; desde aquí sigue la historia de Nehemías.

70 Y algunos de los príncipes de las familias dieron para la obra. Athersatha dió para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazas, quinientas y treinta túnicas sacerdotales.

71 Y de los príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro, y dos mil y doscientas minas de plata.

72 Y lo que dió el resto del pueblo, fueron veinte mil dracmas de oro, y dos mil minas de plata, y sesenta y siete túnicas sacerdotales.

73 Y los Sacerdotes y los Levitas, y los porteros, y los cantores, y el resto del pueblo, y los Nathinéos, y todo Israél habitaron en sus ciudades.

Capitulo VIII.

Esdras lee y esplica al pueblo las palabras de la Ley. Nehemías consuela al pueblo afligido: y haciendo traer ramas de árboles, se celebra por espacio de siete dias la fiesta de los Tabernáculos.

1 Et venerat mensis septimus: filii autem Israël erant in civitatibus suis. Congregatusque est omnis populus quasi vir unus, ad plateam, quæ est ante portam aquarum: et dixerunt Esdræ scribæ ut afferret Librum legis Moysi, quam præceperat Dominus Israël.

2 Attulit ergò Esdras sacerdos legem coràm multitudine virorum et mulierum, cunctisque qui poterant intelligere, in die prima mensis septimi.

3 Et legit in eo apertè in platea quæ erat ante portam aquarum, de manè usquè ad mediam diem in conspectu virorum, et mulierum, et sapientium: et aures omnis populi erant erectæ ad Librum.

4 Stetit autem Esdras scriba super gradum ligneum, quem fecerat ad loquendum: et steterunt juxtà eum Mathathias, et Semeïa, et Ania, et Uria, et Helcia, et Maasia, ad dexteram ejus: et ad sinistram, Phadaïa, Misaël, et Melchia, et Hasum, et Hasbadana, Zacharia, et Mosollam.

5 Et aperuit Esdras Librum coràm omni populo: super universum quippe populum eminebat: et cùm aperuisset eum, stetit omnis populus.

6 Et benedixit Esdras Domino Deo magno: et respondit omnis populus: Amen, Amen, elevans manus suas. Et incurvati sunt, et adoraverunt Deum proni in terram.

7 Porrò Josue, et Bani, et Serebia, Jamin, Accub, Septhai, Odia, Maasia, Celita, Azarias, Jozabed, Hanan, Phalaïa, levitæ, silentium faciebant in populo ad audiendam legem: populus autem stabat in gradu suo.

1 Y habia llegado el mes séptimo [2]: y los hijos de Israél estaban en sus ciudades. Y congregóse todo el pueblo, como un solo hombre, en la plaza, que está delante de la puerta de las aguas [3]: y dijeron á Esdras escriba que trajese el libro de la ley de Moysés, que el Señor habia ordenado á Israél.

2 Llevó pues Esdras sacerdote la ley delante de la multitud de hombres y de mujeres, y de todos los que podian entenderla [4], en el dia primero del mes séptimo.

3 Y leyó en él con voz clara en la plaza que habia delante de la puerta de las aguas, desde la mañana hasta el mediodia, en presencia de los hombres, y de las mujeres, y de los sabios: y las orejas de todo el pueblo estaban atentas al libro [5].

4 Y Esdras escriba se puso en pié sobre una grada de madera [6], que habia hecho para hablar: y pusiéronse en pié junto á él á su derecha Mathathías, y Semeía, y Ania, y Uría, y Helcía, y Maasía, y á la izquierda Phadaía, Misaél, y Melchías, y Hasúm, y Hasbadana, Zacharía, y Mosollám.

5 Y abrió Esdras el libro delante de todo el pueblo: porque estaba mas alto que todo el pueblo: y luego que lo abrió, todo el pueblo se puso en pié [7].

6 Y bendijo Esdras al Señor Dios grande: y respondió todo el pueblo: Amen, amen, alzando sus manos. Y se inclinaron, y postrados en tierra adoraron al Señor.

7 Y Josué, y Bani, y Serebía, Jamín, Accúb, Septhai [8], Odía, Maasía, Celita, Azarías, Jozabéd, Hanán, Phalaía, levitas, hacian estar al pueblo en silencio para que oyese la ley: y el pueblo estaba en pié en su lugar [9].

---

[1] En el registro ó libro del censo. Estas palabras aunque no se hallan ni en el Hebreo, ni en los LXX, y parece que las añadió el intérprete latino, no se deben omitir; y aun algunos creen, que debian colocarse en el Cap. VIII, 1, inmediatamente despues de aquellas: *Mas los hijos de Israél estaban en sus ciudades;* y antes de estas: *Y se congregó todo el pueblo;* porque estas corresponden á las del v. 5 donde se interrumpe la série de la historia de Nehemías, para dar lugar á este catálogo de Esdras.

[2] El mes séptimo del año sagrado, al que llamaban los Hebreos *tizri*, y era el primero del año civil, que corresponde á la luna del mes de setiembre.

[3] Véase el Cap. III, 26.

[4] De los que habian llegado al uso de la razon, y eran capaces de entenderla.

[5] MS. 8. *Tenia las orejas en oir el libro.* A la lectura que se hacia del libro.

[6] Que era como un púlpito. Así se infiere con mas claridad del Hebreo, que dice: *Sobre una torre de madera.*

[7] Dando muestras de la mayor veneracion y respeto, y para poder oir mejor.

[8] El testo Hebreo: *Sebthai.* La Vulgata: *Septhai*, y *Sephtai.*

[9] Cada uno en su lugar.

8 Et legerunt in Libro legis Dei distinctè, et apertè ad intelligendum : et intellexerunt cùm legeretur.

9 Dixit autem Nehemias (ipse est Athersatha) et Esdras sacerdos et scriba, et Levitæ interpretantes universo populo : Dies sanctificatus est Domino Deo nostro, nolite lugere, et nolite flere. Flebat enim omnis populus cùm audiret verba legis.

10 Et dixit eis : Ite, comedite pinguia, et bibite mulsum, et mittite partes his, qui non præparaverunt sibi : quia sanctus dies Domini est, et nolite contristari : gaudium etenim Domini est fortitudo nostra.

11 Levitæ autem silentium faciebant in omni populo, dicentes : Tacete, quia dies sanctus est, et nolite dolere.

12 Abiit itaque omnis populus, ut comederet et biberet, et mitteret partes, et faceret lætitiam magnam : quia intellexerant verba, quæ docuerat eos.

13 Et in die secundo congregati sunt principes familiarum universi populi, Sacerdotes et Levitæ ad Esdram scribam, ut interpretaretur eis verba Legis.

14 Et invenerunt scriptum in Lege, præcepisse Dominum in manu Moysi, ut habitent filii Israël in tabernaculis, in die solemni, mense septimo :

15 Et ut prædicent, et divulgent vocem in universis urbibus suis, et in Jerusalem, dicentes : Egredimini in montem, et afferte frondes olivæ, et frondes ligni pulcherrimi, frondes myrti, et ramos palmarum, et frondes ligni nemorosi, ut fiant tabernacula, sicut scriptum est.

16 Et egressus est populus, et attulerunt. Feceruntque sibi tabernacula unusquisque in domate suo, et in atriis suis, et in atriis domûs Dei, et in platea portæ aquarum, et in platea portæ Ephraïm.

17 Fecit ergò universa ecclesia eorum, qui redierant de captivitate, tabernacula, et habitaverunt in tabernaculis : non enim fecerant à diebus Jesu filii Nun taliter filii Israël usquè ad diem illum. Et fuit lætitia magna nimis.

18 Legit autem in Libro legis Dei per dies singulos, à die primo usquè ad diem novissimum : et fecerunt solemnitatem septem diebus, et in die octavo collectam juxtà ritum.

8 Y leyeron en el libro de la ley de Dios con distincion, y claridad para que se entendiese : y lo entendieron cuando se leía.

9 Y Nehemías (que es el mismo Athersatha [1]) y Esdras sacerdote y escriba, y los Levitas que interpretaban la ley [2] á todo el pueblo, dijeron : Este dia está consagrado al Señor Dios nuestro, no hagais luto, ni lloreis. Porque todo el pueblo lloraba cuando oia las palabras de la ley.

10 Y díjoles : Id, y comed carnes gordas, y bebed vino dulce [3], y enviad porciones á aquellos, que no las han preparado para sí : porque es dia santo del Señor, y no os entristezcais : pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza [4].

11 Y los Levitas hacian estar á todo el pueblo en silencio, diciendo : Callad, que dia santo es, y no os entristezcais.

12 Retiróse pues todo el pueblo á comer y beber, y enviar porciones, y celebrar una grande fiesta: porque ellos habian entendido las palabras, que les habia enseñado [5].

13 Y el dia segundo los príncipes de las familias de todo el pueblo, los Sacerdotes y Levitas acudieron á Esdras escriba, para que les interpretase las palabras de la ley.

14 Y hallaron escrito en la ley [6], que el Señor habia mandado por mano de Moysés, que habitasen los hijos de Israél en cabañas, en un dia solemne del mes séptimo :

15 Y que publicasen, y pregonasen en todas sus ciudades, y en Jerusalém, diciendo : Salid al monte, y traed ramos de olivo, y ramos de los árboles mas hermosos, ramos de arrayan, y ramos de palmas [7], y ramos de árboles frondosos para hacer unas cabañas, como está escrito.

16 Y salió el pueblo, y los trajeron. Y se hicieron unas cabañas cada uno sobre su terrado [8], y en sus patios, y en los atrios de la casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las aguas, y en la plaza de la puerta de Ephraím.

17 Y toda la congregacion de aquellos, que habian vuelto del cautiverio, hizo cabañas, y habitaron en cabañas : porque los hijos de Israél no lo habian hecho así [9] desde el tiempo de Josué hijo de Nun hasta aquel dia. Y fue muy grande el regocijo.

18 Y leyó [10] en el libro de la ley de Dios todos los dias, desde el dia primero hasta el último : y celebraron la solemnidad por siete dias, y en el octavo dia la colecta [11] segun rito.

Capitulo IX.

El pueblo hace penitencia. Los Levitas oran por el pueblo, y de este modo hacen alianza con el Señor.

1 In die autem vigesimo quarto mensis hujus convenerunt filii Israël in jejunio et in saccis, et humus super eos.

2 Et separatum est semen filiorum Israël ab omni

1 Y el dia veinte y cuatro de este mes [12] se juntaron los hijos de Israél en ayuno y con sacos, y tierra sobre ellos.

2 Y se separó el linaje de los hijos de Israél de

---

[1] Quiere decir : *Copero del rey, ó el que le sirve la copa. Supra* VII, 65. Otros sienten, que se ignora la verdadera significacion de esta palabra.

[2] Se cree comunmente, que leido el testo Hebreo se lo esplicaban estos ministros al pueblo en chaldéo, porque los Hebreos durante su cautiverio habian alterado notablemente su propia lengua. Nada de esto da apoyo, ni aun leve, á los protestantes para escluir la tradicion, que creemos los católicos necesaria para entender las divinas escrituras. Véase la *Disertacion* del P. DESPINEUL sobre este testo.

[3] MS. 8 *Agoa miel*. Vino mezclado con miél. El Hebreo: *Dulzuras*. Y enviad á los que no han preparado comida para sí; y repartid á los pobres, que por su pobreza no han podido recoger cosa alguna que comer. Así lo ordenaba la ley. *Deuter*. XVI, 14, 1. *Corinth*. XI, 21.

[4] Cuando nos gozamos y alegramos en el Señor, es tal la eficacia del afecto que se escita en el alma, que tomamos de aquí nuevo vigor para servirle.

[5] ¡Cuán bueno es el Señor para con todos aquellos que se convierten á él, y le buscan con rectitud de corazon!

[6] *Levit*. XXIII, 34 et *Deut*. XVI, 13. Lo que se debia practicar cada año en la fiesta de los *Tabernáculos*.

[7] MS. 8. *E fojas de dátiles*.

[8] *Deuteron*. XXII, 8. Esto lo hacian fuera de la ciudad; pero ahora por temor de los enemigos cada uno hizo su tienda sobre el terrado de su casa.

[9] Con tanta alegría, piedad y fervor.

[10] ESDRAS leyó, etc. E hicieron la colecta, ó junta general en el templo.

[11] *Levit*. XXIII, 36. En esta fiesta se cree haber sucedido el prodigio del fuego sagrado convertido en agua, que se refiere en el *Libro* II *de los Machabeos* I, 18, etc.

[12] El dia 14 del mes de *tizri* comenzó la fiesta de los Tabernáculos, y se acabó el dia 22 y en seguida al otro dia apartaron de sí los Israelitas las mujeres extranjeras, y los hijos que de ellas habian tenido : y el dia 24 se presentaron

filio alienigenæ : et steterunt, et confitebantur peccata sua, et iniquitates patrum suorum.

3 Et consurrexerunt ad standum : et legerunt in volumine Legis Domini Dei sui, quater in die, et quater confitebantur, et adorabant Dominum Deum suum.

4 Surrexerunt autem super gradum Levitarum Josue, et Bani, et Cedmihel, Sabania, Bonni, Sarebias, Bani, et Chanani : et clamaverunt voce magnâ ad Dominum Deum suum,

5 Et dixerunt Levitæ Josue, et Cedmihel, Bonni, Hasebnia, Serebia, Odaïa, Sebnia, Phathahia : Surgite, benedicite Domino Deo vestro ab æterno usquè in æternum : et benedicant nomini gloriæ tuæ excelso in omni benedictione et laude.

6 Tu ipse, Domine, solus, tu fecisti cœlum, et cœlum cœlorum, et omnem exercitum eorum : terram, et universa quæ in ea sunt : maria, et omnia quæ in eis sunt : et tu vivificas omnia hæc, et exercitus cœli te adorat.

7 Tu ipse, Domine Deus, qui elegisti Abram, et[a] eduxisti eum de igne Chaldæorum, et posuisti nomen ejus Abraham.

8 Et invenisti cor ejus fidele coràm te : et percussisti cum eo fœdus, ut dares ei terram Channanæi, Hethæi, et Amorrhæi, et Pherezæi, et Jebusæi, et Gergesæi, ut dares semini ejus; et implesti verba tua, quoniam justus es.

9 Et vidisti afflictionem patrum nostrorum in Ægypto : clamoremque eorum audisti super mare Rubrum.

10 Et dedisti signa atque portenta in Pharaone, et in universis servis ejus, et in omni populo terræ illius : cognovisti enim quia superbè egerant contra eos : et fecisti tibi nomen, sicut et in hac die.

11 Et mare divisisti ante eos, et transierunt per medium maris in sicco : persecutores autem eorum projecisti in profundum, quasi lapidem in aquas validas.

12 Et in columna nubis ductor eorum fuisti per diem, et in columna ignis per noctem, ut appareret eis via, per quam ingrediebantur.

13 Ad montem quoque Sinaï descendisti, et locutus es cum eis de cœlo, et dedisti eis judicia recta, et legem veritatis, cæremonias, et præcepta bona :

14 Et sabbatum sanctificatum tuum ostendisti eis, et mandata, et cæremonias, et legem præcepisti eis in manu Moysi servi tui.

15 Panem quoque de cœlo dedisti eis in fame eorum, et aquam de petra eduxisti eis sitientibus, et dixisti eis ut ingrederentur et possiderent terram, super quam levasti manum tuam, ut traderes eis.

16 Ipsi vero et patres nostri superbè egerunt, et induraverunt cervices suas, et non audierunt mandata tua.

17 Et noluerunt audire, et non sunt recordati mirabilium tuorum, quæ feceras eis. Et induraverunt cervices suas, et dederunt caput, ut converterentur ad servitutem suam, quasi per contentionem.

todos los extranjeros : y se presentaron, y confesaban sus pecados, y las iniquidades de sus padres.

3 Y se levantaron para estar de pié : y leyeron en el volúmen de la ley del Señor su Dios cuatro veces al dia [1], y cuatro veces alababan, y adoraban al Señor su Dios.

4 Y levantáronse sobre la grada de los Levitas Josué, y Bani, y Cedmihél, Sabanía, Bonni, Sarebías, Bani, y Chanani : y clamaron en voz alta al Señor su Dios,

5 Y dijeron los Levitas Josué, y Cedmihél, Bonni, Hasebnía, Serebía, Odaía, Sebnia, Phathahía : Levantaos, bendecid al Señor vuestro Dios desde lo eterno hasta lo eterno [2] : y bendigan el nombre escelso de tu gloria con toda bendicion y alabanza.

6 Tú mismo, oh Señor, tú solo hiciste el cielo, y el cielo de los cielos [3], y todo el ejército de ellos : la tierra, y todo lo que en ella se contiene : los mares, y todo lo que hay en ellos : y tú das vida [4] á todas estas cosas, y el ejército del cielo te adora.

7 Tú mismo, Señor Dios, el que escogiste á Abrám, y le sacaste del fuego [5] de los Chaldéos, y le pusiste el nombre de Abrahám.

8 Y hallaste fiel su corazon delante de tí : é hiciste alianza con él, que le darias la tierra del Chananéo, del Hethéo, y del Amorrhéo, y del Pherezéo, y del Jebuséo, y del Gergeséo, para darsela á su posteridad : y cumpliste tus palabras, porque eres justo.

9 Y viste la afliccion de nuestros padres en Egypto : y oiste sus clamores sobre el mar Rojo.

10 E hiciste señales y portentos sobre Pharaón, y sobre todos sus vasallos, y sobre todo el pueblo de aquella tierra : porque sabias que los habian tratado con soberbia : y te hiciste un nombre [6], cual es aun el dia de hoy.

11 Y dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio del mar en seco : y arrojaste á sus perseguidores en el abismo, como una piedra, que cae en aguas profundas.

12 Y fuiste su conductor en una columna de nube por el dia, y en una columna de fuego por la noche, para que descubriesen el camino, por donde iban.

13 Descendiste asimismo sobre el monte Sinaí, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios justos, y una ley de verdad, ceremonias, y mandamientos buenos :

14 Y les enseñaste tu sábado santificado [7], y les ordenaste mandamientos, y ceremonias y ley por mano de Moysés tu siervo.

15 Les diste tambien pan del cielo en su hambre, y les sacaste agua de una piedra cuando tenian sed, y les dijiste que entrasen á poseer la tierra, sobre la cual alzaste tu mano [8] que se la darias.

16 Mas ellos y nuestros padres obraron con soberbia, y endurecieron sus cervices, y no escucharon tus mandamientos.

17 Y no quisieron oir, ni se acordaron de tus maravillas que habias hecho con ellos. Y endurecieron sus cervices, y se obstinaron en volverse á su esclavitud, como á porfia [9]. Mas tú, oh Dios propi-

---

delante del templo, ayunando, vestidos de ásperos sacos, y llevando cubierta de ceniza y de polvo la cabeza, para confesar y llorar sus pecados, para oir la ley de Dios, y para publicar sus alabanzas, con el fin de conseguir el perdon de todas sus culpas, y de bendecir sin cesar la suma bondad y misericordia del Señor.

[1] El dia estaba dividido en cuatro partes.

[2] Por todos los siglos, de generacion en generacion, perpetuamente sin cesar.

[3] El mas alto de los cielos, el Empireo. El ejército de los cielos, ó sea la milicia celestial, que son los ángeles : y tambien el sol, los planetas, las estrellas.

[4] Los mantienes y conservas, dándoles á todos subsistencia y movimiento.

[5] La palabra hebrea אוּר *úr*, que significa *fuego*, se puede tomar por un nombre propio de una ciudad llamada Ur de los Chaldéos. Véase el *Génes.* xi, 31 et xv, 7. De Abrahám y de la mutacion de su nombre véase el *Génes.* xvii, 5.

[6] Célebre, esclarecido y grande.

[7] Que tu sábado era consagrado para honrar tu santo nombre. *Exod.* xvi, 23. Y esto indica que los Hebreos no observaban el sábado antes de su salida de la tierra de Egypto.

[8] Juraste que se la darias. Es un hebraismo tomado de la costumbre de levantar la mano en señal de juramento. *Genes.* xiv, 22. Otros trasladan : que tú le has dado por la fuerza de tu brazo.

[9] Otros : Quisieron elegirse caudillo para dejar á Moisés, y volverse á Egypto, que era el lugar de su esclavitud.

[a] Genes. xi, 31.

Tu autem Deus propitius, clemens, et misericors, longanimis, et multæ miserationis, non dereliquisti eos,

18 Et quidem cùm fecissent sibi vitulum conflatilem, et dixissent: Iste est Deus tuus, qui eduxit te de Ægypto: feceruntque blasphemias magnas.

19 Tu autem in misericordiis tuis multis non dimisisti eos in deserto: columna nubis non recessit ab eis per diem, ut duceret eos in viam, et columna ignis per noctem, ut ostenderet eis iter per quod ingrederentur.

20 Et spiritum tuum bonum dedisti, qui doceret eos, et manna tuum non prohibuisti ab ore eorum, et aquam dedisti eis in siti.

21 Quadraginta annis pavistī eos in deserto, nihilque eis defuit: vestimenta eorum non inveteraverunt, et pedes eorum non sunt attriti.

22 Et dedisti eis regna, et populos, et partitus es eis sortes: et possederunt terram Sehon, et terram regis Hesebon, et terram Og regis Basan.

23 Et multiplicasti filios eorum sicut stellas cœli, et adduxisti eos ad terram, de qua dixeras patribus eorum ut ingrederentur et possiderent.

24 Et venerunt filii, et possederunt terram, et

cio, clemente, y misericordioso, de larga espera, y de mucha benignidad, no los abandonaste,

18 Ni aun cuando se hicieron un becerro de fundicion, y dijeron: Este es tu Dios, que te sacó de Egypto, y cometieron [1] grandes blasfemias.

19 Mas tú, por la muchedumbre de tus misericordias no los dejaste en el desierto: la columna de nube no se apartó de ellos de dia, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche para mostrarles el camino por donde debian ir.

20 Y les diste tu espíritu bueno [2] para que los enseñase, y no quitaste tu maná de su boca, y les diste agua en su sed.

21 Cuarenta años los alimentaste en el desierto, y

TOBÍAS PIERDE LA VISTA.

nada les faltó: sus vestidos no se envejecieron, y sus piés no se lastimaron [3].

22 Y les diste reinos, y pueblos, y se los repartiste por suertes: y poseyeron la tierra de Sehón [4], y la tierra del rey de Hesebón, y la tierra de Og rey de Basán.

23 Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los trajiste á la tierra, de la cual habias dicho á sus padres, que entrarian y la poseerian.

24 Y vinieron los hijos [5], y poseyeron la tierra, y

Númer. XIV, 4. Los LXX καὶ ἔδωκαν ἀρχὴν ἐπιστρέψαι εἰς δουλείαν αὐτῶν ἐν αἰγύπτῳ, *y dieron principio á volverse á su servidumbre en Egypto.*

[1] O pronunciaron. Los LXX ἐποίησαν παροργισμοὺς μεγάλους, *hicieron grandes motivos para irritarle:* irritaron en estremo á Dios, quitándole la honra, y dándosela á un ídolo, como si este les hubiera sacado de la esclavitud: lo que es un género de blasfemia.

[2] El ángel que los guiaba de noche y de dia por medio de la columna, sin haberlos dejado jamás en los cuarenta años. Puede tambien esta espresion significar el espíritu de profecía que habia en Moisés, su legislador y caudillo.

[3] Véase el *Deuter.* VII, 4.

[4] Otros trasladan: esto es, la tierra del rey de Hesebón, ó de que Hesebón era el rey. *Númer.* XXI, 26.

[5] La tierra prometida al pueblo, no fue dada á los padres,

humiliasti coràm eis habitatores terræ Chananæos, et dedisti eos in manu eorum, et reges eorum, et populos terræ, ut facerent eis sicut placebat illis.

25 Ceperunt itaque urbes munitas, et humum pinguem, et possederunt domos plenas cunctis bonis: cisternas ab aliis fabricatas, vineas, et oliveta, et ligna pomifera multa: et comederunt, et saturati sunt, et impinguati sunt, et abundaverunt delicis in bonitate tua magna.

26 Provocaverunt autem te ad iracundiam, et recesserunt à te, et projecerunt legem tuam post terga sua: et prophetas tuos occiderunt, qui contestabantur eos ut reverterentur ad te feceruntque blasphemias grandes.

27 Et dedisti eos in manu hostium suorum, et

humillaste delante de ellos á los Chananéos habitadores de la tierra, y los pusiste en su mano, y sus reyes, y los pueblos de la tierra, para que los tratasen como les placia.

25 Tomaron pues las ciudades fortificadas, y una tierra pingüe, y ocuparon casas llenas de todos los bienes: cisternas que habian fabricado otros, viñas, y olivares, y muchos árboles frutales: y comieron, y se saciaron, y se engordaron, y abundaron [1] en delicias por tu grande bondad.

26 Mas te provocaron á ira, y se apartaron de tí, y echaron tu ley á sus espaldas [2]: y mataron á tus profetas, que los conjuraban [3] para que se convirtiesen á tí: y cometieron grandes blasfemias.

27 Y los entregaste en mano de sus enemigos, [y

EL JOVEN TOBÍAS.

afflixerunt eos. Et in tempore tribulationis suæ clamaverunt ad te, et tu de cœlo audisti, et secundùm miserationes tuas multas dedisti eis salvatores, qui salvarent eos de manu hostium suorum.

28 Cùmque requievisent, reversi sunt ut facerent malum in conspectu tuo: et dereliquisti eos in manu inimicorum suorum, et possederunt eos. Conversique sunt, et clamaverunt ad te: tu autem de cœlo exaudisti, et liberasti eos in misericordiis tuis, multis temporibus.

29 Et contestatus es eos, ut reverterentur ad

los afligieron. Y en el tiempo de su tribulacion clamaron á tí, y tú desde el cielo los oiste, y segun tus muchas misericordias les diste salvadores [4], que los salvasen de la mano de sus enemigos.

28 Y despues que tuvieron reposo [5], volvieron á hacer lo malo en tu presencia: y los abandonaste en mano de sus enemigos, que se enseñorearon de ellos. Y se convirtieron, y clamaron á tí: y tú los oiste desde el cielo, y en muchas ocasiones los libraste segun tus misericordias.

29 Y los requeriste, que se volviesen á tu ley.

sino á los hijos y á los nietos; porque los padres por sus abominaciones, idolatrías, é infidelidades habian perecido en el desierto, á escepcion de solos dos, Josué y Caleb.

[1] MS. 3. *E auiciáronse. Deuter.* xxxii, 13, 14, 15.

[2] MS. 3. *Tras sus cuestas.*

[3] MS. 3. *Que afrontaron á ellos.* Y les echaban en cara sus continuas ingratitudes.

[4] Lo que se entiende particularmente del tiempo de los jueces. *Judic.* iii, 9.

[5] Y apenas empezaban á respirar, sacándolos de la angustia en que estaban, cuando olvidados de todo, de sus buenos propósitos, y de tus beneficios, volvian á sus antiguas infidelidades y maldades.

Legem tuam. Ipsi verò superbè egerunt, et non audierunt mandata tua, et in judiciis tuis peccaverunt, quæ faciet homo, et vivet in eis : et dederunt humerum recedentem, et cervicem suam induraverunt, nec audierunt.

30 Et protraxisti super eos annos multos, et contestatus es eos in spiritu tuo per manum prophetarum tuorum : et non audierunt, et tradidisti eos in manu populorum terrarum:

31 In misericordiis autem tuis plurimis non fecisti eos in consumptionem, nec dereliquisti eos: quoniam Deus miserationum, et clemens es tu.

32 Nunc itaque, Deus noster magne, fortis, et terribilis, custodiens pactum et misericordiam, ne avertas à facie tua omnem laborem, qui invenit nos reges nostros, et principes nostros, et sacerdotes nostros, et Prophetas nostros, et patres nostros, et omnem populum tuum à diebus regis Assur usquè in diem hanc.

33 Et tu justus es in omnibus, quæ venerunt super nos, quia veritatem fecisti, nos autem impiè egimus.

34 Reges nostri, principes nostri, Sacerdotes nostri, et patres nostri non fecerunt legem tuam, et non attenderunt mandata tua, et testimonia tua quæ testificatus es in eis.

35 Et ipsi in regnis suis, et in bonitate tua multa, quam dederas eis, et in terra latissima et pingui, quam tradideras in conspectu eorum, non servierunt tibi, nec reversi sunt à studiis suis pessimis.

36 Eccè nos ipsi hodie servi sumus, et terra, quam dedisti patribus nostris ut comederent panem ejus, et quæ bona sunt ejus, et nos ipsi servi sumus in ea.

37 Et fruges ejus multiplicantur regibus, quos posuisti super nos propter peccata nostra et corporibus nostris dominantur, et jumentis nostris secundùm voluntatem suam, et in tribulatione magna sumus.

38 Super omnibus ergò his, nos ipsi percutimus fœdus, et scribimus, et signant principes nostri, Levitæ nostri, sacerdotes nostri.

Mas ellos se portaron con soberbia, y no oyeron tus mandamientos, y pecaron contra tus juicios, los cuales si el hombre guardare, vivirá por ellos [1]: y dieron hombro rezonglon, y endurecieron su cerviz, y no oyeron.

30 Y alargaste sobre ellos [2] muchos años, y les protestaste con tu espíritu por mano de tus profetas: y no oyeron, y los entregaste en mano de los pueblos de la tierra.

31 Mas por la grande muchedumbre de tus misericordias no los entregaste al esterminio, ni los desamparaste: porque tú eres Dios de misericordia, y clemente.

32 Ahora pues, oh Dios nuestro grande, fuerte, y terrible, que guardas el pacto, y la misericordia, no apartes de tu rostro [3] todos los trabajos, que nos han hallado á nosotros, á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres, y á todo tu pueblo desde el tiempo del rey de Assyria [4] hasta este dia.

33 Y tú justo eres en todo lo que ha venido sobre nosotros: porque tú has hecho verdad, mas nosotros hemos procedido impiamente [5]

34 Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros Sacerdotes, y nuestros padres no han guardado tu ley, y no han atendido á tus mandamientos, ni á los testimonios, que tú les protestaste.

35 Y ellos en sus reinos, y en tu mucha bondad, que les habias dado, y en una tierra muy ancha y pingüe, que habias entregado delante de ellos [6], no te sirvieron, ni se apartaron de sus pésimas inclinaciones.

36 Hé aquí que nosotros mismos hoy somos esclavos [7]: y la tierra, que diste á nuestros padres para que comiesen su pan, y los bienes que produce, y nosotros mismos somos en ella esclavos.

37 Y sus frutos se multiplican para los reyes, que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, y tienen dominio sobre nuestros cuerpos [8], y sobre nuestras bestias á su voluntad, y estamos en grande tribulacion.

38 En atencion pues á todo esto, nosotros mismos hacemos alianza, y la escribimos, y la firman nuestros príncipes, nuestros Levitas y nuestros Sacerdotes.

Capitulo X.

Nombres de los que firmaron la alianza hecha con Dios; y en ella prometieron guardar todos los preceptos de Dios, no mezclarse con los de otras naciones, observar el sábado, el año séptimo, las ofrendas, las primicias y los diezmos.

1 Signatores autem fuerunt, Nehemias, Athersatha filius Hachelai, et Sedecias,
2 Saraias, Azarias, Jeremiàs,
3 Pheshur, Amarias, Melchias,
4 Hattus, Sebenia, Melluch,

1 Los que firmaron [9] fueron Nehemías, Athersatha hijo de Hachelai [10], y Sedecías,
2 Saraías, Azarías, Jeremías,
3 Pheshúr, Amarías, Melchías,
4 Hattús, Sebenía, Mellúch,

[1] Pues en su observancia consiste la vida. Y te volvieron la espalda: *Dederunt humerum recedentem*, dieron hombro rehuidor: parece un modo proverbial, tomado de los siervos rezonglones, levantando los hombros cuando rehusan la carga: y parece mirar principalmente á la separacion de las diez tribus.

[2] Y los sufriste, y aguardaste muchos años, dilatando el castigo, para ver si se enmendaban. Y protestaste por mano, ó por boca de tus profetas, que de tu parte y en tu nombre les protestaban y amenazaban, diciendo, que enviarias sobre ellos terribles castigos para vengar las injurias que te hacian, llamando por testigos de esto á los cielos y la tierra.

[3] No desprecies, no apartes tus ojos; compadécete de los trabajos, etc.

[4] Theglathphalasár, que fue el primero que llevó cautiva una parte de las diez tribus. IV *Reg.* XV, 29, *et* I *Paralipómenos* V, 26.

[5] Cumpliendo tus promesas, portándote como quien eres: y nosotros hemos correspondido inicuamente, portándonos como lo que somos.

[6] Bajo de su dominio y disposicion: ó cuando entraron en ella.

[7] Aunque los Judíos se habian librado de la esclavitud de Babilonia, porque se les habia permitido volver á su tierra, habitar en ella y cultivarla; no por eso gozaban de una entera libertad, sino que tenian que pagar tributos á los reyes de Persia, y estaban sujetos á otras muchas cargas y contribuciones, de las que solo estaban libres los sacerdotes y ministros del templo. I ESDRAS VII, 24. Y por esta sujecion se llaman aqui esclavos: y de esta nunca mas se libraron en adelante; pues al mismo tiempo que decian: *Linaje somos de Abraham, á ninguno hemos estado jamás sujetos;* JOANN. VIII, 33, hacia ya muchos años que lo estaban á los romanos, á quienes pagaban tributos.

[8] Imponiéndonos tributos y cargas insufribles.

[9] Estos son los principales de la nacion, los cuales firmaron aquella solemne alianza en el nombre de todo el pueblo.

[10] *Hachelai* se llamaba tambien *Helcías*.

5 Harem, Merimuth, Obdias,
6 Daniel, Genthon, Baruch,
7 Mosollam, Abia, Miamin,
8 Maazia, Belgai, Semeïa: hi Sacerdotes.
9 Porrò levitæ, Josue filius Azaniæ, Bennui de filiis Henadad, Cedmihel,
10 Et fratres eorum, Sebenia, Odaïa, Celita, Phalaïa, Hanan,
11 Micha, Rohob, Hasebia,
12 Zachur, Serebia, Sabania,
13 Odaïa, Bani, Baninu.
14 Capita populi, Pharos, Phahathmoab, Ælam, Zethu, Bani,
15 Bonni, Azgad, Bebai,
16 Adonia, Begoai, Adin,
17 Ater, Hezecia, Azur,
18 Odaïa, Hasum, Besai,
19 Hareph, Anathoh, Nebai,
20 Megphias, Mosollam, Hazir,
21 Mesizabel, Sadoc, Jeddua,
22 Pheltia, Hanan, Anaïa,
23 Osee, Hanania, Hasub,
24 Alohes, Phalea, Sobec,
25 Rehum, Hasebna, Maasia,
26 Echaïa, Hanan, Anan,
27 Melluch, Haran, Baana:
28 Et reliqui de populo, Sacerdotes, Levitæ, janitores, et cantores, Nathinæi, et omnes qui se separaverunt de populis terrarum ad legem Dei, uxores eorum, filii eorum, et filiæ eorum,
29 Omnes qui poterant sapere spondentes pro fratribus suis, optimates eorum, et qui veniebant ad pollicendum, et jurandum ut ambularent in lege Dei, quam dederat in manu Moysi servi Dei, ut facerent et custodirent universa mandata Domini Dei nostri, et judicia ejus, et cæremonias ejus,

30 Et ut non daremus filias nostras populo terræ, et filias eorum non acciperemus filiis nostris.

31 Populi quoque terræ, qui important venalia, et omnia ad usum, per diem sabbati ut vendant, non accipiemus ab eis in sabbato, et in die sanctificato. Et dimittemus annum septimum, et exactionem universæ manûs.

32 Et statuemus super nos præcepta, ut demus tertiam partem sicli per annum ad opus domûs Dei nostri,
33 Ad panes propositionis, et ad sacrificium sempiternum, et in holocaustum sempiternum in sabbatis, in calendis, in solemnitatibus, et in sanctificatis, et pro peccato: ut exoretur pro Israël, et in omnem usum domûs Dei nostri.

34 Sortes ergò misimus super oblationem ligno-

5 Harém, Merimúth, Obdías,
6 Daniél, Genthón, Barúch,
7 Mosollám, Abia, Miamín,
8 Maazía, Belgai, Semeía: estos sacerdotes.
9 Y levitas, Josué hijo de Azanía, Bennui de los hijos de Henadád, Cedmihél,
10 Y sus hermanos, Sebenía, Odaía, Celita, Phalaía, Hanán,
11 Micha, Rohób, Hasebia,
12 Zachúr, Serebía, Sabanía,
13 Odaía, Bani, Baninu.
14 Cabezas del pueblo [1], Pharós, Phahathmoáb, Elám, Zethu, Bani,
15 Bonni, Azgád, Bebai,
16 Adonía, Begoai, Adín,
17 Atér, Hezecía, Azúr,
18 Odaía, Hassúm, Besai,
19 Haréph, Anathóth, Nebai,
20 Megphías, Mosollám, Hazír,
21 Mesizabél, Sadóc, Jeddúa,
22 Pheltía, Hanán, Anaía,
23 Osee, Hananía, Hasúb,
24 Alohés, Phaléa, Sobéc,
25 Rehúm, Hasebna, Maasía,
26 Echaía, Hanán, Anán,
27 Mellúch, Harán, Baana:
28 Y el resto del pueblo, Sacerdotes, Levitas, porteros, y cantores, Nathinéos, y todos los que se separaron de los pueblos de las tierras á la ley de Dios [2], sus mujeres, sus hijos, y sus hijas,
29 Todos los que podian tener discernimiento lo prometian por sus hermanos [3]: los magnates entre ellos vinieron [4] á prometer, y jurar que andarian en la ley de Dios, que habia dado por mano de Moysés siervo de Dios, que harian y guardarian todos los mandamientos del Señor nuestro Dios, y sus juicios, y sus ceremonias,
30 Y que no dariamos nuestras hijas al pueblo de la tierra, ni tomariamos sus hijas para nuestros hijos.
31 Asimismo, que cuando los pueblos de la tierra [5], que traen cosas de venta, y todas las de consumo, para venderlas en dia de sábado, no las tomaremos de ellos en sábado, ni en dia santificado. Y dejaremos holgar el año séptimo, y no exigiremos deuda de mano alguna [6].
32 Y nos impondremos por mandamientos, el dar todos los años la tercera parte de un siclo para la fábrica de la casa de nuestro Dios,
33 Para los panes de la proposicion, y para el sacrificio perpetuo [7], y para el holocausto perpetuo en los sábados, calendas, solemnidades, y para las cosas santificadas [8], y por el pecado: para que se ruegue por Israél, y para todo el servicio de la casa de nuestro Dios.
34 Echamos tambien suertes sobre la ofrenda de

[1] Los principales del pueblo ó cabezas de familias.

[2] Habian venido para abrazar la ley de Dios: los prosélitos, ó que se habian convertido al Señor, abandonado el Gentilismo.

[3] Como eran los Levitas, que debian saber la ley, y enseñarla á los otros. Estos pues, y los principales de cada familia, en nombre de todos los que pertenecian á su clase ó familia, lo prometian con juramento, y lo firmaban. Se debe unir el sentimiento de estos dos versículos, para que quede claro.

[4] El Hebreo: *Todo sabio y de inteligencia, tomando por sus hermanos los principales de ellos, vinieron en execracion y juramento, para andar en la ley de Dios, etc.* De manera que los príncipes ó cabezas de cada familia venian á jurar y protestar con execraciones pronunciadas contra sí mismos, que observarian la ley de Dios, y todo lo que despues se refiere, y lo firmaban en nombre de toda la familia. Los LXX πᾶς ὁ εἰδὼς, καὶ συνιὼν, εἰσίχυον ἐπὶ τοὺς ἀδελφοὺς αὐτῶν, καὶ κατηράσαντο αὐτοὺς, καὶ εἰσῆλθοσαν ἐν ἀρᾷ, καὶ ἐν ὅρκῳ τοῦ πορεύεσθαι ἐν νόμῳ τοῦ θεοῦ: *todo hombre de saber y de inteligencia se adelantaba á sus hermanos, y los obligaba con maldiciones, y se empeñaron en execracion y juramento á caminar en la ley de Dios.* Y segun esta traslacion, parece que los Levitas y los otros príncipes iban alentando y exhortando al pueblo, y haciendo que jurasen la observancia de la ley de Dios; y ejecutado esto, firmaban en nombre de todos.

[5] *Deuter.* VII, 34. Por el pueblo de la tierra se significan aquí los Gentiles.

[6] Dejando para los pobres lo que de sí mismo produjere *Exod.* XXIII, 11. Y no exigiremos deuda alguna en el año sabático, pues las perdonaremos en él, como se nos manda en el *Deut.* XV, 1.

[7] MS. 8. *Redubtable.* En este versículo se declara la aplicacion, que se debia hacer de esta tercera parte de un siclo, que ofrecieron despues todos los años por cabeza; y así no debe confundirse con el medio siclo, que igualmente pagaban los que cumplian veinte años para los reparos del templo. *Exod.* XXX, 13.

[8] Hostias pacíficas, ó sacrificios públicos de acciones de gracias. *Levit.* XXI, 22.

rum inter sacerdotes, et Levitas, et populum, ut inferrentur in domum Dei nostri per domos patrum nostrorum, per tempora, à temporibus anni usquè ad annum: ut arderent super altare Domini Dei nostri, sicut scriptum est in lege Moysi:

35 Et ut afferremus primogenita terræ nostræ, et primitiva universi fructûs omnis ligni, ab anno in annum, in domo Domini.

36 Et primitiva filiorum nostrorum, et pecorum nostrorum, sicut scriptum est in lege, et primitiva boum nostrorum, et ovium nostrarum, ut offerrentur in domo Dei nostri sacerdotibus, qui ministrant in domo Dei nostri:

37 Et primitias ciborum nostrorum, et libaminum nostrorum, et poma omnis ligni, vindemiæ quoque et olei afferemus Sacerdotibus ad gazophylacium Dei nostri, et decimam partem terræ nostræ Levitis. Ipsi Levitæ decimas accipient ex omnibus civitatibus operum nostrorum.

38 Erit autem Sacerdos filius Aaron cum Levitis in decimis Levitarum, et Levitæ offerent decimam partem decimæ suæ in domo Dei nostri, ad gazophylacium in domum thesauri.

39 Ad gazophylacium enim deportabunt filii Israël, et filii Levi primitias frumenti, vini, et olei: et ibi erunt vasa sanctificata, et Sacerdotes, et cantores, et janitores, et ministri; et non dimittemus domum Dei nostri.

la leña [1] entre los Sacerdotes, y los Levitas, y el pueblo, para que fuese llevada á la casa de nuestro Dios por las casas de nuestros padres, en tiempos determinados, de un año para otro: para que ardiese sobre el altar del Señor nuestro Dios, como está escrito en la ley de Moysés:

35 Y que traeriamos de año en año á la casa del Señor las primicias de nuestra tierra [2], y las primicias de todo fruto de todo árbol [3].

36 Y los primogénitos [4] de nuestros hijos, y de nuestros ganados así, como está escrito en la ley, y los primogénitos de nuestros bueyes, y de nuestras ovejas, para que se ofreciesen en la casa de nuestro Dios á los Sacerdotes, que sirven en la casa de nuestro Dios:

37 Y traeremos á los Sacerdotes para el tesoro [5] de nuestro Dios las primicias de nuestros alimentos, y de nuestros licores, y las frutas de todo árbol, y de la vendimia, y del aceite, y el diezmo de nuestra tierra [6] á los Levitas. Los mismos Levitas recibirán de todas las ciudades los diezmos de nuestras labores.

38 Y el Sacerdote [7] hijo de Aarón intervendrá con los Levitas en los diezmos de los Levitas, y los Levitas ofrecerán el diezmo de su diezmo en la casa de nuestro Dios, para el depósito de la casa del tesoro.

39 Porque los hijos de Israél, y los hijos de Leví llevarán al depósito las primicias del trigo, del vino y del aceite: y allí estarán los vasos consagrados, y los Sacerdotes, y los cantores, y los porteros, y los ministros, y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.

Capitulo XI.

Nombres de los que habitaban en Jerusalém, y en las ciudades de Judá y de Benjamin despues de la reedificacion.

1 Habitaverunt autem principes populi in Jerusalem: reliqua verò plebs misit sortem, ut tollerent unam partem de decem, qui habitaturi essent in Jerusalem civitate sancta, novem verò partes in civitatibus.

2 Benedixit autem populus omnibus viris, qui se spontè obtulerant, ut habitarent in Jerusalem.

3 Hi sunt itaque principes provinciæ, qui habitaverunt in Jerusalem, et in civitatibus Juda. Habitabit autem unusquisque in possessione sua, in urbibus suis, Israël, sacerdotes, Levitæ, Nathinæi, et filii servorum Salomonis.

4 Et in Jerusalem habitaverunt de filiis Juda, et de filiis Benjamin: de filiis Juda, Athaïas filius Aziam, filii Zachariæ, filii Amariæ, filii Saphatiæ, filii Malaleel: de filiis Phares,

5 Maasia filius Baruch, filius Cholhoza, filius

1 Y los príncipes del pueblo habitaron en Jerusalém: mas el resto del pueblo echó suerte, para sacar una parte de diez, los que habian de morar en Jerusalém ciudad santa, y las nueve partes en las ciudades [8].

2 Y bendijo el pueblo á todos aquellos, que se habian ofrecido espontáneamente á habitar en Jerusalém [9].

3 Estos pues son los príncipes de la provincia [10], que se avecindaron en Jerusalém, y en las ciudades de Judá. Y cada uno moró en su posesion, en sus ciudades, Israél [11], los Sacerdotes, los Levitas, los Nathinéos y los hijos de los siervos de Salomón.

4 Y en Jerusalém se avecindaron de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín: de los hijos de Judá, Athaías hijo de Aziám, hijo de Zacharías, hijo de Amarias, hijo de Saphatías, hijo de Malaleel: de los hijos de Pharés,

5 Maasía hijo de Barúch, hijo de Cholhoza, hijo

---

[1] Lo que debe entenderse con respecto al ministerio de cada uno. Los Scerdotes para cuidar de echar la leña en el fuego para que nunca faltase: los Levitas para llevar y tener pronta la que fuese necesaria para toda la perfeccion de los sacrificios: y el pueblo para acarrearla en sus tiempos determinados.

[2] Como se manda *Exod.* XXIII, 19.

[3] Véase lo dicho en el *Levit.* XIX, 23.

[4] Consta de *Exod.* XIII, 2, 12.

[5] A las cillas ó camaras de la casa de Dios. Así el Hebreo. Por nuestros alimentos y licores, el Hebreo dice: *De nuestras masas y ofrendas.* Y así se entiende principalmente el *pan*, y todo licor propio para la libacion. Véase el *Levítico* XXIII, 17 y *Número* XV, 20, 21.

[6] De los frutos de nuestra tierra.

[7] El singular por el plural: y los Sacerdotes hijos de Aarón recibirán los diezmos del pueblo juntamente con los Levitas: y demás de esto los Levitas les darán el dinero de sus diezmos, como manda la ley. *Número.* XVIII, 26. Y así este lugar parece una esplicacion de aquella ley. Otros lo entienden de este modo: Y de la clase de los Sacerdotes asistirá alguno con los Levitas, cuando estos recibieren los diezmos, teniendo que pagar la décima parte de ellos á los Sacerdotes, lo que es literal en el testo.

[8] Luego despues que se habia ejecutado el sorteo de diez familias, una debia establecerse en Jerusalém, y las otras nueve en las demás ciudades de Judá.

[9] Porque abandonando los lugares en donde se hallaban ya establecidos, y las comodidades, que en ellos gozaban, por amor de la patria y de toda la nacion elegian encerrarse en una ciudad, que no era otra cosa ya, que un monton de ruinas, y que habia de ser el objeto de la ira y odio de todos sus enemigos.

[10] De la Judea, que los reyes de Persia habian hecho una provincia tributaria á su imperio.

[11] Esto es, los de Israél, ó los Israelitas de las diez tribus diferencia de los de Judá y Benjamín.

Hazia, filius Adaïa, filius Joïarib, filius Zachariæ, filius Silonitis :

6 Omnes hi filii Phares, qui habitaverunt in Jerusalem, quadringenti sexaginta octo viri fortes.

7 Hi sunt autem filii Benjamin : Sellum filius Mosollam, filius Joëd, filius Phadaïa, filius Colaïa, filius Masia, filius Etheel, filius Isaïa,

8 Et post eum Gebbai, Sellai, nongenti viginti octo.

9 Et Joël filius Zechri præpositus eorum, et Judas filius Senua super civitatem secundus.

10 Et de sacerdotibus, Idaïa filius Joarib, Jachin,

11 Saraïa filius Helciæ, filius Mosollam, filius Sadoc, filius Meraïoth, filius Achitob, princeps domûs Dei,

12 Et fratres eorum facientes opera templi : octingenti viginti duo. Et Adaïa filius Jeroham, filius Phelelia, filius Amsi, filius Zachariæ, filius Pheshur, filius Melchiæ.

13 Et fratres ejus principes patrum : ducenti quadraginta duo. Et Amassai filius Azreel, filius Ahazi, filius Mosollamoth, filius Emmer,

14 Et fratres eorum potentes nimis : centum viginti octo, et præpositus eorum Zabdiel filius potentium.

15 Et de Levitis Semeïa filius Hasub, filius Azaricam, filius Hasabia, filius Boni,

16 Et Sabathai et Jozabed, super omnia opera, quæ erant forinsecùs in domo Dei, à principibus Levitarum.

17 Et Mathania filius Micha, filius Zebedei, filius Asaph, princeps ad laudandum, et ad confitendum in oratione, et Becbecia secundus de fratribus ejus, et Abda filius Samua, filius Galal, filius Idithum :

18 Omnes Levitæ in civitate sancta ducenti octoginta quatuor.

19 Et janitores, Accub, Telmon, et fratres eorum, qui custodiebant ostia, centum septuaginta duo.

20 Et reliqui ex Israël sacerdotes et levitæ in universis civitatibus Juda, unusquisque in possessione sua.

21 Et Nathinæi, qui habitabant in Ophel, et Siaha, et Gaspha de Nathinæis.

22 Et episcopus Levitarum in Jerusalem, Azzi filius Bani, filius Hasabiæ, filius Mathaniæ, filius Michæ. De filiis Asaph, cantores in ministerio domûs Dei.

23 Præceptum quippe regis super eos erat, et ordo in cantoribus per dies singulos,

24 Et Phathahia filius Mesezebel, de filiis Zara filii Juda in manu regis, juxtà omne verbum populi,

25 Et in domibus per omnes regiones eorum. De

de Hazía, hijo de Adaía, hijo de Joiaríb, hijo de Zacharías, hijo de un Silonita [1]:

6 Todos estos hijos de Pharés, que se avecindaron en Jerusalém, cuatrocientos y sesenta y ocho hombres de valor.

7 Y los hijos de Benjamín son estos : Sellúm hijo de Mosollám, hijo de Joéd, hijo de Phadaía, hijo de Colaía, hijo de Masía, hijo de Etheel, hijo de Isaía,

8 Y despues de él Gebbai, Sellai, novecientos y veinte y ocho.

9 Y Joél hijo de Zechri su caudillo, y Judas hijo de Senua tenia el segundo lugar en la ciudad.

10 Y de los Sacerdotes, Idaía hijo de Joarib, Jachín,

11 Saraía [2] hijo de Helcías, hijo de Mosollám, hijo de Sadóc, hijo de Meraióth, hijo de Achitób, príncipe de la casa de Dios,

12 Y los hermanos de estos [3] empleados en los ministerios del templo : ochocientos y veinte y dos. Y Adaía hijo de Jerohám, hijo de Phelelia, hijo de Amsi, hijo de Zacharías, hijo de Pheshúr, hijo de Melchías,

13 Y sus hermanos príncipes de familias [4]: doscientos y cuarenta y dos. Y Amassai hijo de Azreel, hijo de Ahazi, hijo de Mosollamót hijo de Emmér,

14 Y sus hermanos que eran muy poderosos: ciento y veinte y ocho, y su caudillo Zabdiél hijo de uno de los poderosos [5].

15 Y de los Levitas, Semeía hijo de Hasúb, hijo de Azaricám, hijo de Hasabía, hijo de Boni,

16 Y Sabathai y Jozabéd, sobrestantes de todas las obras esteriores de la casa de Dios, de los principales de los Levitas.

17 Y Mathanía hijo de Micha, hijo de Zebedei, hijo de Asáph, el principal de los que alababan [6] y confesaban en la oracion, y Becbecía el segundo [7] entre sus hermanos, y Abda hijo de Samúa, hijo de Galál, hijo de Idithúm :

18 Todos los Levitas en la ciudad santa, doscientos y ochenta y cuatro.

19 Y los porteros, Accúb, Telmón, y sus hermanos, que guardaban las puertas, ciento y setenta y dos.

20 Y el resto de los sacerdotes de Israél y los levitas en todas las ciudades de Judá, cada uno en su posesion.

21 Y los Nathinéos, que habitaban en Ophél [8], y Siaha, y Gaspha de los Nathinéos [9].

22 Y el obispo [10] de los Levitas en Jerusalém, Azzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Mathanías, hijo de Micha. De los hijos de Asáph, los cantores en el servicio de la casa de Dios.

23 Porque habia un mandamiento del rey [11] acerca de ellos y del órden que debia observarse entre los cantores todos los dias,

24 Y Phathahía hijo de Mesezebél, de los hijos de Zara hijo de Judá, á la mano del rey en todo negocio del pueblo [12],

25 Y en las casas por todas las tierras de ellos [13].

---

[1] De uno de los ciudadanos de Silo, ó de un descendiente de Sela, el cual era otro hijo de Judá. 1 *Paralip.* IX, 5.

[2] O Azarias, 1 *Paralip.* IX, 11, que era como un inspector del templo; porque Eliasib era á la sazon el soberano pontífice.

[3] Los otros sacerdotes y ministros.

[4] A la letra: *Príncipes de los padres.*

[5] El Hebreo : הַגִּבֹּרִים, que algunos toman como nombre propio de una familia muy distinguida del pueblo.

[6] El que daba principio al psalmo, ó comenzaba á entonarle en el oficio divino.

Despues del piadoso Mathanías.

[8] Uno de los cuarteles, ó barrios de Jesuralém. *Supra* III, 26.

[9] El Hebreo : *Sobre los Nathinéos;* y así eran sus prefetos ó caudillos.

[10] *Y el obispo*, ó el que hacia de cabeza, el principal; así el Hebreo : y los LXX trasladaron καὶ ἐπίσκοπος, que el intérprete latino ha conservado, y significa el *superintendente*, ó *inspector*.

[11] De David, como se infiere del Cap. XII, 24. Y así no parece, que hay fundamento sólido para entenderlo de Dario, ó de Artajerjes como algunos lo esplican.

[12] Phathahía tenia el nombramiento por el rey, y era como un asesor de Nehemías, y le estaba subordinado. Los Judíos acudian á él de todas partes en todos sus negocios, y él informaba al rey.

[13] Y para todos los lugares en donde se hallaban establecidos.

filiis Juda habitaverunt in Cariatharbe, et in filiabus ejus : et in Dibon, et in filiabus ejus : et in Cabseel, et in viculis ejus.

26 Et in Jesue, et in Molada, et in Bethphaleth,

27 Et in Hasersual, et in Bersabee, et in filiabus ejus.

28 Et in Siceleg, et in Mochona, et in filiabus ejus.

29 Et in Remmon, et in Saraa, et in Jerimuth,

30 Zanoa, Odollam, et in villis earum, Lachis et regionibus ejus, et Azeca, et filiabus ejus. Et manserunt in Bersabee usquè ad vallem Ennom.

31 Filii autem Benjamin à Geba, Mechmas, et Hai, et Bethel, et filiabus ejus :

32 Anathoth, Nob, Anania,

33 Asor, Rama, Gethaïm,

34 Hadid, Seboim, et Neballat, Lod,

35 Et Ono valle artificum.

36 Et de Levitis portiones Judæ et Benjamin.

De los hijos de Judá se avecindaron en Cariatharbe, y en sus hijas [1] : y en Dibón, y en sus hijas : y en Cabseel, y en sus aldehuelas,

26 Y en Jesué, y en Molada, y en Bethphaléth,

27 Y en Hasersual, y en Bersabee, y en sus hijas,

28 Y en Sicelég, y en Mochona, y en sus hijas,

29 Y en Remmón, y en Saraa, y en Jerimúth,

30 En Zanóa, Odolkim, y en sus aldeas, en Lachis y en su territorio, y en Azeca, y sus hijas. Y se avecindaron en Bersabee [2] hasta el valle de Ennóm.

31 Mas los hijos de Benjamín, desde Geba, Mechmas, y Hai, y Bethél, y sus hijas :

32 Anathóth, Nob, Ananía,

33 Asór, Rama, Gethaím,

34 Hadíd, Seboim, y Neballát, Lod,

35 Y Ono valle de los artífices.

36 Y los Levitas [3] tenian repartimientos en Judá y en Benjamín.

Capítulo XII.

Nombres y oficios de los Sacerdotes y de los Levitas, que volvieron con Zorobabél á Jerusalém, y de los que guardaban los tesoros. Solemne dedicacion de los muros de Jerusalém.

1 Hi sunt autem Sacerdotes et Levitæ, qui ascenderunt cum Zorobabel filio Salathiel, et Josue : Saraïa, Jeremias, Esdras,

2 Amaria, Melluch, Hattus,

3 Sebenias, Rheum, Merimuth,

4 Addo, Genthon, Abia,

5 Miamin, Madia, Belga,

6 Semeïa, et Joïarib, Idaïa, Sellum, Amoc, Helcias,

7 Idaïa. Isti principes Sacerdotum, et fratres eorum in diebus Josue.

8 Porrò Levitæ, Jesua, Bennui, Cedmihel, Sarebia, Juda, Mathanias, super hymnos ipsi et fratres eorum :

9 Et Becbecia atque Hanni, et fratres eorum, unusquisque in officio suo.

10 Josue autem genuit Joacim, et Joacim genuit Eliasib, et Eliasib genuit Joïada,

11 Et Joïada genuit Jonathan, et Jonathan genuit Jeddoa.

12 In diebus autem Joacim erant Sacerdotes et principes familiarum : Saraïæ, Maraïa : Jeremiæ, Hanania :

13 Esdræ, Mosollam : Amariæ, Johanan :

14 Milicho, Jonathan : Sebeniæ, Joseph :

1 Y estos son los Sacerdotes y los Levitas, que subieron con Zorobabél hijo de Salathiél, y con Josué: Saraía, Jeremías, Esdras [4],

2 Amaría, Mellúch, Hattús,

3 Sebenías, Rheúm, Merimúth,

4 Addo, Genthón, Abía,

5 Miamín, Madía, Belga,

6 Semeía, y Joiaríb, Idaía, Sellúm, Amóc, Helcías,

7 Idaía. Estos príncipes de los Sacerdotes [5], y sus hermanos en los dias de Josué [6].

8 Y los Levitas, Jesúa, Bennui, Cedmiél, Sarebía, Judá, Mathanías, sobre los himnos [7] ellos y sus hermanos :

9 Y Becbecía, y Hanni, y sus hermanos, cada uno en su oficio [8].

10 Y Josué engendró á Joacím [9], y Joacím engendró á Eliasíb, y Eliasíb engendró á Joíada,

11 Y Joíada engendró á Jonathán, y Jonathán engendró á Jeddoa [10].

12 Y en los dias de Joacím los Sacerdotes y príncipes de las familias eran : de la de Saraías, Maraía; de la de Jeremías, Hananía :

13 De la de Esdras, Mosollám; de la de Amarías, Johanán :

14 De la de Milicho [11], Jonathán; de la de Sebenías, Joseph :

---

[1] Aldeas, ó tierras de su jurisdiccion.

[2] El hebreo : *Desde Bersabee*

[3] Y algunos de los Levitas se habian establecido en los repartimientos, ó suertes de las tribus de Judá y de Benjamin.

[4] Muchas circunstancias del Esdras, que aquí se nombra, y que subió la primera vez á Jerusalém con Zorobabél en tiempo de Cyro, convienen al Esdras, célebre doctor de la ley, que se cita en la segunda venida en tiempo de Artajerjes Longimano. Como de la una venida á la otra medió el espacio de ochenta y un años, en aquella opinion Esdras vivió mas de cien años. Otros pretenden que son distintos el Esdras de la primera venida, y el de la segunda.

[5] En dignidad y respeto. Eran cabezas de una de las veinte y cuatro familias ó clases sacerdotales, que instituyó y ordenó David. 1 *Paralip.* XXIV, 18.

[6] En el pontificado de Josué, sumo sacerdote, el cual fue hijo de Josedéc.

[7] Eran los que presidian á los otros, y los que daban principio á cantar las divinas alabanzas. *Supra* XI, 17.

[8] Atendiendo cada uno á su ministerio en el lugar que le correspondia.

[9] Esta es una nota de los sumos sacerdotes que hubo en Jerusalém desde la vuelta de la cautividad hasta el reinado de Alejandro Magno. Desde Artajerjes hasta la monarquía tercera de Alejandro, pasaron cerca de sesenta años.

[10] Hay opinion de que este es Jaddo, aquel mismo, que revestido de todas las ropas é insignias pontificales, recibió en Jerusalém á Alejandro, que venia con ánimo de destruirla; y por disposicion del Señor, luego que Alejandro le vió, mudó su corazon, de tal manera, que se le postró, y le dió las mayores muestras de veneracion, y respeto. Véase Josepho *Antiquit. Lib.* XI, *Cap.* 8. Los que creen esto, han de decir que Nehemias debió llegar á la edad de ciento y treinta, ó mas años, para que alcanzase al pontificado de Jaddo. Otros sienten que estos dos vv. 10 y 11 fueron añadidos al testo por autor inspirado, en tiempo del pontifice Simon, por sobrenombre el *Justo*. No falta quien afirma que este Jaddo era niño en tiempo de Nehemias; y otros, que es diverso del que refiere Josepho en el lugar citado de las *Antigüedades*.

[11] O Melluch. *Sup. v.* 2.

15 Haram, Edna : Maraioth, Helci :

16 Adaïæ, Zacharia : Genthon, Mosollam :

17 Abiæ, Zechri : Miamin et Moadiæ Phelti:

18 Belgæ, Sammua : Semaiæ, Jonathan :

19 Joïarib, Mathanai : Jodaïæ, Azzi :

20 Sellai, Celai : Amoc, Heber :
21 Helciæ, Hasebia : Idaïæ, Nathanaël.

22 Levitæ in diebus Eliasib, et Joïada, et Johanan, et Jeddoa, scripti principes familiarum, et Sacerdotes in regno Darii persæ.

23 Filii Levi principes familiarum, scripti in Libro verborum dierum, et usquè ad dies Jonathan, filii Eliasib.
24 Et principes Levitarum, Hasebia, Serebia, et Josue filius Cedmihel : et fratres eorum per vices suas, ut laudarent et confiterentur juxtà præceptum David viri Dei, et observarent æquè per ordinem :

25 Mathania, et Becbecia, Obedia, Mosollam, Telmon, Accub, custodes portarum et vestibulorum ante portas.
26 Hi in diebus Joacim filii Josue, filii Josedec, et in diebus Nehemiæ ducis, et Esdræ sacerdotis scribæque.
27 In dedicatione autem muri Jerusalem requisierunt Levitas de omnibus locis suis, ut adducerent eos in Jerusalem, et facerent dedicationem et lætitiam in actione gratiarum, et cantico, et in cymbalis, psalteriis, et citharis.
28 Congregati sunt autem filii cantorum de campestribus circa Jerusalem, et de villis Netuphati,

29 Et de domo Galgal, et de regionibus Gebba et Azmaveth : quoniam villas ædificaverunt sibi cantores in circuitu Jerusalem.
30 Et mundati sunt Sacerdotes et Levitæ, et mundaverunt populum, et portas, et murum.
31 Ascendere autem feci principes Juda super murum, et statui duos magnos choros laudantium. Et ierunt ad dexteram super murum ad portam sterquilinii.
32 Et ivit post eos Osaïas, et media pars principum Juda,
33 Et Azarias, Esdras, et Moso'lam, Judas, et Benjamin, et Semeïa, et Jeremias.
34 Et de filiis sacerdotum in tubis, Zacharias filius Jonathan, filius Semeïæ, filius Mathaniæ, filius Michaïæ, filius Zechur, filius Asaph,

35 Et fratres ejus Semeïa, et Azareel, Malalai,

15 De la de Harám [1], Edna; de la de Marayóth [2], Helcí :
16 De la de Adaía [3], Zacharía; de la de Genthón, Mosollám :
17 De la de Abía, Zechri; de la de Miamín y de Moadías, Phelti [4] :
18 De la de Belga, Sammúa; de la de Semaía, Jonathán :
19 De la de Joiaríb, Mathanai; de la de Jodaía [5], Azzi :
20 De la de Sellai [6], Celai; de la de Amóc, Heber:
21 De la de Helcías, Hasebia; de la de Idaía, Nathanaél.
22 Los Levitas en los dias de Eliasíb, y de Joíada, y de Johanán, y de Jeddóa, escritos príncipes [7] de familias, y los Sacerdotes en el reinado de Darío persa.
23 Los hijos de Leví príncipes de las familias, escritos en el libro de los Anales [8], hasta los dias de Jonathán, hijo de Eliasíb.
24 Y los príncipes de los Levitas, Hasebía, Serebía, y Josué hijo de Cedmihél : y sus hermanos por sus turnos, para alabar y para confesar [9] conforme al mandamiento de David varon de Dios, y hacer las guardias cada uno por su turno :
25 Mathanía, y Becbecía, Obedía, Mosollám, Telmón, Accúb, eran guardas de las puertas y de los atrios de delante las puertas.
26 Estos fueron en dias de Joacím hijo de Josué, hijo de Josedéc, y en dias de Nehemías caudillo, y de Esdras sacerdote y escriba.
27 Mas en la dedicacion [10] del muro de Jerusalém buscaron á los Levitas de todos sus lugares, para hacerlos venir á Jerusalém, y celebrar la dedicacion y la festividad con accion de gracias, y cánticos, y con címbalos, psalterios, y cítaras.
28 Y se juntaron los hijos de los cantores [11] de las campiñas cercanas á Jerusalém, y de las aldeas de Nethuphatí,
29 Y de la casa de Galgál, y de los territorios de Geba y de Azmavéth : porque los cantores se habian edificado aldeas [12] al contorno de Jerusalém.
30 Y se purificaron los Sacerdotes y los Levitas, y purificaron al pueblo, y las puertas, y el muro.
31 E hice subir sobre el muro á los príncipes de Judá, y formé dos grandes coros de cantores. Y caminaron [13] á la mano derecha sobre el muro hácia la puerta del estercolero.
32 Y detrás de ellos [14] iba Osaías, y la mitad de los príncipes de Judá,
33 Y Azarías, Esdras, y Mosollám, Judas, y Benjamín, y Semeía y Jeremías.
34 Y de los hijos de los Sacerdotes con trompetas, Zacharías hijo de Jonathán, hijo de Semeías, hijo de Mathanías, hijo de Michaías, hijo de Zechúr, hijo de Asaph,
35 Y sus hermanos Semeía, Azaréel, Malalai,

[1] O Rheúm. *Sup. v.* 3.
[2] O Merimuth. *Sup. v.* 3.
[3] O Addo. *Sup. v.* 4.
[4] De manera que Phelti era cabeza de dos familias: ó se ha omitido el nombre del que lo era de la primera.
[5] O Idaia. *Sup. v.* 6.
[6] O Sellúm. *Sup. v.* 6.
[7] O registrados por sus nombres en los libros de sus genealogías, aunque aquí no se refieren. Algunos dicen que este fue Darío, llamado *el Bastardo*, hijo de Artajerjes Longimano, no pudiendo persuadirse, que Nehemías viviese hasta el reinado de Darío Codomanno, que fue vencido por Alejandro. Pero el ver aquí unidos al pontífice Jeddoa con el reinado de Darío, hace creer á otros con bastante probabilidad, que no pudo ser otro Darío que el Codomanno, y que Nehemías vivió hasta este tiempo. Véase arriba la nota al v. 11.
[8] En los Anales ó Crónica perteneciente á las familias de Aarón y de Leví, que se conservaban con mucho cuidado.
[9] Bendecir al Señor, cantar alabanzas al Señor, y engrandecer su nombre, como lo mandó David, varon profeta, siervo de Dios. 1 *Paralip.* xxv, etc.
[10] Esta es creible, que se hiciese inmediatamente despues de haberse concluido los muros y las puertas, aunque aquí se refiere fuera de su lugar.
[11] De los cantores. Es un hebraismo, como tantas veces hemos advertido : y del mismo modo en el v. 34 *de los hijos de los sacerdotes.*
[12] Cortijos, ó casas de campo.
[13] Toda la procesion formaba dos cuerpos. Un cuerpo con su coro de músicos comenzó á caminar desde la mano derecha, esto es, del Oriente al Mediodía : y el otro cuerpo con otro coro iba por la parte opuesta, dirigiéndose por el lado del Septentrion, en conformidad que los dos vinieron á encontrarse é incorporarse enfrente del templo, donde hicieron mansion, y ofrecieron muchas víctimas, como despues se refiere.
[14] De los Sacerdotes y Levitas.

Galalai, Maai, Nathanaël, et Judas, et Hanani, in vasis cantici David viri Dei : et Esdras scriba ante eos in porta fontis.

36 Et contra eos ascenderunt in gradibus civitatis David, in ascensu muri super domum David, et usquè ad portam aquarum, ad orientem.

37 Et chorus secundus gratias referentium ibat ex adverso, et ego post eum, et media pars populi super murum, et super turrim furnorum, et usquè ad murum latissimum.

38 Et super portam Ephraïm, et super portam antiquam, et super portam piscium, et turrim Hananeel, et turrim Emath, et usquè ad portam gregis : et steterunt in porta custodiæ,

39 Steteruntque duo chori laudantium in domo Dei, et ego, et dimidia pars magistratuum mecum :

40 Et sacerdotes, Eliachim, Maasia, Miamin, Michea, Elioënai, Zacharia, Hanania in tubis,

41 Et Maasia, et Semeïa, et Eleazar, et Azzi, et Johanan, et Melchia, et Ælam, et Ezer. Et clarè cecinerunt cantores, et Jezraïa præpositus :

42 Et immolaverunt in die illa victimas magnas, et lætati sunt : Deus enim lætificaverat eos lætitiâ magnâ : sed et uxores eorum et liberi gavisi sunt, et audita est lætitia Jerusalem procul.

43 Recensuerunt quoque in die illa viros super gazophylacia thesauri ad libamina, et ad primitias, et ad decimas, ut introferrent per eos principes civitatis in decore gratiarum actionis, Sacerdotes et Levitas : quia lætificatus est Juda in Sacerdotibus et Levitis astantibus.

44 Et custodierunt observationem Dei sui, et observationem expiationis, et cantores, et janitores juxtà præceptum David, et Salomonis filii ejus;

45 Quia in diebus David et Asaph ab exordio erant principes constituti cantorum, in carmine laudantium, et confitentium Deo.

46 Et omnis Israël, in diebus Zorobabel, et in diebus Nehemiæ dabant partes cantoribus et janitoribus per dies singulos, et sanctificabant Levitas, et Levitæ sanctificabant filios Aaron.

Galalai, Maai, Nathanaél, y Judas, y Hananí, con instrumentos músicos [1] de David varon de Dios : y Esdras escriba delante de ellos en la puerta de la fuente.

36 Y subieron delante de ellos [2] por las gradas de la ciudad de David [3], en la subida del muro [4] sobre la casa de David, y hasta la puerta de las aguas hácia el Oriente.

37 Y el segundo coro de los que daban gracias iba por la parte opuesta, y yo detrás de él, y la mitad del pueblo sobre el muro, y sobre la torre de los hornos, y hasta donde el muro es mas ancho,

38 Y sobre la puerta de Ephraím, y sobre la puerta antigua, y sobre la puerta de los peces [5], y la torre de Hananeel, y la torre de Emáth, y hasta la puerta del ganado : y se pararon [6] en la puerta de la prision,

39 Y se pararon los dos coros de los cantores en la casa de Dios [7], y yo, y la mitad de los magistrados conmigo.

40 Y los sacerdotes, Eliachím, Maasía, Miamín, Michea, Elioenai, Zacharía, Hanania con sus trompetas,

41 Y Maasía, y Semeía, y Eleazár, y Azzi, y Johanán, y Melchía, y Elám, y Ezér. Y cantaron en voz clara los cantores, y Jezraía su prefecto :

42 Y sacrificaron aquel dia grandes víctimas [8], y se alegraron : porque Dios les habia infundido una grande alegría : y sus mujeres é hijos se regocijaron tambien, y la alegría de Jerusalém fue oida de lejos.

43 Escogieron tambien aquel dia de entre los Sacerdotes y Levitas personas, que cuidasen de las cámaras del tesoro para las libaciones, y primicias, y diezmos, y que por sus manos las presentasen los príncipes de la ciudad en honorífica accion de gracias : porque Judá tuvo grande alegría con los Sacerdotes, y Levitas que allí asistian.

44 Y guardaron [9] la observancia de su Dios, y la observancia de la espiacion, y los cantores, y los porteros [10] conforme á lo ordenado por David, y por Salomón su hijo;

45 Porque desde el principio, en los dias de David, y de Asaph se habian establecido príncipes de los cantores [11], que con himnos alababan, y bendecian á Dios.

46 Y todo Israél en tiempo de Zorobabél, y en tiempo de Nehemías daban sus raciones diarias á los cantores, y á los porteros, y santificaban á [12] los Levitas, y los Levitas santificaban á los hijos de Aarón.

---

[1] Los instrumentos músicos, con que se cantaban los psalmos de David.

[2] Del otro coro que iba por la parte opuesta, y de los que le acompañaban.

[3] Edificada sobre el monte de Sión : las gradas, por donde desde la ciudad de abajo se subia á la de David. *Sup.* III, 15.

[4] Donde el muro se levanta sobre la casa de David, y forma su defensa ; ó porque estaba en lo mas alto.

[5] Del pescado.

[6] Los que formaban el segundo coro.

[7] En el átrio delante del templo.

[8] Un grande número de víctimas. Otros : Víctimas mayores, como bueyes, etc.

[9] El *et* en este lugar, como en otros muchos de la Escritura, vale lo mismo que *quia*, y quiere decir: porque en toda la serie de la fiesta de la dedicacion é inmolacion de víctimas habian observado puntualmente todos los ritos y ceremonias, que Dios tenia ordenados tocantes á su culto, y á la pureza con que debian honrarle.

[10] Y lo mismo hicieron los cantores, etc.

[11] Maestros de capilla que presidian á cada clase, ó coro de músicos.

[12] Pagándoles el diezmo de sus frutos, que es una cosa sagrada, y separando igualmente los Levitas el diezmo de su diezmo para los Sacerdotes. Todo lo cual manifiesta el buen órden con que se habian restablecido las observancias antiguas y el culto de la religion conforme á lo prescrito por la ley.

Capítulo XIII.

Leido el Deuteronómio, son echados los extranjeros, y se corrigen varios abusos, que se introdujeron durante el viaje de Nehemías. Reprehende este á los Judíos, que habian tomado mujeres extranjeras.

1 In[a] die autem illo lectum est in volumine Moysi audiente populo : et inventum est scriptum in eo, quod non debeant introire Ammonites et Moabites in ecclesiam Dei usquè in æternum :

2 Eò quòd non occurrerint filiis Israël cum pane et aqua : et conduxerint adversùm eos Balaam, ad maledicendum eis, et convertit Deus noster maledictionem in benedictionem.

3 Factum est autem, cùm audissent legem, separaverunt omnem alienigenam ab Israël.

4 Et super hoc erat Eliasib sacerdos, qui fuerat præpositus in gazophylacio domûs Dei nostri, et proximus Tobiæ.

5 Fecit ergò sibi gazophylacium grande, et ibi erant ante eum reponentes munera, et thus, et vasa, et decimam frumenti, vini, et olei, partes Levitarum, et cantorum, et janitorum, et primitias sacerdotales.

6 In omnibus autem his non fui in Jerusalem, quia anno trigesimo secundo Artaxerxis regis Babylonis veni ad regem, et in fine dierum rogavi regem.

7 Et veni in Jerusalem: et intellexi malum, quod fecerat Eliasib Tobiæ, ut faceret ei thesaurum in vestibulis domûs Dei.

8 Et malum mihi visum est valde. Et projeci vasa domûs Tobiæ foras de gazophylacio :

9 Præcepique, et emundaverunt gazophylacia: et retuli ibi vasa domûs Dei, sacrificium, et thus.

10 Et cognovi quod partes Levitarum non fuissent datæ : et fugisset unusquisque in regionem suam de Levitis, et cantoribus, et de his qui ministrabant :

11 Et egi causam adversùs magistratus, et dixi: ¿Quare dereliquimus domum Dei? Et congregavi eos, et feci stare in stationibus suis.

12 Et omnis Juda apportabat decimam frumenti, vini, et olei in horrea.

13 Et constituimus super horrea Selemiam sacerdotem, et Sadoc scribam, et Phadaïam de Levitis, et juxtà eos Hanan filium Zachur, filium Matha-

1 Y en aquel dia [1] se leyó en el libro de Moysés oyéndolo el pueblo : y se halló escrito en él, que los Ammonitas [2], y los Moabitas no debian entrar jamás en la iglesia de Dios :

2 Por cuanto no salieron al encuentro de los hijos de Israél con pan y con agua : y alquilaron á Balaam contra ellos, para que los maldijese : mas nuestro Dios convirtió la maldicion en bendicion.

3 Y acaeció, que luego que oyeron la ley, separaron de Israél á todo extranjero [3].

4 Y estaba esto [4] al cuidado de Eliasíb sacerdote, que habia sido superintendente del tesoro de la casa de nuestro Dios, y era pariente de Tobías.

5 El pues hizo para sí [5] una grande habitacion, y allí antes de él se guardaban las ofrendas, y el incienso, y los vasos, y el diezmo del trigo, del vino, y del aceite, que eran las porciones de los Levitas, y cantores, y porteros, y las primicias de los sacerdotes.

6 Mas á todas estas cosas yo no me hallé en Jerusalém, porque el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia fuí á presentarme al rey, y al cabo de dias [6] supliqué al rey.

7 Y vine á Jerusalém, y entendí el mal, que Eliasíb habia hecho por amor de Tobías, de hacerle habitacion [7] en los atrios de la casa de Dios.

8 Y parecióme muy mal. Y eché los muebles de la casa de Tobías fuera de la habitacion [8]:

9 Y mandé, que purificasen [9] las habitaciones : y volví á llevar allí los vasos de la casa de Dios, las ofrendas, y el incienso.

10 Y entendí que á los Levitas no habian sido dadas sus porciones : y que cada uno de los Levitas, y de los cantores, y de los otros que servian, se habian ido huyendo á su tierra [10]:

11 Y tomé la mano contra los magistrados [11], y dije : ¿Por qué hemos abandonado la casa de Dios? Y los junté [12], é hice estar en sus oficios:

12 Y todo Judá traía el diezmo de trigo, de vino, y de aceite á los graneros.

13 Y dimos la superintendencia de los graneros á Selemías sacerdote, y á Sadóc escriba, y á Phadaías de los Levitas, y despues de estos á Hanán hijo de

---

[1] En que volvió Nehemías de la Persia. En los diez años que mediaron, sucedieron las trasgresiones que aquí se refieren. Débese advertir, que estas espresiones que suelen hallarse tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento, *in illo die*, *in illo tempore*, *tunc*, y otras semejantes, no siempre sirven para unir entre si los tiempos, ó los hechos inmediatos; pues muchas veces no esplican otra cosa que el principio de algun suceso en tiempo indeterminado. Nehemías llegó á Jerusalém á sazon que se leia en el libro de Moysés; y de su lectura tomó ocasion para remediar los males que habian nacido durante su ausencia. Algunos son de parecer, que esto acaeció en la fiesta de los Tabernáculos en la que se leia la ley.

[2] Véase el *Deuter.* XXIII, 3 y lo que allí hemos notado de esta prohibicion.

[3] MS. 3. *Toda mestura.* A las madres y los hijos.

[4] El hebreo y los LXX leen conformes en este lugar, *y antes de esto.*

[5] *Sibi*, para el mismo y tambien para su pariente Tobías, vv. 7 y 8 el cual era ammonita de nacion.

[6] Mucho tiempo despues. Puede tambien interpretarse: Y al cabo ó fin de los dias del rey, ó mas bien de Nehemías, que hallándose ya muy anciano, por premio de sus servicios pudo pedir al rey la gracia de ir á descansar, y morir en Jerusalém. Algunos trasladan *al fin del año*, ó *cumplido un año*, fundados en que semejante espresion en otros lugares de la Escritura significa esto; pero en el presente no parece que puede entenderse del mismo modo; porque cuando partió Nehemías de Jerusalém para volverse á la Persia, lo dejó todo arreglado; y no es posible ni creible que en el proceso de un solo año, que suponen haber estado ausente, pudiesen los Israelitas haber tomado mujeres de otros pueblos, y tenido de ellas hijos, y que estos hablasen una lengua corrompida, que ni era siriaca ni extranjera, sino que tenia de uno y otro.

[7] El grande mal que habia cometido por favorecer á Tobías haciéndole habitacion (que ahora llama *tesoro*, y antes *gazophylacio*) en las viviendas bajas que habia en los átrios del templo.

[8] De aquella vivienda, que estaba destinada para guardar las ofrendas.

[9] Considerando que estaban profanadas con la habitacion de un hombre impio.

[10] Viendo que no se les daban las raciones, que les eran debidas, y el desórden de permitirse que un hombre profano y extranjero como Tobías habitase en el templo, en donde la ley del Señor no le permitia ni siquiera poner el pié.

[11] Para reprenderlos de su inaccion y descuido, por haber dado lugar á que tomasen cuerpo y prevaleciesen los grandes desórdenes que allí se observaban.

[12] Los Levitas, haciendo que cada uno volviese á su respectivo ministerio.

[a] Deuter. XXIII, 3.

niæ : quoniam fideles comprobati sunt, et ipsis creditæ sunt partes fratrum suorum.

14 Memento mei, Deus meus, pro hoc : et ne deleas miserationes meas, quas feci in domo Dei mei, et in cæremoniis ejus.

15 In diebus illis vidi in Juda calcantes torcularia in sabbato, portantes acerbos, et onerantes super asinos vinum, et uvas, et ficus, et omne onus, et inferentes in Jerusalem die sabbati. Et contestatus sum, ut in die quâ vendere liceret, venderent.

16 Et Tyrii habitaverunt in ea, inferentes pisces, et omnia venalia : et vendebant in sabbatis filiis Juda in Jerusalem :

17 Et objurgavi optimates Juda, et dixi eis : ¿Quæ est hæc res mala, quam vos facitis, et profanatis diem sabbati?

18 ¿Numquid non hæc fecerunt patres nostri, et adduxit Deus noster super nos omne malum hoc, et super civitatem hanc? Et vos additis iracundiam super Israël violando sabbatum.

19 Factum est autem, cùm quievissent portæ Jerusalem in die sabbati, dixi : et clauserunt januas, et præcepi ut non aperirent eas usquè post Sabbatum : et de pueris meis constitui super portas, ut nullus inferret onus in die sabbati.

20 Et manserunt negotiatores, et vendentes universa venalia foris Jerusalem semel et bis.

21 Et contestatus sum eos, et dixi eis : ¿Quare manetis ex adverso muri? si secundò hoc feceritis, manum mittam in vos. Itaque ex tempore illo non venerunt in sabbato.

22 Dixi quoque Levitis ut mundarentur, et venirent ad custodiendas portas, et sanctificandam diem sabbati : et pro hoc ergo memento mei, Deus meus, et parce mihi secundùm multitudinem miserationum tuarum.

23 Sed et ín diebus illis vidi Judæos ducentes uxores Azotidas, Ammonitidas, et Moabitidas.

24 Et filii eorum ex media parte loquebantur Azoticè, et nesciebant loqui Judaicè, et loquebantur juxtà linguam populi, et populi.

25 Et objurgavi eos, et maledixi. Et cecìdi ex eis viros, et decalvavi eos, et adjuravi in Deo, ut non darent filias suas filiis eorum, et non acciperent de filiabus eorum filiis suis, et sibimetipsis, dicens :

26 ¿Numquid [a] non in hujuscemodi re peccavit Salomon rex Israël? et certè in gentibus multis non erat rex similis ei, et dilectus Deo suo erat, et posuit eum Deus regem super omnem Israël [b]: et ipsum ergò duxerunt ad peccatum mulieres alienigenæ.

27 ¿Numquid et nos inobedientes faciemus omne malum grande hoc, ut prævaricemur in Deo nostro, et ducamus uxores peregrinas?

Zachúr, hijo de Mathanías : por cuanto estos fueron comprobados por fieles, y les fueron confiadas las porciones de sus hermanos.

14 Acuérdate por esto de mí, Dios mio: y no borres las misericordias [1], que yo hice en la casa de mi Dios, y por su culto.

15 En este tiempo ví en Judá que pisaban lagares [2] en sábado, que acarreaban haces, y cargaban sobre asnos vino, y uvas, é higos, y toda carga, y lo entraban en Jerusalém en dia de sábado. Y les mandé espresamente que vendiesen en dia, en que era lícito vender.

16 Asimismo los Tyrios moraban en la ciudad, y traian pescado, y todo género de cosas de venta : y las vendian los sábados en Jerusalém á los hijos de Judá :

17 Y reprehendí á los magnates de Judá, y les dije : ¿Qué maldad es esta, que vosotros haceis, profanando el dia de sábado?

18 ¿No es esto lo mismo que hicieron nuestros padres, y el Señor ha hecho venir toda esta calamidad sobre nosotros, y sobre esta ciudad? Y vosotros añadís ira sobre Israél violando el sábado.

19 Aconteció pues que cuando quedaron en reposo [3] las puertas de Jerusalém el dia de sábado, dije: que se cerrasen las puertas, y mandé que no las abriesen hasta despues del sábado : y de mis criados puse á las puertas, para que ninguno entrase carga en dia de sábado.

20 Y los negociantes; y los que traian á vender toda suerte de cosas venales, se quedaron una y dos veces fuera de Jerusalém.

21 Y les protesté y les dije : ¿Por qué estais así enfrente del muro? si hiciereis esto otra vez, os echaré la mano [4]. Y con esto desde entonces no vinieron mas en sábado.

22 Dije tambien á los Levitas que se purificasen, y viniesen á guardar las puertas, y santificar el dia de sábado [5]: tambien por esto acuérdate de mí, Dios mio, y perdóname segun la muchedumbre de tus misericordias.

23 Ví asimismo en aquel tiempo algunos Judíos, que estaban casados con mujeres de Azoto, de Ammón, y de Moáb.

24 Y sus hijos la mitad hablaban la lengua de Azoto [6], y no sabian hablar judaíco [7], y hablaban segun la lengua de los dos pueblos [8].

25 Y los reprehendí, y maldije. E hice azotar algunos de ellos, y mesarles [9] los cabellos, y que jurasen por Dios, que no darian sus hijas á los hijos de ellos, y que no tomarian de las hijas de ellos para sus hijos, ni para sí mismos, diciendo :

26 ¿Pues no es en esto en lo que pecó Salomón rey de Israél? y ciertamente en muchas naciones no habia rey semejante á él, y era amado de su Dios, y Dios le puso rey sobre todo Israél : pues aun á este indujeron á pecar las mujeres extranjeras.

27 ¿Por ventura desobedientes tambien nosotros haremos toda esta grande maldad, que prevariquemos contra nuestro Dios, y tomemos mujeres extranjeras?

---

[1] MS. 3. *Mis noblesas.* No borres de tu memoria las buenas obras que hice, etc.

[2] Que pisaban uva en los lagares para hacer vino, y traian haces ó cargas de leña para el abasto de la ciudad.

[3] Cuando ya no entraban ni salian por ellas las gentes, y estaban ellas como en reposo. El Hebreo : *Y fue, que habiéndose asombrado las puertas;* ó cuando llegó la sombra á las puertas *de Jerusalém á la vista del sábado;* ó bien cuando comenzó á anochecer el viernes.

[4] Porque eran ocasion de escándalo, y de tentacion á los Judíos.

[5] Y á impedir que se profanase el sábado.

[6] Una mezcla de hebreo, y del lenguaje de los Philistéos. O tambien unos hijos hablaban hebreo, los que habian nacido de madres hebreas; y otros otra lengua, que aprendian asimismo desde la niñez de las madres que no eran hebreas.

[7] MS. 8. *Judienco.*

[8] De donde eran las madres y los padres.

[9] MS. 3. *E remeselos.* Es muy verisímil que Nehemías usando de la autoridad de juez y de gobernador, tomando conocimiento de los mas culpados para público escarmiento, los condenase á una pena tan dolorosa, y llena al mismo tiempo de ignominia. *Deuter.* xxv, 2. A los contumaces y rebeldes sin duda los *maldijo;* lo que indica que los escomulgó y separó de la comunicacion de su pueblo.

[a] III Reg. III, 1, et XI, 1.—[b] Ibidem. XI, 4.

28 De filiis autem Joïada filii Eliasib sacerdotis magni, gener erat Sanaballat Horonites, quem fugavi à me.

29 Recordare, Domine Deus meus, adversùm eos, qui polluunt Sacerdotium, jusque sacerdotale et leviticum.

30 Igitur mundavi eos ab omnibus alienigenis, et constitui ordines Sacerdotum et Levitarum, unumquemque in ministerio suo:

31 Et in oblatione lignorum in temporibus constitutis, et in primitivis: memento mei, Deus meus, in bonum. Amen.

28 Y entre los hijos de Joíada hijo de Eliasíb sumo sacerdote, uno [1] era yerno de Sanaballat [2] Horonita, á quien ahuyenté de mí [3].

29 Acuérdate, Señor Dios mio, contra aquellos [4], que profanan el sacerdocio, y derecho sacerdotal y levítico.

30 Los purifiqué pues de todos los extranjeros [5], y restablecí las clases de los Sacerdotes y de los Levitas, á cada uno en su ministerio:

31 Y en la ofrenda de la leña en los tiempos señalados [6], y en la de las primicias: acuérdate de mí, Dios mio, para bien. Amen [7].

---

[1] Este se llamaba Manassés, y era hermano de Jaddo, sumo sacerdote. Véase Josepho *Antiquit. Lib.* XI, *Cap.* 8.

[2] Gobernador de los Moabitas.

[3] Le obligue á salir de Jerusalém.

[4] Haz, Señor, que resplandezca tu justicia para escarmiento de otros, sobre aquellos que profanan el sacerdocio.

[5] Separándolos de todo comercio con los que todavía eran gentiles, especialmente de las mujeres extranjeras.

[6] De lo cual se ha hablado Cap. X, 34.

[7] Esta palabra no se lee en el Hebreo, ni en los LXX.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE TOBÍAS.

Tobias fiel siempre á su Dios, viviendo en el reino de Israél entre cismáticos é idólatras, no tuvo parte en el cisma ni en la idolatria, sino que unido de corazon y de espíritu con sus hermanos del reino de Judá, en donde estaba la verdadera religion, el sacerdocio y el solo templo, en donde Dios queria ser adorado; iba á Jerusalém al templo del Señor los dias de las fiestas solemnes, y ofrecia allí con la mayor fidelidad sus diezmos y sus primicias. De este modo continuó sus piadosos ejercicios, hasta que Salmanasár hecho dueño de la Samaria trasportó las diez tribus á la Assyria. El justo fue envuelto en la desgracia y castigo de los pecadores, y llevado cautivo á Nínive con su mujer y su hijo, conservó siempre pura su alma, y jamás quiso comer como los otros Israelitas de las viandas prohibidas por la ley. Dios para recompensar su fidelidad hizo que se le aficionase Salmanasár, quien le colmó de honras y de bienes. Mas Tobías empleaba todos los favores y distinciones, que recibia del rey, en alivio de sus hermanos cautivos; y así iba á visitarlos con frecuencia, les distribuia diariamente lo que podia recoger, y añadiendo la instruccion á la limosna, les daba avisos muy saludables, y los exhortaba á santificar su estado con la paciencia, y con la sumision á las órdenes y disposiciones del cielo.

Despues de la muerte de Salmanasár siguió Tobías practicando con mayor celo y aplicacion sus ejercicios de caridad bajo de Sennacherib su hijo y sucesor, que irritado contra los Judios por el terrible azote, con que Dios le habia castigado por sus blasfemias, hizo morir á muchos de ellos, despojó á Tobías de todos sus bienes, y le desterró; pero habiendo perecido Sennacherib pocos dias despues, Tobias volvió á su casa, y fue restablecido en todos sus bienes, de los que fue aun otra vez despojado: y el Señor permitió tambien que cegase, para probar su grande fe y heróica paciencia. Ultimamente despues de haber vuelto su hijo, á quien envió á la Media á cobrar una cantidad de dinero, que tenia prestada á Gabelo, trayendo consigo á Sara y grandes riquezas, recobró la vista, y colmado de bendiciones del cielo dejó de su hijo una grande posteridad, á la que estando para morir dió importantísimos avisos, y exhortó á que saliese de Nínive, cuya inmediata ruina estaba previendo; y lleno de méritos y de dias murió en paz en la edad de ciento y doce años, y fue enterrado en la misma ciudad.

El jóven Tobias despues de haber enterrado á sus padres salió de Nínive, y se fue á vivir con sus suegros. Los trató con el mayor respeto y cuidado, y despues de haberles cerrado los ojos en su muerte, y visto los hijos de sus hijos hasta la quinta generacion, murió en la edad de noventa y nueve años en el temor santo del Señor. Dios conservó en el corazon de sus hijos los principios de religion, y los sentimientos de caridad, que su padre les habia inspirado, y perseveraron en una vida santa con tanta fidelidad, que se hicieron amar de Dios, y de los hombres. Cap. XIV, 17.

La historia de Tobias ofrece una grande copia de reflexiones muy útiles para formar el corazon, y para inflamar á los hombres al amor de la virtud. La sola lectura del testo las presenta tan naturalmente, que no hay persona, por poco que se haya ejercitado en la meditacion de los libros precedentes, que no halle en esta materia abundante con que poder dar alimento á su piedad, y arraigarse mas y mas en el amor y deseo de cumplir con las obligaciones de su estado, principalmente los padres de familias entenderán con los ejemplos, que aquí se refieren, que no pueden trabajar mas eficazmente en su santificacion, que atendiendo á criar en piedad y temor de Dios á sus hijos, acudiendo al socorro temporal y espiritual de sus hermanos, y llevando con la mayor resignacion y conformidad los trabajos y adversidades que Dios les envie, asegurados de que todo por último se les ha de convertir en bendicion y prosperidad.

Se cree comunmente, que los dos Tobias escribieron ellos mismos su historia, ó por lo menos que el libro que lleva su nombre ha sido compuesto sobre las memorias que dejaron. Este sentimiento se apoya en las palabras que les dijo el Angel, y que se leen en el capítulo XII, 20. *Vosotros bendecid á Dios, y contad todas sus maravillas;* lo que la traslacion griega esplica en estos términos: καὶ γράψατε πάντα τὰ συντελεσθέντα εἰς βιβλίον, *y escribid en un libro todas las cosas que han pasado.* En la misma se dice tambien espresamente, que luego que el Angel desapareció de su vista, Tobias el padre no solamente pronunció, sino que escribió la escelente oracion, que se halla en el Cap. XIII que es una accion de gracias por todas las misericordias del Señor, y al mismo tiempo una profecia muy clara tocante al establecimiento de la verdadera Jerusalém, que es la iglesia de Jesucristo. A lo que se junta que Tobias en el mismo testo griego habla en primera persona, así como Nehemias [1], y los profetas en muchos lugares de sus escritos y profecias.

Parece haber sido escrito originalmente este libro en chaldeo, que era la lengua del pais en donde vivieron los dos Tobias durante su cautiverio. Por lo menos San Gerónimo, como él mismo afirma en la epistola á Cromacio y Eliodoro, que sirve de prólogo al mismo libro, no entendiendo bien el chaldeo, aunque se acerca mucho al hebreo, que sabia con la mayor perfeccion, se valió de un hombre que tenia una perfecta inteligencia de las dos lenguas, y traduciendo este el chaldeo en hebreo, y San Gerónimo el hebreo en latin, por medio de un notario que le escribia á la mano, en el discurso de un dia satisfizo á los deseos de aquellos obispos. Y esta traduccion es la que ha adoptado la Iglesia, como la mas sencilla, la mas clara, y la mas desnuda de toda circunstancia peregrina. Los Judios no reconocen este

[1] Cap. 1.

libro por canónico; pero lo leen con respeto, como persuadidos de que contiene una historia verdadera, y le llaman *Libro santo*. En la iglesia católica ha sido siempre reconocido por inspirado, y con esta veneracion le citaron como divino los padres griegos y latinos. Entre los griegos se cuentan San Policarpo [1], San Clemente Alejandrino [2], el autor de las Constituciones Apostólicas atribuidas á San Clemente [3], San Irenéo [4] y Orígenes [5]. Los latinos con S. Cipriano, San Ambrosio, San Gerónimo y San Agustin están conformes en esta doctrina, que ha sido siempre la de la Iglesia católica; y así lo determinó y espresó últimamente el Concilio de Trento, que lo puso en el cánon de los libros sagrados. Y esto solo nos debe ser mas que suficiente para que no dudemos de su autoridad, que han pretendido derribar los herejes de estos últimos tiempos con muchas objeciones, á las que han respondido copiosamente nuestros controversistas. Tenemos una version griega, que es muy antigua, y de la que usaron los padres que precedieron á San Gerónimo; y así se ve citada en San Policarpo *in Epist. ad Philip.* en San Clemente Alejandrino, *Lib.* I, *Stromatum*, en las *Constituciones Apostólicas* y en otros; y aun se cree que de esta fue sacada tambien la latina, que usaba la Iglesia del Occidente antes de San Gerónimo, y de la que se leen algunos fragmentos en las obras de los padres antiguos. Los testos hebreos de este libro publicados en tiempos modernos, son de versiones muy recientes hechas sobre la griega ó sobre la latina, como se puede ver en la *Biblioteca Griega* de Fabricio *lib.* III, *pág.* 725.

La parte profética que se contiene en esta divina Historia es muy considerable, especialmente la que se halla en el último capítulo, donde el moribundo Tobías anuncia los sucesos mas señalados de nuestra religion de un modo tan claro, que manifiestan la soberana inspiracion de aquel gran Dios, que tiene presentes todos los tiempos, y descubre á los hombres sus misterios, segun su beneplácito, cuando habla por boca de sus profetas. Y así Tobías vaticina la ruina de Nínive por los Chaldeos, la dispersion y la cautividad de los Judíos por los reyes de Babilonia, y la vuelta de los Judíos á la Palestina: la reedificacion del templo material durante un cierto tiempo; la redencion del linaje humano: el establecimiento de la Iglesia, que es la verdadera Jerusalém, y el verdadero templo de Dios; la conversion de los gentiles, y ruina de la idolatría; la propagacion de la fe entre todas las naciones de la tierra; y al fin la conversion de los mismos Judíos, que se reunirán con la Iglesia cristiana para glorificar todos juntos al divino Salvador. En cumplimiento de estos grandes acontecimientos se ha ido verificando por el mismo órden que se han referido, y con que están anunciados en el libro de Tobías.

[1] Epist. ad Philippens.—[2] Stromat. Lib. I.—[3] Constit. Apost. Lib. III, Cap. 25, et alibi.—[4] Iren. Lib. 1, Cap. 30.—[5] Lib. V, contra Cels.

EL LIBRO DE TOBÍAS.

Capitulo I.

Tobías en su cautiverio es fiel á la ley de Dios. Nace su hijo Tobías de Ana su mujer, y le da una santa educacion. Se hace lugar con el rey Salmanasár, y consuela a sus hermanos cautivos, y los alivia con sus limosnas. Le persigue Sennacherib, porque daba sepultura á los que habia hecho quitar la vida.

1 Tobias ex tribu, et civitate Nephthali (quæ est in superioribus Galilææ supra Naason, post viam quæ ducit ad occidentem, in sinistro habens civitatem Sephet)

2 Cùm [a] captus esset in diebus Salmanasar regis Assyriorum, in captivitate tamen positus, viam veritatis non deseruit,

3 Ita ut omnia, quæ habere poterat, quotidie concaptivis fratribus, qui erant ex ejus genere, impertiret.

4 Cùmque esset junior omnibus in tribu Nephthali, nihil tamen puerile gessit in opere.

5 Denique cùm irent omnes ad vitulos aureos [b], quos Jeroboam fecerat rex Israël, hic solus fugiebat consortia omnium,

6 Sed pergebat in Jerusalem ad templum Domini, et ibi adorabat Dominum Deum Israël, omnia primitiva sua, et decimas suas fideliter offerens,

7 Ita ut in tertio anno proselytis et advenis ministraret omnem decimationem:

8 Hæc et his similia secundùm legem Dei puerulus observabat.

9 Cùm verò factus esset vir, accepit uxorem Annam de tribu sua, genuitque ex ea filium, nomen suum imponens ei,

10 Quem ab infantia timere Deum docuit, et abstinere ab omni peccato.

11 Igitur, cùm per captivitatem devenisset cum uxore sua, et filio in civitatem Niniven cum omni tribu sua,

1 Tobías de la tribu, y ciudad, de Néphthali [1] (que está en la parte alta de la Galiléa [2] sobre Naassón [3], á espaldas del camino, que va al Occidente, y tiene á la izquierda la ciudad de Sephét)

2 Habiendo sido cautivado en tiempo de Salmanasár rey de los Assyrios, sin embargo de hallarse en cautiverio, no abandonó el camino de la verdad [4].

3 De manera, que [5] todo lo que podia haber lo repartia cada dia entre sus hermanos, que estaban cautivos con él, y eran de su linaje.

4 Y siendo el mas jóven [6] de todos los de la tribu de Néphthali, no por eso hizo cosa pueril en sus acciones.

5 En fin cuando todos iban á los becerros de oro, que habia hecho Jeroboám rey de Israél, este solo huía la compañía de todos [7],

6 Y se iba á Jerusalém al templo del Señor, y adoraba allí al Señor Dios de Israél, ofreciendo fielmente todas sus primicias, y sus diezmos,

7 Y así cada tercer año repartia á los prosélitos [8] y forasteros todo el diezmo.

8 Estas y otras cosas como estas al tenor de la ley de Dios observaba de jovencito.

9 Mas luego que llegó á la edad varonil, tomó por mujer á Anna de su misma tribu, y tuvo de ella un hijo, á quien puso su nombre,

10 Al cual desde la infancia enseñó [9] á temer á Dios, y á guardarse de todo pecado.

11 Como él pues hubiese llegado á la ciudad de Nínive en cautiverio con su mujer, é hijo y toda su tribu,

---

[1] Ciudad, que tomó el nombre de la tribu á que pertenecia. Algunos opinan que fue Cades, que era como la metrópoli de la tribu.

[2] Habia dos, alta y baja. La última, llamada tambien de los gentiles, miraba al Septentrion y al monte Líbano, de donde descendia el Jordan.

[3] Porque estaba situada esta ciudad mas hácia la parte del Oriente.

[4] Véase el IV *de los Reyes* XVII, 6, XVIII, 10.

[5] En el testo griego, desde este versículo habla TOBÍAS en primera persona hasta el fin del Cap. III. Y esta es una de las razones, para hacer á Tobías autor de este libro. Luego sigue la historia en tercera, como en la Vulgata.

[6] Quedó huérfano muy jóven.

[7] III *Reg.* XII, 28. Porque muchos pecan, no nos ha de servir de disculpa delante de Dios: lo que nos ha de salvar ha de ser, el separarnos de la muchedumbre de los pecadores, por seguir á Jesucristo: y por ser fieles á Dios. Pues siempre es cierta la sentencia del Señor: *Los escogidos son pocos.*

[8] MS. 8. *A los convertidos.* Habia segun la ley tres clases de diezmos: la primera se pagaba á los Levitas: la segunda se separaba cada año para comerla en Jerusalém con los Levitas, y con los pobres en las tres fiestas principales del año: y la tercera se debia reservar de tres en tres años, para repartirla entre los pobres, huérfanos, viudas y forasteros. Véase el *Deuter.* XIV, 28, XXVI, 12. El testo griego dice, que la abuela de Tobías, llamada Débora, por haber quedado huérfano en edad muy tierna, se encargó de su educacion, y le inspiró la fidelidad, con que debia pagar á Dios una parte de sus bienes, y otra á los pobres, en cumplimiento de lo que se ordenaba en la ley, lo que practicó siempre con la mayor exactitud.

[9] Comprendió Tobías, que aquel hijo pertenecia mas á Dios que á él: que su inocencia era un tesoro, que se habia confiado á su custodia, y del que habia de dar una cuenta rigurosa, si se perdia por su descuido, y mucho mas aun, si él contribuia á esto con sus conversaciones ó ejemplos perniciosos. Y así su primera atencion fue inspirarle desde su infancia el temor y amor de Dios, la fidelidad á su ley, y el odio de todo pecado.

[a] IV Reg. XVII 5, et XVIII, 9.—[b] III Reg. XII, 28.

12 (Cùm omnes ederent ex cibis gentilium) iste custodivit animam suam, et nunquam contaminatus est inescis eorum.

13 Et quoniam memor fuit Domini in toto corde suo, dedit illi Deus gratiam in conspectu Salmanasar regis,

14 Et dedit illi potestatem quocumque vellet ire, habens libertatem quæcumque facere voluisset.

15 Pergebat ergò ad omnes, qui erant in captivitate, et monita salutis dabat eis.

16 Cùm autem venisset in Rages civitatem Medorum, et ex his, quibus honoratus fuerat à rege, habuisset decem talenta argenti:

17 Et cùm in multa turba generis sui Gabelum egentem videret, qui erat ex tribu ejus, sub chirographo dedit illi memoratum pondus argenti.

18 Post multum verò temporis, mortuo Salmanasar rege, cùm regnaret Sennacherib filius ejus pro eo, et filios Israël exosos haberet in conspectu suo:

19 Tobias quotidie pergebat per omnem cognationem suam, et consolabatur eos, dividebatque unicuique, prout poterat, de facultatibus suis:

20 Esurientes alebat, nudisque vestimenta præbebat, et mortuis atque occisis sepulturam sollicitus exhibebat.

21 Denique [a] cùm reversus esset rex Sennacherib, fugiens à Judæa plagam, quam circa eum fecerat Deus propter blasphemiam suam, et iratus multos occideret ex filiis Israël, Tobias sepeliebat corpora eorum.

22 At ubi nuntiatum est regi, jussit eum occidi, et tulit omnem substantiam ejus.

23 Tobias verò cum filio suo, et cum uxore fugiens, nudus latuit, quia multi diligebant eum.

24 Post [b] dies verò quadraginta quinque occiderunt regem filii ipsius,

25 Et reversus est Tobias in domum suam, omnisque facultas ejus restituta est ei.

12 (Aunque todos comian de las viandas de los gentiles) [1] este guardó su alma, y jamás se contaminó con los manjares de ellos,

13 Y por cuanto se acordó del Señor de todo su corazon, dióle gracia en la presencia del rey Salmanasár [2],

14 Que le dió licencia para ir adonde quisiese, teniendo libertad de hacer cuanto queria.

15 Iba pues á visitar á todos los que estaban en cautiverio, y les daba avisos saludables.

16 Mas habiendo llegado á Rages ciudad de los Medos, y juntado diez talentos de plata de aquellas cosas, con las que el rey le habia honrado [3]:

17 Y viendo en necesidad entre la mucha gente de su linaje á Gabelo, que era de su tribu, le dió la referida suma de plata bajo de un recibo de su mano [4].

18 Mas pasado mucho tiempo, habiendo muerto el rey Salmanasár, reinando en su lugar Sennacherib su hijo, y teniendo ojeriza á los hijos de Israél en su presencia:

19 Tobías iba cada dia [5] por todos los de su parentela, y los consolaba, y repartia de sus bienes á cada uno segun sus fuerzas:

20 Sustentaba á los hambrientos, y vestia á los desnudos, y cuidaba de dar sepultura á los que habian fallecido ó quitado la vida.

21 Ultimamente como hubiese vuelto el rey Sennacherib huyendo de la Judéa, de la plaga, con que Dios le habia castigado por sus blasfemias [6], y airado hiciese morir á muchos de los hijos de Israél, Tobías daba sepultura á sus cadáveres.

22 Pero como hubiese llegado á noticia del rey, mandó que fuese muerto y le quitó toda la hacienda.

23 Pero Tobías despojado [7] huyendo con su hijo, y mujer, se estuvo oculto, porque muchos le querian bien.

24 Mas de allí á cuarenta y cinco dias [8] mataron al rey sus propios hijos [9],

25 Y Tobías volvió á su casa, y le fue restituida toda su hacienda.

Capítulo II.

Tobias fatigado de dar sepultura á los muertos, para prueba de su paciencia queda ciego. Injuriado por su mujer y amigos, sufre sus insultos á imitacion de Job con la mayor paciencia.

1 Post hæc verò, cùm esset dies festus Domini, et factum esset prandium bonum in domo Tobiæ,

2 Dixit filio suo: Vade, et adduc aliquos de tribu nostra, timentes Deum, ut epulentur nobiscum.

3 Cùmque abiisset, reversus nuntiavit ei, unum ex filiis Israël jugulatum jacere in platea. Statimque

1 Y despues de estas cosas, como fuese un dia festivo del Señor [10], y se hubiese aparejado una buena comida en casa de Tobías,

2 Dijo á su hijo: Vé, y trae acá á algunos de nuestra tribu, temerosos de Dios para que coman con nosotros.

3 Y habiendo él ido, al volver le dió aviso, que uno de los hijos de Israél que habia sido degollado,

---

[1] Que habian sido sacrificadas á los ídolos, ó que la ley prohibia á los Judíos, y se miraban como impuras.

[2] El testo griego añade, que el rey le hizo como mayordomo de su casa.

[3] De los gages y dádivas, que el rey le habia hecho.

[4] Le dejó prestada esta grande cantidad, y de ello le otorgó escritura.

[5] Mientras duró esta persecucion.

[6] IV *Reg.* XIX, 3, 6, 22, etc.

[7] Despojado se ocultó, ó sin quedarle otra cosa, como dice el testo griego, que su mujer y su hijo.

[8] IV *Reg.* XIX, 37. Estos cuarenta y cinco dias se cuentan comunmente despues de su vuelta á Nínive.

[9] Adramelech y Sarazár fueron los que le mataron, y huyeron á la Armenia. Y así le sucedió en el reino otro hijo llamado Asarhadón. En el griego se añade, que el que hizo que volviese Tobías á Nínive, y le fuesen restituidos sus bienes, fue Archiacaro, sobrino de Tobías, ó hijo de su hermano, que tenia toda la confianza del rey, le servia la copa, y guardaba su sello y era su contador y primer ministro.

[10] Los festines de regocijo entraban en la celebracion de las fiestas de los Judíos, principalmente de Pentecostés y de los Tabernáculos; y para estos estaba destinado el segundo diezmo, que se reservaba cada año. En el testo griego se dice, que esta que celebraba Tobías, era la de las siete semanas, ó de Pentecostés. Estaba preparada una *gran comida:* estos eran unos convites de religion y de caridad, como lo fueron despues los *Agapes* de los primeros cristianos: no de disolucion ni de guia, como los que celebraban los Judíos groseros y carnales, y celebran muchos de los Cristianos de nuestros tiempos.

[a] IV Reg. XIX, 35, Eccl. XLVIII, 24, II, Mach. VIII, 19. — [b] IV Reg. XIX, 37. II, Paral. XXXII, 21, Isai. XXXVII, 38, II, Machab. VIII, 19.

exiliens de accubitu suo, relinquens prandium, jejunus pervenit ad corpus :

4 Tollensque illuc, portavit ad domum suam occultè, ut dum sol occubuisset, cautè sepeliret eum.

5 Cùmque occultasset corpus, manducavit panem cum luctu et tremore,

6 Memorans illum sermonem, quem dixit Dominus [a] per Amos prophetam : Dies festi vestri convertentur in lamentationem et luctum.

7 Cùm verò sol occubuisset, abiit, et sepelivit eum.

8 Arguebant autem eum omnes proximi ejus, dicentes : Jam hujus rei causâ interfici jussus es, et vix effugisti mortis imperium, ¿et iterum sepelis mortuos?

9 Sed [b] Tobias plus timens Deum, quàm regem, rapiebat corpora occisorum, et occultabat in domo sua, et mediis noctibus sepeliebat ea.

10 Contigit autem, ut quâdam die fatigatus à sepultura, veniens in domum suam, jactasset se juxtà parietem, et obdormisset,

11 Et ex nido hirundinum dormienti illi calida stercora inciderent super oculos ejus, fieretque cæcus.

12 Hanc autem tentationem ideò permisit Dominus evenire illi, ut posteris daretur exemplum patientiæ ejus, sicut et sancti Job.

13 Nam cùm ab infantia sua semper Deum timuerit, et mandata ejus custodierit, non est contristatus contra Deum, quod plaga cæcitatis evenerit ei,

14 Sed immobilis in Dei timore permansit, agens gratias Deo omnibus diebus vitæ suæ.

15 Nam sicut beato Job insultabant reges, ita isti parentes, et cognati ejus irridebant vitam ejus dicentes :

16 ¿Ubi est spes tua, pro qua eleemosynas, et sepulturas faciebas?

17 Tobias verò increpabat eos, dicens : Nolite ita loqui :

18 Quoniam filii sanctorum sumus, et vitam illam expectamus, quam Deus daturus est his, qui fidem suam nunquam mutant ab eo.

19 Anna verò uxor ejus ibat ad opus textrinum quotidie, et de labore manuum suarum victum, quem consequi poterat, deferebat.

20 Unde factum est, ut hœdum caprarum accipiens detulisset domi :

21 Cujus cùm vocem balantis vir ejus audisset, dixi [c] : Videte, ne forté furtivus sit, reddite eum dominis suis, quia non licet nobis aut edere ex furto aliquid, aut contingere.

yacía en la plaza. Y saltando inmediatamente de su asiento, dejando la comida, llegó en ayunas al cadáver :

4 Y cargando con él, lo llevó secretamente á su casa, para enterrarlo á escondidas, luego que el sol se hubiese puesto.

5 Y despues de haber ocultado el cadáver, comió el pan con llanto y temblor,

6 Acordándose de aquellas palabras, que dijo el Señor por el profeta Amós : Vuestros dias de fiesta se convertirán en lamentacion y llanto.

7 Y luego que el sol se puso, fue, y lo enterró.

8 Mas todos sus parientes le reprehendian, diciendo : Ya por esta causa te mandaron quitar la vida, y apenas escapaste de la sentencia de muerte, y de nuevo vuelves á enterrar los muertos?

9 Mas Tobías temiendo mas á Dios, que al rey, robaba [1] los cadáveres de los que habian sido muertos, y los escondia en su casa, y á media noche los enterraba.

10 Acaeció pues, que un dia fatigado de enterrar, vino á su casa, y echándose junto á una pared, se quedó dormido,

11 Y estando dormido, le cayó de un nido de golondrinas estiercol caliente sobre los ojos, y quedó ciego.

12 Y el Señor permitió que le viniese esta prueba, para que quedase á los venideros un ejemplo de su paciencia, así como la del santo Job.

13 Porque habiendo siempre temido á Dios desde su infancia, y guardado sus mandamientos, no se entristeció contra Dios, por haberle venido el trabajo de la ceguedad.

14 Sino que permaneció inmoble [2] en el temor de Dios, dando gracias á Dios todos los dias de su vida.

15 Porque así como al santo Job insultaban los reyes [3], del mismo modo los parientes, y deudos de este se burlaban de su modo de vivir, diciendo :

16 ¿Dónde está tu esperanza, por la cual hacias limosnas [4], y sepulturas?

17 Mas Tobías los reprehendia, diciendo : No querais hablar así :

18 Porque hijos de santos [5] somos, y esperamos aquella vida, que ha de dar Dios á aquellos que nunca mudan de él su fe.

19 Y Anna su mujer iba todos los dias á tejer telas, y traia lo que podia ganar, para vivir con el trabajo de sus manos [6].

20 Y así acaeció, que recibiendo un cabrito, lo llevó á casa [7] :

21 Y como su marido le hubiese oido balar, dijo: Mirad, que no sea acaso hurtado, restituidlo á sus dueños, porque no nos es lícito comer nada de hurto, ni tocarlo [8].

---

[1] MS. 8. *Arrabaua*. Debemos obedecer á Dios siempre, y en todo : á los hombres segun Dios y por Dios; y cuando concurre el mandamiento del hombre contrario al de Dios, se ha de obedecer antes á Dios, que al hombre.

[2] ¿Quien no hubiera esperado por recompensa de una vida tan santa, alguna prosperidad temporal bajo de una ley, que parecia no ofrecer á los que la observaban fielmente, sino dias felices sobre la tierra? Mas los justos del antiguo Testamento, que vivian esperando los bienes invisibles de la eternidad, no tenian frecuentemente en esta vida otra herencia, que aflicciones y tribulaciones continuadas, para que participando de los sufrimientos del Salvador, en quien esperaban llenos de fe, fuesen algun dia asociados en el cielo á su felicidad y á su gloria.

[3] Elipház, Baldád y Sophár, hombres poderosos y principales entre los pueblos de los Idumeos, y de los Arabes, á los cuales por esta razon se les daba el nombre de príncipes, y de reyes.

[4] MS. 8. *Almosnas*.

[5] De los patriarcas Abraham, Isaac, y Jacob, que vivieron en este mundo como en tierra estraña : y esperamos como ellos otra vida y otros bienes, que solamente la fe descubre, y tiene Dios reservados para los que perseveran hasta el fin en la fidelidad, que le tienen prometida.

[6] Tobías habia sido reducido á un estado de suma pobreza. La Escritura no nos dice como esto sucedió. Pero es probable, que continuando en sus larguezas y limosnas, faltándole el empleo, que antes tenia en la córte, y privado de las liberalidades del rey, á la vuelta de algunos años se halló falto aun de lo necesario para vivir. El testo griego dice, que quedó ciego, y que despues de haber trabajado inútilmente los médicos para curarle, su sobrino Archiacaro, de quien se ha hablado arriba, le daba el alimento.

[7] Ya fuese por paga de su salario, ya que se le hubiesen dado sobre aquello que le era debido, como se lee en el griego.

[8] Tobías hablaba así, temeroso de que la pobreza hubiese inducido á su mujer á robarlo. No le acusa de haberlo he-

[a] Amos. VIII, 10. I, Machab. I, 41.—[b] Supra I, 21.—[c] Deuter. XXII, I.

22 Ad [a] hæc uxor ejus irata respondit : Manifestè vana facta est spes tua, et eleemosynæ tuæ modò apparuerunt.

23 Atque his, et aliis hujuscemodi verbis exprobrabat ei.

22 A estas palabras respondió airada su mujer: Es evidente que ha salido vana tu esperanza, y ahora se han dejado ver tus limosnas [1].

23 Y con estas, y otras tales palabras le zahería.

Capitulo III.

Oracion que el afligido Tobías hizo á Dios. Humilde oracion y ayuno de tres dias de Sara hija de Raguél. Uno y otro son oidos, y es enviado el ángel Rafael á consolarlos

1 Tunc Tobias ingemuit, et cœpit orare cum lachrymis,

2 Dicens : Justus es, Domine, et omnia judicia tua justa sunt, et omnes viæ tuæ, misericordia, et veritas, et judicium.

3 Et nunc, Domine, memor esto mei, et ne vindictam sumas de peccatis meis, neque reminiscaris delicta mea, vel parentum meorum.

4 Quoniam [b] non obedivimus præceptis tuis, ideò traditi sumus in direptionem, et captivitatem, et mortem, et in fabulam, et in improperium omnibus nationibus, in quibus dispersisti nos.

5 Et nunc, Domine, magna judicia tua, quia non egimus secundùm præcepta tua, et non ambulavimus sinceriter coràm te.

6 Et nunc, Domine, secundùm voluntatem tuam fac mecum, et præcipe in pace recipi spiritum meum: expedit enim mihi mori magis quam vivere.

7 Eâdem itaque die contigit, ut Sara filia Raguelis in Rages civitate Medorum, et ipsa audiret improperium ab una ex ancillis patris sui,

8 Quoniam tradita fuerat septem viris, et dæmonium nomine Asmodæus occiderat eos, mox ut ingressi fuissent ad eam.

9 Ergò cùm pro culpa sua increparet puellam, respondit ei, dicens : Ampliùs ex te non videamus filium, aut filiam super terram, interfectrix virorum tuorum.

10 ¿Numquid et occidere me vis, sicut jam occidisti septem viros? Ad hanc vocem perrexit in superius cubiculum domûs suæ : et tribus diebus, et tribus noctibus non manducavit, neque bibit :

11 Sed in oratione persistens, cum lachrymis deprecabatur Deum, ut ab isto improperio liberaret eam.

12 Factum est autem die tertiâ, dum compleret orationem, benedicens Dominum,

13 Dixit : Benedictum est nomen tuum, Deus patrum nostrorum : qui cum iratus fueris, misericordiam facies, et in tempore tribulationis peccata dimittis his, qui invocant te.

1 Entonces Tobías gimió [2], y empezó á orar con lágrimas,

2 Diciendo : Justo eres, Señor, y todos tus juicios justos son, todos tus caminos, misericordia, y verdad, y justicia.

3 Acuérdate ahora de mí, Señor, y no tomes venganza de mis pecados, ni te acuerdes de mis delitos, ni de los de mis padres [3].

4 Porque no obedecimos á tus mandamientos, por eso hemos sido entregados á saco, y á cautividad, y á muerte, y para ser la fábula, y el oprobrio de todas las naciones, entre las cuales nos has esparcido.

5 Y ahora, Señor, grandes son tus juicios, porque no hicimos segun tus preceptos, ni anduvimos con sinceridad delante de tí.

6 Y ahora, Señor, haz conmigo segun tu voluntad, y manda, que sea recibido en paz mi espíritu [4]: porque mejor me es morir que vivir.

7 Y el mismo dia aconteció, que Sara hija de Raguél en Rages ciudad [5] de los Medos, se oyó tambien ultrajar de una de las criadas de su padre,

8 Porque habia tenido siete maridos, y un demonio llamado Asmodéo [6] les habia quitado la vida, luego que entraron á ella [7].

9 Reprendiendo pues á la muchacha por alguna falta suya, respondióle esta, diciendo : Nunca jamás veamos de tí hijo, ni hija sobre la tierra, matadora de tus maridos [8].

10 ¿Por ventura quieres tambien matarme á mí, como has hecho ya con siete maridos? A estas voces se marchó al cuarto mas alto de su casa : y en tres dias, y tres noches no comió, ni bebió :

11 Mas perseverando en oracion, rogaba con lágrimas á Dios, que la librase de tal improperio [9].

12 Y acaeció que el tercer dia, cuando acababa su oracion, bendiciendo al Señor,

13 Dijo : Bendito es tu nombre, Dios de nuestros padres : que despues que te hayas enojado, harás misericordia, y en el tiempo de la tribulacion perdonas los pecados á los que te invocan.

---

cho; mas le hace presente su recelo, y la prohibicion de la ley divina, para que vuelva sobre sí, si acaso se hallaba culpable.

[1] Como si le dijera : Por cierto que es muy á tiempo esa delicadeza de conciencia, que muestras acerca de los bienes ajenos, despues de haber disipado los propios, y arruinado tu familia. He aquí á donde nos han traido tus liberalidades indiscretas. Sin duda te lisonjeabas, que te enriquecerias á fuerza de dar. Pues mira ahora á lo que nos vemos reducidos, y que caudal se debe hacer de lo que tú llamas la Providencia. Lenguaje impío, con que continuó ella insultando á su marido muchas veces.

[2] Penetrado de dolor, al ver que la persona á quien amaba muy tiernamente, se juntaba con los impíos para combatir la virtud, y declararse contra la justicia y providencia del Señor.

[3] Lleno de sentimientos de humildad, solamente pone los ojos en lo que merece como pecador, y se confunde con sus padres y con todo el pueblo de Israél, cuyos delitos habian atraido justamente los terribles azotes, que la justicia divina habia descargado contra ellos.

[4] Aunque desea la muerte con unas miras llenas de religion, esto no obstante somete como debe sus deseos á la voluntad de aquel, que solo conoce lo que verdaderamente nos conviene.

[5] El testo griego. *En Ecbatanes de la Media.* Ecbatana se llamaba tambien *Rages;* y asi habia en la Media dos ciudades del mismo nombre : la una en donde habitaba Sara, hija de Raguel; y la otra á distancia de dos jornadas, donde vivia Gabelo, á quien Tobías habia prestado los diez talentos de plata. Algunos toman á Ecbatana por una provincia.

[6] Viene de הִבְדִּיל, que significa *perdidit*, y asi los griegos trasladan ἀπολλύων, *esterminador*. El príncipe de los demonios entre los Medos, que encendia la concupiscencia en los hombres.

[7] Parece se ha de entender esto conforme al testo griego, que dice espresamente : πρὶν ἢ γενέσθαι αὐτοὺς μετ' αὐτῆς, ὡς ἐν γυναικί, *antes que ellos se llegasen á ella, como á su mujer.*

[8] El griego : *Ahogando á tus maridos:* lo que declara, como perecieron.

[9] De la vergüenza y confusion, que le resultaba de la muerte

[a] Job. II, 9.—[b] Deuter. XXVIII, 15.

14 Ad te, Domine faciem meam converto, ad te oculos meos dirigo,

15 Peto, Domine, ut de vinculo improperii hujus absolvas me, aut certè desuper terram eripias me.

16 Tu scis, Domine, quia nunquam concupivi virum, et mundam servavi animam meam ab omni concupiscentia.

17 Nunquam cum ludentibus miscui me: neque cum his, qui in levitate ambulant, participem me præbui.

18 Virum autem cum timore tuo, non cum libidine mea consensi suscipere.

19 Et, aut ego indigna fui illis, aut illi forsitan me non fuerunt digni: quia forsitan viro alii conservasti me.

20 Non est enim in hominis potestate consilium tuum.

21 Hoc autem pro certo habet omnis, qui te colit, quod vita ejus, si in probatione fuerit, coronabitur: si autem in tribulatione fuerit, liberabitur: et si in correptione fuerit, ad misericordiam tuam venire licebit.

22 Non enim delectaris in perditionibus nostris: quia post tempestatem, tranquillum facis: et post lachrymationem et fletum, exultationem infundis.

23 Sit nomen tuum, Deus Israël, benedictum in sæcula.

24 In illo tempore exauditæ sunt preces amborum in conspectu gloriæ summi Dei:

25 Et missus est angelus Dominisanctus Raphaël, ut curaret eos ambos, quorum uno tempore sunt orationes in conspectu Domini recitatæ.

14 A tí, Señor, vuelvo mi rostro, á tí encamino mis ojos.

15 Te pido, Señor, que me desates del lazo de este oprobrio, ó por lo menos me arrebates de sobre la tierra.

16 Tú sabes, Señor, que nunca he codiciado varon, y que he conservado mi alma limpia de toda concupiscencia.

17 Jamás me he acompañado con gente retozona [1], ni he tenido trato con los que se portan livianamente.

18 Consentí en tomar marido en tu temor, y no por liviandad mia [2].

19 Y, ó yo fuí indigna de ellos, ó acaso ellos no fueron dignos de mí: porque tal vez me has reservado para otro esposo.

20 Porque tu consejo no está en la potestad del hombre [3].

21 Mas esto tiene por cierto todo aquel, que te reverencia, que si su vida se viere en prueba, será coronado: y si estuviere en tribulacion, será librado: y si estuviere en correccion, podrá llegar á tu misericordia.

22 Porque no te deleitas en nuestras pérdidas: puesto que despues de la tempestad, haces la bonanza: y despues de las lágrimas y el llanto, infundes la alegría.

23 Dios de Israél, bendito sea tu nombre por los siglos.

24 En aquel tiempo fueron oidas las oraciones de ambos en la presencia gloriosa del sumo Dios:

25 Y fue enviado el santo angel del Señor Raphaél [4], para curarlos á ambos, cuyas oraciones fueron espuestas á un tiempo delante del Señor.

Capítulo IV.

Creyendo Tobías estar cercano á la muerte, da á su hijo avisos muy piadosos de salud; le declara la virtud de la limosna, y le da noticia de los diez talentos de plata prestados á Gabelo.

1 Igitur cùm Tobias putaret orationem suam exaudiri ut mori potuisset, vocavit ad se Tobiam filium suum.

2 Dixitque ei: Audi, fili mi, verba oris mei, et ea in corde tuo, quasi fundamentum construe.

3 Cùm acceperit Deus animam meam, corpus meum sepeli: et honorem habebis matri tuæ [a] omnibus diebus vitæ ejus:

4 Memor enim esse debes, quæ et quanta pericula passa sit propter te in utero suo.

5 Cùm autem et ipsa compleverit tempus vitæ suæ, sepelias eam circa me.

6 Omnibus autem diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum: et cave ne aliquando peccato consentias, et prætermittas præcepta Domini Dei nostri.

7 Ex [b] substantia tua fac eleemosynam, et noli avertere faciem tuam ab ullo paupere: ita enim fiet ut nec à te avertatur facies Domini.

8 Quomodo [c] potueris ita esto misericors.

9 Si multum tibi fuerit, abundanter tribue: si

1 Tobías pues creyendo que era oida la oracion que habia hecho de poder morir, llamó á sí á Tobías su hijo,

2 Y le dijo: Oye, hijo mio, las palabras de mi boca, y asiéntalas en tu corazon, como cimiento.

3 Luego que Dios recibiere mi alma, entierra mi cuerpo: y honrarás á tu madre todos los dias de su vida:

4 Porque debes acordarte de cuantos, y cuan grandes peligros pasó por tí, llevándote en su seno.

5 Y cuando ella hubiere cumplido el tiempo de su vida, la enterrarás cerca de mí [5].

6 Tendrás á Dios en tu mente todos los dias de tu vida: y guárdate de consentir jamás en pecado, ni de quebrantar los mandamientos del Señor Dios nuestro.

7 De tus haberes haz limosna, y no apartes tu rostro de ningun pobre [6]: porque así será, que tampoco se apartará de tí el rostro del Señor.

8 Segun pudieres, así usa de misericordia [7].

9 Si tuvieres mucho [8], da con abundancia: si tu-

---

de sus siete maridos: del improperio con que la criada la habia tratado, diciendo, que ella era la que los habia ahogado: y de la esterilidad, que le habia deseado por medio de una horrible imprecacion.

[1] MS. 8. *Treveiadores.* Hombres desenvueltos, lascivos, divertidos. El verbo *ludere* se entiende frecuentemente en la Escritura de las danzas y bailes; pero aquí se puede tomar en una significacion general de toda suerte de licencia, diversion, ó ligereza de ánimo.

[2] Es grande leccion para los cristianos, que toman el estado del matrimonio.

[3] Puesto que el hombre ni puede, ni debe penetrar el modo y los designios con que el Señor, con la mayor sabiduría, gobierna todas las cosas del universo.

[4] Que significa *medicina de Dios*, ó *médico enviado por Dios.* S. Gerónimo *in Daniel.* VIII, dice, que cuando Dios quiere curar á alguno envia al santo ángel Raphaél, cuyo nombre nos da á entender, que de Dios nos viene la verdadera medicina y toda salud.

[5] Esto es, en el mismo sepulcro.

[6] No podemos socorrer á todos los pobres; pero podemos tratarlos con blandura y con agrado, y darles á entender, que ya que no nos hallamos en estado de aliviarlos y socorrerlos, por lo menos somos sensibles á lo que padecen, y nos mueven á compasion sus trabajos.

[7] MS. 8. *Sey mercendero.*

[8] Solamente la caridad sólida é ingeniosa entiende el espíritu de esta regla. Ciñéndose á los términos legítimos de lo

[a] Exod. XX, 12, Eccl. VII, 29.—[b] Prov. III, 9, Eccl. IV, 1.—[c] Luc. XIV, 13, Eccl. XXXV, 12.

exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impertiri stude.

10 Præmium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis.

11 Quoniam [a] eleemosyna ab omni peccato, et à morte liberat, et non patietur animam ire in tenebras.

12 Fiducia magna erit coràm summo Deo eleemosyna omnibus facientibus eam.

13 Attende [b] tibi, fili mi, ab omni fornicatione, et præter uxorem tuam nunquam patiaris crimen scire.

14 Superbiam nunquam in tuo sensu, aut in tuo verbo dominar ipermittas: in ipsa enim initium [c] sumpsit omnis perditio.

15 Quicumque [d] tibi aliquid operatus fuerit, statim ei mercedem restitue, et merces mercenarii tui apud te omninò non remaneat.

16 Quod [e] ab alio oderis fieri tibi, vide ne tu aliquando alteri facias.

17 Panem [f] tuum cum esurientibus et egenis comede, et de vestimentis tuis nudos tege.

18 Panem tuum, et vinum tuum super sepulturam justi constitue, et noli ex eo manducare, et bibere cum peccatoribus.

19 Consilium semper à sapiente perquire.

20 Omni tempore benedic Deum: et pete ab eo, ut vias tuas dirigat, et omnia consilia tua in ipso permaneant.

21 Indico etiam tibi, fili mi, dedisse me decem talenta argenti, dum adhuc infantulus esses, Gabelo, in Rages civitate Medorum, et chirographum ejus apud me habeo:

22 Et ideo perquire quo modo ad eum pervenias, et recipias ab eo supra memoratum pondus argenti, et restituas ei chirographum suum.

23 Noli timere, fili mi: pauperem quidem vitam gerimus [g], sed multa bona habebimus, si timuerimus Deum, et recesserimus ab omni peccato, et fecerimus bene.

vieres poco, aun lo poco procura darlo de buena gana.

10 Porque te atesoras un grande premio para el dia de la necesidad [1].

11 Por cuanto la limosna libra de todo pecado [2], y de la muerte, y no permitirá que el alma vaya á las tinieblas [3].

12 La limosna servirá de gran confianza delante del sumo Dios á todos los que la hacen.

13 Guárdate, hijo mio, de toda fornicacion, y fuera de tu mujer, nunca consientas en conocer crímen.

14 No permitas jamás que reine la soberbia en tus sentimientos [4], ó en tus palabras: porque en ella tomó principio toda la perdicion.

15 A todo aquel, que hubiere trabajado alguna cosa para tí, dale luego su jornal, y la soldada de tu jornalero de ningun modo quede en tu poder [5].

16 Guárdate de hacer jamás á otro, lo que no quisieres que otro te haga á tí.

17 Come tu pan con los hambrientos y menesterosos, y con tus vestidos cubre á los desnudos.

18 Pon tu pan y tu vino sobre el sepulcro del justo [6], y no quieras comer, ni beber de ello con los pecadores.

19 Busca siempre consejo del hombre sabio.

20 Alaba al Señor en todo tiempo: y pídele, que enderece tus caminos, y que permanezcan en él todos tus designios.

21 Te hago tambien saber, hijo mio, como yo dí, cuando aun eras muy niño [7], diez talentos de plata á Gabelo en Rages ciudad de los Medos, y tengo en mi poder el recibo de su mano:

22 Y por tanto procura el modo de que vayas allá, y recobres de él la sobredicha cantidad de plata, y le restituyas el recibo firmado de su mano.

23 No temas, hijo mio: es verdad que pasamos una vida pobre, mas tendremos muchos bienes, si temiéremos á Dios [8], y nos apartáremos de todo pecado, é hiciéremos el bien.

Capitulo V.

El ángel Rafaél se ofrece á acompañar al jóven Tobías á Rages. El padre le recomienda el hijo; vanse Tobías y el Angel, y la madre llora la ausencia del hijo.

1 Tunc respondit Tobias patri suo, et dixit: Omnia quæcumque præcepisti mihi faciam, pater.

2 Quomodo autem pecuniam hanc requiram, ignoro: ille me nescit, et ego eum ignoro: ¿quod signum dabo ei? Sed neque viam, per quam pergatur illuc, aliquando cognovi.

1 Entonces respondió Tobías á su padre, y dijo: Padre haré todo lo que me has mandado.

2 Mas no sé cómo he de cobrar este dinero: porque ni él me conoce á mí, ni yo le conozco á él: ¿qué señal le daré? Ni tampoco he sabido jamás el camino por donde se va allá.

---

necesario, halla en el sobrante un copioso fondo, que emplear en socorro de los pobres. Por el contrario, la mayor parte de los ricos, que no consultan en el uso de los bienes, sino con su codicia, lujo y soberbia, para las que no alcanza todo cuanto tienen, no hallan cosa superflua, que separar y destinar para alivio de los menesterosos.

[1] En el dia de la cuenta, en el que la muerte nos habrá despojado de todos los bienes que teníamos.

[2] Si el pecador, que gime bajo del peso de sus iniquidades, y desea alcanzar el espíritu de la penitencia, hace á los pobres participantes de sus bienes por un principio de fe y de compasion por el prójimo; sus limosnas serán de tanto precio en los ojos del Señor, que por último concederá á sus deseos y ruegos la gracia de una sincera conversion, conforme á lo que se promete en aquellas palabras de Jesucristo: *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.* MATTH. v. 7.

[3] A las tinieblas del infierno.

[4] El griego: *En tu corazon.* Ella es el principio, y fue el orígen de la perdicion y ruina de los ángeles y de los hombres. La soberbia es el primero y el mayor de todos los pecados, y por consiguiente el que Dios mas aborrece, porque mira á despojarle de la gloria que á él solo le pertenece.

[5] *Levit.* XIX, 13. *Deuter.* XXIV, 14, 15. JACOB. V. 4.

[6] Los pueblos idólatras ponian diversos manjares y bebidas sobre los sepulcros de los muertos, persuadidos neciamente, que su alma ó sombra venia á gustar á aquellos manjares, ó por lo menos á olerlos. Los Hebreos parece que practicaban una cosa semejante, pero con miras y motivos muy diferentes; porque despues de haber ofrecido sobre el sepulcro de un difunto pan, manjares y vino, lo repartian entre los pobres para que rogasen á Dios por su alma, esto es, de aquel que piadosamente podian creer que habia muerto en gracia de Dios; porque á los que mueren en pecado mortal, de nada les aprovecha la limosna. Los cristianos en los primeros siglos de la Iglesia hacian tambien estas ofrendas y convites sobre los sepulcros de los muertos, y aun de los mártires en el dia de su fiesta. Pero degenerando esto despues en un abuso escandaloso, se suprimieron estas mesas, como por la misma razon se prohibieron tambien las de los *Agapes* en la celebracion de la Eucaristía.

[7] MS. 8. *Seyendo ninnuelo.*

[8] ¡Qué ricos seremos en medio de la mayor pobreza, si poseemos el tesoro del santo temor de Dios, de la inocencia

[a] Ibid. XXIX, 15.—[b] 1. Thessalonicens. IV, 3.—[c] Genes. III, 5.—[d] Levit. XIX, 13, Deuter. XXIV, 14.—[e] Matthæi VII, 12, Lucæ VI. 31.—[f] Ibidem XIV, 13.—[g] Roman. VIII, 17.

3 Tunc pater suus respondit illi, et dixit: Chirographum quidem illius penes me habeo: quod dum illi ostenderis, statim restituet.

4 Sed perge nunc, et inquire tibi aliquem fidelem virum, qui eat tecum salvâ mercede suâ, ut, dum adhuc vivo, recipias eam.

5 Tunc egressus Tobias, invenit juvenem splendidum, stantem præcinctum, et quasi paratum ad ambulandum.

6 Et ignorans quod ángelus Dei esset, salutavit eum, et dixit: ¿Unde te habemus, bone juvenis?

7 At ille respondit: Ex filiis Israël. Et Tobias dixit ei: ¿Nosti viam, quæ ducit in regionem Medorum?

8 Cui respondit: Novi: et omnia itinera ejus frecuenter ambulavi, et mansi apud Gabelum fratrem nostrum, qui moratur in Rages civitate Medorum, quæ posita est in monte Ecbatanis.

9 Cui Tobias ait: Sustine me obsecro, donec hæc ipsa nuntiem patri meo.

10 Tunc ingressus Tobias, indicavit universa hæc patri suo. Super quæ admiratus pater, rogavit ut introïret ad eum.

11 Ingressus itaque salutavit eum, et dixit: Gaudium tibi sit semper.

12 Et ait Tobias: ¿Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, et lumen cœli non video?

13 Cui ait juvenis: Forti animo esto, in proximo est ut à Deo cureris.

14 Dixit itaque illi Tobias: ¿Numquid poteris perducere filium meum ad Gabelum in Rages civitatem Medorum? et cùm redieris, restituam tibi mercedem tuam.

15 Et dixit ei Angelus: Ego ducam, et reducam eum ad te.

16 Cui Tobias respondit: Rogo te, indica mihi, ¿de qua domo, aut de qua tribu es tu?

17 Cui Raphaël angelus dixit: ¿Genus quæris mercenarii, an ipsum mercenarium, qui cum filio tuo eat?

18 Sed ne fortè sollicitum te reddam, ego sum Azarias Ananiæ magni filius.

19 Et Tobias respondit: Ex magno genere es tu. Sed peto ne irascaris quòd voluerim cognoscere genus tuum.

20 Dixit autem illi angelus: Ego sanum ducam, et sanum tibi reducam filium tuum.

21 Respondens autem Tobias, ait: Bene ambuletis, et sit Deus in itinere vestro, et angelus ejus comitetur vobiscum.

3 Entonces su padre le respondió, y dijo: Tengo en mi poder el recibo de su mano: y luego que se lo mostrares, te pagará al instante.

4 Mas anda ahora, y haz diligencia de algun hombre fiel, que vaya contigo pagándole su salario [1]: para que mientras yo vivo todavía, hagas esta cobranza.

5 Entonces saliendo Tobías, halló un gallardo jóven, que estaba haldas en cinta, y como á punto para caminar.

6 Y sin saber que era un angel de Dios, le saludó y dijo: ¿De dónde te tenemos, buen mancebo?

7 Y él respondió: De los hijos de Israél [2]. Y Tobías le dijo: ¿Sabes el camino, que va á la region de los Medos?

8 Sí lo sé, le respondió: y he andado muchas veces todos sus caminos, y he posado [3] en casa de Gabelo nuestro hermano, que mora en Rages ciudad de los Medos, que está situada en el monte de Ecbatana [4].

9 Tobías le dijo: Aguárdame, te ruego, mientras que doy aviso á mi padre de todo esto.

10 Con esto entrando Tobías, contó todas estas cosas á su padre. Y admirado el padre de ello, le rogó que entrase en su casa.

11 Y cuando hubo entrado saludó á Tobías, y dijo: Gozo sea contigo por siempre [5].

12 Y dijo Tobías: ¿Qué gozo puedo yo tener, que estoy [6] en tinieblas, y no veo la luz del cielo?

13 Al que respondió el jóven: Ten buen ánimo, que está ya muy cerca el que seas curado por Dios.

14 Con lo que Tobías le dijo: ¿Podrás por ventura llevar á mi hijo á casa de Gabelo á Rages ciudad de los Medos? y cuando volvieres, te pagaré tu salario [7].

15 Y le dijo el Angel: Yo le llevaré, y te lo volveré á traer acá.

16 Y Tobías le dijo: Dime, te ruego [8], ¿de qué familia, ó de que tribu eres tú?

17 Y el angel Raphaél le dijo: ¿Buscas tú el linage del jornalero [9], ó al mismo jornalero, que vaya con tu hijo?

18 Mas por no ponerte en cuidado, yo soy Azarías hijo del grande Ananías.

19 Y Tobías respondió: De grande linaje eres tú [10]. Mas ruégote que no tomes enojo de que haya querido saber tu linaje.

20 Y el Angel le dijo: Yo llevaré sano á tu hijo, y sano te lo volveré á traer.

21 Y respondiendo Tobías, dijo: Id con bien, y el Señor sea en vuestro camino, y su angel vaya en vuestra compañía.

---

y de la práctica de las virtudes! ¡Qué pobres y miserables en el seno mismo de la grandeza y de las riquezas, si no ponemos en Dios toda nuestra dicha y esperanza! ¡Qué loco anda el mundo, y qué ajeno de considerar todas estas verdades!

[1] MS. 8. *Por su logo.*

[2] Soy un israelita. Si Raphaél tomó la figura de uno de los Israelitas, pudo tambien tomar el nombre; de la manera que el ángel que conducia á los Israelitas en el desierto, y que les hablaba sobre el monte de Sinaí, tomó el nombre de Dios á quien representaba; y así no hubo ninguna mentira de parte del ángel. Toda mentira encierra en sí un designio de engañar á aquellos con quienes se habla. El Angel no tuvo designio de engañar á Tobías ni á su hijo, sino de tenerlos encubierta la verdad para descubrírsela á su tiempo. Lo mismo hemos de decir de lo que despues añadió; esto es, que sabia el camino de Rages, que le tenia andado muchas veces: que se habia hospedado en casa de Gabelo en Rages, etc. Basta para esto que aquel que representaba, y cuyo nombre tomó, hubiese viajado en la Media, y hospedádose en casa de Gabelo; porque ningun inconveniente hay en que así lo supongamos.

[3] MS. 8. *E andudi, etc., é yogui.*

[4] O en las montañas de la provincia de Ecbatana.

[5] Fórmula de salutacion, que equivale á lo mismo que: *La paz sea contigo.*

[6] Esta respuesta no es contraria á lo que se dice en el Cap. II, 3. Tobias no era insensible á su desgracia. La virtud no apaga en los santos los sentimientos de la naturaleza, sino que los reprime, corrige y somete á las órdenes de Dios.

[7] El griego añade, que le señaló por dia una dracma de salario, ó cerca de dos reales de nuestra moneda, pagándole el gasto del camino, y prometiéndole alguna gratificacion para cuando volviese.

[8] Tobias le hizo esta pregunta, ó por curiosidad natural, ó mas bien para informarse de la calidad de la persona á quien fiaba su hijo.

[9] Como si dijera: ¿Que es del caso la familia ni el linage del jornalero, con tal que sepa y pueda cumplir aquello en que se le emplea? Pero el santo Angel viendo que esta respuesta podia dejar alguna inquietud en el santo viejo, le dijo que era Azarías hijo de Ananías, porque en efecto habia tomado su figura. Véase arriba la nota al v. 7, *Azarías* significa *socorro de Dios;* y en este sentido podia tambien decir el Angel en esta ocasion que era Azarías en el oficio; pues venia para dar socorro á Tobías. *Ananías* significa *la gracia de Dios.*

[10] En el griego se dice, que Tobias le reconoció por pariente, ó de la misma tribu; y que aseguró que conocia á Ananías y á Jonathás hijos de Samaías, con quienes iba á Jerusalém á adorar al Señor, y á ofrecerle las primicias y los

22 Tunc paratis omnibus, quæ erant in via portanda, fecit Tobias vale patri suo et matri suæ, et ambulaverunt ambo simul.

23 Cùmque [a] profecti essent, cœpit mater ejus flere, et dicere: Baculum senectutis nostræ tulisti, et transmisisti à nobis.

24 Nunquam fuisset ipsa pecunia, pro qua misisti eum.

25 Sufficiebat enim nobis paupertas nostra, ut divitias computaremus hoc, quod videbamus filium nostrum.

26 Dixitque ei Tobias: Noli flere, salvus perveniet filius noster, et salvus revertetur ad nos, et oculi tui videbunt illum.

27 Credo enim quod angelus Dei bonus comitetur ei, et bene disponat omnia, quæ circa eum geruntur, ita ut cum gaudio revertatur ad nos.

28 Ad hanc vocem cessavit mater ejus flere, et tacuit.

22 Entonces prevenido todo lo que se debia llevar para el camino, se despidió Tobías de su padre y de su madre, y echaron á andar los dos juntos.

23 Y luego que partieron, comenzó su madre á llorar [1], y decir: Nos has quitado el báculo de nuestra vejez, y le has enviado lejos de nosotros.

24 ¡Ojalá que nunca hubiera habido ese dinero, por el que le has enviado!

25 Porque bastábanos nuestra pobreza, para que contásemos por riquezas el que veíamos á nuestro hijo.

26 Y le dijo Tobías: No llores, salvo llegará nuestro hijo, y salvo volverá á nosotros, y tus ojos le verán.

27 Porque creo que el Angel bueno de Dios le acompaña, y que encamina bien todo lo que le pertenece, de manera que volverá á nosotros con gozo.

28 A estas palabras [2] cesó la madre de llorar, y calló.

Capitulo VI.

Alentado Tobías del Angel, toma un pez que le queria devorar. Se hospedan en casa de Raguél, y por órden del Angel le pide Tobías para mujer á su hija Sara, á quien el demonio habia muerto siete maridos.

1 Profectus est autem Tobias, et canis secutus est eum, et mansit primâ mansione juxtà fluvium Tigris.

2 Et exivit ut lavaret pedes suos, et ecce piscis immanis exivit ad devorandum eum.

3 Quem expavescens Tobias clamavit voce magnâ dicens: Domine, invadit me.

4 Et dixit ei Angelus: Apprehende branchiam ejus, et trahe eum ad te. Quod cùm fecisset, attraxit eum in siccum, et palpitare cœpit ante pedes ejus.

5 Tunc dixit ei Angelus: Exentera hunc piscem, et cor ejus, et fel, et jecur repone tibi: sunt enim hæc neccessaria ad medicamenta utiliter.

6 Quod cùm fecisset, assavit carnes ejus, et secum tulerunt in via: cetera salierunt, quæ sufficerent eis, quousque pervenirent in Rages civitatem Medorum.

7 Tunc interrogavit Tobias Angelum, et dixit ei: Obsecro te, Azaria frater, ut dicas mihi, ¿quod remedium habebunt ista, quæ de pisce servare jussisti?

8 Et respondens Angelus, dixit ei: Cordis ejus particulam si super carbones ponas, fumus ejus extricat omne genus dæmoniorum, sive à virò, sive à muliere, ita ut ultrà non accedat ad eos.

9 Et fel valet ad ungendos oculos, in quibus fuerit albugo, et sanabuntur.

1 Partió pues Tobías, y fue siguiéndole el perro [3]: y se quedó en la primera posada junto al rio Tigris [4].

2 Y salió para lavarse los piés, cuando hé aquí que salió un pez disforme para devorarlo.

3 A cuya vista despavorido Tobías gritó en alta voz, diciendo: Señor, que se tira á mí.

4 Y le dijo el Angel: Cógelo por una agalla [5], y tíralo hácia tí. Lo que habiendo ejecutado, lo sacó arrastrando á lo seco, y comenzó á palpitar á sus piés.

5 Entónces le dijo el Angel: Destripa ese pez, y guárdate su corazon, y la hiel, y el hígado: pues [6] estas cosas son necesarias para útiles medicinas.

6 Lo que habiendo ejecutado, asó una parte de sus carnes, y las llevaron consigo en el camino: salaron lo demás, lo que les podia bastar hasta llegar á Rages ciudad de los Medos.

7 Entonces Tobías preguntó al Angel, y le dijo: Ruégote, hermano Azarías, que me digas, ¿para qué remedio serán buenas estas cosas, que me has mandado guardar del pez?

8 Y respondiendo el Angel, le dijo: Si pusieres sobre las brasas un pedacito del corazon [7] del pez, su humo ahuyenta todo género de demonios, ya sea de un hombre, ya de una mujer, de manera, que no se acercan mas á ellos.

9 Y la hiel sirve para ungir los ojos, que tuvieren nubes, y sanarán.

---

diezmos, porque no habian seguido temerariamente el mal ejemplo de sus hermanos.

[1] Anna que no escuchaba sino los sentimientos de la naturaleza, se afligia viéndose privada de la presencia de un hijo único, á quien amaba muy tiernamente. Tobías lleno de fe la consolaba, asegurándole que le volveria á ver en robusta salud. Su confianza se apoyaba sobre un íntimo sentimiento, de que su hijo iba bajo la escolta del Angel bueno del Señor, y lo mismo repite en el v. 27, todo lo cual sirve para confirmar la doctrina que Jesucristo enseñó en el Evangelio, MATTH. XVIII, 10 y *ad Hebr.* I, 14, y que la Iglesia profesa tocante á los ángeles custodios, los cuales gozando eternamente de la vista de Dios, son al mismo tiempo los ministros de su providencia, de su bondad, y de su misericordia, para conducir á los hombres durante esta vida en medio de los peligros, que los cercan.

[2] MS. 8. *Con tanto.*

[3] No es inútil esta circunstancia, porque como veremos despues, el perro como era de casa, se adelantó y así fue el que anunció la vuelta del jóven Tobías.

[4] Para pasar desde Nínive á la Media debian ir siempre siguiendo la ribera del Tigris. El griego: *Llegaron por la tarde al rio Tigris.*

[5] MS. 8. *Por el ailla.*

[6] MS. 8. *E la molieilla.* Inútilmente han pretendido indagar los intérpretes que especie de pez era este, que muchos creen que fue el *sollo*, muy comun en el Tigris. Mas aun cuando se hubiera llegado á averiguar ¿podriamos por esto concebir que el higaldo de semejante pez puesto sobre las brasas tenia la virtud de ahuyentar el demonio? Dios hace cuando y como le parece de las menores criaturas, los instrumentos de su poder y de su misericordia. Jesucristo con un poco de tierra que mezcló con su saliva curó á un ciego de nacimiento. Da virtud al agua de libertar de la esclavitud del demonio el alma de aquel que se bautiza segun el rito de la Iglesia cristiana. En una historia de esta naturaleza, en que por todas partes se descubre una providencia particular, no debemos andar con recelos y temores de multiplicar los milagros sin necesidad, suponiendo que Dios quiso ahuyentar el demonio, y restituir la vista á un hombre ciego en un momento por la aplicacion de ciertas cosas, que naturalmente no tenian virtud alguna para producir semejantes efectos.

[7] El testo griego pone, *del corazon y del hígado;* y lo mismo en el v. 19.

[a] Infra x, 4.

10 Et dixit ei Tobias : ¿Ubi vis ut maneamus?

11 Respondensque angelus, ait : Est hìc Raguel nomine, vir propinquus de tribu tua, et hic habet filiam nomine Saram, sed neque masculum, neque feminam ullam habet aliam præter eam.

12 Tibi [a] debetur omnis substantia ejus, et oportet eam te accipere conjugem.

13 Pete ergò eam à patre ejus, et dabit tibi eam in uxorem.

14 Tunc respondit Tobias, et dixit : Audio quia tradita est septem viris, et mortui sunt : sed et hoc audivi, quia dæmonium occidit illos.

15 Timeo ergo, ne fortè et mihi hæc eveniant : et cùm sim unicus parentibus meis, deponam senectutem illorum cum tristitia ad inferos.

16 Tunc angelus Raphaël dixit ei : Audi me, et ostendam tibi qui sunt, quibus prævalere potest dæmonium.

17 Hi namque qui conjugium ita suscipiunt, ut Deum à se, et à sua mente excludant, et suæ libidini ita vacent, sicut equus et mulus, quibus non est intellectus : habet potestatem dæmonium super eos.

18 Tu autem cùm acceperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea, et nihil aliud, nisi orationibus vocabis cum ea:

19 Ipsâ autem nocte, incenso jecore piscis, fugabitur dæmonium.

20 Secundâ verò nocte, in copulatione sanctorum patriarcharum admittêris.

21 Tertiâ autem nocte, benedictionem consequeris, ut filii ex vobis procreentur incolumes.

22 Transactâ autem tertiâ nocte, accipies virginem cum timore Domini, amore filiorum magis quàm libidine ductus, ut in semine Abrahæ benedictionem in filiis consequaris.

10 Y díjole Tobías : ¿Dónde quieres que posemos?

11 Y respondiendo el Angel, dijo : Aquí hay un hombre llamado Raguél, pariente tuyo de tu tribu, y este tiene una hija llamada Sara, y no tiene otro varon, ni otra hembra sino ella.

12 A tí te pertenece [1] toda su hacienda, y conviene que tú la tomes por mujer.

13 Pídesela pues á su padre, y te la dará por mujer.

14 Entonces Tobías respondió, y dijo : He oido que la han dado á siete maridos, y que han muerto: y aun he oido tambien, que un demonio los mató.

15 Temo pues, no sea caso que me acaezca á mí tambien lo mismo : y que siendo hijo único de mis padres, lleve su vejez [2] con dolor al sepulcro.

16 Entonces el angel Raphaél le dijo : Oyeme, y te mostraré quien son aquellos, contra los que puede prevalecer el demonio.

17 Pues aquellos que abrazan el matrimonio de manera, que echan á Dios de sí, y de su mente, y se entregan á su pasion, como el caballo y el mulo, que no tienen entendimiento : sobre los tales [3] tiene potestad el demonio.

18 Mas tú, cuando la hubieres tomado por mujer, entrando en el aposento, no llegues á ella en tres dias [4], y en ninguna otra cosa te ocuparás, sino en hacer oracion con ella.

19 Y aquella misma noche, quemando el hígado del pez, será ahuyentado el demonio [5].

20 Y la segunda noche serás admitido en el ayuntamiento de los santos patriarcas [6].

21 Y la tercera noche conseguirás bendicion [7], para que de vosotros nazcan hijos sanos.

22 Y pasada la tercera noche, recibirás la doncella en temor del Señor, llevado mas bien del amor de tener hijos [8], que de la pasion, para que consigas en los hijos la bendicion reservada al linaje de Abraham.

Capítulo VII.

Raguél por consejo de Raphaél da por mujer á Tobías su hija Sara, y hecha la escritura del desposorio se celebran las bodas.

1 Ingressi sunt autem ad Raguelem, et suscepit eos Raguel cum gaudio.

2 Intuensque Tobiam Raguel, dixit Annæ uxori suæ : ¡Quàm similis est juvenis iste consobrino meo!

3 Et cùm hæc dixisset, ait : ¿Unde estis, juvenes fratres nostri? At illi dixerunt : Ex tribu Nephthali sumus, ex captivitate Ninive.

1 Entraron pues en casa de Raguél, y los recibió Raguél con gozo.

2 Y mirando Raguél á Tobías, dijo á Anna su mujer : ¡Cuán parecido es este mancebo á mi primo hermano!

3 Y habiendo dicho esto, añadió : ¿De dónde sois, jóvenes hermanos nuestros? Y ellos dijeron : Somos de la tribu de Néphthali, de los cautivos de Nínive.

---

[1] Segun la ley de Moysés, *Númer.* XXXVI, 6, las hijas cuyo padre no tenia sucesion varonil eran herederas de sus bienes: mas debian casarse con el mas cercano de su tribu y de su familia. Por esto el Angel dice á Tobías, que á él le pertenece toda la hacienda de Raguél, y que debia casarse con su hija. En el griego se lee: *Porque tú solo has quedado de su linage;* y en el versículo siguiente: *Porque á tí te pertenece la herencia antes que á ningun otro.*

[2] Me recelo que si yo hago esto, sea causa que el dolor acabe con mis padres.

[3] Todo debe ser santo en las buenas disposiciones, que han de tener los que abrazan el matrimonio: todo debe corresponder á la santidad de aquella divina union, que en él se representa. *Ephes.* v. 25. El que solo lo contrae por dar satisfaccion á una pasion carnal, imita á las bestias, que no tienen otra guia que un ciego instinto: abusa de la institucion del mismo Dios, aplicándola al desarreglo de su pasion, y viene á entregarse al poder del demonio, y hacerse su esclavo: ¿porque que otro señor puede tener el que destierra á Dios de su corazon, y solo piensa en satisfacer un apetito brutal?

[4] La continencia durante los tres primeros dias no es una regla para todos. Pero ninguno de los cristianos está dispensado de consagrar á Dios las primicias de su matrimonio por medio del sacrificio de un corazon puro, y de una humilde y fervorosa oracion, desterrando cualquier otro pensamiento, que no sea el de pedir á Dios en una santa union de espíritu y de corazon, que los libre de los asaltos del demonio, y derrame su bendicion sobre ellos, y sobre los hijos que han de nacer de su matrimonio.

[5] La primera noche el fuego de la caridad y de la oracion ha de consumir la concupiscencia y los deseos carnales, que se simbolizan en el hígado.

[6] Heredarás el espíritu y la santidad de los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, para vivir castamente con Sara, como ellos vivieron con sus mujeres.

[7] Recibirás la bendicion de Dios, que hará feliz tu matrimonio con los hijos que nacerán de él, y serán como su padre, dignos hijos de Abraham, conservándoles la salud del cuerpo, y haciendo que por la santidad de su vida sean el objeto de las complacencias del Señor, y asimismo el consuelo de sus padres.

[8] Estas pocas palabras son la regla que se ha de guardar en el uso del matrimonio, el que es santo y agradable á Dios.

[a] Numer. XXVII, 8, et XXXVI, 8.

4 Dixitque illis Raguel: ¿Nostis Tobiam fratrem meum? Qui dixerunt: Novimus.

5 Cùmque multa bona loqueretur de eo, dixit Angelus ad Raguelem: Tobias, de quo interrogas, pater istius est.

6 Et misit se Raguel, et cum lacrymis osculatus est eum, et plorans supra collum ejus,

7 Dixit: Benedictio sit tibi, fili mi, quia boni et optimi viri filius es.

8 Et Anna uxor ejus, et Sara ipsorum filia lacrymatæ sūnt.

9 Postquam autem locuti sunt, præcepit Raguel occìdi arietem, et parari convivium. Cùmque hortaretur eos discumbere ad prandium.

10 Tobias dixit: Hic ego hodie non manducabo neque bibam, nisi priùs petitionem meam confirmes et promittas mihi dare Saram filiam tuam.

11 Quo audito verbo Raguel, spavit, sciens quid evenerit illis septem viris, qui ingressi sunt ad eam: et timere cœpit ne fortè et huic similiter contingeret et cùm nutaret, et non daret petenti ullum responsum,

12 Dixit ei Angelus: Noli timere dare eam isti quoniam huic timenti Deum debetur conjux filia tua: propterea alius non potuit habere illam.

13 Tunc dixit Raguel: Non dubito quod Deus preces et lacrymas meas in conspectu suo admiserit.

14 Et credo quoniam ideò fecit vos venire ad me, ut ista conjungeretur cognationi suæ [a] secundùm legem Moysi: et nunc noli dubium gerere, quod tibi eam tradam.

15 Et aprehendens dexteram filiæ suæ, dextræ Tobiæ tradidit, dicens: Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob vobiscum sit, et ipse conjungat vos, impleatque benedictionem suam in vobis.

16 Et acceptâ chartâ, fecerunt conscriptionem conjugii.

17 Et post hæc epulati sunt, benedicentes Deum.

18 Vocavitque Raguel ad se Annam uxorem suam, et præcepit ei ut præpararet alterum cubiculum.

19 Et introduxit illuc Saram filiam suam, et lacrymata est.

20 Dixitque ei: Forti animo esto, filia mea: Dominus cœli det tibi gaudium pro tædio quod perpessa es.

4 Y díjoles Raguél: ¿Conoceis á Tobías mi hermano [1]? Ellos dijeron: Le conocemos.

5 Y hablando de él mucho bueno, dijo el Angel á Raguél: Tobías, por quien preguntas, es el padre de este.

6 Y Raguél se tiró á él, y le besó llorando, y sollozando sobre su cuello,

7 Dijo: Bendito seas tú, hijo mío, porque eres hijo de un hombre bueno, y muy bueno.

8 Y Anna su mujer, y Sara hija de ambos lloraron [2].

9 Y despues que hablaron, mandó Raguél matar un carnero, y que se preparase el convite. Y como les instase á que se sentasen á la mesa,

10 Dijo Tobías: Yo no comeré hoy aquí ni beberé, sin que primero confirmes mi peticion, y prometas darme á Sara tu hija [3].

11 Raguél oidas estas palabras, asustóse, sabiendo lo que habia acaecido [4] á aquellos siete maridos, que se habian llegado á ella: y comenzó á temer no le acaeciera tambien á este lo mismo: y estando perplejo, y sin dar ninguna respuesta al que se la pedia,

12 Díjole el Angel: No temas dársela á este, porque á este que teme á Dios tu hija es debida por mujer: por esta razon no pudo tenerla otro.

13 Entonces dijo Raguél: No dudo que el Señor ha admitido en su presencia mis oraciones, y lágrimas.

14 Y creo que por esto os ha hecho venir á mí, para que esta se juntase á su parentela, segun la ley de Moysés [5]: Ahora bien no tienes que dudar, que te la daré.

15 Y tomando la derecha de su hija, la entregó á la derecha de Tobías [6], diciendo: El Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob sea con vosotros, y él os junte, y cumpla en vosotros su bendicion [7].

16 Y tomando papel, hicieron la escritura matrimonial.

17 Y despues de esto celebraron el banquete [8], bendiciendo á Dios.

18 Y Raguél llamó á su presencia á Anna su mujer, y la mandó que preparase otro aposento.

19 La cual hizo entrar en él á su hija Sara, y lloró [9].

20 Y díjola: Ten buen ánimo, hija mia: el Señor del cielo te de gozo por el disgusto que has padecido.

---

si va acompañado de su santo temor, y cierra la puerta á todo lo que puede ofender á aquel que es la soberana pureza. Y mucho mas en la ley del Evangelio en que está elevado á un sacramento, que representa la admirable union de la humanidad de Jesucristo con su divinidad, y asimismo la union de Cristo con la Iglesia. Y con estos designios le recomiendan á los fieles los santos padres y los sagrados Concilios.

[1] Mi primo hermano. *v.* 2. Se llamaban *hermanos* todos los parientes, como dejamos ya notado.

[2] De alegría, viendo el buen porte de aquel jóven; y de tristeza, por haber oido el estado en que quedaba su padre; como se declara en el Griego.

[3] Siendo Dios el que obraba en este lance estraordinario, esteriormente por el ministerio de su Angel, y en lo interior del corazon de Tobías por el movimiento de su gracia y de su espíritu; es superfluo pretender argüir aquí á Tobías de imprudencia ó de temeridad: lo uno, porque se obligó á no comer ni beber en aquella casa, sin que primero se le otorgase lo que deseaba, y lo otro, porque se adelantó á contraer un matrimonio, sin saber la voluntad de sus padres. Segun el órden comun, los hijos no deben empeñarse en este estado sin tener dicho consentimiento; bien que Tobías en rigor le tenia en virtud de la ley, que le mandaba casarse con esta su parienta. Y así la manera con que procede en este caso singular, no es segun las reglas ordinarias. Las intenciones puras y rectas con que camina el espíritu de piedad, que se descubre en todas sus acciones, la bendicion que derrama Dios sobre su matrimonio, no dejan la menor duda de que todo está aquí en el órden y segun los designios de la Providencia, y que Dios solo es el autor de todo.

[4] MS. 8. *Cuntidò. Supra* III, 8.

[5] Véase el capítulo precedente *v.* 12 y *Número.* XXXVI, 6 y siguiente.

[6] La iglesia cristiana observa la misma ceremonia en la celebracion del matrimonio como un símbolo de la santa union que el hombre y la mujer contraen entre sí.

[7] Dándoos una dichosa fecundidad, y haciendo que los hijos que nazcan de esta santa union, sean herederos de la fe, y de la santidad de los patriarcas Abraham, Isaác, y Jacób.

[8] Comian y bebian, y al mismo tiempo llenos de admiracion trataban de las maravillas de la providencia del Señor, que lo endereza todo á sus fines por caminos secretos y desconocidos al hombre. ¡Que ejemplo tan provechoso para nosotros! ¡Pero qué poco le imitamos!

[9] La serie del testo manifiesta que fue la hija la que lloró.

[a] Numer. XXXVI, 6.

Capítulo VIII.

Tobías y Sara orando juntos, pasan la noche sin recibir daño: por lo cual los padres de Sara disponen un gran convite, y la señalan en dote la mitad de sus bienes.

1 Postquam verò cœnaverunt, introduxerunt juvenem ad eam.

2 Recordatus itaque Tobias sermonum Angeli, protulit de cassidili suo partem jecoris posuitque eam super carbones vivos.

3 Tunc Raphaël angelus apprehendit dæmonium, et religavit illud in deserto superioris Ægypti.

1 Y luego que acabaron de cenar, introdujeron al jóven á donde ella estaba.

2 Y acordándose Tobías de las palabras del Angel, sacó de su fardel [1] un pedazo del hígado, y lo puso sobre los carbones encendidos.

3 Entonces el ángel Raphaél asió al demonio, y lo ató en el desierto del Egypto superior [2].

EL ANGEL RAFAEL SE OFRECE Á SERVIR DE GUIA AL JÓVEN TOBÍAS.

4 Tunc hortatus est virginem Tobias, dixitque ei: Sara, exurge, et deprecemur Deum hodie, et cras, et secundum cras: quia his tribus noctibus Deo jun-

4 Entonces Tobías exhortó á la doncella, y le dijo: Sara, levántate [3], y hagamos oracion á Dios hoy, y mañana, y despues de mañana: porque estas

---

[1] MS. 8. *De su doblez.* C. R. *De su barjuleta.* En el *Cap.* VI, 8 se habló solamente del corazon; ahora se añade aquí el hígado, para significar que puso de uno y de otro sobre las brasas. En la Escritura se suele suplir en un lugar lo que se omitió en otro: y en el griego se espone uno y otro en entrambos lugares.

[2] Se debe advertir aquí, que ninguna cosa corpórea, como es el corazon, el hígado, y el humo que de ellos salia, podia obrar naturalmente, ni tener virtud contra una criatura espiritual, cual es el demonio. Y así hemos de creer, que quiso Dios valerse de estas cosas corporales, como de instrumentos, para obrar sobrenaturalmente, y ahuyentar al demonio: al modo que los sacramentos de la iglesia, y principalmente el bautismo, causan el mismo efecto. Ni tampoco hemos de imaginarnos, que el Angel tomó al demonio, le ató, ó puso en cadenas, como un hombre lo hace con otro hombre, y le confinó al desierto de la Thebayda. Lo que quiere esto significar es, que aquel que hasta entonces habia recibido un poder particular sobre todos aquellos hombres, que habian sido indignos de tener á Sara por esposa, perdió este poder, y no pudo mas acercarse á una casa, que la castidad de Tobías y de Sara, y sobre todo la voluntad y omnipotencia de Dios le hacian inaccesible. Este espíritu impuro fue desterrado á un lugar desierto, en donde su furor estaba como encadenado, y sin poder dañar á ninguno, porque no habia personas á quienes pudiese tentar. Este desierto era el de la Thebayda, en la parte mas meridional del Egypto, arenoso, lleno de montes escarpados, inaccesibles, y poblado solamente de serpientes y animales venenosos: aquí estuvo como cautivo, y aprisionado durante la vida de Tobías y de Sara.

[3] Los padres de Sara la habian conducido para que se acostase segun el uso; y Tobías luego que le dejaron solo con ella, puso sobre las brasas parte del corazon y del hígado del pez, y despues exhortó á su esposa á que se levantase de la cama á hacer oracion juntamente con él.

gimur : tertiâ autem transactâ nocte, in nostro erimus conjugio.

5 Filii quippe sanctorum sumus, et non possumus ita conjungi sicut gentes, quæ ignorant Deum.

6 Surgentes autem pariter, instanter orabant ambo simul, ut sanitas daretur eis.

7 Dixitque Tobias : Domine Deus patrum nostrorum, benedicant te cœli et terræ, mareque et fontes, et flumina, et omnes creaturæ tuæ, quæ in eis sunt.

8 Tu [a] fecisti Adam de limo terræ, dedistique ei adjutorium Evam.

9 Et nunc, Domine, tu scis, quia non luxuriæ causâ accipio sororem meam conjugem, sed solâ

tres noches nos juntamos con Dios [1] : y pasada la tercera noche, haremos vida maridable.

5 Porque somos hijos de santos, y no podemos juntarnos á manera de los gentiles, que no conocen á Dios [2].

6 Y levantándose juntamente rogaban los dos á una con fervor, que les fuese dada sanidad [3].

7 Y dijo Tobías : Señor Dios de nuestros padres, bendígante los cielos, y la tierra, y el mar, y las fuentes, y los rios, y todas tus criaturas, que hay en ellos.

8 Tú hiciste á Adám del barro de la tierra, y le diste en ayuda á Eva.

9 Y ahora, Señor, tú sabes, que tomo á esta mi hermana por mujer no por causa de lujuria [4], sino

EL JÓVEN TOBÍAS VUELVE LA VISTA Á SU PADRE.

posteritatis dilectione, in qua benedicatur nomen tuum in sæcula sæculorum.

10 Dixit quoque Sara : Miserere nobis, Domine, miserere nobis, et consenescamus ambo pariter sani.

11 Et factum est circa pullorum cantum, accersiri jussit Raguel servos suos, et abierunt cum eo pariter ut foderent sepulchrum.

por solo el amor de los hijos, en los que sea bendito tu nombre por los siglos de los siglos.

10 Sara dijo tambien : Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia de nosotros, y los dos juntos envejezcamos con salud.

11 Y sucedió que cerca del canto de los gallos [5], mandó Raguél llamar á sus criados, y fueron juntamente con él á abrir una sepultura.

---

[1] Implorando su asistencia, y pidiéndole que eche su bendicion sobre nuestro matrimonio. El Concilio de Trento *Sess.* XXIV *de Reformat. Cap.* 1, exhorta á los que contraen matrimonio á que tres dias á lo menos antes de consumar el matrimonio, confiesen sus pecados, y reciban la Eucaristía.

[2] ¡Qué leccion esta para muchos cristianos, que lo son solamente de nombre, cuyos matrimonios no se diferencian de los de los gentiles sino en algunas ceremonias de religion; á las que asisten por un momento, y tienen como puras formalidades, para vivir despues en el matrimonio como idólatras! Los matrimonios serian siempre felices, si á un amor mútuo se juntase una piedad sólida.

[3] Para que el demonio no tuviese poder sobre ellos.

[4] MS. 8. *Por achaquia de luxuria.* Véase el Cap. VI, 22, y 1 *Corinth.* VII, 5.

[5] Al primer canto, que viene á ser cerca de la media noche. En el capítulo precedente v. 13, hemos oido hablar á Raguél, como quien no dudaba que Dios habia oido sus oraciones; y ahora le vemos lleno de tal desconfianza, que le quita el sueño, y le obliga á tomar unas precauciones, que

[a] Genes. II, 7.

12 Dicebat enim : Ne fortè simili modo evenerit ei, quo et ceteris illis septem viris, qui sunt ingressi ad eam.

13 Cùmque parassent fossam, reversus Raguel ad uxorem suam, dixit ei :

14 Mitte unam ex ancillis tuis, et videat si mortuus est, ut sepeliant eum antequam illucescat dies.

15 At illa misit unam ex ancillis suis. Quæ ingressa cubiculum, reperit eos salvos et incolumes, secum pariter dormientes.

16 Et reversa, nuntiavit bonum nuntium : et benedixerunt Dominum, Raguel videlicet, et Anna uxor ejus,

17 Et dixerunt : Benedicimus te, Domine Deus Israël, quia non contigit quemadmodum putabamus.

18 Fecisti enim nobiscum misericordiam tuam, et exclusisti à nobis inimicum persequentem nos.

19 Misertus es autem duobus unicis. Fac eos, Domine, pleniùs benedicere te : et sacrificium tibi laudis tuæ et suæ sanitatis offerte, ut cognoscat universitas gentium, quia tu es Deus solus in universa terra.

20 Statimque præcepit servis suis Raguel, ut replerent fossam, quam fecerant, priusquàm elucesceret.

21 Uxori autem suæ dixit ut instrueret convivium, et præpararet omnia, quæ in cibos erant iter agentibus necessaria.

22 Duas quoque pingues vaccas, et quatuor arietes occidi fecit, et parari epulas omnibus vicinis suis, cunctisque amicis.

23 Et adjuravit Raguel Tobiam, ut duas hebdomadas moraretur apud se.

24 De omnibus autem, quæ possidebat Raguel, dimidiam partem dedit Tobiæ, et fecit scripturam, ut pars dimidia, quæ supererat post obitum eorum, Tobiæ domino deveniret.

12 Porque decia : No sea caso que le haya acaecido lo mismo, que á los otros siete maridos, que entraron á ella.

13 Y habiendo preparado el hoyo, vuelto Raguél á su mujer, le dijo :

14 envia una de tus criadas, á ver si ha muerto, para enterrarle antes que aclare el dia.

15 Y ella envió una de sus criadas. La cual habiendo entrado en el aposento, los halló salvos y sanos, durmiendo ambos juntamente [1].

16 Y vuelta, dió la buena nueva : y alabaron á Dios, tanto Raguél, como Anna su mujer,

17 Y dijeron : Te alabamos, Señor Dios de Israél, porque no ha sucedido como pensábamos.

18 Pues has hecho con nosotros tu misericordia, y has echado de nosotros el enemigo que nos perseguia [2].

19 Y te has apiadado de los dos unigénitos [3]. Haz, Señor, que ellos te bendigan mas y mas : y que te ofrezcan el sacrificio de tu alabanza y de su sanidad [4], para que conozcan todas las gentes, que tú solo eres Dios en toda la tierra.

20 Y luego mandó Raguél á sus siervos, que antes que amaneciese, llenasen el hoyo, que habian hecho.

21 Y dijo á su mujer que dispusiese un convite, y preparase todo aquello, que es necesario para comer á los que hacen viaje [5].

22 Hizo tambien matar dos vacas gruesas, y cuatro carneros, y que se dispusiese un banquete para todos sus vecinos, y todos sus amigos.

23 Y Raguél juramentó á Tobías, de que se detendria con él dos semanas [6].

24 Y de todo lo que poseia Raguél, dió la mitad á Tobías, é hizo una escritura, de que la otra mitad, que le quedaba, pasaria al dominio de Tobías despues de la muerte de ellos [7].

Capítulo IX.

Rafaél á ruegos de Tobías va á buscar á Gabelo, y cobrando de él el dinero le lleva á las bodas de Tobías, y él bendice á Tobías y á Sara.

1 Tunc vocavit Tobias Angelum ad se, quem quidem hominem existimabat, dixitque ei : Azaria frater, peto ut ausculdes verba mea :

2 Si me ipsum tradam tibi servum, non ero condignus providentiæ tuæ.

3 Tamen obsecro te, ut assumas tibi animalia sive servitia, et vadas ad Gabelum in Rages civitatem Medorum : reddasque ei chirographum suum, et recipias ab eo pecuniam, et roges eum venire ad nuptias meas.

4 Scis enim ipse quoniam numerat pater meus dies : et si tardavero unâ die plus, contristatur anima ejus.

5 Et certè vides quomodo adjuravit me Raguel, cujus adjuramentum spernere non possum.

6 Tunc Raphaël assumens quatuor ex servis Raguelis, et duos camelos, in Rages civitatem Medorum perrexit : et inveniens Gabelum, reddidit ei chirographum suum, et recepit ab eo omnem pecuniam.

1 Entonces Tobías llamó á sí al Angel, á quien él de cierto tenia por un hombre, y le dijo : Hermano Azarías, pídote que escuches mis palabras :

2 Aun cuando yo me entregue á tí por esclavo, no te habré pagado como debo tu cuidado.

3 Esto no obstante te ruego, que tomes contigo bestias y siervos, y vayas á Gabelo en Rages ciudad de los Medos : y le vuelvas su recibo, y cobres de él el dinero, y le ruegues que venga á mis bodas.

4 Porque tú mismo sabes que está mi padre contando los dias : y si tardare un dia mas, se contristará su ánimo.

5 Y cierto ves en qué manera me ha juramentado Raguél, cuyo juramento no puedo tener en poco.

6 Entonces Raphaél tomando cuatro siervos de los de Raguél, y dos camellos, se encaminó á Rages ciudad de los Medos : y hallando á Gabelo, le volvió su recibo, y cobró de él todo el dinero.

---

nos parecen muy estrañas. Este es un ejemplo de lo que somos. Un momento de temor bien ó mal fundado, hace que muchas veces se entibien y desvanezcan nuestras mejores resoluciones.

[1] En el griego no se lee *secum*, si solo : *Y halló á los dos durmiendo;* y por esto se toma aquí la palabra *secum*, por lo mismo que *simul* ó *pariter*.

[2] MS. 8. *Seguescia.*

[3] De Sara y de Tobías, porque ambos eran hijos únicos de sus padres.

[4] Un sacrificio de alabanza por haberlos librado del enemigo, y conservado sanos de alma y de cuerpo.

[5] No para que Tobías se volviese, sino para que pasase á buscar á Gabelo; porque ya antes Tobías habia manifestado á su suegro, que este habia sido el motivo de su viaje.

[6] La fiesta de las bodas solia durar siete dias. *Génes.* XXIX, 27. Mas Raguél quiso doblar este número, habiendo tantos y tan grandes motivos para celebrarla con el mas estraordinario regocijo.

[7] Esta mitad era la herencia, que debia poseer despues de la muerte de Raguél, y de Anna su mujer.

7 Indicavitque ei de Tobia filio Tobiæ, omnia quæ gesta sunt: fecitque eum secum venire ad nuptias.

8 Cùmque ingressus esset domum Raguelis, invenit Tobiam discumbentem: et exiliens, osculati sunt se invicem: et flevit Gabelus, benedixitque Deum,

9 Et dixit: Benedicat te Deus Israël, quia filius es optimi viri, et justi, et timentis Deum, et eleemosynas facientis:

10 Et dicatur benedictio super uxorem tuam, et super parentes vestros:

11 Et videatis filios vestros, et filios filiorum vestrorum, usque in tertiam et quartam generationem: et sit semen vestrum benedictum à Deo Israël, qui regnat in sæcula sæculorum.

12 Cùmque omnes dixissent, amen, accesserunt ad convivium: sed et cum timore Domini nuptiarum convivium exercebant.

7 Y contóle todo lo que habia pasado con Tobías hijo de Tobías: y le hizo ir consigo á las bodas.

8 Y habiendo entrado en casa de Raguél, halló á Tobías sentado á la mesa: el cual levantándose de pronto, se besaron mútuamente: y lloró Gabelo, y bendijo á Dios.

9 Y dijo: Bendígate el Dios de Israél, porque eres hijo de un hombre muy bueno, y justo, y temeroso de Dios, y que hace limosnas [1]:

10 Y sea dicha bendicion sobre tu mujer, y sobre vuestros padres:

11 Y veais vuestros hijos, y los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y cuarta generacion: y sea vuestra descendencia bendita del Dios de Israél, que reina por los siglos de los siglos.

12 Y habiendo respondido todos, amen, se llegaron á la mesa: y celebraban el convite [2] de las bodas con temor del Señor.

Capítulo X.

Los padres de Tobías se lamentan por la tardanza de su hijo. Este apenas puede lograr de Raguél que le deje volver: recibe el dote y la mujer: y Raguél instruye á su hija en las obligaciones de una madre de familias.

1 Cùm verò moras faceret Tobias, causâ nuptiarum, sollicitus erat pater ejus Tobias, dicens: ¿Putas quare moratur filius meus, aut quare detentus est ibi?

2 ¿Putasne Gabelus mortuus est, et nemo reddet illi pecuniam?

3 Cœpit autem contristari nimis ipse, et Anna uxor ejus cum eo: et cœperunt ambo simul flere: eò quòd die statuto minimè reverteretur filius eorum ad eos.

4 Flebat [a] igitur mater ejus irremediabilibus lacrymis, atque dicebat: ¡Heu, heu me, fili mi! ¿ut quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostræ, solatium vitæ nostræ, spem posteritatis nostræ?

5 Omnia simul in te uno habentes, te non debuimus dimittere à nobis.

6 Cui dicebat Tobias: Tace, et noli turbari, sanus est filius noster: satis fidelis est vir ille, cum quo misimus eum.

7 Illa autem nullo modo consolari poterat, sed quotidie exiliens circumspiciebat, et circuibat vias omnes, per quas spes remeandi videbatur, ut procul videret eum, si fieri posset, venientem.

8 At verò Raguel dicebat ad generum suum: Mane hìc et ego mittam nuntium salutis de te ad Tobiam patrem tuum.

9 Cui Tobias ait: Ego novi, quia pater meus et mater mea modò dies computant, et cruciatur spiritus eorum in ipsis.

10 Cùmque verbis multis rogaret Raguel Tobiam, et ille eum nulla ratione vellet audire, tradidit ei Saram, et dimidiam partem omnis substantiæ suæ in

1 Mas como Tobías tardase, por razon [3] de las bodas, estaba su padre Tobías en cuidado, diciendo: ¿Quién sabe por qué tarda mi hijo, ó por qué se ha detenido allí?

2 ¿Si acaso habrá muerto Gabelo, y no habrá quien le vuelva el dinero?

3 Y comenzó él á entristecerse mucho y Anna su mujer con él: y comenzaron á llorar ambos á una: porque su hijo no volvia [4] á ellos el dia señalado.

4 Lloraba pues su madre con lágrimas irremediables, y decia: ¡Ay, ay de mí, hijo mio! ¿para qué te hemos enviado á lejas tierras, lumbrera de nuestros ojos, báculo de nuestra vejez, consuelo [5] de nuestra vida, esperanza de nuestra posteridad?

5 Teniendo en tí solo juntas todas las cosas, no te debiamos dejar ir de nosotros.

6 A la cual decia Tobías: Calla, y no te congojes, sano está nuestro hijo: harto fiel es aquel hombre, con quien le enviamos.

7 Mas ella no se podia consolar de ninguna manera sino que todos los dias escapando afuera, miraba,[6] á todas partes, y daba vuelta á todos los caminos, por donde esperaba que podria volver, para verlo venir, si fuese posible, desde lejos.

8 Mas Raguél decia á su yerno: Estate aquí, y yo enviaré un mensajero á tu padre Tobías con nuevas de tu salud.

9 Al cual respondió Tobías: Yo sé que mi padre y mi madre están ahora contando los dias, y que su espíritu se está destrizando en ellos.

10 Y como Raguél hiciese muchas instancias á Tobías, y este no quisiese ceder á ninguna de sus razones, le entregó á Sara, y la mitad de su hacien-

---

[1] MS. 8. *E de fazedor elemosinas.*

[2] Estas palabras, y todo lo que precede, nos dan á entender claramente, que toda esta compañía de buenos Israelitas era animada de un mismo espíritu: que solo respiraba religion, no perdiendo jamás á Dios de vista, y teniendo á cada momento su santo nombre en la boca. Vemos asimismo como en este convite solo reina la piedad, y una santa alegria; que no tiene nada que ver con los escesos y disoluciones, que son tan ordinarios entre nosotros en los festines de las bodas.

[3] MS. 8. *Por achaquía.*

[4] La inquietud, profunda tristeza, y lágrimas de un hombre tan santo y tan lleno de fe como Tobías, hacen ver, que los mayores siervos de Dios esperimentan no pocas veces los primeros efectos de la sensibilidad, que parece difícil conciliar con la firmeza de su fe, y perfeccion de su virtud. El Señor lo permite para que no se olviden de lo que son por sí mismos, y se convenzan mas y mas, que la fuerza y virtud que reconocen en sí, no proviene de ellos, sino de Dios. Aunque vemos aquí en Tobías los primeros movimientos de la parte sensitiva, de que el hombre no puede librarse enteramente; esto no obstante, dando luego lugar á la razon, se reviste de un ánimo fuerte y varonil, templa su dolor, se ase de una firme confianza en el Señor, consuela animoso á su mujer, y le asegura que volveria sano su hijo.

[5] MS. 8. *Solláz.* Se reconoce en este elocuente razonamiento, en el que habla el corazon, cuánta es la ternura de una madre, temerosa de haber perdido un hijo ausente, de quien no recibe nuevas. Nada bastó en tal ocasion para calmar, ó por lo menos para templar su dolor

[6] MS. 8. *A otear.*

[a] Supr. v, 23.

pueris, in puellis, in pecudibus, in camelis, et in vaccis, et in pecunia multa: et salvum atque gaudentem dimisit eum à se,

11 Dicens: angelus Domini sanctus sit in itinere vestro, perducatque vos incolumes, et inveniatis omnia rectè circa parentes vestros, et videant oculi mei filios vestros priusquàm moriar.

12 Et apprehendentes parentes filiam suam, osculati sunt eam, et dimiserunt ire:

13 Monentes eam honorare soceros, diligere maritum, regere familiam, gubernare domum, et se ipsam irreprehensibilem exhibere.

da en siervos, en siervas, en ganados, en camellos, y en vacas, y en una gran cantidad de dinero: y le dejó ir de su casa sano y gozoso,

11 Diciendo: El santo ángel del Señor sea en vuestro camino, y os conduzca salvos, y halleis todas las cosas con bien en casa de vuestros padres, y vean mis ojos vuestros hijos antes de morir.

12 Y tomando los padres á su hija, la besaron, y dejaron ir:

13 Amonestándola que honrase á sus suegros, que amase á su marido, arreglase la familia, gobernase la casa, y se mostrase á sí misma irreprehensible [1].

Capítulo XI.

Tobías y Rafaél se adelantan, y son recibidos con sumo gozo por los padres de Tobías. El hijo unge con la hiel del pez los ojos del padre, que recobra la vista. Por lo cual dando á Dios las gracias, despues de llegar Sara, celebran las bodas por espacio de siete dias.

1 Cùmque reverterentur, pervenerunt ad Charan, quæ est in medio itinere contra Niniven, undecimo die.

2 Dixitque Angelus: Tobia frater, scis quemadmodum reliquisti patrem tuum.

3 Si placet itaque tibi, præcedamus, et lento gradu sequantur iter nostrum familiæ, simul cum conjuge tua, et cum animalibus.

4 Cùmque hoc placuisset ut irent, dixit Raphaël ad Tobiam: Tolle tecum ex felle piscis: erit enim necessarium. Tulit itaque Tobias ex felle illo, et abierunt.

5 Anna autem sedebat secùs viam quotidie in supercilio montis, unde respicere poterat de longinquo.

6 Et dum ex eodem loco specularetur adventum ejus, viditàlongè, et illicò agnovitvenientem filium suum: currensque nuntiavit viro suo, dicens: Eccè venit filius tuus.

7 Dixitque Raphaël ad Tobiam: At ubi introïeris domum tuam, statim adora Dominum Deum tuum: et gratias agens ei, accede ad patrem tuum, et osculare eum.

8 Statimque lini super oculos ejus ex felle isto piscis, quod portas tecum: scias enim quoniam mox aperientur oculi ejus, et videbit pater tuus lumen cœli, et in aspectu tuo gaudebit.

9 Tunc præcucurrit canis, qui simul fuerat in via: et quasi nuntius adveniens, blandimento suæ caudæ gaudebat.

10 Et consurgens cæcus pater ejus, cœpit offendens pedibus currere: et datâ manu puero, occurrit obviám filio suo.

11 Et suscipiens osculatus est eum cum uxore sua, et cœperunt ambo flere præ gaudio.

1 Y como se volviesen, llegaron á Charán [2], que está en medio del camino hácia Nínive [3], al undécimo dia.

2 Y dijo el Angel: Hermano Tobías, sabes en que estado dejaste á tu padre [4].

3 Por tanto si te place, adelantémonos, y poco á poco vayan siguiendo nuestro camino los criados, juntamente con tu mujer, y con las bestias.

4 Y pareciéndole bien que fuesen, dijo Raphaél á Tobías: Toma contigo de la hiel del pez: porque será necesaria. Tomó pues Tobías de aquella hiel, y partieron.

5 Mas Anna se iba á sentar todos los dias cerca del camino sobre la cumbre de un monte, desde donde podia alcanzar á ver de lejos.

6 Y como estuviese atalayando desde aquel lugar si venia su hijo, alcanzó á ver desde lejos, y reconoció inmediatamente á su hijo que venia: y corrió á dar la nueva á su marido, diciendo: Mira que viene tu hijo.

7 Y dijo Raphaél á Tobías: Cuando entrares en tu casa, adora luego al Señor tu Dios [5], y dándole gracias, llégate á tu padre, y dale un beso.

8 Y al instante unta sus ojos con esta hiel del pez, que traes contigo: porque has de saber, que luego se abrirán sus ojos, y verá tu padre la luz del cielo, y se alegrará con tu vista.

9 Entonces el perro, que habia ido con ellos en el viaje, se adelantó corriendo: y como mensajero que viene, se holgaba haciendo halagos con su cola [6].

10 Y levantándose el padre ciego, comenzó á correr tropezando con los piés [7]: mas dando la mano á un muchacho, salió á recibir á su hijo.

11 Y acogiéndolo lo besó, y asimismo su mujer, y comenzaron los dos á llorar de gozo.

---

[1] Breves palabras: pero ellas encierran todas las obligaciones propias de una mujer casada, para cumplir dignamente con su estado. S. Pablo *ad Tit.* II.

[2] En el hebreo se llama אכרים *Akrim*, y así es diferente de la que se habla en el *Génes.* XI, 31, de donde salió Abraham, cuando le mandó Dios dejar su patria, para ir á una tierra extranjera que le mostraria.

[3] Quiere esto decir, que se encontraba en el camino de Nínive; pero no que esta ciudad distaba de Nínive otras once jornadas, sino solas cuatro. En el testo griego se dice, que sucedió lo que despues se refiere, cuando estaban ya cerca de Nínive.

[4] Y la pena que le dará tu tardanza.

[5] De aquí viene la costumbre, que cuando los prelados eclesiásticos, y aun los príncipes seculares entran en alguna ciudad, la primera visita que hacen es presentarse al templo del Señor.

[6] MS. 8. *Meneando su coa.* Esta circunstancia de que aquí se habla, ha parecido á muchos de poca monta, y poco correspondiente á la gravedad de las Santas Escrituras. Mas no es así, antes bien lo que en las obras de Dios aparece pequeño y despreciable, es frecuentemente lo que merece y debe arrebatar mas nuestra admiracion. Si no es indigno de la magestad de la Escritura, cuando nos pone á la vista las maravillas del Señor, hablar de las avecitas, que en medio de los árboles rompen el aire con sus cantos, y fabrican en ellos sus preciosos nidos; ¿por qué lo ha de ser, atendidas todas las circunstancias, que aquí se refieren, pintar los movimientos y caricias de un animalito, en quien quiso el Criador ponernos delante un símbolo admirable de fidelidad? Fuera de que, aun cuando solamente se lee ó se oye esta circunstancia, escita naturalmente en el ánimo ciertos sentimientos que hacen ver que no está aquí puesta superfluamente.

[7] O esponiéndose á caer á cada paso. Lo que manifiesta el esceso de gozo que trasportó al padre, y le espuso á caer y lastimarse.

12 Cùmque adorassent Deum, et gratias egissent, consederunt.

13 Tunc sumens Tobias de felle piscis, linivit oculos patri sui.

14 Et sustinuit quasi dimidiam ferè horam: et cœpit albugo ex oculis ejus, quasi membrana ovi, egredi.

15 Quam apprehendens Tobias traxit ab oculis ejus, statimque visum recepit.

16 Et glorificabant Deum, ipse videlicet, et uxor ejus, et omnes qui sciebant eum.

17 Dicebatque Tobias: Benedico te, Domine Deus Israël, quia tu castigasti me, et tu salvasti me: et eccè ego video Tobiam filium meum.

18 Ingressa est etiam post septem dies Sara uxor filii ejus, et omnis familia sana, et pecora, et cameli, et pecunia, multa uxoris: sed et illa pecunia, quam receperat à Gabelo:

19 Et narravit parentibus suis omnia beneficia Dei, quæ fecisset circa eum per hominem, qui eum duxerat.

20 Veneruntque Achior et Nabath consobrini Tobiæ: gaudentes ad Tobiam, et congratulantes ei de omnibus bonis, quæ circa illum ostenderat Deus.

21 Et per septem dies epulantes, omnes cum gaudio magno gavisi sunt.

12 Y despues de haber adorado á Dios, y dado gracias, se sentaron.

13 Entonces Tobías tomando de la hiel del pez, ungió los ojos de su padre.

14 Y estuvo aguantando como cerca de media hora: y comenzó á salir la nube de sus ojos, como la telilla de un huevo.

15 La cual asiéndola Tobías [1] se la sacó de los ojos, y al punto recobró la vista [2].

16 Y daban gloria á Dios, tanto él como su mujer, y todos los que le conocian.

17 Y decia Tobías: Bendígote, Señor Dios de Israél, porque tú me castigaste, y tú me has salvado [3]: y hé aquí que yo veo á Tobías mi hijo.

18 Y de allí á siete dias [4] llegó tambien Sara mujer de su hijo, y toda la familia sana, y los ganados, y los camellos, y mucho dinero de la mujer: y asimismo aquel dinero, que habia cobrado de Gabelo:

19 Y contó á sus padres todos los beneficios, que Dios le habia hecho por medio de aquel hombre, que le habia conducido.

20 Y acudieron Achiór y Nabáth primos hermanos de Tobías [5] á gozarse con Tobías, y á congratularse con él de todos los bienes, que Dios habia mostrado acerca de él.

21 Y celebrando un banquete por espacio de siete dias, se holgaron todos con grande gozo.

Capitulo XII.

Tobías y su hijo agradecidos á Rafaél, le ofrecen en recompensa la mitad de todo lo que habian traido: mas él les declara que es un ángel de Dios, y se eleva hácia el cielo; y ellos postrados bendicen á Dios.

1 Tunc vocavit ad se Tobias, filium suum, dixitque ei: ¿Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum?

2 Respondens Tobias, dixit patri suo: Pater, iquam mercedem dabimus ei? ¿aut quid dignum poterit esse beneficiis ejus?

3 Me duxit et reduxit sanum, pecuniam à Gabelo ipse recepit, uxorem ipse me habere fecit, et dæmonium ab ea ipse compescui, gaudium parentibus ejus fecit, me ipsum à devoratione piscis eripuit, te quoque videre fecit lumen cœli, et bonis omnibus per eum repleti sumus. ¿Quid illi ad hæc poterimus dignum dare?

4 Sed peto te, pater mi, ut roges eum, si fortè dignabitur medietatem de omnibus, quæ allata sunt, sibi assumere,

5 Et vocantes eum, pater scilicet et filius, tulerunt eum in partem: et rogare cœperunt, ut dignaretur dimidiam partem omnium, quæ attulerant, acceptam habere.

6 Tunc dixit eis occultè: Benedicite Deum cœli, et coràm omnibus viventibus confitemini ei, quia fecit vobiscum misericordiam suam.

7 Etenim sacramentum regis abscondere bonum est: opera autem Dei revelare et confiteri honorificum est.

1 Entonces Tobías llamó á sí á su hijo, y le dijo: ¿Qué podemos dar á este varon santo, que ha venido contigo?

2 Respondiendo Tobías, dijo á su padre: ¿Padre, qué salario le daremos? ¿ó qué cosa podrá corresponder á sus beneficios?

3 El me ha llevado y traido sano: él cobró el dinero de Gabelo: él me ha hecho tener mujer, y él apartó de ella el demonio, causó alegria á sus padres, me libró á mí de que me tragase el pez, y á tí tambien ha hecho que veas la luz del cielo, y por medio de él hemos sido llenos de todos los bienes. ¿En vista de esto qué le podremos dar que sea correspondiente?

4 Mas pídote, padre mio, que le ruegues, si por ventura se dignará tomar para sí la mitad de todo lo que se ha traido.

5 Y llamándole, es á saber, el padre y el hijo, le tomaron aparte: y comenzaron á rogarle, que se dignase aceptar la mitad de todo lo que habian traido

6 Entonces él les dijo en secreto: Bendecid al Dios del cielo, y alabadle delante de todos los vivientes, porque ha hecho con vosotros su misericordia.

7 Porque cosa buena es tener oculto el secreto del rey [6]: pero descubrir y alabar las cosas de Dios es cosa honorífica.

---

[1] El jóven. En el griego al v. 8 y en este se aplica á Tobías el viejo. En el 8 se dice: *Tú pues úngele los ojos con la hiel; y él sintiéndose punzar, se frotará los ojos, y arrojará las cataratas, y te verá.* Y lo mismo se espresa en el presente versículo.

[2] Aunque algunos intérpretes dicen, que la hiel del pez obró naturalmente en esta ocasion, y por consiguiente no reconocen ningun efecto sobrenatural en la curacion de Tobías; con todo eso aun admitido este parecer, es necesario que confiesen, que fue el Angel el que reveló esta virtud, que se supone en la hiel del pez. Fuera de que no parece natural, sino muy estraordinario, el que en el espacio de media hora pudiese arrancar las cataratas ó nubes que se habian formado. Véase lo que dejamos dicho en el Cap. VI, 5, y tambien lo que á este propósito se dirá en el v. 14 del capítulo siguiente.

[3] Sacándome de las oscuras tinieblas en que vivia.

[4] Porque Sara caminaba haciendo jornadas muy cortas, á causa del mucho equipage y ganados que traia consigo.

[5] El jóven. En el griego se lee: και παρεγένετο Αχιάχαρος, και ναοβς ὁ ἐξάδελφος αὐτοῦ, *y vino Achiacharo y Nasbás su primo.* Véase el Cap. I y la nota al v. 25. Y así parece que estos eran dos sobrinos de Tobías el viejo. Otros son de sentir que se debe leer Ἀχιάχαρος, ὁ και νισβᾶς, ó como leen los Griegos ναοβάς, *Achiacharo*, que tambien es llamado *Nisbás*, como es uno solo el sugeto de que se habla en el lugar citado: y estos mismos siguen tambien la opinion de los que juzgan, que la palabra *Nisbás*, ó *Nitzbá* no significa otra cosa sino gobernador ó procurador del rey.

[6] Porque el buen suceso de los designios que forma un príncipe, y de las resoluciones que se toman en su consejo, depende de un secreto impenetrable. Pero no así en las obras

8 Bona est oratio cum jejunio, et eleemosyna magis quam thesauros auri recondere :
9 Quoniam eleemosyna à morte liberât, et ipsa est, quæ purgat peccata, et facit invenire misericordiam, et vitam æternam.
10 Qui autem faciunt peccatum, et iniquitatem, hostes sunt animæ suæ.
11 Manifesto ergò vobis veritatem, et non abscondam à vobis occultum sermonem.
12 Quando orabas cum lachrymis, et sepeliebas mortuos, et derelinquebas prandium tuum, et mortuos abscondebas per diem in domo tua, et nocte sepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino.
13 Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te.
14 Et nunc misit me Dominus ut curarem te, et Saram uxorem filii tui à dæmonio liberarem.
15 Ego enim sum Raphaël angelus, unus ex septem, qui astamus ante Dominum.
16 Cùmque hæc audissent, turbati sunt, et trementes ceciderunt super terram in faciem suam.
17 Dixitque eis Angelus : Pax vobis, nolite timere.
18 Etenim cùm essem vobiscum, per voluntatem Dei eram : ipsum benecicite, et cantate illi.

19 Videbar quidem vobiscum manducare, et bibere : sed ego cibo invisibili, et potu, qui ab hominibus videri non potest, utor.
20 Tempus est ergò ut revertar ad eum, qui me misit : vos autem benedicite Deum, et narrate omnia mirabilia ejus.
21 Et cùm hæc dixisset, ab aspectu eorum ablatus est, et ultrà eum videre non potuerunt.
22 Tunc prostrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum : et exurgentes narraverunt omnia mirabilia ejus.

8 Buena es la oracion con el ayuno, y mejor la limosna que tener guardados los tesoros de oro:
9 Porque la limosna [1] libra de la muerte, y ella es la que purga los pecados, y hace hallar misericordia, y vida eterna.
10 Mas los que cometen pecado é iniquidad, enemigos son de su alma [2].
11 Manifiéstoos pues la verdad, y no os encubriré una cosa oculta.
12 Cuando orabas con lágrimas, y enterrabas los muertos, y dejabas tu comida, y escondias de dia los muertos en tu casa, y de noche los enterrabas, yo presenté [3] tu oracion al Señor.
13 Y porque eras acepto á Dios, fue necesario que la tentacion te probase [4].
14 Y ahora me ha enviado el Señor para curarte, y para librar del demonio á Sara mujer de tu hijo.
15 Porque yo soy el ángel Raphaél, uno de los siete, que asistimos delante del Señor [5].
16 Y cuando oyeron estas palabras, se turbaron, y temblando cayeron en tierra sobre su rostro [6].
17 Y díjoles el Angel : Paz sea con vosotros, no temais.
18 Porque cuando estaba con vosotros, estaba por voluntad de Dios : bendecid al mismo, y cantadle sus alabanzas.
19 Parecia en verdad que comia y bebia con vosotros [7] : mas yo [8] uso de un manjar invisible y de una bebida, que no puede ser vista de hombres.
20 Es pues tiempo, de que yo vuelva á aquel que me envió [9] : mas vosotros bendecid á Dios, y contad todas sus maravillas [10].
21 Y cuando hubo dicho esto, desapareció de su vista, y no pudieron verle ya mas.
22 Entonces [11] postrados sobre su rostro por tres horas, bendijeron á Dios : y levantándose contaron todas sus maravillas.

Capítulo XIII.

El viejo Tobías bendice al Señor, y exhorta á todos á hacer lo mismo: profetiza en este cántico la restauracion y felicidad venidera de Jerusalém.

1 Aperiens autem Tobias senior os suum, benedixit Dominum, et dixit : Magnus es, Domine, in æternum, et in omnia sæcula regnum tuum :
2 Quoniam [a] tu flagellas, et salvas : deducis ad

1 Y abriendo su boca Tobías el anciano, bendijo al Señor, y dijo [12] : Grande eres, Señor por siempre, y tu reino por todos los siglos :
2 Porque tú azotas, y salvas : llevas á los infier-

---

de la providencia, bondad y poder de Dios, que sus fieles servidores deben descubrirlas y publicarlas, ya para manifestar ellos su agradecimiento, y ya tambien para que los otros, viendo las grandes maravillas que obra con sus escogidos, alaben al Señor, pongan en él su confianza, y merezcan su proteccion, en recompensa de la fidelidad, que muestran en la observancia de su ley.

[1] El sentido de estas palabras se puede ver esplicado en la nota al v. 11 del Cap. IV.

[2] Lo mismo dice David *Psalm.* X, 6. *El que ama la iniquidad, aborrece su alma.* El pecado es la muerte del alma; y así el que lo comete, es enemigo de su alma, y le quita la vida.

[3] Véase el *Apocalypsi* VIII, 3, 4.

[4] Del mismo Jesucristo se dice Luc. XXIV, 26, que era necesario que padeciese, y que entrase así en su gloria. Y así todos los que están incorporados con Jesucristo, deben tener parte en sus sufrimientos para tenerla en su gloria. Si esto es así, como indubitablemente lo es, debemos estar con temor cuando no tenemos que sufrir, esperando que el Señor nos trate como á hijos suyos, y pidiéndole, no que nos dispense de padecer, sino la gracia de serle fieles en medio de los sufrimientos.

[5] Como uno de los caudillos del ejército celestial, á quienes el Señor emplea en las obras mayores de su poder. *Apocalypsi* I, 4.

[6] Por la persuasion que habia prevalecido entre los Hebreos, como ya hemos notado en otros lugares, que no podia un hombre ver un ángel, y vivir despues.

[7] Véase sobre esto S. Agustin *de Civit. Dei Lib.* XIII, *Cap.* 22, y lo que hemos notado al *v.* 9 *del Cap.* XVIII *del Génesis.*

[8] Viendo y gozando siempre la eterna verdad; Matthæo XVIII, 10, la luz y la sabiduria inmortal: esto es lo que sacia á los ángeles, y lo que forma su felicidad. S. August. *in Psalm.* LXXII, *n.* 6.

[9] Habia el Angel, acomodándose á los usos de los hombres. No tenia necesidad de volver á la presencia de aquel á quien jamás perdia de vista.

[10] El griego : *Y escribid en un libro todo lo que ha sido hecho;* lo que sirve de fundamento á muchos Espositores para decir, que Tobías escribió este libro por órden del Angel. Véase sobre este punto la advertencia que está al principio.

[11] Asegurados ya, y llenos de admiracion y de reconocimiento, se postraron para alabar á Dios y bendecirle.

[12] Este cantico, que es uno de los mas hermosos que hay en la Escritura, contiene dos partes principales. La primera es una accion de gracias, á la cual Tobías convida á todos los hijos de Israél, para que tengan parte en ella. La segunda es una profecía, cuyo objeto principal y verdadero es la Iglesia, esposa de Jesucristo, bajo el nombre de Jerusalém.

[a] Deuter. XXXII, 39. I Reg. II, 6. Sapient. XVI, 13.

inferos, et reducis : et non est qui effugiat manum tuam.

3 Confitemini Domino, filii Israël, et in conspectu gentium laudate eum :

4 Quoniam ideò dispersit vos inter gentes, quæ ignorant eum, ut vos enarretis mirabilia ejus, et faciatis scire eos, quia non est alius Deus Omnipotens præter eum.

5 Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras: et ipse salvabit nos propter misericordiam suam.

6 Aspicite ergò quæ fecit nobiscum, et cum timore et tremore confitemini illi : regemque sæculorum exaltate in operibus vestris.

7 Ego autem in terra captivitatis meæ confitebor illi : quoniam ostendit majestatem suam in gentem peccatricem.

8 Convertimini itaque, peccatores, et facite justitiam coràm Deo, credentes quod faciat vobiscum misericordiam suam.

9 Ego autem, et anima mea in eo lætabimur.

10 Benedicite Dominum omnes electi ejus : agite dies lætitiæ, et confitemini illi.

11 Jerusalem, civitas Dei, castigavit te Dominus in operibus manuum tuarum.

12 Confitère Domino in bonis tuis, et benedic Deum sæculorum, ut reædificet in te tabernaculum suum, et revocet ad te omnes captivos, et gaudeas in omnia sæcula sæculorum.

13 Luce splendidâ fulgebis, et omnes fines terræ adorabunt te.

14 Nationes [a] ex longinquo ad te venient: et munera deferentes, adorabunt in te Dominum, et terram tuam in sanctificationem habebunt.

15 Nomen enim magnum invocabunt in te.

16 Maledicti erunt qui contempserint te : et condemnati erunt omnes qui blasphemaverint te : benedictique erunt qui ædificaverint te.

nos [1], y sacas de ellos : y no hay quien se escape de tu mano [2].

3 Bendecid al señor, hijos de Israél, y alabadle á la vista de las gentes :

4 Porque por eso os ha esparcido entre las gentes que no le conocen, para que vosotros conteis sus maravillas, y les hagais saber, que no hay otro Dios Todopoderoso fuera de él [3].

5 El nos castigó por nuestras iniquidades : y él mismo nos salvará por su misericordia [4].

6 Mirad pues las cosas que ha hecho con nosotros [5], y alabadle con temor y temblor : y ensalzad al rey de los siglos en vuestras obras.

7 Mas yo en la tierra de mi cautiverio le alabaré: porque ha manifestado su magestad sobre una gente pecadora [6].

8 Convertíos pues pecadores [7], y haced lo justo delante de Dios, creyendo que hará con vosotros su misericordia.

9 Que yo, y mi alma en él nos alegraremos.

10 Bendecid al Señor todos sus escogidos [8] : celebrad dias de alegria, y alabadle.

11 Jerusalém, ciudad de Dios, el Señor te castigó por las obras de tus manos [9].

12 Alaba al Señor en tus bienes, y bendice al Dios de los siglos, para que reedifique en tí su tabernáculo, y vuelva á tí todos los cautivos, y te goces por todos los siglos de los siglos [10].

13 Brillarás con luz resplandeciente [11] y todos los términos de la tierra te adorarán.

14 Vendrán á tí las naciones de lejos : y trayendo dones, adorarán en tí al Señor, y tendrán tu tierra por santuario.

15 Porque dentro de tí invocarán el grande nombre [12].

16 Malditos [13] serán los que te despreciaren : y serán condenados todos los que te blasfemaren : y serán benditos los que te edificaren [14].

---

[1] Al sepulcro, y resucitas. Como dueño soberano de la suerte de los hombres, permites que tus siervos sean reducidos á los últimos apuros, para hacer brillar mas despues tu poder y tu providencia sacándolos de ellos. Sobre la palabra *infiernos*, véase la nota 3 al Cap. II del libro primero de los Reyes, versículo 6.

[2] La elevacion y grandeza humana de los culpados no los exime de comparecer en tu tribunal, ni los pone á salvo de la severidad de tu justicia. Si quieres salvar, ninguna criatura puede impedir ni retardar los efectos de tu misericordia.

[3] Dios tenia dos miras en la dispersion de los hijos de Israél entre las naciones idólatras: la primera, de castigar á su pueblo, para que este se convirtiese á él, y le buscase: la segunda, para que convirtiéndose él, hiciese conocer á los infieles con sus palabras y con sus ejemplos la santidad y la grandeza del Dios de Israél, que era el solo y verdadero.

[4] Dios nos castiga porque es justo, y porque nuestros pecados lo merecen: pero cuando nos perdona y salva, es por sola su singular misericordia.

[5] La vista de los males que padecemos, y de los bienes que nos promete, debe escitarnos á bendecirle con un santo temblor, y con humilde reconocimiento, confesando su misericordia y su justicia.

[6] Sobre su pueblo, convidándole por medio de estas aflicciones á que se vuelva á él por la penitencia. Otros lo entienden de los Assirios, cuyo ejército pereció enteramente en la Judéa; y Sennacherib fue asesinado por sus mismos hijos, dando Dios con aquellos castigos tan claras muestras de su poder y magestad.

[7] Vosotros, que aun en medio de las aflicciones de vuestro cautiverio y de las maravillas que el Señor ha obrado, vivis apartados de él por vuestros pecados; convertios, y esperad seguramente, que si asi lo haceis, usará con vosotros de misericordia.

[8] Todos los verdaderos Israelitas, y todos los que el Señor ha escogido para que desde ahora le bendigan y alaben en la tierra; para continuar eternamente estas alabanzas, gozándole en el cielo. Aquí acaba la primera parte del cántico.

[a] Isaiæ. LX, 5.

[9] Por las malas obras que hiciste. En el griego se lee: *El Señor te castigará.* Esta segunda parte es toda profética. El castigo de Jerusalém, la destruccion de esta ciudad y del templo por Nabuchodonosór, y la traslacion de los Judios á Babilonia, sucedieron mas de cien años despues. Mas Tobias habla de estos sucesos á la manera de los profetas, como si ya hubiesen pasado; por cuanto la luz del Espiritu de Dios se los mostraba tan claramente, como si ya él los hubiera visto por sus ojos.

[10] Estas primeras lineas pueden esplicarse llanamente de la Jerusalém terrestre, reedificada despues de haber vuelto los Judios de su cautiverio; y de su templo restaurado, del culto divino restablecido, y de la alegria, que sobrecogió á todo el pueblo, cuando vió otra vez en pié los muros y las fortificaciones de esta ciudad. Mas Tobias estendiendo sus miras al verdadero objeto de su profecía, contempla primeramente á la Iglesia, mientras que está sobre la tierra, como la ciudad santa, y el templo en donde el verdadero Dios es adorado. Y de aquí se eleva hasta el cielo, y ve allí esta misma Iglesia, en el seno de Dios, gozando de una paz y felicidad eterna.

[11] Con la luz de la verdad por la predicacion del Evangelio, que se estenderá por todos los términos de la tierra, y vendrán en tropas las naciones para entrar en la Iglesia, para respetarla como verdaderamente santa, y como la ciudad de Dios; para traer sus presentes como los reyes *Magos;* ofrecer sus sacrificios, adorar la divina Magestad, é invocar con fe su grande nombre en este templo augusto donde reside.

[12] Del Señor.

[13] Los que estando en su seno viven como si fueran extranjeros ó enemigos, despreciando sus leyes, sembrando division y mala doctrina, pervirtiendo á otros con la corrupcion de sus costumbres: los que habiendo salido de esta santa ciudad por el cisma y la herejia, la desacreditan con sus blasfemias: los que no queriendo entrar en ella por causa de su ceguedad, y por no abandonar sus antiguas supersticiones, vomitan blasfemias contra ella, todos estos perecerán.

[14] Los apóstoles y discípulos de Jesucristo, sus sucesores;

17 Tu autem lætaberis in filiis tuis, quoniam omnes benedicentur, et congregabuntur ad Dominum.

18 Beati omnes qui diligunt te, et qui gaudent super pace tua.

19 Anima mea benedic Dominum, quoniam liberavit Jerusalem civitatem suam à cunctis tribulationibus ejus, Dominus Deus noster.

20 Beatus ero, si fuerint reliquiæ seminis mei ad videndam claritatem Jerusalem.

21 Portæ [a] Jerusalem ex sapphiro, et smaragdo ædificabuntur: et ex lapide prætioso omnis circuitus murorum ejus.

22 Ex lapide candido et mundo omnes plateæ ejus sternentur: et per vicos ejus alleluia cantabitur.

23 Benedictus Dominus, qui exaltavit eam, et sit regnum ejus in sæcula sæculorum super eam. Amen.

17 Y tú te alegrarás en tus hijos, porque todos serán benditos, y se reunirán con el Señor [1].

18 Bienaventurados todos los que te aman, y los que se gozan de tu paz [2].

19 Alma mia, bendice al Señor, porque libró á Jerusalém su ciudad de todas sus tribulaciones [3] el Señor nuestro Dios.

20 Bienaventurado seré, si quedaren reliquias de mi linaje [4] para ver la claridad de Jerusalém.

21 De safiro, y de esmeralda serán edificadas las puertas de Jerusalém: y de piedras preciosas todo el recinto de sus muros [5].

22 De piedras blancas y limpias serán enlosadas todas sus calles: y por sus barrios se cantará alleluya [6].

23 Bendito el Señor, que la ha ensalzado, y sea su reino en ella por los siglos de los siglos. Amen.

Capítulo XIV.

El anciano Tobías estando para morir, exhorta á su hijo y nietos á la piedad y á que, despues de haber dado sepultura á sus padres, salgan de Nínive, cuya ruina anuncia, y la restauracion de Jerusalém. Su hijo le obedece y se vuelve por último á casa de sus suegros, en donde muere.

1 Et consummati sunt sermones Tobiæ. Et postquam illuminatus est Tobias, vixit annis quadraginta duobus, et vidit filios nepotum suorum.

2 Completis itaque annis centum duobus, sepultus est honorificè in Ninive.

3 Quinquaginta namque et sex annorum lumen oculorum amisit, sexagenarius verò recepit.

4 Reliquum verò vitæ suæ in gaudio fuit, et cum bono profectu timoris Dei perrexit in pace.

5 In hora autem mortis suæ vocavit ad se Tobiam filium suum, et septem juvenes filios ejus nepotes suos, dixitque eis:

6 Propè erit interitus Ninive: non enim excidit verbum Domini: et [b] fratres nostri, qui dispersi sunt à terra Israël, revertentur ad eam.

7 Omnis autem deserta terra ejus replebitur, et domus Dei, quæ in ea incensa est, iterum reædificabitur: ibique revertentur omnes timentes Deum,

1 Y se acabaron las palabras de Tobías. Y despues que fue alumbrado Tobías [7] vivió cuarenta y dos años, y vió los hijos de sus nietos.

2 Y habiendo cumplido ciento y dos años, fue sepultado honoríficamente en Nínive.

3 Porque siendo de cincuenta y seis años, perdió la luz de los ojos, y de sensenta la recobró.

4 Y pasó en gozo el resto de su vida, y con grande adelantamiento en el temor de Dios [8], se fue [9] en paz.

5 Y á la hora de su muerte llamó á sí á Tobías su hijo, y á los siete mancebos hijos de este, nietos suyos, y les dijo:

6 Cercana estará la ruina de Nínive: porque no cae la palabra del Señor [10], y nuestros hermanos, que están dispersos fuera de la tierra de Israél [11], volverán á ella.

7 Y todo su territorio desierto será repoblado, y la casa de Dios, que en ella ha sido quemada, será de nuevo reedificada: y volverán allá todos los que temen á Dios [12],

---

y los fieles que trabajan en su propia santificacion, y en adelantar el edificio celestial, contribuyendo por su parte á la belleza y gloria de la ciudad de Dios.

[1] Por una misma fe; por la esperanza y deseo de los mismos bienes, que la fe les promete: por el espíritu de caridad, que da la vida y movimiento á este grande y hermoso cuerpo.

[2] Aquellos que ponen su gozo en tu felicidad y prosperidad: que te la desean, la piden á Dios, y contribuyen con todas sus fuerzas á que ella se conserve sin detrimento. Jerusalém, es llamada ciudad de *paz*.

[3] Haciendo pasar á sus moradores de las aflicciones del siglo presente á la alegría de la eterna bienaventuranza.

[4] Tobías, que con una firme confianza espera ser del número de los moradores de esta ciudad bienaventurada, desea como por colmo de su felicidad, que sus descendientes tengan parte en las delicias y en la gloria que Dios prepara para sus escogidos.

[5] Véase el *Apocal.* XXI, 10, 20.

[6] *Alabad á Dios.* Es un grito de santa alegría, que tiene por especial objeto á Dios, y el ensalzar su santo nombre, lo que es propio de la Iglesia triunfante, como se describe en el *Apocal.* XIX, 1, 3, 4.

[7] Que recobró la vista.

[8] MS. 8. *Con buen acabamiento de temor de Dios.* Aprovechar mas y mas en el temor y amor de Dios, es el carácter de los verdaderos justos, y una señal de predestinacion.

[9] Murió.

[10] Porque es necesario que la palabra del Señor sea cumplida. Dios por su profeta Jonás habia anunciado, que Nínive iba á ser enteramente arruinada. La penitencia de los Ninivitas detuvo por entonces los efectos de la Justicia Divina. Mas ellos volvieron á sus antiguos desórdenes; y esto no obstante Dios esperó aun ciento y ochenta años, antes de ejecutar el decreto pronunciado contra esta ciudad. La grande revolucion que acaeció en el imperio de los Assirios por la muerte de Sardanápalo, sesenta años despues de la predicacion de Jonás, no fue la ejecucion. Porque aunque entonces fue tomada, no la arruinaron sino que continuó siendo como antes la capital del segundo imperio de los Assirios; hasta que Nabopolasár, rey de los Babilonios, juntando sus fuerzas con Astyages, rey de los Medos, ambos la tomaron, y la arruinaron enteramente, como lo habian anunciado los profetas, NAHUM II y SOPHONIAS II, 3.

[11] En estilo profético usa Tobías de los pretéritos por los futuros. En el griego se lee en futuro. Y así se debe entender de la dispersion de los de Judá y de su vuelta, como indubitablemente se ve por el versículo siguiente.

[12] El edicto de Ciro, que permitió á los Judíos reedificar el templo, fue como la señal que advirtió á todos los hijos de Jacob que temian á Dios, que se reuniesen para darle culto en este único templo consagrado á la gloria de su nombre. Y así despues de haberlo restablecido, acudian de todas partes en gran número á Jerusalém, á adorar y á dar gracias al Señor en las fiestas principales.

[a] Apocal. XXI, 18.— [b] 1. Esdræ III, 8.

8 Et relinquent gentes idóla sua, et venient in Jerusalem, et inhabitabunt in ea,

9 Et gaudebunt in ea omnes reges terræ, adorantes regem Israël.

10 Audite ergò, filii mei, patrem vestrum: Servite Domino in veritate, et inquirite ut faciatis quæ placita sunt illi:

11 Et filiis vestris mandate ut faciant justitias, et eleemosynas, ut sint memores Dei, et benedicant eum in omni tempore in veritate, et in tota virtute sua.

12 Nunc ergò, filii, audite me, et nolite manere hîc: sed quàcumque die sepelieritis matrem vestram circa me in uno sepulchro, ex eo dirigite gressus vestros, ut exeatis hinc:

13 Video enim quia iniquitas ejus finem dabit ei.

14 Factum est autem post obitum matris suæ, Tobias abscessit ex Ninive cum uxore sua, et filiis, et filiorum filiis, et reversus est ad soceros suos.

15 Invenitque eos incolumes in senectute bona: et curam eorum gessit, et ipse clausit oculos eorum: et omnem hereditatem domûs Raguelis ipse percepit viditque quintam generationem, filios filiorum suorum.

16 Et completis annis nonaginta novem in timore Domini, cum gaudio sepelierunt eum.

17 Omnis autem cognatio ejus, et omnis generatio ejus, in bona vita, et in sancta conversatione permansit, ita ut accepti essent tam Deo, quàm hominibus, et cunctis habitantibus in terra.

8 Y las gentes dejarán sus ídolos, y vendrán á Jerusalém, y habitarán en ella [1],

9 Y se gozarán en ella todos los reyes de la tierra, adorando al rey de Israél [2].

10 Oid pues, hijos mios, á vuestro padre: Servid al Señor en verdad, é indagad para hacer lo que le es agradable:

11 Y encargad á vuestros hijos que hagan obras de justicia, y limosnas, que tengan á Dios presente, y le bendigan en todo tiempo con verdad, y con toda su fuerza.

12 Ahora pues, hijos oidme, y no querais quedaros aquí: sino que el dia que hubiereis enterrado á vuestra madre junto á mí en un sepulcro, en ese mismo encaminad vuestros pasos para salir de aquí:

13 Porque veo, que su iniquidad le dará fin.

14 Y acaeció que Tobías despues de la muerte de su madre, se retiró de Nínive con su mujer, é hijos, y los hijos de sus hijos, y volvióse á sus suegros.

15 Y los halló sanos en una buena vejez: y tuvo cuidado de ellos, y él mismo cerró sus ojos: y percibió toda la herencia de la casa de Raguél: y vió la quinta generacion, los hijos de sus hijos.

16 Y habiendo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con gozo.

17 Y toda su parentela, y toda su descendencia [3] perseveró en buena vida, y en santas obras, de tal manera que fueron aceptos á Dios, y á los hombres, y á todos los habitadores de la tierra.

---

[1] Lo que no se puede entender, sino de la vocacion de los gentiles á la Iglesia, y reunion de los dos pueblos en uno.

[2] Adorando por su Dios y por su rey á aquel, á quien los Judios, en el tiempo vaticinado por los profetas para la venida del Messías, no quisieron reconocer por rey de Israél: sometiéndose á su poder, y haciendo de su Cruz el mas precioso adorno de sus coronas.

[3] No siempre sucede, que un padre santo deje sus hijos imitadores de su piedad. Mas tambien es cierto, que hay familias tan dichosas, que tienen sobre sí la bendicion de Dios, y en ellas se perpetuan y conservan largo tiempo el amor y la práctica de la virtud. En vista de estos ejemplos, los padres no deben omitir diligencia, para hacer que reine el temor de Dios en sus familias, educando cristianamente á sus hijos, cuidando de sus domésticos, é instruyéndolos en todas sus obligaciones, y guardando un acertado arreglo en el gobierno de su casa.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JUDÍTH.

JUDITH de la tribu de Simeón, hija de Merari, y viuda de Manassés, habiendo perdido á su marido, pasaba los años de su viudez en retiro, en ayuno y penitencia, y por su virtud y piedad se habia ganado la estimacion, concepto y respeto de todo el mundo. Mientras vivia de este modo, Nabuchodonosór rey de los Assyrios entró en el altivo pensamiento de hacerse señor de toda la tierra; y para dar principio á tan grande obra, levantó un ejército formidable, poniendo á su frente al general Holofernes. Intimidados muchos reinos y provincias al primer aviso que tenian de la llegada de este comandante, se le sujetaban sin la menor resistencia. Se hallaba ocupado en la conquista de la Iduméa, cuando llegando esta noticia á los Judíos, llenos de sobresalto, se preparaban para resistirle vigorosamente; y volviéndose al Señor por las exhortaciones del sumo sacerdote Eliacim, imploraban su socorro y asistencia con continuos ayunos y fervorosas oraciones. Entre tanto Holofernes vino á poner sitio á Bethulia, y reducidos sus habitadores á los estremos de una terrible sed, se convinieron en rendirse á los Assyrios, si en el espacio de cinco dias no eran socorridos. Informada Judith de esta resolucion, movida sin duda de particular y superior impulso del Señor, pasó primeramente á reprender la poquedad de ánimo y falta de fe de los de Bethulia, y los exhortó á que pidiesen misericordia y perdon por la falta, que habian cometido en señalar plazos al Señor; alentándolos al mismo tiempo á que esperasen su socorro en el tiempo y de la manera, que él mismo dispusiese.

Retirándose despues á su casa, postrada en la divina presencia, le hizo una oracion llena de fervor y confianza: se despojó de los vestidos de luto, y adornándose de las mas preciosas galas y joyas que tenia, llena de gracia y hermosura, que el Señor le aumentó, salió de la ciudad acompañada de una sola criada; mas sin comunicar á nadie el designio que llevaba. Dió luego en las centinelas avanzadas de los Assyrios, que la llevaron y presentaron á Holofernes, á quien ella dijo, que venia á informarle del estado deplorable á que la ciudad se veia reducida. El general, prendado de su hermosura, la hizo una acogida muy favorable, dándola permiso de continuar su acostumbrado modo de vivir. Pasó así cuatro ó cinco dias en el campo de Holofernes, sin que se tuviese de ella el menor recelo. El general la convidó á que viniese á pasar una noche en su compañia; y creyendo hacerle mucha honra, bebió vino hasta el esceso de embriagarse; por lo que le retiraron á su cama, en donde sumergido en un profundo sueño, Judith que estaba allí sola con su criada, tomando el alfange del Assyrio, le cortó la cabeza, y metiéndola en su saco, salió como tenia de costumbre, y sin que nadie la detuviese, porque sabian que salia á hacer oracion fuera del campo; llegó á Bethulia, y mostró la cabeza de Holofernes á sus habitadores. Aprovechándose estos de la consternacion en que se hallaban los Assyrios, se dejaron caer sobre su campamento, pasaron á cuchillo un número muy crecido de ellos, y se enriquecieron con sus despojos. Se puso aparte todo lo que habia pertenecido á Holofernes para darlo á Judith; mas esta santa viuda lo consagró todo al Señor, como un monumento de un beneficio tan señalado, y cantó un escelente cántico en su alabanza. Se hizo célebre su nombre en toda la tierra de Israél: en los dias de fiesta se presentaba en público seguida de las aclamaciones de todo el pueblo; y despues de haber permanecido ciento y cinco años en la casa de su marido en Bethulia, acabó su gloriosa carrera, y fue llorada su muerte por espacio de siete dias.

Aunque es difícil fijar el tiempo en que acaeció esta historia, por ser muy varias las opiniones que hay sobre este punto, y muchas las dificultades que ocurren en cualquier partido que se abrace; esto no obstante, la mas comun, y que parece mas fundada, es la que coloca este suceso en el tiempo en que Manassés rey de Judá fue llevado cautivo á Babilonia. Y en esta suposicion Arphaxád rey de los Medos es Deyoces segun los unos; y segun los otros con mayor probabilidad Phraortes su hijo y sucesor. El rey de Assyria, que alcanzó de Arphaxád una grande victoria, y que en la Escritura se nombra Nabucodonosór, es el que los historiadores profanos llaman Saosduchín, hijo de Assarhadón, y nieto de Sennacherib. Se le nombra Nabucodonosór primero, para distinguirle del babilónio, célebre en la historia de los reyes de Juda, que comenzó á reinar cuarenta años despues de la muerte de Saosduchín.

En vista de esto los espositores mas graves y mas versados en estas materias creen, que la espedicion de Holofernes tuvo principio en el año del mundo 3348, veinte años despues de haber vuelto el rey Manassés á la Judéa, libre de su cautiverio y prision que tuvo en Babilonia: que luego sucedió el cerco de Bethulia, la muerte de Holofernes, y la victoria de Judíth: y que Manassés sobrevivió aun á este triunfo de la religion mas de doce años, hasta el 3361 en que murió. Judith vivió cuarenta y dos despues de la libertad de Bethulia su patria, y de toda la Judéa. Mas pasados veinte y cuatro años, sucedió aquel espantoso sitio de Jerusalém por Nabucodonosór, en tiempo de Joakím rey de Judá, y arruinada la ciudad y el templo, fue trasladado cautivo el pueblo á Babilonia, y dispersos los Judíos entre aquellos idólatras.

Algunos protestantes han querido decir, que el libro de Judíth es una historia fingida, ó mas bien una parábola, compuesta para consolar á los Judíos en el tiempo en que Antiocho Epiphanes vino á la Judéa: pero esto es pretender salir de embarazos por medio de quimeras, y por ellas oponerse con insufrible temeridad á la doctrina uniforme de la antigua Sinagoga, y de la Iglesia católica. Es verdad que este libro no se halla en algunos catálogos antiguos de las Escrituras; pero tambien es preciso convenir, en que los que formaron aquellos catálogos, no tuvieron otra mira que copiar el Canon de los Hebreos: en el que solo se contienen los libros, que fueron escritos en hebreo; mas no por eso

dejaron los mismos Hebreos de tenerle por libro sagrado, y dictado por el espiritu del Señor. Y por esto ya desde los principios de la Iglesia fue reconocido como Escritura sagrada y canónica, y citado por San Clemente papa en su *carta* II *á los de Corintho*; por San Clemente Alejandrino *Stromat. Lib.* IV; por Orígenes *Homil* XXIV *in Jerem.* et IX *in Lib. Judic.*; por el autor de las *Constituciones Apostólicas;* por Tertuliano *de Monogamia;* y por otros muchos padres, en los cuales no se encuentra citado como una parábola, sino como una historia muy verdadera. Tiene demás de esto á su favor, segun el testimonio de San Gerónimo [1], la decision del Concilio de Nicéa, la que parece haber sido despues renovada palabra por palabra por el de Cartago el año 419; y sobre todo tiene á favor de su autenticidad la tradicion de toda la Iglesia, declarada últimamente por el Santo Concilio de Trento, que le ha confirmado en la posesion en que estaba de ser tenido por un libro divinamente inspirado. Y esto solo basta para calmar en un católico todas las dudas. Fue escrito en chaldeo, á lo menos San Gerónimo afirma [2] haberle trasladado de esta lengua, no atendiendo tanto á las palabras, como al sentido de ellas. Y así la version griega, que tal vez fue hecha por los Judios *hellenistas*, es algun tanto diferente de la latina, aunque es la misma que usaron y citan los primeros padres. Se puede considerar esta griega como mas circunstanciada y casi parafrástica; y la latina de San Gerónimo como ajustada á los códices chaldéos de mejor nota, esto es, al original. Orígenes *Epist. ad Afric.* habla de un ejemplar hebreo de Judith; pero tomó en este lugar el hebreo por el chaldeo.

Tampoco hay cosa cierta ni averiguada acerca de su autor. Muchos creen, que compuso esta historia al sumo sacerdote Joakim, ó Eliacím, ya por la mucha parte que tuvo en los sucesos que en ella se refieren; y ya tambien porque segun Josepho *Lib.* I *contra Appion.*, era propio cargo de los sacerdotes el recoger en un volúmen los sucesos memorables de la nacion, á cuyos anales atendian ellos con esmero y diligencia. A San Gerónimo le pareció verisímil atribuir á la misma Judith la formacion de este libro, que lleva su nombre. *In Agg.* I, 6. Otros dificultan mucho que el autor de este libro pueda ser contemporáneo; y se fundan para esto en el testo del Cap. XIV, 6, en donde se dice: *Que la familia de Achior permanecia todavia en su tiempo;* esto es, en tiempo del escritor del libro. Asimismo en el Cap. XVI, 31 afirma el escritor: *Que aun se celebraba en Bethulia la fiesta de la victoria de Judith.* Cuyas espresiones parece indican un tiempo muy posterior á los sucesos.

Estas noticias nos parecèn suficientes, para venir ahora á la lectura y esplicacion de la historia de Judith, á quien San Gerónimo [3] nos propone como ejemplo de castidad vidual, para que sin cesar alabemos al Señor por su victoria: y añade el santo doctor que remunerando Dios su castidad, dió tal virtud y esfuerzo á su brazo, que cortó la cabeza á un enemigo formidable, que al parecer no podia ser vencido por los hombres: en lo que quiso dejarnos á todos una viva imágen de las victorias, que con su socorro podemos alcanzar de todo el poder de los enemigos invisibles que nos cercan.

San Gerónimo en el prólogo sobre Sophonias nos propone á Judith, como una escelente figura de la Iglesia de Jesucristo. Las cualidades personales de esta santa viuda, su hermosura, sus riquezas, su reputacion y mérito, representan de algun modo á la divina esposa del Salvador, toda hermosa, sin mancha ni arruga, adornada con la abundancia de preciosos dones y prerogativas, que le mereció y comunica su Esposo: y aunque está ella como viuda, privada de su presencia sensible, sin embargo alentada con el Santo Pan de la Eucaristía y real comunicacion con Jesucristo, vive en fe y en caridad, y pelea y triunfa contra todos los ejércitos mundanos é infernales. Y como estas victorias las adquiere en el nombre y por la virtud de aquel, que es el Señor Dios de Sabaóth, le sirven ellas para cantar sus divinas alabanzas, y repetir al pié de sus altares con mas espíritu y fervor: *Benedictio et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, etc. Deo nostro.*

[1] Præfat. in Lib. Judith.—[2] Ubi supra.—[3] Idem.

EL LIBRO DE JUDÍTH.

Capitulo I.

Nabuchodonosór, habiendo vencido al rey de los Medos, quiere alzarse con el imperio de todos los reinos, y envia para esto embajadores á todas partes. Son estos despedidos con ignominia, y Nabuchodonosór lleno de indignacion jura de vengar aquella afrenta.

Arphaxad itaque, rex Medorum, subjugaverat multas gentes imperio suo, et ipse ædificavit civitatem potentissimam, quam apellavit Ecbatanis,

2 Ex lapidibus quadratis et sectis: fecit muros ejus, in latitudinem cubitorum septuaginta, et in altitudinem cubitorum triginta, turres verò ejus posuit, in altitudinem cubitorum centum.

3 Per quadrum verò earum, latus utrumque vicenorum pedum spatio tendebatur, posuitque portas ejus in altitudinem turrium:

4 Et gloriabatur quasi potens in potentia exercitûs sui, et in gloria quadrigarum suarum.

5 Anno igitur duodecimo regni sui, Nabuchodonosor rex Assyriorum, qui regnabat in Ninive civitate magna, pugnavit contra Arphaxad, et obtinuit eum

6 In campo magno, qui appellatur Ragau, circa Euphraten, et Tigrin, et Jadason, in campo Erioch regis Elicorum.

7 Tunc exaltatum est regnum Nabuchodonosor, et cor ejus elevatum est, et misit ad omnes, qui habitabant in Cilicia, et Damasco, et Libano,

8 Et ad gentes quæ sunt in Carmelo, et Cedar, et inhabitantes Galilæam in campo magno Esdrelon,

9 Et ad omnes, qui erant in Samaria, et trans flumen Jordanem usquè ad Jerusalem, et omnem

1 Arphaxád [1] pues rey de los Medos habia subyugado á su imperio muchas gentes, y él edificó una ciudad poderosísima á la que llamó Ecbátanes,

2 De piedras labradas á escuadra [2]: hizo sus muros de setenta codos de anchura, y treinta codos de altura, y levantó sus torres hasta cien codos de altura.

3 Y siendo estas cuadradas, cada uno de sus lados se estendia el espacio de veinte piés, y dió á sus puertas la altura de las torres [3].

4 Y se jactaba como poderoso en la fuerza de su ejército, y en la magnificencia de sus carros.

5 Pues el año duodécimo de su reinado, Nabuchodonosór [4] rey de los Assyrios, que reinaba en Nínive ciudad grande, peleó contra Arphaxád, y le venció

6 En el campo grande, que se llama de Ragau [5], cerca del Euphrates, y del Tigris, y de Jadasón [6], en el campo de Erióch rey de los Élicos [7].

7 Entonces tomó pujanza el reino de Nabuchodonosór, y su corazon se engrió, y envió á todos los que moraban en Cilicia, y en Damasco, y en el Líbano,

8 Y á los pueblos, que están en el Carmelo, y en Cedar [8], y á los pobladores de la Galiléa en el gran campo de Esdrelón [9],

9 Y á todos los que estaban en Samaria, y de la otra parte del rio Jordán hasta Jerusalém, y á toda

---

[1] Este es el mismo á quien Herodoto *Lib.* 1, *Cap.* xxvii, xxviii, etc. llama Deyoces, de quien dice igualmente que fue el fundador de Ecbátanes: otros quieren que fue Phraortes, hijo y sucesor de Deyoces. La particula *itaque*, que se lee aquí, parece estar solamente por adorno, á la manera que el ו de los Hebreos, que significa *et, autem, atque;* y se halla en principio de muchos libros, capítulos, y aun versículos. Otros creen, que por ella se conoce que esta historia fue tomada de las antiguas cronicas de los Hebreos, en las cuales estaba unida con otros sucesos anteriores. *Edificó á Ecbátanes*, ó la reedificó, engrandeció, cercó de muros, y adornó con hermosas torres y palacios. Diodoro Siculo *Lib.* ii, afirma, que Ecbátanes existia ya mil y trescientos años antes.

[2] El testo griego añade, que estas piedras tenian tres codos de ancho, y seis de largo: da al muro sesenta codos de altura, y cincuenta de espesura, y asimismo sesenta á la de las puertas. Puede esto ser á causa de la diferencia que hay entre el codo chaldaico y el griego.

[3] Eran tan soberbias y magníficas estas puertas, que tenian cien codos de altura. En el griego se lee, que tenia setenta codos de alto, y cuarenta de ancho, para que por ellas pudiesen salir con franqueza sus numerosos ejércitos y escuadrones de infanteria, puestos en órden.

[4] Este príncipe, es el mismo que Saosduchín, hijo de Assarhadón, y nieto de Sennacherib. Por otros lugares de la Escritura se ve, que los Hebreos daban el nombre de Nabuchodonosór á los príncipes de los reinos y provincias de la otra parte del Euphrates. En Tobias xiv, 17, segun el testo griego, Nabopolasár es llamado Nabuchodonosór. Dios por medio de este humilló á Arphaxád, haciéndole dueño de sus ciudades, tomó á Ecbátanes, destruyó toda su belleza; y habiéndole perseguido le sorprendió en los montes, y le dió muerte: todo lo cual se lee en el testo griego.

[5] El griego: *En un grande campo: este está en los términos de Ragau;* y despues en el v. 15. *Y alcanzó á Arphaxád en los montes de Ragau, y le alanceó;* en lo cual se significa la llanura, y los montes vecinos á Rages, ciudad de los Medos, que los escritores profanos, llaman Rhagám, Rhagas y Rhaga; y es aquella misma de la que se hace mencion en Tobias i, 16.

[6] El griego le llama Hydaspes, que es un rio de la India.

[7] El griego: *De los Eliméos*: esto es, del país de Elám, que confina con la Media.

[8] Los árabes, descendientes de Gedár, hijo de Ismaél. San Hieron. *Cap.* xxviii, *in Ezechiél.* El griego lee: en Galaad.

[9] Esta es una llanura, que hay en la Galiléa, que se llama tambien el campo grande, y el campo de Mageddo. Algunos quieren que sea el valle de Jezraél. *Inf.* iv, 5.

erram Jesse, quousque perveniatur ad terminos Æthiopiæ.

10 Ad hos omnes misit nuntios Nabuchodonosor rex Assyriorum:

11 Qui omnes uno animo contradixerunt, et remiserunt eos vacuos, et sine honore abjecerunt.

12 Tunc indignatus Nabuchodonosor rex adversùs omnem terram illam, juravit per thronum, et regnum suum, quòd defenderet se de omnibus regionibus his.

la tierra de Jessé [1] hasta llegar á los términos de la Ethiópia.

10 A todos estos envió embajadores Nabuchodonosór rey de los Assyrios:

11 Todos los cuales de comun acuerdo se opusieron, y los despacharon vacíos [2], y los echaron de sí sin honor.

12 Entonces indignado el rey Nabuchodonosór contra toda aquella tierra, juró por su trono, y por su reino, que se vengaria [3] de todas estas regiones.

HOLOFERNES SE APROXIMA Á JUDEA.

Capítulo II.

Nabuchodonosór envía á Holofernes á destruir todos los reinos y naciones: se describe el grande poder de su ejército. Este caudillo, infundiendo terror y consternacion general, se hace dueño de muchos lugares.

1 Anno tertio decimo Nabuchodonosor regis, vigesimâ et secundâ die mensis primi, factum est verbum in domo Nabuchodonosor regis Assyriorum, ut defenderet se.

2 Vocavitque omnes majores natu, omnesque duces, et bellatores suos, et habuit cum eis mysterium consilii sui:

3 Dixitque cogitationem suam in eo esse, ut omnem terram suo subjugaret imperio.

4 Quod dictum cum placuisset omnibus, vocavit

1 El año trece [4] del rey Nabuchodonosór, el dia veinte y dos del mes primero, se habló en casa de Nabuchodonosór rey de los Assyrios de que se vengaria.

2 Y convocó á todos los ancianos [5], y á todos sus capitanes, y guerreros, y les comunicó el secreto de su consejo:

3 Y dijo, que su pensamiento era de subyugar á su imperio toda la tierra.

4 La cual proposicion habiendo parecido bien á

[1] A los que habitaban la parte mas meridional y occidental de la Arabia, que se estiende hasta el Egypto, y que nuestro intérprete llama *tierra de Gessén*, en el Hebreo *Gosém*, y en los LXX, *Gesén*, que sin duda es la misma donde habitaron los descendientes de Jacob, despues que Joseph los trasladó á Egypto.

[2] O para que se sujetaran á su imperio, ó para que le dieran honores divinos, segun parece del Cap. III, 13.

[3] Sin haber concluido nada.

[4] En esta misma significacion se encuentra la palabra *defendere* en otros muchos lugares de la santa Escritura.

[5] En el griego se lee: *El año décimo octavo*. Y se añade, *Nabuchodonosór regis*.

[6] El griego: *A todos los grandes de su córte*, que tenian lugar en su consejo.

Nabuchononosor rex Holofernem principem militiæ suæ,

5 Et dixit ei : Egredere adversùs omne regnum Occidentis, et contra eos præcipuè, qui contempserunt imperium meum.

6 Non parcet oculus tuus ulli regno, omnemque urbem munitam subjugabis mihi.

7 Tunc Holofernes vocavit duces, et magistratus virtutis Assyriorum : et dinumeravit viros in expeditionem, sicut præcepit ei rex, centum viginti millia peditum pugnatorum, et equitum sagittariorum duodecim millia.

8 Omnemque expeditionem suam fecit præire in multitudine innumerabilium camelorum, cum his quæ exercitibus sufficerent copiosè, boum quoque armenta, gregesque ovium, quorum non erat numerus.

9 Frumentum ex omni Syria in transitu suo parari constituit.

10 Aurum verò, et argentum de domo regis assumpsit multum nimis.

11 Et profectus est ipse, et omnis exercitus cum quadrigis, et equitibus, et sagittariis, qui cooperuerunt faciem terræ, sicut locustæ.

12 Cùmque pertransisset fines Assyriorum, venit ad magnos montes Ange, qui sunt à sinistro Ciliciæ, ascenditque omnia castella eorum, et obtinuit omnem munitionem.

13 Effregit autem civitatem opinatissimam Melothi, prædavitque omnes filios Tharsis, et filios Ismaël, qui erant contra faciem deserti, et ad austrum terræ Cellon.

14 Et transivit Euphraten, et venit in Mesopotamiam : et fregit omnes civitates excelsas, quæ erant ibi, à torrente Mambre usquequo perveniatur ad mare :

15 Et occupavit terminos ejus, à Cilicia usquè ad fines Japheth, qui sunt ad austrum.

16 Abduxitque omnes filios Madian, et prædavit omnem locupletationem eorum, omnesque resistentes sibi occîdit in ore gladii.

17 Et post hæc descendit in campos Damasci in diebus messis, et succendit omnia sata, omnesque arbores, et vineas fecit incîdi :

18 Et cecidit timor illius super omnes inhabitantes terram.

todos llamó el rey Nabuchodonosór á Holofernes general [1] de su milicia,

5 Y le dijo : Sal contra todos los reinos de Occidente [2], y principalmente contra los que menospreciaron mi mandamiento.

6 No perdonará tu ojo [3] á ningun reino, y sujetarás á mí toda ciudad fuerte.

7 Entonces convocó Holofernes á los capitanes, y oficiales del ejército de los Assyrios : y contó para la espedicion, conforme á lo que el rey le habia mandado, ciento y veinte mil combatientes de á pié, y doce mil saeteros de á caballo.

8 E hizo que fuese delante toda la gente de su espedicion [4] con una multitud innumerable de camellos, con abundancia de provisiones suficientes para los ejércitos, asimismo ganados vacunos, y rebaños de ovejas, que no tenian número.

9 Mandó que se hiciesen acopios de trigo por toda la Syria [5] para cuando él pasase.

10 Y tomó tambien de la casa del rey oro, y plata en muy mucha cantidad.

11 Y se puso en camino él, y todo el ejército con los carros, y con la gente de á caballo, y con los saeteros, que cubrieron la superficie de la tierra como langostas.

12 Y habiendo pasado los términos de los Assyrios, llegó á los grandes montes de Ange [6] que están á la izquierda de la Cilicia, y escaló todos los castillos de ellos, y se apoderó de toda plaza fuerte.

13 Y arrasó la famosísima ciudad de Melothi [7], y saqueó á todos los hijos de Tharsis [8], y á los hijos de Ismaél [9], que habitaban enfrente del desierto, y al Mediodia de la tierra de Cellón.

14 Y pasó el Euphrates, y vino á la Mesopotamia: forzó todas las ciudades altas, que habia allí, desde el arroyo de Mambré [10] hasta que se llega al mar [11]:

15 Y se hizo dueño de sus términos, desde la Cilicia hasta los confines de Japhéth, que están al Mediodia.

16 Y se llevó todos los hijos de Madian, y robó todas sus riquezas, y pasó á filo de espada á todos los que le resistian.

17 Y despues de esto descendió á las campiñas de Damasco al tiempo de la siega, y puso fuego á todos los sembrados, é hizo talar todos los árboles, y las viñas :

18 Y cayó el temor de él sobre todos los habitadores de la tierra.

Capítulo III.

Los príncipes de todas las ciudades, y provincias se someten sin resistencia á Holofernes, y tomando él tropas auxiliares de las provincias subyugadas, destruye sus ciudades y dioses, con la mira de que solo Nabuchodonosór sea reconocido por Dios.

1 Tunc miserunt legatos suos universarum urbium ac provinciarum reges ac principes, Syriæ scilicet Mesopotamiæ, et Syriæ Sobal, et Lybiæ, atque Cili-

1 Entonces los reyes y los príncipes de todas las ciudades, y provincias, es á saber, de la Syria de Mesopotamia, y de la Syria Sobál [12], y de la Lybia [13],

[1] En el Griego se añade, que era el que tenia mayor autoridad en el reino despues de Nabuchodonosór.

[2] Que están al Occidente del Euphrates, y de la Assiria.

[3] Trátalos á todos sin la menor compasion. La vista de las miserias, y de los que las padecen, suele escitar la conmiseracion y lástima.

[4] MS. 8. *Conducho, etc., é su aguisamiento para las huestes.*

[5] Lo que nos da claramente á entender, que parte de la Syria estaba ya bajo el dominio del rey Nabucodonosór.

[6] Algunos creen, que estos grandes montes son el Tauro, y el Antitauro, que tienen á su lado la Cilicia. Pero es mas verisimil que sea *Argee*, montaña muy elevada al Norte de la alta Cilicia.

[7] De esta se habla tambien en el *Lib.* II *de los Machabeos* IV, 30, y parece ser la que PLINIO *Lib.* IV, *Cap.* 5 llama *Melita*, y PTOLOMEO *Lib.* V, *Cap.* VII, *Melitena*, fundada por Semiramis, no lejos del Euphrates en la Capadocia.

[8] Pueblos de la Cilicia, llamados asi de la famosa ciudad de Tharso, y de Tharsis, nieto de Japhét, que fue su fundador.

[9] Los Arabes que habitaban enfrente del desierto de la Arabia, y al Mediodia del territorio de Celón, que se cree ser la Palmirena. Los de Cilicia distan mucho de los Ismaelitas; mas no se guarda aquí el órden de las naciones subyugadas, porque no parece necesario.

[10] O Arbona, segun el Griego: que segun algunos puede ser el rio Chaboras en la Mesopotamia.

[11] Algunos quieren que el mar de que se habla en este lugar sea el golfo Pérsico; y otros el Mediterráneo. Asimismo por el nombre de Japhét entienden el puerto de Joppe, que ahora se llama Japha.

[12] O de Soba, III *Reg.* XI, 23 que tal vez puede ser la Celesyria.

[13] Algunos querrian que se leyese Lydia ó Lycia, por estar la Lybia en el Africa mas allá de Egypto, y á mucha distancia de la Syria. Pero no hay inconveniente alguno en

ciæ, qui venientes ad Holofernem, dixerunt:

2 Desinat indignatio tua circa nos: Melius est enim ut viventes serviamus Nabuchodonosor regi magno, et subditi simus tibi, quàm morientes cum interitu nostro ipsi servitutis nostræ damna patiamur.

3 Omnis civitas nostra, omnisque possessio, omnes montes, et colles, et campi, et armenta boum, gregesque ovium, et caprarum, equorumque, et camelorum, et universæ facultates nostræ, atque familiæ in conspectu tuo sunt:

4 Sint omnia nostra sub lege tua.

5 Nos, et filii nostri, servi tui sumus.

6 Veni nobis pacificus dominus, et utere servitio nostro, sicut placuerit tibi.

7 Tunc descendit de montibus cum equitibus in virtute magna, et obtinuit omnem civitatem, et omnem inhabitantem terram.

8 De universis autem urbibus assumpsit sibi auxiliarios viros fortes, et electos ad bellum.

9 Tantusque metus provinciis illis incubuit, ut universarum urbium habitatores principes, et honorati simul cum populis exirent obviam venienti,

10 Excipientes eum cum coronis, et lampadibus, ducentes choros in tympanis, et tibiis.

11 Nec ista tamen facientes, ferocitatem ejus pectoris mitigare potuerunt:

12 Nam et civitates eorum destruxit, et lucos eorum excîdit.

13 Præceperat enim illi Nabuchodonosor rex, ut omnes deos terræ exterminaret, videlicet ut ipse solus diceretur Deus ab his nationibus, quæ potuissent Holofernis potentiâ subjugari.

14 Pertransiens autem Syriam Sobal, et omnem Apameam, omnemque Mesopotamiam, venit ad Idumæos in terram Gabaa,

15 Accepitque civitates eorum, et sedit ibi per triginta dies, in quibus diebus adunari præcepit universum exercitum virtutis suæ.

y de la Cilicia, enviaron sus embajadores, los cuales presentándose á Holofernes, dijeron:

2 Cese tu indignacion para con nosotros: Porque mejor es que viviendo seamos siervos del gran rey Nabuchodonosór, y que nos sometamos á tí, que morir [1], y con nuestra ruina padecer los males de nuestra esclavitud.

3 Todas nuestras ciudades, y todas las posesiones, todos los montes, y collados, y los campos, y las vacadas, y los rebaños de ovejas, y de cabras, y de caballos, y de camellos, y todas nuestras facultades, y familias están en tu presencia [2]:

4 Todas nuestras cosas estén debajo de tu ley.

5 Nosotros, y nuestros hijos, siervos tuyos somos.

6 Vente para nosotros como señor pacífico, y empléanos en tu servicio, como te pareciere.

7 Entonces descendió de los montes [3] con la caballería y con grande ejército; y se apoderó de todas las ciudades, y de todos los habitadores de la tierra.

8 Y de todas las ciudades se tomó para auxiliares hombres fuertes y escogidos para la guerra.

9 Y fue tan grande el espanto que cayó sobre aquellas provincias, que los mas principales y distinguidos moradores de todas las ciudades junto con los pueblos, á su llegada salian al encuentro.

10 Recibiéndole con coronas, y lámparas, formando danzas con tambores, y flautas.

11 Mas aunque hacian todo esto, no por eso pudieron amansar la braveza de su pecho:

12 Porque destruyó sus ciudades, y taló sus bosques [4].

13 Por cuanto el rey Nabuchodonosór le habia dado órden, que esterminase todos los dioses de la tierra, con el fin de que él solo fuese llamado Dios por aquellas naciones, que pudiese subyugar el poder de Holofernes.

14 Y pasando la Syria de Sobál, y toda la Apaméa [5], y toda la Mesopotamia, llegó á los Iduméos á tierra de Gabaa,

15 Y tomó sus ciudades, é hizo allí aseinto por treinta dias, en cuyo tiempo mandó que se reuniese toda la fuerza de su ejército.

Capitulo IV.

Los hijos de Israél, al oir estas cosas, se llenan de temor; mas á las exhortaciones del sumo sacerdote Eliachim se humillan, se afligen con ayunos, y oran al Señor implorando su socorro.

1 Tunc audientes hæc filii Israël, qui habitabant in terra Juda, timuerunt valdè à facie ejus.

2 Tremor, et horror invasit sensus eorum, ne hoc faceret Jerusalem, et templo Domini, quod fecerat ceteris civitatibus et templis earum.

3 Et miserunt in omnem Samariam per circuitum usquè Jericho, et præoccupaverunt omnes vertices montium:

4 Et muris circumdederunt vicos suos, et congregaverunt frumenta in præparationem pugnæ.

1 Entonces oyendo estas cosas los hijos de Israél, que moraban en la tierra de Judá [6], tuvieron gran temor de su presencia.

2 El temblor [7] y el horror se apoderó de sus sentidos [8], de si haria con Jerusalém, y con el templo del Señor, lo mismo que habia hecho con las otras ciudades, y con sus templos.

3 Y enviaron á toda la frontera de Samaria hasta Jerichó, y ocuparon de antemano todas las cumbres de los montes:

4 Y cercaron de muros sus aldeas, y juntaron granos, apercibiéndose para una guerra.

---

admitir que le enviasen embajadores de tierras tan distantes, así como los Gabaonitas lo fingieron. Josue IX, 6. Y de Alejandro Magno dice tambien Quinto Curcio *Lib.* X que le vinieron de todas las regiones de la tierra. Lo que igualmente podemos decir de la Libya.

[1] Como si dijera: Mejor es esto, que morir algunos de nosotros, y los que quedemos con vida, viendo nuestra ruina, padecer los trabajos de una dura esclavitud.

[2] A tu disposicion.

[3] Que separan la Syria de la Phenicia y de la Palestina.

[4] Plantados en honor y reverencia de sus dioses, y consagrados á su culto.

[5] Provincia de la Celesyria, llamada así del nombre de su capital. Gabaa era montuosa y áspera. Véase en su confirmacion el *Lib.* I *de los Reyes* VII, 1.

[6] El Griego: *En la Judea.* Despues que fue destruido el reino de las diez tribus, muchos Israelitas se reunieron con Judá, y formaron un solo cuerpo para proteger sus intereses.

[7] En el Griego se dice: *Que se perturbaron á causa de Jerusalém, y del templo del Señor su Dios, porque habia poco que habian vuelto del cautiverio, y que todo el pueblo se habia juntado de la Judea; y habian santificado los vasos y el altar y la casa de la profanacion pasada.* Y de aquí toman muchos fundamento para creer que todo esto sucedió despues de haber vuelto del cautiverio de Babilonia, y de haberse reedificado el templo. Mas aquí no se trata de este cautiverio, sino de la dispersion que sucedió en tiempo de Manassés, cuando le llevaron cautivo los Chaldeos. II *Paralip.* XXXIII, 11, 12. Y lo mismo se responde á lo que se dice en el capítulo siguiente v. 33.

[8] De sus espíritus. Los Israelitas hicieron en esta ocasion,

5 Sacerdos etiam Eliachim scripsit ad universos, qui erant contra Esdrelon, quæ est contra faciem campi magni juxtà Dothain, et universos, per quos viæ transitus esse poterat,

6 Ut obtinerent ascensus montium, per quos via esse poterat ad Jerusalem, et illic custodirent ubi augustum iter esse poterat inter montes.

7 Et fecerunt filii Israël secundùm quod constituerat eis sacerdos Domini Eliachim.

8 Et clamavit omnis populus ad Dominum instantiâ magnâ, et humiliaverunt animas suas in jejunis et orationibus, ipsi et mulieres eorum.

9 Et induerunt se Sacerdotes ciliciis, et infantes prostraverunt contra faciem templi Domini, et altare Domini operuerunt cilicio:

10 Et clamaverunt ad Dominum Deum Israël unanimiter, ne darentur in prædam infantes eorum, et uxores eorum in divisionem, et civitates eorum in exterminium, et sancta eorum in pollutionem, et fierent opprobrium gentibus.

11 Tunc Eliachim, sacerdos Domini magnus, circuivit omnem Israël, allocutusque est eos,

12 Dicens: Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis in jejuniis, et orationibus in conspectu Domini.

13 Memores [a] estote Moysi servi Domini, qui Amalec confidentem in virtute sua, et in potentia sua, et in exercitu suo, et in clypeis suis, et in curribus suis, et in equitibus suis, non ferro pugnando, sed precibus sanctis orando dejecit:

14 Sic erunt universi hostes Israël, si perseveraveritis in hoc opere, quod cœpistis.

15 Ad hanc igitur exhortationem ejus deprecantes Dominum, permanebant in conspectu Domini,

16 Ita ut etiam hi, qui offerebant Domino holocausta, præcincti ciliciis offerrent sacrificia Domino et erat cinis super capita eorum.

17 Et ex toto corde suo omnes orabant Deum, ut visitaret populum suum Israël.

5 Asimismo Eliachím el sacerdote [4] escribió á todos los que estaban hácia Esdrelóm, que está enfrente de la gran campiña cerca de Dothaín, y á todos los que podian estar al paso en el camino,

6 Que ocupasen las subidas de los montes, por donde se podia ir á Jerusalém, y pusiesen guarnicion en los pasos estrechos, que podia haber entre los montes.

7 Y lo hicieron los hijos de Israél, conforme se lo habia ordenado el sacerdote del Señor Eliachím.

8 Y clamó al Señor todo el pueblo con grande instancia, y humillaron sus almas con ayunos, y oraciones, ellos, y sus mujeres.

9 Y los sacerdotes se vistieron de cilicios, y á los niños los postraron por tierra delante [2] del templo del Señor, y cubrieron de cilicio el altar del Señor:

10 Y clamaron á una al Señor Dios de Israél, que no fuesen dados en presa sus hijos, y sus mujeres [3] en division, y sus ciudades en asolamiento, y su santuario en profanacion, y fuesen hechos el oprobrio de las gentes.

11 Entonces Eliachím [4], sumo sacerdote del Señor, dió vuelta á todo Israél, y les habló,

12 Diciendo: Sabed, que el Señor oirá vuestros ruegos, si perseverareis [5] constantemente en ayunos, y en oraciones delante del Señor.

13 Acordaos de Moysés siervo del Señor, el cual no peleando con espada, sino orando con santos ruegos, echó por tierra á Amalec [6], que confiaba en su fuerza, y en su poder, y en su ejército, y en sus escudos, y en sus carros, y en su caballería:

14 Así serán todos los enemigos de Israél, si perseverareis [7] en esta obra, que habeis empezado.

15 A estas exhortaciones pues que les hacia, permanecian en la presencia del Señor, orando al Señor,

16 De manera que aun aquellos, que ofrecian holocaustos al Señor, presentaban los sacrificios al Señor vestidos de cilicios, y cubiertas sus cabezas de ceniza.

17 Y todos rogaban á Dios de todo su corazon, que visitase á su pueblo de Israél.

Capitulo V.

Achiór capitan de los Ammonitas cuenta á Holofernes las maravillas, que habia hecho Dios con el pueblo de Israél, y le advierte, que no se empeñe en combatir contra ellos: mas al oir estas cosas, se indignan contra Achiór los oficiales de Holofernes.

1 Nuntiatumque est Holoferni principi militiæ Assyriorum, quòd filii Israël præpararent se ad resistendum, ac montium itinera conclusissent,

1 Y fue avisado Holofernes general del ejército de los Assyrios, que los hijos de Israél se apercibian para resistir, y que tenian cerrados los pasajes de los montes,

---

lo mismo que en otro tiempo habia hecho Ezechías, cuando oyó que se acercaba Sennacherib. Toman todas las medidas posibles para detener los progresos del enemigo: todo lo previenen, y dan todas las órdenes necesarias, como si todo dependiese del hombre. Mas no ponen su confianza en estos medios. Se vuelven á su Dios, de quien todo lo esperan: se humillan, ayunan y levantan sus gritos hasta el cielo: y se hacen invencibles por este abatimiento, que parecia despreciable á los ojos de los impios. Las otras naciones no habian adelantado nada, sometiéndose al poder de Holofernes. Israél se humilla bajo la omnipetente mano de su Dios, y triunfa él solo de un enemigo orgulloso, inhumano y acostumbrado á vencer.

[1] Segun el Cap. xv. 9, el sumo sacerdote era Joacím, que aquí se llama Eliachim, y así es evidente que tenia los dos nombres. Y aunque no se encuentra en el catálogo de los pontífices, que dejó Josepho; esto no se opone, pues tambien se hallan omitidos otros muchos, como Joiada en el reinado de Joas, Azarías en el reinado de Achác, y otros.

[2] O hácia la parte que miraba al templo del Señor.

[3] Fuesen llevadas cautivas, pues así serian separadas de sus maridos. Puede tambien significar la presa que dividen entre sí los vencedores, en la cual entran los prisioneros y cautivos. Y esto es lo que significa la palabra *in divisionem*.

[4] Este sumo sacerdote habia dado órden, como hemos visto, para que se guardasen los pasos de los montes: y ahora va recorriendo toda la tierra, para ver si se ejecutaban sus órdenes, y para alentar al pueblo. Parece cosa estraña, que no se hable del rey Manasses, que era el que á la sazon reinaba. Mas no lo parecerá, si se considera que Manasses, despues de haber salido de su prision, hecho un modelo de penitencia y de piedad, solo atendia á reparar los males, que habia hecho á la religion y al Estado: y que para poderlo hacer mas sólidamente, pudo echar mano de Eliachim, en quien tenia puesta toda su confianza, para fiarle todos los negocios mas importantes, quedándose en el retiro de Jerusalém para defenderla, en caso de que fuese atacada, y para llorar sus estravíos pasados. Y así se ve, que este soberano pontífice manejaba todos los negocios de la religion y del Estado. Y esto fue en cumplimiento de lo que el Señor le habia dicho por boca de Isaías xxii. 20, 21. etc.

[5] El buen suceso depende de la perseverancia en el orar. Dios frecuentemente, antes de oir nuestros ruegos, nos pone á la prueba para inflamar con su silencio nuestros deseos, y que despues sepamos estimar mas el don que nos prepara.

[6] Los Israelitas combatian contra Amalec; mas no fueron sus armas ni sus esfuerzos los que les dieron una cumplida victoria de sus enemigos, sino la oracion de Moysés, y la perseverancia con que tuvo las manos alzadas hácia el cielo, hasta que los Amalecitas fueron deshechos.

[7] MS. 8. *Aturáredes.*

[a] Exod. xvii, 12.

2 Et furore nimio exarsit in iracundia magna, vocavitque omnes principes Moab, et duces Ammon,

3 Et dixit eis : Dicite mihi quis sit populus iste, qui montana obsidet : aut quæ, et quales, et quantæ sint civitates eorum : quæ etiam sit virtus eorum, aut quæ sit multitudo eorum : vel quis rex militiæ illorum :

4 ¿Et quare præ omnibus, qui habitant in Oriente, isti contempserunt nos, et non exierunt obviàm nobis, ut susciperent nos cum pace?

5 Tunc Achior dux omnium filiorum Ammon respondens, ait : Si digneris audire, domine mi, dicam veritatem in conspectu tuo de populo isto, qui in montanis habitat, et non egredietur verbum falsum ex ore meo.

6 Populus iste ex progenie Chaldæorum est.

7 Ilic [a] primùm in Mesopotamia habitavit, quoniam noluerunt sequi deos patrum suorum, qui erant in terra Chaldæorum.

8 Deserentes itaque cæremonias patrum suorum, quæ in multitudine deorum erant,

9 Unum Deum cœli coluerunt [b], qui et præcepit eis ut exirent inde, et habitarent in Charan. Cùmque oppressisset omnem terram fames [c], descenderunt in Ægyptum, illicque per quadringentos annos sic multiplicati sunt, ut dinumerari eorum non posset exercitus.

10 Cùmque gravaret eos rex Ægypti, atque in ædificationibus urbium suarum in luto et latere subjugasset eos, clamaverunt ad Dominum suum, et percussit totam terram Ægypti plagis variis.

11 Cùmque [d] ejecissent eos Ægyptii à se, et cessasset plaga ab eis, et iterum eos vellent capere, et ad suum servitium revocare,

12 Fugientibus [e] his Deus cœli mare aperuit, ita ut hinc inde aquæ quasi murus solidarentur, et isti pede sicco fundum maris perambulando transirent.

13 In quo loco dum innumerabilis exercitus Ægyptiorum eos persequeretur, ita aquis coopertus est ut non remaneret vel unus, qui factum posteris nuntiaret.

14 Egressi verò mare rubrum, deserta Sina montis occupaverunt, in quibus nunquam homo habitare potuit, vel filius hominis requievit.

15 Illic fontes amari obdulcati sunt eis ad bibendum, et per annos quadraginta annonam de cœlo consecuti sunt.

16 Ubicumque ingressi sunt sine arcu et sagitta, et absque scuto et gladio, Deus eorum pugnavit pro eis, et vicit.

17 Et non fuit qui insultaret populo isti, nisi quando recessit à cultu Domini Dei sui.

18 Quotiescumque autem præter ipsum Deum suum, alterum coluerunt, dati sunt in prædam, et in gladium, et in opprobrium.

19 Quotiescumque autem pœnituerunt se recessisse à cultura Dei sui, dedit eis Deus cœli virtutem resistendi.

2 Y montando en cólera, encendióse, en grande furor, y llamó á todos los príncipes de Moáb, y á los capitanes de Ammón [1],

3 Y les dijo : Decidme qué pueblo es ese, que tiene cerradas las montañas : ó qué ciudades son las suyas, cuáles, y cuán grandes : cuál sea tambien su poder, ó cuál el número de ellos : ó quién es el rey de sus tropas [2] :

4 ¿Y por qué entre todos los que moran en el Oriente [3], estos nos han menospreciado, y no nos han salido al encuentro para recibirnos de paz?

5 Entonces Achiór jefe de todos los hijos de Ammón respondiendo, dijo : Si te dignas de escuchar, señor mio, diré en tu presencia la verdad acerca de ese pueblo, que mora en las montañas, y no saldrá palabra falsa de mi boca.

6 Ese pueblo es del linaje de los Chaldéos.

7 El habitó primero en la Mesopotamia, porque no quisieron seguir los dioses de sus padres [4], que estaban en la tierra de los Chaldéos.

8 Abandonando pues las ceremonias de sus padres, que consistian en multitud de dioses,

9 Adoraron á un solo Dios del cielo, el cual les mandó tambien salir de allí, y morar [5] en Charán. Y como hubiese cubierto la hambre toda la tierra, descendieron á Egypto, y allí en el espacio de cuatrocientos años se multiplicaron [6] de manera, que su ejército no podia contarse.

10 Y como los agravase el rey de Egypto, y los hubiese sujetado á trabajar en barro y ladrillos para edificar sus ciudades, clamaron á su Señor, é hirió toda la tierra de Egypto con varias plagas.

11 Y habiéndolos echado de sí los Egypcios, y cesado de ellos la plaga [7], y como no quisiesen de nuevo cautivarlos, y volverlos á emplear en su servicio,

12 Hu endo estos, el Dios del cielo les abrió la mar, de tal manera, que de un lado y de otro se solidaron las aguas como un muro, y ellos pasaron caminando á pié enjuto por el fondo del mar.

13 Y persiguiéndolos por el mismo lugar un ejército innumerable de Egypcios, fue este de tal manera cubierto de las aguas, que no quedó ni uno solo que contase el suceso á la posteridad.

14 Y luego que hubieron salido del mar Rojo, ocuparon los desiertos del monte Sina, en los que ningun hombre pudo jamás habitar, ni nunca reposó hijo de hombre.

15 Allí las fuentes amargas se les endulzaron para beber, y por espacio de cuarenta años lograron alimento del cielo.

16 Donde quiera que entraron sin arco ni saeta, y sin escudo ni espada, su Dios peleó por ellos, y venció.

17 Y no hubo quien insultase á ese pueblo, sino cuando él se apartó del culto del Señor su Dios.

18 Y todas las veces, que fuera de su Dios adoraron á otro, fueron entregados á la presa, y á la espada, y al oprobrio.

19 Mas cuantas veces se arrepintieron de haberse apartado del culto de su Dios, el Dios del cielo les dió fuerzas para resistir.

---

[1] Los Moabitas y Ammonitas ya se habian sujetado entonces á Holofernes.

[2] Esto no lo ignoraria Holofernes, porque pudo muy bien saber, que el rey de los Chaldéos habia hecho prisionero á Manasses, y le habia conducido á Babilonia. Y así parece lo pregunta por desprecio, y al mismo tiempo admirado, de que tuviesen osadía de oponerse á un rey y ejército tan poderoso.

[3] El Griego: *Hácia el occidente. Supra* II, 5. Y esta es la situacion de la Judéa respecto de la Assiria, de la Chaldéa y de la Arabia Desierta. Pudo decirlo Holofernes, hallándose en alguna ciudad marítima, situada al Occidente, que tuviese al Oriente á Jerusalém, y el territorio de Judá.

[4] Aunque en esta narracion, que hace Achiór, se omitan ó cambien algunas circunstancias; esto no obstante, es mucho de admirar, que un extranjero y un soldado tuviese tanta noticia de los principales sucesos del pueblo de Israél, y de las maravillas, que el Señor habia obrado á favor suyo.

[5] El Griego: και πορευθηναι εις γην Χαναάν: *Y pasar á la tierra de Chanaán.*

[6] MS. 8. *Acrecieron tanto.* Verisímilmente puede ser esta una equivocacion en boca de Achiór, 400 por 200; ó algun descuido de los copiantes.

[7] Viéndose libres de aquellas plagas.

[a] Genes. XI, 31.—[b] Ibid. XII, 1.—[c] Ibid. XLVI, 6.—[d] Exod. XII, 33.—[e] Exod. XIV 29.

20 Denique Chananæum regem, et Jebusæum, et Pherezæum, et Hethæum, et Hevæum, et Amorrhæum, et omnes potentes in Hesebon prostraverunt et terras eorum, et civitates eorum ipsi possederunt.

21 Et usquè dum non peccarent in conspectu Dei sui, erant cum illis bona: Deus enim illorum odit iniquitatem.

22 Nam et ante hos annos, cùm recessissent à via, quam dederat illis Deus, ut ambularent in ea, exterminati sunt prælìis à multis nationibus, et plurimi eorum captivi abducti sunt in terram non suam.

23 Nuper autem reversi ad Dominum Deum suum, ex dispersione qua dispersi fuerant, adunati sunt, et ascenderunt montana hæc omnia, et iterum possident Jerusalem, ubi sunt sancta eorum.

24 Nunc ergò, mi Domine, perquire si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei eorum: ascendamus ad illos, quoniam tradens tradet illos Deus eorum tibi, et subjugati erunt sub jugo potentiæ tuæ.

25 Si verò non est offensio populi hujus coràm Deo suo, non poterimus resistere illis: quoniam Deus eorum defendet illos: et erimus in opprobrium universæ terræ.

26 Et factum est, cùm cessasset loqui Achior verba hæc, irati sunt omnes magnates Holofernis, et cogitabant interficere eum, dicentes ad alterutrum:

27 ¿Quis est iste, qui filios Israël posse dicat resistere regi Nabuchodonosor, et exercitibus ejus, homines inermes, et sine virtute, et sine peritia artis pugnæ?

28 Ut ergò agnoscat Achior quoniam fallit nos, ascendamus in montana: et cùm capti fuerint potentes eorum, tunc cum eisdem gladio transverberabitur:

29 Ut sciat omnis gens, quoniam Nabuchodonosor deus terræ est, et præter ipsum alius non est.

20 Por último echaron por tierra al rey Chananéo, y al Jebuséo, y al Pherezéo, y al Hethéo, y al Hevéo, y al Amorrhéo, y á todos los poderosos de Hesebón [1], y se apoderaron ellos de sus tierras, y de sus ciudades.

21 Y mientras no pecaban en la presencia de su Dios, les iba bien [2]: porque su Dios aborrece la iniquidad.

22 Y aun pocos años ha, habiéndose desviado del camino, que Dios les habia dado, para que anduviesen en él, fueron deshechos en batallas por muchas naciones, y muchísimos de ellos fueron llevados cautivos á tierra no suya [3].

23 Y por fin habiéndose convertido poco ha al Señor su Dios, se han reunido de los lugares, en que estaban dispersos, y han subido á todas estas montañas, y poseen nuevamente á Jerusalém, donde está su santuario [4].

24 Ahora pues, señor mio, infórmate bien si hay alguna maldad de ellos delante de su Dios: subamos á ellos, porque de cierto los pondrá su Dios en tus manos, y quedarán sujetos al yugo de tu poder.

25 Mas si no hay ofensa de este pueblo delante de su Dios, no podremos resistirles; porque su Dios los defenderá, y seremos oprobrio de toda la tierra.

26 Y acabado que hubo Achiór de hablar estas palabras, indignáronse todos los magnates de Holofernes, y pensaban matarle, diciéndose el uno al otro:

27 ¿Quién es este, que dice, que los hijos de Israél pueden resistir al rey Nabuchodonosór, y á sus ejércitos, unos hombres sin armas, y sin valor, y sin pericia en el arte militar?

28 Pues para que Achiór conozca, como nos engaña [5], subamos á las montañas: y cuando hubieren sido cautivados los valientes de ellos, entonces él juntamente con ellos será atravesado con espada:

29 Para que sepa toda gente, que Nabuchodonosór es el dios de la tierra [6], y que no hay otro fuera de él.

Capítulo VI.

Airado Holofernes, manda que Achiór sea conducido á Bethulia para castigarle luego que fuese tomada. Lo entregan, dejándole atado á un árbol. Los israelitas habiendo sabido la causa, le tratan con mucha humanidad.

1 Factum est autem cùm cessassent loqui, indignatus Holofernes vehementer, dixit ad Achior:

2 Quoniam prophetasti nobis dicens, quod gens Israël defendatur à Deo suo, ut ostendam tibi quoniam non est Deus, nisi Nabuchodonosor:

3 Cùm percusserimus eos omnes, sicut hominem unum, tunc et ipse cum illis Assyriorum gladio interibis, et omnis Israël tecum perditione disperiet:

1 Y acaeció que luego que cesaron de hablar, indignado en gran manera Holofernes, dijo á Achiór:

2 Por cuanto nos has profetizado diciendo, que el pueblo de Israél es defendido por su Dios, para hacerte ver que no hay Dios, sino Nabuchodonosór:

3 Despues que los hayamos pasado á cuchillo á todos ellos, como si fuera un solo hombre, entonces tú tambien perecerás con ellos por la espada de los Assyrios, y todo Israél por todos cabos perecerá contigo:

---

[1] Ciudad ó provincia, ó uno y otro en tierra de Galaad, en la tribu de Rubén, al Oriente del Jordán. *Cánt.* VII, 4.

[2] Fueron felices en sus empresas.

[3] A tierras estrañas. Por aqui se ve, que no se habla del cautiverio de Babilonia; porque entonces fueron llevados todos, y no muchísimos; y los que los llevaron no fueron muchos, sino solos los Chaldéos. Achiór en estas palabras mira en general á los Ethiopes, Egypcios, Siros y Assirios, que hicieron muchos males á los Israelitas afligiéndolos y saqueándolos, IV *Regum* XVII, 20, hasta el esterminio de todo Israél, hecho por Salmanasár, rey de los Assirios; y últimamente hasta la ruina de una gran parte de la Judéa, cuando Manassés con el sumo pontífice y muchos principales del reino atados con cadenas fueron conducidos y encerrados en las cárceles de Babilonia. En el griego se añade: Que el templo de Jerusalém fue asolado, *και ὁ ναὸς τοῦ θεοῦ αὐτῶν ἐγενήθη εἰς ἔδαφος*, *y el templo del Dios de ellos fue asolado.* Estas palabras fueron introducidas en el testo griego, como quieren algunos; ó se deben entender de la profanacion del templo, y de las ruinas hechas en él por los reyes de Judá, y últimamente por Manassés, IV *Regum* XXI, 2, *etc.*, *et* II *Paralip.* XXXIII, 11, *seqq.* 4, si el testo griego ha de ir conforme con lo que en él se dice en el Cap. IV, 2.

[4] Véase lo que sobre este versículo dejamos apuntado en el Cap. IV, 2, y lo que se dice de Manassés *loc. cit. Paral.*

[5] Que su intento no es decir verdad, sino engañarnos; y pague la pena de su temeridad como merece, etc.

[6] En este mismo pensamiento entraron otros muchos reyes gentiles, persuadidos, que el Rey del cielo, si acaso habia alguno, no se cuidaba de las cosas de acá abajo. Y asi en DANIEL IV, se dice, que Nabuchodonosór fue echado de la compañia y comercio de los hombres, hasta que reconoció, que el Soberano Señor tiene el dominio absoluto de los reinos de los hombres, y que por sola su voluntad los da á quien y como le parece.

4 Et probabis quoniam Nabuchodonosor dominus sit universæ terræ : tuncque gladius militiæ meæ transiet per latera tua, et confixus cades inter vulneratos Israël, et non respirabis ultrà, donec extermineris cum illis.

5 Porrò autem si prophetiam tuam veram existimas, non concidat vultus tuus, et pallor, qui faciem tuam obtinet, abscedat à te, si verba mea hæc putas impleri non posse.

6 Ut autem noveris quia simul cum illis hæc experieris, eccè ex hac hora illorum populo sociaberis, ut dum dignas mei gladii pœnas exceperint, ipse simul ultioni subjaceas.

7 Tunc Holofernes præcepit servis suis, ut comprehenderent Achior, et perducerent eum in Bethuliam, et traderent eum in manus filiorum Israël.

8 Et accipientes eum servi Holofernis, profecti sunt per campestria : sed cùm appropinquassent ad montana, exierunt contra eos fundibularii.

9 Illi autem divertentes à latere montis, ligaverunt Achior ad arborem manibus et pedibus, et sic vinctum restibus dimiserunt eum, et reversi sunt ad dominum suum.

10 Porrò filii Israël descendentes de Bethulia, venerunt ad eum : Quem solventes duxerunt ad Bethuliam, atque in medium populi illum statuentes, percunctati sunt quid rerum esset, quòd illùm vinctum Assyrii reliquissent.

11 In diebus illis erant illic principes, Ozias filius Micha de tribu Simeon, et Charmi, qui et Gothoniel:

12 In medio itaque seniorum, et in conspectu omnium, Achior dixit omnia quæ locutus ipse fuerat ab Holoferne interrogatus : et qualiter populus Holofernis voluisset propter hoc verbum interficere eum,

13 Et quemadmodum ipse Holofernes iratus jusserit eum Israëlitis hac de causa tradi : ut, dum vicerit filios Israël, tunc et ipsum Achior diversis jubeat interire suppliciis, propter hoc quòd dixisset: Deus cœli defensor eorum est.

14 Cúmque [a] Achior universa hæc exposuisset, omnis populus cecidit in faciem, adorantes Dominum, et communi lamentatione et fletu unanimes preces suas Domino effuderunt,

15 Dicentes : Domine Deus cœli et terræ, intuere superbiam eorum, et respice ad nostram humilitatem, et faciem sanctorum tuorum attende, et ostende quoniam non derelinquis præsumentes de te : et præsumentes de se, et de sua virtute gloriantes, humilias.

16 Finito itaque fletu, et per totam diem oratione populorum completâ, consolati sunt Achior,

17 Dicentes : Deus patrum nostrorum, cujus tu virtutem prædicasti, ipse tibi hanc dabit vicissitudinem, ut eorum magis tu interitum videas.

4 Y verás por esperiencia como Nabuchodonosór es el Señor de toda la tierra : y entonces la espada de mi gente atravesará tus costados, y traspasado caerás entre los heridos de Israél, y no respirarás ya mas, sino que serás esterminado con ellos.

5 Pero si tienes por verdadera tu profecía, no se abata tu semblante [1], y esa palidez, que está cubriendo tu rostro. apártese de tí, si crees que no se pueden cumplir estas mis palabras.

6 Y para que sepas, que esperimentarás esto juntamente con ellos, hé aquí que desde esta hora serás asociado á su pueblo, para que cuando con mi espada paguen la pena que merecen, tú mismo seas á una envuelto en la venganza.

7 Entonces Holofernes dió órden á sus siervos, que prendiesen á Achiór, y le llevasen á Bethulia [2], y lo entregasen en manos de los hijos de Israél.

8 Y tomando los criados de Holofernes á Achiór, se encaminaron por la campiña : mas habiéndose acercado á las montañas, salieron contra ellos los honderos.

9 Mas ellos retirándose á un lado del monte, ataron á Achiór de manos y piés á un árbol, y atado de esta manera con cuerdas le dejaron, y se volvieron á su señor.

10 Y los hijos de Israél descendiendo de Bethulia, vinieron á él: Al que desatando [3] lo llevaron á Bethulia ; y poniéndolo en medio del pueblo, le preguntaron cuál era la causa de haberle dejado atado los Assyrios.

11 En aquellos dias eran allí príncipes, Ozías hijo de Micha de la tribu de Simeón, y Charmi, llamado tambien Gothoniél [4].

12 Achiór pues en medio de los ancianos, y en presencia de todos, refirió todas las cosas, que él habia dicho preguntado por Holofernes; y cómo la gente de Holofernes le habia querido matar por haber hablado de aquella manera,

13 Y cómo el mismo Holofernes airado le habia mandado entregar á los Israelitas por esta causa: para, despues de haber vencido á los hijos de Israél, mandar entonces que pereciese tambien el mismo Achiór con diversos tormentos, porque habia dicho: El Dios del cielo es el defensor de ellos.

14 Y luego que Achiór hubo declarado todas estas cosas, todo el pueblo se postró sobre su rostro, adorando al Señor, y con comun lamentacion y llanto derramaron unánimes sus ruegos al Señor,

15 Diciendo : Señor Dios del cielo y de la tierra, mira la soberbia de ellos, y vuelve los ojos á nuestra humildad, y atiende al rostro [5] de tus santos, y haz ver como no desamparas á los que se precian de tí [6]: y humillas á los que presumen de sí, y se jactan de su poder.

16 Acabado pues el llanto, y concluida la oracion del pueblo, que duró todo el dia, consolaron á Achiór,

17 Diciendo : El Dios de nuestros padres, cuyo poder tú has publicado, él te dará esto en retorno, que tú veas antes la ruina de ellos.

---

[1] No mudes de color.

[2] Que unos ponen en la tribu de Simeón, en los confines de la Arabia hácia el desierto, creyendo que es la misma, que en Josue xix, se llama *Bethúl*. Otros creen, que estaba en la tribu de Zabulón, en el sitio en que se coloca la ciudad de Bethlehém por Josue xix, 15.

[3] MS. 8. *E desligáronlo.* ¡Adorable providencia del Señor! Dios para recompensar la generosidad de Achiór, con que ensalza su poder, y para agregarle á su pueblo, hace que contribuya á esto el mismo orgullo de Holofernes, por la resolucion que toma de dejarle la vida, hasta que viese por sus propios ojos la ruina entera de aquel pueblo, cuyo Dios tanto alababa.

[4] En el Griego hay alguna variedad, y se nombran tres: Ozías hijo de Micha, Chabris hijo de Gothoniél, y Charmis hijo de Melchiél. Y así se halla en la Vulgata latina antigua. Mas en la Vulgata nueva se leen tambien los tres en el capítulo viii, 9, y se suple allí lo que aquí se omite.

[5] Al estado presente de tus siervos, de aquel pueblo que está santificado y consagrado á tu divino culto y servicio.

[6] MS. 8. *A los feuzantes.* A los que ponen en tí toda su esperanza, tanto mas cuanto nada confian de sus propias fuerzas.

[a] Supra v, 6.

18 Cùm verò Dominus Deus noster dederit hanc libertatem servis suis, sit et tecum Deus in medio nostri: ut sicut placuerit tibi, ita cum tuis omnibus conversèris nobiscum.

19 Tunc Ozias, finito consilio, suscepit eum in domum suam, et fecit ei cœnam magnam.

20 Et vocatis omnibus presbyteris, simul expleto jejunio refecerunt.

21 Postèa verò convocatus est omnis populus, et per totam noctem intra ecclesiam oraverunt, petentes auxilium à Deo Israël.

18 Y cuando el Señor nuestro Dios hubiere dado esta libertad [1] á sus siervos, Dios sea tambien contigo en medio de nosotros: para que como á ti te agradare, así vivas con nosotros tú y todos los tuyos.

19 Entonces Ozías, acabado el ayuntamiento, le hospedó en su casa, y le tuvo una grande cena [2].

20 Y llamando á todos los ancianos, acabado que fue el ayuno [3] tomaron juntos su refeccion.

21 Y despues fue convocado todo el pueblo, y toda la noche hicieron oracion dentro de la Iglesia [4], pidiendo socorro al Dios de Israél.

Capitulo VII.

Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el acueducto, falta el agua á los sitiados, los cuales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias.

1 Holofernes autem alterâ die præcepit exercitibus suis, ut ascenderent contra Bethuliam.

2 Erant autem pedites bellatorum centum viginti millia, et equites viginti duo millia præter præparationes virorum illorum, quos occupaverat captivitas, et abducti fuerant de provinciis et urbibus universæ juventutis.

3 Omnes paraverunt se pariter ad pugnam contra filios Israel, et venerunt per crepidinem montis usquè ad apicem, qui respicit super Dothain, à loco qui dicitur Belma, usquè ad Chelmon, qui est contra Esdrelon.

4 Filii autem Israel ut viderunt multitudinem illorum, prostraverunt se super terram, mittentes cinerem super capita sua, unanimes orantes ut Deus Israël misericordiam suam ostenderet super populum suum.

5 Et assumentes arma sua bellica, sederunt per loca, quæ ad angusti itineris tramitem dirigunt inter montosa, et erant custodientes ea totâ die et nocte.

6 Porrò Holofernes, dum circuit per gyrum, reperit quòd fons, qui influevat, aquæductum illorum à parte australi extra civitatem dirigeret: et incidi præcepit aquæductum illorum.

7 Erant tamen non longè à muris fontes, ex quibus furtim videbantur haurire aquam, ad refocillandum potiùs quàm ad potandum.

8 Sed filii Ammon, et Moab accesserunt ad Holofernem, dicentes: Filii Israël non in lancea, nec in sagitta confidunt, sed montes defendunt illos, et muniunt illos colles in præcipitio constituti.

9 Ut ergò sine congressione pugnæ possis superare eos, pone custodes fontium, ut non hauriant aquam ex eis, et sine gladio interficies eos, vel certè fatigati tradent civitatem suam, quam putant in montibus positam superari non posse.

1 Mas Holofernes el dia siguiente [5] dió órden á sus ejércitos, que subiesen contra Bethulia.

2 Tenia pues ciento y veinte mil combatientes de á pié, y veinte y dos mil de á caballo [6], sin contar los aprestos de los hombres, que habian sido tomados en cautiverio, y todos los jóvenes que habian sido llevados por fuerza de las provincias y de las ciudades.

3 Todos á un mismo tiempo se pusieron á punto de pelear contra los hijos de Israél, y vinieron por la estremidad del monte hasta un alto, que mira á Dothain [7], desde el lugar, que se llama Belma [8], hasta Chelmón, que está enfrente de Esdrelón [9].

4 Mas los hijos de Israél luego que vieron aquella multitud, postráronse en tierra, echando ceniza sobre sus cabezas, orando unánimes para que el Dios de Israél mostrase su misericordia sobre su pueblo.

5 Y tomando sus armas de guerra, se apostaron en los lugares, que van á la senda del camino estrecho entre las montañas, y los estaban guardando todo aquel dia y la noche.

6 Mas Holofernes, dando vuelta al contorno, halló que la fuente, que desaguaba dentro, llevaba su direccion por un acueducto que tenian fuera de la ciudad á la parte del Mediodia: y mandó que les cortasen el acueducto.

7 Pero no obstante esto habia no lejos de los muros unos manantiales, de los que se veia que tomaban á escondidas agua, mas para refrescar que para beber.

8 Mas los hijos de Ammón, y de Moáb se llegaron á Holofernes, y le dijeron: Los hijos de Israél no tienen la confianza en lanzas, ni en flechas, sino que su defensa y fortificaciones son los montes y los collados escarpados.

9 Pues para que puedas vencerlos sin llegar á las manos, pon guardias á las fuentes, para que no tomen agua de ellas, y sin espada los matarás, ó á lo menos fatigados [10] entregaran su ciudad, que por estar puesta en los montes creen que no se puede vencer.

---

1 MS. 8. *Franqueza.*

2 Que no lo fue tanto por la abundancia, delicadeza y variedad de los platos, como por el número y calidad de las personas que concurrieron á obsequiarle. Y aunque segun la prudencia humana parece, que los de Bethulia se portaron con lige eza, dando tan fácilmente crédito á lo que Achiór les decia; pues era mas natural no fiarse tan pronto de él, y recelar que podia ser un traidor ó una espia: mas no fue así, sino que el mismo Señor, que habia hecho hablar á Achiór de la manera que hemos visto, inspiró al mismo tiempo á los Israelitas que diesen crédito á lo que decia. Fuera de que solamente le dieron buena acogida, y le retuvieron y trataron con mucha humanidad; mas no le dieron parte en el gobierno y manejo de los negocios.

3 Que duraba hasta puesto el sol.

4 Los lugares públicos que habia fuera de Jerusalém, donde se juntaban á hacer oracion, y á oir leer el libro de la Ley en los tiempos sucesivos se llamaron sinagogas, *proseuchas*, iglesias: y es muy verisimil que en todos los pueblos hubiese uno de estos lugares. ESTHER IV, 16. *Actor.* XVI, 13.

5 De haber hecho que llevasen á Achiór dentro de la ciudad de Bethulia.

6 Su caballeria habia tenido el aumento de diez mil caballos de los Assirios, porque al principio no eran sino doce mil, como se dijo en el Cap. II, 7, y se lee en el Griego.

7 Era esta una aldea, que estaba situada á las raices del monte de Bethulia.

8 Belma ó Belmaim, poco distante del torrente de Cisón ó Cadumim.

9 A Esdrelón la situan muchos geógrafos en el distrito del valle de Jezraél.

10 Acosados de la sed.

10 Et placuerunt verba hæc coràm Holoferne, et coràm satellitibus ejus, et constituit per gyrum centenarios per singulos fontes.

11 Cùmque ista custodia per dies viginti fuisset expleta, defecerunt cisternæ, et collectiones aquarum omnibus habitantibus Bethuliam, ita ut non esset intra civitatem unde satiarentur vel unâ die, quoniam ad mensuram dabatur populis aqua quotidie.

12 Tunc ad Oziam congregati omnes viri, feminæque, juvenes, et parvuli, omnes simul unâ voce

13 Dixerunt [a]: Judicet Deus inter nos et te, quoniam fecisti in nos mala, nolens loqui pacificè cum Assyriiis, et propter hoc vendidit nos Deus in manibus eorum.

14 Et ideò non est qui adjuvet, cùm prosternamur ante oculos eorum in siti, et perditione magna.

15 Et nunc congregate universos, qui in civitate sunt, ut spontè tradamus nos omnes populo Holofernis.

16 Melius est enim ut captivi benedicamus Dominum, viventes, quàm moriamur, et simus opprobrium omni carni, cùm viderimus uxores nostras, et infantes nostros morí ante oculos nostros.

17 Contestamur hodie cœlum et terram, et Deum patrum nostrorum, qui ulciscitur nos secundùm peccata nostra, ut jam tradatis civitatem in manu militiæ Holofernis, et sit finis noster brebis in ore gladii, qui longior efficitur in ariditate sitis.

18 Et cùm hæc dixissent, factus est fletus et ululatus magnus in ecclesia ab omnibus, et per multas horas unâ voce clamaverunt ad Deum, dicentes:

19 Peccavimus [b] cum patribus nostris, injustè egimus, iniquitatem fecimus.

20 Tu, quia pius es, miserere nostri, aut in tuo flagello vindica iniquitates nostras, et noli tradere confitentes te populo, qui ignorat te,

21 Ut non dicant inter gentes: ¿Ubi est Deus eorum?

22 Et cùm fatigati his clamoribus, et his fletibus lassati siluissent,

23 Exurgens Ozias infusus lacrymis, dixit: Æquo animo estote, fratres, et hos quinque dies expectemus à Domino misericordiam.

24 Forsitan enim indignationem suam abscindet, et dabit gloriam nomini suo.

25 Si autem transactis quinque diebus non venerit adjutorium, faciemus hæc verba, quæ locuti estis.

10 Y parecieron bien estas palabras á Holofernes, y á sus oficiales, y puso todo alrededor cien hombres de guardia en cada fuente.

11 Y habiendo concluido esta guardia por espacio de veinte dias, llegaron á faltar las cisternas, y depósitos de las aguas á todos los moradores de Bethulia, de tal manera que no habia dentro de la ciudad agua, ni aun para saciarse de ella un solo dia, por cuanto diariamente se repartia al pueblo el agua por medida.

12 Entonces acudiendo de tropel á Ozías todos los hombres, y mujeres, jóvenes, y muchachos, todos juntos á una voz

13 Dijeron: Juzgue Dios entre nosotros y entre tí, por cuanto nos has causado estos males, por no querer hablar de paz con los Assyrios, y por esto Dios nos ha vendido en sus manos [1].

14 Y así no hay quien nos ayude, cuando delante de sus ojos estamos postrados de sed, y de grande miseria.

15 Ahora pues juntad todos los que hay en la ciudad, para que voluntariamente nos entreguemos todos al pueblo de Holofernes.

16 Porque mas vale vivir cautivos bendiciendo al Señor, que morir, y ser el oprobrio de toda carne [2], despues de haber visto morir delante de nuestros ojos nuestras mujeres, y nuestros hijos.

17 Os requerimos hoy delante del cielo y de lá tierra, y del Dios de nuestros padres, el cual nos castiga conforme á nuestros pecados, que entregueis ya la ciudad en mano de la gente de Holofernes, y se abrevie nuestro fin al filo de la espada, el cual se alarga mas con el ardor de la sed [3].

18 Y luego que dijeron estas cosas, se movió un grande llanto y alarido en todo el concurso. y por espacio de muchas horas á una voz clamaron á Dios, diciendo:

19 Hemos pecado con nuestros padres, hemos obrado injustamente, hemos hecho iniquidad.

20 Tú, porque eres piadoso, ten misericordia de nosotros, ó con tu azote castiga nuestras iniquidades [4], y no quieras entregar los que te confiesan á un pueblo, que no te conoce [5],

21 Para que no digan entre las gentes: ¿Dónde está el dios de ellos?

22 Y cuando fatigados de estos clamores, y cansados de estos llantos quedaron en silencio,

23 Levantándose Ozías todo bañado en lágrimas, dijo: Tened buen ánimo, hermanos, y esperemos del Señor misericordia por estos cinco dias [6].

24 Porque quizá cortará su indignacion, y dará gloria á su nombre.

25 Mas si pasados los cinco dias no viniere el socorro, haremos esto, que habeis dicho.

Capítulo VIII.

Judith, cuyas virtudes se describen, reprende á los ancianos porque señalaron plazo á las misericordias del Señor, y los exhorta á que alienten al pueblo á la paciencia, rueguen á Dios por ella, y no pretendan saber los designios que ella tiene.

1 Et factum est, cùm audisset hæc verba Judith vidua, quæ erat filia Merari, filii Idox, filii Joseph, filii Oziæ, filii Elai, filii Jammor, filii Gedeon, filii

1 Y aconteció, que oyó estas palabras Judith viuda, que era hija de Merari, hijo de Idóx, hijo de Joseph, hijo de Ozías, hijo de Elai, hijo de Jamnór,

[1] Este pueblo, que parecia estar lleno de confianza en la proteccion de Dios, comenzó á vacilar cuando se vió cerca del peligro. Esta es una leccion de suma importancia, para que nosotros sin cesar pidamos al Señor que aumente nuestra fe.

[2] De todo el mundo.

[3] El terror, de que estaban poseidos, les hace proferir cosas muy contrarias entre si. Y por esto se dice, que el temor es muy mal consejero.

[4] O haznos perecer por tu mano, ó por un azote que venga de tu mano; mas no entregues, etc.

[5] Esta oracion hace ver, que no habian perdido enteramente la esperanza, y que si el sentimiento del mal presente, y el temor del venidero les habian hecho hablar entonces con amargura, manifestando en ella algun designio de entregarse al enemigo, fue esto una debilidad pasagera; la que no se debia mirar como si hubiese estinguido en ellos enteramente la fe.

[6] Ozías señala este plazo, persuadido sin duda de que el pueblo podia sufrir estos cinco dias la falta de agua, y al mismo tiempo esperando que antes que espirase este término, el sumo sacerdote les enviaria algun socorro para su defensa.

[a] Exod. v, 21.—[b] Psalm. cv, 6.

Raphaïm, filii Achitob, filii Melchiæ, filii Enan, filii Nathaniæ, filii Salathiel, filii Simeon, filii Ruben:

2 Et vir ejus fuit Manasses, qui mortuus est in diebus messis hordaceæ:

3 Instabat enim super alligantes manipulos in campo, et venit æstus super caput ejus, et mortuus est in Bethulia civitate sua, et sepultus est illic cum patribus suis.

4 Erat autem Judith relicta ejus vidua jam annis tribus, et mensibus sex.

5 Et in superioribus domûs suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur,

6 Et habens super lumbos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vitæ suæ, præter sabbata, et neomenias, et festa domûs Israël.

7 Erat autem eleganti aspectu nimis, cui vir suus reliquerat divitias multas, et familiam copiosam, ac possessiones armentis boum, et gregibus ovium plenas.

8 Et erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valdè, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.

9 Hæc itaque cùm audisset, quoniam Ozias promisisset quòd transacto quinto die traderet civitatem, misit ad presbyteros Chabri, et Charmi.

10 Et venerunt ad illam, et dixit illis: ¿Quod est hoc verbum, in quo consensit Ozias, ut tradat civitatem Assyriis, si intra quinque dies non venerit vobis adjutorium?

11 ¿Et qui estis vos, qui tentatis Dominum?

12 Non est iste sermo, qui misericordiam provocet, sed potiús qui iram excitet, et furorem accendat.

13 Posuistis vos tempus miserationis Domini, et in arbitrium vestrum diem constituistis ei.

14 Sed quia patiens Dominus est, in hoc ipso pœniteamus, et indulgentiam ejus fusis lacrymis postulemus:

15 Non enim quasi homo, sic Deus comminabitur, neque sicut filius hominis ad iracundiam inflammabitur.

16 Et ideò humiliemus illi animas nostras, et in spiritu constituti humiliato, servientes illi,

17 Dicamus flentes Domino, ut secundùm voluntatem suam sic faciat nobiscum misericordiam suam: ut sicut conturbatum est cor nostrum in superbia eorum, ita etiam de nostra humilitate gloriemur:

hijo de Gedeón, hijo de Raphaím, hijo de Achitób, hijo de Melchías, hijo de Enán, hijo de Nathanías, hijo de Salathiél, hijo de Simeón, hijo de Rubén [1]:

2 Y marido de ella fue Manassés, que murió en los dias de la siega de las cebadas [2]:

3 Porque mientras daba prisa á los que ataban los haces en el campo [3], vino bochorno sobre su cabeza, y murió en Bethulia su ciudad, y fue enterrado allí con sus padres.

4 Y Judith habia quedado viuda de él, hacia ya tres años, y seis meses.

5 Y en lo mas alto de su casa habia hecho para sí una vivienda separada, donde moraba encerrada con sus criadas,

6 Y llevando sobre sus lomos un cilicio [4], ayunaba todos los dias de su vida, á escepcion de los sábados, y neomenías, y fiestas de la casa de Israél.

7 Y era de aspecto muy gracioso, y su marido le habia dejado muchas riquezas, y una numerosa familia [5], y posesiones llenas de ganados vacunos, y de rebaños de ovejas.

8 Y tenia esta muy grande reputacion [6] entre todos, porque temia al Señor, y no habia quien hablase de ella una mala palabra.

9 Esta pues cuando oyó, como Ozías habia prometido, que pasado el quinto dia entregaria la ciudad, envió á llamar á los ancianos [7] Chabri, y Charmi.

10 Y vinieron á ella, y les dijo: ¿Qué palabra es esta, en que ha consentido Ozías, de entregar la ciudad á los Assyrios, si dentro de cinco dias [8] no os viene socorro?

11 ¿Y quiénes sois vosotros, que tentais al Señor?

12 No es esta palabra, para provocar á misericordia, sino mas bien para escitar ira, y encender furor.

13 Habeis fijado vosotros plazo á la misericordia, del Señor, y á vuestro albedrío le habeis señalado dia.

14 Mas por cuanto el Señor es sufrido, arrepintámonos de esto mismo, y bañados en lágrimas imploremos su indulgencia:

15 Porque Dios no amenaza así como el hombre [9], ni se enciende en ira como los hijos de los hombres [10]

16 Por tanto humillemos á él nuestras almas, y puestos en espíritu de humildad, como siervos suyos,

17 Digamos llorando al Señor, que segun su voluntad así haga con nosotros su misericordia: para que como se ha turbado nuestro corazon al ver la soberbia de aquellos [11], así tambien nos gloriemos de nuestra humillacion:

---

[1] El griego: *υἱου ἰσραὴλ*, *hijo de Israél*, ó Jacob. Y parece que debe preferirse esta leccion, para que vaya conforme con lo que dice la misma JUDITH IX, 2. *El Dios de mi padre Simeón*. Algunos dicen, que por parte de padre fue de la tribu de Rubén, y por la de madre de la de Simeón. En el testo griego está ordenada su ascendencia por otros intermedios, y llega no á Rubén, sino á Israél, pero sin nombrarse ninguno de los doce patriarcas hijos de Jacob. Pero como los códices correctos de Roma y todos los demás constantemente ponen *hijo de Rubén:* debe decirse, que este Rubén no fue el patriarca y primogénito de Jacob, sino un hombre ilustre y señalado de la tribu de Simeón, en el cual aquí se termina el linaje de Judith, no subiendo progresivamente á sus padres y abuelos hasta el Patriarca Simeón, hijo segundo de Jacob.

[2] MS. 8. *De los ordios segaderos.*

[3] MS. 8. *En el rescoillo.*

[4] La viuda que vive en delicias, viviendo está muerta, dice el apóstol 1 *ad Timoth.* v. 1. Se pueden leer sobre esto dos escelentes cartas de S. GERÓNYMO á dos viudas muy distinguidas, Salvina y Furia.

[5] *Familia* se usa frecuentemente para significar á los siervos y domésticos.

[6] MS. 8. *Era muy famada.*

[7] O principales del senado del pueblo. La voz *presbiteros* no significa aquí *sacerdotes*, como se entiende en la iglesia Latina. Ni creemos que haya en todo el testamento antiguo un solo lugar en que *presbiter* se ponga por el *sacerdote*. El grande retiro en que vivia Judith, su estado de viuda, sus pocos años y hermosura, no la permitian presentarse en público sin una urgentísima necesidad. Lo que tanto menos debe estrañarse en los pueblos orientales, como era en la Judea, en donde las mujeres salian muy poco de casa.

[8] Bethulia era como la llave de todo el territorio de Israél, y de su conservacion dependia la de Jerusalém y del templo. Y así era una cobardía y temeridad muy reprensible querer entregar la ciudad, sino eran socorridos dentro del corto espacio de cinco dias; pues de este modo esponian sin duda á toda la nacion al furor del enemigo, y el templo á que fuese profanado con la mayor ignominia de todo el pueblo. Véase el v. 21.

[9] Que se gobierna por amenazas.

[10] El Griego: *ni se le da la ley, como se da á los hijos de los hombres.*

[11] De haber sido humillados por los Assyrios nuestros enemigos.

18 Quoniam non sumus secuti peccata patrum nostrorum, qui dereliquerunt Deum suum, et adoraverunt deos alienos,

19 Pro quo scelere dati sunt in gladium, et in rapinam, et in confusionem inimicis suis; nos autem alterum Deum nescimus præter ipsum.

20 Expectemus humiles consolationem ejus, et exquiret sanguinem nostrum de aflictionibus inimicorum nostrorum, et humiliabit omnes gentes, quæcumque insurgunt contra nos, et faciet illas sine honore Dominus Deus noster.

21 Et nunc fratres, quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, et ex vobis pendet anima illorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, ut memores sint, quia tentati sunt patres nostri ut probarentur, si verè colerent Deum suum.

22 Memores [a] esse debent, quomodo pater noster Abraham tentatus est, et per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus est.

23 Sic Isaac, sic Jacob, sic Moyses, et omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes transierunt fideles.

24 Illi autem, qui tentationes non susceperunt cum timore Domini, et impatientiam suam et improperium murmurationis suæ contra Dominum protulerunt,

25 Exterminati [b] sunt ab exterminatore, et à serpentibus perierunt.

26 Et nos ergò non ulciscamur nos pro his, quæ patimur,

27 Sed reputantes peccatis nostris hæc ipsa supplicia minora esse, flagella Domini, quibus quasi servi corripimur, ad emendationem, et non ad perditionem nostram evenisse credamus.

28 Et dixerunt illi Ozias, et presbyteri; Omnia, quæ locuta es, vera sunt, et non est in sermonibus tuis ulla reprehensio.

29 Nunc ergò ora pro nobis, quoniam mulier sancta es, et timens Deum.

30 Et dixit illis Judith: Sicut quod potui loqui Dei esse cognoscitis:

31 Ita quod facere disposui, probate si ex Deo est, et orate ut firmum faciat Deus consilium meum.

32 Stabitis vos ad portam nocte istâ, et ego exeam cum abra mea, et orate, ut sicut dixistis, in diebus quinque respiciat Dominus populum suum Israël.

33 Vos autem nolo ut scrutemini actum meum, et usquè dum renuntiem vobis, nihil aliud fiat, nisi oratio pro me ad Dominum Deum nostrum.

34 Et dixit ad eam Ozias princeps Juda: Vade in pace, et Dominus sit tecum in ultionem inimicorum nostrorum. Et revertentes abierunt.

18 Por cuanto no hemos seguido los pecados de nuestros padres, que dejaron á su Dios, y adoraron dioses extranjeros,

19 Por cuya maldad fueron dados al cuchillo, y á la rapiña, y al aprobrio de sus enemigos: mas nosotros no conocemos otro Dios sino á él.

20 Esperemos con humildad su consuelo, y vengará nuestra sangre de las aflicciones de nuestros enemigos, y humillará á todas las gentes, cuantas se levantan contra nosotros, y las cubrirá de afrenta el Señor nuestro Dios.

21 Pues ahora, hermanos, por cuanto sois los ancianos en el pueblo de Dios, y de vosotros depende el ánimo de ellos [1], alentad con vuestras palabras sus corazones, que se acuerden que nuestros padres fueron tentados, para que fuesen probados si de veras honraban á su Dios.

22 Deben acordarse, como fue tentado nuestro padre Abraham, y probado con muchas tribulaciones, fue hecho amigo de Dios [2].

23 Así Isaac, así Jacób, así Moysés, y todos los que agradaron á Dios, pasaron fieles por muchas tribulaciones

24 Mas aquellos que no recibieron las tentaciones con temor de Dios, sino que manifestaron su impaciencia, é improperio de su murmuracion contra el Señor,

25 Fueron esterminados por esterminador, y perecieron por las serpientes [3].

26 Nosotros pues no nos venguemos [4] por esto, que padecemos,

27 Mas considerando que estos mismos castigos son menores que nuestros pecados, creamos que los azotes del Señor, con que como esclavos somos corregidos, nos han venido para enmienda, y no para nuestra perdicion [5].

28 Y le dijeron Ozías y los ancianos: Todo cuanto has hablado, es verdad, no hay en tus palabras cosa que reprehender.

29 Ahora pues ruega por nosotros, puesto que eres una mujer santa, y temerosa de Dios.

30 Y díjoles Judith: Así como conoceis, que es de Dios lo que he podido hablar:

31 Así tambien examinad [6], si es de Dios lo que he dispuesto hacer, y orad para que Dios haga firme [7] mi designio.

32 Vosotros esta noche estareis á la puerta, y yo saldré con mi criada [8]: y haced oracion para que dentro de cinco dias, como lo habeis dicho, vuelva el Señor los ojos hácia su pueblo de Israél.

33 Mas no quiero que vosotros pretendais indagar lo que voy á hacer, y hasta tanto que vuelva á avisaros, no se haga otra cosa, sino orar por mí al Señor nuestro Dios.

34 Y Ozías, príncipe de Judá, le dijo: Vete en paz, y el Señor sea contigo para venganza de nuestros enemigos. Y volviéndose se retiraron.

---

[1] El Griego lee en este lugar del siguiente modo: *Por tanto, hermanos, hagamos ver á nuestros hermanos, que de nosotros depende su salud, y que en nosotros estriba la religion, el templo, y el altar.*

[2] No quieren decir estas palabras, que fue entonces cuando primeramente recibió la justicia, sino que la tentacion y prueba en que Dios le puso, hicieron que de cada dia le fuese mas acepto y agradable.

[3] Hace alusion á la muerte de aquellos que murmuraron en el desierto. *Númer.* XI, 1, XIV, 12, XX, 4, 5, 6.

[4] MS. 8. *Acalonnemos.* Como si pretendiésemos culpar á Dios, ó tomar de él algun despique, monstrando impaciencia, rindiendo la ciudad, y con esto dando paso franco á los idólatras para la destruccion del templo y menoscabo de la religion. El Griego. *No tomemos por venganza lo que, etc.*

[5] Que es la gran misericordia que usa el señor con los que quiere que se vuelvan á él, avisándoles con estos castigos.

[6] Por los vv. 32, 33, se ve, que no les comunicó lo que intentaba hacer, sino solamente que saldria de la ciudad; y así *examinad*, quiere decir: favoreced, ayudad mi designio, para que á su tiempo entendais si es de Dios.

[7] Que tenga efecto, que se cumpla.

[8] Otros: *con una de mis siervas.* La voz *abra* significa principalmente aquellas criadas que tienen junto á sí las señoras, y de quien se sirven inmediatamente para todo lo que toca al adorno y cuidado de sus personas, y se llaman *doncellas ó damas de honor.* En el Griego se añade, que era la que gobernaba toda su hacienda. Pero esta que se menciona, aunque tenia la confianza de Judith, era su esclava, pues en el Cap. XVI, 28, se dice, que le dió libertad.

[a] Genes. XXII, 1.—[b] 1, Corinth. X, 9.

Capitulo IX.

Judith se allige y humilla, y postrada en tierra ruega por la libertad del pueblo, y que le sea dado valor para abatir á Holofernes.

1 Quibus abscendentibus, Judith ingressa est oratorium suum: et induens se cilicio, posuit cinerem super caput suum: et prosternens se Domino, clamabat ad Dominum, dicens:

2 Domine Deus patris mei Simeon [a], qui dedisti illi gladium in defensionem alienigenarum, qui violatores extiterunt in coinquinatione sua, et denudaverunt femur virginis in confusionem:

1 Luego que estos se retiraron, Judith entró en su oratorio: y vistiéndose de cilicio, puso ceniza sobre su cabeza: y postrándose al Señor, clamaba al Señor, diciendo:

2 Señor Dios de mi padre Simeón, que le diste la espada para tomar venganza de los extranjeros, que por una impura pasion fueron violadores, y desnudaron el muslo de una vírgen afrentosamente [1]:

MUERTE DE HOLOFERNES

3 Et dedisti mulieres illorum in prædam, et filias illorum in captivitatem: et omnem prædam in divisionem servis tuis, qui zelaverunt zelum tuum: subveni, quæso te, Domine Deus meus, mihi viduæ.

4 Tu enim fecisti priora, et illa post illa cogitasti: et hoc factum est quod ipse voluisti.

3 Y diste sus mujeres en presa, y sus hijas en cautiverio: y todos sus despojos para que fuesen repartidos entre tus siervos, que se abrasaron en celo tuyo; socorre, te ruego, Señor Dios mio, á mi viuda.

4 Pues tú hiciste las cosas primeras, é ideaste las unas despues de las otras: [2] y se ha hecho lo que tú has querido.

---

[1] Deshonrándola y cubriéndola de confusion. Dos cosas se deben considerar en el hecho de Simeón y de sus hermanos. La primera es su celo, y la indignacion con que llevaron muy á mal, que se hubiese ejecutado una accion tan fea contra su padre Jacob, como la de haber sido violada Dina su hermana por un extranjero. Y este celo considerado por sí solo, es el que aquí se alaba por Judith. La segunda es la misma accion acompañada de todas sus circunstancias, que la hicieron ilícita; porque la ejecutaron de propia autoridad, sin consultar á su padre, sin saberlo este, y arriesgando su vida, y sobre todo con dolo, y faltando á lo que tenian pactado. Fuera de que la Escritura no alaba aquí el hecho de Simeón, sino solamente á Judith en su oracion. La misma Judith alaba la intencion y el celo de Simeón; y en este sentido la espada de Simeón se puede llamar muy bien espada del Señor. Pero no por esto prueba las muchas cosas reprensibles que se notan en aquel hecho. Véase lo dicho *Génesis* XXXIV, 30, XLIX, 5, etc.

[2] Y despues de aquellos escarmientos y ejemplos de tu venganza, has querido dar otros y otros en los tiempos sucesivos, sin que nadie se haya podido oponer ni resistir á tu voluntad. Como se ve en el ejemplo de Pharaón, v. 6. No

[a] Genes. XXXIV, 25.

5 Omnes enim viæ tuæ paratæ sunt, et tua judicia in tua providentia posuisti.

6 Respice castra Assyriorum nunc, sicut tunc castra Ægyptiorum videre dignatus es [3], quando post servos tuos armati currebant, confidentes in quadrigis, et in equitatu suo, et in multitudine bellatorum.

7 Sed aspexisti super castra eorum, et tenebræ fatigaverunt eos.

8 Tenuit pedes eorum abyssus, et aquæ operuerunt eos.

5 Porque todos tus caminos están aparejados, y pusiste tus juicios en tu providencia. [1]

6 Vuelve ahora la vista sobre los campamentos de los Assyrios, como en otro tiempo te dignaste mirar el campamento de los Egypcios, cuando armados corrian tras tus siervos, confiados en los carros, y en su caballería, y en la multitud de guerreros.

7 Mas tendiste la vista sobre su campamento, y las tinieblas los fatigaron [2].

8 El abismo detuvo los piés de ellos [3], y las aguas los cubrieron.

HUMILDAD DE ESTHÉR

9 Sic fiant et isti, Domine, qui confidunt in multitudine sua, et in curribus suis, et in contis, et in scutis, et in sagittis suis, et in lanceis gloriantur,

10 Et nesciunt quia tu ipse es Deus noster, qui conteris bella ab initio, et Dominus nomen est tibi.

9 Sea así tambien con estos, Señor, que confian en su multitud, y se glorian en sus carros, y en las picas, y en los escudos, y en sus saetas, y en las lanzas,

10 Y no conocen, que tú mismo eres nuestro Dios, que desde el principio deshaces las guerras [4], y tu nombre es el Señor.

---

quiere esto decir, que en Dios haya unos pensamientos que sean precedidos de otros como en los hombres, sino solamente que ejecuta los unos en un tiempo, y los otros en otro. Las ideas de todas las cosas que hace en el tiempo, son en él las mismas en toda la eternidad, sin que jamás pueda acaecer la menor mudanza en el órden de los decretos, invariables de aquel, que por naturaleza es inmutable, y lo tiene todo presente.

[1] El testo griego esplica esto admirablemente, *porque tú hiciste las cosas que fueron antes, y aquellas y las que sucedieron despues; y pensaste las presentes y las que han de venir; y se cumplen las que decretaste; y se presentaron las que quisiste; y dijeron: Henos aquí, prontas estamos; porque todos tus caminos están aparejados, y tus juicios en providencia.* Esto es, porque todo lo que determinas hacer, sigue su curso, y se cumple, sin que nadie lo pueda estorbar: y prevees mucho antes ó tienes mucho antes previstos los juicios, que has de ejercitar sobre los hombres. Los juicios que Dios ejerce en este mundo, están ya ordenados y reglados por su eterna providencia, la cual todo lo gobierna y dispone como *con peso y con medida*.

[2] Cuando la nube, que estaba en medio de los dos campos, arrojaba luz y claridad hácia la parte de los Israelitas; para que pudiesen pasar el mar Rojo; ella misma lanzaba entonces contra los Egypcios terror, oscuridad y tinieblas, que los molestaron toda la noche, y no los dejaron mover del campo hasta amanecer.

[3] *Quedé clavado en el cieno profundo*, dice DAVID á otro propósito en el *Psalm.* LXVIII, 3.

[4] Que en todos tiempos eres el árbitro de las guerras, y el que derrotas y destruyes los ejércitos: y tu nombre sacrosanto é inefable, es *Jehováh*.

[3] Exod XIV, 9.

11 Erige brachium tuum sicut ab initio, et allide virtutem illorum in virtute tua: cadat virtus eorum in iracundia tua, qui promittunt se violare sancta tua, et polluere tabernaculum nominis tui, et dejicere gladio suo cornu altaris tui.

12 Fac, Domine, ut gladio proprio ejus superbia amputetur:

13 Capiatur laqueo oculorum suorum in me, et percuties eum ex labiis charitatis meæ.

14 Da mihi in animo constantiam, ut contemnam illum: et virtutem, ut evertam illum.

15 Erit [a] enim hoc memoriale nominis tui, cum manus feminæ dejecerit eum.

16 Non enim in multitudine est virtus tua, Domine, neque in equorum viribus voluntas tua est, nec superbi ab inimitio placuerunt tibi: sed humilium, et mansuetorum semper tibi placuit deprecatio.

17 Deus cœlorum, creator aquarum, et Dominus totius creaturæ, exaudi me miseram deprecantem, et de tua misericordia præsumentem.

18 Memento, Domine, testamenti tui, et da verbum in ore meo, et in corde meo consilium corrobora, ut domus tua in sanctificatione tua permaneat:

19 Et omnes gentes agnoscant quia tu es Deus, et non est alius præter te.

11 Levanta tu brazo como desde el principio, y con tu fuerza estrella su fuerza: caiga con tu ira el esfuerzo de estos, que se prometen violar tu santuario, y profanar el tabernáculo de tu nombre, y derribar con su espada el cornijal de tu altar [1].

12 Haz, Señor, que con su propia espada sea cortada su soberbia.

13 Sea preso en mí con el lazo de sus ojos, y hiérele con los labios de mi cariño [2].

14 Pon firmeza en mi corazon, para despreciarlo: y valor para derribarlo.

15 Porque será este un monumento de tu nombre [3], cuando mano de hembra le derribare.

16 Porque no consiste tu poder en muchedumbre, Señor, ni tu voluntad en fuerzas de caballos, ni desde el principio [4] fueron de tu agrado los soberbios: sino que siempre te agradó la oracion de los humildes, y de los mansos.

17 Dios de los cielos, criador de las aguas, y Señor de toda criatura, oye á esta miserable que te ruega, y que confia en tu misericordia.

18 Acuérdate, Señor, de tu alianza, y pon en mi boca palabras, y fortifica en mi corazon el designio, para que tu casa permanezca en tu santificacion [5]:

19 Y todas las gentes conozcan, que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de tí.

Capítulo X.

Judith vistiéndose de sus galas mas preciosas, sale de Bethulia con su criada, y dando en las centinelas avanzadas de los Assyrios la llevan y presentan á Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura.

1 Factum est autem, cùm cessasset clamare ad Dominum, surrexit de loco, in quo jacuerat postrata ad Dominum.

2 Vocavitque ablam suam, et descendens in domum suam, abstulit à se cilicium, et exuit se vestimentis viduitatis suæ,

3 Et lavit corpus suum, et unsit se myro optimo, et discriminavit crinem capitis sui, et imposuit mitram super caput suum, et induit se vestimentis jucunditatis suæ, induitque sandalia pedibus suis assumpsitque dextraliola, et lilia, et inaures, et annulos, et omnibus ornamentis suis ornavit se.

4 Cui etiam Dominus contulit splendorem: quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat: et ideò Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore omnium oculis appareret.

5 Imposuit itaque ablæ suæ ascoperam vini, et vas oleï, et polentam, et palathas, et panes, et caseum, et profecta est.

6 Cùmque venissent ad portam civitatis, invene-

1 Y sucedió, que habiendo cesado de clamar al Señor, se levantó del lugar, en que habia estado postrada al Señor.

2 Y llamó á su criada [6], y bajando á su casa [7], se quitó el cilicio, y se desnudó de los vestidos de su viudez,

3 Y lavó su cuerpo, y ungióse con un ungüento muy precioso, y trenzó el cabello de su cabeza [8] y puso un bonetillo sobre su cabeza, y vistióse las ropas de su alegría, y se puso sandalias en sus piés, y tomó manillas, y lirios, y arracadas, y sortijas, y adornóse de todos sus atavíos.

4 A la cual el Señor dió tambien bella gracia: porque toda esta compostura no nacia de liviandad, sino de virtud: y por eso el Señor aumentó en ella la hermosura, para que pareciera de incomparable belleza á los ojos de todos.

5 Cargó asimismo á su criada con una bota de vino, y una vasija de aceite, y harina [9], y masas de higos, y panes, y queso, y se puso en camino.

6 Y cuando llegaron á la puerta de la ciudad, ha-

[1] La gloria de tu altar, ó tu altar, poniéndose la parte por el todo.

[2] *Labios de mi cariño*, quieren decir mis palabras amorosas, cariñosas, suaves, afectuosas, y llenas de gracia. Las que leemos en este versículo, si se miran superficialmente, pueden parecer poco decorosas al carácter de Judith. Mas si atendemos al testimonio, que da de ella la misma Escritura, *Supra* IX, 4, es necesario confesar, que en todo esto no tuvo otra mira, que seguir á Dios, y ser el instrumento de que quiso el Señor servirse para la ejecucion de su designio. Ni Dios, ni Judith contribuyeron al desarreglo de la pasion de este hombre, que tenia la raiz en su corazon corrompido. Dios podia haber apartado de él todo objeto capaz de despertar en su alma deseos poco honestos. Mas merecia por su orgullo é impiedad caer en el lazo y perecer en él miserablemente. Fuera de que el sentido de estas palabras, asi como el de las que dijo la misma Judith á Holofernes, está sin duda bajo de un velo, que encierra algun misterio, como luego diremos en el capitulo siguiente.

[3] Porque quedará á la posteridad este hecho memorable, que cederá en perpetua gloria de tu santo nombre.

[4] Pues ya desde entonces los aborreces.

[5] Para que en ningun tiempo sea profanado tu santo templo por las abominaciones de los gentiles, sino que sin cesar te sea dado en él culto debido.

[6] O á una de sus criadas. *Supra* VIII, 5.

[7] La escalera estaba fuera de la casa.

[8] MS. 8. *Y desligó sus cabellos. Bonetillo* ó tocado, que era algun lienzo delicado y muy fino alrededor de su cabeza, adornado de piedras preciosas, oro, y otras galas, que gastan las mujeres. Tomó los vestidos de alegría con que se adornaba cuando vivia Manassés su marido, como se lee en el Griego. Las sandalias eran un calzado hermoso, bien trabajado, y propio de las mujeres ricas y nobles. Se entiende por *manillas*, todo lo que podia servir de adorno para las manos, y por *lirios*, axorcas, que tenian la figura de lirios, ó algun adorno colgado al cuello, que en el Griego, se llama *pselli'a*, collares.

[9] MS. 8. *E farina pora pultiadas. Ascopera* significa propiamente *la bota de cuero*. Se previno con todo esto, por no verse precisada á tomar manjares de gentiles.

[a] Jud. IV, 21, et V, 26.

runt expectantem Oziam, et presbyteros civitatis.

7 Qui cùm vidissent eam, stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem ejus.

8 Nihil tamen interrogantes eam : dimiserunt transire, dicentes : Deus patrum nostrorum det tibi gratiam, et omne consilium tui cordis suâ virtute corroboret, ut glorietur super te Jerusalem, et sit nomen tuum in numero sanctorum, et justorum.

9 Et dixerunt hi, qui illic erant, omnes unâ voce: Fiat, fiat.

10 Judith verò orans Dominum, transivit per portas ipsa et abra ejus.

11 Factum est autem, cùm descenderet montem circa ortum diei, occurrerunt ei exploratores Assyriorum, et tenuerunt eam, dicentes : ¿Unde venis? ¿aut quò vadis?

12 Quæ respondit : Filia sum Hebræorum, ideò ego fugi à facie eorum, quoniam futurum agnovi, quòd dentur vobis in deprædationem, pro eo quòd contemnentes vos, noluerunt ultrò tradere se ipsos, ut invenirent misericordiam in conspectu vestro.

13 Hac de causa cogitavi mecum, dicens: Vadam ad faciem principis Holofernis, ut indicem illi secreta illorum, et ostendam illi quo aditu possit obtinere eos, ita ut non cadat vir unus de exercitu ejus.

14 Et cùm audissent viri illi verba ejus, considerabant faciem ejus, et erat in oculis eorum stupor, quoniam pulchritudinem ejus mirabantur nimis.

15 Et dixerunt ad eam : Conservasti animam tuam, eò quòd tale reperisti consilium, ut descenderes ad dominum nostrum.

16 Hoc autem scias, quoniam cùm steteris in conspectu ejus, bene tibi faciet, et eris gratissima in corde ejus. Duxeruntque illam ad tabernaculum Holofernis, annuntiantes eam.

17 Cùmque intrasset ante faciem ejus, statim captus est in suis oculis Holofernes.

18 Dixeruntque ad eum satellites ejus : ¿Quis contemnat populum Hebræorum, qui tam decoras mulieres habent, ut non pro his meritò pugnare contra eos debeamus?

19 Videns itaque Judith Holofernem sedentem in conopæo, quòd erat ex purpura et auro, et smaragdo, et lapidibus pretiosis intextum :

20 Et cùm in faciem ejus intendisset, adoravit eum, prosternens se super terram. Et elevaverunt eam servi Holofernis, jubente domino suo.

llaron á Ozías, y á los ancianos de la ciudad, que la estaban esperando.

7 Los cuales sorprendidos al verla, quedaron muy maravillados de su hermosura.

8 Mas sin preguntarle nada, la dejaron pasar, diciendo : El Dios de nuestros padres te dé gracia, y fortifique con su virtud todo el designio de tu corazon, para que de tí se gloríe Jerusalém, y tu nombre sea en el número de los santos, y de los justos.

9 Y todos aquellos que allí estaban, dijeron á una voz : Así sea, así sea.

10 Mas Judíth orando al Señor, pasó por las puertas ella y su criada.

11 Aconteció pues, que al bajar del monte casi al apuntar el dia, la encontraron las centinelas [1] de los Assyrios, y la detuvieron, diciendo : ¿De dónde vienes? ¿ó á dónde vas?

12 La cual respondió : Soy hija de los Hebréos, y por eso me he huido de ellos, porque he conocido, que os serán entregados á saco, por cuanto menospreciándoos, no se han querido entregar voluntariamente para hallar misericordia delante de vosotros [2].

13 Por esta causa pensé dentro de mí, diciendo: Iré á la presencia del príncipe Holofernes, para manifestarle los secretos de ellos, y mostrarle por qué entrada puede apoderarse de ellos, de manera que no perezca un solo hombre de su ejército.

14 Y cuando aquellos hombres oyeron sus palabras, contemplaban su rostro, y en sus ojos se leia el asombro, porque admiraban estremadamente su hermosura.

15 Y le dijeron : Has conservado tu alma, por cuanto has hallado tal designio de venir á nuestro señor.

16 Ten pues entendido, que luego que te pusieres en su presencia, lo hará bien contigo, y te granjearás muchísima gracia en su corazon. Y la condujeron á la tienda de Holofernes, dando noticia de ella.

17 Y luego que entró á su presencia, quedó Holofernes inmediatamente preso por sus propios ojos.

18 Y dijéronle sus oficiales : ¿Quién tendrá en poco al pueblo de los Hebréos, los cuales tienen mujeres tan agraciadas, que merecen bien que peleemos por ellas contra ellos [3]?

19 Viendo pues Judíth á Holofernes sentado bajo de un pabellon [4], que era de púrpura, y tejido de oro, y de esmeraldas, y piedras preciosas :

20 Y habiendo dirigido la vista al rostro de él, le adoró [5], postrándose en tierra. Y la levantaron los siervos de Holofernes, mandándolo su señor.

---

[1] MS. 8. *Las escuchas.*

[2] Algunos, tomando á la letra estas y otras palabras de Judith, que leeremos en los capitulos siguientes, no pudiendo escusarlas de ficcion, distinguen dos cosas en toda la serie de este hecho. La primera, el designio que formó de librar á su pueblo por la muerte de Holofernes; y la segunda los medios de que se valió para ponerlo en ejecucion. El designio, dicen estos le fue inspirado de Dios, que le dió un feliz suceso, llenándola de valor, de sabiduria y de fuerza, como se lo habia pedido en su oracion; mas la ficcion de que se valió para hacer caer á Holofernes en el lazo, de ella procedió. Otros no pueden persuadirse, que Judith haya mentido, fundados en que parece una cosa asombrosa, que esta santa heroina haya concertado todas estas mentiras, al mismo tiempo que humillada y postrada delante del Señor, le pedia, *que pusiese en su boca las palabras*: y que semejante disposicion no se puede concordar con la alta idea, que nos da la Escritura de su virtud. Y por tanto creen, que es mas sencillo, razonable y conforme á la piedad decir, que Judith habló conforme á lo que obró, esto es, por inspiracion, y por consiguiente segun verdad; que Dios puso en su boca las palabras, así como habia puesto en su corazon la resolucion de pasar al campo de los Assirios, y quitar la vida á Holofernes: que confesemos, que no entendemos el sentido profundo de ellas, por ser sin duda figurativas de algun misterio, que no alcanzamos, y que algunos aplican á la obra milagrosa, que debia ejecutar el Señor en los siglos venideros para salvar su Iglesia: y por último, que es menor inconveniente confesar que no las entendemos, que atribuir á una tan santa mujer en el mismo tiempo que está bajo la mano de Dios, y que es conducida por su espiritu, una serie y tejido de mentiras, que de ningun modo pueden escusarse. Añaden á esto el principio de que usó S. AGUSTIN esplicando las palabras, que dijo Jacob á Isaac: *Yo soy Esaú tu hijo mayor*: sobre lo que puede verse el *Génes.* XXVII, 19.

[3] El testo griego presenta este otro sentido: Porque no conviene, que quede con vida un solo hombre de entre ellos; pues si se los dejase escapar, serian capaces de seducir á toda la tierra.

[4] MS. 8. *En su almadrát.* El *conopeo* era propiamente lo que llamamos *mosquitero*, muy usado en las tierras orientales, para librarse por este medio de la molestia de los mosquitos.

[5] Se inclinó profundamente para hacerle una grande reverencia, y darle muestra de su mayor respeto, como se acostumbra hacer con los grandes príncipes.

Capítulo XI.

Preguntada Judith por Holofernes sobre la causa de su fuga, le responde conforme á sus esperanzas; y le promete una magnífica victoria.

1 Tunc Holofernes dixit ei: Æquo animo esto, et noli pavere in corde tuo: quoniam ego numquam nocui virò, qui voluit servire Nabuchodonosor regi.

2 Populus autem tuus, si non contempsisset me, non levassem lanceam meam super eum.

3 Nunc autem dic mihi, ¿qua ex causa recessisti ab illis, et placuit tibi ut venires ad nos?

4 Et dixit illi Judith: Sume verba ancillæ tuæ, quoniam si secutus fueris verba ancillæ tuæ, perfectam rem faciet Dominus tecum.

5 Vivit enim Nabuchodonosor rex terræ, et vivit virtus ejus, quæ est in te ad correptionem omnium animarum errantium: quoniam non solùm homines serviunt illi per te: sed et bestiæ agri obtemperant illi.

6 Nuntiatur enim animi tui industria universis gentibus, et indicatum est omni sæculo, quoniam tu solus bonus, et potens es in omni regno ejus, et disciplina tua omnibus provinciis prædicatur.

7 Nec [a] hoc latet, quòd locutus est Achior: nec illud ignoratur, quòd ei jusseris evenire.

8 Constat enim, Deum nostrum sic peccatis offensum, ut mandaverit per prophetas suos ad populum, quòd tradat eum pro peccatis suis.

9 Et quoniam sciunt se offendisse Deum suum filii Israël, tremor tuus super ipsos est.

10 Insuper etiam fames invasit eos, et ab ariditate aquæ jam inter mortuos computantur.

11 Denique hoc ordinant, ut interficiant pecora sua, et bibant sanguinem eorum:

12 Et sancta Domini Dei sui quæ præcepit Deus non contingi, in frumento, vino, et oleo, hæc cogitaverunt impendere, et volunt consumere quæ nec manibus deberent contingere: ergò quoniam hæc faciunt, certum est quòd in perditionem dabuntur.

13 Quod ego ancilla tua cognoscens, fugi ab illis: et misit me Dominus hæc ipsa nuntiare tibi.

14 Ego enim ancilla tua Deum colo, etiam nunc apud te: et exiet ancilla tua, et orâbo Deum,

15 Et dicet mihi quando eis reddat peccatum suum,

1 Entonces Holofernes la dijo: Ten buen ánimo, y no temas en tu corazon: porque yo nunca hice daño á hombre, que quiso servir al rey Nabuchodonosór.

2 Y si tu pueblo no me hubiera menospreciado, no hubiera alzado [1] mi lanza contra él.

3 Mas ahora dime, ¿por qué causa te has retirado de ellos, y has querido venirte á nosotros?

4 Y Judith le respondió: Recibe las palabras de tu sierva, porque si siguieres las palabras de tu sierva, el Señor te dará concluido el negocio [2].

5 Porque vive Nabuchodonosór rey de la tierra, y vive su poder [3], que reside en tí para castigar á todas las almas estraviadas: porque no solamente los hombres por tí le sirven, sino que aun las bestias del campo le obedecen [4].

6 Pues es celebrada en todas las gentes la prudencia de tu ánima, y se ha divulgado por todo el mundo, que tú solo eres bueno [5], y el poderoso en todo su reino, y tu disciplina [6] es alabada en todas las provincias.

7 Ni tampoco se oculta lo que habló Achiór: ni se ignora lo que mandaste, que se hiciese con él.

8 Porque es cosa constante, que nuestro Dios está tan ofendido de los pecados, que ha hecho decir por sus profetas al pueblo, que lo entregará por sus pecados [7].

9 Y por cuanto saben los hijos de Israél, que ellos tienen ofendido á su Dios, tu temblor está sobre ellos.

10 Demás de esto están acosados de hambre, y por la falta de agua se cuentan ya entre los muertos.

11 Por último andan ya disponiendo matar sus bestias, y beber la sangre de ellas [8]:

12 Y las cosas consagradas [9] al Señor su Dios, que mandó Dios que no se tocasen, trigo, vino, y aceite, han pensado gastarlas, y quieren consumir lo que ni aun deberian tocar con las manos: y así puesto que hacen estas cosas, es cierto que serán entregados en perdicion.

13 Lo cual conociendo yo tu sierva, huí de ellos, y el Señor me ha enviado á darte aviso de esto mismo.

14 Porque yo tu sierva adoro á Dios, aun ahora que estoy en tu poder: y saldrá tu sierva, y haré oracion á Dios,

15 Y me dirá cuando les retorne su pecado, y

---

1 No hubiera vuelto mis armas.

2 Estas palabras en el sentido que Holofernes las tomaba prometian, que si seguia el consejo que proponia Judith, destruiria enteramente á los Hebreos. En el testo griego se lee así: *El Señor acabará contigo todo el negocio; y mi Señor no será frustrado de sus propósitos.*

3 Esta era una fórmula de juramento muy usada entre los Hebreos. El que hacia Judith era verdadero; porque el poder de Nabuchodonosór, ó mas bien el del mismo Dios, residia en Holofernes para castigar las almas que se habian estraviado; porque Dios se sirve muy de ordinario de los mas crueles tiranos, como de ministros, para castigar ó corregir saludablemente á los que se han salido de sus caminos por sus delitos. Otros: A los que le han resistido, y no han querido sujetarse á su obediencia.

4 Como si dijera: No solamente las criaturas racionales han respetado su gran poder; sino que aun las mismas que carecen de razon le obedecen como á su dueño. Véase en JEREMIAS XXVII, 6, otra espresion semejante, que dijo Dios hablando de otro Nabuchodonosór.

5 La voz ἀγαθός tambien significa *fuerte*. Judith no tanto alaba á Holofernes, cuanto declara las alabanzas que otros lisonjeándole le daban. Unos las entienden en sentido *irónico*; y otros *profético*.

6 Tu grande pericia militar. Así el Griego.

7 Lo que Judith pudo entender en general de todo su pueblo tantas veces rebelde al Señor, y otras tantas castigado.

8 Todo lo que se sigue, en que la letra no parece dejar lugar para escusar á Judith de ficion, se puede entender en sentido profético y figurativo. Véase lo que sobre esto hemos notado *Supra* x, 12. Estaba severamente prohibido aun antes de la ley de Moysés beber la sangre: y por esto Judith da á entender, que su pueblo habia incurrido mas y mas en la indignacion divina, y que su pérdida era segura en castigo de sus prevaricaciones.

9 Habla de las primicias y de los diezmos del trigo, del vino, y del aceite, que eran frutos consagrados á Dios, y que por la ley estaban destinados para solos los Sacerdotes y Levitas. Judith concluye, que los Judios haciendo servir estas cosas consagradas á su uso, habian acabado de poner el colmo á la medida de sus delitos.

[a] Supra v, 5.

et veniens nuntiabo tibi, ita ut ego adducam te per mediam Jerusalem, et habebis omnem populum Israël, sicut oves, quibus non est pastor, et non latrabit vel unus canis contra te:

16 Quoniam hæc mihi dicta sunt per providentiam Dei.

17 Et quoniam iratus est illis Deus, hæc ipsa misa sum nuntiare tibi.

18 Placuerunt autem omnia verba hæc coràm Holoferne, et coràm pueris ejus, et mirabantur sapientiam ejus, et dicebant alter ad alterum:

19 Non est talis mulier super terram in aspectu, in pulchritudine, et in sensu verborum.

20 Et dixit ad illam Holofernes: Benefecit Deus, qui misit te ante populum, ut des illum tu in manibus nostris:

21 Et quoniam bona est promissio tua, si fecerit mihi hoc Deus tuus, erit et Deus meus, et tu in domo Nabuchodonosor magna eris, et nomen tuum nominabitur in universa terra.

vendré á darte de ello aviso, de tal manera que yo te llevaré por medio de Jerusalém, y tendrás á todo el pueblo de Israél como ovejas que no tienen pastor, y no ladrará ni un solo perro contra tí [1]:

16 Porque todo esto me ha sido dicho por la providencia de Dios.

17 Y porque Dios está enojado con ellos, he sido enviada para anunciarte estas mismas cosas.

18 Y agradaron todas estas razones á Holofernes, y á sus criados, y maravillabanse de su sabiduría, y decian el uno al otro:

19 No hay mujer como esta sobre la tierra en parecer, en belleza, y en cordura de palabras.

20 Y la dijo Holofernes: Bien ha hecho Dios, que te envió delante de tu pueblo, para que tú le pongas en nuestras manos:

21 Y por cuanto tu promesa es buena, si tu Dios me hiciere esto, será él tambien mi Dios [2], y tú serás grande en la casa de Nabuchodonosór, y tu nombre será celebrado en toda la tierra.

Capitulo XII.

Judith es conducida á donde estaban los tesoros de Holofernes: obtiene permiso de comer de la provision que habia traido, y de salir por la noche á hacer oracion: el dia cuarto es introducida al convite de Holofernes, el cual delante de ella se embriaga hasta el esceso.

1 Tunc jussit eam introïre ubi repositi erant thesauri ejus, et jussit illic manere eam, et constituit quid daretur illi de convivio suo.

2 Cui respondit Judith, et dixit: Nunc non potero manducare ex his, quæ mihi præcipis tribui, ne veniat super me offensio: ex his autem, quæ mihi detuli, manducabo.

3 Cui Holofernes ait: Si defecerint tibi ista, quæ tecum detulisti, quid faciemus tibi?

4 Et dixit Judith: Vivit anima tua, domine meus, quoniam non expendet omnia hæc ancilla tua donec faciat Deus in manu mea hæc, quæ cogitavi. Et induxerunt illam servi ejus in tabernaculum, quòd præceperat.

5 Et petiit dum introïret, ut daretur ei copia nocte et ante lucem egrediendi foras ad orationem, et deprecandi Dominum.

6 Et præcepit cubicullariis suis, ut sicut placeret illi, exiret et introïret ad adorandum Deum suum, per triduum.

7 Et exibat noctibus in vallem Bethuliæ, et baptizabat se in fonte aquæ.

8 Et ut ascendebat, orabat Dominum Deum Israël, ut dirigeret viam ejus ad liberationem populi sui.

9 Et introïens, munda manebat in tabernaculo, usquè dum acciperet escam suam in vespere.

10 Et factum est in quarto die Holofernes fecit cœnam servis suis, et dixit ad Vagao eunuchum

1 Entonces dió órden que la entrasen á donde estaban guardados sus tesoros [3], y mandóla quedar allí, y señaló lo que debia dársele de su mesa.

2 Judith le respondió, y dijo: Ahora no podré comer de esas cosas, que me mandas dar, porque no venga la indignacion [4] sobre mí: mas comeré de lo que me he traido.

3 Y Holofernes la dijo: ¿Y si te llegaren á faltar esas cosas, que has traido contigo, qué te haremos?

4 Y dijo Judith: Vive tu alma, señor mio, que no consumirá tu sierva todas estas cosas, sin que haga Dios por mi mano lo que he pensado. Y los siervos de Holofernes la condujeron á la tienda, que habia mandado.

5 Y al entrar, pidió que se la diese permiso de salir fuera por la noche y antes de amanecer para hacer oracion, y rogar al Señor.

6 Y dió órden á sus camareros [5], que la dejasen salir y entrar como gustase, á adorar á su Dios, por tres dias.

7 Y salia por las noches al valle de Bethulia, y se lavaba [6] en una fuente de agua.

8 Y luego que subia [7], oraba al Señor Dios de Israél, que enderezase su camino para librar á su pueblo.

9 Y entrando permanecia limpia en su tienda de campaña, hasta que al anochecer tomaba su alimento [8].

10 Y aconteció el dia cuarto que dió Holofernes una cena á sus domésticos [9], y dijo á Vagao [10] su

---

[1] Véase sobre esto el *Exodo* XI, 7.

[2] Holofernes que tenia órden de Nabucodonosór para hacer que él solo fuese reconocido dios de la tierra, no es creible que espusiese su fortuna, declarándose adorador del Dios de los Hebreos. Y así podemos creer que habló en este discurso con ficcion y al gusto de Judith, para que esta promesa quitase todo el estorbo, que podia ocasionar la diferencia de religion, para llegar al logro de su deseo.

[3] Por tesoros se entienden aquí la bajilla, alhajas y otros muebles preciosos.

[4] Por no pecar, y que otros tomen escándalo (así el Griego) creyendo que he abandonado mi ley. O tambien: Por no pecar, comiendo de los manjares que me prohibe mi ley; y que este pecado me impida llevar á ejecucion la empresa; que Dios ha resuelto hacer por mí.

[5] MS. 8. *A sus cambieros.*

[6] O para orar, ó para purificarse, si acaso habia contraido alguna impureza legal con el trato y comercio de los infieles. Se lavaba segun el uso establecido entre los Judios, la cara, las manos y los piés en una fuente que estaba en el valle de Bethulia; mas sobre todo oraba al Señor con toda instancia en este lugar de retiro por el feliz suceso de su empresa. Parece que la principal razon que tuvo para pedir libertad de salir al campo por la noche, fue con el fin de retirarse á Bethulia sin que nadie la detuviese, despues de ejecutado su pensamiento.

[7] Luego que volvia de lavarse, ó luego que subia de la fuente que estaba en el valle, al collado donde se hallaba acampado el ejército de los Assyrios.

[8] De este modo unia el ayuno á la oracion, preparándose para una obra tan grande: y pidiendo á Dios fortaleza para ejecutarla, y humildad para darle como era debido toda la gloria.

[9] No quiso que asistiese ninguno de sus oficiales ó personas distinguidas de su ejército, para poder con menos testigos, y con mayor libertad dar muestras á Judith de su pasion.

[10] *Vagao, Bagoas, y Vagoas*, era nombre comun entre los Persas, y significa el eunucho.

suum : Vade, et suade Hebræam illam ut spontè consentiat habitare mecum.

11 Fœdum est enim apud Assyrios, si femina irrideat virum, agendo ut immunis ab eo transeat.

12 Tunc introïvit Vagao ad Judith, et dixit : Non vereatur bona puella introïre ad dominum meum, ut honorificetur ante faciem ejus, ut manducet cum eo, et bibat vinum in jucunditate.

13 Cui Judith respondit : ¿Quæ ego sum, ut contradicam domino meo?

14 Omne quod erit ante oculos ejus bonum et optimum faciam. Quidquid autem illi placuerit, hoc mihi erit optimum omnibus diebus vitæ meæ.

15 Et surrexit, et ornavit se vestimento suo, et ingressa stetit ante faciem ejus.

16 Cor autem Holofernis concussum est : erat enim ardens in concupiscentia ejus.

17 Et dixit ad eam Holofernes : Bibe nunc, et accumbe in jucunditate, quoniam invenisti gratiam coràm me.

18 Et dixit Judith : Bibam, domine, quoniam magnificata est anima mea hodie præ omnibus diebus meis.

19 Et accepit, et manducavit, et bibit coràm ipso ea, quæ paraverat illi ancilla ejus.

20 Et jucundus factus est Holofernes ad eam, bibitque vinum multum nimis, quantum numquam biberat in vita sua.

eunuco : Anda, y persuade á esa hebréa, que espontáneamente consienta en cohabitar conmigo.

11 Porque es cosa fea entre los Assyrios, que una mujer se burle de un hombre, procurando pasar de largo sin que él baga nada con ella.

12 Entonces Vagao entró adonde estaba Judith, y la dijo : No tenga recelo la buena moza de entrar á mi señor, para que sea honrada en su presencia, y comer con él, y beber vino con alegría,

13 Y Judith le respondió : ¿Quién soy yo para oponerme á mi señor?

14 Haré todo lo que fuere bueno, y pareciere mejor delante de sus ojos [1]. Y todo lo que á él agradare, eso será para mí lo mejor todos los dias de mi vida [2].

15 Y levantóse, y adornóse de su vestido, y entró á presentarse delante de él.

16 Y el corazon de Holofernes se conmovió : porque se abrasaba en deseo de ella.

17 Y la dijo Holofernes : Bebe ahora, y sientate á comer alegremente, porque has hallado gracia delante de mí.

18 Y dijo Judith : Beberé, señor, porque mi alma ha sido hoy engrandecida [3] mas que en todos los dias de mi vida.

19 Y tomó, y comió, y bebió delante de él [4], lo que su criada le habia preparado.

20 Y Holofernes estuvo alegre por causa de ella, y bebió vino con mucho esceso, cuanto jamás habia bebido en su vida [5].

Capítulo XIII.

Judith haciendo oracion á Dios corta la cabeza á Holofernes, á quien el vino habia puesto fuera de sentido; la lleva á los ciudadanos de Bethulia, y los exhorta á dar á Dios las gracias. Todos la llenan de bendiciones, y Achiór al ver la cabeza de Holofernes queda atónito.

1 Ut autem serò factum est, festinaverunt servi illius ad hospitia sua, et conclusit Vagao ostia cubiculi, et abiit :

2 Erant autem omnes fatigati à vino :

3 Eratque Judith sola in cubiculo.

4 Porrò Holofernes jacebat in lecto, nimiâ ebrietate sopitus.

5 Dixitque Judith puellæ suæ, ut staret foris ante cubiculum, et observaret.

6 Stetitque Judith ante lectum, orans cum lacrymis, et labiorum motu in silentio,

7 Dicens : Confirma me, Domine Deus Israël, et respice in hac hora ad opera manuum mearum, ut sicut promisisti, Jerusalem civitatem tuam erigas: et hoc, quod credens per te posse fieri cogitavi, perficiam.

8 Et cùm hæc dixisset, accessit ad columnam, quæ erát ad caput lectuli ejus, et pugionem ejus, qui in ea ligatus pendebat, exolvit.

9 Cùmque evaginasset illum, apprehendit comam capitis ejus, et ait : Confirma me, Domine Deus, in hac hora.

10 Et percussit bis in cervicem ejus, et abscidit

1 Y luego que anocheció, se retiraron [6] con presteza sus siervos á sus alojamientos, y Vagao cerró las puertas de la cámara [7], y se fue :

2 Porque estaban todos rendidos del vino :

3 Y Judith se quedó sola en la cámara.

4 Y Holofernes estaba tendido en la cama, profundamente dormido por el mucho vino.

5 Y dijo Judith á su criada, que estuviese fuera en observacion á la puerta de la cámara.

6 Y Judith se quedó de pié delante de la cama, orando con lágrimas, y moviendo los labios en silencio,

7 Dijo : Dame esfuerzo, Señor Dios de Israél, y mira en esta hora á las obras de mis manos [8], para que como lo has prometido, ensalces á tu ciudad de Jerusalém [9] : y ponga yo por obra esto que he pensado, creyendo poderse hacer por tí [10].

8 Y dicho este, llegóse al pilar, que estaba á la cabecera de la cama de Holofernes, y desató el puñal [11], que atado colgaba de él.

9 Y habiéndolo desenvainado, asió del cabello de la cabeza de él, y dijo : Señor Dios, dame esfuerzo en esta hora.

10 Y le dió dos golpes en la cerviz, y le cortó la

---

[1] Todo lo que fuere agradable á sus ojos haré con diligencia: asi el Griego.

[2] Debemos juzgar de esta respuesta, y de la que da un poco despues á Holofernes, como de lo que dijo en el capítulo precedente, contentándonos con adorar humildemente lo que Dios ha tenido designio de ocultar debajo de estos velos, y no perdiendo al mismo tiempo de vista lo que la misma Judith afirma con juramento en el capítulo siguiente. v. 20.

[3] Por la victoria que con el favor de Dios esperaba alcanzar de aquel, que pretendia triunfar de su castidad.

[4] El Griego añade, que comió sentada sobre unas pieles de carnero con su lana: costumbre que se observa aun en el dia de hoy entre los Orientales. Pero solo comió de la provision que ella tenia.

[5] El Griego: *Cuanto en ningun dia, despues que nació, habia bebido.*

[6] Para dejar cuanto antes en libertad á Holofernes, y porque el mucho vino, que habian bebido en aquella cena, los estimulaba á retirarse luego para dormir.

[7] Que se habia construido dentro de la tienda.

[8] A la obra, que vas á cumplir por mi débil mano, y te será tanto mas gloriosa.

[9] Abatida ahora, y llena de tristeza por temor de Holofernes y de su ejército.

[10] Con tu asistencia.

[11] O mas propiamente segun el Griego : *el alfange*, pues era instrumento que *cortaba*, y lo usaban los Persas.

caput ejus, et abstulit conopæum ejus à columnis, et evolvit corpus ejus truncum.

11 Et post pusillum exivit, et tradidit caput Holofernis ancillæ suæ, et jusit ut mitteret illud in peram suam.

12 Et exierunt duæ, secundùm consuetudinem suam, quasi ad orationem, et transierunt castra, et gyrantes vallem, venerunt ad portam civitatis.

13 Et dixit Judith à longè custodibus murorum: Aperite portas, quoniam nobiscum est Deus, qui fecit virtutem in Israël.

14 Et factum est, cùm audissent viri vocem ejus, vocaverunt presbyteros civitatis.

15 Et concurrerunt ad eam omnes, à minimo usquè ad maximum: quoniam sperabant eam jam non esse venturam.

16 Et accendentes luminaria, congyraverunt circa eam universi: illa autem ascendens in eminentiorem locum, jussit fieri silentium. Cùmque omnes tacuissent,

17 Dixit Judith: Laudate Dominum Deum nostrum qui non deseruit sperantes in se:

18 Et in me ancilla sua adimplevit misericordiam suam, quam promisit domui Israël: et interfecit in manu mea hostem populi sui hâc nocte.

19 Et proferens de pera caput Holofernis, ostendit illis, dicens: Eccè caput Holofernis principis militiæ Assyriorum, et eccè conopæum illius, in quo recumbebat in ebrietate sua, ubi per manum feminæ percussit illum Dominus Deus noster.

20 Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus ejus, et hinc euntem, et ibi commorantem, et inde huc revertentem, et non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari, sed sine pollutione peccati revocavit me vobis, gaudentem in victoria sua, in evasione mea, et in liberatione vestra.

21 Confitemini [a] illi omnes, quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia ejus.

22 Universi autem adorantes Dominum, dixerunt ad eam: Benedixit te Deminus in virtute sua, quia per te ad nihilum redegit inimicos nostros.

23 Porrò Ozias princeps populi Israël, dixit ad eam: Benedicta es tu, filia, à Domino Deo excelso præ omnibus mulieribus super terram.

24 Benedictus Dominus, qui creavit cœlum et terram, qui te direxit in vulnera capitis principis inimicorum nostrorum:

25 Quia hodie nomen tuum ita magnificavit, ut non recedat laus tua de ore hominum, qui memores fuerint virtutis Domini in æternum, pro quibus non pepercisti animæ tuæ, propter angustias et tribulationem generis tui, sed subveneisti ruinæ ante conspectum Dei nostri.

26 Et dixit omnis populus: Fiat, fiat.

27 Porrò Achior vocatus venit, et dixit ei Judith: Deus Israël, cui tu testimonium dedisti quòd ulciscatur se de inimicis suis, ipse caput omnium incredulorum incidit hâc nocte in manu mea.

cabeza, y quitó el mosquitero de los pilares, y echó por tierra [1] su cadáver tronco.

11 Y de allí á poco salió, y entregó la cabeza de Holofernes á su criada, y le mandó que la metiese en su saco.

12 Y se salieron las dos segun, su costumbre, como para ir á orar, y atravesaron el campamento, y dando vuelta al valle, vinieron á la puerta de la ciudad.

13 Y dijo Judíth desde lejos á las guardas [2] de los muros: Abrid las puertas, porque Dios es con nosotros, y ha hecho virtud en Israél [3].

14 Y sucedió, que luego que los ciudadanos oyeron su voz, llamaron á los ancianos de la ciudad.

15 Y concurrieron á ella todos, desde el menor hasta el mayor: porque ya no esperaban que ella volviese [4].

16 Y encendiendo luminarias, todos se pusieron alrededor de ella: y ella subiendo en un lugar mas alto, mandó que hubiese silencio. Y cuando todos hubieron callado,

17 Dijo Judíth: Alabad al Señor nuestro Dios, que no desamparó á los que esperan en él:

18 Y por mí su sierva ha cumplido su misericordia, que prometió á la casa de Israél: y por mi mano ha muerto esta noche al enemigo de su pueblo.

19 Y sacando del saco la cabeza de Holofernes, se la mostró, diciendo: Ved aquí la cabeza de Holofernes general del ejército de los Assyrios, y ved aquí su mosquitero, dentro del cual estaba acostado en su embriaguez, donde por mano de una hembra le hirió el Señor nuestro Dios.

20 Mas vive el mismo Señor, que su ángel me ha guardado, ya al ir de aquí, ya estando allí, y ya al volver de allá para acá, y que no ha permitido el Señor que yo su sierva fuese amancillada, sino que me ha hecho volver á vosotros sin mancilla de pecado, gozosa por su victoria, por haberme yo escapado, y por haber sido vosotros libertados [5].

21 Confesad á él todos, porque es bueno, porque su misericordia es eterna.

22 Entonces todos adorando al Señor, le dijeron: El Señor te bendijo con su virtud, porque por tí ha aniquilado [6] á nuestros enemigos.

23 Y Ozías príncipe [7] del pueblo de Israél, le dijo: Bendita eres del Señor Dios escelso, tú oh hija, sobre todas las mujeres de la tierra.

24 Bendito el Señor, que crió el cielo y la tierra, y te encaminó para herir la cabeza del caudillo de nuestros enemigos:

25 Porque hoy ha engrandecido tanto tu nombre, que no se apartará tu alabanza de la boca de los hombres, que se acordaren siempre del poder del Señor, por amor de los cuales no perdonaste [8] á tu vida, al ver las angustias, y afliccion de tu pueblo, antes acudiste á su ruina delante de nuestro Dios.

26 Y dijo todo el pueblo: Así sea, así sea.

27 Y habiendo llamado á Achiór, vino, y le dijo Judíth: El Dios de Israél, de quien tú diste testimonio, de que se vengaria de sus enemigos, él mismo ha cortado esta noche por mi mano la cabeza de todos los incrédulos.

---

[1] Lo echó de la cama al suelo. Se llama con toda propiedad *tronco*, porque estaba el cadáver sin la cabeza.

[2] MS. 8. *Las vellas.*

[3] Que ha hecho muestra de su poder.

[4] Temian que Judith no volveria.

[5] Breves palabras, en que se encierra todo cuanto se puede decir para engrandecer el poder del Señor en esta accion. Los Assyrios han sido vencidos, yo he vuelto salva, y el pueblo queda ya libre: mas Dios es el que los venció, me salvó á mí, y libertó á su pueblo: y así á él solo es á quien se deben dar todas las gracias, porque del todo *suya es la victoria.*

[6] Ha destruido á nuestros enemigos, haciendo inútiles y vanos todos sus proyectos y pensamientos contra esta ciudad.

[7] Esto es, en Bethulia y su distrito; porque de todo el pueblo lo era Manassés.

[8] No dudaste esponer tu vida: y presentando delante del Señor tus oraciones y ayunos, has impedido que por nuestros pecados nos castigase con rigor entregándonos en manos de los Assyrios.

[a] Psalm cv, 1, et cvi, 1.

28 Et ut probes quia ita est, eccè caput Holofernis, qui in contemptu superbiæ suæ Deum Israël contempsit, et tibi interitum minabatur, dicens: Cùm captus fuerit populus Israël, gladio perforari præcipiam latera tua.

29 Videns autem Achior caput Holofernis, angustiatus præ pavore, cecidit in faciem suam super terram, et æstuavit anima ejus.

30 Posteà verò quàm resumpto spíritu recreatus est, procidit ad pedes ejus, et adoravit eam, et dixit:

31 Benedicta tu à Deo tuo in omni tabernaculo Jacob, quoniam in omni gente, quæ audierit nomem tuum, magnificabitur super te Deus Israël.

28 Y para que conozcas que es así, hé aquí la cabeza de Holofernes, el que con su soberbio desprecio menospreció al Dios de Israél, y á tí amenazaba de muerte, diciendo: Luego que el pueblo de Israél fuere hecho cautivo, mandaré que te traspasen los costados con espada.

29 Y Achiór, al ver la cabeza de Holofernes, angustiado de miedo, cayó sobre su rostro en tierra, y se abochornó su alma [1].

30 Mas luego que recobrando el espíritu volvió en sí, se postró á los piés de ella, y la adoró, y dijo:

31 Bendita tú de tu Dios en toda tienda [2] de Jacob, porque en toda gente, que se oyere tu nombre, será engrandecido el Dios de Israél por causa de tí.

Capítulo XIV.

Cuelgan la cabeza de Holofernes en los muros de Bethulia: Achiór se circuncida, y los Judíos se arrojan sobre los Assyrios, los cuales hallando muerto á Holofernes quedan sorprendidos de un terror pánico.

1 Dixit autem Judith ad omnem populum: Audite me, fratres, suspendite caput hoc super muros nostros:

2 Et erit cùm exierit sol, accipiat unusquisque arma sua, et exite cum impetu, non ut descendatis deorsum, sed quasi impetum facientes.

3 Tunc exploratores necesse erit, ut fugiant ad principem suum excitandum ad pugnam.

4 Cùmque duces eorum cucurrerint ad tabernalum Holofernis, et invenerint eum truncum in suo sanguine volutatum, decidet super eos timor.

5 Cùmque cognoveritis fugere eos, ite post illos securi, quoniam Dominus conteret eos sub pedibus vestris.

6 Tunc Achior videns virtutem, quam fecit Deus Israël, relicto gentilitatis ritu, credidit Deo, et circumcidit carnem præputii sui, et appositus est ad populum Israël, et omnis successio generis ejus usquè in hodiernum diem.

7 Mox autem ut ortus est dies, suspenderunt super muros caput Holofernis, accepitque unusquisque vir arma sua, et egressi sunt cum grandi strepitu, et ululatu.

8 Quod videntes exploratores, ad tabernaculum Holofernis cucurrerunt.

9 Porrò hi, qui in tabernaculo erant, venientes, et ante ingressum cubiculi perstrepentes, excitandi gratiâ, inquietudinem arte moliebantur, ut non ab excitantibus, sed à sonantibus Holofernes evigilaret.

10 Nullus enim audebat cubiculum virtutis Assyriorum pulsando, aut intrando aperire.

11 Sed cùm venissent ejus duces ac tribuni, et universi majores exercitûs regis Assyriorum, dixerunt cubiculariis:

12 Intrate, et excitate illum, quoniam egressi mures de cabernis suis, ausi sunt provocare nos ad prælium.

13 Tunc ingressus Vagao cubiculum ejus, stetit ante cortinam, et plausum fecit manibus suis: suspicabatur enim illum cum Judith dormire.

14 Sed cùm nullum motum jacentis sensu aurium

1 Y dijo Judíth á todo el pueblo: Oidme, hermanos, colgad esta cabeza sobre nuestros muros:

2 Y cuando el sol saliere, tomará cada uno sus armas, y salid con ímpetu [3], no para descender [4] abajo, sino como que vais á acometerlos.

3 Entonces las avanzadas necesariamente correrán á despertar á su general para el combate.

4 Y cuando sus capitanes hubieren acudido á la tienda de Holofernes, y le hallaren sin cabeza revolcado en su propia sangre, caerá sobre ellos temor.

5 Y cuando echareis de ver que ellos van huyendo, id en su alcance sin recelo, porque el Señor los quebrantará debajo de vuestros piés.

6 Entonces Achiór viendo el prodigio, que habia hecho el Dios de Israél, dejados los ritos de la gentilidad, creyó á Dios, y circuncidó la carne de su prepucio, y fue incorporado [5] en el pueblo de Israél, y toda la descendencia de su linaje hasta el dia de hoy.

7 Y luego que se hizo de dia, colgaron de los muros la cabeza de Holofernes, y tomó cada uno sus armas, y salieron con grande estruendo, y algazara.

8 Y viendo esto las avanzadas [6], corrieron á la tienda de Holofernes [7].

9 Y los que estaban en la tienda, acercándose, y haciendo ruido á la entrada de la cámara para despertarlo, procuraban con arte quitarle el reposo, para que sin ser llamado, se despertase Holofernes al ruido.

10 Porque ninguno se atrevia á abrir, llamando, ó entrando á la cámara del poderío [8] de los Assyrios.

11 Mas habiendo acudido sus capitanes, y tribunos, y todos los oficiales generales del ejército del rey de los Assyrios, dijeron á los camareros [9]:

12 Entrad, y despertadlo, porque han salido los ratones de sus agujeros [10], y han tenido osadía de provocarnos á la batalla.

13 Entonces Vagao entrando en la cámara, se puso delante de la cortina, y dió palmadas con sus manos: porque se imaginaba que estaba durmiendo con Judíth.

14 Mas como aplicando el oido no percibiese mo-

---

[1] La vista de la cabeza bañada toda de sangre de aquel mismo, que le habia hecho tan terribles amenazas, la sorpresa que le causó un suceso tan estraordinario, y la alegria de verse en un instante libre ya de la cruel muerte, que debia aguardar, si Bethulia hubiera sido tomada, le trastornaron todo, y le hicieron caer desmayado en tierra. *Æstuavit*, se le encendió la sangre, y le trastornó de manera, que quedó al punto sin sentido.

[2] En toda la casa y posteridad de Jacob.

[3] MS. 8. *E facet una remessu.*

[4] No para pelear de hecho, sino haciéndoselo creer á los enemigos.

[5] Muchos son de sentir, que fue incorporado en el pueblo hebreo con todos los privilegios y fueros que gozaban los Israelitas, dispensándose con él la ley del *Deuteronómio* XXIII, 3, que prohibia espresamente, que los Ammonitas fuesen admitidos á la iglesia de Dios, aun despues de la décima generacion.

[6] MS. 8. *Las robdas.*

[7] Corrieron á fin que desde luego diese las órdenes para el combate.

[8] Del general.

[9] MS. 8. *Los camarlengos.*

[10] Así llamaban los Assyrios á los de Bethulia por desprecio al mismo tiempo que estaban ya sin general. Los Philisthéos habian usado ya de semejante espresion en otro tiempo. 1 *Reg.* XIV, 11.

caperet, accessit proximans ad cortinam, et elevans eam, videnque cadaver absque capite Holofernis in suo sanguine tabefactum jacere super terram, exclamavit voce magnâ cum fletu, et scidit vestimenta sua.

15 Et ingressus tabernaculum Judith, non invenit eam, et exiliit foras ad populum,

16 Et dixit: Una mulier hebræa fecit confusionem in domo regis Nabuchodonosor: ecce enim Holofernes jacet in terra, et caput ejus non est in illo.

17 Quod cùm audissent principes virtutis Assyriorum, sciderunt omnes vestimenta sua, et in toferabilis timor, et tremor cecidit super eos, et turbati sunt animi eorum valde.

18 Et factus est clamor incomparabilis in medio castrorum eorum.

vimiento de persona acostada, se acercó arrimándose á la cortina, y alzándola, y viendo el cadáver de Holofernes sin cabeza tendido en tierra bañado de su propia sangre, gritó en alta voz llorando, y rasgó sus vestiduras.

15 Y habiendo entrado en la tienda de Judith, no la halló, y salió corriendo fuera á la gente.

16 Y dijo: Una mujer hebréa ha afrentado la casa del rey Nabuchodonosór: porque ved aquí á Holofernes tendido por tierra, y no está en él su cabeza.

17 Lo que habiendo oido los príncipes del ejército de los Assyrios, rasgaron todos sus vestiduras, y cayó sobre ellos un intolerable temor y temblor, y fueron muy turbados sus ánimos.

18 Y se movió una gritería incomparable en medio del campamento de ellos.

Capitulo XV.

Los Asyrios abandonándolo todo, huyen de las espadas de los Hebréos, que recogiendo los despojos, se enriquecen en extremo. El Pontífice y el pueblo llenan de bendiciones á Judith, a quien destinan todo lo que era de Holofernes.

1 Cùmque omnis exercitus decollatum Holofernem audisset, fugit mens et consilium ab eis, et solo tremore et metu agitati, fugæ præsidium sumunt,

2 Ita ut nullus loqueretur cum proximo suo, sed inclinato capite, relictis omnibus, evadere festinabant Hebræos, quos armatos super se venire audiebant, fugientes per vias camporum, et semitas collium.

3 Videntes itaque filii Israël fugientes, secuti sunt illos. Descenderuntque clangentes tubis, et ululantes post ipsos.

4 Et quoniam Assyrii non adunati, in fugam ibant præcipites: filii autem Israël uno agmine persequentes, debilitabant omnes, quos invenire potuissent.

5 Misit itaque Ozias nuntios per omnes civitates, et regiones Israël.

6 Omnis itaque regio, omnisque urbs electam juventutem armatam misit post eos, et persecuti sunt eos in ore gladii, quousque pervenirent ad extremitatem finium suorum.

7 Reliqui autem, qui erant in Bethulia, ingressi sunt castra Assyriorum, et prædam, quam fugientes Assyrii reliquerant, abstulerunt, et onustati sunt valdè.

8 Hi verò, qui victores reversi sunt ad Bethuliam, omnia quæ erant illorum attulerunt secum, ita ut non esset numerus in pecoribus, et jumentis, et universis mobilibus eorum, ut à minimo usque ad maximum omnes divites fierent de prædationibus eorum.

9 Joacim autem summus pontifex de Jerusalem venit in Bethuliam cum universis presbyteris suis, ut videret Judith.

10 Quæ cùm exisset ad illum, benedixerunt eam omnes unâ voce, dicentes: Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israël, tu honorificentia populi nostri:

11 Quia fecisti viriliter, et confortatum est cor tuum, eò quòd castitatem amaveris, et post virum tuum, alterum nescieris: ideò et manus Domini

1 Y cuando oyó todo el ejército que Holofernes habia sido degollado, se les fue la razon, y el consejo: y agitados [1] de solo el terror, y el miedo, toman por remedio la fuga,

2 De manera que ninguno hablaba con su cercano, sino que bajando la cabeza, abandonándolo todo, se apresuraban por escapar de los Hebréos, que oian venir armados sobre ellos, huyendo por los caminos de los campos, y por las veredas de los collados.

3 Así que viéndolos huir los hijos de Israél, siguieron su alcance. Y bajaron tocando las trompetas, y tras de ellos con algazara.

4 Y como los Assyrios desordenados iban huyendo precipitadamente: y los Israelitas los perseguian formados en un solo cuerpo, herian á cuantos podian encontrar.

5 Y Ozías envió mensajeros á todas las ciudades, y provincias de Israél.

6 Con lo que cada provincia y cada ciudad envió en su seguimiento lo escogido de la juventud armada, y los persiguieron á filo de espada, hasta que llegaron al cabo de sus términos.

7 Y los otros, que habian quedado en Bethulia, entraron en el campamento de los Assyrios, y tomaron los despojos, que los Assyrios huyendo habian dejado, y se cargaron grandemente [2].

8 Y aquellos, que volvieron vencedores á Bethulia, llevaron consigo todo lo que habia sido de los Assyrios, de tal suerte que no habia número en los ganados, y bestias, y en todos los muebles de ellos, de modo que desde el menor hasta el mayor todos quedaron ricos con sus despojos.

9 Y Joacim [3] sumo pontífice vino de Jerusalém á Bethulia con todos sus ancianos, para ver á Judith.

10 La cual habiendo salido á él, la bendijeron todos á una voz, diciendo: Tú eres la gloria de Jerusalém, tú la alegría de Israél, tú la honra de nuestro pueblo:

11 Porque te has portado varonilmente, y tu corazon se ha confortado, por cuanto has amado la castidad, y despues de tu marido no has conocido

---

[1] Este temor y desaliento no parece que podia ser natural. Podian haberse turbado en los primeros momentos, viendo la muerte desastrada de su general; mas si volvian los ojos á la estremidad á que Bethulia estaba reducida, la hubieran podido rendir en muy pocos dias. Podian por lo menos haberse retirado en buen órden, bajo la conducta del principal comandante. Mas parece que fue el mismo Dios el que repentinamente les perturbó la razon, los dejó sin saber qué hacerse, y por último infundió en su corazon un terror pánico, que no les dió lugar para otra consulta, que para echar á huir á rienda suelta, y con la mayor precipitacion. De donde resultó la ruina de todo el ejército.

[2] El Griego: και ἐπλούτησαν σφόδρα, *y se enriquecieron en gran manera.*

[3] Este tenia dos nombres, y es el mismo que Eliachim, de quien se ha hablado en el Cap. IV, 11. Algunos quieren, que Joacim fue hijo y sucesor de Josué, del que se habla en Esdras *Lib.* II, *Cap.* XII, 10, y se cree, que se le dió el pontificado casi cien años despues de concluido el cautiverio de Babilonia; porque estos colocan la historia de Judith en estos tiempos. Vino con sus ancianos, con todo el senado de Jerusalém, como se dice espresamente en el testo griego.

confortavit te, et ideò eris benedicta in æternum.

12 Et dixit omnis populus : Fiat, fiat.

13 Per dies autem triginta, vix collecta sunt spolia Assyriorum à populo Israël.

14 Porrò autem universa, quæ Holofernis peculiaria fuisse probata sunt, dederunt Judith in auro, et argento, et vestibus, et gemmis, et omni supellectili, et tradita sunt omnia illi à populo.

15 Et omnes populi gaudebant cum mulieribus, et virginibus, et juvenibus, in organis, et citharis.

otro [1] : por tanto la mano del Señor tambien te ha confortado, y por eso serás bendita para siempre.

12 Y dijo todo el pueblo : Así sea, así sea.

13 Y apenas en treinta dias pudo el pueblo de Israél recoger los despojos de los Assyrios.

14 Demás de esto todas las cosas, que se probó haber sido propias de Holofernes, las dieron á Judíth en oro, y plata, y vestidos, y pedrería, y toda suerte de alhajas, y todas le fueron entregadas por el pueblo.

15 Y todos los pueblos se regocijaban con las mujeres, y doncellas, y jóvenes, al sonido de órganos, y de cítaras [2].

Capitulo XVI.

Cántico de Judith por la victoria. El pueblo va á Jerusalém á ofrecer holocaustos con acciones de gracias. Judíth llena de dias muere por último: y el dia de esta victoria es celebrado perpetuamente por los Judios, y puesto en el número de los dias santos.

1 Tunc cantavit canticum hoc Domino Judith, dicens :

2 Incipite Domino in tympanis, cantate Domino in cymbalis, modulamini illi psalmum novum, exaltate, et invocate nomen ejus.

3 Dominus conterens bella, Dominus nomen est illi.

4 Qui posuit castra sua in medio populi sui, ut eriperet nos de manu omnium inimicorum nostrorum.

5 Venit Assur ex montibus ab Aquilone in multitudine fortitudinis suæ : cujus multitudo obturavit torrentes, et equi eorum cooperuerunt valles.

6 Dixit se incensurum fines meos, et juvenes meos occisurum gladio, infantes meos dare in prædam, et virgines in captivitatem.

7 Dominus autem Omnipotens nocuit eum, et tradidit eum in manus feminæ, et confodit eum.

8 Non enim cecidit potens eorum à juvenibus, nec filii Titan percusserunt eum, nec excelsi gigantes opposuerunt se illi, sed Judith filia Merari in specie faciei suæ dissolvit eum.

9 Exuit enim se vestimento viduitatis, et induit se vestimento lætitiæ in exultatione filiorum Israël.

10 Unxit faciem suam unguento, et colligavit cincinnos suos mitrâ, accepit stolam novam ad decipiendum illum.

11 Sandalia ejus rapuerunt oculos ejus, pulchritudo ejus captivam fecit animam ejus, amputavit pugione cervicem ejus.

12 Horruerunt Persæ constantiam ejus, et Medi audaciam ejus.

1 Entonces Judíth cantó este cántico al Señor, diciendo :

2 Comenzad á loar [3] al Señor con panderos, cantad al Señor con címbalos, entonadle un nuevo psalmo, ensalzad, é invocad su nombre.

3 El Señor que quebranta las guerras, su nombre es el Señor [4].

4 Que puso su campamento en medio de su pueblo [5], para librarnos de la mano de todos nuestros enemigos.

5 Vino el Assyrio de los montes de la parte del Aquilón [6] con la muchedumbre de sus fuerzas : cuya muchedumbre cerró los arroyos [7], y sus caballos cubrieron los valles.

6 Dijo [8] que él quemaria mis términos, y que pasaria á cuchillo mis jóvenes, que daria en presa mis niños, y mis doncellas en cautiverio.

7 Mas el Señor Todopoderoso le hirió [9], y lo entregó en las manos de una hembra, que le mató.

8 Porque el poderoso [10] entre ellos no fue derribado por mano de jóvenes, ni hijos de Titán [11] le hirieron, ni le hicieron frente corpulentos gigantes, sino que Judíth hija de Merari lo desmadejó con la belleza de su rostro.

9 Porque se quitó el vestido de su viudez, y tomó el vestido de alegría, para que saltasen de alegría [12] los hijos de Israél.

10 Ungió su rostro [13] con ungüento, y ajustó sus guedejas con el bonetillo, tomó vestido nuevo para engañarlo.

11 Sus sandalias le arrebataron los ojos, su hermosura cautivó su alma, cortóle á cercen con un puñal la cerviz.

12 Asombráronse los Persas de su firmeza, y los Medos de su osadía [14].

---

[1] Esto hace ver que aunque en el antiguo pueblo no estaban en tanto honor la viudez y el celibato, como en el nuevo; esto no obstante se miraba con estimacion y resecto, y como de un grande mérito delante de Dios la virtud de las viudas, que preferian la continencia y los ejercicios de piedad á las segundas bodas.

[2] En el testo griego se lee, que acudieron todas las mujeres de Israél para verla, y llenarla de bendiciones, y que formaron un coro, que Judith tomando ramos en las manos, los repartió á las mujeres que la acompañaban; que ella y las que estaban en su compañia llevaban coronas de olivas; y que poniéndose delante de todos, guiaba el coro, é iban detras los del pueblo, todos armados y con coronas, cantando himnos, ya con instrumentos músicos de aire llamados *órganos*, ya de cuerdas llamados *cítaras*.

[3] A alabar al Señor. Todos los hijos de Israél dad gloria al Señor.

[4] Que derrota los ejércitos. *Iehováh*, á quien propiamente conviene su significacion, porque es verdaderamente el Señor, el único Señor, el que lo es sin la menor escepcion, porque todas las cosas le están sujetas.

[5] Lo que puede esplicarse de su tabernáculo y santo templo. Pero no hay inconveniente entenderlo de aquel campo, de quien se habla en el *Psalm.* XXXIII, 8. Segun el testo original : *Los ángeles del Señor acamparán alrededor de aquellos que le temen, y los librarán.*

[6] La Assiria, por lo que mira á la Judéa, está situada hácia el Oriente ; pero como su mayor estension la tiene hácia el Septentrion, se llama Aquilonar.

[7] Los manantiales de las fuentes, para que cortada el agua últimamente pereciésemos de sed. Puede tambien interpretarse por una especie de hipérbole; cuya multitud era tan grande, que cubriendo los valles, agotó para beber los arroyos que por ellos corrian.

[8] Lleno de un fiero orgullo se jactó.

[9] O ha trastornado todos sus designios.

[10] Esto es, Holofernes su general.

[11] Esta voz no se lee en la Escritura, sino solamente en este lugar. Entre los poetas son célebres los Titanes, que segun su ficcion nacieron del cielo y de la tierra. De esta fábula se hizo comun el nombre de Titanes para significar los gigantes, como despues lo esplica : y parece haber tomado su orígen de la historia y acciones de los gigantes antes del diluvio; de lo que se habla en el *Génes.* VI, 4. Y así dijo SAN GERÓNIMO *in Amos. Cap.* IX. *Qui non possumus intelligere quod dicitur, nisi per vocabula quæ usu didicimus, et errore combibimus* Lo cual se debe tener muy presente para el uso recto de las voces.

[12] El Griego : *Para levantar y aliviar á los afligidos de Israél.*

[13] MS. 8. *Unguentó su faz.*

[14] El rey de Assiria se habia hecho tambien dueño de

13 Tunc ululaverunt castra Assyriorum, quando apparuerunt humiles mei, arescentes in siti.

14 Filii puellarum compunxerunt eos, et sicut pueros fugientes occiderunt eos: perierunt in prælio à facie Domini Dei mei.

15 Hymnum cantemus Domino, hymnum novum cantemus Deo nostro.

16 Adonai Domine, magnus es tu, et præclarus in virtute tua, et quem superare nemo potest.

17 Tibi [a] serviat omnis creatura tua: quia dixisti, et facta sunt: misisti spiritum tuum, et creata sunt et non est qui resistat voci tuæ.

18 Montes à fundamentis movebuntur cum aquis: petræ, sicut cera, liquescent ante faciem tuam.

19 Qui autem timent te, magni erunt apud te per omnia.

20 Væ genti insurgenti super genus meum: Dominus enim omnipotens vindicabit in eis, in die judicii visitabit illos.

21 Dabit enim ignem, et vermes in carnes eorum, ut urantur, et sentiant usquè in sempiternum.

22 Et factum est post hæc, omnis populus post victoriam venit in Jerusalem adorare Dominum: et mox ut purificati sunt, obtulerunt omnes holocaust et vota, et repromissiones suas.

23 Porrò Judith universa vasa bellica Holofernis, quæ dedit illi populus, et conopœum, quod ipsa sustulerat de cubili ipsius, obtulit in anathema oblivionis.

24 Erat autem populus jucundus secundùm faciem sanctorum, et per tres menses gaudium hujus victoriæ celebratum est cum Judith.

25 Post dies autem illos unusquisque rediit in domum suam, et Judith magna facta est in Bethulia, et præclarior erat universæ terræ Israël.

26 Erat etiam virtuti castitas adjuncta, ita ut non cognosceret virum omnibus diebus vitæ suæ, ex quo defunctus est Manasses vir ejus.

27 Erat autem diebus festis procedens cum magna gloria.

28 Mansit autem in domo viri sui annos centum quinque, et dimisit abram suam liberam, et defuncta est, ac sepulta cum viro suo in Bethulia.

29 Luxitque illam omnis populus diebus septem.

30 In omni autem spatio vitæ ejus non fuit qui perturbaret Israël, et post mortem ejus annis multis.

31 Dies autem victoriæ hujus festivitatis, ab Hebræis in numero sanctorum dierum accipitur, et colitur à Judæis ex illo tempore usquè in præsentem diem.

13 Entonces ahullaron los campamentos de los Assyrios, cuando mishumildes [1] se mostraron secos de sed.

14 Los hijos de las mujeres jóvenes [2] los atravesaron, y los mataron como niños que huyen: perecieron en la batalla delante del Señor mi Dios.

15 Cantemos himno al Señor, himno nuevo cantemos á nuestro Dios [3].

16 Adonai Señor, grande eres tú, y muy esclarecido en tu poder, y á quien nadie puede vencer.

17 Sírvate toda criatura tuya: porque dijiste, y fueron hechas: enviaste tu espíritu, y fueron criadas, y no hay quien resista á tu voz.

18 Los montes con las aguas [4] se moverán desde los cimientos: las piedras se derretirán como cera en tu presencia.

19 Mas aquellos, que te temen, grandes serán delante de tí en todas las cosas.

20 ¡Ay de la gente que se levante contra mi linaje! porque el Señor Todopoderoso ejercerá en ellos su venganza, los visitará en el dia del juicio.

21 Porque enviará fuego, y gusanos sobre sus carnes, para que sean abrasados, y padezcan eternamente [5].

22 Y aconteció despues de estas cosas, que todo el pueblo despues de la victoria fué á Jerusalém á adorar al Señor: y luego que se purificaron, ofrecieron todos sus holocaustos, y votos, y promesas.

23 Y Judíth ofreció en anatema de olvido [6] todos los arneses de Holofernes, que le habia dado el pueblo, y el mosquitero, que ella misma habia quitado de su cama.

24 Y el pueblo se regocijaba á la vista de los lugares santos [7], y se celebró con Judíth por espacio de tres meses el gozo de esta victoria.

25 Y pasados aquellos dias cada uno se volvió á su casa, y Judíth fue célebre en Bethulia, y era la mas esclarecida de toda la tierra de Israél.

26 Pues á su virtud juntaba la castidad, de manera que no conoció varon en todos los dias de su vida, despues que falleció Manassés su marido.

27 Y comparecia en público los dias de fiesta con grande gloria.

28 Y permaneció en la casa de su marido ciento y cinco años [8], y dió libertad á su criada, y murió, y fue enterrada en Bethulia con su marido.

29 Y la lloró todo el pueblo siete dias [9].

30 Y en todo el espacio de su vida, y muchos años despues de su muerte [10] no hubo quien perturbase á Israél.

31 Y el dia de la festividad de esta victoria es admitido por los Hebréos en el número de los dias santos, y es honrado por los Judíos desde aquel tiempo hasta el dia presente [11].

---

estas naciones despues de la victoria contra Phraortes; y por esto en el ejército de Holofernes habia tambien Persas y Medos.

[1] Los de mi pueblo, abatidos antes, humillados, y casi secos de sed.

[2] Los que eran muy jóvenes; porque siendo todavía las madres jóvenes los hijos no podian ser sino muy muchachos.

[3] Judith arrebatada toda de las maravillas, que Dios acababa de obrar en favor de su pueblo, admira su grandeza y su poder invencible, y entona un nuevo cántico en alabanza del Señor. Ve en espíritu la libertad de la Iglesia, y su victoria casi no esperada de sus mayores enemigos.

[4] Que encierran en sí, ó que tienen sus raices en medio de las aguas.

[5] Estremézcanse al oir estas palabras de Judith aquellos, que se burlan de la eternidad de las penas, del fuego abrasador, y del gusano que roe, y nunca muere.

[6] Esto es, como un monumento consagrado á Dios, que eternamente impidiese olvidar una gracia tan señalada como esta: ó tambien puede significar aquella espresion un monumento consagrado á Dios, y destinado para hacer olvidar los males pasados. No se halla la palabra *oblivionis* en los códices griegos.

[a] Genes. I, Psalm. XXXII, 9.

[7] En Jerusalém, donde estaba el templo, y á la que Dios acababa de preservar del furor del impio Sennacherib.

[8] Hasta los ciento y cinco años de su vida. En el Griego se añade, que antes de morir repartió su hacienda entre sus parientes y los de su marido. Lo que da á entender que no tuvo hijos, y por esto es aun mucho mas recomendable su amor á la castidad vidual.

[9] Que era el término ordinario del luto.

[10] Parece que podia tener Judith cuarenta años, cuando cortó la cabeza á Holofernes, y que esto pudo suceder el año 11 segun el testo latino, ó el 16 segun el griego, del reino de Manassés; y asi sobrevivió sesenta y cinco años; y los Israelitas estuvieron en paz por espacio de setenta y tres, ó de setenta y ocho años, esto es, hasta la muerte de Josias rey de Judá, despues de la cual sucedió aquella espantosa ruina de Jerusalém, y dilatada cautividad de Babilonia.

[11] No se halla en el Griego este versículo; pero San Gerónimo lo tomó del testo chaldeo, y aunque no se hace mencion de esta fiesta en alguna otra parte de la Escritura; pero no parece deberse dudar de que se celebró á lo menos desde este suceso ilustre y glorioso para los Hebreos, hasta que se publicó este libro.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE ESTHÉR.

Esthér, llamada tambien Edissa, de la tribu de Benjamin, fue hija de Abihail, y sobrina de Mardochéo, el cual en sus primeros años cuidó de su educacion. Assuero, rey de Persia, habiendo repudiado á Vasthi su mujer, hizo buscar por todas las provincias de su imperio las doncellas mas hermosas, para escoger una entre ellas, y coronarla en lugar de Vasthi. Le presentaron entre otras muchas á Esthér, que habitaba en Susa con Mardochéo su tio: y el rey enamorado de su hermosura, le puso la corona sobre la cabeza, y la declaró reina. Esthér en este enlace que contrajo con un príncipe infiel, siguió como en todas las demás acciones de su vida un particular movimiento del Espíritu de Dios, que como árbitro de la ley, puede hacer en ella las escepciones que quisiere. Tenia Assuero un privado llamado Amán, el cual indignado de que Mardochéo no le doblaba como otros la rodilla, quiso vengar este, que miraba como desprecio, no solo en la persona de Mardochéo, sino en toda la nacion de los Judios, y obtuvo del rey una órden para acabar con todos en un dia señalado.

Mardochéo dió aviso á la reina del peligro en que estaba toda la nacion, y la hizo comprender, que debia esponerse á todo riesgo por acudir á su socorro. Preparada Esthér con la oracion y con el ayuno, en traje de reina se presentó delante de Assuero, y pidióle por única gracia, que tuviese á bien de venir á comer con Amán á su cuarto. El rey condescendió con su súplica, y durante la comida le descubrió que era judía, y le pidió justicia contra Amán, que habia jurado el esterminio de su pueblo. Assuero hizo ahorcar á Amán, y revocó el edicto pronunciado contra los Judios, á los cuales permitió que se vengasen de sus enemigos el mismo dia, que Amán tenia destinado para hacerlos perecer. Este era el 13 del mes de adár, y en él los Judios pasaron á cuchillo en toda la estension del reino de Assuero á todos los que habian conspirado contra su vida. El 14 del mismo mes instituyeron la fiesta de *Purim*, ó de las Suertes, en memoria de este suceso tan señalado.

Los historiadores no están de acuerdo entre sí, acerca del tiempo en que acaeció esta historia, ni en determinar quién sea este rey de Persia, á quien la Escritura llama Assuero; esto no obstante, las circunstancias que se observan en este libro, parecen convenir á Darío hijo de Histaspes, y no á otro. Este, de quien se habla en esta historia, es el primero que reinó desde la India hasta la Ethiopia: *Cap.* I, 1, y XVI, 1, y Susa capital del reino de Assuero, *Cap.* I, 2, fue tambien la que Darío, hijo de Histaspes renovó, adornándola de hermosos edificios, y de un insigne palacio en que guardaba sus tesoros. Lo que la Escritura dice de él, *Cap.* X, 1, que despues del año duodécimo de su reinado le fue tributaria toda la tierra, y todas las islas de la mar, no puede convenir á otro que á este Darío, que segun el testimonio de los autores profanos [1] sujetó las islas, y fue el primero que impuso tributos á las naciones. Y del mismo modo lo que se refiere en el *Libro* III *de Esdras* III, y en Josepho [2] de la grandeza del imperio de Darío, hijo de Histaspes, y del suntuoso festin que dió á los gobernadores de las ciento y veinte y siete provincias de su imperio, es muy conforme á lo que aquí se dice de él en el Cap. I, 3. Ultimamente Assuero, como se lee en el capítulo último de este libro, reconoció que el Dios de Israél era el que le habia dado el imperio á él y á sus mayores, y se lo habia conservado: todo lo cual conviene muy bien con el voto que hizo Darío, hijo de Histaspes para llegar al reino, III *Esdras* IV, 43, y mas perfectamente aun con el edicto que dió él mismo para la restauracion del templo de Jerusalém, como se lee en el *Lib.* I *de Esdras* VI, 3. Ni debe movernos que aquí se llame *Assuero*, y en el capítulo último v. 1. *Artajerjes;* porque el primero era nombre comun de todos los reyes Medos, y el segundo de todos los de la Persia; y Darío lo era de uno y otro reino, y de otros muchos. Estas son las razones en que se funda la opinion mas comun, de que este Assuero fue Darío hijo de Histaspes; la cual aunque no deja de tener sus dificultades, esto no obstante es la que mejor podemos seguir, por cuanto en aquellas cosas de que no podemos tener un conocimiento cierto, es razonable que no abandonemos lo que parece mas verisímil, y que está mas comunmente recibido.

Acerca del autor de este libro es tambien muy grande la variedad que hay de opiniones: unos fundados en los testimonios de San Epifanio, San Agustin y San Isidoro, creen que fue Esdras el que lo escribió; y otros al contrario, que fue posterior á Esdras. Los Thalmudistas sienten, que fue obra de la grande Sinagoga: y no falta quien lo atribuye á Joachim hijo del sumo pontífice. La sentencia mas verisímil es la de San Clemente Alejandrino [3], que lo llama el libro de Mardochéo; y esto puede fundarse en lo que se refiere en el Cap. IX, 20, 23, y en el XII, 4, y aun creerse tambien que tuvo en ello parte la reina Esthér, como espresamente se dice en el testo de los LXX. Los seis últimos capítulos, y desde el versículo 4 del X, faltan en el Hebreo. San Gerónimo *in Joel* I et *in Isai.* LXV, cita el *Cap.* XIV *de Esthér*, aunque en la prefacion de este libro dice, que tuvo á las manos una copia, á la que no daba autoridad canónica, tal vez por no estar aun enmendada. Esta duda dió ocasion á algunos para que sospechasen, que eran apócrifas aque-

[1] Herodot. Lib. IV, et VII.—[2] Antiq. Lib. XI, Cap. 4.—[3] Stromat. Lib. I, pág. 329

llas adiciones de este libro, diciendo que no se hallan en el testo hebreo, ni en los intérpretes griegos, sino solo en la edicion Vulgata. Pero la version, que ahora tenemos, fue hecha escrupulosamente del Hebreo, y palabra por palabra por el mismo santo doctor [1]: mas habiendo hallado en el testo griego, y en la Vulgata latina antigua, que habia estado antes en uso, algunas adiciones, que no se leian en su testo hebreo, las conservó religiosamente, y colocó como ahora se ven al fin del libro, porque las halló, aunque con otro órden, en los códices griegos. Y así estas adiciones fueron miradas y citadas en todos tiempos por los padres griegos y latinos [2] como escritura sagrada y canónica; y en virtud de ello el santo Concilio de Trento últimamente reconoció y declaró por canónicos todos los libros, que se solian leer en la Iglesia, y se contenian en la edicion Vulgata, con todas las partes de que constaban. Los Hebreos del mismo modo no solo reciben como inspirado de Dios el libro de Esthér, sino que lo tienen en la mayor estima y veneracion, igualándolo á los de Moysés, y prefiriéndolo á los de sus mayores profetas. Lo que basta para cerrar la boca á los que llenos de temeraria arrogancia presumen despojarle de su legítima autoridad, proponiéndolo como un fábula ó tragedia representada en un teatro por actores, que arbitrariamente fueron fingidos.

Es supérfluo proponer aquí á Mardochéo y á Esthér como dos modelos de la piedad mas pura en medio de la corrupcion de la córte, y de los mayores peligros. La sencillez noble con que está escrita esta historia oscurece todo lo que puede decir la elocuencia de los primeros oradores. Es el Espíritu Santo el que habla, de una manera que se insinua en el corazon de aquellos, que no están dominados de la ambicion ó del temor. Mardochéo y Esthér triunfaron de la falsa y cruel política del ministro Amán; y este hombre soberbio halló su ruina juntamente con la de sus cómplices por los mismos medios, que queria emplear para el esterminio de los que aborrecia. Ninguna conexion, ninguna necesidad puede justificar la vana complacencia, que hallan los grandes en sí mismos, en su poder, en sus tesoros, y en las insignias de su grandeza, cuando vean que una de las mas poderosas princesas del mundo detesta y mira con horror lo que era el distintivo de su gloria, regocijándose en el Señor su Dios, y ofreciendo toda su exaltacion, sus bienes, y aun su misma vida como materia de un sacrificio muy digno, cuando se trataba de esponerlos por su religion y por su pueblo.

Los santos padres con San Gerónimo [3] reconocen en la santa reina Esthér una hermosísima imágen de la Iglesia, al principio desconocida, y como un pequeño arroyo, que creciendo despues en un caudaloso rio, riega y fecunda toda la tierra; á quien las mismas persecuciones hacen resaltar mas y mas á la vista de todos sus dotes y virtudes. Con esto el Divino Esposo, repudiada la orgullosa Synagoga representada en Vasthi, la ensalza y llena de triunfos con la muerte del cruel Amán, y de todos los tiranos que vanamente intentaron oprimirla.

[1] In Præfat. ad Lib. Esther.—[2] Véase al Pref. de Vence á este Lib.—[3] Epsit. ad Paulin.

EL LIBRO DE ESTHÉR.

Capítulo I.

Assuero, para hacer alarde de su grandeza, da un espléndido banquete: la reina Vasthi, rehusando asistir á él, es repudiada por el rey; y se promulga un edicto para que las mujeres honren á sus maridos.

n diebus Assueri, qui regnavit ab India usquè Æthiopiam super centum viginti septem provincias:

2 Quando sedit in solio regni sui, Susan civitas regni ejus exordium fuit.

3 Tertio igitur anno imperii sui fecit grande convivium cunctis principibus, et pueris suis, fortissimis Persarum, et Medorum inclytis, et præfectis provinciarum coràm se,

4 Ut ostenderet divitias gloriæ regni sui, ac magnitudinem, atque jactantiam potentiæ suæ, multo tempore, centum videlicet et octoginta diebus.

5 Cùmque implerentur dies convivii, invitavit omnem populum, qui inventus est in Susan, à maximo usquè ad minimum: et jussit septem diebus convivium præparari in vestibulo horti, et nemoris, quod regio cultu, et manu consitum erat.

6 Et pendebant ex omni parte tentoria aërii coloris, et carbasini, ac hyacinthini, sustentata funibus byssinis, atque purpureis, qui eburneis circulis inserti erant, et columnis marmoreis fulciebantur. Lectuli quoque aurei et argentei, super pavimentum smaragdino et pario stratum lapide, di-

1 En los dias de Assuero [1], que reinó desde la India hasta Ethiopía [2] sobre ciento y veinte y siete provincias:

2 Cuando se sentó sobre el trono de su reino, fue Susán [3] la ciudad capital de su reino.

3 En el año tercero pues de su imperio hizo un grande convite á todos los príncipes, y á sus oficiales, los mas valerosos de los Persas, é ilustres de los Medos, y á los gobernadores de las provincias delante de él [4],

4 Para mostrar [5] las riquezas de la gloria de su reino, y la grandeza, y fasto de su poder, por espacio de mucho tiempo, es á saber, de ciento y ochenta dias.

5 Y cuando se cumplian los dias del convite, convidó á todo el pueblo, que se halló en Susán, desde el mayor hasta el menor: y mandó, que por siete dias [6] se aparejase el convite en el patio del huerto, y del bosque, que estaba plantado de mano, y con magnificencia real.

6 Y pendian por todas partes pabellones de color celeste, y blanco [7], y de jacinto, sostenidos de cordones de finísimo lino, y de púrpura, que pasaban por anillos [8] de marfil, y se sostenian en columnas de mármol. Habia tambien dispuestos lechos de oro y de plata, sobre el pavimento solado de piedra de

---

[1] Los LXX leen de *Artajerjes*. Véase la advertencia que precede.

[2] Aquella era el término de su imperio por el Oriente, y esta lo era por el Occidente.

[3] Que estaba situada sobre el rio Choaspes ó Euldo, en un sitio muy ameno. ATHENAE *Lib.* XII. EUSTACH. *in Dionys. de Situ orbis.* HESYCH. *in verb.* Σούσιον. Dario hijo de Hystaspes la reedificó, adornándola de magníficos edificios y palacios, y la hizo su córte. ÆLIAN. *de Animal. Lib.* XIII, *Cap.* 18 *et* 59.

[4] Asistiendo el mismo.

[5] Si Assuero habiendo recogido inmensos tesoros, y queriendo dar una prueba señalada de su amor paternal hácia sus pueblos, hubiera hecho repartir crecidas sumas entre los mas miserables, ó hubiera perdonado por muchos años una parte considerable de los tributos, que se le acostumbraban pagar; registraríamos en esta accion una grandeza de alma, que escederia todos los elogios, y uno de los bellos ejemplos que se pudieran proponer á los soberanos. Mas todos estos gastos enormes, que no tenian otro fundamento en su ánimo, que una ridícula vanidad y jactancia, mirados con los ojos de la recta razon, y comparados con lo que esta nos dicta acerca de las obligaciones de un rey, y de las reglas de un sabio gobierno, solamente son acrehedores á que los miremos como una disipacion intolerable, digna del mayor desprecio.

[6] Que comunmente se cree haber sido los últimos de los ciento y ochenta. En el bosque plantado por mano del rey; pues los reyes de Persia no tenian por cosa indigna de sus personas el divertirse en plantar y cultivar por sus manos hermosos y magníficos jardines, en que generalmente ponian sus delicias todos los Persas. Véase lo que dicen XENOPHONTE *Lib.* V. y CICERON *de Senectute.*

[7] FERRAR. *Blanco, verde, y cárdeno.* En el Hebreo se lee כַּרְפַּס, que solo se halla en este lugar, y es de significacion muy dudosa. Así unos lo interpretan *verde*, fundados en que el ápio es llamado por los Arabes *carphs:* y otros siguiendo á S. Gerónimo, lo entienden de una tela de lino finísimo, como la *batista de Holanda*, ó *Cambray*, la que se inventó y usó primero en España, como observó PLINIO *Lib.* XIX, *Cap.* I.

[8] MS. 3. *Rodajas.* En el Hebreo: *En sortijas de plata.* Habia lechos de plata, no para dormir, sino para comer recostados sobre ellos, como acostumbraban los Persas: la cual costumbre pasó despues á los Griegos y á los Romanos.

spositi erant: quod mirâ varietate pictura decorabat.

7 Bibebant autem qui invitati erant, aureis poculis, et aliis atque aliis vasis cibi inferebantur. Vinum quoque, ut magnificentiâ regiâ dignum erat abundans, et præcipuum ponebatur.

8 Nec erat qui nolentes cogeret ad bibendum, sed sicut rex statuerat, præponens mensis singulos de principibus suis, ut sumeret unusquisque quod vellet.

9 Vasthi quoque regina fecit convivium feminarum in palatio, ubi rex Assuerus manere consueverat.

10 Itaque die septimo, cùm rex esset hilarior, et post nimiam potationem incaluisset mero, præcepit Maumam, et Bazatha, et Harbona, et Bagatha, et Abgatha, et Zethar, et Charchas, septem eunuchis, qui in conspectu ejus ministrabant,

11 Ut introducerent reginam Vasthi coràm rege, posito super caput ejus diademate, ut ostenderet cunctis populis et principibus pulchritudinem illius: erat enim pulchra valdè.

12 Quæ renuit, et ad regis imperium, quod per eunuchos mandaverat, venire contempsit. Unde iratus rex, et nimio furore succensus,

13 Interrogavit sapientes, qui ex more regio semper ei aderant, et illorum faciebat cuncta consilio, scientium leges, ac jura majorum:

14 (Erant autem primi et proximi, Charsena, et Sethar, et Admatha, et Tharsis, et Mares, et Marsana, et Mamuchan, septem duces Persarum, atque Medorum, qui videbant faciem regis, et primi post eum residere soliti erant)

15 Cui sententiæ Vasthi regina subjaceret, quæ Assueri regis imperium, quod per eunuchos mandaverat, facere noluisset.

16 Responditque Mamuchan, audiente rege, atque principibus: Non solùm regem læsit regina Vasthi, sed et omnes populos, et principes, qui sunt in cunctis provinciis regis Assueri.

17 Egredietur enim sermo reginæ ad omnes mulieres, ut contemnant viros suos, et dicant: Rex Assuerus jussit ut regina Vasthi intraret ad eum, et illa noluit:

18 Atque hoc exemplo omnes principum conjuges Persarum atque Medorum, parvipendent imperia maritorum: unde regis juxta est indignatio.

19 Si tibi placet, egrediatur edictum à facie tua, et scribatur juxtà legem Persarum atque Medorum, quam præteriri illicitum est, ut nequaquam ultra

color de esmeralda [1], y de mármol de Paros [2]: escaqueado con variedad admirable de figuras [3].

7 Y los convidados bebian en vasos de oro, y las viandas se servian en bajilla [4] siempre diferente. Se servia asimismo vino abundante, y escelente, como correspondia á la magnificencia de un rey.

8 Y no habia quien forzase á beber á los que no querian, sino como el rey lo habia ordenado, haciendo que uno de sus grandes presidiese á cada mesa, para que cada uno tomase lo que gustase [5].

9 La reina Vasthi hizo tambien un convite á las mujeres en el palacio, en donde solia residir el rey Assuero.

10 Y el dia séptimo, estando el rey mas alegre, y por el demasiado beber recalentado del vino, mandó á Maumám, y Bazatha, y Harbona, y Bagatha, y Abgatha, y Zethár, y Charchas, siete eunucos, que servian en su presencia,

11 Que hiciesen entrar á la presencia del rey á la reina Vasthi con la corona puesta sobre su cabeza, para hacer ver su hermosura á todos los pueblos y á los grandes: porque era muy hermosa.

12 La cual lo reusó, y con toda la órden del rey, que le habia enviado por los eunucos, no quiso ir [6]. Por lo que indignado el rey, y encendido en grande cólera,

13 Preguntó á los sabios, que le asistian siempre segun uso de los reyes, y por su consejo lo hacia todo, por cuanto sabian las leyes, y los derechos de los mayores [7]:

14 (Y los principales y mas cercanos eran Charsena, y Sethár, y Admatha, y Tharsis, y Mares, y Marsana, y Mamuchan, siete príncipes de Persia, y de Media, que veian [8] la cara del rey, y que solian tener asiento los primeros despues de él)

15 A qué pena está sujeta la reina Vasthi, por no haber querido cumplir la órden del rey Assuero, que le habia enviado por los eunucos.

16 Y respondió Mamuchán, oyéndolo el rey, y los grandes: La reina Vasthi no ha ofendido [9] solamente al rey, sino tambien á todos los pueblos, y príncipes, que hay en todas las provincias del rey Assuero.

17 Porque lo que ha hecho la reina, llegará á noticia de todas las mujeres, para que tengan en poco á sus maridos, y digan: El rey Assuero mandó, que se presentase á él la reina Vasthi, y ella no quiso.

18 Y con este ejemplar todas las mujeres de los príncipes Persianos y Medos tendrán en poco los mandamientos de los maridos: por lo cual es justa la indignacion del rey.

19 Si lo tienes á bien, salga un edicto de tu presencia, y escríbase segun la ley de los Persas y de los Medos, la cual no es lícito traspasar [10]: que la

---

[1] El Hebreo בהט, que parece era una especie de piedra muy dura y trasparente, semejante al cristal de roca. Algunos trasladan *pórfido*.

[2] Muy blanco y precioso, como el de Paros. Los nombres hebreos de estas piedras son de significacion muy incierta.

[3] Aun entre los Romanos se usaban pavimentos formados á lo mosáico, de mármoles raros y de piedras preciosas, y tambien de pequeños ladrillos de tierra muy fina, y de varios colores y figuras, de que aun se conservan fragmentos.

[4] A la letra: *Vasos*, platos, trincheros, y demás bajilla del servicio de la mesa.

[5] Entre los antiguos en los banquetes habia uno que presidia á el, y se llamaba el rey del festin. Los convidados tenian obligacion de obedecerle, y de beber todas las veces que lo ordenaba: lo cual solia traer un gran desórden. Assuero en el festin que dió á sus vasallos, quiso dejarlos en entera libertad, y para impedir la confusion y el desarreglo, hizo que presidiese á cada mesa uno de los señores ó principales de su corte.

[6] Esto que rehusó la reina Vasthi estaba fundado en la ley del pais, que no permitia á las mujeres de honor dejarse ver de los estraños. Creyó por otra parte, que no correspondia, ni á su dignidad ni á su modestia presentarse para servir de espectáculo á una tan crecida multitud de convidados, particularmente al fin del banquete, cuando el vino podia haber hecho su efecto en la mayor parte de ellos. La Escritura no obstante parece que nos da á entender, que mostró poco respeto á las órdenes del rey.

[7] Estos eran astrólogos y magos, los cuales por reglas de la vana astrologia, arte muy usado entre aquellos pueblos, hacian profesion de decir en que ocasion ó coyuntura se debia comenzar cada empresa: ó eran personas de grande esperiencia y conocimiento de los tiempos pasados é historia de la nacion y que podian dar consejo en los casos que ocurrian. Véase 1 *Paral.* XII, 32 ISAI. III, 2.

[8] Que eran sus consejeros ordinarios, y tenian entrada libre al rey en todo tiempo: lo cual no se permitia á otros en la Persia.

[9] MS S. *Afontó*. Un delito público con el que ha ofendido á todos: al rey por su desobediencia y falta de respeto, á los otros por el mal ejemplo.

[10] Estas leyes se hacian con ciertas solemnidades, y con el

Vasthi ingrediatur ad regem, sed regnum illius, altera, quæ melior est illâ, accipiat.

20 Et hoc in omne (quod latissimum est) provinciarum tuarum divulgetur imperium, et cunctæ uxores tam majorum, quàm minorum, deferant maritis suis honorem.

21 Placuit consilium ejus regi, et principibus: fecitque rex juxta consilium Mamuchan,

22 Et misit epistolas ad universas provincias regni sui, ut quæque gens audire et legere poterat, diversis linguis et litteris, esse viros principes ac majores in domibus suis: et hoc per cunctos populos divulgari.

reina Vasthi no vuelva á entrar mas á la presencia del rey, sino que reciba su reino otra, que sea mejor que ella.

20 Y esto sea publicado por todas las provincias de tu imperio (que es muy dilatado) y todas las mujeres tanto de grandes, como de pequeños darán honra á sus maridos.

21 Pareció bien al rey, y á los grandes el consejo de este: y lo hizo el rey conforme al consejo de Mamuchán [1],

22 Y envió cartas á todas las provincias de su reino en diversas lenguas y caracteres, segun cada nacion lo podia entender y leer, que los maridos eran los dueños y los superiores en sus casas: y que esto se publicase por todos los pueblos.

Capítulo II.

Esthér sobrina de Mardochéo, es presentada á Assuero, y declarada reina en lugar de Vasthi; y se celebran las bodas con un magnífico banquete, y con varios donativos. Estando Mardochéo á la puerta del palacio, descubre la conversacion de los eunucos, que conspiraban contra la vida del rey.

1 His ita gestis, postquam regis Assueri indignatio deferbuerat, recordatus est Vasthi, et quæ fecisset, vel quæ passa esset:

2 Dixeruntque pueri regis, ac ministri ejus: Quærantur regi puellæ virgines ac speciosæ,

3 Et mittantur qui considerent per universas provincias puellas speciosas et virgines: et adducant eas ad civitatem Susan, et tradant eas in domum feminarum sub manu Egei eunuchi, qui est præpositus et custos mulierum regiarum: et accipiant mundum muliebrem, et cetera ad usus necessaria.

4 Et quæcumque inter omnes oculis regis placuerit, ipsa regnet pro Vasthi. Placuit sermo regi: et ita, ut suggesserant, jussit fieri.

5 Erat vir Judæus in Susan civitate, vocabulo Mardochæus [a], filius Jaïr, filii Semei, filii Cis, de stirpe Jemini,

6 Qui [b] translatus fuerat de Jerusalem eo tempore, quo Jechoniam regem Juda Nabuchodonosor rex Babylonis transtulerat,

7 Qui fuit nutritius filiæ fratris sui Edissæ, quæ altero nomine vocabatur Esther: et utrumque pa-

1 Pasadas así estas cosas, luego que perdió su hervor la ira del rey Assuero, acordóse de Vasthi, y de lo que habia hecho, y de lo que habia padecido [2]:

2 Y dijeron los criados del rey, y sus ministros: Búsquense para el rey muchachas doncellas y hermosas,

3 Y enviénse por todas las provincias personas que vean muchachas hermosas, y vírgenes: y las traigan á la ciudad de Susán, y las pongan en la casa de las mujeres [3] en poder del eunuco Egéo, que está encargado de la custodia de las mujeres del rey: y reciban los atavíos mujeriles, y lo demás que hubieren menester.

4 Y aquella, que entre todas agradare á los ojos del rey, esa reine en lugar de Vasthi. Pareció bien al rey la proposicion: y mandó que se hiciese, como se lo habian sugerido.

5 Habia un varon judío en la ciudad de Susán, llamado Mardochéo, hijo de Jaír, hijo de Semei, hijo de Cis, del línaje de Jémini [4],

6 Que habia sido trasladado de Jerusalém en aquel tiempo, en que Nabuchodonosór rey de Babilonia habia trasportado á Jechonías [5] rey de Judá.

7 Este habia criado á Edissa [6] hija de un hermano suyo [7], la cual por otro nombre se llamaba Esthér,

---

consentimiento de sus grandes y consejeros; y no podian revocarse ni aun por el mismo rey. En la historia de DANIEL IV se puede ver un ejemplo semejante.

[1] Este suele ser el fin y postre ordinario de los grandes festines, en donde no reinan la piedad y la modestia. Se ve repudiada una reina al remate de un tan célebre banquete, por una cosa que debia haberle granjeado mayor cariño y veneracion de su marido. Se vió tambien algunos siglos despues, que en otro igual festin la cabeza del hombre mas santo fue el precio de la danza y desenvoltura de una muchacha. Los negocijos profanos, y las disoluciones del siglo son el orígen de muchas desgracias, y se terminan frecuentemente con sucesos los mas trágicos.

[2] Luego que Assuero volvió en sí, comenzó á reconocer lo que habia hecho en el calor del vino y de la ira, y la ligereza con que habia repudiado y apartado de su lado á una princesa tan honesta, y comparando la pequeñez de su falta con el rigor escesivo del decreto pronunciado contra ella, se arrepentió y mostró sentimiento de lo que habia ejecutado. Mas como el edicto era irrevocable, sus cortesanos no pensaron en otra cosa que en substituir á Vasthi otra reina, que con su belleza y gracia borrase del espíritu del rey toda la idea que tenia de la princesa. Tales eran las miras políticas de los cortesanos: mas estas mismas disposiciones fueron los medios de que se sirvió la divina Providencia para ensalzar á la virtuosa Esthér, y para librar á su pueblo del esterminio que le amenazaba.

[3] Habia dos habitaciones ó palacios separados: uno para las vírgenes, y otro para las concubinas del rey: cada una tenia un eunucho por gobernador ó prefecto, v. 14. Esto que acostumbran aquí á Assuero, parece que está todavía en uso en la Persia. Los reyes tienen un palacio, que llaman *Harám*, que es como el serrallo en Turquía, á donde no entran sino las que son vírgenes; y cuando se adquiere la noticia de que en toda la estension de su imperio hay alguna de estraordinaria belleza, la piden para el Harám, á cuyo destino ninguna jamás se niega.

[4] De la tribu de Benjamin.

[5] O Joachín. IV *Reg.* XXIV, 6, 15. Siendo Assuero el mismo que Darío hijo de Histaspes, es necesario suponer, que Mardochéo fue llevado cautivo de Jerusalém en edad muy tierna. Porque desde la traslacion de Jechonías hasta el año tercero de Darío se cuentan ochenta años. Y así resulta que Mardochéo tenia ya por lo menos ochenta y dos ú ochenta y tres años; y aunque parece una edad algo avanzada para un hombre que va á verse á la frente de los negocios de una monarquía tan dilatada; esto no obstante no es sin ejemplo, que haya en esta edad salud muy bastante, y firmeza de cabeza para sostener el peso del gobierno de un Estado.

[6] *Edissa* no se lee en el Griego.

[7] Este en el v. 15 se llama Abihail; que fue hermano de Mardochéo, y los dos sin duda fueron hijos de Jahir. En el Hebreo y en el Griego se dice, que fue hija de su tio paterno, y en el Griego se le nombra *Aminadáb*.

[a] Infra XI, 2 —[b] IV, Reg. XXIV, 15, infra XI, 4,.

rentem amiserat: pulchra nimis, et decora facie. Mortuisque patre ejus ac matre, Mardochæus sibi eam adoptavit in filiam.

8 Cùmque percrebruisset regis imperium, et juxtà mandatum illius multæ pulchræ virgines adducerentur Susan, et Egeo traderentur eunucho: Esther quoque inter ceteras puellas ei tradita est, ut servaretur in numero feminarum.

9 Quæ placuit ei, et invenit gratiam in conspectu illius. Et præcepit eunucho, ut acceleraret mundum muliebrem, et traderet ei partes suas, et septem puellas speciosissimas de domo regis, et tam ipsam, quàm pedissequas ejus ornaret atque excoleret.

10 Quæ noluit indicare ei populum et patriam suam: Mardochæus enim præceperat ei, ut de hac re omnino reticeret:

11 Qui deambulabat quotidie ante vestibulum domûs, in qua electæ virgines servabantur, curam agens salutis Esther, et scire volens quid ei accideret.

12 Cùm autem venisset tempus singularum per ordinem puellarum, ut intrarent ad regem, expletis omnibus, quæ ad cultum muliebrem pertinebant, mensis duodecimus vertebatur: ita dumtaxat, ut sex mensibus oleo ungerentur myrrhino, et aliis sex quibusdam pigmentis et aromatibus uterentur.

13 Ingrediensque ad regem, quidquid postulassent ad ornatum pertinens, accipiebant, et ut eis placuerat, compositæ de triclinio feminarum ad regis cubiculum transibant.

14 Et quæ intraverat vespere, egrediebatur manè, atque inde in secundas ædes deducebatur, quæ sub manu Susagazi eunuchi erant, qui concubinis regis præsidebat: nec habebat potestatem ad regem ultra redeundi, nisi voluisset rex, et eam venire jussisset ex nomine.

15 Evoluto autem tempore per ordinem, instabat dies, quo Esther filia Abihail fratris Mardochæi, quam sibi adoptaverat in filiam, deberet intrare ad regem. Quæ non quæsivit muliebrem cultum, sed quæcumque voluit Egeus eunuchus custos virginum, hæc ei ad ornatum dedit. Erat enim formosa valdè, et incredibili pulchritudine, omnium oculis gratiosa et amabilis videbatur.

16 Ducta est itaque ad cubiculum regis Assueri mense decimo, qui vocatur tebeth, septimo anno regni ejus.

17 Et adamavit eam rex plus quàm omnes mulieres, habuitque gratiam et misericordiam coràm eo super omnes mulieres, et posuit diadema regni in capite ejus, fecitque eam regnare in loco Vasthi.

18 Et jussit convivium præparari permagnificum cunctis principibus, et servis suis, pro conjunctione et nuptiis Esther. Et dedit requiem universis provinciis, ac dona largitus est juxtà magnificentiam principalem.

y habia perdido á sus padres: era en estremo hermosa, y de lindo rostro. Y habiendo muerto su padre y su madre, Mardochéo se la adoptó por hija.

8 Y luego que se estendió la órden del rey, y conforme á su mandamiento fuesen conducidas á Susán muchas vírgenes hermosas, y puestas en poder del eunuco Egéo; le fue tambien entregada Esthér entre las otras doncellas, para que fuese guardada en el número de las mujeres.

9 Ella le agradó [1], y halló gracia en sus ojos. Y mandó á un eunuco [2], que apresurase los atavíos mujeriles, y le diese lo que le pertenecia, y siete doncellas de las de mejor parecer de la casa del rey, y que atendiese al adorno y buen trato [3], así de ella como de sus criadas.

10 Ella no quiso descubrirle su pueblo ni patria [4]: porque Mardochéo le habia mandado, que no declarase nada de esto:

11 El cual cada dia se paseaba delante del patio de la casa, en donde eran guardadas las vírgenes escogidas, cuidadoso de la salud de Esthér, y deseando saber lo que le sucederia.

12 Y cuando llegó el tiempo, en que cada una de las doncellas [5] por su órden debia ser presentada al rey, concluidas todas las cosas, que correspondian á su adorno mujeril, iba ya corriendo el mes duodécimo: por cuanto por seis meses se ungian con óleo de mirra, y por otros seis usaban de ciertos afeites y aromas [6].

13 Y cuando habian de entrar al rey, les daban todo cuanto pedian conveniente á su adorno; y ataviándose á su gusto, desde la habitacion de las mujeres pasaban á la cámara del rey.

14 Y la que habia entrado por la tarde, salia por la mañana, y de allí era conducida á otra segunda habitacion, que estaba al cuidado del eunuco Susagazi, que tenia el gobierno de las concubinas del rey, y no podia volver mas al rey, si el rey no la deseaba, y por su nombre la mandaba venir.

15 Pasado pues un cierto tiempo, estaba ya cercano el dia, en que debia entrar al rey Esthér hija de Abihaíl [7] hermano de Mardochéo, que se la habia adoptado por hija. La cual no pidió adorno mujeril [8], sino que el eunuco Egéo, que tenia á su cuidado las doncellas, le dió lo que él quiso para que se adornase. Porque era hermosa en estremo, y de increible belleza, y parecia á los ojos de todos graciosa y amable.

16 Fue pues conducida á la cámara del rey Assuero el mes décimo, llamado tebéth [9], el año séptimo de su reinado.

17 Y el rey la amó mas que á todas las otras mujeres, y halló gracia y favor delante de él mas que todas las mujeres, y puso sobre su cabeza la corona real, y la hizo reina en lugar de Vasthi.

18 Y mandó que se aparejase un convite muy magnífico para todos los grandes, y para sus criados, con motivo del matrimonio, y de las bodas de Esthér. Y concedió alivio [10] á todas las provincias, é hizo donativos con magnificencia propia de un príncipe.

---

[1] A Egéo.

[2] Egéo mandó á otro eunucho.

[3] Este sentido se toma del Hebreo donde se dice: *Y la pasó con sus doncellas á lo mejor de la casa de las mujeres*, dándole la vivienda mas acomodada, y haciendo que nada le faltase.

[4] Ni tampoco se lo preguntó. Es verisímil, que habiendo nacido y criádose en Susán, la tuviesen por Susiana. Como los Judíos eran aborrecidos y despreciados por la singularidad de su culto y de sus leyes, Mardochéo le encargó que callase esta circunstancia, temiendo prudentemente que no harian tanto aprecio de ella, si se llegaba á saber su orígen y su religion.

[5] La poligamia estaba en uso entre los Persas. Entre las mujeres del rey habia una á quien tomaba por mujer con grande solemnidad. Era la primera de todas, y tenia el título, distintivos y honores de reina. Las otras eran solo concubinas, y se desposaban sin otra ceremonia, que sola la cohabitacion con el rey, como se dice en el v. 14.

[6] MS. 8. *E letuarios.*

[7] El Hebreo: *tio paterno:* y en el Griego se lee: *de Aminadáb, hermano del padre de Mardochéo.*

[8] MS. 8. *Para su adobio.* Lo que daba á entender cuán ajena estaba de estas cosas por su modestia y piedad.

[9] Que era la luna de diciembre, y en el cómputo de los Judíos el mes décimo.

[10] MS. 8. *Dió aflojamientos.* Perdonando algunos tributos y contribuciones en prueba de su gozo estraordinario.

19 Cùmque secundò quærerentur virgines, et congregarentur, Mardochæus manebat ad januam regis:

20 Necdum prodiderat Esther patriam, et populum suum, juxtà mandatum ejus. Quidquid enim ille præcipiebat, observabat Esther: et ita cuncta faciebat, ut eo tempore solita erat, quo eam parvulam nutriebat.

21 Eo igitur tempore, quo Mardochæus ad regis januam morabatur, irati sunt Bagathan, et Thares duo eunuchi regis, qui janitores erant, et in primo palatii limine præsidebant: voluerunteque insurgere in regem, et occidere eum:

22 Quod Mardochæum non latuit, statimque nuntiavit reginæ Esther: et illa regi, ex nomine Mardochæi, qui ad se rem detulerat.

23 Quæsitum est, et inventum: et appensus est uterque eorum in patibulo. Mandatumque est historiis, et annalibus traditum coràm rege.

19 Y mientras que la segunda vez se buscaban vírgenes [1], y se juntaban en un lugar, Mardochéo se estaba á la puerta del rey:

20 Esthér, conforme á su mandamiento, no habia todavía descubierto su patria, ni su pueblo [2]. Porque Esthér observaba puntualmente cuanto él le mandaba: y todo lo hacia del mismo modo que acostumbraba hacerlo, cuando siendo pequeñita la criaba [3].

21 En aquel tiempo [4] pues, en que Mardochéo estaba á la puerta del rey, se enojaron Bagathán y Tharés dos eunucos del rey, que eran porteros, y presidian en la primera entrada del palacio [5]: é intentaron levantarse contra el rey, y matarlo.

22 Lo cual no se ocultó [6] á Mardochéo, é inmediatamente dió de ello parte á la reina Esthér: y ella al rey, en nombre de Mardochéo, que le habia dado aviso del suceso.

23 Se hizo de ello informacion, y se averiguó: y ambos á dos fueron colgados en un patíbulo. Y fue registrado en las historias, y puesto en los anales delante del rey [7].

Capítulo III.

Amán á quien el rey habia ensalzado, se llena de indignacion, porque solo Mardochéo no le dobla la rodilla. Por lo cual obtiene órden del rey Assuero para que sean exterminados todos los Judíos, y despacha el decreto, que manda se ejecute el dia trece del mes duodécimo.

1 Post hæc rex Assuerus exaltavit Aman filium Amadathi, qui erat de stirpe Agag: et posuit solium ejus super omnes principes, quos habebat.

2 Cunctique servi regis, qui in foribus palatii versabantur, flectebant genua, et adorabant Aman: sic enim præceperat eis imperator. Solus Mardochæus non flectebat genu, neque adorabat eum.

3 Cui dixerunt pueri regis, qui ad fores palatii præsidebant: ¿Cur præter ceteros non observas mandatum regis?

1 Despues de esto el rey Assuero ensalzó á Amán hijo de Amadathi, que era del linaje de Agág [8]: y puso la silla de él sobre todos los príncipes, que tenia [9].

2 Y todos los siervos del rey, que estaban á las puertas del palacio, doblaban las rodillas, y adoraban á Amán: porque así se lo habia mandado el soberano: solo Mardochéo no doblaba la rodilla, ni le adoraba [10].

3 Y dijéronle los siervos del rey, que presidian en las puertas del palacio: ¿Por qué señalándote entre los otros, no cumples el mandamiento del rey?

---

[1] Esta diligencia, que se dice haber sido hecha en busca de doncellas por todo el imperio, se llama *segunda*, con relacion á la primera, ejecutada antes de las bodas de la reina Vasthi; y la Escritura la repite aquí de nuevo, para que pueda entenderse el modo con que pudo ser descubierta por Mardochéo la conspiracion, que va á referir de los dos eunuchos contra la vida del rey Assuero. La principal causa del odio implacable que Amán concibió contra él, *Cap.* XII, 6, fue, que los eunuchos eran íntimos amigos suyos, y tenian concertado con él de quitar la vida á Assuero, para pasar la corona á sus sienes. De aquí depende todo este gran suceso, que tiene por objeto la libertad de los Judíos, y es la materia de este libro.

[2] Su nacion.

[3] Esthér, pequeña y humilde en sus ojos, viéndose elevada á la mas alta gloria, creyó que entonces le era mas necesario escuchar las advertencias de un hombre tan prudente, tan piadoso y sabio como era su tio; y se tenia por muy dichosa de poder entonces hacer lo mismo que habia ejecutado todo el tiempo de su crianza. ¡Qué ejemplo este para muchos grandes, que tienen á menos valer el someterse á la luz de los inferiores, y miran su elevacion como inaccesible á los avisos de los sabios.

[4] El tiempo de que habla aquí la Escritura, no es precisamente aquel en que se buscaban para el rey doncellas jóvenes de todas las provincias de su imperio; sino que acabada esta diligencia, y efectuado ya el matrimonio de Esthér, Mardochéo continuaba como antes asistiendo á la puerta del rey, ó porque tenia allí algun empleo, ó por no quererse apartar lejos de Esthér, para acudirle pronto con sus consejos en todo lo que le pudiese ocurrir.

[5] Estos eunuchos segun los LXX eran capitanes de la guardia del rey, los que conspiraban á darle la muerte. Véase arriba la nota al v. 19. El motivo de sus quejas y descontento era, segun los mismos LXX la envidia y odio, que habian concebido contra la elevacion de Mardochéo, que como veremos en otro lugar, era ya mirado en la casa del rey como uno de los principales de la córte.

[6] JOSEPHO *Antiq. Lib.* XI, *Cap.* 6, dice, que le dió el aviso de esta conspiracion un judío llamado *Bárnabas*, que era criado de uno de los eunuchos.

[7] Porque los reyes tenian siempre á la mano secretarios que escribian las historias, y registraban en los anales los principales sucesos de sus reinados. Otros: por órden del rey.

[8] Amalecita y descendiente de aquel rey Agág, que despedazó Samuél. I *Reg.* XV, 10. Este nombre era comun á los reyes de Amaléc. *Numer.* XXIV, 7. En el Cap. XVI, 10 se dice que era macedonio; lo que pudo ser por una de las dos líneas paterna ó materna. O mas bien, porque despues de la derrota general de los Amalecitas, algunos de ellos, que pudieron escapar, se derramaron por varias provincias, y entre estos los de la familia de Amán pudieron muy bien establecerse en la Macedonia. Otros dicen, que *Macedonio* se toma por *extranjero*.

[9] Conforme al uso de la Persia. Los grandes señores tenian sus asientos señalados cerca de la persona del rey, dispuestos por órden segun sus servicios y méritos, ó segun la privanza que tenian con él. *Supra* I, 14 *et* IV *Reg.* XXV, 28.

[10] Amán era amalecita, esto es, de una nacion de la que los Judíos debian ser eternamente enemigos irreconciliables. *Exod.* XVII, 16 *Deuteron.* XXV, 19. Por esta razon rehusó constantemente Mardochéo doblarle la rodilla. El verbo *adorar* significa aquí, como en otros muchos lugares, la postura ó inclinaciones profundas del cuerpo, para dar aquellas muestras de honor y de obsequio, que se acostumbraban con los príncipes, y con otras personas elevadas en dignidad. HERODOTO, *Lib.* I, *Cap.* CXXXIV dice: Que entre los Persas, si se encontraban dos personas que eran iguales, se besaban mutuamente en la boca: que si el uno de ellos era algo inferior al otro, se besaban en la mejilla; pero que si la diferencia era muy grande, se postraba el inferior para adorarle, y mostrar su sumision. Otros la toman en su rigoroso sentido de verdadera adoracion de latría, que se debe solo á Dios, y que Amán exigia, embriagado de su propia fortuna. Se fundan para esto en las palabras de la oracion de Mardochéo, que pueden verse en el Cap. XIII, 14.

4 Cùmque hoc crebriùs dicerent, et ille nollet audire, nuntiaverunt Aman, scire cupientes utrùm perseveraret in sententia: dixerat enim eis se esse Judæum.

5 Quod cùm audisset Aman, et experimento probasset quòd Mardochæus non flecteret sibi genu, nec se adoraret, iratus est valdè,

6 Et pro nihilo duxit in unum Mardochæum mittere manus suas: audierat enim quòd esset gentis judææ. Magisque voluit omnem Judæorum, qui erant in regno Assueri, perdere nationem.

7 Mense primo (cujus vocabulum est nisan) anno duodecimo regni Assueri, missa est sors in urnam, quæ Hebraicè dicitur phur, coràm Aman, quo die, et quo mense gens Judæorum deberet interfici: et exivit mensis duodecimus, qui vocatur adar.

8 Dixitque Aman regi Assuero: Est populus per omnes provincias regni tui dispersus, et à se mutuò separatus, novis utens legibus, et cæremoniis, insuper et regis scita contemnens. Et optimè nosti quòd non expediat regno tuo, ut insolescat per licentiam.

9 Si tibi placet, decerne ut pereat, et decem millia talentorum appendam arcariis gazæ tuæ.

10 Tulit ergò rex annulum, quo utebatur, de manu sua, et dedit eum Aman filio Amadathi de progenie Agag, hosti Judæorum,

11 Dixitque ad eum: Argentum, quod tu polliceris, tuum sit. De populo age quod tibi placet.

12 Vocatique sunt scribæ regis mense primo nisan, tertiadecimâ die ejusdem mensis: et scriptum est, ut jusserat Aman, ad omnes satrapas regis, et judices provinciarum, diversarumque gentium, ut quæque gens legere poterat, et audire pro varietate linguarum, ex nomine regis Assueri: et litteræ signatæ ipsius annulo,

13 Missæ sunt per cursores regis ad universas provincias, ut occiderent atque delerent omnes Ju-

4 Y como le dijesen esto con frecuencia, y él no quisiese oirlos, dieron de ello aviso á Amán, deseando saber si permaneceria en su resolucion: porque les habia dicho que él era judío [1].

5 Lo cual oido por Amán, y habiendo visto por esperiencia, que Mardochéo no le doblaba la rodilla, ni le adoraba entró en grande ira,

6 Y tuvo por cosa de nada estender sus manos contra solo Mardochéo: porque habia oido que era judío de nacion. Y quiso mas bien destruir á toda la nacion de los Judíos, que habia en el reino de Assuero [2].

7 El mes primero (cuyo nombre es nisán) el año duodécimo del reinado de Assuero, echaron delante de Amán suerte, que en Hebréo se llama phur [3], en una urna [4], sobre en qué dia, y en qué mes debia ser entregada á muerte la nacion de los Judíos: y salió él mes duodécimo, que se llama adár [5].

8 Y dijo Amán al rey Assuero: Hay un pueblo que está esparcido por todas las provincias de tu reino, y separado de entre sí mutuamente, que practica nuevas leyes, y ceremonias, y que además de esto menosprecia las órdenes del rey. Y sabes muy bien, que no trae provecho á tu reino, que la licencia le haga insolente [6].

9 Si te parece bien, da un decreto para que perezca [7], y yo pesaré á los cajeros de tu tesoro diez mil talentos [8].

10 Sacó pues el rey de su dedo el anillo [9], de que solia servirse, y se lo dió á Amán hijo de Amadathi del linaje de Agág, enemigo de los Judíos,

11 Y le dijo: La plata, que tú prometes sea para tí. Y por lo que hace á ese pueblo, haz como gustes [10].

12 Y fueron llamados los secretarios del rey el mes primero de nisán, el dia trece del mismo mes: y fue escrito como habia mandado Amán, á todos los sátrapas del rey, y á los jueces de las provincias, y de las diversas naciones, como cada una de ellas lo podia leer, y oir segun la variedad de lenguas [11], en nombre del rey Assuero: y las cartas selladas con su anillo,

13 Fueron enviadas por los correos [12] del rey á todas las provincias, para que matasen y estermina-

---

[1] Y por consiguiente, atendidas las dos razones, que quedan esplicadas, no podia doblar la rodilla á Amán.

[2] Tal es el espíritu cruel de la venganza: mira con odio todo aquello, que tiene la menor conexion con el objeto que la enciende y da fomento, y si sus fuerzas alcanzan á sus deseos, descarga su furor sin distincion igualmente sobre el inocente y sobre el culpado.

[3] MS. 3. *Grano*. Es palabra persiana, y significa *suerte*. *Infra* IX, 24. Los Persas y otras muchas naciones pretendian conocer el buen ó mal suceso de los negocios por medio de las suertes, asi como los romanos por los agüeros y aruspicios. Si las cosas sucedieron con el mismo órden que aquí se refieren, se ve que Amán echó la suerte del dia en que habian de perecer todos los Judíos, antes de dar parte al rey de su proyecto. Tal es el carácter de un ministro, que ha llegado á dominar el espíritu de su soberano: cuenta desde luego con su consentimiento; y así ó le oculta muchas veces los negocios, ó si se cree que es necesario hablarle de ellos, no lo hace sino despues de haberlo dispuesto todo para la ejecucion.

[4] MS. 8. *Ferrada*.

[5] La luna de febrero. La Providencia dispuso que saliese el último mes, y el dia trece de este mes: así se daba tiempo á Mardochéo y á Esthér para impedir un mal tan grande.

[6] Que se le deje así, y que de este disimulo tome ocasion para ser cada dia mas insolente. Queriendo Amán hacer al rey instrumento de su venganza, echa un velo á su codicia, injusticia y malignidad, pretestando el bien del Estado, el interés del rey, y la seguridad de su persona.

[7] Aun supuesta la verdad de la acusacion ¿no habia otro remedio mas suave, y mas conforme á la justicia, que pasar á cuchillo una nacion entera, en cuya ejecucion millares de inocentes debien ser asociados á la suerte de un solo culpado? ¿Pero cual es el delito de este pueblo, por el que merece ser tratado sin misericordia? Solamente se le acusa de una manera vaga, y sin que se produzca una sola prueba de ser enemigo del Estado, y de despreciar las órdenes del soberano. Y todo su delito viene á refundirse en la persona de Mardochéo, que por ser judío no quiere doblar la rodilla á Amán. Irritado este, jura el total esterminio de la nacion Judia: es creido sobre sola su palabra, y se condena á tanto número de inocentes, sin ser admitidos á justificarse.

[8] Previendo Amán, que si los Judios eran esterminados, perderia el rey una parte considerable de las rentas con que contribuian al Erario, previene diestramente esta dificultad, que podia poner estorbo á sus intentos, y se adelanta á ofrecer para cubrir este desfalco la suma exorbitante de diez mil talentos, que corresponden á treinta y dos mil y ochocientas arrobas. Esto y mucho mas esperaba sacar de los despojos de los Judíos, v. 13. Si son talentos pérsicos, como algunos pretenden, no es fácil reducirlos al valor de nuestra moneda; por ser muy varios y discordes los sentimientos de los escritores en determinar su valor.

[9] Con este se sellaban los edictos y despachos. Cuando el rey lo daba á alguna persona, era muestra evidente de que le confiaba el ejercicio de la suprema autoridad. Véase el *Génes.* XLI, 42.

[10] MS. 8. *Lo que has sabor*. En el mismo punto en que se despacha en nombre del rey el edicto, que ordena el esterminio de los Judíos, se fija en la capital, y se envia por todas las provincias. La facilidad é inaccion de este rey, que nada examina, y que nada vé sino por los ojos de su privado, van á hacer que perezcan muchos millares de hombres en un momento. Y todo esto no cuesta á Assuero mas que tres palabras, y el trabajo solo de sacar su anillo del dedo.

[11] El Hebreo: *A cada provincia segun su manera de escribir, y á cada pueblo segun su lengua*.

[12] MS. 3. *Los troteros*. FERRAR. *Los corredores*.

dæos, à puero usquè ad senem, parvulos, et mulieres, uno die, hoc est, tertiodecimo mensis duodecimi, qui vocatur adar, et bona eorum diriperent.

14 Summa autem epistolarum hæc fuit, ut omnes provinciæ scirent, et pararent se ad prædictam diem.

15 Festinabant cursores, qui missi erant, regis imperium explere. Statimque in Susan pependit edictum, rege et Aman celebrante convivium, et cunctis Judæis, qui in urbe erant, flentibus.

sen todos los Judíos, desde el muchacho hasta el viejo, niños, y mujeres, en un mismo dia, esto es, el trece del mes duodécimo, que se llama adár, y saqueasen sus bienes.

14 Y esto es lo que contenian [1] las cartas, para que todas las provincias lo supiesen, y se preparasen para dicho dia.

15 Los correos, que fueron enviados, se apresuraban á cumplir la órden del rey. Y luego se puso pendiente en Susán el edicto, á tiempo que el rey y Amán celebraban un convite, y todos los Judíos, que habia en la ciudad [2], estaban llorando.

Capítulo IV.

Luto de Mardochéo y de los otros Judíos por el exterminio, que les amenazaba. Esthér, para impedir la ruina de los Hebreos, y presentarse al rey sin ser llamada, manda que se ayune y haga oracion por ella tres dias, y ella hace lo mismo.

1 Quæ cùm audisset Mardochæus, scidit vestimenta sua, et indutus est sacco, spargens cinerem capiti: et in platea mediæ civitatis voce magnâ clamabat, ostendens amaritudinem animi sui,

2 Et hoc ejulatu usquè ad fores palatii gradiens. Non enim erat licitum indutum sacco aulam regis intrare.

3 In omnibus quoque provinciis, oppidis, ac locis, ad quæ crudele regis dogma pervenerat, planctus ingens erat apud Judæos, jejunium, ululatus, et fletus, sacco et cinere multis pro strato utentibus.

4 Ingressæ autem sunt puellæ Esther et eunuchi, nuntiaveruntque ei. Quod audiens consternata est: et vestem misit, ut ablato sacco, induerent eum: quam accipere noluit.

5 Accitoque Athach eunucho, quem rex ministrum ei dederat, præcepit ei, ut iret ad Mardochæum et disceret ab eo cur hoc faceret.

6 Egressusque Athach, ivit ad Mardocheum stantem in platea civitatis, ante ostium palatii:

7 Qui indicavit ei omnia, quæ acciderant, quomodo Aman promisisset, ut in thesauros regis pro Judæorum nece inferret argentum.

8 Exemplar quoque edicti, quod pendebat in Susan, dedit ei, ut reginæ ostenderet, et moneret eum, ut intraret ad regem, et deprecaretur eum pro populo suo.

9 Regressus Athach, nuntiavit Esther omnia, quæ Mardochæus dixerat.

10 Quæ respondit ei, et jussit ut diceret Mardochæo:

11 Omnes servi regis, et cunctæ, quæ sub ditione ejus sunt, noruut provinciæ, quod sive vir, sive mulier, non vocatus, interius atrium regis intraverit, absque ulla cunctatione statim interficiatur: ni-

1 Lo cual habiendo oido Mardochéo, rasgó sus vestiduras, y se vistió de cilicio [3], esparciendo ceniza, y en medio de la plaza de la ciudad clamaba en alta voz, manifestando la amargura de su corazon,

2 Y yendo con este lamento hasta las puertas de palacio. Pues no era permitido entrar en el palacio del rey vestido de cilicio [4].

3 Asimismo en todas las provincias, ciudades, y lugares, adonde habia llegado el cruel edicto del rey, habia grande plañido entre los Judíos, ayuno, alarido, y llanto, usando muchos de saco, y de ceniza en lugar de estrado.

4 Y las doncellas de Esthér, y los eunucos entraron, y le dieron la noticia. Lo cual oyendo quedó consternada [5]: y envió un vestido, para que quitándose el saco, se lo pusiesen: mas él no quiso recibirlo.

5 Y llamando [6] al eunuco Athách, que el rey le habia dado para servirla, le mandó, que fuese á Mardochéo, y supiese de él por qué hacia esto.

6 Y habiendo salido Athách, fue á Mardochéo que estaba en la plaza de la ciudad, delante de la puerta del palacio:

7 El cual le informó de todo lo que habia pasado, de qué manera Amán habia prometido meter mucha plata en los tesoros del rey por la matanza de los Judíos.

8 Dióle tambien una copia del edicto, que estaba pendiente en Susán, para que lo mostrara á la reina, y le avisase, que entrara adonde estaba el rey, y le rogase por su pueblo.

9 Vuelto Athách, dió cuenta á Esthér de todo lo que Mardochéo le habia dicho.

10 La cual le respondió, y mandó que dijese á Mardochéo:

11 Todos los siervos del rey, y todas las provincias, que están debajo de su dominio, saben que si un hombre ó una mujer entrare sin ser llamado en el cuarto interior del rey [7], al instante sin tardanza

---

[1] En el Cap. XIII se lee por estenso este edicto cruel y sangriento.

[2] El Hebreo: *Y la ciudad de Susán estaba alborotada.* Los Judíos lloraban su desgracia: y entre los del pueblo, unos miraban con lástima y piedad su triste suerte; y otros temian las consecuencias y confusiones, que ordinariamente traen consigo semejantes ejecuciones, donde cada uno emplea su pasion y venganza en quien tiene por enemigo, bajo el pretesto de la proscripcion de algunos.

[3] MS. 8. *De márfegas.* Ya hemos repetido en algunos lugares, que los Orientales y particularmente los Hebreos, acostumbraban dar todas estas muestras esteriores de dolor y sentimiento en las calamidades estremas y públicas de la nacion. Mardochéo dando este público testimonio de la amargura de su corazon, manifestaba la grandeza de su fe, y la ternura de su amor hácia su pueblo, gritando públicamente contra una injusticia tan grande, y haciendo conocer mas y mas su generosa firmeza contra un hombre, que abusaba tan cruelmente de la potestad, que su rey le habia confiado.

[4] Para apartar de esta suerte de los ojos y del conocimiento del rey todo aquello que pudiera causarle pesar, y por consiguiente impedir que acudiese al remedio de los atribulados y afligidos.

[5] MS. 3. *Adolecióse mucho.* Le dieron la noticia del traje en que habian visto á Mardochéo; y ella se consternó en estremo, ignorante de lo que pasaba. Y así le envió vestido, para que pudiese entrar en palacio á informarla del motivo.

[6] La misma reina Esthér.

[7] Era una sala interior de palacio, donde estaba el suntuoso y rico trono de los reyes de Persia. Otros quieren, que fuese la antecámara, ó la sala inmediata al cuarto, donde el rey tenia su trono: y esto parece mas conforme á la serie del contesto. El que entraba en este cuarto sin ser llamado del rey, ó sin que tendiese sobre él su cetro de oro en señal de que le concedia la vida, la perdia sin recurso y sin escepcion en el mismo momento. HER. *Lib.* I, *Cap.* XXIII.

si fortè rex auream virgam ad eum tetenderit pro signo clementiæ, atque ita possit vivere. ¿Ego igitur quomodo ad regem intrare potero, quæ triginta jam diebus non sum vocata ad eum?

12 Quod cùm audisset Mardochæus,
13 Rursum mandavit Esther, dicens: Ne putes quòd animam tuam tantùm liberes, quia in domo regis es præ cunctis Judæis:
14 Si enim nunc silueris, per aliam occasionem liberabuntur Judæi: et tu, et domus patris tui peribitis. ¿Et quis novit, utrùm idcircò ad regnum veneris, ut in tali tempore parareris?

15 Rursumque Esther hæc Mardochæo verba mandavit:
16 Vade, et congrega omnes Judæos, quos in Susan repereris, et orate pro me. Non comedatis, et non bibatis tribus diebus, et tribus noctibus: et ego cum ancillis meis similiter jejunabo, et tunc ingrediar ad regem, contra legem faciens, non vocata, tradensque me morti et periculo.

17 Ivit itaque Mardochæus, et fecit omnia, quæ ei Esther præceperat.

alguna es entregado á la muerte: á no ser que el rey estienda hácia él su cetro de oro en señal de clemencia, y así pueda vivir. ¿Cómo pues podré yo entrar adonde está el rey, que no he sido llamada á él treinta dias ha?
12 Lo cual oido por Mardochéo,
13 Envió de nuevo á decir á Esthér: No pienses que porque estás en la casa del rey, salvarás tú solamente tu vida entre todos los Judíos:
14 Porque si callares ahora, por algun otro camino se salvarán los Judíos: mas tú, y la casa de tu padre perecereis. ¿Y quién sabe, si por eso has llegado al reino [1], para que estuvieses á punto en un tiempo como este [2]?
15 Y de nuevo envió Esthér á decir á Mardochéo estas palabras:
16 Anda, y junta todos los Judíos, que hallares en Susán, y haced oracion por mí. No comais, ni bebais en tres dias, y en tres noches [3]: y yo con mis criadas ayunaré de la misma manera, y entonces me presentaré al rey, haciendo contra la ley, no siendo yo llamada, y abandonándome al peligro y á la muerte [4].
17 Fué pues Mardochéo, é hizo todo lo que Esthér le habia mandado.

Capítulo V.

Esthér se presenta al rey, y le suplica que asista con Amán á su mesa. El rey va, y habiendo bebido bien, le pregunta, qué es lo que de él desea. Esthér le convida de nuevo para el dia siguiente. Entre tanto irritado Amán contra Mardochéo, hace que le preparen una horca.

1 Die autem tertio induta est Esther regalibus vestimentis, et stetit in atrio domûs regiæ, quod erat interius, contra basilicam regis: at ille sedebat super solium suum in consistorio palatii contra ostium domûs.
2 Cùmque vidisset Esther reginam extantem, placuit oculis ejus, et stendit contra eam virgam auream, quam tenebat manu. Quæ accedens, osculata est summitatem virgæ ejus.
3 Dixitque ad eam rex: ¿Quid vis, Esther regina? ¿quæ est petitio tua? etiam si dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi.
4 At illa respondit: Si regi placet, obsecro ut venias ad me hodie, et Aman tecum ad convivium, quod paravi.

1 Y el dia tercero [5] se vistió Esthér las vestiduras reales, y se paró en el cuarto de la casa real, que era el interior [6] enfrente del aposento del rey: y él estaba sentado sobre su trono en el consistorio [7] del palacio enfrente de la puerta de la casa [8].
2 Y habiendo visto parada [9] á la reina Esthér, agradó á sus ojos, y él alargó hácia ella el cetro de oro, que tenia en la mano. Y llegando Esthér, besó la punta de su cetro.
3 Y le dijo el rey: ¿Qué es lo que quieres, reina Esthér? ¿qué peticion es la tuya [10]? aunque me pidas la mitad del reino, te será dada.
4 Y ella respondió: Si al rey place, suplico que vengas hoy á mi cuarto, y Amán contigo á un convite que tengo dispuesto [11].

[1] Has llegado á ser reina.
[2] FERRAR. *Quién sabe si para ora como esta fuiste hecha á llegar al reino?*
[3] SAN AGUSTIN *de moribus Eccl. Cathol.*, cuenta que en su tiempo habia muchos cristianos que pasaban tres y mas dias con sus noches sin tomar ningun alimento ni bebida. Y así no es de estrañar aquí que los Hebreos ayunasen con tanto rigor, para implorar la Divina misericordia, en vista del estremo peligro que les amenazaba. Algunos lo esplican diciendo, que lo que les mandó fue, que afligiesen sus almas en señal de penitencia, comiendo muy parcamente, y encaminando en comun sus oraciones al Señor, para que no la abandonase. Pero estos tres dias se deben entender, como se esplicará en el capítulo siguiente.
[4] El Hebreo: *Y de cualquier modo que perezca; pereceré;* esto es; y si mi Dios tiene resuelto que perezca, perezca en hora buena, pues yo de todo mi corazon hago al Señor este sacrificio de mi vida por la salud de mi pueblo.
[5] En el capítulo precedente v. 16, se dice, que los Judíos todos, y Esthér tambien con sus criadas pasaron tres dias y tres noches sin comer ni beber cosa alguna: y así se nota que el dia tercero pasó á buscar al rey, y le suplicó, que tuviese á bien venir aquel mismo dia con Amán á un banquete, que le tenia preparado. Por lo que parece que no eran aun cumplidos los tres dias y las tres noches. Mas esto se debe esplicar del mismo modo que lo que dijo Jesucristo: *Que el Hijo del hombre estaria tres dias y tres noches en el vientre de la tierra;* MATTH. XII, 40, esto es, tomando la parte por el todo, y los tres dias comenzados por los tres dias enteros.
[6] En el cuarto del rey habia dos salas; *atrium interius*, y *atrium exterius;* como si dijéramos, cámara y antecámara. La esterior se llamaba tambien alguna vez *interior*, por respeto á otras que estaban mucho mas hácia fuera. En esta sala aguardaban los grandes las órdenes del rey, y estaba toda cubierta de oro, y en el fondo de ella enfrente de la puerta habia otra sala de mayor magnificencia, que se llamaba *Basílica ó Consistorium Regis*, en donde estaba el trono de que se ha hablado, y sobre el que se sentaba el rey cuando daba sus audiencias. La reina no entró desde luego en la cámara del rey, ó sala de audiencia, sino que parándose á la puerta de su cuarto en la antecámara, la alcanzó á ver Assuero, que estaba sentado sobre su trono, en ademan probablemente de querer entrar, y no atreverse á hacerlo.
[7] *Consistorio* era la gran sala de palacio donde el rey daba audiencia.
[8] Esto es, enfrente de la puerta primera de la sala, aposento, ó estancia del rey.
[9] MS. 8. *Erecha.* El rey viéndola, y agradándose de ella, mudó las disposiciones de su corazon, y la cólera pasó á clemencia por obra y voluntad particular de Dios. Véase el Cap. XV desde el v. 5.
[10] FERRAR. *Y que tu requesta?*
[11] Como todo esto era encaminado por una providencia particular del Señor, no hay que estrañar que Esthér no se aprovechase de esta disposicion favorable en que veia al rey, ni de la palabra que acababa de oir de su boca, para declararle la gracia que iba á solicitar. El designio de Dios era conducir á Amán por sus pasos contados á la muerte ignominiosa, á que su justicia le tenia condenado. Pudo tambien

5 Statimque rex, Vocate, inquit, citò Aman, ut Esther obediat voluntati. Veneruut itaque rex et Aman ad convivium, quod eis regina paraverat.

6 Dixitque ei rex, postquam vinum biberat abundanter: ¿Quid petis ut detur tibi? ¿et pro qua re postulas? etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impetrabis.

7 Cui respondit Esther: Petitio mea, et preces sunt istæ:

8 Si inveni in conspectu regis gratiam, et si regi placet, ut det mihi quod postulo, et meam impleat petitionem: veniat rex, et Aman ad convivium, quod paravi eis, et cras aperiam regi voluntatem meam.

9 Egressus est itaque illo die Aman lætus et alacer. Cùmque vidisset Mardochæum sedentem ante fores palatii, et non solùm non assurrexisse sibi, sed nec motum quidem de loco sessionis suæ, indignatus est valdè:

10 Et dissimulatâ irâ, reversus in domum suam, convocavit ad se amicos suos, et Zares uxorem suam:

11 Et exposuit illis magnitudinem divitiarum suarum, filiorumque turbam, et quantâ eum gloriâ super omnes principes, et servos suos rex elevasset.

12 Et post hæc ait: Regina quoque Esther nullum alium vocavit ad convivium cum rege, præter me: apud quam etiam cras cum rege pransurus sum.

13 Et cùm hæc omnia habeam, nihil me habere puto, quamdiu videro Mardochæum Judæum sedentem ante fores regias.

14 Responderuntque ei Zares uxor ejus, et ceteri amici: Jube parari excelsam trabem, habentem altitudinis quinquaginta cubitos, et dic manè regi, ut appendatur super eam Mardochæus, et sic ibis cum rege lætus ad convivium. Placuit ei consilium, et jussit excelsam parari crucem.

5 Y el rey al instante dijo: Llamad luego á Amán, para que obedezca á la voluntad de Esthér. Vinieron pues el rey y Amán al convite, que la reina les habia dispuesto.

6 Y dijo el rey á Esthér, despues que habia bebido vino en abundancia: ¿Qué pides que te se dé? ¿y qué cosa demandas? aunque pidas la mitad de mi reino, la alcanzarás.

7 Respondióle Esthér: Mi peticion, y mis ruegos son estos:

8 Si he hallado gracia delante del rey, y si place al rey concederme lo que pido, y cumplir mi peticion: venga el rey, y Amán al convite que les tengo dispuesto, y mañana manifestaré al rey mi voluntad.

9 Con esto Amán salió aquel dia alegre y contento. Y habiendo visto á Mardochéo sentado á las puertas de palacio, y que no solo no se le habia levantado, sino que ni siquiera se habia movido del lugar de su asiento [1], se irritó en estremo:

10 Mas disimulando la ira, vuelto á su casa, convocó á su cuarto á sus amigos, y á Zares su mujer:

11 Y les hizo presente la grandeza de sus riquezas, y el grande número de sus hijos, y la grande gloria á que el rey le habia elevado sobre todos los grandes y sus cortesanos.

12 Y despues de esto añadió: Aun la reina Esthér á ningun otro ha llamado al convite con el rey, sino á mí: y mañana tengo de comer tambien en su cuarto con el rey.

13 Mas aunque tengo todo esto, nada me parece tener, mientras viere al judío Mardochéo sentado, delante de las puertas de palacio [2].

14 Y le respondieron Zares su mujer, y los otros amigos: Da órden que se prepare un gran madero, que tenga cincuenta codos de altura, y dí mañana al rey, que cuelguen en él á Mardochéo, y de este modo irás alegre al convite con el rey. Parecióle bien el consejo [3], y mandó que se preparase un alto madero.

Capítulo VI.

El rey hace que se le lean de noche los anales, y hallando la fidelidad de Mardochéo en descubrir las asechanzas, que tenian tramadas contra el rey los eunucos, manda que Amán le honre como á la segunda persona despues del rey.

1 Noctem illam duxit rex insomnem, jussitque sibi afferri historias et annales priorum temporum. Quæ cùm illo præsente legerentur,

2 Ventum est ad illum locum ubi scriptum erat quomodo nuntiasset Mardochæus, insidias Bagathan, et Thares eunuchorum, regem Assuerum jugulare cupientium.

3 Quod cùm audisset rex, ait: ¿Quid pro hac fide

1 Pasó el rey aquella noche sin dormir [4], y mandó que le trajesen las historias y anales de los tiempos pasados. Y como fuesen leidos en su presencia,

2 Llegaron á aquel lugar en donde estaba escrito como Mardochéo habia noticiado la conspiracion de los eunucos Bagathán y Thares, que habian deseado degollar al rey Assuero.

3 Lo cual oido por el rey, dijo: ¿Qué honra y

---

reservar su peticion, para cuando estuviese el rey mas solo.

[1] MS. 3. *Nin se mesció por él.* Parece que Mardochéo no se portaba con prudencia, y que en el estremo peligro en que estaba toda la nacion de los Judíos, debia aflojar alguna cosa en su primera firmeza, y procurar suavizar el corazon de Amán con alguna muestra esterior de respeto, antes que irritarle de nuevo con una accion que podia ser mirada como un insulto. Mas el solo temor de ofender á Dios era el que le hacia rehusar á Amán las adoraciones, que los otros le tributaban, obedeciendo las órdenes del rey. *Infra* XIII. Y así esta accion de Mardochéo, que tiene un esterior de desprecio, y que parece efecto de una fiereza intempestiva, es en el fondo y en la verdad un acto, y un raro ejemplo de aquella humilde fortaleza, que al paso que eleva al hombre sobre lo mas alto que hay en la tierra, le humilla y sujeta á una entera obediencia y subordinacion á las leyes y mandamientos de su Dios.

[2] ¡Qué poco basta para amargar todas las vanas satisfacciones, que halla el soberbio y ambicioso en lo que da fomento á su soberbia y ambicion! y así se vé la debilidad del cimiento en que se fundan. Dios hace que el orgullo mismo sea la pena y tormento del orgulloso, por la impaciencia, despecho, cólera y deseos de venganza que este pecado enciende en su corazon. Por este camino comienza la justicia divina á castigar al impío Amán.

[3] Como sabian que tenia el predominio sobre el espíritu del príncipe, le dieron un consejo, con el que así como le habia costado tan poco el esterminio total de todos los Judíos, del mismo modo creyó ahora que solamente le costaria una palabra el deshacerse de un hombre á quien mortalmente aborrecia. Y como este consejo era muy conforme al genio de Amán, dió luego órden para que estuviese todo pronto, para la ejecucion de lo que no dudaba que tendria seguro efecto.

[4] Los LXX dicen: *que el Señor apartó el sueño del rey esta noche.* Lo que hace ver que fue una cosa sobrenatural, y que su providencia iba disponiendo los medios para la conservacion de los inocentes, y la muerte trágica de los culpados. Da esto tambien á entender los muchos cuidados que desvelan á los reyes.

honoris ac præmii Mardochæus consecutus est? Dixerunt ei servi illius ac ministri : Nihil omnino mercedis accepit.

4 Statimque rex : ¿Quis est, inquit, in atrio? Aman quippe interius atrium domûs regiæ intraverat, ut suggereret regi, et juberet Mardochæum affigi patibulo, quod ei fuerat præparatum.

5 Responderunt pueri : Aman stat in atrio. Dixitque rex : Ingrediatur.

6 Cùmque esset ingressus, ait illi : ¿Quid debet fieri viro, quem rex honorare desiderat? Cogitans autem in corde suo Aman, et reputans quòd nullum alium rex, nisi se, vellet honorare,

7 Respondit : Homo, quem rex honorare cupit,

8 Debet indui vestibus regiis, et imponi super equum, qui de sella regis est, et accipere regium diadema super caput suum,

9 Et primus de regis principibus, ac tyrannis teneat equum ejus, et per plateam civitatis incedens clamet, et dicat : Sic honorabitur, quemcumque voluerit rex honorare.

10 Dixitque ei rex : Festina, et sumptâ stolâ et equo, fac, ut locutus es, Mardochæo Judæo, qui sedet ante fores palatii. Cave ne quidquam de his, quæ locutus es, prætermittas.

11 Tulit itaque Aman stolam, et equum, indutumque Mardochæum in platea civitatis, et impositum equo præcedebat, atque clamabat : Hoc honore condignus est, quemcumque rex voluerit honorare.

12 Reversusque est Mardochæus ad januam palatii : et Aman festinavit ire in domum suam, lugens et operto capite :

13 Narravitque Zares uxori suæ, et amicis omnia, quæ evenissent sibi. Cui responderunt sapientes, quos habebat in consilio, et uxor ejus : Si de semine Judæorum est Mardochæus, ante quem cadere cœpisti, non poteris ei resistere, sed cades in conspectu ejus.

14 Adhuc illis loquentibus, venerunt eunuchi regis, et citò cum ad convivium, quod regina paraverat, pergere compulerunt.

qué premio ha recibido Mardochéo por esta fidelidad? Sus siervos y ministros le dijeron : No ha recibido ninguna [1] recompensa.

4 Y el rey inmediatamente dijo : ¿Quién está en la antecámara? Porque Amán habia entrado en el cuarto interior de la casa real, para sugerir al rey, y que mandase colgar á Mardochéo en el patíbulo, que le tenia preparado [2].

5 Respondieron los criados : Amán está en la antecámara. Y dijo el rey : Entre.

6 Y habiendo entrado, le dijo : ¿Qué debe hacerse con aquel hombre, á quien el rey desea honrar? Y Amán pensando en su corazon, y creyendo que el rey á ningun otro queria honrar, sino á él,

7 Respondió : El hombre á quien el rey desea honrar,

8 Debe ser vestido de vestiduras reales, y montar sobre un caballo de los que monta el rey, y llevar sobre su cabeza la corona real,

9 Y el primero de los príncipes y grandes del rey lleve asido del diestro su caballo, y caminando por la plaza de la ciudad, diga en voz alta : Así será honrado todo aquel, á quien el rey quisiere honrar.

10 Y le dijo el rey : Date priesa, y tomando el manto real y el caballo, haz todo lo que has dicho, con el judío Mardochéo, que está sentado á las puertas de palacio. Guárdate de omitir cosa alguna de las que has dicho [4].

11 Tomó pues Amán el manto real, y el caballo, y habiéndosele hecho poner á Mardochéo en la plaza de la ciudad, y que montase en el caballo, iba delante de él, y gritaba : De tal honra es digno aquel, á quien el rey quiere honrar [5].

12 Volvióse Mardochéo á la puerta de palacio : y Amán se fué corriendo á su casa, llorando y cubierta la cabeza [6] :

13 Y contó á Zarés su mujer, y á sus amigos todo lo que le habia pasado. Y los sabios de quienes tomaba su consejo, y su mujer, le respondieron. Si Mardochéo, delante de quien has comenzado á caer, es del linaje de los Judíos, no podrás resistirle, sino que caerás delante de él [7].

14 Cuando ellos estaban aun hablando, llegaron los eunucos del rey, y le obligaron á ir inmediatamente al convite, que la reina tenia dispuesto.

Capítulo VII.

Esthér en el convite pide al rey por su vida, y por la de su pueblo, y acusa á Amán como enemigo de los Judíos : el cual por órden del rey es ajusticiado en la misma horca que habia hecho preparar para Mardochéo.

1 Intravit itaque rex et Aman, ut biberent cum regina.

2 Dixitque ei rex etiam secundâ die, postquam

1 Entró pues el rey y Amán, para beber [8] con la reina.

2 Y le dijo el rey tambien el segundo dia, des-

[1] La Escritura dice en el Cap. XII, 5, que Assuero le habia mandado quedar en su palacio, y que se le hiciesen algunos presentes. El rey sin duda dió esta órden con el fin de recompensar como merecia el servicio señalado, que acababa de hacerle; mas es muy verisímil, que Amán resentido de que Mardochéo hubiese descubierto la conspiracion de los dos eunucos, hiciese de modo que no tuviese efecto la buena voluntad del rey.

[2] Dios velaba por la salud de su pueblo, mientras que Amán se desvelaba por su esterminio. La ambicion cruel del soberbio Amán le tenia muy despierto para prevenir el dia, y entrar el primero á hablar al rey, y pedirle la muerte de aquel judío que aborrecia. Mas aquel Señor que toma bajo de su proteccion á sus siervos, habia madrugado mas, volviendo el corazon de Assuero á favor de Mardochéo, y haciendo que todo se convirtiese en confusion de Amán, y que este honrase y llevase en triunfo á aquel mismo cuya muerte iba á solicitar. De este modo se burla el gran Dios de Israél de la vanidad y locura de todos los designios y proyectos de los enemigos de su religion y de su pueblo.

[3] MS. 3. *Cubdia.*

[4] Seria necesario ser un Amán, para sentir cual fuese la desesperacion, cólera y rabia, que despedazarian sus entrañas, al verse en la dura necesidad de tener que cumplir, y aun de hacer semblante de aplaudir la órden de un monarca tan absoluto, y del que dependia toda su fortuna. Obedece: y Susa vió un espectáculo el mas singular y menos esperado que podia soñarse.

[5] No se habla aquí de la corona real, que debia llevar sobre su cabeza. Y así es muy verisímil, que la rehusase entonces por modestia, creyendo que ningun otro que el rey debia parecer en público con la diadema sobre la cabeza.

[6] En señal de vergüenza y confusion, y lleno de pesadumbre. El soberbio confundido, mas sin dejar de ser soberbio.

[7] Informados sin duda de los prodigios, que Dios en otras ocasiones habia obrado en favor de los Judíos, creyeron ver en lo que acababa de suceder una señal de proteccion sobre Mardochéo, y un pronóstico seguro de la caida de Amán. O podemos tambien decir, que Dios en el mismo momento se lo dió á conocer, haciendo que los mismos, que el dia antes le lisonjeaban con la esperanza de oprimir á su enemigo, fuesen los primeros, que le anunciasen con semejantes palabras la desgracia en que luego iba á caer.

[8] Para asistir al banquete de la reina.

vino incaluerat: ¿Quæ est petitio tua, Esther, ut detur tibi? ¿et quid vis fieri? etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impetrabis.

3 Ad quem illa respondit: Si inveni gratiam in oculis tuis, ô rex, et si tibi placet, dona mihi animam meam, pro qua rogo, et populum meum, pro quo obsecro.

4 Traditi enim sumus ego et populus meus, ut conteramur, jugulemur, et pereamus. Atque utinam in servos et famulas venderemur: esset tolerabile malum, et gemens tacerem: nunc autem hostis noster est, cujus crudelitas redundat in regem.

5 Respondensque rex Assuerus ait: ¿Quis est iste, et cujus potentiæ, ut hæc audeat facere?

6 Dixitque Esther: Hostis et inimicus noster pessimus iste est Aman. Quod ille audiens, illicò obstupuit, vultum regis ac reginæ ferre non sustinens.

pues de haber entrado en calor con el vino: ¿Qué peticion es la tuya, Esthér, para que te se conceda? ¿y qué quieres que se haga? aunque pidas la mitad de mi reino, la alcanzarás.

3 Al cual ella respondió: Si he hallado gracia en tus ojos, oh rey, y si á tí te place, concédeme la vida, por la que te ruego, y á mi pueblo, por quien intercedo.

4 Porque hemos sido entregados yo y mi pueblo, á ser destruidos [1], degollados, y á perecer. Y ojalá fuéramos siquiera vendidos [2] por esclavos y por esclavas: seria un mal tolerable, y gimiendo callaria: mas ahora hay un enemigo nuestro, cuya crueldad redunda sobre el rey [3],

5 Y respondiendo el rey Assuero, dijo: ¿Quién es ese, y cuál su poder, que tenga osadía [4] de hacer esto?

6 Y dijo Esthér: Nuestro pésimo contrario y enemigo es este Amán. Lo cual cuando él oyó, se quedó yerto [5] en el mismo punto, no pudiendo sufrir el semblante del rey y de la reina.

CASTIGO DE AMAN.

7 Rex autem iratus surrexit, et de loco convivii intravit in hortum arboribus consitum. Aman quoque surrexit ut rogaret Esther reginam pro anima sua, intellexit enim à rege sibi paratum malum.

8 Qui cùm reversus esset de horto nemoribus consito et intrasset convivii locum, reperit Aman super lectulum corruisse, in quo jacebat Esther, et

7 Y levantóse airado el rey, y desde el lugar del convite se entró en el huerto plantado de árboles. Amán se levantó tambien para rogar á la reina Esthér por su vida, porque conoció que el rey le tenia preparado algun mal.

8 El cual habiendo vuelto del huerto plantado de árboles, y entrado en el lugar del convite, halló á Amán caido sobre el lecho [6], en que yacia Esthér, y

[1] MS. 8. *Escabezados.*

[2] En lo que parece hacer alusion á la oferta del dinero, que habia hecho Amán. *Supra* III, 9 et IV, 7.

[3] Porque la pérdida de tanto número de leales y útiles vasallos, y entre ellos la de vuestra misma esposa, no iguala la suma aunque inmensa de dinero, que ha prometido poner en vuestro erario. Y porque la órden está á nombre del rey.

[4] MS. 3. *Que le abastó su corazon.*

[5] Estas palabras hirieron á Amán á semejanza de un rayo, dejándole aturdido y espantado. Los remordimientos de su propia conciencia hicieron que se le travase la lengua, y quedó sin poder responder en su defensa, ni sufrir las terribles miradas de su rey.

[6] Luego que el rey lleno de cólera salió de la sala del banquete, Amán se acercó al lecho sobre el que la reina estaba

ait : Etiam reginam vult opprimere, me præsente, in domo mea. Necdum verbum de ore regis exierat, et statim operuerunt faciem ejus.

9 Dixitque Harbona, unus de eunuchis, qui stabant in ministerio regis : En lignum, quod paraverat Mardochæo, qui locutus est pro rege, stat in domo Aman, habens altitudinis quinquaginta cubitos. Cui dixit rex : Appendite eum in eo.

10 Suspensus est itaque Aman in patibulo, quod paraverat Mardochæo : et regis ira quievit.

dijo : Aun estando yo presente, quiere en mi misma casa hacer violencia á la reina. Aun no habia salido de la boca del rey esta palabra, cuando luego le cubrieron la cara [1].

9 Y dijo Harbona [2], uno de los eunucos, que era del servicio del rey : Ved que en casa de Amán hay levantado un madero de cincuenta codos de altura, que tenia prevenido para Mardochéo, aquel que habló en favor del rey [3]. Y el rey le dijo : Colgadle en él.

10 Y así fue colgado Amán en el patíbulo, que habia preparado para Mardochéo : y cesó [4] la ira del rey :

LOS AMIGOS DE JOB.

Capítulo VIII.

Esthér despues de la exaltacion de Mardochéo, hace con nuevas cartas revocar las primeras de Amán : afianza la seguridad de los Judíos : lo cual todos celebran con grande alegría.

1 Die illo dedit rex Assuerus Esther reginæ domum Aman adversarii Judæorum, et Mardochæus ingressus est ante faciem regis. Confessa est enim ei Esther quòd esset patruus suus.

2 Tulitque rex annulum, quem ab Aman recipi

1 En aquel dia dió el rey Assuero á la reina Esthér la casa [5] de Amán enemigo de los Judíos, y Mardochéo entró á la presencia del rey. Porque Esthér le confesó, que era su tio paterno.

2 Y tomó el rey el anillo que habia mandado re-

recostada para comer, segun la costumbre de los antiguos; y postrándose á sus piés la suplicaba, que le alcanzase gracia del rey. Volvió á entrar á esta sazon Assuero, y hallando á Amán en esta postura, se imaginó, que queria hacer violencia á la reina. Y esto fue lo que encendió de nuevo la ira del rey, y acabó de echar el sello á la perdicion de Amán.

[1] Para quitar de la vista del rey un objeto que le era odioso; para dar á entender que Amán no era digno de ver mas su rostro; y porque se miraba ya como un reo de Estado condenado á muerte. Job IX, 24, Isaias XXII, 17.

[2] Josepho *Antiquit. Lib.* XI, *Cap.* 6 dice, que este eunuco era uno de los que habian ido á llamar á Amán al convite de la reina; y que habiendo visto levantada en su casa una viga de tan estraordinaria altura, y preguntando para qué fin la habian alzado, le respondieron, que para ahorcar en ella al judío Mardochéo; y así pudo muy bien informar de todo al rey Assuero, y cumplirse el decreto de la Providencia contra el soberbio Amán.

[3] Descubriendo como leal la conspiracion tramada contra su persona.

[4] Ferrar. *Se aquedó.* Porque se encendió al considerar las maldades de Amán.

[5] Y asimismo todos los bienes, que pertenecian á Amán,

jusserat, et tradidit Mardochæo. Esther autem constituit Mardochæum super domum suam.

3 Nec his contenta, procidit ad pedes regis, flevitque, et locuta ad eum oravit, ut malitiam Aman Agagitæ, et machinationes ejus pessimas, quas excogitaverat contra Judæos, juberet irritas fieri.

4 At ille ex more sceptrum aureum protendit manu, quo signum clementiæ monstrabatur: illaque consurgens stetit ante eum,

5 Et ait: Si placet regi, et si inveni gratiam in oculis ejus, et deprecatio mea non ei videtur esse contraria, obsecro, ut novis epistolis, veteres Aman litteræ, insidiatoris et hostis Judæorum, quibus eos in cunctis regis provinciis perire præceperat, corrigantur.

6 ¿Quomodo enim potero sustinere necem et interfectionem populi mei?

7 Responditque rex Assuerus Esther reginæ, et Mardochæo Judæo: Domum Aman concessi Esther, et ipsum jussi affigi cruci, quia ausus est manum mittere in Judæos.

8 Scribite ergò Judæis, sicut vobis placet, regis nomine, signantes litteras annulo meo. Hæc enim consuetudo erat, ut epistolis, quæ ex regis nomine mittebantur, et illius annulo signatæ erant, nemo auderet contradicere.

9 Accitisque scribis et librariis regis (erat autem tempus tertii mensis, qui appellatur siban) vigesimâ et tertiâ die illius scriptæ sunt epistolæ, ut Mardochæus voluerat, ad Judæos, et ad principes, procuratoresque, et judices, qui centum viginti septem provinciis ab India usquè ad Æthiopiam præsidebant: provinciæ atque provinciæ, populo et populo, juxtà linguas et litteras suas, et Judæis, prout legere poterant, et audire.

10 Ipsæque epistolæ, quæ regis nomine mittebantur, annulo ipsius obsignatæ sunt, et missæ per veredarios, qui per omnes provincias discurrentes, veteres litteras novis nuntiis prævenirent.

11 Quibus imperavit rex, ut convenirent Judæos per singulas civitates, et in unum præciperent congregari, ut starent pro animabus suis, et omnes inimicos suos cum conjugibus ac liberis et universis domibus, interficerent atque delerent, et spolia eorum diriperent.

12 Et constituta est per omnes provincias una ultionis dies, id est, tertia decima mensis duodecimi adar.

13 Summaque epistolæ hæc fuit, ut in omnibus

coger de Amán, y lo entregó á Mardochéo. Y Esthér dió á Mardochéo el gobierno de su casa [1].

3 Y no contenta con esto, echóse á los piés del rey, y con lágrimas le habló, y suplicó que diese órden, para que no tuviese efecto el mal designio de Amán hijo de Agág, ni sus inicuas tramas, que habia urdido contra los Judíos.

4 Y él segun costumbre alargó con su mano el cetro de oro [2], con el que se daba muestras de clemencia: y levantándose ella se puso en pié delante del rey,

5 Y dijo: Si es del agrado del rey, y si he hallado gracia en sus ojos, y no le parece ser injusto mi ruego [3], suplico, que con nuevas cartas, sean revocadas las primeras de Amán, perseguidor y enemigo de los Judíos, con las que habia mandado, que pereciesen estos en todas las provincias del rey.

6 ¿Porque cómo podré yo sufrir la muerte y estrago de mi pueblo?

7 Y respondió el rey Assuero á la reina Esthér, y al judío Mardochéo: He dado á Esthér la casa de Amán, y he mandado que fuese fijado en una cruz, porque se atrevió á estender su mano contra los Judíos.

8 Escribid pues á los Judíos, como mejor os pareciere, en nombre del rey, sellando las cartas con mi anillo. Porque esta era la costumbre, que ninguno se atrevia á oponerse á las cartas, que se enviaban en nombre del rey, y que estaban selladas con su anillo.

9 Y llamándo á los secretarios y copiantes del rey, (y era el mes tercero, que se llama sibán [4]) el dia veinte y tres de este fueron escritas las cartas, como quiso Mardochéo, á los Judíos, y á los príncipes, y procuradores, y jueces, que gobernaban las ciento y veinte y siete provincias, desde la India hasta la Ethiopia: provincia por provincia, pueblo por pueblo, segun sus lenguas y escritura, y á los Judíos, segun podian leerlas, y entenderlas.

10 Y las mismas cartas, que se enviaban en nombre del rey, fueron selladas con su anillo, y enviadas por correos [5]: los cuales pasando con diligencia por todas las provincias, se adelantasen [6] á las primeras cartas con las nuevas órdenes.

11 Y mandóles el rey, que en cada ciudad fuesen á estar con los Judíos, y les ordenasen, que se juntasen todos á una, y estuviesen apercibidos para defender su vida, y matasen y esterminasen á todos sus enemigos con sus mujeres é hijos, y todas sus casas, y que saqueasen sus despojos [7].

12 Y se señaló en todas las provincias un mismo dia [8] para la venganza, esto es, el dia trece del mes duodécimo, que es el de adár.

13 Y el contenido de la carta fue este: Que se

---

[1] El testo hebreo: *Y puso Esthér á Mardochéo sobre la casa de Amán.*

[2] En señal de favor y clemencia, y para darle á entender que se levantase.

[3] MS. 3. *E es derechera la rason.* Los edictos de los reyes de Persia, que se hacian con ciertas formalidades, eran irrevocables. Y de esta clase pretenden algunos, que fue el que dispuso Amán; y asi dicen, que no fue revocado por el que se publicó posteriormente; sino que solo se daba en él poder á los Judios, para defenderse con las armas en la mano contra sus enemigos: y como los gobernadores y magistrados de las ciudades tenian órden de darles todo socorro, los Judios se hallaron mas fuertes en todas partes, y se declaró á su favor la victoria. Véase el Cap. 9. Otros siguiendo los términos de la súplica de Esthér, en que pide, que sean revocadas las primeras órdenes, y en atencion tambien á las del segundo edicto, que declara, que el primero fue *nulo y de ningun valor;* son de sentir, que en efecto fue revocado: y la razon que dan para esto es, que el primero no fue del rey Assuero, sino de Amán, que le sorprendió maliciosamente, y asi su verdadero autor era este ministro. Esthér lo da aqui á entender, y esto mismo se declara despues *Cap.* XVI, 15, 17, en el segundo edicto, que hizo publicar el rey por todas las provincias de su imperio.

[4] Segun el Hebreo: *Sihán*, que corresponde á la luna de mayo.

[5] *Veredarius* es propiamente *qui veredos regit, rhedarius, gubernator*, el que gobierna los caballos de posta.

[6] MS. 8. *Fuesen mortigadas.* O llegasen con tiempo antes que pudiesen tener efecto las órdenes anteriores.

[7] Es muy verisimil, que muchos que aborrecian á los Judíos, tomando alas y pretesto con el primer edicto, ejecutasen muchas crueldades contra ellos en varias partes del reino: y asi en este segundo edicto se les da facultad de tomar satisfaccion. Es tambien muy probable, que los Judios no quitasen la vida á las mujeres ni á los niños, que se hallaban inocentes, porque siempre se dice, *que mataron los hombres. Infra* IX, 6, XIII, 7. Mas en lo que se dejó ver mas su moderacion, fue en no querer tocar los despojos ni bienes de los muertos.

[8] El dia mismo, que estaba destinado para que ellos fuesen esterminados. El testo griego pone en este lugar la copia del edicto, que es el *Fragmento* VI de los siete, que en la Vulgata van al fin.

terris ac populis, qui regis Assueri subjacebant imperio, notum fieret, paratos esse Judæos ad capiendam vindictam de hostibus suis.

14 Egressique sunt veredarii celeres nuntia perferentes, et edictum regis pependit in Susan.

15 Mardochæus autem de palatio, et de conspectu regis egrediens, fulgebat vestibus regiis, hyacinthinis videlicet et aëreis, coronam auream portans in capite, et amictus serico pallio atque purpureo. Omnisque civitas exultavit, atque lætata est.

16 Judæis autem nova lux oriri visa est, gaudium, honor, et tripudium.

17 Apud omnes populos, urbes atque provincias, quòcumque regis jussa veniebant, mira exultatio, epulæ atque convivia, et festus dies: in tantum ut plures alterius gentis et sectæ eorum religioni et cæremoniis jungerentur. Grandis enim cunctos Judaici nominis terror invaserat.

notificase en todas las tierras y pueblos, que estaban sujetos al dominio de Assuero, que los Judíos se hallaban dispuestos para tomar venganza de sus enemigos [1].

14 Y partieron en diligencia los correos á llevar la nueva, y se fijó en Susán el edicto del rey.

15 Y Mardochéo saliendo del palacio, y de la presencia del rey, brillaba con las vestiduras reales, esto es, de color de jacinto [2], y celeste, llevando en la cabeza una corona de oro y cubierto de un manto de seda y de púrpura. Y toda la ciudad se regocijó, y alegró.

16 Y pareció á los Judíos que les nacia una nueva luz, gozo, honor, y festejo.

17 En todos los pueblos, ciudades, y provincias, á donde llegaban las órdenes del rey, habia maravillosa alegría, banquetes y convites, y dia de fiesta: en tanto grado, que muchos de otras naciones y sectas abrazaban su religion [3] y ceremonias. Porque era grande el terror que habia infundido [4] á todos el nombre judaico.

Capítulo IX.

Los Judíos en todos los lugares en donde se hallaban, quitan la vida á sus enemigos: y puestos en horcas los diez hijos de Amán, instituy e Mardochéo perpetuamente el dia solemne de Phurim ó de las Suertes.

1 Igitur duodecimi mensis, quem adar vocari ante jam diximus, tertiadecimâ die, quando cunctis Judæis interfectio parabatur, et hostes eorum inhiabant sanguini, versâ vice Judæi saperiores esse cœperunt, et se de adversariis vindicare.

2 Congregatique sunt per singulas civitates, oppida, et loca, ut extenderent manum contra inimicos et persecutores suos. Nullusque ausus est resistere eo quòd omnes populos magnitudinis eorum formido penetrarat.

3 Nam et provinciarum judices, et duces, et procuratores, omnisque dignitas, quæ singulis locis ac operibus præerat, extollebant Judæos timore Mardochæi:

4 Quem principem esse palatii, et plurimum posse cognoverant: fama quoque nominis ejus crescebat quotidie, et per cunctorum ora volitabat.

5 Itaque percusserunt Judæi inimicos suos plagâ magnâ, et occiderunt eos, reddentes eis quod sibi paraverant facere:

6 In tantum ut etiam in Susan quingentos viros interficerent, extra decem filios Aman Agagitæ hostis Judæorum: quorum ista sunt nomina:

7 Pharsandatha, et Delphon, et Esphatha,

8 Et Phoratha, et Adalia, et Aridatha,

9 Et Phermesta, et Arisai, et Aridai, et Jezatha.

10 Quos cùm occidissent, prædas de substantiis eorum tangere noluerunt.

11 Statimque numerus eorum, qui occisi erant in Susan, ad regem relatus est.

12 Qui dixit reginæ: In urbe Susan interfecerunt

1 Y así el dia trece del mes duodécimo, que como hemos dicho antes, se llama adár, cuando estaba dispuesta para todos los Judíos la matanza, y sus enemigos deseaban con ansia su sangre, trocada la suerte los judíos comenzaron á quedar superiores, y á vengarse [5] de sus adversarios.

2 Y se juntaron en todas las ciudades, pueblos, y lugares para echar la mano contra sus enemigos y perseguidores. Y ninguno se atrevió á resistir, por cuanto todos los pueblos estaban poseidos del temor de la grandeza de ellos.

3 Porque aun los jueces de las provincias, y los gobernadores y los procuradores, y todos los de alguna dignidad, que en cada lugar presidian á las obras [6] ensalzaban á los Judíos por temor de Mardochéo:

4 El cual sabian ser el principal del palacio, y que tenia grande poder: y la fama de su nombre crecia todos los dias, y andaba volando por las bocas de todos.

5 Con esto los Judíos hicieron un grande estrago en sus enemigos [7], y los mataron, tornándoles lo que les tenian prevenido á ellos:

6 En tanto grado, que en la misma Susán mataron quinientos hombres, sin contar los diez hijos de Amán Agagéo enemigo de los Judíos: cuyos nombres son estos:

7 Pharsandatha, y Delphón, y Esphatha,

8 Y Phoratha, y Adalía, y Aridatha,

9 Y Phermestha, y Arisai, y Aridai, y Jezatha.

10 Y cuando los hubieron muerto, no quisieron tocar los despojos de sus haciendas [8].

11 Y luego se dió cuenta al rey del número de los que habian sido muertos en Susán.

12 Y él dijo á la reina: Los Judíos han muerto

---

[1] Esto es, que los señores, gobernadores y magistrados de las provincias y ciudades acudiesen á los Judíos con su socorro, para que pudiesen matar á los que se preparaban para esterminarlos el dia trece del mes duodécimo, llamado adár. *Cap.* XVI, 20.

[2] Colores de que usaban en sus vestidos solamente los reyes, y los principales señores de la Persia.

[3] Porque vieron y conocieron la particular providencia y proteccion del Dios de Israél sobre su pueblo.

[4] MS. 8. *Car grant miedo les enuayera.* Y á mas de esto redundó de este suceso grande beneficio á la religion.

[5] Esto parece confirmar la opinion de los que sienten, que el primer edicto era irrevocable. Véase el Cap. VII, 5.

[6] Todos los oficiales del rey.

[7] Aquellos que no quisieron sujetarse al nuevo edicto, por el ódio que tenian contra ellos; los cuales pagaron la pena de su atrevimiento y perfidia.

[8] Aunque el rey se lo habia concedido; *Supra* VIII, 11, esto no obstante no quisieron tocar nada de lo que les pertenecia, para mostrar que en lo que ejecutaban solamente atendian á la seguridad de su vida, y no lo hacian por codicia ni por venganza: y esto no solamente por lo que pertenecia á los hijos de Amán, sino tambien á todos aquellos, que habian sido muertos en Susán. *Infra vv.* 15, 16.

Judæi quingentos viros, et alios decem filios Aman: ¿quantam putas eos exercere cædem in universiis provinciis? ¿Quid ultra postulas, et quid vis ut fieri jubeam?

13 Cui illa respondit: Si regi placet, detur potestas Judæis, ut sicut fecerunt hodie in Susan, sic et cras faciant, et decem filii Aman in patibulis suspendantur.

14 Præcepitque rex ut ita fieret. Statimque in Susan pependit edictum, et decem filii Aman suspensi sunt.

15 Congregatis Judæis quartadecimâ die mensis adar, interfecti sunt in Susan trecenti viri: nec eorum ab illis direpta substantia est.

16 Sed et per omnes provincias, quæ dictioni regis subjacebant, pro animabus suis steterunt Judæi interfectis hostibus ac persecutoribus suis: in tantum ut septuaginta quinque millia occisorum implerentur, et nullus de substantiis eorum quidquam contingeret.

17 Dies autem tertiusdecimus mensis adar primus apud omnes interfectionis fuit, et quartadecimâ die cædere desierunt. Quem constituerunt esse solemnem, ut in eo omni tempore deinceps vacarent epulis, gaudio atque conviviis.

18 At hi, qui in urbe Susan cædem exercuerant, tertiodecimo et quartodecimo die ejusdem mensis in cæde versati sunt: quintodecimo autem die percutere desierunt. Et idcircò eumdem diem constituerunt solemnem eppularum atque lætitiæ.

19 Hi verò Judæi, qui in oppidis non muratis ac villis morabantur, quartumdecimum diem mensis adar conviviorum et gaudii decreverunt, ita ut exultent in eo, et mittant sibi mutuò partes epularum et ciborum.

20 Scripsit itaque Mardochæus omnia hæc, et litteris comprehensa misit ad Judæos, qui in omnibus regis provinciis morabantur, tam in vicino positis, quàm procul,

21 Ut quartamdecimam et quintamdecimam diem mensis adar pro festis susciperent, et revertente semper anno, solemni celebrarent honore:

22 Quia in ipsis diebus se ulti sunt Judæi de inimicis suis, et luctus atque tristitia in hilaritatem gaudiumque conversa sunt, essentque dies isti epularum, atque lætitiæ, et mitterent sibi invicem ciborum partes, et pauperibus munuscula largirentur.

23 Susceperuntque Judæi in solemnem ritum cuncta, quæ eo tempore facere cœperant, et quæ Mardochæus litteris facienda mandaverat.

24 Aman enim, filius Amadathi stirpis Agag, hostis et adversarius Judæorum, cogitavit contra eos malum, ut occideret illos, atque deleret et misit Phur, quod nostrâ linguâ vertitur in sortem.

25 Et posteà ingressa est Esther ad regem, obsecrans ut conatus ejus litteris regis irriti fierent: et malum, quod contra Judæos cogitaverat, reverteretur in caput ejus. Denique et ipsum et filios ejus affixerunt cruci,

quinientos hombres en la ciudad de Susan, y además los diez hijos de Amán: ¿cuán grande crees tu que sea la mortandad que hacen en todas las provincias? ¿Qué otra cosa pides, y qué quieres que mande hacer?

13 Y ella le respondió: Si es del agrado del rey, dése permiso á los Judíos, que como hoy han hecho en Susán, así lo hagan mañana [1], y que los diez hijos de Amán sean colgados en patíbulos [2].

14 Y mandó el rey que así se hiciese. E inmediatamente se fijó en Susán el edicto, y fueron colgados los diez hijos de Amán.

15 Habiéndose juntado los Judíos el dia catorce del mes de adár, fueron muertos en Susan trescientos hombres: mas ellos no saquearon sus bienes.

16 Y del mismo modo en todas las provincias, que estaban sujetas al dominio del rey, se pusieron los Judíos en defensa de su vida, matando á sus enemigos y perseguidores: en tanto número que llegó á setenta y cinco mil el de los muertos, y ninguno tocó cosa alguna de sus bienes.

17 Y el dia trece del mes de adár, fue el primero de la matanza en todas partes, y el dia catorce cesaron de matar. El cual dia establecieron que fuese solemne, y que en el tiempo venidero perpetuamente se celebrase con banquetes, con regocijos y convites.

18 Y los que habian ejecutado la matanza en la ciudad de Susán, emplearon en ella el dia trece y catorce del mismo mes: y cesaron de matar el dia quince. Y por esta razon establecieron que se solemnizase el mismo dia con banquetes y regocijos.

19 Mas los Judíos, que moraban en ciudades sin muros y en aldeas, señalaron el dia catorce del mes de adár para convites y alegría, de modo que en este dia tienen grande fiesta, y se envian unos á otros algunas porciones de sus banquetes y viandas.

20 Escribió pues Mardochéo todas estas cosas, y reduciéndolas á una carta [3], la envió á los Judíos, que moraban en todas las provincias del rey, tanto cercanas, como distantes,

21 Para que admitiesen entre los dias festivos [4] el dia catorce y el quince del mes de adár, y que á la vuelta de cada año lo celebrasen con solemne honor:

22 Porque en estos dias los Judíos se vengaron de sus enemigos, y el llanto y la tristeza se mudaron en gozo y alegría, y que estos dias lo fuesen de banquetes y de regocijo, y que se enviasen unos á otros porciones de manjares, y diesen regalitos á los pobres.

23 Y los Judíos admitieron por rito solemne todo lo que habian comenzado á hacer en aquel tiempo, y lo que Mardochéo en su carta les habia mandado que hiciesen.

24 Porque Amán [5], hijo de Amadathi, del linaje de Agág, enemigo y adversario de los Judíos concibió contra ellos el mal designio de matarlos, y de esterminarlos: y echó para esto el Phur, que en nuestra lengua se traslada suerte.

25 Y despues se presentó Esthér al rey, suplicándole que los intentos [6] de Amán quedasen sin efecto mediante una carta del rey: y que el mal, que habia pensado contra los Judíos, recayese sobre su cabeza. Por último á él y á sus hijos los pusieron en una cruz,

[1] Porque todavía quedaba en Susán un crecido número de enemigos capitales y públicos de los Judíos, sin contar los partidarios y siervos de Amán, los cuales si escapaban libres del dia señalado, no dejarian de llevar adelante su primer designio, para ejecutarlo en la primera coyuntura que tuviesen; y por eso Esthér desea que sean prevenidos.

[2] Esto es, que los cuerpos de sus diez hijos sean espuestos en aquel infame suplicio, como un público espectáculo digno de la pública execracion.

[3] O libro, como se dice en los vv. 26, 29. Y por aquí parece que Mardochéo es el autor principal del libro de Esthér.

[4] En Susán el dia 15, y en las otras ciudades y lugares en que moraban los Judíos el dia 14 del mes de adár, ó de la luna, que corresponde á la de febrero.

[5] Lo que se contiene en los tres versículos signientes es un compendio de lo que Mardochéo escribió á los Judíos.

[6] MS. 8. *Los sacamientos.*

26 Atque ex illo tempore dies isti appellati sunt Phurim, id est, sortium: eo quòd phur, id est, sors, in urnam missa fuerit. Et cuncta, quæ gesta sunt, epistolæ, id est, libri hujus volumine continentur:

27 Quæque sustinuerunt, et quæ deinceps immutata sunt, susceperunt Judæi super se et semen suum, et super cunctos, qui religioni eorum voluerunt copulari, ut nulli liceat duos hos dies absque solemnitate transigere: quos scriptura testatur, et certa expetunt tempora, annis sibi jugiter succedentibus.

28 Isti sunt dies, quos nulla unquam delebit oblivio: et per singulas generationes cunctæ in toto orbe provinciæ celebrabunt: nec est ulla civitas in qua dies Phurim, id est, sortium, non observentur à Judæis, et ab eorum progenie, quæ his cæremoniis obligata est.

29 Scripseruntque Esther regina filia Abihail, et Mardochæus Judæus etiam secundam epistolam, ut omni studio dies ista solemnis sanciretur in posterum.

30 Et miserunt ad omnes Judæos, qui in centum viginti septem provinciis regis Assueri versabantur, ut haberent pacem, et susciperent veritatem,

31 Observantes dies Sortium, et suo tempore cum gaudio celebrarent: sicut constituerant Mardochæus et Esther et illi observanda susceperunt à se, et à semine suo, jejunia, et clamores, et Sortium dies,

32 Et omnia, quæ libri hujus, qui vocatur Esther, historiâ continentur.

26 Y desde aque tiempo estos dias se llamaron Phurím, esto es, de las suertes: porque el Phur, esto es, la suerte habia sido echada en la urna. Y todas las cosas, que pasaron, se contienen en el volúmen de una carta, esto es, de este libro.

27 Y lo que padecieron, y la mudanza que despues hubo, los Judíos lo tomaron á cargo suyo y de sus descendientes, y de todos los que quisieron agregarse á su religion, que á ninguno sea lícito pasar sin solemnidad estos dos dias, que señala este escrito, y que piden determinados tiempos, en los años que perpetuamente se han de suceder.

28 Estos son dias, que ningun olvido borrará jamás: y que todas las provincias de generacion en generacion celebrarán en toda la tierra: ni hay ciudad alguna en que los dias de Phurím, esto es, de las Suertes, no se guarden por los Judíos, y por la posteridad de los que se obligaron á estas ceremonias.

29 Y la reina Esthér hija de Abihaíl [1], y Mardochéo judío enviaron aun una segunda carta [2], para que con el mayor cuidado quedase establecido este dia solemne para lo sucesivo.

30 Y enviaron á todos los Judíos, que moraban en las ciento y veinte y siete provincias del rey Assuero, para que tuviesen la paz, y recibiesen la verdad [3],

31 Observando los dias de las Suertes, y los celebrasen á su tiempo con gozo: así como lo habian establecido Mardochéo y Esthér, y ellos se obligaron por sí, y por su posteridad, á guardar los ayunos, y clamores, y dias de las Suertes [4],

32 Y todo lo que se contiene en la historia de este libro, que se llama Esthér.

Capitulo X.

Declaracion de un sueño, que tuvo Mardochéo acerca de la libertad acordada al pueblo de los Judíos.

1 Rex verò Assuerus omnem terram, et cunctas maris insulas fecit tributarias:

2 Cujus fortitudo et imperium, et dignitas atque sublimitas, quâ exaltavit Mardochæum, scripta sunt in libris Medorum, atque Persarum:

3 Et quomodo Mardochæus Judaïci generis secundus à rege Assuero fuerit: et magnus apud Judæos, et acceptabilis plebi fratrum suorum, quærens bona populo suo, et loquens ea, quæ ad pacem seminis sui pertinerent.

Quæ habentur in Hebræo, plena fide expressi. Hæc autem, quæ sequuntur, scripta reperi in editione vulgata, quæ Græcorum lingua et litteris continentur: et interim post finem libri hoc capitulum ferebatur: quod juxta consuetudinem nostram obelo, id est veru, prænotavimus.

4 Dixitque Mardochæus: A Deo facta sunt ista.

5 Recordatus sum somnii, quod videram, hæc eadem significantis: nec eorum quidquam irritum fuit.

6 Parvus fons, qui crevit in fluvium, et in lucem, solemque conversus est, et in aquas plurimas redun-

1 Y el rey Assuero habia hecho tributaria toda la tierra, y todas las Islas de la mar:

2 Y su poder y dominio, y el alto grado de grandeza, á que ensalzó á Mardochéo, se hallan escritos en los libros de los Medos, y de los Persas [5]:

3 Y como Mardochéo judío de nacion, fue el segundo despues del rey Assuero: y grande entre los Judíos, y querido del comun de sus hermanos, procurando bienes á sus pueblos, y hablando aquello, que conducia á la tranquilidad de su linaje [6].

He trasladado [7] con toda fidelidad lo que se halla en el Hebreo. Mas lo que se sigue, lo he hallado escrito en la edicion Vulgata [8], como se contiene en los ejemplares griegos: y entre tanto al fin del libro estaba puesto este capitulo: lo que segun nuestra costumbre hemos notado con una virgula.

4 Y dijo Mardochéo: Dios es el que ha hecho esto [9]

5 Me acuerdo de un sueño que ví, el cual significa esto mismo: y nada de ello ha quedado sin cumplirse.

6 La pequeña fuente, que creció hasta ser rio, y fue convertida en luz, y en sol, y derramó aguas en

[1] El Griego pone aqui tambien *Aminadâb*.

[2] Escribieron segunda vez á su pueblo, y en esta segunda carta ratificaron de nuevo aquel estatuto para siempre.

[3] Para que viviesen en paz, y fuesen fieles y constantes en cumplir la promesa de celebrar perpetuamente la misma fiesta.

[4] En memoria del ayuno de Esthér, de Mardochéo, y de los otros Judios, de los clamores con que imploraron el favor divino, y de la suerte que hizo echar Amán del dia, en que toda la nacion Hebrea habia de ser esterminada. Los Judios de nuestros tiempos celebran todavia esta fiesta con mucha solemnidad.

[5] El testo hebreo: *En los Anales de los reyes de los Medos y de los Persas*, que sin duda se han perdido.

[6] Hasta aquí llega en el testo hebreo el libro de Esthér, como se dice en la nota siguiente, que es de San Gerónimo. Todo lo demás es tomado de la version griega, en la que se halla cada cosa en su respectivo lugar y capitulo de este libro, conforme á la serie de la historia.

[7] Esta nota es de San Gerónimo.

[8] Así llama San Gerónimo la antigua edicion latina, que se usaba en su tiempo.

[9] Todo lo que queda referido en este libro, al principio del cual se lee este sueño en la version griega; pero su propio lugar parece ser al fin del Cap. x, después del v. 32.

davit : Esther est, quam rex accepit uxorem, et voluit e se reginam.

7 Duo [a] autem dracones : ego sum, et Aman.

8 Gentes, quæ convenerant : hi sunt, qui conati sunt delere nomen Judæorum.

9 Gens autem mea : Israël est, quæ clamavit ad Dominum, et salvum fecit Dominus populum suum: liberavitque nos ab omnibus malis, et fecit signa magna, atque portenta inter gentes.

10 Et duas sortes esse præcepit, unam populi Dei, et alteram cunctarum gentium.

11 Venitque utraque sors in statutum ex illo jam tempore diem coràm Deo universis gentibus :

12 Et recordatus est Dominus populi sui, ac misertus est hereditatis suæ.

13 Et observabuntur dies isti in mense adar, quartadecimâ et quintadecima die ejusdem mensis, cum omni studio, et gaudio in unum cœtum populi congregati, in cunctas deinceps generationes populi Israël.

grandísima abundancia : es Esthér [1], á quien el rey tomó por mujer, y quiso que fuese reina.

7 Y los dos dragones : soy yo, y Amán [2].

8 Las gentes, que se juntaron, son aquellos, que intentaron acabar con el nombre de los Judíos.

9 Y mi gente es Israél, la cual clamó al Señor, y el Señor salvó á su pueblo : y nos libró de todos los males, é hizo grandes señales, y portentos entre las gentes.

10 Y mandó que hubiese dos suertes, una para el pueblo de Dios [3], y otra para todas las gentes.

11 Y una y otra suerte salió para todas las gentes delante del Señor en el dia señalado ya desde aquel tiempo :

12 Y el Señor se acordó de su pueblo, y tuvo misericordia de su heredad.

13 Y se observarán estos dias en el mes de adár, el dia catorce y el quince del mismo mes, con toda devocion y júbilo del pueblo, que se congregará en una junta perpetuamente por todas las generaciones del pueblo de Israél.

Capitulo XI.

Sueño de Mardochéo.

1 Anno quarto, regnantibus Ptolemœo, et Cleopatra, attulerunt Dositheus, qui se sacerdotem, et levitici generis ferebat, et Ptolemæus filius ejus, hanc epistolam phurim, quam dixerunt interpretatum esse Lysimachum Ptolomæi filium in Jerusalem.

Hoc quoque principium erat in editione vulgata, quod nec in Hebræo, nec apud ullum fertur interpretum.

2 Anno secundo, regnante Artaxerxe maximo, primâ die mensis nisan, vidit somnium Mardochæus filius Jaïri, filii Semei, filii Cis, de tribu Benjamin :

3 Homo Judæus, qui habitabat in urbe Susis, vir magnus, et inter primos aulæ regiæ.

4 Erat [b] autem de eo numero captivorum, quos transtulerat Nabuchodonosor rex Babylonis de Jerusalem cum Jechonia rege Juda :

5 Et hoc ejus somnium fuit : Apparuerunt voces, et tumultus, et tonitrua, et terremotus, et conturbatio super terram :

6 Et [c] eccè duo dracones magni, paratique contra se in prælium.

1 En el año cuarto, reinando Ptoleméo [4], y Cleopatra, Dosithéo, que se decia ser sacerdote, y del linaje de Leví, y Ptoleméo su hijo trajeron esta carta del Phurím [5], que dijeron haber sido interpretada en Jerusalém por Lysímacho hijo de Ptoleméo.

Este principio estaba tambien en la edicion Vulgata, el que no se halla ni en el Hebréo, ni en alguno de los intérpretes.

2 En el año segundo, reinando el muy grande Artajerjes [6], el primer dia del mes de nisán, vió un sueño Mardochéo hijo de Jaír, hijo de Semei, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín :

3 Hombre judío, que habitaba en la ciudad de Susa, varon grande, y de los primeros de la córte del rey.

4 Y era del número de los cautivos, que Nabuchodonosór rey de Babilonia habia trasladado de Jerusalém con Jechonías [7] rey de Judá :

5 Y su sueño fue este : Aparecieron voces, y alborotos, y truenos, y terremotos, y turbacion sobre la tierra :

6 Y hé aquí dos grandes dragones, y á punto de combatir el uno contra el otro.

---

[1] La cual del humilde estado en que se hallaba fue elevada á la dignidad de esposa de Assuero, y de reina del imperio de los Persas y de los Medos.

[2] Que combatian. Esta comparacion solo mira á los combates que mutuamente se suelen dar estos terribles animales: mas no á las malas calidades, que se atribuyen á los dragones, y que de ningun modo pueden aplicarse á Mardochéo, el cual combatia solo por la causa de Dios.

[3] Como si dijera : Los hombres se imaginaron falsamente, que echaban la suerte contra el pueblo de Dios: mas era el mismo Señor el que ordenaba al mismo tiempo que se sacasen dos suertes, la una de su pueblo, y la otra de las naciones; esto es, de todos los pueblos del imperio de los Persas : y que compareciendo en su presencia estas dos suertes para ser determinadas por el decreto de su soberana voluntad, quiso que la suerte feliz saliese á los Israelitas, y la desgraciada á los Persas: de tal manera, que un mismo dia fue destinado para la salud de aquellos, que eran condenados á morir, y para la perdicion de los que habian tomado por su cuenta la ejecucion del decreto contra su pueblo.

[4] Este tuvo el sobrenombre de Philometór, y era hermano de Evergetes. Josepho *Lib.* II *contra App.* Y añade el mismo Josepho, que Ptoloméo Philometór, y Cleopatra confiaron todos sus estados al cuidado y direccion de los Judíos; y que Ozías, y Dosithéo fueron los comandantes generales de todas sus tropas. La carta de *Phurim*, ó de las Suertes, de que aquí se habla, es el libro en que se contiene la presente historia. Lysímacho, hijo de Ptoleméo el sacerdote, é hijo de Dosithéo, fue el que la trasladó en griego del hebreo, ó del chaldéo, aunque con poca exactitud, segun S. Geróni-mo. Se debe tambien advertir, que todas estas adiciones, que se ponen aquí, estan fuera de sus propios lugares, y este primer versículo del Cap. XI parece que debe tenerle á la frente de todo el libro.

[5] Que probablemente no es otra, que el libro de Esthér.

[6] Darío hijo de Hystaspes, marido de Esthér. Hemos dicho ya, que el nombre de Artajerjes era comun á los reyes de Persia, asi como el de Assuero á los de los Medos. Y como este rey lo era al mismo tiempo de unos y de otros, por esta razon unas veces se le da el nombre de Assuero, y otras el de Artajerjes.

[7] O Joachin. IV *Reg.* XXIV, 6, 15.

[a] Infra IX, 6. — [b] IV Reg. XXIV, 15. Supra II, 6. — [c] Supra X, 7.

7 Ad quorum clamorem cunctæ concitatæ sunt nationes, ut pugnarent contra gentem justorum.

8 Fuitque dies illa tenebrarum et discriminis, tribulationis, et angustiæ et ingens formido super terram.

9 Conturbataque est gens justorum timentium, mala sua, et præparata ad mortem.

10 Clamaveruntque ad Deum: et illis vociferantibus, fons parvus crevit in fluvium maximum, et in aquas plurimas redundavit.

11 Lux et sol ortus est, et humiles exaltati sunt, et devoraverunt inclytos.

12 Quod cùm vidisset Mardochæus, et surrexisset de strato, cogitabat quid Deus facere vellet: et fixum habebat in animo scire cupiens quid significaret somnium.

7 A cuyo clamor se movieron todas las naciones, para hacer guerra contra la gente de los justos [1]:

8 Y fue aquel un dia de tinieblas, y de peligro, de tribulacion, y de angustia, y grande temor sobre la tierra.

9 Y se conturbó la nacion de los justos temiendo sus males, y preparada para la muerte [2].

10 Y clamaron á Dios: y cuando ellos alzaban el grito, una pequeña fuente creció hasta ser un rio muy grande, y derramó aguas en grandísima abundancia.

11 La luz y el sol salió, y los humildes fueron ensalzados, y devoraron á los ilustres [3].

12 Cuando esto vió Mardochéo, y se levantó de su estrado, andaba pensando qué cosa queria Dios hacer: y lo llevaba grabado en su corazon [4], deseando saber qué podia significar el sueño.

Capitulo XII.

Descubre Mardochéo la conspiracion tramada por los eunucos contra el rey; lo cual se toma del capítulo segundo.

1 Morabatur [a] autem eo tempore in aula regis cum Bagatha et Thara eunuchis regis, qui janitores erant palatii.

2 Cumque intellexisset cogitationes eorum, et curas diligentiùs pervidisset, didicit quòd conarentur in regem Artaxerxem manus mittere, et nuntiavit super eo regi.

3 Qui de utroque, habitâ quæstione, confessos jussit duci ad mortem.

4 Rex autem quod gestum erat, scripsit in commentariis: sed et Mardochæus rei memoriam litteris tradidit.

5 Præcepitque ei rex ut in aula palatii moraretur, datis ei pro delatione muneribus.

6 Aman verò filius Amadathi Bugæus, erat gloriosissimus coràm rege, et voluit nocere Mardochæo, et populo ejus, pro duobus eunuchis regis, qui fuerant interfecti.

Hucusque proœmium.

Quæ suquuntur, in eo loco posita erant, ubi scriptum est in volumine,

Et diripuerunt bona, vel substantias eorum.

Quæ in sola vulgata editione reperimus.

Epistolæ autem hoc exemplar fuit.

1 Y moraba entonces [5] en la córte del rey [6] con Bagatha, y Thara eunucos del rey, los cuales eran porteros de palacio.

2 Y habiendo entendido sus pensamientos, y reconocido exactamente sus designios, averiguó que intentaban estender la mano [7] contra el rey Artajerjes, y dió de ello aviso al rey.

3 El cual, hecho el proceso á ambos, habiendo confesado, mandó que los condujesen á la muerte.

4 Y el rey hizo escribir en los anales lo que habia pasado: y Mardochéo lo puso tambien por escrito para memoria del caso.

5 Y mandóle el rey que viviese en un cuarto de palacio, habiéndole gratificado [8], por la delacion.

6 Mas Amán hijo de Amadathi Bugéo [9], estaba en grande crédito con el rey, y quiso hacer mal á Mardochéo, y á su pueblo, á causa de los eunucos [10] del rey, que habian sido ajusticiados.

Hasta aquí el proemio.

Lo que se sigue estaba puesto en aquel lugar del libro, donde se halla escrito,

Y saquearon los bienes ó haciendas de ellos.

Lo cual en sola la edicion Vulgata hemos hallado.

Y este era el traslado de la carta.

Capitulo XIII.

Traslado de la carta del rey enviada por Amán á los gobernadores de las provincias acerca del esterminio de los Judios: y oracion de Mardochéo por su libertad.

1 Rex maximus Artaxerxes ab India usquè Æthiopiam, centum viginti septem provinciarum principibus, et ducibus, qui ejus imperio subjecti sunt, salutem.

2 Cùm plurimis gentibus imperarem, et universum orbem meæ ditioni subjugassem, volui nequa-

1 El muy grande rey Artajerjes desde la India hasta la Ethiopía, á los príncipes, y gobernadores de las ciento y veinte y siete provincias, que están sujetos á su imperio, salud [11].

2 Teniendo yo el imperio de muchísimas naciones, y habiendo sometido á mi dominio toda la tier-

---

[1] De los Hebreos.

[2] No acudiendo á su defensa y seguridad con otras armas, que con sus clamores y gemidos hácia Dios, para implorar de este modo su proteccion y socorro.

[3] O mas bien á los soberbios.

[4] Los sueños que Dios envia, se fijan indelebles en el corazon, porque no son vanos, sino vaticinios de lo venidero.

[5] Esta espresion, que no se lee en el Griego, significa muchas veces un tiempo indefinido, como en este lugar, puesto que la conspiracion no fue descubierta sino cinco años despues del sueño, que acaba de referir.

[6] No se apartaba Mardochéo de las puertas de palacio, con cuidado de su sobrina, que habia sido trasladada para habitar con el rey. Cap. II, 21.

[7] Queriendo quitar la vida al rey.

[8] En cosas de poco momento, y que tal vez impidió Amán que llegasen á efecto.

[9] Unos quieren que esté puesto aquí por Ugéo, ó Agagéo, esto es, descendiente de Agág rey de los Amalecitas: otros, que sea lo mismo que *Bagoa;* nombre que generalmente se daba entre los Persas á los principales ministros y señores de la córte; y otros se persuaden, que significa esta palabra lo mismo que un hombre lleno de vanidad y orgullo.

[10] Con quienes estaba estrechamente unido, con el fin depravado de que asesinasen al rey, y trasladasen á sus sienes la corona de aquel dilatado imperio.

[11] Esto parece pertenecer al fin del Cap. III y principio del IV. Esta fue la primera carta, que escribió el rey Assuero por consejo de Amán.

[a] Supra II, 21. et VI, 2.

quam abuti potentiæ magnitudine, sed clementiâ et lenitate gubernare subjectos, ut absque ullo terrore vitam silentio transigentes, optatâ cunctis mortalibus pace fruerentur.

3 Quærente autem me à consiliariis meis, quomodo posset hoc impleri, unus qui sapientiâ et fide ceteros præcellebat, et erat post regem secundus, Aman nomine,

4 Indicavit mihi in toto orbe terrarum populum esse dispersum, qui novis uteretur legibus, et contra omnium gentium consuetudinem faciens, regum jussa contemneret, et universarum concordiam nationum suâ dissensione violaret.

5 Quod cùm didicissemus, videntes unam gentem rebellem adversùs omne hominum genus perversis uti legibus, nostrisque jussionibus contraire, et turbare subjectarum nobis provinciarum pacem atque concordiam,

6 Jussimus, ut quoscumque Aman, qui omnibus provinciis præpositus est, et secundus à rege, et quem patris loco colimus, monstraverit, cum conjugibus ac liberis deleantur ab inimicis suis, nullusque eorum misereatur quartadecimâ die duodecimi mensis adar anni præsentis:

7 Ut nefarii homines uno die ad inferos descendentes, reddant imperio nostro pacem, quam turbaverant.

Hucusque exemplar epistolæ.

Quæ sequuntur, post eum locum scripta reperi, ubi legitur.

Pergensque Mardochæus, fecit omnia, quæ ei mandaverat Esther.

Nec tamen habentur in hebraico, et apud nullum penitus feruntur interpretnm.

8 Mardochæus autem deprecatus est Dominum, memor omnium operum ejus,

9 Et dixit: Domine, Domine rex omnipotens, in ditione enim tua cuncta sunt posita, et non est qui possit tuæ resistere voluntati, si decreveris salvare Israël.

10 Tu fecisti cœlum et terram, et quidquid cœli ambitu continetur.

11 Dominus omnium es, nec est qui resistat majestati tuæ.

12 Cuncta nosti, et scis quia non pro superbia, et contumelia, et aliqua gloriæ cupiditate fecerim hoc, ut non adorarem Aman superbissimum,

13 (Libenter enim pro salute Israël etiam vestigia pedum ejus deosculari paratus essem)

14 Sed timui ne honorem Dei mei transferrem ad hominem, et ne quemquam adorarem, excepto Deo meo.

15 Et nunc, Domine rex, Deus Abraham, miserere populi tui, quia volunt nos inimici nostri perdere, et hereditatem tuam delere,

ra[1], no he querido en modo alguno abusar de la grandeza de mi poder, sino gobernar con clemencia y mansedumbre á mis vasallos, para que pasando la vida con sosiego sin miedo alguno, gozasen la paz deseada de todos los mortales[2].

3 Y preguntando yo á mis consejeros, cómo podria esto conseguirse, uno que aventajaba á los demás en sabiduría y fidelidad, y era el segundo despues del rey, llamado Amán,

4 Me significó, que habia un pueblo esparcido por toda la tierra, el cual se gobernaba[3] por nuevas leyes, y que oponiéndose á la costumbre de todas las gentes, menospreciaba las órdenes de los reyes, y alteraba con su disension la concordia de todas las naciones.

5 Lo cual entendido por nos, viendo que una sola nacion contraria á todo el linaje de los hombres sigue unas leyes perversas, y se opone á nuestros mandamientos, y perturba la paz y concordia de las provincias, que nos están sujetas,

6 Hemos ordenado, que todos los que señalare Amán, que tiene la superintendencia de todas las provincias, y es el segundo despues del rey, y á quien honramos en lugar de padre, sean esterminados por sus enemigos, juntamente con sus mujeres é hijos el dia catorce[4] del mes duodécimo de adár del presente año, y que ninguno tenga de ellos piedad:

7 Para que los malvados hombres, descendiendo á los infiernos en un mismo dia[5], restituyan á nuestro imperio la paz que habian perturbado[6].

Hasta aquí el traslado de la carta.

Lo que se sigue, lo hallé escrito despues de aquel lugar, donde se lee,

Y fue Mardochéo, é hizo todo lo que Esthér le habia mandado.

Mas esto no se halla en el testo hebréo; ni se refiere en alguno de los intérpretes.

8 Y Mardochéo hizo oracion al Señor, trayendo á la memoria todas sus obras.

9 Y dijo: Señor, Señor, rey Omnipotente, porque en tu poder están todas las cosas, y no hay quien pueda resistir á tu voluntad, sí has resuelto salvar á Israél[7].

10 Tú hiciste el cielo y la tierra, y todo cuanto se contiene en el ámbito del cielo.

11 Eres el Señor de todas las cosas, y no hay quien resista á tu magestad.

12 Todo lo conoces, y sabes que no por soberbia, ni por contumelia, ni por alguna codicia de gloria he hecho esto, de no adorar al soberbísimo Amán,

13 (Porque por la salud de Israél pronto estaria á besar con gusto aun las huellas de sus piés)

14 Mas he temido trasladar á un hombre la honra de mi Dios, y adorar á otro, que á solo mi Dios[8].

15 Por tanto ahora Señor rey, Dios de Abraham, ten misericordia de tu pueblo, porque nuestros enemigos nos quieren perder, y acabar con tu heredad.

---

[1] Esta es una espresion hiperbólica: quiere decir, una gran parte de la tierra, esto es, casi todo el Oriente, en que se comprendian muchas y muy grandes provincias.

[2] Estos son sentimientos muy propios de un rey que ama á sus vasallos, y que solo atiende en su gobierno á hacer felices á los pueblos, manteniendo en ellos el buen órden, la seguridad y la paz. ¿Quién al oir este bello exordio, podrá persuadirse, que fue esto abrir el camino para un esceso de injusticia y de crueldad nunca oida? Una nacion entera es condenada á perecer por la acusacion de un solo hombre: y se la condena como enemiga del rey y del Estado, sin permitirle que diga una sola palabra en su defensa. El mismo acusador es el que abusando indignamente de la confianza de su príncipe, forma el proceso, violando los derechos mas sagrados de los hombres, y pronuncia conforme á su pasion y capricho la sentencia, que autoriza con el sagrado nombre de su rey. ¡Qué crímen tan detestable! De esta manera es vendido un soberano como Darío, bueno, vigilante, y de las mejores intenciones.

[3] Habia procurado el pérfido Amán sorprender al príncipe con una engañosa fidelidad y falsa sabiduría representándole con una malicia detestable á los Judíos, como unos hombres estraordinarios, rebeldes, y perturbadores del público reposo, solamente porque él los aborrecia.

[4] En este dia se debia ya haber ejecutado la sentencia, porque el dia destinado para esto era el trece. Cap. III, 12, VIII, 12 y IX, 1.

[5] Pereciendo todos, por las provincias donde estaban, á un mismo tiempo.

[6] MS. 8. *Que avien desbaratado.*

[7] Esta oracion llena de ternura y de piedad se lee en la epístola de la misa de la feria cuarta despues de la dominica segunda de cuaresma.

[8] Estos sentimientos son muy propios de un verdadero

16 Ne despicias partem tuam, quam redemisti tibi de Ægypto.

17 Exaudi deprecationem meam, et propitius esto sorti, et funiculo tuo, et converte luctum nostrum in gaudium, ut viventes laudemus nomen tuum, Domine, et ne claudas ora te canentium.

18 Omnis quoque Israël pari mente, et obsecratione clamavit ad Dominum, eò quòd eis certa mors impenderet.

16 No menosprecies tu porcion, que te rescataste de Egypto.

17 Oye mi súplica, y se propicio á tu suerte, y heredad [1], y muda nuestro llanto en gozo, para que viviendo alabemos, Señor, tu nombre, y no cierres las bocas [2], de los que te alaban.

18 Todo Israél clamó tambien al Señor, orando con un mismo corazon, porque les amenazaba una muerte cierta.

Capítulo XIV.

Luto y llanto de Esthér, la cual en espíritu de humildad hace oracion al Señor.

1 Esther quoque regina confugit ad Dominum, pavens periculum, quod imminebat.

2 Cùmque deposuisset vestes regias, fletibus et luctui apta indumenta suscepit, et pro unguentis variis, cinere et stercore implevit caput, et corpus suum humiliavit jejuniis: omniaque loca, in quibus antea lætari consueverat, crinium laceratione complevit.

3 Et deprecabatur Dominum Deum Israël, dicens: Domine mi, qui rex noster es solus, adjuva me solitariam, et cujus præter te nullus est auxiliator alius.

4 Periculum meum in manibus meis est.

5 Audivi [a] à patre meo, quòd tu, Domine, tulisses Israël de cunctis gentibus, et patres nostros ex omnibus retrò majoribus suis, ut possideres hereditatem sempiternam, fecistique eis sicut locutus es.

6 Peccavimus in conspectu tuo, et idcircò tradidisti nos in manus inimicorum nostrorum:

7 Coluimus enim deos eorum. Justus es, Domine:

8 Et nunc non eis sufficit, quòd durissima nos opprimunt servitute, sed robur manuum suarum idolorum potentiæ deputantes,

9 Volunt tua mutare promissa, et delere hereditatem tuam, et claudere ora laudantium te, atque extinguere gloriam templi et altaris tui,

10 Ut aperiant ora gentium, et laudent idolorum fortitudinem, et prædicent carnalem regem in sempiternum.

11 Ne tradas, Domine sceptrum tuum his, qui non sunt, ne rideant ad ruinam nostram: sed converte consilium eorum super eos: et eum, qui in nos cœpit sævire, disperde.

12 Memento, Domine, et ostende te nobis in tempore tribulationis nostræ, et da mihi fiduciam, Domine rex deorum, et universæ potestatis:

13 Tribue sermonem compositum in ore meo in conspectu leonis, et transfer cor illius in odium hostis nostri, ut et ipse pereat, et ceteri, qui ei consentiunt.

14 Nos autem libera manu tuâ, et adjuva me, nullum aliud auxilium habentem, nisi te, Domine, qui habes omnium scientiam.

1 Asimismo la reina Esthér, temerosa del peligro que amenazaba, se acogió al Señor.

2 Y habiendo dejado los vestidos reales, tomó un traje acomodado á llantos y luto, y en vez de variedad de ungüentos, cubrió su cabeza de ceniza y de basura, y humilló su cuerpo con ayunos, y llenó de los cabellos, que se arrancaba, todos los lugares, en que antes acostumbraba alegrarse.

3 Y oraba al Señor Dios de Israél, diciendo: Señor mio, tú que solo eres nuestro rey, socórreme á mí desamparada, y que no tengo otro favorecedor [3] fuera de ti.

4 Mi peligro anda entre mis manos [4].

5 Yo oí contar á mi padre, como tú, oh Señor, tomaste á Israél de entre todas las gentes, y á nuestros padres de entre todos sus mayores, que habian sido antes, para poseerlos en heredad eterna, é hiciste con ellos como lo habias dicho.

6 Hubimos pecado delante de tí, y por eso nos entregaste en manos de nuestros enemigos:

7 Porque hubimos adorado sus dioses. Justo eres, Señor:

8 Y ahora no se contentan con oprimirnos con una esclavitud muy dura, sino que atribuyendo al poder de sus ídolos la fuerza de sus manos,

9 Pretenden trastornar tus promesas, y destruir tu heredad, y cerrar las bocas de los que te alaban, y apagar la gloria de tu templo y de tu altar [5],

10 Para abrir las bocas de los gentiles, y que alaben el poder de sus ídolos, y celebren para siempre á un rey de carne [6].

11 No entregues, Señor, tu cetro á aquellos, que no son [7], para que no se burlen de nuestra ruina: antes vuelve contra ellos sus designios, y destruye á aquel [8], que ha comenzado á encruelecerse contra nosotros.

12 Acuérdate, Señor, de nosotros, y muéstratenos en el tiempo de nuestra tribulacion, y dame firmeza, Señor rey de los dioses [9], y de toda potestad:

13 Pon en mi boca palabras propias, en la presencia del leon [10], y muda su corazon [11] á que aborrezca á nuestro enemigo, para que este perezca, y los demás, que están de acuerdo con él.

14 Y libranos con tu mano, y ayúdame, que no tengo otro auxilio, sino á tí, Señor, que tienes ciencia de todas las cosas,

---

siervo del Señor, que al paso que con corazon humilde está pronto para ponerse á los pies de todo el mundo por su gloria, rehusa constantemente ofrecer á la criatura la menor sombra de aquella honra y culto, que solamente se debe al Criador.

[1] Ya hemos advertido en otros lugares, que *funiculus* significa la heredad, terreno, ó posesion, porque se determinaba y acostumbraba medir con una cuerda.

[2] Porque faltando el pueblo de los Judios, su Dios, que era el de toda la tierra, no seria ya mas alabado por un cuerpo de nacion, como eran ellos.

[3] MS. 8. *Acorredor* ó protector.

[4] El peligro ya está sobre mi amenazándome. Lo que se contiene en este capítulo parece una aplicacion de lo que se lee en el IV, v. último.

[5] El templo de que la reina Esthér habla en este lugar, era el que Darío Histaspes habia dado órden que se reedificase en Jerusalém algunos años antes, y por el que el mismo Mardochéo habia hecho viaje con otros muchos á las órdenes de Zorobabél. I ESDRAS II, 6.

[6] De carne mortal y corruptible. Así llama al rey Assuero, por oposicion al Dios eterno y omnipotente, á quien ya desde el principio ha reconocido por *solo su Rey*.

[7] Esto es, no permitas que se atribuya á los dioses falsos, que son los demonios, un poder, que no pertenece sino á tí solo. O tambien: no abandones tu pueblo. JEREM. LI, 19.

[8] Esto es, á Amán. Segun el Griego: *Haz un escarmiento en aquel que ha comenzado á manifestar su crueldad y fiereza contra el pueblo que te adora.*

[9] De todos los grandes de la tierra.

[10] De Assuero, cuya cólera era temible, como la de un leon.

[11] Porque sabia Esthér, que Dios tiene en su mano el corazon de los reyes, y los mueve á donde y como quiere.

[a] Deut. IV, 20 34. et XXX, 11, 9.

15 Et nosti quia oderim gloriam iniquorum, et detester cubile incircumcisorum, et omnis alienigenæ.

16 Tu scis necessitatem meam, quòd abominer signum superbiæ et gloriæ meæ, quod est super caput meum in diebus ostentationis meæ, et detester illud quasi pannum menstruatæ, et non portem in diebus silentii mei.

17 Et quòd non comederim in mensa Aman, nec mihi placuerit convivium regis, et non biberim vinum libaminum:

18 Et nunquam lætata sit ancilla tua, ex quo huc translata sum usque in præsentem diem, nisi in te, Domine Deus Abraham.

19 Deus fortis super omnes, exaudi vocem eorum, qui nullam aliam spem habent, et libera nos de manu iniquorum, et erue me à timore meo.

15 Y sabes que aborrezco la gloria de los iniquos, y detesto la cama de los incircuncisos y de todo extranjero [1].

16 Tú sabes mi necesidad, y que abomino el distintivo de la soberbia y de mi gloria [2], que llevo sobre mi cabeza en los dias de mi lucimiento, y que lo detesto como un paño de una mestruosa, y que no lo llevo en los dias de mi silencio [3].

17 Y que no he comido en la mesa de Amán, ni me ha contentado el convite del rey, ni he bebido vino de las libaciones [4]:

18 Y que tu sierva desde él dia en que fui trasladada acá hasta el presente, nunca se ha alegrado sino en tí, Señor Dios de Abrahám.

19 Dios fuerte sobre todos, oye la voz de aquellos, que no tienen ninguna otra esperanza, y líbranos de la mano de los iniquos, y sácame de mi temor.

Capítulo XV.

Por órden de Mardochéo se presenta Esthér al rey, y al verle se desmaya.

Hæc quoque addita reperi in editione vulgata.

1 Et mandavit ei (haud dubium quin esset Mardochæus) ut ingrederetur ad regem, et rogaret pro populo suo, et pro patria sua.

2 Memorare (inquit) dierum humilitatis tuæ, quomodo nutrita sis in manu mea, quia Aman secundus à rege locutus est contra nos in mortem:

3 Et tu invoca Dominum, et loquere regi pro nobis, et libera nos de morte.

Necnon et ista quæ subdita sunt.

4 Die autem tertio deposuit vestimenta ornatûs sui, et circumdata est gloriâ suâ.

5 Cumque regio fulgeret habitu, et invocasset omnium rectorem et salvatorem Deum, assumpsit duas famulas,

6 Et super unam quidem innitebatur, quasi præ deliciis, et nimiâ tenerîtudine corpus suum ferre non sustinens:

7 Altera autem famularum sequebatur dominam, defluentia in humum indumenta sustentans.

8 Ipsa autem roseo colore vultum perfusa, et gratis ac nitentibus oculis, tristem celabat animum, et nimio timore contractum.

9 Ingressa igitur cuncta per ordinem ostia, stetit contra regem, ubi ille residebat super solium regni sui, indutus vestibus regiis, auroque fulgens, et pretiosis lapidibus, eratque terribilis aspectu.

10 Cùmque elevasset faciem, et ardentibus oculis furorem pectoris indicasset, regina corruit, et in pallorem colore mutato, lassum super ancillulam reclinavit caput.

Estas adiciones he hallado tambien en la edicion Vulgata.

1 Y envió á decirle (sin duda que seria Mardochéo) que entrase á la presencia del rey, y le rogase por su pueblo, y por su patria [5].

2 Acuérdate (le dijo) de los dias de tu bajeza [6], y de como fuiste criada bajo mi mano, puesto que Amán, que es el segundo despues del rey, ha hablado contra nosotros para muerte [7]:

3 Y tú invoca al Señor, y habla por nosotros al rey, y líbranos de la muerte.

Y asimismo tambien lo que se sigue.

4 Y el dia tercero dejó ella los vestidos [8] de su adorno, y se atavió con los de su gloria [9].

5 Y brillando con los aderezos reales, é invocando á Dios, que es el gobernador y salvador de todos, tomó dos de sus criadas,

6 Y se iba apoyando sobre la una, como si por delicadeza y demasiada debilidad no pudiese sostener su cuerpo:

7 Y la otra criada iba detras de su señora, llevándole la falda, que arrastraba por tierra.

8 Y ella bañado su rostro de un color de rosa, y con ojos graciosos y brillantes ocultaba la tristeza de su corazon, encogido de un escesivo temor.

9 Y cuando hubo pasado una por una todas las puertas, se puso enfrente del rey, donde estaba él sentado sobre el solio de su reino, vestido de reales vestiduras, y resplandeciendo con el oro y piedras preciosas, y su aspecto era terrible.

10 Y habiendo levantado el rostro, y manifestado en sus ojos encendidos el furor de su pecho, se desmayó la reina, y mudándose su color en palidez, reclinó su cabeza fatigada sobre la criada.

---

[1] No puede dudarse, que una providencia particular dirigió este matrimonio de Esthér, la cual en esto, como en todo lo demás, siguió el movimiento del Espíritu de Dios, y los consejos de su tio Mardochéo. Mas al mismo tiempo no es menos cierto, que detestaba el lecho de los incircuncisos, y que habiéndose casado con Assuero con sola la mira de obedecer á Dios, y de ser útil á su pueblo, tenia por sí misma una grande aversion, á un tal matrimonio, que la unia con un idólatra, y que hubiera antes escogido, á estar en su mano, casarse con un simple particular de su nacion, con quien hubiera podido servir á Dios con toda libertad, que ser mujer de un rey poderoso, pero que por otra parte adoraba ídolos y falsas deidades..

[2] Se entiende la corona real.

[3] En que estoy en retiro y silencio; sin tener que parecer en público. ¡Qué leccion tan escelente para las mujeres casadas! Esthér miraba con horror la corona, que era el distintivo de su grandeza, y las soberbias galas, con que se presentaba en los dias de gala y lucimiento: si hubiera estado en libertad, se hubiera reducido á un traje y trato muy comun. Mas tenia un marido á quien debia agradar y obedecer, y se veia en un estado por el cual debia distinguirse de las otras mujeres en lo brillante de sus adornos, como se distinguia por su dignidad: y así concedia á la sumision y á la razon de su estado, lo que no podia negarles sin salir del órden que debia guardar. Mas en sus dias de retiro y de silencio, en que usaba de su libertad, despojándose de las libreas de la vanidad, se veia aliviada de la violencia, que su corazon se habia hecho, para cubrirse de ellas.

[4] Lo que se entiende en general de todas las mesas profanas, y todas las libaciones y cosas ofrecidas sobre el altar de los ídolos, que estaban prohibidas por la ley espresamente.

[5] Todo esto pertenece al fin del Cap. IV, y á todo el capítulo V.

[6] Cuando no tenias otro amparo que mi cuidado, para educarte y criarte.

[7] Para que nos maten.

[8] De su adorno ó traje triste, esto es, de los vestidos de luto y de tristeza, que habia tomado tres dias antes para humillar su alma delante del Señor. El Griego de la edicion Romana; Σερατείας, de que usaba ordinariamente: la Complutense, πένθους, *de luto*.

[9] Todos los adornos de gala de que usaba como reina, cuando en los dias mas solemnes solia presentarse á Assuero.

11 Convertitque Deus spiritum regis in mansuetudinem, et festinus ac metuens exilivit de solio, et sustentans eam ulnis suis, donec rediret ad se, his verbis blandiebatur :

12 ¿Quid habes, Esther? Ego sum frater tuus, noli metuere.

13 Non morieris : non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.

14 Accede igitur, et tange sceptrum.

15 Cùmque illa reticeret, tulit auream virgam, et posuit super collum ejus, et osculatus est eam, et ait : ¿Cur mihi non loqueris?

16 Quæ respondit : Vidi te, domine, quasi angelum Dei, et conturbatum est cor meum præ timore gloriæ tuæ.

17 Valde enim mirabilis es, domine, et facies tua plena est gratiarum.

18 Cùmque loqueretur, rursus corruit, et penè examinata est.

19 Rex autem turbabatur, et omnes ministri eius consolabantur eam.

11 Y Dios trocó en clemencia el espíritu del rey, y apresurado y temeroso saltó del trono, y sosteniéndola con sus brazos, hasta que volvió en sí, la acariciaba con estas palabras :

12 ¿Qué tienes, Esthér? Yo soy tu hermano [1], no temas.

13 No morirás : porque esta ley no ha sido establecida para tí, sino para todos [2].

14 Acércate pues, y toca el cetro.

15 Y como ella estuviese en silencio, tomó el cetro de oro, y lo puso sobre el cuello de ella, y la besó, y dijo : ¿Por qué no me hablas?

16 La cual respondió : Te he visto, señor, como un ángel de Dios [3], y mi corazon se ha turbado con el temor de tu magestad.

17 Porque tú, señor, eres en estremo admirable, y tu rostro está lleno de gracias.

18 Y estando aun hablando, se desmayó de nuevo, y quedó casi sin sentido [4].

19 Y el rey se turbaba : y todos sus ministros la consolaban.

Capítulo XVI.

Carta de Assuero por la salud de los Judíos, y esterminio de sus enemigos en todas las provincias del reino, revocando la carta de Amán.

Exemplar epistolæ regis Artaxerxis, quam pro Judæis ad totas regni sui provlncias misit : quod et ipsum in hebraico volumine non habetur.

1 Rex [a] magnus Artaxerxes ab India usque Æthiopiam, centum viginti septem provinciarum ducibus ac principibus, qui nostræ jussioni obediunt, salutem dicit.

2 Multi bonitate principum, et honore, qui in eos collatus est, abusi sunt in superbiam :

3 Et non solùm subjectos regibus nituntur opprimere, sed datam sibi gloriam non ferentes, in ipsos, qui dederunt, moliuntur insidias.

4 Nec contenti sunt gratias non agere beneficiis, et humanitatis in se jura violare, sed Dei quoque cuncta cernentis arbitrantur se posse fugere sententiam.

5 Et in tantum vesaniæ proruperunt, ut eos, qui credita sibi officia diligenter observant, et ita cuncta agunt ut omnium laude digni sint, mendaciorum cuniculis conentur subvertere,

6 Dum aures principum simplices, et ex sua natura alios æstimantes, callidâ fraude decipiunt.

7 Quæ res et ex veteribus probatur historiis, et ex his, quæ geruntur quotidie, quomodo malis quorundam suggestionibus regum studia depraventur.

8 Unde providendum est paci omnium provinciarum.

9 Nec putare debetis, si diversa jubeamus, ex animi nostri venire levitate, sed pro qualitate et necessitate temporum, ut reipublicæ poscit utilitas, ferre sententiam.

10 Et ut manifestiùs, quod dicimus, intelligatis: Aman [b] filius Amadathi, et animo et gente Macedo, alienusque à Persarum sanguine, et pietatem no-

Copia de la carta del rey Artajerjes, que envió á todas las provincias de su reino, en favor de los Judíos: la cual tampoco se halla en el testo hebreo.

1 El grande Artajerjes rey desde la India hasta la Ethiopia, á los gobernadores y príncipes de las ciento y veinte provincias, que están sujetos á nuestro mando, salud [5].

2 Muchos para ensoberbecerse, han abusado de la bondad de los príncipes, y del honor que se les ha conferido :

3 Y no solo se empeñan en oprimir á los vasallos de los reyes, sino que no manteniendo [6] la gloria, que se les dió, maquinan asechanzas contra los mismos, que se la dieron.

4 Y no se contentan con ser ingratos á los beneficios, y con violar en sí mismos los derechos de la humanidad, sino que presumen tambien poder escaparse del juicio de Dios, que todo lo ve.

5 Y llegaron á tal grado de locura, que á los que cumplen exactamente los cargos que les han sido confiados, y proceden en todo de suerte que se hacen dignos del comun aplauso, intentan derribarlos con artificios y mentiras,

6 Engañando con solapadas fraudes los oidos sencillos [7] de los príncipes, que juzgan de los otros por su naturaleza.

7 Lo cual se comprueba ya con las historias antiguas, ya tambien con lo que acaece cada dia, como las buenas inclinaciones de los reyes se pervierten por las malas sugestiones de algunos.

8 Por lo cual se debe proveer á la paz de todas las provincias.

9 Ni debeis creer, que si damos contraordenes, proviene esto de ligereza de ánimo, sino que damos las órdenes conforme á la condicion y necesidad de los tiempos, como lo pide el bien de la república.

10 Y para que mas claramente entendais lo que decimos : Amán hijo de Amadathi, macedonio de corazon y de orígen, y estraño de la sangre de los

[1] Palabra que se usa muchas veces en la Escritura para significar un tierno amor. *Prov.* VII, 4, *Cant.* VIII, 1.

[2] Porque tú sola como reina estás esceptuada de esta ley.

[3] Los Judios cuando querian manifestar la alta idea que tenian de la sabiduría, bondad y otras buenas cualidades de una persona, la comparaban á un ángel, como queriendo decir, que aquella persona tenia en aquella calidad algo mas que humano, y que se acercaba á la naturaleza angélica. II *Reg.* XIV, 17, XIX, 27.

[4] MS. 8. *Así que se morteció.*

[5] El lugar propio es el Cap. VIII.

[6] No siendo capaces de sostener con decoro la autoridad y honores recibidos.

[7] No se puede imaginar que haya gente tan osada, que en

[a] Supra XI, 2.—[b] Supra III, 1.

stram suâ crudelitate commaculans, peregrinus à nobis susceptus est :

11 Et tantam in se expertus humanitatem, ut pater noster vocaretur, et adoraretur ab omnibus post regem secundus :

12 Qui in tantum arrogantiæ tumorem sublatus est, ut regno privare nos niteretur et spiritu.

13 Nam Mardochæum, cujus fide et beneficiis vivimus, et consortem regni nostri Esther, cum omni gente sua, novis quibusdam atque inauditis machinis expetivit in mortem :

14 Hoc cogitans, ut illis interfectis, insidiaretur nostræ solitudini, et regnum Persarum transferret in Macedonas.

15 Nos autem à pessimo mortalium Judæos neci destinatos, in nulla penitùs culpa reperimus, sed è contrariò justis utentes legibus,

16 Et filios altissimi et maximi, semperque viventis Dei, cujus beneficio et patribus nostris et nobis regnum est traditum, et usquè hodie custoditur.

17 Unde eas litteras, quas sub nomine nostro ille direxerat, sciatis esse irritas.

18 Pro quo scelere ante portas hujus urbis, id est Susan, et ipse qui machinatus est, et omnis cognatio ejus pendet in patibulis : non nobis, sed Deo reddente ei quod meruit.

19 Hoc autem edictum, quod nunc mittimus, in cunctis urbibus proponatur, ut liceat Judæis uti legibus suis.

20 Quibus debetis esse adminiculo, ut eos, qui se ad necem eorum paraverant, possint interficere tertiadecimâ die mensis duodecimi, qui vocatur adar.

21 Hanc enim diem, Deus omnipotens, mœroris, et luctûs, eis vertit in gaudium.

22 Unde et vos inter ceteros festos dies, hanc habetote diem, et celebrate eam cum omni lætitia, ut et in posterum cognoscatur,

23 Omnes, qui fideliter Persis obediunt, dignam pro fide recipere mercedem, qui autem insidiantur regno eorum, perire pro scelere.

24 Omnis autem provincia et civitas, quæ noluerit, solemnitatis hujus esse particeps, gladio et igne pereat, et sic deleatur, ut non solùm hominibus, sed etiam bestiis invia sit in sempiternum, pro exemplo contemptûs, et inobedientiæ.

Persas, y que ha mancillado nuestra piedad con su crueldad, siendo extranjero le dimos acogida :

11 Y despues que halló en nos tan grande humanidad, que era llamado nuestro padre, y adorado por todos, como segundo despues del rey :

12 Este se hinchó de tan grande arrogancia, que intentaba privarnos del reino y de la vida.

13 Porque á Mardochéo, por cuya lealtad y beneficio vivimos, y á Esthér consorte de nuestro reino, y á toda su nacion, demandó para ser muertos, usando de ciertas maquinaciones nuevas y nunca oidas:

14 Teniendo el designio, quitada la vida á estos, de poner asechanzas á nuestra soledad [1], y trasladar el reino de los Persas á los Macedonios.

15 Mas nosotros no hemos hallado la menor culpa en los Judíos, destinados á morir por el peor de los hombres, sino que por el contrario siguen leyes justas,

16 Y que son hijos del Dios Altísimo y Máximo, y que vive por siempre, por cuyo beneficio fue dado el reino á nuestros padres, y á nosotros, y hasta el dia de hoy nos es conservado [2].

17 Por tanto debeis saber, que son de ningun valor las cartas, que él espidió on nuestro nombre.

18 Por cuya maldad el mismo que la tramó, y toda su parentela han sido puestos en patíbulos á las puertas de esta ciudad [3], esto es, de Susán : no siendo nosotros, sino Dios el que le ha retornado lo que ha merecido.

19 Y este edicto, que ahora enviamos, se publicará en todas las ciudades, para que sea permitido á los Judíos seguir sus leyes.

20 A quienes debeis dar auxilio, para que el dia trece del mes duodécimo, que se llama adár, puedan dar muerte [4] á aquellos, que estaban prevenidos para dársela á ellos.

21 Pues el Dios Omnipotente les trocó en dia de gozo, este de tristeza y llanto.

22 Por lo que vosotros contad tambien este dia entre los otros dias solemnes, y celebradlo con toda alegría, para que se sepa tambien en lo venidero [5],

23 Como todos los que obedecen fielmente á los Persas, reciben la digna recompensa de su lealtad: y los que ponen asechanzas á su reino, perecen por su culpa.

24 Y toda provincia ó ciudad, que no quisiere tener parte en esta solemnidad, perezca á cuchillo y á fuego, y de tal manera sea destruida, que quede para siempre [6] inaccesible, no solamente á los hombres, sino tambien á las bestias, para escarmiento de los menospreciadores, y desobedientes.

---

gañe á aquel, que tiene el lugar de Dios para gobernar á los hombres.

[1] De poner asechanzas á mi vida, viéndome solo y destituido de un tan poderoso socorro.

[2] No estrañaremos estas vivas y enérgicas espresiones, y otras que se leen en este edicto sobre la grandeza, ciencia, omnipotencia, justicia y providencia del Señor, que gobierna todos los acontecimientos de los hombres, y distribuye los imperios á quien y como le parece, dejándoselos gozar todo el tiempo que bien le parece, siempre que no se pierda de vista, que este edicto era la obra de un hombre tan lleno de fe como Mardochéo. El rey le habia dicho á él y á Esthér, que lo escribiesen en su nombre, como lo juzgasen á propósito. Fuera de que si Assuero, como lo suponemos, era el mismo que Dario hijo de Histaspes, parece cierto, que el Dios de Israél no era para él un Dios estraño y desconocido. Véase el *Libro* I *de Esdras* VI, 18, VII, 7. Y de este modo Mardochéo no hacia hablar á Assuero de una manera diferente de lo que pensaba, sino que esplicaba en términos justos y claros las ideas, que este rey por la solicitud é instrucciones del mismo tenia del verdadero Dios.

[3] Para público escarmiento.

[4] En todo lo que ejecutaron Mardochéo y Esthér debemos suponer que obraron por divina inspiracion. De este modo apartaremos toda sospecha de crueldad ó de venganza, reflexionando, que eran guiados por aquel señor, que habia dado órden de pasar á filo de espada sin la menor escepcion á todos los habitadores de Jerichó, y á todos los pueblos que poseian la tierra de Chanaan. Dios, que es el dueño de la vida de los hombres, quiso asegurar á su pueblo la quietud, haciendo á vista de toda la Persia un ejemplar señalado de severidad, para contener con el temor á todos los que tanto aborrecian á este pueblo suyo.

[5] Assuero manda, que se celebre esta fiesta por todos sus vasallos, incluyendo á los idólatras, en memoria de haberse librado de la muerte el mismo rey y la reina su esposa; y tambien porque Amán y todos los que conspiraron contra la vida de ambos, fueron entregados en él á la muerte. Y por este medio se propagó en toda aquella multitud de gentes y naciones sujetas al imperio de Assuero, la gloria del santo nombre del Dios de Israél, y la proteccion con que miraba al pueblo, que le servia y adoraba.

[6] Enteramente despoblada y desierta, y quede sin habitadores, como indignos de vivir bajo nuestro imperio, y para perpetuo escarmiento de los que menosprecian los mandamientos de los reyes, y los desobedecen.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOB.

El libro de Job, que vamos á esponer, ha sido en todos tiempos reconocido como divino, tanto por la Iglesia cristiana, como antiguamente por la Sinagoga, que lo veneró y recibió siempre en el número de las santas Escrituras. Para mayor noticia de esto se ha de advertir con San Gerónimo [1], que los Hebreos dividieron en tres partes el *Cánon* de las divinas Escrituras. La primera parte contiene la *Ley*, y bajo esta clase colocan los cinco libros de Moysés, llamados el Pentateucho. La segunda contiene los *Profetas*, y en esta comprenden ellos el libro de Josué, el de los Jueces con Ruth, los cuatro libros de los Reyes, los tres grandes profetas Isaías, Jeremias y Ezechiél, y los doce profetas Menores. En la tercera parte se contienen los libros que ellos llaman *Hagiógrafos*, á cuya frente está colocado el *libro de Job*, y siguen por su órden los Psalmos, los Proverbios, el Eclesiastés, el Cántico de los Cánticos, Daniél, los Paralipómenos, los libros de Esdras y de Nehemias, y el libro de Esthér. Todos los cuales abrazan con igual veneracion como canónicos.

Job, pues, cuya virtud y paciencia ha sido siempre tan celebrada, habitaba en la tierra de Hus, entre la Iduméa y la Arabia. Se cree con bastante fundamento, que es el mismo de quien se ha hablado en el Génesis [2] con el nombre de Jobáb, que tuvo por madre á Bosra, y por padre á Zara, hijo de Rahuél, y nieto de Esaú; de suerte que segun esta opinion, Job debe contarse el quinto desde Abraham, y por consiguiente se ha de considerar como contemporáneo de Moysés. La Escritura nos dice que era justo, de corazon sencillo y recto, temeroso de Dios, y que poseía crecidos bienes, y una familia muy numerosa. Vivia en la esperanza del Mesias, á quien miraba como al mediador, que debia reconciliar al hombre con Dios: esperaba en él, y aguardaba en paz su venida, cuando de repente quiso el Señor probarle de una manera terrible.

Mas para entrar en el conocimiento de esta prueba, debemos distinguir dos partes en este libro. La primera es la historia de los acaecimientos de Job, el cual aunque iduméo de nacimiento, se conservaba inocente en el temor santo de Dios, á quien adoraba con fidelidad de corazon, y con los actos mas puros y sinceros de religion y de piedad. Hallándose en el colmo de su dicha, por instigacion del demonio, y permiso de Dios fue derribado de ella, y abismado en las mayores miserias corporales y espirituales, internas y esternas, con que fue ejercitado por espacio de muchos meses, y que fueron una muy larga y penosa prueba de su fe y piedad, calumniadas por el demonio de hipocresía interesada. En este combate, que fue de los mas recios que padeció jamás hombre justo, le sacaron vencedor por último su grande fe y perseverancia, con cuyas armas prevaleció contra todos los asaltos del infierno. Y despues de haber merecido la aprobacion de Dios fue milagrosamente reintegrado en su primera sanidad, y superabundantemente galardonado, viviendo ciento y cuarenta años despues de esta victoria, y viendo sus hijos y nietos hasta la cuarta generacion.

La otra parte comprende los sentimientos, disputas y razonamientos de Job, y de tres amigos suyos sobre este argumento: *¿Si solos los malos son afligidos en este mundo, ó lo son tambien los inocentes y justos?* Job defiende esta última parte, y sus tres amigos la primera. Estos que eran unos hombres de autoridad y sabios, que habian venido á consolarle, viendo sus tragicas y espantosas calamidades, oyendo sus discursos, que calificaron de temerarios y arrogantes, y dando por sentado, que Dios no puede castigar aquí á alguno sino por gravísimos pecados; le arguyen de haber sido un impío, ó un hipócrita disimulado, puesto que la justicia y providencia de Dios, que da á cada uno segun sus obras, le afligia con muestras tan claras de su indignacion y venganza, y fuera de la medida con que suele probar y corregir á los que le son fieles. Y por tanto le exhortan á convertirse á Dios, á darle gloria con humildad, y á implorar de esta manera su divina clemencia, y esperar de él los efectos de su misericordia.

Job por el contrario rebatiendo estas temerarias acusaciones, niega que Dios iguale siempre en esta vida los premios y las penas con las obras de los hombres: y no pueden inducirle á que contra el testimonio de su conciencia confiese haber sido un impío, y á que destierre de su corazon todo alivio, y quede privado del único consuelo que le mantenia, y le quedaba en medio de los gravísimos dolores y congojas que padecia. Concede á sus amigos, que en calidad de criatura no quiere ni puede disputar con su Criador, siempre que este quiera tratarle con aquella soberana magestad y poder, que tiene sobre todas sus hechuras: y aun como pecador por su condicion se sujeta al rigor de la ley, si Dios quiere proceder con él en calidad de juez. Mas que si tiene á bien sentarse sobre el trono de su gracia y misericordia, está pronto á darle cuenta de su inocencia, y á mantenerla en su presencia, seguro de alcanzar la victoria en esta causa.

Habiendo reducido así á callar á sus tres amigos, se presenta Eliú el cuarto, que reprende agriamente á los otros tres, porque habian defendido muy mal esta causa, y por tanto se habian visto obligados á abandonar la de Dios, de que se habian encargado: toma la palabra con

[1] In Prolog. Galeat.—[2] Cap. XXXVI, 33.

la confianza de un hombre inspirado, y haciendo un largo discurso, en que mezcla lo verdadero con lo falso, se lisonjea de convencer a Job, de amaestrarle en la verdadera sabiduria, y de tomar contra él los intereses de la justicia de Dios: le insulta en todo lo que dice, y con grande aparato de palabras, en que hace pompa y alarde de su mucho saber, se sirve del mismo modo que los otros de verdades solamente generales, que aplica falsamente á Job, y á la conducta que Dios tenia acerca de su persona. Ultimamente para terminar esta disputa aparece Dios en una nube, la decide á favor de Job, condena la indiscrecion de sus amigos, y restituye a este santo hombre mucho mayor número de bienes y riquezas, que los que el demonio le habia quitado.

Pero antes de pasar adelante debemos advertir en este lugar, que segun enseña San Gerónimo, la parte histórica de este libro, en que se refieren los trabajos y la prosperidad de Job, está escrita en prosa; pero los discursos están en verso, como una divina poesía á manera de los Cánticos. Y en este concepto nadie estrañará la fuerza de muchas de las espresiones de que se vale Job, para hacer su apología contra las invectivas de los amigos; pues aunque á primera vista parece que están concebidas con demasiada ostentacion de su inocencia, no se han de mirar sino como espresiones vehementes de un grande y elevado espíritu, que la califican, y como una justa defensa á las calumnias que le eran imputadas: ni se han de interpretar, sino con relacion siempre á aquellos delitos de hurtos, de tiranía, de usuras de que le acusaban, y no en abstracto como una proposicion general, y como si se lisonjease de no ser reo ni de un solo pecado venial. Job no pecó, ó mas bien no erró en el dogma ó en la defensa de la verdadera proposicion; escedió si alguna cosa en la suya particular, y dió lugar á que Dios le reprendiese, confesando él mismo que habia escedido. Cap. XXXIX, 34. Sentado pues este principio, y no perdiendo tampoco de vista el tiempo, las circunstancias, las pasiones, las costumbres, el genio de la lengua, y los vuelos de la poesía, formaremos idea exacta de muchas espresiones de Job, que sin estas consideraciones nos parecerian poco favorables á su virtud y paciencia, siendo así que estas, juntamente con todo lo que pronunció á favor de la causa verdadera, fueron aprobadas y calificadas por el testimonio y sentencia definitiva de la misma verdad eterna. Se junta á todo esto, que los Orientales usan de cierta fuerza y viveza de frases, que les son familiares y propias para esplicar algun afecto; y mas recayendo en una alma tan grande como la de Job, grande en el padecer, grande en el pensar, y grande en recibir las influencias del Señor para escribir y defender su causa. Todo esto se ha de tener presente para entender y trasladar este libro.

Los Thalmudistas y algunos Rabinos negando la existencia de Job, pretendian que lo que de él tenemos escrito es una parábola, ó una ficcion poética, compuesta por Moysés para suavizar y templar el espíritu de los Israelitas, cansados y fatigados de sus largas peregrinaciones por el desierto. Mas este modo de pensar se desvanece por sí mismo. Las muchas particularidades tan circunstanciadas que se refieren en la série de esta historia, de ningun modo convienen á una simple parábola, y seria un modo poco digno de la Divina Sabiduría convidarnos á la paciencia en las grandes tribulaciones, á vista del ejemplo de un hombre que jamás existió. Ezechiél [1] y Tobías [2] hablan de Job como de un hombre verdadero. Santiago en su canónica [3] le propone á los cristianos como un modelo de la paciencia con que deben sufrir sus trabajos: y últimamente se halla admitido como un hecho de que no debe dudarse, por la constante tradicion de los Hebreos y de los cristianos; pues los santos Padres con San Agustin, el Crisóstomo, y San Gregorio celebran á una la virtud y mérito de este hombre admirable; y asimismo los antiguos martirologios, de que usa la Iglesia tanto latina como griega, hacen memoria de Job, dándole los títulos de profeta, de santo y de mártir; y está muy propagado su culto especialmente en Italia, en donde hay erigidas muchas Iglesias y hospitales, que le tienen por su titular [4].

Mayor dificultad es la que nace acerca del autor que escribió este libro; porque unos lo atribuyen á Moysés, otros al mismo Job, otros á Salomón, y otros á Isaías. No hay cosa decidida sobre este artículo. Pero estamos persuadidos con los padres antiguos, que el mismo Job es su autor, y que Moysés tuvo conocimiento de él, y que lo propuso á los Israelitas en el desierto como modelo de paciencia para alentarlos en su larga peregrinacion. Tal vez esta opinion puede tener algun fundamento en las palabras del mismo Job XIX, 23. *¿Quis mihi tribuat, ut scribantur sermones mei? ¿Quis mihi det, ut exarentur in libro stylo ferreo?* Pero los Rabinos, y un crecido número de escritores eclesiásticos antiguos y modernos creen, que Moysés fue autor de este libro, que escribió sobre las memorias que dejó de su vida el mismo Job San Gerónimo parece propenso á esta sentencia; pues en su carta a Paulino pone el libro de Job inmediatamente despues del Pentateucho, como manifestando que era del mismo tiempo y del mismo autor.

Como quiera que sea, basta tener presente que Dios envió a este hombre dotado de una alma estraordinaria como lo muestra su admirable paciencia, y que aun viviendo en el estado de la ley natural, fue viva imágen de los sufrimientos del Redentor: que sus sentimientos fueron sublimes, su sabiduría igualmente elevada; y que los padres le dan el título de profeta, pues habló de los misterios de nuestro Salvador y de su resurreccion, y de la universal de todos los hombres, con tanta claridad y determinacion, cual ningun otro del Antiguo Testamento [5]. Y sobre todo, que este divino libro es obra del Espíritu Santo, á cuya inspiracion nadie puede poner cotos, ni en la grandeza de las verdades que comunica, ni en la energía y fuego de las imágenes con que las espresa; porque él inspira cuando quiere, como quiere, y lo que quiere: y seria una insigne temeridad é intolerable osadía, querer sujetar á ciertas reglas y observaciones generales de los gramáticos unos escritos tan superiores á la capacidad humana. Han pecado enormemente en esta parte aquellos autores modernos, que llevados de no sé qué espíritu de singularidad, han creido interpretar á Job, y juzgar de los discursos de su libro por las leyes teatrales ó dramáticas, como si tuvieran en la mano una tragedia de Eurípides, ó de Séneca, ó una ópera del Metastasio. Lo que advertimos únicamente doliéndonos del orgullo humano, y para que sirva de aviso y de precaucion á los incautos.

Este libro en su original está escrito en lengua hebrea, mezclados pocos términos del árabe y del siro, propios del país en que pasaron estos sucesos, y donde moraron los personajes que en él se mencionan. La version de los LXX estaba defectuosa en algunos lugares, y de aquí parece se introdujeron en la edicion Vulgata antigua. Pero San Gerónimo con increible trabajo y desvelo, consultando los mejores Códices, y especialmente el original Hebreo, la reparó y repuso en su primitiva pureza y antiguo lustre. Y esta traslacion de San Gerónimo es la Vulgata nueva, que hoy tenemos, y la que está declarada por auténtica en el Concilio de Trento.

Mas viniendo ahora á tratar de la traslacion que damos del libro de Job, ademas de la literal del testo de la Vulgata, que es el que hasta aquí hemos seguido, y seguiremos constantemente; nos ha sido preciso añadir mayor número de notas, con el fin de que el lector ayudado de la meditacion pueda conocer el fondo del sentido, que se encierra en la letra; para lo cual hemos consultado los mejores espositores, y nos hemos ayudado del testo original en aquellos lugares mas oscuros, y que nos han parecido necesitar de alguna mayor ilustracion. Entre todos merece singular respeto la esposicion, que hizo el papa San Gregorio de este libro, que dedicó á San Leandro, arzobispo de Sevilla, y se lo remitió como prenda de su amistad: la que especialmente hemos consultado junto con la de Santo Tomás por su admirable claridad. Los modernos han escrito mucho sobre esto, pero hemos preferido al maestro Fr. Luis de Leon; pues uniendo este docto religioso la claridad y buen juicio, á la profundidad de los sentidos que declara, puede mirarse sin disputa como uno de los principales espositores del libro de Job, que destinó el Señor, para que ilustrados los sufrimientos y sentimientos de este gran siervo suyo, quedase una gran luz en su Iglesia, que fuese de mucho resplandor y utilidad á todos los fieles. En la esposicion y notas hemos procurado ceñirnos á solo el sentido literal; mas como en el retrato de Job se halla una conformidad tan grande y tan universal con Jesucristo, de quien era figura, nos ha parecido añadir aquí en pocas palabras algunos rasgos de esta admirable conformidad.

Job cubierto de llagas, entregado al furor del demonio, escarnecido por su mujer, é insultado por sus mismos

[1] Cap. XIV, 14.—[2] Cap. II, 12.—[3] Cap. V, 11.—[4] Baillet. Vie des. SS. 10 de mayo.—[5] S. Hieronym. Præf. 1, in Job.

migos, es una imágen perfecta de Jesucristo, entregado por la justicia divina al furor del infierno, inundado de amargura, y agoviado del peso de la cólera de Dios, como si fuera el mayor de los pecadores. La virtud de Job era alabada en el tiempo de su prosperidad; mas despues que fue reducido á la estremidad de la miseria y pobreza, cubierto de úlceras, llegó á ser el objeto del desprecio de los que antes le miraban con admiracion, así Jesucristo obrando milagros y prodigios era seguido de todo el mundo; mas oprimido por la malicia de sus enemigos, despedazado y clavado en la cruz, y espuesto á las burlas mas sangrientas, no ofrece á la vista cosa que no parezca despreciable. Todas las circunstancias de la pasion se ven reunidas tan admirablemente, y con tan grande energia en los discursos de Job, que sus espresiones oscuras, y que parecen impropias, aplicadas á él se hacen claras, y no dejan que dudar cuando se aplican á Jesucristo. Job aun sobre la ceniza, lleno todo de lacerias, y casi á punto de espirar, ruega por sus tres amigos; y Dios mostrando repentinamente que acepta su sacrificio, le saca de entre los brazos de la muerte por medio de una curacion tan perfecta, que parece una resurreccion. Jesucristo desde la cruz, que era el lecho de su dolor, ruega por los que le cargan de oprobrios; y aplacado Dios con su sacrificio, le hace salir del sepulcro con una nueva vida, en que nada se advierte ya de la enfermedad de una carne mortal.

En esta edicion va aumentada la Paráfrasis de este admirable libro, fundada sobre la version literal que precede, para que los lectores puedan tener la facilidad y consuelo de leerlo de seguida, y de entenderlo sin tener que acudir á las notas, sino en uno ú otro lugar, muy contados. Esto en nada se opone á lo que dejamos advertido y declarado sobre este punto en la advertencia preliminar á los Psalmos de la primera edicion.

Plegue al Señor que la contemplacion de los sufrimientos de Job haga que seamos sus verdaderos imitadores, y que conformándonos como él, con la imágen que representaba, tengamos la dicha que está reservada para los que se conforman en el sufrir con Jesucristo.

EL LIBRO DE JOB.

Capítulo I.

Job varon santo y rico, ofrece sacrificios al Señor por sus hijos. El Señor permite á Satanás que lo tiente, y haga prueba de su virtud. Quítale de golpe toda la hacienda, y mátale los hijos. El paciente Job, oidas las nuevas, prorumpe en alabanzas de Dios.

ir erat in terra Hus, nomine Job, et erat vir ille simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo :

2 Natique sunt ei septem filii, et tres filiæ.

3 Et fuit possessio ejus septem millia ovium, et tria millia camelorum, quingenta quoque juga boum et quingentæ asinæ, ac familia multa nimis : eratque vir ille magnus inter omnes orientales.

4 Et ibant filii ejus, et faciebant convivium per domos, unusquisque in die suo. Et mittentes vocabant tres sorores suas, ut comederent et biberent cum eis.

5 Cùmque in orbem transissent dies convivii, mittebat ad eos Job, et sanctificabat illos, consurgensque diluculò, offerebat holocausta pro singulis. Dicebat enim : Ne fortè peccaverint filii mei, et benedixerint Deo in cordibus suis. Sic faciebat Job cunctis diebus.

6 Quàdam autem die, cùm venissent filii Dei ut assisterent coràm Domino, affuit inter eos etiam Satan.

7 Cui Dixit Dominus : ¿Unde venis? Qui respondens, ait : Circuivi terram, et perambulavi eam.

1 Habia en tierra de Hus [1] un hombre, por nombre Job, y él era hombre sencillo, y recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba del mal [2] :

2 Y le nacieron siete hijos, y tres hijas.

3 Y fue su posesion siete mil ovejas [3], y tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, y quinientas borricas, y muchísima familia [4] : y este varon era grande entre todos los Orientales [5].

4 Y sus hijos iban, y hacian convite en sus casas, cada uno en su dia [6]. Y enviaban á llamar á sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellos.

5 Y cuando habia pasado el turno de los dias del convite [7], enviaba Job á ellos, y los santificaba, y levantándose de madrugada, ofrecia holocaustos por cada uno de ellos. Porque decia : No sea caso que hayan pecado mis hijos, y bendecido [8] á Dios en sus corazones. Así hacia Job todos los dias.

6 Pues un cierto dia, como hubiesen ido los hijos de Dios para asistir delante del Señor, se halló tambien entre ellos Satanás [9].

7 Al cual dijo el Señor : ¿De dónde [10] vienes? El respondió, diciendo : He rodeado la tierra [11], y la he recorrido.

---

[1] Territorio de la Iduméa, *Thren.* IV, 21, poblada, y llamada así de los descendientes de Hus, de la familia de Esaú. *Gènes.* XXXVI, 28. Véase JEREM. XXV, 21. Tiene poca probabilidad la opinion de los que le hacen descendiente de Nachór. Era él sencillo, pues mostraba en sus palabras lo mismo que tenia en su corazon.

[2] MS. 8. *E quito de mal.* En lo que se comprenden los dos principios de la justicia : *Apártate de lo malo, y haz lo bueno.*

[3] El término hebreo צאן comprende ovejas y cabras.

[4] Crecido número de siervos y criados. C. R. *Muy grande apero.*

[5] Solamente la gracia de Dios puede unir grandes riquezas, y constante prosperidad, con una virtud sólida y eminente; porque sola ella puede preservar el corazon humano del orgullo, del amor propio, y del olvido de Dios, que suelen ser consecuencias de las riquezas.

[6] MS. 8. *A reveçes.* Lo que ejecutaban como buenos hermanos, y para darse reciprocas muestras de cariño.

[7] Y cada vez que acababan este círculo de dias, los enviaba Job á llamar para santificarlos ; esto es, para prepararlos con ejercicios y purificaciones ceremoniales, *Exod.* XIX, 10, y mas particularmente con otras interiores y espirituales de oracion y mortificacion, *Genes.* XXXV, 2, para que participasen de la accion y del fruto de los sacrificios, que ofrecia por cada uno de ellos.

[8] Esta locucion es *antiphrástica*, en lugar de, *hablado mal de Dios*, ó proferido alguna palabra de irreverencia contra Dios en el calor y licencia del banquete. Los Hebreos tenian tal horror á la blasfemia, que no osaban ni aun siquiera nombrarla, y por esto la disfrazaban con una antifrasis. III *Reg.* XXII. Los LXX κακὰ ἐνεθύμησαν πρὸς τὸν θεὸν, *habrán pensado mal contra Dios.* En uno y otro lugar quiere significarse : *No sea que hayan ofendido á Dios de alguna manera.*

[9] Es uno de los nombres del demonio, que significa *Contrario Apoc.* XII, 10. Por *hijos de Dios*, se entienden comunmente los santos ángeles. *Cap.* XXXVIII, 7, *Luc.* XX, 36. Todas estas imágenes y espresiones, que aquí se usan, como en otros muchos lugares de la Escritura, acomodadas á nuestro modo de entender, y á lo que se practica, y vemos en el mundo comunmente, requieren que las reduzcamos á la simplicidad de aquel, que es espíritu puro y omnipotente. *Un cierto dia;* esto es, cuando llegó aquel momento, en que Dios habia resuelto hacer que brillase la paciencia de Job, *se presentaron los hijos de Dios, etc.* Los santos ángeles siempre estan gozando de la presencia de su Criador, prontos en todo tiempo para ejecutar todas sus órdenes; pero en este momento, en que aquí se dice que *Satanás se halló en medio de ellos*, les hizo Dios conocer los pensamientos de este espíritu de las tinieblas, y el uso que iba á hacer de su malicia acerca de la persona de Job.

[10] El Hebreo con mayor energia y emphasis : *¿De dónde vendrás?* Lo cual encierra una significacion de desprecio y de sospecha no buena, que se tiene de aquel á quien se hace la pregunta. En este mismo sentido se usa tambien comunmente en nuestra lengua.

[11] Esta es la ocupacion propia en que se emplea el demonio, enemigo del hombre, rodear y dar vueltas á manera de leon hambriento, buscando alguna presa, que pueda devorar. I. PETR. V. 8.

8 Dixitque Dominus ad eum : ¿Nunquid considerasti servum meum Job, quod non sit ei similis in terra, homo simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo?

9 Cui respondens Satan, ait : ¿Nunquid Job frustrà timet Deum?

10 ¿Nonne tu vallasti eum, ac domum ejus, universamque substantiam per circuitum, operibus manuum ejus benedixisti, et possessio ejus crevit in terra?

11 Sed extende paululùm manum tuam, et tange cuncta quæ possidet, nisi in faciem benedixerit tibi.

12 Dixit ergò Dominus ad Satan : Eccè universa quæ habet, in manu tua sunt : tantùm in eum ne extendas manum tuam. Egressusque est Satan à facie Domini.

13 Cùm autem quâdam die filii et filiæ ejus comederent, et biberent vinum in domo fratris sui primogeniti,

14 Nuntius venit ad Job, qui diceret : Boves arabant, et asinæ pascebantur juxtà eos,

15 Et irruerunt Sabæi, tuleruntque omnia, et pueros percusserunt gladio, et evasi ego solus ut nuntiarem tibi.

16 Cùmque adhuc ille loqueretur, venit alter, et dixit : Ignis Dei cecidit è cœlo, et tactas oves puerosque consumpsit, et effugi ego solus ut nuntiarem tibi.

17 Sed et illo adhuc loquente, venit alius, et dixit : Chaldæi fecerunt tres turmas, et invaserunt camelos, et tulerunt eos, necnon et pueros percusserunt gladio, et ego fugi solus ut nuntiarem tibi.

18 Adhuc loquebatur ille, et eccè alius intravit, et dixit : Filiis tuis et filiabus vescentibus, et bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti,

19 Repentè ventus vehemens irruit à regione deserti, et concussit quatuor angulos domûs, quæ corruens oppressit liberos tuos, et mortui sunt, et effugi ego solus ut nuntiarem tibi.

8 Y le dijo el Señor : ¿Por ventura has reparado en mi siervo Job, que no hay semejante á él en la tierra, hombre sencillo, y recto, y que teme á Dios, y se aparta [1] del mal.

9 Y Satanás le respondió, y dijo : ¿Por ventura Job teme á Dios [2] de valde?

10 ¿Acaso no has cercado [3] á él, y á su casa, y á toda su hacienda en rededor, has bendecido las obras de sus manos, y sus posesiones han crecido en la tierra?

11 Mas estiende un poquito tu mano, y toca á todo lo que posee, y verás si no te bendice [4] cara á cara.

12 Dijo pues el Señor á Satanás : Mira, que todo lo que tiene, está en tu mano : solamente no estiendas tu mano contra él [5]. Y salió Satanás de la presencia del Señor [6].

13 Y como un dia sus hijos é hijas estuviesen comiendo, y bebiesen vino en la casa de su hermano el primogénito [7],

14 Vino á Job un mensajero, que le dijo : Los bueyes estaban arando, y las borricas paciendo junto á ellos,

15 Y acometieron los Sabéos [8], y se llevaron todo, y han pasado á cuchillo á los mozos, y yo solo he escapado para darte la noticia.

16 Y estando aun hablando este, llegó otro, y dijo : Fuego de Dios [9] cayó del cielo, é hiriendo á las ovejas y á los pastores los consumió, y escapé yo solo para darte la noticia.

17 Y mientras que este aun hablaba, llegó otro, y dijo : Los Chaldéos [10] formaron tres cuadrillas, y dieron sobre los camellos, y se los llevaron, y tambien pasaron á cuchillo á los mozos, y yo solo escapé á darte la noticia.

18 Aun estaba hablando este, y he aquí que entró otro, y dijo : Estando comiendo tus hijos é hijas, y bebiendo vino en la casa de su hermano el primogénito,

19 Se dejó caer de improviso un viento impetuoso de la parte del desierto [11], y estremeció las cuatro esquinas de la casa, la cual cayendo oprimió á tus hijos, y murieron y escapé yo solo para darte la noticia [12].

---

[1] Dios hizo que el demonio fijase la atencion, y considerase la sencillez, rectitud de corazon, y religioso temor con que Job le servia. Mas este espíritu infernal considerándola, no dudó que toda esta grande virtud naufragaria luego que se viese cercada de encrespadas olas de tribulaciones y trabajos.

[2] Como si dijera : El temerte no es por pura voluntad, ni por el amor que te tiene, sino por interés y amor propio y por la recompensa, que recibe en tanta abundancia. *Infra* IV, 6.

[3] MS. 3 y FERRAR. *Por cierto mamparaste por él.*

[4] Es tambien antifrasis, esto es, *verás como te maldice y blasphema*. Hay tambien *reticencia*, ó suspension de sentido, porque el testo solamente dice : *Si no te bendijere en cara, etc.* y se puede completar, añadiendo : *Sea yo reciamente castigado*, ú otra equivalente espresion. Semejantes reticencias se encuentran muchas veces en la Sagrada Escritura, como *Si introibunt in requiem meam.* Ps XC v. suple, *non existimer verax*, y lo mismo en *Si dabitur generationi isti signum.* MARC. VIII, 12.

[5] Para herirle en el cuerpo, como se lo permitió é hizo despues.

[6] Como un ministro de la justicia de Dios á ejecutar sus órdenes, ó como lo esplica S. GREGOR. MAGN. *Moral. Libro* II, *Cap.* 8, que habiendo estado hasta entonces atado por la divina Omnipotencia que le habia impedido poner en ejecucion los efectos de su mala voluntad; ahora se desencadenó en cierto modo, cuando el Señor le permitió emplear contra su fiel siervo una parte de su malicia.

Todos estos desastres, que se van á contar, sucedieron en un mismo dia.

[7] Pueblos de la Arabia descendientes de Sabá, nieto de Abrahám, y de Cethura. *Génes.* XXV, 3, que en todos tiempos se empleaban en robos y latrocinios. Habia unos á la estremidad de la Arabia hácia el Océano, y otros al Oriente de la Palestina, cerca de la patria de Job.

[8] *Hebraismo*, por *fuego muy grande.* Cayeron rayos con que el demonio hizo aquel destrozo.

[9] La Chaldea estaba vecina á la Arabia Desierta, que distaba no poco de la Palestina y de la Judea, IV *Reg.* XX, 14, y por consiguiente mucho mas de la tierra de Hus: y así es de creer que los Sabéos y Chaldéos, de que aquí se habla, serian unas compañías de salteadores, que se derramaban por todas partes, para robar todo lo que se les ponia por delante. Esto mismo hacen aun ahora algunos Arabes, que no teniendo asiento fijo, van de una parte á otra buscando que robar. Los LXX en vez de *Chaldæi* ponen ἱππεῖς, *gente de caballo*, que vivia haciendo correrías, los cuales eran sin duda Chaldéos.

[10] Que estaba al mediodía de la Iduméa.

[11] La muerte trágica y desastrada de todos los hijos de Job fue el último asalto, con que Satanás creyó poder abatir y derribar enteramente aquella alma debilitada ya con las tristres nuevas de las primeras desgracias, que por momentos y casi sin dejarle respirar llegaban á sus oidos. A lo que se juntaba, que siendo Job un hombre lleno de piedad y de religion, las circunstancias de que iban acompañados todos estos accidentes, no le dejaban lugar para que cargase la culpa sobre la malicia de los hombres; sino que por el contrario le daban motivo de sospechar, que sus pecados ó los de sus hijos habian armado la mano de Dios contra sí y contra ellos. En este lance apurado ¿qué es lo que hizo este gran siervo del Señor? La serie del testo nos lo dirá.

20 Tunc surrexit Job, et scidit vestimenta sua, et tonso capite corruens in terram, adoravit,

21 Et dixit[a]: Nudus egressus sum de utero matris meæ, et nudus revertar illuc: Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum.

22 In omnibus his non peccavit Job labiis suis, neque stultum quid contra Deum locutus est.

20 Entonces Job se levantó, y rasgó sus vestiduras, y repelada la cabeza [1], postrándose en tierra, adoró [2],

21 Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre [3], y desnudo volveré allá: el Señor lo dió, el Señor lo quitó: como agradó al Señor, así se ha hecho [4]: bendito sea el nombre del Señor.

22 En todas estas cosas no pecó Job con sus labios [5], ni habló contra Dios alguna cosa necia.

Capítulo II.

Satanás obtenido el permiso del Señor, hiere á Job con una llaga muy dolorosa. Hace que le insulte hasta su propia mujer. Vienen tres amigos suyos á visitarle, y permanecen siete dias en silencio sentados con él sobre la tierra.

1 Factum est autem, cùm quâdam die venissent filii Dei, et starent coràm Domino, venisset quoque Satan inter eos, et staret in conspectu ejus,

2 Ut diceret Dominus ad Satan: ¿Unde venis? Qui respondens, ait: Circuivi terram, et perambulavi eam.

3 Et dixit Dominus ad Satan: ¿Nunquid considerasti servum meum Job, quòd non sit ei similis in terra, vir simplex et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo, et adhuc retinens innocentiam? Tu autem commovisti me adversùs eum, ut affligerem eum frustrà.

4 Cui respondens Satan, ait: Pellem pro pelle, et cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua:

5 Alioquin mitte manum tuam, et tange os ejus et carnem, et tunc videbis quod in faciem benedicat tibi.

6 Dixit ergò Dominus ad Satan: Eccè in manu tua est, verumtamen animam illius serva.

7 Egressus igitur Satan à facie Domini, percussit Job ulcere pessimo, à planta pedis usquè ad verticem ejus:

8 Qui testâ saniem radebat, sedens in sterquilinio.

1 Y aconteció, que un dia vinieron los hijos de Dios, y comparecieron delante del Señor, y vino tambien Satanás entre ellos, y se puso en su presencia [6],

2 De modo que dijo el Señor á Satanás: ¿De dónde [7] vienes? El cual respondiendo, dijo: He rodeado la tierra, y la he recorrido toda.

3 Y dijo el Señor á Satanás: ¿Por ventura has reparado en mi siervo Job, que no hay semejante á él en la tierra, varon sencillo y recto, y temeroso de Dios, y que se aparta del mal, y que aun conserva su inocencia? Mas tú me has incitado contra él [8], para que le afligiese en vano [9].

4 Y Satanás respondió, diciendo: Piel por piel, y todo cuanto el hombre tiene dará por su alma [10]:

5 Y si no, estiende tu mano, y toca sus huesos y carne, y entonces verás como te bendice [11] cara á cara.

6 Dijo pues el Señor á Satanás: Hé ahí, en tu mano está, mas guarda su vida.

7 Con lo que saliendo Satanás de la presencia del Señor, hirió á Job con una úlcera muy mala [12], desde la planta del pié hasta lo alto de la cabeza:

8 Y él sentado en un estercolero, con un casco de teja se raía la podre [13].

---

[1] Todas estas eran señales de luto, de tristeza, y de penitencia IV *Reg.* XXII. 11, 19, etc. Si Job no diera muestras de sentimiento, que daba campo para creer que era insensible: mas al mismo tiempo que manifestó su sentimiento, y que el dolor le traspasó el alma; su valor y paciencia le hicieron superior á todos sus sentimientos.

[2] Se postró delante del Señor, para darle gloria con humildad y reverencia, y para adorar sus juicios incomprensibes, y el órden de su providencia.

[3] El nombre de *madre* se puede tomar en dos sentidos. En primer lugar se entiende, de aquella mujer, que le habia dado á luz en este mundo: en segundo de la madre comun de todos los hombres, que es la tierra, á cuyo seno debia volver despues de su muerte, desnudo de todo, como habia nacido. I *Timoth.* VI, 7. Y es como si dijera: Lo que he perdido no era mio en propiedad, era de Dios, que solo me lo habia prestado; y así no tengo de que quejarme, porque no ha hecho mas que llevarse lo que era suyo. Si los ricos pesasen estas palabras de Job, mostrarian un corazon menos apegado á los tesoros que poseen, y sufririan su pérdida con menor sensibilidad.

[4] En el hebreo de hoy dia faltan estas palabras que tomó de los LXX el intérprete latino.

[5] El principal intento del demonio era, que Job prorumpiese en alguna palabra contra Dios, quejándose de su providencia, y acusando su justicia; y que se mirase á sí mismo como inocente, y á Dios como injusto.

[6] Como en el capítulo precedente.

[7] *¿Pues de dónde vendrás?* segun el Hebreo תבא en futuro. *El hablar Dios á Satanás*, dice SAN GREGORIO *Lib.* XI. *es increpar su conducta llena de malicia*, para que sienta los efectos de su justicia; y así dice: Ahora bien; y despues que te retiraste de aquí ¿qué has adelantado contra Job, de lo que vanamente y lleno de orgullo te prometias contra él? Ya ves que nada has conseguido, aunque te di el permiso que me pediste, de despojarle de todos sus bienes é hijos. Esto significa el abverbio *frustra* del v. 3. Puede tambien interpretarse: Ya ves que nada has adelantado; aunque yo, no porque él mereciese ser castigado como hombre perverso, sino para probarle, y hacer que brillase mas la firmeza de su virtud, le he atribulado.

[8] MS. 8. *Enta el.* Esta espresion puede tambien significar, que Dios no castiga, ni aflige á los hombres, sino como forzado, y poniéndole nuestras mismas culpas el azote en las manos.

[9] Sin haberlo merecido: ó tambien sin que esta prueba haya hecho vacilar su fidelidad y virtud.

[10] Esto es, *por conservar su vida.* Satanás queda confundido, mas no se da todavia por vencido. Y así responde, que no es maravilla, que se conserve Job en su inocencia, puesto que lo que habia pasado, no le habia llegado á tocar en lo vivo, y que llevaria bien todas sus perdidas, á trueque de que le dejasen vivir, y en salud robusta. Esta es una especie de proverbio, que se esplica con mucha variedad. La esposicion que nos parece mas propia es la siguiente. El cuerpo está cubierto de dos pieles: una esterior, que se llama *epiderma*, ó sobrepiel, y otra debajo de esta, que es propiamente la piel. El hombre, dice Satanás, se dejará quitar la piel esterior, ó la de encima, siempre que le dejen la inferior ó de abajo, esto es, consentirá sin dificultad, que se pierda todo lo que está fuera de él, con tal que no le toquen en su persona. S. AMBROS. *in Psalm.* XXX, 7.

[11] Véase el cap. I, 11. *Verás como te maldice*, sin respetar tu presencia.

[12] Ulceras ó postemas fétidas, que herbian en gusanos, y de donde salian materias de un hedor intolerable. Otros quieren, que fuesen unas *secas* conforme á la palabra del original שחין, de donde la tenemos en castellano. El CHRYSÓSTOMO y otros intérpretes dicen, que fue una lepra muy asquerosa y cruel, que le penetraba hasta los huesos.

[13] MS. 8. *La podredura con un tiesto* בתוך־האפר, *en medio de la ceniza*, dice el Hebreo. Y los LXX añaden,

[a] Eccl. V. 14, I. Timoth. VI, 7.

9 Dixit autem illi uxor sua: ¿Adhuc tu permanes in simplicitate tua? benedic Deo, et morere.

10 Qui ait ad illam: Quasi una de stultis mulieribus locuta es. ¿Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? In omnibus his non peccavit Job labiis suis.

11 Igitur audientes tres amici Job omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo, Eliphaz Themanites, et Baldad Suhites, et Sophar Naamathites. Condixerant enim, ut pariter venientes visitarent eum, et consolarentur.

12 Cùmque elevassent procul oculos suos, non cognoverunt eum: et exclamantes ploraverunt, scissisque vestibus sparserunt pulverem super caput suum in cœlum.

13 Et sederunt cum eo in terra septem diebus et septem noctibus, et nemo loquebatur ei verbum: videbant enim dolorem esse vehementem.

9 Y su mujer le dijo: ¿Aun te estás tú en tu simplicidad? bendice á Dios, y muérete [1].

10 El le dijo: Como una de las mujeres necias [2] has hablado. ¿Si de la mano de Dios hemos recibido los bienes, por qué no recibiremos [3] los males? En todas estas cosas no pecó Job con sus labios.

11 Y como tres amigos de Job oyesen todo el mal, que le habia acaedido, vinieron cada uno de su lugar, Elipház de Themán, y Baldád de Suhá, y Sophár de Naamáth [4]. Porque habian concertado entre sí de venir juntos á visitarle, y consolarle [5].

12 Y cuando desde lejos alzaron los ojos, no le conocieron [6], y esclamando lloraron, y rasgadas sus vestiduras esparcieron polvo sobre su cabeza hácia el cielo [7].

13 Y estuvieron sentados con él en tierra siete dias y siete noches [8], y ninguno le hablaba palabra: porque veian que su dolor [9] era vehemente.

Capítulo III.

Job maldice el dia de su nacimiento y la vida presente, haciendo patente la infelicidad de los mortales, y de cuantos males está libre el que es privado luego de la vida.

1 Post hæc aperuit Job os suum, et maledixit diei suo,

2 Et locutus est:

1 Despues de esto abrió Job su boca, y maldijo su dia,

2 Y habló [10]:

---

que estaba sobre un muladar *fuera de la ciudad*, lo que confirma la opinion de los que dicen, que fue una lepra, que redujo todo su cuerpo á una sola llaga. Consta, que se separaban los lepresos de la vivienda y trato de los otros hombres.

[1] Esta simplicidad ó estupidez en el concepto de esta mujer, era la inocencia, candor y pureza de costumbres, que formaba el carácter de Job. *Supra* I, 1, 8 et II, 3 *Bendice á Dios* es antifrasis, por *maldice*. De todo lo que habia tenido Job, no le dejó sino solamente la mujer; y esta no para consolarle y asistirle, como debia, en el colmo de males y dolores en que le veia, sino para aumentárselos, y poner un lazo á su virtud. ¿De qué te sirve, le dijo, tanta estupidez é insensibilidad como muestras? Que has adelantado con dar á Dios continuamente bendiciones puesto que te trata con tanta crueldad? Maldícele ahora, y dale en rostro con su injusticia, pues en una miseria tan grande, como la que te cerca, la muerte para ti será el mayor bien y el único consuelo, que te pueda venir. Lenguaje es este sin duda del demonio, que hablaba por boca de aquella mujer.

[2] La voz *necio ó loco* en la Escritura significa muchas veces *un impio*, *un malvado*, *un hombre sin religion*, *ni piedad*. Y así Job la reprende y dice, no que realmente fuese impía, sino que hablaba como pudiera una mujer loca, sin piedad, ni religion, que negase la providencia de Dios y su justicia.

[3] Palabras admirables con que cubre de confusion á su mujer y al demonio, que la habia tomado por instrumento para que prorrumpiese en palabras injuriosas contra Dios. Por eso el Espíritu Santo da este testimonio tan auténtico, de que no pecó Job en todo lo que dijo.

[4] Themán, Suhá y Naamáth, parece que eran pueblos de la Iduméa. Todos estos eran sin duda hombres muy principales en su país, y por eso en la edicion de los LXX en este lugar, y en la adicion, que se halla al fin de todo el libro, se les da título de *reyes*. Y así son tambien nombrados en el libro de Tobías II, 15. Elifáz descendia de Themán, nieto de Esaú. *Génes.* XXXVI, 11. Baldad, de Sue hijo de Abraham y de Cethura. *Génes.* XXV, 2. Sofár podia probablemente descender de Sepho, que los LXX nombran Sofár, y que era hermano de Themán, y nieto de Esaú. *Génes.* XXXVI, 11.

[5] Como amigos, que eran de Job, vinieron sin duda con ánimo de visitarle, y darle consuelo en los terribles males que padecia. Mas el demonio se lo convirtió todo en nuevas tentaciones, y materia de mayor tormento y afliccion.

[6] Tan desfigurado y deshecho le tenia el mal que padecia. Pero S. AGUSTIN dice *Serm.* CCXXII, *de Tempore*, que era mejor Job lleno de llagas en el muladar, que Adan sano en el paraiso.

[7] Al aire, á lo alto, para recibirlo sobre su cabeza. La espresion de *esparcir el polvo sobre su cabeza*, manifiesta la pena y afliccion, que les causaba verle en aquel estado.

[8] Esto es, la mayor parte de este tiempo; porque naturalmente se retiraban para comer y dormir.

[9] El profundo silencio de Job, y el grande abatimiento, que descubria en su semblante, les haria creer, que era inútil pretender darle algun consuelo, y temerian tal vez aumentarle la pena con sus palabras, sin esperanza de poderle servir de alivio alguno. Mas lo que pasaba en el interior de Job, era muy diferente de lo que ellos se imaginaban. Alimentaba en su corazon una llaga mas profunda, que todas las que lastimaban su cuerpo. Se inclinaba á creer, que lo que padecia era un castigo de la justicia Divina; mas sin saber ni conocer por donde se lo habia merecido. Temia como la mayor desgracia para sí, el haber desagradado á Dios; mas ignoraba en que le podia haber desagradado. De nada le acusaba la conciencia; mas no por eso se juzgaba santificado á los ojos de aquel, que es la misma santidad, y que descubre en el corazon del hombre los desarreglos, que su ceguedad y amor propio no le dejan conocer en sí mismo. Agitado y atormentado de estos pensamientos, estaba en una perplejidad tan grande, que no acertaba á proferir una sola palabra; hasta que por último inclinándose á creer, que el Señor enojado contra él, le castigaba por algun delito, que él no conocia, rompió el silencio, y dió lugar al largo discurso, que tuvo despues con sus amigos.

[10] Todo lo que precede hasta aquí es como el argumento de esta tragedia; y está escrito en prosa y estilo histórico. Desde el versículo siguiente se muda en poético y profético, y la oracion se deja ver llena de pensamientos sublimes, de imágenes vivísimas, de magnificencia y energía en las frases, de eleccion en los epítetos, y de un uso de figuras tan hermoso, que deja muy atrás todo lo mas sublime y grande, que nos ha quedado de la antigüedad, y de todas las naciones. Mas antes de entrar en su esposicion debemos advertir, que aunque estas espresiones, y otras que se leerán en adelante, nos sorprendan á primera vista, y nos parezcan palabras y lenguaje de un ánimo impaciente y desesperado; esto no obstante, no las hemos de mirar por la corteza, y hemos de estar muy distantes de sospechar tal cosa de un hombre, á cuya virtud, justicia y verdad dió el Señor un testimonio tan auténtico. *Infra* XLII, 7. Júntase á esto la reflexion, que hace S. GREGORIO *Præfat. in Job Cap.* V. Se ha de considerar, dice este gran padre, que aquí se representa una especie de combate ó desafío entre Dios y el demonio. Dios á favor de Job, y el demonio contra él. Si Job cedió á los ataques del demonio, y se dejó vencer de impaciencia murmuracion y desesperacion, se seguiria que fue Dios el vencido y el padre de la mentira el que triunfó de la misma verdad; y que en este caso se engañó en la sentencia, que profirió á favor de la virtud sólida de su siervo; lo cual horroriza aun solo el pensarlo. Por tanto, para dejarlo todo en el lugar que le corresponde debemos representarnos á Job en el estado en que le dejamos en el capítulo precedente, lleno de amar-

3 Pereat[a], dies in qua natus sum, et nox in qua dictum est: Conceptus est homo.

4 Dies ille vertatur in tenebras, non requirat eum Deus desuper, et non illustretur lumine.

5 Obscurent eum tenebræ, et umbra mortis, occupet eum caligo, et involvatur amaritudine.

6 Noctem illam tenebrosus turbo possideat, non computetur in diebus anni, nec numeretur in mensibus.

7 Sit nox illa solitaria, nec laude digna.

8 Maledicant ei qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leviathan:

9 Obtenebrentur stellæ caligine ejus: expectet lucem et non videat, nec ortum surgentis auroræ:

10 Quia non conclusit ostia ventris, qui portavit me, nec abstulit mala ab oculis meis.

11 ¿Quare non in vulva mortuus suum, egressus ex utero non statim perii?

12 ¿Quare exceptus genibus? ¿cur lactatus uberibus?

13 Nunc enim dormiens silerem, et somno meo requiescerem:

14 Cum regibus et consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines:

15 Aut cum principibus, qui possident aurum, et replent domos suas argento:

16 Aut sicut abortivum absconditum non subsisterem: vel qui concepti non viderunt lucem.

17 Ibi impii cessaverunt à tumultu, et ibi requieverunt fessi robore.

3 Perezca el dia [1] en que nací, y la noche en que se dijo: Concebido ha sido un hombre.

4 Conviértase en tinieblas aquel dia [2], no tenga Dios cuenta de él desde arriba, y no sea esclarecido de lumbre [3].

5 Oscurézcanle tinieblas, y sombra de muerte, ocúpele oscuridad, y sea envuelto en amargura [4].

6 Tenebroso torbellino posea aquella noche [5], no sea contada entre los dias del año, ni sea puesta en el número de los meses.

7 Sea solitaria [6] aquella noche, y no digna de alabanza [7]:

8 Maldíganla los que maldicen el dia, los que están prontos para despertar á Leviathán [8]:

9 Entenebrézcanse las estrellas con su oscuridad [9]: espere la luz y no la vea, ni el nacimiento de la aurora cuando se levanta [10]:

10 Porque no cerró las puertas del vientre, que me llevó, ni quitó de mis ojos los males [11].

11 ¿Por qué no he muerto en la matriz, ó luego que salí del vientre no perecí [12]?

12 ¿Por qué fuí recibido en las rodillas [13]? ¿por qué me dieron de mamar los pechos?

13 Pues ahora durmiendo [14] estaria en silencio, y en mi sueño reposaria:

14 Juntamente con los reyes y consejeros [15] de la tierra, que edifican soledades para sí:

15 O con los príncipes, que poseen oro, y llenan sus casas de plata [16]:

16 O como abortivo, que esconden [17], no subsistiria, ó como los que habiendo sido concebidos, no vieron la luz [18].

17 Allí los impíos cesaron del tumulto [19], y allí reposaron los de fuerzas cansadas [20].

---

gura, y atravesado el corazon de pena, por estar persuadido, que habia incurrido en la desgracia de Dios por algun pecado de aquellos espirituales, que el hombre conoce menos; y que Dios mira con horror, y esponen al culpado al rigor de su cólera y justicia. Job pues en este sentido se lamenta de la desgracia, que tuvo en nacer, y despues de haber nacido, en vivir para ser el objeto y blanco de la justa indignacion del Señor; mas sin poder discernir en medio de las espesas tinieblas en que Dios le tenia, qué era lo que le podia haber hecho reo en su presencia. Lo que yo mas siempre he temido, diria lleno de amargura, ha sido desagradar de algun modo á mi Dios, y que él me abandonase; mas todos mis temores y precauciones no han podido libertarme, á lo que veo, de esta desgracia. Si examino mi vida pasada, me parece que he vivido con moderacion, con paciencia, y conservando un espíritu de paz con todo el mundo. Llevé con resignacion mis primeras desgracias; mas esto no me ha preservado de caer en estas segundas, ni de la afliccion y estado miserable á que me veo reducido. Y así reo soy sin duda delante de mi Dios, puesto que por un juicio que yo adoro, y cuya profundidad no puedo penetrar, esperimento en mí tan terribles efectos de su justa indignacion. Y en atencion á esto, mas me valiera no haber nacido, y pluguiese á Dios, que el dia en que nací, se borrara del número de los dias, y de la cuenta de los meses, etc. Los Hebreos usan del futuro, por el modo optativo de que carecen. Por lo que todo esto se debe entender en un sentido optativo y condicional, ó hipotético. S. Agustin añade, que Job representaba la persona del grande profeta Jesucristo, desamparado de todos en su pasion.

[1] MS. 1. *Desperdiérase.* S. Gregorio distingue dos dias del hombre: el uno en que fue criado en justicia; el otro el dia en que cayó por el primer pecado, y en el que nace todo hombre que desciende de Adan. Y este segundo dia es el que maldice Job.

[2] Ojala no hubiera amanecido.

[3] La misma sentencia con variedad y viveza grande de espresiones.

[4] Y tristeza, como naturalmente la causa un dia oscuro y tenebroso.

[5] El hebreo: *Ocupe oscuridad aquella noche;* como si dijera: No se vean lucir en ella las estrellas.

[6] MS. 8. *Seynneriega.*

[7] No se celebren en ella fiestas, convites ni los regalos ni músicas que se acostumbran en tales circunstancias.

[8] Todos los que se hallan en estado de lamentarse de sus desdichas. La palabra *Leviathán* significa *llanto y suspiros:* significa tambien la *ballena* ó el *dragon*, como veremos en los últimos capítulos, y bajo de este nombre figuradamente al demonio. El P. Mariana cree, que por esta palabra se entiende un *cántico* de execracion y de *anatema*, que se fulmina cuando se canta. Y segun esto es fácil dar el sentido á aquella espresion.

[9] MS. 8. *Tenebregura.*

[10] El Hebreo: *Y no vea el pestañear de la Aurora:* espresion poética; quiere decir: No vea la luz de la aurora, ó sea noche eterna, que no le amanezca la luz del dia.

[11] Porque me sacó del vientre de mi madre, para padecer las miserias y calamidades en que me veo.

[12] MS. 3. *Transiérame.*

[13] De la comadre ó partera, que son como el primer lecho del niño que nace.

[14] El sueño de la muerte.

[15] Grandes de la tierra, que hacen casas de placer en lugares solitarios. Descansaria yo, dice Job, con todos estos. Puede tambien ser alusivo á los que fundaron grandes ciudades é imperios despues de la disolucion del diluvio.

[16] Esta es una perífrasis de un hombre rico y poderoso. Otros entienden por *casas* los sepulcros, en los que solian esconder y enterrar los tesoros juntamente con los cadáveres.

[17] Y se quitan luego de la vista.

[18] Job vuelve á desear el haber perecido como aborto; su deseo es solo de la parte sensitiva, y no de la superior y racional. Sto. Thomas. Y en este último caso *condicionalmente* quisiera no haber nacido, si era para ofender á Dios.

[19] Feprar. *Vedaron estremicion.* En el sepulcro cesa por fin el grande ruido que hicieron los impios.

[20] Los que estaban sin fuerzas por haberlas empleado en el manejo de las armas, y en las faenas y trabajos de la guerra, ó en tiempo de paz en negocios y ocupaciones de la mayor consideracion y cuidado.

[a] Jeremiæ xx, 14

18 Ei quondam vincti pariter sine molestia, non audierunt vocem exactoris.

19 Parvus et magnus ibi sunt, et servus liber à domino suo.

20 ¿Quare misero data est lux, et vita his, qui in amaritudine animæ sunt?

21 Qui expectant mortem, et non venit, quasi effodientes thesaurum:

22 Gaudentque vehementer cùm invenerint sepulchrum.

23 ¿Viro cujus abscondita est via, et circumdedit eum Deus tenebris?

24 Antequàm comedam suspiro: et tamquam inundantes aquæ, sic rugitus meus:

25 Quia timor, quem timebam, evenit mihi: et quod verebar accidit.

26 ¿Nonne dissimulavi? ¿nonne silui? ¿nonne quievi? et venit super me indignatio.

18 Y los en otro tiempo juntos con grillete, están sin molestia, no oyeron la voz del sobrestante [1].

19 El chico y el grande allí están [2], y el siervo libre de su Señor.

20 ¿Por qué fue concedida luz al miserable, y vida á aquellos, que están en amargura de ánimo?

21 Que aguardan la muerte, y no viene, como los que cavan en busca de un tesoro [3]:

22 Y se gozan en estremo, cuando hallan el sepulcro.

23 ¿A un hombre [4] cuyo camino es escondido, y á quien Dios cercó de tinieblas?

24 Suspiro antes de comer: y mi rugido, como aguas que inundan [5]:

25 Por cuanto el temor que temia, me ha venido [6] y me ha acontecido lo que recelaba:

26 ¿Por ventura [7] no disimulé? ¿no callé? ¿no estuve sosegado? y vino indignacion sobre mí.

Capítulo IV.

Elipház acusa á Job de impaciencia, y quiere persuadirle que Dios le azota por sus pecados, suponiendo que nunca envia adversidades á los inocentes.

1 Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:

2 Si cœperimus loqui tibi, forsitan molestè, accipies, ¿sed conceptum sermonem tenere quis poterit?

3 Eccè docuisti multos, et manus lassas roborasti:

4 Vacillantes confirmaverunt sermones tui, et genua trementia confortasti:

5 Nunc autem venit super te plaga, et defecisti: tetigit te, et conturbatus es.

6 ¿Ubi est timor tuus, fortitudo tua, patientia tua, et perfectio viarum tuarum?

7 Recordare obsecro te, ¿quis unquam innocens periit? ¿aut quando recti deleti sunt?

8 Quin potiùs vidi eos, qui operantur iniquitatem et seminant dolores, et metunt eos,

1 Y respondió Elipház de Themán, diciendo [8]:

2 Si comenzáremos á hablarte, tal vez lo tomarás á mal [9], ¿mas quién podrá detener la palabra [10] una vez concevida?

3 Hé aquí que enseñaste á muchos, y diste vigor á manos cansadas [11]:

4 Tus palabras sostuvieron á los que vacilaban, y diste firmeza á rodillas que temblaban:

5 Y ahora ha venido sobre tí el azote, y has flaqueado: te ha tocado, y te has turbado [12].

6 ¿En dónde está tu temor, tu fortaleza, tu paciencia, y la perfeccion [13] de tus caminos?

7 Recapacita, te ruego, ¿qué inocente pereció jamás? ¿ó cuando los justos fueron destruidos?

8 Antes bien he visto, que los que obran iniquidad, y siembran dolores, y los siegan,

---

[1] MS. 3. *Del que los afinca.* Los siervos ó cautivos, que atados de dos en dos á una cadena, ó con el grillete en los piés, eran destinados á faenas penosas: estos descansan ya, no son molestados ni temen la voz del sobrestante, ni su castigo. Puede esto entenderse tambien de los que puestos en la cárcel por deudas, llegaron á tocar en el sepulcro, y dejaron de oir las importunas voces y apremios de los acreedores, ó exactores.

[2] La muerte, dice Job, iguala á todos, los trata sin distincion alguna, y pone término á todos los trabajos.

[3] Los que buscan un tesoro, cavan la tierra con grande ansia de encontrarlo: asi tambien los que se ven oprimidos de lacerias, miran la muerte y la desean como un reposo y fin de sus trabajos.

[4] Porque fue concedida la luz á un hombre, etc. Esto prueba á las claras, que para su mayor afliccion Job sentia en su interior un cierto desamparo del Señor, como figura del que dijo en la cruz: *Dios mio, Dios mio, ¿por qué me desamparaste?* Otros esplican esto de una hambre insaciable que padecia, tal que antes de la comida, su piraba por ella; y despues de haberla tomado, bramaba con dolor, y gemia por lo que habia comido.

[5] Mis lamentos y gemidos son semejantes al ruido que forman las aguas, cuando se precipitan de los montes, ó cuando rompiendo los diques, inundan como de tropel las campiñas.

[6] Dios tal vez pondria en su corazon estos temores y recelos, para que cuando llegase el mal, no le abatiese, cogiéndole descuidado.

[7] Otros lo entienden de este otro modo: O en el gobierno de mi pueblo, ó en los males que he sufrido: asi Menochio. ¿No he llevado con resignacion, silencio y paciencia las primeras calamidades, que vinieron sobre mí? pues sin embargo de esto el Señor al parecer, en tono de airado contra mí, me ha herido con esta segunda, nueva y terrible tribulacion. Por lo mismo que recelaba que habia de venir sobre mí alguna grande calamidad, mas sin entender cual, ni por donde me vendria; procuré tomar todos los medios para precaverla, viviendo en paz con los hombres, y procurando evitar todo lo que pudiese desagradar á mi Dios. Mas parece que ha salido vana toda mi atencion y diligencia, pues veo ahora declarada contra mí su ira é indignacion, y me hallo falto de todo consuelo interior.

[8] Los amigos de Job, que no veian en él sino los males esternos de que era afligido, y que le oian prorumpir en quejas tan amargas, no pudiendo penetrar los motivos de ellas se escandalizaron oyendo un discurso, que calificaron de injurioso á la Providencia, y como una abierta rebelion contra los justos juicios del Criador. Por lo que Elipház tomando el primero la palabra, le da en rostro con su abatimiento, y falta de conformidad y de paciencia, y con la turbacion en que le creia, acordándole que él mismo en otro tiempo habia sido el consuelo, la luz y el apoyo de todas las almas afligidas y atribuladas.

[9] Porque no te gustará lo que dijéremos, puesto que será para rebatir lo que hemos oido.

[10] ¿Quién podrá estarse callando, habiendo tú dado materia para una larga disputa y razonamiento?

[11] A los que las calamidades tenian sin aliento, agoviado y oprimidos.

[12] Que es como si dijera: Tú que tan sabiamente aconsejabas á los otros, ¿por que ahora no te aprovechas de estos mismos consejos, y los aplicas á ti mismo? Se ve que eres mejor médico para los otros que para tí, y que cuando ha sido necesario te ha faltado la paciencia, que tanto recomendabas.

[13] Se ha visto, que parecias bueno, y no lo eras. Y pues Dios así te trata y te castiga, argumento cierto es de que no le servias. El Griego: Πότερον οὐχ ὁ φόβος σου ἐστιν ἐν ἀφροσύνῃ καὶ ἡ ἐλπίς σου καὶ ἡ κακία τῆς ὁδοῦ σου, *¿Acaso tu temor es tu imprudencia, y tu esperanza, y la malignidad de tu camino?*

9 Flante Deo perisse, et spiritu iræ ejus esse consumptos.

10 Rugitus leonis, et vox leænæ, et dentes catulorum leonum contriti sunt.

11 Tigris periit, eò quòd non haberet prædam, et catuli leonis dissipati sunt.

12 Perrò ad me dictum est verbum absconditum, et quasi furtivè suscepit auris mea venas susurri ejus.

13 In horrore visionis nocturnæ quando solet sopor occupare homines,

14 Pavor tenuit me, et tremor et omnia ossa mea perterrita sunt:

15 Et cùm spiritus me præsente transiret, inhorruerunt pili carnis meæ.

16 Stetit quidam, cujus non agnoscebam vultum, imago coràm oculis meis, et vocem quasi auræ lenis audivi.

17 ¿Numquid [a] homo, Dei comparatione justificabitur, aut factore suo purior erit vir?

18 Eccè [b] qui serviunt ei, non sunt stabiles, et in angelis suis reperit pravitatem:

19 ¿Quantò magis hi qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea?

20 De manè usque ad vesperam succidentur: et quia nullus intelligit, in æternum peribunt.

21 Qui autem reliqui fuerint, auferentur ex eis: morientur, et non in sapientia.

9 Perecieron al soplo de Dios, y fueron consumidos por el aliento de su ira [1].

10 El rugido del leon, y la voz de la leona, y los dientes de los cachorros de los leones fueron deshechos [2].

11 El tigre pereció, porque no tenia presa, y los cachorrillos del leon fueron disipados.

12 En verdad á mí me ha sido dicha una palabra escondida, y mi oreja, así como á hurtadillas [3], percibió una parte de su zumbido [4].

13 En el horror de una vision nocturna, cuando un profundo sueño suele ocupar los hombres,

14 Un espanto, y un temblor se apoderó de mí, y todos mis huesos se estremecieron:

15 Y pasando por delante de mí un espíritu [5], erizáronse los pelos de mi carne.

16 Paróseme delante uno, cuyo rostro no conocia, una imágen delante mis ojos, y oí una voz como de airecillo apacible.

17 ¿Por ventura el hombre en comparacion de Dios será justificado [6], ó el varon será mas puro que su Hacedor?

18 He aquí que los mismos que le sirven, no son estables [7], y en sus ángeles halló torcimiento [8]:

19 ¿Cuánto mas aquellos [9], que moran en casas de barro, que tienen un cimiento de tierra, serán consumidos como de la polilla?

20 De la mañana á la tarde serán cortados: y por cuanto ninguno tiene inteligencia, perecerán para siempre.

21 Y los que de ellos quedaren [10], serán arrebatados: morirán, y no en sabiduría.

---

[1] Todo este discurso de Elipház, entendido en un cierto sentido, encierra una verdad incontestable. No puede suceder, que perezca delante de Dios un justo, que persevera en su justicia; así como por el contrario es imposible, que un malvado deje de caer en la eterna desgracia, si no se arrepiente de su maldad. Mas en otro sentido, que es el de este amigo de Job, es enteramente falso, que un hombre justo no pueda ser probado en la vida presente con diversos trabajos y tribulaciones, ó morir de muerte temporal calamitosa; y por consiguiente lo es tambien, que las miserias y calamidades de la vida sean siempre la porcion y la suerte de los malos. Innumerables ejemplos, que quedan referidos en los libros pasados, justifican lo contrario.

[2] Todas estas espresiones de leon, leona, leoncillos y tigre, son imágenes poéticas, para representar el fin desgraciado, y triste paradero que tiene todo el poder, violencia y tiranía que ejercen los grandes y poderosos sobre la tierra, comparándolos con los leones y con los tigres. Mas el intento de Elifáz era aplicarlo todo á Job, á quien llama *leon*, y *leona* á su mujer, y *leoncillos* á sus hijos, que fueron oprimidos con la ruina de la casa. Dando disimuladamente á entender, que Job habia sido un tirano, y sus riquezas los despojos de muchos pobres, como lo mostraba Dios por los azotes con que le afligia. Pero esta era una perversa aplicacion; porque aunque habia sido uno de los poderosos de la tierra, nunca habia abusado de su poder, ni de sus riquezas: antes por el contrario habia caminado siempre en el temor de Dios, y en la rectitud de corazon muy sencillo. *Supra* 1, 8.

[3] MS. 8. *Como affurto.* Elipház, preocupado siempre de este falso concepto, de que Job era castigado únicamente por sus pecados, y que no obstante esto osaba revolverse contra la mano que le afligia, refiere aquí lo que le fue dicho en una vision nocturna. Algunos opinan, que la tuvo de parte de Dios: y no hay el menor inconveniente en admitirlo, por cuanto todo lo que en ella se contiene son verdades innegables; mas el mal estaba en la aplicacion de ellas, que por un juicio errado y depravado las hacia recaer sobre su amigo.

[4] MS. 8. *Las venas de son parlero.* El Hebreo: *Y mi oreja percibió algo de ello;* porque es muy poco lo que sabemos y llegamos á alcanzar de las cosas divinas y celestiales, como superiores que son á nuestra capacidad y débil comprension.

[5] Un ángel, el cual le habló de modo que él percibió algo de sus palabras.

[6] ¿Será justo, si se pesa en la balanza de Dios? ¿Podrá un hombre tener justo motivo de quejarse de la divina Providencia? Y si se examina, ó pone en balanza la conducta y economía del Criador con el mérito del hombre, que es su criatura y su obra ¿la sabiduria y la justicia del Criador podrán hallarse menos cabales, que la virtud y bondad del hombre?

[7] Si los espíritus, que Dios crió para que fuesen sus ministros, prevaricaron.

[8] El testo hebreo: *Pravedad ó locura*, como sucedió en los ángeles malos.

[9] ¿Cómo un hombre flaco, cercado de un cuerpo de barro, y de esta masa pesada y corruptible, que agovia su alma hácia la tierra, rehusa reconocer su fragilidad, y tiene osadía de creerse irreprensible? Estas son en sí unas grandes verdades; mas de ellas nada se podia concluir contra Job, que ni se quejó de la justicia Divina, ni murmuró contra ella; antes por el contrario se sometió sin reserva á la disposicion del cielo; y lejos de creerse impecable, ninguna otra cosa temia tanto como ofender á Dios: y lo que le hizo prorumpir en las palabras que escandalizaron á sus amigos, fue únicamente el temor de haber merecido su justa ira por sus pecados.

[10] Porque los hijos seguirán é imitarán la impiedad de sus padres. El Hebreo: *¿Por ventura no partió*, pereció, *de ellos, lo que sobra*, su escelencia, su autoridad y todo lo que los hacia sobresalir? En las últimas palabras entienden unos el alma, que para estos tales es como de sobra y sin fruto; porque teniéndola capaz de razon, no la conocen, y viven sin ella. Esta esposicion une bien con las palabras que se siguen: *Morirán, y no en sabiduría*, esto es, en la misma necedad y locura en que vivieron. Otros lo entienden de las riquezas, autoridad, dignidad, talentos, etc., en que sobresalieron sobre los demás, lo cual todo los abandonará, y morirán muy necios, porque pusieron su tesoro, ventajas, y bien en lo que es perecedero, y se queda en este mundo, cuando parten de él.

[a] Infra xxv, 4.—[b] Infra xv, 15, II. Petri II, 4.

Capítulo V.

Elifaz acusa de nuevo á Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios, sino por su culpa: y por tanto exhorta á Job á que se convierta á Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad: y celebra la providencia de Dios con sus criaturas.

1 Voca ergò, si est qui tibi respondeat, et ad aliquem sanctorum convertere.
2 Verè stultum interficit iracundia, et parvulum occìdit invidia.
3 Ego vidi stultum firmâ radice, et maledixi pulchritudini ejus statim.
4 Longè lient filii ejus à salute, et conterentur in porta, et non erit qui eruat.
5 Cujus messem famelicus comedet, et ipsum rapiet armatus, et bibent sitientes divitias ejus.

6 Nihil in terra sine causa fit, et de humo non oritur dolor.
7 Homo nascitur ad laborem, et avis ad volatum.

8 Quamobrem ego deprecabor Dominum, et ad Deum ponam eloquium meum:
9 Qui facit magna, et inscrutabilia, et mirabilia absque numero:
10 Qui dat pluviam super faciem terræ, et irrigat aquis universa:
11 Qui ponit humiles in sublime, et mœrentes erigit sospitate:
12 Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod cœperant.

13 Qui[a] apprehendit sapientes in astutia eorum, et consilium pravorum dissipat:
14 Per diem in current tenebras, et quasi in nocte sic palpabunt in meridie.
15 Porrò salvum faciet egenum à glaudio oris eorum, et de manu violenti pauperem.
16 Et erit egeno spes, iniquitas autem contrahet os suum.
17 Beatus homo, qui corripitur à Deo: increpationem ergò Domini ne reprobes:
18 Quia ipse vulnerat, et medetur: percutit, et manus ejus sanabunt.
19 In sex tribulationibus liberabit te, et in septima non tangent te malum.
20 In fame eruet te de morte, et in bello de manu gladii.
21 A flagello linguæ abscondêris, et non timebis calamitatem cùm venerit.

1 Llama pues, si hay quien te responda, y vuélvete á alguno de los santos [1].
2 Verdaderamente al necio quita la vida la ira, y al apocado le mata la envidia [2].
3 Yo ví al necio con firmes raices, y al punto maldije su belleza [3].
4 Lejos de la salud estarán sus hijos, y hollados serán en la puerta [4], y no habrá quien los libre.
5 Cuya mies comerá el hambriento [5], y á él le arrebatará el armado [6], y los sedientos beberán sus riquezas.
6 Nada se hace en la tierra sin motivo [7], y de la tierra no nace el dolor.
7 El hombre nace para el trabajo, y el ave para volar.
8 Por tanto yo rogaré al Señor, y á Dios volveré mi habla:
9 El cual hace cosas grandes, é investigables, y maravillosas sin número:
10 Que da lluvia sobre la haz de la tierra, y todo lo riega con las aguas:
11 Que pone en lo alto á los bajos, y á los tristes levanta con salud:
12 Que desvanece los pensamientos de los malignos, para que sus manos no puedan cumplir lo que habian comenzado:
13 Que coge á los sabios en la astucia de ellos, y disipa [8] el designio de los malvados:
14 De dia se encontrarán con tinieblas [9], y al medio dia andarán á tientas como de noche.
15 Mas él salvará al menesteroso [10] de la espada de la boca de ellos, y al pobre de la mano del violento.
16 Y habrá esperanza para el menesteroso, y la iniquidad comprimirá su boca.
17 Bienaventurado el hombre, á quien Dios corrige: no desprecies pues la correccion del Señor:
18 Porque él mismo hace la llaga, y da la medicina [11]: hiere, y sus manos curarán.
19 En seis tribulaciones te librará, y á la séptima no te tocará el mal [12].
20 En la hambre te librará de la muerte, y en la guerra de la mano de la espada.
21 Estarás á cubierto del azote de la lengua [13], y no temerás la calamidad, cuando llegare.

---

[1] Elifáz insistiendo en su primer intento de convencer á Job de pecado, le dice, que vuelva los ojos á los justos y amigos de Dios, y vea si hubo alguno de ellos, á quien Dios hubiese tratado como le trataba á él; de lo cual debia reconocer que no era del numero de los justos. Otros interpretan esto de la invocacion de los santos y de su intercesion, cuya utilidad fue siempre reconocida.

[2] Solamente un insensato puede quitarse la vida, indignado de ver la prosperidad de los impios. Los que como niños tienen un espíritu débil, y un corazon apocado, se consumen de envidia, contemplando la felicidad de los malos.

[3] Siempre que veo algun impío, que parece estar en medio de la prosperidad, maldigo, y tengo en poco su aparente lozanía; porque considero que es todo apariencia, y que será muy poco duradera. El Griego: ἀλλ' εὐθέως ἐδρώθη αὐτῶν ἡ δίαιτα, *mas al instante fue consumida su tienda*, ó habitacion.

[4] No llegarán sus hijos á disfrutar estos bienes: por sentencia de jueces serán condenados, sin que encuentren abrigo ni piedad.

[5] Langostas comerán sus sembrados: pulgon, fieras, ladrones, años estériles, solanos y cierzos devorarán su hacienda; ó los poderosos, como hambrientos, se alzarán con ella.

[6] El enemigo para llevarle cautivo. Asi los LXX. La palabra hebrea צנים significa *armados*, y tambien *espinas*, ó cerca, y *vallado de espinos;* y así el Hebreo se puede interpretar: *Y de las espinas la tomará*, esto es, no le servirán de estorbo los vallados y cercas de espinos, para que entre, destruya y robe lo que quiera llevarse.

[7] Los males y calamidades que vienen sobre los impíos, no son efecto del acaso, ni brotan de la tierra, sin que se siembren, como la yerba. El hombre es sugeto capaz de pena, así como lo es de culpa: y como al ave le es propio el volar, así el hombre nace para padecer, porque nace enemigo y culpado.

[8] MS. 3. *E atorpece*. Véase 1 *Corinth.* III, 19.

[9] Dios los cegará en las cosas mas claras y fáciles: perplejos y sin saber que hacerse, tropezarán en la luz del medio dia.

[10] En el Hebreo falta la palabra: *Y salvará* á los abatidos y humillados, *de la espada y de la boca de ellos*, de las palabras de los hombres malignos, que penetran y hieren como aguda espada.

[11] FERRAR. *Hace adoloriar, y suelda. Psalm.* CXLVI, 3.

[12] Un número determinado por el indefinido. Despues de haberte afligido por el tiempo de su beneplácito, al fin hará que el mal no te toque.

[13] Porque el Señor te librará por un efecto de su misericordia, y te guardará de su veneno maldiciente.

[a] 1 Corinth. III, 19.

22 In vastitate, et fame ridebis, et bestias terræ non fordimabis.
23 Sed cum lapidibus regionum pactum tuum, et bestiæ terræ pacificæ erunt tibi.

24 Et scies quòd pacem habeat tabernaculum tuum, et visitans speciem tuam, non peccabis.
25 Scies quoque quoniam multiplex erit semen tuum, et progenies tua quasi herba terræ.
26 Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acervus tritici in tempore suo.
27 Eccè, hoc, ut investigavimus, ita est: quod auditum, mente pertracta.

22 En la desolacion, y hambre te reirás, y no temerás las bestias [1] de la tierra.
23 Aun con las piedras [2] de los campos tendrás tu pacto, y las bestias de la tierra serán pacíficas para tí.
24 Y sabrás que tiene paz tu tienda, y visitando lo hermoso de ella [3], no pecarás.
25 Sabrás tambien que se multiplicará tu linaje, y tu descendencia como la yerba de la tierra.
26 Entrarás con abundancia en el sepulcro [4], como se encierra el monton de trigo á su tiempo.
27 Mira que esto es así, como lo habemos investigado: lo que oido, piénsalo en tu interior.

Capítulo VI.

Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprende con fuerza á estos tres que habian ido á consolarle y pide que le oigan con paciencia.

1 Respondens autem Job, dixit:
2 Utinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, et calamitas, quam patior, in statera.

3 Quasi arena maris hæc gravior appareret: unde et verba mea dolore sunt plena:

4 Quia sagittæ Domini in me sunt, quarum indignatio ebibit spiritum meum, et terrores Domini militant contra me.
5 ¿Numquid rugiet onager cum habuerit herbam? ¿aut mugiet bos cùm ante præsepe plenum steterit?

6 ¿Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? ¿aut potest aliquid gustare, quod gustatum affet mortem?
7 Quæ priùs nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt.
8 ¿Quis det ut veniat petitio mea: et quod expecto tribuat mihi Deus?
9 ¿Et qui cœpit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succîdat me?
10 Et hæc mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus sancti.
11 ¿Quæ est enim fortitudo mea, ut sustineam? ¿aut quis finis meus, ut patienter agam?

1 Y respondiendo Job [5], dijo:
2 Ojalá se pesasen en una balanza [6] mis pecados, por los que he merecido la ira, y calamidad, que padezco.
3 Se veria que esta era mas pesada, como la arena de la mar: por lo que mis palabras están tambien llenas de dolor:
4 Porque las saetas [7] del Señor en mí están, cuya indignacion apura [8] mi espíritu, y espantos del Señor militan contra mí.
5 ¿Por ventura [9] rebuznará el asno montés cuando tuviere yerba? ¿ó bramará el buey cuando estuviere delante del pesebre lleno?
6 ¿O podrá comerse lo desabrido, que no está sazonado [10] con sal? ¿ó puede alguno gustar, lo que gustado causa muerte?
7 Las cosas, que antes no queria tocar mi alma, ahora por la congoja son mi comida.
8 ¿Quién diese que se cumpliera mi peticion: y que Dios me concediera lo que espero?
9 ¿Y que el que comenzó, él mismo me desmenuce: suelte su mano [11], y me corte?
10 Y seria este mi consuelo, que afligiéndome con dolor, no me perdonara, ni yo me opondria á las palabras del santo [12].
11 ¿Porque cuál es mi fortaleza, para sufrir yo? ¿ó cuál mi fin [13], para portarme con paciencia?

---

[1] MS. 3. *Animalias*. FERR. *Alimañas*.

[2] Aunque camines á pié descalzo no te ofenderán las piedras. Esto es, Dios te mirará con particular cuidado y providencia. *Psalm.* XC. 13. Otros, por *piedras y fieras de la tierra*, entienden á los hombres duros, fieros é intratables, los cuales, dice, que le dejarán vivir en paz, si Dios se declara en su favor.

[3] El Hebreo נָוֶךָ, *tu morada*, puesta en órden y hermosura; esto es, tu casa, tus hijos y familia; tendrás muchos motivos para dar gracias á Dios, y bendecirle por los bienes que te ha dado.

[4] Llegarás al término comun de los mortales en una edad madura y sazonada, del mismo modo que á su tiempo se recoge el trigo en las trojes, cuando está ya bien granado y en sazon.

[5] Job en este capítulo y en el siguiente responde á los dos cargos, que le habia hecho Elipház: Primero, del escesivo sentimiento y queja que mostraba: Segundo, de dar á entender que padecia sin culpa. Y responde primero á este cargo segundo.

[6] En las palabras de estos versículos parece que acusa Job á Dios de injusticia, mas no es así; porque Dios no paga en esta vida á cada uno segun sus méritos, sino en la venidera: y si alguna vez aflige mas al que entre los hombres es tenido por inocente, que al impío; esto se debe dejar al juicio de aquel, que como Señor de toda criatura, unas veces envia el castigo, y otras lo dilata; y se ha de creer, que cuando aflige á los justos, esto es, á los que no caen en pecados enormes, no tanto los castiga, cuanto los ejercita y prueba, para que brille mas su virtud, y dar despues mayor premio á la paciencia. En el Hebreo se dice solamente: *Ojalá pesando fuera pesada mi ira y mi quebranto, y en dos balanzas fueran alzadas juntamente;* esto es, pluguiese á Dios, que todas mis quejas se pudiesen poner en una balanza, y los males que padezco en otra; se veria que mis males y trabajos pesaban mas que la arena de la mar. Así el Hebreo y los LXX. Esta es una espresion poética é hiperbólica.

[7] Dolores, angustias, aflicciones.

[8] El Hebreo: *Cuyo veneno bebe mi espíritu*, consume, acaba mi vida. Se alude aquí á la costumbre de algunos pueblos, que teñian con veneno las puntas de sus saetas. Y así SAN PABLO: *Horrible cosa es caer en manos de Dios. Ad Hebr.* X, 31.

[9] No lloro, ni me quejo de vicio, ni mis lamentos son de valde. Nadie se queja cuando le va bien. El asno montés no rebuzna, cuando tiene delante de sí el heno en abundancia; ni el buey brama acosado de hambre, cuando se ve en un pesebre abastecido.

[10] ¿Quién gusta una cosa desabrida, que no la echa luego de sí? ¿ó cómo podrá llevar con gusto lo que le acaba y da la muerte? MS. 8. *Condido*. FERRAR. *Si se come ensabido sin sal.*

[11] Si como el Señor me llagó todo, levantando su mano contra mí, la dejara caer, y acabara con mi vida temporal, no me querellaria yo.

[12] No quiero, dice Job, oponerme á la voluntad del Santo por esencia, que así me castiga; antes por el contrario lo que deseo, y lo que seria para mí un gran consuelo, es, que agravando mas y mas su mano, me acabara, y muriera yo perfectamente resignado en su divina voluntad.

[13] ¿O cuando tendrá fin mi padecer?

12 Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea est.

13 Eccè, non est auxilium mihi in me, et necessarii quoque mei recesserunt à me.

14 Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.

15 Fratres mei prætererierunt me, sicut torrens qui raptim transit in convallibus.

16 Qui timent pruinam, irruet super eos nix.

17 Tempore, quo fuerint dissipati, peribunt: et ut in caluerit, solventur de loco suo.

12 Ni fortaleza de piedras es mi fortaleza, ni mi carne es de bronce [1].

13 Veis, que yo por mí no puedo valerme, y que aun mis deudos se han retirado de mí.

14 El que aparta de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios [2].

15 Mis hermanos [3] pasaron de mí de largo, como un torrente que pasa rápidamente por los valles.

16 Los que temen la escarcha [4], caerá sobre ellos la nieve.

17 En la hora, en que fueren deshechos, perecerán: y luego que comenzare á hacer calor, se desharán de su lugar.

TRIUNFO DE MARDOQUEO.

18 Involutæ sunt semitæ gressuum eorum: ambulabunt in vacuum: et peribunt.

19 Considerate semitas Thema, itinera Saba, et expectate paulisper.

20 Confusi sunt, quia speravi: venerunt quoque usquè ad me, et pudore cooperti sunt.

18 Tortuosas son las sendas de sus pasos: andarán en vacío, y perecerán [5].

19 Considerad las veredas de Thema, los caminos [6] de Sabá, y aguardad un poco.

20 Se confundieron, porque esperé: vinieron tambien cerca de mí, y quedaron cubiertos de vergüenza [7].

---

[1] MS. 3. *Acerada*. No soy de piedra ni de bronce, para que deje de sentir; soy de carne, y por esto siento, y me quejo segun el hombre inferior.

[2] ¿Porque cómo puede haber temor de Dios, si falta la misericordia y compasion del prójimo, cuando se le ve caido y abandonado? El que falta á la caridad, que debe ejercitar con su prójimo, falta á Dios, no teme á Dios.

[3] Mis deudos y amigos me han faltado.

[4] Los que asustados con la desgracia del amigo, le desamparan, y quieren huir de un mal pequeño, por no ejercitarse en una obra de piedad y compasion, caerán en mayores males y trabajos. El Hebreo: *Turbios con la escarcha, se esconderá en ellos la nieve.* Los cuales arroyos, turbios ya con la escarcha y yelo, que se deshizo, se enturbiarán, y crecerán mas con el agua, que se derretirá de los montes: mas desaparecerán luego que pasen, y no se hallarán donde corrian, luego que el calor del estío hubiese deshecho toda la nieve. Tales son mis falsos amigos, que huyendo de a escarcha caerán en la nieve.

[5] Mis falsos amigos, semejantes á un arroyo impetuoso, quedarán vacios y sin agua, al cabo de sus giros y razonamientos torcidos.

[6] MS. 3. *Los andamios.* Elipház era natural de Thema, y los otros amigos de Sabá, y ó no habian venido á ver á Job con ánimo sincero de socorrerle y consolarle, ó mudaron despues de propósito; como lo evidencia Job en su discurso. Puede tambien ser alusivo á las caravanas, que se hacian por estos caminos y paises con grande carestía de agua. *Génes.* XXXVII, 25.

[7] El Hebreo: כי־בטח, *porque esperó* cada uno de ellos; ó por su esperanza. Os llenais de horror al verme en medio de tantos males.

21 Nunc venistis : et modò videntes plagam meam timetis.
22 ¿Nunquid dixi : Afferte mihi, et de substantia vestra donate mihi?
23 ¿Vel, liberate me de manu hostis, et de manu robustorum eruite me?
24 Docete me, et ego tacebo : et si quid fortè ignoravi, instruite me.
25 ¿Quare detraxistis sermonibus veritatis, cùm è vobis nullus sit, qui possit arguere me?

26 Ad increpandum tantùm eloquia concinnatis, et in ventum verba profertis.
27 Super pupillum irruitis, et subvertere nitimini amicum vestrum.
28 Verumtamen quod cœpisti explete : præbete aurem, et videte an mentiar.
29 Respondete, obsecro, absque contentione : et loquentes id quod justum est, judicate.
30 Et non invenietis in lingua mea iniquitatem, nec in faucibus meis stultitia personabit.

21 Ahora habeis venido : y viendo ahora mi llaga, teneis miedo [1].
22 ¿Por ventura he dicho : Traedme, y dadme de vuestros bienes?
23 ¿O, libradme del poder del enemigo, y sacadme de la mano de los fuertes?
24 Enseñadme, y yo callaré : y si acaso he ignorado algo, instruidme.
25 ¿Por qué habeis desacreditado las palabras de verdad, siendo así que no hay ninguno entre vosotros [2], que pueda reprenderme?
26 Aliñais discursos solo para reprender, y proferis palabras al aire.
27 Os arrojais sobre un huerfano, y os esforzais en trastornar á vuestro amigo [3].
28 No obstante acabad lo que habeis comenzado: estadme atentos y ved si digo mentira.
29 Responded, os ruego, sin altercacion : y hablando aquello que es justo, dad la sentencia.
30 Y no hallareis iniquidad en mi lengua, ni en mis fauces sonará necedad [4].

Capítulo VII.

Job continuando su defensa espone las varias calamidades de la vida humana; y asimismo representa á Dios sus propias miserias pidiendo que le libre de ellas, y le perdone.

1 Militia est vita hominis super terram : et sicut dies mercenarii, dies ejus.
2 Sicut servus desiderat umbram, et sicut mercenarius præstolatur finem operis sui :
3 Sic et ego habui menses vacuos, et noctes laboriosas enumeravi mihi.
4 Si dormiero, dicam : ¿Quando consurgam? et rursum expectabo vesperam, et replebor doloribus usquè ad tenebras.
5 Induta est caro mea putredine, et sordibus pulveris, cutis mea aruit, et contracta est.

6 Dies mei velociùs transierunt quàm à texente tela succiditur, et consumpti sunt absque ulla spe.

7 Memento quia ventus est vita mea, et non revertetur oculus meus, ut videat bona.
8 Nec aspiciet me visus hominis : oculi tui in me, et non subsistam.

1 Milicia [5] es la vida del hombre sobre la tierra : y como dias de jornalero, sus dias:
2 Como el siervo desea la sombra, y como el jornalero aguarda el fin de su trabajo :
3 Así tambien yo tuve meses vacíos [6], y noches trabajosas conté para mí.
4 Si me echo á dormir, digo : ¿Cuándo me levantaré? y de nuevo esperaré [7] la tarde, y me hartaré de dolores hasta la noche.
5 Mi carne se ha vestido de podre, y de inmundicias [8] de polvo, mi piel se ha secado, y se ha encogido.
6 Mis dias pasaron mas velozmente que el tejedor corta la tela, y se han consumido sin alguna esperanza.
7 Acuérdate [9], que mi vida es viento, y que mi ojo [10] no volverá á ver bienes.
8 Ni me verá [11] vista de hombre : tus ojos sobre mí [12], y no subsistiré.

---

[1] Aplica á su propósito la comparacion, que poco antes habia traido.

[2] Violentais mis palabras, que son conformes á la verdad, y segun ella nada hay en que me podais reprender.

[3] Y en vez de consolar á vuestro amigo, le amargais el corazon con reprensiones capaces de hacerle perder la esperanza en Dios.

[4] Ni de mi boca oireis necedad alguna por mis calamidades. Se ve aquí como Job que al principio estaba consternado, con el pensamiento solo de que podria haber atraido sobre sí la divina indignacion por algun pecado, que él no conocia; comienza ahora á descubrir el misterio que representan sus sufrimientos, esto es, á Jesucristo, al inocente y al justo herido por la mano de Dios, abandonado de sus hermanos, é insultado en medio de los mas crueles dolores con los oprobios y ultrajes de sus enemigos. Esto es lo que le hace decir, que su acusador no hallará que reprender en él, y que si lo juzgan segun justicia, no hallarán iniquidad en su lengua, ni necedad en su boca. Mas al mismo tiempo, cuando sostiene despues, que se halla inocente de los delitos é injusticias de que le acusan sus amigos, se reconoce y confiesa pecador delante de Dios, como que contrajo en sí el pecado; mas Cristo no lo tuvo ni pudo tener propio, y solo cargó con los ajenos, pues como fiador nuestro quiso tomar sobre sí nuestros pecados.

[5] Job vuelve ahora, como de nuevo, á decir algo de lo que padece, y de lo que siente de sí, y de sus culpas habiendo antes convidado á sus amigos á razonar de nuevo sobre si escedia, quejándose, ó mostrando su inocencia. Y dice: La vida humana es como una guerra continuada, ó como una *tentacion*, segun los LXX que trasladan πείρατήριον, que es *lugar de tentacion*, donde el hombre siempre está en peligro de pecar. Y esta es una de las causas por que Job deseaba la muerte. En el Hebreo está en *interrogante* este versículo.

[6] Vacios de quietud y de consuelo; esto es, tiempos de mucha afliccion y molestia, por donde se ve, que la enfermedad de Job fue larga y duradera. Pasé muchos meses esperando en vano el fin de mis dolores, porque no vino la muerte para descansar yo de mis fatigas.

[7] MS. 8. *Atiendo.* El Hebreo *Y mide* mi corazon *la noche y estoy harto de devaneos hasta el alba.* Quiere decir: Estoy midiendo el tiempo, y contando las horas de la noche, y así la paso en devaneos y llantos hasta que viene el alba. La voz hebrea נשף *náscheph*, *los crepúsculos.*

[8] MS. 3. *De terron.* Así llama á las costras y postillas, que secándose la materia, criaba en sus llagas, las cuales arrojaban como un polvo inmundo.

[9] Vuelve sus razones á Dios en términos y conceptos humanos.

[10] Es un hebraismo: *Oculus meus*, por *ego;* y que yo no volveré á ver suerte mas feliz. VATAB. Otros: y que mis ojos no volverán á ver mas los bienes presentes.

[11] MS. 8. *Ni me catará el viso.* Porque de aquí á poco tiempo me esconderán en el sepulcro.

[12] Si muero bajo de tu mano, y despues se aplaca tu ira ¿cómo podrás hacerme bien, cuando ya no seré? Tú mismo, Señor, que todo lo penetras y ves, no me verás otra vez vivir este linaje de vida, porque así lo ordenaste. Otros lo esponen en este otro sentido: Apiádate de mí, y si tienes determinado no librarme de estos dolores: haz que cuanto antes salga de esta vida, y que no permanezca mucho tiempo entre los mortales. Y este sentido nos parece mas acertado.

9 Sicut consumitur nubes, et pertransit: sic qui descenderit ad inferos, non ascendet.

10 Nec revertetur ultrà in domum suam, neque cognoscet eum ampliùs locus ejus.

11 Quapropter et ego non parcam ori meo, loquar in tribulatione spiritûs mei: confabulabor cum amaritudine animæ meæ.

12 ¿Nunquid mare ego sum, aut cetus, quia circumdedisti me carcere?

13 Si dixero: Consolabitur me lectulus meus, et relevabor loquens mecum in strato meo:

14 Terrebis me per somnia, et per visiones horrore concutiès.

15 Quamobrem elegit suspendium anima mea, et mortem ossa mea.

16 Desperavi, nequaquam ultrà jam vivam: parce mihi, nihil enim sunt dies mei.

17 ¿Quid est homo, quia magnificas eum? ¿aut quid apponis erga eum cor tuum?

18 Visitas eum diluculo, et subitò probas illum:

19 ¿Usquequò non parcis mihi, nec dimittis me ut glutiam salivam meam?

20 Peccavi, ¿quid faciam tibi, ô custos hominum? ¿quare posuisti me contrarium tibi, et factus sum mihimetipsi gravis?

21 ¿Cur non tollis peccatum meum, et quare non aufers iniquitatem meam? eccè, nunc in pulvere dormiam: et si manè me quæsieris, non subsistam.

9 A la manera que se desvanece una nube, y pasa: así el que desciende á los infiernos [1], no subirá.

10 Ni volverá mas á su casa, ni le conocerá mas el lugar donde estaba.

11 Por lo que yo no detendré ya mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu: conversaré con amargura de mi alma.

12 ¿Por ventura soy yo mar, ó ballena [2], que me has encerrado en una carcel?

13 Si dijere: Mi lecho me consolará, y tendré alivio hablando conmigo mismo en mi cama:

14 Me aterrarás con sueños, y me estremecerás con horribles visiones.

15 Por tanto escogió mi alma la horca [3], y mis huesos la muerte.

16 Perdí las esperanzas, no viviré ya mas: perdóname, que nada son mis dias [4].

17 ¿Qué cosa es el hombre, para que le engrandezcas? ¿ó por qué pones sobre él tu corazon?

18 Le visitas de madrugada, y de repente [5] le pruebas:

19 ¿Hasta cuando no me perdonas [6], ni me dejas tragar la saliva?

20 Pequé, ¿qué haré contigo, oh guardador [7] de los hombres? ¿por qué me has puesto contrario á tí, y he sido hecho pesado para mí mismo?

21 ¿Por qué no quitas mi pecado, y por qué no retiras mi iniquidad? he aquí que yo ahora voy á dormir en el polvo: y si me buscares por la mañana, no subsistiré [8].

Capítulo VIII.

Baldád defiende, que las calamidades de Job son pena de sus culpas; y le exhorta á convertirse á Dios para que todo le salga bien. Espone asimismo cuán vana sea la esperanza de los hipócritas, comprehendiendo á Job en esta clase.

1 Respondens autem Baldad Suhites, dixit:

2 ¿Usquequò loquêris talia, et spiritus multiplex sermones oris tui?

3 ¿Nunquid Deus supplantat judicium? ¿aut Omnipotens subvertit quod justum est?

4 Etiam si filii tui peccaverunt ei, et dimisit eos in manu iniquitatis suæ:

1 Y respondiendo Baldád [9] Suhita, dijo:

2 Hasta cuando hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán un espíritu [10] vario?

3 ¿Por ventura Dios pervierte [11] el juicio? ¿ó el Omnipotente trastorna lo que es justo?

4 Aunque tus hijos hayan pecado contra él, y los haya dejado en mano de su iniquidad [12]:

---

[1] La palabra *infierno* en la Escritura, unas veces se toma por el sepulcro y otras por el lugar adonde iban las almas despues de separadas de los cuerpos. Y este lugar se puede esplicar en uno y otro sentido.

[2] La palabra hebrea תנין *tannin* significa no solamente una ballena, sino en general todas las bestias monstruosas de mar y tierra. ¿Acaso soy yo tan bravo como el mar, que necesita límites para contenerse; ó como una fiera, que se cierra en una jaula para que no haga daño?

[3] MS. 8. *Cruciamiento.* Job para encarecer mas sus trabajos, espresa aquí el sentimiento del apetito inferior, que la vehemencia del mal escitaba en su ánimo; no lo que la voluntad gobernada por la razon le pedia, sino aquello á que le inclinaba la fuerza del dolor; porque era tal, que en comparacion de él, seria nada la muerte violenta de horca ó cuchillo. Y así son condicionales estas proposiciones, y se entienden de solo el apetito inferior.

[4] MS. 8. *Non son res.* Nada *espero* acerca de esta vida temporal; *perdóname*, y sácame luego de ella. Y en este sentido S. Pablo: *¿Quis me liberabit de corpore mortis hujus?*

[5] MS. 8. *Rabinosamente.*

[6] Estas pruebas, Dios mio, son harto fuertes para mi flaqueza: temo ceder á ellas, si no aflojas un poco, y me permites siquiera respirar.

[7] Para poderte aplacar. En el Hebreo la palabra *custos* es נצר *notser*, como si dijera, *Nazareno* ó *Salvador de los hombres. En estas palabras*, dice S. Gregorio, *¿qué otro se espresa sino un deseo del Salvador, que se espera?* Une Job la memoria de su pecado con la esperanza del Salvador.

[8] En estas palabras muestra Job cuanta confianza tiene del perdon en el Salvador, á quien mira con los ojos de la fé. Habla Job á Dios, lo que un hombre, estando en su cama para morir, hablaria con otro, á quien tuviera ofendido, y con quien deseara reconciliarse. No dilates, le diria, concederme el perdon, que te pido. Mi última hora está cercana, y yo moriré puede ser esta noche. Si lo dejas para la mañana, tal vez ya no me hallarás.

[9] Este es el segundo de los amigos, que vinieron á visitar á Job, el cual, vista la respuesta pasada, toma tambien la mano, y propone su razon, que es la misma que la de Elifáz; y le increpa como á violento en sus discursos.

[10] Se hincharán con tan grande espíritu. En lo que se da á entender, que no dice lo que le dicta la recta razon, sino lo que le sugiere la poca humildad de su espíritu. *Spiritus multiplex:* En el Hebreo רוח כביר, viento recio, impetuoso, esto es, *de soberbia.*

[11] Para probar que Dios no es injusto, afirma que el malo se seca, y el bueno florece siempre: y lo confirma con dos comparaciones, una del junco sin agua, y otra del árbol verde bien arraigado: vers. 11 y sig.

[12] Es otra razon para justificar lo que Dios hace con Job, como si dijera: Aun dado caso que tú por tu persona no hayas pecado; no me puedes negar que pecaron tus hijos, pues esto se ve en la muerte desastrada, que han padecido. Tu mal ejemplo y descuido los precipitó en los pecados, que arrancaron á Dios el castigo de las manos, y por los cuales Dios los abandonó y desechó de sí enteramente, y así no puedes decir que eres justo é inocente. Mas no obstante esto, si en lugar de quejarte de Dios, te humillares en su presencia, y con solicitud le buscares, pidiéndole perdon por lo pasado, y en adelante mantuvieres con él un corazon recto y sencillo; en el mismo punto acudirá á tu remedio, y conservará en paz tu morada sin desastres ni reveses, como casa en donde mora la justicia.

5 Tu tamen si diluculò consurrexeris ad Deum, et Omnipotentem fueris deprecatus:

6 Si mundus et rectus incesseris, statim evigilavit ad te, et paccatum reddet habitaculum justitiæ tuæ:

7 In tantùm, ut si priora tua fuerint parva, et novissima tua multiplicentur nimis.

8 Interroga enim generationem pristinam, et diligenter investiga patrum memoriam:

9 (Hesterni quippe sumus, et ignoramus quoniam sicut[a] umbra dies nostri sunt super terram)

10 Et ipsi docebunt te: loquentur tibi, et de corde suo proferent eloquia.

11 ¿Nunquid virere potest scirpus absque humore? ¿aut crescere carectum sine aqua?

12 Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit:

13 Sic viæ omnium, qui obliviscuntur Deum, et spes hypocritæ peribit:

14 Non ei placebit vecordia sua, et sicut tela aranearum fiducia ejus.

15 Innitetur super domum suam, et non stabit: fulciet eam, et non consurget:

16 Humectus videtur antequam veniat sol, et in ortu suo germen ejus egredietur.

17 Super acervum petrarum radices ejus densabuntur, et inter lapides commorabitur.

18 Si absorbuerit eum de loco suo, negabit eum, et dicet: Non novi te.

19 Hæc est enim lætitia viæ ejus, ut rursum de terra alii germinentur.

20 Deus non projiciet simplicem, nec porriget manum malignis.

21 Donec impleatur risu os tuum, et labia tua jubilo.

22 Qui oderunt te, induentur confusione: et tabernaculum impiorum non subsistet.

5 Esto no obstante si tú te levantares de mañana[1] á Dios, y humilde rogares al Omnipotente:

6 Si limpio y recto caminares, luego se despertará para tí, y hará pacífica la morada de tu justicia:

7 En tanto grado, que si tus principios fueron pequeños, tus postrimerías crecerán mucho[2].

8 Pregunta pues á la edad pasada, y escudriña atentamente las memorias de los padres:

9 (Porque nosotros somos de ayer, y lo ignoramos, por cuanto nuestros dias [3] pasan sobre la tierra como sombra)

10 Y ellos te enseñarán: te hablarán, y de su corazon sacarán palabras [4].

11 ¿Por ventura un junco puede conservarse verde sin humedad? ¿ó crecer un carrizo [5] sin agua?

12 Cuando aun está en flor, sin que mano le toque, se seca antes que las otras yerbas:

13 Así los caminos de todos los que olvidan á Dios [6], y la esperanza del hipócrita perecerá:

14 A él mismo no contentará su bobería [7], y como tela de arañas su confianza.

15 Se apoyará sobre su casa, mas no tendrá firmeza: la apuntalará, mas no quedará derecha [8].

16 Parece humedecido [9] antes que venga el sol, y en su nacimiento saldrá su pimpollo.

17 Sus raices se espesarán sobre un monton de piedras, y morará entre peñascos.

18 Si lo arrancare de su lugar, lo desconocerá, y dirá: No te conozco.

19 Pues esta es la lozanía de su camino, que de nuevo otros retoñezcan de la tierra [10].

20 Dios no desechará al hombre sencillo [11], ni alargará la mano á los malvados:

21 Hasta que tu boca se llene de risa, y tus labios de júbilo.

22 Los que te aborrecen [12] quedarán cubiertos de confusion: y la morada de los impíos no subsistirá.

---

[1] FERRAR. *Si tú amañeares.*

[2] Será muy pequeña la abundancia y felicidad de tu primer estado, si se compara con la que tendrás en el segundo, en el que se multiplicarán los bienes con esceso para tí y y para tu familia.

[3] Y por esto nuestras luces y conocimientos son muy escasos, como que se fundan en la esperiencia de muy pocos años. Otros trasladan este segundo miembro: *E ignoramos que nuestros dias pasan como sombra sobre la tierra;* mas el sentido que damos es el del original, y el propio.

[4] Llenas de cordura y sabiduria.

[5] Los LXX βούτομον, *un prado*, esto es la yerba de un prado. La primera comparacion del impío es con un junco. el cual no puede conservarse sin agua: en medio de su verdor, sin que nadie le toque, se seca. Bien notorio es, que los juncos y carrizos solamente se crian en lugares pantanosos y húmedos. Así el hipócrita, que careciendo de la verdadera piedad, deja la máscara al punto que se halla en la tribulacion.

[6] Lo mismo sucederá á todos los que olvidan á Dios: se secarán, porque les falta su proteccion; y todo aquello en que confia el impío se desvanecerá y reducirá á nada, como tela de araña.

[7] Cuando por último la llegue á conocer. Algunos aplican á Dios el pronombre *ei: y su locura desagradará á Dios.* El Hebreo אשר יקוט כסלו, *y su esperanza será fallida.*

[8] Los cuatro versículos siguientes son muy oscuros. La espresion que parece mas natural, es la que encierra la segunda comparacion que hace Baldád del hombre justo con un árbol verde y bien arraigado. Y así dice: Mas el árbol verde, y que tiene jugo, y que *le vé el sol* (así se lee en el original) esto es, que no está puesto á la sombra, levantará sus ramas altas y largas, y arrojará con fuerza sus renuevos. Este echará contanto vigor, y tan hondas las raices, que traspasará las piedras con ellas, y las enredará por las peñas, y penetrará hasta el centro; y así firme y bien arraigado, no le faltará jugo, ni cederá á los vientos y tempestades; y aunque el hierro le corte ó la fuerza le arranque, de manera que no quede rastro de él donde primero estaba, y que aquel lugar si pudiera hablar, dijera: no te ví, ni te conocí en este sitio; esto no obstante su gozo será mayor, porque entonces mostrará su fuerza, y lo hondo y firme de sus raices; porque renacerá de ellas mas fresco y mas hermoso. Baldád se pasó á otra cosa, dejando la sentencia suspensa; ó no quiso aplicar la comparacion, por ser de una cosa clara y conocida. Otros esponen estos versículos en contrario sentido, siguiendo la alegoría del junco, y aplicándola al impío de este modo: El junco puede crecer, florecer, y mantenerse verde en el lugar, en que se halla antes que salga el sol; mas luego que sale y calienta, y enjuga aquel terreno pantanoso, viéndose falto de humedad, conoce que no puede subsistir. Cuando nace está verde, lozano, y crece; mas luego que el sol sale, y seca aquel humor que lo mantiene, queda tan seco como si hubiera nacido en un monton de piedras. Si se llega alguno para arrancarle, resiste á su conato, y no sigue su mano: tan duro y seco estará el suelo en donde nació. Semejante á este árbol es la alegria y gozo de los impíos. Desaparece en un punto su verdor pasajero: se secan, y arrancados de esta vida perecen para siempre.

[9] Y fresco el junco, del que se toma la comparacion desde el vers. 11. El Hebreo: *Verde á la cara del sol, y sobre su huerto su ramo tierno saldrá. Sobre una fuente,* otros, *sobre monton* de piedras, *sus raices se enredarán: casa de piedras habitará. Si la tragaren*, ó arrancaren de manera que no parezca rastro de ella, *de su lugar, y*, el mismo lugar, *negare á él*, dijere de él. *No*, nunca, *te ví, ciertamente este será el gozo de su camino, y de otro polvo*, de otra tierra donde fuere trasplantado, *retoñeceran.* Así como el hipócrita se compara al junco sin humedad, por el contrario el justo se semeja á una planta, que llena de verdor y de jugo ha arraigado entre peñascos, la cual aunque quieran arrancarla, siempre brota, y de nuevo reverdece. Véase el *Psalm.* 1, 3.

[10] Los LXX ὅ τι καταστροφὴ ἀσεβοῦς τοιαύτη, *por cuanto tal es la catástrofe, y fin del impío.*

[11] El Hebreo תם. *no reprobará al perfecto.* Los LXX τὸν ἄκακον, *al inocente.*

[12] Tus enemigos, si quisieren emplear sus falsos artificios,

[a] Infra XIV, 2. Psalm. CXLIII, 4.

Capitulo IX.

Job confiesa, que Dios es justo en todas las cosas. Se demuestra el poder grande y sabiduría de Dios, y así ninguno puede reconvenirle: mas Dios aflige al impío y tambien al inocente. Por lo cual Job defiende su inocencia contra sus amigos, haciendo presentes sus aflicciones.

1 Et respondens Job, ait:
2 Verè scio quòd ita sit, et quòd non justificetur homo compositus Deo.
3 Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere unum pro mille.
4 Sapiens corde est, et fortis robore: ¿quis restitit ei, et pacem habuit?
5 Qui transtulit montes, et nescierunt hi quos subvertit in furore suo.
6 Qui commovet terram de loco suo, et columnæ ejus concutiuntur.
7 Qui præcipit soli, et non oritur: et stellas claudit quasi sub sinnaculo.
8 Qui extendit cœlos solus, et graditur super fluctus maris.
9 Qui facit Arcturum, et Oriona, et Hyadas, et interiora austri.
10 Qui facit magna, et incomprehensibilia, et mirabilia, quorum non est numerus.
11 Si venerit ad me, non videbo eum: si abierit, non intelligam.
12 Si repentè interroget, ¿quis respondebit ei? vel quis dicere potest: ¿Cur ita facis?
13 Deus, cujus iræ nemo resistere potest, et sub quo curvantur, qui portant orbem.
14 ¿Quantus ergò sum ego, ut respondeam ei, et loquar verbis meis cum eo?
15 Qui etiam si habuero quippiam justum, non respondebo, sed meum judicem deprecabor.
16 Et cùm invocantem exaudierit me, non credo quòd audierit vocem meam.
17 In turbine enim conteret me, et multiplicabit vulnera mea etiam sine causa.
18 Non concedit requiescere spiritum meum, et implet me amaritudinibus.
19 Si fortitudo quæritur, robustissimus est: si

1 Y respondiendo Job, dijo [1]:
2 Verdaderamente sé que así es, y que no será justificado el hombre comparado con Dios.
3 Si quisiere contender con él, no le podrá responder á una cosa de mil.
4 El es sabio de corazon y fuerte de brios: ¿quién le resistió [2], y tuvo paz?
5 El trasladó los montes, y los mismos que trastornó en su furor no lo conocieron [3].
6 El conmueve la tierra de su lugar, y sus columnas se estremecen [4].
7 El manda al sol, y no sale: y cierra las estrellas como bajo de sello [5].
8 El solo estendió los cielos, y camina sobre las ondas del mar [6].
9 El hizo el Arcturo, y el Orion, y las Hyadas, y lo mas interior del Mediodia [7].
10 El hace cosas grandes, é incomprensibles y admirables, que no tienen número.
11 Si viniere á mí, no lo veré: si se retirare, no lo entenderé [8].
12 Si pregunta de repente, ¿quién le responderá? ó quién puede decirle [9]: ¿Por qué haces esto?
13 Dios, á cuya ira nadie puede resistir, y debajo del cual se encorban los que llevan sobre sí el orbe [10].
14 ¿Pues quién soy yo para responderle, y hablar con mis palabras [11] á él?
15 Pues aun cuando tuviera algun rastro de justicia [12], no responderé, sino que rogaré á mi juez.
16 Y aun cuando me oyere invocándole, no creo que haya oido mi voz [13].
17 Porque con torbellino me quebrantará, y multiplicará mis heridas aun sin causa [14].
18 No concede reposo á mi espíritu, y me llena de amarguras.
19 Si se busca fortaleza, es muy robusto: si equi-

---

y su fuerza contra tí, ninguna cosa adelantarán en su intento, sino que se verán cubiertos de confusion y de vergüenza, y te dejarán reposar.

[1] Baldád habia dicho, que Dios es justo, y que á ninguno niega su justicia, ni le hace agravio: y por consiguiente, que si Job hubiera sido inocente, nunca viniera á miseria. Le responde Job confesando lo primero, y negando que se siga de ello lo segundo. La palabra *vere* denota *juramento*, y con él afirma Job, que el hombre comparado con Dios es como nada, porque si tiene algun bien le viene del mismo Dios. Los juicios de Dios son siempre justos, pero inapelables al hombre; y así seria grande temeridad el disputar con Dios; él solo es sabio, y él solo poderoso.

[2] El Hebreo מי־הקשה אליו, *¿quién fue obstinado contra él?*

[3] Es tal el poder del Señor, que traslada los montes de un lugar á otro, y los allana; y abate los poderosos, sin que puedan evitar los efectos de su furor, y aun antes que lo perciban.

[4] MS. 3. *Trimen.*

[5] El sol y los astros están escondidos cuando no lucen, ó por las densas nubes, ó por las tempestades, ó por los eclipses. Hace alusion al uso de aquellos tiempos, en que sellaban lo que querian guardar, teniéndolo encerrado, particularmente si eran cosas de algun precio.

[6] Como dueño absoluto que es de él, le hincha y alborota, y despues le sosiega y apacigua. Los espositores griegos observaron, que muchas de las maravillas que aquí indica Job, pertenecen alegóricamente á Cristo. Se oscureció el sol en su pasion: él caminó sobre las aguas, etc. S. Athanas. *Dial. de Trinit.*

[7] Todas las constelaciones y estrellas, y aquellas tambien, que están mas retiradas hácia el polo antártico ó austral, y que para los de la Iduméa eran invisibles, como lo son para nosotros. El Arcturo es una estrella, que está junto á la cola de la *Osa* ó del *Carro*, que en griego se llama *Arctos*. *Orion* está junto al *Tauro*, y las *Hyadas*, llamadas así de ὑειν, *llover*, porque mueven las lluvias y tempestades, están en la cabeza del mismo. En el Hebreo se lee כימה, que comunmente se interpreta *pleiadas ó cabrillas*, como en el Capítulo xxxviii, 31.

[8] Es incomprensible así en su esencia, como en sus obras y juicios. *Actor.* xvii, 27, *Rom.* xi, 33.

[9] Y si cuando estamos mas descuidados quisiere entrar en juicio con nosotros, y condenarnos, ¿quién habrá que nos defienda, y que le diga: por qué haces esto, y por qué nos condenas y castigas? El Hebreo: *He aquí arrebata algo. ¿Quién se lo hará restituir?*

[10] Los ángeles, ó los príncipes que gobiernan el mundo. El Hebreo: *Los que ayudan á la soberbia;* los soberbios.

[11] O, *y elegir palabras* para *razonar de con él.*

[12] Aun cuando yo no hallara en mi cosa alguna que reprender, no por eso dejaria de arrojarme é sus piés pidiendo misericordia por mis pecados ocultos. Job aunque afirma, que su conciencia no le acusa de ningun delito; esto no obstante dice, que no se justifica, ni puede vivir seguro de que está en gracia; porque el hombre mientras permanece en esta vida, no puede estar cierto, de si es digno de odio, ó de amor; de si Dios está con él, ó se le retira: *Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc justificatus sum,* decia el Apóstol.

[13] Esto es conforme á lo que se dice en los vv. 11, 21.

[14] Con presteza y furia, á semejanza de torbellino, me quebrantó todo, y multiplicó mis heridas sin causa que yo conozca, ó sin manifestarme el motivo que tiene para tratarme así, porque sus dones son del todo gratuitos. Aunque estas espresiones suenan tiempo venidero, tienen fuerza de presente y de pasado.

æquitas judicii, nemo audet pro me testimonium dicere.

20 Si justificare me voluero, os meum condemnabit me: si innocentem ostendero, pravum me comprobabit.

21 Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea, et tædebit me vitæ meæ.

22 Unum est quod locutus sum, et innocentem, et impium ipse consumit.

23 Si flagellat, occîdat semel, et non de pœnis innocentum rideat.

24 Terra data est in manus impii, vultum judicum ejus operit. ¿Quod si non ille est, quis ergo est?

25 Dies mei velociores fuerunt cursore: fugerunt et non viderunt bonum.

26 Pertransierunt quasi naves poma portantes: sicut aquila volans ad escam.

27 Cum dixero: Nequaquam ita loquar: commuto faciem meam, et dolore torqueor.

28 Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti.

29 Si autem et sic impius sum, ¿quare frustrà laboravi?

30 Si lotus fuero quasi aquis nivis, et fulserint velut mundissimæ manus meæ:

31 Tamen sordibus intinges me, et abominabuntur me vestimenta mea.

32 Neque enim viro qui similis mei est, respondebo: nec qui mecum in judicio ex æquo possit audiri.

33 Non est qui utrumque valeat arguere, et ponere manum suam in ambobus.

34 Auferat à me virgam suam, et pavor ejus non me terreat.

35 Loquar et non timebo eum: neque enim possum metuens respondere.

dad en el juzgar, nadie se atreve á dar testimonio en mi favor [1].

20 Si quisiere yo justificarme, mi boca me condenará [2]: si me mostrare inocente, me convencerá que soy malo.

21 Aun cuando yo fuere sencillo, esto mismo lo ignorará mi alma, y me fastidiaré de mi vida [3].

22 Una sola cosa he hablado, y es, que él consume al inocente, y al impío [4].

23 Si azota, mate de una vez, y no se ria de las penas de los inocentes [5].

24 La tierra es dada en manos del impío, pone un velo á los ojos de sus jueces [6]. ¿Y si él no es, quién pues es?

25 Mis dias fueron mas veloces que un correo: huyeron, y no vieron el bien.

26 Pasaron como naves cargadas de frutas [7]: como águila que vuela á su comida.

27 Cuando dijere: Ya no hablaré así: mudo mi rostro, y me atormenta el dolor [8].

28 Me recelaba de todas mis obras [9], sabiendo que no perdonabas al delincuente.

29 Y si aun así soy un impío [10], ¿por qué he trabajado en vano?

30 Aunque me lavase como con aguas de la nieve, y reluciesen mis manos como las mas limpias:

31 Esto no obstante me bañarás de inmundicias, y mis vestidos me abominarán [11].

32 Porque no es á un hombre, que es semejante á mí, al que he de responder: ni que pueda ser oido en igual juicio conmigo.

33 No hay quien pueda ser juez del uno y del otro, y poner su mano entre ambos á dos [12].

34 Retire de mí su vara, y su miedo [13] no me espante.

35 Hablaré y no le temeré: porque estando con temor no puedo responder [14].

---

[1] Nadie me defenderá delante de Dios infinitamente justo y poderoso.

[2] Pues incurre en una osadia y temeridad intolerable, osando contradecir á la misma verdad. Y si yo quisiera mostrar por mi mismo que estoy sin culpa, y no merezco castigo, seria esto una presuncion y soberbia tal, que me haria mas reo é inicuo. Basta volver la consideracion á lo que somos por el pecado original, pues nuestra misma concepcion nos hace dignos de odio y condenacion.

[3] A la claridad de aquella luz me veré muy diferente de lo que habia creido: abominaré mi vida, y me avergonzaré de lla, aunque antes me pareciere virtuosa y digna de loor. *Roman.* VII, 15.

[4] Y así cuando Dios aflige á una persona con trabajos, no es prueba, como vosotros decis, que sea malo, ó que le castiga por sus delitos. Castiga al malo en pena de sus pecados: aflige al bueno en esta vida para probar su virtud, y darle corona y premio mas abundante en la otra vida. Y esto prueba la resurreccion venidera, cuya esperanza tenia Job tan grabada en su corazon.

[5] El Hebreo: *A prueba de buenos escarnece.* Os he manifestado ya mi sentimiento, y ahora os quiero descubrir tambien cuales sean mis deseos. Si tiene resuelto quitarme la vida con tantos trabajos y dolores, quitemela cuanto antes, y libreme de esta penosa y larga muerte que estoy sufriendo: no me trate como si tuviera gusto, y se recreara en afligirme y castigarme. Y puesto que Dios oye los gemidos y súplicas del inocente; sáqueme desde luego de esta vida mortal.

[6] Dios muchas veces consiente que sean felices los malos, y que los jueces, ciegos con el cohecho, no adviertan el mal que hacen, ó no quieran tirarles de las riendas. En esta vida el impío suele dominar la tierra, y con sus imposturas y dádivas ciega aun á los mismos jueces para que, ó no vean sus injusticias, ó las toleren. ¿Pero todo esto quién lo dispone sino el Señor, que por un efecto terrible de su cólera llena de bienes temporales al impío; y por un efecto de su misericordia carga de miserias al inocente?

[7] Porque los que van en ellas procuran apresurar la navegacion, para que no se maleen y pudran las frutas, y se pierda la ganancia. En el Hebreo se lee אבה, *en naves de Eheh*, que unos trasladan *de deseo*, y manifiesta el que tienen todos los que navegan, de llegar al puerto cuanto antes: y otros lo esplican como nombre propio de un rio de la Arabia, cuya corriente es muy precipitada.

[8] Aunque yo quisiera ocultar mi dolor, creceria reprimido, y la alteracion del semblante lo publicaria.

[9] Los LXX. *Temblaba de todas mis acciones.* Aquel santo temor que pide David: *Confige timore tuo carnes meas*, estaba fijo en el corazon de Job. Sabia que Dios no perdona al que peca, si este no se duele intimamente de su culpa.

[10] Puede tambien esplicarse de este modo: Y si con todo el conato que he puesto en no hacer cosa que desagradase á mi Dios, soy malo é impío, como decis; en vano he trabajado toda mi vida, inútiles han sido todas mis fatigas.

[11] Job dice, que aun cuando su alma estuviese mas purificada, que lo que se lava con nieve, si el Señor le diese á conocer sus manchas ocultas, apareceria como un leproso, y hasta sus vestiduras mismas tendrian horror de tocar sus carnes.

[12] Aunque Job manifiesta, que no hayni hombre ni angel, que pueda mediar entre él y Dios, su misma espresion vaticina la venida del Mediador entre el hombre y Dios, que es Jesucristo Dios y hombre verdadero, y como tal borró el decreto que estaba contra nosotros, y nos reconcilió con el Padre, y evangelizó la paz.

[13] Su tremenda y divina magestad.

[14] Si el Señor me libra de mis dolores y de este temor, el testimonio de mi conciencia me hará cobrar aliento para responder alguna cosa en mi defensa.

Capitulo X.

Job se querella de sus aflicciones. Se humilla en la presencia de Dios. Le suplica algun alivio antes de su muerte.

1 Tædet animam meam vitæ meæ, dimittam adversùm me eloquium meum, loquar in amaritudine animæ meæ.

2 Dicam Deo: Noli me condemnare: indica mihi cur me ita judices.

3 ¿Nunquid bonum tibi videtur, si calumnieris me, et opprimas me opus manuum tuarum, et consilium impiorum adjuves?

4 ¿Numquid oculi carnei tibi sunt: aut sicut videt homo, et tu videbis?

5 ¿Nunquid sicut dies hominis dies tui, et anni tui sicut humana sunt tempora,

6 Ut quæras iniquitatem meam, et peccatum meum scruteris?

7 Et scias quia nihil impium fecerim, cùm sit nemo qui de manu tua possit eruere.

8 Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu: ¿et sic repentè præcipitas me?

9 Memento quæso quòd sicut lutum feceris me, et in pulverem reduces me.

10 ¿Nonne sicut lac mulsisti me, et sicut caseum me coagulasti?

11 Pelle et carnibus vestisti me: ossibus et nervis compegisti me:

12 Vitam et misericordiam tribuisti mihi, et visitatio tua custodivit spiritum meum.

13 Licet hæc celes in corde tuo, tamen scio quia universorum memineris.

14 Si peccavi, et ad horam pepercisti mihi: ¿cur ab iniquitate mea mundum me esse non pateris?

15 Et si impius fuero, væ mihi est: et si justus, non levabo caput, saturatus afflictione, et miseriâ.

16 Et propter superbiam quasi leænam capies me, reversusque mirabiliter me crucias.

1 Mi alma tiene tédio de mi vida [1], soltaré mi razonamiento contra mí [2], hablaré con amargura de mi alma.

2 Diré á Dios: No quieras condenarme: manifiéstame por qué me juzgas así [3].

3 ¿Por ventura te parece bien el que me calumnies, y me oprimas, obra de tus manos [4], y el que favorezcas el consejo de los impíos?

4 ¿Por ventura tienes ojos de carne: ó verás tambien tú, como ve un hombre?

5 ¿Acaso son tus dias como los dias del hombre, y tus años como los tiempos humanos,

6 Para que vayas inquiriendo mi iniquidad, y escudriñando mi pecado?

7 Sobre saber tú, que yo no he hecho impiedad alguna [5], no habiendo nadie que pueda librar de tu mano.

8 Tus manos me hicieron, y me formaron todo en contorno: ¿y tan de repente me despeñas?

9 Acuérdate, te ruego, que como barro me hiciste, y que á polvo me reducirás [6].

10 ¿Por ventura no me esprimiste como leche, y como queso [7] me cuajaste?

11 De piel y de carnes me vestiste: de huesos y de nervios me compaginaste:

12 Vida y misericordia me concediste [8], y tu visita [9] custodió mi espíritu.

13 Aunque encubras [10] en tu corazon estas cosas [11], sin embargo sé, que de todas tienes memoria.

14 Si pequé, y en aquella hora me perdonaste [12]: ¿por qué no permites, que yo sea limpio de mi iniquidad?

15 Y si yo fuere un impío, ¡ay de mí [13]! y si justo, no levantaré la cabeza, harto de afliccion y de miseria.

16 Y por mi soberbia [14] me cazarás como á leona, y me volverás á atormentar de un modo portentoso [15].

---

[1] MS. 8. *E noya á mi alma.* FERRAR. *Estajada mi alma.* Se vió Job tan acosado del dolor en este punto, que aunque en el capítulo pasado acabó diciendo, que no podia defenderse en la turbacion en que se veia; esto no obstante dió libertad á su lengua, como olvidando lo que temia

[2] Aunque sea contra mí: mas en el Hebreo se lee עלי, que por estar con (-) *pátach* significa *prope, juxta, pro me.* Y así se puede trasladar *en mi defensa.* Y lo mismo en los LXX ἐπαφήσω ἐφ' ἑμαυτον, *seré abogado de mí mismo.*

[3] El Hebreo על־מה־תריבני, *¿por qué pleiteas conmigo?* Como si dijera: Si me castigas como á malo, muéstrame primero en qué lo he sido, y convenceme de ello; porque lo demás tiene apariencia de violencia, y esta es una cosa ajena de tí. No uses conmigo de tu absoluto poder para destruirme; y puesto que mi conciencia no me condena, muestrame la razon de este tu proceder, para que yo pueda sosegarme, ó enmendar los defectos que en mí descubrieres.

[4] Soy obra de tus manos, y criatura tuya, y te es propio, Señor, el amar y defender tus obras, y no permitir que sean oprimidas. Y así tú no querrás que los malos, movidos de Satanás, me insulten, ni que se cumplan sus designios.

[5] Para conocer mi inocencia, tú que todo lo tienes presente, no necesitas de tiempo ni de pruebas como los jueces de la tierra.

[6] Hace memoria Job del grande beneficio de la creacion, y de los favores, que recibió del Señor; y dice: Pues emplea ahora, Señor, tu mano en darme socorro, tú que la empleaste en criarme. S. AMBROSIO *in Psalm.* CXVIII.

[7] La formacion del hombre es una obra admirable del Señor, é inmenso beneficio suyo, que siempre debemos agradecer, y no escudriñar con curiosidad.

[8] El alma, fuente de la vida. Y tambien *misericordia*, perdonándome el pecado, para que yo no quedase *hijo de ira.*

[9] Tu inspeccion, tu asistencia. Tu providencia particular, que me guarda la vida y la inocencia en medio de tantas calamidades y tentaciones.

[10] Aunque esto disimulas afligiéndome con males.

[11] Todo lo que acaba de referir, que Dios ha hecho con él.

[12] Si te ofendí, y por entonces me perdonaste; ¿por qué ahora vuelves á renovar la memoria de mis culpas pasadas? El Hebreo: *Si pequé, me acecharás, y no me limpiarás de mi iniquidad;* esto es, si acaso he pecado, pudieras ya estar satisfecho con lo que hasta aquí he sufrido; mas veo que andas aun tras de mí, y que cuanto padezco no me hace en tus ojos limpio de culpa.

[13] Si soy un impío, ¡ay de mí! no os satisface todo el mal que sufro: y si justo é inocente, no me vale esto para no ser azotado y afligido.

[14] Si me tengo por justo.

[15] El Hebreo: *Y multipliquese: como leon vinieses á mí: y revolvieses: y fueses maravilloso en mí. Renovases tus testigos contra mí, y se multiplicase tu saña conmigo: mudanzas y ejército conmigo.* Como si dijera: Ojalá se multiplicara este mal que padezco; y ojalá, Señor, vinieras á mí como leon hambriento para acabarme, y fueras espantoso, como lo es el leon, cuando despedaza la presa: ojalá renovaras las llagas y dolores que padezco, que son los testigos de tu saña para conmigo, y que estos, al modo que en la guerra se reemplazan, y suceden unos soldados á otros, así me combatiesen sin cesar, hasta que enteramente me acabasen y deshiciesen. *Reversusque crucias*, hebraismo: *deauo*, ó *rursus crucias.*

17 Instauras testes tuos contra me, et multiplicas iram tuam adversùm me et pœnæ militant in me.

18 ¿Quare de vulva eduxisti me? qui utinam consumptus essem ne oculus me videret.

19 Fuissem quasi non essem, de utero translatus ad tumulum.

20 ¿Nunquid non paucitas dierum meorum finietur brevi? dimitte ergò me, ut plangam paululùm dolorem meum:

21 Antequam vadam, et non revertar, ad terram tenebrosam, et opertam mortis caligine:

22 Terram miseriæ et tenebrarum, ubi umbra mortis, et nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.

17 Reproduces tus testigos contra mí, y contra mí redoblas tu ira, y las penas militan contra mí.

18 ¿Por qué me sacaste de la matriz? ojalá hubiera perecido, para que ojo no me viera [1].

19 Hubiera sido como si no fuera, desde el vientre trasladado al sepulcro.

20 ¿Por ventura el corto número de mis dias no se acabará en breve? déjame pues, que llore un poquito mi dolor:

21 Antes que vaya, y no vuelva, á la tierra tenebrosa, y cubierta de oscuridad de muerte [2]:

22 Tierra de miseria y de tinieblas, en donde habita sombra de muerte, y ningun órden, sino un horror sempiterno.

Capitulo XI.

Sophár acusa á Job, y le dice, que ha sido herido de Dios por su presuncion y sus culpas. Muestra que Dios es incomprensible: promete á Job toda felicidad si vuelve sobre sí.

1 Respondens autem Sophar Naamathites, dixit:

2 ¿Nunquid qui multa loquitur, non et audiet? ¿aut vir verbosus justificabitur?

3 ¿Tibi soli tacebunt homines? ¿et cùm ceteros irriseris, à nullo confutaberis?

4 Dixisti enim: Purus est sermo meus, et mundus sum in conspectu tuo.

5 Atque utinam Deus loqueretur tecum, et aperiret labia sua tibi,

6 Ut ostenderet tibi secreta sapientiæ, et quod multiplex esset lex ejus, et intelligeres quòd multò minora exigaris ab eo, quàm meretur iniquitas tua.

7 ¿Forsitan vestigia Dei comprehendes, et usquè ad perfectum Omnipotentem reperies?

8 Excelsior cœlo est, ¿et quid facies? profundior inferno, ¿et unde cognosces?

9 Longior terrâ mensura ejus, et latior mari.

10 Si subverterit omnia, vel in unum coarctaverit, ¿quis contradicet ei?

11 Ipse enim novit hominum vanitatem, et videns iniquitatem, ¿nonne considerat?

12 Vir vanus in superbiam erigitur, et tamquam pullum onagri se liberum natum putat.

1 Y respondiendo Sophár [3] de Naamáth, dijo:

2 ¿Pues qué, el que mucho habla, no escuchará tambien? ó el hombre parlero será justificado?

3 ¿Por tí solo callarán los hombres? ¿y despues de haberte burlado de los otros, ninguno te refutará [4]?

4 Porque has dicho: Pura es mi plática, y limpio soy en tu presencia [5].

5 Y ojalá que Dios te hablase, y abriese sus labios contigo,

6 Para mostrarte los secretos de la sabiduría, y que su ley es de muchas maneras [6], y que entendieras que es mucho menos lo que el te castiga, que lo que merece tu maldad.

7 ¿Darás acaso alcance á las huellas de Dios, y encontrarás perfectamente al Todopoderoso?

8 Mas alto que el cielo es, ¿y qué harás? mas profundo que el infierno ¿y cómo lo conocerás?

9 Su medida es mas larga que la tierra, y mas ancha que la mar.

10 Si trastornare todas las cosas, ó las estrechare en una sola [7], ¿quién se le opondrá?

11 Porque él conoce la vanidad de los hombres, y viendo la iniquidad [8], ¿acaso no la pone en cuenta?

12 El hombre vano se alza en soberbia, y se cree, que ha nacido libre [9], como el pollino del asno montés.

---

[1] Sobrecargado Job de tantas aflicciones espresa, segun el apetito inferior, el odio que tiene á una vida tan penosa; y mas considerando el peligro que hay en ella, de ofender á Dios.

[2] Porque la muerte á todos los iguala, sin atender á edad, dignidad, estado, ni condicion. Todo esto comunmente se espone del sepulcro, y del horror y tinieblas, que trae consigo la muerte. Mas S. Agustin y Sto. Thomas *Lecc.* II, con otros padres é intérpretes tanto griegos como latinos lo entienden del infierno; y dicen, que Job esplica aquí el temor, que tenia de perderse y de condenarse; y que habla de esta manera, temeroso de ser separado para siempre de la vista de Dios, y arrojado al infierno con los impios, si debiendo acabar la vida en medio de tantos males, no se le daba algun alivio ó descanso, y en particular si el Señor no lo confortaba con sus poderosos auxilios. En aquel lugar no hay órden, pues aunque le haya por lo que respeta á la Justicia divina, pero no en el ánimo y afectos de los condenados, que viven entre sí en perpetuo odio y discordia.

[3] Este era otro amigo de Job, que comenzó á hablar contra él, porque los otros sin duda se dieron por convencidos. Pero funda su discurso mas en invectivas, que en razones. ¿Por ventura, le dice, te lo hablarás tu todo, y no darás oidos á lo que te quieran decir? ¿ó quien mucho habla, podrá mostrar que es justo? ¿Serás tú solo, el que hagas enmudecer á los otros?

[4] El Hebreo: *¿Y no habrá quien te avergüence* y confunda, haciéndote ver, que hablando mucho, mucho yerras? Asi el Hebreo זך לקחי, *pura es mi doctrina: no hay que reprender en mis palabras.* Sophár es un mal intérprete de los interiores sentimientos de Job, el cual aunque sostiene su inocencia con eficaces razones, y se protesta exento y limpio de las culpas, que le acumulaban sus amigos; esto no obstante siempre se muestra lleno de un santo temor, por lo que mira á las culpas aun las menos graves, y á los pecados ocultos. *Cap.* IX, 20, X, 2. San Gregorio *hoc loco.*

[6] Entre muchas y varias esposiciones, que se dan á estas palabras, me ha parecido esta la mas natural. En el Hebreo: *Porque doblado*, merece, *segun ley;* y este sentido se confirma con lo que inmediatamente se añade.

[7] Perfectamente. O redujese á un caos todo lo criado. ¿Pues siendo él dueño de todo, cómo te atreves á hablar con tanta imprudencia, porque ha descargado su justicia los males que mereces por tus delitos?

[8] *Vanidad* en la Escritura significa muchas veces iniquidad ó maldad. Esto que dice aquí Sophár, parece que se ha de referir á lo que dijo en el v. 5. Que ojalá quisiese Dios hablar con Job, é instruirle; pues entonces le haria conocer que veia la iniquidad y vanidad de todos los hombres, y que no podia dejar pasar por alto sus culpas, sin castigarlas; y por consiguiente, que conoceria la culpa de Job, por la que tanto le afligia: últimamente, que por no conocerse á sí mismo, vivia en un grande engaño, y se disculpaba. Que es el propósito á que encamina Sophár todo su discurso.

[9] Para no conocer yugo ni freno. Así tú tambien, Job, no puedes llevar con resignacion el yugo del castigo, con que ahora te sujeta el Señor, ni reconocer el órden de su justicia. El Hebreo dice así: *Y el hombre vano entrará en cordura*, y aunque el *hombre* sea como el *pollino del asno*

13 Tu autem firmasti cor tuum, et expandisti ad eum manus tuas.

14 Si iniquitatem, quæ est in manu tua, abstuleris à te, et non manserit in tabernaculo tuo injustitia:

15 Tunc levare poteris faciem tuam absque macula, et eris stabilis, et non timebis.

16 Miseriæ quoque obliviscêris, et quasi aquarum quæ præterierunt recordaberis.

17 Et quasi meridianus fulgor consurget tibi ad vesperam: et cùm te consumptum putaveris, orieris ut lucifer.

18 Et habebis fiduciam, proposita tibi spe, et defossus securus dormies.

19 Requiesces, et [a] non erit qui te exterreat: et deprecabuntur faciem tuam plurimi.

20 Oculi [b] autem impiorum deficient, et effugium peribit ab eis, et spes illorum abominatio animæ.

13 Mas tú has afirmado [1] tu corazon y estendido hácia él tus manos.

14 Si apartares de tí la iniquidad, que hay en tu mano [2], y si en tu habitacion no morare la justicia:

15 Entonces podrás alzar tu rostro sin mancilla [3], y serás estable, y no temerás.

16 Olvidarás asimismo tu miseria, y te acordarás de ella como de aguas que pasaron.

17 Y se levantará sobre tí á la tarde un resplandor como el del medio dia [4]: y cuando te creyeres consumido, te levantarás como el lucero de la mañana.

18 Y tendrás confianza con la esperanza [5] propuesta á tí, y enterrado dormirás seguro.

19 Reposarás y no habrá quien te espante [6]: y rogarán tu rostro muchísimos [7].

20 Mas los ojos de los impíos desfallecerán [8], y no habrá escape para ellos, y su esperanza, abominacion del alma [9].

Capítulo XII.

Job para confundir la jactancia de los amigos dice, que no hay quien no conozca el poder y sabiduría de Dios en el gobierno de las criaturas; pero que la afliccion temporal no es siempre castigo del pecado.

1 Respondens autem Job, dixit:

2 ¿Ergò vos estis soli homines, et vobiscum morietur sapientia?

3 Et [c] mihi est cor, sicut et vobis, nec inferior vestri sum: ¿quis enim hæc, quæ nostis, ignorat?

4 Qui [d] deridetur ab amico suo sicut ego, invocabit Deum, et exaudiet eum: deridetur enim justi simplicitas.

5 Lampas contempta apud cogitationes divitum, parata ad tempus statutum.

6 Abundant tabernacula prædonum, et audacter provocant Deum, cùm ipse dederit omnia in manus eorum.

1 Mas respondiendo Job, dijo hombres, y con vos-

2 ¿Luego vosotros solos sois [10]:

otros morirá [11] la sabiduría?

3 Pues yo tambien tengo sentido [12], como vosotros, y no soy inferior á vosotros [13]: ¿por que eso que sabeis, quién lo ignora?

4 El que es escarnecido por su amigo, como yo, invocará á Dios, y le oirá [14]: porque es escarnecida la sencillez del justo.

5 Es antorcha [15] despreciada en el concepto de los ricos, prevenida para el tiempo establecido [16].

6 Las tiendas [17] de los ladrones están en abundancia [18], y osadamente provocan á Dios, cuando él lo puso todo en las manos de ellos.

---

montés, tendrá inteligencia. Por tanto, *si tu aparejares tu corazon, y tendieres á él las manos, etc.*

[1] Tu has mostrado un corazon duro é inflexible con él; y esto no obstante has osado acercarte á él, y estender tus manos, para ofrecerle oraciones y sacrificios. El Hebreo: *Si tú ordenares corazon tuyo; y desplegares á él tus palmas.* Y segun esto, el *firmasti cor* de la Vulgata, será volverse á Dios con firmeza de corazon, y pedirle misericordia.

[2] Alejares de tus acciones la malicia.

[3] Quedarás libre de la confusion, que te trae tu conciencia; y lleno de santa confianza, podrás presentarte delante de Dios para invocarlo y contemplarlo. *Cap.* XXII, 26. *Génesis* IV, 6.

[4] El resto de tus dias será para tí claro y feliz: y de las tinieblas y oscuridad de las miserias pasarás á la alegre luz de la felicidad y de los consuelos. El Hebreo: *Mas que luz de medio dia; se levantará tiempo claro: te oscurecerás; como la mañana serás.* El sentido es el mismo.

[5] Y no solo gozarás del bien presente, sino que esperarás otro mejor en la vida venidera. En lo que se dá á entender la esperanza, con que mueren los justos de resucitar algun dia á nueva y mejor vida.

[6] Porque no habrá quien pueda dañarte.

[7] Te rogarán, te invocarán: comparecerá delante de tí una multitud de suplicantes. Dice esto por la honra, que dan los *vivos á los Santos* despues de muertos, cuando los invocan en sus necesidades. Otros: buscarán tu gracia y amistad. *Génes.* XXI y XXVI.

[8] Pues mirarán envidiosos la felicidad en otros, y que ellos no conseguirán.

[9] Las mismas cosas en que pusieron su esperanza, como honras y riquezas, les serán abominables, y les servirán de tormento. Y así el Hebreo: *Y la esperanza de ellos, dolor del alma;* ó mas bien מופח, *soplo* del alma, será vana: ó tambien, exhalarán su alma en final desesperacion é impenitencia; porque vendrán á parar en los tormentos eternos del infierno.

[10] Responde Job á Sophár, confundiendo su arrogancia.

[11] Verdaderamente parece, que solos vosotros sois los hombres sabios que hay en el mundo, y que en faltando vosotros, cesará de todo punto la sabiduría. Esta es una especie de ironía, en que le hace ver, que habiendo prometido mucho en cuanto habló, nunca supo hacerlo á propósito.

[12] *Cor* está puesto por *sensus, ó mens. Vir cordatus,* quiere decir un hombre cuerdo y de buen sentido; y al contrario *vecors* es hombre sin seso.

[13] Y no os concedo ventaja en la inteligencia de estas cosas, de que hablais. Ni por esto entiendo ensalzarme mas de lo justo; porque esto que decís de la providencia de Dios, y de la debilidad y flaqueza del hombre, son cosas que todo el mundo las sabe y las confiesa.

[14] Dios me abrirá sus oidos y entrañas piadosas, viendo que vosotros, que como amigos debiais consolarme os burlais de mí sin atender á mis razones.

[15] Viene ahora Job á su intento, haciendo ver en estos dos versículos, que el justo es como una antorcha que Dios tiene preparada, para que luzca y brille en su casa en el tiempo que tiene determinado: del cual no hacen caudal los ricos y soberbios, que solo cuidan del oro, de la plata, y de las grandezas humanas.

[16] En el Hebreo: *Ordenado para su tiempo,* que es el sentido de la Vulgata: *ó para deslizaduras de piés,* como otros trasladan del Hebreo: esto es, que el justo es gran luz de aviso á los malos para que se reporten y enmienden, así como una antorcha sirve para guiar los piés de noche, y que no resbalen. Véase S. Gregorio.

[17] Las casas.

[18] Este es un ejemplo palpable de que la felicidad temporal no viene de la virtud; porque se ven muchos ladrones y lo-

[a] Levit. XXVI, 6.—[b] Ibidem XXVI, 16.—[c] Infra XIII, 2.—[d] Prov. XIV, 2.

7 Nimirùm interroga jumenta, et docebunt te: et volatilia cœli, et indicabunt tibi.

8 Loquere terræ, et respondebit tibi: et narrabunt pisces maris.

9 ¿Quis ignorat quòd omnia hæc manus Domini fecerit?

10 In cujus manu anima omnis viventis, et spiritus universæ carnis hominis.

11 ¿Nonne [a] auris verba dijudicat, et fauces comedentis, saporem?

12 In antiquis est sapientia, et in multo tempore prudentia.

13 Apud ipsum est sapientia et fortitudo, ipse habet consilium et intelligentiam.

14 Si [b] destruxerit, nemo est qui ædificet: si incluserit hominem, nullus est qui aperiat.

15 Si [c] continuerit aquas, omnia siccabuntur: et si emiserit eas, subvertent terram.

16 Apud ipsum est fortitudo et sapientia: ipse novit et decipientem, et eum qui decipitur.

17 Adducit consiliarios in stultum finem, et judices in stuporem.

18 Balteum regum dissolvit, et præcingit funem renes eorum.

19 Ducit Sacerdotes inglorios, et optimates supplantat:

20 Commutans labium veracium, et doctrinam senum auferens.

21 Effundit despectionem super principes, eos, qui oppressi fuerant, relevans.

22 Qui revelat profunda de tenebris, et producit in lucem umbram mortis.

23 Qui multiplicat gentes et perdit eas, et subversas in integrum restituit.

24 Qui immutat cor principum populi terræ, et decipit eos ut frustrà incedant per invium.

25 Palpabunt quasi in tenebris, et non in luce, et errare eos faciet quasi ebrios.

7 Pregunta pues á las bestias, y te enseñarán: y á las aves del cielo, y te lo mostrarán.

8 Habla á la tierra, y te responderá: y te lo contarán los peces del mar.

9 ¿Quién ignora que la mano del Señor hizo todas estas cosas?

10 En cuya mano está el alma de todo viviente, y el espíritu de toda carne humana,

11 ¿Por ventura la oreja no es la que discierne de las palabras, y del sabor, el paladar [1] del que come?

12 En los ancianos está la sabiduría [2], y en la larga edad la prudencia.

13 En él [3] está la sabiduría y la fortaleza, él tiene el consejo y la inteligencia.

14 Si destruyere, ninguno hay que edifique: Si encerrare á un hombre, ninguno hay que le abra.

15 Si detuviere las aguas, todo se secará: y si las soltare, trastornarán la tierra.

16 En él está la fortaleza y la sabiduría: él conoce igualmente al que engaña, y al que es engañado [4].

17 Conduce á los consejeros á un éxito necio, y á estupidez á los jueces [5].

18 Desata la banda [6] de los reyes, y ciñe con cuerda sus riñones [7].

19 Hace ir á los Sacerdotes [8] sin gloria, y trastorna á los grandes:

20 Trueca el labio de los que hablan verdad [9], y quita la doctrina de los ancianos [10].

21 Derrama desprecio sobre los príncipes, volviendo á levantar á los que fueron oprimidos.

22 El descubre lo encubierto de las tinieblas [11], y saca á luz la sombra de la muerte [12].

23 El multiplica las gentes y las destruye: y despues de trastornadas las vuelve á su primer estado.

24 El muda el corazon de los príncipes del pueblo de la tierra, y los engaña, para que en vano [13] caminen por donde no hay camino.

25 Andarán palpando como en tinieblas, y no en luz, y les hará perder el tino como borrachos [14].

---

greros en abundancia. Y así en sentido contrario es visto, que las calamidades temporales no vienen siempre de culpa.

[1] Pasa ahora Job á decir algo de las grandezas de Dios, y va por grados ensalzando su Providencia, cuya doctrina es tan fácil de ser entendida del hombre, como lo es el discernir del sabor al que tiene sano el paladar.

[2] Job era de avanzada edad, cuando decia esto.

[3] *En Dios.* El saber que hay en los hombres, es una parte muy pequeña, y la tienen como de prestado: mas en Dios está el todo, y no recibido de nadie: sino que es suyo, y tan propio, que es el mismo, y su misma sustancia.

[4] Ninguno hace, ni padece mal, que no sea permitiéndolo él, por los justos fines que él solo conoce.

[5] *Supra* v, 13. II *Regum* xv, 11. Isai. xix, 18. Job engrandece de un modo sublime el poder que tiene Dios, cuando permite que el hombre malo abuse de su libertad, y de los auxilios que Dios le ofrece para el bien. El hombre y la voluntad criada es la única causa del mal moral, que Dios permite tan solamente. Y así el pecado se atribuye siempre á la voluntad criada como á causa única, y á Dios solo la permision.

[6] El *balteo*, ó banda militar era la principal insignia de los mas ilustres guerreros, y por la misma razon lo era tambien de los príncipes y reyes. Y así *despojar á uno de la banda ó cíngulo militar*, significa privarle de la dignidad y honra que tiene.

[7] Hace que en lugar del balteo, estén atados con cadenas en una cárcel, ó con cuerdas como esclavos.

[8] Despoja de su gloria á los mismos Sacerdotes. La palabra כהן *cohén*, y en plural כהנים *cohanim* se aplica tambien alguna vez á los príncipes y magistrados. Véase el *Génesis* xiv, 17.

[9] Permite que aquellos mismos que habian sido tenidos siempre por hombres de verdad y de rectitud, se alejen de la verdad y de la rectitud con daño de los pueblos que siguen sus consejos.

[10] El Hebreo: *Aparta lábios á elocuentes.* Y el maestro Leon conforme al original tradujo así este verso: *Quita fabla á elocuentes; y toma seso á los viejos.* Con lo que da Job á entender, que toda elocuencia enmudece delante de Dios, y todo humano saber es necedad en su presencia. Y que cuando él deja de enviar su luz, el hombre mas sábio queda ignorante; y sin su gracia queda flaco el mas robusto.

[11] Todo está desnudo y patente á los ojos de Dios. *Ad Heb.* iv, 13.

[12] Lo que estaba sepultado en densísimas tinieblas. Esta imágen parece tomada de los terremotos; pues haciéndose por ellos grandes aberturas en la tierra, se descubre á la vista de los hombres lo que estaba escondido en sus entrañas.

[13] Ferrar. *En vaguedad.*

[14] Un hombre que se halla en un lugar desierto, donde no hay camino, ni parece viviente que pueda mostrárselo, ó servirle de guia: otro que estando á escuras en un lugar desconocido, ya estiende la mano á una parte, ya á otra, y pensando asirse de lo que busca, se abraza con el aire, y cuando cree ir derecho, va al revés, cuando piensa que va adelante, vuelve atrás: finalmente otro, que vencido del vino presume poder andar y mantenerse sin caer, y anda sin tino por aquí y acullá; son el mayor encarecimiento, y las tres imágenes mas vivas, que pueden darse de un gobierno desconcertado, cuando Dios priva de su luz al que lleva el timon. Estos tres últimos versículos son muy semejantes á los últimos del *Psalmo* civ, los cuales contienen varias profecías sobre el estado de la Iglesia y de los reinos. Véase lo que dice S. Agustin sobre aquel psalmo. Iguales espresiones se hallan en Isaías xxix, 19 y Jeremías xxv, 15.

[a] Infra xxxiv, 3.—[b] Isaiæ xxii, 22.—[c] Apocalyps. iii, 7.

Capítulo XIII.

Job refuta á sus amigos y dice, que Dios no necesita del saber del hombre para defender sus obras. Les hace ver, que ni son ellos bien intencionados ni sabios. Pide al Señor que le manifieste las culpas, por las que tanto le aflige.

1 Ecce omnia hæc vidit oculus meus, et audivit auris mea, et intellexi singula.
2 Secundùm scientiam vestram et ego novi: nec inferior vestri sum.
3 Sed tamen ad Omnipotentem loquar, et disputare cum Deo cupio.
4 Prius vos ostendens fabricatores mendacii, et cultores perversorum dogmatum.

5 Atque utinam taceretis, ut putaremini esse sapientes.
6 Audite ergò correptionem meam, et judicium labiorum meorum attendite.
7 ¿Nunquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos?
8 ¿Nunquid faciem ejus accipitis, et pro Deo judicare nitimini?
9 ¿Aut placebit ei quem celare nihil potest? ¿aut decipietur, ut homo, vestris fraudulentiis?

10 Ipse vos arguet, quoniam in abscondito faciem ejus accipitis.
11 Statim ut se commoverit, turbabit vos, et terror ejus irruet super vos.
12 Memoria vestra comparabitur cineri, et redigentur in lutum cervices vestræ.
13 Tacete paulisper, ut loquar quodcumque mihi mens suggesserit.
14 ¿Quare lacero carnes meas dentibus meis, et animam meam porto in manibus meis?
15 Etiam si occiderit me, in ipso sperabo: verumtamen vias meas in conspectu ejus arguam:

16 Et ipse erit salvator meus: non enim veniet in conspectu ejus omnis hypocrita.
17 Audite sermonem meum, et ænigmata percipite auribus vestris.
18 Si fuero judicatus, scio quòd justus inveniar.
19 ¿Quis est qui judicetur mecum? veniat: ¿quare tacens consumor?

1 Ved que todas estas cosas ha visto mi ojo, y oido mi oreja, y una por una las he entendido.
2 Lo que vosotros sabeis, yo tambien lo sé: y no soy inferior á vosotros.
3 Con todo eso hablaré al Todopoderoso, y con Dios deseo razonar [1]:
4 Haciendo antes ver, que vosotros sois unos forjadores de mentiras [2], y secuaces de perversos dogmas [3].
5 Y ojalá callareis, para que fueseis tenidos por sabios [4].
6 Oid pues mi correccion [5], y atended al juicio de mis labios.
7 ¿Acaso tiene Dios necesidad de vuestra mentira [6], para que en favor de él hableis con dolo?
8 ¿Por ventura sois aceptadores de su cara [7], y os esforzais en sentenciar á favor de Dios?
9 ¿O será esto del agrado de aquel, á quien nada puede estar oculto? ¿ó será engañado, como un hombre, con vuestras supercherías?
10 El mismo os redargüirá, por cuanto disimuladamente sois aceptadores de su cara [8].
11 Luego que se moviere, os espantará, y su terror se arrojará sobre vosotros.
12 Vuestra memoria será comparada á la ceniza, y vuestras cervices serán reducidas á lodo [9].
13 Callad por un rato [10], para que yo hable todo lo que me sugiere la razon.
14 ¿Por qué despedazo mis carnes con mis dientes, y traigo mi alma [11] en mis manos?
15 Aun cuando él me matare, en él esperaré [12]: mas con todo eso acusaré en su presencia mis caminos.
16 Y él será mi Salvador: porque no comparecerá delante de él ningun hipócrita [13].
17 Oid mis razones, y aplicad vuestros oidos á mis enigmas [14].
18 Si yo fuere juzgado, sé que seré hallado justo.
19 ¿Quién es el que entrará conmigo en juicio? venga: ¿por qué me consumo [15] callando?

[1] Deseo hablar con Dios, que es la verdadera sabiduría, y es quien conoce la sinceridad de mi corazon y mi conducta.

[2] Mezclando lo verdadero con lo falso, y dándole un aire de verdad aparente. Decian de Dios muchas cosas escelentes; mas juntaban á estas un engaño y error capital, esto es, que no podia enviar trabajos al inocente.

[3] De conocidos errores. El Hebreo: *Médicos de nada*, vanos, *todos vosotros*, que en lugar de venir á aliviar mis males con palabras de consuelo y amor, me los aumentais con vuestras razones pesadas é impertinentes.

[4] *El necio, si callare, será tenido por sábio*, dice Salomon, *Prov.* XVII, 18.

[5] Mis avisos: lo que digo contra lo que vosotros afirmais. El Hebreo: *Mi disputa*, lo que siento sobre el argumento que se trata.

[6] Vosotros pretendeis defender la providencia y justicia de Dios; mas faltando al mismo tiempo á la verdad y á la caridad. Pues para que Dios sea bueno y justo, no es necesario que yo sea malo; porque si padezco inocente, él premiará en la otra vida mi inocencia y mi paciencia.

[7] Ya que arrogantemente os apropiais el derecho de juzgar entre Dios y entre mi, hacedlo siquiera segun reglas de justicia. Mirando por un lado la grandeza de Dios, y por otro el infeliz estado en que me hallo, concluis que esto no puede suceder sino porque soy un grande pecador; y así parece que no podeis sostener la causa de la divina Providencia, sino es atropellando en favor suyo la inocencia de un pobre oprimido. *Mirar ó aceptar la cara* es frase que denota en lo forense, que se sentencia una causa mas por respeto á la persona que á la razon.

[8] Por cuanto queriendo dar á entenderse que solamente juzgais por miras de justicia; en vuestro corazon, que él conoce perfectamente, creeis haceros mérito con él, atropellando mi inocencia.

[9] Todas vuestras razones, con que quereis apoyar su defensa, se disiparán como el polvo con el viento.

[10] Callad, y no os cuideis ya de mí, ni me querais persuadir que soy malo, y que debo confesarlo, y poner punto en mi boca: quiero hablar todo lo que me viniere en voluntad, y esto á riesgo mio.

[11] Y me quitó la vida con mano violenta. ¿Por qué he de estar callando, y cómo despedazándome á mi mismo, y he de verme reducido al último apuro, peligro y trabajo? ¿Es esto por desesperacion? No por cierto, no he llegado á tal estremo.

[12] El Hebreo: *Ves, mataráme;* máteme enhorabuena, pues es muy dueño de hacerlo: *¿No esperaré?* sí que esperaré, y pondré delante de él en cuestion el exámen de mis obras y vida, y él me dará por libre é inocente; porque mi conciencia de nada me arguye de lo que vosotros me imputais, y me da confianza para presentarme en su juicio; lo que no osaria hacer si la sintiese manchada, ó ella me arguyese. Pues si se cree inocente ¿cómo acusará sus obras ó caminos en la presencia del Señor? Para manifestar, que está pronto á poner su causa en el tribunal de Dios, y á corregir aquellas obras que no sean del agrado de Dios; pero que no son las que sus amigos le echaban en cara.

[13] Si yo fuera hipócrita, segun vuestras preocupaciones, no desearia presentar mi causa ante el tribunal de la misma verdad y luz.

[14] A vosotros os parecen mis razones enigmas, pero son ellas muy claras á los que las quieren entender.

[15] Y sin decir una palabra en mi defensa, al paso que mis contrarios parece, que quieren oprimirme con sus acusacio-

20 Duo tantùm ne facias mihi, et tunc à facie tua non abscondar :

21 Manum tuam longè fac à me, et formido tua non me terreat.

22 Voca me, et ego respondebo tibi : aut certè loquar, et tu responde mihi.

23 ¿Quantas habeo iniquitates et peccata? scelera mea et delicta ostende mihi.

24 ¿Cur faciem tuam abscondis, et arbitraris me inimicum tuum?

25 Contra folium, quòd vento rapitur, ostendis potentiam tuam, et stipulam siccam persequeris:

20 A lo menos dos cosas no hagas conmigo [1], y entonces no me esconderé de tu cara :

21 Aleja tu mano de mí, y no me asombre tu terror [2].

22 Llámame, y yo te responderé : ó bien yo hablaré, y respóndeme tú [3].

23 ¿Cuantas iniquidades y pecados tengo? muéstrame mis maldades y delitos.

24 ¿Por qué escondes tu rostro, y me cuentas por enemigo tuyo?

25 Contra una hoja que es arrebatada del viento, haces alarde de tu poderío, y persigues á una paja seca :

JOB EN EL ESTERCOLERO ATORMENTADO POR SU MUJER.

26 Scribis enim contra me amaritudines, et consumere me vis peccatis adolescentiæ meæ.

27 Posuisti in nervo pedem meum, et observasti omnes semitas meas, et vestigia pedum meorum considerasti :

28 Qui quasi putredo consumendus sum, et quasi vestimentum, quod comeditur à tinea.

26 Pues escribes amarguras contra mí [4], y me quieres consumir con los pecados de mi juventud [5].

27 Has puesto en un cepo mis piés, y has observado todas mis sendas, y has considerado las huellas de mis piés :

28 Yo que como la podre he de ser consumido, y como vestido, que es comido de la polilla.

---

nes y calumnias. Algunos creen que habla en persona de Cristo, cuando dijo: *¿Quis arguet me de peccato?* vaticinando, que habia de tomar carne humana, el que estando sin pecado habia de librar al hombre del pecado, y seria su Salvador.

[1] Dos cosas os pido, Dios mio, solamente: si me las concedeis, tomaré aliento para comparecer en vuestra presencia.

[2] Véase el Cap. IX, 34, 35.

[3] Aquí como concertado ya con Dios, da principio á su pleito. Hazme cargo, le dice, de todo aquello que yo te he ofendido, grande, pequeño, por ignorancia ó flaqueza, de industria y de malicia. Así le hacia hablar el testimonio de su buena conciencia, y lo que de sí y de Dios conocia por particular gracia.

[4] Decretas contra mí castigos.

[5] Por los pecados cometidos en una edad llena de ignorancia y de flaqueza, y que por esto mismo encuentran mas fácil perdon y compasion en los jueces. Por todo el contesto se ve, que Job al paso que confiesa su nada, tiene en vista la condicion comun del hombre concebido en pecado, nacido y criado en miseria, tal que no puede dar por sí un solo paso hácia el bien. Y como tal le es propia toda calamidad.

Capítulo XIV.

Considerando Job la fragilidad humana, admira la providencia de Dios hácia el hombre: espera otra vida despues de esta, y profetiza la resurreccion de los muertos.

1 Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miseriis.

2 Qui [a] quasi flos egreditur, et conteritur, et fugit velut umbra, et nunquam in eodem statu permanet.

3 ¿Et dignum ducis super hujuscemodi aperire oculos tuos, et adducere eum tecum in judicium?

1 El hombre nacido de mujer [1], viviendo breve tiempo, está relleno de muchas miserias [2].

2 Que como flor sale, y es ajado, y huye como sombra, y jamás permanece en un mismo estado [3].

3 ¿Y tienes por cosa digna abrir tus ojos [4] sobre este tal, y traerle á juicio contigo?

JOB DISTRIBUYENDO SUS RIQUEZAS.

4 ¿Quis [b] potest facere mundum de immundo conceptum semine? ¿nonne tu qui solus es?

5 Breves dies hominis sunt, numerus mensium ejus apud te est: constituisti terminos ejus, qui præteriri non poterunt.

6 Recede paululùm ab eo, ut quiescat, donec optata veniat, sicut mercenarii dies ejus.

4 ¿Quién puede hacer limpio al que de inmunda simiente fue concebido? ¿quién sino tú, que eres solo [5]?

5 Breves son los dias del hombre, en tí [6] está el número de sus meses: has establecido sus términos, mas allá de los cuales no se podrá pasar.

6 Retírate un poquito de él, para que repose, hasta que llegue su dia deseado, como el del jornalero [7].

---

[1] Dice *de mujer*, y no de varon, porque este nombre despierta la idea de la mayor flaqueza, mudanza y enfermedad, y por consiguiente el hombre es fruto de lo vil, flaco y mudable. Y segun el Hebréo se encarece mas esto, pues se dice: *Muy engendrado*, ó *muy hijo de hembra*, de la raiz ילד *genuit.*

[2] MS. 3 y FERRAR. *Farto de estremicion.*

[3] El Hebreo: *Y es cortado como flor.* Tal es la vida humana, flor que se marchita, y sombra que se desvanece.

[4] Se maravilla Job, que el Señor se digne poner los ojos sobre el hombre, siendo criatura tan miserable.

[5] Limpio, como algunos lo entienden. Otros esplican estas palabras: *Que solo eres*, porque de ti mismo, y no de otro tienes el ser eternamente. El Hebreo: *No uno*, esto es, ninguno. Este es, un testimonio, que da Job de la doctrina del pecado original, del cual proceden todas las miserias espirituales y corporales del hombre. Y en los LXX está esto aun mas espreso, donde no se dice. *¿Quién puede hacer puro?* sino *¿Quién será puro? Ninguno ciertamente, aunque no viviese sino un solo dia sobre la tierra.* O como lee S. LEON PAPA: *Ninguno hay limpio de mancha, ni siquiera un niño, cuya vida sobre la tierra es de un solo dia. Serm. 1 de Nativit.* Véase S. AGUST. *in Psalm.* L. y asimismo á ORIGENES *Homil.* VIII, *in Levit.*

[6] En tu ciencia, en tu secreto, en tu poder.

[7] Lo que parece que Job quiere significar aquí es, que

[a] Supra VIII, 9. Psalm. CXLIII, 4. — [b] Psalm. L, 4.

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS GRANADA BIBLIOTECA

7 Lignum habet spem : si præcisum fuerit, rursum virescit, et rami ejus pullulant.

8 Si senuerit in terra radix ejus, et in pulvere emortuus fuerit truncus illius,

9 Ad odorem aquæ germinabit, et faciet comam quasi cùm primum plantatum est:

10 Homo verò cùm mortuus fuerit, et nudatus atque consumptus, ubi quæso est?

11 Quomodo si recedant aquæ de mari, et fluvius vacuefactus arescat :

12 Sic homo cùm dormierit : non resurget, donec atteratur cœlum, non evigilabit, nec consurget de somno suo.

13 ¿Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me, et abscondas me, donec pertranseat furor tuus, et constituas mihi tempus, in quo recorderis mei?

14 ¿Putasne mortuus homo rursum vivat? cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea.

15 Vocabis me, et ego respondebo tibi : operi manuum tuarum porriges dexteram.

16 Tu [a] quidem gressus meos dinumerasti, sed parce peccatis meis.

17 Signasti quasi in sacculo delicta mea, sed curasti iniquitatem meam.

18 Mons cadens defluit, et saxum transfertur de loco suo.

19 Lapides excavant aquæ, et alluvione paulatim terra consumitur : et hominem ergo similiter perdes.

20 Roborasti eum paululùm ut in perpetuum transiret : immutabis faciem ejus, et emittes eum.

21 Sive nobiles fuerint filii ejus, sive ignobiles, non intelliget.

22 Attamen caro ejus dum vivet dolebit, et anima illius super semetipso lugebit.

7 Un árbol tiene esperanza: si fuere cortado, de nuevo reverdece, y brotan sus ramos [1].

8 Si se envejeciere en la tierra su raiz, y muriere su tronco en el polvo,

9 Al olor del agua retoñará, y hará copa como de primero cuando fue plantado:

10 Mas el hombre despues que haya muerto, y despojado que sea y consumido: ¿dime [2] dónde está?

11 Como si de la mar se retiran las aguas, y un rio agotado queda seco [3]:

12 Así el hombre cuando durmiere, no resucitará, hasta que el cielo sea consumido [4], no despertará, ni se levantará de su sueño.

13 ¿Quién me dará, que me cubras en el infierno, y me escondas, hasta que pase tu furor, y me aplaces el tiempo, en que te acuerdes de [5] mí?

14 ¿Crees por ventura que muerto un hombre tornará á vivir? todos los dias de mi presente milicia, estoy esperando hasta que llegue mi mudanza [6].

15 Me llamarás, y yo te responderé [7]: alargarás la derecha á la obra de tus manos [8].

16 Tú verdaderamente contados tienes mis pasos, pero perdona mis pecados [9].

17 Tienes sellados como en un taleguillo [10] mis delitos, pero has curado mi iniquidad.

18 Un monte cayendo se desace, y un peñasco es trasladado de su lugar [11].

19 Las aguas caban las piedras, y la tierra poco á poco se consume con las inundaciones : pues del mismo modo acabarás al hombre.

20 Le diste vigor por un poquito para que pasase para siempre [12]: demudarás su rostro y lo harás salir.

21 Que sus hijos sean nobles, ó viles, no lo entenderá [13].

22 Mas su carne mientras viviere, tendrá dolor, y su alma llorará sobre si mismo [14].

---

pues Dios habia acortado la vida de los hombres en pena de sus pecados; y que este mismo tiempo de vida tan corta estaba tan lleno de miserias, no debia sobrecargarle con tantos dolores, sino concederle algun reposo, puesto que esperaba el fin de su vida con el mismo deseo, con que un jornalero espera el dia en que debe dar fin á su trabajo. Y despues especifica y encarece mas lo que ha dicho de la poca duracion de la vida, que es mas breve que la de un árbol ó vejetable.

[1] MS. 3. *E su rama non se deuieda.* El árbol, aun cuando se corte ó se seque su tronco, en teniendo agua, se renueva, y reverdece; pero el hombre, que muere por virtud natural, y consecuencia del pecado, ya no revive sino por la virtud del que resucitó por sí mismo.

[2] Quiere decir: Morirá y muerto quedará, para no vivir mas en este mundo.

[3] Porque la mar con los vapores que exhala, y caen sobre la tierra, convertidos en lluvia, mantiene los rios: y los rios pagando al mar su tributo, lo mantienen y conservan.

[4] Mudado. *Rom.* VIII, 19, 20, *Hœbreor.* I, 11, II, PETRI III, 7. *Apocal.* XII, 2. El que una vez muriere, no resucitará hasta que tome el mundo otra figura; y consumido este estado presente, tome otro mejor.

[5] Job, habiendo hecho mencion de la resurreccion de los muertos al fin del mundo, se llena de terror con la consideracion del juicio final, y pide con grande instancia, que no se le obligue á comparecer delante del trono del severísimo Juez de vivos y muertos; y desea quedar escondido en el infierno, esto es, en el sepulcro, ó en el estado de muerte, hasta tanto que se desahogue la ira de Dios contra los pecadores; mas con la condicion de que Dios se ha de acordar de él, y le ha de conceder tambien resucitar á una nueva vida. Y para esto ruega al mismo Juez, de quien teme la indignacion; porque sabe bien que al hombre no puede salvar de la ira de Dios, sino sola su misericordia; y esto por medio del Salvador prometido, que Job alentado de la mas viva fe tenia en su corazon.

[6] MS. 3. *Mi remudanza.* La mutacion gloriosa del cuerpo y alma en la resurreccion. I *Corinth.* XV, 19. Esta es mi esperanza, y firme en ella pasaré alegre mis trabajos. O tambien: Aunque por lo grave de mi enfermedad deba mas bien contarme con los muertos, que entre los vivos; te es fácil á ti, que puedes resucitar los muertos, mudar este mi estado á otro mejor.

[7] Cuando en aquel dia reservado en el consejo de Dios resucitarán los muertos. JOSUE V *et* I *Thessal.* IV, 15, 16.

[8] En señal de benevolencia y de amor. Los *escogidos* estarán á la diestra.

[9] Y aun al presente me vas contando los pasos, y temo la cuenta de ellos; mas yo espero el perdon de ellos, ó Salvador mio, por vuestra misericordia.

[10] Tú guardas, como se guardan las cosas de mayor consideracion, mis pecados; siendo así que estos son el tesoro de ira, que va amontonando contra sí el pecador. *Roman.* II, 15. JACOB. V. 3. Mas tú, Señor, con los males que me envias, has curado mi iniquidad. Y esto me da confianza en tu bondad.

[11] Mirad, Señor: Las cosas mas fuertes, y que parece que no pueden consumirse, poco á poco se van consumiendo y gastando, como los montes, peñascos y pedernales, y la misma tierra; ¿pues cómo el hombre flaco y miserable no será acabado á los golpes de tu vara?

[12] Le diste un poco de vigor, para que resistiese algun tiempo. Mas este vigor es mas pasajero: vos le haceis pasar por la muerte, de la vida al sepulcro, y del tiempo presente á la eternidad.

[13] MS. 3. *Non se siente dello.* En saliendo de este mundo, naturalmente ignorará el estado de sus hijos. Véase sobre esto á S. GREGOR. MAGNO *Moral. Lib.* XII, *Cap.* 14. SAN AGUST. *de Cura pro mortuis gerend. Cap.* XV, 16.

[14] Esto es concluir por donde comenzó. Despues de haber dicho, que el hombre despues de muerto no tendrá conocimiento de lo que mira á su familia: añade ahora, que mientras viviere, tendrá que padecer en el cuerpo y en el alma; y que esta triste consideracion le inclinaba á preferir la misma muerte á una vida llena de miserias y de trabajos.

[a] Infra XXXI, 4. et XXXIV, 21. Proverb. V. 21.

Capitulo XV.

Elipház acusa á Job de jactancia, de impaciencia y de blasfemia contra Dios, en cuya presencia dice, que ninguno se halla limpio y describe la maldicion de los impios y de los hipócritas.

1 Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:
2 ¿Numquid sapiens respondebit quasi in ventum loquens, et implevit ardore stomachum suum?

3 Arguis verbis eum, qui non est æqualis tibi, et loqueris quod tibi non expedit.
4 Quantum in te est, evacuasti timorem, et tulisti preces coràm Deo.
5 Docuit enim iniquitas tua os tuum, et imitaris linguam blasphemantium.
6 Condemnabit te os tuum, et non ego: et labia tua respondebunt tibi.
7 ¿Numquid primus homo tu natus es, et ante colles formatus?
8 ¿Numquid consilium Dei audisti, et inferior te erit ejus sapientia?
9 ¿Quid nosti quod ignoremus? ¿quid intelligis quòd nesciamus?
10 Et [a] senes, et antiqui sunt in nobis multò vetustiores quàm patres tui.
11 ¿Numquid grande est, ut consoletur te Deus? sed verba tua prava hoc prohibent.
12 ¿Quid te elevat cor tuum, et quasi magna cogitans, attonitos habes oculos?

13 ¿Quid tumet contra Deum spiritus tuus, ut proferas de ore tuo hujuscemodi sermones?
14 ¿Quid est homo, ut immaculatus sit, et ut justus appareat natus de muliere?
15 Eccè [b] inter sanctos ejus nemo immutabilis, et cœli non sunt mundi in conspectu ejus.

16 ¿Quantò magis abominabilis, et inutilis homo, qui bibit quasi aquam iniquitatem?
17 Ostendam tibi, audi me: quod vidi narrabo tibi.

18 Sapientes confitentur, et non abscondunt patres suos.

1 Y respondiendo Elipház de Themán, dijo [1]:
2 ¿Por ventura un hombre sabio responderá como si hablase al viento, y llenará de ardor [2] su estómago?
3 Redarguyes con palabras á aquel [3] que no es tu igual, y hablas lo que no te conviene.
4 Cuanto está en tí, has desvanecido el temor, y quitado los ruegos delante de Dios [4].
5 Porque tu iniquidad enseñó á tu boca, é imitas el lenguaje de los blasfemos [5].
6 Tu propia boca te condenará, y no yo: y tus labios te responderán [6].
7 ¿Eres tu por ventura el primer hombre que nació [7], y fuiste formado antes de los collados?
8 ¿Acaso oiste el consejo de Dios, y su sabiduría será inferior á tí?
9 ¿Qué es lo que tú sabes que ignoremos? ¿qué entiendes que no sepamos?
10 Tambien hay entre nosotros viejos y antiguos, mucho mayores en dias que tus padres [8].
11 ¿Por ventura es gran cosa que Dios te consuele? mas tus palabras perversas estorban esto [9].
12 ¿Por qué te engrie tu corazon, y como hombre que piensa cosas grandes, tienes los ojos atónitos?
13 ¿Por qué te hincha contra Dios tu espíritu, para proferir de tu boca semejantes razones [10]?
14 ¿Qué cosa es el hombre, para que sea sin mancha [11], y para que aparezca justo el nacido de mujer?
15 Mira como entre sus mismos santos ninguno hay inmutable [12], y ni los cielos son limpios en su presencia [13].
16 ¿Cuánto mas el hombre abominable, é inútil, que bebe como agua la maldad [14]?
17 Te lo haré ver, oyéme: te contaré lo que he visto [15].
18 Los sabios lo publican [16], y no ocultan saberlo de sus padres.

---

[1] Elipház da principio á sus razones, por lo mismo que Job le habia dado á las suyas en el Cap. XIII en que dice de sí, que no era menos sabio que sus compañeros. Elipház pues le quiere hacer ver que no es sabio, sino un ignorante, lleno de presuncion. Un hombre sabio, le dice, no profiere palabras al aire, sino que habla con cordura y con sosiego, mirando muy bien y meditando lo que dice. Tú no hablas de esta manera: luego no eres sabio. Y esto es lo que despues pretende probar.

[2] El Hebreo ויִמלֵא קדִים בטנו, *y llenará su vientre de viento solano.* Y conforme á esto el maestro LEON: *y fenchirá su vientre de solano.* Y asi tus pensamientos y discursos no solo son vanos, sino tambien dañosos y pestilenciales, como lo es el solano.

[3] A Dios, á quien tratas con irreverencia, y ofendes su magestad.

[4] Tú presumes vanamente de tu propia justicia: has perdido el temor de Dios, desterrándolo de tu corazon; y esta presuncion te hace despreciar que recurras por la oracion á la gracia del Criador. S. GREGOR. *Moral. Lib.* XII, *Cap.* XV.

[5] El Hebreo: *Y has escogido el lenguaje de los arteros;* esto es, de aquellos presumidos, que confian en su juicio, y que miden todas las cosas por su razon.

[6] MS. 8. *Te recudrán.* Las razones descomedidas, y las blasfemias que han salido de tu boca, son las que te condenan por malo: no soy yo el que atestiguo contra tí, sino lo que profieren tus labios. Tú mismo te has dado la sentencia.

[7] El Hebreo: *¿Por ventura primero que Adam fuiste engendrado? Adam* se puede tomar aqui como nombre propio del primer hombre, y en este sentido le pregunta Elipház á Job, si fue criado antes que Adám. Puede tambien significar el *hombre* en general, de este modo: ¿Por ventura fuiste el primer hombre que hubo en el mundo, y por tanto presumes ser el mas sabio de todos, y despreciar á los demás como á discípulos mozos? El CRYSÓSTOMO.

[8] Si tú eres mayor en edad que nosotros, y por esto crees que eres mas sábio; tambien hay entre nosotros, etc.

[9] El Hebreo: *¿Por ventura poco en tu concepto consolaciones de Dios? ¿y palabra secreta contigo?* Como si dijera: ¿Por ventura crees que todo está perdido, y que el Omnipotente no lo es para tu remedio? ¿qué es pues lo que encubres en tu pecho? Mas cree que aunque lo encubras, tu semblante nos lo manifiesta, y tus ojos y el ardor de tu rostro estan dando voces, y demuestran la desesperacion de tu ánimo, y esto es lo que te indispone para el remedio.

[10] Esto dice, aludiendo á lo que Job habia dicho, que estaba pronto á dar cuenta de sí á Dios, si Dios, puesta aparte su magestad y grandeza, quisiese hablarle y oirle.

[11] אנוש, propiamente el *hombre* despues del pecado, pues significa aquella palabra *olvido, bajeza, torpeza:* y así hay en este lugar una elegante contraposicion.

[12] MS. 8. *Que non sea á cambiar.* Dios no crió á sus ángeles en una absoluta perfeccion de justicia; porque en efecto segun el primer estado en que fueron criados, pudieron perder aquella justicia, y algunos la perdieron. El haber sido despues confirmados en justicia, no se debe mirar como estado de su naturaleza, sino como un efecto especial de la gracia, por la cual quiso Dios recompensar su fidelidad.

[13] Porque toda la luz criada, no es sino como una sombra de luz en comparacion de la increada y eterna.

[14] *Como por juguete obra la maldad* dice el Sabio *Proverbios* X, 23.

[15] Lo que la esperiencia me ha enseñado.

[16] Además de su testimonio produce Elipház la autoridad de

[a] Eccl. XVIII, 8. — [b] Supra IV, 18.

19 Quibus solis data est terra, et non transivit alienus per eos.

20 Cunctis diebus suis impius superbit et numerus annorum incertus est tyrannidis ejus.

21 Sonitus terroris semper in auribus illius: et cùm pax sit, ille semper insidias suspicatur.

22 Non credit quòd reverti possit de tenebris ad lucem, circumspectans undique gladium.

23 Cùm se moverit ad quærendum panem, novit quod paratus sit in manu ejus tenebrarum dies.

24 Terrebit eum tribulatio, et angustia vallabit eum, sicut regem, qui præparatur ad prælium.

25 Tetendit enim adversùs Deum manum suam, et contra Omnipotentem roboratus est.

26 Cucurrit adversùs eum erecto collo, et pingui cervice armatus est.

27 Operuit faciem ejus crassitudo, et de lateribus ejus arvina dependet.

28 Habitavit in civitatibus desolatis, et in domibus desertis, quæ in tumulos sunt redactæ.

29 Non ditabitur, nec perseverabit substantia ejus, nec mittet in terra radicem suam.

30 Non recedet de tenebris: ramos ejus arefaciet flamma, et auferetur spiritu oris sui.

31 Non credet frustrà errore deceptus, quod aliquo prætio redimendus sit.

32 Antequam dies ejus impleantur, peribit: et manus ejus arescent.

19 A los cuales solos fue dada la tierra, y no pasó estraño por medio de ellos [1].

20 El impío se ensoberbece todos sus dias [2], y es incierto el número de los años de su tiranía [3].

21 Sonido de terror siempre en sus orejas [4]: y cuando hay paz, él siempre sospecha asechanzas.

22 No cree que puede volver de las tinieblas á la luz, mirando alrededor espada por todas partes [5].

23 Cuando se moviere para buscar pan, piensa que está preparado en su mano el dia de las tinieblas [6].

24 Tribulacion le asombrará, y angustia le rodeará, como á un rey, que se previene para la batalla [7].

25 Porque estendió su mano contra Dios, y se enrobusteció contra el Todopoderoso.

26 Corrió contra él con cuello erguido [8], y se armó de gruesa cerviz.

27 Cubrió su rostro la gordura, y de sus costados cuelga sebo [9].

28 Habitó en ciudades asoladas, y en casas desiertas, que fueron reducidas a majanos [10].

29 No se enriquecerá, ni durará su hacienda, ni echará su raiz en la tierra [11].

30 No saldrá de las tinieblas [12]: sus ramos [13] secará la llama, y con el aliento de su boca será arrebatado.

31 Y engañado con vano error, no creerá que haya de ser rescatado por algun precio [14].

32 Antes que se cumplan sus dias [15], perecerá: y se secarán sus manos [16].

---

los sabios, los cuales se apoyan en la tradicion de sus padres y de sus antepasados.

[1] Entre estos, dice Elipház, la sana doctrina, y la pureza de costumbres no ha padecido aquella alteracion, que suele introducirse con el comercio de los extranjeros, ó con la invasion de los enemigos. Nuestro pais, respetado siempre por todos, ha conservado sus primeros habitadores, lo que prueba la sabiduría de su gobierno y de sus máximas; y por consiguiente hace ver la autoridad en que se funda lo que voy á sostener para acabar de persuadirte.

[2] Comienza aquí á proponer Elipház su doctrina y axiomas, que dijo haber recibido de sus mayores, pretendiendo siempre sostener, que solos los impios son afligidos en este mundo. La descripcion que aquí hace del estado funesto de estos, es muy bella; mas destituida enteramente de verdad, como opuesta directamente á la que el real Profeta nos enseña en el *Psalm.* XXXVI, en el que principalmente fortifica á los justos contra la tentacion, en que pueden fácilmente caer, viendo la prosperidad de los impios. Véase S. AGUSTIN *in Psalm.* XXXVI. Los LXX. *Toda la vida del impio está llena se cuidado.* Por *impio* se entiende el fuerte, el tirano. El Hebreo: *Todos sus dias el impío se atormenta á sí mismo: se consume con dolores: padece dolores como de parto: se estremece.* Todo lo cual esplica muy bien el tormento, inquietud y sobresalto, en que tiene al pecador su misma conciencia.

[3] El Hebreo ומספר שנים נצפנו לעריץ, *y número de años escondido al temible;* porque su tiranía, y el aborrecimiento que todos le tienen, no le dejan un dia cierto ó una hora segura de sospechas, y no durmiendo, ni velando, ni comiendo, ni en casa, ni en el campo se puede prometer paz ni seguridad.

[4] El testimonio de la conciencia, lo espantoso y recto de la justicia divina.

[5] Cuando se retira por la noche para dormir, cree que no llegará á la mañana, no registrando por todas partes, sino espadas y puñales, que amenazan á su vida.

[6] Aun cuando se sienta á comer á la mesa, teme tragarse la muerte en lo mismo que toma por alimento.

[7] Son grandes las angustias de los reyes, cuando van á entrar en una batalla, que miran como decisiva. Así las angustias del soberbio, que se atreve á resistir á un Dios omnipotente.

[8] MS 8. *Con cuelo arecho.* El Hebreo: *Correrá contra él en cerviz: en lo grueso de los botones de los escudos de él;* lo que puede aplicarse al impío en figura de un hombre armado, que lleno de soberbia, y confiado en el poder de sus armas, resiste á Dios, y le hace frente. Puede tambien entenderse del mismo Dios, que herirá al impío, sin que le valga ni su armadura ni su fuerza, esto es, en el cuello y en el pecho. Lo que quiere significar, que repentinamente, y cuando menos lo piense, le arrojará sin resistencia en lo mas profundo del infierno.

[9] Véase el *Deuter.* XXXII, 15. Soltando la rienda á los deleites, quieren coger sin órden ni mederacion todo el fruto de esta vida, y vivir en ella como si no esperasen, ó no hubiese despues otra.

[10] No contento con lo necesario para habitar, levantó y reedificó casas de recreo, en donde antes hubo ciudades y edificios, que habian quedado reducidos á montones de piedras ó majanos. Puede esto entenderse tambien en sentido de amenaza contra el impío y tirano, que sus ciudades, su casa, y todo lo que posee, será arruinado y reducido á montones de piedras: y este sentido se apoya con la leccion de los LXX en donde por medio de imprecacion se dice: Ἀνλισθείη δὲ πόλεις ἐρήμους, εἰσέλθοι δὲ εἰς οἴκους ἀοικήτους, *y more en ciudades desiertas, y entre en casas no habitadas.* Puede tambien esplicarse de esta manera: *Habitará en ciudades desoladas, etc.* Porque el tirano oprimiendo á los pueblos con escesivos tributos, y afligiéndolos, y maltratándolos él mismo se formará de las ciudades soledades, y de las casas majanos; porque cada uno mirando por sí, buscará donde vivir libre de su opresion y tiranía.

[11] A unos deseos, antojos y gastos inconsiderados y sin límites, sucede luego la pobreza y falta de lo necesario; porque todo se consume y desaparece.

[12] De miseria.

[13] Sigue con la alegoría del árbol. No estenderá mucho sus ramos. El malo no solamente esperimentará la pena en su persona, sino que se estenderá tambien para escarmiento de los venideros á sus hijos y posteridad. Un sol ardiente, un solano, una helada lo secará todo, y lo arrebatará: en lo que puede esplicarse el furor con que Dios borra del mundo la memoria del impío, y de toda su descendencia.

[14] Creerá falsamente, que no le queda ya remedio, ni poder salir de tantos males. Pero se engaña; porque encontrará el remedio, si volviendo sobre sí, se arrepintiere y mudare de vida. El Hebreo: *No creerá vanamente errando; y en vanidad, ó mentira será su trueque;* esto es, no creerán, que han de tener fin sus locuras y desvarios; pero se engañan miserablemente, porque los deleites, mando y riquezas de que ahora gozan, se les trocarán en miserias y en tormentos.

[15] Los dias que hubiera podido vivir; y será quitado del mundo en edad no sazonada. El Hebreo: *En dia no suyo será acabado, ó cortado; y su ramo no reverdecerá:* insistiendo en la alegoría. El sentido es el mismo: *en dia no suyo,* cuando menos lo piense, cuando mas confiado esté en su fuerza y en su poder, Dios en un momento le hará perecer. *En dia no suyo* esto es, en dia que al parecer no era el de su muerte, y que no prometia calamidad ni desastre.

[16] Perecerá y se aniquilará todo su poder y fuerza.

33 Lædetur quasi vinea in primo flore botrus ejus et quasi oliva projiciens florem suum.

34 Congregatio enim hypocritæ sterilis, et ignis devorabit tabernacula eorum, qui munera libenter accipiunt.

35 Concepit [a] dolorem, et peperit iniquitatem, et uterus ejus præparat dolos.

33 El será dañado [1], como racimo de viña en la primera flor, y como olivo que arroja su flor.

34 Porque será estéril la congregacion del hipócrita [2], y fuego devorará las habitaciones de aquellos, que con placer reciben regalos [3].

35 El concibió dolor, y parió iniquidad [4], y su seno prepara engaños.

Capitulo XVI.

Job movido de la autoridad de sus amigos llora sus dolores, y muestra la grandeza de su miseria, y cómo padece sin ser iniquo; de lo que pone á Dios por testigo.

1 Respondens autem Job, dixit:

2 Audivi frequenter talia, consolatores onerosi omnes vos estis.

3 ¿Numquid habebunt finem verba ventosa? ¿aut aliquid tibi molestum est si loquaris?

4 Poteram et ego similia vestri loqui: atque utinam esset anima vestra pro anima mea:

5 Consolarer et ego vos sermonibus, et moverem caput meum super vos:

6 Roborarem vos ore meo: et moverem labia mea, quasi parcens vobis.

7 ¿Sed quid agam? Si locutus fuero, non quiescet dolor meus: et si tacuero, non recedet à me.

8 Nunc autem oppressit me dolor meus, et in nihilum redacti sunt omnes artus mei.

9 Rugæ meæ testimonium dicunt contra me, et suscitatur falsiloquus adversùs faciem meam contradicens mihi.

10 Collegit furorem suum in me, et comminans mihi, infremuit contra me dentibus suis: hostis meus terribilibus oculis me intuitus est.

11 Aperuerunt super me ora sua, et exprobrantes percusserunt maxillam meam, satiati sunt pœnis meis.

1 Y respondiendo Job, dijo:

2 He oido muchas veces cosas como estas: consoladores gravosos [5] sois todos vosotros:

3 ¿Por ventura tendrán fin esas palabras al aire [6]? ¿ó te es de alguna molestia el hablar [7]?

4 Podia yo tambien hablar cosas parecidas á las vuestras: y ojalá estuviera vuestra alma en lugar de la mia [8]:

5 Yo tambien os consolaria con razones [9] y moveria mi cabeza sobre vosotros [10]:

6 Os alentaria con mis palabras: y moveria mis labios, como el que se va á la mano con vosotros [11].

7 ¿Pero qué haré? Si hablare, no reposará mi dolor: y si callare, no se apartará de mí.

8 Mas ahora me ha oprimido mi dolor, y á nada han sido reducidos todos mis miembros [12].

9 Mis arrugas dan testimonio contra mí, y se levanta quien habla falsedad para contradecirme en mi cara [13].

10 Recogió su furor contra mí, y amenazándome, rechinó sus dientes contra mí: con ojos terribles me miró mi enemigo [14].

11 Abrieron sobre mí sus bocas, y zahiriéndome hirieron mi mejilla, hartáronse de mis penas [15].

---

[1] MS. 8. *Será nafregado.* El Hebreo: *Perderá, como la vid, sus racimos en agráz.* Confirma lo mismo con estas dos comparaciones, tomadas de la vid y del olivo, que por la helada ó la piedra quedan despojados de sus frutos. Lo que quiere aplicar el amigo ó la pérdida repentina de los bienes y de los hijos de Job.

[2] Concluye con una sentencia general, que estiende á toda la universidad de los malos, que apellida con el nombre de hipócritas. Entre los cuales quiere Elipház que se comprenda Job.

[3] La morada de aquellos, donde con cohechos se compra la justicia.

[4] El Hebreo און, *vanidad.* De tantas penas es digno el impio, porque primero formó él en su corazon el designio de dañar á otros, y los medios de ponerlo en ejecucion; y por último los practica. S. Gregor. *Moral. Lib.* xii, *Capítulo* 25. Pero es de notar, que el malo prepara lazos en los que él mismo se prende.

[5] El Hebreo עמל, *de miseria.* Así los llamaba, porque repetian muchas veces unas mismas cosas, y porque en vez de consolarle, parece que de propósito habian ido á aumentarle la pena, acusándole é imponiéndole culpas; y siendo fuera de intento y muy impertinente cuanto decian.

[6] Vuelve su discurso contra Elipház, que habia hablado mas agriamente que los otros, y no habia dicho sino cosas muy comunes y triviales; pero sin probar ser verdadero lo que intentaba acerca de su culpa y pecado.

[7] ¿Qué cosa mas fácil que hablar de esa manera? El Hebreo או מה־יאמריצך כי תענה, *¿ó qué cosa te apoyará, si respondieres?* esto es, ¿con qué podrás apoyar ó confirmar tu opinion, siendo tan infundado tu discurso?

[8] Esto no lo dice Job por espíritu de venganza, ó por malevolencia; antes significa; que si él los viera á ellos en el estado en que se hallaba, no haria ni hablaria como ellos. En donde nosotros tenemos *utinam*, en el griego se lee la condicional *εἰ, si;* y en el Hebreo לו, que entre ellos alguna vez se halla por particula *optativa.*

[9] El Hebreo: *Os tendria compañía en las palabras;* hablaria conforme lo pidiese vuestra miseria, y con la mira de aliviaros vuestra pena.

[10] Como suelen hacer los que se compadecen de los trabajos de los amigos. *Movere caput*, significa tambien en contrario sentido *mofarse*, ó *burlarse* de otro. *Psalm.* xxi.

[11] El Hebreo: *Y el movimiento de mis labios atajaria*, ó seria ordenado á mitigar vuestro dolor. Los lxx el Siriaco y el Arabe leyeron con negacion: *Non prohiberem.*

[12] El Hebreo: *Mas ahora me ha afligido; asolaste toda mi congregacion;* quebrantaste, deshiciste toda mi familia, mis bienes y mis miembros. Es un apóstrofe á Dios.

[13] Y parecen favorecer á mis calumniadores. Los mismos de quien yo esperaba algun consuelo, *esos* me contradicen en mi cara, lo que debe aplicarse á Elipház. El Hebreo כחשו בפני ויעגה. *y mi magrez en mi cara responderá:* mi semblante macilento y consumido atestiguará contra mí; porque parece probar lo que quereis, esto es, que no soy inocente, y que soy castigado por los delitos que he cometido. Pero lo que prueba es el estremo de mi dolor.

[14] MS. 3. *Azecala sus ojos.* Ferrar. *Relució sus ojos.* Dios, que al parecer me trata como á enemigo, redobló su furor contra mí. Jeremias *Thren.* ii, 4. Entra Job á hacer una fuerte y patética descripcion de los males que padecia. Algunos intérpretes entienden á Elipház por este enemigo cruel de que aquí habla. Mas parece, que debe entenderse de todo el cúmulo y ejército de calamidades con que el demonio, permitiéndoselo Dios, le afligia, valiéndose para ello hasta de sus mayores amigos como sus instrumentos. Y así se entiende, porque unas veces habla en singular como en este versículo, y otras en plural como en el v. 11, mirando todo aquel escuadron de trabajos, unas veces como uno, y otras como muchos enemigos. Los representa pues debajo de las imágenes de perros rabiosos, de fieras crueles, de inhumanos verdugos, cuya sola vista le llenaba de espanto, y su furor le reducia á los estremos.

[15] En los sufrimientos de Job se registra de una manera admirable un retrato de lo que sufrió el Salvador. Mas el que se nos ofrece particular en todo este capítulo es tan parecido.

[a] Psalm. vii, 15. Isai. lix, 4.

12 Conclusit me Deus apud iniquum, et manibus impiorum me tradidit.

13 Ego ille quondam opulentus repentè contritus sum: tenuit cervicem meam, confregit me, et posuit me sibi quasi in signum.

14 Circumdedit me lanceis suis, convulneravit lumbos meos, non pepercit, et effudit in terra viscera mea.

15 Concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi gigas.

16 Saccum consui super cutem meam, et operui cinere carnem meam.

17 Facies mea intumuit à fletu, et palpebræ meæ caligaverunt.

18 Hæc passus sum absque iniquitate manûs meæ, cùm haberem mundas ad Deum preces.

19 Terra ne operias sanguinem meum, neque inveniat in te locum latendi clamor meus.

20 Eccè enim in cælo testis meus, et conscius meus in excelsis.

21 Verbosi amici mei: ad Deum stillat oculus meus.

22 Atque utinam sic judicaretur vir cum Deo, quomodo judicatur filius hominis cum collega suo.

23 Eccè enim breves anni transeunt, et semitam, per quam non revertar, ambulo.

12 Me ha encerrado Dios en poder del inicuo, y me he entregado en manos de los impíos.

13 Yo aquel opulento en otro tiempo de repente he sido desmenuzado: asió de mi cerviz: me quebrantó, y me puso para sí, como por blanco [1].

14 Me cercó con sus lanzas [2], hirió por todas partes mis lomos, no perdonó, y derramó por tierra mis entrañas [3].

15 Me sajó herida sobre herida, se arrojó sobre mí como gigante [4].

16 Cosí saco sobre mi piel, y cubrí mi carne de ceniza [5].

17 Mi rostro se hinchó con el llanto [6], y mis párpados se oscurecieron.

18 Esto he sufrido sin maldad de mis manos [7], cuando ofrecia á Dios limpios mis ruegos.

19 Tierra: no cubras mi sangre [8], ni halle lugar para esconderse en tí mi clamor.

20 Pues hé aquí que mi testigo [9] está en el cielo, y en las alturas el que me conoce.

21 Habladores [10] son mis amigos: á Dios lloran, mis ojos [11].

22 Y ojalá se hiciera el juicio entre Dios y el hombre, como se hace el de un hijo del hombre con su compañero [12].

23 Porque he aquí que pasan los cortos años, y ando por un sendero, por el que no volveré.

Capitulo XVII.

Job por la grande afliccion en que se ve, afirma que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera.

1 Spiritus meus attenuabitur, dies mei breviabuntur, et solùm mihi superest sepulchrum.

2 Non peccavi, et in amaritudinibus moratur oculus meus.

3 Libera me, Domine, et pone me juxtà te, et cujusvis manus pugnet contra me.

1 Mi espíritu se va atenuando, mis dias se abrevian, y solo me resta el sepulcro.

2 No pequé, y en amarguras se detienen mis ojos [13].

3 Líbrame, Señor, y ponme cerca de tí, y la mano de quien quiera pelee contra mí [14].

---

que es imposible que desde luego no le conozcamos. Las espresiones de Job, que parecen oscuras si se aplican á él, se hacen claras aplicadas á Jesucristo: reunen en sí tan perfectamente muchas de las principales circunstancias de su pasion, que de todas las profecías no hay ninguna, en que se espresen con mayor energía. En una palabra, no es Job el que habla, es Jesucristo debajo del nombre, y por la boca de este Santo hombre: y cada uno puede ver por sí mismo, á poca atencion que ponga, que las mismas espresiones que se pueden entender de Job, no son menos justas ni menos exáctas aplicadas á aquel, á quien Job miraba, y de quien era la figura. En ISAIAS 1, 6, se leen casi iguales espresiones, que aunque parece las dice el profeta en propia persona, no obstante convienen á la letra á Jesucristo. Cotéjese con el *Psalmo* XXI.

[1] MS. 3. *Por fito.* Translacion tomada de los luchadores, que asiendo por la cabeza al enemigo procuraban derribarle por tierra: ó mas bien de los lobos, de los perros y de otras fieras, que haciendo presa en la cerviz, donde está toda la fuerza, sujetan, y dejan sin resistencia y sin poder moverse al animal que prendieron.

[2] Con dolores agudos. El enemigo principalmente es Satanás, príncipe de las tinieblas, el inicuo, el injusto, el maligno por antonomasia.

[3] Entre otros muchos dolores pudo padecerlos en todas sus entrañas. El Hebreo, מררתי, *mi hiel.* Derramó *mi hiel por el suelo.*

[4] Como hombre de desmesuradas fuerzas, á quien no se puede resistir.

[5] Hemos visto, que estas eran señales de luto y de afliccion, y tambien de penitencia: y este es el traje que tomó Job en su aflicion para mover á Dios á misericordia. Lo que muestra mas, que eran calumniosas las acusaciones de sus amigos.

[6] El Hebreo: *Mi rostro se enlodó con llanto, y sobre mis párpados sombra de muerte.* El agua de las lágrimas que caian sobre su rostro, y el polvo que se les juntaba, se convertian en lodo en las mejillas; siendo esto en tanto estremo, que casi llegó á cegar, y á quedarse en tinieblas.

[7] Sin que la conciencia me acuse de alguna iniquidad, cuando para orar á Dios le alzaba mis manos puras de maldad.

[8] ¡Oh tierra! no queden sepultadas estas penas que padezco, ni haya lugar en tí en donde puedan esconderse, para que así sea notoria á todos mi afliccion: lleguen y penetren hasta el cielo, en donde vive y reside en lo mas alto de él el que ve mi corazon, y conoce mi inocencia. Mis amigos solo hablan para afligirme; y así á mi Dios apelo, y á él me vuelvo con las lágrimas en los ojos, implorando con gemidos y clamores el socorro de aquel, que solo puede consolarme.

[9] El testigo de mi inocencia, y el que conoce el fondo de mi corazon.

[10] MS. 3. *Turgamanes.* Nada se me da de los dichos de mis amigos que me insultan.

[11] A Dios es á quien con lágrimas apelo, y de él espero el alivio.

[12] Y ojalá, como sucede en los juicios humanos, que luego se deciden, y se publica la sentencia, fuera ahora lo mismo conmigo: que Dios responderia á mis voces y os manifestaria mi inocencia y saldria yo vencedor en este pleito. Mas lo que me consuela en medio de tantos males es, que brevemente tendrán fin, y no volverán sobre mí; porque voy siguiendo un camino que no le volveré ya á pisar. O tambien: Mas prontamente será decidida mi causa, pues ya es muy poco lo que me queda que vivir, compareceré á ser juzgado en su tribunal. *Años cortos*, en el Hebreo se llaman *años de cuenta;* porque están contados.

[13] El Hebreo: *No hay cosa conmigo, sino escarnecedores, y en sus contradicciones morará mi ojo.* Esto es: No registro alrededor de mí, sino quien me escarnezca y moleste: descansaria, ó me hallaria menos mal, si me viera libre de ellos, y no me obligaran á poner la vista y atencion en lo que dicen, y á responder á sus razones molestas y calumniosas.

[14] Líbrame de su molestia: si te pones tú de mi parte, poco caso haré de la contradiccion de todo el mundo. El Hebreo: *Pon ahora, y dame fianzas contigo: ¿quién será aquel que se tocará con mi mano?* Esto es: Ponme á tu lado, y sal por mí fiador, y veremos quien es el que osa entrar en disputa conmigo.

4 Cor eorum longè fecisti à disciplina, propterea non exaltabuntur.

5 Prædam pollicetur sociis, et oculi filiorum ejus deficient.

6 Posuit me quasi in proverbium vulgi, et exemplum sum coràm eis.

7 Caligavit ab indignatione oculus meus, et membra mea quasi in nihilum redacta sunt.

8 Stupebunt justi super hoc, et innocens contra hypocritam suscitabitur.

9 Et tenebit justus viam suam, et mundis manibus addet fortitudinem.

10 Igitur omnes vos convertimini, et venite, et non inveniam in vobis ullum sapientem.

11 Dies mei transierunt, cogitationes meæ dissipatæ sunt, torquentes cor meum.

12 Noctem verterunt in diem, et rursum post tenebras spero lucem.

13 Si sustinuero, infernus domus mea est, et in tenebris stravi lectulum meum.

14 Putredini dixi: Pater meus es: mater mea, et soror mea, vermibus.

15 ¿Ubi est ergò nunc præstolatio mea, et patientiam meam quis considerat?

16 In profundissimum infernum descendent omnia mea: ¿putasne saltem ibi erit requies mihi?

4 Alejaste el corazon de ellos de la enseñanza [1], por tanto no serán ensalzados.

5 Promete presa á sus compañeros y los ojos de sus hijos desfallecerán [2].

6 Me ha puesto como por refran del vulgo, y soy delante de ellos un escarmiento [3].

7 Por la indignacion se me han oscurecido mis ojos, y mís miembros han sido reducidos casi á la nada [4].

8 Se pasmarán de esto los justos, y el inocente se levantará [5] contra el hipócrita.

9 Mas el justo seguirá su camino, y á las manos limpias [6] añadirá fortaleza.

10 Por tanto volved todos vosotros [7], y venid, y no hallaré entre vosotros ningun sabio.

11 Mis dias pasaron, mis pensamientos se desvanecieron, atormentando mi corazon.

12 La noche convirtieron en dia [8], y de nuevo despues de las tinieblas espero la luz.

13 Si aguantare, mi casa es el sepulcro, y en las tinieblas he tendido mi camilla.

14 A la podre he dicho: Mi padre eres tú: mi madre, y mi hermana, á los gusanos.

15 ¿En dónde pues está ahora mi esperanza, y quién es el que considera mi paciencia?

16 A lo mas profundo del sepulcro descenderán [9] todas mis cosas: ¿crees tú que siquiera allí tendré yo reposo?

Capítulo XVIII.

Baldád acusa á Job de jactancia y de impaciencia: hace una descripcion de las maldiciones de los impios, para apoyar contra Job su sentimiento: y viene á concluir, que él es castigado por sus pecados.

1 Respondens autem Baldad Suhites, dixit:

2 ¿Usquè ad quem finem verba jactabitis? intelligite priùs, et sic loquamur.

3 ¿Quare reputati sumus ut jumenta, et sordimus coràm vobis?

4 Qui perdis animam tuam in furore tuo, ¿numquid propter te derelinquetur terra, et transferentur rupes de loco suo?

1 Y respondiendo Baldád [10] Suhita, dijo:

2 ¿Hasta cuando arrojareis las palabras [11]? entended primero, y hablemos despues.

3 ¿Por qué hemos sido tenidos por bestias [12], y por basura en vuestros ojos?

4 Tú que en tu furor pierdes á tu alma [13], ¿acaso por amor de tí se despoblará la tierra, y serán trasladados los peñascos de su lugar?

---

[1] Lejos está de ellos la enseñanza y la sabiduría: no les comunicaste tu luz, y por eso no conocen los caminos de tu inefable Providencia; por lo que viéndome afligido, no se pueden persuadir, que soy inocente; mas al fin ellos quedarán llenos de confusion é ignominia.

[2] Parece que esto se debe entender de Elipház, que era el principal de los amigos de Job, y dice en este sentido: Así como la gente de guerra suele prometer, que repartirá la presa con sus hijos y con sus amigos, y quedan muchas veces frustrados de sus esperanzas; del mismo modo sucederá á Elipház y á sus compañeros, que aunque se han prometido victoria de mí, quedarán ellos vencidos y llenos de confusion.

[3] El Hebreo: *Yo soy* תפת *thophéth, delante de ellos:* el blanco de sus escarnios, la misma vileza ó muladar en sus ojos. Porque *thophéth* es nombre de un sitio muy hediondo, que habia en el valle de Hinón cerca de Jerusalém: ó tambien *tamboril* delante de ellos: instrumento de regocijo, materia de escarnio y de sus cantares.

[4] MS. 8. *Fascas á nada.* La indignacion, que ocasionaban á Job estos falsos discursos y juicios temerarios de sus amigos.

[5] En mi defensa.

[6] Algunos leen *mundus* en lugar de *mundis.* El justo en la tribulacion se afina, y se fortifica mas en la virtud, y no entra á indagar los caminos inapeables de la Providencia.

[7] Por tanto volved ya sobre vosotros, y mudad de sentimientos y de lenguaje, y sino venid de nuevo conmigo á las manos, y os haré ver, que no hay entre vosotros quien merezca el nombre de sabio. Mas ¿qué hablo de desafios? si mis dias han pasado, etc. Rompe aquí el hilo de su discurso, y la fuerza del dolor le hace volver á sus quejas y lamentos.

[8] Estos me hacen pasar la noche sin dormir: y como en ella no reposo, deseo que amanezca y venga el dia. Por mucho que aguante, tengo la muerte á la puerta: ella hará que mi cama sea el sepulcro, y las tinieblas la cama de mi descanso. Me he familiarizado ya con la podre, y con los gusanos, con los cuales en esta enfermedad he contraido un estrecho parentesco. Pues ya ¿qué esperanza es la que me queda? ¿y quién es entre vosotros el que me hace justicia, en el estado en que me ve? En ninguna otra parte la pongo sino en el sepulcro, adonde bajarán conmigo todas mis cosas: y aun allí dudo si hecho polvo reposaré.

[9] Porque para mí todas serán acabadas. La voz *infernus* suena aquí lo mismo que sepulcro. Mas en la Escritura Sagrada tambien significa aquel lugar en que el hombre está despues de muerto, cuando no ha llegado aun al estado de bienaventurado. El lugar del hombre muerto puede entenderse de dos maneras: ó segun el cuerpo, y en esta consideracion el sepulcro suele llamarse *infernus;* ó segun el alma, y de esta manera se estiende á muchos lugares. Pues se llama con este nombre *infierno* frecuentemente el *Seno* de los Padres, y del mismo modo tambien en el oficio eclesiástico el purgatorio de las almas. Mas entre los cristianos se entiende mas comunmente por *infierno* el lugar de los condenados. Otros lo esplican así. ¿Y crees tú que llegará para mí el descanso del sepulcro, que tanto deseo y espero?

[10] Que fue el segundo que entró en disputa con Job, capítulo VIII. Vuelve de nuevo al ataque, y pareciéndole que Job no se le rendia, porque no habia entendido sus razones, le dice, que ponga atencion en lo que le tiene dicho, procure entenderlo, y que despues podrian hablar. Aquí el plural está puesto por el singular, como se lee en los LXX.

[11] MS. 8. *¿Desprendedes palabras?*

[12] Esto alude á lo que Job les habia dicho, que les escondió Dios la sabiduría.

[13] Se ve que el despecho é impaciencia te arrebata el alma, y te saca la razon de sus quicios. ¿Crees tú que por tu respeto trastornará Dios el órden de su Providencia y de las

5 ¿Nonne lux impii extinguetur, nec splendebit flamma ignis ejus?

6 Lux obtenebrescet in tabernaculo illius, et lucerna, quæ super eum est, extinguetur.

7 Arctabuntur gressus virtutis ejus, et præcipitabit eum consilium suum.

8 Immisit enim in rete pedes suos, et in maculis ejus ambulat.

9 Tenebitur planta illius laqueo, et exardescet contra eum sitis.

10 Abscondita est in terra pedica ejus, et decipula illius super semitam.

11 Undique terrebunt eum formidines, et involvent pedes ejus.

12 Attenuetur fame robur ejus, et inedia invadat costas illius.

13 Devoret pulchritudinem cutis ejus, consumat brachia illius primogenita mors.

14 Avellatur de tabernaculo suo fiducia ejus, et calcet super eum, quasi rex, interitus.

15 Habitent in tabernaculo illius socii ejus, qui non est, aspergatur in tabernaculo ejus sulphur.

16 Deorsum radices ejus siccentur, sursum autem atteratur messis ejus.

17 Memoria [a] illius pereat de terra, et non celebretur nomen ejus in plateis.

18 Expellet eum de luce in tenebras, et de orbe transferet eum.

19 Non erit semen ejus, neque progenies in populo suo, nec ullæ reliquiæ in regionibus ejus.

20 In die ejus stupebunt novissimi, et primos invadet horror.

21 Hæc sunt ergò tabernacula iniqui, et iste locus ejus, qui ignorat Deum.

5 ¿Acaso la luz del impío no será apagada, ni resplandecerá la llama [1] de su fuego?

6 La luz se oscurecerá en la habitacion de él, y la antorcha, que está sobre él, se apagará.

7 Se estrecharán los pasos [2] de su poder, y le despeñará su consejo.

8 Porque metió sus piés en la red, y anda entre sus mallas [3].

9 Su pié será preso de lazo, y se encenderá sed [4] contra él.

10 Escondida está en tierra su pihuela, y su orzuelo [5] sobre la senda.

11 De todas partes le asombrarán temores, y le enredarán los piés [6].

12 Debilítese con hambre su fuerza, y la falta de alimento acometa sus costados.

13 La muerte primogénita [7] devore la hermosura de su piel, y consuma á sus brazos.

14 Sea arrancada de su habitacion su confianza [8], y písele, como rey [9], la muerte.

15 Habiten en la morada de él los compañeros de aquel, que no es [10], espárzase azufre [11] en su habitacion.

16 Séquense abajo sus raices [12], y arriba su miés sea destruida.

17 Su memoria perezca de la tierra, y no sea celebrado su nombre en las plazas.

18 Le arrojará de la luz á las tinieblas, y del mundo le transportará.

19 No subsistirá su linaje, ni su posteridad en su pueblo, ni reliquias algunas en sus regiones.

20 En su dia [13] se espantarán los últimos, y á los primeros acometerá el terror.

21 Tales ciertamente serán las moradas del inicuo, y tal el paradero de aquel, que no conoce á Dios [14].

---

cosas, y que dejará de castigar á los impíos? Puede esto tambien esplicarse de esta manera: Tú estás hablando continuamente de la muerte: ¿crees tú, que será un grande mal para el mundo, el que te mueras? ¿No nos quedará alguno que sea digno de habitar en la tierra? De los LXX se colige este sentido.

[1] El Hebreo: שכיב אשו, *centella de su fuego;* y que de este fuego no quedara rastro ni centella. La luz aquí es la felicidad temporal de los mundanos é impios.

[2] MS. 8. *Los andamientos.* Se le quitará el poder y los medios, para llegar al fin de lo que desea: y sus mismos designios y malas artes le precipitarán en angustias, de las que no pueda librarse.

[3] Todo lo que se sigue es una comparacion tomada de las aves, ó de los otros animales, que se prenden con redes ó lazos.

[4] El Hebreo צמים *tsamin, esforzará contra él á los sedientos*, á los ladrones que desean, y como que tienen sed de verle arruinado; ó á los que han de entrar á poseer sus bienes, que se echarán sobre él, como el cazador sobre la pieza que cayó en el lazo.

[5] MS. 8. *La su paranza.* La cuerda que le ha de aprisionar, y el orzuelo que le ha de prender.

[6] El impío no viendo por todas partes sino terrores, quedará embargado, y sin poder mover los piés, y el mismo temor no le dejará dar un paso, que no sea para su perdicion.

[7] MS. 8. *La primera engendra muerte.* MS. 3 y FERRAR. *El mayoral de la muerte.* Una muerte precipitada, la mas terrible, ó digámoslo así, la primera de todas las muertes. Así tambien se dice en la Escritura ISAIAS XIV, 30, *los primogénitos de los miserables*, esto es, los mas pobres y miserables. Y acaso tambien se alude aquí á la espantosa y terrible enfermedad que padeció Job. En el Hebreo se ponen así estos dos versos: *Será hambrienta su fuerza, y quebranto aparejado á su costilla: comerá los ramos de su piel, comerá sus ramos el primogénito de la muerte.* Dejando la semejanza de la red, y pasando á otra cosa, dice, que su mal y calidad se estenderá á sus hijos, que en la Escritura se llaman *fortaleza*, y señaladamente el hijo mayor, *Génes.* XLIX. 3, y á su mujer, formada de la costilla, y que es parte y muy del lado del hombre; y concluye diciendo, que despues de verse despojado de todo, el primogénito de la muerte, esto es, como dejamos dicho, alguna enfermedad asquerosa le robará toda la hermosura, y le consumirá todos los miembros. Desde el v. 12 se ha de esplicar todo por el *futuro*. PAGN.

[8] Las riquezas, los honores, la numerosa familia. Por nombre de *tabernáculo* entienden algunos el cuerpo; y así la confianza que aquí se dice, es la salud y robustez del cuerpo; pues sobre ella el impío funda la esperanza de una larga y feliz vida; la que Dios le quitará, hiriéndole con incurables y mortales enfermedades. Lo que tambien podia decir con alusion al estado deplorable en que veia á Job.

[9] Costumbre que guardaban antiguamente los que vencian.

[10] Los que parecian sus compañeros y amigos, volviéndosele enemigos (despues que ha muerto miserablemente, ó que ya no se ve como antes revestido de gloria, y que por sus desastres y miserias es ya como si no fuera en el mundo) serán los primeros á robarle, insultarle, etc.

[11] Por señal de maldicion, como se hacia con la tierra para condenarla á una eterna esterilidad.

[12] Esta es una repeticion de lo mismo, aunque con diferentes espresiones: Así como cuando se secan las raices de un árbol, se secan tambien las ramas, y solo sirven para cortarse y echarse al fuego de la misma manera Dios cortará todos los designios de los malos, porque no tienen jugo de sabiduria y verdad, y por inútiles solo servirán para alimento del fuego eterno.

[13] En el de su calamidad y perdicion. *Novissimi, et primi.* los que entonces vivan, y los que despues les vayan sucediendo: los mozos y los viejos que lo vean: los infimos y los principales del pueblo: todos desde el primero hasta el último.

[14] En esto viene á parar la casa y la prosperidad del inicuo, de aquel que no conoce, ni teme á Dios.

[a] Proverb II, 22.

Capitulo XIX.

Job acusa á sus amigos de crueldad : espone lo acerbo de sus aflicciones, y el desamparo de sus amigos; por lo que se consuela con la esperanza de la resurreccion.

1 Respondens autem Job, dixit :
2 ¿Usquequò affligitis animam meam, et atteritis me sermonibus?
3 En decies confunditis me, et non erubescitis opprimentes me.
4 Nempe, etsi ignoravi, mecum erit ignorantia mea.
5 At vos contra me erigimini, et arguitis me opprobriis meis.
6 Saltem nunc intelligite, quia Deus non equo judicio afflixerit me, et flagellis suis me cinxerit.
7 Eccè clamabo vim patiens, et nemo audiet : vociferabor, et non est qui judicet.

8 Semitam meam circumsepsit, et transire non possum, et in calle meo tenebras posuit.
9 Spoliavit me gloriâ meâ, et abstulit coronam de capite meo.
10 Destruxit me undique, et pereo, et quasi evulsæ arbori abstulit spem meam.
11 Iratus est contra me fur ejus, et sic me habuit quasi hostem suum.
12 Simul venerunt latrones ejus, et fecerunt sibi viam per me, et obsederunt in gyro tabernaculum meum.
13 Fratres meos longè fecit à me, et noti mei quasi alieni recesserunt à me.
14 Dereliquerunt me propinqui mei : et qui me noverant, obliti sunt mei.
15 Inquilini domûs meæ, et ancillæ meæ, sicut alienum habuerunt me, et quasi peregrinus fui in oculis eorum.
16 Servum meum vocavi, et non respondit, ore proprio deprecabar illum.
17 Halitum meum exhorruit uxor mea, et orabam filios uteri mei.
18 Stulti quoque despiciebant me, et cùm ab eis recessissem, detrahebant mihi.
19 Abominati sunt me quondam consiliarii mei: et quem maximè diligebam, aversatus est me.

20 Pelli meæ, consumptis carnibus, adhæsit os meum, et derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.

1 Y respondiendo Job, dijo :
2 ¿Hasta cuando angustiareis mi alma, y me molereis con vuestros discursos?
3 Ved que ya diez veces me quereis confundir, y no os avergonzais de oprimirme [1].
4 Sea así que yo haya errado, mi yerro quedará conmigo [2].
5 Mas vosotros os levantais contra mí, y me dais en cara con mis oprobrios [3].
6 Siquiera esta vez entended, que Dios no segun tela de juicio [4] me ha afligido, y ceñido con azotes.
7 Ved aquí que clamaré padeciendo violencia [5], y nadie me oirá : vocearé, y no hay quien haga justicia.
8 Por todas partes ha cerrado mi senda [6], y no puedo pasar, y en mi vereda puso tinieblas.
9 Me despojó de mi gloria, y quitó la corona de mi cabeza.
10 Me destruyó por todos lados, y perezco, y como árbol desarraigado quitó mi esperanza.
11 Encendióse contra mí su furor, y así me trató como á enemigo suyo.
12 Mancomunados vinieron sus salteadores, y se hicieron camino por mí [7], y cercaron alrededor mi tienda.
13 A mis hermanos hizo alejar de mí, y mis conocidos como estraños se apartaron de mí.
14 Me han abandonado mis parientes : y se han olvidado de mí los que me conocian.
15 Los moradores [8] de mi casa, y mis siervas me han tratado como á estraño, y he sido como un forastero á los ojos de ellos.
16 A mi siervo llamé, y no respondió, por mi propia boca le rogaba.
17 Mi mujer tuvo asco de mi hálito [9], y tenia que rogar á los hijos de mis entrañas [10].
18 Aun los insensatos [11] me despreciaban, y en apartándome de ellos, decian mal de mí [12].
19 Me han abominado los que en otro tiempo eran mis consejeros : y aquel, á quien mas amaba, me ha vuelto las espaldas.
20 A mi piel, consumidas las carnes, se han pegado mis huesos, y solo me han quedado los labios alrededor de mis dientes [13].

---

[1] El Hebreo: *Me habeis avergonzado*, me habeis sacado los colores á la cara, y os habeis empeñado en acabarme, imponiéndome lo que no es, y no queriendo entender mis razones.

[2] El daño de este yerro no pasa á otros, en mi se queda.

[3] Yo os quiero conceder que haya errado; mas quiero ahora preguntaros: ¿Si es justo por esto que levanteis bandera contra un miserable, y en el estado en que me veis, me lleneis de oprobrios, y me deis en rostro con mis pecados? Y si fuere así ¿por qué no me lo habeis mostrado?

[4] No segun un juicio proporcionado á mis faltas. El Hebreo: *Sabed ahora que Dios me trastornó, é hizo que rodease sobre mí su red.* El sentido es el mismo: Sabed que no he pecado, y padezco: que el Señor no me aflige y azota ahora como juez; sino por otras causas y motivos mas ocultos. Dios en el órden de su providencia general siempre es justo; pero en particular no siempre ejerce la justicia vindicativa; sino que muchas veces envia males no para *castigar*, sino para *probar*, segun la espresion de S. Gregorio. Vosotros, dice Job á sus amigos, sois injustos porque creeis que solo los malos son afligidos en esta vida. Errais, y no quereis conocer el órden de la Providencia.

[5] Interrumpe aquí el discurso comenzado, y se vuelve á sus acostumbradas quejas y lamentos, como hacen los que son atormentados de agudísimos dolores.

[6] Me falta el consejo, la fuerza, y me veo sin socorro, sin defensa, y sin recurso para salir de mis males.

[7] MS. 3. *E espinanme el camino. Latrones quasi laterones.* II *Reg.* IV, 2. Sus soldados ó ministros, esto es, las enfermedades, la pobreza, la muerte de mis hijos, etc. Es una comparacion tomada de lo que acontece en una guerra, cuando un poderoso ejército viene sobre una ciudad, la cerca y la combate. Los LXX en lugar de *latrones* leen *tentaciones.* Camino *por mí;* el Hebreo עָלַי, *sobre mí;* esto es, *me hollaron.*

[8] Otros: los esclavos.

[9] MS. 8. *Aneldo.*

[10] Y si necesitaba de alguna cosa tenia que humillarme, y suplicarlo, etc. Algunos lo esplican y entienden de sus nietos, porque los hijos inmediatos ya habian perecido. Otros quieren que fuesen los hijos de sus concubinas, como se espresa en los LXX κολακειῶν υἱοὺς παλλακίδων μου, *halagando á los hijos de mis concubinas.* Otros lo esplican de esta otra manera: Y le rogaba á mi mujer, que se acercase á mí, que no me abandonase por el amor de nuestros hijos, que habian ya perecido, ó de nuestros comunes nietos, que estaban allí presentes.

[11] El Hebreo עִוְלִים, que se espone, *los perversos, los muchachos, la gente de poco juicio.*

[12] El Hebreo: *Me levantaba*, para recibirlos con honor, *y hablaban contra mí:* y aun así tenian que decir. Otros lo esponen como en la Vulgata.

[13] Consumidas las encías y mejillas. Los Griegos llaman *marasmós* á la enfermedad, que consumiendo todo el jugo

21 Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.

22 ¿Quare persequimini me sicut Deus, et carnibus meis saturamini?

23 ¿Quis mihi tribuat ut scribantur sermones mei? ¿quis mihi det ut exarentur in libro.

24 Stylo ferreo, et plumbi laminâ, vel celte sculpantur in silice?

25 Scio enim quòd Redemptor meus vivit, et in novissimo die de terra surrecturus sum:

26 Et rursum circundabor pelle meâ, et in carne mea videbo Deum meum.

27 Quem visurus sum ego ipse, et oculi mei conspecturi sunt, et non alius: reposita est hæc spes mea in sinu meo.

28 ¿Quare ergo nunc dicitis: Persequamur eum, et radicem verbi inveniamus contra eum?

29 Fugite ergo à facie gladii, quoniam ultor iniquitatum gladius est: et scitote esse judicium.

21 Apiadaos de mí, apiadaos de mí, siquiera vosotros mis amigos, porque la mano del Señor me ha tocado.

22 ¿Por qué me perseguís como Dios [1], y os hartais de mis carnes?

23 ¿Quién me diera que mis palabras [2] fuesen escritas? ¿quién me diera que se imprimiesen en un libro.

24 Con punzon [3] de hierro, ó en plancha de plomo, ó que con cincel se grabasen en pedernal?

25 Pues yo sé que vive mi Redentor, y que en el último dia he de resucitar de la tierra [4]:

26 Y de nuevo he de ser rodeado de mi piel [5], y en mi carne veré á mi Dios.

27 A quien he de ver yo mismo [6], y mis ojos lo han de mirar, y no otro: esta mi esperanza está depositada en mi pecho [7].

28 ¿Pues por qué ahora decis: Persigámosle, y hallemos raiz de palabra [8] contra él?

29 Huid pues de la vista de la espada [9], porque espada hay vengadora de iniquidades: y tened entendido que hay juicio [10].

Capitulo XX.

Sophár movido de las palabras de Job, dice que escuchará á sus correcciones, y espone muy por estenso cuál sea la porcion del impío para con Dios.

1 Respondens autem Sophar Naamathites, dixit:

2 Idcircò cogitaciones meæ variæ succedunt sibi, et mens in diversa rapitur.

3 Doctrinam, quâ me arguis, audiam, et spiritus intelligentiæ meæ respondebit mihi.

4 Hoc scio à principio, ex quo positus est homo super terram,

5 Quod laus impiorum brevis sit, et gaudium hypocritæ ad instar puncti.

6 Si ascenderit usquè ad cælum superbia ejus, et caput ejus nubes tetigerit:

1 Y respondiendo Sophár de Naamáth, dijo:

2 Por esto varios pensamientos mios vienen uno despues de otro, y mi espíritu es arrebatado á diversas cosas.

3 Oiré la doctrina, con que me corriges, y el espíritu de mi inteligencia responderá por mí [11].

4 Esto sé desde el principio, desde que el hombre fue puesto sobre la tierra,

5 Que es breve la alabanza de los impíos, y el gozo del hipócrita como de un momento [12].

6 Si subiere hasta el cielo su soberbia, y su cabeza tocare con las nubes:

---

del cuerpo, deja solamente la piel pegada á los huesos. Observan algunos intérpretes, que el demonio habiendo herido á Job en todos los miembros de su cuerpo, le dejó solamente los instrumentos del habla, como una ocasion de pecar, y de ofender á Dios con palabras de blasfemia, que era lo que pretendia sacar de sus labios. *Supra* II, 5.

[1] Dios me hiere, persigue y aflige, y puede hacerlo conforme á los ocultos juicios de su Providencia, por mi amor y por mi bien: mas no es esto deciros, que vosotros hagais lo mismo; antes bien, viéndome así perseguido y afligido, quiere que mostreis vuestra compasion, y me consoleis. ¿Pues por qué con malicia y crueldad me perseguís, y como perros rabiosos me despedazais y os hartais de mis carnes, con el pretesto de querer justificar la divina Providencia, que me aflige?

[2] Las palabras y verdades, que va á proferir, las que son de tanta entidad, que contienen la suma de nuestra fe.

[3] MS. 8. *Con graffio.* Ferrar. *Con pendola.* Todas estas espresiones dan á entender la importancia de los misterios, que va á anunciar en los términos mas precisos, y que sus deseos eran de que se conservasen en la memoria de toda la posteridad. En el Hebr. v. 24. *Con un cincel de hierro, y como plomo fuesen esculpidas en piedra para siempre;* porque se abren las letras con cincel en piedra, y despues se llenan de plomo vaciado. Los antiguos en aquellos remotísimos tiempos acostumbraban á escribir sus sentencias en tablas enceradas, ó en planchas de plomo.

[4] Estoy cierto por una firme fe, que el Redentor y Libertador prometido á los hombres, y que dará su vida para rescatarlos del pecado, saldrá *vivo* del sepulcro, en donde será puesto despues de su muerte: y sé tambien que al fin de los tiempos, despues de haber tenido parte en sus sufrimientos, y llevado en mí la semejanza de su muerte, tendré parte en su vida y en su gloria; *porque me resucitará de la tierra*, por la misma virtud con que se habrá resucitado á sí mismo. La traslacion de la Vulgata es conforme á los LXX y al Chaldeo, á los que siguió Theodocion con todos los Padres de la Iglesia. S. Juan Chrysóstomo.

[5] Resucitaré en la misma carne y en la misma piel que tengo ahora. Entonces veré yo con los ojos del cuerpo á este Dios hecho carne. S. August. *de Civit. Dei Lib.* XXII, *Cap.* 29. Y seré hecho semejante á aquel, que se habrá hecho semejante á mí por su inefable misericordia. Todo lo cual este grande profeta anunció con la mayor firmeza, señalando aquel tiempo en que el Verbo de Dios se manifestó al mundo revestido de nuestra carne.

[6] No será un nuevo cuerpo el que me será dado en lugar de este en que ahora padezco tan grandes dolores; será el mismo, aunque ya no sujeto á la enfermedad, ó á la corrupcion; y pues fue compañero del alma en las penas y sufrimientos, lo será tambien en las glorias y alegrías.

[7] Este tiempo está aun distante, mas la fe me lo hace presente, como si todo fuera ya cumplido. Yo desde ahora gozo de la felicidad que espero: y esto es lo que en medio de los males que sufro, y de las amarguras de que me veo rodeado, derrama en mi corazon una dulce consolacion; porque mis aflicciones van á tener término, mas la gloria y la inmortalidad, que serán su recompensa, no lo tendrán. San Gerónimo *in Epist. ad Pammach.* dice: Que ninguno despues de Cristo, habló tan claramente de la Resurreccion, como Job antes de Cristo; y que no solamente esperó la Resurreccion, sino que la comprendió tambien, y la vió en espíritu.

[8] El Hebreo lee בִּי, *en mí*, en lugar del *contra eum* de la Vulgata. Ocasion y pretesto, de calumniarme, acosándome y obligándome á hablar, para poder defenderme.

[9] Temed pues la ira de Dios que castiga á los calumniadores.

[10] Y vosotros que me calumniais, y quereis hacerme reo de unos delitos que no he cometido, tened entendido que hay un *juicio* y un *Juez* supremo para los hombres.

[11] O responderá por mí, haciéndote ver, que á ti te conviene esa misma doctrina, y que por tus mismas palabras, quedas convencido de ser pecador.

[12] La gloria. El Hebreo: *La alegria.* Insiste Sophár en el mismo principio, valiéndose de él para herir á Job en cada

7 Quasi sterquilinium in fine perdetur : et qui eum viderant, dicent : ¿Ubi est?

8 Velut somnium avolans non invenietur, transiet sicut visio nocturna.

9 Oculus, qui eum viderat, non videbit, neque ultra intuebitur eum locus suus.

10 Filii ejus atterentur egestate, et manus illius reddent ei dolorem suum.

11 Ossa ejus implebuntur vitiis adolescentiæ ejus, et cum eo in pulvere dormient.

12 Cùm enim dulce fuerit in ore ejus malum, abscondet illud sub lingua sua.

13 Parcet illi, et non derelinquet illud, et celabit in gutture suo.

14 Panis ejus inutero illius vertetur in fel aspidum intrinsecùs.

15 Divitias, quas devoravit, evomet, et de ventre illius extrahet eas Deus.

16 Caput aspidum suget, et occidet eum lingua viperæ.

17 (Non videat rivulos fluminis, torrentes mellis, et butyri)

18 Luet quæ fecit omnia, nec tamen consumetur: juxtà multitudinem adinventionum suarum, sic et sustinebit.

19 Quoniam confringens nudavit pauperes: domum rapuit, et non ædificavit eam.

20 Nec est [a] satiatus venter ejus : et cùm habuerit quæ concupierat, possidere non poterit.

21 Non remansit de cibo ejus, et propterea nihil permanebit de bonis ejus.

22 Cùm satiatus fuerit, arctabitur, æstuabit, et omnis dolor irruet super eum.

23 Utinam impleatur venter ejus, ut emittat in eum iram furoris sui, et pluat super illum bellum suum.

24 Fugiet arma ferrea, et irruet in arcum æreum.

7 Será arrojado al fin como basura : y los que el habian visto, dirán : ¿Dónde está?

8 Como sueño que vuela no será hallado, pasará como vision nocturna [1].

9 El ojo, que le habia visto, no le verá, ni su lugar le verá mas [2].

10 Sus hijos serán consumidos de pobreza, y sus manos le retornarán su dolor [3].

11 Sus huesos se llenarán de los vicios de su mocedad, y con él dormirán en el polvo [4].

12 Porque cuando el mal fuere dulce en su boca, lo esconderá debajo de su lengua [5].

13 Lo endurará, y no lo dejará, y lo detendrá en su garganta.

14 Su pan en sus entrañas se convertirá interiormente en hiél de áspides.

15 Vomitará [6] las riquezas, que devoró, y de su vientre las sacará Dios.

16 Chupará [7] cabeza de áspides, y lengua de víbora lo matará.

17 (No vea corrientes de rio, ni arroyos de miel, y de manteca [8])

18 Pagará todo lo que hizo, mas no por eso será consumido: segun la muchedumbre de sus maquinaciones, así será su pena [9].

19 Porque oprimiendo desnudó á los pobres: robó casas, y no las edificó [10].

20 Ni se sació su vientre: y cuando llegare á tener lo que habia codiciado, no lo podrá poseer [11].

21 No sobró de su comida [12], y por esto nada permanecerá de sus bienes [13].

22 Luego que se hubiere hartado [14], sentirá estrechura, se abrasará, y toda suerte de dolor se arrojará sobre él.

23 Ojalá que se llene su vientre, para que envie contra él la ira de su furor, y llueva sobre él su guerra [15].

24 Huirá de las armas de hierro, y caerá en arco de bronce [16].

---

palabra, como si fuera el hombre mas perverso, solo porque era el mas atormentado y plagado de males.

[1] El sueño pasa sin sentir; la vision ó fantasma nocturna pasa sin dejar rastro de sí.

[2] MS. 3. *Nin lo atoleará mas*. Esta es una espresion semejante á la del Cap. VIII, 18. El lugar donde moró, no le reconocerá mas.

[3] Sus mismas obras, las injusticias y violencias que hizo á los otros, se revolverán contra el impío, y serán su mayor pena y tormento.

[4] Porque los malos hábitos, que le dominan, cada dia se irán arraigando mas, y permanecerán con él hasta la muerte. S. GREGOR. *Moral. Lib.* XV, 5.

[5] Esta es una semejanza de lo que acontece al goloso ó gloton. Así como este, cuando toma un bocado de su gusto, no le deshace luego entre los dientes, sino que lo guarda debajo de la lengua, y lo detiene cuanto puede en la boca, para paladearlo, y saborearse mas á su placer, hasta que por último viene á tragarlo; del mismo modo todos los malos generalmente, y con mas particularidad estos logreros, estos hombres violentos, que con mil artes injustas traen á su casa lo ajeno, y se hacen ricos, haciendo pobres á muchos; los que con la larga costumbre hallan dulce el pecado, y se familiarizan con él: luego que descubren ó inventan alguna cosa con que contentar su pasion, ó algun secreto interés, lo tienen guardado sin dar parte á ninguno, se saborean con ello, y no lo dejan de la mano hasta llegar á su intento. Mas si les supo bien aquel bocado, no estrañes lo que les sucederá despues de haberlo tragado; porque en el estómago se les convertirá en cruel y amarga ponzoña, que les despedazará las entrañas, y les dará la muerte temporal y eterna.

[6] Como lo que ha devorado no es suyo, tendrá que restituirlo; y Dios, ó le despojará de todo aun en esta vida, reduciéndolo á la mayor miseria, ó á la hora de la muerte castigándolo con las penas mas terribles.

[7] La palabra hebrea ראש, *cabeza*, significa aquí *veneno*, porque las serpientes tienen el veneno en la cabeza. Chuparán y se alimentarán sin pensarlo de un veneno incurable; *Deuter.* XXXII, 33, y este vendrá á ser su pan y alimento por toda la eternidad.

[8] Dios les cerrará todos los caminos del consuelo y del alivio, en tanto estremo, que en todas sus obras no se hallará sino pena, amargura y afliccion.

[9] De todo lo que hizo, nada quedará que no pague; mas sin ser consumido, porque su tormento será eterno, y proporcionado á sus maldades y pecados. El Hebreo: *Restituyendo el trabajo ajeno, y no tragará; como haber de su permuta, y no se regocijará*. Esto es, tendrá que restituir lo ajeno y mal ganado: *y no lo tragará*, porque no lo hizo suyo: y no sacará fruto, ni gozará de aquello que miraba como *haber* ó ganancia, y fruto de su industria y de su ingenio.

[10] Otros lo esplican de este otro modo: Porque robó la casa ajena, no edificará la suya propia.

[11] Por la razon que se da en el v. 15. El Hebreo: *No supo estar tranquilo en su vientre: en su deseo*, ó codicia, *no escapará*. No supo contentarse con lo moderado y necesario, sino que apeteció lo supérfluo; y por eso su misma codicia lo precipitó: ella misma lejos de valerle, ó de servirle de abono, será la primera, que le condene.

[12] Para los pobres.

[13] Pena justa y debida á su crueldad. La codicia hace las cosas perecederas; y al contrario la limosna y misericordia las hace permanentes. *Psalm.* CXI, 9.

[14] Como suele acontecer con los glotones, que comen con esceso. Todas estas imágenes, y las que se siguen de ira, furor, guerra, lluvia, sirven para declarar la multitud, gravedad y rigor de los castigos, que enviará Dios sobre los malos.

[15] Es una especie de concesion *irónica*. *Ojalá que* el apetito y codicia del impío se acabe de saciar, que á la fin esperimentará la venganza del Señor.

[16] Es un modo proverbial: Huirá de un mal, que le parece grave por todas sus circunstancias, y caerá en otro mas

[a] Eccl. V, 9.

25 Eductus, et egrediens de vagina sua, et fulgurans in amaritudine sua : vadent, et venient super eum horribiles.

26 Omnes tenebræ absconditæ sunt in occultis ejus: devorabit eum ignis, qui non succenditur, affligetur relictus in tabernaculo suo.

27 Revelabunt cœli iniquitatem ejus, et terra consurget adversùs eum.

28 Apertum erit germen domûs illius, detrahetur in die furoris Dei.

29 Hæc est pars hominis impii à Deo, et hereditas verborum ejus à Domino.

25 La espada sacada, y que sale de su vaina, y que relampaguea en su amargura [1]: irán, y vendrán sobre él los horribles [2].

26 Todas la tinieblas están escondidas en sus secretos: le devorará fuego, que no se enciende [3], será angustiado el que quedare en su tienda.

27 Descubrirán los cielos la iniquidad de él, y la tierra se levantará contra él [4].

28 Quedará al descubierto el pimpollo [5] de su casa, será quitado en el dia del furor de Dios.

29 Esta es la porcion, que tendrá de Dios el hombre impío, y la heredad que recibirá del Señor por sus palabras [6].

GRABADOS EN LAS ROCAS DEL OUADI MOKATTAH.

Capítulo XXI

Job pide á sus amigos que le oigan con paciencia : examina la causa por qué los impíos suelen ser felices en esta vida, y los justos al contrario, padecen adversidades : y responde, confundiendo á los amigos, que el impío es reservado por Dios para el dia de la perdicion.

1 Respondens autem Job, dixit :

2 Audite quæso sermones meos, et agite pœnitentiam.

1 Y respondiendo Job [7], dijo :

2 Oid, os ruego, mis razones, y arrepentios [8].

---

grave: huirá de las manos de los hombres, y caerá en las de Dios. El *arco*, esto es, la saeta despedida del arco de bronce.

[1] Dios esgrimirá la espada de su venganza, y vibrándola contra el airado, le acabará con una muerte muy amarga.

[2] Los terribles y espantosos enemigos, que son los demonios. El Hebreo עלוי אמים, *andarán sobre él miedos.*

[3] Vivirá lleno de tinieblas en su alma. Otros : Todas las tinieblas no le podrán esconder, aun cuando él pretenda huir le devorará un fuego, que de suyo arde, porque nunca fenece: y vivirá en afliccion y miseria la posteridad que de él quedare : ó si se le deja á él aun algun tiempo en su tienda, esto es, en su cuerpo, será para padecer mayores angustias y calamidades. Todos convienen, que se indica en este lugar la condicion del *fuego* del infierno, que abrasa, pero no alumbra, y como interpreta el M. Leon se enciende sin ser soplado, y quema sin estar espuesto al aire. Véase el Chrysóstomo y S. Gregorio.

[4] Combatirá todo el mundo por Dios contra los insensatos, como se dice en el *Libro de la Sabiduría* v. 21.

[5] MS. 3. *El esquilmo.* A toda su posteridad alcanzarán los desastres del impío.

[6] Por sus blasfemias. O tambien por sus obras. *Verbum* lo mismo que *res.* Tal es la recompensa, que dará el Señor á sus obras.

[7] Job en este capítulo rebate fuerte y poderosamente todo lo que Sophár habia proferido contra él en el pasado.

[8] Mudad de sentimientos. Los LXX ἵνα μὴ ἦ μοι παρ' ὑμῶν

3 Sustinete me, et ego loquar, et post mea, si videbitur, verba ridete.

4 ¿Numquid contra hominem disputatio mea est, ut meritò non debeam contristari?

5 Attendite me, et obstupescite, et superponite digitum ori vestro:

6 Et ego quando recordatus fuero, pertimesco, et concutit carnem meam tremor.

7 ¿Quare [a] ergò impii vivunt, sublevati sunt, confortatique divitiis?

8 Semen eorum permanet coràm eis, propinquorum turba, et nepotum in conspectu eorum.

9 Domus eorum securæ sunt et pacatæ, et non est virga Dei super illos.

10 Bos eorum concepit, et non abortivit: vacca peperit, et non est privata fœtu suo.

11 Egrediuntur quasi greges parvuli eorum, et infantes eorum exultant lusibus.

12 Tenent tympanum, et citharam, et gaudent ad sonitum organi.

13 Ducunt in bonis dies suos, et in puncto ad inferna descendunt.

14 Qui dixerunt Deo: Recede à nobis, et scientiam viarum tuarum nolumus.

15 ¿Quis [b] est Omnipotens, ut serviamus ei? ¿et quid nobis prodest si oraverimus illum?

16 Verumtamen quia non sunt in manu eorum bona sua, consilium impiorum longè sit à me.

17 ¿Quoties lucerna impiorum extinguetur, et superveniet eis inundatio, et dolores dividet furoris sui?

18 Erunt sicut paleæ ante faciem venti, et sicut favilla, quam turbo dispergit.

19 Deus servabit filiis illius dolorem patris: et cùm reddiderit, tunc sciet.

3 Aguantadme, y yo hablaré, y despues, si os pareciere, burlaos de mis palabras.

4 ¿Por ventura es con un hombre mi disputa [1], para que no tenga motivo de entristecerme?

5 Miradme, y pasmaos, y poned el dedo sobre vuestra boca:

6 Aun yo mismo, cuando lo recapacito, me asombro, y el temblor estremece mi carne [2].

7 ¿Pues por qué fin viven los impíos, son ensalzados [3], y crecen en riquezas?

8 Sus hijos se conservan delante de ellos, á su vista tienen una turba de parientes, y de nietos.

9 Sus casas están sin temor y en paz, y la vara de Dios no está sobre ellos.

10 Su vaca concibió, y no abortó: parió su vaca, y no fue privada de su cria [4].

11 Salen como á manadas sus chiquillos [5], y sus niños saltan y juguetean [6].

12 Llevan pandero, y cítara, y se huelgan al sonido del órgano [7].

13 Pasan en bienes [8] sus dias, y en un punto descienden á los infiernos [9].

14 Ellos dijeron á Dios: Apartate de nosotros, que no queremos la ciencia de tus caminos.

15 ¿Quién es el Omnipotente, para que le sirvamos? ¿y qué nos aprovecha [10], que oremos á él?

16 Mas por cuanto no están en la mano de ellos sus bienes, lejos sea de mi el consejo de los impíos [11].

17 ¿Cuántas veces será apagada la antorcha de los impíos [12], y sobrevendrá á ellos la inundacion, y les repartirá los dolores de su furor?

18 Serán como las pajas delante del viento, y como la pavesa [13], que esparce un torbellino.

19 Dios reservará para los hijos la pena del padre [14]: y cuando le diere el pago, entonces conocerá [15].

ἄυτη ἡ παράκλησίς, *para que yo tenga siquiera de vosotros este consuelo.* Los LXX ἵνα μὴ *ut non;* pero la Biblia Complutense con arreglo á la traduccion que se da, lée ἵνα ἡ μοι, *ut sit mihi.* Pues la palabra original del Hebreo נחם significa ambas cosas, *consolar*, y *arrepentirse.*

[1] Yo ahora no hablo con vosotros, sino con Dios, que no puede ser engañado; y si yo no tuviera razon en lo que digo, tampoco tendria aliento para hablar en ello: y así creed, que digo verdad. Pues si no lo dijera hablando con Dios; ¿cómo me habia de atrever á hablar palabra? Y segun el Hebreo: *¿No se acortaria mi espíritu? ¿No se encogeria mi aliento?* Es verdad, que es difícil la defensa de mi causa, pues parece, que me condenan las mismas calamidades que Dios me envia. Pero yo pondré en claro la verdad.

[2] Porque en la realidad, el que muchos hombres malos tengan aquí prosperidad, es una verdad, que pone á los buenos en grande espanto y maravilla, y los turba mucho, porque no pueden penetrar la causa de ello, como de un secreto, que Dios reserva para sí. *¿Quare via impiorum prosperatur?* dice admirado JEREM. XII, 1. Véase el *Psalmo* LXXII.

[3] El Hebreo עתקו, *se envejecieron.* Llegan á una edad muy avanzada. Esta es una respuesta de Job á las razones de Sophár. Si los males que yo padezco, son, como tú dices por mis culpas; ¿por qué vemos, que muchos impíos viven hasta la última vejez sin esperimentar el menor revés ó contratiempo? Que es lo que Sophár negaba.

[4] MS. 3. *E non malatan.* C. R. *Y no amueven.* El testo hebreo puede esponerse de esta manera: *Sus toros engendran y no yerran.* Este sentido no aparece en la Vulgata con tanta distincion y claridad: pero en el Hebreo se habla claramente del macho en el primer miembro, y en el segundo de la hembra, como lo manifiesta la diferencia de los géneros. Puede tambien el primero de la Vulgata esplicarse por catacresis del mismo modo que el Hebreo.

[5] Diciendo que andan á manadas, como rebaños de ovejas, se significa que son muchos.

[6] Sigue la semejanza del ganado en los corderos, cabritos y ternerillos, que retozan y saltan: en lo que quiere decir, que viven alegres y contentos, y llenos de placer: y lo mismo en el versículo siguiente.

[7] El que aquí se llama *órgano,* era un instrumento músico, que usaban los Hebreos, y que describe S. GERÓNIMO *in Epist. ad Dardan.*, muy diferente del órgano de nuestros tiempos.

[8] En placeres, en pasatiempos.

[9] Con una muerte pronta, y que los libra de las penalidades y angustias que trae consigo una larga y penosa enfermedad. Así esplican muchos este lugar: y esta esposicion sirve para apoyar la descripcion que hace Job de la felicidad que suele acompañar á los malos, mientras permanecen en este mundo. En este mismo sentido parece que trasladaron el testo los LXX ἐν δὲ ἀναπαύσει ἅδου ἐκοιμήθησαν, *en el reposo del infierno durmieron.* Mas los intérpretes antiguos entienden tambien esto de la muerte súbita y desprevenida, que sorprende muy de ordinario á los impíos, sin que se les conceda ya mas lugar de penitencia, pasando en un momento de las delicias de esta vida á los tormentos del infierno.

[10] Bien nos estamos sin ti: nada queremos de los bienes, que tienes prometidos, ni tampoco saber el camino por donde se alcanzan. ¿Quién es ese Omnipotente, para que nos empleemos en servirle? ¿ó para que nos hemos de cansar en suplicarle ó rogarle, si ó no lo es, ó si lo es, no se cuida de nosotros? Apenas se encontrará un impío, que llegue á proferir con la boca estas blasfemias: mas hay muchos, que con los hechos niegan la Providencia; y no tienen otra regla de su conducta, sino el placer temporal renunciando enteramente á la piedad, que la tienen como inútil para la vida presente.

[11] Mas no por esto que digo, creais que apruebo su modo de vivir, ni su modo de pensar; porque yo solo apetezco los bienes verdaderos y duraderos y estos no son los temporales, que llevan mil sinsabores y remordimientos, y á lo mejor desaparecen como paja, que se lleva el viento.

[12] Algunos intérpretes esplican esto de la mudanza de fortuna del impío en esta vida. ¿Cuántas veces se vé, que se cambia la prosperidad y gozo de estos en un abismo de miserias, y en un torrente de males y desastres, que los arrebata, y con que Dios castiga sus escesos? etc. Otros lo entienden de la muerte del impío: y esta esposicion parece unir mejor con lo que despues se va diciendo.

[13] El Hebreo: *como el tamo.*

[14] Porque imitaron las injusticias y maldades del padre.

[15] Cuando Dios le castigare, entonces conocerá, que hay

[a] Jerem. XII, 1. Abac. I, 3. et 13.—[b] Malach. III, 14.

20 Videbunt oculi ejus interfectionem suam, et de furore Omnipotentis bibet.

21 ¿Quid enim ad eum pertinet de domo sua post se, etsi numerus mensium ejus dimidietur?

22 ¿Numquid Deum docebit quispiam scientiam, qui excelsos judicat?

23 Iste moritur robustus et sanus, dives et felix.

24 Viscera ejus plena sunt adipe, et medullis ossa illius irrigantur:

25 Alius verò moritur in amaritudine animæ absque ullis opibus:

26 Et tamen simul in pulvere dormient, et vermes operient eos.

27 Certè novi cogitationes vestras, et sententias contra me iniquas.

28 Dicitis enim: ¿Ubi est domus principis? ¿et ubi tabernacula impiorum?

29 Interrogate quemlibet de viatoribus, et hæc eadem illum intelligere cognoscetis.

30 Quia in diem perditionis servatur malus, et ad diem furoris ducetur.

31 ¿Quis arguet coràm eo viam ejus? ¿et quæ fecit, quis reddet illi?

32 Ipse ad sepulchra ducetur, et in congerie mortuorum vigilabit.

33 Dulcis fuit glareis Cocyti, et post se omnem hominem trahet, et ante se innumerabiles.

34 ¿Quomodo igitur consolamini me frustrà, cùm responsio vestra repugnare ostensa sit veritati?

20 Verán sus propios ojos su perdicion, y del furor del Omnipotente beberá.

21 ¿Porque qué se le da de su casa despues de él, aun cuando el número de sus meses [1] sea dimidiado?

22 ¿Por ventura habrá alguno, que enseñe ciencia á Dios, que es el que juzga á los grandes?

23 Uno muere robusto y sano, rico y feliz.

24 Sus entrañas están cubiertas de grosura, y sus huesos están regados de tuétanos:

25 Y otro muere en amargura de alma sin algunos bienes [2]:

26 Y con todo eso dormirán juntos en el polvo, y gusanos los cubrirán [3].

27 Ciertamente conozco vuestros pensamientos, y vuestros injustos juicios contra mí [4].

28 Porque decis: ¿Dónde está la casa [5] de aquel príncipe? ¿y dónde las tiendas de los impíos?

29 Preguntad á cualquiera de los que andan por caminos, y hallareis, que él entiende esto mismo [6].

30 Porque para el dia de la perdicion es reservado [7] el malo, y será conducido al dia del furor.

31 ¿Quién acusará delante de él [8] su camino? ¿y quién le dará el pago de lo que hizo?

32 El será llevado á los sepulcros, y estará de vela en el monton [9] de los muertos.

33 Dulce fue él á las arenas del Cocyto [10], y arrastrará [11] tras sí á todo hombre, y antes de sí á innumerables.

34 ¿Cómo pues me consolais en vano, habiéndose hecho patente, que vuestras respuestas repugnan á la verdad?

---

una Providencia, que vela sobre las acciones de todos los hombres, y una justicia, que castiga á los pecadores. Otros lo esplican de este otro modo: Cuando el padre vea su castigo en el de sus hijos, entonces conocerá: porque los padres suelen moverse mas con las aflicciones de los hijos, que con las suyas propias. Y esta esposicion es muy conforme al original: *Dios esconderá*, guardará, *para los hijos de él su fuerza*, su castigo: *le dará su paga, y sabrá, etc.*

[1] MS. 8. *Sea comedido.* MS. 3. *Atajados.* Y en prueba de que hay castigo para el malo despues de su muerte, decidme: ¿Si no lo hubiera, despues de haber pasado su vida en prosperidad, qué le importa, cuando haya muerto, que su casa y familia se vea en un estado próspero ó adverso? ¿que se abrevien sus dias, ó los de sus hijos? Porque nada de esto ya le toca; y asi es necesario confesar, que despues de la muerte le espera la recompensa, que merecen sus obras. ¿Y habrá alguno tan temerario, que pretenda hacer cargo de esta conducta al que es juez de vivos y muertos, y y de todas las potestades y grandezas?

[2] Sin haber disfrutado jamás, ó sin dejar ningunos bienes.

[3] Dios, dice Job, dará á uno prosperidad, hasta ponerle en el sepulcro, y á otro desventuras y miserias hasta el mismo término: y siendo tan desigual la fortuna de la vida, será en ambos igual la muerte; y en las costumbres habrán sido, ó ambos buenos, ó ambos malos, ó el uno bueno y el otro malo, ó al contrario; y no por eso Dios es injusto. Lo que se sigue de aqui es, que no alcanzamos los secretos juicios de su providencia y de su justicia. Otros aplican al malo la primera parte de felicidad y dicha mientras vive; y la segunda de infelicidad y de desdicha al bueno.

[4] La diferencia entre el justo y el injusto, se hará patente á todos en el dia de la resurreccion de la carne, donde se manifestarán los premios de los buenos, y los castigos de los malos. Cuya verdad no querian entender los amigos de Job.

[5] Bien entendido, que lo que decis en general de los impios, me lo aplicais á mí, ó quereis que yo me lo aplique; porque decis: ¿qué se ha hecho la casa de aquel Job, que era tenido por príncipe? ¿En qué han parado las tiendas y pabellones donde moraban sus hijos, donde se recogian todos sus ganados? Todo ha desaparecido: luego eran unos impios: pues Dios tan visiblemente y con tanto rigor los ha castigado.

[6] Algunos entienden esto como una fórmula probervial, para significar un hombre del vulgo. Otros creen, que Job, en confirmacion de lo que ha dicho, cita el testimonio de los que andan y corren el mundo, los cuales habrán visto naciones enteras gozar de la mayor prosperidad, aun en medio de la supersticion é idolatria.

[7] Ved aqui lo que es notorio, y todos saben, que el malo aunque tenga prosperidad en esta vida, es reservado para el dia de la perdicion.

[8] Entre tanto vive tranquilo, y su poder le pone á salvo de que ninguno se atreva á avisarle, y mucho menos á corregirle, ponerle freno y castigarle.

[9] El será enterrado honorificamente, y aun despues de muerto su memoria se conservará entre los vivos, ó en suntuosos sepulcros, ó en las estatuas, que sobre estos se ponen, y en ella se suelen representar como vivos y en vela. O tambien: El al cabo será conducido al sepulcro, y quedará para siempre entre los muertos, ó en el osario.

[10] Agradable fue su presencia á las arenas del Cocyto, ó del torrente: porque solian hacerse los sepulcros en los valles, por donde corren los arroyos. El testo hebreo, y el maestro Leon conforme á él: *Adulzáronse á él terrones de arroyo.* MS. 3. *Las aguijas.* MS. 8. *La glera.* El intérprete latino, *per arroyo*, ó *torrente*, que se lee en el Hebreo y en los LXX puso la voz *Cocyto*, nombre de un rio de la Arcadia, que nace de la laguna Estygia, célebre en las fábulas de los poetas, los cuales fingieron, que era un rio del infierno, porque en sus arenas solian enterrar los cadáveres de los difuntos, para que la mordacidad de sus aguas los consumiera prontamente. El sentido de este lugar parece ser, que las exequias del impio no son tan tristes y amargas, cuanto alegres y dulces, por ir acompañadas de fiestas, banquetes y juegos: y que si á esto se replica, que estas exequias son precedidas de su muerte, que es la cosa mas terrible, que hay para los mortales; se responde que esto no añade particular daño á los impios, puesto que la muerte es un mal comun á buenos y á malos, á todos los que han sido antes que él, y á todos los que despues se seguirán. Y como durante la vida suele suceder todo á pedir de boca á muchos de los impios, y todo lo contrario á muchos de los buenos; se infiere, lo uno, que para unos y otros está reservada despues de esta vida la recompensa, que corresponde á sus obras: lo otro, que no es solo por los pecados por los que envia Dios las adversidades en esta vida: y últimamente, que no se podia colegir de los muchos trabajos, que Job padecia, que fuese un malvado, como pretendian sus amigos. Esto no obstante, S. Gregorio, Beda, y Santo Thomas esplican esto diciendo: Que el *soberbio*, despues de las delicias de esta vida, es arrojado para siempre en los infiernos con la turba de los impios, donde paga su merecido.

[11] Férrar. *Sontraerá.*

Capítulo XXII.

Eliphaz acusa á Job de crueldad en oprimir á los pobres, y de otras maldades, mostrando que no piensa bien de la Providencia divina, y prometiéndole todo bien, si se arrepiente.

1 Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:
2 ¿Numquid Deo potest comparari homo, etiam cùm perfectæ fuerit scientiæ?
3 ¿Quid prodest Deo si justus fueris? ¿aut quid ei confers, si immaculata fuerit via tua?
4 ¿Numquid timens arguet te, et veniet tecum in judicium,
5 Et non propter malitiam tuam plurimam, et infinitas iniquitates tuas?
6 Abstulisti enim pignus fratrum tuorum sine causa, et nudos spoliasti vestibus.
7 Aquam lasso non dedisti, et esurienti subtraxisti panem.
8 In fortitudine brachii tui possidebas terram, et potentissimus obtinebas eam.
9 Viduas dimisisti vacuas, et lacertos pupillorum comminuisti.
10 Propterea circumdatus es laqueis, et conturbat te formido subita.
11 ¿Et putabas te tenebras non visurum, et impetu aquarum inundantium non oppressum iri?

12 ¿An non cogitas quòd Deus excelsior cœlo sit, et super stellarum verticem sublimetur?
13 Et dicis: ¿Quid enim novit Deus? et quasi per caliginem judicat.
14 Nubes latibulum ejus, nec nostra considerat, et circa cardines cœli perambulat.
15 ¿Numquid semitam sæculorum custodire cupis, quam calcaverunt viri iniqui?
16 Qui sublati sunt ante tempus suum, et fluvius subvertit fundamentum eorum:
17 Qui dicebant Deo: Recede à nobis: et quasi nihil posset facere Omnipotens, æstimabant eum:

18 Cùm ille implesset domos eorum bonis: quorum sententia procul sit à me.
19 Videbunt [a] justi, et lætabuntur, et innocens subsannabit eos.

1 Y respondiendo Elipház de Themán, dijo [1]:
2 ¿Puede por ventura compararse con Dios un hombre, aun cuando fuese de una ciencia perfecta?
3 ¿Qué provecho trae á Dios [2] que seas justo? ¿ó qué le das, si fuere sin mancilla tu camino?
4 ¿Acaso te argüirá temiendo [3], y entrará contigo en juicio,
5 Y no mas bien por tu grandísima malicia, y por tus infinitas maldades?
6 Pues tú sin causa sacaste prenda [4] á tus hermanos, y á los desnudos despojaste de sus vestidos.
7 No diste agua al cansado, y quitaste el pan al hambriento.
8 Con la fuerza de tu brazo poseias la tierra, y por ser mas poderoso te alzabas con ella.
9 Enviaste vacías á las viudas, y quebrantaste [5] los brazos de los huérfanos.
10 Por esto estas cercado de lazos, y te conturba súbito espanto.
11 ¿Y pensabas que nunca verias tinieblas, y que no serias oprimido de impetuosa inundacion de aguas [6]?
12 ¿Acaso no piensas que Dios es mas alto que el cielo, y que se eleva sobre la cumbre de las estrellas?
13 Y dices: ¿Pues qué sabe Dios [7]? él juzga como á oscuras.
14 Las nubes son su escondrijo, ni repara en nuestras cosas, y se pasea por los polos del cielo.
15 ¿Quiéres acaso seguir el sendero de los siglos [8], que pisaron los hombres inicuos?
16 Los cuales fueron arrebatados antes de su tiempo, y un rio trastornó su cimiento [9]:
17 Que decian á Dios: Apartate de nosotros [10]: y como si nada pudiera hacer el Omnipotente, así tenian de él el concepto [11]:
18 Siendo asi que él habia llenado sus casas de bienes: cuyo modo de pensar [12] lejos sea de mí.
19 Verán los justos [13], y se alegrarán, y el inocente los escarnecerá [14].

---

[1] No entendiendo ó no queriendo entender Elifáz el sentido de lo que Job habia dicho, insiste de nuevo y pretende probar, que Dios le castiga porque es un impío. Si buscas, le dice, en Dios la razon de tus aflicciones, eres un temerario y arrogante, pretendiendo sondear sus arcanos secretos, é igualarte con él; si la buscas en tí mismo, como debes, no puedes hallar otra sino tus pecados; y si no quieres confesarte culpado y pecador, haces injuria á Dios, y á su Providencia; porque dime: ¿qué utilidad, ó que interés puede tener Dios en permitir que un justo padezca?

[2] No acaba de entender Elifáz, que Dios puede afligir al justo en esta vida por su propia gloria, y honor de su gracia, y tambien por el mayor provecho espiritual del justo, que padece por un momento cosas ligeras, cuando por esto tendrá una recompensa eterna de gloria. S. August. *de Civit.* I, 8, 9.

[3] Dime mas: Si Dios te aflige, y muestra contra tí un juicio tan riguroso, ¿será esto porque tenga algun temor de tí? No por cierto. Luego toda la razon de los males que padeces, se ha de tomar de tu malicia y de tus iniquidades, que son sin cuento. Y si tú no las conoces, escúchalas, que yo te las diré. Y de este modo le va acusando de avaricia, de crueldad, de tiranía y de atroces injusticias, agravando por grados mas y mas en cada versículo su acusacion. Orígenes, y con él algunos intérpretes creen, que estas acusaciones se hacen como dudando, y entendiéndose en ellas la partícula *forsitan*, *quizá*.

[4] Ferrar. *Aprendaste*. Afligiendo á tus mismos hermanos, y haciéndoles pagar por fuerza lo que no podian.

[5] MS. 3. *Majavas*. Se verá despues, cuan distante estaba Job de semejante inhumanidad. *Cap.* xxix, 15, *seqq.* xxxi, 16, *seqq.* Ni parece creible, que Elifáz tuviese á Job por culpable de todas estas maldades, sino que poniéndole delante todos los escesos en que puede caer un hombre de su calidad, tácitamente le acusa de haber caido en algunos de ellos, y merecido por esto, que Dios le castigase con tanto rigor.

[6] MS. 3. *Pujamiento de agua te cobijará*. O sea inundacion de males.

[7] Y porque ves y sabes, que Dios habita en lo mas alto de los cielos, y sobre lo mas encumbrado de las estrellas ¿tomas de aquí ocasion de mayor licencia para soñar, que Dios no sabe ni cuida de las cosas de acá abajo? Aqui está espreso el *an*, ó *forsitan*. Y esto confirma el parecer de Orígenes.

[8] ¿Quieres acaso confundirte con aquellos malvados, que en los siglos pasados pensaron de la Providencia con tanta impiedad?

[9] Muchos creen que se alude aquí al diluvio: otros al suceso reciente de haberse anegado en el mar Rojo los Egypcios, los cuales ó negaban, ó en nada estimaban la providencia de Dios. Véase el *Libro de la Sabiduría* xvii, 2.

[10] Véase el Cap. xxi, 14.

[11] MS. 8. *Nula cosa*. El Hebreo: *¿Y qué hará á ellos el Omnipotente?* Qué ha de hacer, acabar con ellos, y castigarlos eternamente. Otros: *¿Y qué nos ha de hacer el Omnipotente?* que es continuacion del lenguaje blasfemo de los impíos.

[12] Como lleno de impiedad y de blasfemia, y propio de Atheistas.

[13] Como Noé y los de su familia vieron perecer á los que se anegaron en las aguas del diluvio. O en general: Los justos ven todos los dias estos ejemplares de la justicia de Dios con los impíos

[14] Burlándose de los errados consejos y vanas imaginaciones de los impíos.

[a] Psaml. cvi, 42.

20 ¿Nonne succisa est erectio eorum, et reliquias eorum devoravit ignis?

21 Acquiesce igitur ei, et habeto pacem; et per hæc habebis fructus optimos.

22 Suscipe ex ore illius legem, et pone sermones ejus in corde tuo.

23 Si reversus fueris ad Omnipotentem, ædificaberis, et longè facies iniquitatem à tabernaculo tuo.

24 Dabit pro terra silicem, et pro silice torrentes aureos:

25 Eritque Omnipotens contra hostes tuos, et argentum coacervabitur tibi.

26 Tunc super Omnipotentem deliciis affluës, et elevabis ad Deum faciem tuam.

27 Rogabis eum, et exaudiet te, et vota tua reddes.

28 Decernes rem, et veniet tibi, et in viis tuis splendebit lumen.

29 Qui [a] enim humiliatus fuerit, erit in gloria: et qui inclinaverit oculos, ipse salvabitur.

30 Salvabitur innocens, salvabitur autem in munditia manuum suarum.

20 ¿Por ventura no fue cortado su erguimiento, y no devoró el fuego [1] las reliquias de ellos?

21 Acomódate pues á él, y ten paz; y con esto cogerás frutos muy buenos.

22 Recibe de su boca la ley, y pon sus palabras en tu corazon.

23 Si te volvieres al Todopoderoso, serás edificado [2], y alejarás la iniquidad de tu tienda.

24 En vez de tierra te dará pedernal, y en lugar de pedernal arroyos de oro [3].

25 Y estará el Todopoderoso contra tus enemigos, y tendrás plata á montones.

26 Entonces en el Todopoderoso abundarás de delicias [4], y alzarás á Dios tu rostro.

27 Le rogarás, y te oirá, y pagarás tus votos.

28 Resolverás una cosa, y te se cumplirá, y en tus caminos resplandecerá luz.

29 Porque el que se humillare, será en gloria: y el que bajare los ojos [5], ese será salvo.

30 Será salvo el inocente, y lo será por la limpieza de sus manos [6].

Capítulo XXIII.

Job implorando con humildad el juicio de Dios, demuestra que no es castigado por sus pecados, y que piensa bien de la providencia incomprensible de Dios, y que todo lo hace segun su voluntad.

1 Respondens autem Job, ait:

2 Nunc quoque in amaritudine est sermo meus, et manus plagæ meæ aggravata est super gemitum meum.

3 ¿Quis mihi tribuat, ut cognoscam, et inveniam illum, et veniam usquè ad solium ejus?

4 Ponam coràm eo judicium, et os meum replebo increpationibus.

5 Ut sciam verba, quæ mihi respondeat, et intelligam quid loquatur mihi.

6 Nolo multâ fortitudine contendat mecum, nec magnitudinis suæ mole me premat.

7 Proponat æquitatem contra me, et perveniat ad victoriam judicium meum.

8 Si ad orientem iero, non apparet: si ad occidentem, non intelligam eum.

1 Y respondiendo Job [7], dijo:

2 Aun ahora son en amargura mis palabras, y la mano de mi llaga [8] se ha agravado sobre mi gemido

3 ¿Quién me diera, que le conociera, y hallara [9], y llegara hasta su trono?

4 Espondria ante él mi causa, y llenaria mi boca de querellas [10].

5 Para saber las palabras, que me responderia, y entender lo que me hablaria.

6 No quiero que con mucha fortaleza contienda conmigo, ni que me abrume con el tamaño [11] de su grandeza.

7 Proponga contra mí la equidad, y llegará á victoria mi juicio.

8 Si me fuere al Oriente, no parece: si al Occidente, no le percibiré [12].

---

[1] Aqui creen algunos que se hace alusion al incendio de Sodoma.

[2] Serás restablecido y restituido á tu primer estado, y alejarás *de tu tienda*, de tu casa, de ti mismo y de tus hijos la injusticia: el mal suceso, y la violencia de Satanás.

[3] El Hebreo: *Y pon*, pondrás, *sobre polvo fortaleza, y en piedra arroyos de Ophír;* esto es, en cuanto pusieres la mano, todo te saldrá felizmente, en tanto grado, que si fundares sobre polvo, será como si fundares sobre peña dura: y en la piedra que es estéril, te amanecerán fuentes de oro, sacando riquezas y provecho de lo que no esperabas.

[4] MS. 8. *Cordras.* MS. 3 y Ferrar. *Te aviciarás.*

[5] Los ojos humildes y bajos manifiestan modestia, así como los levantados y altos son indicio de soberbia.

[6] Y así cuando Dios te haya purificado de las culpas pasadas con los males que ahora padeces, y te halle arrepentido y enmendado, entonces te se dará la salud, por la cual ahora tanto suspiras.

[7] Responde Job á Elipház, insistiendo en la defensa de su vida é inocencia.

[8] *Manus*, la fuerza ó violencia. En el Hebreo se lee solo ידי, *mi mano*, esto es, mi llaga, ó lo que padezco.

[9] Esta es una grande prueba del testimonio que daba á favor de Job su conciencia, porque los verdaderos reos no desean comparecer delante del juez.

[10] De humildes y amorosas querellas á Dios, ó de razones y pruebas para defender mi causa, y para argüir y convencer de calumnia á mis contrarios.

[11] MS. 8. *Con la pesadura.* Ponga aparte su fuerza, y no use conmigo de su poder absoluto, porque entonces soy perdido. Si el Señor usa conmigo de aquella benignidad, con que suele tratar á los hombres, en calidad de árbitro de ellos, tengo esperanza que sentenciará á mi favor, y declarará por falsas las acusaciones de mis amigos.

[12] Todavía no ha llegado, como si dijera Job, aquel dichoso tiempo en que el hombre verá á Dios hecho hombre y uno de sus semejantes, y podrá acercarse á la luz eterna, al favor del velo de la humanidad, que templará su inmenso resplandor. Mas hasta aquel tiempo, á cualquiera parte que me vuelva, mis ojos no pueden descubrir un Dios que es Espíritu. Mi inteligencia no puede llegar hasta él, tan elevado está sobre todos mis pensamientos. Todo lo llena con su presencia, y esto no obstante, yo no puedo descubrirle en ninguna parte: su misma luz me le oculta: está dentro de mí, y no le veo. El Hebreo: *Hé aquí que adelante*, al Oriente, *iré, y no él*, no le hallaré: *y á las espaldas*, al Occidente, *y no le entenderé. A la izquierda*, al Norte, que es la parte que nos está descubierta, *en obrar suyo, y no le veré: cubrirá la derecha*, ó el Mediodía, que es la que está oculta para nosotros, *y no le veré.* Para inteligencia de esto deben tenerse presentes aquellos dos versos muy comunes, en que se esplican los cuatro diferentes modos, en que pueden mirarse los cuatro puntos cardinales del mundo:

Ad Boream terræ, sed cœli mensor ad austrum,
Præco Dei exortum videt, occasumque Poeta.

Job, que habla como profeta, mira de frente al Oriente; y por consiguiente contempla el Occidente á las espaldas, el Mediodía á la derecha, y á la izquierda el Septentrion. De

[a] Proverb. XXIX, 23.

9 Si ad sinistram, ¿quid agam? non aprehendam eum : si me vertam ad dexteram, non videbo illum.
10 Ipsi verò scit viam meam, et probavit me quasi aurum, quod per ignem transit.
11 Vestigia ejus secutus est pes meus, viam ejus custodivi, et non declinavi ex ea.
12 A mandatis labiorum ejus non recessi, et in sinu meo abscondi verba oris ejus.

13 Ipse enim solus est, et nemo avertere potest cogitationem ejus : et anima ejus quodcumque voluit, hoc fecit.
14 Cùm expleverit in me voluntatem suam, et alia multa similia præsto sunt ei.
15 Et idcircò à facie ejus turbatus sum, et considerans eum, timore sollicitor.
16 Deus mollivit cor meum, et Omnipotens conturbavit me.
17 Non enim perii propter imminentes tenebras, nec faciem meam operuit caligo.

9 Si á la izquierda, ¿qué he de hacer? no le asiré: si me volviere á la derecha, no le veré.
10 Mas él sabe mi camino, y me ha acrisolado como el oro, que pasa por el fuego.
11 Sus pisadas [1] siguió mi pié, su camino guardé y no me desvié de él.
12 De los mandamientos de sus labios no me aparté, y en mi seno escondí las palabras de su boca [2].
13 Porque él solo es [3], y nadie puede trastornar sus pensamientos : y todo lo que quiso su alma [4], eso hizo.
14 Cuando hubiere cumplido en mí su voluntad, aun tiene á mano otras muchas cosas como estas [5].
15 Y por esto yo me he turbado de su presencia, y cuando lo considero, soy agitado de temor [6].
16 Dios ha enmollecido mi corazon, y el Omnipotente me ha conturbado [7].
17 Porque no he perecido á causa de las tinieblas que están sobre mí, ni la oscuridad ha cubierto mi rostro [8].

Capítulo XXIV.

Job para hacer ver que piensa bien acerca de la providencia de Dios, dice que él tiene conocidos los tiempos ; y hace una enumeracion de varias iniquidades de los hombres, por las que serán castigados.

1 Ab Omnipotente non sunt abscondita tempora : qui autem noverunt eum, ignorant dies illius.
2 Alii terminos transtulerunt, diripuerunt greges, et paverunt eos.
3 Asinum pupillorum abegerunt, et abstulerunt pro pignore bovem viduæ.
4 Subverterunt pauperum viam, et oppresserunt pariter mansuetos terræ.
5 Alii quasi onagri in deserto egrediuntur ad opus suum : vigilantes ad prædam, præparant panem liberis.
6 Agrum non suum demetunt : et vineam ejus, quem vi oppresserint, vindemiant.
7 Nudos dimittunt homines, indumenta tollentes, quibus non est operimentum in frigore :

1 Al Todopoderoso no están escondidos los tiempos : y los que le conocen, ignoran los dias de él [9].
2 Unos traspasaron los términos [10], robaron ganados, y los apacentaron.
3 Lleváronse el asno de los huérfanos, y tomaron en prenda el buey de la viuda.
4 Trastornaron el camino de los pobres, y oprimieron á una á los mansos de la tierra [11].
5 Otros como sardescos [12] en el desierto salen á su obra : vigilantes [13] para robar, preparan el pan para sus hijos.
6 Siegan el campo no suyo : y vendimian la viña de aquel á quien oprimieron con violencia.
7 Dejan desnudos á los hombres, quitando las ropas á aquellos, que no tienen conque cubrirse en el frio :

---

esta manera Job busca al Juez, pero aquel Juez, que al mismo tiempo es su Salvador : esto es lo que desea, conforme al v. 3. *¿Quis mihi hoc tribuat ut cognoscam illum?*

[1] MS. 8. *La su freza.* Siguió Job los caminos del Señor y sus mandamientos con tanta constancia, que nunca los dejó. Y esta su buena conciencia le da confianza de salir bien en el juicio de su causa.

[2] Que es lo mismo que dice David en el *Psalm.* CXVIII, 11. *En mi corazon he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.* En su *seno* escondió la ley, porque la tenia en medio de su corazon como el tesoro mas precioso, para no esponerse á violarla.

[3] El Hebreo והוא באחד, *y él en una cosa*, esto es, está siempre fijo en un parecer; nunca muda de voluntad ni de juicio; como lo hacen los hombres.

[4] Hace, como dueño absoluto, todo lo que quiere.

[5] Dios ha cumplido su voluntad en mi persona, afligiéndome en tantas maneras diferentes : y si tiene designio de afligirme y probarme aun mas, tiene mil medios y caminos, por donde poderlo hacer.

[6] Y de este infinito poder y magestad, que considero y contemplo en mi Dios, nace en mi ánimo un sumo temor y respeto hácia él, aunque en nada me remuerda la conciencia.

[7] *Bienaventurado aquel hombre*, dice el Sábio, *Proverbios* XXVIII, 14, *que vive siempre en temor.* Mas el que endurece su corazon, se precipitará en el mal. Véanse los LXX.

[8] Aunque gimo y me quejo por los grandes males que padezco; esto no obstante estas tinieblas y oscuridad, de que me ha cercado la malicia del demonio, no han puesto un velo á mi razon : la gracia de Dios y su favor me asiste, para que no pierda su santo temor; y así conservo en él una fe firme y constante. La luz que Dios me da, disipa toda oscuridad, y quita el velo que iba á cubrir mi rostro. El Hebreo: *Por cuanto no he sido cortado delante de las tinieblas, y de mis faces cubrió oscuridad.* El sentido es el siguiente; y la Vulgata puede esplicarse en el mismo : Con estos azotes no solamente ha ablandado Dios mi corazon, sino que tambien hubiera acabado mi vida, si no me hubiera cubierto los ojos, para que no viera ni entendiera cuan terribles sean: ó segun la Vulgata: *Ni la oscuridad ha cubierto mi rostro*, ni la muerte me ha acabado.

[9] Los *tiempos* del juicio particular y universal. Pero los hombres, aun los justos, no saben el dia de su muerte y de su juicio. Y este mismo será el dia de su recompensa. Nadie puede entrar en los profundos consejos de la divina Sabiduría.

[10] Job se estiende, haciendo ver cuantos son los hombres, que no conociendo este dia del Señor, se arrojan impunemente á cometer los mayores escesos. Sobre el mudar los lindes, para entrarse en las posesiones ajenas, véase el *Deuter.* XIX, 14, XXVII, 17. S. Gregorio entiende por estos términos ó lindes los dogmas, que enseñaron y fijaron los santos padres de la Iglesia, que no nos es permitido alterar ni mudar, como hacen los herejes.

[11] El Hebreo : *Hicieron apartar á los menesterosos del camino;* dando á entender con esto, que es tan grande la crueldad de estos tiranos, que hacen por fuerza retirar de los caminos públicos á los pobres y mendigos, que salian á pedir una limosna. O les precisan á mudar de designios para no caer en sus manos.

[12] Asnos monteses, que andan libres, sin yugo ni dueño, ocupados en robar segun su índole fiera. Hay muchos en la Arabia. El maestro Leon usa el masculino *cebros.*

[13] Madrugando. Ferrar. *Amañeantes.*

8 Quos imbres montium rigant : et non habentes velamen, amplexantur lapides.

9 Vim fecerunt deprædantes pupillos, et vulgum pauperem spoliaverunt.
10 Nudis et incedentibus absque vestitu, et esurientibus tulerunt spicas.
11 Inter acervos eorum meridiati sunt, qui calcatis torcularibus sitiunt.
12 De civitatibus fecerunt viros gemere, et anima vulneratorum clamavit, et Deus inultum abire non patitur.
13 Ipsi fuerunt rebelles lumini, nescierunt vias ejus, nec reversi sunt per semitas ejus.
14 Manè primò consurgit homicida, interficit egenum, et pauperem, per noctem verò erit quasi fur.

15 Oculus adulteri observat caliginem, dicens: Non me videbit oculus : et operiet vultum suum.

16 Perfodit in tenebris domos, sicut in die condixerant sibi, et ignoraverunt lucem.

17 Si subitò apparuerit aurora, arbitrantur umbram mortis : et sic in tenebris quasi in luce ambulant.
18 Levis est super faciem aquæ : maledicta sit pars ejus in terra, nec ambulet per viam vinearum.

19 Ad nimium calorem transeat ab aquis nivium, et usquè ad inferos peccatum illius.
20 Obliviscatur ejus misericordia : dulcedo illius vermes : non sit in recordatione, sed conteratur quasi lignum infructuosum.
21 Pavit enim sterilem, quæ non parit, et viduæ bene non fecit.
22 Detraxit fortes in fortitudine sua : et cum steterit, non credet vitæ suæ.
23 Dedit [a] ei Deus locum pœnitentiæ, et ille abutitur eo in superbiam : oculi autem ejus sunt in viis illius.

8 A quienes bañan las lluvias [1] de los montes, y no teniendo con qué cubrirse, se abrazan con las peñas.

9 Hicieron fuerza robando á los huérfanos, y á la plebe pobre despojaron [2].
10 A los desnudos y que iban sin vestido, y á los hambrientos quitaron las espigas [3].
11 Sestearon entre los montones de aquellos, que despues de haber pisado [4] los lagares padecen sed [5].
12 Hicieron gemir [6] á los hombres en las ciudades, y el alma de los heridos dió voces : y Dios no deja pasar esto sin castigo.
13 Ellos fueron rebeldes á la luz, no conocieron los caminos de él, ni volvieron por sus senderos.
14 Muy de mañana se levanta el homicida [7], mata al menesteroso, y al pobre : y de noche será como ladron.
15 El ojo del adúltero está acechando la oscuridad, diciendo : No me verá ojo [8] : y cubrirá su rostro [9].
16 Mina en las tinieblas las casas, como entre dia habian quedado de acuerdo, y no conocieron la luz [10].
17 Si de repente apareciese la aurora, teniéndola por sombra de muerte [11] : y así andan en las tinieblas como en la luz.
18 Es mas inconstante que la superficie del agua [12] : maldita sea su porcion sobre la tierra, y no vaya por camino de viñas.
19 A un calor estremo pase desde aguas de nieves, y hasta los infiernos vaya su pecado.
20 Olvídese de él la misericordia [13] : su dulzura sean los gusanos : no haya memoria de él, sino que sea quebrantado como un árbol, que no lleva fruto.
21 Por cuanto alimentó [14] á la estéril, que no pare, y no hizo bien á la viuda.
22 Derrocó á los fuertes con su fortaleza : y cuando estuviere en pié, no fiará de su vida [15].
23 Dióle Dios lugar de penitencia, y él abusa de esto para soberbia : mas los ojos de él [16] están en sus caminos.

---

[1] Espuestos á las injurias del cielo y á la lluvia, que cae sobre ellos, no tienen otro abrigo ni guarda, que el hueco de una peña. Los LXX ἀπὸ ψυχάδων ὀρέων ὑγραίνονται, *de las avenidas de los montes se bañan;* porque gotean las cuevas de los peñascos en donde se guarecen, no teniendo otro recurso ni morada.

[2] El Hebreo: *Robaron del pecho al pupilo, y sobre el pobre tomaron prenda:* en lo que parece significarse, que roban á los niños pequeños y desamparados para hacerlos esclavos suyos, y venderlos á otros; que de aquello que tiene sobre sí el pobre para cubrirse, toman prenda, para asegurar que se les pague.

[3] Que se escaparon á los segadores, y que ellos una por una fueron recogiendo.

[4] MS. 8. *Premido.* Descansan y se huelgan con el trabajo de los otros, sirviéndose de sus bienes ; y privando violentamente de sus frutos á los mismos, que con su sudor los recogieron. Puede tambien tener este otro sentido: Los pobres despues de haber pisado los lagares de estos hombres inhumanos, cuando sestean, no pueden alcanzar un vaso de vino, aunque se mueran de sed.

[5] FERRAR. *Asedesciéronse.*

[6] MS. 8. *Emer.* Y no solo en los campos, sino tambien dentro de los mismos poblados y ciudades, cometen mil desafueros. El *alma de los heridos,* ó la sangre de los muertos por sus violencias, voceará contra ellos. Y Dios no los deja sin castigo, porque aunque disimule, y los deje correr á rienda suelta mientras viven, mas al fin ellos recibirán el castigo para siempre. Otros quieren que se lea con pregunta: *¿Y Dios no lo pasa sin venganza?* Si por cierto, lo pasa y disimula, como si no lo viera; mas lo reserva para su dia. El Hebreo תִּפְלָה לֹא־יָשִׂים אֱלוֹהַּ, *y Dios no pone mengua,* ó no les envia desastre ni contratiempo.

[7] MS. 8. *El omecero.*

[8] MS. 3. *Atoleará.*

[9] Y quedará cubierto con el velo de la oscuridad de la noche, para que no sea conocido.

[10] Horada de noche las casas, á la hora en que quedó de acuerdo con su desenvuelta amante y huyen de la luz.

[11] Si los sorprende la aurora en sus infames comercios, la miran como una imágen de la muerte, porque les pone delante el peligro de ser descubiertos y castigados. Para estos la noche es luz, y el dia horror y tinieblas.

[12] Semejante impío es como la mar, que se mueve y agita al menor soplo del viento. ISAIAS LVII, 20. Otros: atravesarán rios y mares para llegar á cumplir y saciar su mal deseo. *No vaya por camino* de viña, ó sea, por sitios amenos; ó bien, no logre el fruto de sus campos.

[13] Estas palabras de Job no contienen un deseo del mal de los impíos, sino la aprobacion de los juicios de Dios sobre ellos. Por su obstinacion y dureza los abandonará el Señor, y les negará su misericordia, para arrojarlos al infierno; en donde serán atormentados con cruel frio; y al mismo tiempo con violentísimo fuego, y con el gusano de la conciencia, que eternamente les roerá las entrañas.

[14] Algunos, por *estéril,* entienden á la mujer de mala vida, que ordinariamente lo es, y con las que espenden su sustancia los malos. Otros á las doncellas hacendadas y huérfanas, á las cuales engañan y devoran sus haciendas; y en este sentido trasladan *pavit,* se tragó, se comió la hacienda, porque *pasco* significa *apacentarse*, y *apacentar.* El Hebreo רָעָה עֹקֶרֶת, *quebranta á la estéril;* procurando impedir que no conciba.

[15] Y con todo de haber derribado á otros mas fuertes que él, y que parece que no tiene ya á quien temer en medio de su mayor pujanza, vivirá sobresaltado, etc.

[16] De Dios.

[a] Apocal. II, 21.

24 Elevati sunt ad modicum, et non subsistent, et humiliabuntur sicut omnia, et auferentur, et sicut summitates spicarum conterentur.

25 Quod si non est ita, ¿quis me potest arguere esse mentitum, et ponere ante Deum verba mea?

24 Se elevaron por un poco, mas no subsistirán [1], y serán humillados y arrebatados como todas las cosas [2], y como las cabezas de espigas serán quebrantados.

25 Y si esto no es así, ¿quién podrá argüirme de haber mentido [3], y poner ante Dios mis palabras [4]?

Capitulo XXV.

Baldád sobre la reflexion de la grandeza de Dios y de la bajeza del hombre, dice que el hombre comparado con Dios, no puede justificarse.

1 Respondens autem Baldad Suhites, dixit:

2 Potestas et terror apud eum est, qui facit concordiam in sublimibus suis.

3 ¿Numquid est numerus militum ejus? ¿et super quem non surget lumen illius?

4 ¿Numquid justificari potest homo comparatus Deo, aut apparere mundus natus de muliere?

5 Ecce luna etiam non splendet, et stellæ non sunt mundæ in conspectu ejus:

6 ¿Quantò magis homo putredo, et filius hominis vermis?

1 Y respondiendo Baldád Suhita, dijo [5]:

2 El poder y el terror están en mano de aquel, que mantiene la concordia [6] en sus alturas [7].

3 ¿Por ventura tienen número [8] sus soldados? ¿y sobre quién no amanecerá su luz [9]?

4 ¿Por ventura puede justificarse el hombre comparado con Dios, ó comparecer limpio [10] el nacido de mujer?

5 Mira que ni aun la luna misma tiene resplandor, ni las estrellas son limpias en su presencia [11]:

6 ¿Cuánto menos el hombre [12] que es podre, y el hijo del hombre que es un gusano?

Capítulo XXVI.

Job dice que el hombre no puede dar á Dios ningun socorro, y hace ver su poder incomprensible por sus obras.

1 Respondens autem Job, dixit:

2 ¿Cujus adjutor es? ¿numquid imbecillis? ¿et sustentas brachium ejus, qui non est fortis?

3 ¿Cui dedisti consilium? forsitan illi, qui non habet sapientiam, et prudentiam tuam ostendisti plurimam.

4 ¿Quem docere voluisti? ¿nonne eum, qui fecit spiramentum?

5 Eccè gigantes gemunt sub aquis, et qui habitant cum eis.

1 Y respondiendo Job, dijo [13]:

2 ¿De quién eres ayudador? ¿acaso del débil? ¿y sostienes el brazo [14] de aquel, que no es fuerte?

3 ¿A quién has dado consejo? á aquel tal vez, que no tiene sabiduría, y has hecho alarde de tu muchísima prudencia.

4 ¿A quién has querido enseñar? ¿no ha sido á aquel, que hizo [15] la respiracion?

5 Mira que los gigantes [16] gimen debajo de las aguas, y los que habitan con ellos.

---

[1] El Hebreo ואינכי, *y no él*, esto es, *no ellos;* quiere decir, *perecerán, desaparecerán* en el tiempo destinado por Dios como las mieses en la siega.

[2] Que tienen su término, y van á su ruina. El Hebreo ככל, *como todos*, ó como cada cual, ó como uno de tantos.

[3] De todo lo dicho consta con evidencia, que ni los malos reciben en esta vida la pena debida á sus pecados; ni los justos la recompensa, que les tiene Dios preparada por sus buenas obras.

[4] O acusar mis palabras delante de Dios.

[5] Baldád acusa á Job de temerario, porque ha osado apelar al tribunal de aquella magestad omnipotente y terrible, en cuya presencia el hombre es menos que nada.

[6] Con Dios, que de suyo tiene el mando, el poder, la magestad, y es su fuente y origen.

[7] Esta concordia y armonía se nota principalmente en todos los cuerpos celestes, por lo que mira al órden y concierto de sus movimientos y revoluciones.

[8] Unos entienden esto de las estrellas, que son tantas, que no se pueden contar: otros de los ángeles, que son millares de millares; *Apocal.* v, 12, y otros en general de todas las criaturas, que son soldados de Dios, y combaten por él.

[9] Que hace salir su sol sobre buenos y malos. Tambien: ¿Quién estará escondido de su luz, que Dios no le vea y le conozca? Tambien: De quien todos tienen la luz é inteligencia de que están adornados. Ultimamente: Que es la luz y guia de todas las cosas, porque todas las gobierna.

[10] El sentido de este verso es este: Dios es tan justo como omnipotente y sabio: ninguno sin merecerlo es castigado por él. ¿Cómo se atreve á llamarse justo aquel á quien el Señor aflige? ¿Ni cómo puede ser limpio el que formado de una materia inmunda, lleva consigo la flaqueza, que sacó de las mismas entrañas de su madre? VATABLO.

[11] Por luna y estrellas se entienden las criaturas mas nobles y perfectas.

[12] El maestro LEON traslada: *¿Cuánto mas varon gusano, y hijo de hombre gusano?* Este es un argumento de mayor á menor. Si las estrellas no lucen á vista del sol de justicia, ¿qué será el hombre, que es vil insecto, en comparacion del que es la misma santidad y origen de toda perfeccion?

[13] Job reprende ágriamente á Baldád, por haber pretendido defender la causa de Dios, como si tuviera necesidad de defensor ó de abogado, y por haber usado para esto de razones frívolas y poco oportunas. Usa de una ironía picante, pero necesaria para confundir á un hombre, que ignorando el secreto de la conducta, que guarda Dios con los justos y con los impíos, afectaba hacer un elogio magnífico de su grandeza al mismo tiempo que combatia con su falso razonamiento la verdad de su justicia misericordiosa hácia sus escogidos, y de su sufrimiento terrible por lo que mira á los réprobos.

[14] O conforme al Hebreo: *¿Salvaste brazo no fuerte?* El Señor por sí mismo es Omnipotente; pero tus razones, oh Baldád, son débiles é inútiles. Pues el Dios de la Magestad no tiene necesidad de abogado tan mezquino.

[15] El que fabricó el aliento, el espíritu, la vida. Los LXX πνοὴ δέ τινος ἐστὶν ἢ ἐξελθοῦσά ἐκ σοῦ, *¿y la respiracion, que sale de tí, de quién es?*

[16] Job hace un magnífico elogio del poder de Dios y de los otros divinos atributos. Y para esto recuerda en primer lugar el castigo que hizo en los soberbios gigantes, que anegó con las aguas del diluvio, juntamente con los otros hombres que vivian con ellos, é imitaban sus costumbres. Algunos esplican esto de Luzbel y de los angeles que con él cayeron, y fueron precipitados al abismo: otros lo entienden en general de todos los hombres mas famosos de la antigüedad, de aquellos soberanos conquistadores del universo, que al presente han muerto, porque esto significa tambien la palabra hebrea רפאים, y están debajo de las aguas, esto es, en el fondo de la tierra, gimiendo eternamente por un efecto de la justicia de aquel, cuyo poder no quisieron reconocer mientras vivieron. Otros lo esponen de las ballenas, mónstruos marinos, y de los otros peces menores, que produce Dios con tanta variedad en lo mas profundo de las aguas, en donde al parecer no se puede vivir. Lo que es muy conforme á lo que se lee en el Hebreo, y se puede trasladar: *Muertos serán formados debajo de las aguas, y los que moran en ellas.*

6 Nudus est infernus coràm illo, et nullum est operimentum perditioni.

7 Qui extendit aquilonem super vacuum, et appendit terram super nihilum.

8 Qui ligat aquas in nubibus suis, ut non erumpant pariter deorsum.

9 Qui tenet vultum solii sui, et expandit super illud nebulam suam.

10 Terminum circumdedit aquis, usquè dum finiantur lux et tenebræ.

11 Columnæ cœli contremiscunt, et pavent ad nutum ejus.

12 In fortitudine illius repentè maria congregata sunt, et prudentia ejus percussit superbum.

13 Spiritus ejus ornavit cœlos: et obstetricante manu ejus, eductus est coluber tortuosus.

14 Eccè, hæc ex parte dicta sunt viarum ejus: et cùm vix parvam stillam sermonis ejus audierimus, ¿quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?

6 Descubierto está el infierno [1] delante de él, y no hay velo que cubra la perdicion.

7 El que estiende el aquilon sobre vacío [2], y cuelga la tierra sobre la nada [3].

8 El que ata las aguas en sus nubes, para que todas á una no se precipiten abajo.

9 El que impide la vista de su trono, y esparce sobre él su niebla [4].

10 Cercó con término las aguas [5], hasta que se acabe la luz y las tinieblas.

11 Las columnas del cielo se estremecen, y tiemblan [6] á una insinuacion de él.

12 Con su fortaleza de repente se congregaron los mares [7], y su sabiduría hirió al soberbio.

13 Su espíritu adornó los cielos: y parteando su mano fue sacada á luz la tortuosa culebra [8].

14 He aquí que esto que se ha dicho es una parte de sus caminos: y si apenas hemos oido una pequeña gota de lo que de él se puede decir, ¿quién podrá comprender el trueno [9] de su grandeza?

Capítulo XXVII.

Job insiste en su justificacion: rebate la calumnia de los amigos: y muestra que ha conservado la inocencia: porque los impíos despues de la breve felicidad de esta vida, son arrebatados de Dios para el castigo.

1 Addidit quoque Job, assumens parabolam suam, et dixit:

2 Vivit Deus, qui abstulit judicium meum, et Omnipotens, qui ad amaritudinem adduxit animam meam.

1 Añadió tambien Job, continuando su parábola [10] y dijo:

2 Vive Dios, que me ha quitado mi derecho [11], y el Omnipotente, que ha traido á amargura mi alma.

---

[1] Su vista alcanza y penetra hasta lo mas profundo del infierno, y patente está á sus ojos el lugar de la perdicion. Ordena segun las reglas muy sabias de su justicia todas las penas diferentes, que son debidas á los gigantes de que se ha hablado antes, y á los que habitan con ellos, que son todos los soberbios é impíos, condenados á padecer los suplicios eternos. En la Escritura el nombre *infernus* se entiende en general del lugar adonde descienden las almas despues de la muerte, comprendiéndose tambien el limbó ó seno de Abrahám, en donde estaban depositadas las almas de los justos: *Supra* XIV, 13. Pero la *perdicion*, ó el lugar de la perdicion se entiende solamente del lugar, en que los malos padecen penas eternas.

[2] FERRAR. *Sobre vaguedad* El polo árctico ó hemisferio septentrional, que pone aquí como visible á los habitadores de la Iduméa: y se toma por todo el cielo. Y así dice, que el Señor estiende el cielo sobre vacío. La misma voz hebrea תהו se lee aquí que en el *Genes.* I, 2. En lo que se muestra el gran poder de Dios.

[3] MS. 3. *Sobre non algo.*

[4] Puede esto aplicarse tambien al firmamento, que es como una cortina puesta delante del trono de Dios, y como un velo, que nos le oculta.

[5] De la mar, para que no se estiendan sobre la tierra, y la aneguen. *Psal.* CIII, 9. *Proverb.* VIII, 29. Y estos lindes han de durar hasta que se acabe la constante sucesion de dia y noche, ó para siempre mientras el mundo durare.

[6] MS. 8. *E espauesien.* Esto comunmente se entiende de los montes, que con sus cimas parecen sostener el cielo, y que al estruendo espantoso de los rayos y truenos se estremecen, y todo parece que va á arruinarse por un efecto de la omnipotencia de aquel, que hace temblar toda la naturaleza á la menor insinuacion de su voluntad. Puede tambien entenderse de los terremotos. Son frecuentes en los psalmos semejantes espresiones. En sentido alegórico, por columnas del cielo se entienden los ángeles.

[7] Su poder hizo que en un punto se congregasen en un solo lugar las aguas: y su sabiduria puso freno á su hinchazon y soberbia. Unos quieren que en esto se hace alusion á aquel lugar del *Gen.* I, 9, donde se dice, que las aguas, que cubrian antes por todas partes la tierra, al mandamiento de Dios se congregaron en un lugar solo, sujetando de este modo, y poniendo freno á su hinchazon y soberbia. Otros lo aplican al paso del mar Rojo; y en este sentido, el soberbio herido por la sabiduría de Dios será Pharaón Los LXX ἰσχύϊ κατέπαυσε τὴν θάλασσαν, *con su virtud sosegó la mar.* Lo que puede significar el poder de Dios en reunir y calmar en un momento las olas del mar agitado, cuando parece se levantan hasta las nubes. Y este mismo sentido pueden admitir las palabras de la Vulgata.

[8] Adornó, hermoseó los cielos con el sol, luna y estrellas; y á este sentido viene lo del profeta DAVID en el *Psal.* XXXII, 6. Algunos intérpretes creen, que Job habla aquí de la creacion de los ángeles, que son el adorno principal del cielo. El testo Hebreo: *Y formó con su mano al culebro que huye.* Los que por *adorno de los cielos* entienden á los ángeles, esponen *la culebra tortuosa* de Luzbél, y lo aplican á aquel dragon infernal, que arrastró tras sí un gran número de las estrellas del cielo ó de los ángeles apóstatas: y este sentido se apoya en la version de los LXX donde se dice, προστάγματι δὲ ἐθανάτωσε τὸν δοάκοντα ἀποστάτην, *que el dragon apóstata fue muerto por disposicion de Dios.* Los que lo esponen del sol, de la luna, etc., esplican estas palabras de una de las principales constelaciones, ó de la que se conoce con el nombre de *via lactea;* ó de la del dragon que está junto á la Osa mayor: ó bien de todo el Zodiaco.

[9] Todo lo que hasta aquí hemos dicho, es una pequeña parte de sus obras: y si esto poquito nos llena de asombro, ¿qué seria si él mismo uno por uno nos esplicara los asombrosos misterios de la naturaleza, y los altísimos designios de su incomprensible sabiduria? En lo que miró Job no solamente á las obras naturales, que Dios hizo en lo secreto del cielo, en la creacion de los ángeles, en sus gerarquías y órdenes, que son mucho mayores que estas visibles, y que ni las sabemos aquí, ni las podemos entender perfectamente: sino tambien y con mas atencion á lo sobrenatural, que habia de hacer Dios por el hombre, á su encarnacion, á su vida, á la forma del humano rescate, á su resurreccion, á la buena nueva del Evangelio, á la conversion de los gentiles, al feliz suceso de la Iglesia, á lo que acaecerá en el fin del mundo, y á la justicia y gloria de sus escogidos; porque en comparacion de todos estos grandes misterios del órden sobrenatural, las demás cosas casi desaparecen.

[10] Véanse los *Numer.* XXIII, 7. Se llama *Parábola* no solo el razonamiento figurado, sino tambien el sentencioso y grave.

[11] Que parece haber abandonado mi causa. Está claro en el Hebreo. Véase ISAIAS LIX, 9. Job, acosado de las calumnias de sus amigos, y asegurado de su inocencia, no teme apelar al testimonio de la misma verdad, aunque el Señor difiera tomar su defensa, y llene su alma de amargura. Basta que Dios le conozca. Puede diferir el hacerle justicia; mas no se la puede rehusar. La dulzura y suavidad de sus consuelos sucederá por último á la amargura de las aflicciones, con que entonces queria probarle.

3 Quia donec superest halitus in me, et spiritus Dei in naribus meis,

4 Non loquentur labia mea iniquitatem, nec lingua mea meditabitur mendacium.

5 Absit à me ut justos vos esse judicem : donec deficiam, non recedam ab innocentia mea.

6 Justificationem meam, quam cœpi tenere, non deseram : neque enim reprehendit me cor meum in omni vita mea.

7 Sit ut impius, inimicus meus : et adversarius meus, quasi iniquus.

8 ¿Quæ est enim spes hypocritæ si avarè rapiat, et non liberet Deus animam ejus?

9 ¿Numquid Deus audiet clamorem ejus, cùm venerit super eum angustia?

10 ¿Aut poterit in Omnipotente delectari, et invocare Deum omni tempore?

11 Docebo vos per manum Dei quæ Omnipotens habeat, nec abscondam.

12 Eccè, vos omnes nostis, ¿et quid sine causa vana loquimini?

13 Hæc est pars hominis impii apud Deum, et hereditas violentorum, quam ab Omnipotente suscipient.

14 Si multiplicati fuerint filii ejus, in gladio erunt et nepotes ejus non saturabuntur pane.

15 Qui reliqui fuerint ex eo, sepelientur in interitu, et viduæ illius non plorabunt,

16 Si comportaverit quasi terram argentum, et sicut lutum præparaverit vestimenta :

17 Præparavit quidem, sed justus vestietur illis: et argentum innocens dividet.

18 Ædificavit sicut tinea domum suam, et sicut custos fecit umbraculum.

19 Dives[a] cùm dormierit, nihil secum auferet: aperiet oculos suos, et nihil inveniet.

3 Que mientras haya aliento en mí, y resuello de Dios en mis narices [1],

4 No hablarán mis labios iniquidad, ni mi lengua trazará mentira.

5 Lejos de mí que os tenga yo por justos : hasta que fallezca, no abandonaré yo mi inocencia.

6 No dejaré la justificacion que he comenzado á hacer [2] : porque mi corazon nada me remuerde en toda mi vida.

7 Sea como el impío mi enemigo : y mi adversario, sea como el iniquo [3].

8 ¿Porque cuál es la esperanza del hipócrita [4], si roba por avaricia, y no libra Dios su alma?

9 ¿Por ventura oirá Dios su clamor [5], cuando viniere sobre él la angustia?

10 ¿O podrá deleitarse en el Omnipotente, é invocar á Dios en todo tiempo [6]?

11 Os mostraré con el auxilio de Dios [7], y no os ocultaré lo que tiene el Omnipotente [8].

12 Mas todos vosotros lo sabeis, ¿pues por qué hablais inútilmente [9] palabras vanas?

13 Esta es la porcion que tendrá de Dios el hombre impío, y la herencia, que los violentos [10] recibirán del Omnipotente.

14 Si se multiplicaren sus hijos, serán para la espada, y sus nietos no serán hartos de pan.

15 Los que quedaren de él [11], serán enterrados en su ruina [12], y sus viudas no llorarán [13].

16 Si acarreare plata como tierra, y preparare vestidos como lodo :

17 En verdad los preparará, mas el justo se vestirá de ellos : y el inocente repartirá la plata.

18 Edificó como la polilla [14] su casa, y como el guarda hizo la cabaña.

19 El rico cuando durmiere [15], nada llevará consigo, abrirá sus ojos, y nada hallará.

---

[1] *Mientras que haygа en mí aliento, y Dios me deje respirar*, ni la estremidad de mis males, ni la esperanza y deseo de verme libre de ellos, sacarán de mi boca una sola palabra contra la sinceridad. Vuestros juicios injustos contra mí, recaen sobre el mismo Dios : y él es á quien van dirigidas vuestras calumnias, siendo él la justicia y verdad. No quiera Dios que por mi silencio, ó por una confesion indiscreta, os dé lugar de pensar, que os tengo por justos y sinceros. Sostendré mi inocencia hasta el último suspiro de mi vida; porque mi conciencia de nada me acusa de lo que me imputais: yo os merezco el concepto de criminoso, mas no lo soy: padezco mucho, mas padezco como inocente. Dios es testigo de esto, y él es quien me hará justicia.

[2] Representaba Job la persona de Cristo en sus sufrimientos, y era necesario que defendiese su inocencia.

[3] Sea tenido por un impío, el que contradice á la verdad que defiendo : y por injusto, el que se me opone.

[4] Rechaza la calumnia de hipócrita que le habian imputado, diciendo : que no seria tan firme su esperanza en Dios si fuera hipócrita. Pues ¿qué aprovechará al hombre ganar todo el mundo, si pierde su anima? MATTH. XVI, 26.

[5] Le sucederá lo que se dice de Antíocho en el II *de los Machabéos* IX, 13. *Rogaba el malvado al Señor, de quien no habia de alcanzar misericordia;* porque los impios solo se mueven por el temor del castigo, mas no por odio de la maldad, ni por amor de la justicia.

[6] ¿Cuando él lo necesite en las adversidades, y de manera que merezca ser oido? ¿Estando él poseido del amor de los bienes temporales?

[7] Con el socorro de Dios : ó lo que yo sé por inspiracion del cielo.

[8] Las disposiciones y fines de su divina providencia respecto del hipócrita : el fin desgraciado que le tiene destinado. O tambien : los secretos y misterios que miran al Messias que tiene prometido. Vosotros no ignorais esta promesa : y este, siendo inocente, ó la misma inocencia, no puede ser nuestro libertador, sino padeciendo y ofreciéndose víctima por nuestros pecados. Con que inútilmente gastais el tiempo en vanos discursos, sosteniendo que los sufrimientos no pueden tocar al justo é inocente en esta vida.

[a] Psalm. XLVIII, 18.

[9] MS. 8. *Sin achaquía.* FERRAR. *Nada Nadeades.*

[10] En sus pasiones, en su condicion, en su trato con los otros; los cuales ni se mueven á piedad, ni reconocen razon, ni oyen las divinas inspiraciones: en una palabra, son impios. Describe Job los suplicios que padecen ellos aun en esta vida; aunque la pena condigna está reservada para la otra que nunca se acaba. Bajo del velo de las miserias que amenazan al impio, anuncia tambien Job las que debian venir sobre los Judios incrédulos despues de la muerte del divino Redentor.

[11] De su linaje.

[12] Otros trasladan : *Y los que escaparen de la espada serán sepultados antes que muertos;* ó en la misma muerte. La muerte será su sepultura : porque carecerán de ella, como sucede á los que se anegan en medio de la mar, devoran las fieras, consumen las llamas, etc. Los LXX ἐν θανάτῳ τελευτήσουσι, *en muerte morirán.* El Chaldeo : *O acaso no serán sepultados.* Otros interpretan : Perecerán de muerte violenta, de peste ó epidemia ; y serán enterrados sin ninguna honra.

[13] Del impio. Como era permitida la polygamia, dejaban muchas viudas al morir. Muchos pueblos prohibian llorar la muerte de aquellos, que eran mirados como infames, por causa de los delitos que habian cometido. Puede tambien significarse en esta espresion, que no quedaria quien los llorase, porque sus viudas perecerian juntamente con ellos. Los LXX χήρας δὲ αὐτῶν οὐδεὶς ἐλεήσει, *de sus viudas ninguno se apiadará.* Asi en el *Psalm.* LXXVII, 65. *Virgines eorum non sunt lamentatæ.*

[14] Labra la casa como la polilla. MS. 8. *Como tina.* Porque royendo ella la madera ó el vestido, destruye lo que ha de servir de casa. Y como aquel que guarda una viña, hace su cabaña; la cual pasado que es el tiempo de la vendimia, es abandonada, y ella misma se cae y se deshace.

[15] Cuando durmiere el sueño de la muerte, todo lo dejará acá; entonces abrirá los ojos del alma, y conocerá la vanidad de las cosas de este mundo, por las que se afanaba tanto, y verá que son nada.

20 Apprehendet eum quasi aqua inopia, nocte opprimet eum tempestas.
21 Tollet eum ventus urens, et auferet, et velut turbo rapiet eum de loco suo.
22 Et mittet super eum, et non parcet: de manu ejus fugiens fugiet.
23 Stringet super eum manus suas, et sibilabit super illum, intuens locum ejus.

20 La miseria le asirá como inundacion: de noche le oprimirá la tempestad [1].
21 Le levantará y llevará un viento abrasador [2], y como torbellino le arrancará de su lugar [3].
22 Y descargará [4] sobre él, y no perdonará: de su mano huirá á toda priesa [5].
23 El que mirare su lugar [6], dará palmadas por causa de él, y silbará sobre él.

Capítulo XXVIII.

Job tuvo cuidado de la inocencia, porque esta es el único camino para conseguir la sabiduría; y demuestra ser ella mas apreciable que el oro, ya por su origen, ya por su dignidad.

1 Habet argentum venarum suarum principia, et auro locus est, in quo conflatur.
2 Ferrum de terra tollitur: et lapis solutus calore, in æs vertitur.
3 Tempus posuit tenebris, et universorum finem ipse considerat, lapidem quoque caliginis, et umbram mortis.
4 Dividit torrens à populo peregrinante, eos, quos oblitus est pes egentis hominis, et invios.

5 Terra, de qua oriebatur panis in loco suo, igni subversa est.
6 Locus sapphiri lapides ejus, et glebæ illius aurum.
7 Semitam ignoravit avis nec intuitus est eam oculus vulturis.
8 Non calcaverunt eam filii institorum, nec pertransivit per eam leæna.

1 La plata tiene un principio de sus venas [7]: y el oro tiene un lugar, donde se fragua.
2 El hierro se saca de la tierra: y la piedra derretida con el fuego [8], se convierte en cobre.
3 Puso tiempo para las tinieblas, y él mismo considera el fin de todas las cosas, tambien la piedra de la oscuridad, y la sombra de la muerte [9].
4 Un torrente separa del pueblo peregrino á aquellos, que olvidó el pié de hombre necesitado, y son descaminados [10].
5 La tierra, de la que nacia pan en su propio lugar, fue destruida con el fuego [11].
6 Hay lugar [12] donde las piedras son záfiro, y sus terrones oro.
7 Su senda no la conoció ave, ni la miró ojo de buitre [13].
8 No la pisaron hijos de mercaderes [14] ni pasó por ella leona.

---

[1] Como tempestad, que viene de noche.

[2] El Hebreo ישאהו קדים ויולך, *le tomará un Solano, y se irá: y como un torbellino le moverá de su lugar;* esto es, y con ímpetu le arrancará de su lugar. En estas imágenes y semejanzas se representa la muerte del impío, y el estrago que se esperimentará en todas sus cosas, semejante al que trae un huracán, ó una tempestad repentina, que viene en el horror de la noche.

[3] Ferrar. *Y tempestearloha de su lugar.*

[4] *Dios*, como juez vengador descargará sobre el impío su enojo sin misericordia, y aunque él tentará huir de su mano, será en balde.

[5] Buscará todos los medios y caminos para poder huir.

[6] El que contemplare el lugar donde estaba, ó de donde cayó, en tono de escarnio batirá sus manos, admirando y aprobando las disposiciones y juicios de un Dios vengador de sus agravios. En el *Psal.* II, 4. *El que mora en los cielos, se burlará de ellos, y el Señor los escarnecerá.* Y esto mismo hará el justo, que se alegrará cuando viere la venganza del cielo, y lavará sus piés en la sangre del impío, y dirá: *Al fin hay fruto para el justo ciertamente hay Dios que juzga en la tierra Psal.* LVII, 12. Esto acontecerá al impío; y esto mismo sucederá tambien al pueblo ciego y obstinado, que no querrá conocer y recibir á su Libertador y Redentor.

[7] Ferrar. *Sabiduría.* Los metales mas preciosos, como el oro y la plata, tienen sus veneros y lugares ciertos donde se crian, y donde los busca y halla el hombre. El designio de Job, en lo que se lee en este capítulo, es mostrar que la sabiduría, que es el todo del hombre, y consiste en el temor de Dios, y en guardar sus mandamientos, v. 18, *Eclesiastés* XII, 13, es un don de Dios; y que el hombre no puede descubrirla por sus indagaciones, ni adquirirla por su industria, ni aun conocerla ni desearla, si Dios no se la descubre, le inspira su deseo, y se la comunica por un efecto de su misericordia. En estos primeros versículos refiere muchos descubrimientos admirables que los hombres han hecho, con los que han perfeccionado las artes, y sacado á luz lo que la naturaleza parecia haber querido tener oculto. El oro y la plata estaban enterrados en las minas mas profundas, y sus partículas confundidas con otros cuerpos heterogéneos: mas la industria del hombre ha llegado á saberlos separar y purificar. La materia del hierro está confundida con la tierra, y la del cobre y otros metales mezclada con piedras muy duras: y el hombre ha sabido separarlas por la accion del fuego.

[8] MS 8. *Por calentura.*

[9] Algunos esplican esto de la manera de medir el espacio de la noche, por medio de las observaciones de los movimientos de los cielos. Pero parece sigue la misma idea de los metales y piedras preciosas, que la industria y codicia del hombre de cada dia va descubriendo y sacando de lo mas profundo de la tierra; y de lo interior de las piedras, como *de las tinieblas y sombras de la muerte.*

[10] Este lugar es uno de los mas difíciles y oscuros que hay en la Escritura, y apenas se encuentran dos espositores, que concuerden en su esplicacion. Hemos escogido la que nos parece encerrar una profecía del descubrimiento del Nuevo Mundo. Dice pues Job: Un mar inmenso, á quien llama *torrente*, por diminucion poética, *separa* de pueblos distantes y extranjeros, de los Europeos, y principalmente de los Españoles, *á aquellos*, á los Americanos; á quien nunca aportó nadie, ni los conoció ni vió, y que estando ellos apartados de todo camino y comercio, el tiempo los descubrirá. Otros esplican esto en términos mas generales, diciendo, que Job quiere significar aquí, lo que el amor del oro y de la plata y de las piedras preciosas hace hacer á los hombres, cuando atraviesan la mar, por ir á buscar estos tesoros entre los pueblos distantes y extranjeros, á donde los pobres no se hallan en estado de poderlos seguir.

[11] Un terreno antes cultivado y fértil, queda estéril y destruido con los hornos, que se hicieron en él para fundir y separar los metales que allí se hallaron.

[12] La reflexion y la esperiencia enseñan al hombre á conocer y discernir las tierras donde las piedras son zaphiros, y los polvos oro; quiere decir, donde es grande la abundancia de piedras preciosas y de oro que allí se halla. Los zaphiros no se encuentran sino en tierras que producen oro. Pero aquí denota, que hay un lugar especial donde las piedras son preciosas como los zaphiros, y los terrones son oro. Lo que se verifica en sentido mas determinado del Nuevo Mundo.

[13] El buitre tiene un olfato y vista muy perspicaz. Pero el hombre pasa por la navegacion atravesando inmensidad de mares á tierras, á donde ni el ave pudo llegar con su vuelo, ni alcanzar con su vista.

[14] Hebraismo. El Hebreo: *Los hijos de los soberbios*, las fieras. *Institor* significa tambien el comerciante, y el factor de los mercaderes. Todas estas espresiones al parecer no quieren significar otra cosa, sino que el hombre penetra por su industria, á donde ni las aves ni otros animales de la tierra han podido llegar; porque cava y entra en el seno de

9 Ad silicem extendit manum suam, subvertit à radicibus montes.

10 In petris rivos excidit, et omne pretiosum vidit oculus ejus.

11 Profunda quoque fluviorum scrutatus est, et abscondita in lucem produxit.

12 ¿Sapientia verò ubi invenitur? ¿et quis est locus intelligentiæ?

13 Nescit homo pretium ejus, nec invenitur in terra suaviter viventium.

14 Abyssus dicit: Non est in me: et mare loquitur: Non est mecum.

15 Non [a] dabitur aurum obrizum pro ea, nec appendetur argentum in commutatione ejus.

16 Non conferetur tinctis Indiæ coloribus, nec lapidi sardonycho pretiosissimo, vel sapphiro.

17 Non adæquabitur ei aurum vel vitrum, nec commutabuntur pro ea vasa auri:

18 Excelsa et eminentia non memorabuntur comparatione ejus: trahitur autem sapientia de occultis.

19 Non adæquabitur ei topazius de Ætiopia, nec tincturæ mundissimæ componetur.

20 ¿Unde ergò sapientia venit? ¿et quis est locus intelligentiæ?

21 Abscondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoque cœli latet.

22 Perditio et mors dixerunt: Auribus nostris audivimus famam ejus.

23 Deus intelligit viam ejus, et ipse novit locum illius.

24 Ipse enim fines mundi intuetur: et omnia, quæ sub cœlo sunt, respicit.

25 Qui fecit ventis pondus, et aquas appendit in mensura.

26 Quando ponebat pluviis legem, et viam procellis sonantibus.

27 Tunc vidit illam, et enarravit, et preparavit, et investigavit.

28 Et dixit homini: Eccè timor Domini, ipsa est sapientia: et recedere à malo, intelligentia.

9 Al pedernal estendió su mano, trastornó de raiz los montes.

10 Cortando peñascos sacó rios, y todo lo precioso vió su ojo [1].

11 Escudriñó asimismo las profundidades de los rios [2], y sacó á luz lo que estaba escondido,

12 ¿Mas la sabiduría [3], en dónde se halla? ¿y cuál es el lugar de la inteligencia?

13 No conoce el hombre su precio, ni se halla en la tierra de los que viven deliciosamente.

14 El abismo dice: No está en mí: y el mar habla: No está conmigo.

15 No se dará por ella oro el mas puro, ni se pesará plata en cambio de ella.

16 No será comparada con los coloridos mas vivos de la India, ni con la piedra sardonicha muy preciada, ni con el záfiro.

17 No se le igualará el oro ó el cristal [4] ni se dará en cambio de ella vasos de oro:

18 Cuanto hay grande y elevado [5] no se mentará en comparacion de ella: mas la sabiduría [6] se saca de lo oculto.

19 No se le igualará el topacio de la Ethiopia, ni será comparada con las purísimas tinturas.

20 ¿Pues de dónde viene la sabiduría? ¿y cuál es el lugar de la inteligencia?

21 Escondida está á los ojos de todos los vivientes, aun á las aves del cielo está oculta.

22 La perdicion y la muerte dijeron: Con nuestros oidos hemos oido su fama [7].

23 Dios entiende su camino, y él es el que sabe el lugar de ella [8].

24 Porque él ve los términos del mundo: y mira todo lo que hay debajo del cielo.

25 El que dió peso á los vientos, y pesó las aguas con medida.

26 Cuando prescribia ley á las lluvias, y camino á las tempestades ruidosas:

27 Entonces la vió, y la manifestó, y preparó, é investigó [9].

28 Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor, esa es la sabiduría, y el apartarse de lo malo, la inteligencia [10].

---

la tierra, y saca de él todas estas riquezas de que forma su gloria: hiende las rocas, derriba los montes, hace salir fuentes de enmedio de las piedras, y va á sondear las profundidades de los mares y de los rios, para sacar de allí lo que le pueda ser útil.

[1] *Sacó rios*, porque en lo profundo de las minas suelen saltar arroyos. Sobre las de nuestra Península, véase á Plinio, *Lib.* xxxiii, *Cap* 6. Sobre las del Potosí en el Perú *salen rios* por su abundancia, pues en los cuarenta años primeros se sacaron de allí quinientos cincuenta y cinco millones de pesos. El M. Leon.

[2] El testo hebreo: *Hace parar la corriente de los rios*, y así descubre lo que estaba mas oculto en ellos.

[3] Esto muestra la industria del hombre, por la invencion y perfeccion de las artes. Y desde que fue escrito el libro de Job. ¿cuántos nuevos descubrimientos se han hecho en todos géneros? ¿Mas todo esto de que le ha servido para adquirir la sabiduría? de nada. ¿La ha hallado en alguno de los pueblos ó lugares, á donde le ha hecho penetrar su industria ó codicia? No por cierto: porque la sabiduría no se halla ni entre los pueblos ilustrados ni cultos del antiguo mundo, ni entre los incultos y bárbaros del nuevo. Pues ninguno de ellos sabe su precio, ni el camino que conduce á ella. Se podrán correr mares y tierras; mas no se halla en ningun lugar de la tierra, en que vivimos. Así el Hebreo leyó solo ארץ החיים, *en la tierra de los que viven*. Y así el abismo y profundidades de la tierra y de la mar dicen y confiesan, que no la tienen ni abrigan en su seno. La Vulgata abraza otro sentido: *Ni se halla*, dice, *en la tierra de los que viven en delicias*, ó pasan su vida en placeres y delicias; porque estos se alejan infinitamente de la posesion de este tesoro inestimable, que solo nos puede hacer eternamente dichosos. Véase Baruch iii.

[4] El cristal de roca, y tambien el diamante. El cristal y el vidrio eran en otros tiempos de mucha estimacion.

[5] Ferrar. *Corales ni gavis no será mentado.* Otros: *¿De corales ni de perlas no se hará mencion? y atraer sabiduría, mas que margaritas:* y el alcanzar la sabiduría es obra mas difícil, que el sacar las perlas del fondo de la mar.

[6] Que tiene origen escondido.

[7] MS. 3. *Su sonadía.* Al lugar de perdicion donde están los réprobos.

[8] Solamente Dios es el que puede enseñar al hombre donde habita la sabiduría, y el camino que á ella guia; porque él es el que todo lo ha criado, el que ha establecido y conserva el órden, que se admira en todo el universo. Ella pues es, y nos viene del cielo, y á Dios debe pedirse. Jacob. i, 5. *Eccl.* i, 1.

[9] El hijo de Dios es la Sabiduría Encarnada, la cual Dios *vió*, porque él es Espíritu, *manifestó*, porque es Verbo; *preparó*, porque es remedio; *investigó*, porque es arcano. Así S. Gregorio. Tiene otros muchos sentidos este verso.

[10] Esta sabiduría que da Dios al hombre tiene dos partes, que son obrar el bien, y huir del mal: por la inteligencia se conoce la ley, y por la sabiduría se guarda y cumple. Y todo esto se ha de hacer temiendo á Dios, sirviéndole y amándole. Y todo lo demás que el hombre indaga y averigua ha de ir ordenado á este fin.

[a] Sapient. vii, 9.

Capítulo XXIX.

Job deseoso de volver á la antigua felicidad, la describe, esponiendo al mismo tiempo sus buenas obras, para rebatir las calumnias contrarias de los amigos.

1 Addidit quoque Job, assumens parabolam suam, et dixit:

2 ¿Quis mihi tribuat, ut sim juxtà menses pristinos, secundùm dies, quibus Deus custodiebat me?

3 ¿Quando splendebat lucerna ejus super caput meum, et ad lumen ejus ambulabam in tenebris?

4 ¿Sicut fui in diebus adolescentiæ meæ, quando secretò Deus erat in tabernaculo meo?

5 ¿Quando erat Omnipotens mecum: et in circuitu meo pueri mei?

6 ¿Quando lavabam pedes meos butyro, et petra fundebat mihi rivos olei?

7 ¿Quando procedebam ad portam civitatis, et in platea parabant cathedram mihi?

8 Videbant me juvenes, et abscondebantur: et senes assurgentes stabant.

9 Principes cessabant loqui, et digitum superponebant ori suo.

10 Vocem suam cohibebant duces, et lingua eorum gutturi suo adhærebat.

11 Auris audiens beatificabat me, et oculus videns testimonium reddebat mihi.

12 Eò quòd liberassem pauperem vociferantem, et pupillum, cui non esset adjutor.

13 Benedictio perituri super me veniebat, et cor viduæ consolatus sum.

14 Justitiâ indutus sum: et vestivi me, sicut vestimento et diademate, judicio meo.

15 Oculus fui cæco, et pes claudo.

16 Pater eram pauperum: et causam quam nesciebam, diligentissimè investigabam.

17 Conterebam molas iniqui, et de dentibus illius auferebam prædam.

18 Dicebamque: In nidulo meo moriar, et sicut palma multiplicabo dies.

19 Radix mea aperta est secus aquas, et ros morabitur in messione mea.

20 Gloria mea semper innovabitur, et arcus meus in manu mea instaurabitur.

21 Qui me audiebant, expectabant sententiam, et intenti tacebant ad consilium meum.

22 Verbis meis addere nihil audebant, et super illos stillabat eloquium meum.

1 Añadió tambien Job, continuando su parábola, y dijo [1]:

2 ¿Quién me diera, que yo fuese como en os meses antiguos, segun los dias en que Dios me guardaba?

3 ¿Cuándo resplandecia su antorcha sobre mi cabeza, y á su lumbre caminaba yo entre las tinieblas?

4 ¿Cómo fuí en los dias de mi mocedad, cuando Dios en secreto moraba [2] en mi tienda?

5 ¿Cuándo estaba el Omnipotente conmigo [3], y alrededor de mí mis hijos?

6 ¿Cuando lavaba mis pies con manteca [4], y la piedra [5] derramaba para mí arroyos de aceite?

7 ¿Cuando salia á la puerta de la ciudad [6], y en la plaza me preparaban asiento?

8 Veíanme los jóvenes, y se escondian: y los ancianos levantándose se quedaban en pié.

9 Los príncipes [7] cesaban de hablar, y ponian el dedo sobre su boca.

10 Los magnates reprimian su voz, y la lengua se les quedaba pegada á su paladar [8].

11 La oreja que me escuchaba llamábame dichoso [9]: y el ojo que me veía, me daba testimonio.

12 Porque habia librado al pobre que gritaba, y al huérfano, que no tenia quien le ayudase.

13 La bendicion del que iba á perecer [10] venia sobre mí, y consolé el corazon de la viuda [11].

14 Me vestí de justicia: y revestíme de mi equidad, como de manto y de diadema [12].

15 Ojo fuí para el ciego [13], y pié para el cojo.

16 Padre era de los pobres: y me informaba con la mayor diligencia de la causa, que no entendia [14].

17 Quebrantaba las muelas del iniquo, y de sus dientes sacaba la presa [15].

18 Y decia: En mi nidito [16] moriré, y como la palma multiplicaré los dias [17].

19 Mi raiz está descubierta junto á las aguas [18], y en mi siega [19] hará asiento el rocío.

20 Mi gloria [20] siempre se renovará, y mi arco se fortificará en mi mano.

21 Los que me oían aguardaban mi parecer, y en silencio estaban atentos á mi consejo.

22 No se atrevian á añadir nada á mis palabras, y mis razones caían como rocío sobre ellos [21].

---

[1] Job en este capítulo y en los dos siguientes declara muy á la larga su felicidad y sus trabajos y su inocencia.

[2] El Hebreo: *En los dias de mi oprobrio.* Así llamaba á la mocedad, porque en ella se cometen regularmente muchas cosas dignas de reprension y de vituperio. Cuando Dios habitaba *en mi tienda*, y me comunicaba los *secretos* y *arcanos* de su sabiduría. Lo que es argumento de la gran santidad de Job en una edad tan resbaladiza, y sujeta al desenfreno de las pasiones. Los LXX ὅτε ὁ θεὸς ἐπισκοπὴν ἐποιεῖτο τοῦ οἴκου μου, *cuando Dios hacia la inspeccion de mi casa.*

[3] Los LXX lo entienden particularmente de las riquezas: ὅτε ἦμην ὑλώδης λίαν, *cuando no me sobraba otra cosa que riquezas.* Estaba á mi rededor mi familia, una lucida y numerosa familia de hijos y criados, etc.

[4] Esta es una exageracion ó encarecimiento para significar la abundancia de ganados, y la gran cosecha de aceite que tenia. Los LXX ὅτε ἔχεόντο αἱ ὁδοί μου βουτύρῳ, τὰ δὲ ὄρη μου ἐχέοντο γάλακτι, *cuando corrian mis caminos manteca, y mis montes manaban leche.*

[5] Y hasta las peñas y riscos escabrosos me manaban arroyos de aceite.

[6] Junto á la puerta principal de las ciudades estaba el juzgado y la plaza pública, en donde tenia el primer lugar.

[7] Los LXX ἄδροι, *potentes, proceres ipsi*, los magnates.

[8] Quedaban mudos y como sin lengua. *Psal.* CXXXVI, 6.

[9] FERRAR. *Bienaventurábame.*

[10] O porque socorria su necesidad; ó porque le administraba justicia.

[11] El Hebreo: *Y al corazon de la viuda hacia cantar*, llenándole de consuelo y de alegría, que ella manifestaba con públicas demostraciones.

[12] MS. 3. *De alfareme.* La equidad hacia toda mi gloria, todo mi adorno; y lo que yo mas preciaba era la justicia, tanto en mis obras como en mis juicios.

[13] Al que estaba necesitado de consejo, ayudándole con él: al desvalido socorriéndole, y declarándome su defensor.

[14] Y me informaba detenidamente por no sentenciar contra justicia; y examinaba los agravios é injusticias que pudieran hacerse contra el desvalido. S. JUAN CHRYSOSTOMO.

[15] Que habian hecho, oprimiendo á los pobres, viudas y huérfanos. Job espone sus obras buenas por su justa defensa.

[16] En mi casa con sosiego acabaré mis dias.

[17] El Hebreo: *Y como arena multiplicaré dias.* Otros: *Como el ave phenix.* La palma vive mas de mil años. Véase PLINIO, *Lib.* XV, *Cap.* 44, y el phenix, si existe, lo mismo. *Ibid. Lib.* X, *Cap.* II.

[18] La gracia de Dios mora en mi corazon, y su bendicion vendrá sobre mis negocios y acciones. Véase el *Psal.* I, 3. Quiere ella las aguas junto á la raiz.

[19] El Hebreo. *En mis ramos.*

[20] Mi reputacion y prosperidad irá siempre en aumento, y mi poder y fuerza crecerá en mi mano.

[21] Es una buena leccion para los operarios evangélicos

23 Expectabant me sicut pluviam, et os suum aperiebant quasi ad imbrem serotinum.

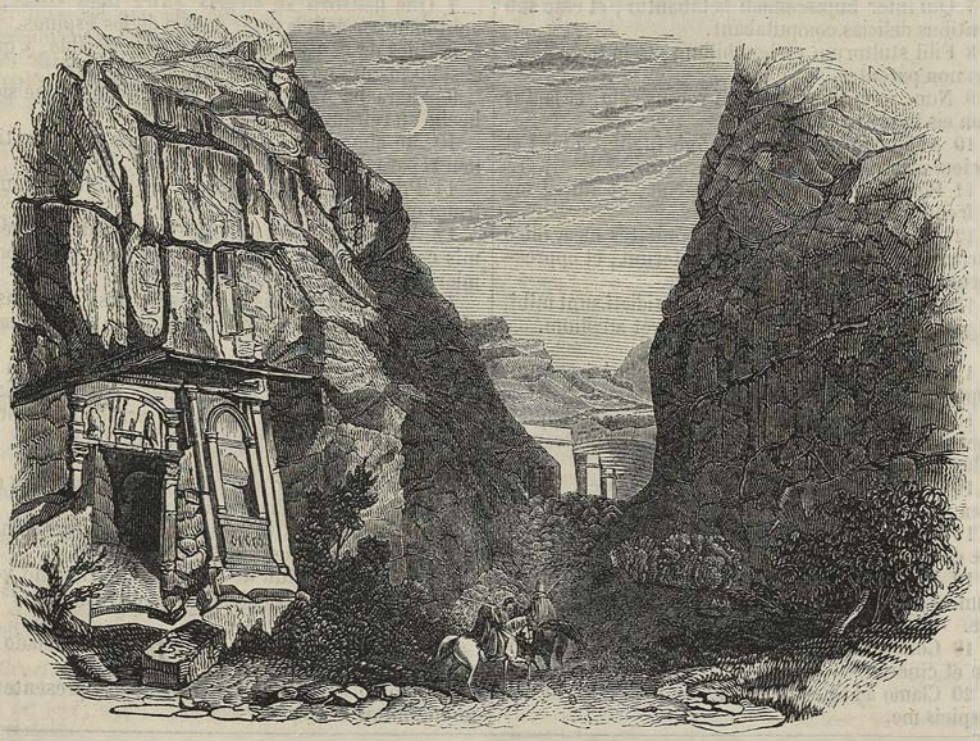
24 Si quando ridebam ad eos, non credebant, et lux vultus mei non cadebat in terram.

25 Si voluissem ire ad eos, sedebam primus: cùmque sederem quasi rex, circumstante exercitu, eram tamen mœrentium consolator.

23 Me esperaban como á la lluvia, y abrian su boca como á la lluvia tardía [1].

24 Si alguna vez reía con ellos, no lo creian, y la luz de mi semblante no caía en tierra [2].

25 Si queria ir á ellos [3], me sentaba en el primer lugar: y estando sentado como un rey, rodeado de gente armada, era no obstante el consolador de afligidos.



VALLE PEÑASCOSO EN LAS INMEDIACIONES DE PETRA.

Capítulo XXX.

Job lamenta su pasada felicidad, la que por permision de Dios se habia cambiado en la mayor miseria.

1 Nunc autem derident me juniores tempore, quorum non dignabar patres ponere cum canibus gregis mei:

1 Mas ahora se burlan de mí los menores de edad, cuyos padres me desdeñaba ponerlos con los perros de mi ganado [4]:

---

que se emplean en el ministerio de dispensar la palabra de Dios al pueblo cristiano. Si estos acomodan sus discursos á la capacidad de sus oyentes, y al aprovechamiento espiritual de sus almas, harán impresion en sus oidos, y de los oidos pasarán al alma, y se lograrán en ella movimientos buenos y santos, que producirá el suave rocío de la gracia. Todos le oirán con sed y con gusto: apetecerán oirle, si calla; y cuando calla, le pedirán que vuelva á hablar, para tener el consuelo de escucharle.

[1] Me esperaban como el campo seco aguarda la lluvia del cielo, y habrian su boca como la tierra para recibir las aguas del otoño. En estos paises orientales solamente llovia en la primavera y en el otoño, y como las lluvias del otoño sucedian á los calores escesivos del estío, la tierra que estaba muy seca, las recibia y abrigaba todas en su seno, mostrando como una sed insaciable: y de aquí se usan estas figuras y semejanzas para declarar un ardiente deseo. Véase el *Deuter.* XI y JACOB V.

[2] Si alguna vez me reia, y estaba alegre con ellos, no por esto dejaban de respetar mi autoridad, creyendo que aun en aquella risa se encerraba alguna cosa seria: y de esta misma alegria de semblante, que les mostraba, sacaba tambien mi provecho. Dos cualidades son estas verdaderamente admirables y necesarias en todos aquellos, que Dios ha revestido de su autoridad y poder. La estrecha union de una santa gravedad, y de una dulzura compasiva, pone á los príncipes y á los pastores de la Iglesia en estado de conducir, como deben, los pueblos que han sido confiados á su cuidado. S. GREGORIO *Moral. Lib.* XX, 8.

[3] A conversar con ellos, ó á visitarlos en sus casas, cuando necesitaban de socorro y de mi asistencia personal.

[4] Esta espresion, así como otras muchas que se leen en este libro, es figurada y poética, y solamente quiere significar, que los padres de aquellas personas que le insultaban, eran de muy baja condicion, y de menor consideracion que los menores criados, que le servian á él, de manera, que ni eran aun para que él les fiase el cuidado de sus perros y ganados. El CHRYSOSTOMO.

2 Quorum virtus manuum mihi erat pro nihilo, et vitâ ipsâ putabantur indigni.

3 Egestate et fame steriles, qui rodebant in solitudine, squalentes calamitate, et miseriâ.

4 Et mandebant herbas, et arborum cortices, et radix juniperorum erat cibus eorum.

5 Qui de convallibus ista rapientes, cùm singula reperissent, ad ea cum clamore currebant.

6 In desertis habitabant torrentium, et in cavernis terræ, vel super glaream.

7 Qui inter hujuscemodi lætabantur, et esse sub sentibus delicias computabant.

8 Filii stultorum et ignobilium, et in terra penitùs non parentes.

9 Nunc in eorum canticum versus sum, et factus sum eis in proverbium.

10 Abominantur me, et longè fugiunt à me; et faciem meam conspuere non verentur.

11 Pharetram enim suam aperuit, et afflixit me et frenum posuit in os meum.

12 Ad dexteram orientis calamitates meæ illicò surrexerunt: pedes meos subverterunt, et oppresserunt quasi fluctibus semitis suis.

13 Dissipaverunt itinera mea, insidiati sunt mihi, et prævaluerunt, et non fuit qui ferret auxilium.

14 Quasi rupto muro, et apertâ januâ irruerunt super me, et ad meas miserias devoluti sunt.

15 Redactus sum in nihilum: abstulisti quasi ventus desiderium meum, et velut nubes pertransiit salus mea.

16 Nunc autem in memetipso marcescit anima mea, et possident me dies afflictionis.

17 Nocte os meum perforatur doloribus: et qui me comedunt, non dormiunt.

18 In multitudine eorum consumitur vestimentum meum, et quasi capitio tunicæ succinxerunt me.

19 Comparatus sum luto, et assimilatus sum favillæ et cineri.

20 Clamo ad te, et non exaudis me: esto, et non respicis me.

2 Cuya fuerza de manos tenia yo por nada, y eran tenidos aun por indignos de vivir [1].

3 Estériles por la pobreza [2] y por el hambre, que andaban royendo por el desierto, deslucidos de calamidad, y de miseria.

4 Y comian yerbas, y cortezas de árboles y la raiz de los enebros [3] era su alimento.

5 Que arrebatando estas cosas de los valles, luego que hallaban alguna de ellas, corrian á ella con algazara.

6 Habitaban en los barrancos de los arroyos, y en las cavernas de la tierra, ó sobre las arenas [4].

7 Que hallaban su alegría entre tales cosas, y contaban por delicia estar debajo de los espinos.

8 Hijos de gente insensata y despreciable, y que absolutamente no se dejan ver sobre la tierra [5].

9 Ahora he venido á ser su cancion, y he sido hecho su refran.

10 Me abominan, y huyen lejos de mí, y no tienen reparo de escupirme en la cara [6].

11 Porque abrió su aljaba, y me afligió [7], y puso freno en mi boca [8].

12 A la derecha del Oriente [9] se levantaron luego mis calamidades: trastornaron mis piés, y me oprimieron como con olas con sus veredas.

13 Desbarataron mis caminos [10], pusiéronme asechanzas, y prevalecieron, y no hubo quien diera socorro.

14 Como por muro roto [11], y puerta abierta se arrojaron sobre mí, y revolviéronse á mis miserias.

15 Reducido soy á la nada: arrebataste como viento mi deseo [12], y como nube pasó mi salud.

16 Y ahora dentro de mí mismo se marchita mi alma, y me poseen dias de afliccion.

17 De noche mis huesos son taladrados de dolores: y los que me comen [13], no duermen.

18 Con la multitud de estos se consume mi vestido [14], y me han ceñido como con cabezon [15] de túnica.

19 Soy comparado al lodo, y soy asemejado al polvo y á la ceniza.

20 Clamo á tí, y no me oyes [16], estoy presente, y no me miras.

---

[1] El Hebreo: *Sobre ellos pereció la vejez:* esto es, que no merecian llegar á viejos, ni gozar el descanso de esta edad.

[2] Sin industria ni maña, viviendo siempre solos en hambre y en pobreza. El Hebreo: *En necesidad y hambre solos, huyendo á la soledad, á lugares tenebrosos, desolados y desiertos:* esto es, la necesidad y el hambre los obligaban á salir á los desiertos á comer las yerbas que encontraban, y á no ser vistos de las gentes.

[3] MS. 8. *Viniperos.* Algunos esplican esto, diciendo, que iban á buscar raices de enebros, no para comerlas, sino para venderlas, y poder subsistir con lo que sacaban de su venta. La raiz del enebro quemada arroja un olor muy suave.

[4] Véase el Cap. xxi, 3. Sobre la tierra pedregosa y estéril de los arroyos suelen sobresalir algunos riscos ó peñas, que forman concavidades ó guaridas. Isai. lvii, 5.

[5] El Hebreo נכאו מן־הארץ, *deshechos mas que la tierra*, ó mas bajos que la misma tierra.

[6] Fue Job aun en todo esto figura espresa de Jesucristo; padeció tantos insultos y escarnios de sus amigos, y de los de su pueblo, al modo que el Señor despues los padeció de la Synagoga, y de los Judíos. Estas gentes, que se han descrito en estos versos, son ciertos Arabes, que los Griegos llamaron *Troglodítas*, y comian las raices de los árboles.

[7] MS. 8. *E espetóme.* Es una espresion figurada, con que quiere dar á entender, que Dios le afligió con toda suerte de trabajos, poniéndole como blanco de sus saetas. El Hebreo: *Desató mi cuerda, y me afligió, y freno de mis faces desecharon.* Esto es, le perdieron el respeto y la vergüenza, que antes por su autoridad le tenian.

[8] Tratándole como se suele á una fiera indómita, ó haciendo, que ni aun sus amigos le consintieran quejarse.

[9] En el tiempo de mi mayor felicidad. Otros esplican el testo de este modo: Luego que comenzé á parecer ó *florecer*, me ví cercado de calamidades, que por todas partes me inundaron. Job, aunque anciano, considerando la nada de todas las prosperidades de esta vida, pone casi juntos los momentos de su nacimiento y de su desgracia. El Hebreo על־ימין פרחח יקומו, *a la derecha se levantaron los muchachos, rempujaron mis piés, y estendieron sobre mí caminos de su quebranto.* Lo cual se aplica á los amigos de Job, y tambien á todos los que aumentaban, y agravaban sus males. Luego que comenzó á parecer mi calamidad, se pusieron estos á su derecha, fomentándola y haciéndomela mayor: viendo que comenzaba á deslizarme, me ayudaron á caer, y pasaron y repasaron sobre mí mil veces, á fin de quebrantarme mas. Semejanza tomada, ó de los trillos que en la era quebrantan las mieses, ó de lo que sucede en una batalla, en que los de á caballo atropellan, pisan y quebrantan á los que cayeron. *Senderos*, con sus malos designios y tratamientos.

[10] Traslacion tomada del sitio de una ciudad, á la que se le corta toda comunicacion para estrecharla y rendirla.

[11] Como soldados, que abierta la brecha entran en la ciudad, así se echaron sobre mí, con el mismo ímpetu con que se precipitan los peñascos, que se desgajan de la eminencia de un monte.

[12] Lo que yo mas deseaba y apreciaba. Los lxx. *Mis esperanzas.*

[13] Los gusanos que me comen, y están sobre mis carnes royéndolas sin cesar.

[14] Mi carne.

[15] La voz *capitio* se toma por *gorjal* de túnica, que ciñe al cuello. El maestro Leon.

[16] Y entre tantas miserias, la mayor es, que clamando á tí, no me oyes, y haciéndome presente, no te dignas darme ni siquiera una mirada.

21 Mutatus es mihi in crudelem, et in duritia manus tuæ adversaris mihi.
22 Elevasti me, et quasi super ventum pones elisisti me validè.
23 Scio quia morti trades me, ubi constituta est domus omni viventi.
24 Verumtamen non ad consumptionem eorum emittis manum tuam: et si corruerint, ipse salvabis.
25 Flebam quondam super eo, qui afflictus erat, et compatiebatur anima mea pauperi.
26 Expectabam bona, et venerunt mihi mala præstolabar lucem, et eruperunt tenebræ.
27 Interiora mea efferbuerunt absque ulla requie, prævenerunt me dies afflictionis.
28 Mœrens incedebam, sine furore; consurgens, in turba clamabam.
29 Frater fui draconum, et socius struthionum.

30 Cutis mea denigrata est super me, et ossa mea aruerunt præ caumate.
31 Versa est in luctum cithara mea, et organum meum in vocem flentium.

21 Te has mudado en cruel para mí [1], y en la dureza de tu mano te me muestras adversario.
22 Me elevaste, y como poniéndome sobre el viento [2] me has estrellado con violencia.
23 Sé que me entregarás á la muerte, en donde hay casa establecida para todo viviente [3].
24 Mas no estiendes tu mano para consumirlos [4]: y si cayeren, tú mismo los salvarás.
25 Lloraba en otro tiempo sobre aquel, que estaba afligido, y se compadecia mi alma del pobre.
26 Esperaba bienes [5], y viniéronme males: aguardaba luz, y sobrevinieron tinieblas.
27 Mis entrañas hirvieron sin reposo alguno, sorprendiéronme dias de afliccion [6].
28 Caminaba triste [7], mas sin impaciencia; levantándome, gritaba en medio de la gente.
29 Hermano fui de los dragones, y compañero de los avestruces [8].
30 Denegrida está mi piel sobre mí, y mis huesos se secaron á causa del grande ardor.
31 En llanto se ha convertido mi cítara [9] y mi órgano [10] en voz de lloradores.

Capitulo XXXI.

Job para rebatir la calumnia de los amigos, invocando al Sumo Juez como testigo de su inocencia, refiere las virtudes á las cuales estaba habituado desde niño.

1 Pepigi fœdus cum oculis meis ut ne cogitarem quidem de virgine.
2 ¿Quam enim partem haberet in me Deus desuper, et hereditatem Omnipotens de excelsis?
3 ¿Numquid non perditio est iniquo, et alienatio operantibus injustitiam?
4 ¿Nonne ipse considerat vias meas, et cunctos gressus meos dinumerat?
5 Si ambulavi in vanitate, et festinavit in dolo pes meus:
6 Appendat me in statera justa, et sciat Deus simplicitatem meam.

1 Hice concierto con mis ojos de ni aun siquiera pensar en vírgen [11].
2 ¿Porque qué parte tendria Dios en mí de arriba [12], y qué heredad el Omnipotente desde las alturas?
3 ¿Por ventura no hay perdicion para el malvado, y enajenacion para los que obran injusticia [13]?
4 ¿Por ventura no considera él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?
5 Si anduve en vanidad, y se apresuró en engaño mi pié:
6 Péseme Dios en balanza justa [14], y conozca mi sencillez.

---

[1] *Cruel:* no porque él lo sea, sino porque así se lo imaginaba Job. El cual segun S. Gregorio, no miraba á la calidad del juez, sino á su imaginacion, que afligida así se lo representaba.

[2] Sobre un lugar muy elevado, para arrojarme y precipitarme desde allí con violencia.

[3] Porque esta es condicion á que ha nacido sujeto todo viviente.

[4] Mas veo que estos males, que envias sobre mí, no quieres que sean de muerte: y si mis fuerzas vencidas de la violencia del mal, desfallecen, las reparas, para que mi padecer no fenezca. Se puede dar tambien otro sentido á estas palabras: Yo sé, Dios mio, que por fin de estos males, lo que me espera es el sepulcro, que vos habeis puesto por asiento fijo de todos los que viven: mas al mismo tiempo espero, que no me consumirás enteramente, sino que serás mi Salvador, y me *resucitarás;* y que esta plaga propia de la mortalidad de este cuerpo, y estos males con que por un tiempo me afliges, serán seguidos de una salud muy abundante, y se me convertirán en un manantial de bendicion. Los LXX *εἰ γὰρ ὄφελον δυναίμην ἐμαυτὸν χειρώσασθαι, ἢ διηθεῖς γε ἑτέρου, καὶ ποιήσει μοι τοῦτο, y ojalá pudiera,* con tu buen permiso, *poner en mí las manos, ó rogar á otro que hiciera esto conmigo.* En lo que da á entender lo acerbo de los dolores que padecia.

[5] Porque yo habia usado de misericordia con los pobres y menesterosos, y conociendo la condicion del Señor, me prometia de su benignidad y clemencia buen suceso en mis cosas.

[6] Cuando menos lo esperaba. Segun el Hebreo קדמוני, *adelantáronseme los dias de cuita.* Porque el mal aunque venga tarde, siempre llega temprano: ó porque su corazon le vaticinaba las calamidades, antes que le sucediesen.

[7] El Hebreo: *Sin brio.* Otros: *Sin sol.* Iba enlutado y decaido, sin saber la causa, ni acertarla. Oprimido de tantas lacerias, sentia una profunda melancolia; mas reprimia los impetus del dolor y de la impaciencia, aunque muchas veces la fuerza del mal me obligaba á gritar, aun delante de las gentes. O tambien: Me separaba de la compañia y conversacion, para respirar con libertad. Y voceaba con la vehemencia, que suele el dragon ó el avestruz.

[8] Semejante á los dragones y avestruces, mis voces se parecian á las suyas en lo triste, espantoso y descompuesto. Se cuenta, que los dragones cuando son vencidos por los elefantes, dan espantosos silvos y voces: y lo mismo los avestruces, particularmente las hembras, cuando buscan, y no hallan los huevos, que ocultaron entre las arenas: ó los hijos de estos, cuando los abandonan sus padres. Véase otra igual semejanza en Micheas I, 8. Esta tristeza no solo se entiende del tiempo en que Job estaba en su calamidad, sino tambien anterior á su trabajo, por lo que presentia su ánimo.

[9] Mi antigua alegria.

[10] Instrumento músico, comun entre los Arabes y Hebreos, cuya figura y uso nos es desconocido. Muchas veces se usa en general por todo instrumento de música.

[11] Acaba Job de contar sus trabajos, y pasa á referir la inocencia de su conducta. Muestra luego la grande atencion, que puso en conservar su alma pura de todo mal deseo y pensamiento menos puro. *Eccl.* IX, 5, 7, 8, 9, Matheo V. 28. El Hebreo dice: *¿Y á que fin pensaré yo de una vírgen?* esto es, ¿qué fin me propondré yo en mirarla? Esto no podia ser sino por ligereza, y por curiosidad, mas esta ligereza, y curiosidad suelen traer consecuencias y ruinas mas terribles. Porque segun S. Gregorio, el alma que es incauta en mirar lo que no debe, pasa fácilmente á desear aquello, que inconsideradamente vió. De aquí consta que Job, aun en la ley natural, guardó exactamente la doctrina Evangélica, que no querian entender los Judios del tiempo de Jesucristo; y manda: *No desear la mujer ajena.* S. Juan Chrysóstomo.

[12] La impureza se opone á que nosotros participemos los bienes celestiales, y que entremos á la herencia de la gloria. Véase el Apóstol I *Corinth.* VI, 13, 15, 16, 17.

[13] ¿Y Dios no desheredará, ó estrañará y desechará de sí á los que obran la maldad, como á hijos que no conoce?

[14] No temo ser pesado en la balanza de aquel, que es la misma justicia: él conoce y sabe bien la sinceridad y recti-

7 Si declinavit gressus meus de via, et si secutum est oculos meos cor meum, et si manibus meis adhæsit macula:

8 Seram, et alius comedat: et progenies mea eradicetur.

9 Si deceptum est cor meum super muliere, et si ad ostium amici mei insidiatus sum:

10 Scortum alterius sit uxor mea, et super illam incurventur alii.

11 Hoc enim nefas est, et iniquitas maxima.

12 Ignis est usquè ad perditionem devorans, et omnia eradicans genimina.

13 Si contempsi subire judicium cum servo meo, et ancillâ meâ, cùm disceptarent adversum me.

14 ¿Quid enim faciam cùm surrexerit ad judicandum Deus? et cùm quæsierit, ¿quid respondebo illi?

15 ¿Numquid non in utero fecit me qui et illum operatus est: et formavit me in vulva unus?

16 Si negavi, quod volebant, pauperibus, et oculos viduæ expectare feci:

17 Si comèdi bucellam meam solus, et non comedit pupillus ex ea:

18 (Quia ab infantia mea crevit mecum miseratio: et de utero matris meæ egressa est mecum)

19 Si despexi pereuntem, eò quòd non habuerit indumentum, et absque operimento pauperem:

20 Si non benedixerunt mihi latera ejus, et de velleribus ovium mearum calefactus est:

21 Si levavi super pupillum manum meam, etiam cùm viderem me in porta superiorem:

22 Humerus meus à junctura sua cadat, et brachium meum cum suis ossibus confringatur.

23 Semper enim quasi tumentes super me fluctus timui Deum, et pondus ejus ferre non potui.

24 Si putavi aurum robur meum, et obrizo dixi: Fiducia mea.

25 Si lætatus sum super multis divitiis meis, et quia plurima reperit manus mea.

7 Si mis pasos se desviaron del camino, y si mi corazon siguió á mis ojos [1], y si se apegó mancilla á mis manos:

8 Siembre yo [2], y coma otro: y mi linaje sea desarraigado.

9 Si mi corazon fue seducido por causa de mujer [3], y si puse asechanzas á la puerta de mi amigo:

10 Sea manceba de otro mi mujer [4], y encórvense otros sobre ella.

11 Porque esto es un crímen enorme, y muy grande iniquidad [5].

12 Es fuego [6] que consume hasta el esterminio, y que desarraiga todos los retoños [7].

13 Si desdeñé de entrar en juicio con mi siervo, y con mi sierva, cuando pleiteaban contra mí [8].

14 ¿Porque qué haré cuando Dios se levantare á juzgar? y cuando me preguntare [9], ¿qué le responderé?

15 ¿Por ventura el que en la madre me hizo á mí, no le hizo á él tambien: y no fue uno el que nos formó [10] en la matriz?

16 Si negué á los pobres lo que querian, é hice esperar los ojos [11] de la viuda:

17 Si comí solo mi bocado, y no comió el huérfano de él:

18 (Porque desde la infancia creció conmigo la misericordia: y del vientre de mi madre salió conmigo)

19 Si desprecié al que iba á perecer, porque no tenia que vestirse, y al pobre que estaba sin cubierta:

20 Si no me bendijeron sus costados, y no se abrigó con los vellones de mis ovejas:

21 Si alcé mi mano contra el huérfano [12], aun cuando me veia superior en la puerta [13]:

22 Mi hombro se desprenda de su coyuntura, y mi brazo se quiebre con sus huesos.

23 Porque siempre temí á Dios como olas hinchadas sobre mí, y el peso de él no pude soportar [14].

24 Si creí que el oro era mi fuerza, y dije al oro mas acendrado: Mi confianza eres.

25 Si puse mi alegria en mis muchas riquezas, y en que halló muchísimo mi mano [15]:

---

tud de mi corazon. Y para que mis piés no se resbalaran, siempre tuve presente, que Dios lo ve todo, y lo cuenta todo para el castigo ó para el premio. La presencia de Dios es gran freno á las pasiones.

[1] En el hombre corrompido todo está en desórden: el corazon se va tras los ojos, debiendo ser lo contrario.

[2] Job habla en términos figurados, no contando por verdaderos males, sino los que son eternos.

[3] Si yo me he dejado llevar de mis malos deseos, y por contentarlos he buscado ocasiones de seducir á una mujer casada, induciéndola á que faltase á la fidelidad de su marido; merezco que Dios me castigue, aun en este dia, con la misma afrenta, que yo he querido hacer á mi prójimo.

[4] El Hebreo: *Muela para otro mi mujer:* lo que significa lo mismo Isai. xlvii, 2.

[5] Porque apenas hay otra maldad tan nociva á la justicia, al bien público, á la paz, y á la seguridad de las familias, como el adulterio.

[6] Es un fuego, que despues de haber consumido los bienes, aruinando la reputacion, y frecuentemente abreviando los dias de la vida, persigue aun al culpado hasta los infiernos, en donde será eternamente devorado por el fuego, que la justicia divina tiene allí encendido.

[7] Esto es, todos los hijos legítimos ó impidiendo que nazcan, ó pereciendo estos desgraciadamente despues de nacidos; y asi arruina toda la estirpe. O tambien, es un fuego, que conduce hasta el infierno. *Supra* xxvi, 6.

[8] Las leyes antiguas no permitian á los siervos poner una acusacion contra sus señores: lo que daba á estos, si eran injustos, mayor proporcion y facilidad para oprimirlos, y mas ejerciendo el poder de vida y de muerte sobre ellos. Mas por el amor de la justicia se convenia Job á que buscasen un árbitro, si tenian que formar alguna querella contra su persona; ó él mismo les hacia la justicia con la mayor rectitud y desinterés.

[9] En juicio, ó cuando viniere á juzgarme. Porque es una regla invariable de la justicia de Dios, repetida muchas veces por Jesucristo en su Evangelio, que con la misma medida que midamos á otros, con esa seremos nosotros medidos.

[10] El siervo, y el señor tienen un mismo Dios, un mismo Criador, una misma naturaleza, un mismo origen; y una misma vocacion á la eterna felicidad. Si hay alguna diferencia mientras viven, la muerte los igualará á entrambos, y no habrá entonces entre ellos otra distincion, que la que nace de la virtud, y de las obras. Véase San Pablo *ad Colos.* iv, 1.

[11] Haciéndola esperar en vano, ó largo tiempo, ó burlando sus esperanzas. Estas proposiciones, y algunas de las siguientes, no son un discurso que queda suspenso, sino una manera viva y espresiva de asegurar las cosas, segun el uso de la lengua hebrea en los juramentos. Protesto delante de Dios, que luego que vi la necesidad, acudí al socorro de los pobres, etc. Que dí la limosna con alegria, que vestí al desnudo, etc. Y todo esto con entrañas paternales, movido de la caridad, y del deseo de agradar á Dios.

[12] Si yo he abusado de mi poder, y autoridad para intimidar con amenazas, ú oprimir con violencias al huérfano, que no tenia proteccion y amparo.

[13] Ya dejamos dicho, que *la puerta* significa el tribunal, ó juzgado donde se cia de justicia. Los lxx πεποιθως, ὁτι πολλη μοι βοηθεια περιεστιν, *confiado en que á mi me sobra el favor.*

[14] Sabiendo que aquel que peca, no puede hallar recurso contra la ira del Omnipotente, ni asilo contra su justicia.

[15] San Pablo i. *Timoth.* vi, 17, manda á los ricos de este siglo, que no piensen de sí cosas altas, y que no confien en la instabilidad de sus riquezas.

26 Si vidi solem cùm fulgeret, et lunam incedentem clarè:

27 Et lætatum est in abscondito cor meum, et osculatus sum manum meam ore meo.

28 Quæ est iniquitas maxima, et negatio contra Deum altissimum.

29 Si gavisus sum ad ruinam ejus, qui me oderat, et exultavi quòd invenisset eum malum.

30 Non enim dedi ad peccandum guttur meum, ut expeterem maledicens animam ejus.

31 Si non dixerunt viri tabernaculi mei: ¿Quis det de carnibus ejus ut saturemur?

32 Foris non mansit peregrinus, ostium meum viatori patuit.

33 Si abscondi quasi homo peccatum meum, et celavi in sinu meo iniquitatem meam.

34 Si expavi ad multitudinem nimiam, et despectio propinquorum terruit me: et non magis tacui, nec egressus sum ostium.

35 ¿Quis mihi tribuat auditorem, ut desiderium meum audiat Omnipotens: et librum scribat ipse qui judicat.

36 Ut in humero meo portem illum, et circumdem illum quasi coronam mihi?

37 Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, et quasi principi offeram eum.

38 Si adversùm me terra mea clamat, et cum ipsa sulci ejus deflent.:

39 Si fructus ejus comédi absque pecunia, et animam agricolarum ejus afflixi:

40 Pro frumento oriatur mihi tribulus, et pro hordeo spina.

Finita sunt verba Job.

26 Si miré al sol cuando resplandecia, y á la luna cuando caminaba con claridad [1]:

27 Y si se alegró secretamente mi corazon, y besé mi mano con mi boca [2].

28 Lo cual es una maldad grandísima, y un negar al Dios altísimo [3].

29 Si me holgué de la ruina de aquel, que me aborrecia, y me regocijé del mal que le vino [4].

30 Porque no permití que pecase mi garganta, demandando con maldiciones su muerte.

31 Si [5] las gentes de mi vivienda no dijeron: ¿Quién nos diera de sus carnes [6] para hartarnos?

32 No se quedó al descubierto el peregrino, mi puerta estuvo abierta al caminante.

33 Si encubrí como hombre mi pecado, y oculté en mi seno mi iniquidad [7].

34 Si me intimidó la grande muchedumbre, y me atemorizó el desprecio de los parientes: y no mas bien callé, y no salí de mi puerta [8].

35 ¿Quién me diera uno que me oyese, y que el Omnipotente escuchase mis deseos: y que escribiese el libro el mismo que juzga [9].

36 Para que le llevase sobre mi hombro, y rodearmele yo como una corona?

37 A cada paso mio lo publicaré, y se lo presentaré como á un príncipe.

38 Si contra mí da voces mi tierra, y con ella lloran sus sulcos:

39 Si comí sus frutos sin dinero, y afligí [10] el alma de los que la labraron:

40 En vez de trigo nazcánme abrojos, y espinas [11] en vez de cebada.

Acabáronse las palabras de Job [12].

---

[1] En su lleno.

[2] Todos los intérpretes convienen, en que Job quiso significar con esto, que habia tenido gran cuidado de abstenerse de la idolatría, en especial de mirar al sol y á la luna, como solian los Orientales, y entre ellos los Arabes, como en señal del culto esterno, que los idólatras daban á sus dioses. III, *Reg.* XIX, 18. Y para esto unas veces besaban al mismo idolo; otras le tocaban con la mano, y luego la besaban: otras la alzaban hácia el idolo, hácia el Sol ó la Luna, y despues de haberla alzado la besaban; dando á entender con esta accion, que deseaban darle las mayores muestras de su culto.

[3] El atribuir á las criaturas el culto, que solo pertenece á Dios.

[4] Esta es una virtud digna de los tiempos del Evangelio. La naturaleza corrompida solo respira venganza. Si no puede hacer mal á sus enemigos, se lo desea, y se alegra cuando les viene. Mas la caridad, que es la virtud de los hijos de la ley nueva, sufre con paciencia y dulzura las injusticias de sus enemigos, y en vez de desatarse en imprecaciones contra ellos, les desea todo bien, y lejos de volver mal por mal, procura vencer, si es posible, el mal con el bien.

[5] Debe observarse, que en todo este lugar, desde el verso 24 cuantas veces se principia con la partícula *si*, se sobreentiende: Sea yo desgraciado, castigueme Dios, padezca yo justamente estos males, etc.

[6] Mis domésticos, hablando de mis enemigos, decian: ¿Quién nos dará de sus carnes, para vengar en ellas la injuria hecha á nuestro amo? Pero los mas esplican esto diciendo, que era tan grande el amor y cariño, que tenian á Job sus domésticos, que cuando le veian gravemente injuriado por alguno, y que él por el contrario les correspondia con blandura y agrado, prorumpian, deseando vengarle, con aquella espresion contra los que le maltrataban, como si dijeran: ¿No pudiéramos hallar medio de convertir sus carnes en alimento nuestro, que seria para nosotros el mas delicioso plato, que se nos pudiera presentar? Iria derecho á nuestro corazon, y el amor que le tenemos, se alimentaria con él, y se haria asi mas ardiente y mas insaciable. A este modo Jesucristo nos dió su carne, y con esto nos convidó á amarle tiernamente. JOAN. VI, 57, CHRYSÓST. *Homil.* XXV, *in Cap.* X, 1 *ad Corinth.* La Iglesia en su oficio del augusto Sacramento de nuestros altares, emplea estas mismas palabras, para significar el grandísimo deseo, que deben tener los fieles de alimentarse con la carne del Cordero sin mancilla. Y esta es la esposicion, que dan á este testo el CHRYSÓSTOMO y otros Padres antiguos griegos y latinos.

[7] El justo que peca siete veces, es el primero á acusarse *Proverb.* XVIII, 17, de las faltas en que cae, ó por sorpresa, ó por descuido, ó por falta de atencion. La mayor parte de los hombres por miras y respetos humanos procuran ocultar sus faltas, ó justificarlas, ó á lo menos escusarlas. Job por el contrario las confesaba con sinceridad; y por esta confusion, que queria sufrir delante de los hombres, su virtud de cada dia se hacia mas pura y mas perfecta á los ojos de Dios. De donde aparece, que aun en tiempo de Job habia algun uso de la pública confesion de los pecados.

[8] Cuando mis parientes notaban mi conducta de humilde y religiosa, no hice caso de sus dichos, ni me perturbaron las murmuraciones. Por el contrario las sufrí, y me mantuve tranquilo en mi casa. El testo hebreo ofrece este sentido: Nunca me espantó muchedumbre, ni desprecio de parientes: nadie me hizo callar, ni detener en casa, para no defender la justicia.

[9] Muchas veces ha manifestado Job, que desearia, que el mismo Dios quisiera ser juez entre él y sus amigos, estando asegurado por el testimonio de su conciencia, que Dios juzgaria á su favor. Ahora renueva el mismo deseo, ofreciendo dar cuenta á Dios de todas sus acciones, y que si el Juez soberano queria obligar á sus contrarios, segun el sentido del Hebreo, á dar los puntos de acusacion por escrito, seguro como estaba de su causa, llevaria estos mismos puntos sobre sus hombros como en triunfo; y adornaria con ellos su cabeza como con una corona. El justo no teme venir á la luz, antes la desea, porque es hijo de ella él y sus obras.

[10] Deteniendo el jornal y afligiendo el corazon de aquellos infelices, que la labraron. FERRAR. *Hice adoloriar.* Y en prueba de que jamás cometió semejantes violencias é injusticias, acaba Job la defensa de su causa con la imprecacion que sigue.

[11] El Hebreo: *Yerba hedionda.* Y habiendo dicho esto, cesó de hablar Job.

[12] Job no habló mas á sus amigos; sino solamente á Dios.

Capítulo XXXII.

Job habiendo reducido á sus amigos á que callasen, es acusado de necio por Eliú, el cual hace ostentacion de su saber.

1 Omiserunt autem tres viri isti respondere Job, eò quòd justus sibi videretur:

2 Et iratus, indignatusque est Eliu filius Barachel Buzites, de cognatione Ram: iratus est autem adversùm Job, eò quòd justum se esse diceret coràm Deo.

3 Porro adversùm amicos ejus indignatus est, eò quòd non invenissent responsionem rationabilem, sed tantummodò condemnassent Job.

4 Igitur Eliu expectavit Job loquentem: eò quòd seniores essent, qui loquebantur.

5 Cùm autem vidisset quòd tres respondere non potuissent, iratus est vehementer.

6 Respondensque Eliu filius Barachel Buzites, dixit:

Junior sum tempore, vos autem antiquiores, idcircò demisso capite, veritus sum vobis indicare meam sententiam:

7 Sperabam enim quòd ætas prolixior loqueretur, et annorum multitudo doceret sapientiam.

8 Sed, ut video, spiritus est in hominibus, et inspiratio Omnipotentis dat intelligentiam.

9 Non sunt longævi sapientes, nec senes intelligunt judicium.

10 Ideò dicam: Audite me, ostendam vobis etiam ego meam sapientiam.

11 Expectavi enim sermones vestros, audivi prudentiam vestram, donec disceptaremini sermonibus:

12 Et donec putabam vos aliquid dicere, considerabam: sed, ut video, non est qui possit arguere Job, et respondere ex vobis sermonibus ejus.

13 Ne fortè dicatis: Invenimus sapientiam, Deus projecit eum, non homo.

14 Nihil locutus est mihi, et ego non secundùm sermones vestros respondebo illi.

15 Extimuerunt, nec responderunt ultra, abstuleruntque à se eloquia.

16 Quoniam igitur expectavi, et non sunt locuti: steterunt, nec ultra responderunt:

17 Respondebo et ego partem meam, et ostendam scientiam meam.

18 Plenus sum enim sermonibus, et coarctat me spiritus uteri mei.

1 Y cesaron estos tres hombres de responder á Job, porque se tenia por justo.

2 Mas Eliú [1] hijo de Barachél Buzita, de la parentela de Ram, se enojó [2], y llenó de indignacion: y se airó contra Job, porque decia que él era justo delante de Dios [3].

3 Indignóse asimismo contra los amigos de él, porque no habian hallado respuesta razonable, sino que solo habian condenado á Job [4].

4 Eliú pues esperó que Job hablase: por cuanto eran mas ancianos los que habian hablado [5].

5 Mas como vió que los tres no le habian podido responder, se enojó sobre manera.

6 Y tomando la palabra Eliú hijo de Barachél Buzita [6], dijo:

Soy mas jóven en edad, y vosotros mas ancianos, por tanto bajando mi cabeza, he tenido recelo de declararos mi dictámen.

7 Porque esperaba que hablase la edad mas provecta, y que los muchos años enseñasen sabiduría.

8 Mas, á lo que veo, espíritu hay en los hombres, y la inspiracion del Omnipotente da la inteligencia [7].

9 No los de mucha edad son los sabios, ni los ancianos los que juzgan lo justo.

10 Por tanto hablaré: Oidme, que yo tambien os mostraré mi saber.

11 Porque he dado lugar á vuestros discursos, he oido vuestras razones, mientras eran de palabra vuestras disputas:

12 Y mientras creía yo que vosotros deciais alguna cosa, atendia: mas, á lo que veo, no hay entre vosotros quien pueda argüir á Job, ni responder á sus razones.

13 No sea caso que digais: hemos hallado la sabiduría, Dios le ha desechado, no hombre [8].

14 Nada me ha hablado él á mí [9], y yo no le responderé segun vuestros discursos.

15 Se intimidaron [10], y no dieron mas respuesta, y se quedaron sin palabras.

16 Y pues yo he aguardado, y no han hablado: quedaron parados, y no han respondido ya mas:

17 Responderé yo tambien por mi parte, y mostraré mi saber.

18 Porque estoy lleno de razones, y me constriñe el espíritu de mi vientre [11].

---

[1] Este Eliú, segun el parecer de S. Gerónimo *in Lib. trad. hebraic. super Génes.* era de la familia de un hijo de Nachór llamado Buz Araméo, ó Syrio. *Génes.* xxii, 21. Otros creen, que descendia de Arám hijo de Esrón, nieto del patriarca Judá.

[2] Y tuvo ira, é indignacion. El testo hebreo ויחד אף, *encendió nariz Eliú*, que en nuestra lengua decimos: *Se le hincharon las narices.*

[3] El Hebreo מאלהים, *en comparacion de Dios*, aun al juicio de Dios, cuya perspicacia descubre los menores defectos en las acciones de los hombres. Eliú lleno de celo por lo que le dictaba su imaginacion, se indignó contra Job, porque se persuadió erradamente, que acusaba á Dios de injusto, por salvar su propia justicia é inocencia. El concepto de Eliú era este: Si Dios castigase sin culpa, seria injusto: Tú, Job, pretendes no tenerla aun en la presencia de Dios, luego haces á Dios injusto.

[4] El testo hebreo: *Condenaron por malo, por impío á Job.* Se indignó porque habian condenado á Job como reo de gravísimos delitos, sin haberle antes convencido de ellos. Pero él lo trata de impio, no por aquellos delitos, sino porque se obstina en tenerse como justo delante y al juicio de Dios.

[5] Respeto justo y debido, que han de guardar los mozos con los ancianos. *Eccl.* xxxii, 13.

[6] O descendiente de Buz, v. 2.

[7] Aunque veo que hay en el hombre una alma capaz de razon y de entender todo lo verdadero; esto no obstante la verdadera inteligencia viene de particular inspiracion, y luz del cielo. Puede tambien entenderse de este modo: No son los años los que dan á los hombres sabiduria ó espíritu de inteligencia; porque este es un don que da Dios á quien le place, y como le place. Y aun haciendo comparacion de la segunda parte con la primera, viene á decir: Que asi como el espíritu, ó el alma vivifica al cuerpo, asi la inspiracion benéfica del Señor da luz y saber á nuestra alma: y de esto depende la verdadera luz, y no de los años, ni de las esperiencias, ni del ingenio del hombre.

[8] No me digais: antes bien nuestro argumento ha sido sabio, convincente y único; es á saber: Dios le ha desechado; luego Job es malo é inicuo. Dios, que no puede errar como el hombre, le castiga; luego él es culpado. Mas Eliú deshace esta disculpa de los amigos, y manifiesta, que ella era mas para cubrir su ignorancia, que respuesta cabal y verdadera.

[9] Job ha hablado con vosotros, no conmigo: yo diré cuanto sepa para convencerlo; pero no me valdré de vuestros argumentos, que tengo por insuficientes.

[10] Esto lo dijo, ó volviéndose hácia algunos otros, que se hallaban presentes á estas disputas, ó hablando de los amigos de Job en tercera persona por desprecio.

[11] Y no caben ya en mi pecho.

19 En venter meus quasi mustum absque spiraculo, quod lagunculas novas disrumpit.
20 Loquar, et respirabo paululùm : aperiam labia mea, et respondebo.
21 Non accipiam personam viri, et Deum homini non æquabo.
22 Nescio enim quamdiu subsistam, et si post modicum tollat me Factor meus.

19 He aquí mi vientre [1] está como mosto que no tiene respiradero, el cual rompe las vasijas nuevas [2],
20 Hablaré, y respiraré un poquito : abriré mis labios, y responderé.
21 No haré acepcion de persona [3], ni igualaré á Dios con el hombre [4].
22 Porque no sé el tiempo que subsistiré, y si de aquí á poco me llevará mi Hacedor.

Capítulo XXXIII.

Por las palabras de Job intenta Eliú probar que él no es justo; y enseña de qué modo habla Dios al hombre para instruirle y reprenderle; y como usa de clemencia con el que vuelve sobre sí.

1 Audi igitur Job eloquia mea, et omnes sermones meos ausculta.
2 Eccè aperui os meum, loquatur lingua mea in faucibus meis.
3 Simplici corde meo sermones mei, et sententiam puram labia mea loquentur.
4 Spiritus Dei fecit me, et spiraculum Omnipotentis vivificavit me.
5 Si potest, responde mihi, et adversùs faciem meam consiste.
6 Eccè, et me sicut et te fecit Deus, et de eodem luto ego quoque formatus sum.
7 Verumtamen miraculum meum non te terreat, et eloquentia mea non sit tibi gravis.
8 Dixisti ergo in auribus meis, et vocem verborum tuorum audivi :
9 Mundus sum ego, et absque delicto : immaculatus, et non est iniquitas in me.
10 Quia querelas in me reperit, ideo arbitratus est me inimicum sibi.
11 Posuit in nervo pedes meos, custodivit omnes semitas meas.
12 Hoc est ergò, in quo non es justificatus : respondebo tibi, quia major sit Deus homine.
13 ¿Adversùs eum contendis, quòd non ad omnia verba responderit tibi?
14 Semel loquitur Deus, et secundò id ipsum non repetit.
15 Per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, et dormiunt in lectulo :

1 Oye pues, Job, mis palabras, y escucha todas mis razones.
2 He aquí que he abierto mi boca, hable mi lengua en mis fauces [5].
3 De mi corazon sencillo mis palabras, y mis labios pronunciarán dictámen puro [6].
4 El espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dió la vida [7].
5 Si puedes, respóndeme, y párate para hacerme frente [8].
6 He aquí, que Dios me hizo á mí así como á tí, y del mismo barro fui yo tambien formado [9].
7 Y así lo maravilloso en mí no te espantará, ni mi elocuencia te será pesada [10].
8 Dijiste pues en mis oidos y oí la voz de tus palabras :
9 Limpio soy yo, y sin delito : sin mancilla, y no hay en mí iniquidad [11].
10 Por cuanto ha hallado achaques contra mí, por eso me ha tenido por enemigo suyo.
11 Ha puesto en un cepo mis piés [12], ha guardado todas mis sendas.
12 Esto pues es, en lo que no has sido justo [13]: te responderé, que mayor es Dios que el hombre.
13 ¿Entras con él en contienda, porque no te ha respondido á todas tus palabras?
14 Una vez habla Dios, y segunda vez no repite la misma cosa [14].
15 Por sueño en vision nocturna, cuando profundo sueño se hecha sobre los hombres [15], y están durmiendo en su lecho :

---

[1] Mi pecho, mi corazon, mi entendimiento, mi alma; y en este mismo sentido repetidas veces se toma en los *Psalmos* XXI, 15, XXXIX, 9, *Prov.* XX, 5, ISAI, XIV, 13.

[2] Cuya escesiva y fuerte fermentacion rompe las vasijas, y aun los cueros nuevos. *Lagunculas*, vasijas pequeñas, botellas, tonelillos, ó *cueros*, como lo espresa la voz hebrea נאבות.

[3] FERRAR. *Y á hombre no alcuñaré.*

[4] En el Hebreo se lee ואל־אדם לא אכנה, lo que puede tener dos sentidos con la mutacion de un solo punto en la palabra אל, de este modo: *Y al hombre no nombraré;* esto es, no usaré con hombre de títulos lisonjeros, no llamaré, ni diré justo lo que es injusto: por respeto tuyo no dejaré de decir la cosa como la siento. De otro modo: *Y Dios á hombre no nombraré;* esto es, no te justificaré como á Dios, igualándote con él; que es el mismo sentido, que tuvo presente SAN GERÓNIMO en su traslacion.

[5] Para que mi lengua te haga percibir distintamente las palabras que formare.

[6] De pura verdad, y sinceridad.

[7] El sentido de este verso es el mismo que se esplica en el 6.

[8] El Hebreo ערכה, *dispon*, ú ordena tus palabras, razones ó argumentos. Palabra tomada de la guerra, cuando los escuadrones se ponen en órden de batalla.

[9] El Hebreo: *Heme aquí, segun tu boca, por Dios, de lodo he sido cortado tambien yo. He aquí que mi temor no te espantará, y mi mano sobre tí no será pesada.* Job en el Cap. VIII, 21, habia significado, que desearia mucho que la mano de Dios se alejase de él, y que el terror de su presencia no le espantara, para poderse defender y justificar con mayor libertad. Eliú haciendo alusion á estas palabras, le dice, que ha logrado lo que pedia, y que tenia toda la libertad de poder defender su causa, delante de un hombre formado de barro como él, que le hablaria de parte de Dios, y que su presencia no le podia espantar como la de Dios, la que él temia con tan grande razon.

[10] MS. 8. *Non te agrauezca.* Ni hallarás en mi unos discursos elevados, que no puedas entender.

[11] Así Eliú interpreta siniestramente las palabras de Job, que se leen en los Cap. XIII, 24, XIV, 17, XIX, 11 y XXX, 21, como si Dios hubiese buscado ocasion de castigar á Job, y de abandonarle.

[12] *Supra* XIII, 14, 27 y XIV, 16. Las palabras de Job son como de un hombre miserable, que implora con sumision la clemencia del juez, y no como de quien le arguye, ó murmura de su justicia.

[13] Pecas, ó Job, en decir de Dios que castiga sin culpa, como si fuera tirano ó injusto. Esto es lo que yo debo rechazar como injurioso á Dios.

[14] No esperes que la segunda vez te responda lo contrario de lo que dijo la primera. Bastantemente te tiene respondido: en eso mismo que padeces, puedes reconocer su respuesta. El Hebreo se puede entender de dos maneras: *Porque en una* respuesta *hablará á Dios, y en dos* á aquel *que no la verá;* esto es, á aquel que no se da por entendido con la primera, añade la segunda; lo que despues esplica: A aquel que no se aprovecha de los avisos que le da en sueños, le habla con los hechos, afligiéndole con dolores, y aun reduciéndole á una cama, v. 19, etc.

[15] *Sopor*, en el Hebreo תרדמה, denota sueño pesado, y segun los LXX, *con espanto*, lo que nosotros llamamos *pesadilla*. Dios en sueños avisa de muchas cosas. Véase *Número*. XXII, 5, 8, y á cada paso.

16 Tunc aperit aures virorum, et erudiens eos instruit disciplinâ,

17 Ut avertat hominem ab his, quæ facit, et liberet eum de superbia:

18 Eruens animam ejus à corruptione: et vitam illius, ut non transeat in gladium.

19 Increpat quoque per dolorem in lectulo, et omnia ossa ejus marcescere facit.

20 Abominabilis ei fit in vita sua panis, et animæ illius cibus ante desiderabilis.

21 Tabescet caro ejus, et ossa, quæ tecta fuerant, nudabuntur.

22 Appropinquavit corruptioni anima ejus, et vita illius mortiferis.

23 Si fuerit pro eo angelus loquens, unus de millibus, ut annuntiet hominis æquitatem:

24 Miserebitur ejus, et dicet: Libera eum, ut non descendat in corruptionem: inveni in quo ei propitier.

25 Consumpta est caro ejus à suppliciis, revertatur ad dies adolescentiæ suæ.

26 Deprecabitur Deum, et placabilis ei erit: et videbit faciem ejus in jubilo, et reddet homini justitiam suam.

27 Respiciet homines, et dicet: Peccavi, et verè deliqui, et, ut eram dignus, non recepi.

28 Liberavit animam suam ne pergeret in interitum, sed vivens lucem videret.

29 Eccè, hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos.

30 Ut revocet animas eorum à corruptione, et illuminet luce viventium.

31 Attende, Job, et audi me: et tace, dum ego loquor.

16 Entonces abre las orejas [1] de los hombres, y amaestrándolos, los instruye en lo que deben saber,

17 Para apartar al hombre de aquello, que hace [2], y librarle de la soberbia:

18 Librando su alma de la corrupcion [3]; y su vida, para que no pase al cuchillo.

19 Le corrije asimismo con dolores en el lecho [4], y hace que todos sus huesos se marchiten.

20 Se le hace aborrecible el pan en su vida, y el manjar que antes apetecia su alma.

21 Se irá consumiendo su carne, y los huesos, que estaban cubiertos, se irán descubriendo.

22 Acercóse á la corrupcion su alma, y su vida á lo que trae la muerte [5].

23 Si hubiere algun ángel, uno entre millares, que hable á su favor, y declare al hombre la equidad que debe hacer [6]:

24 Se apiadará de él, y dirá: Líbralo, para que no descienda á la corrupcion: he hallado motivo para serle propicio [7].

25 Su carne ha sido consumida con las penas, vuelva á los dias de su mocedad.

26 Pedirá á Dios perdon, y se aplacará con él: y verá su rostro con júbilo [8], y restituirá al hombre su justicia.

27 Mirará á los hombres, y dirá: Pequé, y de veras delinquí, y no he sido castigado, como merecia [9].

28 Libró su alma para que no caminase á la muerte, sino que viviendo viera la luz [10].

29 Hé aquí, que todas estas cosas obra Dios tres veces [11] con cada uno.

30 Para sacar sus almas de la corrupcion, y alumbrarlas con la luz de los vivientes.

31 Atiende, Job, y oye: y calla, mientras yo hablo.

---

[1] Es frase muy usada, y se significa por ella, que Dios abre las orejas del cuerpo y el sentido del alma, para que entienda lo que el Señor quiere manifestar por el sueño que envia.

[2] El Hebreo: *Para apartar al hombre de su obra*, esto es, *del pecado;* porque esta es la obra propia del hombre caido. Por el contrario la obra cuando es buena no es de él, sino que le viene de Dios, y es de Dios.

[3] El Hebreo: *Estorbará*, librará, *su ánima del sepulcro*, de la muerte, *y su vida de pasar por espada*, ó por saeta. Es una *hypalage;* quiere decir: Le librará de que espada ó saeta le acabe la vida. En lo primero se puede tambien entender la muerte, que proviene de enfermedad: y en lo segundo, la que viene por violencia. *Alma* y *vida* significa una misma cosa, como en otros muchos lugares de la Escritura.

[4] Cuando el hombre se hace el sordo á los avisos del Señor, y á sus palabras, ó á las de sus ministros, entonces le habla por los hechos, como son las enfermedades y trabajos; lo que sin duda Eliú aplicaba á Job, aunque falsamente.

[5] Otros trasladan לממתים, *y su vida á los matadores*, que son los desmayos, parasismos, y otros accidentes que se llaman correos de la muerte: y pueden ser tambien los ángeles *esterminadores*. Esta viva pintura es propia de los pecadores puestos como á las puertas de la muerte; y aunque sus penas esteriores son tan grandes, las interiores, que atormentan el ánimo de ellos, y lo despedazan sin consuelo, son mucho mayores, las cuales son inseparables de la mala conciencia.

[6] En que consiste la justicia del hombre, ó cual es su deber. El testo Hebreo ישרו, *la rectitud de él*, la justicia, los justos juicios de Dios. Si puesto el hombre en este estado, aun no escuchare la voz de Dios, que así le habla, podrá ser que el Señor compadecido de él, le envie un ángel suyo, un mensajero, un ministro que habrá escogido entre millares, lleno de dulzura, de fuerza y de elocuencia, para que le haga entender sus falsos juicios, y la causa por la cual le castiga y avisa de aquella manera. En lo que tácitamente le da á entender, que él era este ángel ó mensajero, que Dios le enviaba para hacerle conocer lo que queda referido. Pero parece mas ajustado á la letra y al intento, el entender el testo de un ángel verdadero, que interceda con Dios por él, y que al mismo tiempo le haga entrar en el camino de la justicia. Segun S. Gregorio, por el *ángel* se significa aquí el ángel del gran consejo, Cristo Señor nuestro, nuestro único medianero y abogado.

[7] Si reconocido este hombre volviere sobre sí, se arrepintiere, y pidiere á Dios perdon, el Señor se apiadará de él, y dirá á su ministro: Basta ya, no muera: aplacado estoy, ya quiero usar con él de misericordia, puesto que ha conocido la causa de su enfermedad. Bástale lo que ha padecido con los males que le he enviado para corregirle: vuelva á su antigua robustez, etc. Entonces este hombre, agradecido á tan grande bondad y misericordia, se *humillará de nuevo delante de Dios.*

[8] Dios se volverá á mirarle con clemencia, y le justificará de nuevo.

[9] El hombre confesará su pecado pasado, y alabará la bondad del Señor, que lo ha librado por sola su misericordia de la muerte temporal y eterna.

[10] En la Vulgata estas palabras las dice el Señor; pero en el testo hebreo se leen en boca de este hombre, á quien Dios libró por su misericordia: *Libró*, dice, *mi ánima de pasar al hoyo, y mi ánima verá en la luz.*

[11] Repetidas veces. Un número determinado por el indeterminado. Puede tambien entenderse de los tres modos arriba dichos. He aquí cómo suele Dios avisar á cada uno de los hombres; ó por visiones en sueño; ó por enfermedades y aflicciones; ó enviándole un ángel ó ministro suyo, que le desengañe y anuncie sus juicios y verdades. En todo lo que ha dicho Eliú hasta aquí, suponiendo como los otros amigos de Job, que este era castigado por sus pecados, ó cuando menos por pretender justificarse delante de Dios, y disputar con él como de igual á igual, despues de haber esplicado largamente los medios de que el Señor se vale, para hacer que vuelvan sobre sí los hombres, y se conviertan á él, le insinua tácitamente el modo que ha de tener para practicarlo él asimismo, si quiere que el Señor compadecido le vuelva á su amistad, y le restituya la salud y felicidad primera.

32 Si autem habes quod loquaris, responde mihi, loquere : volo enim, te apparere justum.
33 Quòd si non habes, audi me : tace, et docebo te sapientiam.

32 Y si tienes alguna cosa que decir, respondeme, habla : porque deseo, que comparezcas justo [1].
33 Y si no tienes, oyéme : calla, y te enseñaré sabiduría.

Capítulo XXXIV.

Eliú continúa en acusar á Job de varios delitos, mostrando la rectitud del juicio divino, y como todas las cosas están sujetas á su poder y ciencia.

1 Pronuntians itaque Eliu, etiam hæc locutus est:
2 Audite sápientes verba mea, et eruditi auscultate me :
3 Auris [a] enim verba probat : et guttur escas gustu dijudicat.
4 Judicium eligamus nobis, et inter nos videamus quid sit melius.
5 Quia dixit Job : Justus sum, et Deus subvertit judicium meum.
6 In judicando enim me, mendacium est : violenta sagitta mea absque ullo peccato.
7 ¿Quis est vir ut est Job, qui bibit subsannationem quasi aquam :
8 Qui graditur cum operantibus iniquitatem, et ambulat cum viris impiis?
9 Dixit enim : Non placebit vir Deo, etiam si cucurrerit cum eo.
10 Ideò viri cordati audite me : absit à Deo impietas, et ab Omnipotente iniquitas.

11 Opus enim hominis reddet ei, et juxtà vias singulorum restituet eis.
12 Verè enim Deus non condemnabit frustrà, nec Omnipotens subvertet judicium.
13 ¿Quem constituit alium super terram? ¿aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est?
14 Si direxerit ad eum cor suum, spiritum illius et flatum ad se trahet.
15 Deficiet omnis caro simul, et homo in cinerem revertetur.
16 Si habes ergo intellectum, audi quod dicitur, et ausculta vocem eloquii mei.
17 ¿Numquid qui non amat judicium, sanari potest? ¿et quomodo tu eum, qui justus est, in tantum condemnas?

1 Razonando pues Eliú, dijo tambien lo siguiente:
2 Oid, oh sabios, mis palabras [2], y vosotros, oh doctos, escuchadme :
3 Porque la oreja examina las palabras : y el paladar discierne los manjares por el gusto [3].
4 Elijámonos la causa [4], y veamos entre nosotros lo que sea mejor.
5 Porque Job ha dicho : Justo soy, y Dios ha trastornado el juicio de mi persona [5].
6 Por cuanto en el juicio [6] que se hace de mí, hay mentira : violenta es mi saeta, sin algun pecado.
7 ¿Qué hombre hay semejante á Job, que bebe el escarnio como agua [7] :
8 Que camina con los que obran iniquidad, y anda con hombres impios?
9 Porque dijo : No agradará el hombre á Dios, aunque vaya corriendo con él [8].
10 Por tanto, oh hombres cuerdos, oidme : lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la injusticia.
11 Porque él pagará al hombre su obra, y recompensará á cada uno segun sus caminos.
12 Porque en verdad Dios no condenará sin razon, ni el Omnipotente trastornará la justicia.
13 ¿A cuál otro [9] ha establecido sobre la tierra? ¿ó á quién ha puesto sobre el mundo, que fabricó?
14 Si enderezare á él su corazon, atraeria á sí el espíritu y aliento de él [10].
15 Pereceria juntamente toda carne, y el hombre se convertiria en ceniza.
16 Por tanto si tienes entendimiento, oye lo que se dice, y escucha la voz de mis palabras.
17 ¿Puede acaso ser sanado [11] el que no ama la justicia? ¿pues cómo tú en tanto grado condenas á aquel, que es el justo?

---

[1] Des unas respuestas y razones con que te justifiques.

[2] Aquí parece, que dirigia esta apóstrofe á sus compañeros, y no á Job, á quien tenia por un necio, porque advertia que no se conformaba con su dictamen.

[3] Esta es una comparacion, que se halla en cuanto al sentido en el Cap. XII, 11.

[4] Convengámonos y asentemos primero entre nosotros lo que es conforme á justicia.

[5] El M. Leon : *Y Dios apartó en mi juicio.* Job jamás pretendió ser justo delante de Dios con otra suerte de justicia, que la que conviene á los verdaderos siervos del Señor, la cual no por esto les impide reconocerse y confesarse pecadores; mas queria probar solo á sus falsos amigos, que mentian ó se engañaban mirándole como un impío, por causa de la afliccion en que estaba : y que no tenian los verdaderos sentimientos que debian acerca de la Providencia, cuando aseguraban que la impiedad es siempre castigada, y la piedad recompensada en este mundo; lo que destruia enteramente el secreto de toda la economía, y de la conducta adorable de Dios hácia los hombres. Y así Eliú esplica en un mal sentido lo que no entiende, ó finge que no entiende.

[6] Abuso ha habido en el juicio que se ejerce contra mí, y son terribles y muy penetrantes las saetas con que Dios me atraviesa, sin haber yo pecado. Eliú abusa aquí igualmente de lo que Job habia dicho, y puede verse en el Cap. XIX, 6. En el Hebreo se lee עַל־מִשְׁפָּטִי אכזב, *en mi juicio mentiré yo*, esto es, seré mentiroso en mi daño, y contra el testimonio de mi conciencia, si digo que la pena cruel que padezco me viene por mi pecado. Son palabras que profiere Eliú en boca de Job.

[7] Que insulta á Dios, y se burla de su providencia, con la misma facilidad, que si se bebiera un vaso de agua.

[8] El Hebreo: *No aprovechará varon*, ó de nada servirá al hombre *en su querer*, ó correr *con Dios;* esto es, el ser justo y seguir en todo su ley. Eliú no habia entendido bien el pensamiento de Job, ó esplicaba de mala fe sus palabras; porque lo que habia dicho era, que Dios no solamente afligia al impío, sino tambien al justo y al inocente, y que se veia mas frecuentemente que eran afligidos los buenos, al mismo tiempo que vivian en prosperidad los impíos. Y Eliú no debia trastornar el sentido de las palabras, ni concluir de ellas como hacian sus amigos: Que pues estaba en la afliccion, debia ser mirado como un impío.

[9] Como si dijera : ¿Pretendes por dicha atribuir á algun otro que á Dios esta injusticia, como si hubiera algun otro, á quien tenga encargado el gobierno del mundo que crió? Te engañas, Job; porque no hay otro que lo gobierne; y así se ve que con muchísima razon eres afligido, porque no puede haber injusticia en el Todopoderoso, á quien debemos mirar como autor del castigo que padeces. El Hebreo: *¿Quién visitará sobre él la tierra? ¿y quién puso toda la redondez?* Y en prueba de que todo le está sujeto; ¿quién será el que tome residencia al que todo lo hizo de la nada?

[10] Si le mirase con rigor, en el punto mismo retiraria á sí el espíritu y resuello que le anima. Segun los LXX. Si Dios retirase del mundo su influjo, todas las cosas quedarian al instante reducidas á la nada. Así el *Psalm.* CIII, 29. *Su corazon*, su ira.

[11] *¿Por ventura el que aborrece la justicia, dominará?* esto es, si Dios aborreciera la justicia, seria indigno del do-

[a] Supra XII, 11.

18 Qui dicit regi, apostata : qui vocat duces impios :

19 Qui [a] non accipit personas principum : nec cognovit tyrannum, cùm disceptaret contra pauperem : opus enim manuum ejus sunt universi.

20 Subitò morientur, et in media nocte turbabuntur populi, et pertransibunt, et auferent violentum absque manu.

21 Oculi enim ejus super vias hominum, et omnes gressus eorum considerat.

22 Non sunt tenebræ, et non est umbra mortis, ut abscondantur ibi qui operantur iniquitatem.

23 Neque enim ultrà in hominis potestate est, ut veniat ad Deum in judicium.

24 Conteret multos, et innumerabiles, et stare faciet alios pro eis.

25 Novit enim opera eorum : et idcircò inducet noctem, et conterentur.

26 Quasi impios percussit eos in loco videntium.

27 Qui quasi de industria recesserunt ab eo, et omnes vias ejus intelligere noluerunt :

28 Ut pervenire facerent ad eum clamorem egeni, et audiret vocem pauperum.

29 Ipso enim concedente pacem, ¿quis est qui condemnet? ex quo absconderit vultum, ¿quis est qui contempletur eum, et super gentes, et super omnes homines?

30 Qui regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi.

31 Quia ergò ego locutus sum ad Deum, te quoque non prohibebo.

32 Si erraví, tu doce me : si iniquitatem locutus sum, ultrà non addam.

33 ¿Numquid ad te Deus expetit eam, quia displicuit tibi? tu enim cœpisti loqui, et non ego: quòd si quid nosti mellius, loquere.

34 Viri intelligentes loquantur mihi, et vir sapiens audiat me.

35 Job autem stultè locutus est, et verba illius non sonant disciplinam.

36 Pater mi, probetur Job usquè ad finem : ne desinas ab homine iniquitatis.

18 A aquel que dice al rey, apóstata [1] y llama impíos á los grandes :

19 El que no acepta las personas de los príncipes: ni conoció al tirano [2], cuando disputaba contra el pobre : porque obra de sus manos son todos.

20 Súbitamente morirán, y en medio de la noche serán conturbados los pueblos, y pasarán, y sin mano quitarán al violento [3].

21 Porque los ojos de él sobre los caminos de los hombres, y considera todos sus pasos.

22 No hay tinieblas, ni hay sombra de muerte, de manera que se escondan allí los que obran maldad.

23 Porque ya no está mas en poder del hombre, el venir á juicio delante de Dios [4].

24 El desmenuzará á una multitud innumerable, y hará estar á otros en su lugar.

25 Porque conoce las obras de ellos : y por esto enviará la noche [5], y serán quebrantados.

26 Los hirió como á impíos en el lugar de los que miran [6].

27 Los que como de propósito se apartaron de él; y no quisieron entender todos sus caminos :

28 Para hacer que llegase á él el clamor del menesteroso, y que oyese la voz de los pobres.

29 Porque si él concede la paz, ¿quién hay que le condene? luego que escondiere su rostro, ¿quien hay que pueda mirarlo, sea esto sobre las gentes [7], sea sobre todos los hombres?

30 El es el que hace que reine un hombre hipócrita por los pecados del pueblo [8].

31 Y pues yo he hablado de Dios [9], tampoco te lo estorbaré á tí.

32 Si he errado, enseñame tú : si he hablado iniquidad, no añadiré mas.

33 ¿Acaso te pedirá Dios á tí cuenta de ella, porque te ha desagradado? mas tú fuiste el primero á hablar, y no yo : y si sabes alguna cosa mejor, habla.

34 Háblenme hombres inteligentes, y óigame hombre sabio.

35 Mas Job ha hablado neciamente, y sus palabras no suenan buena doctrina.

36 Padre mio, sea probado Job hasta el fin [10] : no dejes de atormentar á un hombre iniquo.

---

minio, no pudiera ser rey y Señor. Otros trasladan la palabra hebrea יחבוש, *ligará ó será ligado*, esto es, sanará ó será sanado: *metáphora* tomada de las ligaduras, que se hacen en las heridas. Este sentido es el de la Vulgata. El primero se esplica así: Y dime Job, ¿cómo podrás persuadirte ni persuadirnos, que no aborrece Dios la iniquidad, y que no hace justicia, viendo el cuidado con que en nuestras necesidades y males nos cura y nos sana?

[1] En el Hebreo parece ser otro el sentido: *¿Por ventura se ha de decir al rey Beliiahal é impío, impíos á los príncipes?* ¿Por ventura tienes tú por cosa segura el hablar mal del rey, y tratar de impíos y tiranos á los príncipes? no por cierto. Pues si esto no lo es, ¿cómo podrá serlo el tratar de injusto á aquel Señor Omnipotente, que sin acepcion ni distincion de personas condena y castiga á los mismos príncipes, cuando son prevaricadores?

[2] MS. 3. *Al franco.* No mira la cara al poderoso, ni le conoce, ni hace caso de él en su recto juicio. Este versículo declara mas el sentido del que precede acerca del dominio absoluto del Señor sobre todos los hombres sin distincion, como que todos son obra de sus manos.

[3] *Sin mano*, ó sin tropa. Sin que se vea la mano que le hiere. Otros lo esplican: Y alborotados los pueblos contra el tirano, pasarán á su casa, le degollarán en su misma cama, y le quitarán del mundo: debiéndose admirar aquí no tanto la violencia con que se ejecuta el castigo, como la mano invisible de aquel que lo castiga; porque tiene puestos los ojos sobre todos sus pasos, y ve sus obras que lo merecen.

[4] Condenado una vez que sea el hombre por Dios, no puede apelar á otro tribunal ni á otro juez, ni impedir ó retardar la ejecucion de la sentencia, ni usar de aquellas fraudes, que se acostumbran entre los hombres.

[5] Lo envolverá en las tinieblas y oscuridad de la muerte.

[6] Lo que ejecuta aun en esta vida con muchos impíos, y ejecutará al fin con todos en el juicio universal.

[7] ¿Quién habrá que lo contemple y sondee en la profundidad de esta conducta y economía, que guarda en el gobierno de los hombres? Son arcanos que no puede el hombre penetrar. Tales son la reprobacion de los Judíos, y la vocacion de los gentiles: *Quem vult miseretur, et quem vult indurat. Ad Roman.* IX, 18.

[8] Para castigar los pecados de un pueblo permite que entre á reinar un impío, un tirano. Lo que hace conocer mas, que los consejos de Dios son inapelables. *¡O altitudo sapientiæ Dei! Ad Roman.* XI, 33.

[9] He dicho de Dios y en defensa suya lo que me parece: di tú ahora con toda libertad, si tienes que alegar alguna cosa en contrario.

[10] Comunmente entienden los espositores, que esta apóstrofe de Eliú es á Dios, para hacerle esta terrible imprecacion contra Job. Sin duda cansado ya este de oir tantas impertinencias y razones fuera de propósito, que iba amontonando Eliú, mostró por alguna señal esterior, que no aprobaba su discurso. Y como Eliú estaba con grandísima satisfaccion de sí mismo y de su saber, lo que ha dado bien á entender desde que comenzó á hablar; le pareció que era muy en su desprecio: y por esto encendido en cólera, y lleno de enojo prorumpió en las fuertes espresiones, que se leen desde el v. 33 y ahora por último volviéndose á Dios, le pide que no levante de Job la mano, hasta que reconocido confiese su pecado. *Padre mio*, en el original אבי tiene

[a] Deuter. x, 17. II Paralip XIX, 7. Sapien. VI, 8. et XXXV, 15. Actor. X, 34. Rom. II, 11. Galat. II, 6. Ephes. VI, 9. Colos. III, 25. I Petri I, 17.

37 Quia addit super peccata sua blasphemiam, inter nos interim constringatur : et tunc ad judicium provocet sermonibus suis Deum.

37 Porque sobre sus pecados añade blasfemia, nosotros entretanto le estrecharemos : y despues apele al juicio de Dios en sus discursos [1].

Capitulo XXXV.

Eliú entendiendo erradamente que Job habia dicho que no agrada á Dios aquello que es recto, hace ver que no tanto á Dios como al hombre aprovecha la piedad y daña la impiedad.

1 Igitur Eliu hæc rursum locutus est :
2 ¿Numquid æqua tibi videtur tua cogitatio, ut diceres : Justior sum Deo?
3 Dixisti enim : ¿Non tibi placet quod rectum est: vel quid tibi proderit, si ego peccavero?
4 Itaque ego respondebo sermonibus tuis, et amicis tuis tecum.
5 Suspice cœlum, et intuere, et contemplare æthera, quod altior te sit.
6 Si peccaveris, ¿quid ei nocebis? et si multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ, ¿quid facies contra eum?
7 Porrò si justè egeris, ¿quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet?
8 Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua : et filium hominis adjuvabit justitia tua.
9 Propter multitudinem calumniatorum clamabunt : et ejulabunt propter vim brachii tyrannorum.

10 Et non dixit : ¿Ubi est Deus, qui fecit me, qui dedit carmina in nocte?
11 Qui docet nos super jumenta terræ, et super volucres cœli erudit nos.

12 Ibi clamabunt, et non exaudiet, propter superbiam malorum.
13 Non ergò frustrà audiet Deus, et Omnipotens causas singulorum intuebitur.

1 Con esto Eliú de nuevo habló de esta manera:
2 ¿Te parece acaso justo tu pensamiento, el decir tú: Mas justo [2] soy yo que Dios?
3 Porque dijiste : ¿No te agrada lo que es recto [3]: ó qué provecho tendrás tú, si yo pecare?
4 Por tanto yo responderé á tus pláticas, y á tus amigos contigo.
5 Alza los ojos al cielo, y mira y contempla la region del aire, que es mas alto que tú.
6 Si pecares, ¿En qué le dañarás? y si se multiplicaren tus iniquidades, qué harás contra él?

7 Demás de esto si obrares con jutiscia, ¿qué le darás, ó qué recibirá de tu mano?
8 A un hombre [4] que es semejante á tí dañará tu impiedad : y al hijo del hombre ayudará tu justicia.
9 Ellos clamarán á causa de la multitud de los calumniadores [5] : y se lamentarán por la violencia del brazo de los tiranos.
10 Y ninguno dijo [6] : ¿Dónde está el Dios, que me hizo, que dió canciones en la noche?
11 Que nos enseña mas que á las bestias de la tierra, y nos dá mayor inteligencia que á las aves del aire [7].
12 Entonces clamarán, y no oirá ; por la soberbia de los malos.
13 No en vano pues oirá Dios, y mirará el Omnipotente las causas de cada uno [8].

---

fuerza de una interjecion optativa, ó que sirve para esplicar el gran deseo que se tiene de una cosa, como quien dice: ¡Ojala, ó plugiese á Dios! Hasta el fin, *acabadamente* עַד־נֶצַח, segun el Hebreo.

[1] Para que conozca con la fuerza de nuestras razones, cuán incapaz es de sostener la luz y el juicio del mismo Dios. S. Gregor. *Moral. Lib.* xxvi, 6.

[2] Es calumniosa esta proposicion de Eliú, que no pudiendo increpar con razon lo que era, increpa fingiendo y calumniando lo que no era. S. Gregorio *Lib.* xxvii, *Cap.* 7.

[3] Ya Eliú habia dado en rostro á Job con esta misma calumnia en el capítulo precedente v. 9, y lo que aquí propone y repite lo toma del Cap. ix, 17, 20, 22, y del Cap. x, 14, en donde hemos esplicado el sentido de lo que dijo Job, y por consiguiente se ve la mala fe, con que Eliú interpreta sus palabras, pretendiendo, que quiere dar á entender que Dios es injusto, por lo menos por lo que mira á él. El Hebreo: *¿Qué te aprovechará á tí, qué fruto de mi pecado?* En donde hay *enálage* de persona: ¿Qué me aprovechará á mí el volver mi corazon á Dios, y ser justo? ¿y qué fruto saco yo de satisfacer por mis culpas, si al cabo no me libro por esto de ser herido y maltratado de Dios? *Pecado* se toma aquí, como en S. Pablo II *Corinth.* v. 21, por la ofrenda, que se hace por el pecado. Job, como hemos visto, queria significar en esto, que el ser justo no libraba al hombre de que el Señor le afligiese con trabajos. Y Eliú lo interpretaba como si Job afirmase, que el ser bueno era infructuoso del todo, y notase á Dios de injusticia.

[4] Estos cuatro versos contienen un argumento, que encerrando en sí verdades innegables, por lo mal aplicado, nada concluye contra Job. Mira, le dice, al cielo, cuánto mas alto está que tú: no le puedes tocar con las manos, y ajeno está de toda peregrina impresion: ¿pues cuánto mas lo estará el que está sobre todos los cielos, y es su Soberano Hacedor? Y así entiende, que aunque añadas pecados á pecados, nada le dañas; y por el contrario, aunque seas el mas justo de la tierra, nada le das, ni de tí recibe: el daño ó provecho para tí será, y para los otros que contigo viven, y no para Dios. *No tienes necesidad de mis bienes*, decia David al Señor. *Psalm.* xv, 1.

[5] Pero dirás: ¿Cómo es que siendo justo Dios, hay tantos que gritan bajo la opresion de los poderosos, y la violenta dominacion de los tiranos? Esta es una objecion, que á su parecer le pudiera hacer Job, y que él previene para responder á ella despues.

[6] Esta es la respuesta: *Y ninguno dijo:* Dios atento á sus clamores los librará de la opresion que padecen. Y si no lo hace siempre, es porque se descuidan en recurrir á él, y decirle: Donde está el Dios que me ha criado, y que pone en boca de los atribulados cantares de alegría? Acostumbra la Escritura pasar del singular al plural, y al contrario, como aquí. El Hebreo: *Allí*, entonces, *clamarán, y no los oirá*, para librarlos *de las faces de la soberbia de los malos*, esto es, de la violencia de los poderosos, que llenos de soberbia y altivez los oprimen. La causa pues de todo esto no es, que Dios sea injusto, sino el ser descuidados en llamar á Dios los que padecen. *La cancion en la noche* es la alegría en la tribulacion. S. Gregorio. En la noche de la afliccion pone Dios cánticos de alegría y de accion de gracias en la boca de los suyos.

[7] Como el ser, que el Señor nos dió, es superior al de las bestias y de las aves, por estar nosotros dotados de inteligencia, y ser capaces de recibir sus luces; á esta proporcion es la providencia, que el Señor tiene de nuestras cosas. Y así no debemos jamás olvidar en nuestras aflicciones á este Dios tan bueno y tan poderoso, siendo el único que por su misericordia nos dará los socorros en la tribulacion.

[8] El Hebreo: *Mas vanidad no oirá Dios, y el Omnipotente no la mirará;* quiere decir: Dios no oirá los vanos ruegos y clamores de estos, porque no nacen de corazon, sino que son sacados por la fuerza y el temor: y en este sentido es confirmacion de lo que acaba de decir. Puede tambien esponerse de este otro modo: Mas vanidad y mentira es decir, que no oirá Dios á los hombres, y que no los mirará con el cuidado de su providencia. No es esto así, antes los mira y oye, y aunque parece que no hace caso, tiene contados todos sus pasos; y la razon de esto es la que da despues en el v. 15. Y así lo que te queda, Job, que hacer, aun cuando te haya pasado por el pensamiento, que Dios no cuida de estas cosas; es reconocerte y humillarte en su presencia, para volver á su gracia.

14 Etiam cùm dixeris : Non considerat : judicare coràm illo, et expecta eum.

15 Nunc enim non infert furorem suum, nec ulciscitur scelus valdè,

16 Ergò Job frustrà aperit os suum, et absque scientia verba multiplicat.

14 Aun cuando dijeres [1] : No atiende : júzgate á tí mismo en su presencia, y espéralo.

15 Porque ahora no ejerce su furor, ni venga los delitos con rigor [2].

16 Luego Job en vano abre su boca, y multiplica palabras sin ciencia.

RUINAS DE UN TEMPLO EN PETRA.

Capitulo XXXVI.

Eliú sostiene la equidad del juicio divino, el cual hiere para instruir, habla para hacer volver en sí al hombre; y si vuelve, le libra de los azotes. Exhorta por tanto á Job á que se arrepienta, prometiéndole toda felicidad.

1 Addens quoque Eliu, hæc locutus est :

2 Sustine me paululùm, et indicabo tibi : adhuc enim habeo quod pro Deo loquar.

3 Repetam scientiam meam à principio, et operatorem meum probabo justum.

4 Verè enim absque mendacio sermones mei, et perfecta scientia probabitur tibi.

5 Deus potentes non abjicit, cùm et ipse sit potens.

1 Y añadió Eliú, y habló así :

2 Espérame un poco, y me esplicaré contigo, porque tengo todavía que hablar en defensa de Dios.

3 Repetiré desde el principio [3] mi saber, y probaré que mi Criador es justo.

4 Porque en verdad no hay mentira en mis dichos, y será de tu aprobacion una ciencia consumada [4].

5 Dios no desecha á los poderosos, siendo poderoso él mismo [5].

---

[1] Y si acaso has dicho, que Dios no cuida ni atiende á las cosas de acá abajo; ponte en su presencia, y mira el castigo que merece esta blasfemia; y además por el azote conoce la mano que te lo envia. Pero convirtiéndote y arrepintiéndote, pídele misericordia, y *espera* los efectos de su bondad.

[2] Esta vida se nos concede para que esperemos en Dios, pues en ella solo castiga los malos para que le teman, y para que contritos imploren su misericordia.

[3] El M. Leon conforme al testo Hebreo : *Levantaré saber mio de lueñe, y á mi Hacedor daré justicia;* y defenderé de nuevo la causa de la justicia de Dios.

[4] El Hebreo : *Perfecto de sabidurías contigo*, esto es, porque yo disputo contigo con razones sólidas y propias de una ciencia consumada. Este hombre altivo, protestando no querer otra defensa que la de la causa de Dios, que creia combatida por Job, para lograr, que le escuchasen con mayor atencion, prorumpe á cada paso en espresiones llenas de satisfaccion propia y de soberbia. Lo que notó bien San Gregorio.

[5] El Hebreo: *Mira Dios grande; y no despreciará al grande en fuerza de corazon;* quiere decir, Dios que es grande en inteligencia, no puede desechar á aquel, á quien comunicó un rayo de esta misma inteligencia porque no puede aborrecer los dones de su propia sabiduria en el hombre, ó en aquel que se le semeja: y por esto favorece á los buenos que se le parecen, y aborrece los malos porque no se le parecen. Mira, Job, tu has dicho que al bueno nada le sirve el serlo, ni al malo le daña el ser malo. Sabes, y no puedes negar, que todo lo semejante se ama. Tampoco puedes negar que Dios todo lo conoce; y por consiguiente, que siendo sabio y bueno, ama y favorece á los sabios y bue-

6 Sed non salvat impios, et judicium pauperibus tribuit.

7 Non auferet à justo oculos suos, et reges in solio collocat in perpetuum, et illi eriguntur.

8 Et si fuerint in catenis, et vinciantur funibus paupertatis:

9 Indicabit eis opera eorum, et scelera eorum, quia violenti fuerunt.

10 Revelabit quoque aurem eorum, ut corripiat: et loquetur, ut revertantur ab iniquitate.

11 Si audierint et observaverint, complebunt dies suos in bono, et annos suos in gloria:

12 Si autem non audierint, transibunt per gladium, et consumentur in stultitia.

13 Simulatores et callidi provocant iram Dei, neque clamabunt cùm vincti fuerint.

14 Morietur in tempestate anima eorum, et vita eorum inter effeminatos.

15 Eripiet de angustia sua pauperem, et revelabit in tribulatione aurem ejus.

16 Igitur salvabit te de ore angusto latissimè, et non habente fundamentum subter se: requies autem mensæ tuæ erit plena pinguedine.

17 Causa tua quasi impii judicata est, causam judiciumque recipies.

18 Non te ergo superet ira, ut aliquem opprimas: nec multitudo donorum inclinet te.

19 Depone magnitudinem tuam absque tribulatione, et omnes robustos fortitudine.

20 Ne protrahas noctem, ut ascendant populi pro eis.

21 Cave ne declines ad iniquitatem: hanc enim cœpisti sequi post miseriam.

22 Eccè, Deus excelsus in fortitudine sua, et nullus ei similis in legislatoribus.

6 Mas no salva á los impíos [1], y hace justicia á los pobres.

7 No quitará sus ojos del justo, y pone á los reyes sobre el trono para siempre, y ellos son ensalzados.

8 Y si estuvieren en cadenas [2], y atados con lazos de pobreza:

9 Les manifestará las obras de ellos y sus maldades, por cuanto fueron violentos.

10 Les abrirá tambien la oreja [3], para corregirlos: y les hablará, para que se conviertan de su iniquidad.

11 Si oyeren y cumplieren, acabarán sus dias en bien, y sus años en gloria:

12 Mas si no oyeren, pasarán por espada, y serán consumidos en necedad.

13 Los hipócritas [4] y astutos provocan la ira de Dios, y no clamarán cuando estuvieren atados.

14 Morirá en la tempestad el alma de ellos [5], y su vida entre los afeminados [6].

15 Al pobre sacará de su angustia, y en la tribulacion abrirá la oreja de él [7].

16 Te salvará pues muy anchamente de la boca angosta, y que no tiene fondo debajo de sí: y el reposo de tu mesa estará lleno de grosura [8].

17 Tu causa ha sido juzgada como la de un impío, ganarás la causa y sentencia [9].

18 No te venza pues la ira para oprimir á alguno [10]: ni te tuerza multitud de dones.

19 Humilla tu grandeza sin tribulacion, y á todos los robustos con fortaleza [11].

20 No alargues la noche, para que suban los pueblos por ellos [12].

21 Guárdate de ladearte á la iniquidad [13]: pues esta comenzaste á seguir despues de tu miseria.

22 Mira como Dios es alto en su fortaleza, y ninguno semejante á él entre los legisladores [14].

---

nos, y asimismo aborrece y desecha á los malos é injustos. Los LXX: *Dios no desecha al inocente.*

[1] Si Dios castiga á los poderosos, no es porque sean poderosos, sino porque abusando del poder se hacen impios y soberbios.

[2] Algunos creen, que esto se refiere á estos de quienes ha hablado inmediatamente; y que supone una objecion que pudiera hacerle Job, á la cual responde. Como si se le opusiera: Si Dios mirá, favorece y ensalza en real trono á los justos ¿cómo es que cada dia vemos á muchos buenos caidos, miserables y oprimidos? Si esto acaeciere, responde Eliú, como es verdad que acaece, es porque se han apartado de su rectitud é inocencia, y Dios los pone en cepos y grillos, y cadenas de aflicciones y trabajos, y los corrige y avisa para que vuelvan sobre sí, y le busquen, etc. En todo lo cual heria al Santo Job, que no queria que se atribuyesen á sus pecados los males que padecia. Mas por la serie del razonamiento de Eliú parece que habla de los malos, por pretender siempre como los tres amigos de Job, que los justos son felices en esta vida, y que solos los malos pueden estar en las cadenas y prisiones de la pobreza y otros trabajos, que son como la consecuencia precisa de sus violencias.

[3] Véase el Cap. XXXIII, 16. Y les amonestará en secreto, para que se enmienden y busquen la justicia.

[4] O fingidos de corazon, como se lee en el Hebreo, y que cuando están atados, endurecidos y obstinados, no quieren reconocer que Dios es el que los ata, y que los castigos que padecen son efecto de sus pecados: estos con sus clamores, lejos de aplacar á Dios, provocan é irritan mas su ira contra sí; porque estos clamores no serán para implorar su misericordia con un humilde reconocimiento de sus pecados, sino para desatarse en murmuraciones y quejas contra su justicia y providencia. Todo lo cual ya se ve que no tenia otro objeto en boca de Eliú, que herir al santo Job.

[5] El Hebreo בנער, *en la mocedad*, esto es, en lo mas florido de los años. Y acabarán con los *afeminados;* en cuya palabra, y lo mismo en la hebrea, (que equivale á *Cynædos*) se insinúa el horrendo vicio, que dió ocasion al incendio de Sodoma. Y por esto trasladan sin duda los LXX ἡ δὲ ζωὴ αὐτῶν τιτρωσκομένη ὑπὸ ἀγγέλων, *y la vida de ellos herida por los ángeles.*

[6] MS. 8. *Mujeribles.* FERRAR. *Aplazados.*

[7] Los instruirá, castigará, etc. Véase el v. 10.

[8] De viandas gruesas y delicadas. Para entender este versículo se ha de unir con el precedente. Si tú, dice Eliú á Job, te consideras como uno de estos pobres que están en la afliccion, y si Dios te abre la oreja del corazon para que le entiendas cuando te habla, te salvará del abismo estrecho y sin fondo; quiere decir, de la estremidad espantosa á que te ves reducido, y te volverá á la *anchura* de tu primera felicidad. Son espresiones metafóricas y poéticas. *Psl.* XXVIII.

[9] Otros trasladan: Recibirás de nuevo el poder de juzgar. Hasta ahora has sido tratado como reo de grandes delitos; pero si te humillas y reconoces, ganarás el pleito, y todo le recobrarás.

[10] Estos son avisos que Eliú quiere dar á Job, tocante á la conducta de vida que ha de tener en lo venidero: y asi tácitamente le da á entender, que en todo ello habia faltado en lo pasado, y que por esto se veia en aquella grande miseria y calamidad.

[11] Reconoce y abate tu orgullo, sin atribular á otros, ni hacerles mal: ó sin que sea necesario para ello el azote de la segunda tribulacion. Y reprime á todos los que quieran abusar de su poder para oprimir al pobre.

[12] Son muy varios los sentidos que se dan á este versículo: No te eches á dormir por la noche descuidado: ó no la pases en largas cenas, para que tus súbditos te puedan hallar cuando lo necesiten, y haciéndote presente sus quejas, les administres la justicia que piden. No detengas, solo por atender á tu comodidad, ni hagas esperar á los que vengan á buscarte, para que puedan volver á sus negocios. *No te fatigues por la noche, pensando como destruir los pueblos:* como si toda su ocupacion por la noche, mientras no dormia, hubiera sido en otro tiempo escogitar medios para empobrecer á los pueblos, y enriquecerse con sus despojos.

[13] En lo que parece que Eliú quiere dar á entender la blasfemia, de que ya antes le habia acusado, manifestando que en el tiempo de sus trabajos habia sido rebelde á Dios.

[14] El que es fuerte, bueno y sabio, no puede ser injusto; y cuanto mas uno tiene de lo primero, tanto mas lejos está de lo segundo. Y asi mira que no puede caber en Dios injusticia; pues entre los legisladores no tiene semejante. Los LXX τίς γάρ ἐστι κατ' αὐτὸν δυναστής; *porque ¿quién es como él poderoso?* ¿ó quien en comparacion suya puede llamarse poderoso?

23 ¿Quis poterit scrutari vias ejus? ¿aut quis potest ei dicere : Operatus es iniquitatem?

24 Memento quòd ignores opus ejus, de quo cecinerunt viri.

25 Omnes homines vident eum, unusquisque intuetur procul.

26 Eccè, Deus magnus vincens scientiam nostram : numerus annorum ejus inæstimabilis.

27 Qui aufert stillas pluviæ, et effundit imbres ad instar gurgitum :

28 Qui de nubibus fluunt, quæ prætexunt cuncta desuper.

29 Si voluerit extendere nubes quasi tentorium suum,

30 Et fulgurare lumine suo desuper, cardines quoque maris operiet.

31 Per hæc enim judicat populos, et dat escas multis mortalibus.

32 In manibus abscondit lucem, et præcipit ei ut rursus adveniat.

33 Annuntiat de ea amico suo, quòd possessio ejus sit, et ad eam possit ascendere.

23 ¿Quién podrá escudriñar sus caminos? ¿ó quién puede decirle : Injusticia has hecho?

24 Acuérdate que no comprendes su obra, de la cual cantaron los hombres [1].

25 Todos los hombres le ven, cada uno le mira de lejos [2].

26 Ciertamente Dios es grande, que sobrepuja nuestro saber : el número de sus años es inapeable.

27 El detiene las gotas de la lluvia [3], y derrama aguaceros del cielo á manera de torrentes :

28 Los cuales caen de las nubes, que todo lo cubren por encima.

29 Si quisiere estender las nubes como pabellon suyo,

30 Y relampaguear con su luz desde lo alto, cubrirá tambien los quicios [4] de la mar.

31 Porque con estas cosas ejerce sus juicios [5] sobre los pueblos, y da alimento á muchos mortales.

32 En sus manos esconde la luz [6], y la manda que venga de nuevo.

33 Anuncia de ella á su amigo, que es posesion de él, y que puede subir á ella.

Capitulo XXXVII.

Eliú alaba las obras de Dios, su sabiduría, su poder, su justicia : y pretende que Job haya injuriado á todos estos divinos atributos, y así le exhorta á humillarse.

1 Super hoc expavit cor meum, et emotum est de loco suo.

2 Audite auditionem in terrore vocis ejus, et sonum de ore illius procedentem.

3 Subter omnes cœlos ipse considerat, et lumen illius super terminos terræ.

4 Post eum rugiet sonitus, tonabit voce magnitudine suæ, et non investigabitur, cùm audita fuerit vox ejus.

5 Tonabit Deus in voce sua mirabiliter, qui facit magna et inscrutabilia.

6 Qui præcipit nivi, ut descendat in terram, et hiemis pluviis, et imbri fortitudinis suæ.

1 Sobre esto se espantó mi corazon, y se movió de su lugar.

2 Oid atentamente el terror de su voz, y el sonido que sale de su boca [7].

3 El considera todo lo que hay debajo de los cielos, y su luz hasta los términos de la tierra [8].

4 En pos de él rugirá sonido, tronará con la voz de su grandeza, y no será rastreada, cuando fuere oida su voz.

5 Tronará Dios maravillosamente con su voz, el que hace cosas grandes é inescudriñables [9].

6 El que manda á la nieve, que descienda á la tierra [10], y á las lluvias del invierno, y al aguacero de su fortaleza [11].

---

[1] Filósofos, profetas, y el comun de los hombres. Parece habla de la obra de la creacion, la cual cantaban los hombres, ó porque tenian puestas en verso sus maravillas, ó porque ella publica la bondad, la sabiduría y el poder del Criador: San Agustin *de Verb. Dom. Serm.* LV.

[2] Se entiende del conocimiento y de la vista natural que se puede tener de Dios, por la contemplacion de sus criaturas. Este conocimiento no es claro; mas es el que basta para que no tengan escusa; porque viéndole en cierto modo por la vista de sus obras, no le dan la gloria que como á Dios le es debida. *Rom.* I, 18. Aun el conocimiento que tenian los profetas por revelacion, aunque certísimo é infalible, pero era oscuro en sombras y enigmas, dice el Apóstol.

[3] Por la sequedad. Otros trasladan : Que levanta envueltas en vapores las gotas de la lluvia, y las derrama despues como rios.

[4] Esto es: los últimos términos. El Hebreo: las raices. Penetrará hasta el mismo fondo de la mar.

[5] Con tempestades, granizo, sequedad ó lluvias estraordinarias castiga á los pueblos, haciendo que vengan años estériles; y con estas mismas lluvias templadas, y á sus tiempos, da fecundidad á la tierra, para que ella produzca sus frutos, y se alimenten con ellos los mortales.

[6] Y así la esconde por medio de la noche de densas nubes y tinieblas, como hizo en Egypto. *Exod.* X, 23. Otros por *luz*, entienden la lluvia, diciendo, que en sus manos está el retirarla ó enviarla como le parece: y que la concede á la inocencia y ruegos de sus amigos, ó la niega instado por los mismos, para castigar los pecados de los pueblos. *Deuteronomio* XI, 16, 17 *et* 23. Esta luz en el sentido alegórico es la luz de la divina inspiracion, y de la fe sobrenatural: y en el sentido analógico se toma por la *lumbre de la gloria*, con la que veremos á Dios cara á cara como es en sí. I *Reg.* XVIII, 11. Finalmente, otros abrazando ambos sentidos lo esplican de la luz inaccesible, donde Dios mora, que es su posesion y dominio, y que puede, y ha de ser tambien la herencia y posesion de sus amigos.

[7] Esta es una descripcion viva y poética del trueno, que en la Escritura se nombra ordinariamente *la voz de Dios*, *Psalm.* XXVIII, 3 *y* 8 y CIII, 8, ya por lo espantoso y terrible de su estampido, ya tambien por sonar á nuestro parecer en el cielo sin causa visible y manifiesta. El trueno es precedido de la luz de los relámpagos, cuya celeridad es increible. Matth. XXIV, 27. Y esto es lo que quiere significar Eliú cuando dice, que su luz va de una parte á otra de la tierra.

[8] Lo que añade, que *considera él ó mira debajo de todos los cielos*, es una manera figurada, de que se sirve para esplicar solamente, que enmedio de la noche mas oscura todo lo ilumina con la luz brillante de los relámpagos, con que repentinamente hiere los ojos; lo que en el Hebreo se espresa de este modo: *Debajo del cielo su direccion* y camino, esto es, que el relámpago corre y camina la carrera que ha de pasar el trueno, como dice en el versículo siguiente. Mas se debe advertir, que Eliú habla aquí segun lo que sentimos nosotros, mas no segun lo que pasa naturalmente y en el hecho de la verdad, pues segun ella primero es el trueno, y despues el relámpago. Pero otros creen, que habla aquí de los milagros de la divina Omnipotencia, tanto los que hizo en el paso de los Israelitas por el mar Bermejo con la ruina de los Egypcios, como de otros muchos, que resplandecen en las obras mismas de la naturaleza.

[9] MS. 8. *E no escodrinnaderas.*

[10] Eliú sigue refiriendo alguna de las maravillas, que obra el Señor en la naturaleza, alabando su providencia y grandeza en el modo, con que envia la nieve y las lluvias en el invierno y en el verano.

[11] *Imbres fortitudinis Dei* son las lluvias tempestuosas ó aguaceros, que suelen caer con las tempestades en el verano. *Hebraismo.*

7 Qui in manu omnium hominum signat, ut noverint singuli opera sua.

8 Ingredietur bestia latibulum, et in antro suo morabitur.

9 Ab interioribus egredietur tempestas, et ab Arcturo frigus.

10 Flante Deo concrescit gelu, et rursum latissimæ funduntur aquæ.

11 Frumentum desiderat nubes, et nubes spargunt lumen suum.

12 Quæ lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne quod præceperit illis super faciem orbis terrarum:

13 Sive in una tribu, sive in terra sua, sive in quocumque loco misericordiæ suæ eas jusserit inveniri.

14 Ausculta hæc, Job: sta, et considera mirabilia Dei.

15 ¿Numquid scis quando præceperit Deus pluviis ut ostenderent lucem nubium ejus?

16 ¿Numquid nosti semitas nubium magnas, et perfectas scientias?

17 ¿Nonne vestimenta tua calida sunt, cùm perflata fuerit terra austro?

18 ¿Tu forsitan cum eo fabricatus es cœlos, qui solidissimi quasi ære fusi sunt?

19 Ostende nobis quid dicamus illi: nos quippe involvimur tenebris.

20 ¿Quis narrabit ei quæ loquor? etiam si locutus fuerit homo, devorabitur.

21 At nunc non vident lucem: subitò aër cogetur in nubes, et ventus transiens fugabit eas.

22 Ab aquilone aurum venit, et ad Deum formidolosa laudatio.

7 El que pone un sello en la mano de todos los hombres, para que cada uno conozca sus obras [1].

8 Entrará la fiera en su escondrijo, y en su cueva morará [2].

9 De lugares retirados [3] saldrá la tempestad, y del Arcturo [4] el frio.

10 Al soplo de Dios se cuaja el yelo, y de nuevo se difunden las aguas en grande abundancia [5].

11 El trigo desea las nubes, y las nubes esparcen su luz.

12 Las cuales van revolviéndose alrededor, por donde las llevare la voluntad del que las gobierna, á todo cuanto él les mandare sobre la superficie de la redondez de la tierra:

13 Ya en una tribu [6], ya en tierra suya [7], ya en cualquier lugar en donde su misericordia les mandare, que se hallen.

14 Escucha esto, Job: parate, y considera las maravillas de Dios.

15 ¿Sabes por ventura, cuándo mandó Dios á las lluvias, que mostrasen la luz [8] de las nubes de él?

16 ¿Por ventura conoces las grandes veredas de las nubes, conocimientos grandes y perfectos [9]?

17 ¿Acaso tus vestidos no están calientes, cuando sopla el Austro [10] sobre la tierra?

18 ¿Acaso [11] tú juntamente con él fabricaste los cielos, que son muy sólidos, como si fuesen vaciados de bronce [12]?

19 Muéstranos [13] lo que le hemos de decir: porque nosotros estamos envueltos en tinieblas.

20 ¿Quién le contará lo que yo hablo? aunque el hombre hablare, será tragado [14].

21 Mas ahora no ven la luz: súbitamente se condensará el aire en nubes, y un viento que pase las auyentará [15].

22 Del Septentrion viene el oro [16], y la temerosa alabanza á Dios.

---

[1] *Signare in manu*, es una espresion semejante á la que se lee en Oseas IV, 12, *interrogare in ligno*, por *interrogare lignum*. Tiene como selladas y atadas las manos de los hombres, mientras duran las nieves y las lluvias, para que no puedan emplearse en las labores del campo. El Hebreo puede admitir otro sentido muy bueno: Con la mano sellará á todo *hombre, para que todos los hombres entiendan la obra de él;* esto es, con su divino poder que manifiesta en todas estas obras, da á entender que tiene en su mano, y como cerradas con sello las personas de los mismos hombres y todas sus cosas. Los LXX ἵνα γνῶτας ἄνθρωπος τὴν ἑαυτοῦ ἀσθένειαν, *para que conozca todo hombre su flaqueza*, y sepa que Dios es el Señor universal de todos, y que todas estas cosas vienen de su mano.

[2] El futuro por el presente es un Hebraismo. En las tempestades fuertes las fieras se retiran, y están inmobles en sus cuevas previniendo sus estragos.

[3] De la parte austral, que entonces está oculta á los que habitamos en el hemisferio boreal, y es de donde venian las tronadas á la Arabia y Palestina.

[4] Una de las estrellas de la Osa. Se toma por la parte septentrional, ó por el Norte, como queda ya notado.

[5] Véase el *Psalm.* CXLVII, 18. Por el viento Cierzo ó de Norte se forma el yelo; y por el Favonio ó de Mediodia se derrite la nieve, y corren en abundancia las aguas por todas partes.

[6] El Hebreo לשבט, *por castigo.*

[7] Que cultiva la piedad, y adora al Señor en espiritu y en verdad. *Psalm.* LXVII, 10. Estio, por *tierra suya*, entiende aquella en que las nubes fueron formadas. Otros lo aplican á la que está desierta y sin cultivo; porque la que está habitada, parece que ha sido ya entregada á los hombres, y como que tienen su posesion; y asi la que no está poblada, se puede llamar peculiarmente de Dios, porque su providencia atiende, á que sin industria ni cultivo humano se crien y conserven en ella los árboles y otras plantas. S. Gregorio aplica estas propiedades de las nubes á los predicadores del Evangelio, que como nubes benéficas esparcen la buena doctrina por donde pasan, ejerciendo dignamente su ministerio.

[8] Otros esplican esto de los relámpagos, como en el v. 3.

[9] Esto es: De las cuales nubes, y de otras cosas naturales hay muchas estupendas, y dignas de saberse. El Hebreo: *¿Por ventura has conocido los pesos de las nubes, las maravillas del perfecto en saberes?* ¿Por ventura sabes como las nubes están como en una balanza, suspensas y colgadas en el aire, sin que suban mas, ni bajen menos? Todo lo cual es obra maravillosa de un Dios de infinito poder y sabiduria. Y conforme á esto el sentido de la Vulgata es: Y los *perfectos saberes* de aquel, que las gobierna como quiere.

[10] Sabrás tú dar razon, por qué calienta el viento austral ó de Mediodia; y por qué el Aquilonar ó del Norte enfria y hiela? ¿Quién averiguó este secreto de su sabiduria? Puede verse lo que sobre esto dice el M. Leon.

[11] MS. 3. *Quiçabe.*

[12] MS. 3. *Como espejo de alfiende.* El Hebreo מוצק חזקים כראי, *firmes, como espejo vaciado.* La palabra *cœlos* en el Hebreo aqui es לשחקים, la cual propiamente significa la region *ethérea* ó del aire; y la solidez aqui no es otra cosa que su *lisura* y consistencia.

[13] Esta es una especie de mofa irónica, que toca ya en sarcasmo. Tú que tanto sabes, dinos algo de esto, para que podamos responder al que preguntare sobre ellas: que nosotros, como ignorantes, no las alcanzamos.

[14] Esto es: quedará absorto de la grandeza de tal argumento, porque esceden estas cosas la capacidad y comprension de los mortales. *Psalm.* CVI, 27. El que intentare hablar, se hundirá en el abismo de ellas, y se perderá su discurso por su grandeza.

[15] Y si ahora no ven ni entienden la razon, el modo y la causa de la luz corpórea; como es, que estando claro el tiempo y sereno, de repente se condensa el aire en nubes, y de allí á un momento se disipan: ¿cómo comprenderán la luz espiritual, y otros arcanos de las maravillas del Señor? Lo que nos resta solo es, darle gloria en todo, temerle y alabarle.

[16] Del Norte vienen las nubes de color dorado, que anuncian y causan la *serenidad*. Y conforme á esto los LXX trasladan ἀπὸ βορρᾶ νέφη χρυσαυγοῦντα, *del Aquilon las nubes de color de oro.* Otros lo esplican á la letra del oro, que á los de Arabia y de Palestina les venia de la Armenia y de Colcos, que les eran septentrionales. Véase Calmet.

23 Dignè eum invenire non possumus: magnus fortitudine, et judicio, et justitiæ, et enarrari non potest.

24 Ideò timebunt eum viri, et non audebunt contemplari omnes, qui sibi videntur esse sapientes.

23 No podemos conocerle dignamente: grande en fortaleza, y en juicio, y en justicia, y él es inefable.

24 Por esto le temerán los hombres [1], y no se atreverán á contemplarle todos los que se tienen á sí mismo por sabios.

Capítulo XXXVIII.

El mismo Dios se introduce en la disputa, y manda callar á Eliú, y reprende á Job, mostrando por las obras que ha hecho, que él no puede comprender su poder y sabiduría.

1 Respondens autem Dominus Job de turbine, dixit:

2 ¿Quis est iste involvens sententias sermonibus imperitis?

3 Accinge sicut vir lumbos tuos: interrogabo te, et responde mihi.

4 ¿Ubi eras quando ponebam fundamenta terræ? indica mihi si habes intelligentiam.

5 ¿Quis posuit mensuras ejus, si nosti? ¿vel quis tetendit super eam lineam?

6 ¿Super quo bases illius solidatæ sunt? ¿aut quis demisit lapidem angularem ejus,

7 Cùm me laudarent simul astra matutina, et jubilarent omnes filii Dei?

8 ¿Quis conclusit ostiis mare, quando erumpebat quasi de vulva procedens?

9 ¿Cùm ponerem nubem vestimentum ejus, et caligine illud quasi pannis infantiæ obvolverem?

10 Circumdedi illud terminis meis, et posui vectem, et ostia:

11 Et dixit: Usque huc venies, et non procedes ampliùs, et hic confringes tumentes fluctus tuos.

1 Y respondiendo el Señor á Job desde un torbellino, dijo [2]:

2 ¿Quién es ese [3], que envuelve sentencias con indoctos discursos?

3 Ciñete como varon tus lomos [4]: te preguntaré, y respóndeme.

4 ¿Dónde estabas, cuando yo echaba los cimientos [5] de la tierra? házmelo saber, si tienes inteligencia.

5 ¿Quién echó las medidas de ella, si lo sabes? ¿ó quién estendió sobre ella la cuerda [6]?

6 ¿Sobre qué están apoyadas [7] sus basas? ¿ó quién asentó su piedra angular,

7 Cuando me alababan á una los astros de la mañana [8], y se regocijaban todos los hijos de Dios?

8 ¿Quién encerró con puertas el mar, cuando salia fuera como el que sale [9] de la matriz?

9 ¿Cuando yo le ponia una nube por vestidura, y lo envolvia en oscuridad [10] como con envolturas de infancia [11]?

10 Lo cerré dentro de mis términos, y le puse cerrojo, y puertas [12];

11 Y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás mas allá, y aquí quebrarás tus hondas hinchadas [13].

---

[1] Por tanto tú, Job, alaba á Dios, y respétale, adora sus consejos, y no pretendas, siendo tan ignorante, penetrar las disposiciones de la divina providencia, las cuales son insondables á todos los mas sabios, que se conocen en el mundo. Esta es la conclusion del largo razonamiento de Eliú; en el que aunque se encierran cosas grandes y muy elevadas; esto no obstante en nada herian á Job, para quien no decia cosa de nuevo, y solo podian tener fuerza en el juicio errado; que tenia acerca del modo con que creia, que pensaba de la divina justicia y providencia.

[2] Dios, ó mas bien el ángel que le representa y habla en su nombre, cubierto de una nube densa, que despide de sí relámpagos y truenos, acompañados de un viento impetuoso (como cuando se apareció á Moysés en la zarza, *Exod.* III, 2, ó le habló en el desierto desde la nube) viene á terminar y decidir la disputa, pronunciando con grande magestad su sentencia.

[3] Están divididos los espositores, sobre si es Job ó Eliú, de quien el Señor profiere estas palabras. La opinion que parece mas verisímil es la de los que creen, que se pueden entender de entrambos. Eliú se escedió en cargar tanto la mano sobre Job, y en llamarle pecador, y tenerle por tal, aunque por diferentes razones que los otros: y tambien en que siendo su intento hacer ver, que no debia el hombre entrar en cuentas con Dios, ni pedirselas; para probar una cosa que de suyo es manifiesta, inculcó muchas razones impertinentes y fuera de propósito. Mas la falta de Job no estuvo en tenerse por castigado sin culpa, ni en haberle faltado la paciencia, ni en haber sentido mal de la providencia ó justicia divina, ni en la relacion que hizo de su vida é inocencia, porque fue verdadera; sino en cierta demasia de palabras, á que pudo llevarle la injusta y molesta porfia de sus amigos. *Infra* XXXIX, 35. La palabra *sentencias* en la Escritura, cuando no se le añade otra cosa, se debe entender en buen sentido. *Proverb.* XXVI, 16. Y así en el Hebreo se dice: *¿Quién es este que oscurece consejo en palabras sin ciencia?* Lo cual aplicado á Job, puede tambien esplicarse de esta suerte: ¿Quién es este, que una causa ciertamente buena y justa la desdora con palabras poco pensadas, pues parece me desafia, y llama á disputa?

[4] Ahora, pues tú, Job, *ciñe tus lomos*. Esta espresion está tomada de la costumbre de los Orientales, que usando de las ropas talares, tenian que recogerlas y atarlas á la cintura, para caminar, trabajar, correr, pelear, etc., y es lo que esplicamos cuando decimos: *Haldas en cinta*. Dios hace presente á Job lo que habia dicho en el Cap. XIII, 22, y que en virtud de esto se dispusiese para responder. Todas las palabras del Señor, que siguen á este verso, se dirigen á instruir á Job.

[5] En este discurso que hace Dios á Job, dignándose decidir la disputa, que parece quedaba en alto por no ceder ninguna de las partes, se estiende el Señor por cuatro capítulos, y hace relacion de las cosas naturales que están descubiertas á la vista, y que el hombre no entiende, ni alcanza la razon. Para que infiera de allí, que es muy temerario el hombre que intenta juzgar de los consejos de Dios, y de aquello que tiene cerrado en su pecho. Y así dice: *Cuando echaba, etc.* Los fundamentos ó cimientos de la tierra son su misma estabilidad, que Dios le dió en la creacion del mundo: *Psalm.* CIII, 5, y en esta estriban tambien sus basas, v. 6.

[6] En estas espresiones se hace alusion á todo aquello, que hace un diestro arquitecto para la fábrica de un suntuoso palacio, ó de un grandioso edificio.

[7] MS. 8. *Son soldados los pilares.* La piedra angular en una fábrica es la que como clave, une dos paredes en un ángulo ó esquina. ¿Hubieras tú sabido idear una fábrica tan vasta, tan hermosa, y tan propia para ser morada augusta de los hombres?

[8] Son los ángeles, *Supra* I, 6, y se llaman tambien estos mismos estrellas de la mañana, por haber sido criados antes que todas las cosas sensibles y materiales. Véase el CRYSÓSTOMO.

[9] Del seno de la divina omnipotencia. Los Hebreos para significar el principio ó formacion de alguna cosa dicen, que salió del vientre de la madre. Puede tambien entenderse aquel caos ó abismo, que se describe en el *Génes.* I, 2. Los LXX ὅτε ἐμαίμασσεν ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτῆς ἐκπορευομένη, *cuando bramaba saliendo del vientre de su madre.*

[10] En lo que se significan aquellas tinieblas, que estaban sobre la haz del abismo. *Génes.* I, 2.

[11] Como se faja á un niño.

[12] Las puertas y cerrojos que Dios puso á la mar, son las playas, senos, promontorios, estrechos, y otros términos.

[13] En estos escollos, en esta arena. El mandato de Dios es el que sirve solo de muralla á la mar, y la detiene para que

12 ¿Numquid post ortum tuum præcepisti diluculo, et ostendisti auroræ locum suum?

13 ¿Et tenuisti concutiens extrema terræ, et excussisti impios ex ea?

14 Restituetur ut lutum signaculum, et stabit sicut vestimentum:

15 Auferetur ab impiis lux sua, et brachium excelsum confringetur.

16 ¿Numquid ingressus es profunda maris; et in novissimis abyssi de ambulasti?

17 ¿Numquid apertæ sunt tibi portæ mortis, et ostia tenebrosa vidisti?

18 ¿Numquid considerasti latitudinem terræ? Indica mihi, si nosti, omnia,

19 In qua via lux habitet, et tenebrarum quis locus sit:

20 Ut ducas unumquodque ad terminos suos, et intelligas semitas domûs ejus.

21 ¿Sciebas tunc quòd nasciturus esses? ¿et numerum dierum tuorum noveras?

22 ¿Numquid ingressus es thesauros nivis, aut thesauros grandinis aspexisti?

23 ¿Quæ præparavi in tempus hostis, in diem pugnæ et belli?

24 ¿Per quam viam spargitur lux, dividitur æstus super terram?

25 ¿Quis dedit vehementissimo imbri cursum, et viam sonantis tonitrui,

26 Ut plueret super terram absque homine in deserto, ubi nullus mortalium commoratur,

27 Ut impleret inviam et desolatam, et produceret herbas virentes?

28 ¿Quis est pluviæ pater? ¿vel quis genuit stillas roris?

29 ¿De cujus utero egressa est glacies? ¿et gelu de cœlo quis genuit?

30 In similitudinem lapidis aquæ durantur, et superficies abyssi constrigitur.

31 ¿Numquid conjungere valebis micantes stel-

12 ¿Por ventura después de tu nacimiento diste ley al alba, y mostraste á la aurora su lugar?

13 ¿Y tomaste la tierra por sus estremidades, estremeciéndola [1], y sacudiste de ella á los impíos?

14 El sello será restablecido como lodo [2], y subsistirá como un vestido:

15 Será quitada á los impíos su luz, y su brazo alto será quebrantado.

16 ¿Acaso has entrado en las profundidades de la mar, y te has paseado por lo mas hondo del abismo?

17 ¿Por ventura te han sido abiertas las puertas de la muerte [3], y has visto las entradas tenebrosas?

18 ¿Por ventura has considerado la anchura [4] de la tierra? Dame razon, si sabes, de todas estas cosas,

19 En qué camino habita la luz [5], y cuál es el lugar de las tinieblas:

20 Para que lleves cada cosa á sus términos, y entiendas las sendas de su casa.

21 ¿Sabías entonces que habias de nacer? ¿y tenias noticia del número de tus dias?

22 ¿Por ventura has entrado en los tesoros de la nieve, ó has visto los tesoros del granizo [6]?

23 ¿Qué tengo yo prevenido para el tiempo del enemigo [7], y para el dia de pelea y de combate?

24 ¿Por qué camino se esparce la luz, y se reparte el calor sobre la tierra [8]?

25 ¿Quién dió curso á un aguacero impetuosísimo [9], y camino al trueno ruidoso,

26 Para que lloviese sobre una tierra sin hombre [10] en desierto, en donde no mora ninguno de los mortales,

27 Para inundarla siendo descaminada y desolada, y que produjese yerbas verdes?

28 ¿Quién es el padre [11] de la lluvia? ¿ó quién engendró las gotas del rocío?

29 ¿De qué vientre salió la helada? ¿y quién engendró el yelo del cielo [12]?

30 Las aguas se endurecen á semejanza de piedra, y la superficie del abismo se aprieta [13].

31 ¿Podrás acaso juntar las brillantes estrellas de

---

no traspase sus límites. Y este admirable efecto de la fuerza omnipotente de la palabra de Dios es celebrado con frecuencia. *Psalm.* CIII, 9, JEREMIAS V. 22.

[1] Como se hace con una criba, que se mueve para limpiar las pajas y los terrones de tierra. En este versículo y en los dos siguientes se entreteje una breve digresion acerca del gobierno de la tierra, y castigo de los impíos. Aquí parece que se hace alusion al diluvio universal, con que castigó Dios los pecados de todos los hombres. Dime, ¿cuándo castigué los pecados de todos los hombres, necesité de tu socorro para tomarla como por los dos polos, y sacudirla como se sacude un vestido, hasta dejarla limpia de todas las maldades de que estaba llena? En el Hebreo y en los LXX *Para asir las alas de la tierra;* esto es, la tierra por las *alas*, ó por los polos; porque el Levante y el Poniente se consideran como la cabeza y los piés.

[2] Es muy oscuro el sentido de este versículo. Algunos lo esplican de este modo: Que habiendo sido como sacudidos y echados de la tierra los que han borrado la imágen de Dios, que fue grabada sobre ellos, quiere decir, estos mismos impíos de que se ha hablado, Dios dispone que haya otros hombres en su lugar, de manera que los unos se sucedan continuamente á los otros; y todos estos hombres duran poco tiempo, así como un vestido que se envejece luego, y se consume. *Psalm.* CI, 27. El Griego de los LXX es muy diferente, y mas fácil de entender; porque Dios continuando en preguntar á Job, le dice: ἢ σὺ λαβὼν γῆν πηλὸν, ἔπλασας ζῶον, καὶ λαλητὸν αὐτὸν ἔθου ἐπὶ γῆς; *¿ó tú tomando tierra lodo, formaste viviente, y capaz de habla lo pusiste sobre la tierra?* El Hebreo: *Se muda como barro de sello:* recibirá varias formas, como el barro y el vestido. El CHRYSÓSTOMO admira mucho por dos títulos al Criador; es á saber, por haber hecho del lodo al hombre corruptible; y por haber grabado en este lodo corruptible su imágen y semejanza, cual es el alma.

[3] Los LXX πυλωροὶ δὲ ᾅδου ἰδόντες σε, ἔκτηξαν; *¿los porteros del infierno al verte, se espantaron?* Lo que sucedió, añade el CHRYSÓSTOMO, cuando Jesucristo descendió á los infiernos.

[4] MS. 8. *El amplura.* ¿Has medido la anchura de la tierra, y tienes conocimiento de toda su estension?

[5] ¿Cuál es el camino para ir adonde moran la luz y las tinieblas, que se suceden mútuamente? ¿Dónde está la casa de la luz? ¿en qué cueva moran las tinieblas? ¿dónde están las sendas, ó veredas por donde podamos penetrar hasta aquellas mansiones? Espresiones todas sublimes y enfáticas.

[6] Llama *tesoros* las causas que Dios tiene destinadas para producir estos efectos, y que en cierta manera los tiene como atesorados y juntos, y tan á la mano, como si de muchos años los tuviera ya prevenidos.

[7] Véase el *Exod.* IX, 18. JOSUE X, 11, y en otros muchos lugares; en donde se ve que Dios usa de estos medios para castigar la soberbia de los hombres. Véase todo el *Psalm.* XVII, 13, que sirve para esplicar lo que aquí se indica.

[8] En el Hebreo se lee קָדִים, que es el Solano, Cap. XV, ó el Abrego. Los vientos que vienen de la parte del Mediodía enturbian el aire; al contrario, lo limpian y serenan los que vienen del Norte. ¿De dónde nace esta diferencia? ¿pues si esto no sabes, cómo entrarás á indagar los arcanos de la Providencia en la economía de los hombres?

[9] MS. 3. *Al rrabdal.* FERRAR. *A el rabdon aguaducho.*

[10] Despoblada.

[11] Todas estas son espresiones llenas de fuerza y de espíritu.

[12] ¿Y quién produce el yelo en el aire? ¿ó el yelo que cae del cielo?

[13] Se congela. *Abismo* en frase hebrea es todo aquel lugar en que las aguas son profundas: y de este modo conviene tambien á las lagunas, y principalmente al mar, que en muchas partes se hiela, y toma el nombre de *glacial.* El Hébreo: *Y faces de abismos serán trabadas:* lo que esplica admirablemente, como las partes del agua, que antes era fluida, se atan y aprietan unas á otras tan estrechamente, que quedan sin corriente, é inmobles, y aun tan duras como las piedras.

las Pleïadas, aut gyrum Arcturi poteris dissipare?
32 ¿Numquid producis Luciferum in tempore suo, et Vesperum super filios terræ consurgere facis?

33 ¿Numquid nosti ordinem cœli, et pones rationem ejus in terra?
34 ¿Numquid elevabis in nebula vocem tuam, et impetus aquarum operiet te?
35 ¿Numquid mittes fulgura, et ibunt, et revertentia dicent tibi: Adsumus?
36 ¿Quis posuit in visceribus hominis sapientiam? ¿vel quis dedit gallo intelligentiam?
37 ¿Quis enarrabit cœlorum rationem, et concentum cœli quis dormire faciet?
38 ¿Quando fundebatur pulvis in terra, et glebæ compingebantur?
39 ¿Numquid capies leænæ prædam, et animam catulorum ejus implebis,
40 Quando cubant in antris, et in specubus insidiantur?
41 ¿Quis [a] præparat corvo escam suam, quando pulli ejus clamant ad Deum, vagantes, eò quòd non habeant cibos?

las Pleíadas [1], ó podrás detener el giro del Arcturo?
32 ¿Eres tú acaso el que haces comparecer á su tiempo el lucero, ó que se levante el Véspero [2] sobre los hijos de la tierra?
33 ¿Acaso entiendes el órden del cielo [3], y darás razon de él en la tierra [4]?
34 ¿Por ventura alzarás tu voz á la niebla, y te cubrirá [5] un ímpetu de aguas?
35 ¿Por ventura enviarás los relámpagos, é irán, y te dirán cuando vuelvan: Aquí estamos?
36 ¿Quién puso en las entrañas del hombre la sabiduría? ¿ó quién dió al gallo [6] inteligencia?
37 ¿Quién contará el órden de los cielos [7], y quién hará cesar la armonía del cielo?
38 ¿Cuándo se derramaba el polvo sobre la tierra, y se iban uniendo los terrones [8]?
39 ¿Por ventura cazarás tu la presa para la leona, y saciarás el alma [9] de sus cachorros,
40 Cuando están echados en las cavernas [10], y de acecho en las cuevas?
41 ¿Quién tiene aparejado al cuervo su alimento, cuando sus polluelos claman á Dios, vagueando [11], porque no tienen que comer?

Capítulo XXXIX.

Dios continúa manifestando á Job las maravillas de su sabiduría y providencia. Lo reprende porque habia querido disputar con él. Job movido de esto confiesa que habia hablado temerariamente.

1 ¿Numquid nosti tempus partûs ibicum in petris, vel parturientes cervas observasti?

2 ¿Dinumerasti menses conceptus earum, et sciti tempus partûs earum?
3 Incurvantur ad fœtum, et pariunt, et rugitus emittunt.
4 Separantur filii earum, et pergunt ad pastum: egrediuntur, et non revertuntur ad eas.

1 ¿Por ventura sabes el tiempo del parto de las cabras monteses [12] entre los peñascos, ó has observado las ciervas, cuando están pariendo?
2 ¿Has contado los meses de su preñez, y sabes el tiempo de su parto?
3 Se encorvan para dar á luz su cria, y paren dando bramidos.
4 Sepáranse de ellas sus hijos [13], y van á pacer: salen, y no vuelven á ellas.

---

[1] Se llaman así por su multitud. Son siete en la cola del signo de Tauro, que algunos llaman virgilias. La palabra hebrea כימה, se traslada en el Cap. IX, 9. *Hyadas*, aquí *Pleiadas*, y en Amós v. 5. *Arcturo:* y la siguiente כסיל, se traslada por unos *Arcturo*, por otros *Orion*, y por otros *Cynosura*. Estos dos versos se leen así en el Hebreo: *¿Por ventura detendrás los deleites de las Pleíadas? ¿O desatarás las ataduras del Orion? ¿Por ventura harás salir los planetas del cielo á su tiempo? ó guiarás el arcturo con sus hijos?* Esto es, ¿por ventura impedirás las delicias, que traen consigo las Pleíadas ó virgilias, que salen en la primavera, cuando todo florece? ¿O estorbarás que el Orion naciendo, traiga el invierno que todo lo ata? El *Arcturo* es el que vulgarmente se llama el *Carro;* y sus *hijos* son las estrellas de que consta, ó que tiene vecinas. ¿Eres tú el que haces caminar cada planeta á su tiempo, y haces estar inmoble la Osa con las otras estrellas polares?

[2] *Lucifer* y *Vesper* es una misma estrella. Se llama *Lucifer* ó Lucero del alba, cuando por la mañana precede al sol, poco antes de salir; y *Vesper*, Vespero ó Lucero vespertino, cuando por la tarde se esconde poco despues de puesto el sol.

[3] Las leyes que yo tengo establecidas en órden al movimiento de los cielos.

[4] Tú que estás, ó estando. El Hebreo: *¿Acaso pondrás su dominio en la tierra?* Esto es, ¿les diste que tengan dominio sobre la tierra para que influyesen en ella?

[5] ¿Y en el punto mismo te obedecerán, y derramarán sobre ti sus aguas en abundancia? Los LXX καὶ τρόμῳ ὕδατος λάβρου ὑπακούσεταί σου; *y con temblor de agua recia te obedecerá?*

[6] La voz hebrea לשכוי, se interpreta por algunos al *velador*, entendiendo el corazon del hombre; y así con diferentes palabras es la misma sentencia. Mas S. GERÓNYMO entiende el gallo, y el instinto que Dios le dió para que cante al mediodía, á la media noche, y al amanecer. Los LXX. *¿Quién dió á la mujer el arte de tejer, y la ciencia de bordar?*

[7] En el Hebreo se lee la voz נבלי, que unos trasladan *odre ó pellejo*, y en este sentido entienden las nubes; de esta manera. ¿Y quién podrá impedir ó hacer que cese la lluvia? Otros lo aplican á un instrumento músico de que usaban los Hebreos, y que se componia de un odre lleno de aire, semejante á la gaita; y con alusion á este trasladó SAN GERÓNYMO *armonía*, para significar el constante y concorde movimiento de los cielos.

[8] MS. 3. *Aguijas*. Se puede tambien esplicar esto, supliendo: ¿Sabes por ventura, etc. ¿O en donde estabas tú, cuando fue fundada la tierra? etc. Alude al origen del mundo, cuando retiradas las aguas de sus cauces, quedó formada y como fundida la masa del globo de la tierra, y endurecida despues como en terrones.

[9] Sustentarás la vida.

[10] La providencia de Dios les lleva allí animales pequeños, que puedan coger fácilmente, y servir para su alimento. El leon es animal voracísimo; y si caza al descubierto, pierde muchas presas, porque los otros animales, luego que lo sienten ó descubren, huyen temerosos.

[11] Yendo de un lado á otro. Se dice, que los cuervos no cuidan de sus polluelos, hasta que sus plumas se vuelven negras, y semejantes á las de sus padres; ó que estos antes de tiempo los abandonan: y Dios, no obstante que son en tan crecido número, acude paternalmente á su sustento con los insectos y gusanillos, que cogen alrededor del nido, ó con el rocío del cielo: en lo que resplandece singularmente la providencia del Señor, aun con aquellos animalitos, que parecen mas viles y despreciables.

[12] FERRAR. *Las cabriolas*. Las gamuzas ó cabras monteses viven de ordinario en las rocas y lugares inaccesibles; y así no es fácil, que los hombres conozcan lo que pasa entre ellas. Las ciervas del mismo modo están casi siempre en lo mas retirado de los bosques; y por esta misma razon es difícil observar en qué tiempo dan á luz sus crias. Observan tambien los naturalistas, que no hacen esto, sino con una grande dificultad y peligro. Y por esto propone Dios aquí el ejemplo de estos animales, para que admiremos su divina providencia, que les asiste de una manera asombrosa en un estado tan peligroso, y sin que tengan el menor socorro.

[13] Los cervatillos toman luego fuerzas, sin que obste á su

[a] Ps. CXLVI, 9.

5 ¿Quis dimisit onagrum liberum, et vincula ejus quis solvit?

6 Cui dedi in solitudine domum, et tabernacula ejus in terra salsuginis.

7 Contemnit multitudinem civitatis, clamorem exactoris non audit.

8 Circumspicit montes pascuæ suæ, et virentia quæque perquirit.

9 ¿Numquid volet rhinoceros servire tibi, aut morabitur ad præsepe tuum?

10 ¿Numquid alligabis rhinocerota ad arandum loro tuo? ¿aut confringet glebas vallium post te?

11 ¿Numquid fiduciam habebis in magna fortitudine ejus, et derelinques ei labores tuos?

12 ¿Numquid credes illi quòd sementem reddat tibi, et aream tuam congreget?

13 Penna struthionis similis est pennis herodii, et accipitris.

14 ¿Quando derelinquit ova sua in terra, tu forsitan in pulvere calefacies ea?

15 Obliviscitur quòd pes conculcet ea, aut bestia agri conterat.

16 Duratur ad filios suos quasi non sint sui, frustrà laboravit nullo timore cogente.

17 Privavit enim eam Deus sapientia, nec dedit illi intelligentiam.

18 Cùm tempus fuerit, in altum alas erigit: deridet equum et ascensorem ejus.

19 ¿Numquid præbebis equo fortitudinem, aut circumdabis collo ejus hinnitum?

20 ¿Numquid suscitabis eum quasi locustas? gloria narium ejus terror.

21 Terram ungulà fodit, exultat audacter: in occursum pergit armatis.

22 Contemnit pavorem, nec cedit gladio.

23 Super ipsum sonabit pharetra, vibrabit hasta et clypeus.

24 Fervens et fremens sorbet terram, nec reputat tubæ sonare clangorem.

25 Ubi audierit buccinam, dicit: Vah, procul odoratur bellum, exhòrtationem ducum, et ululatum exercitûs.

5 ¿Quién dejó al asno montés en libertad [1], y quién soltó sus ataduras?

6 Al cual dí casa en el desierto, y sus moradas en tierra salobre [2].

7 Desdeña la muchedumbre de la ciudad [3], no oye el clamor del exactor.

8 Mira de todas partes los montes de su pasto, y anda buscando todo lo verde.

9 ¿Por ventura querrá servirte á tí el rinoceronte [4], ó morará á tu pesebre?

10 ¿Por ventura atarás al rinoceronte con tu coyunda para que are? ¿ó romperá los terrenos de los valles en pos de tí?

11 ¿Por ventura te fiarás tu de su grande fuerza, y le encomendarás tus labores?

12 ¿Por ventura fiarás de él que te vuelva lo que has sembrado, y que te recoja tu era?

13 La pluma del avestruz [5] es semejante á las plumas del herodio [6], y del gavilan.

14 ¿Cuándo abandona en tierra sus huevos [7], por ventura los calentarás tú sobre el polvo?

15 Se olvida de que los pisará el pié ó de que los quebrará alguna bestia del campo.

16 Endurecese para con sus hijos, como si no fueran suyos, en vano trabajó, sin que ningun temor le fuerce.

17 Por cuanto Dios le privó de sabiduría, y no le dió inteligencia.

18 Cuando llega la ocasion [8], levanta en alto las alas: se burla del caballo y de su cabalgador.

19 Por ventura darás fortaleza al caballo, ó rodearás de relincho [9] su cuello?

20 ¿Por ventura le harás saltar como las langostas? la magestad [10] de sus narices causa terror.

21 Escarva la tierra con su pesuña, encabrítase con brio [11]: corre al encuentro á los armados.

22 Desprecia el miedo, y no cede á la espada.

23 Sobre él sonará la aljaba, vibrará la lanza y el escudo [12].

24 Con hervor y relincho muerde la tierra, y no aprecia el sonido de la trompeta.

25 Luego que oye la bocina, dice: Ha [13], huele de lejos la batalla, la exortacion de los capitanes, y la algazara del ejército.

---

robustez la dificultad del parto de las madres; ellas luego los enseñan á huir y correr; con que á poco tiempo las dejan, y van á buscar por sí su mantenimiento y vida.

[1] MS. 3. *Forro.* ¿Quién crió al asno montés tan sin ataduras, que á diferencia de los asnos domésticos, sacudiese enteramente el yugo, se conservase en entera libertad, sin sujetarse á la dura servidumbre de los hombres, huyese de las gentes y lugares poblados, y viviese suelto en tierras áridas y yermas?

[2] Salitrosa y estéril.

[3] Huye de la vista de los hombres, y no oye la voz de un duro dueño, que le cargue y le dome para el trabajo. Esta es una espresion poética, para declarar así mejor cuanto apetece los desiertos aquel animal.

[4] Como si dijera: Los bueyes sirven al hombre, porque yo los crié para este fin, mas no así el rinoceronte: y para que te convenzas, pruébate á domarle, y hacer que te sirva, y verás que no se sujeta.

[5] El avestruz tiene la figura, la pluma y alas de ave; y aunque no vuela, estendiendo las alas, corre con increible ligereza. El Hebreo: *Pluma de los pomposos alegre* ó viciosa. Lo que muchos entienden del pavo real; mas el contesto de lo que se sigue manifiesta claramente, que se debe entender del avestruz, como trasladó S Gerónimo. En la interpretacion de los nombres propios de animales, árboles, piedras preciosas, ciudades, etc., hay mucha variedad entre los espositores.

[6] No hay certidumbre de la especie de esta ave herodio ó herodion. Véase el *Levit.* XI; 19, nota 9.

[7] Estos huevos de la hembra avestruz, cuando los abandona (lo que no sucede siempre) quedan al cuidado de mi Providencia; y yo hago que calentándose debajo de la arena por la virtud del sol, se fecunden, y salgan á luz los polluelos.

[8] Pues esta ave, que tan descuidada parece, y tan sin instinto, sabe valerse, cuando es necesario, de los medios que le dió la Providencia para su defensa. Cuando se ve perseguida, corre tan rápidamente, que no hay carrera de caballo que la alcance; y cuando huye, toma piedras con los piés, y las dispara con tal destreza y violencia contra el caballo y el caballero, que ordinariamente da muerte al uno y al otro. La gran mole y pesadez de su cuerpo no la permite levantarse en el aire ni volar; mas suple esto estendiendo las alas, y ayudándose con ellas como de una vela. Xenophon. *Lib.* I. *Anabaseos. Cyri pág.* 256. Diodor. Sicul. *Lib.* II, *núm.* 94, Plin. *Lib.* X, *Cap.* I.

[9] O: *Llenarás de relincho su garganta.* El Hebreo רַעְמָה, se puede tomar por *juba* ó *clin.* Esta descripcion poética del caballo escede en hermosura á cuantas han hecho de él los mayores poetas.

[10] Los bufidos, que dá con el resuello, le hacen glorioso y terrible.

[11] El Hebreo: *Valégrase con brio;* porque su grande espíritu no le deja sosegar, ni estarse quieto.

[12] MS. 3. *Engrameará la lanza.* Siente el caballo el estrépito de la lanza y del escudo, siente el sonido de los clarines; y lo que causa palpitacion á los hombres mas valientes, esto mismo enciende mas el ardor de los caballos.

[13] Los LXX εὖγε, *euge*, ea bien, buen ánimo, vamos. Es una espresion figurada y poética, por la que, como si tuviera razon, se dan al caballo palabras, con que muestra su brio y ardimiento. Lo que hace porque tiene un cierto instinto, y como presentimiento de la batalla. Véase Plinio *Lib.* VII, *Cap.* 42.

26 ¿Numquid per sapientiam tuam plumescit accipiter, expandens alas suas ad austrum?

27 ¿Numquid ad præceptum tuum elevabitur aquila, et in arduis ponet nidum suum?

28 In petris manet, et in præruptis silicibus commoratur, atque inaccessis rupibus.

29 Inde contemplatur escam, et de longè oculi ejus prospiciunt.

30 Pulli ejus lambent sanguinem: et ubicumque cadaver fuerit, statim adest.

31 Et adjecit Dominus, et locutus est ad Job:

32 ¿Numquid qui contendit cum Deo, tam facilè conquiescit? utique qui arguit Deum, debet respondere ei.

33 Respondens autem Job Domino, dixit:

34 Qui leviter locutus sum, ¿respondere quid possum? manum meam ponam super os meum.

35 Unum locutus sum, quod utinam non dixissem: et alterum, quibus ultrà non addam.

26 ¿Por ventura se cubre de plumas el gavilan [1] por tu sabiduría; estendiendo sus alas hácia el Austro?

27 ¿Por ventura á tu mandado se remontará el águila, y pondrá su nido en lugares altos?

28 En breñas hace su mansion, y en peñascos escarpados mora, y en rocas inaccesibles.

29 Desde allí otea [2] la comida, y desde muy lejos alcanzan á ver [3] sus ojos.

30 Sus pollos chupan la sangre: y en donde hubiere carne muerta luego se halla [4].

31 Y añadió [5] el Señor, y dijo á Job:

32 ¿Por ventura el que disputa con Dios, tan fácilmente se aquieta? por cierto el que arguye á Dios, debe responderle [6].

33 Y respondiendo Job al Señor, dijo:

34 Yo que he hablado con ligereza [7], ¿qué cosa puedo responder? pondré mi mano sobre mi boca.

35 Una cosa he hablado, que ojalá no la hubiera dicho: y otra tambien, á la que nada mas añadiré [8].

Capítulo XL.

Dios reprende á Job por no haber hablado dignamente de su justicia: le hace ver su poder en Behemóth y en Leviathán; y le manda callar.

1 Respondens autem Dominus Job de turbine, dixit:

2 Accinge sicut vir lumbos tuos: interrogabo te, et indica mihi.

3 ¿Numquid irritum facies judicium meum: et condemnabis me, ut tu justificeris?

4 ¿Et si habes brachium sicut Deus, et si voce simili tonas?

5 Circumda tibi decorem, et in sublime erigere, et esto gloriosus, et speciosis induere vestibus.

6 Disperge superbos in furore tuo, et respiciens omnem arrogantem humilia.

7 Respice cunctos superbos, et confunde eos, et contere impios in loco suo.

8 Absconde eos in pulvere simul, et facies eorum demerge in foveam:

9 Et ego confitebor quòd salvare te possit dextera tua.

1 Y respondiendo el Señor á Job desde el torbellino, dijo:

2 Ciñe como varon tus lomos [9]: te preguntaré, y respóndeme.

3 ¿Por ventura harás tú vano mi juicio [10]: y me condenarás á mí, para justificarte á ti?

4 ¿Y si tienes brazo [11] como Dios, y si con voz semejante truenas?

5 Revístete de resplandor, y levántate en alto, y atavíate de gloria, y adórnate de hermosos vestidos.

6 Disipa á los soberbios con tu furor, y con una sola mirada abate á todo altanero [12].

7 Pon los ojos en todos los soberbios, y confúndelos, y desmenuza á los impíos en su lugar [13].

8 Escóndelos en el polvo á una, y abisma sus rostros en el hoyo:

9 Y yo confesaré, que podrá salvarte tu derecha.

---

[1] MS. 8. *El azor.* En el gavilan se entienden generalmente todas las aves de rapiña, que tienen necesidad de alas fuertes, y las mudan y renuevan sus plumas todos los años: y para esto les ha enseñado la Providencia, que en el tiempo de mayor calor tengan las alas espuestas al viento del Mediodía, para que ensanchándose los poros de la cútis con el caliente soplo de este viento, puedan con menos molestia y mas fácilmente despojarse de las plumas viejas, para vestirse de otras nuevas, y estar mas aptas para el vuelo rápido.

[2] MS. 3. *Enculca.*

[3] MS. 3. *Atolean.*

[4] Semejante á esto es lo que se lee en S. Matheo XIV, 28. Se dice del águila, así como del leon, que no se alimentan de otra carne, que de la de aquellos animales, que ellos han postrado y dado muerte. Y así esto se debe entender de algunas especies de águilas bastardas, y que mas bien pertenecen á la especie de los buitres.

[5] Y dijo de nuevo el Señor á Job. Es un hebraismo, el verbo por el adverbio.

[6] Es una especie de ironía. En el Hebreo se lee: *¿Por ventura el altercar con el Omnipotente es cordura?* Como si dijera: ¿Has aprendido ya con esto, Job, y visto, que es la mayor locura el querérselas apostar con el Omnipotente?

[7] El Hebreo: *He aquí, digno soy de desprecio, ¿qué te responderé?* ¿Yo, que no soy mas que un hombre vil y despreciable, que te puedo responder á ti, que con tu infinita sabiduría todo lo comprendes?

[8] Véase en el Cap. XXXVIII la nota al v. 2. Confiesa Job dos cosas: la una, que ha hablado con Dios con menos humildad de la que debia, queriendo disputar con su Magestad: la otra, que habia hablado de sus buenas obras con exageracion. Pero esto se entiende por lo que hace á su persona en el sentido de la letra; no por respecto á la del Messias, que representaba como su profeta.

[9] Véase el Cap. XXXVIII, 1, 3.

[10] Dios reprende á Job por haberse esplicado en términos algo fuertes, y que á los que no conocian su intencion, y el sentido de ellos, podian dar ocasion de interpretarlos mal, y de creer, que por justificarse á sí mismo, queria oponerse á los juicios de Dios, ó corregirlos, y hacer que fuesen retratados. Y así estas palabras pueden tambien esplicarse en este otro sentido: ¿Pretendes tú con tus quejas, que yo retrate mis juicios, y disposiciones acerca de tu persona? Debias mas bien adorarlas, humillarte á ellas, y no andar indagando la causa, que puedo tener, para tratarte de esta manera contentándote con saber, que yo soy el Señor, que así lo dispongo. *Psalmo* XXXVIII, 10.

[11] Si esto pretendes, mira si puedes, ó pruébate á hacer lo que yo puedo.

[12] En disipar y abatir los soberbios se ejercita el poder del brazo del Señor: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.* Triunfa maravillosamente de la resistencia del corazon del hombre.

[13] Donde se hallaren, donde ejercieren su violencia y tiranía. El Hebreo תחתם, *debajo de sí;* de manera, que ellos mismos se destruyan por aquellos mismos medios y artes, que querian emplear contra otros; ó que les sirva de lazo lo que ellos usaban, para dar mayor fomento á su vanidad y soberbia.

10 Ecce Behemoth, quem feci tecum : fœnum quasi bos comedet :

11 Fortitudo ejus in lumbis ejus, et virtus illius in umbilico ventris ejus.

12 Stringit caudam suam quasi cedrum, nervi testiculorum ejus perplexi sunt.

13 Ossa ejus velut fistulæ æris, cartilago illius quasi laminæ ferreæ.

14 Ipse est principium viarum Dei, qui fecit eum, applicabit gladium ejus.

15 Huic montes herbas ferunt : omnes bestiæ agri ludent ibi.

16 Sub umbra dormit in secreto calami, et in locis humentibus.

17 Protegunt umbræ umbram ejus, circumdabunt eum salices torrentis.

18 Ecce, absorbebit fluvium, et non mirabitur : et habet fiduciam quòd influat Jordanis in os ejus.

19 In oculis ejus quasi hamo capiet eum, et in sudibus perfòrabit nares ejus.

20 ¿An extrahere poteris Leviathan hamo, et fune ligabis linguam ejus?

21 ¿Numquid pones circulum in naribus ejus, aut armillâ perforabis maxillam ejus?

22 ¿Numquid multiplicabit ad te preces, aut loquetur tibi mollia?

23 ¿Numquid feriet tecum pactum, et accipies eum servum sempiternum?

24 ¿Numquid illudes ei quasi avi, aut ligabis eum ancillis tuis?

10 Mira á Behemóth [1], á quien yo hice contigo [2]; heno comerá como buey :

11 Su fuerza está en sus lomos [3], y su virtud en el ombligo de su vientre.

12 Aprieta su cola [4] como cedro, los nervios de sus testes están entrelazados.

13 Sus huesos son como cañas de bronce, sus ternillas [5] como planchas de hierro.

14 El es el principio de los caminos de Dios [6] : el que lo hizo, hará uso de la espada [7] de él.

15 Para este los montes producen yerbas : todas las bestias del campo allí retozarán [8].

16 Duerme á la sombra [9] en lo retirado del cañaveral, y en lugares húmedos.

17 Los sombríos cubren su sombra [10], le rodearán los sauces de los arroyos.

18 He aquí, que se sorberá un rio, y no se maravillará [11] : y se promete que el Jordan entrará por su boca.

19 Por sus ojos [12] como con anzuelo le tomará, y con palos agudos horadará sus narices [13].

20 ¿Podrás por ventura sacar fuera con anzuelo al Leviathán [14], y atar su lengua con una cuerda [15]?

21 ¿Por ventura pondrás anillo en sus narices, ó le horadarás [16] la quijada con una armella?

22 ¿Por ventura multiplicará ruegos para contigo [17], ó te dirá palabras blandas?

23 ¿Por ventura hará pacto contigo [18], y le recibirás por tu siervo para siempre?

24 ¿Por ventura jugarás con él como con un pájaro, ó le atarás para tus siervas?

---

[1] Por nombre de Behemóth y de Leviathán al v. 20, comunmente entienden los interpretes á los dos animales mas corpulentos de mar y tierra ; de manera que Behemóth בהמות, que los LXX trasladan θηρία, *gran bestia*, tiene la formacion de plural femenino ; y se cree sea el elefante, por ser el animal terrestre de mayor tamaño de cuantos conocemos. Y Leviathán en Hebreo לויתן, y los LXX Δράκοντα, ó *draconem*, quieren que sea la ballena. Samuel Bochart persuadido que en la Arabia habria poca, ó ninguna noticia de aquellos monstruos, aplicó la palabra Behemóth al *hipopotamo*, y al crocodilo la de Leviathán, anfibios, y casi propios del Nilo. Pero los santos padres S. Basilio, San Ambrosio, S. Agustin y S. Geronimo han reconocido bajo los simbolos de aquellas fieras en un sentido mas profundo á Luzbel y los ángeles malos, y tambien á los malos é impios, especialmente al Antichristo y sus secuaces ; y aun añadió San Gregorio *Moral. Lib.* xxxiii, *num.* 59, que las dos bestias, que describe Job en este lugar, son las mismas, que se manifestaron á S. Juan en el *Apocal.* xiii, y que por la una se significa la congregacion de los impios, y por la otra la de los malos cristianos, que han de apostatar de la fe por la malicia del demonio, y persuasiones del Antichristo.

[2] Como á ti. Puede tambien esplicarse de este modo: Para que estuviese contigo, se domesticase, y te sirviese. Y así los LXX trasladan παρὰ σοί, *para contigo*.

[3] Es notorio que los elefantes en las batallas llevaban sobre sí torres de madera, y en ellas hasta treinta y dos hombres armados. 1 *Machab.* vi, 37.

[4] *Su cola*, esto es, los nervios y músculos, que sirven á la propagacion de su especie. Algunos entienden esto de su *proboscide* ó trompa, en la que tiene una fuerza increible.

[5] Las ternillas son unas partes interiores del cuerpo del animal, mas duras que la carne, y mas blandas que el hueso. En el Hebreo se repite : *Sus huesos como vara de hierro.* Algunos dicen, que en la primera palabra עצמיו, *sus huesos*, se significan los mayores, y principalmente los colmillos ; y en la segunda גרמיו, los menores. Otros aplican esta segunda á los miembros en general.

[6] Es una de las obras mas singulares, que Dios hizo entre los animales, que crió sobre la tierra : ó tambien : es el mas corpulento, y el de mayores fuerzas é instinto entre los animales terrestres.

[7] De su *proboscide* y colmillos, que son sus principales armas. Otros esplican *gladium ejus*, como si dijera *suum*, aplicándolo á Dios ; y este sentido cabe tambien en el Hebreo: Y Dios cuando quiera, no obstante que es tan fuerte, lo destruirá y acabará.

[8] Todo lo cual sirve para manifestar su natural mansedumbre y condicion apacible. Porque las otras bestias menores andan jugando alrededor de él.

[9] Los LXX ὑπο παντεδυπὰ δένδρα κοιμαται, παρὰ πάπυρον καὶ κάλαμον, καὶ βούτομον : *Duerme bajo toda suerte de árboles, bajo el papyro, y la caña, y el carrizal.*

[10] La *sombra* superior de los árboles frondosos, cubre, refresca el sitio donde descansa su cuerpo, y lo defiende de los ardores del sol. Sto. Thomas.

[11] Esto es: no le parecerá haber bebido demasiado. Esta es una exageracion poética, para significar la codicia y ansia con que bebe la mucha agua que necesita, por su corpulencia, sequedad y complexion melancólica que le atribuyen.

[12] Dicen que los cazadores, para cogerle, le ponen á la vista la hembra, y que de este modo le van atrayendo hasta que cae en un hoyo, ó foso cubierto, que tienen preparado para esto, y que allí lo domestican, haciéndole padecer hambre. Los naturalistas refieren otras muchas maneras con que se cazan los elefantes. Se esplica tambien este lugar de este modo: *En sus ojos*; esto es, viéndolo el elefante, y sin que lo pueda resistir, lo prenderá la divina providencia, como un pescador prende un pez con un anzuelo.

[13] Para ponerle freno, y con él sujetarlo y gobernarlo. No obstante la fiereza y corpulencia de esta bestia, el hombre la domestica y sujeta á su servicio. Con lo que hace el Señor conocer á Job mas su sabiduría y poder.

[14] Dios despues de haber pintado el carácter del mayor de los animales terrestres, pasa á la mar, para hacer tambien una descripcion del mayor, que mantienen sus aguas, como lo es la ballena. Algunos lo aplican al crocodilo.

[15] Es esposicion de lo que precede: por cuanto al tiempo mismo en que los peces se prenden con el anzuelo, atado este á la punta de una cuerda, se clava en su boca ó lengua, lo que hace que les quede como atada, y que no la puedan mover como antes á su arbitrio.

[16] En esto se significa, que no puede ser domesticado, ni ponérsele freno á la nariz, como se hace con un novillo para domarlo, y sujetarlo al trabajo, ni, como si fuera pez, taladrarle las quijadas con anzuelo ; el cual se llama aquí *armellæ* segun algunos intérpretes.

[17] En estos cuatro versículos se ve una elegante y poética prosopopeya, por donde se muestra, que la ballena es un mónstruo, que el hombre no puede domar de manera alguna.

[18] Como hacen aquellos, que no pudiendo resistir, se entregan al enemigo, capitulando antes, y ajustando las condiciones y pactos.

25 ¿Concident eum amici, dividentillum negotiatores?

26 ¿Numquid implebis sagenas pelle ejus, et gurgustium piscium capite illius?

27 Pone super eum manum tuam: memento belli, nec ultra addas loqui.

28 Eccè, spes ejus frustrabitur eum, et videntibus cunctis præcipitabitur.

25 ¿Lo harán [1] trozos tus amigos, lo dividirán los mercaderes?

26 ¿Por ventura llenarás redes con su piel [2], y nasa de peces con su cabeza?

27 Pon sobre él tu mano: acuérdate de la guerra [3], y no sigas ya hablando.

28 He aquí, que le burlará su esperanza, y á vista de todos será precipitado.

Capítulo XLI.

Se esplica mas la malicia de Leviathán con la descripcion de sus miembros, de su dureza y soberbia.

1 Non quasi crudelis suscitabo eum: ¿quis enim resistere potest vultui meo?

2 ¿Quis ante dedit mihi, ut reddam ei? omnia quæ sub cœlo sunt, mea sunt.

3 Non parcam ei, et verbis potentibus, et ad deprecandum compositis.

4 ¿Quis revelabit faciem indumenti ejus? ¿et in medium oris ejus quis intrabit?

5 ¿Portas vultûs ejus quis aperiet? per gyrum dentium ejus formido.

6 Corpus illius quasi scuta fusilia, compactum squamis se prementibus.

7 Una uni conjungitur, et ne spiraculum quidem incedit per eas:

8 Una alteri adhærebit, et tenentes se nequaquam separabuntur.

9 Sternutatio ejus splendor ignis, et oculi ejus, ut palpebræ diluculi.

10 De ore ejus lampades procedunt, sicut tedæ ignis accensæ.

11 De naribus ejus procedit fumus, sicut ollæ succensæ atque ferventis.

12 Halitus ejus prunas ardere facit, et flamma de ore ejus egreditur.

13 In collo ejus morabitur fortitudo, et faciem ejus præcedit egestas.

1 No como cruel [4], lo despertaré: ¿porque quién puede resistir á mi semblante?

2 ¿Quién me dió á mí antes [5] para que yo le restituya? todo lo que hay bajo del cielo, mio es.

3 No tendré respeto á él ni á sus palabras eficaces, y compuestas para mover á compasion [6].

4 ¿Quién descubrirá la haz de su vestido? ¿y en medio [7] de su boca quién entrará?

5 ¿Quién abrirá las puertas de su rostro? alrededor de sus dientes hay espanto.

6 Su cuerpo es como escudos fundidos, apiñado de escamas [8], que se aprietan.

7 La una se junta con la otra, y ni un respiradero pasa por entre ellas.

8 La una se pegará á la otra, y asidas entre sí, de ninguna manera se separarán.

9 Su estornudo es resplandor de fuego [9], y sus ojos, como los párpados de la aurora.

10 De su boca salen lámparas, como teas de fuego encendidas.

11 De sus narices sale humo, como de una olla encendida é hirviente.

12 Su aliento hace arder [10] carbones, y de su boca sale llama.

13 En su cuello morará la fortaleza [11], y delante de él va la indigencia [12].

---

[1] No se puede hacer de la ballena, lo que se hace con los atunes, y con otros pescados menores, que los que los pescan los hacen trozos, los salan ó escavechan, los reparten entre los amigos, ó los entregan á los mercaderes y comerciantes, para que los trasporten y vendan.

[2] Sinécdoque: la parte por el todo; porque no hay red que pueda sujetar una ballena. Y menos la *nasa*, que es red en la que solo pueden entrar los peces pequeños. Y así ninguna red sirve.

[3] Y si no prueba á echarle la mano, que no lo harás sino con grande daño tuyo. Te dejará tan escarmentado, y tan burladas todas tus esperanzas, que no te quedará gana de volver á tal prueba, ni aun de pensar mas en ella. Y esta espresion es muy conforme al Hebreo, donde se lee: *Pon sobre él tu mano:* prueba á tocarle solamente, *acuérdate de la batalla:* tendrás que acordarte de tal batalla: y nunca mas volverás á ella: *no añadirás. He aquí que su esperanza será vana: ¿por ventura á sola su vista no quedará desmayado?* El hombre que intentare solo tocarle, quedará burlado en su esperanza, pues con que se le ponga delante, quedará sin aliento. Mas ha de dos siglos, que se hace la pesca de la ballena; pero con mucho trabajo.

[4] Para el mismo fin y propósito que queda dicho, sigue haciendo una viva y poética descripcion de las terribles propiedades de la ballena. No hay alguno tan feroz, que tenga osadia de acercarse á él: ¿pues cómo habrá quién la tenga de resistirme á mí, que le traeré y llevaré, como me parezca? Este primer versículo puede tambien esponerse de este modo: El que intentare ú osare ponerse delante, y tocar á esta bestia, será cruel contra sí mismo, y quedará muy escarmentado; mas yo sin ser cruel contra mi mismo, con la mayor facilidad, solamente con querer, la provocaré á ira, la venceré y desharé; porque quien hay que pueda hacerme frente, ó resistirme? etc. El Hebreo: *No hay cruel que le despierte;* lo que sirve de apoyo para esta última esposicion. En un sentido muy propio conviene á Jesucristo, que triunfó de Satanás, ó sea Leviathán, ocultando su omnipotencia, y oponiéndole solo el aspecto de la humildad y enfermedad.

[5] El Hebreo: *¿Quién me previno, y cumpliré?* el sentido es el mismo: Yo de nadie dependo: todos al contrario dependen de mí, como criaturas mias; y así véase quién es en quien reside el poder.

[6] Si hay alguno tan loco, que pretenda no depender de mí, ó apostárselas conmigo; yo le haré conocer, cuál es la fuerza de mi brazo, sin que le valgan ruegos ni plegarias. El Hebreo: *No callaré sus miembros, y palabra de fortalezas, y gracia de su disposicion;* esto es, descubriré cuál es su cuerpo, cual su fuerza, y cuál la proporcion y disposicion de todos sus miembros. Lo que es como una nueva proposicion para entrar á hablar segunda vez de Leviathán.

[7] *Facies indumenti*, ó *indumentum*, es la piel, que se puede considerar como la superficie del cuerpo. Lo que se sigue es para declarar lo desmesurado de su espantosa boca, cuya abertura en algunas es de mas de seis varas de diámetro.

[8] Algunos opinan, que no habla aquí de la ballena, porque no tiene escamas ni conchas, sino del crocodillo, ó de algun monstruo marino. Otros lo esplican de la misma ballena, aplicándolo á la dureza de su piel, que con exageracion poética se describe en este versículo, y en los dos siguientes.

[9] Lo que comunmente se entiende de su respiracion, que es tal, que lanzando con violencia una grande cantidad de agua, elevada esta en el aire, resplandece y brilla con los rayos del Sol. Otros lo esplican del ardor escesivo de su aliento, que se encarece poéticamente en estos cuatro versículos.

[10] MS. 3 y Ferrar. *Allama.*

[11] Algunos pretenden, que esto no conviene á la ballena. Otros sostienen, que ella tiene una fuerza estraordinaria en el cuello, y en las fauces para hacer la presa, y asirse de ella. Hay ballenas cuya abertura de boca es de diez y seis piés.

[12] El sentido es que tiene la boca armada de dientes tan fuertes, que no hay cosa que le resista; y que así por donde pasa, lleva consigo la desolacion y ruina. Bien notoria es su voracidad, y la gran copia de peces, que necesita para su alimento. Los LXX. *Delante de él va la perdicion;* ó

14 Membra carnium ejus cohærentia sibi : mittet contra eum fulmina, et ad locum alium non ferentur.

15 Cor ejus indurabitur tamquam lapis, et stringetur quasi malleatoris incus.

16 Cùm sublatus fuerit, timebunt angeli, et territi purgabuntur.

17 Cùm apprehenderit eum gladius, subsistere non poterit neque hasta, neque thorax :

18 Reputabit enim quasi paleas ferrum, et quasi lignum putridum, æs.

19 Non fugabit eum vir sagittarius in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.

20 Quasi stipulam æstimabit malleum, et deridebit vibrantem hastam.

21 Sub ipso erunt radii solis, et sternet sibi aurum quasi lutum.

22 Fervescere faciet quasi ollam profundum mare et ponet quasi cùm unguenta bulliunt.

23 Post eum lucebit semita, æstimabit abyssum quasi senescentem.

24 Non est super terram potestas, quæ comparetur ei, qui factus est ut nullum timeret.

25 Omne sublime videt, ipse est rex super universos filios superbiæ.

14 Los miembros de su cuerpo bien unidos entre sí : enviará rayos contra él, y no serán llevados á otro lugar [1].

15 Su corazon se endurecerá como piedra, y se apretará como yunque de martillador [2].

16 Cuando se levantare, tendrán miedo los ángeles [3], y espantados se purificarán.

17 Aun cuando espada le alcanzare, no podrá prevalecer contra él [4] ni lanza, ni coraza :

18 Porque al hierro lo reputará como pajas, y al bronce como madero podrido.

19 No le hará huir hombre flechero, en arista se le tornaron las piedras de la honda.

20 Como de una arista hará aprecio del martillo [5], y se burlará de la vibradora lanza.

21 Debajo de él estarán los rayos del sol [6], y se echará sobre el oro [7], como sobre lodo.

22 Hará hervir [8] como una holla el fondo del mar, y lo pondrá como cuando hierven los ungüentos [9].

23 Detras de él lucirá la senda, reputará al abismo como lleno de canas [10].

24 No hay sobre la tierra poder, que se le compare, pues fue hecho para que no temiese á ninguno.

25 Todo lo alto ve [11], él es el rey de todos los hijos de soberbia.

Capitulo XLII.

Job reconocido, confiesa haber hablado como ignorante; y el Señor le prefiere á sus amigos. Ruega Job por ellos : recibe doblado de lo que habia perdido : y finalmente lleno de dias descansa en paz.

1 Respondens autem Job Domino, dixit :

2 Scio quia omnia potes, et nulla te latet cogitatio.

1 Y respondiendo Job al Señor, dijo [12] :

2 Sé que todo lo puedes, y que ningun pensamiento te se esconde [13].

---

el esterminador, como esplica la Vulgata, *Apocal.* IX, 11, en la palabra ἀπωλλυον, *abaddon*. El testo hebreo אבדה, *dolor*, ó *ruina*.

[1] Lanzará Dios rayos contra ella, y no la apartarán de su lugar, ó no se moverán sus miembros á otra parte; en lo que quiere significarse, que es tan fuerte y tan sin temor, y á mas de eso su cuerpo de tanta dureza que aunque el cielo lance rayos hácia aquellos lugares donde se halla, no muda de sitio, ni se mueve, ni le hacen impresion alguna. Todo esto es una exageracion poética. En algunas ediciones de la Vulgata se lee *feretur*.

[2] El Hebreo : *Y fuerte como la muela de debajo*, que se llama *la cama*, y debe ser la mas fuerte y dura de las dos que componen la máquina de moler. FERRAR. *Como muela yussana*.

[3] El Hebreo אלים, *los fuertes;* Porque no hay cosa, que pueda causar mayor asombro aun á los mas esforzados, que vogan por la mar, que la proximidad de este monstruo, cuando se deja ver lleno de furor *levantado* sobre las aguas, en tanto estremo, que el escesivo temor, causará en ellos los efectos mas ejecutivos, como es el recurrir al cielo con espiaciones para aplacarlo, y conseguir que los libre de este monstruo. S. GREGORIO entiende esta purificacion en sentido mistico de la de los ángeles buenos, los cuales por la separacion de los malos quedaron purificados, como lo queda el trigo con la separacion de la paja.

[4] Ni la pueden dañar las armas ofensivas, como la espada y lanza; ni las defensivas como la coraza y malla, valen para resistir contra ella.

[5] El Hebreo תותח, *ballesta*, que era una máquina de guerra, de que usaban antiguamente para arrojar grandes piedras:

[6] El Hebreo : *Debajo de él puntas de teja : estenderá lo agudo sobre lodo* Por *puntas de teja, y rayos de sol*, se entienden sus escamas, ó conchas agudas como puntas de teja, y resplandecientes como el oro, ó como los rayos del sol; y por esta razon gusta echarse sobre la blandura del lodo, para que las conchas no le lastimen. Otros lo esplican de las piedras agudas y ásperas, sobre las cuales como sobre un blando lodo se echa y descansa sin que la lastimen. Otros finalmente : Oscurece los rayos del sol con el agua, que arroja á lo alto.

[7] Estando el fondo del mar lleno todo de diferentes riquezas, que se sepultan allí cada dia por los naufragios, se echa sobre estos tesoros como sobre lodo.

[8] Turba y conmueve la mar de tal manera, que cubriéndose de espumas la superficie, parece una caldera llena de materias aceitosas, que hierve por la accion de un grande fuego.

[9] Lo que sirve para declarar mas vivamente la violencia de esta agitacion de la ballena; porque no hay cosa que conciba mayor calor, y que hierba con mayor ardor, que los ungüentos ó perfumes, cuando se preparan ó confeccionan, por causa del aceite y de las gomas de que se componen. PLINIO *Lib.* IX, *Cap.* 6.

[10] Lo que no es otra cosa, que una luciente y blanca espuma de una agua agitada con violencia.

[11] Mira con desprecio lo mas alto y sublime, porque escede en fuerzas y braveza á todos los animales. Esta es una conclusion de todo lo que ha dicho hasta aquí del Leviathán. *Filios superbiæ* es lo mismo que *superbos*, esto es, á todos los monstruos marinos por grandes y disformes que sean. LOS LXX αὐτὸς δὲ βασιλεὺς πάντων τῶν ἐν τοῖς ὕδασιν, *y él es el rey de todos los que están en las aguas.* Todas estas espresiones acreditan mas, que estos dos animales *Behemoth* y *Leviathán*, sean los que fueren á la letra, no son aquí sino símbolos, bajo de los cuales representa Dios á Lucifer, padre de la soberbia, para hacer entender á Job, que no puede por su propia fuerza, ni vencer á este monstruo, ni ponerse á cubierto de sus ataques. Una sola palabra al fin de la descripcion descubre todo el misterio y el designio de Dios : *El es Rey de todos los hijos de soberbia.* Con dificultad se esplicarán estas palabras de otro que del demonio. Y así no nos queda la menor duda, que todo lo que precede tiene por objeto á Satanás padre de la mentira y del orgullo, implacable enemigo de los hombres, y á quien solo Dios puede sujetar, y que á Job le era necesario el socorro del cielo para vencerlo. La aplicacion particular de todo lo que va dicho se puede ver en los Padres, especialmente en SAN GREGORIO MAGNO y en SANTO THOMAS.

[12] Job instruido y humillado con las verdades que acababa de oir, reconoce su bajeza y su nada delante de la tremenda magestad de Dios, se culpa á sí mismo, y confiesa haber escedido en sus palabras. Su culpa no procedia ni de presuncion, ni de mala voluntad, sino de no tener toda la luz é inteligencia en los arcanos de la Providencia acerca de los hombres.

[13] LOS LXX ἀδυνατεῖ δέ σοι οὐδέν, *mas para tí nada hay imposible.*

3 ¿Quis est iste, qui celat consilium absque scientia? ideò insipienter locutus sum, et quæ ultra modum excederent scientiam meam.

4 Audi, et ego loquar: interrogabo te, et responde mihi.

5 Auditu auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te.

6 Idcircò ipse me reprehendo, et ago pœnitentiam in favilla et cinere.

7 Postquam autem locutus est Dominus verba hæc ad Job, dixit ad Eliphaz Themanitem: Iratus est furor meus in te, et in duos amicos tuos, quoniam non estis locuti coràm me rectum, sicut servus muse Job.

8 Sumite ergo vobis septem tauros, et septem arietes, et ite ad servum meum Job, et offerte holocaustum pro vobis: Job autem servus meus orabit pro vobis: faciem ejus suscipiam ut non vobis imputetur stultitia: neque enim locuti estis ad me recta, sicut servus meus Job.

9 Abierunt ergo Eliphaz Themanites, et Baldad Suhites, et Sophar Naamathites, et fecerunt sicut locutus fuerat Dominus ad eos, et suscepit Dominus faciem Job.

10 Dominus quoque conversus est ad pœnitentiam Job, cùm oraret ille pro amicis suis. Et addidit Dominus omnia quæcumque fuerant Job, duplicia.

11 Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, et universæ sorores suæ, et cuncti qui noverant eum priùs, et comederunt cum eo panem in domo ejus: et moverunt super eum caput, et consolati sunt eum super omni malo quod intulerat Dominus super eum: et dederunt ei unusquisque ovem unam, et inaurem auream unam.

12 Dominus autem benedixit novissimis Job magis quàm principio ejus. Et facta sunt ei quatuordecim

3 ¿Quién es ese, que sin ciencia encubre el consejo? por esto yo he hablado neciamente, y lo que sin comparacion escedia mi ciencia [1].

4 Oye, y yo hablaré: te preguntaré, y respóndeme [2].

5 Por oida de oreja te he oido, mas ahora te ve mi ojo [3].

6 Por esto yo me reprendo á mí mismo, y hago penitencia en pavesa y ceniza.

7 Y despues [4] que el Señor habló á Job estas palabras, dijo á Eliphát Themanita: Mi furor se ha airado contra tí, y contra tus dos amigos, porque no habeis hablado delante de mí lo recto, como mi siervo Job [5].

8 Tomaos pues siete toros [6] y siete carneros, é id á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros: y Job mi siervo hará oracion por vosotros: tendré atencion á él para que no os sea imputada esta necedad [7]: porque no habeis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job.

9 Fuéronse pues Elipház Themanita, y Baldád Suhita, y Sophár Naamathita, é hicieron como el Señor les habia dicho, y el Señor tuvo atencion á Job [8].

10 El Señor asimismo se volvió á la penitencia de Job [9], mientras que él oraba por sus amigos. Y el Señor le dió doblado á Job todo cuanto habia tenido.

11 Y vinieron á él todos sus hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que antes le habian conocido, y comieron con él pan en su casa, y movieron por causa de él la cabeza [10], y le consolaron de todo el mal que el Señor le habia enviado: y dióle cada uno de ellos una oveja [11], y un zarcillo de oro.

12 Y el Señor bendijo á las postrimerías de Job mucho mas que á sus principios [12]. Y llegó á tener

---

[1] Job repite las palabras mismas del Señor, XXXVIII, 2 para condenarse mas vivamente; aplicándolas á sí mismo con una santa indignacion. En vista de esto, quién habrá tan necio, etc. O el mismo Job hablando de sí en tercera persona: ¿Cómo soy yo tan necio, que he osado hablar de la Providencia, y de la justicia de Dios con menos circunspeccion de la que debia?

[2] Los LXX ἐρωτήσω δέ σε, σὺ δέ με δίδαξον, *yo te preguntaré, y tú me enseñarás.*

[3] Hasta ahora, Señor, solamente te conocia por oidas: mas al presente paréceme que te estoy viendo por mis propios ojos; tan claro y tan perfecto es el conocimiento que me das: y este conocimiento hace, que en medio de la ceniza y polvo de que estoy cubierto, reconozca mi falta, me acuse de ella, y me arrepienta de haber dado el menor motivo á tu justo enojo. Hasta aquí llega esta sublime *poesía.*

[4] Despues de un juicio y sentencia formal y decisiva, que condena todos los discursos de los amigos de Job, y que aprueba todos los de este santo hombre; ¿quién osará decir, que en todo el fondo de lo que habló, se apartó un ápice de la verdad y de la justicia? Y lo mas particular que de aquí se deduce, es que el Señor dió este brillante testimonio de su inocencia, al mismo tiempo que estaba humillado y temblando todo ante su divino acatamiento. Eliú no se nombra aquí ni al v. 9. Unos dicen, que el Señor no le reprendió, porque habia hablado con mayor cordura y juicio que los tres amigos de Job. Otros por el contrario sienten, que siendo el mas jóven y menos considerado, etc., y siguiendo las mismas preocupaciones de los otros, debia contar como dicho á sí, lo que se pronunció para los otros.

[5] El enojo del Señor contra los amigos de Job manifiesta la temeridad de sus discursos, y la falsedad de sus acusaciones. Y por tanto el recto juez declara por sí mismo la inocencia del santo hombre, y decide á su favor la larga controversia. Tal fue la corona de sus combates y el premio de su paciencia. Recibió doble de lo que habia perdido; pero no fue esto tanto, como que el mismo Dios pronunciase una sentencia por la que quedaba asegurado, que jamás habia perdido su gracia. Que es observacion del NAZIANZ. *Orat.* XXI.

[6] Este es un nuevo triunfo para la inocencia del justo Job, que el Señor no quiere perdonar la culpa á sus amigos, sin que estos le lleven el holocausto, para que él ruegue por ellos, y que vean que deben el perdon á la mediacion y ruegos de aquel, á quien tanto habian afligido. Y de este modo fue Job una viva imágen del Salvador, que puesto en la cruz rogó por los que le crucificaron.

[7] Esta consistió, en que faltando á las leyes de la humanidad y de la caridad, lejos de consolar al amigo en la estrema afliccion en que le veian, le aumentaron la pena, insultándole con todo género de oprobrios, y condenándole como á un impio y malvado por los males y trabajos que padecia. Y la grandeza del sacrificio, y mas los ruegos del medianero y del sacerdote, cual fue el santo Job en esta ocasion, nos hacen ver la gravedad de la culpa de aquellos amigos. El CHRYSÓSTOMO.

[8] Atendió benigno á los ruegos de Job para perdonar á los amigos de este.

[9] *Penitencia* se toma aquí por *mudanza.* Antes se enojaba Job de sus amigos que desatinaban: ahora ya ruega á Dios por ellos; esta es la que se llama aquí *penitencia.* El Hebreo: *El Señor convirtió la captividad de Job cuando oraba él por sus amigos;* quiere decir, que al mismo tiempo que Job estaba orando por sus amigos, le restituyó el Señor la salud, le libró del cautiverio y poder del demonio, en que estaba por disposicion suya; y despues en breve tiempo le dió doblados bienes de los que antes poseia.

[10] Manifestando con estos movimientos la tierna compasion, y al mismo tiempo la admiracion, como espresan los LXX que les causaban las tribulaciones y trabajos que habia sufrido.

[11] FERRAR. *Cordera una.* Algunos quieren, que fuese una moneda llamada así por tener grabada la figura de una oveja, del mismomodo que entre los latinos *pecunia* se dice de *pecus. Y un zarcillo:* Véase sobre esto *el Cap.* XXIV *del Génesis, vers.* 22, *not.* 3. MS. 3. *Alcorde.* FERRAR. *Añazme.* Los LXX καὶ τετραδραχμὸν χρυσοῦ, καὶ ἀσήμου, *et tetradrachmum auri, et non signati:* lo que puede esplicarse en el sentido de la Vulgata, añadiendo solamente el peso de cuatro drachmas.

[12] MS. 3 y 8. *Primerías.*

millia ovium, et sex millia camelorum, et mille juga boum, et mille asinæ.

13 Et fuerunt ei septem filii, et tres filiæ.

14 Et vocavit nomen unius Diem, et nomen secundæ Cassiam, et nomen tertiæ Cornustibii.

15 Non sunt autem inventæ mulieres speciosæ sicut filiæ Job in universa terra: deditque eis pater suus hereditatem inter fratres earum.

16 Vixit autem Job post hæc, centum quadraginta annis, et vidit filios suos, et filios filiorum suorum usquè ad quartam generationem, et mortuus est senex, et plenus dierum.

catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil borricas.

13 Y tuvo siete hijos, y tres hijas [1].

14 Y llamó el nombre de la primera Dia [2], y el nombre de la segunda Cassia, y el nombre de la tercera Cornustibia.

15 Y no se hallaron en toda la tierra [3] mujeres tan hermosas como las hijas de Job: y dióles su padre herencia entre sus hermanos [4].

16 Y vivió Job despues de esto [5], ciento y cuarenta años, y vió sus hijos, y los hijos de sus hijos hasta la cuarta generacion, y murió viejo [6], y lleno de dias.

---

[1] Igual número de hijos tuvo antes; pero habiéndosele doblado la hacienda, le tocaba á cada uno de ellos doble porcion en la herencia; lo que no hubiera sucedido, si le hubieran doblado los hijos. Además que los hijos que le habian faltado, vivian aun delante de Dios, y como Job era predicador de la Resurreccion, sabia, que con estos que ahora tenia de nuevo, habian de resucitar los otros; por cuya causa se deben contar tambien doblados los hijos.

[2] El hebreo יְמִימָה, en terminacion femenina, de *iom*, el dia: como si dijera: bella *como la luz del dia*. La segunda קְצִיעָה, que es la antigua *cassia*, ó especie de canela muy fina: esto es, olorosa, agradable, preciosa como la cassia. La tercera קֶרֶן הַפּוּךְ, cuerno, alcoholera, ó salserilla de alcohól, ó de afeite, para significar su peregrina hermosura. Los LXX trasladan ἀμαλθαίας κέρας, *cuerno de Amalthéa ó cornucopia*, con alusion á la cabra de Amalthéa: queriendo dar á entender, que su suerte se habia mudado y pasado á otra mejor. El M. Fr. Luis de Leon dice, que los tres nombres de las hijas de Job *Dia*, *Cassia*, *y Cornustibia* los podemos llamar en Español, *Diana*, *Casilda y Cornelia*. Aquellos Hebreos *Yemima*, *Ketsia*, *y Kerenhapuch*, segun VATABLO, los puso Job para tener siempre en la memoria el estado de una y otra fortuna. Véase tambien á nuestro NEBRIJA, *Quinquag.* 3.

[3] Lo que parece entenderse solo de la region donde habitaba Job, ó tambien de todas las que vivian en la tierra por don especial de la Providencia.

[4] La ley de Moysés no permitia á las mujeres entrar en parte de la herencia, cuando tenian hermanos: mas lo que aquí se refiere ó fue por costumbre del país, ó mas bien por gracia particular que quiso hacer Job á sus hijas, como parece insinuarse en el testo.

[5] La opinion de los Hebreos es, que padeció un año aquella enfermedad, y que fue curado de ella á los setenta de su edad; por consecuencia, habiendo vivido despues doblados, esto es, ciento y cuarenta, se ve, que en todo fueron doscientos y diez los que vivió.

[6] El Hebreo: *Harto de dias.* Véase el *Génes.* XXV 8, XXXV, 29, et 1 *Paralip.* XXIII, 31. En los LXX se añade lo siguiente: γέγραπται δὲ, αὐτὸν πάλιν ἀναστήσεσθαι μετ' ὧν ὁ κύριος ἀνίστησιν. Y á continuacion: Οὗτος ἑρμηνεύεται ἐκ τῆς συριακῆς βίβλου, ἐν μὲν γῇ κατοικῶν τῇ Αὐσίτιδι ἐπὶ τοῖς ὁρίοις τῆς Ἰδουμαίας, καὶ Ἀραβίας· προυμῆρχε δὲ αὐτῷ ὄνομα Ἰωβάβ. Λαβὼν δὲ γυναῖκα ἀράβισσαν, γεννᾷ υἱὸν, ᾧ ὄνομα Ενὼμ ἦν δὲ αὐτὸς πατρὸς μὲν ζαρὲ ἐκ τῶν Ησαῦ υἱῶν υἱὸς, μητρὸς δὲ Βοσορρας, ὥστε εἶναι αὐτὸν πέμπτον ἀπὸ Ἀβραάμ· καὶ οὗτοι οἱ βαρίλεῖς οἱ βασιλεύσαντες ἐν Εδὼμ, ἧς καὶ αὐτὸς ἦρξε χώρας· πρῶτος βαλὰκ ὁ τοῦ βεὼρ, καὶ ὄνομα τῇ πόλει αὐτου Δεννα ἀ· μετὰ δὲ βαλὰκ, Ἰωβὰβ ὁ καλούμενος Ἰώβ. μετὰ δὲ τοῦτον, Ἀσὼμ, ὁ ὑπάρχων ἡγεμὼν ἐκ τῆς θαμαιτίτιδος χώρας· μετὰ δὲ τουτον, Αδὰδ υἱὸς βαρὰδ, ὁ ἐκκόψας Μαδιὰμ ἐν τῷ πεδίῳ Μωὰβ, καὶ ὄνομα τῇ πόλει αὐτοῦ Γεθαιμ. οἱ δὲ ἐλθόντες πρὸς αὐτον φίλοι· Ελιφὰζ τῶν Ησαῦ υἱῶν, θαιμανῶν βασιλεὺς, βαλδὰδ ὁ σαυχαίων τύραννος, Σωφὰρ ὁ μιγαίων βασιλεὺς: *Y está escrito, que él resucitará con los que resucita el Señor.* Y despues: *Del Siriaco se recaba, que Job habitaba en la Ausitide, en los confines de la Iduméa y de la Arabia, y que su primer nombre era Jobáb. Y habiendo casado con una mujer árabe, tuvo de ella un hijo llamado Enóm. El era de padre hijo de Zaré,* de los descendientes de Esaú, *y de madre hijo de Bosra; de manera que era quinto desde Abraham. Y he aquí los reyes que reinaron en la region de Edóm, donde él tambien reinó: el primero Balác hijo de Beor, en la ciudad de Denaba: despues de Balác reinó Jobáb, que es llamado Job. á este sucedió Asóm, que era gobernador de la provincia de Theman. Despues de este reinó Adád, hijo de Barád, que derrotó á los Madianitas en los campos de Moáb; y el nombre de su ciudad era Gethém. Los amigos de Job que fueron á visitarle, son Elipház, de los descendientes de Esaú, rey de los Themanos, Baldád rey de los Sauchéos, y Sophár rey de los Minéos.* Esta adicion fue conservada por THEODOCION, y tambien se halla en todos los Padres antiguos griegos y latinos antes de San Gerónimo; mas sin embargo de esto no fue recibida por ellos como parte del testo sagrado.

VERSION PARAFRÁSTICA DEL LIBRO DE JOB.

Capítulo I.

abia en la tierra de Hus un varon, que se llamaba Job, y este era de un corazon sano y recto: temia á Dios, y huia de todo lo que pudiese tener la menor sombra de mal.

2 Tenia siete hijos y tres hijas.

3 Y su hacienda consistia en siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas burras, y un crecido número de domésticos y de siervos para su servicio y para la labranza: de manera, que era reputado por el mas grande y opulento de todos los del Oriente.

4 Sus hijos tenian la costumbre de ir turnando por dias, y celebrar cada uno su convite en su casa, al que convidaban á sus tres hermanas para comer, beber y alegrarse todos juntos.

5 Y cuando se acababa este turno de convites, enviaba Job á llamarlos, y los exhortaba á que se purificasen y preparasen para asistir á los holocaustos, que levantándose muy de mañana ofrecia por cada uno de ellos, Porque decia: ¿Quién sabe si mis hijos habrán ofendido á Dios de algun modo en el calor del banquete? Y esto lo repetia siempre que hacian estos convites.

6 Pues un dia en que comparecieron delante del Señor los santos angeles [1], se presentó tambien entre ellos Satanás.

7 Y díjole el Señor: ¿De dónde vendrás tú? él respondió: Señor, vengo de dar vuelta á la tierra, y de recorrerla toda entera.

8 ¿Te has puesto á considerar, le replicó el Señor, á mi siervo Job, que no tiene semejante sobre la tierra, varon sencillo, recto, temeroso de Dios, y que se aparta de toda sombra de mal?

9 Y Satanás respondió ¿Y qué es en vano que Job tema á Dios?

10 ¿No le has pertrechado y guarnecido por todas partes en su persona y en su hacienda, de manera que le has prosperado en todo aquello en que pone la mano, y sus posesiones no han ido siempre en aumento?

11 Mas estiende algun tanto sobre él tu mano, y tócale en todo lo que posee: mienta yo, si él no te maldijere en tu cara.

12 Entónces el Señor dijo á Satanás: Mira, á tu disposicion está todo cuanto posee: pero cuidado que no me le toques en su persona. Y con esto Satanás se retiró de la presencia del Señor.

13 Y un dia en que los hijos é hijas de Job estaban alegres, comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor,

14 Llegó de improviso á Job un mensajero, que le dijo: Señor, estando arando tus bueyes, y paciendo junto á ellos las berricas:

15 Hicieron una irrupcion los Sabéos, quitaron la vida á los mozos, se lo llevaron todo, y solo he podido escapar para traerte la noticia.

16 Aun no bien habia acabado de hablar este hombre, quando llegó otro que le dijo: Señor, un grande fuego ha descendido del cielo, que ha herido á las ovejas y á los pastores, y todo lo ha devorado y reducido á cenizas: y yo solo he quedado para venir á darte el aviso.

17 Y cuando este estaba todavía diciendo esto, sobrevino otro, que le dijo: Señor, los Chaldeos divididos en tres escuadrones, se han echado sobre tus camellos, y quitando la vida á los mozos que los guardaban, se los han llevado todos: y yo solo he podido librarme, para venir á contártelo.

18 Y cuando aun hablaba este, entró otro, y le dijo: Señor, tus hijos y hijas estaban comiendo y bebiendo en casa de su hermano el mayor,

19 Y de repente se levantó un impetuoso viento de la parte del Mediodia, y haciendo estremecer las cuatro esquinas de la casa, y desencajándola, cayó sobre ellos, y quedaron todos sepultados en sus ruinas: y yo solo he escapado, para traerte la noticia.

20 Job entónces se levantó de su asiento, y dando muestras de dolor rasgó sus vestiduras, y mesó los cabellos de su cabeza: y postrándose en tierra adoró al Señor.

21 Y señalando á la tierra: Desnudo, dijo, salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré á ella. El Señor que me lo dió todo, él todo me lo ha quitado: no se ha hecho en esto mas que su voluntad: bendito sea su santo nombre.

22 En todo esto que pasó, no faltó, ni pecó Job, profiriendo por sus labios alguna palabra indiscreta, ó menos comedida contra Dios.

Capítulo II.

1 Pues como un dia hubiesen comparecido de nuevo delante del Señor los santos Angeles; se presentó tambien entre ellos Satanás: y luego que se le puso delante,

2 Le preguntó el Señor: ¿De dónde vendrás tú? él le respondió: Señor, de rodear la tierra, y recorrerla toda entera.

3 ¿Has considerado, replicó el Señor, á mi siervo Job, que no tiene semejante sobre la tierra, varon sencillo, recto, temeroso de Dios, que se aparta de toda sombra de mal, y que aunque tú me has movido

[1] Tengase presente lo que queda advertido en las notas, para no equivocar el verdadero sentido de todas estas espresiones.

á que le afligiese, sin que él lo mereciese, no por eso ha abandonado su fidelidad, ni tú has adelantado la menor cosa?

4 Señor, respondió entónces Satanás: Todo lo que no toca al hombre en su persona, y cuanto posee, lo dará de buen grado, con tal que no le toquen á la piel.

5 Y sino estiende un poco tu mano, y tócale en los huesos, y en lo vivo de la carne, y verás entonces las bendiciones, que te da en tu cara.

6 Y el Señor dijo á Satanás: Pues mira, en tu mano está: pero bien entendido, que no te permito quitarle la vida.

7 Y con esto partió Satanás de la presencia del Señor, y hirió á Job cubriéndole de una asquerosa y espantosa llaga, desde la planta de los piés, hasta lo mas alto de la cabeza.

8 Y sentado en un muladar, con un pedazo de teja raia los gusanos y podre, que salian de sus llagas.

9 Su mujer, al verle en aquel estado, le dijo: ¿Quieres aun permanecer en esa tu estupidez y necedad? Da bendiciones á Dios, y muérete despues.

10 ¡Ah, mujer! le respondió Job: No muestras rastro de juicio, ni de cordura en lo que has hablado. Si de la mano de Dios hemos recibido los bienes; ¿por qué no hemos de recibir tambien los males? En todo esto que pasó, no profirió Job por sus labios palabra, que fuese pecado.

11 Tenia Job tres amigos, Elipház de Themán, Baldád de Suhá, y Sophár de Naamath. Estos, pues, cuando supieron el trabajo, y miseria en que se hallaba, concertaron entre sí de venir juntos á visitarle y consolarle: y así lo hicieron, cada uno del lugar donde moraba.

12 Luego que llegaron, y que lejos le alcanzaorn á ver, no le conocieron: tan desfigurado estaba. Y así alzando el grito y llorando, rasgaron sus vestiduras, echaron polvo al aire, para recibirlo sobre su cabeza,

13 Y se estuvieron sentados en tierra acompañándole siete dias y siete noches, sin que ninguno de ellos abriese la boca, para hablarle ni una sola palabra, porque veian el extremo dolor que le afli ia.

Capítulo III.

1 Pasados los siete dias abrió Job su boca, y maldijo el dia de su nacimiento,

2 Y habló de esta manera:

3 ¡Perezca el dia en que yo nací, y la noche, en que de mí se dijo: Concebido ha sido un hombre sobre la tierra!

4 ¡Conviértase en tinieblas aquel dia! ¡no tenga Dios cuenta con él desde lo alto, ni de luz sea alumbrado!

5 ¡Quede sepultado en tinieblas y sombra de muerte; cérquele oscuridad, y sea envuelto en amargura!

6 ¡Sea aquella noche ocupada de tenebroso torbellino, y no se cuente mas en el número de los dias, ni de los meses del año!

7 Quede como escomulgada y separada de las otras, y no se oigan en ella voces, ni cánticos de alegría.

8 Maldíganla todos los infelices, que reniegan del dia en que nacieron: y todos los que se hallan en estado de endechar, y lamentar sus desgracias.

9 La oscuridad de esta noche ofusque el resplandor de las estrellas: que espere la luz del otro dia, y no llegue á verla, ni nazca la aurora sobre ella:

10 Por cuanto me sacó del vientre de mi madre, para padecer las miserias y males en que me veo.

11 ¿Por qué no morí en el seno de mi madre? ¿O por qué no perecí en el punto mismo en que nací?

12 ¿Por qué me recibieron en las rodillas? ¿por qué me arrimaron al pecho para que mamase?

13 Estaria ahora durmiendo en el silencio de la muerte, reposaria en mi sueño,

14 Como los reyes y potentados de la tierra, que se erigen mauseolos y magníficos sepulcros en sitios despoblados.

15 O con los poderosos que poseen oro, y llenan sus casas de riquezas.

16 No subsistiria á semejanza de un abortivo, que luego le esconden, y quitan de la vista; ó como los que habiendo sido concebidos, no vieron la luz.

17 En el sepulcro cesa por último el grande ruido que movieron los impíos: allí es donde hallan el reposo aquellos, cuyas fuerzas se gastaron con los trabajos y faenas de la vida.

18 Allí descansan sin recibir la menor molestia, y sin temer la voz, del que ni siquiera los dejaba respirar, los que estaban destinados á arrastrar juntos una cadena, y á los trabajos mas penosos.

19 Allí están los grandes y los pequeños; allí los esclavos, libres ya del rigor con que los trataba su señor.

20 ¿Por qué se ha concedido la luz á un desastrado como yo? ¿y por qué se ha dado la vida á los que la pasan en amargura de corazon?

21 ¿Por qué se concede á aquellos, que esperando la muerte, y deseándola con mayor anhelo, que aquel con que se cava en busca de un tesoro, huye de ellos;

22 Y se sienten transportados de alegría, cuando la ven ya cercana?

23 ¿Por qué á un hombre que va por un camino que no conoce, ni sabe adonde volverse, porque Dios le ha rodeado todo de tinieblas?

24 Me cuesta pena y suspiros el llegar la comida á la boca, viéndome en la dura necesidad de conservar una vida tan llena de gemidos y de lágrimas.

25 No fueron vanos mis temores, pues veo sobre mí los mismos males y calamidades que temia.

26 ¿Acaso no llevé con resignacion, con silencio y con paciencia mis primeras calamidades? mas no por eso ha dejado el Señor de darme muestras de su terrible cólera é indignacion.

Capítulo IV.

1 Entónces Elipház de Theman rompió el silencio, y dijo:

2 Temo, Job, que si entramos en disputas, te ha de ser esto muy molesto y enojoso: ¿pero quién podrá contenerse ni dejar de decir lo que tiene encerrado dentro de su pecho?

3 Tú en otro tiempo amaestrabas, y dabas consejos á los otros, alentándolos y consolándolos, cuando los veias tristes y caidos.

4 Con tus palabras sostenias á los que ya vacilaban, impidiendo que cayesen.

5 Mas ahora que te ha tocado y venido sobre tí este azote, veo que flaqueas, y que estás todo turbado.

6 ¿Qué se ha hecho, dime, aquel tu antiguo temor de Dios (si fue verdadero) tu piedad, tu paciencia, y la perfeccion, con que mostrabas querer hacer todas tus obras?

7 Vuelve hácia atrás los ojos y registra si hubo jamás algun inocente, que caminase con corazon sano delante de Dios, que haya perecido.

8 Yo por el contrario he visto, que los impíos pararon siempre en mal, y que recogiendo aquello mismo, que sembraron,

9 Perecieron sin recurso, al menor soplo de la divina indignacion, que se encendió contra ellos.

10 Pereció el leon, que rugia; faltó la voz de la leona que bramaba: y fueron quebrados los dientes de sus cachorros.

11 Pereció el tigre de hambre, y los leoncillos fueron disipados,

12 No te tengas, no, por justo: te diré una palabra secreta, que me fue declarada, y una parte de su blando susurro, que llegó á mis oidos.

13 En el horror de una vision nocturna; cuando todos los sentidos de los hombres están sepultados en profundo sueño,

14 Quedé repentinamente poseido de temor, y todo temblando, y se estremecieron todos mis huesos.

15 Y pasando por delante de mí un espiritu, se me erizaron los cabellos.

16 Púsose delante de mí uno, cuyo semblante no pude conocer: se me presentó á mis ojos un espectro, y oia una voz delicada, como de viento muy suave, que me dijo:

17 ¿Por ventura habrá algun hombre, que tenga la osadía de llamarse justo, comparándose con Dios? ¿ó una criatura podrá creerse mas pura, que el mismo que la crió?

18 Si aquellos espíritus celestiales, que Dios sacó de la nada para que fuesen sus ministros, no permanecieron estables, sino que se apartaron del bien y se le rebelaron, y se halló en ellos defecto:

19 ¿Cómo no le habrá en los que moran en casas de barro, y están cimentados sobre tierra? ¿cómo comparecerán puros en su presencia, ni podrá dejar de devorarlos su justicia, como el vestido es consumido de la polilla?

20 Si Dios los examina en el rigor de su justicia, de la noche á la mañana serán exterminados, y perecerán para siempre; porque ninguno de ellos quiso reconocer sus yerros, ni enmendarlos.

21 Y los restos, que quedaren de su familia, serán arrebatados de una improvisa muerte, y morirán en medio de su locura.

Capítulo V.

1 Y por si no basta lo dicho, quiero que llames en abono tuyo á alguno, que tome por su cuenta la defensa de tu causa: mira si alguno de los varones justos, ha esperimentado lo que tú ahora estás pasando.

2 A la verdad cada uno muere de la manera que vivió; al loco, y al de corazon apocado, su misma locura y poquedad de ánimo, con que todo se les antoja, son los verdugos que los consumen y acaban.

3 Siempre que veo algun impío, aunque parezca que tiene echadas hondas raices, y que está en medio de la prosperidad, maldigo, y tengo en poco su aparente lozanía; porque veo que es todo apariencia y que será muy poco duradera.

4 No llegarán sus hijos á disfrutar estos bienes: por sentencia de jueces serán condenados, sin que encuentren el menor abrigo, ni piedad.

5 El que moria de hambre, devorará el pan de este insensato: el hombre armado echará de él mano, y se lo llevará cautivo; y los que se secaban de sed, beberán sus riquezas.

6 Los males y calamidades, que vienen sobre los impíos, no son efecto del acaso, ni brotan de la tierra, sin que se siembrem, como la yerba: son enviados por un Dios infinitamente justo y santo, que nos castiga segun lo merecemos.

7 El hombre es sugeto capaz de pena, así como lo es de culpa: y así como al ave le es natural el volar, así el hombre nace para padecer, porque nace enemigo, y culpado.

8 Por tanto, el único recurso que nos queda, es buscar á Dios y volvernos á él, para pedirle perdon, si le hemos ofendido.

9 Sus obras y maravillas son grandes, incomprensibles, y sin número.

10 Envia su lluvia sobre la haz de la tierra, y no hay parte en ella que no riegue con sus aguas.

11 Ensalza á los humildes y consuela á los afligidos y tristes:

12 Desbarata los proyectos de los impíos, y no permite que lleguen á colmo sus designios.

13 Prende y enreda á los que se precian de sabios en sus mismas artes y redes, desvaneciendo y reduciendo á humo todos sus pensamientos.

14 Dios los cegará en las cosas mas claras y fáciles: estarán perplejos y sin saber qué hacerse, y tropezarán en medio de la luz del medio dia.

15 Salvará al desvalido de la espadà de su boca, y sacará de entre sus manos, y uñas fuertes al pobre, que no tiene otro amparo.

16 No quedará frustrada la esperanza del desvalido; y el impío, que creia poderlo arrebatar todo hacia sí, tendrá que cerrar su boca, y quedará mudo y sin aliento.

17 ¡Dichoso aquel hombre á quien Dios avisa por medio del castigo! Por tanto, oh Job, no te hagas sordo á sus avisos y correcciones.

18 Porque el mismo que te hiere, ese te sanará: y él por su mano te curará.

19 Despues de haberte afligido y atribulado con las calamidades, que bien le pareciere, al fin te librará y hará que el mal no te toque.

20 En medio de la carestía te dará de comer, para que no perezcas: y te sacará libre de en medio de la espada de los enemigos.

21 Te esconderá y guardará de calumnias: y no tendrás que temer la calamidad, cuando viniere.

22 Te reirás en medio de la desolacion y hambre, causadas por las correrías é irrupciones de los enemigos, por la esterilidad de los años, y por las fieras de los campos.

23 Aun los mismos peñascos y las fieras te se mostrarán mansas, y no te harán el menor daño.

24 Y verás por esperiencia que todo está en paz en tu morada: la mirarás y revolverás toda, y no hallarás en ella ninguna cosa que te pueda dar pesar.

25 Verás asimismo multiplicarse tu familia, y crecer tu posteridad, como la yerba del campo.

26 Llegarás al término comun de los mortales en una edad madura y sazonada, del mismo modo que á su tiempo se recoge el trigo en las trojes cuando está ya bien granado y en toda su sazon.

27 Atiende bien, que todo lo que te he dicho es al pié de la letra, como te lo he declarado, y como la esperiencia y meditacion me lo han hecho conocer: y pues lo has oido reflexiona bien sobre ello.

Capítulo VI.

1 Mas Job respondió á esto y habló de esta manera:

2 ¡Ojalá se pusieran, si fuera posible, en dos balanzas aquellos pecados con que merecí esta ira de Dios y los males que padezco!

3 Se veria luego que estos en comparacion de aquellos, pesaban mas que la arena de la mar.

4 Saetas agudas arrojadas de la mano del Señor, traspasan mi corazon, y están hincadas en él: su furor consume mi espíritu, y los terribles dolores que pelean contra mí, me asombran y llenan de melancolía.

5 No lloro, ni me quejo de vicio, ni mis gemidos son de balde. Ninguno á quien le va bien, se lamenta de su suerte. Porque ni el asno montés rebuzna cuando tiene delante de sí heno en abundancia, ni brama el buey acosado de hambre cuando se ve en su pesebre abastado.

6 ¿Te maravillas de que yo en el estado en que me ves, me queje, y diga que me duele? ¿Quién, dime, prueba una cosa desabrida, que no la eche luego de sí? ¿O cómo podrá llevar con gusto á la boca lo que le acaba y da la muerte?

7 La afliccion y dolor que rehusó mi alma, es ahora mi pan y mi comida, y con lo que Dios me mantiene.

8 ¿Quién me hiciera tan dichoso que lograra lo que pido, y que me concediera el Señor lo que con tanto ardor deseo?

9 ¿Que habiendo comenzado á reducirme á polvo, lo acabe de hacer, y no detenga su mano sino que me corte hasta la raiz?

10 Y que en medio de los terribles dolores con que sin perdonarme me acabará, tuviera siquiera el consuelo de no contradecir en nada á las disposiciones del que es soberanamente Santo.

11 ¿Porque cuál es la fuerza que hay en mí, para sufrir un mal tan largo y tan continuo? ¿O cuándo tendrá fin para que pueda prometerme sufrirle con paciencia?

12 No soy yo de piedra ó de bronce para que deje de sentir: soy de carne y de hueso y por eso siento.

13 Veis como no puedo valerme, y que todo me falta, amparo, virtud, luz, consejo, y que aun mis mas allegados me han dejado:

14 El que niega su compasion á un amigo, viéndole caido, abandona el temor santo del Señor, y no hay maldad alguna que no pueda hacer.

15 Mis propios deudos y amigos me han faltado, como arroyos, que pasan rápidamente por los valles.

16 Queriendo evitar un mal pequeño, por no ejercitarse en una obra de piedad y compasion, caerán en mayores males y trabajos.

17 En pasando aquel primer ímpetu y avenida, faltan luego: y apenas comienza á sentirse el calor del estío, se quedan secos.

18 Tortuosos son sus caminos, dando muchas vueltas y revueltas: irán poco á poco menguando, hasta que enteramente lleguen á faltar.

19 Contemplad los caminos de Thema, y de Saba, y aguardad un poco para ver si viene por ellos alguno de mis amigos á consolarme.

20 Se han avergonzado, y no se atreven á presentarse delante de mí, negándose á darme el socorro que esperaba. Algunos han llegado hasta mí; pero se han corrido de vergüenza, cuando me han visto.

21 Esto mismo es lo que con vosotros me sucede. Acabais de llegar, y decis que venis á aliviarme, y apenas sois llegados, cuando viendo mis males torceis el rostro, y os llenais de horror.

22 Pudiérais hacer esto, cuando yo os digera: Trahedme alguna cosa de las que poseeis con que pueda socorrerme.

23 O libradme de la tribulacion en que me veo, y de la violencia de los recios dolores que estoy sufriendo.

24 Y si os parece, que he hablado alguna cosa fuera de propósito, mostrádmelo, que yo callaré: ó si he faltado en algo por ignorancia, hacédmelo conocer.

25 ¿Por qué dais un sentido torcido á mis palabras, y haceis violencia á la verdad, siendo así, que conforme á ella, ninguno hay entre vosotros, que me pueda reprehender?

26 Andais estudiando razones no fundadas en verdad, sino con el fin solo de calumniarme y acusarme: pero vuestras palabras son palabras dichas al aire.

27 Acosais á un pobre que se ve de todo en todo desamparado, y andais buscando cómo armar lazos para derribar á vuestro amigo.

28 Mas si no quereis confesar lo que os digo, sino llevar adelante vuestro intento, os pido siquiera que me mireis con ojos mas compasivos: que atendais á mis razones y veais si se fundan en verdad.

29 Yo quiero que vosotros mismos seais los jueces: disputemos sin porfia, sin pasion y sin torcer el sentido de las palabras: triunfe solamente la verdad, la razon y la justicia.

30 De este modo vereis como no son injustas mis quejas, ni en mis palabras se encierra necedad.

Capítulo VII.

1 Porque la vida del hombre sobre la tierra no lo es de delicias, ni de reposo; sino de trabajo, de sufrimiento y de continuo combate: y sus dias son como los de un jornalero que se asalaria para trabajar.

2 Así como un esclavo aplicado á la faena en el mayor ardor del sol, suspira por la sombra para descansar; y como un jornalero espera el fin del dia para reposar.

3 Del mismo modo yo esperé el dia postrero; mas conté en vano los meses, y pasé las noches en recios dolores sin que llegase este dia.

4 Porque cuando me echo á dormir, digo: ¿Cuándo me levantaré? y despues de haberme levantado, no hallando alivio espero la tarde, y lleno de dolores llego así, hasta que á la luz del dia suceden las tinieblas de la noche.

5 Hierve mi carne en gusanos: costras asquerosas cubren todo mi cuerpo: mi piel seca se ve toda encogida, y arrugada.

6 Mis dias felices corrieron con mayor velocidad, que el tejedor concluida la tela, corta sus hilos, y se han consumido sin esperanza de volver á mi primer estado.

7 Bien ves, que pasada mi vida, ya no volverá: así como no puede volver á soplar el viento que una vez pasó: del mismo modo si una vez llego á morir, se acabó para mí el disfrutar estos bienes.

8 Despues de muerto, ninguno me verá mas aquí: tú mismo, si un poco te descuidas, y quieres poner sobre mí tus ojos, ya no me hallarás, ni seré.

9 Porque así como una nube se disipa, y desvanece enteramente con el viento: del mismo modo

el que una vez muriere, y descendiere debajo de la tierra, no volverá ya de allí, ni subirá para volver á habitar en ella.

10 No volverá mas á su casa, ni le reconocerá mas el que entrare á ocupar su lugar, dignidad y riquezas.

11 Por lo que ya que tengo de morir en esta miseria, concédase siquiera licencia á mi lengua, para decir la angustia de mi corazon, y manifestar la amargura de mi alma.

12 ¿Por ventura soy yo como el mar hinchado, que necesita de márgenes, para que allí quebrante sus iras? ¿O como una fiera, á quien se encierra en una jaula para que no sea dañina?

13 Si concibo alguna esperanza de hallar algun descanso cuando por la noche me recojo á reposar, consolándome con gemidos, y buscando alivio á mis males con lágrimas y con suspiros:

14 Entonces lleno de sobresalto, me veo acometido de espantosas imágines, y sueños, que turban mi alma.

15 Por lo que escogeria antes la muerte, aunque fuera la mas violenta y miserable, á trueque de verme libre de semejantes afanes.

16 Ya no tengo esperanzas de vivir: compadécete, Señor, de mí, y cese ya el castigo. No es mucho lo que pido, puesto que es tan poco lo que me queda que vivir.

17 ¿Qué es el hombre, para que merezca, que tú pongas en él tu corazon, y le mires como alguna cosa grande?

18 Lejos de olvidarle, como merece, muestras sobre él una continua vigilancia, llamándole á tí con saludables pruebas, y humillándole con aflicciones para que vuelva sobre sí.

19 Mas estas pruebas, Dios mio, son harto fuertes para mi flaqueza: yo temo ceder á ellas, si no aflojas un poco, y me permites siquiera respirar.

20 Yo soy pecador, lo confieso, y merezco tu indignacion: ¿mas qué podré yo hacer para apaciguarte, oh Salvador de los hombres? ¿por qué me has puesto por blanco de tus tiros, hasta hacer que á mí mismo no me pueda tolerar?

21 ¿Por qué tardas en restituir la calma á mi alma, destruyendo mi pecado, y borrando mi iniquidad? Ves que estoy cerca de mi fin, y voy á dormir en el polvo del sepulcro. La noche me verá espirar, y cuando vinieres á buscarme por la mañana, ya no seré.

Capítulo VIII.

1 Mas respondió Baldád Suhita, y dijo:

2 ¿Cuándo cesarás de decir cosas tan fuera de propósito, y acabarás de escusar con tanto empeño y vehemencia tus pecados?

3 ¿Por ventura Dios es injusto en sus juicios, ó se servirá de su omnipotencia para oprimir al inocente?

4 Aunque tus hijos hayan pecado contra él, y los haya abandonado, entregándolos á su réprobo sentido, para que en su misma iniquidad hallen su castigo:

5 Esto no obstante, si tú con solicitud y presteza te convirtieres á Dios, y humildemente implorares el socorro del Omnipotente:

6 Si caminares delante de él con corazon puro y sano; él tambien en el punto te alargará la mano, y te hará feliz y á tu casa, si morare en ella la justicia.

7 Y esto será en tanto grado, que el primer estado de felicidad en que te viste, de ningun modo podrá compararse con el nuevo en que te pondrá.

8 En prueba de esto consulta las edades pasadas, y registra con atencion las memorias é historias de nuestros padres.

9 Puesto que nosotros somos de ayer, y nuestros conocimientos son muy limitados, (por cuanto la brevedad de nuestra vida pasa como la sombra, y no nos da lugar á conocer las cosas)

10 Y ellos te instruirán, y te informarán de la verdad que te digo, con palabras llenas de cordura y de sabiduría.

11 El junco, dime, y el carrizo, que nacen, viven y crecen en la humedad, ¿podrán conservase sin agua?

12 Apenas arroje la flor, luego que llegue á faltarle el agua, y sin que nadie la toque, se secará antes que ninguna otra yerba.

13 Pues del mismo modo perecerán todos los designios de los que viven olvidados de Dios: y no de otra suerte faltará todo aquello en que pone su esperanza el hipócrita.

14 Y llegando por último á condenar su desatino, no tendrá mas firmeza, que una tela de arañas, todo aquello en que confia.

15 Fundará sus esperanzas sobre sus hijos y bienes, que no subsistirán, procurará perpetuar su memoria en ellos, pero desaparecerán.

16 Por el contrario una planta grande, ó un árbol se muestra fresco y verde antes que salga el sol; y cuando este nace, arroja sus renuevos:

17 Multiplica sus raices abriéndose camino por entre las piedras para echarlas muy profundas.

18 Y si por acaso alguno le arrancare del lugar, le desconocerá y dirá: No te conocí, ni me importa nada.

19 Porque esta es su condicion y naturaleza, que de las hondas raices que quedaron, brotarán otras plantas de la misma tierra.

20 Dios no desamparará á los buenos, ni favorecerá á los malos.

21 Si fueres bueno, Dios no parará hasta colmarte de bienes, y hacer que reine en tí el contento y la alegría.

22 Tus enemigos quedarán cubiertos de confusion: y la casa y familia de los impíos no subsistirá, aunque parezca estar floreciente, y llena de abundancia.

Capítulo IX.

1 Y respondiendo Job, dijo:

2 Ciertamente conozco que es así como lo dices, que Dios es justo, y que no tuerce la justicia: y que ninguno podrá mostrarse justo, ni libre de culpa en lo que Dios le acuse, y se la ponga.

3 Y aun añado, que el que quisiere apostárselas con él, de infinitos cargos que le hará, no podrá responderle, ni de mil á uno solo.

4 Porque contra él no hay saber que pueda hallar disculpas, porque es mas sabio que todos: ni fuerza que le resista, porque ninguna alcanza á la suya: y al que se le quiere oponer, ó mostrársele obstinado, su misma conciencia le hará guerra, y no le dejará reposar un instante.

5 El en prueba de su poder puede arrancar y transportar los montes: y aquellos mismos montes que transportare en su furor, no lo entenderán, porque lo hará en un momento.

6 El hace estremecer toda la tierra hasta sus mismos fundamentos.

7 Manda al sol que no amanezca, y no sale, y si es su voluntad, despoja de su luz á las estrellas.

8 Con solo su querer crió los cielos; todo lo llena y mantiene: los mares le obedecen y se le sujetan.

9 Crió el Arcturo, el Orión, las Hyadas, y todas las constelaciones que no se descubren á nuestros ojos, y están en lo mas retirado del Mediodia.

10 Son grandes é incomprensibles y sin número las obras de su omnipotencia.

11 Las cosas que hace en mi presencia, con verlas, no las veo, porque no las entiendo, ni las alcanzo.

12 Y si de repente nos preguntare, por qué las hace, no habrá quien le pueda dar razon, ni decirle, qué es lo que hace, ni por qué fin ó causa lo hace.

13 Este es aquel Dios á cuya ira nadie puede resistir: que tiene debajo de sus piés á todos los poderosos del mundo.

14 Y si esto es así, ¿quién soy yo para osar responderle, y ponerme á razones con él, ni chistar en su presencia?

15 Aun cuando no hubiera en mí que reprender, enmudeceria delante de él, y no me quedaria otro arbitrio que arrojarme á sus piés, é implorar la clemencia de mi juez.

16 Y aun cuando me hubiere oido piadoso, no sabré si ha escuchado mi voz, puesto que me estoy en el mismo estado que antes.

17 Porque con presteza y furia, á semejanza de torbellino, me quebrantó todo, y multiplicó mis heridas sin causa que yo conozca.

18 Sin dejarme siquiera respirar, hizo que lloviese sobre mí un diluvio de amarguras.

19 De manera que si quiero apostármelas con él á fuerzas, ¿quién es fuerte como él? y si entrar con él en juicio, ¿quién osará tomar mi defensa, ó dar testimonio en mi abono?

20 Si quiero justificarme; yo por mi misma boca me condenaré y si mostrar mi inocencia, me convencerá de reo, haciéndome ver lo que soy.

21 Aun cuando fuere inocente, hará que no lo conozca mi alma, y aun el mismo vivir me será enojoso.

22 De todo lo cual quiero que entendais, que la suma de lo que he dicho y digo, es que Dios en esta vida envia calamidades indiferentemente sobre buenos y sobre malos.

23 Pero ya que á mí me aflige, y prueba con azotes, máteme luego, y no dé ocasion á que estos escarnezcan de mi inocencia.

24 Dios muchas veces permite, que sean felices los malos, y que los jueces, estando ciegos para con ellos, no adviertan el mal que hacen, ó no quieran tirarles la rienda. Y si no es Dios, quién es el que se lo permite?

25 Mis dias dichosos pasaron mas velozmente que una posta, y no me dejaron gozar los bienes de este mundo.

26 Pasaron como naves cargadas de frutas, como águila que vuela, para arrojarse sobre la presa.

27 Si digo: Quiero cesar en mis querellas, dejaré por un poco mis lamentos, haciendo todo el esfuerzo para serenar mi semblante: entonces el dolor reprimido cobra nuevas fuerzas, y se endurece mas.

28 De todas mis obras me recelo, y nunca quedo satisfecho, y aun del bien que me parece hacer, vivo con temor de que haya, y se oculte en él algun mal, que tú, siendo tan justo, no dejarás sin castigo.

29 Y si aun así soy malo, como vosotros decis, es inútil trabajar en mi defensa, porque lo seré si á él le agrada.

30 Aunque pareciera yo mas blanco que la nieve: aunque todas mis obras se dejaran ver con la mayor pureza:

31 Esto no obstante, me hará comparecer, si quiere, mas hediondo que el cieno, y me pondrá tal, que mis vestiduras, y yo mismo huya de mí.

32 Porque no es un hombre como yo, con quien tengo de entrar en este juicio; ni hay quien con autoridad é igualdad nos pueda oir y sentenciar.

33 Ni quien nos mida justamente, ó que sea medianero, y árbitro entre los dos.

34 Y así ponga aparte su vara, retire de mí su azote, y déjeme volver sobre mí: no se me presente tan terrible.

35 Que entonces cobraré aliento para hablarle sin temor en mi defensa: pues estando así, no estoy en mí para poderle responder.

Capítulo X.

1 En el estado en que me veo, me da hastío el vivir mas tiempo: dejad, Señor, que yo hable un poco en mi defensa: permítase un desahogo á una alma llena de amargura.

2 Diré á mi Dios: ¿Quereis condenarme? sea así, condenadme como quereis: mas decidme, ¿qué modo de proceder es este, que quereis usar en mi causa?

3 Yo soy obra de vuestras manos: y esto no obstante, parece que dejais correr libremente las calumnias de mis enemigos, que no entienden vuestra manera de juzgar; y creen, que favoreceis su intencion.

4 Para conocer mi inocencia, no necesitais de pruebas esteriores: vos la sabeis por vos mismo: vuestros ojos no son de carne, vuestras vistas no son limitadas como las de los hombres.

5 Vuestros dias, y años no son como los dias y años de los hombres.

6 Ni teneis necesidad de dias ni de años, para indagar si yo he cometido, ó no, alguna maldad, ó si soy inocente.

7 Vos lo sabeis sin tantas pruebas, y á la menor insinuacion vuestra estoy en vuestro poder.

8 Siendo yo obra de piés á cabeza de vuestras manos, parece que por esta razon debiais conservarme, y no desacerme de este modo.

9 Acordaos que como barro en manos de alfarero, así me formasteis: y que por mi natural condicion, luego he de ser reducido en polvo.

10 Así como de la leche cuajada y esprimida se forma el queso, del mismo modo formasteis mi cuerpo.

11 De huesos y de nervios bien unidos me formasteis: de piel y de carne me cubristeis.

12 Vida me disteis, y bienes inestimables, y vuestra vigilancia y providencia no se han apartado, para conservármela hasta este punto.

13 Aunque esto disimulais, afligiéndome con males tan terribles, esto no obstante, bien sé, que nada se os oculta.

14 Si os ofendí, y por entonces me perdonasteis: ¿por qué ahora volveis á renovar la memoria de mis culpas pasadas?

15 Si he sido un impío, ¡Ay de mí! no os satisface todo el mal que sufro; y si justo é inocente, no me vale para no ser azotado y afligido.

16 Y por mi soberbia, si me tengo por justo, me traspasareis, como un cazador á una leona, con tormentos nuevos, y esquisitos.

17 La ira, que redoblais afligiéndome, y los trabajos, que á semejanza de ejército formado, me combaten, son otros tantos testigos, que presentais contra mí.

18 ¿Por qué hicisteis, que saliese á esta luz del útero materno? ¿por qué no perecí en él, antes que mortal ojo me viera?

19 Como si nunca hubiera sido, me hubieran trasladado al sepulcro desde el vientre de mi madre.

20 ¿Por ventura no ha de llegar muy luego el fin de mis breves dias? pues antes que llegue, dejadme llorar un poco, y lamentar mis grandes males.

21 Antes de ir, para no volver mas, á una region de tinieblas, y cubierta con oscuridad de muerte.

22 Region lamentable, y tenebrosa, llena de sombra de muerte, y de desórden, en donde todo es horror, que nunca acaba.

Capítulo XI.

1 Al oir esto Sophár de Naamath, tomó la mano, y dijo:

2 ¿Por ventura te lo hablarás tú todo, y no darás lugar, ni oidos, á lo que te queremos decir? ó el hombre con su mucho hablar ¿podrá mostrar que es justo?

3 ¿Serás tú solo el que hagas enmudecer á los otros? ¿y despues de haberte mofado de todos, no habrá quien te rebata, y haga callar?

4 Y pues has dicho: Pura y sana es mi doctrina: y hablando con Dios: Limpio soy en tu presencia;

5 Veo, cuán ostinado estas y ciego: ¡Oh! ¡pluguiese al Señor, que él por sí mismo quisiera hablarte, é instruirte!

6 Te haria conocer los arcanos de su infinita sabiduría, y que tus culpas están escondidas á tus ojos, y patentes á los de Dios: conocerias, que su ley exige, y obliga á muchas cosas: y por último entenderias, que habiendo faltado muchas veces contra ella, es mucho menos lo que te castiga, que lo que tú mereces.

7 ¿Por ventura puedes tú llegar á rastrear su sumo saber, ó comprender perfectamente el órden de su providencia, y de su justicia?

8 Es mas alto que lo mas encumbrado de los cielos: ¿cómo harás para alcanzarle? mas profundo que el centro de la tierra, ¿cómo podrás llegar á él?

9 Ni la tierra en toda su estension, ni la mar en toda su anchura le pueden comprender.

10 Si todo lo trastornare, ó redujere á un caos todo lo criado, ¿quién hay que se le pueda oponer?

11 Conoce, y ve muy bien la vanidad, é iniquidad de los hombres: ¿y conociéndola la podrá mirar con indiferencia?

12 El hombre vano se engrie, y llena de soberbia, y á semejanza del pollino del asno montés, cree, que ha nacido para no llevar yugo mientras viva.

13 Tú has mantenido un corazon obstinado en la malicia; y esto no obstante, has llegado á Dios, y has tendido hácia él las manos, ofreciéndole oraciones y sacrificios. Mas no es este el sacrificio que le agrada.

14 Si apartares primero de tus acciones la malicia, y dejares de tu casa la injusticia:

15 Entonces sí, que podrás alzar las manos puras al cielo, lleno de confianza, y sin temor.

16 La felicidad que Dios te dará te hará olvidar la presente calamidad que padeces; y como el agua, que pasa, no dejará en tí memoria de sí.

17 El resto de tus dias será para tí próspero: feliz, y claro como la luz del mediodia; y de las tinieblas de la oscura noche de tus miserias pasarás á la alegre mañana de la felicidad y de los consuelos.

18 Y no solo gozarás del bien presente, sino que esperarás otro mejor en la vida venidera: y tu muerte será un dulce sueño; dormirás tranquilo en la esperanza de la futura resurreccion.

19 Descansarás, y no habrá quien te atemorice, porque no habrá quien pueda dañarte; antes por el contrario, muchos en sus necesidades te invocarán, para que Dios los socorra.

20 Mas los intentos de los malos quedarán frustrados: esperarán en vano socorro, porque ninguno acudirá á socorrerlos: y así abominando su vana esperanza, exhalarán su alma.

Capítulo XII.

1 Mas Job le respondió, y dijo:

2 Verdaderamente parece que sois los solos sabios, que hay en el mundo, y que en faltando vosotros cesará en él de todo punto la sabiduría.

3 Yo tambien tengo sentido, y no me tengo por menos sabio que vosotros, en eso de que estais hablando. ¿Porque quién hay que no alcance esas cosas, que habeis dicho?

4 Aquel que como yo ha llegado al estremo de ser burlado de los mismos amigos, que debian compadecerse de él y consolarle, llamará á Dios; y este Señor le oirá, porque se apiada de los sencillos, que injustamente son mofados y escarnecidos.

5 El justo es una antorcha, que no merece aprecio en el pensamiento de un hombre rico, mas le vendrá su tiempo en que resplandezca y brille.

6 Vemos en abundancia, y llenas las casas de los ladrones y logreros: y estos provocan á Dios temerarios, sirviéndose de los mismos dones, que de él recibieron, como de instrumentos para ofenderle.

7 Eso que dices es tan claro, que lo saben aun las mismas bestias de la tierra, y las aves del aire: si se lo preguntares, te lo declararán, y te darán lecciones.

8 Pregunta á la tierra, y te responderá, y á los peces de la mar, y te lo dirán.

9 ¿Porque quién ignora, que todo esto es obra de las manos del Señor?

10 A su disposicion está la vida y el resuello de todo lo que tiene vida, y los espíritus que animan la carne de los hombres.

11 La oreja sabe hacer discernimiento de las palabras: y el paladar, es diestro en conocer la diferencia del sabor de los manjares.

12 Los viejos son muy avisados, y los de larga edad muy entendidos.

13 Dios sobre todos es sabio, fuerte, y lleno de consejo y de inteligencia.

14 Si una vez llegare á derribar, no habrá quien levante el edificio; si metiere á un hombre en un apuro, no habrá quien le saque de él.

15 Si detuviere las lluvias, toda la tierra se secará; y si les diere un poco de soltura, la inundarán toda, y la harán mudar de semblante.

16 En él residen la fortaleza, y la sabiduría: ninguno hace, ni padece mal, que no sea permitiéndolo él; él conoce al que engaña, y al que es engañado.

17 A los que se aprecian de hombres de consejo, los conduce á un fin desacertado; y vuelve fatuos á los jueces, dejándolos sin saber qué hacerse.

18 Quita las insignias de autoridad y honor á los

mas altos, y los reduce á la miseria de las cadenas de una cárcel.

19 Despoja de su gloria á los reyes y á los potentados, los derriba del puesto elevado, en que se hallan.

20 Permite que aquellos mismos, que habian sido tenidos siempre por hombres de verdad y de rectitud, se alejen de la verdad y de la rectitud: y que los ancianos pierdan el seso y juicio en sus consejos.

21 Llena de confusion á los príncipes, haciendo que sean el desprecio de sus vasallos, y levanta á los que mucho tiempo estuvieron abatidos.

22 Pone en lugar alto á los que el mundo tuvo oscurecidos, y saca á luz lo que se creía ya sepultado en las tinieblas del olvido.

23 Hace crecer los reinos, y los destruye; y despues de haberlos trastornado, los restablece al estado primero que tenian.

24 Quita á los príncipes, que gobiernan los pueblos de la tierra, la luz del entendimiento: y por sus pecados y los de sus súbditos, permite que se engañen y anden descaminados, como los que van por un despoblado sin vereda ni guia, que los lleve.

25 Andarán á tientas, como el que camina de noche sin luz, y sin noticia del lugar en que se halla, cayendo y tropezando á cada paso, como sucede á los borrachos.

Capítulo XIII.

1 Y todo esto que acabo de referiros, lo he visto por mis ojos, lo he oido por mis oidos, y Dios me lo ha hecho entender todo.

2 Y pues lo alcanzo, no soy ignorante, ni conozco menos de Dios que vosotros.

3 Mas veo que es tiempo perdido hablar con vosotros, que andais muy lejos de la verdad; y por esto á Dios, que conoce mi inocencia, quiero enderezar mis razones, y con él deseo razonar:

4 Despues de haberos hecho conocer, que sois maestros en componer mentiras, y engaños con destreza y artificio, y que intentais aliviar mis males con una doctrina corrompida.

5 ¡Y ojalá siquiera os estuvierais en silencio, que así os tendrian por sabios!

6 Eschuchad pues la razon que tengo para deciros esto, y la sentencia, que pronuncian mis labios.

7 ¿Por ventura necesita Dios de vuestras estudiadas y artificiosas mentiras, para que hableis en favor de él, y le justifiqueis con vuestros fraudes y engaños?

8 ¿Por ventura no sois como los malos jueces, que juzgais, no por los méritos del proceso, sino por respetos del favor?

9 ¿O creeis agradar á Dios pleiteando por él, y hablando lo que no sentis? Mirad que penetra vuestros corazones, y que no es un hombre, que pueda ser sorprendido con vuestros engaños.

10 El mismo os condenará, porque registra y conoce lo que os queda en el pecho, y no se paga de vuestras defensas aparentes.

11 Engañados estais, sereis gravemente castigados, y caerá sobre vosotros su espanto, luego que tomare mi causa por su cuenta.

12 Vuestra memoria será como el polvo, que disipa el viento; y toda vuestra presuncion se reducirá á lodo, que huellan los piés.

13 Callad un rato, y dejadme hablar, que á todo riesgo mio quiero decir cuanto me sugiere mi alma.

14 ¿Por qué he de estar callando, y como despedazándome á mí mismo, y he de traer mi alma en mi palma?

15 Aun cuando él me quite la vida (pues puede hacerlo como dueño que es de ella) no por eso dejaré de esperar en él, y con toda confianza espondré en su presencia todos mis caminos.

16 Y él mismo me salvará y absolverá, portándome sinceramente con él: pero ningun hipócrita puede comparecer en su juicio con confianza.

17 Estad atentos á mis palabras; escuchad unas verdades ocultas, que ignorais, y voy á deciros.

18 Si me pusieren en tela de juicio segun las reglas ordinarias, el testimonio de mi conciencia me dice, que seré reconocido inocente.

19 ¿Mas qué hacemos estándonos así? ¿por qué no se da principio á esta causa? ¿por qué me he de estar consumiendo y sin alegar mis razones?

20 Dos cosas os pido solamente, Dios mio; con esta condicion tomaré aliento para comparecer en vuestra presencia.

21 Primeramente retirad de mí vuestra mano, cesando de afligirme: y despues no me espanteis con la grandeza de vuestra magestad.

22 Y con esto pronto estoy á responderos, si me preguntáreis: escoged el partido que os pareciere: ó bien permitid, que yo os hable, ó respondedme.

23 Decidme, Señor, y manifestadme, ¿qué pecados, maldades, iniquidades y delitos son estos, que se me imputan, para poder defenderme?

24 ¿Por qué me ocultais vuestro rostro, tratándome como á enemigo vuestro?

25 ¿Contra una hoja, que arrebata el viento, y contra una paja seca quereis hacer alarde de vuestro poder? ¿á este hombre perseguís?

26 ¿Por qué me castigais tan amargamente escribiendo contra mí una senteccia tan severa: y me quereis reducir á esta angustia por los pecados de mi juventud?

27 Me habeis tratado como reo, poniendo mis piés en un cepo, para que no pueda escapar: has observado las plantas de mis piés, en los que escocidos con el dolor de las llagas, has puesto como por marca tu mismo nombre.

28 ¿Por qué, Señor, tanta severidad con un infeliz, que ya ha comenzado á ser pasto de gusanos, del mismo modo que lo es la ropa de la polilla?

Capítulo XIV.

1 El hombre nacido de flaca y débil mujer, de corta duracion sobre la tierra, y lleno de trabajos y miserias mientras vive,

2 Apenas se deja ver, cuando semejante á la flor, es cortado, y se marchita: desaparece como sombra, y jamás permanece en un mismo estado, porque es inconstante y mudable.

3 ¿Y vuestra magestad se inclina hasta poner sobre él los ojos, y á llamarle, para que dé cuenta delante de vos de todas sus acciones?

4 ¿Quién podrá hacer limpio al que de su orígen sale sucio y hediondo? Ninguno, sino solo vos.

5 Limitado es el término de los dias del hombre: contados están sus meses en vuestra presencia: señalados teneis los términos de su vida, de donde no podrá pasar.

6 Bástale la brevedad de la vida y su miseria: no le sobrecargueis mas; dejadle respirar un poco: sus mismos males le hacen desear la muerte, para gozar de reposo, como desea el jornalero el dia de huelga.

7 No se quita un árbol, sin que deje de sí esperanzas: despues de cortado arroja de nuevo, y sus retoños no dejan de brotar.

8 Si se envejecieren en la tierra sus raices, y el tronco por falta de agua llegare á morir,

9 En tocándole el agua, brotará por mil partes, y se le verá rodeado de ramos, y de hojas, como cuando fue plantado.

10 Mas no así el hombre; muerto una vez que sea, despojado y consumido, no vuelve á comparecer, ni dejarse ver mas en este mundo.

11 A la manera, que si de repente faltasen las aguas de la mar, y se agotasen los rios, quedarian secos para siempre:

12 Así tambien el hombre, en muriendo, no despertará del sueño de la muerte, hasta que el cielo sea mudado, como lo será al fin del mundo.

13 ¡Oh! ¡quién me hiciera la gracia de que me escondieras, aunque fuera en lo mas profundo de la tierra, para ponerme á cubierto de tu furor, hasta que pasase; y me señalaras un tiempo en que te acordases de mí!

14 ¿Mas será verdad que volverá á vivir un hombre, despues que ha muerto? sobre la infalibilidad de esta mudanza, están fundadas todas mis esperanzas todo el tiempo de mi larga y penosa milicia sobre la tierra.

15 Me llamarás á una nueva vida, y yo responderé prontamente: tu omnipotencia alargará su derecha á la obra de sus manos, para renovarla, y hacerla inmortal.

16 Al presente lo que haces, es contar con menudencia todas mis pisadas, y examinar atentamente todas mis acciones: mas perdona por último mis estravíos.

17 Los guardas como sellados en un saco: pero has curado las llagas de mi alma con el fuego, y el hierro de tantos dolores y miserias.

18 Los montes caen y se desacen: las rocas son trasladadas de sus sitios.

19 El agua poco á poco va gastando una piedra, y las avenidas de un rio se van llevando y robando sus riberas: así tambien haces, que obrando en el hombre sin cesar el calor natural, se consuma, y camine insensiblemente á la muerte.

20 Le diste un poco de vigor para que resistiese algun tiempo: mas al fin mudado su rostro con las canas, con la vejez, y con las arrugas, le enviarás de esta vida al sepulcro.

21 Y muerto que sea, ignorará la suerte que cabrá despues á sus hijos, sean los que fueren.

22 En una palabra, el hombre es por todos lados desdichado: su cuerpo padecerá mientras viva, y su alma sentirá grandísima pena, viéndose reducida á un estado tan miserable.

Capítulo XV.

1 Mas Elipház de Themán le replicó, y dijo:

2 ¿Qué hombre sabio, dime, hablará cosas tan vanas y falsas, y tendrá tan llena de aire y acalorada la cabeza, como tú la tienes?

3 Hablas insolentemente contra la providencia de aquel, que sin comparacion es superir á ti y de tal modo, que esto puede granjearte un daño irreparable.

4 Cuanto está en tu mano, has perdido el respeto á Dios, y has dado ocasion, quitando de enmedio su temor y providencia, á que ninguno le busque ni le ruegue.

5 Porque la iniquidad que rebosa en tu corazon, ha puesto en tu boca tales discursos, imitando en tu lenguaje á los impíos y blasfemos.

6 Y en prueba de esto, no seré yo, sino tu misma boca el juez que te condene, y tus mismos labios atestiguarán contra tí.

7 ¿Eres tú el mas antiguo de todos los mortales, á los cuales escedes en saber y en esperiencia? ¿O fuiste criado antes que el mundo, la tierra y los collados?

8 ¿Entraste por dicha en los consejos de Dios, ó quedará inferior á la tuya su sabiduría?

9 ¿Qué es, acaba, dinos lo que tu sabes, que ignoremos nosotros? ¿ó qué doctrina es para tí clara, que sea oscura para nosotros?

10 Tambien entre nosotros hay hombres, que en saber y en edad te aventajan á tí y á tus padres, de quienes lo pudiste aprender.

11 ¿Parecete cosa grande y difícil, que Dios te consolase y reparase tus daños? No lo es ciertamente, mas el desenfreno de tu lengua lo está estorvando.

12 ¿Por qué tu corazon concibe tan altos sentimientos de sí mismo? La suspension de tus ojos da á entender el orgullo de tus pensamientos.

13 ¿Por qué se engrie tu espíritu contra Dios, para vomitar de tu boca tales razones?

14 ¿Qué es el hombre nacido de mujer, sino todo miseria y pecado, para que pueda comparecer justo y sin mancilla?

15 Los mismos santos y amigos mas puros y fieles de Dios están sujetos á mudanza, y á perder su santidad: y las mismas estrellas del cielo, que á nosotros aparecen luz y resplandor, en sus ojos tienen mancilla, y no son sin alguna oscuridad.

16 ¿Pues qué será el hombre vil y abominable, que peca con la misma facilidad con que se bebe un vaso de agua?

17 Estame atento, que quiero convencerte, contándote lo que yo mismo he visto.

18 Los sabios publican lo que saben, y no ocultan lo que aprendieron de sus padres.

19 Aquellos, digo, que desde el principio tuvieron la posesion de su tierra, y la han conservado, sin que entrase enemigo ó extranjero á desposeerlos de ella.

20 El impío crece en orgullo de dia en dia, y es incierto el tiempo que le durará su tiranía.

21 Siempre tiene á los oidos un estruendo, que le atemoriza y asombra; y cuando hay paz, y nada hay que recelar, él solo teme traiciones, y asechanzas.

22 Cuando se acuesta de noche, no está seguro, ni cierto, que llegará á la mañana: y no registra por todas partes sino puñales y espadas, que amenazan á su vida.

23 Aun cuando se sienta á comer á la mesa, teme tragarse la muerte, en lo mismo que toma por alimento.

24 Se verá oprimido y cercado de tribulaciones y angustia, como un rey, que está para dar una batalla.

25 Y todo esto le sobrevendrá, porque se mostró soberbio y ostinado contra el Todopoderoso, declarándole la guerra, y queriendo casi poner las manos en él.

26 Corrió contra él con cuello erguido, armado de soberbia, de temeridad, y de insolencia.

27 Holgóse y apacentóse bien, viviendo en ocio, en deleites, y en regalo, creció en grosura, y en viciosa carne.

28 No contento con lo necesario para habitar, levantó y reedificó casas de recreo, en donde antes hubo ciudades y edificios, que quedaron reducidos á montones de piedras.

29 No se enriquecerá: sus bienes en poco tiempo se disiparán, y no llegarán á colmo sus riquezas.

30 Jamás saldrá de miseria: vivirá siempre en afliccion y ansiedad de espíritu: sus hijos no se lograrán: será arrebatado de un solo aliento de su boca.

31 Y aunque falsamente engañado, no se persuadirá, que puede haber remedio para él, ni poder salir de tantos males.

32 Antes que sus dias lleguen á su término, perecerá, y se aniquilará todo su poder y fuerza.

33 Será vendimiado en agraz él, y su posteridad: como viña, que pierde la primera flor, quemada de la helada; ó como oliva, que por falta de lluvia la deja caer.

34 Porque estéril, y sin hijos será la casa del hipócrita é impío: y el fuego de la divina venganza abrasará la morada de aquel, donde por cohecho se compra la justicia.

35 Concibe dolores y penas para dañar á otros; prorumpe en injusticias manifiestas: y sus pensamientos y consejos solo meditan lazos y engaños.

Capitulo XVI.

1 Mas Job respondió, y dijo:

2 Muchas veces he oido ya esas mismas razones: vosotros todos sois unos consoladores importunos.

3 ¿Por ventura pondreis fin á esas palabras dichas al aire, y fuera de propósito? ¿Y qué cosa mas fácil, que hablar de esa manera?

4 Yo igualmente pudiera decir muchas cosas, que se pareciesen á las vuestras: y si cambiada la suerte, necesitáreis vosotros de consuelo, como yo lo necesito:

5 Yo ciertamente con mis palabras y mis acciones os procuraria consolar por todos los caminos posibles.

6 Os alentaria, sin causaros molestia, y me ingeniaria, buscando razones con que mostraros mi compasion, y disminuiros la pena.

7 Mas viendo ahora, cómo os portais conmigo, ¿qué es lo que debo hacer? si hablo para responderos, no por eso acallo mi dolor: y si callo, me le aumentais, oyendo lo que decís.

8 Y así por todos lados me veo oprimido de pena y sin consuelo, y desechos todos mis miembros.

9 Mi piel arrugada con la fuerza del mal, da ocasion á mis amigos, para que me tengan por un pecador y un impío: y se levanta contra mí un calumniador para contradecirme en mi cara.

10 Reunió mi enemigo su furor, para emplearlo todo contra mí, y mirándome con ojos terribles, crugió sus dientes, y me amenazó.

11 Abrió su boca, para insultarme y vomitar oprobrios contra mí; me hirió en la mejilla, y no paró hasta hartarse, y saciarse de mis penas.

12 El mismo Dios me ha puesto al arbitrio, no de un solo tirano cruel y desapiadado, sino de muchos.

13 Yo que en otro tiempo me ví en un estado feliz y de opulencia, me veo ahora reducido á la mayor miseria. Dios me asió por la cerviz, me arrojó en tierra y me puso por blanco de sus tiros.

14 Con mil saetas suyas me hirió por todas partes, me traspasó el pecho, y sin apiadarse, hizo que derramase por tierra mis entrañas.

15 Me desizo, añadiendo heridas á heridas: vino á echarse sobre mí, como hombre de desmesuradas fuerzas, á quien no puede resistirse.

16 Cilicio llevo puesto sobre mi desnudo cuerpo, y cubierta de ceniza mi cabeza.

17 Hinchóse mi cara, y mis ojos casi cegaron de llorar.

18 Esto he sufrido, sin que la conciencia me acuse de alguna iniquidad, cuando para alabar á Dios, alzaba mis manos puras.

19 ¡Oh tierra! no escondas los mortales dolores, que me acaban, ni haya lugar en tí, en donde se encubran mis clamores.

20 Porque testigo ha de ser de mi inocencia el que vive en los cielos: y en las alturas reside el que penetra mi corazon, y sabe que es verdad esto que digo.

21 Vosotros, que os vendeis por mis amigos, hablad cuanto quisiereis: nada me cuido de vuestros dichos: á Dios es, á quien con lágrimas apelo.

22 Y ojalá los juicios entre Dios y el hombre se pudieran hacer, como suele ventilarse el de un hombre con otro hombre.

23 Porque mis años son cortos, corren y pasan velozmente, y voy siguiendo una senda, por la cual no volveré ya mas.

Capitulo XVII.

1 Mi fin está cercano, porque mi espíritu va ya desfalleciendo: mis dolores me acortan los dias, y así no me resta sino solamente el sepulcro,

2 En mí no encuentro pecado: y con todo eso no registran mis ojos, sino continuos motivos de pena y de amargura.

3 Defendedme, Señor, y cubridme con el escudo de vuestra gracia, y ármense despues todos contra mí.

4 Escondísteis á su corazon la verdadera sabiduría: y por esta razon no serán ensalzados.

5 Promete repartir la presa entre sus compañeros; mas él y sus hijos serán infelices.

6 Ha hecho, que yo sea la materia del escarnio del vulgo, y que me miren todos, como un ejemplar, ó escarmiento público de la justicia del cielo.

7 La indignacion, que recibo de esto casi me ha quitado el uso de los sentidos, y mis miembros se han desecho, y reducido á nada.

8 Los justos se maravillarán al ver esto, que conmigo pasa, y se levantarán en mi defensa contra la hipocresía del malvado.

9 Mas el justo no abandonará el camino de la virtud, y se fortificará mas en su bien obrar.

10 Por tanto volved ya sobre vosotros, y mudad de sentimientos y de lenguaje: y sino venid de nuevo conmigo á las manos, y haré ver que no hay entre vosotros, quien merezca el nombre de sabio.

11 ¿Mas qué hablo de desafios, si mis dias han pasado, y mis pensamientos todos se han desvanecido, y solo sirven para atormentar mi corazon?

12 Estos me hacen pasar la noche sin dormir: y como en ella no descanso, deseo que amanezca, y venga el dia.

13 Por mucho que me esfuerce, tengo la muerte á la puerta: esta hará que el sepulcro sea mi casa, y las tinieblas la cama de mi reposo.

14 Me he familiarizado con la podredumbre, y con los gusanos, con los cuales en esta enfermedad he contraido un estrecho parentesco.

15 Pues ya, ¿qué esperanza es la que me queda? ¿y quién es entre vosotros, el que me hace justicia en el estado en que me ve?

16 En ninguna otra parte la pongo, sino en el sepulcro, adonde bajarán conmigo todas mis cosas: y aun allí dudo, si reducido á polvo reposaré.

Capítulo XVIII.

1 Y tomando Baldád la palabra, dijo:
2 ¿Cuándo pondrás fin á tu hablar? entiende bien primero, lo que te se dice, y despues responde, si tuvieres qué.
3 No solo no entiendes lo que te decimos, sino que nos tienes por bestias, y parecemos una cosa vil, y despreciable en tus ojos.
4 Se vé, que el despecho é impaciencia te arrebatan el alma, y te sacan la razon de su lugar. ¿Crees tú, que por tu respeto trastornará Dios el órden de su providencia, y que dejará sin castigo á los impíos?
5 ¿No es cierto, que al malo se le acabará la felicidad, y que no quedará rastro de ella, ni en salud, ni en hacienda, ni en hijos, como á tí te acontece?
6 No solamente se le acabará su dicha, y perecerán sus bienes; sino que crecerán en su pecho ansias, y congojas mortales.
7 Se le quitará el poder, y los medios para llegar al fin de lo que desea: y sus mismos designios y malas artes le precipitarán en angustias, de las que no pueda librarse.
8 Porque dispone Dios, que él por sí mismo caiga en la red, y se enrede en ella.
9 Quedará preso en el lazo que tendieron, y acudirán luego á despojarle.
10 Escondida está en tierra la cuerda, y armados los orzuelos en las sendas y pasos estrechos, para prenderle.
11 Y cuando se vea así preso, no registrará sino temores, que le cercan por todas partes: y cuanto mas quiera desenredar de la red el pié, se enredará mas en ella.
12 El hambre menoscabará sus fuerzas, y la falta de alimento hará, que queden descarnadas sus costillas.
13 Una enfermedad muy grave le robará toda la hermosura y lozanía, y consumirá todos sus miembros.
14 Serán arrancadas de su casa las riquezas, y todo aquello en que ponia su confianza; y la muerte, como un tirano cruel, le hollará y pondrá el pié sobre su cuello.
15 Los que antes fueron sus compañeros ó vecinos, alegres de su muerte, vendrán á ocupar su casa, y la espiarán ó purificarán primero, quemando en ella azufre.
16 Se secarán como los ramos de los árboles, que tienen dañadas las raices, y serán cortados para entregarlos al fuego.
17 No quedará de él memoria sobre la tierra, ni se le nombrará con honor en las juntas públicas del pueblo.
18 Quedará sepultada en las tinieblas del olvido, y será desterrada del mundo su memoria.
19 Se verá un entero y total esterminio de él, de su posteridad, y de todas sus cosas.
20 En tanto estremo, que se llenarán de horror los presentes, cuando lo vean, y los que despues, vendrán, se espantarán, y estremecerán, cuando lo oigan.
21 En esto pues, viene á parar la casa, y la prosperidad del iniquo, y este es el paradero de aquel, que á Dios no teme.

Capítulo XIX.

1 Y respondió Job, y dijo:
2 ¿Cuándo acabareis de angustiar mi alma, y de molerme con vuestros discursos?
3 Veis, que son ya muchas las veces que pretendeis confundirme, imputándome lo que no es; y no os avergonzais de oprimirme, con vuestra importunidad.
4 Mas demos caso, que yo haya errado: el daño de este yerro no pasa á otros, en mí se queda.
5 Vosotros os levantais contra mí, y de mi calamidad tomais achaque para acusarme.
6 Acabemos de una vez; entended por último, que lo que digo es, que Dios no sigue ahora conmigo una tela de juicio, en esto con que me aflije y azota.
7 Veis, que oprimido pido justicia, y no hay quien me oiga; y que pidiendo, que se me hagan cargos, nadie me los hace.
8 Por todos lados y caminos me tiene cerrado: y así no puedo dar un paso adelante: en este estrecho en que me puso, estoy tambien á oscuras.
9 Me despojó de mi hacienda, de mi dignidad y familia, por las cuales cosas era honrado y estimado.
10 Todo me lo quitó, hijos, casa, bienes, salud, y me veo perecer; y como árbol, que se arranca de raiz, me dejó sin esperanza de volver á mi primer estado.
11 Encendió su saña contra mí, y me trata, como si fuera enemigo suyo.
12 Un escuadron de mil males, que son sus soldados ó ministros, vinieron á una contra mí, y me atropellaron y pisaron, y me cercaron por todas partes.
13 Hizo, que mis mismos hermanos se alejasen de mí, y que mis conocidos y familiares se me hiciesen estraños, y me abandonasen.
14 Me desampararon mis parientes; y los que tenian de mí conocimiento, me olvidaron.
15 Mis mismos siervos y siervas me miraron y trataron, como á un desconocido.
16 Aconteció llamar por mi propia boca á mi siervo, pidiéndole, que de mí se apiadase; y él, torciéndome el rostro, ni siquiera me dió respuesta.
17 Mi misma mujer, no pudiendo sufrir mi aliento, no queria acercarse á mí, y tenia que rogar á los hijos de mis entrañas.
18 Aun los mentecatos me despreciaban, y en apartándome de ellos, se mofaban de mí y se burlaban.
19 Aquellos, á quienes en otro tiempo fiaba mis secretos, me aborrecieron; y mis mas íntimos amigos me volvieron las espaldas.
20 Consumida toda la carne, no me ha quedado sino la piel sobre los huesos, y los labios alrededor de mis dientes.
21 Apiadaos de mí, apiadaos de mí, siquiera vosotros, que decís ser mis amigos: bien veis de la manera que me ha herido la mano del Señor.
22 ¿Por qué me perseguís, como Dios me persigue, y no quereis cesar hasta hartaros de mis carnes?
23 ¡Oh quién me diese, que se escribiesen con punzon de hierro mis palabras en un libro,
24 O en una lámina de plomo con buril! ¡ó que con cincel se grabasen en piedra dura!
25 Porque estoy cierto, de que vive mi redentor, y que en el último dia me resucitará del polvo, á que he de ser reducido.
26 Y que de nuevo me ha de rodear de esta misma

piel; y que vestido así de carne, he de ver á mi Dios.
27 Yo por mí mismo, y por mis ojos le he de ver, y no otro por mí: y en mi corazon está de asiento, y arraigada la esperanza de esta verdad.
28 Pues en vista de esto: ¿por qué os empeñais en perseguirme y acosarme, y andais buscando achaques, para sacar de mi boca palabras con que calumniarme?
29 Temed, pues, la ira de Dios, que castiga á los calumniadores: sabed, que hay un juicio, en el que se descubrirán, condenarán, y castigarán vuestras malas intenciones.

Capítulo XX.

1 Y respondió Sophár de Naamáth, y dijo:
2 Por esto justamente que acabas de decir, que la ira de Dios castiga la iniquidad, me vienen pensamientos sobre pensamientos, y siento mi espíritu diversamente agitado.
3 No oigo con desazon los argumentos, que me propones contra mi dictámen; mas esto no obstante, no me falta caudal, ni inteligencia, para poderlos rebatir.
4 Esto es lo que sé, y lo que nunca ha faltado desde que el hombre fue criado sobre la tierra:
5 Que la alegría y prosperidad de los malos pasa pronto, y que es momentáneo el gozo de los impíos.
6 Si su orgullo le levantare hasta el cielo, de manera que llegue á tocar en las nubes con la cabeza:
7 Perecerá al fin, y será arrojado como la cosa mas vil y hedionda: y los que antes le habian visto en lo mas alto de su engreimiento, dirán: ¿Cómo este desapareció? ¿qué se ha hecho de él?
8 Se desvanecerá luego, como sueño que vuela, ó como fantasma nocturna, que no deja rastro de sí.
9 Los que antes le vieron, no le volverán á ver: y el lugar de su morada no le reconocerá ya mas.
10 Sus hijos serán acabados en pobreza y en laceria, y sus mismas obras le darán el pago que merecen.
11 Los vicios de su mocedad le penetrarán hasta los huesos, y no le abandonarán hasta el sepulcro.
12 Porque en llegando á hacérsele sabroso el pecado con el mal hábito, no le dejará, sino que lo tendrá cual dulce y suave bocado, debajo de la lengua, para saborearse con él mas á su placer.
13 Hará que dure en la boca, y no lo soltará de ella, sino que lo detendrá, para paladearse con él.
14 Mas al fin lo tragará: y este alimento, luego que llegue á sus entrañas, se le convertirá en amarguísimo veneno.
15 Vomitará con grandes bascas y dolor las haciendas ajenas, que robó; y Dios se las hará echar con tantas ansias, como si las arrancara de lo íntimo de sus entrañas.
16 Todo lo que comiere se convertirá en veneno: todo su alimento se emponzoñará.
17 No gozará de la abundancia de los bienes temporales, porque le será quitado el placer de verlos.
18 Los dolores insoportables, que padecerá sin poder morir, como desearia, serán el justo castigo de sus delitos, para los que fue ingenioso.
19 Porque oprimiendo á los pobres con usuras, los dejó desnudos, y despojó las casas, que él no edificó.
20 Nunca se verá harta su codicia: y aunque llegue á conseguir lo que desea, no por eso lo podrá poseer, ó disfrutar con sosiego.
21 Nada sobrará de su comida para los pobres, y esto le reducirá á la estrema mendiguez y miseria.
22 Despues de haberse hartado, padecerá ansias de muerte: se sentirá abrasar vivo, y vendrá sobre él toda suerte de dolores.
23 Hártese enhorabuena cuanto quiera de bienes y de placeres, que Dios al fin dejará suelta la rienda á sus venganzas.
24 Si escapa de la espada, que tiene vecina, perecerá con la saeta arrojada de lejos.
25 Dios esgrimirá la espada de su venganza, y vibrándola contra él airado, le acabará con una muerte muy amarga; miedos y sustos le acosarán por todas partes.
26 Las mas espesas tinieblas estarán escondidas en el secreto de su alma: será consumido por un fuego, que no se enciende por mano de hombres, y quedarán llenos de angustia, los que le sucedieron en su casa.
27 Los cielos, y todas las criaturas publicarán sus iniquidades, y la tierra se armará contra él.
28 Quedarán al descubierto y sin abrigo los hijos de su casa, y serán arrancados de cuajo en el dia de la ira del Señor.
29 Esta es la porcion que Dios reserva para el impío; y esta es la suerte, que recibirá del Señor por sus blasfemias.

Capítulo XXI.

1 Y respondió Job, y dijo:
2 Estad atentos, os ruego, á mis palabras; arrepentíos de vuestro error, y mudad de dictámen.
3 Si no me habeis entendido, esperad un poco, que yo me declare; y si así no os agradare, burlaos despues cuanto querais de lo que os dijere.
4 ¿Por ventura hablo yo ahora con hombre? ved si tengo motivo de entristecerme y afligirme.
5 Estadme con atencion, y maravillaos, y punto en boca:
6 Que aun yo mismo, que lo digo, me asombro y estremezco todo, cuando bien lo considero.
7 ¿Por qué los impíos viven hasta la vejez, son ensalzados, y crecen siempre mas y mas en poder y en riquezas?
8 Sus hijos se mantienen, los ven alrededor de sí sanos y robustos, y están rodeados de una crecida familia de nietos, y de parientes.
9 Sus casas no solamente están libres del azote y del mal, sino tambien en paz, y no se ve sobre ellos el castigo de Dios.
10 Sus vacas, y ovejas no son estériles, sino que paren siempre; y sus crias se multiplican estraordinariamente.
11 Sus hijos salen de casa á manadas, y saltan y juguetean alegres y robustos.
12 Toman tambores, y otros instrumentos músicos, y se huelgan, y pasan la vida en alegría.
13 Gastan sus dias en placeres, y despues son conducidos al sepulcro por una muerte apacible, y que parece envidiable.
14 Estos son aquellos, que dicen á Dios: Bien nos estamos sin tí: nada queremos de tus bienes, ni tampoco saber el camino por donde se alcanzan.
15 ¿Quién es ese Omnipotente, para que nos empleemos en servirle? ¿ó para qué hemos de acu-

dir á pedirle ó suplicarle, si ó no lo es, ó si lo es, no hace caso de nosotros?

16 Mas por cuanto sus bienes son movedizos, y de ningun modo duraderos; aunque digo esto, no por eso apruebo su vida, antes condeno su consejo.

17 Porque ¿cuántas veces se ve, que aunque muchos de ellos viven felices, á otros se les acaba, cuando menos piensan, la felicidad en que vivian, y viene sobre ellos un repentino desastre, y el azote de Dios airado, que los entrega á los castigos, que han merecido?

18 ¿Cuántos vuelan en un momento, como paja, ó tamo arrebatado de un viento furioso, ó de un torbellino de calamidad?

19 ¿Cuántas el azote, que se detuvo en vida del padre, viene á descargar sobre los hijos? ¿y cuando caen en las manos del justo juez, por el rigor y duracion del castigo conocen por último la enormidad de sus delitos?

20 Ven por sus propios ojos su eterna perdicion, y beben entonces el vino amargo del caliz del furor divino.

21 En efecto, si no hubiera para el impío castigo personal, ¿qué le importaria despues de muerto, aun cuando fuese arrebatado en medio de sus dias, que su familia quedase en estado de indigencia y despreciable?

22 En vista de esto, ¿quién osará pedir razon á Dios de esta conducta, siendo él el juez de todos los hombres, y de aquellos mismos, que se ven en la mas alta elevacion?

23 Vemos que uno muere tranquilamente en medio de la felicidad y riquezas, despues de una larga vida, y sin haber tenido contratiempo en su salud.

24 Pasó un tiempo alegre y lleno de contento, y todo le salió como pudo apetecer.

25 Vemos otro, que despues de haber vivido con muchos trabajos, muere con el desconsuelo de no haber gustado la dulzura de las riquezas.

26 Vemos que uno y otro son llevados igualmente al sepulcro, y que les cabe una suerte igual de ser cubiertos y comidos de gusanos.

27 Mas veo que no os conformais con lo que yo siento y comprendo, y que maliciosamente me aplicais esto á mí.

28 Porque decis: ¿Qué se ha hecho de la casa de aquel, que era mirado como un príncipe? ¿en qué pararon los magníficos pabellones de los impíos?

29 Si á mí no me creeis, preguntad á los que corren, y viajan por el mundo, ó á cualquier hombre, que pasa por la calle, y os dirán lo mismo que yo digo.

30 Y así de todo lo dicho concluyamos, que para el malo está reservado el dia en que debe perecer, y que muchas veces por un camino sembrado de flores es conducido al término fatal.

31 Mientras vive, ¿quién osará darle en cara con su mala vida, ó irle á la mano en lo que quiere hacer?

32 Aun despues de muerto será llevado al sepulcro con grande pompa y aparato: vivirá su memoria largamente en un suntuoso mauseolo, que se le levanta.

33 Dulces le fueron las arenas del Cocyto; tras sí arrastra á todos los hombres que le seguirán, así como hubo otros innumerables, que le precedieron.

34 En vista pues de esto, bien veis, que vuestro consuelo es ninguno, y que vuestro parecer repugna á la verdad.

Capítulo XXII.

1 Y respondió Elipház de Themán, y dijo:

2 ¿Puede acaso el hombre compararse con Dios, por mas sabio que sea?

3 ¿Por ventura el que á sí mismo aprovecha, viviendo en justicia, trae á Dios alguna utilidad? ¿ó le procura algun interés el que es justo?

4 Si le castiga, y aflige, no es porque tema, que le resultará algun daño de no hacerlo;

5 Sino porque su justicia así lo pide, y porque tu malicia y pecados, que son sin número, le sacan el azote de las manos.

6 Por cuanto tú, no habiendo causa para ello, sacaste por fuerza á los pobres lo que no podian pagar, y á los desnudos dejaste mas desnudos.

7 No diste agua al fatigado y muerto de sed, ni un bocado de pan al que se veía acosado de la hambre.

8 Dominabas con tiranía, y á título de poderoso ejercias mil violencias é injusticias en tus súbditos.

9 Enviaste sin socorro ni consuelo á las viudas, que te le pedian, y quitaste á los huérfanos todos los medios de poderse valer y subsistir.

10 He aquí la causa de verte cercado por todas partes de lazos que te tienen preso, y de que no podrás librarte: y el motivo de que padeciendo mucho, te veas turbado del temor de padecer mucho mas.

11 Siendo tan malo, ¿estabas persuadido que no vendrian sobre tí trabajos, ni calamidades; y no temias la justiciera mano de Dios, que te estaba amenazando?

12 ¿Acaso no eres tú del número de los que piensan, que Dios tiene su habitacion sobre los cielos, y sobre las mas altas estrellas?

13 ¿Y que por esto no cuida, ni sabe de las cosas de acá abajo, y que solo tiene un conocimiento muy oscuro de lo que padecemos?

14 ¿Que está allá escondido entre las nubas, que se pasea del uno al otro polo del cielo, y que por esto, no atiende á lo que sucede acá en el mundo?

15 ¿Quieres seguir las costumbres, y pensar como pensaron los impíos, que hubo antes del diluvio en los siglos pasados?

16 Los cuales en lo mejor de sus años fueron arrebatados de una muerte improvisa, y la ira de Dios, como impetuoso y violento rio, trastornó todo aquello en que se fundaba su esperanza.

17 Que decian á Dios: Nada tenemos que ver contigo: y como si el Todopoderoso estuviera enteramente falto de poder, así hacian poco caudal de él, y le despreciaban.

18 Siendo así que era el que los habia colmado de bienes y de felicidad. Mas no permita Dios, que haga asiento en mi corazon su sistema, y modo de pensar.

19 Los justos é inocentes los verán perecer, los escarnecerán, y se holgarán viendo por una parte, como triunfa su inocencia, y por otra, como brilla sobre ellos la venganza del cielo.

20 Pensaban no caer, ni ser nunca cortados; mas al fin fue derribada su soberbia, y el fuego de la justicia divina los devoró sin dejar rastro de ellos.

21 En vista de esto, lo que te conviene es, entrar en cuentas contigo mismo, y humillarte delante de Dios: pues de este modo tendrás paz y descanso, y te vendrá mucho bien.

22 Escucha lo que te manda: fija su ley en tu corazon, y síguele como regla de todas tus acciones.

23 Si de todo corazon te convirtieres al que todo lo puede, te restituirá la salud y fortuna, que antes tenias, y alejarás la culpa del lugar de tu morada.

24 Hará fuerte lo flaco, y sacará bienes y firmeza de donde se temia desventura y pobreza.

25 Y el Omnipotente será tu defensor: vencerás con él á tus enemigos, y tendrás á montones las riquezas.

26 Entonces hallarás en Dios todas tus delicias, y le invocarás lleno de confianza, despues de haberte dado tantas pruebas de su benevolencia.

27 Alcanzarás de él cuanto le pidieres, y le cumplirás los votos, que le hicieres.

28 Desearás una cosa, y la tendrás; y la luz del cielo te asistirá en todas las empresas y acciones.

29 Porque el que se humillare, será ensalzado: y el que baja los ojos, conociendo su indignidad y bajeza, llegará á salvamento.

30 El inocente será salvo; mas lo será, porque sus acciones habrán sido puras.

Capítulo XXIII.

1 Y respondió Job, y dijo:

2 Aun ahora que mi queja es mas amarga que nunca, la violencia y fuerza de mi llaga esceden, y con mucho, á lo que gimo.

3 ¡Oh! ¿quién me diera poder conocer, y hallar á aquel que escucha los gemidos de los pobres? ¿cómo llegaria á los piés de su trono?

4 Pondria en órden ante él mi defensa, y diria libremente mis razones.

5 Sabria entonces cuáles han sido mis culpas, y cuál el motivo de afligirme de esta manera.

6 Mas esto se entiende, suponiendo aparte su magestad, y no usando de su poder absoluto porque entonces soy perdido.

7 Empleará conmigo solamente aquella equidad, y blandura, con que suele tratar á los hombres: en este caso espero, que sentenciará la causa á mi favor.

8 ¿Mas á dónde iré, para hallarle? Si fuere al Oriente, no parecerá: Si al Occidente, no le hallaré.

9 Si al Septentrion, nada adelanto, no podré asirme de él: si al Mediodia, no le veré.

10 Mas ya que no puedo hallarle, sé que tiene bien conocidos todos mis pasos, y que me ha examinado, no para castigar mis culpas, sino para acrisolarme mas, como se hace con el oro, pasándolo por el fuego.

11 El fundamento que tengo para esperar buen suceso en mi causa es, que procuré siempre seguir el camino de la virtud, y no desviarme de él jamás.

12 Observé siempre sus leyes y mandamientos, y los tuve guardados en mi seno, como el mas precioso tesoro, y para mí mas estimable.

13 Porque él es, y subsiste solo. Ninguno puede impedir, que se cumpla lo que una vez ha resuelto: y hace absoluta y soberanamente lo que quiere, y como le place.

14 Dios ha cumplido su voluntad en mi persona, afligiéndome de tantas maneras diferentes: y si tiene designio de acrisolarme y probarme aun mas, tiene mil caminos y medios para poderlo hacer.

15 Y así no sin motivo me estremezco en su presencia, y cuando considero su grande magestad y poder, me lleno todo de espanto.

16 Dios con su temor me ha penetrado el corazon, que ha quedado blando y dócil á sus impresiones.

17 No he perecido, aunque he sido ejercitado con tantas calamidades y trabajos, ni estos han puesto un velo sobre mi rostro.

Capítulo XXIV.

1 Al Todopoderoso están manifiestos todos los tiempos; mas los que le conocen y adoran, no saben el momento que tiene determinado, para hacer patentes sus juicios.

2 Unos, quitando los mojones de las posesiones que alindan con las suyas, se entran por ellas, roban ganados, y los apacientan, como si fueran propios.

3 Se llevan el asno de los huérfanos, y toman en prenda el buey de las viudas, el único refugio que les quedaba.

4 Despojando y apremiando á los mas pobres y humildes del pueblo, les cierran el camino de la vida, no dejándoles con que pasar, ni con que vivir.

5 Otros, á semejanza de cebros ó asnos monteses en el desierto, madrugan y salen á su obra, que es robar, para asegurar su sustento y el de sus hijos.

6 Siegan el campo ajeno, y vendimian la viña con que se alzaron, y que era de los que con violencias acabaron.

7 Les falta corazon, para dar un vestido al que ven desnudo, y se lo niegan al que no tiene con que cubrirse, y está temblando á la inclemencia y rigor del frio.

8 Espuestos así á las injurias del cielo, y á la lluvia que cae sobre ellos, no hallan otro abrigo ni guarida que el hueco de la peña.

9 Roban violentamente los bienes de los pupilos, y despojan al pueblo pobre y mezquino.

10 Y á los desnudos, desarropados y muertos de hambre, quitan las espigas que escaparon á las manos de los segadores, y fueron recogiendo una por una.

11 Sestean entre los montones de aquellos, que no les alargan ni siquiera un vaso de vino, para templar la sed, despues de haber pisado sus lugares.

12 Hacen gemir y suspirar á los hombres dentro de las ciudades, y la sangre de los inocentes oprimidos grita al cielo, y pide venganza contra ellos.

13 Cierran obstinadamente los ojos á la luz de la razon; y así no conocen los caminos de la ley de Dios, ni cuidan de volver á ellos.

14 Por la mañana madrugan para matar al pobre, que camina sin recelo; y por la noche su oficio es robar.

15 El adúltero aguarda la noche, diciendo: Nadie me verá, y quedaré cubierto con el velo de su sombra, para que no sea conocido.

16 Horada de noche las casas, á la hora en que se quedó por el dia de concierto con su desenvuelta amante, y huyen de la luz.

17 Si los sorprende la aurora en sus infames comercios, la miran como una imágen de la muerte: porque les pone delante el peligro de ser descubiertos y castigados. Para estos la noche es luz, y el dia horror y tinieblas.

18 Es mas inconstante y mudable que la superficie del agua. Maldito sea, yermo, é infructuoso el lugar de su morada, y no se vean en él sembrados, ni viñas.

19 Pase de un estremo de escesivo calor á otro de frio intolerable; su pecado no le abandone, hasta que dé con él en el sepulcro y en el infierno.

20 Ninguno se mueva con él á misericordia: de los deleites pasados ninguna otra cosa le quede sino el gusano de la conciencia, que cruelmente le roya y despedace: no quede memoria de él: sea cortado como árbol infructuoso y echado al fuego.

21 Por cuanto sustentó y dió de comer á la mujer de mal vivir, y no hizo bien á la viuda.

22 Hizo caer á los mas fuertes con la grandeza de su poder: mas en medio de su mayor felicidad, agi-

tado de su mala conciencia, temerá por su vida, y de ninguno se fiará.

23 Dale Dios tiempo para convertirse, y él abusa de esta paciencia, siendo cada vez mas soberbio, cruel y tirano: pero el Señor no pierde de vista todos sus pasos.

24 Si se vén elevados por un momento, poco despues ya no subsisten: serán humillados como todas las cosas del mundo; y Dios en el tiempo por él determinado los segará, como se siegan las espigas, cuando han llegado á sazon.

25 Y si esto no pasa, como lo digo, ¿quién de vosotros me probará lo contrario, ó me convencerá de mentira delante de Dios?

Capítulo XXV.

1 Y respondió Baldád Suhita, y dijo:

2 Poderoso y terrible es aquel, que con tanta armonía y órden rige y gobierna los inmensos é innumerables cuerpos de los cielos.

3 ¿Por ventura se puede contar el número de sus milicias? ¿y quién hay á quien no alumbre con su luz?

4 ¿Por ventura un hombre puede ser justificado, si se compara con Dios, ó comparecer puro en su presencia el que ha nacido de mujer?

5 La luna misma pierde su resplandor, y las estrellas quedan sin la hermosura de su luz, si se comparan con Dios.

6 ¿Pues qué será el hombre, que al cabo es la misma corrupcion, y un gusano de la tierra?

Capítulo XXVI.

1 Y respondió Job, y dijo:

2 ¿De quién has tomado por tu cuenta defender la causa? ¿te crees que es la de algun hombre flaco, sin fuerzas, y que tiene necesidad de tu defensa?

3 ¿A quién has pretendido aconsejar apoyando el poder, la sabiduría y la justicia de aquel, que es la fuente del poder, de la sabiduría y de toda justicia? ¿y para esto has querido hacer lucir tu grande ciencia?

4 ¿A quién has querido dar leccion? ¿á aquel que te dió la respiracion, para que pudieras hablar?

5 Mira como gimen debajo de las aguas aquellos insignes impíos, que él anegó, y otros que imitaron su impiedad.

6 Su vista alcanza y penetra hasta lo mas profundo del infierno; y patente está á sus ojos el lugar de la perdicion.

7 Estendió todo el cielo sobre vacío, y colgó la tierra en el aire sin apoyo y sin arrimo.

8 Contiene las aguas en sus nubes, y hace que no caigan de golpe, sino gota á gota sobre la tierra.

9 Oculta el cielo, que es el trono de su gloria, á la vista de los hombres, haciendo que se pongan delante de él espesas nubes.

10 Puso términos y freno á las aguas de la mar, y esto durará, mientras que á la luz del dia sucedan las tinieblas de la noche.

11 Los montes, en que parece sostenerse el cielo, se estremecen todos, y tiemblan á sus menores insinuaciones.

12 Su poder hizo, que en un punto se congregasen en un solo lugar todas las aguas, y su sabiduría puso freno á su hinchazon y soberbia.

13 A su palabra y mandamiento fueron adornados los cielos con el sol, la luna y las estrellas, y de su mano salió la tortuosa culebra.

14 Todo lo que hasta aquí hemos dicho, es una pequeña parte de sus obras: y si esto poquito nos llena de pasmo, ¿qué seria si él mismo con el trueno de su voz nos esplicara uno por uno los misterios profundos de la naturaleza, y los altísimos diseños de su sabiduría?

Capítulo XXVII.

1 Job, en continuacion de su discurso figurado, añadió, y dijo:

2 Tomo por testigo al Dios vivo, que me ha quitado todo medio de justificar mi inocencia, y al Todopoderoso, que ha llenado mi alma de amargura:

3 Que mientras haya alimento en mí, y Dios me conserve la vida,

4 No pronunciarán mis labios cosa injusta, ni mi lengua trazará dolo ni mentira.

5 Dios me guarde de creer, que sois justos: hasta morir no dejaré de defender mi inocencia.

6 No desistiré de justificar mi conducta, como he comenzado á hacerlo: porque mi conciencia de nada me remuerde en todas las acciones de mi vida.

7 Sea tenido por impío, el que contradice á la verdad que defiendo; y por injusto el que se me opone.

8 ¿Porque qué bien puede esperar el hipócrita, si oprime á los otros injustamente, y si Dios no le mira misericordiosamente?

9 ¿Por ventura le oirá Dios, si le llamare, cuando tenga sobre sí la tribulacion?

10 ¿O cómo podrá hallar su alegría en el Omnipotente, é invocarle en todo tiempo?

11 Os diré lo que Dios me ha enseñado, y no os ocultaré las disposiciones y fines de su divina providencia.

12 Mas esto mismo lo sabeis todos vosotros: y así estraño mucho, que perdais el tiempo en discursos vanos é inútiles.

13 Oid la suerte que tendrá de Dios el hombre impío, y la herencia que reserva el Omnipotente para los violentos.

14 Si se multiplican sus hijos, morirán á hierro, y sus descendientes vivirán en la mayor pobreza y míseria.

15 Los que quedaren de su linaje, la muerte será su sepultura, porque carecerán de ella, y no habrá quien los llore, ni aun sus mismas viudas.

16 Si amontonare plata, y vestidos en grande copia y abundancia,

17 El á la verdad allegará todo esto; mas otros serán los que lo disfruten, y lo que se allegó con pecado, vendrán á repartírselo con inocencia los buenos.

18 Fabrica una casa semejante á la que hace en el madero la polilla, ó á una choza que se arma para guardar una viña.

19 El rico, cuando durmiere el sueño de la muerte, nada llevará consigo, todo lo dejará acá: entonces abrirá los ojos del alma, conocerá la vanidad de las cosas, y se hallará con las manos vacías.

20 Como una avenida de aguas le envestirá de repente la pobreza, y le oprimirá como tempestad, que viene de noche.

21 Le arrebatará un viento furioso y abrasador, y como impetuoso torbellino le arrancará de su lugar.

22 Y Dios, como juez vengador, lleno de justísimo enojo, descargará sobre él sin misericordia su indignacion: él hará todo lo posible por huir de su mano, mas todo será en balde.

23 El que contemplare el lugar de donde cayó, se regocijará, y le escarnecerá, admirando y aprobando la venganza del cielo.

Capitulo XXVIII.

1 Los metales mas preciosos, como el oro y la plata, tienen sus veneros y lugares ciertos donde se crian, y los halla la industria y diligencia del hombre.

2 De la tierra se separa diligentemente el hierro: y la masa á fuerza de fuego se convierte en cobre.

3 Saca el hombre á luz, lo que estaba oculto en las tinieblas, y conociendo por su aplicacion el fin á que se terminan todos los trabajos de la naturaleza, busca los metales y piedras mas preciosas en las entrañas de la tierra, donde están escondidos entre oscuridades y sombras.

4 Una inmensidad de aguas separa de pueblos distantes y extranjeros á aquellos, que son inaccesibles á los piés de los pobres, á los que estando ahora fuera de camino, y apartados de todo comercio, serán despues conocidos.

5 Un terreno antes cultivado y fértil, queda estéril y destruido, con los hornos que se hicieron en él, para fundir los metales que se hallaron allí.

6 Conoce el hombre las tierras que ocultan en su seno piedras preciosas y venas de oro.

7 Halla por medio de la navegacion nuevos rumbos, y atravesando inmensidad de mares, pasa á tierras á donde ningun ave pudo llegar con su vuelo, ni alcanzar con su vista.

8 Los mercaderes mismos, que todo lo andan, no penetraron allá; ni las mismas fieras pasaron por ellas.

9 Rompe las piedras mas duras, y derriba los montes hasta las raices, para cortar allí mármoles y otras piedras.

10 De las mismas rocas saca aguas, y les da paso por ellas: no hay cosa, por rara y escondida que sea, que no descubra su industria y discernimiento.

11 Va á buscar en el fondo de la mar, y de los rios, y saca á luz mil cosas que estaban allí escondidas.

12 Todo está sujeto á la industria y aplicacion del hombre: ¿mas á dónde irá para allar la verdadera sabiduría? ¿quién le mostrará donde tiene su morada la inteligencia?

13 No conoce el hombre su precio, ni se halla entre aquellos, que solo moran en la tierra, para vivir en delicias.

14 No se esconde en el centro de la tierra, y así esta dice: No está en mí: ni en las profundidades d la mar; y por esto confiesa, que no la abriga en su seno.

15 No se dará por ella el mas puro oro, ni se comprará á peso de plata.

16 No pueden tener valor que le corresponda, ni las ropas, ni las tinturas mas ricas del Oriente, ni la piedra sardónicha, ni el záfiro de mas precío.

17 Ni la puede igualar el oro, ó el diamante, ni se dará en cambio por vasos de oro.

18 Todo lo mas precioso y mas subido, ni nombrarse puede á vista de la sabiduría, que tiene orígen escondido.

19 No se le puede igualar el topacio estimado de la Ethiopia, ni los tintes celebrados de la India.

20 Y así decidme, ¿cuál es el principio y orígen de la sabiduría? ¿y en donde tiene su asiento la inteligencia?

21 Entre las criaturas, no: porque escondida está á los ojos de todos los que viven: tampoco está en el aire, porque las aves que mas remontan su vuelo no tienen de ella conocimiento.

22 No se vé en la region de los muertos, y si estos pudieran responder, dirian: Que ellos solamente oyeron hablar de ella, cuando vivian; mas que no saben donde mora.

23 Solamente Dios sabe el camino de la sabiduría, y donde reside.

24 Por cuanto vé y registra el mundo desde una estremidad hasta la otra, y á sus ojos está patente todo cuanto pasa debajo del cielo.

25 Cuando arreglaba la fuerza de los vientos, y la medida de las aguas:

26 La formacion de las lluvias, y los efectos de los rayos y furiosas tempestades:

27 Entonces vió á la sabiduría nacida de él, y eterna como él; por ella hizo todas estas cosas: ella fue la que presidió á todas sus obras. Mas él solo la conoció, y sondeó su profundidad: la preparó para el hombre, á quien crió con una alma inteligente, y espiritual.

28 Quiso que fuese su luz, y la guia de todos sus pensamientos; y le enseñó á temer al Señor, y á apartarse del mal, que es la verdadera y única sabiduría é inteligencia.

Capitulo XXIX.

1 Y continuó Job en su estilo figurado, diciendo:

2 ¡Oh! ¡quién me diera volver á ser, como en los tiempos pasados, en aquellos dias felices, cuando Dios me tenia bajo de su custodia, y me defendia!

3 Cuando la luz de su divino favor y benevolencia me alumbraba, y con ella caminaba yo seguro en medio de las tinieblas, y noche oscura de los peligros.

4 Como fui en los años de mi juventud, cuando Dios habitaba en mi casa, y tratándome familiarmente me comunicaba sus secretos!

5 Cuando el Omnipotente estaba conmigo, y me veia rodeado de mis hijos, y sirvientes.

6 Cuando era tan pingüe mi hacienda, y tenia en tanta abundancia los bienes y los frutos de la tierra.

7 Cuando salia al lugar del juzgado, y en la plaza pública me tenian preparado un asiento eminente y distinguido.

8 Me veian los mozos, y de respeto se escondian; y los ancianos, luego que llegaba, se levantaban y se quedaban en pié.

9 Los príncipes cesaban de hablar, y me escuchaban atentos.

10 Los principales ni aun osaban resollar, estando yo presente.

11 Los que me escuchaban me llenaban de bendiciones; y los que me veian daban testimonio, ensalzando mi rectitud,

12 Porque sentenciaba á favor del pobre, que por estar agraviado levantaba el grito hasta el cielo; y del huérfano, que se veia sin socorro.

13 Me llenaba de bendiciones aquel, que hubiera perecido, si yo no le hubiera alargado la ma-

no; y llenaba de consuelo el corazon de la viuda:
14 La justicia, como un manto y corona real, resplandecia en todas mis acciones, y en los juicios, que pronunciaba.
15 Fui el maestro de los ignorantes, y el que volví á poner en camido derecho á los que de él se habian estraviado.
16 Era el padre de los pobres, y estudiaba con diligencia las causas de los desamparados, para entender, y defender mejor su justicia.
17 Quebrantaba el poder y violencia de los injustos, sacándoles la presa de entre los dientes.
18 Y me hacia esta cuenta: en mi casa, y en mi descanso llegaré hasta el dia postrero, y multiplicaré mis dias, como la palma sus ramos.
19 Como árbol plantado cerca de agua estaré siempre verde y florido, gozando de la próspera fortuna, y no me faltará el rocío, y favor del cielo.
20 Mi prosperidad, y la reputacion, en que todos me tienen, estará siempre en pié; y mi poder y fuerza se aumentará en mi mano.
21 Los que me escuchaban, esperaban que yo hubiese hablado, y recibian mis avisos con un silencio respetuoso.
22 No osaban añadir nada á mis palabras, que caian sobre sus oidos, como las gotas del rocío.
23 Me esperaban como el campo seco aguarda la lluvia del cielo, y abrian su boca, como la tierra, para recibir las aguas del Otoño.
24 Si alguna vez me les mostraba risueño, de gozosos apenas lo creian, y la alegría que les mostraba en el semblante, no les menoscababa mi autoridad.
25 Si queria ir á estar entre ellos, me distinguian siempre con el mas honrado asiento, y me rodeaban como á rey, á quien cercan sus tropas, colgados de mi boca, como lo están los afligidos, del que los está consolando.

Capítulo XXX.

1 Mas al presente hacen mofa de mí los que nacieron despues que yo: aquellos de cuyos padres no echaria yo mano, ni aun para que con mis perros guardasen mi ganado.
2 Hombres inhabiles é inútiles para todo, y que ni el aire, que respiraban, merecian.
3 Sin industria, ni maña vivian siempre solos en hambre y pobreza, royendo las raices del campo, traspillados, y desfigurados de la calamidad y miseria.
4 Y comian yerbas y cortezas de árboles, y se alimentaban en vez de pan con raices de enebros.
5 Andaban hambreando buscando estas cosas por los valles, y cuando las hallaban, acudian corriendo y gritando, como á un bien no esperado, ó como si hubieran hallado algun tesoro.
6 Habitaban en los barrancos de los arroyos, y en las cavernas de la tierra, y entre las breñas.
7 Con estas cosas se deleitaban y alegraban, y contaban por delicia estar debajo de los espinos.
8 Gente de poquísimo talento, muy despreciable, y mas vil que la tierra.
9 Pues al presente soy la risa y desprecio de estos tales, y la materia de sus cantares y hablillas.
10 Me tuercen el rostro, se apartan aprisa de mí, y aun me escupen en la cara, como á la cosa mas hedionda.
11 Porque Dios abrió su aljaba contra mí, me hirió con sus saetas, y puso un freno á mi boca, para que no me quejase libremente.
12 Por el lado de mi mayor felicidad se levantó luego contra mí un tropel de calamidades, que me derribaron por tierra: y echándoseme encima, me abrumaron á semejanza de inundacion.
13 Me cortaron los pasos, y poniéndome celadas, me acometieron y vencieron, sin que ninguno me socorriese.
14 Como soldados, que abierta la brecha en el muro, entran en una ciudad, se echaron sobre mí para hacerme miserable, y con el mismo ímpetu con que ruedan, y se precipitan las grandes peñas desde lo alto de los montes.
15 A nada he sido reducido: como viento que disipa las nubes, así vos, Dios mio, arrebatais mis deseos y esperanzas; y mi posperidad pasó como nube.
16 Y ahora mi corazon desfallece enteramente, y me veo cercado de males que me acaban.
17 De noche siento mis huesos taladrados de dolores, y no duermen ni reposan los gusanos, que me comen.
18 Su multitud consume mi carne, y me ciñen, y rodean todo, como al cuello el cabezon de la túnica.
19 Me veo tal, que solo puedo compararme con el lodo, con el polvo, y con la ceniza,
20 Os llamo á voces, Dios mio, y no me respondeis, y afligido me pongo en vuestra presencia, y no os volveis, ni siquiera á mirarme.
21 Os portais conmigo, como si fuerais cruel; y en el mismo rigor, con que me azota vuestra mano, parece que sois mi enemigo.
22 Me ensalzasteis, y como que me pusisteis en un lugar muy elevado, para derribarme de allí con fuerza, haciéndome venir al suelo en un momento.
23 Yo bien sé, que tengo de morir, porque esta es condicion, á que ha nacido sujeto todo viviente.
24 Mas veo que estos males, que enviais sobre mí, no quereis que sean de muerte: y si mis fuerzas, vencidas de la fuerza del mal, desfallecen, vos las rehaceis, para que mi padecer no fenezca.
25 Los afligidos y menesterosos hallaban en mi corazon en otro tiempo compasion, consuelo, y abrigo.
26 Y por esto me prometia felicidad, y buen suceso en todas mis cosas; mas me he visto burlado, hallándome con males gravísimos, y en vez de abundancia y alegría, con miseria y tristeza.
27 Mi corazon me hierve de congoja, sin poder hallar el menor desahogo ni descanso: me ganaron por la mano los dias de afliccion, y se me adelantaron mas presto de lo que pensaba.
28 Agoviado de tantas lacerias, sentia una profunda melancolía; mas reprimia los ímpetus del dolor, y de la impaciencia, aunque muchas veces la fuerza del mal me obligaba á gritar, aun delante de las gentes.
29 Semejante fuí á los dragones y avestruces, y mis voces se parecian á las suyas en lo triste, espantoso, y descompuesto.
30 Mi piel se ha vuelto negra, y mis huesos se han secado por el ardor escesivo de las fiebres, que padezco.
31 Mi antigua alegría se ha convertido en llanto, y mis regocijos y festines en voces de lamentos.

Capítulo XXXI.

1 En el tiempo de mi mayor prosperidad tuve un gran cuidado, de no conceder jamás á mis ojos la libertad de que se fijasen en una doncella, temeroso de los pensamientos y deseos torpes, que se siguen á estas miradas.

2 Porque si esto nó hubiera hecho, ¿cómo Dios poseería mi corazon, ni qué parte, ó herencia me cabria de los bienes de arriba?

3 ¿No es cierto que Dios entregará á la perdicion, y desheredará, como á hijos, que no conoce, á los que obran semejantes iniquidades?

4 ¿No es él el que observa atentamente mis acciones, y me tiene contados todos mis pasos?

5 Si anduve en vanidad y en mentira, y si mis piés se aceleraron para armar lazos á los otros:

6 Péseme Dios en balanza justa, y conocerá mi sinceridad.

7 Si me aparté jamás del camino de sus mandamientos; si apetecí desordenadamente la hermosura que ví; y si en mis obras se halló mancilla de pecado:

8 Todo me suceda al revés: siembre yo, y recojan otros mis frutos: mi linaje sea de raiz arrancado de la tierra.

9 Si en mi corazon dí entrada á amor de mujer casada, y á título de amistad intenté hacer traicion á su marido:

10 Padezca mi mujer la misma afrenta, y su oprobrio sea correspondiente á mi malicia.

11 Porque el adulterio es una maldad horrenda, y de las mas graves y enormes.

12 Es un fuego (la lujuria) que todo lo abrasa y consume, y su estrago se estiende á todos los descendientes.

13 Si desdeñé de venir en juicio con mis mismos siervos, cuando en justicia tenian que pedir alguna cosa contra mí:

14 ¿Qué haré yo, cuando Dios viniere á juzgarme? ¿y qué le responderé, cuando llegue á preguntarme?

15 ¿Por ventura no es uno mismo, el que nos hizo á los dos, y en el mismo lugar, y de la misma manera?

16 Si negué á los pobres el socorro, que pedian y deseaban, y no acudí al punto á satisfacer sus deseos á la viuda:

17 Si comí solo mi pan, y no comieron tambien de él los huérfanos, hambrientos y necesitados:

18 (Porque desde la infancia fue en aumento conmigo esta virtud, que saqué del vientre de mi madre)

19 Si viéndolo yo permití, que el pobre padeciese frio, por falta de ropa, con que poderse cubrir:

20 Si luego que abrigó sus costados con los vellones de mis ovejas, no me llenó de bendiciones:

21 Si traté con dureza, ó con soberbia al huérfano, aun cuando la justicia estaba de mi parte, y tenia mayor favor que todos:

22 Sepárese del hombro descoyuntado mi brazo, y quiébrese con todos sus huesos.

23 Hice esto, porque siempre temí enojar á Dios, y mis fuerzas no alcanzaban á esperar el ímpetu de su enojo, que miraba como olas hinchadas, que iban á descargar sobre mí.

24 Si creí que en el oro estaba mi fuerza, ó puse jamás en él mi confianza:

25 Si fundé mi contento en la abundancia de mis riquezas, ó en lo mucho que poseía, adquirido por mi mano:

26 Si miré al sol cuando brillante nacia, ó á la luna, cuando caminaba clara y llena:

27 Y tuve de ello contento en mi interior, aplicando mi mano á la boca para adorarlos:

28 Lo cual tambien es una grandísima maldad, y negar al Altísimo el culto, que le es debido:

29 Si me holgué de la caida de mi enemigo, ó me regocijé del mal, que vino sobre él:

30 No por eso dí soltura á mi lengua, para mostrar tal deseo, y prorumpir en maldiciones contra su vida y buen estado.

31 Si mis domésticos no llegaron á proferir: ¿Quién nos diera de sus carnes, para hartarnos de ellas?

32 No dejé al peregrino fuera de mi casa al descubierto: abierta estaba la puerta al caminante.

33 Si, como Adam y otros, procuré escusar mis faltas, y me vendí con arrogancia por justo, sin serlo:

34 Si temí hacer frente á la muchedumbre, cuando la razon lo pedia: si el desprecio ó palabras picantes de los mios me pusieron miedo, y me indujeron á hacer lo que no debia; y por el contrario no las sufrí en silencio, y con paciencia, estándome quieto en mi casa, por no esponerme á sus insultos:

35 Ojalá tuviera yo quien me oyera, y que el Omnipotente escuchara mis deseos: y que el que juzga, lo pusiera él mismo todo por escrito.

36 Para llevarlo sobre mi hombro, y rodearmelo á la cabeza como mi corona y mi gloria.

37 A cada paso, y parte por parte lo publicaria y leería, para que ninguno lo ignorase, y se lo presentaria á Dios, como á mi príncipe.

38 Si la tierra y sulcos de ella hechos con gran fatiga por mis jornaleros, gritan contra mí:

39 Si comí de sus frutos, reteniendo el jornal, y afligiendo el corazon de aquellos infelices, que la labraron:

40 En vez de trigo prodúzcame abrojos, y espinas por cebada.

Capítulo XXXII.

1 Y cesaron de disputar los amigos de Job, creyendo, que estando obstinado y ciego en la opinion de su inocencia, era superfluo pretender reducirle con razones.

2 Mas Eliú, hijo de Barachel, Buzita, de la familia de Ram, concibió un grande enojo, y se irritó contra Job, porque decia, que era justo, aun á los ojos de Dios.

3 Se enojó asimismo contra los tres amigos de Job, porque no tuvieron que replicar á sus razones, y solamente le condenaban por malo.

4 Eliú pues aguardó, que Job acabase de hablar, y que los tres, que eran mas ancianos que él, y habian tomado la mano, le respondiesen.

5 Mas luego que vió que no habian podido hacerlo, se indignó sobre manera.

6 Eliú pues hijo de Barachel, Buzita, abrió su boca, y dijo: Yo á la verdad soy mas mozo que vosotros, que me escedeis en dias: por tanto me he estado callando con la cabeza baja, y no he osado deciros lo que sentia.

7 Porque esperaba que con la esperiencia de

vuestros muchos años, no os faltaria que decir, y que por esta misma razon hablariais acertada y sabiamente.

8 Mas á lo que veo, aunque es cierto, que hay en los hombres un alma capaz de razon, y de entender las cosas; esto no obstante, la verdadera sabiduría é inteligencia vienen de particular luz é inspiracion del cielo.

9 Y así no siempre, ni necesariamente á los muchos años es dada la sabiduría: ni á los viejos, el que sepan hacer un justo juicio de las cosas.

10 Por tanto hablaré yo tambien ahora: ruégoos, que me esteis atentos, mientras digo lo que entiendo, y sé:

11 Puesto que he estado esperando con paciencia todo el tiempo, que han durado vuestras disputas, y que dijeseis todo lo que pudo alcanzar vuestro ingenio;

12 Y mientras que creí que diriais alguna cosa á propósito, estuve en silencio escuchándoos con la mayor atencion: mas he visto, que no hay entre vosotros quien pueda convencer á Job, ni responder á sus razones.

13 Y no teneis que replicarme, diciendo: Nuestras razones y argumentos son sabios y eficaces para convencerle, mas dan en un hombre ciego y obstinado, á quien Dios ha dejado y echado de sí, y por consiguiente es inútil gastar tiempo en disputar mas con él.

14 Bien veis, que á mí no ha dirigido su razonamiento: pues yo quiero ahora seguir otro camino, para entrar con él en disputa, y convencerle.

15 Y pues estos mis amigos se han acobardado, se han quedado mudos, y sin tener que responder:

16 Y yo he esperado á que hablasen, y no lo han hecho; y quedándose como estátuas, no han sabido que decirse:

17 Quiero yo por mi parte responder, y hacer prueba de lo que alcanzo con mi ciencia.

18 Porque estoy lleno de razones, y son tantas, que me hierven, y no puedo contenerlas en el pecho.

19 Mi pecho así lleno, es como el mosto, ó vino nuevo, que si le ponen en vasijas, y no le dejan por donde respirar, las rebienta y abre.

20 Hablaré, y con esto respiraré y descansaré: abriré mis labios y responderé.

21 Hablaré, oh Job, sin respeto á tu dignidad, ó persona, y no permitiré, que un hombre tenga la osadía de pretender igualarse con el mismo Dios.

22 No haré traicion á su causa, porque no sé el tiempo que viviré, ni si de aquí á poco me llamará á darle cuenta de mi vida.

Capítulo XXXIII.

1 Oye pues, Job, escucha mis palabras: y está atento á mis razones.

2 He abierto mi boca, y voy á decirte lo que concibo en mi corazon.

3 Mis discursos serán hijos de mi sinceridad, y mis labios no pronunciarán sino lo justo y la pura verdad.

4 El espíritu de Dios me crió, y el Omnipotente con su soplo me inspiró la vida.

5 Respóndeme, si puedes; presentate, y hazme rostro sin temor.

6 Hombre soy como tú; iguales somos, y formados del mismo barro por la mano del mismo Hacedor.

7 No verás en mí cosa estraordinaria ni terrible, que te asombre: ni te será molesta mi elocuencia.

8 Dijiste pues, oyéndolo yo, y yo mismo percibí muy bien las palabras, que proferiste:

9 Limpio soy, inocente y sin pecado: no hay en mí maldad, que me condene.

10 Achaques buscó Dios para alejarme de sí, y mirarme como á enemigo.

11 Púsome de piés en un cepo, y no perdió de vista todos mis pasos y caminos.

12 Atiende á lo que te digo: ya que no en lo demás, en esto ciertamente das á entender, que no eres justo: porque has pretendido, como de igual á igual, ponerte á disputas con Dios: y el hombre no es tal, que le pueda pedir cuenta de lo que hace.

13 El motivo de tu enojo con él es, porque no responde á todos tus dichos, dándote cuenta de todas sus obras.

14 Mas este deseo es muy necio; porque Dios, cuando habló una vez, no repite mas lo que dijo.

15 En las visiones, que de noche envia á los hombres, cuando están profundamente dormidos en su cama:

16 Entonces es cuando hace conocer su voluntad, amonestándolos y corrigiéndolos.

17 Para que sepan de lo que han de huir; y para librarlos del pecado, y principalmente del que mas aborrece que es la soberbia:

18 Salvando su alma de la perdicion, y de caer en la espada de la justicia divina.

19 Otro modo tiene Dios de hablar al hombre, de avisarle y de corregirle, que es reducirle á una cama, haciendo que allí no tenga hueso, que no le duela.

20 Y que mire con horror y hastío el mismo alimento, en que en otro tiempo hallaba todas sus delicias y contento.

21 Se consumirá su carne: y los huesos, que antes estaban bien cubiertos y escondidos debajo de ella, quedarán desnudos, y se podrán contar.

22 Su vida se acercará al último momento y á los accidentes mortales, que suelen ser sus mensajeros,

23 Si puesto en este estado, un ángel escogido entre millares le habla, haciéndole conocer cual es la obligacion del hombre:

24 Dios se apiadará de él, y dirá á su ministro: Basta ya, no muera; pues ha conocido la causa de su enfermedad, y por esto me he aplacado con él.

25 Su carne, que estaba consumida de los males con que le he castigado, vuélvase tierna y fresca, como cuando era jóven.

26 Se humillará delante de Dios, y agradecido le pedirá perdon: y Dios le oirá, le mostrará su rostro sereno, y le restituirá á su gracia, que habia perdido.

27 Y este hombre lleno de reconocimiento publicará, y dirá delante de los hombres: Pequé: traspasé la ley de Dios, y no he sido castigado con el rigor, que merecia.

28 Mira como Dios libró su ánima de la muerte, é hizo que viviendo volviese á su antigua felicidad.

29 Mira como Dios repetidas veces obra todas estas cosas con cada uno de los hombres:

30 Para sacar sus almas de la corrupcion del pecado, y conducirlos de nuevo á la luz de su gracia.

31 Escúchame, Job, y estame atento: guarda silencio, mientras que yo hablo.

32 Y si tienes que decir alguna cosa en tu defensa, dila; porque deseo te justifiques, si puedes.

33 Y si no tienes nada que replicar, estate en silencio: oyéme, y aprenderás de mí lo que te conviene.

Capítulo XXXIV.

1 Eliú pues, en continuacion de su discurso añadió lo siguiente:
2 Vosotros, sabios, escuchad mis palabras, y estad atentos á lo que diré.
3 Porque así como en el paladar se halla el gusto para discernir los manjares, del mismo modo el oido atento es el juez de las palabras.
4 Dejada toda preocupacion y animosidad, no sigamos otra regla que la razon, para juzgar cuál es lo mas acertado y verdadero.
5 Porque Job ha dicho: Justo soy, y Dios no me trata segun equidad.
6 Puesto que hay abuso en el juicio que se hace contra mí, y mis pecados no merecieron la pena cruel, que padezco.
7 En vista de esto, ¿qué hombre hay entre los nacidos que iguale á Job en la facilidad con que escarnece á Dios y le blasfema?
8 ¿Dándonos ocasion de creer que piensa, como piensan los impíos y temerarios?
9 Porque dijo: No será agradable el hombre á Dios, aunque haya seguido en todo su ley y mandamientos.
10 Y así vosotros, que sois hombres de entendimiento y de saber, estadme atentos: No permita Dios, que á semejanza de Job atribuyamos á Dios impiedad, y al Omnipotente injusticia.
11 Porque retribuirá al hombre segun sus obras, y tratará á cada uno segun el mérito de su vida.
12 Y no condenará al inocente, ni tampoco pervertirá el juicio, juzgando injustamente.
13 Dios es el que por sí mismo gobierna el mundo que crió y no comunica á otros parte de su poder sobre la tierra, sino que está todo sujeto á su providencia.
14 Si tratare y mirare al hombre con rigor, en un momento retirará de él el espíritu vital, que le mantiene.
15 Y todos los hombres perecerán en un punto, y se convertirán en el polvo, de que fueron formados.
16 Si tienes pues, un poco de entendimiento, reflexiona lo que digo, que esto solo basta, para que quedes convencido.
17 ¿Por ventura el que aborrece la verdad y la razon, podrá venir jamás á salud? ¿Cómo pues, podrás tú esperarlo, condenando con tanto desenfreno al que es la misma justicia?
18 ¿A aquel, que sin respeto á personas, ni cualidades, condena y castiga á los reyes, cuando son prevaricadores, y á los grandes cuando son impíos?
19 ¿Y á los poderosos, que con tiranía y violencia oprimen á los pobres? porque su dominio se estiende á todos, grandes y pequeños, como que todos son hechura de sus manos.
20 Morirán estos cuando menos lo piensen, y cuando estén en su mayor reposo y descuido: los pueblos quedarán consternados, luego que sepan su ruina; mas ellos desaparecerán, y serán arrebatados, sin que se vea la mano que los hirió.
21 Porque los ojos de Dios no pierden de vista todos los pasos, que dan los hombres, y examinan atentamente todas sus acciones.
22 No hay tinieblas, ni oscuridad de noche, ni lugar escondido y retirado, con que puedan encubrir á los ojos de Dios sus feas acciones, los que pecan.
23 Ni está en mano del hombre el ser, ó no ser presentado á su arbitrio ante el tribunal de Dios, para ser juzgado.
24 Quitará de en medio á muchos, sin número, ni cuenta, como le pareciere, y pondrá otros, que ocupen su lugar.
25 Por cuanto tiene conocido su mal modo de obrar: y por esto los envolverá en las tinieblas y oscuridad de la muerte, y perecerán.
26 Hizo de ellos, como de impíos, justicia pública á la vista de todo el mundo.
27 Por cuanto de malicia y de propósito se apartaron de él, y no quisieron entender sus mandamientos para cumplirlos:
28 Para que su crueldad diese lugar á que llegasen á los oidos de Dios los clamores de los necesitados, que dejaron sin socorro, y los gritos de los pobres, que apremiaron.
29 Porque si Dios concede su proteccion, y se declara á favor, sea de un pueblo entero, sea de un hombre solo; ¿quién habrá que le resista? y si le retira su rostro, y se declara contra él, ¿quién acudirá á asistirle, y á estorbar que perezca.
30 El que para castigar los pecados de un pueblo, permite que entre á reinar un impío, un tirano.
31 Y pues yo he dicho de Dios, y en su defensa, lo que me parece; di tu ahora, no te lo estorbo, si tienes que decir algo en contrario.
32 Si he errado en lo que he dicho, corrígemelo tú: y si me haces ver, que he hablado mal, callaré, no añadiré otra palabra.
33 Si mi discurso no ha sido de tu agrado, y en él hubiere errado, á mí, y no á tí pedirá Dios cuenta de lo que haya mal hablado: yo no he hecho mas que responderte, porque tú fuiste el primero, que comenzaste la disputa: mas si sabes, ó alcanzas alguna cosa mejor, acaba, dila.
34 Mas yo quisiera escuchar á hombres de entendimiento, y hablar con gente sabia.
35 Porque tú, Job, no has hablado, sino necedades, y tus discursos se resienten de doctrina no sana.
36 No permitais, Señor y padre mio, que se aparte de Job el azote, con que le afligís, hasta acabarle; ni retireis vuestra mano de este hombre impío, hasta que vuelva sobre sí, y se reconozca.
37 Porque á los otros pecados suyos, añade la blasfemia, hablando de Dios temerariamente. Nosotros entretanto estrechémosle, y confundamos su necedad con fuertes razones; y despues apele al juicio de Dios, con quien ha proferido, que quiere pleitear y disputar.

Capítulo XXXV.

1 Y continuó Eliú su razonamiento, diciendo:
2 ¿Parécete, dime, puesto en razon, y que no merece ser reprendido, lo que dijiste hablando: Mas justo soy que Dios?
3 Porque dijiste á Dios: Cosa indiferente es para tí, que yo haga lo justo y santo, ó lo mal hecho, y que es pecado.
4 Por tanto quiero replicar á tus razones y convencerte á tí, y á todos los que sientan como tú.
5 Levanta esos ojos al cielo; mira, y contempla el firmamento: ¿cuánto mas elevado está que tú?
6 Si pecares, y tus maldades crecieren, y se multiplicaren sin medida; ¿en qué podrás dañarle, ú ocasionarle la menor incomodidad?

7 Y por el contrario, si te portares en todo con la mayor rectitud y justicia, ¿qué le añadirás, ó qué recibirá de tu mano?

8 A un hombre, que es como tú, puede dañar la injusticia ajena, ó aprovechar y ser útil su piedad.

9 Mas dirás: ¿Cómo es, que siendo justo Dios, hay tantos que gritan bajo la opresion de los poderosos, y violenta dominacion de los tiranos?

10 Mira, la causa de esto no es que Dios sea injusto; sino que se vuelven á llamar en su socorro á otros hombres, y no á su Hacedor, y al que convierte la tribulacion en alegría:

11 Al que nos ha dado mejor ser que á las bestias de la tierra, y que tiene de nosotros mas particular providencia, que de las aves del aire.

12 Y así estos tales clamarán; mas no serán oidos, ni los sacará Dios del poder y manos de los poderosos, que los apremian y tiranizan.

13 Mas no por eso se entienda, que Dios en vano está oyendo y viendo todas estas cosas, y lo que cada uno hace: porque á su tiempo castigará á los culpados y dará fin á la afliccion de los inocentes.

14 Tú lo que ahora debes hacer, aun cuando te haya venido al pensamiento, que Dios no se cuida de estas cosas, es humillarte en su presencia, reconocerte culpado, y confesar, que padeces mucho menos que mereces, y entonces espera su socorro y su consuelo.

15 Porque no es ahora, ni en esta vida, cuando emplea todo su rigor contra los malos, ni los castiga como merecen sus delitos.

16 Por todo lo cual se ve, oh Job, cuan vanas son tus razones, y cuan neciamente amontonas palabras, cuando te quejas de la divina providencia, y le pides, que te libre de los males que te afligen.

Capítulo XXXVI.

1 Y Eliú añadió, y dijo lo siguiente:

2 Espera, y atiende, que tengo aun nuevas razones, que añadir en defensa de la justicia de Dios y de su providencia.

3 Quiero tratar muy de propósito y de raiz esta causa, y hacerte ver, que no cabe injusticia en el Criador de todas las cosas.

4 Porque á la verdad mis discursos no se fundan en mentira, y no podrás menos de aprobar una doctrina sólida, cual es la mia.

5 Dios, que es poderoso, y sabe, y entiende, no desecha á los que tienen poder, entendimiento, y saber, porque ama aquello, que le imita y se le parece.

6 Y por esto mismo desecha á los impíos, que no se le asemejan; y se declara protector de los pobres, humildes é inocentes.

7 No apartará del justo los ojos de su providencia, hasta ponerle en un trono en que reine, y viva ensalzado perpetuamente.

8 Y si se vieren aprisionados, y atados con cadenas y cordeles de aflicciones, y trabajos;

9 Les hará conocer sus malas obras, y las violencias y crueldades que ejecutaron:

10 Les dará repetidos avisos y correcciones, y les hablará al corazon, para que se aparten de lo malo, y se conviertan á él.

11 Si escucharen sus avisos, y fueren dóciles á sus llamamientos, acabarán sus dias en paz, en gozo, y llanos de felicidad:

12 Mas si no los escucharen, les sucederá al revés; perecerán miserablemente, y sin recurso en medio de su necedad.

13 Los hipócritas y dobles de corazon provocan contra sí la ira de Dios; no se volverán á él, para llamarle, y pedir misericordia, cuando tenga sobre sí el castigo.

14 Morirán antes de tiempo, y cuando se hallen mas engolfados en la impureza de sus vicios.

15 Sacará de su angustia al pobre, despues de haberle instruido y corregido con la tribulacion.

16 Y así si te reconoces, te sacará del abismo estrecho y sin fondo de miserias, en que estás como sepultado, y te trasladará á la anchura de sus bienes y regalos, que te dará con la mayor abundancia.

17 Hasta ahora has sido tratado como reo de los mayores delitos: mas si te humillas á Dios, ganarás el pleito, y todo lo recobrarás.

18 No te dejes arrebatar de la ira, para esclavizar á tus prójimos: ni de la avaricia, recibiendo cohechos, para torcer la justicia.

19 Depon el orgullo de tu corazon, y no esperes nuevos castigos, que te obliguen á ello: y reprime á todos los que quieran abusar de tu poder, para señorearse de los pobres.

20 No duermas descuidado y á sueño suelto: de este modo podrás dar audiencia á los pueblos, y estos volverán á cuidar de sus intereses y negocios.

21 Guárdate, no prosigas blasfemando como has comenzado, añadiendo este á tus antiguos pecados, despues que has venido á la miseria en que te ves.

22 Reflexiona, como Dios es sabio, fuerte, y bueno, y que no hay entre los legisladores quien le sea semejante.

23 Y así ¿quién podrá sondear los consejos de su providencia, ni decirle: Esto que has hecho es injusto?

24 Hazte cargo, que no puedes alcanzar sus obras, que en todos tiempos fueron celebradas por los hombres mas insignes.

25 Todos le ven en sus criaturas y obras, y no hay uno que no llegue, aunque oscuramente, á conocerlo.

26 Todo lo que sabemos de nada sirve para comprender su grandeza: y siendo eterno, no se puede rastrear el número de sus años.

27 El detiene las aguas cuando quiere, y las envia en grande abundancia, como le place.

28 Estas se desgajan de las nubes, con que cubre todo el cielo.

29 Cuando quiere, estiende las nubes con la misma facilidad, con que se despliega un pabellon.

30 Cubre con ellas toda la mar, cuanto alcanza la vista: lanza de ellas sobre la tierra relámpagos, rayos, granizo, y lluvias.

31 Y por medio de todo esto atemoriza, y castiga á los pueblos, y dando fecundidad á los campos, provee al mantenimiento de los mortales.

32 Tiene en su poder la luz para esconderla, ó enviarla, cuando le parece.

33 Hace conocer á sus amigos, que tienen derecho á ella, pues por ellos la crió, y la concederá á la inocencia de su vida, y á sus ruegos.

Capítulo XXXVII.

1 A la consideracion de tales cosas todo me estremezco, y mi corazon como que salta de su lugar.

2 Escuchad atentamente la voz espantosa y terrible de sus truenos, y el estruendo que sale de su boca.

3 No hay lugar debajo de los cielos, adonde no penetre; y su relámpago corre de una parte á otra sobre la tierra.

4 Despues de esta luz del relámpago, se oye el trueno con sonido espantoso y terrible: mas aunque se oye, no se sabe entender de dónde vino, ó cómo.

5 Dios, que obra cosas grandes é impenetrables á los hombres, se hace admirar en las voces de sus truenos.

6 La nieve por órden suya cae sobre la tierra, y del mismo modo las blandas lluvias del invierno, y los violentos torbellinos y aguaceros del verano.

7 Pone sello y cierra las manos de todos los hombres con el frio, y con los temporales que envia; y no se las deja libres y sueltas, para que atiendan á sus labores y tareas.

8 La fiera se repara, y esconde en su cueva, y se está allí quieta, hasta que es pasado el aguacero.

9 Del Mediodia vienen las tempestades, y del Norte los vientos frios y heladores.

10 Con un viento agudo se hiela el agua; y sucediendo otro mas templado, se desace, y se estiende, y corre sin embarazo.

11 La sementera, y el trigo despues de nacido, piden nubes y lluvia, vienen las nubes, y esparcen la lluvia, que suele ir acompañada de relámpagos.

12 Cercándolo todo, y guiadas de Dios por medio del viento, obran lo que él les ordena, discurriendo por diversas partes de la tierra.

13 Y así se vé, que unas veces descargan sobre un pueblo, y no sobre otro; otras en el mismo lugar donde se levantaron, ó en desierto, y despoblado, ó finalmente donde, y como la bondad del Señor las reparte.

14 Atiende, Job, á todo esto, que he dicho: párate un poco á reflexionar y contemplar las obras maravillosas de Dios.

15 ¿Sabes tú, dime, en qué tiempo mandó á las nubes, que formasen el hermoso arco, que con la luz de los rayos del sol se bosqueja en ellas?

16 ¿Conoces los caminos varios, que hacen por el aire, y otras infinitas cosas dignas de saberse, que hay acerca de las nubes?

17 ¿Sabes la causa, ó el secreto, por el cual tus vestidos se calientan, cuando sopla el Abrego?

18 ¿Te hallaste tú con el Omnipotente Hacedor, para formar los cielos, que hizo de tanta solidez, como si los hubiera vaciado de bronce?

19 Dinos algo de esto, tú, que tanto sabes, para que podamos responder al que preguntare sobre estas causas: que nosotros, como ignorantes, no las alcanzamos.

20 ¿Quién podrá darle razon de las cosas que acabo de decir? ninguno: y el que lo intentare, se perderá en este abismo, y la hondura de ellas le absorverá.

21 De repente se condensa el aire en las nubes, y nos esconden la luz, y de allí á un momento viene un viento, que disipa las nubes.

22 El cierzo, que sopla del Norte, trae la dorada serenidad: y en todo hemos de reconocer la mano de Dios, le hemos de alabar y respetar.

23 Es incomprensible en todas sus obras, poderoso, igual, y justo, y no hay lengua, que alcance á alabarle, como merece.

24 Por esta razon los que se precian de fuertes, le temerán; y los que se precian de sabios, no osarán, ni presumirán indagar los secretos de su providencia.

Capítulo XXXVIII.

1 Entonces Dios habló á Job desde un torbellino, y dijo:

2 ¿Quién es ese, que habla sin reflexion, mezclando verdades y palabras juiciosas con otras necias é impertinentes?

3 Ponte á punto, y como hombre de corazon revístete de esfuerzo, para responder á lo que te preguntare.

4 ¿Dónde estabas, dime, cuando yo eché los cimientos de la tierra? Muéstramelo, no te detengas, si lo sabes.

5 ¿Quién hizo el plan, tiró el cordel, ó tomó las medidas para su fábrica?

6 ¿Me sabras decir dónde se apoyan sus basas, ó quién puso su primera piedra angular?

7 ¿Dónde estabas tú, cuando en el primer tiempo de la creacion del universo, me alababan todos los astros, y los ángeles alzaban voces de júbilo para glorificarme?

8 ¿Quién puso diques á la mar, cuando al principio salia de madre, y se derramaba, anegando y cubriendo todas las cosas?

9 ¿Cuando siendo aun informe, la cubrí con una nube como con un vestido, y la ceñí de oscuridad, del mismo modo que se faja un niño?

10 La encerré dentro de las márgenes que le señalé, y los cerrojos y puertas, que le puse, fue decirle:

11 Hasta aquí llegarás, y no pasarás mas adelante, y aquí has de quebrar la hinchazon y soberbia de tus olas.

12 Dime, despues que estás en el mundo, ¿has mandado al crepúsculo de la mañana que luciese, ó has mostrado á la aurora el lugar, en que debe despuntar?

13 Cuando la tierra se llenó de hombres impíos, ¿la tomaste tu en las manos, y la sacudiste, como se sacude una ropa, para limpiarla de tanta maldad?

14 El hombre, que lleva impreso el sello de su Criador, será convertido en lodo: y mientras subsista, será como un vestido, que se envejece y consume.

15 Se quitará á los impíos la luz de la vida, que se apaga con la muerte; y será quebrantado el poder y orgullo de los soberbios.

16 ¿Has por dicha entrado á reconocer el fondo de la mar, ó te has paseado por lo mas profundo de sus abismos y senos?

17 ¿Has penetrado en las entrañas de la tierra, y en aquellos lugares, á donde jamás lumbre llega, y en donde tienen perpetuo asiento las tinieblas?

18 ¿Has medido la anchura de la tierra, ó tienes conocimiento de toda su estension? Dime algo de esto, si lo sabes.

19 Y si no, muéstrame el camino por donde se va á la casa donde habita la luz, ó el lugar donde residen las tinieblas.

20 De manera que puedas decirme el destino ó paradero que tienen, y para qué fueron criadas, y lo que de ellas resulta.

21 Cuando yo criaba estas cosas, ¿sabias que tú habias de nacer, ó qué número de dias habias de contar en este mundo?

22 ¿Has entrado en mis cámaras y arsenales, en donde tengo reservada la nieve y el granizo,

23 Que están preparados, para castigar á mis enemigos á su tiempo, y para el dia en que les declaro la guerra?

24 Esplícame ¿cuál es el camino por donde se propaga la luz, y cómo por grados va creciendo el calor del sol sobre la tierra?

25 ¿O quién es el que abre el camino á la impetuosa lluvia, ó al sonoroso trueno,

26 Para que caiga, no solo en lo cultivado y poblado, sino en lo desierto, yermo, y estéril,

27 Y que inundándolo, lo haga fértil, y que produzca yerbas y pastos para los ganados?

28 ¿Quién es el que engendra la lluvia, ó á quién reconocen por padre las gotas del rocío?

29 ¿Quién es la madre del hielo? ¿y quién el que produce la helada en el aire?

30 ¿Cómo es que el agua fluida y corriente se endurece á semejanza de piedra, y se cuajan y solidan las superficies de los mares?

31 ¿Puedes tú acaso hacer, que las Pleyadas en la primavera abran el seno á la tierra, ó que esté inmoble la Osa con las otras estrellas polares?

32 ¿Eres tú el que haces que aparezca á su tiempo á los hijos de los hombres el lucero de la mañana, ó que les salga el de la tarde?

33 ¿Conoces este grande órden con que el cielo se gobierna? ¿esplicarás tú en la tierra sus causas y efectos?

34 ¿Podrás alzar la voz para gritar, y mandar á las nubes, y que estas obedeciéndote arrojen un diluvio de agua sobre la tierra?

35 ¿Mandarás á los relámpagos y rayos, que vayan á alguna empresa, y obedecerán tu mandado, y vueltos de ella, te dirán: Aquí nos tienes de nuevo prontos á tus órdenes?

36 ¿Quién puso en el corazon del hombre la sabiduría, ó quién dió instinto al gallo, para que distinguiera las horas en que ha de cantar?

37 ¿Quién podrá esplicar él órden y arreglo, con que se gobiernan los cielos, y detener, ó hacer que cese su movimiento concorde, constante, y arreglado?

38 ¿Cuándo este órden fue establecido en todas las cosas, desde que la tierra fue fundada, y sus pequeños polvos se formaron y solidaron en terrenos, donde estabas?

39 ¿Por ventura amaestrarás tú á la leona en el arte de cazar, y serás el que contentes, y sacies el hambre de sus leoncillos,

40 Cuando no se apartan de sus cuevas, y están echados en acecho de la presa?

41 ¿Quién, dime, provee de alimento á los polluelos de los cuervos, cuando abandonados de sus padres, gritan á mí piando, y bullendo alrededor del nido, porque no tienen que comer?

Capítulo XXXIX.

1 ¿Dime, Job, tienes noticia del tiempo en que paren las cabras monteses entre las breñas, ó has observado los partos de las ciervas?

2 ¿Sabes los meses que llevan su fruto, ó en qué tiempo se descargan de él?

3 ¿Las has asistido en la grande dificultad, y trabajo que pasan cuando para parir dan terribles bramidos?

4 ¿Tu providencia acude á sus hijos, que luego se separan de sus madres, para ir á buscar el pasto por sí mismos?

5 ¿Quién dió libertad al cebro, y quién le desató, para que anduviese suelto, y no conociese yugo?

6 Yo soy el que le preparé habitacion, y albergue en tierra desierta y estéril.

7 Huye de la vista de los hombres: y no oye voz de un duro dueño, que le cargue, ó que le dome para el trabajo.

8 No tiene otra ocupacion, que registrar los montes, en donde ha de pacer, y andar buscando verde yerba, para aliméntarse.

9 ¿Dime, podrás sujetar al rinoceronte, para que te sirva, y que se esté tomando el pienso, que le des en tu pesebre?

10 ¿Lo podrás domar y poniéndole coyunda, hacer que are, y que siga tus pasos rompiendo los terrenos de los campos?

11 ¿Podrás fiarte de su fuerza, y descuidar en él la labranza de tus tierras?

12 ¿Crees tú, que él te restituirá con usura lo que has sembrado, y que te acarreará el trigo á la era?

13 ¿Has dado tú las alas al avestruz, el que (aunque no vuela) las tiene del mismo modo, que la cigüeña y el gavilan?

14 Cuando deja abandonados sus huevos en la arena, podrás tu empollarlos, y sacarlos á luz?

15 Su instinto no alcanza, lo que sin su abrigo les puede suceder que los pisen, ó quiebren las bestias, que libremente discurren por los campos.

16 Es cruel con sus hijos, y los trata con tanta dureza, como si no fueran suyos: inutiliza, cuanto es de su parte, todo el trabajo, que tuvo en poner los huevos, sin que nadie le espante, ni obligue á abandonarlos.

17 Porque Dios no le dió instinto para esto, como á las otras aves.

18 Mas esta misma ave, cuando la quieren acosar, no hay caballo que la iguale en la carrera: ayudándose de sus alas, corre con tanta ligereza, que deja burlado y muy atrás al caballo, y al que va montado sobre él.

19 Dime, ¿sabrias dar al caballo la valentía que tiene, ó fuerza á su cuello, para que muestre su brio en el relincho?

20 ¿Le harás dar saltos imitando en la ligereza á la langosta? sus bufidos le dan magestad, son indicio de su ira, y causan en los que le miran, espanto.

21 Patea, y escarva la tierra, acomete con brio, y lleno de corazon, se entra por medio de los escuadrones armados.

22 No conoce miedo, ni le hacen volver atrás las puntas de las espadas.

23 Aunque suene, y sienta sobre sí moverse la aljaba, vibrarse la lanza, y manejarse el escudo:

24 Arrojando espumas por la boca, y relinchando, levanta la tierra con las manos; no hace caso de la trompeta, cuando toca á retirada.

25 Luego que oye la señal de acometer, dice, mostrando su alegría: ¡Ah, ah! para entrar en accion. Se hace sensible al clamor confuso de los soldados, y á las voces con que los capitanes los alientan, y que despiertan en él su natural impaciencia.

26 Dime, ¿tu industria alcanza á hacer, que el gavilan se cubra de plumas, y que las mude, estendiendo sus alas al viento Abrego?

27 ¿Y serás tu el que mandes al águila que se remonte por el aire, y ponga su nido en las cumbres mas empinadas?

28 ¿Que more entre las breñas, en quebradas y escarpadas peñas, y en rocas inaccesibles?

29 ¿Y que desde allí, dotada de vista muy aguda, esté oteando y descubriendo la presa, sobre que se ha de lanzar?

30 Sus polluelos chupan la sangre que corre de la presa, que llevó al nido. Donde hubiere cuerpo muerto, luego acuden allá.

31 Y cuando el Señor hubo acabado de decir estas palabras, añadió, y dijo á Job:

32 ¿Cómo es, Job, que habiendo presumido tanto, estás ahora tan cabizbajo y enmudeces tan presto? Tú, que quieres disputar conmigo, debes responderme.

33 Job entonces respondió al Señor, y dijo:

34 Yo, Señor, conozco que he hablado inconsideradamente y con ligereza: ¿qué es lo que yo puedo responderos? no quiero ser mas loco, y así mudo quedaré.

35 Algunas cosas he dicho, que me valiera mas no haberlas pronunciado: de ello me pesa, y prometo no añadir á ellas, ni una sola palabra.

Capítulo XL.

1 Y habló el Señor desde el torbellino, y dijo:

2 Cíñete como valiente, y ponte á punto, que voy á preguntarte, y tú me responderás.

3 ¿Por ventura pretendes pedirme cuenta de lo que hago, y culparme á mí de injusto, á trueque de comparecer tú justo é inocente?

4 ¿Por ventura puedes mostrar un poder igual al mio, y que tu voz es semejante á la de mis truenos?

5 Vístete de magestad, elévate hasta el cielo, muéstrate lleno de grandeza, y hazte ver cubierto todo de luz y de gloria.

6 Emplea tu furor en disipar á los soberbios, y con una sola ojeada derriba por tierra toda su arrogancia.

7 Vuelve los ojos á todos los soberbios: confunde y destruye á los impíos, con aquello mismo con que ellos piensan valer.

8 No pares, hasta que privados de vida, los entierres á un mismo tiempo, y los escondas á todos en el sepulcro.

9 Si esto haces, confesaré yo, que eres poderoso, y que no necesitas de otro para salvarte.

10 Considera la grandeza y fuerza del elefante, á quien yo crié como á tí: y este se domestica, y come yerba y heno como un buey.

11 Sus lomos son fuertes y para mucho trabajo, y tienen grande firmeza en el ombligo de su vientre.

12 Su cola es como un cedro: los nervios de sus testes están admirablemente entrelazados.

13 Sus huesos son duros y firmes, como fístulas de bronce: y sus ternillas como láminas de hierro.

14 Es una de las obras mas señaladas que Dios hizo entre los animales, que hay sobre la tierra: el que le crió, se servirá de su fuerza, como y cuando le parezca.

15 Yerbas, que producen los montes, son su pasto: y es tan quieto, que las otras bestias menores andan retozando, y saltando junto á él.

16 Se retira para reposar á lugares sombríos y húmedos, y á los cañizares espesos.

17 Apetece la sombra y la humedad; busca los bosques cubiertos, y las orillas de los rios, donde se crian los sauces.

18 No tiene por cosa grande sorberse un rio entero, y aun espera poder agotar el Jordan.

19 Poniéndole delante lo que ama, es preso como con anzuelo, y le horadan las narices con palos agudos, para ponerle freno.

20 ¿Podrás dime, pescar con anzuelo á una ballena, ó atar y enredar su lengua con una cuerda?

21 ¿Le atravesarás argolla en las narices, y horadarás con un garfio su mandíbula, para domesticarla y aplicarla á tu servicio?

22 ¿Se postrará á tus-piés, para reiterar sus ruegos, usando contigo de palabras halagüeñas?

23 ¿Entrará contigo á ajustar condiciones, para ser esclava tuya siempre?

24 ¿La atarás con un hilo, para divertirte con ella, como á un pájaro, ó para darla á tus criadas que les sirva de juguete?

25 O si esto no, ¿podrás hacerla trozos para los banquetes, ó para que los lleven á diversas partes los mercaderes?

26 ¿Podrás encerrar su cuerpo en redes, y su cabeza en garlitos ó nasas?

27 ¿Mas qué digo esto? si solamente intentares tocarla, tendrás que acordarte de tu osadía, y no te quedará gana de pensar, ni de hablar de tal atentado.

28 Si esto, repito, intentares, saldrá burlada tu esperanza, y á vista de todos serás por ella precipitado.

Capítulo XLI.

1 Y así no habrá quien no diga: No soy tan cruel contra mí mismo, que quiera despertarla, ó entrar con ella en la estacada. Y si nadie es poderoso, ni aun para mirar á este monstruo, ¿quién tendrá ánimo para hacerme frente?

2 ¿Quién hubo antes de mí, que á mí me diera? De mí lo han recibido, y mio es todo lo criado.

3 Y si algun temerario osara resistirme, ni ruegos, ni plegarias, ni persuasiones le librarán de mis manos.

4 ¿Quién tendrá osadía, para despojarla de su piel? ¿y quién habrá que se entre por las mejillas de su boca, para ponerle freno?

5 ¿Quién intentará abrirle las quijadas, que son como unas grandes puertas? ¿quién no quedará atemorizado, al registrar el cerco de sus dientes espantosos?

6 La piel de su cuerpo, como de un escudo de bronce fundido, está cubierta de escamas de impenetrable dureza, apretadas entre si estrechamente.

7 La una está entrelazada con la otra, no dejando el menor resquicio, por donde pueda penetrar el aire.

8 Tan pegadas y unidas las unas con las otras, que no hay fuerza que baste, para poderlas separar.

9 Cuando estornuda, lo hace con tanta fuerza, que parece arrojar fuego por las narices: y sus ojos son centellantes y sangrientos, como los arreboles de la aurora.

10 Por la boca despide centellas, que arden á semejanza de teas encendidas.

11 De sus narices sale espeso humo, como de olla que hierve, rodeada de llamas.

12 De su boca sale un aliento tan ardiente, que puede encender brasas, y levantar llamas.

13 En su cerviz, como en asiento propio, reside la fortaleza, y todo lo destroza por donde pasa.

14 Su carne es maciza, y sus miembros muy unidos entre sí: aunque caigan rayos sobre ella, no le harán la menor mella, ni la moverán de su lugar.

15 Su corazon es duro como piedra, y apretado como yunque golpeado de martillo.

16 Cuando se alzare sobre el agua para pelear, los mas esforzados temblarán, y padecerán los efectos comunes, que trae consigo un escesivo miedo.

17 Ni las armas ofensivas, como la espada ó lanza, sirven para ofenderla, ni las defensivas, como la coraza y otras, aprovechan para repararse de sus golpes.

18 El hierro no la penetra mas que fragil paja; y el bronce es para ella, como leño podrido y pasado.

19 No huye de flechas, y las piedras despedidas con violencia de la honda, no le hacen impresion, mas que si le tocara una blanda estopa.

20 Cuenta por hojarasca el martillo, y no hace el menor aprecio de la lanza, que ve blandir contra sí.

21 Oscurece los rayos del sol con el agua que

lanza en alto, y se echa sobre el oro, como sobre lodo.

22 Hace que yerva, como olla, el fondo de la mar, ó como caldera de perfumes y confecciones de ungüentos, que bulle al fuego.

23 Deja en pos de sí, cuando nada, un grande sulco de blanca espuma, y hace que parezca el mar cano, como lo está un viejo.

24 No hay en la tierra, ni en las aguas otro animal, que en fuerzas ó en corpulencia pueda compararsele: no conoce miedo, ni peligro.

25 Mira con desprecio lo mas alto y sublime, porque es el rey de todos los animales en el mar, aun de los mas soberbios.

Capítulo XLII.

1 Y respondió Job al Señor, y dijo:

2 Sé que á todo alcanza tu poder, y que te están patentes todos los pensamientos de los hombres.

3 Y siendo esto así ¿quién será tan necio que pretenda encubrirte su pensamiento? Por tanto confieso, que he hablado con demasía, y sin moderacion de cosas que son muy superiores á mi capacidad y saber.

4 Dignaos, Señor, de escucharme, mientras hablo: si lo teneis á bien, yo os preguntaré, para que con vuestras respuestas me instruyais, y me comuniqueis vuestra luz.

5 Hasta ahora, Señor, solamente os conocia por oidas: mas al presente os tengo delante de mí, y con vuestra luz habeis disipado de mi alma la ignorancia, y el error en que antes estaba.

6 Y por esto me conozco y condeno á mí mismo; y envuelto en polvo y ceniza, me duelo amargamente de haberos en alguna manera ofendido.

7 Mas despues que el Señor acabó de decir á Job, estas palabras, habló á Elipház Themanites de esta manera: Me he encolerizado contra tí, y tus dos amigos, porque no habeis hablado conforme á verdad y justicia, como Job mi siervo,

8 Tomad pues siete toros y siete carneros, id á mi siervo Job, y ofrecédmelos en holocausto: que Job intercederá y hará oracion por vosotros: yo escucharé y recibiré favorablemente su oracion, y os será perdonado lo que habeis hablado necia é imprudentemente, y no segun verdad y rectitud, como mi siervo Job.

9 Obedecieron pues Elipház Themanita, y Baldad Suhita, y Sophár Naamathita, y hicieron puntualmente lo que el Señor les habia mandado, y el Señor se aplacó con ellos por respeto á Job.

10 El Señor se compadeció tambien del estado en que se hallaba Job, al mismo tiempo que este hacia oracion por sus amigos, y volvióle doblado los bienes, que antes poseia.

11 Y vinieron á visitarle todos sus deudos y conocidos, y comieron con él en su casa: diéronle muestras de su compasion y sentimiento; le consolaron de todas las tribulaciones, que el Señor le habia enviado, y le hizo presente cada uno de ellos de una escogida oveja, y de un zarcillo de oro.

12 Y el Señor bendijo á Job en su último estado mucho mas aun, que en el primero; porque poseyó catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes, y mil borricas.

13 Y asimismo le nacieron siete hijos y tres hijas.

14 De las cuales á la primera puso el nombre de Dia, á la segunda Casia, y á la tercera Cornustibia.

15 Y no hubo en toda la tierra mujeres, que se pudieran comparar con las hijas de Job en hermosura, y su padre les dió parte en la herencia, como á sus hermanos.

16 Y vivió Job despues de esta prueba ciento y cuarenta años: vió sus hijos y nietos hasta la cuarta generacion: y por último, lleno de dias, y en edad muy avanzada acabó su carrera.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

ÍNDICE.

PÁG.

LIBROS DE LOS REYES.—LIBRO PRIMERO.

Advertencia. 1

CAPITULO I. A los fervorosos ruegos de Ana, que era estéril, y mujer de Elcana, concede el Señor un hijo, á quien llama Samuel. despues de haberle destetado, le dedica al Señor por medio del sacerdote Helí. 3

CAP. II. Cántico de Ana madre de Samuel. Helí es reprendido por la demasiada condescendencia con sus hijos. Se le vaticina la ruina de su casa y familia. 5

CAP. III. Samuel, llamado por el Señor, oye las calamidades que van á venir sobre la casa de Helí; y conjurado por este, se las descubre sencillamente; y sus profecías le adquieren gran crédilo de todo Israél. 9

CAP. IV. Guerra de los Philisthéos contra los Israelitas, los que son derrotados. El Arca del Señor es hecha prisionera. Mueren en la batalla los dos hijos de Helí, Ophni y Phinees. Muerte de Helí y de su nuera la mujer de Phinees. 10

CAP. V. Los Philistheos colocan el Arca en el templo de Dagon, que una y otra vez cae tendido sin cabeza y sin manos sobre el umbral de la puerta. Dios castiga á los Philistheos, y vuelven el Arca. 13

CAP. VI. Los Philistheos por consejo de sus Sacerdotes restituyen el Arca con grande solemnidad. Llega á los términos de los Bethsamitas, los cuales son castigados por el Señor por haber mirado el Arca de Dios con poco respeto. 14

CAP. VII. El Arca es llevada á Cariathiarim en casa de Abinadab. A las exhortaciones de Samuel se convierten al Señor los Israelitas, los cuales vencen á los Philistheos, haciendo oracion Samuel por ellos. 16

CAP. VIII. Mostrándose avaros los hijos de Samuel, dan ocasion al pueblo á que pida un rey que los gobierne. Y Samuel de órden del Señor les dice el derecho del rey, y ellos insisten en su pretension. 18

PÁG.

CAP. IX. Saúl, buscando unas pollinas que tenia su padre, y que se habian perdido, llega adonde estaba Samuel, le consulta, y oye de su boca que seria rey de Israél. 19

CAP. X. Samuel unge por rey á Saúl, y le da dos señales, que despues se verifican. Saúl profetiza entre los profetas. Convoca Samuel al pueblo; se echan suertes, y cae la eleccion sobre Saúl. Escribe Samuel la ley del reyno, y queda repuesto este escrito delante del Señor. 21

CAP. XI Saúl, poseido del espíritu del Señor, despedaza sus bueyes; llama al pueblo para que tome las armas; vence á Naas rey de los Ammonitas; y libra á los ciudadanos de Jabes-Galaad. Se confirma su ereccion en Galgala. 24

CAP. XII. Samuel es declarado inocente por juicio del pueblo: da en rostro con su ingratitud á los Israelitas; obra prodigios; y exhorta al pueblo á que esté unido con el Señor. 26

CAP. XIII. Derrotados los Philistheos por Saúl y Jonathás su hijo, levantan un formidable ejército contra los Israelitas, que se llenan de terror. Intimidado Saúl: ofrece un holocausto contra la órden del Señor, lo que dió motivo á que Samuel le reprendiese. 28

CAP. XIV. Jonathás embiste el campo de los Philisthéos, y los desbarata. Oyendo Saúl el ruido, los persigue. Jonathás, ignorando el bando de su padre, come un poco de miel, lo que sabido por Saúl le quiere condenar á morir: mas el pueblo lo salva. 30

CAP. XV. Manda Dios á Saúl que destruya enteramente á los Amalecitas: desobedece al Señor, dejando con vida al rey Agág. Es reprobado segunda vez por esta desobediencia, y le anuncia Samuel que será despojado del reino. Muerto Agág, llora Samuel la reprobacion de Saúl. 34

CAP. XVI. Samuel unge por rey á David, que era el menor de todos sus hermanos. Saúl es agitado del espíritu maligno, y por consejo de sus criados le traen á David, para que con

PÁG.

su música le alivie la enfermedad. 38
CAP. XVII. Juntándose los Philistheos para pelear contra Israél, Goliath, gigante philisthéo, desafia á un duelo á los Israelitas. David armado de sola su honda, le derriba en tierra, y le corta la cabeza con su propia espada. Vuelven las espaldas los Philisthéos: los Israelitas los persiguen y deshacen. 40
CAP. XVIII. Jonathás se estrecha con David en grande amistad, y Saúl concibe contra él un odio mortal, y le da por mujer á su hija menor, que se llamaba Michól. 43
CAP. XIX. Da Saúl órden para que maten á David; pero Jonathás le aplaca. Intenta segunda vez atravesarle con su lanza, en ocasion que David estaba tañendo delante de él el harpa. Por industria de Michól huye David á Nayoth, donde estaba Samuel. 46
CAP. XX. Jonathás, despues de haber renovado su alianza con David, intenta, aunque inútilmente, reconciliarle con su padre: esto no obstante le libra de sus manos con la señal de las tres saetas. 47
CAP. XXI. David fugitivo va á Nobe, y acosado de la hambre, come los panes santificados que le dió Achimelech, hallándose presente Doég Idumeo. Toma allí la espada de Goliath, y pasa á la córte de Achis rey de Geth, donde se finge loco por temor de perder la vida. 51
CAP. XXII. David desde la cueva de Odollan pasa á buscar al rey de Moab, á quien deja encomendados sus hermanos, y la casa de su padre. Por consejo del profeta Gad vuelve á la tierra de Judá. Saúl hace matar á Achimelech y á los sacerdotes de Nobe; Abiatar, uno de ellos, se salva, y se acoge á David. 53
CAP. XXIII. David, despues de haber librado á Ceila de los Philistéos, huye del desierto de Ziph. Los Zipheos dan aviso á Saúl como David está en su tierra. Y Saúl le persigue en el desierto de Maon, hasta que se ve precisado á volverse para defender la tierra contra los Philisthéos. 55
CAP. XXIV. Estando oculto David en la cueva de Engaddi, entra en ella Saúl solo: David le corta un pedazo del manto, y estorba á los suyos que le maten. Sale de allí Saúl, y David le exhorta á que deje de perseguirle. Confiesa Saúl su culpa, y se reconcilia con él. 57
CAP. XXV. Muere Samuel. Nabál del Carmelo niega á David los víveres que le pedia: Abigail, mujer de Nabál, con su prudencia aplaca su justo resentimiento. Muere Nabál, y David toma por mujer á Abigail. 59
CAP. XXVI. Saúl, avisado por los Zipheos, vuelve á perseguir á David, el cual le lleva la lanza y la copa mientras dormia. Saúl queda convencido de su iniquidad á vista del hecho y razones de David. 63
CAP. XXVII. Temiendo David la inconstancia de Saúl se refugia en las tierras del rey Achis, que le da la ciudad de Sicelég, la que desde este tiempo quedó en herencia á los reyes de Judá. Desde allí hace varias correrías en la tierra de los enemigos. 65
CAP. XXVIII. Los Philisthéos se arman contra Saúl, y David promete á Achis guardarle fidelidad. Saúl consulta á la Phythonisa, á quien manda hacer que se le aparezca Samuel, y este le anuncia su próxima muerte y la de los suyos. 66

PÁG.

CAP. XXIX. Los príncipes de los Philisthéos no consintieron á Achis que llevara consigo á David al combate contra los Israelitas, recelosos de que al mejor tiempo no se pusiese del bando de estos. 69
CAP. XXX. Entendiendo David que los Amalecitas habian saqueado, y puesto fuego á la ciudad de Sicelég, los persigue, alcanza, vence, y recobra los despojos, que reparte igualmente entre los que habian combatido, y entre los que habian quedado con el bagaje. 70
CAP. XXXI. Batalla entre los Israelitas y los Philisthéos, y derrota de Israél. Muere Saúl y sus hijos, y muchos de los principales de su ejército. Los Philisthéos cortan la cabeza á Saúl y á sus hijos. Los de Jabés los entierran cerca de su ciudad. 73

LIBRO SEGUNDO.

CAP. I. David hace quitar la vida al mensajero que dijo que habia muerto á Saúl, y le traia la corona. Muestra su dolor en un cántico fúnebre que hizo á la muerte de Saúl y de Jonathás. 75
CAP. II. Consulta David al Señor, y parte á Hebrón, donde es ungido rey sobre la tribu de Judá. Isboseth reina sobre las otras tribus, y se enciende guerra entre la casa de David y la de Isboseth. 77
CAP. III. Abnér, indignado contra Isboseth, se pasa al partido de David, y persuade á los principales de Israél, que le reconozcan por rey. Joab, general de las tropas de David, mata alevosamente á Abnér. Llantos de David sobre su muerte. 79
CAP. IV. Baana y Rechab, oficiales de Isboseth, le matan en su cama: llevan su cabeza á David; y este príncipe, detestando semejante alevosía, hace quitarles la vida, y enterrar la cabeza de Isboseth. 82
CAP. V. David es ungido rey, y reconocido por todo Israél: echa de Jerusalém á los Jebuseos: toma la fortaleza de Sion: labra allí un palacio, y asienta en él su residencia. Embajada de Hirám rey de Tiro. Los Philisthéos vienen contra él dos veces, y los derrota y despoja. 83
CAP. VI. Llevando David el Arca del Señor desde la casa de Abinadab, quita Dios la vida á Oza por haberla tocado. La deposita en casa de Obededom, y despues la traslada á Jerusalém danzando delante de ella. Michól se burla de él, y el Señor en castigo la deja estéril. 86
CAP. VII. Como pensase David edificar un templo al Señor, el profeta Nathan alaba su pensamiento; pero por boca del mismo le manda Dios que no pusiese mano en la obra, la cual estaba reservada para un hijo que le daria. Promesas en favor de David, por las cuales da al Señor gracias muy rendidas. 88
CAP. VIII. David vence á los Philisthéos, á los Moabitas y á Adarecer rey de Soba en la Siria. Thou rey de Emath hace alianza con David en vista de estas victorias. 91
CAP. IX. David restituye á Miphiboseth, hijo de Jonathás, todas las posesiones que pertenecian á su padre. Da órden á Siba, siervo de la casa de Saúl, que le sirva con toda su familia, y admite á Miphiboseth á su mesa. 92
CAP. X. Envia David embajadores á Hanon rey

PÁG.

de los Ammonitas para consolarle de la muerte de su padre. Hanon los tiene por espías, y los trata con afrenta. David irritado declara la guerra á los Ammonitas, los vence y derrota, y tambien á los Syros que habian venido á su socorro. 93

CAP. XI. Mientras Joab sitiaba á Rabba, David comete adulterio con Bethsabee: usa de un engaño con Urías, marido de esta, y hace que Joab le ponga en el lugar mas peligroso; y en efecto le matan los enemigos. David se casa con Bethsabee, todo lo cual desagrada al Señor. 95

CAP. XII. Por la reprension del profeta Nathán reconoce David su pecado, y el Señor se le perdona, pero sujetándole á padecer muchas penas temporales. Muere el niño que habia nacido del adulterio. Nace Salomón de Bethsabee. Es tomada por fuerza la ciudad de Rabbath; y David ejecuta terribles castigos en los Ammonitas. 97

CAP. XIII. Absalóm hace asesinar en un festin á su hermano Amnòn por un incesto que este habia cometido con su hermana Thamar: huye temeroso de David su padre, y se acoge al rey de Gessur, donde permanece tres años. 100

CAP. XIV. Joab con la industria de una mujer de Thecua logra que David permita á Absalóm volver á Jerusalém; pero aunque volvió no vió en dos años el rostro de su padre hasta que por intercesion del mismo Joab fue admitido á su presencia. 103

CAP. XV. Absalóm, ganando los corazones del pueblo, se rebela contra su padre en Hebrón. David sale huyendo de Jerusalém, adonde envia los Sacerdotes con el Arca, y tambien á Chusai, para que disipe los designios y consejos de Achitophel. 106

CAP. XVI. David precipitadamente despoja de sus bienes á Miphiboseth, y se los da á Siba, que le ofrece víveres. Semei maldice á David, quien impide que le maten. Absalóm luego que entró en Jerusalém, abusa de las concubinas de su padre con escándalo de todo el pueblo. 110

CAP. XVII. Chusai destruye el consejo que habia dado Achitophel; de que sin perder tiempo fuese oprimido David. Achitophel irritado de ello se ahorcó. David pasa el Jordan con su gente, y tres amigos suyos le proveen de víveres. 112

CAP. XVIII. Dase la batalla entre el ejército de David y el de Absalóm; el de este es derrotado. Vencido Absalóm huye, y huyendo se le enreda el cabello en la rama de una encina, donde queda colgado. Joab le traspasa con tres lanzas, y David llora su muerte sin consuelo. 114

CAP. XIX. David, movido de las razones de Joab, cesa de llorar á Absalóm, y vuelve á entrar con insignias de triunfo en Jerusalém: perdona á Semei: restituye la mitad de los bienes á Miphiboseth, y deja la otra mitad á Siba. Despide á Berzellai, y se queda con Chamaán. Contienda de Israél con Judá en favor de David. 116

CAP. XX. Seba Benjamita se conjura con los de Israél contra el rey. David da á Amasa el encargo de ir contra Seba. Joab mata alevosamente á Amasa, y sigue la espedicion contra Seba. Este se retira á Abela, donde una mujer persuade á Joab que levante el sitio, y le entregará la cabeza de Seba. Se ejecuta todo, y cesa la rebelion. 120

CAP. XXI. Dios envia á los Israelitas una hambre de tres años para castigar la crueldad que habia usado Saúl con los Gabaonitas. David para aplacar la ira del Señor entrega á los Gabaonitas siete personas de la familia de Saúl, los que fueron ahorcados. Cuatro guerras de David contra los Philisthéos. 123

CAP. XXII. David en un cántico da gracias al Señor por haberle librado de todos sus enemigos, y vaticina la venida de los gentiles á la suerte del pueblo de Dios. 125

CAP. XXIII. Se refieren las últimas palabras de David, y se pone un catálogo de sus generales y oficiales mas señalados. 127

CAP. XXIV. David da á Joab general de sus tropas la comision de contar el pueblo. Enojado el Señor por esto le da á escoger uno de tres castigos por medio del profeta Gad. David escoge la peste por espacio de tres dias: mueren de ella setenta mil hombres del pueblo: finalmente cesa la peste por las oraciones de David. 130

LIBRO TERCERO.

CAP. I. David envejece, y como no le bastase la ropa para que entrase en calor, sus criados le buscan una doncella llamada Abisag, que aunque dormia con él para abrigarle, se conservó pura y casta. Adonías quiere alzarse con el reino; mas Bethsabee, siguiendo los consejos de Nathán, alcanza de David que proclame luego por rey á Salomón. Adonías, oyendo lo que pasaba, se refugió al altar. Salomón le hizo venir á su presencia, le perdonó, y envió á su casa. 133

CAP. II. Muere David despues de haber dado varias instrucciones á Salomón. Este hace matar á Adonías, que aspiraba al reino por medio de un engaño. Abiatar es privado del pontificado, y Joab por fin es muerto dentro del mismo tabernáculo. Semei es tambien muerto por haber salido de Jerusalém despues de tres años contra la órden del rey. 136

CAP. III. Salomón toma por mujer á una hija de Pharaon. Pide al Señor la sabiduría: el Señor se la concede juntamente con la gloria y las riquezas. Sentencia que pronunció decidiendo el pleito de dos mujeres sobre un niño. 139

CAP. IV. De los principales oficiales y gobernadores que tenia el rey Salomón. Se describen las provisiones de los comestibles, la grandeza de su reino, su gloria, riquezas y sabiduría, sus parábolas y cantares. 142

CAP. V. Hirám rey de Tyro envia á Salomón oficiales que corten maderas para la construccion del templo, á los cuales Salomón suministraba el alimento. Número de los que estaban empleados en su fábrica, y de los sobrestantes de ella. 144

CAP. VI. Descríbese la traza y fábrica del templo por lo que mira á las partes principales de que constaba, tanto interiores como esteriores. 146

CAP. VII. Salomón edifica su palacio. Levanta dos columnas muy altas de bronce para el Templo, y el mar de bronce que coloca sobre doce bueyes de bronce. 149

CAP. VIII. Solemnidad con que Salomón celebró la dedicacion del templo, y trasladó á

PÁG.

él el Arca de la Alianza. Despues de una fervorosa oracion bendice al pueblo y lo despide. Número de bueyes y de ovejas que se sacrificaron en esta solemnidad. 154

CAP. IX. Dios aparece segunda vez á Salomón: le promete la estabilidad del templo que le habia edificado, y la firmeza del trono, con tal que guarde exactamente sus preceptos. Salomón ofrece á Hirám veinte ciudades, y envia su armada á Ophir, que le trae gran cantidad de oro. 160

CAP. X. La reina Sabá viene á ver al rey Salomón: admira su sabiduría y magnificencia; y le hace muy grandes presentes. 162

CAP. XI. Salomón se deja llevar de las mujeres extranjeras, y adora sus ídolos. Y el Señor le despierta tres enemigos muy poderosos: y promete á Jeroboam por medio del profeta Ahías el reino de las diez tribus. Muere Salomón, y le sucede su hijo Roboam. 165

CAP. XII. Roboam da lugar á la separacion de las diez tribus, las que establecen por su rey á Jeroboam. Este por apartar al pueblo de que acudiese á Jerusalém hace fundir dos becerros, y da con esto ocasion al pueblo á que idolatre. 168

CAP. XIII. Un profeta anuncia á Jeroboam que los sacerdotes de los altos serian degollados sobre aquel altar en que él ofrecia incienso. Este profeta engañado por otro de Bethel come en aquel lugar contra el precepto del Señor, y cuando se volvia á su casa envia Dios un leon que le mata. 171

CAP. XIV. La mujer de Jeroboam consulta al profeta Ahías sobre la enfermedad de su hijo. El Profeta le intima la muerte del hijo, y el esterminio de toda su familia. Muere Jeroboam, y le sucede su hijo Nadab. Sesac rey de Egypto saquea la casa del Señor en Jerusalém. Muere Roboam, y sucede su hijo Abía. 175

CAP. XV. Al impío Abíam rey de Judá sucede Asa su hijo: limpia este la tierra de las abominaciones de la idolatría. Coligado Asa con Benadad rey de Siria hace guerra á Baasa rey de Israél. Al rey Asa sucede su hijo Josaphat. Baasa mata á Nadab con toda su familia, y reina en su lugar. 177

CAP. XVI. Dios por el profeta Jehú anuncia á Baasa el esterminio de su casa. Sucédele su hijo Ela. El pueblo elige por su rey á Amri, el cual edifica á Samaria: muere, y le sucede Achab su hijo, que fue mas impío que todos los que le habian precedido. 179

CAP. XVII. Elías profetiza á Achab la esterilidad de la tierra por falta de lluvia. Se retira el Profeta, y los cuervos le proveen de alimento en el desierto. Pasa á Sareptha, donde le hospeda una pobre viuda, en cuya casa multiplica Dios la harina y el aceite, y asimismo á los ruegos del Profeta resucita un hijo de la viuda. 182

CAP. XVIII. Elías se muestra á Achab. Prueba con un evidente testimonio del cielo que el Dios de Israél era el verdadero, y Baal un falso dios: mata todos los profetas de los ídolos en el arroyo de Cisón; y hace venir una lluvia abundante. 184

CAP. XIX. Elías temiendo las amenazas de Jezabel, se retira al monte de Oreb, donde Dios le consuela, y muestra lo que ha de hacer. Unge á Azael rey de Siria, y á Jehú rey de Israél. Llama á Eliséo, que estaba arando, y le sigue dejándolo todo. 187

CAP. XX. Achab con el favor de Dios triunfa dos veces de Benadad rey de Siria. Es gravemente amenazado de Dios por un profeta, por haber perdonado y dejado con libertad al rey de Siria, haciendo con él alianza. 190

CAP. XXI. Nabóth, que negó su viña á Achab, es acusado falsamente y apedreado. Elías amenaza á Achab con terribles castigos. Se humilla este príncipe, y Dios suspende la pena para ejecutarla en su sucesor. 194

CAP. XXII. El rey Achab, engañado de cuatrocientos profetas falsos, y no dando crédito á Micheas, que le vaticina su derrota y muerte, sale contra los Siros á Ramoth de Galaad acompañado de Josaphat rey de Judá, y muere allí atravesado de una saeta. A Achab sucede su hijo Ochozías; y á Josaphat su hijo Jorám. 196

LIBRO CUARTO.

CAP. I. Ochozías consulta á Belcebub sobre su enfermedad, y Elías le intima la muerte. Irritado el rey envia á prenderle por dos veces, y ambas consumió el fuego del cielo á los que fueron á buscarle. Los terceros se salvan, y Elías va con ellos, y le intima al rey por sí mismo la sentencia de su muerte. Muere el rey, y le sucede Jorám. 200

CAP. II. Elías hiere con su manto las aguas del Jordan, las abre, y lo pasa. Es arrebatado en un carro de fuego, y deja á Eliseo en su lugar. Eliseo vuelve á pasar el Jordan, hiriendo del mismo modo sus aguas con el manto de Elías. Eliseo poniendo sal en las aguas, corrige sus malas calidades. Burlándose de él unos muchachos, salieron dos osos, y despedazaron á cuarenta y dos de ellos. 201

CAP. III. Los Moabitas se rebelan contra Israél despues de la muerte de Achab. Jorám rey de Israél se coliga con el de Judá y con el de Idumea para salir contra ellos. Faltándoles agua en el desierto, consultan á Eliseo, quien de parte de Dios les promete aguas y la victoria. 204

CAP. IV. Eliseo alcanza de Dios aceite para que una pobre viuda pague sus deudas, y por sus ruegos da el Señor á la Sunamitis un hijo, al que despues resucita. Convierte en saludables unas yerbas venenosas; y con pocos panes sácia una grande multitud de personas. 207

CAP. V. Eliseo libra á Naaman de su lepra, haciéndole lavar siete veces en el Jordan. Giezi por su avaricia hereda la lepra de Naaman para sí y para su linaje perpetuamente por haber recibido presentes de Naaman. 210

CAP. VI. Eliseo hace salir del rio un hierro nadando sobre las aguas. Descubre al rey de Israél las emboscadas de los Siros; y hiere de ceguedad á sus soldados, y los mete en medio de Samaria. Cercada esta hubo en ella una hambre tan grande, que las madres se comian á sus propios hijos. Irritado el rey de Israél al ver esto hace buscar á Eliseo para matarle. 212

CAP. VII. Eliseo anuncia que el dia siguiente seria grande en Samaria la abundancia de granos. Los Sirios por un terror que les vino del Señor huyen, y dejan todas sus cosas en su campo. Un capitan que no dió crédito á

PÁG.

la prediccion de Eliseo, es atropellado y ahogado de la multitud del pueblo al entrar en la ciudad. 215

CAP. VIII. Despues de una hambre de siete años la Sunamitis vuelve á su casa, y recobra sus posesiones y los frutos que correspondian al tiempo de su ausencia. Eliseo vaticina la muerte de Benadad, y que Hazael seria rey de Siria. Jorám rey de Judá sigue las impiedades de los reyes de Israél. Muere Jorám, y le sucede su hijo Ochozías. 216

CAP. IX. Eliseo envia un Profeta á ungir á Jehú por rey de Israél, y el Señor le manda á este que acabe con la familia de Achab. Hace quitar la vida á Jorám rey de Israél, y á Ochozías rey de Judá; hace tambien arrojar á Jezabel desde una ventana, y los perros comen sus carnes como Elías lo tenia vaticinado. 219

CAP. X. Jehú manda matar setenta hijos de Achab, y cuarenta y dos hermanos de Ochozías. Hace morir en Samaria á todos los profetas de Baal: quema la estátua del ídolo, y destruye el templo. Con todo esto no abandona el culto de los becerros de oro; por lo cual padece Israél innumerables calamidades de Hazael. Muere Jehú, y le sucede Joachaz su hijo. 223

CAP. XI. Athalía luego que oyó la muerte de su hijo Ochozías, por reinar sola hace matar toda la sucesion real, á escepcion de Joas, á quien escondió su tia Josabá. Pasados seis años el sumo sacerdote Joïada le hace reconocer por rey, y quitar la vida á Athalía. Destruyen los altares y las estátuas de Baal. 225

CAP. XII. Joas hace reparar el templo. Disponiéndose Hazael para venir sobre Jerusalém, Joás le aplaca, enviándole los tesoros del templo y del palacio. Sus oficiales conspiran contra su vida: le matan; y entra á reinar en su lugar Amasías su hijo. 227

CAP. XIII. Joachaz rey de Israél es muy maltratado por el rey de Siria; pero convirtiéndose al Señor, alcanza paz para su reino. Muere y le sucede Joas su hijo. Consigue este tres victorias contra los Siros por los ruegos de Eliseo. Muere Eliseo, y resucita á un muerto que echaron sobre su sepulcro. 229

CAP. XIV. Amasías castiga á los que habian quitado la vida á Joas su padre, y vence á los Idumeos; pero despues es vencido por Joas rey de Israél. Muere Joas, y le sucede Jeroboam su hijo, que libra á Israél de la afliccion en que estaba. Muere este, y entra á reinar en su lugar su hijo Zacharías. Se forma una conjuracion contra Amasías rey de Judá: le asesinan los suyos; y le sucede su hijo Azarías. 231

CAP. XV. A Azarías sucede en el reino de Judá Joathám su hijo. Sellúm mata á Zacharías rey de Israél, y le sucede; y á Manahém su sucesor le hace tributario el rey de los Assirios: reinan despues Phaceía y Phacee, en cuyo tiempo Theglathphalasár rey de Assiria vence á los Israelitas, y hace pasar á la Assiria los prisioneros. Levántase Osee contra Phacee, y ocupa lo que le habia quedado en Israél. En Judá, muerto Joathám, le sucede su hijo Achaz. 233

CAP. XVI. Achaz consagra su hijo á los ídolos. Cercado del rey de Israél y del de Siria, pide socorro al de Assiria, el cual viene, toma á Damasco, y mata á Rasin rey de Siria. En obsequio del vencedor sacrifica Achaz á sus dioses. Muere, y le sucede Ezechías su hijo. 235

CAP. XVII. Salmanasar rey de los Assirios viene contra Israél, toma toda la tierra, y por último á Samaria; y traslada á todos los Israelitas á la Assiria. Los Assirios que envia Salmanasar para reemplazar á los Israelitas, son instruidos en el conocimiento y culto del verdadero Dios por un sacerdote israelita. 238

CAP. XVIII. Ezechías restablece el culto puro del Señor. Vence á los Idumeos rebeldes. Sennacherib pone sitio á Jerusalém: amenazas de Rabsaces general de su ejército contra los sitiados. 242

CAP. XIX. Oidas las blasfemias de Rabsaces, Ezechías é Isaías rogáron al Señor que los librase. Y un ángel del Señor quita la vida á ciento ochenta y cinco mil Assirios: huye Sennacherib, y es muerto por sus hijos en un templo de sus ídolos. 244

CAP. XX. Isaías consigue del Señor la salud para Ezechías, y quince años mas de vida dándole por señal de esto que retrocederia el sol. Hace ver sus tesoros á los Assirios que le traian presentes: le reprende por esto Isaías, el cual le vaticina el cautiverio de Babilonia. Le sucede su hijo Manassés. 247

CAP. XXI. Por la impiedad de Manassés anuncia el Señor que destruira á Judá y á Jerusalém. Sucédele su hijo Amom; y muerto este por sus siervos, reina sobre Judá el piadoso Josías su hijo. 249

CAP. XXII. Josías restablece el templo y culto de Dios. Se halla en el templo el libro de la ley; y atemorizado por la lectura que se hizo, consulta al Señor, y se le responde. 251

CAP. XXIII. Josías lee delante del pueblo el Deuteronómio, y renóvando la alianza con el Señor, y destruida la idolatría, manda que se celebre la Pascua. Es muerto en Mageddo, y le sucede su hijo Joachaz, á quien Pharaón hace prisionero, y lleva á Egypto, poniendo en su lugar á Joakim, y le impone un pesado tributo. 254

CAP. XXIV. Joakim está sujeto tres años al rey de Babilonia; despues es afligido por varias naciones que hacian correrías, y destruian su reino. Muere, y le sucede su hijo, á quien Nabuchodonosor lleva á Babilonia con los tesoros del templo y del palacio, y con los principales de Jerusalém, poniendo en su lugar á su tio paterno Matthanías, á quien dió el nombre de Sedecías. 257

CAP. XXV. Nabuchodonosor pone sitio á Jerusalém. Sedecías, muertos á su vista sus hijos, y privado de los ojos, es conducido atado á Babilonia con el resto del pueblo, dejando un cierto número para que labrasen la tierra. Nabuchodonosor, despues de haber hecho arder el templo y todos los principales edificios, deja por gobernador á Godolías, que es muerto por Ismahél. Huye el pueblo á Egipto, y Joakim logra el favor del rey de Babilonia en su cautiverio. 259

LOS PARALIPOMENOS.— LIBRO PRIMERO.

Advertencia. 262

CAP. I. Genealogía desde Adam hasta Abrahám. Generaciones de los hijos de Abrahám, y asimismo de los hijos y descendientes de Esaú, y de los reyes y caudillos de la tierra

PÁG.

de Edóm, antes que tuviesen rey los hijos de Israél. 263
CAP. II. Genealogía de Judá patriarca hasta Isaí padre de David, y de sus hermanos y hermanas. 266
CAP. III. Descendientes de David y de los reyes de Judá del linaje de David, con sus hijos é hijas. 269
CAP. IV. Trátase de nuevo de la posteridad de Judá y de Simeón, y de los lugares donde moráron los hijos de Simeón, los cuales acaban con el linaje de Cham, y con los Amalecitas. 270
CAP. V. La genealogía de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manassés, y de los lugares donde moraron, y como ellos derrotáron á los agarenos; pero al fin por su idolatría fueron llevados cautivos á la Assiria. 272
CAP. VI. Genealogía de los hijos de Leví, y quiénes de ellos fueron los que David estableció cantores y ministros en la casa del Señor. Descendencia de los hijos de Aarón con sus ciudades en cada una de las tribus de Israél, y cuáles fueron las ciudades de refugio. 274
CAP. VII. Descendencia de Issachár, Benjamín, Népthali, Manassés, Ephraím y Asér. 279
CAP. VIII. Descendientes de Benjamín hasta Saúl, y de los hijos de este. 281
CAP. IX. Primeros moradores de Jerusalém despues del cautiverio. Nombres de los Sacerdotes y Levitas que volvieron al templo. Posteridad de Saúl y sus hijos. 283
CAP. X. Saúl reprobado de Dios es muerto por los Philisthéos juntamente con sus hijos. Los ciudadanos de Jabés de Galaad le dieron sepultura, como tambien á sus hijos. 285
CAP. XI. David ungido rey, desalojados los Jebuséos de la fortaleza de Sión, habitó en Jerusalém, acompañado de soldados valerosos, cuyas acciones se refieren. No quiso beber el agua que le habian traido con riesgo de la vida tres de sus compañeros. 286
CAP. XII. Quiénes fueron los que siguieron á David cuando iba huyendo de Saúl; y quiénes los que de todas las tribus vinieron despues á proclamarle rey en Hebrón. 290
CAP. XIII. Desde Cariathiarím vuelve David el Arca acompañado de todo Israél: mas por el castigo de Oza David la hizo retirar á casa de Obededóm, á quien bendijo el Señor. 292
CAP. XIV. David recibe del rey de Tiro maderas y obreros para fabricarse un palacio. Toma otras mujeres, y tiene de ellas muchos hijos. Consulta al Señor, y derrota dos veces á los Philisthéos. 293
CAP. XV. Dispuesto el tabernáculo es trasladada el Arca á Jerusalém, acompañándola todo Israél, y ejercitando los Sacerdotes y Levitas sus ministerios. Michól se burla de David, viéndole danzar delante del Arca. 294
CAP. XVI. Colocada el Arca en el tabernáculo ofrecidas las víctimas, y dada por David la bendicion al pueblo, se ordenan varios ministerios de los Levitas delante del Arca, y se entona un cántico en alabanza al Señor. 296
CAP. XVII. Estando David con el designio de edificar una casa al Señor, Nathán le declara que la ejecucion de esta obra estaba reservada para su hijo: por lo cual David da las gracias á Dios, alabando la bondad que usaba con él. 298
CAP. XVIII. Guerras y victorias de David: tributos impuestos á las naciones: sus ministros y generales. 300
CAP. XIX. Hanón rey de los Ammonitas insultó á los enviados de David. David sale á campaña, y lo vence, como tambien á los Siros que traia en su socorro. 301
CAP. XX. Guerras que acabó David felizmente contra los Ammonitas y los Philisthéos. Entre estos es muerto un gigante que tenia seis dedos en cada mano, y en cada pié, en todo veinte y cuatro. 302
CAP. XXI. David manda hacer la numeracion del pueblo. Ofendido de esto el Señor castiga á Israél, enviándole la peste. Cesa este azote á los ruegos de David, y erige un altar al Señor. 303
CAP. XXII. Prepara David las cosas necesarias para edificar el templo del Señor, y manda á Salomón que lo labre, y que sea fiel al Señor. Exhorta á los príncipes de Israél á que le ayuden en la construccion de esta obra. 305
CAP. XXIII. David ya anciano, despues de haber declarado rey á Salomón, señala los oficios de los Levitas. Los hijos de Moysés son agregados á los Levitas. 306
CAP. XXIV. David señala veinte y cuatro clases de las familias de Eleazár y de Ithamár para el ministerio del Señor; y asímismo son distribuidas por suerte las familias de los otros Levitas. 308
CAP. XXV. De los hijos de Asáph, Hemán é Idithún, cantores, salmistas y tañedores de cíthara, se distribuyen por suerte veinte y cuatro familias y clases. 310
CAP. XXVI. Se señalan los porteros del templo, y se dispone por suerte qué puerta debia guardarse por cada familia: asimismo quiénes habian de guardar los tesoros y vasos sagrados. 311
CAP. XXVII. Se refieren los doce caudillos, cada uno de los cuales tenia en su mes el mando de veinte y cuatro mil soldados; y asimismo los príncipes ó prefectos de las tribus, de los tesoros y de las otras posesiones del rey. 314
CAP. XXVIII. Preparadas todas las cosas necesarias para la fábrica del templo, exhorta David á Salomón y á todos los príncipes á ser fieles al Señor, prescribiendo la forma del templo que se habia de edificar. 317
CAP. XXIX. Ofrendas que para la fábrica del templo hiciéron los príncipes y el pueblo. David bendice al Señor, y le pide por Salomón y por el pueblo. Salomón es ungido rey segunda vez en lugar de su padre David, que descansó en paz el año cuarenta de su reinado. 319

LIBRO SEGUNDO.

CAP. I. Despues de haber ofrecido Salomón mil hostias en Gabaón, se le aparece el Señor de noche, y le da la sabiduría que habia pedido, añadiéndole riquezas y gloria. Magnificencia de este rey. 322
CAP. II. Salomón hace un ajuste con el rey Hirám, para que le envie un maestro diestro, y para que le corten las maderas necesarias á la construccion del templo. 323
CAP. III. Fábrica del templo con el pórtico y velo, y dos columnas delante de sus puertas. 325
CAP. IV. Se hace el altar de bronce, el mar

PAG.

de fundicion, las diez conchas, los candeleros, las mesas, las copas y las otras cosas pertenecientes al templo y á su adorno. 326
CAP. V. Se hacen muchas ofrendas. El arca en que se contenian las tablas de Moysés, es colocada en el santuario, desde donde la gloria del Señor llenó el templo. 328
CAP. VI. Bendice Salomón al pueblo de Israél, dando gracias á Dios por el cumplimiento de la promesa que habia hecho á David, y pide públicamente al Señor que se digne oir los votos de los que orasen en aquel templo. 329
CAP. VII. Consumidas las víctimas con fuego bajado del cielo, la magestad de Dios llena el templo. Se celebra la dedicacion del templo por espacio de siete dias con grande solemnidad. El Señor revela á Salomón que ha oido su oracion. 331
CAP. VIII. Salomón edifica varias ciudades, y hace que le pague tributo el resto de los Chananéos. Ordena los ministerios de los Sacerdotes y de los Levitas conforme á las disposiciones de David. Una armada que envió Salomón á Ophír le trae una grande cantidad de oro. 333
CAP. IX. La reina de Sabá admira la sabiduría de Salomón: le hace y recibe de él magníficos presentes, y se vuelve á su país. Cantidad de oro que se traía á Salomón todos los años, y el uso que de él hacia. Su trono de marfil que tambien cubrió de oro. Muere Salomón el año cuarenta de su reinado, y le sucede su hijo Roboám. 334
CAP. X. Roboám desprecia el consejo de los ancianos, y sigue el de los jóvenes, por lo que el reino se divide en dos partidos, y Jeroboám es elegido rey de las diez tribus. 337
CAP. XI. Manda Dios á Roboám que no salga á campaña contra Israél. Roboám edifica muchas ciudades, y acuden á él los Levitas y Sacerdotes, y los otros que adoraban á Dios, echados por Jeroboám. Roboám toma muchas mujeres y concubinas. 338
CAP. XII. Por los pecados de Roboám y del pueblo de Judá los pone Dios en manos del rey de Egypto. Este despues de haber ocupado las ciudades mas fuertes de Judá, saquea á Jerusalém, y se lleva los tesoros del templo. Muere Roboám: y le sucede Abía su hijo. 339
CAP. XIII. Estando Abía para dar batalla á Jeroboám, exhorta á los del ejército de este que desistan de venir á las manos con los suyos, que traian á Dios por caudillo, á quienes ellos habian abandonado. Pone en el Señor toda su esperanza: vence, y toma diversas ciudades. De varias mujeres tiene hijos en número muy crecido. 340
CAP. XIV. Asa, hijo y sucesor de Abía, destruye el culto de los dioses, y reedifica y fortifica las ciudades de Judá, y con el socorro de Dios vence á Zara rey de los Ethiopes, y á su ejército de un millon de hombres. 342
CAP. XV. Azarías profetiza que Israél estaria mucho tiempo sin el verdadero Dios, sin sacerdote, y sin ley. Alentado Asa con sus exhortaciones destruye los ídolos, y priva del mando á su madre que los adoraba. El pueblo hace juramento de servir á Dios. 343
CAP. XVI. Asa llama en su auxilio á Benadád rey de Syria contra Baasa rey de Israél, que invadió la Judéa. Pone en prisiones al profeta Hanani, que le reprende por esta alianza. Muere Asa el año cuadragésimo primero de su reinado. 344
CAP. XVII. Josaphát sucede á su padre Asa, y aumenta el poder de su reino. Envia doctores de la ley por todo el territorio de Judá para que instruyan á los pueblos. Catálogo de sus generales y de los soldados que tenian á sus órdenes. 346
CAP. XVIII. Josaphát contrae afinidad con el impío Acháb, y sale con él contra Ramóth de Galaad, prometiendo la victoria cuatrocientos profetas falsos. Michéas, que anunciaba lo contrario, es echado en la cárcel; mas Acháb conforme á lo que habia anunciado Michéas, es muerto en la batalla. 347
CAP. XIX. Josaphát es reprendido por el profeta Jehú por haber auxiliado á Acháb. Exhorta aquel rey á los jueces que observen la justicia, y á los Levitas que promuevan el culto divino, é instruyan al pueblo. 349
CAP. XX. Josaphát con sus ruegos obtiene del Señor una insigne victoria contra los Ammonitas, Moabitas y Syros sus enemigos, los cuales se matan unos á otros, y el rey recoge sus despojos; pero le reprende el profeta por haber hecho alianza con Ochozías. 350
CAP. XXI. Jorám hijo de Josaphát mata á sus hermanos, y algunos de los principales de Judá. Elías le anuncia una horrible enfermedad y la muerte, y el despojo de su casa y reino, todo lo cual se cumplió. 353
CAP. XXII. Jehú quita la vida á Ochozías hijo de Jorám, y á Jorám rey de Israél. Mientras Athalía hace morir á los hijos del rey Josabéth salva á Joás el mas pequeño de todos. 354
CAP. XXIII. Joíada pontífice unge á Joás por rey de Judá: hace matar á Atalía, y que se restablezca el culto de Dios; y el pueblo derriba la casa, los altares y las estatuas de Baal. 355
CAP. XXIV. Joás da órden que se recoja en un lugar el dinero para los reparos del templo. Despues que murió Joíada cae en la impiedad, y hace matar á Zacharías hijo de Joíada. Los Syros saquean la tierra de Judá y á Jerusalém, y Joás es muerto por sus mismos siervos. 357
CAP. XXV. Amasías vence á los Iduméos, y adora sus dioses, por lo que es hecho prisionero por Joás rey de Israél, á quien habia desafiado á batalla. Jerusalém es saqueada; y por último, huyendo Amasías, es muerto en Lachis por sus mismos vasallos. 359
CAP. XXVI. Ozías hijo de Amasías triunfa por su piedad de los Philisthéos, de los Arabes y de los Ammonitas, y edifica muchas ciudades. Mas engreido despues presume quemar incienso al Señor, por lo que herido de lepra hasta el dia de su muerte, entra á gobernar el reino su hijo y sucesor Joathám. 361
CAP. XXVII. Es recomendada la piedad de Joathán, el que despues de haber vencido al rey de los Ammonitas, le hace pagar una gruesa multa. Le sucede su hijo Acház. 363
CAP. XXVIII. Judá es afligido por los pecados de Acház, en primer lugar por los Asyrios, despues por los hijos de Israél, los cuales fueron reprendidos en su crueldad por los profetas, y últimamente por los Iduméos y por los Philisthéos. Mas Acház se obstina en su impiedad, y le sucede su hijo Ezechías. 364
CAP. XXIX. Ezechías, haciendo abrir el tem-

PÁG.

plo, y llamar á los Sacerdotes, Levitas, y cantores, renueva con fervor el culto de Dios, y ofrece con mucha alegría un número muy crecido de holocaustos y sacrificios. 366

CAP. XXX. Ezechías, enviando mensajeros por todo Israél y Judá, convoca á todos y los exhorta á celebrar la Pascua. Se celebra la solemnidad de los Azimos dos veces con grande júbilo, y se ofrecen muchas víctimas al Señor. 368

CAP. XXXI. El pueblo destruye los ídolos y los bosques en Judá y en Ephraím. Ezechías distribuye por su órden los ministerios de los Sacerdotes y de los Levitas. El pueblo hace ofrendas muy copiosas de los diezmos y de las primicias. 370

CAP. XXXII. Sennacheríb hace irrupcion en Judá: Ezechías exhorta al pueblo á que ponga en el Señor su confianza, y aquel pretende apartarle de esto con sus amenazas y blasfemias. Mas puestos en oracion Ezechías é Isaías, un ángel disipa el ejército de Sennacheríb, el cual, intentando salvarse por la fuga, es muerto por sus hijos. Engreimiento de Ezechías, y su muerte. Le sucede su hijo Manassés. 373

CAP. XXXIII. Manassés por sus impiedades es llevado cautivo á Babilonia. Convirtiéndose á Dios en esta afliccion, es restituido á su reino; y desterrados los ídolos, restablece el culto de Dios. Le sucede su hijo Amón; y muerto este por los suyos, entra á reinar su hijo Josías. 375

CAP. XXXIV. Josías restablece el templo y el culto del Señor; y habiéndose hallado el libro de la ley, quedó aterrado. Convoca el pueblo, y despues de haber hecho leer el libro, renueva la alianza con el Señor. 376

CAP. XXXV. Se celebra por Josías la solemnidad de la Pascua y de los Azimos. Se prepara para entrar en batalla con el rey de Egipto; y herido peligrosamente, muere con grande llanto de todos, y en especial de Jeremías. 379

CAP. XXXVI. Joachaz sucesor de Josías es llevado á Egipto, y Joakim su sucesor á Babilonia. Le sucede Joachin, y padece igual desgracia, quedando en su lugar su tio paterno Sedecías. Nabuchodonosór destruye á Jerusalém, y Cyro permite á los Judíos que vuelvan á ella. 381

LIBRO PRIMERO DE ESDRAS.

Advertencia. 383

CAP. I. Cyro inspirado de Dios, cumplidos los setenta años de la esclavitud de Babilonia, restituyendo cinco mil y cuatrocientos vasos del templo de Salomón, da libertad á los Israelitas, y les concede facultad de reedificar el templo. 384

CAP. II. Número de los que volvieron del cautiverio de Babilonia á Jerusalém, llevando á su frente á Zorobabél, y de los dones ofrecidos para la nueva fábrica del templo. 385

CAP. III. Convocado el pueblo en Jerusalém se erige el altar, sobre el cual se ofrecen víctimas: se celebra la fiesta de los Tabernáculos; y el año segundo de su vuelta se echan los cimientos del templo con grande alegría y compuncion. 388

CAP. IV. Los enemigos de Israél que los Assirios habian enviado para que poblasen las ciudades de Samaria, se oponen á la reedificacion del templo, porque no fueron admitidos á trabajar con ellos, y consiguen que se interrumpa la obra hasta el año segundo de Darío. 390

CAP. V. A las exhortaciones de Aggéo y Zacharías vuelven á emprender la fábrica del templo, y en vano intentan impedir su continuacion los gobernadores puestos por el rey de los Assirios de la otra parte del rio en la Samaria. 392

CAP. VI. Darío confirma el decreto de Cyro para que se edifique el templo; manda que se suministre lo necesario para los gastos. El templo es acabado el año sesto de Darío; se hace su dedicacion, y se celebra la Pascua por espacio de siete dias. 393

CAP. VII. Esdras de órden de Artajerjes pasa á Jerusalém con otros compañeros para instruir y gobernar el pueblo. Edicto del rey en favor de los Judíos. 395

CAP. VIII. Se cuentan los que volvieron con Esdras de Babilonia. Intima este un ayuno para la felicidad de su viaje. Llegan á Jerusalém, y llevan al templo los vasos que habian traido consigo, y las víctimas. 397

CAP. IX. Esdras al oir que los Judíos habian contraido matrimonio con los gentiles, rasga sus vestiduras, confiesa los pecados del pueblo, y llora delante del Señor. 399

Cap. X. Esdras manda que sean repudiadas las mujeres extranjeras; y habiendo prometido hacerlo los Israelitas, se nombran los que habian contraido semejantes matrimonios, y los celadores para que se cumpliese aquella promesa. 400

LIBRO DE NEHEMÍAS,

QUE TAMBIEN SE LLAMA SEGUNDO DE ESDRAS.

Advertencia. 403

CAP. I. Nehemías, copero de Artajerjes, oyendo las tribulaciones de los Judíos que habian quedado despues del cautiverio, llora y ayuna muchos dias confesando los pecados del pueblo, y pidiendo á Dios misericordia. 404

CAP. II. Nehemías alcanza cartas del rey: pasa á Jerusalém: exhorta á que se reedifiquen los muros, y se aplica á ello, aunque pretendieron inútilmente oponérseles sus enemigos. 405

CAP. III. Se reedifican los muros, las torres y las puertas de Jerusalém por diversas personas que aquí se refieren. 406

CAP. IV. Los Judíos fabrican con una mano, y con la otra tienen la espada para rebatir la oposicion que hacian los enemigos. Ordenes que da Nehemías para conducir la obra hasta su fin. 410

CAP. V. Nehemías en una grande carestía reprende á los ricos, y prohibe las usuras: da libertad y graciosamente cuanto tiene á los necesitados. 411

CAP. VI. Fraudes y amenazas de Sanaballát contra Nehemías para impedir la fábrica. Mas no por eso intimida á Nehemías, ni le hace mudar de resolucion. Acaba el muro, y se llenan de temor los pueblos vecinos. 413

CAP. VII. Nehemías pone centinelas en Jerusalém, y convocando despues al pueblo se hace el catálago de los primeros que habian vuelto á Jerusalém, y de las bestias que trajeron consigo; se hacen ofrendas para la fábrica. 414

CAP. VIII. Esdras lee, y esplica al pueblo las

PAG.

palabras de la ley. Nehemías consuela al pueblo afligido; y haciendo traer ramos de árboles, se celebra por espacio de siete dias la fiesta de los Tabernáculos. 417
CAP. IX. El pueblo hace penitencia. Los Levitas oran por el pueblo, y de este modo hacen alianza con el Señor. 418
CAP. X. Nombres de los que firmaron la alianza hecha con Dios; y en ella prometieron guardar todos los preceptos de Dios, no mezclarse con los de otras naciones, observar el sábado, el año séptimo, las ofrendas, las primicias y los diezmos. 422
CAP. XI. Nombres de los que habitaban en Jerusalém, y en las ciudades de Judá y de Benjamín despues de la reedificacion. 424
CAP. XII. Nombres y oficios de los Sacerdotes y de los Levitas que volvieron con Zorobabél á Jerusalém, y de los que guardaban los tesoros. Solemne dedicacion de los muros de Jerusalém. 426
CAP. XIII. Leido el Deuteronómio son echados los extranjeros, y se corrigen varios abusos que se introdujeron durante el viaje de Nehemías. Reprende este á los Judíos que habian tomado mujeres extranjeras. 429

LIBRO DE TOBÍAS.

Advertencia. 432
CAP. I. Tobías en su cautiverio es fiel á la ley de Dios. Nace su hijo Tobías de Ana su mujer, y le da una santa educacion. Se hace lugar con el rey Salmanasár, y consuela á sus hermanos cautivos, y los alivia con sus limosnas. Le persigue Sennacherib porque daba sepultura á los que habia hecho quitar la vida. 434
CAP. II. Tobías, fatigado de dar sepultura á los muertos, para prueba de su paciencia queda ciego. Injuriado por su mujer y amigos sufre sus insultos á imitacion de Job con la mayor paciencia. 435
CAP. III. Oracion que el afligido Tobías hizo á Dios. Humilde oracion y ayuno de tres dias de Sara hija de Raguel. Uno y otro son oidos, y es enviado el ángel Rafaél á consolarlos. 437
CAP. IV. Creyendo Tobías estar cercano á la muerte, da á su hijo avisos muy piadosos de salud; le declara la virtud de la limosna, y le da noticia de los diez talentos de plata prestados á Gabelo. 438
CAP. V. El ángel Rafaél se ofrece á acompañar al jóven Tobías á Rages. El padre le recomienda el hijo: vánse Tobías y el ángel, y la madre llora la ausencia del hijo. 439
CAP. VI. Alentado Tobías del ángel toma un pez que le queria devorar; se hospedan en casa de Raguél, y por órden del ángel le pide Tobías para mujer á su hija Sara, á quien el demonio habia muerto siete maridos. 441
CAP. VII. Raguél por consejo de Rafaél da por mujer á Tobías su hija Sara, y hecha la escritura del desposorio, se celebran las bodas. 442
CAP. VIII. Tobías y Sara orando juntos, pasan la noche sin recibir daño, por lo cual los padres de Sara disponen un gran convite, y la señalan en dote la mitad de sus bienes. 444
CAP. IX. Rafaél á ruegos de Tobías va á buscar á Gabelo, y cobrando de él el dinero, le lleva á las bodas de Tobías, y él bendice á Tobías y á Sara. 446
CAP. X. Los padres de Tobías se lamentan por la tardanza de su hijo. Este apenas puede lograr de Raguél que le deje volver: recibe el dote y la mujer; y Raguél instruye á su hija en las obligaciones de una madre de familias. 447
CAP. XI. Tobías y Rafaél se adelantan, y son recibidos con sumo gozo por los padres de Tobías. El hijo unge con la hiel del pez los ojos del padre, que recobra la vista. Por lo cual, dando á Dios las gracias, despues de llegar Sara, celebran las bodas por espacio de siete dias. 448
CAP. XII. Tobías y su hijo agradecidos á Rafaél le ofrecen en recompensa la mitad de todo lo que habian traido; mas él les declara que es un ángel de Dios, y se eleva hácia el cielo, y ellos postrados bendicen á Dios. 449
CAP. XIII. El viejo Tobías bendice al Señor, y exhorta á todos á hacer lo mismo: profetiza en este cántico la restauracion y felicidad venidera de Jerusalém. 450
CAP. XIV. El anciano Tobías estando para morir exhorta á su hijo y nietos á la piedad, y á que despues de haber dado sepultura á sus padres salgan de Nínive, cuya ruina anuncia, y la restauracion de Jerusalém. Su hijo le obedece, y se vuelve por último á casa de sus suegros, en donde muere. 452

LIBRO DE JUDÍTH.

Advertencia. 454
CAP. I. Nabuchôdonosór, habiendo vencido al rey de los Medos, quiere alzarse con el imperio de todos los reinos, y envia para esto embajadores á todas partes. Son estos despedidos con ignominia, y Nabuchôdonosór lleno de indignacion jura de vengar aquella afrenta. 456
CAP. II. Nabuchôdonosór envia á Holofernes á destruir todos los reinos y naciones: se describe el grande poder de su ejército. Este caudillo, infundiendo terror y consternacion general, se hace dueño de muchos lugares. 457
CAP. III. Los príncipes de todas las ciudades y provincias se someten sin resistencia á Holofernes, y tomando él tropas auxiliares de las provincias subyugadas, destruye sus ciudades y dioses, con la mira de que solo Nabuchôdonosór sea reconocido por Dios. 458
CAP. IV. Los hijos de Israél al oir estas cosas se llenan de temor; mas á las exhortaciones del sumo sacerdote Eliachim se humillan, se afligen con ayunos, y oran al Señor implorando su socorro. 459
CAP. V. Achiór, capitan de los Ammonitas, cuenta á Holofernes las maravillas, que habia hecho Dios con el pueblo de Israél, y le advierte que no se empeñe en combatir contra ellos; mas al oir estas cosas se indignan contra Achiór los oficiales de Holofernes. 460
CAP. VI. Airado Holofernes manda que Achiór sea conducido á Bethulia para castigarle luego que fuese tomada. Lo entregan, dejándole atado á un árbol. Los Israelitas habiendo sabido la causa, le tratan con mucha humanidad. 462
CAP. VII. Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el acueducto falta el agua á los sitiados, los cuales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe

PAG.

del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias. 464
CAP. VIII. Judíth, cuyas virtudes se describen, reprende á los ancianos porque señalaron plazo á las misericordias del Señor, y los exhorta á que alienten al pueblo á la paciencia, rueguen á Dios por ella, y no pretendan saber los designios que ella tiene. 465
CAP. IX. Judíth se aflige y humilla, y postrada en tierra ruega por la libertad del pueblo, y que le sea dado valor para abatir á Holofernes. 468
CAP. X. Judíth, vistiéndose sus galas mas preciosas, sale de Bethulia con su criada, y dando en las centinelas avanzadas de los Assirios, la llevan y presentan á Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura. 470
CAP. XI. Preguntada Judíth por Holofernes sobre la causa de su fuga, le responde conforme á sus esperanzas, y le promete una magnífica victoria. 472
CAP. XII. Judíth es conducida adonde estaban los tesoros de Holofernes: obtiene permiso de comer de la provision que habia traido, y de salir por la noche á hacer oracion: el dia cuarto es introducida al convite de Holofernes, el cual delante de ella se embriaga hasta el exceso. 473
CAP. XIII. Judíth, haciendo oracion á Dios, corta la cabeza á Holofernes, á quien el vino habia puesto fuera de sentido: la lleva á los ciudadanos de Bethulia, y los exhorta á dar á Dios las gracias. Todos la llenan de bendiciones; y Achiór, al ver la cabeza de Holofernes, queda atónito. 474
CAP. XIV. Cuelgan la cabeza de Holofernes en los muros de Bethulia: Achiór se circuncida, y los Judíos se arrojan sobre los Assirios, los cuales, hallando muerto á Holofernes, quedan sorprendidos de un terror pánico. 476
CAP. XV. Los Assirios, abandonándolo todo, huyen de las espadas de los Hebréos, que recogiendo los despojos, se enriquecen en extremo. El pontífice y el pueblo llenan de bendiciones á Judíth, á quien destinan todo lo que era de Holofernes. 477
CAP. XVI. Cántico de Judíth por la victoria. El pueblo va á Jerusalém á ofrecer holocaustos con acciones de gracias. Judíth, llena de dias, muere por último; y el dia de esta victoria es celebrado perpetuamente por los Judíos, y puesto en el número de los dias santos. 478

LIBRO DE ESTHÉR.

Advertencia. 480
CAP. I. Assuero para hacer alarde de su grandeza da un espléndido banquete: la reina Vasthi, rehusando asistir á él, es repudiada por el rey, y se promulga un edicto para que las mujeres honren á sus maridos. 482
CAP. II. Esthér, sobrina de Mardocheo, es presentada á Assuero, y declarada reina en lugar de Vasthi; y se celebran las bodas con un magnífico banquete y con varios donativos. Estando Mardocheo á la puerta del palacio, descubre la conversacion de los eunuchos que conspiraban contra la vida del rey. 484
CAP. III. Amán, á quien el rey habia ensalzado, se llena de indignacion, porque solo Mardocheo no le dobla la rodilla. Por lo cual obtiene órden del rey Assuero para que sean esterminados todos los Judíos, y despacha el decreto que manda se ejecute el dia trece del mes duodécimo. 486
CAP. IV. Luto de Mardocheo y de los otros judíos por el esterminio que les amenazaba. Esthér, para impedir la ruina de los Hebreos y presentarse al rey, sin ser llamada, manda que se ayune y haga oracion por ella tres dias, y ella hace lo mismo. 488
CAP. V. Esthér se presenta al rey, y le suplica que asista con Amán á su mesa. El rey va; y habiendo bebido bien, le pregunta qué es lo que de él desea. Esthér le convida de nuevo para el dia siguiente. Entretanto, irritado Amán contra Mardocheo, hace que le preparen una horca. 489
CAP. VI. El rey hace que se le lean de noche los anales; y hallando la fidelidad de Mardocheo en descubrir las asechanzas que tenian tramadas contra el rey los eunuchos, manda que Amán le honre como á la segunda persona despues del rey. 490
CAP. VII. Esthér en el convite pide al rey por su vida y por la de su pueblo, y acusa á Amán como enemigo de los Judíos, el cual por órden del rey es ajusticiado en la misma horca que habia hecho preparar para Mardocheo. 491
CAP. VIII. Esthér, despues de la exaltacion de Mardocheo, hace con nuevas cartas revocar las primeras de Amán: afianza la seguridad de los Judíos, lo cual todos celebran con grande alegría. 493
CAP. IX. Los Judíos en todos los lugares en donde se hallaban, quitan la vida á sus enemigos; y puestos en horcas los diez hijos de Amán, instituye Mardocheo perpétuamente el dia solemne de Phurim, ó de las Suertes. 495
CAP. X. Declaracion de un sueño que tuvo Mardocheo acerca de la libertad acordada al pueblo de los Judíos. 497
CAP. XI. Sueño de Mardocheo. 498
CAP. XII. Descubre Mardocheo la conspiracion tramada por los eunuchos contra el rey, lo cual se toma del capítulo II. 499
CAP. XIII. Traslado de la carta del rey enviada por Amán á los gobernadores de las provincias acerca del esterminio de los Judíos, y oracion de Mardocheo por su libertad. id.
CAP. XIV. Luto y llanto de Esthér, la cual en espíritu de humildad hace oracion al Señor. 501
CAP. XV. Por órden de Mardocheo se presenta Esthér al rey, y al verle se desmaya. 502
CAP. XVI. Carta de Assuero por la salud de los Judíos, y esterminio de sus enemigos en todas las provincias del reino, revocando la carta de Amán. 503

LIBRO DE JOB.

Advertencia. 505
CAP. I. Job, varon santo y rico, ofrece sacrificios al Señor por sus hijos. El Señor permite á Satanás que lo tiente, y haga prueba de su virtud. Quítale de golpe toda la hacienda, y mátale los hijos. El paciente Job, oidas las nuevas, prorumpe en alabanzas de Dios. 508
CAP. II. Satanás, obtenido el permiso del Señor hiere á Job con una llaga muy dolorosa. Hace que le insulte hasta su propia mujer. Vienen tres amigos suyos á visitarle, y permanecen siete dias en silencio sentados con él sobre la tierra. 510

PÁG.

CAP. III. Job maldice el dia de su nacimiento y la vida presente, haciendo patente la infelicidad de los mortales, y de cuántos males está libre el que es privado luego de la vida. 511

CAP. IV. Elipház acusa á Job de impaciencia, y quiere persuadirle que Dios le azota por sus pecados, suponiendo que nunca envia adversidades á los inocentes. 513

CAP. V. Elipház acusa de nuevo á Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios sino por su culpa; y por tanto exhorta á Job á que se convierta á Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad, y celebra la providencia de Dios con sus criaturas. 515

CAP. VI. Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprende con fuerza á estos tres que habian ido á consolarle, y pide que le oigan con paciencia. 516

CAP. VII. Job, continuando su defensa, espone las varias calamidades de la vida humana; y asimismo representa á Dios sus propias miserias, pidiendo que le libre de ellas y que le perdone. 518

CAP. VIII. Baldad defiende que las calamidades de Job son pena de sus culpas; y le exhorta á convertirse á Dios, para que todo le salga bien. Espone asimismo cuán vana sea la esperanza de los hipócritas, comprendiendo á Job en esta clase. 519

CAP. IX. Job confiesa que Dios es justo en todas las cosas. Se demuestra el poder grande y sabiduría de Dios, y así ninguno puede reconvenirle: mas Dios aflige al impío y tambien al inocente. Por lo cual Job defiende su inocencia contra sus amigos, haciendo presentes sus aflicciones. 521

CAP. X. Job se querella de sus aflicciones. Se humilla en la presencia de Dios. Le suplica algun alivio antes de su muerte. 523

CAP. XI. Sophár acusa á Job, y le dice que ha sido herido de Dios por su presuncion y sus culpas. Muestra que Dios es incomprensible: promete á Job toda felicidad si vuelve sobre sí. 524

CAP. XII. Job, para confundir la jactancia de los amigos, dice que no hay quien no conozca el poder y sabiduría de Dios en el gobierno de las criaturas; pero que la aflicion temporal no es siempre castigo del pecado. 525

CAP. XIII. Job refuta á sus amigos, y dice que Dios no necesita del saber del hombre para defender sus obras. Les hace ver que ni son ellos bien intencionados, ni sabios. Pide al Señor que le manifieste las culpas por las que tanto le aflige. 527

CAP. XIV. Considerando Job la fragilidad humana, admira la providencia de Dios hácia el hombre: espera otra vida despues de esta, y profetiza la resurreccion de los muertos. 529

CAP. XV. Elipház acusa á Job de jactancia, de impaciencia y de blasfemia contra Dios, en cuya presencia dice que ninguno se halla limpio; y describe la maldicion de los impíos y de los hipócritas. 531

CAP. XVI. Job, movido de la autoridad de sus amigos, llora sus dolores, y muestra la grandeza de su miseria, y como padece sin ser iniquo; de lo que pone á Dios por testigo. 533

CAP. XVII. Job, por la grande afliccion en que se ve, afirma que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera. 534

PÁG.

CAP. XVIII. Baldad acusa á Job de jactancia y de impaciencia: hace una descripcion de las maldiciones de los impíos para apoyar contra Job su sentimiento; y viene á concluir que él es castigado por sus pecados. 535

CAP. XIX. Job acusa á sus amigos de crueldad: espone lo acerbo de sus aflicciones, y el desamparo de sus amigos, por lo que se consuela con la esperanza de la resurreccion. 537

CAP. XX. Sophár, movido de las palabras de Job, dice que escuchará sus correcciones; y espone muy por estenso cuál sea la porcion del impío para con Dios. 538

CAP. XXI. Job pide á sus amigos que le oigan con paciencia: examina la causa porque los impíos suelen ser felices en esta vida, y los justos al contrario padecen adversidades; y responde, confundiendo á los amigos, que el impío es reservado por Dios para el dia de la perdicion. 540

CAP. XXII. Elipház acusa á Job de crueldad en oprimir á los pobres, y de otras maldades, mostrando que no piensa bien de la providencia divina, y prometiéndole todo bien si se arrepiente. 543

CAP. XXIII. Job, implorando con humildad el juicio de Dios, demuestra que no es castigado por sus pecados, y que piensa bien de la providencia incomprensible de Dios, y que todo lo hace segun su voluntad. 544

CAP. XXIV. Job, para hacer ver que piensa bien acerca de la providencia de Dios, dice que él tiene conocidos los tiempos, y hace una enumeracion de varias iniquidades de los hombres, por las que serán castigados. 545

CAP. XXV. Baldad, sobre la reflexion de la grandeza de Dios y de la bajeza del hombre, dice que el hombre comparado con Dios no puede justificarse. 547

CAP. XXVI. Job dice que el hombre no puede dar á Dios ningun socorro, y hace ver su poder incomprensible por sus obras. id.

CAP. XXVII. Job insiste en su justificacion y rebate la calumnia de los amigos, y muestra que ha conservado la inocencia; porque los impíos, despues de la breve felicidad de esta vida, son arrebatados de Dios para el castigo. 548

CAP. XXVIII. Job tuvo cuidado de la inocencia, porque esta es el único camino para conseguir la sabiduria; y demuestra ser ella mas apreciable que el oro, ya por su orígen, ya por su dignidad. 550

CAP. XXIX. Job, deseoso de volver á la antigua felicidad, la describe, esponiendo al mismo tiempo sus buenas obras para rebatir las calumnias contrarias de los amigos. 552

CAP. XXX. Job lamenta su pasada felicidad, la que por permision de Dios se habia cambiado en la mayor miseria. 553

CAP. XXXI. Job, para rebatir la calumnia de los amigos, invocando al Sumo Juez como testigo de su inocencia, refiere las virtudes á las cuales estaba habituado desde niño. 555

CAP. XXXII. Job, habiendo reducido á sus amigos á que callasen, es acusado de necio por Eliú, el cual hace ostentacion de su saber. 558

CAP. XXXIII. Por las palabras de Job intenta Eliú probar que él no es justo, y enseña de qué modo habla Dios al hombre para instruirle y reprenderle, y cómo usa de clemencia con el que vuelve sobre sí. 559

Pag.

Cap. XXXIV. Eliú continúa en acusar á Job de varios delitos, mostrando la rectitud del juicio divino, y como todas las cosas están sujetas á su poder y ciencia. 561

Cap. XXXV. Eliú, entendiendo erradamente que Job habia dicho que no agrada á Dios aquello que es recto, hace ver que no tanto á Dios como al hombre aprovecha la piedad y daña la impiedad. 563

Cap. XXXVI. Eliú sostiene la equidad del juicio divino, el cual hiere para instruir, habla para hacer volver en sí al hombre; y si vuelve, le libra de los azotes. Exhorta por tanto á Job á que se arrepienta, prometiéndole toda felicidad. 564

Cap. XXXVII. Eliú alaba las obras de Dios, su sabiduría, su poder, su justicia; y pretende que Job haya injuriado á todos estos divinos atributos, y así le exhorta á humillarse. 566

Cap. XXXVIII. El mismo Dios se introduce en la disputa, y manda callar á Eliú, y reprehende á Job, mostrando por las obras que ha hecho, que él no puede comprender su poder y sabiduría. 568

Cap. XXXIX. Dios continua manifestando á Job las maravillas de su sabiduría y providencia. Lo reprende porque habia querido disputar con él, Job, movido de esto, confiesa que habia hablado temerariamente. 570

Cap. XL. Dios reprende á Job por no haber hablado dignamente de su justicia: le hace ver su poder en Beemoth y en Leviathán, y le manda callar. 572

Cap. XLI. Se esplica mas la malicia de Leviathán con la descripcion de sus miembros, de su dureza y soberbia. 574

Cap. XLII. Job, reconocido, confiesa haber hablado como ignorante, y el Señor le prefiere á sus amigos. Ruega Job por ellos: recibe doblado de lo que habia perdido; y finalmente, lleno de dias, descansa en paz. 575

PARÁFRASIS DEL LIBRO DE JOB.

Pag.

Capítulo I. 578
Capítulo II. Id.
Capítulo III. 579
Capítulo IV. Id.
Capítulo V. 580
Capítulo VI. 581
Capítulo VII. Id.
Capítulo VIII. 582
Capítulo IX. Id.
Capítulo X. 583
Capítulo XI. 584
Capítulo XII. Id.
Capítulo XIII. 585
Capítulo XIV. Id.
Capítulo XV. 586
Capítulo XVI. 587
Capítulo XVII. Id.
Capítulo XVIII 588
Capítulo XIX. Id.
Capítulo XX. 589
Capítulo XXI. Id.
Capítulo XXII. 590
Capítulo XXIII. 591
Capítulo XXIV. Id.
Capítulo XXV. 592
Capíyulo XXVI. Id.
Capítulo XXVII. Id.
Capítulo XXVIII. 593
Capítulo XXIX. Id.
Capítulo XXX. 594
Capítulo XXXI. 595
Capítulo XXXII. Id.
Capítulo XXXIII. 596
Capítulo XXXIV. 597
Capítulo XXXV. Id.
Capítulo XXXVI. 598
Capítulo XXXVII. Id.
Capítulo XXXVIII. 599
Capítulo XXXIX. 600
Capítulo XL. 601
Capítulo XLI. Id.
Capítulo XLII. 602

ERRATAS.

PÁGINA.	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
35	4	Nun	Nunc
84	5	abs	ab
id.	6	tuleris	stuleris
99	4	tran	tran-
107	61	*qne*	*que*
111	73	oido	odio
146	31	edificandam	ædificandam
207	37	traeme	traéme
211	13	lavit	lavavit
216	41	fior	flor
322	36	pollicitus est	pollicitus es
335	2	regnaret	regnare
360	35	idcireo	idcirco
367	10	Sanctificabimus	Sanctificavimus
373	31	inveniat	inveniant
id.	63	permitio	permitió
385	62	Rahelias	Rahelaia
398	5	srentur	rentur
404	11	eso	eos
411	43	uxorem	uxorum
414	37	salvas	vălvas
424	28	mostri	nostri
482	18	fasto	fausto
532	27	prætio	pretio
534	43	esto	sto
539	44	hecha	echa
566	36	magnitudine	magnitudinis

LA SANTA

BIBLIA

6583
28
(2)

Libro 1º de los Reyes

	2º de los Reyes		77
"	3º " "		133
"	4º " "		200
"	Paralipomenas	1º	264
		2º	322
"	"	1º	384
	Esdras	2º	403
"	"		434
	Tobías		446
	Judit		482
	Ester		508
	Job		578

Version paraphrasia del libro Job.

Libro de Tobías Capitulo 4º. fº. 438. Sobre la limosna y caridad

f.º 95 Adulterio de David con Betsabé
. 457. Lamina Olofernes

Comisión Provincial de Monumentos - GRANADA
BIBLIOTECA
Sala 1
Estante 2
Número 20